N xxi
19/

22102018767

52659

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE GASPAR Y ROIG.

LOS TRES REINOS DE LA NATURALEZA.

MUSEO PINTORESCO
DE
HISTORIA NATURAL.

DESCRIPCION COMPLETA

DE LOS ANIMALES, VEJETALES Y MINERALES ÚTILES Y AGRADABLES;

su forma, instinto, costumbres, virtudes ó aplicaciones á la agricultura, la medicina, y las artes en general, comprendiendo mayor numero de género que en todas las obras publicadas hasta el dia.

CON UN TRATADO DE GEOLOGIA

ó teorías actuales sobre la formacion y revoluciones del globo,

Y UN BOSQUEJO HISTORICO

de los progresos de las ciencias naturales en general y en España:

OBRA ARREGLADA

sobre los trabajos de los mas eminentes naturalistas de todos los paises,

BUFFON,

BLANCHART, BOITARD, BROGNIARD, CAVANILLES, LOS CUVIER, DAUBENTON, DECANDOLLE, HUMBOLT; LOS JUSSIEU, LACEPEDE, LAGASCA, LAMARK, LATREILLE, LESSON, LINEO, ORBIGNY, ROUSSEAU, SAINT HILAIRE, SAINT PIERRE, VIREY, WERNER, ETC.

Con todos los descubrimientos posteriores hasta el dia,

POR UNA SOCIEDAD DE PROFESORES

ASOCIADOS A

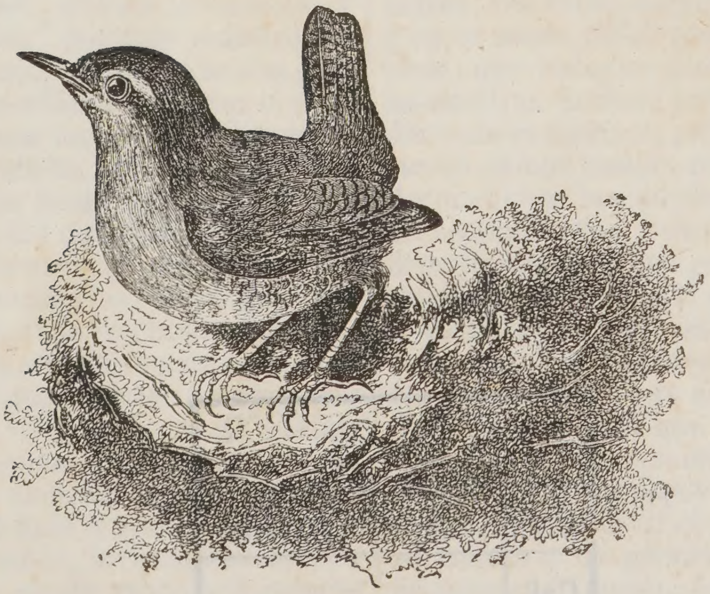
DON EDUARDO CHAO.

E ILUSTRADA

con una magnífica y numerosa coleccion de láminas en vista del natural, y los planos de Gabinete de Historia Natural y del Jardin Botánico de Madrid.

TOMO III.

ZOOLOGIA.



MADRID.

IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES,

calle del Príncipe núm. 4.

1854.

221194

Wellcome Library
for the History
and Understanding
of Medicine

WELLCOME
LIBRARY
General Collections
M
555
0H100

WELLCOME INSTITUTE
LIBRARY
Coll. welMOmec
Call
No.

AVES.

SEGUNDA CLASE DE VERTEBRADOS.

GENERALIDADES.

Antiguamente se decia que, si los filtros y los hechizos de la encantadora Circe, es decir, los deleites y diferentes placeres de la vida, causaban maleficio en tantos hombres y los metamorfoseaban en bestias, por el contrario habia sido concedido á las Musas el precioso privilegio de transformar las bestias en hombres. Entre estas Musas, ó mejor dicho, entre estas ciencias la Historia Natural ocupa un rango elevado, pues que se dirige con mas especialidad que otro cualquier estudio á investigar las diferencias y semejanzas que existen entre la especie humana y los brutos, para ofrecernos, ya apólogos útiles, ya provechosos ejemplos, como en tiempo de Esopo, y principalmente en la edad de oro, en la cual se dice que hablaban los animales. Consistia en que el hombre vivia entonces mas circunscrito á las leyes de la naturaleza, estaba mas próximo á ella, observaba con mas atencion las acciones, los movimientos, los gritos de cada especie; comprendia mejor que hoy los sentimientos, las ideas, el carácter de las bestias, de las que sacaba ventajosos conocimientos para el uso de la vida. En esos remotos tiempos *toda la tierra tenia el mismo labio*, segun la expresion del Génesis; es decir, que todas las criaturas vivientes usaban el mismo lenguaje de accion, que es el de los sordo-mudos compuesto de signos, de gritos y gestos, y entendido por todas las naciones como por todos los animales.

Desde que cesamos de comprenderle por falta de uso, cuando hemos preferido emplear la palabra articulada, nos hemos alejado de nuestro estado original; y no es menos difícil para las Aves comunicarnos sus ideas, que trabajoso para nosotros hacerles concebir las nuestras. Si ahora juzgamos por eso que su entendimiento es limitado, ¿no deben ellas á la vez clasificarnos de muy bestias, por hacérsenos difícil comprender unas ideas tan simples y naturales como las suyas? En sentir de ellas, nuestra civilizacion debe ser una deprabacion del órden primitivo, cuyos resultados indudablemente tienen la prudencia de no envidiarnos.

Profundicemos ese estudio de las facultades de los animales, y descubriremos sin dificultad la raiz, el fundamento verdadero de nuestra humanidad. Porque no debemos pensar que el hombre sea un ser aislado y segregado enteramente del reino animal; al contrario él es como su cúspide ó cerebro, la proporcion mas noble y depurada de él; y en estas criaturas inferiores hallamos en gérmen ó embrion los lineamientos principales de nuestra naturaleza moral, bastante perceptibles ya. Esos caracteres se hallan en estos seres simples trazados con mas sencillez, mas puros y menos desfigurados que en nuestra raza perfeccionada, ó mejor dicho, viciada por tantas preocupaciones y hábitos poco naturales, disfrazada, en fin, con tantas opiniones extravagantes, en términos de que hayan quedado desconocidos los hombres unos para otros en las diversas comarcas del globo. Al contrario, notamos

luego en los niños el candor, esa sencillez virginal de la naturaleza, esa feliz ingenuidad del corazon, que ni fingir sabe, ni avergonzarse todavia, porque ignora el mal obrar; edad sin cuidados y de placer sin remordimientos, que, envidioso el tiempo arrebata muy pronto á los humanos, para dejarles solamente la escoria, lo peor de la existencia.

Cuando los filósofos dudan si una accion es natural ó conforme al órden general, cuando por la diversidad de opiniones nuestro juicio, nuestro sentido íntimo se ha corrompido de tal modo, que ya no podemos discernir lo verdadero, los hombres, como acusándose descaradamente de falsedad y deprabacion, de comun acuerdo rechazan todo testimonio humano, y recurren á los ejemplos de los animales, únicos seres que nunca mienten y conservan pura la verdad, que nosotros hemos desterrado. Así tambien la medicina principió por observar el instinto de los brutos, que han sido en casi todas las cosas nuestros preceptores y primeros maestros. Cuando Mr. Levaillant viajaba por Africa, se servia de un Magote, el cual, como distinguia bien las frutas silvestres comestibles de las venenosas, precavia al viajero de funestos ensayos en un país desconocido, siendo, por decirlo, así su preceptor de higiene.

Consiste en que los animales proceden, digámoslo así, por el concurso simultáneo de todas sus facultades: su instinto, su inteligencia, sus inclinaciones, siguiendo todo armónicamente un impulso único. No son ellos compelidos como nosotros por exigencias encontradas, por propensiones ú opiniones vacilantes, dividiéndose extraviados en diversos y opuestos proyectos; marchan de concierto por efecto de la fuerza ó la impetuosidad natural. Ellos obran, sienten y gozan con toda plenitud y energía, exclusivamente ocupados en lo que hacen; sus sentidos son rectos, y su complexion está equilibrada por una justa moderacion; mas sábios, tal vez mas filósofos en todo el completo de su vida que nuestros orgullosos sofistas, tan engreidos de su sabiduría.

Veamos, por el contrario, al Hombre tal cual es, contrariado á su mismo interior y sufriendo el combate de sentidos y su razon. ¡Cuántas veces suspiró su corazon por objetos que el recto juicio rechazaba! ¡Cuántas variaciones al mas pequeño influjo de la opinion! ¡Cuántas pasiones chocando entre sí! ¡Qué de veces, juzgando sentimiento durable un pasajero capricho, el mismo individuo detesta por la tarde aquello que imaginó amar tiernamente por la mañana! Con su espíritu y su corazon en lucha casi contínua, no habla, no obra ni ejecuta sino por una mitad de sí mismo; y estos actos á medias, estas fracciones de sus facultades y de su vida, nada producen que no sea falso, equívoco, abortado en todas sus acciones, en sus pensamientos, en sus producciones literarias ó de cualquier otra clase. Todo se ejecuta violentamente á despecho, con disgusto y sin resultados; no se escuchan ya las inspiraciones de la naturaleza; todo es arte, es una máquina desconcertada, que marcha de través. Los antiguos filósofos opinaban que las monstruosidades, mucho mas frecuentes, deformes y extrañas en la especie humana que en los animales, eran el resultado necesario de esos extravios de nuestra sensibilidad, de esas afecciones divergentes, pervertidas ó contrariadas por tantos intereses diversos entre los sexos, ya por la discordancia de edad, de caracteres mal adecuados, ya por defecto de armonía y unidad en los amores y casamientos; mientras que las bestias, brutos como son, observan mas conformidad y union entre sí.

Lo mismo sucede con las otras producciones de la especie humana: por ejemplo el lenguaje solo de cabeza es frio ó ceremonioso, y muy estudiado para que sea siempre la expresion de la verdad el del corazon no es mas que exaltacion apasionada ó irracional arrebato. Pero el concurso simultáneo de esos dos centros de accion comunican su encanto y perfeccion á cuanto de él emana. Cuando el sentimiento vivifica y anima la razon, y la inteligencia ilustra y dirige el sentimiento resulta un equilibrio, que mientras mas justo sea, producirá mas verdad y unidad, mas armonia y belleza en cuanto se emprenda. La naturaleza no es pródiga ciertamente en crear genios bien organizados de cerebro y corazon perfectos: lo único á que es posible aspirar es á establecer entre nosotros esa concordancia saludable, que, propiamente hablando, constituye la salud del alma, de modo que las facultades corporales equilibradas conservan el vigor y la buena constitucion en todos los seres animados. Yo no vacilo en afirmar que estos principios son de la mas alta importancia.

Ved aquí lo que los mismos animales nos enseñan: la unidad, la simplicidad, la fuerza; ellos nos revelan el fondo de su carácter, sus pasiones, sus vicios innatos. Todo lo que el Hombre civilizado disfraza con tanto cuidado, sus injustos intereses, sus inclinaciones tan frecuentemente locas y temerarias, bajas, ó indignas, la falsedad, la doblez, la inconstancia son vicios que las bestias casi desconocen. Obran con sencillez y uniformidad, naturalmente impulsadas; mientras que el Hombre, reflexionando mas, no emplea su razon sino en multiplicar sus errores, en cubrir sus desordenadas exigencias con el brillante barniz de la equidad. ¿No seria muy curioso examinar y descubrir cuantas moralidades de muchas especies de animales tienen cabida en el corazon humano? Nosotros distamos de ellos en la inteligencia; pero nuestras pasiones y vicios nos rebajan hasta las bestias. Por eso se ha dicho que Demócrito buscaba las causas de la sutileza y la maña en las entrañas de la Zorra y la Serpiente.

En esta clase de estudios, las aves no distan demasiado de nosotros; pues nos hablan en un lenguaje mas fácil de comprenderse; y tal vez se observará con Aristóteles, Porta y el pintor Lebrun hasta en el juego de su fisonomía imágenes ridículas, que se retratan por algunos rasgos en la figura de ciertos individuos, muy innoblemente contaminados con los mismos vicios ó iguales hábitos que los manifestados por los animales.

Sin embargo, lo que llamamos *vicio ó virtud* en el Hombre, que tiene conciencia de lo justo ó injusto, no es en el bruto mas que la reunion de cualidades, mas ó menos desarrolladas para el bien ó el mal, segun su conformacion; y esa estructura original es la causa primera de sus propensiones ó de sus costumbres innatas. Tambien el Hombre nace con propensiones, con mas aptitud para una clase de actos que para otros: ¿y no vemos en niños educados de un mismo modo manifestarse en los unos mas alegría ó tristeza, mas atrevimiento ó timidez, siendo otros envidiosos, coléricos, zelosos, ó flojos y estúpidos, ó ardientes, vivos etc? Si de una nidada salen aves de la misma raza con diferente carácter, ¿con cuánta mas razon se diferenciarán entre sí por las calidades morales las diversas razas y especies? No son, pues, las aves meros autómatas, como antiguamente opinaron los estóicos y Descartes en tiempos posteriores: la misma sobrina de este filósofo sostenia, con perdon de su tio, que su curruca pensaba.

«Cuando jugueteo con mi gata, decia Montaigne, quien sabe si yo la sirvo de entretenimiento, ó ella á mí: ambos nos divertimos con recíprocas monadas.» ¿Por ventura, los animales no sienten, no sueñan como el Hombre? ¿No vemos á los Perros ladrar, jadear, mover las piernas y agitar la cola en sus sueños, como si estuviesen despiertos y persiguiendo alguna pieza? Tambien se ha notado que los Papagayos y Urracas articulan algunas palabras ó dejan escapar gritos mientras duermen: ¿y no prueba esto manifiestamente, que la inteligencia de las aves se afecta de igual modo que la del Hombre? «En materia de talento, de pru-

dencia y razon, decia el mismo Montaigne, se encuentra mas diferencia de tal á tal hombre que de tal animal á tal hombre: fácil es ver lo que aviva en nosotros el dolor ó el deleite, que es la agudeza de nuestro espíritu. Las bestias que lo tienen mas oculto dejan á su cuerpo gozar libre y sencillamente de los sentimientos. Si no alterásemos las facultades que nuestros miembros poseen en ese concepto, es de creer que lo pasariamos mejor; habiéndoles dado la naturaleza un justo y moderado temperamento para el dolor y el deleite; y no puede dejar de ser justo lo que es uniforme y único.» Además puede añadirse que las bestias, no teniendo idea de la muerte, se hallan libres de una de las principales causas de los males que afligen á tantas personas; y en este concepto como en muchos otros la *vida de bestia* ó puramente natural no es la peor filosóficamente razonando; sin que por ello se deduzca que sea preciso andar á cuatro piés y acostarse en los bosques. ¡Cuán fácil fuera acumular sólidas razones en favor de esta sencillez de la vida animal, como el buen Plutarco, cuando nos representa arguyendo contra Ulises á uno de sus compañeros, transformado en bruto por Circe! Grillus, contento con su metamórfosis se opone al pensamiento del rey de Itaca, que quiere restituirlo á la vida humana: él llama al Hombre el mas miserable, el mas infeliz, el mas injusto de los animales que existen en el mundo; el único susceptible de locura, y que en el colmo de la desgracia osa atentar contra su existencia. Prueba que las bestias no carecen de prudencia, de templanza, de valor y equidad entre sí; que los crímenes y la mentira le son desconocidos y pertenecen como esclusiva propiedad al Hombre; que ellas no se esclavizan las unas á las otras, ni tienen necesidad de leyes que las obliguen á vivir bien, ó les impongan castigos; que siéndoles extraña la avaricia y la vanidad, principal orígen de la ambicion y de las furiosas guerras que origina, estas no tienen efecto por tales motivos; que aun las aves, haciendo uso de sus sentidos con sencillez y naturalidad, jamás se exceden de una prudente regla en la comida, la bebida y demás necesidades; ni en sus amores discretos y conformes con las leyes universales; de cuyo modo se preservan de muchas enfermedades; y como no excitan preternaturalmente su apetito con los condimentos, guisos y líquidos fermentados, nunca experimentan indigestiones, embriaguez ni otros desarreglos. Cuando el ave sufre algunos males físicos, guiada por un instinto mas hábil que nuestras fútiles teórias, hace lo que le es conveniente; sin atormentarse con penosas inquietudes; cumpliendo pacificamente cuanto le dicta tan ingenioso y augusto maestro.

Tal fue la admiracion que las buenas cualidades de los animales causaron en los pueblos mas antiguos y célebres por su sabiduria que bajo su emblema adoraron los atributos divinos, que representaban. No era pues al buey Apis, ni al perro Anubis, ni al Cocodrilo y los Cercopitecos, ni á Ibis en sí mismos, á quienes adoraban los egipcios en sus templos; sino los maravillosos atributos de la Divinidad, que hallaban en las costumbres de estos animales. Virgilio, el sabio Virgilio, examinando el órden y la laboriosidad de las abejas, está dispuesto á concederles una especie de inteligencia celestial, y Salomon proponia por ejemplo al perezoso la solícita hormiga. ¡Que descienda, pues, algo el Hombre de ese alto grado de orgullo con que se clasifica á sí mismo! ¡Que no crea que la sabiduria es exclusivo patrimonio suyo en el universo! ¡Que estudie la moral de las otras criaturas, de los antiguos compañeros de su estado salvaje, y hallará útiles y agradables ejemplos, ó defectos de que corregirse....!

Ninguna clase de animales presenta mas energía en los medios de transportarse, ningunas figuras mas brillantes, y alegremente sobre el globo; ninguna, amores mas impetuosos y costumbres mas independientes.

Un pico, plumas, dos alas y dos patas dan á conocer facilísimamente esta clase de animales de sangre caliente, que tienen un corazon dos ventrículos é igual número de aurículas, que respiran un considerable volúmen de aire por medio de grandes pulmones, que ponen huevos de cascaron mas duro que el que tienen los de todos los demás oviparos. La facultad de volar no es atributo del ave sola, pues que existen murciélagos, dragones-volantes, especies de lagartos alados, pescados volantes y una multitud de insectos provistos de alas, mientras que el Avestruz y Casoar, las Urias y Pájaros-bobos, aunque son indudablemente aves y tienen alones ó rudimentos de alas, no son capaces de elevarse en el aire. Tambien carecen las aves de algunas partes que poseen los cuadrúpedos: su cerebro es ya menos perfecto, pues faltan en él el cuerpo calloso, la bóveda (*tornix*) y la membrana transparente (*septum lucidum*), y está compuesto de seis tubérculos principales. No tienen estos seres volátiles labios, ni dientes visibles, ni concha exterior de las orejas, ni cola carnosa, ni epiglotis; tampoco diafragma, ni vegiga urinaria. Las hembras en vez de matriz, tienen solamente un oviducto, y las partes sexuales de los machos están colocadas mas interiormente que en los cuadrúpedos: sin embargo los huesos de las alas pueden compararse perfectamente con los del brazo y antebrazo del Hombre y de los Cuadrúpedos, salvas las proporciones de forma y tamaño, porque todos los animales vertebrados están interiormente como vaciados sobre un mismo modelo, segun lo demostraremos en diferentes ocasiones.

Yo me propongo delinear esa maravillosa analogía, que la naturaleza estableció entre esta y la precedente clase del reino animal, familia por familia; y como cada mamífero está representado, por decirlo así, entre las aves. La naturaleza se complace en volver caminando por sus mismas huellas, y de semejantes reminiscencias suyas se encuentran muchos agradables ejemplos entre las flores.

Como la primera familia de los cuadrúpedos ha sido la de los Monos, la primera de la clase de las aves debe ser la de los *Papagayos*. Unos y otros son trepadores, viven reunidos en gran número sobre los mismos árboles, en los mismos climas cálidos de entre los trópicos y se alimentan con idénticos frutos; todos son monógamos ó se parean con una sola hembra; tambien son mímicos, propensos á imitar, á remedar las acciones y aun la voz de los otros animales, y susceptibles de domesticarse en igual grado; manifiestan, en fin, una inteligencia y destreza naturalmente superiores á la de otras especies de su clase. Si los Sapajues de América tienen una cola flexible y prehensil, con la cual trepan á las ramas de los árboles, los Guacamayos ó Papagayos de América se sirven de igual modo de su grande y tiesa cola. Los machos comparten con su hembra los tiernos cuidados de la progénie; ellas no ponen mas que dos huevos. Son pájaros chillones, tienen el pico ancho y corvo; su vida es larga y activa; sus carnes son de mucha fibra; las tintas del plumaje fuertes y brillantes; sus piés cortos y robustos tienen dos dedos delanteros y dos traseros, proporcionados así para asirse mejor á las ramas, porque, lo mismo que los Monos casi nunca andan por la tierra. Ellos gustan de los paises secos y cálidos, de los bosques solitarios y de las altas palmeras cargadas de frutos azucarados. Puede, por consiguiente, decirse que los Papagayos son los Monos en la clase de las aves. Las especies de Monos de hocico agudo llamados Maquis están representadas igualmente por las aves trepadoras de pico agudo: tales son las Urracas, Oropéndolas, Abuvillas y Arvelas, que tambien devoran los Insectos, Orugas y Larvas, cuyos nidos buscan y extraen de entre las cortezas de los árboles: por eso se les ve contínuamente andar como arrastrándose alrededor de

ellos. Todas estas aves tienen dos dedos delanteros y dos traseros para mejor asirse á los árboles.

Comparemos ahora á los Murciélagos con las especies de Pájaros nocturnos llamados Chota-cabras, y tambien con las Golondrinas. La Chota-cabra, al modo de aquellos Cuadrúpedos volantes, revolotea durante el crepúsculo para atrapar en el aire las Mariposas nocturnas y otros insectos de que se alimenta: se oculta por el dia en sitios cavernosos; tiene voz muy ingrata, pico ancho y muy hendido, plumaje pardo ó negruzco, y otros muchos rasgos de semejanza con los Murciélagos, junto á las cuales anida en los mismos agujeros de los edificios ruinosos. Las grandes alas de las Golondrinas y de los Vencejos, sus cortas piernas, la costumbre de agarrarse á las paredes recuerdan tambien varios hábitos de los Murciélagos. Por último, si estos se ocultan en el invierno, las Golondrinas se esconden igualmente en los cañaverales de los sitios pantanosos, ó emigran buscando mas apacible temperatura. Si aquellos cuadrúpedos pueden revolotear, con mucha mas razon sus representantes entre las aves deben poseer la mayor potencia de vuelo, y sabido es que los Vencejos la tienen efectivamente en grado muy superior.

Tambien pudieran establecerse curiosas analogías entre ciertos cuadrúpedos, provistos de membranas laterales como los Galeopítecos y las brillantes Aves del Paraiso, que tienen unas como segundas alas bajo los costados, y cuya cola formada de plumas sedosas forma el penacho flotante y ligero que ondea en el casco de los guerreros, ó sirve de rico ornato en el tocado de las beldades. Se hallarian igualmente singulares semejanzas entre el andar lento de los Tucanes, aves de enormes picos y de lengua guarnecida como una pluma, el continente saltador de los Cuclillos, Tustús, etc., con la raza pesada de los cuadrúpedos llamados Perezosos. Basta para distinguir la familia de estas aves la configuracion de sus dedos, dos delanteros y dos traseros, para trepar mas fácilmente, y pasemos á familias mas notables.

El Aguila es entre las aves lo que el Leon entre los cuadrúpedos: así lo han dicho Linneo y Buffon, y lo ha cantado Delille.

¿Quién la igualdad de condicion ignora
que entre el Leon y el Aguila se muestra?
Fieros con sus iguales, no consienten
émulos en el aire ni en la selva;
si los inflama amor, amor los doma;
por el triunfo adquiridos, ambos gobiernan
estado independiente, y los festines
solo despues de la victoria aceptan.
Enemigos magnánimos, clementes,
nunca en el débil su rigor emplean;
un mismo instinto humores semejantes
en Leones y en Aguilas engendra;
y, aunque distantes por su raza, unidos
por sus costumbres, predominan, reinan.

Pero existen propiedades mas íntimas en la organizacion de las aves de Presa, comparada con la de los cuadrúpedos carnívoros. Así el instinto sanguinario, la necesidad de vivir con el fruto de sus rapiñas, con cadáveres ó víctimas palpitantes, no son las solas cualidades comunes á ambos, como tampoco esa ferocidad de costumbres, ese carácter independiente y aversion tenaz á los rivales y vecinos. El ave rapaz, como el cuadrúpedo carnicero tiene, aquella el pico corvo, este dientes agudos y cortantes; la una garras retorcidas, el otro uñas aceradas; ambos poseen intestinos cortos, membranosos, á propósito para la digestion de carnes solamente; grande vigor en los miembros, movimientos atropellados y rápidos, la misma audacia, igual valor, y hasta mucha analogía en el color; ya leonados, grises ó térreos; en fin, un mismo uniforme, pues afiliados están en la misma milicia de destruccion contra los animales. Unos y otros pueden soportar el hambre largo tiempo; su voz es áspera, aguda y penetrante. Si hay cuadrúpedos carnívoros que ven de noche, como los Gatos, lo mismo existen entre estas aves, especies como los Mochuelos, Buhos, Alcones y Zumayas, cuyos ojos lucen tambien en la oscuridad; y sus uñas son retractiles, y la cabeza redonda con plumas rectas semejando á orejas, como si fuesen los Gatos entre las Aves. Los Buitres, semejantes á las Hienas y Chacales, van en pos de los ejércitos de Oriente, lo mismo que estos, cebándose en los cadáveres, y reuniéndose en bandadas para devorar los cuerpos podridos y las inmundicias. El Halcon y el Gavilan prestan al Hombre en la halconería los mismos servicios que el Perro en la caza. En fin, las aves rapaces se contentan con una sola hembra: esta, mas grande y mas fuerte que el macho, porque está encargada por la naturaleza de alimentar sus polluelos, pone dos ó cuatro huevos, y coloca su nido sobre las mas elevadas rocas, en los desiertos mas salvajes así como el Cuadrúpedo Carnívoro, y esconde su cria en las cuevas mas profundas de las sierras.

Y esta analogía se extiende hasta las aves semi-rapaces, como la Urraca manchada, Tiranos, Moscaretas, Abejarucos y Paros, ó á los Cuervos, Urracas, Calos de pico grueso, etc., aves llamadas Corváceas (ó análogas al Cuervo), especies que se alimentan de reptiles ó pajarillos, de Insectos y otras presas menudas, y de vejetales. Son bajo muchos puntos de vista comparables á estas razas chicas de cuadrúpedos carnívoros, á estos tiranos subalternos, exactores malvados y crueles del reino animal, tales como la Garduña y el Veso, que sorprenden con fraudes ó destreza á otros animales para chuparles la sangre ó devorar su cerebro: del mismo modo la Urraca manchada devora su cerebro y saca los ojos á los pequeños pajaritos, clavando despues su presa en las espinas de los matorrales, para volver por ella cuando la necesita. Todos hacen la guerra como asesinos traidores, sorprendiendo su víctima con extratajemas, mas bien que atacándola de frente con noble fiereza.

Ahora compararemos las aves granívoras, que tan numerosas son, y cuyo pico fuerte y cónico es capaz de romper los granos, con los cuadrúpedos roedores, igualmente muy numerosos, y que tienen los dos dientes delanteros muy á propósito tambien para las sustancias vejetales. Estos pajarillos de andar vivo, saltador, inquieto, de carácter sensible y tímido y de costumbres apacibles, viven en los jardines y las cercanías de nuestras moradas. Algunos de ellos construyen sus nidos con una industria y destreza admirables; viven en sociedad ó en vandadas como las Ardillas, sobre los mismos árboles, ó como los Murciélagos volantes, Ratas y Ratones. Los Gorriones, por ejemplo, son casi los parásitos de nuestras casas, lo mismo que algunas razas de pequeños cuadrúpedos, por ejemplo, los Ratones. Los Pico-gordos y Verderones, los Pinzones y Pardillos, las Alondras y Gilgueros representan á esa muchedumbre de cuadrúpedos Roedores; y si hemos admirado á estos en la construccion tan prodigiosa de sus viviendas subterráneas, no debe maravillarnos menos el industrioso talento con que forman sus nidos el ave Cacique, las Algarrobas, Tropiales, etc. Así como hay roedores que se ocultan ó emigran en invierno, existen multitud de estas pequeñas aves, sobre todo en las de pico delgado, que se alimentan de insectillos, y van á buscarlos en dicha estacion á mas templados climas. En fin, la grande multiplicacion de estas aves, el grato sabor de su carne, la facilidad con que se domestican, el género de alimentos que usan y muchas de sus costumbres, aproximan entre sí estas clases de aves y cuadrúpedos. Se puede añadir que el Conejo y la Liebre representan á los Palomos, que se domestican como ellos, y son igualmente fecundos, ardorosos en el amor, etc.

Pero aun son mas sorprendentes las analogías de las aves gallináceas ó de nuestros corrales y los mamíferos rumiantes. Sabemos que estos tienen, por decirlo así, muchos estómagos; y lo mismo las gallináceas, tales como la Gallina, el Faisan, la Perdiz, el Pavo, la Codorniz, la Avutarda y Pavo real, la Pintada, el Ansar, el Avestruz, etc. tienen primero un buche membranoso en el que se reblandecen los granos, que despues trituran y muelen por medio de ciertas piedrecillas que tragan en un segundo estómago musculoso y ancho, llamado molleja. Si los rumiantes están armados de cuernos ó navajas, tambien las gallináceas tienen cuernos, cresta en la cabeza ó espolones en las patas, y otros, espinas en el pliegue del ala para defenderse. Estos cuadrúpedos y aves se domestican fácilmente y proporcionan excelente alimento con su carne. La Gallina ocupa entre las aves el lugar que la Vaca entre los mamíferos; aquella nos suministra sus huevos, esta su leche. El Avestruz con su largo cuello y cabeza aplanada, como el Camello, con el cual recorre los ardientes arenales del Africa, lleva tambien sobre su gibosa espalda al jóven musulman á través de los abrasados desiertos, y burla corriendo con sus alas levantadas al ágil ginete que lo persigue. Los machos de las Gallináceas tienen muchas hembras, pues son polígamos como los machos de los rumiantes. Las Gallináceas buscan los campos cultivados, revolcándose en la tierra como los rumiantes, de cuya propiedad les ha venido el nombre de escarbadoras ó pulveratrices. Unas mismas cumbres de montañas sustentan al Gallo silvestre y Ortega, la Gamuza etc; unos y otros corren con suma ligereza sobre la nieve y suministran al cazador presas muy apetecidas.

Hallaremos los análogos al Caballo y demás solípedos en muchas de estas aves zanquilargas, que pasean con veloz carrera los grandes bosques, como el Kamigue, el Alcarabeno, el Mensajero ó Secretario muy á propósito para domesticarse; ó en los Rascones, Jacanas, etc. Pero, si buscamos las semejanzas entre los cuadrúpedos que viven en los charcos y lodazales, animales grasientos y de piel ordinaria, como los Cerdos, Tapires y otros, y las aves de hábitos parecidos, encontraremos un gran número de especies de largas piernas, llamadas por eso zancudas, que viven igualmente entre el lodo, chapuzándose continuamente en él; hozándolo con su prolongado cuello y largo pico, para buscar sus provisiones de lombrices y yerbas, que abundan en las aguas corrompidas: tales son las Chocha-Perdices, Aves-frias, Pardales, Chorlitos, Ibis, Grullas, Cigüeñas, Garzas reales y Flamencos. Estas son razas estúpidas, de cabeza pequeña y vista imperfecta; que buscan los terrenos fangosos, poblados de juncos; y apetecen los dias nublados y las negras nieblas del otoño, y se ven volar á bandadas en las horas del crepúsculo; su plumaje oscuro, de matices comunmente deslustrados y descoloridos, indican su carácter medroso y melancólico: es frecuente en efecto oirles por la noche hácia las riberas exhalar de vez en cuando lastimeros suspiros, semejantes á los gemidos de los desdichados náufragos. Estas aves, llamadas tambien Escolopáceas, tienen la cola corta, supliendo en parte su uso para volar con las piernas extremadamente largas, que llevan colgando hácia atrás y reemplazan, para la direccion por el aire, á las plumas que se han llamado timoneras. Los machos son polígamos, y batallan entre sí por la posesion de las hembras: estas cuidan por sí solas de sus hijos, conduciéndolos á alimentarse, como lo ejecutan las hembras de los mamíferos análogos á ellas.

En fin, la última familia se compone de las aves nadadoras, cuyos piés tienen los dedos reunidos por membranas, como los Ansares, Patos, Cuervos-marinos, Gaviotas Ánades, Gabiotas, Pelícanos, Urias, Pájaro-bobos, Pájaro-ninos, etc., que son evidentemente análogos á los cuadrúpedos anfibios y nadadores, como las Focas y aun los Cetáceos. Estas aves palmípedas con los dedos unidos por membranas ó sea con piés en figura de remos, están derrengadas y andan como cojeando ó trabajosamente; tienen el cuerpo aplastado ó construido á semejanza de la quilla de un barco, figura muy á propósito para surcar las aguas; el plumaje es espeso, de color oscuro sucio, y naturalmente grasiento, apropósito para que no le penetre la humedad; sus carnes son bastante ligeras por la abundançia de grasa que contienen, y están cubiertas de una piel gruesa, tambien aceitosa; su voz es chillona, retumbante y gangosa. Los machos son polígamos, y las hembras construyen su nido con muy poca industria entre los juncos cercanos á las riberas, para poder conducir á sus hijuelos desde muy pequeños al agua. En general estas especies son voraces, estúpidas y surcan la superficie de los lagos y mares, lanzándose como atrevidos marineros entre las olas agitadas por la borrasca, ó volando á la flor de las móviles llanuras del Oceano, para arrojarse sobre los Pescados y devorarlos. Las especies de estas aves que no puede volar tienen solo alones, ó unos rudimentos de alas, como se observa en los Pájaro-bobos y otros; nadan y se zambullen con maravillosa facilidad, si bien son insumergibles; andan reunidas en grandes bandadas, al modo que los Delfines, Marsoplas, Focas y Bueyes marinos, á quienes representan en la clase de las aves; tienen sus costumbres, la misma cortedad de miembros, su carne aceitosa y de sabor á marisco.

Pero el ave, considerada en sí misma es un ser de atributos singulares. Si fue concedido á los cuadrúpedos recorrer la tierra, al pescado surcar las profundas aguas del Océano, y á las aves lanzarse al seno de los aires, cada una de estas grandes naciones demuestra participar superabundantemente en su constitucion del elemento que se le designó para morada. En efecto, el Pescado, sumergido perpétuamente en un líquido frio, recibió una complexion blanda, húmeda, sangre fria; el cuadrúpedo, colocado sobre un suelo seco, frecuentemente pedregoso, ha contraido solidez de órganos, constitucion firme y vigorosa; mientras que el ave, viajando contínuamente por un fluido enrarecido, obtuvo esa extructura ligera, esa vivacidad, movilidad ó inconstancia enteramente áereas y voltarias, como el imperio que habitan. ¿Y nó vemos efectivamente en las aves acuáticas, que contienen en su cuerpo abundantemente el principio húmedo, mas pesadez y torpeza que en los ágiles habitantes del aire? Y las aves Gallináceas, como los Pabos, Gallinas y Perdices que viven sobre la tierra, ¿nó manifiestan una pesadez material, una lentitud de movimientos que no tienen las especies acostumbradas á elevarse por las altas regiones de la atmósfera, y por decirlo así, á nadar en los cielos?

Influye, pues, el aire muy principalmente sobre el ave, que está además penetrada de él en toda su organizacion, pues tiene grandes pulmones adherentes á las costillas, estendiéndose por medio de saquitos membranosos al bajo vientre. Sus huesos, su tejido celular, sus plumas, finalmente todas sus partes son penetrables por el aire, y la constituyen sumamente leve: por eso la naturaleza determinó que pusiese huevos y los empollase, porque, si la hembra hubiese llevado los hijos en su seno como las otras especies de sangre caliente, no hubiera podido volar durante la preñez á causa del peso.

Penetrando el aire por todas partes en el ave, agranda el aparato respiratorio de estos animales, resultando de ello maravillosos efectos; porque, siendo la respiracion el foco de nuestro calor, de nuestra actividad, dado que ella es la que comunica á la sangre su vivo ardor, y por decirlo así, el fuego vital, el ave posee esas facultades en grado superior. En efecto, el ave tiene mas calor que el Hombre y todos los animales,

(tiene hasta 35.º, y nosotros solamente de 30 á 32); parece hallarse con fiebre perpétua; casi no pueden contarse las rápidas pulsaciones de su pulmon y corazon; apenas queda un momento en reposo, se halla como devorada por el fuego de la vida; ni el rigor de nuestros inviernos puede aletargarla, ni los grandes frios de las altas regiones atmosféricas, paralizan sus actos. Tendremos ocasion de observar que, si muchas aves emigran á paises cálidos, no es por causa del frio de nuestros inviernos, sino por falta de insectos y otras produciones con que alimentarse entonces.

Y para ejecutar esos movimientos violentos que sostienen al ave en el aire, ¿qué asombroso vigor de músculos no era necesario? ¿Cuán rápidos aletazos tendrá que dar, repitiéndolos sin cesar con tan suma presteza? ¿Quién pudiera subvenir á tanto gasto de fuerzas sino fuese el fuego de la respiracion? Por la misma causa es por la que los otros animales jadean ó respiran con frecuencia cuando corren velozmente. Además el aire, calentándose en el cuerpo del ave, contribuye tambien á disminuir su peso; y de aquí podemos deducir que todas las tentativas de los Hombres para imitar el vuelo no pueden tener resultados por carecer de ese gran sistema de respiracion, pues por lo menos necesitariamos tener, como los Murciélagos, un pecho dilatado, anchos pulmones, poderosos músculos pectorales para agitar, como ellos, fuertes alas. Sin estas circunstancias, esos imprudentes Ícaros no logran mas que estropearse y llenar los periódicos con la relacion de sus locas empresas.

Por otra parte, el ave tiene formado su cuerpo apropósito para hender el aire mejor que todos los demás animales que vuelan, sin esceptuar ni aun los pescados de grandes nadaderas pectorales, y una infinidad de insectos alados. Para apoyar el omóplato con mas firmeza, el ave tiene la espina dorsal inflexible y un esternon que, prolongándose, forma una especie de coraza sobre el pecho con una punta ó espina en medio, donde se ligan los grandes músculos pectorales, que facilitan el juego de las alas: por último, un hueso ahorquillado en forma de V para articular las espaldas y separar las dos clavículas, afirmando los huesos de sus brazos, que rematan en ala.

Nótese tambien con qué soltura el ave se arroja por los aires, y elevándose, descendiendo, partiendo en línea recta ó caracoleando; ya describiendo una línea rasante sobre la tierra ó las aguas, ó desapareciendo en la inmensa altura de las nubes! Ella juguetea en la vasta planicie de la atmósfera, sirviéndose de su cola como de timon; ora la vemos recogiendo la semilla de las plantas, ora respirando un aire puro y sereno en la azulada bóveda de los cielos, mientras que descargan las tempestades sus rayos y granizos sobre los animales terrestres. El ave de alto vuelo, vestida de cálida y blanda pluma, no teme el penetrante frio de las regiones elevadas: ciudadano orgulloso del aire, se sustrae á la tiranía del Hombre. La Golondrina, el Ave del Paraiso, viven independientes en esos dilatados desiertos de los cielos, donde no pueden alcanzarles las cadenas de la esclavitud, ni las viles obligaciones de la domesticidad. Las especies provistas de alas potentes con vuelo sostenido, como el Aguila, desprecian á las de vuelo pesado; las cuales por su gran volúmen viven en la tierra, sometidas al dominio del Hombre: tales son las Gallináceas, familia glotona, los Ánades y Patos, especies voraces y vocingleras, que prefieren á la austeridad y pobreza de la libertad, los tristes y mezquinos servicios con que pagamos su servidumbre. Cuanto mas perfectamente organizada está un ave para volar, con mas ardor ama su independencia, mas fuertemente repugna la domesticidad: así la Golondrina y el Avion perecen muy pronto enjaulados. Tambien cuanto mas puede un ave elevar el vuelo, cuanto mas estenso lo posee, mas cortos tienen los piés, y menos útiles le son: así se nota en los mismos Aviones, en el Pájaro-fragata, Paviotas, etc.; mientras que el Avestruz con sus grandes y fuertes patas tiene solamente alones, que levanta para correr rápidamente, pero sin poder volar. Las Gallináceas y Zancudas, que tambien corren sobre sus largas patas como zancos, tienen el vuelo muy torpe. Los Pajaro-bobos y otros que nadan con suma perfeccion tienen solamente unos aloncillos, que no pueden sostenerles en el aire: pudiera decirse que los unos tienen piés á espensas de las alas, y que los otros vuelan tanto mejor cuanto mas imperfectamente andan. No puede, pues, el Hombre dominar sino á las razas imperfectamente organizadas para el vuelo, á las mas terrestres y pesadas: abusa de una industria bastante cruel aprisionando desde la infancia á esos amables músicos de los bosques, que no viven unidos á él por los lazos de la vida doméstica, sino esclavizados por la violencia, siendo sus siervos mas bien que sus amigos; y si cantan en su cautiverio no es por agradar á su tirano, sino para distraer el tédio, ó para comunicar á sus hembras los amores ó los pesares que les aflijen.

Si nosotros experimentamos placer en nuestros viajes con la diversidad de objetos, ¿cuánto mayor debe gozarlo el ave por la asombrosa velocidad con que recorre los paises mas distantes entre sí? Un Cuervo, un Reno andan apenas cuarenta leguas en el dia: el Caballo, que en su mas impetuoso curso corre una legua en seis ó siete minutos, no podria continuarlo por mucho tiempo á causa de la fatiga: la Gacela se eleva muchas toesas sobre las rocas; pero no por eso son apropósito para andar largas distancias. Por el contrario, el mas pequeño pajarillo puede andar muchas leguas en una hora: por ejemplo, un Milano corre una legua cada minuto, y anda sin fatigarse 200 ó 300 en un dia. Un Halcon de Enrique II de Francia, habiéndose escapado de Fontainebleau, fue cogido en Malta, y reconocido por el anillo que llevaba en las patas la misma mañana del dia que se fugó: otro enviado desde las islas Canarias á un ministro de España residente en Andalucía, volvió á Tenerife en diez y seis horas, no obstante haber doscientas cincuenta leguas desde un punto á otro. En fin, se han visto las Gabiotas en alta mar á mas de doscientas y treinta leguas volver todas las tardes á la ribera, y los Pájaro-fragatas á quinientas leguas de la tierra. Nuestras Golondrinas llegan hasta el Senegal ocho ó nueve dias despues de su partida de Europa, y las Palomas mensajeros de Oriente llevan una carta casi con tanta rapidez como nuestros telégrafos ejecutan señales.

Pero este gran desarrollo de la facultad de volar, de esa rapidez de movimientos, seria inútil y aun nocivo al ave, si á la vez no poseyese una vista penetrante y perspicaz para abarcar inmensas distancias, para descubrir desde las mayores alturas de la atmósfera la presa que persigue en la tierra ó en el agua; porque una accion tan impetuosa la expondria á chocar al paso contra todos los cuerpos. Por eso los animales de vista corta ó imperfecta se mueven con lentitud, á tientas por decirlo así como los ciegos. Al contrario, el ave, principalmente la de alto vuelo, está dotada de vista espaciosa y viva: tal es el Aguila, que desde las alturas de los cielos apercibe la mas pequeña Liebre oculta en un surco, y se precipita sobre ella tan rápida como el rayo. En general las aves tienen la vista présvite, es decir, ven mejor de lejos que de cerca como los ancianos: sus ojos son demasiado grandes en proporcion de su cabeza; un tercer párpado muy fino y casi trasparente los preserva de la accion demasiado viva y resplandeciente del sol; su cristalino es aplanado; su humor acuoso es muy abundante para refractar mejor la luz en el aire enrarecido de las alturas; una especie de músculo romboidal trasparente comunica de la retina al cristalino para reiterar este mas ó menos, alargando ó acortando la vista por tal procedimiento, como se graduan los anteojos para diferen-

tes distancias. ¡Tan ingeniosa y admirable precaucion de la naturaleza no puede, en verdad, atribuirse al acaso!

Y esa inclinacion á vivir en el aire, continuamente expuesta á todas las variaciones meteorológicas proporciona al ave el conocimiento de las estaciones, de los cambios del tiempo y de los vientos, en un grado muy superior á los demás animales. Ciertamente no iban descaminados los antiguos augures cuando fundaron sus pronósticos sobre las variaciones atmosféricas observando las aves, en aquella época en que no se conocia el barómetro todavía. Cuando el marinero nota que los Somormujos y Paviotas huyen con rápido vuelo hacia las rocas lanzando agudos gritos para avisar á sus compañeros estraviados en las riberas; cuando los Gunchos, los Pájaros de las tormentas, recorren inquietos la playa, esperando que las ondas agitadas les arrejen algun alimento; ó cuando las Grullas, abandonando los pántanos, habitual morada suya, se remontan á las nubes, que se van aglomerando, y la Golondrina vuela rasando la superficie de las aguas, ó bien negras legiones de Cuervos, batiendo las alas, llaman las borrascas con fuertes graznidos, entonces, ese marino, si es prudente, recoge las velas. Pero, si el Colimbo busca el sol para enjugar su plumaje; si por la tarde no se escucha la fúnebre voz del Mochuelo; si el Gavilan se remonta á la bóveda azulada del cielo, mientras que los pajaritos revolotean en bandadas entre el follaje, y la Corneja espresa su alegría con sonoros gritos, entonces espérense dias apacibles y serenos. Casi nos hacen sospechar que conocen el porvenir, y que han adquirido por sus relaciones con el Olimpo una extraordinaria prevision.

Hasta los Cuervos cuando el mundo rie
la primavera, alégranse; y su acento
es menos ronco y el follaje agitan
de su ancho nido placenteros juegos.
Tras larga ausencia, presurosos buscan
su árbol hospitalario, el embeleso
de la familia, y hállanle, y olvidan
la soledad del aterido invierno.

(DELILLE).

¿Podemos conocer nosotros hasta qué punto la gravedad ó rarefaccion del aire, su electricidad y humedad influyen sobre la organizacion y sensibilidad de los animales, y aun sobre el carácter del Hombre? ¡Cuántos pronosticos interesantes nos suministran estos mensajeros aéreos! Cuando la Nevatilla y su constante rival el Cernícalo aparecen de nuevo en nuestras campiñas, anuncian la proximidad de la primavera. Antes ya de la venida de las Golondrinas, cuando los árboles arrojan sus primeros brotes, se ha escuchado ya la voz del Cuclillo. Lo mismo en el otoño, cuando llega el pulido Parlero de Bohemia, cercanas están las primeras heladas; como los grandes frios del invierno, cuando viene el Verdaula de las nieves. El navegante reconoce que se encuentra bajo los trópicos cuando apercibe el Rabo-de-junco, ave de aquellas regiones, como el Petrelo-pardal le indica que se halla cercano al Cabo de Buena-Esperanza. Regocíjanse nuestros pescadores á la vista del Lab ó Estercorario, precursor en los mares de las grandes columnas de Arenques que va persiguiendo.

Los viajeros que atraviesan los bosques de Africa, remuneran al Cuclillo indicador por el incomparable beneficio de mostrarles los árboles donde hay panales de miel, dejándole una parte de ellos para su alimento; y nuestros pajarillos se esconden cuando la Pega-reborda les advierte con sus gritos que el Milano ó el Pernoctero les acechan ó amenazan.

En general, la clase entera de las aves manifiesta mas sensibilidad que la de los cuadrúpedos, y es tambien mas viva y ardiente, efecto sin duda de su gran respiracion: el reposo es para ellas un tormento. Agitadas siempre, turbulentas, en perpétua inquietud, durmiendo poco, pasan la vida en incesante actividad: impetuosas y voltarias; son tambien coléricas y muy apasionadas en sus amores. En general su constitucion delicada, rígida, á semejanza de la de aquellas personas delgadas, endebles, delicadas, y al mismo tiempo escitables. La rapidez y extension de su vista acrecienta tambien esa necesidad de movimiento y variedad, siendo muy limitados sus demás sentidos, como los del gusto y tacto. Esa ardiente impetuosidad la constituye menos susceptible de reflexion y de verdadera instruccion que á otros animales mas sosegados. Las aves esperimentan impresiones fáciles, pero súbitas y fugaces, que el tiempo borra tambien fácilmente como resultado de sensaciones pasajeras. Nada se graba profundamente en ellas, sienten mas que conciben, sin duda porque es indispensable cierta especie de gravedad, un carácter pausado y reflexivo para penetrarse bien del conocimiento de las cosas; y si se logra comunicar alguna instruccion á los Canarios, Gilgueros, Mirlos, Estorninos y Papagayos, es obligándolos á un ocio forzado, teniéndolos encerrados por largo tiempo: comunmente se nota que por las tardes y las noches, en que ordinariamente están mas tranquilos, aprovechan mejor las lecciones que se les dan. Las aves que ciegan, como se distraen menos y son menos inquietas, se instruyen mas presto y mejor; circunstancia que utilizan cruelmente los pajareros, cegando por medio de un yerro candente pasado por delante de los ojos á los Ruiseñores y otras aves de canto de las que acostumbramos enjaular. Tal vez los sublimes poetas Homero y Mílton, que fueron ciegos, debieron una parte de sus talentos á esa desgraciada condicion; porque, no disipándose, digámoslo así, por la vista la fuerza vital, se aumenta en los órganos del pensamiento, y las meditaciones son mas profundas en la soledad, en el reposo y la oscuridad.

Aunque las aves por su naturaleza difieran mas de nosotros que los cuadrúpedos, y aunque hayamos observado que su cerebro es menos perfecto por carecer del cuerpo calloso, de la bóveda y del tabique trasparente, así como por la disposicion de los seis tubérculos de que se compone; sin embargo, estos animales son todavía muy inteligentes é industriosos, como vamos á probarlo. El Hombre, cuyo cerebro es el mejor organizado, y que se jacta de ser el mas sabio de los animales, es, no obstante, el único de ellos sujeto á padecer la locura, y en los mas distinguidos talentos se han notado ciertas extravagancias, indicio de cierta debilidad ó flaqueza que ellos mismos han conocido y confesado. Innecesario es buscar entre los mas antiguos á Demócrito y Heráclito; porque entre los mas célebres modernos tenemos igualmente ejemplos que citar, tales como el Tasso, Pascal y muchos otros.

Los cuadrúpedos, á pesar de la limitada simplicidad de su inteligencia, que no les permite salir de una rutina habitual, son, no obstante, susceptibles de esperimentar la rabia y los vértigos que trastornan su cerebro; pero estas enfermedades no son de la índole que la locura, la cual es una exaltacion desordenada y extraordinaria de las facultades intelectuales muy impetuosas y vivas. Parece que el ave no padece la rabia como los cuadrúpedos, pero sí los vértigos, la epilepsia y arrebatos. Como naturalmente es colérica y ardiente, no se dirige sino por la sensacion del momento, no es capaz de doblez ni de ocultar con disfraces su moral. Parece que la franqueza de carácter se manifiesta con mas libertad, con mas energía en los individuos que se guian por las primeras impresiones, y así obran los volátiles.

Los pajareros son los que principalmente han observado esa variedad de caracteres que se nota en las diversas especies de aves. Conocida es de todos la vanidad y presuncion del Pavo-real, cuando estiende su magnífica cola; qué arisco y taciturno es el Buho;

cuán parlera, curiosa y volubre la Urraca: el Abestruz y la Chocha-perdiz son mas necios aun que el Pernoctero; el Pinzon es alegre; petulante y lúbrico, el Gorrion; alocado, el Estornino; y precipitado, el Pardillo: el Ganso, como tan receloso, vigila de noche; el Palomo es dulce y amoroso; triste y melancólica, la Garza real; el Gavilan rapaz; insaciables y chillonas las Paviotas etc. Entre los Papagayos, Mirlos, Grajos y Cuervos que se educan y reciben alguna instruccion, se nota variedad de matices en la índole de cada especie segun la enseñanza que se les da.

En nuestros dias un naturalista célebre, atendiendo á estas diferencias, ha creido poder esplicar la diversa conformacion de estos animales, determinándola como un efecto de sus hábitos. Afirma él, por ejemplo, que en el orígen de todas las cosas, obligadas las aves, que se hallaron junto á las aguas á buscar su alimento en ellas, se atrevieron á nadar; y por los esfuerzos que hicieron para esto con sus piés, se les configuraron como remos, así como estirando su cuello para buscar las yerbecillas dentro del agua, se les alargó; y, en fin, para mejor hozar en el cieno y chapuzarse fue preciso tambien que el ave aplastase su pico; esplicándose así la formacion del Cisne, del Pato etc. Sentado tal principio, este sabio naturalista ha debido ya establecer que la voluntad de cualquier animal, determinada por las circunstancias en que se halle, basta para dar en el espacio de algunos siglos una ú otra configuracion á cada uno de estos seres animados.

Discutamos brevemente ese ingenioso sistema, que han admitido algunos naturalistas, contrayéndonos á las aves. ¿Cuál circunstancia probable puede obligar necesariamente á un animal á que vuele por los aires? Yo la ignoro; pero convengamos en que exista. Veamos, pues, un ser esforzándose para lanzar al aire sus brazos ó patas delanteras; para dilatarlas como alas y sostenerse: él habrá de ensanchar su pecho, por medio de grandes respiraciones, para hacerse mas leve; y habiendo conocido cuan pesada debe serle la carga de los hijos durante la preñez, imaginó prudentemente que es mejor poner huevos. Y todavia no es lo absolutamente necesario el querer volar, y ensayarse para ello con perseverancia de padres á hijos por muchos siglos: es además preciso acomodar toda la construccion de los órganos para tal efecto; es indispensable inventar plumas y vestirse de ellas; es preciso que todo se modifique, lo mismo exterior que interiormente; y que la voluntad ó la inteligencia de un Gorrion forme sus músculos, sus huesos, sus nervios de cierto modo para Gorrion; decir porqué le agradó mas bien ese género de vida que el de Golondrina. Así en el principio de las cosas, tal animal habrá preferido el ser Pescado; el otro, Insecto; aquel, Buey; este, Lagarto; el otro, Hombre, segun las circunstancias en que se haya encontrado y el tiempo que su raza haya empleado para organizarse á su voluntad; y en seguida la naturaleza se habrá acomodado á ello. ¡Cuántas improbabilidades encierra tal sistema!

Veamos cuanto mas natural es, por el contrario, buscar el orígen de los hábitos de cada animal en la conformacion primitiva ordenada por una suprema inteligencia. Tómense cien huevos de aves diferentes, y empóllense sin el concurso de sus madres en unos de esos hornos por medio de los cuales los egipcios criaban pollos á millares, hornos que Reaumur nos ha enseñado á imitar: tan luego como nazcan, cada una de estas aves buscará el alimento que le es propio, y seguirá sus innatas inclinaciones adaptadas á su género de vida. El pequeño ánade irá á sumergirse en las aguas mas próximas; el polluelo escarbará la tierra para desenterrar granos; el aguilucho manifestará desde luego su feroz y cruel instinto; el jóven buho huirá á ocultarse de la luz; y el pequeño papagayo se esforzará á trepar, ayudándose con su corbo pico: cada uno pedirá el alimento que le es propio. Es pues, indudablemente la naturaleza quien determina los animales, y no ellos los que la crean: si con asíduos afanes logramos modificarla levemente, muy presto recobra su instinto con energía, revindica sus derechos en lo íntimo del corazon; el grito de la conciencia resuena fuerte, no solamente en el Hombre, sino en el animal á quien se contraria y oprime, y cuyas costumbres ó direccion nativa se fuerzan ó tuercen violentamente.

Hemos dicho que la grande respiracion de las aves era el principal acto de su economía viviente, y que él era quien comunicaba á todos los demas su impulso y actividad; que el calor vital, el ardor amoroso y la rapidez de sus movimientos dependian de la energía de aquella funcion; y aun notaremos otras disposiciones innatas y particulares en estos animales, que tambien resultan de ella. Considérese cuanta aptitud, cuanta facilidad les da esta grande respiracion para el canto, acrecentando la extension de su voz, principalmente en la estacion del amor. Todo el mundo sabe que la voz humana adquiere timbre y fuerza en la pubertad, y que se hace cascada cuando por el transcurso de la edad se pierde la potencia generativa. Tambien los cuadrúpedos en la estacion de sus ardores, adquieren un tono de voz sonoro, y aun á veces espantoso. El canto en las aves no es mas que la espresion del amor, porque pasada la época de él, ya no resuena su voz en los bosques; el Ruiseñor, que desplegaba todo el encanto de su melodiosa voz, no deja oir despues de extinguidos sus amores, sino un grito desagradable, semejante al silbido de un reptil. Los pájaros enjaulados nunca cantan mejor que cuando están privados de sus deleites; y se han visto algunos tan arrebatados al aspecto de una hembra, á la que no podian acercarse, que cantaban con una especie de furor, hasta caer en la epilepsia: tambien los alimentos estimulantes son muy á propósito para escitar el canto de estos animales. Al contrario, los capones y otras especies mutiladas no cantan jamás, porque ya no tienen amor, ni por consiguiente alegría: las hembras poseen una voz mucho mas debil ó mas delicada que los machos, porque su laringe no adquiere tanto desarrollo; y aun el mayor número de ellas son casi mudas, ó no cantan mas que en aquellos acentos primitivos, especie de lenguaje natural, muy diferente del amoroso canto de los machos.

De esta multiplicidad de voces y sonidos resulta que las aves forman entre sí mas lazos sociales que los demás animales; que se establecen mas relaciones entre los sexos; y que las madres hablan con sus hijos y ellos entienden las diversas modificaciones de su canto, ya para acogerse al abrigo de sus alas, ya para acudir al cebo, ó para ocultarse á la vista del Gabilan. Los diferentes acentos de alegría ó dolor, de sorpresa, espanto etc., son inteligibles entre todas las especies de animales, que, teniendo pulmones, pueden por medio de ellos exhalar esta especie de dialecto, y comunicarse mutuamente sus afectos, con auxilio tambien de otros gestos y signos corporales.

Además de este lenguaje primitivo hay otro adquirido por resultado de las relaciones sociales, y principalmente de las que forman los dos sexos entre sí, pues el amor es el principio de toda reunion natural. Un ser que pudiese satisfacer sus necesidades por sí solo no usaria mas que algunos acentos ó signos: por eso las aves solitarias, las de rapiña, por ejemplo, no gozan la facultad del canto, y se espresan solo por algunos gritos salvajes: el Perro así que pierde la domesticidad, pierde tambien el ladrido. El Hombre enriquece y perfecciona su habla tanto mas, cuanto mas intima y estrecha sus relaciones con el otro sexo. Los pueblos mas propensos al amor y entre los que mas reina la galantería, son tambien los mas habladores y los mas cibilizados de la tierra: así eran

los antiguos griegos; y por eso los europeos, entre los cuales las mujeres tienen en el comercio de la vida derechos iguales á los hombres, están mas civilizados que los asiáticos, los cuales son taciturnos con ellas y las guardan en perpétuo encierro. Quizá las mujeres son la causa principal que haya contribuido á perfeccionar las sociedades modernas por medio del lenguaje. Las aves mas sociales son igualmente las que por la extension de su voz sobresalen entre las demás especies; y se asegura que los Ruiseñores de algunos paises cantan de manera diversa que los de otros; como si estas naciones volátiles tuviesen cada una su idioma ó dialecto particular. Debemos á el sabio ornitólogo M. Vieillot la observacion de que los Ruiseñores, que no se han criado con sus padres, cantan peor que los instruidos por ellos. Las aves polígamas, como son las Gallinaceas, no poseen esa flexibilidad de tonos en el canto, estas modulaciones interesantes que obtienen las monógamas, y son tan á propósito para enamorar á la hembra. El Gallo, despótico sultan en su propio serrallo, espresándose con arrogancia, obliga á las hembras á someterse á su voluntad: su voz altanera es como la del tirano que manda; mientras que el Verderon ó el Gilguero, amables trovadores de nuestros bosques, cantando sus tiernos romances, cautivan el corazon de sus dulces amigas, sin aspirar á otros derechos sobre ellas que los del amor. Sucede entre las aves lo que en la especie humana: cuando las hembras son muy numerosas ó muy fáciles, los machos, déspotas y celosos, se dan importancia, prevaliéndose de la escasez de su sexo; y cuando las hembras son en corto número, ó se hacen reservadas y severas, obtienen á su vez el imperio, constituyéndose los machos en esclavos suyos.

¡Oh, cuánto embeleso causan esas voces ya fuertes y sonoras, ya dulces y agudas, tan espresivas y melodiosas en el silencio de una bella noche, cuando el murmullo del viento y de los bosques cesa, como para escuchar los conciertos de esos músicos de la naturaleza! Ya la orquesta preludia algunos tonos y repentinamente se oye al Ruiseñor, jóven Orfeo de la primavera, entonando el himno celestial que le enseñó el Gran Ser, cuando por la vez primera hizo palpitar en su seno el fuego de la vida. Sus rivales repiten en grata cadencia el estribillo inmortal de alabanzas á la naturaleza, acompañados de los quejumbrosos acentos de la Curruca, ó los melancólicos suspiros de la Zumaya, que se escuchan por intérvalos en la elevada copa de una vieja encina. Los pajarillos ocultos entre el espeso follaje saludan en armonioso concierto al Poder Supremo, que les dió el ser; y cuando al nacer del alba brilla radiante el sol en el Oriente, cada una de esas criaturas celebra al Padre de la luz con deliciosa armonía. La viuda con su plumaje de luto en las riberas del Senegal, el Bengalí-escarlata bajo las floridas sombras de la India, el Mirlo de cien lenguas en los bosques americanos, elevan cada dia al cielo desde estas fecundas regiones el homenaje de su gratitud, la espresion de su amoroso delirio, y el eco repite incansable tan dulces canciones. ¡Oh, quién nos transportara á tan afortunadas riberas para escuchar esos mágicos conciertos en medio de embalsamados bosques, en aquellas soledades llenas de secretos encatos, de sublimes pensamientos! ¡Jamás, ¡ay triste! resonaron en mi oido aquellos encantadores acentos! ¡Yo os repitiera en lenguaje muy diferente de este vulgar idioma los sentimientos deliciosos que habrian inspirado en mi alma!

En nada se ha mostrado la naturaleza mas pródiga de medios como en la construccion de la garganta de esas aves canoras: su traquearteria, formada de anillitos cartilaginosos y sonoros, tiene la figura de una trompa, provista de estrangul en su extremidad inferior, hácia la bifurcacion de los brónquios y cerca de los pulmones; de modo que toda la parte superior ó extension del cuello sirve como de embocadura. Tambien tienen en algunos machos cerca de la glotis una especie de tamborcillos óseos, donde retumba la voz con mas fuerza: este aparato musical aumenta prodigiosamente la extension de la voz. Un Mirlo se hace oir á mas distancia que un Hombre, y cuando la Cigüeña despide sonoros clamores desde las altas regiones del aire, los propaga á su circunferencia cerca de una legua; mientras que el espantoso rebuzno del Asno, y aun el ronco rugido del Leon y del Guarino, animales mucho mas potentes, y cuyas voces, resonando en la tierra, son refractadas por el suelo y no ocupan mas que media esfera, no son tan estrepitosas como las del Pavo real, el Ánade ó el Pato, y aun el graznido del Cuervo. Las aves de mar principalmente poseen una voz extremadamente sonora, porque la naturaleza, conociendo cuán necesaria les era para hacerse oir de sus compañeras á grandes distancias y entre el mugido de las tempestades, ha dado prodigiosa fuerza á sus agudos clamores, á falta de los cuales tienen que usar de una bocina los marineros.

Los Papagayos, Urracas, Grajos, Cornejas, Estorninos y otras diversas especies, provistas de pico muy ancho y de lengua carnosa análoga á la del Hombre, pueden articular algunas frases, ó expresar, digámolo así, la materialidad de las palabras; pero sin entender su valor, sin distinguir siquiera los diversos idíomas humanos. Parloteando sin cesar, rara vez y por casualidad aplican bien las voces que han aprendido; porque, no siendo las ideas de los animales mas que impresiones físicas, que ninguna relacion tienen con los abstractos pensamientos del Hombre, no existe efectivamente relacion alguna de pura inteligencia entre ellos y nosotros, sino meramente una correspondencia de afecciones corporales. Ciertamente nosotros hablaremos á un Papagayo, y él nos escuchará; pero sin comprendernos repetirá muchas palabras, á no ser que á ellas acompañemos un gesto expresivo, un acento natural que determine su verdadero sentido. La voz articulada no es por sí sola mas que un mero ruido, que hiere mecánicamente el oido del ave, del Perro ó del Mono; solamente el tono, la accion es lo que pueden comprender. Estudia, pues, el animal nuestros movimientos corporales, la pantomima de nuestras pasiones; y cuando con mansedumbre acude á la dulce voz que le llama para degollarlo, viendo preparado el cuchillo que ha de servir para tal acto, solo del materialismo de él se penetra, mas no del pensamiento. Así el Papagayo no comunica de modo alguno á su propia especie el arte de hablar que nosotros le enseñamos; ni aun á sus hijos lo transmite, sino que continúa entendiéndose con ellos por medio de gritos y señales. Nada que proceda del exterior entra en la raza peculiar del animal; cualquiera modificacion extraña se extingue con el individuo ó se borra en él por sí misma.

Sin embargo, las aves cantoras pertenecen á las familias mejor organizadas y mas inteligentes de estos animales: su aptitud para instruirse prueba cierta flexibilidad, cierta analogía de sensibilidad con nosotros. Demuestran mas aficion, se nos familiarizan mas por razon de sus amables cualidades, por su naturaleza mas delicada, que no es fácil definir; mientras que las Gallináceas, las Zancudas ó Escolopáceas, y las Palmípedas parecen generalmente mas brutas, mas indóciles y de carácter mas áspero: son verdaderos parásitos interesados, mas bien groseros comensales del Hombre, que huéspedes fieles ó sinceros amigos suyos, como el Canario, la Curruca y los demás pequeñitos músicos de nuestros salones. Por eso el Hombre no ceba á la Gallina, al Ganso y otras especies de estas aves, sino como bestias que ha de inmolar cuando necesite de ellas; conserva aquellos primorosos pajaritos que le deleitan con sus melodiosos gorjeos ó le distraen con su cháchara; partiendo con ellas su morada y dándoles

por su mano los alimentos; mientras que á los otros los mantiene en los establos ó en los patios, lejos de su habitacion, sin usar de ellos mas que para su alimento.

Pero esas especies brutas demuestran tambien sensibilidad é industria en sus amores, que son la grande ocupacion de las aves, y yo reclamo atencion sobre este objeto el mas importante de su historia. Efectivamente, esa extension y respiracion de las aves, ese ardoroso temperamento que en ellas hemos observado, las constituyen mas impetuosas en el amor que todos los demás animales, haciéndolas mas capaces de multiplicar con frecuencia los testimonios de él. Estas calidades influyen en su canto, en su plumaje, en la producion de sus armas, de sus defensas; finalmente, sobre toda su organizacion, como sobre su inteligencia.

Todos los machos de las aves ostentan colores mas brillantes en sus plumas, así como tienen desarrollada la facultad de cantar. Mirad junto á su hembra desconsolada y de color gris ó negruzco á este Pavo-real con sus gargantillas de azul y zafiros, coronado de un penacho de oro y esmeraldas, y cubierta la espalda con el manto ricamente bordado: desplega al sol esa cola de cien ojos repartidos en largas, ondeantes y matizadas plumas, que resplandecen con el brillo de todas las piedras preciosas del Oriente, y aunque envanecido el animal con su esplendoroso ornato, está prendado de su modesta compañera, sin duda porque le cautivó con esa misma modestia. Los machos jóvenes tienen al principio el plumaje oscuro y sin lustre, semejante al de las hembras; pero cuando llegan á la pubertad y sienten el amor, ostentan el lujo de sus resplandecientes colores, vístense de las nupciales magníficas ropas, que pródiga les regaló naturaleza para fascinar los ojos de su hembra. Así que ha pasado la estacion de los amores, el Pavo-real pierde su bella cola, el Combatiente de mar su abigarrada gorguera, muchos Faisanes y Pintadas mudan su hermoso plumaje; las crestas, las carúnculas y otros adornos de la cabeza se descoloran: parecen estas aves desgraciadas, tristes y envilecidas cuando han desaparecido aquellos dias. Ese encantador Colibri suelta con despecho el plumaje, esplendoroso de oro, de rubíes y záfiros, de amatistas y esmeraldas, con el cual poco hace brillaba en el aire revoloteando entre las flores, sin posarse nunca en ellas; pero volverá la primavera, y con ella los amores, la belleza y sus placeres.

La naturaleza, equitativa en sus liberalidades, no ha sido injusta bajo ese respecto con las especies á quienes ha privado de tan fastuoso brillo: sin duda el Ruiseñor, la Curruca y muchas otras pudieran quejarse del colorido comun gris ó térreo de su plumaje, del vestido no ya modesto sino mezquino, comparado con el de tantos apuestos galanes del imperio volátil; pero aquellos ¿no están noblemente resarcidos con el don de la elocuencia? ¿por ese talento tan maravilloso como encantador de expresar su amorosa pasion, de lamentar tiernamente sus penas, de hacer resonar los bosques con sus apasionados y sinceros acentos? Que desprecien esos brillantes ropajes, disfraz comunmente de la necedad y el orgullo: el Pavo-real, el dorado Faisan, la Cerceta de la China, todos estos fastuosos Fúcares vengarán sobradamente á estos Orfeos y Anfiones, no abriendo el pico sino para dar gritos insoportables y ridículos; y cuando el curso de los años haga desaparecer todo ese opulento aparato y haya disipado esa ilusion seductora, avergonzado el Pavo-real, confusa la Cerceta, irán á ocultar su ignominiosa desnudez bajo algun zarzal, mientras que el modesto músico será cuidado esmeradamente en los aposentos de los reyes de la tierra.

Al retorno de la primavera, cuando un sol apacible hace germinar las yerbas de los árboles y aparecer las primeras flores, principia el ave á cantar sus placeres posada bajo el ramaje del bosque desde que raya el alba, exhalando sus quejas y amorosos suspiros. Ora conduciendo á su amada á lo mas impenetrable del soto, le pinta allí sus deseos, su vivo ardor; ora lanzando al aire gritos de alegría y de triunfo, desafia al combate á sus rivales. Mírasele ardiente perseguir su conquista prodigando solícitos cuidados á su hembra, consolándola, buscándola alimento y defendiéndola ó cantando dulces romances para aliviar sus penas maternales: tal vez refiere á su esposa é hijos la historia de sus padres, las aventuras de su vida; el ave de paso quizás describe á sus hijuelos las futuras emigraciones, instruyéndolos en el paso de los mares, enseñándoles los sitios destinados para descanso, los nuevos climas que deben recorrer un dia juntos. Y si las aves no razonan como nosotros; ¿quién sabe todo lo que pueden decir en esas estrepitosas asambleas, que celebran bajo las sombrías florestas? ¿Quién podrá adivinar todo lo que pasa en esos misteriosos asilos, las intrigas de amor, los enlaces secretos, la policía, las leyes, las costumbres de esta república aerea y nómade, que puebla las vastas extensiones de la atmósfera?

Los machos de las aves Gallináceas, de las Zancudas, Palmípedas y otras especies polígamas, se asocian menos con sus hembras que los monógamos; porque mientras mas se divide el afecto, menos duradero y vivo es: por eso estos pequeños sultanes desde que sus numerosas hembras principian á poner, les abandonan todo el cuidado de la incubacion y del alimento de los hijos. Tambien suelen verse algunos de estos machos muy ardientes arrojar y romper los huevos de una nidada, para obligar á una tímida odalisca de su serrallo á entregarse á nuevos amores. Sabido es que las aves pueden hacer una postura nueva aunque menos abundante que la primera, cuando esta ha sido destruida, y no se halla muy adelantada la estacion. Estos machos polígamos son unos tiranos muy zelosos, que abusan de su fuerza para esclavizar á sus hembras, cuya esclusiva posesion pretenden pertenecerlas: si un rival se presenta, ya está encendida la guerra: los Gallos, los machos de las Codornices, de las Perdices, los Pavos de mar, y en general los de todas las Gallináceas y del mayor número de las escolopáceas son atrevidos, coléricos, y se hallan prontos siempre para combatir. Por eso la naturaleza armó á unos con espolones, con cascos á otros, ó con aguijones en las alas, además del pico y de las uñas. El ardiente macho de las Gallináceas posee voz estrepitosa: herizando sus plumas, irguiendo la cresta y entreabriendo las alas, levanta fieramente la cabeza, y de una mirada mide á su adversario: lo llama sobre la arena, lo hiere con numerosos picotazos ó con sus agudos espolones, hasta obligarlo á una vergonzosa fuga: insolente algunas veces en la victoria, trata al vencido como un ser afeminado, sometiéndole á la mas cruel ignominia, y vuelve triunfante á su arena á satisfacer sus inmensos deseos ó á castigar las esposas infieles á sus leyes, ¡desgracia para el vencido! Las hembras, testigos de su derrota, insultan su desdicha, y acreditan con sus desdenes que este sexo es en todo el mundo partidario del valor, de la fuerza y de la victoria, para conservar la nobleza de las especies.

Como una sola hembra basta casi siempre á los machos monógamos, hallan por eso mas facilidad de apagarse y se baten rara vez: tambien se estrechan mas á su compañera, concentrando su afecto en ella sola: la ayudan á construir el nido, suelen alternar en la incubacion y en cebar á los hijuelos, entreteniéndola con sus cantos; contraen finalmente mas íntima union, forman una familia, en que las fatigas, las diversiones y las penas se comparten con igualdad: dulce alianza por la cual los esposos fieles no esperimentan sino un mismo sentimiento, no tienen mas que un solo corazon, y en la que el amor hace leves todos los males. Tales son las Tórtolas, las diversas especies de Palomas, los

Papagayos, las Urracas, las avecillas canoras, etc.: entre estas especies siempre preceden á las dulces caricias, á los tiernos desahogos del amor, multitud de zalamerías hijas del amor y del pudor, mil fingidos desdenes con que las hembras realzan sus favores; pero las razas polígamas no conocen esa delicadeza del amor, mas interesante aun que el deleite mismo.

Cada ave prepara el nido á su modo: las palmípedas disponen el suyo en el suelo, ó entre juncos próximos á las aguas: las aves de ribera, cerca de los pántanos, ocultándole entre espesas yerbas: las Gallináceas entre los campos cultivados y entre las siembras; pero como todas estas especies son generalmente polígamas y poco industriosas, se limitan á reunir algunas hojas ó pajas que sirvan de nido, pues solamente la hembra está encargada de su construccion y de una numerosa nidada. El Avestruz y Casoar abandonan los huevos al descubierto sobre la arena calentada por el sol: los Patos, Tadornos, Pájaro-bobos y otros escavan una especie de madriguera en la que ponen los huevos: el Colimbo suspende su nido entre juncos á la flor del agua: las Gaviotas y Cuervos marinos construyen el suyo en las hendeduras de las rocas y en los oteros: el Flamenco, imposibilitado de echarse por sus largas zancas, tiene precision de fabricar con tierra gredosa una especie de isla en medio de las aguas, sobre la cual se pone á empollar, como si estuviera á caballo: las Zigüeñas, colocan su nido en las partes mas elevadas de los edificios, y la Garza real en los mas elevados oquedales.

Pero las especies monógamas construyen el suyo con arte mas ingenioso: nuestros Gilgueros lo forman de figura semiesférica con tejido muy apretado exteriormente, forrándolo por dentro de una borra blanda y cálida, y lo fijan con mucho arte entre las ramas: cierta especie de Alondra practica el nido con sumo cuidado para no dejarle entrada sino por el lado menos espuesto al viento: la Abubilla, la Urraca y el Abadejo ó Reyezuelo ocultan los suyos en las concavidades de los árboles: la Oropéndola lo cuelga de la horquilla de las ramas, proveyéndolo de tapa, como la de una mochila de soldado: la Golondrina, cual diestro albañil, amasa la tierra húmeda con paja y cerdas para construir el suyo en los ángulos de las ventanas, revistiéndolo despues con plumas por dentro, sin dejarle mas que una sola entrada por un lado. Un pequeño paro, el Remiz, tiene el arte de tejer la borrilla de las cándedas del sauce ó de la flor del cardo, fabricando con sus patas y pico un fieltro recio, especie de paño, cuya trama fortalece con filamentos de plantas; dá al nido la figura de una pera hueca, acolchándolo interiormente con la misma pelusilla, pero sin abatanarla; á un lado practica la puerta con su saliente y demás necesario para cerrarla ó abrirla á su voluntad; luego suspende esta especie de hamaca con hilos de cáñamo ó de ortiga á una rama móvil y bastante encorvada sobre las aguas, de modo que ningun animal terrestre enemigo de esta ave se atreve á destruir su familia. Otros paros, como la Pendolina, y diferentes especies, como el Pico-gordo, el Gui-guí, etc., usan de varios procedimientos arquitectónicos para alojar bien á sus hijuelos: los Algarrobas, especies análogas á nuestra Oropéndola, cuelgan el suyo, que tiene la figura de una silla de manos ó palanquin, bajo las anchas hojas del banano, para que estas sirvan de techo ó paraguas á sus nidos: otros construyen en sociedad numerosos nidos, divididos en aposentos por medio de tabiques, para poder albergar muchas familias, y con objeto de no molestarse mútuamente, trazan galerías y corredores en distintas direcciones por las cuales entra cada uno en su morada. Los Caciques, que son análogos á nuestros Mirlos, forman los suyos á manera de un calabacino, y los aseguran con numerosas girándulas á unos mismos árboles. Los Anies de las sábanas de América cuelgan tambien los suyos en grandes salones divididos en viviendas, y les forman un lecho de hojas. Los Yapus colocan igualmente los suyos pendientes de las ramas de los árboles, como lamparitas, ó semejantes á unos pequeños alambiques: el de los Baltimoros semeja á una bolsa con dos aberturas para la entrada y la salida. El Pico-gordo de la India dispone el suyo en forma de ramal torcido espiralmente, como un Autillo, y lo asegura á las extremidades de las ramas. Por último, la pequeña Costurera, especie de Curruca de Ásia, tiene la destreza de coser una hoja desprendida del árbol á otra de la extremidad de una rama, formando así una cestita donde deposita sus huevos. Nunca acabaria de referiros tan maravillosas industrias, pues son extraordinariamente numerosas y sorprendente entre las aves.

¿Por cuál instinto esa hembra voluble se fija sobre su nidada, olvidando hasta el cuidado de alimentarse? Enteramente consagrada al deber interesante de la maternidad, pasa los dias, las semanas sin cansarse, ni teme sacrificar generosamente su vida á los malvados robadores de su familia, con tal que la salve de ellos; el Ánade y la Cotorra no se levantan jamás del nido sin cubrirle con sus plumas que arrancan de su vientre. Una excepcion notable hallamos en el Cuclillo, que encarga el cuidado de empollar sus huevos á una especie estraña: el jóven Cuclillo, hijo desnaturalizado para con esta madre adoptiva, arroja el nido de esa familia que le dió hospitalidad, por aprovechar él solo la ternura y solicitud de aquella, que le prodiga en vano sus cuidados. Así es el malvado en el mundo: con un crímen paga el beneficio que le sacó del infortunio; degüella al hombre generoso que le acogió, y se enriquece con sus despojos, llevando á lo sumo la ingratitud y la maldad. ¡Ojalá no tengais que arrepentiros nunca de haber dispensado vuestros favores á semejantes monstruos en la sociedad humana!

En fin, cuando va á nacer el tierno pajarillo, la naturaleza con admirable prevision añade á su pico una prominencia ósea para que pueda quebrantar y romper el cascaron y salir de él. ¿Pero como vivirá ese tierno ser? Tambien ha cuidado de ello la próbida naturaleza: las hembras de las Gallináceas, por ejemplo, no hubieran podido suministrar cebo á tantos polluelos, debiendo cuidar una prole numerosísima; y por eso esta recibió el instinto para buscar y escoger desde luego sus alimentos. Las hembras de las aves de Rapiña son un tercio mas grandes que sus machos porque, debiendo alimentar á sus hijos con carne cruda, necesitaban sumo vigor para soportar este trabajo y además nunca procrean mas de dos hijos. La mayor parte de las aves ceban á sus polluelos con una pasta medio digerida para que no se fatigue su tierno estómago con otros alimentos mas indigestos. ¡Por que magnánimo sacrificio esa tímida Alondra se ofrece revolando al cazador ó al Perro, para distraerlos así y apartarlos de su amado nido! ¡Y esta Golondrina que atraviesa por un edificio ardiendo á salvar su familia ó perecer con ella! ¡Y el Pelicano que, llenando de Peces la membranosa bolsa de su pico para llevarlos á sus hijos, prefiere morir de hambre á comer uno solo de ellos, antes de haber saciado á sus polluelos! ¡Ved el pequeñito Pájaro-mosca, brillante como un rubí, que deposita su nido sobre una flor, y en ella pone huevos como guisantes; miradle libando el azucarado nectar de las flores, para llevarlo á sus tiernos hijos! Una fea Araña, negra y velluda, tres veces mayor que él, viene á extender con sus grandes patas una red sobre la nidada para machacar entre sus quijadas las cabezas de aquellos inocentes pajarillos; la madre acude furiosa y lidia á muerte con el monstruo, pero en vano; ya está su familia destruida, y aquella infortunada avecilla exhala dolorosos acentos cerca de su nido devastado. ¡Jamás la mujer concibió mas tiernos sentimientos hácia su hijo recien nacido!

Todo ama, pues, en la naturaleza: ese desapiadado Buitre, ese triste Buho en el fondo de su caverna cui-

dan con maternal corazon á su familia, sin confiarla á mercenarias nodrizas; ellas mismas desarrollan su instinto, y la instruyen. El pequeño Cisne ansía ya ensayar sus tiernos miembros en las orillas de un estanque; el padre y la madre aplauden sus esfuerzos, admirando aquella nueva generacion, digna de sucederles. ¡Tantas maravillas nos persuaden perfectamente que existe un santo y celestial impulso que determina la conservacion y perpetuidad de las especies! ¿Y quién no reconocería en esto la maravillosa obra de la Divinidad creadora?

Las aves llegan á su completo incremento mas pronto que los cuadrúpedos, y son mas precoces, tal vez por efecto de la actividad inherente á su constitucion; y no obstante viven largo tiempo. Cada especie ha sido organizada para determinado género de alimentos, como para un clima y lugar; para una peculiar ocupacion en el extenso imperio de la naturaleza; sin que jamás pueda separarse, ni intente salirse de su condicion natal. Las aves de presa, semejantes á los tiranos de la tierra, privados de amigos, anidan solitarias en la concavidad de un árbol, parodiando á los antiguos varones encerrados en su castillo feudal; se arrojan súbitamente sobre su víctima, la arrebatan por los aires, la despedazan á su placer, embriagándose de sangre entre gritos de espantosa alegría. Cuando los Buitres meditan una lejana expedicion se reunen como una cuadrilla de bandoleros, llaman la nobleza á la guerra, convocan sus vasallos, y marchan al pillaje como un ejército: refiérese que así pasaron desde el Africa y el Asia á Europa, despues de la batalla de Farsalia á devorar los sangrientos despojos de la ambicion de un usurpador. Asi se ve en el invierno un negro batallon de Cuervos disputárse algun cadáver corrompido, publicando su alegría con estrepitosos graznidos. Volando silenciosamente las aves nocturnas, hieren á su víctima entre las sombras, la asesinan como traidores; pero el Aguila generosa declara á la faz del sol la guerra á sus enemigos, los combate con audacia; como si despreciase una victoria fácil ú obtenida por sorpresa.

Los delicados y pequeños pajarillos, amables como la infancia, se reunen para juguetear; parece que no viven sino para amarse, para celebrar y gozar la dicha, para confiarle sus dulces placeres. Los unos, como los Pitagorreos ó los Gimnosofistas de la India, viven de frutos; estos, imitadores ó mas bien modelo de los pueblos ictiófagos y navegantes, se alimentan de la pesca de las riberas del Océano; otros, diestros cazadores, cogen los Insectos en el aire, en el centro de los bosques, purgando la tierra de esa molesta gusanera, que aniquila la verdura y las flores. Rival del árabe, el Avestruz, establece su morada en los ardientes arenales del Oriente, y desafía en la carrera á la ligera Gacela en presencia de los animales del desierto. Mas allá el solitario Mirlo, semejante al antiguo Orfeo, canta su tristeza y sus amores, y parece demandar á los ecos su Eurídice; mientras que la Zumaya ó Pájaro de la muerte gime como el ermitaño en las antiguas y ruinosas torres durante la noche.

Las Lumas, Cuervos marinos, Albatroses, Pájarobobos y otras aves piscívoras se distinguen por su insaciable rapacidad: no contentas con hartarse de Peces y Mariposas á todas horas, los vomitan algunas veces para devorar otra nueva presa, como lo hacia el emperador Vitêlio: arpías hambrientas, aves impuras, horda repugnante, se lanzan apandilladas sobre todo lo que encuentran y destrozan lo que no pueden arrebatar. Se las ve ardorosas en medio de las borrascas registrar con ansiosa mirada en el seno de las aguas, arrojarse sobre las gigantescas Ballenas, y despedazar las carnes todavía palpitantes; arrancando giras grasientas del lomo de los Bueyes marinos, que encuentran barados, lanzan al cielo horribles clamores, que se confunden con el mugido de las olas y la estrepitosa detonacion del rayo. Así, mientras asombrado el marinero echa la última ancora, las Paviotas, desplegando sus blancas alas, se arremolinan impetuosas entre las negras nubes del cielo, como las hojas de los árboles arrancadas por el huracan en los últimos dias del otoño; regocijándose, al parecer, en medio de la tempestad.

Mientras mas adelantamos en la historia de las aves, mas inagotable serie de maravillas se presenta á nuestra vista. Yo podré daros á conocer una ave dedicada á pastos, que guarda los rebaños y vigila por su seguridad: este pájaro es el Jacano de América, muy semejante á nuestras Gallinetas: él llama con su extensa voz á las ovejas que se estravian, ó las conduce á picotazos al aprisco ó hiriéndolas con los aguijones que tiene en sus alas. Pudiera citaros otro pájaro ventrilocuo, el Agamí, que produce en su vientre sonidos roncos y profundos, y es muy á propósito para domesticarlo; ó bien esa Grulla coronada de un bello penacho, nombrada Señorita ó Dama de Numidia, que gesticula, salta y baila naturalmente como si fuera la actriz de las aves. ¿Por qué asombroso mecanismo esa Garza real, apoyada en una sola pierna, como sobre una estaca, duerme sin caerse? Es porque la naturaleza le concedió ese resorte, del cual usa á su arbitrio para impedir que se doblen sus largas zancas: y esa Ave-fragata de poderoso vuelo, y el Lab ó Estercorario, que, no pudiendo pescar por sí, persiguen á las Paviotas y otras voraces aves, hasta hacerlas soltar la presa que recogen ellos al caer. El Cuervo marino va á pescar para el chino que lo educa, y le pone al cuello un estrecho anillo de hierro para que no pueda tragarse la pesca. ¿Cuántas Ranas, cuántos inmundos Reptiles de los que deja el Nilo entre el lodo despues de sus innundaciones no destruye el Ibis para purificar la tierra? ¡Cuántas Serpientes destroza en Africa el pájaro Secretario! El Aguija-bueyes libra las bestias de los insectos que las molestan: la Golondrina Salangaria construye con animales marinos un nido muy estimado como delicioso restaurante por los chinos. Las Palomas, semejantes á los contrabandistas, siembran la nuez moscada y otras especies aromáticas que han comido en las islas del archipiélago Indiano, destruyendo por tal medio un monopolio de los Europeos. Diversas aves acúaticas engullen la freza indigesta y purgante de algunos pescados, y van á deponerla en los lagos que existen en las altas montañas, propagando así aquellos Peces en lugares inaccesibles é inhabitados. Disgustados los colonos de la Carolina por los estragos que causaba una ave granívora, resolvieron destruirla; pero los Insectos nocivos que ella devoraba se multiplicaron tan asombrosamente que hubieron de emplear iguales trabajos para volver á traer y propagar aquella especie de Gorrion. ¡Tan sábiamente ha combinado la naturaleza las relaciones de los diferentes seres entre si!

Pero sin ocuparnos mas tiempo con estas referencias, vamos á concluir con la historia de las emigraciones y viajes de las aves. Estos animales, mas aéreos que terrestres, llegan á hacerse verdaderos cosmopolitas: ellos forman repúblicas ambulantes, que atraviesan la atmósfera en épocas regulares, remontándose en alas del viento y ejecutando evoluciones aéreas: ya se estrechan en forma de falanje ó figurando un triángulo, ya se extienden en línea de batalla, ó se dividen en ligeros escuadrones. La tierra y sus climas tienen menos influencia sobre ellos que sobre los cuadrúpedos. Este flujo y reflujo de aves que circulan por la atmósfera en numerosas bandadas, que establecen una correspondencia entre las diversas regiones, forman una especie de equilibrio de vida, enviando los paises cálidos sus aves durante el verano á los climas templados, y en cambio las regiones frias durante el invierno las suyas. Por un instinto admirable conoce el ave los vientos que la convienen, la

estacion que le será favorable; por esa ciencia de los meteoros que aprendió con perfeccion viviendo de continuo en el aire, prevé muy de antemano la venida de las escarchas ó la proximidad de la primavera. Antiguo aeronauta de la naturaleza, dirige su rumbo sin brújula, se sumerge en las mas densas nubes, elévase sobre la region de las tempestades; y viendo al Hombre y los animales arrastrarse en esta cenagosa tierra, se lanza hasta el astro de la luz y respira el éter de los cielos. Al fin desciende con el céfiro á una tierra hospitalaria, y la saluda con sus cánticos: allí encuentra alimentos preparados por la mano de la Providencia, asilo seguro, frescos sotos, montes y bosques, donde ocupa la misma habitacion de los años anteriores y reconoce allí el nido de sus amores, la cuna de su infancia. La Cigüeña halla la antigua torre, la Golondrina su ventana, el Ruiseñor su bosquecillo solitario, el Pitirojo la vieja encina cubierta de musgo, el pequeñuelo Collalba su matorral.

Tambien las aves acuáticas pueden avanzarse hasta las mas ardientes regiones, volando ó nadando alternativamente: sin embargo ave ninguna, y sobre todo ningun cuadrúpedo de la zona tórrida es comun á los dos hemisferios; de modo que el Nuevo-Mundo debió estar separado ya del antiguo, cuando estos animales fueron criados. Así cada ave adopta una patria, un lugar conveniente á su naturaleza; y cuando el cambio de estaciones la obliga á buscar otro clima análogo al que deja, no es sino temporalmente, y vuelve llena de alegría al antiguo reino de sus padres, patria de su dicha y sus placeres.

Estos grandes viajes de las aves se ejecutan por lo regular en la época de los equinoccios: esta es la estacion de los vientos impetuosos, como si la naturaleza los suscitase entonces para transportar á esos veloces hijos del aire. Arrojando el frio á las aves de las regiones polares hácia climas mas templados, obliga igualmente á las de estos á pasar á otros paises mas cálidos; pero, al aproximarse el verano, las regiones ardientes devuelven sus habitantes á los paises templados, como estos hacen huir á paises mas frios sus tristes pueblos. Se opera pues en el invierno una afluencia general de aves hácia la zona tórrida, y en sentido contrario hácia los polos en el verano. Sin embargo no todas las aves que desaparecen durante el frio de una region, cambian por eso de morada: algunas se retiran á una abrigada vivienda, á algun sitio desierto, ó al amparo de ásperas rocas. Al fin del invierno la Oropéndola, el Malvis, la Chova, el Cuclillo, la Corneja y otros volátiles salen de estas grutas ignoradas y se dispersan por nuestros bosques. Otras familias, en vez de emigrar, se contentan con irse retirando de comarca en comarca á medida que las persigue el frio, hasta un sitio mas meridional: estas especies llamadas erráticas son los Pinzones de Ardenas, Alondras, Hortelanos, Tordos, Zorzales y otras razas baccívoras, principalmente los Papagayos, que van en grandes bandadas á imponer, digámoslo así, contribuciones á los frutos de la tierra, ó que imitan á esos pueblos que emigran todos los años por el invierno para recoger con afanes lo supérfluo de los paises ricos: buscan, pues, estas especies los terrenos cultivados y los parajes próximos á la habitacion del Hombre. Pero, si estos huéspedes del verano abandonan nuestros bosques por el otoño, llegan entonces los pueblos del invierno: arrojados los Palmípedos de la atmósfera nublada y oscura y de los hielos del Septentrion, van presentándose sucesivamente en nuestro país destacamentos de Chorchas, hileras de Aves-frias, de Pardales, atravesando las nieblas, y seguidos de bandas triangulares de Cigüeñas y Grullas, de Cercetas y Patos silvestres. Ellas se paran en las praderas inundadas y en los juncales de los pantanos, ó bien en los valles húmedos y despejados de los bosques; óyense por intérvalos clamores melancólicos, pues la voz de estas aves imita un prolongado suspiro, tan triste como el invierno que nos traen, ó como el soplo del cierzo en un bosque deshojado. Es observacion muy curiosa ver á las Grullas venir con maravillosa exactitud en unos mismos dias de octubre. ¿Cuál será, pues, el calendario que las instruya á pesar de la irregularidad de las estaciones en cada año?

El triángulo isósceles que forman estas bandadas de viajeros es la figura mas favorable para hender los aires: el ave que marcha á la cabeza es la que se fatiga mas; y por eso cada una ocupa aquel lugar á su vez. Las emigraciones de los Pescados se ejecutan en el mismo órden: el mas robusto ocupa la cabeza, todos los machos les siguen, despues las hembras, y los jóvenes á retaguardia.

Cuando el viento desordena la banda de Cigüeñas, se reunen en círculo; evolucion que tambien ejecutan cuando un águila las ataca.

Mas bien la falta de alimentos, que el frio, es la que obliga á las aves á emprender sus viajes: no encontrando ya á la aproximacion del invierno nuestras razas insectívoras y muchas granívoras mas que un surco despojado de producciones, privado de verdura, verdadera imágen de la desolacion y la muerte, se ven precisadas á huir buscando un cielo mas benigno. En el invierno, estacion de sufrimientos y privaciones, solamente se ven campiñas aisladas, huyen los cuadrúpedos á encerrarse en sus cuevas, quedan los Reptiles aletargados en sus madrigueras, y los Pescados presos bajo espesas capas de hielo; los Testáceos se esconden entre el limo, los Insectos y Gusanos se ocultan, se aletargan ó mueren; marchitase la yerba; la naturaleza entera se contrista con los hielos. Entonces se prepara el ave para sus viajes. En el equinoccio de otoño la Golondrina desde el culminante edificio llama, reune sobre los tejados á sus hijos, á su familia; señala el dia, la hora, nada la detiene; parte con su tropa al punto designado; aprovechándose del rumbo del viento que la es conveniente y atravesando los mares descansa en las islas.

En prudente consejo se dispone
el dia de la marcha; apenas luce,
parten: tal vez una avecilla tierna
pregunta al alejarse de la dulce
floresta paternal: ¿cuándo la vida
volverá al prado, tan marchito y lúgubre,
la alegre primavera, y á sus nidos
á los que de ellos desterrados huyen?

(RACINE.)

¡Infelices las imprudentes que por negligencia quedan, ó por achaques de la edad no pueden dejar el país natal! ¡Ellas arrastran una vida desgraciada, sufriendo todos los horrores de la indigencia entre las nieves y los hielos! Así nuestros pequeñitos Reyezuelos se aproximan á la granja del labrador durante las mas crudas heladas; y parece que reclaman de él hospitalidad, y que desean pagársela de antemano entonándole tiernas canciones, cual jóvenes trabajadores en las puertas del castillo de un antiguo señor.

Pero con los meses floridos, á la aproximacion de los bellos dias volverán nuestros encantadores viajeros, á la vez que retornan á sus frias y tristes moradas las aves del agua y de los pantanos. Otra vez se poblarán los matorrales, los sotos y las florestas, y resonando con nuevos acentos, la naciente verdura cubrirá nuevos nidos. De este modo se pasa la venturosa vida de estos pueblos del aire. ¿Y qué poseemos nosotros mas que ellos con nuestra civilizacion y nuestras artes en el ocaso de la vida? ¡Cuánto mas afortunada es la existencia en el seno de la naturaleza, en la deliciosa morada de la inocencia y la paz, cuando por el verano se renuevan las frescas sombras de los bosques!»

A estas nociones generales tan poeticamente presentadas por la elegante pluma de Virey, añadiremos ahora, para dar mayor solidez á las ideas, el estudio sintéti-

co que de estos interesantes animales hizo el célebre Buffon.

«Comparando los sentidos, que son las principales potencias motrices del instinto en todos los animales, hallamos desde luego que el sentido de la vista es mas lato, mas vivo, mas limpio y mas claro, ordinariamente en las aves que en los cuadrúpedos; digo ordinariamente porque parece que hay excepciones en aves que como el Buho ven menos que ningun cuadrúpedo, lo cual examinaremos por separado, porque, si estas aves ven mal de dia, ven muy bien de noche, porque un exceso de sensibilidad en el órgano es lo único que les impide ver á luz viva. Esto mismo corrobora nuestro aserto, pues la perfeccion de un sentido depende principalmente del grado de sensibilidad, y lo que prueba que en efecto el ojo es mas perfecto en el ave, es que la naturaleza lo ha construido con mas esmero. Ya se sabe que en los ojos de todas las aves hay dos membranas mas, una exterior y otra interior, que no se hallan en el Hombre; la primera, es decir, la mas exterior, está colocada en el ángulo mayor del ojo, y es un segundo párpado mas transparente que el primero, cuyos movimientos obedecen igualmente á la voluntad, y cuyo uso es limpiar y bruñir la córnea, sirviéndole tambien para mitigar el exceso de la luz, y para economizar la grande sensibilidad de los ojos. La segunda está colocada en el fondo del ojo, y parece ser una dilatacion del nervio óptico, que, recibiendo mas de cerca las impresiones de la luz debe alterarse con mas facilidad, y debe ser mas sensible que en los demás animales. Esta grande sensibilidad es la que hace la vista de las aves mucho mas perfecta y mucho mas extensa: un Gavilan ve desde arriba, á una distancia veinte veces mayor que á la que un Hombre ó un Perro pueden ver á una Alondra sobre un terren. Un Milano, que se eleva tanto que le perdemos de vista, escoge desde arriba entre los Lagartos, los Musgaños y los Pájaros la presa que ha de arrebatar; y esta mayor extension en el sentido de la vista está acompañada de una limpieza y una precision iguales á ella, porque, siendo el órgano flexible, y muy sensible á la vez, el ojo crece ó mengua, se cubre ó descubre, se estrecha ó ensancha y toma fácil, pronta y alternativamente todas las formas necesarias para obrar y ver perfectamente á cualquier luz y á cualquier distancia.

Además, siendo el sentido de la vista el único que produce las ideas del movimiento, el único para comparar inmediatamente los espacios recorridos, y siendo las aves las mas inteligentes entre todos los animales, y las mas dispuestas al movimiento; no es extraño que tengan al mismo tiempo este sentido mas perfecto y mas seguro, pudiendo recorrer una gran distancia en poco tiempo, y medir su extension y hasta sus límites. Si la naturaleza, al concederles la rapidez del vuelo, las hubiese hecho miopes, estas dos cualidades opuestas habrian hecho que nunca se atreviesen á valerse de su velocidad, ni á tomar un vuelo rápido, limitándose á revoletear lentamente de miedo á los choques y las resistencias imprevistas. Unicamente viendo la rapidez del vuelo de una ave es como se puede tener una idea de la extension de su vista. Una ave cuyo vuelo es muy rápido, recto y sostenido, alcanza á ver mas que otra de igual forma que, sin embargo se mueve con mas lentitud y mas oblicuamente; y si la naturaleza produjo alguna vez aves cortas de vista y de vuelo muy rápido, habrán perecido las especies por esta contrariedad de cualidades que, no solamente se coartan mútuamente sus facultades, sino que exponen al indivíduo á innumerables peligros; pudiéndose inferir que las aves cuyo vuelo es el mas corto y el mas lento, son tambien las que tienen la vista de menos extension; como sucede en los Cuadrúpedos, que los que llaman Perezosos, (el Unó y el Perico ligero) que no se mueven sino con mucha lentitud, tienen los ojos oscuros y la vista corta.

La idea del movimiento y todas las demás ideas que la acompañan ó que de ella dimanan, tales como las de las velocidades relativas, las de la dimension de los espacios, las de la proporcion de las alturas, de las profundidades y de las desigualdades, las de las exterioridades; son pues mas desembarazadas y ocupan mas espacio en la cabeza del ave que en la del cuadrúpedo; y parece que la naturaleza ha querido manifestarnos esta verdad por medio de la proporcion que ha establecido entre el tamaño del ojo y el de la cabeza; pues en las Aves los ojos son mucho mas grandes en proporcion á los del Hombre y á los de los Cuadrúpedos; y no solo son mas grandes sino tambien mejor organizados, pues que tienen dos membranas mas, y mas sensibles. Siendo pues el sentido de la vista mas extenso, mas distinto y mas vivo en el ave que en el cuadrúpedo, debe influir en igual proporcion sobre el órgano interior de la sensacion; de modo que el instinto de las aves se modicará por esta causa principal de un modo muy distinto que el de los cuadrúpedos.

Otra causa que confirma la primera, y que debe hacer que el instinto del ave se diferencie del instinto del cuadrúpedo, es el elemento en que habita y que puede recorrer sin tocar á la tierra. El ave conoce, quizá mejor que el Hombre, todos los grados de resistecia del aire, de su temperatura á diferentes elevaciones, de su peso relativo etc. Prevé mas que nosotros; y aun señalaría las variaciones del aire mejor que nuestros barómetros y termómetros, y aun las mudanzas á que este elemento está sujeto; porque mil y mil veces ha medido sus fuerzas con las del viento, y muchas todavía se ha valido de él para volar con mas rapidez y á mayor distancia. El Aguila puede remontarse hasta las nubes, y pasar repentinamente de la tempestad á la calma, para gozar de un cielo sereno, y de una luz pura, mientras que los demás animales permanecen en la oscuridad y sufren la tempestad. Puede tambien mudar de clima en veinte y cuatro horas, y cerniéndose sobre diversos paises tiene á la vista un cuadro de que el Hombre no puede hacer idea. Nuestros planos á vista de pájaro, tan largos y tan difíciles de formar con exactitud, no nos dan mas que nociones imperfectas de la desigualdad relativa de las superficies que representan; pero el ave que tiene la facultad de colocarse en los verdaderos puntos de vista y de recorrerlos rápida y sucesivamente en todas direcciones, ve de una sola mirada mas de la que nosotros podemos apreciar y juzgar por nuestros argumentos, aunque apoyados por todas las combinaciones de nuestro saber; y el cuadrúpedo, ceñido por decirlo así, al terron sobre que nació, solo conoce su valle, su montaña ó su llanura, y no tiene ninguna idea del conjunto de superficies, ni nocion alguna de las grandes distancias, que tampoco desea nunca recorrer. Por esta razon los grandes viajes y las emigraciones son tan raras entre los cuadrúpedos, al paso que tan frecuentes entre las aves; pues este deseo, fundado en el conocimiento de las comarcas lejanas, en la facultad de trasladarse á ellas en poco tiempo, en las nociones anticipadas de los cambios de la atmósfera y de la llegada de las estaciones, es el que les hace resolver á marchar juntas y acordes. Preparando su retirada en cuanto empieza á escasear el alimento, ó les incomoda el frio ó el calor, al principio parece que se reunen de comun acuerdo para llevar á sus hijuelos, y comunicarles este mismo deseo de mudar de clima, que aun no pueden haber adquirido por ninguna nocion ó conocimiento ó experiencia anterior; Los padres reunen su familia para conducirla durante el viaje, y todas las familias se reunen, no solo porque todos los jefes están animados del mismo deseo, sino porque, aumentando las tropas, tienen mas fuerza para defenderse de sus enemigos.

Este deseo de mudar de clima, que comunmente

se reproduce dos veces al año, en otoño y en primavera, es una especie de necesidad tan perentoria que se manifiesta en las aves cautivas por medio de un continuo desasosiego. Cuando tratemos de la Codorniz haremos algunas observaciones sobre este asunto, en prueba de que es este deseo una de las necesidades mas perentorias de esta ave, que se vale de mil medios en las citadas épocas para recuperar su libertad; siendo á veces los esfuerzos que hace para salir de su cautiverio la causa de su muerte. En el resto del año le sucede todo lo contrario: el ave manifiesta tranquilidad, y aun tiene cariño á su prision si le acompaña su hembra en la temporada del celo. Cuando la época de la emigracion se acerca, se ve á las aves libres, no solo juntarse en familia y reunirse en bandadas, sino ejercitarse en vuelos y paseos largos antes de emprender su dilatado viaje. Por lo demás, las circunstancias de estas emigraciones varian en las diferentes especies: no todas las Aves de Paso se reunen en bandadas; unas marchan solas, otras con sus hembras y sus hijuelos, otras en pequeñas bandadas, etc. Pero antes de entrar en los pormenores que el asunto requiere, continuemos nuestras indagaciones sobre las causas que constituyen el instinto y modifican la naturaleza de las aves.

El Hombre, superior á todos los seres organizados, tiene el sentido del tacto y el del gusto quizá mas perfectos que ningun animal; pero es inferior á la mayor parte de ellos por los demás sentidos; y no comparando mas que los animales entre sí, parece que casi todos los cuadrúpedos tienen el olfato mas vivo y mas extenso que las aves, pues, aunque se pondere el olfato del Cuervo, del Buitre, es muy inferior al del Perro, al del Zorro y al de otros cuadrúpedos, lo cual puede inferirse desde luego por la misma configuracion del órgano. Hay muchas aves que no tienen narices, es decir, conductos abiertos encima del pico, de modo que no pueden percibir los olores sino por la hendedura interior de la boca; y en los que, teniendo conductos abiertos encima del pico (1), poseen por ello mas olfato que los demás, los nervios olfáticos son, sin embago, mucho mas pequeños, y en menor número, y menos extensos que en los cuadrúpedos: así es que el olfato, que en el ave rara vez produce algunos efectos, siempre poco notables, es en el Perro y otros muchos cuadrúpedos el orígen y la causa principal de sus determinaciones y de sus movimientos. De consiguiente, el tacto en el Hombre, el olfato en el cuadrúpedo y la vista en el ave son los sentidos principales, es decir, los mas perfectos, los que dan á estos distintos seres las impresiones dominantes.

Despues de la vista, creo que el oido es el segundo sentido de las aves, que lo tienen, no solo mas perfecto que el olfato, que el gusto y que el tacto, sino mucho mas que el oido de los cuadrúpedos: así lo demuestra la facilidad con que la mayor parte de las aves aprenden y repiten sonidos y aun palabras; así lo demuestra el placer que experimentan en cantar de continuo y en gorgear sin descanso. Particularmente cuando son dichosos, es decir, en la temporada del celo, tienen los órganos del oido y de la voz mas flexibles y mas fuertes, y hacen tambien mas uso de ellos que los cuadrúpedos. La mayor parte de estos son silenciosos, y su voz, que hacen oir pocas veces, es casi siempre desagradable y bronca: en la de las aves hay dulzura, agrado y melodía; aunque es verdad que hay algunas especies, cuya voz es insufrible, especialmente si se compara con la de las demás; pero estas son en corto número, siendo las de gran tamaño, á quienes la naturaleza parece haber querido tratar como á los cuadrúpedos, no dándoles por voz mas que uno ó mas ahullidos, que parecen tanto mas broncos, mas agudos y mas fuertes, cuanto menos proporcionados son al tamaño del animal: un Pavo real, cuyo volúmen es mucho menor que la centésima parte de un Toro, se oye mucho mas lejos: un Ruiseñor puede llenar con su voz tanto espacio como una gran voz humana.

Esta extension asombrosa, esta fuerza de su voz, dependen completamente de la configuracion del órgano, mientras que la continuacion de su canto ó de su silencio dependen únicamente de sus afecciones interiores: cuyas dos circunstancias es preciso examinar separadamente.

El ave tiene los músculos pectorales mucho mas carnosos y mas fuertes que el Hombre y que los demás animales; por lo cual puede hacer maniobrar sus alas con mas volocidad que el Hombre sus brazos; y cuanta mas fuerza tiene para mover las alas, tanto mayor es la extension y la ligereza que les da, relativamente al tamaño y al peso del ave. Huesos pequeños, huecos y delgados, tendones firmes y plumas de una extension á veces duplicada, triplicada ó cuadruplicada á la del diámetro del cuerpo, constituyen el ala del ave, que solo necesita la reaccion del aire para levantar el cuerpo, y ligeros movimientos para sostenerle en el aire. La mayor ó menor facilidad del vuelo, sus diferentes grados de velocidad, su direccion de abajo arriba y de arriba á bajo, dependen de la combinacion de todos los resultados de esta configuracion. Las aves cuyas alas y cuya cola son mas largas y el cuerpo mas chico, son las que vuelan con mas velocidad y mas tiempo: al contrario las que como la Abutarda, el Cascor y el Avestruz tienen las alas y la cola cortas y un cuerpo voluminoso, solo se levantan con trabajo ó no pueden apartarse del suelo.

La fuerza de los músculos, la configuracion de las alas, la colocacion de las plumas y la ligereza de los huesos son las causas físicas del efecto del vuelo, que al parecer cansa muy poco al pecho del Ave, que muchas veces mientras vuela, es cuando mas hace alarde de su voz con chillidos continuos; porque en el Ave el torax con todas las partes que contiene ó que de él dependen, es mas fuerte y mas extenso interior y exteriormente que en los demás animales, así como los músculos pectorales colocados exteriormente son mas recios y la traquearteria mayor y mas fuerte, terminando en una cavidad extensa que multiplica el volúmen del sonido. Sus pulmones, mas grandes y mas dilatados que los de los cuadrúpedos, tienen varios suplementos que forman unas bolsas y son una especie de depósitos de aire que contribuyen á hacer mas ligero el cuerpo del ave suministrándole con facilidad y profusion la sustancia aérea que sirve de alimento á la voz.

En la historia de Pico del Ave ó sea el Davicio, se ha visto que una corta diferencia ó un poco mas de extension en las partes sólidas del órgano, dan á este cuadrúpedo, que es de un tamaño mediano, una voz tan fácil y tan fuerte que la hace resonar, casi de contínuo, á mas de una legua de distancia, á pesar de que sus pulmones son idénticos á los de los demás cuadrúpedos y este mismo efecto se encuentra con mayor razon en el ave, que tiene grande aparato en los órganos que han de producir los sonidos, y cuyas partes todas del pecho parecen formadas para contribuir á la fuerza y á la duracion de la voz.

Me parece que puede demostrarse con hechos combinados que la voz del ave es mas fuerte que la de los cuadrúpedos, no solo en la proporcion al tamaño de su cuerpo, sino absolutamente y prescindiendo de

(1) Hay regularmente en la parte superior del pico dos agujeros pequeños, que son las narices del ave: algunas veces estos agujeros exteriores faltan del todo, de manera que en este caso los olores no pueden llegar al sentido del olfato, sino por la hendedura interior, situada en la boca, como en algunas Paletas, en el Cuervo marino, en el Onocrótalo ó Alcatrar. En el Buitre grande los nervios olfáticos son muy pequeños en proporcion (Historia de la Academia de las Ciencias de París, tomo IV).

esta relacion de magnitud. Por lo regular los chillidos de nuestros cuadrúpedos domésticos ó montaraces solo se percibe á la distancia de un cuarto ó tercio de legua, no obstante que estos gritos son producidos en la parte mas densa de la atmósfera, es decir, en la mas á propósito para propagar el sonido, en vez de que la voz del ave, que llega á nosotros desde arriba, se forma en el centro mas denso, y en el cual se necesita mayor fuerza para producir el mismo efecto. Se sabe por experiencias hechas con la máquina neumática que el sonido disminuye á medida que el aire va escaseando, y he hallado por medio de una observacion, que tengo por nueva, lo mucho que la diferencia de esta rarefaccion influye en el aire libre. Muchas veces he pasado dias enteros en las selvas, en donde hay que llamarse de lejos y escuchar con atencion para oir el sonido de la vocina, la voz de Hombre y el ladrido de los Perros, y he notado que en las horas del dia en que hace mas calor, es decir, desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, no puede oirse sino muy de cerca las mismas voces y los mismos sonidos, que se perciben de lejos por la mañana y por la noche sobre todo; infiriendo de esta observacion que el silencio nada influye en esto, porque exceptuando los silbidos de los reptiles ó los chirridos de las aves nocturnas, no se sentia el mas leve ruido en las selvas. Tambien he observado que se oye mejor á cualquier hora en invierno con las escarchas que con buen tiempo en cualquier otra estacion. Cualquiera puede convencerse de esta verdad, que para ser perfecta solo necesita cuidado en escoger los dias serenos, á fin de que no pueda el viento deshacer la relacion que hemos indicado en la prolongacion del sonido. Muchas veces he creido que no podia oir á medio dia, sino á distancia de seiscientos pasos, la misma voz que percibia á las seis de la mañana, ó por la noche á la de mil doscientos ó mil quinientos, sin poder atribuir diferencia tan grande á otras causas que á la rarefaccion de aire, mayor á medio dia y menor por la noche y por la mañana; y ya que este grado de rarefaccion hace una diferencia de mas de la mitad de la distancia á que puede oirse el sonido en la superficie de la tierra, es decir, en la parte mas baja y mas densa de la atmósfera, júzguese cuál será la pérdida del sonido en las partes superiores en donde el aire va escaseando á medida que se asciende, y en mucha mayor porporcion que la de la rarefaccion causada por el calor de dia. Las aves, cuya voz oimos de arriba, y muchas veces sin verlas, suelen estar elevadas á una altura de tres mil cuatrocientos treinta y seis veces su diámetro, puesto que esta es la distancia que alcanza la vista humana. Si suponemos que el ave con sus alas extendidas forma un objeto de cuatro piés de diámetro, solo desaparecerá á la altura de trece mil setecientos cuarenta y cuatro piés, ó sea mas de dos mil toesas, y si suponemos que esto se verifique en una bandada de tres á cuatrocientas aves de gran tamaño, como Cigüeñas, Gansos, Patos, etc., cuya voz oimos á veces antes de distinguirlas, no se podrá negar que sea mayor la altura á que se elevan, puesto que la bandada forma un bulto cuyo diámetro es mucho mayor. De consiguiente, si el ave se hace oir á una legua de elevacion, y si produce sonidos en un centro que disminuye la fuerza de los mismos, reduciendo á una mitad su propagacion, claro es que su voz es cuatro veces mas fuerte que la del Hombre ó la del cuadrúpedo, que no se percibe á media legua en la superficie de la tierra; y esta estimacion es quizá mas débil que fuerte, pues prescindiendo de lo que hemos manifestado, hay otra consideracion y corrobora nuestras conclusiones, y es que el sonido dado en medio del aire debe, al propagarse, llenar una esfera cuyo centro es el aire, mientras que el producido en la superficie de la tierra solo llena una media esfera, y que la parte de sonido que se reflecta contra la tierra ayuda y sirve á la propagacion del que se dilata hácia arriba y hácia los costados. Por esta razon se dice que la voz sube y que si dos personas se hablan desde lo alto de una torre á abajo, la que está arriba tiene que esforzar mas la voz para que se oiga desde abajo.

Y en cuanto á la dulzura de la voz y á la gracia del canto de las aves, observamos que es una cualidad en parte natural y en parte adquirida. La facilidad con que retienen y repiten los sonidos hace que se imiten unas á otras, y que muchas veces remeden las inflexiones y los tonos de la voz humana y de nuestros instrumentos. ¿No es particular que en todos los paises poblados y cultos la mayor parte de las aves tengan la voz agradable y el canto semidivino, mientras que en los inmensos desiertos de Africa y de América, en los que solo se hallan hombres salvajes, existen muchas aves chillonas, y que con dificultad se podrá citar algunas especies cuya voz sea dulce y el canto agradable? ¿Podrá atribuirse esta diferencia á la influencia exclusiva del clima? Ciertamente que el exceso del calor ó frio produce cualidades mas pronunciadas en la naturaleza de los animales, y muchas veces se señala exteriormente con caracteres duros y colores fuertes. Los cuadrúpedos, cuya piel es variada y de distintos colores, sembrada de manchas redondas ó largas ó de rayas, como por ejemplo, la Pantera, los Leopardos, las Zebras, todos pertenecen á los climas mas cálidos; y casi todas las aves de estos mismos climas ostentan á nuestra vista los mas bellos colores, siendo contrario en los paises templados mas débiles, mas matizados, mas dulces. De trescientas especies de aves que podemos contar en nuestro clima, el Pavo real, el Gallo, el Oropéndola, la Arvela y el Verderon, son casi los únicos que se pueden citar por la variedad de los colores, cuando por el contrario parece que la naturaleza ha agotado sus colores sobre el plumaje de las aves de América, de Africa y de la India. Esos cuadrúpedos cuya piel es tan hermosa, esas aves cuyo plumaje ostenta vivísimos colores, tiene á un mismo tiempo la voz dura y sin inflexiones, el sonido ronco y discordante, el grito desagradable y aun terrible, y no hay duda que la influencia del clima es la causa principal de estos efectos; pero ¿podria agregarse á estos como causa secundaria la influencia del Hombre? En todos los animales domésticos ó cautivos, los colores naturales y primitivos no se aumentan nunca, y si varian, parece que solo es para disminuirse, matizarse y suavizarse: en los cuadrúpedos se han visto muchos ejemplares, sucediendo lo mismo en las aves; los Gallos y las Palomas han variado mas en los colores que los Perros y los Caballos. La influencia del Hombre sobre la naturaleza es mas extensiva de lo que se cree: influye directa y casi inmediatamente sobre la naturaleza, el tamaño y el color de los animales que cria y que ha sometido á su poder; influye inmediatamente y demás lejos sobre los demás, que aunque libres, habitan el mismo clima. El Hombre ha cambiado para su propia utilidad en cada país la superficie de la tierra, y los animales afectos á ella, que tienen que buscar en la misma su subsistencia, y que viven bajo el mismo clima y en esa misma tierra cuya naturaleza ha variado, han debido variar tambien y modificarse: la necesidad les ha hecho adquirir varios hábitos, que al parecer forman parte de su naturaleza: el temor les ha obligado á adoptar otros que han alterado y degenerado sus costumbres; otros los han adquirido por imitacion, y finalmente, otros por la educacion, segun su mayor ó menor susceptibilidad. El Perro se ha perfeccionado extraordinariamente con el trato del Hombre: su ferocidad natural ha sido reemplazada por la docilidad, la gratitud y el cariño en el momento en que el Hombre ha atendido á sus necesidades. En este animal los apetitos mas vehementes proceden del olfato y del gusto, cuyos sentidos pudieran mirarse como uno solo, que produce las sen-

saciones dominantes del Perro y demás animales carnívoros, de los que este solo se diferencia por su mayor sensibilidad: una naturaleza menos fuerte, menos altiva, menos feroz que la del Tigre, del Leopardo ó del Leon; un natural mas flexible, aunque con apetitos tan vehementes, se ha modificado, sin embargo, se ha amansado con las expresiones pacíficas del comercio de los Hombres, cuya influencia no es tan grande sobre los demás animales, y porque unos tienen una naturaleza áspera, que no admite afecciones tiernas, otros son duros, insensibles, desconfiados ó tímidos en demasia; y finalmente, porque todos celosos de su libertad, huyen del Hombre, y solo ven en él su tirano ó su destructor.

El Hombre no tiene tanta influencia sobre las aves como sobre los cuadrúpedos, ya porque la naturaleza de aquellos dista mas de la suya, ya porque son menos suceptibles de los sentimientos de cariño y obediencia. Las aves que llamamos *domésticas* solo son prisioneras: de nada nos sirven mientras viven; la única utilidad que de ellas sacamos es por medio de la propagacion, es decir, por su muerte. Son víctimas que multiplicamos sin trabajo, y que sacrificamos sin pesar por utilidad. Como su instinto difiere del de los cuadrúpedos y en nada se asemeja al nuestro únicamente podemos influir sobre su máquina, y ellas tampoco pueden devolvernos sino maquinalmente lo que han recibido de nosotros. Un ave cuyo oido es bastante delicado y dispuesto para aprender y retener una série de sonidos y aun de palabras, y cuya voz es bastante flexible para repetirlas con claridad, recibe las palabras, sin comprenderlas y las devuelve del mismo modo que las ha recibido; y aunque pronuncia vocablos, no habla, porque la pronunciacion no procede del principio de la palabra, ni es mas que una imitacion del mismo, que ni expresa lo que pasa en lo interior del animal, ni representa ninguna de sus afecciones. De consiguiente el Hombre ha modificado en las aves algunas potencias físicas y cualidades exteriores, como el oido y la voz; pero ha influido menos en las cualidades interiores. Se enseña á cazar á algunas, y hasta á traer lo que cazan, se domestica á algunas hasta el extremo de familiarizarlas: la fuerza de la costumbre les hace tornar á su prision, y conocer la persona que las cuida. Pero estos sentimientos son muy leves, muy poco profundos en comparacion de los que trasmitimos á los animales cuadrúpedos, siempre con mas éxito, en menos tiempo y en mayor cantidad. ¿Hay alguna comparacion entre el cariño del Perro y la familiaridad del Canario? ¿entre la inteligencia del Elefante y la del Avestruz, que, sin embargo, parece la mas grave y sesuda de las aves, ya porque es en efecto el Elefante de las aves por su tamaño, y porque el privilegio de la apariencia de sensatez está en los animales afecto á la corpulencia; ó ya porque, siendo menos ave que las demás, y no pudiendo separarse de la tierra participa en efecto de la naturaleza de los cuadrúpedos?

Vamos ahora á considerar la voz de las aves prescindiendo de la influencia del Hombre: separemos en el Papagayo, en el Canario y en el Mirlo los sonidos que han adquirido de los que les son naturales; observamos las aves libres y solitarias, y reconoceremos que no solo se modifica su voz segun sus afecciones, sino que se alimenta, fortifica, altera, muda, estingue ó renueva segun las circunstancias y el tiempo. Como entre todas sus facultades la voz es una de las mas felices, y cuyo ejercicio les cuesta menos, la ejercitan hasta el extremo de parecer que abusan de ella, y no son las hembras, las que, como pudiera creerse, abusan mas de este órgano, pues que entre las aves son mucho mas calladas que los machos. Lanzan como estos chillidos de dolor ó de miedo, manifiestan su inquietud ó cuidado, particularmente por sus hijuelos; pero parece que á la mayor parte les está prohibido cantar, mientras que en el macho el canto es una de las cualidades que nos causa mayor sensacion. El canto es el producto natural de una dulce emocion; es la expresion agradable de un deseo tierno medio satisfecho: el Canario en su pajarera, el Verderon en la vega, la Oropéndola en el monte, cantan igualmente sus amores con voz vibrante, á la que la hembra responde únicamente con algunos cortos sonidos de mero consentimiento. En algunas especies la hembra aplaude el canto del macho con un canto igual, pero siempre menos fuerte y menos lleno. El Ruiseñor, al llegar los primeros dias de la primavera, no canta todavía; calla hasta que está apareado: su canto es al principio bastante corto, inseguro, poco frecuente, como si aun no estuviera seguro de su conquista, y su voz no llega á ser extensa, brillante y sostenida dia y noche hasta que no ve á su hembra cargada con el fruto de sus amores; ocupada en los cuidados de madre, se apresura á tomar parte en ellos, la ayuda á construir el nido, nunca canta con mas fuerza y con mas constancia que cuando la ve atormentada por los dolores de la postura, ó aburrirse en una larga y contínua incubacion: no solo atiende á su subsistencia durante todo este tiempo, sino que procura abreviarlo multiplicando sus caricias y renovando sus cánticos amorosos; lo que prueba que el canto depende efectivamente de los amores, pues termina con ellos. En cuanto la hembra empolla calla, y hácia fines de junio el macho deja de cantar, ó solo hace oir algunos sonidos roncos semejantes al canto de las ranas, y tan diferentes de los anteriores que se duda que tales sonidos procedan del Ruiseñor ni aun de ninguna ave.

Este canto que cesa y se renueva todos los años, y que solo dura dos ó tres meses; esa voz, cuyos hermosos sonidos no se oyen sino en la temporada de amor, que despues se altera y extingue como la llama de este fuego satisfecho, indica una relacion física entre los órganos de la generacion y los de la voz, relacion que manifiesta tener una correspondencia mas estrecha y efectos todavía mas extensos en el Ave. Ya se sabe que en el Hombre la voz no adquiere toda su extension sino despues de la puberdad, y que en los cuadrúpedos se aumenta y hace terrible en la temporada del celo: la plenitud de los vasos espermáticos y la superabundancia del alimento orgánico excitan una grande irritacion; y la garganta y la voz se resienten al parecer, mas ó menos de este calor irritante: el crecimiento de la barba, la fuerza de la voz, la extension de la parte genital en el varon; la amplitud de los pechos, el desarrollo de los cuerpos glandulosos en la hembra, son indicios seguros de las relaciones de las partes de la generacion con las de la garganta y la voz. En las Aves estas mudanzas son de mas consideracion: las mismas partes, además de irritarse, alterarse ó mudarse por iguales causas, se destruyen al parecer enteramente para renovarse: los testículos, que en el Hombre y en la mayor parte de los cuadrúpedos, se conservan casi siempre en el mismo estado, se marchitan en el Ave, y se hallan, por decirlo así, reducidos á la nada despues de la temporada del celo; á cuya vuelta renacen, adquieren una vida vejetativa y engruesan mas de lo que parece permitir la proporcion del cuerpo: el canto, que cesa y renace en las mismas épocas, indica alteraciones relativas en la garganta del Ave, y bueno fuera observar si se presenta entonces en los órganos de la voz alguna nueva produccion, alguna extension considerable que únicamente dura lo que la hinchazon de las partes de la generacion.

Además, parece que el Hombre ha influido sobre este sentimiento de amor, el mas profundo de la naturaleza; parece al menos que ha aumentado su duracion y multiplicado sus efectos en los animales cuadrúpedos, y en las aves que alimenta; las aves de corral y los cuadrúpedos domésticos no están limitados, como

los independientes, á una sola temporada, á una sola época de celo; el Gallo, el Palomo y el Pato pueden, lo mismo que el Caballo, el Carnero y el Perro, unirse y procrear casi en cualquier tiempo, mientras que los cuadrúpedos y las aves selváticas que solamente reciben la influencia de la naturaleza, están limitados á una ó dos temporadas, únicas en que tratan de aparearse.

Hemos demostrado alguna de las principales cualidades que la naturaleza ha concedido al ave; hemos tratado de reconocer las influencias del Hombre sobre sus facultades; hemos visto que aventajan á este, y á todos los cuadrúpedos en la extension y viveza del sentido de la vista, en la exactitud y sensibilidad del oido, en la facilidad y fuerza de la voz; y muy pronto veremos que les aventajan en las potencias de la generacion, en la aptitud al movimiento que parece serles mas natural que el descanso; habiendo algunos que, como el Ave del Paraiso, las Paviotas, las Arvelas, etc., están siempre en movimiento y apenas descansan un instante; muchas se juntan, se tropiezan y se unen al parecer en los aires; todas hacen su presa y vuelan sin desviarse, ni detenerse. El Cuadrúpedo, al contrario, tiene que tomar puntos de apoyo y momentos de descanso para reunirse; y en cuanto coge su presa termina su carrera. De consiguiente, el Ave puede hacer, estando en movimiento, muchas cosas que en el Cuadrúpedo exigen descanso; puede tambien hacer mucho mas en menos tiempo, porque su movimiento es mas veloz, mas continuo, mas duradero. Todas estas causas influyen sobre las costumbres naturales del Ave, y hacen que su instinto sea muy diferente de el del Cuadrúpedo.

Para dar una idea de la duracion y continuidad del movimiento de las aves, así como de la proporcion del tiempo y espacios que acostumbran recorrer en sus viajes, compararemos su velocidad con la de los cuadrúpedos en sus mas largas carreras naturales ó forzadas. El Ciervo, el Rengífero, el Alce, pueden andar cuarenta leguas en un dia; un Rengífero enganchado á un trineo anda treinta, y aguanta el mismo movimiento por espacio de muchos dias; el Camello puede andar trescientas leguas en ocho dias; el Caballo criado para la carrera, y escogido entre los mas veloces y vigorosos, podrá correr una legua en seis ó siete minutos, pero su velocidad disminuye luego, y le sería imposible terminar una carrera larga que hubiera empezado con rapidez: hemos citado el ejemplo de un inglés que corrió en once horas y treinta y dos minutos setenta y dos leguas, mudando veinte y una veces de caballo; de consiguiente, los mejores Caballos no pueden andar mas de cuatro leguas por hora, ni mas de treinta en un dia. La velocidad de las Aves es mucho mas grande, pues en menos de tres minutos se pierde de vista una ave grande como un Milano que se aleja, una Aguila que asciende y que presenta una extension, cuyo diámetro pasa de cuatro piés; de lo que se debe deducir que el Ave recorre mas de setecientas cincuentas toesas por minuto, y que puede trasladarse á distancia de veinte leguas en una hora. Podrá, pues, recorrer con facilidad doscientas leguas al dia en diez horas de vuelo; lo que supone muchos intérvalos en el dia, y la noche entera de descanso. Nuestras Golondrinas y demás Aves de Paso, pueden, pues, trasladarse de nuestro clima á la zona tórrida en menos de siete ú ocho dias. Mr. Adanson, en su viaje al Senegal, ha visto y tenido en su poder golondrinas que habian llegado el 9 de octubre, es decir, á los ocho ó nueve dias de su salida de Europa. Pietro della Valle (en su Viaje, tomo I, página 416) dice que en Persia la Paloma Mensajera, camina mas en un dia que un Hombre á pié en seis. Todos tienen noticia de la historia del Alcon de Enrique II, que, habiendo ido al alcance de un Faisan en Fontainebleau, fue cogido al dia siguiente en Malta, y conocido por el anillo que llevaba; así como la del Alcon de Canarias enviado al duque de Lerma, que desde Andalucía regresó á Tenerife en diez y seis horas, lo que hace una travesía de doscientas cincuenta leguas. Hans Sloane asegura que en la Barbada las Gaviotas van á pasearse en bandas á mas de doscientas millas de distancia, y que regresan en el mismo dia. Un paseo de mas de ciento y treinta leguas indica la posibilidad de un viaje de doscientas; y me parece que de la combinacion de estos hechos debe inferirse, que una ave de alto vuelo puede recorrer cada dia cuatro ó cinco veces mas extension que el mas ágil cuadrúpedo.

En el Ave todo contribuye á esta facilidad de movimiento: primero las plumas, cuya sustancia es ligerísima, grande la superficie y huecos los tubos; despues la colocacion de las plumas, la forma de las alas convexa por encima y cóncava por debajo, su firmeza, su grande extension y la fuerza de los músculos que las mueven; y finalmente, hasta la ligereza del cuerpo, cuyas partes macizas son mucho mas ligeras que las de los Cuadrúpedos, pues en los huesos de las Aves la parte hueca es mayor que en los Cuadrúpedos, y los que son planos y no están huecos son mas delgados y ligeros. «El esqueleto del Onocrótalo, dicen los anatómicos de la Academia, es muy ligero: solo pesó veinte y tres onzas, á pesar de ser muy grande.» El poco peso de los huesos disminuye considerablemente el del cuerpo del Ave; y pesando en la balanza hidrostática el esqueleto de un cuadrúpedo y el de una ave, se verá que el primero es específicamente de mas peso que el segundo.

Otro efecto muy notable, y que tiene relacion con la naturaleza de los huesos, es la duracion de la vida de las aves, que generalmente es mas larga y no está sujeta á las mismas reglas y proporciones que en los animales cuadrúpedos. Hemos visto que en el Hombre y en estos animales la duracion de la vida guarda siempre proporcion con el tiempo empleado en el crecimiento del cuerpo, y hemos observado tambien que regularmente no se hallan en estado de engendrar hasta que han adquirido casi todo su crecimiento.

En las aves el crecimiento es mas pronto, y la reproduccion mas precoz: una avecilla puede hacer uso de sus piés en cuanto sale del cascaron, y de sus alas poco tiempo despues; apenas nace ya puede andar, y un mes ó cinco semanas despues de haber nacido puede volar. El Gallo se halla en estado de engendrar á la edad de cuatro meses, y solo acaba de crecer al cabo de un año: las aves del menor tamaño crecen en cuatro ó cinco meses; de consiguiente crecen mas pronto, y producen antes que los animales cuadrúpedos, y sin embargo, viven mas tiempo en proporcion; pues siendo la duracion total de la vida del Hombre y de los cuadrúpedos seis ó siete veces mayor que la de su completo nacimiento, resultaria que el Gallo ó el Papagayo, que únicamente tardan un año en crecer, deberian vivir seis ó siete años, cuando, por el contrario, he visto una infinidad de ejemplos distintos, como Pardillas cautivas, y sin embargo de catorce ó quince años de edad, Gallos de veinte años, y Papagayos de mas de treinta. Me inclino á creer que su vida podria traspasar los límites que he indicado (1) y estoy convencido de que esta larga duracion de la vida debe atribuirse, en unos seres tan delicados que la mas leve enfermedad hace perecer, solo á la textura de sus huesos, cuya sustancia menos sólida y mas ligera que la de los cuadrúpedos, permanece por mas

(1) Una persona que merece crédito me ha asegurado que un papagayo de cerca de cuarenta años habia puesto sin concurso de macho, al menos de su especie. Se ha dicho tambien que un cisne vivió trescientos años; un ganso ochenta, y un onocrótalo otro tanto. Se dice que el Aguila y el Cuervo son de larga vida. Aldrobando dice que una paloma vivió veinte y dos años y no dejó de poner hasta los últimos seis años de su vida.

tiempo porosa; de modo que el hueso no se endurece, no se llena, ni obstruye tan pronto como en los Cuadrúpedos. El endurecimiento de la sustancia de los huesos es la causa general de la muerte natural; cuanto menos sólidos son los huesos, tanto mas distante está el fin de la vida; y por esta razon es mayor el número de mujeres que de hombres que llegan á una vejez extremada, así como las aves viven mucho mas tiempo que los cuadrúpedos, y los peces mucho mas que las aves; porque los huesos de los peces son de una sustancia mas ligera aun y que conserva su ductilidad mucho mas tiempo que la de las aves.

Si queremos comparar mas detalladamente las aves con los animales cuadrúpedos, hallaremos en ellos muchas relaciones particulares que nos recordarán la uniformidad del plan general de la naturaleza. La misma causa física que produce en el Hombre y en los animales la necesidad de nutrirse de carne y de alimentos sustanciosos, se encuentra en las aves; las que son Carnívoras no tienen mas que un estómago é intestinos menos dilatados que los que se alimentan con granos y frutos: el buche en estas, de que regularmente carecen las primeras, corresponde al vientre de los animales Rumiantes; pueden vivir con alimentos ligeros, porque pueden llenar de ellos su buche, compensando así la calidad con la cantidad; tienen dos ciegos y una molleja, que es un estómago muy musculoso, muy recio, que les sirve para machacar las pastas duras que tragan, y las aves de Rapiña al contrario tienen los intestinos mucho menos extensos, y generalmente carecen de molleja, de buche y de doble intestino ciego.

El genio y las costumbres dependen en gran parte de los apetitos: de consiguiente, comparando respecto á estos las aves con los cuadrúpedos, me parece que el Aguila noble y generosa representa al Leon; que el Buitre cruel é insaciable, al Tigre; que el Milano, el Alfaneque y el Cuervo, que solo apetecen inmundicias y carne corrompida, son como las Hienas, los Lobos y los Chacales; los Alcones, los Gabilanes, los Azores, y demás aves Cazadoras, se asemejan á los Perros, las Zorras, las Onzas y los Linces; las Lechuzas, que solo ven y cazan de noche, serán los Gatos; las Garzas reales y los Cuervos marinos, que se alimentan de Peces, serán los Castores y las Nútrias; los Picos serán los Hormigueros, puesto que comen lo mismo, alargando la lengua para llenarla de Ormigas; los Pavos reales, los Gallos, los Pavos y demás aves de buche representan los Bueyes, las Ovejas, las Cabras y demás animales Rumiantes; de modo que, estableciendo una escala de los apetitos y presentando el cuadro de las diferentes maneras de vivir, se hallará en las aves las mismas semejanzas y diferencias que hemos observado en los cuadrúpedos, y habrá mas variedad en los matices. Por ejemplo, parece que las aves tienen un fondo particular de subsistencia, pues la naturaleza les ha concedido para alimento todos los Insectos, las frutas, los granos, las semillas, las raices, las yerbas y todo cuanto vive ó vejeta se convierte para ellas en alimento; y ya veremos que les es indiferente que sea una cosa ú otra, y que muchas veces sustituyen un alimento á otro. El sentido del paladar en la mayor parte de las aves es casi nulo, ó al menos muy inferior al de los cuadrúpedos: estos, cuyo paladar y lengua son en verdad menos delicados que en el Hombre, tienen sin embargo estos órganos mas sensibles y menos duros que las aves, cuya lengua es casi cartilaginosa; pues las aves que se alimentan de carne son las únicas que tienen la lengua blanda y bastante parecida á la de los Cuadrúpedos. De consiguiente estas aves tendrán el sentido del gusto mas perfecto que las demás, por cuanto parece que tienen tambien mas olfato, y que la finura de este suple la falta de delicadeza de aquel; pero como las aves tienen el olfato mas débil y el gusto menos delicado que los cuadrúpedos, no les es fácil juzgar de los gustos; así es que casi todos tragan sin saborear la masticacion, que es una gran parte del gozo de este sentido; por cuya razon son tan poco delicadas en los alimentos, que suelen envenenarse queriendo alimentarse.... (1)

Como las aves carecen de masticacion; como el pico solo representa en ciertos casos la mandíbula de los cuadrúpedos y no puede suplir ni aun imperfectamente al uso de la dentadura (2); como tienen que tragar los granos enteros ó medio quebrantados, sino pueden triturarlos con el pico, no podrian digerirlos, ni por consiguiente nutrirse, si su estómago fuese igual al de los animales que tienen dentadura. Las aves Granívoras tienen depósitos, es decir, estómagos de una sustancia de bastante consistencia y solidez para triturar los alimentos con el auxilio de piedrecitas que tragan, lo cual equivale á si llevasen y colocasen cuando fuese menester la dentadura en su estómago, en el que la accion de la trituracion por medio del roce (3) es mayor que en los cuadrúpedos, y aun que en los animales Carnívoros que en lugar de molleja tienen un estómago flexible y bastante parecido al de los demás animales. Se ha observado que el roce en la molleja habia gastado en mas de tres cuartas partes varias monedas que se habia hecho tragar á un Avestruz. (4)

Así como la naturaleza ha provisto á los Cuadrúpedos que frecuentan las aguas ó que habitan los paises frios, de un doble abrigo y pelo mas espeso, así tambien todas las aves acuáticas y las de los paises del Norte están provistas de una gran cantidad de plumas, y de un plumon finísimo; de modo que por este indicio se puede inferir cuál es su país natal, y qué elemento prefiere. En todos los climas las aves Acuáticas están cubiertas de plumas casi enteramente, y tienen cerca de la cola unas gruesas glándulas á manera de depósitos de una materia oleosa, de la que se sirven para lustrar y barnizar sus plumas; lo que, unido al espesor de las mismas, las hace impenetrables al agua que resbala sobre ella. Las aves Terrestres carecen de estas glándulas ó las tienen mucho mas pequeñas. Las aves casi desnudas, como por ejemplo,

(1) El peregil, el café, las almendras amargas etc., son un veneno para las Gallinas, los Papagayos, y otra infinidad de aves, que, sin embargo, las comen con la misma ansia que los demás alimentos que se les ofrece.

(2) En los Papagayos y otras aves, la parte superior del pico tiene el mismo movimiento que la inferior, y en los cuadrúpedos la inferior es la única que se mueve.

(3) Ningun animal hay cuya digestion sea tan favorable al sistema de la trituracion como la de las aves: su molleja tiene toda la fuerza y direccion de fibras necesarias, y las aves Voraces que no se toman el trabajo de quitar la corteza dura á los granos que les sirven de alimento, tragan á un mismo tiempo piedrecitas, con cuyo auxilio su molleja, contrayéndose con fuerza, rompe las cortezas lo que es una verdadera trituracion, pero no es mas que la que corresponde á la dentadura en los demás animales, con la diferencia que en estos aquella se traslada y efectúa en el estómago, lo que no impide que los líquidos del mismo disuelvan los granos despojados de su corteza por medio del roce de las piedrecitas. Además de este estómago hay tambien una especie de bolsa que debe derramar en él una gran cantidad de jugo blanquecino, puesto que aun despues de muerto el animal se puede esprimir comprimiéndole con suavidad. Mr Hebretius añade, que algunas veces se han hallado en el exófago de Cuervo marino medio digeridos. (Historia de la Academia de las Ciencias, 1719).

(4) En el estómago de un Avestruz se encontraron hasta setenta doblones, consumidos casi todos en tres cuartas partes y raspados con el roce mútuo y el de las piedrecitas, y no por el de ninguna disolucion, porque algunos de los doblones que eran cóncavos por un lado, y conversos por otro estaban tan gastados y lustrosos por el lado cóncavo, que habia desaparecido del todo el busto de la moneda que estaba medio gastada, y entera por el reverso preservado del roce por le cavidad que seguramente no habia preservado aquel lado de la accion de un líquido disolvente.

el Avestruz, el Casoar y el Dronte, solo se encuentran en los paises cálidos; todas las de los paises frios están bien abrigadas; las aves de vuelo elevado necesitan todas sus plumas para resistirse al frio en la region media del aire. Cuando se quiere que una Aguila no se eleve mucho, se le desguarnece el vientre, y en el momento se hace demasiado sensible al frio para remontarse á una grande elevacion.

Todas las aves en general están sujetas á la muda como los cuadrúpedos: la mayor parte de sus plumas caen y se renuevan todos los años, y aun las consecuencias de la muda son en estas mucho mas sensibles que en estos últimos. Casi todas las aves están enfermas y padecen en la muda, algunas mueren, ninguna produce: la Gallina mejor cuidada no pone. Y el alimento orgánico empleado antes en la reproduccion, se apura y consume con la nutricion de las nuevas plumas, no volviendo á abundar hasta que estas han acabado de crecer. Hácia fines del verano y en otoño, es cuando regularmente mudan las aves (1): las plumas nacen á un mismo tiempo; el alimento abundante que hallan en esta estacion se consume con su desarrollo, y solo cuando acaban de crecer, es decir, al acercarse la primavera, es cuando la superabundancia del alimento, auxiliado por lo apacible de la estacion, les inclina á los amores. Entonces todas las plantas retoñan, los insectos entumecidos ó aletargados se despiertan saliendo de sus crisálidas; y parece que la tierra respira vida por todas partes. Este alimento nuevo, preparado al parecer para ellas, les da nuevo vigor, nuevo aumento de vida, que se extiende con el amor, y se realiza con la reproduccion.

Se creerá que tan indispensable es al ave volar, como al pez nadar y al cuadrúpedo andar; sin embargo, en todas estas clases hay excepciones de esta regla general, y así como hay cuadrúpedos, como las Lizas, los Pintarojos, los Murciélagos y otros que vuelan y no andan; otras, como las Focas, las Morsas y los Manaties, que no pueden andar; otros como los Castores y las Nutrias que andan con mas dificultad que nadan; y finalmente, otras que, como los Perezosos, casi no pueden arrastrarse; asimismo hay aves, como el Avestruz, el Casoar, el Dronte etc., que no pueden volar, y solo andan; otras, como el Pájaro-bobo, el Papagayo de mar, etc. que vuelan y nadan, y no pueden andar; y otras, como el Ave del Paraiso, que no nadan y que para moverse tienen que volar. Parece que el alimento del agua pertenece mas á las aves que á los cuadrúpedos; pues excepto un corto número de especies, todos los animales terrestres huyen del agua, y solo nadan cuando el temor ó la necesidad les obliga. En las aves, al contrario, hay muchas especies que gozan en el agua, y que al parecer van á tierra únicamente por necesidad, ó por atenciones particulares, como la de poner sus huevos fuera del alcance de las aguas, etc.; y lo que demuestra que el elemento del agua es mas propio á las aves que á los animales terrestres, es que solo hay tres ó cuatro especies de cuadrúpedos con membranas entre los dedos de los piés, y mas de trescientas aves provistas de estas membranas, que les proporcionan la ventaja de nadar. Además, la ligereza de sus plumas y de sus huesos, hasta la forma de su cuerpo, todo contribuye poderosamente á la mayor facilidad. El Hombre es quizá el ser que nada con mas dificultad, porque la forma de su cuerpo es absolutamente opuesta á esta clase de movimiento. En los cuadrúpedos, los que tienen varios estómagos ó intestinos gruesos y largos, siendo mas ligeros, nadan con mas facilidad que los demás, porque los grandes vacíos interiores hacen su cuerpo mucho menos pesado. Las aves, cuyos piés son una especie de remos, cuya forma de cuerpo es oblonga, y cuyo volúmen es tan ligero que solo se introduce en el agua lo bastante para sostenerse, son tan propias para nadar, como para volar, y aun la facultad de nadar es la primera que se desarrolla, pues los Patos se ejercitan sobre las aguas mucho antes de empezar á volar.

En los cuadrúpedos, particularmente en los que no pueden coger las cosas con los dedos, que tienen uñas duras en los piés, el sentido del tacto parece estar unido al del gusto de la boca. Como esta es la única parte que está dividida, y con la cual pueden coger los cuerpos para conocer su forma aplicando á su superficie la lengua, el paladar y la dentadura, de ahí es que ella resiste principalmente el tacto y el gusto. En las aves, sin embargo, el tacto de dicha parte es al menos tan imperfecto como en los cuadrúpedos, porque su lengua y su paladar son menos sensibles, pero parece que aventajan á estos en el tacto de los dedos, que son la resistencia principal de dicho sentido, pues generalmente hacen mas caso de sus dedos que los cuadrúpedos, ya para coger, ó ya para palpar los cuerpos. Sin embargo, estando siempre cubiertos los dedos de las aves de una piel recia y callosa, el tacto no puede ser fino, y debe haber poca diferencia en las sensaciones.

He aquí el órden de los sentidos, del modo que la naturaleza parece haberlo arreglado para los diferentes seres que nos ocupan: en el Hombre, el tacto es el primer sentido, es decir, el mas perfecto; el gusto el segundo; el tercero la vista; el cuarto el oido, y el olfato el último. En el cuadrúpedo, el olfato es el primero, el gusto el segundo, ó mas bien estos dos sentidos forman solo uno, la vista el tercero y el tacto el último. En el ave la vista es el primero, el oido el segundo, el tacto el tercere, el gusto y el olfato los últimos. Las sensaciones dominantes en cada uno de estos seres deben seguir el mismo órden. El Hombre se conmoverá mas con las impresiones del tacto, el cuadrúpedo con las del olfato, y el ave con las de la vista. La mayor parte de sus juicios, de sus determinaciones, dependerán de estas sensaciones dominantes. Siendo las de los demás sentidos menos fuertes y menos numerosas, dependerán de las primeras, y solo tendrán una influencia secundaria en la naturaleza del individuo. Por esta razon el Hombre será tanto mas reflexivo cuanto parece mas grave y profundo el sentido del tacto; el cuadrúpedo tendrá apetitos mas vehementes que los del Hombre; y el ave tendrá sensaciones mas ligeras y tan extensas como el sentido de la vista.

Pero hay un sexto sentido, que, aunque intermitente, cuando obra, parece mandar á los demás y producir desde luego sensaciones dominantes, movimientos violentos y afecciones íntimas. Tal es el amor. Nada iguala la fuerza de sus impresiones en los animales cuadrúpedos; nada hay mas perentorio que sus necesidades, nada mas fogoso que sus deseos; se buscan con viva solicitud, y se juntan con una especie de furor. En las aves hay mas ternura, mas cariño, mas moralidad en el amor, aunque el fondo físico sea quizá mayor que en los cuadrúpedos. En estos hay pocos ejemplares de castidad conyugal, y mucho menos del cuidado de los padres por sus hijos, cuando en las aves son muy raros, los ejemplos contrarios, puesto que exceptuando las domésticas y algunas otras especies, todas al parecer se juntan por medio de un pacto constante, que dura por lo menos tanto como la cria de sus hijuelos.

Prescindiendo de la necesidad de unirse, todo casamiento supone la de un arreglo preliminar para sí mismo y para lo que resulte de aquel. Las aves que

(1) Las aves domésticas como las Gallinas, mudan por lo regular en otoño, y el Faisan y las Perdices mudan á fines del verano: los que se conservan en las pajareras mudan inmediatamente despues que acaban de poner. En el campo las Perdices y los Faisanes experimentan esta mudanza á últimos de julio; las hembras que tienen cria entran en la muda algunos dias mas tarde.

para depositar sus huevos tienen que construir un nido, que la hembra empieza por necesidad, y en el que el macho trabaja por complacencia, ocupándose juntos en esta tarea, se toman cariño, y las reiteradas atenciones, los socorros mútuos, las inquietudes comunes fortalecen este sentimiento, que se aumenta y llega á ser mas duradero con la necesidad de no dejar enfriar los huevos ni perder el fruto de sus amores, en que han empeñado ya tanto cuidado; y no pudiendo la hembra abandonar aquellos, el macho busca y trae la subsistencia. Ocupa su lugar algunas veces, otras se pone á su lado para aumentar el calor del nido y disminuir el fastidio de su situacion. El cariño que sucede al amor, subsiste en toda su fuerza durante el tiempo de la incubacion, y se aumenta y se manifiesta mucho mas cuando nacen los hijuelos. Es un nuevo gozo y unos nuevos lazos tambien; la cria de aquellos es una nueva obra en la que los padres deben trabajar de acuerdo. Las aves, pues, nos presentan cuanto pasa en un buen matrimonio: esto es, el amor seguido de un cariño sin igual, que solo se extiende en lo sucesivo á los hijos. Todo esto depende de la necesidad de ocuparse juntos de los cuidados indispensables y faenas comunes. ¿No se advierte que estando esa necesidad reservada entre nosotros á las clases bajas, estando libres de ella los hombres de una clase elevada, la indiferencia y la infidelidad no han podido menos de alcanzar á las personas de alta categoría?

En los animales cuadrúpedos solo hay amor físico y ningun cariño; es decir, ningun sentimiento duradero entre el macho y la hembra, porque su union no supone ningun convenio anterior, y no exige faenas comunes ni cuidados consiguientes; por lo cual no hay casamiento. El macho se separa de la hembra inmediatamente despues del coito, ya para unirse á otras, ya para reponerse: ni es marido, ni padre de familia, pues desconoce á su mujer y á sus hijos; y habiéndose entregado á varios, la hembra no espera auxilio de ninguno, quedando solo cargada con el peso de su prole y de los trabajos de la cria. Solo tienen cariño á sus hijuelos, y este sentimiento es á veces mas duradero que en el ave; y por lo mismo que parece que depende de la necesidad que los hijuelos tienen de su madre, esta los alimenta con su propia sustancia; y por lo mismo que estos auxilios son mucho mas necesarios en la mayor parte de los cuadrúpedos que crecen con mas lentitud que las aves, el cariño es tambien mas duradero; habiendo muchas especies de cuadrúpedos en los que este sentimiento no se destruye con nuevos amores, y en las que se ve á la madre conducir y cuidar del mismo modo á los hijuelos de dos ó tres crias. Tambien hay algunas especies de cuadrúpedos en las que la sociedad del macho y la hembra dura todo el tiempo de la cria de los hijuelos. Así sucede en los Lobos, las Zorras, etc. El Corzo particularmente puede ser tenido por un modelo de fidelidad conyugal; y vice-versa hay algunas especies de aves cuyo celo no dura mas tiempo que el de las necesidades del amor (1); pero estas excepciones no destruyen la regla de que la naturaleza ha dado á las aves mas constancia en el amor que los cuadrúpedos.

Lo que prueba mas claramente que este casamiento y esta moral de amor en las aves no es mas que el resultado de la necesidad de un trabajo comun, es que las que no construyen nido no se casan, y se mezclan indistintamente; lo cual está demostrado con el ejemplo familiar de nuestras aves domésticas: solo que el macho parece tener con sus hembras mas atenciones que los cuadrúpedos, porque en estas la temporada de los amores no es limitada, y puede hacer uso de la misma hembra mas tiempo, por ser la época de la postura es mas larga y mas frecuente, y finalmente, porque como se le quitan los huevos en las épocas de incubacion, son menos perentorias y las hembras no empollan hasta que su facultad generativa se amortigua y apura. Agréguese á estas causas la ninguna necesidad que tienen las aves domésticas de construir nido para ponerse en seguridad y ocultarse; la abundancia en que viven, la facilidad con que reciben su alimento ó con que se hallan siempre en el mismo sitio con todas las demás comodidades que el Hombre les proporciona, dispensándolas de las faenas é inquietudes que las demás experimentan y dividen en comun; y se verá en ellas los primeros efectos del lujo y los males de la opulencia, que suelen ser el libertinaje y la pereza.

Además, así en estas aves, cuyas costumbres hemos echado á perder favoreciéndolas, como en aquellas que las han conservado puras por la necesidad de trabajar juntas y de servirse mútuamente, el fondo de amor físico, es decir la sustancia que produce esta sensacion y realiza sus efectos, es mucho mas grande que en los animales cuadrúpedos. Un Gallo basta para doce ó quince gallinas, y fecundiza con un solo acto todos los huevos que estas pueden poner en veinte dias; podria, pues, cada dia, absolutamente hablando, ser padre de trescientos hijos. Una buena gallina puede poner cien huevos en una sola temporada, desde la primavera al otoño. ¡Qué diferencia tan inmensa de esta gran multiplicacion al pequeño producto de nuestros mas fecundos cuadrúpedos! Parece que todo el alimento que se suministra con abundancia á estas aves, convirtiéndose en licor seminal, solo sirve para sus placeres, y redunda por entero en provecho de la propagacion. Son una especie de máquinas que armamos y arreglamos para la multiplicacion; y aumentamos considerablemente su número juntándolas, atendiendo con abundancia á su subsistencia y eximiéndolas de los cuidados del trabajo y de las inquietudes de las necesidades de la vida; pues el Gallo y la gallina silvestre, en el estado natural, no producen lo mismo que nuestras Perdices y Codornices; y aunque las Gallináceas son las aves mas fecundas, su producto, cuando están en el estado natural, se reduce á diez y ocho ó veinte huevos, y sus amores á una sola temperatura. Verdad es que no podria haber dos temporadas y dos crias en climas mas benignos, como se ve en el nuestro que varias especies de aves ponen dos, y hasta tres veces en un verano; pero el número de huevos es tambien mas reducido en dichas especies, y el tiempo de la incubacion mucho mas corto en algunas. Así, aunque las aves sean en *potencia* mucho mas prolíficas que los cuadrúpedos no lo son tanto por los efectos; las Palomas, las Tórtolas, etc. no ponen mas que dos huevos; las grandes aves de Rapiña ponen tres ó cuatro; casi todas las demás aves cinco ó seis: las Gallinas y demás Gallináces como el Pavo, el Faisan, la Perdiz y la Codorniz, son las únicas que ponen muchos.

El hambre, los cuidados, las inquietudes y el trabajo forzoso disminuyen en todos los seres las facultades y los efectos de la generacion. Ya lo hemos visto en los cuadrúpedos, y se ve mas claramente en las aves, que producen tanto mas cuanto mejor alimentados y cuidados están; y si nos concretamos á aquellas que están abandonadas á sí mismas y expuestas á todos los inconvenientes anejos á una absoluta independencia, hallaremos que, acosadas de contínuo por la necesidad, la inquietud y el temor, no solamente no hacen uso de todas sus facultades para la generacion, sino que al parecer economizan sus efectos en proporcion á las circunstancias de su posicion.

Un ave despues de haber construido su nido y hecho su postura, que supongo de cinco huevos, deja de poner y cuida de conservarlos: el resto de la tem-

(1) Tan luego como la Perdiz roja empolla, el macho al abandona, dejándola encargada de la cria de los hijuelos: los machos que han servido á las hembras, se reunen en bandas y ningun cuidado tienen ya de su prole.

porada lo emplea en la incubacion ó en la cria de los hijuelos, y no vuelve á poner. Pero, si por casualidad se rompen los huevos ó se destruye su nido, hace otro al instante y pone otros tres ó cuatro huevos; y si tambien esta obra se destruye, trabaja de nuevo y pone dos ó tres huevos mas; de consiguiente las dos últimas posturas dependen en parte de la voluntad del ave. Cuando la primera ha prosperado, no se entregan á las emociones del amor y á las afecciones internas que darian á otros huevos la vida vejetativa necesaria á su incremento y á su expulsion; pero si la muerte arrebata su familia naciente ó próxima á nacer, se entrega desde luego á sus afecciones, y acredita con un nuevo producto que sus facultades para la generacion solo estaban suspensas, y de ningun modo agotadas, y que si se privaba de los placeres que preceden á aquella, era para cumplir con el deber natural del cuidado de su prole. De manera que en esto el deber supera á la pasion, y el cariño maternal al amor: el Ave al parecer se entrega mas facilmente al sentimiento de ternura maternal que al deber; al menos siempre la obedece con preferencia, y solo á la fuerza prescinde del cariño á sus hijuelos y renuncia voluntariamente á los goces del amor apesar de hallarse en estado de disfrutarlos.

Así como en las aves las costumbres son mas puras en amor así tambien los medios de satisfacerlas son mas sencillos en ellas que en los cuadrúpedos; aquellas no tienen mas que un modo de juntarse, mientras que en estos hay ejemplares de muchas y muy distintas posiciones: únicamente hay algunas especies, como la de la Gallina, en las cuales la hembra se baja doblando la pierna, y otras como la del Gorrion, en la que no varia su posicion ordinaria y permanece en pié. En todas ellas la época de la cópula es sumamente corta, especialmente en las que permanecen en pié. La fuerza exterior (1) y la construccion interior de las partes de la generacion se diferencian mucho de las de los cuadrúpedos, y hasta el tamaño, la colocacion, el número, la accion y el movimiento de las mismas varian mucho en las distintas especies de las aves. Así es que en algunas parece que hay introduccion efectiva, y que en las demás solo hay una fuerte compresion ó quizás un contacto sencillo; pero reservamos estos pormenores con otros muchos para la historia particular de cada ave.

Reuniendo bajo un solo punto de vista las ideas y los hechos que hemos expuesto, hallaremos: que el sentido interior, ó sea el sensorio del Ave está en su mayor parte lleno de imágenes producidas por el sentido de la vista; que estas son superficiales, pero muy extensas, y la mayor parte relativas á las distancias y á los espacios: que viendo una provincia entera con la misma facilidad que nosotros vemos nuestro horizonte, lleva en su cerebro un mapa de los paises que ha visto; y que la facilidad con que puede recorrerlos otra vez es una de las causas determinantes de sus frecuentes paseos y de sus emigraciones. Observaremos que siendo el ave muy propensa á conmoverse por el sentido del oido, cualquiera ruido repentino debe agitarla con violencia, causarle miedo y obligarla á huir, y por el contrario se la puede atraer con sonidos dulces; que siendo los órganos de la voz muy fuertes y muy flexibles, el Ave no puede dejar de hacer uso de ellos para expresar sus sensaciones, trasmitir sus afectos y hacerse oir á larga distancia; pero puede tambien expresarse mejor que el cuadrúpedo, puesto que tiene mas signos, es decir mas inflexiones en la voz; que pudiendo recibir con facilidad, y conservar mucho mas tiempo las impresiones de los sonidos, el órgano de este sentido se maneja como un instrumento que el Ave se complace en hacer resonar; si bien estos sonidos comunicados y repetidos maquinalmente, no tienen ninguna relacion con sus afecciones interiores; que no trasmitiéndole el sentido del tacto sino sensaciones imperfectas, solo puede adquirir nociones confusas de la forma de los cuerpos, aunque vea clara y distintamente su superficie; que es el sentido de la vista, y no el del olfato el que le indica de lejos la presencia de lo que le puede servir de alimento; y por último que tiene mas necesidad de apetito, mas voracidad que sensualidad ó delicadeza de paladar.

Veremos tambien que pudiendo las aves sustraerse con facidad al poder del Hombre, y aun ponerse fuera del alcance de su vista, han debido conservar una índole salvaje y demasiado independiente para que pueda reducírselas el estado de verdadera domesticidad; que siendo mas libres, y estando mas apartadas que los cuadrúpedos del imperio del Hombre, están menos contrariadas en el curso de sus inclinaciones naturales; que por esta razon tienen mas aficion á reunirse, y que se observa en casi todas un instinto decidido por la sociedad; que obligadas á ocuparse de mancomun en las atenciones de su familia, y aun á trabajar de antemano en la construccion de su nido, conciben un cariño mútuo que se convierte en afeccion dominante, y se extiende despues sobre sus hijuelos; que este sentimiento de ternura calma las pasiones violentas y aun modera la del amor, produciendo la castidad, la pureza de sus costumbres y la dulzura de su genio; que aunque dotadas de mayor fondo de amor que ninguno de los animales, gastan mucho menos en proporcion, nunca se exceden, y saben sacrificar sus placeres á su deber; y finalmente veremos que esta clase de seres ligeros que la naturaleza produjo, al parecer en un momento de alegría, pueden sin embargo considerarse como un pueblo grave y honrado, del que con razon se sacaron fábulas morales, y ejemplos de conocida utilidad.»

Hasta aquí Buffon, y ya no nos resta para completar estas consideraciones generales, sino ofrecer los párrafos mas importantes de los estudios que, como simple naturalista, hizo posteriormente el ilustre Lesson sobre las Aves.

DEL ESQUELETO.

La armazon ó sea esqueleto de las Aves, no difiere considerablemente del de los Mamíferos, y todas las modificaciones que ha recibido se refieren á determinadas partes y tienen principalmente por objeto hacerla apta para la locomocion, así en el aire como en el agua ó sobre el terreno; y por consiguiente varía el juego de sus palancas segun los medios en los cuales deben obrar.

Destinadas á ejercer la mayor parte de sus movimientos en un fluido de poca densidad, su osamenta, aunque sólida, debe ser de un volúmen proporcionado y tener un peso relativo poco considerable, para exigir de los músculos un esfuerzo que no sea superior á las facultades del animal. Hasta se ha observado acerca de esto, que el aire penetra abundantemente en los pulmomes, no menos que en el buche y la traquearteria de las Aves, y por lo que respecta á los huesos, hizo observar Camper por primera vez, que eran porosos ó llenas de intersticios, á fin de dar paso al aire, cuya masa disminuye notablemente el peso específico del cuerpo del volátil, relativamente á la cantidad del fluido aéreo que debe desalojar. Hácia lo alto del pecho se abre, segun el sentir de algunos ornitologistas, un conducto destinado á dar paso al aire por una abertura practicada en la parte superior y mas gruesa del húmero. Además el esqueleto de las Aves se ve que está

(1) Casi todas los aves tienen dos miembros, uno ahorquillado que sale por el ano extendiéndose hácia fuera. En algunas especies esta parte es de un tamaño notable y en otras apenas se percibe. La hembra no tiene, como en los cuadrúpedos, el orificio de la vulva debajo del ano sino encima, y en vez de matriz, tiene unos simples ovarios.

como prolongado y dispuesto en forma de quilla, de modo que los brazos parecen servir de contrapeso al cuerpo, tanto por su desarrollo cuanto por las pennas ó grandes plumas de que están provistos. Solo las aves Andadoras ofrecen excepciones graves á esta tendencia general de las formas del esqueleto, y así es, que atendiendo á su organizacion, forman sin duda alguna una especie de eslabon natural entre los Mamíferos y la Aves. Nótase, además, que los huesos tienen una forma cilíndrica bastante constante, y que la capa externa y delgada de fosfato calcáreo tiene una densidad poco comun. Por último, gran número de asperezas laminares proporcionan á los músculos muchos puntos de relacion. El color de los huesos es de un blanco oleoso en las Acuáticas.

El cráneo de las Aves es generalmente semiglobuloso, y parece situado hácia atrás por la prolongacion mas ó menos considerable de las maxilares. Las suturas que separan las diversas piezas se sueldan naturalmente, y las cavidades orbitales son dignas de notar por su amplitud.

El número de las vértebras cervicales varia, especialmente en los Pájaros, pero siempre es mayor que el que se observa en el Hombre, que solo tiene siete de dichos huesos. El Gorrion tiene nueve; la mayor parte de las aves de Rapiña y de las Passeres, de once á doce; la Corneja y el Buho tienen trece; el Gallo catorce; el Pato diez y seis; el Avestruz diez y siete; la Grulla diez y ocho; la Anhinga veinte y uno; y el Cisne veinte y tres. En general, la altura del cuello coincide casi siempre con la altura proporcional de las piernas. Por la naturaleza de las facetas articulares de estas mismas vértebras, solo puede doblarse el cuello en forma de *s* y aproximándose mas ó menos las curvaturas, se alarga ó se encoge. El atlas tiene la forma de un anillo y se articula con la cabeza por medio de una sola faceta, resultando por lo mismo esa facilidad de rotacion, tan grande en los movimientos horizontales que ejecutan las Aves, y que facilitan algunos músculos intertransversales.

Las vértebras dorsales varian desde siete á diez; están reunidas entre sí por fuertes ligamentos, y con mucha frecuencia, sus facetas articulares están sólidamente soldadas. Lo inflexible de esta porcion de la columna vertebral, su impotencia absoluta para ayudar los movimientos, tiene por objeto resistir á la violencia de la fuerza muscular que se hace necesaria para el vuelo. Así es que la excepcion que presentan las Aves á esta ley casi general de su organizacion, pertenece á la familia de las Brevípenas, cuyos miembros superiores rudimentarios son completamente impropios para la locomocion en el aire, y en las cuales, á consecuencia de su analogía general con los Mamíferos, las vértebras dorsales tienen movimiento de rotacion.

Por último, el número de las vértebras coccigianas varía notablemente segun la aptitud que para el vuelo tienen las Aves, y por consiguiente, segun la amplitud de la cola que deben soportar. Cuéntanse generalmente de cinco á siete, sin comprender en este número un huesecito llamado *caudal*, cuya forma es muy varia. Así es que dicho hueso se presenta triangular en las Gallináceas; prolongado y comprimido lateralmente en las aves de Rapiña; ancho, deprimido sobre los costados; y perforado circularmente hasta el centro en el Avestruz. Las vértebras que terminan la columna vertebral sostienen las plumas *urupigiales* ó las coberteras de la cola; y por el contrario al hueso caudal se unen las timoneras.

Baudin cita un ejemplo muy notable de las modificaciones que introdujo la domesticidad en la reduccion de las piezas óseas pertenecientes á una variedad de Gallo que vive en Virginia, y que solo tiene cuatro pequeñísimas vértebras desprovistas de plumas largas, razon por la cual se llama *Gallo sin rabadillla.*

Las costillas verdaderas ó las *esterno vertebrales* que así es como las llama Vieg-d'-Azyr, se articulan por una parte con las vértebras, y por la otra con el esternon. Dobladas en forma de arco y divididas hácia el medio por un cartílago, se extiende tanto mas cuanto que están situadas mas inferiormente hácia lo bajo del torax; así es que permiten la dilatacion de esta cavidad desde adelante hácia atrás, y no de derecha á izquierda, como se verifica en los Mamíferos. El Cuco, el Gallo y el Casoar tienen no mas que cuatro costillas; la Corneja, el Papagayo, el Avestruz, cinco; el Alcaraveno, seis; el Aguila, el Buso, la Grulla y el Pato siete; el Cisne, nueve; aunque cinco de estas últimas tenian hácia su centro una apófisis inclinada, que es cuadrangular en el Casoar. Las cinco costillas verdaderas del Avestruz están achatadas en forma de paleta hácia su extremidad externa, y son ganchosas en su insercion vertebral, pareciendo que pueden aproximarse las unas á las otras, segun ciertos movimientos inspiradores del Ave.

Por oposicion se ha dado el nombre de vertebrales á las costillas falsas, porque están simplemente articuladas con las vértebras y su número es muy limitado. Su posicion es mas ó menos anterior y posterior en las diferentes Aves, segun que estas sean Rapaces, Trepadoras ó Palmípedas. Estos dos órdenes de costillas se mueven por dos planos musculares que obran en sentido opuesto. Cuando el movimiento se verifica hácia lo alto, las costillas se elevan por inspiracion; en el sentido opuesto se bajan por la espiracion.

La horquilla es un hueso peculiar á las Aves; ocupa la parte anterior y superior del cuerpo, y consta de dos ramas soldadas en su parte inferior. Las dos ramas de la horquilla no tienen constantemente la misma forma: son gruesas, están ensanchadas y simplemente unidas hácia abajo por una articulacion flexible en las aves de Rapiña; son cilíndricas, y están reunidas por una lámina circular y aplastada en las Gallináceas; es ganchosa en los Pájaros, y por último, tienen la forma de V, y es puntiaguda hácia el esternon en los Papagayos y los Tucanes. Sin embargo, el Casoar y el Avestruz, que son casi Mamíferos por su organizacion, carecen del mencionado hueso, que como hemos dicho, se llama horquilla. Las clavículas del primero son planas, anchas y están provistas de dos eminencias laterales internas, de las cuales la una se prolonga sobre el borde anterior del esternon, mientras que la otra se dirige hácia la parte superior como para reemplazar á la horquilla que falta. En el Avestruz, las dos eminencias de cada clavícula se sueldan y confunden en su extremidad, dejando entre sí una abertura.

El esternon cubre la parte anterior del torax y lo alto del abdómen. Su forma general es la de un cuadrilátero prolongado, convexo por afuera y cóncavo por adentro. Sobre la faz anterior se eleva una lámina mas ó menos saliente llamada paletilla *(brechet)*; lámina que falta por entero en el esternon del Avestruz y del Casoar. La altura de la paletilla corresponde con bastante regularidad á la potencia del vuelo de las Aves.

Entre todas las piezas del esqueleto de las Aves la mas interesante es el esternon, tanto para el anatómico como para el zoólogo. Colocado en la parte anterior é inferior del tronco, constituye constantemente en el adulto un hueso distinto impar, variable en sus fuerzas y dimensiones, que suministra á la vez un apoyo á los huesos de la espalda y á las costillas, puntos de insercion á los principales músculos del ala, y por último, un preservativo ó un sustentáculo á las vísceras contenidas en el pecho, bien así como en la mayor parte de las que encierra el abdomen.

Para hacer mas inteligible la descripcion, puede considerarse el esternon como si constase de dos partes, la una superior, horizontal, y la otra inferior, vertical,

que se llama la quilla ó la cresta externa, y se conoce vulgarmente con el nombre de *paletilla.*

DE LA PIEL.

La piel de las Aves es notable por la finura de la dermis, y esta cubierta general del organismo está protegida por plumas que crecen en ella del mismo modo que lo hacen los pelos sobre la capa cutánea de todos los Mamíferos, á excepcion de los Cetáceos. Dicha piel es el foco de un calor vivo; pero protegida por cuerpos extraños, no puede servir de órgano del tacto, y de este modo considerada, sus funciones son completamente nulas. En todo caso la dermis es bastante delgada en las regiones cubiertas por las plumas; pero al contrario se hace sólida y densa sobre las partes que carecen de aquella defensa.

La redecilla vascular es notable por su amplitud, y recibe una gran cantidad de vasos, en las cuales es digno de notarse una circulacion de las mas activas. En cuanto al *pigmentun* es, ó nulo bajo las plumas, ó denso sobre las partes desnudas, y la capa nerviosa, cuyas papilas son muy delicadas, tiene poco desarrollo. La epidermis es bastante delgada en algunas especies, mas densa en otras, y la materia que la constituye suele formar ciertas escabrosidades compactas que denominan escamas. Los poros ó *criptos* generalmente no son peculiares á los Volátiles, puesto que Blainville solo cita un ejemplar provisto de un aparato *criptoso* situado á la parte posterior del espinazo. Es una masa mamiliforme bastante considerable, de un blanco amarillento, y constituida por pequeños granos contenidos en las mallas del tejido celular que termina en un solo mamelon atravesado por los diversos grupos de poros.

DE LAS PLUMAS.

Los órganos conocidos con el nombre de *plumas*, situados sobre la piel para defenderla contra la accion de los agentes exteriores, pertenecen esclusivamente á las Aves. Todas son de naturaleza córnea, y están constituidas por un tallo y una serie de barbas que á su vez constan de bárbula ó barbilla. Mr. de Blainville cree que las plumas tienen la mas completa analogía con los pelos, y que nacen de un bulbo generador. Las uñas que resguardan la primera falange, los cascos de los Casoares, los espolones de algunas Gallináceas, el cuerno que reviste las dos mandíbulas, no son otra cosa, para aquel hábil naturalista, que pelos aglutinados. La forma de las plumas ó pennas varia segun las partes del cuerpo: llámanse *guias* las fuertes y largas que guarnecen los miembros superiores, y son adecuadas para volar, dividiéndose en *primarias* y *secundarias*, segun la posicion que afecten, sea sobre el borde de la mano ó del antebrazo, al paso que el nombre de *timoneras* es peculiar á las pennas implantadas á la extremidad de la rabadilla, porque en cierto modo sirven de gobernalle ó timon para dirigir el vuelo de las Aves. Mr. de Blainville propone los siguientes nombres para las plumas de la mano: quiere que las unas se llamen *policiales* ó primeras guias del ala, recibiendo las demás la denominacion de *digitales* ó de los cuatro dedos; *metacarpianas* las cinco ó seis que rodean el hueso del metacarpo; y *cubitales* las plumas secundarias de los ornitologistas. Las alas puntiaguadas deben esta forma á la segunda guia que es mas larga que la primera y llevan el nombre de alas *rancosas*, mientras que las de los Gavilanes y otras Aves recibieron de Hubner el nombre de alas *veleras*, es decir, perfectamente apropiadas para el vuelo.

Las plumas de la cola existen siempre en número fijo y se hallan dispuestas sobre una línea que describe una curva transversal á la extremidad del cuerpo. El par de plumas céntrico ó el *par coccigiano*, adquiere con frecuencia un desarrollo muy notable. Cuando las pennas son iguales, dícese que la cola es *cuadrada;* si las externas son mas cortas que las céntricas, se dice que es *redondeada*, *dentada* ó *ahorquillada* en el caso diametralmente opuesto y segun el grado y naturaleza de los recortes que ofrecen las plumas; por último, se llama *escaloneada*, *cuneiforme* cuando las timoneras externas aparecen notablemente recortadas. Las plumas *axilares* ocupan el borde posterior del brazo ó de la ala. Las *coberteras alares* defienden las grandes plumas que rodean la mano y el antebrazo desde su orígen. Las coberteras de la cola son las mismas plumas que implantadas sobre la rabadilla se adelantan hasta las timoneras: últimamente, desígnanse con diferentes nombres las plumas de ciertas partes del cuerpo, y así es como se distinguen las *cervicales*, las *escapulares*, las *dorsales*, las *subulares*, etc. Las plumas mas largas de la cabeza forman *orejillas* y *penachos;* las de la parte inferior del cuello, *papadas;* las de los costados, *tocados*, *velos*, etc.

No poseemos un exacto análisis de las plumas. Los químicos admiten que tienen la mayor analogía de composicion con los pelos y los cabellos, y que como estos últimos cuerpos, constan de una materia animal semejante al mucus colorado por aceites de diversas tintas: destiladas dan aceite, carbon animal y mucho carbonato de amoniaco.

El desarrollo de ciertas plumas y hasta su misma coloracion, no menos depende de la edad que del sexo del Ave, y frecuentemente los tocados de lujo aparecen en los machos hácia la época de los amores. El conjunto de plumas constituye lo que los ornitologistas denominan *librea ó vestidura*, y en una gran parte de las Aves se nota que las hembras tienen libreas desprovistas de ornato, mientras que reflejan las de sus consortes el mas brillante colorido. Los pequeñuelos, en los primeros meses de su vida, generalmente se parecen á sus madres, y solo al hacerse adultos, es cuando las plumas de su traje infantil son reemplazadas por las de su vestidura nupcial.

Audebet se ocupó con empeño de indagar las causas de la notabilísima coloracion del plumaje, y ha procurado demostrar por principios matemáticos, que era debida á la organizacion de las mismas plumas, y á la manera con que, al ser heridas por los rayos luminosos, son estos diversamente reflejados. Esta coloracion nos parece que puede atribuirse en todos casos á los elementos contenidos en la sangre, al mismo tiempo que la textura de las plumas desempeña un papel de grande importancia por el modo con que la luz atraviesa aquellas innumerables facetas, para por medio de ellas ser descompuestas como por un prisma. Todas las plumas escamosas que se notan sobre la cabeza de los Epímacos, Paradíseas, Pájaros-Moscas, etc., se parecen por el principio uniforme que ha precedido á su formacion. Todas están compuestas de barbillas cilíndricas, tiesas, rodeadas de barbillas regulares que á su vez constan de otras mas pequeñas, y todas estas barbillas tienen en su centro un surco profundo, de tal modo, que cuando la luz se desliza en sentido vertical, acaece que al atravesarle los rayos luminosos son absorvidos y hacen aparecer el color negro. No sucede otro tanto cuando la luz es devuelta por las mencionadas facetillas; cada una de las cuales, desempeña el oficio de reflector. Entonces, es cuando por la distribucion de las barbillas, ostentan las plumas toda la riqueza de colorido que es peculiar á la esmeralda, el rubí, etc., cuya facultad de producir *cambiantes* varia segun las incidencias de los rayos luminosos que las hieren.

Para dar un ejemplo de la variedad de tintas que se originan de las plumas escamosas, citaremos la corbata de esmeralda con que se adornan algunos Colibrís: veremos que adquiere todos los tonos del color verde, desde los matices mas claros y mas uniformemente dorados, hasta los reflejos sombríos del

terciopelo negro. Los collarines de rubí de algunas especies despiden multitud de rayos de luz que van degradándo para dar una coloracion anaranjada; despues agamuzada, y en seguida rojo-negruzca. Pero los Volátiles mas ricamente dotados por la liberal naturaleza no se presentan constantemente con su traje de gala: cuando jóvenes, su librea casi siempre es sombría y carece de elegancia. En el segundo año de su vida, aparecen á largos trechos algunas partes de su tocado, y parecen formar una disparidad ó contraste con la gran sencillez de su traje de adolescencia. Al cumplir el tercer año, los andrajos de la edad primera desaparecen para siempre: entonces, el oro y la amatista deslumbran con su belleza: entonces, es la época de los amores, del coquetismo, de la avidez de gozar. Los machos se dedican á las conquistas, eligen sus esposas, y consagran el tiempo á los cuidados que reclama su nueva familia. Generalmente, las hembras se adornan con los atavíos mas modestos, mientras que sus esposos despliegan todo el lujo de un rico y elegante plumaje. Llámase *color fijo* á la coloracion de las plumas, que, cualesquiera que sean las incidencias de la luz, es constantemente roja, azul, negra, etc.: en el caso contrario, se dice que es *cambiante*: por último, es de notar, además de lo dicho, que el brillante metalizado ó barnizado de las plumas, nunca ocupa mas que la extremidad de ellas.

La coloracion de las plumas es generalmente tanto mas brillante y tanto mas viva, cuanto mas cálidas las regiones; y esto hasta el extremo que solo puede citarse un ilimitado número de Aves de las regiones polares ó templadas que tengan algunas partes brillantes. No acaece lo mismo bajo la zona tórrida, donde los plumajes mates forman los casos raros, esceptuando siempre la numerosa familia de los Palmípedos.

La manera con que las plumas están implantadas en la dermis, tampoco está abandonada á la casualidad ó al capricho: así, pues, se ha notado que las destinadas á una colocacion exterior se hallan dispuestas oblícuamente una á una, y en *quinconce*, y que las plumas cortas, cuya suavidad iguala á la del terciopelo, deben esta particularidad á estar fijas verticalmente sobre las partes que cubren. Se dice que están *erizadas* cuando es su colocacion de atrás hácia adelante. Con bastante frecuencia las pennas caudales son horizontales; pero en algunas aves, en el Gallo por ejemplo, son verticales y oblícuas.

Relativamente á la cantidad de las plumas, se ha observado que las Aves están mas abundantemente provistas de ellas cuando deben vivir en los climas frios, y que las que habitan en las regiones calientes tienen plumas de barbas blandas y flojas. No puede decirse otro tanto del *vello*, especie de fieltro destinado á interceptar el calor animal, y á impedir que se desprenda: las Aves que habitan generalmente en las regiones heladas de los polos están provistas de esta clase de abrigo como igualmente los polluelos. Algunos Palmípedos nadadores tienen plumas, cuya naturaleza es análoga á la de los pelos, y un aceite que se desprende de la piel parece tener por objeto el ludrificarlas de tal modo que resulten impermeables á la prolongada maceracion que en el agua experimentan.

Ciertas plumas, por ejemplo, se parecen por su forma á los pelos; de modo que, implantadas sobre las narices, parecen como de seda, ó bien guarneciendo la periferia del palpebral, desempeñan el oficio de cejas en la oclusion de los dos velos protectores del globo del ojo que presenta aquel músculo.

DE LAS UÑAS, ESPOLONES, ETC.

LAS uñas faltan á casi todas las aves en las falanges de las manos, si bien en algunas especies, tal como los Vencejos tienen una en el pulgar, y otra en el primero de los dedos, cuyas uñas son generalmente puntiagudas y aceradas. Cada uno de los primeros dedos del Avestruz está provisto de una uña vigorosa y fuerte, encorvada; las de algunas aves-frias son agudas, y especialmente el Camichí posee una muy robusta implantada en el carpo. Los piés casi nunca están privados de uñas, si bien de esta regla general debe exceptuarse el Rulu. La costumbre de las Aves modifica sobremanera la fuerza y magnitud de las uñas; así es que las Andadoras, por ejemplo, las tienen rectas, espesas y obtusas; las Rapaces, enconvardas, ganchosas y aceradas, sirviendo mejor que para andar, para retener la presa que dichas aves desgarran. La uña del pulgar suele prolongarse en algunos géneros hasta el punto de adquirir una magnitud desproporcionada respecto á los demás dedos, como sucede á las Jacanas, que tambien se llaman Cirujanos, porque dicha uña se parece á una lanceta segun lo puntiaguda y afilada que está. Las Alondras tienen además, una uña posterior, cuya longitud excede en mas de un duplo á las de delante. Muchas veces la correspondiente al dedo del medio está ensanchada y dentada en su borde interno, cuya particularidad resalta especialmente en las Garras y Papavientos.

Algunas aves tienen coronada la cabeza de cuernos como sucede al Faisan Népalo, ó bien tienen armados los tarsos de robustos espolones, como lo observamos, por ejemplo, en las Gallináceas y Francolines entre otras. Estos órganos parecen formados por la aglomeracion de varias plumas dispuestas del modo que lo están los pelos que constituyen las astas de algunos mamíferos.

La lámina córnea del pico, ó la cubierta sólida y densa que reviste las dos mandíbulas, es de la misma naturaleza que los espolones y las uñas. Mr. Geoffroy Saint-Hilaire admite además que dicha cubierta de los huesos maxilares tienen una analogía muy marcada con los dientes. Al examinar varios fetos de Loro, ha visto que el contorno de las mandíbulas estaba provisto de cuerpos blandos, redondos y regularmente distribuidos, hasta el número de diez y siete en la parte superior, y trece en la inferior; de tal modo que los mas anteriores, que son extremadamente pequeños, se parecen á los dientes incisivos, mientras los posteriores, mas gruesos y menos molestados en su desarrollo, reemplazan á los molares, siendo redondeados y menos tuberculosos. Es de advertir que Mr. Geoffroy se convenció de la analogía que existe entre dichos cuerpos y los dientes, buscando debajo de aquellos en los alvéolos, los cordones formados de vasos y nervios que allí terminan.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.

Cada país produce animales que le son propios, y esta ley general, reconocida por Buffon, no sufre excepciones; si bien su autor, engañado por falsas analogías, la abandonó en los últimos tiempos de su carrera científica. Esta persistencia de la especie individual, en ciertos límites, es una de las circunstancias mas admirables del poder creador de la naturaleza: ningun animal se separa de las demarcaciones ni de las leyes impuestas á su organizacion. No sucede otro tanto con los géneros: resultados de combinaciones totalmente artificiales, debidas al entendimiento humano, fácil es concebir que los caracteres que se los atribuyen varian segun las circunstancias ó los diferentes modos de ser tomados por principal punto de analogía ó de desemejanza entre cierto número de animales.

Por consiguiente, resulta que algunos géneros pueden constar de especies peculiares á paises muy diversos, si todas ellas se parecen por un conjunto de analogías, cuyo punto de partida es la comparacion y

el juicio que forma un autor sistemático y hasta metódico. Así, pues, el género, en historia natural, es un resultado del arte, ó en otros términos, la expresion de su análisis; mientras que, conservando perpétuamente la especie, su carácter existe como tipo de organizacion, y ha sido el producto de la creacion. Pero lo muy difícil que es circunscribir la localidad mas adecuada á cada serie de animales, y nuestro conocimiento todavía imperfecto de todas las especies peculiares á tal ó cual clima, hacen extremadamente difícil esta tentativa de demarcacion. Además de eso no todos los animales están dotados del mismo modo para vivir en el medio que los rodea, y así es de toda necesidad darnos razon de las influencias diametralmente opuestas que detienen en su vuelo á un animal terrestre, ó bien de las que preparan una vasta mansion de arena á un animal acuático. Pero estas reflexiones nadie ha de procurar hacerlas, al menos de un modo fructuoso para la ciencia, porque, si bien algunos autores han desechado las *causas finales*, ó mas bien han condenado el abuso que ciertos filósofos han introducido en sus escritos, lo cierto de ello es, que un animal, provisto de alas, está destinado al vuelo, y aquel cuyos dedos constan de largas membranas que los unen, son esencialmente aptos para la natacion; hecho que es tan trivial y vulgar como exacto en su principio. Ahora bien, circunscribiendo cierto número de seres en las cuencas formadas por los relieves de la corteza del globo; ¿debemos tener en cuenta los paralelos y los meridianos, la influencia de los agentes físicos exteriores y sobre todo la naturaleza del animal? En efecto, muchas son las diferencias que existen entre los Mamíferos terrestres y los acuáticos, las Aves sin alas, las que vuelan con dificultad, las de vuelo rápido, las Gallináceas, las Palmípedas y las de ribera.

En las demás clases, estas desemejanzas son mucho mas variables, y para probarlo, citaremos un ejemplo tomado en un órden extraño á la materia que nos ocupa: aislados los Peces en ciertos mares, confinados entre ciertos límites de una latitud que se acomoda á su existencia, encerrados en algunos estanques de poca consideracion, cuentan además algunas especies siempre errantes en alta mar, mientras que otros no abandonan la arena de las playas, los limos de algunas riberas y las rocas que á flor de agua se hallan en los archipiélagos. Por último, las aguas dulces de cada region, pueden comprender géneros idénticos; pero á no dudarlo, sus especies siempre son distintas y diferentes en su esencia.

La influencia mas señalada que poseen los agentes exteriores, es dar orígen á lo que debe llamarse variedad de localidad, que difiere de la variedad accidental, pues esta no es otra cosa que el resultado de una circunstancia fortuita, que por acaso puede producirse del mismo modo y bajo la influencia de la misma causa; pero que no obstante, mas bien es una especie de monstruosidad que desaparece ó se extingue sin renovarse por sí misma. No sucede otro tanto con las variedades de localidad, pues el ser sometido á ella, que experimenta su influjo en el organismo que le es peculiar, se reproduce con los nuevos atributos que la ha impuesto su localidad como una ley de existencia, y sin embargo, las desemejanzas, por las cuales se aleja del tipo de su especie, no son bastante marcadas ni luminosas para permitir su distincion. La talla y los colores son generalmente las dos maneras de ser, que con mas frecuencia modifica la localidad entre los animales. Por lo mismo ha dicho Peron: «tomemos, por ejemplo, la Oreja de mar, conocida con el nombre de *haliotis gigántea;* en la extremidad del globo mecida con las ondulaciones de las olas polares es donde crece mas vigorosa; allí es donde llega á la longitud de quince ó veinte centímetros; allí es donde forma esos bancos preciosos, sobre los cuales los moradores de la tierra de Diemen van á buscar un alimento abundante y saludable... Apenas nos trasladamos á la isla María, no hemos hecho otra cosa, por decirlo así, que atravesar el canal de *Entrecasteaux*, y ya este gran molusco ha perdido una buena parte de sus dimensiones. En la isla de Kiug todavía es mas pequeño y mas raro, haciéndose su degradacion cada vez mas sensible, á medida que se avanza hácia la isla Decres y hácia las Josefinas. En los miserables abortos de esta especie que vejetan sobre las rocas de la tierra de Nuytz, con dificultad se reconoce el marisco mas grande que hay en la tierra de Diemen, y mas allá del puerto del rey Jorge, en vano sería buscar sus vestigios. Otro tanto sucede con los *phacianelles*, no mucho tan raros y tan preciosos y que hemos traido abundantemente. La isla de María es su verdadera patria, y allí es donde sería posible cargar algunos buques... lo mismo que la *haliotis gigántea* del cabo Sur, espiran en el puerto del rey Jorge, despues de haber experimentado, como ella, una serie de degradaciones casi miserables, es cierto; pero que sin embargo, concluyen por anonadar la especie.»

Pero á estos dos hechos que ha observado un naturalista célebre por mil títulos, pudiéramos añadir en todas las clases otros no menos positivos y distintos. La influencia del clima sobre los seres está demostrada por ejemplos irrecusables, cuyo testimonio nada puede debilitar.

Fijando nuestro pensamiento sobre el admirable conjunto de la creacion, antes de que pasemos á estudiar detalladamente los seres de la naturaleza, veamos cual debe ser nuestro punto de partida, porque un edificio que carece de cimientos, en breve cae derribado por el impulso de los agentes exteriores que agita la mano destructora del tiempo.

La tierra, que depende del sistema solar, está sometida en sus movimientos anuales á la influencia mas ó menos directa de la luz y del calor emanados del sol. De aquí resulta para todos los seres criados que en ella habitan, una serie de acciones, cuyas reglas alteran profundamente los animales de las clases inferiores, completamente sometidos á las leyes de la distribucion geográfica. Por el contrario, los animales superiores, modificados en ciertos casos por el Hombre pueden cambiar de modo de ser por una serie de fenómenos, cuyo resultado se llama naturalizacion. Por lo mismo, cada ser ha sido creado para vivir primitivamente bajo tales ó cuales influencias, y por consiguiente en un círculo, cuyos grados de longitud y latitud no pueden separarse de ciertos límites. Resulta de esta creacion, que cada comarca de la tierra, cada isla, sometidas á influencias atmosféricas, idénticas casi, ha producido los mismos animales, á menos que despues de la distribucion de dichas tierras, algunas especies, mal protegidas por su organizacion, hayan desaparecido bajo la influencia de causas accidentales ó imprevistas.

Aunque admitamos, para una division general, la existencia de cinco zonas, cada una de las cuales tiene su creacion privativa y claramente distinta; lo cierto es, que esas mismas zonas son susceptibles de divisiones secundarias. Dichas cinco grandes zonas, son la tórrida, las dos templadas, al Sur y al Norte del ecuador, y las dos polares, una boreal y otra austral, sitaudas hácia la extremidad septentrional y meridional del esferóide terrestre; pero si cada una de estas zonas se toma en particular, muchas son las influencias locales que concurren á establecer barreras á la progresion de ciertos seres ó á trazar límites que generalmente no pueden salvar. Las altas cadenas montañosas, por la disminucion de temperatura de su cumbre, convienen á los animales que están organizados para vivir en medio de los hielos del polo, mientras que en los valles inferiores ó en las sábanas que ocupan el declive de algunas colinas bajas, reina un calor de los

mas vivos, y por consiguiente, una creacion que le es peculiar. Así es que, tomando por ejemplo la zona tórrida, y por mas que en el conjunto de los seres que alimenta haya una analogía general, muchas son las variedades que se presentarán á la vista del observador, segun que examine los límites de ella, ya en el Nuevo Mundo, ya en el antiguo, sobre las costas de los grandes mares, ó en medio de las vastas selvas de los desiertos arenales, de las sábanas inundadas ó sobre las cumbres de las montañas. ¡Qué de comarcas diferentes por sus producciones no encierra la América en sus dos trópicos! Y es indudable que la creacion terrestre experimentará variaciones mucho mayores si se sigue de cerca entre ambas líneas, en medio del mar del Sur, en las islas de la Malasia, en el Norte de la Nueva Holanda, sobre el continente de la India, ó en Africa. Ligadas entre sí las zonas templadas por una continuidad de tierras, y repartidas las del antiguo mundo, en cuencas mas numerosas, donde fluyen los rios que descienden de las cadenas de montañas que se cruzan en todos sentidos, imprimen á los seres que viven en ella un sello especial, aunque menos imponente y menos fecundo que el del ecuador. Inútil sería, por ahora, que llevásemos mas adelante estas distinciones climatéricas; y reasumamos, no obstante, cuanto pueda admitirse sin inverosimilitud, por lo que hace á las influencias de la creacion sobre todos los seres.

Al salir la tierra del caos, fue originada por la composicion química de los elementos atmosféricos que se condensaron en un núcleo primitivo, cuyas partes integrantes se reunieron bajo la influencia de la atraccion molecular. Este planeta, por mucho tiempo debió permanecer abrasado : poco á poco las materias en fusion que le componian, se enfriaron en su superficie y su corteza se consolidó sucesivamente y con lentitud. La masa prodigiosa de los fluidos evaporizados en la atmósfera por el calor, tendió á precipitarse sobre la superficie exterior que ya se habia enfriado, y la corteza desecada y resquebrajada del globo, no tardó en cubrirse de aguas dulces y salobres cuya superficie creció progresivamente. Una enorme capa de ácido carbónico debió entonces formar los fluidos atmosféricos, y debemos suponer que el primer indicio de vida que apareció sobre la tierra, fue una vejetacion compuesta de criptógamas, de líquenes, de lépreas y de pequeños helechos. Mal circunscritas las aguas en sus pristinos depósitos, pudieron inundar y destruir este primer bosquejo de organizacion. Sin embargo, la permanencia de las aguas permitió el desarrollo de ciertos gérmenes, y así es como las fucáceas y las algas, especie de medio vital intermedio entre las plantas y los animales, crecieron sobre las costas, en tanto que una vejetacion algo mas complicada, se establecia sobre las rocas, y que una descomposicion sucesiva daba orígen al humor. Muy en breve debieron de aparecer, en el seno de los mares, los Alciones, las Esponjas, los Polípos, seres ambiguos, primera trama de la vida que se estableció por la *irritabilidad animal.*

Sin embargo, la corteza del globo, por lo menos hasta el espesor que nos es conocido, se halla compuesta de cuerpos formados de moléculas semejantes, reunidas por una fuerza á que se dá el nombre de atraccion molecular, que obran en sentido inverso de la atraccion planetaria; y estos cuerpos, llamados minerales, se clasificaron teniendo en cuenta ciertas analogías bastante atadas, para que, por ellas, puedan establecerse las edades del globo, trazando la historia de las revoluciones que ha experimentado: pero dichos minerales han sido primitivamente combinados é incorporados con ayuda del fuego, otros fueron el resultado lento y sucesivo de una cristalizacion por evaporacion y por precipitacion, y de estas dos combinaciones nacieron rocas compuestas, cuyo conjunto constituye lo que entendemos por terreno.

La superficie epidermóica del globo ha debido de estar unida en los primeros tiempos : la vejetacion que la cubria, componíase principalmente de plantas menos completas en su organizacion, y hasta los mismos animales, si hemos de dar fe á los vestigios que de ellos aparecen, pertenecian en su totalidad á las clases inferiores. Varios choques llamados por los geólogos, *cataclismos* ó rupturas, de las que resultaron hundimientos y alzamientos, por sus poderosas perturbaciones, llegaron á destruir aquellos bosquejos de vida y á trastornar la superficie de la tierra. Las aguas inundaron los terrenos cubriendo algunas comarcas de donde solo se retiraron algunos siglos despues, no sin dejar antes las huellas que dan testimonio de su tránsito. Así es como los huesos fósiles de los animales, que perecieron despues de estos periodos llamados *antidiluvianos*, con sus despojos han justificado materialmente su existencia y su extincion. Además de estos restos organizados, los granitos, los gneiss, constituyeron capas primitivas que se formaron antes que los animales, y que solificadas por la accion del fuego, anonadaron los frágiles indicios que pudieran dar testimonio de la creacion primitiva. Solo en los terrenos que se llaman *intermediarios*, sobre todo en los secundarios, y por último, en los terciarios, es donde dichos despojos aparecen en mayor número. No obstante, el órden y la armonía que se observan en estos vestigios de la organizacion yacen sobre la corteza del globo, hasta el punto de reconocerse fácilmente que, despues de haber pertenecido á ciertos seres menos elevados en la escala animal, se ha visto que eran el resultado de un grado mas perfecto de organizacion. Otro tanto sucede con los vejetales fósiles : los menos profundos, así como los mas numerosos, pertenecen, desde luego, á la serie de los géneros vasculares, y hasta mas tarde no aparecieron las dicotiledoneas que son el resultado de una combinacion vital superior. Por último, las aves, los mamíferos, y mas particularmente el Hombre, no existian en estas épocas, y los primeros vestigios de osamentas fósiles de los Mamíferos que fueron, solo se manifiestan en las capas movibles de los terrenos de transporte. En cuanto al Hombre, su osamenta en ninguna parte se halla en estado verdaderamente fósil, y las brechas que circuyen los huesos, son de calcáreas, madre-póricas aglutinadas, que entre sus interstícios, acogieron aquella armazon ósea, á consecuencia de accidentes puramente fortuitos, cuya fecha solo se remonta hácia algunos siglos atrás.

Los minerales no se hallan sometidos á las leyes del clima, así es que se encuentran repartidos indiferentemente en la masa total del globo, y tan solo afectan algunas particularidades de posicion, que son dependientes de las *formaciones*. No puede decirse otro tanto de los vejetales, puesto que su existencia está subordinada al terreno en que se hallan fijos, y de aquí la division que se establece de regiones *hiperbórea*, *europea*, *siberiana*, *mediterránea*, etc., division establecida por los botánicos para servir de guia en la explicacion de las leyes que rigen por lo que respecta á su dispersion. Por lo mismo, casi está demostrado que la zona ecuatorial es la mas fecunda en plantas dotadas de formas imponentes, y ámpliamente desarrolladas; que las zonas templadas afectan en el tipo de la vejetacion un aspecto robusto, seco y leñoso : que por último, ambas regiones polares se parecen en cierto modo, puesto que el número de las especies es muy limitado, y que estas no son mas que yerbas que apenas crecen á causa del rigor y de la perseverancia del frio.

En estas grandes zonas encontramos mil obstáculos, por lo que toca á la distribucion metódica de las masas secundarias, sea por la influencia de las cuencas, de las localidades ó de los medios de la vida, no obstante, cuanto mas nos elevamos sobre las montañas

mas se aproxima la vejetacion á la de las zonas polares, y sobre el Chimborazo, por ejemplo, concluyen por encontrar á la inmediacion de los hielos que coronan sus picos, una flor análoga á la de la isla de Melville. Sabido es además que á la inmediacion de los polos, las plantas fanerógamas ó criptógamas disminuyen ó desaparecen para dejarse reemplazar por las agamas. No mas que bajo el ecuador se observa que las mono-cotiledoneas parecen arrogantes vejetales, y que las gramas adquieren el aspecto y solidez de los árboles peculiares á las zonas templadas.

Los zoófitos que habitan los mares son tanto mas numerosos cuanto que mas se acercan al ecuador: viven todos sin distincion alguna, al rededor del globo formando una faja vejeto-animal. Otro tanto acaece con un gran número de moluscos marítimos; sin embargo, á medida que se eleva la latitud, sus especies cambian para ser remplazadas por otras, calcadas sobre nuevos tipos. Tambien los Peces del mar están subordinados á esta ley: los del Norte no son iguales á los del Sur, y las especies australes no menos se encuentran sobre las recaladas del cabo de Hornos que al Sur de la tierra de Diemen ó á la inmediacion del cabo de Buena Esperanza.

Los Peces ecuatoriales ó son pelagianos, como los Exocetos, los Escombros, y las Corifenas, ó saxatiles como los Labros, los Alenteros, las Ballestas; y entonces experimentan la necesidad de ser abrigados por las costas y protegidos por los arrecifes resquebrajados que se hallan en las playas abrasadas por los ardores del sol. Varian, por consiguiente las especies segun la conformacion de los sistemas de la tierra, si bien la mayor parte de los Peces del grande Océano Pacífico, no menos viven en las costas de O-Taiti, de las Carolinas ó de las Molucas, que sobre las costas de Mauricio ó los escollos del Océano Indico. Los insectos y los réptiles; extraordinariamente comunes bajo el ecuador, disminuyen gradualmente en número á medida que se avanza hacia los polos; pero como para multiplicarse necesitan indispensablemente la union del calor y de la humedad, de aquí el que abunden menos en los climas donde estas dos circunstancias no se encuentran reunidas.

En cuanto al número los Mamíferos se hallan repartidos con igualdad por todos los ámbitos de la tierra, pero no existe esta igualdad si se atiende á la talla de los mismos: los mas vigorosos viven en las vastas selvas, vírgenes todavia, del ecuador, ó en el inmenso espacio de los mares, ó finalmente hácia los límites del globo. De los mil Mamiferos que se conocen no cuenta la Europa mas que 204 especies, mientras que la América encierra 300, y el Asia 280 el Africa 216. Algunos cuadrúpedos separados de su país natal y sometidos á la domdeticidad se han habituado á climas que muy poco se adecuaban á su organizacion, y por el contrario, otros inseparables compañeros del hombre, parece que no existen ya en estado salvaje, y su ser primitivo se ha modificado á consecuencia de una prolongada esclavitud.

Acabamos de descorrer una pequeña parte del velo que cubre las tablas de la ley de la naturaleza; nos hemos concretado todo lo posible; y aunque tal materia exigiese detalles mas numerosos, preciso es no olvidar que un trabajo de esta naturaleza no seria propio de la ciencia qne nos ocupa, y que ha sido forzoso ceñirnos á simples prolegómenos para llegar al objeto de este artículo y á las generalidades relativas á la distribucion de los seres.

Provistos de remos á propósito para la natacion, los Peces y los Mamíferos pisciformes han recibido por mansion el seno de los mares, de los rios y los lagos: donde quiera que el agua se halla detenida pueden trasportarse por medio de sus aparatos locomotores destinados á obrar sobre un fluido denso. Pues bien, á pesar de todo lo dicho, tal es la diversidad de degradaciones que se manifiestan en su organizacion general, que solo gozan de esta prerogativa cuando la masa de agua donde habitan se adapta á su misma organizacion. Otro tanto puede decirse de las aves, porque aun cuando la atmósfera haya sido otorgada casi á la totalidad de las especies, como un dominío natural, aunque todo en su constitucion física esté dispuesto para obrar en un fluido gaseoso, mil particularidades retienen las especies individuales en ciertos límites que no pueden traspasar.

Además, la creacion de las especies no pudo menos de ser sucesiva y no simultánea porque si se admite que la superficie de la tierra ha estado cubierta de agua, preciso es advertir tambien, que las aves palmípedas han sido las primeras de la creacion, destinadas á vivir sobre un fluido que esclusivamente les proporcionaba alimento: segundo, que en seguida las Rapaces, detenidas sobre las cimas encumbradas de las mas prominentes montañas de la tierra, alimentadas por los cadáveres de otros animales arrojados á la orilla por el embate de las olas, aparecieron cuando ya las tierras llegaron á desprenderse del seno de los mares; tercero, que últimamente, las zancudas se diseminaron sobre los arenales al nivel de la línea de las aguas, y solo así es como podemos darnos razon de la identidad de algunas especies sobre casi todas las regiones del globo. Ultimamente, despues de establecida la vejetacion, aparecieron las aves omnívaras, etc.: pero las Carnívoras no nacieron hasta despues de haberse producido las plantas herbáceas de que nacen las semillas con que se alimentan, ó despues que los vejetales que producen fruto, llegaron al término de su desarrollo.

En suma, los restos de las aves ó sus despojos fósiles, poco numerosos en la actualidad y contemporáneos de ciertos Mamíferos de notable alzada, pertenecen principalmente á los Busardos, las Gallináceas y las zancudas, y solo han podido ser destruidos á consecuencia de algunas perturbaciones locales.

Es indudable que los Píngüinos y los Mancos, seres incompletos que casi nunca abandonan el seno de las aguas, que son incapaces de remontar el vuelo y que andan con dificultad, establecen un lazo ó un vínculo de transicion con los Peces, cuyo tipo de organizacion guarda cierta analogía, y han debido de preceder á todas las demás creaciones volátiles, entre las cuales la del Avestruz debió de figurar en último término. Efectivamente, nacido para vivir en los desiertos, especie de terrenos modernos en estado de desecacion, sin alas para volar y semi-cuadrúpedo si se atiende á sus órganos, es evidentemente el eslabon que une las aves y los Mamíferos. Mas ámplios detalles acerca de una opinion, que, á pesar de todas las probabilidades, está velada por las sombras del misterio y basada sobre conjeturas hipotéticas, serian tan inútiles como supérfluas y por lo mismo no llevamos mas adelante nuestra investigacion.

Ciertos géneros de aves esclusivamente han sido destinadas á tal ó cual region: algunos constan de especies repartidas indiferentemente, sobre toda la superficie de la tierra, y estas especies, aunque específicamente diversas, con frecuencia guardan la mas completa analogía en el conjunto de sus caracteres, y parece como que se reemplazan mútuamente en localidades determinadas. Dos grandes divisiones dominan al parecer la distribucion de las aves; la una pertenece al Nuevo Mundo y la otra al antiguo continente. Es lo cierto, que una analogía muy marcada existe entre las especies y hasta entre los géneros de Europa, el Africa, el Asia y tal vez la Occeanía y la Australia, en tanto que la América posee una creacion totalmente especial, si bien no puede negarse que tiene de comun con el antiguo continente ciertas formas mas distintamente específicas, y para eso dichas formas son peculiares á la parte boreal del Nue-

vo Mundo, parte que depende, por sus conexiones del sistema terrestre de la Europa y el Asia. Efectivamente, esto es lo mas notable que ofrece el hemisferio del Norte, pues forma un conjunto que se une á la América bajo el polo y está separado en su mayor extension por angostos canales. No sucede lo mismo con el hemisferio meridional, terminado por estrechos canales. No sucede lo mismo con el hemisferio meridional, terminado por estrechas lenguas de tierra que solo tienen por límite las olas del occeano Antártico. Así es que cada una de las tres porciones de tierra que avanzan hácia el Sur, tienen una creacion completamente especial, de todo punto diversa, cuyos seres análogos solo existen entre las especies acuáticas.

Por lo mismo debemos admitir en la geografía de las aves una distincion entre los géneros del antiguo y Nuevo Mundo, además de las pertenecientes á las zonas generales especificadas asi : la zona ecuatorial donde la influencia de un calor constante proporciona á las aves suntuosas vestiduras, magníficas y metalizadas galas. Esta zona puede subdividirse en tres : la del ecuador propiamente dicho, la del trópico de Cancer y la del trópico del Capricornio, cada una de las cuales tiene una extension como de trescientas leguas. Hay además las zonas templadas, septentrional y meridional, donde la inconstancia de las estaciones es causa de que se engalanen las Aves, con atavíos mas modestos y la alternativa de calor que se nota es el orígen de la emigracion que sufren ciertas especies. Cada una de estas dos zonas puede subdividirse en tres partes, la una central, otra boreal y meridional la última : cada una de ellas pone una creacion peculiar ó una creacion intermediaria con la zona que mas se aproxima al Norte ó al Sur de las regiones templadas. Tenemos, por último, dos regiones polares, ártica la una y antártica la otra, y cada una de ellas ofrece tipos completamente especiales. Allí las Aves sometidas á la inclemencia de las estaciones y á una temperatura glacial, tienen libreas de color mate, variable, un bello espeso, y casi siempre embadurnado el cuerpo de fluidos segregados que protegen á la piel y le sirven de cubierta ó capa no conductora del calórico.

Volviendo, últimamente á la zona ecuatorial, naturalísimo seria subdividirla en algunas cuencas y de ellas pertenecerian al antiguo mundo : primera la region africana central, á contar desde la parte boreal del Atlas hasta la meridional del Monomotapa : desde la parte occidental del cabo Verde, hasta la oriental del golfo de Persia, y de ella dependería la creacion bastante especial de Madagascar, segunda la region malásica que desde Sumatra y la península de Malaca, reune toda la parte intertropical de la Nueva Holanda, las islas Filipinas, la Nueva Guinea y la mayor parte de las islas Oceánicas, si bien se empobrece su ornitogenia al paso que se deja atrás el meridiano de las islas de Salomon, en el Nuevo Mundo; tercera, la region columbiana que comprende el Perú, el Brasil, la Guayana, las Antillas y el Norte del Paraguay.

La zona templada boreal comprende la region europea, la region altaíca, la region indiana (Indostan, Pegú, Siam) y la region chinesca ó chínica (China, Japon y Hamtschaltca). La region polar boreal estaria unida, comprendiendo la Islandia, la Nueva Zembla, el Norte de la Noruega, la Groelandia, Terranova, el Spitzberg, la Siberia boreal y todo el norte de la América.

La zona templada austral se dividiria: primero, en region capensiana; segundo, region australiana (Australia, Tasmania y Nueva Zelanda); tercero, region mejicana (Méjico, Florida, California), y cuarto, region Plata-patagónica. Por último, la region polar antártica comenzaria por algunos islotes al Sur de los tres grandes cabos, abrazaria una creacion poco extensa, poco numerosa, en gran parte marítima y esparcida sobre la tierra de Fuego, y sobre las islas Maluinas, Shotland, Kerquelin, Tristan, Acuña, etc.

Pero como cada una de estas regiones particulares comprende especies y géneros bien distintos, fáciles de caracterizar en su conjunto, solo experimenta algunas leves modificaciones ocasionadas por la configuracion de las cadenas montañosas y de las cuencas; y por consiguiente, las aves que en ellas viven están naturalmente circunscriptas, si bien sus puntos de union con las especies de ciertas zonas, ofrecen la mezcla de unas y otras sobre sus límites respectivos.

Solo nos resta emitir una prueba eminente de las ideas que acabamos de indicar, y que no podemos seguir sin que produzcamos elementos positivos de cálculo. Apelaremos al auxilio de dichos elementos en la indicacion de cada género, de tal modo como lo concebimos en la época actual; y no se nos oculta que nuevos descubrimientos deben causar en su dia alguna modificacion en nuestras ideas, y sin embargo, no creemos que puedan alterar las bases que fijemos, ni siquiera el conjunto de ellas.

Las aves á que hemos dado la calificacion de *anómalas*, porque su organismo animal participa del de los Mamíferos, están repartidas en cuatro géneros, cada uno de los cuales solo comprende una especie. Ahora bien: el Avestruz vive en los desiertos del Africa, el Nandú en las pampas de la América, el Casoar en los bosques de la Malasia, y el Emin en los sotos de Encaliptas de la Australasia; pero estas especies han experimentado modificaciones geográficas. Dos de ellas habitan en la zona ecuatorial, y otras dos en los límites mas meridionales de la zona templada austral. Otra especie, tipo del género Arongo, existió antes de ahora en la isla de Mauricio; pero ya desapareció de aquel terreno, y por cierto que es muy difícil concebir como esta ave, sin medios de proteccion, pudo vejetar en una isla volcánica, y por lo mismo de moderna creacion. El Apterix, por último, otra ave sin alas, está confinada en la parte meridional de la Nueva Zelandia; pero no se le conoce suficientemente para saber si debe ser clasificado entre los Casoares, ó colocado entre los Mancos. Sin embargo, no puede dudarse que subsiste en los bosques, y todo induce á creer que sirve como de eslabon intermedio entre los Casoares y los Mancos.

De los cinco órdenes generales en que se agrupan todas las aves normales, el primero que es el de las Rapaces, comprende dos especies, tipo de dos géneros ambiguos, que son el Mensajero del Cabo, el cual se alimenta de Reptiles, y el Sáriama moñudo de la América tórrida, que vive en las llanuras alimentándose de Lagartos, Serpientes é insectos blandos. Estas dos aves, muy semejantes entre sí, parecen formadas en un molde idéntico, ya pertenezcan al antiguo ó nuevo continente, y poseen las mismas costumbres é iguales hábitos.

De los siete ú ocho verdaderos Buitres, bien conocidos, cinco de ellos son peculiares de la Europa y el Africa, y los otros dos tienen por mansion los continentes é islas de la India; pero los Sarcoranfos son exclusivamente de la América, del mismo modo que los Catartos. El Condor pertenece á los Andes; el rey de los Buitres mora en las llanuras de la Guayana, las Floridas y el Brasil, y los Catartos, de costumbres infectas, viven en casi toda la América, sin que les perjudique la diversa temperatura que se observa en un país tan dilatado. Los dos Perenópteros son á la vez de la Europa, el Asia y Africa, y el Lemmer-Geyer, tipo del género Grifo, se encuentra aclimatado sobre los hielos de todas las encumbradas cadenas que surcan el antiguo mundo.

En la gran familia de Halcones no podemos menos de admitir algunos grupos, especies de tribus naturales, cuyos individuos se hallan diseminados en todos los paises, ó son peculiares de ciertas comarcas. Así es

que los Iribinos y los Rancancas son de la América tórrida, y los Caracaras de la Patagonia y de la Plata. Las aguilas solo habitan el antiguo mundo, y una de sus especies se aclimató en la Australia. Los Pigargos que frecuentan las bahías y ensenadas, se hallan esparcidos por la Europa, en la Groelandia, los Estados-Unidos, por el Africa, en Bengala, las Molucas, por la Australia en la Nueva Zelandia, y tambien se encuentran en el Senegal, en el Cabo y en Paraguay. Tal vez debamos distinguir en esta tribu el Quimaquima y el Chimango ó Quimango de la Plata, dos especies anómalas por algunos de sus caracteres, y sobre todo por sus costumbres. Los Balbúsares, otros rapaces que se mantienen de la pesca, se han propagado á lo largo de todas las costas, y parece bastante probable que pertenezcan á la misma especie todos los que se hallan en Europa y hasta en América y las tierras australes. El Truan sin cola vive en el Senegal y se distingue de los Circactos, los cuales se hallan esparcidos indiferentemente por la Europa, Africa, América y Australia, si es que puede repularse como verdadero Circacto al Caracara fúnebre de algunos autores. Las Harpías son de la América tórrida, y los Espizactos son propios de los dos continentes. Hasta ahora los Cimindos solo se han visto en el Brasil y en la Guayana: en cuanto á los Azores (Gabilanes y verdaderos Azores), pertenecen á todos los paises. Sin embargo, los Macáguas (Macagonas) solo se hallan en la América del Sur, y los verdaderos Milanos pertenecen á la Europa, el Asia, el Africa y Australia; pero los *Clanus* y los *Mancuros* son á la vez de Africa y América, mientras que los Ictinios se hallan tan solo en esta última region. Los Bondreas son del antiguo continente; los Basos y los Basardos se encuentran tanto en el antiguo como en el nuevo continente, aunque de este último grupo solo una especie existe en las islas Maluinas. Aunque mas comunes en Europa, Asia y Africa, los Halcones y sus razas se han propagado en América; pero principalmente en la Malasia es donde sus especies son muy variadas; y los individuos europeos se encuentran en la India continental sin haber experimentado alteracion alguna.

Las Rapaces nocturnas ó las Strix no están sometidas á demarcaciones regulares: sus razas se ven diseminadas sobre el globo sin admitir particularidades distintivas que merezcan mencion especial, si bien no podemos pasar en silencio la costumbre de ciertos Mochuelos americanos qué abren cavidades subterráneas, especie de madrigueras donde se recogen. Sin embargo, el Antillo de Europa no parece tener análogo en otra parte del mundo, y lo mismo acaece con el Ketupa de Java y las dos especies notables de Duques, una de las cuales se halla en la Europa central y la otra en la América meridional.

Los Pájaros, sean Trepadores ó Andadores, ofrecen mil dificultades para la determinacion de los géneros y la descripcion de las especies, y por eso no es posible en la actualidad indicar con certeza, cual es su distribucion geográfica. A pesar de todo, procuraremos hacer un ensayo de nuestros conocimientos acerca del particular, comenzando por las Trepadoras.

Los Curucus, que siguen naturalmente despues de los Mochuelos, son unas aves de plumas metálicas, descubiertas primero en las regiones cálidas de la América, aunque se han encontrado despues en la extremidad austral del Cabo y en las islas de la Sonda. Pero este género es uno de los mas distintos, y parece enteramente acomodado á las regiones abrasadas de la zona ecuatorial. Los Misófagos y los Turacos que siguen á estos, son exclusivamente africanos, y todos del Cabo de Buena-Esperanza ó de la Senegambia, y el Sasa parece ser su representante en las sábanas anegadas de la Guayana. La gran familia de los Cucos, numerosa en especies, y no menos numerosa en géneros y subgéneros, tiene, sin embargo, algunas diferencias notables en cada una de las zonas que hemos especificado. Así, pues, el Scitrop (*scytrops*) es australiano. Los Anises (Anís) son americanos: los Malcohas, indianos y malasianos: los Curules son de Madagascar; los Cucales de la Malasia y del Africa; los Cúas de Madagascar y del Brasil; los Pías (Pyaes) de la Guayana, Brasil, Antillas, Estados-Unidos y Java; los Cucuas de América, los Bubus de Sumatra, los Tacoides de la península de la India, los Tacos de la Guayana y la California.

Los Cucos, propiamente dichos, están representados en Europa por una especie viajera y célebre por su costumbre de depositar sus huevos en nidos extraños, y de dejar á otros el cuidado de educar su progenitura. Estas especies son del antiguo continente, bien así como los Édolios, los Cudinamis, los Surnicos, los Calcitas y los Indicadores. Estos últimos son exclusivamente del Cabo, así como solo en el Brasil se hallan los Guiras. Los Barbacus son de la América cálida; los Barbicanos, del Africa central; los Barbudos, de la zona ecuatorial del antiguo y Nuevo Mundo; pero los Tamacias no pasan de los trópicos por la parte de América. Otro tipo singular de organizacion, esencialmente privativo de los bosques americanos, que está representada en Africa y Asia por los Calaos, es el de los Tucanes y los Aracaris. La Guayana, el Brasil, el Paraguay, Méjico y el Perú, son las únicas regiones donde han sido encontradas las treinta especies conocidas de este género, cuyo pico es monstruoso.

Una de las familias mas singulares de toda la Ornitología, que mejor conservan una forma especial y unos atributos propios, es la de los Papagayos, muy rica en géneros y sub-géneros, mas rica todavía en especies variadas de diferente magnitnd y de diversidad de colores. Esta familia, cuyas especies se encuentran á centenares, por mucho tiempo se creyó que estaba destinada á animar y á poblar las zonas ecuatoriales. Algunos descubrimientos recientes han probado que ciertas especies se extienden en el hemisferio boreal hasta el trigésimo grado de latitud, mientras que en el hemisferio austral se encuentran individuos hasta el grado quincuagésimo segundo.

Ahora bien; algunas especies están destinadas á vivir en las regiones mas cálidas del globo, en tanto que otras están organizadas para las regiones frias y tempestuosas de las altas latitudes meridionales; pero los sub-géneros que hemos establecido en esta familia, á expensas del gran género *Psittacus* de los autores, no solamente tienen de comun los caracteres sacados de los órganos locomotores y digestivos, sino tambien los colores, las costumbres y las regiones donde dichas especies viven. Estas distribuciones artificiales originan varias tribus muy diferentes entre sí: los detalles en que vamos á entrar, probarán cumplidamente la exactitud de esta asercion. Los Bancasianos ó los Caliptorincos de los ingleses, son Papagayos que solo se hallan en la Australia, y tienen por representantes en el Nuevo Mundo los Aras y los Araras. Los Cacatúas son propios de las tierras que ocupan todo el espacio que existe entre las Molucas y la Nueva Holanda, y hasta todas las zonas templadas de esta última parte del globo. Los Microglosos no parecen haber salido de las selvas que abundan en el pais de los Papus, mientras que los Mascarinos se hallan en las Molucas, en la Papuasia y Madagascar. Dícese que una de las especies de las Amazonas se halla en el Cabo; pero sin duda es errónea esta opinion, porque todas son peculiares del Brasil y de la Guayana. Los Sustores viven en la Nueva Zelandia: los Lorís de plumaje de fuego, en la Malasia; los Fligís en las islas Oceánicas, y las Cotorras en la Nueva Guinea.

Algunas razas subalternas se notan entre los verdaderos Papagayos y su patria corresponde á los diferentes matices de colorido que sirven de ornato á su plumaje. Así, pues, los Tavuas ó Criks son de la

América tórrida, los Jacos de la Senegambia y el Congo; los Vazas de Madagascar, los Papagayos y los Caicas de la Guayana y del Brasil. En cuanto á los Geofroys, son australianos y americanos; los Maximilianos brasileños, los Espátulas malasianos, y los Psittaculos del antiguo y el Nuevo Mundo: no obstante, el género Micropsito es una de las singularidades ornitológicas de la Nueva Guinea. Los Látamos y los Pezoporos forman una raza bien distinta que mora en el hemisferio austral por latitudes bastante elevadas, y los Platycercos reemplazan en la Australia á las Cotorras de cola larga que se crian en la India y el Africa. Algunas Cotorras de cola pequeña, tales como los Guarubas y los verdaderos *Conurus* viven especialmente en América.

Las últimas familias de las aves Trepadoras son las de los Picos y las Galbúleas. Las numerosas razas de *Picus* se hallan diseminadas, por do quiera, con bastante igualdad: así es que lo mismo viven en la zona ecuatorial que al Norte ó al Sur de la misma. Las especies, de ninguna distincion son susceptibles en esta familia á menos que se exceptuen los Barbiones, que son africanos, y los *Picumnes* que son javaneses. El género Tuercecuello consta de una especie europea y dos de la Guayana, el Brasil y el Paraguay. Los Jacamares ó Chacamares, los Jacameropes y Jacaramalciones cuyo plumaje es de esmeralda y parece metalizado, son exclusivamente de la zona intertropical de la América.

La segunda y grande seccion de los Passros es la de los Andadores: la primera division comprende los Sindáctilos ó aquellos cuyos dedos medio y externo están casi totalmente unidos. Los Avejarucos son exclusivamente del continente antiguo; y sobre todo de Asia y Africa. Los Alciones ó Martin-pescadores, constituyen una familia natural compuesta de grupos distintos, han enviado colonias á las márgenes de todas las aguas dulces del mundo, lo mismo en las zonas cálidas que en las templadas, si bien es de notar que los Ceix son malasianos; los verdaderos Martin-pescadores, del Nuevo Mundo y del antiguo; mientras que solo en este último se encuentran los Martin-cazadores. Por último, una tribu natural, la de los Chucalciones es peculiar de la Nueva Gales del Sur y á la tierra de los Papus. Las Molucas tienen una especie de esta familia, el Tanisípero, cuya forma es particular, y las islas oceánicas del mar del Sur están habitadas por algunas especies que se alimentan de Insectos y cuyo pico es achatado. Los Todirranfos representan en la quinta parte del mundo á los Todios de las Antillas. Los Motmotes son americanos: pero los Calaos son exclusivamente del Africa no menos que del Asia, y sus especies se han multiplicado con mas particularidad en las islas Malasianas.

La segunda division ó la de los Passeres heterodactilos, es suficientemente distinta por la demarcacion de los géneros que comprende. Así todos los *Pipras* (Manaquis) son de la América tórrida; pero los *Rupicolus* (gallos de roca) que se creian exclusivos del Perú y de la Guayana, se ha visto que tienen un representante en las islas de la Sonda, y el Rupicola verde, por mas que haya servido de tipo á los Caliptómenos, es una de las especies que sirven para facilitar los datos positivos que pueden suministrar las demarcaciones geográficas de los géneros. En cuanto á los Eurilemas, aves singularísimas que figuran al lado de los Papamoscas y los Podargos, por ahora solo se han hallado en Sumatra y en la Nueva Guinea.

La tribu de los Latirostros consta de los géneros Podargos peculiares á la Australia é islas asiáticas: el Papavientos, que se halla en todas las regiones, el Vencejo, exclusivamente confinado en el antiguo mundo, y la Golondrina que todo lo recorre. Las especies de estos últimos géneros son afectas á los paises cálidos, y de tránsito en las regiones templadas que abandonan durante el invierno.

La gran tribu de los Conirostros se subdivide en una larga serie de familias naturales que será suficiente enumerar para que demos á entender cuán costosa ha sido la tarea que hemos emprendido con el fin de conocerlos debidamente. Los Colibrís y los Pájaros-moscas que se ponen al frente de los Passeres de delgado y largo pico, son americanos y se extienden tanto al Norte como al Sur de los trópicos. Los Sui-mangas son sus análogos en Asia y Africa, los Filidoniros en Australia y en las Molucas, y los Heorotarios en las islas oceánicas. Los Filedones son australios y los Azucareros americanos y de la isla de Borbon: este *Habitat* es dudoso é interrumpiria la serie natural de los géneros. Los Guit-guites son del golfo de Méjico y de la Guayana, los Horneros del Paraguay y de las tierras situadas mas al Sur, los Escaletos de la Nueva Gales Meridional, y los Pomatorinos de la Malasia; los Edelios y los *Picchiones* son de las Molucas y de la Nueva Holanda y los Tico dromos del Mediodia de Europa.

La familia de los Certiades, todavia mal circunscripta en sus divisiones, es no obstante, susceptible de algunas demarcaciones exactas; así pues, los verdaderos Trepadores son de Francia y de la Europa templada, los Nasicanos, los Picuculos, los Falcirostros, los Grimpicos y los Silvietas son del Brasil y de la Guayana. El Unguiculado es de los alrededores del puerto Jackson, los Sitelas de todos los paises cálidos y templados y los Sitacinos exclusivamente de América, así como los verdaderos Sinalaxos: en cuanto á los Dasiornis son de Africa.

La rica familia de los Upupas que se compone de Aves suntuosas en su mayor parte, y que principalmente pertenecen al género Epimaco y Falcinelo. Todas las especies de estos dos géneros son de la tierra de los Papus y de la parte boreal de la Nueva Holanda, que solo está separada de la Nueva Guinea por el estrecho de Torres. Los Promerops son del Cabo, las Abubillas de Europa, Africa y Asia, los Coraceas, los Cravupos y los Corbicabros, del antiguo continente y la Australia.

Los Cuervos están esparcidos casi por todas partes, sin embargo los Tijucas son brasileños, los Cocaros de las montañas de Europa; los Corbibales africanos, y los Gininocorvos asiáticos. Las Picazas y los Grajos de rico plumaje, se hallan repartidos por todas las regiones cálidas, templadas y hasta frias de uno y otro continente: sin embargo, los Cascanueces son de nuestras regiones, y los Timalias de Java.

Los Paradiseos no sufren excepcion en las demarcaciones de su patria, pues todos son de los paises situados bajo el ecuador, entre la India y la Nueva Holanda; pertenecen exclusivamente á los archipiélagos de los Papus de donde emigran segun las estaciones y las alternativas de lluvia y calor. Una sola especie de esta admirable familia, digna de mencion por el lujo de su plumaje, es el Sericulo-príncipe-regente, natural de la Nueva Gales del Sur, que algunos autores, aunque erróneamente, le han colocado entre las Oropéndolas.

Las Glancopeas son de Asia ó están confinadas en el sistema de tierra que sirve de prolongacion á este continente: así pues, los Glancopeas viven en la Nueva Zelandia, los Temnuros en las islas de Java y Borneo, bien así como en la Cochinchina, y los Temias en las Molucas é islas de la Sond. Las Beatillas recuerdan las formas de estos últimos en las selvas del Brasil y de la Guayana.

Los Cassicanes son unas aves de gran tamaño, destructoras, muy vocingleras, que afectan, en la demarcacion de sus especies, límites muy preciosos: así es que los Fonigamos son de la Nueva Guinea, los Cassicanes de la Malasia y la Australia, los Vangas

de Africa, los Bataras de América, los Miófonos y los Garrulacos de las islas de la Sonda y del Pegu. Los Chucarís son indianos y australianos, los Quites de la Nueva Holanda, los Esfecopteros de Timor, y los Manorinos de la Nueva Zelandia.

La familia de los Gálbulos compuesta de los géneros Pírolo, Galbulo y Rolo, y la de los Menatos que comprende los géneros Menatomino y Creadion, son un tipo característico del antiguo continente y de su prolongacion austral: mientras que las Coracincas divididas en Ginnocéfalo, Atila, Cefalóptero, Coracino y Ginmodeno les reemplazan en América. Esta última parte del mundo, cuenta además como propias, los Piohos, los Cotingas, los Averanos, los Arapungas, los Fibaluros y los Procrieos; pero de los representantes de esta familia los Picoteros, existen en la zona boreal templada y fria de ambos continentes, y los Descocadores están confinados en Asia y en las Indias. Los Ocipteros especie de Pega-rebordas muy parecidos á las Golondrinas, y que viven de Insectos en las costas llenas de arbolado que existen en los paises situados bajo el Ecuador, solo se descubrieron por ahora en Timor, Manila, Sumatra y la Nueva Gales del Sur.

Los Lamiades ó las Pegas-rebordas de costumbres carniceras, cuyas especies son varias ó están mal clasificadas por lo regular, componen una familia natural que parece extenderse hasta los límites del mundo, vienen á ser como Halcones respecto á los Insectos y Gusanos: por donde quiera que viven estos últimos, allí se propagan dichas aves. Sin embargo, en este género se notan tribus naturales que pocas veces se dispersan, pues permanecen fieles al terreno que las vió nacer. Así, pues, las Corvinelas son de la Senegambia, los Halconetes de la Nueva Holanda, los verdaderos Pegas-rebordas y los Chagras del antiguo mundo, los Esquetbos de la Malasia y los Tarabas de la América. Algunos otros grupos subalternos están determinados de un modo menos completo. Los dos Ranfócenos conocidos son del Brasil, el Manicup de la Guayana y el Bagades y el Culebrilla de la costa occidental de Africa: en cuanto á las Becardas solo se han hallado en el Brasil y en la Guayana.

Los Drongos, que no son otra cosa que Papa-Moscas de mayor magnitud, no abandonan el litoral de las regiones ecuatoriales del antiguo mundo, y los géneros Irene y Enicuro, pertenecen á las islas de Java y Sumatra.

Los Muscicapídeos habitan en todos los climas: obsérvase, no obstante, que los Tiranos están confinados en el Brasil y la Guayana, los Platirincos y los Todirostros en América, el Quitrec en la India, el Yetapa y los Gallitos en el Brasil y en el Paraguay, los Mirós en la Nueva Zelandia, los Ripidurós en la Australia, los Conopógafos en el Brasil y en la Guayana; pero esta familia se ha estudiado tan poco, que nada de exacto se puede decir acerca de ella, y solo se sabe que se halla diseminada por todo el globo.

Los Breves y los Hormigueros aves sumamente parecidas á los Mirlos, y que viven de Insectos, no salen de la zona ecuatorial: así es, que los Grallarias son del Brasil y de la Guayana, los Breves de la Malasia, los Hormigueros de las regiones cálidas de la América, mientras que están representadas en Java por los Braquípteros y en Méjico por los Merulacos, que tiene mucha analogía con los Sitacinos. Los Grallinas, muy parecidos á la familia no há mucho mencionada, viven en la Nueva Holanda, los Cinclas en Europa y los verdaderos Trogloditas en las zonas templadas, de ambos continentes: en cuanto á los Triotoros son una especie de Trogloditas que viven en las tierras del golfo de las Antillas.

Los Martinés, otros Insectivoros de las regiones templadas, constan de varias especies, tal como los Tropidorincos, cuya lengua tiene la forma de un pincel, y habitan en las tierras australes; los Gracúpias que moran en el continente índio, los Argías que son de la Nubia y la Arabia, y los verdaderos Martines que solo se hallan en el Asia. Las Oropéndolas y Búfagos, forman dos pequeñas familias bastante distintas por sus hábitos y sus costumbres, cuyas especies todas, son propias del antiguo mundo.

La grande y numerosa familia de las Silvias consta de especies tan mal determinadas, tan mal clasificadas que muy difícil seria designar la mansion de cada uno de los géneros que comprende. Esta familia es como el Comodin de los Ornitologistas, pues han incluido en ella todas las aves que no han podido clasificar debidamente. Algunos pequeños grupos, sin embargo, aparecen con caracteres bastante marcados para que puedan distinguirse con bastante precision. Así, pues, los Esturnos son de la Malasia, los Espreos del Cabo y de las Indias, los Cinclosomas de la Nueva Holanda, los Mirlofiledones del Asia, los Petrocinclos del antiguo continente, los verdaderos Mirlos de todas las partes del mundo, los Megaluras de la Malasia y de la Australia, los Collalbas de Europa, Asia, Africa y Australia, los Meriones de la Nueva Holanda y de las Molucas orientales, y los Culi-engasados de la Nueva Gales del Sur, los Rubietas, las Currucas y los Tordos de todos los paises. La Europa, posee como aves propias, los Acentores, el Asia los Joras. Solo en el antiguo mundo se encuentran las Nevatillas; pero los Régulos pertenecen indiferentemente á dos grandes sistemas de la tierra.

La familia de las Alondras se divide en verdaderas Farlusas del antiguo y del Nuevo Mundo, en Macronix, del Cabo, en Marilres y en Alondras de Europa y Africa, no menos que en Sirlís del Africa meridional.

Todas las Trupiales son de América, á excepcion de dos ó tres géneros y sub-géneros. Es indudable que los verdaderos Estorninos son de Europa y de la India, mientras que los Ambliranfos, que se parecen mucho á los Estorninos, son de América. Por último, los Trupiales de barbillones se parecen extraordinariamente á los Garrofas de la Nueva Zelandia, y los Aleptos de la Senegambia hacen el tránsito de las Trupiales á los Tiserinos del antiguo mundo. Todas estas aves viven en bandadas en las herbosas y frescas praderas, no menos que en las selvas sombrías y húmedas y las sábanas anegadas.

Los Fringillas se unen á las Trupiales sirviendo de escalon los Tiserinos: estos se encuentran no mas que en Asia y en Africa, mientras que por do quiera se han establecido los Verderones, y que los enjambres variados y vagabundos de Gorriones se han disputado todas la comarcas de la tierra, en razon de la mayor ó menor abundancia de cereales que forman la base de su alimento. Por mas que este género, el cual cuenta las especies por centenares y los individuos por millones, esté todavía mal circunscrito, un estudio reflexivo, nos ha dado á conocer grupos muy naturales y bastante caracterizados; así, pues, las Viudas y los Orix son de la extremidad austral de la costa occidental de Africa: los Paroaras reemplazan á estas dos especies en ambas Américas: los verdaderos Gorriones son del antiguo continente, los Chipius del Nuevo Mundo, los Oricívoros de los Estados-Unidos, los Tardívolas del Paraguay, los Chacaronis de las Antillas, los verdaderos Senegales de Africa y Asia, los Padas de la Malasia y Africa, los Pitilas de América: en cuanto á los Pinzones, Gilgeros y Loxias (Picos cruzados) están esparcidos por uno y otro continente. Otro tanto puede decirse de los Bubrelos, Picos cruzados y Picos duros: no obstante, solo se halló en las islas de Sanwich el género Sitacino, en el Cabo el género muy caracterizado de los Colius que representa sobre la costa occidental de la Nueva Holanda nuestro género Amitis.

Los Paros, sea que se pongan á su frente los Pardalotes que recuerdan en el antiguo mundo los Pipras del nuevo continente, sea que entre ellos se admita los

Clacnis de América no ofrecen ninguna particularidad en la distribucion de sus especies que se encuentran por do quiera que los Lepidópteros existen, cuyas larvas, juntamente con las Orugas, constituyen para ellas un alimento muy grato. Una especie de Paros no ha sido descrita y es propia de Chile en la América meridional. Ultimamente, las diversas tribus de los Tángaras viven en el ecuador lo mismo que en las zonas templadas del Nuevo Mundo, y las setenta ú ochenta especies conocidas, se agrupan muy naturalmente en pequeñas razas, harto distintas, que ostentan un plumaje fuertemente colorado.

En el sub-órden de los Paserigallos, los Pichones, esta familia tan variada, de tanto interés por las brillantes vestiduras de la mayor parte de las especies que la componen, ha propagado sus representantes en uno y otro hemisferio; sin embargo, algunas tribus bastante distintas, dan indicio del concierto que existe en todas las obras de la naturaleza, cuya distribucion no es hija del acaso.

La raza de los verdaderos Pichones, es de la parte septentrional del antiguo mundo; pero los Muscadívoros son esclusivamente de las regiones mas cálidas del Asia: las verdaderas Palomas de América, de Australia y de Africa, los Colongallos de la Malasia, los Turvetas del antiguo mundo, los Tinílopes de la Malasia y de la Oceanía, bien así como los Colombares son de Asia y Africa. En cuanto á las Tortolillas, á las Colombi-gallinas, á las Colombi-tórtolas, se encuentran por do quiera, y por lo mismo no es posible fijar los caracteres geográficos que mejor pueden convenirles. Por último, de las dos especies de Lofiros, la una es de las Antillas y la otra de la Nueva Guinea. Los Megápodos son de la Malasia si se esceptúa la magnífica ave conocida con el nombre de la Lira, que vive en las hondas selvas de la Nueva Gales al Sur: en América sus representantes naturales son la familia de los Penélopes, y nuestro género Megalonix.

Las aves del ordel de las Gallináceas están generalmente provistas de alas anchas y cóncavas que no pueden resistir un vuelo prolongado; así, pues, todas las especies parecen estar circunscritas en superficies poco extensas y todos los géneros geográficamente aislados. Es de notar además, que nacidas las Gallináceas en las selvas de las altas cadenas montañosas, en ninguna parte son mas abundantes, en ninguna parte se hallan mas ricas, variadas y hermosas especies, que en las culminantes mesetas del Asia, si bien es cierto que las vertientes de las cordilleras producen cierto número de Gallináceas que en nada ceden á las del mundo conocido antes de los descubrimientos de Colon.

Los Hocos y los Pauxis son de la Guayana, del Brasil del Perú, los Pavos-reales y los Espoloneros de la India y de la Malasia: el magestuoso Argos está aislado en las montañas del centro de Sumatra: los Lofoforus son de Bengala, los Pavos de América, los Gallos y Faisanes del Asia, el Macartnei de Sumatra, los Napaules del Tibet, las Pintadas de Africa y los Rulus de la península de Malaca. Algunas de estas especies, tan útiles como de vistoso plumaje, se han connaturalizado en Europa, desde tiempo inmemorial ó se aclimataron en nuestro suelo con posterioridad al descubrimiento del Nuevo Mundo.

La gran familia de los Tetras, cuyas formas son de todo punto especiales, es la única en que los grupos que la componen, mas bien estén subordinados á la naturaleza propia del país, que á las diferentes alturas de cada provincia y á sus circunscripciones. Los verdaderos Tetras, los Lagópedos y los Genílotas, están abundantemente esparcidos por todo el ámbito del hemisferio boreal que se extiende desde el polo hasta los límites meridionales de las regiones templadas. Por el contrario, los Francolines parecen preferir los arenales de Africa, las estepas del Asia y los lugares mas secos del Indostan y del Mediodía de la Europa; con todo, se encuentran algunos en las islas de la Malasia y en el Napaul. Las Perdices son igualmente del Antiguo Mundo, del mismo modo que las Codornices, remplazadas en América por los Tocros y los Colines en las inmensas pampas ó vastas llanuras del Sur y en los terrenos bajos y llanos de la California.

Los Turnix son otro tipo que descuella entre las Gallináceas, y habitan en Asia y en Africa, mientras que los Tinamus de costumbres meticulosas no se separan de los espesos matorrales que por cierto abundan en el Brasil, la Guayana y el Paraguay septentrional. Las numerosas especies de Gangas tienen por mansion las zonas tanto cálidas como templadas del Asia y del Africa: el Heteróclito está aislado en las llanuras caucasianas, los Chonis no abandonan las islas tempestuosas del polo austral, y los Atagis y los Tínocoros son peculiares de la América meridional.

Nuevas formas, nuevas atribuciones se presentan en el órden de las Zancudas, destinadas principalmente á vivir, sea á orillas del mar, sea en las márgenes de los rios, sea en el seno de las aguas dulces. El órden de las Zancudas seria infaliblemente muy natural, si los caracteres que se les atribuyen no fuesen en cierto modo indecisos por lo que respecta á muchos géneros, y especialmente á los Himantogallos. Es indudable que se observa la forma de las grandes Gallináceas en el Kamichí y el Chaya del Brasil y el Paraguay, en los Talegallos de la Nueva Guinea, los Agamis de Cayena, las Abutardas de los frondosos arbolados que se hallan en el antiguo continente, y en los Correderos que frecuentan los arenales de Asia y Africa.

Las Macrodáctilas, ó sea aquellas aves cuyos dedos, que están excesivamente hendidos, son bastante largos, solo comprenden una familia, la de las Pollas de agua, la cual se divide en muchos géneros muy parecidos entre sí, que únicamente difieren por particularidades de detalle. Así, de las dos especies de Zarcetas conocidas, la una es propia de la Francia, é igualmente de la India, mientras que la segunda tiene por mansion las aguas dulces de la grande isla de Madagascar; pero los Porfiriones y las Gallinulas no menos son del Antiguo que del Nuevo Mundo.

Las verdaderas Zancudas á quienes su organizacion especial y necesidades de primer órden mantienen á orillas de los grandes mares ó en las bahías, que son los lugares mas abrigados de la costa; como su habitacion está menos expuesta á los cambios de la temperatura, son mas indiferentes á las demarcaciones de los territorios, y por lo mismo, para sus diversas especies, la línea de las aguas es la única barrera que intercepta sus escursiones. Así, pues, ciertas Zancudas son en realidad cosmopolitas: tal es entre otras, el Pluviel dorado que vive en las riberas de todo el mundo; y si bien es cierto que las especies varían segun las regiones, tambien lo es que el género sin duda alguna, tiene representantes en todos los lugares de la tierra. Como diseminados en el Antiguo Mundo y el Nuevo Continente, pueden citarse las Aves frias, los Pluviales, los Ostreros, los Ædicmemas, los Giarolas, los Vargas, las Zancudas, los Caballeros, las Becadas, las Maubecas, los Strepsilas, los Tringas, los Hemipalmas, las Avocetas, los Flamantes, los Lobípedos, los Chorlitos, los Ibis, las Garzas, los Espátulas, los Tántalos, las Grullas y los Podiceps; pero sin embargo, algunos géneros no salen de ciertos límites. Así, pues, los Dromos son peculiares de las costas del mar Rojo, los Eliornos de las regiones abrasadas de Africa y América; el Curliri, el Helías, el Sabaccú de pico raro y los verdaderos Chabirus de la América tórrida: la Ombreta es de la Senegambia, y los Marabús son del Africa y de las Indias.

Las consideraciones generales relativas á las Zancudas son aplicables á las aves Nadadoras ó Palmípedas, pero en una escala mas vasta. Estas aves, lejos de hallarse circunscritas por estrechos límites, única-

mente se encuentran subordinadas á las grandes zonas que dominan las influencias terrestres de nuestro planeta. El vuelo poderoso de la generalidad de las especies, su vista penetrante, su fuerza corporal, su vida activa de las aves longipennas ó que vuelan bien, constituyen seres cuya mision es la de animar las inmensas soledades del Oceano. Los Pelícanos, los Faetontes, los Anhingas y las Fragatas, son por el contrario, unas aves que solo accidentalmente se separan de los trópicos, y por mas que se haya considerado la Fragata como exclusivamente peculiar á las costas de América, es lo cierto que se ha propagado hasta el mar del Sur. Las Fragatas, por último, no se separan mas que unas veinte ó treinta leguas de las costas que frecuentan, y prefieren para su género de vida las grandes bahías de abundantes Peces y apacibles aguas. Mensajeros del sol, los Faetontes de vuelo lento y mesurado anuncian la inmediacion de la zona tórrida, y cuando, traspasan sus límites es á impulso de los huracanes que tan bruscamente se levantan en el ecuador, siendo orígen de rápidas perturbaciones. Los Cormoranes y las Aves Locas viven indiferentemente en uno y otro hemisferio, lo mismo cerca de los polos que en el ecuador; por do quiera sus especies son distintas, pero sus géneros se han diseminado en todos los lugares donde los Peces pueden servirles de alimento. Los Pico-Tijeras, los Nodix, no se separan de la zona ecuatorial; las Golondrinas de mar, los Goelandios y los Malvis se encuentran en todos los paises, los Estercorarios jamás se alejan de los límites del polo, sea septentrional ó meridional. Los Petrelos frecuentan todos los mares, pero sus especies son mas numerosas y mas comunes en las altas latitudes y en los mares mas borrascosos. Así es, que los Quebrantahuesos y los Priones son de las latitudes mas antárticas, los Pujinos de los mares ecuatoriales, y el Tablero de damas abunda mas especialmente entre los treinta y cuarenta y cinco grados de latitud Sur. Por último, los grandes Albatroses solo aparecen en el océano Atlántico por la latitud del Cabo, y reinan en los mares libres y aislados de este hemisferio, hasta cerca de los hielos eternos; mientras que en el océano Pacífico se halla en el hemisferio del Norte sobre las costas del Japon y de la China.

La grande familia de los Lamelirostros, numerosa en géneros y en sub-géneros, se ha propagado en América lo mismo que en las demás partes del mundo, y con todo parecen gustar mas de los paises frios, y que está convenientemente organizada para los inviernos rigurosos.

Los Cisnes, los Gansos, las Cercetas, los Ederes, los Miluinos y los Tadornas habitan en las tierras mas boreales de uno y otro hemisferio, ó en los climas antárticos. Así es, que la Nueva Holanda posée el raro Cisne negro de la costa austral: la Cereopsis es indígena de la Nueva Gales del Sur: la hermosa Cercela de la China proviene de Filipinas, y las Harlas no menos se hallan en América que en el antiguo Mundo. Es indudable que solo las especies son susceptibles de demarcacion, pero que los géneros y sub-géneros que se han tratado de establecer, son rebeldes á los límites geográficos con una ó dos excepciones.

Por fin, la última familia de las aves, que es la de los Braquípteros, la que en cierto modo se parece mas á los Peces por la organizacion truncada ó incompleta de las especies que la componen, encierra, á no dudarlo, algunos géneros perfectamente caracterizados.

Así es que los Somorgujos, los Urias, los Cefuos, los Alcas y los Cerorincos son oriundos del hemisferio boreal; mientras que los Mancos, los Gorfus y los Esfeniscos están esclusivamente organizados para vivir en las altas latitudes australes. De todas las aves, las Braquipteras, cuyas alas rudimentarias, ó nulas son impropias para el vuelo, y cuyos piés demasiado abiertos y encorvados se prestan muy poco á andar con facilidad, son las mas hábiles nadadoras: en su organismo todo parece haberse sacrificado á este género de locomocion y á costumbres marítimas que la época de los amores apenas alcanza á modificar.

Hablaremos ahora de las aves marítimas, empezando por las voladoras.

En las largas travesías de los viajes lejanos, cansa al navegante el espectáculo magestuoso; pero siempre monótono de un horizonte sin límites, y para recrear su vista conviene que la fije en los seres poco numerosos, criados por la naturaleza para vivir lejos de las costas y conquistar su subsistencia en medio de las vastas soledades del Océano. Los unos tienen su morada en medio de las ondas, los otros hienden las llanuras etéreas con rapidez y viven á expensas de los primeros que les suministran una presa tan segura como fácil. Solo las aves nos ocuparán en esta corta noticia, ciñéndonos únicamente á recordar algunos hechos observados durante nuestro viaje, porque no podemos olvidar que esta materia ha sido tratada con tanta elegancia como sabiduría, por dos compañeros, á los cuales nos unen la estimacion y la amistad.

La oscuridad que envuelve el conocimiento de ciertas aves Pelagianas, solo al cabo de mucho tiempo podrá disiparse completamente. La dificultad de poseer algunos de esos seres causa la desesperacion al naturalista, cautivo en medio de los maderos flotantes que le conducen á remotas comarcas; y solo la casualidad puede hacer que se haga dueño de ellos, cuando vuelan á las inmediaciones de los bajeles, ó cuando heridos por el plomo mortífero llegan á caer dentro de la embarcacion. Con frecuencia nos sucedió en el viaje que hicimos alrededor del mundo en la corbeta *Concha*, el matar algunas de esas aves, que como caian al agua, aunque con mucho sentimiento nos veiamos en la precision de abandonar á la voracidad de los Peces.

Efectivamente, solo muy pocas veces y en tiempo de calma, es posible pasar á recogerlas, y una observacion general hecha mucho tiempo ha, es que las aves marítima escasean considerablemente mas, cuando reina la bonanza ó son mas difíciles de conseguir; parece que la agitacion de las olas es necesaria para suministrarle mas fácilmente los Peces ó los Moluscos de que se alimentan, y que en las grandes perturbaciones de la atmósfera tienen como un placer instintivo particular el luchar contra las tempestades y el burlarse de la bravura de las olas.

Las aves Marinas ó Pelagianas pueden distribuirse en tres grupos principales, á saber: buenas Voladoras, Nadadoras y Marítimas.

Los Petrelos. El *Ave de las Tempestades*; ó llámese *Alcion* ó el *Satanás de los navegantes*, habita las zonas templadas de los mares de Europa, y algunas veces se adelanta hasta los trópicos.

Hemos visto en el grande océano, una especie totalmente negra, de mayor estatura que la del Pelagico, bien así como el pequeño Petrelo de vientre blanco. No dudamos que haya además otro par de especies en el mar del Sur, pero á pesar de nuestros esfuerzos no nos ha sido posible adquirirlas. Estos pequeños Palmípedos no temen la furia del mar y se alejan á distancias bastante considerables.

El *Petrelo pufino* nos apareció en el océano Atlántico, desde nuestra entrada en los trópicos hasta las costas de Santa Catalina en el Brasil, pero despues ya no hemos visto mas.

El *Petrelo* llamado *Tablero de damas* ó Pardela, habita mas allá de los trópicos. Llegamos á verla desde el 24° de latitud Sur, pero se hizo mas comun á medida que nos adelantamos hácia la América meridional, hasta las islas Maluinas y hasta el 60° de latitud. Vuela con mas dificultad que los demás Petrelos y gusta de detenerse sobre la estela ó rastro que tras sí dejan las embarcaciones, cuyo movimiento acumula los Insectos que le sirven de alimento.

El *Petrelo moreno ó negro de cuello blanco* se halla generalmente en el intérvalo de los 35 á 43° de longitud Sur, y en las inmediaciones de los cabos de Buena Esperanza y de Diemen.

Petrelo antártico de Cook. Hácia los 40° de latitud Sur se ha visto un Petrelo de la magnitud de *Tablero de Damas*, el cual se parece por el conjunto de sus formas. El color de las plumas del abdómen es de un blanco satinado y el de la parte superior del cuerpo y la anterior del cuello hasta el pecho, es de un negro morenusco.

Hemos observado que esta ave del mismo modo que los demás Petrelos y Albatroses tiene la costumbre de poner la extremidad de sus alas en contacto con el agua, barriendo ó rozando la superficie del mar, y elevándose en seguida para cernerse de un modo continuo, por mas que en su vuelo sea rápido y sin movimiento perceptible de las alas. Por medio de esta accion parece que realmente toca al mar, como si lo hiciese con intencion deliberada ¿será acaso que se proponga saber cual es la distancia á que se halla del líquido? ¿ó tal vez la agitacion del agua, con la extremidad del ala, servirá de estímulo á los Peces para que asciendan á la superficie de ella ó para obligarles á que huyan con temor con el fin de que sean mas fácilmente apresados por el ave Cazadora?

Desde el 45° de latitud Sur, hasta el 60°, se encuentra el Petrelo gigante ó Quebranta-huesos, fácil de confundir con el Albatros cuando se ve desde lejos. Sus costumbres le fijan en medio de las altas latitudes del Sur y de las tempestades del cabo de Hornos. Frecuenta tambien las recaladas de las islas Maluinas y de la Tierra de los Estados. Un individuo de esta especie conseguí matar en la bahía de la Soledad, donde son bastante comunes.

El intérvalo que media entre los grados 50 y 60 de latitud está frecuentado por un Petrelo, cuya estatura iguala á la del Tablero de Damas, aunque es mucho mas esbelto en sus formas. El plumaje de esta especie, es, sobre el cuello de un color ceniciento azulado claro, y como abrillantado; la parte inferior del cuello, vientre y rabadilla es de un blanco satinado: el pico es azulado con algunas tintas purpúreas que tambien se notan en las patas. Estúpida y sobradamente confiada esta ave, se deja prender fácilmente por medio de redes que se sitúan sobre el agua á la popa de la embarcacion y generalmente queda presa por las alas.

Por los 52°, pero especialmente por los 55° de latitud Sur, en los mares de la Tierra de Fuego y hasta los 60°, nos acompañó en nuestra navegacion el lindo Petrelo azul descripto por Forster en el segundo viaje de Cook. Esta ave cuya talla es dos veces mayor que la del Petrelo pelágico, tiene de notable el color mate de su librea. El lomo y la parte superior de la cabeza son de un gris azulado, las alas muy sutiles y de color gris morenusco, un *chevron* de color mas oscuro cruza el lomo y las alas. Los costados del cuello y parte de la cabeza, ostentan plumas teñidas de gris negruzco, el vientre y la garganta, son de un blanco níveo; una línea blanca atraviesa por encima del ojo; las plumas de la cola son cenicientas y su borde es negruzco; la membrana de los piés es blanca, y estos son negros; el pico es mas ancho por su base que el de los demás Petrelos, y este carácter hizo que MM. de Lacepede y Cuvier adoptasen el sub-género *Prior*.

Hácia los 60° de latitud Sur, aunque en pequeño número, hemos visto un Petrelo cuya talla es un tercio menor que la del Petrelo gigante. Sus piés negros están ámpliamente palmeados; su pico de color moreno parece mas fuertemente encorvado que el de las demás especies. Todo su plumaje es de color gris uniforme, mas intenso y mas sombrío en la cabeza y las coberteras de las alas; estas son afiladas y muy largas, y la cola es cuadrada por lo regular. Esta especie vuela con rapidez, y al modo de las demás aves de este género, es decir, como esfloreciendo y palpando la superficie del mar.

Los Albatroses. Despues de los Petrelos, siguen los Albatroses que entre las aves Pelagianas que vuelan con facilidad, son las de mayor tamaño. La talla privilegiada de todas estas especies guarda poca analogía con la rapidez y la duracion de un vuelo prolongado, y esto hizo que se les diese el nombre *Navíos de guerra ó Carneros del Cabo.* Esta ave, es la que mas se aleja de las costas, habita generalmente en las latitudes extra-tropicales, y principalmente en los mares que bañan los tres grandes cabos que avanzan hácia el Sur, es donde se observa con mas frecuencia. Por mucho tiempo se ha creido, que esencialmente peculiar al hemisferio del Sur, no se hallaba en el boreal, y sin embargo Mr. de Roque Jenille en su viaje de circunnavegacion, asegura haber matado un considerable número de ellos en los mares de la costa Noroeste de la América.

Vimos algunos Albatroses desde el 20° de latitud Sur; pero los paralelos que prefieren, son los que se hallan en el intérvalo de 35 á 40°. Estas aves nunca parecen abundar mas que durante el mal tiempo: así es que en los golpes de viento, sobre todo en el *Pámpero* que recibimos no lejos del rio de la Plata en el canal de Patagonia, se burlaban de la tempestad y esflorecian balanceándose con molicie, las olas densas é irritadas de estos mares peligrosos.

Creemos que hay cuatro especies de Albatroses que fácilmente se distinguen entre las demás de su clase. Las tres primeras se hallan mas habitualmente hácia los 42° de latitud meridional, y la cuarta especie parece preferir los grados 50 y 60. El Albatros *Comun*, el *de Charreteras*, el *Clororinco* y el *Fulijinoso.*

Los Faetontes. Las dos especies conocidas de Faetonte *Paja en la cola ó Rabijunco* son, susceptibles de ser colocadas en la division artificial y puramente geográfica que hemos establecido, aunque puede decirse que su permanencia habitual en la zona tórrida, no les permite alejarse mucho de la tierra, y que por consiguiente, en rigor y casi cada noche pueden ganar las islas ó las encumbradas rocas que le sirven de refugio. No obstante, nos acaeció con tanta frecuencia encontrar estas aves en los espacios mas distantes de la costa, oirlos sobre nuestras cabezas en ese tiempo de calma, en esas noches deliciosas de los trópicos, que debemos considerarlas como las aves de alta mar que parecen anunciar ó ser las mensajeras de las regiones del sol, tal como lo indica el nombre poético que les puso la imaginacion fecunda de Linneo.

El Faetonte se separa muchas veces de los límites naturales que le han sido prescriptos, á consecuencia de los huracanes, que son muy comunes en la zona ecuatorial: así es, que mas de una vez le hemos visto hácia los 30° de latitud Sur. El Rabijunco comun que es el mas grande del género, parece hallarse confinado en el océano Atlántico y detenerse en los mares de la India. Por el contrario, el de manchas rojas (Phaeton Phænícurus, L.) parece pertenecer mas particularmente al grande océano Equinocial; sin embargo, las dos especies existen casi por igual en las islas de Francia y de Borbon. El vuelo del Faetonte, es lento, apacible, bate las alas con frecuencia y á veces interrumpe su vuelo por una especie de caidas ó movimientos bruscos. Gusta de aproximarse á las embarcaciones y las reconoce desde muy cerca.

Ahora nos resta hablar de las aves Nadadoras.

El navegante suele encontrar á considerable distancia de la costas, ciertas aves cuya organizacion para el vuelo es extremadamente mala, que viven en medio del mar y solo frecuentan las riberas en épocas determinadas, que es cuando hacen su postura, se dedican á la incubacion y alimentan á sus polluelos. Habitantes de las latitudes australes, anidan sobre las extremidades tempestuosas del Sur de la América, de

la Nueva Holanda y del Africa: tales son los Mancos. Tres especies de esta familia natural pueblan las tierras magallánicas; pero por una singularidad muy notable, la especie mas comun se propagó á lo largo de las costas de América que baña el océano Pacífico hasta Lima en una extension como de doce grados, porque he visto un gran número de aves de esta especie, en la rada de Callao, sometidas á la influencia de una temperatura que parece no debia convenirles. Ya Sonnerat (1) habia indicado la presencia de algunos Mancos en los mares de la Nueva Guinea, mientras que en el hemisferio del Norte, los Pingorcinos son sus representantes naturales.

El *gran Manco* ó el *Pinguino, rey de los marinos*, vive por lo regular solitario, ó cuando mucho con su pareja en las altas latitudes, y solo se halla en las caletas ó pequeñas bahías de la Nueva Shetland, de la Tierra de los Estados y de la Tierra de Fuego. Es mas raro en las Maluinas, donde durante mi permanencia no he visto mas que un solo individuo.

El *Manco de anteojos* puebla con sus numerosos enjambres todas las costas magallánicas por espacio de seis meses, transcurridos los cuales se vuelve al mar con la cria de aquel año. Las costumbres particulares de esta ave singular han sido descritas cuidadosamente por Pernetty (*Voyages aux Malouines*, tomo II, página 17).

Al ir á las islas Malvinas ó *Virginias de Hawkins*, hallamos en el mes de noviembre hácia los 45° de latitud Sur, un gran número de Gorfus saltones (aptenodytes chrysocoma, G. M.) por entonces aparejados, que vivian á gran distancia de las tierras mas próximas. Sus plumas *peludas*, si así podemos decirlo, están lubrificadas sin cesar por una exudacion cutáneo-oleosa que facilita singularmente sus costumbres de todo punto marítimas. Se ha llegado á notar que cuando los Mancos vuelven á tierra, llegan muy flacos. Por lo demás, estas aves nadan con gran rapidez; pero sobre todo, lo que los caracteriza es su modo de brincar sobre la superficie del agua como lo hacen muchos Escombros, hasta tal punto que algunas veces las hemos confundido con los Bonitos (2).

El *ave loca* de color moreno, ó sea el *Loco moreno* (sula communis) es generalmente abundante en todos los mares; entre los trópicos, lo mismo que el Loco blanco de alas negras (sula cándida, Brisson) que se halla especialmente en el mar del Sur. Este último llamado *Manga de terciopelo*, ofrece variedades con plumaje medio negro, medio blanco, ó enteramente manchado de blanco y moreno (pelecanus maculatus Cuvier M.) que viven reunidas entre sí, principalmente en las inmediaciones de las islas solitarias del océano Atlántico, y sobre todo en la isla de la Ascension, donde anidan por bandadas numerosas sobre las rocas volcánicas que en ella abundan. Cuando muy jóvenes, la epidermis de estas aves se halla preservada por un vello copioso.

La *Fragata* (pelcanus aquilus L) es el ave mas voraz y mas destructora de los Peces; está provista de dos largas alas, y desempeña con tal rapidez el mecanismo del vuelo, que le ha valido el nombre de *navío-velero* por excelencia. La Fragata, segun nuestras observaciones, solo se aleja de las costas como unas quince ó veinte leguas á lo sumo. Es una ave de los climas cálidos que abunda en el océano Atlántico, lo mismo que en el mar del Sur, y muy equivocadamente se dijo que no vivian en la Oceanía, porque en las islas de la Sociedad y en las Carolinas hemos visto una que no obstante difiere por su tamaño de la especie comun y tal vez no es otra cosa que una variedad de esta; cuyo hecho habia sido indicado ya por MM. Quoy y Gaimard.

El *Node* (Sterna stolida) habita en toda la zona ecuatorial, y es una ave tan extremadamente tonta, que todavía mas confiada que la *Loca*, viene á posarse sobre las gabias de las embarcaciones, y se dejan coger á la mano.

Las *Golondrinas de mar* y las *Gaviotas* anuncian siempre de un modo casi invariable la inmediacion de las costas. Viven á bandadas numerosas en las bahías ó sobre los peñascos salientes de los archipiélagos, donde algunas especies poco numerosas parecen diseminadas por paralelos, aunque muchas pertenecen á muy grandes espacios de los mares del globo. Las islas Maluinas presentan legiones de la *Sterna minuta*, cuyas formas graciosas y esbeltas contrastan con el grito áspero y penetrante que les es peculiar. Estas Golondrinas de mar hacen su postura sobre los islotes esparcidos en medio de la bahía francesa, y muestran un valor indecible para defender su progenitura ó sus huevos contra los ataques de las aves de rapiña, que tan comunes son en estas tierras antárticas.

Hemos encontrado con frecuencia en el archipiélago de la Sociedad, sea en las islas bajas de los Pomotus ó en Borabora, no lejos de Taití, una Golondrina de mar que los insulares llaman *Piræ*, cuyo tamaño es igual al de la Golondrina de mar de Europa. Su plumaje es de una blancura deslumbradora, los troncos de sus plumas son morenos, y sus piés, del mismo modo que el pico, son de un color azul celeste. ¿Es acaso esta ave la Sterna pacífica?

Los canales numerosos que separan entre sí las grandes islas de la Sonda, son frecuentados por una Golondrina de mar de fondo moreno con vientre blanco y manchas leonadas sobre la parte superior del cuerpo, cuyo pico y patas son de color negro; ha recibido de Gmelin el nombre de *Sterna panayensis*.

Solo las altas latitudes del Sur son habitadas por el *Stercorario Cataracte*. Le vimos con frecuencia en las inmediaciones de las islas Maluinas; pero no creemos que se aleje habitualmente, porque en la bahía francesa ó de la Soledad, es donde se detiene con preferencia.

Otro tanto sucede con el *Chionis alba* de Forster. Esta ave tiene formas groseras y macizas, impropias para un vuelo continuo; y sin duda atendiendo á su *facies* los antiguos navegantes le han dado el nombre de *Pichon blanco antártico*. Navegando en el *Sólido* la descubrió á sesenta leguas al Este de la embocadura del rio de la Plata. Nosotros la encontramos al ir á las Maluinas; hácia los 45° de latitud vino á posarse sobre el mastelero de la embarcacion, y parecia agobiado de cansancio. Este género, del cual solo se conoce una especie, parece no existir mas allá del 35° de latitud Sur. Su mansion predilecta la tiene en las costas magallánicas, y sobre todo en la tierra de los Estados, las islas Maluinas, la parte meridional de la Diemenia ó tierra de Diemen, y de la Nueva Holanda; sus costumbres son salvajes, y en realidad pertenecen á la familia de las Gallináceas.

(1) Viaje á la Nueva Guinea 1776 en 4.°, pág. 179 y siguientes.

(2) Pez algo semejante al Atun.

CLASIFICACION.

HASTA Lineo los métodos de clasificacion puede decirse que fueron arbitrarios; aun cuando se conociese desde Aristóteles y Plinio qué caracteres eran los de mas importancia en la organizacion de las aves. Despues de aquel gran naturalista, ha habido muchos ornitólogos; pero casi no han hecho mas que perfeccionar su obra. Cuvier mismo es quien ha venido á darle su mayor solidez, enlazando en su *Regne animal* los antiguos conocimientos con las nuevas investigaciones. He aquí la

TABLA SISTEMATICA

DE LOS

ORDENES, FAMILIAS, GENEROS Y SUB-GENEROS.

ESTABLECIDOS POR CUVIER.

Piernas enteramente cubiertas de plumas.
    Garras encorvadas, agudas, contráctiles. . . . . ORDEN 1 AVES DE RAPIÑA.
    Dedos no configurados para desgarrar.
        Dos dedos hácia adelante, y uno (rara vez dos) hácia atrás. . . . . . 3 TREPADORAS.
        Un solo dedo posterior, á veces ninguno.
            Dedos reunidos completamente por membranas. . . . . 6 PALMÍPEDAS.
            Dedos libres, ó parcialmente libres.
                Dedo externo mas ó menos incompletamente reunido con el de en medio; uñas encorvadas. . . . . 2 PÁJAROS.
                Dedos anteriores reunidos en su base por una membrana, ó libres y solamente guarnecidos; uñas poco arqueadas. . . . . 4 GALLINÁCEAS.
            Piernas desnudas en la parte baja; tarsos muy elevados. . . . . 5 ZANCUDAS.
Estos órdenes los distribuye así en familias, géneros y sub-géneros.

ÓRDEN DE LAS AVES DE RAPIÑA (*Accipitres*, de Lineo).

Animales carniceros, de pico y garras encorvados y agudos; narices abiertas en una membrana que cubre toda la base del pico y que se llama cera.

FAMILIA DE LAS AVES DE RAPIÑA DIURNAS.

Ojos laterales; cabeza y cuello proporcionado.

GÉNERO BUITRE (*Vultur*, de Lineo).

Sub-géneros: *Buitres*, *Catartos*, *Pesinonópteros.*

Ojos salientes, pico prolongado, encorvado solo por la extremidad: cabeza desnuda, cuello desnudo ó velloso.

GÉNERO GRIFO (*Gypaetos*, de Storr).

Ojos salientes, pico recto por su base, encorvado y levantado por el extremo; cabeza y cuello con plumas.

Género Halcon (*Falco*, de Lineo).

Cejas salientes que hacen aparecer los ojos hundidos, pico encorvado empezando desde la base; cabeza y cuello con plumas.

Sub-géneros: los *Halcones nobles*, las *Aguilas*, las *Aguilas pescadoras*, los *Balbusardos*, los *Circaetos*, las *Harpias*, las *Aguilas Azores*, los *Azores*, los *Gabilanes*, los *Milanos*, los *Bondreas*, los *Busos*, los *Busardos*, los *Mensajeros*.

FAMILIA DE LAS AVES DE RAPIÑA NOCTURNAS.

Ojos grandes dirigidos hácia adelante; cabeza muy abultada; cuello muy corto.

Género único: Buho (*Strix*, de Lineo).

Sub-géneros: los *Buhos*, *Mochuelos*, *Zumagas*, *Lechuzas*, *Duques*, *Mochuelos crestados*, *Cebechos* y *Escopes*.

ÓRDEN DE LOS PÁJAROS (*Passeres*, de Lineo).

Orden de caracteres negativos; Aves ni Zancudas, ni Nadadoras, ni Trepadoras, ni de Rapiña, ni Galináceas.

FAMILIA DE LOS PÁJAROS DENTIROSTROS.

Pico escotado por ambos lados, cerca de la punta. Aves Insectívoras ó Baccívoras.

Género Pegareborda (*Lanius*, de Lineo).

Pico cónico ó comprimido, mas ó menos encorvado por la punta.

Sub-géneros: los *Pega rebordas*, los *Vangas*, los *Langrayanos*, los *Casicanos*, los *Pájaros del Paraiso*, las *Pecardas*, los *Chucaris*, los *Betilos*, los *Halconcillos*, los *Pardalotos*.

Género Papa-moscas (*Muscicapa*, de Lineo).

Pico mas ó menos encorvado por la punta, pero deprimido horizontalmente, y velludo por su base.

Sub-géneros: Los *Tiranos*, las *Moscaretas*, los *Papa-moscas*, los *Gimnocéfalos*, y los *Cefalópteros*.

Género Cotinga (*Ampelis*, de Lineo).

Pico deprimido y arqueado, pero mas corto, á proporcion que el de los Papa-moscas

Sub-género: Los *Cotingas*, las *Tersinas*, los *Descocadores*, los *Proenias*, los *Gimnodesos*.

Género Drongo (*Edolius*, de Cuvier).

Pico deprimido y escotado por el extremo, con un corte fino por la parte superior; mandíbulas ligeramente arqueadas.

Género Tangara (*Tanagra*, de Lineo).

Pico cónico, triangular por su base, un poco arqueado por su córte, y escotado hácia el extremo.

Género Mirlo (*Turdus*, de Lineo).

Pico comprimido y arqueado, pero no encorvado, y algo festoneado.

Sub-género: Los *Mirlos*, los *Tordos*, los *Estumios*, los *Turdoides*, los *Enicuros*, *Grallinas*, *los Crinones*

Género Hormiguero (*Myothera*, de Illiger).

Aves separadas de los Mirlos por sus piernas largas y su cola corta.

Género Cinclo (*Cinclus*, de Bechstein).

Pico comprimido, recto, de mandíbulas casi lineares, la superior ligeramente arqueada.

Género Filedon (*Philedon*, de Cuvier).

Pico comprimido, ligeramente arqueado en toda su longitud, escotado por la punta; narices anchas cubiertas de una escama cartilaginosa, lengua terminada en un pincel de pelos.

Género Mainate (*Eulabes*, de Cuvier).

Pico semejante al de los Mirlos; narices redondas y unidas; pedazos de piel desnuda, flotando á uno y otro lado del occipucio.

Género Martin (*Gracula*, de Cuvier).

Género inmediato al de los Mirlos, de pico comprimido, poco arqueado, ligeramente escotado; de filo convexo, empezando las plumas desde la frente.

Género Cócaro (*Pyrrhocorax*, de Cuvier).

Pico comprimido, arqueado y escotado como en los Mirlos; narices cubiertas de plumas como las de los Cuervos.

Género Oropéndola (*Oriolus*, de Lineo).

Pico semejante al de los Mirlos, pero mas fuerte; piés mas cortos, alas mas largas á proporcion.

Género Gulino (*Gymnops*, de Lineo).

Pico como en las Oropéndolas; narices redondas, sin escamas y sin cerco membranoso; cabeza desnuda en parte de plumas.

GÉNERO LIRA (*Moenura*, de Shaw).

Pico triangular en su base, prolongado, un poco comprimido y escotado hácia su punta; narices membranosas grandes y en parte cubiertas de plumas; cola del macho con diez y seis plumas, de las cuales las dos exteriores forman una lira.

GÉNERO PICO-FINO (*Motacilla*, de Lineo).

Pico recto, delgado, parecido á un punzon, deprimido ó comprimido en la base.

Sub-géneros : las *Collalbas*, las *Rubietas*, las *Currucas*, los *Acentores*, los *Reyezuelos*, los *Trogloditas* las *Nevatillas*, las *Motolitas*, las *Farlusas*.

GÉNERO MANAQUI (*Pipra*, de Lineo).

Membrana interdigital que une los dos dedos exteriores en un tercio de su longitud; pico comprimido, mas alto que ancho, escotado; fosas nasales grandes.

Sub-géneros : los *Gallos de roca*, los *Caliptómenos*, los *Manaquieos*.

GÉNERO EURILAMIO (*Eurylamius*, de Horsfield).

Dedos semejantes á los de los Manaquinos, pico fuerte, muy deprimido y ancho, cuya base excede en anchura á la frente, y con la punta algo encorvada

FAMILIA DE LOS PÁJAROS FISIROSTROS.

Pico corto, ancho, aplastado horizontalmente, alco encorvado, sin escotadura, y profundamente hendido. Aves Insectívoras.

GÉNERO GOLONDRINA (*Hiremdo*, de Lineo).

Aves diurnas, de plumaje espeso, de alas muy largas, y vuelo rápido.

Sub-géneros : los *Vencejos*, las *Golondrinas*.

GÉNERO CHOTACABRAS (*Caprimulgus*, de Lineo).

Aves nocturnas. Ojos grandes; pico mas hendido aun que en las Golondrinas, guarnecido de fuertes bigotes; plumaje ligero y suave como el de las aves de Rapiña nocturnas.

Sub-géneros : los *Papavientos*, los *Podargos*.

FAMILIA DE PÁJAROS CONIROSTROS.

Pico fuerte, mas ó menos cónico y sin escotadura.

GÉNERO ALONDRA (*Alauda*, de Lineo).

Uña del pulgar recta, fuerte y mucho mas larga que las otras. Aves Granívoras, Pulveratrices, que anidan en la tierra.

GÉNERO PARO (*Parus* de Lineo).

Pico delgado, corto, cónico, recto, guarnecido de pelos pequeños en su base; narices ocultas en las plumas. Aves Granívoras é Insectívoras.

Sub-géneros : los *Paros*, los *Bigotudos*, los *Remig*.

GÉNERO EMBERIZA (*Emberiza*, de Lineo).

Pico cónico, corto, recto, de mandíbula superior mas estrecha que entra en la inferior y con un tubérculo saliente y duro en el paladar. Aves Granívoras.

GÉNERO GORRION (*Fringilla*, de Lineo).

Pico cónico, mas ó menos grueso por la base, de comisura no angulosa. Aves generalmente Granívoras.

Sub-géneros : los *Tejedores*, los *Gorriones*, los *Pinzones*, los *Pardillos y Gilgueros*, los *Canarios y Verderones*, las *Viudas*, los *Pico-gruesos*, los *Pitilos*, *y* los *Bubrelos*.

GÉNERO PICO-CRUZADO (*Loxia*, de Brison).

Pico comprimido, de mandíbulas muy encorvadas que se cruzan por sus puntas. Aves que se alimentan de semillas y de botones.

GÉNERO PICO-DURO (*Corythus*, de Cuvier).

Pico combado de todas partes, con la punta encorvada sobre la mandíbula inferior. Aves granívoras.

GÉNERO COLIÚ (*Colius*, de Gmelim).

Pico corto, grueso, cónico, un poco comprimido, de mandíbulas arqueadas de igual longitud. Aves Frugívoras.

GÉNERO PICA-BUEY (*Buphaga*, de Brison).

Pico cilíndrico al principio, que luego engruesa en las dos mandíbulas, antes de su extremidad, que termina en punta bastante roma. Aves Insectívoras.

GÉNERO CÁSICO (*Carsieus*, de Cuvier).

Pico grande, exactamente cónico, grueso por la base, muy aguzado por la punta, con narices redondas á los lados; comisura de las mandíbulas en línea cortada ó en forma de ángulo. Aves Insectívoras ó Granívoras.

Sub-géneros : los *Cásicos*, los *Tropiales*, los *Algarrobas*, los *Oririncos*, los *Pit-pits*.

Género Estornino (*Surnus* de Lineo).

Comisura de las mandíbulas en forma de ángulo; pico recto, deprimido, sobre todo hácia su punta. Aves Insectívoras.

Género Cuervo (*Corvus* de Lineo).

Pico fuerte, mas ó menos aplanado por los lados; narices cubiertas por plumas tiesas, dirigidas hácia adelante. Aves Omnívoras.

Sub-géneros: las *Cornejas*, las *Urracas*, los *Grajos*, los *Cascanueces*, los *Temias*, los *Glaucopis*.

Género Gálgulo (*Coracias* de Lineo).

Pico fuerte, comprimido hácia el extremo, con punta un poco encorvada; narices oblongas, colocadas al borde de las plumas y no cubiertas por ellas; piés cortos y fuertes. Aves que se alimentan de Insectos y de Ranas.

Sub-géneros: los *Gálgulos*, los *Rolos*.

Género Ave del Paraiso (*Paradisea* de Lineo).

Pico recto, comprimido, fuerte sin escotadura; narices cubiertas de plumas aterciopeladas. Aves que se alimentan de frutos aromáticos.

FAMILIA DE LOS PÁJAROS TENUIROSTROS.

Pico endeble, prolongado, ya recto, ya arqueado, sin escotadura.

Género Sitela (*Sitta* de Lineo).

Pico recto, prismático, puntiagudo, comprimido hácia su extremidad. Aves Insectívoras.

Sub-géneros: los *Sitinos*, los *Anabates*, los *Sinalaxos*.

Género Trepador (*Cesthia* de Lineo).

Pico arqueado, cola gastada, terminada en punta recta. Aves Insectívoras.

Sub-géneros: los *Trepadores*, los *Picúculos*, los *Escalerillas*, los *Azucareros*, los *Horneros*, los *Diceos*, los *Eorotarios*, los *Sui-mangas*, los *Aracnóteros*.

Género Colibri (*Trochilus* de Lineo).

Pico largo y endeble, lengua contractil y bífida, patas muy cortas; alas largas y estrechas, plumaje metálico; plumas de la cabeza y del cuello escamosas, é imitando á piedras preciosas. Aves que se alimentan de Insectos y del néctar de las flores.

Sub-generos: los *Colibris*, los *Pájaros-Moscas*.

Género Abubilla (*Upupa* de Lineo).

Pico muy largo, endeble, triangular y un poco arqueado; lengua corta; cabeza coronada de una doble fila longitudinal de plumas largas erectiles. Aves Insectívoras.

Sub-géneros: los *Cuervos de los Alpes* ó *Coracias*, las *Ababellas*, los *Promeropos*, los *Epimacos*.

FAMILIA DE LOS PÁJAROS SINDÁCTILOS.

Dedo externo y el de en medio de longitud casi igual, y unidos entre sí hasta la penúltima articulacion.

Género Abejaruco (*Merops* de Lineo).

Pico prolongado, triangular en su base, ligeramente arqueado, terminado en punta aguda; alas largas, piés cortos. Aves Insectívoras.

Género Martin-Pescador (*Alcedo* de Lineo).

Piés aun mas cortos que los Abejarucos; pico mas largo, recto, angulose, puntiagudo; lengua y cola muy cortas. Aves Piscívoras.

Género Ceyx (*Ceyx* de Lacepede).

Caracteres y régimen del Martin-Pescador, pero el dedo interno no existe.

Género Todo (*Todus* de Lineo).

Piés y pico prolongados, como en los Martin-Pescadores, pero el pico aplastado horizontalmente, obtuso por su extremidad, tarsos mas elevados y cola mas corta. Aves Insectívoras.

Género Calao (*Buceros* de Lineo).

Pico enorme, festoneado, coronado de prominencias voluminosas; aspecto igual al del Cuervo; piés de los Martin-Pescadores. Aves Omnívoras.

ÓRDEN DE LOS TREPADORES (*Picæ* de Lineo).

Dedo externo dirigido hácia atrás, como el pulgar, y que ayuda al ave á agarrarse y trepar.

Género Jacamar (*Galbula* de Brison).

Pico prolongado, agudo, con el corte superior muy afilado; piés cortos, con los dedos anteriores en gran parte reunidos. Aves Insectívoras.

GÉRENO PICO (*Picus*, de Lineo).

Pico largo, recto, anguloso; lengua larga, endeble, armada hácia el extremo de espinas encorvadas hácia atrás, y muy fácil de alargarse y encogerse; cola compuesta de diez plumas tiesas, que sirven al ave de apoyo para trepar. Aves Insectívoras.

GÉNERO TORCECUELLO (*Yunx*, de Lineo).

Lengua susceptible de alargarse, como en los Picos, pero sin espinas; pico recto y puntiagudo, casi cilíndrico y sin ángulos. Aves Insectívoras y poco trepadoras.

GÉNERO CUCLILLO (*Cuculus*, de Lineo).

Pico mediano, bastante hendido, comprimido y ligeramente arqueado; cola larga. Aves Insectívoras, viajeras y no trepadoras.

Sub-géneros : los *Cuclillos*, los *Cuas*, los *Cucales*, los *Curdes*, los *Indicadores*, los *Barbacuesillos*.

GÉNERO MALCOHA (*Phœnicophaus*, de Vieillot).

Pico muy grueso, redondo por su base, arqueado hácia el extremo; ojos cercados de un ancho espacio desnudo. Aves Frugívoras.

GÉNERO ESCÍTROPES (*Scythrops*, de Latham).

Pico mas largo y mas alto que en las Malcohas, señalado en ambos lados por dos surcos longitudinales poco profundos: cerco de los ojos desnudo, narices redondas. Aves Insectívoras y Frugívoras.

GÉNERO BARBUDO (*Bucco*, de Lineo).

Pico grueso, cónico, ensanchado hácia los lados por su base, y guarnecido de cinco hacecillos de barbas tiesas, dirigidas hácia adelante. Aves Insectívoras.

Sub-géneros : los *Barbicanos*, los *Barbudos*, los *Tamatias*.

GÉNERO CURUCÚ (*Trogon*, de Lineo).

Pico corto, mas ancho que alto, encorvado desde su base, con el corte superior arqueado, romo; piés pequeños, cubiertos de pluma hasta los dedos; cola larga y ancha. Aves Insectívoras.

GÉNERO ANI (*Crotophaga*, de Lineo).

Pico grueso, comprimido, arqueado, sin feston, elevado y coronado de una cresta vertical y cortante. Aves Insectívoras y Granívoras.

GÉNERO TUCAN (*Ramphastos*, de Lineo).

Pico enorme, igual casi en volúmen al cuerpo, celular interiormente, arqueado hácia el extremo, irregular, muy festonado en los bordes; lengua larga, estrecha, y provista de barbillas á los lados. Aves Frugívoras y Carniceras.

Sub-géneros: los *Tucanes*, los *Aracaris*.

GÉNERO PAPAGAYO (*Priltachs*, de Lineo).

Pico grueso, duro, sólido, redondeado por todas partes, rodeado por su base de una membrana en que están abiertas las narices; lengua gruesa y redondeada. Aves Frugívoras.

Sub-géneros: los *Aras*, las *Cotorras*, los *Cacatuas*, los *Papagayos*, los *Loros*, los *Psitáculos*, los *Papagayos de trompa*, los *Pezoporos*.

GÉNERO TURACOS (*Cosythaix*, de Illiger).

Pico corto, que no alza mas que la frente; mandíbula superior convada; piés provistos de una corta membrana entre los dedos delanteros; narices situadas en la parte córnea del pico; cabeza guarnecida de un moño erectil. Aves Frugívoras.

GÉNERO MUSÓFAGO (*Musophaga*, de Isest).

Difiere del género anterior en que la base del pico forma un disco que cubre parte de la frente. Aves Frugívoras.

ÓRDEN DE LAS GALLINÁCEAS (*Gallinæ*, de Lineo).

Pico corto ó mediano y abovedado por encima; narices situadas en un espacio membranoso y cubiertas de una escama cartilaginosa, cuerpo macizo. Aves Granívoras.

FAMILIA DE LAS GALLINAS.

Dedos anteriores reunidos en su base por una corta membrana y festonados á lo largo de sus bordes. Aves Pulveratrices y Polígamas.

GÉNERO ALECTOR (*Alector*, de Mewem).

Cola ancha y redondeada, de doce grandes plumas; alas cortas. Aves que anidan en los árboles y se alimentan de sus yemas y de frutos.

Sub-géneros: los *Hoccos*, los *Pauxis*, los *Guanos*, los *Parracuas*.

GÉNERO PAVO-REAL (*Pavo*, de Lineo).

Cresta sobre la cabeza; cubiertas de la cola del macho mas largas que las plumas, y que pueden levantarse para hacer la rueda.

Sub-géneros: los *Pavos reales*, los *Pavones radiantes*.

Género Pavo comun (*Meleagris*, de Lineo).

Cabeza y parte alta del cuello revestidos de una piel sin plumas, toda ella apezonada, apéndice carnoso colgando á lo largo del cuello; y otro sobre la frente; coberteras de la cola mas cortas que las plumas y que tambien se levantan para hacer la rueda.

Género Pintada (*Númida*, de Lineo).

Cabeza desnuda; barbillas carnosas en la parte baja de los carrillos; cola corta; cráneo coronado comunmente de una cresta carnosa.

Género Faisan (*Phasianus*, de Lineo).

Carrillos desnudos en parte de pluma y guarnecidos de una piel roja; plumas de la cola variadamente dispuestas en forma de tejado.

Sub-géneros: el *Gallo comun*, el *Faisan*, el *Gallo moñudo*, el *Fáisan cornudo*, el *Rulul.*

Género Tetrao (*Tetrao*, de Lineo).

Membrana desnuda y generalmente roja, en el lugar de las cejas.

Sub-géneros: los *Gallos silvestres*, los *Lagopedos*, los *Gangas*, los *Francolines*, las *Perdices*, las *Codornices*, los *Colines.*

Género Tridáctilo (*Hemipodius*, de Temmink).

Ausencia del pulgar; pico comprimido, formando una pequeña salida bajo la mandíbula inferior.

Sub-géneros: los *Turnices*, los *Sirraptos.*

Género Tinamú (*Tinamus*, de Latham).

Cuello delgado, bastante largo; pico largo, endeble, de punta roma, un poco abovedado, con un pequeño surco á cada lado; narices situadas en el medio de cada lado, y dirigidas oblicuamente hacia atrás; alas cortas; cola casi nula, pulgar reducido á una pequeña uña.

Sub-géneros: los *Pezus*, los *Tinamus*. los *Rinchotes.*

FAMILIA DE LAS PALOMAS.

Dedos sin mas membranas entre sus bases que las que resultan de la continuacion de los rebordes. Aves Monógamas.

Género único: Paloma (*Columba*, de Lineo).

Sub-géneros: las *Colombi-Gallinas*, las *Palomas*, los *Colombares.*

ÓRDEN DE LAS ZANCUDAS (*Grallæ*, de Lineo).

Patas largas, tarsos y parte inferior de las piernas desprovistos de plumas. Aves de ribera, Piscívoras, ó Reptilívoras, ó Vermívoras, ó Insectívoras; algunas son Granívoras y viven lejos de las aguas.

FAMILIA DE LAS ZANCUDAS BREVIPENNAS.

Alas muy cortas para volar; músculos del pecho débiles y delgados, patas largas; músculos de los muslos y piernas, gruesos y robustos; falta de pulgar. Aves Corredoras, Frugívoras y Herbívoras.

Género Avestruz (*Struthio*, de Lineo).

Alas revestidas de plumas flojas y flexibles y sus barbillas son largas; pico deprimido horizontalmente, de mediano tamaño, redondo por el extremo; ojos grandes, párpados guarnecidos de pestañas; tarsos de dos dedos solamente.

Género Casuario (*Casuarius*, de Brisson).

Alas mas cortas que en los Avestruces y enteramente inútiles para la carrera; plumas poco guarnecidas de barbillas, parecidas á crines; tarsos con tres dedos.

FAMILIA DE LAS ZANCUDAS PRESIROSTRAS.

Piernas elevadas, sin pulgar, ó con uno muy corto que no llega al suelo; pico mediano, bastante fuerte para penetrar en la tierra en busca de gusanos.

Género Abutarda (*Otis*, de Lineo).

Aire de las Gallináceas; cuello y piés largos, pico mediano, de mandíbula superior ligeramente arqueada y abovedada; falta de pulgar; tarsos reticulados; alas cortas, que sirven casi únicamente para apresurar la carrera del ave.

Género Pluvial (*Charadrius*, de Lineo).

Falta de pulgar; pico mediano, comprimido, grueso por la punta.

Sub-géneros: el *Curlis terrestre*, el *Pluvial dorado.*

Género Ave-fria (*Tringa*, de Lineo).

No se distingue de los Pluviales sino por la presencia de un pulgar, pero tan pequeño que no llega á tocar en la tierra.

GÉNERO OSTRERO (*Hœmatopus*, de Lineo).

Pico mas largo que el de los Pluviales, recto, puntiagudo, bastante fuerte para abrir las conchas bivalbas; tarsos de tres dedos, reticulados.

GÉNERO CORREDOR (*Tachydromus*, de Illiger).

Pico mas endeble, igualmente cónico, arqueado, sin surco y medianamente hendido; alas mas cortas; piernas mas altas; tarsos de tres dedos sin palmura y sin pulgar.

GÉNERO CARIAMA (*Microdactylus*, de Geoffroy).

Pico mas largo, mas encorvado, y abierto hasta el ojo; piernas escudadas y muy altas, terminadas por dedos cortos, un poco palmeados, y por un pulgar que no llega á la tierra.

FAMILIA DE LAS ZANCUDAS CULTRIROSTRAS.

Pico grueso, largo y fuerte, generalmente cortante y puntiagudo.

GÉNERO GRULLA (*Grus*, de Cuvier).

Pico recto, poco hendido; fosa membranosa de las narices ancha y cóncava ocupando cerca de la mitad de su longitud; piernas escamosas, dedos medianos, los externos poco palmeados, y el pulgar tocando apenas en tierra.

Sub-géneros: el *Agami ó ave Trompeta*, la *Doncella de Numidia*, la *Grulla comun*, los *Curlanes*, los *Caurales*.

GÉNERO SAVACÚ (*Cancroma*, de Lineo).

Dedos mas grandes; pico mas fuerte, muy ancho de derecha á izquierda, y formado como de dos cucharas aplicadas una contra otra; mandíbulas fuertes y cortantes, la superior armada de un diente agudo á cada lado de su punta, narices situadas hácia su base, y prolongadas en dos surcos paralelos. Piés de cuatro dedos, largos y casi desnudos de membranas.

GÉNERO GARZA (*Ardea*, de Cuvier).

Pico hendido hasta debajo de los ojos, una pequeña fosa nasal prolongada en un surco hasta muy cerca de la punta, uña del dedo de en medio cortante y festonada en el borde interno; piernas escamosas; dedos bastante largos con palmura externa notable.

GÉNERO CIGÜEÑA (*Ciconia*, de Cuvier).

Pico grueso, medianamente hendido, sin fosa ni surco; narices situadas en el dorso, cerca de la base; lengua muy corta, ojos rodeados de un espacio desnudo; piés largos, reticulados; dedos anteriores reunidos por una membrana hasta la primera articulacion; mandíbulas que producen un chasquido al chocar una con otra.

GÉNERO JABIRU (*Mycteria*, de Lineo).

Pico de abertura mediana, narices, tarsos, palmura de los dedos como en las Cigüeñas; pico ligeramente encorvado hácia arriba.

GÉNERO UMBRETA (*Scopus*, de Brisson).

No se distingue de las Cigüeñas sino por un pico comprimido de arista cortante, engruesado por la base; narices prolongadas en un surco que corre, paralelamente á la arista, hasta al extremo, el cual es un poco encorvado.

GÉNERO PICO-ABIERTO (*Anastomus*, de Illiger).

No se diferencia de las Cigüeñas sino por las dos mandíbulas que se unen solamente por la base y por a punta, dejando en el medio un espacio vacío.

GÉNERO DROMO (*Dromas*, de Paikull).

No difiere del de los Pico-abiertos sino por el pico comprimido, un poco grueso por su base en la parte inferior, narices ovales, y los bordes del pico se unen completamente.

GÉNERO TÁNTALO (*Tantalus*, de Lineo).

Piés, narices y pico de las Cigüeñas; pero el dorso del pico redondeado, la punta encorvada hácia abajo, y ligeramente escotada de cada lado; parte de la cabeza desnuda de plumas.

GÉNERO ESPÁTULA (*Platalea*, de Lineo).

Estructura de las Cigüeñas, pero pico largo, ensanchado hácia la punta y aplanado en forma de espátula; dos surcos ligeros que parten de la base y se extienden hasta el extremo, sin ser paralelos á los bordes.

FAMILIA DE LAS ZANCUDAS LONGIROSTRAS.

Pico endeble, largo, delicado, propio para escarbar en el fango, y buscar en él los Gusanos é Insectos pequeños.

GÉNERO BECADA (*Scolopax*, de Lineo).

Pico recto ó arqueado. Piés poco ó nada palmeados.

Sub-géneros: los *Ibis*, los *Chorlitos*, las *Becadas*, los *Rinqueos*, los *Bargas*, las *Maubecas*, los *Sanderling*, las *Alondras de Mar*, los *Cocorlis*, los *Falcinelos*, los *Combatientes*, los *Eurinorincos*, los *Falaropos*, los *Revuelve-piedras*, los *Caballeros*, los *Lobípedos*, los *Zancudos*.

GÉNERO AVOCETTA (*Recurvirostra*, de Lineo).

Pico largo, endeble, puntiagudo, elástico, fuertemente encorvado hácia arriba; piés casi completamente palmeados.

FAMILIA DE LAS ZANCUDAS MACRODACTILAS.

Dedos largos y propios para andar sobre las yerbas de los pantanos y aun nadar, pico mas ó menos comprimido por los lados.

GÉNERO JACASIA (*Parra*, de Lineo).

Piés de cuatro dedos muy largos, separados hasta su raiz, uñas muy largas y muy puntiagudas; pico mediano, ligeramente abultado por el extremo; ala armada de un espolon.

GÉNERO CAMICHI (*Palamedea*, de Lineo).

Alas armadas cada una de dos fuertes espolones; dedos largos y uñas fuertes; pico poco hendido, poco comprimido, nada ensanchado; mandíbula superior ligeramente arqueada; piernas reticuladas.

Sub-géneros: los *Camichis*, los *Chaias*, los *Megápodos*.

GÉNERO RALO (*Rallus*, de Lineo).

Alas no armadas; pico no prolongado, situado en una especie de escudo que cubre la frente.

GÉNERO FULCA (*Fulica*, de Lineo.)

Alas no armadas; pico prolongado en una especie de escudo que cubre la frente.

Sub-géneros: las *Pollas de agua*, las *Talevas*, las *Fulcas*.

GÉNERO VAGINAL (*Chionis*, de Forster.)

Piernas cortas, tarsos escamosos, pico grueso y cónico con una envoltura de sustancia dura en la base, que parece poderse levantar y bajar.

GÉNERO GIAROLO (*Glareola*, de Guelin).

Pico corto, cónico, arqueado y bastante hendido; alas largas y puntiagudas, piernas medianas, tarsos escamosos, dedos externos algo palmeados con el pulgar tocando en tierra.

GÉNERO FLAMENCOS (*Phanicopterus*, de Lineo).

Piernas grandes, los tres dedos anteriores completamente palmeados y el posterior muy corto; cuello no menos largo y delgado que las piernas; cabeza pequeña, pico grande, guarnecido en los bordes de laminillas transversales; mandíbula inferior oval, plegada longitudinalmente en un canal senmicilíndrico; la superior oblonga, y plana, plegada transversalmente en su centro para unirse á la otra exactamente.

ÓRDEN DE LAS PALMÍPEDAS (*Auseres*, de Lineo).

Aves Nadadoras, patas cortas é implantadas en la parte trasera del cuerpo; tarsos cortos y comprimidos; dedos anteriores enteramente reunidos por palmuras ó ensanchados por membranas divididas; plumaje apretado, lustroso é impermeable al agua, guarnecido junto á la piel de un bello espeso; cuello mas largo que las piernas, para que el ave nadando pueda buscar su alimento en la profundidad de las aguas.

FAMILIA DE LAS PALMÍPEDAS, BUZOS Ó BRAQUIPTEROS.

Piernas implantadas atrás, que hacen el andar difícil, y exigen la posicion vertical en tierra; alas muy cortas mas á propósito para nadar que para volar.

GÉNERO COLIMBO (*Colymbus*, de Lineo).

Pico liso, recto, comprimido, puntiagudo; narices lineares.

Sub-géneros: los *Grebos*, los *Grebifulcos*, los *Somormujos*, los *Guillemotes*, los *Cefos*.

GÉNERO PINGUIMO (*Alca*, de Lineo).

Pico comprimido, elevado verticalmente, cortante por el dorso, ordinariamente surcado al través; piés enteramente palmeados y sin pulgar, como los de los Guillemotes.

Sub-géneros: los *Frailecillos*, los *Pinguinos comunes*.

GÉNERO MANCO (*Aptenodytes*, de Lineo).

Menos volátiles que los Pinguinos, alas guarnecidas de vestígios de plumas que se asemejan á escamas; piés implantados tan atrás que no pueden sostenerse en tierra sino apoyándose sobre el tarso, que está ensanchado como la planta del pié de un cuadrúpedo.

Sub-géneros: los *Mancos*, los *Gorfues*, los *Esfeniseos*.

FAMILIA DE LAS PALMÍPEDAS LONGIPENNAS Ó GRANDES VELERAS.

Aves de alta mar; pulgar libre ó nulo; alas muy largas; pico sin feston, pero encorvado ó puntiagudo.

GÉNERO PETRELO (*Procellaria*, de Lineo.)

Pico encorvado por el extremo, y cuya extremidad parece formada de una pieza articulada con lo demás;

narices reunidas en un tubo situado sobre el dorso de la mandíbula superior; pulgar reducido á una uña implantada en el talon.

Sub-géneros : los *Petrelos*, los *Pufinos*, los *Pelecanoides*, los *Priones*.

GÉNERO ALBATROS (*Diomedea*, de Lineo).

Cuerpo macizo, pico grande, fuerte y cortante, de roturas marcadas, y terminado por un grueso garfio que parece articulado allí; narices en forma de rollos cortos, situados á lo largo de los lados del pico; piés sin pulgar.

GÉNERO GOELANDIO (*Larus*, de Lineo).

Pico comprimido, prolongado, puntiagudo, de mandíbula superior arqueada hácia el extremo, formando la inferior debajo un ángulo saliente; narices colocadas hácia el medio, largas, estrechas y abiertas de un lado á otro; cola llena; piernas bastante elevadas, pico corto.

Sub-géneros : los *Goenlandios*, las *Paviotas*, los *Labos*.

GÉNERO GOLONDRINA DE MAR (*Sterna*, de Lineo).

Alas excesivamente largas y puntiagudas; cola ahorquillada; piés cortos; pico puntiagudo, comprimido, recto, sin curvatura ni salida; narices situadas hácia la base, oblongas y abiertas de parte á parte; membranas interdigitales muy escotadas.

GÉNERO PICO DE TIJERA (*Rhynchops*, de Lineo).

Piés, alas y cola como en el género precedente; pico de mandíbula superior mas corta que la otra, aplanadas las dos en láminas sencillas, correspondiéndose los bordes sin abrazarse uno á otro.

FAMILIA DE LAS PALMÍPEDAS TOTIPALMAS.

Pulgar reunido con los otros dedos en una sola membrana; vuelo poderoso; piés cortos.

GÉNERO PELÍCANO (*Pelecanus*, de Lineo).

Base del pico desnuda en parte de plumas; narices abiertas en una hendidura apenas sensible; piel del cuello elástica y susceptible de extenderse bastante; lengua muy pequeña.

Sub-géneros : los *Pelícanos*, los *Cormoranes*, las *Fragatas*, las *Bubias* ó *Aves locas*.

GÉNERO ANINGA (*Plotus*, de Lineo).

Cuello largo, cabeza pequeña, pico recto, delgado y puntiagudo, con bordes dentados; ojos y parte desnuda del rostro como en los Pelícanos.

GÉNERO FAETONTE (*Phaeton*, de Lineo).

Cola provista de dos plumas largas, muy estrechas, que se parecen á dos pajas; cabeza enteramente emplumada; pico recto, agudo, dentado y medianamente fuerte.

FAMILIA DE LAS PALMÍPEDAS LAMELIROSTRES.

Pico grueso, revestido de una piel blanda mas bien que una sustancia córnea; bordes armados de pequeños dientes; lengua ancha y carnosa, festoneada por el borde; alas medianas.

GÉNERO ÁNADE (*Anas*, de Lineo).

Pico grande, ancho, de bordes provistos de una hilera de puntas salientes, delgadas, colocadas transversalmente.

Sub-géneros: los *Cisnes*, los *Patos*, los *Bernachos*, los *Cereopses*, las *Cercetas*, las *Glándulas*, los *Ederes*, los *Miluinos*, los *Tadornos*, los *Gansos*, etc.

GÉNERO MERGO (*Mergus*, de Lineo).

Pico mas delgado, mas cilíndrico que en los Ánades; cada mandíbula armada, á lo largo de sus bordes, de dientecillos puntiagudos como los de una sierra, y dirigidos hácia atrás; extremidad de la mandíbula superior encorvada.

Cuvier, conservando en sus familias y tribus los ochenta géneros que próximamente creó Lineo, los ha aumentado hasta ciento diez, subdividiéndolos en sub-géneros hasta trescientos. Estos sub-géneros han sido elevados á géneros por los autores posteriores, y los han aumentado hasta contarse hoy mas de mil doscientos; lo cual hace una carga muy pesada para la memoria. Este inconveniente es hijo del estado actual de la ciencia, porque distamos aun mucho de conocer todas las especies, y cuando se encuentra alguna nueva, se observan entre sí y sus congéneres diferencias que impelen á la formacion de un nuevo género. Pero este inconveniente tendrá término el dia en que todas las especies sean conocidas y venga un reformador á manifestar la síntesis de todos los trabajos de sus antecesores.

ÓRDEN PRIMERO.

AVES DE PRESA, RAPACES O ACCIPITRES.

FAMILIA DE LAS RAPACES DIURNAS.

Podria decirse, propiamente hablando, que casi todas las aves viven de rapiña, puesto que casi todas buscan y cogen insectos, gusanos y otros animales pequeños para vivir; pero por aves de Rapiña solo entiendo las que se alimentan de carne y hacen la guerra á las demás, y comparándolas con los cuadrúpedos Carnívoros hallo que su número es en proporcion mucho mas limitado. La tribu de los Leones, Tigres, Panteras, Onzas, Leopardos, Lobo-Tigres, Jaguares, Cuguares, Ocelotes, Cervales, Margayes y Gatos monteses ó domesticos; la de los Perros, Chacales, Lobos, Zorras é Isetas; la de las Hienas, Gato de Algalia, Ginetas y Fosanas; las tribus todavía mas numerosas de las Garduñas, Martas, Mofetas, Hurones, Nauseros, Armiños, Comadrejas, Zebellinas, Mangustas, Zuricates, Glotones, Pecanes y Zorrillos, y de las semi-Vulpas, Marmosas, Cayopolinos, Tarsieres, Didelfos orientales, etc.; la de los Murciélagos, á la que se puede agregar la familia de los Ratones, quienes demasiado débiles para acometer á los demás animales, se devoran unos á otros; todo esto forma un número de mucha mas consideracion que el de las Aguilas, Buitres, Gabilanes, Halcones y Crifaltes, Buhos, Lechuzas, Mochuelos, Picazas y Cuervos, que son las únicas aves cuya aficion á la carne está bien marcada, y aun hay muchas de ellas, como los Milanos y los Cuervos, que se alimentan con preferencia de cadáveres mas bien que de animales vivos; de manera que no hay una décima quinta parte del número total de las aves que sean Carnívoras, al mismo tiempo que en los Cuadrúpedos hay mas de una tercera parte.

Siendo las aves de Rapiña menos poderosas y menos fuertes que los cuadrúpedos Carnívoros, no causan tanto daño en la tierra; pero en cambio, como si la tiranía no perdiese nunca sus derechos, existe una gran tribu de aves que hacen un estrago considerable en las aguas.

Entre los Cuadrúpedos, exceptuando los Castores, las Nutrias, las Focas y los Cetáceos, apenas se encuentran algunos que se alimentan de pescado, cuando al contrario se cuenta una infinidad de aves que no tienen otra subsistencia. Separemos estos tiranos del agua de los del aire, y no haremos mencion en este artículo de las aves que solo son Pescadoras, y son casi todas de una forma muy distinta y de una naturaleza que dista mucho de las aves Carnívoras; estas cogen su presa con las garras, tienen el pico corto y encorvado, los dedos muy separados y desprovistos de membranas, los piés fuertes, y por lo regular cubiertos con las plumas de los muslos, las uñas grandes y retorcidas; al paso que como las demás cogen los peces con el pico derecho y afilado, y tienen los dedos unidos por medio de membranas débiles, las garras y los piés vueltos hácia atrás.

Todas las aves de Rapiña se distinguen por una particularidad de la que no es fácil dar razon, y es que los machos son una tercera parte mas chicos y menos fuertes que las hembras, al paso que en los Cuadrúpedos y en las demás aves los machos son los mas grandes y los mas fuertes: es verdad que las hembras de los Insectos y aun las de los Peces son algo mayores que los machos; la causa de ello consiste en la prodigiosa cantidad de huevos que contienen y hacen abultar su cuerpo, de manera que los órganos destinados á esta inmensa reproduccion aumentan su volúmen aparente. Sin embargo, esto no puede aplicarse á las aves, pues los hechos acreditan todo lo contrario, porque entre aquellas que producen huevos, en gran número, las hembras no son mucho mas grandes que los machos. Las Gallinas, Pavas, Perdices y Codornices que producen de diez y ocho á veinte huevos, son mas pequeñas que sus machos, mientras que entre las Aguilas, Buitres, Gabilanes, Milanos y aves Onzas, las hembras que no ponen mas que tres ó cuatro huevos son mayores en una tercera parte; por eso se llama torzuelos á los machos de todas las especies de aves de Rapiña, cuya voz es genérica, y no específica como han supuesto algunos autores, y esta voz genérica únicamente indica que el macho ó torzuelo es una tercera parte mas pequeño que la hembra.

Todas estas aves tienen por costumbre natural y comun la aficion á la caza, un gusto decidido á la rapiña; su vuelo es alto, las alas y las piernas firmes, su vista perspicaz, la cabeza grande; la lengua carnosa, su estómago sencillo y membranoso, los intestinos menos dilatados y mas cortos que las demás aves: habitan con preferencia en los sitios solitarios ó en montañas desiertas, y anidan por lo regular en los huecos de los peñascos ó en la copa de los árboles mas elevados: se encuentran muchas especies de estas aves en ambos continentes, y aun algunas no parecen tener clima fijo bien determinado. Tienen además otros caracteres generales y comunes; por ejemplo, el pico corvo y los cuatro dedos de cada pié muy separados; pero es fácil distinguir á una Aguila de un Buitre por una señal muy marcada: es decir, que el Aguila tiene la cabeza cubierta de plumas, y el Buitre la tiene desnuda y cubierta solamente de plumon; y ambos se distinguirán de los Gabilanes, Aves Zonzas, Milanos y Halcones, por otros caracteres tambien bastante marcados, y es que el pico de estas últimas aves empieza á encorvarse desde su raiz, y el de las Aguilas y Buitres sale en línea recta, y no empieza á describir la curva hasta cierta distancia de su orígen.

Las aves de Rapiña no son tan fecundas como las demás, pues la mayor parte no ponen mas que un corto número de huevos; pero parece que Lineo se ha equivocado al asegurar que generalmente todas estas aves ponian cuatro huevos, poco mas ó menos. Algunas, como el Aguila real y el Quebranta-huesos no producen mas que dos, y otras como el Cernícalo y el Esmerejon ponen hasta siete. En este punto lo mismo sucede con las Aves que con los Cuadrúpedos: el número de la multiplicacion por medio de la generacion es en razon inversa de su tamaño; las aves grandes producen menos que las chicas, y en razon á que son mas chicas producen mas.

Esta regla me parece que rige en todas las clases de la naturaleza viviente: sin embargo, se me pudiera objetar el ejemplo de las Palomas, que, aunque chicas, es decir, de un tamaño mediano, solo producen dos huevos, y aves mas pequeñas, que por lo regular solo producen cinco. Pero es preciso tener en cuenta el producto entero de un año, y no olvidar que la Paloma que solo pone dos ó tres huevos en cada echadura, hace tres ó cuatro posturas desde primavera á otoño; y que en las aves pequeñas hay bastantes que ponen muchas veces durante la temporada; de manera que apreciándolo todo, puede decirse con certeza, que el número en el producto de la generacion es proporcionado á la pequeñez del animal, así en las Aves como en los Cuadrúpedos.

Todas las aves de Rapiña son de índole mas dura y feroz que las otras; no solo son las mas difíciles de domesticar, sino que casi todas tienen mas ó menos la costumbre desnaturalizada de echar á sus hijuelos del nido mucho mas pronto que las demás, y cuando estos necesitan todavía cuidado y asistencia. Esta crueldad, así como las demás que le son naturales, proceden únicamente de un sentimiento aun mas cruel, cual es la necesidad de ejecutarla para poder subsistir. Todos los animales que la construccion de su estómago y de sus intestinos obliga á alimentarse de carne y á vivir de rapiña, aunque hubieran nacido dulces, se hacen desde luego ofensivos y malos por el solo efecto del uso de sus armas, y despues adquieren ferocidad cou la costumbre de pelear: como no pueden atender á sus necesidades sino destruyendo á las demás, y que para destruirlas tienen que combatirlas, de aquí es que viven en un profundo estado de cólera que influye sobre todas sus acciones, que destruye todos los sentimientos dulces, y hasta debilita la ternura maternal. El ave de Rapiña, acosada por sus propias necesidades, oye con impaciencia y sin piedad los clamores de sus hijuelos, tanto mas hambrientos, cuanto mas grandes son; si la caza escasea y la presa falta, los espulsa, hiere, y á veces mata en un acceso de furor causado por la miseria.

Otro de los efectos de esta dureza natural y adquirida es la insociabilidad: las aves de Rapiña, así como los cuadrúpedos Carnívoros, no se juntan nunca, llevan como los ladrones una vida errante y solitaria; la necesidad del amor, la mas poderosa sin duda despues de la de subsistir, reune el macho y la hembra, y como ambos se hallan en estado de proporcionarse el alimento y aun de auxiliarse en la guerra que hacen á los demás animales, no se separan ni aun despues de la temporada del celo. Casi siempre se halla una pareja de estas aves en el mismo sitio, pero casi nunca se les ve agruparse, ni reunirse en familias, y las que, como las Aguilas, son grandes, y por esta razon necesitan mas alimento, ni aun consienten que sus hijuelos convertidos en rivales suyos, residan en las inmediaciones de su habitacion, al paso que todas las Aves y todos los Cuadrúpedos, que solo necesitan para alimentarse los frutos de la tierra, viven en familia, buscan la sociedad de sus semejantes, y se reunen en bandadas numerosas, y no tienen mas disputas, mas guerras que las del amor ó del cariño á sus hijuelos, pues en casi todos los animales, hasta en los mas dulces, los machos se ponen furiosos, y las hembras adquieren ferocidad para la defensa de sus hijuelos.

En todas las aves por lo general se verifica la muda en el primer año de su vida, y los colores de su pluma son casi siempre despues de dicha primera muda muy distintos de lo que eran antes. Este cambio de color despues de la primera edad, es bastante general en la naturaleza, y se extiende hasta los Cuadrúpedos que llevan lo que se llama *librea*, y la pierden, es decir, pierden los colores primitivos en la primera muda. En las aves de Rapiña el resultado de esta muda cambia de tal modo los colores en su distribucion y posicion, que no es extraño que los nomencladores, que casi todos han descuidado la historia de las Aves, hayan dado como especies distintas la misma ave en estos dos estados diferentes, anterior el uno y posterior el otro á la muda. Despues de este cambio se verifica otro de mas consideracion en la segunda muda, y aun á veces en la tercera. De manera que por esta única primera causa el ave de seis meses, la de año y medio y la de dos años, á pesar de ser una misma, parecen tres aves distintas, particularmente á los que no han estudiado su historia, y que no han tenido mas guia, mas medios de conocerla que los métodos fundados sobre los colores.

Sin embargo, estos colores cambian á veces del todo, no solo por la causa general de la muda, sino por una infinidad de otras causas particulares. La diferencia de sexos en general está acompañada de una gran diferencia de colores; hay además especies que, en el mismo clima varían, prescindiendo de la edad y del sexo; hay otros muchos colores que cambian del todo por la influencia de los diferentes climas. Nada hay, pues, mas dudoso que el conocimiento de las Aves, particularmente el de las de Rapiña que nos ocupan, por medio de los colores y distribucion; nada mas absurdo que la distincion de sus especies, fundada sobre caracteres tan inconstantes cuanto accidentales.

(BUFFON).

Lesson reasume así sus caracteres generales: «Los volátiles conocidos con los nombres de *aves de Rapiña*, *Accipitres ó Rapaces*, deben estos á sus costumbres, pues corresponden en el órden de las Aves á los animales Carniceros de la clase de los Mamíferos, y forman una familia muy natural.

Todo revela en ellas la potencia de sus medios de destruccion; pico robusto y cortante para desgarrar su presa, uñas aceradas para asirla, músculos y tendones enérgicos para oprimirla con sus garras, vista

penetrante para reconocerla, olfato sutil para presentirla; alas dotadas de la mayor energía para precipitarse sobre ella, asirla fuertemente y arrebatarla por los aires.

El pico es corto y muy corvo, siendo la mandíbula superior mas larga que la inferior: las narices están abiertas en una membrana ó *cera* que sirve de vaina al pico por su base. Cada uno de sus cuatro dedos está provisto de una uña ó garra retractil, arqueada, tan robusta como acerada, y los dedos en su nacimiento están unidos por un corto repliegue membranoso. Sus alas, que constan de plumas rígidas y fuertes, son á propósito para un vuelo de larga duracion.

Se distinguen en *diurnas* y *nocturnas*, segun que los ojos pueden ó no resistir la claridad ó la luz del dia; tienen una talla bastante grande, si bien la de las hembras siempre es mayor que la de los machos, llamados por esta razon *terzuelos*. Se alimentan con la presa que cazan tanto en tierra como á la orilla de las aguas, y algunas veces, aunque las menos, de cadáveres corrompidos é inmundicia.

Pocas veces se reunen en bandadas; á fuer de verdaderos merodeadores, gustan de vivir sin compañía y se dividen cierta superficie de terreno sin que permitan á los extraños tomar parte en su botin. Sus nidos se componen de támaras reunidas con bastante negligencia sobre las ramas de los árboles ó al desgaire sobre la roca desnuda, y en los lugares mas inaccesibles de las montañas.

Tiénense acerca de estas aves las ideas mas exajeradas: así es que la voracidad cobarde y repugnante de los Buitres, el valor y la magnitud del Aguila, la innoble estupidez de los Busos, la ferocidad del Milano, muchos siglos há que tienen cabida en el idioma de los poetas, sin que las imágenes que de aquí resultan, sean exactas en el sentido filosófico y natural.

Vamos á recorrer sucesivamente los géneros y las especies que corresponden á esta gran familia, dividida actualmente en un gran número de razas.

GÉNERO BUITRE.

Vultúridos.

Los naturalistas llaman *Buitres* á un gran número de aves, distribuidas actualmente en muchos géneros; y por tal denominacion debe entenderse no mas que una familia natural de Rapaces que seria muy conveniente designar con el nombre de *Vultúridos*, familia á la cual deben pertenecer todos los caracteres del antiguo género *Vultur* de Linneo.

Los caracteres generales de los Buitres son la cabeza y el cuello desnudos ó desprovistos de plumas, teniendo en reemplazo de ellas un vello corto y poco espeso, ó de no ser así, algunas carúnculas carnosas. Casi siempre la parte inferior del cuello está rodeada de plumas llamadas *collares*, que se extienden formando una especie de reborde. Los ojos están á flor de la cabeza: el pico es recto, mas ó menos robusto y comprimido lateralmente; la mandíbula superior decididamente corva ó terminada á modo de gancho: la inferior es recta, está redondeada y ligeramente inclinada hácia la punta. Las narices que son ovalares ú oblongas, están abiertas oblícuamente hácia la extremidad de la membrana *cera*. La lengua es cartilaginosa, algo achatada y puntiaguda, y muchas veces bífida en su extremidad. Su cuerpo es grueso, robusto, oblongo, y termina en una cola generalmente compuesta de timoneras iguales. Las alas son puntiagudas, muy largas, y tanto que sobresalen de la cola: casi siempre las llevan extendidas, ya se hallen en reposo, ya en movimiento. La cuarta remera es la mas larga, y la primera es la mas corta: los tarsos son robustos, reticulados ó provistos de pequeñas escamas, desnudos ó emplumados, y terminan en uñas tan débiles como cortas en proporcion de su talla. Las timoneras son en número de doce á catorce.

Los Buitres son unas aves voraces, hambrientas, cobardes, cuyo gusto depravado prefiere los cadáveres en corrupcion á los animales vivos, porque no se atreve á declararles la guerra. No desdeñan, sin embargo, la carne palpitante, como se dice comunmente, pero solo buscan para devorarlos algunos animales jóvenes é indefensos, cuando su inexperiencia los aleja de la compañía de sus padres. Como generalmente viven en bandadas, su vista penetrante descubre cualquier animal que se halla muerto en las inmediaciones, y el primero de ellos que lo descubre, avisa á sus compañeros, que se precipitan con avidez para devorarlo con la mayor ansiedad.

Durante mucho tiempo se atribuyó á la finura de su olfato este instinto que tienen los buitres de reconocer á grandes distancias los cadáveres corrompidos de que se alimentan; pero parece si se ha de dar crédito á observaciones recientes, que esta perspicacia de sentidos dista mucho de ser tan perfecta como hasta el dia se creyó, y que á su poderoso vuelo y á su vista excelente deben el hallarse instruidos del lugar donde yace á descubierto un cadáver, casi en el momento de ser arrojado.

Esa asquerosa glotonería, esos hábitos de un instinto depravado generalmente, hacen torpes á los Buitres, poco inteligentes y estúpidos; un insufrible hedor exhálase continuamente de su cuerpo; y un humor hediondo se desprende sin cesar de sus narices, como si las costumbres viciosas debiesen imprimir en todos casos el sello de la ignominia.

Cuando los Buitres se hallan hartos despues de haber destrozado el cuerpo de un animal, la parte baja de su exófago se hincha extraordinariamente bajo la forma de una voluminosa vejiga que sobresale entre las plumas: entonces es cuando hacen la digestion, y se hallan en un estado tal de reposo, que contrasta con sus costumbres hambrientas, permaneciendo pacíficamente con la cabeza aplicada á su buche.

No obstante lo dicho, cuando el hambre les aguijona, algunas especies atacan á los animales pequeños, y hasta el mismo Condor, ese gigante de las aves, cuando los cadáveres de las bestias le faltan, desciende, segun se dice, desde los Andes á las llanuras, sin que tema atacar á las Vicunas, á los Caballos, ni aun á los Bueyes. Otros Buitres, y especialmente los Catartos, encuentran á su gusto toda clase de alimentos: así es, que se les ve á orillas del mar escavando y comiendo los deshechos que las olas arrojan, y comen indistintamente los Peces muertos, los Cangrejos, los Fucus, los Moluscos blandos, y en una palabra, engullen cuanto se les proporciona. Estos hábitos les han atraido la proteccion de los moradores de aquellos climas, y en los paises mas calurosos, tales como los de la América meridional, donde la indolencia de los hombres favorecida por la incuria, deja depositar en medio de las poblaciones las materias mas putrefactas, los Catartos tienen por oficio el limpiar aquella suciedad asquerosa, purificando así unos lugares, que si ellos no existiesen, no tardarian en ser focos de corrupcion.

Lo que mas particularmente distingue á los Buitres de las Aguilas ó de otras especies belicosas de Rapaces, es una serie de caracteres accesorios que ha señalado muy bien el célebre Buffon. «Si se ha dado, dice, á las Aguilas, el primer lugar entre las aves de Rapiña, no ha sido porque sean mas fuertes y mayores que los Buitres, sino porque son mas generosas; es decir, menos crueles: sus costumbres son mas altivas, sus movimientos mas atrevidos, hay mas nobleza en su valor, tiene tanto amor á la guerra como aficion á la rapiña. Los Buitres al contrario, no tienen mas instinto que el del apetito vil y de la voracidad, no pelean con los vivos sino cuando no pueden saciarse en los muertos.

BUITRE LEONADO.

HALCON BLANCO.

El Aguila ataca á sus enemigos cuerpo á cuerpo; los persigue, los combate y los rinde sin el auxilio de nadie; los Buitres al contrario, por poca resistencia que prevean se reunen en bandadas como cobardes asesinos, y son mas bien ladrones que guerreros, aves carniceras mas bien que de Rapiña, pues en este género ellos solos son los que se reunen muchos contra uno, los que se encarnizan en los cadáveres á punto de destrozarles hasta los huesos; la corrupcion, el hedor los atrae en vez de ahuyentarlos: los Gabilanes, los Halcones y aun las aves mas pequeñas manifiestan mas valor, pues cazan solos, y casi todos desprecian la carne muerta, y rehusan la que está corrompida. En las Aves comparadas con los Cuadrúpedos, el Buitre reune al parecer la fuerza y la crueldad del Tigre con la bajeza y la ansiedad del Chacal, el que tambien se reune para devorar los cuerpos corrompidos y desenterrar los cadáveres; al paso que el Aguila tiene, segun hemos manifestado, la nobleza, la magnanimidad y la munificencia del Leon.

Deben, pues, distinguirse desde luego los Buitres de las Aguilas por esta diferencia de natural, y se les reconocerá por la simple inspeccion, en que tienen los ojos en la superficie de la cabeza, y las Aguilas los tienen hundidos en la órbita, la cabeza desnuda, el cuello tambien casi desnudo, cubierto con un vello ligero ó mal guarnecido con algunas cerdas dispersas, mientras que el Aguila tiene todas estas partes muy bien cubiertas de plumas; en la configuracion de las uñas, las de las Aguilas son casi semicirculares, porque rara es la vez que se posan en el suelo, y las del Buitre son mas cortas y menos encorvadas; en la especie de plumas que guarnece lo interior de sus alas, y que no se encuentran en las demás aves de Rapiña; en la parte inferior de la garganta, que está cubierta de cerdas mas bien que de plumas; en su actitud mas inclinada que la del Aguila, que se sostiene erguida con altaneria y casi perpendicularmente sobre sus piés; el Buitre al contrario, cuya posicion es semi-horizontal, parece indicar la bajeza de su carácter por la posicion inclinada de su cuerpo: se reconocerá aun desde lejos al Buitre en que son las únicas aves de Rapiña que vuelan reunidas, es decir, mas de dos juntas, y tambien porque tienen el vuelo pesado y les cuesta mucho trabajo levantarse del suelo, teniendo que ensayarse y esforzarse con tres ó cuatro brincos antes de tomar vuelo.

Tales son las opiniones generales acerca de los Buitres, que hemos referido, sin pretender desvirtuarlas; pero séanos lícito decir que la naturaleza previsora y sabia dispuso las cosas del mejor modo posible; que los vicios y las virtudes que atribuimos á los animales, tan solo proceden de una vana conjetura; que lo que llamamos magnanimidad en el Leon y el Aguila, no es otra cosa que la consecuencia de hallarse repleto el estómago de un animal esencialmente carnívoro y sanguinario; que la cobardía de los Buitres no debe llamarse tal, del mismo modo que no hay acierto en calificar de magnanimidad la audacia del Aguila. Quiso la naturaleza que existiesen carniceros para neutralizar la excesiva multiplicacion de ciertos animales, y establecer una especie de equilibrio; quiso que existiesen para purgar á la tierra de los cadáveres pertenecientes á los seres que espiran de muerte natural ó accidentalmente, á fin de que no corrompan el aire que han de respirar los que viven, segun sus leyes; y tanto los unos como los otros desempeñan funciones importantes que le fueron designadas al nacer.

Los Buitres habitan en todos los paises; pero están mas repartidos en las regiones ecuatoriales y templadas que en el Norte: se mantienen en las llanuras y hasta muchas veces en medio de las poblaciones. Algunas especies no abandonan las cadenas de montaña, donde construyen sus nidos con menudos trozos de leña en lugares inaccesibles y en medio de las rocas. Aunque abundan mas en los paises septentrionales, temen los frios intensos del invierno, y durante esta estacion emigran á los paises mas meridionales. Con todo, algunas especies aunque muy comunes en la parte mas cálida de la América del Sur, se han extendido hasta los límites del Cabo de Hornos, y por los 55° de latitud austral, sin que estas altas latitudes hayan ejercido una influencia desfavorable en su organizacion; otras no abandonan las regiones de las nieves, y solo accidentalmente bajan á las llanuras, como se verifica con el Condor.

Las hembras de los Buitres no ponen generalmente sino dos huevos, y cuatro cuando mas: los padres alimentan á sus hijuelos dándoles con el pico las provisiones que tienen en su propio buche. La muda solo se verifica una vez cada año, y los individuos de uno y otro sexo en su estado adulto tienen la misma librea; pero no sucede lo propio cuando son jóvenes, pues varía el plumaje de tal manera, que quizás ningun género de aves abriga mas errores que el de los Buitres.

El vuelo es tan raudo y privilegiado, que muchas veces los Buitres se ocultan á la vista lanzándose á la region de las nubes. Un rasgo bastante distintivo que hace diferir á estas aves de todas las demás Rapaces, es una pequeñísima cabeza, la cual descansa sobre un cuello largo y delgado que no guarda proporcion con lo restante del cuello.

En resúmen, los caracteres peculiares del género son: *pico recto, corvo solamente en la extremidad, provisto en la base de una cera glabre* (1) *ó peluda; cabeza desnuda, cubierta de membranas carnosas ó de vello; lengua carnosa y casi siempre bífida; el cuello puede replegarse en un collarin de plumas largas que rodean su parte inferior; los tarsos robustos, pero las uñas débiles.*

Este género lo dividió Cuvier en tres sub-géneros: los Buitres propiamente dichos, los Catartos y los Percnópteros.

SUB-GÉNERO BUITRE.

BUITRE LEONADO.

Penóptero (Buffon); *Grifo.*

Tiene de notable este Buitre, que el vello que cubre la cabeza y el cuello es muy blanco y como lanoso. Algunas plumas lanudas y muy largas, forman sobre el buche un collarin bastante poblado, de un blanco bermejo, algunas veces blanco ó cetrino. En medio del pecho se observa un espacio desnudo y velloso. El plumaje es generalmente de un leonado bastante vivo, que propende á gris negruzco; las remeras y las timoneras son de un moreno negruzco, en tanto que el pico es de un amarillo lívido, la cera de color de carne, el iris de color de avellana y los piés grises.

El cuerpo del Grifo, es casi igual al del Cisne; pues tiene como cuatro piés de longitud: la hembra aventaja en estatura al macho.

Segun Mr. Vieillot, el plumaje varia con la edad, tiene el cuerpo en su primera juventud de un color leonado; en el segundo y tercer año de su vida tiene matices de gris y de leonado mas ó menos oscuro por encima, y en una edad mas avanzada es enteramente de un precioso color ceniciento casi azul.

Al hablar Buffon de su Penóptero, que es nuestro Grifo, se expresa en los términos siguientes: «He adoptado este nombre, de orígen griego, para distinguir á esta ave de todas las demás. Ciertamente que no es de todo punto un Aguila, es mas bien un Buitre, ó si se quiere seguir la opinion de los antiguos, esta ave

(1) Calificacion que se da á todo lo que carece de glándulas ó pelo.

formará el tránsito entre estos dos géneros de aves, aproximándose infinitamente mas á los segundos que á los primeros.

Aristóteles, que ha colocado al Percnóptero entre las Aguilas, confiesa que participa mas de Buitre que de tal Aguila, teniendo, dice, todos los vicios ó defectos de esta sin poseer ninguna de sus buenas cualidades. Se deja cazar y rendir por los Cuervos, es perezoso en la caza, pesado en el vuelo, siempre chillon y lastimero, siempre hambriento y ávido de cadáveres; generalmente esta ave tiene un aspecto repugnante y es mal configurada, y por las narices y por los dos agujeros que tiene en el pico, le fluye de continuo un humor fétido, lo que la hace doblemente asquerosa.»

Por lo demás, la descripcion que Buffon hace del Percnóptero, está perfectamente acorde con la del Grifo; y por lo tanto, ha sido un grave descuido en este elocuente naturalista, haber indicado, como especies distintas, su Penóptero, su Grifo, y hasta su gran Buitre.

El Grifo es el *Skanla* de los griegos modernos y el *Trencaos* de los catalanes. Es muy comun en la cadena de los Alpes y de los Pirineos, en Turquía, en el archipiélago de la Grecia, en las montañas de la Silesia y el Tirol, en Gibraltar, en Epipto y en una gran parte de Africa, sin exceptuar el cabo de Buena-Esperanza. En el Levante, los turcos y los griegos le tienen en mucha estima y se sirven de su grasa como de un excelente remedio contra los dolores de reumatismo. Los italianos llaman *Grifone* á este Buitre que es muy comun en los Alpes del Piamonte. Mr. Risso dice, que es sedentario sobre los Alpes de Niza, donde le llaman *Tamisie*.

El Grifo se alimenta de animales muertos, de resíduos orgánicos y otras inmundicias que se proporciona entrando en los establos. Anida sobre las rocas mas escarpadas, y sus huevos, que son de un color entre gris y blanco, están manchados de blanco rojizo.

BUITRE CAZA-FIEMO.

Vultur kolbii (Daudin).

Este Buitre, algo menor que el Auricular; tiene la cabeza de un azul claro y provista de un vello finísimo; el cuello es amarillento; los ojos son de un color pardo oscuro, el pico negruzco, el plumaje de un leonado claro; las plumas humerales mas oscuras, las de la nuca largas, sutiles y redondeadas; las alas casi son tan largas como la cola, y las remeras de color negruzco; pero los piés son pardos y del mismo color las uñas.

El Caza-fiemo habita en el país de los hotentotes, y es muy comun en las inmediaciones del cabo de Buena-Esperanza. Aliméntase indiferentemente de cadáveres corrompidos, de inmudicias, de mariscos, de Cangrejos, de Tortugas y hasta de Langostas. Pone dos huevos, cuyo color es de un blanco azulado.

BUITRE CENICIENTO.

Buitre arriano (La Peyrouse); *Gran Buitre* (vulgar); *Buitre negro* (Dandin).

La sinonimia de esta especie europea es sumamente complicada.

El macho adulto del Buitre arriano tiene de longitud total como unos seis piés y seis pulgadas; la parte posterior de la cabeza y la nuca desprovista de plumas, y el color de la piel es azulado. Un vello leonado cubre lo restante del cuello, en cuya parte inferior se observa un gran moño de plumas largas con barbas sutiles. El plumaje es generalmente de un moreno que propende á negro, pasando algunas veces á ser leonado; el pico es negruzco, la cara violada, el iris de un moreno oscuro y la uñas negras; los tarsos blanquecinos y medio emplumados.

La talla de la hembra es un poco mayor que la del macho y las tintas de su plumaje mas sombrías. Cuando jóvenes, tienen todo el cuello guarnecido de vello y todas las plumas de las partes superiores rematan en un color mas claro.

Este Buitre, dice Daudin, habita en las altas montañas de Europa, y se alimenta con mas especialidad de cadáveres: pudiera considerarse como variedad de esta especie, un Buitre totalmente negruzco de Aragon.

El Buitre negro, *vultur niger*, de Daudin, no es otra cosa que el mismo Arriano, por mas que Septti, Latham y Gmelin, hayan hecho de él una especie distinta.

El Buitre arriano, nombre que se le da en algunos cantones de los Pirineos, tambien se halla diseminado en los Alpes, desde donde desciende en la estacion de la primavera para frecuentar las llanuras, las altas montañas y las selvas de la Hungría, el Tirol, Suiza, España é Italia. En cualquiera otra parte, solo accidentalmente se presenta; comparados con los de Europa, los individuos hallados en Egipto y en la India solo ofrecieron ligeras diferencias que deben atribuirse á la edad.

Se presenta algunas veces en Toscana, donde segun Mr. Savi, le llaman vulgarmente *Axoltojo*. Viene de las montañas de Nápoles, de la Sicilia y de la Cerdeña.

Ignórase cómo se propaga este Buitre: todo lo que de él sabemos, es que se alimenta de Cuadrúpedos muertos y toda clase de cadáveres corrompidos. Segun Mr. Cuvier, ataca con frecuencia á los animales vivos; pero si hemos de dar crédito á Temminck, el ser mas débil, con tal que tenga vida, lo ahuyenta é inspira temor.

BUITRE AURICULAR.

Oricu (Le-Vaillant).

El conocimiento de esta hermosa especie se debe á Mr. Le-Vaillant, primero que dió de ella una descripcion detallada en su segundo viaje al interior de Africa.

«Sobre el cadáver de un Hipopótamo dice, estaba cebándose con indecible avidez un magnífico Buitre, tan grande que hasta ahora no habia visto otro igual... Lo herí... Aunque ya habia engullido una gran cantidad de carne; puesto que su buche nada menos encerraba que seis libras y media, cuando lo abrí para disecarlo. Su encarnizamiento y su hambre eran tales que procurando volar desgarraba su presa con el pico como si hubiese procurado arrebatarla por entero; pero como el peso de la carne que acababa de devorar era considerable, entorpecia sus movimientos y le impedia emprender su vuelo con soltura: así es, que antes de haberlo verificado, tuve tiempo de acercarme á él y procuré matarle á culatazos. Se defendió por mucho tiempo con toda la intrepidez posible; mordia ó daba fuertes picotazos en nuestras escopetas, siendo su fuerza tal que cada uno de sus golpes hacia mella en los cañones, pero al fin sucumbió.»

Despues Le-Vaillant, en su Historia de las aves de Africa, completó esta reseña; de la cual resulta que este Buitre tiene la cabeza y la mitad del cuello desnudos colorados de encarnado, provistos de algunos pelos cortos y escasos, con el conducto de las orejas circuido por una carúncula membranosa de la longitud de cuatro líneas, que se prolonga sobre el cuello. La garganta es negra y está cubierta de crines ó pelos ásperos, un vello sedoso abriga el buche; el iris es moreno, el pico de color de asta con cera amarillenta, las plumas son en general de un moreno sombrío, y por su borde de una tinta mas clara; las de la nuca están rizadas, redondeadas y forman una gorguera. Las plumas del vientre, del pecho y de la rabadilla, son largas,

estrechas, corvas, dolabriformes, y debajo de ellas existe un espeso vello leonado y blanco. La cola es recortada y muchas veces obtusa en su extremidad: los tarsos son morenos y robustos; las uñas largas, ganchosas y de color de cuerno.

Cuando es jóven esta ave es de notar el espeso vello blanquecino que la cubre. Al salir del nido, sus plumas son de moreno claro con bordes bermejos, y las de la parte baja del cuerpo todavía no están desarrolladas.

Habita en las rocas escarpadas del país de los namaquenses, en el Africa austral y vive en bandadas numerosas. Los colonos holandeses del Cabo le llaman *Ave negra de carroña* (Charogue) y los namanqueses *Ghaip*. Este Buitre anida en las requebajaduras de las rocas donde deposita dos ó tres huevos blancos que la hembra incuba, mientras que el macho se queda de centinela á la boca de su guarida. Por el mes de enero es cuando los pequeños buitres rompen el cascaron.

BUITRE DE PONDICHERY.

Vultur ponticerianus (Latham).

Es comun en Bengala, en Java y en Sumatra. He aquí lo que dice Temminck : «Los compiladores han hecho nacer algunas dudas en cuanto á la diferencia que existe entre el *gran Buitre-real* de Pondichery, descrito y copiado por Sonnerat, y el Buitre auricular (Oricon) que figura entre las aves de Africa, de Mr. Le-Vaillant, dos especies muy distintas de rapaces que difieren por su talla, su forma y su plumaje. El auricular, de la talla del Pelícano, es el mas vigoroso entre todas las aves innobles de rapiña, excede en magnitud al Catarto-condor, mientras que el Buitre-real no es mas grande que un ganso.

A esta diferencia que existe entre la talla de ambos individuos, pueden añadirse otros puntos de desemejanza que dependen de las formas : el mas caracterizado se halla en la especie de membrana floja, que en una y otra especie está situada á los lados del cuello. En el auricular, la membrana rodea toda la parte posterior del meato auditivo, donde forma una especie de concha ó cuenca y despues se extiende, disminuyendo en latitud, sobre lo restante de la parte desnuda del cuello.

En el Buitre-real, la membrana está formada por una pequeña papada que toma su orígen como á una pulgada de distancia debajo del meato auditivo, y toma mayor amplitud redondeándose en su parte media. Estas membranas, mas ó menos anchas mas ó menos flojas ó flotantes, son apéndices que constantemente se observan en muchas especies de Buitres y de Catartos; son de una naturaleza idéntica á las papadas de los Pavos y los Penélopes, y consisten en prolongaciones muy finas de piel, reunidas por tegumentos sumamente delgados. El Buitre-real tiene las alas algo mas cortas que la cola, mientras que el auricular las tiene mas largas.

El adulto del Buitre-real tiene toda la cabeza y el cuello desnudos. Estas partes están coloreadas de una tinta color de carne, y la piel aparece sembrada de algunos pelos bastante cortos y ralos; la pequeña papada ó apéndice membranoso que se ve á cada lado del cuello, está igualmente desnudo : no así el buche que está cubierto de un vello corto y moreno, si bien alrededor de esta parte se descubre un vello blanco y mas largo : toda la parte superior del nacimiento del cuello está cercada por una gorguera de plumas cortas y redondeadas que se extienden por los costados del mismo órgano. El plumaje está generalmente colorado de tinta morena ó negra. Las remeras son de este último color; el pico de un negro azulado, la cera amarillenta y los piés de un amarillo oscuro : longitud dos piés y cinco pulgadas.

Los pequeñuelos tienen la cabeza y el cuello mas ó menos abundantemente guarnecidos de un vello corto, pero los adultos tienen desnudas estas mismas partes. Los pequeños copos de vello que cubren el cuello de los Buitres y Catartos, siempre dan indicio de que aquella librea pertenece á un individuo jóven; otro indicio que revela la poca edad, se obtiene á vista del plumaje mas ó menos variado; pues el de los adultos, en todas las especies, está constantemente colorado en grandes masas.

Esta especie tiene, sin duda, las costumbres de sus congéneros.

Los malabares han hecho de ella un ídolo, que adoran; pero no debe este honor á su tamaño y á su fuerza, sino á la hermosura de su pluma; pues hay que confesar que es una de las mas hermosas aves del género de las de Rapiña.

(BUFFON).

BUITRE CON CASQUETE.

Vultur galericulatus. (Temminck); V. *occipitalis* (Herschell).

Como solo conocemos esta especie por la descripcion que de ella hace Mr. Temminck, reproduciremos lo que dice este naturalista: «El macho adulto de este Buitre es de un color moreno negruzco, bastante uniforme. Las plumas secundarias de las alas son cenicientas, y las que se hallan mas exteriores tienen un matiz mas sombrío que las mas próximas; las últimas son casi blancas, y las coberteras de las alas varian de color segun la edad, y por lo mismo son morenas, leonadas y blanquecinas, como en nuestros buitres de Europa; el cuello, el lomo, los escapulares y el vientre son de un blanco puro, mezclado con frecuencia de algunas plumas leonadas.

«Los de edad provecta tienen blanco el abdomen, y lo mismo las coberteras de debajo de la cola; la cera del pico es azul, y la parte desnuda de la cabeza y del cuello tiene tintas rojas, rosadas ó blanquecinas, que son mas vivas, ó mas pálidas, segun la sangre que circula en los vasos que sirven para colorar la piel. Como los jóvenes tienen estas partes cubiertas de un vello muy fino, no se percibe en ellos una coloracion distinta. El pico es amarillo, y los piés tienen un color de carne en los adultos, y un color de ceniza en los individuos jóvenes.»

El Museo de los Paises-Bajos posee una hembra, cuya librea, propia de la juventud, está mezclada con plumas morenas y negras, propias del estado adulto. Las partes de la cabeza y del cuello todavía conservan algunos vestigios de mechones vellosos; las superiores del plumaje están irregularmente sembradas de plumas morenas, sobre un fondo leonado blanquecino; las alas son morenas, con algunas manchas blancas; el vello de las piernas tambien es moreno. La longitud del macho es de dos piés y cinco pulgadas, y la longitud total de la hembra excede de tres piés. Una he visto viva en Londres que tenia iguales dimensiones.

Este buitre habita en los paises occidentales y septentrionales del Africa.

BUITRE DE LAS INDIAS.

Vultur indicus (Forts); *Changun* (Vulg.)

El pico del Changun es muy robusto, convexo, á partir desde una prominencia frontal, bastante saliente, y terminado en punta ganchosa y muy encorvada. Los bordes de la mandíbula superior son delgados, están afilados y repulgados hácia su parte media. La mandíbula inferior es convexa por debajo, estriada y de bordes muy cortantes. La comisura es membranosa, así como el intérvalo que existe entre las dos ra-

mas. Las narices están abiertas en cisura vertical y estrecha en la parte angosta del pico, y la tinta del rostro es negruzca.

Los párpados están desnudos, poco abiertos y cerrados sobre sus cartílagos, los tarsos con plumas pequeñas y ásperas á modo de cejas, el orificio exterior del meato auditivo redondeado y enteramente desnudo.

Los tarsos del Changun son muy gruesos, muy robustos, y muy vigorosos. Los tendones que ocupan su parte están envueltos en vainas bastante anchas, y la epidermis, aunque densa, no se adhiere mucho á los tejidos subyacentes; las plumas de las piernas se extienden hasta las rodillas; las escamas de la epidermis no son laminosas ni están colocadas por escamillas, sino dispuestas en areolas separadas, pequeñas y ovalares sobre la superficie de la epidermis; el tarso desde el talon hasta el nacimiento del pulgar, tiene cerca de cuatro pulgadas; el dedo de en medio, si se incluye la uña, tiene una longitud de cuatro pulgadas y media; los dedos externo é interno son de una longitud casi igual, y aquel está libre por su parte, mientras que el externo está plenamente soldado con el medio por un fuerte repliegue membranoso. La planta de los piés del buitre que nos ocupa es muy carnosa, muy rugosa y está abotargada en el medio de cada falange; la parte superior de los dedos está protegida por escamillas que son en número de siete sobre el dedo externo, once sobre el del medio, y cinco sobre el dedo interno; el pulgar no tiene mas que cuatro. Las uñas son gruesas, muy fuertes, muy ganchosas, perfectamente lisas y convexas por encima, y estriadas por debajo; son parduscas, color que igualmente se observa en las escamas de los piés, cuya epidermis es grisienta.

Las alas de este buitre son casi tan largas como la cola, extensas, muy resistentes y de una fuerza proporcional á la del ave. Especialmente las remeras son de una extraordinaria solidez; su tronco, fuerte y barnizado, sobre el borde externo solo está guarnecido de barbas, aunque compactas, muy cortas, mientras que las del lado opuesto tienen una longitud cinco veces mayor. La extremidad de las remeras es puntiaguda: la primera, aunque larga, es mas corta que la segunda, tercera, cuarta y quinta, que son las de mayor longitud. Las remeras secundarias son anchas, copiosas, ásperas, y están redondeadas en su extremidad; las coberteras sobre todo son de una dimension notable, pues cada una de ellas tiene hasta tres pulgadas de ancho. La cola tiene bastante amplitud y un largo de siete pulgadas; las timoneras son muy rígidas y están algo embotadas en su extremidad, lo que sin duda, debe atribuirse á la costumbre que tiene este buitre de posarse en el suelo con bastante frecuencia; su raquis es fuerte, negro y lustroso por encima, hueco en canalon por abajo. No hemos contado mas que diez timoneras; pero creemos que su número debe de llegar á doce.

El plumaje de este buitre es seco y quebradizo; la cabeza y el cuello presentan un vello ralo, corto y delgado sobre la piel negruzca y desnuda, que rodea á estas partes. Por debajo de la garganta y sobre las mejillas, solo se observan algunos pelos ligeros, bermejizos, implantados con bastante regularidad; debajo del cuello, estos pelos se descomponen en ligeras barbillas sedosas de un blanco satinado, que se hacen mas espesas sobre la parte anterior é inferior del cuello: un vello copioso, compacto, aunque corto, ocupa el occipucio y cubre la parte superior del cuello.

En la parte inferior del mismo y entre una y otra espalda, algunas plumas bastante largas que se reunen en copo espeso, forman un semi-collar, mucho menos poblado, no obstante, que el de otras especies de buitres: estas plumas, que son un poco arqueadas, no están redondeadas ni distintamente lanceoladas, son extrechas y de barbas flojas; su color es de un blanco sucio, ó ligeramente bermejizo.

Una capa de pequeñísimas plumas apretadas, en cierto modo aglutinadas, tapizando toda la superficie exterior del buche, son de un moreno leonado; las plumas del torax, del vientre, de los costados y de las coberteras inferiores son largas, con barbillas largas tambien, aunque laxas, de un color pardo bermejo claro, que hace mas perceptible una mancha oblonga á modo de llama que ocupa la parte media.

El color dominante de las plumas del cuerpo y de las alas es de un moreno bermejizo, mezclado de bermejo claro, y algunas veces de moreno decidido; toda la parte superior del lomo propende á un color morenuzco, mientras que sobre las alas domina el bermejo suave. En cuanto á las remeras y timoneras son de un negro puro. Un espeso vello blanco y algodonoso guarnece el cuerpo.

El individuo, cuya descripcion acabamos de hacer, tenia tres piés menos dos pulgadas de longitud total; y el pico no mas que veinte líneas, desde el nacimiento hasta su extremidad.

Levaillant es el primer autor que aplicó, como diagnósis, al Changun el nombre que ha recibido de los habitantes de Bengala, cuya etimologia se ignora. Sus hábitos y sus costumbres son semejantes á las demás especies, pero su pico y sus membranas robustas inducen á creer que no se alimenta exclusivamente de inmundicias y cadáveres, como lo hacen los Percnópteros y los Catártos del Nuevo-Continente.

SARCORANFO PAPA.

Vultur papa (Lineo); *Iribubicha* (Azara); *Gypagus papa* (Vieill.); *Urubu* ó *Rey de los Buitres* (Buffon).

Mr. Machlecy, vice-cónsul en Maracaibo, dirigió á la *Sociedad zoológica de Lóndres* una carta relativa á las costumbres del Sarcoranfo Papa destinado á la casa de fieras de Lóndres, y muerto durante la travesía. Estas aves, dice, que se reunen en número de mas de trescientas, obedecen en cierto modo á una de ellas, que difiere de las demás por su plumaje, y á la cual los vecinos de Maracaibo dan el nombre de *Rey de los Buitres*. Estos buitres se elevan en las regiones aéreas á una altura tan considerable que se pierden de vista, y á pesar de tan grande elevacion, al punto descubren su presa sobre el terreno. Habitan en las sábanas, cuya temperatura es cálida y seca, y sus escursiones no se extienden mas que á cinco ó seis leguas, pues no gustan separarse de su domicilio habitual: depositan sus huevos y los incuban en las pequeñas cavidades de las montañas. Algunas veces se reunen en numerosas bandadas y se posan en lugares poco distantes de las ciudades, aldeas ó caminos frecuentados; pero el rey nunca se desdeña en estos lugares de mezclarse con sus vasallos.

Entre todos los Buitres, el plumaje del Buitre Papa es sin contradiccion alguna el qne ostenta los mas vivos colores. Adorna su cabeza con una especie de diadema, lo cual le ha valido, en los idiomas de la mayor parte de los pueblos de la América meridional, el nombre *Rey de los Buitres*, y hasta parece que la voz *Cozcaquantilli*, en el lenguaje de los mejicanos, significa *Rey de los Auras*, y que el de Iriburovicha, usado entre los guaranis del Paraguay, significa tambien Gefe cacique, ó Rey de los Iribus. Estos *Auras* ó Buitres Curumus de la Guiana, así como los Urubús, creen los indígenas americanos ó criollos que obedecen á los Buitres Papas. Dícese que cada bandada de Urubús ó de Auras, es dirigida por un buitre de especie diferente, que por lo mismo se llama Rey.

Pero este Buitre-rey, *Sarcoramphus Papa*, solo se reune con los demás buitres de la América tórrida, cuando siente las mismas necesidades y es atraido

SARCORANFO.

por el mismo pasto. Los Buitres viven pacíficamente en república, cuando tienen cadáveres corrompidos con que proveer á su sustento; pero son tan indómitos, que solo se doblegan á un yugo, por la necesidad de comer y la de reproducirse: el magnífico y abrillantado color gris de su plumaje, le ha merecido de los españoles de Paraguay el monbre de *Cuervo blanco*.

El Sarcoranfo Rey de los Buitres es próximamente de la magnitud de un pavo no muy grande. Todas las partes superiores del cuerpo son de un rojo muy claro, con algunas tintas de color de carne y de un brillo en extremo agradable: todas las partes inferiores del cuerpo son un blanco puro, manchado algunas veces de bermejo; el pecho es de un blanco de nieve, y todas las remeras de un negro oscuro. El collar de plumas que circuye el nacimiento del cuello, es de una tinta azul de pizarra que resalta vivamente sobre las partes rojas del cuello, y sobre el blanco acarnazado de la parte superior del cuerpo; dicho collar no es tan perceptible en esta especie como en otras varias.

El pico es recto y negro en su nacimiento, corvo y rojo en su extremidad; un cerco de un rojo vivo rodea al ojo, cuyo iris es blanco. Sobre la frente y en la base del pico, se eleva una cresta anaranjada, carnosa, que se adhiere por su raiz á la cara y está dividida como en dos lóbulos erizados de carúnculas dentadas: dicha cresta consta de una sustancia blanda y eréctil, aunque carece de consistencia. Las fosas nasales son muy grandes, de forma oval, y están abiertas en una parte muy elevada de la cera. La cabeza y el cuello están mas ó menos desnudos y teñidos de colores preciosos y vivos. La piel de la cabeza es violácea, y está cubierta en el occipucio de pelos apizarrados, ásperos y cortos; desde la inmediacion del ojo se notan grandes arrugas que, detrás de la cabeza, se unen á unos listoncillos numerosos, carnosos, salientes y del color de naranja mas vivo; otros pliegues numerosos se extienden hasta debajo de la garganta, donde forman una especie de collar elástico: entre los surcos ó grietas que entre sí dejan estos pliegues, descúbrense algunos pelos cortos delgados; y todas estas partes desnudas, diversamente coloradas, tienen un aspecto muy vistoso, por cuanto los pliegues del collar están pintados de rojo de fuego, de amarillo de oro ó de gris mate; las mejillas son rojas y están manchadas de negro violáceo; el cuello, sobre las partes laterales, es de un rojo de cinabrio y de color de oro por delante; los tarsos son bastante fuertes, azulados y están reticulados. Parece que los individuos de edad provecta tienen el plumaje blanco.

Las diferencias que el *Papa* presenta á la edad de tres años consisten en tener negras las coberteras superiores de las alas, en medio de las demás, que son blancas. A los dos años tiene toda la cabeza y la parte desnuda del costado de un negro que propende á violeta con un poco amarillo sobre el cuello; todas las partes superiores negruzcas y las inferiores igualmente, con marchas largas y blancas; la cresta, que es negra, no se inclina hácia ningun lado, y su extremidad solo contiene tres protuberancias sumamente pequeñas. En el primer año, es toda de un azulado oscuro, á excepcion del vientre y de los costados de la rabadilla que son blancos; debajo de las plumas que se hallan en la superficie exterior del cuerpo, hay otras blancas; el tarso es verduzco; la mandíbula superior del pico, de color negro rojizo; la inferior, de anaranjado con viso negruzco y manchas negras y oblongas; la parte desnuda de la cabeza y del cuello, es de color negro, y el iris negruzco, del mismo modo que la cresta, la cual en esta edad solo consiste en una excrecencia carnosa y sólida.

El Sarcoranfo Papa habita una gran parte de la América meridional entre ambos trópicos, cuyos límites traspasa tanto en la direccion septentrional como en la meridional. Hállase comunmente en la Guyana, en el Brasil, en el Paraguay, y tambien en Méjico y en el Perú. Se alimenta de reptiles, de inmundicias y cadáveres en corrupcion. Es bastante raro en la inmediacion de los caseríos, y se mantiene en el interior de las tierras, donde come en estío los peces muertos que los lagos desecados por los rayos del sol dejan en seco.

Exhala su carne un olor tan fétido, que ni aun los salvajes se deciden á comerla. Parece que su vuelo es muy poderoso, pues Hernandez asegura que el Papa resiste sin dificultad, al impulso de un viento bastante fuerte; pero en cuanto á la pretendida autoridad que, segun se dice, ejerce sobre los demás buitres del género Catarto, si es exacta esta asercion, se puede considerar como resultado de la fuerza bruta y de ningun modo con un sentimiento de superioridad.

Esta ave, que con frecuencia se ha visto en los corrales de Europa, es bastante conocida para que podamos dispensarnos de reproducir su descripcion. Como muy juiciosamente dice Azara, «los jóvenes nacen con un vello blanquecino; muy pronto se cubre este de plumas negruzcas que constituyen su librea del primer año, pero que en un principio no ostenta los bellísimos colores que mas tarde engalanan su cuello: esta parte es negruzca, así como la cresta, por entonces solo rudimentaria, bastante pequeña, libre y salpicada de manchas de diverso color. Al segundo año, el cuello resulta amarillento, y el negro comienza á teñirse de violeta; la cresta permanece negra todavía y poco desarrollada y todo el cuerpo conserva aun el color negruzco. A los tres años, todavía presenta el ave algunas timoneras negras, que desaparecen completamente al cuarto año para ser remplazadas por otras de un color blanco rojizo, que es peculiar de los adultos.

»El olor que se desprende del Sarcoranfo Papa no es tan fuerte como el que exhala el Condor, y especialmente el Catarto; si bien no es de extrañar, porque parece tener un gusto menos depravado.

»Hállase esparcido por todas las regiones cálidas de los dos continentes americanos, y es bastante comun en Méjico, en Colombia, en la Guayana, en todo el Brasil, no menos que en las comarcas orientales del Perú y de Bolivia. Hácia el Sur extiende sus emigraciones hasta el grado veinte y ocho de latitud, llegando al Paraguay y á Corrientes, donde, no obstante, es muy comun, porque parece que no se aleja muy gustosamente de los trópicos. Nunca se encuentra sobre las mas grandes montañas; en los quince grados de latitud Sur, apenas se eleva de cinco mil piés sobre el nivel del mar, y muy rara vez se halla posado en algunos peñascos que yacen á la inmediacion de las llanuras, sin que jamás se extienda hasta las regiones templadas; de donde deducimos que está circunscrito en la América meridional, á los paises situados al Este de los Andes ó de sus colaterales; y creemos poder afirmar, que nunca se ve al Oeste de los Andes, viviendo así en las regiones donde el Condor no parece; observacion de estadística-ornitológica, tal vez no es escasa de utilidad para la ciencia.

»El género de vida del Sarcoranfo de que nos ocupamos es muy diferente de la del Condor. Este último, por ejemplo, gusta de los lugares descubiertos y desprovistos de árboles; el Sarcoranfo Papa por el contrario, solo vive sobre las montañas ó colinas bajas cubiertas de arbolado, ó mas particularmente en las llanuras pobladas, prefiriendo á cualquiera otra localidad los terrenos que abundan en sotos y lagunas.

»Lejos de mostrar la familiaridad característica á los Catartos, se oculta siempre; solo se muestra á hurtadillas y huye al acercarse el Hombre. Le hemos encontrado por pares algunas veces, aunque tan pocas, que con razon pudiera decirse ser la especie mas rara de todas. En efecto, en los paises que mas frecuenta,

apenas pudiera compararse su número á la mitad del de los Condores, á la décimaquinta parte del de los Auras, y á la centésima, cuando mas, del de los Urubús; así, pues, no es de admirar que nunca se vean mas de cuatro ó cinco á la vez, y aun para eso es preciso que el cebo de una presa comun los esté tentando desde algunos dias antes. Tambien los creemos menos viajeros y mas perezosos que los individuos de las demás especies; de lo cual vamos á ofrecer un ejemplo notable. Menos cuidadosos tal vez los vecinos de Santa Cruz de la Sierra que los de los Andes; viviendo por otro lado á la inmediacion de los bosques, donde la custodia de los rebaños no se puede llevar hasta la mas extremada vigilancia, los colonos de las cercanías de esta ciudad se ven en mil apuros para criar su ganado, y todos los años pierden un gran número de reses, á pesar de la guerra que sin interrupcion hacen al rey de los Buitres, mientras que otros colonos nunca sufren igual quebranto en lugares que apenas distan de los primeros diez ó doce leguas; y que en otras localidades de la misma provincia, no menos adecuadas para vivir cómodamente el ave devastadora, sus habitantes nunca han sido importunados con su vista.

»Este Sarcoranfo gusta de vivir á la inmediacion de los bosques. Generalmente pasa la noche sobre las ramas bajas de los árboles, con bastante frecuencia en sociedad, y parece que en cada paraje elige un sitio á donde vuelve todas las noches cualquiera que sea la distancia á que durante el dia se haya alejado. Madruga mas que el Condor, pues al despuntar la aurora, sea solo ó en compañía emprende su vuelo como el Urubú, y cerniéndose sobre los límites de los bosques, recorre aquellas cercanías y procura investigar, por medio de la vista ó del olfato, si hay una presa fácil para proveer á su subsistencia. Le hemos visto volar verticalmente sobre un bosque, y de súbito arrojarse sobre un cadáver, que seguramente no habia columbrado antes. Si nada descubre, continua cerniéndose con vuelo ligero, poco diferente del peculiar al Condor, sin que jamás se deje caer sobre su presa sin dar vueltas por el aire como el Condor y los Catartos; y despues de haber recorrido así el terreno del mismo modo que el Condor, se dirige á la cumbre de un peñasco ó se posa sobre la cima de algun árbol seco que esté á las inmediaciones de los rebaños, para esperar el parto de alguna vaca ú oveja; descendiendo en seguida con rapidez, á pesar de los esfuerzos que hace la madre, consigue casi siempre asir al recien nacido por el cordon umbilical y le deja sin aliento. Hemos visto á una pobre vaca pocos momentos despues de parir, coger el becerrillo entre sus patas con una solicitud verdaderamente maternal, y defenderlo contra las embestidas de dos ó tres Sarcoranfos que solo esperaban una ocasion oportuna para apoderarse de él.

»Los Urubús, que se cuentan en número considerable, son generalmente los primeros que se reunen alrededor del cadáver de un animal riñendo unos con otros y disputándose la mayor y mejor parte de la presa. Pero llega un Sarcoranfo Papa y abate su vuelo á la inmediacion de los Urubús, y en seguida se retiran estos á cierta distancia por temor á los golpes de su acerado pico, mas bien que por respeto como lo imaginan los americanos; lo que, como veremos mas adelante, le ha valido en muchos de los idiomas de la India, el nombre del rey, jefe, capitan ó cacique de los Catartos.

»Su pico es, cuando menos, tan cortante como el del Condor; así es que desgarra la piel de los animales con la misma facilidad. Sus piés no les sirven para agarrar su presa, como tampoco le sirven al Condor; por consiguiente no creemos, ni nunca hemos oido decir á los habitantes de aquellas inmediaciones, que ataque á otras aves, ni siquiera á los mamíferos.

Tal vez entre todos los Buitres el *Vultur Papa* es el menos familiar y el mas difícil de matar, sino es que se le sorprenda; porque, puesto en atalaya sobre las cimas de los árboles, fácilmente descubre á los cazadores y al instante se pone en fuga.

»Nunca hemos visto su nido; pero los indios nos han asegurado, como lo hicieron á don Felix de Azara, que anida en los bosques, entre los agujeros de los árboles grandes y secos, y que sus huevos son blancos. Los naturales nos han asegurado tambien que la pareja cuida á sus hijos con un afan muy prolijo, acompañándolos incesantemente por espacio de algunos meses, y al finalizar cierto término en que concluye su educacion los abandonan; pero como con frecuencia los pequeñuelos son de diferente sexo, segun hemos creido observar en todas las aves que solo ponen dos huevos, muy naturalmente se encuentran aparejados y el hermano vuela con su hermana en busca del lecho nupcial.

»Los moradores de aquellas comarcas no omiten medio alguno que conduzca á su esterminio. Frecuentemente le hacen caer en la tentacion de la golosina con alguna presa colocada á la orilla de un bosque, en el cual se ocultan para derribar estos Buitres á escopetazos; pero la caza mas singular es la que se hace en los alrededores de Santa Cruz de la Sierra. Como tienen la costumbre de posarse todas las noches sobre el mismo árbol, procuran los indígenas descubrir su guarida, y á la noche suben muy despacito cubiertas las manos con un guante muy grueso, los sorprenden dormidos y los matan. De este modo es como se dice que ha llegado á disminuir en algun tanto el número de estas aves. Despues de comer no experimentan la dificultad de volar que siente el Condor cuando come con exceso.

CONDOR.

Sarcoramphus cuntur (Dum); *Vultur gryphus* (Lineo).

Lo que Buffon ha dicho del Condor está plagado de errores, que causan admiracion, porque el ilustre naturalista parece que se complació en reunir todos los cuentos que acerca de esta ave se han forjado.

Muy notable es, por cierto, que una de las mas grandes aves de la tierra, que un animal que habita en regiones tres siglos há frecuentadas por los Europeos, sea tan imperfectamente conocida. Sin embargo, las descripciones que se hallan en las relaciones de los viajeros y en las obras de los naturalistas, están llenas de contradicciones y de mentiras. Los unos exageran el tamaño y la ferocidad del Condor; otros lo confunden con las especies mas inmediatas ó toman las diferencias que presenta el ave, en las diversas épocas de su vida por diferencias diagnósticas de los dos sexos.

«Habiéndome detenido, dice el sabio baron de Humboldt, durante diez y siete meses en las montañas donde se halla esta magnífica ave, y habiendo tenido ocasion de verla en las diferentes escursiones que Mr. Bompland y yo hemos emprendido mas allá de los límites en que existen las nieves perpétuas, creo hacer un servicio á la ciencia publicando la descripcion detallada del Condor y los dibujos que he bosquejado en aquellos mismos lugares copiándola del natural. Con tanta mas razon me apresuro á hacerlo, cuanto que, despues de mi regreso á Europa, muchos son los naturalistas que me han hecho preguntas acerca de un objeto del que puedo jactarme de poder hablar con alguna certidumbre.

El Condor, cuando es jóven, carece de plumas. Su cuerpo por espacio de muchos meses solo se cubre de un vello muy fino ó de un pelo blanco rizado que se parece al de los Mochuelos de corta edad. De tal modo se desfigura el Condor con ese vello que casi parece mas grande que en la edad adulta.

Los Condores de dos años no tienen plumaje negro, sino de un moreno leonado. Hasta entonces carece la hembra de ese collar blanco formado en la parte

baja del cuello por plumas mas largas que las otras, collar ó cogulla á que los españoles dan el nombre de *Golilla*.

Por no haber fijado la atencion en estos cambios que la edad ocasiona, muchos naturalistas, y hasta algunos habitantes del Perú poco interesados en estudiar los caracteres de las aves, no vacilan en afirmar que hay dos especies de Condores, los unos negros, y morenos los otros (*Condor negro y Condor pardo*). Hemos hablado con personas hasta de la misma ciudad de Quito que nos aseguraron, como lo hacen Gmelin y el abad Molina (1), que la hembra del Condor se distingue del macho, no solamente por la falta de la grasa nasal, sino tambien por la de collar; y sin embargo, es lo cierto que la naturaleza desmiente esta asercion.

En Rio Bamba, en las inmediaciones del Chimborazo y del Autitana, los cazadores conocen á fondo las influencias de la edad sobre la forma y el color del ave que nos ocupa, y á ellos debemos las nociones mas exactas por lo que respecta á sus variedades.

El Buitre de los Andes es mucho mas notable por su audacia, por la enorme fuerza de su pico, de sus alas y de sus garras, que por la extension de su envergadura, pues pocos años antes de que hubiese recorrido la cadena de los Andes (vivia por entonces en el país de Zalzburgo) he visto en Berchtesgadem, algunos Lemme-geyer cuya talla en nada cedia á la del Condor.

Este último tiene el pico recto, aunque sumamente arqueado en la extremidad, y la mandíbula inferior es mucho mas corta que la quijada superior. La parte anterior de este pico enorme es blanca, la restante de un moreno grisiento, y no negro como asegura Linneo; la cabeza y el cuello están desnudos y cubiertos de una piel dura, seca y arrugada. Esta piel suele ser hasta rojiza, y toda ella está sembrada de mechones de pelo moreno ó negruzco, corto y muy áspero. El cráneo está notablemente aplastado en su cima como en todos los animales muy feroces. Ignorando en el Perú el sistema atrevido, pero ingenioso de Gall, y habiendo perdido juntamente con otros objetos no menos curiosos, el cráneo del Condor, no puedo afirmar si esta ave, que se cierne sobre la cumbre del Chimborazo, es decir, á una elevacion casi seis veces mayor que la de las nubes, que se sostienen encima de nuestras llanuras, posee la protuberancia longitudinal que se halla en medio de la sutura sagital de las Aguilas y de las Gamuzas, y que segun el sistema craneológico, es el órgano de la altura. Basta para nuestro objeto haber llamado la atencion de otros naturalistas acerca de este problema interesante.

La cresta carnosa, ó mas bien cartilaginosa del Condor, ocupa la cumbre de su cabeza y la cuarta parte de la longitud del pico. Esta cresta falta totalmente en las hembras, aunque asegura todo lo contrario un naturalista moderno, Mr. Dandin. Es de figura oblonga, muy delgada, y parece como rizada: se apoya sobre la frente y se une á la parte posterior del pico; pero en la base de este está suelta y casi dentellada. En el hueco que forma están situadas las narices; así es que, si la cresta no estuviese recortada, el olfato del animal seria muy débil ú obtuso.

La piel de la cabeza del macho forma, detrás del ojo, varios pliegues ó arrugas en forma de barbillones que descienden hasta el cuello, y se reunen en una membrana floja que el animal puede hacer mas ó menos visible hinchándola á su antojo, como lo verifican todos los Pavos de nuestros corrales.

Sin embargo, cúmplenos añadir que la cresta del Condor dista mucho de parecerse á la del Gallo ni á los apéndices carnosos, que presenta el Pavo: es muy dura, coriácea, está provista de muy pocos vasos y no es susceptible de dilatacion, y bajo el concepto anatómico ninguna analogía tiene con la voluminosa carúncula del *Vultur Papa*.

La oreja del Condor presenta una abertura muy considerable; pero está oculta bajo los pliegues de la membrana temporal. El ojo es muy vivo, de color de púrpura, muy prolongado y mas distante del pico que en las Aguilas. Todo el cuello está guarnecido de arrugas paralelas; pero la piel es en aquella parte menos floja que la que cubre la garganta: dichas arrugas están dispuestas longitudinalmente, y provienen de la costumbre que tiene el Buitre de encoger el cuello y ocultarlo en el collar que le sirve de capuchon.

Este collar, que no es mas estrecho ni menos blanco en la hembra adulta que en el macho, está constituido por un magnífico vello sedoso. Es una faja blanca que separa de la parte desnuda del cuello, el cuerpo del ave, provisto de verdaderas plumas.

Linneo y despues de él Dandin, aseguran, aunque infundadamente, que la hembra carece de collar. En uno y otro sexo el capuchon no es entero, pues no cierra exactamente por delante, y el cuello está desnudo hasta la parte en que comienzan las plumas negras. Preciso es, no obstante, observar cuidadosamente para echar de ver que el vello del collar está interrumpido hácia el pecho, porque la faja desnuda es muy estrecha. Asegura Molina que la hembra del Condor tiene un mechoncillo de plumas blancas en la nuca; pero es cosa que jamás he observado entre los numerosos individuos que examiné en los Andes.

El resto del ave, el lomo, las alas y la cola son de un negro algo gris. No es verdad que el lomo del macho sea blanco, como pretenden muchos naturalistas, y hasta el mismo Molina. Parece así cuando, hallándose el observador en un punto elevado se cierne el ave á sus piés, pues entonces el reflejo que despiden las pennas tectrices ó superiores aparece como una mancha blanca, segun veremos muy luego.

Las plumas del Condor son algunas veces de un negro brillante, y con mas frecuencia de un negro que propende á gris. Tienen una figura triangular y se cubren mútuamente como las tejas. Las remeras ó pennas primarias de las alas son negras. Las secundarias, tanto en el macho como en la hembra, tienen blanco el borde exterior: la diferencia del sexo es mucho mas visible en las tectrices ó coberteras. En la hembra, las plumas que cubren á las remeras son de un negro grisiento; pero en el Condor macho (y este carácter es muy notable), las puntas y hasta la mitad de las pennas son blancas; de suerte que el ala del macho parece que tiene una extensísima mancha de un precioso blanco y de muy buen efecto á la vista. La cola es cuneiforme, bastante corta y negruzca en uno y otro sexo.

Los piés son muy robustos y de un moreno ceniciento con varias arrugas de color blanquecino que les sirven de ornato. Las uñas tienen un color negruzo; son un poco grandiosas, pero extremadamente largas: los cuatro dedos del pié están reunidos por una membrana muy floja, pero no menos pronunciada. El cuarto dedo es muy pequeño y su uña muy encorvada.

Las dimensiones que he tomado sobre un Condor hembra, muerto en el volcan de Pichencha, fueron las siguientes: longitud de la hembra, desde la punta del pico á la extremidad de la cola tres piés y dos pulgadas; longitud del pico una pulgada y diez líneas; diámetro del ojo seis líneas; espesor de la cabeza, tres pulgadas y una línea; envergadura ó longitud de las alas extendidas, ocho piés y una pulgada: por cada ala tenia tres piés y ocho pulgadas, y el diámetro del cuerpo de la ave era de nueve pulgadas; la pluma mas larga de las alas tenia dos piés, dos pulgadas de longitud; longitud de la cola, un pié y una pulgada.

En la nueva ciudad de Rio Bamba, construida en el extenso valle de Tapia, tuvimos proporcion de me-

(1) *Hist. nat. de Chile* lib. IV núm. 19.

dir un Condor macho, cogido sobre la pendiente oriental del Chimborazo. Era un poco mayor, y tal vez de mas edad que la hembra del volcan de Pichencha. He aquí las dimensiones que tomé cuidadosamente en el mes de junio de 1802 :

Longitud de la cabeza desde el occipucio á la punta del pico, seis pulgadas y once líneas; longitud del pico, dos pulgadas y nueve líneas; latitud del pico cerrado, una pulgada y dos líneas; longitud de la cresta, cuatro pulgadas y nueve líneas; su latitud, una pulgada y cinco líneas; y su espesor media línea; longitud del ave desde la punta del pico á la cola, tres piés, dos pulgadas y dos líneas; altura del animal en la actitud de posarse sobre una rama, con el cuello medianamente prolongado, dos piés y ocho pulgadas; envergadura de las alas, ocho piés y nueve pulgadas; longitud del dedo intermediario, sin contar la uña, tres pulgadas y once líneas; y longitud de la uña de la misma garra, dos pulgadas.

Los naturalistas que observen detenidamente las dimensiones que he indicado respecto al Condor, se admirarán, sin duda, de no reconocer por ellas mas que un ave, cuya talla no supera á las de Europa.

Ningun Condor he visto cuya envergadura excediese de treinta decímetros ó nueve piés; y muchas personas fidedignas, que habitan en los Andes del reino de Quito, me han asegurado que no vieron ninguno cuya envergadura fuese mayor de unas cuatro varas y diez pulgadas españolas, medida de Burgos.

Si se examinan cuidadosamente las relaciones de los viajeros que antes que yo, han descrito los seres de aquellas regiones, se notará que entre los naturalistas que aseguran haber medido por sí mismo el Buitre de las Cordilleras, muy pocos hay que no le atribuyan una talla muy aventajada.

La naturaleza de los lugares que habita este último ha contribuido, sin duda alguna, á las ideas exageradas que se han concebido en cuanto á la formacion de su cuerpo. Estos animales sobrepujan notoriamente en magnitud al Vultur Aura, al Vultur Papa, y otras aves de rapiña que ofrece la cadena de los Andes. Anidan en los lugares mas solitarios, y casi siempre sobre la cúspide de las rocas peladas que se hallan en la inmediacion del límite inferior de las nieves perpetuas.

Aislado, distante de todo ser viviente con quien se pueda comparar, el Condor se presenta entonces proyectando su plumaje sobre el fondo azul del cielo. Esta situacion extraordinaria y la grande cresta del macho, hace parecer al ave mucho mayor que lo es efectivamente. Al visitar las cumbres desiertas de aquellos volcanes, mas de una vez he sido engañado por la reunion de las mismas causas. Imaginé que eran los Condores de una talla gigantesca, y solo una medida practicada directamente sobre el ave muerta pudo desvanecer en mí el efecto, de esta ilusion óptica.

Si el Lemmergeyer de la Suiza y el Condor de los Andes, son los animales mayores á quienes la naturaleza haya otorgado la facultad de cruzar los aires y ascender á grandes alturas; si estas dos especies son muy parecidas en sus costumbres, por su audacia y su fuerza, mucho distan entre sí por sus caracteres fisionómicos. El *Vultur barbatus* no tiene la cabeza desnuda, ni la cresta nasal, ni el vistoso collar de vello blanco.

El Condor, lo mismo que los Llamas, la Vicuña, la Alpaca, y muchas plantas alpinas, es peculiar de la gran cadena de los Andes. La region del globo que parece preferir á cualquiera otra, es la que se eleva de tres mil ciento y cuatro mil novecientos metros de altura. Siempre que nuestras herborizaciones nos han conducido hasta las nieves perpetuas, hemos sido rodeados de Condores: allí es donde en número de tres ó cuatro se hallan reunidos sobre la cima de las rocas. Como no desconfian de los hombres, nos han dejado acercar hasta dos toesas de distancia y ni siquiera hicieron la accion de embestirnos.

A pesar de todas mis indagaciones, jamás oí citar el ejemplo de un Condor que haya arrebatado á una criatura, si bien no ignoro que muchos naturalistas hablan de Condores que matan á los niños de diez ó doce años. Estas aserciones son tan fabulosas como las del ruido que el Buitre de los Andes hace al volar, pues de él dice Linneo: *Atonitos et surdos fere reddit homines.*

Bien se ve que hay algunos Condores capaces de quitar la vida á los niños de tierna edad y hasta á los hombres adultos, pues nada mas comun que verles perseguir á un novillo al cual arrancan los ojos y la lengua.

El pico y las garras del Condor tienen una fuerza tal, que acreditan su robustez; pero todos los indios que habitan en los Andes por la parte de Quito aseguran unánimemente que esta ave no es peligrosa para los hombres : y hasta me atrevo á afirmar que en los Alpes de la Suiza ni una sola vez se verificó que un niño fuese atacado ó arrebatado por el Lemmergeyer. Frecuentemente el vulgo teme las desgracias tan solo porque las cree posibles, y una simple probabilidad toma á sus ojos el carácter de un hecho histórico.

¡Cuántas veces hemos visto que dormian al aire libre los hijos de los indios, mientras que los padres se dedicaban á recoger nieve para venderla en las ciudades! Y sin embargo nadie habrá oido decir que estas frágiles criaturas sobre cuyos cuerpos revolotean los Condores, hayan sido víctimas de sus garras.

Si el Condor pertenece exclusivamente á la cadena de los Andes, si prefiere regiones mas elevadas que la cima de Tenerife ó la de Monte-Blanco, si generalmente hablando es el animal que mas se remonta sobre la superficie de nuestro planeta, no es menos cierto que el hambre algunas veces le hace descender á las llanuras, sobre todo cuando estas yacen al pié de la cordillera. Se descubren Condores hasta la orilla del mar del Sur, sobre todo en las zonas templadas y frias de Chile, donde la cadena de los Andes limita, por decirlo así, la costa del Océano.

Obsérvase, sin embargo, que se detiene muy pocas horas en aquellas regiones bajas, pues prefiere la soledad de las montañas y un aire rarificado en el cual solo sube el termómetro hasta 0m. 44(16 pulgadas). Por eso sucede que en la cadena de los Andes del Perú y de Quito, tantos grupos de rocas tantas mesetas elevadas hasta cuatro mil setecientos setenta y cuatro metros (2,450 toesas) sobre el nivel del mar llevan el nombre de *kuntur kalusa kuntur palti kuntur huachana* nombres que en lenguaje de los incas significan garita, gallinero ó punta de los Condores.

En mis viajes á América, solo he visto el Condor en el reino de Nueva-Granada, en la provincia de Quito y en el Perú. He llegado á entender que sigue la cadena de los Andes, desde el ecuador hasta la provincia de Antioquía ó hasta el séptimo grado de latitud boreal. La cordillera occidental donde la rama de los Andes que pasando por Choco se extiende hasta el istmo de Panamá, es sin duda muy poco elevada para que el Condor pueda habitar en ella.

Para unir bajo un mismo punto de vista la geografía de las plantas á la de los animales diré que el Condor no se extiende mas hácia el istmo que hasta donde dejan de producirse la quina, la befaría, la escalonia y otras plantas alpinas de los altos Andes. Ignoro absolutamente si esta ave gigantesca se halla al Norte de Panamá.

Me han asegurado que el Condor no hace nido. Deposita sus huevos sobre la misma roca, no sin rodearlos antes de paja ó de hojas velludas de las *œxpelesia frailijon* que es la única planta que se reproduce á la inmediacion de las nieves perpetuas y se parece á nuestra *verbascum thapsus.* Hánme dicho que los

huevos son totalmente blancos y que tienen de tres á cuatro pulgadas de longitud. Preténdese tambien que la hembra permanece con sus hijuelos durante todo el año. Cuando el Condor desciende á las llanuras prefiere posarse en tierra: no anida sobre las ramas de los árboles como lo hace el Zamuro ó Gallinazo (vultur aura); así es que el Condor tiene las uñas muy rectas. Hago esta observacion á causa de un pasaje de Aristóteles, en el cual este naturalista profundo asegura ya que las aves de rapiña, que tienen las garras muy ganchosas, no gustan de posarse en las piedras.

Las costumbres del Condor son idénticas á las del Lemmer-geyer de los Alpes : si no excede á este en magnitud, al menos le es superior en fuerza y en audacia. Dos Condores acosan no solamente al Ciervo de los Andes, al pequeño leon Puma, á la Vicuña y al Guanaco, sino tambien á una Ternera : la persiguen por mucho tiempo, y de tal modo la hieren con sus garras y á picotazos, que la ternera desalentada y muerta de fatiga, tiende su lengua mugiendo: entonces el Condor se apodera de la lengua de que es muy goloso, y arranca los ojos á su víctima, que echada en tierra espira lentamente.

En la provincia de Quito el destrozo que los Condores hacen en el ganado, particularmente en los rebaños de vacas y ovejas, es muy considerable. Me han referido que en las sábanas de Antisana que se eleva cuatro mil y noventa y tres metros (2,101 toesas) sobre nivel del mar, se encuentran muchas veces algunos toros heridos en el lomo por los Condores que no pudieron apoderarse de ellos. Esto me recuerda las misiones del alto Orinoco, donde los colosales Murciélagos causan tantas heridas al ganado vacuno, que esta es una de las razones principales que se oponen en este país al establecimiento de las lecherías.

Saciado ya el Condor de carne y de matanza, se posa flemáticamente sobre la cima de las rocas mas culminantes, y en esta situacion muestra un aire de gravedad sombrio y siniestro. Lo mismo que el *vultur aura* deja aproximar al Hombre sin que se tome la molestia de alzar el vuelo. Por el contrario, atosigado por el hambre elévase el Condor á una altura prodigiosa y se cierne en los aires para abrazar de un golpe de vista el vasto país que debe proporcionarle su presa. Pero especialmente en los dias mas claros, cuando el aire estaba sereno, es cuando observé que el Condor y el Gallinazo (vultur aura) subian á elevaciones extraordinarias. Diríase que la gran transparencia de las capas de aire le sirve de aliciente para recorrer con la vista un considerable espacio de terreno, que en un dia encapotado por las brumas, tal vez la vista penetrante de estos cazadores aéreos no pudiera abarcar.

En el Perú, en Quito y en la provincia de Popayan, hay la costumbre de apresar vivo el Condor por medio de lazo : otros viajeros han descrito ya esta caza extraordinaria que sirve especialmente para divertir los europeos. Matan una vaca ó un caballo: en poco tiempo el olor del animal que acaba de morir atrae á los Condores cuyo olfato es en extremo sensible; y se les ve acercar en gran número, juntamente en aquellos lugares donde menos seria de presumir que existiesen algunos individuos. El ave come con una voracidad inconcebible. Comienza siempre por los ojos y por la lengua que son sus bocados favoritos, despues la anatomía del cadáver se hace por el ano para llegar fácilmente á los intestinos. Cuando los Condores tienen el vientre demasiado repleto se encuentran muy pesados para volar, y entonces es cuando los indios los persiguen con lazos y los cogen fácilmente. Asegúrase que el Condor hace unos esfuerzos extraordinarios para emprender su vuelo, y solo lo consigue cuando fatigado por tanta persecucion, llega á vomitar abundantemente Sin duda á causa de estos esfuerzos alarga y encoge su cuello el Condor y acerca la garra á su pico. Esta maniobra ciertamente accidental, es causa de que digan los moradores del país que el Condor para salvarse y para provocar el vómito, introduce el dedo de la pata en su pico. Pongo muy en duda que la garra del Condor pueda hacer cosquillas con bastante suavidad en aquella parte para excitar el vómito. Los españoles llaman á esta caza *correr los Buitres*, y despues de las funciones de toros es la diversion predilecta de los campesinos. Fácil es adivinar con qué crueldad son tratados los míseros Condores cuando caen vivos en poder de aquellos indígenas : no sufriria mas un insecto entre las manos de un entomologista.

Me han asegurado en Rio-Bamba, que para facilitar la caza de los Condores se introducen algunas veces yerbas venenosas en el vientre del animal que debe servir de cebo. Los Condores caen en tal caso como si estuviesen ébrios. Es una imitacion de la pesca con el *jacquinia armillaris*, ó el *piscidia* pesca á que los españoles son muy aficionados.

Despues de preso el Condor se muestra tímido y parece triste durante la primera hora, pero no tarda en revelar su maligno carácter. Tuve en Quito por espacio de ocho dias una hembra viva en el corral de mi casa y era peligroso acercarse á ella, pues el miedo la habia hecho muy arisca.

Dícese vulgarmente que el Gato tiene siete vidas, y otro tanto pudiera decirse del Condor que tarda mas en morir que cualquiera otra ave de las Rapaces. Hallándonos en Rio-Bamba y en casa de nuestro amigo don Javier Montufar, corregidor de la provincia, asistimos á los experimentos que hicieron los indios con un Condor para matarle. Comenzaron por extrangularlo con un lazo, y ya colgado de un árbol tiraron con fuerza por los piés durante muchos minutos : apenas le desciñieron el dogal, se puso á pasear el Condor como si tal cosa le hubiese sucedido. Le apuntaron con una pistola cuya carga era de tres balas, casi á boca de jarro, y todas penetraron en su cuerpo: estaba herido en el cuello, en el pecho y en el vientre, y sin embargo se mantuvo en pié hasta que otra bala que chocó contra el fémur le hizo caer en tierra. El corregidor don Juan Bernardo Leon, á la bondad del cual debo muchas noticias del mayor interés, por lo que respecta á los animales del reino de Quito, asistió á este curioso experimento.

Solo murió el Condor media hora despues de las numerosas heridas que recibiera y Mr. Bompland ha conservado por mucho tiempo la bala que rechazó al ser despedida contra el fémur. Por muy extraordinaria que parezca esta observacion, salgo garante de su exactitud porque se hizo á mi vista el experimento.

Cuenta el astrónomo Ulloa que en las regiones frias del Perú el Condor suele tener la piel tan copiosamente provista de plumas, que pueden dispararse de ocho á diez balas contra el cuerpo del animal sin que ninguna le cause daño.

El condor que nosotros reconocimos estaba lleno de una inmensidad de piojos morenuzcos que por olvido no llegué á describir: es de una especie diferente del *pedículus vulturis* que Fabricio describió, y sin embargo tambien debe vivir sobre los buitres de las Indias.

Es del mayor interés observar que el Condor prefiere los cadáveres á los animales vivos, aunque se alimenta alternativamente de unos y de otros. Con todo hace una guerra mas declarada á los Cuadrúpedos que á las Aves.»

Extractado hasta aquí lo mas interesante de la memoria de Mr. Humboldt lo mejor que podemos hacer es citar otros detalles no menos curiosos recogidos por Mr. Alcides de Orbigny, para que la historia del Condor nada deje que desear.

El Condor exhala como los demás buitres, un fuerte olor á carne podrida, que sin duda debemos atribuir á su género de alimento. Ninguno de los autores que

han hablado de esta ave tan célebre, se ocupó de esta particularidad, que hemos creido conveniente citar, porque no todas las especies exhalan en el mismo grado este olor nauseabundo.

Mr. de Humboldt que solo habia visto el Condor sobre las montañas dice: «El Condor, lo mismo que los Llamas, la Vicuña, el Alpaca y muchas plantas alpinas, es peculiar de la gran cadena de los Andes. La region del globo que parece preferir á cualquiera otra es la que se eleva de tres mil y cien á cuatro mil novecientos metros de altura. Siempre que para hacer nuestras herborizaciones tuvimos precision de acercarnos á las nieves perpetuas, hemos sido rodeados de Condores.»

Por grande que sea el respeto que generalmente profesemos á las aserciones de aquel grande observador, por esta vez no es posible que las adoptemos sin exámen. Bien sabido es que los Condores recorren las alturas de los Andes donde pacen los Llamas y los Vicuñas, pero no creemos que esta zona especial sea su morada exclusiva: tampoco creemos que solo la cadena de los Andes les servia de mansion, porque hemos encontrado un gran número de ellos sobre toda la costa del océano Pacífico y sobre la del océano Atlántico, y á las márgenes del mar, en la costa de Patagonia, donde las montañas mas inmediatas distan, por lo menos cien leguas, y donde es muy seguro que viven, anidan y permanecen habitualmente.

Verdad es que puede suponerse con alguna verosimilitud, que las familias que descubrimos al pié de los derrumbaderos de la costa han podido extender paulatinamente sus emigraciones desde el Sur hácia el Norte, desde las montañas del estrecho de Magallanes hasta la embocadura de Rio Negro en Patagonia. Por la misma razon, no creemos que los Condores prefieran una zona elevada á otra que se halla al nivel del mar, porque los de Patagonia son tan voluminosos y no menos rollizos que los que moran en los Andes; y además, los hemos visto con tanta frecuencia sobre toda la costa del Perú, especialmente en la de Arica, cernerse todo el dia procurando descubrir algunos animales muertos y arrojados por las olas sobre aquella playa; con tanta frecuencia los hemos visto dormir sobre las rocas empinadas de la colina conocida con el nombre de Morro de Arica, que los creemos susceptibles de habitar indistintamente las zonas mas frias y las comarcas heridas directamente por los rayos de un sol abrasador como el que baña las costas del Perú.

Es muy probable que las alturas que Mr. de Humboldt frecuentó, se hallaban á la inmediacion de algunos caserios ó rebaños, porque nunca hemos encontrado Condores sobre la cima de los Andes, á no concurrir alguna de estas dos circunstancias.

Creemos, por tanto, deber nuestro, asignar á los Condores mayor extension de límites, tanto en latitud como en altura señalándoles en primer concepto desde el cabo de Hornos (56° de latitud Sur) hasta los 8° de latitud Norte, en las partes elevadas de los Andes, sobre su vertiente occidental, sobre todo el territorio del Perú, la Bolivia, Chile, y desde el nivel del mar donde anidan y se detienen, hasta las regiones heladas de los Andes; porque frecuentemente los hemos visto desaparecer en la inmensidad de la atmósfera cuando nosotros nos hallábamos á la altura de cuatro mil setecientos y mas metros sobre el nivel del mar.

Entre todas las Aves, el Condor es la mas privilegiada por lo que respecta á la facultad que tiene de cruzar los aires con rapidez, elevándose á una altura de la mayor consideracion. Lo hemos visto ascender hasta el nivel de la cumbre del Ilimani, cuya elevacion es la de cinco mil setecientas cincuenta y tres toesas, mientras que á la de diez y ocho mil piés solo puede resistir el Hombre á la rarefaccion del aire cuando ha nacido sobre las elevadas plataformas de los Andes. Al Este de estas montañas, el Condor solo sigue á lo largo del ramal oriental de la cordillera tambien oriental, hasta Cochabamba, y algunas veces hasta el punto en que comienzan las llanuras de Santa Cruz de la Sierra; pero como desde allí ninguna cadena de montañas reune á los Andes con los primeros ramales de la provincia de Chiquitos, no pasa de este límite, y por tanto no es posible que se halle en las montañas del Brasil.

Creeremos que otros motivos mas influyentes que la latitud y la altura deben ocasionar la preferencia que da el Condor á ciertos lugares. Su género de vida les obliga á escoger para asilo, terrenos sembrados de escombros ó precipicios, porque nunca se posa sobre los árboles, y porque no solamente necesita puntos culminantes, desde donde pueda descubrir el terreno que se extiende alrededor de él, sino tambien anfractuosidades que le sirvan de perchero y le preserven de la lluvia. Así es que no desciende ni á las Pampas de Buenos Aires (y eso que habita las montañas que le sirven de límite por la parte occidental) ni se introduce en las selvas, ni penetra en el interior de las montañas que abundan en arbolado, cuyas ramas pudieran embarazar su vuelo. Por lo mismo el Condor habita mas especialmente, ya en las montañas áridas, ó al menos poco pobladas, ya en las costas marítimas, donde los precipicios mas ó menos escarpados sustituyen á las montañas.

No debemos creer, sin embargo, que habita en todas las montañas ó todos los lugares elevados que están desprovistos de verdor. Necesita ser atraido por pacíficos rebaños de la pertenencia del Hombre, bien sean Llamas, Ovejas, ó Alpacas, ó por muchos animales montaraces cuando pacen juntos. De aquí el gran número de Condores que siguen las costas donde se reunen muchos Lobos marinos, como las del Perú y la Patagonia, siempre cubiertas de Otarios y Focas.

Donde no hay Lobos marinos, tampoco existen Condores, ó bien se les ve como en el Perú; bien sea cerniéndose sobre la cima de los Andes, sea atravesándolos con vuelo rápido, á fin de encontrar en ellos los pequeños rebaños aislados, únicos vestigios que nos quedan de la destruccion de las Vicuñas y los Guanacos, cuya desaparicion gradual acarrea la de los Condores, que por esta causa se mantienen preferentemente á la inmediacion de los lugares habitados, y de los caminos.

A diferencia de los Catartos, que siempre se ven reunidos á centenares, el Condor caza solo, y nunca se junta á otras aves sino para arrebatar una parte de su presa ó devorarla con ellas en buena armonia. Alguna vez, sin embargo, hemos visto que dos Condores se posaban sobre una misma roca.

Esta ave es bastante indolente. Despues de haber pasado la noche en el hueco de una roca ó de un precipicio escarpado con la cabeza escondida entre las espaldas, lo que le da cierto aire socarron, despierta al rayar el dia, sacude dos ó tres veces la cabeza, y casi siempre antes de abandonar su guarida, espera á que el sol comience á elevarse sobre el horizonte, especialmente si el hambre no le mortifica; inclínase á orillas del peñasco agitando sus vastas alas como si se dispusiese á partir, hasta que por último las despliega y se lanza en el espacio. Solo con mucha dificultad emprende su vuelo, y este no es horizontal como el de otras muchas aves. Creeriasele desde luego poco seguro en su escursion aérea, porque comienza á describir un arco de círculo cediendo á su propio peso; pero recobrando muy en breve su magestuoso arranque, con las alas redondeadas, las remeras separadas entre sí, se mece en los aires con facilidad, sin que al parecer experimente el menor cansancio.

Por movimientos oscilatorios poco sensibles, comunica á su vuelo todas las direcciones imaginarias; sigue todas las sinuosidades del terreno que recorre;

sube y desciende con la mayor rapidez; repentinamente se baja hasta rozar con el suelo, cuando un momento antes, meciéndose entre las nubes, parecia un punto imperceptible en la inmensidad del espacio.

Pero cuando desde lo alto de las regiones etéreas su vista penetrante llega á columbrar una víctima, igual en rapidez á la flecha que sale del arco impulsado por una mano vigorosa, se precipita sobre aquella, ó mas bien se deja caer en direccion vertical, con una circunstancia que indican cuidadosamente todos los autores antiguos. «Cuando desciende, dice Garcilaso de la Vega, hace un ruido tan grande que causa admiracion. *Cuando bajan cayendo de alto hacen tan gran sombrido que asombran*» circunstancias de las mas verdaderas en efecto. Porque mas de una vez hemos experimentado esa admiracion de que habla Garcilaso de la Vega; pero en cuya circunstancia, no obstante, sin temor de ser desmentido por los viajeros, no se puede fundar como lo hacen muchos escritores, uno de los caracteres generales del vuelo del Condor. En cualquiera otro caso el ruido que este produce al descender es poco estrepitoso.

El Condor recorre sucesivamente las costas á fin de buscar en ellas los animales diversos que el mar arroja á la playa, ó bien examina las inmediaciones de los lugares habitados y las sinuosidades de los caminos á fin de recoger algunos resíduos de animales desechados por el hombre; y cuando nada consiguió hallar, se posa sobre la punta de un peñasco poco distante de los rebaños, y desde allí espera á que una oveja ó una llama se separen de las demás para parir sus hijuelos. Entonces si el pastor no se halla en disposicion de defender la pieza descarriada, el Condor alza su vuelo y se cierne á una grande altura encima de aquel pobre animal, y en cuanto nota que ha parido se deja caer sobre su presa, no para atacarla directamente, sino para cebarse sobre su placenta y matar en seguida al recien nacido desollándolo por el cordon umbilical, y si el pastor no acude con prontitud para hacerle soltar su presa, aquella ave ansiosa de matanza á pesar de los esfuerzos ds la pobre madre, devora en un instante las entrañas de su hijuelo.

Ya hemos referido que cuando un animal se halla atacado por un Condor en un paraje donde no se descubria ninguno mas, inmediatamente se presentan otros muchos sin que se pueda saber de donde vienen. Hemos presenciado una de estas escenas sangrientas en un viaje que hicimos desde Arica á Tacna sobre la costa del Perú. Es un tránsito de once leguas, sin agua en medio de un desierto de arena encandecida que el agua no refresca jamás, y cuyo polvillo salado todavía hace sentir con mas vehemencia, el rigor de aquella sequedad extremada. Varios rebaños de mulas y de asnos, cuya carga es mas pesada de lo que debiera, recorren incensantemente el país, y los asnos que en él mas que en cualquiera otra parte son el alivio de aquellos moradores, atraviesan la ruta tanto á la ida como á la vuelta sin que absolutamente nada se les cuide y casi siempre sin que se les dé de comer durante la travesía: así es que mueren muchos, cuyos cadáveres yacen sobre el camino y se encuentran en todas direcciones. Cuando en una de estas caravanas llega un asno á fatigarse, se le abandona, aunque algunas veces sino perece de sed, recobra su antiguo domicilio para recibir nuevamente la cotidiana carga.

Uno de estos pobres animales así abandonado, cuando ya sus fuerzas flaquean y no podia sostenerse en pié, se tendió sobre el terreno, próximo ya á exhalar el último suspiro. Algunos Urubús se acercaron en seguida y le repartieron algunos picotazos que poco daño originaron al moribundo: pero en breve un Condor que volando entre las nubes era testigo de esta lucha, se dejó caer sobre aquella presa que al instante abandonaron los Urubús y se situaron á una respetuosa distancia para esperar sin duda con impaciencia que saciase su apetito el Condor, al cual no osaban acercarse. Este primer condor no tardó en verse rodeado de otros dos, y bien pronto llegó un nuevo refuerzo de aves de esta especie que á porfía se lanzaron sobre su víctima arrancándole con su temible pico la una los ojos, la otra las partes genitales; así es que antes de mucho, y despues de hacer sufrir al mísero asno los mas agudos dolores, murió este en medio de las mas terribles agonías.

Nos acercamos al cadáver y entonces los Condores se separaron á una corta distancia sobre las colinas pequeñas que hay en aquellas inmediaciones cerniéndose á cierta altura; y cuando observaron que abandonábamos el terreno volvieron á la carga.

Cuando los Condores están muy repletos con mucha dificultad cruzan los aires y solo pueden emprender su vuelo despues de haber corrido por algunos instantes agitando sus alas: y cuando se les persigue procuran hacerse mas ligeros vomitando una parte de lo que han comido: por último, cuando ya recobran una parte de su agilidad remontan el vuelo y van á posarse entre las grietas de alguna roca donde, como ya hemos dicho, hacen tranquilamente la digestion con la cabeza oculta entre las espaldas.

Cuando un Condor no halla presa, caza hasta que se hace de noche, y solo cuando comienza el crepúsculo se vuelve á su guarida. Resiste el hambre con la mayor paciencia por espacio de muchos dias, pero se desquita ámpliamente de sus privaciones cuando halla una presa fácil.

Ya Garcilaso de la Vega que escribia á principios del siglo XVII dejó asentado que «el Condor no tiene garras como las del Aguila y sus piés son muy parecidos á los de una Gallina.» Este testimonio tan positivo y tanto mas digno de fe cuanto que emana de un autor peruviano, generalmente bien informado, no ha sido suficiente para impedir que muchos autores modernos atribuyesen al ave costumbres que no pertenecen á los Falcónidos. Mr. de Humboldt, cuya reputacion está perfectamente cimentada, habla muchas veces de la fuerza que tiene en sus garras el Condor, y hasta dice que «dos Condores acometen, no tan solo al Ciervo de los Andes, al pequeño Leon puma, ó á la Vicuña y al Guanaco, sino tambien á una ternera. Por tanto tiempo la persiguen hiriéndola con sus garras y á picotazos, que la ternera sofocada y muerta de fatiga tiende la lengua mugiendo.» Verdad es que el Condor tiene uñas, pero solo se sirve de ellas para descanso de su cuerpo, pues generalmente las tiene embotadas, porque solo se posa sobre las rocas, y como observa Mr. Temminck, no pueden servirle para arrebatar ninguna presa por pequeña que sea. Nosotros añadiremos que ni aun pueden servirle para destrozarla, pues en realidad solo hace uso de su terrible pico, con el cual la desuella y despedaza tirando fuertemente por la porcion que con mas facilidad puede asir.

Tampoco creemos que el Condor pueda atacar las Ovejas, los Ciervos, los Llamas y todavía menos las terneras. Siempre amigos de lo maravilloso y partidarios de todo cuanto concierne á su país, los habitantes de las regiones americanas propenden á exagerar las cosas. Podemos asegurar que el Condor nunca acomete á un animal adulto, por mas que la talla de este no exceda de la de un carnero, á menos que el animal esté espirando pero atraido por el cebo del cordon umbilical ataca siempre á los animales que nacen en los campos. Tambien podemos afirmar que no se dedica á la caza de otras aves, y hasta pudiéramos decir, sin temor de ser desmentidos, que pocas veces, nunca quizás, embiste á los mas pequeños mamíferos, exceptuando cuando estos acaban de nacer.

Tambien nos parece útil refutar las exageraciones que se hallan en Acosta y hasta en Garcilaso, generalmente tan exacto, relativamente á la fuerza del pico

del Condor, que asegura puede desgarrar la piel de un buey. En ninguna parte los Condores, por lo menos los del dia, nos han parecido tan vigorosos: y pocos son los viajeros que hayan corrido las costas del Perú ó la cumbre de las Cordilleras, que no hayan encontrado en los caminos algunos mulos y asnos muertos, y en los cuales los Condores devoran todo lo que les es posible, y atacan solamente el vientre, el ano y la boca, mientras que el resto de la piel se seca sobre las carnes sin que los Condores la puedan despedazar.

Lo mismo que el rey de los Buitres y los Catartos, come el Condor de todo lo que es animal, pues le hemos visto alimentarse de Moluscos, aunque no sea este su manjar favorito. Come de todos los animales muertos sin excepcion, bien sean Aves, Mamíferos, Reptiles ó Peces, sin manifestar ninguna predileccion, á no ser por la carne de los Mamíferos, y hasta no se desdeña de comer sus escrementos cuando se ve acosado por el hambre.

Los Condores son muy poco sociables: huyen desde muy lejos al acercarse el Hombre, y solo en Patagonia, donde veian criaturas humanas, acaso por la primera vez, nos permitieron pasar á la distancia de ciento cincuenta ó doscientos metros de su habitacion. Nunca nos dejaban llegar tan cerca, que pudiesemos tirarles sin ocultarnos á la inmediacion de una presa ofrecida á su avidez con el objeto de sorprenderlos; en lo cual difieren notablemente de los demás Vultúridos de América, y particularmente de los Urabús, que por decirlo así, viven con los habitantes de aquellas regiones.

Muy difícil seria apreciar con exactitud la verdadera duracion de la vida de un Condor; pero si hemos de dar crédito á los indígenas, lleva mucha ventaja su longevidad á todas las demás aves. Los indios nos han asegurado que de cuando en cuando suelen ver algunos Condores señalados por sus padres con ciertas marcas particulares impresas cincuenta años antes. El lector conoce como nosotros, que tanto el hecho como la veracidad de él, necesitan ser comprobados, si es que se les ha de dar algun crédito; pero está fuera de duda que los Condores se multiplican muy poco, y que, comparados con los Catartos, siempre existen en pequeño número.

El Condor hembra pone dos huevos de diez á doce centímetros, y blancos segun el decir de los naturales de aquella comarca; pero un fragmento que hemos tenido ocasion de observar, nos hace creer que el blanco está semblado de manchas de color moreno rojizo, lo mismo que los huevos del Vultur Aura y el Urubú. Desde el mes de noviembre al de febrero suele tener lugar la incubacion. Entonces las parejas todavía se alejan mas de los lugares habitados, para buscar el paraje que creen á propósito. Los indígenas nos han asegurado que solo la hembra incuba, lo que nos parece difícil de creer, porque en regiones frias algunas veces y sin árboles, el embrion pudiera perecer dentro del huevo durante la ausencia de su madre. Como quiera que sea, tanto la hembra como el macho procuran sustentar sus hijuelos, desembuchando y dándoles con su pico los alimentos que ya habian engullido. Los pequeñuelos crecen con bastante lentitud y apenas pueden volar al cabo de mes y medio. Siguen aun por mucho tiempo á sus padres, que los dirigen en sus primeras cacerías; pero el término mas largo de su educacion nunca excede de algunos meses, y desde este momento se echa de ver que los jóvenes condores se separan de sus padres, y por sí mismos se proporcionan el alimento. Mas voraces entonces que los de edad provecta, aunque menos previsores y menos desconfiados, porque carecen de experiencia, caen mas fácilmente en los lazos de los cazadores; así se apresan frecuentemente los Condores cuando son jóvenes, y pocas veces si son adultos.

Los Condores perjudican mucho al ganado, porque matan á los animales recien nacidos, y por eso aquellos habitantes los declaran en el dia una guerra de exterminio, y ponen en juego para concluir con su raza muchos y diferentes ardides. Casi siempre los acechan á la inmediacion de un lugar donde colocan un cebo á propósito para atraerlos y los matan con tiro de bala, ó bien los dejan devorar á su satisfaccion, y cuando están repletos los persiguen á caballo ó los extrangulan con su terrible lazo; otras veces, por último, los sorprenden hartos ya de alimento, en un estrecho cercado de palizadas construido préviamente en torno de la presa excitadora, y los matan á garrotazos, sin que les sea posible huir porque se les corta la retirada, y sin que puedan volar á causa de su glotonería que entorpece sus alas, sobrecargando su estómago. No hemos oido hablar de la caza descrita por Molina (1): segun este autor un hombre se acuesta de bruces y se emboza en la piel de un buey acabado de desollar; seducido, alucinado el Condor por el aspecto de esta piel, pues se figura que es un animal muerto, se aproxima para hacer sus provisiones. Viendo entonces el embozado que es la ocasion oportuna, hace presa en el ave por las patas, para cuyo efecto tiene sus manos provistas de guantes: otros cazadores llegan en seguida y aturden al ave dándole golpes en la cabeza con un palo.

Como todas las rapaces, generalmente el Condor resiste mucho á la muerte; pero los habitantes de aquellas regiones forman acerca del particular una idea muy exagerada por el estilo de la de Ulloa, pues pretende que el tejido de las plumas del Condor es tan compacto que la bala no penetra en su cuerpo, y hasta añade que se le han descargado de ocho á diez tiros consecutivos sin hacerle daño alguno, pues chocando las balas en las plumas volvieron de rechazo contra el cazador. Este hecho es inverósimil y falso de todo punto, porque hemos matado algunos Condores y desde bastante distancia, no tan solo con balas comunes, sino tambien con postas y hasta con gruesos perdigones. Sin embargo, como el Condor es mas fuerte y de mayor magnitud que cualquiera otra ave de Rapiña, precisamente debe ser mas difícil de matar; así es, que aun despues de haber sido gravemente herido, vuela mucho tiempo antes de caer exánime. Sabemos por experiencia propia, que el Condor es muy difícil de matar por cualquiera otra via, valiéndose por ejemplo de la extrangulacion. Confesamos francamente que despues de haber herido á un condor con tiro de bala sobre la costa de la Patagonia, quisimos acabar con él de esta manera, y solo pudimos conseguirlo despues de una hora en que habiamos agotado los mas penosos esfuerzos. Esta observacion es aplicable y mas directamente todavía á las Aves de Mar.

El nombre de Condor tal vez procede de Cuntur, con cuyo nombre le designan los autores antiguos; y Mr. de Humbolt quiere que se deribe *cuntur* del verbo *quichuano cuntuni* (2) que significa exhalar un buen olor, oler bien alguna cosa. No somos de su dictámen, porque en el lenguaje quichuano ó de los Incas, cuando se quiere hablar de cosas que tienen buen olor, se hace uso efectivamente del radical *cuntuni* ó *cuntuy;* pero cuando al contrario, se quieren designar los objetos animados ó inanimados que esparcen mal olor, empléase el radical *aznak, aznay.* Ahora bien; no pudiendo admitir en conciencia que los Quichuanos tuviesen el olfato bastante deprabado para creer que huele bien el Condor, se nos figura que no nos separamos mucho de la verdad haciendo que la voz *cuntur* se deribe de *cuntury*, nombre del Condor, en el idióma de los aymaras (3) anterior segun creemos,

(1) Ensayo sobre la Historia natural de Chile.

(2) Vocabulario del padre Diego Gonzalez Holguin (Lima 1608) pág. 55 y 54.

(3) Vocabulario de la lengua aymara por Ludovico Bertonio Jul. 1612, p. 52.

al de los quichuanos, que muy bien pudiera por lo mismo deberle su orígen: á menos que se pretenda explicar esta especie de anomalía etimológica por una antífrasis análoga á la que empleaban los antiguos griegos cuando daban á sus furias el nombre de Euménides, que quiere decir apacibles.

Los indios araucanos de Chile y de las Pampas situadas á la parte meridional de Buenos-Aires, conocen al Condor con el nombre de *mauki:* los puelchas que habitan entre los 39 y 41° de latitud Sur, le denominaron *chanana*, y los patagones ó thuelchas de la extremidad meridional del continente americano le llaman *huirio.* Los españoles le dan el nombre de *buitre*, con el cual designan todas las especies vulturinas de Europa.

Réstanos considerar el Condor bajo un punto de vista completamente nuevo, ó que cuando menos solo en parte ha sido indicado por los antiguos autores españoles de la historia del Perú. Queremos hablar del importante papel que desempeñó esta Ave en las antiguas supersticiones religiosas de las grandes naciones quichua y aymara.

Muy curioso es sin duda, ver reverenciada una ave de Rapiña en los dos vastos imperios de Méjico y el Perú, mientras que por su parte los antiguos aztecas hicieron desempeñar un gran papel mitológico á su *cozcaquanthli,* que parece ser la grande Harpía, y no el *vultur Papa*, como se ha creido hasta el presente. Tambien es curioso encontrar indicios de la adoracion del Condor mucho antes de la época de los Incas, y antes tal vez de la de los aztecas.

Garcilaso de la Vega dice vagamente ocupándose de las diversas religiones acatadas antes de los Incas, que algunas naciones adoraban al Condor á causa de su talla, y porque se vanagloriaban de ser sus descendientes. Estas noticias sin duda alguna, solo han sido conservadas tradicionalmente sin que se pueda designar de un modo cierto la nacion á que se refieren. Dice además al hablar de las conquistas que hizo el undécimo rey de los Incas *Tupac Inca Yupanqui*, que cuando este príncipe penetró en la nacion de los chachapuyas, estos tenian al Condor por su principal dios. Por último, hablando de las ofrendas que despues de su visita presentaron al inca con motivo de la célebre fiesta anual del sol, llamada Rayme, dice que los indios dieron al inca muchos animales, contándose en el número de ellos algunos Condores. En esta misma fiesta los indios se disfrazaban con diversos trajes, presentándose algunos de ellos con alas de condor sujetas á la espalda, como si pretendiesen descender de esta ave de Rapiña. Otro tanto hemos presenciado en los disfraces de los indios aymaras de la Paz (Bolivia) cuando trataban de solemnizar las fiestas mas notables del Catolicismo, como por ejemplo el dia de San Pedro y el de Corpus Christi.

Muy singular es ciertamente que los indios aymaras hayan conservado hasta nuestros dias una aficion tal á esas escenas burlescas que representaban en tiempo de las antiguas fiestas del sol; pero mas lo es todavía que esta costumbre se haya conservado en un pueblo que desde las primeras épocas de su historia, las cuales únicamente nos recuerdan en la actualidad los monumentos de Tiaguanaco sobre el lago de *Titicaca*, estuvo bajo el imperio de las ideas religiosas, y en ellas el Condor entraba por mucho y figuraba en primer término.

En efecto, sobre estátuas colosales, sobre pórticos monolitos, por todas partes hemos hallado figuras de Condor, ora enteras y con un cetro á sus piés para representar alegóricamente á los emisarios del sol, ora por fragmentos, sea que las alas del ave se adapten á las espaldas de los reyes que vienen á rendir homenaje al astro dominador, sea que su cabeza adorne la corona misma ó el cetro del dios. Su cabeza se prodigaba, por otra parte, en todas las esculturas de estos tiempos remotos, que creemos muy anteriores al reinado de los Incas, considerados por nosotros no sin fundamento como los últimos vástagos de los aymaras, esta nacion brillante, mucho mas adelantada en las artes que á su vez lo fueron los Incas.

Estos miraban al Condor como al animal mas noble, sin lo cual no sabian representar bajo este emblema, como vemos en la historia de Viracocha, su octavo rey (1), que despues de la muerte de su padre *Yachuar Huacac*, en el mismo sitio donde este último se retiró cobardemente al ser atacado por los chancas, hizo esculpir sobre una altísima piedra dos condores, el uno con las alas cerradas, la cabeza baja y hundida entre las espaldas como si se ocultase, y el pico mirando como hácia el Sur ó *Collasuyo*, vuelto el lomo hácia el Cuzco; el otro con el pico vuelto hácia la ciudad, el aire fiero y orgulloso y las alas desplegadas como si fuera á caer sobre su presa. Aquella imágen representaba á Yachuar Huacac, preservado del peligro por la fuga, y la otra imágen al mismo Viracocha acudiendo á la defensa de la capital del imperio. El autor del Comentario de los Incas nos dice que estas figuras existian todavía en 1580.

Muchos lugares deben el orígen de su nombre al del Condor. En el camino que media entre Potosí y Oruro hallamos la costa de Condor-Apacheta (garganta del Condor), y muchos derivados como Cuntur-Marca (la habitacion del Condor), de cuyo vocablo por corrupcion viene el nombre de Cuntumarca.

SUBGÉNERO CATARTO.

Este nombre de Catartos viene de una palabra griega que significa *lo que purga*, porque purifican el terreno, quitando los cadáveres é inmundicias que infestan el ambiente.

Actualmente los caracteres genéricos de los Catartos son: que la cabeza está totalmente desnuda, y tambien lo está toda la parte superior del cuello; el pico es delgado, largo, recto hasta algo mas de su mitad, y convexo por encima. La mandíbula superior tiene sus bordes rectos, las narices longitudinales, lineares; la tercera remera es la mas larga y el número de las timoneras es de doce, las uñas son cortas y están embotadas.

Los Catartos solo en America se hallan, y unicamente difieren de los demás Buitres en ser menos fuertes, menos robustos, y en alimentarse con preferencia de cadáveres corruptos é inmundicia.

Los Catartos Aura y Urubú están protegidos por las leyes en Chile y mas especialmente en el Perú. Sus hábitos son de tal modo familiares y tan propensos á la domesticidad que no se espantan á la vista del Hombre, y viven como aves de corral, en medio de las calles y sobre los tejados de las casas. Su utilidad se reconoce tanto mejor, bajo una temperatura constantemente elevada, y bajo un cielo habitado por la raza española, cuanto que estas aves parecen estar esclusivamente encargadas del ramo de policía por lo que respecta á los preceptos de la higiene pública, pues purifican las habitaciones de animales muertos é inmundicias de toda clase, que la dejadez de los vecinos siembra en medio de las calles, con una indiferencia apática. Se nos ha dicho que se habia acordado la imposicion de una multa fuerte al que mate algunas de estas aves; y todo el pueblo dió muestras inequívocas de descontento cuando con el deseo de obtener uno de estos buitres para nuestras colecciones tiramos sobre un grupo de muchos individuos.

El olor que exhalan los Catartos es notablemente fétido. (Lesson)

(1) Garcilaso de la Vega, Comentario Real de los Incas, tomo I, pág. 161.

VULTURINO.

Catarto de la California.

Parece que esta ave es de la talla del Condor, y su plumaje generalmente negro. Las remeras secundarias son blancas en su extremidad, y morenas las coberteras; la cabeza y el cuello que son lisos y de color rojizo están completamente desnudos; una raya negra atraviesa la frente y otras dos el occipucio. La parte inferior del cuello está circuida por plumas negras y angostas; las alas son agudas y mas largas que la cola; los tarsos negros y en parte están cubiertos con la pluma de las piernas.

Habita en la California.

AURA.

Vultur aura (Lin.); *Vultur iota* (Molina); *Cattraris a aura* (Vieill).

Por mucho tiempo se ha confundido esta especie con la precedente, de la cual solo difiere por su talla que es menor, y porque la piel desnuda de la cabeza y del cuello siempre es de un rojo vivo en lugar de ser negro el plumaje: además, es de un negro mucho menos oscuro y menos brillante, pues parece de un color pardo de humo.

Asegura Molina que su pico es grisiento en la base y negro en la punta; los tarsos son morenos; el plumaje de los individuos jóvenes casi es totalmente blanquizco y solo se hace negro á medida que el ave envejece.

Es muy comun en el Brasil, en el Paraguay, en las islas Malvinas, en Chile y en el Perú, donde no obstante es mas raro que el Urubú, con el cual nunca se mezcla. Por lo demás tienen las mismas costumbres y los mismos hábitos, exhalan un olor hediondo, y se ocupan sin cesar de proporcionarse alimento.

Este Catarto nunca ataca á ninguna otra ave; solo se alimenta de reptiles y cadáveres; es extraordinariamente perezoso, hasta el punto de permanecer con frecuencia sobre las rocas ó sobre las casas, con las alas extendidas y en una inmovilidad perfecta para disfrutar el calor del sol.

Su grito es débil; anida entre las grietas de las rocas y hasta sobre el terreno, sin que tome otra molestia que la de reunir algun follaje seco, esparcido sin órden ni concierto y allí pone la hembra, segun se dice, dos huevos de un blanco sucio.

El Aura se llama *carancrown* en la Luisiana, y los ingleses de la Carolina y de la Florida le dan el nombre de *carrion-crown* ó *turkaybuzard.* Es el *Acabiray* de Azara y el Irribu *acabiray* de los galibis del Paraguay.

SUBGÉNERO

PERCNÓPTERO.

Unicamente difieren los Percnópteros de los demás Buitres por su cabeza desnuda en su parte anterior y por algunos otros caracteres, que son: el cuello plumoso, el pico bastante delgado, la mandíbula superior mas larga que la inferior un poco abotagada en su extremidad. Las narices no están abiertas diagonalmente como en los Buitres; ocupan el centro de la cera y son longitudinales como las de los Sarcoranfos. Las alas son grandes y puntiagudas, la tercera remera es la mas larga y la cola consta de catorce timoneras.

Los antiguos parece que han designado á este Buitre con el nombre de *Percnoptero* que significa *alas negras.*

Ha sido célebre entre los egipcios porque limpia las inmundicias, cuya corrupcion tan peligrosa es para la salud del Hombre en los climas cálidos. Los europeos establecidos en Egipto le han dado el nombre de *Polla de Faraon.*

Los Percnópteros viven en bandadas, se alimentan de cadáveres corrompidos, y con especialidad de inmundicias: con todo, algunas veces atacan á los animales vivos, con tal que sean pequeños.

La sinonimia de la única especie que constituye este género, es muy confusa, y como la librea de los individuos cambia segun la edad, de aquí el que los naturalistas hayan creado muchas especies nominales.

PERCNOPTERO DE LOS ANTIGUOS.

Neophron percnopterus (Savigni); *Vultur albus* (Ray); *Vultur percnopterus leucocefalus et fuscus* (Gmel); *pequeño buitre, buitre de Noruega y buitre de Malta* (Buff.); *Vultur stercorarius alimocha* (La Peyr); *Cathartes percnopterus* (Temm.); *Rachamach ó polla de Faraon* (Bruce); *Urigurap* (Le Vaill.); *Villano* (Picot de la Peyrouse).

Esta ave en su librea de adulto, tiene el plumaje de un blanco mas ó menos puro, excepto las primeras remeras que son de un negro intenso. La cabeza y la parte anterior del cuello, debajo de la garganta están cubiertas de una piel desnuda, de un amarillento lívido, sobre la cual algunas veces suelen existir ligeros copos de un bello fino y ralo. El cuello y la parte superior de la cabeza están guarnecidos de plumas largas, afiladas y desunidas entre sí; el pico es de color de cuerno negruzco muy delgado y muy débil; la cara es anaranjada, el iris amarillo, los piés de un amarillo lívido y las uñas negras. Las pennas caudales son de un blanco bermejo y de desigual longitud y están embotadas en su extremidad. La parte exterior de la piel correspondiente al buche está desnuda y es de color azafranado. La talla del Percnóptero es igual á la de un pavo de mediana magnitud, es decir, que tiene dos piés y de una á tres pulgadas de longitud total. Las dimensiones de la hembra son algo mayores; su pluma varía, algunas veces, desde el moreno oscuro, manchado de rojizo, al gris moreno claro con matices de blanco y leonado.

En esta librea la parte desnuda de la cabeza es de color lívido, la cera de un blanco ligeramente teñido de anaranjado, el iris parduzco, y los piés de un blanco aplomado. Los colonos establecidos en el cabo de Buena Esperanza le dieron el nombre de *Cuervo blanco*, porque han creido hallar en él el plumaje de la Corneja, así como su vuelo pesado, su modo de andar lento, fatigoso, y porque como ella es onnívoro.

Los Percnópteros jóvenes, durante el primer año, son enteramente de un color moreno fuliginoso. Algunas veces, sin embargo, se ven diseminadas en su librea, aunque en corto número, algunas plumas negruzcas y blanquecinas; la piel desnuda de la cabeza está revestida de un bello gris poco poblado; la cera y los piés son de color de ceniza.

El Percnóptero es uno de los buitres mas comunes en muchísimas regiones. Hallase en las comarcas mas frias de Europa, no menos que en los paises mas cálidos del Asia y Africa; pero sin embargo, es poco comun en las regiones del Norte, mientras que en ninguna parte abunda mas que en la Arabia, el Egipto y la Grecia. Encuéntrase además en Noruega, España, Cerdeña y Malta, no menos que en las islas Canarias y en la India. En el país de los namaqueses es poco feroz; por lo regular se ve á pares, y solo se reune en bandadas para devorar los cadáveres. Los hotentotes aseguran que esta Ave anida en las rocas, donde ponen las hembras hasta cuatro huevos. En los Pirineos su nido siempre está colocado en lugares inaccesibles y entre las resquebrajaduras de los peñascos.

URUBÚ.

Buitre del Brasil (Briss); *Vultur atratus* (Wilson); *Catharista urubu* (Vieill); *Cosquantli* de los mejicanos.

Su talla es algo menor que la del Ganso; la cabeza y la parte superior del cuello están medio desnudas ó cubiertas únicamente por un vello corto negruzco y aspero, sin tener cresta, ni carúnculas, ni arrugas en la piel. El color de estas partes es de un negro violáceo intenso; el iris azafranado; el pico negruzco en su base y blanco en la extremidad; el plumaje uniformemente negro; el vello que protege la piel, blanco; los tarsos de color de carne; las uñas negras, y el dedo anterior muy largo.

El Urubú, al que los primeros españoles del Perú llamaron *Gallinazo*, por su analogía con el Pavo, es extraordinariamente comun en toda la América, tanto tórrida como templada. Los caraibas de la Guayana le han dado el nombre de *curumú*, mientras que los criollos á quienes llamó la atencion el color negro de su plumaje le aplicaron el de *consejero*. Los indios de cierta parte de América, y especialmente los de la Guayana le llaman *urua ó aura;* los mejicanos le dieron el nombre de *zopilotl*, y los franceses de Santo Domingo el de *mercader*.

Los Urubús son los mas familiares entre todos los individuos pertenecientes á las aves de Rapiña; viven en grandes bandadas, cuyo aspecto, modo de andar y costumbres se parecen singularmente á cuanto se observa en los Pavos. Gustan de vivir en los alrededores de las ciudades y en todos los lugares donde habita el hombre; y tanto en el Perú como en la Guayana y en el Brasil, los tejados de los edificios, con frecuencia están cubiertos de aves de esta especie. Son muy aficionados á entrar en las cabañas de los negros ó en las cocinas, donde disputan á los Perros, Anades y Gatos, los residuos de algunos peces ó de otros animales que se hayan desechado. La carne de los Curumús es muy mala y hedionda; pero á pesar de eso, en ciertas colonias ha sido preciso dictar severas prohibiciones para impedir que comiesen de esta ave los negros de la raza mandinga.

Se ha creido que las bandadas de Urubús obedecen á un gefe, y muy particularmente al *Vultur papa;* pero este hecho solo se apoya sobre analogías mal observadas, y por lo mismo solo por satisfacer una curiosidad trasladaremos la opinion siguiente que acaba de emitir un habitante de la Guayana: «En una bandada de Curumús siempre hay un gefe, al que, segun todas las apariencias, reconocen y respetan los demás, pues generalmente es mas arrogante, mas lindo, mas fiero y mas animoso. Cuando se arroja sobre un cadáver corrompido, no consiente que los demás participen de su presa á la par de él; rodéale la bandada con avidez y espera respetuosamente, pero no sin impaciencia, que haya concluido su refaccion; y entre tanto ninguno se atreve á oproximarse, sino es alguna hembra favorita á quien el orgulloso sultan consiente que tome parte en su festin. Pero, si algun temerario á quien acose el hambre ó se vea impelido por la glotoneria quiere arrebatar algun pedazo, no tarda en recibir el condigno castigo, pues el déspota le arroja á picotazos sin piedad; cuando ya satisfizo su apetito, abandona desdeñosamente á la villana grey los residuos de su banquete.»

GÉNERO GRIFO.

Cuvier establece este género, que otros naturalistas posteriores denominan *Gypaetos* y Mr. Savigny *Phena*, el cual solo comprende una especie, el

LEMMER-GEYER.

Buitre de los corderos ó barbado.

El Buitre barbado de Himalaya, parece bastante comun en la parte occidental de la vasta cadena del Himalaya, y tambien se halla, aunque no en tanta abundancia, en la vertiente oriental del Nepaul. Estos Gipaetos vuelan aisladamente ó en grupos, y se reunen por do quiera que pueden proveer á su alimento, sin que les intimide la presencia del hombre. Mr. Hodgson los considera como pertenecientes á la especie del Gipaeto de los Alpes al Lemmer-Geyer y el Buitre barbudo de Africa; y en efecto, su envergadura parece ser idéntica, porque preciso es que, desechemos como una exageracion popular lo que dice el obispo Heber, cuando asegura que esta ave del Himalaya tiene hasta veinte piés de una á otra ala. Segun las medidas del autor su envergadura no pasa de diez á doce piés, y su forma tiene mas analogía con la de un buitre que con la de un águila. El pico, de color de asta, es recto muy fuerte; las narices están cubiertas de sedas negras ásperas, dirigidas hácia adelante; dos mechones de las mismas sedas que se hallan en la base de la mandibula inferior y debajo del pico, han valido á esta ave su nombre vulgar. Tiene la cabeza y el cuello enteramente cubiertos de plumas cortas, estrechas, puntiagudas, que son de un moreno leonado claro, con un matiz amarillento. Las alas son largas, asi como la cola, y las plumas fuertes tienen una raya blanca en medio. Las piernas son cortas, los tarsos cortísimos y completamente emplumadas; las garras, que guardan un promedio entre las de los Buitres y los Halcones, son de un color aplomado. No tiene como el Lemmer-Geyer una faja negra que circuye la cabeza; pero semejante carácter no es de la mayor importancia, y la descripcion del autor parece confirmar su dictámen acerca de la identidad de la especie.

GÉNERO HALCON.

Las aves de este género están caracterizadas por su pico cónico y robusto encorvado hácia su base, provisto de un diente muy acerado sobre el borde de la mandíbula superior, mientras que la inferior está colocada en la punta. Sus narices son redondeadas, y están abiertas á orilla de la cera; sus tarsos, que son robustos, están emplumados hasta la tercera parte superior y reticulados. Su cola es larga y redondeada, las uñas son robustas y falciformes, y la cera está casi desnuda. Las alas tienen mas larga la segunda remera, mientras que la primera y la tercera están escotadas por dentro.

Los Halcones están diseminados por todas las partes del mundo, y forman diversos subgéneros, que vamos á presentar.

SUB-GÉNERO

HALCON-NOBLE.

GERIFALTE.

Falco caudicans (Gem); *Halcon blanco.*

El Gerifalte debe sin duda alguna colocarse el primero entre los animales de cetreria, tanto por su figura como por su naturaleza; mientras que su tamaño le iguala, cuando menos, con el Azor, si bien se diferencia de este en los caractéres generales y constantes que distinguen á todas las aves propias para la halconería, de aquellas que no son suceptibles del mismo adiestramiento. Las aves de noble caza son los Gerifaltes, los Halcones, los Sacres, los Alcótanos, los Bícaros,

los Esmerejones y los Cernícalos: todos ellos tienen las alas casi tan largas como la cola, y la primera pluma del ala, llamada *tijera*, que es casi tan larga como la segunda, afecta la forma y corte de la hoja de un cuchillo á cosa de una pulgada de su extremidad, al paso que en las demás aves de alto vuelo, como Gavilanes, Milanos, y Alfaneques, que no pertenecen á una clase tan noble, ni son tampoco á propósito para el mismo ejercicio, la cola es mas larga que las alas, la referida pluma es mucho mas corta y redonda en su extremidad; diferenciándose además en la cuarta pluma del ala, que en estas aves es la mas larga de todas, al paso que en aquellas lo es la segunda. Debe tambien añadirse que el Gerifalte difiere específicamente del Azor en el pico y los piés, que tiene de color azulado; y aun por su plumaje pardo en las partes superiores del cuerpo, blanco con manchas pardas en la cola. Esta ave suele encontrarse con frecuencia en Islandia; pero existe alguna variedad en la especie, pues el Gerifalte que se nos mandó de Noruega, y que se encuentra igualmente en los paises mas septentrionales, difiere algun tanto del otro en el matiz de las plumas y en la distribucion de los colores. Parece que los halconeros prefieren este último, por cuanto reconocen mas valor en él, mas destreza y docilidad. Dejando aparte esta primera variedad, que parece peculiar de la especie, existe tambien otra, que podria muy bien atribuirse al clima, si no fuesen ambas igualmente oriundas de los paises frios. Tal es el Gerifalte blanco, enteramente distinto de los dos primeros, y cuya variedad, segun nuestras conjeturas, deberá encontrarse tanto en Noruega, como entre los de Islandia; siendo muy probable que esta segunda sea comun á las dos primeras, y que existan efectivamente en la especie del Gerifalte tres razas constantes y distintas, entre las cuales será la primera el Gerifalte de Islandia, la segunda el de Noruega, y la tercera el Gerifalte Albino. Varios halconeros nos han asegurado que estos últimos eran blancos desde el primer año, y conservaban su blancura en los sucesivos; de suerte, que este color no se puede atribuir á la vejez del animal ni á la frialdad del clima, supuesto que los pardos se hallan en las mismas regiones. Estas aves son naturales de los paises mas frios del Norte, de Europa y del Asia; y habitan en Rusia, Noruega, Islandia y Tartaria, de modo, que no solamente dejan de encontrarse en los climas calientes, sino que faltan tambien en los templados. Despues del Aguila se reputa al Gerifalte como la mas fuerte, audaz y valerosa de todas las aves de Rapiña; calidades por las cuales se les tiene en mucho mas precio y estima. Desde Islandia y Rusia se trasportan á Francia, á Italia y aun á Persia y Turquía, sin que la temperatura mucho mas cálida de estos paises altere en nada su fuerza y vivacidad. Acometen á las aves mayores, y hacen presa con suma facilidad de las Cigüeñas, Garzas reales, y Grullas; matan las Liebres, dejándose caer á plomo sobre ellas; y á semejanza de las demás aves de Rapiña, la hembra es mucho mayor y mas fuerte que el macho, el cual lleva el nombre de *Gerifalte terzuelo*, y solo sirve en la cetrería para cazar al Milano, á la Garza real, y á la Corneja. (Buffon).

ALCOTAN Ó ALCOTANO.

Falco lanarius (Schelegel); *Lanero de los Halconeros.*

Esta ave, que Aldrovando llama *Lanarius gallorum*, y que, segun Belon, es indígena de Francia y la que se lleva la preferencia entre los halconeros, se ha hecho, sin embargo, sumamente rara. Conociéndola únicamente por lo que dice Belon, nos limitaremos á extractar sucintamente las palabras de este naturalista. «El Alcotan ó Halcon-alcótano, dice, forma comunmente su nido en Francia sobre la copa de los árboles mas elevados ó bien entre las rocas mas escarpadas, siendo por su naturaleza menos feroz que los Halcones ordinarios. Los cazadores se sirven de él con frecuencia; su tamaño es menos voluminoso que el del Halcon gentil, y su plumaje mas bello que el del Sacre, especialmente despues de la muda. Es tambien mas corto de garras que ninguno de los demás Halcones, y es entre los halconeros el que lleva la preferencia el de cabeza grande y pies azules y dorados. Caza en los rios como en los campos, y es los Halcones el que mejor se nutre con carne fuerte. Distínguesele con mucha facilidad, pues tiene el pico y los piés azules, y las plumas delanteras salpicadas de negro sobre blanco, con manchas longitudinales ó rectas á lo largo de ellas; en vez de que en el Halcon se presentan horizontales ó atravesadas: cuando extiende las alas en el suelo, mirado desde abajo parecen sus manchas diferentes de las que presentan las demás aves de Rapiña, pues están esparcidas y son de figura circular. Tiene el cuello corto y bastante recio; lo mismo que el pico. La hembra se llama *Alcótano*, y es mayor que el macho, que lleva el nombre de *Alcotanillo*, siendo entrambos bastante parecidos en los colores de su plumaje. Es el ave de Rapiña que se mantiene con mas constancia en su alcándara, y permanece todo el año en el mismo país. Enséñasele fácilmente á volar y coger las Grullas; y la estacion en que se presenta mas apto para la cetrería es despues de la muda, desde mediados de julio hasta fines de octubre, por cuanto al entrar ya el invierno se pone sobrado torpe para este ejercicio.»

SACRE.

Falco sacer (Schlegel).

Belon es quien nos proporciona algunas indicaciones de esta ave, sin las cuales se conocerian muy poco ó nada las particularidades del Sacre y del Alcotan. Ambos se han hecho muy escasos, y esto hace sospechar que tienen los mismos hábitos naturales, debiendo por lo mismo ser muy inmediatas sus especies. Sin embargo, supuesto que Belon lo describe como testigo de vista, y asegura que son de distinta especie, preciso es conformarse con su dictámen, citando lo que dice del Sacre, del mismo modo que hemos descrito lo que cuenta del Alcotan. «El Sacre, es el ave de plumaje mas feo entre todas las que pertenecen á la halconería; sus colores, entre rojo y ahumado, muy parecido al del Milano, sus garras son cortas, y tiene las piernas y los dedos azules, semejándose algun tanto al Alcotan en este carácter; y seria casi del mismo tamaño, si tuviera la forma menos redondeada. Esta ave, que es del mayor brio, y puede compararse con el Halcon peregrino, es tambien viajera, y oculta con tal arte el sitio en que saca sus polluelos, que se hace sumamente difícil descubrirlo. Segun la opinion de algunos halconeros, viene de Tartaria y de Rusia, y aun de la parte del Mar Grande; y mientras se encamina hácia el Mediodia para pasar allí una parte del año, suelen cogerla á su paso los halconeros, que los están acechando durante el verano en varias islas del mar Egeo, Rodas y Chipre. Si bien ordinariamente sirve en la halconería para volar al Milano, puede, sin embargo, adiestrarse igualmente en la caza ordinaria de Gansos silvestres, Abutardas, Faisanes, Perdices, Liebres y cualquiera especie de caza menor... Llámase indistintamente Sacre al macho y á la hembra, y solo se diferencian por su tañaño.»

Si se compara esta descripcion del Sacre con la que hace el mismo autor del Alcotan, fácil será persuadirse de que estas dos aves tienen mas conexion entre sí que con ninguna otra especie.

(Buffon.)

HALCON COMUN.

Halcon peregrino (Brisson); *Halcon de paso.*

Hé aquí lo que de él dice Buffon: «Si se recorren las listas de nuestros nomencladores de historia natural, podria muy bien suponerse pertenecer á la especie de los Halcones otras tantas variedades como existen en la del Palomo, Gallina y demás aves domésticas: sin embargo, está muy lejos de suceder así, por cuanto no le fue dado al Hombre modificar la naturaleza de estos animales, y por mas útiles que hayan sido á sus placeres, por mas que hayan agradablemente lisonjeado el lujoso fausto de los príncipes cazadores, jamás han podido multiplicar su especie.

Es cierto que se logró domar el natural feroz de estas aves, á fuerza de artes y de privaciones (1), obligándolas á trabajar para su manutencion con los ejercicios que se les enseñan, y con tal rigor, que el alimento mas leve que se les dispensa, supone ya en ellas un servicio anticipado; se las ata, se las sujeta, se las emboza, y hasta se priva de la luz y de toda manutencion, con el fin de ablandarlas y de hacerlas mas dependientes, añadiendo á su vivacidad nativa el impetuoso estímulo de la necesidad (2): sin embargo, solo este motivo, reunido á la costumbre, las obliga á servir, pero sin la menor afeccion á su dueño; en una palabra, se mantienen cautivas, sin que lleguen jamás á domesticarse, y porque se consiga esclavizar á un individuo, se mantiene libre la especie, y lejana siempre del imperio del Hombre, que solo á costa de infinitos ardides consigue apoderarse de algunas de ellas, haciéndose por lo mismo sumamente difícil el estudio de sus hábitos en el estado de la naturaleza. Como habitan en las escarpadas rocas de las mas altas montañas, acercándose raras veces á las llanuras y volando á extraordinaria elevacion y con una rapidez inconcebible, pocos datos se han podido adquirir hasta ahora acerca de sus costumbres naturales; habiéndose notado únicamente que escogen siempre las peñas expuestas hácia el Mediodia para criar á sus polluelos, colocándose en los agujeros y fragosidades mas inaccesibles; que de ordinario ponen cuatro huevos, en los meses últimos del invierno, cuya incubacion debe durar muy poco tiempo, supuesto que los polluelos son ya adultos á mediados de mayo, época desde la cual principia á cambiar su color, segun el sexo, la edad y la muda; y finalmente, que las hembras son de mayor corpulencia que los machos, como en las demás aves de Rapiña. Ambos lanzan gritos penetrantes, desagradables y casi continuos en la época en que despiden á sus crias, con el fin de extrañarlas del nido, lo cual se verifica, tambien en las Aguilas, á causa de la dura necesidad que rompe los vínculos con que están unidas las familias, y aun toda sociedad, tan luego como escasean los medios de subsistencia, ó existe una imposibilidad absoluta de procurarse los suficientes para vivir juntos en el mismo país.

El Halcon se halla tal vez dotado de mayor valentía que ninguna otra ave de iguales fuerzas; se arroja á plomo y sin detenerse sobre su presa, mientras que el Azor y la mayor parte de las demás, la embisten por el costado; y de ahí es que este último cae con facilidad en los lazos que le tienden, al paso que el primero se exime siempre de este peligro dejándose caer á plomo sobre el ave que para atraerle colocan los cazadores en medio de los lazos, á la cual mata y devora en el sitio, ó se la lleva si no es demasiado pesada, volviéndose luego á levantar perpendicularmente. Vésele arrojarse de improviso sobre una manada de Faisanes, como si cayese de las nubes; pues llega de tan alto y en tan poco tiempo, que su aparicion es casi siempre imprevista. Ataca con frecuencia al Milano, ya sea para ejercitar su valor, ya para robarle su presa: con todo, parece que sus ataques se reducen mas bien á burlarse de esta ave, á la cual trata como cobarde; la hace retroceder, hiriéndola con desden; y no la mata, á pesar de su torpeza en defenderse, porque se presume que su carne le es todavía mas repugnante que desagradable su cobardía. En Persia la enseñan tambien á cazar las Gacelas haciendo presa en la nariz como se ve en la viñeta inmediata.

Desde Ginebra se remitieron á la halconería del rey algunos halcones nuevos, cogidos en las montañas vecinas por el mes de abril, los cuales segun parecia, habian adquirido ya todas sus dimensiones y fuerzas antes del mes de junio. Cuando nuevos, se les llama *halcones soros*, porqué son entonces mas pardos que en los años siguientes; mientras que cuando viejos llevan el nombre de *halcones zahareños*, y son mas blancos que los nuevos.

Sabido es que la mayor parte de las islas deben su formacion á grupos de montañas, cuyos picachos despuntan por lo regular en ellas bajo todas direcciones; y como estas aves buscan siempre las rocas y peñascos mas elevados, de ahí que se encuentran muchísimas en Rodas, Chipre, Malta y demás islas del Mediterráneo, lo propio que en las Orcadas y en Islandia: pero tambien es muy probable que deban sufrir diferentes variedades, segun los climas distintos en que se hallan, por cuyo motivo vamos á hacer alguna mencion de ellas.

El Halcon indígena de Francia es del mismo tamaño

(1) Para enseñar al Halcon se comienza poniéndole trabas llamadas pilmelas, en la punta de las cuales se coloca un anillo, en el que se escribe el nombre y apellido del dueño; se le ponen allí tambien campanillas, que sirven para indicar el sitio donde se hallan estas aves cuando se lanzan á la caza; y se les obliga á volar. Si el Halcon es tan malo que procura defenderse, se le sumerge la cabeza en el agua, y en fin, se le castiga por medio del hambre. Este ejercicio dura tres dias y tres noches consecutivas, y es muy raro que al cabo de este tiempo, atormentada con estas privaciones, no pierda toda esperanza de libertad. Se presume que ha desaparecido su fiereza natural cuando se deja cubrir la cabeza, y cuando coge el alimento que se le da en ciertos momentos, volviéndole á descubrir la cabeza, y la repeticion de estos actos asegura poco á poco el éxito; pero nunca deben dejarse satisfechas sus necesidades, hasta tanto que no manifieste su reconocimiento á aquel mismo que le atormenta. (ENCICLOPEDIA DE LE-ROY, en el artículo de la *Cetreria.*)

(2) Cuando las primeras lecciones han tenido buen éxito, y el ave manifiesta su docilidad, se la coloca sobre un césped de un jardin; allí se la descubre, y con la ayuda del alimento, se la obliga á saltar de una parte á otra; y cuando uno está seguro de este ejercicio, se presume que ya es tiempo de hacerla conocer el armadijo, que lo constituye la representacion de la presa, semejando piés y alas, de cuyos objetos se sirven los halconeros para reclamar á las aves y allí se pone el alimento. Es importante que estén, no solo acostumbrados, sino golosinados con el armadijo. Desde que el ave se ha puesto encima, y ha tomado un poco de aquel manjar, cualquier halconero está en el caso de retirar el armadijo; pero observando este método, se corre el riesgo de espantar al ave: es mas seguro cuando ha practicado cuanto se la exige, alimentarla como en recompensa de su docilidad. El armadijo es el cebo que la hará venir cuando se haya remontado en el aire; mas esto no será suficiente si la voz del halconero no la advierte la parte á que tiene que dirigirse, cuyas ecciones deben repetirse con frecuencia. Es preciso procurar conocer el carácter del Halcon, hablar muchas veces al que parezca menos atento á la voz, dejar permanecer al que vuela con menos avidez al armadijo, hacer que vele mas tiempo el que no se haya domesticado lo bastante, y luego que se esté seguro de su docilidad, se le lleva al campo, siempre sujeto al fiador, que consiste en una cuerda larga: se le pone á algunos pasos de distancia, se le enseña el armadijo, y cuando se pone encima de él, se le presenta el alimento ó se deja que le tome; al dia siguiente se le presenta mas lejos, y últimamente se consigue por este medio lo que se desea, que es dejarla sin fiador hacer sú oficio. (ENCICLOPEDIA DE LE-ROY, artículo de la *Cetreria*).

CAZA DE GACELA POR MEDIO DEL HALCON, USADA EN PERSIA.

que la Gallina; su longitud es de diez y ocho pulgadas desde la punta del pico hasta la de la cola, y otro tanto hasta la de los piés; su cola pasa de cinco pulgadas, y las alas desplegadas tendrán como unos tres piés y medio de extension, mientras que estando recogidas alcanzan hasta casi la punta de la cola. Ninguna mencion haré de los colores, por cuanto cambian en las diferentes mudas, á medida que el ave va entrando en edad; á mas de que ya se hallan representados con la mayor exactitud en las láminas iluminadas. Con todo, si bien el color mas comun de los piés del Halcon suele ser verdoso, no deja de encontrarse alguno con los piés y la membrana del pico amarillos; y á estos llaman los halconeros *halcones pico-amarillos*, considerándolos como los mas feos y menos nobles de toda la especie, de suerte que los escluyen de la escuela de cetreria. Falta observar que suelen servirse del Halcon terzuelo, es decir, del macho, el cual es una tercera parte mas pequeño que la hembra, para dar caza á las Perdices, Urracas, Grajos, Mirlos y demás pájaros de esta especie; al paso que emplean la hembra para cazar la Liebre, el Milano, la Grulla y otras aves mayores.

Esta especie de Halcon que parece ser muy comun en Francia, se encuentra tambien en Alemania: Frisch nos ha dado la figura iluminada de un Halcon con los piés y la membrana del pico amarillos, bajo el nombre de *Entenstosser ó schwartzbraune habit*, llamándolo equivocadamente *Azor pardo*, pues se diferencia del Azor, tanto por su tamaño, como por su naturaleza. Tambien se encuentra en Alemania y algunas veces en Francia otra especie diferente, que es el Halcon calzado de cabeza blanca, al cual Frisch sin razon alguna llama *Buitre*. Segun dicho naturalista, «este Buitre, que tiene los piés belludos y las piernas calzadas, es entre las aves de Rapiña diurnas de pico corvo, la única cuyas plumas alcanzan hasta la extremidad de los piés, á los cuales están exactamente aplicadas. El Aguila de las rocas tiene de la misma suerte plumas semejantes; mas solo le calzan la mitad de los piés, y aun en las aves de Rapiña nocturnas, tales como las Lechuzas, no obstante de que les llegan hasta las garras, pueden mas bien considerarse como una especie de plumon. Este Buitre persigue toda clase de presa, sin que jamás se le vea cebarse en los cadáveres»: mas esto dimana de que no es propiamente Buitre, sino Halcon. Algunos naturalistas han creido hallar bastante semejanza entre este Halcon y el de Francia para no separarlos sino en una sola variedad, y efectivamente, si no se diferenciase del nuestro mas que en la blancura de la cabeza, se le asemeja bastante en todo lo demás para que se le pueda considerar como simple variedad; mas la particularidad de tener los piés cubiertos de plumas hasta las garras, es, segun mi modo de entender, un carácter específico de que no se puede dudar, y que constituye por sí solo una raza particular en la especie del Halcon.

El Halcon blanco que se encuentra en Rusia, y tal vez en los demás paises del Norte, forma una segunda variedad. Los hay tambien totalmente blancos y sin mancha alguna, excepto la extremidad de las principales plumas de las alas, que son negruzcas: otros hay de esta especie que son tambien del todo blancos, á excepcion de algunas manchas pardas que tienen en el dorso y encima de las alas, y de algunas rayas del mismo color en la cola. La circunstancia de ser este Halcon del mismo tamaño que el nuestro, del cual tan solo difiere por su blancura, color de que generalmente se revisten, tanto las aves como los demás animales en los paises frios del Norte, podria inducirnos á suponer con algun fundamento que no es sino una variedad de la especie comun, producida por la influencia del clima; y si bien parece que en Islandia los hay tambien del mismo color que los nuestros, aunque son algo mayores y tienen las alas y la cola mas larga, con todo, como se asemejan mucho á nuestro Halcon, del cual difieren solo en estos ligeros caracteres, no parece que haya suficiente motivo para separarlos de la especie comun. Lo propio sucede con el Mebli, llamado tambien *Halcon gentil*, que segun casi todos los naturalistas, difiere del comun, siendo así que es uno mismo, y que el nombre de *gentil* solo se les aplica cuando están bien amañados, además de ser bien hechos y de gallarda presencia; y hé aquí por qué nuestros autores de halconeria solo contaban dos especies principales de Halcones, á saber, el gentil ó

noble, ó sea el Halcon de nuestro país, y el peregrino ó extranjero, considerando á los demás como simples variedades de una ú otra de estas dos especies. Y efectivamente, por lo que toca á este último, no tiene duda que se presentan algunos de paises extranjeros, á los cuales dado de que se dejan ver solamente de paso, es fuerza cogerlos en su mismo tránsito, como se verifica en Malta; por cuanto suelen venir especialmente por la parte del Mediodia, siendo mucho mas negros que nuestros Halcones de Europa. De esta especie se han cogido algunos en Francia, por cuya razon hemos creido deber llamarlo *Halcon peregrino*. Este Halcon negro viaja tambien por Alemania y Francia, puesto que es el mismo que Frisch ha descrito bajo el nombre de *falco fuscus*, *Halcon pardo;* y sus correrías deben extenderse todavía á tierras mas lejanas, cuando Edwards ha hecho mencion igualmente de la misma ave bajo el nombre de *halcon negro de la bahia de Hudson*, de cuyos paises se le habia efectivamente remitido. Obsérvese con todo que el Halcon pasajero ó peregrino descrito por Brisson nada tiene de extranjero ni de paso, sino que es absolutamente nuestro Halcon zahareño; de suerte, que hasta ahora solo se ha conocido la especie del Halcon comun ó peregrino por el de Islandia, el cual no es sino una variedad de la especie comun; y por el Halcon negro de Africa, que se diferencia lo bastante, con especialidad en el color, para que se le pueda considerar como de distinta especie.

Tal vez podria agregarse á la misma el Halcon tunecino ó púnico de que habla Belon, y que, segun dice, es algo mas pequeño que el Peregrino; tiene la cabeza mayor y mas redonda, mientras que por su plumaje y tamaño se parece al Alcotan; así como tambien el Halcon de Tartaria, que es por el contrario algo mayor que el Peregrino, del cual solo difiere, segun el mismo Belon, en que la parte superior de sus alas es roja y tiene mas prolongados los dedos.

Si reunimos los diferentes datos de que acabamos de hablar circunstanciadamente, no será difícil deducir de ellos que solo existe en Francia una especie de Halcon bien conocida, porque hace sus nidos en las provincias montañosas en donde se la encuentra con frecuencia, y es la misma que se halla tambien en Suiza, Alemania, Polonia y hasta en el Norte de Islandia, en Italia, en España, en las islas del Mediterráneo, y tal vez aun hácia la parte del Mediodia en Egipto; siendo así que el Halcon blanco no es mas que una simple variedad, producida en el Norte por la influencia del clima, y que el Neblí tampoco forma especie diferente del Halcon comun, al paso que el Peregrino ó pasajero parece serlo efectivamente de distinta, la cual debe por lo tanto reputarse como extranjera, y que como tal encierra algunas variedades, como la del Halcon de Berbería, el Tunecino etc., etc. Resulta pues de lo expuesto, por mas que digan los nomencladores, que solo existen en Europa dos especies verdaderas de Halcones, de las cuales la primera es la de nuestro clima y se multiplica entre nosotros, mientras que la última solo viene de paso, debiéndosela considerar por lo mismo como extranjera; así que reuniendo en consecuencia la lista mas numerosa que nos han dejado acerca de los Halcones, y sujetándola á un maduro exámen, se echará de ver desde luego, siguiendo artículo por artículo la de Brisson, que el Halcon soro es el polluelo de la especie comun, y que el zahareño es el mismo cuando viejo; que el de cabeza blanca y piés calzados es efectivamente una variedad ó raza constante de esta misma especie; y que de las aves indicadas por el mismo nomenclador bajo el nombre de *Halcon blanco*, las dos cuando menos, y acaso las tres, son de especie diferente, supuesto que, si bien la primera y la tercera podrian ser en rigor Halcones que hubiesen sufrido la variedad comun á las aves del Norte, con todo, la segunda de que solo habla refiriéndose á Frisch y citando su lámina LXXX, está muy lejos de ser Halcon, antes por lo contrario es otra ave de Rapiña harto comun en Francia, y á la cual se le da el nombre de *Arpella*. El Halcon negro resulta ser asimismo el verdadero Halcon peregrino ó de paso, que debe reputarse como extranjero, lo propio que el letrado ó apedreado, que es el mismo cuando pollo antes de la muda.

En cuanto al Pardo, mas bien lo podremos llamar *Esmeril* que Halcon, si atendemos á que Frisch, el único que lo dibujó, asegura que esta ave coge á veces las Palomas torcaces al vuelo, y que se remonta muchísimo, poniéndose rara vez á tiro, á pesar de ocuparse en acechar las aves acuáticas en los estanques y demás lugares pantanosos: indicios todos que por su reunion hacen muy verosimil en nuestro concepto, que la referida ave deba ser una mera variedad de la especie del Esmeril, aunque por otra parte no tenga la cola tan larga como los demás de su familia. Y por lo que hace al Halcon rojo, tampoco es distinto de la especie comun, de la cual forma una variedad que, segun Belon y algunos halconeros antiguos, suele encontrarse en los lugares pantanosos, mientras que el llamado Halcon rojo de las Indias es una ave extranjera del todo diferente, de la cual hablaremos en su lugar. Del mismo modo el Halcon de Italia, de que solo habla el sobredicho Brisson con referencia á Jonston, puede considerarse con certidumbre como una variedad de la especie comun del Halcon de los Alpes, lo mismo que el de Islandia, cuya única diferencia consiste en el tamaño, conforme lo tenemos ya dicho. Pero todo lo contrario sucede con el Sacre, puesto que lejos de ser una variedad del Halcon, segun se quiere afirmar, pertenece á otra especie enteramente distinta y de la cual por lo tanto se debe tratar aparte. Ni menos el Neblí se debe separar de la familia comun, siendo así que el autor de quien estamos hablando describió bajo el nombre de *Halcon gentil* ó sea de *Nebli* al mismo Halcon soro, aunque en distinta época de muda de aquella en que le describe con el simple nombre de *Halcon:* del propio modo aplica el epíteto de *peregrino* al mismo Halcon de la especie comun vuelto ya zahareño á consecuencia de su edad, diferencia que solo procede del discurso de los años y no de diversidad real y efectiva en la raza; y al paso que su Halcon de Berbería no constituye mas que una variedad en la especie del extranjero, al cual llamamos *Halcon peregrino*, lo propio que sucede con el de Tartaria, incluye por otra parte en la misma categoría de Halcones á una ave de género enteramente diverso, llamando *Halcon de collar* la misma que nosotros hemos denominado *pigargo zonzo*. Tambien debe separarse de la lista su Halcon de roca, por cuanto se aproxima mucho mas al Búaro y al Cernícalo que á ninguno de los Halcones, formando por lo tanto una familia peculiar, á la cual debe reunirse como variedad el llamado Montañés, sin embargo de que el Montañés ceniciento que le sigue forma otra variedad que pertenece por otra parte á la especie comun. Por fin, el Halcon de la bahía de Hudson es otra ave extranjera de diferente especie que la de Europa, y de la cual hablaremos en el siguiente artículo; el Estrellado tampoco pertenece á ninguna especie de Halcones; y el Moñudo de las Indias, el de las Antillas, el Pescador de las Antillas y el Pescador de la Carolina, son igualmente aves extranjeras de que tambien haremos mencion en el discurso de la obra. De toda esta dilatada enumeracion se desprende que, aun cuando se separen aquellas aves exóticas que no son precisamente Halcones, y hasta el Halcon calzado, que tal vez puede no ser mas que variedad ó á lo menos especie muy cercana á la del Comun, quedan todavía diez y nueve, entre los cuales, despues de reducirlos á cuatro especies, á saber, el Halcon comun, el Halcon de aire ó peregrino, el Sacre y el Es-

meril, solo se hallan dos que real y efectivamente sean Halcones.

Hecha esta reduccion de todos los pretendidos Halcones á las dos especies del Halcon comun ó gentil, y del Halcon pasajero ó peregrino, vamos á exponer desde luego las diferencias que los antiguos halconeros de Francia encontraban en su naturaleza y observaban en su adiestramiento.

El Neblí pelecha en marzo, y aun mas temprano: pero el Halcon peregrino no lo verifica hasta agosto; este último es mas abultado de espaldas, sus ojos son mayores y mas hundidos, su pico mas recio, y sus piés mas largos y mejor hendidos que los del Halcon gentil. Los que se cogen en el nido se llaman *Halcones negros*, y suelen ser chillones y difíciles de criar; por cuyo motivo no se les debe sacar hasta que estén algun tanto crecidos, ó bien si no se puede menos, se evitará con cuidado el manosearlos, y se les trasladará á otro nido semejante al suyo, para criarlos allí con carne de Oso, que suele ser comun en los montes en donde se cogen estas aves, y cuya falta podrá suplirse con carne de pollo: si se dejan de tomar estas precauciones, no les crecen las alas, y se les rompen ó dislocan las piernas con mucha facilidad. Los Halcones soros, ó sean los pollos que se cogieron durante setiembre, octubre y noviembre, son los mejores y los que se enseñan con mas facilidad; pero los de zapela, ó que se cogen mas tarde cuando el invierno, ó en la primavera que sigue, y que tienen ya por consiguiente de nueve á diez meses, suelen con frecuencia engañar á su amo escapándose á lo mejor, sin que se pueda contar jamás con su obediencia ni con su fidelidad, por estar ya sobrado acostumbrados á la libertad para que puedan olvidarla y se hagan á la servidumbre, permaneciendo cautivos, sin echarla de menos ni entristecerse. Los Halcones peregrinos se cogen durante el mes de setiembre en su tránsito por las islas, ó en las costas acantiladas ó bravas. Son naturalmente vivos, á propósito para el adiestramiento, dóciles y muy fáciles de manejar: se les puede hacer volar durante los meses de mayo y junio, pues son muy tardíos en la muda; mas al empezar esta, quedan desnudos en muy poco tiempo. Los lugares en donde suelen cogerse mas Halcones peregrinos son las costas de Berbería, las islas del Mediterráneo, y mas particularmente la de Candía, de donde en otro tiempo se sacaban los mejores.

No perteneciendo las artes al dominio de la Historia natural, deberemos prescindir aquí de los pormenores de cetrería; mas los que quieran enterarse de ellos, podrán consultar la *Enciclopedie.* Segun Le Roy, autor del artículo *Cetreria*, debe el Halcon para ser bueno, tener la cabeza redonda, el pico corto y recio, el cuello muy largo, el pecho nervioso, la base de las alas ancha, los muslos largos, las piernas cortas, la mano ancha, los dedos sueltos, prolongados y nerviosos en las articulaciones, las uñas recias y encorvadas, y las alas largas. Las señales de fuerza y de valor son iguales en el Gerifalte y el terzuelo, que es el macho en todas las especies de aves de Rapiña, y se llama así, porque es un tercio mas pequeño que la hembra: una de las que mas indican la buena calidad del ave es la de estribar contra el viento, es decir, hacer empuje contra él, y afianzarse en el puño cuando se le expone al aire fuerte. El plumaje del Halcon debe ser pardo y de un solo color, y el de sus manos verde mar: los que tienen las garras y el pico amarillos, y aquellos cuyo plumaje se halla salpicado de manchas, no son de tanta estimacion. De la misma suerte se aprecian mucho mas los Halcones negros; mas cualquiera que sea su pinta, los mejores son aquellos que dan mas muestras de valor... No deja de haber Halcones cobardes y perezosos, al paso que los hay tan arrogantes, que se irritan contra los medios practicados para domesticarlos en lugar de amansarse: unos y otros deben por consiguiente excluirse de la cetrería, etc.»

AGUILUCHO.

Falco sucbuteo (Lin.)

Es mucho mas pequeño que el Halcon, del cual tambien difiere por sus hábitos naturales. Este último es mas activo, ligero y brioso, y no se detiene en atacar aves mucho mayores que él; al paso que el Aguilucho, cobarde por naturaleza, solo se atreve á las Alondras y Codornices, á menos que se le hubiese adiestrado en la caza. Su astucia, sin embargo, suple ámpliamente por lo que le falta de brio y de ardor: apenas descubre á un cazador con su perro cuando les anda en zaga, ó se cierne alrededor de ellos, procurando coger los pajarillos que se van levantando: levanta el perro una alondra ó codorniz, y como yerre el cazador la puntería, ya no se les escapa. Parece que no le intimida el ruido, ni conoce el efecto de las armas de fuego, pues se acerca tanto al cazador, que suele perder la vida en el momento de intentar arrebatarle su presa. Esta ave frecuenta las llanuras contiguas á los bosques, y mas particularmente aquellas en donde abundan las Alondras, en las que hacen gran destrozo, y así es que conocen de tal modo á su mortal enemigo, que apenas le descubren, cuando poseidas de mayor terror se precipitan desde lo alto de los aires para esconderse entre la yerba ó en los zarzales, siendo este el único recurso que les queda para evitar el peligro, pues, aunque la Alondra se remonta mucho, el Aguilucho se eleva todavía mucho mas; propiedad por la cual se le puede adiestrar al señuelo, de la misma suerte que los Halcones y demás aves de halconería. Por lo demás permanece en los bosques, en donde hace su nido, posándose sobre los árboles mas elevados.

Se observa en esta especie que el plumaje del ave es mas negro durante el primer año de su vida que en los subsiguientes. Tambien existe en nuestro clima una variedad de esta ave que nos ha parecido bastante singular para representarla en nuestras láminas y cuya garganta, parte inferior del cuello, pecho, parte del vientre, con las grandes plumas de las alas, son cenicientas, y no tienen mancha alguna, mientras que en el Búaro comun, la garganta y la parte inferior del cuello son blancas, el pecho y el sobrevientre de este mismo color con manchas longitudinales pardas, y las grandes plumas de las alas casi negruzcas. Los colores de la cola presentan igualmente diferencias muy notables, puesto que la del Aguilucho comun es blanquecina con listas pardas por debajo, al paso que el otro la tiene absolutamente parda; pero todo esto no es motivo suficiente para que las tales aves no puedan mirarse como pertenecientes á una misma especie, supuesto que su continente y su tamaño son los mismos, y se encuentran ambas en Francia: á mas de que se parecen por un carácter específico muy particular, cual es el de tener las plumas de los músculos y de la parte inferior del vientre de un rojo vivo, que resalta mucho sobre todos los demás colores. Podria muy bien suceder que semejante variedad, cuyos distintivos se reducen á algunos matices, procediese solamente de la edad ó de las diferentes épocas de muda en esta ave; lo que en tal caso seria otra de las razones bastante poderosas para no separarla de la especie comun. Por lo demás, el Aguilucho se lleva sobre el puño descubierto y sin capirote, de la misma suerte que el Esmerejon, el Gavilan y el Azor: antiguamente era tenido en mucho precio para la caza de Perdices y Codornices.

(Buff.)

ESMEREJON.

Falco æsalon (Lin.); *Esmerejon* y *Halcon de roca* ó *Roquero* (Buffon); *Falco litofalco* (Gme.)

Buffon dió el nombre de *Roquero* al Esmerejon macho, y hé aquí lo que dice de él: «El ave llamada *Halcon de roca* ó *Roquero* es menor que el Cernícalo, y se parece bastante al Esmerejon de que se sirven los halconeros. Segun dicen los autores, hace su nido en las rocas. Frisch es el único que ha representado esta ave con exactitud antes que nosotros, y puede compararse en su obra la figura del Roquero con la nuestra, y aun con los Cernícalos macho y hembra, pues los tres se hallan bastante bien ejecutados, pudiendo asegurar que las relaciones de semejanza y de diferencia se encuentran todavía mas bien marcadas en nuestras láminas. Si consideramos con atencion la forma y los caracteres de esta ave, comparándolos con los de la especie del Esmerejon de que se sirven en la halconería, nos inclinamos á creer que el Roquero y este Esmerejon son de la misma especie, ó por lo menos de una todavía mas cercana que la del Cernícalo. En el artículo siguiente se verá que hay dos especies de Esmerejones, de las cuales la primera se aproxima mucho á la del Roquero, y la segunda á la del Cernícalo. Es muy difícil distinguir á estas aves con toda exactitud y las mismas costumbres, al paso que varian tanto y mas aun por el sexo y la edad, que por la diferencia de sus especies: así es que solamente á fuerza de comparaciones verificadas con los mismos individuos, hemos conseguido al fin poder distinguir unos de otros.»

La que llamó Esmerejon era una hembra de la misma especie, y la describe así: «El ave de que tratamos no es el Esmerejon de los naturalistas, sino el de los halconeros, que no ha sido indicado ni bien descrito por ninguno de nuestros nomencladores; sin embargo, es el verdadero Esmerejon de que suelen servirse en la halconería, y al cual se le adiestra en el vuelo para cazar. Si se exceptuan las Picazas silvestres, esta ave es la mas pequeña de todas las de Rapiña, pues su tamaño no excede al de un tordo: con todo, se la debe reputar como de casta noble, y de las que mas se aproximan á la especie del Halcon, puesto que tiene el mismo plumaje, forma y actitud, y conserva el mismo natural, docilidad, ardor y brio. Adiéstrase con ventaja para cazar Alondras, Codornices y aun Perdices; las que suelen coger y llevarse, aunque mucho mas pesadas que él, matándolas á veces de un solo golpe que les da con su pecho en la cabeza ó en el pescuezo.

Esta pequeña especie, tan cercana por otra parte, á la del Halcon, tanto por su valor como por su naturaleza se asemeja, sin embargo, mucho mas al Búaro en la figura, y todavía mas al Roquero. Con todo, se diferencia del primero en que tiene las alas mas cortas, de modo que falta mucho para que lleguen al extremo de la cola, siendo así que el Búaro se extiende aun algo mas que ella; pero en cuanto al Roquero, son tan considerables las semejanzas que presentan entrambas aves, segun acabamos de insinuar en el artículo anterior, tanto por lo que respecta al tamaño y longitud de su cuerpo, forma del pico, de los piés y de las garras, colores del plumaje, distribucion de manchas, etc., que podria muy bien considerarse al Roquero como una variedad del Esmerejon, ó cuando menos como una especie tan inmediata, que se debe suspender el juicio acerca de su diversidad. Por lo demás, el Esmerejon se aleja de la especie del Halcon y de las demás aves de Rapiña por un atributo que le aproxima á la clase comun de las otras aves, y es que el macho y la hembra son del mismo tamaño, al paso que entre las primeras el macho es considerablemente menor que la hembra. Así, pues, no dimana semejante singularidad del modo de vivir de las aves de Rapiña, ni de cuanto las diferencia en todas las otras; antes por lo contrario, podria sospecharse que es peculiar de las de alto vuelo, en razon de que el macho y la hembra de las Picazas silvestres, especie mas pequeña todavía que la del Esmerejon, tienen igualmente el mismo tamaño, mientras que en las Aguilas, los Buitres, Gerifaltes, Azores, Halcones y Gavilanes, es el macho una tercera ó cuarta parte mas pequeño que la hembra. Varias veces reflexioné acerca del particular, y convenciéndome de que no podia provenir de causas generales, procuré indagar aquellas á que particularmente se podia atribuir semejante anomalía; á cuyo fin, despues de haber comparado los pasajes de varios naturalistas que se dedicaron á la diseccion de las aves de Rapiña, he venido en conocimiento de que en la mayor parte de las hembras existe duplicado el intestino ciego, presentando al propio tiempo bastante diámetro y extension, al paso que se encuentra uno solo en los machos, y aun á veces ninguno, de suerte que esta diferencia de conformacion interior, cuyo exceso está siempre de parte de la hembra, pudiera realmente ser la verdadera causa física de su magnitud respectiva: dejo, pues, al cuidado de los anatómicos el comprobar este hecho con mas rigor y exactitud, supuesto que por sí solo es en mi concepto suficiente para resolver el fenómeno de la superioridad en tamaño de la hembra con respecto al macho en casi todas las especies de las grandes aves de Rapiña.

El Esmerejon se eleva poco, aunque vuela con mucha rapidez y ligereza; frecuenta los bosques y los zarzales en busca de pajarillos, cazando solo y sin acompañarse con su hembra: esta hace el nido en las selvas montuosas, y produce de cinco á seis crias. Además del Esmerejon, cuya historia acabamos de referir, existe todavía otra especie mas conocida de los naturalistas, cuya figura nos ha proporcionado Frisch copiado del natural por Brisson. Este Esmerejon difiere en efecto del de los halconeros por un sin número de caracteres, y aun parece acercarse mucho mas á la especie del Cernícalo, si se nos permite juzgar por la lámina, ya que no ha sido posible procurárnosla al natural; pero lo que en nuestro concepto apoya mas esta conjetura, es que las aves que se nos remitieron de América bajo los nombres de *Esmerejon de Cayena* y *Esmerejon de Santo Domingo*, no solo parecen ser variedades de una misma especie, sino que tal vez la una será el macho ó la hembra de la otra: sin embargo, ambas se parecen tanto al Esmerejon descrito por Frisch, que debe reputárselas como pertenecientes á especies muy inmediatas; siendo así que este último de Europa, lo propio que los anteriores de América, cuyas especies son tan vecinas entre sí, todos se aproximan mucho mas á la del Cernícalo que á la del Esmerejon de los halconeros, como podrán ver todos los que se den la pena de examinarlos con cuidado. Así, pues, no seria extraño que esta raza hubiese pasado de un continente á otro, tanto mas cuanto que Lineo habla de los Cernícalos como que se encuentran en Suecia, mientras que ninguna mencion hace de los Esmerejones bajo este respecto; en cuyo supuesto parece quedar mas y mas confirmada nuestra opinion de que el pretendido Esmerejon de los naturalistas solo es una simple variedad, ó cuando mas una especie muy contigua á la del Cernícalo, del cual se le podria distinguir, lo mismo que del Esmerejon de los halconeros, en caso de juzgarlo así conducente, dándole el nombre por el cual es conocido en las Antillas. «El Esmerejon, dice el P. Du Tertre, que nuestros habitantes llaman *gry, gry*, á causa del grito que continuamente lanza en su vuelo, y que se expresa por las sílabas *gry, gry*, es otra pequeña ave de Rapina poco mayor que un tordo; las plumas del dorso y de encima de las alas son rojas, salpicadas de manchas negras, y

la parte inferior de su vientre es blanca, salpicada de armiño; está armado de pico y de garras á proporcion de su magnitud, y solo da caza á los pequeños Lagartos, á las Langostas, y algunas veces á los recien nacidos. Varias veces, añade, le he visto yo abandonar su presa defendida por la Gallina con increible teson. Suelen comérselo los habitantes, aunque no es muy gordo.

CHICQUERA.

Se halla en Bengala, á orillas del Ganges y en el Himalaya: tambien el teniente coronel Sikes dice que abunda en Dukhun, añadiendo que tiene el iris de color de sangre y que el plumaje es igual en uno y otro sexo; que la talla de la hembra es constantemente mas aventajada que la del macho; y últimamente, que halló en el estómago de dos individuos una golondrina y un murciélago. Así, pues, la patria del Chicquera ya no es dudosa.

Esta rapaz tiene dos grandes prominencias ó *cráneos* en la mandíbula superior, para servirnos de la expresion de Levaillant. Cuando sus alas están en reposo, no se extienden mas que dos terceras partes de la longitud de la cola, la cual está ligeramente redondeada y escalonada; la parte superior de la cabeza y posterior del cuello es de un bermejo ferruginoso muy oscuro; una débil tinta, de este mismo color, se halla igualmente extendida sobre el blanco de la garganta, sobre la delantera del cuello y en el puño. Toda la parte inferior del cuerpo tiene sobre un fondo blanco, un ligero rayado de gris negro; el manto es de nn gris azul mate, cuya tinta forma en otra parte el fondo de la coloracion de las alas y de la cola, que además están rayadas en el sentido transversal. La cola profusamente pintada de fajas negras en su nacimiento, termina en un orillo blanco rojizo; el pico es totalmente de un amarillo pálido, si se exceptua la punta que es negra: los piés son amarillos. (Less).

BIÁRMICO.

Falco chicqueroides (Smit.)

Habita en el Mediodia de Africa, y se halla muy esparcido en la Cafrería, en las inmediaciones del cabo de Buena Esperanza y hasta en Berbería.

El manto del adulto y todas las partes externas del ala, son de un ceniciento oscuro matizado de azul. Una hilera de manchas de un blanco rojizo cubre las barbas interiores de las remeras. La cola está rayada por una multitud de fajas, muy angostas, de un blanco rojizo, y dispuestas sobre un fondo ceniciento; dos fajas negras se dibujan sobre la parte superior del cuello; la una parte desde el nacimiento del pico, y la otra desde la parte posterior del ojo, cuyas fajas vienen á ser características de esta especie. La frente es blanca, el sincipucio negro, y el occipucio bermejo.

Todo el plumaje de las partes inferiores es de un blanco matizado con una ligera tinta rojiza, cuyo último color es mas perceptible en los machos. Algunas manchas mas ó menos grandes y mas ó menos numerosas cubren los costados y la mitad del vientre. La piel desnuda de la region oftálmica y la cera parecen ser amarillentas. El pico es azul, excepto en su punta, que es de un negro mate, y los piés tienen una tinta amarillo azulada. Las dimensiones del cuerpo son de quince pulgadas.

Los individuos jóvenes tienen cubiertas las partes inferiores de mayor número de manchas angulares que los de edad provecta, cuyas manchas son mayores, y con frecuencia están reunidas de tal modo, que forman masas sobre los costados y los muslos. Los jóvenes, en su primera librea, tienen en la cola fajas rojizas, y un matiz mate ó negruzco en el color ceniciento aplomado de su plumaje. El blanco de las partes inferiores es igualmente mucho menos puro, y además el manto y las alas tienen sus plumas morenas ribeteadas de rojo. El occipucio es moreno, manchado de bermejo oscuro, y los dos trazos negros son mas ó menos perceptibles.

Nada se sabe acerca de los hábitos y costumbres de este Halcon; pero sin duda alguna no difieren de las peculiares á todo el género, es decir, que gustan de la rapiña y la matanza.

HALCON MONTARAZ.

Falco rupicolus (Dau); *F. capensis* (Shaw).

Ha sido descubierto en el Cabo por Mr. Levaillant, que lo describe en los siguientes términos: «Si la manía de comparar las aves extranjeras con las de nuestros climas hace mirar á la que nos ocupa como idéntica á la Crecerela de Europa, aunque algo distinta por la influencia de un clima mas cálido, diré que es una falta mas que debemos añadir á todas las que se han cometido por esa manía de comparaciones, que hizo incurrir en errores considerables á nuestros escritores mas aventajados.

»Me contentaré con indicar las diferencias que he observado entre esta ave africana y nuestra Crecerela, diferencias que me parecen de bastante consideracion para convencer y sacar de su yerro á los que se sientan inclinados á considerar estas dos aves como si formasen una sola especie.

»El Montaraz es muy comun en toda la colonia del cabo de Buena Esperanza, donde sus habitantes le dan el nombre de *Booye valk* (Halcon rojo) ó *Stenvalh* (Halcon de guerra); se halla en casi toda la parte del Africa donde he viajado: frecuenta las montañas, particularmente las que abundan en rocas; vive allí todo el año, y nunca abandona el distrito que le vió nacer. Todos los pequeños Cuadrúpedos, los Lagartos y los Insectos que pululan entre las rocas les sirven de presa. Igualmente entre las rocas mas escarpadas es donde situa su nido que carece de abrigo por la parte alta. Este nido, compuesto de ramitas y de yerbas, está construido con bastante negligencia, y en él se hallan por lo regular, seis, siete y hasta nueve huevos, que son enteramente del mismo bermejo que su plumaje.

»Esta ave, á la que he dado el nombre de Montaraz, por referencia al lugar que preferentemente habita, tiene el grito agudo y penetrante; deja oir su voz que puede escribirse de este modo; *cri-cri-cri-cri-cri-cri cri*, cuyos sonidos repite precipitadamente y de un modo notable cuando un hombre ó animal cualquiera se aproxima al paraje donde hizo su postura ó donde tiene sus hijuelos; son muy atrevidos y persiguen con denuedo y obstinacion á cuantos se acercan á su nido.

»La talla del Montaráz es un poco mayor que nuestra Crecerela; su cola no está tan escalonada; y sus alas no se extienden mas allá del centro de la cola, mientras que en la Crecerela cubre mas de las dos terceras partes. La Crecerela macho tiene la cabeza azulada; y la cola, que es del mismo color, tiene blanca su extremidad y ostenta una ancha faja negra: este color no se descubre en el Montaraz del Cabo. La hembra de nuestra Crecerela tiene estas mismas partes rojizas, por lo cual se parece mas á nuestra ave africana, pero su cola está rayada por muchas pequeñas fajas que distan muy poco entre sí; y su cola, que es de un blanco rojico, termina por encima, lo mismo que la del macho, en una ancha faja negra.

»La cola del Montaraz es totalmente de un bermejo claro, aunque se vea atravesada por algunas fajas anchas y morenuzcas; no tiene barras negras, ni su extremidad es blanca ó de un blanco rojizo. Por otra

parte, el color del Montaraz se parece, sin duda alguna al de la Crecerela; pero, comparando los retratos de estas aves, se observan algunas otras diferencias que bastan para no confundirlos.

»Observaré que la Crecerela se halla en España lo mismo que en Polonía, y que á pesar de estos climas tan diferentes, la especie no ha degenerado: así pues, no es verosimil que haya sufrido en el Cabo una variacion de tal trascendencia, siendo la temperatura del Cabo muy parecida á la de España.

»El Montaraz tiene de color negro las uñas y el pico, la base de este último y los piés de color amarillo, las mejillas y la region posterior de la cabeza de un ligero rojizo, matizado de moreno; todo el manto es de un bermejo oscuro, sobre el cual se descubren manchas negras triangulares. La cola es de un bermejo pálido, las fajas morenas, el vientre y las piernas de un gris moreno con una línea negruzca á lo largo de cada pluma. El pecho y los costados, cuyo color es de un rojo menos oscuro que el lomo, están sembrados de manchas longitudinales. Las pennas del ala son negras, y en toda la parte visible, cuando el ala está plegada, y por debajo aparecen rayadas de blanco mas ó menos manchado de bermejo.

La estatura de la hembra es un poco mayor que la del macho, su bermejo es menos oscuro, y las manchas negras del manto no menos numerosas.

HALCON MOÑUDO.

Falco frontalis (Dau); *F. galericulatus* (Schaw); *Tanas* (Buff.)

Ha sido descubierto por Levaillant en el cabo de Buena Esperanza y segun la opinion de este viajero se parece al que Adanson trajo del Senegal, el mismo que los negros de esta parte de Africa conocen con el nombre de *Tanas*. El Halcon que nos ocupa es moñudo y recuerda completamente por sus colores y especialmente por la distribucion de ellos, el plumaje del Halcon de Europa; pero difiere del *Tanas* descrito por Buffon en tener estatura mas chica, y en la mandíbula inferior del pico, que está provista de un gancho muy visible en cada lado, y truncada además en su extremidad ó cortada en cuadro. No obstante, todo induce á creer que el *Tanas* de Adanson y el Halcon moñudo de Levaillant son idénicos y no forman mas que una sola especie, como se deduce de la comparacion de las descripciones de Buffon y Levaillant.

«El ave llamada *Tanás* por los negros del Senegal, dice Buffon, y que nos ha suministrado Adanson bajo el nombre de *Halcon pescador*, se parece casi en un todo á nuestro Halcon en los colores del plumaje: sin embargo, es algo mas pequeña que este, y se distingue á primera vista de todas las demás aves de su género por una especie de copete ó penacho formado de plumas bastante largas, que, levantándose en el vértice de la cabeza, se doblan en seguida hácia atrás: su pico, además de ser amarillo, menos encorvado y de mayor tamaño que el del Halcon, difiere tambien considerablemente del de este en cuanto los bordes de sus mandíbulas se presentan visiblemente aserrados: caracteres todos que bastarian por sí solos para separar estas especies, aun cuando los hábitos del Tanás no fuesen enteramente distintos; pudiéndose decir de él que mas bien es ave pescadora que de caza. Hay indicios para suponer asimismo que pertenece á esta especie el ave de que Dampier hace mencion con el nombre de *Halcon pescador*... «Se parece dice este autor, á nuestros Halcones mas pequeños, en cuanto al color y á la figura, y su pico y espolones están formados por el mismo estilo. Se posa en los troncos de los árboles y en las ramas secas que caen encima del agua en los ancones, rios ó playas; y apenas ve algun pececillo á su alcance, vuela á flor de agua y lo enfila con la garra, elevándose al momento sin tocar al agua con las alas.» Añade tambien que no engulle el pescado entero como las demás aves Pescadoras, sino que lo desgarra con el pico y se lo come á pedazos.

Al trazar la historia del Tanas ó Halcon moñudo se expresa Levaillant en los siguientes términos. «El moño de esta especie, que es muy perceptible, nace en la frente y cae mas allá de la cabeza cuando el ave deja sentar las plumas de que consta aquel: lo eriza con frecuencia, cuando está animada por el ímpetu de la cólera ó por la sensacion del amor, y entonces lo entreabre, lo extiende y ostenta sus galas para agradar á la hembra á la cual profesa un singular cariño.

»La talla del macho es igual á la de un pichon, y la hembra es una cuarta parte mayor y su moño menos largo: por lo demás se parece mucho en la tinta y la distribucion de los colores, que son de un gris azul apizarrado, sobre todo la region superior del cuerpo, mientras que el moño es morenuzco; la garganta, el cuello y el pecho son de un blanco sucio, y las partes inferiores sobre este mismo fondo, ostentan fajas transversales. La cola está igualmente rayada al través. Los piés y los dedos son amarillos; la base del pico es azulada, pero la punta es negra; las uñas están muy afiladas y son en extremo robustas. Hácia uno y otro lado nace, en la comisura del pico un rasgo negro que desciende sobre los costados del cuello: el ojo es de un amarillo anaranjado.

»El Halcon muñudo frecuenta los lagos, las orillas del mar y los rios que abundan en Peces. No caza, pero sí pesca, y se alimenta de todos los pececillos que puede apresar; tambien gusta de Esquinos, Almejas y otros mariscos, cuyas conchas rompe con su pico, que está dotado de una energía admirable. Levaillant le ha visto perseguir con encarnizamiento á las Gaviotas, á las Golondrinas de mar y hasta los Albatroses y los Pelicanos, aves cuyo vigor debiera imponerle, y sin embargo, todas huyen sin ofrecerle resistencia.

»Solo las Golondrinas de mar se atreven á resistirles y se muestran menos temerosas que las demás aves citadas, á pesar del considerable volúmen de la masa de estos últimos; pero sabido es que los *Sternos* tienen mucho valor y que ni aun temen atacar al Hombre ó importunarle con sus gritos agudos y penetrantes cuando se acerca á su nido ó trata de robarle sus huevos ó su progenitura: es este un espectáculo que con frecuencia hemos presenciado en las islas Malvinas.

Cuando el Halcon moñudo está acostumbrado á hacer su pesca á orilla del mar, anida sobre las rocas; cuando frecuenta las márgenes de los rios, elige por mansion el árbol mas próximo, donde la hembra deposita cuatro huevos de un color blanco-rojizo. El macho divide con ella los deberes de la incubacion y le prodiga las mayores atenciones llevándole incesantemente el resultado de su pesca. Toda la familia permanece por mucho tiempo junta, y los individuos jóvenes solo se separan para prodigar el mismo cariño y cuidados no menos tiernos á una nueva generacion.

Las larguísimas alas del Alcon moñudo, deben facilitarle los medios de cazar con agilidad, porque tiene el vuelo muy rápido; pero nunca Levaillant le ha visto apresar las aves que perseguia, cosa que fácilmente hubiera podido hacer, porque se les aproximaba bastante para darles de picotazos y hacerlas gritar; pero parece que no tenia otro objeto que el ahuyentarlas de aquel distrito, del cual él no se separaba. Los jóvenes se diferencian de los viejos en una tinta leonada esparcida sobre su plumaje, y en el blanco sucio de la garganta, del cuello y del pecho, que está mezlado de bermejo y de gris moreno. El moño solo se puebla algunos meses despues de sentirse con fuerzas suficientes para emprender su vuelo.»

HALCON DE PIERNA NEGRA.

Falco tibialis (Dau).

Es una especie de Africa. Sus alas, no tan grandes como las de la especie anterior, no se extienden mas allá de las dos terceras partes de la longitud de la cola. La parte alta de la cabeza y las plumas de las piernas son de un negro moreno. Las remeras y las timoneras tienen, además de esta misma tinta, un ribete blanquecino que dibuja su contorno externo, separando las unas de las otras. La garganta es blanca; el manto, del mismo modo que las coberteras de las alas, es de un gris moreno con un trazo mas oscuro sobre el tronco de cada pluma.

Toda la parte anterior del cuerpo es de un ligero rojizo, sobre el cual se descubren varias manchas morenas en forma de llamas.

El bajo-vientre y las coberteras inferiores de la cola son de un mismo color y están manchadas de moreno con igualdad; pero los trazos morenos son mucho mas finos. El pico, que ofrece absolutamente los mismos caracteres que el del Halcon moñudo, es amarillo en su base, y de color de cuerno en lo restante de su extension. Los dedos, que son muy fuertes, están armados de garras negras: su color es amarillo y tambien lo es cada uno de los manchones que se encuentran en las plumas situadas algo mas abajo del talon. El ojo es muy vivo y de color de avellana. La cola es un poco redondeada.

Levaillant mató un halcon de esta especie en el país de los grandes namaquenses: cuando le descubrió estaba posado sobre una roca, y se ocupaba en devorar una liebrecilla que acababa de cazar en aquel instante porque las carnes de la víctima todavía estaban calientes, y sus miembros palpitantes. Completamente ocupado de engullir su presa, se dejó matar sobre ella, y al disparar Levaillant su escopeta, ahuyentó el ruido á otra ave de rapiña que por tener mayor talla, creyó este viajero que seria la hembra. Esta opinion le pareció tanto mas probable, cuanto que por entonces, la mayor parte de las aves que observó andaban á pares. En vano se puso en acecho para matar á la hembra, que, yendo y viniendo de continuo, y cruzando por delante de la presa que habia quedado en el mismo lugar, desapareció sin que Levaillant hubiese podido confirmar sus sospechas.

Uno de sus guias le aseguró que es muy comun sobre la cordillera de Nieve y que en esta parte de Africa le dan el nombre de *Klyne-berg-haan* ó Pequeño Gallo de la montaña. Acerca de esto hace observar Levaillant que generalmente los colonos del Cabo dan este último nombre á todas las aves de Rapiña de cierta magnitud, que no son Buitres, reservando á las pequeñas especies el nombre de *Valk*, ó Halcon, y á los Buitres el de *Aas-vogel*. (Less).

CONCOLORO.

Falco ardosiacus (Vieill).

Aparece diseminado á orillas del Senegal, extendiéndose hasta las costas de la Berbería; se le halla en Egipto, y segun se cree en algunas islas del Archipiélago. Sus alas son muy largas, por cuanto llegan casi á la extremidad de la cola, y hasta Mr. Temminck asegura que la superan en longitud, si bien su lámina no acredita esta disposicion. La remera exterior está escotada por dentro, y el pico armado con un vigoroso diente: en cuanto á los tarsos son delgados y de mediana longitud.

Todo el plumaje del macho, en el estado adulto, es, sin excepcion, de un solo matiz azulado claro, que propende al gris ceniciento; pero todas las plumas tienen una raya negra en su parte céntrica. Estas estrías se atribuyen á la coloracion oscura de los troncos. En cuanto á las remeras son negras, del mismo modo que el pico; pero la cera es amarilla y del mismo color son el cerco de los ojos y los piés. La longitud total de esta rapaz es como de trece á catorce pulgadas. En el mismo periodo de edad tiene la hembra el plumaje oscuro, color de plomo, matizado de morenuzco y la cabeza y extremidad de la cola con tinta mas oscura que el resto de la librea. (Lesson).

HALCON PEREGRINOIDE.

Es una especie africana, que se encuentra en la parte del Norte y del Mediodia, porque Mr. Temminck recibió individuos de la bahía de Angola, y Mr. Rupell encontró algunos en la Abisinia. Este rapaz, aunque con formas mas delicadas, recuerda al Halcon peregrino de Europa. La frente ofrece una mezcla de bermejo y blanquizco mate, y está ceñida por una faja negra en forma de herradura, cuyas ramas se descubren encima de los ojos y cuyas puntas terminales se reunen por la parte anterior á una mancha morena que desciende sobre cada mejilla, desde el reborde palpebral al ángulo de la mandíbula inferior sobre las yugulares.

El occipucio y la nuca presentan un medio collar bermejo, marcado con tres manchas negras, de las cuales la de en medio forma á modo de una cinta sobre la nuca. El lomo y las alas tienen una tinta gris azulada, muy clara, con grandes manchas y barras irregulares de un negro azulado. La cola, que es de un gris mas claro que el lomo, está cortada transversalmente y tiene hácia la base de las timoneras, varias fajas negras muy estrechas, cuya latitud aumenta gradualmente hácia la extremidad de estas pennas, que son blancas en su cima. La garganta y los costados del cuello son de un blanco isabela y el pecho isabela puro. Los costados, el vientre y el abdómen son asimismo de esta tinta; pero todas las plumas de estas partes tienen pequeñas estrías longitudinales, y manchas triangulares negras, igualmente pequeñas. La base del pico es amarilla, pero su punta es azul. La cera y los piés son de un precioso amarillo, y el cerco desnudo de los ojos anaranjado. El macho tiene algo mas de trece pulgadas, pero la hembra no es mayor que el macho del Halcon peregrino.

Probablemente en su segunda muda el individuo jóven es absolutamente parecido, por los colores del plumaje y distribucion, al jóven del Halcon peregrino. (Lesson).

HALCON CRECELICOLORO.

Falco punctatus (Cuv.)

Este halcon, que ha sido enviado desde la isla de Francia ó de Mauricio, recuerda de un modo bastante completo, como su nombre lo indica, las formas, la talla y los colores del plumaje de la Crecerela de Europa. Las partes superiores son de un bermejo muy vivo, que resalta sobre la cabeza y la nuca á favor de varias pequeñas rayas de color negro. El lomo y las alas tienen esparcidas grandes manchas negras. Siete fajas morenas y, casi de igual dimension, atraviesan la cola. Las partes inferiores son de un blanco puro, si bien algunos mechones se dibujan sobre los costados del cuello, y varias manchas negras triangulares sobre los costados del pecho, del vientre y los muslos. El pico es azulado, la cera y los piés parecen amarillentos, y la talla del ave es de diez pulgadas.

CRECERELETA.

Falco tinunculoides (Natt.); *F. cenchris* (Frisch.); *F. gracilis* (Lesson,)

Esta ave es una pequeña rapaz, cuyas formas son bastante parecidas á las de la Crecerela comun, siendo

HALCON PEREGRINO.

HALCON ESMEREJON.

su talla poco mas ó menos igual á la de un mirlo. Su pico es negro; su cera y sus tarsos son amarillos; la cabeza y el cuello de un gris ceniciento; el manto rojo moreno; el vientre, del mismo modo que las partes inferiores, de un bermejo vinoso ondulado y sin manchas. La cola es redondeada, blanquecina por encima y rayada de moreno. Los tarsos son delgados. Las formas corporales muy esbeltas. La hembra es de un amarillento sucio, flameado de moreno.

La Crecereleta es peculiar de las regiones meridionales. Está sedentaria en Morea, donde vive como la Crecerela, en las torres elevadas y los antiguos edificios. Mr. Saví abserva que únicamente de cuando en cuando se presenta en Italia y muy pocas veces en Toscana. Su aparicion á orillas del Adriático es tambien accidental, y solo parece en las islas del Mediterráneo cuando las nubes de Langostas se ven en la precision de abandonar el Africa, atravesando dicho mar en la estacion seca, para diseminarse por las llanuras cultivadas de la Italia.

Como la Crecereleta se alimenta casi exclusivamente de Langostas, solo visita la parte meridional de la Europa en persecucion de estos Insectos, y cuando desaparecen, tambien ella abandona el país. Mr. Cantraine la vió abundantemente en Toscana durante los meses de mayo y junio de 1827. Mr. Bory de San Vicente, que mató muchos individuos en Morea, donde esta rapaz se detiene con preferencia, dice que se alimenta con mas especialidad de Lagartos y otros pequeños Reptiles é Insectos.

La Crecereleta se presenta igualmente en Nápoles, en Sicilia, en Cerdeña, en España, en Persia y en Bengala, de donde Mr. Belanger trajo algunos individuos.

SEVERO ALDROVANDINO.

Quingseng.

Es de la talla del Roquero de Europa, y tambien se le parece en las formas; pero los colores del plumaje son diferentes, y el cerco de los ojos está desnudo. La cima de la cabeza, la nuca y las mejillas son de un negro ligeramente teñido de color aplomado. El manto, el lomo, las alas, la rabadilla y las dos pennas del centro de la cola, son de un color apizarrado ó azul negruzco. Una raya sutíl y negra recorre en sentido longitudinal el tronco de cada una de las plumas. Las remeras son de un negro fuerte, y sobre las barbas inferiores ofrecen grandes manchas bermejas. La garganta es de un bermejo muy claro. Todas las demás partes inferiores y las interiores del ala son de un magnifico rojo bayo. La desnudez del cerco palpebral aparece de color amarillo, que es el que tambien se observa en la cera y los piés, siendo sus dimensiones totales de diez pulgadas con seis líneas. Habita este Halcon en la isla de Java. (LESS.)

HALCON ANARANJADO.

Es de una talla igual á la del Aguilucho comun. Tiene el pico y los piés de color de plomo, el cuerpo negruzco, el lomo y el nacimiento de la cola, con fajas blanquecinas interrumpidas, el pecho leonado, los muslos ferruginosos, y varias manchas redondeadas y blanquecinas se extienden sobre el cuello; el vientre es negruzco, con rayas mas claras; los tarsos son largos y muy delgados. Latham da á este ave quince pulgadas de longitud, y reconoce dos variedades, que son, la primera el Halcon de garganta blanca y el de cola bermeja. La primera, cuya talla es mas pequeña, pues solo cuenta diez pulgadas de longitud, tiene el rayado del cuerpo menos perceptible, la garganta blanca y el cuello anaranjado. La otra tiene los tarsos morenuzcos, el cuerpo negro teñido de azul, por encima con rayas azuladas, el bajo vientre y los muslos bermejos y rayados de blanco, la garganta y el cuello de un hermoso bermejo puro, con una mancha blanca en su centro. Este Halcon habita en el Surinam (Guayana holandesa).

Halcon de garganta blanca.

Falco deiroleucus (Temm.); *F. thoracicus* (Illig.).

Parece ser la primera variedad del Halcon anaranjado de Latham. Mr. Temminck le distingue como especie, segun lo acreditan los detalles minuciosos de comparacion acumulados en el texto que acompaña á la figura que ha dado acerca de lo cual se expresa en los siguientes términos. «La diferencia que existe en la magnitud, debe servir de primer medio de distincion. El Halcon de garganta blanca tiene la talla algo menor que el Halcon peregrino de Europa, mientras que las proporciones del anaranjado son iguales á las del Esmerejon. Los tarsos del primero se parecen mas á los del Peregrino, y los del segundo á los piés del Aguilucho.

«En el Halcon anaranjado adulto se observan sutíles cintas transversales, sobre las plumas negras del vientre; y en el Halcon de garganta blanca están reemplazadas por manchas bermejas, distribuidas de un modo mas ó menos irregular. Los colores del plumaje son tan iguales en una y otra especie y su distribucion es tan igual, bajo este concepto, que en el plumaje del adulto no es posible hallar ninguna otra semejanza mas que la de la extension mas ó menos notable del color negro rayado de bermejo y blanquecino.

»En el Halcon de garganta blanca, el negro no se extiende mas allá del vientre, y la region torácica es bermeja. En el Halcon anaranjado, el negro, mas ó menos rayado de blanco y de bermejo, cubre esta region, y la tinta bermeja se extiende hasta llegar á la parte anterior del cuello. La hembra del primero tiene una longitud total de diez y seis pulgadas, y el macho catorce, mientras que las mayores dimensiones del anaranjado no exceden de diez á doce pulgadas.

En suma, el Halcon de garganta blanca nos parece una ligera variedad de la especie anterior: se halla en el Brasil.

Un negro perfecto forma el color dominante de todas las partes superiores del cuerpo, de las alas y de la cola, de las mejillas, del vientre y de los costados. Un gris azulado, esparcido sobre la extremidad de cada una de las plumas de estas regiones hace dominar un matiz brillante y azulado sobre esta masa negra. Cuéntanse cinco ó seis hileras de manchas que se distribuyen en fajas interrumpidas, sobre las pennas de la cola; una hilera de manchas bermejizas en la hembra y blanquecinas en el macho, se percibe sobre las barbas interiores de las remeras. El vientre está rayado de fajas bermejas bastante separadas y mas ó menos interrumpidas; la garganta y la parte anterior del cuello son de un blanco puro, pero el pecho es bermejo y está marcado de estrias negras dispuestas sobre la mitad de las plumas; los muslos, el abdomen y las coberteras de la cola son de un bermejo castaño muy vivo.

Halcon de cola bermeja.

Se da ese nombre, el de *Esmerejon color de plomo* de Azara ó *halconcillo plumbeo*, á la segunda variedad del Halcon anaranjado de Latham. Mr. Temminck, despues de establecer una comparacion, la distingue como especie. Es un ave que vive en el Brasil y en el Paraguay, aunque no es muy comun en esta última parte de América. Dícese que sigue á los viajeros por los campos, revoloteando en derredo

suyo para arrojarse sobre las Perdices y otras aves que se levantan al acercarse aquellos.

Un color ceniciento de plomo colora la cabeza, la nuca, el lomo y las alas. Grandes crecientes, ó medias lunas de un blanco puro terminan todas las rameras secundarias. Las dos primeras pennas alares están escotadas por dentro: todas afectan una tinta plomiza y una hilera de manchas blancas entre las barbas interiores. Una faja igualmente blanca nace encima de los ojos, y se halla matizada de rojizo algo mas allá del borde externo de la órbita, pasando á lo largo de la parte posterior del cuello, donde las extremidades opuestas casi están reunidas. Una ancha banda de una tinta azulada sigue los costados del cuello, y se dirige en los individuos jóvenes hácia el pecho, mientras que en los adultos va á terminar en los dos costados del cuello. Otra faja, igualmente plomiza, forma á modo de unos mostachos en el ángulo del pico. El pecho, que es blanco rojizo, está estriado de moreno. El resto del cuello es blanco por delante, y las plumas negruzcas del vientre, están sutilmente limitadas por medias lunas de este último color. Seis ó siete fajas blanquecinas, bastante espaciosas, atraviesan la cola, que termina en una faja blanca. El abdómen, los muslos y las coberteras de debajo de la cola, son de un bermejo claro. El macho tiene trece pulgadas de longitud.

La media edad está caracterizada por un bermejo vivo que cubre la frente, las mejillas, los músculos, los ribetes de las alas, la garganta y los costados del cuello. El resto del plumaje es morenuzco, y las fajas de la cola son rojizas. Con todo, las remeras secundarias están ribeteadas de blanco.

HALCON DE LOS PICHONES.

Falco columbarius (L. Wils.)

Es una especie peculiar de la América del Norte, que se ha confundido, aunque sin causa que lo justifique, con el Halcon de Europa. Su plumaje es moreno oscuro por encima y blanco por debajo, con flamulas morenas. La cola está atravesada por cuatro cintas estrechas y blancas. Esta rapaz habita el Sur de los Estados de la Union, y en el Norte extiende sus emigraciones hasta la bahía de Hudson.

HALCON CENICIENTO.

Falco atricapillus (Wils.) *F. palumbarius* (Bonap.)

Tambien es de los Estados-Unidos; pero parece que habita las regiones mas septentrionales de ambos continentes. Es un Gerifalte, segun Cuvier, y un Azor segun Carlos Bonaparte. Esta ave, cuyo plumaje es negruzco, tiene el cerco de los ojos blanquecino, la cola mas pálida que lo restante del cuerpo, y la cera de un amarillo lívido. Los individuos jóvenes son de un moreno ahumado, con llamas ferruginosas. El vientre está lincolado de moreno sobre un fondo blanco; un ribete de este último color se observa en la extremidad de la cola, que está atravesada por cuatro fajas negras. (Less.)

CERNÍCALO.

Falco tinnunculus (Lin.)

El Cernícalo es el ave de rapiña mas comun en la mayor parte de las provincias de Francia y con particularidad en Borgoña: no hay castillo ni torre abandonada que no frecuente ó habite. Vésele por la mañana y antes de anochecer volar alrededor de los antiguos edificios, y aun mas bien se le oye que no se le ve: su grito es precipitado *pli, pli, pli,* ó *pri, pri, pri,* y no cesa de repetirlo en su carrera, asustando con él á los pajarillos, sobre los cuales se arroja con la rapidez de una flecha, arrebatándolos entre sus garras. Pero si acaso yerra el golpe, de tal modo se ciega, que los persigue hasta en lo interior de las casas, y mas de una vez he visto á mis criados coger á un cernícalo y el pajarillo que perseguia, solo con cerrar la ventana de un cuarto ó la puerta de una galería, distante mas de trescientos pasos de las antiguas torres de donde habia salido. Apenas ha cogido y llevádose el pájaro, cuando lo mata, desplumándolo con mucha ligereza antes de devorarle; no se toma tanto trabajo con los Ratones y Musgaños, pues engulle enteros á los mas pequeños, y despedaza á los demás. Esta ave digiere todas las partes blandas del raton, pero la piel se arrolla en su estómago, formando una pelotilla que arroja por el pico sin reducirla á escremento, que es casi líquido y blanquecino; de manera que, introduciéndola en agua caliente para ablandarla y extenderla, se encuentra entera la piel del raton, de la misma suerte que si le hubiesen desollado. El Buho, las Lechuzas, los Alfaneques, y tal vez muchas aves de Rapiña arrojan pelotas semejantes, en las cuales se encuentran á veces algunas porciones de los huesos mas duros, además de la piel arrollada; y lo propio sucede igualmente á las aves Pescadoras, en cuyo estómago deposita las espinas y escamas de los pescados, que arrojan por el pico.

El Cernícalo es ave bastante hermosa: sus ojos son vivos y su vista penetrante; vuela con facilidad, y es muy diligente y valerosa; su natural la aproxima á las aves nobles y generosas, y aun se le puede adiestrar para el uso de la cetreria lo mismo que á los Esmerejones. La hembra es mayor que el macho, del cual difiere en tener la cabeza roja y la parte inferior del espinazo, de las alas y de la cola rayadas por fajas transversales pardas, además de tener todas las plumas de la cola de color pardo rojo mas ó menos subido; mientras que el macho tiene la cabeza y la cola de color gris, y las partes superiores del espinazo y alas tiran á rojo vinoso salpicado de algunas manchas negras.

No podemos menos de observar que algunos de nuestros nomencladores modernos han llamado *gavilan de las alondras* al Cernícalo hembra, de la cual han hecho una especie particular y diferente de la del Cernícalo.

Si bien esta ave suele frecuentar los antiguos edificios, con todo anida mas comunmente en los bosques; y cuando no deposita sus huevos en los agujeros de las paredes ó en el hueco de los árboles, su nido es de construccion muy tosca y bastante parecido al de los Grajos, compuesto solamente de troncos y raices en los árboles mas elevados de las selvas. A veces ocupa tambien los nidos que abandonan las Cornejas, y con mas frecuencia pone cinco huevos que cuatro, algunas seis y aun siete, cuyos extremos están teñidos de color rojizo ó amarillento bastante parecido al de su plumaje. Sus polluelos están cubiertos de plumon blanquecino: primero los cria con Insectos, y despues les trae gran cantidad de Turones, á los cuales divisa en el suelo desde lo mas alto de los aires, que recorre lentamente, permaneciendo estacionario muchas veces para acechar su caza, sobre la cual se precipita con rapidez. A veces se lleva una perdiz roja, sin embargo de ser mucho mas pesada que él coge tambien los palomos que se separan de sus compañeros; pero despues de los Turones y Reptiles, su presa mas frecuente son los Gorriones, Pinzones y demás pajarillos. Es el Cernícalo mucho mas fecundo que la mayor parte de las aves de Rapiña, y de ahí que su especie sea mas numerosa que las demás, y tan esparcida que se la encuentra en toda Europa, desde Suecia hasta Italia y España, y aun en los paises templados de la América septentrional. Es efectivo que varias de estas aves permanecen todo el

CERNÍCALO.

CONDOR.

AGUILA REAL.

año en las provincias de Francia, aunque he notado que no abundan tanto en invierno; lo que me induce á creer que muchas de ellas abandonan el país para pasar en otra parte la estacion rigurosa.

Hice criar en grandes pajareras á varias de estas aves, que, como tengo dicho, son de color blanco muy hermoso durante el primer mes de su vida, pasado el cual en pocos dias se vuelven rojizas las plumas del dorso y luego pardas. Son robustas y fáciles de alimentar, y apenas tienen quince dias ó tres semanas cuando comen ya la carne cruda que se les presenta: pronto conocen al que las cuida, amansándose bastante para que jamás le ofendan. Tardan poco en hacer oir su voz, repitiendo, aunque encerradas, el mismo grito que cuando están en la libertad: las he visto escaparse y volver por sí mismo á la pajarera despues de un dia ó dos de ausencia y tal vez de abstinencia forzosa.

Las únicas variedades que conozco en esta especie se reducen á algunos individuos que tienen la cabeza y las dos plumas de en medio de la cola de color gris.

SUB-GÉNERO ÁGUILA.

Son estas aves de las mas notables en la familia de las Rapaces, por su valor, su audacia, la energía de sus apetitos, y la magnitud de su talla. Su pico es vigoroso y muy encorvado en su cumbre; sus alas son puntiagudas y tan largas como al cola, que es cuadrada, igual ó escaloneada. Lo que los distingue de las *Aguilas Pescadoras* son sus tarsos, completamente emplumados hasta el nacimiento de los dedos. Las Aguilas apetecen las presas vivas que arrebatan y llevan á sus nidos, situados en la cima de las rocas mas inaccesibles; pero acosadas por el hambre, comen sin repugnancia y hasta con gusto los cadáveres corrompidos.

Su órgano de la vision tiene de particular el que una membrana llamada *guiñadera* puede caer sobre el globo ocular debilitando la fuerza de los rayos luminosos: de aquí la opinion vulgar de que las aves de este género pueden mirar al sol impunemente. Las Aguilas tienen su mansion en las montañas mas elevadas, y solo accidentalmente bajan á las llanuras. Están esparcidas por toda la superficie del globo.

Buffon solo ha conocido bien el *Aguila comun* que se halla esparcida por todas las montañas de Europa y América, y que varia por los matices de su plumaje, de tal manera que se ha descrito con muchos nombres. No debe distinguirse de ella al *Aguila real* por mas que algunos autores, á ejemplo de Buffon, hayan hecho una especie aparte, pues esta última sería, á no dudarlo, el Aguila comun con todo su plumaje.

AGUILA COMUN.

Aguila comun y *real* (Buffon); *Falco fulvus* y *chrysaetos* (Gem.); *Falco niger* (Brown.); *Rey de las Aves* (Buffon.); *Aguila régia.*

Las razones en que se apoya Buffon para suponer especies distintas al Aguila comun y al Aguila real son estas: «La primera es menos pura, y su raza parece menos noble que la del Aguila Real: consta de dos variedades; Aguila negruzca y negra: Aristóteles no las distinguió por sus nombres, y parece que las reunió bajo el nombre de *Aguila negra ó negruzca*, y tuvo razon en separar esta especie de la anterior, porque se diferencia 1.° en el tamaño, siendo siempre el Aguila comun negra ó negruzca mas pequeña que el Aguila real; 2.° en los colores, que en el Aguila real son permanentes, y en la Comun varian; 3.° en la voz, pues el Aguila real despide un grito lamentoso, y la Comun, Negra ó Negruzca grita pocas veces; 4.° en los hábitos naturales: el Aguila comun alimenta á sus hijuelos en su nido, los cria y guia despues en su juventud; el Aguila real, al contrario, los arroja del nido y los abandona tan luego como pueden volar.» Pero los estudios modernos han demostrado que es la Comun de la misma especie de la Real, que describe Buffon de esta manera: «La hembra tiene hasta tres piés y medio de largo desde la punta del pico hasta la extremidad de los piés, y mas de ocho y medio de vuelo y de envergadura: pesa diez y seis y aun diez y ocho libras; el macho es mas pequeño, y apenas tiene doce libras de peso. Ambos tienen el pico muy recio, y al parecer de una sustancia córnea azulada; las uñas negras y aguzadas; la mayor que es la de atrás, tiene á veces hasta cinco pulgadas de largo; los ojos grandes, pero sumidos en una cavidad profunda que la parte superior de la órbita cubre como una cornisa saliente; el iris es de un hermoso amarillo claro, y despide un vivo destello; el humor vítreo es de color de topacio; el cristalino, que es seco y sólido, tiene el brillo y resplandor del diamante; el esófago se extiende en una bolsa ancha que puede contener una media azumbre de líquido; el estómago, colocado debajo, no es tan grande como esta bolsa, pero si tan flexible y membranoso. Esta ave está gorda, y su carne, aunque dura y fibrosa, no tiene gusto montaraz como la de las demás aves de rapiña.

Esta especie se encuentra en Grecia, en Francia, en las montañas del Bugey, en Alemania, en las montañas de Silesia, en las selvas de Dantzik, en los montes Carpacios, en los Pirineos y en las montañas de Irlanda. Tambien se encuentra en el Asia Menor y en Persia, pues los antiguos persas adoptaron el Aguila por insignia de guerra, antes que los romanos; y esta era el Aguila grande, el Aguila dorada, *Aguila fulva*, que estaba consagrada á Júpiter. Tambien se encuentra, segun manifiestan los viajeros, en Arabia, en Mauritania y en otras varias provincias de Africa y de Asia, hasta en la Tartaria; pero no en la Siberia, ni en el resto del Norte del Asia. Casi lo mismo acontece en Europa, pues esta especie, que en ninguna parte abunda, no es tan rara en nuestros paises meridionales como en las provincias templadas; así es que no se ha visto en la América septentrional á pesar de encontrarse allí el Aguila comun. Parece, pues, que el Aguila real ha permanecido en los paises templados y cálidos del antiguo continente, lo mismo que todos los demás animales á quienes perjudican los frios excesivos, y que por esta razon no han podido pasar al nuevo. El Aguila tiene muchas correspondencias físicas y morales con el Leon: la fuerza, y de consiguiente el supremo poderío sobre las demás aves, como el Leon sobre los Cuadrúpedos, la magnanimidad; desdeñan los animales pequeños y desprecian sus insultos; y si el Aguila castiga con la muerte á la Corneja ó la Urraca, es porque la han provocado sin cesar con sus gritos importunos; no apetece mas bienes que los que conquista, mas presa que la que ella misma coge; se mantiene con sobriedad; casi nunca come todo lo que caza; y como el Leon, abandona lo que le resta á los demás animales. Por muy hambrienta que esté, nunca el Aguila se precipita sobre los cadáveres. Es como el Leon, solitaria, moradora de un desierto cuya entrada y uso de caza veda á todas las demás aves, pues tan raro es ver dos pares de Aguilas en una misma parte de montaña, como dos familias de Leon en una misma selva: se mantienen bastante distantes unas de otras para que el espacio que las ha tocado les suministre una subsistencia abundante; solo juzgan del valor y de la extension de su reino por el producto de la caza. Además, el Aguila tiene los ojos brillantes y casi del mismo color que los del Leon; las uñas de la misma hechura; tan fuerte el aliento y tan espantoso el grito.

Nacidos ambos para el combate y la rapiña, son igualmente enemigos de toda clase de sociedad, igualmente fieros, igualmente altivos y difíciles de amansar; para domesticarlos es menester cogerlos muy pequeños. Solo con mucha paciencia y maestría es como se puede enseñar á la caza á un aguila jóven de esta especie; pero se hace peligrosa para su dueño, cuando adquiere fuerza y edad. Vemos en varios autores que antiguamente en Oriente se hacia uso de esta Aguila para la caza; pero en el dia se ha desterrado de nuestras halconeras: pesa demasiado para llevarla sobre el puño de la mano; nunca es bastante mansa, bastante dulce, bastante segura para que su dueño deje de temer sus caprichos y sus raptos de cólera; tiene el pico y las uñas retorcidas y terribles; su figura corresponde á su natural; además de sus armas tiene el cuerpo robusto y compacto, las piernas y las alas muy fuertes, los huesos firmes, la carne dura; las plumas ásperas (1), la actitud altiva y derecha, los movimientos bruscos, y el vuelo muy rápido. Es el ave que se eleva á mayor altura, por cuya razon los antiguos la denominaron *Ave celeste*, y la tenian en los augurios por el mensajero de Júpiter. Vé por excelencia, pero tiene poco olfato comparada con el Buitre; de consiguiente solo caza por la vista; y cuando hace presa, abate el vuelo como para tantear el peso de su víctima, y la deja en el suelo antes de llevarla; aunque tiene las alas muy fuertes, como es muy poca la flexibilidad de sus piernas, le cuesta bastante trabajo elevarse, particularmente cuando está cargada. Arrebata con la mayor facilidad Gansos, Grullas, Liebres y hasta corderitos y cabritos; y cuando acomete á los cervatillos es para saciarse allí mismo con su sangre y con su carne, y llevarse despues los restos á su arca ó era: este es el nombre que se da á su nido, que es en efecto llano y no cóncavo como el de la mayor parte de las aves, y que regularmente suele estar colocado entre dos peñascos en un sitio seco é inaccesible. Se asegura que un mismo nido sirve al Aguila durante toda su vida: verdaderamente que es una obra de bastante consideracion para no hacerse mas que una vez, y con bastante solidez para durar mucho tiempo. Está construido á manera de tablado con palos de cinco ó seis piés de largo, que descansan por los extremos; sobre ellos hay ramas flexibles cruzadas y cubiertas con varias capas de juncos y brezos. Este tablado ó nido tiene muchos piés de largo y bastante firmeza para contener el Aguila, su hembra, sus hijuelos y una gran cantidad de víveres; está descubierto por arriba, y sin mas abrigo que los picos que sobresalen del peñasco. La hembra pone sus huevos en el centro de esta arca en número de dos ó tres, que empolla por espacio de treinta dias; pero algunos de estos huevos suelen ser infecundos, y son pocas las veces que se hallan tres aguiluchos en su mismo nido: lo regular es que haya dos. Algunos pretenden que en cuanto los aguiluchos son grandecitos, la madre mata al mas débil ó al mas voraz de sus hijos: la escasez únicamente es la que puede ser causa de este sentimiento desnaturalizado; careciendo de lo necesario los padres tratan de reducir su familia, y en cuanto los hijuelos llegan á ser bastante fuertes para volar y atender á su propia subsistencia, los despiden para siempre.

Los aguiluchos no tienen los colores del plumaje tan fuertes como cuando son grandes: primero son blancos, despues de un amarillo blanquecino, luego de un amarillo pálido, y por último de color leonado bastante vivo. La vejez, las grandes dietas, las enfermedades y las largas cautividades hacen emblanquecer á las Aguilas. Se asegura que el Aguila vive mas de un siglo, y se añade que no siempre es la vejez lo que causa su muerte, sino la imposibilidad de tomar alimento por encorvarse de tal modo su pico que no puede hacer uso de él. Sin embargo, se ha observado que Aguilas guardadas en leoneras, aguzaban su pico, cuyo crecimiento era imperceptible durante muchos años. Tambien se ha observado que se les puede alimentar con cualquiera clase de carne, aunque sea la de las demás Aguilas, y que á falta de carne, comen muy bien pan, Culebras, Lagartos, etc. Cuando no está domesticada, muerde cruelmente á los Gatos, á los Perros y á los Hombres que se le acercan. De cuando en cuando dá un chillido agudo, sonoro, penetraute y triste, y en tono firme. El Aguila bebe pocas veces, ó quizás no bebe nunca, cuando está en libertad; la sangre de sus víctimas le basta para apagar su sed. Sus excrementos son siempre blandos, y mas húmedos que los de las demás aves, aun de las que beben con frecuencia.

El pasaje del Leon Africano, que hemos citado debe aplicarse á esta grande especie, como igualmente los testimonios de los viajeros en Africa y en Asia todos contestes en manifestar que no solo arrebata esta ave corderos, cabritos y jóvenes gacelas, sino que acomete tambien, cuando está enseñada, á las Zorras y los Lobos.»

A estas noticias de Lesson agregaremos las que da Buffon sobre la cetreria.

Para enseñarlas á cazar es indispensable cogerlas cuando son jóvenes, pues las adultas no solo son indóciles sino indomables; es menester alimentarlas con la misma clase de caza á que se las destina. Su educacion exige mucho mas cuidado que la de las demás aves de cetreria: hacemos una reseña de este arte en el artículo correspondiente al Halcon, limitándonos aquí á algunas particularidades que se han observado en las Aguilas, ya en su estado de libertad, ya en el de cautividad.

La hembra, que en el Aguila, lo mismo que en todas las demás especies de aves de Rapiña, es mas grande que el macho y que parece ser tambien, en el estado de libertad, mas valiente, mas audaz y mas astuta, no conserva estas cualidades en el estado de cautividad. Se prefieren los machos para la caza, y se observa que en la primavera, cuando empieza la temporada del celo, trata de escaparse para buscar hembra, de manera que, si entonces se trata de adiestrarles en la caza, se está expuesto á perderlos á no ser que se adopte la precaucion de amortiguar su apetito amoroso por medio de una purga bastante violenta. Se ha observado tambien qne cuando el Aguila, al remontarse, vuela en direccion paralela á la tierra, es prueba evidente que intenta escaparse: en este caso es necesario llamarla inmediatamente arrojándole su alimento; pero si vuela dando vueltas sobre su amo sin alejarse mucho, es señal de cariño y de que no trata de huir. Se ha notado que el Aguila adiestrada en la caza suele precipitarse sobre los Buitres, lo que no sucede cuando solo sigue su instinto; pues en este caso no les acomete como presa sino para disputarles otra ó quitársela.

En el estado natural, el Aguila no caza solo sino en el tiempo en que la hembra no puede abandonar sus huevos ó sus hijuelos; como es la temporada en que la caza empieza á ser abundante con el regreso de las aves, puede atender fácilmente á su subsistencia y á la de su hembra; pero en el resto del año, el macho y la hembra parecen estar de acuerdo para cazar, se les ve siempre juntos, ó á lo menos poco distante uno de otro. Los que habitan en las montañas, que pueden observarla con facilidad, pretenden que uno de los dos ojea los matorrales, mientras que el otro se mantiene sobre un árbol ó un peñasco para coger la caza. Algunas veces el Aguila se eleva á tal altura que se la pierde de vista; pero á pesar de la distancia se la oye clara y distintamente, y sus chillidos se asemejan entonces al

(1) Se asegura que las plumas del Aguila son tan ásperas, que cuando se mezclan con otras las gastan por medio del roce.

AGUILA IMPERIAL.

ladrido de un perrito. A pesar de su extremada voracidad, puede pasar mucho tiempo sin tomar alimento, particularmente en el estado de cautividad, cuando no hacen ejercicio. Una persona que merece crédito me ha asegurado que una aguila de la especie comun, cogida en un lazo de zorra, estuvo cinco semanas enteras sin tomar alimento, y que hasta los últimos dias no se notó que se debilitase, habiéndola matado para que no padeciese.

Aunque las Aguilas apetecen los sitios desiertos y las montañas, es muy raro encontrarlas en las de las penínsulas estrechas, ó en las islas de poca extension: habitan la tierra firme en ambos continentes, porque por lo comun las islas están menos pobladas de animales.

Los antiguos observan que nunca se habian visto Aguilas en las islas de Rodas, y por esto miraron como un prodigio, cuando el emperador Tiberio se hallaba en dicha isla, que una aguila viniera á colocarse sobre el tejado de la casa en que estaba hospedado. En efecto las Aguilas no hacen mas que pasar por las islas, y cuando los viajeros han hablado de Aguilas cuyos nidos se hallan á la orilla del agua, y en islas, no son las Aguilas de que hemos hecho mencion, son los Halietos y Quebrantahuesos generalmente llamados Aguilas marinas, que son aves de distinta naturaleza que se alimentan de pescado mas bien que de caza.

Ahora debo manifestar las observaciones anatómicas que se han hecho sobre las partes internas de las Aguilas, y no puedo tomarlas de mejor orígen que de las memorias de los señores de la Academia de las Ciencias, que han disecado dos aguilas, macho y hembra, de la especie comun. Despues de haber advertido que los ojos están muy hundidos, que tenian un color isabela con el brillo del topacio, que la córnea se elevaba formando una grande convexidad, que la conyuntiva era de un rojo vivísimo, los párpados muy grandes, y cada uno de ellos capaz de cubrir el ojo entero; tambien hicieron las siguientes observaciones acerca de las partes internas: en primer lugar, la lengua era cartilaginosa en la punta y carnosa en el centro; que la laringe era cuadrada y no puntiaguda, como lo es en casi todas las aves que tienen el pico recto; que el esófago, que era muy ancho, se ensanchaba aun mas por debajo para formar el ventrículo ó el estómago; que este último no era una molleja dura, sino flexible y membranoso como el esófago, y que era únicamente mas grueso por el fondo; que estas dos cavidades, tanto de la parte baja del esófago cuanto del ventrículo, eran muy dilatadas y proporcionadas á la voracidad del animal; que los intestinos eran pequeños como en los demás animales que se alimentan de carne; que no habia cœcum en el macho, pero que la hembra tenia dos bastante dilatados y de mas de dos pulgadas de largo; que el hígado era grande y de un rojo muy vivo, teniendo el lóbulo izquierdo mayor que el derecho; que la vejiga de la hiel era grande y del tamaño de una castaña; que los riñones eran pequeños en proporcion y comparados con los de las demás aves; que los testículos del macho solo eran del tamaño de un guisante y de color de carne amarillenta, y que el ovario y su conducto en la hembra eran iguales á los de las demás aves.»

AGUILA IMPERIAL.

Aquila heliaca (Sav.); *Falco imperialis* (Bech); *Aguila de Tebas* (Vulg).

Esta especie es mas pequeña que la precedente; su cabeza, dorada; su plumaje, moreno leonado uniforme, á excepcion de las escapulares, donde se nota una mancha grande de un blanco puro; la cola es negra, ondulada de gris en la parte superior. Su plumaje de jóven es bermejo morenuzco por encima, bermejo-dorado la cabeza y el cuello, y leonado claro el vientre.

La historia de esta especie se confunde con la del Aguila real en la mayor parte de los autores antiguos, y no obstante, son numerosas las diferencias que entre una y otra existen. El aspecto del Aguila imperial, cuando se encarama ó cuando se posa en tierra, es caraterístico, porque prefiere una direccion horizontal de cuerpo y un modo de andar lento y enfrenado como el de un pavo; mientras que el Aguila real tiene el aspecto fiero, pues levanta orgullosamente la cabeza, y afecta una posicion vertical de tronco.

Habita en las vastas selvas de las altas montañas del Mediodia y del Este de Europa, y muy rara vez baja á las llanuras. Es comun sobre toda la costa septentrional de Africa, desde el Egipto hasta Gambia.

Caza las Liebres, Ciervas, Jabatos, Zorros, Gatos, etc, que son su presa mas habitual, aunque no se desdeña de atacar á los Becerros, las Ovejas y las Cabras monteses, y despues de muertas las despedaza para llevar los trozos á su nido. (Less).

AGUILA BONELI.

Aquila fasciata (Vieil.).

Mr. Vieillot es quien la ha descrito por primera vez en las memorias de la Academia de Turin, y la presenta como una especie europea de las montañas de la Cerdeña, si bien se han visto algunos individuos en las cercanias de París. Su talla guarda un promedio entre la del Aguila comun y la imperial; su plumaje es moreno negruzco, á excepcion del cuello y las partes inferiores, que son de color de orin y están flameadas de blanquecino y moreno. Destácase sobre el pecho una mancha blanca. Los tarsos son velludos hasta llegar á los dedos, cuyo color es aceitunado, y la cola está ligeramente escaloneada.

Su presa son las aves Acuáticas y los Mamíferos pequeños.

AGUILA CHILLONA.

Falco nœvius y *maculatus* (Cuv.); *Aguila pequeña* (Buff.)

Aristóteles da de ella una idea exacta diciendo que es un pájaro lloron con el plumaje salpicado de manchas, mas pequeño y menos fuerte que las demás Aguilas; pues en efecto, su cuerpo apenas tiene dos piés y medio de largo, desde la punta del pico hasta la extremidad de los piés, y sus alas son aun mas cortas en proporcion, puesto que solo tienen cuatro piés de abertura. Se le han puesto los nombres de *Aguila blanca*, *Aguila clanga*, *Aguila llorona* ó *chillona*, que estan muy bien aplicados, porque incesantemente está dando quejidos y chillidos tristes: tambien se ha apellidado *anataria* porque acomete á los Patos con preferencia y *morphua* porque su pluma, que es pardo-oscura está salpicada en las piernas y debajo de las alas, de manchas blanquecinas, y porque tiene sobre el cuello una gran zona blanquecina. Es el Aguila que se doméstica con mas facilidad, la mas débil, menos altiva y menos valiente de todas. Es la que los árabes llaman *Zimiech* para distinguirla del Aguila real, que llaman *Zumach*. Su mayor presa es la Grulla, pues por lo regular solo caza Patos, Aves pequeñas y Ratones. La especie, aunque escasa en un mismo sitio, está extendida por todas partes, tanto en Europa como en Asia y Africa, en donde se halla hasta el cabo de Buena Esperanza; pero parece que no se encuentra en América.

Si esta Aguila, que es mucho mas docil, que se domestica con mucha mas facilidad que las otras, que es menos pesada, y no tan terrible para su dueño, fuese tan valiente, se habria empleado en la caza,

pero es muy cobarde. Basta un Gavilan bien enseñado para acometerla y rendirla. (BUFF).

AGUILA CALZADA.

Falco pennatus (Bris).

Esta especie es de la Europa oriental, y se ha propagado á las regiones mas inmediatas de Asia y Africa. Su talla es muy inferior á la de las Aguilas comun é imperial, y sus tarsos dejan de estar emplumados un poco mas arriba de los dedos. En Sajonia, Hungría y Austria es donde mas particularmente vive esta ave, cuyas costumbres son poco conocidas. Su plumaje es bermeji-moreno con flámulas negras sobre el lomo, bermejo claro, blanquecino, con estrías morenuzcas sobre el vientre. Cuando jóvenes tienen mas moreno bermejizo sobre la cabeza y el cuello, y mas bermejo claro sobre las partes interiores: en todos los individuos se notan de ocho á diez plumas de un blanco puro situadas en la insercion de las alas. El macho tiene diez y siete pulgadas, con seis líneas de longitud, y la hembra diez y ocho.

Mr. Cuvier ha descrito, en una nota de su *Regne animal*, una especie que muy bien pudiera ser una repeticion de la precedente.

AGUILA LADRONA.

Falco rapax (Tem.); *Aguila pequeña del cabo* (Cuv.)

Tiene mucha analogía con las Aguilas chillona y boneli; pero la fuerza de su pico casi es igual á la del Aguila comun; sus garras robustas contrastan con sus dedos cortos; y la pierna se halla cubierta de largas plumas que forman anchas calzas. El macho tiene el plumaje de color café con leche, morenuzco en el vientre y el tronco. La hembra tiene flámulas morenas, la cola barreada transversalmente de blanquecino, y con estrías blancas sobre las plumas del manto.

AGUILA ARMIGERA.

Aguila griffard.

Debemos el conocimiento de esta especie á la escursion de Levaillant al país de los namaquenses. Vive casi exclusivamente en la Cafrería, y es notable por la blancura del plumaje que cubre la parte inferior del cuerpo mientras la superior parece atigrada, por la mezcla de blanco y moreno. Sin embargo, el lomo y las coberteras de la cola son de color moreno. No hay otra diferencia entre el macho y la hembra sino en la talla, pues la del macho es una tercera parte menor que la de la hembra. Esta raza vive por pares, que se posan en la cima de los árboles mayores, donde construyen su nido dándole la forma de tarima. La hembra pone dos huevos completamente blancos, que incuba con maternal solicitud.

Mientras que desempeña sus funciones de madre, atiende el macho á sus necesidades y á la de su progenie. Cuando estan encaramadas sobre algun árbol exhalan con frecuencia gritos agudos y penetrantes, chillidos roncos y lúgubres.

AGUILA MALAYA.

En la edad adulta tiene su plumaje enteramente de color de hollin, mas ó menos negruzco. Solo las plumas de la cola están manchadas con algunos lunares blanquecinos, de cuyo color están tambien rayadas las remeras. Esta Aguila se dedica á cazar otras aves, los reptiles y hasta algunos Insectos.

Vive ordinariamente en las islas de la Sonda, Sumatra y en la de Java con mas especialidad.

AGUILA AUSTRALIANA.

Falco fucosus (Cuv.)

Parece formar el tránsito de las Aguilas á los Pigargos, porque sus tarsos no están completamente vestidos. Su cola bastante larga, de color leonado y muy escaloneada forma una especie de cono. El color del plumaje es de un moreno negruzco, con matices de bermejo dorado bastante claro. La garganta y la parte anterior del cuello son de un moreno negruzco, la cabeza y la nuca de un precioso bermejo dorado. Su talla es de dos piés con seis pulgadas, y habita en la Nueva Holanda.

AGUILA INDIANA.

Se observó en las montañas de Vindhyau, situadas entre Benarés y Guerrah Mundela, en la India continental. Su plumaje es moreno mas ó menos claro, pero la cabeza, el pecho, las remeras secundarias y la cola son siempre de un moreno negruzco. Esta tiene en su extremidad un orillo blanco que resalta mucho. Las plumas primarias son negras, y las de la cabeza y del cuello ligeramente lanceoladas y de un bermejo pálido.

AGUILA DE DOS RAYAS.

Aquila bifasciata.

Especie de la India representada en la Zoología indiana del general Hardwich. El iris es de un color de ocre amarillento, teñido de moreno. Los individuos jóvenes tienen un plumaje de colorido mas pálido que los adultos. El coronel Sgkis encontró el cuerpo de un raton, que habia sido tragado entero, en el estómago de este rapaz, que tiene veinte y ocho pulgadas de longitud, sin contar la cola, que llega á diez.

SUB-GÉNERO PIGARGO.

Haliætus (Savigny).

Los Pigargos han sido distinguidos de las verdaderas Aguilas por la sagacidad de Mr. Julio César Savigny, quien fija sus caracteres del siguiente modo: cera lisa, narices lunuladas y transversales, tarsos gruesos, desnudos y provistos de escamas; se alimentan de animales vivos ó muertos, y tambien comen inmundicias; algunos muestran mucha aficion al pescado, y se les halla muy frecuentemente en las costas.

Buffon dice que los Pigargos y las Aguilas se diferencian: primero en la desnudez de las piernas: las Aguilas las tienen cubiertas hasta el talon; los Pigargos las tienen desnudas en toda la parte inferior; segundo, en el color del pico: el de las Aguilas es de un negro azulado, y los Pigargos lo tienen amarillo ó blanco: tercero, en la blancura de la cola, que le ha hecho llamar Aguila de cola blanca, porque la tiene efectivamente blanca por encima y por debajo, en toda su extension. Se diferencian aun de las Aguilas por algunas costumbres naturales. No habitan en los sitios desiertos, ni en las altas montañas; viven en las llanuras y los bosques inmediatos á sitios poblados. Parece que el Pigargo, lo mismo que el Aguila comun, prefiere los climas frios: se le encuentra en todos los paises del Norte de Europa.

QUEBRANTA-HUESOS Ó SANGUAL.

Haliætus nisus (Sav.); *Aguila real marina; Falco albicilla et albicaudus* (Gm.)

A pesar de algunos lunares, la mejor descripcion

GIPAETO.

de esta ave es la de Buffon. Es casi tan grande como el Aguila real, y aun parece que tiene el cuerpo mas largo en proporcion, pero sus alas son mas cortas. El Quebranta-huesos tiene tres piés y medio de largo desde la punta del pico á la extremidad de las uñas, y siete piés de vuelo únicamente; y el Aguila real que por lo regular solo tiene tres piés y dos ó tres pulgadas de largo, presenta ocho y aun nueve piés de vuelo. Esta ave es notable por su tamaño, y se conoce: primero, por el color y la figura de sus uñas, que son de un negro brillante, y forman un semicírculo perfecto; segundo, por las piernas, que están peladas en su parte inferior, y cuya piel está cubierta de escamas pequeñas de un amarillo vivo; tercero, por una barba de plumas colocada debajo del pico, que le ha hecho llamar Aguila barbuda.

El Quebranta-huesos prefiere las playas del mar, y á veces lo interior de los terrenos inmediatos á lagunas y rios abundantes de pesca; solo coge los peces grandes, pero esto no le impide cazar; y como es muy grande y tiene mucha fuerza, arrebata y se lleva con facilidad Gansos, Liebres y hasta corderos y cabritos. Aristóteles asegura que el Quebranta-huesos, no solo cuida á sus hijuelos con el mayor cariño, sino que toma afecto á los Aguiluchos que han sido arrojados del nido por sus padres, y los cria como si fuesen hijos suyos. No sé que este hecho, bastante singular y repetido por todos los naturalistas, haya sido comprobado por nadie, y lo que me hace dudar es que esta ave solo pone dos huevos y no cria por lo regular mas que un hijo, y por consiguiente debe presumirse que se veria muy embarazada si tuviera que cuidar y alimentar una familia dilatada. Sin embargo, pocos hechos hay en la historia de las Aves de Aristóteles, que dejen de ser ciertos, ó al menos de tener un fundamento de verdad. Yo mismo he comprobado muchos que me parecian tan dudosos como este, lo que me obliga á recomendar á los que se hallen en estado de examinar esta ave, que traten de averiguar lo que haya de cierto sobre este particular.

La prueba, sin ir mas lejos, de que Aristóteles tenia buen ojo y decia la verdad casi siempre, es otro hecho que á primera vista parece aun mas extraordinario, y tambien requeria comprobacion. «El Quebranta-huesos, dice, tiene la vista débil, los ojos dañados y oscurecidos por una especie de nube:» de consiguiente, parece que esta es la razon principal que ha tenido Aristóteles para separar el Quebranta-huesos de las Aguilas, y para colocarla con el Mochuelo y demás aves que no ven de dia. Si se juzgase de este hecho por los resultados, se tendria no solo por dudoso, sino por falso, pues cuantos han observado el modo de andar del Quebranta-huesos han notado que veia bastante de noche para cazar, y aun para coger pescado; pero no ha advertido que tuviera la vista débil, ni que viese poco de dia; al contrario, divisa desde bastante lejos el pez que quiere arrebatar; persigue con brio las aves que quiere coger; y si vuela con menos rapidez que las Aguilas, no es porque tenga los ojos mas débiles, sino porque sus alas son mas cortas. Sin embargo, el respeto que se merece la autoridad del gran filósofo que he citado, obligó al célebre Aldrovando á examinar escrupulosamente los ojos del Quebranta-huesos, y halló que la abertura de la pupila, que por lo regular solo está cubierta con la córnea, lo estaba en esta ave con una membrana muy delgada, y que forma en efecto la apariencia de una pequeña tela en medio de la abertura de la pupila. Observó tambien que el inconveniente de esta configuracion está al parecer compensado con la transparencia perfecta de la parte circular que rodea la pupila, cuya parte en las demás aves es opaca y de un color oscuro. De consiguiente, la observacion de Aristóteles es exacta respecto á haber notado que el Quebranta-huesos tiene los ojos cubiertos con una nubecita; pero no se deduce de esto que vea mucho menos que las demás aves, puesto que la luz puede pasar fácil y abundantemente por el pequeño círculo transparente que rodea la pupila. Lo único que debe resultar de esta configuracion es que esta ave imprime sobre el centro de todo cuanto mira una mancha ó nubecita oscura, y que vea mejor de lado que de frente: sin embargo, no se advierte por el resultado de sus acciones que vea menos que las demás aves; verdad es que no se eleva tanto como el Aguila, que no tiene el vuelo tan rápido, que no percibe ni persigue su presa de tan lejos. Es probable que no tenga la vista tan clara ni tan perspicaz como las Aguilas; pero tambien es cierto que no la tiene como los Mochuelos, ofuscada durante el dia, puesto que busca y coge su presa lo mismo de dia que de noche, y particularmente por la mañana y por la tarde. Además, comparando la configuracion del ojo del Quebranta-huesos con la de los ojos del Mochulelo ó demás aves nocturnas, se verá que no es la misma, y que los resultados deben ser distintos. Estas aves ven poco ó nada durante el dia, porque sus ojos son muy sensibles, y una corta cantidad de luz les basta para ver bien: su pupila está perfectamente abierta, y carece de la membrana ó tela que se halla en el ojo del Quebranta-huesos. En todas las aves nocturnas, en los Gatos y en algunos otros cuadrúpedos, la pupila es redonda y de un gran diámetro cuando solo recibe la impresion de una luz débil como la del crepúsculo; y al contrario, se alarga perpendicularmente en los Gatos, y permanece redonda estrechándose concéntricamente en las aves nocturnas, en cuanto una luz viva hiere el ojo. Esta contraccion prueba evidentemente que, si estos animales ven mal, es porque ven demasiado, puesto que les basta poca cantidad de luz, cuando los demás, al contrario, necesitan toda la claridad del dia, y cuanta mas luz hay, tanto mas ven con mayor razon: el Quebranta-huesos con su tela sobre la pupila, necesitaria mas luz que ninguno si este defecto no estuviera compensado; pero lo que disculpa del todo á Aristóteles de haber colocado á esta ave con las aves nocturnas, es que en efecto caza y pesca de noche lo mismo que de dia, y ve menos que el Aguila á una gran claridad: puede que vea tambien menos que el Mochuelo en la oscuridad; pero saca mas partido que uno y otro de esta configuracion singular de sus ojos, que le es exclusiva, y difiere tanto de la de los ojos de las aves Nocturnas como de las Diurnas.

Cuanta verdad he hallado en los hechos referidos por Aristóteles en su historia de los animales, tantos errores de hecho he advertido en su *Tratado de Mirabilibus*: á veces se anuncian hechos absolutamente contrarios á lo que expresa en sus demás obras, de manera que me inclino á creer que dicho tratado no pertenece á aquel filósofo, y que no se le habria atribuido si se hubiera tomado el trabajo de comparar sus opiniones, y particularmente los hechos, con los de su historia de los animales. Si Plinio, cuyo fondo de la obra sobre la Historia Natural está sacado de Aristóteles, ha dado tantos hechos falsos ó dudosos, es porque los tomó indistintamente de los diferentes tratados atribuidos á Aristóteles, y reunió las opiniones de los autores subsiguientes, fundadas la mayor parte sobre preocupaciones populares; de lo que podemos presentar un ejemplo sin apartarnos del asunto que tratamos. Se ha visto que Aristóteles señala y define exactamente la especie del Halieto en su historia de los animales, puesto que hace de ella la quinta de las Aguilas, dándole caracteres muy marcados; y á un mismo tiempo se ve en el *Tratado de Mirabilibus* que el Halieto, no pertenece á ninguna especie, ó mas bien que no constituye especie; y Plinio, ampliando esta opinion, no solo dice que los Halietos no tienen especie, y que proceden de las mezclas de las Aguilas de distintas especies,

sino que lo que nace de los Halietos no son Halietos sino Quebranta-huesos; de los que nacen, añade, pequeños Buitres, que producen otros grandes, que no tienen la facultad de engendrar. ¡Cuántos hechos increibles encierra este párrafo! ¡Cuántos absurdos! Extendiendo todo lo que está permitido, ó es posible, á los límites de las variaciones de la naturaleza y dando á este párrafo la explicacion menos favorable, supongamos por un momento que los Halietos no sean efectivamente mas que mestizos procedentes de la union de dos distintas especies de Aguilas, serán fecundos como lo son los mestizos de algunas aves, y producirán entre ellos otros mestizos que podrán llegar á la especie del Quebranta-huesos, si la primera mezcla fue de este con otra Aguila. Nada hay en esto que sea contrario á las leyes de la naturaleza; pero decir que de esos Halietos convertidos en Quebranta-huesos proceden pequeños Buitres, que producen otros grandes que nada producen, es añadir tres hechos absolutamente increibles á dos que es muy difícil creer; y aunque en Plinio hay cosas escritas con sobrada ligereza, no me puedo persuadir que sea el autor de semejantes aserciones, y prefiero creer que el final de este párrafo ha sido tergiversado. Lo cierto es que los Sanguales nunca han producido buitres chicos, ni estos bastardos otros buitres grandes y estériles. Cada especie, cada casta de Buitres engendra su semejante, lo mismo que cada especie de Aguilas, de Halietos y de Sanguales; y las especies intermedias que pueden haber resultado de la mezcla de las Aguilas entre sí, han formado castas perennes que se sostienen y perpetúan como las demas por medio de la generacion. Estamos muy seguros que el Halieto produce con su hembra hijos semejantes á él, y que si los Halietos producen Sanguales no será por sí mismos, sino por su mezcla con el Sangual: resultaria de la union del Halieto macho con la hembra del Sangual, lo que resulta de la del macho Cabrio con la Oveja, un Cordero; porque la Oveja domina en la generacion, y resultaria de aquella mezcla un Sangual, porque las hembras son las que, generalmente hablando, dominan; de suerte que por lo comun los mestizos fecundos retrogradan á la especie de su madre y aun los verdaderos Mulos, es decir, los mestizos infecundos, representan mejor la especie de la hembra que la del macho.

Lo que hace creible la posibilidad de la mezcla y producto del Halieto y del Sangual es la conformidad de los apetitos, de las naturalezas, y aun de la figura de estas aves; pues aunque se diferencian mucho en el tamaño, siendo el Sangual una mitad mas grueso que el Halieto, se asemejan bastante en las proporciones, teniendo ambos las alas y las piernas en comparacion de la longitud de su cuerpo, la parte bajo de las piernas, y los piés desnudos de pluma: ambos tienen el vuelo menos elevado, y menos rápido que las Aguilas; ambos pescan mas que cazan y no habitan mas que en sitios inmediatos á lagunas y aguas abundantes de pesca; ambos son bastante comunes en Francia y en los demás paises templados; pero el Sangual como mayor no pone mas que dos huevos, y el Halieto pone cuatro.

El Aguila de mar construye su nido en los robles mas elevados; nido de bastante extension, en el que no pone mas que dos huevos muy gordos, redondos, bastante pesados, y de color blanco sucio. Hace algunos años que se halló uno en el parque de Chambord; remití los dos huevos á Mr. Reaumur, pero no se pudo levantar el nido. El año pasado se cogió un nido en San Lorenzo de las Aguas en el bosque de Briou, en el que solo habia un Aguilucho que el maestro de postas hizo criar. Se ha matado en Bellegarde, en el bosque de Orleans, un Sangual que durante la noche pescaba los mejores Sollos de un estanque de la pertenencia del duque de Antin. Este tiene la piel que cubre el nacimiento del pico y los piés, por lo regular azules, y en el Sangual esta piel y las escamas de la parte inferior de las piernas y los piés son regularmente de color amarillo oscuro. Tambien hay una gran diferencia en la distribucion de los colores en la pluma; pero todas estas pequeñas diferencias no impiden que estas aves sean especies bastante inmediatas para poderse mezclar; y razones de analogía me hacen creer que la mezcla es fecunda, y que el Halieto mezclado con la hembra del Sagual, produce Sanguales y que la hembra del Halieto con el Sagual produce Halietos, y que estos bastardos, bien sean Sanguales, ó Halietos, teniéndolo casi todo de la naturaleza de su madre, solo conservan algunos caracteres de la de sus padres, que les distingue de los Sanguales ó de los Halietos legítimos. Por ejemplo, algunas veces se hallan Halietos con piés amarillos, y Sanguales que los tienen azules, aunque generalmente aquellos los tienen azules y estos amarillos.

Como esta ave es de las mas grandes y por esta razon produce tan poco que solo pone dos huevos una vez al año, y muchas veces no cria mas que un hijo, la especie no abunda en ninguna parte, pero está bastante propagada: se encuentra en Francia en casi todos los parajes, y aun parece que es comun á ambos continentes, y que estas aves frecuentan los lagos de la América septentrional.

AGUILA-BUITRE.

Choka (Smit.); *Falco vultarinus* (Schaw.); *Gypaetus cafer* (Temm.); *Cafre* (Less.); *Aguila de verreaux; Haliœtus vulturinus* (Less.)

Vive en los picos mas escarpados de las montañas del cabo de Buena Esperanza, donde se alimenta principalmente de Damanes y hasta de cadáveres corrompidos: como los Buitres, siempre anda á pares y no tiene las costumbres de las demás Aguilas.

El pico es azulado-plomizo; la cera y los dedos son amarillos, y las uñas morenas. Las plumas de la cabeza son angostas, ligeramente rígidas, y el cerco de los ojos está desnudo. Un negro lustroso é intenso colora la cabeza, el cuello, la parte superior del cuerpo y todas las inferiores; en una palabra, es general un negro intenso, sobre el cual se destaca haciéndolo mas perceptible el color blanco níveo que reina sobre el lomo, la rabadilla y las coberteras superiores de la cola.

Las alas, cuyas remeras son vigorosas y encorvadas, presentan el color negro; pero las plumas escapulares superiores son blancas y las pennas primitivas y bastardas son de un gris bermejizo rayadas al través por estrías de este último color con tinta mucho mas oscura; las timoneras rígidas y ámplias dan á la cola una forma algo redondeada, á cuya extremidad no llegan las alas exactamente son negras y están rayadas transversalmente por debajo. Las plumas vellosas que cubren los tarsos hasta los dedos son igualmente morenas.

Aun cuando consideramos al *Cafre* como idéntico al Aguila *Verxeaur*, segun las observaciones hechas en el Cabo por Mr, Smich, debemos añadir que Levaillant, observador no menos exacto y minucioso, no habla del lomo blanco del Cafre, y por el contrario dice categóricamente «que todo su plumaje es de un negro mate.» Además, todo lo que refiere de los hábitos de este Cafre no se halla en armonía con las formas del Aguila verreaux.

BLAGRO.

Haliœtus ó Falco blagrus (Less. y Dau.); *Aguila occeánica* (Tem.)

Habita en la extremidad austral del Africa, en las costas meridionales de la Nueva Holanda y algunas islas de la Oceanía.

El manto, las alas y la primera mitad de la cola son de un ceniciento negruzco, y todo lo demás es blanco. Se alimenta, casi exclusivamente, de Peces, que percibe desde lo alto del aire y de los cuales se apodera zambulléndose en el agua. Con los ojos fijos sobre la masa de este líquido pasa las mañanas enteras posado sobre las rocas. Vuela á una prodigiosa altura, y frecuentemente, lanza gritos agudos. Su vista es de tal modo penetrante que asegura Levaillant haberle visto descender desde las nubes, y caer en línea recta sobre algunos peces que nadaban en la superficie del agua, y apoderándose de los mas grandes, remontar su vuelo para comerlos con mas holgura. Estas rapaces están abundantemente cubiertas de una grasa oleosa que comunica á su carne un sabor repugnante.

PIGARGO DE MACÉ.

Habita en Bengala y en las Molucas.

Su plumaje es digno de notar por el blanco puro que cubre la frente, las mejillas, la barba y la parte anterior del cuello, mientras que las plumas angostas del occipucio y las del torax son de un blanco dorado. El lomo, las alas y el vientre son de un moreno que tira á castaño oscuro sobre estas últimas partes; la cola es apizarrada por debajo, y termina en una banda parduzca. Los individuos jóvenes difieren en tener el plumaje moreno bermejo y la cola ribeteada de blanco.

PIGARGO VOCINGLERO.

Haliœtus y Falco vocifer (Less y Dau.)

Tiene las partes anteriores del cuerpo y de la cola de un blanco puro y el resto morenuzco bermejo, mezclado de negro. Las plumas de la cabeza, del cuello y las escapulares blancas tienen sus bordes negros lucientes. En la hembra abunda mas el color negro que en el macho; su blanco es menos puro, y el bermejo menos vivo. En los individuos jóvenes el color gris ceniciento reemplaza el blanco.

El Vocinglero frecuenta las playas del mar, aunque prefiere las embocaduras de los rios, sobre las costas orientales y occidentales de Africa; se alimenta de peces, y para pescarlos, hunde su cuerpo en el agua con velocidad. El nombre que lleva le ha sido dado por la costumbre que tiene de lanzar gritos fuertemente acentuados, y sobre diversos tonos: algunas veces articula las sílabas *ca-hu-cu-cu* y entonces es un indicio de satisfaccion. Esta rapaz es monógama, y la hembra construye su nido sobre la copa de los árboles.

AGUIA.

Aguila negra y blanca (Azara): *Spizaetus menaloleucus* (Vieill.)

Está muy esparcida en el Brasil y el Paraguay. Su plumaje es, sobre el cuerpo, de un moreno mas ó menos ceniciento; en los costados del pecho, de un moreno apizarrado y la region inferior del cuerpo es blanca. La talla es de veinte y seis pulgadas.

PIGÁRGO LEUCÓPTERO.

Habita en las regiones mas lejanas del Asia y especialmente en el Japon. Sus tarsos están medio desnudos, y su plumaje es moreno negruzco, á excepcion de la frente, la mitad superior de las alas, los muslos, el abdómen y la cola, que son de un blanco puro. Su longitud total es de tres piés con dos pulgadas, y se ignoran sus costumbres.

PIGARGO ICTIOFAGO.

Joco wuru de los javaneses.

Parece habitar en Bengala y muy particularmente en la grande isla de Java. Su cabeza es de un gris ceniciento, que pasa al gris moreno bermejo sobre el pecho y el vientre. Las alas son morenas y mas cortas en algunas especies. El bajo vientre, las piernas y las coberteras inferiores son de un blanco níveo. La cola, ligeramente escotada y blanca, termina en una cinta negra. Frecuenta las márgenes de los rios, el Hederí con mas especialidad.

SUB-GÉNERO BALBUSAR.

Consta solo de una especie, que parece se encuentra diseminada á las márgenes de los rios de todas las partes del mundo. Una ligera variedad de esta rapaz que vive en la Carolina, indujo á Mr. Vieillot á crear una especie nominal confiando en las aserciones de Gmelin: la Nueva Holanda posee tambien una raza bastante distinta por algunas variaciones de matiz en el colorido de su plumaje; pero ni una ni otra variedad pueden ser seperadas de la especie de Europa.

BALBUSAR.

Pandion fluvial (Sav.); *Aguila marina*, *Cuerbo pescador* (Buff.); *Halietus* (Aristót.); *Falco haliœtus* (Gm.)

Aristóteles asegura que esta ave tiene la vista muy penetrante: «El Halieto, dice, obliga á sus hijuelos á mirar al sol, y mata aquellos cuyos ojos no pueden resistir el resplandor de aquel astro.» Este hecho, que no he podido comprobar, me parece difícil de creer, aunque se ha referido ó mas bien repetido por otros varios autores, y se ha generalizado atribuyéndolo á todas las Aguilas, que se dice obligan á sus hijuelos á fijar la vista en el sol. Me parece muy difícil hacer esta observacion, y creo que Aristóteles, en cuyo testimonio se funda el hecho, no estaba muy enterado acerca de los hijos de esta ave, cuando dice que criados únicamente, y que mata al que no puede resistir la vista del sol. Sabemos de positivo que el Halieto pone á veces cuatro huevos y nunca menos de tres, y que cria todos sus hijuelos. En vez de habitar las rocas escarpadas y las montañas elevadas como las Aguilas, el Halieto permanece en los terrenos bajos y patanosos inmediatos á estanques y lagunas abundantes en pesca; y creo que lo que dice Aristóteles de la caza del Halieto á las aves marinas, debe atribuirse el Quebranta-huesos, pues aquel pesca mas que caza, y no he oido decir que se alejase de la orilla en persecucion de las Paviotas y demás aves marinas, sino que al contrario, parece que el pescado es su único alimento. Los que han abierto el cuerpo de esta ave solo han hallado pescado en su estómago, y su carne que, como ya hemos manifestado, tiene un olor de pescado muy fuerte, es un indicio seguro de que este es su alimento habitual; por lo comun es grueso y puede como las aguilas pasarse muchos dias sin comer, sin padecer ni debilitarse. Es menos altivo y menos feroz que el Aguila y el Pigargo, y se asegura que se le puede adiestrar fácilmente en la pesca, lo mismo que se enseña á cazar á las aves.

Despues de haber comparado los testimonios de los autores, he creido que la especie del Halieto es una de las mas numerosas de las grandes aves de Rapiña, y que está bastante extendida en la Europa del Norte al Mediodia, desde Suécia hasta Grecia, y aun se encuentra en paises mas cálidos, como en Egipto y en la Nigricia.

Las partes internas del Halieto se diferencian poco de las del Aguila. Los señores de la Academia solo han

hallado diferencia notable; en el hígado de aquel, que es mas pequeño que el de esta; en los dos intestinos ciegos de la hembra, que tambien son mas chicos; en la situacion del bazo, que en el Aguila es á la derecha del estómago, y en el Halieto es debajo del lóbulo derecho del hígado; en el tamaño de los riñones, pues el Halieto los tiene casi iguales á los de las demás aves, que regularmente son en proporcion mucho mayores que los demás animales, y los del Aguila son mas pequeños.

El Halieto pertenece á los dos continentes.

SUB-GÉNERO CIRCÆTO.

Participan estas aves de los caracteres de las Aguilas pescadores, de los Busos y de los Balbusares, pues tienen las alas de las primeras, el modo de andar de los segundos y los tarsos reticulados de los últimos. El tipo de esta tribu es el ave que, bajo la denominacion de *Juan el blanco*, ha representado Buffon en sus láminas.

ATAHORMA.

Circœtus gallicus (Vieil.); *Falco gallicus* (Gm.); *Juan el blanco* (Vulg.).

He tenido esta ave viva, dice Buffon, y la he guardado algun tiempo. Fue cogida jóven en el mes de agosto de 1768, y en el mes de enero de 1769 ya tenia al parecer todas sus dimensiones : su longitud desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola era de dos piés, y hasta la punta de las uñas de un pié y ocho pulgadas; el pico, desde la punta hasta el ángulo de la abertura, tiene diez y siete líneas de largo; la cola diez pulgadas de largo, cinco piés y una pulgada de vuelo ó envergadura. Sus alas, cuando estaban recogidas, pasaban un poco de la extremidad de la cola: la cabeza, la parte inferior del cuello, el lomo y la rabadilla eran de color pardo ceniciento. Sin embargo, todas las plumas que cubrian estas partes eran blancas en la raiz, y pardas en todo su extension; de manera que lo pardo cubria lo blanco que solo se veia levantando las plumas. La garganta, el pecho, el vientre y los costados eran blancos, alternados con manchas largas y de color pardo rojo; tenia en la cola unas bandas transversales mas pardas; la membrana que cubre la base del pico, era azul apagado : allí están colocadas las narices. El iris del ojo era de un hermoso color amarillo de limon, ó de topacio oriental; los piés los tenian de carne lívida y empañado en su juventud, y se volvieron amarillos, lo mismo que la membrana del pico, cuando fue avanzando en edad. El hueco entre las escamas que cubren la piel de las piernas parecia rojizo; de manera que la apariencia del conjunto, visto de lejos, parecia amarillo aun en la primera edad. Esta ave pesaba tres libras y siete onzas despues de haber comido, y tres libras y cuatro onzas cuando estaba en ayunas.

La Atahorma se aparta todavía mas de las Aguilas que todas las anteriores, y la única semejanza que tiene con el Pigargo consiste en la desnudez de sus piernas y la blancura de las plumas de la rabadilla y de la cola; pero su cuerpo está conformado de otro modo, y es mucho mas grueso, respecto al tamaño, que el del Pigargo. No tiene mas que dos piés de largo desde la punta del pico hasta el extremo de los piés, y cinco de vuelo; pero con un diámetro de cuerpo casi tan grande como el Aguila comun, que tiene mas de dos piés y medio de largo, y mas de siete piés de vuelo. Por estas proporciones, la Atarhorma se aproxima al Halieto, que tiene las alas cortas en proporcion al cuerpo; pero sus piés no son azules como los de aquella : son mas delgados y mas largos en proporcion con los de las Aguilas; y así es que, aunque parezca tener algo de las Aguilas, del Pigargo ó del Halieto, no por eso deja de ser de una especie particular y muy diferente. Tambien participa algun tanto del Alfaneque en la disposicion de los colores de las plumas; y es digno de atencion, que mirado de frente y en ciertas actitudes, se parece al Aguila vista de lado, y por detrás se asemeja al Alfaneque. Lo mismo han observado mi dibujante y varias personas, y es muy particular que esta ambigüedad de figura corresponda con la ambigüedad natural, que participa en efecto del Aguila y del Alfaneque; de manera que, bajo ciertos aspectos, debe tenerse á la Atahorma por un escalon intermedio de estas dos especies de aves.

Me ha parecido que esta ave veia muy bien durante el dia, y que no temia una gran claridad, pues volvía los ojos hácia ella y aun los fijaba en el sol. Corria con velocidad cuando se la asustaba, ayudándose con sus alas; cuando se la tenia en la habitacion, trataba de acercarse á la lumbre, y sin embargo, el frio no la era del todo contrario, porque se la hizo dormir muchas noches al aire libre en tiempo de hielos, sin que manifestase incomodidad.

Se la alimentaba con carne cruda y sanguinolenta; tambien comia carne cocida: destrozaba con su pico la que se le presentaba, y tragaba pedazos bastante grandes: nunca bebia sino cuando se creia absolutamente sola, y aun entonces tomaba mas precauciones de las que parecia exigir un acto tan sencillo; pero cuando se colocaba á su alcance un vaso lleno de agua, empezaba por mirar á todas partes fijamente durante algunos instantes, como para cerciorarse de que estaba sola, luego se acercaba al vaso y volvia á mirar en derredor de sí; y finalmente, despues de titubear largo tiempo, metía diferentes veces su pico en el agua hasta los ojos. Es probable que las demás aves de rapiña se oculten para beber, lo que sin duda proviene de que no pueden tomar líquido alguno sin hundir su cabeza hasta por encima de la abertura del pico y hasta los ojos, lo que no hacen nunca mientras tienen algo que temer. Sin embargo, la Atahorma solo en esto manifestaba recelo, pues en lo demás parecia indiferente y aun estúpida. No era mala, no se enfadaba cuando se la tocaba, y manifestaba su contento con la expresion de *co... co...* cuando le daban de comer; pero no tenia cariño á nadie. Engorda en otoño, y en cualquier época del año toma mas carnes y medra mas que la mayor parte de las aves de rapiña (1).

(1) He aquí la nota sobre esta ave, redactada por el encargado de cuidar nuestras pajareras. «Presenté á la Atahorma diferentes clases de alimentos, como pan, queso, uvas, manzanas, etc., y no los probó, á pesar de no haber comido en veinte y cuatro horas : la tuve tres dias mas sin darle de comer, y tampoco tocó á ellos, de manera que puede asegurarse que nada de esto come, aunque tenga mucha hambre: la presenté lombrices, que tambien rehusó, habiendo arrojado una que le introduje en el pico y que habia medio tragado: cogia con avidez los Turones y Ratones que yo le daba y los tragaba sin siquiera darles un picotazo; advertí que despues de haber engullido dos ó tres, ó uno grande, parecia mas inquieta como si sintiese algun dolor: tenia entonces la cabeza menos libre y mas hundida que de costumbre ; permanecia en este estado cinco ó seis minutos sin ocuparse de nada, pues no miraba á todas partes segun acostumbra, y aun creo que se habria podido acercarse á ella sin que se hubiese asustado; tanto era lo que la ocupaba la digestion de los Ratones que acababa de tragar. La he presentado Ranas y pececitos : ha rehusado estos y comida aquellas por medias docenas, y á veces mas; pero no las traga enteras como los Ratones; las coge primero con las uñas y las destroza antes de comerlas. Por espacio de tres dias no la he presentado mas alimento que Peces crudos, y no los ha tocado. He observado que arroja por el ano las pieles de los Ratones en bolitas de una pulgada de diámetro, y remojándolas en agua caliente solo he hallado en ellas el pelo y la piel del Raton, sin hueso alguno, y en algunos, granos de hierro derretido y varias partículas de carbon.»

CARACARA DEL BRASIL.

BUHO COMUN.

ASCALAFIO.

Es muy comun en Francia, y como dice Belon, no hay aldeano que no la conozca y no la tema por sus gallinas. Los aldeanos le han puesto el nombre de *Juan blanco*, por ser notable la blancura de su vientre, de los encuentros y cara inferior, de las alas del obispillo y de la cola. Es, sin embargo, positivo que solo el macho es el que tiene estas señales, pues la hembra es casi del todo gris, y solo tiene de color blanco apagado las plumas de la rabadilla: es como en las demás aves de Rapiña, mas grande, mas gruesa, y mas pesada que el macho; construye su nido casi en el suelo, en los terrenos cubiertos de junco, matorrales y retamas, y algunas veces sobre pinos y otra clase de árboles elevados. Regularmente pone tres huevos de color ceniciento apizarrado: el macho prevee á su subsistencia durante todo el tiempo de la incubacion y de la cria de los hijuelos. Frecuenta los sitios habitados, y particularmente las aldeas y las quintas; arrebata Gallinas, Pavi-pollos y Patos, y á falta de estas aves, coge gazapos, Perdices, Codornices, y otros pájaros, y hasta Ratones y Lagartos. Como esta ave, especialmente la hembra, tiene las alas cortas y el cuerpo grueso, su vuelo es pesado, y no se eleva nunca á una grande altura: siempre se las ve volar bajo, y coger su presa mas bien en tierra que en el aire.

Su graznido es una especie de silbido agudo que hacen oir pocas veces. No suelen cazar sino por la mañana y por la tarde, y descansan durante el dia.

CIRCETO CORONADO.

Falco coronatus (Temm.); *Harpia coronada* (Vieill.); *Aguila coronada* (Azara.)

Es la que los guaranis llaman *Taguato hobi* ó Buso azul, de bastante talla, propio de la América meridional, notable por el pequeño moño que cubre su occipucio, por su plumaje moreno, mezclado de azul mas oscuro sobre las partes superiores, por su cola cuadrada y negra señalada con dos barras blancas.

Exhala un silbido agudo y lastimero; se encarama á la cima de los árboles mas grandes, desde donde se precipita sobre su presa, que consiste en *Tinamus*, en aves de corral y en pequeños mamíferos; pero acosado por el hambre no desdeña los cadáveres, aunque estén corrompidos.

Se encuentra en el Brasil, en Paraguay, y á orillas del Rio de la Plata.

PESCADOR.

Ave de las Antillas así llamada por el P. Du-Tertre, que la describe así: «Es del tamaño de un Azor, con el cuerpo mas largo; sus alas, cuando están recogidas, pasan de la extremidad de la cola; tiene mas de cinco piés de vuelo; el iris del ojo amarillo; la piel que cubre la base del pico, azul; el pico negro; los piés de un azul pálido; las uñas negras y casi de iguales dimensiones; el cuerpo, las alas y la cola son de color pardo oscuro en la parte superior y blancas en la inferior; las plumas de las piernas son blancas, cortas y colocadas muy juntas sobre la piel.

El Pescador es un verdadero ladron de mar; no persigue á los animales terrestres, ni á las aves, pero si á los peces á quienes acecha desde una peña, y viéndolos en la superficie del agua, se precipita sobre ellos y va á comérselos sobre un peñasco. Aunque no hace la guerra á las Aves, estas le persiguen agrupadas y le picotean hasta que le hacen mudar de residencia. Los niños entre los salvajes los crian desde chicos, y se sirven de ellos para pescar, solo por diversion, pues nunca traen nada.

CARACARA.

Gavion (los portugueses); *Carandio* (en el Paraguay); *Falco brasiliensis* (Lath); *Poliborus vulgaris* (Vieill.)

Estas aves participan de las Aguilas, de los Pigargos y de los Busos. Viven en el hemisferio del Sur, se hallan en las islas Malvinas, en la Nueva Zelandia y en la Tasmania, no menos que en el Brasil y en el Paraguay. Sus caracteres son bastante distintivos; su cabeza es mas convexa que la de las Aguilas y los Busos, y no tienen la parte saliente de la órbita tan pronunciada como aquellas; el pico es menos corvo, menos grueso y menos puntiagudo que el de todas las demás aves de Rapiña. Los tarsos están casi desnudos, es decir, poco vestidos debajo de la articulacion, y cubiertos de escamas exagonales; su cera tiene pelos ralos, y las narices son redondas; las alas llegan á la mitad de la cola, y esta, que es bastante larga, tiene las plumas laterales mas cortas que las de enmedio.

Los Caracaras, segun Azara, tienen costumbres distintas; vuelan horizontalmente, mas bajo que las Aguilas, mas alto que los Busos; su modo de andar es desembarazado, y su carácter poco meticuloso; se encaraman á los árboles, se posan en tierra y sobre los tejados de las casas; se alimentan de cadáveres, de Ranas, de moluscos marítimos, de Orugas, etc.

Su magnitud iguala á la de un Balbusar. Tiene sobre la cabeza una especie de casco negro que se extiende en moño; el cuerpo rayado transversalmente de blanco y negro, con sutiles y blancas plumas en la garganta; las alas, las plumas tibiales y la extremidad de la cola negras. La hembra construye en la cima de los árboles mas altos ó entre la maleza un nido espacioso y casi plano, tapizado de crines, donde deposita dos huevos de color rojo atabacado, crispidos de rojo de sangre. El Caracara comun es animoso: se suele observar que cinco ó seis individuos se reunen para atacar á una presa cuando uno solo no la puede acometer con ventaja, y acaece con frecuencia que persiguen á los Buitres haciéndoles soltar cualquier animalillo que hayan apresado.

CHIMANGO.

Poliborus chimango (Vici); *Haliœtus chimango* (Less.)

Solo se ha conocido bien por las noticias que nos ha suministrado el infatigable viajero y hábil naturalista Mr. d' Orvigny que son las siguientes:

«Los individuos jóvenes y las hembras tienen siempre los mismos colores; tinta general bermejo-morenuzca. La parte superior del sincipucio mas pálida; las coberteras inferiores del ala bermejo-amarillentas; la region inferior amarillo sucio; las remeras morenas, mezcladas de este color sobre un fondo amarillento en su base; las grandes coberteras casi blancas con algunas líneas irregulares transversales de color moreno. Las coberteras tienen una faja morena, cerca de la extremidad, con bordes de una tinta blanquecina; el resto de su superficie está mas ó menos jaspeado de moreno sobre una tinta blanquecina; estas jaspeaduras disminuyen en número, al paso que se aproximan á la base de las pennas, y son reemplazadas por líneas irregulares que guardan entre si cierta distancia. Las timoneras laterales tienen poco jaspeado, sus líneas están mejor marcadas, y su color es bermejizo. La trasera, los muslos y el reverso de la cola son de un amarillo sucio. Pico amarillo, ojos de amarillo bermejo, tarsos de un amarillo claro. El macho solo difiere de la hembra en tener una tinta mas sombria.

Su longitud total, tomada sobre el ave en estado de vida, es de treinta y seis á treinta y siete centímetros; la circunferencia de su cuerpo de diez y nueve centímetros; y su vuelo ó envergadura de setenta y cinco centímetros.

No es de admirar que por mucho tiempo se haya confundido esta especie con el *Falco degener* de Illiger, y que por mucho tiempo se creyesen de su familia, pues imposible es presentar mas puntos de semejanza en la forma, y sobre todo en el color. Hasta nosotros mismos le habiamos confundido á primera vista; pero observando mas tarde que el individuo que considerabamos como macho solo se halla en Corrientes, mientras que solo hay hembras en las márgenes de la Plata, un estudio mas detenido de las costumbres de estas aves y de las localidades respectivas en que habita cada una de ellas, no tardó en darnos á conocer, como á Azara, dos especies realmente muy distintas, que, sin embargo, se han confundido bajo el mismo nombre por el príncipe Maximiliano de Neuwied.

Aunque fiel compañero del Caracara comun, el Chimango no le acompaña servilmente por todas partes. Le hemos encontrado con mas especialidad en toda la República Argentina, desde la Patagonia hasta las fronteras del Paraguay y sobre las costas de Chile y el Perú; al Sur se halla hasta el estrecho de Magallanes; y en el hemisferio del Norte sube hasta cerca de Africa por los diez y seis grados de latitud. Prefiere las llanuras á las montañas, y á cualquiera otra localidad los terrenos secos y cubiertos de matorrales. Habita indiferentemente al Este ó al Oeste de los Andes, pero es mucho mas comun en las llanuras orientales que en las montañas del Occidente. Sobre todo en las pampas de Buenos-Aires y de la Patagonia es donde establece sus colonias mas numerosas.

No sigue al Caracara en el interior de las cálidas llanuras de la Bolivia, ni sobre las del Perú; pero por do quiera que se hallan juntos, los hábitos, las costumbres, los gustos y propensiones del Chimango son iguales á los del Caracara. Como este, se une al Hombre en sus establecimientos, en sus emigraciones, en sus viajes; tiene el vuelo del Caracara, sus maneras vivas y ruidosas, su espíritu de discordia; pero diferente en esto de su modelo, solo atormenta, combate y ataca á las aves de su especie; y sin duda en razon del conocimiento de su debilidad, nunca persigue á las demás aves para que suelten su alimento, y explota esta industria en beneficio propio. Se muestra menos arrogante que el Caracara, sin cederle en audacia, ni en familiaridad, ni en desvergüenza.

Su alimento es el mismo del Caracara, esto es, gusta de los animales muertos, las carnes deshechadas en las habitaciones de los indios, los reptiles, los insectos, los pollos etc, y como devastador de los corrales no merecen ni se atrae menos que él la animadversacion de los colonos.

Despues del Caracara comun, el Chimango es la especie mas comun; su número, sin embargo, ni aun llega á una décima parte del que se puede regular á la primera especie. Mas andador que el Caracara, no busca como él los frondosos árbolados para recogerse de noche, y casi siempre se contenta con el tejado de una casa, ó se posa sobre algun montoncillo de tierra ó á la falda de algun cerro. En estío, del mismo modo que nuestras gallinas, tiene una complacencia suma cuando se revuelca en el polvo de los caminos. Lanza una especie de grito de guerra que puede escribirse en la sílaba *chiii*, grito agudo, prolongado que repite continuamente, y del efecto mas desagradable.

Sus amores comienzan en los meses de setiembre ú octubre: entonces el Chimango se aleja un poco de los caserios para depositar su nidada sobre copudos arbustos ó bien sobre algun árbol. Su nido, que es voluminoso, está hecho de espinas y de raices, y en él pone de cinco á seis huevos, cuyo diámetro es de cuarenta y dos á cincuenta y cuatro milímetros: el color de ellos es rojizo con manchas de un rojo moreno, sobre todo en la extremidad mas ancha, aunque en esto suele haber sus variaciones. La forma de sus huesos y la distribucion de sus manchas hacen que muchas veces sean parecidos á los de la Crecerela de Francia, la mas familiar entre todas nuestras aves de Rapiña, pues hace su nido en los antiguos caserios. En esta época pierde el Chimango una parte del egoismo que le es habitual, pues suele partir las provisiones que tiene con su pareja, y prodiga á los polluelos las atenciones mas delicadas; pero cuando ya los nuevos seres pueden proveer á su sustento, los abandona para no reconocerlos jamás, y recobra en el acto su carácter de voracidad é independencia.

El nombre que lleva esta especie le fue dado por los españoles establecidos á las márgenes del Rio de la Plata, despues de la conquista de América, y se ha conservado hasta nuestros dias. No hemos podido saber si este nombre ha sido tomado del idioma de los charruas, habitantes primitivos del territorio de la *Banda Oriental;* pero estamos seguros de que no pertenece á ninguna de las demás lenguas americanas, que en sus diversos dialectos designan tambien al Chimango con un nombre particular. Así los patagones le llaman *Yuna*, los puelchas *Keanché*, los araucanos de Patagonia *Chiucu* ó *Chiuco*, y los de las pampas *Chima.* Los habitantes del gran Chaco le dan asimismo nombres diferentes; los bocobis, por ejemplo, le llaman *Acalecta.* Sobre toda la costa de Chile le denominan *Tinké*, y es tambien, como ya hemos indicado, el Caracara ó pequeño Caracara de los guaranis.

QUIMAQUIMA.

Poliborus chima (Vieill.); *Falco degener* (Illig.); *Milrago ochrocephalus* (Spix.)

Tambien en esta especie tenemos que atenernos á la descripcion de Orvigny: «el macho en la edad adulta es totalmente de un amarillo sucio por debajo, que es mas vivo por el reverso en las alas, y mas pálido sobre la cabeza y la rabadilla: por encima de los ojos tiene un trozo negro qne se extiende hasta detrás de la cabeza, el lomo y el anverso de las alas, de color negro; las grandes coberteras, negras tambien, aunque terminadas por una tinta blanquecina; la base de las remeras, blancas; negra la extremidad de la cola; lo demás del cuerpo rayado de negro, sobre un fondo gris sucio en las timoneras intermediarias: las demás amarillentas sin líneas transversales, ojos blanquecinos, pico mas pálido, del mismo modo que los tarsos. Las partes desnudas del cerco de los ojos que comunican con el pico, son de una ligera tinta rosada. Su talla es de cuarenta centímetros.

La hembra solo difiere del macho por indicios de un ribete mas pálido que las plumas del lomo y de las alas; por numerosas manchas negras, irregulares y transversales bajo el ala, en la base de las remeras y en las timoneras; y por un gran número de pequeñas manchas entre las fajas negruzcas de las timoneras intermedias.

Cuando el individuo solo cuenta un año de edad, la parte superior de la cabeza es negruzca con una línea amarilla en medio de cada pluma; y tiene una especie de collar amarillo sucio; garganta gris-sucio; pecho del mismo color, con líneas amarillas longitudinales, semejantes á las de la cabeza; trasera bermejo-pálido; todo el negro del lomo del adulto reemplazado por moreno; las plumas escapulares presentan además líneas transversales bermejas; las remeras morenas únicamente en su extremidad; el resto jaspeado moreno sobre blanco moreno, formando líneas transversales morenas sobre amarillo sucio, pero sin terminar en negro, como en la edad adulta.

La sinonimia acredita cuanta indecision hubo sobre el lugar en que debia colocarse el Quimaquima; pues el mismo Cuvier, atendiendo á la analogía de sus formas, creyó poderle colocar entre las Aguilas pescadoras, pero toda vez que los sabios, lo mismo en

HARPÍA MOÑUDA.

AZOR ORDINARIO.

Zoologia que en Botánica, quieren establecer grupos naturales, no nos cansaremos de repetir la necesidad que hay de estudiar el género de vida y las costumbres de los animales para obtener una clasificacion zoológica. En esta parte seria de desear que no se desdeñase la opinion de Azara, observador con frecuencia muy exacto y siempre concienzudo, cuando describe las aves propias de las regiones que ha recorrido.

Nada hay de comun entre las costumbres del Quimaquima y las del Aguila pescadora; y lo repetimos, todas las analogías que pudieran establecerse entre uno y otro ser serian muy forzadas y poco naturales.

Hemos visto al Caracara comun y al Quimango cubrir con sus familias una superficie inmensa del terreno. No así el Quimaquima, cuyos límites de demarcacion son menos ámplios. Despues de haberle encontrado por primera vez en las fronteras del Paraguay, nunca le hemos visto mas allá de los 28° de latitud Sur, ni en Chile, ni en el Perú, y solo le hemos hallado nuevamente en el interior de la república de Bolivia. De aquí deducimos que apenas se separa algunos grados de la zona tropical, que es su mansion favorita, y que solo vive en la zona tórrida del centro de la América meridional sobre las vertientes orientales de los Andes, y ningun indicio hay de su emigracion hácia el Oeste.

Su círculo habitable no se extiende mas allá de los lugares donde alternan los bosques y las llanuras, ni se separa de los lugares habitados; y eso que es el menos familiar entre todas las especies de su género. Nunca se le descubre en medio de inmensas llanuras como al Chimanco, ni tampoco en el centro de las selvas; nunca le hemos hallado ni aun sobre las montañas mas bajas de la cadena de los Andes en la república de Bolivia, al paso que es bastante comun en las frondosas llanuras de Santa Cruz en la sierra y en las pequeñas colinas de la provincia de Chiquitos. Hemos dicho que es bastante comun, é ignoramos si esta es la palabra que realmente le conviene, porque el Quimaquima en ninguna parte abunda. Efectivamente, solo se encuentra de trecho en trecho, ya sea aislado, ya por pares, sin que siquiera se halle tan esparcido como muchas especies de Busos. Así pues, creemos que pueda fijarse su número en una centésima parte de el de los Caracaras, y en una décima parte de el de los Chimangos.

Siempre es á orilla de los bosques, donde se establece, como á la inmediacion de alguna quinta ó algun redil, y allí vive á expensas del Hombre, sin que por eso tenga en modo alguno las costumbres de los demás Caracaras. Al despuntar el dia, abandona el arbolado en que se guareció durante la noche, y va á posarse sobre los postes de los corrales donde se encierran los Caballos, los Bueyes, las Cabras y otros animales de esta especie, y tiende la vista por aquellos alrededores exhalando de vez en cuando un grito agudo y prolongado, bastante parecido al que con frecuencia repite el Chimango, é igualmente puede escribirse con la sílaba *chiii*.

Habitualmente confiado, aunque menos sociable que los individuos de las demás especies, no teme al Hombre, con el cual vive en armonía; pero nunca muestra esa familiaridad y ese espíritu de rapiña que caracteriza á otras especies, tales como el Caracara, el Chimango y los Gatartos. La mayor parte de las veces anda solo y parece como que se complace en su aislamiento, cuando cerca de una casa puede creerse dueño absoluto de cuanto le rodea, y busca libremente en el terreno lo que excita su apetito.

AGUILA PEQUEÑA DE CUELLO PELON.

Ibycter leucogaster y Rancanca (Vieill.); *Ibycter gimnocephalus* (Dᶜ Orvigny); *Falco aquilinus* (Gem.)

Ha sido observado sobre la pendiente de la cordillera oriental de Cochabamba, en Bolivia, y encontrado por Mr. D' Orvigny en las llanuras inundadas de la provincia de Moxos, durante una navegacion sobre el rio Securi y otros. Es un ave de la talla del Caracara comun, con los piés amarillos, la cabeza totalmente desnuda y de un precioso color rojo. Su grito y su traje dieron márgen á imaginar que debe pertenecer á los Caracaras. La hizo Mr. Vieillot tipo de su género *Rancanca ibycter*, de una palabra griega que significa *vocinglero ó vociferador*. Se caracteriza de este modo: pico recto en su base, convexo por encima; mandíbula superior de bordes rectos, la inferior escotada hácia la extremidad y algo puntiaguda; cera glabra; las mejillas, la garganta y el buche desprovistos de plumas; las alas largas, y las uñas puntiagudas.

En sus costumbres se parecen al Aguila pescadora, pues siguen las márgenes de los rios y se posan de mejor gana que los Caracaras propiamente dichos; pero son unas aves que no atacan á ninguna presa viva, contentándose con animales muertos, ó mas frecuentemente con Insectos.

Buffon dice que apenas tiene de diez y seis á diez y ocho pulgadas de largo, y que es notable á primera vista por una chapa ancha de color rojo purpurino que tiene debajo del cuello. Pudiera creerse en vista de su pequeñez, que es de la clase de los Gavilanes ó de los Halcones; pero la forma de su pico recto en su nacimiento, y corvo á cierta distancia de su base como el de las Aguilas, es lo que nos ha decidido á colocarle entre las Aguilas mas bien que entre los Gavilanes.

SUB-GÉNERO HARPÍA.

Constan de una sola especie, que se distingue por sus costumbres carniceras, y vive en la América meridional. Parécense á las Aguilas pescadoras, por el conjunto de las formas; pero las alas son muy cortas, pues solo llegan á la tercera parte de la cola. Sus tarsos son muy gruesos, están reticulados y medio emplumados, y su pico, del mismo modo que las uñas, tiene una robustez y una magnitud que aventaja á las de cualquiera otra especie. El tipo de este sub-género es la

GRANDE HARPÍA DE AMÉRICA.

Grande Aguila de la Guayana (Manduit); *Falco harpya* (Lin.); *Vultus cristatus* (Illig.); *Falco destructor* (Dandin); *Harpía moñuda; Thasaetus Harpya* (Gray.)

Su talla es mayor que la del Aguila comun. Tiene la cabeza y el pico de un color gris oscuro, la primera adornada con moño negro de cúspide grisienta, y un ancho collar negro adorna la parte anterior del cuello. El manto y los costados del pecho son moreno negruzcos, y las partes inferiores blanquecinas. La cera es morena, y los tarsos amarillos.

La Harpía puede erizar las largas plumas de su occipucio, como las de sus mejillas; y en este estado de ereccion tiene la fisonomía de un Mochuelo. Dícese que su pico es bastante vigoroso para hendir el cráneo de un Hombre; pero tal vez este hecho es una exageracion de aquellos indígenas, de la cual se sirven para expresar la energía de esta ave que se alimenta de jóvenes Cariacus, de Ais y de Unós.

SUB-GÉNERO ESPIZAETO.

A*guila-azor* (vulg.); *Morphnus* (Cuv.)

Sus alas son mas cortas que la cola; sus tarsos, altos y delgados, están cubiertos de un vello compacto, y terminan en dedos poco robustos. El nombre *Spizætus* es de orígen griego y significa *Aguila ladrona*. Estas aves de Rapiña son oriundas de la India, tanto oriental como occidental, é igualmente del Africa meridional.

El tipo de esta tribu, segun Lesson, es el

ESPIZAETO ASTEO.

Morphnus hastatus (Less.)

El pico de esta ave es recto en su base por encima, y forma una especie de planicie algo convexa, de punta muy ganchosa, de borde liso y muy cortante. La mandíbula inferior está tallada en bisel, y tiene bordes regulares, lisos y canaliculados; sus ramas están muy separadas, y el intérvalo que entre sí dejan lo ocupa la piel de la garganta.

La cera ocupa la mitad de la mandíbula superior, está guarnecida de pelos delante del ojo, y atravesada, sobre su borde anterior y medio, por la abertura de la nariz. Esta es ovalar, oblicua, bastante rasgada, y se halla desnuda. La comisura de la boca es de una considerable amplitud; se halla reforzada por un repliegue como cartilaginoso, y se extiende hasta el ojo; tiene dos pulgadas de longitud desde el ángulo hasta la punta del pico.

La cabeza está deprimida ó aplastada; el cuello es grueso y corto; las alas largas y vigorosas, aunque solo se extienden hasta las tres cuartas partes de la cola. Esta es larga, redondeada; consta de doce timoneras rígidas y ovaladas en su extremidad. Las alas son angostas y espesas; su primera remera es larga, pero mucho mas corta que la segunda, y esta lo es mas que la tercera, cuarta, quinta y sexta: son por consiguiente las que tienen mayor longitud.

Las remeras secundarias son cortas, redondeadas y ámplias; y la forma de las coberteras es igual á la de estas últimas, aunque menor su rigidez. Las remeras están tiesas, y terminan en láminas de punta cónica. Las barbas del costado externo son cortas, compactas y ásperas, y las de la base bastante mas anchas. Las del borde interno, al principio muy largas, se hacen mas cortas en el tercio superior, y todas las que le suceden, iguales con bastante uniformidad: tienen nueve líneas de longitud, mientras que las primeras tienen hasta diez y ocho.

Esta Rapaz tiene cerca de dos piés de longitud total. Su plumaje es morenuzco sucio, de aspecto poco grato y la naturaleza de sus plumas es enjuta; un espeso velo blanco cubre la piel. Las plumas, que están implantadas sobre la cabeza, son muy puntiagudas, y terminan en un tronco filiforme, prolongacion del tallo medio. Los tallos son largos, están implumados hasta el nacimiento de los dedos y cubiertos en toda su extension por plumas compactas y cortas. Las de las piernas son, por el contrario, espesas y copudas. Las garras son muy robustas, muy ganchosas, negras, convexas por encima é imperfectamente acanaladas por debajo; los dedos están cubiertos de escamas pequeñas en areolas, y la planta de los piés es densa y carnosa. El pulgar, en la raiz de la uña, tiene tres escamas, el dedo interno tres, el del medio y el externo cuatro: el color de los dedos es aceitunado.

Esta ave ha sido traida de Bengala por Mr. Bellanger, y dicen que se mantiene de Peces, que pesca en los lagos de agua dulce.

AGUILA-AZOR ORNADA.

Urutaurana (Marcq.); *Morphnus ornatus* (Less.); *Falco ornatus* (Daudin); *Aguila mediana de la Guyana* (Manduyt); *Aguila coronada* (Buff.); *Aguila del Orinoco; Iscandi* (en Méjico); *Gavilan patudo* (Azara.)

Es un poco mas pequeña que el Aguila comun, y se aproxima al Aguila manchada ó pequeña por la variedad de su pluma, pero tiene por caracteres propios y específicos: las extremidades de las alas y de la cola guarnecidas de amarillo blanquecino; dos plumas negras, de mas de dos pulgadas de largo, y otras dos mas cortas colocadas en la parte alta de la cabeza, y que puede bajar ó levantar segun su voluntad; las piernas cubiertas hasta los piés de plumas blancas y negras puestas como escamas; el iris del ojo amarillo vivo; la piel que cubre la base del pico y los piés amarillos como las Aguilas, pero el pico mas negro y las uñas menos negras: todo esto es suficiente para separar esta ave de las Aguilas y de todas las demás que hemos descrito en los artículos anteriores; pero creo que se debe referir á esta especie el ave que Garcilaso llama Aguila del Perú, que dice es mas pequeña que las Aguilas de España.

AGUILA-AZOR MOÑUDA.

Morphnus occipitalis (Less.); *Falco occipitalis* (Daudin); *Moñuda* (Levaill.)

Se le ha dado este nombre por el largo plumaje erizado que lleva en el occipucio. Su color general es moreno, mas ó menos oscuro, excepto en los tarsos, y las orillas de las alas, que son blancas. Esta ave de pocas fuerzas se contenta con apresar la caza menuda y persigue á los Conejos, los Pavos y las Perdices. La hembra construye su nido sobre los árboles, y lo guarnece de plumas ó de lana, donde pone dos huevos casi redondos manchados de bermejo moreno. Mas fuerte la hembra que el macho, tiene una tinta menos oscura y una mezcla de color mas perceptible. Tiene un grito pleñidero, dolorido, y se asegura que se reproduce de cada vez en dos hijuelos, el uno macho y el otro hembra.

Hállase en la Cafrería, en el Senegal y en la Gambia.

BLANCARDO.

Morphnus albescens (Levaill); *Falco albescens* (Shaw.)

Es una especie descubierta por Levaillant, quien la describe en los términos siguientes: «Si la intrepidez y el valor son los caracteres morales quien distinguen á las Aguilas y las hacen superiores á todas las aves de Rapiña, la que nos ocupa no merece menos el nombre de Aguila que la que hemos descrito bajo la denominacion de Grifalda, porque es el tirano de todas las aves de gran talla que habitan en aquellas regiones; es un verdadero déspota que, abusando de sus facultades, declara la guerra á todo cuanto le circunda, é inmola sin distincion los seres mas débiles que no le pueden hacer resistencia. Destinada á dar caza al pueblo alado, dotóla la naturaleza de una gran facilidad en su vuelo; una larguísima cola le sirve admirablemente para dirigirse con agilidad, neutralizando el efecto de los esguinces frecuentes y rápidos de las aves, que procuran huir de sus crueles garras, movimientos bruscos á favor de los cuales casi siempre consiguen eludir las acometidas de cualquiera otra Rapaz, pero que les son inútiles á causa de la fuer-

za, agilidad, energía y constancia de la que nos ocupa.

Es de admirar la destreza del Blancardo cuando persigue á la paloma Zorita, y hasta parece que prefiere cazar estas aves, cuyo vuelo es mas rápido y el mas variado, aunque su presa mas habitual la hace en el ave que he descrito con el nombre de Racurú. He visto Halcones, Azores, Gavilanes, Aguiluchos etc., perseguir á nuestras Zoritas de Europa; pero pocas veces les he visto salir airosos en esta caza, aun cuando se arrojasen sobre bandadas enteras de estas aves. Sus medios de ejecucion son en verdad diferentes de los que emplea el Blancardo con tan buen éxito. Las aves de alto vuelo persiguen su presa á tiro de ala, y procuran apoderarse de ella, ya sea por encima, ya por los costados. No así el ave cuya descripcion nos ocupa porque mide su vuelo, se domina, y sus golpes nunca los da en vago, ni los dirige al acaso.

El Racurú, como puede verse en su descripcion, se eleva sobre los mas altos árboles y parece entretenerse con una singularísima manera de volar, que solo en él se observa. Entonces es cuando el Blancardo sale del paraje donde estaba en acecho, y si puede alcanzar al Racurú antes que este tenga tiempo de precipitarse en algun bosque, para ocultarse entre la maleza, infaliblemente se apodera de él: toda su astucia, todos sus movimientos bruscos y reiterados le son de todo punto inútiles; su enemigo se halla en todas partes, y parece como que se propone cansarle mas bien que perseguirle. Con los ojos siempre fijos en él, su único cuidado es el de impedir que gane los árboles, y cuanto mas pronto el Racurú vuela á refugiarse en ellos, tanto mas pronto es víctima del Blancardo; porque, recorriendo este al mismo tiempo la línea mas corta, siempre le encuentra al paso y se apodera de su presa en el instante mismo en que el ave perseguida cree poderse escapar.

Solo cuando el Racurú se ve en la precision de ganar la llanura, es cuando el Blancardo vuela en línea recta sobre él y le apresa sin demora, porque entonces ya está muy fatigado; pero muy pocas veces sucede que se atreva á abandonar el bosque, por que su único recurso es llegar hasta el mas frondoso de los árboles, donde los movimientos del Blancardo se hallan embarazados, y solo así es como puede eludir la persecucion sangrienta de su encarnizado enemigo.

El Blancardo despluma su presa antes de desgarrarla, y encaramado sobre las ramas mas bajas de un árbol corpulento ó sobre un tronco que yazca tendido, ó sobre una roca, es donde le devora; siempre sobre un paraje elevado, nunca en tierra.

El Blancardo frecuenta las selvas, y se detiene preferentemente en los parajes en que se hallan los mayores árboles, y donde hay menos número de ellos, porque, descubriendo mejor todo lo que le parece mas adecuado para hacer sus provisiones desde allí, oculto detrás de una gruesa rama, pone en fuga á las Palomas silvestres y Perdices, y abalanzándose sobre la bandada nunca yerra el golpe. Contribuye tambien á su alimento una pequeñísima especie de Gacela que no se halla en las selvas.

Por mucho tiempo he tenido el gusto de observar, detenidamente una pareja de Blancardos que no lejos de mi campo se habian establecido en los bosques del delicioso y encantador país de Anteneguvi. Por espacio de mas de tres semanas no los perdí de vista, pues quise estudiar sus costumbres antes de matarlos. Sentado al pié de un árbol pasaba las mañanas enteras en observar todos sus movimientos y todas sus astucias. Como por entonces era la época de la incubacion, nunca el nido se hallaba vacante, y seguro estaba de encontrarlos diariamente en los mismos lugares. Cuando uno de ellos se habia apoderado de una presa cualquiera, todos los Cuervos de las inmediaciones acudian en numerosas bandadas, gritando alrededor de él y procuraban alcanzar una parte del botin; pero el Aguila parece despreciar á estas aves ladronas que, sin atreverse á llegar muy cerca, se contentan con recoger los despojos que caen del árbol donde el Blancardo devora pacíficamente su presa.

Cuando se presentaba en aquellos términos un ave de rapiña cualquiera, el Blancardo macho la perseguia desaladamente hasta que la hacia poner en vergonzosa fuga. Las aves mas pequeñas podian acercarse sin temor, hasta el mismo nido de esta Aguila donde ningun daño experimentaban, pues, lejos de eso, hallábanse en seguridad contra los ataques de las demás aves de rapiña de un órden inferior. Las alas del Blancardo tienen una envergadura mucho menor que la que se observa en las demás águilas, porque, como solo se extienden hasta la mitad de la longitud de la cola, parecen mas cortas en proporcion de la susodicha cola, que es muy larga; pero, si se atiende al volúmen de su cuerpo, se echa de ver que su envergadura es bastante grande.

El Blancardo tiene un cuerpo menos voluminoso que nuestros Aguilas, su talla es mas esbelta y todo él mejor configurado; por último, su organizacion es sumamente adecuada para cazar aves, y es en una palabra, respecto á nuestras Aguilas, lo mismo que los Lebreles son á nuestros Dogos.

El Blancardo se distingue por una especie de moño que nace detrás del occipucio, aunque es menos visible que en la especie precedente, y apenas perceptible en la hembra. El tamaño de esta es generalmente un tercio mayor que el del macho, y su color es mas lavado de moreno leonado sobre el manto y las coberteras de las alas. Tanto el macho como la hembra están enguantados, es decir, que sus plumas se extienden hasta sobre los dedos. Su cola está rayada transversalmente de negro y blanco. Las grandes pennas son morenuzcas sobre sus barbas exteriores, y están rayadas en toda la parte que se halla cubierta cuando el ala se ha plegado. El iris y los dedos son de un hermoso amarillo; las uñas muy fuertes y de color aplomado del mismo modo que el pico.

Todas las plumas del Blancardo son blancas y están manchadas de negro morenuzco sobre el manto; son suaves al tacto y no ásperas como las de todas las aves en general. Consta su canto de muchos sonidos agudos que repite precipitadamente, y se puede expresar por *crí-quí-quí-quí-quí*. Cuando está encaramado y repleto, durante horas enteras se le oyen repetir estos mismos acentos, que parecen bastante débiles para un ave cuya talla casi es dos terceras partes de la que tiene la Grifalda. El Blancardo construye su nido sobre la copa de los árboles mas grandes, y el macho alterna con la hembra en las funciones de incubacion. Solo pude encontrar dos huevos en el único nido que tuve ocasion de ver; eran blancos y de la magnitud de los de un pavo, pero de una forma mas circular.

Cuando en la necesidad de abandonar el campo me decidí á matar á los dos individuos macho y embra, ya sus hijuelos estaban totalmente cubiertos de un velo blanco leonado. Habíame propuesto criar estos dos aguiluchos, pero mis perros los mataron antes que les naciesen las plumas. Si se ha de juzgar por los que tienen ya la primera librea, la del Blancardo es muy parecida á la del Aguila adulta, aunque su moreno es mas lavado, y que todas las coberteras de las alas tienen un orillo bermejizo. He observado en las aves de Rapiña de corta edad que generalmente el color leonado ó bermejo guarnece en mas ó menos parte las plumas de todo el manto. Esta ave singular solo la he llegado á ver en el país de Anteneguvi.

AGUILA MALAYA.

Neopus malaiensis (Gray.); *Falco malenensis* (Reinwardt); *Aguila azor nivea* (Temm.)

Mr. Reinwardt dice que se cierne á lo largo de los rios y á orillas de los lagos para apoderarse de su presa. Su plumaje es blanco sobre la region inferior del cuerpo, la cima de la cabeza y el cuello, y sobre este se descubren algunas manchas leonadas; las plumas de los costados y de las alas son morenuzcas; circuidas de blanco las coberteras del centro y las espaldas; el vello que cubre los tarsos es blanco, los dedos son amarillos, y el pico es de color de plomo. Se alimenta de Aves, Reptiles é Insectos.

URUBITINGA.

Falco urubitinga (Lin.); *Buso misto negro* (Azara.)

Los Urubitingas parécense á los Espizaetos por la forma de su cabeza, su pico poco robusto, su cera poco peluda, sus alas, cuya extremidad no llega al tercio anterior de la cola, y por sus largos tarsos delgados en proporcion, y terminados por dedos cortos. Pero los verdaderos Espizaetos tienen cubiertos los tarsos de un vello apretado, mientras que los Urubitingas tienen estas partes desnudas y guarnecida de escamas delgadas por delante. Son negros, sin moño, con la rabadilla y la base de la cola de color blanco. Los individuos jóvenes tienen la parte superior del cuerpo morena, la inferior leonada, críspida ó mosqueteada de moreno. Es una ave que caza en las sábanas de las inmediaciones de Cayena y en los pantanos del Brasil.

AGUILA PEQUEÑA DE LA GUAYANA.

Falco guianensis (Daudin); *Spizaetus cristatus* (Viell.)

Mauduyt dice que se parece á la Harpía por la coloracion de su plumaje. Su pico es morenuzco, sus tarsos de un amarillo claro, y un cerco negro rodea el ojo. El cuerpo es blanquecino por debajo, variado de moreno y de blanco por encima. La cola es grisienta: Lineo la da ó mezclada de moreno ó ámpliamente rayada de negro: es larga, redondeada, y las alas apenas pasan de la rabadilla.

Habita en la Cayena, donde es muy comun. Una variedad hay de color bermejo algo pálido, lineolado del mismo color, aunque mas viva.

CIMINDIS.

Cimindis cayenensis (Less.); *Falco cayenensis* (Gm.); *Pequeño azor de Cayena; Cimindis de manto negro.*

Ave de rapiña perfectamente caracterizada por un pico corvo, comprimido, con mandíbula superior muy ganchosa. Las narices se abren en cisura oblicua sobre el reborde de la cera, que es poco ancha, y la comisura no llega hasta debajo del ojo. Los tarsos son muy cortos, están reticulados y á medio vestir. Las alas son mas cortas que la cola; esta es ámplia y está redondeada ó ensanchada hácia la extremidad, y rayada con una ancha faja blanca. La mitad superior del pico es negra, y la inferior blanca. Los tarsos son de un amarillo vivo. La hembra tiene el cuello, el pecho y el vientre de un blanco bermejo, rayado de bermejo canela vivo.

SUB-GÉNERO AZOR.

Tienen la forma general de los Circætos; pero sus alas siempre son mas cortas que la cola. Su pico está muy encorvado desde su base, y sus tarsos son bastante cortos, y se hallan guarnecidos de pequeñas escamas por la parte anterior. Esta tribu es muy numerosa; pero Buffon solo ha descrito el *azor comun*, única especie que posee la Europa, pues todas las demás son extranjeras.

AZOR.

Falco palumbarius (Lin.); *Astur palumbarius* (Temm.)

El Azor es una hermosa ave, mucho mayor que el Gavilan, al cual se parece no obstante en el instinto, y en un carácter que entre las aves de Rapiña les pertenece únicamente á ellos y á las Picazas manchadas; tal es el de tener las alas cortas, de manera que, cuando están cerradas, no llegan ni con mucho á la extremidad de la cola. Presenta además otra semejanza con el Gavilan, en que como él, tiene la primera pluma de las alas corta y redondeada en su extremidad, mientras que la cuarta es la mas larga de todas. Los halconeros distinguen las aves de caza en dos clases, á saber: las *Halconeras* propiamente dichas, y las que llaman de *Azoreria;* y en esta segunda clase comprenden, no solamente al Azor, sino tambien al Gavilan, á las Arpellas, á los Alfaneques, etc.

El Azor, antes de su primera muda, es decir, durante el primer año de su vida, tiene en el pecho y en el vientre unas manchas pardas perpendicularmente longitudinales, que desaparecen despues de las dos primeras mudas, formándose otras en su lugar que son transversales y permanecen todo el resto de su vida; de modo, que es muy fácil engañarse en el conocimiento de esta ave, que en dos edades distintas está marcada tan diferentemente.

Fuera de esto, el Azor tiene las piernas mas largas que las demás aves que, como el Gerifalte, podrian comparársele y confundirse con él. El Azor macho es mucho mas pequeño que la hembra; entrambos son aves de puño y no de señuelo, y no vuelan tan alto como aquellas, cuyas alas son mas largas á proporcion del cuerpo. Tienen muchas inclinaciones comunes con el Gavilan, y nunca se dejan caer á plomo sobre la presa, sino que se tiran á ella flanqueándola.

Por el relato que citamos de Belon, se ha visto el modo de coger los Gavilanes, y de la misma manera pueden cogerse los Azores: para esto, en el centro de cuatro redes, cuya altura sea de nueve á diez piés, se coloca un pichon blanco, á fin de que se vea de mas lejos; de manera, que aquellas abracen en su alrededor un espacio de nueve á diez piés de largo sobre otro tanto de ancho: el Azor se abate oblícuamente á la presa, y el modo con que se enmaraña en las redes indica suficientemente que no se precipitó de lado para apoderarse de la misma. El verse metido entre las redes no le impide devorar al pichon; por manera que hasta que está bien harto, no se le ve agitarse mucho y hacer mil esfuerzos para desenredarse.

El Azor se halla en toda Europa; pero es mas comun en Alemania. Los de Grecia son los mejores de todos para la halconería, segun Belon: dice que «tienen la cabeza grande, el cuello recio y muchas plumas. Los de Armenia, ánade, tienen los ojos verdes, y en los de Persia se presentan claros, cóncavos y hundidos: los de Africa, que son los menos apreciados, nacen con los ojos negros, y los tienen colorados despues de la primera muda.» Este carácter, sin embargo, no es peculiar de los Azores de Africa, pues los de nuestro clima los tienen mas encarnados á medida que son mas viejos.

Entre los Azores de Francia hay tambien una diferencia ó variedad de color y de plumaje, que ha inducido á varios naturalistas á error dándole el nombre de Esmeril á un Azor, cuyo plumaje es rubio, y cuyo natural, mas cobarde que el del Azor pardo, y menos susceptible de una buena enseñanza, ha sido causa de que se le mirase como una especie

de Alfaneque ó Esmeril, y se le aplicase el nombre de tal; sin embargo, no por esto deja de ser efectivamente un Azor, aunque los halconeros le desechan de su escuela.

Hay además otra variedad, aunque bastante leve, en este Azor rubio, la cual consiste en que algunos tienen las alas salpicadas de blanco; y este carácter hizo que se diese el nombre de *Esmeril variado*; pero repito que, esta ave apedreada, lo mismo que el Azor rubio, son igualmente Azores, y no Esmeriles, como se les llama.

Largo tiempo hice criar un macho y una hembra de la especie del Azor pardo, á fin de observarlos con cuidado: la hembra era por lo menos un tercio mayor que el macho; sus alas, cuando estaban cerradas, no llegaban con mas de seis pulgadas al extremo de la cola; y á la edad de cuatro meses, que me pareció ser el término de incremento de estas aves, era ya mas corpulenta que un capon grande. En el principio de su vida, hasta que tienen cinco ó seis semanas, son de un color gris blanco, y en seguida se tiñen de pardo en todo el dorso, cuello y alas: el vientre y la parte inferior de la garganta cambian menos, y de ordinario son blanco ó blanco-amarillentos con manchas longitudinales pardas en el primer año, y con fajas transversales del mismo color en los siguientes; el pico es azul apagado, y la membrana que cubre su base, azul lívido; las piernas carecen de plumas; los dedos de los piés son de color amarillo subido; las presas negruzcas; y las plumas de la cola, que son pardas, están pintadas de rayas transversales muy anchas de un gris muy débil. El macho tiene debajo de la garganta, en el primer año de su edad, las plumas mezcladas de color rojizo; lo que no se observa en la hembra, á la cual se parece en todo lo restante, á excepcion del tamaño.

Se ha notado que el macho es mas feroz y maligno que la hembra, á pesar de ser mucho mas pequeño que ella, bien que ambos son bastante difíciles de domesticar. A menudo se peleaban, pero mas con las garras que con el pico, del cual se sirven casi exclusivamente para despedazar las aves ú otros animalitos, ó para morder y herir á aquellos que quieren cogerlos: en este caso se defienden al principio con las garras, y se echan luego de espaldas abriendo la boca, y procurando mucho mas desgarrar con las presas que morder con el pico. Aunque estas aves estaban solas en una misma pajarera, no se consiguió por esto ver que se tomasen el menor cariño; y no obstante, pasaron en ella de este modo toda la estacion de verano, desde principios de mayo hasta últimos de noviembre, en cuya época la hembra mató al macho de un acceso de furor durante el silencio de la noche, y entre nueve y diez de ella, mientras que todas las demás aves dormian. Su carácter es tan sanguinario que, cuando se deja un Azor en libertad junto con muchos Halcones, los degüella á todos, uno despues de otro. Sin embargo, parece que comen con preferencia los Ratones, los Musgaños y las Aves pequeñas: se tira con ánsia á la carne cruda, y rehusa tercamente la cecina; pero se le puede obligar á comerla por medio de la abstinencia. Despluma las aves con limpieza, y las hace pedazos en seguida antes de comerlas, en vez de que se engulle enteros los Ratones. Sus escrementos son húmedos y blanquecinos, y á menudo restituye por la boca las pieles arrolladas de los Ratones que tragó. Su grito es muy ronco y acaba siempre en sonidos agudos, tanto mas desagradables, cuanto mas á menudo los repite. Muestra tambien una continua inquietud, y se alborota mucho luego que se le acercan; de suerte que no puede uno pasar cerca de la jaula en que está encerrado, sin verle agitarse violentamente y oirle dar muchos gritos repetidos.

(BUFFON).

AZOR MÚSICO.

Esta especie ha sido descubierta y descrita por Levaillant en los términos siguientes: «El amarillo de la base del pico, así como la de los piés, unos colores elegantes y un canto sostenido caracterizan una de las mas bellas é interesantes rapaces de Africa, á la que dí el nombre de Halcon cantor. Un órgano del cual parece dotado única y exclusivamente, y le hace distinguir entre todas las demás aves de Rapiña, si se exceptúa no obstante el Vocinglero ó Vociferador, nos obliga á designarle una denominacion particular, como privilegiado en tal concepto, puesto que, cuando se trata dar nombre á los objetos de Historia Natural, siempre que sea posible; debemos procurar aplicarle uno adecuado. Sin embargo, este nombre no debe establecerse únicamente con arreglo á su configuracion, sino que tambien puede darse á los animales algun nombre que exprese una de sus facultades, por cuanto la Historia Natural no consiste tan solo en la parte descriptiva, sino tambien en el conjunto de las formas, de las costumbres y facultades; y como el estudio de todas estas cosas á la vez, debe ser el objeto de todo naturalista, asi mismo se deben fijar las especies por el rasgo mas notable de su filiacion física y moral. Generalmente los nomencladores se ciñen á la descripcion del colorido, que es lo que menos nos importa conocer con tantos detalles, porque es raro que entre dos aves de un mismo género, aunque se parezcan notablemente por su plumaje, no exista algun carácter diferente bastante perceptible para distinguirlos entre sí, y esto es lo que el naturalista debe procurar para no dar nuevo pábulo á la confusion que reina ya sobradamente en las diferentes obras que han escrito acerca de las aves.

«Al primer golpe de vista, el Halcon canoro se pudiera confundir con una grande especie de Gavilan, pero no se le puede colocar entre estas aves porque tiene las alas proporcionalmente mas largas, la cola mas corta y el cuerpo mas grueso; pero, como ellos, tiene el tarso muy largo, lo cual le aleja un poco de los Halcones: su cola está escaloneada, y las plumas exteriores son una tercera parte mas cortas que las del medio; la cabeza y el cuello, el pecho y la parte baja del cuerpo, son de un gris de perla mas oscuro sobre la cima del cráneo, sobre las megillas y sobre una parte de las plumas escapulares, donde adquiere un tono morenuzco; las coberteras de encima de la cola son blancas sobre los costados, están rayadas de gris moreno y puntuadas ó críspidas del mismo color; el vientre, sobre un fondo blanquecino, está sutilísimamente rayado de gris azul claro; las rayas del resto del plumaje están mas separadas entre sí y son de un precioso gris azul sobre las piernas. Las grandes pennas del ala son negras, y cada una de las plumas de la cola termina en blanco; las de en medio son negruzcas; las demás añaden á este color anchas fajas blancas; el iris es de un rojo moreno oscuro. El pico es negro é igualmente lo son las uñas.

»La magnitud de esta ave es idéntica á la de nuestro Halcon, aunque la hembra difiere del macho por su talla, que es un tercio mayor. La base de su pico y sus piés son de un amarillo pálido, y principalmente en el tiempo de los amores es cuando estas mismas partes adquieren en el macho un color mas vivo ó mas anaranjado; entonces es tambien cuando canta, como sucede á la mayor parte de las aves canoras. Encaramado sobre la copa de un árbol, cerca de su hembra, á quien no abandona durante todo el año, ó bien en la inmediacion del nido donde incuba, canta horas enteras y de un modo particular; lo mismo, que á nuestro Ruiseñor se le oye por la mañana al despuntar la aurora, por la tarde al declinar el dia y algunas veces durante la noche. Entonces, que es cuan-

do canta con voz robusta, nada mas fácil que acercarse á él para darle un tiro, pero es necesario que el cazador se adelante con ciertas precauciones, se detenga algunas veces, permanezca inmóvil y no se mueva absolutamente ni haga el menor ruido cuando el ave enmudece para recobrar aliento, porque en estos intérvalos parte y se aleja por desconfianza. Como todas las aves cantoras, parece que se escucha con una especie de complacencia, y no siempre oye todo lo que pasa al rededor de él : entonces su seguridad está cifrada en su clara y penetrante vista, y con bastante frecuencia se encarama sobre un árbol aislado donde es imposible acercársele: en tal caso, lo mejor es esperarle en un paraje donde acostumbre ir, y en vano seria el intento de sorprenderle, pues se pone en fuga al instante que observa los movimientos del cazador.

»El Halcon canoro hace una guerra cruel y sangrienta á las Liebres, Perdices, Codornices y generalmente á toda la caza menuda; tambien apresa los Topos, los Ratones y las Ratas. La rapiña y la matanza son funciones necesarias en el que necesita satisfacer un apetito desmedido: hemos criado un jóven individuo de esta especie, al que con dificultad podiamos ver saciado su apetito.

»La hembra construye su nido entre las ramas de los árboles y en los matorrales copudos; su puesta es de cuatro huevos, totalmente blancos y casi redondos. En viajes de tal naturaleza como el que yo hice, agrada el probar de todo, así es que comí de estos huevos acabados de poner, y les encontré un ligero gusto salvajino : despues de cocido, conserva la clara una transparencia y una tinta azulada; la yema es de un magnífico color rojo de azafran y el interior del cascaron, de color verde cuando la hembra que los puso es jóven. El plumaje de esta ave cantora está mezclado de mucho bermejo.

»Esta interesante especie se halla en la Cafrería y en todo el país inmediato ; tambien le he visto en el Harrow y el Camde-Boo. La estacion de los amores es la única época en que el macho deja oir su canto, del cual cada frase dura cerca de un minuto; pero nunca oí cantar á la hembra. Cuando llegaba á descubrir una pareja de estas aves, si acontecia que mataba primero al macho, bien seguro estada de poseer en seguida la hembra, que, por cariño á su macho, y buscándolo por todas partes, llamábale sin cesar con voz triste y lastimera, cuyos acentos doloridos á cada instante me indicaban los lugares por donde de continuo pasaba, y allí era suficiente esperarla, porque apenas fijaba en mí su atencion, parecia como que voluntariamente se ofrecia á la muerte.

»Si por el contrario la hembra caia primero, el macho cada vez se mostraba mas receloso y se retiraba á la copa de los árboles mas aislados, donde, no solamente cantaba todo el dia sino tambien durante la noche, y si me empeñaba en perseguirle abandonaba aquella comarca para no volver mas á ella.»

AZOR DE PENSILVANIA.

Astur pensylvanicus (Bonap.); *Falco pensylvanicus* (Vils.); *Falco latisimus* (Ord.); *Falco platypterus* (Vieill.)

Tiene el plumaje moreno negruzco; la cabeza flameada de blanquecino; la region inferior del cuerpo blanco flameada de moreno; la cola corta, negra, con dos fajas blancas, y termina en una cinta de este último color. Su talla es pequeña. Habita en los Estados-Unidos, y vive de Lagartos, Ranas é Insectos.

AZOR DE PICO GRUESO.

Gavilan de pico grueso de Gayena (Buff.); *Falco magrirostris* (Latth.)

Es un poco mayor que el Gavilan y la forma de su cuerpo algo mas redondeada, teniendo tambien el pico mas recio y largo, las piernas algo mas cortas, y la parte superior de la garganta de color uniforme y vinoso; al paso que el Gavilan tiene esta misma parte blanca ó blanquizca.

Habita en la Guyana y el Brasil.

AZOR DE NUCA BLANCA.

Falco leucochen (Temm.)

Tiene en las alas, el pico y la cola, las formas del Braquíptero; pero es fácil distinguirlo por sus dimensiones, porque la longitud total de este muy pocas veces excede de catorce pulgadas, mientras que los machos jóvenes nunca tienen menos de diez y siete pulgadas.

Una faja blanca atraviesa la frente y las cejas del adulto; la garganta es totalmente blanca, y este color forma, sobre la parte anterior del cuello, un creciente bien perceptible, cuyas extremidades se dirigen hácia los costados, y concluyen á alguna distancia de la extremidad de otro collar blanco situado sobre la nuca. Las plumas blancas, de que consta esta faja cervical, están terminadas de negro, la cima de la cabeza es negra é igualmente la del occipucio; el lomo, la rabadilla y las alas, son de moreno sombrío; las remeras están rayadas de negruzco; una mancha bermeja cubre las sienes y los costados del cuello, y este color forma un collar interrumpido sobre el pecho; las demás partes inferiores del cuerpo, sin excepcion alguna, están rayadas de anchas fajas transversales de un moreno negruzco, alternando con otras fajas blancas un poco mas anchas; los colores de debajo de las alas están rayados del mismo modo, y la cola es larga, muy escaloneada y de un moreno negruzco. Cinco grandes manchas blancas y cónicas están situadas sobre las barbas inferiores de todas las pennas laterales; cuatro ó cinco órdenes de manchas blancas, interrumpidas, cubren las barbas de las pennas del medio, y la barba exterior de un pequeño número de pennas laterales; por debajo se ven distintamente cinco zonas blancas, y todas las pennas están terminadas en blanco. Los tarsos son largos; estos y los dedos parecen ser de un amarillo claro, marcado de ceniciento sobre todas las partes superiores; el pico es azulado con punta amarillenta. Los individuos jóvenes son bermejos; todas las partes superiores ostentan, con interrupcion, fajas bermejas. Un color bermejo puro, cubre la nuca; el creciente de la garganta y el medio collar blanco de la nuca están mas ó menos marcados; el blanco de la frente y de las cejas lo está mas débilmente; todas las partes inferiores son bermejas, ó de una tinta isabela con fajas poco perceptibles ó muy estrechas, de un bermejo oscuro ó de un moreno bermejoso; sobre las coberteras de debajo de la cola y de los muslos, generalmente no tiene el adulto ningun indicio de rayas.

Este Azor vive en el Brasil.

AZOR CULI-BLANCO.

Falco leuchorreus (Quoy.)

Vive en el Brasil, y tiene todo el cuerpo de un moreno negruzco con algunas ligeras tintas de bermejo sobre las plumas que cubren el talon y lo alto de los tarsos. El reverso de las alas es de un blanco matizado de bermejizo; las pennas alares están señaladas por encima con algunos trazos blancos, y una tinta igualmente blanca se observa en el pliegue de las alas; este color es puro en la rabadilla y en las corbeteras inferiores de la cola, y de aquí el nombre de *culi-blanco* que se puso á esta ave. La cola, rayada por debajo de fajas transversales blancas, ofrece por encima y en el mismo sentido, un trazo y una faja de color blanquecino. Cuando el buche está dilatado por los alimentos, en el lugar que ocupa, nótase una mancha blanca, que no se

GAVILAN ORDINARIO.

MILANO REAL.

descubre cuando el órgano está vacío. El pico es negro, la mandíbula superior puntiaguda y bastante encorvada, la cera y los piés son amarillos.

La longitud total de esta ave es de trece pulgadas, y la cola cinco; su envergadura es de un pié con siete pulgadas; el pico tiene una pulgada, y cuando las alas están plegadas, extiéndense de tal modo que solo dos pulgadas distan de la extremidad de la cola.

AZOR MONOGRAMA.

En la edad adulta está perfectamente caracterizado, y se distingue fácilmente entre todas las Rapaces de esta seccion por una hilera de manchas longitudinales, en forma de faja negra, que sigue la línea media de la parte anterior del cuello: esta faja única que tiene el animal, se hace tanto mas perceptible cuanto que toda la region de la garganta ó de la parte superior de la delantera del cuello, así como la cima de la cabeza, las mejillas, la nuca y el pecho son de un matiz ceniciento teñido sobre este último órgano de ligero tono bermejizo; el lomo, las escapulares y todas las coberteras de las alas tienen una tinta cenicienta, un poco mas oscura que la del cuello las remeras y las pennas alares y secundarias son morenas marcadas con fajas transversales negras; pero su base y una parte de las barbas internas de las pennas todas son de un blanco puro, y todas terminan en una zona blanca; el primer órden de coberteras superiores de la cola es de color de las plumas del lomo, pero el órden inferior es blanco; una banda nívea, poco ancha, atraviesa todas las pennas negras de la cola á la distancia de pulgada y media de su extremidad; una segunda faja, oculta en parte por las coberteras, está pintada con mas ó menos intensidad y segun la edad de los individuos: algunos tienen la cola terminada en blanco; todas las pennas exteriores de cada costado son mas cortas que las demás; el vientre, los flancos, los muslos y el abdómen transversalmente y á igual distancia, están rayados de sutiles fajas cenicientas y blancas; las únicas coberteras de debajo de la cola son de un blanco puro; la cera y los piés son de un rojo claro, y los vestigios de esta tinta subsisten todavía sobre estas partes, en algunos individuos recientemente desplumados, procedentes del Senegal.

La longitud total del ave es de trece á catorce pulgadas.

Nada sabemos acerca de la librea que visten los pequeñuelos y los individuos de mediocre edad; pero segun el indicio suministrado por algunas pennas de la cola perteneciente á una de estas rapaces en tiempo de muda, pudo cerciorarse Mr. Temminck de que las fajas blancas son mas numerosas en una edad menos abanzada.

Vive en la Senegambia.

SUB-GÉNERO GAVILAN.

Nisus (Cuv.); *Sparnius* (Vieill.); *Accipiter* (Ray.)

Se confunden con los Azores por matices insensibles. Sin embargo, su pico es corto, liso por sus bordes; sus narices son ovales; sus tarsos largos, delgados, escamosos y desnudos. Sus formas son mas sutiles y mas delicadas; sus alas pasan de la rabadilla; y su cola, que es larga, está ligeramente escalonada, ó bien es rectilínea. Las especies son numerosas y están esparcidas por todas las regiones de la tierra, donde, por sus hábitos de rapiña, son el azote de las demás aves, especialmente de las Gallináceas y de las Pájaros, no menos que de los pequeños Mamíferos.

El *Gavilan comun* ha sido representado en las láminas de Buffon, y tanto por ser muy comun en toda Europa, cuanto por haberle descrito con toda perfeccion este hábil naturalista, nos limitaremos á transcribir lo que dice. Las demás especies que describimos no las conoció.

GAVILAN.

Accipiter Nisus (Ch. Benap.)

Los cazadores distinguen dos variedades; el que llaman *Terzuelo soro* y el *Terzuelo zahareño*. Aquel difiere de este en que tiene el pecho y el vientre mucho mas blanco y con mucha menos mezcla de rojo que el Zahareño, el cual tiene estas partes casi del todo rubias y atravesadas por fajas pardas, en vez que el otro no tiene sobre el pecho sino unas manchas ó fajas mucho mas irregulares. El terzuelo del Gavilan, que lleva entre los halconeros franceses el nombre de (*Terzuelo mosqueado ó letrado*), *mouchet* es tanto mas pardo en el dorso cuanto mas entrado en edad; y las fajas transversales del pecho no toman una forma bien regular hasta que ha pasado la primera ó segunda muda. Lo mismo sucede con la hembra, cuyas fajas tampoco son regulares hasta que ha mudado dos veces; y para dar una idea mas circunstanciada de estas diferencias y mudanzas en la distribucion de los colores, observaremos que en el terzuelo Soro las manchas del pecho y del vientre están separadas casi todas y presentan mas bien la figura de un corazon ó de un triángulo con los ángulos obtusos, que no una serie continuada y uniforme de color pardo, tal cual se ve en las fajas transversales del pecho y vientre del terzuelo Tahareño, es decir, del Zerzuelo que ha pasado ya las dos primeras mudas. Las mismas mudanzas tienen lugar en la hembra; estas fajas transversales pardas, del modo que se ven representadas en varias láminas, no son sino unas manchas separadas en el primer año; y este cambio, conforme se dirá mas adelante, es mas considerable todavía en el Azor que en el Gavilan.

Nada prueba mejor cuán falibles son las indicaciones que nuestros nomencladores han querido sacar de la distribucion de colores, que el ver á una misma ave ofrecer á la vista en el primer año de su vida manchas ó cintas longitudinales pardas, perpendiculares, y en el segundo presentar fajas transversales ó en sentido opuesto, del mismo color: este cambio, aunque muy singular, es mas sensible en el Azor y en los Gavilanes; pero se observa tambien mas ó menos en otras muchas especies de aves; de manera, que todos los métodos fundados en la enunciacion de las diferencias de color y de la distribucion de las manchas se encuentran aquí enteramente desmentidos.

El Gavilan permanece todo el año en nuestro país, y su especie es bastante numerosa: en el corazon del invierno se me han traido muchos que habian sido muertos en los bosques, en cuya epoca están muy flacos, y no pesan mas que seis onzas. El volúmen de su cuerpo es con poca diferencia igual al de una Picaza; la hembra es mucho mas corpulenta que el macho; hace su nido en los árboles mas empinados del bosque, y pone por lo regular de cuatro á cinco huevos, manchados de color amarillo rojizo en sus extremos. Por lo demás, el Gavilan, ya sea macho, ya hembra, es bastante dócil, se le domestica fácilmente, y se le puede adiestrar en la caza de las Perdiganas y de las Codornices: tambien coge á los Palomos que van separados de su bandada, y hace una tremenda riza en los Pinzones y demás aves pequeñas que se cogen durante el invierno. La especie del Gavilan es, sin duda alguna, todavía mas numerosa de lo que á primer golpe se presenta, pues á mas de los que viven todo el año en nuestros climas, parece que un gran número de ellos se trasladan en ciertas épocas á otros

paises, y que en general la especie se halla esparcida por todo el antiguo continente desde Suecia hasta el Cabo de Buena-Esperanza. (Buffon).

GAVILAN DE DUSUMIER.

Fue traido de la India por el celoso viajero de dicho nombre; y aunque está modelado, por decirlo así, sobre el Gavilan de Europa y, no menos que este, se encontraba en la India continental, con caracteres bastante distintos para que pueda ser considerado como una especie de todo punto diferente.

El adulto tiene la cima de la cabeza, lo alto del lomo y el nacimiento de las alas de un moreno de color de hollin mate; una faja de color noreno, ligeramente bermejizo, forma un collar sobre la nuca: la parte inferior del lomo, las alas y la cola son de un gris sucio. Separando las plumas del lomo descúbrese su base colorada de blanco puro, lo mismo que se nota en todas las especies que tienen mas ó menos analogía con el *falco nisus*. Las remeras están rayadas á largos trechos por fajas negras que se destacan sobre un fondo moreno ceniciento; las dos pennas del centro de la cola, cenicientas en toda su longitud, únicamente son negras en su extremidad; las siguientes tienen cinco ó seis fajas negras bien perceptibles sobre las barbas exteriores, y tan solo débiles trazos, ó bien ningun indicio de estas fajas, sobre las barbas exteriores; la penna interior de cada costado tiene de nueve á diez pequeñas fajas estrechas que se extienden en zig-zag sobre las barbas interiores únicamente; la faja negra de la extremidad de las pennas es la mas ancha, y todas terminan en blanco; la garganta es blanquecina con una estría á lo largo de la línea media; todo el resto de las partes inferiores está rayado con regularidad por fajas bermejas y blancas de igual latitud; varios zig-zag, bermejos y poco numerosos, cubren los muslos; el abdómen y las coberteras de debajo de la cola son de un blanco puro; nótase una gran sinuosidad, ó ranura muy marcada, en los bordes de la mandíbula superior del pico, que es de un negro azulado; los piés son amarillos.

La hembra tiene de doce á trece pulgadas y el macho de once á doce: este último está rayado sobre las partes inferiores por fajas bermejas mas pálidas y mas finas, y su garganta es de un blanco puro sin rayas sobre la línea media: las coberteras de debajo de las alas son igualmente de un blanco puro, aunque de una ligera tinta bermejiza en las hembras.

Los individuos muertos en el tránsito de una línea á otra suministran el medio de reconocer la transformacion que se verifica á causa de la muda, y como las fajas negras, bien pronunciadas, sobre todas las pennas de la cola en los individuos jóvenes, se obliteran gradualmente cuando el ave adelanta en edad, y desaparecen totalmente en los adultos sobre toda la *parte externa de las barbas*, se ven algunos individuos cubiertos, en parte, de estas dos libreas.

Las hembras jóvenes de un año de edad tienen cubierta la cabeza de amplios mechones morenos sobre un fondo blanquecino, cada una de las plumas está circuida de rojizo; una faja blanquecina atraviesa por encima de los ojos; los costados del cuello están estriados longitudinalmente; la garganta es blanca y está atravesada por una raya ancha que sigue la línea media; varios mechones grandes morenos, con extremidades obtusas y redondeadas, cubren todas las plumas del cuello y del pecho; algunas manchas del mismo color, muy grandes y un poco trigonas, están situadas hácia la extremidad de las plumas que cubren las partes inferiores, y varios pequeños lunares se perciben en la amplitud de los muslos: todas estas manchas están dispuestas sobre un fondo blanco; el lomo es moreno, de este mismo color las alas, y todas las plumas están circuidas de rojizo; las alas son moreno-cenicientas, y están atravesadas por fajas morenas mas oscuras; la cola es igualmente de un moreno ceniciento; las pennas, si se exceptua la exterior de cada costado, están marcadas con cinco ó seis fajas morenas perfectas; sobre la exterior se cuentan diez fajas mucho mas estrechas é irregulares.

GAVILAN DE SOLO.

Falco cuculoides (Temm.)

El doctor Horsfield lo ha descrito como peculiar á la isla de Solo, una de las Molucas; pero parece habitar igualmente en la isla de Sumatra y en algunas otras regiones de la India. Los javaneses le conocen con el nombre de *Allapallap-lallar* y Mr. Temmink lo ha descrito en los términos siguientes:

«Este Azor, mas pequeño que el Gavilan de Europa, es de la talla del Roquero. Las alas se extienden hasta las dos terceras partes de la cola, que está redondeada; un azul, que propende á plomizo, forma la tinta principal de las partes superiores, y está repartido por matices mas claros en la nuca, en las mejillas y en la cima de la cabeza; mas oscuro sobre las plumas del lomo y de las alas, casi negruzco en las pennas secundarias y en las remeras. Estas pennas, del mismo modo que las escapulares, son de un blanco puro, desde su base hasta las tres cuartas partes de su longitud; pero este blanco se oculta cuando las plumas están en su posicion natural ó cuando el ave se halla en reposo, y solo se percibe cuando las plumas de estas partes se separan. Las dos pennas del centro de la cola son del mismo color que el lomo; las laterales tienen una tinta un poco mas leonada en cada pluma; á escepcion de las dos pennas del medio y las laterales de uno ú otro costado, todas las demás están atravesadas por cinco fajas negras; la parte interna de las alas, la garganta, los muslos y el abdomen son blancos ó blanquecinos; el pecho y el vientre son de un leonado rojizo sin ninguna mancha ni rayas. Cara y piés amarillos. Su longitud es de diez pulgadas con seis líneas.

Los individuos de un año difieren de los adultos de un modo bastante perceptible. Todas las partes superiores del plumaje son de un color pardo mas ó menos oscuro; el lomo y las alas son de un moreno puro con ribetes bermejos en la extremidad de cada pluma; la cabeza, la nuca y los costados abundan en manchas morenas sobre un fondo blanco que no se vé perceptiblemente cuando las plumas están separadas; todas las pennas de la cola están rayadas de moreno-negruzco sobre un fondo leonado; la penna lateral de cada costado carece de barba sobre las barbas exteriores, que desaparecen totalmente en una edad mas avanzada; todas las partes inferiores son de un blanco puro, pero cada una de las plumas tiene una grandísima mancha morena que cubre toda la punta; estas manchas, de forma variada, segun la edad de los individuos, están dispuestas en fajas transversales sobre las plumas de los costados. Cuanto mas se acercan los individuos al estado adulto, tanto mas pequeñas resultan dichas manchas, y menos numerosas y perceptibles son.

GAVILAN DE COLLAR BERMEJO.

Los negros australianos le dan el nombre de *Bibil*. Tiene formas esbeltas y la cola larga. Los adultos de uno y otro sexo tienen la cima de la cabeza, las mejillas, el lomo, las alas y la cola de un ceniciento oscuro: en el nacimiento de la nuca se halla un semi-collar bastante ancho de color de orin mas ó menos vivo, ó bien mezclado de ceniciento segun la edad de los individuos: la cola y las remeras están rayadas por numerosas fajas morenas: estas fajas son mas perceptibles en los individuos que no alcanzaron su total desarrollo, que en los adultos de plumaje perfecto. Todas las par-

tes inferiores del macho están cubiertas de fajas transversales muy angostas dispuestas sobre un fondo mas ó menos blanquecino: dichas fajas, que son bermejo-rojizas, distan mas entre sí sobre las partes abdominales, hasta llegar al cuello y el pecho donde están dibujadas con menos regularidad.

La hembra difiere del macho en que las fajas están débilmente marcadas y en que el color bermejo se halla dispuesto por grandes masas. La garganta y la parte anterior del cuello están coloradas por una tinta bermejo-rojizo clara; el pecho es mas oscuro; el vientre está ondulado y débilmente rayado de bermejo y de blanco, y los muslos así como el abdomen son de un blanco ligeramente teñido de rojizo. Los individuos que todavía no están adornados con el plumaje completo ó de colores notables, tienen el collar de la nuca dibujado con menos limpieza: el color ceniciento del lomo y de las alas está teñido de rojizo, ó bien marcado de zonas morenas, y mezclado algunas veces de manchas morenas y rojizas: las fajas transversales de las alas y la cola son mas distintas; las coberteras de debajo de las alas están rayadas de bermejo y blanco; la cola por su reverso es blanquecina y está rayada de moreno; la garganta se vé marcada de pequeñas zonas y de manchas dispuestas sobre un fondo ceniciento; el pico y las uñas tienen un color negro, y la cera y los piés son de un amarillo puro. Longitud total desde catorce pulgadas con seis líneas hasta quince ó diez y seis pulgadas.

Los jóvenes de un año tienen un gran número de fajas morenas en la cola y debajo de las pennas de las alas; todo el plumaje es moreno, mezclado y manchado de bermejo, el collar de la nuca está rayado longitudinalmente, y del mismo modo lo está la garganta; las demás partes inferiores tienen rayas transversales anchas é irregulares.

No solamente existe esta ave en la Nueva Holanda, sino tambien en Timor y algunas de las demás islas Molucas.

GAVILAN GABAR.

Ha sido descubierto por Levaillant en el cabo de Buena Esperanza, y se halla en el Senegal, sobre la costa occidental de Africa.

Su talla iguala á la del Gavilan; pero no es tan largo por ser su cola algo mas corta.

Toda la parte superior del cuerpo, la cabeza y las mejillas son de un grís moreno mas oscuro que el manto y el occipucio; tanto las coberteras de encima como las de debajo de la cola, son blancas; las grandes pennas de las alas son morenas en todas las partes visibles á primera inspeccion; cuando están plegadas muestran por el reverso fajas transversales y las del medio terminan en blanco; la cola, cuyo recorte es cuadrado, está por encima barrada de moreno oscuro sobre un fondo mas claro, y por debajo es blanca y esta lavada de negro. La garganta y el pecho son de un gris azulado. Todo lo demás del cuerpo, del mismo modo que las piernas, que están muy emplumadas, ostentan un listado de un moreno nada oscuro, sobre un fondo blanquecino. Los ojos son de un amarillo vivo; las garras y el pico de color negro; la base de este último, así como los piés, son de un precioso color rojo.

La hembra del Gabar es una tercera parte mayor que el macho; tiene los piés y la base del pico de un rojo menos vivo; en la estacion de las lluvias, el macho pierde una parte de su color rojo. En el mes de setiembre incuba el Gabar que hace su nido entre las ramas de una grande especie de sensitiva; lo construye con raices de varias plantas, é interiormente lo guarnece de plumas. En uno de estos nidos vió Levaillant tres hijuelos tan grandes como los mismos padres, y echaron á volar en cuanto aquel se aproximó; pero despues de haber matado á estos últimos se apoderó de los pequeñuelos, que tenian amarillos los piés del mismo modo que la base del pico. El pecho y el manto ostentaban algunas plumas morenas, otras enteramente azuladas, otras por último eran de todo punto bermejas, y tres de ellas reunian á la vez estos tres colores. Toda la parte inferior del cuerpo estaba rayada de leonado, sobre un fondo blanco sucio de un tinte rojizo. Al visitar el nido, todavía halló un huevo muy sucio, aunque despues de lavarlo, quedó blanco. Por lo mismo, es muy probable que la postura sea generalmente de cuatro huevos, y estos de color blanco, porque Levaillant ninguna mancha descubrió sobre el que quedara rezagado, que era tan grande como los de nuestro Gavilan europeo.

Levaillant solo ha visto al Gabar tierra adentro, no muy distante de los rios *Sewartc-Kop* y *Sondag*, bien así como en el Karow, el Camdeboo, y por último, casi en la totalidad del terreno que este viajero atravesó en las montañas de nieve que se hallan en Bocke-Veld; pero nunca le pudo descubrir en las inmediaciones del Cabo. Es no obstante muy probable que se extienda á mayor distancia, puesto que como las aves Carnívoras se aislan mas obstinadamente que las otras, es muy natural que sus especies se diseminen en razon de este instinto natural que á cada pareja le mueve á elegir una comarca exclusiva para atender á sus necesidades. Como la propagacion en los animales Carniceros de un órden superior es mucho mas considerable que la de las grandes especies, se deduce muy naturalmente que cada una de ellas debe de ocupar un terreno proporcionado al mayor ó menor número de individuos que la componen.

Mr. Temminck le da por patria la Cafrería, la Gambia y el Senegal.

DIMINUTO.

Falco minullus (Dau.)

Levaillant lo ha descubierto en Africa, y lo describe en los términos siguientes: «Un pequeñisimo Gavilan de Africa, el menor sin duda entre todas las aves de Rapiña de este género, mas chico todavía que nuestro Esmerejon, es el que se conoce con el nombre de *Diminuto*. Reconócense en esta especie las dimensiones proporcionales del Gavilan comun de Europa, aunque su magnitud es inferior á la de su modelo; los tarsos son muy largos y tambien es larga su pierna; la extremidad de las alas apenas se extiende mas allá del nacimiento de la cola, cuyo corte es cuadrado; la primera penna del ala es mas corta que la cuarta: todos estos caracteres convienen igualmente al Diminuto y á nuestro Gavilan, y sirven para diferenciarle del Esmerejon, con el cual pudiera confundirse por algunas leves analogías.

Todas las plumas que cubren la parte superior del cuerpo son de un color moreno, al menos en toda la parte visible, cuando están acostadas ó sobrepuestas, pero interiormente se ven manchadas de blanco; su garganta es blanca con algunas pequeñas manchas morenas sobre la mitad de cada pluma; el pecho es del mismo color, pero las manchas que en él se descubren se hacen mayores á medida que se extienden mas abajo y son de la forma de una hoja de cuchillo con la punta hácia arriba.

Obsérvanse en la parte inferior del bajo-vientre varias manchas mas ó menos redondas sobre un fondo blanquecino; debajo de la cola estas manchas adquieren la figura de un corazon: los costados y las plumas de las piernas ostentan rayas de un moreno claro, extendidas con regularidad; las grandes pennas son morenas exteriormente, y están rayadas de blanco sobre sus barbas interiores; las del medio lo están en el mismo sentido, pero el blanco es mas cándido y las

fajas mas anchas; las pequeñas coberteras de debajo de las alas sobre un fondo bermejo tienen pequeñas manchas morenas; la cola es por encima de un moreno uniforme, y está imperceptiblemente listada con una tinta mas sombría; pero como las barbas interiores son blanquecinas, los listones ó fajas se perciben muy bien debajo de la cola, donde resaltan mucho mas. Esta ave tiene la base del pico amarilla y los piés del mismo color; el iris es de un negro amarillo anaranjado; el pico negro, y del mismo color son las garras.

A pesar de su talla pigmea, el Diminuto posee toda la intrepidez y la osadía de las aves de su género; ataca generalmente á todas las aves pequeñas, para hacer sus provisiones, pero con frecuencia, cuando no quiere desplegar su industria cazadora, tiene á bien contentarse con un manjar mas comun, y á falta de aves se alimenta de insectos, particularmente de Langostas y de Mantas. No sufre la presencia de ninguna Pega-reborda en su distrito, y mas fuertes que ellas, les da caza y las obliga á establecerse en otros lugares. Bien á disgusto suyo se le acercan otras aves de Rapiña mayores, pues muchas veces no vacila en atacar á los Milanos y á los Busos, por cuanto la extremada rapidez de su vuelo le pone en disposicion de eludir las acometidas de estas aves cuando quieren castigar su osadía.

Los Cuervos son los enemigos con quienes se muestra mas encarnizado, especialmente cuando tiene que defender su nido contra la voracidad de aquellas. El macho los persigue gritando casi del mismo modo que nuestra Crecerela, *cri-cri-cri-pri-pri-pri*. El macho muy pocas veces se separa de la hembra, pues caza mancomunadamente, y construyen un nido sobre los árboles donde deposita la hembra cinco huevos manchados de moreno por las puntas.

En las verdes riberas del Gantoos es donde maté el primer par de estos pequeños Gavilanes. La talla de la hembra casi es dos veces mayor que la del macho, y tiene exactamente la misma librea, á excepcion de algunas cintas que son menos oscuras sobre su manto, en sus rayos y sobre las manchas del pecho.

Desde el Gantoos hasta el país de los Cafres, maté siete individuos de esta especie, todos los cuales estaban apareados y ninguna diferencia notable observé entre sus colores respectivos. Nunca llegué á ver á esta ave en su edad temprana ni conseguí examinar mas que uno de sus nidos, en el cual hallé cinco huevos; posado este nido sobre la copa de una sensitiva, estaba construido con ramitas flexibles, entrelazadas las unas con las otras: algunas porciones de musgo y de hojas secas tapizaban el exterior, mientras que la parte interna estaba muellemente guarnecida de lana y de plumas.

El rasgo siguiente, que no puedo menos de referir, probará cuanto llevo dicho acerca de la osadía de esta pequeña ave de Rapiña, cuya magnitud, la del macho, es con corta diferencia igual á la de nuestro Mirlo comun. Un dia que estaba ocupado, como de costumbre, en disecar delante de mi tienda las aves que habia matado, cruzó por encima de mi cabeza uno de estos Gavilanes, que, habiendo visto sobre mi mesa varias aves, de súbito se dejó caer, y sin que le sirviese de estorbo mi presencia, se apoderó de una que ya estaba preparada; la arrebató en sus garras; pero, ¡cuál fue su admiracion cuando despues de haberla desplumado sobre un árbol como á treinta pasos de nosotros, en vez de carne solo encontró musgo y algodon! Apesar de todo, puso en trizas la piel y comió todo el cráneo, única parte que dejo, generalmente, en mis aves preparadas. Como examidaba con gusto la maniobra de esta ave, que desgarró con despecho todo lo que llenaba la piel algodonada que me habia robado, por diferentes veces le vi llegar y cernerse sobre mi cabeza; pero no hizo una nueva tentativa á pesar de haberle dejado de exprofeso algunas aves en que pudiera saciar su apetito. Me persuado que, si en su primer ensayo de rapiña, hubiese tenido la fortuna de apresar una de las aves no preparadas, infaliblemente hubiera vuelto al ataque, pues esta caza no podia menos de ser cómoda y espedita para él; pero como á la primera vez salieron fallidas sus esperanzas, no se dignó probar nueva fortuna.

SUB-GÉNERO MILANO.

Milvus (Cuv.)

ESTÁN provistos de garras poco robustas, y por ser su pico tambien poco vigoroso, no les permite medir sus fuerzas con especies mas pequeñas, pero mejor protejidas por las armas que les dió la naturaleza. Este pico, encorvado desde su nacimiento, tiene sus bordes enteros, y está provisto de una cera desnuda, donde aparecen las narices, que son oblícuas y elípticas. Sus tarsos son cortos, delgados, mas robustos que los del *Elanus*, y están protejidos por escamas: sus alas son muy largas, y su tercera y cuarta remeras son las de mayor longitud. La cola, que es deltoide, ámplia, ganchosa ó escalonada, consta de doce timoneras. Su cuerpo es oblongo, y está pintado de diversos colores: su cabeza es redondeada, su cuello mediano, su lengua carnosa, gruesa y enteriza.

Prévios estos caracteres generales de su organizacion, añadiremos que los Milanos tienen una rara potencia de vuelo, una energía poco comun en sus movimientos; pero sus hábitos de rapiña llevan el sello de la cobardía. Se les ve perseguir á la caza menuda, abandonar su presa en cuanto llega un Gavilan á disputársela, y dejarse caer sobre los cadáveres ya corrompidos ó los peces muertos que flotan en la superficie del agua.

Encuéntrase en Europa, Africa, Asia y Australia, pero en America están reemplazados por los *Cuhiehs* y los *Naucleros*.

Sus hijuelos disfrutan del sentido de la vista en cuanto acaban de romper el cascaron, y toman por sí mismos el alimento que les traen sus padres; pero solo se lanzan del nido cuando se sienten con fuerzas para volar.

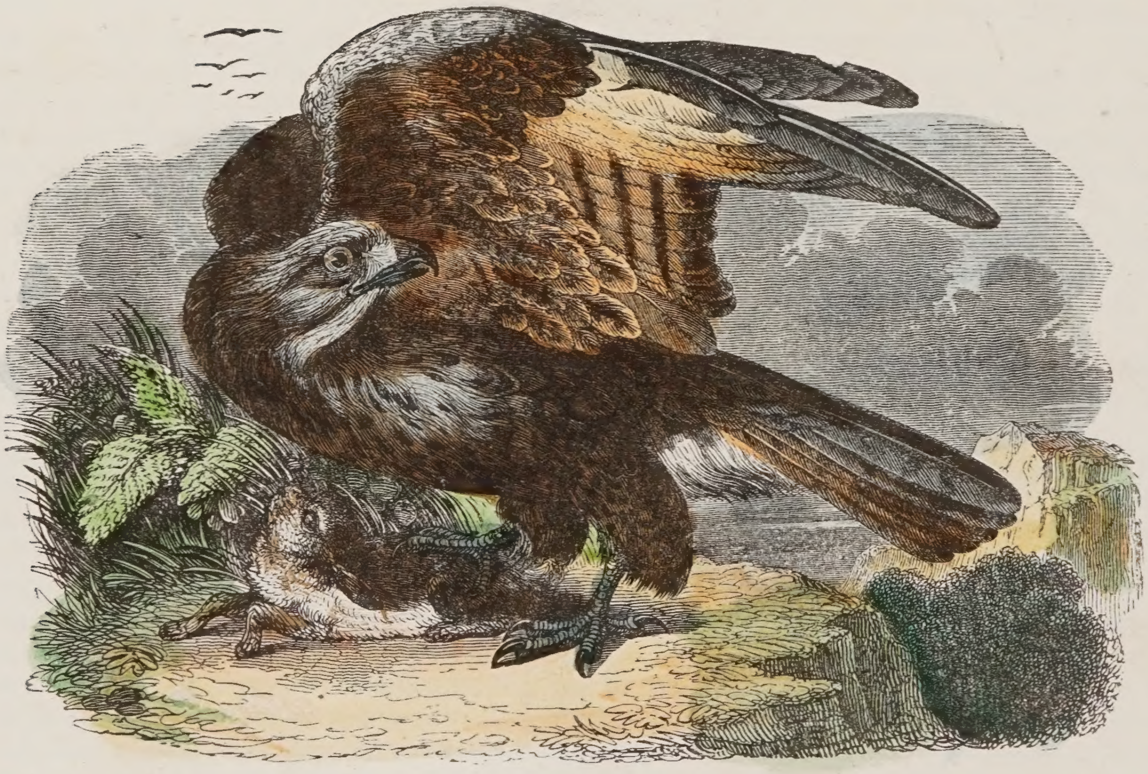
Buffon añade estas generalidades: «emigran de nuestro país en el mes de abril, y donde quiera son mucho mas comunes é incómodos que los Buitres, frecuentando mas los parajes habitados. Anidan en los sitios mas accesibles, raras veces hacen su morada en el desierto, y prefieren siempre las llanuras y colinas fértiles á las montañas estériles y peladas. Como cualquiera presa les sabe bien y cualquier alimento les conviene; y siendo así que á medida que la tierra produce mas vejetales, está al mismo tiempo mas poblada de Insectos, de Reptiles, de Aves y de animales de toda suerte, por esta razon establecen de ordinario su domicilio en la falda de las montañas y en los terrenos mas pingües y abundantes en caza, volatería y pesca. Sin ser valerosos, no son tampoco tímidos; sino que tienen una especie de feroz estupidez que los hace audaces con tranquilidad, y parece quitarles el conocimiento del peligro, de modo que puede uno acercárseles y matarlos mucho mas facilmente que á las Aguilas ó á los Buitres. En estado de cautividad son todavía menos suceptibles de educacion que estos, y en todo tiempo se les ha borrado de la lista de las aves nobles y proscrito de la escuela de cetreria: siempre se comparó con el Milano al Hombre groseramente impudente, y con el ave Zonza á la mujer necia.

MILANO REAL.

Falco milvus (Lin.); *Milvus ictinus* (Sav.)

Solo hay en nuestro clima una especie de Milano

MILANO DE LA CAROLINA.



BUSO COMUN.

SERPENTARIO.

que los franceses llamaron *Milano real* porque servia de diversion á los príncipes, quienes le hacian volar y combatir con el Halcon y el Gavilan. Y efectivamente se le ve con placer á esta ave cobarde, aunque dotada de todas las facultades que debieran inspirarla valor, provista de armas y llena de fuerza y ligereza, se la ve, digo, rehusar el combate y huir delante del Gavilan mucho mas pequeño que ella, volando siempre circularmente, y remontándose como para esconderse entre las nubes, hasta que este la alcanza, la golpea, la aturde, y á picadas, á aletazos y á zarpazos la conduce otra vez á tierra, menos herida que rendida, y mas vencida por el miedo que por la fuerza de su enemigo.

El Milano, cuyo cuerpo no pesa mas que dos libras y media, y solo tiene diez y seis ó diez y siete pulgadas de longitud desde la punta del pico hasta la extremidad de los piés, abre, no obstante, cerca de cinco piés de vuelo. La piel desnuda que cubre la base de su pico es amarilla, lo mismo que el iris y los piés; el pico es de color de cuerno, y negruzco hácia la punta, siendo negras sus presas. Su vista es tan perspicaz como rápido su vuelo: sube muchas veces á una altura tan considerable, que se roba á nuestra vista; y desde allí acecha y descubre su presa ó su pasto, y se arroja sobre todo aquello que puede devorar á arrebatar sin resistencia. No acomete sino á los animales mas pequeños y á las aves mas débiles; y aunque su mayor ojeriza es contra los pollitos, basta la cólera de la clueca para ahuyentarse. «Los Milanos son unos animales muy cobardes, me escribe un amigo mio; yo he visto dos de ellos perseguir á una ave de rapiña para quitarle su presa, sin atreverse á echársele encima, y aun no pudieron salir con la suya. Los Cuervos les insultan y les dan caza. Son tan voraces y glotones como cobardes; he visto algunos coger á flor de agua Peces pequeños, muertos y medio corrompidos; otros llevarse entre sus garras una larga culebra, y otros posarse sobre los cadáveres de los Caballos y de los Bueyes; he visto, por fin, avalanzarse á un mondongo que unas mujeres estaban lavando en un pequeño arroyo, y arrebatarlo casi de su lado. Antojóseme una vez presentarle un pichoncito bastante grande á un milano jóven que criaban los muchachos de la casa en que yo vivia, y se lo tragó entero hasta las plumas.»

Esta especie de Milano es comun en Francia, sobre todo en las provincias del Franco-Condado, del Delfinado, de Bugey, de Auvernia y en todas las demás que están cercanas á los montes. No son aves de paso, pues anidan en el país, en el hueco de las peñas. Los autores de la *Zoologia británica* dicen tambien que anidan en Inglaterra y que permanecen allí todo el año. La hembra pone dos ó tres huevos blanquecinos con manchas de color amarillo sucio, que, como los de todas las demás aves de Rapiña, son mas redondos que los de Gallina. Algunos autores han dicho que hacia su nido en los bosques y en las encinas ó árboles carcomidos por el tiempo; pero, sin negar absolutamente el hecho, podemos asegurar por nuestra parte que se les halla comunmente en los agujeros de las peñas.

Aunque la especie parece haberse propagado por todo el antiguo continente desde Suecia hasta el Senegal, ignoro con todo si se halla tambien en el nuevo, puesto que las relaciones de América ninguna mencion hacen de ella: solo se encuentra en él una ave que dicen ser natural del Perú, y que no se deja ver en la Carolina sino en verano, y tiene como él la cola ahorquillada.

Castesby ha dado su descripcion y figura bajo el nombre de *Gavilan con cola de golondrina*, y Brisson la ha llamado *Milano de la Carolina:* en cuanto á mí me inclino bastante á tenerla por una especie próxima á la de nuestro Milano, que lo reemplaza en el nuevo continente.

(Buffon.)

MILANO NEGRO.

Falco ater (Lin.); *Mivus ætolius* (Sav.); *Falco ægyptius, forskablii* (Gm.)

Se encuentra en nuestros climas como ave de paso, y Aristóteles la distinguió de la precedente con el epiteto de *Etoliano* porque generalmente era en su tiempo mas comun en Etolia que en otras partes. Belon hace tambien mencion de estos dos Milanos, pero los equivoca: la diferencia de estas dos aves consiste en que el Milano real tiene la cola ensortijada y el otro no; y el Milano negro es mas pequeño que el real, tiene las alas mas angostas y mas largas, el pico de la misma forma y las inclinaciones naturales enteramente análogas á las del Milano real.

Aldrovando dice que los holandeses llaman á este Milano *Kukenduf*, y que, no obstante ser mas pequeño que el Milano real, tiene con todo mas fuerza y agilidad. Sohwenckfeld asegura, al contrario, que es mas débil y aun mas cobarde, y que no caza sino los turones, las langostas y los polluelos que empiezan á salir de sus nidos; añadiendo que su especie es muy comun en Alemania. Esto podrá ser así; pero sé muy de positivo que en Francia é Inglaterra es mucho mas rara que la del Milano real, pues este es una ave del país que permanece en él todo el año, cuando el otro al contrario es una ave de paso, que abandona por el otoño nuestro clima para trasladarse á paises mas cálidos. Belon ha sido testigo ocular de su viaje desde Europa á Egipto: para esto se acuadrillan y pasan en largas hileras por el Ponto Euxino durante el otoño, volviendo á pasar por el mismo órden á principios de abril; permanecen en Egipto todo el invierno, y llegan á familiarizarse tanto, que entran en las poblaciones y se posan en las ventanas de las casas. Su vista y su vuelo son tan seguros, que cogen en el aire los pedazos de carne que se les echa.

(Buffon.)

SUB-GÉNERO BONDREA.

Pernis (Cuv.)

Los caractéres de esta tribu son muy fáciles de distinguir, y no es posible que se confundan con los peculiares á otras aves. Además de un pico corvo desde su base, ganchoso y liso en sus bordes, cuya comisura no llega hasta el ojo, los Bondreas ofrecen la particularidad de tener las narices abiertas en hendedura estrecha y oblícua hácia la mitad de la mandíbula superior; pero su principal carácter es el de tener pequeñas, apartadas y como sobrepuestas las plumas que cubren el intervalo de la comisura y de las narices hasta el ojo: la mejilla participa de esta disposicion.

Los tarsos son cortos, gruesos, robustos y carnosos; están desnudos en su mitad inferior, aplastados en su articulacion, y parecen granulosos y carnosos sobre la planta, con areolas exagonales y pequeñas sobre los dedos, y algunas hileras de escamas regulares ocupan toda su longitud, excepto á las inmediaciones de la raiz de las uñas, donde existen cinco verdaderas escamas sobre el pulgar, cuatro sobre el dedo interno, y tres sobre el mediano y el externo. Las uñas son robustas y convexas, están comprimidas sobre los costados, canaliculadas por debajo y muy aceradas en su punta.

Las alas se extienden hasta la mitad de la cola; las remeras primarias son estrechas, pero no podemos decir otro tanto de las secundarias, que son ámplias, anchas, cortas y redondeadas. La primera remera es la mas corta, la segunda es menos larga que la tercera; esta, la cuatra y última son las mas largas. Las barbas esternas son cortas, mientras que las internas

son mucho mas largas; unas y otras son mucho mayores, y están como redondeadas en la parte superior del ráquis. La cola, que es larga, consta de doce timoneras rígidas, anchas y redondeadas en su extremidad.

El tipo de este género es el Bondrea comun, representado por Buffon en sus láminas: las demás especies le han sido desconocidas.

BONDREA COMUN.

Pernis cristata (Cuv.)

Habita en el continente indiano, y ha sido descubierto en las inmediaciones de Pondichery por Leschenault de Latour, donde sus habitantes le dan el nombre de *Pereou-taleparandou*. Es notable por cuatro, cinco ó seis plumas morenas, anchas y tendidas que forman un moño sobre el occipucio. El plumaje es de un moreno bermejo con flámulas de color mas oscuro. Las plumas tibiales, que son morenas, están rayadas de blanco; y las coberteras inferiores de la cola tambien morenuzcas, tienen fajas negras, de un gris claro ó blanquecinas. Una ancha faja transversal, de un precioso gris ceniciento, con líneas angulosas mas oscuras, y circuida de negro, se dibuja sobre las pennas secundarias del ala, porque las remeras primarias están rayadas de ceniciento y moreno. La cola es negra con una franja blanquecina mas ó menos jaspeada de moreno y orillada en su cima de blanquecino. El cuerpo es por debajo de un moreno empañado; el pico igualmente moreno y del mismo color la cera; pero los tarsos son amarillos. La cabeza y el cuello están guarnecidos de plumas escamosas de un gris empolvado.

Tanto los individuos jóvenes como las hembras, se reconocen por su cabeza grisienta y desprovista de moño. Su plumaje es de un bermejo moreno, flameado de este último color, aunque pasa, en el bajo vientre, al bermejo fuliginoso.

Segun parece, este Bondrea se halla igualmente en las islas de Java y de Sumatra.

SUB-GÉNERO BUSO.

Tienen estas aves el pico encorvado desde su base, los bordes de las mandíbulas ligeramente tortuosos, la comisura hendida hasta debajo de los ojos, y el espacio que media entre esta y las narices cubierto de pelo. Las narices son rectas, están bastante abiertas, irregularmente redondeadas y desnudas. Los tarsos son robustos, no están emplumados, pero sí provistos de una hilera de escamas por delante y sobre la parte alta de los dedos, y se ven reticulados en lo restante de su extension. Las alas son tanto ó mas largas que la cola, y esta se halla redondeada en su extremidad.

Los verdaderos Busos establecen perfectamente su domicilio en las llanuras, y en los prados que abundan en caza; frecuentan los lugares habitados, para tomar su racion, diezmando las aves domésticas. Se les ve cazar con ardor á los Topos, los Campañoles y los insectos grandes; pero sobre todo son los enemigos mas encarnizados de las Perdices, Codornices etc.

El tipo de esta tribu es el *Buso comun* que Buffon ha descrito cuidadosamente. Sabido es que las diversas libreas que afecta segun las edades, las estaciones y los sexos, han dado lugar á que creasen los naturalistas varias especies.

ALFANEQUE Ó AVE ZONZA.

Falco buteo (Lin.)

El Alfaneque, como que es una ave bastante comun y conocida, no necesita de una larga descripcion. Solo tiene cuatro piés y medio de vuelo; su cuerpo veinte ó veinte y una pulgadas de longitud; la cola ocho; y las alas cuando están cerradas, se extienden un poco mas allá de su extremidad. El iris es de un color amarillo pálido y casi blanquecino; los piés son amarillos, como tambien la membrana que cubre la base del pico, y las garras negras.

Esta ave vive todo el año en nuestros bosques: parece muy estúpida, sea en el estado de domesticidad, sea en el de libertad; es bastante perezosa, tanto que á veces permanece muchas horas seguidas sin menearse de un mismo árbol. Su nido es blando, y está formado de pequeñas ramas, y cubierto por dentro de lana ó de otras cosas fofas y ligeras. El Alfaneque pone dos ó tres huevos, que son blanquecinos con manchas amarillas; cuida sus hijuelos, y los cria mas largo tiempo que las demás aves de Rapiña, las cuales los echan del nido casi todas antes que se hallen en estado de procurarse la subsistencia por sí mismo, y segun asegura Ray, el macho alimenta y cuida la cria cuando matan á la madre.

Esta ave de Rapiña no agarra su presa al vuelo, sino que acecha desde la cima de algun cerro, y desde allí se arroja sobre toda especie de caza menuda que pasa cerca de ella: coge los Lebratos y Gazapos, lo mismo que las Perdices y Codornices; devasta los nidos de la mayor parte de las aves; y cuando le falta la caza, se alimenta de Ranas, Lagartos, Culebras, Langostas, etc.

La especie del Alfaneque, ó Ave Zonza, está sujeta á muchas variedades; en tanto, que si se comparan cinco ó seis Alfaneques juntos, apenas se hallarán dos exactamente parecidos: algunos de ellos son enteramente blancos, otros solo tienen la cabeza de este color; otros en fin, presentan una mezcla de pardo y blanco, y aun esta se ve en unos diferentemente combinados que en otros. La edad y el sexo producirán sin duda estas variedades, á lo menos principalmente y en lo que no se deba á la casualidad, puesto que se encuentran todas en nuestro clima.

TACARDO.

Buso manchadizo.

Levaillant lo trajo de Africa: vive en el interior del cabo de Buena-Esperanza, á orillas del rio de los Leones.

Estas rapaces fácilmente se distinguen de los Busardos, por su cabeza mas ancha, el cuello menos largo, el cuerpo mas obeso, y las piernas mas cortas y mas gruesas; no tienen en suma, formas tan esbeltas. Sus costumbres se parecen bastante á las de los Milanos. La opinion general les achaca hábitos voraces y cobardes, y los designa como el tipo de la estupidez: los Busos son muy glotones, es verdad, y siempre están hambrientos, pero su astucia y su valor son, por el contrario, dignos de citarse en una multitud de circunstancias.

Estas aves tienen una vista penetrante, un oido muy delicado, una gran paciencia para acechar su presa, una tenacidad de las mas obstinadas para apoderarse de ella; así es que su carácter no se presta á la educacion y nunca los halconeros pudieron adiestrarlos; su pico es debil, pero sus garras son bastante grandes y arqueadas, y los tarsos están un poco emplumados debajo de la articulacion. La cabeza es de un moreno grisiento que resalta á favor de algunos trazos blancos debidos á la parte visible de la base de las plumas, porque son totalmente blancas á excepcion de su extremidad. La garganta y el pecho son blanquecinos y están manchados de moreno; toda la parte baja del cuerpo tiene anchas fajas morenas sobre un fondo rojizo. Las escapulares y las coberteras de las alas son de un moreno oscuro, pero como cada una de las plumas tiene sus orillas de un color mas dé-

bil, se destacan y dibujan separadamente sobre el fondo; la cola es por encima de un moreno oscuro, interrumpido por anchas fajas negruzcas, y por debajo es de un gris blanco ondulado de gris moreno claro, con un débil indicio de las rayas ya indicadas. La base del pico es amarillenta, pero la mandíbula superior es negra y la inferior amarilla. La parte desnuda de los tarsos propende á amarillento y las uñas son de un moreno rojizo oscuro y la extremidad de la cola está cortada cuadradamente.

BUSO JACKAL.

Bermejizo oscuro. (Les.)

Es una de esas aves de Rapiña privilegiadas que los hombres respetan porque les libra de animalillos que pululan en sus campos cultivados. Vive en el cabo de Buena-Esperanza, y ha recibido de aquellos colonos, el nombre de *javal-vogel* ó ave jacal, por lo análogo que es su grito al de esta especie de Zorro africano, y tambien el de *votte-vanger* ó Cazador de Ratones. Este buso frecuenta los lugares habitados, y protegido por los servicios que presta á los cultivadores, es muy familiar, y por decirlo así casi doméstico. Pasa el dia en las tierras labradas, donde se posa sobre el montecillo de tierra mas elevado ó sobre algun zarzal si se halla en los linderos de un campo sembrado y desde aquella posicion acecha á los pequeños cuadrúpedos que le sirven de alimento. Al acercarse la noche dirige su vuelo hácia las habitaciones mas inmediatas y se encarama sobre los árboles ó descansa sobre los vallados ó las tapias de los corrales. Sobre los árboles ó en medio de los matorrales mas espesos es donde construyen su nido compuesto de ramitas y de musgo y forrado interiormente de filamentos de lana y de blandas plumas. La postura no es mas de tres huevos, muy pocas veces de cuatro, y con mas frecuencia no excede de dos; pero como su nidada se respeta mucho, de aquí el que esta ave se multiplique extraordinariamente, á pesar de que su postura es de pocos huevos.

Además de las tierras de la Colonia, habita en toda la parte del Africa que Levaillant ha recorrido. Esta ave, aunque deja acercar al Hombre sin ponerse en fuga, es de un natural apocado y meticuloso, y tan cobarde que la Pega-reborba fiscal, le da caza y ahuyenta

La talla es idéntica á la del Buso de Europa, pero sus formas son mas proporcionadas y su cola menos larga. El nombre de Bermejo-oscuro (ronnoir) se lo puso Levaillant á causa de la disposicion principal de los colores: que son el bermejo y el negro moreno. Esta última tinta es la dominante sobre la cabeza, el cuello y el manto. La garganta es de un color blanco que se matiza en rojo á las inmediaciones del pecho, cuyo color es de un bermejo ferruginoso con llamas negruzcas. Sus alas casi se extienden hasta la extremidad de la cola, la cual está cortada cuadradamente.

La parte baja del cuerpo, se vé mezclada de negro y de blanco sucio. Las remeras son negruzcas con fajas mas claras en su nacimiento y con manchones blanquecinos sobre las barbas interiores. Las pennas que son negruzcas en su extremidad, están como jaspeadas en sus barbas exteriores, y además rayadas transversalmente de blanco y de negruzco. Las timoneras son, por encima de un bermejo oscuro, con una mancha negra hácia la extremidad de cada pluma, y solo las dos mas externas tienen fajas negruzcas. Por debajo son de un gris rojizo; la base del pico es de un amarillo mate, y del mismo color son los piés y los dedos; el pico es negro y las uñas tambien son negras; en cuanto al ojo es bastante grande y de un moreno-oscuro.

El macho y la hembra, casi siempre están pareados y muy pocas veces se separan. Antes que se acerque la noche y por tanto la hora de recogerse, se le vé dar vueltas sobre el terreno exhalando gritos agudos y roncos, por cuya razon los habitantes del Cabo le dieron el nombre de Jacal. En esta especie, las dimensiones del macho son mucho menores que las de la hembra. Su negro está menos lavado, y la parte bermeja de su pecho es mas oscura y contiene mayor número de llamas negras.

El pecho es de un moreno uniforme. El vientre, los muslos y el abdomen están transversalmente rayados por anchas fajas moreno rojizas, y otras fajas mas estrechas de un blanco puro. La base del pico y la cera, son amarillas; pero la punta de las dos mandíbulas es negra. El macho tiene diez y siete pulgadas, y sus tarsos tienen una altura de dos pulgadas con siete líneas.

Un macho, cuya longitud era tan solo de quince pulgadas, conservaba todavía algunas plumas pertenecientes á su librea de jóven. El lomo estaba mosqueteado por largas flámulas morenas, ribeteadas de blanco rojizo: un jaspeado bermejo se destacaba sobre el fondo moreno del pecho, esmaltado de manchas blancas. El color blanco dominaba en el vientre y en los muslos, siendo el número de cintas morenas de la cola mayor que en el adulto.

BUSO BLANQUIZCO.

Ha sido enviado desde Pondicheri, al museo de Paris por el viajero Leschenault de Laliur. Está encarnizado por varias plumas largas que forman un moño inclinado sobre el occipucio. La region auricular y la mular, están cubiertas de plumas negras. La parte baja del cuerpo es de un blanco níveo, manchado sobre el pecho por algunas máculas morenas sembradas de trecho en trecho por pequeñas rayas longitudinales sobre los costados, y por débiles indicios de fajas transversales sobre las plumas tibiales. La cabeza y la nuca, son de un blanquecino lavado de rojizo claro, y cada una de sus plumas tiene en el centro una faja morenuzca. El lomo y las alas, son de un moreno oscuro con grandes manchas blancas, y la extremidad de las alas es igualmente blanca. Seis fajas alternativas, y de ellas tres de un moreno oscuro, y otras tantas de un moreno claro, cortan la cola por encima, mientras que por debajo son morenas y blancas. Los tarsos están cubiertos de escamas exagonales cenicientas. El pico es negro.

BUSERAY.

Busarellus (Dau.)

Por su talla pertenece al Busardo de los pantanos. Las alas plegadas se extienden hasta la extremidad de la cola, cuyas pennas son de igual longitud: el pico es negro, como igualmente las uñas, y la base del pico azulada. La cabeza, el cuello y el pecho, son de un blanco bermejo marcado de moreno; pero adquiere este un tinte mas negro sobre la cima de la cabeza, y se extiende á grandes pinceladas sobre el cuello, sobre la parte baja y la posterior.

Las remeras son negruzcas, las pennas secundarias, las escapulares y las pequeñas coberteras son de un bermejo moreno color de castaña mas ó menos manchado ó rayado de negro moreno. Hasta la cola tiene rayas negras tortuosas, sobre un fondo bermejo, matizado de amarillento y termina en una franja negra. El vientre y las piernas son de un bermejo claro rayado transversalmente de negro moreno.

Ignoránse los hábitos de este busardo que vive en Cayena.

TAQUIRO.

Levaillant lo dió á conocer por la primera vez, en

los siguientes términos: «En la espesura de las magestuosas selvas que hay en la parte mas remota de país de Anteniquoi, es donde, por primera vez, encontré el ave de rapiña á que he dado el nombre de Taquiro. En el silencio de los bosques, á la sombra de aquellos árboles antiguos, verdaderos colosos de vejetacion, que han visto desaparecer de la tierra muchas generaciones de hombres, y á los cuales un ser sensible, nunca se acerca sin experimentar ese sentimiento sublime que produce la admiracion..... allí es donde por primera vez, repito, entre los cantos armoniosos y apacibles de una multitud de diferentes aves, hirieron mi oido los gritos rallantes, agrios, chillones é ingratos del Taquiro. Esta ave carnicera declara indistintamente la guerra á todas ellas, pues parece como que se complace en la matanza y en el sufrimiento de sus víctimas.

»Su talla no llega á la de nuestro Azor, y sin duda se le hubiese colocado entre los Gavilanes á no tener el tarso mas corto, mas largas las alas y diferentemente cortadas: cuando están en reposo se extienden algo mas lejos de la mitad de la cola, la cual, por su parte, casi es tan larga como el cuerpo. La cabeza, del mismo modo que el cuello, tiene una alternativa de blanco y bermejo con manchas de un moreno negro.

»La garganta es blanca, mezclada de bermejo, y el manto de un moreno sombrío, del mismo modo que las coberteras de las alas, y cada una de estas tiene un borde de una tinta mas clara; todas las pennas del ala terminan en blanco.

»La parte interior de la cola es blanca y está barreada con anchas fajas de un negro lavado; por encima es morena y las fajas son mas oscuras; toda la region inferior del cuerpo tiene, sobre un fondo blanco mezclado de bermejo, manchas morenas mas ó menos intensas; dichas manchas son redondas ó semicirculares, y sobre las piernas tienen precisamente la forma de un corazon. El pico es azulado, el iris de color de topacio, las uñas negras y los piés amarillos. La hembra de esta especie es asimismo mas voluminosa que el macho; su plumaje está generalmente mas mezclado de una tinta bermejiza; el blanco es mas sucio y las manchas son menos perceptibles.

»Estas aves hacen su nido entre las ramas de los árboles mas grandes, y le construyen exteriormente con frágiles ramitas, ó bien con musgo, y ponen dentro una gran cantidad de plumas. Solo encontré uno de estos nidos en el cual habia tres pequeñuelos cubiertos totalmente de vello bermejo; quise hacerles educar por sus padres, con el fin de apoderarme de ellos cuando ya estuviesen mas medrados. Cada tres ó cuatro dias iba á visitar mi nidada, á la cual solia llevar algunas aves, cuyos despojos conservé; introducíalas en el nido, y al hacer mi siguiente visita ya estaban devoradas, pero me doy á entender que los viejos se las comian porque he visto sobre las ramas una prodigiosa cantidad de alas de mantas y de langostas, insectos que, segun imagino constituían el principal alimento de los hijuelos. Durante el dia lanzaban los padres unos gritos muy penetrantes *cri-cri-cri-cri-cri-cri*; al acercarse á los jóvenes, llegaban uno y otro hasta el árbol donde yo estaba, y de tal modo se aproximaban para defenderlos, que facilmente los hubiese podido matar á bastonazos.

»Habiendo tardado, excesivamente en apoderarme de la pollada, al hacerlos una de mis visitas, solo encontré el nido; tanto los viejos como los jóvenes desaparecieron ya y me sirvió de disgusto el que me se hubiesen anticipado. A juzgar por algunos vestigios del cascaron de los huevos que todavia quedaban en el nido, estos eran blancos con algunas manchas bermejas.

»Nunca he descubierto el Taquiro en las llanuras, ni jamás le he visto sino es en los poblados bosques que circuyen el Queur-Boom, y en las selvas de Anteniquoi.»

Sin embargo, Levaillant no ha conocido la edad adulta de esta ave de rapiña, pues el retrato que da, muy probablemente es el de una hembra en su segunda muda. Mr. Temminck ha representado el macho, cuyo plumaje es moreno, por encima con algunas plumas grisientas en el occipucio: el vientre gris rayado de moreno y un trozo negro sobre la garganta. Cuando jóven, el color de la hembra es bermejo modulado de morenuzco; por lo demás, nada añade á lo que refiere Levaillant de sus costumbres, y los individuos que ha estudiado eran procedentes de Cafrería.

BUSO BACHA.

Habita en el Africa y en Dukbun (India continental) y ha sido descrito por Levaillant en los siguientes términos: «El ave de rapiña que recibe el nombre de Bacha, solo frecuenta las montañas estériles y abrasadas del país de los grandes namaquenses, y desde allí se extiende hácia el trópico de Capricornio, única parte del Africa meridional, donde le he encontrado, y donde por otra parte, es bastante comun. Esta ave que, en cierto modo, es muy parecida á los Busos, se pone con frecuencia sobre la cima de alguna roca escarpada desde donde pueden acechar y descubrir mas facilmente un pequeño cuadrúpedo, muy abundante en todas las montañas de este país árido, á saber: el *Clipdas* de los colonos del Cabo, y aunque algunas otras aves de Rapiña dan caza á estos mismos animales, es lo cierto que la rapaz que nos ocupa le hace una guerra mas encarnizada, porque es su presa habitual, el alimento que mejor prefiere. Es indudable que los Damanes que son muy astutos y siempre se mantienen en guardia con un enemigo tan cruel, muy pocas veces se alejan del antro profundo que les sirve de guarida y en ella se entran apresuradamente cuando descubren á sus enemigos: al ver burlada su esperanza, el ave cazadora se contenta con indivíduos de menor alzada, y hasta se cree feliz si consigue apresar algunos lagartos y hasta insectos que constituyen su delicia en los momentos en que se ve acosado por el hambre.

»Para sorprender á un Daman, dice Levaillant, he visto al Bacha pasar tres horas enteras sobre la punta de una roca, con la cabeza hundida entre sus espaldas, y permanecer allí con tal inmovilidad, que facilmente se hubiera confundido con la misma roca sobre la cual se habia posado. Desde esta emboscada y aprovechando una ocasion favorable, el ave cazadora con la velocidad del rayo se precipita sobre el animal que ve asomar á la boca de su guarida en la base de la susodicha roca. Cuando ha errado el golpe, se le ve volver tristemente al mismo lugar donde se habia puesto en acecho, y allí, como si estuviese pesareso y avergonzado de su torpeza, exhala muchos gritos lamentables que pueden escribirse así: *hi-hui-hi-hui-hi hui hi hi*. Estos tristes acentos parecen ser la expresion de su disgusto y su cólera; pero un instante despues, abandonando esta primera emboscada va á establecerse lejos de este puesto, se fija en otro con la misma paciencia y la misma inmovilidad, hasta el momento en que mas dichoso ó menos torpe consigue hacer presa en uno de dichos animales que lanza á su vez gritos horrorosos, y de tal modo cunde el espanto entre todos los Damanes de las inmediaciones, que por do quiera se les ve precipitar en sus vastos subterráneos para no salir en todo el dia.

»Hallándonos algunas veces á caza del Daman, en estos cantones estériles, donde á falta de víveres me veia en la precision de matarlos para nuestro alimento, si por acaso un Bacha se habia apoderado de un Daman en aquellas inmediaciones, inútil era esperar,

pues hasta de allí á tres ó cuatro horas ninguno se asomaba á la puerta de su madriguera, tal era el terror, que los gritos del que habia sido víctima, comunicaba á todos los de aquel circuito, y para conseguir otros, era indispensable alejarse lo bastante para que los gritos del mísero paciente no se hubiesen llegado á oir.

»En cuanto el Daman queda prisionero, condúcele el ave vivo todavía sobre la plataforma mas cercana, y allí parece como que disfruta el placer de desgarrar los costados del pobre animalillo que aun exhala quejidos dolorosos cuando ya está medio devorado. Al ver á esta ave de rapiña destrozar y desgarrar al Daman, mas bien se le creeria animado por la cólera que acosado por el hambre.

»Fácil es reconocer sobre las rocas teñidas de sangre, todo los lugares donde esta ave cruel y sanguinaria, ha inmolado una víctima: por lo demas, este carácter feroz del Bacha es bien análogo al terreno ingrato y estéril donde la naturaleza parece haberle establecido y condenado á vivir, pues nunca le he descubierto en los distritos risueños y fértiles que recorrí durante mi primer viaje. Unas costumbres tan montaraces anuncian un ave criada como el Aguila y todos los seres crueles para vivir aislados: así pues, el Bacha vive siempre solo, aun en aquellos momentos en que hasta los animales mas esquivos, aguijonados por el amor, se reunen para multiplicar su especie. Solo por entonces es cuando por la necesidad de reproducirse, busca el macho á una hembra, con la cual únicamente se asocia para pasar en su compañía la estacion de los amores que en estas aves no comienza hasta diciembre, y solo dura el tiempo indispensable al desarrollo de dos ó tres hijuelos que nacen en una caverna profunda, entre las rocas, sin tener otro nido que un pequeño haz de ramas secas cubiertas con una capa de musgo y de hojas marchitas amontonadas sin ningun órden y sin mucho concierto. El Bacha es de la talla de nuestro Buso, á cuya ave se parece, en cuanto á su configuracion general, pero por lo que respecto á otras particularidades, difiere mucho, tanto por sus caracteres como por sus costumbres: es mas agil, menos macizo y mas oblongo, en una palabra, está mejor organizado para la caza. Tiene por carácter distintivo, un moño de plumas largas que adornan su cabeza, colgando á uno y otro lado, cuyo moño despliega horizontalmente como una cota redondeada. Dichas plumas, á excepcion de la de la extremidad que es negra, son sumamente blancas. La parte superior de la cabeza está cubierta de plumas negras en su extremidad y blancas exteriormente, pero el blanco que se descubre en muchos parajes, hace menos ingrato á la vista el plumaje monotono de esta ave, cuyo color generalmente es por do quiera de un moreno terroso, mas oscuro sobre las alas y la cola y mas débil en las partes inferiores del cuerpo. Desde el pecho hasta las piernas, todas las plumas están sembradas de numerosas manchas blancas, casi circulares y otras parecidas se ven sobre el nacimiento del ala. Las plumas que cubren el reverso de la cola y el bajo vientre, están rayadas de blanco y moreno, y las coberteras de las alas terminan en blanco: la cola tiene una ancha faja de un blanco leonado, y todas sus pennas tienen un brillo blanco en su extremidad. El pico es de color de plomo y su base amarilla así como la piél casi desnuda, del cerco del ojo. Los piés, los dedos y las garras tienen un matiz negruzco, y el iris es de un moreno rojo intenso.

«La hembra es mas vigorosa que el macho, y sus manchas blancas son menos aparentes y menos cándidas, pues tiene algunas tintas de leonado. Solo alcancé á ver siete individuos de esta especie, y de ellos no pude matar mas que cuatro, dos machos y dos hembras. Nunca acaeció que hallase estas aves en la llanura, y muchas veces las oí, pero sin verlas: por lo demás son muy feroces y huyen en cuanto se acerca el hombre.»

SUB-GÉNERO BUSARDO.

Circus (Cuv.)

Son aves de Rapiña de formas largas y delgadas; un collaron de plumas auriculares circunda el cuello y le da cierto aspecto bastante parecido al de los Mochuelos. Su pico es mediocre, delgado, está comprimido sobre los costados, y el reborde de la mandíbula superior ligeramente hinchado, pero carece de dientes. El espacio comprendido entre el ojo y las narices, está cubierto de pelos ásperos implantados sobre la cera. Las narices que son oblongas, están redondeadas y abiertas en sentido longitudinal. Los tarsos son muy largos, están provistos de escamosidades por delante vestidos hasta la articulacion y sus dedos armados de uñas medianas. La cola es ancha y redonda.

Los Busardos están esparcidos por todo el globo y se alimentan de Aves, de Insectos, de pequeños cuadrúpedos y de Peces. Anidan sobre los árboles, y la postura de algunas especies es de cuatro huevos. Los pequeñuelos ven al salir del cascaron, toman por sí mismos el alimento y comen dentro del nido, que solo abandonan cuando se hallan en disposicion de volar.

Buffon ha descrito el *Busardo de los pantanos* ó *Harpaya* y el *Subuso* ó *Ave San Martin*. Todas las demás especies, casi le han sido desconocidas y son extranjeras.

SUBUSO Ó SAN-MARTIN.

Falco pygargus (Lin.); *Circus gallinarius* (Vieill.); *Falco cyaneus* (Temm.)

Su tamaño es algo mayor que el de una Corneja ordinaria, y su cuerpo á proporcion menos grueso y mas airoso: tiene las piernas largas y delgadas, en lo cual difiere de los Halcones, que las tienen cortas y recias, y aun del Alcótano, que segun Belon, las tiene mas cortas todavía que ellos: pero en este carácter se parece á la Atahorma y al Pigargo. Solo, pues, tiene de semejante con el Alcótano la costumbre de despedazar con el pico todos los animalejos que coge y de no tragárselos enteros, conforme lo hacen las demás aves de rapiña grandes.

Por lo demás esta ave es bastante comun en Francia, como tambien en Alemania é Inglaterra. Edwards dice que cuando la descubrió daba vueltas alrededor del tronco de unos árboles viejos, y que de cuando en cuando parecia que los golpeaba con el pico y las garras, continuando sin embargo en dar incesantes vueltas, de lo cual no pudo comprenderse el motivo hasta que la abrieron despues de muerta, pues se le hallaron en el estómago cosa de veinte lagartijas destrozadas ó cortadas en dos ó tres pedazos.

Comparando esta ave con lo que dice Belon de su segunda Ave-San-Martin, no quedará la menor duda de que entrambas son una misma, y aparte de las relaciones de tamaño, figura y color que en ella se observan, el hábito natural de volar abatida y de buscar ansiosa y constantemente los reptiles pequeños, seguramente pertenecen menos á los Halcones y otras aves nobles, que al Alfaneque, á la Arpella y á las demás de este género, cuyas costumbres son mas groseras y parecidas á las de los Milanos.

BUSARDO DE MONTAGU.

Falco cineraceus (Mont.)

Ha sido descrito por el ornitologista inglés cuyo nombre lleva, y distinguido del Subuso con el cual

se habia confundido hasta entonces. Anida esta Rapaz en los pantanos de la Picardía y su postura es desde dos á seis huevos de un blanco azulado. Llega á estacionarse en aquellos lugares por el mes de abril, y probablemente se aleja en el de octubre, porque Mr. Baillon no le ha visto durante el invierno. Todos los individuos que este naturalista ha poseido tenian el estómago lleno de Peces, y particularmente de Anguilas cortadas en porciones de dos pulgadas de longitud: tambien halló algunos residuos de Ranas. Añade Mr. Vieillot: como la comida de este Busardo es diferente de la del Subuso, desde luego puede decirse que si el primero solo frecuenta los pantanos, el segundo vive mas exclusivamente en las campiñas y los terrenos secos. Mr. Temminck afirma, por su parte, que es muy comun en los pantanos y en las dunas de Holanda.

En el macho, la cabeza, el cuello, la garganta, el pecho, las escapulares, las pennas intermediarias y secundarias de las alas, sus coberteras superiores, una gran parte de las de encima de la cola y la faz superior de estas mismas timoneras, son de un gris blanquecino. Este color, es mas sombrío sobre el manto, mas claro sobre las pennas de la mitad del ala, la garganta, la parte anterior del cuello, el pecho y las dos timoneras intermedias.

Las cuatro timoneras externas, tienen en su interior cuatro ó cinco grandes manchas negruzcas sobre un fondo grisiento. En los demás este último color está reemplazado por otro fondo de color blanco: por último, las referidas manchas negruzcas se hacen bermejas sobre las dos pennas mas exteriores de cada costado. El vientre y el bajo vientre tienen marcas de un gris azulado sobre un fondo blanco. Las piernas y las coberteras inferiores de la cola están manchadas de bermejo sobre un fondo análogo.

Obsérvase sobre las alas una faja transversal, compuesta de muchas manchas negruzcas, situadas sobre la mitad de sus coberteras medianas; todas las pennas primarias son negras sobre una y otra faz, y sus coberteras inferiores son blancas y están marcadas de moreno. La cera es verduzca, el iris de un amarillo brillante, y la cola perfectamente cuneiforme. La primera remera es mas larga que la sesta, pero la tercera es la mas larga de todas.

Al mismo tiempo que al macho, mató Mr. Baillon una hembra que estaba dando de comer á sus hijuelos: tenia todas las partes superiores, lo mismo que las alas, de un bermejo algo sombrío, con algo de blanco sobre la nuca; dos manchas de este mismo color cerca de los ojos, y de ellas la una encima del ángulo externo y la otra debajo, y separada por un trazo moreno, que se extendia sobre las mejillas.

Las coberteras superiores de la cola son blancas; las plumas de la garganta, del cuello por delante, y de todas las partes posteriores, son bermejas y están manchadas de moreno en sentido longitudinal sobre su parte céntrica; pero estas manchas son mas estrechas que las de la hembra del Busardo Subuso, particularmente sobre la parte anterior del cuello y sobre el pecho. Las grandes pennas de las alas son de un ceniciento sombrío, con fajas transversales y negruzcas, en su extremidad. Todas las remeras son blancas por debajo, y están barradas y terminadas como por encima.

Los jóvenes de un año difieren mucho de las hembras viejas. La cima de la cabeza y todas las partes superiores son de un moreno oscuro, pero como cada pluma está limitada y terminada de bermejo claro, la tinta morena se debilita gradualmente. Nótase sobre el occipucio un grande espacio de bermejo amarillento sembrado de manchas morenas. En medio de este espacio se observa una gran mácula nívea. La region de los ojos y del oido es de un moreno oscuro. Las rectrices están rayadas con igualdad de distancia por tres fajas morenas y otras tres bermejas ribeteadas en su cima de bermejo claro. Todas las partes inferiores, desde la garganta hasta las coberteras inferiores de la cola, tienen no mas que un matiz bermejo uniforme. El iris es moreno.

Hemos referido con sus mas minuciosos detalles las descripciones que dan los autores modernos, por lo que respecta á este Busardo, que está muy esparcido por la parte oriental y meridional de Europa; así es que se ve en Hungría, en Polonia, en Silesia, en Austria, en la Dalmacia y en las provincias Ilirianas, ya no es tan comun en Italia ni en Suiza, y muy pocas veces se ve en Inglaterra.

Es un gran destructor de Reptiles, aunque no desdeña las avecillas, construye su nido en los árboles mas inmediatos á los pantanos y á los lagos cubiertos de juncos.

BUSARDO HARPAYA.

Circus rufus (Bris.); *Falco ceruginosus* (Lin.); *Busardo de los pantanos* (Vulg.); *Esmeril* (Buff.)

Antiguamente, dice Buffon, le llamaban *Halcon Perdiguero*, y algunos halconeros le llaman todavía *Arpella de cabeza blanca.* Esta ave es mas voraz y menos perezosa que el Alfaneque, y por esta sola razon tal vez parece menos estúpida y mas maligna; hace guerra cruel á los Conejos, y su apetito por la pesca es igual á la ansia que la agita por la caza. En vez de habitar en los bosques á la manera que el Alfaneque, solo vive al contrario entre matorrales, vallados, juncales, y en la proximidad de los estanques, lagunas y rios donde se cria pescado: hace su nido en terrenos bajos y á poca distancia del suelo, en los matorrales y á veces tambien en terrenos cubiertos de yerbas espesas; pone tres huevos y algunas veces cuatro, y aunque parezca que produce mas número que el Alfaneque, sin embargo es mucho mas raro que él y difícil de encontrarse, á pesar de que por otra parte sea igualmente una ave sedentaria é indígena de Francia, y permanezca todo el año en aquel país lo mismo que en el otro.

Es imposible confundir al Esmeril con el Milano negro, aunque se le parezca en muchas cosas, porque tiene el cuello recio y corto como el Alfaneque, el Borni, etc., en vez de que los Milanos le tienen mucho mas largo; y al propio tiempo se distingue fácilmente del Alfaneque, tanto por los lugares de su querencia, cuanto por su vuelo mas rápido y seguro, y porque nunca se sube á los árboles elevados, antes bien por lo comun no se separa de la tierra y de los matorrales. Por fin, se le reconoce en la longitud de sus piernas, que son como las del Ave-San-Martin y del Pigargo Zoneo, mas altas y delgadas á proporcion que las de las demás aves de Rapiña.

El Esmeril caza con preferencia las Gallinas de agua, los Somormujos, los Anades y demás aves acuáticas; coge los Peces vivos, y los arrebata entre sus presas; y á falta de caza ó de pesca, se alimenta de Reptiles, de Sapos, de Ranas y de Insectos acuáticos. Aunque sea mas pequeño que el Alfaneque, necesita sin embargo mayor cantidad de comida, en razon de que probablemente su mayor vivacidad y el hacer mas ejercicio que este, son causa de que tenga mas apetito. Tambien es mucho mas valiente; y Belon asegura haber visto algunos que estaban adiestrados en cazar y coger los Conejos, las Perdices y las Codornices. Su vuelo es mas pesado que el del Milano; y cuando se quiere hacerle cazar por Halcones, no se remonta como aquel, sino que huye horizontalmente. Un Halcon solo no basta para cogerlo, pues sabria muy bien sacudirse, y aun vencerle, por cuanto se defiende mejor que el Milano y tiene mas fuerza y valentía; de modo que en vez de un Halcon solo, es preciso soltar dos ó tres para acabar con él. Los Agui-

luchos y los Cernícalos le temen, evitan su encuentro y aun huyen cuando se les acerca.

BUSARDO RANERO.

Falco y *Circus ranivorus* (Dau y Vieil.)

Levaillant lo observó en el interior del cabo de Buena-Esperanza. Tiene las proporciones y las formas del Busardo de Pananos de Europa. Toda la parte superior del cuerpo, es de un moreno de tierra de sombra lavado por encima, porque la parte que ocultan las plumas es blanca. La garganta y las mejillas están cubiertas de plumas débiles y de barbas flojas separadas y blanquecinas, con una faja longitudinal morena. La parte inferior del cuerpo es de un moreno claro, ligeramente mezclado de blanco sobre el pecho y el bajo vientre. El color blanquecino aparece en los ribetes de todas las plumas de las piernas que son de un rojo ferruginoso, como tambien lo son igualmente las coberteras inferiores de la cola. Las alas son morenas por debajo, y están rayadas por fajas transversales blancas y de un moreno claro. La cola está cortada en cuadro por su extremidad y rayada de un moreno oscuro. La parte alta del cuello y el recodo del ala, están sembrados de pequeñas manchas blancas. Los piés son amarillentos, la base del pico de un azul pálido, y la punta negra y el iris de un gris moreno. Las alas, en reposo, se extienden hasta las dos terceras partes de la longitud de la cola.

Los colonos del Cabo y los hotentotes, que diariamente ven á esta rapaz cernerse encima de los pantanos y encaramarse sobre los zarzales ó posarse en los árboles mas inmediatos, desde donde se deja caer sobre las Ranas qne descubre y devora en los cañaverales, le dan el nombre de *Kilesvor-vanger* ó Cazador de Ranas. Pero el Ranero no se contenta con dar caza á los Bactracianos, pues tambien persigue á las aves Acuáticas, especialmente cuando son jóvenes.

Cerniéndose, dice Levaillant, con tanta gracia como destreza encima de los pantanos, es cuando su vista, siempre clara y observadora, acecha su presa, sobre la cual se deja caer còn impetuosidad. Si sale de entre las cañas al instante mismo de su descenso, es un indicio seguro de que ha errado el golpe, y su víctima quedó en salvo, pues de otro modo la devoraria sin tardanza. Tambien sabe pescar con bastante soltura. Esta ave construye su nido en los pantanos, en medio de los juncos y de las cañas y con particular de estas plantas. La hembra pone de tres á cuatro huevos blancos.

La rapaz que nos ocupa, está generalmente esparcida por toda el Africa; pero en ninguna parte es mas comun que á orillas de Duyven-Hock, del Gaurites, del Brak y en los pantanos de Anteniquoí.

La hembra es una tercera parte mayor que el macho, del cual solo difiere por algunas tintas mas débiles del plumaje.

BUSARDO CENICIENTO.

Busardo arlequin (Less.); *Falco histrionicus* (Quoy.)

Tiene el cuello, la parte superior de la cabeza y la del lomo de un gris ceniciento, las plumas de las coberteras de las alas son del mismo color y están circuidas de blanco; la extremidad de las grandes pennas es negruzca, con un pequeño ribete blanco en lo restante de su extension. Toda la parte anterior del cuerpo ofrece fajas transversales ligeramente onduladas, y alternativamente blancas y de un bermejo oscuro. El color de estas menos se hace resaltar en el pecho que en el vientre : del mismo color son las plumas que cubren la parte alta de los tarsos y las coberteras inferiores de la cola.

Las grandes pennas caudales, blancas por debajo con algunas manchas morenas en su círculo, son cenicientas por encima y se ven terminadas por una ancha raya morenuzca, ribeteada de blanco. Una mancha leonada mezclada de moreno que se descubre sobre el cuello, parece indicar que esta ave todavía no habia perdido la librea de la edad temprana, cuya asercion parece corroborada por la faja y las manchas morenas de la cola. La cera, el iris y los piés son amarillos, las uñas negras, el pico es medriocre, puntiagudo, muy peludo, blanquecino en su base y negro por su punta, tanto en la mandíbula superior como en la inferior; la arista de aquella es bastante saliente. Su longitud es de quince pulgadas, y la de la cola es de seis, la del pico una, siendo de dos piés su envergadura.

Vive este Busardo en las islas Malvinas, mas pequeño que el *Falco cyaneus* difiere del *Cinereus*, al cual es bastante parecido por la longitud relativa de las pennas alares. En este último, las alas se extienden hasta la extremidad de la cola, y la tercera remera excede en longitud á todas las demás, mientras que el nuestro, las alas solo alcanzan hasta dos pulgadas mas arriba de la extremidad de la cola : por otra parte, la tercera y cuarta remera son de una longitud igual.

Cuando jóven esta ave, es análogo su plumaje al del individuo que dibujaron MM. Quoy y Gaimard, lo que hace suponer que es un jóven de la misma especie que el precedente, cuya talla posee además : lo mismo que él es procedente de las islas Malvinas, y entre todas las Rapaces que nos disputaban los Gansos que conseguíamos matar, si no era la mas audaz, era por lo menos la mas confiada, pues casi se dejaba coger á la mano.

Su vestido no es tan elegante como el de la especie precedente, y todas las partes superiores son de un morenuzco mezclado de bermejo. Las plumas de la cabeza y del lomo, las escapulares y las remeras secundarias que son de color moreno, tienen un ribete blanco que insensiblemente desaparece.

Un collar de plumas blanquecinas circuye el cuello; y una línea del mismo color se descubre detrás y un poco mas arriba del ojo. La parte anterior del cuello, el pecho y el vientre, son de un rojizo mezclado de trazos longitudinales algo mas oscuros en color, y situados en la direccion del tubo de la pluma. La rabadilla es de un blanco puro; la cola, blanquecina por debajo, tiene una ancha raya transversal y morena cerca de su extremidad, y como á una pulgada de distancia, otra raya menos intensa que solo ocupa la mitad de su latitud.

Por encima las dos pennas del medio, están transversalmente rayadas de moreno y de ceniciento muy oscuro : las laterales ofrecen asimismo algunas fajas transversales alternativamente negruzcas y de un bermejo claro. El pico es negro, con una ligera raya blanca en la base de cada mandíbula; la superior es mas puntiagua, mas larga y no se encorva tan bruscamente como la del individuo que antecede.

Las alas, cuando están plegadas, se extienden hasta dos pulgadas y media de la cola y su envergadura es un poco menor que la del otro individuo. Esta ave ofrece bastante analogía con el Busardo de Montagu ó de Nueva-York.

El Rutilante ó el *Buso de las sábanas inundadas ó sea el Bermejo* de Azara, es una ave de transicion, pues reune á las formas generales de los Busardos, algunas particularidades que le alejan de ellos; así es que no se ve en él el collarin de plumas auriculares. Con todo, mas bien es un Busardo que un Buso, sea que se atienda á sus formas ó á sus costumbres.

Esta rapaz vive en los lugares húmedos llamados sábanas anegadas é inundadas del Brasil, la Guayana y el Paraguay. Se alimenta de Reptiles, Anguilas, Caracoles y hasta de grandes Insectos que coge al vuelo. Azara opina que esta especie se ha multipli-

cado extraordinariamente, si bien la hembra pone no mas que dos huevos de un rojo atabacado, manchado de rojo de sangre. Con frecuencia numerosos individuos se reunen en bandadas para cazar mancomunadamente las Culebras de los terrenos abrasados.

Los individuos viejos de uno y otro sexo, tienen el plumaje de un bermejo dorado muy vivo, cuyo color aparece mezclado en la cabeza de pequeñas estrías longitudinales. Percíbese sobre el lomo grandes manchas de un moreno ceniciento; el cuello, el pecho y el vientre, tienen un gran número de fajas muy estrechas dispuestas transversalmente; los muslos y la parte interna de las alas, son de un color bermejo. Las remeras y las pennas secundarias, cuyo color igualmente es bermejo, están rayadas de negro sobre las tres cuartas partes de su longitud, á contar desde el nacimiento de las barbas, pues lo demás de su extension, es decir, hácia la punta, tiene un color negro. La cola es negruzca y está cortada hácia su centro por una sola faja blanca ó cenicienta. La terminacion de las remeras es blanca ó de un gris claro. La cera y la base del pico son amarillas y del mismo color. En punto á su longitud, varia desde diez y ocho á veinte pulgadas, segun los sexos.

Aquellos adultos, cuyo plumaje no llegó todavía á su perfeccion, tienen un ceniciento moreno sobre el cuerpo, sus timoneras terminadas de bermejo y jaspeadas del mismo color.

Los jóvenes de un año tienen la cabeza, el cuello y las partes inferiores de un blanco ligeramente rojizo con manchas flameadas de moreno. La parte alta del cuerpo es de un ceniciento moreno cercado de rojizo.

SUB-GÉNERO

SERPENTARIO.

Consta de una sola especie que es el

SERPENTARIO MOÑUDO Ó MENSAJERO.

Serpentarius cristatus (Less.); *Falco serpentarius* (Lin.) *Vultur serpentarius* (Lat.); *Secretarius rectilivorus* (Dau.)

Es una ave de Africa llamada vulgarmente *Secretario* á causa del largo copete que lleva en el occipucio y que se asemeja á la pluma que algunas personas de bufete se colocan tras de la oreja. Algunos naturalistas le habian colocado entre los Zancudos por la excesiva longitud de sus tarsos; mas sus piernas, cubiertas enteramente de plumas, su pico encorvado y hendido y en fin la estructura interior de sus órganos le colocan indudablemente entre las Rapaces.

Tiene cerca de tres piés y medio de altura, el tarso y los dedos guarnecidos de largas escamas de un negro amarillento; la nuca adornada de un moño largo compuesto de diez plumas desiguales, que puede erizar á su voluntad; las plumas de la cola están en series, las pennas negras terminadas de blanco; las dos del centro son de un gris azul y doble de largas que las pennas vecinas; las plumas de la garganta son blancas, las del pecho gris azulado, y las remeras principales, negras; las de las piernas son de un hermoso negro imperceptiblemente rayadas de moreno, el círculo del ojo, desnudo de pluma, es de color amarillo, así como la base del pico, cuyo resto y las uñas, son negras; el ojo gris y las pestañas negras. Es el destructor por excelencia de las Serpientes venenosas, por cuya razon en el Cabo le dan el nombre de *Comedor de Serpientes*. La mision que ha recibido indudablemente de la naturaleza es mantener el equilibrio entre los Reptiles dañosos y los animales inofensivos que habitan los desiertos de las regiones africanas, equilibrio necesario á la gran obra del Criador, y sin el cual bien pronto solo estarian poblados por los malignos.

Este enemigo de las Serpientes es un pájaro corredor; sus dedos cortos, sus uñas aplastadas, para la marcha no podrian asir una presa; sus piés solo le sirven para correr y saltar, y de aquí el nombre de *Mensajero*. Emplea rara vez sus alas para volar; mas la naturaleza los ha dotado de dos prominencias huesosas, especie de apófisis del metacarpo, que, embotadas y redondeadas constituyen dos armas ofensivas y defensivas mas terribles que una sierra. Persiguen y alcanzan las Serpientes á la carrera, y es un espectáculo interesante el combate que se traba entre ellos: la atacada Serpiente, se detiene, se revuelve y amenaza á su enemigo silbando y moviendo la cola; el pájaro extiende una de sus alas y la pone delante de sí á manera de una egida, que le cubre todo entero. El reptil se lanza, y el ave agita rápidamente su ala, golpea, adelanta, atrasa, salta en todos sentidos, y sus evoluciones serian cómicas si no se representase un drama, cuyo desenlace debe ser la muerte de uno de los actores; despues vuelve á la carga, presentando sin cesar el ala al diente de su enemigo, y mientras este gasta su veneno en morder las pennas insensibles del Mensajero, este la dispara con su segunda ala golpes vigorosos y multiplicados. La serpiente, aturdida por estos rápidos ataques, recibe bien pronto un golpe decisivo que le rompe la columna vertebral y rueda en el polvo; entonces el pájaro la coge con ligereza y la echa por el aire, volviendo á caer aturdida y privada de sentido para que el vencedor la rompa el cráneo y la devore. El sabio naturalista inglés Smith dice que ha visto á un Mensajero asir con los piés y el pico una serpiente, elevarse perpendicularmente en el aire con su prisionero y dejarle caer al suelo para acabarle y despedazarle con toda seguridad.

El Comedor de Serpientes es el bienhechor de las comarcas que habita, purgándolas de reptiles venenosos de los cuales están infestadas; por cuya razon se le ha introducido en las Antillas francesas, para librar el país de la *Víbora hierro de lanza Trigonocéfalo amarillo*, que abunda sobre todo en la Martinica y cuya mordedura es mortal inmediatamente. Esta terrible Serpiente, cuyo largo es de seis á siete piés, habita los campos de cañas de azucar, penetra en las habitaciones, y se lanza con la rapidez del rayo sobre los pequeños mamíferos, sobre las aves y aun sobre el Hombre.

Las Serpientes no sirven exclusivamente de pasto á esta ave que devora tambien los demás reptiles y grandes insectos. Para la medida de su apetito y de sus facultades digestivas puede servir la enumeracion de lo que Levaillant encontró en el estómago de un individuo de esta especie. Tenia veinte y una tortugas, muchas de ellas de dos pulgadas de diámetro, once lagartos de ocho pulgadas, tres serpientes de dos piés y medio, todos con la cabeza despedazada; tambien contenia un gran número de langostas y gruesos coleópteros, y además una gran pelota formada por pieles y coseletes de insectos, y conchas de tortuga, resíduos de la comida anterior, destinados á ser vomitados.

El Mensajero construye su nido, que es plano y de forma circular, tan pronto en los grandes árboles, como en medio de las matas ó zarzales, donde separa las ramas; estas ramas sirven de fundamento á el nido, que rodean de otras mas altas coronándolo de una especie de empalizada que le hace á la vez invisible é inaccesible. Los hijos crecen lentamente y no corren hasta los cinco ó seis meses; su marcha entonces es desgarbada, mas el animal adulto camina con grandeza y dignidad, y á no ser que persiga su presa, lo hace con una lentitud tranquila. Delante del cazador huye corriendo con viveza, y solo vuela cuando es perseguido á caballo si bien se eleva poco y desciende al momento. Es muy desconfiado y difícil de tirar porque

la disposicion poco escabrosa del país que habita le permite ver á una considerable distancia. El cazador debe prepararse el dia antes, metiéndose en un bosque bastante espeso, y esperar. Este singular rapaz es sin embargo domesticable, y los colonos del Cabo lo educan para destruir las ratas y los reptiles que se introducen en los gallineros y en los corrales. Hace buena vida con las demás aves domésticas; mas nunca abandona sus instintos, pues por poco que la acose el hambre inmola sus compañeras: por lo demás su humor es pacífico, y cuando algun tumulto tiene lugar en el corral, él pone la paz entre los enemigos.

FAMILIA DE RAPACES NOCTURNAS.

La vista de estas aves, dice Buffon, goza de una sensibilidad tan esquisita, que se ofuscan al parecer y se deslumbran tan luego como perciben la claridad del dia, quedando enteramente obcecadas á los rayos del sol. La débil luz de los crepúsculos les es por el contrario favorable, y tal es la razon porque al salir la aurora y poco antes de cerrar la noche dejan sus guaridas para entregarse á la caza, ó mas bien para ir en busca de su presa; siendo muy ventajosas entonces sus pesquisas, por cuanto deben hallar adormecidas á las demás aves y otros animalitos en cuyo siguimiento andan. Las noches en que brilla la luna son para ellas dias de placer y de abundancia, durante los cuales gozan muchas horas consecutivas, y se proveen de ámplias provisiones; mas no así cuando les falta este recurso: menos afortunadas entonces, solo les queda una hora al anochecer y otra por la mañana para buscar su subsistencia; por cuanto la vista de estos animales, que trabajan con tanta perfeccion á favor de una luz débil, no puede sin embargo abstenerse enteramente de ella, ni penetrar por lo mismo en la mas profunda oscuridad. Apenas cierra la noche, dejan tambien de ver estas aves, no de otra suerte que aquellos animales, cuyo instinto les induce á salir de los bosques al caer el dia para pacer ó cazar durante el reposo de los demás, tales como las Liebres, los Lobos y los Ciervos; con la diferencia empero de que estos ven todavía mejor de dia que de noche, al paso que la vista de las aves nocturnas está ofuscada mientras dura la claridad del dia, en términos de que se ven obligadas á permanecer ocultas en un mismo paraje, siéndoles imposible el alejarse mucho si se las obliga á salir, en razon de que el temor de tropezar y de recibir algun golpe, hace que su vuelo sea corto y no pueda verificarlo sino con lentitud. De ahí es que no bien las demás aves notan su temor ó el embarazo de su situacion, cuando vienen á porfia á insultarlas: agólpanse los Pares, Pinzones, Pardillos, Mirlos, Grajos, Tordos con cien otros; y el ave nocturna inmóvil en una rama, escucha atónita sus revoloteos y la griteria que redobla sin cesar, y solo á tanto bullicio contesta con gestos tímidos, volviendo la cabeza, los ojos y todo el cuerpo con ridículo ademan, hasta dejarse pacientemente asaltar y golpear, mientras que entre todos sus enemigos, los mas débiles, los mas pequeños y despreciables, son entonces los que con mayor ardor se ceban en atormentarla, y que mas pertinaces se demuestran en la burla. Una de las cazas de añagaza harto conocidas, llamada del Mochuelo, estriba enteramente en esa especie de befa y antipatia natural de los pájaros: basta colocar un ave nocturna en el sitio donde se armaron las varetas, ó solamente remedar su voz para hacer que acudan allí á bandadas los pajarillos; pero si se quiere que tenga buen éxito dicha caza, debe empezarse á lo menos una hora antes de anochecer, puesto que si se aguardaba mas tarde, los mismos pájaros que de dia vienen á provocar al ave nocturna con tanta audacia y obstinacion, huyen de ella despavoridos apenas la oscuridad le permite ponerse en movimiento y desplegar sus facultades.

Todo esto debe sin embargo entenderse bajo ciertas restricciones que no es inútil indicar. No todas las especies de Mochuelos y Lechuzas se hallan igualmente deslumbrados por la luz del dia: el Buho ve lo bastante para volar y huir á ciertas distancias en medio del dia: y la Lechuza pequeña, caza, persigue y coge á los pajarillos muy antes de ponerse el sol, y aun despues de su salida. El Buho de la América septentrional coge las Ortegas en medio del dia, segun nos aseguran los viajeros, y aun cuando la nieve aumenta su natural resplandor: así que, dice Belon muy bien en su antiguo lenguaje, que *quien haga atencion á la vista de estas aves, no la encontrará tan endeble como se la quiere suponer.* Mas por lo que respecta al Mochuelo comun ó Buho mediano, parece que ve mucho menos que el Buho pequeño, y que es entre todos los Mochuelos el que se halla mas ofuscado por la luz del dia, de la misma suerte que la grande Lechuza, la Zumacaya y el Autillo, pues se ve á los pájaros acuadrillarse á porfia para insultarlos á modo de Gallina ciega. Sin embargo, antes de exponer los hechos que tienen relacion con cada especie en particular, vamos á ver si representamos las distinciones generales....

Las doce aves nocturnas indicadas por Aristóteles son: 1.ª *Byas*, 2.ª *Otos*, 3.ª *Scops*, 4.ª *Phenis*, 5.ª *Ægótilas*, 6.ª *Eleos*, 7.ª *Nycticorax*, 8.ª *Ægolios*, 9.ª *Glaux*, 10.ª *Charadrios*, 11.ª *Chalcis*, 12.ª *Ægocéfalos.*

Teodoro Gaza los traduce al latin de esta manera: 1.ª *Bubo*, 2.ª *Otus*, 3.ª *Asio*, 4.ª *Ossifraga*, 5.ª *Caprimulgus*, 6.ª *Aluco*, 7.ª *Circunia*, *Circuma*, *Ulula*, 8.ª *Ulula*, 9.ª *Noctua*, 10.ª *Charadrius*, 11.ª *Chalcis*, 12.ª *Capriceps*.

La interpretacion que me ha parecido mas adecuada es como sigue, con respecto á las nueve primeras.

1.ª El Buho, 2.ª el Mochuelo, 3.ª el Papavientos, 4.ª el Sangual, 5.ª el Chotacabras ó Sapo volante, 6.ª la Bruja, 7.ª el Autillo, 8.ª la Miloca, 9.ª el Zumacaya.

Las aves de Rapiña nocturnas difieren de las diurnas, en primer lugar por el sentido de la vista, que es sumamente perspicaz en estas, y que parece muy obtuso en aquellas en razon de su demasiada sensibilidad, de que resulta el quedar deslumbradas al resplandor de la luz: de ahí es que su pupila, extraordinariamente ancha, se contrae á la luz del dia, bien que de un modo distinto de la del Gato, puesto que permanece siempre redonda y se encoge concéntrica-

mente, al paso que la de este lo verifica lateralmente, y se pone perpendicular, estrecha y lineal. El sentido del oido es asimismo otro de sus caracteres distintivos, por cuanto parece que las aves de Rapiña nocturnas lo poseen superior á todas las demás, y tal vez aun á todos los animales, puesto que las conchas de sus oidos son mucho mayores proporcionalmente que en otro ninguno, mientras que el aparato de este órgano es mucho mas complicado y goza de mayor movilidad, pudiendo abrirlo y cerrarlo á su antojo, lo que no es concedido á ningun otro animal. Su pico es tambien diferente bajo muchos aspectos: en vez de estar cubierto en su base de una membrana lisa y desnuda como en las aves de Rapiña diurnas, está por el contrario, revestido de plumas echadas ó revueltas hácia adelante; es corto y móvil en sus dos mitades ó mandíbulas como el de los Papagayos; y de la mucha facilidad en ambos movimientos dimana el que no solamente lo hagan crujir tan á menudo, sino tambien que lo abran en términos de poder coger enormes trozos y tragarlos enteros á causa de lo ancho de su garganta, que no cede á la abertura de su pico. El dedo externo de sus garras es versátil, de suerte que pueden moverlo en todas direcciones; y de ahí resulta que tienen mayor firmeza y facilidad que las demás para sostenerse sobre un solo pié: y por último, se distinguen tambien por su vuelo, el cual consiste en voltear cuando salen de su agujero, se verifica siempre al sesgo y sin el menor ruido, como si el viento se los llevase. Tales son los caracteres distintivos generales que presentan las aves de Rapiña nocturnas con respecto á las Rapaces diurnas; aves que, por decirlo así, en nada se parecen, segun puede echarse de ver, sino en las armas y que nada tienen de comun sino el apetito carnívoro y la inclinacion á la rapiña.»

Geoffroy Saint-Hilaire y Lesson detallan mas los caracteres genéricos de estas aves.

En suma, dice el segundo, los *Strix* tienen el cuerpo pintado de colores con agradables matices de gris, de moreno, de blanco y de bermejo mas ó menos vivo. Sus plumas que están satinadas, son blandas y como sedosas. Su cabeza es voluminosa, corto su cuello, sus ojos muy grandes, dirigidos completamente hácia delante y comprendidos en el interior de un cerco de plumas afiladas, mas ó menos perceptibles, de las cuales las anteriores cubren la cara y el pico, y las posteriores la concha auricular. Su pupila enormemente desarrollada, deja entrar una masa considerable de rayos luminosos: así es que su vista casi no desempeña sus funciones durante el dia. Su pico es recto, está provisto de una cera blanda, cubierta de plumas sedaceas, dirigidas hácia adelante; es bastante denso, muy ganchoso en la extremidad de la mandíbula superior, está escotado en lo inferior y comprimido sobre los costados: Las narices están cubiertas de plumas sedaceas y la lengua es gruesa y carnosa.

Las alas, que hieren el aire blandamente, y cuyo vuelo se verifica sin ruido, tienen la primera, segunda y tercera remera recostadas por sus bordes. Los tarsos están vestidos, algunas veces, aunque pocas desnudos. Las uñas en que terminan los cuatro dedos, son de un vigor extraordinario, muy ganchosas y retráctiles. La cola pocas veces es larga, aunque casi siempre mediocre é igual.

Los Strix solo salen durante el crepúsculo, y cuando la luna derrama su débil claridad sobre la tierra. Por el dia su vuelo es poco seguro. Es muy grande su valor, cuando se ven atacados; tiéndense sobre el lomo y presentan sus garras, con las cuales procuran desgarrar al animal que les embiste. Aborrecidas estas aves por todas las de menor alzada, es suficiente su presencia para que se agrupen unas con otras, se llamen mútuamente, se presten auxilio y osen atacar á su enemigo comun.

Su estómago musculoso desempeña vigorosamente las funciones digestivas; así es que se alimenta de pequeños Mamíferos, y con especialidad de Ratas y Ratones que los Strix tragan por entero, y los huesos y los pelos se aglutinan en pelotas que espelen bajo la forma de ægagrópilas.

Con frecuencia nos ha sucedido hallar entre las profundas resquebrajaduras de los árboles envejecidos, un conjunto considerable de dichas pelotillas, algo fieltrosas en medio de osamentas de Conejos, Perdices, Musgaños, etc. Los Strix gustan de vivir entre las ruinas y los escombros, y entre los antiguos edificios abandonados; encuéntranse otras veces en las montañas ó en el interior de las cavernas y las grutas; por otra parte, algunas especies viven exclusivamente en las selvas mas frondosas, y otras tienen guaridas subterráneas á modo de madrigueras. La hembra pone de dos á cuatro huevos, y los hijuelos, que nacen cubiertos de un espeso vello sedoso, se alimentan en el nido, y solo lo abandonan cuando se sienten con fuerzas para volar. Sus plumas tienen poca consistencia, y fácilmente se dejan penetrar por el agua; su vuelo es oblicuo, poco seguro y como por arranques bruscos.

En casi todos los pueblos los Strix, ó como dicen algunos ornitologistas, los *Noctuos striaciideos ó Egolianos* se han tenido por aves nefastas ó precursoras de desgracias ó de aciagos destinos. Llamados Tonhouk por los habitantes de Sumatra, como asegura sir Rafles, y *Hantou* por los malayos se consideran como maléficas, en estos pueblos orientales y supersticiosos. Los malayos llaman *hantou y pongo* á unos seres imaginarios de mal agüero ó á los espíritus mortíferos. Las Lechuzas han recibido de ellos la denominacion de *Aves de la luna*, porque creen que son amantes de este astro, y que sus gritos tienen por objeto el hacer que aparezca sobre el horizonte, puesto que se callan cuando dicho satelite se descubre, como si el silencio de estas aves fuese producido por la satisfaccion de sus deseos.

Respecto á su clasificacion dice : En el estudio de las Aves, pocas familias encontraremos tan ricas como la de los Mochuelos ó Strix é igualmente hay muy pocas que posean atributos tan distintamente pronunciados. En los animales que los naturalistas reunen bajo este nombre, todo anuncia la mas grande analogia en las formas, los apetitos, los hábitos y las costumbres. Pues sin embargo, si las numerosas especies que reunen tantos caracteres comunes parecen formadas en un mismo molde, al examinarlas en detalle no podemos eximirnos de reconocer varias modificaciones de organizacion, bastante palpables para que los naturalistas menos sistemáticos concluyan por establecer entre aquellos, grupos convenientemente circunscritos.

Esta semejanza genérica es de tal modo íntima que Linneo solo habia descrito los Mochuelos bajo el nombre comun á todos de *Strix;* pero este nombre es insuficiente en la actualidad, cuando esploraciones numerosas, investigaciones perseverantes sobre todos los puntos del mundo han enriquecido esta familia; y sin dar á las secciones propuestas para funcionar un valor de mayor interés que el que merecen, estas pequeñas divisiones genéricas son, sin embargo la expresion mas fiel y mas exacta de los matices ó degradaciones que nos vemos en la necesidad de reconocer. Nosotros en esta parte nos atenemos á la clasificacion adoptada de Cuvier.

GÉNERO ÚNICO: BUHO.

Strix (Lin); *Otus* (Cuv.); *Bubo* (Sav.)

Los caracteres que lo forman quedan consignados en las generalidades que dejamos anotadas sobre la familia; y los circunscribiremos al tratar de cada subgénero.

MOCHUELO COMUN.

AUTILLO.

GRAN DUQUE.

SUB-GÉNERO BUHO.

Los caracteres son: pico corto, con disco facial completo; alas agudas; en la cabeza dos penachos ó garzotas móviles mas ó menos distintos; la concha auricular en semicírculo y con opérculo membranoso; los tarsos y los dedos guarnecidos de pluma.

MOCHUELO Ó BUHO MEDIANO.

Otus communis (Less.); *Strix Otus* (Lin.)

El Mochuelo, ó Buho mediano, tiene á semejanza del gran Buho; los oidos muy abiertos y terminados por una garzota compuesta de seis plumas vueltas hácia adelante, pero estas garzotas son mas cortas que las del gran Buho, y solo tiene, cosa de una pulgada de largo, proporcionalmente al volúmen del ave que no pesa arriba de unas diez onzas, y no es mayor que una Corneja. Así pues, el Mochuelo constituye una especie totalmente distinta de la del gran Buho, que es del tamaño de un ganso, no menos que la del Buho pequeño, el cual no es mayor que un mirlo, y cuyas garzotas ú orejas son muy cortas, observacion que no me parece fuera del caso, cuanto que algunos naturalistas han considerado al Buho mediano y al pequeño como simples variedades de una sola y misma especie. El Mochuelo tendrá sobre un pié de longitud desde la punta del pico hasta las uñas, tres piés de vuelo, y la cola de cinco á seis pulgadas de largo; tiene el casco de la cabeza y parte superior del cuello, lomo y alas, rayados de gris, de rojo y de fajas pardas irregulares y estrechas; el pico corto y negruzco; y los ojos de hermoso color amarillo. Sus piés están cubiertos de plumas rojas hasta la raiz de las uñas, que son bastante grandes, pardo-negruzcas, muy agudas y cortantes; y su dedo externo es versátil, esto es, susceptible de reunirse con el pulgar ó con los anteriores al arbitrio del aire, cuya lengua es además carnosa y algo ahorquillada; el estómago bastante capaz y la vejiga de la hiel muy grande; sus intestinos tendrán como veinte pulgadas de largo, y ambos ciegos dos y media de profundidad, mientras que su diámetro proporcional es mayor de lo que se observa en las demás aves de Rapiña. La especie de Mochuelo es mucho mas comun y numerosa en nuestros climas que la del gran Buho, supuesto que rara vez se le encuentra á este último en invierno, al paso que el primero permanece todo el año, y aun se le encuentra mas fácilmente en invierno que en ninguna otra estacion. Esta ave suele habitar en los antiguos edificios arruinados, en las cavernas de las rocas, en los huecos de los árboles y los bosques de las montañas, y baja rarísima vez á las llanuras: cuando se vé atacada por otras, sabe muy bien servirse de las garras y del pico, y aun se echa de espaldas para defenderse si se halla asaltada por un enemigo demasiado vigoroso.

Parece que esta ave, comun en nuestras provincias de Europa, se encuentra asimismo en Asia. Belon asegura haber hallado una en las llanuras de Cilicia.

Raras veces se toman estas aves el trabajo de construir sus nidos, ó por mejor decir, se lo ahorran absolutamente: todos los huevos y polluelos que se me han traido han sido hallados siempre en nidos de otras aves, con frecuencia en los de las Urracas, que como es sabido abandonan cada año el suyo para formar otro nuevo, y otras veces en nidos de Alfaneques; pero jamás han podido enseñarme un nido construido por el Mochuelo. Ordinariamente ponen cuatro ó cinco huevos; y sus polluelos que son blancos al nacer, empiezan á tomar color al cabo de quince dias.

No es inverosimil que pueda el Mochuelo haber pasado de un continente á otro, supuesto que no es muy sensible al frio, y no solo permanece en nuestro país durante el invierno, sino que tambien se le encuentra en Suecia de la misma suerte que en Francia. Así mismo parece que se halla en el Canadá y en otros varios parajes de la América septentrional; y acaso el Mochuelo de la Carolina descrito por Catesby, y el de la América meridional indicada por el padre Feuilleé, no son mas que simples variedades de nuestro Mochuelo, producidas por la diferencia de los climas, tanto mas cuanto que son casi del mismo tamaño, y solo difieren entre sí por los matices y la distribucion de colores.

El Mochuelo y la Zumacaya son á propósito para atraer á las aves en la caza llamada por esto de su nombre; pero se ha observado que las aves mayores acuden mas bien á la voz del Mochuelo, que es una especie de grito lastimero, ó de gemido grave y prolongado, *cul, clud,* el cual no cesa de repetir durante la noche, mientras que los pajaritos se reunen apresurados en mucho mayor número á la voz de la Zumacaya, que es mas penetrante y cuyo grito suena; *hoho, hoho.* Ambas durante el dia menean la cabeza, y hacen gestos ridículos y burlescos en presencia de los hombres y demás aves. Aristóteles atribuye solo al Mochuelo, *Otus*, esta especie de talento ó de propiedad; y Plinio la dá al *Scops*, y llama á estos gestos extravagantes *motus satiricus:* mas el *Scops* de Plinio es la misma ave que el *Otus* de Aristóteles, pues los latinos confundian bajo el mismo nombre al *Otus* y al *Scops* de los griegos, esto es, al Mochuelo y al Buho pequeño, reuniéndoles bajo una misma especie é igual denominacion, y contentándose con advertir que habia sin embargo *Scops* grandes y pequeños.

Debe observarse que los movimientos bufones ó *satiricos* atribuidos por los antiguos al Mochuelo, pertenecen asimismo á casi todas las aves nocturnas (1), y en realidad puede decirse que se reducen á un continente como asombrado, á dar frecuentes vueltas en el cuello, á mover la cabeza arriba y abajo y á todos lados, á hacer crujir el pico, á trepidaciones de piernas y á ciertos movimientos de los piés, cuyo dedo externo vuelven tan pronto hácia adelante y tan pronto hácia atrás. Todo esto puede verse facilmente conservando cautivas algunas aves nocturnas; pero debo tambien notar que es preciso cogerlas muy jóvenes si se las quiere criar, por cuanto rehusan las adultas todo alimento desde el punto que se miran encerradas.

(Buffon.)

ASCALAFIO.

Gran Buho de moño corto.

Es el *Bouh* ó *Buk* de los egipcios. Ha sido descubierto en Egipto por Mr. Bert en la Nubia, y se presenta algunas veces en la parte meridional de la Europa, como en Cerdeña y en Sicilia. Difiere del Buho europeo por sus cortísimas garzotas situadas á corta distancia detrás de los ojos, y por su pico bastante pequeño, oculto casi por entero entre los larguísimos pelos del rostro. Los tarsos y los dedos casi están vestidos hasta cerca del orígen de las uñas, y sin embargo las dos últimas escamas de cada dedo no están cubiertas de plumas vellosas.

La cola es de mediana longitud, y está redondeada; el cuerpo, las alas y la cola, son de un bermejo blanquecino diversamente matizado. Diversas rayas y manchas de un moreno negro, cubren todo el cuerpo; son de forma lanceolada sobre la cabeza y la nuca y están repartidas en grandes masas sobre las alas. Varias fajas anchas y tortuosas atraviesan las remeras y las

(1) Todos los Buhos pueden volver la cabeza como el ave llamada *Torcecuello.* Si oyen algun ruido extraordinario, abren sus grandes ojos, erizan sus plumas, y parecen doble mas gruesos; extienden las alas, se bajan, se acurrucan, mas luego vuelven á levantarse como asombrados, haciendo crujir además dos ó tres veces el pico.

timoneras. Algunos mechones oblongos ocupan el centro de las plumas del pecho y dibujan varias líneas quebradas y muy sutiles sobre el resto de las partes inferiores. La parte baja de la cola es blanquecina, y se ve atravesada por cinco ó seis rayas muy estrechas de un moreno negruzco. La garganta y el pecho en su parte céntrica, son de color blanco, los tarsos muy largos y cubiertos de un vello blanquecino, el pico es negro. La longitud de esta ave es de diez pulgadas con seis líneas.

BUHO DE MEJILLAS BLANCAS.

Strix leucotis (Temm.); *Ephialtes leucotis* (Bonap.)

Vive en el Senegal. Su talla y sus formas, recuerdan las del Asia que vive en la América septentrional. Sus garzotas que son largas y copudas, nacen encima de los ojos. Su pico, de color córneo, casi está totalmente oculto por los largos pelos níveos del rostro; las alas casi cubren la cola que es redondeada. Los tarsos están vestidos de plumas, y la faz dorsal de los dedos, se ve guarnecida de pelos bastante cortos, implantados á bastante distancia entre sí. Esta ave tiene una longitud total de diez pulgadas.

Su rostro es de un blanco puro salpicado de bermejo debajo de los ojos, y festonado de negro sobre la línea posterior de las mejillas. Los rebordes de las alas son blancos, del mismo modo que sus grandes coberteras. Todo el plumaje es de un bermejo claro sutilísimamente flameado de moreno, cruzado con la mayor firmeza de trazos negros y verticulado de moreno. El lomo es un poco mas oscuro ó morenuzco que el vientre, el cual propende á rojizo. El bajo vientre y los tarsos son blancos. Las remeras y las timoneras ostentan fajas negras, y el vello de los tarsos es blanco y está salpicado de color de ante.

SUB-GÉNERO MOCHUELO.

Surnias (Desm.); *Ulula* (Cuv.)

Las aves de este grupo, que tambien se han llamado Mochuelos-gavilanes por sus formas generales, parecen ser el lazo natural que une las aves de Rapiña diurnas á las que, por oposision de costumbres, se han llamado nocturnas, porque las Surnias nada tienen de nocturno en sus hábitos puesto que se les ve entregar á la persecucion de la caza menuda durante el dia y acometer su presa al modo de los Gavilanes. Distínguense de todas las demás especies de Strix en su cabeza redondeada y lisa, es decir, sin collarin de plumas y sin penachos, y tiene sus formas esbeltas y prolongadas. Su cola que es bastante larga, consta de timoneras escalonadas, y sus tarsos están abundantemente cubiertos hasta la raiz de las uñas. Sus ojos están organizados para la vision durante el dia, no menor que para descubrir los objetos en el crepúsculo de la noche.

MOCHUELO LAPON.

Strix lapónica y cinérea (Retz y Rich.)

Es el mayor de todos ellos, porque el macho tiene dos piés de longitud y la hembra es ocho pulgadas mayor. Su cabeza es muy grande, y su ancha faz está cubierta de largas plumas de un gris puro y rayadas fajas morenas. Un ámplio cerco de plumas negruzco, se extiende en torno de la faz: algunas de estas plumas son blancas. Todas las partes superiores, lo mismo que las alas y la cola, son de un gris puro, salpicado de numerosas manchas y de una gran cantidad de líneas tortuosas cuyo color moreno está empañado. Las remeras y las pennas de la cola tienen anchas fajas de un moreno mate, y otras de un moreno mas oscuro en forma de zig-zag. Las partes inferiores están irregularmente salpicadas de mechones morenos sobre un fondo blanquecino. Los muslos, el abdómen, las coberteras inferiores de la cola, y las plumas de los tarsos y de los dedos tienen rayas transversales de color blanco y moreno en forma de zig-zag. El pico es amarillento y casi está totalmente oculto por las plumas del rostro.

El Mochuelo lapon vive en los climas mas septentrionales de los dos continentes porque se halla en la Laponia, la Groenlandia y Norte de América.

Ignóranse las costumbres de esta preciosa especie que solo se encuentra en circunstancias muy raras en Suecia.

MOCHUELO GRIS DEL CANADÁ.

Strix nebulosa (Gm.)

Como su nombre lo indica, esta ave tiene por mansion las partes boreales de la América, y durante el invierno se adelanta hasta los Estados-Unidos. Caza por el dia, construye su nido en los árboles y le compone de ramas entremezcladas con hojas y yerbas secas. Sus huevos casi son tan grandes como los de una Gallina, siendo además redondos y de un blanco sin manchas.

El iris es amarillo; las plumas sedosas del rostro son de un ceniciento claro, con algunas manchitas morenas sobre la porcion inferior. Las partes superiores son morenas y están manchadas de blanco, lo mismo que el pecho: estas manchas son mas numerosas sobre la cabeza, el cuello y el tórax. Las pennas alares tienen rayas transversales alternativamente morenuzcas y blanquecinas, ó de un moreno oscuro sobre las secundarias. La cola está rayada transversalmente de moreno y blanco. El vientre es blanquecino, y del mismo color son las plumas anales; tienen rayas de un moreno ferruginoso, longitudinales sobre su primera parte, y transversales sobre las últimas.

El vello de los piés y de los dedos es de una tinta pálida.

La hembra tiene veinte y dos pulgadas de longitud y difiere además del macho, que solo tiene de diez y seis á veinte pulgadas, en que las manchas blancas de las alas son mayores, y las espaldas de un moreno de chocolate uniforme y puro. La cola está mas escalonada y deja muy atrás á las alas cuando estas se hallan en reposo. El pico es mas largo y de un amarillo dorado; el del macho es ceniciento.

SUB-GÉNERO ZUMACAYA.

Syrnium (Savig.)

Forman el tránsito desde los *Strix*, con disco incompleto, á las especies que lo tienen bien desarrollado. Aunque distintos estos cercos perioftálmicos en las Zumacayas son mas anchos en la parte inferior que en la superior, donde aparecen rudimentarios y apenas formados. Su pico es corvo desde su base, su cabeza está desprovista de penacho y sus tarsos están emplumados hasta las uñas.

BRUJA COMUN.

Strix flamea (Lin.)

La Bruja, comunmente llamada *Lechuza de los campanarios*, asusta en efecto con sus silbos ó resoplidos *che, chii, chee, chiu*, con sus gritos destemplados y lúgubres *grei, gre, crei*, y su voz entrecortada que hace resonar muy á menudo en el silencio de la noche. Es, por decirlo así, doméstica, y habita

en medio de las ciudades mas populosas, sirviéndole de guarida los campanarios y los techos de las iglesias y de otros edificios elevados, en los cuales permanece todo el dia hasta la hora del crepúsculo. Su resoplido, que reitera sin cesar, se parece al ronquido de un hombre que duerme con la boca abierta; y cuando vuela, de la misma suerte que al pararse, arroja asimismo diferentes sonidos ásperos y tan desagradables, que unidos á la idea de la vecindad de los cementerios y las iglesias, no menos que á la oscuridad de la noche, inspira pavor y espanto á los niños, mujeres, y aun hombres imbuidos de las mismas preocupaciones y que creen en fantasmas, agüeros y hechicerías, considerando á la Bruja como una ave fúnebre y mensajera de la muerte, en la persuasion de que cuando llega á fijarse en una casa y hace resonar en ella una voz distinta de sus gritos acostumbrados, es para llamar á alguno de sus moradores al cementerio.

Distínguesela fácilmente de las demás Lechuzas por la hermosura de su plumaje, y es casi del mismo tamaño que la Zumacaya, pero mas pequeña que el Autillo y mayor que la Miloca, de la cual hablaremos en el siguiente artículo; pues suele tener de un pié á trece pulgadas ó mas de largo desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola, la que no pasa de cinco pulgadas. La parte superior de su cuerpo es de color amarillo, ondeado de gris y de pardo, y salpicada de puntos blancos; y la inferior blanca, salpicada de puntos negros; sus ojos están rodeados con mucha regularidad de un círculo de plumas blancas tan finas, que podria tomárselas equivocadamente por el pelo; el iris es amarillo y hermoso, y el pico blanco excepto en la punta de su gancho, que es parda: esta ave tiene los piés cubiertos de plumon blanco, los dedos del mismo color y las uñas negruzcas. Otras hay que si bien de la misma especie, parecen á primera vista bastante distintas: su pecho y abdómen son de hermoso color amarillo, y están asimismo salpicados de puntos negros; otras son perfectamente blancas en estas mismas regiones, sin que se las vea la menor mancha negra; y otras por fin, son perfectamente amarillas y sin ninguna mancha.

He conservado varias Lechuzas de esta especie vivas: y es muy fácil cogerlas, tapando con una red los agujeros donde se meten en los antiguos edificios. Suelen vivir de diez á doce dias en los jaulones en donde se las encierra; pero rehusan todo alimento, y mueren de hambre al cabo del término referido: durante el dia permanecen inmóviles en el fondo de la pajarera, y suben de noche á la percha mas alta, desde la cual prorumpen en su acostumbrado quejido *che, chey*, como si procuraran enterar á sus compañeras de su cautiverio. Efectivamente, he visto varias veces llegar otras Brujas correspondiendo al resoplido de la prisionera, y poniéndose encima del jaulon repetirlo asimismo y dejarse coger en la red. En cuanto á su grito áspero (*stridor*) *cre, grei*, nunca lo he oido en las pajareras: así que solamente lo despiden volando y cuando están en completa libertad. La hembra es algo mayor que el macho, sus colores son mas claros y distintos; y su plumaje está mas graciosamente matizado que el de las demás aves nocturnas.

La especie de la Bruja es numerosa y muy comun en toda Europa; y como se la ve en Suecia lo mismo que en Francia, tampoco será extraño que haya podido pasar de un continente á otro. Así es, que se la encuentra en América desde los paises del Norte hasta los del Mediodia, y Marcgrave la vió y reconoció en el Brasil, en donde los naturales la llaman *Tuidare*.

No suele la Bruja, á semejanza del Autillo y la Zumacaya, poner sus huevos en nidos extraños; pero los deposita sin lecho alguno en los agujeros de las murallas, ó sobre las vigas de debajo de los techos, y tambien en los huecos de los árboles, sin curarse de colocar yerbas, raices ni hojas para sostenerlos. Verifica su deposicion á principios de la primavera, es decir, desde fines de marzo ó primeros de abril, y producen por lo regular cinco huevos, á veces seis, y aun siete, de forma prolongada y de color blanquizco; cria sus polluelos con Insectos y pedacitos de carne de raton; son todos blancos en la primera edad, y además bastante buenos para comer al cabo de tres semanas, pues están gordos y bien alimentados. Los padres limpian las iglesias de Ratones y beben á menudo ó mas bien se comen el aceite de las lámparas, mayormente si llega á cuajarse; engullen enteros los Ratones, los Turones y los Pájaros, y arrojan por el pico sus huesos, plumas y pieles arrolladas; sus excrementos son blancos y líquidos, como los de toda ave de Rapiña. La mayor parte de las Brujas pasan la noche, cuando el verano, en los bosques vecinos; pero vuelven por la mañana á su guarida ordinaria, donde duermen y roncan hasta el crepúsculo; mas apenas cierra la noche se dejan caer de su agujero y vuelan dando vueltas casi hasta el suelo. Cuando el frio es riguroso, se encuentran á veces cinco ó seis reunidas en el mismo agujero, ó escondidas entre los montones de paja y heno que se guardan para el ganado en invierno, donde buscan el abrigo, el aire templado y el mantenimiento, pues suelen abundar entonces los Ratones en las granjas. Por el otoño acostumbran visitar los parajes en donde se han tenido lazos y ballestas para coger Tordos y Becadas; y matando á las que encuentran suspendidas, se las comen allí mismo, aunque suelen llevarse algunas veces los Tordos y demás pajaritos: con respecto á estos últimos, se los tragan enteros y con plumas, pero mas frecuentemente los despluman, como sean algo grandes. Estas costumbres, no menos que la de volar oblícuamente, como si el viento las llevase, y sin hacer el menor ruido con las alas, caraterizan á las aves de que vamos á hablar. (BUFFON.)

MOCHUELO DE LOS BOSQUES.

Mochuelo ahullador (Vulg.); *Syrnium aluco* (Sav.); *S. stridula* (Lin.); *Zumacaya* y *Lechuza solitaria; Antillo Zumacaya* (Buff.)

Buffon ha considerado como dos aves distintas al Autillo y la Zumacaya, no siendo mas que diversidad de sexo: aquel el macho, y esta la hembra. «El Autillo que puede tambien llamarse *Lechuza negra*, y que los griegos conocian con el nombre de *Nycticorax* ó *Cuervo de noche*, es la mayor de todas las Lechuzas pues tiene mas de quince pulgadas de largo desde la punta del pico hasta la extremidad de las uñas. Su cabeza es muy voluminosa, redonda y desprovista de garzotas, y su cara está metida y como encerrada entre la pluma; los ojos se presentan hundidos, asimismo y rodeados de plumas parduzcas á la manera de plumon, y su iris es negruzco, ó mas bien pardo oscuro, ó color de avellana subido; el pico es de color blanco-amarillento ó verdoso; la parte superior del cuerpo es de color gris de hierro oscuro, salpicado con manchas negras y blanquizcas, y la inferior blanca, cruzada de fajas negras transversales y listas longitudinales; su cola pasa de seis pulgadas, y las alas se extienden mas allá de su extremidad; de suerte, que cuando están calzadas hasta la raiz de los dedos con plumas blancas, salpicadas de puntos negros. Estos caracteres son mas que suficientes para distinguir el Autillo de todas las demás Lechuzas: vuela ligeramente sin hacer ruido con las alas, y ladeándose siempre á la manera que las demás; su grito es *huhu-huhu-hu*, y se parece bastante al ahullido del Lobo; lo que se le hizo dar por los latinos el nombre de *Ulula*, que viene de *ululare*, ahullar ó gritar como el Lobo; por cuya analogía tambien le llaman los alemanes *Huhu*.

El Autillo permanece en los bosques durante el verano, y tiene entonces su morada en los huecos de los árboles; pero en invierno suele á veces acercarse á nuestras habitaciones. Persigue y coge á los Pájaros, y mejor á los Turones y Ratones campestres, á los cuales traga enteros, y arroja despues por el pico las pieles arrolladas en forma de pelotitas. Cuando escasea la caza del campo, se viene á las granjas á buscar Ratas y Ratones; se dirige al bosque muy de mañana á la hora que suelen volver las Liebres, y se mete en los mas espesos matorrales ó entre los árboles mas frondosos, y pasa todo el dia en el mismo lugar : cuando la estacion rigurosa, permanece durante el dia en los árboles huecos, y no sale de ellos hasta la noche. Estos hábitos le son comunes como el Mochuelo ó Buho mediano, así como el de poner los huevos en nidos extraños, sobre todo en los Alfaneques, Cernícalos, Cornejas y Urracas : por lo regular redondeados, casi tan gruesos como los de Gallina.»

Lo que dice de la Zumacaya, es lo siguiente : «Despues del Autillo, que es la mayor de todas las Lechuzas y cuyos ojos son negruzcos, siguen la Zumacaya que los tiene azulados, y la Bruja amarillos. Ambas son casi del mismo tamaño, y tiene de doce á quince pulgadas de largo desde la punta del pico hasta la extremidad de los piés : así que, solo vienen á tener unas dos pulgadas menos que el Autillo, aunque parezcan mucho menores á proporcion. No es difícil conocer á la Zumacaya por sus ojos garzos, no menos que por la belleza y distinta variedad de su plumaje, y asimismo en el grito de *hoho, hoho, hoho, hoho;* por el cual parece que ahulla, ó mas bien como si llamara á voces. Las Zumacayas apenas salen de los bosques. En Borgoña son mucho mas comunes que los Autillos: se guarecen en los huecos de los árboles, y se me han traido algunas durante la estacion mas rigurosa del invierno; lo cual me induce á presumir que permanecen siempre en el país, y que raras veces suelen hacercarse á nuestras habitaciones. Frisch nos da la Zumacaya como una variedad de la especie del Autillo.

La Zumacaya puede muy bien haberse transferido de uno á otro continente, supuesto que habita en Suecia, no menos que en los demás paises del Norte; y así es, que se la encuentra asimismo en América hasta en los climas mas ardientes. En el gabinete de Mauduyt, se ve una Zumacaya que remitieron de Santo Domingo, la cual, en nuestro concepto, no es mas que una simple variedad de la especie de Europa, puesto que solo se diferencia de ella por la uniformidad de los colores en el pecho y abdómen, que son rojos y casi sin manchas, y tambien por el matiz mas oscuro de las partes superiores del cuerpo.

ZUMACAYA DE LAS PAGODAS.

Strix pagodarum (Temm.); *Strix Javanica* (Gnn.); *Strix selaputo* (Horty).

Esta ave llamada *Umecolan* por los habitantes de Pondichery parece hallarse, no solamente en Malavar, sino tambien en muchas de las islas de la Sonda y en Java con mas particularidad. Es una ave que gira en el crepúsculo alrededor de las pagodas indias, y gusta de andar en los templos dedicados al culto de Brama. Sus tarsos están abundantemente cubiertos de vello del mismo modo que los dedos, á excepcion de la útima falange que está desnuda. Su rostro es pequeño, las alas y la cola son de igual longitud, y la coloracion del vello, cualquiera que sea su edad, es de un amarillo rojizo.

El adulto tiene la cima de la cabeza y los costados del cuello de un bermejo castaño bastante vivo; obsérvase sobre cada una de las plumas de estas partes, una ó dos hileras de manchas de un blanco pnro, comprendidas en el interior de un círculo negro. El lomo, las pequeñas coberteras de las alas y las escapulares, tienen con corta diferencia las mismas tintas que la nuca, aunque son algo mas claras; las manchas blancas son menos regulares y mayores, pero se hallan circuidas por una faja negra. Las pennas secundarias y la cabeza de las remeras tienen fajas de un amarillo rojizo, distantes y dispuestas sobre un fondo moreno rojizo. La cola cortada por fajas irregulares, tiene blanca su terminacion y por debajo es de color claro. La faz y las cejas son de un bermejo amarillento sin manchas. El pecho está rayado por fajas transversales blancas é incoloras. El resto de las partes inferiores es de un blanco puro, sobre el que resaltan, aunque de largo en largo trecho, varias fajas morenas muy finas, regulares y transversales. El iris es amarillo. La longitud de esta ave varia desde diez y siete á diez y nueve pulgadas. Los jóvenes de un año tienen vestidos los tarsos de un vello lanugiento. El rostro es negruzco y todo el plumaje tiene una tinta bermeja clara. Las plumas de las partes inferiores, con corta diferencia, están rayadas como en el adulto. Las partes superiores se ven cubiertas, con regularidad, por fajas transversales de un bermejo claro y blancas. Estas últimas están circuidas y son mayores que en los adultos. La muda produce cambios en la forma de estas fajas circuidas, lo que da lugar á algunas variedades intermediarias.

Así es que se ven algunos individuos con el plumaje manchado de zigzags morenos, blancos ó rojizos, mientras que los que toman la librea de adulto tienen pequeñas manchas blancas aisladas. La parte baja del cuerpo, cualquiera que sea la edad del individuo, está rayada al través por varias fajas bastante regulares y distantes entre sí.

SUB-GÉNERO LECHUZA.

Noctua (Sav.)

Tienen la cabeza lisa, sin penacho. Apenas aparecen sobre su rostro algunos indicios de la disposicion rayada de las sedas en el disco de los ojos. Las plumas de la cabeza se dirigen hácia atrás y son de la misma naturaleza que las del cuerpo, El pico es corvo desde su base, y los tarsos están emplumados. Savigny determinó para las Lechuzas de Egipto los caracteres diagnósticos siguientes: su pico es denso, muy corto, poco comprimido, convexo por debajo y está bruscamente inclinado: la cera muy hinchada sobre las narices y como gibosa por uno y otro lado: las narices que se ven muy separadas, son muy pequeñas, perfectamente redondas y están vueltas hácia delante; la mandíbula inferior tiene dos escotaduras marginales hácia su extremidad; la lengua es gruesa, oval, muy obtusa y está provista de dos conos por debajo; los tarsos son lanosos por todas partes, los dedos velludos hasta la base de las últimas falanges: la uña intermediaria es lisa: las alas que son poco puntiagudas no llegan á la cola; nótanse cuatro ó cinco remeras escotadas, de las cuales la primera es corta y la tercera la mas larga: la cola es igual; los cercos perioftálmicos son mediocres y poco regulares ; las orejas externas son pequeñas, redondas y están desprovistas de opérculos.

Tales son los caracteres que Savigny determinó para las Lechuzas, pero no tuvo presente las especies extranjeras clasificadas por los descriptores en esta seccion.

LECHUZA.

Athena noctua (Bonap;) *Strix psilodactyla* (Lin.)

La Lechuza y el *Scops*, ó Buho pequeño, ambos casi del mismo tamaño, son las aves mas pequeñas del género de los Mochuelos y Lechuzas. Su longitud des-

ZUMACAYA.

LECHUZA HARFANGO.

de la punta del pico hasta el extremo de las uñas viene á ser de siete á ocho pulgadas, y no son mayores que un Mirlo, mas no será fácil confundirlas entre sí teniendo presente que el pequeño Buho está adornado de garzotas, bien que muy cortas y formadas por una sola pluma, mientras que la cabeza de la Lechuza está desprovista de ellas. Fuera de esto, el iris de sus ojos es amarillo mas pálido, y el pico pardo en su base y amarillo hácia la punta, al paso que es enteramente negro en el primero. Tambien difiere mucho de él en los colores, y puede reconocerse fácilmente en la regularidad de las manchas blancas que tiene encima de las alas y en el cuerpo, así como por su cola mocha cual la de la Perdiz; á mas de que, sus alas son mucho mas cortas á proporcion, y aun mas que las de la Miloca. Su grito ordinario es *pupu, pupu*, que repite cuando vuela, y otro que solamente despide cuando está parada, en el cual se parece mucho á la voz de un jóven que gritase *esne*, *heme*, *esme*, muchas veces consecutivas. Permanece rara vez en los bosques, pero fija su domicilio en las ruinas ó escombros desviados de los lugares poblados, en las canteras, en los de los antiguos edificios abandonados, y jamás en los árboles huecos: en todo lo cual se asemeja á la Lechuza de los peñascos. Absolutamente hablando, no puede decirse que sea ave nocturna, supuesto que durante el dia ve mucho mejor que todas las demás de su género: se ejercita á menudo en la caza de Golondrinas y demás pajarillos, aunque con muy poco fruto, pues es raro el que llegue á cogerlos; pero saca mejor partido con los Ratones y pequeños Turones, que despedaza con el pico y las uñas, respecto de no poderlos engullir enteros; desplumando asimismo los Pajaros con mucha limpieza antes de comérselos, al paso que los Mochuelos, el Autillo y las demás Lechuzas se los tragan con la pluma que provocan despues por no poderla digerir. Pone cinco huevos salpicados de blanco y de amarillo, y hace su nido en los agujeros de rocas ó antiguos murallones, casi sin ninguna preparacion.

Dice Frisch que esta pequeña Lechuza busca la soledad, y habita comunmente en las iglesias y bóvedas, en los cementerios y otros parajes en donde se construyen sepulcros, motivo por el cual ha sido llamada por algunos *Ave de iglesias ó de cadáver* (*kirchen ó leichen hu hi;* y como se ha notado tambien que vuela á veces alrededor de casas en donde hay algun moribundo, de ahí es que el pueblo supersticioso la llamó *Ave de muerte ó de cadáver*, figurándose que presagiaba la muerte de los enfermos. Pero aquel autor no observó quizás que estas imputaciones pertenecen á la Bruja y no á la Lechuza, por cuanto es muy rara esta última en comparacion de la primera, ni habita como ella en los campanarios ó techos de las iglesias, mientras que dista mucho de ser tan lúgubre su resoplido, y tan áspero su grito y espantoso, como en la Bruja, no cabiendo duda por otra parte que si la pequeña lechuza es reputada en Alemania por el ave de muerte, se da entre nosotros este nombre á la Bruja. Por lo demás, la Lechuza cuyo diseño ha dado Frisch, y que se encuentra en Alemania, parece ser una variedad en la especie de la nuestra; puesto que su plumaje es mucho mas negro, y lo es tambien el iris de los ojos, al paso que nuestra Lechuza no es tan parda y tiene el iris de los ojos amarillo. (BUFF.)

MOCHUELO URALENSE.

Syrnium uralense (Bon.)

«Este gran Mochuelo, dice Mr. Temmink, es del número de los que persiguen su presa durante el dia. Caza del mismo modo que los Busardos, pero muy pocas veces se le ve salir de las selvas antes del crepúsculo vespertino, á menos que el tiempo esté brumoso. Los sotos mas sombríos son los lugares que elige para ejercer su rapiña, especialmente cuando la oscuridad le sirve de auxiliar en sus operaciones. Asegura monsieur Nauman que es ágil y pronto en sus movimientos, y que su vuelo es mas ruidoso que el de los Mochuelos semi-nocturnos. Los Ratones, las Ratas, los Compañoles y los Saltones forman su alimento mas habitual. Hace la guerra á las aves jóvenes, persigue incesantemente á las Liebres y Conejos. Anida en los huecos de los árboles y en las hendiduras de las rocas.

Tiene muy cerca de dos piés con seis pulgadas, aunque su magnitud mas comun es únicamente de dos piés. Su cola es decididamente cónica, y las alas solo llegan hasta su mitad. La cabeza es fuerte, y el rostro, que está muy provisto de plumas, afecta una tinta gris blanquecina, y tiene además algunas plumas negras que imitan á la seda. Un ancho círculo de plumas blancas manchadas de negro adquiere su orígen en la frente y rodea toda la faz. La cima de la cabeza, la nuca y las coberteras de las alas, están salpicadas de manchas longitudinales muy grandes, dispuestas sobre un fondo blanquecino ó ceniciento, y otro tanto puede decirse del lomo. La garganta, la parte anterior del cuello, y todas las inferiores son blanquecinas, y sobre la mitad de cada pluma tienen una raya longitudinal morena.

Las remeras y las timoneras están alternativamente rayadas por fajas morenas y otras de un blanco sucio, en número de siete sobre estas últimas; es decir, sobre las pennas de la cola. El pico, oculto enteramente por las plumas peliformes de la faz, es amarillo. El ojo es moreno, los pelos de las piernas y de los dedos son blancos y están salpicados de moreno.

Este Mochuelo ha sido observado, por primera vez, en los montes Urales de la Rusia asiática. Despues se halló en el Norte de la Rusia, en Siberia, en Livonia y hasta en Austria y en Hungría. Anida sobre los árboles, y la hembra pone tres ó cuatro huevos de un blanco puro. Mr. Cuvier opina que este Mochuelo es el *Hybris ó plinx* de Aristóteles.

CAPARACOCH.

Surnia borealis (Less.); *Strix funerea* (Gm.); *S. macrocephalo* (Meis.)

No es mucho mas pequeño que un Gavilan de la especie pequeña (*Sparroco hacok, Gavilan de gorriones*), á cuya ave se asemeja en la longitud de sus alas y cola; pero la forma de su cabeza y piés demuestra que se aproxima mas al género de las Lechuzas. Sin embargo, vuela, persigue su presa, y la arrebata en medio del dia, de la misma suerte que las demás aves de Rapiña diurnas. Su pico es muy parecido al del Gavilan, aunque no está escotado á los lados, es reluciente y de color anaranjado, cubierto casi enteramente de pelo, ó mas bien de plumas descompuestas y grises, como sucede en la mayor parte de las especies de Lechuzas; el iris de los ojos es del mismo color que el pico, esto es, anaranjado; y los párpados están circuidos de blanco algo sombreado de pardo y salpicado de pequeñas manchas blancas y redondas; el gollete, la nuca y las demás plumas hasta la mitad del lomo son de color pardo oscuro con los bordes blancos; las alas son pardas, y están salpicadas de blanco con mucha elegancia, las plumas escapulares están rayadas transversalmente de blanco pardo; las tres mas contiguas al cuerpo carecen de manchas, pero tienen blancos los bordes; la parte inferior del lomo, el obispillo y las coberteras superiores de la cola son de color pardo subido, con listas transversales del mismo color algo mas claro; la parte inferior de la garganta, el pecho, el vientre, los lados, las piernas, el criso ó las coberteras inferiores de la cola y las pequeñas coberteras de los encuentros de

las alas, son blancas con rayas transversales pardas; las grandes son de color ceniciento oscuro, con manchas blancas en ambas orillas; la primera de las remeras ó sea la tijera es del todo parda, sin manchas ni ribete blanco, y nada tiene que se parezca á las demás plumas del ala; como puede tambien notarse en las demás Lechuzas; las timoneras ó plumas de la cola son doce, cenicientas en su parte inferior y pardo oscuras en la superior, con rayas transversales estrechas y blancas; las piernas y los piés están cubiertos de plumas finas, blandas y blancas como las del vientre, con líneas pardas mas estrechas y mas cortas que las atraviesan; y las uñas, por fin, son retorcidas, agudas y de color pardo subido.

Habia otro individuo que era algo mayor y tenia los colores mas claros, lo que induce á creer que el que se acaba de describir era el macho, y el segundo la hembra.

HARFANGO.

Surnia harfang (Key.); *Strix nictea* (Lin.)

Ave que se encuentra en las tierras septentrionales de ambos continentes, á la cual llamamos *Harfango*, del nombre de *Harfaong* que le dan en Suecia; la cual es por su tamaño con respecto á las Lechuzas, lo que el gran Buho con respecto á los Mochuelos, supuesto que su cabeza está desprovista de garzotas y es todavía mayor y mas corpulenta que él. El Harfango, á semejanza de las demás aves del Norte, es casi todo blanco, muy hermoso; pero lo mejor será traducir del inglés la descripcion que Edwards nos ha dado de esa ave rara; la que no nos ha sido dable procurarnos. «La grande Lechuza blanca, dice aquel autor, no solamente es el ave de mayor tamaño entre todas las de Rapiña nocturnas, sino que tambien es la especie mas hermosa con respecto á su plumaje, que es blanco como la nieve; su cabeza no es tan voluminosa á proporcion como en las demás Lechuzas; y sus alas en estado de reposo tienen diez y seis pulgadas (inglesas) desde la espalda hasta la extremidad de la pluma mas larga, lo que dará una idea de su tamaño. Se asegura que es ave diurna, y que coge en medio del dia las Perdices blancas en los paises de la bahia de Hudson, donde permanece todo el año. Su pico es retorcido como el del Gavilan, pero carece de escotadura en los bordes de la mandíbula; es negro, y se echan de ver en él las anchas aberturas ó ventanas de sus narices, hallándose además casi enteramente cubierto de plumas tiesas, semejantes á pelos, implantadas en su base y vueltas hácia fuera. La pupila de los ojos está circuida de iris brillante y amarillo; la cabeza, el cuerpo, las alas y la colaison de un blando nevado, y solo el casco está salpicado de pequeñas manchas pardas; la parte superior del dorso está rayada transversalmente con algunas líneas pardas; los costados, debajo de las alas, lo están asímismo, aunque con líneas mas estrechas y claras; las grandes plumas de las alas están salpicadas de manchas pardas, hácia los bordes exteriores, las cuales se observan tambien en las coberteras de encima; pero las de debajo ó de la parte inferior de las mismas, son enteramente blancas. La parte inferior del dorso y el obispillo son blancos y sin manchas; las piernas y piés están cubiertos de plumas blancas, y sus uñas largas, robustas y muy agudas, son negras. Otro individuo tuve de esta especie, añade el mismo Edwards, que solo diferia de esta en cuanto sus manchas eran mas numerosas, y de color mas subido.» Esta ave, que es muy comun en las tierras de la bahia de Hudson, se halla confinada al parecer en los paises del Norte, supuesto que es muy rara en Pensilvania, en el nuevo continente; de la misma suerte que en Europa no se la encuentra ya en los paises al Mediodia de Suecia, ni mas acá de Dantzick: por lo demás, es casi blanca y sin manchas, en las montañas de Laponia.

HUHULA.

Cicaba huhula (Waglan); *Strix lineata* (Shaw); *S. chuchula* (Lath.)

Habita en Cayena, donde parece haber recibido el nombre de *Mochuelo de dia* lo que acredita que vuela y caza durante el dia. Si se considera el conjunto de sus formas dice Levaillant, parece que mas se aproxima á las Rapaces diurnas que el Chucuhu. Su cola es redonda y muy larga. Su cabeza no es muy voluminosa, pero el pico es mas perceptible que el de los Mochuelos comunes, por cuanto las narices están enteramente descubiertas ó provistas tan solo de algunos pelos dirigidos hácia adelante. Todos estos caracteres reunidos y fáciles de determinar son otros tantos signos distintivos que naturalmente colocan al Huhul al lado del Chucuhu de Africa y hasta entre él y el Chucu, puesto que caza durante el dia y que su pico es mas saliente y se parece mejor al de las aves de Rapiña diurnas.

Plegadas las alas del Huhul, se extienden un poco mas lejos que la mitad de la cola, cuya longitud excede en dos tercios á la del cuerpo del ave, que tiene un tamaño igual al del Mochuelo de Europa. El pico, los dedos y las garras son de un precioso amarillo. El plumaje está ostentosamente interrumpido por escamas blancas sobre un fondo negruzco, esta especie de escamas son mas amplias sobre las partes inferiores y por debajo, que sobre el cuello y el lomo. La cima de la cabeza está crispida de blanco, y los tarsos aparecen cubiertos en toda su longitud por pequeñas plumas negras sembradas de manchas blancas; estas plumas que terminan en el nacimiento de los dedos hácia uno y otro lado y están prolongados en seguida sobre el del medio, forman una especie de mitones. Las alas son de un moreno de café quemado. Las grandes pennas tienen absolutamente el mismo color, y las del medio igualmente que todas las pequeñas coberteras de las alas, terminan en un ribete blanco. La cola que es de un moreno negruzco mas oscuro que las alas está escalonada; todas las pennas que la componen, tienen su terminacion blanca y están rayadas transversalmente por tres fajas igualmente blancas; pero estas fajas no se corresponden entre sí, de suerte que la cola tiene la coloracion de un precioso mármol negro ampliamente veteado de líneas blancas.

SUB-GÉNERO DUQUE.

Buho (Cuvier); Savigny da este nombre á los *Duques* y á los *Buhos*.

Son fáciles de distinguir de los Buhos por los discos muy incompletos de sus mejillas. Su cabeza está cubierta de plumas dirigidas hácia atrás como las de la Lechuza, pero dos orejillas los distinguen de esta: dichos moños, que son eréctiles, están situados á uno y otro lado de la cabeza. El pico es corvo desde su base. Los tarsos, que son fuertes y gruesos, están cubiertos de un espeso vello que se extiende sobre los dedos hasta la raiz de las uñas.

DUQUE DE EUROPA.

Buho europæus (Less.); *B. atheniensis* (Aldr.); *Gran buho* (Buff.)

Los poetas dedicaron el Aguila á Júpiter, y el Buho á Juno, por ser este, en efecto, el Aguila nocturna y el rey de las aves, que huyen de la luz del dia y no dejan sus guaridas sino en la oscuridad. A primera vista parece el Buho tan corpulento y forzudo como el Aguila

PEQUEÑO DUQUE DE EUROPA.

PEGAREBORDA GRIS.

PEGAREBORDA FISCAL.

comun: sin embargo, es algo mas pequeño en la realidad, y las proporciones de su estatura son muy distintas, puesto que tienen las piernas, el cuerpo y la cola mas cortas que aquella, la cabeza mucho mayor, y las alas no tan largas, ya que desplegadas no llegan á tener de punta á punta en la extension del vuelo sino cerca de seis piés. Es fácil distinguir al Buho por su figura achaparrada; por su enorme cabeza; por las anchas y profundas concavidades de sus orejas; por las dos garzotas que adornan su cabeza, y que se elevan á entrambos lados mas de dos pulgadas y media; por su pico corto, negro y retorcido, por sus grandes ojos fijos y transparentes, por sus anchas pupilas negras y rodeadas de un círculo de un color anaranjado; por su cara circuida de pelo ó mas bien de plomizo blanco, que remata en una circunferencia de pequeñitas plumas rizadas; por sus uñas negras muy fuertes y retorcidas; por su cuello corto; por su plumaje rojo pardo, con manchas negras y amarillas en el dorso, y amarillas en el vientre, salpicado además de manchas negras, y con algunas fajas pardas mezcladas muy confusamente; por sus piés calzados de espeso plumon y de plumas rojizas hasta las uñas (1); y por su grito, en fin, lúgubre y espantoso *huiu, huhu, bahu, puhu*, que hace resonar en el silencio de la noche cuando todos los demás animales reposan. Entonces los despierta, los inquieta, los persigue y cautiva para matarlos, despedazarlos y llevárselos á las cavernas que le sirven de guarida; y así es que no habita sino en las rocas ó en los antiguos torreones desiertos situados en lo alto de las montañas. Raras veces desciende á las llanuras, y es muy poco inclinado á posarse en los árboles, y si en las iglesias solitarias y en los antiguos castillos. Su caza mas comun son los Lebratillos, Conejos, Topos, Turones y Ratones, que traga enteros, y de los cuales digiere la sustancia carnosa, y vomita la piel junto con los huesos en pelotillas redondas; pero devora tambien á los Murciélagos, á las Culebras, Lagartos, Sapos y Ranas, y cria con su carne á sus polluelos: durante esta época caza con tanto afan y actividad, que su nido rebosa entonces en provisiones, que suele acumular mucho mas que ninguna otra ave de Rapiña.

Guárdanse estas aves en las pajareras á causa de su figura singular: su especie no abunda tanto en Francia como la de los demás Buhos, y no se sabe positivamente si permanecen en el país todo el año; sin embargo de que anidan allí, algunas veces en el hueco de los árboles; y mas á menudo aun en las cavernas de las rocas, ó en los agujeros de las altas y antiguas murallas. Su nido, que tendrá sobre tres piés de diámetro, se compone de pequeñas ramas secas, entretejidas de raices flexibles, y está guarnecido de hojas en el interior: por lo comun no contiene mas que uno ó dos huevos, y muy raramente tres, cuyo color se acerca mucho al plumaje del ave, y su tamaño sucede al de los huevos de Gallina. Los polluelos son muy voraces, y sus padres y madres muy hábiles en la caza, que emprenden en el silencio de la noche, y con mucha mas ligereza de lo que debia esperarse de ser desmesurada corpulencia. Traban muchas veces combate con los Alfaneques, y salen por lo comun vencedores; haciéndose dueños de la presa que les arrebatan. Soportan la luz del dia mas fácilmente que las demás aves nocturnas: y de ahí es que salen mas temprano y antes de anochecer, el paso que se retiran muy tarde por la mañana. Vése el Buho á las veces asaltado por numerosas bandadas de Cornejas que le persiguen al vuelo, y le rodean á millares; pero sostiene entonces su choque; dá gritos mucho mas fuertes que ellas, y acaba por dispersarlas, cogiendo á menudo alguna, cuando la luz del dia va de caida. Aunque tenga las alas mas cortas que la mayor parte de las aves altaneras. no dejan por esto de elevarse á bastante altura, sobre todo á la hora del crepúsculo; pero por lo comun vuelan bajo y á pequeñas distancias en las demás horas del dia. En la cetreria suelen servirse del Buho para atraer al Milano, y á este fin le atan una cola de Zorro, con el objeto de hacer aun mas extraordinaria su figura: así armada el ave nocturna vuela á flor de tierra, y se situa en la campiña sin detenerse en ningun árbol, mas apenas lo descubre de lejos el Milano, cuando se le acerca, no con ánimo de combatirle ó atacarle, sino tan solo como para admirarlo: y en este estado permanece el tiempo suficiente, cerca de él para que pueda tirarle el cazador, ó ser presa de las aves de Rapiña que se destacan en su persecucion. La mayor parte de los Halconeros tienen asimismo un Buho en las pajareras de cria, y lo colocan en una jaula sobre los dormitorios en lugar descubierto, á fin de que reuniéndose á su alrededor las Cornejas y Cuervos, pueda tirárseles y matar en número mayor á estas aves chillonas que inquietan mucho á los polluelos faisanes; y con el fin de no espantar á estos, se tira á las Cornejas con cerbatana.

Con respecto á las partes internas del Buho, se ha observado que tiene la lengua corta y bastante ancha, el estómago muy capaz, el ojo encerrado en una túnica ternillosa en forma de cápsula, y el cerebro cubierto de una simple membrana, mucho mas recia que las de las demás aves; las cuales á semejanza de todos los Cuadrúpedos lo tienen envuelto en dos.

Esta ave teme poco el calor y no se guarece mucho del frio, y de ahí es que se la encuentra asimismo en ambos continentes, tanto al Norte como al Mediodia, y no solo se encuentra la especie sino tambien sus variedades. (BUFF.)

(1) La hembra sólo difiére del macho en que las plumas del cuerpo, de las alas y de laco la son, de color mas oscuro.

FODILO CALONG.

Strix badia (Horsf.)

Habita en la isla de Java, donde le dan el nombre de *wowo-wiwi* y *ka-longwiw*, y parece que igualmente se encuentra en la península de Malaca. Los habitantes de Java creen que el Calong gusta de introducirse en la gruta ó madriguera de los Tigres y que se aproxima gustoso á este terrible animal, posándose sin temor sobre su lomo, sin duda para devorar las larvas de los insectos que se desarrollan en el pelaje de todos los animales; pero este hecho requiere ser confirmado.

El plumaje de esta ave es por encima de un moreno castaño muy puro y ligeramente dorado: varios puntos blancos, circuidos de negro, se destacan sobre este fondo general; el cerco emplumado de la órbita y un ferroñé ó cinta que adorna la frente son de un moreno claro. El collar consta de plumas blancas, cuya extremidad es de un moreno dorado. Las partes inferiores tienen una tinta isabela salpicada de manchas redondas y otras oblongas que se hallan esparcidas con profusion. Los tarsos están vestidos hasta el nacimiento de los dedos, y estos aparecen cubiertos por algunos pelos ralos; el pico es amarillo, el iris moreno. La hembra tiene once pulgadas y media de longitud, y las dimensiones del macho son menores.

Segun el doctor Horsfield, esta ave nocturna, que huye de los lugares habitados, se detiene con preferencia en las selvas umbrías del canton de Pugar, y en la cadena de las altas montañas que se extienden al Sur de la ciudad de Surakarta.

SUB-GÉNERO

MOCHUELO CRESTADO.

Lophostrix (Less.)

Son Duques, dice Mr. Cuvier cuyos penachos, situados mas hácia atrás, muy difícilmente se elevan sobre la línea horizontal. Los Mochuelos de penacho tienen largas ceras dirigidas hácia delante; las plumas del disco puntiagudas y tendidas sobre las mejillas, las plumas del arco subciliar desarrolladas en moños laterales que caen á los costados del cuello. Los tarsos son robustos y están abundantemente vestidos; pero los dedos completamente desnudos, reticulados y únicamente provistos de escamas en el nacimiento de las uñas. Las alas son ámplias y no llegan á la extremidad de la cola, la cual está ligeramente redondeada. Las dos especies habitan en la zona ecuatorial, y de ellas reside la una en el antiguo mundo y la otra en el nuevo continente.

MOCHUELO BLANCO

Strix griseata. (Lath.)

Habita en Cayena, su talla es igual á la del Duque mediano; su pico amarillo, y sus uñas morenas. Las alas en reposo, se extienden hasta la mitad de la cola que está redondeada por su extremidad y algo escalonada. Los tarsos están completamente emplumados hasta las primeras articulaciones de los dedos, cuyo color es morenuzco.

Toda la parte baja del cuerpo, desde la garganta hasta las coberteras inferiores de la cola, tiene un rayado sutil sobre un fondo blanquecino, manchado de bermejo claro sobre los costados del cuello y sobre las pennas tibiales. El manto, las pennas de las alas y de la cola, la parte superior de la cabeza y el cuello por detrás, son generalmente de un moreno bermejo, mas ó menos oscuro, imperceptiblemente rayado de moreno mas sombrío. Varias manchas blancas esparcidas sobre algunas de las coberteras de las alas y de las escapulares, sobre las barbas externas de las primeras grandes pennas del ala y sobre las de la cola, resaltan agradablemente sobre el moreno monótono y sombrío de la masa del plumaje. La hembra está matizada de rojo castaño bastante vivo.

MOCHUELO BUHO.

Strix sumatrana (Rafles); *Strix strepitans* (Temm.)

Habita en las grandes islas de Java, Sumatra y Borneo, donde hace resonar en las selvas mas umbrías su voz robusta y sonora. Aunque una cuarta parte menor en tamaño que el grande Buho de Europa, dice Monsieur Temminck en el texto de su lámina iluminada, no por eso es menor el desarrollo de su pico y de sus garras. Por la disposicion de los dedos y su longitud comparativa difiere del Buho, que tiene casi iguales los tres dedos anteriores y provistos de uñas de la misma magnitud. El Mochuelo Buho tiene el dedo externo y el del medio iguales, mientras que el interno es mucho mas corto.

El penacho nace en el borde posterior de la órbita, y despues de desplegarse sobre el costado se endereza verticalmente. Esta disposicion del penacho contribuye á ensanchar el rostro, el cual solo tiene un semicírculo de plumas setiformes que apenas cubren el orificio de la oreja. El pico es muy grueso y blanco; extiéndense las alas hasta las tres cuartas partes de la cola y esta, que consta de timoneras iguales, es bastante larga.

El penacho está compuesto de largas plumas negras que cubren á otras mas cortas y está rayado de moreno y de blanquecino. Todas las partes superiores, así como las alas, son negruzcas y están rayadas de largo en largo trecho, por fajas rojizas que siguen una direccion tortuosa; las de las alas son mas anchas y de color mas débil. Las remeras están rayadas por anchas fajas, y la cola, que es lisa sobre las barbas interiores, tiene líneas tortuosas sobre las externas, siendo blanca su extremidad. Las mejillas y las partes inferiores tienen rayas distantes, mas próximas sobre el pecho, que está pintado de moreno, y de blanco rojizo. Los tarsos que están perfectamente vestidos hasta los dedos y rayados de moreno, son de un color blanco; los dedos son amarillos. El adulto tiene diez y nueve pulgadas de longitud.

KETUPU DE JAVA.

Strix Ketupa (Hors); *Bló Ketupu* de los Javaneses.

Es una ave muy notable que parece hallarse en las islas Flipinas, en Java, en Sumatra, en Ceilán, y hasta en la península de Java. Un bermejo bastante vivo, que algo propende al color de naranja, forma la tinta general del plumaje; varios mechones negros, muy anchos, están esparcidos sobre las partes inferiores. La garganta es de un blanco puro. Varias manchas negras, bastante próximas entre sí, cubren las partes superiores del cuerpo y de las alas. Todas las pennas de esta, así como las timoneras, son negras y están interrumpidas, á grandes intérvalos, por fajas amarillo-rojizas: la terminacion de todas ellas es blanca. Su faz es bermeja, el pico negruzco y los piés son amarillos. Nada sabemos acerca de las costumbres de esta ave, cuya talla varia desde quince á diez y ocho pulgadas.

SUB-GENERO

CEVECHE O LECHUCITA.

LECHUZA ACADIANA.

Athena passerina (Gould); *Strix passerina* (Lin); *Strix acadica* (Gm.)

Es muy comun en la América del Norte, especialmente en los estados de Pensilvania y Nueva Jersey. Su plumaje es moreno intenso manchado de blanco. El cuerpo por debajo es blanquecino manchado de rojo moreno. Su cola es corta, su talla pequeña y la longitud de sus alas igual á la de su cola.

CABURO.

Athene pumila (Gray); *Strix pumila* (Illiger.)

Vive en las selvas del Brasil y del Paraguay.

«No hay, dice Azara, una ave mas vigorosa en proporcion del volúmen de su cuerpo, así como no la hay mas feroz ni mas indomable. Tiene el valor y la destreza de introducirse bajo las alas de todas las aves, sin exceptuar los Pavos y los Caracaras, y asiéndose de sus carnes devoran sus costados y les privan de la vida. Los Cabureos no son raros, se hallan en las grandes selvas, donde se encaraman sobre las ramas mas bajas de los árboles, prefiriendo las secas ó las menos frondosas. Su postura es de dos huevos que deposita en la oquedad del árbol, sin aspecto de nido.

El Cabureo es el mas pequeño de los mochuelos. La hembra es poco mayor que el macho, y ambos poseen con diferencia de algunos matices, el mismo plumaje. Las alas cubren mas de la mitad de la longitud de la cola que es cuadrada. La cima de la cabeza, la frente y la nuca son de un moreno color de tabaco. Estas partes están sembradas de pequeñísimos puntos blan-

cos mas ó menos numerosos y distintos segun la edad de los individuos. A los lados de la nuca se ven algunas plumas manchadas de este color, esparcidas sobre pequeñas coberteras.

Todas las remeras, sobre las barbas interiores, están rayadas por anchas fajas morenas y rojizas poco perceptibles. Las barbas exteriores tienen pequeñas manchas cuadradas de un bermejo claro. La cola, que es de un moreno negruzco, tiene sobre las barbas interiores tres hileras de grandes manchas blancas, cuyo conjunto forma otras tantas fajas transversales sobre la parte baja de la cola, mientras que sobre la alta se dibujan tres hileras de pequeñas manchas redondas que faltan sobre las tres pennas laterales de cada uno de los lados. Las partes inferiores están mezcladas de blanco y de bermejo vivo, distribuido por grandes masas.

Algunas manchas longitudinales ó flámulas cubren las plumas tibiales. Los tarsos son belludos y los dedos están cubiertos por pelos blancos y ralos. Los dedos, el ojo y la cera son de color amarillo. El macho tiene cinco pulgadas con siete líneas. La hembra, como dice el príncipe de Wiet, tiene menos partes blancas etc.

LECHUZA DE COLLAR.

Strix torquata (Lath.)

Habita en la Guayana holandesa á los alrededores de Surinam. Es una grande especie cuya talla guarda un promedio entre la del Autillo y el gran Duque, y notable por dos amplias cejas blancas encima de los ojos y que resaltan sobre el fondo de la faz, que es de color de chocolate. Este color oscuro es igualmente el de la parte posterior del cuello, así como el del manto y el de la parte superior de la cola, cuyas pennas terminan en un ribete blanco y tienen varias rayas transversales del mismo color. El pecho está provisto de un ancho collar ó alzacuello de color pardo. La garganta, y la parte anterior del cuello son blancas; del mismo modo que lo son las coberteras de debajo de la cola y los costados; los tarsos y los dedos están cubiertos de plumas sedosas de un blanco muy lustroso. La cola es por debajo de un gris blanquecino y está rayada de moreno oscuro. Las coberteras de las alas y las escapulares, en lo general están rayadas de un blanco gris. El pico es amarillo en su punta y azulado en su base. Las uñas son negras.

MOCHUELO DE MADRIGUERA.

Athene cunicularia (Gray); *Strix grallaria* (Tem); *Urucuru* (Azara.)

Tiene los tarsos emplumados y los dedos desnudos, el rojo y el blanco en diferentes matices forman los colores del plumaje. Todas las partes superiores son bermejas. Un bermejo vivo se descubre sobre la cima de la cabeza donde se diseminan varias manchas de un blanco rojizo. El lomo y las alas son de un bermejo ceniciento salpicado de grandes manchas mas ó menos redondas. Las remeras tienen una tinta mas morena, y las manchas son de un blanco rojizo y de forma ovalar. Estas manchas aparecen sobre las barbas de las pennas que son blancas y están situadas longitudinalmente sobre las barbas exteriores.

La cola es de un bermejo algo ceniciento hácia su extremidad. Cuatro fajas transversales de un blanco rojizo están dispuestas á igual distancia sobre todas las pennas intermediarias, pero la lateral de cada lado es de un blanco rojizo mas oscuro en las mejillas. El pecho que es blanco ostenta grandes manchas transversales de un bermejo ceniciento. Las demás partes inferiores son de una tinta blanca matizada irregularmente de rojizo claro. El macho tiene nueve pulgadas de longitud.

Este Mochuelo habita en el Brasil donde le llaman *Curuja* ó *Curucha*, en el Paraguay y á las márgenes del rio de las Amazonas. Acerca de este Mochuelo, en su historia de Chile, se expresa Molina en estos términos: «El *pequeño* pertenece al género de los Mochuelos y es notable por las vastas guaridas que abre en las llanuras para depositar sus huesos. El padre Feuillée asegura haber ahuecado una de esas madrigueras sin que le hubiese sido posible descubrir el fondo. Esta ave de la magnitud de un pichon de un pico muy fuerte y ganchoso, tiene las narices anchas y los ojos grandes, con el iris amarillo, toda la parte superior de su cuerpo es gris manchado de blanco y la parte inferior de un blanco sucio. Su cola, que no es mucho mas larga que las pennas de las alas, tiene el mismo color, sus muslos están guarnecidos de plumas y las patas cubiertas de tubérculos que dan nacimiento á pelos cortos. Tiene los dedos fuertes, provistos de uñas ganchosas y negras.

«Esta ave no teme tanto la luz como las demás de su especie y con frecuencia se la ve pasear de dia con la hembra á las inmediaciones de su habitacion. Consiste su principal alimento en Insectos y Reptiles, cuyos residuos suelen hallarse amontonados á la boca de su guarida. Su grito que es lúgubre é interrumpido parece imitar las silabas de su nombre. Los huevos de cada una de sus posturas generalmente son cuatro, de color blanco y manchados de amarillo. El padre Feuillée hace el elogio de la carne de este Mochuelo.»

LECHUZA BRAMA.

Se parece bastante á la lechuza de Europa en cuanto á sus formas, pero difiere de ella por su coloracion y talla que es mas pequeña. Su plumaje tiene algo de blanco en las partes superiores, y estas son mas moreno negruzcas en los mismos lugares que se notan de un moreno ceniciento en la Lechuza. Amplias cejas y un collar sobre la nuca, compuestos ambos de plumas blancas que terminan en crecientes de un moreno ceniciento, sirven para distinguir la Lechuza brama. Las partes inferiores tienen grandes manchas de cuyos conjunto resultan fajas transversales. La cola y las remeras están cruzadas por varias fajas blancas. Esta especie ha sido descubierta en Bengala por Mr. Dussumier. El individuo jóven, de estatura menor, es de un encarnado ocre bastante oscuro y le llaman *Anlé* los indios.

LECHUZA ESPADICEA

Strix castanoptera (Gray.)

Habita en la isla de Java, donde le dan el nombre de *Blo-watu* y sus formas son iguales á las de las Lechuzas de Europa. El ala cubre una gran parte de la cola cuyas pennas son iguales. Los tarsos son vellosos, pero los dedos están cubiertos de pelos duros aunque ralos.

Esta preciosa especie es fácil de conocer en el matiz suave de un castaño purpúreo que reina sobre el lomo, las alas y la cola. La cabeza, la nuca, los costados y la parte anterior del cuello así como el pecho están rayados transversalmente, y á distancias iguales entre fajas morenas y amarillentas de colores mates.

La region torácica y los flancos son de las mismas tintas que el lomo y se observan algunas manchas purpúreas sobre las plumas de los muslos.

Todo el resto de las partes inferiores es de un blanco puro; grandes manchas blancas cubren las barbas exteriores de las escapulares y de algunas plumas situadas hácia el repliegue del ala. Varias fajas de un bermejo amarillento están dispuestas sobre las pennas

de las alas y se cuentan cinco fajas, aunque mas estrechas, del mismo color, sobre todas las pennas de la cola, cuya extremidad es asimismo de un bermejo amarillento. Las diferencias que existen entre el macho y la hembra parecen limitarse á tintas muy fugitivas y de poca importancia, su longitud total es de siete pulgadas con seis lineas.

Esta Lechuza se halla en Java, en Banda y en Sumatra.

MOCHUELO NUDÍPEDO.

Athene nudipes (Gray); *Strix nudipes* (Dau); *S. psilopodo* (Viel.)

Vive en las islas de Puerto-Rico y Santo Domingo. Tiene el lomo de un leonado sombrío, las pequeñas coberteras de las alas manchadas de blanco, la region inferior del cuerpo de un blanco sucio con manchas morenuzcas y otras mas claras; el pico es morenuzco. Sus tarsos y dedos que son largos y morenuzcos, están completamente desnudos. El color de los jóvenes es bermejo y tienen el vientre menos manchado.

SUB-GÉNERO SCOPS.

Se reconocen á primera vista y se distinguen de los Duques por sus orejas á flor de cabeza, por tener imperfectos los discos perioftálmicos, penachos análogos á los peculiares á los Duques, situados sobre la cima de la cabeza, cubiertos los tarsos de un vello que llega hasta el nacimiento de los dedos, los cuales están completamente desnudos.

Su talla varía; se hallan en todas las partes del mundo, y su coloracion, con muy pocas excepciones, es bastante uniforme. Savigny á quien es preciso citar cuando se trata de una exactitud rigurosa, y de un exámen completo, caracteriza este pequeño grupo en los términos siguientes: «El pico es denso, muy inclinado desde su base, dispuesto en cuña y convexo por debajo. La cera es delgada y está ligeramente hinchado hácia uno y otro lado. Las narices son pequeñas, ovalares, están próximas entre sí, y situadas algo oblicuamente. La mandíbula inferior tiene dos escotaduras marginales hácia su extremidad. La lengua, que es ovalar y gruesa, está provista de dos costados por debajo, siendo mas estrecha en su cima. Los tarsos son lanosos, pero escamosos por detrás. Los dedos son simplemente escamosos y la uña intermediaria carece de muescas. Las alas son bastante largas, pues se extienden mas allá de la cola. Dos ó tres remeras están escotadas; la primera es bastante corta, y la segunda es la mas larga. La cola es igual. Los cerros perioftálmicos son mediocres y poco regulares. Las orejas externas son pequeñas, redondas, y están desprovistas de opérculos. La cabeza, por último, está adornada con algunas plumas que forman encima de las cejas dos penachos movibles, erizables y auriculiformes. Con muy corta diferencia estos caracteres están perfectamente determinados, convienen á todas las especies extranjeras por mas que Savigny los haya designado exclusivamente para la especie que sigue.

SCOPS.

Buho pequeño (Buff.); *Strix europeus* (Less.)

Es muy fácil distinguirle de los Buhos mediano y grande, en primer lugar por la pequeñez de su cuerpo, que viene á ser del tamaño de un mirlo, y además por lo reducido de las garzotas, que se elevan en redor de los oidos, puesto que en esta especie no llegan á media pulgada y se componen de una sola pluma pequeña. Estos dos caracteres son mas que suficientes para distinguir al pequeño Buho del Buho mediano y del grande, pudiendo tambien conocerle con mucha facilidad por su cabeza, la cual es proporcionalmente mas pequeña con respecto al cuerpo que la de los otros, no menos que por su plumaje pintado con mas elegancia, y mas distintamente salpicado que el de los demás. Su cuerpo está primorosamente variado de gris, rojo, pardo y negro, y sus piernas cubiertas con plumas rojízas, manchadas con pintas pardas hasta la raiz de las uñas. Difiere asimismo de los otros dos en su natural, por cuanto se reunen sus indivíduos á bandadas en otoño y primavera para pasar á climas extraños: así que, durante el invierno quedan muy pocos ó tal vez ninguno en nuestras provincias, y se las ve partir con las Golondrinas y volver casi al mismo tiempo. Si bien estas aves prefierenlos terrenos elevados para su morada, con todo parecen asimismo inclinadas á reunirse en aquellos en que mas se han multiplicado los Turones, causando un singular beneficio con la destruccion de estos animalejos, que siempre lo verifican demasiado; y de tal suerte abundan algunos años, que devoran todos los granos y las raices de las plantas mas necesarias para el sustento y los usos del Hombre. Así es que en tiempos de plagas semejantes, se han visto muchas veces llegar tropas numerosas de esta especie de Buhos, y purgar en pocos dias la tierra con el total destrozo de aquellos animales. Los Mochuelos ó Buhos medianos se reunen tambien á veces en bandadas de mas de ciento, segun nos han asegurado dos testigos de vista; pero tales reuniones son muy raras, al paso que las de los *Scops* ó pequeños Buhos se verifican todos los años con el objeto de viajar, y no queda ninguno de ellos en el país; mientras que no dejan de encontrarse Mochuelos ó Buhos medianos en todos tiempos, siendo muy verosimil además, que los pequeños Buhos emprenden grandes viajes para pasar de uno á otro continente. Por lo demás, aunque viaja en numerosas bandadas, suele ser muy raro en todas partes y difícil de coger: de suerte que nunca se me han podido proporcionar ni sus huevos ni sus polluelos, y aun hay cierta dificultad en indicarlo á los cazadores, que lo confunden siempre con la Lechuza, en razon á que estas dos aves son casi del mismo tamaño, y que las plumitas eminentes por las cuales está caracterizado el Buho pequeño, son muy cortas y poco aparentes para constituir un carácter que pueda distinguirse á lo lejos.

Ultimamente, el color de estas aves varia mucho segun la edad y el clima, y tal vez aun segun el sexo, y bien que todas ellas sean cenicientas en su primera edad, con todo las hay mas oscuras unas que otras cuando son adultas. El color de los ojos suele seguir al del plumaje: en los Buhos grises se presentan de un amarillo muy débil, y las demás los tienen amarillos ó de color de avellana muy subido; pero estas ligeras diferencias no bastan para formar de ellos especies distintas y separadas.

(Buffon.)

BUHO ASIO.

Scops asio (Les.); *Strix nœvia* (Gem.)

Habita en los Estados-Unidos, donde los dos sexos presentan diferencias bastante marcadas hasta el punto de poderse creer que constituyen dos especies diversas. La talla de este Buho es un poco mayor que la del Scops. La cola es algo mas larga que las alas y los tarsos están emplumados del mismo modo que los dedos. El macho es de un ceniciento moreno y el color de la hembra ó el de los indivíduos jóvenes es bermejizo, ó de un bermejo vivo. Las plumas del cuerpo en su parte superior, están en el macho estriadas de negro y con zig-zag cenicientos mas ó menos oscuro. Estas partes en las hembras, casi están unicoloradas

y carecen de zig-zags. Además de esto, el macho tiene sobre la parte alta del lomo y las escapulares algunas manchas grandes de un blanco bermejizo. Las partes inferiores están rayadas á lo largo y al través de moreno y negruzco. La cola y las alas tienen rayas tortuosas, morenas y de un blanco bermejizo. Una hilera de manchas blancas ocupa las escapulares y otra hilera se extiende á las orillas del ala, algunas fajas blancas se diseminan sobre las remeras. Los pelos lanosos de los tarsos y de los dedos son blancos, y la longitud total de esta ave es de nueve á diez pulgadas. La hembra tiene las partes superiores coloradas por grandes masas, y varios manchones negros y otros bermejos sobre el fondo blanco de las partes inferiores.

El Asio es bastante comun en los vergeles y en los bosques de la América septentrional, sobre todo en la Pensilvania y la Nueva Jersey. Se le encuentra en el otoño, porque durante el invierno se retira al Norte. Mr. Carlos Bonaparte cree que no difiere del Choliva del Paraguay, pero esta opinion nos parece dudosa.

(LES.)

GRANDE SCOPS.

Strix lactea (Temm.); *Nyctaeto lacteo* (Geoff.)

Se parece por su talla al gran Duque de Europa. Su pico grande y azulado claro, está guarnecido de sedas negras y fuertes que le ocultan en parte. Las mejillas son blancas y se hallan comprendidas en el interior de un ámplio semicírculo moreno negruzco. La garganta es de un blanco puro. Sobre las partes inferiores del cuerpo reina una tinta blanca sucia, sin manchas sobre las plumas de los tarsos; pero cubierta de estrías morenas, tortuosas, sutiles y como vermiculadas. La cima de la cabeza y la nuca ofrecen con corta diferencia los mismos matices y el mismo rayado onduloso. Los tonos que dominan sobre las alas y el lomo son algo mas oscuros: es una mezcla de moreno claro, y gris blanco, cuyos colores están distribuidos por rayas sutiles y por zig-zags.

Las remeras, las pennas secundarias y las timoneras están interrumpidas por anchas cintas leonadas, con líneas ondulosas y muy sutiles. Varias cintas morenas cuya longitud equivale á la mitad de las leonadas, alternan con estas; algunas plumas de las coberteras del medio de las alas tienen en parte sus barbas exteriores de un blanco níveo, lo que da lugar á cuatro ó cinco placas blancas sobre el reborde de las alas. Los dedos son azulados. El individuo cuya descripcion acabamos de hacer era hembra segun parece y tenia como dos piés de longitud.

Este Scops vive en la Senegambia.

ÓRDEN SEGUNDO.

PAJAROS.

Passeres (Lin.)

Ya hemos dicho en el cuadro de clasificacion general que este órden está fundado en caracteres negativos que no necesitamos reproducir aquí.

Se divide, segun Cuvier en cinco familias, que son: las *Dentirrostros*, las *Fisirrostros*, las *Conirrostros* la *Temisrrostros* y las *Syndactilos*.

Cada una de estas familias está formada por cierta reunion de caracteres, que tambien hemos indicado en el cuadro de clasificacion, y se subdivide en géneros y subgéneros, que vamos á presentar á continuacion.

FAMILIA DE PAJAROS DENTIRROSTROS.

Comprende diez y ocho géneros, de los cuales es el primero el

GÉNERO PEGA-REBORDA.

Está dividido en los diez sub-géneros siguientes: *Picazas silvestres*, *Vangas*, *Lagrayanes*, *Casicanes*, *Calíbeos*, *Becardas*, *Chucaris*, *Betilos*, *Halconcillos* y *Pardalotes*.

SUB-GÉNERO

PICAZA SILVESTRE.

Lanius (Lin.)

Estas aves, aunque pequeñas de cuerpo y de miembros delicados, atendidos sin embargo su valor y su pico ancho, fuerte y encorvado, así como su vehemente apetito por la carne, deben sin duda alguna colocarse en el rango de las aves de Rapiña, y aun de aquellas que son mas soberbias y sanguinarias. Es de admirar la intrepidez con que una picaza combate contra las Urracas, las Cornejas y los Cernícalos, aves mucho mayores y mas fuertes que ella, y no solamente para defenderse, sino tambien para acometer, lo que verifica siempre con ventaja, especialmente cuando se reunen macho y hembra para alejar las aves de Rapiña de su nido : ni aguardan siquiera á que se les salgan al encuentro, atacándolas con grandes gritos, hiriéndolas cruelmente, y persiguiéndolas con tanto furor, que las obligan con frecuencia á huir sin atreverse á volver ya; y en este combate desigual contra enemigos tan formidables, rara vez se las vé ceder á la fuerza ó dejarse llevar; y lo mas que sucede á veces es caer al suelo asidas del ave con la cual se han agarrado con tanto encarnizamiento, que solo tiene fin el combate con la muerte de entrambos : así es que las aves de Rapiña mas valientes las respetan, al paso que los Milanos, Alfaneques y Cuervos parecen mas bien temerlas que buscarlas. Nada representa mejor en la

naturaleza el poder y los derechos del valor, que el ver á esta pequeña ave, poco mayor que una Alondra, volar sin temerlos, á par de los Gavilanes, Halcones y demás tiranos del aire, y cazar con osadía en sus dominios burlándose de su poder; porque si bien las Picazas silvestres suelen alimentarse de Insectos, prefieren con todo la carne y persiguen al vuelo toda clase de pajarillos, llegando aun á coger Perdices y hasta Lebratillos. Ordinariamente se aprovechan de los Tordos, Mirlos y demás pájaros cogidos con el lazo ó trampa: y asiéndolos entre las uñas, les abren la cabeza con el pico, y cortan el pescuezo; y despues de sofocarlos ó matarlos los despluman para comérselos á placer llevándose al nido los pedazos que les sobran.

(Buffon.)

PICAZA SILVESTRE CENICIENTA.

Lanius excubitor (Lin.)

Esta Picaza silvestre es muy comun en nuestras provincias; y parece natural de nuestro clima, supuesto que pasa el invierno en él, y no lo deja en estacion alguna: en verano habita los bosques y las montañas y en invierno se dirige á las llanuras y cerca de las habitaciones, hace su nido en los árboles mas elevados de los bosques; compuesto en lo exterior de musgo blanco entretejido de yerbas largas, é interiormente forrado y entapizado de lana, apoyándolo por lo regular en una rama ahorquillada ó trifurcada. La hembra, que no difiere del macho en el tamaño, y si solo en el tinte de los colores mas claros que los de aquel, pone comunmente de cinco á seis, y á veces siete ú ocho huevos tamaños como los del Tordo: en los primeros dias cria á sus polluelos con Orugas é Insectos, mas luego los alimenta con pedacitos de carne, que les trae el padre con un esmero y diligencia indecibles. Diferente de las demás aves de Rapiña que abandonan á sus polluelos antes que puedan procurarse el sustento por sí mismos, la Picaza silvestre guarda y cuida los suyos no solo cuando tiernecitos, sino tambien despues que han adquirido mayor fuerza, permaneciendo la familia sin separarse durante el otoño y aun todo el invierno. Sin embargo, no se les ve reunirse en grandes bandadas; antes por el contrario cada familia forma la suya aparte, que suele componerse del padre, de la madre y de cinco ó seis polluelos, los cuales toman todos interés comun en cuanto les acontece, viviendo en paz y cazando de concierto hasta que el estímulo del amor, mas fuerte sin comparacion que otro ningun sentimiento, viene por fin á destruir los vínculos de esta adhesion doméstica, y divide los hijos de los padres, separándose únicamente la familia para multiplicarse desde luego en otras.

Fácil es conocer las Picazas silvestres desde lejos no solo en razon de la pequeña bandada que forman despues del tiempo de las crias, sino tambien á causa de su vuelo, que ni es directo ni oblícuo en la misma elevacion, sino de abajo arriba y de alto abajo alternativa y precipitadamente; mientras que se las puede conocer tambien, aunque no se las vea, por su grito penetrante *trui*, *trui*, que se oye á bastante distancia y que no cesan de repetir desde la copa de los árboles.

PICAZA SILVESTRE ROJA.

Lanius rufus (Bris.)

La Picaza silvestre roja es algo mas pequeña que la cenicienta y se la reconoce facilmente por el color rojo del vértice de su cabeza, que es á las veces encarnado, y presenta con mas frecuencia un matiz muy vivo. Sus ojos, además, son de color gris blanquecino ó amarillento, mientras que la Picaza silvestre cenicienta los tiene pardos; y su pico, lo propio que sus piernas son tambien mas negros que en esta. La índole de esta picaza roja es con corta diferencia, la misma que la de la cenicienta, y ambas son igualmente atrevidas y perversas: sin embargo, mientras que esta permanece todo el año en el mismo país, conforme tenemos dicho ya, la otra se ausenta en otoño, y no vuelve hasta la primavera, indicio claro de que pertenecen á razas distintas. La familia tampoco se separa al salir del nido, antes bien permanece de la misma suerte reunida, y emprende su marcha á principios de setiembre sin juntarse con otras ni hacer largas correrías, por cuanto su vuelo jamás es seguido y continuo, sino que se verifica á trechos y de árbol en árbol. Estas aves durante el verano subsisten en las campiñas, y anidan en los árboles frondosos, al paso que la Picaza silvestre cenicienta habita entonces en los bosques, y no suele venir á nuestras llanuras, sino cuando la Roja se ha marchado. Tambien se quiere suponer que es esta la mas sabrosa de todas las Picazas silvestres, ó por decirlo mejor, la única cuya carne sea comestible.

El macho y la hembra son con poca diferencia del mismo tamaño. Estas aves fabrican su nido con mucho artificio y limpieza, y casi con los mismos materiales que emplea la Picaza silvestre cenicienta: el musgo y la lana están perfectamente entretejidos con raicillas blondas, yerbas finas y largas, y ramitas flexibles de pequeños arbustos, en términos que el todo mas bien parece un tejido obra del arte. Generalmente hablando, ponen de cinco á seis huevos y á veces mas, y su fondo blanquecino está salpicado en todo ó en parte de manchas pardas ó leonadas.

(Buffon.)

DESOLLADOR.

Lanius collurio (Lin.)

El Desollador es mas pequeño que la Picaza silvestre roja, y se le parece bastante en sus hábitos: de la misma suerte que esta ave, llega por la primavera, anidando en los árboles y aun en los zarzales, siempre en la campiña descubierta, y nunca en los bosques: se ausenta con su familia desde principios de setiembre: se alimenta por lo comun de Insectos, y da caza tambien á los pajarillos, de modo, que no puede hallarse en ellas ninguna diferencia esencial, sino en su tamaño y en la distribucion y matices de los colores, que parecen ser siempre diferentes en cada una de estas especies, tanto en los machos como en las hembras. Sin embargo, como en la suposicion fundada de que el macho y la hembra de cada una de estas dos especies presentan en el carácter de color mas diferencias entre sí mismos, aun con respecto á las que se observan en una especie comparativamente á la otra, podrian muy bien considerarse como simples variedades de una sola raza, reuniéndolas por lo tanto en una misma, junto con el Desollador variado, del cual han formado algunos naturalistas otra especie distinta sin embargo de que pudiera ser tal vez la hembra del ave de que tratamos. (Buffon.)

Se dice que para atraer á los pájaros que quiere destrozar desfigura su voz; pero que no engaña con esta astucia mas que á los jóvenes.

SUB-GÉNERO VANGA.

Vanga (Buff.); *Tamnophylus* (Vieill.); *Lanius* (Cuv. Less.)

Forman un grupo muy bien caracterizado de poderosas y robustas Picazas silvestres, y viven exclusiva-

mente en Africa y en Asia. Su pico es vigoroso, está muy comprimido, sumamente arqueado en la punta, y muy provisto de dientes, y su comisura que es hendida, está rodeada de algunos pelos duros. Sus alas son bastante cortas, con la tercera, cuarta y quinta remeras iguales y mas largas que las demás, y su cola es mediana y rectilínea.

Los tipos de este género son el *Vanga ó Becarda de vientre blanco de* Buff. *Lanius curvirostris*, (Gm.); *Vanga leucocœphala* (Less.); y el *Cha-cher-be, Lanius leucocœphalus* (Gm.); uno y otro importados por Sonnerat de la isla de Madagascar; pero nos limitaremos á indicarlos porque no permiten otra cosa las notas de los autores.

VANGA DESOLLADOR.

V. cruenta (Less.)

Tiene nueve pulgadas y media de longitud, y está armado de un pico vigoroso, elevado, muy comprimido lateralmente, en extremo arqueado y de narices laterales abiertas en una ancha fosa nasal. Sus alas son tan cortas que apenas pasan de la rabadilla, y tienen su primera remera de poca extension, la segunda mas larga, la tercera mas corta que la cuarta y esta, la quinta, sesta, séptima y octava, son las de mayor longitud y entre sí casi iguales. La cola es larga, ancha, redondeada en su extremidad y está compuesta de doce timoneras. Los tarsos tienen quince líneas de longitud, son gruesos y vigorosos y están terminados por tres dedos anteriores casi iguales, y mas débiles que el pulgar, que es bastante robusto y está provisto de una uña proporcionada. Tiene el pico y los tarsos negros, y las uñas de un color de asta. Lleva sobre la frente una franja de un blanco gris, que se ensancha mas en la parte anterior del ojo; cubre el párpado superior una ceja de color gris claro; y la parte alta de la cabeza, el dorso, el manto y las coberteras alares son de un gris ceniciento, y el mismo color propende á aceitunado en el lomo. Ocupa la region superior del cuerpo, partiendo desde la garganta, y extendiéndose hasta los costados y la parte media del abdómen, un rojo anaranjado con reflejos y tintas sanguíneas bastante oscuro en la delantera del cuello. El bajo vientre y las coberteras inferiores, son de un amarillo puro, y las alas en la parte interior, son pajizas, y el reborde de la espalda es de un negro mate. De este último color están teñidas las dos primeras remeras, y las demás son todas de un gris pizarroso en la parte exterior y pardas en la interior, ó hablando con mas propiedad, en sus barbas internas. Las grandes coberteras alares son anchas, están escalonadas, teñidas de un negro vivo, y festonadas de un amarillo pálido; la cola es de un gris pizarroso en la faz superior, está atravesada por una ancha franja circular negra, terminada por un reborde amarillo de canario, participando en la faz inferior de los mismos colores, aunque menos vivos y sin resaltar con la misma intencion.

Habita este hermoso volatil en el cabo de Buena Esperanza, ó mas bien en el cabo Coast, en la costa occidental de Africa.

SUB-GÉNERO LAGRAYANO.

Ocypterus (Cuv.); *Artamus* (Vieill.); *Leptopteris* (Horsf. y Vig.); *Lanius*, *tardus* (Lath.)

Tienen un pico mediano, redondeado, puntiagudo, abultado por todas partes y lisos los bordes de las mandíbulas; las piernas son cortas, las alas exceden en longitud á la cola, son puntiagudas y tienen la primera y segunda remera mas largas que las demás; la cola es mediana, y sus pennas iguales en extension. Estas aves habitan en las islas indianas del Este, vuelan sin cesar persiguiendo á los Insectos de que se alimentan; tienen el valor de las Picazas silvestres, y se deciden á pelear con los Cuervos.

LAGRAYANO DE VIENTRE BLANCO.

Ocypterus albiventer (Val); *Lanius leucorhynchos et dominicanus* (Gm.)

Habita la isla de Luzon y la Nueva Caledonia.

La cabeza y lomo son cenicientos; el vientre blanco; el pico azulado.

Es enemigo del Cuervo, y aunque es mas pequeño, le provoca y persigue hasta obligarle á huir.

SUB-GÉNERO CASICAN.

Barita (Cuv.); *Cracticus* (Vieill.); *Corvus* (Less.)

Tienen un pico robusto y grande, que corta las plumas de la frente por una escotadura circular; en la faz superior es redondeado ó plano, está comprimido sobre las partes laterales, y su punta es escotada y ganchosa; tiene las narices abiertas en hendidura lineal, y las alas, que son de mediana extension, tienen la cuarta y quinta remera mas largas que las demás.

Los Casicanes viven exclusivamente en el Asia y en la Australia, y son grandes Picazas silvestres de formas macizas y obesas, en extremo alborotadoras, y que se alimentan de Escarabajos y otros Insectos; y segun se dice, tambien de tiernas avecillas.

Estas aves tienen por sus costumbres muchos puntos de contacto con los Cuervos; sus movimientos son bruscos y andan como á saltitos. No desdeñan ningun alimento que se les ofrezca, á lo menos cuando están privados de libertad, y lo mismo comen carne cruda que semillas y grandes Insectos.

Buffon solo ha conocido de este grupo el

CASICAN MEZCLADO.

Barita varia (Tem.); *Coracias varia* (Lath.)

Dió este nombre Buffon á un ave que tiene semejanzas con los *Caciques* y los *Tucanos*.

Es delgado; de unas quince pulgadas de largo, y se le tiene por Frugívoro.

CASICAN DESPERTADOR.

B. strepera (Temm.); *Gran Calibeo* (Levaill. Shaw.); *Coracias strepera* (Lath.)

Habita la isla de Norfolk. Es negro con un lunar blanco sobre el ala, y tiene del mismo color el bajo vientre y el nacimiento de la cola. Los individuos jóvenes de esta especie, son bermejizos en la region inferior.

CASICAN FLAUTISTA.

B. tibicen (Shaw. Quoy y Gem); *Coracias tibicen* (Lath.)

Es de la Nueva Gales meridional; negro como el precedente; con la nuca, el bajo vientre y los guiones blancos, y del mismo color la cola, cuya extremidad es negra. La hembra es de un gris morenuzco.

CASICAN DESTRUCTOR.

B. destructor (Temm.)

Es tambien de la Nueva Holanda. Tiene la region superior de un ceniciento leonado y blanco en lo inferior; la cabeza, las mejillas, las remeras y las timoneras de color negro, las primeras estriadas de blanco y

las últimas festonadas del mismo color en su extremidad. Esta ave se posa en los árboles de los alrededores de Sidney, sobre todo cuando hace mal tiempo, por lo cual se le da el nombre de *Ave de lluvia*. A lo que parece, acostumbra á vivir solitario.

SUB-GÉNERO CALIBEO.

Phonygama (Less.)

Las aves que componen este género, pertenecen exclusivamente á la Nueva Guinea.

Los Fonígamos, tienen el pico casi igual á los Casicanes, aunque de un tamaño mucho menor, y por mas que sus narices estén abiertas en un ancho espacio membronoso. Los caracteres que les designamos, son los siguientes : el pico robusto, convexo, un poco ensanchado en sus partes laterales, y la mandíbula superior apenas arqueada en su extremidad; la inferior no es tan densa como la superior, aunque si turgida hácia su extremidad. Las alas están redondeadas y se extienden un poco mas allá de la rabadilla. La cola es medianamente larga, escalonada y redondeada, y los tarsos son mediocres, escamosos y de uñas poco robuscas; la traquiarteria se dirige sobre el pecho y el abdómen, para formar muchos círculos que solo en una especie cubren la piel.

Los Fonígamos tienen las plumas sedosas metalizadas, el canto sonoro, y viven en los bosques mas sombríos de la Nueva Guinea. Unicamente se conocen dos especies, tan raras por su belleza como por su escasez.

FODÍGAMO KERAUDREN.

Esta preciosa ave tiene doce pulgadas de longitud total desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola, y tiene las formas del Mirlo sin escederle mucho en magnitud. Las plumas que cubren la cabeza, las narices y las mejillas, son cortas, tupidas y de la suavidad del terciopelo : su color es negro, y pasa al verde sombrío dorado, segun los efectos de la luz: dos moños distantes ocupan las partes laterales y posteriores del occipucio; son angostos, triangulares y constan de plumas puntiagudas y lineares : las que guarecen el cuello están sobrepuestas y son triangulares; las de la parte anterior son lineares, muy puntiagudas y terminan en una pequeña seda, mas perceptible debajo de la garganta. El raquis y las partes inferiores son de un pardo muy oscuro, y las barbas de color verde con reflejos metálicos. Las plumas del abdomen tienen de notable un cañon muy angosto guarnecido de barbillas muy sutiles y muy flojas, y son de un verde sombrío, mientras que las del dorso son de un verde cambiante. Las alas, las coberteras, la rabadilla y la faz superior de la cola son de color verde que pasa al de acero bruñido. La parte intensa de las remeras y de las plumas caudales es de un pardo mate, y la inferior de las alas negruzca como la de la cola. El pico y los piés son negros, y la base de los dedos está dilatada por medio de un extrecho reborde membranoso. La traquiartería de esta ave merece un exámen particular: este tubo cartilaginoso, redondeado, compuesto de un gran número de pequeños cilindros reunidos por la membrana, ó mas bien por una túnica exterior delgada y diáfana, tiene de longitud total diez y siete pulgadas y media, medidas en línea recta y de ciento diez á ciento veinte anillos cartilaginosos. Saliendo de los pulmones, se dirige hácia adelante, hasta el externon, sobre cuyo borde anterior se encorva para descender exteriormente y hácia atrás sobre el abdomen encima de los músculos que cierran esta capacidad, y debajo de los tegumentos que constituyen la piel. Allí la traquiartería se enrosca, sube el espacio de una pulgada, se encorva al instante figurando una asita, y el tubo unido á la porcion precedente, baja de nuevo y forma enroscándose otra vez, un círculo entero, que de este modo viene á unirse al borde externo del primer círculo, constituyendo sobre las partes blandas del abdomen, una planicie ovalar y densa, que consta de tres circunvoluciones arrimadas á la traquea é incorporadas por medio de varias porciones membranosas. El tubo aéreo continua subiendo sobre el esternon á lo largo del cuello y uniéndose como es regular á las ramas del hueso hiodes y á la base de la lengua.

La conformacion de este órgano, respecto al cual conocemos pocas analogías en las aves, si esceptuamos algo parecido en el Cisne y en el Hoco, permite al Fonígamo poner en uso la prerogativa de modular sonidos como por medio de una trompa; asi es que esta ave está dotada de un canto esencialmente musical.

Sin duda alguna tal organizacion debe hacerle embarazoso el acto de incubar sus huevos, aunque pudiera suceder que se apodere, como el Cuclillo, de los nidos de otras aves, ó que la hembra sea la que únicamente esté encargada de tan importante funcion y tenga la laringe menos complicada.

Los sonidos que en medio de las selvas de la Nueva Guinea exhala el Fonígamo de Keraudren no es posible confundirlos con los de cualquiera otra ave; pues son claros, distintos, sonoros y pasan sucesivamente por casi todos los tonos del diapason; así es que nuestos marinos le dieron el nombre de ave Silbadora. Pero desconfiada y rara, solo nos pudimos proporcionar dos individuos de esta especie en los corpulentos árboles inmediatos á la ensenada de Porevy, donde estábamos fondeados, y de ellos el uno fue muerto por Mr. Beraral, teniente de navío. Los Papues de Dorevy le dan el nombre de *Mansinerna*, y los de Rony le llaman *isapa*. (Les.)

FONÍGAMO CALIBEO.

Phonygama viridis, *Gran calibeo* (Levail.); *Calibeo de la Nueva Guinea* (Buffon.); *Paradisea viridis* (Less.—Gm.); *Paradisea calibea* (Lath) *Cracticus calibeus* (Vieill.) *Ave del paraiso verde* (Sonn.)

Entre los muchos despojos ó pieles de Paradiseos que los moradores de la Nueva Guinea traian diariamente á bordo, se hallaban algunos Calibeos privados de sus piés, y ensartados en un palo, no muy grueso, como las verdaderas Aves del Paraiso. Mas tarde nos hemos podido proporcionar repetidas veces en nuestras cacerías, una ave, que solo difiere de la que nos ocupamos por un plumaje mas empañado y sombrío, aunque por otra parte tuviese bastante paridad en las proporciones de cuerpo, el pico, las alas y la cola. Nosotros lo consideramos como una ligera variedad del Calibeo de los autores, porque todos los que vimos ya adultos y en plumaje completo, no permitian dudar si pertenecian á la especie del Calibeo, antes ó despues de la muda.

La longitud total del nuestro era de cuatro pulgadas y seis líneas, y por lo que hace al pico, en nada difiere del Calibeo comun. La cabeza es grande, y la cola, cuya longitud es de seis pulgadas, está redondeada por las disposiciones de las pennas, como se verifica en el procedente. Todo el plumaje es de un verde azulado metálico, sin que posea tintas irrisadas, cambiantes y violáceas. Las plumas del cuello y del abdomen no están estampadas ni salpicadas de oro y plata sobre un fondo verde y azul de acero bruñido, como en el Calibeo; pero las que cubren estas partes tienen una tinta uniforme, con la brillantez del hierro especular, segun el efecto de la luz : las que cubren la cabeza y el cuello son cortas, tupidas y aterciopeladas. Las narices están medio cerradas por una membrana, cubierta á su vez por las plumas de la frente, que se extienden hácia uno y otro lado de la arista del pico: este es

negro, como las piernas; el iris es de un encarnado de coral; los tarsos están provistos de anchas escamas; y los dedos, que son robustos, están provistos de uñas comprimidas, aplastadas en su parte superior y arqueadas.

El Calíbeo vive solitario en los bosques de la Nueva Guinea, y sus costumbres nos parecen ser muy análogas á las de los Cuervos. Nosotros los hemos visto muchas veces encaramados sobre los árboles mas gigantescos, donde buscan los frutos de que se alimentan.

SUB-GÉNERO BECARDA.

Psaris (Cuv.); *Tityra* (Vieill); *Pachyrynchus* (Spi.—Bull.)

Tiene un pico cónico muy grueso, redondeado en toda su extension, escotado y puntiagudo en su extremidad, con la comisura cubierta de sedas; al rededor del ojo se observa un cerco desnudo; las alas, que son de mediana longitud y de forma puntiaguda, tienen la primera y segunda remera mas largas que las demás, y su cola es mediana y rectilinea. Son aves de la América Meridional.

BECARDA GRIS.

Psaris Cayanus (Swainson.); *Lanius cayanus* (Gem.) *Picaza silvestre gris* y *Picaza silvestre manchada de Cayena* (Buff.); *Tityrea cirerea* (Vieill.)

Tiene el plumaje gris ceniciento; la cabeza, las alas y la cola negras; el cuello gris ceniza claro.

Habita en la Guayana.

SUB-GÉNERO CHUCARI.

Grancalus (Cuv.); *Coracina* (Vieill.)

Tienen algunos puntos de contacto con los Rolos, por la comisura del pico, hendida y dirigida hácia abajo. Este es de mediana longitud, convexo, de arista viva, bastante ancho en su base, provisto de dientes y arqueado en su punta, con las fosas nasales en forma de peine; las alas son largas y puntiagudas, con la tercer remera de mayor longitud; son sus tarsos bastante cortos, y su cola mediana y rectilínea. Estas aves se encuentran en la India y en las islas del mar del Sur.

CHUCARI DE NUEVA GUINEA.

El color dominante de esta ave, que no conocemos mas que exteriormente, es gris-ceniciento-oscuro en la parte superior, mas claro en la inferior y va degradando hasta llegar á ser casi blanco debajo del vientre y sus alrededores. Las solas excepciones que deben hacerse en esta especie de uniformidad de plumaje son una faja negra que rodea el orígen del pico, prolongándose hasta los ojos, y las grandes remeras que son de un pardo negruzco.

Las narices del Chucari están enteramente cubiertas como las del Grajo, y entre sus picos no hay mas diferencia sino que no tiene la arista de la pieza superior redondeada, sino angulosa como el cuello desnudo. Aseméjase tambien á este en las proporciones relativas de las alas, que no pasan de la mitad de la cola, en la pequeñez de los piés, y en la cortedad de las uñas; de suerte que es preciso colocarlo en el mismo lugar que hemos señalado al anterior. Su longitud, desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola, es de unas trece pulgadas.

SUB-GÉNERO BETILO.

Piluriones (Les.); *Bethylus* (Cuv.); *Cissopis* (Vieill.)

Tienen el pico grueso y corto, abultado por todas partes y ligeramente comprimido hácia su extremidad. Sus alas son cortas; pero la cola, que es larga, consta de timoneras escalonadas.

BETILO PICAZA.

Urraca pega-reborda (Levaill;) *Cissapis bicolor* (Vieill.) *Lanius leverianus* (Shaw.); *Picatus* (Lath.); *Tanagra* (Ilig.); *Corvus collurio* (Daudin. Wied. Deit.)

Es la única especie de este género, y los naturalistas le han confundido incluyéndola unas veces entre las Pegas-rebordas y otras veces entre los Bataras y los Drongos. Esta ave, oriunda del Brasil, tiene una longitud de nueve pulgadas, y es notable por los dos colores de su plumaje, que son un negro lustroso y un blanco de nieve, por lo cual se ha comparado á la Picaza de Europa.

Ignóranse sus costumbres, y se asegura que tambien existe en la Guayana.

SUB-GÉNERO HALCONCILLO.

Falcunculus (Vieill.)

Tienen el pico corto, de bastante elevacion y muy comprimido en las partes laterales; la primera remera es en ellos mas larga que las restantes, y las plumas de la cabeza son muy flexibles. Estos volátiles viven en la Nueva Holanda, y solo se conocen dos especies.

HALCONCILLO DE CASCO.

Picaza silvestre de casco; Falcunculus frontatus (Vieill.—Vig.—Horsf.); *Lanius frontatus* (Temm.)

En la parte superior del cuerpo es de un color oliváceo, amarillo en la inferior, y ceniciento sobre las alas y la cola, con la cabeza y el cuello mezclado de negro y blanco nevado: tiene moño.

SUB-GÉNERO PARDALOTE.

Pardalotus (Vieill.)

Tiene el pico muy corto, bastante robusto, cónico obtuso, convexo, comprimido en los lados, con la mandíbula superior un poco arqueada y delicadamente escotada en la punta. Las narices son pequeñas, basales desnudas, y están abiertas en una membrana; la cola es corta, igual y con la primera ó segunda de las remeras mas larga que las demás: los tarsos son mediocres.

Los Pardalotes son unas aves de pequeña talla las que Latham no distinguia de los Manakines; su lugar se halla lejos de estar exactamente fijado, aunque sin embargo tienen bastante analogía por las costumbres y por las formas rechonchas del cuerpo con los Paros.

Buffon no ha conocido ninguna especie de este género.

PARDALOTE ADORNADO.

Habita en la Nueva Holanda.

Tiene la parte mas elevada de la cabeza, las alas y

BETILO.

CASICAN.

PARDALOTE MOÑUDO Y HALCONCILLO.

cola negras: las primeras remeras estriadas de blanco puro, y las segundas están festonadas de un matiz mordóreo: se ven atravesadas por una lista roja: un trazo blanco puro pasa por encima de los ojos. Las mejillas están mezcladas de blanco y negro, y el lorum es de un amarillo vivo, lo mismo que la garganta, el pecho y los costados: el lomo está teñido de ceniciento verduzco, con un color de rosa seca en la rabadilla; el centro del vientre de blanco, y los costados de ceniciento: el pico y los piés son negros.

PARDALOTE PUNTUADO.

P. punctatus (Vieill.); *Pipra punctata* (Lath.—Shaw.)

Los colonos de Sydney le dan el nombre de *Ave diamante.* Habita los bosques y malezas de la Nueva Gales del Sur. Su plumaje, que es gris en la parte superior, tiene ondas de un color leonado: la cabeza y las alas son negras con puntas blancas, y encima del ojo existe una mancha blanca; la rabadilla está teñida de rojo de fuego, el bajo vientre de blanquecino, y la garganta de amarillo. La hembra tiene la cabeza punteada de leonado.

PARDALOTE MOÑUDO.

P. cristatus (Vieill.)

Tiene la parte superior del cuerpo verde aceitunado, y la inferior amarilla, observándose un moño rojo sobre el occipucio: el pico es negro en su base y color de cuerno en el medio y en la punta, siendos los piés asimismo de este último color.

Esta ave, cuya longitud es de tres pulgadas, vive en el Brasil, de donde la trajo Mr. Delalande.

GÉNERO PAPA-MOSCAS.

Despues del último órden de la gran clase de aves carnívoras, ha establecido la naturaleza un género diminuto de pájaros cazadores, mas inocentes y útiles, al paso que mas numerosos. A él pertenecen todos los pájaros que sin comer carne se alimentan de Moscas, Mosquitos, y otros insectos voladores, sin tocar á los frutos ni á las simientes.

Háseles dado á estos pájaros los nombres de *Papamoscas, Moscaretas y Tiranos*, y constituyen uno de los géneros de pájaros mas numerosos en especies: los unos son mas pequeños que el Ruiseñor; los mayores se acercan á la Picaza ó la igualan; y otras especies medianas ocupan todos los grados entre estos dos términos de magnitud.

Algunas analogías de semejanza y de formas comunes caracterizan, sin embargo, todas estas especies: un pico comprimido, ancho en su base y casi triangular, rodeado de pelos ó sedas erizadas, y cuya punta forma nn pequeño gancho en la mayor parte de las especies medianas, y mayor en todas las grandes, y una cola bastante larga, á cuya mitad no llegan las alas recogidas: tales son los caracteres que distinguen á los Papamoscas, Moscaretas y Tiranos. Tienen asimismo el pico escotado hácia la punta, carácter que presenta tambien el género del Mirlo, del Tordo, y de algunos otros pájaros.

Su índole en general parece salvaje y solitaria, y su voz nada tiene de alegre ni melodiosa. Como encuentran de que alimentarse por los aires, pocas veces dejan la cima de los grandes árboles: parece que el hábito y la necesidad de abarcar las ramas en que se posan haya dado mayores dimensiones al dedo posterior, que en las mas de las especies de este género es casi tan largo como el dedo grande anterior.

Las tierras del Mediodia, en que nunca dejan de nacer y volar los Insectos, son la verdadera patria de estos pájaros: así es que, sin embargo de que en Europa solo encontramos dos especies de Papamoscas, contamos mas de ocho en Africa y en las regiones ardientes del Asia, y mas de treinta en América, en donde se hallan asimismo las especies mayores; como si la naturaleza, multiplicando y haciendo mayores los insectos en aquel nuevo continente, hubiese querido al mismo tiempo multiplicar y fortificar los pájaros que de ellos se alimentan. Siendo el órden de tamaño el único segun el cual puede distribuirse como corresponde tan gran número de especies semejantes entre sí, formaremos tres clases de estos pájaros muscívoros: comprenderá la primera á los de menor tamaño que el Ruiseñor, y estos son los Papamoscas propiamente dichos; la segunda, con el nombre de Moscaretas, á los que igualan ó exceden en poco á ese mismo pájaro; y finalmente, constituirán la tercera los Tiranos, que son del mismo tamaño (si no le exceden) del Desollador ó Picaza silvestre roja, á cuyo género se acercan por el instinto, las facultades y la figura, y terminan el numeroso género de los pájaros cazadores de Moscas, reuniéndose con la última especie de aves carniceras.

Cuvier comprendió bajo esta denominacion varias aves, que, despues de él, han sido separadas por otros en diferentes grupos de igual categoría. El formó los cinco sub-géneros siguientes.

SUB-GÉNERO TIRANO.

Tyrannus (Auct.)

Cuvier lo caracteriza de la manera siguiente: «Su pico es recto, largo, romo, fuerte, con la arista superior recta y de punta súbitamente ganchosa: habita en la América, y son de una talla igual á la de nuestras Pegas-Rebordas y de igual denuedo que ellas, puesto que defienden sus polluelos valerosamente, aun contra las Aguilas, y saben apartar de su nido á todas las aves de Rapiña. Las especies mayores atacan á las aves pequeñas, sin desdeñar sus cadáveres.»

Mr. Vieillot tambien separó con mucho tino á los Tiranos de los Papa-moscas, é hizo de ellos un género intermedio entre los *Muscicapa* y las Becardas (Tityra) ó los *Psaris* de Mr. Cuvier; caracterizándolos en estos términos: «Pico robusto y guarnecido de sedas »en la base, deprimido en toda su longitud, convexo »por encima, escotado y ganchoso hácia la extremi»dad, siendo la mandíbula inferior un poco plana por »debajo, aguda y recogida por la punta. Los tipos de »este género, así constituido, son el *Bienteveo*, el »*Moscareta de moño verde* de Buffon y el *Tirano* »*Pepoaza.*»

En suma los Tiranos son para muchos autores aves que difieren principalmente de los Pegas-Rebordas, en que su pico está aplanado horizontalmente en vez de hallarse comprimido en los lados; pero los caracteres genéricos de estas aves no nos parecen fáciles de distinguir de los peculiares á los Papa-moscas ó de ciertas Becardas.

El trabajo mas completo que tenemos sobre el género *Tyrannus*, es debido á Mr. Villiam Swainson.

Los Tiranos son propios de la América, donde reemplazan á los Drongos del antiguo continente, y son aves pendencieras, cuyos hábitos parecen solitarios y poco sociales: se alimentan de insectos, de varias avecillas y de Lagartos. Segun Daudin, se les ha dado el nombre de Tiranos porque su valor les hace embestir, ó al menos afrontar las asechanzas de las aves de Rapiña de gran talla. (Les.)

«El nombre de Tirano dado á estas aves parecerá sin duda muy extravagante. Segun Belon, los anti-

guos llamaron al Reyezuelo moñudo *Tyranus*; mas aquí este nombre no solo se ha dado á la Cabeza moñuda ó coronada, sino tambien á la índole, que tiene algo de sanguinaria: triste muestra de la miseria del hombre, que siempre ha unido la idea de la crueldad al emblema del poder. Con gusto hubiéramos cambiado este nombre funesto y absurdo, si no estuviese ya sancionado por los naturalistas, no siendo esta la vez primera en que, á pesar nuestro, hemos dejado el cuadro de la naturaleza desfigurado con estos nombres excesivamente disparatados, pero adoptados con harta generalidad.

Dejaremos, pues, el nombre de *Tirano* á estas aves del nuevo continente, análogas á los Papamoscas y Moscaretas en el modo de alimentarse, de los cuales no obstante difieren por su mayor tamaño, fuerza y ruindad: tienen el pico mayor y mas robusto, y su índole mas salvaje y dura les hace audaces y pendencieros, aproximándoles á las Picazas, á las cuales se parecen tambien por el tamaño y la forma del pico.

TITIRI Ó PIPIRI.

La primera especie de los Tiranos es el Titiri ó Pipiri. Tiene la talla y la fuerza de la Picaza gris, nueve pulgadas y tercio de longitud, quince de vuelo; el pico aplanado aunque macizo, de quince líneas de largo, erizado de pelos, y recto hasta la punta, en donde forma un gancho; la lengua es aguda y cartilaginosa. Las plumas del vértice de la cabeza, amarillas en su raiz, terminan en una mosqueteadura negruzca que cubre lo restante de ellas cuando están caidas; mas cuando el ave está colérica, las alza, y su cabeza se presenta entonces como coronada de un ancho moño de hermosísimo amarillo. Un gris pardo claro cubre el dorso y desaparece sobre los lados del cuello en el gris blanco apizarrado de la parte anterior é inferior del cuerpo; las pennas pardas del ala y de la cola están ribeteadas de un filete rosáceo.

La hembra tiene tambien la mancha amarilla en la cabeza, aunque menos extendida, y todos sus colores son mas débiles ó deslucidos que los del macho. Una que midió en Santo Domingo el caballero Deshayes tenia una pulgada mas que el macho, siendo las otras dimensiones proporcionalmente mayores; de donde pudiera deducirse que los individuos mas pequeños que generalmente se observan en esta especie, son los machos.

En Cayena se llama este Tirano *Titiri*, nombre tomado de su grito, que pronuncian con voz aguda y chillona. Comunmente se ve al macho y á la hembra juntos en los claros de los bosques; se encaraman en los árboles elevados, y son muy numerosos en Guayana; crian en los huecos de los árboles ó en la bifurcacion de alguna rama debajo de las mas hojosas. Cuando se trata de quitarles sus hijos, los defienden con ahinco, y su natural audacia se convierte en furor intrépido. Lánzanse sobre el raptor y le persiguen, y si sus esfuerzos no han podido salvar á los polluelos, los buscan y los alimentan en la jaula en que están encerrados.

Esta ave, aunque bastante pequeña, no teme al parecer á ningun animal. «En vez de huir como los otros pájaros, dice Deshayes, ó de ocultarse al aspecto de los Azores estriados ó Malsines, de los Gavilanes y de los otros Tiranos de los aires, los ataca con intrepidez, los provoca y los hostiga con tanto ardor y obstinacion que logra ahuyentarlos. Ningun animal se acerca impunemente al árbol en que está colocado su nido. A picotazos y con un encarnizamiento increible persigue hasta cierta distancia á todos los que considera enemigos, en especial á los Perros y aves de Rapiña.» Ni el hombre le causa temor, como si este dueño de los animales fuese todavía poco conocido de ellos en las regiones en que hace poco tiempo que reina. Cuando el pico de esta ave se cierra con fuerza en los instantes de su cólera, hace oir un castañeteo pronto y reiterado.

En Santo Domingo se le ha dado el nombre de *Pipiri*, que expresa tambien como el de Titiri el pio ó grito que le es mas familiar. Distínguense dos variedades ó dos especies muy vecinas: la primera es la del Pipiri grande, del que acabamos de hablar, llamado en pais *Pipiri de cabeza negra* ó *Pipiri de grande pico;* el otro, llamado *Pipiri de cabeza amarilla* ó *Pipiri de paso*, que es mas pequeño y menos fuerte: la parte superior del cuerpo de este es gris y guarnecida de blanco, en vez de que en el Pipiri grande es pardo con guarnicion roja. La índole de los Pipiris pequeños es menos salvaje que la del otro, que permanece solitario en los sitios retirados y siempre va á pares, siendo así que aquel se presenta muchas veces á bandadas y se acerca á poblado. Se les ve reunidos en vuelos bastante numerosos durante el mes de agosto, en cuya época frecuentan las comarcas que producen cierta especie de bayas, que son el alimento favorito de los Escarabajos y de los Insectos, y es el tiempo en que están mas gordos y en que comunmente se les da caza.

Aunque se les haya llamado Pipiris de paso, no hay apariencia, segun Deshayes, de que abandonen la isla de Santo Domingo, que es bastante vasta para que puedan viajar por ella. Es cierto que en algunas estaciones abandonan las comarcas que son mas de su gusto, siguiendo sin interrupcion la madurez de los frutos que escitan á los Insectos. Todos sus demás hábitos naturales son los mismos que los del Pipiri grande, siendo ambas especies de las mas numerosas que se ven en Santo Domingo.

Se alimentan de Orugas, Escarabajos, Mariposas y Avispas. Se les ve encaramados sobre la mas alta cima de los árboles, especialmente en las palmeras: estas son el punto desde donde se lanzan sobre su presa, que distinguen á gran distancia, y apenas la han cogido vuelven á ocupar su puesto. Desde las siete hasta la diez de la mañana, y de las cuatro á las seis de la tarde es cuando al parecer se dedican mas á la caza: entonces se les ve lanzarse con placer, saltar, revolotear en el aire para alcanzar la presa fugitiva; y su atalaya aislada, y la necesidad que tienen de descubrir gran trecho á su alrededor, son causa de que los cazadores los descubran fácilmente.

El Pipiri es el ave mas madrugadora; tanto que al despuntar el dia ya se oye su voz desde la cima de los mas altos árboles, que son su morada. Sus amores no tienen estacion bien determinada. Deshayes dice que en Santo Domingo se les ve criar en los calores del verano, en otoño, y aun durante el fresco del invierno; sin embargo de que la primavera es la estacion en que mas generalmente hacen su cria, que es de dos ó tres huevos y á veces de cuatro, de color blanquizco manchado de pardo. Barrera dice que esta ave es un Abejaruco, y la llama *Petit ric*.

TIRANO DE CAYENA.

El Tirano de Cayena es algo mayor que la Picaza de Europa llamada *Desollador*. El individuo que hemos visto en el Gabinete tiene toda la parte superior del cuerpo de un gris ceniciento, oscureciéndose por grados hasta que se pone negro en el ala, algunas de cuyas pennas tienen una leve orla blanca. La cola es de la misma tinta negruzca, está algo abierta, y tiene tres pulgadas y media de largo; el ave entera mide ocho y dos líneas; el pico, catorce líneas; un gris mas claro cubre la garganta, y se tiñe de verdoso en el pecho; el vientre es de un amarillo pajizo ó azufre claro; entre las plumillas medio levantadas del vértice y de la parte anterior de la cabeza se ven algunas

BIENTEVEO.

REY DE LOS PAPAMOSCAS.

PAPAMOSCAS DE COLLAR.

pinceladas de amarillo-limon y de aurora; el pico, aplanado y guarnecido de sedas, se encorva hácia la punta. La hembra es de un gris menos subido.

BEN-TE-VEXO Ó TICTIVI.

Tyrannus sulphuratus (Vieill.); *Laniussulphuratus* (Lin.); *Lanius cayennensis*, *luteus* (Briss.); *Garlu Pega reborda ó Becarda de vientre amarillo de Cayena* (Buff.); *Corbus flavus* (Lin.)

El Bentevéxo tiene de longitud total ocho ú nueve pulgadas, y su plumaje es moreno en la parte superior y amarillo en la inferior. El occipucio está ocupado en su centro por un pequeño moño de plumas de un amarillo de oro, y por una placa de negro intenso rodeada de un círculo blanco; este último color tiene la garganta; el pico, que es largo y comprimido, está teñido de negro, lo mismo que las uñas, siendo los piés grises, y las remeras y timoneras leonadas con festones morenos.

El Bentevexo es muy comun en toda la América meridional, entre los trópicos, pero sobre todo en la Guayana y en el Brasil.

PITANGUA.

Tyrannus pitangua (Sw.); *Lanius pitangua* (Lin.); *Tyrannus brasiliensis* (Briss.); *Bienteveo ó Cuiriri, Tirano del Brasil* (Buff.); *Tyrannus bienteveo* (Vieill.)

El Pintagua tiene la misma talla, el mismo conjunto de formas, y hasta iguales tintas en el plumaje que la especie precedente, y es moreno bermejo en la parte superior y amarillo en la inferior; estando su cabeza mezclada de este último color y de negro, mientras que la garganta es blanca, lo mismo que un círculo que rodea el cránco, en una palabra, ofrece, hasta el punto de equivocarse las tintas del Bentevéxo, pero se diferencia de este de una manera bastante distinta por la forma aplanada, muy deprimida de su pico, dispuesto á modo de cuchara.

El Pitangua se halla diseñado en las láminas inéditas de Commerson, el cual le ha añadido esta nota: *Sic Hispanis dictus guia perpetuo vociferatus Benteveo.* Es una ave vocinglera, poco recelosa, que se ha multiplicado extraordinariamente en los bosques del Brasil, y sobre todo en la provincia de Santa Catalina, no menos que en el Paraguay.

El pico aplanado de la especie que nos ocupa, tiene una forma tan característica, que no se podrá prescindir tarde ó temprano de separarle de los Tiranos y formar con ella un género distinto y particular. Todo nos induce á creer que esta ave, es por otra parte el tipo de la *Espátula Pigmea* (Platalea Pigmea) de los autores antiguos, en la cual Wilson formó su género *Eurynorhynchus*.

TIRANO VALEROSO.

Tyrannus audax (Sw.); *Muscicapa audax* (Lath. Synop. Buff.)

Mr. Swainson distingue de la precedente esta especie, si bien parece tener casi los mismos caracteres, y la describe en estos términos: longitud total ocho pulgadas, pico en proporcion mucho mas pequeño que el del Pitangua, siendo tan ancho, pero menos deprimido. El plumaje es en la parte superior de un negruzco moreno mezclado de blanquecino, estando cada pluma teñida de moreno en el centro, y de blanco en los bordes; un moño poco poblado de un amarillo de oro, ocupa el centro del casquete moreno que cubre la cabeza, observándose una faja blanca en torno del cráneo y pasa por encima de los ojos: otra faja sale desde la comisura de la boca, ocupando toda la region auricular. El cuerpo es blanco en la parte inferior, pero en el centro de cada una de las plumas del vientre se observa una pequeña lista moreno-blanquecina muy oscura, sobre todo en las de la garganta y del pecho: el bajo vientre es de un amarillo pálido, y las remeras, que son morenas, están festonadas de blanquecino. Las timoneras iguales y morenas, dan á la cola una forma rectilínea, y son bermejas en sus bordes; y los tarsos, que son mucho menos robustos y mas cortos que los del Pitangua, se ven vestidos de negro.

Esta especie poco comun, parece que únicamente habita en el Norte del Brasil.

TIRANO INTRÉPIDO.

Tyrannus intrépidus (Vieill.); *Lanius tyrannus* (Lin.); *El tirano tiriri ó piriri* (Buff.); *Muscicapa tyrannus* (Bris.); *Tyrannus intrépidus* (Vieill.)

Esta ave á la que tambien se da el nombre de *tirano de la Carolina*, es en general de un ceniciento oscuro, con las partes inferiores del cuerpo blancas, mientras que la cabeza y la cola son negras; tiene un moño anaranjado poco visible y las timoneras, que son puntiagudas, están teñidas de blanco en su extremidad.

Esta especie de Tirano, á la que Linneo consideró como idéntica á los *Laniones* de Santo Domingo, de la Carolina y de la Luisiana, parece ser evidentemente distinta: habita en todo el Norte de la América, emigra en algunos cantones, y se extiende hasta muy cerca de Méjico.

TIRANO FEROZ.

Tyrannus ferox (Siv.); *Pequeño tirano de Cayena* (Buffon).

Esta ave tiene siete pulgadas y algunas líneas de longitud: los pelos que guarnecen el pico en su base, están bastante desarrollados, y el plumaje, en la parte superior, es de un moreno grisiento oscuro, ligeramente teñido de aceitunado; las mejillas son cenicientas, y la parte anterior de la garganta es blanca y el vientre de un amarillento pálido, observándose que la parte superior de la cabeza está teñida de un moreno uniforme y provista de un moño. Las remeros son morenas, estando las medianas, lo mismo que todas las coberteras, teñidas de bermejizo y festonadas de blanco, mientras que la cola es morena é igual á los tarsos, que son negros y cortos.

TIRANO SABANA.

Tyrannus sábana (Vieill.); *Muscicapa tyrannus* (Lin.); *Tyrannus cauda bifurca* (Bris.); *Tirano de cola ahorquillada* (Buff.)

Tal vez esta especie de Tirano deba figurar en el género *Gubernetas* de Mr. Swainson. Su longitud total es de once pulgadas y media, en cuyas dimensiones entra la cola por siete pulgadas; su pico es negro, pero las mejillas son de un negro intenso, lo mismo que la region superior de la cabeza, y un moño de color amarillo brillante se halla debajo de las plumas que cubren el cráneo.

El plumaje, es en la parte superior de un ceniciento claro que pasa á negruzco en la rabadilla. Todas las partes inferiores son de un blanco puro, y pardas las remeras; la cola es negra y muy larga, siendo de notar que dos de las timoneras exceden en longitud á las restantes como tres pulgadas, y están festonadas en su faz externa de amarillo pálido; los tarsos son cortos y negros.

Esta ave vive en el Brasil y en la Guayana.

SUB-GENERO MOSCARETA.

Muscipeta (Cuv.)

Para establecer órden y claridad al recorrer las especies del numeroso género de los Papamoscas, nos ha parecido del caso dividirlos en tres clases, relativas á su tamaño; y hemos convenido en llamar *moscaretas* á los que, siendo mayores que los Papamoscas comunes, y menores que los Tiranos, forman entre esas dos familias otra intermedia, en la que se observan el tránsito y las analogías de entrambas.

En ambos continentes se encuentran Moscaretas; pero en cada uno de ellos son diferentes las especies, no habiendo ninguna que parezca comun á los dos. El Océano es para estos pájaros lo mismo que para los demás animales de los paises del Mediodia, una ancha valla, que solo han podido salvar las aves palmípedas por la facultad que tienen de descansar sobre el agua.

En los climas cálidos ostenta la naturaleza su lujo, en ellos adorna sus producciones, y algunas veces les da un desarrollo extraordinaro. Muchas especies de pájaros, como las Viudas, los Abejarucos y las Moscaretas, tienen la cola extremadamente larga ó prolongada con pennas exorbitantes: este carácter los distingue de los Papamoscas, de los que difieren tambien en el pico, que es mas recio y corvo en la punta que el de estos. (Buff.)

Son, como los verdaderos Papa-moscas, unas aves que no están bien circunscritas. Su pico es largo, deprimido, de doble latitud que altura, con una arista muy obtusa, la punta y la escotadura poco marcadas, y largas sedas en la comisura.

La debilidad de su pico les obliga á tener por único alimento los Mosquitos y los Insectos blandos.

RUBIN Ó PAPAMOSCAS ROJO MOÑUDO

del rio de las Amazonas.

Entre la numeros familia de los Papamoscas es el mas brillante. Un cuerpo fino y ligero luce el brillo de su traje; un moño de plumitas adelgazadas de bello color carmesí se eriza y despliega sobre su cabeza; el mismo rojo aparece otra vez debajo del pico, cubre la garganta, el pecho y el vientre, y va á apagarse en las coberteras de las alas; cubre lo restante del cuerpo y de las alas un ceniciento-pardo cortado por algunas ondas blanquizcas en las orillas de las coberteras y de las pennas. El pico, que es muy aplanado, tiene ocho líneas de longitud; dos pulgadas y cuatro líneas le cola, que excede en once líneas á las alas; siendo la longitud total del pájaro seis pulgadas y cuatro. Commerson lo habia llamado *Paro-cordenal;* pero siendo este pajarillo menos Cardenal todavía que Paro, le hemos dado un nombre que tiene inmediata relacion con la viveza de su color. Seria uno de los mas hermosos pajarillos que pudiesen tenerse en jaula: mas la naturaleza, al señalarle el alimento que le conviene, parece haberle alejado de toda sociedad con el hombre, asegurándole el mayor de los bienes, el único que repara su pérdida, la libertad ó la muerte.

REY DE LOS PAPAMOSCAS.

Todus regius (Lath.)

Se ha dado á este pájaro el nombre de *Rey de los papamoscas* con motivo de su hermosa corona, que está colocada transversal y no longitudinalmente, como se echa de ver en el moño de todos los demás pájaros. El retrato que he visto no señala bastante bien esta posicion transversal de la corona, la cual está compuesta de cuatro ó cinco filas de plumillas redondeadas, que se despliegan á manera de abanico sobre diez líneas de anchura, siendo todas de un rojo bayo muy vivo, y terminadas en un ojito negro, de modo que pudiera tomársela por una cola de Pavo real en miniatura.

Este pájaro es tambien singular por su forma, y reune al parecer los rasgos de los Papamoscas, Moscaretas y Tiranos; no es mayor que el Papamoscas de Europa, y su pico es muy desproporcionado, muy aplanado y ancho, de doce líneas de largo, y erizado de sedas que se extienden hasta su punta, que es corva; lo demás no corresponde á esta arma, pues el tarso es corto, débiles los dedos, la longitud del ala no llega á tres pulgadas y media, y la cola no pasa de dos y tercio. Tiene encima del ojo una cejita blanca; la garganta es amarilla; circuye el cuello un collar negruzco; uniéndose á esta misma tinta que cubre el dorso y y se convierte en el ala en pardo-leonado oscuro; las rectrices de la cola son de un bayo claro; el mismo color, aunque mas leve, tiñe el obispillo y el vientre; y el blanquizco del estómago está cortado por pequeñas ondas negruzcas. Este Rey de los Papamoscas es muy raro; pues hasta ahora sólo se ha visto uno traido de Cayena, en donde aparece poquísimas veces.

MOSCARETA PRINCIPE.

Procedente de las montañas del Himalaya; tiene la cabeza, el cuello, lo alto del dorso; las alas y las dos timoneras medias de color negro; la parte baja del dorso, la inferior del cuerpo, una ancha faja que se advierte sobre las alas, algunas manchas en las remeras secundarias, y por último, las timoneras laterales son de un rojo anaranjado. Su talla es de nueve pulgadas inglesas.

MOSCARETA SEDOSA.

Esta especie es bastante parecida á la precedente, y tiene la cabeza negra, el pico igual, largo, carenado, corvo en su extremidad, ancho en su base, donde está cubierto de largas sedas, de las cuales algunas se dirigen hácia atrás y forman á modo de unos bigotes. Dichas sedas son blancas, como el vientre, y un peto del mismo color se nota en la garganta. Toda la region superior del cuerpo es de un gris negruzco uniforme. La cola es muy larga, ancha, casi cuadrada y de color negro; las dos pennas inferiores son blancas en su extremidad, y á lo largo de sus barbas externas. Las pennas secundarios son pardas con festones blancos. Los piés son negros y una mitad mas cortos que los de la especie precedente.

Longitud total, seis pulgadas y media, siendo de tres y media la longitud de la cola.

Su patria es la ensenada de Carteret, en la Nueva Irlanda.

MOSCARETA TOITOI.

Es de la magnitud del Paro azul; únicamente ofrece dos tintas, la negra y la blanca, en el conjunto de su plumaje, pero su distribucion no deja de tener cierta gracia. Delante de la frente se percibe una pequeña faja blanca, cuyo color se observa igualmente en la terminacion del pecho, en el abdómen, en algunos puntos de las pennas exteriores de la cola, que está ligeramente escalonada, y por último en las alas donde presenta un espejito. En lo restante del cuerpo es negra esta ave, siendo de notar que este color es menos intenso en las alas, que son mas bien de una tinta parda muy oscura. El pico es muy corto, sutil hácia su punta como el de los picos finos, guarnecido de algunas sedas en su base, que es un poco aplasta-

da, y en la cual se abren dos narices redondeadas. Los tarsos son largos, cenceños y negros como el pico. Los dedos son muy grandes en proporcion á la pequeñez de esta ave, siendo mas vigoroso el posterior y mas grande la uña de que está armado, la faz plantária de los piés es de un rojo de cinabrio, y á esta particularidad debe esta ave el nombre de *Rubisola* que le dió Mr. Garnot. El iris de este Papa-moscas es de color pardo, siendo su longitud total de cuatro pulgadas y algunas líneas; el pico tan corto como el del Pardillo, tiene seis líneas de longitud, los tarsos diez, y la cola una pulgada con seis líneas.

El Toitoi vive en la Nueva Zelanda.

MOSCARETA NEGRI-BLANCA.

Muscipeta melanoceuca (Quoy.)

Es una especie bastante grande, cuya longitud es de cerca de siete pulgadas, pareciendo ser la misma, aunque su pico es mayor y mas robusto, que el que tiene la especie que se conserva en las galerías del Museo, con el nombre de Papa-moscas de cejas blancas y no es el Muscicapa superciliosa de Latham.

El pico de esta ave es negro, largo, robusto, muy ancho y aplastado en su raiz, carenado y encorvado en su extremidad. Las sedas que se abren en su base son poco considerables. La cabeza y todo el cuerpo en su parte superior, así como la garganta y la parte céntrica del pecho, son de un negro azul oscuro. Las cejas, la parte baja del pecho, el vientre, los costados y las coberteras inferiores de la cola son de un blanco puro.

Nótanse algunos puntitos blancos en la garganta y en las coberteras inferiores de las alas. Las grandes pennas alares son en su faz inferior de un gris satinado. La cola es larga, ancha, y está redondeada en su extremidad. Las piernas son largas, los piés robustos y negros. Las plumas de la pierna son negras tambien y tienen una coronita blanca cerca del tarso.

Este Moscareta tiene por mansion la ensenada de Carteret en la Nueva Irlanda.

SUB-GÉNERO

PAPAMOSCA VERDADERO.

Tienen el pico corto, sutil, puntiagudo, comprimido y casi redondeado; las alas son puntiagudas y tienen rudimentaria la primera remera, la segunda muy larga, siendo la tercera la de mayor longitud; su cola es mediana, deltoide y sus piernas son mediocres.

Los tipos de este género nos los suministran las especies de Europa. Buffon no ha conocido las que ponemos despues.

PAPAMOSCAS.

Muscicapa grisola (Lin.)

Conservaremos el nombre genérico de *Papa-moscas* al de Europa, por ser el mas generalmente conocido, y porque nos servirá además de punto de comparacion para todas las demás especies. Este tiene seis pulgadas y siete líneas de longitud; nueve pulgadas y media de vuelo; el ala plegada llega á la mitad de la cola, que tiene mas de dos pulgadas de largo; el pico es de nueve líneas, su base es ancha, está aplanado y circuido de pelos; y en todo el plumaje no se ven mas colores que el gris, el blanco y el ceniciento-negruzco. La garganta es blanca; el pecho y los costados del cuello están cubiertos de manchas de color pardo-débil; lo restante del cuerpo es blanquizco; la parte superior de la cabeza parece variegada de gris y de pardo; la superior del cuerpo, la cola y el ala son pardas, las pennas y sus coberteras están orladas de blanquizco.

El Papamoscas llega por el mes de habril, y marcha en setiembre: comunmente permanece en los bosques, en donde busca la soledad y la espesura; y á veces se encuentran tambien algunos en los vergeles muy poblados. Su continente es triste; su índole salvaje, poco animada y aun estúpida. Coloca el nido al aire libre en los árboles ó malezas, de modo que ningun pájaro débil se oculta tan poco como este, ni tiene el instinto tan poco decídido. No todos construyen el nido del mismo modo, pues unos los fabrican todo de musgo, y otros de lana; sin embargo, emplean mucho tiempo y trabajo para acabar una mala obra, y algunas veces se ven entrelazadas en su nido raices tan gruesas, que parece imposible que un operario tan pequeño haya podido emplear semejantes materiales. Ponen tres ó cuatro huevos, y algunas veces cinco, cubiertos de manchas rojas.

Estos pájaros cogen su alimento volando; rara vez se posan en el suelo, y jamás corren. El macho solo difiere de la hembra en que tiene la frente mas variegada de pardo y el vientre menos blanco. Llegan á Francia por la primavera; pero los frios que sobrevienen algunas veces en lo mejor de aquella estacion les son funestos; así es que Lottinger observa que murieron casi todos en las nevadas que cayeron en la Lorena por abril de 1767 y 72, de modo que se les cogia á la mano. Cualquier grado de frio que destruya á los insectos voladores, único alimento de este pájaro es para él un decreto de muerte; por cuya razon abandona nuestro país antes de los primeros frios del otoño, desapareciendo absolutamente á fines de setiembre. Aldrovando dice que no abandona el país; lo que debe aplicarse á Italia y á otras regiones todavía mas cálidas.

PAPAMOSCAS NEGRO DE COLLAR.

Este Papa-moscas negro de collar es la segunda de las dos especies de Europa. Hásele llamado tambien *Papamoscas de Lorena,* cuyo nombre puede juntarse con justa razon al primero, pues esa fue la provincia en donde por primera vez fue bien visto y bien descrito, y en donde es mas conocido y probablemente mas comun. Es algo mas pequeño que el anterior, pues apenas llega su longitud á seis pulgadas. No tiene mas colores que el negro y el blanco, distribuidos á manera de manchas muy señaladas; pero con todo, su plumaje es mas vario que el de otra especie alguna.

Segun las diferentes estaciones, el macho parece que lleva cuatro trajes distintos: el uno, que es el del otoño ó invierno, apenas se distingue del de la hembra, la cual no está sujeta á estos cambios, pareciéndose entonces al plumaje del pinzon de bosques; en el segundo estado, cuando este Pájaro llega á Provenza ó á Italia, el plumaje del macho es enteramente igual al del Papafigo; el tercer estado es el que adquiere algun tiempo despues de su llegada á nuestro país, y que puede llamarse *vestido de primavera,* y constituye la gradacion por medio de la cual pasa al cuarto, que es, el de verano, y que con razon dice Lottinger puede llamarse *traje de boda,* pues lo toma cuando se aparea, y lo deja luego despues de las crias. Entonces ostenta todas sus bellezas : un collar blanco de tres líneas de alto rodea su cuello, que es del mas hermoso negro, así como la cabeza, á excepcion de la frente y de la faz, que son de un bellísimo blanco; el dorso y la cola son del mismo negro que la cabeza; el obispillo está variegado de negro y blanco; en la orilla de la rectriz mas externa de la cola se vé un rasgo blanco de una línea de largo que empieza en el nacimiento de aquella; las alas, compuestas de diez y siete remeras, son de color castaño-oscuro; la tercera penna y las cuatro siguientes tienen la punta de color pardo-claro, lo cual

hace muy buen efecto cuando el ala está recogida: todas las pennas, á escepcion de las dos primeras, tienen en el costado externo una mancha blanca que se aumenta á medida que se acerca al cuerpo, de modo que el lado exterior de la última penna es todo de este color; la garganta, el pecho y el vientre son blancos; el pico y los piés, negros. Dan gran realce á este plumaje un lustre y una frescura singular; pero todas esas bellezas desaparecen á principios de julio, los colores se debilitan y oscurecen, el collar es el primero que se desvanece, y pronto se empaña y confunde todo lo demás, de modo que el macho se pone absolutamente desconocido, perdiendo su bella pluma á principios de julio. «Muchas veces, dice Lottinger, habia ido á encontrar pajareros que tenian trampas ó lazos cerca de las fuentes donde anidan estos pájaros; y aunque esto no fue mas que en julio, me dijeron que frecuentemente cogian hembras, pero jamás un solo macho» : tanto se asemejan estos á aquellas en dicha época. Con su misma librea vuelven con ellas al empezar la primavera; pero Lottinger no nos describe tan pormenor el traje que toma este Papamoscas cuando pasa á las provincias meridionales, es decir, el cuarto cambio, que le da el aspecto de un Papafigo. Aldrovando parece que indica el cambio de este Papamoscrs, que ha descrito bien en otra parte, cuando, volviendo á hacer mencion de él entre los Papafigos, dice haberlo sorprendido en el mismo instante de su metamorfosis, en que ni era Papafigo ni Papamoscas negro, sin embargo de que ya tenia el collar, la mancha de la frente, la cola, parte del ala y la inferior del cuerpo blancas, con todo lo demás negro, por cuyas señas es fácil conocer al Papamoscas sin collar.

Este Pájaro llega á la Lorena hácia mediados de abril. Permanece en los bosques especialmente en los árboles altos y frondosos; anida en los huecos de los mismos; algunas veces á bastante profundidad y á gran distancia del suelo. Compónese su nído de tallecitos de yerba y de un poco de musgo que acolcha el fondo del hueco en que está colocado. Pone hasta seis huevos; y cuando los hijuelos han salido del cascaron, los padres entran y salen incesantemente para darles de comer: tierna solicitud que descubre su cria, pues de otro modo no seria fácil averiguar en donde está.

No come mas que Moscas y algunos insectos voladores; nunca se le ve en el suelo, y casi siempre permanece á bastante altura, revoloteando de uno en otro árbol. Su voz no es un canto, sino un acento lastimero muy agudo, apoyado siempre en una consonante dura, *cri cri*: parecen melancólicos, aunque el amor á sus hijos les comunica actividad y aun valor.

La Lorena no es la única provincia donde se encuentra este Papamoscas de collar. Hebert dice que vió uno en Bria, en donde sin embargo es poco conocido, porque es arisco y pasagero. El 10 de mayo de 1773 encontramos uno de esos Papamoscas en el parque cerca de Montbard, en Borgoña, cuyo plumaje se hallaba en el mismo estado que el que describió Brisson. Las grandes coberteras de las alas, que representa con el extremo blanco, no lo tenian sino en las mas inmediatas al cuerpo, pues las otras eran pardas; entre las de la cola, únicamente las de la parte inferior tenian aquel color, pues las de la superior eran pardo-negruzcas, el gris de perla deslucido reinaba en el obispillo; y la parte posterior del cuello, en el punto á que correspondia el collar, era de color memos subido que la cabeza y el dorso. El extremo de las remeras medianas del ala era tan pardo como el de las grandes; la lengua no pareció frangeada en la punta, y ancha relativamente al tamaño del pájaro, bien que proporcionada á la anchura de la base del pico; el tubo intestinal tenia de nueve á diez pulgadas de longitud; la molleja era musculosa y precedida de una dilatacion del osófago; notábanse algunos vestigios de ciego, pero no se vió la vejiga de la hiel. Este pájaro era macho, pesaba tres dracmas, y los testículos al parecer tenian cerca de una línea de diámetro.

En esta especie de Papamoscas el extremo de las alas se reune y extiende mas allá de la mitad de la cola, lo que constituye una escepcion en este género, en el cual las alas plegadas no pasan de la mitad de la cola, que no tiene levantada.

Este pajarito triste y salvaje lleva una vida tranquila, sin peligros ni combates, bajo la salvaguardia de la soledad. Llega á fines de la primavera cuando empiezan á poblar el aire los insectos de que se alimenta, y parte en el otoño para buscar en las regiones del Mediodia su pasto, su soledad y sus amores.

Penetra bastante hácia el Norte, supuesto que se le encuentra en Suecia; mas al parecer se aleja mucho mas hácia el Mediodia, que es su verdadero clima nativo.

PAPA-MOSCAS DE COLLAR.

M. albicollis (Brich.); *M. streptophora* (Vieill.)

Está pintado de negro y blanco; vive en las frondosidades mas espesas de las selvas y bosques de Europa, y su grito es agrio y desagradable.

PAPA-MOSCAS PAPAFIGO.

M.luctuosa (Roux.); *M. atricapilla* (Vieill.)

Es de frente blanca, negro en la parte superior y desprovisto de collar. Esta ave, negra y blanca como la precedente, de la cual apenas se distingue, vive con preferencia en los vergeles de Europa, siendo su voz sonora y melodiosa.

PAPAMOSCAS LINDO.

M. scita (Vieill.—Levaill.); *Mignard* (en francés).

Es del cabo de Buena-Esperanza : su plumaje es de un azul apizarrado claro, con algo de negro en las mejillas y las alas, de blanco encima de los ojos y en la garganta, lo mismo que en las alas y en el vientre.

PAPAMOSCAS DE ALAS DORADAS.

M. chrysoptera (Quoy.)

Tiene el pico un poco aplastado en su base y guarnecido de sedas bastante largas, que se dirigen hácia adelante. La region superior de la cabeza, el dorso y la rabadilla son de un pardo rojizo, y en el tronco de cada una de las plumas que cubren estas partes se advierten estrías sutiles, longitudinales y blancas. La garganta está salpicada, como el pecho, de un pardo rojizo que se aclara debajo del vientre, llegaando á parecer casi blanco. Cada una de las alas, que son grandes y de un precioso pardo oscuro, presenta dos fajas transversales de un bermejo amarillento, y de ellas es menos extensa la inferior. La faz interna de las alas tiene únicamente una media faja blanca. En uno de los individuos machos las coberteras alares inferiores eran de color bermejo. La cola, que está un poco escotada, es de un pardo muy oscuro en la faz superior, grisienta en la inferior, y las dos pennas externas son blancas en la mitad de su longitud. Todas las plumas de la parte superior del cuerpo de esta ave son muy flojas, siendo muy notable la separacion que media entre sus barbillas. Su longitud total es de cuatro pulgadas y media. Habita en las inmediaciones de Hobart-Town, en el territorio de Van-Diemen.

PAPAMOSCAS DE MANADO.

Su longitud total es de cinco pulgadas y una línea; tiene el pico grueso, bastante corto, un poco arqueado en la parte superior y de color azulado. Las sedas que lo circuyen en su base se dirigen hácia uno y otro lado. Toda la region superior del cuerpo y la cabeza son de un negro azul de acero, mejor determinado sobre esta última, cuyas plumas son aterciopeladas, con particularidad en la frente. La garganta es asimismo de un precioso negro bronceado. El vientre, las plumas y las coberteras inferiores de las alas son de un blanco mate, así como la cola, que es en extremo larga, y está levísimamente redondeada : los piés son negros. Su patria es el distrito de Manado en la isla de Célebes.

PAPAMOSCAS DE GARGANTA BLANCA.

M. gularis (Quoy.)

Esta ave, cuya longitud es de cuatro pulgadas, con diez líneas, vive en el continente de la Nueva Holanda, y fue traida desde el puerto del Rey Jorge: parécese en extremo, aunque es de especie diversa, al *Motacilla australes*, que se ve diseñado en el viaje á la Nueva Gales del Sur. Tiene las formas cortas y recogidas, la cabeza muy gruesa, con plumas muy copiosas y susceptibles de enderezarse; pico mediano, vigoroso, bastante ancho en su base, carenado, algo corvo en su punta y provisto de sedas cortas. Las alas son largas, las piernas de una longitud mediana, cenceños los piés, y la cola, que es medriocre, está muy poco redondeada. La cabeza y la region superior del dorso y de las alas, son de un ceniciento oscuro y tienen las plumas flojas. La garganta, el pliegue del ala y la extremidad de las pennas de la cola son de un color blanco. Una faja, tambien blanca, atraviesa el ala en su faz interna. El vientre es amarillo como la rabadilla. Una faja parda separa el blanco de la garganta del amarillo que tiñe el vientre.

PAPAMOSCAS GEORGIANO.

Esta especie, cuya longitud es de cinco pulgadas, tiene una talla igual al Papamosca veloz : su pico es negro, fuerte, de punta encorvada y carenado en la parte superior. Todas sus plumas son flojas, y de un ceniciento oscuro las que cubren la cabeza, el dorso y la rabadilla. El cuerpo en la region inferior y los costados son blancos. La cola mediocre, casi cuadrada, es parda en su faz superior, y en la inferior se ve atravesada por una faja blanca : tambien las alas son pardas en su parte superior y la interna está igualmente manchada de blanco. Las pennas inferiores de la cola son blancas en su punta, y los tarsos largos y cenceños.

Este Pájaro-Mosca recibió su nombre específico del lugar en que habita, que es el puerto del Rey Jorge, en la Nueva Holanda.

PAPAMOSCAS DE FAJAS.

M. vittata (Quoy.)

Tiene el pico largo, robusto, muy encorvado en la punta, y sin ningun indicio denticulado : las narices son libres, y las sedas que circuyen la base del pico, poco numerosas y poco largas. Las alas casi llegan á la extremidad de la cola; las piernas son largas y vigorosos los piés.

Su plumaje es sombrío, grisiento en la parte superior con reflejos rojizos. Tiene las plumas de la frente parduzcas, la garganta y el vientre de un blanquecino ceniciento. Las pennas de las alas y de la cola son de un pardo ceniciento, y las primeras están atravesadas por una faja blanca, mas perceptible interiormente que al exterior : las segundas tienen una pequeña línea blanca en su extremidad, y las dos mas externas son blancas en toda su longitud. Las coberteras alares inferiores son igualmente blancas, y el borde del ala tiene una línea de este mismo color. Los piés son negros, así como las uñas y el pico.

La longitud total de esta ave, que habita en el puerto del Rey Jorge de la Nueva Holanda, es de cinco pulgadas y media.

SUB-GÉNERO
GIMNOCÉFALO.

Tiranos calvos (Vulg.); *Corvus calvus* (Lin.); *Coracina* (Vieil.); *Grajo calvo* (Buff.)

Tienen un pico sumamente hendido, rodeado de pelos y marcado con una arista ganchuda. Las plumas de la cabeza suelen desgastarse, de modo que esta queda desnuda completamente. La única especie conocida ha sido descrita por Buffon con el nombre de *Grajo calvo*.

GENINOCÉFALO CAPUCHINO.

Corvus calvus (Gm.); *Grajo calvo* (Buff.): *Ave mi padre*.

Habita en Cayena.

Tiene la talla de la Corneja; su plumaje es de color de tabaco y sus alas negras.

SUB-GÉNERO
CEFALÓPTERO.

Cephalopterus.

Tienen todos los caracteres esenciales de los *Coracenas ó Piohos*, y, sin embargo, es tal el lujo de su plumaje, que no puede prescindirse de distinguirlos con un nombre genérico. La única especie que lo constituye, es el

CEFALÓPTERO ADORNADO.

Coracina cephaloptera (Vieil.); *Coracina ornata* (Spix.)

Esta ave admirable habita en los bosques mas desiertos del Brasil. Su plamaje es de un negro sumamente intenso, con algunos reflejos en la extremidad de las plumas del moño y de la papada, de un color violeta metalizado. «La cabeza y la base del pico, dice Mr. Geoffroy de Saint-Hilaire, están adornadas de un extenso penacho, compuesto de plumas derechas, muy elevadas, y de talle blanco y duro, y terminado por una espiga de barbas negras, dirigidas hácia delante; las de la base del pico son mas cortas, de tronco mas delgado y de color negro. Todas estas plumas dirigen sus espigas hácia la parte anterior de la cabeza, quedando esta bajo una especie de quitasol, que es tanto mayor cuanto que estas plumas se separan como los rádios de una esfera, alejándose mas unas de otras.» Las plumas de la parte inferior del pecho forman una papada ó apéndice colgante, y las timoneras medianamente prolongadas, dan á la cola una forma redondeada.

GÉNERO COTÍNGA.

Ampelis (Lin.)

Hemos dicho ya en el cuadro de clasificacion que sus caracteres son: pico deprimido y arqueado, mas corto proporcionalmente que en los Papa moscas; y

que se divide en cinco sub-géneros: Cotingas propiamente dichos, Tersinas, Descocadores, Procnias y Ginnoderos.

SUB-GÉNERO COTINGA.

Ampelis (Lin.)

Pocos pájaros presentan un plumaje tan hermoso como el Cotinga. Cuantos han tenido ocasion de verle, naturalistas ó viajeros, hablan de él con admiracion. La naturaleza se complació, al parecer, en reunir en su paleta los colores mas selectos para distribuirlos con no menos gusto que profusion sobre el elegante traje que le habia destinado. Vense brillar en él todos los matices del azul, del morado, del rojo, del anaranjado, del púrpura, del blanco-puro, del negro-aterciopelado: tan pronto casados ó unidos por las gradaciones mas suaves, tan pronto contrapuestos con esquisito gusto é inteligencia admirable; pero casi siempre multiplicados por estos innumerables reflejos que les dan movimiento, juego é interés, presentan cuadros mudos, inmóviles en apariencia, y tanto mas sorprendentes, cuanto su mérito consiste en agradar por su hermosura propia, sin imitar la ajena, y en ser al mismo tiempo inimitables.

Todas las especies, ó si se quiere, todas las razas que componen la familia de los Cotingas pertenecen al Nuevo Mundo; pues sin fundamento se ha creido que se hallan tambien en el Senegal. Al parecer gustan de los paises cálidos: así es que no se les halla mas allá del Brasil por la parte del Sur, ni mas arriba de Méjico por la del Norte; por esta razon les fuera difícil atravesar los vastos mares que separan entrambos continentes á aquellas latitudes.

Todo cuanto se sabe de sus hábitos se reduce á que no emprenden viajes largos, y sí solo paseos periódicos, que se limitan á círculos harto estrechos. Suelen aparecer dos veces al año en los alrededores de las poblaciones, y aunque llegan casi todos á un mismo tiempo, no se les vé jamás reunirse en bandadas. Detiénense principalmente en la orilla de los ancones, en sitios pantanosos; lo que dió motivo para darles el nombre de *pollita de agua*. Hallan en abundancia, sobre unos vejetales que crecen en aquellos sitios, los insectos de que se alimentan, y en particular los llamados *karias* en América, que son Pulgones de madera segun unos, ó una especie de Hormigas segun otros. Los criollos son muy aficionados á cazarlos por la hermosura de su pluma, que encanta la vista, y la buena calidad de su carne, que suponen algunos ser muy sabrosa. Sin embargo, es difícil conciliar estas ventajas, y uno de estos objetos perjudica al otro; pues es cosa árdua desollar á un pájaro para comer su carne, y conservar al mismo tiempo su plumaje. Por la misma razon vemos que todos los dias llegan de América tantos Cotingas imperfectos. Añádase que estos pájaros se tiran á los arrozales, causando en ellos graves daños, nuevo motivo para que los criollos los persigan.

El grandor de las diferentes especies de Cotingas varia desde el de un pinchoncillo al de una Malviz, y aun los hay mayores. Todas estas especies tienen el pico ancho en la base y los bordes de la mandíbula superior, y muy á menudo los de la inferior escotados hácia la punta. La primera falanje del dedo externo se halla unida á la del dedo medio. Ultimamente, la mayor parte tienen la cola ahorquillada ó entrante, y compuesta de doce timoneras.

CORDON-AZUL.

Ampelis cotinga (Lin.)

El azul-brillante reina en toda la parte superior de su cuerpo, cabeza y cuello, en el obispillo, las coberteras superiores de la cola y las pequeñas de las alas. Obsérvase el mismo color en las coberteras inferiores de la cola, el abdomen y las piernas. El color de púrpura-violado domina en la garganta, cuello, pecho y parte del vientre hasta las piernas; sobre este campo se ve dibujado á la altura del pecho un ceñidor del mismo azul que el dorso, y por el cual se le ha dado el nombre de *cordon-azul:* debajo de este primer ceñidor algunos individuos tienen otro de bellísimo color, á mas de multitud de manchas de rojo-encendido distribuidas sobre el cuello y el vientre.

Estas manchas no están siempre dispuestas con regularidad, sino que se ven esparcidas con aquella libertad que tanto agrada, al parecer, á la naturaleza y que dificilmente puede imitar el arte.

Todas las rectrices y remeras son negras; bien que las primeras y las medianas de las alas tienen el lado externo ribeteado de azul.

El individuo que he observado fue traido del Brasil. Su longitud total era de nueve pulgadas y tercio; el pico tenia cerca de doce líneas; las alas quince pulgadas; la cola, compuesta de doce timoneras, tenia tres pulgadas, y excedia á las alas en veinte y una líneas. El individuo descrito por Brisson tenia las mismas dimensiones, aunque algo mayores, y era del tamaño de un Tordo.

La hembra carece de los dos ceñidores y de las pintas de color rojo-encendido en el vientre y pecho, pero en todo lo demás se parece al macho. Ambos tienen el pico y los piés negros, y azul y negruzco el campo de las plumas; el de las plumas de color de púrpura es blanco, y el tarso está guarnecido por detrás de una especie de plumon. (Buff.)

QUEREIVA.

Si tomamos en consideraciou el color de que está teñida cada pluma en toda su extension, no cabe duda en que el dominante del Quereiva seria el negro, puesto que la mayor parte de cada pluma, contando desde su nacimiento, es de color negro; pero como en materia de plumaje se trata siempre del color aparente y no del que está oculto, puede decirse que el dominante de este pájaro es azul-verdemar, porque este color en que terminan las plumas de casi todo el cuerpo es el que principalmente se ve cuando están plegadas unas sobre otras. Es verdad que el negro penetra en algunos puntos de la parte superior del cuerpo; mas solo forma pequeños lunares, y no aparece absolutamente al través del azul que reina en la inferior del cuerpo. Solo en algunos individuos se observan cerca del obispillo y de las piernas algunas plumitas en parte negras y en parte de color rojo purpúreo.

La garganta y una parte del cuello están cubiertas con una placa de color de púrpura-violado muy brillante, la cual varía en algunos individuos, extendiéndose en unos mas que en otros. Las coberteras de las alas, sus pennas y las alas de la cola, son casi todas negras ribeteadas de azul-verdemar. El pico y los piés son negros.

Este Pájaro se halla en Cayena, es del tamaño de una Malviz, y está modelado bajo las mismas proporciones que el antecedente, solo que sus alas recogidas llegan únicamente á la mitad de la cola, que tiene un poco mas larga que aquel.

MAINANA.

Cotinga de plumas sedosas.

Casi todas las plumas de la parte superior é inferior de su cuerpo, así como las cobertas de las alas y de la cola, son en este pájaro adelgazadas y descompuestas, y mas bien parecen pelos ó sedas que verdaderas plumas: circunstancia que le distingue de

todas las demás especies de Cotingas. El color general de la pluma es azul-brillante con visos de verde-mar, como en la especie precedente; á excepcion de la garganta que es de color violado-subido, y las remeras y rectrices que son negruzcas y están ribeteadas exteriormente de azul; las plumas de la cabeza y del cuello son largas y estrechas, con campo pardo; el de las plumas de encima y de debajo del cuerpo, del pecho, etc., es de dos colores: blanco en el nacimiento de las plumas, y luego violado purpúreo. Este último color penetra en algunos puntos al través del azul de las plumas superiores. El pico es pardo y negros los piés.

PACAPAC Ó POMPADOR.

Todo el plumaje de este hermoso Pájaro es de color de púrpura brillante y lustroso, exceptuando sin embargo las remeras, que son blancas con puntas pardas, y sus coberteras inferiores, que son enteramente blancas. Fuera de esto, la parte inferior de la cola es de color de púrpura claro; el campo de las plumas es blanco en todo el cuerpo, los piés negruzcos, el pico pardo-oscuro, y de cada lado de la base sale una rayita blanquecina, que pasando por debajo de los ojos forma y señala el contorno de la fisonomía.

La conformacion de las grandes coberteras de las alas es muy singular, pues son largas, estrechas, tiesas, y puntiagudas formando una especie de canal; sus barbas están separadas unas de otras; su costilla es blanca y carece de barbas en su extremidad: lo que presenta alguna analogía con los apéndices en que terminan las remeras medianas del Picotero, y vienen á ser una prolongacion del remate de la costilla mas allá de las barbas. Este rasgo de semejanza no es el único que existe entre estas dos especies: parécense tambien en la forma del pico, en la talla, en las dimensiones relativas de la cola, de los piés, etc.; pero fuerza es advertir al propio tiempo que difieren notablemente en el instinto, pues el Picotero se place en los montes, y todas las especies de Cotingas en los sitios hondos y pantanosos.

El Pompador es pájaro viajero. Aparece en la Guayana, cerca de poblado en marzo y setiembre, tiempo en que están en sazon las frutas que les sirven de alimento. Pósase sobre los árboles corpulentos que se levantan á orillas de los rios; anida en los mas encumbrados peñascos, y nunca se introduce en los dilatados bosques que cubren aquellas regiones. El individuo que sirvió de modelo para esta descripcion fue traido de Cayena.

PORFIRION.

Ampelis porphyrio (Gab. de Paris); *Ampelis purpurea* (Licht. Cab.); *A. atro-purpurea* (Wied.)

Tiene los mayores puntos de contacto con el *Pacapaca* ó Cotinga pompador, del que se podria considerar como variedad; pero su coloracion se diferencia bastante, y es tan marcada, que no se puede dejar de distinguir como una especie diversa. Su plumaje es rojo carmesí, con reflejos de negro intenso, las primeras remeras blancas, menos las primarias, que en su extremidad son negras y las timoneras laterales color de rosa en la parte exterior y blancas en su faz interna. Diferénciase del Pompador en la mayor intensidad de su colorido, y en que no tiene prolongadas plumas por coberteras de las alas. Los individuos jóvenes son cenicientos, con manchas de color rojo, y tienen las alas negras secundarias festonadas de blanco. Esta especie tiene ocho pulgadas de longitud, y se encuentra en Bahía.

CAPUCHON.

A. cucullata (Temm.); *Procnias melanocephala* (Sw.)

Se encuentra tambien en el Brasil. Tiene ocho pulgadas de longitud total; la cabeza, el cuello y el pecho de un negro fuerte; el dorso y la parte superior del cuerpo de un amarillo brillante; el manto color de castaña; y las alas verdosas, matizadas de amarillo y de pardo.

La hembra presenta un color verde sin brillo en las partes que el macho tiene teñidas de negro.

SUB-GÉNERO TERSINA.

Procnias (Hoff.); *Tersa* (Temm. Vieill.)

No comprende mas que una especie, que habita en el Brasil y está caracterizada por un pico corto, muy deprimido en su base, coronado en su parte superior de narices anchas y ocultas en parte por las plumas de la frente, comisura del pico en extremo hendida, tarsos cortos, alas agudas, con la primer remera mas larga que las demás, y cola mediana y escotada.

TERSINA AZUL.

P. ventralis (Illig. Licht.); *Ampelis tersa*, *Procnias hirundinacea* (Sw.); *P. cyanoteopus* (Wied.); *Tersina cœrulea* (Vieill.); *Hirundo viridis* (Temm. Catesby.)

Tiene el individuo macho la garganta negra, la parte media del vientre de color níveo, y el cuerpo azul celeste y verde; la hembra es verde tambien, listada de amarillo, y tiene de color gris la frente y la garganta. Su canto es un silbido muy dulce.

Buffon no conocio esta especie, pues el ave que llama Tersina no es sino un Tangara.

SUBGÉNERO DESCOCADOR.

Ceblepyris (Cuv.); *Campephaga* (Vieill.)

Estas aves, por la forma de sus alas, de su cola y de sus tarsos, participan de las Picazas silvestres; pero su pico dilatado las hace parecer á los Drongos y Ocipteros, al paso que las barbas de la comisura les dan un aspecto semejante al de los Papamoscas.

Un carácter bastante notable de estas aves consiste en la rigidez de las plumas uropigiales, que, como todas las del cuerpo, están casi totalmente guarnecidas de un plumon, que solo desaparece en su extremidad. Este plumon ó vello debe su orígen á las barbillas de la pluma, que son muy flojas, muy algodonosas y muy recortadas. El raquis es duro, cilíndrico, bastante consistente, hasta el tercio superior de la pluma, que termina en un hebra delgada, sedosa, sin consistencia, que se dobla entre los dedos, percibiéndose entonces la sensacion de un raquis terminado en una punta rígida, cuya particularidad se advierte igualmente en algunos Curucus y en ciertos Tordos.

Todos los Descocadores son del antiguo continente y se alimentan, con especialidad, de Orugas, larvas Insectos y Moscas.

Sus costumbres son sociales, pues viven en bandadas sobre los árboles mas elevados y mas frondosos.

DESCOCADOR CENICIENTO.

C. cinereus (Less.)

Se encuentra en Java, siendo su talla de ocho pul-

gadas. Su plumaje es generalmente en la parte superior, de un gris apizarrado, que pasa en la inferior del cuerpo, al gris blanquecino. Una manchita parda ocupa la parte anterior del ojo. Las alas tambien son pardas; pero las remeras están sutilmente guarnecidas de blanco, y las secundarias tienen de este último color su extremidad. Las timoneras medianas son de color pardo y tienen una parte de blanco en su punta. Las laterales son negras en su mitad anterior, y blancas en lo restante de su extension. La garganta y las coberteras inferiores son blancas, así como la faz anterior de las alas; el pico y los tarsos son negros.

DESCOCADOR ROJO.

C. phenicopterus (Isid.)

Es oriundo del Senegal y del Cabo. El macho tiene rojos los hombrillos, negro el plumaje; y la hembra está mezclada de amarillo, negro y gris: el individuo jóven participa de los dos géneros.

SUB-GÉNERO PROCNIA.

Este sub-género está unido por todos los naturalistas modernos al Tersina, que ha poco hemos descrito.

SUB-GENERO GIMNÓDERO.

Gimnodera (Geoff. Saint. Hil.)

Está fundado este sub-género sobre una sola especie que Buffon ha descrito con el nombre de *Cuello desnudo*.

GIMNODERO DE CUELLO PELON.

G. fétida (Strickl); *Corvus nudus et fœtidus* (Lin.)

Habita en la Guyana. Su talla es la de un pichon, y su plumaje general es negro á excepcion de las alas, que son azules.

GENERO DRONGO.

Edolius (Cuv,); *Dicrurus* (Vieill.); *Corvus muscicapa y lanius* (L.)

Su pico es escotado en la punta, está deprimido en la parte superior, comprido hácia los costados y con aristas vivas en su perfil; tienen las narices cubiertas de pluma, las piernas poco robustas, y la cola rebajada y formado una grande horquilla. Los Drongos viven asociados sobre las costas de Asia y de Africa. Todas las especies participan de la misma coloracion, que varia del negro broncino al gris claro, y al blanco puro en la region inferior del cuerpo. Levaillant dice que las especies que él ha observado en el cabo de Buena Esperanza, viven en sociedad, y se reunen al declinar el dia, añadiendo que son turbulentas y que exhalan gritos penetrantes. Aliméntanse de insectos, y principalmente de abejas, por lo cual los colonos le han dado el nombre comun de *Bey vreter* ó Come-Abejas; anidan sobre los árboles, y la hembra pone generalralmente cinco huevos: hay quien asegura que algunas especies tienen un canto tan melodioso como el del Ruiseñor.

El tipo de este género es la ave descrita con dicho nombre por Buffon.

DRONGO.

Lanius forficatus (Lin.); *L. dicrucurus cristatus* Vieill.); *Papamoscas moñudo de Madagascar* (Buff.)

Aunque los nomencladores hayan colocado este pájaro despues de los Papamoscas, parece que difiere de ellos, no menos que de las moscaretas, por caracteres tan nobles, que hemos creido deber separarle absolutamente de ellos, conservándole el nombre de *Drongo* que le dan en Madagascar. Dichos caracteres son: 1.º el tamaño, que es igual al del Mirlo y mas recio; 2.º el moño en el nacimiento del pico; 3.º el pico menos aplanado; 4.º el tarso y los dedos mucho mas robustos. Todo su plumaje es negro con visos verdes; sobre la raiz de la mandíbula superior se elevan en línea recta largas plumas muy estrechas que tienen hasta dos pulgadas, se inclinan hácia adelante, y forman una especie de moño muy singular; las dos plumas externas de la cola exceden en una pulgada y diez líneas á las dos medias; las otras, que son de longitud intermedia, se inclinan hácia fuera, lo cual hace que la cola sea muy ahorquillada. Commerson asegura que el Drongo tiene un hermoso canto, que compara al del Ruiseñor: circunstancia que denota gran diferencia entre este pájaro y los Tiranos, que solo despiden gritos agudos, y que por otra parte son indígenas de América. Este Drongo fue primeramente traido de Madagascar por Poivre, y sucesivamente lo ha sido del cabo de Buena-Esperanza y de la China. Hemos notado que á algunos les falta el moño; y no dudamos que el pájaro enviado al Gabinete Real con el nombre de *Papamoscas de la China de cola ahorquillada* es un individuo de esta especie, y quizás la hembra, pues así lo indica la absoluta semejanza que, á excepcion de la falta de moño, se observa entre este pájaro de la China y el Drongo.

GENERO TANGARA.

Tanagra (Lin.)

Su pico es cónico, triangular en su base, ligeramente arqueado, menos largo que la cabeza y fuertemente escotado en su punta. Estas aves forman una familia natural dividida actualmente en muchas pequeñas tribus, exclusivamente diseminadas por América; tribus que nosotros no adoptamos, en virtud del sistema de Cuvier, sin dejar por eso de dar cabida á las especies principales.

TANGARA.

En los climas cálidos de América se encuentra un género muy numeroso de pájaros, algunos de los cuales se llaman *Tangaras* en el Brasil, cuyo nombre han adoptado los nomencladores para todas las especies que componen este género. La mayor parte de los viajeros han tomado estos pájaros por especies de gorriones; y efectivamente solo difieren de los de Europa en los colores y en un pequeño carácter de conformacion, que consiste en tener la mandíbula superior del pico escotada en ambos lados hácia la extremidad; pero se parecen á los gorriones en todos los demás caracteres, y aun tienen casi todos sus hábitos naturales, supuesto que su vuelo es corto y poco elevado, y desapacible la voz de la mayor parte de sus especies. Debe tambien colocárseles entre los granívoros, que solo se alimentan de frutos muy pequeños. Por otra parte, son casi tan familiares como los gorriones, pues los mas se acercan á las casas y son sociales entre sí. Habitan las tierras secas, los sitios descubiertos, y nunca los cenagosos. Ponen dos huevos y rara vez tres, como lo verifican los Gorriones

DRONGO MOÑUDO.

TEITE.

MIRLO NEGRO.

de Cayena, cuando los de Europa ponen cinco ó seis, diferencia casi general entre los pájaros de los climas cálidos y de los templados. El corto número del producto de cada puesta queda compensado por su mayor frecuencia; pues como sienten el amor en todas las estaciones, porque la temperatura es casi siempre misma, producen en cada puesta menor número de huevos que los pájaros de nuestros climas, que solo tienen una ó dos épocas de amor.

El género entero de los Tangaras, de que conocemos ya mas de treinta especies sin contar las variedades, pertenece al parecer exclusivamente al Nuevo Mundo, porque todas esas especies nos han venido de Guayana y de otros paises de América, y ni una siquiera de Africa ni de las Indias. Esta multitud de especies nada tiene de sorprendente, pues hemos observado que en general el número de ellas y de los individuos es en las aves quizás diez veces mayor en los climas cálidos que en los otros, porque en ellos el calor es mas fuerte, mas comunes los bosques, las tierras menos pobladas, los alimentos mas abundantes; y las escarchas, las nieves y los hielos, desconocidos en aquellos climas, no acaban con ningun individuo; en vez de que basta un invierno rígido para reducir casi á la nada la mayor parte de las especies de nuestros pájaros. Debe tambien producir esta diferencia el que, encontrando los pájaros de los climas cálidos su subsistencia en todas las estaciones, no son viajeros, y hay tambien muy pocos erráticos: nunca cambian de país á no ser que falten los frutos de que se mantienen, en cuyo caso van á buscarlos á cortísima distancia; y de ahí es que no debe admirarnos la numerosa muchedumbre de pájaros que se encuentran en los ardientes climas de América.

GRAN TANGARA.

El gran Tangara es denominado tambien *Tangara de los bosques de Cayena*, denominacion que adoptamos en otra ocasion porque nos aseguraron que nunca salia de los bosques para ir á la campiña; pero Sonnini de Manoncourt nos ha informado de que este Tangara no solo habitaba en los bosques de Guayana, sino que muchas veces se le veia en los sitios descubiertos trepando por los zarzales. El macho y la hembra, que se parecen mucho, van comunmente juntos, se alimentan de pequeños frutos, y tambien comen algunas veces insectillos que encuentran en las plantas. Es una especie no indicada hasta Buffon por naturalista alguno.

MOÑITO.

Mirlo de surinan (Buff.); *T. cristata* (Bris.)

Este pájaro no es absolutamente tan grande como el anterior, aunque en este género es algo mas grueso. Le llamamos *Moñito* porque difiere de todos los demás Tangaras por un pequeño moño que tiene sobre la cabeza, ó que alza mas bien cuando está agitado.

Este pájaro es muy comun en las tierras de Guayana, en donde se alimenta de frutos pequeños: despide un grito agudo como el del Pinzon, pero no tiene su canto. No permanece en los bosques ni en los mangles, y solo se le encuentra en sitios descubiertos ó desmontados.

TANGAVIO.

Debemos el conocimiento de este pájaro al difunto Monsieur Commerson, en cuya coleccion se encontró una piel bastante bien conservada. Le habia llamado *Verderon negro;* pero ciertamente no es Verderon, pues en toda su conformacion se parece perfectamente á los Tangaras. Además, este pájaro está muy distante de ser negro, pues en su cuerpo y vientre reina un violado subido, con algunos visos verdosos en las alas y en la cola; por cuyo motivo le hemos llamado *Tangavio* por contradiccion de *Tangara violado.*

Este pájaro, medido desde la extremidad del pico hasta la de la cola, tiene nueve pulgadas y tercia de longitud; su pico es negruzco, y de nueve á diez líneas de largo; la cola, que no es cuneiforme, tiene tres pulgadas y media de longitud, y excede á las alas en veinte y una líneas; el tarso tiene mas de una pulgada de largo, es negro como los dedos, y las uñas son recias y gruesas. La hembra tiene la cabeza de un negro lustroso como de acero pavonado: todo lo restante de su plumaje es de un pardo uniforme. Sin embargo encima del cuerpo y del obispillo se descubren algunas tintas de negro-lustroso. Encuéntrase el Tangavio en Buenos-Aires, y probablemente en las otras tierras del Paraguay; pero nada sabemos de sus hábitos naturales.

ESCARLATA.

Pamphocelus coccineus.

El nombre de *Escarlata* se lo han dado los ingleses el color de su plumaje.

Es el mismo pájaro que el Cardenal de Brisson, y que el Gorrion-escarlata de Edwards. Al mismo deben tambien referirse los pájaros siguientes:

1.° Los dos Gorriones negros y rojos de Aldrovando, que solo difieren entre sí en que el uno no tenia cola, de cuyo defecto hizo Aldrovando un carácter específico llamándole *Gorrion rojo sin cola :* este error y sus descripciones han sido copiados por casi todos.

2.° El Tijepiranga de Marcgrave.

3.° El Chilototí de Fernandez.

4.° El Mirlo del Brasil de Belon, que le llamó así porque los que llevaban á Francia algunos de estos pájaros los llamaban *Mirlos del Brasil.* Aldrovando copió tambien á Belon : la única diferencia esencial que se nota entre las noticias dadas por esos autores, versa tan solo sobre el canto de esos pájaros; mas despues de haberlas examinado todas, hemos reconocido que los pájaros que cantan eran de tamaño algo mayor que los otros; que el rojo de su plumaje era mas brillante; y que se notaba este color en las coberteras superiores de las alas : lo que nos persuade que el pájaro que canta es macho, y que la hembra no lo verifica, como acontece en casi todas las especies de pájaros cantores.

Parece tambien que el macho tiene las plumas de la cabeza mas largas, y que las alza á manera de moño, como lo ha representado Edwards. Por esto han creido muchos viajeros que en Méjico habia dos especies de Cardenales: el uno con moño y que canta bastante bien, y el otro que no lo tiene ni canta.

Estos pájaros pertenecen á los climas cálidos de Méjico, del Perú y del Brasil; pero son muy raros en Guayana. Belon dice que en su tiempo los mercaderes que venian del Brasil traian muchos y sacaban de ellos buen lucro. Fuerza es, pues, creer que entonces podian ser de moda para guarniciones y para otros adornos, y que los tales pájaros serian mucho mas numerosos que en el dia.

Es presumible que lo que los viajeros dicen del canto del Cardenal deba entenderse del Escarlata; porque, siendo el Cardenal moñudo del género de los Pico-grandes, debe de ser silencioso como ellos. Despues de haber dicho Salerno que el Cardenal moñudo, esto es, el del género de los Pico-grandes, tenia un canto muy hermoso, añade que en Orleans vió uno vivo que rara vez gritaba, y cuya voz nada tenia de graciosa: contradiccion que se lee en una misma página de la obra de este autor. Los viajeros convienen en que este pájaro tiene un canto muy agradable, y tambien en que es susceptible de instruccion. Fer-

nandez asegura que se le encuentra particularmente en Totonocapa en Méjico, y que su canto es muy agradable.

Consideraremos como variedades de esta especie, 1.° al *Cardenal manchado* que cita Brisson, y que solo difiere del Escarlata en tener algunas plumas del dorso y del pecho ribeteadas de verde: lo cual forma manchas de este color á manera de medias lunas: Aldrovando juzgó que este pájaro era un Mirlo, y como sus piernas no eran tan largas como las suele tener este último, le llamó *Mirlo de piés cortos*. 2.° El *Cardenal de collar* citado por Brisson, que tiene la talla y los colores del Escarlata, pero cuyas pequeñas coberteras y orillas de las remeras son azules, y cada lado del cuello está adornado de dos grandes manchas del mismo color, contiguas y de la forma de una media luna: este autor describe al Cardenal manchado y al Cardenal de collar siguiendo á Aldrovando, que, segun Willughby, no habia visto mas que los dibujos de estos dos pájaros, lo mismo que de muchos otros suyos que hemos citado en este artículo; motivo porque sus descripciones son muy imperfectas y tan dudosa la existencia de esos pájaros, que yo ni siquiera hubiera hecho mencion de este á no continuarlo los nomencladores en sus listas.

Estos pájaros vuelan á bandadas: se les coge fácilmente con lazos y otras trampas; se amansan luego, y además están gordos y son de buen bocado.

TANGARA DEL CANADÁ.

. rubra (L.); *Pyranga erythromelas.* (Vieill.)

Este pájaro difiere del Escarlata en el tamaño y en el color; es mas pequeño, y su plumaje de un rojo encendido claro, en vez de que el del Escarlata es de un rojo vivo subido como la grana. El pico del Tángara del Canadá es de color aplomado en toda su extension, y no ofrece caracteres particulares, siendo así que el pico del Escarlata es por encima de un negro subido, la punta de la mandíbula inferior negra, y lo restante de ella blanco, y está transversalmente ensanchada como la base de la mandíbula inferior del pájaro llamado *Pico de plata.*

Solo se encuentra el Escarlata en los climas mas ardientes de la América Meridional, como en Méjico, en el Perú, en el Brasil, etc.; el Tángara del Canadá se halla en muchos paises de la América Septentrional, tales como la Luisiana y en Florida, de modo que no puede dudarse que constituyen dos especies distintas y separadas.

Este pájaro ha sido exactamente descrito por Monsieur Brisson: notó muy bien este autor que el color rojo de su plumaje es mucho mas claro que el del Escarlata; las coberteras superiores de las alas y las dos pennas mas inmediatas al cuerpo son negras; todas las demás remeras de las alas, pardas é interiormente ribeteadas de blanco hasta cerca de su extremidad; la cola está compuesta de doce pennas negras, terminadas en un ribetito blanco muy claro; las laterales son algo mas largas que las del medio, de lo que resulta que la cola es un poco ahorquillada.

TANGARA DEL MISISIPI.

Muscicapa rubra (L.); *T. æstiva.* (Gm.)

El Tángara del Misisipi es una especie nueva que nadie hasta ahora ha descrito. Ofrece mucha analogía con el del Canadá, si bien este último tiene las alas y la cola negras como el Escarlata, el del Misisipi las tiene del mismo color que lo restante del cuerpo. Mas esencial es la diferencia que se nota en el pico, pues el del Misisipi es mas grande y mucho mas grueso que el de todos los otros Tángaras. Tiene tambien un carácter particular que indica con bastante evidencia que es de diferente especie del de el Canadá, y consiste en que las dos mandíbulas del pico son inconexas é hinchadas, lo que nunca se encuentra en otra especie alguna de Tángara, y rarísimas veces en otros pájaros.

Este pájaro no tiene el canto tan agradable como el Escarlata; pero silba con tono muy limpio, y tan alto y penetrante, que solo puede oírsele en campo abierto, pues en las casas taladraria los oidos. «En verano, dice Dupratz, se oye frecuentemente en los bosques el canto del Cardenal, pero en invierno tan solo en las orillas de los rios cuando ha bebido; en esa estacion, lejos de abandonar su domicilio, guarda de continuo las provisiones que hizo en el buen tiempo. En efecto, se ha encontrado en ellas hasta la cantidad de una fanega de maiz amontonado y cubierto artísticamente primero con hojas, despues con ramillas y tronquitos, con una sola abertura para entrar en el almacen.

MUCETA Ó CORBATA.

T. melanopis (Lat.); *T. atra.* (Lin.)

Esta especie es nueva, y nos la ha dado para el Gabinete Mr. Sonnini de Manoncourt. Hemos formado su nombre del carácter mas aparente, puesto que su plumaje es de un color uniforme ceniciento algo mas claro en el vientre, á excepcion de la faz anterior y posterior de la cabeza, de la garganta y de lo alto del pecho, en cuyas partes se extiende un color negro en forma de corbatin, pero como esta faja negra pasa tambien por su frente, hemos creido preferible el nombre de *Muceta* que presenta mejor este chocante carácter. Las alas y la cola son tambien cenicientas, aunque de color mas subido que la parte superior del cuerpo; las pennas de las alas están exteriormente ribeteadas de ceniciento mas claro, que lo es todavía mas en las de la cola.

Este pájaro es el séptimo del género en el órden de tamaño. Su longitud total es de ocho pulgadas; el pico tiene diez líneas, y su mandíbula superior es blanca en la base y negra en el extremo: la inferior es enteramente negra. La cola, que es algo cuneiforme, tiene tres pulgadas y tres cuartos de largo, y excede á las alas en dos pulgadas. Fue encontrado en los sitios descubiertos de la Guayana; pero es muy raro allí, y no ha sido indicado por otro alguno.

CASTAÑO.

Esta especie es tambien nueva, y como la precedente fue traida por Sonnini de Manoncourt. Sus dimensiones son iguales; tiene ocho pulgadas de longitud, la cabeza, las alas y la cola son de un hermoso negro-lustroso; el resto del cuerpo es de un bello castaño, mas subido en la parte anterior del cuello y del pecho, de cuyo aparente carácter hemos formado su nombre. Sus piés son pardos; la cola cuneiforme, de tres pulgadas y media de largo, diez y siete líneas mas que las alas; el pico es negro, y tiene diez líneas.

Nada sabemos de sus hábitos naturales, solo si que se le encuentra en la Guayana, en donde es todavía mas raro que el precedente.

UÑITA.

T. striata.

Las uñas de este pájaro tienen en cada una de sus faces laterales un pequeño encaje ó ranura concéntrica en el contorno de los bordes de dicha faz, de cuyo carácter singular hemos sacado su nombre. Trájole Commerson; y como en todo lo demás se parece

á los Tangaras, es muy probable que venga de la América Meridional.

La cabeza de este pájaro está listada de negro y azul; la parte anterior del dorso, negruzca; la posterior de un anaranjado vivo; las coberteras superiores de la cola son de un pardo aceitunado; las superiores de las alas y sus pennas y las de la cola negras con un ribete exterior azul; todo lo restante del cuerpo es amarillo.

TURQUÍ.

T. brasiliensis (Lin.)

Hemos llamado Turquí á este Tangara, porque tiene toda la parte inferior del cuerpo, la superior de la cabeza y los costados del cuello de azul-turquí; la frente y la superior del cuerpo, las alas y la cola son negras; y de este mismo color tiene algunas manchas cerca de las piernas, y una ancha faja en la parte inferior del pecho.

El pájaro descrito por Brisson con el nombre de *Tangara azul del Brasil* parece ser este mismo, ó bien una ligera variedad de esta especie, que se encuentra, aunque rara vez, en la Guayana. Nada sabemos de sus hábitos naturales.

PICO DE PLATA.

Nuestros colonos de Cayena han dado á este pájaro el nombre de *Pico de Plata*, que adoptamos, porque expresa un carácter específico y bien marcado, que consiste en que las bases de la mandíbula inferior del pico se prolongan redondeándose hasta debajo de los ojos, forman eu cada lado una placa que cuando el pájaro está vivo parece ser de la mas brillante plata; pero este resplandor se empaña despues que ha muerto el pájaro : probablemente se habrá creido que era general en todos los individuos; pero lo es á lo menos entre los machos. Mejor está en esta parte la hembra, porque generalmente su pico solo presenta un leve vestigio casi insensible de esta hinchazon tan aparente en el macho, y por lo mismo carece de las placas de color plateado.

Su longitud total es de siete pulgadas y media; de diez líneas la del pico, cuya mandíbula superior es negra; la cabeza, la garganta y el estómago son purpúreos; el resto del cuerpo, negro con algunas tintas de púrpura, y el iris de los ojos pardo. La hembra no solo difiere del macho en el color del pico, sino tambien en el del plumaje; pues la parte superior de su cuerpo es parda con algunas tintas de púrpura-oscuro; la inferior rojiza, y pardas la cola y las alas.

Otro carácter distintivo del macho, y que todavía no ha sido expresado, es una especie de medio collar al rededor del occipucio formado por largos pelos ó sedas purpúreas, que salen casi dos líneas mas allá de las plumas. Esta nueva observacion y el conocimiento de los hábitos naturales de este pájaro y de los otros Tangaras de la Guayana, los debemos á Sonnini de Manoncourt.

Su nido es un cilindro algo encorvado, que atan horizontalmente entre las ramas con la abertura en la parte ifnerior, de modo que por cualquier parte que venga la lluvia no puede penetrar en él. Tiene mas de siete pulgadas de largo y cinco de ancho; está construido con paja y hojas de cañacorro secas; el fondo del nido está bien acolchado de pedazos mas anchos de las mismas hojas. Colocan este nido en los árboles mas altos : la hembra pone dos huevos elípticos, blancos, y cuyo extremo, de mayor diámetro, está cubierto de manchitas rojas, que van perdiéndose á medida que se acercan al extremo opuesto.

Algunos nomencladores, con harta impropiedad, han llamado *Cardenal* á este pájaro, pues aplicaron este mismo nombre á otras muchas especies. Otros han creido que habia en esta especie una variedad bastante aparente. En el gabinete de Mr. Manduit se ve un pájaro, cuyo plumaje es todo de un rosa-pálido variegado de gris, diferencia que nos ha parecido provenir de la muda, y no constituir una variedad constante en la especie, que aunque muy numerosa en individuos, parécenos constante en todos sus caracteres.

ESCLAVO.

Llamaremos á este pájaro *Esclavo*, como, segun Brisson se le llama en Santo Domingo. Nos sorprende que nadie se haya informado de si se le cria en jaula, y si es de carácter apacible y manso cual segun parece indica este nombre, que á nuestro modo de ver tiene relacion con la esclavitud ó domesticidad. Quizás proviene de que en Santo Domingo hay un Papa-moscas moñudo llamado allí el *Tirano*, nombre que se ha dado tambien en el Canadá al Papa-moscas de la cola ahorquillada, y como esos pájaros Tiranos son muy superiores en tamaño y en fuerza, se habrá llamado Esclavo á este que, como ellos, se alimenta de insectos, á los cuales persigue.

Este pájaro presenta algunos caracteres comunes con los Tordos: se les parece en los colores, y sobre todo en las mosqueteaduras del vientre; y los Tordos tienen, como él y los otros Tangaras, escotada la mandíbula superior. Así es que el género de los Tordos y de los Tangaras están bastante próximos, siendo el Esclavo el que tal vez se les parece mas: sin embargo, como difiere mucho de él en el tamaño, pues es mucho mas pequeño, debe colocarse, como lo hacemos, en el género de los Tangaras.

El Esclavo tiene la cabeza, la parte superior del cuello, el obispillo, las escapulares y las coberteras de encima de las alas de color uniforme; toda la parte inferior del cuerpo, de un blanco sucio variegado con manchas pardas que ocupan el centro de cada pluma; las pennas de las alas, son pardas, exteriormente ribeteadas de aceitunado é interiormente de blanco-sucio: las dos pennas de en medio de la cola son pardas, y lo mismo las otras, aunque están orladas de aceitunado en su costado interior: la cola es ahorquillada, y pardos los piés.

DIABLO-RESFRIADO.

T. azul de Cayena (Buff.); *T. barba densis* (Bris.)

Este es el nombre que los criollos de Cayena dan á este pájaro; cuyo plumaje está mezclado de azul, amarillo y negro, y cuya parte superior y lados de la cabeza, garganta, cuello, obispillo y parte anterior del dorso son negros sin tinta ninguna azul. Las pequeñas coberteras de las alas son de color verde-mar, y en lo alto del ala toman una tinta violada: la última ala de estas pequeñas coberteras es negra y termina en azul-violado. Las pennas de las alas son negras; las grandes, á excepcion de la primera, están exteriormente orladas de verde hasta cerca de la mitad de su longitud; las grandes coberteras son negras, con un ribete exterior de azul-violado. Igual color é igual ribete, que les llega hasta la extremídad, tienen las pennas de la cola, aunque carece de este adorno la primera de cada lado, siendo todas grises en la parte inferior. Un leve color amarillo cubre el pecho y el vientre, cuyo costado, como tambien las coberteras de las piernas, está sembrado de plumas negras que termina en azul-violado, y de otras amarillentas manchadas de negro. Su longitud total es de seis pulgadas y tercio; el pico tiene siete líneas; la cola dos pulgadas, y excede en mas de una pulgada á las alas plegadas.

Encuéntrase en la Guayana, en donde no es comun, y nada sabemos absolutamente de sus hábitos naturales.

VERDE-ROJO.

T. gyrola (Lin.)

Llamamos á este pájaro *Verde-rojo* porque tiene todo el plumaje de un verde mas ó menos subido, á excepcion de la frente que es roja en los dos lados de la cabeza, en los cuales se extienden dos fajas de este color desde la frente hasta el nacimiento del cuello y detrás de la cabeza: lo restante de esta es gris ceniciento.

Su longitud es de seis pulgadas y dos líneas; la del pico, de ocho líneas; la cola no es cuneiforme; y las alas plegadas no llegan á la mitad de su longitud.

Esta especie es nueva, y nos la ha dado á conocer Sonnini de Manoncourt, quien nada ha podido decirnos de los hábitos naturales de este pájaro, que es muy raro en Guayana, en cuyas selvas le encontró.

GORRION VERDE.

T. ruficollis (Lat.)

La parte superior de la cabeza es roja; lo alto del cuello, lo último del dorso y el obispillo son de un amarillo-pálido brillante como el de la seda cruda, y en el cual en ciertos dias se percibe una leve tinta verde; los costados de la cabeza son negros; la parte superior del dorso, las plumas escapulares y las pequeñas coberteras superiores de las alas y de la cola son verdes.

La garganta es de un gris azul; lo restante de debajo del cuerpo brilla con confusa mezcla de amarillo-pálido dorado, de rojo y de gris azul; y cada uno de estos colores extravia al dominante, segun los incidentes de la luz á que el pájaro está expuesto: las pennas de las alas y de la cola son pardas con un ribete mas ó menos ancho de un verde dorado. La hembra difiere del macho en tener la parte superior del cuerpo verde, y la inferior de un amarillo oscuro con algunos reflejos verdosos.

Estos pájaros son muy comunes en Cayena, en donde los criollos los llaman *Delfineses*, nombre que adoptariamos si antes no hubiésemos empleado el de *Gorrion verde* creyendo que este pájaro era un gorrion. Solo habita los sitios descubiertos, y aun se acerca á poblado; aliméntase de frutos, y pica tambien los plátanos y las guyabas, de que destruyen no pocas, devastando asimismo los arrozales cuando está el grano en sazon. Síguense comunmente el macho y la hembra; pero solo vuelan en bandadas cuando se echan sobre los arrozales. No tienen canto ni gorgeo, solo si un grito breve y agudo.

GORRION VERDE DE CABEZA AZUL.

En la coleccion académica se encuentra la descripcion de un Tangara, en el cual se observa mucha analogía con el Gorrion verde. Este pájaro tiene, segun Lineo, la faz del cuello, el pecho y el vientre de un amarillo dorado; el dorso, de un amarillo verduzco; y las alas y la cola, verdes sin mezcla de amarillo; pero este Tangara se diferencia del Gorrion verde en la cabeza, que es de un azul muy vivo.

GRIS-ACEITUNA.

T. Olivacea.

Llamamos así á este pájaro porque tiene la parte superior del cuerpo gris, y la inferior de color de aceituna, aunque lo mismo que allí se le encuentra en la Guayana. Nada sabemos de sus hábitos naturales.

SEPTICOLOR.

T. primæ (Marcg.); *T. tatao* (Gm.)

Llamamos Septicolor á esta especie de Tangara porque en su plumaje se ven siete colores bien distintos, cuya enumeracion es la siguiente: un hermoso verde en la cabeza y en las pequeñas coberteras de debajo de las alas; negro aterciopelado en las partes superiores del cuello y del dorso, en las pennas medianas de las alas, y en la faz superior de las de la cola; color de fuego muy brillante en la espalda; amarillo anaranjado en el obispillo; azul violado en la garganta, parte inferior del cuello y grandes coberteras superiores de las alas; gris subido en la faz inferior de la cola; y en fin, un hermoso verde de agua ó color verdemar en toda la parte inferior del cuerpo desde el pecho. Todos estos colores son patentes, brillantes y bien cortados, y así, no solo es el mas hermoso entre todos los Tangaras, sino tambien entre casi todos los pájaros conocidos.

El Septicolor hasta que es adulto no toma el rojo del dorso, y la hembra nunca llega á tenerlo: lo último del dorso es en ella anaranjado como el obispillo, y en general sus colores son menos vivos y cortados que los del macho; pero se observan variedades en la distribucion de los colores, pues hay machos que tienen en el obispillo el mismo rojo vivo que en el dorso, y se han visto muchos individuos que tenian ambas partes enteramente de color de oro.

El macho y la hembra, que son casi de igual tamaño, tienen cerca de seis pulgadas de longitud; el pico, siete líneas; los piés nueve; y las alas plegadas se extienden hasta la mitad de la longitud de la cola, que es algo ahorquillada.

Estos pájaros van en numerosas bandadas; se alimentan con la fruta tierna de un grande árbol de Guayana, cuyo nombre no hemos podido indagar, llegan á los alrededores de la isla de Cayena cuando dicho árbol está en flor, y desaparecen poco tiempo despues para seguir probablemente por el interior la madurez de esa fruta, pues siempre se les ve venir del interior de las tierras. Generalmente aparecen por la parte habitada de Guayana hácia setiembre; su permanencia es de cerca de seis semanas, y vuelven en abril y mayo atraidos por la misma fruta que se sazona entonces. Nunca abandonan esta especie de árbol, sin posarse jamás en otro alguno; de modo que cuando está en flor es fijo encontrar en él numerosos vuelos de estos pájaros.

TANGARA AZUL.

Efectivamente tiene la cabeza, la garganta y la parte inferior del cuerpo de un hermoso azul; la posterior de la cabeza, la superior del cuello, el dorso, las alas y la cola, negras; las coberteras superiores de las alas, negras contorneadas de azul; y el pecho y el resto de la parte inferior del cuerpo de un hermoso azul blanco.

Comparando este pájaro con el que Seba indicó con el nombre de *Gorrion de América*, nos ha parecido ser el mismo, ó á lo menos una variedad de edad ó sexo en esa especie, pues la descripcion de Seba no presenta diferencia alguna sensible. Juzgando probablemente Brisson que la descripcion de ese autor era muy imperfecta, la amplificó; pero como no vió el pájaro, ni cita á los que pudieran darle noticia de los caracteres que añade, no hemos podido formar juicio acerca de la verdad de esta descripcion, y nos creemos fundados á considerar al Gorrion de Seba como un Tangara que se parece mas á él que á otro pájaro alguno.

ORGANISTA.

Pipra música. (Gm.)

En Santo Domingo han llamado *Organista* á esta pajarillo, porque sucesivamente hace oir todos los tonos de la octava, subiendo del grave al agudo. Esta especie de canto, que supone en el oido del pájaro alguna conformidad con la organizacion del oido humano, es tan singular como agradable. El caballero Fabre Deshayes nos ha manifestado que existe en la parte del Sur, en las montañas de Santo Domingo, un pajarillo muy raro y de mucha fama llamado *Músico*, cuyo canto puede ponerse en solfa; mas nosotros presumimos que es el mismo que nuestro Organista, sin embargo de que dudamos todavía que el canto de ese pájaro imite regular y constantemente los sonidos sucesivos de la octava de las notas musicales, porque no lo hemos tenido vivo. Me lo dió el señor conde de Noé, que lo trajo del territorio español de Santo Domingo, en donde, segun me dijo, era muy raro y difícil verle y tirarle, porque es desconfiado y sabe ocultarse, teniendo tambien la habilidad de dar vueltas al rededor de una rama á medida que el cazador cambia de lugar, de manera, que muchas veces aunque haya muchos de ellos en un árbol, no es posible descubrir uno solo, por el cuidado con que se ocultan. (Buff.)

TANGARA NEGRO.

T. cayenensis. (Gm.)

Este pajarillo, representado con el nombre de *Tangara de Cayena*, es de un azul tan subido que parece perfectamente negro, y solo mirándolo de cerca se notan algunos reflejos azules: únicamente tiene en los dos costados del pecho una mancha anaranjada cubierta por el ala, y que no se percibe á no ser que esté extendida; de suerte, que en su actitud ordinaria el pájaro parece enteramente negro.

Es del mismo tamaño que los precedentes, vive en los mismos lugares, pero es mucho mas raro en la Guayana.

PAJARO SILENCIOSO.

Este pájaro, representado con el nombre de *Tangara de la Guayana*, es de una especie que no podemos referir á género alguno; y no hemos tenido otro motivo para colocarlo despues de los Tangaras, sino algunas relaciones de conformacion exterior que con ellos ofrece. Sin embargo, difieren del todo en los hábitos naturales, porque el Silencioso no frecuenta los sitios descubiertos ni va acompañado, encontrándosele constantemente solo en medio de los bosques muy apartados de poblado, sin que jamás se le haya oido canto ni grito; salta mas bien que vuela, posándose comunmente en tierra, á no descansar quizás una que otra vez en las ramillas de los mas humildes arbustos. Todos estos hábitos son harto distintos de los de los Tangaras, á los que se parece en la forma del cuerpo y de los piés: vése una leve escotadura en los dos lados del pico, que sin embargo es mas prolongado que el de los Tangaras. Es del mismo clima de América, y dichas analogías nos han determinado á colocarle á continuacion de los Tangaras.

TANGARA DIADEMA.

Tanagra diademata (Temm.); *Pyrrhula cœrulea* (Vieil.)

Azara lo dió á conocer con el nombre de Lindo azul. Habita en el Brasil y Paraguay. Su plumaje es generalmente de un azul cargado de negro sobre las alas y la cola, mas claro sobre las espaldas y la nuca, donde afecta una tinta celeste; es ademas notable por la mascarilla negra que circuye su pico, y por su moño de color de fuego por delante y blanco nevoso por detrás. La hembra tiene una librea mas empañada. La longitud de esta ave es de seis pulgadas con tres líneas.

TANGARA DORADO.

Tanagra aureata (Vieil.); *Lindo azul y oro*, *cabeza celeste* (Azara); *Tanagra chysogaster* (Cuv. Less.)

Se halla en el Brasil y en el Paraguay. Tiene la frente, las mejillas, la barba, las remeras y las timoneras de color negro; la region superior de la cabeza es de un azul celeste; la parte anterior del cuello, el lomo y las partes inferiores, son de un amarillo aurífero; el pico es negro y los piés castaños: tiene cuatro pulgadas y media.

AGLAYA FASTUOSO.

Tanagra fastuosa (Less.)

Esta magnífica especie, que pertenece á la seccion de los verdaderos Tangaras, es notable por los suaves colores que tiñen su plumaje.

Su longitud es de cinco pulgadas y cuatro líneas; su pico está comprimido, es ligeramente oval y negro así como los tarsos; su frente es de un negro oscuro aterciopelado, del mismo modo que el cerco del pico; el occipucio y las mejillas, la parte posterior del cuello y dos tarsos que se extienden sobre la garganta, son de un verde de ágata marina que contrasta con el negro aterciopelado de la parte anterior del cuello, de las espaldas y del manto.

El amarillo anaranjado mas vivo y mas brillante ocupa la mitad del lomo, las rabadillas y las coberteras superiores. Un azul lustroso tiñe el pecho y la parte alta del vientre, pasando á un azul de añil brillante sobre el bajo vientre, los costados y las coberteras inferiores.

La cola, mediana y ligeramente ahorquillada, es negra, excepto en su borde, cuyo color es el de lapizlázuli. Las alas, que son morenas por debajo, tienen mas largas las remeras segunda y tercera; son de un verde mas ó menos azulado ó color de agua marina en la espalda, y despues de un negro vivo á excepcion de las coberteras y el borde externo de las remeras, cuyo color es del lapislázuli. Las pennas del medio son de color negro intenso, excepto su borde donde se dibuja una flámula anaranjada y tienen verde su extremidad.

Esta preciosa especie de un género rico y variado, es oriunda del Brasil.

AGLAYA VICARIO.

Tanagra vicarius (Less.)

Se parece mucho al Obispo y al Prelado del Museo de París; pero muchas aves disecadas de esta especie y completamente semejantes, han contribuido á manifestar su existencia.

El Aglaya vicario, oriundo de Méjico, tiene siete pulgadas de longitud total. Las alas son largas, puntiagudas, y se extienden mas allá del tercio superior de la cola: esta es mediocre, está ligeramente dilatada y escotada en su cima. La primera remera casi es tan larga como la segunda, tercera y cuarta, que son las de mayor longitud, porque las siguientes están gradualmente escotadas y sucesivamente van achicándose; el pico es negro y los tarsos son morenos.

La parte superior de la cabeza hasta debajo del occipucio es de un gris azul, de tinta agradable, con

el cual contrastan dos manchas de un negro de terciopelo que se ven hácia uno y otro lado de la frente. Un gris mate y azulado fugaz colora la garganta y la parte anterior del cuello, y se hace mas oscuro sobre las yugulares y las mejillas.

La region superior del cuello, las pequeñas coberteras alares y la rabadilla son de un verde aceitunado; el manto es moreno; pero como cada una de las plumas está circuida de aceitunado, resulta un color misto. Toda la parte baja del cuerpo es de color amarillo levemente aceitunado, como lo son las coberteras inferiores de la cola.

Las alas, en su mitad posterior, son de un negro mate, sobre el cual se destacan dos anchas fajas, aunque poco largas, de un amarillo muy puro: la primera está oculta por las pequeñas coberteras y nace sobre el borde de la sétima remera; la segunda ocupa el borde del ala, y no existe sobre la remera primaria, pues comienza en la segunda y concluye en la sexta. Esta raya está en órden inferior respecto á la precedente. La cola es morenuzca por encima y de un gris claro por debajo.

TANGARA ARTUS.

Se diferencia de la mayor parte de las especies de este género tanto por sus formas como por los colores de plumaje. Es una ave de tránsito, que nos recuerda el colorido de los Orix y las formas de algunas Fringíleas. Es procedente de Méjico. Su longitud es de cuatro pulgadas y seis líneas, y las alas poco menos largas que la cola. Su pico es negro, delgado, y la punta de su mandíbula superior es ligeramente corva, y está dentada; al rededor de su base se ve un cerco de plumas de un negro muy intenso, y una ancha placa de este mismo color reune sobre los conductos auditivos y resulta sobre el tono amarillo anaranjado-dorado muy vivo, y al mismo tiempo casi metalizado, que colora la region superior de la cabeza, las mejillas y la garganta, aunque esté debilitado sobre esta última parte.

El manto y el lomo son de un negro intenso, y cada una de sus plumas está flameada de amarillo dorado muy vivo. La rabadilla, la parte baja del lomo y las coberteras superiores de la cola son de color amarillo teñido de bermejizo lustroso. Toda la parte anterior del cuello y lo alto del tórax son de un castaño muy vivo, castaño que tiene además los costados, el bajo vientre y las coberteras inferiores de la cola: únicamente la parte céntrica del vientre sobre su línea media, está teñido de un amarillo muy puro.

Los tarsos son morenuzcos; las plumas implantadas debajo de las alas son blancas exteriormente; las remeras son de un negro brillante, y sus coberteras medianas, que son negras, están festoneadas de color amarillo de oro; la cola, muy mediocre y de timoneras levemente escalonadas, es negruzca con bastante uniformidad.

TAQUIFONIO DE AZARA.

Trupial de los bosques negro y coronado; Tachyfhonus coryphæa (Licht.)

Tiene siete pulgadas de longitud, y se halla en el Brasil y en el Paraguay. El macho, que es de un negro fuliginoso, tiene la parte alta y céntrica de la cabeza de un rojo de fuego. En la hembra la cabeza, el cuello, las inter-escapulares, y la cola son de un amarillo de Guanacan, el lomo y la cola de color de canela, y el vientre ferruginoso.

ARZOBISPO.

Tachyphonus archiepiscopus (Denn.)

Su talla es de siete pulgadas. Habita en el Brasil, donde es bastante raro. Su plumaje es de un precioso azul celeste con reflejos purpúreos. Las espaldas son de un amarillo aurífero. Las alas y la cola son azules y negras, aunque Lichtenstéin dice que son verdes. La hembra es mas pequeña que el macho, tiene algunos matices verdes en su librea, y una parte de gris moreno.

RANFÓCELO JACAPA.

Rhamphopis et ramphocelus purpureus (Vieill.)

El plumaje es de púrpura oscuro por encima y vivo en la parte inferior.

RANFÓCELO FLAMÍGERO.

Esta preciosa especie, en cuanto á sus formas y proporciones, tiene bastante analogia con el *Tangara escarlata brasilea*, pero su plumaje le hace distinguir de este último por una variedad de colores poco comun. La mitad superior del pico es negra, y otro tanto decimos de la mandíbula inferior, excepto en su base, donde varias escamas argentinas ó nacaradas se extienden sobre sus ramas.

Las plumas de la frente, de las mejillas y de la garganta son de un negro de terciopelo. La cabeza, el cuello, el tórax, el bajo vientre y la rabadilla, ostentan un color rojo de fuego de los mas brillantes; el lomo, las alas, la cola y la parte céntrica del vientre son de un negro de terciopelo muy intenso.

Esta ave tiene las alas cortas, y tanto que apenas se extienden un poquito mas allá de la rabadilla. La cola es amplia y ancha en su extremidad, que es redondeada. Sus tarsos son delgados, cenceños y negros.

RANFÓCELO DE LUCIANO.

Tiene la parte superior de la cabeza hasta la nuca de un color de púrpura granate oscuro. El cuerpo es de un precioso negro de terciopelo, con la rabadilla, las coberteras de la cola, la parte anterior del cuello y el pecho de un magnífico rojo de escarlata, mientras que los costados y el vientre son de un rojo aladrillado. En la parte céntrica del abdomen se ve una mancha negra longitudinal. Su nombre recuerda el del príncipe Carlos-Luciano Bonaparte, ornitologista distinguido.

SUB-GENERO MIRLO.

Tienen el pico largo, convexo, bastante elevado y comprimido lateralmente; sus alas son puntiagudas; su cola ancha y redondeada, y sus tarsos medianos; su plumaje está colorado por masas, ó bien salpicado, ó puntuado; que es lo que se observa en los Tordos.

El género que nos ocupa es todavía para los ornitologistas una especie da dédalo científico, por ser tantas y tan diversas las especies que, sin órden, se han clasificado con el nombre comun de *Turdus*.

Buffon ha aplicado el nombre de Mirlos á muchas y diversas aves; pero nosotros nos limitaremos á señalar además los Mirlos nuevos mejor caracterizados.

MIRLO.

Turdus merula (Lin.)

El macho adulto de esta especie es todavía mas negro que el Cuervo; pues este color es en él mas decidido, mas puro, menos alterado con reflejos, y á excepcion del pico, del círculo de los ojos, del talon y de la planta del pié, que son mas ó menos amarillos, es negro por todas partes y bajo todos aspectos, de modo que los ingleses le llaman por excelencia el *Ave Negra*. La hembra al contrario, no tiene negro

decidido en todo su plumaje, sino diferentes gradaciones de pardo mezclado con rojo gris; su pico amarillo rara vez, y tampoco canta como el macho: todo lo cual ha dado lugar á que se le tuviese por ave de otra especie.

Los Mirlos no solo se alejan del Tordo por el color del plumaje y por la distinta librea del macho y de la hembra, sino tambien por el grito, que todo el mundo conoce, y por algunos de sus hábitos. No viajan ni van en bandadas como los Tordos; y aunque mas salvajes entre sí, lo son menos con respecto al hombre, pues se logra domesticarlos con mas facilidad que á aquellos, y no se alejan tanto de los sitios habitados. Comunmente pasan por ladinos en extremo, porque, como tienen la vista muy penetrante, ven desde lejos á los cazadores, á quienes difícilmente permiten que se les arrimen; pero observándoles de mas cerca, se ve que son mas inquietos que astutos, mas medrosos que desconfiados, puesto que se dejan coger con liga, con red y toda clase de lazos, con tal que no vean la mano que los ha preparado.

Cuando están encerrados con otras aves mas débiles, su natural inquietud se convierte en petulancia; persiguen y atormentan de continuo á sus compañeros de esclavitud; y por esta razon deben excluirse de los vivares en donde se quieran reunir y conservar muchas especies de avecillas.

Si se quiere, pueden criarse aparte para gozar de su canto, no del que tienen naturalmente, que es insoportable, sino por la facilidad con que lo perfeccionan, reteniendo los aires que se les enseñan, imitando los diferentes ruidos, los sonidos diversos de los instrumentos, y aun remedando la voz humana.

Como los Mirlos sienten el amor muy pronto y casi tanto como los Tordos, empiezan tambien á cantar luego; mas como no hacen una sola puesta, siguen cantando casi todo el verano. De aquí resulta que aun se oye su voz cuando la mayor parte de los demás cantores de los bosques callan y sufren la enfermedad periódica de la muda. Esta circunstancia ha podido persuadir á muchos que el Mirlo no estaba sujeto á esta enfermedad; pero no es cierto, ni aun verosímil, pues por poco que se frecuenten los bosques, se ve á estas aves en la muda hácia el fin del verano, y aun se encuentran algunas que tienen la cabeza enteramente calva. Olina y otros autores de la *Zoologia británica* dicen que el Mirlo, como las demás aves callan en tiempo de la muda; y los zoólogos añaden que empieza á cantar otra vez al principio del invierno, sin embargo de que en esta estacion no arroja generalmente mas que un grito ronco y desapacible.

Los antiguos suponian que durante esa misma estacion, su plumaje cambia de color, volviéndose rojo; y Olina, uno de los autores que mejor han conocido las aves de que habla, dice que esto sucede en otoño, ó bien porque este cambio de color sea efecto de la muda ó bien porque las hembras y los mirlos jóvenes, que efectivamente son mas rojos que negros, sean mas numerosos ó se dejan ver entonces con mas frecuencia que los machos adultos.

Estas aves hacen su primera puesta hácia fines del invierno, y es de cinco ó seis huevos de un verde azulado con pintas frecuentes y poco marcadas de color de herrumbre. Pocas veces esta primera puesta tiene buen éxito, á causa de la intemperie de la estacion; pero sale mejor la segunda, que solo es de cuatro á cinco huevos. El nido de los Mirlos está construido con poca diferencia como el de los Tordos, aunque tiene colchon interior: por lo comun lo hacen en los zarzales ó en los árboles de mediana altura, y aun parece que naturalmente están inclinados á colocarlo cerca de tierra, y que solo, enseñados por experiencia, aprenden á ponerlo en alto. Una sola vez me han traido uno, que fue encontrado en el tronco vacío de un manzano.

El musgo, que nunca falta á los troncos de los árboles, y el lino, que encuentran al pié ó por los alrededores, son los materiales con que forman la base de su nido; las hebras de yerbas y las raicillas son los de un tejido mas blando con que lo revisten interiormente; y trabajan con tal asiduidad, que con solos ocho dias concluyen su obra. Acabado el nido, pone la hembra, y en seguida empolla los huevos; lo cual corre por su cuenta exclusivamente, pues el macho no tenia mas parte en este negocio que la de buscar la subsistencia de su compañera. El autor del *Tratado del Risueñor* asegura haber visto á un Mirlo párvulo, aunque ya fuerte, encargarse de alimentar á algunos polluelos de su misma especie recientemente sacados del nido; pero este autor no dice el sexo de tal mirlo.

He observado que los pollitos sufrian en el primer año mas de una muda, y que en cada una de estas el plumaje de los machos se vuelve mas negro, y el pico mas amarillo, empezando por su raiz. En cuanto á las hembras, conservan, como lo he dicho, los colores de la primera edad, como tambien la mayor parte de sus atributos: sin embargo, tienen el interior de la boca y la garganta del mismo amarillo que los machos, y en unas y otros puede asimismo notarse un movimiento de la cola de alto á bajo bastante frecuente; acompañado de un leve temblorcillo de alas, y de un grito débil, breve y cortado.

Estas aves no cambian de país durante el invierno, no; pero escogen en la comarca en que habitan el asilo mas propio para esta estacion rigurosa, que son regularmente los bosques mas frondosos, sobre todo, aquellos en que manan aguas calientes, y que están poblados de árboles que no pierden el verdor, como los pinos albares, abetos, laureles, mirtos, enebros, cipreses, etc., en los cuales encuentran mas recursos, ya para comer, ya para ponerse al abrigo de la escarcha; de modo, que algunas veces van en busca de ellos hasta nuestros jardines, y podria creerse que los paises en que no se ven Mirlos durante el invierno, son aquellos en que no hay estas especies de árboles, ni manantiales calientes.

Los Mirlos silvestres, á mas de todo esto, se mantienen con bayas, frutos é insectos; y como no hay tierra tan miserable que no ofrezca alguno de estos alimentos, y por otra parte el Mirlo es ave que se acomoda á todos los paises, no hay ninguno en donde no se le encuentre: en el Norte, en el Mediodia, en el nuevo y antiguo continente; pero mas ó menos diferente de sí mismo, segun ha recibido con mas ó menos fuerza la marca del clima en que se ha fijado.

Los que se crian en jaula comen tambien carne cocida ó picada, pan, etc.; pero se supone que las pepitas de granada son un veneno para ellos, lo mismo que para los Tordos. Gustan mucho de bañarse, y en los vivares es preciso no escasearles el agua. Su carne es un manjar esquisito, que no cede á la del Tordo mayor ó del Zorzal, y aun parece que se la prefiere á la del Tordo y de la Malviz en los paises en que se sustentan con aceitunas qne la hacen suculenta, y con bayas de mirto que la perfuman. Las aves de Rapiña gustan tanto de ellos como los hombres, y les hacen una guerra casi tan destructora como la nuestra, sin la cual se multiplicarian en extremo. Olina fija la duracion de su vida en siete ú ocho años.

Yo he disecado una hembra que fue cogida sobre los huevos hácia mediados de mayo, y que pesaba dos onzas y dos dracmas. Tenia el ovario guarnecido de gran número de huevos de desigual tamaño, de los cuales el mayor era de unas dos líneas de diámetro y de color anaranjado, y el mas pequeño era de color mas claro, de sustancia menos opaca, y su diámetro no pasaba de un tercio de línea. Dicha hembra tenia el pico absolutamente amarillo, como tambien la lengua y todo el interior de la boca: el tubo intes-

tinal de veinte á veinte y una pulgadas de largo; la molleja muy musculosa, precedida de una bolsa cerrada por la dilatacion del exófago; la vejiga de la hiel oblonga, y carecia de ciego.

MIRLO DE PETO BLANCO.

Turdus torquatus (Lin.)

He cambiado el nombre de *Mirlo de collar*, que muchos habian creido deberse aplicar á esta ave, y le he sustituido con el de *Mirlo de peto blanco*, por tener mas precision y ser necesario para distinguir á esta raza de la del verdadero Mirlo con collar, de que hablaré mas adelante.

En la especie de que aquí se trata, el macho tiene una especie de peto blanco muy notable: digo el macho porque el peto de la hembra es de un blanco mas deslucido y mezclado de rojo; y como por otra parte su plumaje es de un pardo rojo, el peto resalta mucho menos sobre ese campo casi del mismo color, y algunas veces no es absolutamente aparente. Esto ha dado lugar sin duda á algunos nomencladores para hacer de esta hembra una especie particular con el nombre de *Mirlo de monte*, especie puramente nominal, que tiene las mismas costumbres que el Mirlo de peto blanco, del cual difiere menos, tanto en tamaño como en color, de lo que las hembras difieren de sus machos en la mayor parte de las especies.

Este mirlo tiene muchas analogías con el comun: como en él, el fondo de su plumaje es negro, los costados del interior de la boca amarillos; tiene el mismo corte y continente; pero se distingue por el peto, por el blanco con que está esmaltado su plumaje, principalmente en el pecho, vientre y alas; por el pico mas corto y menos amarillo; por la forma de las plumas medianas de las alas, que son cuadradas en la extremidad con una puntita saliente en el medio, formada por la extremidad de la costilla; y finalmente, difiere de él en el grito, en sus hábitos y en las costumbres. Es una verdadera ave de paso que cada año recorre la circunferencia de un círculo cuyos puntos no son todos conocidos; únicamente se sabe que en general sigue las cordilleras de los montes, sin tener sin embargo una ruta fija. Por las inmediaciones de Montbard no se ven parecer mas que en los pri-primeros dias de octubre, á donde llegan entonces en pelotones de doce ó quince, y jamás en gran número, y parecen ser algunas familias extraviadas que han dejado el cuerpo de la bandada. Se quedan allí de dos á tres semanas, y la mas pequeña helada basta para hacerlos desaparecer: sin embargo no debo callar que Klein dice que durante el invierno se los han presentado vivos. Vuelven á pasar por abril ó mayo, á lo menos por Borgoña, Bria, y segun Gessner, tambien por la Silesia y la Frissia.

Es raro que en los paises templados de Europa vivan esos Mirlos en las llanuras: sin embargo, Salerno asegura que se han encontrado nidos en Soloña y en el bosque de Orleans, que estaban hechos como los del Mirlo comun, que contenia cinco huevos del mismo tamaño y color, que contra la costumbre de los Mirlos anidan en tierra al pié de los zarzales, de donde probablemente se les ha dado el nombre de *Mirlos terrenos ó de zarzal*. Parece cierto que son muy comunes en algunas épocas del año en las montañas de Suecia, Escocia, Aubernia, Saboya, Suiza, Grecia, etc.: tambien hay noticias de que se han extendido por Asia, Africa, hasta las Azores; porque á esta especie viajera social, que tiene color blanco en el plumaje y que vive en las montañas, se aplica naturalmente lo que dice Tavernier de los vuelos de los Mirlos que pasan de cuando en cuando por las fronteras de la Media y de la Armenia, y limpian el país de Langostas; como tambien lo que dice Adanson de esos Mirlos negros manchados de blanco, que vió en las cumbres de las montañas de la isla Fayal, que permanecen en grandes reuniones sobre los madroños, cuya fruta comian picoteando incesantemente.

Los que viajan por Europa se mantienen tambien con bayas. Willughby encontró en su estómago restos de insectos y de bayas semejantes á las del Grosellero, pero gustan mas de las de hiedra y de las uvas. En tiempo de la vendimia es cuando están mas gordos, y su carne se hace suculenta al mismo tiempo y sabrosa.

Suponen algunos cazadores que estos Mirlos atraen á los Tordos., y que cuando se les puede coger vivos se cazan muchos Tordos con la red: tambien se ha observado que dejan que se les acerquen mucho mas que nuestros Mirlos comunes, aunque es mas difícil cogerlos con lazos.

MIRLO ROSADO.

Todos los ornitólogos que hicieron mencion de este mirlo, han hablado de él como de una ave rara extranjera, poco conocida, cuya verdadera patria es ignorada y que solo se puede ver á su paso. Linneo es el único que dice vive en Laponia y en Suiza; pero nada nos refiere de lo que hace allí, de sus amores, de su nido, de su puesta, de su alimento, de sus viajes, etc. Aldrovando, que fue el primero que habló de los Mirlos de color de rosa, dice únicamente que algunas veces se dejan ver por las inmediaciones de Bolonia, en donde los pajareros los conocen con el nombre de *Estorninos de mar;* que se ponen sobre los montones del estiercol; que engordan mucho, y que su carne es buen bocado. Se han visto dos en Inglaterra, que Mr. Edwards supone fueron llevados allí por alguna ráfaga de viento. Nosotros hemos visto muchos en Borgoña, que habian sido cogidos en la época del paso; y es probable que extienden sus escursiones hasta España.

El plumaje del macho es particular: tiene la cabeza, el cuello, las pennas de las alas y de la cola negras con reflejos brillantes entre el púrpura y el verde; el pecho, el vientre, el dorso, el obispillo y las coberteras pequeñas de las alas, de un color de rosa de dos tintas, una mas clara que la otra, con algunas manchas negras esparcidas acá y acullá sobre esta especie de escapulario, que por encima baja hasta la cola, y por debajo hasta el bajo vientre exclusivamente: además la cabeza está adornada como una especie de moño inclinado hácia atrás como el del Picotero, y que debe producir hermoso efecto cuando el ave lo levanta.

El bajo vientre, las coberteras inferiores de la cola, y las piernas son de un color oscuro; el tarso y los dedos de un anaranjado deslucido, y el pico medio partido entre el negro y el color de carne. La distribucion de estos colores no parece fija en estas partes, porque en los individuos que hemos observado y en los de Aldrovando, la base del pico era negruzca y todo lo demás de color de rosa; en vez de que en los observados por Edwards la punta del pico era de color negro, que gradualmente se convertia en anaranjado empañado, color de la base del pico y de los piés. La parte inferior de la cola parecia como jaspeada, efecto producido por el color de las coberteras inferiores, que son negruzcas y tienen el extremo blanco.

La hembra tiene la cabeza negra como el macho, pero no el cuello ni las pennas de la cola y de las alas, cuya tinta es menos subida, como tambien los colores del escapulario.

Esta ave es mas pequeña que nuestro mirlo, y proporcionalmente son mas largos su pico, alas, piés y dedos; y tiene mas analogías de tamaño, configuracion y aun de instinto con el Mirlo de peto blanco,

pues como él es viajero. Es preciso confesar que uno de los mirlos de color de rosa que fue muerto en Inglaterra, iba en compañía de algunos mirlos de pico amarillo. Su longitud desde la punta del pico hasta el extremo de la cola, es de nueve pulgadas y media. Tiene de quince á diez y seis de vuelo, y sus alas cuando están recogidas, alcanzan casi la extremidad de la cola.

MIRLO DE ROCA.

Turdus saxátilis (Lin.); *Petrocinclo saxátilis* (Vig.)

El nombre que se ha dado á esta ave, indica bastante los lugares en que se le debe buscar: habita las rocas y las montañas, y se la encuentra en las de Bugey y en los sitios mas agrestes. Se posa comunmente sobre los peñascos, y siempre al descubierto; es muy raro que deje que se le acerquen á tiro de fusil, pues en el momento que se le aproximan mucho, va á colocarse á cierta distancia sobre otra peña situada de modo, que pueda dominar lo que la rodea. Parece que solo es salvaje por desconfianza, y que conoce todos los peligros con que la amenaza la inmediacion del hombre. Sin embargo, esta proximidad tiene para ella muchos menos riesgos que para otras aves, puesto que solo arriesga su libertad; pues como naturalmente canta bien, y es capaz de aprender á cantar mucho mejor, se la busca menos para comer (sin embargo de que es buen bocado), que para gozar de su canto, que es grato, variado y casi como el de la Silvia, apropiándose además con mucha facilidad el canto de las demás aves, y aun nuestra música. Todos los dias se empieza á oir un poco antes de la aurora, cuya venida anuncia con sus brillantes cantares, y hace otro tanto á la puesta del sol. Cuando alguno á media noche se acerca á su jaula con luz, al momento se pone á cantar; y durante el dia, cuando no canta, parece que hace ejercicios á media voz, y que ensaya nuevos aires y trinos nuevos.

Por una consecuencia de su carácter desconfiado, ocultan estas aves el nido con grande esmero, y lo construyen en los agujeros de las peñas, cerca de los bordes que sirven de techo á las mas inaccesibles cavernas; y solo con mucho riesgo y trabajo puede el hombre encaramarse hasta sus crias, que ellos defienden con valor contra los raptores, procurando sacarles los ojos.

Cada puesta es de tres ó cuatro huevos. Cuando sus polluelos han nacido, los sustentan con insectos y gusanos, es decir, con los alimentos con que se mantienen ellos: sin embargo, pueden comer otras cosas, y cuando se les tiene en jaula se les da la misma pasta que á los Ruiseñores. Para poderlos criar es preciso cogerlos en el nido, pues desde el momento en que se sirvieron de las alas y tomaron posesion del aire, no es posible cogerlos con ninguna clase de lazos; y aun cuando se consiguiese sorprenderlos, no se adelantaria nada, porque no sobrevivirian á la pérdida de su libertad.

Encuéntranse Mirlos de roca en algunas partes de Alemania, en los Alpes, en las montañas del Tirol, de Bugey, etc. Se me ha traido una hembra de esta especie, cogida sobre los huevos el dia 12 de mayo, que habia colocado su nido sobre una peña, cerca de Montbard, en donde estas aves son rarísimas y desconocidas. Sus colores eran menos brillantes que los del macho. Este es algo menor que el Mirlo comun, y de proporciones muy diferentes: sus alas, que son muy largas, tales como convienen á una ave que anida en los techos de las cavernas cuando están cubiertas, forman un vuelo de quince á diez y seis pulgadas, y cuando plegadas se extienden casi hasta el remate de la cola, cuya longitud no llega á tres pulgadas y media: su pico no tiene mas de cinco.

En cuanto al plumaje, la cabeza y el cuello están cubiertos con una capucha cenicienta, variegada de manchitas rojas; el dorso está ennegrecido cerca del cuello, y es de color mas claro hácia la cola, cuyas diez pennas laterales son rojas, y pardas las dos intermedias; las pennas de las alas y sus coberteras son de un color oscuro, ribeteadas de otro mas claro; y finalmente, el pecho y toda la parte inferior del cuerpo son anaranjados y variegados con pintitas, unas blancas y otras pardas, y el pico y los piés son negruzcos.

MIRLO AZUL.

Turdus cyanens (Lin.)

En este mirlo se ve el mismo fondo de color que en el de roca, es decir, el ceniciento azul (aunque sin mezcla alguna de anaranjado), la misma talla, casi las mismas proporciones, la aficion á los mismos alimentos, el mismo canto, el mismo hábito de permanecer en las cumbres de las montañas y de colocar su nido en las rocas mas escarpadas, de modo que pudiera uno inclinarse á mirarlo como una raza perteneciente á la misma especie del mirlo de roca; por lo que no es extraño que muchos ornitólogos hayan tomado al uno por el otro. Los colores de su plumaje varian un poco en las descripciones, y probablemente están sujetos á variaciones reales de un individuo á otro, segun la edad, el sexo, el clima, etc. El macho que Edwards presentó en la lámina 18 no era de un azul uniforme en todo el cuerpo: la tinta de la parte superior era mas subida que la de la inferior; tenia las pennas de la cola negruzcas, las de las alas pardas, así como tambien las grandes coberteras cuyo extremo era blanco; los ojos rodeados de un círculo amarillo, el interior de la boca de color de naranja, el pico y los piés de un pardo casi negro. En el plumaje de la hembra parece que hay mas uniformidad.

Belon, que vió esas aves en Ragusa (Dalmacia), dice que las hay tambien en las islas de Negroponto, Candia, Zante, Corfú, etc., y que son muy agraciadas por su canto; pero añade que naturalmente no las hay en Francia ni en Italia. Sin embargo; el brazo de mar que separa la Dalmacia de la Italia no es una barrera insuperable, sobre todo para una clase de aves que, segun el mismo Belon, vuelan mucho mejor que el mirlo comun, y que á mal andar podrian dando la vuelta penetrar en Italia pasando por los estados venecianos.

MIRLO SOLITARIO Ó TORDO LOCO.

Hé aquí otro mirlo habitante de las montañas, y que se ha granjeado un renombre con su hermosa voz. Se sabe que el rey Francisco I gustaba muchísimo de oirle; y aun en el dia un macho de esta especie, ya domesticado, se vende muy caro en Génova y en Milan, y mucho mas en Esmirna y en Constantinopla. El canto natural del Mirlo solitario es efectivamente muy dulce y flautado, pero algo triste, como debe serlo el de un ave que vive en la soledad, como lo verifica esta en todo tiempo, exceptuando la estacion del amor. En esta época no solo se buscan el macho y la hembra, sino que algunas veces abandonan juntos las cumbres agrestes y desiertas, en donde hasta entonces habian permanecido muy á su gusto y solitarios, para ir á los lugares habitados y acercarse al hombre. Conocen la precision de la sociedad en el momento en que la mayor parte de los animales que están acostumbrados á ella, abandonarian el universo: dijérase que quieren tener testigos de su felicidad para gozar de ella de todos los modos posibles. A la verdad, saben libertarse de los inconvenientes que trae consigo la multitud, y formarse una soledad en medio de la reunion social, elevándose á una al-

tura adonde difícilmente pueden llegar las miradas importunas. Suelen colocar su nido, hecho de hebras de yerbas y de plumas, en alguna chimenea aislada, ó en la cima de algun antiguo castillo, ó en el remate de un árbol alto, siempre cerca de algun campanario ó torre elevada. El macho permanece horas y dias enteros colocado sobre el gallo que suele encajarse en la cúspide del campanario, ó sobre la veleta de la torre, ocupándose sin cesar de su compañera mientras esta empolla, y esforzándose en distraer el fastidio de su situacion con su canto continuo. Este canto, por patético que sea, no satisface la expresion del sentimiento en que abunda. Una ave solitaria siente mas y mas profundamente que otra cualquiera: algunas veces se ve á esta remontarse cantando, batir las alas, desplegar las plumas de la cola, levantar las de la cabeza, y describir gallardeando muchos círculos, cuyo único centro es su amada hembra.

Si algun ruido extraordinario ó la presencia de un objeto nuevo causa inquietud á la empolladora, se refugia á la fortaleza, es decir, al campanario ó á la torre habitada por el macho, y luego vuelve á su cria, á la que jamás renuncia.

Desde el momento en que los polluelos han nacido, el macho cesa de cantar, pero no de amar; porque, si calla, es con el solo objeto de dar á su querida nuevas pruebas de amor, y de partir con ella el trabajo de llevar la comida á sus hijos; pues en los animales el fuego del amor no solo anuncia una ansia de satisfacer la natural inclinacion á reproducirse, sino tambien el celo mas vivo y duradero por la conservacion de los reproducidos.

Estas aves ponen comunmente cinco ó seis huevos. Alimentan á sus hijos con insectos, de los que ellos comen tambien, lo mismo que uvas y otras frutas. Se les ve llegar por abril á los paises en que suelen pasar el verano; se marchan á fines de agosto, y constantemente vuelven cada año á la misma tierra en la que fijaron la primera vez su domicilio. Es raro ver dos pares en un mismo distrito.

Los párvulos cogidos en el nido son susceptibles de instruccion; la flexibilidad de su garganta se apresta á todo, ya á la música, ya á las palabras, pues aprenden tambien á hablar, y empiezan á cantar en medio de la noche apenas ven la luz de una vela. Cuando están bien cuidados pueden vivir en jaula hasta ocho ó diez años. Se les encuentra en las montañas de Francia y de Italia, en casi todas las islas del Archipiélago, sobre todo en las de Zira y de Nia; y se dice que anidan entre montones de piedras y en la isla de Córcega, en donde no son considerados como aves de paso. No obstante, en Borgoña no se ha dicho jamás que las que vemos llegar por la primavera y criar en las chimeneas ó en las cimas de las iglesias pasen allí el invierno. Es posible conciliarlo todo. El Mirlo solitario puede muy bien no abandonar la isla de Córcega, y pasar, sin embargo, de un distrito á otro, cambiando de domicilio segun las estaciones, con corta diferencia como lo verifican en Francia.

Los hábitos extraordinarios de esta ave y lo grato de su voz han inspirado entre el pueblo una especie de veneracion hácia ella. En algunos paises pasa por ave de feliz agüero, no se sufriria que se molestasen sus crias, y su muerte seria considerada como una desgracia pública.

El Mirlo solitario es algo mas pequeño que el comun; pero tiene el pico mas recio y mas corvo en el extremo, y los piés proporcionalmente mas cortos. Su plumaje es de un pardo mas ó menos subido y salpicado de blanco, exceptuando el obispillo y las pennas de las alas y de la cola: además de esto, el cuello, la garganta, el pecho y las coberteras de las alas tienen en el macho una tinta azul y visos purpúreos que no se ven absolutamente en el plumaje de la hembra, que es de un pardo masuniforme y con pintas amarillentas. Uno y otra tienen el iris de un amarillo anaranjado; las ventanas de las narices bastante grandes; los bordes del pico, escotados hácia la punta como casi en todos los mirlos y tordos: el interior de la boca amarillo; la lengua dividida en su extremo en tres hebras, de las cuales la del medio es la mas larga; doce pennas en la cola, diez y nueve en cada ala, la primera muy corta, y finalmente, la primera falanje del dedo externo unida á la del dedo medio.

Mirlo solitario de Manila.

Esta especie parece ser el tránsito entre nuestro Mirlo solitario y el de roca: tiene los colores de este, y en parte distribuidos del mismo modo; pero sus alas son menos largas, aunque cuando recogidas llegan hasta los dos tercios de la cola. Su plumaje es de un azul apizarrado, uniforme en la cabeza, faz posterior del cuello y dorso; casi enteramente azul en el obispillo, mosqueteado de amarillo en la garganta, faz anterior del cuello y parte superior del pecho; mas subido en las coberteras de las alas, con pintas semejantes, aunque distribuidas con menos abundancia, y algunas manchas blancas todavía menos numerosas. Lo restante de la parte inferior del cuerpo es anaranjado, mosqueteado de azul y blanco, las grandes pennas de las alas y de la cola negruzcas, y las últimas ribeteadas de rojo; el pico pardo, y los piés casi negros.

En el plumaje de la hembra no se ve el azul ni el anaranjado: solamente dos ó tres gradaciones de pardo que forman entre sí pintas bastante regulares en la cabeza, dorso y parte superior del cuerpo.

Mirlo solitario de Filipinas.

Vése en esta ave la figura, el continente y el pico de los Solitarios, y alguna cosa del plumaje del de Manila, aunque es algo menos. Cada pluma de la parte superior del cuerpo es de un rojo mas ó menos subido, ribeteada de pardo; las de la inferior son pardas y tienen dos ribetes, el interior negruzco, y el exterior blanco súcio; las coberteras pequeñas de las alas son de una tinta cenicienta; la cabeza de color de aceituna amarillo; al rededor de los ojos, blanquizco; las pennas de la cola y de las alas, pardas ribeteadas de gris, y el pico y los piés pardos.

Esta ave, que fue enviada por Poivre, presenta tantas analogías con el Solitario de Manila, que no me causaria novedad que con el tiempo fuese considerada como simple variedad de esta especie, debida á la edad, tanto mas cuanto viene de los mismos paises, es mas pequeña, y sus colores son, por decirlo así, medios entre los del macho y los de la hembra.

AMARILLEJO DE BUENA-ESPERANZA.

Este mirlo de Africa lleva, como los nuestros, el uniforme de color amarillo y negro; de donde viene su nombre de *Amarillejo*, aunque el negro de su plumaje es mas brillante, y tiene reflejos que en ciertos dias le dan un viso verduzco. Solamente se ve el amarillo, ó mas bien el rojo, en las grandes pennas de las alas, de las cuales las tres primeras tienen el extremo pardo, y las demás terminan en el negro brillante de que he hablado. Este mismo color campea con reflejos en las dos pennas intermedias de la cola, y en lo que es posible ver de las dos pennas medias de las alas: todo lo que de ellas está oculto, todas las pennas laterales de la cola, y el pico son de un negro puro; mas no así los piés, que son pardos.

MIRLO MOÑUDO DE LA CHINA.

Aunque esta ave sea algo mayor que el Mirlo, tiene el pico y los piés mas cortos, y la cola aun mucho mas; casi todo su plumaje es negruzco con una tinta oscura de azul sin reflejos. En medio de sus alas se ve una mancha blanca que pertenece á las grandes pennas de las mismas alas, y algo de blanco en la extremidad de las pennas laterales de la cola: el pico y los piés son amarillos, y el iris de un hermoso color anaranjado. Tiene en la frente un pequeño copete de plumas largas, que levanta cuando le place; pero sin embargo de esta marca distintiva y de la diferencia observada en sus proporciones, no pudiera considerársele como una variedad de clima en la especie de nuestro mirlo de pico amarillo, puesto que como él tiene grandísima facilidad en aprender á silbar los aires y á pronunciar las palabras. Dificilmente se le trasporta vivo desde la China á Europa. Su longitud es de nueve pulgadas y media; las alas plegadas llegan hasta la mitad de la cola, que solo tiene de largo tres pulgadas, y que consta de doce pennas casi iguales.

PODOBÉ DEL SENEGAL.

Debemos á Adanson esta especie extranjera y nueva, que tiene el pico pardo, las alas y los piés de color rojo, las alas cortas, y la cola larga y cuneiforme marcada de blanco en la extremidad de sus pennas laterales y de sus coberteras inferiores. En todo lo demás el Podobé es negro como nuestros mirlos, y se les parece en el tamaño y forma del pico, que sin embargo no es amarillo.

MIRLO DE LA CHINA.

Este mirlo es mayor que el nuestro, tiene los piés mucho mas recios, y la cola mas larga y cuneiforme. El accidente mas notable de su plumaje son un par de anteojos, que parecen colocados en el nacimiento del pico y que por ambas partes se extienden por sobre los ojos; los lados de estos anteojos son de figura casi oval y de color negro, de modo que resulta sobre el plumaje gris de la cabeza y del cuello. Este mismo color gris mezclado con una tinta verduzca reina sobre toda la parte superior del cuerpo, comprendiendo las alas y las pennas intermedias de la cola, pues las laterales están mucho mas ennegrecidas. Una parte del pecho y del vientre es de color blanco-sucio un poco amarillo hasta las coberteras interiores de la cola, que son rojas. Las alas en estado de reposo no se extienden mucho mas allá del orígen de la cola.

VERDE-DORADO.

Mirlo de cola larga del Senegal.

La cola de este mirlo es efectivamente muy larga, supuesto que la longitud de toda el ave, que es de unas ocho pulgadas desde la punta del pico hasta la extremidad del cuerpo, no compone todavía los dos tercios del largo de su cola. La extension del vuelo no corresponde ni con mucho á esa dimension excesiva, antes bien es proporcionalmente menor, pues apenas excede á la del Mirlo, que es ave mas pequeña. El Verde-dorado tiene tambien el pico mas corto, bien que sus piés son mas largos. El color general de esta ave es el hermoso y resplandeciente verde que se ve brillar en el plumaje de los Anades, y no varia sino en la diferencia de las tintas y en la diversidad de reflejos que toma en distintos puntos. En la cabeza es una tinta negruzca, á través de la cual penetra el color oro; en el obispillo y en las dos largas pennas intermedias de la cola son reflejos purpúreos; en el vientre y piernas es un verde cambiante en color cobrizo; en casi todo lo restante es un hermoso verde-dorado, como lo indica el nombre que he dado á esta ave mientras no se sabe el que tiene en su patria.

En el Gabinete de París hay una ave enteramente parecida á esta, á excepcion de la cola que dista de ser tan larga. Es probable que sea un Verde-dorado cogido en tiempo de la muda; durante el cual puede muy bien perder su larga cola, como le sucede á la viuda.

HERRADURA.

Mirlo de collar de América.

Una marca negra en forma de herradura que baja por encima del pecho de esta ave, y una faja del mismo color que parte por ambos lados de debajo del ojo para retirarse hácia atrás, es todo el negro que se nota en su plumaje. La primera de estas manchas, por su forma determinada, me ha parecido ser la mas propia para caracterizar á la especie, esto es, para distinguirla de los otros mirlos con collar. La herradura esta diseñada en campo amarillo, que es el color de la garganta, de toda la parte inferior del cuerpo, y que vuelve á aparecer entre el pico y los ojos; el pardo reina en la cabeza y detrás del cuello; y el gris-claro en los costados. Además de esto, el vértice de la cabeza está marcado con una raya blanquecina; toda la parte superior del cuerpo es de gris de perdiz; las pennas de las alas y de la cola, pardas con algunas manchas rojizas; los piés, pardos y muy largos; y el pico, es casi negro; tiene la forma del de los Mirlos. Asimismo tiene de comun con estos, que canta muy bien por la primavera, aunque su voz tiene poca extension. Casi se mantiene únicamente de las semillas que encuentra por encima de la tierra; en lo que se parece á las Alondras, aunque es mucho mayor que ellas y aun que nuestro mirlo, y tambien tiene prolongada como aquellos la uña posterior. Se posa sobre la cima de los arbolillos; y se ha observado que en la cola tiene un movimiento de abajo arriba muy precipitado. Si se ha de hablar con ingenuidad, esta ave no es Alondra ni Mirlo; pero el Mirlo comun es el ave de Europa con que tiene mas analogia. Se halla en la Virginia, en la Carolina, y en casi todo el continente de América.

MIRLO VERDE DE ANGOLA.

La parte superior del cuerpo, la cabeza, el cuello, la cola y las alas de esta ave son de color aceitunado, aunque en las alas se notan manchas oscuras. En el dorso y en la faz anterior del cuello se ve alguna mezcla de verde con azul, de cuyo último color es el obispillo, y que campea tambien en la parte superior del pecho; el violado, en lo restante del mismo pecho, en el vientre, piernas y plumas que cubren el oido; y finalmente, las coberteras inferiores de la cola son de un amarillo aceitunado, y los piés y el pico de un negro decidido.

Esta ave es de igual tamaño que el de aquella que Brisson llamó con el mismo nombre, y aun se le parece en las proporciones del cuerpo, bien que es distinto el plumaje de esta última, cuyo color es un hermoso verde de Anade, con una mancha de azul de acero pavonado en la parte anterior del ala.

El tamaño de estas aves es con poca diferencia el de nuestro mirlo; su longitud, de unas diez pulgadas y media; su vuelo de catorce y cuarto, y el pico de trece á catorce líneas: las alas cuando están recogidas, llegan hasta la mitad de la cola, compuesta de doce pennas iguales.

Mirlo violado de Juida.

El plumaje de esta ave está pintado con los mismos colores que el de la precedente, á saber, violado, verde y azul, aunque distribuidos de distinto modo. El violado reina en la cabeza, cuello y toda la parte superior del cuerpo; el azul en la cola y coberteras superiores; el verde en las alas, que tienen tambien una faja azul cerca de su borde inferior.

Este mirlo es de igual talla que nuestro Mirlo verde de Angola; parece tener el mismo continente, y como viene de los mismos climas que aquel, me sentiria dispuesto á referirlo á la misma especie si no tuviese las alas mas largas, lo que supone otros hábitos y modo de andar; pero como la mayor ó menor longitud de las alas en las aves disecadas depende en gran parte del modo con que se las ha preparado, no puede sobre esto establecerse una diferencia específica, y es prudente quedarse con la duda, esperando observaciones mas decisivas.

PETO-NEGRO DE CEILAN.

Si doy nombre particular á esta ave, es porque los que la han visto no están conformes en órden á la especie á que pertenece. Brisson quiso que fuese un Mirlo, y Edwards una Urraca ó una Picaza. En cuanto á mí, la convierto en un Peto-negro, en tanto que, mejor conocidos sus hábitos y costumbres, nos pongan en estado de referirla á sus verdaderos análogos de Europa. Es mas pequeña que el Mirlo, y proporcionalmente tiene el pico mas recio.

El peto negro, por el cual está caracterizada este ave, hace mas efecto en cuanto está contiguo por arriba y por abajo á un color mas claro; pues la garganta y la parte inferior del cuerpo son de un amarillo bastante vivo. De los dos extremos del borde superior de este peto parten dos especies de cordones del mismo color, que al principio, elevándose por ambos lados hácia la cabeza, sirven de marco á la hermosa placa amarillo-anaranjada de la garganta, y que encorvándose en seguida para pasar por debajo de los ojos, van á terminar y en cierto modo á ingerirse en la base del pico. Dos cejas amarillas que proceden de la inmediacion de las narices, abrazan el ojo por encima, y encontrándose en oposicion con los cordones negros que lo abarcan por debajo, dan cierto carácter al aspecto de esta ave. Toda su parte superior es aceitunada; pero este color parece ofuscado por una mezcla de ceniciento en el vértice de la cabeza; y al contrario, es mas brillante en el obispillo y en la orilla exterior de las pennas del ala. Las mayores de estas pennas tienen el extremo pardo; las dos intermedias de la cola son de un verde aceitunado, como toda la parte superior del cuerpo, y las dos laterales negras con cabos amarillos.

La hembra no tiene ni la placa negra en el pecho, ni los cordones del mismo color, que parecen servirle de lazo; tiene la garganta gris, el pecho y el vientre, de amarillo verduzco, y toda la parte superior del cuerpo, del mismo color algo mas subido. En general esta hembra no difiere mucho del llamado *Mirlo de vientre anaranjado del Senegal*.

Brisson habló del Peto-negro de que se trata en este artículo, como de una ave procedente del cabo de Buena-Esperanza; y ciertamente procedia de allí, pues fue traida por el abad de La Caille; pero, si hemos de creer á Edwards, tuvo ocasion de tomar informes exactos acerca de esto de Juan Gedeon Loton, que fue gobernador de Ceylan, y que á su vuelta de las Indias regaló á la Sociedad Real muchas aves de ese país, entre las cuales habia un Peto-negro. Edwards añade una reflexion muy justa, que ya hice en los tomos anteriores, y que no será inútil, repetir aquí; á saber, que, siendo el cabo de Buena-Esperanza un punto de reunion á donde aportan buques de todas partes, deben encontrarse allí mercaderías y por consiguiente aves de todos los paises; y que muchas veces se padece equivocacion, suponiendo que todas las que vienen de aquella costa son originarias de ella. Esto manifiesta claramente por qué en los gabinetes hay tanto número de aves y de otros animales que se titulan del cabo de Buena-Esperanza.

MIRLO VERDE ANARANJADO.

He llamado á esta especie nueva *verde anaranjado*, porque este nombre recuerda la idea de los principales colores de esta ave. Un hermoso verde-subido, enriquecido con reflejos que giran entre diferentes gradaciones de amarillo, reina sobre toda la parte superior del cuerpo, comprendidas la cola, las alas, la cabeza y aun la garganta; pero en la cola es mas claro que en lo restante del cuerpo. La parte inferior de este, desde la garganta, es de un brillante anaranjado; y ademas, en las alas cuando plegadas, se percibe un rasgo blanco, que pertenece á la orilla exterior de algunas de las grandes pennas: el pico y los piés son pardos. Esta ave es menor que el Mirlo; su longitud es de unas nueve pulgadas; el vuelo de trece y cuarto; la cola de tres, y el pico de trece á catorce líneas.

MIRLO AZUL DE BUENA-ESPERANZA.

Esta nueva especie, casi del mismo tamaño que el Mirlo, es debida á Sonnerat. Su longitud total es de once pulgadas y media, y las alas se extienden algo mas allá de la mitad de la cola. Casi todo su plumaje es de un pardo cambiante, que arroja reflejos de un verde sombrío; y el vientre y el obispillo son blancos.

BANIAHRU DE BENGALA.

El plumaje de esta ave es enteramente pardo, mas oscuro en la parte superior del cuerpo que en la inferior, como tambien en el borde de las coberteras y pennas de las alas; el pico y los piés son amarillos y la cola cuneiforme, de unas tres pulgadas y media de largo, la cual excede á las alas cuando recogidas en la mitad de su longitud: he ahí los principales rasgos que caracterizan á esta ave extranjera, cuyo tamaño es algo mayor que el del Tordo.

Linneo, siguiendo á los naturalistas suecos que viajaron por Asia, dice que esta misma ave se encuentra en la China, en donde parece que ha sufrido la influencia del clima, puesto que los Baniáhbus de aquel país son grises por encima, de color de herrumbre por debajo, y tienen una pinta blanca en los dos lados de la cabeza. La denominacion de *aves cantoras*, que les aplica Linneo apoyándose sin duda en buenos datos, supone que el canto de esos mirlos extranjeros es agradable.

UROVANG.

Mirlo ceniciento de Madagascar.

La denominacion de *Mirlo ceniciento* da en general una idea bastante justa del color que domina en el plumaje de esta ave; pero no debe creerse que este color tenga en todas partes el mismo tono. Es muy subido y casi negro, con leve tinta verde, en las plumas largas y estrechas que cubre la cabeza; menos

subido y sin mezcla de tinta en las pennas de la cola y de las alas, en el cuello, garganta y pecho; y finalmente, aquel color es mas claro debajo del cuerpo, y toma una leve tinta amarilla cerca del bajo vientre.

Este mirlo es casi del tamaño de nuestra Malviz; pero tiene la cola algo mas larga, no tanto las alas, y menos los piés; el pico amarillo como el de los Mirlos, marcado con una mancha parda hácia el extremo, y acompañado de algunas barbas al rededor de su orígen. La cola consta de doce pennas iguales, y los piés son de un pardo claro.

MIRLO DE PALOMAR.

Llámanle en Filipinas *Estornino de palomar*, porque es doméstico por instinto, y parece que busca los hombres ó mas bien sus comodidades en sus propias habitaciones, y viene á criar hasta en los palomares; pero tiene mas analogías con el Mirlo comun que con el Estornino, ora por la forma del pico y de los piés, ora por las proporciones de las alas, que solo llegan hasta la mitad de la cola, etc. Su tamaño es con poca diferencia el del Malviz; y el color de su plumaje es liso, aunque está muy distante de ser uniforme y monótono. Consiste en un verde-cambiante, que á cada momento presenta gradaciones distintas, y se multiplica con mil reflejos. Esta especie es nueva, y la debemos á Sonnerat. En su coleccion se encuentran tambien individuos procedentes del cabo de Buena-Esperanza, que pertenecen visiblemente á la misma especie, pero que difieren de ella en tener el obispillo blanco por encima y por debajo, y en ser mas pequeños. No podemos decir si esto será una variedad de clima, ó solamente de edad.

MIRLO ACEITUNADO
del cabo de Buena-Esperanza.

La parte superior del cuerpo de esta ave, comprendiendo todo lo que se ve de las pennas de la cola y de las alas cuando están plegadas, es de un pardo aceitunado; la garganta, de un pardo leonado con pintas de color pardo decidido; el cuello y el pecho, del mismo color que la garganta y sus pintas; todo lo restante de la parte inferior del cuerpo es de un hermoso leonado; y finalmente, son pardos el pico, los piés y el lado interno de las pennas de las alas y de las laterales de la cola.

MIRLO DE GARGANTA NEGRA
de Santo Domingo.

La pieza negra que cubre la garganta de esta ave se extiende por una parte hasta debajo del ojo, y aun hasta el pequeño espacio que media entre el ojo y el pico; y por la otra baja sobre el cuello hasta el pecho; además, está ribeteada con una ancha faja de un rojo mas ó menos oscuro, que se prolonga por encima de los ojos y parte anterior del vértice de la cabeza. El resto de esta, la cara posterior del cuello, el dorso y las coberteras pequeñas de las alas son de un gris blanco, algo variegado con algunas tintas pardas; las grandes coberteras de las alas y las pennas son de un pardo negruzco, ribeteado de gris-claro, y separadas de las coberteras pequeñas por una línea amarillo-aceitunado, que pertenece á dichas coberteras menores. Este mismo amarillo-aceitunado reina en el obispillo y en la parte inferior del cuerpo, aunque en esta está variegado con algunas manchas negras bastante grandes, sembradas con claridad por todo el espacio comprendido entre las piernas y la pieza negra de la garganta; la cola es del mismo gris que la parte superior del cuerpo en una sola parte céntrica; pero las pennas laterales están exteriormente ribeteadas de negro, color de los piés y del pico.

MIRLO DEL CANADÁ.

Al Mirlo de monte (que solo es una variedad del Peto-blanco) es entre todos los nuestros al que parece acercarse mas el ave de que aquí tratamos. Es mas pequeña; pero sus alas son asimismo relativamente proporcionadas á la cola, puesto que plegadas no se extienden mas allá de la mitad de su longitud; y los colores del plumaje, que no son muy diferentes, están casi distribuidos del mismo modo. Consisten en un fondo oscurecido, variegado indistintamente con un color mas claro, á excepcion de las pennas de la cola y de las alas, que son de un pardo negruzco y uniforme. Las coberteras de las alas tienen reflejos de verde subido, pero lustroso; todas las otras plumas son negruzcas, con el extremo rojo: lo que, separándolas unas de otras, produce una variedad regular, y hace que pueda contarse el número de las plumas por el de las marcas rojas.

MIRLO ACEITUNADO DE LAS INDIAS.

Toda la parte superior de esta ave, comprendidas las pennas de la cola y lo que se ve en las pennas de las alas, es de un verde-aceituna subido; toda la inferior es del mismo fondo de color, aunque de tinta mas clara y que participa de amarillo; las barbas internas de las pennas del ala son pardas, ribeteadas en parte de amarillento, y el pico y los piés casi negros. Esta ave es menor que la Malviz; su longitud total es de nueve pulgadas y tercio; su vuelo de cartorce y medio; la cola de cuatro; el pico de quince líneas; el pié de diez, y las alas plegadas llegan á la mitad de la cola.

MIRLO CENICIENTO DE LAS INDIAS.

El color ceniciento de esta ave, es mas subido en la parte superior que en la inferior: las grandes coberteras y las pennas de las alas están ribeteadas de gris blanco por fuera; pero la orla de las medianas es mas ancha, y tiene otra del mismo color por dentro, desde su nacimiento hasta los dos tercios de su longitud. De las doce pennas de la cola, las del medio ofrecen el mismo color de ceniza que la parte superior del cuerpo; las dos siguientes son en parte de igual color, aunque su lado interno es negro; las ocho restantes son negras como el pico, los piés y las uñas. Cerca del ángulo de la abertura del pico, se ven algunas barbas negruzcas.

Esta ave es mas pequeña que el Mirlo; ocho pulgadas y tres cuartos son su longitud total; catorce y dos tercios la del vuelo; la cola tiene tres y media; trece líneas el pico, y los piés no pasan de doce.

MIRLO PARDO DEL SENEGAL.

Si es difícil encontrar cosa mas uniforme y comun que el plumaje de esta ave, no lo es menos hallar otra mas fácil de describir. Gris-pardo en la parte superior y anterior, blanco sucio en lo interior, pardo en las pennas de las alas y de la cola, en el pico y en los piés; hé aquí sus señas en tres palabras. No iguala á la Malviz en tamaño; pero tiene mas larga la cola y mas corto el pico. Segun Brisson, su longitud total es de nueve pulgadas y tercio, su vuelo de trece, de cuatro su cola, de diez líneas su pico, el pié de trece, y sus

alas, estando recogidas, no llegan á la mitad de la cola; que consta de doce pennas iguales.

TANAOMBÉ.

Mirlo de Madagascar.

Conserva esta ave su nombre patrio, y seria de desear que los viajeros nos trajesen los verdaderos de las aves extranjeras, como medio único de poder emplear con resultados felices todas las observaciones hechas acerca de cada especie, y de aplicarlas sin miedo de equivocarse á su verdadero objeto.

El Tanaombé es algo menor que la Malviz. Su plumaje en general es muy oscuro en la cabeza, cuello y parte inferior del cuerpo; pero las coberteras de la cola y de las alas son de tinta verde. La cola es verde-dorada con ribete blanco, como tambien las alas, las que además de esto son de color de viola, cambiante en verde en las extremidades de las grandes pennas, de color de acero pavonado en las pennas medianas y grandes coberteras, con una mancha oblonga de un hermoso amarillo-dorado en esas mismas pennas medianas; el pecho es de un pardo-rojo; lo restante de la parte inferior del cuerpo blanco; el pico y los piés negros, y el tarso mas corto. La cola es algo ahorquillada, las alas, cuando están recogidas, solo llegan á la mitad de su longitud; sin embargo, este mirlo tiene á proporcion el vuelo mas extenso que la Malviz. Es notable que en un individuo que tuve proporcion de observar, el pico era mas corvo hácia la punta de lo que aparece en su retrato; en cuya circunstancia el Tanaombé parece aproximarse al Mirlo solitario.

MIRLO DE MINDANAO.

El color de acero pavonado que se ve en una parte de las alas del Tanaombé, está extendido en el Mirlo de este artículo por la cabeza, garganta, cuello, pecho y toda la parte superior del cuerpo hasta el extremo de la cola; vése en las alas una faja blanca cerca de la orilla externa, y es tambien blanca la parte inferior del cuerpo.

La longitud total del ave no excede de ocho pulgadas, y las alas solo llegan á la mitad de la cola, que es cuneiforme. Esta especie nueva fue traida por Sonnerat.

Daubenton, el jóven, observó otro individuo de la misma, que tenia las extremidades de las pennas largas de la cola y de las alas de un verde subido y cambiante, y muchas manchas de violado cambiante por el cuerpo, y principalmente detrás de la cabeza. Quizás era una hembra ó un macho jóven.

CASCO-NEGRO.

Mirlo de cabeza negra del cabo de Buena-Esperanza.

Aunque á primera vista el Casco-negro se parece en el plumaje á la especie siguiente, que es el *Morenillo*, y sobre todo al *Mirlo de cuello amarillo del Senegal*, que considero como variedad de esta misma especie; sin embargo, si se toma el trabajo de comparar detenidamente á estas aves, se verán en sus colores diferencias bastante notables, y mas todavía en las proporciones de los miembros. El Casco-negro es mas pequeño que la Malviz; su longitud total es de diez pulgadas y media, el vuelo de once, la cola de cuatro y tercio, el pico de quince líneas, y el pico de diez y seis; de donde se sigue que su vuelo es menos extendido, y al contrario, que proporcionalmente tiene el pico, los piés y la cola mas largos que el Morenillo. Su cola cuneiforme está asimismo formada de otra manera, y compuesta de doce plumas, teniendo cada ala diez y nueve, de las cuales la quinta y sexta son las mas largas.

En cuanto al plumaje, se le asemeja en el color pardo de la parte superior del cuerpo; pero difiere de él en el del casco, que es un negro brillante, en el rojo del obispillo y de las coberteras superiores de las alas, en el rojizo de la garganta y toda la parte inferior del cuerpo hasta las coberteras inferiores de la cola inclusive, en la rayita parda de los costados, en la manchita blanca que aparece sobre las alas y pertenece á las grandes pennas, en el color negruzco de las pennas de la cola y finalmente, en la marca blanca con que terminan las laterales, que es tanto mayor cuanto es mas externa la pluma.

MORENILLO DE BUENA-ESPERANZA.

El color que domina en el plumaje de esta ave es el pardo subido: reina en la cabeza, cuello, parte superior del cuerpo, cola y alas; se aclara un poco en el pecho y costados; toma un viso amarillento en el vientre y piernas; y desaparece en las coberteras inferiores de la cola, para dejar que brille un hermoso amarillo. Esta mancha amarilla hace mucho mas efecto porque corta el color de las rectrices, que por encima y por debajo son de un pardo todavía mas subido. Los piés y el pico son absolutamente negros.

MIRLO DEL SENEGAL.

Esta ave ofrece mucha relacion con el Morenillo: solamente es algo mayor, tiene la cabeza y la garganta negras; en todo lo restante conserva los mismos colores y casi las mismas proporciones; lo que al principio me habia inducido á creer que era simple variedad de edad ó sexo; pero he tenido despues proporcion de observar que entre un gran número de aves enviadas por Sonnerat se habian encontrado muchas rotuladas *Mirlo del Cabo* que eran perfectamente semejantes al individuo descrito por Brisson, y que no habia un solo individuo con cabeza y garganta negras. El pico de esta ave es mas ancho en su nacimiento, y mas corvo que el del Mirlo comun.

MIRLO PARDO DE JAMAICA.

El pardo-oscuro reina efectivamente sobre la cabeza, parte superior del cuerpo; alas y cola de esta ave; un pardo mas claro, en la parte anterior del pecho y del cuello; el blanco-sucio en el vientre y en lo restante de lo inferior del cuerpo. Lo que hay de notable en este mirlo es la garganta blanca, y el pico y los piés anaranjados. Tiene las aberturas de las narices muy grandes. Su longitud total es de unas siete pulgadas y cuatro líneas, el vuelo de diez y media, la cola de tres, el pié de dos pulgadas y media, y el pico de trece líneas. Por sus dimensiones se puede juzgar que es mas pequeño que nuestra Malviz. Generalmente suele permanecer en los bosques de monte, y es tenido por excelente bocado. Todo lo que Sonnerat dice del interior de esta ave se reduce á que su gordura es de un hermoso color de naranja.

MIRLO DE CORBATIN, DE CAYENA.

El corbatin de este Mirlo es muy ancho y de un hermoso negro ribeteado de blanco; se extiende desde el nacimiento de la mandíbula inferior del pico, y tambien desde el espacio comprendido entre la superior y el

ojo, hasta la parte media del pecho, en donde el ribete blanco, que se ensancha en aquel punto, está transversalmente rayado de negro, cubre los lados de la cabeza hasta los ojos, y abraza los tres cuartos de la circunferencia del cuello. Las coberteras grandes y pequeñas tienen el extremo blanco, lo que produce pintas de este color, y las dos filas de coberteras grandes terminan con ribete leonado. Lo demás del plumaje es de color de canela, y los piés y el pico negros.

Este Mirlo es menor que nuestra Malviz, y tiene corva la punta del pico, lo mismo que el Solitario. Su longitud total se aproxima á ocho pulgadas; la cola á tres; el pico tiene trece líneas; y las alas, que son cortas, apenas pasan del nacimiento de la cola.

MIRLO MOÑUDO DE BUENA-ESPERANZA.

El moño de esta ave no es permanente, sino que solo está formado de algunas plumas largas y estrechas, que en los momentos de perfecto reposo se extienden naturalmente sobre el vértice de la cabeza, y el ave las alza cuando se le antoja. El color de dicho moño, de lo restante de la cabeza y de la garganta es un hermoso negro con reflejos violados; y la faz anterior del cuello y el pecho presentan los mismos reflejos en campo pardo. Domina este color en todo lo inferior del cuerpo, se extiende por el cuello, en donde forma una especie de ceñidor que pasa por encima del vientre; pero en todos esos puntos este color está amenizado con otro blanquizco, que ribetea y diseña el contorno de cada pluma, con poca diferencia, como sucede con el Mirlo de peto blanco. El de este artículo tiene las coberteras inferiores de la cola rojas, las superiores blancas, el bajo vientre de este mismo color, y en fin el pico y los piés negros. Los ángulos de la abertura del pico están acompañados de largas barbas negras inclinadas hácia delante. Este mirlo no es mayor que la Alondra moñuda. Tiene de trece á catorce pulgadas de vuelo; las alas recogidas, no llegan á la mitad de la cola; las pennas mas largas son la cuarta y quinta, y la mas corta la primera.

MIRLO DE AMBOINA.

Coloco á esta ave entre los Mirlos, en donde la puso Brisson sin estar bien seguro de que perteneciese á este género mas bien que á otro. Seba, que fue el primero que nos la dió á conocer, dice que se la coloca entre los Ruiseñores por la excelencia de su canto. No solo canta sus amores en la primavera, sino que levanta entonces su hermosa y larga cola, y la lleva sobre su dorso de un modo muy chocante. Tiene toda la parte superior del cuerpo de un pardo rojizo, comprendidas la cola y las alas, las que están marcadas con una mancha amarilla, de cuyo color es todo lo inferior del cuerpo; pero el lado inferior de las pennas de la cola es dorado; y esta es cuneiforme por lo comun, y consta de doce.

MIRLO DE LA ISLA BORBON.

El tamaño de esta avecilla es como el de la Alondra moñuda, poco mas ó menos; tiene nueve pulgadas de longitud total, trece de vuelo de doce á trece líneas de pico, y otro tanto de pié, con sus alas recogidas no llegan á la mitad de la cola, que tiene cuatro pulgadas y que por consiguiente forma casi la mitad de la longitud total del ave.

El vértice de la cabeza está cubierto con una especie de casquete negro; todo lo restante de la parte superior del cuerpo, las pequeñas coberteras de las alas, todo el cuello y el pecho son de un ceniciento aceitunado; lo que resta de la inferior del cuerpo es de un aceitunado amarillento, á excepcion del medio del vientre que es blanquizco. Las grandes coberteras de las alas son pardas con mezcla de rojo; las pennas de las alas, medio partidas entre estos dos mismos colores, de modo que el pardo campea en lo interior y por debajo, y el rojo por la parte de afuera. Es menester excluir las tres pennas del medio que son enteramente pardas, así como las de la cola que están además cortadas en su extremidad por dos fajas de pardos distintos y muy poco aparentes en campo pardo. El pico y los piés son amarillentos.

MIRLO DOMÍNICO DE FILIPINAS.

La longitud de las alas es uno de los atributos mas notables de esta nueva especie; pues cuando están recogidas, se extienden casi hasta la punta de la cola. Su color, como tambien el de la parte superior del cuerpo, es de un fondo pardo con manchas irregulares de acero pavonado, ó mas bien de violado cambiante. Este fondo pardo toma un viso de violeta en el orígen de la cola, y otro verdoso en la extremidad, se aclara hácia el cuello, y se vuelve blanquecino en la cabeza y en toda la parte inferior del cuerpo. El pico y los piés son de un pardo claro.

Esta ave solo tiene siete pulgadas de largo. Es una especie nueva debida á Sonnerat.

PALMERO.

El hábito de esta ave de posarse y anidar en las palmeras, en donde sin duda encuentra un alimento de su gusto, ha dado motivo á que la llamasen *Palmero*. Su tamaño es igual al de la Alondra; su longitud es de siete pulgadas y media, su vuelo de doce, la cola de tres, y el pico de doce líneas.

Lo mas notable que desde luego ofrece su plumaje es una especie de largo copete negro que por ambas partes desciende hasta debajo de los oidos, y que en cada lado tiene tres marcas blancas, una cerca de la frente, otra sobre el ojo y debajo de este la tercera; el cuello por detrás es ceniciento, y no está cubierto con dicho copete, y por delante es blanco, así como la garganta; el pecho es ceniciento, y lo restante de la parte inferior del cuerpo gris-blanco; la parte superior, comprendidas las pequeñas coberteras de las alas y las doce pennas de la cola, de un hermoso verde-aceituna; lo que se ve de las pennas de las alas es casi del mismo color, y pardo lo restante. Dichas pennas en estado de reposo se extienden algo mas allá de la mitad de la cola, y el pico y los piés son cenicientos.

El ave de que Brisson formó otra especie de Palmero, no difiere absolutamente de ésta sino en que el copete en vez de ser enteramente negro tiene una faja cenicienta en el vértice de la cabeza, y en tener menos blanco debajo del cuerpo; pero, como á excepcion de esto, tiene exactamente los mismos colores, como en todo lo restante se le parece en tales términos que la descripcion del uno puede convenir al otro sin variar una palabra, y vive en el mismo país, me veo precisado á mirar á estos dos individuos como pertenecientes á la misma especie, y á considerar al primero como el macho y al segundo como la hembra.

MIRLO VIOLADO

con vientre blanco de Juida.

El nombre de este mirlo es una descripcion casi completa de su plumaje, con solo añadir que tiene las pennas grandes de las alas y el pico negruzcos y los piés cenicientos.

MIRLO ROJO DE CAYENA.

Tiene la parte anterior y los lados de la cabeza, la garganta, toda la faz anterior del cuello y el vientre, rojos; el vértice de la cabeza y toda la parte superior del cuerpo, comprendiendo las coberteras superiores de la cola y las pennas de las alas, de color pardo; las coberteras superiores de las alas negras ribeteadas de amarillo vivo que resalta sobre el color del fondo, y termina cada lado de esas coberteras una línea undulante; las coberteras inferiores de la cola son blancas; la cola, el pico y los piés cenicientos.

MIRLITO PARDO

con garganta roja de Cayena.

Con solo nombrar á esta ave, ya casi se la ha descrito. Solo añadiré como comentario que el color rojo de la garganta se extiende por el cuello y pecho, y que el pico es de un hermoso amarillo. Es con corta diferencia del tamaño de un gilguero; su longitud total no pasa de seis pulgadas, el pico de ocho á nueve líneas, el pié de nueve á diez, y las alas recogidas llegan á lo menos hasta la mitad de la cola, que no pasa de veinte y una líneas.

MIRLO ACEITUNADO DE SANTO DOMINGO.

Esta avecilla tiene la parte superior del cuerpo aceitunada, y la inferior de gris confusamente mezclado con el mismo color de aceituna; las barbas internas de las rectrices, de las remeras y de las grandes coberteras de estas son pardas ribeteadas de blanco ó blanquecino; el pico y los piés son gris pardos.

El Mirlo aceitunado de Cayena debe considerarse como una variedad de este, la cual difiere en que la parte superior de su cuerpo es de un verde mas oscuro, la inferior de un gris mas claro, y los piés son tambien mas negruzcos.

MIRLO ACEITUNADO DE BERBERÍA.

El caballero Bruce vió en Berbería un Mirlo de mas tamaño que el Tordo mayor, que tenia toda la parte superior del cuerpo de amarillo aceitunado; las coberteras pequeñas de las alas, del mismo color; con tinta parda las grandes, y las pennas negras; las pennas de la cola negruzcas con extremo amarillo, y todas de igual longitud; la parte superior del cuerpo de blanco sucio; el pico pardo rojizo; los piés cortos y aplomados; las alas recogidas no llegan á la mitad de la cola. Este mirlo tiene muchas relaciones con el Tordo achaparrado de Berbería, de que hablaremos luego, aunque carece de las motas parduzcas que aquel tiene en el pecho; y por otra parte, comparando las descripciones, se puede asegurar que difiere de él lo bastante para mirar á estas dos aves como pertenecientes á dos especies distintas.

MIRLO PARDO DE ABISINIA.

Con la flor de cierta especie de olivo de Etiopía, del que dijeron los antiguos que no daba fruto, se alimenta este Mirlo; y sino comiese otra cosa, podria decirse que es del cortísimo número de aquellas aves que no viven á costa ajena; pero gustan tambien de las uvas, y cuando están en sazon las comen en abundancia. Es con poca diferencia del tamaño de la Malviz; tiene toda la parte superior de la cabeza y del cuerpo y las coberteras de las alas, pardas; las pennas y la cola de un pardo subido ribeteado de otro mas claro, que campea en la garganta. Toda la parte inferior del cuerpo es de un amarillo leonado, y los piés negros.

MIRLO DE NAUMAN.

Turdus dubins (Nau.)

Ha sido descrito por Mr. Temminck del modo siguiente: «La parte superior de la cabeza y las plumas auriculares son de un pardo intenso, y todas las demás partes superiores de un ceniciento bermejo, que pasa por medias tintas á convertirse en bermejo oscuro, que es el color de los lados del cuello, de la rabadilla y de las pennas laterales de la cola. Este mismo bermejo intenso festona las plumas escapulares, y forma sobre el pecho, costados y abdómen, grandes manchas que ocupan el centro de todas las plumas, listadas al mismo tiempo por un ancho reborde blanco. Tienen la parte media del vientre y los muslos de un blanco puro, las remeras y pennas del medio de la cola de un pardo intenso, sin embargo que esta en la faz inferior es de todo punto bermeja. El pico y los piés son pardos, y su longitud es de nueve pulgadas. La hembra tiene el plumaje mas claro, y el fondo blanco de los jóvenes está manchado de parduzco. Esta ave habita la Silesia, el Austria, la Hungría, la Dalmacia, y la parte meridional de Italia. Sus costumbres son desconocidas, y Mr. Risso dice que es ave de tránsito en Nice.

MIRLO HEMORROIDAL.

Ketilan (Java); *Curdus hæmorrous, Musciapa hæmorousa.* (Gm.)

Tiene seis pulgadas de longitud, el plumaje gris leonado, la cabeza negra, las megillas, cuello, vientre y rabadilla, de color blanquecino, y el bajo vientre escarlata.

MIRLO AMANO.

Kalzer (de los javaneses.)

Está dotado de un canto melodioso, y su plumage es azul muy oscuro, con las espaldas y las tres timoneras mas exteriores de color blanco. Su longitud total es de ocho pulgadas.

MIRLO LISTADO.

Strigatus.

Es de un negruzco vinoso en la region superior, con listas en la inferior; es de un negro tambien avinado, con las pennas de las alas y la cola mas oscuras y franjeadas de un color mas claro. Su longitud es de seis pulgadas.

MIRLO VERDE.

T. Viridis (Horsf.); *Ipan* (de los javaneses.)

Tiene ocho pulgadas de longitud, y su plumaje es verde esmeralda, y la garganta amarilla.

MIRLO MEZCLADO.

T. Varius (Horsf); *Ayaw-ayaman* (de los javeneses.)

Parece que existe tambien en la Nueva Holanda. Su plumaje es castaño claro, con la extremidad de las plumas de una tinta leonada; tiene las remeras de color de chocolate y el abdomen blanquecino. Su talla es de once pulgadas.

MIRLO DE PICO AMARILLO.

T. Flavirostris (Horsf); *Chinay* (de los javaneses.)

Es negro excepto la cabeza, el collar, la garganta y el pecho, que son de un ferruginoso brillante con listas unduladas; las plumas del dorso son blancas en su base, y el pico es amarillento. Tiene doce pulgadas de longitud.

MIRLO DE PIÉS ROJOS.

Tiene la cola ligeramente escalonada, por lo cual se distingue de las demás especies; vive en la isla de Cuba y en las Antillas; se asemeja al Tilly de Buffon, y como él tiene los piés rojos; pero su pico es negro, la barba y garganta son tambien negras, de un matiz bastante intenso, con dos listas de un blanco puro; tienen las timoneras del mismo color negro, y su extremidad blanca. La region superior es de un gris plomizo, y el vientre de un bermejo claro.

MIRLO DAULIAS.

Es del mismo país que el anterior; tiene la region superior del cuerpo de un bermejo canela y la inferior blanca, lavado de bermejo en forma de escamas.

MIRLO MENSAJERO.

Turdus interpres (Tem.)

Se encuentra tambien en las islas de la Sonda, y tiene la parte superior de la cabeza y del cuello de color de castaña, y el cuerpo mezclado de negro y blanco, con el pico pardo, y los tarsos amarillos.

TORDO DE LAS MALVINAS.

MM. Quoy y Gaimar han encontrado en las islas del Sur de América una especie á que han dado dicho nombre que se asemeja al Guibru del Brasil, y tiene la garganta salpicada de puntos negros, con el tórax y el vientre bermejizos.

MIRLO MAGALLANICO.

Fue descubierto por el capitan King en el estrecho de Magallanes: es de color gris, olívaceo en la region superior y bermejo pálido en la inferior. El sincipucio, las remeras y timoneras son de un pardo negruzco, y la garganta blanca, listada de negro.

MIRLO NESTOR.

Es de la Nueva Gales meridional y de Murrumbidgee, donde el capitan Sturt pudo adquirirlo. Este es el único Mirlo verdaderamente tal que se conoce en la Nueva Holanda: su plumaje es pardo fuliginoso con la cabeza y el cuello gris ceniciento sucio, y el pico y las piernas amarillas.

MIRLO DE LUNAR BLANCO.

Se halla en Madagascar; el macho tiene el plumaje azul pizarreño, lustroso con un lunar blanco sobre el ala; la hembra tiene este mismo lunar, pero la parte superior de la cabeza, el dorso y los costados son de color bermejo, y el vientre violáceo.

MIRLO TERRESTRE.

Kittlitz ha encontrado dos Mirlos en la isla de Boninsina: el uno lleva el nombre de *Mirlo de Manila*, que ha sido muy mal diseñado por Buffon y el otro llamado *Mirlo terrestre*, parece que es nuevo. Esta ave, de seis pulgadas y media, tiene el pico negruzco, los tarsos pálidos, la parte superior de la cabeza y la nuca de un pardo oscuro, pardo de orin, el vientre pardo claro hácia los costados y blanco en el medio, y el cuello y garganta de este último color, con algunas manchas pardas.

SUB-GÉNERO TORDO.

La familia de los Tordos tiene indudablemente mucha analogía con la de los Mirlos; pero no la que se requiere para confundirlos bajo una misma denominacion, como hicieron muchos naturalistas, en lo cual el comun de los hombres ha procedido en mi dictámen con mas acierto, dando distintos nombres á cosas verdaderamente distintas. Entre estas aves se ha llamado Tordos á aquellos cuyo plumaje es pintado, ó que tienen en el pecho manchitas dispuestas con cierta regularidad; y por lo contrario, se ha dado el de Mirlos á aquellos cuyo plumaje era uniforme, ó variado solamente por grandes manchas. Con tanto mas gusto adoptamos esta distincion de nombres, cuanto que la diferencia del plumaje no es la sola que se observa entre estas aves.

De las cuatro principales especies que pertenecen á nuestro clima, las dos primeras, esto es, el Tordo comun y el mayor, tiene analogía entre sí; las dos parecen menos sujetas á la necesidad de cambiar de lugares, pues con frecuencia hacen sus puestas en Francia, en Alemania, en Italia, en una palabra en el país en que han pasado el invierno; las dos cantan muy bien, y son del corto número de las aves cuyo gorgeo se compone de diferentes frases; las dos parecen de índole montaraz y menos social, pues, segun algunos observadores, viajan solas.

Las otras dos especies, es decir, el Zorzal y la Malviz, se parecen tambien á su vez en que van en numerosas bandadas, en que son mas pasajeras, y casi nunca anidan en nuestro país; por cuya razon rarísima vez se oye su canto; de modo que este es desconocido no solo de la mayor parte de los naturalistas, sino aun de los cazadores. Tienen mas bien un murmullo que un canto; y algunas veces, cuando hay muchos en un álamo, picotean todos á la vez y mueven grande algazara, que no es nada melodiosa.

En general, entre los Tordos, los machos y las hembras son casi del mismo tamaño, y están igualmente sujetos á mudar los colores de una á otra estacion; todos tienen la primera falanje del dedo externo unida á la del dedo medio; los bordes del pico, escotados hácia la punta; y ninguno de ellos come semillas, ora porque no apetecen este alimento, ora porque su estómago es muy débil para molerlos ó digerirlos. Las bayas son su principal alimento, de donde les ha venido el nombre de *Baccivoros*. Comen asimismo Insectos y Gusanos; por cuya razon, con el objeto de pillar á los que salen de dentro de la tierra despues de la lluvia, se los ve entonces correr por los campos y escarbar la tierra, sobre todo á los Zorzales y Tordos mayores; y lo mismo hacen en invierno en los sitios en que la tierra está deshelada.

Su carne es sabroso manjar, sobre todo la de la primera y cuarta especie, es decir, la del Tordo propiamente dicho y del Zorzal; pero los antiguos romanos la apreciaban todavía mas que nosotros, y conservaban estas aves durante todo el año en vivares que nos parecen dignos de ser descritos.

Cada vivar contenia muchos millares de Tordos y Mirlos, sin contar otras aves buenas para comer, como los Hortelanos y otras; y habia tan gran número de esos vivares en los alrededores de Roma, sobre todo en el país de los Sabinos, que el estiercol de los Tordos se empleaba para abonar tierras, y lo que es digno de notarse, se servian de él para engordar á los Bueyes y á los Cerdos.

Los Tordos tenian menos libertad en estas pajareras de la que nuestras palomas disfrutan en los palomares, pues nunca se les dejaba salir de ellas, por lo cual no criaban; mas como hallasen en ellas un alimento abundante y escogido, engordaban mucho, refluyendo esto en beneficio del dueño. Los individuos parece que no llevaban á mal su esclavitud, pero la especie permanecia libre. Estos vivares eran unos pabellones abovedados, guarnecidos por dentro con gran número de travesaños (porque el Tordo es ave que gusta de encaramarse); la puerta era muy chica; tenian pocas ventanas, y estas colocadas de modo que los Tordos encerrados no podian ver la campiña, las aves silvestres que volaban libremente, ni cosa alguna que pudiera renovar su disgusto ni impedirlas el engordar. Los esclavos deben ver poco: así, solo se les dejaba entrar la luz indispensable para que percibiesen las cosas destinadas á satisfacer sus necesidades. Se les alimentaba con mijo y con una especie de masa compuesta de higos molidos y harina, y además de esto con bayas de lentisco, de mirto, de hiedra, en una palabra, con todo lo que podia hacer su carne suculenta y darle buen sabor. Se les daba de beber por medio de un conducto de agua que atravesaba la pajarera. Veinte dias antes de cogerlos para comérselos, se mejoraba la cantidad y la calidad de sus alimentos, y hasta se tomaba la precaucion de hacer pasar poco á poco á un pequeño recinto que se comunicaba con el vivar, á los tordos gordos y ya en disposicion de cogerse, y no se les cogia hasta haber estrechado bien la comunicacion, á fin de evitar todo lo que hubiera podido incomodar ó enflaquecer á los que quedaban. Procurábase tambien alucinarlos, entapizando la pajarera con ramas y verduras, que renovaban con frecuencia para que pudiesen creerse todavía entre los bosques: en una palabra, eran esclavos bien tratados, porque el dueño conocia sus intereses. Los recientemente cogidos se guardaban por algun tiempo en pequeñas pajareras separadas, en compañía de muchos de los que estaban ya acostumbrados á vivir presos; y con todos estos medios se conseguia avezarlos á la esclavitud, sin embargo de que casi nunca se ha podido domesticarlos.

Vénse aun en el dia algunos resabios de esa antigua costumbre, perfeccionada por los modernos, en la que hay en ciertas provincias en Francia de atar en la cima de los árboles que suelen frecuentar los Tordos, botes en que pueden encontrar un abrigo cómodo sin perder su libertad, en donde nunca dejan de poner sus huevos, de empollarlos y criar á sus hijos. Todo esto se ejecuta mejor en esta especie de nidos artificiales, que en los que ellos hubieran podido hacer por sí mismos; lo que contribuye muchísimo á la multiplicacion de la especie, sea por la conservacion de la cria, ó porque, perdiendo menos tiempo en arreglar sus nidos, pueden con mas facilidad hacer dos puestas al año (1). Cuando no encuentran esos receptáculos preparados, construyen sus nidos con mucho arte en los árboles y aun en los matorrales; los revisten por fuera de musgo, paja y hojas secas; pero lo interior es de una especie de carton bastante fuerte, compuesto con lodo húmedo, amasado y trabado con hebras de paja y raicillas: sobre este carton duro deponen sus huevos sin ningun colchon, al contrario de lo que hacen las Urrucas y los Mirlos.

(1) Algunas veces hacen tres puestas, pues Salerno encontró á principios de setiembre un nido de Tordos de viña en que habia tres huevos, los cuales tenian á la verdad visos de ser de tercera puesta.

Estos nidos son hemisferios vacíos, de mas de cuatro pulgadas de diámetro. El color de los huevos varia segun las diversas especies desde azul hasta verde, con algunas manchitas oscuras, mas espesas en la parte gruesa que en lo restante del huevo. Cada especie tiene su grito distinto: algunas veces se ha logrado enseñarles á hablar, lo que debe entenderse del Tordo propiamente dicho, ó bien del Tordo mayor, que parece tener mejor dispuestos los órganos de la voz.

Supónese que los Tordos tragándose entero el fruto del enebro, las bayas de hiedra, etc., los vuelven las mas veces sin alteracion, de suerte que pueden germinar y producir cuando caen en terreno á propósito para ello. Aldrovando asegura haber hecho engullir á esas aves uvas de cepa silvestre, y bayas de muérdago sin haber jamás hallado en sus escrementos grano alguno que hubiese conservado su forma.

Los Tordos tienen el ventrículo mas ó menos musculoso, carecen de buche, y de dilatacion de esófago, que pueda hacer sus veces, y casi tambien del ciego; pero todos tienen vejiga de la hiel, la punta de la lengua partida en dos ó mas filetes, diez y ocho pennas en cada ala, y doce en la cola.

Son aves meláncolicas, y por lo mismo mucho mas amantes de su libertad; no se las ve casi nunca jugar ni reñir entre sí, y mucho menos acostumbrarse á la domesticidad. Mas si tienen grande amor á la libertad, están muy distantes de poseer medios aptos para conservarlo ni para conservarse á sí mismos. La desigualdad de su vuelo oblícuo y tortuoso es casi el único medio con que pueden salvarse de los tiros del cazador (2) y de las uñas de las aves carniceras. Si pueden coger un árbol frondoso, se están allí inmóviles de puro miedo, y es difícil hacerlos marchar. En las trampas, se los coge á millares; pero el Tordo propiamente dicho y la Malviz son las dos especies que se cazan mas fácilmente con el lazo, y casi las únicas que acuden al reclamo.

Los lazos no son otra cosa que dos ó tres crines de caballo retorcidas, y que forman un nudo corredizo: se colocan al rededor de las nebrinas, debajo de los mustacos, en las cercanías de una fuente ó de un charco; y cuando el lugar está bien elegido y los lazos bien tendidos, en un espacio de cien fanegas de tierra, se cogen muchos centenares de Tordos cada dia.

De las observaciones hechas en diferentes paises resulta que cuando los Tordos pasan por Europa hácia el principio de otoño, vienen de los climas septentrionales con los innumerables vuelos de aves de toda especie, que al acercarse el invierno vemos atravesar el Báltico y pasar desde la Laponia, la Siberia y la Livonia, á Polonia y á Prusia, y desde allí á los paises mas meridionales. En esa época es tal la abundancia de Tordos en la costa meridional del Báltico que, segun el cálculo de Klein, la sola ciudad de Dantzick consume cada año noventa mil pares de Tordos. No es menos cierto que aquellos que han escapado de los peligros de la ruta, y vuelven á pasar despues del invierno, dirigiéndose al Norte, no todos llegan á la vez: en Borgoña es el ave primera que llega hácia fines de setiembre; despues de él viene la Malviz, despues el Zorzal, y finalmente, el Tordo mayor, cuya última especie es mucho menos numerosa que las tres restantes, y en efecto debe parecerlo menos, aunque no mediase otra razon que el estar mas esparcida.

Tampoco debe creerse que todas las especies de

(2) Cazadores muy diestros me han asegurado que es muy dificil tirar á los Tordos.

Tordos pasan siempre en igual número: algunas veces lo verifican en muy corto, ó bien porque el tiempo haya sido contrario á su multiplicacion, ó que lo sea á su paso. Otras veces llegan en crecido número; y un observador muy instruido me ha dicho haber visto presentarse asombrosas nubes de Tordos de todas especies, bien que señaladamente de Malvises y Zorzales, por el mes de marzo en la Bria, y cubrir, por decirlo así, un espacio de siete ú ocho leguas. Ese paso, que no tenia ejemplar, duró cerca de un mes, y se observó que el frio de aquel invierno habia sido muy riguroso y muy largo.

Los antiguos decian que los Tordos iban todos los años á Italia desde el otro lado de los mares hácia el equinoccio del otoño, y que se volvian por el de la primavera, (lo que no puede decirse de todas las especies, á lo menos en Borgoña); y que al venir ó al irse, se reunian ó descansaban en las islas de Poncia, Palmaria y Pandatoria, cercanas á las costas de Italia. Descansan tambien en la isla de Malta, á donde llegan en octubre ó noviembre. El viento Noroeste lleva allí algunas bandadas, y el del Sur ó Sudoeste los hace desaparecer algunas veces; pero no van siempre allí con viento determinado, y su aparicion depende de la temperatura del aire, mas que de su movimiento; pues si en tiempo sereno se oscurece de repente el cielo con amagos de borrasca, entonces la tierra se cubre de Tordos.

Por lo demás, parece que la isla de Malta no es el término de la emigracion de los Tordos de la parte del Mediodía, atendida la proximidad de las costas de Africa; y que se encuentran algunos en el interior de aquel continente, de donde, segun algunos, pasan todos los años á España.

Los que se quedan en Europa durante el verano permanecen en los bosques elevados; en cuanto se acerca el invierno, dejan el interior de los bosques, en donde ya no hallan frutos ni Insectos, y se establecen en los confines de los arboledas ó en las llanuras contiguas. Sin duda en el momento de esta emigracion es cuando á principios de noviembre se cazan tantos en los bosques de Compiegne. Es raro, segun Belon, que las diferentes especies se encuentren en gran número al mismo tiempo y en las mismas comarcas.

Todos ó casi todos tienen los bordes del pico escotados hácia la punta, la parte interior de él amarilla; adornada la base del mismo de algunos pelos ó sedas negras, inclinadas hácia adelante; la primera falanje del externo unida á la del dedo medio; la parte superior del cuerpo de color mas pardo, y la inferior mas claro: finalmente, en todos ó casi todos, la cola es con poca diferencia de un tercio de la longitud total del ave, la cual en las diferentes especies varia desde nueve á trece pulgadas, y su longitud es unos dos tercios de la del vuelo. Las alas, estando en reposo, se extienden al menos hasta la mitad de la cola; y el peso del individuo varia de una á otra especie desde dos onzas y media á cuatro y media.

(Buff.)

TORDO.

Turdus músicus (Lin.)

Esta especie, que coloco la primera porque ha dado el nombre al género, es la tercera en el órden del tamaño. Es muy comun en ciertas partes de Borgoña, en donde las gentes del campo la conocen con los nombres de *grivette* y de *mauviette*. Comunmente llega todos los años por el tiempo de la vendimia, y parece atraido por la madurez de las uvas; por cuya razon probablemente se le ha llamado *tordo de viñas*. Desaparece al empezar las heladas, y vuelve á verse en marzo y abril, para desaparecer otra vez en mayo. Al paso que van viajando, la bandada va perdiendo siempre algunos rezagados que no pueden seguir, ó que, mas instigados que otros por la dulce primavera, se detienen en los bosques que hallan al paso para hacer en ellos su puesta. Por esta razon siempre se ven allí algunos Tordos que anidan en los perales ó manzanos silvestres, y aun en los enebros y matorrales, como se ha observado en Silesia é Inglaterra. Algunas veces adhieren el nido al tronco de los grandes árboles de diez á doce piés de elevacion, y para construirlo prefieren á todo lo demás la madera podrida y apolillada.

Se juntan comunmente al fin del invierno y forman compañías durables; suelen hacer dos puestas al año, y llegan hasta tres cuando se ha malogrado la primera. Esta es de cinco á seis huevos de un azul subido con manchas negras, mas espesas en la parte gruesa; y en las puestas siguientes el número de huevos va siempre en disminucion. Difícil es en esta especie distinguir á los machos de las hembras, tanto por el tamaño, que es igual en ambos sexos, como por el plumaje, cuyos colores, como he dicho anteriormente, son variables. Aldrovando habia visto y diseñado tres de estos tordos cogidos en distintas épocas, y los tres diferian por el color del pico, de los piés y de las plumas; y en uno de ellos las pintas del pecho eran muy poco aparentes. Frisch supone, sin embargo, que los machos viejos tienen una raya blanca encima de los ojos, y Linneo quiere que esas cejas blancas sean uno de los caracteres de la especie. Casi todos los demás naturalistas convienen en que los machos jóvenes solo se dan á conocer porque empiezan muy pronto á ensayarse á cantar, puesto que esta especie de tordo canta muy bien, sobre todo en nuestra primavera (1), cuya vuelta anuncia, pues para él el año tiene mas de una, supuesto que hace muchas crias; motivo por el cual se dice que canta durante las tres cuartas partes del año. Para hacerlo suele colocarse en lo mas alto de los árboles, en donde permanece horas enteras. Su canto se compone de muchos gorgeos y variaciones, como el del Tordo mayor; pero es aun mas variado y agradable: lo que ha dado ocasion á que en muchas partes se le haya llamado *Tordo cantor*. No canta sin objeto, y esto es indudable; pues basta saberlo remedar, aunque no sea con perfeccion, para atraer á muchos de ellos.

Cada parva sigue separadamente á sus respectivos padres. Hallándose algunas veces muchas polladas juntas en un bosque, pudiera creerse que van en numerosas bandadas; pero sus reuniones son fortuitas y momentáneas, pues pronto se les ve separarse en tantos pelotones cuantas eran las familias reunidas, y aun separarse absolutamente cuando los hijos están ya bastante crecidos para poder ir solos.

Estas aves se encuentran, ó mas bien viajan por Italia, Francia, Lorena, Alemania, Inglaterra, Escocia y Suiza, en donde se detienen por los bosques que abundan en arces; pasan de Suecia á Polonia quince dias antes de San Miguel, y quince despues si es caluroso el tiempo y el cielo está sereno.

Aunque el Tordo tiene la vista muy penetrante, y sabe defenderse perfectamente de sus enemigos declarados, y librarse de los peligros conocidos, no es con todo muy astuto, y no está jamás preparado contra los riesgos menos palpables: así es, que se le coge fácilmente con red y con reclamo, aunque no tanto como á la Malviz. Hay distritos de Bolonia en donde se cazan tantos, que extraen barquichuelos cargados de ellos. Es ave de bosque, y en ellos es en donde puede esperarse mejor resultado de los lazos

(1) En los primeros dias de su llegada, hácia fines de invierno, solo despide un silbido tanto de dia como de noche, á la manera del Hortelano, á lo cual los cazadores provenzales llaman *pister*.

que se le tienden; rara vez se le encuentra en las llanuras; y aunque se arroja sobre las viñas, se retira comunmente á los sotos inmediatos durante la noche y mientras las horas del calor del dia, de modo que para hacer buena caceria es preciso escoger su tiempo, es decir, la mañana á la salida, y la tarde á la entrada, y tambien la hora del dia en que el calor es mas vivo. Algunas veces se emborracha comiendo uvas maduras, y entonces todos los lazos son buenos.

Willughby, que nos dice que esta especie anida en Inglaterra y que pasa allí todo el invierno, añade que su carne es sabrosa; mas en general la calidad de la caza depende muchas veces de su alimento. El de nuestros tordos consiste durante el otoño en uvas, higos, nueces, fabucos, enebros, bayas de hiedra y otros muchos frutos. No se sabe tan á punto fijo de qué se mantienen en la primavera, en cuya época se les suele encontrar por los bosques, en tierra, en los parajes húmedos, y á lo largo de los matorrales que circuyen los prados en que abunda el agua, de modo que podria creerse que buscan los gusanos, las limazas, etc. Si por la primavera sobrevienen fuertes heladas, los Tordos, en vez de abandonar el país y pasar á climas mas templados, cuyo camino conocen, se retiran cerca de las fuentes, en donde se enflaquecen y acaban por volverse éticos, de modo que perecen muchos si esas segundas heladas duran algun tiempo. De esto puede deducirse que el frio no es la causa que determina su emigracion, sino que su ruta está trazada independientemente de las temperaturas de la atmósfera, y que cada año tienen que recorrer un círculo durante cierto espacio de tiempo. Dícese que las granadas son para ellos un veneno. En Bugey son muy buscados los nidos de esos tordos, ó mas bien sus pollitos, que tienen por manjar esquisito.

En mi concepto, los antiguos no conocian esta especie, porque Aristóteles solo cuenta tres enteramente distintas de esta, y de las que trataremos en los artículos siguientes; y me parece que tampoco puede decirse que Plinio, le hubiese tenido en consideracion cuando habló de una nueva especie que pareció por Italia durante la guerra contra Oton y Vitelio, pues esa ave era casi del tamaño de la paloma, y por consiguiente cuatro veces mayor que el Tordo propiamente dicho, que solo pesa tres onzas.

Observé en uno de esos Tordos, que tuve vivo algun tiempo, que cuando estaba irritado hacia crujir el pico y mordia sin causa. Noté asimismo que la mandíbula superior de su pico era movible aunque mucho menos que la inferior. Esta especie tiene el pico algo retorcido, cuya circunstancia no indica con bastante claridad su retrato.

TORDO DE GUAYANA.

Se ve en esta avecilla que á proporcion tiene la cola mas larga y las alas mas cortas que el Tordo, aunque sus coloros son casi los mismos, bien que las pintas están extendidas hasta sobre las coberteras inferiores de la cola.

Como el Tordo propiamente dicho, frecuenta los paises del Norte, y como por otra parte gusta de mudar de domicilio, es fácil haya pasado á la América septentrional, y extendídose allí en los paises del Mediodia, en donde babrá sufrido las alteraciones que son consiguientes á la mudanza de clima y de alimentos.

TORDILLO DE AMÉRICA.

Este Tordo no solo se halla en el Canadá, sino tambien en la Pensilvania, en la Carolina y hasta en la Jamáica, con la diferencia de que, no solo pasa el verano en la Pensilvania, en el Canadá y en otros paises septentrionales, en donde los inviernos son muy rígidos, en vez de que permanece todo el año en las comarcas mas meridionales, como la Jamáica y la Carolina, en donde escoge para su morada los bosques mas frondosos próximos á los pantanos; mientras que en la Jamáica que es país mas cálido, habita siempre en los bosques de monte.

Los individuos descritos ó representados por varios naturalistas difieren entre sí en el color de las plumas, en el pico y en los piés; lo que ha dado motivo para creer (si todos esos individuos pertenecen á la misma especie) que el plumaje de los tordos americanos no es menos variable que el de los europeos, y que todos reconocen un orígen comun. Esta conjetura ha adquirido mas fuerza por las muchas relaciones que tiene con nuestros tordos el ave de que aquí se trata, ora en la forma y en el continente, ora en la costumbre de viajar, en la de alimentarse con bayas, en el color amarillo de las partes internas observadas por Sloane, y en las pintas del pecho; mas parece que tienen aun relaciones mas particulares con el Tordo propiamente dicho y con la Malvis, que con los otros; y únicamente, comparando los rasgos de conformidad, llegará á determinarse á cual de estas dos especies puede particularmente referirse.

Esta ave es mas pequeña que cualquiera de nuestros tordos, como generalmente sucede con todas las aves de América relativamente á las del antiguo continente; tampoco canta como la Malviz; tiene menos pintas que esta, sin embargo de ser la que está menos adornada de ellas entre nuestras cuatro especies; y en fin, como la de esta, su carne es un buen bocado. Tales son las analogias del Tordo del Canadá con nuestra malviz; pero las tiene mayores y en mi concepto mas decisivas con el Tordo propiamente dicho, al cual se parece en las barbas que rodean su pico; en una especie de placa amarilla que se ve en su pecho; en la facilidad de habitar en cualquiera país en que encuentran la subsistencia; en su grito bastante parecido al que despide en invierno nuestro Tordo, y por consecuencia muy poco agradable, como son comunmente los de todas las aves de paises silvestres habitados por hombres no menos salvajes. Si á todas estas analogías se añade la deduccion que resulta de que el Tordo y no la Malviz, se encuentra en Suecia, desde donde le habrá sido fácil pasar á América, me parece que podrá concluirse que el Tordo del Canadá se debe referir al nuestro propiamente dicho.

Este tordo que, como llevo indicado, es de paso en el Norte de América, llega á Pensilvania por abril y permanece allí todo el verano, durante coyo tiempo hace su puesta y cria á sus hijos. Catesby nos dice que en la Carolina se ven pocos de estos tordos, sea porque no permanecen allí mas que una parte de los que llegan, ó porque, como hemos dicho anteriormente, se ocultan en los bosques y se alimentan de nueces, de acebo, de ogiacanta etc.

Los individuos descritos por Sloane tenian las ventanas de las narices mas abiertas y los piés mas largos que los que describieron Catesby y Brisson: tampoco tenian el mismo plumaje, y si estas diferencias fueran permanentes, habria motivo bastante para mirarlos como caracteres de otra raza, ó si se quiere, como una variedad constante en la especie de que aquí se trata.

TORDO DE AGUA.

Se ha dado á esta ave el nombre de *Ruiseñor de rio*, ya porque el macho canta de dia y de noche, mientras empolla la hembra, ya porque gusta de los parajes húmedos: no obstante, el Ruiseñor canta incomparablemente mejor, sin embargo de que la voz del Tordo de agua tiene mas extension y el canto de esta va ca-

si siempre acompañado de acciones muy vivas y de un aleteo ó temblorcillo en todo el cuerpo. Trepa por los cañaverales y sauces mas elevados, como los trepadores y se sustenta con los insectos que coge.

La costumbre que tiene esta ave de frecuentar los pantanos parece que la aleja de la clase de los Tordos; pero se acerca á ellos de tal modo en la forma exterior, que Klein, que la vió casi viva, pues mataron una en su presencia, duda que se la pueda referir á otro género. Dice que estas aves habitan en las islas del desembocadero del Vístula, y que construyen el nido en tierra en el declive de los cerros cubiertos de musgo. En fin, supone que en invierno pasan las noches en los bosques espesos y cenagosos. Añade que tiene toda la parte superior del cuerpo de un pardo rojo; la inferior, de un pardo sucio con algunas manchas cenicientas; el pico negro; el interior de la boca anaranjado como los Tordos y los piés de color de plomo.

TORDO MAYOR.

Este tordo se distingue de todos los demás en el tamaño, y sin embargo dista mucho de ser tan grande como la Urraca, segun se le hace decir á Aristóteles, quizás por una equivocacion de los copistas, pues la Urraca tiene casi doble tamaño, á no ser que los Tordos sean mayores en Grecia que aquí, en donde los mayores no pesan mas que cinco onzas.

Los griegos y romanos tenian á los Tordos por aves de paso, y no habian exceptuado al de que hablamos, que conocian muy bien con el nombre de *Tordo viscívoro ó Comedor de muérdago.*

Los tordos de que hablamos llegan á bandadas á Borgoña en octubre y noviembre, yendo allí segun todas las apariencias de las montañas de Lorena. Parte de ellos continúa su ruta y se marcha tambien á bandadas á principios del invierno, mientras que los restantes permanecen allí hasta marzo y aun mas allá, pues siempre se quedan muchos todo el verano, tanto en Borgoña como en otras provincias de Francia, Alemania, Polonia, etc. Son tambien tantos los que se quedan en Italia, é Inglaterra, que Aldrovando ha visto venderse los párvulos en el mercado, y Albino no los considera aves de paso. Los que se quedan hacen su puesta y empollan con buen éxito; construyen su nido unas veces en los árboles de mediana elevacion, otras en las copas de los mas altos, prefiriendo siempre los que están mas llenos de musgo. Lo hacen tanto por fuera como por dentro de yerbas, hojas y musgo, del cual prefieren el blanco; y su nido se parece menos al de los otros tordos que al del Mirlo, aunque no sea en otra cosa que en estar acolchado por dentro. En cada puesta producen cuatro ó cinco huevos grises manchados, y alimenta á sus hijuelos con Orugas, gusanillos, limazas y aun con Caracoles, cuya concha quiebran. Ellos se alimentan con toda clase de bayas durante el buen tiempo, con cerezas, uvas, alizas, aceitunas; en el invierno con granos de enebro, de hiedra, de espino serbal, con ciruelas silvestres, fabucos, y sobre todo con muérdago. Su grito de inquietud es *tre, tre, tre, tre,* de donde parece que se ha formado su nombre borgoñés *draine*, y tambien algunos de los que tiene en inglés. Por la primavera las hembras no varian de grito; pero el gorgeo de los machos, que cantan muy bien, colocándose casi siempre en la copa de los árboles, está interrumpido con diferentes frases, que nunca se suceden dos veces por el mismo órden: mas al llegar el invierno, ya no se les oye. El macho en lo exterior solo difiere de la hembra en ser mas negro su plumaje.

Estas aves son absolutamente pacíficas; jamás riñen entre sí; y con esta apacibilidad de costumbres atienden cuidadosamente á su conservacion, y son mas desconfiadas que los Mirlos, que tienen fama de serlo mucho, pues de estos se cogen algunos con reclamo, lo que no sucede con los Tordos mayores; mas como es difícil evitar todos los lazos, se les caza alguna vez con red, aunque con menos frecuencia que al Tordo propiamente dicho y á la Malviz.

Belon asegura que la carne del Tordo mayor que él llama *Tordo grande*, sabe mejor que la de las otras tres especies; pero esto está contradicho por todos los demás naturalistas y por nuestra propia experiencia. Es cierto que nuestros Tordos mayores no se mantienen de aceitunas, ni nuestros tordos pequeños de muérdago, como aquellas de que él habla; y ya se sabe hasta qué punto puede influir en la calidad y sabor de la caza la diferencia de alimentos.

ZORZAL.

Turdus pilaris.

Este es el mayor de los Tordos despues de la especie de que acabamos de hablar; y tampoco se le coge con reclamo, sino únicamente con lazos. Difiere de los demás Tordos en su pico amarillento; en los piés de un pardo mas oscuro, variado algunas veces con el negro, que reina en la cabeza, detrás del cuello y en el obispillo.

El macho y la hembra despiden el mismo grito, y pueden servir para atraer á los Zorzales silvestres al tiempo de su paso; pero la hembra se distingue del macho por el color de su pico, que es mucho mas oscuro. Esta ave, que cria en Polonia y en el Austria Baja, no anida en nuestro país, al cual llega á bandadas despues de la Malviz á primeros de diciembre y grita mucho mientras vuela. Entonces mora entre los baldíos, en donde crece el enebro, y cuando vuelve á aparecer por la primavera prefiere habitar en los prados húmedos, y en general frecuenta los bosques mucho menos que las dos especies anteriores. Algunas veces desde el principio del otoño hace una primera y corta aparicion en el momento de la madurez de las majuelas, de que gusta mucho, y no por esto deja de venir al tiempo acostumbrado. No es raro ver á los Zorzales reunirse en número de dos ó tres mil en un distrito en que haya majuelas sazonadas, y las comen con tanta ansia, que arrojan la mitad por el suelo. Con frecuencia se les ve tambien despues de las lluvias correr por los surcos para coger los gusanos y limazas. En las heladas fuertes se mantienen de muérdago, del fruto del espino blanco y de otras bayas.

De todo lo dicho se deduce que los Zorzales tienen costumbres muy distintas del Tordo comun y del mayor, y que son mucho mas sociales. Algunas veces van solos; pero lo mas comun es, como he dicho, verles formar numerosas bandadas, y cuando se han reunido de este modo, viajan y se derraman por los prados sin separarse, guareciéndose entre las ramas de un mismo árbol á cierta hora del dia, ó cuando se les acerca algun hombre.

Cuanto mayor es el frio, tanto mas abundan los Zorzales; y hasta parece que presienten su fin, porque los cazadores y labriegos opinan que mientras se les oye, el invierno no está acabado. En verano se retiran á los paises del Norte, en donde hacen la puesta y hallan enebros en abundancia. A este alimento atribuye Frisch el buen sabor que dice tiene su carne. Confieso que contra gustos no hay disputa; pero puedo asegurar que en Borgoña este manjar es poco estimado, y que en general el saborcillo que le comunican los enebros participa de cierto amargor. Otros suponen que la carne de los Zorzales nunca es mejor ni mas suculenta que cuando se alimentan de Insectos y de Gusanos.

Los antiguos conocieron esta ave con el nombre de *turdus pilaris*, no como dice Salerno, porque en todo tiempo se la coja con lazo, pues esta propiedad no

la hubiera distinguido de las demás especies, que tambien se cazan del mismo modo, sino porque tiene alrededor del pico una especie de pelos ó barbas negras inclinadas hácia adelante, que son mas largas que en los Tordos comunes y en los mayores. Es indispensable añadir que tiene las presas muy fuertes, como lo han observado los autores de la *Zoologia británica*. Cuenta Frisch que cuando se ponen los polluelos del Tordo mayor en el nido del Zorzal, este los adopta, los alimenta y los cria; de lo cual no deduciré como él, que pueda esperarse sacar mestizos de la mezcla de estas dos especies, pues no debe creerse que con el tiempo salga una raza nueva de la mezcla de la Polla y del Pato; aunque muchas veces se hayan visto polladas enteras de anadoncillos gobernados y criados por una polla.

MALVIZ.

Turdus iliacus.

Es preciso no confundir la Malviz con las *Mauviettes*, que durante el invierno se sirven en la mesa en Paris, y no son mas que Alondras ú otras avecillas distintas de la Malviz. Este pequeño tordo es el mas interesante de todos, porque es mejor para comer, á lo menos en Borgoña, y su carne es de un sabor muy delicado; y por otra parte, se le coge en la red con mas frecuencia que á otro alguno; de modo que es una especie preciosa, tanto por la calidad como por el número. Por lo comun aparece el segundo, es decir, despues del Tordo y antes del Zorzal; llega á bandadas por noviembre, y marcha antes de Navidad. Hace su puesta en los bosques inmediatos á Dantzick. Casi nunca anida en nuestros territorios, ni tampoco en la Lorena, á donde llega por abril, y de donde se marcha el mismo mes para no volver á parecer hasta el otoño, sin embargo de que en los bosques de aquellas provincias podria encontrar un alimento abundante y á su gusto; pero al menos permanece en ella algun tiempo, en vez de que, segun Frisch, en algunos distritos de Alemania no hace mas que pasar. Su alimento ordinario son las bayas y las lombrices, que sabe encontrar muy bien, escarvando la tierra. Se la conoce en que tiene las plumas mas hermosas y limpias que los otros Tordos; en que sus ojos y pico son mas negros que los del Tordo propiamente dicho, á cuyo tamaño se acerca; y en tener menos pintas en el pecho, distinguiéndose tambien por el color anaranjado de debajo del ala, por cuya razon en muchas lenguas, se le llama *Tordo de alas rojas*.

Su grito ordinario es *tan*, *tan*, *kan*, *kan;* y cuando alcanza á ver un zorro, su natural enemigo, lo prolonga muchísimo, como lo verifican los Mirlos, repitiendo siempre el mismo grito. La mayor parte de los naturalistas dicen que no canta, lo cual me parece demasiado absoluto; pues es preciso decir que no se le oye cantar en los paises que no habita en tiempo del amor, como en Francia, Inglaterra, etc. Esta restriccion es tanto mas necesaria, por cuanto el benemérito observador Hebert me ha asegurado, que por la primavera habia oido cantar en Bria á los que en número de doce ó quince estaban en un árbol, y picoteaban, con poca diferencia, como los Pardillos.

La analogía que he establecido entre esta especie y el Zorzal se funda en que ambas son extranjeras en nuestro clima, en donde solo se las ve dos veces al año; en que á ciertas horas se reunen en numerosas bandadas para charlar todas juntas, y tambien en cierta conformidad en las pintas del pecho. Esta analogía no es exclusiva, siendo preciso confesar que la Malviz tiene tambien algo de comun con el Tordo propiamente dicho, y su carne no es menos delicada. El lado inferior del ala es amarillo, aunque con cierta tinta anaranjada y mucho mas viva. Algunas veces se le encuentra solo por los bosques, se tira á las viñas como el Tordo, con el cual ha observado Mr. Lonttinger que viaja con frecuencia, sobre todo en la primavera. De lo dicho resulta, que esta especie tiene los medios de subsistir de las otras dos, y bajo muchos respectos, puede considerarsela como el punto de contacto entre el Tordo y el Zorzal.

TORDO ACHAPARRADO DE BERBERÍA.

Llámole así á causa de sus piés cortos. Se parece á los Tordos en su forma total, en el pico, en las pintas del pecho sembradas por lo comun en campo blanco, en una palabra, en todos los caracteres externos, á excepcion de los piés y el plumaje. Aquellos son, no solamente mas cortos, sino tambien mas recios; en lo cual es enteramente opuesto al Hoami, y parece acercarse un poco al Tordo mayor, que á proporcion tiene los piés mas cortos que nuestros tres Tordos. Su plumaje es hermosísimo; el color dominante en la parte superior del cuerpo, comprendidos el cuello y la cabeza, es un verde claro y brillante; el obispillo es de una hermosa tinta amarilla, así como la extremidad de las coberteras de la cola y de las alas, cuyas pennas son de un color menos vivo. Mas esta enumeracion de colores, por muy circunstanciada que se hiciese, estaria muy distante de poder dar una idea cabal del efecto que producen en la misma ave; pues para presentar estos efectos se necesita un pincel, y no bastan las palabras. Shaw, que observó á este tordo en su país nativo, compara su plumaje al de las hermosas aves de América, y añade que no es muy comun y que solo parece en verano cuando los higos están en sazon; lo que supone que esta fruta tiene alguna influencia en el órden de su ruta, y en este solo hecho descubre dos nuevas analogías entre esta ave y los Tordos, que son asimismo aves de paso y gustan mucho de los higos.

TILLY.

Tordo ceniciento de América.

Toda la parte del cuerpo, de la cabeza y del cuello del ave de que aquí se trata, es de un ceniciento subido, que se extiende por las coberteras pequeñas de las alas, y pasando por debajo del cuerpo, por una parte vuelve á subir hácia la garganta exclusivamente, y baja por la otra, aunque degradándo, hasta debajo del vientre, que es de color blanco, así como las coberteras de debajo de la cola. La garganta es tambien blanca, aunque con manchas parduzco-negras; las pennas y las grandes coberteras de las alas, negruzcas y exteriormente ribeteadas de color de ceniza; las doce rectrices, negruzcas como las remeras, sucesivamente mas largas de afuera adentro, constituyen una cola cuneiforme; mas las tres laterales en ambos costados están terminadas en una mancha blanca, tanto mayor en cada penna, cuanto esta es mas externa. El iris, el círculo de los ojos, el pico y los piés son rojos; el espacio entre el ojo y el pico es negro, y el paladar de una tinta anaranjada.

Esta especie está sujeta á variedades, pues el individuo observado por Catesby tenia el pico y la garganta negras; mas ¿no podria esta diferencia de color indicar la del sexo? Catesby se contenta con decir que la hembra es un tercio mas chica que el macho, añadiendo que estas aves comen las bayas del árbol que produce la goma elenis.

Encuéntrase en la Carolina, y segun Brisson, son muy comunes en las islas de Andros y de Hatera.

TORDILLO DE FILIPINAS.

Al género de los Tordos puede referirse esta nueva especie, de que somos deudores á Sonnerat: tiene la

parte anterior del cuello y del pecho mosqueteada de blanco en campo rojo; lo restante de la parte inferior del cuerpo de un blanco sucio que tira á amarillo; y la parte superior de un pardo subido mezclado con tinta aceitunada.

El tamaño de este Tordo extranjero no llega al de la Malviz: nada puede decirse de la extension de su vuelo, porque el número de las pennas de las alas no estaba completo en el individuo que se observó.

SUB-GÉNERO ESTURNO.

Lamprotornis (Temm.)

Son Mirlos de pico mediano y vigoroso, cuya arista es elevada y convexa. Sus plumas son lustrosas y metálicas, y las de la cabeza angostas y poco flexibles; su cola es cuneiforme, y sus alas tienen la primer remera muy corta, aumentándose las demás gradualmente hasta la cuarta y quinta, que son las mas largas. Los Esturnos solo se encuentran en el antiguo mundo; se asemejan bastante á los Mirlos por la forma del pico y de los piés, imitando á los Estorninos por su género de vida.

ESTURNO DE CEJAS ROJAS.

L. orytrophris (Temm.)

Llamado *katupi* por los malayos de las islas Célebes, es notable por dos anchas franjas de un rojo ígneo, que, partiendo de las narices cubren el ojo y se extienden por las partes laterales de la cabeza. Las mejillas son de color negro, el cuerpo de un ceniciento oscuro y apizarrado, las alas aceitunadas, pardas las remeras y la rabadilla, y el bajo vientre de un amarillo de oro. La cola está escalonada y es de un matiz oliváceo, las dos timoneras del medio están terminadas de una tinta blanquecina, el pico es negro, y los piés son amarillos. Habita en las islas que al principio hemos nombrado.

ESTURNO BRONCEADO.

L. metalicus (Temm.)

Se encuentra en Ternata, en las Célebes, en Timor, en la Nueva-Guinea y en la Nueva-Irlanda. Su plumaje es negro bronceado, con algunos reflejos de cobre roseta. Su pico y sus piés son negros, y tiene de longitud total ocho pulgadas.

ESTURNO CANTOR.

L. cantor (Temm); *Turdus cantor* (Gem.); *Turdus chalybeus.*

Llamado por el Sonnerat Mirlo pequeño de la isla de Panay, se encuentra en las Filipinas y en Java, donde se le da el nombre de *Sling*, su plumaje es de un verde metálico bronceado, que sobre las alas se convierte en azul, metálico tambien, y en la garganta tiene algunos reflejos de color de violeta. La hembra está pintada de verde, pardo y blanquecino. Su cola escalonada y morena está simplemente redondeada. Este volatil, cuyo canto es melodioso, razon por la cual lleva el nombre que le distingue, tiene de longitud total siete pulgadas y media.

ESTURNO DE VIGORS.

L. Vigorsii (Blackw.)

Igualmente se ignora en qué país habita; tiene la cabeza, el cuello y el manto de un verde aurífero, la parte baja del dorso de un matiz bronceado, y las alas purpúreas, así como las coberteras de la cola; tiene la garganta, la delantera del cuello y el tórax de una tinta bronceada y glaseada de amarillo en el vientre; los costados son de color de púrpura, y la cola en su faz inferior de un negro mate.

ESTURNO DE NUEVA-ZELANDA.

L. zellandicus (Quoy y Gaim.)

Fue muerto en los alrededores de la bahía de Tasman: tiene el plumaje en la region superior de un pardo aceitunado, y en la inferior pardo amarillento; sus alas, cola y rabadilla son de un bermejo bastante vivo, y su longitud total es de seis pulgadas.

ESTURNO ESPILOPTERO.

L. spilopterus (Vig.)

Vive en la cordillera de los montes del Himalaya, y su talla es igual á la del Cantor; tiene el cuerpo en la region superior de un gris aplomado, y en la inferior blanco con un matiz bermejizo. La rabadilla es de color bermejo, mas oscuro sobre la garganta, y las pennas alares, que son negras, están glaseadas de verde, y marcadas por un lunar blanco. La hembra es parda, pero de un color débil, en la region superior, y tiene el vientre blanquecino, ligeramente teñido de pardo.

SUB-GÉNERO TURDOIDE.

Ixos (Temm.)

Son Mirlos de pico sutíl, y su librea es oscura, con varias tintas dispuestas por grandes masas; su pico no es tan largo como la cabeza; sus tarsos son cortos y tienen un plumon muy espeso en la rabadilla. Monsieur Temminck ha colocado en este lugar aves que pertenecen á otros géneros, y nosotros nos limitaremos á describir las cuatro especies que se conocen como verdaderos Ixos, que tienen las costumbres de los Mirlos.

TURDOIDE ENSANGRENTADO.

Turdus Dispat (Horsf.—Temm.)

Esta ave, que Mr. Horsfield ha encontrado en Java, donde lleva el nombre de *Chiching-goleng*, tiene seis pulgadas y media de longitud, y ha sido colocada por Mr. Temmink en la seccion de los Mirlos Turdoides de pequeña talla, de piés débiles y tarsos cortos, y cerca de los Verdines ó *Turdus cochins chinensis*, y del *Mucicapa-psidii* de Latham. La garganta del macho está cubierta de pequeñas plumas algo cartilaginosas y de un rojo bermellon, que se asemejan á aquellas de que los Picoteros tienen adornada la extremidad de las pennas secundarias; la cabeza y la nuca son de color negro; el dorso, las alas y los bordes exteriores de sus pennas de un amarillo oliváceo; la cola de un pardo negruzco, el pecho de un amarillo puro, el pico es negro y los piés de color de ceniza. Algunas hembras carecen de las bellas plumas rojas de la garganta.

TURDOIDE DE CABEZA NEGRA.

Turdus atriceps (Temm.)

Esta especie tiene la cabeza y la garganta negras, el dorso y el pecho de un verde claro, algo mas oscuro sobre las alas y las plumas secundarias; las pennas alares son en su base de un amarillo verdoso, con una franja negra hácia la extremidad, y están terminadas por un feston amarillo, el vientre es amarillento; los piés negros y el pico azulado. Habita en las islas de Java y Sumatra.

TURDOIDE CELESTE.

Ixos azureus (Temm.)

Tiene de longitud ocho pulgadas y media; su pico es corto y algo ancho; tiene una desnudez aparente en la parte superior y posterior de los ojos, y presenta alrededor de la órbita un círculo de plumas muy pequeñas y compactas. El macho de esta especie tiene la parte superior de la cabeza y los festones de las plumas caudales de un hermoso color celeste, y esta tinta azul es mucho mas oscura en la rabadilla y el cuello; las plumas dorsales son de un pardo oliváceo, este mismo color domina desde la base del pico hasta la mitad del vientre, tomando al descender algunos matices de azul negruzco; el pico y los piés son negros.

Esta ave se encuentra en Java, en Banda, Benca y Sumatra.

TURDOIDE VERDOSO.

Ixos virescens (Temm.)

Habita en los espesos bosques de la isla de Java. Su longitud totales de seis y media pulgadas, la parte superior de la cabeza y la nuca son de un ceniciento verdoso, y entre los ojos y el pico se observa una pequeña franja blanquecina; la garganta, el abdómen y los muslos son blancos, y las demás partes inferiores están cubiertas de anchas estrias festoneadas de color verdoso, excepto las plumas anales que son amarillentas; las pennas de las alas y la cola están teñidas de pardo y festoneadas de verde oscuro, y lo demás de la region superior es de un verde aceitunado; el pico y los piés son negros.

TURDOIDE OCCIPITAL.

Tiene siete pulgadas y media de longitud; el dorso y las alas son pardas con una tinta verdosa, la region inferior amarillento claro, la garganta blanca y la parte inferior del cuello cenicienta. Dibújase en cada mejilla una mancha bronceada, y domina la cabeza un casquete negro festoneado de un círculo blanco; el pico y los piés son tambien negros. Esta especie es de Manila.

SUB-GÉNERO ENICURO.

Constituyen seccion muy interesante que no saben donde colocar los naturalistas modernos. Sus costumbres y alguna semejanza en las formas los acercan á los Aguzanieves, y esta es la opinion de Mr. Horsfield que descubrió con el nombre de Motacilla, la primer especie que se ha conocido. Por otra parte, Mr. Reinward envió algunos despojos de estos individuos, dándoles el nombre de Picazas silvestres, cuyo modo de ver nos parece razonable. Los Enicuros constituyen un género distinto, cuyas especies se asemejan á los Drongos por su cola ahorquillada, á las Notodelas, por su pico, á los Motacillas por su coloracion y sus costumbres, á los Silvias por sus piernas, y á los Papamoscas por el corte del pico y por sus sedas, así como por la clase de su alimento.

Sus caracteres zoológicos pueden expresarse de la manera siguiente, segun Temminck: «Pico largo, sólido, duro, casi recto, con la mandíbula superior triangular, dilatada en su base, de arista viva, con la punta muy inclinada y provista de una pequeña escotadura; la comisura del pico guarnecida de pelos cortos y duros; mandíbula inferior recta, turgescente en su parte media y arremangada en su extremidad; narices ovaladas y medio ocultas por las plumas de la frente; los piés son largos, con la uña del pulgar bastante robusta; alas cortas, con la quinta ó sexta penna de mayor longitud, y cola profundamente ahorquillada.»

Los Enicuros viven solitarios en las orillas de los arroyos y torrentes que se precipitan de las montañas, y con mas particularidad en los alveos pedregosos y desiguales, donde persiguen corriendo con celeridad á los Insectos y Gusanos de que se apoderan, agitando frecuentemente la cola, á imitacion de los Aguzanieves. Todas las especies conocidas son asiáticas.

ENICURO CORONADO.

Motacilla speciosa (Horsf.)

Se encuentra en Java y Sumatra, y los malayos le dan el nombre de *Chingingingy* ó de *Kingking*. Esta ave suele hallarse principalmente en los parajes mas desiertos de la isla de Java, en las orillas del lago Prahu, y es notable por su plumaje, mitad negro y mitad blanco. La parte superior de la cabeza es de un blanco de nieve que dibuja á modo de una corona y resalta sobre el fondo negro del cuello y del dorso. Tiene once pulgadas de longitud.

ENICURO DISFRAZADO.

E. velatus (Temm).

Habita tambien en la isla de Java, y su talla es una mitad menor que la de la especie precedente. Tiene la frente blanca, el occipucio bermejo pardo, el cuello y el dorso de un negro apizarrado, la rabadilla blanca, y la parte inferior del cuerpo del mismo color, desde la garganta que es negra; las timoneras exteriores son blancas. La hembra tiene la cabeza y parte superior del cuello de bermejo, negro el pico, y las piernas amarillas.

ENICURO DE CABEZA BERMEJA.

E. ruficapillus (Temm.)

Proviene de Payavang, en la isla de Sumatra, y tiene siete pulgadas de longitud. Es fácil de reconocer por la frente de blanco de nieve, una franja de color negro que atraviesa la parte alta del cráneo y por el rojo canela que tiene el occipucio y cuello hasta el manto; las mejillas y cuello en su parte anterior son de negro intenso, y el vientre de color grisiento con listas ó zonas parduzcas. Sus costumbres son ariscas.

ENICURO MANCHADO.

Habita el continente de la isla en la cordillera de Himalaya; tiene la cabeza, el cuello, la parte superior del dorso, el pecho, las remeras secundarias y la cola de negro intenso; lleva una lista blanca sobre la frente, algunas manchas de igual color en la nuca y dorso, con las espaldas blancas, rabadilla, vientre, timoneras laterales, y la parte media de las medianas. El pico es negro y los piés amarillentos.

SUB-GÉNERO GRALLINA.

Grallina (Vieil); *Tanypus* (Mem. de la Acad. de Munich.)

Son unas aves de la nueva-Holanda, que se asemejan á los Martines por su pico delgado, recto, algo redondo y largo, convexo en la parte superior, con la mandíbula de esta misma parte encorvada y arqueada en su punta. Tienen los tarsos largos, la cola mediana, y las alas sub-agudas.

GRALLINA NEGRI-BLANCO.

G. Melanoleuca (Vieil.)

Tiene las cejas, la region superior del cuerpo, el pecho, las partes posteriores, la rabadilla y todas las pennas laterales de la cola blancas y algunas franjas longitudinales de las alas; lo demás de su plumaje es negro.

MM. Vigors y Horsfield, en su catálago de las aves de la Nueva-Gales del Sur, distinguen de esta especie

el *Grallina bicolor*, que tiene con ella la mayor semejanza. Esta es una ave de color negro, que tiene el dorso mezclado de blanco, siendo las escapulares del mismo color, así como una lista que se nota en la espalda, una franja en el ala hácia su parte media, el vientre y el nacimiento de la cola; el negro intenso de la cabeza y del cuello forma una punta al descender hasta la mitad del tórax. Se encuentra en los alrededores de Puerto Jalison y tiene nueve pulgadas.

SUB-GÉNERO CRINON.

Criniger (Temm.); *Tricophorus.*

Son unas picazas silvestres oriundas de Africa, pero distintas, que Mr. Temminck ha establecido para recibir aves africanas parecidas á los Langrayanes, que tienen el pico corto, longicono, comprimido en la punta y un poco dilatado ó ensanchado en la base; la mandíbula superior doblada hácia la punta, que está algo escotada, y el nacimiento del pico guarnecido de sedas largas y muy ásperas; las narices están un poco apartadas de la base, son ovaladas y están abiertas y nada ocultas por las sedas del reborde; los piés son débiles y el tarso es mas corto que el dedo de en medio; los dedos laterales son desiguales, el externo está unido hasta la segunda articulacion, mientras que el externo está adherido en su base; las alas son medianas y tienen escalonadas las tres primeras remeras, con la cuarta, quinta y sexta mas largas.

Los Crinones son esclusivamente de Africa, y monsieur Temminck conoce cinco especies que viven en las costas de Guinea: sus hábitos y costumbres se ignoran completamente, y su clasificacion segun algunos debe tener lugar entre las Picazas silvestres.

CRINON BARBUDO.

Tricophorus barbatus (Temm.)

Tiene el plumaje generalmente de un verde aceitunado, y las plumas de la garganta son lasas, rectas y de color amarillo. De entre las plumas de la frente salen algunos pelos largos y ásperos que forman una especie de crin poco espesa, la cual viene á caer sobre la parte posterior del cuello. La longitud de esta ave es de ocho pulgadas, y se encuentra en los alrededores de Sierra-Leona.

PICAZA SILVESTRE ACEITUNADA.

Lanius chloris (Gab. de París.)

Galam ha llamado así á un crinon caracterizado por su pico largo, recto y encorvado súbitamente en punta acerada; la cabeza y las mejillas y el dorso son de un hermoso color verde oliva, el vientre es de gris ceniciento uniforme, y tiene las alas y la cola verdes. La talla de esta ave es la del Tordo-malvíz.

GÉNERO HORMIGUERO.

En los paises bajos, húmedos y escasamente poblados del continente de la América meridional, parece que los Reptiles y los Insectos son en mas crecido número que las otras dos especies de seres vivientes. En la Guayana y en el Brasil abundan las Hormigas en términos, que para formar de ello idea cabal es preciso figurarse áreas de algunas toesas de anchura sobre muchos piés de elevacion, y estos montones inmensos acumulados por las Hormigas se hallan tan llenos y tan poblados, como nuestros pequeños hormigueros, el mayor de los cuales solo tiene dos ó tres piés de diámetro; de suerte, que uno solo de esos hormigueros de América equivale á dos ó trecientos de nuestros hormigueros de Europa; y no solo los almacenes ó nidos formados por esos Insectos en América esceden prodigiosamente á los de Europa por su grandor sino tambien por su número. Hay cien veces mas hormigueros en las tierras desiertas de Guayana que en ninguna region de nuestro continente; y como está en el órden de la naturaleza, que parte de sus producciones sirva para la subsistencia de otras, hállanse en el mismo clima Cuadrúpedos y aves que parecen haber sido creados espresamente para alimentarse de Hormigas. Dimos ya la historia del Tamandua y de otros Cuadrúpedos hormigueros; y vamos á presentar ahora la de las aves hormigueras, que nos eran desconocidas hasta que Manoncourt las trajo para el Real Gabinete de París.

Los Hormigueros son unas aves de Guayana, las cuales no se parecen á ninguna de las de Europa, pero que por la figura de su cuerpo, del pico, de los piés y de la cola tienen mucha semejanza con las que hemos llamado *breves*, y que los nomencladores habian equivocadamente confundido con los Mirlos. Empero como las Breves se encuentran en Filipinas, en las Molucas, en la isla de Ceylan, en Bengala y en Madagascar, es muy probable que no sean de la misma familia que los Hormigueros de América. Estos últimos forman al parecer un género nuevo, que debemos á las investigaciones de Manoncourt, á quien he citado muchas veces por haber estudiado detenidamente las aves extranjeras, de las cuales ha regalado al Real Gabinete mas de ciento sesenta especies. Este caballero tuvo á bien comunicarme todas las observaciones que ha hecho en sus viajes al Senegal y á América, y de ellas me he servido para formar la historia y descripcion de muchas aves, y en particular de los Hormigueros.

En la Guayana francesa, así como en todos los demás paises en donde no es conocida la historia natural, basta observar en un animal un carácter ó un hábito que tenga relacion con los caracteres y los hábitos de un género conocido, para darle el nombre de este, como ha sido con los Hormigueros. Observaron que rara vez se remontaban, y que corrian por el suelo como las Perdices; y esto bastó para que, distinguiéndoles solo por el tamaño y haciendo caso omiso de los muchos rasgos de semejanza que se notan entre estas dos especies, los llamasen en Cayena *Perdices pequeñas.*

Estas aves, sin embargo, no son ni Perdices, ni Mirlos, ni tampoco Breves : sus principales caracteres exteriores son, como en las últimas, las piernas largas; la cola y las alas, cortas; la uña del dedo posterior, mas arqueada y mas larga que la de los anteriores; el pico recto y prolongado; la mandíbula superior, escotada en su extremidad, que se encorva en la conjuncion con la mandíbula inferior, á la cual escede en una línea; pero su lengua ó menos corta que la de las Breves (pues no conocemos la forma de la de estos), está guarnecido de filamentos pequeños cartilaginosos, y carnosos hácia la punta. Sus colores son así mismo muy diferentes, como veremos por su descripcion particular; y aun es probable que los Hormigueros difieren de las Breves por sus hábitos naturales, pues sus climas son harto distantes y muy diferentes sus producciones para que puedan los alimentos ser los mismos. Al tratar de las Breves, nada pudimos decir acerca de sus hábitos naturales, porque ningun viajero ha hecho mencion de ellos: así pues, no podemos compararlas en esta parte con el Hormiguero de América.

Generalmente hablando, los Hormigueros van en bandadas y se alimentan de Insectillos, principalmente de Hormigas, parecidas comunmente á las de Europa. Hállanse casi siempre estas aves en el suelo, es decir, sobre los grandes hormigueros, los cuales en lo inte-

rior de la Cuayana suelen tener mas de veinte piés de diámetro. Estos insectos, por su multitud casi infinita, son muy perjudiciales á los progresos de la labranza, y tambien á la conservacion de los comestibles en aquella parte de la América Meridional.

Distínguense muchas especies de estas aves comedoras de Hormigas; y aunque son diferentes entre sí, suelen hallarse reunidas en un mismo sitio. Vénse juntas las grandes y las pequeñas, así como las que tienen la cola larga y las que la tienen corta. Por lo demás, si se esceptuan las especies principales, que se reducen á muy corto número, es raro hallar en alguna de las otras, dos individuos enteramente parecidos; y es de presumir que estas variedades tan multiplicadas provienen de la facilidad con que las especies pequeñas se mezclan y procrean ; de suerte, que no debemos generalmente considerarlas sino como simples variedades, y no como especies distintas.

Todas esas aves tienen las alas y la cola muy cortas, lo que les da poca aptitud para el vuelo, y solo les sirven para correr y saltar ligeramente sobre las ramas poco elevadas. No se las ve jamás arrancar en vuelo rápido ni elevado, no por falta de agilidad, pues son muy vivas y están en contínuo movimiento, sino por la poca disposicion de sus órganos, ó mas bien por la falta de instrumentos necesarios para volar, supuesto que sus alas y cola son muy cortas para poderlas sostener y seguir un vuelo elevado y contínuo.

La voz de los Hormigueros es tambien muy singular: despiden un grito que varía en cada especie, pero que en muchas tiene algo de estraordinario, como veremos en la descripcion de cada una de ellas. Las inmediaciones de los lugares habitados no son las mas á propósito para su morada, por no abundar en ellas los Insectos de que se alimentan principalmente, y que el cuidado del Hombre destruye ó aleja de aquellos sitios : así pues, viven principalmente, estas aves en los bosques frondosos y distantes, y nunca en las sábanas ni otros parajes descubiertos, y aun menos en los inmediatos á poblado. Fabrican sus nidos con yerbas secas toscamente entretegidas, dándoles una forma semi-esférica, de dos, tres ó cuatro pulgadas de diámetro, proporcionados á su volúmen. Colocan estos nidos ó los cuelgan por ambos lados de algunos árboles, á dos ó tres piés sobre el nivel del suelo: las hembras ponen tres ó cuatro huevos casi redondos.

La carne de la mayor parte de esas aves no es buena de comer, y la mezcla digerida de las hormigas y otros insectos que comen exhala cuando los abren un olor infecto.

REY DE LOS HORMIGUEROS.

Corvus grallarius (Schaw.)

Entre las aves de este género este es el mayor y el mas raro. No se le ve jamás reunirse en bandadas, y poquísimas veces á pares; y como permanece casi siempre solo entre los demás que son en crecido número, y es mayor que ellos, se le ha dado el nombre de *Rey de los hormigueros*. Una de las razones porque hacemos de él una especie particular y diferente de todas las demás, es aquella especie de afectacion con que huye al parecer de todas las otras aves y aun de las de su especie. Y si un observador menos exacto que Manoncourte nos hubiese dado á conocer los hábitos de esta ave, seria casi imposible reconocerla por un hormiguero, pues tiene el pico de magnitud y forma diferentes de las del pico de los otros; pero como muchos de sus hábitos son comunes á estas mismas aves, hay fundamento para presumir que es del mismo género. Este Rey de los hormigueros se posa casi siempre en el suelo, y es mucho menos vivo que los otros que andan saltando á su alrededor. Frecuenta los mismos sitios, y se nutre asimismo de Insectos y particularmente de Hormigas. La hembra es, como en todas las otras especies de este género, mas abultada que el macho.

Esta ave, medida desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola, tiene ocho pulgadas y tres cuartos de longitud; su pico es pardo, algo corvo, de diez y seis líneas de largo, y de seis de grueso en la base, la cual está guarnecida de un pequeño bigote. Las alas plegadas llegan á tocar la extremidad de la cola, la cual solo tiene diez y seis líneas de longitud. Sus piés son pardos y de dos pulgadas de largo.

La parte inferior del cuerpo está variegada de rojo-pardo, de negruzco y de blanco, dominando el primero de estos colores hasta el vientre, en donde es menos oscuro y domina el blanquizco. Dos fajas blancas bajan de los lados del pico, y acompañan el peto de color oscuro de la garganta y del cuello. Obsérvasele en el pecho una mancha blanca casi triangular. El rojo-oscuro es el color del dorso, el cual está matizado de negruzco y de blanco, á escepcion del obispillo y de la cola, en donde se ve aquel color sin mezcla. Por lo demás, las dimensiones y las tintas de los colores están sujetas á variar en diferentes individuos, pues los hay de colores mas ó menos vivos, así como mayores y menores, aunque adultos.

GRANDE ATALAYA.

Turdus tinniens (Gm.)

Solo por comparacion con otro mas pequeño damos á este pájaro el epíteto de *grande*; pues su longitud total solo llega á siete pulgadas y media : su cola, que tiene diez y ocho líneas, escede en unas siete á las alas recogidas. El pico, de trece líneas, es negro por encima y blanco por debajo; tiene cuatro líneas de ancho en la base; los piés, veinte y una de longitud, y son, como los dedos, de color de plomo.

Las hembras de esta especie son mucho mayores que los machos y á proporcion mas que en la primera especie : relacion que tienen todos los Hormigueros con las aves de Rapiña, cuyas hembras son mayores que los machos.

Lo que particularmente distingue á este pájaro, al cual hemos dado el nombre de *Atalaya*, es el canto singular que despide mañana y tarde, y que se parece al de una campana que toca á rebato. Es tan fuerte su voz, que se oye á gran distancia, y parece increible que sea producida por un pájaro tan pequeño. Sus sonidos, precipitados como los de una campana á la cual se hiere rápidamente, se oyen durante una hora, y parece que sean una especie de llamada como la de las perdices, á pesar de que se oye este sonido particular en todas estaciones y todos los dias; pero debe observarse que, como la estacion del celo no es fija en aquellos climas, las perdices lo mismo que los Hormigueros, se llaman en todos tiempos del año.

Por lo demás, el Rey de los hormigueros, y la Atalaya son los únicos pájaros de este género cuya carne sea buena de comer.

PALICUR Ú HORMIGUERO.

Tiene cerca de siete pulgadas de longitud, el cuerpo mas pequeño, y el pico mas prolongado que la pequeña Atalaya. Los ojos, cuyo iris es rojizo, están circuidos de una piel azul celeste; los piés y la parte inferior del pico son del mismo color.

La garganta, la parte anterior del cuello y la superior del pecho, están cubiertas de un pelo negro en forma de corbata con una lista negra y blanca que se

dilata detrás del cuello, formando un medio collar; lo restante del cuerpo es ceniciento.

Los pájaros de esta especie son muy vivos, pero no por esto vuelan mas que los otros. Saltan por los arbustos, como los Picos, extendiendo las plumas de la cola.

Prorrumpen en una especie de trino, interrumpido por un grito corto y agudo.

Los huevos son pardos y del tamaño de los del Gorrion; su estremo grueso está sembrado de manchas de color pardo-oscuro. Su nido es mas compacto y mas bien tegido que el de los demás Hormigueros, y está exteriormente revestido de una capa de musgo.

COLMA.

El Colma puede considerarse tambien como una variedad ó como una especie muy inmediata al Palicur ú Hormiguero propiamente dicho. Todo su plumaje es pardo en el dorso, gris-pardo en la parte inferior, y ceniciento en el vientre. Vese en lo inferior de la cabeza, detrás del cuello, uno como medio collar rubio; la garganta, que es blanca, está manchada de gris-pardo, y por este último carácter le dimos el nombre de *Colma*. Algunos de sus individuos carecen del medio collar rubio.

TETEMA.

El Tetema es un pájaro de Cayena, que nos parece tener mucha analogía con el Colma, no solo por su tamaño, que es el mismo, y por su forma que es muy semejante, sino tambien por la disposicion de los colores, que son con poca diferencia los mismos en casi toda la parte superior del cuerpo. La diferencia mas notable consiste en la garganta, el pecho y el vientre, que son de color pardo-negruzco; en vez de que en el Colma el nacimiento del cuello y la garganta son blancas con manchitas pardas, y el pecho y vientre de un pardo ceniciento; lo que podria persuadirnos que estas diferencias proceden únicamente del sexo. Así es que me inclino á considerar al Tetema como el macho, y al Colma como la hembra, porque este tiene generalmente los colores mas claros.

La longitud media de esta especie de Hormiguero es de unas siete pulgadas. El vértice de su cabeza está adornado de largas plumas negras, que el pájaro endereza á su antojo en forma de moño ó penacho. El iris de los ojos es negro; la parte inferior de la garganta está cubierta de plumas negras y blancas; el pecho y la parte inferior del cuello son negros, y todo lo restante del cuerpo gris-ceniciento.

La cola, que tiene dos pulgadas y ocho líneas de largo, es cuneiforme, y se compone de doce plumas ribeteadas de blanco y con puntas del mismo color, escede en una pulgada á las alas recogidas, cuyas coberteras superiores son negras con extremos blancos, y en algunos individuos del mismo color general del cuerpo, es decir, gris-ceniciento.

La hembra tiene tambien un moño, ó mejor, cubren su cabeza las mismas plumas largas, con la diferencia de ser rubias; y su plumaje no difiere del macho sino por una leve tinta rojiza que cubre el color gris.

Estos Hormigueros despiden un grito parecido al de un pollito; ponen tres huevos, y muchas veces al año.

REPICADOR.

La longitud total de este pájaro es de cinco pulgadas y cuatro, y su cola es diez líneas mas larga que las alas recogidas.

A los hábitos comunes á todos los Hormigueros, el Repicador reune otros que le son particulares, pues aunque se alimenta de Hormigas y habita tambien los sitios donde mas abundan esos Insectos, no por esto se mezcla con las otras especies. Suelen hallarse estos pájaros en pequeñas bandadas de cuatro ó seis. El grito en que prorumpen cuando van dando saltos, es muy singular. Forman entre ellos una especie de repique semejante al que producirian tres campanas de diferente tono, y su voz es muy fuerte si se compara con la pequeñez de su talla. Parece que cada uno forma solo, y es de presumir que cada uno hace sucesivamente los tres tonos, aunque no se puede asegurar, pues hasta ahora nadie se ha tomado el trabajo de domesticar á estos pájaros. Su voz no es tan fuerte como la de la Atalaya, la que verdaderamente se parece á la de una campana grande; y la voz de estos Repicadores no se oye á mas distancia que á cincuenta pasos, siendo así que la de la Atalaya se siente á mas de media legua. Estos pájaros siguen su repique particular horas enteras sin interrupcion.

Por lo demás, esta especie es muy rara, y solo se halla en las selvas solitarias del interior de la Guayana.

ARADA.

Hemos creido deberle colocar á continuacion de estos pájaros, por tener los caracteres exteriores comunes á todos ellos. Diferénciase, sin embargo, por sus hábitos naturales, pues es solitario, suele posarse sobre los árboles, y solo baja al suelo para coger las Hormigas y otros Insectos de que se alimenta. Distínguese además de ellos por un carácter bien marcado, cual es el canto y el gorgeo, siendo así que todos los Hormigueros solo despiden gritos ó sonidos sin modulacion. Repite muy á menudo las siete notas de la octava, con las cuales se ensaya. Canta en seguida diferentes aires modulados por muchos tonos y acentos diferentes, siempre melodiosos, mas graves que los del Ruiseñor, y mas parecidos á los sonidos de una flauta. Puede así mismo asegurarse que el canto del Arada es hasta cierto punto superior al del Ruiseñor, siendo mucho mas suave y meloso. Por otra parte, el Arada canta en casi todas las estaciones, y tiene á mas de su canto una especie de silbido, con el cual imita perfectamente el de un hombre que llama á otro. Los viajeros han sido no pocas veces engañados por estos pájaros; pues si uno determina seguir su silbido, se extravia sin remedio, porque á medida que se acerca, se aleja él poco á poco silbando á intérvalos.

El Arada se aleja de poblado. Vive solo en la espesura de los bosques, razon porque experimenta el viajero grata sorpresa al oir en aquellos inmensos desiertos un pájaro cuyo canto melodioso parece disminuir la triste soledad que en ellos reina. Sin embargo, no se le halla con la frecuencia que se deseara, la especie parece poco numerosa, y suele andarse mucho camino sin oir uno solo.

Los colores del plumaje del Arada no corresponden á la melodía de su canto: son deslucidos y sombrios.

ARADA DE MAUDUIT.

Este autor nos dió á conocer no mas esta que se diferencia de todas las especies del género, y se aproxima mas á la del Arada, del cual se podria decir que es simple variedad. Parécese al Arada en la longitud y forma del pico, en la de la cola, en la de los piés, y en algunas plumas blancas que tiene mezcladas entre las pardas en los costados del cuello: es tambien de igual tamaño con poca diferencia, y la forma del cuerpo es la misma. Sin embargo, difiere de él en tener mas corva la estremidad del pico; y la garganta blanca con un medio collar negro en la parte inferior; y en ser su plumaje

de color uniforme, y no listado de pardo como el del Arada, cuya garganta y parte inferior del cuello son rojas. Estas diferencias bastarian para considerar á este pájaro de Mauduit como especie muy distinta de la del Arada, aunque inmediata, porque se halla así mismo en Cayena; pero, no conociendo sus hábitos naturales, é ignorando si su canto es como el del Arada, es imposible por ahora decidir en órden á la identidad ó diversidad de la especie de estas dos aves.

GÉNERO CINCLO.

Hidrobatas; Mirlos de agua; Aguaderas.

Se asemejan á los Mirlos, con los cuales han estado confundidos por mucho tiempo. Buffon ha diseñado el

MIRLO DE AGUA COMUN.

Su pico es comprimido, recto, de mandíbulas igualmente elevadas, y aguzado en su punta. Su cola es de mediana longitud, y sus tarsos son bastante robustos. El Mirlo de agua europeo tiene la singular costumbre de entrar enteramente en el agua sin nadar, andando por el fondo en busca de los pequeños animales de que se alimenta. El conde Félix de Courcy ha observado que esta ave tiene al año dos mudas.

Las especies nuevas se diferencian poco entre sí.

CINCLO DE PALLAS.

Cinclus unicolor.

Fue descubierto por el sabio de quien lleva el nombre; habita en las montañas del Himalaya y en Crimea: tiene la talla de la especie de Francia, diferenciándose de ella en que su plumaje es uniformemente pardo con tinta achocolatada, y las piernas amarillas.

GÉNERO FILEDON.

Melliphaga (Lewin); *Philedon* (Cuv.); *Philemon* (Vieill.)

Son de plumaje variable, sin brillo metálico, pero de talla casi igual á la de un Mirlo. Su lengua termina en un pincel fibroso; las alas sub-agudas pasan de la rabadilla, y tienen la cola mediana y un poco escotada ó rectilínea; el pico es largo, angosto, puntiagudo y arqueado: todas sus especies se alimentan de Insectos y de exudaciones que sacan de los jugos que destilan la corteza y las hojas de los árboles de la Oceanía y de la Australia, su patria exclusiva.

Mr. Vieillot ha diseñado varias especies.

FILEDON NEGRO Y BLANCO.

Tiene la parte superior del cuerpo de color de ceniza, las alas y la cola negruzcas, pero cuyas pennas están festonadas en su parte anterior de amarillo.

GORUCK.

Análogo es el nombre que le dan los negros de la Nueva Gales del Sur: tiene alrededor de los ojos un círculo desnudo, y su plumaje es verde oscuro mezclado de blanco.

FILEDON DE MEJILLAS BLANCAS.

Melliphaga leucotis (Temm.)

Tiene la parte anterior de la cabeza y del cuello negras, una placa nevada en la region auricular, y el plumaje es generalmente verde-oliva. Habita en la Nueva-Holanda.

FILEDON BIGOTUDO.

Mystacalis (Temm.)

Se cree ser de Filipinas, y su plumaje es gris blanquecino, sin mancha alguna sobre la garganta, flameado en el vientre y en la cabeza, y gris en las alas y la cola.

FILEDON DE FRENTE ROJA.

Tiene cerca de seis pulgadas de longitud, y su pico es negro, en tanto que sus tarsos son de gris pardo. Una placa de color de herrumbre cubre la parte anterior de la cabeza, y se halla festonada sobre el ojo por un reborde blanco: su plumaje en la region superior es pardo, vermiculado del mismo color, pero de tinta mas clara. Las coberteras alares son pardas y están festonadas de bermejizo, y las remeras están asimismo teñidas de pardo y recamadas de amarillo. Un largo peto blanco cubre toda la parte anterior del cuello, y se halla guarnecido de negro parduzco, en tanto que una franja parda atraviesa el pecho; el vientre es blanquecino y los costados grisientos. Las timoneras, pardas recamadas de blanco.

Este Filedon habita en los alrededores de puerto Jackson.

FILEDON SANNIO.

Philedon Dumerilii (Less.)

Esta es el ave de que habla Sparmann en su Museo Cartson, si bien su descripcion es bastante incompleta, pues se limita á estas pocas palabras: tiene la cabeza y el dorso de un matiz violáceo, el vientre y el pecho verdosos, las alas de un color leonado, la cola negra y un poco escotada y los tarsos pardos. Es de la Nueva-Zelanda.

Pero si la descripcion de Sparmann deja mucho que desear, no así la de Blumenbach, que, aunque se reduce á una sola frase, describe sin embargo esta ave sin padecer error, dándole el nombre de *corthia sannio.* «Este Trepador es de la Nueva Zelanda, dice Blumenbach: tiene la parte superior del cuerpo de un color de verde oliva, la cabeza es violácea, y las remeras son pardas, así como la cola, que está casi ahorquillada.»

El Sannio tiene cinco pulgadas y media; y su pico es negro, encorvado en su arista, y sus narices están cubiertas de una membrana: su plumaje en todas sus partes es de un verde oliváceo uniforme, que se tiñe de amarillo en el bajo vientre. Algunos reflejos de un color de púrpura brillante y como matizado, tiñen la parte superior de la cabeza hasta el occipucio, las mejillas y la garganta, y dos mechones de plumas de amarillo de oro cubren las espaldas.

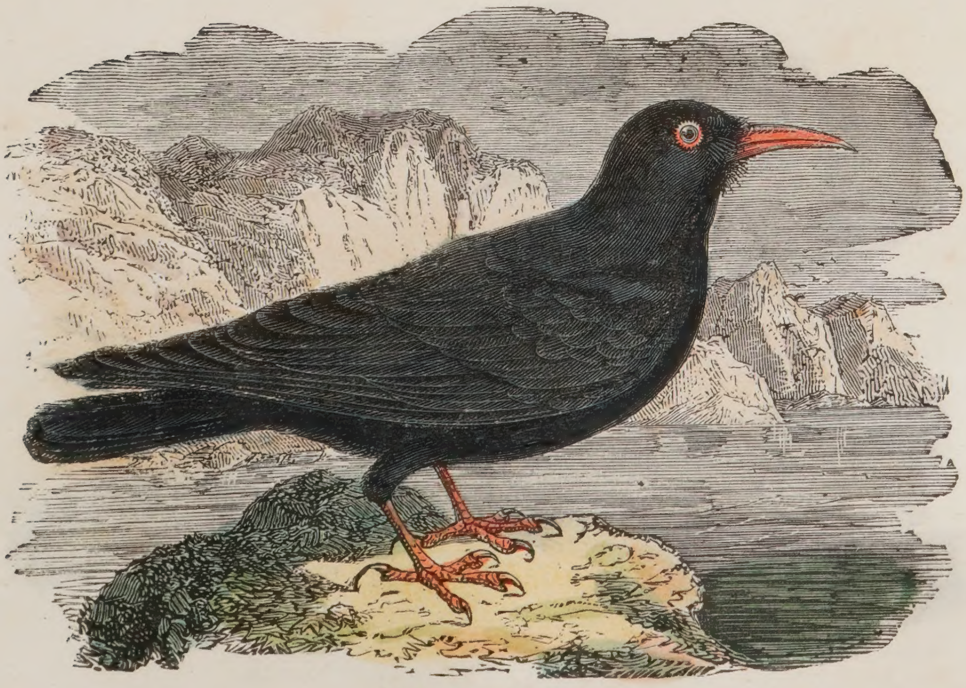
Las grandes remeras son pardas, y están festonadas de un matiz oliváceo, las medianas teñidas de verde, y la cola es un poco ahorquillada y de un negro azul intenso. Los piés son grises y el iris de un hermoso color rojo.

Este volátil habita en la Nueva Zelanda, donde los naturales le conocen con el nombre de Koko y Mako.

Nosotros consideramos como el individuo jóven del Sannio uno que se diferencia de él en que es de menor talla, y en que la tinta de la parte superior de su cabeza es menos aparente y purpúrea; dos tintas de un blanco puro se dibujan en los ángulos del pico; las remeras pequeñas son pardas, y están terminadas de blanco; la region superior del cuerpo es de un co-

CINCLO ACUÁTICO.

MARTIN ROSA.



COCARO ALPINO.

lor oliváceo, y la inferior de un amarillo teñido de ferruginoso, tanto en el cuello como en el pecho, y mas claro y puro en el bajo vientre. El pico y los tarsos son negros, y las alas y la cola parduzcas, teñidas de color de oliva. (Les.)

GÉNERO MAINATE.

Eulabes (Cuv.); *Mainatus* (Briss.); *gracula* (Vieill.)

Comprenden dos especies, de las cuales la mas antiguamente conocida, fue descrita por Buffon, y la que en estos últimos tiempos se ha distinguigo el

MAINATE DE JAVA.

Eulabes indicus (Cuv.); *pastor musicus* (Temm.); *minor grakle* (Lath.)

No difieren en cuanto á su plumaje; pero su talla es menor, puesto que no excede á la del Mirlo. Su pico es mas bajo y menos comprimido que el de el ave de Sumatra, como lo indica su nombre; esta especie es oriunda de Java.

Se alimentan los Mainates de frutos é Insectos, y el nombre de *Religiosos* que les dió Bontius, trae su orígen de las ideas superticiosas de los malayos; pero ninguna conexion tiene con las costumbres y creencias indianas. Sin dificultad se domestican estas aves y aprenden á hablar y á silbar con bastante soltura. Los malayos los estiman con prediIeccion, y he visto uno en Souravaya, en casa del jefe militar Bonnelle, que habia retenido frases bastante largas. Los javaneses dan el nombre de *Beo* y *Mencho* á la especie indígena que en Sumatra se llama *Tiong*.

MAINATE DE LAS INDIAS ORIENTALES.

Gracula religiosa (Lat.); *Eulabes javanicus* (Cuv.); *M. sumatranus* (Less.)

Basta dar una mirada de comparacion á esta ave extranjera, para conocer que se la debe separar del género de los Mirlos, de las Chovas, de los Estorninos y de los Tordos, con los cuales se la ha asociado con poco fundamento, para aproximarla al Gulin de Filipinas, y sobre todo al Martin que es del mismo país. Tienen igual pico, y tambien desnuda alguna parte de la cabeza. Esta ave no es mayor que un Mirlo comun; su plumaje es enteramente negro, con mayor lustre en la parte superior del cuerpo, garganta, alas y cola, y además con reflejos entre verde y violado. Lo mas notable de esta ave es una doble cresta amarilla irregularmeute partida, que nace detrás de ambos ojos: estas dos crestas caen hácia atrás, acercándose una á otra; y sobre el colodrillo las separa una faja de plumas largas y estrechas que parte de la base del pico; las demás plumas del vértice de la cabeza son como una especie de velludo negro. El pico, que tiene veinte y una línea de longitud, es amarillo; pero toma una tinta roja cerca de la base, y los piés son de un amarillo anaranjado. Esta ave tiene la cola mas corta que nuestro Mirlo, pero mas largas las alas; las que, en estado de reposo, se extienden hasta una pulgada y dos líneas de extremidad de la cola, y desplegadas forman de veinte á veite y cuatro pulgadas de vuelo. La cola consta de doce pennas, y entre las del ala, la primera es la mas corta y la mas larga la tercera.

Pero es fuerza confesar, que esta especie es muy variable, no solamente en sus colores, sino tambien en la talla y aun en la forma de la doble cresta que la caracteriza; de modo, que pueden casi contarse tantas variedades cuantas son las descripciones que se han hecho. Antes de entrar en los pormenores de estas variedades, debo añadir que esta ave tiene mucha disposicion para silbar, cantar y hablar; que su pronunciacion es mas clara que la del Papagayo, llamado por excelencia *Ave parlera;* y que gusta de ejercitar su talento en términos de hacerse importuna.

GÉNERO MARTIN.

Pastor (Temm); *Gracula* (Cuv); *Acridotheres* (Ramani); *Cridotheres* (Vieillot).

Forman una pequeña tribu que tiene mucha analogía con los Mirlos. Obsérvase en su pico una arista convexa en la parte superior, que corta las plumas de la frente en su base, y cuyos lados están muy comprimidos; los bordes de este pico son membranosos, y su punta es entera y casi recta. Las narices son laterales, y la comisura en extremo hendida, se encuentra á veces guarnecida de apéndices carnosos: sus alas son largas y puntiagudas, y bastante mas cortas que la cola, que es de mediana longitud, ancha y casi rectilínea. Sus tarsos son mas vigorosos que los de los esturnias.

Todas las especies de este género viven en bandadas numerosas que se posan en los campos sembrados de arroz, y destruyen la cosecha. Su principal alimento consiste en langostas y grillos, sus costumbres son familiares y, enjaulados, aprenden aires que repiten con cierta melodía.

Buffon ha descrito y hecho disecar muchas de las especies de este género que todas son de Africa y de las Indias.

MARTIN TRISTE.

Gracula tristis (Lat.); *Paradiseus tristis* (Gm.)

Es esta ave destructora de Insectos, y tanto mas terrible, cuanto es sumamente voraz su apetito; da caza á las Moscas, á las Mariposas y á los Escarabajos; como nuestras Cornejas y Urracas, busca en la piel de los Caballos, Bueyes y Cerdos los gusanillos que algunas veces les atormentan hasta el extremo de enflaquecerles y acarrearles la muerte. Estos animales, que sienten el alivio que les proporcionan, las sufren con gusto sobre su lomo, á veces hasta el número de diez ó doce á la vez; pero es preciso que no tengan la piel llagada, pues los Martines, que gustan de todo, picotearian la carne viva, y les causarian mucho mas daño que todos los gusanillos de que podrian desembarazarles.

Hablando francamente, estas aves son carnívoras; pero, conociendo hasta donde llegan sus fuerzas, no buscan sino una presa fácil, y no atacan de frente sino á los animales muy débiles ó pequeños.

Se ha visto á una de estas aves, que era todavía jóven, coger á un Raton de dos pulgadas de largo no comprendiendo la cola, golpearlo incesantemente contra el suelo de la jaula, quebrarle los huesos, y reducir todos sus miembros al estado de doblez y flexibilidad que convenia á sus miras, cogerlo despues por la cabeza, y tragarlo casi en un instante; pero pagó su glotonería con una indigestion que no pasó de un cuarto de hora, durante el cual arrastraba las alas y presentaba las señales del sufrimiento. Pasado aquel mal rato, ya corria por la casa con su acostumbrada alegría; y cosa de una hora despues, habiendo hallado otro Raton, lo tragó lo mismo que al primero.

Las Langostas son una de las presas á cuya caza va con mas gusto el Martin. Destruye muchísimas, con lo cual se ha hecho preciso en los paises afligidos de esa plaga, mereciendo que su historia se enlazase con la del hombre. Se le encuentra en la India, en Fili-

pinas y probablemente en los paises intermedios; pero durante mucho tiempo ha sido ave extranjera en la isla de Borbon. No hace todavía veinte años que Desforges-Boucher, gobernador general, y Poivre, intendente, viendo aquella isla desolada por la Langosta, pensaron seriamente en hacer la guerra á este insecto, para lo cual llevaron de las Indias algunos pares de martines para multiplicarlos y oponerlos como auxiliares á sus temibles enemigos. Este plan tuvo algun éxito al principio, y se esperaban de él grandes ventajas; cuando los colonos, habiendo visto que aquellas aves picoteaban con mucha ansiedad los terrenos recientemente sembrados, creyeron que buscaban las simientes, se alarmaron en todas las islas, y denunciando al Martin como ave dañina, le formaron causa. Sus defensores sostuvieron que, si escarbaban la tierra recientemente movida, era con el objeto de buscar, no las simientes, sino los insectos enemigos de ellas; con lo cual se convertian en bienhechores de los colonos; pero, á pesar de todo, fue proscrita por el consejo, y dos horas despues de la sentencia de proscripcion no quedó un solo par en toda la isla. La pronta ejecucion de este decreto trajo pronto arrepentimiento; pues las Langostas, habiéndose multiplicado sin obstáculo, causaron nuevas devastaciones, y el pueblo, que nunca ve mas que lo presente, echó de menos á los Martines, como único dique capaz de contener á las Langostas. Mr. Morave, secundando las ideas del pueblo, hizo traer cuatro de esas aves, ocho años despues de su proscripcion, las cuales fueron recibidas con las mayores demostraciones de alegría, y su conservacion y multiplicacion se hicieron asunto de Estado. Se las dispensó la proteccion de las leyes, y se las puso bajo una salvaguardia todavía mas sagrada, pues los médicos declararon que su carne era un alimento mal sano. Tantos medios, tan poderosos y tan bien combinados, no fueron infructuosos: los Martines desde aquella época se han multiplicado prodigiosamente, y han destruido del todo la Langosta; pero de esta misma destruccion ha resultado otro inconveniente, porque, habiéndoles faltado de repente esta base de su alimento, y aumentándose cada dia el número de estas aves, se han visto obligadas á arrojarse sobre los frutos, en especial sobre las moras, las uvas y los dátiles; han llegado á arrancar los trigos, el arroz, el maiz y las habas, y á penetrar hasta en los palomares para matar y llevarse á los pichones; de suerte que, despuesde haber libertado á esas colonias de los desastres de las Langostas, han pasado á ser una plaga aun mas terrible y mas difícil de estirpar, á no echar mano de aves de Rapiña mas fuertes, remedio que puede asegurarse tendria sus inconvenientes. El mejor medio seria conservar en todo tiempo un número de Martines suficiente para perseguir á los insectos perjudiciales, y hacerse dueños hasta cierto punto de su multiplicacion. Quizás estudiando la historia de las Langostas, sus costumbres, sus hábitos, etc., se encontraria medio de deshacerse de ellas sin recurrir á auxiliares tan costosos.

Estas aves no son muy temerosas, y los tiros apenas las ahuyentan. Escogen comunmente ciertos árboles, ó bien ciertas calles de árboles muy inmediatos á poblado para pasar en ellos la noche, sobre los cuales se dejan caer por la tarde como un nublado, y en tanto número, que las ramas quedan cubiertas de ellas, en términos que casi no se ven las hojas. Cuando están reunidas de esta manera empiezan á alborotar de un modo muy incómodo para los vecinos, sin embargo de que su canto natural es bastante agradable, muy variado, y tienen grande extension de voz. Por las mañanas se dispersan por la campiña, unas veces en pequeños pelotones, y otras en parejas, segun la estacion.

Cada año hacen dos puestas consecutivas, de las cuales la primera se verifica á mediados de la primavera; y ambas suelen salir muy bien, con tal que la estacion no sea lluviosa. Los nidos son de tosca construccion, y no toman precaucion alguna para preservarlos de la lluvia; los unen con el envés de las hojas de latanero ó de otros árboles, y los hacen en los graneros cuando pueden. Ponen generalmente cuatro huevos en cada cria, y los empollan durante el tiempo ordinario. Quieren mucho á sus hijuelos, y si se trata de quitárselos, revolotean al rededor, prorrumpiendo en una especie de graznido que entre ellas es el grito de la ira; luego se arrojaron sobre el raptor á picotazos; y si son inútiles sus esfuerzos, no desmayan, sino que siguen con la vista á sus hijos, y si se deja á estos en alguna ventana ó lugar abierto que permita el acceso á los padres, se encargan de llevarles de comer, sin que la presencia del hombre ni otro cuidado por sí mismas ó, ningun recelo individual, pueda distraerlas de tan interesante tarea.

Los párvulos se domestican muy luego; aprenden con facilidad á hablar; si se les coloca en un corral, remedan espontáneamente el grito de todos los animales domésticos, como las Pollas, los Gallos, los Gansos, los Cachorros, los Carneros, etc., y acompañan su charla con ciertos acentos y gestos ridículos llenos de gracia.

Estas aves son algo mayores que los Mirlos; como estos, tienen el pico y los piés amarillos, aunque mas largos, y la cola mas corta, la cabeza y el cuello negruzcos; detrás del ojo se ve una piel desnuda y rojiza de forma triangular; la parte inferior del pecho y toda la del cuerpo, comprendiendo las coberteras de las alas y de la cola, son de un pardo castaño, el vientre blanco, las doce pennas de la cola y las medias de las alas pardas, las grandes, negruzcas desde el extremo hasta la mitad de sn longitud, y desde allí blancas hasta su nacimiento, lo cual produce una mancha oblonga de este color cerca de la orilla de cada ala cuando están recogidas, en cuyo estado llegan hasta los dos tercios de la cola.

Apenas se nota atributo alguno exterior que baste á distinguir al macho de la hembra. (Buff.)

PORTA-CRESTAS.

Grácula carunculata (Gm.); *Glarvata* (Shaw.); *Sturnus gallinaceus* (Baudin, Levaill.)

Es la especie mas notable del género Martin, por las crestas negruzcas que rodean su cabeza y garganta.

Vive en las márgenes del rio Gamtons, y en el país de los Cafres, reuniéndose en bandadas considerables y ruidosas que siguen á los rebaños de Búfalos. Se alimentan de bayas, insectos y gusanos, que extraen de la tierra en los lugares húmedos, y su natural salvaje los hace desconfiados. El macho es de talla algo mayor que la del Estornino de Europa, y la hembra es mas pequeña; pero solo tiene algunos rasgos de las crestas desnudas que adornan el otro seno segun Levaillant: «La doble cresta de la parte superior del pico rodea toda la garganta, quedando luego pendiente en una pulgada de longitud, y separándose á su extremidad donde se termina en dos puntas. Levántase en sentido transversal sobre la frente una especie de cresta de cuatro líneas de altura, y cuya forma es ovoidea, observándose sobre la cabeza en su parte media, otra cresta todavía mas alta, redondeada y escotada en su extremidad como la parte superior de un corazon, y se halla colocada perpendicularmente sobre la cresta frontal y por consecuencia en sentido contrario.»

Esta ave tiene el pico amarillo, así como los tarsos, y su plumaje es de un color gris bermejizo, con

OROPÉNDOLA AMARILLA.

CURRUCA RUISEÑOR.

las alas y la cola negras. Las hembras tienen las tintas mas claras, y en los individuos jóvenes, está la cabeza cubierta de plumas completamente, sin que se note en ella la menor señal de partes desnudas. Se conoce en esta especie una variedad de edad, cuyo color es albino.

MAHORATA.

Pastor marattensis (Sykes.)

Es un Martin encontrado por el coronel Sykes en las montañas de los Gales, en el continente de la India. Su plumaje es de un gris pardo en la region superior del cuerpo, que se hace mas oscuro sobre las alas y la cola; su cabeza y mejillas son negras y de gris bermejo; los ojos son de una tinta gris clara; y el pico y los piés amarillos. La cola es de nueve pulgadas y media. La hembra se parece al macho, y se han encontrado á veces en su estomago algunos huesos de fruta.

GÉNERO COCARO.

Fregilus (Cuv.); *Coracias* (Gm.); *Pyrrocorax.*

Tienen el pico mas largo que la cabeza, cenceño, entero, doblado en arco, afilado y puntiago. Las narices se hallan cubiertas de plumas sedosas inclinadas hácia adelante.

Buffon no ha conocido mas que la especie de Europa que llama el *Grajo de los Alpes.*

Se conocen otras dos especices extranjeras.

CHOVA DE ALAS BLANCAS.

F. y P. leucopterus (Hors. y Tem.)

Los naturales de la Nueva Gales le dan el nombre de *Waybung*. Vive en bandada en las montañas, y emigra segun las estaciones. Es negra con la parte superior de las remeras de blanco nevado.

ENCA.

Llaman así en Java á un ave con plumaje de un negro azulado, brillante en la parte superior, mas empañado en la inferior, con reflejos mates y de un negro intenso en la frente, las mejillas y la parte anterior de la garganta. La parte posterior del ojo se halla desnuda.

GRAJO DE LOS ALPES.

Cocaro alpino; *Pyrrocorax alpino; Choucas.*

A esta ave, que describimos con el nombre de *Grajo de los Alpes*, Plinio le da el de *Pyrrhocorax*, que encierra una descripcion compendiada del mismo: *Koras*, que significa Cuervo, indica la negrura del pulmaje y la analogía de la especie, y Pyrrhos, que significa *rojo anaranjado*, explica el color del pico, el cual varia efectivamente de amarillo á anaranjado, y el de los piés, que es aun mas variable, supuesto que los del individuo que observó Gessner eran rojos; negros los del que describe Brisson, segun cuyo autor algunas veces son amarillos; y segun otros, amarillos en invierno y rojos en verano. La circunstancia de tener los piés amarillos y el pico del mismo color y mas pequeño que el Grajo, ha hecho que algunos tomasen al Grajo de que hablamos por un Mirlo llamándolo *Mirlo grande de los Alpes*.

Sin embargo, si se le observa y compara, se echará de ver que se acerca mucho mas al Grajo por la magnitud de su cuerpo, por la longitud de sus alas, y aun mas por la forma de su pico, si bien es mas delgado, y por las narices cubiertas de plumas, aunque menos fuertes que las del Grajo.

En el artículo de la Chova indico las diferencias que se notan entre estas dos aves, de las cuales han hecho una sola especie Belon y algunos otros que no las habian visto.

Plinio cree que su *pyrrhocorax* es propio y peculiar de los Alpes; pero Gessner, que lo distingue muy bien de la Chova, dice que hay algunas comarcas en el país de los Grisones, en donde esta ave solo se deja ver en invierno, otras en que se presenta todo el año; pero que el domicilio que mas le agrada es la cima de las mas altas montañas. Este hecho modifica la opinion de Plinio sobrado absoluta; aunque al mismo tiempo la confirma.

El tamaño del Grajo de los Alpes es medio entre el del Grajo y el de la Corneja; su pico es mas pequeño y arqueado que el del uno y de la otra; su voz mas aguda y lastimera que la de los demás Grajos, y á la verdad muy poco agradable.

Se mantiene principalmente de granos causando no poco daño á las cosechas, y su carne es un manjar bastante sabroso. Los montañeses deducen de su vuelo presagios metereológicos: si es elevado, dicen que anuncia el frio, y si mas bajo, es el augurio de tiempo mas apacible.

(Buff.)

GÉNERO OROPÉNDOLA.

Oriolus (Lin.)

El plumaje de estas aves está generalmente mezclado de amarillo, aceitunado y negruzco; se alimentan solo de gusanos, de pequeños insectos y de frutas bacciformes. Este género es exclusivamente del antiguo mundo.

Buffon ha conocido cuatro especies á saber: la Oropéndola de Europa, la de China, la Melanocéfala y la y la Culavan. Los autores modernos han descrito algunas especies nuevas.

XANTONOTA.

O. xanthonotus (Horsf.)

Se encuentra en la isla de Java; tiene seis pulgadas y media de longitud; su plumaje es negro, pero con el vientre blanquecino flameado de pardo, y los escapularios y la rabadilla de color amarillo. La hembra tiene una tinta aceitunada en las partes en que el macho está teñido de negro.

OROPÉNDOLA DE ORO.

Se encuentra desde el Senegal hasta el cabo de Buena-Esperanza; su plumaje es de un amarillo de oro, como lo indica su nombre, con una tinta negra sobre los ojos, en las alas y en la primera mitad de la cola; el pico y los tarsos son rojizos, y su talla es de nueve pulgadas. La hembra tiene pico negro.

CUDUÑAN.

O. monachus (Temm.); *O. larvatus* (Licht.); *Merula bicolor* (Aldro.)

Tiene mucha analogía con la Melanocéfala, y su plumaje es amarillo, realzado por el negro intenso de la cabeza y de la parte anterior del cuello, donde este color forma una muceta que desciende hasta el pecho. Sus alas están variadas de negro y blanco; el pico es rojizo, y los tarsos negros. La hembra tiene el pico pardo, y los tarsos leonados.

Esta Oropéndola se encuentra en toda el Africa

desde la Abisinia hasta el Senegal, y desde la costa de Angola hasta la Cafrería.

ACRORINCA.

Vive en las islas Filipinas; tiene el plumaje amarillo de oro, realzado por el negro de una ancha franja, que nace en la comisura del pico y se extiende hasta cubrir el sincipucio. Las alas y la primera mitad de la cola son igualmente negras, y su pico es amarillo, con arista bastante elevada. Esta ave tiene doce pulgadas de longitud.

OROPÉNDOLA INDIANA.

O. maderaspatanus (Frankl.)

Es comun en las llanuras del Ganges, entre Benarés y Calcuta: Latham la ha considerado como una variedad de la Oropéndola de Europa.

Su plumaje es amarillo, excepto en la parte superior de la cabeza, las mejillas y las remeras, que son de un pardo sumamente oscuro, y una franja de este mismo color que se observa hácia la mitad de la cola; la garganta es blanca, y está estriada de negruzco. Su talla es de nueve pulgadas.

KUNDOO.

Es en la region superior de un amarillo verdoso, y tiene la rabadilla, los puños, la extremidad de las remeras, así como los costados, de un amarillo brillante. Las alas están teñidas de un pardo aceitunado, y las partes inferiores de un blanco sucio estriado de pardo; el pico es negro, y los ojos de un pardo bermejo. Esta especie habita en el país de los Maharatas.

OROPÉNDOLA.

Oriolus Galbula (Lin.)

Contábase antaño de los hijos de esta ave que nacian á pedazos, y que el primer cuidado de los padres era unirlos y formar de ellos con la virtud de ciertas yerbas un todo viviente. La dificultad de esta maravillosa union no es mayor quizás que la de separar los nombres antiguos que los modernos han aplicado confusamente á esta especie, conservarle todos los que en efecto le convienen, y referir los demás á especies que los antiguos tuvieron realmente á la vista: tan cierto es que estos describieron superficialmente objetos muy conocidos, y tan ligeramente se han determinado los modernos en la aplicacion de nombres dados por los antiguos. Me contentaré con decir que, segun las apariencias, Aristóteles solo conoció la Oropéndola de oidas. Por muy extendida que esté esta ave, parece que huye de algunos paises; pues no se la encuentra en Suecia, ni en Inglaterra, ni en las montañas de Bugey, ni en la altura de Nantua, aunque por lo regular se deja ver en Suiza dos veces al año. Belon parece que no la vió en sus viajes á Grecia; y por otra parte ¿cómo pudiéramos suponer que Aristóteles conoció por sí mismo á esta ave, sin tener noticia de la singular construccion de su nido; ó si la tuvo, que hizo de ello caso omiso?

Plinio, que hizo mencion del *Chlorion*, siguiendo á Aristóteles, pero que no siempre se ha tomado el trabajo de comparar lo que sacaba de los griegos con lo que hallaba en sus memorias, ha hablado de la Oropéndola bajo cuatro denominaciones distintas, sin advertir que era la misma ave que el Chlorion. Mas, dejando esto á un lado, la Oropéndola es ave muy poco sedentaria, que muda continuamente de paises, y parece que solo se detiene en el nuestro para enamorar, ó mas bien para cumplir con la ley impuesta por la naturaleza á todos los seres vivientes, de trasmitir á una nueva generacion la existencia que recibieron de la precedente; pues el amor no es mas que esto en el lenguaje de los naturalistas. Las Oropéndolas cumplen esta ley con mucho celo y fidelidad. En nuestros climas se buscan el macho y la hembra hácia mediados de la primavera, es decir, casi al momento de su llegada. Anidan en los árboles elevados, aunque algunas veces á altura poco considerable; construyen su nido con una industria singular, y de muy distinto modo que los Mirlos, por mas que se haya colocado á estas especies en un mismo género. Generalmente lo encajan en medio de la division de alguna ramita, y entrelazan en rededor de los dos brazos que forma dicha separacion largas hebras de paja ó de cáñamo, de las cuales, yendo unas desde una á otra rama forman el borde del nido por delante, y las otras, penetrando en el tejido del mismo nido, ó pasando por debajo y viniendo despues á enroscarse en la rama opuesta, dan solidez á la obra. Las hebras de cáñamo ó paja que cogen al nido por debajo son su cubierta exterior; el colchon interior destinado á recibir los huevos, está tejido con pequeños piés de grama, cuyas espigas están dirigidas hácia la parte convexa, y parecen tan poco en la cóncava, que muchas veces se han equivocado dichos piés con fibras de raices. Por último, entre el colchon interior y la cubierta exterior, hay una cantidad bastante considerable de musgo, de liquen y de otras materias semejantes, que sirven, por decirlo así, de borra ó colcha intermedia y hacen al nido mas inpenetrable por afuera y mas blando por dentro. Preparado de esta manera, en él depone la hembra cuatro ó cinco huevos, cuyo fondo blanco-sucio está sembrado de manchitas bien cortadas de un pardo casi negro, y mas espesas hácia el extremo ancho que en lo restante. Los empolla con asiduidad cerca de tres semanas; y cuando los hijos han nacido, no solo continúa prodigándoles sus mas afectuosos cuidados durante mucho tiempo (1), sino que los defiende contra sus enemigos, y aun contra el hombre con una intrepidez que excede á lo que podria esperarse de ave tan pequeña. Se ha observado á los padres lanzarse desesperadamente sobre los que les robaban su parva; y lo que es aun mas raro, se ha visto á la madre, cogida con el nido, continuar empollando en la jaula y morir sobre los huevos.

Desde el momento en que los hijos están criados, la familia emprende la marcha para el viaje, comunmente á últimos de agosto ó principios de setiembre. Nunca se juntan en grandes vuelos, ni aun en familia; pues es raro encontrar mas de dos ó tres reunidos. Aunque vuelan con poca ligereza y batiendo las alas como el Mirlo, es sin embargo muy probable que se retiran á cuarteles de invierno al Africa; pues por una parte, el caballero Mazy, comendador de la órden de Malta, me ha asegurado que pasan por aquella isla en setiembre y vuelven por la primavera, y por otra, Thevenot dice que pasan á Egipto por mayo y lo verifican otra vez en setiembre. Añade que la primera vez están muy gordas, y que entonces es su carne un buen bocado. Aldrovando se admira de que en Francia no se sirvan en la mesa.

La Oropéndola es con poca diferencia del tamaño de un Mirlo; tiene de diez á once pulgadas de longitud, diez y ocho de vuelo, cuatro de cola y diez y seis líneas de pico. El macho es de un hermoso amarillo sobre todo el cuerpo, cuello y cabeza, á excepcion de un lineamiento negro que coge desde el ojo hasta el ángulo de la abertura del pico. Las alas son negras con algunas manchas amarillas que terminan la mayor parte de las grandes pennas y algunas de sus cobertera; la cola está casi igualmente repartida entre el amari-

(1) Las Oropéndolas jóvenes siguen mucho tiempo al padre y la madre, dice Belon, hasta que han aprendido bien á mantenerse. *(Nature des oiseaux.)*

llo y el negro, de suerte que este reina en todo lo que se ve de las rectrices ó timoneras del centro, y aquel va ganando terreno sobre las laterales comenzando desde la extremidad de las que siguen á las dos del medio. El plumaje está muy distante de ser el mismo en ambos sexos: casi todo lo que es negro decidido en el macho, en la hembra no pasa de pardo con una tinta verduzca; y casi todo lo que aquel tiene de hermoso amarillo, se ve en esta de aceitunado, ó amarillo pálido, ó blanco aceitunado en la cabeza y encima del cuerpo, blanco en la extremidad de la mayor parte de las remeras ó grandes plumas de las alas, y amarillo-pálido en la extremidad de sus coberteras: el verdadero amarillo solo se ve en el remate de la cola y en sus coberteras inferiores. Además, observé en una hembra un corto espacio detrás del ojo, que estaba desplumado, y era de color apizarrado-claro.

Los machos tanto se parecen mas á las hembras en el plumaje, cuanto son mas jóvenes: en la primera edad están mas llenos de pintas que las hembras, hasta en la parte superior del cuerpo; pero en el mes de mayo empieza á parecer por su cuerpo el color amarillo. Despiden tambien un grito distinto del de los viejos. El de estos es *yo*, *yo*, *yo*, que algunas veces va seguido de una especie de maullido como el del gato; pero además de este grito, al que cada uno da su significacion, tiene una especie de silbo, sobre todo cuando amenaza lluvia, si es cierto que este silbo es diverso del maullido, de que acabo de hablar.

El iris de estas aves es rojo; el pico rojo-pardo, y su parte interior rojiza; los bordes de la mandíbula inferior están algo arqueados en su longitud; la lengua es ahorquillada y como en franja hácia su extremo; la molleja musculosa, precedida de una bolsa formada por la dilatacion del exófago; la vejiga de la hiel verde, los ciegos muy pequeños y cortos, y la primera falange del dedo externo unida á la del dedo medio.

Cuando llegan por la primavera, dan mucha guerra á los Insectos, á los Escarabajos, ó las Orugas, á las Lombrices, en una palabra, á todo lo que pueda pillar; pero el alimento que prefieren son las cerezas, los higos, la fruta del serval, los guisantes, etc. Dos aves de estas bastan para desvastar en un solo dia un cerezo bien provisto; pues no hacen mas que ir picoteando las cerezas, y no comen sino la porcion mas blanda.

Es harto difícil criar y domesticar á las Oropéndolas. Se las caza con reclamo en el abrevadero, y con varias especies de redes.

Algunas veces se ha extendido hasta los últimos confines del continente, sin sufrir alteracion en su forma exterior ni en su plumaje, pues se han visto Oropéndolas en Bengala y en la China absolutamente semejantes á las nuestras. Mas tambien se han visto otras traidas casi del mismo país, en cuyos colores se ha notado alguna diferencia, y cuya mayor parte puede considerarse como variedades ocasionadas por el clima, hasta que otras observaciones que se hagan sobre el hábito y costumbres de esas especies extranjeras, sobre la forma de sus nidos, etc., aclaren ó rectifiquen nuestras conjeturas. (Buffon.)

CULAVAN.

Esta ave de la Cochinchina es quizás un poquito mayor que nuestra Oropéndola; su pico es tambien proporcionalmente mas recio; los colores de su plumaje son absolutamente los mismos y con la misma distribucion, exceptuando las coberteras, que son enteramente amarillas, y la cabeza, en donde se ve una especie de herradura negra cuya parte convexa rodea el occipital, y las dos brazas pasando por el ojo van á terminar á la abertura del pico. Este es el rasgo de semejanza que mas caracteriza al Culavan. En la Oropéndola nótase tambien una mancha negra entre el ojo y el pico, que parece ser el nacimiento de esta herradura. He visto algunos Culavanes que tenian la parte superior del cuerpo de un amarillo oscurecido; mas en cuanto al pico, todos lo tienen amarillento, y negros los piés.

OROPÉNDOLA DE LA CHINA.

Esta Oropéndola es algo mas pequeña que la nuestra, pero tiene la misma forma, proporciones y colores, aunque dispuestos de diverso modo. La cabeza, la garganta y la parte anterior del cuello son enteramente negras; y en toda la cola no se ve mas negro que una ancha faja que atraviesa las dos pennas intermedias por cerca de su extremidad, y dos manchas situadas tambien cerca de la extremidad de las dos pennas siguientes. La mayor parte de las coberteras de las alas son amarillas; las otras, medio partidas entre el amarillo y el negro; las mayores pennas, negras en el lado exterior; las otras pennas y el ala en estado de reposo tienen el extremo amarillo; y de este último color presenta una hermosísima tinta lo restante del cuerpo.

La hembra tiene la frente, si así puede llamase el espacio entre el pico y el ojo, de un amarillo vivo; la parte anterior del cuello, de color claro mas ó menos amarillento con pintas pardas; lo restante de la parte inferior del cuerpo, de un amarillo mas subido; la superior de un amarillo brillante; todas las alas variegadas de pardo y amarillo; la cola amarilla, excepto las dos pennas del medio, que son pardas; pero tienen tambien un ojo amarillento, y su extremo es tambien amarillo. (Buff.)

GÉNERO GULIN.

Gymnops, *Pars* (Cuv.); *Tropy dorynchus* (Vigors. Horsf.)

Tienen alguna conexion con las Oropéndolas por la forma del pico, las narices, desnudas y redondas, sin embargo de que la piel de su cabeza está desnuda.

El tipo de este género es el *Gulin gris*, diseñado por Buffon con el nombre de *Mirlo calvo de Filipinas*. Mr. Cuvier agrega á este género el

GULIN DE OREJAS AZULES.

Es de la Nueva-Holanda, y su plumaje en la region superior es verde, en la inferior blanca, así como el occipucio; y tiene la parte superior de la cabeza teñida de negro y la region de los ojos azul, no menos que la del auricular. Su talla es de once pulgadas y seis líneas.

GULIN GRIS.

Tienen la parte superior del cuerpo de un gris claro argentino; la cola y las alas, mas pardas; los ojos, circuidos de una piel enteramente desnuda, formando un óvalo irregular, caido sobre el costado, el cual ocupa el foco interior; sobre el vértice de la cabeza se ve una línea de plumas negruzcas que corre entre las dos piezas de la piel desnuda; pero una de estas dos aves es mucho mayor que la otra. Aquella es con poca diferencia del tamaño de nuestro Mirlo; tiene la parte superior del cuerpo parda, variegada con algunas manchas blancas; la piel desnuda, que circuye los ojos, es de color de carne; el pico, los piés y las uñas, negras. La menor tiene lo inferior del cuerpo de un pardo amarillento; la parte calva de la cabeza amarilla, así como los piés, las uñas y la mitad anterior del pico. Mr. Poivre dice que esa piel desnuda unas veces es amarilla y otras de color de carne, que circuye los ojos, y toma un rojo decidido cuando el

ave está airada, lo que, segun todas las apariencias, debe tambien suceder cuando en la primavera está animada de otro sentimiento no menos vivo que la ira, aunque mas blando. He conservado á esta ave el nombre de Gulin, con el que es conocida en Filipinas, porque se aleja mucho de la especie del Mirlo, no solo por la desnudez de una parte de la cabeza, sino por la forma y tamaño del pico.

Anidan comunmente estas aves en los agujeros de los árboles, especialmente de los cocoteros; aliméntanse de frutos, y son muy voraces; lo que ha dado orígen á la opinion vulgar de que tienen un solo intestino, que se extiende en línea recta desde el orificio del estómago hasta el ano, y por el cual el alimento no hace mas que pasar. (Buff.)

GÉNERO LIRA.

Mœnura (Shaw. Lath.) *Megapodius* (Wagler).

Son unas preciosas adquisiciones que hizo la Ornitología con el descubrimiento de la Nueva-Holanda. La única especie conocida, si bien de plumaje sombrío, tiene una cola que es imágen en los desiertos australes de la armoniosa lira de la Helenia, y que hace del ser que la posee una de las mas raras magníficas aves sin desmerecer entre las mas suntuosas y bellas que se conocen.

Los caracteres de este género son: un pico mediocre, de base mas ancha que alta, recto, cenceño, convexo, inclinado en su punta, que está escotada, y guarnecido de plumas sedáceas en su nacimiento. La mandíbula inferior es mas corta que la superior. Las narices son ovales, grandes, y están cubiertas por una membrana. Los tarsos, que son largos, están defendidos por cinco ó seis grandes escamas anulares, y terminan en cuatro dedos largos y delgados; el externo y el mediano están unidos hasta la segunda articulacion; las uñas en que terminan son largas, poco ganchosas, tan anchas como altas, convexas por encima y obtusas, siendo mas grande la del pulgar. Las alas son cortas y cóncavas, tienen escalonadas las remeras primeras, siendo mas largas é iguales entre sí la sexta, octava y novena. El macho tiene catorce timoneras diversiformes; la hembra solo tiene doce cuneiformes.

El lugar que el Menuro debe ocupar en los métodos, dió márgen á muchos debates. Mr. Cuvier, que le colocó entre los Passeres, dice acerca del particular: «La talla del Menuro es análoga á la de las Gallináceas; pero evidentemente corresponden al órden de las Passeres por sus piés, cuyos dedos están separados, si se exceptua la articulacion primera del externo y del medio, por su pico triangular en su base prolongada, algo comprimido y escotado hácia su punta; las narices son grandes, membranosas, y en parte están cubiertas por plumas, como sucede á los Grajos. Se les distingue fácilmente por la gran cola del macho, notable por las tres especies de plumas que la constituyen, á saber: las doce ordinarias, muy largas, de barbas sutiles y muy separadas; las demás en el medio, únicamente guarnecidas en uno de sus costados de barbas apretadas, y dos exteriores contorneadas á modo de una S ó como las ramas de una lira, cuyas barbas internas, grandes y apretadas, representan ó figuran una ancha cinta; y las externas, que son muy cortas, van acreciendo hácia su extremidad. La hembra solo tiene doce plumas de estructura ordinaria.

El Menuro-lira ha sido por lo tanto incluido entre las Gallináceas con el nombre de Faisan-lira ó Faisan de los bosques, y otras veces despues de los Calaos y antes de los Hoáminos, como lo hace Monsieur Vieillot.

MENURA-LIRA.

Mœnura Novæ Hollandiæ (Lath.); *M. lyra* (Shaw.)

Vive, casi exclusivamente, en las selvas de Eucalyptus y Casuarina, que cubren las cadenas de las montañas de la Nueva-Gales del Sur, y las barrancas que la cortan. Los colonos le dan el nombre de Faisan de los bosques. Gusta de vivir en los distritos mas pedregosos y mas retirados; hace sus escursiones tanto por la mañana como por tarde, pero á medio dia se le ve pacíficamente encaramado sobre los árboles. Nos hemos ocupado horas enteras en la caza de esta ave, sin que nos hubiese sido posible darle alcance, y de dia en dia va escaseando mas.

El macho generalmente tiene gris el plumaje, aunque propende á moreno sobre las partes superiores y á ceniciento sobre las inferiores. La garganta, las coberteras superiores y las pennas alares son, sin embargo, de color bermejo. Un pequeño moño adorna su cabeza; pero lo que mejor distingue á este sexo es el corte de las timoneras: diez de ellas están guarnecidas en su orígen de un espeso vello, y tienen larguísimas barbas, casi desprovistas de barbillas y separadas las unas de las otras en toda su extension. Las intermedias solo por un lado tienen barbas, que son cortas y están apartadas, excepto en su extremidad, donde se desvian y carecen de barbillas.

Estas dos pennas son las mas largas de todas, y despues de encorvarse, se tocan en su extremidad. Las dos laterales, cuando están rectas, tienen la convexidad de su parte externa opuesta á la de las precedentes. Sus barbas son cortas en el exterior, largas en el interior, de un gris moreno por encima, blancas por debajo, apretadas desde el tronco hasta el tercio de su longitud, en seguida menos apretadas, concluyendo por alejarse las unas de las otras.

Entonces su color se mezcla de moreno oscuro, de moreno bermejizo, y una parte de él afecta la transparencia del cristal. Diez y seis fajas anchas y alternativas son de estas dos últimas tintas, y la extremidad de sus plumas es de un negro aterciopelado con ribete blanquecino. El iris es de color de avellana, los piés son negros, y las órbitas están desnudas. El Menuro tiene de treinta y siete á treinta y ocho pulgadas de longitud, y tan solo quince desde el pico al orígen de la cola.

La hembra difiere del macho en ser algo mas pequeña, y en que su cola solo está compuesta de doce pennas, todas semejantes y análogas á la de las demás aves, es decir, de barbas iguales sobre el raquis. Las plumas de la cabeza son mas cortas, y su plumaje es generalmente de un moreno sucio oscuro, á excepcion del vientre que es ceniciento. Las timoneras mas largas tienen diez y siete pulgadas, al paso que las mas externas solo tienen diez, y todas están escalonadas. Los machos jóvenes no difieren de las hembras en el primer año de su vida.

MENURA DE ALBERT.

Es una especie recientemente descubierta en la Nueva-Holanda, que difiere de la anterior en la falta de fajas morenas en las rémijes que forman la lira, las cuales son tambien mas cortas que los filetes.

Es muy tímida, y cuando huye levanta la cola. Sube á saltos á la cima de los árboles para tomar aire en su vuelo.

GÉNERO PICO-FINO.

Motacilla (Lin.)

Pico recto, delgado á manera de punzon, y deprimido en la base: tal es el carácter en que convienen los nueve sub-géneros siguientes:

LIRA MENURA.

SUB-GÉNERO COLLALBA.

Saxicola (Bechst.); *Œnantho* (Vieill.); *Vtiflora* (Briss.); *Sialia* (Sw.); *Petroica* (Sw.); *Gryllivora* (Sw.); *Curruca* (Leach.)

Solo se encuentran en el antiguo mundo, y comprenden numerosas especies, teniendo analogía con los Papamoscas por su pico, un poco deprimido y ancho en su base, y por su forma escotada y puntiaguda.

Los Collalbas habitan en las llanuras rasas, en las estepas y en los parajes secos. La mayor parte de sus especies han sido descritas por Buffon, y nosotros nos limitaremos á señalar despues las nuevas y mas notables.

COLLALBA.

Este pájaro, tan vivo como ágil, jamás está quieto: siempre saltando de mata en mata, solo reposa algunos instantes; pero aun en estos no cesa de aletear, como para prepararse á tomar nuevamente el vuelo; elévase á saltos en el aire, y vuelve á caer dando vueltas sobre sí mismo. Se ha comparado este continuo movimiento al de una cítola de molino, y de aquí le ha venido, segun Belon, el nombre que tiene este pájaro.

Aunque el vuelo del Collalba sea bajo, y se eleve rara vez hasta la copa de los árboles, se posa siempre en lo mas alto de las matas y en las ramas mas salientes de los setos y arbolillos, ó en la punta de las cañas del maiz que está plantado en los campos, y sobre las estacas mas altas en que se apoyan las cepas; pero lo que mas le agrada son los terrenos áridos, los arenales, las malezas, y los prados que suele haber en las montañas, donde despide con mas frecuencia su pequeño grito, *uistrata*, en tono confuso y sordo. Si descubre algun tallo aislado ó alguna estaca plantada en medio de la yerba de estos prados, no deja de ir á posarse encima; lo que da mucha facilidad para cogerlo, pues una varita untada con liga y sujeta al extremo de un palo, es bastante para esta caza, bien conocida de los niños.

Por esta costumbre de volar de mata en mata sobre los espinos y zarzales, Belon, que ha encontrado este pájaro en Creta y en Grecia, como en nuestras provincias, le da el nombre de *Batis* (Pájaro de zarzales) del cual no habla Aristóteles mas que una sola vez, diciendo que vive de gusanos. Gaza ha traducido *Batis* por *Rubetra*, que todos los naturalistas han referido al Collalba, tanto mas cuanto que *Rubetra* significa tambien *Pájaro rojizo*, y el rojo bayo del pecho del Collalba es su color mas notable. Extiéndese este, siempre debilitándose, hasta por debajo del vientre; el dorso, sobre un hermoso campo negro, está matizado de escamas pardas, y esta disposicion de colores se extiende hasta por encima de la cabeza, donde, sin embargo, el negro es el que mas domina; este negro es puro sobre la garganta, aunque cruzado muy ligeramente con algunas ondas blancas, y vuelve á subir hasta por debajo de los ojos. Tiene en los lados del cuello una mancha blanca, la cual confina con el negro de la garganta y con el rojo bayo del pecho; las pennas de las alas y de la cola son negruzcas, ondeadas de pardo ó de rojizo claro; se ve sobre las alas una línea blanca bastante ancha, y el obispillo es de este mismo color: todas estas tintas son mas fuertes y mas subidas en los machos viejos que en los jóvenes. La cola es cuadrada y algo espandida; el pico es afilado y de mas de ocho líneas de largo; la cabeza es bastante redonda, y el cuerpo abultado; los piés son negros, pequeños y de cerca de una pulgada de largo; tiene ocho pulgadas y diez líneas de vuelo, y cinco pulgadas y mas de ocho líneas de longitud total. La hembra tiene el pecho de color rojizo-sucio, el cual se mezcla con el pardo sobre la cabeza y la parte superior del cuerpo, y con el negruzco sobre las alas, hasta que se pierde entre el blanquizco que tiene bajo del vientre y de la garganta; lo que hace el plumaje de la hembra triste, descolorido, y mucho menos distinto que el del macho.

El Collalba hace su nido en los terrenos incultos y al pié de las matas, bajo de sus raices ó bajo de alguna piedra; entra en él á hurtadillas y como si temiese ser visto: así es que este nido no se encuentra sino con suma dificultad. Constrúyelo á fines de marzo, y la hembra pone en él cinco ó seis huevos de un verde azulado, con algunas ligeras manchas rojas poco aparentes, pero mas numerosas en el extremo grueso. Los padres alimentan á sus polluelos con gusanos é Insectos que les traen continuamente, y parece se aumenta aun mas su solicitud cuando salen los pajarillos del nido, pues los llaman, los reunen, gritando siempre *uistrata*, y en fin les dan todavía de comer, por espacio de muchos dias. Por lo demás, el Collalba es muy solitario; siempre se le ve solo, fuera del tiempo en que el amor le da una compañera. Es de índole arisca, de instinto limitado, y es tan pesado en estado de cautiverio como ágil y vivo en el de libertad: nada adquiere con la educacion, ni aun se le educa sino con trabajo, y siempre sin fruto. En el campo se deja acercar bastante, y no huye sino con un pequeño vuelo, y como si no observase al cazador: diríase que no tiene bastante sentimiento ni para amarnos ni para aborrecernos. Estos pájaros están muy gordos en su estacion, y pueden compararse con los Papafigos en cuanto á la delicadeza de su carne; sin embargo, no viven mas que de Insectos, y su pico en nada parece hecho para tocar á los granos. Belon y Aldrovando han escrito que el Collalba no es pájaro de paso, lo que podrá ser verdad con respecto á Grecia é Italia; pero en cuanto á las provincias septentrionales de Francia, no hay duda que se anticipa á las escarchas y la destruccion de los Insectos, pues parte á principios de setiembre.

Hay quien refiere á esta especie el pájaro llamado en Provenza *Fourmeiron*, que se alimenta principalmente con Hormigas. El Fourmeiron parece un pájaro solitario, y no frecuenta mas que las ruinas y los escombros; y se le ve posar, cuando hace frio, sobre los cañones de las chimeneas, como para calentarse. Con respecto á este punto, referiríamos mas bien el Fourmeiron al Ruiseñor de Paredes que al Collalba, que siempre se mantiene distante de poblado.

Tambien hay en Inglaterra, y particularmente en las montañas de Derbyshire un pájaro que Brisson ha llamado *Collalba de Inglaterra*, y dice Ray que esta especie parece peculiar de dicha isla. Edwards ha dado las figuras exactas del macho y de la hembra, y Klein hace mérito de él con el nombre de *Ruiseñor de las alas variadas*. En efecto, el blanco que señala no solamente las grandes coberteras, sino tambien la mitad de las pequeñas pennas que están mas cerca del cuerpo, forma en las alas de este pájaro una mancha mucho mas extendida que en nuestro Collalba comun. Por lo demás, el blanco cubre toda la parte anterior y la inferior del cuerpo, y forma una mancha en la frente; y el negro se extiende desde allí sobre la parte superior del cuerpo hasta el obispillo que está cruzado de negro y de blanco; las pennas de la cola son negras, las dos mas exteriores blancas por afuera, y pardas las de las alas. Todas las partes que son negras en el macho son de pardo-verdoso empañado en la hembra: lo restante es asimismo blanco, y en uno y en otro el pico y los piés son negros. Este Collalba es del tamaño del nuestro, aunque parece particular de Inglaterra, y aun de las montañas de Derby: no obstante, debe alejarse necesariamente de aquellos

parajes cuando llega el tiempo de su paso, pues se ha visto algunas veces este pájaro en la Bria.

Encuéntrase la especie del Collalba desde Inglaterra y Escocia hasta Italia y Grecia, y no deja de ser comun en muchas provincias de Francia. Parece que la naturaleza lo ha producido en el Mediodía bajo formas variadas. Vamos á dar noticia de estos Collalbas extranjeros, despues que hayamos descrito una especie muy semejante á la de nuestro Collalba y que habita con él en nuestros climas. (Buff.)

RUBETRA.

La especie de la Rubetra, aunque muy afine de la del Collalba, debe, sin embargo, estar separada, puesto que ambas subsisten en los mismos lugares sin mezclarse, como en Lorena, donde estos dos pájaros son comunes y viven separadamente. Distíngueseles por diferentes hábitos, como por algunas variedades en el plumaje. La Rubetra se encarama rara vez, y mas comunmente se posa sobre las topineras en tierras no cultivadas, y al lado de los bosques; el Collalba, por el contrario, está siempre encaramado sobre las matas, sobre las estacas de las viñas, etc. La Rubetra es además algo mayor que el Collalba; su longitud es de seis pulgadas y cerca de dos líneas; sus colores son con corta diferencia los mismos, pero distribuidos de otro modo; los de lo alto del cuerpo de la Rubetra son mas vivos; tiene en el ala una doble mancha blanca, y la línea de este color se extiende desde el ángulo del pico hasta detrás de la cabeza; una placa negra, que toma principio en el ojo, cubre la sien, pero sin extenderse como en el Collalba, por debajo de la garganta, que es de un rojo bayo claro; este rojo se va apagando poco á poco, y vuelve á aparecer aun sobre el fondo blanco de toda la parte anterior del cuerpo; el obispillo es de este mismo color blanco, pero mas fuerte y con algunos lunares negros; toda la parte superior del cuerpo está manchada de pardo sobre un fondo negro; las pequeñas pennas y las grandes coberteras son tambien negras. Willughby dice que tiene la punta de la cola blanca; nosotros observaremos no obstante que las pennas son blancas desde la raiz hasta su primera mitad: este mismo naturalista observa tambien algunas variedades en esta parte del plumaje de la Rubetra, y dice que ha visto algunas veces las dos pennas del medio de la cola negras con un borde rojo, y otras veces ribeteadas del mismo color sobre un fondo blanco. La hembra difiere del macho en que sus colores son mas bajos, y en que las manchas de sus alas son mucho menos aparentes. Esta hembra pone cuatro ó cinco huevos de un blanco sucio salpicado de negro. Por lo demás, la Rubetra hace su nido como el Collalba; llega y parte con él, tiene su instinto solitario, y hasta parece de índole todavía mas silvestre; busca los paises montañosos, y en algunos parajes se ha sacado su nombre de este hábito natural. Los pajareros boloñeses le han llamado *montanello;* y los nombres que le dan Klein y Gessner indican tambien su inclinacion á la soledad en los sitios mas ásperos y agrestes. Su especie no es tan numerosa como la del Collalba; y se alimenta como este de gusanos, Moscas y otros Insectos. Por último, la Rubetra se pone muy gorda hácia el fin del verano, y entonces en nada cede al Hortelano en cuanto á lo delicado de su carne.

COLLALBA DEL SENEGAL.

Este pájaro es del tamaño de la Rubetra, y parece se refiere con mas exactitud á esta especie que á la del Collalba. Tiene, en efecto, como el primero, la doble mancha blanca sobre el ala, y ningun color negro en la garganta; pero no la placa negra bajo del ojo, que tiene aquel, ni las grandes coberteras negras de las alas; pues estas son únicamente manchadas de este color sobre un fondo pardo. Por lo demás, los colores son con corta diferencia los mismos que en la Rubetra ó en el Collalba: solo difieren en que son mas vivos sobre toda la parte superior del cuerpo; el pardo del dorso es de un rojo mas claro, y las manchas negras son mejor cortadas. Reina esta agradable variedad desde la parte superior de la cabeza hasta sobre las coberteras de la cola; las pennas medianas de las alas están ribeteadas de rojo, y de blanco las grandes, pero mas ligero: todas ellas son negruzcas. Los colores, que en este Collalba del Senegal son mas limpios que en el nuestro sobre la parte superior del cuerpo, son, por el contrario, mas empañados en toda la parte inferior: únicamente el pecho tiene una ligera tinta de rojo-leonado entre el blanco de la garganta y el del vientre. Este pájaro fue traido del Senegal por Adanson.

COLLALBA DE LUZON.

Este Collalba es apenas del tamaño del de Europa, pero mas abultado y fuerte; tiene el pico mas grueso y los piés no tan pequeños; todo él es de un pardo-negro, excepto una banda ancha blanca que tiene en las coberteras de las alas, y algo blanco sombrío debajo del vientre. La hembra, en atencion á estos colores, podria tomarse por un pájaro de especie diferente: toda ~~la parte~~ inferior del cuerpo y el obispillo es de un rojo pardo; este color aparece tambien sobre la cabeza, al través de las ondas de una tinta mas parda, que se oscurece sobre las alas y la cola, y se vuelve de un pardo rojo y muy sombrío. Estos pájaros han sido enviados de la isla de Luzon, donde dice Mr. Brisson que los llaman *Mariacapra.*

COLLALBA DE FILIPINAS.

Este pájaro, de un negro todavía mas fuerte que el macho de la especie precedente, es de mayor talla, pues tiene cerca de siete pulgadas, y la cola mas larga que todos los demás Collalbas; tiene tambien el pico y los piés mas fuertes; la mancha blanca del ala no hace mas que atravesar el fondo negro de visos violados que tiene todo el plumaje.

FITERT.

Collalba de Madagascar.

Mr. Brisson ha dado la descripcion de este pájaro, que hemos encontrado exacta despues de haberla comprobado en un individuo enviado al Gabinete de Paris: dice este autor que le llaman *Fitert* en Madagascar, y que canta muy bien; lo que le alejaria al parecer del género de nuestros Collalbas, á los que no se les conoce mas que un grito desagradable, y á los que no obstante es necesario convenir que pertenece el Fitert por muchos caracteres que no pueden desconocerse. Es algo mayor que el Collalba de Europa, pues su longitud total es de seis pulgadas y cerca de tres líneas. La garganta, la cabeza, toda la parte superior del cuerpo hasta la punta de la cola son negros, y y solo se ven en el dorso y en las alitas algunas ondas rojizas; la parte anterior del cuello, el estómago y el vientre son blancos, y el pecho rojo; el blanco del cuello resalta sobre el negro de la garganta y el rojo del pecho, y forma un collar; las grandes coberteras de las alas mas cerca del cuerpo son blancas, lo que forma una mancha blanca sobre las alas; las pennas

de estas terminan tambien con algo blanco, y mas á proporcion que se van acercando al cuerpo.

GRAN COLLALBA.

No sin razon llamamos á este pájaro *Gran Collalba*, pues tiene cerca de ocho pulgadas y media desde la punta del pico hasta el extremo de la cola, y siete pulgadas y siete líneas desde la punta del pico hasta la de las uñas. El pico tiene una pulgada y dos líneas de largo, y no tiene escotadura alguna. La cola, de unas dos pulgadas y cuatro líneas, es un poco ahorquillada, y las alas cerradas cubren la mitad de ella. El tarso tiene mas de una pulgada, el dedo del medio mas de ocho líneas, y el de detrás otro tanto, y su uña es mas fuerte que las demás. Mr. Commerson nos ha dejado la noticia de este pájaro sin indicarnos el país donde lo ha visto; mas la descripcion que damos aquí podrá servir para que los viajeros lo conozcan y lo encuentren. El pardo es el color dominante de su plumaje; tiene la cabeza variada de dos tintas pardas, y la parte superior del cuello y del cuerpo está cubierta con un pardo claro; la garganta está mezclada de pardo y de blanquizco, y el pecho es pardo; este color es tambien el de las coberteras de las alas y del borde exterior de las pennas; el interior es mitad rojo y mitad pardo; y este último color se encuentra asimismo en el extremo de las pennas de la cola y cubre la mitad de los del medio; lo restante es rojo; la parte de afuera de las dos plumas exteriores es blanco, y la inferior del cuerpo es rojizo.

COLLALBA DE BUENA ESPERANZA.

Mr. de Roseneuvetz vió en el cabo de Buena Esperanza un Collalba que no ha sido todavía descrito por ningun naturalista. Tiene siete pulgadas de longitud; el pico es negro, de mas de ocho líneas de largo y escotado hacia la punta; los piés negros y el tarso de una pulgada y dos líneas de largo. Toda la parte superior del cuerpo, inclusa la del cuello y de la cabeza, es de un verde muy pardo, toda la inferior del cuerpo es gris con algunas tintas de rojo, y el obispillo es tambien de este último color. Las pennas y las coberteras de las alas son pardas, con un borde mas claro de lo mismo; la cola tiene cerca de dos pulgadas y dos líneas de longitud, es algo ahorquillada, y las alas cerradas la cubren hasta la mitad; las dos pennas del medio son de un pardo negruzco, y las dos laterales están pintadas oblícuamente de pardo sobre un fondo leonado, y tanto mas cuanto son mas exteriores. Otro individuo del mismo tamaño que trajo igualmente Mr. de Roseneuvetz del cabo de Buena-Esperanza, no es tal vez sino la hembra del pájaro precedente. Toda la parte superior del cuerpo es simplemente de un color pardo-negruzco, la garganta blanquizca y el pecho rojo. Nada hemos podido saber acerca de los hábitos naturales de estos pájaros: no obstante, este solo conocimiento anima el cuadro de los seres vivos, y los presenta en el verdadero lugar que ocupan en la naturaleza. Pero, ¡cuántas veces no hemos sentido en la historia de los animales el tenernos que limitar á presentar sus retratos y no la historia de los mismos! Sin embargo, deben recogerse todos estos rasgos y ponerles en la orilla del camino inmenso de la observacion, así como se señalan en los mapas de los navegantes las tierras que se ven de lejos y no han podido reconocerse á una distancia mas corta.

NICTITARIO.

Collalba de anteojos.

Tiene este pájaro alrededor de los ojos un círculo de una piel amarillenta en forma de anteojos cuyo singular carácter basta para distinguirlo. Mr. Commerson lo ha encontrado en el Rio de la Plata cerca de Montevideo y los nombres que lo dan son relativos á esta singular conformacion del exterior de sus ojos. Es del tamaño del Gilguero, pero mas abultado de cuerpo; la cabeza es redonda, y su parte superior está algo levantada; todo su plumaje es de un negro muy hermoso excepto la mancha blanca del ala, que lo asimila á las Collalbas: esta mancha se va ensanchando á medida que se extiende por el medio de las cinco primeras pennas y remata en punta cerca del extremo de las sexta, séptima y octava. En algunos individuos se ve tambien algo blanco en las coberteras inferiores de la cola, y en otros, estas son negras como el resto del plumaje. Cuando las alas están recogidas no alcanzan mas que hasta la mitad de la cola, que tiene dos pulgadas y cuatro líneas de largo, es cuadrada cuando está cerrada, y forma cuando se abre, un triángulo casi equilátero: esta cola está compuesta de ocho pennas iguales. El pico es recto, afilado, amarillo por la parte superior y algo corvo en el extremo; la lengua es membranosa y cortada como una flecha de doble punta; los ojos son redondos, con el iris amarillo y la pupila azulada. Esta membrana singular, que forma círculo alrededor, no es al parecer mas que la piel misma del párpado desnudo y mas extendido que lo está de costumbre, y por consiguiente bastante ancho para formar muchos pliegues: tal es por lo menos la idea que nos da Mr. Commerson hablando sobre el particular, cuando la compara con el líquen arrugado y dice que las dos porciones de esta membrana franjeada por los bordes, se juntan cuando el pájaro cierra los ojos; debe observarse además en el ojo de este pájaro la membrana nictitante que sale del ángulo interior. Los piés y dedos son pequeños y negros, y el dedo posterior mas grueso y tan largo como los de delante, aunque no tiene mas que una sola articulacion; su uña es la mas fuerte de todas. ¿Será este el único pájaro de su género que se habrá producido y aislado en medio del nuevo continente? A lo menos es el único que conocemos de aquellas regiones que tenga alguna relacion con nuestros Collalbas; pero sus semejanzas con ellos no son tan notables como el carácter que lo distingue, y que le ha impreso la naturaleza, como sello de aquellas regiones extranjeras donde habita.

ENANTO.

Collalba de terron; Culo-blanco.

Este pájaro bastante comun en nuestros campos permanece habitualmente sobre los terrones de las tierras recientemente labradas de lo que le ha venido el nombre de *motteux* (*motte* en francés significa *terron*); y sigue los surcos que va abriendo el arado para buscar en ellos las lombricillas y gusanos con que se alimenta. Cuando lo echan de allí, no se eleva sino que va rasando la tierra con un vuelo corto y rápido y descubre en su fuga el color blanco de la parte posterior de su cuerpo; lo que lo hace distinguir en el aire de todos los demás pájaros, y le ha hecho dar por los cazadores el nombre vulgar de *Culiblanco*. Encuéntraseles tambien con bastante frecuencia en los barbechos y en los eriales, donde vuela de piedra en piedra, y parece evitar los vallados y las matas, sobre los que no se posa tan á menudo como sobre los terrones.

Es mayor que la Rubetra, y mas alto cuando descansa sobre sus piés, los cuales son negros y picosos. Tiene el vientre blanco, así como las coberteras inferiores y superiores de la cola, y la mitad con corta diferencia de las pennas de esta, cuya punta es negra: abiertas estas plumas en abanico cuando vuela, descubren aquel blanco que hace al pájaro tan notable. El macho tiene las alas negras, con algunas franjas de blanco-rojizo; el dorso es de un hermoso gris ceniciento ó azulado,

y este gris se extiende hasta sobre el fondo blanco; del ángulo del pico sale una placa negra, la cual se dirige debajo del ojo y se extiende hasta mas allá del oido; por último, una cinta blanca orla su frente y pasa por encima de los ojos. La hembra no tiene ni la placa ni la cinta : un gris rojizo reina en todas aquellas partes de su plumaje, en que las mismas del macho son gris-cenicientas, sus alas son mas pardas que negras, y las franjas, que son mas anchas, le llegan hasta debajo del vientre; en todo se parece esta tanto ó mas á la hembra de la Rubetra que á su propio macho, y los polluelos son enteramente semejantes á sus padres desde la edad de tres semanas, á cuyo tiempo toman el vuelo.

El pico del Enanto es delgado por la punta y mas ancho por su base; lo que le hace propio para coger y tragarse los Insectos, tras de los cuales se le ve correr ó mejor avalanzarse rápidamente por medio de una serie de pequeños saltos. Siempre permanece en tierra, y si se le hace alzar, nunca se aleja mucho, sino que va pasando de un terron á otro con un vuelo bastante corto y muy bajo, sin entrar en los bosques ni subirse nunca mas alto que á los setos bajos ó las matas mas pequeñas : luego que está posado en alguna rama menea su cola, y despide un sonido bastante sordo, *titreú, titreú;* y tal vez de esta expresion de su voz se habrá sacado su nombre en francés antiguo de *vitrec*, ó *titrec;* y siempre que echa á volar parece que pronuncia tambien de un modo bastante inteligible y con una voz mas fuerte *far-far*, *far-far:* estos dos gritos los repite con cierta precipitacion.

Hace su nido bajo la yerba y los terrones en los campos nuevamente labrados; así como bajo las piedras de los eriales, cerca de las canteras, á la entrada de las madrigueras abandonadas por los conejos, ó bien entre las piedras de las paredes con que cierran las heredades en los paises montañosos. Este nido, muy cuidadosamente trabajado, se compone de musgo ó de yerbas finas en lo exterior, y algunas plumas ó lana por dentro; pero es notable por una especie de abrigo que se ve colocado sobre el nido, y pegado á la piedra ó terron bajo del cual está construida toda la obra : encuéntranse en él por lo regular cinco ó seis huevos de un blanco-azulado claro, con un círculo en el extremo grueso de un azul mas mate. Una hembra que se cogió sobre sus huevos tenia todo el medio del estómago desnudo de plumas, como acontece á todas las cluecas ardientes. El macho aficionado á esta tierna madre le lleva, mientras ella empolla, Hormigas y Moscas; se mantiene á las inmediaciones del nido, y cuando ve pasar á alguno, corre ó vuela delante de él, haciendo pequeñas pausas como para traerlo; pero tan luego como lo ve distante, echa á volar, da la vuelta y va á buscar el nido.

Encuéntranse ya los polluelos de este pájaro desde mediados de mayo; porque en nuestras provincias están de vuelta luego que llegan los primeros dias buenos á los últimos de marzo; pero si sobrevienen algunos hielos despues de su llegada, perecen en gran número, como sucedió en Lorena en 1767. En esta provincia se ven muchos, especialmente en la parte montañosa; son igualmente muy comunes en la Borgoña y en Bugey ; pero apenas se ven en Bria hasta el fin del verano. En general estos pájaros prefieren los paises elevados, las llanuras de las montañas y todos los lugares áridos. Se cogen en bastante número en las dunas, en la provincia de Sussex, hácia el principio del otoño, en cuyo tiempo están muy gordos y son de un gusto delicado. Willugbby describe esta pequeña cacería que hacen en aquellas comarcas los pastores de Inglaterra: cortan algunas yerbas, dice, y las echan á lo largo, al lado y por encima del hueco que queda en el sitio, que ocupaban las yerbas arrancadas, de modo que no quede mas que una especie de pequeña zanja y en medio de ella arman un lazo de crin. Llevado el pájaro por el doble motivo de buscar su alimento en una tierra recientemente movida, y por el de esconderse en la zanja, cae prontamente en el lazo : la aparicion de un gavilan, y aun la sombra de alguna nube, bastan tambien para que se precipite en él; porque se ha notado que este pajarillo tímido huye entonces y busca donde esconderse.

Todos se vuelven por los meses de agosto y setiembre, de modo que ya no se ve ninguno hácia fines de este mes; viajan en pequeñas bandadas; por lo demás son bastante solitarios, y no existe entre ellos mas sociedad que la del macho y de la hembra. Este pájaro tiene las alas grandes; y aunque no le vemos hacer mucho uso de la fuerza de su vuelo, debe servirse mas de ella, segun parece, en sus emigraciones; y hasta es necesario que haya desplegado esta fuerza alguna vez, puesto que es del corto número de pájaros que son comunes á Europa y al Asia Meridional, respecto á que se le encuentra en Bengala, y lo vemos en Europa desde Italia hasta Suecia.

Podria conocérsele tambien con solo los nombres que le dan en diferentes puntos : llámanle en las provincias de Francia *motteux, tourne-mote, brise-motte, y terrason*, nombres sacados de sus hábitos de estar siempre en tierra y de habitar en los agujeros de ella, de posarse sobre los terrones, y de parecer que los rompe cuando sacude la cola. Los nombres que le dan en Inglaterra designan igualmente un pájaro de tierras labradas y de eriales, y un pájaro de obispillo blanco. Pero el nombre griego *œnanthe*, que los naturalistas refiriéndose á la conjetura de Belon, le han querido aplicar unánimemente, no es tan característico ni tan adecuado como los precedentes. La única analogía de la palabra *œnanthe* con la de *vitikora*, y de esta con su antiguo nombre *vitrec*, ha determinado á Belon á darle el de *œnanthe*; porque este autor no nos explica ni por qué ni cómo se le ha denominado *pájaro de flor de viña* (*œnanthe*). Por otra parte, este pájaro llega antes del tiempo de la florescencia de la viña, y permanece hasta mucho tiempo despues que esta flor ha pasado: así nada tiene de comun con esta flor de la viña. Aristóteles no caracteriza el pájaro Enanto, sino dándole á su aparicion y á su partida los mismos tiempos que á la llegada y ocultacion del Cuclillo.

GRAN ENANTO.

Culiblanco de Buena-Esperanza.

Mr. de Roseneuvetz nos ha enviado este pájaro, que tampoco ha sido descrito todavía por ningun naturalista : tiene nueve pulgadas y cuatro líneas de longitud; su pico cerca de una pulgada ; su cola una pulgada y tres líneas, y el tarso una pulgada y cerca de cinco líneas; por lo tanto es mucho mayor que el Enanto de Europa. La parte superior de la cabeza está ligeramente variada con dos diferentes pardos cuyas tintas se confunden entre sí; lo restante de la parte superior del cuerpo es pardo leonado hasta el obispillo, en donde hay una banda transversal de leonado-claro; el pecho está variado, como la cabeza, con dos colores mezclados y poco distintos; la garganta es de un blanco sucio sombreado de pardo; la parte superior del vientre y de los costados son leonados; el abdomen blanco-sucio, y las coberteras inferiores de la cola de leonado claro: pero las superiores son blancas, así como las pennas hasta la mitad de su longitud : lo restante es negro, terminado de blanco-sucio, excepto las dos intermedias, que son enteramente negras y terminadas de leonado; las alas, sobre un fondo pardo, están orladas ligeramente de leonado-claro en las pennas, y mas ligero todavía en las medianas, así como en las coberteras.

EONANTO VERDOSO.

Mr. de Roseneuvetz es quien ha traido tambien esta especie, así como la precedente, del cabo de Buena Esperanza: es algo mas pequeña, pues el pájaro no tiene mas que siete pulgadas de longitud. La parte superior de la cabeza y del cuerpo está variada de pardo-negro y de pardo-verdoso, y estos colores se manifiestan y se cruzan mas sobre las coberteras de las alas; no obstante, las grandes, como las de la cola, son blancas; la garganta es de un blanco sucio, y en seguida se ve una mezcla de esta tinta y de negro sobre la parte anterior del cuello; tiene algo de anaranjado sobre el pecho, que se va debilitando hácia el abdomen; las coberteras inferiores de la cola son enteramente blancas; las pennas son de un pardo negruzco, y las laterales están terminadas de blanco. Este pájaro tiene, todavía mas que el precedente, todos los caracteres de nuestro Enanto comun; y no cabe duda en que tiene con corta diferencia los mismos hábitos naturales.

COLLALBA SALTADOR.

Es en la region superior de un bello leonado pálido, sus alas son pardas, y tienen sus pennas secundarias, así como la extremidad de cada remera, ámpliamente festonadas de leonado vivo; el espacio que media entre el pico y el ojo está teñido de negro; y en las cejas, debajo del pico y en el bajo vientre domina un color blanco puro; las demás partes inferiores están teñidas de un leonado mas vivo que el de la region superior, pero que se aclara de un modo insensible hasta el bajo vientre. La mitad superior de la cola es de color blanco, y la otra mitad de un negro intenso, que en las dos plumas medianas avanza mas que en las otras, y todas ellas están terminadas de blanco y recamadas de bermejo. Los dos sexos de esta especie son tan semejantes, que solo se distinguen en que los colores de la hembra no son tan vivos como los del macho. Los individuos jóvenes son de color de isabela, de matiz suave, con la parte media de las plumas teñida de blanquecino, las alas y la cola negras, las pennas secundarias con anchos festones bermejizos, y terminadas de este mismo color las grandes pennas de la cola.

Es muy comun en las áridas costas del mar Caspio, particularmente cerca de Balen hácia los fuegos perpetuos. Ordinariamente anda apareada, salta sin cesar, complaciéndose en colocarse sobre las puntas de las rocas, desde donde se eleva en línea perpendicular, agitando fuertemente las alas y exhalando un grito muy sonoro que puede expresarse por las sílabas *zri, zri, zri;* cuando se halla posado tiene un gorgeo muy agradable. Este volatil se alimenta de Insectos, que coge al vuelo como los Papamoscas, y solo cuando está herido se oculta con una prontitud increible en las hendeduras de las rocas.

Mr. Menetrie encontró en julio un nido hecho de yerbecillas secas, y los cuatro pajarillos que en él habia, aunque capaces de volar, aun no lo habian abandonado.

COLLALBA TURDOIDE.

Saxicola merula (Les.)

Habita en la Nueva Holanda; tiene seis pulgadas de longitud, pico rojizo, tarsos blanquecinos y sus alas se extienden como hasta la mitad de la cola. Su plumaje en la region superior es de color parduzco teñido de bermejizo, mas claro en la rabadilla, y las remeras son pardas y están festonadas de bermejo en sus barbas exteriores; la parte anterior de la garganta está teñida de color blanquecino y versiculada de parduzco; la delantera del cuello y el pecho tienen una tinta bermeja; y el vientre, los costados y el bajo vientre son de un bermejízo rubio muy claro.

COLLALBA CORREDOR.

Tiene el plumaje de un negro aterciopelado que resalta á favor del blanco puro de que están teñidos el sincipucio, el bajo vientre y las timoneras laterales: este Collalba es muy comun en diversos lugares del interior de Africa, y se halla en Egipto y en el Cabo de Buena Esperanza.

MIRLO DE CULO BERMEJO.

Turdus erythrurus (Les.)

Tiene el pico delgado, pequeño, puntiagudo, algo corvo y de comisura muy hundida; sus tarsos son bastante robustos y escamosos; su cola, que es de mediana longitud, está compuesta de doce timoneras, dándole una forma redondeada la disminucion de sus pennas laterales; sus alas son cortas y cóncavas, con su primera remera mas corta que las demás, la segunda mucho mas larga, y mas aun la tercera, cuarta, quinta y sexta, que son casi iguales y poco largas.

Su plumaje es enteramente de un pardo bastante oscuro, tiene las alas pardas en ambas faces, y su cola es de un negro azulado; las plumas de la region anal y las coberteras inferiores de la cola están teñidas de un rojo muy oscuro. Habita en Bengala.

IXUS PLEBEJUS.

Esta ave tiene el pico negro; su plumaje en la region superior está teñido de color de tierra de sombra; su garganta es blanca, y su pecho pardusco salpicado de blanco. Su talla es de ocho pulgadas y seis líneas, y se encuentra en el Kordolan.

TURDOIDE DE CABEZA BLANCA.

Habita en el Sennuar y en el Kordolan, y se encuentra principalmente en los alrededores de Medina. Esta ave tiene la cabeza y las mejillas blancas, su plumaje es pardo fuliginoso, claro en la region superior y gris bermejizo en la inferior con el pico y los tarsos negros.

SUB-GENERO RUBIETA.

Fenicuros; Sylvia (Wolff.); *Ficedula* (Bechst.)

Son aves de pico cenceño, y se han enriquecido con muchas especies de las montañas del Himalaya.

RUISEÑOR DE PAREDES.

El canto de este pájaro no tiene la variedad ni la extension del Ruiseñor, pero si algo de su modulacion; es tierno y está mezclado con cierto acento de tristeza; á lo menos así es como nos afecta, porque el canto no es, ni aun para el mismo cantor, mas que una expresion de alegría y de placer, puesto que es la expresion del amor, y este sentimiento íntimo, es igualmente delicioso á todos los seres. Esta relacion en el canto, es la única semejanza que se observa entre el Ruiseñor y este pájaro, porque no es un Ruiseñor aunque se le da este nombre, pero aun cuando el pájaro de que tratamos no tiene ni las costumbres, ni la talla, ni el plumaje de aquel, nos vemos obli-

gados á conservarle la denominacion de *Ruiseñor de Paredes* por haber sido adoptada generalmente por los pajareros y por los naturalistas.

Este pájaro llega con los otros por la primavera, y se posa sobre las torres y los techos de los edificios inhabitados, desde donde hace oir su canto. Sabe proporcionarse la soledad aun en medio de los poblados, en los cuales se establece, ó bien en algun ángulo saliente de una pared elevada, ó en un campanario ó chimenea: por todas partes va buscando los parajes mas elevados é inaccesibles, aunque se le suele encontrar tambien en la espesura de las selvas mas sombrías. Vuela ligeramente, y cuando está encaramado en alguna parte, despide un pequeño grito, y sacude sin cesar la cola con un movimiento bastante singular, no de abajo á arriba, sino horizontalmente y de derecha á izquierda. Gusta de los paises montañosos, y es raro cuando se presenta en las llanuras. Es mucho menos abultado que el Ruiseñor, y aun algo menos tambien que el Petirojo; pero su talla es mas delgada y estirada. Tiene la garganta, la parte anterior y los lados del cuello cubiertos con una especie de peto negro, y este mismo negro circuye tambien los ojos y sube hasta debajo del pico: su frente está asimismo cubierta con una venda blanca; la parte superior y posterior de la cabeza, la superior del cuello y el dorso, son de color gris lustroso, pero subido; y en algunos individuos, al parecer mas viejos, todo este gris es casi enteramente negro: las pennas de las alas, que son de color ceniciento negruzco, tienen las barbas exteriores mas claras, y ondeadas de gris-blanquizco; por debajo del peto aparece un hermoso rojo encendido, el cual guarnece el peto á lo ancho, se dirige amortiguándose un poco hácia los costados, y vuelve á presentarse con toda viveza sobre todo el conjunto de plumas de la cola, excepto las dos del medio que son pardas; el vientre es blanco, los piés negros, y tiene la lengua ahorquillada como los Ruiseñores.

La hembra difiere bastante del macho, por lo que es disculpable la equivocacion que han padecido algunos naturalistas, que han hecho de ella otra segunda especie: esta no tiene ni la frente blanca, ni la garganta negra; partes que son en ella de color gris mezclados de rojizo, y el resto del plumaje es de una tinta mas débil.

Estos pájaros anidan en los agujeros de las paredes, tanto en las poblaciones como en el campo, ó en los huecos de los árboles y hendeduras de las rocas: su puesta es de unos cinco ó seis huevos azules y los polluelos salen por el mes de mayo. El macho permanece durante el tiempo de la incubacion ó en la punta de una roca, ó en lo alto de algun edificio aislado vecino del domicilio de su familia, y desde allí empieza á cantar; pero por la mañana, y especialmente á la aurora, es cuando preludia sus cantos.

Hay quien dice que estos pájaros tímidos y desconfiados abandonan su nido si reparan que alguno los observa mientras trabajan en él; y aseguran que dejan los huevos si se los tocan, lo que es bastante creible; pero lo que no lo es absolutamente, es lo que añade Albino, de que en este caso abandonan á sus hijos, ó los echan fuera del nido.

El Ruiseñor de Paredes, aunque habita cerca de nosotros ó entre nosotros, no deja por eso de ser menos arisco: si viene á la mansion del Hombre, es sin reparar ni conocer lo que hace; carece enteramente de la familiaridad del Petirojo, de la alegría de la Curruca, y de la viveza del Ruiseñor; su instinto es solitario, su natural arisco, y su carácter triste. Cuando se le coge adulto, se niega á comer y se deja morir; ó si sobrevive á la pérdida de su libertad, con su silencio obstinado da á conocer bastante su tristeza y su pesar. Sin embargo, si se le coge en el nido y se le cria en una jaula se puede gozar de su canto; el cual se oye á todas horas y hasta durante la noche, y lo perfecciona tambien, ó con las lecciones que le dan, ú oyendo el de otros pajaros que estén á su inmediacion.

Se les alimenta con miga de pan y con la misma pasta que se da al Ruiseñor; pero este es todavía mas delicado. En su estado de libertad come Moscas, Arañas, Crisálidas, Hormigas, y pequeñas bayas ó frutos tiernos. En Italia va á picar tambien los higos, y dice Olina que se le ve todavía en este país por el mes de noviembre, al paso que en el mes de octubre ha desaparecido ya de nuestras comarcas. Este pájaro, se va cuando empieza á acercarse el Petirojo á los parajes habitados; y esto tal vez habrá hecho pensar á Aristóteles y á Plinio que era el mismo pájaro que parecia Petirojo en el invierno y Ruiseñor de Paredes en el verano. Tanto en su partida como en su regreso, no desmienten los Ruiseñores de Paredes su instinto solitario, pues nunca aparecen en bandadas, y se les ve pasar uno á uno.

GARGANTA-AZUL.

Por la proporcion de las formas, por el tamaño y la figura entera, parece que el Garganta-Azul no es mas que una repeticion del Petirojo: el pájaro de que tratamos solo difiere del otro por el azul brillante y cerúleo que cubre su garganta, en vez que la del otro es de un rojo anaranjado; parece tambien que la naturaleza ha querido demostrar la analogía que existe entre estos dos pájaros hasta en sus diferencias, pues bajo esta placa azul se ve un arco negro y una zona de color rojo anaranjado que corona lo alto del pecho; este color anaranjado vuelve á aparecer todavía sobre la primera mitad de las pennas laterales de la cola; y desde el ángulo del pico sale y pasa por el ojo una raya de color blanco-rojizo. Por lo demás, los colores, aunque un poco mas sombrios, son los mismos en el Garganta-Azul que en el Petirojo, los cuales tienen tambien el mismo modo de vivir. Pero la naturaleza, que ha reunido estos dos pájaros en cuanto á las semejanzas, parece los ha separado en cuanto al lugar en que habitan: el Petirojo vive, como se ha visto, en el fondo de los bosques; y el Garganta-Azul se mantiene en sus lindes y busca las lagunas, los prados húmedos, los mimbrerales y cañaverales; y con el mismo instinto solitario que el Petirojo, muestra tener hácia el Hombre el mismo sentimiento de familiaridad; porque despues que han pasado toda la buena estacion en aquellos sitios apartados y en los bordes de los bosques inmediatos á los pantanos, vienen estos pájaros antes de su partida á los jardines, á las alamedas y á los vallados, y se dejan acercar lo bastante para que se les pueda tirar con cerbatana.

Estos pájaros, así como los Petirojos, no van nunca en bandadas, y rara vez se ven mas de dos juntos. A fines del verano vienen los Garganta-Azules, dice Mr. Lottinger, á los campos sembrados de granos gruesos; y Frisch señala los campos de guisantes como los que mas prefieren, y donde dice tambien que hacen sus nidos: no obstante, estos se encuentran mas comunmente en los sauces, en los mimbres y en otros arbustos que circuyen los lugares húmedos y están construidos con yerbas enlazadas en el orígen ó union de las ramas.

En tiempo de los amores se eleva el macho recto en el aire con un pequeño vuelo, y cantando de placer, da vueltas alrededor y vuelve á caer sobre su rama con tanta alegría como la Curruca, de quien parece tiene el Garganta-Azul algunos hábitos; canta por la noche, y su canto es muy dulce, segun Mr. Frisch; pero Mr. Hermann nos dice, por el contrario, que no tiene nada de agradable: oposicion que puede conciliarse muy bien si se atiende á los diversos tiempos en

que estos dos observadores pudieron haberlo oido. Esta misma diferencia puede encontrarla tambien, con respecto al Petirojo, cualquiera que no haya oido mas que su grito ordinario, y no el canto melodioso y tierno de la primavera, ó su pequeño gorgeo de los dias buenos de otoño.

El Garganta-Azul gusta tanto de bañarse como el Petirojo, y se mantiene mucho mas tiempo que él cerca del agua; vive de gusanos y de Insectos, y en la temporada de su paso come bayas de sauco. Se le ve por el suelo en los sitios pantanosos, buscando su alimento y corriendo muy aprisa con la cola levantada, especialmente el macho, cuando oye el grito verdadero ó imitado de la hembra.

Los polluelos son de color pardo-negruzco, y no tienen todavía el azul en la garganta; los machos tienen solamente algunas plumas pardas en el blanco de la garganta y del pecho. La hembra no adquiere nunca enteramente esta garganta azul; solo tiene una especie de media luna ó una banda por debajo del cuello; y por esta diferencia y por la figura de Edwards, que no da mas que la hembra, hace Mr. Brisson otra especie de su Garganta-Azul de Gibraltar de donde trajeron, al parecer, la hembra de este pájaro.

Entre los machos adultos, unos tienen toda la garganta azul, y verosímilmente son los viejos, en atencion á que lo restante de los colores y la zona roja del pecho aparecen mas subidos en estos individuos; otros, y son los mas, tienen una mancha como un semi-collar, de hermoso color blanco, cuyo brillo compara Frisch al de la plata pulida; y con referencia á este carácter, han dado los pajareros de Brandeburgo al Garganta-Azul el nombre de pájaro de espejo.

Todos estos ricos colores se borran en el estado de cautividad, y el Garganta-Azul puesto en jaula, empieza á perderlos desde la primera muda. Se le coge con red como á los Ruiseñores, y con el mismo cebo que á estos. En la temporada en que estos pájaros están gordos, son como todos los demás pajarillos que tienen la carne delicada, el objeto de grandes cacerías: no obstante, estos son bastante raros y hasta desconocidos en la mayor parte de nuestras provincias. Dice Mr. Lottinger que por el tiempo de su paso se ven algunos en la parte baja de los Vosges hácia Estrasburgo; pero otro observador asegura que estos pájaros no se remontan hasta lo espeso de aquellas montañas situadas al Mediodia del país. En Alsacia son mas comunes; y aunque esparcidos generalmente en Alemania y hasta en Prusia, no son muy comunes en ninguna de estas partes, y la especie parece mucho menos numerosa que la del Petirojo; sin embargo se ha generalizado bastante. Por el nombre que le da Barrere, se puede creer que el Garganta-Azul es frecuente en los Pirineos, y por la denominacion de la *supuesta* segunda especie de Brisson, vemos que este pájaro se encuentra hasta en Gibraltar. Por otra parte, sabemos que se ve en Provenza, donde el pueblo le llama *culi-rojito-azul* (*culrousset bleu*), y podria creersele tambien indígena de Suecia si se atiende al nombre que le da Linneo; pero este nombre mal aplicado prueba solo que este pájaro frecuenta las regiones del Norte, las cuales abandona en el otoño para buscar su alimento en otros climas benignos: este hábito, ó mejor esta necesidad, es comun al Garganta-Azul y á todos los pajarillos que solo viven de Insectos y de algunos frutos tiernos.

FUDI-JALA.

Este ruiseñor, que se encuentra en Madagascar, es del tamaño del nuestro, á quien se parece bajo muchos aspectos; únicamente tiene las piernas y las alas mas cortas, y difiere tambien en los colores del plumaje: este tiene la cabeza roja con una mancha parda á cada lado, la garganta blanca, el pecho de un rojo claro, el abdómen de un color pardo con una tinta roja y aceitunada; toda la parte superior del cuerpo, incluso todo lo que se ve de las pennas, de la cola y de las alas, es de un pardo aceitunado, y el pico y los piés de un color pardo subido. Mr. Brisson, á quien se debe el conocimiento de esta especie, no dice si canta, á no ser que haya creido haber dicho lo bastante dándole el nombre de Ruiseñor.

CUELLO-AMARILLO.

Los habitantes de Santo Domingo han dado el nombre de Cuello-amarillo á un pájaro muy pequeño que reune la ventaja de tener lindo plumaje, un cuerpo airoso y un agradable canto: gusta de estar sobre los árboles floridos, y desde allí hace oir su voz delgada y débil, pero variada y armoniosa; cada pasaje de su canto está compuesto de cadencias brillantes y sostenidas; pero lo que tiene de mas hechicero este pajarito es que, no solamente canta durante la primavera, que es la estacion de los amores, sino tambien en casi todos los meses del año. Parece en cierto modo que sus deseos amorosos son de todas las estaciones: en este caso no seria de admirar el que cantase con tanta constancia este don de la naturaleza. Luego que se serena el tiempo, especialmente despues de aquellas lluvias fuertes y de corta duracion que se llaman *chubascos* en las islas, y que son allí tan frecuentes, despliega el macho su garganta y hace brillar sus sonidos por espacio de horas enteras. La hembra canta tambien; pero su voz no es tan modulada, los acentos no tienen tanta cadencia, ni son tan sostenidos como los del macho.

La naturaleza, que ha pintado con los colores mas ricos y variados la mayor parte de los pájaros del Nuevo Mundo, les ha negado casi á todos la habilidad del canto, no dándoles en aquellas tierras desiertas mas que algunos gritos selváticos. No obstante, el Cuello-amarillo debe contarse en el corto número de aquellos que expresan su índole viva y alegre con una graciosa armonía, y cuyo plumaje está adornado con colores muy hermosos: los de este pájaro son muy matizados y animados por el hermoso amarillo que se extiende por su garganta, cuello y pecho; el gris-negro domina sobre la cabeza, y este color se va aclarando á medida que va bajando por el cuello, y se cambia en gris-subido sobre las plumas del dorso; una línea blanca que corona el ojo se junta con algunos lunares amarillos que tiene entre el ojo y el pico; el vientre es blanco, y los costados están pintados de blanco y de gris negro. Las coberteras de las alas están perladas con lunares negros y blancos, dispuestos en listas horizontales; tambien se ven algunas manchas blancas sobre las pennas, en número de diez y seis en cada ala, con un pequeño borde gris-blanco en el extremo de las grandes barbas; la cola está compuesta de doce pennas, cuyas cuatro exteriores tienen grandes manchas blancas; y cubre sus piés una piel escamosa y fina, de color gris-verdoso. El pájaro tiene cinco pulgadas y seis líneas y media de longitud, nueve pulgadas y cuatro líneas de vuelo, y pesa sobre adarme y medio.

Bajo tan bonito adorno se reconoce en el Cuello-amarillo la figura y proporciones de una Curruca, de quien tiene tambien los hábitos naturales. Habita con preferencia en las orillas de los riachuelos, en los lugares frescos y retirados cerca de las fuentes, en los barrancos ó quebradas húmedas, bien sea porque le conviene mas la temperatura de estos sitios, ó porque, estando mas distantes de ruido, son por lo mismo mas propios para su índole cantadora: véseles volar de rama en rama, de árbol en árbol, y can-

tan al mismo tiempo que van atravesando el aire; cazan las Mariposas, las Moscas, las Orugas, y sin embargo pican tambien, cuando llega la estacion, los frutos del guayabo, para buscar, al parecer, en el interior de estos frutos los gusanos que en los mismos se engendran cuando llegan á cierto grado de madurez. No parece que viaje ni que salga de la isla de Santo Domingo; pues su vuelo, aunque rápido, no es bastante elevado ni bastante sostenido para atravesar los mares, y se le puede con razon mirar como indígena de aquella comarca.

Este pájaro, muy interesante ya por la belleza y por la sensibilidad que expresa su voz, no lo es menos por su inteligencia y la sagacidad con que se le ve construir y disponer su nido: no lo coloca sobre los árboles ni en las horquillas ó uniones de las ramas, como acostumbran los otros pájaros, sino que lo suspende en las enredaderas que cuelgan del tegido que ellas forman de árbol en árbol, especialmente en las que caen de las ramas avanzadas sobre los rios ó los barrancos profundos; enlaza su nido entre la enredadera, y está compuesto de briznas de yerbas secas, fibrillas de hojas, y raicillas muy delgadas, que teje con primor; es propiamente un pequeño colchon, enrollado en forma de bola, y bastante doble y bien tejido por todas partes para que no pueda penetrar la lluvia; y este colchon enrollado está sujeto á la punta del cordon de la enredadera colgante, de modo que está mecido por los vientos sin recibir su impresion.

Pero aun no seria bastante para la prevision de este pájaro el haberse puesto al abrigo de la injuria de los elementos, en unos parajes en que tiene tantos enemigos; así parece que emplea tambien una industria muy meditada para preservar su familia de los ataques de estos. En lugar de haber practicado este pájaro la entrada de su nido por encima ó por el costado, la ha puesto por abajo, de modo que entra en él subiendo, y solo ha dejado la abertura absolutamente indispensable para penetrar hasta el interior en donde está la nidada, la cual está separada de esta especie de corredor por un tabique que es necesario salvar para bajar al domicilio de la familia; este nido es redondo y está entapizado blandamente con una especie de liquen que se cria en los árboles.

Por medio de esta industriosa disposicion, ni las Ratas ni las aves de Rapiña, ni las Culebras pueden tener acceso en aquel nido, y los polluelos están con toda seguridad. De esta manera consiguen los padres con frecuencia criar á sus hijos hasta que los ven en estado de tomar naturalmente su vuelo. Sin embargo, este es el momento en que se ven perecer muchos, pues los Gatos monteses, las Zumayas, las Ratas y otros animales les declaran una guerra cruel, y destruyen gran número de estos tiernos pajarillos, cuya especie permanece siempre, pero poco numerosa, y esto mismo sucede con todas las que son de índole apacible y de un temperamento débil en aquellas regiones en que las especies dañinas están dominando aun en fuerza de su mayor número.

La hembra del Cuello-amarillo no pone mas que tres ó cuatro huevos, y repite sus puestas mas de una vez al año: esto no se sabe de cierto, pero hay indicios para pensarlo así, en atencion á que se ven pollos por el mes de junio, y dicen que los hay por marzo, como asimismo á fines de agosto y aun en el mes de setiembre: estos polluelos no tardan en abandonar á su madre, pero no se separan nunca mucho del lugar en que han nacido.

SUB-GÉNERO CURRUCA.

Sylvia (Lin.)

Tienen el pico delgado, afilado, recto, puntiagudo y comprimido en su extremidad; sus alas son largas y puntiagudas; y su cola, larga tambien y ancha, está compuesta de pennas iguales y redondeadas. Las Currucas constituyen una tribu muy rica en especies, y tan semejantes unas á otras, que muchas de ellas se encuentran bastante mal descritas en nuestras obras de historia natural. Son aves canoras por escelencia, y su alimento consiste en Insectos, que persiguen volando, ya en los zarzales ó malezas, ya en las orillas de los rios ó lagos, ó ya en los cañaverales donde anidan. Es dificil establecer entre todos sus individuos las distinciones de avesribereñas, silvanias é insectívoras.

El triste invierno, dice Buffon, esta estacion de muerte, es el tiempo del sueño ó del entorpecimiento de la naturaleza: los Insectos sin vida, los Reptiles sin movimiento, los vegetales sin crecimiento ni verdor, todos los habitantes del aire destruidos ó retirados, los de las aguas encerrados en prisiones de hielo, y la mayor parte de los animales terrestres confinados en las cavernas, en las cuevas y en las madrigueras; todo nos presenta la imágen de la languidez y la despoblacion. Pero el retorno de las avecillas por la primavera es la primera señal del dulce anuncio del despertar de la naturaleza viviente; y los renacientes follajes y los vergeles revestidos con nuevas galas parecerian menos frescos y menos interesantes sin los nuevos huéspedes que vienen á animarlos y á cantar en ellos el amor.

De todos estos huéspedes de los bosques, las Currucas son los mas numerosos, así como los mas amables, vivos, ágiles, ligeros, y en una agitacion contínua; todos sus movimientos manifiestan los diferentes afectos de que están poseidas, todos sus acentos tienen el tono de la alegría, y todos sus juegos el interés del amor. Estos lindos pajarillos llegan en el momento en que los árboles empiezan á cubrirse de hojas y á abrir sus flores; á su arribo se dispersan por todas nuestras campiñas, unos vienen á habitar en nuestros jardines, otros prefieren las alamedas y vergeles; muchas especies se internan en las selvas, y algunas se ocultan entre los cañaverales. De esta manera las Currucas ocupan todos los lugares de la tierra, y los animan con los movimientos y los acentos de su tierna alegría.

A este mérito de gracias naturales quisiéramos agregar el de la hermosura; pero la naturaleza, al darle tantas calidades amables, parece no tuvo presente el adornar su plumaje. Este es oscuro y empañado, y excepto dos ó tres especies que son ligeramente manchadas, todas las demás no tienen mas que algunas tintas mas ó menos oscuras de blanquizco, gris y rojizo.

CURRUCA COMUN.

Es del tamaño del Ruiseñor. Todo el manto, que en el Ruiseñor es rojo-pardo, es gris-pardo en esta Curruca; la cual tiene además una ligera tinta gris rojiza en la franja de las coberteras de las alas y á lo largo de las barbas de sus pequeñas pennas: las grandes son de un color ceniciento negruzco, así como las pennas de la cola, de las cuales las dos mas exteriores son blancas por el lado exterior, y por los dos en la punta; desde el pico se extiende por encima del ojo una pequeña línea blanca en forma de ceja, y se ve una mancha negruzca debajo del ojo y un poco hácia atrás, que confina con el blanco de la garganta, el cual recibe una tinta rojiza en ambos costados, mas marcada aun debajo del abdomen.

Esta Curruca es la mayor de todas, si se exceptua

la de los Alpes, de la que hablaremos luego. Su longitud total es de siete pulgadas; su vuelo es de diez pulgadas y unas dos líneas y media; el pico contando desde la punta hasta los ángulos tiene cerca de diez líneas; su cola dos pulgadas y once líneas, y su pié cerca de una pulgada.

Habita con otras especies de Currucas mas pequeñas en los jardines, en los vergeles, y en los campos plantados de legumbres, como habas y guisantes; todas se posan sobre los ramos que sostienen estas legumbres, y allí juegan, hacen su nido, y salen y entran sin cesar, hasta que el tiempo de recoger estos frutos, que está próximo al de su partida, viene á echarlas de aquel asilo, ó mas bien de aquel domicilio de amor.

No deja de ser un lindo espectáculo el verlas alegrarse, alhagarse y perseguirse; sus ataques son ligeros, y estos combates inocentes terminan siempre con alguna cancion. La Curruca fue el emblema de los amores veleidosos, así como la Tórtola del amor constante; sin embargo, la Curruca, aunque viva y alegre, no es ni menos inclinada á amar, ni menos fiel en sus inclinaciones, y la Tórtola, tan triste y lastimera como es, es mas escandalosamente libertina. El macho de la Curruca tiene con su hembra mil pequeñas atenciones durante la incubacion; divide su solicitud con los polluelos que acaban de nacer, y no la abandona ni aun despues de la educacion de la familia; parece que su amor dura aun despues de satisfechos sus deseos.

El nido está compuesto de yerbas secas, de briznas, de cáñamo y de un poco de crin por dentro; contiene por lo regular cinco huevos, los que abandona la madre tan luego como los tocan, porque la cercanía de un enemigo le parece de mal agüero para su futura familia. Tampoco es posible hacerle adoptar huevos de otro pájaro, pues los conoce al punto y los arroja del nido. «Yo he hecho empollar á muchos pajarillos huevos agenos, dice el señor vizconde de Querhoent, por ejémplo, los de Paros á los Reyezuelos, los de Pardillos á un Garganta-rojo, etc; pero nunca he podido conseguir hacerlos empollar por Currucas, pues siempre me los han roto; y si he querido sustituir á ellos algunos pollitos extraños, los han muerto al instante. ¿Por qué encanto, pues, si se ha de creer á la multitud de pajareros, y hasta á algunos observadores, empolla la Curruca el huevo que pone el Cuclillo en su nido, despues de haber devorado los suyos? ¿Por qué cuida con tanto afecto á este enemigo que le acaba de nacer, y por qué trata como suyo á este feo extranjero. Por lo demás, dicen que el Cuclillo pone con frecuencia su huevo en el nido de la Curruca charladora, y en esta especie podria ser diferente el natural; esta es de un carácter tímido, huye de los pájaros que son tan débiles como ella, y huye todavía mas pronto y con mas razon de la Picaza, que es para ella el mas terrible enemigo; mas luego que ha pasado el riesgo, queda todo olvidado, y un momento despues recobra nuestra Curruca su alegría, sus movimientos y su canto. Pónese siempre á cantar entre las ramas mas espesas, donde se mantiene por lo regular oculta, especialmente durante el calor del dia, sin mostrarse al exterior mas que por algunos instantes. Vésela por la mañana ir á recoger el rocío, y despues de aquellas pequeñas lluvias que caen en los dias de verano se la ve tambien correr por las hojas mojadas y bañarse en las gotas que ella sacude del follaje.

Casi todas las Currucas parten al mismo tiempo, hácia mediados de otoño, de modo que apenas se ve ya alguna que otra en octubre; hacen su viaje antes que vengan los primeros frios á destruir los Insectos y á marchitar los pequeños frutos de que viven; porque, no solamente se las ve cazar las Moscas, los Mosquitos y buscan los gusanillos, sino tambien comer bayas de hiedra, de laureola hembra y de espinos; y hasta engordan mucho cuando maduran las semillas del sauco, del yezgo y del ligustro.

El pico de este pájaro está muy ligeramente escotado hácia la punta; la lengua es franjeada por el extremo, y parece ahorquillada; lo interior del pico es negro hácia la punta y amarillo en el fondo; la molleja es musculosa y está precedida de una dilatacion del esófago; los intestinos tienen ocho pulgadas y once líneas de largo; por lo regular no se encuentra ninguna vejigilla de la hiel sino dos pequeños ciegos; el dedo exterior está unido al del medio por la primera falange, y la uña posterior es mas fuerte que las demás. Los testículos en un macho cogido el 18 de junio tenian cerca de seis líneas en su mayor diámetro, cerca de cinco en el pequeño. En una hembra abierta el 4 del mismo mes, el oviducto, que era muy dilatado, contenia un huevo, y el racimo presentaba los rudimentos de otros muchos de tamaño desigual.

En las provincias meridionales de Francia y en Italia dan distintamente el nombre de *becafigos* á la mayor parte de las especies de Currucas; error al que no han contribuido poco los nomenclatores con sus nombres genéricos (*ficedula*). Aldrovando no ha presentado las especies de este género sino de un modo harto incompleto y confuso, como si no las hubiese conocido; y Frisch observa que el género de las Currucas es en efecto uno de los menos claros y determinados en toda la ornitología. Por lo tanto, hemos procurado dar sobre él alguna luz siguiendo el órden de la naturaleza. Todas nuestras descripciones, excepto la de una sola especie, han sido hechas sobre el objeto mismo; y reuniendo nuestras propias observaciones con los hechos presentados por escelentes observadores, hemos formado el cuadro de las diferencias, semejanzas, y todos los hábitos naturales de estos pajarillos.

CURRUCA DE LOS JARDINES.

Sylvia œdonia (Viei.)

Este pájaro llamado *passerinette* del nombre que lleva en Provenza, es una pequeña Curruca que difiere de la grande, no solo en el tamaño, sino tambien en el color del plumaje y en su monótono estribillo *tip, tip*, que repite á cada momento saltando de rama en rama dentro de los zarzales, y en los intermedios ó pausas de su corto y uniforme canto. Toda la parte anterior é inferior de su cuerpo es de un color gris blanco, el cual se carga en los costados con una tinta parda muy clara; toda la parte superior es de un gris ceniciento igual y monótono; pero se carga un poco de negruzco en las pennas de las alas y de la cola, y sobre el ojo le pasa una pequeña raya blanquizca en forma de ceja. Su longitud total es de seis pulgadas y una línea, y su vuelo tiene nueve pulgadas y cerca de cuatro líneas.

La Curruquita hace su nido cerca de tierra sobre los arbustos: nosotros hemos visto uno de estos nidos sobre un grosellero de un jardin, el cual estaba hecho en forma de media copa, y compuesto de yerbas secas, bastante gruesas en lo exterior, pero mas finas y mejor tejidas por dentro: este nido contenia cuatro huevos de fondo blanco-sucio con algunas manchas verdes y verdosas, sembradas en mayor número hácia el extremo mas grueso. Tiene este pájaro el iris de los ojos de un pardo castaño, y se ve una muy ligera escotadura cerca de la punta del semipico superior; la uña posterior es la mas fuerte; los piés son de color aplomado; el tubo intestinal tiene ocho pulgadas y dos líneas desde la molleja al ano, y dos pulgadas y cuatro líneas desde la molleja á la faringe; la molleja es musculosa, y está precedida de una dilatacion del esófago; no se encontró en el individuo observado, que era hembra, vejigilla de hiel, ni ciego; el racimo del ovario contenia algunos huevos de tamaños desiguales.

CURRUCA DE CABEZA NEGRA.

Sylvia atricapilla (Lat.)

Recorriendo Aristóteles los diversos cambios que produce la revolucion de las estaciones en la naturaleza de los pájaros, como mas inmediatamente sometida al imperio del aire, dice que el Becafigo se cambia en el otoño en Curruca de cabeza negra. Esta supuesta metamórfosis, que ha ocupado bastante á los naturalistas, se ha mirado por unos como maravillosa, y se ha desechado por otros como increible : sin embargo, no es ni lo uno ni lo otro, y nos parece muy sencilla. Los pollos de la Curruca de que tratamos aquí son durante todo el verano muy semejantes en el plumaje al Becafigo; no toman sus colores hasta la primera muda, y entonces es cuando estos supuestos Becafigos se convierten en Currucas de cabeza negra. Esta interpretacion es la misma que la del pasaje en que Plinio habla de este cambio.

Aldrovando, Jonston y Frich, despues de haber descrito la Curruca de cabeza negra, parece hacer otra segunda especie de la Curruca de cabeza parda : no obstante, esta no es mas que la hembra de la otra, y no hay mas diferencia entre el macho y la hembra que en este color de la cabeza, negro en el primero y pardo en la segunda. En efecto, el macho tiene cubierta la parte posterior y superior de su cabeza hasta sobre los ojos con un casquete negro; por debajo y alrededor del cuello es de un gris de pizarra, cuyo color se va aclarando en la garganta, y se cambian sobre el pecho en un blanco, sombreado de negruzco hácia los costados; el dorso es de un gris pardo, mas claro en las barbas exteriores de las pennas, mas subido en las inferiores, y lavado con una ligera tinta aceitunada. El pájaro tiene unas cinco pulgadas y once líneas de longitud, y nueve pulgadas y once líneas de vuelo.

La Curruca de cabeza negra tiene el canto mas agradable y sostenido que todas las demás, es algo parecido al del Ruiseñor y se goza de él mucho mas tiempo, porque muchas semanas despues que se ha callado este cantor de la primavera, resuenan aun los bosques con el canto de las Currucas; su voz es fácil, pura y ligera, y su canto es una serie de modulaciones poco extendidas, pero agradables, flexibles y variadas. Parece que este canto tiene algo de la frescura de los parajes en que se oye; pinta la tranquilidad, y hasta expresa la felicidad de aquellos sitios; porque los corazones sensibles no escuchan sin estar penetrados de dulce emocion los acentos que inspira la naturaleza á los seres á quienes hace felices.

El macho tiene con su hembra las mas tiernas atenciones; no solo le lleva al nido Moscas, Gusanos y Hormigas, sino que la alivia de la incomodidad de su situacion, empollando alternativamente con ella. El nido está colocado cerca de tierra, muy oculto dentro de un matorral espeso, y contiene cuatro ó cinco huevos muy verdosos con algunas manchas de un pardo ligero. Los polluelos crecen en pocos dias, y por pocas plumas que tengan, saltan del nido cuando sienten que se acerca alguno, y lo dejan abandonado. Esta Curruca no hace por lo comun mas que una puesta en nuestras provincias : dice Olina que hace dos en Italia y debe suceder tambien lo mismo con otras muchas especies de pájaros en un clima mas caliente, donde es mas larga la estacion del amor.

Cuando á su llegada por la primavera llegan á faltar los Insectos por algunos frios inesperados, encuentra un recurso la Curruca de cabeza negra en las bayas de algunos arbustos, tales como las laureolas y las hiedras. En otoño come tambien los pequeños frutos del arrayan ó del serval bravío de los cazadores. En esta estacion suele ir á beber muy á menudo, y se la coge en las fuentes á fines del mes de agosto, en cuya época está muy gorda y es de sabor delicado.

Críasela tambien en jaula, y segun Olina, esta Curruca es uno de los pájaros mas amables que se pueden poner en una pajarera. El afecto que manifiesta á su amo es grande y tierno; tiene un acento particular para recibirlo, una voz mas afectuosa cuando se le acerca, y se tira precipitadamente contra los alambres de su jaula, como para intentar romper este obstáculo y reunirse con él; y con el continuo batir de sus alas, acompañado de algunos pequeños gritos, expresa al parecer su cariño y su reconocimiento.

Si los polluelos criados en jaula están al alcance de oir al Ruiseñor, perfeccionan su canto lidiando con su maestro. En la época de su partida, que es á fines de setiembre, se ve á todos estos prisioneros agitarse en la jaula, especialmente de noche y al resplandor de la luna, como si supiesen que tienen que emprender un viaje; y este deseo de cambiar de sitio es en ellos tan profundo y tan vivo, que por este tiempo perecen muchos de estos pájaros por no poderlo satisfacer.

En una Curruca hembra de cabeza negra, que se abrió el 4 de junio, se encontró el ovario lleno de huevos de diferentes tamaños; el tubo intestinal tenia ocho pulgadas y cinco líneas y media de largo desde el ano hasta la molleja; habia dos ciegos bien señalados de mas de dos líneas de largo; la molleja musculosa tenia cerca de seis líneas de longitud; la lengua era delgada y ahorquillada por la punta; el pico superior algo escotado; el dedo exterior unido al del medio por su primera falange; y la uña posterior mas fuerte que las otras.

Este pájaro se encuentra comunmente en Italia, en Francia, Alemania y hasta en Suecia : sin embargo, suponen que es bastante raro en Inglaterra.

CURRUCA ORFEO.

La *pequeña colombaude* de los provenzales es otra Curruca algo mas grande que la comum, y tiene toda la parte superior del cuerpo de un color mas subido y casi negruzco, la garganta blanca, y los costados grises; es lista y muy ágil; le agradan las sombras y los bosques mas espesos, y se deleita con el rocío, que recibe con ansia.

CURRUCA GRIS.

Sylvia cinerea (Lat.); *Carruca rojosa.*

Aldrovando habla de esta Curruca gris con el nombre de *stoparola* que le dan los pajareros boloñeses, probablemente, dice este naturalista, porque frecuenta los zarzales y malezas, donde construye su nido.

Nosotros hemos visto uno de estos nidos sobre un endrino á tres piés y medio del suelo, hecho en forma de copa, y compuesto de musgo de los prados, y enlazado con algunas briznas de yerbas secas; algunos están enteramente tejidos con estas briznas de yerbas, mas finas por dentro, y mas gruesas por fuera. Este nido tenia cinco huevos, de campo gris verdoso, salpicados de manchas rojizas y pardas, y mas espesas en el extremo grueso.

La madre, que cogimos en el nido con sus polluelos, tenia el iris de color castaño; los bordes del pico superior estaban ligeramente escotados por la punta, y sus dos párpados guarnecidos de pestañas blancas ; la lengua estaba franjeada en el extremo; el tubo intestinal tenia siete pulgadas de longitud, desde la molleja al ano, con dos ciegos de cerca de dos líneas y media de largo, adherentes al intestino; la distancia desde el esófago hasta la molleja era de dos pulgadas y cuatro líneas, dilatándose aquel antes de su insercion; el racimo del ovario estaba lleno de huevos de desigual magnitud.

En un macho que se abrió á mediados del mes de

mayo se encontraron las vísceras casi del mismo modo; el testículo derecho era mas grueso que el izquierdo, y tenia mas de cuatro líneas y media en su gran diámetro, y unas tres líneas en el pequeño. Se observó que la molleja era musculosa; que sus dos membranas se arrancaban con facilidad; y que contenia algunos resíduos de Insectos, sin ningun grano de arena. El color del iris era castaño claro, pero en otro se encontró que era anaranjado; por donde se ve que está sujeta á variar de color, y no puede suministrar un carácter específico.

Aldrovando observa que el ojo de la Curruca gris es pequeño, pero vivo y alegre. El dorso y la parte superior de la cabeza son de color gris-ceniciento; las sienes, por encima y por detrás del ojo, están señaladas con una mancha mas negruzca; la garganta es blanca, hasta debajo del ojo; el pecho y el estómago blanquizcos, pero lavados con una tinta de color rojizo-claro vinoso. Esta Curruca es algo mas grande que el Becafigo: su longitud total es de unas seis pulgadas y media, y tiene nueve pulgadas y cuatro líneas de vuelo. Llámasela *passerine* en Provenza, y bajo este otro cielo tiene tambien otros hábitos y otras costumbres: allí gusta de descansar sobre las higueras y olivos, se alimenta con sus frutos, y su carne se vuelve muy delicada. El pequeño grito que tiene parece que repite las dos últimas sílabas de su nombre de *passerine*.

RUISEÑOR DE PANTANOS.

Mr. Guys nos ha enviado de Provenza una pequeña especie de Curruca, con el nombre de *bouscarle*. La especie con que nos parece tiene mas relacion la Bouscarle, tanto por la forma de su pico cuanto por el tamaño, es la Curruca gris: sin embargo, la Bouscarle difiere de ella en el color, que es mas bien leonado y pardo que gris.

CURRUCA CHARLADORA.

C. hipolais; Lusciniola.

Esta Curruca es la que se oye con mas frecuencia y casi sin cesar en la primavera: vésela elevarse muchas veces con un pequeño vuelo recto por encima de los setos vivos, revolotear por el aire, y caer cantando una pequeña tonada muy viva, muy alegre, siempre la misma, y que repite á cada momento; lo que le ha hecho dar el nombre de *charladora*: además de este estribillo, que canta las mas veces en el aire, tiene otra especie de acento ó de silbido muy grave, *bjie*, *bjie*, que despide desde lo mas espeso de los ramajes que la ocultan, y que no podria uno imaginarse pudiese salir de un pajarillo tan pequeño. Sus movimientos son tan vivos y frecuentes, cuanto su charla es animada y continua; es la mas bulliciosa y la mas lista de todas las Currucas. Se la ve sin cesar agitarse, volar, salir, entrar, recorrer todos los zarzales y jarales, sin poderla ver jamás sosegada un solo instante. Anida en los setos vivos, á orillas de los caminos, en los sitios mas cubiertos de malezas, cerca de tierra, y hasta sobre las matas de yerba que se crian y se enredan al pié de estos mismos jarales: sus huevos son verdosos con pintas pardas.

Segun Belon, los griegos modernos llaman á esta Curruca *potamida* (pájaro de las orillas de los rios y de los arroyos); como si, en un clima mas cálido, afectase ella mas el buscar la proximidad del agua que en nuestras comarcas templadas, donde encuentra mas fácilmente la frescura. Su principal alimento son los Insectos que se crian por efecto de la humedad fermentada. Su nombre en Aristóteles designa un pájaro que busca sin cesar los gusanos: sin embargo, muy rara vez se ve en el suelo á esta Curruca, y estos gusanillos que le sirven de pasto son las Orugas que encuentra sobre los arbustos y matorrales.

Belon, que la llama primero *curruca parda*, le da en seguida el epíteto de *aplomada* que representa mucho mejor la verdadera tinta de su plumaje. Esta tiene la coronilla de la cabeza de color ceniciento; todo el manto ceniciento-pardo; la parte anterior del cuerpo blanca, lavada de rojizo, las pennas de las alas pardas, con su borde interior blanquizco y el exterior ceniciento, y el de las medianas gris-rojizo, las doce plumas de la cola son pardas ribeteadas de gris, excepto las dos exteriores que son blancas por fuera como en la Curruca comun; el pico y los piés son de color gris-aplomado. Tiene cinco pulgadas y diez líneas de longitud, y siete pulgadas y siete líneas de vuelo, su tamaño el mismo que el de la Curruca gris, á quien se parece mucho en todo.

A esta especie debe referirse no solo el *becafigo de cáñamo* de Olina, que dice está frecuentemente en los cañamares de Lombardía, sino tambien la *canevaroia* de Aldrovando; y la Curruca *titling* de Turner. Por lo demás, esta Curruca se domestica fácilmente: como habita á nuestro alrededor, en nuestros prados, en nuestros bosques, en nuestros jardines, etc., está ya medio familiarizada con nosotros. Si se le quiere tener en jaula, lo que se hace algunas veces por lo alegre de su canto, es necesario, dice Olina, esperar para sacarla del nido á que haya echado sus plumas, y poner alguna vasija llena de agua dentro de su jaula para que se bañe, porque se muere en tiempo de la muda, si no tiene la facilidad de bañarse; con esta precaucion y los cuidados necesarios se la podrá conservar ocho ó diez años en jaula.

PINTARROJO.

Curruca de los bosques.

Si Belon no distinguiese en términos tan precisos, como lo hace, el Pintarrojo ó la Curruca de los bosques de su *Mouchet*, que veremos es la Curruca de invierno, hubiéramos considerado estos dos pájaros como uno mismo, y no hubiéramos hecho de ellos mas que una sola y misma especie; sin embargo, aun no sabemos si son ó no diferentes, pues las semejanzas parecen tan grandes y tan pequeñas las diferencias, que hubiéramos reunido estos dos pájaros, si Belon, que tal vez los ha observado mejor que nosotros, no los hubiese separado de especie y de nombre.

Esta Curruca, como todas las demás, está siempre alegre, siempre alerta, es viva, y despide frecuentemente un pequeño grito; tiene además un canto, que aunque monótono, no es desagradable, y lo perfecciona cuando puede oir otras modulaciones mas variadas y brillantes. Sus emigraciones parece se limitan á nuestras provincias meridionales; comparece allí por el invierno, y canta en esta estacion; por la primavera vuelve á nuestros bosques, prefiriendo los oquedales, donde construye su nido con musgo verde y lana, y pone de cuatro á cinco huevos de un azul celeste.

Sus polluelos son fáciles de educar y de alimentar, y se toma con gusto el trabajo de hacerlo por el placer que se recibe con su familiaridad, su pequeño canto y su alegría. Estos pájaros no dejan de ser valientes y arrojados. «Los que yo criaba, dice Mr. de Querhoen, se hacian temer de muchos pájaros tan grandes como ellos. Por el mes de abril dí libertad á todos mis pequeños prisioneros y los Pintarrojos fueron los últimos que se aprovecharon de ella. Como estos salian muchas veces á dar un pequeño paseo, los pájaros silvestres de la misma especie los perseguian; pero ellos se refugiaban sobre el marco de madera de

mi ventana; y allí les hacian frente, erizando al propio tiempo sus plumas: entonces cada bando gorgeaba una cancion, picaba las maderas como los gallos, y el combate se empeñaba luego con bastante tenacidad.»

Esta Curruca es la única que no hemos podido describir del natural; pero la descripcion que nos dan de su plumaje, nos confirma en la idea de que esta especie es por lo menos muy afine de la Curruca de invierno, en caso de que no sea precisamente la misma: esta tiene la cabeza, la parte superior del cuello, el pecho, el dorso y el obispillo, variegados de pardo y de rojo, siendo cada pluma parda en el centro y roja por los bordes; las plumas escapulares, las coberteras de encima de las alas y de la cola están variegadas del mismo modo y con los mismos colores; la garganta, la parte inferior del cuello, el abdómen y los costados son rojizos; las pennas de las alas pardas ribeteadas de rojo, y las de la cola enteramente pardas. Es del tamaño de la Curruca de la primera especie. El color de las Currucas es por lo general empañado y oscuro; pero el del Pintarrojo ó Curruca de los bosques es uno de los mas variados, y Belon pinta con mucha expresion lo agradable de su plumaje. Observa este autor al mismo tiempo que este pájaro no es muy conocido sino de los pajareros y de los campesinos que viven en la vecindad de los bosques, y que se le coge en la fuerza del calor cuando va á beber á los charcos.

CURRUCA DE LOS CAÑAVERALES.

La Curruca de los cañaverales canta en las noches cálidas de primavera como el Ruiseñor; lo que ha motivado que algunos le diesen el nombre de *Ruiseñor de los sauces ó de los mimbres*. Hace este pájaro su nido en los cañaverales, entre las zarzas y espinos, en medio de los pantanos y en los tallares á orillas del agua. Nosotros hemos visto uno de estos nidos en las ramas bajas de un hojaranzo cerca de tierra; estaba compuesto de paja y briznas de yerbas secas, con algo de crin por dentro, y construido con mas arte que el de las otras Currucas: encuéntrase por lo regular en estos nidos cinco huevos de color blanco sucio, jaspeados de pardo mas subido, y mas espesas las manchas hácia el extremo grueso.

Los polluelos, aunque muy pequeños y sin plumas, dejan el nido cuando alguno lo toca, y hasta cuando uno se acerca mucho á él: esta costumbre que es peculiar de los polluelos de toda la familia de las Currucas, y aun de esta especie que anida en medio de los aguazales, parece ser carácter distintivo de la índole de estos pájaros.

Se ve á esta Curruca, durante todo el verano, salir del medio de las cañas para coger al vuelo *las Señoritas* y otros Insectos que revolotean sobre las aguas, sin cesar de cantar al mismo tiempo; y para dominar sola en un pequeño distrito, echa de allí á los otros pájaros y queda dueña de su domicilio, que no abandona hasta el mes de setiembre para partir con su familia.

Es del tamaño de la Curruca de cabeza negra; tiene seis pulgadas y unas dos líneas y media de longitud, y diez pulgadas y cerca de línea y media de vuelo; su pico es de unas nueve líneas de largo, los piés diez y media, y su cola dos pulgadas y cuatro líneas: sus alas recogidas se extienden algo mas de la mitad de la cola. Tiene toda la parte superior del cuerpo de un gris-rojizo claro, que tira un poco á aceitunado cerca del obispillo; las pennas de las alas son mas pardas que las de la cola; y las coberteras inferiores de las alas de un amarillo claro. La garganta y toda la parte anterior del cuerpo es amarillenta, sobre campo blanquizco, y alterada en los costados y hácia la cola con algunas tintas pardas.

PEQUEÑA CURRUCA ROJA.

Dice Belon que trabajó mucho para encontrar á la pequeña Curruca roja un *nombre antiguo*, y al cabo se engañó aplicándole el de *troglodita;* parece tambien que ha conocido este error de referir su *Curruca roja* al Troclodita indicado por Aecio y Pablo Eginetes, pues observa que se puede aplicar mucho mejor su testo al Reyezuelo pardo que á la Curruca roja; y este Reyezuelo es efectivamente el verdadero Troglodita, á quien restituiremos en su artículo este nombre que en todos tiempos le ha pertenecido.

La Curruca roja no es, pues, en manera alguna el Troglodita: esta denominacion no puede convenir mas que á un pájaro que frecuenta las cavernas, y los agujeros de las rocas y paredes; costumbre que no tiene ninguna Curruca, y que no obstante Belon se la supone, llevado de su idea y de la prevencion de una falsa etimología del nombre de *fauvette*, que se dá en francés á la Curruca, con el de *foveis*.

Esta pone comunmente cinco polluelos; pero las mas veces son estos presa de algunos pájaros enemigos, en particular de las Picazas. Los huevos de esta Curruca tienen campo verdoso y dos diferentes especies de manchas: unas poco aparentes y casi borradas, esparcidas con igualdad sobre la superficie; y otras mas subidas, opuestas al campo, y mas frecuentes en el extremo grueso. «Es infalible, dice Belon, que estos pájaros anidan sobre algunas matas ó arbustos de los jardines, tales como una cicuta ú otro semejante, ó bien detrás de alguna pared de jardin, ó de pueblos y lugares.» Este nido está guarnecido por dentro con crin de caballo; pero el nido de que habla Belon tenia en el fondo como un enrejado ó celosía, en lo cual atribuye él una intencion al pájaro, siendo así que si este nido estaba de este modo agujereado seria segun parece por algun accidente particular, pues ni se ha vuelto á encontrar semejante disposicion en ningun otro nido, ni puede existir tampoco por ser contraria al objeto de la *nidificacion*, que es el de recoger y concentrar el calor.

Este mismo naturalista acierta mejor cuando dice que esta pequeña Curruca es toda de un solo color, que es el de la cola del Ruiseñor: esta comparacion es justa, y nos dispensa de hacer una descripcion mas larga del plumaje de este pájaro; únicamente observaremos que tiene algo de rojo en las grandes coberteras de las alas, y que este color se extiende tambien, pero mas debilitado, sobre las pequeñas barbas de sus pennas; que tiene una tinta muy baja y muy clara de gris-rojizo sobre el gris del dorso y de la cabeza, y sobre el blanquizco de los costados; pero se ve que se ha dado con bastante impropiedad á esta Curruca el nombre de *Curruca roja*, pues las tintas de este color con que se pintan tan débilmente algunas partes de su plumaje, no es un distintivo á mi parecer suficiente para denominarla así.

Esta Curruca no tiene mas que unas cinco pulgadas y media de longitud total, y cerca de ocho pulgadas de vuelo; es una de las mas pequeñas, y lo es mas todavía que la Curruca gris: Belon parece que exagera su pequeñez cuando dice que *no es mas grande que la yema del dedo.*

CURRUCA MANCHADA.

Sylvia æstiva (Lat.)

El plumaje de las Currucas es comunmente uniforme y monótono: esta, no obstante, se distingue por algunas manchas negras sobre el pecho, aunque por lo demás su plumaje es parecido al de las otras. Es del tamaño de la pequeña Curruca de la segunda especie: su longitud es de seis pulgadas y unas dos lí-

neas y media, y las alas cerradas cubren la mitad de la cola; todo el manto desde la coronilla de la cabeza hasta el orígen de la cola está variado de pardo-rojizo, de amarillento y ceniciento; las pennas de las alas y de la cola son negruzcas, y ribeteadas exteriormente de blanco; el pecho es amarillento con algunas manchas negras; la garganta, la parte anterior del cuello, el vientre y los costados son blancos.

Esta Curruca es mas comun en Italia y segun parece tambien en nuestras provincias meridionales, que en las septentrionales, donde la conocen muy poco. Segun Aldrovando, se ve un gran número de ellas en las cercanías de Bolonia; y por el nombre que él le da parece que le supone la costumbre de ir siguiendo los ganados á los prados ó los pastos.

Hace su nido en los prados, y lo coloca á un pié de tierra sobre algunas plantas fuertes, como hinojo, perifollo, etc., no sale de su nido cuando se acerca alguno á él, y se deja coger encima antes que abandonarlo, olvidando de este modo el cuidado de su vida por el de su progenie: ¡tan grande es la fuerza de este instinto, que de unos animales débiles y fugitivos hace animales intrépidos y valerosos! ¡tan cierto es que en todos los seres que se gobiernan por la sabia ley de la naturaleza, el amor paterno es el principio de lo que se puede llamar virtudes!

PITCHU.

Sylvia provincialis (Tem.)

Llámase Pitchou en la Provenza á un pajarito muy pequeño que nos parece mas afine de las Currucas que de ningun otro género: su longitud total es de unas seis pulgadas y dos líneas, y de esta longitud ocupa la cola cerca de la mitad. Podria creerse que le viene el nombre de Pitchou de estar siempre debajo de las coles; pues efectivamente va á buscar las pequeñas Mariposas que se crian entre ellas, y á la caida de la tarde se oculta bajo sus hojas para ponerse al abrigo del Murciélago, su enemigo, que no cesa de dar vueltas por aquel frio domicilio. Pero muchas personas me han asegurado que el nombre de Pitchou no tiene relacion alguna con las coles, y significa simplemente en lengua provenzal *pequeño* y *diminuto*, lo que está conforme con la etimología italiana *piccino*, *piccinino*, y conviene perfectamente á este pájaro, que es casi tan pequeño como el Reyezuelo.

El pico del Pitchou es largo relativamente á su talla, pues tiene algo mas de ocho líneas; es negruzco por la punta y blanquizco por su base; la mitad del pico superior está escotado hácia su extremo; las alas son muy cortas, y no cubren mas que el orígen de la cola; el tarso tiene cerca de nueve líneas y media; las uñas son muy delgadas, y la posterior es mas gruesa que las demás. Toda la parte superior del cuerpo, desde la frente hasta la punta de la cola, es de un color ceniciento subido: las pennas de la cola y de las alas están ribeteadas de ceniciento claro en lo exterior, y negruzco en lo interior, la garganta y toda la parte inferior del cuerpo está ondeada de rojo variado de blanco; y los piés son amarillentos. Debemos á Mr. Guyr de Marsella el conocimiento de este pájaro.

CURRUCA MANCHADA

del cabo de Buena-Esperanza; Sylvia Macroura (Lat.)

Esta Curruca, descrita por Mr. Brisson, es de las mas grandes, puesto que la compara en tamaño con el Pinzon de Ardenas, y le da ocho pulgadas y cinco líneas y media de longitud. La coronilla de la cabeza es de un rojo variado de manchas negruzcas, puestas en el medio de las plumas; las de lo alto del cuello, del dorso y de las alitas son de un solo color, excepto que su borde es gris sucio, y hácia el obispillo en las coberteras de las alas y de la parte superior de la cola están ondeadas de rojo; toda la parte inferior y la anterior del cuerpo es blanco-rojiza, variada con algunas manchas negruzcas sobre los costados; tiene á cada lado de la garganta una pequeña banda negra; las plumas de las alas son pardas, con el borde exterior rojo; las cuatro del medio de la cola lo mismo, las otras rojas, y todas son estrechas y puntiagudas; el pico es de color de asta, y tiene cerca de nueve líneas y media de longitud; los piés, que tienen cerca de una pulgada de largo, son de color gris-pardo.

CURRUCA MANCHADA DE LA LUISIANA.

Esta Curruca es del tamaño de la Alondra de los prados, á quien se parece en la disposicion de las manchas que cubren la parte inferior de su cuerpo de negruzco sobre un fondo amarillento: encuéntranse estas manchas hasta en el contorno de los ojos y en ambos lados del cuello: sale del ángulo del pico una especie de via ó de sombra blanca que va á parar hasta el ojo; todo el manto, desde la parte superior de la cabeza hasta la punta de la cola, está mezclado de ceniciento y de pardo subido.

CURRUCA SOMBREADA DE LA LUISIANA.

No hubiéramos vacilado en referir á esta especie, como variedad de edad ó de sexo, otra Curruca que nos han enviado igualmente de la Luisiana, cuyo plumaje de un gris mas claro, no tiene sino algunas sombras de las manchas que están pintadas con la limpieza en el plumaje del otro; la parte superior del cuerpo es blanquizca; y en los costados y obispillo aparece una sombra de tinta amarillenta. Por otra parte, estos dos pájaros son de igual tamaño; las pennas y las grandes coberteras de las alas del último, están ondeadas de blanquizco. Pero se encuentra entre ellos una diferencia esencial en el pico: el primero lo tiene tan grande como la Curruca de cañaverales, y el del segundo apenas es igual al de la pequeña Curruca. Como esta diferencia en la parte principal parece específica, hacemos de esta Curruca otra especie con el nombre indicado.

CURRUCA DE PECHO AMARILLO

de la Luisiana.

Esta Curruca es una de las mas lindas y de color mas brillante de toda la familia de las Currucas: tiene la frente y las sienes hasta mas allá del ojo cubiertas con una especie de media careta negra, con un borde blanco por encima; todo el manto es aceitunado, y la parte inferior del cuerpo amarillo, con una tinta anaranjada sobre los costados. Es del tamaño de la Curruca gris, y Mr. Lebeau nos la ha traido de la Luisiana.

CURRUCA DE COLA RUBIA DE CAYENA.

Su longitud total es de unas seis pulgadas y una línea y media; tiene la garganta blanca, circuida de rojo con pintas pardas; el pecho es de un color pardo-claro; y el resto de la parte inferior del cuerpo es blanco con una tinta rojiza en las coberteras inferiores de la cola: todo el manto, desde la parte superior de la cabeza hasta el orígen de la cola, es pardo con una tinta roja sobre el dorso; las coberteras de las alas son rojas; sus pennas están ribeteadas exteriormente de rojo, y la cola entera es de este mismo color.

CURRUCA DE GARGANTA PARDA.

La garganta y la parte superior de la cabeza y del cuerpo de esta Curruca son de color pardo-verdoso; las pennas y las coberteras de las alas, sobre este mismo fondo, son ondeadas de rojizo; y las de la cola de verdoso; el pecho y el vientre son de un amarillo sombreado de leonado. Esta Curruca, que es una de las mas pequeñas, no es mucho mayor que el *pouliot;* tiene el pico ancho y aplastado en su base, y por este carácter se acerca al parecer á los Papamoscas, cuyo género es efectivamente muy vecino del de las Currucas, pues la naturaleza no las ha separado mas que por algunos ligeros puntos de conformacion, y las ha reunido por un gran carácter, cual es el de una manera comun de vivir.

CURRUCA AZULADA DE SANTO DOMINGO.

Esta linda Curruquita, que solo tiene cinco pulgadas y línea y media de longitud, presenta toda la parte superior de la cabeza y del resto del cuerpo de color ceniciento-azul; las pennas de la cola están ribeteadas de este mismo color sobre un fondo pardo; se ve una mancha blanca sobre las alas, cuyas pennas son pardas; la garganta es negra, y blanco lo restante de la parte inferior del cuerpo.

No tenemos noticia alguna sobre las costumbres de estos diferentes pájaros, lo que nos es muy sensible: la naturaleza inspira á todos los seres que anima, un instinto, facultades, y hábitos relativos á los diversos climas, y tan variados como ellos; estos objetos son por todas partes dignos de ser observados, y casi por todas partes carecen de observadores. Pocos hay que sean tan inteligentes ni tan laboriosos como este (1), á quien debemos, en una relacion interesante, la historia de otra pequeña Curruca de Santo Domingo llamada *cuello amarillo* en aquella isla.

CAUDIROJO.

Aristóteles habla de tres pajarillos muy pequeños, los que, por lo enérgico de los nombres que les da, deben tener por señal mas distintiva de su plumaje el ojo leonado ó el rojo encendido. Estos tres pájaros son : *phœnicuros* (fenicuros), que Gaza traduce por *ruticilla; erithacos*, que vierte por *rubecula;* y en fin, *pyrrhulas*, que él llama *rubicilla*. Nosotros creemos poder asegurar que el primero de estos pájaros es el Ruiseñor de Paredes, y el segundo el Petirojo; pues lo que dice Aristóleles de que el primero viene durante el verano cerca de las habitaciones, y que desaparece en el otoño cuando se acerca el segundo, no puede convenir, entre todos los pájaros que tienen color rojo ó encarnado en el plumaje, sino al Petirojo y al Ruiseñor de Paredes. Pero es algo mas difícil reconocer al *pyrrulas* ó *rubicilla*.

Todos los nomencladores han aplicado estos nombres á la Loxia ; pero nos parece muy probable que el *pyrrhulas* de Aristóteles ó el *rubicilla* de Teodoro Gaza, lejos de ser la Loxia, es de un género enteramente distinto. Aristóteles hace en este lugar una enumeracion de los pajarillos de pico delgado que solo viven de Insectos, ó que á lo menos se alimentan principalmente de ellos; tales son, dice, el *sycalis* (el Papafigo), el *melancoryphos*, (la Curruca de cabeza negra), el *pyrrhulas*, el *erithacos*, y el *ypolais* (la Curruca charladora), etc.; pero yo pregunto si se puede colocar á la Loxia en el número de los pájaros de pico delgado, que en todo ó en gran parte no viven mas que de Insectos. Este pájaro es, por el contrario, uno de los granívoros mas decididos; se abstiene de tocar á los Insectos en la estacion en que la mayor parte de los otros solo se alimentan de ellos, y parece por su instinto tan distante de este deseo, como lo está por la conformacion de su pico, diferente de la de todos los pájaros en quienes se observa este género de vida. No es posible suponer que Aristóteles haya ignorado esta diferencia en el modo de alimentarse, puesto que se funda en este lugar citado sobre esta misma diferencia : por lo tanto no es la Loxia el que dicho naturalista quiso designar con el nombre de *pyrrhulas*.

¿Cuál es, pues, el pájaro colocado entre el Petirojo y la Curruca, fuera sin embargo del Ruiseñor de Paredes, á quien puedan convenir á la vez estos caracteres de ser de pico afilado, alimentarse principalmente de Insectos y tener alguna parte notable del plumaje de rojo encendido ó de un encarnado leonado? Yo no veo otro que el que se ha nombrado *Caudirojo*, el cual habita en los bosques con el Petirojo, vive de Insectos como él, durante todo el verano, y marcha al mismo tiempo en el otoño. Wnotton ha observado que el Pyrrhulas debe ser una especie de Caudirojo, y Jonston parece haber reparado lo mismo; pero el primero se engaña cuando dice que este pájaro es el mismo que el Ruiseñor de Parèdes, puesto que Aristóteles lo distingue de un modo tan claro en la misma frase.

El Caudirojo es en efecto muy diferente del Ruiseñor de Paredes: Aldrovando y Gesser lo conocian bien cuando lo separaron del otro. El Caudirojo es mas grande; no se acerca nunca á las habitaciones, ni anida tampoco en los muros, sino en los bosques y jarales, como los Ficédulas y Currucas; tiene la cola de un rojo de fuego claro y vivo; el resto de su plumaje está compuesto de gris sobre todo el manto, mas subido y ondeado de rojizo en las pennas de las alas, y de gris-blanco confusamente mezclado de rojizo sobre toda la parte anterior del cuerpo, y el obispillo es rojo como la cola : los hay tambien que tienen un hermoso collar negro, y en todo el plumaje colores mas vivos y variados; lo que movió á Mr. Brisson á hacer de ellos otra especie; pero nosotros somos de parecer que estos son los machos, y algunos pajareros muy inteligentes nos han asegurado lo mismo. Dice Mr. Brisson que el Caudirojo de collar se encuentra en Alemania, como si fuese particular á esta comarca, al paso que en todas las partes donde se encuentra el Caudirojo gris, se ven igualmente Caudirojos de collar. Dicho naturalista solo lo dice por equivocacion, porque la figura que cita de Brich como del Caudirojo de collar no es en este autor mas que la hembra del pájaro que nosotros llamamos *Garganta azul*.

Nosotros consideramos, pues, el Caudirojo de collar como el macho, y el Caudirojo gris como la hembra: ambos tienen igualmente la cola roja; pero el macho, además del collar, tiene el plumaje mas subido, gris pardo sobre el dorso, y gris con manchas de pardo en el pecho y los costados.

Estos pájaros prefieren los paises montañosos, y apenas se presentan en los llanos sino á su paso en el otoño: llegan por mayo á Bongoña y la Lorena, y se internan al instante por los bosques, donde pasan toda la buena estacion; anidan en los pequeños arbustos cerca de tierra, y hacen su nido con musgo en lo exterior, y con lana y plumas por dentro ; este nido es de forma esférica, y tiene la entrada hácia la parte de Levante, como la menos expuesta á los vientos fuertes: encuéntranse en ellos cinco ó seis huevos blancos, algo variegados de gris.

Los Caudirojos salen por la mañana de los bosques, se vuelven á ellos durante el calor del dia, y comparecen de nuevo por la tarde en todos los campos vecinos, en busca de gusanillos y de Moscas, y se van otra vez al bosque al acercarse la noche. Por estas costumbres, y por muchos puntos que tienen de semejanza,

(1) El caballero Lefevre Deshaies.

pensamos que estos pájaros pertenecen al género del Ruiseñor de Paredes. El Caudirojo no tiene, sin embargo, canto ni gorgeo; solo despide un pequeño sonido flauteado, *suit*, alargando y pronunciando de un modo muy suave la primera sílaba: por lo general este pájaro es muy silencioso y sosegado; cuando ve una rama aislada que sale de un arbusto, ó que atraviesa alguna senda, va con preferencia á posarse sobre ella, dando á su cola un pequeño sacudimiento como el Ruiseñor de Paredes.

Acude al reclamo, pero no con la misma prontitud é interés que los otros pájaros; cógesele tambien en las fuentes hácia el fin del verano, que es cuando está mas gordo, y es de un gusto muy sabroso. Su vuelo es corto, y no se extiende sino de una mata á otra. Estos pájaros parten por el mes de octubre, y entonces se les ve, durante algunos dias, seguirse unos á otros por los vallados, hasta que al cabo de este tiempo no queda ya ninguno en nuestro clima.

CAUDIROJO DE LA GUAYANA.

Hemos recibido de Cayena un Caudirojo, el cual tiene las pennas de las alas del mismo rojo que las de la cola, gris el dorso, y el vientre blanco. Nada nos han dicho de sus hábitos naturales, pero se puede inferir que son con corta diferencia los mismos que los del Caudirojo de Europa, de quien el de Cayena parece ser una especie muy cercana.

FICEDULA Ó PAPAFIGO.

Este pájaro, que, como el Hortelano, es la delicia de nuestras mesas, no es tan bonito como bueno de comer; todo su plumaje es de un color oscuro, una mezcla gris, pardo y blanco; y á estos colores se junta el negruzco de las pennas de la cola y de las alas, pero sin darles por esto mayor realce; la señal mas aparente de sus colores es una mancha blanca que corta transversalmente las alas, y de la cual se han servido la mayor parte de los naturalistas para caracterizarlo; el dorso es de gris pardo que empieza en lo alto de la cabeza y se extiende sobre el obispillo; la garganta es blanquizca; tiene el pecho pintado ligeramente de pardo y el vientre blanco, así como las barbas exteriores de las dos primeras pennas de la cola; el pico, que tiene siete líneas de largo, es afilado. El pájaro tiene ocho pulgadas y dos líneas de vuelo, y su longitud total es de cinco pulgadas y diez líneas; la hembra tiene todos los colores mas tristes y pálidos que el macho.

Estos pájaros, cuyo verdadero clima es el del Mediodia, parece no vienen al nuestro mas que para aguardar á que estén en sazon los frutos suculentos de que han tomado el nombre; llegan mas tarde que los otros en la primavera, y se vuelven antes de los primeros frios del otoño. No obstante, recorren en el verano una grande extension en las tierras septentrionales, pues se les ha encontrado en Inglaterra, en Alemania, en Polonia, y hasta en Suecia; en el otoño se vuelven á Italia y á Grecia, y probablemente van á pasar el invierno en comarcas todavía mas cálidas. Parece que cambian de costumbres en su mudanza de clima, pues llegan en bandadas á los paises meridionales, mientras que por el contrario se les ve siempre dispersos durante su mansion en nuestros climas templados; habitan en los bosques, se alimentan de Insectos, y viven en la soledad, ó mas bien en la dulce compañía de su hembra. Están sus nidos tan ocultos que cuesta mucho el descubrirlos. El macho se está durante esta estacion sobre la copa de un grande árbol, desde donde despide un pequeño gorgeo poco agradable y bastante parecido al de la Saxícola. Los Papafigos llegan á Lorena por abril, y parten por el mes de agosto, y algunas veces tambien antes. En esta provincia les dan los nombres de *muriers* y *pequeños pinzones de los bosques*, lo que no ha contribuido poco para que se les conozca; y al mismo tiempo han aplicado el nombre de *Papafigo* á la pequeña Alondra de los prados, cuya especie es muy diferente de la del Papafigo; pero no son estas todavía las solas equivocaciones que se han padecido sobre su nombre. Como la Loxia parece ser amante de los higos en Italia, dice Belon que los italianos le llaman *beccafigi*, y aun él mismo la toma por el verdadero Papafigo de que habla Marcial; pero la Loxia es tan diferente del Papafigo en cuanto al gusto de su carne, que es amarga, como en cuanto al pico, los colores y la figura. En nuestras provincias meridionales y en Italia se da comunmente el nombre de *becafigos* á todas las diferentes especies de Currucas, y á casi todos los pajarillos de pico diminuto y afilado. No obstante, el verdadero Papafigo es allí bien conocido, y en todas partes se le distingue por lo delicado de su carne.

Marcial, que pregunta por qué este pájaro, que pica igualmente las uvas y los higos, ha tomado su nombre de este último fruto mas bien que del primero, hubiera adoptado el que le dan en la Borgoña, donde le llaman *vinette* porque frecuenta las viñas y se alimenta con uvas; sin embargo, además de higos y uvas, se le ve tambien comer Insectos y simiente de mercurial. Puede expresarse así su pequeño grito: *bzi bzi*. Vuela á cortos y precipitados vuelos, anda y no salta, corre por el suelo en las viñas, y se sube á las cepas y vallos del cercado. Aunque estos pájaros no emprenden nunca el viaje sino por el mes de agosto, y no se presentan hasta entonces en bandadas en la mayor parte de nuestras provincias, no obstante se les ha visto tambien en Bria en la mitad del verano, donde algunos hacen al parecer sus nidos. En su tránsito van siempre en pequeños pelotones de cinco ó seis, y se les coge con el lazo ó con la red, y con el espejo en Borgoña y á las orillas del Ródano, por donde pasan á fines de agosto ó de setiembre.

En Provenza se les da con razon el nombre de Becafigos pues se les ve sin cesar en las higueras picando los frutos mas maduros, y solo las dejan para ir á buscar la sombra al abrigo de los zarzales y parajes mas frondosos. Cógeseles en gran número por setiembre en Provenza y en muchas islas del Mediterráneo, con especialidad en Malta, donde se ve en este tiempo una cantidad prodigiosa, y se ha observado allí que son todavía mas numerosos en su tránsito por el otoño, que á su vuelta por la primavera. Lo mismo sucede en Chipre, donde en otro tiempo eran objeto de comercio, y los enviaban á Venecia en orzas llenas de vinagre y de yerbas olorosas. Cuando la isla de Chipre pertenecia á los venecianos, sacaban estos anualmente de allí mil ó mil y doscientos tarros llenos de esta pequeña caza; y se conocia generalmente el Papafigo en Italia con el nombre de *pájaro de Chipre* (*cyprias uccelli di Cypro*), nombre que le dieron hasta en Inglaterra, segun nos dice Willughby.

Hace ya mucho tiempo que este pájaro, excelente para comer, es ventajosamente conocido: Apicio nombra mas de una vez el Papafigo con el pequeño Tordo como dos pájaros igualmente esquisitos. Eustaquio y Ataneo hablan de la caza de los Papafigos, y Hesiquio da el nombre del lazo con que se prenden estos pájaros en Grecia. Nada es mas delicado á la verdad, ni mas fino y suculento que la carne del Papafigo cuando se come en su época; entonces es una pequeña pella de una grasa ligera y sabrosísima, que se deshace en la boca y es fácil de digerir; es un extracto del jugo de los excelentes frutos de que vive.

Nosotros no conocemos mas que una sola especie de ficédula, aunque han dado este nombre á muchos

otros. Pero, si se quisiese llamar Papafigo á cualquier otro pájaro de los que se ven picar los higos en la estacion de este fruto, muchos, como la Curruca y casi todos los pájaros de pico fino y aun muchos de los de pico fuerte, deberian llevar este nombre. Así lo indica el proverbio italiano que dice : *Nel mes d' agosto ogni uccello é beccafico;* pero este dicho popular, aunque tan exacto para explicar la delicadeza del jugo que da la carne del higo á todos estos pajarillos que se alimentan con él, no debe servir para clasificar juntas, por un simple modo de vivir pasajero y local, á unas especies tan distintas y de otra parte tan determinadas; pues con esto introduciríamos en la nomenclatura la mayor confusion, en la que sin embargo han caido algunos naturalistas. El *Papafigo de cáñamo* de Olina (*beccafigo canapino*) no es tampoco un Papafigo, sino la Curruca charladora. Hasta la grande Curruca segun Ray, se llama en Italia *beccafiga*. Belon aplica igualmente el nombre de *beccafigha* á la Curruca rojita, y acabamos de ver tambien que se engaña aun mucho mas cuando llama Papafigo á su Loxia, á quien á consecuencia de este error da los nombres de *sycalis* y de *ficédula* que pertenecen al Papafigo. En Provenza confunden con el nombre de Papafigos á muchos pájaros diferentes. Mr. Guys nos ha enviado entre otros, dos que no colocamos en seguida del Papafigo sino para que se repare de mas cerca la gran diferencia que hay entre ellos.

FIST DE PROVENZA.

El *Fist*, llamado así por su grito, y que nos han enviado de Provenza como una especie de Ficédula, es enteramente distinto, y se acerca algo mas á la Alondra, tanto por el tamaño como por el plumaje, y solo difiere esencialmente de esta en no tener tan larga la uña posterior. No echa á volar cuando oye ruido, sino que corre á esconderse debajo de alguna piedra hasta que pase aquel; lo que supone que permanece comunmente en el suelo, costumbre que es contraria á la del verdadero Ficédula ó Papafigo.

PIVOTE HORTELANO.

La *Pivote hortelano*, que es otro pajarillo de Provenza, tampoco es un Papafigo, así como no lo es el Fist, aunque allí le dan tambien este nombre. Este pájaro es un compañero fiel del Hortelano, y siempre se le encuentra detrás de él; es muy parecido á la Alondra de los prados, solo que no tiene la uña larga, y es algo mayor tambien. Por lo tanto se ve que es muy diferente del Papafigo.

PETIROJO.

Este pajarillo pasa todo el verano en nuestros bosques, y no se acerca á nuestras viviendas sino cuando se marcha en el otoño y á su vuelta por la primavera; pero en este último paso no hace mas que presentarse y se apresura á buscar bajo el nuevo follaje de las selvas su soledad y sus amores. Hace su nido cerca de tierra, sobre las raices de los árboles tiernos, ó sobre yerbas bastante fuertes que lo puedan sostener; constrúyelo con musgo mezclado con crin y hojas de encina, y una capa de plumas por dentro; muchas veces, dice Willughby, despues de haberlo construido lo cubre todo con un monton de hojas que acumula allí, y no deja mas que una entrada estrecha y oblícua, que tapa tambien con una hoja cuando sale. Encuéntranse por lo regular en el nido del Petirojo cinco y hasta siete huevos de color pardo. Durante todo el tiempo de la incubacion y de la cria, el macho alegra los bosques con un canto ligero y tierno, que parece ser la expresion de los deseos del amor; la dulce sociedad de su hembra no solo le ocupa enteramente, sino que hasta le hace importuna, al parecer, cualquiera otra compañía. Entonces persigue con ardor todos los pájaros de su especie, y los aleja del pequeño distrito que ha escogido para sí: nunca un mismo jaral abrigó dos parejas de estos pájaros, tan fieles como temerosos.

El Petirojo va siempre buscando las sombras mas espesas y los sitios mas húmedos. Aliméntase en la primavera con gusanos y con Insectos, que sabe cazar con destreza y agilidad; vésele revolotear como una mariposa al rededor de una hoja en que haya descubierto una mosca; si está en tierra, corre á saltos y se echa batiendo las alas sobre su presa. En el otoño come tambien las moras de las zarzas, las uvas que encuentra á su paso por las viñas, y las majuelas de los bosques, lo que le hace caer en los lazos que se arman para coger los Tordos, que se atraen con el cebo de estos pequeños frutos silvestres. Va muchas veces á las fuentes, bien para bañarse en ellas, ó bien para beber, y con mas frecuencia en el otoño; porque estando entonces mas gordo que en ninguna otra temporada, tiene mas necesidad de refresco.

No hay pájaro mas madrugador que él. El Petirojo es el primero que se despierta en los bosques, y se oye desde los primeros albores del dia; y es tambien el último que se oye y se ve revolotear cuando empieza á oscurecer : á menudo se prende en las redes tendidas cuando apenas queda ya suficiente luz para recogerlos. Es poco receloso, y fácil de poner en movimiento; y su misma inquietud ó su curiosidad hace que caiga fácilmente en todos los lazos que le tienden : siempre es el primer pájaro que se coge con el reclamo ; la voz sola de estos ó el ruido que hacen los poranceros cortando algunas ramas, lo atrae, y viene detrás de ellos á dejarse prender en la varita de la liga casi tan pronto como la han plantado: responde igualmente al reclamo del mochuelo y al sonido de una hoja de hiedra agujerada. Basta solo imitar, chupándose uno el dedo, su pequeño grito *uip*, *uip*, ó hacer gritar á algun pájaro, para poner en movimiento todos los Petirojos de las cercanías; todos acuden despidiendo de lejos su grito, *tirit*, *tiritit*, *tirititit*, con un metal de voz sonoro, que no es su canto modulado, sino el que tienen por la mañana y por la tarde y en cualquiera otra ocasion en que son movidos por algun objeto nuevo: véseles revolotear con agitacion sobre las redes y varitas, hasta que quedan presos en la liga sobre algunos de los ramos que se han cortado cortos, expresamente para ponerlos á la medida de su vuelo ordinario, que no se eleva mucho mas allá de cuatro ó cinco piés del suelo; pero si alguno logra por casualidad escaparse de la varilla, da otro tercer grito de alarma, *ti-i*, *ti-i*, al cual huyen todos cuantos se acercaban. Préndeseles tambien en las entradas de los bosques con perchas guarnecidas de lazos ó varillas con liga; pero los retoños y langostas proporcionan una caza mas segura y abundante: ni aun hay necesidad de poner cebos en estas pequeñas trampas; basta solo armarlas en el borde de los claros del bosque, ó en medio de las sendas, para que el desgraciado pajarillo, llevado de su curiosidad, vaya á echarse en ellas por sí mismo.

En todas partes donde hay bosques de grande extension se encuentran los Petirojos en crecido número, y en Borgoña y la Lorena especialmente es donde se hacen considerables cacerías de estos pequeñitos pájaros, que son excelentes para comer: cógense tambien muchísimos en los alrededores de las pequeñas villas de Bourmont, Mirecourt, y Neffchateau, y tambien los envian de Nanci á Paris. Esta provincia tan cubierta de bosques y tan abundante en manantiales de agua viva, cria gran variedad de pájaros: además, su situacion entre la Ardena por un lado, y las selvas

de Suntgau, que se juntan con el Jura por el otro, la coloca precisamente en el camino principal de sus emigraciones; por cuya razon son tan numerosos, durante su paso en aquellos puntos; los Petirojos en particular llegan en gran número de las Ardenas, donde Belon vió coger crecido número. Por lo demás, esta especie se encuentra en toda Europa, desde España é Italia hasta Polonia y Suecia; y por todas partes va buscando las montañas y los bosques, tanto para hacer sus nidos, como para pasar en ellos el verano.

Los jóvenes no tienen antes de la primera muda aquel hermoso rojo-anaranjado en la garganta y el pecho, de donde por extension algo forzada, ha tomado el nombre de Petirojo. A fines del mes de agosto le salen algunas plumas, y á últimos de setiembre llevan todos la misma librea, y no se les distingue ya. En esta época comienzan á ponerse en movimiento para emprender su partida, pero la hacen sin tumulto: todos se van yendo solos, unos despues de otros, y en este momento, en que todos los demás pájaros se juntan y van en compañía, el Petirojo conserva su índole solitaria. Se ve pasar á estos pájaros, como se ha dicho, unos despues de otros volando de dia de mata en mata; pero durante la noche se elevan al parecer mas alto y hacen mucho mas camino: á lo menos, muchas veces acontece á los paranceros ver llena la selva por la tarde de Petirojos, de modo que se prometian una abundante caza para el dia siguiente, y encontrarla enteramente despoblada antes de salir la aurora.

Como no está indicada la partida, ó por decirlo así proclamada entre los Petirojos, como lo está entre otros pájaros, los cuales forman grandes reuniones en esta época, siempre se quedan atrás muchos; ya porque son jóvenes y la experiencia no les ha instruido todavía sobre la necesidad de cambiar de clima, ó ya porque les bastan los cortos recursos que han sabido encontrar en lo mas rígido de nuestros inviernos. Entonces se les ve acercarse á las viviendas, y buscar las posiciones mas calientes, y si alguno se ha quedado dentro del bosque en esta rigurosa estacion, se hace compañero del leñador, se aproxima á su fuego para calentarse, pica su pan, y revolotea todo el dia á su alrededor despidiendo al propio tiempo su pequeño grito; pero cuando aumenta el frio y una densa niebla cubre la tierra, viene hasta nuestras casas, pica los vidrios como para pedir asilo, que se le da con gusto, y él lo paga con la familiaridad mas amable, viniendo á recoger las migas de la mesa, mostrando que reconoce y se aficiona á las personas de la casa, y cantando de un modo menos fuerte, pero mas delicado todavía que en la primavera, aun en lo mas rígido del invierno, como si quisiese saludar diariamente la beneficencia de sus huéspedes, y su apacible y grato retiro. Allí permanece tranquilo, hasta que, volviendo la primavera á anunciarle nuevas necesidades y nuevos placeres, se agita y pide su libertad.

En este estado de domesticidad pasajera, come casi de todo el Petirojo; vésele recoger igualmente las migas de pan, las fibras de la carne, y los granos de mijo. Por lo tanto, Olina habla en términos demasiado absolutos cuando dice que necesita el Petirojo, bien se le coja en el nido, ó adulto ya en los bosques, la misma pasta que el Ruiseñor para alimentarse: sin embargo, se ve que se conforma con un alimento mucho menos preparado; los que dejan volar libres por los cuartos, causan muy poca suciedad, pues solo arrojan un pequeño excremento seco. El autor de la *Aedonologia* pretende que el Petirojo aprende á hablar: esta preocupacion es antigua, y lo mismo se lee en Porfiro; pero el hecho no es verosimil, en atencion á que este pájaro tiene la lengua ahorquillada.

Belon, que no lo habia oido cantar sino en otoño, en cuyo tiempo solo tiene su pequeño canto y no el acento brillante y afectuoso del gran canto de los amores, pondera sin embargo la hermosura de su voz, comparándola con la del Ruiseñor. El mismo, como aparece por su relacion, ha creido que el Petirojo era el mismo pájaro que el Ruiseñor de Paredes; pero algo mas instruido despues, los distinguió por sus hábitos, como tambien por sus colores. Los del Petirojo son muy sencillos: un manto del mismo color que el dorso del Tordo le cubre toda la parte superior del dorso y de la cabeza; el estómago y el vientre son blancos; el rojo-anaranjado del pecho es menos fuerte en la hembra que en el macho; ambos tienen los ojos negros, grandes y aun expresivos, y el mirar dulce; el pico es débil y delgado, como el de todos los pájaros que viven principalmente de Insectos; el tarso es muy diminuto y de un pardo claro, así como la parte superior de los dedos, que son de color amarillo-pálido por debajo. El pájaro adulto tiene seis pulgadas y algo mas de ocho líneas de longitud, y nueve pulgadas y cuatro líneas de vuelo; el tubo intestinal tiene diez pulgadas y media de largo; la molleja, que es musculosa, está precedida de una dilatacion del esófago; el ciego es muy pequeño, y á veces es nulo en algunos individuos. Estos pájaros están muy gordos por el otoño, y su carne tiene un gusto mas delicado y fino que la del mejor tordo, con la misma fragancia porque se alimenta con los mismos frutos, y en especial con majuelas.

FILOMELA.

Motacilla luscinia mayor **(Lin.)**

Mr. Bechstein distingue este del Ruiseñor ordinario, denominado *Filomela*, que habita en el Norte de Europa y tiene el plumaje bermejo en la region superior, y el pecho bermejizo.

CURRUCA SARDA.

Se encuentra en las islas de Cerdeña y Córcega, y se distingue por sus mejillas negras sobre el fondo pizarreño de las partes superiores.

CURRUCA DE LOS BRUNOS.

S. ruscicola (Vieill.); ***Motacilla melanocephala*** **(Lin.)**

Tiene la cabeza de color negro, el vientre gris, el manto pardo, y blanca la extremidad de las pennas caudales. Este volátil se encuentra en Cerdeña en la Provenza, en Córcega y tambien en Canarias.

CURRUCA SILVICOLA.

S. sibilatrix (Tem.)

Es una Silvia cantora bastante comun en el Norte de Europa. Esta ave habita en los sotos, y anida sobre el terreno construyendo su nido en forma de hornillo donde la hembra pone de cinco á siete huevos blancos, manchados de bermejo oscuro; su plumaje en la region superior es verde amarillento y en la inferior amarillo claro.

LAURIOLA.

Se encuentra en muchos lugares de Francia y Alemania, tiene los mismos colores que la precedente, hace su nido en los matorrales con delicadas yerbas cubriéndolas de algodon y de lana, y la hembra pone

en él cuatro ó cinco huevos de color de carne, con manchas negras ó de un rojo oscuro.

CURRUCA DE LOS PANTANOS.

S. aquatica (Lat.); *S. paludicola* (Vieill.)

Tiene el plumaje bermejo-parduzco con puntos negros en la region superior y manchas rojizas; las cejas blancas festonadas de negro y bermejos los costados. Esta ave, poco comun en Francia, habita en las orillas de los rios, estanques y lagunas, y se encuentra en Francia.

CISTÍCOLA.

Es un Pico no de la talla del Reyezuelo; su plumaje es amarillento, salpicado de negro en la region superior, con cejas negras tambien sobre los ojos, garganta blanca y vientre y costados amarillos: habita en el Mediodía de Europa.

PICO-FINO-RUBIGINOSO.

S. galactotes (Temm.)

Ha sido encontrado en Algeciras y Gibraltar: su plumaje es de un bermejo bastante vivo en la region superior con las timoneras manchadas de negro.

COCO-FINO RIBEREÑO.

Habitante de Austria y Hungria en las márgenes del Danubio; vive siempre escondido en los juncales; su garganta tiene muchas pintas y su plumaje es de un solo color.

PICO-FINO DE BIGOTES NEGROS.

S. melanopogon (Tem.)

Tiene el pico delgado, la cabeza de color parduzco, una mancha negra detrás de los ojos, y estos dominados por anchas cejas blancas: es muy comun en los pantanos de Ragusa, Roma y Toscana.

PICO-FINO CON ANTEOJOS.

S. compicillata (Tem.)

Se halla en los Estados Romanos y la Cerdeña: es probablemente un zosterope; tiene las grandes coberteras de las alas con anchos festones bermejos, la cabeza color de ceniza y las mejillas blancas.

CURRUCA DE PESTAÑAS ROJAS.

C. rubricilla (Risso.)

Es ave de tránsito que los habitantes de Nisa llaman *Rusinolum:* tiene, como la precedente la cabeza negruzca, el manto de un color pardo grisiento, la garganta de un gris ceniciento azulado, el vientre blanco bermejizo, y las pennas alares largas.

HEINEKEN.

Habita los jardines de la isla de la Madera: el macho de esta especie es de color oliváceo con la cabeza y el pecho negros, y la hembra está teñida de oliváceo claro con la cabeza gris, y el vértice de color de castaña. La talla de este volátil es de cinco pulgadas y media.

CURRUCA OLIVACEA.

Es del Brasil, tiene de longitud cinco pulgadas, su pico es de color córneo, y sus tarsos negros; tiene cubierta la cabeza con una especie de casquete parduzco; el dorso, las alas, la rabadilla y la cola son de un pardo oliváceo y todas las partes inferiores de un gris claro, que se inclina al blanco amarillento sobre el abdomen: sus remeras son pardas, debilmente recamadas de gris claro, que se inclina al blanco amarillento: nosotros hemos observado esta ave en la provincia de Santa Catalina.

CURRUCA DE LAS MALVINAS.

S. madoviana (Les.)

Tiene seis pulgadas de longitud, con el pico y los tarsos negros; lleva sobre la cabeza un casquete de color pardo bermejo oscuro, cuya tinta se extiende hasta la misma barba, que es de color bermejo, y hasta las mejillas, donde este bermejo se hace mas débil y se convierte en una ligera tinta rojiza. Todo el plumaje de la region superior es de un ceniciento pardo teñido de bermejizo, que pasa á un matiz pardo en las coberteras superiores de la cola. La parte anterior del cuello y el pecho son de un gris bermejo muy claro, que se convierte en gris blanquecino en las plumas de los costados, y el vientre y los muslos son bermejos. Las alas son casi tan largas como la cola, están teñidas de un gris ceniciento, y todas sus plumas, hasta las mismas remeras están delicadamente recamadas de blanquecino. Las timoneras son iguales en longitud, y están teñidas de pardo, con las barbas inferiores mucho mas largas que las exteriores, que son blanquecinas. Esta ave es bastante rara en las Malvinas.

PICO-FINO BERMELLON.

Mr. Lafresnaye describe, esta ave de Méjico, notable por la bella coloracion de su plumaje. Entre estas especies americanas existen algunas que, con un pico de Curruca, y no deprimído como el de los Papamoscas, tienen, sin embargo, su comisura guarnecida de sedas ó pelos bastante poblados y largos, como se advierte en estos últimos. Estas especies intermedias entre ambos géneros, no pueden ser clasificadas con alguna exactitud y certeza, mientras no se hayan adquirido conocimientos algo circunstanciados sobre sus costumbres. Sin embargo, puesto que el pico del ave que nos ocupa, además de su forma longícona, nos presenta sus mandíbulas con bordes muy reentrantes, sobre todo en la superior, nosotros hemos creido deber clasificarle entre los pico-finos, como en efecto lo hemos hecho, pues estos caracteres rara vez se encuentran en toda la familia de los Papamoscas.

El Pico-fino-bermellon ofrece algunas formas cenceñas y esbeltas, sus tarsos son largos y muy delgados, y tanto sus dedos como sus uñas, son débiles y de bastante delicadeza; su cola es larga y poblada. Nosotros quedamos sorprendidos de encontrar su forma lateralmente escalonada, y luego en su parte media una escotadura; pero nuestra sorpresa quedó desvanecida al descubrir que la base de sus timoneras laterales aun estaba cubierta del cañon de la muda, lo que prueba que aun no habian llegado á su natural longitud. Es pues probable que este volátil, concluida su muda, tenga una cola cortada á escuadra en su extremidad, con una leve escotadura en su parte media, como se advierte en la mayor parte de los Pico-finos, Silvanos y Papamoscas. Igualmente reconocimos que los primeras remeras aun tenian la base encerrada en el cañon de muda, por lo cual nos es imposible describir con exactitud la forma de sus alas; pero, suponiendo que tengan como tres líneas mas de longitud que las que representan en la lámina, creemos que se tendrá una idea bastante exacta de su ta-

LOCUSTELA.

COSTURERA.

ACCENTOR.

REYEZUELO MOÑUDO.

TROGLODITA EUROPEO.

maño, que, unido á la forma de su cola y escotadura de su pico, la aleja absolutamente del grupo de los Sinalaxos americanos.

Tiene esta ave toda la region superior é inferior teñida de un color rojo entre amapola y bermellon, de un matiz mas oscuro sobre el dorso y plumas escapulares, y mas claro hácia los costados y abdomen. Las plumas descompuestas que cubren el meato auditivo, son de un gris blanco de plata, y resultan de una manera bastante marcada sobre el fondo rojo del plumaje. Las alas y la cola son de un color negruzco no muy oscuro, y las primeras tienen sus tectrices superiores festonadas y terminadas del mismo matiz rojo del dorso, del cual, tanto las remeras como las timoneras, están delicadamente recamadas en su borde externo; el pico es parduzco en la faz superior y amarillento en la inferior, y las patas son de un blanco amarillento. La longitud total de esta ave es de cuatro pulgadas y tres líneas, y proviene de Méjico, de donde ha sido traida por Mad. Salé.

Tambien se ha encontrado en el mes de agosto en las vegas de Jalapa, donde se encaramaba sobre los abetos, revoloteando alrededor de sus ramas, como los Paros, y exhalando un grito que puede expresarse por las sílabas *pi-pi-pi*.

SUB-GÉNERO ACCENTOR.

Accentor (Bechst. Vieill. Meyer.)

Se ha formado este género en estos últimos tiempos, y comprende dos especies descritas por Buffon con los nombres de *Curruca de los Alpes* y *Curruca de invierno;* á los cuales debe añadírsele el

MONTAÑÉS.

Vive en el Mediodia de Europa, y hasta en la Siberia oriental desde la Crimea; tiene la cabeza teñida de un negro intenso, y el cuerpo bermejo ceniciento con algunas manchas de color de ocre.

CURRUCA DE INVIERNO.

Accentor modularis.

Todas las Currucas se van á mediados del otoño, pero á esta le sucede lo contrario, pues pasa entre nosotros toda la mala estacion y por lo tanto se le da con propiedad el nombre de Curruca de invierno: llámasela tambien en francés *traine-buisson*, *passebuse y ruiseñor de invierno* en las diferentes provincias de Francia; en Italia, *passara salvatica*, y en Inglaterra Gorrion de vallados (*kedge-sparrow*). Estos dos últimos nombres dan á conocer la semejanza de su plumaje, variado de negro, de gris y de pardo-rojo, con el del Gorrion, ó mas bien con el del Gorrion de noguera; semejanza que Belon encuentra muy completa.

Efectivamente; los colores de la Curruca de invierno son de una tinta mucho mas subida que el de todas las Currucas; todas sus pennas y sus plumas están ribeteadas de un pardo-rojo sobre campo negruzco; las mejillas, la garganta, la parte anterior del cuello y el pecho son de color ceniciento-azulado; tiene sobre las sienes una mancha rojiza, y el abdómen es blanco. Su tamaño es el mismo que el del Petirojo; tiene nueve pulgadas y cuatro líneas de vuelo, y el macho no difiere de la hembra sino en que tiene mas color rojo sobre la cabeza y el cuello, y esta mas de color ceniciento.

Estos pájaros viajan en compañía: véseles llegar juntos hácia fines de octubre ó principios de noviembre, y entonces se dejan caer sobre los vallados y zarzales, y van revoloteando de mata en mata y de cisto en cisto, sin alzarse nunca mucho del suelo; de cuya costumbre les ha venido el nombre que les dan en Francia de *traine-buisson* (arrastra-zarzal). Es poco desconfiado y se deja prender muy fácilmente en el lazo. No es arisco, ni tiene la viveza de las otras Currucas: diríase que su índole participa del frio y del letargo de la estacion.

Su voz es trémula por lo regular; es una especie de estremecimiento suave: *titit-tititit* repetido con bastante frecuencia: tiene además un pequeño canto que, aunque triste y poco variado, causa placer el oirlo en una estacion en la que todo es silencio; comunmente al anochecer es cuando este canto es mas frecuente y sostenido. En lo mas fuerte de esta rigorosa estacion se aproximan á las granjas y á las eras para buscar algun granito de trigo entre la paja, y este es el orígen, al parecer, del nombre de *gratte paille* (escarbapaja) que le dan en Bria. Mr. Hebert dice haber encontrado en su buche algunos granos de trigo que estaban todavía enteros; pero su pico, tan diminuto, no es á propósito para tomar este alimento, y solo la necesidad le obliga á ello: luego que se calma el frio, vuelve de nuevo á sus vallados en busca de las Crisálidas y cadáveres de pulgones que encuentra entre las ramas.

Luego que llega la primavera desaparecen estos pájaros de los lugares en que han pasado el invierno, y ó bien se internan entonces en los grandes bosques y vuelven á las montañas, como las de Lorena, donde nos han dicho que anidan, ó bien se dirigen en efecto á otras regiones, probablemente á las del Norte, de donde parece vienen en otoño, y donde son muy frecuentes en verano. Encuéntraseles entonces en Inglaterra en casi todas las matas y arbustos, dice Albino; se ven tambien en Suecia, y hasta parece, segun es de ver por uno de los nombres que les da Lineo, que no se alejan de allí en invierno, y que su plumaje sujeto al efecto de los rigores del clima, se vuelve blanco en aquella estacion. Anida esta Curruca igualmente en Alemania; pero es muy raro el encontrar su nido en nuestras provincias, el cual coloca cerca de tierra ó sobre la tierra misma, y lo compone de musgo en lo exterior y de lana y crin por dentro. Pone de cuatro á cinco huevos de un bonito azul claro, uniforme y sin manchas. Cuando algun gato ú otro animal peligroso se acerca á su nido, la madre, para engañarlo por medio de un instinto semejante al de la Perdiz en presencia del Perro, le sale al encuentro y va revoloteando delante de él cerca de tierra hasta que lo ha alejado lo bastante. Dice Albino que esta Curruca tiene ya pollos en Inglaterra desde el principio de mayo, los cuales se educan fácilmente; que no son ariscos, y se hacen muy familiares; y en fin, que se aprecian por su canto, aunque es menos alegre que el de las otras Currucas.

Su partida de Francia por la primavera, y su frecuencia en los paises mas septentrionales en esta estacion, es un hecho interesante en la historia de la emigracion de los pájaros; y esta es la segunda especie de pico delgado despues de la Alondra-Pipi, á quien la temperatura de nuestros estíos parece serle muy ardiente, y que no teme lo riguroso de nuestro invierno, del que huyen sin embargo todos los otros pájaros de su género: esta costumbre es tal vez suficiente para separarlos de ellos, ó cuando menos para ponerlos á alguna distancia.

CURRUCA DE LOS ALPES.

Motacilla alpina (Lin.)

Encuéntrase esta Curruca en los Alpes y en las altas montañas del Delfinado y de la Auvernia; es á lo

menos del tamaño del Pardillo, y por lo tanto supera mucho en magnitud á todas las demás Currucas; pero se acerca á este género por tantos caracteres, que no debemos separarla. Tiene la garganta de fondo blanco, manchada con dos diferentes tintas pardas; el pecho es gris-ceniciento; todo lo restante de la parte inferior del cuerpo está variado de gris mas ó menos blanquizco y de rojo; las coberteras inferiores de la cola están pintadas de negruzco y blanco; la parte superior de la cabeza y del cuello es cenicienta; el dorso es de este mismo color, pero variado de pardo; las coberteras superiores de las alas son negruzcas y manchadas de blanco por la punta; las pennas de las alas son pardas y ribeteadas exteriormente, á saber: las grandes de blanquizco y las medianas de rojizo; las coberteras superiores de la cola son de un color pardo ribeteadas de gris-verdoso y hácia la punta de rojizo; todas las pennas de la cola terminan en su parte inferior con una mancha rojiza sobre el lado interior; el pico tiene cerca de nueve líneas y media de longitud, es negruzco por encima, amarillo por debajo de la base, y no tiene escotadura; los piés son amarillentos; el tarso tiene una pulgada y dos líneas de largo, y la uña posterior es mucho mas gruesa que las otras. La cola tiene dos pulgadas y once líneas, es un poco ahorquillada, y mas larga que las alas recogidas en una pulgada y dos líneas. La longitud entera del pájaro es de ocho pulgadas y dos líneas; la lengua es ahorquillada; el esófago tiene algo mas de tres pulgadas y media, y se dilata en una especie de saco glanduloso antes de su insercion en la molleja, que es muy grande, pues tiene cerca de dos pulgadas de ancho; es musculosa y está forrada con una membrana sin adherencia. Se han encontrado en ella algunos restos de insectos, diversos granos menudos y algunas piedrecitas muy pequeñas. El lóbulo izquierdo del hígado, que cubre la molleja, es mas pequeño de lo que por lo comun es en los pájaros. No tiene vejiguilla de hiel, sino dos ciegos de cerca de dos líneas cada uno. El tubo intestinal tiene de unas once pulgadas y ocho líneas á doce pulgadas y diez líneas de longitud.

Aunque este pájaro habita en las montañas de los Alpes vecinas de Francia y de Italia, y hasta en las de Auvernia y Delfinado, ningun autor ha hablado de él hasta ahora. El marqués de Piolenc ha enviado muchos individuos á Mr. Gueneau Montbeillard, que fueron muertos en su condado de Montbel el 18 de enero de 1778. Estos pájaros no se alejan de las altas montañas sino cuando se ven obligados á ello por la abundancia de nieves; por lo tanto no se les conoce mucho en las llanuras; están por lo comun en el suelo, donde corren muy aprisa uno trás otro como las Perdices y Codornices, y no á saltitos como las otras Currucas; pósanse tambien sobre las piedras, pero rara vez sobre los árboles; van en pequeñas bandadas y despiden un grito semejante al de las Lavanderas para llamarse entre sí. Mientras que el frio no es muy fuerte se las encuentra en los campos; pero cuando se hace rigoroso, se juntan en las praderías húmedas donde hay yerba, y entonces se las ve correr sobre el hielo. Los últimos recursos suyos son las fuentes calientes y los riachuelos de agua viva, donde se las encuentra muchas veces cuando se va á caza de Gallinetas ciegas ó Becasinas; pero aunque estas Currucas no son muy ariscas, son difíciles de matar, sobre todo cuando se les tira al vuelo.

SUB-GÉNERO REYEZUELO.

Regulus (Cuv.)

Separados de los Pico-finos ó Silvias en estos últimos tiempos, tienen el pico cenceño, corto, recto, ligeramente rebajado en la punta, y de la forma de un cono muy agudo. Distínguese de la especie comun el

REYEZUELO DE TRIPLE FRANJA.

Sylvia ignicapilla (Tem.)

Se encuentra en toda Europa, y su plumaje es de un color pardo sin brillo, con cejas blancas, la garganta y el pecho de un blanco azulado, y algunas listas transversales sumamente estrechas, mientras que el *Reyezuelo comun* tiene las mejillas de un ceniciento puro, carece de franjas blancas, y el macho presenta un moño amarillo anaranjado: esta última especie habita con preferencia en los bosques de árboles verdes.

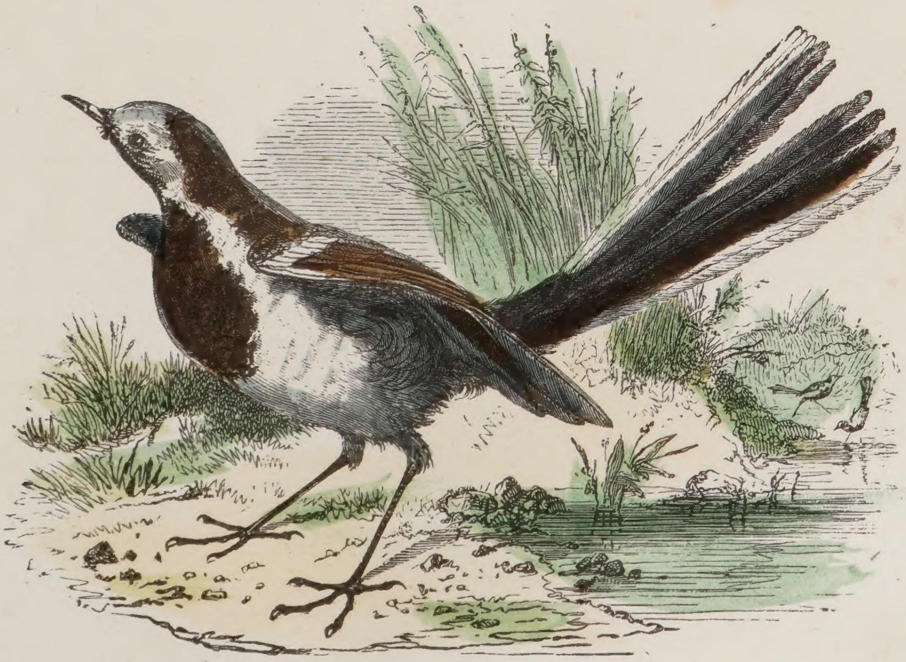
REYEZUELO.

Regulus cristatus (Bris); *Motacilla régulus* (Lin.)

El Pájaro de que aquí se va á tratar es el verdadero Reyezuelo, segun lo dejamos ya bien probado. Siempre se le hubiera debido llamar así, y solo por una especie de usurpacion, muy antigua á la verdad, se aplicó al Troglodita este nombre; pero ya es hora de que le restituyamos sus derechos. Su título es evidente; es rey, puesto que la naturaleza le ha dado una corona, y el diminutivo no conviene á ningun otro de nuestros pájaros de Europa tanto como á este, puesto que es el mas pequeño. El Reyezuelo es tan pequeño, que pasa por las mallas de las redes comunes, se escapa fácilmente de todas las jaulas, y cuando lo sueltan en un aposento que se cree está bien cerrado, desaparece al cabo de cierto tiempo, y se desvanece en cierto modo, sin que se pueda encontrar el menor indicio de él: basta solo, para que pueda pasar, una salida casi invisible. Cuando viene á nuestros jardines se introduce sutilmente entre el ramaje: ¿cómo no se le perderá de vista si una hoja es suficiente para ocultarle? Si uno quiere tener el gusto de tirarle, el perdigon mas pequeño seria demasiado grueso para él, y tan solo puede emplearse una finísima arena, sobre todo si se quiere no echar á perder su piel. Cuando se logra cogerle, bien sea con las varillas de liga, con la trampa de los paros ó con alguna red muy fina, teme uno apretar demasiado entre los dedos un pájaro tan delicado; mas como no es menos vivo, se encuentra este ya muy lejos cuando uno cree tenerle todavía. Su grito agudo y penetrante es parecido al de la Langosta, á quien no excede mucho en el tamaño. Dice Aristóteles que su canto es agradable; pero es de creer que los que le informaron confundieron nuestro Reyezuelo con el Troglodita; tanto mas cuanto que, segun el mismo confiesa, se confundian en aquel tiempo los nombres de ambas especies. La hembra pone seis ó siete huevos, que no son mucho mayores que guisantes, en un pequeño nido hecho en forma de bola hueca, tejido con mucha solidez, de musgo y telaraña, acolchado en lo interior con finísima pelusilla, y con la abertura á un lado; colócalo con mas frecuencia en las selvas, y algunas veces en los tejos y entre el ramaje de nuestros jardines, ó en los pinos que se encuentran á la inmediacion de nuestras casas.

Los Insectos mas pequeños constituyen el alimento ordinario de estos pajarillos: en verano los cogen de un modo muy listo al vuelo, y en invierno los van buscando en sus guaridas, donde están aletargados, medio muertos, y á veces muertos del todo; y tambien se contentan con sus larvas, y con toda clase de gusanillos. Son muy diestros en agarrar la presa, y es tanto lo que les gustan, que algunas veces se bartan hasta sofocarse. Comen durante el verano algunas pequeñas bayas y ciertas semillas, tales como las de hinojo. Por último, se les ve escarbar el mantillo que se encuentra en los antiguos sauces, de donde segu-

REYEZUELO MOSTACHO.



NEVATILLA, *hembra*.

ramente saben sacar tambien alguna partícula de alimento. Nunca he encontrado en su molleja la mas pequeña piedrecilla.

Los Reyezuelos gustan de posarse en las encinas, en los olmos, en los pinos elevados, en los abetos, en los enebros, etc. En Silesia se les ve, así en verano como en invierno, y siempre en los bosques, segun refiere Schwenckfeld; en Inglaterra en los bosques que cubren las montañas; en Baviera y en Austria van á pasar el invierno á las inmediaciones de las poblaciones, donde encuentran mayores recursos contra el rigor de la estacion. Añaden tambien que vuelan en pequeñas bandadas, compuestas no solamente de pájaros de su especie, sino tambien de otros pajarillos que llevan igual género de vida: tales como los Trepadores, los Paros, etc. Por otra parte, nos dice Salerno que en el territorio de Orleans van por lo regular de dos en dos en invierno, y que se llaman cuando por algun accidente han sido separados. Es necesario, pues, que tengan hábitos diferentes en los diferentes paises, lo que no me parece absolutamente imposible, porque los hábitos son relativos á las circunstancias; pero es todavía mas fácil que los autores se engañen algunas veces. No es muy seguro que permanezcan todo el invierno en Suiza; pero á lo menos se sabe que en este país y en Inglaterra son los últimos que desaparecen; en Francia es cierto que se les ve en mayor número durante el otoño y el invierno, y que en muchas de nuestras provincias no anidan jamás ó casi nunca.

Estos pajarillos son muy activos y ágiles; siempre están en continuo movimiento, sin cesar de volar de rama en rama, trepando por los árboles, manteniéndose indiferentemente en todas posiciones, y con frecuencia con los piés para arriba como los Paros, registrando todas las grietas de la corteza y sacando de ellas la caza que les conviene, ó acechándola al salir de sus escondrijos. Durante los frios gustan de estar en los árboles siempre verdes, de los que comen la simiente, y muchas veces tambien se les ve posados sobre la copa de estos árboles; pero no parece que hagan esto para alejarse mas del Hombre, porque en otras muchas ocasiones dejan que se les acerquen bastante. En el otoño están gordos y su carne es muy buena de comer, tanto como puede serlo un bocadito tan pequeño. Por este tiempo se cogen comunmente al reclamo; y sin duda se cogerán muchas en las cercanias de Nuremberg, puesto que los mercados públicos de aquella ciudad están siempre muy provistos de pajarillos de esta especie.

Los Reyezuelos son comunes, no solamente en Europa, desde Suecia, hasta Italia, y hasta los confines de España, sino tambien en Asía hasta Bengala, y aun en América, desde las Antillas hasta el Norte de Nueva Inglaterra, segun Edwards; de donde se sigue que estos pájaros, que frecuentan las regiones septentrionales y que por otra parte tienen el vuelo muy corto, han pasado de un continente á otro; y este solo hecho, bien averignado, seria un indicio de la grande proximidad de ambos continentes por la parte del Norte. En este supuesto, es forzoso convenir en que el Reyezuelo tan pequeño, tan débil en apariencia, y que en la construccion de su nido toma tantas precauciones contra el frio, es, sin embargo, muy fuerte no solo para soportar el frio, sino tambien todas las temperaturas excesivas, pues que vive en climas tan diferentes.

La mas notable que presenta su plumaje es la hermosa corona de color de aurora, orlada de negro por cada lado, la cual sabe ocultar debajo de las otras plumas con el juego de los músculos de su cabeza; tiene una raya blanca, que, pasando por encima de los ojos, entre el filete negro de la corona y otra raya negra en la cual está colocado el ojo, da mas expresion á su fisonomía; lo restante de la parte superior del cuerpo, inclusas las pequeñas coberteras de las alas, es de color pardo aceitunado; toda la parte inferior desde la base del pico, es de un rojo claro, el cual tira á aceitunado sobre los costados; el contorno del pico es blanquecino, y de él nacen algunos bigotes negros; las remeras son pardas con filetes amarillo-aceitunados por lo exterior, y estos filetes ú orlas están cortadas hácia el tercio de la pluma con una mancha negra que hay en la sexta, así como en las siguentes hasta la décimaquinta, poco mas ó menos; las coberteras medias y las grandes mas inmediatas al cuerpo son igualmente pardas con filetes amarillo-aceitunados, y rematan en blanco-sucio, de lo que resultan dos manchas de este último color en cada una de las alas; las timoneras son gris-pardas con filetes aceitunados; el campo de las plumas es negruzco excepto la cabeza, el nacimiento de la garganta y la parte inferior de las piernas; el iris es avellanado, y los piés amarillentos. La corona de la hembra es amarillo-pálida, y todos los colores del plumaje mas dóbiles, como de costumbre.

Dice Brisson que en nuestro Reyezuelo la primera pluma de cada ala es sumamente corta; pero esta no es una penna, no tiene la forma de tal, ni está inyectada del mismo modo, ni aun tiene tampoco el mismo uso: esta nace en el extremo de una especie de dedo que termina el hueso del ala, así como nace tambien otra pluma semejante á esta de otra especie de dedo que se encuentra en la articulacion siguiente.

La lengua es ternillosa, y termina en diminutos filamentos; el esófago tiene diez y siete líneas y media, y se dilata y forma una pequeña bolsa glandulosa antes de su insercion en la molleja; esta es musculosa, está forrada con una membrana sin adherencia y cubierta con el hígado; el tubo intestinal tiene cinco pulgadas y diez líneas; está provisto de su correspondiente vejiguilla de la hiel, pero carece de ciego.

SUB-GÉNERO TROGLODITA.

Troglodytes (Vieil.)

Son Silvias de pico largo, arqueado, entero y aleznado, que habitan los matorrales.

TROGLODITA.

Motacilla troglodytes (Lin.)

En la eleccion de los nombres fuerza es dar la preferencia al que pinta y caracteriza mejor el objeto: tal es el nombre de *troglodita*, que significa *habitante de cuevas y cavernas*, nombre que dieron los antiguos á este pepueño pájaro, y que le restituimos hoy nosotros porque es un error si los modernos le han llamado *reyezuelo;* y esta equivocacion proviene de que el verdadero Reyezuelo es tan pequeño como el Troglodita. Este comparece en el invierno cerca de nuestras viviendas, y se le ve salir del centro de los jarales y de lo mas espeso de las ramas, para meterse en las pequeñas grutas que forman los agujeros de los muros. Aristóteles le designa por este hábito natural; y describe en otra parte, de un modo que no se puede desconoce, y con su propio nombre, el verdadero Reyezuelo, á quien su moño ó corona de oro y su pequeña talla hacen dar por analogía el nombre de *Pequeño Rey ó Reyezuelo*. Nuestro Troglodita es, pues, tan diferente del Reyezuelo, no solo por la figura, sino tambien por los hábitos, que nunca se le debió aplicar el mismo nombre. No obstante, el error es antiguo y alcanza tal vez á los tiempos de Aristóteles. Gessner lo ha conocido; pero á pesar de su autoridad apoyada

con la de Aldrovando y Willughby, quienes del mismo modo que él, distinguen claramente estos dos pájaros, los naturalistas los confunden todavía, y dan indistintamente el nombre de Reyezuelo á estas tan diferentes y tan distintas especies.

El Troglodita es, pues, este diminuto pajarillo que se presenta en los lugares cercanos á las grandes poblaciones al acercarse el invierno, y hasta en lo mas fuerte de dicha estacion; expresa con voz bastante clara un pequeño canto alegre, particularmente á la caida de la tarde; muéstrase algunos instantes sobre los montones de leña, sobre los haces de ramaje, donde se vuelve á meter despues, ó bien sobre el alero de un tejado donde solo permanece un instante, y pasa luego á esconderse entre las vigas ó en algun agujero de la pared; y cuando sale de su escondite anda á saltitos con su colita levantada sobre el amontonado ramaje. Su vuelo es corto y arremolinado; bate sus alas con un movimiento tan vivo, que la vista no puede percibir sus vibraciones, y por este hábito natural le llamaban los griegos *trogilos*, *peonza*, *trompo*, nombre que, no solo es análogo á su vuelo, sino tambien á la forma de su cuerpo recogido y abultado.

El Troglodita no tiene mas que cuatro pulgadas y cerca de cinco líneas de longitud, y seis pulgadas y cinco líneas de vuelo; su pico siete líneas, y los piés mas de nueve líneas y media de alto; todo su plumaje está cruzado transversalmente con fajitas orladas de pardo subido y negruzco sobre el cuerpo y las alas, sobre la cabeza, y aun tambien sobre la cola; la parte inferior del cuerpo está mezclada de gris y blanquecino. Su plumaje, por decirlo así, es el de la Becada en miniatura: apenas pesa la cuarta parte de una onza.

Este pajarillo es casi el único que se queda en nuestras comarcas hasta en lo mas rígido del invierno, y que conserva su alegría en esta triste estacion; vésele siempre vivo, siempre alegre. Su canto, alto y claro, se compone de notas breves y rápidas, *sidiriti sidiriti*, y está cortado con pausas de cinco ó seis segundos. Esta es la única voz ligera y graciosa que se oye en aquella estacion, cuando el silencio de los habitantes del aire solo se ve interrumpido por el desagradable graznido del cuervo. Oyese especialmente al Troglodita despues de una nevada, ó á lo caida de la tarde cuando va creciendo el frio con las noches. Vive tambien en nuestros corrales y en los descubiertos almacenes de leña, donde busca entre el ramaje, sobre las cortezas, debajo de los techos, en los agujeros de las paredes, y hasta en los pozos, las crisalidas y los cadáveres de insectos de que se alimenta. Acude tambien á las orillas de los manantiales calientes y de los arroyos que no se hielan; y se cobija dentro de algunos sauces huecos, donde estos pájaros se reunen en gran número, saliendo con frecuencia á beber, y para volverse luego á domicilio comun. Aunque nada ariscos y poco desconfiados, son, sin embargo, muy difíciles de coger; pues su pequeñez y su ligereza los hace casi siempre perder de vista, libertándolos de las garras de sus enemigos.

El Troglodita mora por la primavera en los bosques, donde anida junto al suelo sobre algun ramaje espeso, y aun sobre los céspedes; otras veces debajo de un tronco, ó en una peña, ó bien debajo de un barranco de un arroyo, ó debajo de la techumbre de una choza aislada en algun sitio agreste, y hasta en la barranca de los leñadores y carboneros. El pájaro recoge al efecto mucho musgo, con el cual fabrica su nido, acolchando lo interior con plumas. El nido es casi enteramente redondo, muy grande y tan informe en lo exterior que no se conoce lo que es; y se libra de este modo de las pesquisas de los cazadores, pues solo aparece á la vista como un monton de musgo echado allí por casualidad, y no tiene mas que una pequeña entrada muy estrecha por un lado. El pájaro pone en él nueve ó diez huevos pequeños de color blanco mate con una faja de puntos rojizos en el extremo mas grueso, y los abandona tan luego como conoce que han sido descubiertos. Los polluelos suelen dejar el nido antes de poder volar, y se les ve correr como ratoncillos por entre los zarzales. Algunas veces los Turones se apoderan del nido, bien sea que el pájaro lo haya abandonado, ó que estos nuevos huéspedes, presentándose hostilmente, los hayan desalojado destruyéndoles la cria. No hemos observado que hagan otra por el mes de agosto en nuestras comarcas, segun supone Alberto en testimonio de Aldrovando, y como lo asegura Olina respecto de Italia, añadiendo que es crecido el número de estos pájaros en las cercanías de Roma. Este mismo autor explica el modo de criarlos cuando se cogen en el nido, lo que rara vez sale bien, segun observa Belon, pues es pájaro muy delicado. Hemos reparado que gusta de la compañía de los Petirojos; á lo menos así lo demuestra el verlo acudir con estos pájaros al reclamo: acércase al sitio donde está puesta la celada, despidiendo un pequeño grito, *tiri*, *tiri*, con un sonido mas grave que el de su canto natural, pero con un metal de voz tan sonoro como aquel, y es tan poco desconfiado, y al mismo tiempo tan curioso, que penetra por entre la enramada hasta la barraca del parancero. Revolotea y canta por los bosques hasta muy entrada la noche, y es uno de los últimos pájaros, con el Petirojo y el Mirlo, que se oye en el campo despues de puesto el sol; así como es tambien uno de los primeros que se dispiertan por la mañana: no se crea, sin embargo, que á ello le mueva el gusto de estar en sociedad, por cuanto le place estar solo, á no ser en tiempo de sus amores, y los machos en verano se persiguen y se ahuyentan con la mayor vivacidad.

Esta especie es bastante comun en Europa, y dice Belon que se la conoce en todas partes. No obstante, si se resiste á nuestros inviernos, los del Norte son muy rigurosos para su temperamento; y Lineo observa que es raro en Suecia. Por lo demás, los nombres que le dan en diferentes paises bastarian para darle á conocer. Frisch le llama *Reyezuelo de vallados de invierno;* Schwenckfeld *Reyezuelo de nieve;* y en algunas provincias de Francia le llaman *Rey de frialdad.* Uno de sus nombres alemanes significa que se mete entre el ramaje; y esto es tambien lo que designa el nombre de *dikesmouler* que le dan en Inglaterra segun Gessner, y el de *perchiachagia* que lleva en Sicilia. En el territorio de Orleans le llaman *ratereau ó ratillon*, porque penetra y corre como un ratoncillo entre las matas. En fin, el nombre de *buey* que le dan en muchas provincias es por antífrasis, á causa de su extremada pequeñez.

Parece que el nuevo continente posee dos pájaros afines á esta especie: el *Reyezuelo ó Troglodita de Buenos-Aires* y el *Troglodita de Luisiana.* El primero, con el mismo tamaño y los mismos colores, solo que son mas cortados y mas distintos, podria considerarse como una variedad del de Europa. Commerson, que lo vió en Buenos-Aires, solo dice, hablando de sus hábitos naturales, que se le ve en ambas orillas del Rio de la Plata, y que hasta entra por sí mismo dentro de las embarcaciones para cazar allí las Moscas.

El segundo es un tercio mayor que el primero; tiene el pecho y el vientre de color leonado amarillento: una pequeña raya blanca detrás del ojo, y el resto del plumaje sobre la cabeza, el dorso, las alas y la cola del mismo color, y jaspeado lo mismo que el de nuestro Troglodita. El P. Charlevoix alaba el canto del Troglodita ó Reyezuelo del Canadá, que probablemente es el mismo que el de la Luisiana.

TROGLODITA DEL CABO DE HORNOS.

Fue cogido á bordo de un buque navegando veinte leguas al Sur del cabo de Hornos á la extremidad central de América. Esta ave tiene cuatro pulgadas y tres líneas de longitud total. Su pico es de color córneo, sus tarsos son amarillos, y su cabeza es de un bermejo bastante vivo salpicado de trozos negros; la region superior del cuerpo esta flameada de lustrosas manchas negras, bermejas y blancas; tiene las alas listadas al través de negro y bermejo vivo, excepto las remeras que son de un pardo dorado uniforme, y están delicadamente recamadas de amarillo. Su cola formada de timoneras escalonadas ó flavoladas, es de color bermejo con barras negras aterciopeladas en la faz superior y rubias en la inferior. Esta region, desde la barba hasta el ano, es de un blanco bermejo con tintas mas pronunciadas en los costados y partes laterales del cuello.

SUB-GÉNERO LAVANDERA.

Motacilla (Cuv.)

Reunen á su pico cenceño y aleznado, tarsos largos, con un pulgar provisto de una uña corva. Viven en las orillas de las aguas.

Muchas veces se ha confundido las Lavanderas con las Aguzanieves: no obstante, la primera se mantiene por lo regular á las orillas del agua, al paso que las Aguzanieves frecuentan el centro de las praderías y siguen tras los ganados: unas y otras revolotean á menudo en los campos en torno del labrador, y acompañan el arado para coger las lombrices y gusanos que hormiguean sobre el terrojo recientemente movido. En las demás estaciones, las Moscas que el ganado atrae, y todos los Insectos que pueblan las orillas de las aguas estancadas, sirven de pasto á estos pájaros, verdaderos Papamoscas, no considerándolos mas que en cuanto á su modo de vivir, pero diferente de los Papamoscas, propiamente dichos, que esperan y cazan su presa sobre los árboles, en vez de que la Lavandera y las Aguzanieves la buscan y la persiguen en tierra. Ambas forman juntas una pequeña familia de pájaros de pico fino, de piés altos y delgados, y de cola larga que mueven sin cesar; y de este hábito comun viene el que unas y otras hayan sido llamadas por los latinos *motacilla*, y de aquí se han derivado tambien los diferentes nombres que les dan en las provincias.

LAVANDERA.

Motacilla alba et cinerea (Lin.)

Belon, y Turner antes que él, dan á este pájaro el nombre griego de *Knipologos*, traducido en latin por el de *Culicilega*, pájaro *que recoge los Mosquitos:* este nombre, ó por mejor decir, esta denominacion, conviene perfectamente al parecer á la Lavandera: sin embargo, me parece cierto que el *Knipologos* de los griegos es un pájaro muy diferente.

Este pájaro no es mucho mayor que el Paro comun: pero su gran cola parece que alarga su cuerpo, y le da en todo ocho pulgadas y dos líneas de longitud; la cola sola tiene cuatro pulgadas y una línea, y el pájaro la abre y ostenta cuando vuela; apóyase tambien sobre este largo y ancho remo, que le sirve para columpiarse, para hacer piruetas, para avalanzarse, para volverse y jugar en el vacio del aire; y cuando se asienta, mueve sin cesar esta parte con un balanceo bastante vivo de abajo á arriba, dándole en cada repeticion cinco ó seis sacudimientos.

Estos pájaros corren con mucha ligereza á saltitos muy vivos sobre el cascajo de las orillas del agua, en donde entran tambien por medio de sus largas piernas hasta algunas líneas de profundidad cuando, siendo débil la oleada, se espacía mansamente por la orilla; pero donde se les ve revolotear con mas frecuencia es sobre las esclusas de los molinos: allí posan sobre las piedras, y vienen, por decirlo así, á lavar la ropa con las lavanderas, dando vueltas todo el dia al rededor de estas mujeres, acercándose á ellas familiarmente, recogiendo las migas que algunas veces les echan, y con el movimiento continuo de su cola parece que quieren imitar el que ellas hacen al golpear la ropa; por cuya costumbre se ha dado á este pájaro el nombre de Lavandera.

El blanco y el negro, sembrado por todo el cuerpo y formando grandes manchas, constituyen el plumaje de la Lavandera: el vientre es blanco, la cola está compuesta de doce pennas, de las cuales las diez intermedias son negras, y las laterales blancas hasta cerca de su nacimiento; cuando están cerradas las alas no alcanzan mas que hasta el tercio de su longitud; las pennas de las alas son negruzcas y ribeteadas de gris blanco. Belon observa en las alas de las Lavanderas una pequeña relacion que la acerca al género de las aves acuáticas. La parte superior de la cabeza está cubierta con una especie de capillo negro que le baja hasta sobre el cuello; una semi-careta blanca le oculta la frente, envuelve el ojo, y cayendo sobre los lados del cuello confina con el negro de la garganta, que está guarnecido con un ancho peto negro que se redondea sobre el pecho. Muchos individuos no tienen de este peto negro mas que una zona en forma de semicírculo en la parte superior del pecho, y su garganta es blanca; el dorso, de color gris de pizarra en los otros, es gris pardo en estos individuos, que parece forman una variedad; la que se mezcla y confunde no obstante con la especie, porque la diferencia entre el macho y la hembra consiste en que en esta la parte superior de la cabeza es parda, en vez que en el macho esta misma parte es negra.

La Lavandera vuelve á nuestras provincias á fines del mes de marzo; hace su nido en el suelo debajo de algunas raices, ó bajo la yerba que se cria en los barbechos; pero con mas frecuencia á las orillas del agua, en los huecos de la ribera, y bajo las pilas de leña que se dejan á lo largo de los rios: estos nidos se componen de algunas yerbas secas, de pequeñas raices mezcladas algunas veces con musgo, todo mal enlazado y guarnecido por dentro con una capa de pluma ó de crin. Pone cuatro ó cinco huevos blancos sembrados de manchas pardas, y no hace por lo comun mas que una cria, á no ser que la primera haya sido destruida ó interrumpida antes de la salida ó educacion de los hijos. Los padres defienden á estos con valor cuando se acerca alguno á ellas; salen al encuentro del enemigo, y revolotean delante de él como para llevarlo á otra parte; y cuando les cogen la nidada, siguen al raptor volando sobre su cabeza, dando vueltas sin cesar, y llamando á sus hijuelos con acentos dolorosos. Los cuidan tambien con tanto esmero como aseo, y limpian el nido de toda suciedad, la que echan fuera, y aun la llevan hasta cierta distancia; y se les ve tambien llevar muy lejos los pedacitos de papel ó de pajas que habrán sembrado para reconocer el paraje en que tienen oculto el nido (1).

(1) He observado Lavanderas que habian colocado su nido en el agujero de una pared que bañaba el rio: tenian el cuidado de limpiar el nido de sus hijuelos y de sacar todas las inmundicias á mas de treinta pasos de distancia; detúvose en la punta de una estaca, que sostenia la pared á flor de agua, un papel blanco; noté que este papel desagradaba á las Lavanderas, y que hacian inútiles esfuerzos las unas despues de las otras para quitarle de allí; era muy pesado; lo quité sustituyéndolo con pequeñas tiras igualmente blancas; las cuales fueron llevándose una á una á la misma dis-

Cuando los polluelos se hallan ya en estado de volar, los acompañan los padres y los alimentan todavía por espacio de tres semanas ó de un mes; y se ve como tragan con ansia los Insectos y huevecillos de hormigas que les traen continuamente. Se ha observado que en todos tiempos cogen estos pájaros la comida con una prontitud singular, y sin que al parecer se den tiempo para tragarla; van recogiendo las lombricillas y gusanillos de tierra; cazan y cogen las Moscas en el aire, y estos son los objetos de sus frecuentes piruetas. Por lo demás, vuelan culebreándose en el aire, y su vuelo lo hacen como á saltitos y brincos; se ayudan en el vuelo con su cola moviéndola horizontalmente, y este movimiento es diverso del que le dan estando en tierra, que es de arriba abajo perpendicularmente. Las Lavanderas despiden frecuentemente, y sobre todo volando, un pequeño grito vivo y redoblado, con un metal de voz limpio y claro, *gui guit, gui, gui, guit;* el cual es un grito de reunion, pues las que están en tierra responden á él; pero este grito nunca es mas fuerte y repetido que cuando acaban de librarse de las garras del Gavilan. Estas no temen tanto á los otros animales ni aun al hombre; pues cuando se les dispara un tiro, no huyen lejos, y vuelven á ponerse á corta distancia del cazador. Se cogen algunas mezcladas con las Alondras en la red y con el espejo que se usa para cazar estas últimas; y parece, segun la relacion de Olina, que en Italia se hace una cacería particular de Lavanderas hácia mediados de octubre.

En otoño es cuando se ven en mayor número en nuestros campos, y esta estacion que las reune parece les inspira tambien mas alegría: entonces multiplican ellas sus juegos, se mecen en el aire, se dejan caer sobre los campos, se persiguen, se llaman entre sí, y se pasean en gran número sobre los techos de los molinos y de las aldeas vecinas de las aguas, donde parece que conversan juntas con algunos gritos cortados y reiterados: diríase, al oirlas, que todas y cada una se interrogan y responden alternativamente durante algun tiempo, hasta que una aclamacion general de toda la asamblea da la señal ó el consentimiento para dirigirse á otro parte. En este tiempo es tambien cuando ellas hacen oir aquel pequeño canto dulce y ligero á media voz, que no es mas que un murmullo, por el cual les ha dado Belon, al parecer, el nombre italiano de *susurade* (á susurro). Inspírales este dulce acento lo agradable de la estacion y el placer que tienen de verse en sociedad, á la que parecen estos pájaros muy sensibles.

A fines del otoño se reunen las Lavanderas en bandadas mas numerosas, y á la caida de la tarde se las ve abatir su vuelo sobre los sauces y en los mimbres á orillas de los canales y los rios, desde donde llaman á las que pasan, y forman una zambra y algazara estrepitosa hasta la entrada de la noche. En las mañanitas claras de octubre se las oye pasar por el aire y algunas veces muy altas, reclamándose y llamándose sin cesar; entonces parten todas, pues nos dejan al acercarse el invierno para buscar otros climas. Dice Mr. de Maillet que por esta estacion cogen en el Egipto cantidades prodigiosas, las cuales hace secar el pueblo en medio de la arena para conservarlas y comérselas despues, y refiere Mr. Adanson que pasan tambien en el invierno al Senegal con las Golondrinas y Codornices, que solo en esta estacion es cuando se ven en aquel país.

La Lavandera es comun en toda Europa hasta Suecia; y se encuentra, como se ve, en Asia y en Africa. La que nos ha traido Mr. Sonnerat de Filipinas es la misma que la de Europa. Otra que trajo Mr. Commerson del cabo de Buena-Esperanza no diferia de la variedad representada en una lámina que yo ví, sino en que el blanco de la garganta no subia sobre la cabeza ni tan arriba sobre los lados del cuello; y en que las coberteras de las alas, menos variegadas, no formaban en ellas dos líneas transversales blancas. Pero, ¿no padece equivocacion Olina cuando dice que no se ve la Lavandera en Italia mas que en el otoño ó invierno? Y ¿puede pensarse que este pájaro pase el invierno en este clima, cuando se le ve extender su emigracion hasta tan lejos y en climas mucho mas cálidos?

tancia que conducian las inmundicias de sus hijuelos, engañadas por la conformidad de su color.

LAVANDERA DE LUTO.

Motacilla lúgubre.

Esta especie es de un negro intenso en la region superior, y blanco de nieve en la inferior. Esta ave tiene sobre el blanco del tórax un collar negro en su plumaje de invierno y habita el Mediodia de Europa.

SUBGÉNERO NEVATILLA.

Aguzanieves ó pajaritas de nieve; Budites (Cuv.)

Solo se distinguen de las Lavanderas en la uña de su pulgar, que es muy larga y casi recta como la de las Alondras.

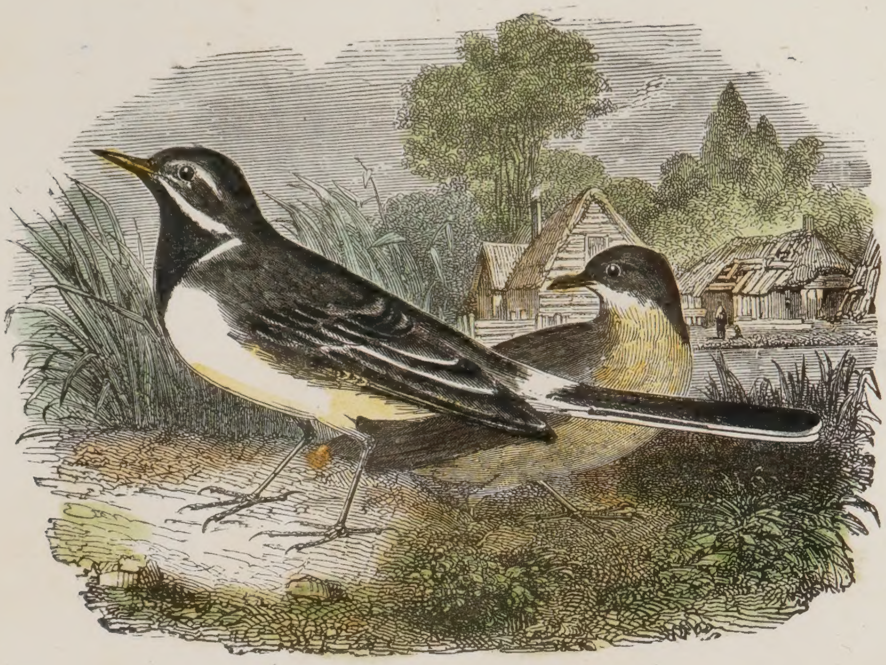
Se acaba de ver que la especie de la Lavandera es simple, y que solo tiene una ligera variedad; pero en la familia de las Aguzanieves encontramos tres especies bien distintas, y todas tres habitan en nuestros campos sin mezclarse ni producir juntas. Indicaremos estas diferentes especies con los nombres de *Aguzanieve gris, Aguzanieve de primavera,* y *Aguzanieve amarilla*, á fin de no contradecir las nomenclaturas recibidas.

La especie de aficion que manifiestan las Aguzanieves á los rebaños, la costumbre que tienen de ir tras de ellos á los prados, su modo de volar y de pasearse entre el ganado cuando está paciendo, de meterse en medio sin temor hasta llegar á posarse algunas veces sobre el lomo de las vacas y de los carneros, su familiaridad, en fin, con el pastor, á quien preceden, á quien acompañan sin desconfianza y sin peligro, á quien hasta avisan de la llegada del Lobo ó de las aves de Rapiña, le han hecho dar un nombre apropiado, por decirlo así, á esta vida pastoril. Compañera de hombres inocentes y pacíficos, parece que la Aguzanieve tiene por nuestra especie esa inclinacion que acercaria á nosotros la mayor parte de los animales si no fuesen repelidos con nuestra barbarie, y no los separase el temor de ser nuestras víctimas. No obstante, en la Aguzanieve es mas fuerte esta aficion que el temor: no hay pájaro alguno libre en los campos que se muestre mas manso, que huya menos lejos, que sea mas confiado, que se deje acercar mas, ni se ponga mas al alcance del cazador, á quien no da muestras de temer, pues que ni aun sabe huir.

Las Moscas son su pasto durante la buena estacion; pero cuando las escarchas han destruido los insectos alados, y han hecho encerrar el ganado en los establos, se retira cerca de los riachuelos y pasa en ellos casi toda la mala estacion: por lo menos, la mayor parte de estos pájaros no nos dejan durante todo el invierno. La Aguzanieve amarilla es la mas constantemente sedentaria; la gris es menos comun en esta mala estacion.

AGUAZANIEVE AMARILLA.

Cuando las Lavanderas se van por el otoño, las Aguzanieves se acercan á nuestras viviendas, dice Gesner, y vienen durante el invierno hasta en medio de



LAVANDERA AMARILLA.

MOTOLITA DE PRIMAVERA.

FARLUSA DE LOS PRADOS.

las aldeas y lugares. Este pasaje debe aplicarse con especialidad á la amarilla, así como tambien atribuirle el hábito de que aquí se habla. Esta Aguzanieve busca entonces su vida á orillas de los manantiales calientes, y su abrigo dentro de algun agujero en las márgenes de los arroyos; y parece que allí se encuentra satisfecha, pues no deja de cantar en esta triste estacion, á menos que el frio sea muy excesivo; este canto es una especie de pequeño gorgeo muy suave y como á media voz, semejante al canto de otoño de la Lavandera, y estos sonidos tan dulces son muy diferentes del grito agudo que esta Aguzanieve da cuando se eleva en el aire. Por la primavera hace su nido en los prados, y algunas veces entre pequeños arbustos, y debajo de alguna raiz cerca de una fuente ó de un arroyo: el nido está colocado en tierra y construido con yerbas secas ó musgo por fuera, y bien relleno de plumas, de crin ó de lana por dentro, y mucho mejor tejido que el de la Lavandera: encuéntranse en él seis, siete ú ocho huevos de un color blanco sucio, con manchas amarillentas. Cuando los polluelos están ya criados, despues de la recoleccion de las yerbas en los prados, los padres los llevan consigo tras los ganados.

Las Moscas y los Mosquitos les sirven entonces de pasto; porque mientras se están cerca del agua en el invierno, viven de gusanillos, y no dejan tambien de comer algunos granos menudos: nosotros los hemos encontrado con algunos restos de Escarabajos y una piedrecita en la molleja de una Aguzanieve amarilla, que se cogió á fines de diciembre; el esófago se dilataba antes de su insercion; la molleja era musculosa, y estaba forrada con una doble membrana seca arrugada y sin adherencia; el tuvo intestinal tenia once pulgadas y ocho líneas de longitud, y no tenia ciego ni vejiguilla de hiel; la lengua era franjeada por la punta, como en todas las Aguzanieves; la uña posterior era mas larga que las demás.

De todos estos pájaros de cola larga, la Aguzanieve amarilla es el que presenta este carácter mas señalado: su cola tiene cerca de cuatro pulgadas y ocho líneas, y su cuerpo no tiene mas que cuatro pulgadas y una línea. Su vuelo es de diez pulgadas y cerca de cinco líneas. La cabeza es gris; el manto hasta el obispillo es de color aceitunado subido sobre fondo gris; el obispillo es amarillo; y la parte inferior de la cola de un amarillo mas vivo; el vientre con el pecho es amarillo pálido en los individuos jóvenes, tales al parecer como el que describe Mr. Brisson, pero en los adultos es de un hermoso amarillo, brillante y lleno; la garganta es blanca; del orígen del pico sale una pequeña lista longitudinal blanquizca que le pasa sobre el ojo; el fondo de las plumas de las alas es gris-pardo, orlado ligeramente en algunas de gris-blanco; encuéntrase tambien el color blanco en el orígen de las pennas medias, lo que forma sobre el ojo una lista transversal cuando está extendida; además, el borde exterior de las tres mas inmediatas al cuerpo es amarillo-pálido, y de estas tres la primera es casi tan larga como la mas grande de las pennas; la mas exterior de las de la cola es toda blanca, fuera de una escotadura negra que tiene en lo interior; la siguiente lo es de la parte interior solamente, la tercera lo mismo, y las otras seis son negruzcas. Los individuos que tienen bajo de la garganta una mancha negra, coronada de una lista blanca debajo de la mejilla son los machos, los cuales, segun Belon, tienen tambien el amarillo mucho mas vivo, y la línea de las cejas igualmente amarilla; y se ha observado que el color de todos estos pájaros parece mas fuerte en el invierno despues de la muda.

AGUZANIEVE GRIS.

Todas las Aguzanieves son mas pequeñas que la Lavandera, y tienen la cola á proporcion todavía mas larga. Belon, que no ha conocido distintamente mas que la Aguzanieve amarilla, parece designar nuestra Aguzanieve gris con el nombre de *otra clase de Lavandera.*

Hace su nido á fines de abril, y lo construye por lo comun sobre un mimbre cerca de tierra y al abrigo de la lluvia, y pone y empolla ordinariamente dos veces al año. La última puesta es muy tardía, pues se encuentran nidadas hasta el mes de setiembre; lo que no podria tener lugar en una familia de pájaros que tuviesen que partir y llevarse sus hijuelos antes del invierno: no obstante, las primeras crias y las parejas mas diligentes de las Aguzanieves se derraman por los campos en los meses de julio y agosto, en vez de que las Lavanderas apenas se reunen sino para efectuar su marcha á últimos de setiembre y octubre.

La Aguzanieve, amiga con tanto gusto del hombre, no se humilla á la condicion de esclavo: muere primero en la prision de su jaula; gusta de la sociedad, y teme el estrecho cautiverio; pero, si la dejan libre durante el invierno en una habitacion, vive dando caza á las Moscas y recogiendo las miajitas de pan que se le echan. Algunas veces la ven llegar los navegantes á su bordo, entrar al buque, familiarizarse con ellos, seguirlos en su viaje, y no dejarlos hasta su desembarco; á no ser que estos hechos deban atribuirse mas bien á la Lavandera, por ser mas viajera que la Aguzanieve, y estar por lo mismo mas expuesta á extraviarse en el mar durante sus travesías.

AGUZANIEVE DE PRIMAVERA.

Budytes flava (Bon.)

Esta Aguzanieve es la primera que comparece por la primavera en los prados y en los campos, en donde hace su nido en medio de los trigos verdes. Apenas desaparece en el invierno mas que durante los grandes frios, pues se mantiene por lo comun, como la Aguzanieve amarilla, á orillas de los arroyos y cerca de las fuentes que no se hielan. Por lo demás, estas denominaciones parecen bastante mal aplicadas, porque la Aguzanieve amarilla tiene menos amarillo en su plumaje que la Aguzanieve de primavera; solo tiene este color bien decidido en el obispillo y en el vientre, mientras que la Aguzanieve de primavera tiene toda la parte inferior y la anterior del cuerpo de un amarillo muy hermoso, y una raya de este mismo color en las alas sobre la franja de las coberteras medianas: todo el manto es de un color aceitunado oscuro; y este mismo color orla las ocho pennas de la cola sobre un fondo negruzco; las dos exteriores son mas que medio blancas; las de las alas son pardas con su borde exterior blanquizco, y la tercera de las mas vecinas al cuerpo se extiende, estando el ala cerrada, tan allá como la mas larga de las pennas, carácter que hemos observado ya en la Lavandera; la cabeza es cenicienta, teñida de un color aceitunado en su parte superior; pasa por encima del ojo una línea blanca en la hembra, y amarilla en el macho, quien se distingue además por algunos lunares negruzcos mas ó menos frecuentes, sembrados en forma de media luna debajo de la garganta y algunas pintas tambien por encima de las rodillas. Se ve correr al macho en tiempo de los amores tras de su hembra, y dar vueltas á su alrededor, erizando las plumas de su dorso de un modo bastante singular, pero que explica sin duda enérgicamente á su compañera la vivacidad del deseo. Su cria es algunas veces tardía, y comunmente numerosa; colócase con frecuencia á lo largo de los arroyos, en algun hueco de la ribera, y á veces tambien entre los trigos antes del tiempo de la siega. Estas Aguzanieves vienen tambien por el otoño como las otras á buscar nuestros ganados. Su especie es comun en Inglaterra,

en Francia, y parece estar esparcida en Europa hasta Suecia. Hemos observado en muchos individuos que la uña posterior es mas larga que el dedo grande anterior; observacion que Edwards y Willughby habian ya hecho, y que está en contradiccion con el axioma de las nomenclaturas, en las cuales el carácter genérico de estos pájaros es la igual longitud de la uña y del dedo.

SUB-GÉNERO FARLUSA.

Anthus (Bechst, Cuv. Vieill.)

Forman la penúltima tribu de la familia de las Alondras, de las cuales la mayor parte de los autores modernos las han separado. Sus caracteres zoológicos son los siguientes: su pico es glabro, cenceño, subulado, recto, de bordes vueltos hácia dentro, y la mandíbula superior que está escotada en su punta, es mas amplia que la inferior; las narices son ovalares, y en parte están cubiertas por una membrana; la lengua es cartilaginosa y ganchosa en su cima, las remeras de las alas tienen escotadas sus remeras, de las cuales la primaria es la mas larga; los tarsos son cortos, delgados y escamosos; la uña del pulgar es algo mas larga que la de los dedos anteriores; y la cola, que es mediocre, está un poco escotada.

Las Farlusas tienen costumbres errantes, y se alimentan de Insectos y de semillas; cantan agradablemente, y tienen una carne delicada. Encuéntranse en todas las partes del mundo, tanto en las praderias como en los campos y sobre los árboles. Difieren de las Alondras por sus formas esbeltas, y se parecen á las Nevatillas por el movimiento que comunican á sus timoneras.

Por lo restante de sus costumbres y en cuanto á la forma de sus timoneras, son verdaderos Alondras, y por parte tienen de comun el vuelo perpendicular, los hábitos y el modo de volar.

Buffon, ó mas bien Gueneau de Montbeliard, aglomeró errores sobre errores en la descripcion que hizo de los *pipis* ó *farlusas*, y esto hasta tal punto, que casi es imposible reconocer las especies que este autor pretendió describir.

PIPI MORENO.

Anthus fusais (Vieill.)

Se halla en Buenos-Aires y en el Paraguay, y viene á ser la *Alondra parda* de Azara, que corre en los caminos y á orillas de los riachuelos y de los lagos. Su pico es negro y sus piés de color de plomo; la region inferior del cuerpo es morena; una parte blanca cubre los ojos y las coberteras de las alas, que están mezcladas de moreno; y del mismo color blanco es la extremidad de las dos pennas laterales de la cola.

PIPI SOMBRIO.

Anthus sordidus (Les).

Tiene tres pulgadas y tres líneas de longitud, un pico cenceño, negro y levemente deprimido. Sus tarsos son largos, delgados, de un magnífico negro y uñas muy comprimidas, de las cuales las anteriores son pequeñas y muy agudas. Una especie de casco morenuzco se ve sobre la cabeza; el lomo, la rabadilla y las coberteras alares son de un castaño morenuzco; la garganta y la parte anterior del cuello son de color bermejizo, mezclado de gris y de tinta muy clara; el vientre, los costadós y las coberteras inferiores son de un bermejo moreno oscuro; las alas son morenas y se extienden hasta la mitad de la cola; las remeras son de un moreno blanco muy claro. Las timoneras son negras é iguales, y las dos externas están circuidas de blanco sobre sus barbas exteriores.

Esta ave habita en las inmediaciones de Falcahuano, en la provincia de la Concepcion (Chile).

PIPI CORRENDERA.

Vive en el Paraguay, donde recibe la denominacion de *Alondra correndera* que Azara le conservó. Las plumas de las partes superiores son negruzcas y están circuidas de blanco dorado; la region inferior del cuerpo tiene tintas mas claras realzadas por varias manchas negras; las pequeñas coberteras de las alas son rojizas; sus pennas son morenas, y la cola es negruzca, pero la timonera externa tiene blanca su extremidad, tanto en la faz interna como en la externa; los piés son de color de aceitunas y el pico, negro por encima, es blanquecino por debajo. La hembra no difiere del macho.

Este Pipi vive solo, se eleva por los aires en línea vertical, y desciende cantando de un modo muy grato. La hembra pone cuatro huevos blancos, puntuados de bermejo, en un nido que construye con menudas pajas sobre un hacecillo de yerbas.

PIPI VARIEGADO.

Anthus Bonariensis, (Boumaterre).

Buffon lo diseñó en sus láminas con el nombre de *Pequeña Alondra* de *Buenos-Aires*, y en su texto con el de *Vaviole*; tiene negruzca la region superior del cuerpo y mezclada de bermejo, y la inferior blanquecina; el pecho, que es sumamente oscuro, está sembrado de manchas bermejas; la garganta es blanca.

PIPI DE LA ENSENADA.

Anthus rufus; *Alauda rufa*; (Gur.) *Alauda fulva*, (Bonnat.) *Alondra de espalda roxa* (Azara).

Se ve diseñado en las láminas de Buffon; su plumaje es sobre el lomo de un amarillo anaranjado, y negro ó moreno en lo restante de su extension. Commerson es el que por primera vez trajo esta linda especie de las inmediaciones de Montevideo.

PIPI DE LOS ARBOLES.

Anthus arboreus, (Bechst; Temm.) *Alauda trivialis et minor.*

Ha sido diseñado por Buffon en la lámina con el nombre de *Cujuliar*. Es la *Alondra pipi* de la mayor parte de los autores, así llamada, porque su grito parece articular las sílabas pi-pi, que se hicieron genéricas para las demás especies.

Este pipi, cuya longitud es de cinco pulgadas con mas cinco ó seis líneas, es por encima de un ceniciento aceitunado; cada una de las plumas está flameada de moreno negruzco en su centro; las alas se ven atravesadas por dos fajas de un blanco amarillento; el buche es de un blanco de nieve, las partes inferiores son de color de ocre, el pecho está manchado de moreno, y la region céntrica del vientre es blanca. La hembra pone cinco huevos de un blanco rosado cubierto de manchas de un bermejo oscuro.

El macho en estío tiene la parte anterior del cuello de un amarillo de ocre claro.

Los individuos jóvenes, morenos por encima y manchados de negro, son de un blanco ceniciento por debajo. Las alas y la cola son negras, pero las tres timoneras mas externas tienen blanca su extremidad. En tal estado es la *pirobe hortelana* de Buffon que aparecen en Provenza al mismo tiempo que los hortelanos, y del cual la mayor parte de los autores crearon una especie. Mr. Roux diseñó esta ave habiendo sido el primero en decidir que solo es la edad

temprana, es decir, un individuo jóven del Pipi de los matorrales.

La especie que nos ocupa se alimenta de Moscas, de pequeños insectos y de sus larvas. Se ve esparcida por toda la Europa, lo mismo que por Asia, pues hasta se encuentra en el Japon. Mr. Menetries la vió con frecuencia en las montañas del Cáucaso á una altura que excedia de ocho mil piés. Risso dice que es de tránsito en Niza donde aparece en agosto y setiembre, y recibe el nombre de *piulino*. En Florencia y en Pira se llama *prispoloni;* y en Siena *tordiao*. Es el *lhe wood lark* de los ingleses. En el Norte de Francia y á las inmediaciones de Lila el Pipi recibe el nombre de

FARLUSA DE LOS PRADOS.

Anthus pratensis (Bechst); *Alauda pratensis* (Lath.); *A. mosellana* (Guv.—Temm.); *Alauda sepiaria* (Briss.); *anthus sepiarusi* (Vieill.)

Ave de la cual Buffon representó la hembra: se parece á la especie últimamente descrita; pero la uña del pulgar es mas larga que el dedo, y está debilmente arqueada. Las flámulas de las plumas implantadas en las partes superiores son angostas y están circuidas de verduzco; las partes inferiores son de color blanco ligeramente teñido de amarillento, y sobre los costados del cuello, lo mismo que sobre el pecho y sobre los costados se observan grandes manchas negras, largas y anchas. Esta Alondra tiene cinco pulgadas, con mas cuatro ó cinco líneas de longitud.

En la hembra es la garganta de un blanco puro y los individuos jóvenes tienen su cuerpo mas intensamente teñido de verduzco.

La Farlusa parece hallarse esparcida por Europa, Asia y Africa; tambien se encuentra en el Japon, en las tierras mas inmediatas al polo artico, no menos que en la Nubia, Sicilia y Dalmacia: en el invierno vive en bandadas. Gusta de posarse sobre los montecillos de tierra, desde donde se eleva perpendicularmente cantando de un modo agradable. En Provenza se llama *pivueton* (Roux) en Niza *piulin* (Risso), en Florencia *pirpola* (Savi). Su grito parece imitar las silabas *psi, psi*.

En el catálogo que de los animales de Sumatra formó Sir Raffles, se habla de la Farlusa con los nombres malayos de *lanchalancha* y *hambafungu*. Ocúpase tambien de una pequeña Alondra, llamada *letti-letti*, morena por encima, amarilla por debajo, mas pequeña que la Farlusa.

PIPI DE GARGANTA BERMEJA.

Anthus rufogularis—(Brech.—Femur.)

Tiene cinco pulgadas, mas dos ó tres líneas. Se distingue de la Farlusa por tener larga, muy delgada y debilmente arqueada la uña del pulgar. Su plumaje está sembrado sobre el cuerpo de amplias flámulas oblongas; su garganta es de un bermejo mas ó menos vivo, pálido algunas veces ó con propension á blanquecino en las aves jóvenes. Los machos viejos tienen esta parte de color bermejo algo semejante al de las heces del vino.

Este Pipi es comun en Egipto, en Siria, se presenta en Sicilia, en Dalmacia y pocas veces en Alemania. Tambien debe existir en la parte meridional de Francia, aunque ningun autor lo indica.

ESPIONCELA ó ESPINOLETA.

Authus aquaticus (Bechst.—Femur.); *anthus spipoletta* (Ch. Bona;)

Aunque diseña la por Buffon, este naturalista la confundió con el *pipi de los zarzales*. No obstante, es distinta, por que las partes superiores son de un gris moreno, con flámulas mas oscuras en el centro de capa pluma; las partes inferiores son blancas, pero tienen flámulas de color ceniciento claro sobre el pecho y sobre los costados de cuello y cuerpo; este último en la hembra, por debajo, está mas provisto de maculaturas. Los machos adultos, en traje de boda, tienen las partes anteriores de un bermejo color de rosa muy claro, y en tal estado es el *pipi* de montaña de Kock (*anthus montamus*).

No menos se halla la Espioncela en la parte meridional de Europa que en las regiones templadas; encuéntrase en Groenlandia, en el Japon, donde recibe el nombre de *uohibari*, y en el Norte de América. En Niza recibe el nombre de *piulin* de *aiga*. Esta ave abunda poco en Pensilvania; pero durante el invierno se hace comun en el resto de los Estados-Unidos. Entonces es la Farlusiana de Buffon.

Mr. Temminck considera á la Alondra de las rocas ó Alondra oscura de los autores como el individuo joven de la Espioncela. Mr. Degland no vacila en decir que forma una especie distinta con el nombre de *pipi marítimo*, y solo se halla en las rocas, ó orillas del mar, sobre las costas de Francia, Holanda é Inglaterra. En Monterul se encuentra con abundancia en la estacion de otoño.

RUSELINA ó BERMEJINA.

Anthus rufus (Vieill.); *Alauda paludosa* (Encycl.); *Anthus rufescens* (Femur.); *Alauda rufescens* (Lath); *A. campestris* (Bechst.); *Alauda rosellana* (Gm.—Risso.)

Ha sido diseñada por Buffon: es de un gris isabela por encima, y cada una de sus plumas está teñida de moreno en su parte céntrica; cejas blanquecinas bastante anchas; partes inferiores de un blanco isabela; remeras morenas, circuidas de bermejo; timoneras negruzcas, de las cuales las dos exteriores casi son totalmente blancas.

La hembra pone de cuatro á seis huevos redondeados, azulados y manchados de bermejo ó de violeta. Esta Alondra se alimenta de Salsoncillos, Langostas y otros insectos. Hállase en una gran parte de la Europa, y sobre todo en Lorena y á las inmediaciones de Metz: tambien vive en Africa hácia la parte de la Nubia y de Egipto.

Los individuos jóvenes son de un moreno oscuro, pero cada una de sus plumas está ribeteada de blanquecino ó de bermejizo muy claro. Dos trozos atraviesan el rostro hácia uno y otro lado; el pecho y los costados tienen grandes flámulas negras.

PIPI DE LAS ROCAS.

Anthus rupestris (Menet.); *Anthus littoralis* (Brehms.)

En cuanto á su talla se parece bastante á la Bermejina, pero tiene mas largas las alas y la cola. El cuerpo es por encima de un color de isabela pálido, sobre el cual resalta un trozo negro que circuye las orejas. La region inferior del cuerpo es de un blanco satinado á excepcion del pecho y los costados, que están críspidos de moreno sobre un fondo amarillento. La cola, que es morena, tiene sus dos timoneras intermedias de color bermejizo, y las dos externas blancas en las tres cuartas partes de su longitud. El iris es moreno, y los piés son de color de carne. Este Pipi frecuenta las montañas de Talyche, en el Cáucaso, y generalmente se posa sobre las puntas de las rocas, desde donde hace oir un canto melodioso.

PIPI DE LOS PANTANOS.

Anthus palustris (Meisner).

Habita constantemente en los altos de los Alpes, donde lo ha descubierto Meisner. Su cuerpo es gris morenuzco con manchas; algunas veces las alas tienen estrias blancas. Las partes inferiores son de un blanco sucio, con manchas negras sobre el cuello y sobre el pecho: estas manchas son oblongas, y sobre el centro del tórax se dibuja una sola de figura triangular. Las dos timoneras laterales tienen blanca su extremidad: la mancha de la segunda es cuneiforme. El pico es bastante largo y cenceño. La uña del pulgar es larga y poco corva.

PIPI DE CONTELLE.

Su nombre recuerda el de un miembro de la comision de Egipto, que es donde habita. Las plumas implantadas en las regiones superiores son morenas y están festonadas de blanco. Las cejas, que se ven sobre los ojos, son blancas, y el ángulo de estos es negro. La garganta es de un verde azulado; la parte alta del pecho es blanca; los costados, el vientre y la parte baja del tórax son de color blanco lavado de color de rosa. El pico es moreno rojizo; y los piés son morenos.

PIPI DE CECIFIA.

Lo mismo que el precedente, recuerda con su nombre el de un miembro bastante oscuro de la comision de Egipto: tiene la parte alta del pecho, la garganta, la frente y el cerco de los ójos de color de ladrillo. El pico es mas corto, mas cenceño y menos acerado que en la especie precedente, y lo mismo que esta, la que nos ocupa vive en Egipto; pero además se encuentra en Siria, en Turquía y en Berbería.

LEUCOFRIS.

Habita en el cabo de Buena-Esperanza: el nombre que se le puso tiene su origen en las cejas blancas, rasgo característico de esta especie. El cuerpo es gris oscuro por encima y blanquecino por debajo. El pecho está manchado de flámulas morenas. Las alas y la cola son de este último color; la timonera mas externa tiene algo de blanquecino sobre su faz superior. El pico es moreno por encima y amarillento por debajo. Los piés son de color de carne. La talla de esta ave es de seis pulgadas.

PIPI AGIL.

Anthus rufulus (Vieill.)

Habita en el país de los maharatas. Su plumaje es moreno aceitunado por encima, bermejo blanquecino por debajo con estrías de leonado morenuzco. Las remeras están festonadas de amarillo aceitunado y el iris es de un rojo moreno. La uña del pulgar, es larga y corva. El cuerpo tiene una longitud de seis pulgadas: en cuanto á la hembra nos es desconocida.

Este Pipi que generalmente vive en las llanuras rasas y pétreas, se parece mucho al de Europa.

PIPICHII.

Azara lo describió con el nombre de *alondra chii*, y este nombre de *chii* expresa perfectamente la acentuacion del grito de esta Alondra que se encuentra en el Paraguay, especialmente en las inmediaciones de Buenos-Aires, y tambien en el Brasil. El Chii tiene el mismo aspecto del Pipi de Francia, pero tan solo tiene cinco pulgadas de longitud, y sus tarsos son mas elevados, su garganta blanca y su pecho bermejizo, con flámulas morenas. El vientre es blanco y carece de manchas en los costados. La uña del pulgar, mas larga que el Seux, casi es recta.

PIPI AUSTRAL.

Es de un moreno bermejo por encima; está manchado de leonado morenuzco; por debajo es de un leonado blanquecino con listas de leonado moreno; una mancha de este color se ve encima de la ceja; garganta blanca, remeras y timoneras de un moreno leonado; las dos mas externas están circuidas de blanco; piés amarillos, pico de un leonado morenuzco; la longitud de esta ave es de siete pulgadas y algunas líneas.

Es muy comun en las inmediaciones de Puerto Jakson, y se encuentra ya posada en tierra, ó encaramada sobre los árboles.

El de las inmediaciones de Puerto Jakson es de un bermejo pálido, mezclado de moreno por encima, y de blanquecino por debajo; pecho moreno y poco manchado; remeras y timoneras de un moreno leonado: de estas últimas las dos mas externas están circuidas de blanco; los piés son amarillos lo mismo que el pico. Tiene de longitud total muy cerca de seis pulgadas.

PIPI CHIQUITIN.

Es de un verde aceitunado por encima con mezcla de leonado; su cabeza, que es morena, está rayada de blanquecino; la region inferior del cuerpo es de un blanco verduzco, y está rayada de moreno; las timoneras, á excepcion de las del medio, son de un moreno, negruzco y tienen blanca su extremidad; pico bastante pálido, lo mismo que los piés.

Esta especie, cuya longitud no llega á cinco pulgadas, habita, como la precedente, en la Nueva Holanda.

PIPI FULIGINOSO.

Es de un verde aceitunado por encima, mas pálido por debajo, y está rayado de negro; las remeras y timoneras son de un moreno mate; la cola, que está rayada de negro, es blanca en su cima. La longitud de esta especie es de cinco pulgadas y algunas líneas.

Habita en la tierra de Diemen.

PIPI BERMEJIZO.

Anthus rufescens (Vig. et Horsf.).

Es indispensable no confundirlo con la Bermejina de Mr. Temminck: es de un moreno pálido, ó de un leonado morenuzco mate, y menos oscuro por debajo, la garganta es blanquecina, la rabadilla bermejiza, y las remeras y timoneras son morenas.

La longitud de esta ave, que se encuentra en la Nueva Holanda, es algo menor de nueve pulgadas.

GÉNERO MANAKIN.

Pipra (L.)

Son aves de pequeña talla, notables por sus vistosos colores, y viven en los bosques húmedos é impenetrables de la America meridional.

SUB-GÉNERO MANAQUI.

Estos pájaros son muy pequeños y muy hermosos; el tamaño de los mayores no llega al del Gorrion, y los otros son tan chicos como el Reyezuelo. Sus caracteres comunes y generales son: pico corto, derecho y comprimido hácia la punta por ambos lados; la mandíbula superior, convexa por encima, levemente escotada en los bordes, un poco mas larga que la inferior, que es plana y recta en su longitud. Todos estos pájaros tienen tambien la cola corta y cortada en ángulo recto, y la disposicion de sus dedos es igual á la de los Rupícolas y los Calaos, es decir, el dedo medio extrechamente unido al interno por medio de una membrana hasta la tercera articulacion, y el interno solo hasta la primera; y cuanto esta disposicion de los dedos los hace semejantes al Rupícola, otro tanto los separa de los Cotingas. Sin embargo, con estos han mezclado algunos autores á los Manaquíes; otros los han reunido con los Gorriones, con los Paros, con los Pardillos, con los Tángaras y con el Reyezuelo, y los nomencladores se han equivocado todavía llamándole *Pipara*, ó reuniéndolos en una misma seccion con los Rupícolas, á los cuales en realidad solo se parecen por la disposicion de los dedos, y por la cola cortada en ángulo recto, supuesto que difieren de ellos constantemente, además de otros muchos caracteres harto manifiestos, en el tamaño, y en que comparativamente el del Rupícola es con respecto al del Manaquí, lo que el del Gallo de nuestras Gallinas al del Gorrion. Los Manaquíes, en cuanto á la configuracion del cuerpo, en nada se parecen al Rupícola: tienen el pico comparativamente mucho mas corto; en general carecen de moño; las especies que lo tienen, no lo presentan doble como aquel, sino formado de simples plumas algo mas largas que las demás de la cabeza. Deben, pues, separarse los Manaquíes, no solo de los Contingas, sino tambien de los Rupícolas, haciendo de ellos un género particular, cuyas especies son por cierto bastante numerosas.

Los hábitos naturales comunes á todos no eran conocidos, ni aun en el dia están bastante observados, para que pueda presentarse de ellos una noticia exacta. Trasladaremos aquí lo que dice Manoncourt, que ha visto muchos de estos pájaros en estado de naturaleza: habitan las selvas de los climas cálidos de América, de las que jamás salen para ir á los sitios descubiertos, ni á las campiñas inmediatas á poblado. Su vuelo, aunque bastante rápido, es siempre corto y poco encumbrado; jamás se encaraman en la cima de los árboles sino en las ramas á mediana altura; aliméntanse de frutillas silvestres, y comen tambien Insectos. Comunmente se les encuentra en pequeñas cuadrillas de ocho ó diez de la misma especie, confundiéndose algunas veces con otras bandadas de diferente especie de su mismo género, y tambien con vuelos de otros pajarillos de género distinto. Por lo general, se les ve reunidos de este modo por la mañana, en la que al parecer se complacen, pues se les oye un arrullo fino y agradable. El fresco de la madrugada les comunica esta expresion de placer, porque callan durante todo el dia, y procuran evitar el calor, abandonando la comitiva y retirándose solos á los parajes mas sombríos y espesos de los bosques. Aunque este hábito es comun á muchas especies de pájaros, aun en los bosques de Francia, en donde se reunen para picotear mañana y tarde; nunca durante esta se reunen los Manaquíes, y solo permanecen juntos desde la salida del sol hasta las nueve ó las diez de la mañana, hora en que se separa para lo restante del dia y siguiente noche. En general prefieren los terrenos húmedos y frescos á los secos y calientes; sin embargo de lo cual nunca frecuentan los pantanos ni las cercanias de las aguas.

TIJÉ Ó GRAN MANAQUÍ.

Pipra pareola (Lin.)

Esta especie ha sido bien indicada por Marcgrave, porque realmente es la mayor de todas. La longitud del pájaro es de cinco pulgadas y dos líneas, y á poca diferencia es del tamaño del Gorrion; la parte superior de la cabeza está cubierta de plumas de hermoso rojo y mas largas que las otras, levantándolas el pájaro á su antojo, en cuya posicion presentan el aspecto de un moño. El dorso y las pequeñas coberteras superiores de las alas son de un hermoso azul; el resto del plumaje es negro aterciopelado; el iris de los ojos, de un bello color de zafiro; el pico negro y los piés rojos.

El abate Aubry de San Luis tenia un pájaro que quizás es variedad de edad ó de sexo de este; pues solo difiere de él en el color de las plumas grandes de encima de la cabeza, que son de un rojo claro, algo amarillento. Esta denominacion indicaria al parecer que la especie del Tijé ó gran Manaquí se encuentra en la isla de Cuba y quizá en otros climas de América, lo mismo que en el Brasil: sin embargo, es muy raro en Cayena y, como no tiene el vuelo largo, no parece probable que haya salvado el mar para llegar á la isla de Cuba.

Se han visto ya muchos Manaquíes verdes con plumas azules; y es preciso observar que en el estado de naturaleza nunca tienen un verde decidido, pues el suyo es algo sombrío. Fuerza es que los Tijés párvulos y adultos sean bastante comunes en los climas cálidos de América, pues suelen enviarlos con otros pájaros de esos mismos climas.

CASCA-AVELLANAS.

Pipra manacus (Gm.)

Llamamos *Casca-avellanas* á este pájaro porque su grito imita exactamente el ruido del instrumento con que rompemos las avellanas. No tiene ningun otro canto ni gorgeo; se le encuentra con bastante frecuencia en la Guayana, sobre todo en los confines de las selvas, porque, como los otros Manaquíes, tampoco frecuentan las sábanas ni sitios descubiertos. Los Casca-avellanas viven en pequeñas compañías como los otros Manaquíes, aunque sin mezclarse entre sí; comunmente están en el suelo, y pocas veces en las ramas, escogiendo en todo caso las mas bajas: tambien parece que comen mas Insectos que frutos. En general se les ve cerca de las colonias de Hormigas, que les pican los piés, y les hacen saltar y prorumpir en su grito de casca-avellanas, que repiten muy á menudo. Son muy vivos y ágiles, y jamás se les ve en reposo, aunque solo saltan sin poder volar lejos.

El plumaje de este pájaro es negro en la cabeza, dorso, alas y cola, y blanco en todo lo demás; el pico es negro, y los piés amarillos.

MANAQUÍ ROJO.

Pipra aureola (Gm.)

El macho de esta especie tiene un vivo y hermoso rojo en la cabeza, cuello, parte superior del dorso y pecho; reina el anaranjado en la frente y en los costados de la cabeza y de la garganta; el negro, con algunas plumas rojas y anaranjadas, en el vientre; y el negro puro, en lo restante de la parte superior del cuerpo, alas y cola. Todas las remeras de las alas, á excepcion de la primera, tienen en la faz anterior y hácia la mitad de su longitud una mancha blanca que forma una faja del mismo color cuando el ala está des-

plegada; lo alto de las alas es de un amarillo muy subido, y sus coberteras inferiores amarillentas; el pico y los piés, negruzcos.

La hembra tiene la parte superior del cuerpo aceitunada con un vestigio de corona roja sobre la cabeza, y la inferior amarillo-aceitunada; por lo demás, es de la misma figura y tamaño que el macho.

El Párbulo tiene el cuerpo aceitunado con manchas rojas en la frente, cabeza, garganta, pecho y vientre.

Entre las especies de los Manaquíes, esta es la mas comun en la Guayana.

MANAQUÍ ANARANJADO.

Edwards fue el primer autor que presentó al público el retrato de este pájaro; pero anduvo equivocado en creer que era la hembra del que precede. Acabamos de describir la hembra del Manaquí rojo, y es indudable que el anaranjado es de otra especie, pues pocas veces se le ve en la Guayana, mientras que aquel es en dicho país muy comun. Linneo cometió el mismo error, porque no hizo mas que copiar á Edwards.

Este Manaquí tiene la cabeza, el cuello, la garganta, el pecho y el vientre de un hermoso color de naranja; todo lo demás de su plumaje es negro. Obsérvase sin embargo en las alas las mismas manchas blancas del Manaquí rojo, y como él tiene los piés negruzcos, si bien el pico es blanco; de manera que, á pesar de esas analogías de la faja de las alas, del color de los piés, y del tamaño y forma del cuerpo, no puede considerársele como simple variedad de la especie de Manaquí rojo producida por la edad ó por el sexo.

MANAQUÍ VARIEGADO.

Manaquí *variegado* llamamos á este pájaro, porque su plumaje lo está en efecto de plumas de diversos colores, todos muy hermosos y muy cortados. Tiene la frente de un bello blanco-mate; el vértice de la cabeza de un hermoso verde-mar; el obispillo de un resplandeciente azul; el vientre de un brillante naranja; todo lo restante del plumaje de un hermoso negro-aterciopelado; y el pico y los piés negros. Es el mas bonito y pequeño entre todos los Manaquíes, pues solo tiene cuatro pulgadas de longitud, y no es mas grueso que un Reyezuelo. Encuéntrasele en la Guayana, de donde nos le trajeron; pero es muy raro, y nada sabemos de sus hábitos naturales.

MANAKIN DE MOÑO ROJO.

Pipra erythrolafas (Vieill.)

Ha sido descubierto en el Perú: tiene las plumas de la cabeza rojas, y lo suficientemente largas para tomar, á voluntad del ave, la forma de un moño: el resto del plumaje es negro, no menos que los piés y el pico.

MANAKIN SOBERBIO.

P. superba pipra (Pallas); *Wiedii* (Less.)

Tiene las partes superiores é inferiores del cuerpo de un negro intenso, observándose en lo mas elevado de la cabeza un moño rebajado de color de fuego: una mancha azul claro, en forma de media luna, ocupa el centro del lomo, siendo las pennas primarias morenuzcas y los piés amarillos.

MANAKIN DE VIENTRE ROJO.

P. hæmorrhoa (Lath.)

Tiene la parte superior del cuerpo de un negro oscuro y la inferior blanca, con una mancha roja en el vientre. Tambien son blancas las coberteras inferiores de la cola, cuya longitud es casi igual á la de las timoneras, mientras que los tarsos se hallan teñidos de moreno. Esta ave tiene tres pulgadas y nueve líneas.

MANAKIN PARDALOTOIDES.

P. pardaloides (Less.)

Esta ave curiosa guarda un intermedio entre el Manakin de Laplace y el Pardalote manakin (*Pardalatus pipra*, Less.): como estas dos especies, tiene en los costados dos manojos de plumas color de amatista suave y lustroso; su talla es intermedia, puesto que mide cuatro pulgadas de longitud total; su pico es córneo, y los tarsos son de color moreno; la parte mas elevada de la cabeza hasta la nuca se halla cubierta por un casquete negro. Un moreno bermejo sucio é intenso colora el manto, las alas y las timoneras: la rabadilla se encuentra atravesada por una barra nevosa, mientras que los lados del cuello son bermejizos, y su parte anterior está teñida de un blanco amarillento. El vientre está reticulado de negro y blanco, y el último de estos colores ocupa tambien las coberteras inferiores de la cola.

La patria de esta ave nos es desconocida, si bien la suponemos oriunda de la América meridional.

MANAKIN DE PAPERAS.

P. gulturosa (Desm.)

Es negro en la parte superior del cuerpo, y blanco nevoso en la inferior, siendo el pico negro y los piés amarillos. Vive en la Guayana, y le viene su nombre de que las plumas de la garganta son largas, están apiñadas, y forman una papada ó especie de papera en el buche. La hembra es enteramente bermeja con un matiz mas claro en la parte inferior.

MANAKIN ENCAPILLADO.

P. pileata (Natt.—Temm.)

Su patria es el Brasil, donde es bastante raro: un casquete de un negro vivo ocupa la parte alta de la cabeza, y detrás del ojo se dibuja un trazo blanco amarillento. Las mejillas, la parte posterior del cuello, el lomo y la rabadilla, no menos que las alas y la extremidad de la cola, son de un bermejo canela muy vivo. La region inferior del cuerpo es amarillenta; las dos timoneras medianas están teñidas de negro, y el pico y los piés de amarillo.

MANAKIN MILITAR.

P. militaris (Shaw.)

Este gracioso Manakin del Brasil tiene cinco pulgadas de longitud total; su pico es pequeño y amarillento, y los tarsos, que son cenceños y delgados, están teñidos de amarillento sucio; sus alas, que son cortas, tienen corta tambien la primera de las remeras y además angosta, siendo la tercera y cuarta de mayor longitud.

Una faja de un rojo de fuego cubre la frente, y la rabadilla es asimismo de un rojo fúlgido, no menos que las coberteras superiores de la cola. Las plumas del occipucio, del cuello, del manto y de las espaldas

RUBICOLA NARANJADO.

PAPAVIENTOS EUROPEO.

son de un negro aterciopelado, y las coberteras medianas de las alas son verdes; las remeras, que están teñidas de moreno exteriormente, son grises, y además blancas en sus barbas internas. Un gris azul suave y débilmente matizado se halla esparcido por la barba y la parte anterior del cuello: se convierte en negruzco sobre las mejillas, degenera en blanquizco sobre el tórax, y últimamente en blanco sobre el centro de la cabeza: los costados son verduzcos lo mismo que las coberteras inferiores de la cola.

Esta última es cuneiforme, consta de pennas embotadas en su extremidad, y de ellas las dos medianas terminan en dos hebras atenuadas, estrechas, delgadas y muy agudas: el plumon que reviste el cuerpo es de un negro muy intenso.

MANAKIN DE PLUMA LARGA.

P. caudata (Lath.—Shaw.); *Pipra longicauda* (Vieill.)

Habita en el Paraguay y en el Brasil. Su plumaje es azul celeste, realzado por el rojo que ocupa la parte alta de la cabeza, la cual parece moñuda: las alas y la cola son negras; pero esta tiene dos pennas intermedias largas y puntiagudas. Azara dice que esta ave es muy familiar; pero que muy pocas veces se encuentra en el Paraguay.

La hembra, segun Lichtenstein, es enteramente verde, y tiene las dos timoneras largas y puntiagudas lo mismo que el macho.

MANAKIN DE COLA LARGA.

P. Laplaces (Gerv.—Eydoux.)

Esta ave, cuya talla es de cuatro pulgadas y dos líneas, vive en la Guayana. Tiene el plumaje moreno oscuro matizado de bermejo, á excepcion de la rabadilla que es blanca; en cada uno de los costados aparece un copete de plumas de color de violeta.

SUB-GÉNERO RUPÍCOLA.

Ruppicola (Briss.); *Gallo de roca.*

Son notables por la doble cresta vertical que tienen sobre la cabeza, y por su rico plumaje color de naranja. Viven en América. Buffon ha diseñado las dos especies conocidas dándoles el nombre de *Gallo de roca* y el de *Gallo de roca del Perú*. Esta última, que se encuentra en Méjico, es el *Chiachia lacca* de los indígenas.

RUPÍCOLA.

R. aurantia (Viei.)

Esta ave, aunque de color uniforme, es una de las mas bellas de la América meridional por la hermosura de su tinta, y su plumaje está perfectameute escalonado. Aliméntase de frutos, quizás á falta de granos, porque seria del género de las Gallináceas si no difiriese de ellas por la forma de los dedos, que están unidos por medio de una membrana, el primero y el segundo hasta la tercera articulacion, y este y el tercero únicamente hasta la primera. Tiene el pico comprimido por ambos lados hácia la extremidad; la cola muy corta y de forma cuadrada, como tambien algunas plumas de las coberteras de las alas. Algunas de las plumas tienen en cada lado una especie de franja, y la primera de las mayores de cada lado tiene escotado un tercio de su longitud desde la punta á la base; pero lo que mas particularmente la distingue y caracteriza es su hermoso moño longitudinal en forma de semicírculo. En las minuciosas descripciones que de esta ave han hecho Brisson y Vosmaer, el moño no está bien indicado, puesto que no es sencillo sino doble, y lo forman dos planos inclinados que se reunen en el vértice de la cabeza. Por lo demás, sus descripciones, aunque solo han hecho la del macho, son bastante fieles; así es que nos dispensaremos de continuar aquí otra, porque es fácil reconocer á esta ave por lo mucho que se distingue de todas las demás. La hembra discrepa del macho en que el plumaje de este es de un hermoso color rojo, en vez de que el de la hembra es enteramente pardo, entreviéndose solo algunas tintas rojas en el obispillo, cola y remeras de las alas. Su moño, doble como el del macho, es menos poblado, menos alto, menos redondo y mas avanzado hácia el pico. Los dos son comunmente mas gruesos y grandes que una Paloma Torcaz, aunque es probable que las dimensiones varien en los diferentes individuos; pues Brisson dice que esta ave es del tamaño de una Paloma Torcaz grande, y Vosmaer asegura que es mas pequeña que la Paloma comun. Esta diferencia puede nacer tambien del modo con que se la rellena; mas en el estado de naturaleza, la hembra, aunque algo menor que el macho, es seguramente mas gruesa que una Paloma comun.

La edad hace adquirir al macho su hermoso color rojo, pues en el primer año es pardo como la hembra, y á medida que crece su plumaje va echando puntas y manchas de otro bermejo, que se vuelven enteramente rojas cuando es adulto y quizás cuando ha entrado mas en años, pues es bastante raro encontrar alguno que esté entera y uniformemente pintado de un rojo hermoso.

Aunque esta ave haya debido llamar la atencion de cuantos la han encontrado, ningun viajero habla de sus hábitos naturales. Manoncourt fue el primero que la observó: no solo habita en las profundas grietas de las rocas, sino tambien en las grandes cavernas cuya oscuridad jamás desvanece la luz del dia, lo que ha dado lugar á que muchos creyesen que el Rupícola era ave nocturna; mas esto es un error, puesto que vuela y ve durante el dia. Parece, sin embargo, que la inclinacion natural mas bien lleva á estas aves á su morada oscura que á los parajes iluminados, pues se las encuentra en gran número en las cavernas en que es indispensable entrar con antorchas. A pesar de esto, como durante el dia se las halla tambien en abundancia en los alrededores de esas mismas cavernas, debe presumirse que tienen los ojos como los Gatos, que ven perfectamente de dia, y muy bien durante la oscuridad. El macho y la hembra son igualmente vivos y fieros; no se les puede tirar sino ocultándose detrás de una roca, en donde suele ser preciso esperarles muchas horas antes que se pongan á tiro, pues al momento que descubren á algun hombre huyen con vuelo rápido, aunque corto y poco encumbrado. Aliméntanse de frutillas silvestres, y tienen la costumbre de escarvar la tierra, de aletear y de sacudirse como las Gallinas, á pesar de que ni tienen la voz de estas, ni el canto del Gallo. Su grito podria expresarse con la sílaba *quet* pronunciada en tono agudo y arrastrándola. Construyen toscamente el nido con pedacitos de leña seca en el agujero de alguna peña, y en general solo ponen dos huevos esféricos y blancos del tamaño de los mas gruesos de paloma.

Los machos salen de las cavernas mas á menudo que las hembras, que se ven pocas veces, y que es probable lo hagan durante la noche.

Se les puede amansar fácilmente; y Manoncourt vió uno en el apostadero holandés del rio Maroni, que vivia y corria libremente con las Gallinas. Se les encuentra en bastante número en el monte Luca, cerca de Oyapock, y en la montaña Couronaye, cerca del rio de Aprouak. Estos son los únicos puntos de esa parte de América en donde puede cogerse alguna de estas aves. Se las busca por su hermoso plumaje,

y son muy raras y carísimas, porque los salvajes y los negros, ya sea por supersticion, ya por timidez, no quieren entrar en las oscuras cavernas que les sirven de guarida.

RUPÍCOLA DEL PERÚ.

En las provincias del Perú hay otra especie ó mas bien una variedad del Rupícola, que difiere de este en tener la cola mucho mas larga, en que las plumas no están cortadas en ángulo recto, no teniendo tampoco las de las alas las franjas que se ven en las del precedente. En vez de ser todo él de rojo uniforme, tiene las alas y la cola negras, y el obispillo ceniciento. El moño es tambien distinto, menos alto y compuesto de plumas separadas; pero en los demás caracteres esta ave del Perú se parece tanto al Rupícola de la Guayana, que es fuerza considerarla como una variedad de esta especie.

Pudiera creerse que estas aves son los representantes en el Nuevo-Mundo de nuestros Gallos y Gallinas; pero he sabido que existen en Méjico y en el interior de las tierras de la Guayana Gallinas silvestres que se parecen mucho mas á las nuestras que los Rupícolas, pudiéndose considerar como muy inmediatas al género de los Gallos y Gallinas de Europa. Es cierto que son mucho mas pequeñas, pues su tamaño no excede al de la Paloma comun; comunmente son pardas y rojas; tienen la misma configuracion de cuerpo; la crestilla carnosa en la cabeza; el andar y movimiento de nuestras Gallinas, con una cola muy parecida y en igual posicion; y finalmente el grito de los machos es, aunque mas débil, el mismo que el de nuestros Gallos. Los salvajes del interior del país tienen perfecto conocimiento de esas aves, y sin embargo no las han domesticado; lo que no es de admirar, puesto que no lo han intentado con ninguno de los animales que pudieran serles muy útiles, como los Hocos, los Morales, los Amajes, entre las aves; y entre los Cuadrúpedos, el Tapir ó Danta, el Tayazu ó Pecari, y el Paca. Los antiguos mejicanos que, como nadie ignora, estaban civilizados, habian reducido á domesticidad algunos animales, y en particular las Gallinas pardas. Gemelli Carreri cuenta que las llamaban *chiaccialaca*, y añade que se parecen en un todo á nuestras Gallinas domésticas, solo que tienen las plumas parduzcas, y son algo mas pequeñas.

SUB-GENERO

CALIPTOMENO.

Caliptomena (Horsf.)

No tienen caracteres muy notables que los distingan de los Rupícolas. Los Caliptomenas son del Asia, y los Rupícolas de la América. Los primeros tienen un moño formado de plumas que no están dispuestas en forma de abanico, mientras que el moño de estos últimos es doble y flabelado. La única especie de este grupo es el

CALIPTOMENO VERDE.

C. viridis (Horsf.); *Rupicola viridis*, (Temm.)

Es una ave magnífica de la talla de un Mirlo, cuyo plumaje es de un verde esmeralda cambiante, que realza á favor del negro aterciopelado que tiñe la parte posterior del cuello, las alas y las timoneras, aunque están estas últimas festonadas de verde. La hembra se diferencia del macho, en que carece del pequeño moño frontal con que se distingue.

Los malayos dan al Caliptomeno el nombre de *bureng tampo pinang*. Esta es una ave que se posa en la copa de los árboles mas corpulentos de las selvas vírgenes de Singapora en Sumatra. Sir Raffles asegura no haber encontrado en su molleja mas que algunas semillas de plantas silvestres, y dice tambien que es muy difícil adquirir algunos de estos individuos. Parece que existe tambien en Java, puesto que el doctor Horsfield lo ha diseñado en la fauna de este vasto territorio.

GÉNERO EURILAIMO.

Eurylaimus (Horsf.); *Corydon* (Less.)

Lo ha descrito por primera vez Mr. Horsfield en el tomo XIII de las *Transaciones* de la Sociedad linneana de Londres; son aves de formas macizas y muy cercanas á los Rolos por sus costumbres. Su pico mas corto que la cabeza, robusto, deprimido ensanchado en su base, y de bordes rentrantes, sumamente abierto, con la mandíbula superior carenada, truncada bruscamente en su extremidad y de grande escotadura. La mandíbula inferior es recta en su base, y corva en su extremidad; las narices son basales, casi redondeadas, abiertas y enteramente desnudas; los piés son robustos, con los dedos comprimidos, y el de en medio casi de la longitud del tarso; las uñas tienen bastante solidez, y las alas no pasan de la cola, que está compuesta de doce timoneras.

Este género, desconocido hace algunos años, cuenta ya muchas especies notables, y pertenecientes todas á las islas de la Polinesia. Reemplaza en las Indias á los Platirincos americanos, y Mr. Temminck lo coloca entre las Procuras y los Rupícolas, encontrándose alguna analogía con los Podargas. Los Eurilaimos habitan los pantanos, las orillas de los lagos y de los rios siempre en los parajes mas ocultos y desiertos. Mr. Raffles refiere que hacen su nido en las ramas de los árboles, que están pendientes sobre las aguas, y su alimento consiste en Insectos y gusanos que recogen sobre el terreno. Mr. Horsfield no ha conocido mas que una especie, á que dió el nombre de

EURILAIMO DE JAVA.

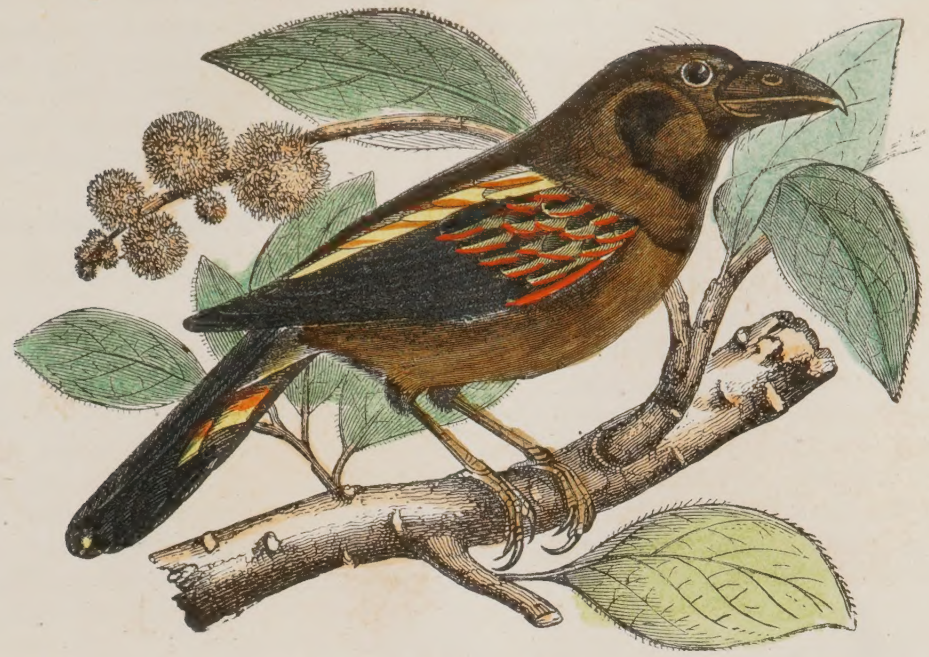
Eurylaimus javanicus (Horsf.-Linn.); *Eurylaimus Horsfieldii* (Temm.)

Tiene el pico colorado; los pies rojos; la parte superior de la cabeza, del cuello, del dorso y de las alas, de un azul apizarrado; los muñones, las coberteras medianas, y una ancha franja al través de las remeras, de un amarillo de oro; el pecho es de un verduzco rosado; el vientre de un rojo algo anaranjado y amarillento; y la cola, que es redondeada, tiene listas en la parte inferior. La hembra, ó acaso el individuo jóven, tiene muchas manchas angulosas y de color amarillo sobre el azul parduzco de la faz superior del cuerpo; el pecho es amarillento; un brazo de este mismo color atraviesa las mejillas y desciende hasta los costados del cuello. Esta especie vive en la isla de Java, donde la ha descubierto Mr. Horsfield en 1806, y habita tambien los lugares mas desiertos é inaccesibles de Sumatra. Su longitud es de once pulgadas poco mas ó menos.

EURILAIMO DE CAPUCHON.

Eurylaimus cucullatus (Temm.)

Esta ave es notable por su pico negro, estriado de amarillo, y sus mandíbulas festonadas de blanco; las plumas de la cabeza son laxas, y forman una especie



EURILAMIO.

MARTINETE NEGRO.

GOLONDRINA DE RIBERA.

de moño, siendo su color un pardo azulado; un collar blanco rodea su cuello; el pecho y vientre son de color de rosa vinoso bastante agradable, tiene el bajo vientre amarillo, las plumas de los muslos negras, las timoneras pardas, y marcadas en su extremidad por medio de un ojo gris; el dorso y las alas son de un negro azulado con algo de amarillo de oro en las remeras secundarias, siendo amarillos tambien los muñones, y del mismo color la rabadilla y las coberteras. Es habitante de Sumatra.

EURILAIMO NASICO.

Eurylaimus nasutus (Temm.); *Todus nasutus* (Lath.)

Es muy notable, aun entre las especies de su género, por su pico negro festonado de amarillo, la cabeza, el cuello, el dorso y las pequeñas coberteras de las alas de un azul de acero verdoso metálico oscuro; las remeras y timoneras son pardas, y algunas plumas espesas y cortas, forman en la parte anterior del cuello, una especie de alzacuello ó corbatin de un vivo color de púrpura; tinta que se observa tambien en el vientre y la rabadilla. Esta ave es de la talla de un Mirlo, y habita las islas de la Malesia.

EURILAIMO DE BLAINVILLE.

Eurylaimus Blainville (Les.)

Formado el género *Eurilaimus* por el sabio viajero inglés Horsfield, en estos últimos tiempos, se compone de cuatro á cinco grandes especies de *Papamoscas* de la isla de Sumatra, de las cuales se encuentran muy buenos diseños.

El Eurilaimo de Blainville tiene el pico aplastado y oblongo, convexo en la parte superior, de arista sencilla y terminada en una punta encorvada y ganchosa. La mandíbula inferior es sumamente aplastada, puntiaguda y recta en su extremidad. Las narices están perforadas lateralmente, muy distantes una de otra, redondeadas, abiertas y guarnecidas de sedas sencillas y rectas; los piés son cenceños y de tarsos cortos; tienen los dos dedos poco pronunciados, y el del medio está con el exterior estrechamente unido en la base, teniendo todas las uñas sumamente pequeñas. La longitud total del ave es de seis pulgadas, comprendiéndose en esta dimension la cola que tiene dos pulgadas y cuatro líneas, así como las diez líneas del pico. La cola es un poco escotada en su parte media, y se compone de doce pennas y las alas, que son puntiagudas, con la primera penna mas corta, y la segunda, tercera y cuarta de igual longitud, llegan hasta la mitad de la cola.

El plumaje de esta ave es notable por los tres colores distintos que la adornan. El cuerpo es totalmente negro, convirtiéndose en pardo sobre las alas y la cola; salen del ojo dos manchones anchos y de un blanco vivo que se dirigen hácia los costados del cuello, y otro del mismo color situado en la nuca, llega hasta el dorso. Las plumas de la rabadilla, las de la region superior de la cola, las del ano y las coberteras inferiores son de un rojo de sangre extremadamente vivo.

Nosotros encontramos esta ave en los alrededores de Dorey, y no pudimos adquirir noticia alguna sobre sus costumbres.

Los Eurilaimos están confinados en las regiones mas ardientes del Asia, y su género de vida no se diferencia de los Eurolas.

EURILAIMO DE RAFFLE.

E. Rafleii; *E. ochromatus* (sir Raffles); *E. cucullatus* (Temm.)

Ha sido descubierto en los alrededores de Singapora, en lo interior de la isla de Sumatra; se alimenta de Insectos como el Eurola nasico, y su talla no excede de cinco pulgadas y seis líneas. Su cabeza es negra; tiene un collar blanco, el pecho color de rosa, anaranjado el vientre, el bajo vientre amarillo, y las plumas tibiales negras; sus alas, negras tambien, aunque con parte de amarillo de oro; la cola es de forma redondeada, igualmente negra, y tiene un lunar ó espejo blanco en la extremidad de cada timonera.

CORYDON.

E. corydon (Temm.)

Es un ave muy notable que vive en Sumatra. Su pico es extraordinariamente ancho, robusto y mas delicado sobre las partes laterales. Tiene al rededor del ojo un círculo completamente desnudo, y las plumas occipitales son tan espesas que simulan una especie de moño. El pico es de color de guinda, y la parte anterior del cuello es de color de búfalo; su plumaje en general es negro, pero la parte media del dorso está teñida de anaranjado; lleva un lunar blanco en las alas y una franja del mismo color en las timoneras laterales; la cola es de forma redondeada. Esta ave, que por su naturaleza es maciza y torpe, tiene de longitud total nueve pulgadas y nueve líneas.

EURILAIMO DE ANTEOJOS.

E. lunatus (Gould.)

Es procedente de Rangoou; su talla es de seis pulgadas y media, y lleva sobre la cabeza un moño pardo, siendo las mejillas de este mismo color; tiene sobre los ojos cejas de color negro; la garganta es cenicienta; el cuello, el pecho y el vientre son de un ceniciento azulado, y el dorso y la rabadilla de color de castaña. Las plumas escapulares son negras, las alas de azul celeste, atravesadas en la punta por una ancha franja negra, y con las cuatro primeras remeras terminadas de blanco, la cola, que es negra, tiene las tres pennas exteriores teñidas de blanco, en su extremidad; y el macho presenta en los costados del cuello una media luna de este último color, de que carece la hembra.

FAMILIA DE PAJAROS FISIROSTROS.

VÉANSE sus carácteres en la página 41. Sus géneros son dos: el de la Golondrina y el de la Chotacabra, los cuales se subdividen en sub-géneros.

GENERO GOLONDRINA.

AL carácter de familia que constituye el pico unen estas aves el de las alas, que son largas, de plumaje espeso, vuelo rápido y diurnas.

SUB-GENERO VENCEJO.

Apus.

ESTAS aves son del antiguo continente. Tienen los tarsos cortos y cubiertos de algunas plumas hasta los dedos; las alas mas cortas que la cola, y esta es ahorquillada. El tipo es el

VENCEJO.

Cypselaus apus (Illig.); *Hirundo apus* (Lin.)

Los pájaros de esta especie son verdaderas Golondrinas, y bajo muchos puntos de vista, son mas Golondrinas, si me es dado hablar así, que las mismas Golondrinas, no solo por tener los principales atributos que las caracterizan, sino aun por tenerlos en sumo grado. Su cuello, pico y piés son mas cortos; su cabeza y gaznate mas anchos, sus alas mas largas, su vuelo mas elevado y rápido. Parece que necesariamente vuelan, porque de su grado no descansan jamás en tierra, y cuando caen por algun acaso, álzanse con suma dificultad en terreno llano. Pueden apenas arrastrándose sobre un terron, ó encaramándose sobre una topera ó una piedra, tomar sus medidas bastantes para hacer uso de sus largas alas. Proviene esto de su conformacion, pues tiene muy corto el tarso, el cual cuando descansan les llega al calcañar, en términos que parecen posar sobre su vientre, siéndoles en tal situacion la longitud de sus alas mas embarazo que ventaja, no sirviéndoles mas que para un inútil bamboleo á diestra y siniestra. Si fuesen lisos é iguales todos los terrenos, las aves mas ligeras serian entonces mas pesadas que los reptiles: si se encontrasen en suelo liso y duro, todo movimiento progresivo, todo cambio de situacion les fuera imposible. No es, pues, para ellos la tierra mas que un dilatado escollo que con gravísimo cuidado deben evitar. No hay para ellas mas que dos extremos: un violentísimo movimiento, ó un absoluto reposo; agitarse con esfuerzo en los espacios del aire, ó quedarse agachadas eu sus agujeros: esta es su existencia. El solo estado medio que conocen es el asirse á las paredes y troncos de los árboles cerca de su agujero, y arrastrarse en seguida á lo anterior de este, ayudándose con su pico y todos los puntos de apoyo que pueden encontrar. Entran en él regularmente en lo mas raudo de su vuelo; corren mil veces y recorren antes su alrededor; lánzanse despues de golpe con tal precipitacion que se les pierde de vista, sin saberse á donde fueron á parar.

Son muy sociales entre si, pero no con las otras especies de Golondrinas, con las cuales no vuelan jamás y de las que difieren en sus costumbres y hábitos naturales, como se verá en este artículo. Dícese que tienen poquísimo instinto; pero le tienen bastante para anidar en nuestros edificios sin hacerse nuestros, y para preferir una morada segura á otra mas cómoda y agradable. Su morada, por lo menos en nuestras ciudades, es un agujero de alguna pared y cuyo fondo es mas ancho que la entrada; prefieren los mas elevados, por estar allí mas seguros. Búscanlos hasta en los campanarios y mas altas torres, sobre los arcos de los puentes, donde están menos elevados, pero al parecer mas seguros, en los árboles huecos, ó por fin en los escarpados ribazos al lado de las Arvelas, Abejarucos y Golondrinas de ribera. Una vez cogido su agujero vuelven á él todos los años, reconociéndole bien, aunque no aparezca en él nada notable. Sospéchase verosimilmente que se apoderan á veces del nido de los Gorriones; pero cuando, volviendo de su emigracion, los encuentran en posesion del suyo, saben sin gran contienda ahuyentarlos.

Entre todos los pájaros de paso, son los Vencejos los que llegan mas tarde á nuestro país y salen de él mas pronto. Regularmente empiezan á dejarse ver á fines de abril ó principios de mayo, y nos dejan por todo el mes de julio. Su emigracion es menos regular que las de las otras Golondrinas, y al parecer depende mas de las variaciones de temperatura. Vense alguna vez en Borgoña desde el 20 de abril, pero son de los que viajan para mas lejos: los domiciliados no vuelven á tomar posesion de su nido antes de primeros de mayo. Anuncian su llegada con grandes gritos. Rara vez entran dos á un tiempo en un mismo agujero, y no sucede esto sin haber revoloteado largo tiempo; pero rarísima sigue á los dos un tercero, y si esto acontece, jamás vuelve á entrar en él.

Mandé quitar en diferentes tiempos y parajes como unos diez ó doce nidos de Vencejos, y en todos encontré casi los mismos materiales de toda especie: paja con espiga, yerba seca, musgo, cáñamo, hilo y seda, hilo de bramante, un remate de cola de armiño, pequeños pedazos de gasa, muselina y otras telas ligeras, plumas de aves domésticas, de Perdices, Papagayos, carbon, en una palabra, todo lo que se encontraria en las barreduras de las ciudades. Pero, ¿cómo no posando jamás en tierra podrán ellos juntar dichos materiales? Sospecha un célebre observador que los cogen rasando la superficie de la tierra, del mismo modo que beben rasando la del agua. Frisch cree que cogen en el aire lo que encuentran arrebatados por el viento; pero vese claramente que fuera poquísimo lo que de este modo cogerian. Tambien

si fuese cierto lo primero, no podria ello ignorarse en las ciudades donde están domiciliados; á mas de que despues de exactísimas informaciones solo encontré una persona fidedigna que creyese haber visto los Vencejos *ocupados en esta cosecha*, segun sus propias palabras : de lo que deduzco no tener cabida esta cosecha. Mas verosímil encuentro lo que hombres sencillos, testigos de vista, me dijeron, de haber visto muchas veces los Vencejos salir de los nidos de las Golondrinas y Gorriones llevando materiales en sus pequeñas garras. Lo que hace mas probable la observacion es: primero, que los nidos de los Vencejos se componen de los mismos materiales que los de los Gorriones; segundo, que es por otra parte sabido que los Vencejos entran alguna vez en los nidos de las avecillas para comerse sus huevos, de lo que puede deducirse que no dejarán de pillar el nido cuando necesiten materiales. Por lo que respecta al musgo, que emplean en gran cantidad, puede que lo cojan con sus pequeñas pero fuertísimas garras sobre los troncos de los árboles de que saben asirse, tanto mas, anidando ellos como es sabido en los árboles huecos.

Poco tiempo despues que los Vencejos se posesionaron de un nido, durante muchos dias, aun á veces de noche, salen de él dolientes gritos. Parece alguna vez que se distinguen dos voces : ¿sera ello una expresion de placer comun á macho y hembra, ó mejor un canto de amor con que llama la hembra al macho para llenar los deberes de la naturaleza? Parece tanto mas fundada esta última conjetura, cuanto que el grito amoroso del macho al seguir su hembra por el aire es mucho mas tardo y dulce. Se ignora si la hembra se aparea con solo un macho, ó si recibe muchos; lo cierto es que en esta circunstancia se ven tres ó cuatro Vencejos revolotear alrededor del nido, y aun extender sus garras como para asirse de la pared : podrian ser muy bien los pollos del año precedente que reconociesen ahora el lugar de su nacimiento. Estos pequeños problemas son tanto mas difíciles de resolver, cuanto tienen las hembras casi igual plumaje que los machos, y cuanto rarísima vez se tuvo ocasion de seguirles y observarlos de cerca.

Durante su corta mansion en nuestro país no tienen mas tiempo que para hacer una sola cria, la cual se compone comunmente de cinco huevos blancos y de prolongadísima forma. Vi unos el 25 de mayo en que no habia nacido aun el pollo. Cuando rompen el cascaron, á diferencia de los de las demás Golondrinas, son casi mudos y nada piden, pero por fortuna oyen sus padres el grito de la naturaleza, y les dan todo lo que necesitan. No les traen de comer mas que dos ó tres veces al dia, pero en estas vuelven al nido con suficientes provisiones, llevando su ancho gaznate lleno de Moscas, Mariposas y Escarabajos, que se ven presas como en una masa móvil que las engulle. Aliméntanse tambien de arañas, que encuentran en sus agujeros y alrededor de los mismos: tiene tan poca consistencia su pico, que no pueden servirse de él para destrozar tan débil rapiña, ni tampoco para sujetarla.

A mediados de junio empiezan á volar los pollos y presto dejan el nido; y entonces es cuando al parecer los padres no cuidan mas de ellos. Tienen bastantes piojos y chinches, que parecen no les incomodan mucho.

Cuando gordos son buenos de comer, como los demás de la misma familia; los pollos sobre todo, cogidos en el nido, son reputados en Saboya y el Piamente por manjar esquisito.

Temen el calor, y por esto se quedan por el medio dia en su nido, en las grietas de las paredes ó de las rocas, y entre el cornisamento y las últimas hileras de tejas de los edificios elevados. Por la mañana y tarde salen para hacer su provision ó para revolotear sin ningun designio por sola la necesidad de ejercitar el vuelo; y vuelven á entrar por la mañana cuando pica el sol, y por la tarde media hora despues que se pone. Casi siempre van en bandadas mas ó menos numerosas, ya describiendo infinidad de círculos sobre otros mil, ya siguiendo á línea cerrada la direccion de un camino, ya revoloteando en derredor de algun grande edificio, gritando todos á la vez y con todas sus fuerzas, ciérnense á veces, y de golpe agitan sus alas con frecuente y precipitado movimiento.

A principios de julio percíbese entre ellos un movimiento que anuncia su partida; auméntase su número, y desde el 10 al 20 en noches calorosas es cuando reunen sus grandes asambleas : en Dijon sucede constantemente esto todos los años alrededor de los mismos campanarios. Son muy numerosas estas asambleas, pero á pesar de ello no disminuye el número de los que vemos ordinariamente en derredor de nuestros edificios: serán, pues, extranjeros, que vendrán probablemente de los paises meridionales, y que no se ven mas que de paso. Despues de puesto el sol déjanse ver en pequeños pelotones, encúmbranse á lo mas elevado de los aires dando grande gritos, y rompen en un vuelo distinto de su vuelo de pasatiempo. Oyéseles aun largo tiempo despues que se perdieron de vista, dirigiéndose al parecer hácia la campiña. Van sin duda á pasar la noche en los bosques, porque se sabe que anidan en ellos, y destierran de los mismos los Insectos; como tambien que los que durante el dia moran en la llanura y aun alguna vez los que habitan en las ciudades, se acercan á los árboles al caer de la tarde y permanecen en ellos hasta entrada la noche. Los que habitan en las ciudades se reunen tambien muy pronto, y se ponen todos en camino para pasar á climas menos cálidos. Hebert no vió ni uno despues del 27 de julio, y cree que viajan de noche, que no van muy lejos, y que no atraviesan los mares; harto temen en efecto el calor para irse al Senegal. Segun muchos naturalistas, se entorpecen en sus agujeros durante el invierno; pero no tendria esto lugar en nuestros climas, porque salen de ellos antes de esa estacion, y aun antes de los últimos calores del verano. Puedo por otra parte asegurar que ni uno solo encontré en los nidos que vi á mediados de abril, doce ó quince dias antes de su primera aparicion.

Fuera de las periódicas y regulares emigraciones de estas aves, vénse alguna vez en otoño numerosas bandadas que por algun acaso se desviaron sin duda de su camino: tal fue la que Hebert vió á principios de noviembre aparecerse repentinamente en Bria. Fue un chopo el centro de sus movimientos, revolotearon en derredor de él largo tiempo, esparciéronse despues, encumbraron su vuelo, y desaparecieron con el dia para no volver mas. Otra vió tambien á fines de setiembre Hebert en los contornos de Mantua, donde no se les ve ordinariamente. Observó en estas dos extraviadas bandadas que el grito de muchas aves que las componian era muy diverso de los que conocemos del Vencejo, sea que tengan otro durante el invierno ó ya fuese de los jóvenes ó de alguna otra raza de esta misma familia de que trataré dentro de poco.

En general no tiene gorgeo el Vencejo; su voz es un grito, ó mejor un agudísimo chillido de poco variadas inflexiones, que solo despide cuando vuela. En su agujero, es decir, cuando reposa, si exceptuamos el tiempo del amor, está del todo silencioso. Temeria descubrirse sin duda elevando su grito. Su nido es, pues, muy diferente de esos nidos parleros de que habla el Poeta.

MARTINETE ALPINO.

Cypselus melba (Vieil.); *Hirundo melba* (Levaill.)

Se halla diseminado en la parte meridional de Europa, encontrándose además en Africa, y se dice que habita por lo regular en las altas montañas. Mayor que el Vencejo comun, su plumaje es pardo en la parte superior, y blanco en la inferior; pero este blanco está separado en el cuello por un collar negro.

MARTINETE VELOCÍFERO.

Hirundo velox (Vieill.)

Es de pequeña talla, de plumaje enteramente negro y lustroso, y del mismo país. En cinco segundos corre mas de cien toesas.

VENCEJO DE COFIA.

Cypselus comatus (Temm.)

Dice Mr. Temminck que es una de las mas notables especies, tanto por las tintas de su plumaje, como por los accesorios que le adornan. Esta ave tiene de longitud total cinco pulgadas y ocho líneas. Las plumas de la cabeza son ásperas y forman una especie de moño azul celeste en la parte superior de ella; dos anchas fajas de un blanco puro parten del pico, pasan por encima del ojo y van á reunirse en el occipucio, formando á modo de una diadema.

Las plumas de la region auricular son de un bermejo vivo, y dos bigotes ó anchas fajas blancas salen de la base del pico y rodean el cuello. El cuerpo es totalmente de un verde aceitunado metálico, y las alas y cola son de un azul de añil y pardas en lo interior. Dos manchas blancas se dibujan sobre la extremidad de las grandes coberteras, y el bajo-vientre es tambien blanco. Habita la isla de Sumatra.

VENCEJO DE BIGOTES.

Cypselus mustaceus (Less.—Bull.)

Recuerda esta ave al pronto la forma y la disposicion del elegante Vencejo de cofia; pero la especie que antecede se diferencia por su pequeña talla, que es solo de tres pulgadas y ocho líneas, así como por el color de su plumaje, y es oriunda de la grande isla de Sumatra, mientras que el Vencejo con bigotes habita en la Nueva-Guinea, donde vuela con frecuencia durante el dia en los lugares cenagosos de la orilla del mar y sobre los riachuelos, porque allá se encuentran en mayor cantidad los Insectos de que se alimentan.

Esta ave tiene once pulgadas de longitud total, y de estas solamente la cola comprende seis. Las alas son muy largas y terminan á una pulgada de la extremidad de la cola. El pico es pardo, muy aplastado, y los tarsos son cortos y desnudos; tienen los dedos bastante largos, de color moreno, como las uñas poco fuertes; el pulgar tiende hácia atrás, siendo su longitud de seis líneas, mientras que tiene nueve el dedo de en medio.

Los colores del Vencejo con bigotes, aunque oscuros y sin el menor brillo metálico, por la feliz disposicion de las tintas mas ó menos cargadas en contraposicion del blanco, producen el mas agradable efecto.

La parte superior de la cabeza es de un azul de añil muy oscuro; una faja blanca que nace en las narices, sube hasta encima del ojo, y va á terminar en los lados de la cabeza, circunscribiendo el casquete oscuro que la cubre.

Debajo de la mandíbula inferior nace un mechon de pequeñas plumas blancas que rodean la comisura, y concluye sobre los lados del cuello en dos largas plumas blancas puntiagudas, imitando perfectamente lo que llamamos bigotes; el lomo, la garganta, el pecho y los costados pizarroso-parduzcos, y las alas tienen el mismo azul de añil que la cabeza, excepto la mitad de las coberteras, que son de un blanco nevoso. Algunas plumas cenicientas ocupan la parte media del abdómen, y sirven de coberteras inferiores á la cola, que tiene las pennas pardas en su faz inferior; los troncos son blanquecinos, las dos grandes pennas de la cola y las mas exteriores exceden á las que siguen en mas de dos pulgadas, y son blanquecinas por debajo hácia el borde externo.

MARTINETE GIGANTE.

Se encuentra en Bantam; es de plumaje verdinegro con reflejos cenicientos, bermejos y pardos. Las coberteras inferiores son blancas; las timoneras terminan en una prolongacion desnuda del tronco, que en la extremidad de cada penna parece á modo de una espina.

Tiene de longitud seis pulgadas y seis líneas desde el pico hasta la extremidad de la cola, y diez pulgadas desde aquel hasta la punta de las alas.

SUB-GÉNERO

GOLONDRINA.

Tienen mucha semejanza con los Papavientos: los dos tienen anchos el pico y gaznate, piés cortos y largas alas, cabeza aplanada, y casi nada de cuello; los dos viven igualmente de Insectos, que cogen volando. Sin embargo, no tienen las Golondrinas bigotes ni dentellada la uña del dedo medio, y su cola tiene dos pennas mas, siendo ahorquillada en la mayor parte de las especies. Digo la mayor parte, porque se conocen Golondrinas de cola cuadrada, las de la Martinica, por ejemplo; no pudiendo concebir como, habiendo un célebre ornitologista establecido la cola ahorquillada como diferencia característica entre las Golondrinas y Papavientos, pudo despues faltar á su método en términos de tomar por Golondrina á esta ave de la Martinica, que segun su sistema, debia mirarse como verdadero Papavientos. Esto aparte, mirando aquí principalmente las diferencias mas notables que se encuentran entre estos dos géneros, observo á primera vista que en general las Golondrinas son mucho menores que los Papavientos. La mayor de ellas no excederá al mas pequeño de estos, y el mas grande de estos será dos ó tres veces mayor que ella.

Observo en segundo lugar que, á pesar de ser casi iguales sus colores, reduciéndose á negro, pardo, gris, blanco y rojo, es sin embargo su plumaje del todo diverso, no solo por estar distribuidos los colores de la Golondrina en mayores masas, sin tanta confusion y mas limpiamente cortados, sino que tambien por sus visos, que brillan y desaparecen de golpe á cada movimiento del ojo ó del objeto.

Aunque se alimenten igualmente ambos géneros de Insectos alados que cogen al vuelo, tiene no obstante cada cual su modo de cazarlos, modo bastante diverso en los dos. Aquellos, como queda dicho, van en su busca abriendo su ancho gaznate, encontrándose las mariposas que entraron en él como cogidas á una especie de saliva viscosa de que está empapado lo interior del pico; al contrario de nuestras Golondrinas y Vencejos, que no abren el pico mas que para coger el insecto, cerrándole despues en un movimiento tan rápido que de ello resulta una especie de crujido. En esto encontraremos aun algunas dife-

rencias entre las Golondrinas y Vencejos, cuando tratemos de la historia particular de cada uno de ellos.

Las Golondrinas son mas sociales que los Papavientos; reúnense muchas veces en numerosas bandadas, y aun en algunas circunstancias parecen cumplir los deberes sociales, prestándose mútuo socorro cuando tratan, por ejemplo, de construir el nido.

La mayor parte lo construyen con gran cuidado; y si algunas especies ponen en los agujeros de las paredes ó en los que saben ellas hacer en el suelo, escogen sin embargo huecos bastante hondos para que se vean seguros sus polluelos al nacer, y traerles lo necesario á fin de mantenerlos á la vez calientes y con toda comodidad en blanda cama.

En dos puntos principales difiere su vuelo del Papavientos. No va acompañado de aquel zumbido sordo de que hablé en la historia de este, por no volar sin duda con el pico abierto. En segundo lugar, no obstante que no vemos en la Golondrina alas mucho mas largas ni fuertes, ni por consiguiente mas hábiles para el movimiento, tiene con todo mas valiente vuelo, mas ligero y sostenido, por ser mucho mejor su vista, y darle esto suma ventaja para emplear toda la fuerza de sus alas. Por esto es el vuelo su estado natural, y casi diré necesario: come, bebe y báñase volando, y aun alguna vez da de comer á sus hijuelos mientras vuela. Puede que sea su vuelo menos rápido que el del Halcon, pero es mas fácil y libre; precipítase aquel con violencia, y deslízase esta ligeramente por los aires. Siente esta que es el aire su dominio, y le recorre en toda su dimension y direcciones, como para gozarle en todas sus partes, y expresa el placer que en ello encuentra por sus pequeños gritos de alegría. Ya da la caza á los Insectos revoloteantes siguiendo con agilidad flexible su oblicuo y tortuoso rastro, dejando el uno para correr al otro, y engullendo al paso un tercero; ya roza livianamente la superficie de la tierra ó de las aguas para coger los que reunió la lluvia ó el fresco; ya tambien huye ella misma por lo flexible y ligero de sus movimientos de la impetuosidad de las aves de Rapiña. Dueña siempre de sí en lo mas raudo de su vuelo, muda de direccion en cualquier momento, y parece estar describiendo en el aire un móvil y fugitivo laberinto, cuyas sendas se cruzan, entrelazan, huyen y acercan, chocan, ruedan, suben y bajan, se pierden y aparecen otra vez para cruzarse y confundirse de mil maneras, y cuyo plan, harto complicado para presentarse á los ojos por el arte del diseño, puede apenas indicarse á la imaginacion por el pincel de la palabra.

Las Golondrinas no parecen pertenecer mas á un continente que á otro, viéndose esparcidas casi en igual número sus especies por el antiguo que por el nuevo. Las nuestras se encuentran en Noruega y en el Japon, en las costas de Egipto y Guinea, y en el cabo de Buena-Esperanza. ¿Qué país será inaccesible á unas aves de tan feliz vuelo, y que viajan con tanta facilidad? Pero es raro verlas todo el año bajo el mismo clima. Las nuestras nos visitan en la estacion de las flores; empiezan á aparecer á eso del equinoccio de la primavera, y desaparecen poco despues del otoño. Aristóteles que escribia en la Grecia, y Plinio que le copiaba en Italia, dicen que las Golondrinas van á pasar el invierno en climas mas dulces cuando estos no están muy lejos; pero si se encuentran á gran distancia de las regiones templadas, quédanse en el país nativo con sola la precaucion de ocultarse en la garganta de alguna montaña que mire al Mediodia. El primero añade haberse encontrado muchas que no estaban ocultas, y á las cuales no habia quedado una sola pluma en el cuerpo. Tal opinion, acreditada por grandes nombres y fundada en hechos, se habia popularizado tanto, que ya tomaron de ello los poetas objetos de comparacion: algunas observaciones modernas parecian tambien confirmarla; y si la cosa hubiese quedado en tal punto, bastaria limitarla para hacerla verósimil; pero un obispo de Upsal llamado Olao-Magno, y un jesuita llamado Kircher, encareciendo lo que Aristóteles habia ya harto generalmente producido, pretendieron que en los paises septentrionales los pescadores cogian muchas veces en sus redes, junto con el Pez, grupos de Golondrinas amontonadas, que estaban asidas unas de otras pico con pico, pié con pié, y alas con alas, que puestas en estufas se reanimaban pronto, pero para morir poco despues; y que solo conservaban la vida despues de su largo sueño las que, sintiendo á su tiempo la influencia de la primavera, animábanse insensiblemente, subian poco á poco desde el fondo del lago á la superficie del agua, volviéndolas por fin gradualmente la naturaleza misma á su verdadero elemento. Este hecho, ó mas bien tal asercion, ha sido repetida, hermoseada, cargada de circunstancias mas ó menos extraordinarias, y aun, cual si faltase allí lo maravilloso, háse añadido que á principio del otoño corrian ellas en bandadas á tirarse á los pozos y cisternas. No negaré qne un sin número de escritores y otros sugetos recomendables por su carácter ó estado han creido este fenómeno: el mismo Linneo juzgó deber darle una especie de sancion, apoyándole con toda la autoridad de su voto, aunque solo lo limitó á las Golondrinas de ventana y chimenea, en lugar de referirlo únicamente á las de ribera, como parecia mas natural. Es por otra parte igualmente considerable el número de los naturalistas que no lo creen; de suerte que si se tratase solo de contar las opiniones, ya equilibrarian fácilmente el número de los que lo afirman, aunque sus pruebas son mas convincentes que las de los últimos. No ignoro ser algunas veces indiscreto querer juzgar un hecho particular por lo que llamamos leyes generales de la naturaleza, que no siendo mas que un resultado de los hechos, no merecen su nombre sino en cuanto se conforman con todos ellos; pero estoy muy lejos de mirar como un hecho la mansion de las Golondrinas bajo las aguas, fundándome en estas razones.

El mayor número de los que atestiguan el hecho, principalmente Hevelio y Schæffer, encargados de su exámen por la Sociedad Real de Londres, no hablan mas que de oidas y de una tradicion sospechosa á la que pudo dar márgen el dicho de Olao, ó que ya empezó á correr en su tiempo, y fue el principal fundamento de su opinion. Los mismos que se llaman testigos de vista, como Ettmuler, Walerio y algunos otros, no hacen mas que repetir las palabras de Olao, sin hacer propia la observacion por ninguno de los detalles que merecen la confianza y hacen probable el hecho.

Si fuese cierto que todas las Golondrinas de un país habitado se hundiesen en el agua ó en el lodo cada año en el mes de octubre y saliesen en el mes de abril, frecuentemente hubiera podido observárseles, ya en el momento de su inmersion, ya en el mas interesante aun de su emersion, ya mientras su largo entorpecimiento bajo las aguas. Estos serian otros tantos hechos notorios, vistos y revistos por innumerables personas de toda edad, cazadores y pescadores, labradores y viajeros, pastores y marineros, etc. y de que ya no podria dudarse. En ninguna manera se duda que la Marmota, el Liron y los Erizos duerman durante el invierno entorpecidos en sus agujeros; no se duda que los Murciélagos pasan esta estacion rigurosa en la misma torpeza, pegados al techo de las grutas subterráneas, cubiertos con sus alas como con una capa; pero si se duda que vivan las Golondrinas seis meses sin respirar, ó que respiren todo ese tiempo bajo las aguas, dúdase no solo por dar el hecho en maravilloso, sino tambien por no saberse una sola observacion, verdadera ó falsa, sobre la emersion de las Golon-

drinas, á pesar de que, si fuese cierta, deberia notarse con frecuencia en la estacion en que mas frecuentamos los estanques por su pesca; dúdase de ello, en fin, hasta en las orillas del mar Báltico. El Dr. Halmann, ruso, y Mr. Browne noruego, encontrándose en Florencia, aseguraron á los autores de la *Ornitologia italiana* que en sus paises se dejaban ver y desaparecian las Golondrinas casi al mismo tiempo que en Italia, siendo su entorpecimiento bajo las aguas durante el invierno una mera fábula que solo ha encontrado cabida en el vulgo.

Klein, que ha hecho tantos esfuerzos para dar crédito á su inmersion y emersion, confiesa él mismo no haber sido nunca tan afortunado que las cogiese en el acto.

Herman, sabio profesor de Historia natural en Strasburgo, que parece inclinarse á la opinion de Klein, pero que busca en todo la verdad, me confiesa lo mismo en sus cartas: deseaba ver, y no ha visto nada.

Otros dos observadores dignos de confianza, Hebert y el vizconde de Querhoent, me aseguran no saber la supuesta inmersion mas que de oidas, sin que jamás hayan observado cosa alguna que pueda confirmarla.

Es bien sabido que en Alemania se ofreció públicamente al que presentase Golondrinas encontradas bajo el agua toda la plata que pesasen las mismas, y no se tuvo que pagar ni una.

Muchos sugetos literatos y hombres de estado, que creian tan extraño fenómeno y pensaban hacerlo creer, prometieron muchas veces enviar grupos de esas Golondrinas pescadas en invierno; pero aun se esperan.

Klein produce certificaciones firmadas casi todas por una sola persona que habla á veces de oidas, á veces de un hecho único que acaeció largo tiempo antes ó cuando él era niño: certificaciones de las cuales aparece ser esas pescas de Golondrinas unos casos rarísimos cuando deberian ser muy comunes; certificaciones desnudas de circunstancias instructivas y caracterizadas, que ordinariamente acompañan una relacion original; certificaciones en fin, que todas parecen copias del texto de Olao; pruebas que promueven la incertidumbre y refutan el error que yo impugno, siendo el caso de decir: es incierto el hecho, luego es falso.

No basta solo haber reducido á sus límites las pruebas en que se queria apoyar la paradoja; es aun necesario manifestar que es contrario á las conocidas leyes del mecanismo animal. En efecto, así que un cuadrúpedo ó ave empezó á respirar y se ha cerrado el agujero oval, que era en el feto el canal de comunicacion entre los dos ventrículos del corazon, el ave ó cuadrúpedo no puede dejar de respirar sin morir, y cierto que le es imposible respirar dentro del agua. Pruebe, ó mejor renueve cualquiera la experiencia, pues ya se hizo; procúrese tener quince dias dentro del agua una Golondrina; tómense para ello todas las precauciones, como la de cubrirle la cabeza con las alas ó ponerle algunos tallos de yerba en el pico, etc.; á lo menos pruébese de encerrarla en una nevera, como hizo Buffon: no haya miedo que se entorpezca; morirá en la nevera, como él lo ha probado, y con mayor seguridad aun sumergiéndola en el agua. Morirá, y de muerte real, á pesar de todos los medios que se emplean con éxito contra la muerte aparente de los animales recientemente ahogados. ¿Cómo podrá, pues, suponerse que estas mismas aves puedan vivir seis meses seguidos bajo el agua? No ignoro que se dice ser esto posible á algunos animales; pero ¿querránse comparar, como ha hecho Klein, las Golondrinas á los Insectos, Ranas y Peces, cuya organizacion interna es tan distinta? ¿Querráse autorizar con el ejemplo de la Marmota, del Liron, los Erizos y Murciélagos, de que ya hemos hablado? ¿Concluiremos, porque estos animales viven entorpecidos en el invierno, que lo mismo podrá sucederle á la Golondrina en igual estado de entorpecimiento. Prescindiendo empero del alimento que encuentran estos cuadrúpedos en sí mismos por la gordura superabundante que tienen al fin del otoño, lo que falta á la Golondrina; sin hablar de las muchas veces que en sus agujeros pasan del entorpecimiento á la muerte cuando los inviernos duran demasiado; sin decir que los Erizos se entorpecen igualmente en el Senegal, donde es mas caluroso el invierno que en nuestros paises la canícula, y donde es bien sabido que no se entorpecen las Golondrinas; observaré solamente que esos cuadrúpedos permanecen en el aire y no debajo de las aguas; que no dejan de respirar no obstante su entorpecimiento; y que, por último, no deja de continuar aunque mas tarde, la circulacion de su sangre y humores. Es verdad, siguiendo á Vallisnieri, que tambien continúa en las Ranas que pasan el invierno en lo mas hondo de las lagunas; pero la circulacion en los anfibios se ejecuta por un mecanismo muy diferente del que observamos en los Cuadrúpedos ó Aves; siendo contrario á la experiencia, como queda dicho, que pueden respirar las aves sumergidas en cualquer líquido, y que pueda continuar la sangre el movimiento de circulacion; y estos dos movimientos son, sin embargo, necesarios á la vida, son la vida misma. Es sabido que el doctor Hook, habiendo ahogado un perro y cortádole las costillas, el diafragma, pericardio y lo alto de la traquearteria, resucitó y mató al animal tantas veces cuantas soplaba ó dejaba de soplar en sus pulmones. No es, pues, posible que las Golondrinas ni las Cigüeñas, de las cuales se cuenta tambien lo mismo, puedan sin ninguna comunicacion con el aire exterior, vivir seis meses bajo el agua; tanto menos, cuanto esta comunicacion es necesaria aun á los Peces y Ranas segun el resultado por lo menos de las experiencias que acabo de hacer en muchos de ellos.

De diez Ranas que se encontraron bajo el hielo en 2 de febrero, puse las tres mas animadas en tres vasijas de vidrio llenas de agua, de tal manera que, sin estar sujetas, no pudiesen con todo elevarse á la superficie, estando parte de esta en inmediato contacto con el aire exterior; otras tres puse al mismo tiempo en otros tantos vasos con agua hasta la mitad, dejándolas con entera libertad de llegarse á respirar á la superficie; en fin, las cuatro restantes las metí juntas en el fondo de una gran vasija abierta y vacía.

Habia ya observado su respiracion en el aire y en el agua, y reconocido ser muy irregular. Cuando se las dejaba sueltas en el agua, subian con frecuencia á su superficie, por manera que sobresalian y se encontraban en el aire las ventanas de su nariz. Observábase entonces en su garganta un movimiento de oscilacion que casi respondia á otro de contraccion y ensanche en la nariz. Al encontrarse esta en el agua, cerrábase, cesando de repente los dos movimientos, pero al subir al aire, empezaban otra vez. Si de golpe se las obligaba á sumergirse, daban entonces visibles muestras de incomodidad, y dejaban en el agua burbujas de aire. Al llenar el bocal hasta los bordes y cubrirle de un peso de doce onzas, alzaban este peso y le hacian caer para gozar del aire: por lo tocante á las tres constantemente metidas bajo el agua, no cesaron de hacer todos sus esfuerzos para acercarse á la superficie, y murieron por último al cabo de dos dias. Muy al contrario de las otras tres que podian gozar del aire y agua, y las cuatro que del aire solo: estas cuatro últimas con una de las primeras se escaparon al cabo de un mes, y las dos restantes las conservo aun hoy dia (22 de abril de 1779) mas vivas que nunca, habiendo desde el 6 del corriente puesto la hembra 1,300 huevos.

Iguales experimentos hechos con nueve pececillos de siete distintas especies han producido iguales resultados. Estas siete especies son : el Gobio, el Alburno, la Dóbula, el Vario, la Murela, la Liza, y el *Ciprinus amarus*. Ocho individuos de las seis primeras murieron en menos de veinte y cuatro horas de tenerlos bajo el agua, mientras los demás que puse en iguales redomas, pero con la libertad de subir á la superficie vivieron y conservaron toda su vivacidad. Es verdad que el Cyprino amargo vivió mas tiempo que las otras seis especies; pero noté tambien que el individuo libre de esta misma especie subia rara vez á la superficie, siendo de pensar que ellos se mantienen mas largo tiempo que los otros en el fondo de los riachuelos, lo que supondrá una organizacion algo diferente. Debo añadir con todo que subia frecuentemente hasta los canutillos de paja que le impedian llegar á la superficie del agua ; que desde el segundo dia pareció inquieto, y que su respiracion fue desde entonces cansada, y su escama se volvió pálida y blanquizca.

Otro esperimento mas admirable aun : de dos carpas iguales, la que tuve constantemente bajo el agua, vivió un tercio menos que la que puse sin ella, á pesar de haber esta con sus saltos y movimientos caido de un estante de chimenea que tenia unos cuatro piés y ocho pulgadas de alto. En otros dos experimentos cotejados, hechos en dos dóbulas mucho mayores que las antedichas, las que tuve al aire, vivieron mucho mas, y algunas doble tiempo de las otras que puse bajo el agua.

He dicho que las Ranas sobre que hice mis observaciones se habian encontrado bajo el hielo; y como esta circunstancia podria hacer creer á alguien que las Ranas pueden vivir largo tiempo sin aire y bajo el agua, debo añadir que las que se encuentran bajo el hielo no quedan sin aire, pues es bien sabido que el agua deja escapar en tanto que se hiela una grande cantidad de aire, que queda necesariamente entre el agua y el hielo, y que saben buscar las Ranas.

Si pues es constante por los citados experimentos que las Ranas y Peces no pueden pasar sin aire; si la observacion general de todos los tiempos y paises arroja de sí que ningun anfibio pequeño ni grande puede subsistir sir respirarle, á lo menos por intérvalos y cada cual á su modo : ¿cómo podremos persuadirnos que las aves soporten por tan largo tiempo su entera privacion? ¿cómo suponer que las Golondrinas, esas hijas del aire, de ese fluido elástico y liviano, que parecen organizadas para verse suspendidas en él continuamente, ó á lo menos para respirarlo siempre, puedan vivir sin él seis meses enteros?

A mí, mas que á nadie, tocaria creer esta paradoja con la ocasion que tuve de hacer un experimento, único tal vez hasta el dia, que tiende á confirmarla. El 5 de setiembre á las once de la mañana encerré en una jaula una cria entera de Golondrinas de ventana, compuesta de los padres y tres polluelos en estado de volar. Volví cuatro ó cinco horas despues á la sala donde dejé la jaula, y ya no ví al padre, á quien encontré por fin, despues de media hora de buscarle: habia caido en un gran jarro lleno de agua, donde se habia ahogado. Reconocí en él todos los síntomas de una muerte aparente : ojos cerrados, alas caidas, y cuerpo arrecido. Se me ocurrió resucitarle, como lo habia practicado otras veces con Moscas ahogadas ; dejéle cuatro horas y media en ceniza caliente, no dejando de él descubierto mas que la abertura del pico y ventanas de la nariz. Sosteniase sobre su vientre ; vínole bien pronto un movimiento sensible de respiracion, que hacia hender la ceniza que cubria su lomo ; y tuve cuidado de ir poniendo la necesaria. A eso de siete horas la respiracion era mas notable, abria de cuando en cuando los ojos; pero se mantenia aun sobre su vientre. A eso de nueve horas encontréle de pié al lado del pequeño monton de ceniza; la mañana siguiente ya estaba lleno de vida; ofreciósele pasta é Insectos, y todo lo despreció á pesar de no haber probado nada la víspera. Habiéndole dejado en una ventana abierta, estuvo unos momentos mirando á uno y otro lado; despues rompió el vuelo dando un pequeño grito de júbilo, y dirigióse al lado del rio. Esta especie de resurreccion de una Golondrina despues de dos ó tres horas de ahogada, no me ha hecho ninguna fuerza para creer la periódica y general de todas las Golondrinas despues de haber permanecido muchos meses bajo el agua. La primera de dichas resurrecciones es un fenómeno al que nos ha acostumbrado la medicina moderna, y que palpamos todos los dias en los recientemente ahogados; la segunda no es á mi ver ni verdadera ni verosímil, pues á mas de lo dicho, ¿no es del todo inverosímil que una misma causa produzca contrarios efectos; que la temperatura del otoño disponga las aves al entorpecimiento, y que las anime la primavera, siendo el grado medio de esta, contando desde el 22 de marzo al 22 de abril, menor que el del otoño, contando desde el 22 de setiembre al 22 de octubre? ¿No es por la misma razon inverosímil que la oculta energía de la primavera, en su período mas frio y cuando lo es mas que nunca, como en 1740, dispierte á las Golondrinas en lo mas hondo de las aguas, sin dispertar al mismo tiempo los Insectos que las alimentan, siendo estos mas sensibles á su misteriosa accion? Si es cierto que las mismas causas producen los mismos efectos, ¿cómo resucitan ellas para morir de hambre, en lugar de volver á entorpecerse á su vez y hundirse otras tantas en el agua? ¿No se dirá ser del todo inverosímil que esas veces, entorpecidas y sin movimiento ni respiracion, rompan el hielo que con frecuencia cubre los lagos al tiempo de su primera aparicion; y que al contrario, cuando la temperatura de febrero y marzo es benigna y aun caliente, como en 1774, no pueda adelantar con todo un solo dia de la época de esta aparicion? ¿No es contra toda verosimilitud que, mirando el frio como causa de su entorpecimiento, no dejen con todo de entorpecerse en el tiempo prefijado, aunque sea en un otoño caluroso? ¿No es en fin del todo inverosímil que las Golondrinas del Norte, siendo absolutamente de la misma especie que las del Mediodia, tengan todas tan diferentes hábitos que suponen una organizacion tan distinta?

Buscando entre los hechos conocidos lo que pudo dar márgen á ese error del pueblo ó de los sabios, pienso que entre las inumerables Golondrinas que en los primeros y últimos períodos de su permanencia se reunen de noche sobre los juncos de los estanques y que revolotean con frecuencia sobre las aguas, pudieron muy bien ahogarse algunas por acasos imaginables : pudieron tambien los pescadores encontrar en sus redes algunas recientemente ahogadas, y ponerlas en una estufa, donde las verian animarse insensiblemente, concluyendo de ahí muchos precipitadamente y con harta generalidad que en algunos paises tenian las Golondrinas sus cuarteles de invierno bajo las aguas. Los sabios, en fin, apoyados en un texto de Aristóteles, harian peculiar este hábito á las Golondrinas de los paises septentrionales, á causa de lo que distan de los calientes, donde encontrarian la temperatura y el alimento que les conviene: como si cuatrocientas ó quinientas leguas fuesen de insuperable obstáculo á unas aves de tan ligero vuelo, capaces de correr doscientas en un dia, y que por otra parte avanzando siempre hácia el Mediodia irian sucesivamente encontrando mas plácida temperatura y mas abundante alimento. Creyó, en efecto, Aristóteles en la ocultacion de las Golondrinas y algunas otras aves, y no se engañó mas que por la demasiada generalidad de su asercion, por ser del todo cierto haberse visto

algunas veces en un invierno benigno Golondrinas de ribera, de chimenea, etc.; de esta última especie viéronse el 27 de diciembre de 1775 revolotearon dos todo el dia por el patio del castillo de Mayac en Perigord, soplando un viento del Mediodia y lloviznando. Tengo á la vista una certificacion de muchas firmas respetables que atestiguan este hecho, hecho que, aunque en algo parezca confirmar el texto de Aristóteles sobre la ocultacion de las Golondrinas, no se conforma sin embargo con lo que añade de que estén entonces sin plumas. Es creible que las vistas en Perigord fuesen, ó adultas cuya cria se retardó, ó párvulas que, sin vuelo bastante para viajar con las otras se quedaron atrás, encontrando por una serie de dichosos acasos, un abrigo, buena situacion, alimentos y estacion convenientes. Es probable que algunos ejemplos semejantes, menos raros en la Grecia que en la Europa septentrional, hayan dado márgen á la hipótesis de la ocultacion de las Golondrinas, no solo de ventana y chimenea, sino tambien de ribera, por pretender Klein que en invierno quedan tambien estas últimas entorpecidas en sus agujeros, y es fuerza confesar que serian estas sobre quienes recaerian mas verosímiles sospechas, por dejarse ver con frecuencia en Malta y Francia durante el invierno. Mr. de Brison no tuvo ocasion de verlas, pero su entendimiento las habia ya visto; ya habia juzgado, observando su naturaleza que, si hubiese una especie de Golondrinas sujetas al entorpecimiento, serian estas sin duda. Ellas temen en efecto menos el frio que las demás, porque continuamente se las ve sobre los rios y sus orillas. Tiene tambien segun toda apariencia la sangre menos caliente, y los agujeros donde crian y habitan parécense mucho al domicilio de los animales de quienes sabemos que se entorpecen. Encuentran por otra parte en cualquier estacion Insectos en la tierra: pueden, pues, vivir, á lo menos parte del invierno, en un país donde las demás Golondrinas moririan de hambre; pero con todo es preciso guardarse de hacer general á toda la especie esta ocultacion, pues debe ceñirse á algunos individuos. Resulta esto de una observacion hecha en Inglaterra en octubre de 1757, dirigida por Mr. Collinson: ni una Golondrina se encontró en una barga hecha una criba con sus agujeros, á pesar de haberla muy detenidamente escudriñado. El primer orígen de los errores en este y otros muchos casos, no es otro que la facilidad con que se deducen consecuencias generales de hechos particulares generalmente mal observados.

Si, pues, las Golondrinas, y podria decir tambien todas las aves de paso, no buscan ni pueden encontrar bajo del agua un asilo análogo á su naturaleza que las defienda de la estacion rigurosa, fuerza es remontarnos á una opinion mas antigua, pero la mas conforme á la observacion y experiencia; fuerza será decir que, no encontrando ellas en un país los Insectos de que se alimentan, pasan á otras regiones menos frias que les ofrecen en abundancia una caza sin la que no pueden subsistir. Es tan cierto que es esta la general é impulsiva causa de la emigracion de las Aves, como que las primeras que emigran son las que se alimentan de Insectos voladores, ó si se quiere aéreos, por ser estos los que primero faltan: como que las que persiguen las larvas de las Hormigas y otros Insectos terrestres, encontrándoles por mas largo tiempo, emigran tambien mas tarde; las que viven de bayas, pequeñas semillas y frutos que maduran en otoño y quedan todo el invierno en los árboles, tampoco llegan hasta el otoño, y permanecen en nuestras campiñas la mayor parte del invierno; las que se alimentan de lo mismo que el Hombre y de lo que á él es supérfluo, quedánse todo el año cerca de poblado. Nuevos cultivos, en fin, introducidos en un país provocan algun dia nuevas emigraciones; por esto, despues que en la Carolina se estableció el cultivo de la cebada, arroz y trigo, vieron sus colonos llegar con regularidad cada año nuevas bandadas de aves allí no conocidas; á las cuales por esto les dieron los nombres de aves de arroz, trigo etc. No es raro tampoco ver en los mares de América nubes de aves atraidas por otras nubes de mariposas cuyo inmenso grupo casi oscurece el aire. En todo caso, parece no ser el clima ni la estacion, pero si los alimentos y la necesidad de ellos, lo que principalmente las decide á la emigracion, lo que las hace vagar de region en region, lo que las mueve á correr y recorrer los mares, ó lo que para siempre las fija en un mismo país.

Confieso que, despues de esta primera causa, hay otra que igualmente influye en su emigracion, ó por lo menos en su retorno á su país nativo. Si no hay clima para un ave, tiene ella por lo menos patria. Reconoce y ama como cualquier otro animal aquellos sitios en que vió por primera vez la luz, en que empezó á gozar de sus facultades, donde probó las primeras sensaciones y las primicias de su existencia. Abandónalos con pesar, y solo obligada por la escasez: una inclinacion irresistible la llama allí sin cesar; y por esta, por el conocimiento que tiene de un camino que ya ha corrido y por la fuerza de sus alas, vese en estado de volver á ellos tantas veces cuantas espera encontrar allí su bienestar y subsistencia. Mas sin entrar aquí en la tesis general de la emigracion de las aves y causas de ella, es de hecho que nuestras Golondrinas se retiran en el mes de octubre á los paises meridionales, pues las vemos abandonar cada año en la misma estacion las comarcas de Europa y llegar pocos dias despues á diferentes paises de Africa á mas de habérselas encontrado bastantes veces viajando en medio de los mares. «Sé, decia Pedro Mártir, que las Golondrinas, los Milanos, etc., dejan la Europa así que se acerca el invierno, cuya estacion van á pasar en las costas de Egipto.» El P. Kircher, partidario de la inmersion de las Golondrinas, pero que la limitaba á los paises del Norte, atestigua que, segun voz de los habitantes de la Morea, un sin número de Golondrinas, pasa todos los años á Europa con las Cigüeñas de Egipto y de la Libia. Adanson dice que las Golondrinas de chimenea llegan al Senegal á eso del 9 de octubre, de donde salen por la primavera; y que el 6 del mismo octubre, encontrándose á cincuenta leguas de la costa, entre el Senegal y la isla de Gorea, se pararon en su nave cuatro que conoció por verdaderas Golondrinas de Europa; añadiendo que de fatigadísimas que estaban, se dejaron coger todas. En 1765, casi en la misma estacion, el navío de la compañía *Pentievre* se vió como inundado entre las costas de Africa é islas de Cabo-Verde por una bandada de Golondrinas de obispillo blanco, probablemente procedentes de Europa. Leguat, encontrándose tambien en los mismos mares el 12 de noviembre, vió tambien cuatro que siguieron su nave durante siete dias hasta Gabo-Verde; siendo de notar ser esta precisamente la estacion en que en el Senegal dan abundantísimos enjambres las colmenas de las Abejas, y en que los Mosquitos son por lo mismo muy incómodos y numerosos. Será esto por haber cesado el tiempo de las lluvias, sabiéndose á mas que la temperatura húmeda y cálida es la mas favorable á la multiplicacion de los Insectos, de aquellos, sobre todo, que como los Mosquitos, se placen en los aguazales. Cristobal Colon vió en su segundo viaje una que se acercó á sus naves el 24 de octubre, diez dias antes que descubriese á Santo Domingo. Otros navegantes han encontrado otras entre las Canarias y el cabo de Buena-Esperanza. En el reino de Isini, segun el misionero Loyer, vese en el mes de octubre y siguientes un sin número de Golondrinas que llegan de los otros paises. Ewards asegura que dejan la Inglaterra en otoño; y que las de chimenea se encuentran en Bengala. Todo el año se ven Golondrinas en el cabo de Buena-Esperanza, dice Kolbe; pero en mayor núme-

ro durante el invierno; lo que supone que hay allí algunas sedentarias y muchas pasajeras, pues nadie pretenderá que en verano se escondan en sus agujeros ó se hundan en el agua. Las del Canadá, dice el P. Charlevoix, son de paso como las de Europa: las de la Jamáica, dice el doctor Stubbes, dejan esta isla en los meses de invierno, aunque sea este caluroso. Nadie ignora la feliz y singular experiencia de Frisch, que habiendo atado á los piés de algunas hilo teñido al temple, viólas en el año siguiente con el mismo hilo, que no habia perdido su color: prueba suficiente de que no pasaron el invierno bajo el agua, ni aun en paraje húmedo; presuncion que puede extenderse á toda la especie. Es de creer que, cuando el Africa y algunos paises del Asia sean mas frecuentados y conocidos, conoceremos las diversas estaciones, no solo de las Golondrinas, sino tambien de la mayor parte de las aves que los habitantes de las islas del Mediterráneo ven pasar cada año ayudadas de los vientos. Parécese su paso á una larga navegacion, la que como se ha visto no emprenden hasta verse ayudadas por un viento favorable; y si acaece sorprenderles en medio de su carrera otro contrario, podrá muy bien suceder que estenuadas del cansancio, se arrojen á la primera nave que se les presente, como lo han experimentado muchos navegantes al tiempo de la emigracion. Será tambien posible que á falta de alguna nave caigan en el mar, y sean víctimas de las olas, pudiéndose entonces, echando la red á tiempo, pescar verdaderas Golondrinas ahogadas, y cuidándolas bien volverlas á la vida: conócese, sin embargo, no tener esta hipótesis cabida en tierra firme, ni en mares poco dilatados.

Casi en todos los paises conocidos son miradas las Golondrinas como amigas del Hombre; y con tanta mas razon, cuanto consumen ellas una multitud de Insectos que vivirian con daño suyo. Fuerza será convenir tambien que tendrian los Papavientos igual derecho á su reconocimiento, por prestarles los mismos servicios; pero se ocultan para ello en las sombras del crepúsculo, y no es por lo mismo extraño que queden ignorados, lo mismo que sus servicios.

Pensé separar en este lugar los Vencejos de las Golondrinas, imitando en ello la naturaleza que parece haberlo ya practicado, inspirándoles recíproco desvío. Jamás se vieron volar juntas estas dos familias, cuando por lo menos alguna vez vemos en una sola banda nuestras tres especies de Golondrinas. Distínguese por otra parte de las familias de los Vencejos por considerables diferencias en su conformacion, hábitos é índole natural: primero, en su conformacion, por ser sus piés mas cortos, absolutamente inútiles para andar, y que les impiden echar á volar cuando se ven en el suelo; á mas, todos sus cuatro dedos se dirigen hácia delante, sin que tenga cada uno mas que dos falanges, comprendiendo aun la de la uña: segundo, en sus hábitos: llegan mas tarde, y parten mas pronto, aunque parecen temer mas el calor; ponen en las grietas de las paredes antiguas y en lo mas alto posible; no construyen nido, pero guarnecen su agujero con una pajaza, aunque poco escogida, pero muy abundante, en lo que se parecen á las Golondrinas de ribera; cuando van á cazar para su parva, llenan de toda suerte de Insectos alados su ancho gaznate, por manera que para alimentarla no les son precisos mas que dos ó tres viajes al dia: tercero, en su índole natural; son mas desconfiados y salvajes que las Golondrinas, son menos variadas las inflexiones de su voz, y parece mas limitado su instinto. Son estas diferencias harto notables para no mezclar dos aves que jamás se juntan; y no vacilaria en adoptar este plan si conociésemos bastante la naturaleza y hábitos de las especies extranjeras, pertenecientes á estas dos razas, para estar seguros de colocarlas en su verdadero tronco. Pero son tan insuficientes las noticias que de estas tenemos, que á cada paso temblamos de caer en algun error; y es por lo mismo mas prudente que, no pudiendo distinguir con seguridad los individuos de dos familias, los dejemos juntos mientras esperamos nuevas observaciones que nos instruyan lo bastante para señalar á cada cual su puesto. Contentarémonos solamente con producir las especies que nos parecen tener mas relaciones entre sí por lo que mira á su conformacion exterior.

No dividiremos en dos clases las Golondrinas, por ser unas del antiguo y otras del Nuevo-Mundo, y porque todas se semejan mucho; á mas de que los dos continentes no hacen mas que uno para unas aves de vuelo tan feliz, y que pueden igualmente subsistir en todas latitudes.

GOLONDRINA DE CHIMENEA.

Hirundo rústica (Lin.)

Es, en efecto, doméstica por instinto; busca por eleccion la sociedad del Hombre, y la prefiere á cualquiera otra, á pesar de sus incomodidades. Anida en nuestras chimeneas, y hasta en lo interior de nuestras casas, de aquellas sobre todo en que se oye poco ruido: no constituyen la sociedad el tropel y las confusiones. Cuando están muy bien cerradas las casas y aun las chimeneas por lo alto, como en Mantua y en los paises montuosos, á causa de la abundancia de nieves y lluvias, cambian entonces de alojamiento sin mudar de inclinacion: refúgianse bajo los aleros, donde construyen su nido; pero jamás lo hacen voluntariamente lejos del Hombre, de modo que cuando un desviado viajero percibe algunas de ellas, puede mirarlas sin duda como aves de buen agüero, que infaliblemente le anuncian una vivienda cercana. Veremos que en un todo no puede decirse lo mismo de las Golondrinas de ventana.

La de chimenea es la primera que llega á nuestros climas, y ordinariamente lo verifica poco despues del equinoccio de la primavera, llegando mas pronto á los paises meridionales que á los del Norte. Pero por benigna que sea la temperatura de febrero y principios de marzo, y mas fria la del fin de este mes y principios de abril, no por esto acelera ó retarda ella á ningun país. Veuse volar á veces al través de copos de espesísima nieve. Sufrieron mucho, como es sabido, en 1740: reuníanse en gran número sobre un rio que linda con un terraplen perteneciente entonces á Monsieur Hebert; y á cada instante caian muertas, y cubrian el agua con sus cadáveres. No morian sin embargo por lo rigoroso del clima, sino por falta de alimentos. Todas las que cogiamos ya muertas estaban flaquísimas, y las que quedaban vivas veíanse asirse á los muros del terraplen, y coger ansiosas por último recurso los ya desecados Mosquitos pendientes de viejas telarañas.

Parece que deberia acoger y tratar bien el Hombre á un ave que le anuncia la primavera, y le presta evidentes servicios: á lo menos parece que estos deberian ser su salvo conducto, como lo son ya para el mayor número de hombres que la protegen algunas veces por supersticion. Hay hombres sin embargo que buscan inhumano pasatiempo en tirarlas, sin otro objeto que el de ejercitar ó perfeccionar su destreza en un blanco muy inconstante y móvil, que es por consiguiente dificilísimo de alcanzar; pero lo mas singular es que á esas inocentes aves, en vez de espantarlas, parece las atraen los tiros, y no saben determinarse á huir del Hombre, aun cuando les declara una guerra tan cruel y ridícula. Aun mas que ridícula, porque es contraria á los intereses del mismo que la mueve, por el solo hecho de librarnos ellas de la plaga de los Mosquitos, Gorgojos y otros muchos Insectos destructores de nuestras huertas, mieses y bosques; plaga que se aumenta, y nuestras pérdidas con ella, á medida

que disminuye el número de Golondrinas y otros Insectívoros.

El experimento de Frisch, con algunos otros á él semejantes, prueban que las mismas Golondrinas vuelven á los mismos parajes: no llegan mas que para hacer su cria, y ponen al instante manos á la obra. Cada año construyen uno nuevo, colocándole, si el local lo permite, sobre el del año precedente. Cuatro iguales entre sí conté en un cañon de chimenea donde habia muchos construidos por grados unos sobre otros: eran trabajados con tierra amasada con paja y crin; los habia de dos tamaños y formas; los mayores presentaban un medio cilindro hueco, abierto por arriba con cerca de un pié y dos pulgadas de altura y ocupaban estos el centro de las paredes de la chimenea. Los mas pequeños se veian en los ángulos, y no formaban mas que la cuarta parte de un cilindro, ó si se quiere, un cono al revés. El primer nido, que era el mas bajo, estaba trabajado en su parte inferior como en los restantes; pero los superiores no se veian separados de los inferiores mas que por un colchoncito compuesto de paja, yerba seca y plumas. Entre los pequeños de los ángulos no encontré mas que dos que estuviesen uno encima del otro: creo que serian los nidos de los jóvenes, y no estaban tan bien trabajados como los grandes.

En esta especie, como en la mayor parte de las demás, es el macho quien canta el amor: pero no es del todo muda la hembra, antes bien parece que toma entonces grata volubilidad su ordinario gorgeo. Aun es mas sensible, pues no solo recibe con agrado las caricias de su pareja, sino que tambien se las vuelve con ardor, y le excita á veces con sus roncerías. Hacen dos crias al año: la primera de unos cinco huevos, y la segunda de tres, blancos, segun Willughby, y manchados segun Klein y Aldrovando: los que yo ví eran blancos. Mientras empolla la hembra, pasa el macho la noche sobre la orilla del nido; y dormirá muy poco, porque al romper el alba se le oye ya, y revolotea hasta cerrada la noche. Cuando han nacido los polluelos llévanles los padres continuamente de comer y cuidan de la limpieza del nido hasta tanto que, mas robustos aquellos, pueden ahorrarles este trabajo. Lo mas interesante es ver á los padres dar las primeras lecciones de volar á sus hijos, cómo les animan, cómo les presentan no muy lejos su alimento, cómo se alejan aun á medida que ellos avanzan para recibirle y cómo les impelen suavemente y no sin inquietud fuera del nido, jugueteando con ellos en el aire, cual si les ofreciesen un socorro siempre presente, acompañando su ademan con tan expresivo gorgeo, que creeriamos penetrar su intento. Si á esto se añade lo que Boerhaave dice de uno de ellos, que, volviendo de buscar alimento y encontrando incendiada la casa donde tenia su nido, se arrojó al través de las llamas para traer alimento y socorro á su cria, juzgaráse entonces del amor que tienen á su prole.

Se ha supuesto que, cuando sus hijos tenian echados á perder y aun vaciados los ojos, curábanles y les volvian la vista con cierta yerba llamada *celedonia*, es decir, yerba de las Golondrinas; pero los experimentos de Redi y de Heri nos enseñan no ser necesaria al efecto ninguna yerba, y que al verse los ojos de una ave tierna no diré arrancados del todo, pero si hendidos ó ajados, sánanse prontamente y sin ningun remedio. Constábale á Aristóteles y lo escribió; Celso nos lo repitió. No admiten réplica los experimentos de Redi, Hire y algunos otros; y sin embargo dura aun el error.

A mas de las inflexiones de voz de que he hablado, tienen las Golondrinas de chimenea su grito de reunion, de placer, de espanto y de cólera; aquel con que la madre avisa á su parva de los peligros que la amenazan; y otras muchas expresiones compuestas de estas: todo lo que supone gran movilidad en su sentido interior.

He dicho en otra parte que viven de insectos alados que cogen volando; y como tienen estos mas ó menos elevado el vuelo segun hace mas ó menos calor, de ahí es que cuando el frio ó la lluvia los traen cerca de la tierra, y aun les impiden usar de sus alas, parecen aquellas aves rozar con la tierra, y buscarlos sobre los troncos de las plantas, entre la yerba de los prados y aun sobre los empedrados de nuestras calles. Rozan igualmente la superficie del agua, y alguna vez medio se hunden persiguiendo á los insectos acuáticos. En tiempos de escasez van á disputar su presa á las Arañas, hasta en medio de sus telas, y acaban por devorarlas á ellas mismas. En todo caso la marcha de la caza determina la del cazador. Encuéntranse en su estómago trozos de Moscas, de Cigarras, Escarabajos, Mariposas, y aun piedrecillas; prueba de que no siempre caza volando á los Insectos, y que los cogerán alguna vez en el suelo. En efecto, aunque las Golondrinas de chimenea pasan en el aire la mayor parte de su vida, descansan con frecuencia sobre los tejados, chimeneas, barras de hierro, así como tambien sobre la tierra y en los árboles. En nuestro clima, hácia fines del verano, pasan muchas veces las noches en los chopos á orillas de los rios; y entonces es cuando se cogen muchas, y hasta en algunos paises las comen. Escogen las ramas mas bajas que encuentran bajo los ribazos al abrigo del viento. Háse notado que estas ramas mueren despues y se secan.

Tambien acostumbran reunirse sobre los árboles antes de emprender su partida; pero nunca mas de tres ó cuatrocientas, por no ser tan numerosa la especie como la de las Golondrinas de ventana. Dejan á este país á principios de octubre, y salen regularmente de noche, cual si quisiesen ocultarse á las aves de Rapiña, que se olvidan de hostigarlas en su viaje. Frisch vió partir algunas de dia claro; y Herbet ha visto mas de una vez en tiempo de la emigracion pelotones de cuarenta y cincuenta, que volaban muy altas, observando que en esta circunstancia no solo era su vuelo mas elevado que de costumbre, sino tambien mucho mas uniforme y sostenido. Dirigen su rumbo por el lado del Mediodia, ayudándose en lo posible con un viento favorable; y si no tienen contratiempo, llegan al Africa en los ocho primeros dias de octubre. Si durante su travesía las repele un viento Sud-oeste déjanse caer como las demás aves de paso en las islas que encuentran por el camino. Adanson las vió llegar desde el seis de octubre á las seis y media de la tarde á las costas del Senegal, habiéndolas reconocido muy bien por nuestras Golondrinas. Aseguráronle despues que no se las veia allí mas que durante el otoño é invierno. Dícenos á mas que todas las noches duermen en la arena, viéndoselas solas ó por parejas en las orillas del mar, y algunas veces posadas en gran número sobre las asnas de los techos de las casas. Añade en fin una observacion importante, y es que no anidan en el Senegal. Por esto observa Frish que jamás llevan consigo por la primavera pequeñuelos del año; de lo que puede inferirse ser su verdadera patria las comarcas septentrionales por ser la patria de una especie el país donde siente el amor y se perpetúa

Aunque en general sean aves de paso, aun en Grecia y Asia, no es extraño que se queden algunas durante el invierno en los paises templados, sobre todo en aquellos donde encuentran Insectos, como en las islas de Hieres y costa de Génova, donde pasan las noches sobre los naranjos, causando no poco daño á este árbol precioso y delicado. Dícese por otra parte que aparecen rara vez en la isla de Malta.

Alguna vez ha servido, y podria servir aun, esta Golondrina para hacer saber con prontitud interesantes noticias. Si se coge una madre sobre sus huevos en el paraje mismo adonde se quiere enviar el aviso, y se le ata un hilo con tantos nudos ó teñido de cierto color, segun lo que se hubiese convenido, soltán-

dola despues, se la verá tomar su rumbo hácia el país donde está su cria, llevando con celeridad pasmosa los avisos que se le hayan confiado.

Tiene la garganta, frente y dos especies de cejas de color aurora; lo restante de la parte inferior del cuerpo blanquizco, con una tinta del mismo color aurora; lo de la parte superior de la cabeza y cuerpo de un negro azulado brillante, único color que figura, bien arregladas las plumas, á pesar de ser cenicientas en la base y blancas en la parte media; las pennas de las alas, ya de un negro azulado mas claro que en la parte superior del cuerpo, ya de un pardo verdoso, segun los diversos incidentes de luz; las da la cola negruzcas con visos verdes; los cinco pares laterales con una mancha blanca hácia su extremo; el pico negro por de fuera y amarillo por dentro; el paladar y los ángulos de la boca tambien amarillos; los piés negruzcos. En los machos el color aurora de la garganta es mas vivo, y el blanco de la parte inferior del cuerpo tiene una leve tinta pajiza.

GOLONDRINA DE VENTANA.

Hirundo urbica (Lin).

No sin motivo le daban los antiguos el nombre de salvaje. Podria parecer familiar y casi doméstica si se la comparase con el Gran Vencejo; pero siempre la tendremos por salvaje si la ponemos al lado de nuestra Golondrina doméstica. Hemos visto en efecto que esta última al encontrar cerradas las chimeneas como en Mantua, contentábase con anidar bajo los aleros de los tejados antes de huir del hombre; cuando aquella, abundando en los alrededores de dicha ciudad, á pesar de encontrar allí ventanas, puertas, cornisamentos, y en una palabra, todas las comodidades para colocar su nido, nunca lo coloca allí, prefiriendo construirlo en lo mas alto de las escarpadas rocas que ciñen el lago. Acércase al hombre cuando le faltan en otras partes sus conveniencias; pero en igualdad de circunstancias y para elegir su morada, desecha la sombra de una cornisa por la de una roca, un peristilo por una caverna, y en una palabra, la sociedad por un desierto.

Uno de sus nidos, que observé en el mes de setiembre y que sacaron de una ventana, estaba en lo exterior compuesto de tierra, de aquella sobre todo que por las mañanas vemos sembrada sobre los cuadros recientemente trabajados de los jardines. Fortalecianle en medio de su espesor tallos de paja, y en su camita anterior gran cantidad de plumas (1). En el polvo que componia el fondo del nido aparecia una multitud de pequeños y delgadisimos gusanos cubiertos de largos pelos; enroscábanse de mil maneras, agitábanse con vivacidad, y se servian de su boca para rastrear; hormigueaban sobre todo en los parajes donde las plumas se veian como envainadas en las paredes interiores. Encontré tambien pulgas mas gruesas, prolongadas, y menos pardas que las ordinarias, sin embargo de tener igual conformacion: tambien siete ú ocho chinches, á pesar de no haberse jamás encontrado una en la casa. Estas dos especies de insectos encuéntranse indiferentemente en el polvo del nido y en las plumas de las aves que allí anidan, que eran cinco, los dos padres y tres hijos en estado de volar. Sé de cierto que todos cinco pasaban juntos las noches en el nido. Figuraba este la cuarta parte de un semi-esferóide hueco, prolongado en sus polos, de unas cinco pulgadas y tres líneas de radio, adherente por sus dos superficies laterales al pié y al bastidor de la ventana, y por su ecuador á la faja de la cornisa superior. Veíase su entrada cerca de esta faja de la cornisa, colocada verticalmente; era semicircular y muy estrecha.

(1) Encontré hasta cuatro ó cinco dracmas de estas plumas en un nido que no pesaba en todo mas que trece onzas.

Los mismos nidos sirven muchos años consecutivos probablemente á las mismas parejas: lo que debe entenderse solamente de los que las Golondrinas hacen en las ventanas, por habérseme asegurado que los que colocan ellas entre las rocas, no sirven mas que una vez, construyéndose cada año otro nuevo. Algunas veces no necesitan para ello mas que cinco ó seis dias, y otras diez ó doce. Llevan el mortero con sus patitas y pequeño pico, y lo amasan con solo el pico. Vénse muchas veces una multitud de ellas que trabajan en un mismo nido (2), ya porque gusten de ayudarse mútuamente, ya porque en esta especie, no pudiendo tener lugar la union mas que en el nido, todos los machos que busquen una misma hembra trabajen con emulacion en él con la esperanza de un pronto y dulce uso. Hanse visto algunas que trabajaban en destruir el nido con mas ardor que no cuidaran en construirle las demás: ¿seria esta un macho del todo despreciado, quien no esperando nada para si, buscaba el triste consuelo de turbar ó retardar los goces de los demás? Prescindiendo de ello, estas Golondrinas llegan mas ó menos tarde, siguiendo los grados de latitud, á Upsal el 9 de mayo, segun Lineo, á Francia é Inglaterra á principios de abril (3), ocho ó diez dias despues de las Golondrinas domésticas; quienes segun Frisch, llevando el vuelo mas bajo encuentran mas temprana y fácilmente sus alimentos. Sorpréndenlas muchas veces en los últimos frios, y se las ha visto entonces revolotear al través de espesísima nieve (4).

Detiénense los primeros dias de su llegada sobre las aguas y parajes pantanosos. Antes del 15 de abril no las he visto volver á los nidos que tienen en mis ventanas: algunas veces han retardado su llegada hasta primeros de mayo. Colocan su nido en cualquier exposicion, pero con preferencia en las ventanas que miran al campo, sobre todo cuando en él aparecen rios, arroyos ó estanques: constrúyenlo tal cual vez en las casas, aunque es esto bastante raro y difícil de

(2) Conté hasta cinco en un mismo nido ó cogidas alrededor: esto sin contar los yentes y vinientes. Cuanto mayor es el número, mas pronto se construye el nido.

(3) Este invierno (1779) no ha nevado y ha hecho una bellísima primavera, y sin embargo no han llegado estas Golondrinas á Borgoña antes del 9 de abril, y á Ginebra antes del 14. Háse dicho que un zapatero de Basilea, habiendo puesto á una Golondrina un collar con esta inscripcion:

Peregrina
Golondrina,
¿En invierno do te vas?

recibió la primavera siguiente y por el mismo correo esta respuesta:

De Antonio en la casa
De Atenas lo pasa:
¿Porqué lo preguntas?

Lo que en esto hay de probable es que los versos se escribieron en Suiza: en cuanto al hecho, es mas que dudoso, pues sabemos por Belon y Aristóteles que las Golondrinas pasan seis meses en la Grecia como en lo restante de Europa, y que van á pasar el invierno en Africa.

(4) Prueba que lo que dice el cura Hoegstroem de Norlandía sobre el presentimiento de la temperatura que atribuye á las Golondrinas, no es mas conforme á estas que á la de chimenea, debiendo mirarse, segun dije, por muy dudoso. Hánse visto, dice, en Laponia partir las Golondrinas á principios de agosto, abandonando sus pequeñuelos en un tiempo caluroso en que nada anunciaba una mudanza de temperatura; pero no tardó esta en llegar, pues el 8 de setiembre ya podia irse en trineo. Otros años, al contrario, retardan mucho su partida á pesar de no ser muy plácido el tiempo, y entonces puede uno asegurar que no está aun cercano el frio. En todo lo dicho no parece ser el cura mas que el eco de una voz popular que él no ha cuidado de comprobar, y á la que contradicen observaciones auténticas.

obtener. Nacen con frecuencia sus pollos desde el 15 de junio. Se ha visto al macho y hembra acariciarse en el borde de un nido no acabado; se picoteaban con débil y expresivo gorgeo; pero no se les vió unirse, lo que induce á creer que se juntan dentro del nido, donde se oye muy de mañana y aun á veces toda la noche este amoroso gorgeo. Su primera cria se compone regularmente de cinco huevos blancos, con un disco menos blanco en el extremo mas grueso; la segunda es de tres ó cuatro; y la tercera, si llegan á ella de dos ó tres. El macho no se aparta un punto de la hembra mientras ella empolla; vela constantemente por su seguridad y la de los frutos de su union, y lánzase impetuoso sobre las aves que se le acercan demasiado. Cuando han nacido los pollos, macho y hembra les traen frecuentemente de comer, y parecen tomar por ellos gravísimo cuidado. Sobrevienen casos con todo en que al parecer se desmiente este amor paternal. Uno de esos pollos ya en estado de volar, habiendo caido del nido sobre el estante de la ventana, los padres no cuidaron de él ni le socorrieron; pero esto mismo produjo felices resultados, porque el pollo, viéndose abandonado á sí mismo, probó sus recursos, agitóse, batió sus alas, y al cabo de tres cuartos de hora de esfuerzos, rompió por ultimo el vuelo. Habiendo quitado de lo alto de una ventana un nido que contenia cuatro pollos recientemente nacidos, y habiéndole dejado sobre el estante de la ventana, sus padres, sin embargo de pasar y repasar repetidas veces revoloteando alrededor del lugar de donde se quitó el nido, viéndole por necesidad y oyendo el grito lastimero de sus hijuelos, no se dejaron ver ni se ocuparon de ellos, cuando la hembra de un gorrion, en igual caso y circunstancias no cesó de traer durante quince dias el cebo á los suyos. Paréceme que el amor de esas Golondrinas á sus hijos depende del local: ello es que aun mucho tiempo despues de haber empezado á volar continúan dándoles el alimento, y esto alguna vez hasta en medio del aire. El todo de esta comida consiste en insectos alados, que zampan volando; siéndoles tan propio este modo de cogerlos, que al ver á alguno sobre una pared dánle rasando un aletazo para hacerle volar y cogerle mas á su gusto.

Dícese que los Gorriones se apoderan frecuentemente de sus nidos, y esto es muy cierto; pero se añade que ellas vuelven algunas veces en gran número, cierran en un momento la entrada del nido con el mismo mortero con que le construyeron, emparedando así á los Gorriones, y haciendo de este modo la conquista funestísima á los usurpadores; pero esto no sé si sucedió jamás. Lo que sí puedo decir es, que habiéndose los Gorriones distintas veces y á mis ojos apoderado de muchos nidos de Golondrinas, estas en verdad volvieron en gran número y repetidas veces en todo el verano, entraron en el nido, riñeron con los Gorriones, revolotearon alguna vez durante uno ó dos dias; pero no hicieron la mas leve tentativa para cerrar la entrada del nido, sin embargo de poderlo intentar, pues tenian todos los medios para conseguirlo. Por fin, si se apoderan los Gorriones de los nidos de las Golondrinas, no es efecto de ninguna antipatia entre las dos especies, como ha querido creerse, sino porque los primeros echan mano de un trabajo que ya encuentran hecho. Ponen en estos nidos por encontrarlos mas cómodos; y harian su cria en cualquier otro nido, y mas diré en cualquier otro agujero.

Aunque estas Golondrinas sean algo mas salvajes que las de chimenea, y aunque un filósofo haya creido que sus pollos eran absolutamente indomesticables, es con todo cierto que se domestican fácilmente. Se les dará el alimento de que mas gustan y el mas análogo á su naturaleza, como las Moscas y Mariposas, debiéndoseles dar con frecuencia: fuerza es sobre todo no exasperar su amor por la libertad, comun sentimiento á todos los animales, pero que en ninguno es mas fuerte y asombradizo que en el género alado. Háse visto una de estas Golondrinas domesticada que tomara singularísimo cariño por el sujeto que la educara: dias enteros se la veia sobre sus rodillas, y cuando volvia á verle despues de algunas horas de ausencia, recibíale con pequeños gritos de júbilo, batir las alas, y con toda la expresion del sentimiento. Empezaba ya á tomar el alimento de las manos de su amo, y hubiérase probablemente completado su educacion si no hubiese huido. Aun no huyó muy lejos, sea que ya le fuese necesaria la íntima sociedad del Hombre, ó que un animal estragado ó ablandado por la vida doméstica no sea nunca mas capaz de gozar la libertad: ello es que se dió á un niño, y que poco despues pereció bajo las garras de un gato. El vizconde de Querhoent me asegura haber del mismo modo educado durante muchos meses pequeñas golondrinas cogidas en el nido; pero añade que jamás pudo alcanzar el que comiesen solas, y que perecieron siempre en el interin que quedaban abandonadas á sí mismas. Cuando queria caminar aquella de que hablé poco ha, hacíalo sin nada de gracia, á causa de sus piés cortos. Por esto las de esta especie descansan rara vez fuera de sus nidos, y solo al precisarlas la necesidad, posan, por ejemplo, en las orillas cuando tratan de amontonar tierra húmeda para construir su nido; en las cañas, para pasar las noches á fines del verano cuando por la tercera cria se aumentaron demasiado para poder estar todas en el nido; ó por fin, sobre los cubiertas y cables de las naves, cuando quieren reunirse para la partida. Hebert tenia en Bria una casa que todos los años escogian ellas para su reunion general: era numerosísima la asamblea, no solo por serlo ya la especie, haciendo continuamente cada par dos ó tres crias, sino tambien por aumentarla muchas veces las Golondrinas de ribera y algunas de las domésticas. En esta circunstancia despiden un grito particular, que parece ser el de reunion. Hase observado que poco tiempo antes de su partida se ejercitaban á remontarse hasta las nubes, pareciendo prepararse para viajar por las regiones superiores; lo que se conforma con otras observaciones de que hablé en el artículo precedente, esplanando al mismo tiempo la causa porque rara vez se las vé parar por los aires mientras viajan. Hánse esparcido mucho por el antiguo continente: con todo, asegura Aldrovando que jamás las ha visto en Italia, con especialidad en los alrededores de Bolonia. Se las coge por otoño en Alsacia con los Estorninos, dice Herman, dejando caer al anochecer una red tendida sobre una laguna llena de juncos, y ahogando la mañana siguiente á las aves que se cogieron debajo. Compréndese fácilmente que las Golondrinas así ahogadas habrán alguna vez vuelto á la vida; y que ese hecho tan sencillo ú otro del mismo género daria márgen á la fábula de su anual inmersion y emersion.

Esta especie ocupa al parecer un lugar medio entre la doméstica y el Gran Vencejo; tiene algo del gorgeo y familiaridad de aquella, construye su nido casi como ella, y sus dedos se ven respectivamente compuestos de las mismas falanges; de este tiene los piés calzados y el dedo posterior dispuesto á volverse hácia adelante; vuela como él en tiempo de fuertes lluvias uniéndose entonces á bandadas mas numerosas, arrimase con él á las paredes, rara vez se le ve en el suelo, y cuando esto sucede, mas parece arrastrar que caminar. Tiene tambien la abertura del pico mas ancha que la Golondrina doméstica: por lo menos así lo parece, porque su pico se ensancha de golpe á la altura de las ventanas de la nariz, donde sus bordes forman á cada lado un ángulo saliente. En fin, aunque tenga mayor masa parece menos gruesa, por

tener menos pobladas las plumas y sobre todo las coberteras inferiores de la cola. El peso medio de las que observé fue constantemente de tres á cuatro dracmas.

El obispillo, garganta y la parte inferior del cuerpo son de bello color blanco; la costilla de las coberteras de la cola, parda; la parte superior de la cabeza y cuello, el dorso y lo que se deja ver de las plumas y de las grandes coberteras superiores de la cola, de un negro lustroso con visos azules; las plumas de la cabeza y dorso, cenicientas en la base y blancas en la parte media; las pennas de las alas pardas con visos verdosos en los bordes; las tres últimas mas cercanas al cuerpo tienen el extremo blanco; los piés, cubiertos hasta las uñas de plumon blanco; pico negro, y piés gris-pardos. El negro es menos declarado en las hembras, su blanco es menos puro, y aun el del obispillo se vé variegado de pardo. Los jóvenes tienen parda la cabeza y una tinta del mismo color debajo del cuello; los visos de la parte superior del cuerpo son de un azul menos subido, y hasta son verdosos en ciertos dias; y lo mas notable, las remeras son de color mas subido. Parece que el individuo descrito por Brisson era jóven. Este tienen en la cola un frecuente movimiento hácia arriba, y el nacimiento de la garganta carece de plumas.

GOLONDRINA DE RIBERA.

Uninedo reparia (Lin.)

Hemos visto á las dos especies precedentes emplear mucha industria y trabajo para construir como albañiles su casita: pasamos á ver ahora otras dos especies que ponen en agujeros, ya en el suelo ú en las paredes, ya en árboles huecos; sin tomarse ningun trabajo en la construccion del nido, contentándose con preparar para su cria una pequeña pajaza compuesta de los materiales mas comunes, hacinados sin arte, y toscamente colocados.

Llegan á nuestros climas y salen de ellos casi al mismo tiempo que nuestras Golondrinas de ventana. A fines de agosto empiezan á acercarse á los parajes donde suelen reunirse todas; y á últimos de setiembre ha visto muchas veces Hebert las dos especies reunidas en gran número sobre la casa que él ocupaba en Bria: veialas con preferencia sobre la parte del tejado que mira al Mediodía. Al completarse la reunion se veia enteramente cubierta la casa. Sin embargo, no cambian esas Golondrinas de clima durante el invierno. El caballero comendador de Mazys me escribe que en dicha estacion se las vé constantemente en Malta, sobre todo cuando hace mal tiempo: podráse observar aquí que en esta isla no hay otro lago ni estanque que el mar, no pudiéndose de consiguiente suponer que ínterin reinen las tormentas, ellas se hundan en las aguas. Hebert las ha visto en número de quince á diez y seis revolotear por entre las montañas del Sugey: era esto cerca de Mantua á mediana altura, en una garganta de un cuarto de legua de largo, sobre tres ó cuatrocientos pasos de ancho: sitio delicioso que miraba principalmente al Mediodía, al cual abrigaban contra el Norte y Poniente unos peñascos que se encumbraban hasta las nubes, y donde conserva el cesped casi todo el año su frescura y bellísimo verde, donde la violeta se vé en flor por febrero, y donde se parece el invierno á nuestras primaveras. En este lugar privilegiado es donde con frecuencia se las ve durante la estacion rigorosa jugar, y revolotear, y perseguir á los Insectos, que tampoco dejan de encontrarse. Cuando aprieta el frio y ya no encuentran Mosquitos, refúgianse en sus agujeros, en que no penetra la helada, en que no faltan insectos terrestres y crisálidas para mantenerse durante estas cortas intemperies, y donde puede que sientan mas ó menos aquel entorpecimiento al que, segun Gmelin y otros autores, se ven sujetos durante los frios, aunque no siempre, segun ha probado Collinson con sus experimentos. Los habitantes del país dijeron á Hebert que dejaban verse los inviernos despues que las nieves del adviento se derretian cuando era plácido el tiempo.

Encuéntranse en toda Europa. Belon las observó en Romanía anidando con las Arvelas y Abejarucos en los ribazos del rio Marisa; en lo antiguo *Hebrus* Kœnigsfeld, viajando por el Norte, advirtió que estaba hecha criba en una extension de diez y ocho toesas la orilla derecha de un arroyo que atraviesa el pueblo de Kakui en Siberia. Veíanse muchos agujeros que servian de guarida á unos pajarillos parduzcos llamados *streschis*, que no serian otros que las Golondrinas de ribera. Quinientas ó seiscientas volaban confusamente mezcladas en derredor de estos agujeros: entraban y salian siempre en movimiento como los Mosquitos. Las Golondrinas de esta especie son rarísimas en Grecia, segun Aristóteles; pero son muy comunes en algunas partes de Italia, España, Francia, Inglaterra, Holanda y Alemania. Hacen ó escogen con preferencia sus agujeros en los ribazos y riberas escarpadas, por verse allí mas seguros, en las orillas de las aguas estancadas, por encontrar en ella Insectos en abundancia, y en los terrenos arenosos, por poder con mayor facilidad hacer sus pequeñas excavaciones. Salerno nos dice que en las orillas del Loira anidan en las canteras, y otros dicen que en las grutas: todas estas opiniones pueden ser ciertas mientras no se hagan exclusivas. El nido de estas Golondrinas no es mas que un hacinamiento de paja y yerba seca: en su interior vese acolchado de plumas sobre las que descansan los huevos. Alguna vez ahuecan ellas mismas sus agujeros, apodéranse otras de los del Abejaruco y de las Arvelas. El canal que á él conduce tiene regularmente veinte y una pulgadas de longitud. No ha dejado de concederse á esta especie el presentimiento de las inundaciones, tan liberalmente como á las otras el del frio y calor: hase dicho que jamás la sorprendian las aguas, y que sabian retirase muchos dias antes que llegasen á su agujero. De otro medio se vale ella mas seguro y á prueba de inundaciones, y es el de colocar su nido á una gran elevacion sobre las aguas.

Segun Frisch, hace una sola cria al año: esta, dice Klein, es de cinco á seis huevos blancos casi diáfanos. Sus pollos engordan mucho, y su carne es tan delicada como la de los Hortelanos. Como encuentran mas abundante subsistencia que las demás especies, alimentándose no solo de insectos alados, sino tambien de los que viven bajo la tierra, y de la multitud de crisálidas que vejetan en las grutas, de ahí es que alimentaran sus pollos mejor que las otras, las cuales, como vimos, saben practicarla con los suyos, proviniendo de esto el gran consumo de las Golondrinas de ribera en algunos paises, como en Valencia; deduciéndose de aquí que en esos paises harán las Golondrinas mas de una cria al año.

Persiguen los adultos su rapiña sobre las aguas con tal actividad que creeriamos verlos riñendo. Encuéntranse en efecto, chocan corriendo tras los mismos Mosquitos, se los quitan y disputan mútuamente lanzando agudos gritos; pero esto no pasa de una emulacion, que vemos dominar tambien entre los animales de cualquier especie á quienes atrae la misma presa ó impele el mismo apetito.

Aunque parece ser esta especie la mas salvaje entre las europeas, si juzgamos á lo menos por los parajes en que gusta habitar, lo es con todo menos que el Vencejo, quien, aunque á la verdad habite en las ciudades, no se mezcla jamás con ninguna otra especie de Golondrinas; cuando aquella se acompaña frecuentemente no solo con las de ventana, si no tam-

bien con las de chimenea. Sucede esto principalmente en el tiempo de la emigracion, que es cuando parecen sentir las aves mas que en ninguna otra circunstancia la necesidad ó acaso el interés que les cabe en reunirse. Por último, difiere de las dos especies de que acabo de hablar, en su plumaje, en su voz, y tambien, como se habrá notado, en algunos de sus hábitos naturales. Añádase que nunca se posa, y que por la primavera vuelve mucho mas pronto que el Gran Vencejo. No sé con que fundamento pretende Gessner que para dormir se ase y suspende de los piés.

Toda su parte superior es de un pardo oscuro. Tiene una especie de collar del mismo color en la parte inferior del cuello, y todo lo restante es blanco. Las pennas de las alas y cola, pardas; las coberteras inferiores de las alas, grises, pico negruzco, y piés pardos, calzados por atrás hasta los dedos de un plumon del mismo color.

El macho, dice Schwenckfeld, es de un gris mas oscuro, y tiene en el nacimiento de la garganta una tinta amarillenta.

GOLONDRINA DE MONTAÑA.

H. rupestris (Les.) *Golondrina leonada.* (Levaill.) *G. parda con collar* del Cabo, (Buff.)

Se encuentra en el cabo de Buena-Esperanza: tiene el plumaje gris blondo en su parte superior, y en la inferior amarillo bermejo; su cola está redondeada, y en cada una de las timoneras se advierten varias manchas blancas á modo de ojo. Fabrica su nido con tierra amasada debajo del alero de los tejados, en las casas del Cabo. La hembra pone cinco ó seis huevos de un blanco leonado, salpicados de pardo.

GOLONDRINA DE OTAITÍ.

Tiene cuatro pulgadas y media de longitud total, y las alas tan largas como la cola, que es poco ahorquillada. Todo su plumaje, en la parte superior, es de un negro azulado muy intenso y extraordinario brillo; las timoneras y remeras son de un negro mate. Una lista roja ferruginosa cubre su frente; y toda la parte anterior del cuello, desde la barba hasta el pecho, es de un encarnado de herrumbre uniforme; las partes inferiores son pardas, excepto las coberteras inferiores de la cola, que son grises y están festonadas de parduzco. Esta pequeña Golondrina habita las islas de la Sociedad, y mas particularmente en Otaití, donde los naturales la conocen con el nombre de *opea.*

GOLONDRINA RABADILLA ROJA.

H. erythropigia, (Sykes).

Ave de la India de un negro metálico; con la rabadilla y cuello de color rojo, blanca la parte inferior del cuerpo teñido de rosa, y cada pluma está delicadamente estriada de negro en su parte media. Se dice que esta especie se posó por millones de individuos en el mes de marzo, y dos años seguidos, en la plaza de armas de Pouna, y que nunca desde entonces ha vuelto á parecer en número tan considerable.

GOLONDRINA FILIFERA.

H. filicauda (Frank).

Es muy conocida en el Dakhum, en las inmediaciones de Calcuta y orilla del Ganges; notable por sus dos timoneras externas prolongadas en fibras filiformes. Su plumaje es negro, purpúreo por encima y blanco por debajo. Las alas son pardas, las timoneras están manchadas de blanco y el sincipucio es bermejo.

SALÁNGANA.

H. esculenta, (Usbeek.) *H. nidis edulibus;* (Horsf.)

Tiene los tarsos desnudos, la cola ahorquillada, el plumaje pardo sobre el lomo, blancuzco en el vientre y en la extremidad de la cola; pico y piés negruzcos, las pennas alares marcadas con una mancha blanca. Se distinguen muchas variedades procedentes de Java, Timor, la Judía, Malaca, etc. En el primero de estos paises recibe el nombre de *larvet.*

GOLONDRINA AMBROSIACA.

H. ambrosiaca (Briss.) *Cypselus ambrosiacus* (Temm., Les, Belanger).

Es delgada, y tiene seis pulgadas de longitud, entrando por tres y media la cola en estas dimensiones. Sus alas son delgadas, casi tan largas como la cola; la primera de sus remeras es un poco mas corta que la segunda, que es la mas larga; todas las demás disminuyen gradualmente, y sus troncos ligeramente encorvados les dan una disposicion falciforme. La cola, compuesta de diez timoneras, está notablemente ahorquillada, y las remeras medianas son las mas cortas, aumentando sucesivamente de longitud las que le siguen. Todas son lanceoladas, pero las dos mas externas, que son las mas largas, terminan en una punta estrecha y aguzada. Los tarsos son cortos, y están cubiertos de pluma hasta el nacimiento de los dedos, que son cuatro, y se dirigen hácia delante; el pico es muy corto, pequeño y negro como los piés. El plumaje de esta ave es totalmente de un gris ceniciento, sedoso ó con brillo, un poco mas oscuro en la parte superior, propendiendo bastante á moreno sobre el borde exterior de las remeras. Esta especie vive en las orillas del cabo de Buena-Esperanza.

GÉNERO CHOTACABRA.

Sus caracteres quedan descritos en la página 41. Se subdivide en los dos sub-géneros siguientes:

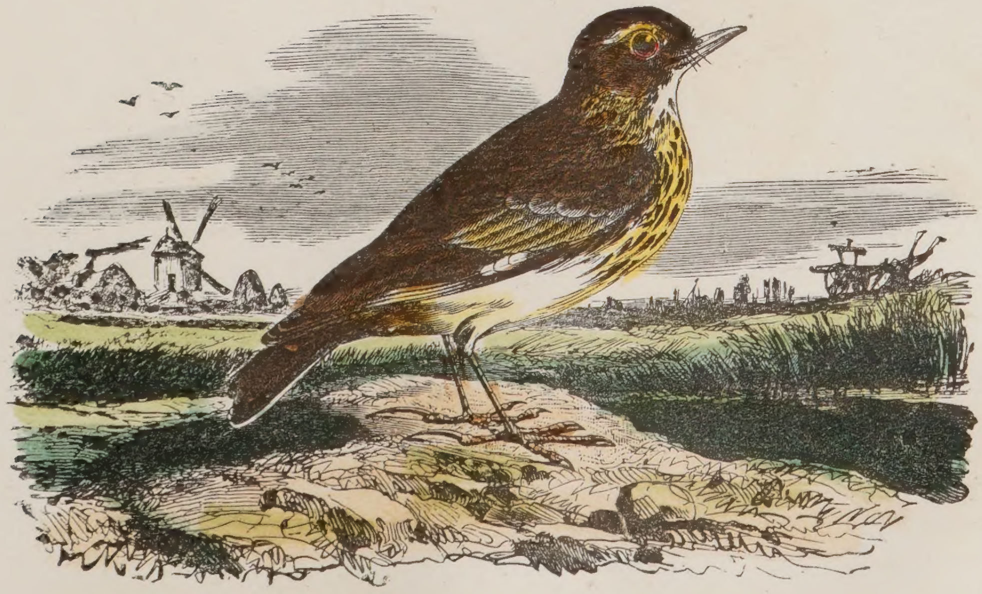
SUB-GÉNERO PAPAVIENTO.

Caprimulgus (Lin.)

Desde la muerte de Buffon se ha aumentado con un crecido número de especies. Conócese por sus narices tuberculosas y por la uña del dedo medio, que en todas las especies está guarnecido de una dentadura en forma de peine. No hay lugar en la tierra que no habiten. Tiene mucha analogía con las Rapaces nocturnas por la suavidad de su plumaje, que en todas las especies presenta gran semejanza con la disposicion en listas y matices. Sus ojos son grandes; su pico débil y arqueado está sumamente hendido, y lo guarnecen algunas sedas mas ó menos duras en forma de bigotes. Pueden tragar los insectos de mayor tamaño que tienen en su buche por medio de una saliva viscosa. Sus carnes despiden un olor de almizcle; y su grasa es casi fluida y muy abundante, y su piél es tan delgada que se rompe con la mayor facilidad; las alas largas y puntiagudas; los piés cortos y cubiertos de plumas; son aves que viven solitarias, que no vuelan sino en el crepúsculo ó á la claridad de la luna, persiguiendo los Lucanos, las Falenas y otros insectos nocturnos. La especie de Europa puede con sus costumbres dar una idea de las que se hallan en otros paises.

PEQUEÑA CARBONERA.

CALIPTOMENO VERDE.



ALONDRA LULU.

PAPAVIENTOS.

Caprimulgus europeus (Lin.)

Suele encontrársela casi siempre durante el dia agazapada al pié de los cepellones en las selvas, principalmente en las que tienen brezales. Si se la hace levantar, da un vuelo corto y despues se deja de nuevo caer en tierra con las alas extendidas, como si hubiese sido derribada por el plomo del cazador. De noche á los Papavientos ó Chotacabras se les ve en los caminos posarse en el suelo, volviendo á levantarse para irse á echar de nuevo á algunas varas de distancia, sin servirse de los piés para atravesar este corto espacio. Anidan en tierra, en medio de bosques y matorrales sin hacer nido, y si se posan en los árboles, buscan ramas gruesas y bajas, el tronco por ejemplo, para colocarse á lo largo y no atravesadas, como todas las aves que en ellos se encaraman. Ya en esta posicion, ó mejor, cuando están apoyadas sobre una pequeña colina, exhalan un grito desentonado que imita bastante al de una Crecerela.

Los detalles de Buffon merecen ser conocidos.

«Cuando se trata de dar un nombre á algun animal, ó lo que viene á ser lo mismo, elegir uno entre muchos que se le han dado, fuerza es á mi ver preferir el que presente idea mas justa de su naturaleza, propiedades y hábitos, despreciando los que tiendan á acreditar falsas ideas ó á perpetuar errores. Siguiendo este principio, deseché los nombres de *Mama-cabra*, *Sapo-volante*, *Grande mirto*, *Cuervo nocturno*, y *Golondrina de cola cuadrada*, dados por el vulgo ó por los sabios al ave de que se trata. Refiérese el primero á una tradicion, en verdad muy antigua, pero mas sospechosa aun, por ser mas difícil suponer en un ave el instinto de mamar de una cabra, como á esta, la complacencia de consentir que el ave la chupe, siendo igualmente incomprensible cómo mamando aquella, pudiera hacer perder á esta su leche. Por esto, habiéndose Schwenckfeld informado exactamente en un país donde habia numerosos rebaños de cabras en aprisco, asegura no haber oido decir á nadie que jamás se hubiesen ellas dejado chupar por ninguna ave. Ello será que el solo nombre de Sapo-volante haya atribuido á esta ave lo que con mayor fundamento se sospecha de los Sapos.

He igualmente desechado los demás nombres que se le dieron, por no ser ni Sapo, ni Nirlo, ni Cuervo, ni Lechuza, ni aun Golondrina, á pesar de parecérsela en algo, habida razon ya de sus hábitos ya de su conformacion exterior, en sus piés cortos, por ejemplo, pequeño pico seguido de ancho gaznate, eleccion de alimentos y modo de tomarlos, diferenciando con todo esto de ella bajo otros aspectos lo que un ave diurna difiere de la nocturna, lo que un ave social difiere de otra solitaria. A mas de que es diverso su grito y desigual el número de sus huevos, que acostumbra depositar en el tiempo de sus viajes á raiz de tierra; y aunque, como se verá mas adelante, existe una especie de Golondrinas de cola cuadrada, ni aun con esta deberá confundírsele. Conservele por fin, el nombre de Papavientos porque si bien algo vulgar, expresa muy bien la actitud del ave, cuando tendidas las alas, zahareño el ojo y abierta la boca, cuanto puede, vuela con zumbido sordo en busca de los Insectos en que hace presa pareciendo engullirlos con solo la aspiracion.

Aliméntase en efecto de Insectos, nocturnos sobre todo, por no romper el vuelo ni empezar su caza sino cuando está el sol poco elevado en el horizonte; y si la empieza al medio dia eso será bajo un horizonte cargado ó nubloso. No sale en un bello dia sin verse precisado á ello, y en este caso su vuelo es bajo y poco sostenido. Tiene tan sensible la vista, que mas bien le deslumbra que no le da luz el dia claro, de modo que solo puede ver con débil luz, mas no se crea por esto que vea y vuele en total oscuridad. Encuéntrase en el caso de las demás aves nocturnas, las que con toda propiedad deberian llamarse mas bien aves de crepúsculo.

No tiene necesidad de cerrar el pico para impedir que huyan los Insectos que ha cogido; lo interior de este pico está como empegado de una materia viscosa que parece manar de la parte superior, y que es bastante á retener las Mariposas y aun los Escarabajos, cuyas alas se pegan allí.

Hanse extendido mucho, y con todo eso en ninguna parte se han hecho comunes. Encuéntranse ó pasan cuando menos por casi todas las regiones de nuestro continente, desde Suecia y los paises mas septentrionales hasta la Grecia y Africa de una parte, y de la otra hasta las Indias orientales, y sin duda aun mas lejos. Sonuerat envió al Gabinete Real de París uno, procedente de la costa de Coromandel, y que seguramente es hembra ó será tierno aun, pues en nada difiere del nuestro mas que en no tener sobre la cabeza y alas esas manchas blancas que caracterizan segun Lineo al macho adulto. El caballero comendador de Godehen me noticia que en el mes de abril el viento Sudoeste conduce estas aves á Malta; y el caballero des Mazis, observador excelente, me escribe que en otoño, se las ve tambien en igual número. Encuéntranse igualmente en las montañas y en los llanos, en Bria, Bugey, Sicilia y Holanda, posándose casi siempre en las zarzales ó tiernos talleres, y tambien alrededor de las viñas; parecen preferir los terrenos secos y pedregosos, los matorrales, etc. Llegan mas tarde á los paises mas frios, y salen de ellos mas pronto. Anidan mientras su viaje en los parajes que mas les convienen, ya mas al Mediodia, ya mas al Norte. No se toman el trabajo de construir nido; bástales un pequeño agujero que encuentren en tierra ó entre pedregales, al pié de un árbol ó de alguna roca; el que frecuentemente abandonan como le encontraron. La hembra deposita allí dos ó tres huevos, mayores y mas oscuros que los del Mirlo; y aunque por los cuidados de los padres con la cria se mida ordinariamente su amar á ella, no se debe deducir de aquí que el Papavientos tenga poca aficion á su prole; muy al contrario, me han asegurado que los empolla la madre con grandísimo afan, y así que los ve amenazados, ó lo que es lo mismo, observados solamente por algun enemigo, sabe mudarlos de sitio, empujándolos diestramente, segun dicen, con sus alas y haciéndolos rodar á otro agujero no mejor construido ni aliñado que el primero, pero donde juzga ella tenerlos mas seguros.

La estacion en que se le ve volar con mas frecuencia es el otoño. En general y á corta diferencia tiene los movimientos de la Lechuza y el vuelo de la Becada. Algunas veces impacientan y turban al cazador que está en acecho; pero tienen un hábito singular solo á ellos propio: no se cansan de dar cien vueltas seguidas alrededor de un árbol corpulento deshojado; su vuelo es entonces muy irregular y rápido; véseles de repente arrojarse como si se lanzasen á su presa, y alzarse despues atropelladamente. Sin duda dan de esta manera caza á los Insectos que revolotean alrededor de esos árboles, pero es muy raro en aquel entonces acercárseles á tiro de escopeta; pues al avanzar desaparecen rápidamente, sin que pueda descubrirse donde se retiraron.

Como vuelan con el pico abierto, segun ya llevo indicado, y es rapidísimo su vuelo, déjase conocer que el aire, entrando y saliendo continuamente, ha de experimentar cierta colision contra las paredes del gaznate, produciendo aquel zumbido semejante al ruido de un torno de hilar. Este zumbido no deja de oirse en tanto que vuelan, por ser efecto del mismo vuelo y varian segun los diferentes grados de

velocidad respectiva con que emboca el aire en su ancho gaznate. De aquí les vino el nombre de *Wheel-bird* bajo el cual son conocidos en algunas provincias de Inglaterra. Pero, ¿será cierto que es generalmente oido este grito como de mal agüero, segun Belon, Klein y los que les copiaron? ó por mejor decir, ¿no será este un error nacido de otro, que habrá hecho confundir el Papavientos con la Zumaya? Lo cierto es que cuando descansan despiden su verdadero grito, ó mejor, un sonido lastimero repetido tres ó cuatro veces sucesivas; pero no lo es que no prorumpan en él volando.

Rara vez se posan; y cuando lo verifican, creese que lo hacen no al través sino longitudinalmente sobre la rama que gallea, al parecer, como el Gallo á la Gallina, viniéndole de ahí el nombre de *Gallea-rama*. Sucede con frecuencia cuando una ave es conocida en muchos y diversos paises y nombrada en todos ellos, que con solo dar razon de sus nombres se conocen ya todos sus principales hábitos. Esta de que se trata es muy solitaria, la mayor parte del tiempo se la ve sola, á lo mas por parejas, y aun estas á diez ó doce pasos una de otra.

He dicho que tenia el vuelo de la Becada, y añado que podria decir lo mismo de su plumaje. Toda la parte superior y aun la inferior de su cuello, cabeza y cuerpo, están bellamente variegadas de gris y negruzco, con mas ó menos rojizo en el cuello, escapulares, carrillos, garganta, vientre, coberteras y pennas de la cola y alas; todo distribuido de modo que las tintas mas subidas dominan la parte superior de la cabeza, la garganta, pecho, parte anterior de las alas y su extremidad. Es tan variada esta distribucion, tan multiplicadas y finísimas sus partes, que su idea se perderia entre los minuciosos pormenores de una descripcion larga y fastidiosa: una sola ojeada sobre el ave ó una mirada á su figura, dirán mas que todas las palabras y descripciones. Contentareme pues con añadir los atributos que le caracterizan. Su mandíbula inferior está orlada de una raya blanca que se prolonga hasta detrás de la cabeza; vese una mancha del mismo color en el lado interno de las tres pennas del ala y al extremo de las dos ó tres mas externas de la cola. Segun Lineo, estas manchas blancas son propias del macho. Su cabeza es abultada; sus ojos saltan casi de las órbitas; la abertura de las orejas es considerable; la del gaznate diez veces mayor que la del pico; este, pequeño, plano y algo corvo; la lengua, corta, afilada no hendida en su extremo; las ventanas de la nariz, redondas, con los bordes salientes sobre el pico; el cráneo, transparente; la uña del dedo medio dentellada por el interno, como en la garza real; por fin, los tres dedos anteriores unidos por una membrana hasta la primera falange. Dícese que la carne de sus pollos es excelente bocado, á pesar de saber algo á Hormiga.

PAPAVIENTOS AMERICANO.

C. virginianus (Briss. Edw.); *Popetue* (Vieill.)

Es negruzco, manchado de bermejizo y blanco en la region superior y negruzco tambien en la inferior con listas negras y blancas; las pennas primarias son negras y están manchadas de blanco. Tienen la cola ligeramente escotada, y el macho sobre el pecho una mancha triangular de color de nieve, y una franja blanca en la cola. Este Chotacabra habita los Estados-Unidos durante el buen tiempo, y emigra tan pronto se aproxima el invierno. Dásele el nombre de *Rain bird* ó ave de lluvia, porque abandona el lugar donde está agazapado durante el dia, antes de ponerse el sol cuando el tiempo está cubierto ó lluvioso. El grito de esta ave parece que expresa el nombre *popetue*.

PAPAVIENTOS VOCÍFERO.

Esta ave de los anglo-americanos es célebre en las novelas de Cooper. Sus bigotes son mas largos que el pico, y su cola redondeada excede en longitud á las alas, aunque no mucho. El macho tiene las tres timoneras externas terminadas de blanco, y la cola de la hembra está festonada de amarillo de ocre. El grito de esta ave, que habita en las llanuras de Misuri, y que en el verano se adelanta hasta el Norte de los Estados-Unidos, puede expresarse por medio de las sílabas que componen su nombre inglés y que en nuestro idioma equivalen á *vipurbull*. En las inmediaciones de la bahía de Hudson, los naturales le llaman *Payk*, y en otros lugares *mucaonisa*, y los colonos lo distinguen con el de *Alcon de los mosquitos*. La hembra deposita en tierra sobre un sendero transitado dos huevos de un pardo verdoso, pintados de listas y labores negras.

MONTICOLA.

C. monticolus (Frank.)

Vive en las riberas del Ganges entre Benarés y Calcuta: su plumaje es de un color ceniciento pardo, de poca intensidad, y está manchado de bermejo y pardo por placas diseminadas. El vientre es de un moreno bermejizo listado, y las remeras secundarias están listadas tambien de bermejo y negro; las primarias son de un pardo negruzco, y cuatro de ellas tienen en su parte media una ancha franja blanca; las dos timoneras exteriores son de este mismo color y están terminadas de pardo. La hembra tiene una lista bermejiza en las alas, y la cola es de un solo matiz, esto es, carece de timoneras blancas.

SUB-GÉNERO PODARGO.

Son grandes aves de hábitos crepusculares, y plumaje blando y sedoso como el de los Papavientos y Mochuelos, con los cuales tienen muchos puntos de contacto. El descubrimiento de la especie tipo es muy reciente, y ya el género se halla enriquecido por los viajes de los descubridores modernos con otras muchas especies tan notables como curiosas. Los Podargos hasta el presente solo han podido hallarse en la Nueva-Holanda, en Java y en la Nueva-Guinea.

Estas aves singulares están caracterizadas por su pico mas ancho que largo, sumamente deprimido, grueso y marcado en la parte superior por una arista terminada en punta encorvada y aguda. La mandíbula inferior es poco espesa; las narices son tubulosas y están abiertas en figura de caracol y dirigidas hácia delante. Algunas sedas bibarbuladas guarnecen el reborde frontal, y sus plumas tienen mucha analogía con las de los Mochuelos. La comisura del pico es muy hendida; las alas pasan de la rabadilla, con la primer remera corta y la segunda y tercera mas largas que las demás. Los tarsos son delicados y cenceños, las uñas enteras y la cola larga y escalonada hasta el punto de tener un aspecto cuneiforme.

Se cree que se alimentan de Insectos exclusivamente, sobre todo de Mariposas nocturnas, y que cogen al vuelo los grandes Escarabajos, cuyos estuches coriáceos tritura entre sus robustas mandíbulas. Estas aves habitan en los bosques, y Buffon no ha conocido ninguna perteneciente á este grupo.

PODARGO DE CUVIER.

P. ceniciento (Cuv.); *Caprimulgus mega-cephalus* (Lath.)

Ha sido descrito la primera vez por este naturalista

con el nombre de Podargo ceniciento, y Mres. Vigors y Orsfield son los que le han aplicado el nombre de aquel sabio autor. Ha sido traido del territorio de Diemen por Peront. Su plumaje en la region superior está mezclado de ceniciento, pardo y blanquecino amarillento, con listas negras, dispuestas de un modo agradable á la vista. El dorso, las escapulares y las espaldas presentan tintas mas oscuras, participando estas últimas del blanquecino y del leonado; las remeras son de un color moreno leonado tambien, y tienen manchas cuadriláteras de color blanco. La region inferior del cuerpo, que es mas pálido, tiene listas leonadas amarillentas y tarsos negros, siendo el iris pardo. Los habitantes de Diemen dan á este Podargo el nombre de *Bendito*. Su longitud total es de diez y ocho pulgadas.

PODARGO CORNUDO.

Habita en la isla de Sumatra, y lo que le caracteriza son dos mechones de plumas entremezcladas de sedas descompuestas, que lleva en los costados del occipucio. El plumaje de la region superior del cuerpo es de un bermejo claro, sembrado de líneas negras y tortuosas, y presenta sobre la nuca una media luna, color de nieve, y cada pluma en particular está circuida de negro. La cola es de un rojo claro, con siete ú ocho franjas de un bermejo oscuro, guarnecidas de negro y salpicadas de trozos del mismo color; la parte media de la garganta y la delantera del cuello son de color blanco; el pecho y el vientre presentan grandes flamulillas blancas, festonadas de negro en su borde, y dispuestas en el centro de la pluma, cuyos costados son bermejos; los piés son de este último color, y el iris es amarillo.

PODARGO PAPU.

El que matamos en los alrededores de la ensenada de Dory, en la Nueva Guinea, tiene de longitud total un pié y siete pulgadas. Es la especie de mayor talla del género, y muy difícil determinar los colores de su plumaje por la variedad y vaguedad de sus matices. Toda la region del cuerpo es de un color gris ferruginoso, estriado de negro y blanco. Este mismo color se extiende sobre las alas, cuyas coberteras superiores presentan algunos lunares de un blanco amarillento, como semicírculos negros. Las grandes pennas tienen sus barbas exteriores llenas de manchas amarillas de bastante regularidad sobre un fondo pardo. La cola tiene once franjas interrumpidas ó quebradas, de color amarillento, y manchadas del mismo color del fondo de las pennas del ala. El pico es de un amarillo sucio, y tiene los piés azulados.

GUACHARO.

El pico es vigoroso, sólido, lateralmente comprimido, de punta arqueada, y en la mandíbula superior una arista viva y un robusto diente, sin comprender en ella el gancho de la extremidad; las narices desnudas y oblícuas; las alas algo puntiagudas, con la tercera y cuarta remeras mas largas que las demás; cola redondeada, compuesta de diez timoneras, tarsos gruesos y cortos, pues son de menor longitud que el dedo mediano, el cual y como los demás están entre sí muy separados y provistos de uñas encorvadas, salientes y nada pectíneas; la comisura del pico es ámplia, está guarnecida de sedas rígidas, fasciculadas, pectíneas en su base y simples en su extremidad.

Lherminier dice así: «tiene de quince á diez y siete pulgadas de longitud por tres piés de envergadura. El fondo de su plumaje es de un bermejo castaño, mezclado de pardo con reflejos verdosos, y está listado, salpicado y vermiculado de negro, mas ó menos oscuro, y marcado de manchas blancas de forma y magnitud variables: las pequeñas son rombóideas ó de figura de corazon en la cabeza, cuello y partes inferiores, tomando una forma semi-esférica ó triangular sobre las alas y la cola, donde están mas separadas, diseñando sobre el borde interno de las pennas de esta última parte cinco ó seis marcas, igualmente distantes unas de otras, y dispuestas en serie longitudinal; las listas negras de la cola son mas anchas que las de las alas; la parte inferior del cuello y del cuerpo en general, así como el dorso, tienen una tinta mas pálida que el resto del plumaje, que es menos sedoso que el de los Papavientos y Mochuelos. El esternon de esta ave no se diferencia en ninguna cosa esencial del de los Papavientos.

Mr. Lherminier establece algunas diferencias entre los individuos descritos por Mr. de Humboldt y los suyos; así es que este describe á su Guacharo con diez y siete remeras, dos dientes en el pico y un plumaje gris azulado, mientras que Mr. Lherminier ha encontrado en los que de la misma caverna de Caripe ha recibido, veinte remeras, una longitud de diez y siete á diez y nueve pulgadas, un solo diente en el pico y un plumaje castaño; atribuyendo estas diferencias á la edad y considerando como individuos jóvenes los Guacharos descritos y dibujados por Mr. de Humboldt, opinion que nos parece muy fundada.

Mr. Lherminier añade estos detalles: «El Guacharo, mas robusto que los Papavientos, los Podargos y los Ibijales, de constitucion mas fuerte que ellos en todas sus partes, se aproxima por su aspecto, su facies, etc. á las aves de Rapiña, con especialidad á las nocturnas, de las que tiene algunos hábitos; pero se alejaria de ellas completamente, probándose que consiste en vejetales su único alimento. Todo induce á creer que esta ave es insectívora, á juzgar por la robustez de su pico y por la forma de sus intestinos, que son análogos á los de los Ibijales y los Papavientos, aves que se alimentan de Insectos exclusivamente. Sus piés son en extremo parecidos á los de los Murciélagos y Vencejos, y son muy propios para poderse sostener con ellos, agarrados á las paredes de las cavernas.

En cuanto á algunos otros detalles relativos al ave singular y curiosa que nos ocupa, los tomaremos desde luego del sábio naturalista Mr. de Humboldt, que dice: «Las misiones de los indios chagmas, situadas en la parte montuosa de la provincia de Cumaná, tienen una caverna célebre por la extraordinaria cantidad de aves nocturnas que la habitan. Estas aves, á que se da el nombre de *Guacharos*, proveen de una grasa fluida, inodora y mas transparente que el aceite de olivas. Los indios de Guaripe y los religiosos que viven en el convento de este nombre, no emplean otra grasa para preparar sus alimentos que la *manteca del Guacharo*. Ellos creen que esta ave no se encuentra en ninguna otra region de América, asercion que probablemente es inexacta; sin embargo de que, excepto en las montañas de Cuchivano, cerca de Cumanacoa, y por consecuencia, no lejos de Caripe, en ninguna otra parte se han podido encontrar aves de este género. El *Guacharo* tiene la voz ronca y aguada; huye de la claridad del dia, y no sale sino durante la noche en el crepúsculo vespertino.

Los individuos jóvenes de esta especie cogidos en el nido y sometidos á un fuego de matorral, produce en abundancia una grasa casi líquida, transparente é inodora, apetecible tanto para la cocina como para el alumbrado, y se conserva mas de un año sin ponerse rancia. Llámase esta sustancia en el país manteca ó aceite del Guacharo. La semilla de frutas contenidas en el estómago de esta ave se conservan tambien con mucho cuidado, y constituyen un remedio célebre á que dan el nombre de *semilla de Guacharo*, y se emplea para curar las fiebres intermitentes.

TERINGING.

Tiene por caracteres zoológicos y distintivos un pico corto, grueso, ancho, deprimido en su base y entero en sus bordes; la comisura es sumamente ámplia, y la arista de la mandíbula superior es unguiculada y hasta muy arqueada; las sedas son pectíneas en su nacimiento, y sencillas en su extremidad; las narices son medianas y están abiertas en hendidura oblícua; alas puntiagudas con tercera y cuarta remeras mas largas que las demás; los tarsos son largos y vigorosos; la cola es mediana y redondeada, y las uñas no pectíneas. Su plumaje en la region superior es leonado, negro y blanquecino sucio, y blanquecino puro en la inferior. El cuello y el pecho está confusamente listado, y lleva sobre la frente un moño formado de plumas erizadas, imitando á las sedas. Su alimento consiste principalmente en Insectos, y con especialidad en Moscas.

URUTAU.

Caprimulogus cornutus (Vieil.)

Esta especie habita constantemente en los grandes bosques: se encarama sobre los árboles elevados y secos, manteniéndose siempre agarrado á la extremidad de las ramas con el cuerpo vertical y apoyado en su cola, como las Picazas; de modo que la mitad del cuerpo está mas baja que el tronco. Los *Urutaus* jamás se posan en la tierra, y si alguna vez se les echa en ella extienden las alas apoyando su extremidad así como la rabadilla, y conservando una postura vertical sin tenerse sobre sus piés. Tiene el cuerpo en la region superior mezclado de bermejo, negro y pardo, y en la inferior de negro y de pardo bermejizo; su abdómen tiene una tinta como parduzca muy clara; la garganta es bermejiza y los piés de color de rosa; esta ave pone dos huevos pardos manchados en la hoquedad de un árbol seco, pero sin apariencias de nido, colocándolos de tal modo que la hembra asida en una posicion vertical en la abertura del hueco del árbol, pueda cubrirlos y empollarlos con el cuerpo. Los habitantes del Paraguay dan á esta ave el nombre de *Urutau*: sus costumbres son solitarias, pero su grito es penetrante, prolongado y melancólico; el grito con que expresan la inquietud así el macho como la hembra, puede expresarse por las sílabas *gua*, *gua*, fuertemente articuladas.

FAMILIA DE LOS PAJAROS CORNIROSTROS.

En la página 41 hemos dicho ya que el carácter que forma esta familia es el pico fuerte mas ó menos cónico y sin matadura.

Está dividido en 13 géneros, de los cuales algunos lo han sido tambien en sub-géneros. Son los siguientes:

GENERO ALONDRA.

Alauda (Lin).

Las Alondras forman el género *Alauda* de Linneo. Este autor describe treinta y tres especies, si bien Latham solo admite treinta y una, aunque adopta el género sin modificaciones. Mr. Cuvier en su Reino animal separó en dos diferentes géneros las Farlusas y las Alondras.

La etimología de la voz Alondra ocupó mucho á los naturalistas. Los celtas aplicaron la denominacion de *Alaud* ó *Arauda*, á la Alondra del campo, de la cual formaron los latinos la voz *Alauda*, que introdujeron en el lenguaje vulgar.

Cuando César regresó de las Galias y tuvo ocasion de apreciar el valor de los galos santonges que fueron los primeros en recibir las colonias de la metrópoli, creó una legion con el dictado de la Alondra. Ignórase si esta legion fue llamada así por la alegría matinal de los nuevos soldados á imitacion de la Alondra que venera el pueblo francés de los campos, ó si tal vez recibió el mencionado nombre á causa de la forma de su casco, semejante al moño de una Alondra, ó si últimamente tuvo orígen aquella denominacion en las Alondras que llevaron quizás representadas en sus estandartes.

Plinio menciona con frecuencia la voz *Alauda*, que los italianos han transformado en *Allodola*, mientras que en la edad media la palabra Arauda vino á convertirse en algunos cantones de Francia en *Alode*, *Alouette*, *Louette*, *Alavette*, *Layette*.

Villon y Allain Chartier han consagrado la voz *Allode* en sus poesías, mientras que el benedictino Liron usaba al mismo tiempo la de *Alouette*. Los santonges actuales todavía llaman *Arauda* á la Alondra, y crearon el verbo *araudar* que significa cantar alegremente. Encuéntrase este verbo en las etimologías celtas de Latour de Auvernia.

En la época del misticismo religioso, en que las creencias populares se fortificaban por instinto á vista de todos los hechos de la creacion, se llegó á creer que *Alanda* se derivaba de *alaude* (alabanza) por cuanto la Alondra, remontándose por los aires, cantaba siete veces al dia las alabanzas del Criador.

Así es que Dubartas, ese poeta cuyo estilo es no menos duro que áspero y desagradable al oido, intentó imitar el canto de esta ave, en el quinto dia de la semana, por medio de los siguientes versos, que se ven copiados en Saleno:

> La gentille aloutte avec son tirelire
> Tire lire alire, et tirelirant tire
> Vers la vouté du ciel: puis son vol en ce lieu
> Vire, et desire dire adieu, Dieu, adieu.

Pero estos versos de Dubartas no son mas que una amplificacion de los versos latinos de Taubmanũus:

> Ecce suum tireli, tireli, tire tirlire tractin
> Cándida per vernum ludit alauda polum.

que Linneo reprodujo en su *Sistema naturœ: volatu*

ALONDRA DE LOS CAMPOS.

SALANGANA COMESTIBLE.

BIGOTUDO NEGRO.

perpendiculari inaire suspensa laudem : ecce suum tirile, tirile, suum tirile, tractad, etc.

Consideradas en general las Alondras, formaron una familia cuyas especies están caracterizadas por la excesiva longitud de la uña del pulgar, comparada con la que se nota en las uñas de los tres dedos anteriores. Su talla es pequeña é igual con bastante uniformidad. Su plumaje solo muy pocas veces, y únicamente las especies exóticas, ofrece colores vivos. Ordinariamente su coloracion es gris ó bermeja con flámulas morenas.

Su pico suministra caracteres harto variables: unas veces es dentriculado, liso, cónico ó mas ó menos largo á modo de punzon: otras veces está comprimido, abovedado, y bien es recto ó corvo. Las narices están abiertas longitudinalmente en una membrana.

Las alas son largas y puntiagudas. La cola es bastante larga, consta de timoneras desiguales siendo por lo mismo ahorquillada. Los tarsos son largos, bastante robustos, y están guarnecidos de escamas.

Las costumbres y los hábitos de las Alondras difieren segun los géneros. Encuéntranse hácia los polos en las regiones templadas y en la zona ecuatorial de ambos continentes.

Las Alondras son granívoras, sus costumbres familiares, y su carne delicada. Son valientes, curiosas, así es que fácilmente pueden cogerse con auxilio de un espejo. Combaten entre sí con encarnizamiento; y hemos visto á dos alondras reñir acaloradamente hasta el punto de hundir el pico una de ellas en el cráneo de su antagonista, matándola en el acto.

ALONDRA DE LOS CAMPOS.

Alauda arvensis (Lin.) *A. itálica.* (Gm.)

Este pájaro, muy comun en el dia, parece que antiguamente lo fue mas en las Galias que en Italia, pues, segun el sentir de los autores latinos de mejor nota, su nombre latino *alauda* es de orígen galo.

Los griegos conocian dos especies : una moñuda, que por lo mismo se llamaba *corudos, corudalos, galerita, cassita;* y otra sin moño, de la que se trata en este artículo. Willugby es el único autor, que yo sepa, que dice que esta última alza algunas veces las plumas de la cabeza á manera de moño; lo que me ha acreditado la experiencia, al menos con respecto al macho, de modo que tambien le son aplicables los nombres de *galerita* y de *corudos*. Los alemanes la llaman *lerch*, que en muchas provincias pronuncian *lerich*, nombre visiblemente formado á imitacion de su canto. Barrington la coloca entre las Alondras que cantan mejor, y ha habido personas que con estudiado esmero las han criado en pajarera para gozar de su canto en todas las estaciones, y por su medio del de todos los demás pájaros, que aprende con mucha prontitud por poca proporcion que tenga de oirlos algun tiempo, aun cuando su canto esté ya fijado. Por este motivo Barrington la llama *pájaro burlon ó imitador;* debiendo advertir que estos remedos los ejecuta con una pureza de voz y flexibilidad de garganta, que se presta á todos los acentos y los embellece. Si se quiere que sus gorgeos, ora adquiridos, ora naturales, sean verdaderamente puros, es preciso que solo penetre en sus oidos una especie de canto, en especial durante su juventud ; pues sin esta precaucion no seria mas que un caprichoso y mal adecuado complexo de todos los acentos que hubiese oido.

En estado libre comienza á cantar al principio de la primavera, que es el tiempo de su celo, y continúa todo el verano, siendo la madrugada y la tarde cuando se le oye mas, pues al medio dia permanece silencioso. Es del corto número de los pájaros que cantan volando, y cuanto mas se eleva tanto mas esfuerza la voz, llegando algunas veces á tal punto que, estando ya fuera del alcance de la vista, se le oye claramente , bien sea porque su canto solo explique el amor ó la alegría, ó bien que el cantar volando no tenga mas objeto que llamarse ó excitar entre sí la emulacion. El ave de Rapiña, que cuenta con sus fuerzas y medita sin cesar la destruccion y la carniceria, debe ir sola y observar en su marcha un silencio feroz para que el menor grilo no excite á sus semejantes á ir á participar de su presa, ó no advierta á los pájaros débiles el peligro que les amenaza: estos son los que deben reunirse, acudir, apoyarse mútuamente para hacerse, ó al menos considerarse bastante fuertes por medio de su union. La Alondra canta rara vez estando en el suelo, en donde no obstante permanece cuando no vuela, pues nunca se encarama en los árboles, debiendo contársela entre las aves escarbadoras. Por esta razon los que las crian en jaulas cuidan de tener en un rincon de ella una cama de arena gruesa en que puedan revolcarse á su sabor y encontrar un alivio contra el piojillo que las molesta, añadiendo tambien cesped ó yerbas renovadas con frecuencia, y procurando al mismo tiempo que la jaula sea espaciosa.

Se ha dicho que estos pájaros tenian antipatía á ciertas constelaciones, por ejemplo, á Arturo, y que callaban cuando esa estrella empezaba á salir al mismo tiempo que el sol; pero propablemente ese es el tiempo en que sufren la muda, la que sin duda sufririan tambien, aun cuando Arturo no saliera nunca.

No me detendré en describir un pájaro tan conocido, concretándome á observar que sus principales atributos son tener el dedo medio estrechamente unido al externo de cada pié por la primera falange; la uña del dedo posterior, muy larga y casi recta; las anteriores muy cortas y algo retorcidas; el pico de regular fuerza, aunque en figura de lezna; la lengua bastante ancha, dura y ahorquillada; las ventanas de las narices, redondas y semi-patentes; el estómago carnoso y bastante capaz, relativamente al volúmen de su cuerpo; el hígado, hendido en dos lóbulos harto desiguales, pues el izquierdo parece haber sido como atrofiado por el volúmen del estómago. Tiene cerca de diez pulgadas y media de tubo intestinal; dos ciegos de poquísima consideracion que comunican con el intestino; una vejiga de la hiel; el campo de las plumas gris. Tiene doce pennas en la cola y diez y ocho en las alas, y de estas las medias tienen el extremo cortado casi rectamente y partido en su mitad por un ángulo entrante: carácter comun á todas las Alondras. Añadiré que los machos son algo mas pardos que las hembras; que tienen un collar negro, mas blanco en la cola, y el continente mas fiero; que son algo mas gruesos, aunque el peso del mayor no llega á dos onzas, y que como casi todas las demás especies, tienen el exclusivo privilegio del canto. Olina supone al parecer que tienen la uña posterior mas larga; pero yo sospecho con Klein que esto depende de la edad y del sexo.

Cuando en los mas hermosos dias de la primavera el macho está ansioso de unirse con la hembra, se eleva en el aire repitiendo sin cesar su amoroso grito, y recorriendo en su vuelo un espacio mas ó menos extenso, segun es mayor ó menor el número de las hembras; y al momento que descubre la que busca, se precipita y se une á ella. Esta apenas está fecundada, arregla su nido, colocándole entre dos terrones, acolchándole interiormente de yerbas y raicillas secas, y cuida mucho mas de ocultarlo que de construirlo, por cuya razon se encuentran poquísimos relativamente al número de estos pájaros. Cada hembra pone cuatro ó cinco huevecillos con manchas pardas en campo gris; los empolla en quince ó menos dias, y emplea todavía menos tiempo en criar á sus hijos. Esta prontitud ha engañado muchas veces á los que querian llevarse las parvas que habian descubierto, siendo Aldrovando el primero, segun cuyo testimonio y el de Olina, esta ce-

leridad induce á creer que pueden hacer tres crias cada verano, la primera en mayo, en julio la segunda, y la última en agosto; pero si esto sucede, será principalmente en los paises cálidos, en donde los huevos necesitan menos tiempo para empollarse, y menos los polluelos para llegar al punto en que ya no necesitan de los cuidados de la madre, y en los cuales esta misma puede con menos tiempo preparar otra cria. Aldrovando y Olina que hablan de tres crias al año, escribian y observaban en Italia; Frisch, que trata de lo que sucede en Alemania, solo admite dos; y Schwenckfeld solo una, hablando de Silesia.

Los hijuelos permanecen algo distantes unos de otros, porque la madre no siempre los cobija bajo las alas; pues muchas veces revolotea sobre la parva, siguiéndola con la vista con una solicitud verdaderamente maternal, dirigiendo todos sus movimientos, proveyendo á todas sus necesidades, y velando sobre todos sus riesgos.

El instinto que mueve á las Alondras hembras á criar y cuidar de esta manera su pollada, se declara muy prematuramente, y aun antes que el que las llama á la maternidad, que segun el órden natural parece que debiera precederle. En mayo adquirí una alondrita que aun no comia por sí sola : la hice criar, y apenas pudo gobernarse por sí misma, me trajeron de otra parte un nido con tres ó cuatro alondritas de la misma especie, á las que se aficionó extremadamente, sin embargo de ser poco menos tierna que ellas. Las cuidaba de dia, y de noche las calentaba bajo sus alas; con el pico les metia la comida en la boca, sin que nada fuese capaz de distraerla de estos interesantes cuidados, pues si se le arrancaba de encima de los polluelos, volvia á ellos en el momento en que se veia libre, sin que jamás tratase de escaparse, como lo habria podido hacer mil veces. Su afecto creció en términos, que descuidó el comer y el beber, alimentándose con el solo cebo que se la daba al mismo tiempo que á sus hijos adoptivos; y al fin murió consumida por esta especie de pasion materna, sin que la sobreviviera ninguno de los pequeñuelos, que perecieron uno tras otro : tan necesarios les eran sus cuidados, y tanto eran estos no solo afectuosos, sino bien entendidos y adecuados á aquellos seres.

El alimento mas comun en las alondritas son los Gusanos, las Orugas, los huevos de Hormiga y de Langosta, lo cual con justo motivo les ha adquirido muchas consideraciones en los paises que están espuestos á la devastacion de estos Insectos destructores. Cuando son adultas se mantienen principalmente de semillas, yerbas, y por decirlo de una vez, de vegetales.

Las que se quieren conservar para el canto deben cogerse en octubre ó noviembre, prefiriendo en cuanto sea posible los machos, y atándoles las alas cuando son muy esquivas, para evitar que con sus atolondrados y rápidos movimientos se rompan la cabeza en el techo de la jaula. Se las domestica fácilmente, y se ponen tan mansas, que vienen á comer sobre la mesa, y á posarse sobre la mano; pero no pueden sostenerse sobre un dedo, por la conformacion de su uña posterior, que es muy larga y derecha para poder abarcarlo; por cuya razon sin duda no se encaraman nunca en los árboles. De aquí se deduce sin esfuerzo que en sus jaulas son inútiles los travesaños.

En Flandes crian á las párvulas con simiente de adormidera mojada, y cuando comen solas, con miga de pan tambien humedecida ; pero desde que empieza á oirse su canto, es indispensable darles corazon de carnero ó de becerro hervido y picado con huevos duros, mezclando trigo, espeleta y avenas mondadas, mijo, linaza, adormideras y cañamones machacados, mojado todo en leche. Frich advierte que, cuando no se les da otro alimento que los cañamones machacados, tiende su plumaje á ponerse negro. Supónese tambien que la simiente de mostaza les es perjudicial; mas á excepcion de esto, se las puede alimentar con toda especie de semillas, y con todo lo que se sirve en nuestras mesas, convirtiéndolas en pájaros domésticos. Si es cierto lo que dice Frich, tienen el particular instinto de probar el alimento con la lengua antes de comerlo. Por lo demás, aprenden á cantar y saben adornar su gorgeo natural con todas las gracias que puede darles nuestra artificial melodía. Se han visto machos párvulos que habiendo sido enseñados con un organillo, retuvieron en muy poco tiempo sonatas enteras, y las repetian con mas dulzura que un pardillo ó un canario. Las que permanecen en estado salvaje habitan durante el verano las tierras mas elevadas y secas; en invierno bajan á la llanura, se reunen en numerosas bandadas, y es la estacion en que se ponen mas gordas, porque como casi siempre están en tierra, puede decirse que comen continuamente. En verano es cuando están mas flacas: entonces van siempre de dos en dos, vuelan sin cesar, cantan mucho, comen poco, y solo el amor las hace posarse. En los frios mas rígidos, sobre todo cuando hay mucha nieve, acuden de todas partes á las cercanías de las fuentes que no se hielan; y en aquella época, es cuando se encuentra yerba en su molleja, y algunas veces se ven reducidas á alimentarse con el estiercol de caballo que se encuentra por las carreteras, y á pesar de todo eso están mas gordas que en época alguna del verano.

Su modo de volar consiste en remontarse casi perpendicularmente y como si dijéramos con interrupciones, sosteniéndose á una grande altura, desde donde, como antes he advertido, se las oye perfectamente. Su descenso es al contrario, pues lo verifican bajando con mil vueltas para posarse en tierra, á no ser que se vean amenazadas por el ave de Rapiña ó traidas por una amada compañera, en cuyo caso se precipitan como una piedra que cae de lo alto.

Déjase entender que unos pájaros tan pequeños que se elevan por los aires á mucha altura pueden ser muchas veces arrebatados por una ráfaga de viento hácia la mar, y aun mas allá «Al momento que uno se acerca á las tierras de Europa, dice el padre Du Tertre, se empiezan á ver aves de Rapiña, Alondras, y Gilgueros que, arrebatados por los vientos, pierden de vista la tierra, y se ven en la precision de posarse en los palos y maniobras de los buques. Por esta razon el doctor Hans Sloane las ha visto á cuarenta millas mas adentro, y el conde Marsigli en el Mediterráneo. Así mismo es presumible que las que se han encontrado en Pensilvania, en Virginia y en otras regiones de América, fueron transportadas allí del mismo modo. El caballero Mazis me ha asegurado que las Alondras pasan á Malta en noviembre; y aunque no indica las especies, es probable que la comun sea del número de ellas, pues Lottinger ha observado que pasan muchísimas por Lorena, y que acaban de verificarlo en el mismo mes de noviembre, en cuya época ya se ven poquísimas; que las pasajeras arrastran consigo á las que nacieron en el país, aunque luego despues aparecen otras tantas, bien sea que sigan á las primeras, ó bien que las que al principio partieron con las viajeras vuelven á retroceder, que es lo mas verosímil. Sea de esto lo que quiera, puede asegurarse que no pasan todas, pues en nuestro país se las ve en todas estaciones, y en Beauce, en la Picardía y en otras muchas provincias se recogen en gran número en invierno; siendo opinion comun en esos puntos que no son aves de paso, y que si durante los frios mas rígidos ó cuando la nieve se sostiene mucho tiempo sin derretirse, se ausenta por algunos dias, verifícanlo las mas veces para guarecerse bajo de alguna roca ó en alguna caverna bien situada, y como ya he dicho antes, cerca de las fuentes termales. Sucede tambien que instantáneamente desaparecen en la primavera cuando, despues de algunos dias templados que les hicieron salir de su madriguera, sobrevienen frios rigorosos que las hacen

volver á ellas. Esta ocultacion de la Alondra no fue desconocida á Aristóteles, y Klein dice que la ha observado por sí mismo.

Encuéntrase este pájaro en casi todos los paises habitados de ambos continentes, y segun Kolbe hasta en el cabo de Buena-Esperanza: podria tambien subsistir en las tierras incultas en que abundasen los matorrales y enebros, pues se place debajo de arbustos, que le ponen á él y á sus crias al abrigo de las aves de Rapiña. Atendida la facilidad con que se acostumbra á todos los paises y á todos los climas, extraño parecerá sin duda que no se le encuentre en la costa de Oro, como asegura Villault.

Nadie ignora los diferentes lazos con que comunmente se cojen las Alondras, tales como los cepos, paranceras, etc.; pero hay uno que se emplea mas comunmente, y que ha tomado su nombre del pájaro mismo llamándose *red de alondra*. Para sacar buen partido de esta caza es necesario una mañana fresca, un buen sol, un espejo que gire sobre su eje, y una ó dos alondras vivas para llamar á las otras; pues todavía no se sabe imitar su canto en términos que ellas se engañen: por cuya razon dicen los pajareros que no siguen el reclamo, sino que parecen mas sensiblemente atraidas por el juego del espejo. De aquí no debe deducirse que su objeto sea el mirarse, como se ha creido por el instinto que les es comun con todas las aves de pajarera de cantar delante de un espejo con doble vivacidad y empeño, sino que los rayos de luz que en su movimiento arroja hácia todos puntos el espejo, dispiertan su curiosidad, ó creen que es una luz reflejada por la inquieta superficie de las aguas vivas, que buscan en aquella estacion. Así es que todos los años durante el invierno se cogen muchísimas en las inmediaciones de las fuentes termales, en donde ya he dicho que se reunian; mas ninguna especie de caza destruye tantas á la vez como la de varetas de liga, que se practica en la Lorena francesa y en otras partes, y cuyo pormenor voy á exponer, porque es poco conocida. Se empieza preparando mil quinientas ó dos mil varetas, que se hacen con ramas de sauce bien recta, ó á lo menos bien enderezadas, y de cuatro piés y medio de longitud, aguzadas, y aun quemadas en uno de los extremos; se les barniza con liga por la punta opuesta en la longitud de un pié; se las coloca en líneas paralelas en terreno conveniente, que es por lo general una llanura en barbecho en donde ya se sepa que hay suficiente número de Alondras para indemnizar los gastos, que no dejan de ser considerables; el intérvalo de las líneas debe ser tal, que pueda pasarse entre dos de ellas sin tocar las varetas, y el espacio entre dos de estas debe ser de un pié correspondiendo cada una de ellas al intérvalo de las líneas que están al frente.

Todo el arte consiste en plantar las varetas con regularidad y bien á plomo, de manera que estén fijas mientras no se las toque, y que se caigan al momento en que, pasando la Alondra, dé con ellas.

Cuando están plantadas todas las varetas forman un cuadrilongo que presenta uno de sus costados al terreno en que están las Alondras, que es el frente de la caza: en cada uno de los extremos se fija una banderilla, que sirve de punto de vista á los cazadores, y en ciertos casos les hace algunas señas.

El número de las personas debe ser proporcionado á la extension de terreno que quiera abrazarse. Sobre las cuatro ó las cinco de la tarde, segun el otoño está mas ó menos adelantado, se divide la cuadrilla en dos destacamentos iguales, mandado cada uno por un jefe inteligente, el cual á su vez está subordinado á un comandante general que debe colocarse en el centro.

El uno de estos destacamentos se reune á la bandera de la derecha y el otro á la de la izquierda; y guardando ambos profundo silencio, se extienden cada uno por su lado, describiendo una línea circular para reunirse otra vez á media legua del frente de la caza, con el fin de formar un solo cordon que se une mas de cada vez acercándose á las varetas, y siempre impele á las Alondras hácia adelante.

A la caida del sol el centro del cordon debe hallarse á doscientos ó trescientos pasos del frente, y entonces es cuando debe marcharse con circunspeccion, deteniéndose, echándose en tierra boca á bajo, levantándose y volviéndose á poner en movimiento á la voz del jefe. Si todas estas maniobras se han mandado á tiempo y se han ejecutado bien, la mayor parte de las Alondras encerradas dentro del cordon, y que á esa hora no se elevan mas allá de tres ó cuatro piés, dan en las varetas, las hacen caer, y arrastradas en su caida, se cogen á la mano.

Si todavía queda tiempo, se forma por el lado opuesto un segundo cordon de cincuenta pasos de espesor, y se vuelve á empujar hácia las varetas á las Alondras que la primera vez se habian escapado, cuya operacion se llama *revirar*.

Los curiosos inútiles se mantienen en los alrededores de las banderas, aunque algo atrás para evitar la confusion.

En una de estas cazas se cogen hasta ciento y mas docenas de Alondras, y se reputa por muy mala la que solo produce veinte y cinco docenas. Algunas veces tambien se cogen vuelos de Perdices y aun de Mochuelos; lo que incomoda mucho, pues, este contratiempo hace levantar á las Alondras, lo mismo que el paso de una liebre que cruce el cercado, ó cualquiera otro movimiento ó ruido extraordinario.

Durante el verano las aves voraces destruyen tambien muchas Alondras, pues son su presa ordinaria, aun de las mas pequeñas; y el Cuclillo, que no construye nido, procura muchas veces apropiarse el de las Alondras y sustituir sus huevos á los de la verdadera madre. Sin embargo, á pesar de tantos medios de destruccion, la especie siempre parece mas numerosa; lo que prueba su prodigiosa fecundidad, y da nuevo grado de verosimilitud á lo que se dice de sus tres puestas anuales. Es cierto que este pájaro vive mucho tiempo, atendida su pequeñez; pues, segun Olina, vive muchos años, doce segun otros, veinte y dos segun el dictámen de una persona fidedigna, y veinte y cuatro si debe creerse á Rzaczynsky.

Los antiguos supusieron que la carne de la Alondra hervida, asada y aun calcinada ó reducida á cenizas, era un específico contra el cólico; pero de algunas observaciones modernas resulta que lo causa muchas veces, y Lineo la cree perjudicial para las personas que padecen de mal de piedra. Lo que parece mas cierto es que la carne de las Alondras es un alimento muy sano y grato cuando están gordas, y que la picazon de estómago ó de entrañas que se siente despues de haberla comido proviene de que, sin notarlo, se han tragado algunos fragmentos de sus huesecillos, que son muy agudos y finos. Ese pájaro pesa mas ó menos, segun su mayor ó menor gordura, desde siete ú ocho dracmas hasta diez ó doce.

A estos datos de Buffon añadiremos los de Lesson.

Es de un gris bermejizo y está manchada de flámulas negras en el centro de cada pluma; la garganta es blanca y del mismo color el vientre. La hembra está mas manchada que el macho. Encuéntranse algunas variedades cuyo plumaje es totalmente de un blanco puro; otras están tapizadas de blanco; y otras, por último son de un moreno sombrío que propende á mas ó menos negro.

La Alondra vive en los campos, anida en tierra, y pone de cuatro á cinco huevos grisientos manchados de moreno. Es una ave que habita en todas las partes de Europa, hasta en Siberia, y lo mismo en Asia que en el Norte de Africa. Mr. Menetriés la encontró en las estepas del Cáucaso; Mr. Ruppell la halló en la Nubia. Risso dice que es sedentaria en el condado de

Nisa, donde recibe el nombre de *gorrion*. Los toscanos la llaman *lodola buonn;* los pisanos *lodola panterana;* y en Florencia la dan el epiteto de *allodola panterana*. Los ingleses la conocen con el nombre de *the sky lark* y los alemanes con el de *die field lerche*. Hállase en Morea y hasta en el Japon.

La Alondra es juntamente con el Ruiseñor la mas célebre de las aves cantoras, y su nombre se hizo genérico para toda la familia. La Alondra es por excelencia la que suministra ricas imágenes á los poetas, viniendo á ser un manantial de goces para el apasionado á la volatería, para el cazador de red, y últimamente para el gastrónomo; porque su sabrosa carne ha mucho tiempo que dió fama á los paises de Pethiviers, y otros lugares donde abundan las Alondras célebres desde la mas remota antigüedad, la fábula admitió la metamórfosis de Seila en Alondra, como lo acreditan estos dos versos de Ovidio (Met., lib. VIII, fáb. 2, v. 150).

Pluma fuit: plumis in avem mutata vocatur
Piris et á tonso est hoc nomen adepta capillo.

La Girola que Buffon ha descrito como una especie abundante en Italia y sobre todo en las inmediaciones de Turin, no es otra cosa que una variedad occidental de la Alondra comun. Otro tanto decimos de la *alondra de piés largos* de Latham que vive en Rusia y en la Tartaria.

Alondra Blanca.

Con justo motivo Brisson y Frisch han considerado á esta Alondra como variedad de la especie precedente, pues es en efecto una verdadera Alondra, que segun Frich viene del Norte, como el Gorrion, el Estornino, la Golondrina, la Curruca y otros pájaros blancos que traen en su plumaje el sello de su país nativo. Klein no es de este dictámen, y se funda en que en Dantzick, que está mas al Norte que los paises en que algunas veces se ven Alondras blancas, no se ha visto una siquiera hace medio siglo. Si me fuese lícito resolver esta cuestion, diria que el dictámen de Frisch de que todas las Alondras blancas vienen del Norte, es demasiado decisivo; y vale muy poco la razon que, para oponerse á este parecer alega Klein. Efectivamente las observaciones prueban y probarán que, no solo en el Norte hay Alondras blancas, sino que tambien es fuerza convenir en que las que se hallan en Noruega, Suecia y Dinamarca, tienen mas facilidad para extenderse desde allí hácia la parte occidental de Alemania, que no está separada de esos paises por mar alguno de consideracion, que para trasladarse al embocadero del Vístula atravesando el Báltico. Como quiera que sea, además de las Alondras blancas que algunas veces se ven en los alrededores de Berlin, segun Frisch, con frecuencia se han presentado tambien en las inmediaciones de Hildesheim, en la baja Sajonia. Lo blanco de su plumaje rara vez es puro: el individuo observado por Brisson, lo tenia mezclado con una tinta amarilla, si bien los piés, el pico y las uñas eran absolutamente blancos.

Mientras escribia este artículo me han traido una Alondra blanca que fue cogida bajo las tapias del pueblo en que yo vivo: tenia el vértice de la cabeza y algunas porciones del cuerpo del color comun; lo restante de la parte superior, inclusas la cola y las alas, estaba variegado de pardo y blanco, y este último color ribeteaba la mayor parte de las plumas y aun de las pennas; la inferior del cuerpo era blanca salpicada de pardo, sobre todo en la parte anterior y costado derecho; la mandíbula inferior era tambien mas blanca que la superior, y los piés de un blanco sucio variegado de pardo. Este individuo me pareció formar una gradacion entre la Alondra comun y la enteramente blanca.

Despues he visto otra Alondra hallada cerca de Montbard, cuyo plumaje era perfectamente blanco, á excepcion de la cabeza, en donde se entreveian algunos vestigios de un gris de Alondra medio borrados. No es probable que ninguna de estas dos Alondras venga de las costas septentrionales del Báltico.

ALONDRA CALANDRINA.

Alauda arenaria (Viell.); *brachydactyla* (Temm.); *Melanocorypha itata et brachydactyla* (Brehms.); *Alauda lusitana* (Lath.)

Tiene bastante analogía con la Calandria; pero su longitud solo es de cinco pulgadas y cinco líneas. El macho tiene la parte superior de la cabeza, del cuello y del cuerpo, de un gris bermejizo manchado de moreno, y gris puro en estío. Las manchas, muy pequeñas sobre la cabeza y sobre la nuca, son casi nulas sobre la frente y la rabadilla. Las cejas son de un blanco sucio y las orejas morenas.

La garganta y todas las partes posteriores son de un blanco puro en ciertos individuos, y en otros están lavados de bermejo. Una lunula morena se descubre á uno y otro lado sobre su parte anterior del cuello. Las coberteras superiores y las pennas de las alas son morenas y están circuidas de gris bermejizo. El pliegue del ala y las coberteras inferiores son de un blanco sucio.

Las dos timoneras intermedias son semejantes á las remeras, mientras que las demás son negruzcas, y que las mas exteriores de cada lado son blancas, están lavadas de leonado por fuera y á lo largo del tronco por dentro; la siguiente solo lo está en el borde exterior hácia su punta: la tercera está festonada de este mismo matiz aunque en corta porcion. El pico es bastante robusto, color de cuerno, y está guarnecido de sedas negras sobre sus ángulos. Los piés son de color de carne.

La hembra carece de lúnulas en el cuello y sus partes inferiores son blanquecinas.

Los individuos jóvenes casi tienen el plumaje de la Alondra comun; las cejas, la garganta y la region inferior de su cuerpo son de color blanco.

Encuéntrase la Calandrina en Champaña, Provenza y Guiena: gusta de vivir en los parajes arenosos, y solo se detiene en Francia durante el estío. Anida en tierrra aprovechando el hoyo de una huella caballar ó de cualquier carruaje, y construye su nido en porcioncitas de yerba. Su postura es de cuatro huevos de color gris, cubiertos de manchas de un gris mas oscuro y confluentes hácia su punta mas amplia. Hace muchas posturas durante la estacion de los amores, y se retira á España y Portugal cuando se acercan los rigores del invierno.

Encuéntrase tambien en Cerdeña y en el Piamonte, donde la ha visto Mr. Boneli. El macho tiene un canto muy melodioso, que solo deja oir al paso que vuela y cuando se halla en el aire á una considerable altura.

Mr. Savi indica como nombre italiano de esta especie la voz *calandrino* que los alemanes han traducido por *Dieskurtzchige lerche*, como se ve en Leisler, que ha publicado un buen diseño en los anales de Weteravia (t. III, pág. 357, lám. 19).

Muy comun en Sicilia, y en el reino de Nápoles, esta especie fue remitida á Lichtenstein desde Egipto y la Nubia. Mr. Menetries, en el catálogo de las colecciones que hizo en el Cáucaso refiere que mató en algunos lugares áridos cerca de Bakon, un solo individuo que tenia hácia cada lado del cuello varias manchas negras, y sobre el lomo; los troncos de las

plumas estaban mas ámpliamente matizadas de moreno; por lo demás se parecia á la especie que acabamos de describir.

En la preciosa obra publicada por la comision de Morea se ve en la lámina 4.ª, fig. 1.ª, una Alondra muy semejante á la Calandrina, aunque Mr. Isidoro Geoffroy distingue como especie. En efecto, el ave de Morea es mas robusta que la de Europa; tiene el pico un poco mas largo, y sobre la cabeza se erige una especie de moño occipital. La cola es mas ahorquillada y las pennas secundarias tienen mayor longitud. El bermejo de la region superior del cuerpo es mas vivo y las manchas irregulares del plumaje son mas oscuras. El pecho y las cejas son de un leonado claro, y las plumas del occipucio un poco mas largas. Esta Calandrina de Morea ha sido encontrada en las llanuras de Megalópolis.

Dice Risso que la Calandrina conocida en Nisa con el nombre de *ciurra*, solo es de tránsito, que llega de Africa en mayo y se vuelve en el mes de agosto.

COCHEVIS.

Alauda cristata (Lin.); *A. moñuda.*

Tiene sobre la cabeza un moño grisiento, el cuerpo manchado de moreno por encima y sobre la region pectoral, mientras que la region inferior es blanca. Las pennas de la cola son negruzcas; pero las dos intermediarias son morenas, la mas lateral bermeja, y únicamente la segunda está circuida de este color.

El Cochevis se alimenta de Insectos, de semillas y de yerbas; hace su nido en tierra detrás de algun montoncillo ó al pié de los matorrales; y su hembra pone de cuatro á cinco huevos de un ceniciento claro manchado de moreno óscuro. Esta Alondra es comun en Francia, en Alemania, en Suiza y en toda la parte meridional de Europa. Parece que no gusta separarse de los zarzales que sirven de límite á los terrenos. Emigra en pequeñas bandadas. Mr. Menetríes la encontró en la cadena del Cáucaso con mucha frecuencia y á una altura de mas de tres mil piés. Dice Risso que es sedentaria en los campos y en los límites del territorio de Nissa, donde recibe el nombre de confiada. Mr. Bory la encontró en Morea.

El *Cochevis* ó Alondra moñuda es el *crested lark* de los ingleses y el *haubeulerche* de los alemanes.

Buffon describió con el nombre de *coquillade* un cochevis jóven antes de su primera muda. Los provenzales llaman al Cochevis *coquillade*, y los italianos *cappellacia*, ó bien *allodola cappelutta*, y en Asia le dan el nombre de *gracchiellacia*. En el Norte de Francia, segun Mr. Degland, se le aplica la denominacion de *alone* huppée, en el Anjou (Millet) se llama *coqueline* y *alonette tombrello*. En el Santonge, donde es comun, es muy conocido con el nombre de *alande uppee*.

Aprenden sin dificultad á silbar varios aires musicales.

ALONDRA LULÚ Ó CUJELIAR.

Alauda nemorosa, (Gm.); *A. arborea* (Temm.); *A. cristatella* (Lat.); *A. de los bosques; Pequeña Alondra.*

Tiene las partes superiores bermejizas, manchadas de moreno, y adorna su cabeza un pequeño moño. Una estrecha faja blanquecina atraviesa por encima de los ojos, y otra del mismo color y de forma triangular ocupa las mejillas, que son morenas. Las partes inferiores son amarillentas, con varias manchas sobre el pecho. Las timoneras del medio son negruzcas aunque tienen blanca su extremidad, y la externa de cada lado es grisienta y está circuida de blanco. La longitud del Lulú es de seis pulgadas: frecuenta los campos que gustoso abandona para anidar en los matorrales. La hembra pone cinco huevos grises, manchados de moreno. Se alimenta de Insectos y de semillas oleaginosas. Se encarama sobre los árboles, y de aquí proviene su nombre vulgar. En Nisa se llama *lauvetta*, en Italia *tostavilla*, en Pisa y en Florencia *bonicola* y *mattelina*, en Siena *covilello*. Es el *the wod lark* de los ingleses, y el *die wala lerche* de los alemanes. Su grito parece articular *tocttari*, *toctavi*. Se cria en domesticidad.

Esta Alondra, á que llamo *Lulú* por su canto, dice Buffon, no solo difiere de la Cogujada en la talla que es mucho menor, en el color del plumaje que es menos oscuro, en el de los piés que son rojizos, en el canto ó mas bien en el desagradable grito en que, segun observacion de Aldrovando, solo prorumpe cuando vuela, y en el hábito que tiene de remedar ridículamente á los otros pájaros; sino tambien en el instinto, pues se las ve correr á bandadas por el campo, en vez de que la Cogujada va sola, como ya dije, y en el principal rasgo de semejanza con ella, puesto que las plumas que componen su moño son á proporcion mas largas.

Comunmente permanecen en los sitios abrigados, en los brezos y aun en los bosques (de donde proviene su nombre aleman *Wald lerche*), en los cuales anida, y casi nunca en los trigales.

Cuando el frio es rígido, en especial si la tierra está cubierta de nieve, se refugia á los estercoleros y cerca de las granjas, para hallar con que sustentarse, frecuentando tambien las carreteras, sin duda con el mismo objeto.

Segun Longolio, es ave de paso que permanece en Alemania todo el invierno y marcha á la vuelta del equinocio.

Gessner hace mencion de otra Alondra moñuda, de la que solo vió el retrato, y únicamente diferia de la anterior por alguna variedad en el plumaje, en el que se veia mas blanco al rededor de los ojos, del cuello y en el vientre; mas esto no podia ser efecto de la vejez, de lo que hemos visto un ejemplo en el artículo de la Cogujada, ó de alguna otra causa particular. Todo esto no basta para establecer una especie nueva, ni aun una variedad: así que, su nombre aleman es absolutamente parecido al que los ingleses dan á la Cogujada.

Debo observar que en el retrato publicado por Gessner, el espolon ó sea la uña posterior no tiene la longitud que las Alondras.

ALONDRA BIMOÑUDA.

Alauda bilopha (Temm.)

Es notable por dos moñitos negros que ocupan sus sienes. Una cinta negra se ve sobre las mejillas, y un collar, tambien de este color, se dibuja sobre el pecho. La frente, los costados del cuello, la garganta, y la region inferior del cuerpo son de un blanco puro; toda la region superior es de una tinta leonado-isabela, de agradable matiz. Esta Alondra, cuya longitud es de cinco pulgadas, tiene el pico ceniciento, los piés leonados, los dedos muy cortos y las uñas igualmente. Vive en los desiertos de Akaba en la Arabia.

ALONDRA DE CABEZA BERMEJA.

Alauda rufipilea (Vieill.)

Habita en el cabo de Buena Esperanza. Su cabeza está manchada de moreno castaño y de negro. La region superior del cuerpo, que es morena, se ve atravesada de líneas negruzcas; la region inferior es blanquecina y las remeras son de un moreno berme-

jizo. El pico y los piés son morenos. La hembra solo difiere del macho en ser mas pequeña, y en tener menos brillo los colores de su plumaje.

ALONDRA CENICIENTA.

Alauda cinerea (Lath); *Pequeña alondra de cabeza bermeja* (Levaill); *Cenicienta* (Buffon).

Vive en el cabo de Buena Esperanza. La parte superior de su cuerpo es cenicienta, y blanca la inferior. La parte alta de la cabeza es bermeja. Sobre los ojos se ven las cejas blancas. Una mancha bermeja, circuida de negro en su parte superior, ocupa los costados del cuello. Las coberteras medianas, así como las pennas alares, son grises, y las mayores son negras, lo mismo que las timoneras. Los piés son de un moreno amarillento.

Esta Alondra corre con suma velocidad. Levaillant solo pudo matar un individuo á la entrada del rio de los Gamtoos.

ALONDRA DE GOREA.

Alauda gorensis (Lath.)

Cual lo indica su hombre, se halla en la isla de Gorea, inmediata á la costa del Senegal; tiene la region superior del cuerpo de un moreno ferruginoso, con estrías negras. La garganta es bermejiza, lo mismo que el pecho. Las timoneras laterales son medio blancas; el pico y los piés morenos, siendo igual su talla á la de la Alondra de los campos.

ALONDRA TIGRINA.

Alauda tigrina (Gal de Paris.); *A. rufescens* (Vieill.)

Habita en la isla de Tenerife, desde donde la trajo el naturalista Maugé. Tiene la region superior del cuerpo moreno-bermejo, y la inferior, que es blanquecina está manchada de moreno; los piés son negruzcos, y el pico de color de carne. Se parece mucho á la Calandrina.

ALONDRA GRISETA.

Alauda senegalensis (Lath.)

Buffon la representó con el hombre de *Cochevis* del Senegal, y Brisson con el de *Alondra moñuda* del Senegal, tiene blanquecina la region inferior del cuerpo, mientras que las partes superiores están mezcladas de gris y de moreno. Su pecho está manchado de moreno; los piés son grises y el pico de color de cuerno.

Esta especie parece hallarse esparcida por Africa, se encarama sobre los árboles, y es muy comun á orillas del Niger.

ALONDRA MOÑUDA DEL MALAVAR.

Alauda malabarica (Lath.)

Tiene morenas las partes superiores manchadas de blanco con un moñito del mismo color sobre la cabeza. El cuello presenta una faja negra longitudinal, las partes inferiores son de un blanco bermejizo; las remeras y las timoneras tienen bermejiza su extremidad. La longitud de esta Alondra es de cinco pulgadas y nuéve líneas.

ALONDRA MOGÓLICA.

Alauda mongolica (Lath.)

Pallas la encontró en las fronteras de la Tartaria: tiene de color de ocre las partes superiores, una tinta negruzca sobre la region mas culminante de la cabeza, que está circuida de una corona anular blanca. Dos manchas negras y aisladas se dibujan sobre la garganta, y tiene mucha analogia con la Calandria, siendo su talla idéntica. Canta agradablemente cuando se posa sobre el terreno, y se halla entre los rios Onon y Argun.

ALONDRA MINERA.

Alauda cunicularia (Vieill.)

Este nombre le dió Azara, porque abre galerias subterráneas en las barrancas, á la profundidad de dos piés y medio, á fin de situar su nido sobre una capa de paja dispuesta en el fondo y colocada circularmente. Esta ave se deja acercar bastante, no se encarama, y tiene un vuelo sostenido. Su cuerpo es mas voluminoso y mas corto que el de las demás Alondras. Vive por pares, y tanto el macho como la hembra se persiguen en la estacion de los amores, exalando un grito agudo, semejante á una carcajada.

La region inferior del cuerpo es morena, y la inferior de un blanco bermejizo. La cola es negra y blanca; los piés son negros: vive en el Paraguay, y anida en Buenos-Aires: es su longitud de seis pulgadas.

ALONDRA PINTADA.

Es una especie muy dudosa que el doctor Herman observó en las inmediaciones de Strasburgo. Su talla es idéntica á la de la Alondra Lulú; tiene rojizas las mejillas, del mismo modo que el cuerpo; el vientre es blanquecino, las pennas alares están circuidas de negro y tienen blanca su extremidad; tambien es blanca la parte terminal de la timonera mas externa, pero la cola es morena; los piés son de color de carne.

ALONDRA CHEENDOLA.

Habita en la India, entre Benarés y Calcuta. Su plumaje es de un rojo morenuzco pálido, y en el interior de cada una de sus plumas se ve una flámula morena; una ceja blanca pasa por encima del ojo, y la region inferior del cuerpo es igualmente de un blanco puro. Las timoneras son morenas, y las dos externas tienen blanca su extremidad; el tórax está manchado de moreno; su cabeza está realzada con un moño, y por su talla no difiere de la Alondra de los campos.

ALONDRA GULGULA.

Vive igualmente en el territorio de Benarés. Su talla es igual á la de la Alondra comun; su plumaje de un moreno bermejo, con una línea moreno oscuro en el centro de cada pluma; el cuerpo es blanquecino por debajo; el pecho está lineolado de moreno; las plumas tibiales son bermejas; las timoneras de color moreno, y las externas de uno y otro lado están festonadas de blanco por su faz interna.

El teniente coronel Sykes encontró con frecuencia esta Alondra en el país de los mahratas: criada en jaula, aprende á imitar el canto de las demás aves y hasta el grito de los Cuadrúpedos. Su nombre en el Dukhum *Chóndula*. Tiene siete pulgadas inglesas, mas siete líneas de longitud.

ALONDRA DEVA.

Habita igualmente en el país de los mahratas. Su plumaje, moreno bermejizo, está fuertemente manchado de negruzco; la region inferior del cuerpo es

de un blanco bermejizo, del mismo matiz que un trazo que se ve sobre los ojos; el tórax está estriado de moreno; sobre la cabeza se ve un moño realzado por varias estrías negras; la cola es morena, y está ribeteada de bermejo.

ALONDRA DE DUKHUM.

Alauda tenuirostris (d' Orb., et Laf.)

Frecuenta las llanuras pedregosas del país de los mahratas y se alimenta de semillas y de yerbas. Es de un gris moreno por encima, y cada una de sus plumas en su parte interior está listada de bermejo morenuzco; la region inferior del cuerpo es blanquecina, pero el pecho y las cejas son de color bermejo; la cola, que es de un moreno bermejizo, tiene blanca la extremidad de sus dos pennas laterales, y el iris es de un moreno oscuro.

La longitud de esta Alondra es de seis pulgadas, y la cola solo tiene dos.

ALONDRA DE FESTON NEGRO.

Macronyx (Sw.)

Sus formas son obesas, y su cuerpo muy corto, haciéndose notable por su cola, tambien muy corta, de un leonado claro en su base hasta llegar á la mitad, y negro morenuzca en la otra mitad; su pico es cenceño, no tan largo como el de los Sirlis de Africa, y amarillo en la base de su mandíbula inferior; tiene el pecho manchado de negro; sus cejas, que son blanquecinas se prolongan hasta la nuca; tiene de color leonado las remeras secundarias y festonadas de negro; tambien sus patas son negras, y su uña posterior, que es corta, está ligeramente arqueada.

ALONDRA TENUIROSTRE.

Alauda deva (Sykes.)

Es notable por el pico muy largo, muy delgado y arqueado, que tiene de color amarillo la base de su mandíbula inferior; su cola es casi por entero de un bermejo acanelado, á excepcion de las dos timoneras intermediarias, y la punta de todas las laterales, que son negras : tambien son negras sus patas, y delgados sus dedos, siendo la uña posterior bastante corta y arqueada.

ALONDRA CALANDRIA.

Alauda calandra (Lin.); *A. sabirica* (Pall.); *Alondra grande ó Calandria* (Buff.)

Está diseminada sobre una vasta superficie del país. Encuéntrase en el norte de Africa y en el mediodia de Europa, y tal como en Italia, en España y en Francia; hállase además en Morea ó en Turquía, en el Cáucaso, y tambien, segun se dice, en la Carolina del Sur.

El macho, cuya longitud es de siete pulgadas, tiene las partes superiores del cuerpo de color de cobre bermejizo, con algo de moreno hácia la mitad de las plumas: estas manchas morenas son mayores sobre el centro del lomo. La garganta y el vientre son de un blanco puro, que hácia uno y otro lado del cuello resalta á favor de una gran mancha negra. Tambien los costados y el pecho son blancos, pero están lavados de tinta ocrea, sobre la cual se dibujan varias flámulas morenas. Las remeras tienen de color blanco su circuito y extremidad, y otro tanto acaece con las pennas de la cola y la timonera lateral, pues casi están totalmente ribeteadas de blanco de nieve. El pico es gris, á excepcion de su punta, que es morena.

El espacio negro que sobre los costados del cuello se observa en la hembra no es tan grande, y las manchas del plumaje son menos oscuras.

Al salir del nido los polluelos, tienen el cuerpo de un ceniciento morenuzco, pero cada una de las plumas está ribeteada de negruzco y festonada de blanquecino; las remeras y la cola están contorneadas de blanco; por último, las tintas de las partes inferiores son mas claras que en los individuos de edad provecta.

La Calandria se alimenta de Insectos, de Langostas, de gusanillos y de semillas. La hembra construye su nido entre las yerbas, y pone de cuatro á cinco huevos de un blanco amarillento, puntuados de rojizo y salpicados de manchas redondas y grises.

La Calandria, que los alemanes denominan *Kolander lerche*, y los ingleses *Calandre lark* ó *Morgalcani lark*, es la *Couloussade* de los provenzales. Los habitantes de Niza le dan el nombre de *Calandra*, y entre ellos, segun dice Mr. Hisso, solo se ve en invierno y en otoño, y en ninguna otra parte mas que en los campos.

La Calandria tiene una voz tan agradable, que proverbialmente se dice en Italia como elogio: «*oh canta como una calandria*», á cuya propiedad une el talento ó la buena disposicion de remedar á las mejores aves canoras, tales como el Gilguero, Pardillo, Canario, etc. : tambien imita el maullido de los Gatos y la voz de los pollitos, lo que anuncia en esta ave una gran propension á contrahacer los sonidos.

Para conseguir que canten bien las Calandrias, preciso se hace criarlas en su nido, alimentándolas como á otras Alondras: este género de educacion se ha propagado considerablemente en Provenza y en Cerdeña. El mejor método de apresar esta ave consiste en tender redes cerca de las aguas donde llega á beber.

La Calandria se presenta algunas veces en los departamentos de Francia que se denominan Charente Inferieux y Deux-Sevres.

No debemos omitir las noticias de Buffon.

Apiano, que vivia en el siglo II de la era cristiana, es entre los antiguos el primero que habló de este pájaro, indicando el mejor modo de cojerlo, que es precisamente el que propone Olina, y se reduce á tender la red en las inmediaciones de las aguas á donde suele la Calandria ir á beber.

Este pájaro es mayor que la Alondra; tiene tambien el pico mas corto y mas récio, de modo que puede romper las simientes; y además la especie es menos numerosa y está menos extendida. A excepcion de estas diferencias, la Calandria se parece en un todo á nuestra Alondra: tiene el mismo plumaje, casi el mismo continente, la misma configuracion en el conjunto y en las partes, iguales hábitos, la misma voz si bien mas fuerte, aunque tan agradable; de modo, que en Italia se ha hecho proverbio para ponderar lo bien que canta una persona, decir *canta como una calandria*. Al igual que la Alondra comun, reune á este talento natural el de remedar perfectamente el canto de muchos pájaros, como el del Gilguero, del Pardillo, del Canario, etc., y aun el pio de los polluelos, el mahullido del Gato, en una palabra, todos los sonidos que son análogos á sus órganos y que se imprimieron en ellos cuando todavía eran tiernos.

Para tener Calandrias que canten bien, es preciso, segun Olina, cogerlas en el nido ó á lo menos antes de la primera muda, prefiriendo en cuanto sea posible las de la cria del mes de agosto. Al principio se las alimenta con una masa compuesta en parte de corazon de carnero, y despues se les puede dar semillas con migas de pan, cuidando de que siempre tengan en la jaula un yeson para aguzar el pico, y un montoncito de arena gruesa para revolcarse cuando les in-

comoda el piojillo. A pesar de todas estas precauciones, no proporcionan gran placer el primer año, pues la Calandria es un pájaro salvaje, ó por mejor decir, amigo de la libertad y que difícilmente se acostumbra á la esclavitud, de modo que al principio es preciso ó atarle las alas ó sustituir al techo de la jaula una tela tendida. Cuando está civilizada y ha sabido doblegarse á su condicion, canta sin cesar, repite de continuo su gorgeo ó el de otros pájaros, llegando este ejercicio á serle tan gustoso, que para entregarse á él se olvida algunas veces de tomar alimento.

Distínguese el macho en que es mayor y tiene mas negro al rededor del cuello, pues el collar de la hembra es muy estrecho. Algunos individuos, en vez de collar, tienen un gran peto negro en lo alto del pecho. Esta especie anida, como la Alondra comun, en tierra en sitio cubierto de yerba, y pone cuatro ó cinco huevos. Olina, á quien debemos estos pormenores, añade que la Calandria no vive mas allá de cuatro ó cinco años, y por consiguiente mucho menos que la alondra comun.

Adanson considera la Calandria como gradacion entre la Alondra y el Tordo, lo que solo debe entenderse en cuanto al plumaje y forma exterior, pues los hábitos del Tordo y de la Alondra son muy diversos, distinguiéndose entre ellos la diferente construccion del nido.

ALONDRA NEGRA.

Alauda tartarica (Pall.); *Alauda mutabilis* (Gm.); *Tanagra sibrica* (Sparm.); *Alauda goldomiensis* (Lath.); *Alauda nigra* (Falk.); *Alauda yeltonensis* (Encid.)

Vive y anida en Asia, pero durante el otoño se esparce por algunas provincias de la Rusia europea, donde se ve en pequeñas bandadas. Pallas es el primer autor que la dió á conocer: dice que pasa el estío en las áridas soledades del Mediodía de la Tartaria, y el invierno en la parte boreal del mar Caspio, tierra adentro. Mr. Menetries la encontró en los desiertos de los Kirguis. Casi nunca se oye cantar, y solo se ve à pequeñas bandadas en la inmediacion de los lugares habitados. Mr. Vieillot asegura que algunas veces se presenta en Italia.

La Alondra negra tiene una longitud de siete pulgadas con seis líneas. En los machos viejos la cabeza, el cuello, las partes inferiores, las alas y la cola son de un negro intenso. Las plumas de la region inferior del cuello, de la rabadilla y de los costados, son negras en su centro, tienen ribetes blanquecinos, y su extremidad es del mismo color. El pico es amarillento, aunque negro en su punta: en cuanto á los piés y las uñas son de color negro: entre estas últimas la de atrás es muy recta y mas ancha que el dedo; la cola es un poco ahorquillada.

La hembra tiene grisienta la frente; todas las plumas del cuello, de la garganta y del pecho terminan en sutiles y angostas fajas de color gris. El negro del plumaje es menos intenso.

Los individuos jóvenes se parecen á la hembra, y su librea está mas matizada de moreno: en la periferia de las plumas se ve mayor parte de amarillento, y las pennas de las alas y de la cola tambien están circuidas de este color, el cual se nota igualmente en la extremidad de dichas plumas.

TRACAL DE AFRICA.

Tiene el plumaje negro, con escamas amarillas, por cuanto todas las plumas que le cubren son de un negro intenso y están circuidas de amarillo, de suerte que se destacan las unas sobre las otras en tal disposicion que el cuerpo del ave parece lleno de escamas. Tambien las pennas alares y las timoneras tienen amarilla su extremidad, y en los costados se ven trazos de este mismo color. El pico es amarillo en su base, y negro en lo restante de su extension. El pico y las uñas son de un negro oscuro, y los ojos de un moreno rojo.

La estatura del macho es mas aventajada que la de la hembra y su negro adquiere sobre la cabeza un reflejo purpurino de que esta carece: el amarillo que se ve en torno de las plumas es menos brillante.

El Tracal, cuyo nombre contracto en idioma francés consta de las voces traquet, *collalba* y *alouette*, *Alondras*, habita en las áridas llanuras del territorio de los grandes namaquenses, al pié de las altas montañas que yacen en esta parte del Cabo. Las costumbres del ave que nos ocupa son hurañas, y difícilmente se deja acercar. Establece su morada en alguna hoquedad y generalmente entre un montecillo de piedras. Posado sobre un punto algo elevado observa cuanto pasa en derredor de él, y se salva en su guarida en cuanto cree que le amaga algun peligro.

La hembra pone cinco huevos de un azulado claro, sembrados de manchas bermejas. La familia solo se detiene en el Cabo durante el estío, y emigra al acercarse el invierno.

ALONDRA DE ALZACUELLO.

Alauda alpestris (Gm.); *A. sibirica et flava* (Vieill.); *Phileremos alpestris* (Brehem.); *A. cornuta* (Swains.)

Buffon lo describió con dos nombres siendo á la vez su Alondra alzacuello negro, (gola negro) y su Cingalo de clérigo ó Alondra de Siberia. En la Enciclopedia se halla descrita con los nombres de Alondra de Virginia ó Alpina y Alondra de Siberia.

Esta especie se ha diseminado en toda la parte boreal de Europa, de Asia y de América; avanza hasta las regiones templadas donde se detiene una parte del año. Tiene de longitud seis pulgadas con diez líneas. En el macho la garganta, las cejas y el espacio que existe detrás de los ojos es de un amarillo claro, mientras que un trozo que se ve sobre los ojos, los bigotes y la parte alta del pecho son de un negro intenso.

Las partes superiores, la region alta del ala y los costados del tórax son de un ceniciento rojizo; las remeras son negruzcas pero están circuidas de blanco en su interior; las timoneras laterales son de un negro intenso, pero las dos mas externas tienen blanca su extremidad. La region inferior del pecho y los costados son de un leonado que propende á blanquecino; el vientre es de un blanco puro, y el pico es negro del mismo modo que los piés.

La hembra tiene la frente amarillenta, y de negro moreno la region mas elevada de la cabeza; las partes negras están esmaltadas de trazos sutiles y amarillentas. El Alzacuello ó gola de color negro es menor que la del macho.

Algunos individuos tienen muy extendido el color negro del Alzacuello y de los mostachos, el amarillo de las cejas y de la garganta mas ó menos vivo, y las pennas laterales de la cola de un negro mas ó menos intenso.

En los jóvenes de un año falta el alzacuello, y carecen de los colores amarillo y negro. Durante el primer año, el macho jóven se parece á la hembra.

Esta Alondra recibe de los ingleses el nombre de *Shore lark*, y *Behsten* la describe con el de *berg-lerche*. Carlos Bonaparte dice que es comun en los Estados Unidos, donde durante el invierno se adelanta hasta las provincias centrales, ó las mas meridionales.

Encuéntrase habitualmente en Kamschatka de Siberia. Dr. Menetríes la vió en los Alpes del Khana de Taliche y en el Caucaso, á mas de ocho mil piés sobre el nivel ó el mar. Se ve, aunque solo de paso, en algunas partes de Alemania, Inglaterra y Holanda.

Anida en las dunas arenosas, y durante el invierno se extiende por las poblaciones de corto vecindario. Entonces es comun en Sajonia, en las llanuras del valle de Rin, y en las inmediaciones de Nanci. Se alimenta de Insectos y de semillas de plantas; pero su propagacion es desconocida.

Refiere Bechstein que durante el invierno se le ve buscar su alimento en las carreteras escarvando el estiercol ó escremento del ganado caballar, y escogiendo los granos no digeridos. Se encarama al modo de la Alondra de los bosques. En la parte meridional de la Thurniga se coge con risco y redes cuando vuela en el mes de marzo y el sol todavía no fundió la nieve que cubre el terreno; pero por entonces está tan flaca que casi no tiene fuerzas para sostenerse ni aun para alimentarse.

Swainson, en su catálogo de las aves que viven en las inmediaciones de Méjico, adoptó el nombre de *Alauda cornuta* para esta Alondra, que Wilson asegura vive en los Estados Unidos, solo en las llanuras arenosas.

He aquí lo que dice Buffon de la Alondra de Siberia.

Entre todos los pájaros que se han llamado Alondras, este es el que ostenta mas hermoso plumaje. La garganta, frente y costados de la cabeza son de un hermoso amarillo realzado por una manchita negra entre el ojo y el pico, que se une á otra mancha mayor colocada inmediatamente debajo del ojo; el pecho está decorado con un ancho cinturon negro, lo restante de la parte inferior del cuerpo es blanquizco; los costados, algo amarillentos, variegados con manchas mas subidas; la parte superior de la cabeza y del cuerpo, variegada de rojizo y de gris-pardo; las coberteras superiores de la cola, amarillentas; las rectrices, negruzcas ribeteadas de gris, á excepcion de las mas externas, que lo están de blanco; las remeras de las alas, grises, finamente ribeteadas de color mas negro; las coberteras superiores, del mismo gris y ribeteadas de rojizo; el pico y los piés, de un gris aplomado.

Este pájaro fue traido de Siberia, en donde no es muy comun. El viajero Juan Wood habla de pajarillos parecidos á la Alondra, vistos en la Nueva Zembla. Pudiera sospecharse que esos pajarillos son de la misma especie que el de este artículo, supuesto que unos y otros gustan de los países septentrionales. En el catálogo de los pájaros de Rusia encuentro una *alauda tungústica aurita*, lo cual parece indicar una Alondra moñuda del país de los Tonguses, inmediato á Siberia.

ALONDRA KOLLY.

Ha sido apresada en las inmediaciones de Dijon, y viva se conservó en poder de Mr. Kolly, propietario de esta ciudad: habita sin duda en la parte meridional de Europa; pero no conocemos ni sus costumbres ni su verdadera patria.

Tiene de longitud seis pulgadas; sus formas son idénticas á las de la Alondra alzacuello negro, y tambien su plumaje tiene muchos puntos de analogía. La cola consta de pennas iguales.

La parte alta de la cabeza, la nuca, el lomo, las alas y las coberteras de la faz superior de la cola, asi como las pennas del medio, son de un moreno claro bermejizo. Un color moreno oscuro se ve distribuido á grandes mechones por toda la longitud de los troncos de las pennas, y forma manchas y sombras longitudinales sobre todas las plumas de estas partes. Un trozo de color isabela cruza por encima de los ojos; una tinta negra cubre el lorum, y circuye su pico, descendiendo hasta el ángulo bajo la forma de un mostacho ensanchado.

Algunas ligeras manchas de un moreno negruzco se dibujan imperfectamente sobre los costados del cuello; los del cuerpo y el pecho están lavados de color isabela, matizado de bermejizo. La parte céntrica de la garganta y del vientre, y la anterior del cuello son de un blanco puro. Las remeras son cenicientas, y tienen su penna exterior ribeteada de bermejo. Las timoneras son negras; pero la primera está oculada, y la segunda circuida de color isabela. Los piés y el pico son amarillentos; pero la arista y la base de este son negros.

ALONDRA RUIDOSA.

Alauda apiata (Vieill.)

Ha sido llamada así por los habitantes del cabo de Buena Esperanza, *clapert liwerk*, porque al agitar sus alas hace un ruido que se oye desde muy lejos. Solo se eleva en el aire á la altura de quince ó veinte piés, y el grito que exhala puede expresarse por medio de la palabra *piut*, prolongando la última sílaba y deteniéndose en ella todo el tiempo que invierte en bajar.

El macho canta en la estacion de los amores, por la tarde al ponerse el sol y en una buena parte de la noche.

Esta especie habita con preferencia en los lugares secos y arenosos del interior de Africa. Nunca se encarama, y constantemente está en tierra para buscar los Insectos y las semillas que le sirven de alimento. En una pequeña fosa deposita la hembra cuatro, cinco y algunas veces seis huevos de un gris verde que el macho incuba alternando con la hembra en estas funciones.

El plumaje de la Alondra ruidosa está agradablemente mezclado sobre el cuerpo de pardo castaño y de negro, cortados por festones blancos que circuyen las plumas del manto, de las escapulares y de las coberteras de las alas.

La garganta es blanca, el pecho tiene á modo de una malla de color leonado sobre un fondo blanco, y últimamente la region inferior del cuerpo es de un blanco anaranjado. El pico es morenuzco, los piés son de un amarillo moreno, y los ojos castaño rojizos.

Los colores de la hembra están esparcidos con menos regularidad, y su talla es mas pequeña. Cuando jóven, tiene esta ave una tinta bermejiza general, y el cuerpo es por encima de un bermejo anaranjado.

ALONDRA DE DOS MANCHAS.

Por la forma de su pico y la pequeñez de su cola debe formar una seccion aparte, segun opina Monsieur Menetrices. Previsoramente le hemos dado cabida entre los Braconix: es de una talla igual á la Calandria, pero su pico, aunque fuertemente comprimido, es un poco mas largo. La cola no excede á las pennas alares, y la uña del pulgar es mas corta.

El iris es de un moreno claro; el pico es negro en su parte alta, pero amarillento sobre los costados y por debajo: tambien los piés son de este último color. La parte superior del cuerpo es de un gris teñido de color de ocre, y tiene morenuzco el centro de las plumas. Una faja que se ve sobre el ojo y los costados del cuello son de un blanco isabela. La barba es blanca lo mismo que la parte céntrica del vientre; el pecho está matizado de color isabela, y mezclado de flamulas bermejizas.

Hácia uno y otro lado, y sobre la parte anterior del cuello existe una mancha negra bastante ancha, que redondeándose, se dirige hácia el nacimiento de las alas. Estas, que son morenuzcas, están debilmente circuidas de color de ocre, sin tener indicio alguno de blanco. Las pennas laterales de la cola son morenas y terminan en blanco, únicamente sobre su borde interno.

Mr. Menetries mató muchos individuos de esta especie sobre las rocas de las montañas de Talyche, á una elevacion mayor de seis mil piés.

ALONDRA DE CABEZA NEGRA.

Alauda melanocephala (Lichst.)

Vive en la Nubia y en la Senegambia. Cuando adulto, la longitud del macho es de cuatro pulgadas y media; su pico es idéntico al de la Calandria, aunque algo mas agudo; el lomo es de color de canela, mientras que la cabeza y todas las partes inferiores son de un negro intenso. La region auricular y una cinta que tiene en la parte cervical son de un blanco mate. Los costados son de un blanquecino sucio. Las remeras y las timoneras son morenas, y estas últimas están festoneadas de blanco en su faz anterior.

Los individuos jóvenes tienen el lomo de un moreno sucio, con algo de bermejo en las tectrices, mientras que sus partes inferiores son blancas. El color negro comienza á aparecer en el centro del vientre; pero la cinta blanca occipital existe, sirviendo de indicio para reconocer la especie.

ALONDRA DE LOS DESIERTOS.

A. Isabelina (Temm.)

Vive en el alto Egipto: su plumaje de color isabela es testáceo sobre la rabadilla. Las remeras y las timoneras, que son de color leonado, están festonadas de bermejo claro. El pico es robusto, blanquecino, y las narices están cubiertas de sedas formando á modo de unos bigotes. Su talla es de seis pulgadas en los meses de octubre y noviembre. El lomo de esta ave es ceniciento, y en la primavera la tinta rojiza se hace mas oscura.

Cree Mr. Temminck que, aunque su Isabelina parece bastante análoga á la Alondra de los desiertos de Lichtenstein no es posible responder con certeza de su identidad por ser muy lacónica la descripcion que hace. Da á la especie que describe cinco pulgadas y siete líneas de longitud, una cola débilmente escotada, una posterior débilmente arqueada y un color bermejo isabela, sin mancha sobre el cuerpo, mas claro sobre las partes inferiores, á excepcion de la garganta, que es blanquecina. Las alas y la cola son de un moreno oscuro, y están circuidas de bermejo isabela. El pico es blanquecino, ceniciento en su extremidad, y los piés son de un moreno claro. El individuo cuya descripcion acabamos de exponer le habia descubierto Rupell en los desiertos de Akaba (Arabia).

ALONDRA DE LOMO BERMEJO.

Alauda pyrrhonela (Vieill.)

Tiene bermejizo el lomo, así como la rabadilla; la region inferior del cuerpo es blanquecina; el pecho está cubierto de líneas morenas, de cuyo color son igualmente los piés y el pico. La hembra es un poco mas pequeña que el macho, siendo sus colores mas débiles. En los jóvenes, cuyo color es leonado, por lo regular nada se ve de bermejo en el lomo.

Los colonos del Cabo denominan á esta especie *inkelde liwerk*, Alondra sencilla ó simple, por ser mas pequeña que su Alondra doble *enbeld-liwerk*. Esta Alondra construye su nido al pié de los matorrales, siendo su postura de cuatro ó cinco huevos bermejizos. Gusta de vivir en las llanuras cubiertas, y se encarama frecuentemente sobre los matorrales y hasta sobre los árboles situados en las lindes de los bosques donde canta de un modo muy agradable.

ALONDRA DE PICO GRUESO.

Alauda crassirostris (Vieill.)

Es la especie mas diseminada y la mas comun en el cabo de Buena Esperanza. Tiene el pico robusto: nunca canta ni revolotea por el aire. Hace su nido sobre el terreno en un hueco que tapiza de yerba y de crin. Su postura es de cuatro, cinco y pocas veces seis huevos gris-verdosos y puntuados de bermejo. Los colonos le llaman *enbeld liwerk*, Alondra doble, por contraposicion á la precedente. Es morena por encima, blanquecina por debajo y tiene el pecho manchado de negruzco. El pico y los piés son de color sombrío.

ALONDRA MIRAFRE.

Mirafra javánica (Horsf.); *Alauda mirafra* (Temm.)

Es de color leonado; está manchada de ferruginoso, y tiene mas claras las tintas de la region inferior del cuerpo. El cerco de los ojos es blanco, lo mismo que el cuello. El pico y los piés son amarillos.

Sus dimensiones son de cinco pulgadas y seis líneas.

Vive en los campos de la isla de Java, al modo de nuestras Alondras. Los habitantes le aplican la denominacion de *bradjangan*. Hállase á orillas del Ganges, entre Benarés y Calcuta.

ALONDRA AMARILLA.

Alauda crocea (Vieill.)

Habita en la isla de Java. Es su longitud de siete pulgadas y muy pocas líneas; la region superior del cuerpo, que es de color moreno, pasa al amarillo bermejizo. Las cejas y las partes inferiores son de un precioso amarillo; dibújase sobre el pecho una faja negra á modo de herradura. Las timoneras laterales son morenas y blancas; el pico es moreno, y los piés son de color de carne Esta Alondra se distingue perfectamente por tener sus dedos larguísimos y escotado su pico: este que tiene diez líneas de longitud, es corvo, robusto y moreno en su arista: algunos pelos guarnecen su comisura.

ALONDRA DE COLA ROJA.

Mirafra phœnicura (Franklin.)

Tiene cinco pulgadas de longitud, siendo su cuerpo de un moreno ceniciento pálido por encima y bermejo por debajo. Las espaldas, en la faz interior de sus plumas, son de color bermejo, del mismo modo que la base de las timoneras. El pico es blanco con arista morena, siendo de este mismo color su extremidad. Vive á orillas del Ganges entre Benarés y Calcuta.

ALONDRA DE GINGI.

Alauda gingica (Lat.); *A. coromandelica* (Gab. de Paris).

Solo con incertidumbre la admitimos en este lugar. Es una especie poco conocida que describió Sonnerat, y tiene de un gris moreno la region superior del cuerpo, y negra la inferior con una cinta igualmente negra sobre el ojo. El pico y los piés son de un gris bermejizo. Esta Alondra, cuya talla es de cuatro pulgadas y media, tiene un plumaje muy caracterizado y habita en la costa de Coromandél.

ALONDRA DE NUEVA ZELANDIA.

Tal vez pertenezca á las Mirafres, si hemos de dar crédito á la figura grabada en las láminas de las aves de la Enciclopedia. Dícese que su longitud es de siete pulgadas y seis líneas, y que el pico tiene seis líneas. La region superior del cuerpo está cubierta de plumas negruzcas, festonadas de ceniciento; la region inferior es blanquecina. Las cejas, que son blancas, están realzadas por una fagita negra. La region anal es cenicienta; el pico, negro por encima, es gris por debajo; los tarsos son rojizos; la uña del pulgar tiene seis líneas y casi es recta. Los moradores de Nueva Zelandia le denominan *Kogu aruré*.

ALONDRA CENTINELA.

Alauda capensis (Lath.); *Corbata amarilla* (Buff.)

Es una de las especies de Alondras, notable por la viva coloracion de su plumaje. Su garganta de un precioso color de aurora, está circuido de una especie de alzacuello negro; una ceja anaranjada se ve sobre los ojos, la region superior del cuerpo es morena y está mezclada de gris. El pico es gris morenuzco. Los piés son de un moreno amarillo, y los ojos de moreno anaranjado. La hembra tiene una coloracion menos viva.

Levaillant dió á esta Alondra el nombre de Centinela, porque con la mayor precision parece decir. *¿Quién vive? ¿quién vive?* y cuando ve pasar cerca de sí á un hombre ó á un animal cualquiera, diríase que se complace en articular este sonido.

Esta especie es muy comun en las praderías y en las márgenes de los rios que bañan las cercanías del Cabo. Los habitantes le dan caza con empeño, aplicándole la denominacion de *Calkoentje* ó pequeño pavo. Encuéntrase únicamente sobre la costa oriental, y con bastante frecuencia se encarama. (Less.)

He visto muchos individuos de esta especie. En general, los machos tienen la parte superior del cuerpo parda variegada de gris: la garganta y la parte superior del cuello, de hermoso anaranjado; y la especie de corbata de donde nace su nombre, está ribeteada de negro en toda su circunferencia; este mismo color anaranjado se observa tambien encima de los ojos en forma de cejas, en las coberteras pequeñas del ala, dispuesto en manchitas, y en el borde anterior de esta misma ala, cuyo contorno diseña. Tiene el pecho variegado de pardo, gris y amarillento; el vientre y los costados, de rojo-anaranjado, la parte inferior de la cola, parduzca; sus rectrices, mas ó menos pardas, aunque los cuatro pares externos tienen el ribete y el extremo blancos; las remeras de las alas son tambien pardas; las grandes están ribeteadas de amarillo, y las medias de gris; y finalmente, el pico y los piés son de un gris pardo mas ó menos subido.

Dos hembras que yo observé no tenian la corbata anaranjada, sino de color rojo-claro; el pecho, salpicado de pardo sobre el mismo campo, y que se iba haciendo mas oscuro al paso que se alejaba de la parte anterior; y finalmente, la superior del cuerpo era mas variegada porque las plumas tenian un ribete gris mas claro. (Buff.)

SIRLI.

Alauda africana (Gm.); *Certpilnuda africana* (Sw.)

Habita en el Africa hácia la parte del cabo de Buena Esperanza. El cuerpo es moreno por encima; pero cada una de sus plumas está festonada de bermejo; la region inferior, que es blanquecina, se ve sembrada de manchas morenas; las coberteras alares, las remeras y las timoneras son morenas y están circuidas de blanquecino; el pico es negro, y los piés son morenos.

El nombre de Sirli, que emplean los habitantes del Cabo, recuerda la acentuacion del grito de esta ave, que puede escribirse así *sirrrrrrarli*, *srrrrrri*, articulado fuertemente deteniéndose sobre la última sílaba y prolongándola. El Sirli es muy arisco, y vive en las llanuras alimentándose de Insectos y de varias semillas. La hembra deposita sus huevos en tierra, al pié de un matorral en un hueco que labra escarbando el terreno, y en seguida introduce en él algunas yerbas secas y varias plumas que se arranca del vientre: su postura es de tres á cinco huevos de un gris sucio, puntuado de un leonado. El macho incuba alternando en esta funcion con la hembra, y los pequeñuelos rompen el cascaron al vigésimo dia.

La hembra se parece al macho por lo que respecta á su coloracion; pero sus formas son mas esbeltas y su pico menos largo y menos corvo tambien.

Mr. Desfontaines parece haber hallado el Sirli en Berbería; tal vez se ha confundido el Sirli con la Sirleta ó Alondra de Dupont.

ALONDRA BIFACIATA.

Tiene el pico largo, ancho y triangular; los dedos muy cortos, y la uña del pulgar un poco mas larga que la de los demás dedos; el cuerpo es en general de una tinta amarillo ocrea, mas ó menos amarilla y siempre mate; la parte anterior del cuello es blanca lo mismo que el vientre; el pecho y los costados son del mismo color que las alas y el lomo; varias manchas negras ocupan la parte anterior del cuello, remeras y timoneras; los piés son amarillos.

Habita en la Nubia, adelantándose algunas veces hasta Italia y aun hasta Provenza.

ALONDRA DE DUPONT.

Habita en la Siria y en los Estados Berberiscos; algunas veces se presenta en las islas de Hieres, y en algunos otros puntos de la Provenza. Su plumaje está mezclado de moreno y de bermejo por encima, siendo las partes inferiores de un isabela morenuzco con varios mechones negros longitudinales; el bajo vientre y las coberteras inferiores carecen de manchas. La cola es mediocre, casi cuadrada, y sus pennas intermediarias son morenas, mientras que las laterales son negras y están mas ó menos circuidas de blanco; el pico es negro y los piés son de color de carne; su longitud es de ocho pulgadas.

SIRLI DE FESTON BLANCO.

Tiene el pico casi tan largo como el de la Alondra Sirli, pero un poco mas delgado; es un poco mas chica que ella, sus formas son mas cortas, sus piernas mas elevadas, y difiere además totalmente por lo que hace á sus colores.

Una tinta bermeja, bastante viva sobre la rabadilla y la cabeza, colora todo el fondo del plumaje superior; pero todas las plumas de la parte alta de la cabeza, del cuello y del lomo hasta la cola tienen su centro negro ó negruzco como en el Sirli, y las del lomo terminan en un ribete estrecho de un bermejo claro y hasta blanquecino en forma de escamas.

El lorum, las cejas y todo el cerco del ojo, son de un bermejo claro; las plumas que cubren las orejas son de un bermejo vivo y uniforme; las coberteras superiores de la cola son de color de canela y están

festonadas de blanquecino; las coberteras de las alas son idénticas á las plumas dorsales; las remeras primeras son negruzcas ó morenuzcas con punta sutil y algunas veces blanquecina; las secundarias están ampliamente festonadas de bermejizo pálido.

Las timoneras, que son negras, tienen su base de color de ocre, y su extremidad blanca en forma de mancha oblicua sobre cada una de ellas, á excepcion de las dos intermediarias que son además de una tinta menos oscura; la garganta es blanca lo mismo que toda la region anterior del cuello; el pecho y toda la parte baja son del mismo bermejo, color de ocre, que las mejillas; algunos mechones negruzcos, aunque escasos, se observan en los costados del pecho, casi debajo de las alas; el pico es de color de cuerno y tiene una longitud de once líneas desde su abertura; las patas parecen haber sido de un moreno amarillenta. Los tarsos tienen una longitud de trece líneas; los dedos anteriores son gruesos, cortos; la uña del pulgar perfectamente retilínea, muy aguda, y tiene la longitud de siete líneas.

La longitud total de esta ave, que conservo disecada, es de cinco pulgadas y siete líneas: otro individuo que poseo difiere de este en que el bermejo domina mas sobre toda la parte superior del ave; las plumas tienen menos negro en su parte centrica, y por debajo es de una tinta mas clara. Como la uña del pulgar y el pico son de la misma longitud que en el primer individuo, atribuimos la diferencia de los matices de plumaje mas bien al sexo ó á una librea especial que á una diferencia de edad. Esta especie era procedente del Africa meridional, y fue remitida desde el cabo de Buena Esperanza por MM. Verreaux, hijos.

SIRLI DE MANTO BERMEJO.

Es de una dimension mas aventajada y de una forma mas larga que la precedente, é igual en magnitud á la Alondra Sirli; pero difiere de ella, así como de la especie que acabamos de describir, por un pico algo mas corto y por la forma de la uña del pulgar, que en lugar de ser larga, muy aguzada y totalmente rectilínea, es, por el contrario bastante corta y ligeramente corva, como en la Alondra bifasciata de Temminck; toda la parte superior de la cabeza hasta la nuca, todo el lomo, la rabadilla y las coberteras superiores de la cola son de un bermejo algo canela, mas vivo sobre el lomo que sobre la cabeza, en la cual todas las plumas tienen su tronco negruzco, formando una estría angosta longitudinal.

Las plumas del lomo, especialmente las de su parte anterior, ofrecen asimismo estrías, aunque poco perceptibles, y concluyen por desaparecer sobre la rabadilla, donde se funden en el matiz bermejo del manto. Todo el cuello, tanto por encima como sobre sus costados, es de un gris bermejizo, que en forma de medio collar se destaca sobre la tinta bermeja del lomo y de la cabeza; las coberteras de las alas, de la misma tinta que el lomo, tienen negruzca su parte interna; las remeras primarias, negruzcas anteriormente, están orilladas del modo mas sutil de gris bermejizo; las secundarias, mas próximas al cuerpo, están ampliamente festonadas de la tinta bermejo-canela del lomo, de donde resulta que las alas en su estado de reposo, ofrecen el matiz general de toda la region superior del ave. Las timoneras, negruzcas como las remeras, están ribeteadas sobre su borde externo de bermejo claro; las dos del medio lo están mas ampliamente y sobre sus dos costados; el lorum, la ceja y el cerco del ojo son de un color blanco, ligeramente lavado de bermejizo, y las plumas que cubren las orejas son bermejizas; la garganta y la parte anterior del cuello son de un blanco sucio como el cerco del ojo, y esta tinta aparece de un bermejizo claro sobre la parte céntrica del pecho y toda la region inferior; los costados de esta primera parte son bermejizos, lo mismo que los del cuerpo; varias manchas morenas y angostas se observan en el centro de las plumas del pecho, y son mas pronunciadas sobre sus costados. El pico, cuya longitud es de once líneas, á contar desde su abertura, es de color de cuerno; las patas, que parecen haber sido de un moreno amarillento, tienen el tarso mas corto que las especies precedentes, del largo de doce líneas, aunque sólido y robusto, así como los dedos, cuya longitud es mediocre; la uña del pulgar, ligeramente corva, solo tiene de longitud cuatro líneas y media. La longitud total del ave es de siete pulgadas menos dos líneas. Esta especie, lo mismo que la precedente, fue remitida desde el Cabo por MM. Verreaux.

MEGALURO DE LOS PANTANOS.

Vive en la isla de Java, donde recibe el nombre de *larri-angon*. Esta ave, cuya longitud es de nueve pulgadas, es de color moreno, tiene el lomo de un gris con mezcla de leonado; la region inferior del cuerpo es blanquecina, con ligeras estrías morenas sobre el tórax.

MEGALURO DE CABEZA BERMEJA.

Vive en Dukhum (India) frecuenta las llanuras al modo de las Alondras, y se parece mucho, como asegura Mr. Sykes, al Pipe Richard. Las alas son cortas, la cola es igual y estrecha, las plumas de la region superior del cuerpo son de un moreno aceitunado y blanquecinas por debajo. Varias estrías se observan á lo largo del tórax; la cabeza y las mejillas son de un moreno bermejizo con una cenefa de color bermejo sobre el ojo; el raquis de las plumas de la cabeza y del lomo es mas claro, y el pico y los piés son amarillos.

Esta ave se alimenta de moscas negras, ó al menos estos son los únicos Insectos que se hallaron en el buche de algunos individuos muertos.

ALONDRA DE PRADOS.

Anthus pratensis (Bede); *Farlusa pipi.*

Belon y Olina dicen que esta es la mas pequeña entre todas las Alondras; pero no es de extrañar, porque no conocian la Alondra Pipí, de que hablaremos luego: la de este artículo pesa de seis á siete dracmas y no tiene diez pulgadas y media de vuelo. El color dominante de la parte superior del cuerpo es el aceitunado, variegado de negro en la anterior, y puro sin mezcla en la posterior; la inferior del cuerpo es blanco-amarillenta con manchas negras longitudinales en el pecho y costados; el campo de las plumas es negro; las pennas de las alas, casi negras con ribete aceitunado, y lo mismo las de la cola, á excepcion de la mas externa, que está circuida de blanco, y su inmediata, que termina en el mismo color.

Este pájaro tiene como dos cejas blancas, que sirvieron á Lineo para caracterizar la especie. En general el macho tiene mas amarillo que la hembra en la garganta, pecho, piernas, y segun Albino, debajo de los piés.

Esta Alondra huye rápidamente al menor ruido, y aunque dificilmente, se posa en los árboles: anida casi como la Alondra de bosque, pone el mismo número de huevos, etc.; pero difiere de ella en tener la primera penna de las alas casi igual á las demás, y el canto algo menos variado, si bien muy agradable. Los autores de la *Zoologia britanica* notan en su canto

alguna semejanza con la risa burlona, y Albino con el gorjeo del canario: los dos lo tildan de breve y muy cortado; pero Belon y Olina convienen en que este pajarillo es buscado por lo grato de su canto. Por lo que á mí hace, puedo asegurar que, habiendo tenido proporcion de oirlo, me pareció muy suave y agradable, si bien algo triste y parecido al del Ruiseñor, aunque menos seguido. Es de advertir que el individuo que yo oí cantar era hembra, pues, habiéndole disecado, le encontré un ovario en que habia tres huevos mayores que los otros, y que al parecer indicaban segunda puesta. Olina dice que á este pájaro se le alimenta como al Ruiseñor, aunque es muy difícil de criar; y como solo vive tres ó cuatro años, la especie es poco numerosa: he aquí porque el macho, cuando sale en busca de una hembra, recorre en su vuelo un círculo mucho mas extenso que la Alondra comun y que la Alondra de bosque. Albino supone que esta Alondra vive mucho, que está poco sujeta á enfermedades, y que comunmente pone cinco ó seis huevos; pero si esto fuese cierto, la especie seria mucho mas numerosa de lo que es efectivamente.

Segun Guys, la Alondra de prados se alimenta principalmente de Lombrices é Insectos que busca en las tierras recientemente labradas; y realmente Willughby le encontró en el estómago Escarabajos y gusanillos, y yo hallé en él restos de Insectos, semillas y piedrecillas. Si hemos de dar crédito á Albino, cuando come tiene la costumbre de agitar la cola á uno y otro lado.

Anida comunmente en los prados, aunque sean hondos y cenagosos; coloca el nido en el suelo, ocultándolo muy bien; y mientras la hembra empolla, el macho está apostado en un árbol de las inmediaciones, y se eleva de cuando en cuando batiendo las alas.

Encuéntrase en España, en Italia, Francia, Alemania, Suecia é Inglaterra. Albino, hablando sin duda de Inglaterra, donde él habita, dice que aparece con el Ruiseñor á principios de abril, y que se marcha hácia setiembre. Segun Lottinger, algunas veces emprende su ruta, que tiene indicios de ser larga, hácia fines de agosto. En este caso podrá ser del número de las Alondras que pasan á Malta en noviembre, suponiendo que en su marcha se detiene en los paises en que encuentra la temperatura que le agrada. En tiempo de la vendimia se la vé cerca de las carreteras. Guys observa que gusta mucho de la compañía de sus semejantes; y que en defecto de ella se reune con las bandadas de Pinzones y Pardillos que encuentra al paso.

Comparando lo que los autores han dicho de esta Alondra, encuentro diferencias que me inducirian á creer que esta especie está sujeta á variedades, ó que algunas veces se la confunde con las especies inmediatas, como la de la Alondra de bosque y la Alondra pipí.

ALONDRA PIPI.

Esta es la mas pequeña de las Alondras de Francia: su nombre aleman *piep-lerche*, y el inglés *pipit*, se derivan evidentemente de su grito, y estas denominaciones son las mejores, pues representan en cuanto es posible el objeto denominado; por lo cual adoptamos el nombre de Pipí. Compárase el grito de este pájaro, á lo menos el que despide en invierno, al de la Langosta, aunque es algo mas fuerte y penetrante. Prorrumpe en él, ora sea volando, ora encaramándose en las mas altas ramas de los arbustos, pues tambien lo ejecuta en las pequeñas, sin embargo de tener la uña posterior muy larga, aunque no tanto, y mas retorcida que la de la Alondra comun; pero sabe servirse de las anteriores para abarcar las ramas pequeñas y sostenerse en ellas. Pósase tambien en el suelo, y corre con mucha velocidad.

En la primavera, cuando el macho canta sostenido en su ramilla, está en continuo movimiento, se pone erguido, entreabre el pico, ensancha las alas, y todas sus acciones anuncian que aquel canto es de amor: de vez en cuando se remonta á bastante altura se cierne algunos momentos, y se deja caer en el mismo sitio, continuando siempre su canto, que es muy grato. Su gorjeo es sencillo, pero dulce, armonioso, y ejecutado con mucha limpieza. Este pajarillo construye su nido en los sitios solitarios, y lo oculta bajo un monton de yerba: así que su parva es muchas veces presa de las Culebras. Su puesta es de cinco huevos, manchados de pardo hácia el extremo de mayor diámetro. Tiene la cabeza mas larga que redondeada; el pico muy delicado y negruzco; los bordes de la mandíbula superior, escotados hácia la punta; las ventanas de la nariz, cubiertas con una membrana convexa del mismo color del pico, y ocúltase en parte bajo de las plumillas que se vuelven hácia adelante; diez y seis remeras en cada ala; la parte superior del cuerpo de un pardo-verdoso variegado ó mas bien ondeado de negruzco; la parte inferior de blanco-amarillento, irregularmente salpicado en el pecho y cuello; el campo de las plumas, ceniciento-subido; y finalmente, dos rayas blanquizcas sobre las alas; las que sirvieron á Linneo para caracterizar la especie.

Las alondras Pipí aparecen en Inglaterra hácia mediados de setiembre, en cuya época se cogen muchas cerca de Lóndres. Frecuentan los brazos y las llanuras, y dan vueltas mejor que vuelan, puesto que nunca se remontan mucho. Comunmente se quedan algunas durante el invierno en los pántanos de las inmediaciones de Sarburgo.

Por la forma y delicadeza del pico de esta Alondra puede juzgarse que principalmente se alimenta de Insectos y semillitas; y por su pequeñez, que no vive mucho. Encuéntrase en Alemania, en Inglaterra, y segun dice Linneo en su *Sistema de la naturaleza*, en Suecia, aunque no hace mencion de ella en su *Fauna Suécica*, al menos en la primera edicion. Este pájaro tiene las piernas bastante largas.

ESPIPOLETA.

Anthus Spinoletta (Degl.); *A. aquaticus* (Bech.)

Adopto este nombre que en Florencia han dado á este pajaro. Es algo mayor que la Alondra de prados. Tiene el dedo posterior muy largo, como la Alondra; pero su cuerpo es mas esbelto, y difiere tambien de ella en que el movimiento de la cola es parecido al de la Lavandera y al de la Alondra de prados. Gustan estos pájaros de los terrenos baldíos y de los brezales, y sobre todo de los rastrojos de avena que quedan poco despues de la siega; y reúnense en dichos sitios en numerosas bandadas.

En la primavera el macho se encarama para descubrir ó llamar á la hembra; algunas veces se eleva tambien por los aires cantando con toda su fuerza, y volviendo al instante á posarse en el suelo, que siempre es el lugar de la cita.

Cuando uno se acerca al nido, la madre se descubre al instante con sus gritos, en lo cual su instinto parece diferir del de las demás Alondras, que cuando temen algun peligro callan y permanecen inmóviles. Muchos tienen gusto de criar á los machos jóvenes, con motivo de su canto; pero exije muchas precauciones. Es preciso empezar cubriendo la jaula con una tela verde, dejándole poca luz, y dándole con abundancia huevos de Hormiga. Cuando ya se ha acostumbrado á comer y á beber en su encierro, puede disminuirse por grados la cantidad de huevos de Hormiga,

sustituyendo cañamones machacados y mezclados con flor de harina y con yemas de huevo.

Cógense las Espipoletas con red tendida, como las Alondras, y tambien con la liga con que se embadurnan algunas ramas de los árboles en que fijan su domicilio. Se acompañan con los Pinzones, y parece que vuelven y parten con ellos.

El exterior de los machos se distingue poco del de las hembras; pero el modo mas seguro de reconocerlos es presentarles otro macho encerrado en una jaula, en cuyo caso si ellos lo son tambien, se arrojan á él como sobre un enemigo, ó mas bien como un rival.

Brisson reputa á la Alondra de los campos de Jessop por de la misma especie que la suya, sin embargo de la diferencia que se nota en su uña posterior, que es mucho mas larga en la última, si bien es cierto que la longitud de dicha uña está sujeta á variar segun la edad y el sexo. Entre la Alondra del campo de Brisson y la de Linneo hay una diferencia mas marcada, á pesar de que estos dos naturalistas las consideran como pertenecientes á la misma especie. El individuo descrito por Linneo, á excepcion de las dos pennas intermedias, tenia todas las demás de la cola blancas desde el nacimiento hasta la mitad de su longitud, en vez de que el de Brisson solo presentaba color blanco en las dos pennas mas externas, eso sin tomar en cuenta otras muchas diferencias en los pormenores que, unidos á las precedentes, bastan para constituir una variedad.

Las Espipoletas se alimentan de semillitas é Insectos; y su carne, cuando está gordo el pájaro, es excelente manjar. Tienen la cabeza y la parte superior del cuerpo de un gris pardo con tinta aceitunada; las cejas, la garganta y toda la parte inferior del cuerpo, de un blanco amarillento con manchas pardas oblongas en el cuello y pecho; las pennas y las coberteras de las alas, pardas con un ribete del mismo color, aunque mas claro; las rectrices de la cola, negruzcas, á excepcion de las dos intermedias que son gris-pardas, ribeteada la externa, y la siguiente con punta blanca; el pico es negruzco, y los piés pardos.

ALONDRA DE VIRGINIA.

Coloco esta Alondra americana cerca del Corbata amarillo, con el cual tiene muchas analogías, sin embargo de que difiere de él por el clima, por el tamaño, y en algunos pormenores del plumaje. En tiempo de nieves pasa algunas veces á Alemania, y por esta razon Frisch la llama *Alondra de invierno;* pero es preciso no confundirla con el Lulú, al cual, segun Gesner podria darse el mismo nombre, pues tambien aparece en la época en que la tierra está cubierta de nieve. Dícenos Frisch que es poco comun en Alemania, y que no se sabe ni de dónde viene ni á dónde van.

Alguna vez se han cogido algunas en los alrededores de Dantzick con otros pájaros en los meses de abril y diciembre; y una de ellas vivió mucho tiempo en jaula. Klein supone que fueron llevadas por alguna ráfaga de viento desde la América septentrional á Noruega ó á países todavía mas inmediatos al polo, de donde pudieron fácilmente pasar á climas mas benignos.

Por otra parte, parece que son aves de paso, pues Catesby dice que en la Carolina y en Virginia solo se ven en invierno; que van allá en grandes bandadas desde el norte de América; y que al entrar la primavera se vuelven por el mismo camino. Durante su permanencia frecuentan las dunas, y se alimentan de la avena que en ellas crece.

Esta Alondra es del tamaño de la nuestra, y su canto á poca diferencia el mismo; tiene la parte superior del cuerpo parda; el pico, negro; los ojos, colocados sobre una faja amarilla que nace en la base del pico; la garganta y lo restante del cuello son del mismo amarillo, que en parte termina por cada lado en una faja negra, que, partiendo de los bordes de la boca, pasa por debajo de los ojos y cae hasta la mitad del cuello; la parte inferior de este remata en una especie de collar ó gola negra; el pecho y toda la parte inferior del cuerpo son de color de paja subido.

ALONDRA DE PANTANOS.

Esta Alondra, que se halla en Alsacia, es de tamaño medio entre la Comun y la de Prados. Llámola *rubelina* porque el color que domina en su plumaje es el rubio mas ó menos claro, con el cual y con el pardo está tambien variegada la parte inferior de la cabeza y del cuerpo; los costados de la cabeza son grises y están cortados por tres listas pardas casi paralelas, de las cuales la mas alta pasa por debajo del ojo; el rubio de la garganta es claro, mas no tanto el del pecho, que está sembrado de manchitas pardas muy estrechas; el vientre y las coberteras inferiores de la cola son de rubio claro; las pennas de la cola y de las alas negruzcas ribeteadas del mismo rubio : y el pico y los piés, amarillentos.

El canto de esta Alondra, como el de otras muchas especies de este género, se oye por la mañana, y segun Rzaczynsky es muy agradable. Su nombre de *Alondra de pantanos* indica claramente que gusta de la proximidad de las aguas, y muchas veces se la ve en las playas, otras anida en las márgenes del Mosela en las cercanías de Metz, en donde todos los años se presenta por octubre; en cuya época se cogen algunas.

GÉNERO PARO.

Parus (Leach.); *Calomophilus* (Leach.); *Ægitalus* (Boic.); *megistura* (Leach.); *Parulus* (Spix.); *Tyrannulus* (Vieill.)

FORMAN una pequeña familia caracterizada por un pico corto, cubierto de plumas en la base y á veces barbulado en su cornisa. Esta familia comprende aves de corta magnitud que se alimentan de Insectos y de larvas.

Aunque Aldrobando ha dado particularmente al Reyezuelo el nombre de *Parra*, creo que Plinio se ha servido de esta dominacion para designar en general nuestros Paros, y que consideraba este género como una rama de la familia de los Picos, familia mas extendida, segun él, de lo que creen los naturalistas modernos. Véase á continuacion mis pruebas.

1.ª Dice Plinio que los Picos son los únicos pájaros que anidan en agujeros de árboles, y nadie ignora que muchas especies de Paros tienen tambien esta costumbre.

2.ª Todo lo que dice de ciertos Picos que trepan por los árboles como los Gatos, que se cuelgan con la cabeza abajo, que buscan su alimento debajo de la corteza, picándola, etc., conviene asimismo á los Paros y á los Picos.

3.ª Lo que dice de algunos otros Picos que suspendian sus nidos en el extremo de las ramas tiernas, de suerte que ningun cuadrúpedo podia acercarse á ellos, solo puede aplicarse á ciertas especies de Paros, tales como el Remiz y la Pendolera, y de ningun modo á los Picos propiamente dichos.

4.ª Difícil es suponer que Plinio no hubiese oido hablar del Remiz y de la Pendolera, que cuelgan tambien sus nidos, puesto que una de los dos á lo menos anidaba en Italia, como veremos mas adelante; y no

es menos difícil suponer que, conociendo este nido singular, no haya hablado de él en su *Historia Natural*. Este pasaje, pues, es el único de su *Historia Natural* que pueda aplicarse á ellos, aunque considerados como perteneciendo á la familia de los Picos.

Además, esta rama de la familia de los Picos llevaba la denominacion particular de *Parra;* porque en el género de los *Parræ*, dice Plinio, los hay que construyen sus nidos en forma de bola, y los cierran con tanto cuidado que apenas se puede descubrir la entrada; lo que conviene al Troglodita, pájaro que se ha confundido á veces con el Reyezuelo y los Paros; y hay otra especie que lo verifica del mismo modo, empleando en su construccion el cáñamo ó lino, lo que conviene al Paro de cola larga. Puesto que este nombre de *Parræ* era el de un género que comprendia muchas especies, y que lo que se conoce de muchas de ellas conviene tambien á nuestros Paros, dedúcese que este género no puede ser otro que el de los Paros; lo que es tanto mas verosímil, cuanto que el nombre de *Argatilis*, que dió Plinio á una de estas especies, tiene tanta relacion con el nombre griego *Aguitalos* que dió Aristóteles á los Paros, que no puede uno menos de considerarlos como la misma palabra, algo desfigurada por los copistas; por cuanto Plinio nada dice despues del *Aguitalos* aunque le eran muy conocidas las obras de Aristóteles, y las consultó expresamente cuando compuso su décimo libro, que trata de las aves. Añádese á esto que el nombre de *Argatilis* no ha sido aplicado, que yo sepa, por los autores á ninguna otra ave sino á la de que aquí se trata; la cual por todas estas razones no puede, al parecer, ser otra cosa que un Paro.

Algunos han confundido los Paros con los Abejarucos, porque son apívoros como ellos, esto es, comen las Abejas. Se les ha confundido tambien con los Chotacabras, á causa de la semejanza de los nombres griegos *Aiguitalos, aigotelas;* pero Gessner piensa que estos dos nombres tan semejantes tienen una etimología enteramente distinta, y por otra parte, nunca se ha creido ni se puede creer que los Paros mamen las tetas de las cabras.

Todos los pájaros de esta familia son débiles en apariencia, porque son muy pequeños; pero al mismo tiempo son vivos, diligentes y animosos: siempre están en movimiento, se les ve continuamente pasar de un árbol á otro, saltar de rama en rama, trepar por la corteza, subir por las paredes, agarrarse y colgarse de mil modos hasta con la cabeza abajo, visitando todas las pequeñas hendeduras para comer gusanos, insectos ó sus huevos. Aliméntanse tambien de semillas; pero en lugar de romperlas con el pico, como los Pardillos y Gilgueros, casi todos los Paros las sujetan con los piés, y las abren á picotazos, y de este modo agujerean las avellanas, las almendras, etc. Si se les ata una nuez al cabo de un hilo, se agarran á ella y siguen sus oscilaciones sin soltar la presa y picándola sin cesar. Se ha observado que tienen los músculos del cuello muy robustos, y el cráneo muy recio, lo que explica una parte de sus maniobras; mas para explicarlas todas es necesario suponer que están dotados de mucha fuerza en los músculos de los piés y de los dedos.

La mayor parte de los Paros de Europa se encuentran en nuestros climas y en todas las estaciones, pero nunca en tan crecido número como á fines de otoño, época en que los que habitan en verano en los bosques ó en las montañas, huyen de allí por el frio ó por las nieves, y van á buscar su subsistencia á las llanuras cultivadas y cerca de poblado. Durante el invierno y aun al principio de la primavera, se alimentan de algunos granos secos, ó de los despojos de Insectos que encuentran en las ramas de los árboles; pican tambien los capullos tiernos, y comen los huevos de Orugas, especialmente los que se ven alrededor de las ramitas, dispuestos á modo de anillos ó de vueltas de espiral: en fin, van buscando por el campo pajarillos muertos; y si los encuentran vivos, pero debilitados por alguna enfermedad, ó prendidos en algun lazo, en una palabra, cuando pueden acometerlos con ventaja, aunque sean de su misma especie, les taladran el cráneo y se alimentan de los sesos. Esta crueldad no está siempre justificada por la necesidad, pues la emplean tan bien en ocasiones en que no les falta otro alimento, como sucede cuando están enjaulados. En verano comen además almendras, nueces, Insectos, etc., toda clase de huesos de frutas, castañas, fabucos, higos, cañamones, panizo y otras semillas menudas. Se ha observado que los que se guardan en jaulas son ansiosos de sangre, de carne ya pasada, de grasas rancias y de sebo derretido, ó mas bien quemado por la llama de la vela; y parece que su gusto se deprava en estado de domesticidad.

Generalmente hablando, todos los Paros, aunque algo feroces, gustan de la sociedad de sus semejantes, y van en bandadas mas ó menos numerosas, y cuando algun accidente los separa, se llaman mútuamente y vuelven á reunirse: sin embargo, parece que temen acercarse mucho, y será tal vez porque, juzgando de las disposiciones de sus semejantes por las suyas propias, conocen que no deben inspirarles demasiada confianza: tal es la sociedad de los malvados. Estos pájaros se entregan con menos desconfianza á uniones mas íntimas que se renuevan cada año por la primavera, y cuyo producto es considerable; porque es propio de los Paros el ser mas fecundos que ninguna otra clase de pájaros (1). Casi estaria uno por creer que entra en su organizacion mayor cantidad de elementos vitales, y que á esta superabundancia de vida se debe atribuir su grande fecundidad, así como su actividad, fuerza y valor. Ningun otro pájaro ataca al Mochuelo con mas arrojo; siempre son los primeros que embisten, y procuran vaciarles los ojos. Su accion va acompañada de un encrespamiento de plumas y de una sucesion rápida de actitudes violentas y de movimientos precipitados, que expresan con energía su encarnizamiento y su furor. Cuando se ven cogidos, muerden vivamente los dedos del cazador, les dan fuertes picotazos, y llaman á gritos á los pájaros de su especie, que acuden en bandadas, se prenden á su vez, y hacen comparecer á otros que del mismo modo quedarán aprisionados. Así es que Lottinger asegura que sobre las montañas de Lorena, en tiempo favorable, esto es, cuando hay niebla, no se necesita mas que un reclamo, una pequeña barraca y un palo hendido para coger cuarenta ó cincuenta docenas en una sola mañana. Cógense tambien en gran número con un armadijo ó con una pequeña red de cazar Calandrias, con un lazo, con varitas dadas de liga, ó embriagándolos, como hacian los antiguos, con harina desleida en vino. Todos estos medios son casi infalibles. Dáseles caza con ahinco, porque los que crian Abejas tienen grande interés en destruir los Paros, que hacen mucho destrozo de estos útiles Insectos, especialmente cuando crian á sus hijuelos; y por otra parte, son tan precipitados, que caen fácilmente en cualquer lazo, especialmente cuando llegan, pues entonces son menos ariscos. Manteniéndose entre las matas, revolotean al rededor de los caminos, y se dejan acercar; pero pronto adquieren experiencia y se vuelven mas desconfiados.

Ponen hasta diez y ocho ó veinte huevos, unos en los agujeros de los árboles, sirviéndose de su pico para redondearlos, pulirlos y arreglarlos interiormente,

(1) Esto es tan sabido en Inglaterra, que está en uso el dar el nombre de Paro á cualquiera mujer que es á la vez pequeña y fecunda.

dándoles una forma conveniente á su uso; y otros en nidos redondos y de volúmen muy desproporcionado al de un pájaro tan pequeño. Parece que han contado sus huevos antes de ponerlos, y se diria tambien que tienen amor anticipado á los pollitos que han de salir de ellos: manifiéstase esto en las tiernas precauciones que toman para la construccion del nido, en la previsora atencion que tienen ciertas especies de colgarlo de la punta de una rama, y en la esquisita eleccion de los materiales que emplean; tales como yerbecitas, raicillas, musgos, hilo, crin, lana, algodon, plumas, plumon, etc. A pesar de la crecida prole que tienen que mantener, le proporcionan todo el alimento necesario; lo que supone, no solamente un celo y actividad infatigables sino tambien mucha destreza y aptitud para la caza; y se les ve frecuentemente volver al nido con Orugas en el pico. Si otros pájaros atacan á su cria, la defienden con intrepidez, lánzanse contra el enemigo, y á fuerza de valor hacen respetar la debilidad.

Todos los Paros del país tienen algunas manchas blancas al rededor de los ojos; el dedo externo unido por su base al dedo medio, el cual es un poco mas largo que el dedo posterior; y la lengua como truncada y terminada en filamentos: casi todos están muy poblados de pluma debajo del obispillo; todos los Paros, excepto el azul, tienen la cabeza negra ó manchada de negro, y todos, excepto el de cola larga, tienen los piés de color de plomo. Pero lo que caracteriza mas particularmente á los individuos de esta familia es el pico, que no tiene la forma de lesna, como suponen algunos metodistas, sino la de un cono corto y algo aplanado por los lados, en una palabra, mas recio y corto que el de la Curruca, y muchas veces sombreado con las plumas de la frente que se enderezan hácia delante, las ventanas de la nariz cubiertas de plumas mas pequeñas é inmóviles, y sobre todo su índole y sus hábitos naturales. No es por demás observar que los Paros tienen alguna conformidad con los Cuervos, con los Picos, y hasta con las Picazas, en la fuerza relativa de su pico y de sus uñas, en los bigotes que tienen al rededor del pico, en su aficion á la carne, en el modo de destrozar sus alimentos á pedazos para comérselos, y hasta, segun dicen, en sus gritos y en su modo de volar; pero no por esto se les debe considerar como del mismo género, segun ha hecho Kramer, pues no es menester mas que comparar estos pájaros, verlos trepar á los árboles, examinar su forma exterior y proporciones, y atender á su prodigiosa fecundidad, para convencerse de que un Paro no es un Cuervo. Fuera de esto, aunque los Paros se baten y se devoran entre si, sobre todo ciertas especies que tienen una antipatía mas señalada, viven tambien frecuentemente en buena armonía, y hasta con pájaros de otra especie, y se puede decir que no son esencialmente crueles como las Picazas, sino solamente por accesos y en ciertas circunstancias que no son todas bien conocidas. Los he visto que muy lejos de abusar de su fuerza, pudiéndolo hacer sin ningun peligro, se han mostrado capaces de la sensibilidad y del interés que la debilidad deberia siempre inspirar al mas fuerte. Habiendo metido dos pequeños Paros negros cogidos en el nido en una jaula en donde habia un Paro azul, este los adoptó por hijos, hizo las veces de tierna madre, y partió con ellos su alimento ordinario, rompiéndoles con gran cuidado los granos duros que encontraba, y dudo mucho que una Picaza hubiese hecho tan buena accion. Estos pájaros abundan en todo el antiguo continente, desde Dinamarca y Suecia hasta el cabo de Buena-Esperanza, en donde Kolbe dice que ha visto seis especies, á saber: la Carbonera, la Monja cenicienta, la azul, la de cabeza negra, la de cola larga, y el Reyezuelo, que él tomó por un Paro. «Todos estos pájaros, dice, cantaban muy bien, y trinaban como los canarios de Canarias, se mezclaban con estos, y formaban todos juntos magníficos y agrestes conciertos.» Nuestros inteligentes pretenden que cantan asimismo muy bien en Europa; pero esto debe aplicarse tan solo á su canto de primavera; quiero decir á su canto de amor, y no al grito desagradable y ronco que conservan todo el año, por el cual les han dado, segun dicen, el nombre de *Cerrajero*. Los mismos inteligentes añaden que son capaces de aprender á silbar tonadas; que los jóvenes que se cogen un poco grandecitos, aprenden mejor que los que se crian á la mano; que se domestican pronto y empiezan á cantar al cabo de diez ó doce dias; en fin, dicen que estos pájaros son propensos á la gota, y encargan se tengan calientes durante todo el invierno. Casi todos los Paros hacen acopios de provisiones, tanto en estado de libertad, como dentro de la pajarera. El señor vinconde de Querhoent ha visto muchas veces algunos á quienes habian cortado las alas que tomaban con el pico tres ó cuatro granos de panizo con un grano de cañamon, y trepaban con una ligereza singular hasta lo alto de la tapicería donde habian establecido su almacen; pero es claro que este instinto de acopiar y amontonar las provisiones es un instinto de avaricia y no de prevision, á lo menos respecto de aquellos que tienen la costumbre de pasar el verano en las montañas y el invierno en las llanuras. Se ha observado tambien que van siempre buscando los sitios oscuros para dormir, y parece que quieren abrir las tablas ó paredes para hacerse un abrigo, aunque á cierta altura; pues rara vez se ponen en tierra, y no se detienen nunca mucho tiempo en el suelo de la jaula. Hebert observó algunas especies que pasan la noche en los huecos ó agujeros de los árboles; los ha visto muchas veces meterse repentinamente en ellos despues de haber mirado con atencion á todos lados y, por decirlo así, roconocido el terreno; y procuró, aunque en valde, hacerles salir de allí, introduciendo un palo en los mismos agujeros en donde los habia visto entrar: es de parecer que cada dia vuelven al mismo sitio, y esto es tanto mas verosimil, cuanto que este albergue es tambien el almacen en que guardan sus provisiones. Por lo demás, todos estos pájaros duermen profundamente, y con la cabeza debajo de las alas como todos los demás. Su carne es generalmente magra, amarga y seca, y por lo tanto mala de comer: no obstante, parece que pueden hacerse algunas excepciones.

Los Paros mayores entre las especies de Europa son la Carbonera y el Bigotudo, y entre los extranjeros el Paro azul de las Indias y el Moñudo de la Carolina; cada uno de los cuales pesa cerca de una onza. Los mas pequeños son el Paro de cabeza negra, el de cola larga, la Monja cenicienta, la Pendolera y el Paro de garganta amarilla; los cuales no pesan cada uno mas que dos ó tres adarmes.

SUB-GÉNERO PARO.

I. parus (Lin.)

Tienen el pico grueso, casi recto, puntiagudo y las piernas cortas y fuertes.

Buffon ha descrito la Carbonera (*P. major*, L.); la Pequeña Carbonera (*P. ater*, L.); el P. azul (*P. cœruleus*, L.); el P. moñudo (*P. cristatus*, L.); la Monjita (*P. palustris*. L.); el Paro triste (*P. Sibricus*, Gm.); el P. de cola larga (*P. caudatus*, L.); el P. enamorado (*P. amorosus*, Lath.); el P. de cinturon blanco (*P. sibericus*, Lath.); el Paro de cabeza negra del Canadá (*P. atricapillus*, Briss, Wils.)

CARBONERA Ó PARO GRANDE.

No se porque se ha persuadido Belon que esta especie no se colgaba tanto como las otras de las ramas;

porque yo he observado á un individuo que se colgaba sin cesar de los palillos de la parte superior de su jaula, y habiendo caido enfermo, se agarró á estos mismos palos, con la cabeza abajo, y permaneció en esta situacion durante toda su enfermedad, y hasta despues de muerto.

Tambien me he persuadido por mí mismo de que la Carbonera, aun en la jaula, taladra algunas veces el cráneo á los tiernos pajarillos que le prensentan, y se come con ansia los sesos. Hebert ha hecho así mismo esta esperiencia, poniendo en una jaula un Petirojo con ocho ó diez Carboneras: empezó el esperimento á las nueve de la mañana, y á medio dia los Paros habian ya taladrado el cráneo al Petirojo y le habian comido todos los sesos. Por otra parte, he visto un número bastante crecido de Paros Carboneras y de otras especies, cogidos todos con reclamo, los cuales vivivieron mas de un año en la misma pajarera sin hacer ningun acto de hostilidad; y en este momento en que escribo, existe una Carbonera viva hace seis meses, en paz y buena armonía con unos Gilgueros y Verderones, aunque uno de estos últimos ha estado enfermo en este intérvalo, y por su estado de debilidad le ha ofrecido mas de una ocasion para satisfacer fácilmente su voraz apetito.

Las Carboneras se encuentran en las montañas, en los valles, en las malezas, en los sotos, en los planteles, y en los bosques frondosos: no obstante, Lottinger me asegura que les agradan mas las montañas. El canto ordinario del macho, el que conserva todo el año y repite sobre todo la víspera de los dias de lluvia, se parece al rechino de una lima ó de un cerrojo, lo que ha hecho darle el nombre de cerrajero; pero en la primavera toma otra modulacion, y es tan agradable y variado, que parece no proceder del mismo pájaro. Frisch, Guis y otros muchos lo comparan al del Pinzon, y esta es tal vez la verdadera etimología del nombre de Paro-pinzon que se ha dado á esta especie. Por otra parte, Olina concede la preferencia á la Carbonera sobre todos los demás Paros, por su habilidad en el canto y porque sirve de reclamo: domestícase además muy fácilmente y de un modo tan completo, que viene á comer á la mano: se acostumbra como el Gilguero, al ejercicio de la galera, y por decirlo en una palabra, cria tambien en la cautividad.

Cuando estos pájaros se hallan en estado natural, esto es, libres, empiezan á aparearse en los primeros dias de febrero: establecen su nido en un agujero de árbol ó de pared; pero están apareados mucho tiempo antes de trabajar en su construccion, y lo componen con las materias mas suaves y blandas que encuentran. Ponen por lo regular ocho, diez y hasta doce huevos blancos con manchas rojas, principalmente hácia el extremo mas grueso. La incubacion no pasa de doce dias; los polluelos recien nacidos permanecen algunos dias con los ojos cerrados, presto se cubren de plumon claro y fino, que está adherido á las puntas de las plumas, y que cae á medida que estas crecen, y toman el vuelo al cabo de quince dias, habiéndose observado que es mas rápido su crecimiento cuando la estacion es lluviosa; cuando una vez han salido del nido no vuelven ya á entrar en él, pero se mantienen posados en los árboles vecinos, llamándose sin cesar unos á otros; y permanecen así juntos hasta la nueva estacion, en cuyo tiempo se separan de dos en dos para formar nuevas familias. Encuéntranse pollitos en los nidos hasta fines de junio, lo que indica que las Carboneras hacen muchas puestas: hay quien dice que hacen tres; pero tal vez emprenderán la segunda por haber sido turbadas en la primera, y así sucesivamente. Antes de la primera muda se distingue el macho por ser mayor y mas colérico. En mas de seis meses adquieren todo su incremento, y cuatro meses despues de la primera muda se hallan ya en estado de reproducirse. Segun dictámen de Olina, estos pájaros no viven mas que cinco años; y segun otros, á esta edad adolecen de las fluxiones de ojos, la gota, etc.; pero pierden su actividad sin perder por eso su carácter duro, que se irrita todavia mas con los padecimientos. Dice Lineo que en Suecia se mantienen en los chopos, y que en verano son muy comunes en España.

La Carbonera que analizamos tiene sobre la cabeza una especie de capucha de color negro, brillante y lustroso, que le baja por delante y por detras hasta la mitad del cuello, y á cada lado una mancha grande blanca casi triangular; por debajo de esta capucha y por la parte anterior sale una faja negra, larga y estrecha, que recorre la mitad del pecho y vientre, y se extiende hasta el extremo de las coberteras inferiores de la cola, que son blancas, así como el abdómen; lo restante de la parte inferior del cuerpo hasta lo negro del cuello, es amarillo-claro, y el dorso verde-oliva; pero este color se va cambiando en amarillo y hasta en blanco, á medida que se acerca al borde inferior de la capucha; y se oscurece al contrario por la parte opuesta, y se cambia en ceniciento-azul sobre el obispillo y las coberteras superiores de la cola: las dos primeras remeras son de color ceniciento-pardo sin borde alguno; las otras están ribeteadas de ceniciento-azul, y las medias de verde-oliva, que toma una tinta amarilla en las cuatro últimas: vése en las alas una raya transversal blanco-amarillenta; todo lo que se ve de las rectrices es de color ceniciento-azulado, excepto la externa, que está ribeteada de blanco, y la siguiente que termina con el mismo color; el campo de las plumas negras es negro, blanco el de las blancas, el de las amarillas es negruzco, y ceniciento el de las aceitunadas. Este pájaro pesa cerca de una onza.

PEQUEÑA CARBONERA.

Se ha dado el nombre de cabeza negra (*Atricapilla melancoryphos*) á muchos pájaros, tales como la Curruca de cabeza negra, la Loxia, etc.; pero parece que la Cabeza negra de Aristóteles es un Paro, porque, segun este filósofo, pone gran número de huevos, hasta diez y siete, y algunas veces hasta veinte y uno, y tiene además todas las demás propiedades de los Paros, como la de anidar en los árboles, alimentarse de Insectos, tener la lengua truncada, etc. Lo que añade este mismo autor, refiriéndose á un *oi decir* bastante vago, y que Plinio repite con demasiada confianza, esto es, que los huevos de este pájaro son siempre en número impar, tiene un poco de novelesco y de aquella supersticion filosófica que supuso en todos tiempos cierta virtud en los números, sobre todo en los impares, atribuyéndoles tambien cierta influencia sobre los fenómenos de la naturáleza.

La pequeña Carbonera difiere de la grande, no solo por su tamaño y su peso, que es tres ó cuatro veces menor, sino tambien por los colores de su plumaje, lo que es facil probar comparando las descripciones. Frisch dice que en Alemania se mantiene en los bosques de abetos: pero en Suecia, segun Lineo, gusta de posarse sobre los chopos. Este Paro es el menos desconfiado, porque no solo acuden los jóvenes á la voz de otro Paro y se dejan engañar por el reclamo sino que hasta los viejos que han sido cogidos muchas veces y que han tenido la suerte de escapar, vuelven á caer con igual facilidad en los mismos lazos y con los mismos artificios. Sin embargo, estos pájaros muestran tanta ó mas inteligencia que los otros en muchas acciones relativas á su propia conservacion ó á la de sus polluelos; y como por otra parte son muy valientes, parece que el valor es quien destruye en ellos el sentimiento de la desconfianza, así como el del temor. Si se acuerdan que han sido cogidos en la red, con la

liga, etc., hacen memoria tambien que se han escapado del lazo, y se sienten con fuerzas bastantes para escaparse nuevamente, ó tienen la esperanza de librarse todavía.

Este Paro habita en los bosques, especialmente en aquellos en que hay abetos y otros árboles siempre verdes, en las huertas y en los jardines; trepa y corre por los árboles como los otros Paros, y despues del de cola larga es el mas pequeño, pues solo pesa dos adarmes: por lo demás, se observan en él los mismos movimientos y el mismo género de vida. Tiene una especie de caperuza negra, con punta blanca en la parte posterior de la cabeza, y manchada del mismo color debajo de los ojos; el dorso es ceniciento, y la parte inferior del cuerpo de color blanco sucio; vense sobre sus alas dos manchas blancas transversales; las pennas de la cola y de las alas son de color de ceniza oscuro y ribeteadas de gris; el pico negro, y los piés de color de plomo.

MONJA CENICIENTA.

Muchos naturalistas han mirado esta especie como separada de la precedente por muchísimas diferencias. Willughby dice que es mayor, que tiene la cola mas larga, que no es tan negra la parte inferior de la garganta, que es mas puro el blanco de la inferior del cuerpo, y que no se vé este último color ni en el occipital ni en las alas. Pero, si consideramos que las mas de estas diferencias no son constantes, particularmente la mancha blanca del colodrillo, aunque se mira como otro de los caracteres específicos de la pequeña Carbonera; si reflexionamos que se ha dado á entrambas este mismo nombre de *Carbonera*, que en efecto les conviene igualmente, y que el de *Paro de pantanos* que se dá generalmente á la Monja cenicienta puede convenir tambien á la especie precedente, puesto que gusta de posarse sobre los chopos, como dice Linneo, y que los chopos son como se sabe árboles acuáticos que crecen en los sitios húmedos y pantanosos; en fin, si paramos la atencion en la conformidad que se advierte entre estas dos especies, como la de habitar en los mismos sitios, la de tener la misma talla, el mismo vuelo, los mismos colores distribuidos poco mas ó menos del mismo modo: miraremos la Monja cenicienta como variedad de la especie de la pequeña Carbonera. Este es el partido que con razon han tomado los autores de la *Zoologia britanica*, y el que nos ha parecido deber abrazar, conservando no obstante los nombres antiguos, y contentándonos con advertir que esta diversidad de nombres no indica aquí una diferencia de especie.

La Monja cenicienta vive en los bosques mas bien que en las huertas y jardines; come semillitas; persigue á las Avispas, á las Abejas y á las Orugas; hace sus provisiones de cañamones cuando tiene proporcion para ello; y toma con el pico muchos granos á la vez, que luego lleva á su almacen donde los come á su placer. Sin duda su modo de comer la hace tan cauta, pues necesita tiempo y lugar cómodo y seguro para abrir cada grano á picotazos, y si no tuviese provisiones, se veria expuesta muchas veces á padecer hambre. Encuéntrase este Paro en Suecia y hasta en Noruega, en las selvas que guarnecen el Danubio, en la Lorena, en Italia, etc. Salerno dice que no se le conoce en el país de Orleans, ni en las cercanias de París ni en Normandía. Gusta de los chopos, de los sauces, y por consiguiente de los aguazales, de donde le ha venido el nombre de *Paro de pantanos*. Es pájaro solitario, permanece todo el año en el país, y es difícil alimentarle en la jaula. Trajéronme en una ocasion su nido, hallado en el hueco de un manzano, plantado con otros árboles en un ribazo bastante cerca de un rio, el cual consistia simplemente en un poco de musgo puesto en el fondo del agujero. Los polluelos que volaban ya eran algo mas pardos que el padre; pero tenian los piés de color aplomado mas claro, y no se veia ninguna escotadura en los bordes de las mandíbulas; las cuales eran perfectamente iguales. Pero lo mas notable es que la molleja de los pequeños era mas grande que la de los adultos en razon de cinco á tres, y el tubo intestinal era tambien mas largo á proporcion; mas ni en unos ni en otros se vió la vejiguilla de la hiel ni el menor vestigio de ciego: encontré en la molleja del padre algunos restos de Insectos y un grano de tierra seca, y en las de los jóvenes solo algunas piedrecitas.

La Monja cenicienta es algo mayor que la pequena Carbonera, pues pesa unos tres adarmes. No hare la descripcion de su plumaje, pues basta haber indicado mas arriba las diferencias principales que se notan entre estas dos clases de pájaros.

PARO DE GARGANTA BLANCA.

Si el Garganta blanco de Willughby no es una Curruca, como lo creia este autor, sino un Paro, segun dictámen de Brisson, casi podriamos colocarlo en la clase de la Monja cenicienta, y por consiguiente en la de la pequeña Carbonera. Su cabeza es de color de ceniza subido, toda la parte superior del cuerpo ceniciento-rojiza, y la inferior blanca, con una tinta roja en el macho, menos en el nacimiento de la garganta, que en algunos individuos es blanco-pura, y en otros tiene un viso ceniciento, así como en la parte anterior del cuello y del pecho; la primera penna de las alas está ribeteada de blanco, las últimas de rojo, y las timoneras son negras, y ribeteadas de un oolor mas claro, menos la mas externa que lo está de blanco, pero no en todos los individuos; lo interior del pico es negro y amarillo, y la mandíbula inferior blanquizca en algunos; los piés son ó de color pardo amarillento, ó de ceniza aplomado.

Encuéntrase el Garganta blanco en verano en Inglaterra; acude á los jardines, y aliméntase de Insectos; anida en las matas bajas cerca del suelo (y no en los huecos de los árboles, como nuestros Paros); acolcha lo interior con crin, y pone cinco huevos de forma ordinaria de color pardo-claro verdoso punteado de negro. Este pájaro es casi del tamaño de la Monja cenicienta.

PARO AZUL.

Pocos pájaros son tan conocidos como este, porque pocos hay que sean tan comunes, tan fáciles de coger y tan notables por los colores de su plumaje; domina el azul en la parte superior, el amarillo en la inferior, y el negro y el blanco parecen distribuidos con arte para separar y realzar estos colores, que se multiplican mas pasando por tan variados matices. Otra circunstancia que ha podido contribuir á dar á conocer el Paro azul, aunque en mal sentido, es el daño que causa en nuestras huertas, picando las yemas de los árboles frutales; y se sirve tambien con singular destreza de sus uñas para desprender de las ramas el fruto ya formado, que lleva en seguida á su almacen. No es este, sin embargo, su único alimento: pues tiene los mismos gustos que los demás Paros, la misma aficion á la carne, y roe tan perfectamente la de los pajarillos que puede coger, que Klein propone se les dé el cadáver de los pajarillos para que preparen el esqueleto. Distínguese este pájaro entre todos los demás por su encarnizamiento contra el Mochuelo. El señor vizconde de Querhoent observó que no taladra las semillas de cañamones como los otros Paros, sino que las rompe á veces con su pico como

los Canarios y Pardillos; y añade que parece mas advertido que los otros, porque escoge para el invierno un albergue mas caliente y de mas difícil acceso; el cual, por lo regular, no es mas que el hueco de un árbol ó el agujero de una pared; sin embargo, aun en esto como en todas las cosas cabe eleccion.

La hembra anida en estos mismos agujeros, sin economizar el plumon; pone por el mes de abril crecido número de huevecillos blancos, de los cuales he contado desde ocho hasta diez y siete en un mismo nido, y otras veces hasta veinte y dos; razon porque se la considera como la mas fecunda. Me han asegurado que no hace mas que una cria, á menos que la molesten y la obliguen á abandonar sus huevos antes que estén abiertos, lo que hace fácilmente por poco que se rompa uno solo, aunque el pollo esté enteramente formado, ó por poco que se toque á ellos; pero si han nacido ya, se aficiona á sus hijuelos, y los defiende con denuedo, soplando con aire amenazador cuando la inquietan en su jaula; en donde se observa que el macho descansa mas á su placer colgado del techo de ella que en cualquiera otra posicion. Además de su chirrido desagradable, tiene un pequeño gorgeo débil, pero variado, en el que han supuesto algunos encontrar cierta analogía con el canto del Pinzon.

Frisch dice que este Paro muere pronto si se vé aprisionado en la jaula, y que por esta razon no se le puede emplear como reclamo: no obstante, yo he visto algunos que han vivido muchos meses en cautiverio, y solo han muerto de una especie de torozon.

Schwenkfeld dice que en Silesia se encuentra este Paro en todas las estaciones en las montañas; pero en nuestro país le agradan los bosques, especialmente en verano, y los hay tambien en las huertas, jardines, etc. Lottinger refiere que viaja con la Carbonera; pero que esta sociedaad es tal como pueden formarla animales petulantes y crueles, esto es, ni pacífica ni duradera. Sin embargo, aseguran que la hembra permanece reunida al macho mas tiempo que en las otras especies.

El Paro azul es muy pequeño, puesto que no pesa mas que tres adarmes; pero Belon, Klein y el viajero Kolbe no debian presentarlo como el mas pequeño de los Paros. La hembra lo es algo mas que el macho; tiene menos azul sobre la cabeza; y este color azul, así como el amarillo de la parte inferior del cuerpo, son menos vivos que en el macho; lo que es blanco en ambos, es amarillento en los polluelos que empiezan á volar; lo que es azul en aquellos, es pardo-ceniciento en estos; y las pennas de las alas de estos últimos tienen las mismas dimensiones relativas que en los viejos.

PARO DE COLA LARGA.

Lo que caracteriza mejor á este pajarito es sin duda su cola, la cual es mas larga que lo restante de su cuerpo, y forma ella sola mucho mas de la mitad de la longitud total; y como por otra parte tiene este Paro el cuerpo delgado y el vuelo rápido, se le podria tomar cuando vuela por una flecha que hiende el aire. Sin duda este punto notable de desemejanza que aleja á este pájaro de los Paros, ha inducido á Ray á separarlos enteramente de esta familia; pero como pueden citarse otras muchas propiedades mas esenciales que lo acercan, lo dejaré, siguiendo en esto al mayor número de los naturalistas, en la pacífica posesion de su antiguo nombre. Y ¿qué otro nombre podria convenir mejor á un pajarillo de pico corto, y sin embargo muy recio, que hace su principal residencia en los bosques; que es de índole inquieta y viva, pues no está un momento en reposo; que salta sin cesar de mata en mata, de arbusto en arbusto; que corre por las ramas, se cuelga por los piés, y vive en sociedad; que acude prontamente al grito de sus semejantes, que se alimenta de Orugas, de Mosquitos y otros Insectos, y algunas veces de semillas; que pica las yemas de los árboles y las corta diestramente; que pone gran número de huevos; y en fin, que, segun las observaciones mas exactas, tiene los principales caracteres exteriores de los Paros, y lo que es mas decisivo todavía, sus movimientos y costumbres? Y ni aun se aleja absolutamente de todos los Paros por su larga cola cuneiforme, puesto que el Bigotudo y el Remiz, como ya hemos visto, la tienen de esta misma forma, difiriendo tan solo en ser mas ó menos larga.

La construccion de su nido forma un medio entre los de la Carbonera y del Remiz, pues ni lo oculta en el hueco de un árbol, donde no podria estar cómodamente con su larga cola, ni lo cuelga tampoco, ó á lo menos muy rara vez, con un cordon delgado, sino que lo sujeta sólidamente sobre las ramas de los arbustos, á tres ó cuatro piés del suelo, dándole una forma ovalada y casi cilíndrica; lo cierra por encima, deja una entrada de una pulgada de diámetro por un lado, y abre á veces dos salidas en frente una de otra para evitar el embarazo de tenerse que volver; precaucion tanto mas útil, cuanto que sus rectrices se desprenden con harta facilidad, y caen con el mas ligero roce. Difiere además su nido de el del Remiz en que es mayor, de forma mas cilíndrica, y el tejido no tan tupido; en que el contorno de su pequeña entrada no forma comunmente en lo exterior el borde saliente, y en que su cubierta exterior está compuesta de tallecitos de yerba, musgo, liquen; en una palabra, de materiales mas toscos, y acolchado el interior con una gran cantidad de plumas, y no con las materias blandas y suaves que dan los sauces y las demás plantas de que hemos hablado en el artículo del Remiz.

Los Paros de cola larga ponen de diez á doce huevos, y aun hasta veinte, todos tapados casi enteramente bajo las plumas que han amontonado en el fondo del nido. Estos huevos son del tamaño de una avellana; su mayor diámetro será de unas siete líneas, y los circuye una faja rojiza sobre campo gris, que se va aclarando hácia el extremo mas grueso.

Los hijos van con sus padres durante todo el invierno, y forman las pequeñas bandadas de doce ó de quince que se ven volar juntos en esta estacion, no oyéndose mas que una vocecita clara que despiden únicamente para llamarse; pero en la primavera toma su canto nueva modulacion y nuevos acentos, y se hace mucho mas agradable.

Sus plumas están casi descompuestas, y parecen un plumon muy largo; tienen unas como cejas negras, los párpados superiores anaranjados, color que apenas se manifiesta en los individuos disecados; la parte superior de la cabeza, la garganta y toda la inferior del cuerpo, son de color blanco, sombreado de negruzco en el pecho, y algunas veces con una tinta roja en el vientre, los costados y debajo de la cola; tienen el sobrecuello negro, y de aquí sale una raya de este mismo color que recorre toda la parte superior del cuerpo, entre dos fajas anchas de color rubio oscuro; la cola es negra, ribeteada de blanco; la parte anterior del ala negra y blanca; las grandes pennas negruzcas, y las medias tambien, pero orladas de blanco, excepto las mas cercanas al cuerpo, que lo están del mismo rojo que el dorso; el campo de las plumas es de color ceniciento subido; el iris gris; el pico negro, pero gris en la punta, y negruzcos los piés.

La faja blanca del vértice de la cabeza se va ensanchando mas ó menos, y algunas veces se extiende sobre las fajas negras laterales en términos que la cabeza parece del todo blanca en algunos individuos: la parte inferior del cuerpo es enteramente blanca; tales eran los que vió Belon, y algunos que yo mismo he observado. En las hembras las fajas laterales de la cabeza no son mas que negruzcas ó variegadas de

blanco y negro; y los colores del plumaje ni son bien decididos ni bien cortados. Este pájaro no es mucho mayor que el Reyezuelo, y pesa unos ciento y catorce granos. Como sus plumas están casi siempre erizadas, parece algo mas abultado de lo que es efectivamente.

PARO DE BUENA-ESPERANZA.

Llamo así á un pequeño Paro que Sonnerat trajo del cabo de Buena-Esperanza, y cuya descripcion publicó en el *Diario de física*. Los colores de su plumaje constituyen el Medio luto (*petit deuil*, así llaman los franceses á este pájaro) negro, gris y blanco. La cabeza, el cuello y la parte superior é inferior del cuerpo son de color gris-ceniciento claro; las remeras negras, ribeteadas de blanco; la cola negra por encima y blanca por debajo; el iris, el pico y los piés negros.

Este Paro se asemeja á los precedentes, sobre todo al Paro de cola larga, en el modo de construir el nido. Fabrícalo en las matas mas espesas; pero no en el extremo de las ramas, como han supuesto algunos naturalistas: el macho trabaja de concierto con su hembra, y sacudiendo sus alas con fuerza contra las paredes del nido, junta los bordes que se van ligando entre sí, y lo redondea en forma de bola prolongada. La entrada se halla en el costado, y los huevos en el centro, en el lugar mas seguro y caliente: todo esto se encuentra tambien en el nido del Paro de cola larga; pero lo que no hay en él es un pequeño alojamiento separado, en donde permanece el macho mientras la hembra está empollando.

PARO MOÑUDO.

Este Paro tiene efectivamente un moño muy bonito, negro y blanco, que se alza como unas diez ó doce líneas sobre su cabeza, y cuyas plumas son cuneiformes, elegantes y regulares. No solamente ha recibido este distinguido adorno, sino que está naturalmente perfumado y exhala un olor muy suave, que adquiere entre los enebros y otros árboles y arbustos resinosos, sobre los cuales reside casi siempre: estas ventajas, que pertenecen al parecer al lujo de la sociedad, y de que es difícil gozar sin testigos, sabe él gozarlas individualmente y en medio de la mas agreste soledad, no de un modo tan completo tal vez, pero sin duda mas tranquilo. Las selvas y los matorrales, especialmente aquellos en que hay enebros y abetos, son los sitios que mas le agradan; y en ellos vive solo, pues huye de la compañía de todos los demás pájaros, aun de los de su misma especie: la del Hombre, como se puede pensar, no tiene para él mas atractivo, y es menester confesar que así se encuentra mas dichoso. Su retiro y su desconfianza le salvan de los lazos del cazador; rara vez cae en las trampas que le arman; y cuando por casualidad se coge alguno, solo se tiene en él un cadáver, pues se niega constantemente á tomar alimento; y por mas que se haya procurado dulcificar su cautiverio y engañar su pasion por la libertad, aun no se ha podido conservar mucho tiempo aprisionado. Por esta razon no es este pájaro muy conocido: únicamente se sabe que se alimenta en su grata soledad de los Insectos que encuentra en los árboles ó de los que coge al vuelo, y que tiene el principal carácter de los Paros, cual es la gran fecundidad.

La Normandía es, de todas las provincias de Francia, en donde es mas comun: no se conoce este pájaro, dice Salerno, ni en el país de Orleans, ni en las inmediaciones de París. Ni Belon ni Olina han hablado de él, y parece que Aldrovando no le habia visto nunca; de modo que la Suecia por una parte y el norte de Francia por otra son los últimos límites de sus escursiones.

Tiene la garganta negra, la frente blanca, así como los carrillos, y este blanco está como guarnecido de un collar negro bastante delgado que sale de los dos costados de la mancha negra de la garganta, y sube encorvándose hácia el occipucio; tiene una faja negra vertical detrás del ojo; la parte inferior del cuerpo es blanquizca; los costados de un rojo claro; el dorso gris-rojo; el campo de las plumas negro; las timoneras grises, y pardas las remeras, todas ribeteadas de gris-rojo, excepto las últimas, que lo están en parte de blanco-sucio: el pico es negruzco, y los piés de color de plomo.

PARO CERULEO.

Parus cyaneus (Pallas); *Parus sabiensis* (Spas, Carls., Vieill.)

Habita en el Norte de Europa, y tiene cinco pulgadas y seis líneas de longitud; la frente, las mejillas, la nuca y las partes inferiores son blancas; cubre su cabeza un casquete de un blanco puro matizado de azul; el lomo, la rabadilla y lo alto del ala son de un azul celeste, siendo las grandes coberteras de las alas de un azul muy intenso, con festones de esta misma tinta, aunque mas clara, y las extremidades son de un blanco puro.

La variedad diseñada por Sparmann se diferencia un poco de la descripcion que acabamos de hacer, pues solo tiene azules el cuello, un trazo que se advierte sobre el ojo, las espaldas, las remeras y las timoneras, siendo todo el resto de un blanco ceniciento.

PARO LÚGUBRE.

Parus lugubris (Natt.—Temm.)

Esta ave, que ha sido observada en Dalmacia y en Hungría, y cuya longitud es de seis pulgadas, es muy semejante á la anterior. Su garganta, los lados y la parte anterior del cuello son de color negro, y la nuca, el lomo y las escapulares de un moreno ceniciento; las remeras y timoneras cenicientas; la parte inferior y las mejillas estan teñidas de un gris moreno; siendo el iris tambien moreno, y el pico y los piés de un gris subido; cubre su cabeza un casco de color moreno muy oscuro.

PARO DE TENERIFE.

Tiene la misma talla y colorido que el Paro azul, del cual pudiera suceder que fuese una simple variedad del país. Sin embargo, una corona que en él se observa y las mejillas son de un blanco puro, mientras que su cabeza y cuello tienen un color negro azul de añil. El lomo es azul bastante claro, lo mismo que las alas y la cola, estando la parte inferior del cuerpo ocupada por un amarillo claro: esta ave ha sido observada por Maugé en la isla de Tenerife.

PARO EXTRANJERO.

Parus peregrinus (Sparm., Carls., Lath.)

Fue descrito por Sparmann, y se ignora su patria: tiene en la cabeza un casquete gris; el cuello y el lomo son cenicientos; el pecho, el vientre, una parte del ala y la rabadilla, de un anaranjado muy vivo; estando las timoneras externas festonadas de este último color, y las alas y la cola teñidas de negro. La hembra es cenicienta, pero su frente, la faz anterior del cuello y las partes inferiores son ferruginosas, y están manchadas de amarillo.

PARO AMARILLO Y NEGRO.

Parus elegans (Less.); *Parus cela* (Lath.)

De esta especie se encuentra un individuo en el Museo de París, que tiene la cabeza y el cuello de un negro intenso, con las yugulares y la parte inferior del cuerpo de amarillo puro, mientras que las alas y la cola son negras y están festonadas de blanco puro.

PARO NEGRO.

Parus afer (Lath.—Levaill.)

Se encuentra en el cabo de Buena-Esperanza, y como lo indica su nombre específico, es negro con las pennas de las alas y de la cola festonadas de blanco, de cuyo color son asimismo las espaldas.

PARO INDIANO.

Es oriundo de la India, como lo indica su nombre. Tiene el plumaje ceniciento en la parte superior y leonado canela en la inferior, con las alas y la cola morenas, la garganta y la parte anterior del cuello de blanco sucio, y el pico leonado.

PARO DE CABEZA NEGRA.

Parus atriceps (Hors., Linn., Temm.)

Esta ave, cuya talla es de cinco pulgadas y media, habita en la isla de Java, donde es conocida de los naturales con el nombre de *glate-wingto*. Su plumaje es teñido de gris azulado en la parte superior, y la cabeza de un azul negro intenso, realzado por el blanco que ocupa las mejillas.

El centro del vientre es negro, y una lista blanca atraviesa lo alto del ala, siendo su cola larga y rectilínea.

PARO DE CABEZA ROJA.

Parus erythrocephalus (Vig.)

Este Paro habita en las montañas del Himalaya, y tiene la talla del Remiz. El cuerpo es de un morenuzco muy claro en la parte superior, y de un bermejo blanquizco en la inferior; la garganta, una ceja y el borde de las timoneras externas son de un color blanco, mientras que la parte superior de la cabeza es bermeja, si bien en ella se advierte un liston que sale de los ojos y termina en la nuca, negro lo mismo que el tórax.

PARO DE MOÑO NEGRO.

Parus melanolophus (Vig.)

Se encuentra asimismo en las montañas del Himalaya, y tiene la talla de la pequeña Carbonera. Su plumaje es gris, y el moño que corona la cabeza y el pecho son negros. Sobre las mejillas, la nuca y las tectrices alares se dibujan algunas manchas blancas; las remeras y timoneras son morenas, y el ala se halla señalada con una mancha bermeja.

PARO MONTAÑÉS.

Parus monticolus (Vig.—Bull.)

Es mas pequeño que la grande Carbonera de Europa, á la cual parece reemplazar en las montañas del Himalaya. Tiene la cabeza, las alas y la cola negras, lo mismo que el pecho, el cuello y el centro del vientre: en las mejillas se dibuja una mancha blanca bastante amplia, y otra de menor longitud ocupa la nuca. Las tectrices y la punta de las remeras secundarias y de las timoneras son blancas, así como que los bordes de las pennas primarias y de las timoneras mismas, siendo los costados amarillos.

PARO DE MEJILLAS AMARILLAS.

Parus xanthogenys (Vifi.—Bull.)

Tiene la misma talla que el precedente, y como él, habita en las montañas de Himalaya: el moño que adorna su cabeza, el tórax y el centro del vientre, son negros lo mismo que la garganta, una lista en cada uno de los lados del cuello, algunas manchas que se advierten en las escapulares, así como las alas y la cola; esta última está manchada de blanco. El lomo y las escapulares son de un gris verduzco, y las mejillas, una de las cejas y una mancha en la nuca amarillas, como en los costados.

PARO DE BOUKHARA.

Habita en las inmediaciones de Boukhara y se parece al Paro de los pinos por su coloracion; pero es mucho mayor, porque tiene seis pulgadas de longitud, de las cuales la cola comprende dos y tres cuartos: la penna mas exterior de esta es de un blanco puro con una guarnicion gris y estrecha en su borde interno. La segunda timonera tiene una mancha blanca en su extremidad, y las demás, que son negras, están festonadas de gris: la parte inferior del cuerpo se ve teñida de blanco, y la cabeza y el cuello del mismo color que en el Paro de los pinos (*P. ater*); pero la tinta negra del pecho tiene menos extension en los lados y está rodeada enteramente de blanco, por lo cual carece de mancha de este color en la nuca; el lomo es gris.

PARO DE CABEZA GRUESA.

Parus macrocephalus (Lath.—Synop.)

Tiene cuatro pulgadas y seis líneas de talla: y vive en la Nueva Zelandia: su plumaje es negro, á excepcion del vientre, que está teñido de blanquizco, y del pecho, que tira á morenuzco, siendo blancas la frente y una mancha que se observa en el ala. Todas las plumas de la cabeza son largas, flojas, y están agrupadas de tal modo que le dan un volúmen muy notable; su cola está compuesta de largas timoneras negras y blancas. La hembra tiene un color moreno sucio en todas las partes en que el macho es negro.

Latham indica una variedad de la isla de Horfolk, que es negra con el pecho escarlata y la frente blanca, así como una mancha que se advierte sobre las alas.

PARO DE LA NUEVA ZELANDIA.

Es de cinco pulgadas de longitud, y tiene la frente bermeja, el plumaje rojizo ceniciento en la parte superior, y gris bermejizo en la inferior, con las cejas blancas. Las dos timoneras medianas son negras y las laterales terminan en una placa cuadrilátera de color blanco.

PARO MOMO.

Parus zelandicus (Guoy y Gaim.)

Esta ave, que tiene cuatro pulgadas de longitud, ha sido muerta en la bahía Tasman, que se halla en el estrecho de Cook, en la Nueva Zelandia, donde los indígenas le dan el nombre de *momo-hua*. Su cuerpo es moreno rojizo, con mezcla de ceniciento en la parte superior; la frente, la garganta y el vientre

son de un vistoso leonado. La cola, escalonada y redondeada, está compuesta de doce pennas bermejas, en el centro de las cuales se hace notar una ámplia mancha morena en forma de semicírculo. Los piés son largos y morenos, y el pico corto, redondeado y de color bermejo, siendo las alas medianas.

PARO BICOLOR.

Vive en los Estados-Unidos, y Buffon lo ha descrito bastante imperfectamente bajo el nombre de *Paro moñudo de la Carolina*. Esta ave, cuya cabeza está coronada por un moño, tiene las partes anteriores negras, el cuerpo ceniciento en la parte superior y bermejo blanquizco en la inferior: esto en el macho, pues que la hembra tiene el vientre blanco. Se le encuentra en las altas latitudes boreales, en Islandia, Groenlandia y en la América del Norte.

SUB-GÉNERO REMIZ.

Oegithalus (Boie.)

Tienen un pico muy fino y acerado, es decir, que las dos mandíbulas son iguales, y concluyen en forma de leznas: los tarsos son muy cortos, y la cola, que es mediocre, se halla ahorquillada.

Buffon ha diseñado el Remiz de Europa (*Parus pendulinus*, Viell y Gall.)

REMIZ DE AFRICA Ó GRIS.

P. Capensis (Gm., Sonn., Levaill.)

Vive en el cabo de Buena Esperanza, de donde le trajo Levaillant, es probablemente el Medio luto (*petit deuill*) de Buffon. La cabeza y la parte anterior del tórax son de un negro intenso, lo mismo que el cuello y el centro del vientre; lo demás es ceniciento excepto los yuguiares, los costados, los festones de las remeras, así como las timoneras, que son de color blanco.

REMIZ DE CABEZA COLOR DE FUEGO.

Ægitœlus fiammiceps (Burton).

Ha sido descubierto en las montañas del Himalaya: es una ave de tres pulgadas y nueve líneas de largo, con el pico y los piés negros, la cabeza coronada por un moño, las alas de igual longitud que la cola, siendo las remeras segunda y tercera mas largas que las restantes.

La cabeza de este Remiz es de color de fuego, el lomo y las escapulares de un amarillo verduzco, y la rabadilla está teñida de verde amarillento. Las alas son de una mezcla de amarillo, verde, moreno y blanquecino, y las remeras y timoneras son morenas, con su faz interior verduzca, estando manchadas de blanco en su extremidad. La garganta es de un color de fuego que se convierte en amarillento sobre el pecho, y el vientre de un amarillo blanquecino, estando las alas salpicadas de blanco.

SUB-GÉNERO BIGOTUDO.

Parus biarnicus, (Les, Vieill., Gall.); *Parus furcatus*, (Temm.); *Paro de Nankin*, (Sonn.); *P. malabaricus*, (Lath.); *P. sinensis*, (Lath.)

Tienen el pico corto y poco elevado; la mandíbula superior es ligeramente convexa y corva, puntiaguda y de mayor longitud que la inferior; en su comisura se hacen notar algunas pequeñas cerdas; las alas son cortas, pero la cola se halla escalonada, siendo las piernas delgadas.

Buffon ha descrito la única especie conocida de esta tribu; la que vive en Europa.

Algunos naturalistas han dado á este pájaro el nombre de *barbudo;* pero, como se ha dado especialmente el mismo á otra familia de pájaros, me ha parecido que no debia conservarlo á este, á fin de evitar confusion.

Ignoro si este Paro existe realmente en las Indias como lo supone la denominacion que ha adoptado Frischi, pero parece que es muy comun en Dinamarca, y que empieza á dejarse ver en Inglaterra. Edwards habla muchas veces de estos pájaros machos y hembras, que fueron muertos en las cercanías de Londres; pero que por ser todavía muy poco conocidos en el país, no toman nombre particular. Como la señora condesa de Albemarle trajo de Dinamarca una grande pajarera llena de estos pájaros, tal vez, escapándose algunos de estos prisioneros, se habrán multiplicado en Inglaterra, y habran fundado una colonia nueva; pero ¿de donde proceden los que Albino oyó decir que se encontraban en las provincias de Essex y de Lincoln, y siempre en sitios cenagosos?

Seria de desear que se conociesen con mas exactitud los hábitos de estos pájaros, pues no dejaria de ser curiosa su historia, á lo menos si se juzga por lo que ya se sabe de ellos. Dicen que cuando descansan, cuida el macho de cubrir á su compañera con sus alas; y esta sola atencion, si estuviese bien comprobada, supondria otras muchas harto interesantes en toda la serie de operaciones que tienen relacion con la cria.

La señal mas característica de la fisonomía del macho es una mancha negra casi triangular que tiene á cada lado de la cabeza; la base de este triángulo inverso se levanta un poco sobre los ojos, y su vértice vuelto hácia abajo cae sobre el cuello á unas diez ú once líneas de la base. Háse encontrado en estas dos manchas negras, cuyas plumas son bastante largas, alguna analogía con los bigotes; y de esta semejanza han derivado sin duda los nombres que se han dado en todos los paises á este pájaro. Frisch cree que tiene alguna semejanza con el Canario, y que los individuos de estas dos especies podrian aparearse con buen éxito; pero añade que la especie bigotuda es muy rara, y por lo tanto muy difícil el poder multiplicar bastante los experimentos que seria necesario hacer para decidir la cuestion. Este parecer de Frisch no puede subsistir con el de Edwards y Linneo, que encuentran en el Bigotudo mucha afinidad con la Picaza; sin embargo, aunque estas dos opiniones son contradictorias, su resultado es comun; pues los tres observadores han visto el pico del Bigotudo mas grueso que el de los Paros, y por consiguiente este pájaro podria ponerse en la clase de los Semifinos de Gueneau de Montbeillard. Por otra parte me ha asegurado Lottinger que anida en los huecos de los árboles, y que va muchas veces en compañía con el Paro de cola larga; circunstancia que, unida al aire de familia y á otras relaciones que existen con respecto al tamaño, á la forma exterior, al continente y á los hábitos, nos autoriza á dejarlo entre los Paros.

El macho tiene la cabeza gris de perla, la garganta y la parte anterior del cuello de color blanco plateado; el pecho de un blanco menos puro, con viso gris en algunos individuos, y de color de rosa en otros; lo restante de la parte inferior del cuerpo es rojizo; las coberteras inferiores de la cola negras; las de las alas de color blanco amarillento; el dorso rojo-claro; el borde interno de las alas blanco; las pequeñas coberteras superiores negruzcas, y las grandes ribeteadas de rojo: las pennas medias son del mismo color, y es-

tán ribeteadas interiormente de un rojo mas claro, y las grandes de blanco en lo exterior; las de la cola son enteramente rojas, excepto la mas exterior que es negruzca en la base, y de color de ceniza rojo hácia su extremo; el íris es anaranjado, el pico amarillento, y pardos los piés.

En la hembra no se ve tinta alguna roja debajo del cuerpo, ni manchas negras á los lados de la cabeza, la cual es parda, así como las coberteras inferiores de la cola, cuyas pennas laterales son negruzcas con puntas blancas. La hembra es algo mas pequeña que el macho.

PAROS DE COLA AHORQUILLADA.

Furcaria.

Tienen el pico bastante grueso, convexo, con la mandíbula superior puntiaguda y ligeramente corva; las alas son cóncavas, y la cuarta de sus remeras es la mas larga la cola está notablemente ahorquillada, y sus timoneras se hallan combadas hácia fuera.

La única especie de esta tribu (*P. iddicus*) se halla en las islas Filipinas, y sobre todo en Manila: tiene los costados, el vientre y la parte superior del cuerpo de un gris apizarrado, que es mas claro en la cabeza. La garganta, la faz interior del cuello y lo alto del pecho tienen un color amarillo canario claro, y mas intenso en su parte baja, en tanto que las remeras son morenas ó están festonadas de amarillo. En el centro del ala se observa una lista roja bastante ancha; el pico es negro con los bordes bermejos, y los piés son bermejizos.

GÉNERO EMBERIZA.

Emberiza.

Compone una familia natural que en el dia se agrupa en varios pequeños géneros. Los Verderones, dice Cuvier, tienen un carácter extremadamente distinto en su pico cónico, corto, recto, y cuya mandíbula superior, que es mas angosta, encaja en la inferior. En el paladar de los Verderones propiamente dichos se observa un tubérculo saliente y duro: son unas aves granívoras, de poca prevision y que caen en todos los lazos que se les tienden.

Buffon ha descrito el Verderon (*E. cirlus*); el Verderon de Setos (*E. citrinella*); el Verderon loco (*E. cia*); el Petronda pequeña (*E. monticule* (Wils); el Hortelano del cañaveral (*E. shœniclos*); Emberiza Miliar.

HORTELANO.

Es muy probable que nuestro Hortelano no es otra cosa que el Mijero, de Varron, llamado así porque se le engordaba con mijo. Es tambien probable que el *Cenchramos* de Aristóteles y de Plinio sea el mismo pájaro, porque este nombre está evidentemente formado de la voz kegirós, que significa *mijo*. Lo que dá mucho valor á las probabilidades fundadas en la ornitología, es que nuestro Hortelano tiene todas las propiedades que Aristóteles atribuye á sus Cenchramos, y las que Varron dice ser propias de su Mijero.

1.° El Cenchramos es pájaro de paso, que segun Plinio y Aristóteles acompaña á las Codornices, como lo hacen las Limosnas, los Rascones y algunos otros pájaros viajeros.

2.° El Cenchramos grita durante la noche, lo que dió lugar á que los dos mencionados naturalistas dijesen que llamaba sin cesar á sus compañeros de viaje, apresurándoles dia y noche para que adelantasen su camino.

3.° En el tiempo de Varron se engordaba ya á los Mijeros, como tambien á las Codornices y á los Tordos; y cuando estaban en buena disposicion, se vendian muy caros á los Hortensios y á los Lúculos, etc.

Todo esto conviene á nuestro Hortelano porque es pájaro de paso, como lo atestiguan la mayor parte de los naturalistas y cazadores; canta durante la noche, como lo aseguran Kramer, Frisch y Salerno; y finalmente, cuando está gordo es un manjar muy fino y muy buscado. Es cierto que no siempre se coge á estos pájaros cuando están gordos; pero es bastante seguro ponerlos tales colocándolos en un cuarto (en que no pueda penetrar la luz del dia) alumbrado artificial y continuamente, á fin de que no puedan distinguir la noche del dia. Se les deja correr por el aposento, en que abundarán la avena y el mijo, con cuyo régimen engordan extraordinariamente, llegando á morir de torozon, si no se previene este accidente matándolos oportunamente. Cuando se ha escogido el momento favorable, son como pequeños pelotones de gordura, y de una gordura delicada, apetecible y esquisita; pero llega á desagradar por su demasiada abundancia y cansa pronto: así es como la naturaleza siempre sabia, parece haber colocado el fastidio al lado del exceso, á fin de librarnos de la destemplanzá.

Los Hortelanos gordos se cuecen al momento, ya sea en el baño-maría, al rescoldo, etc.: pueden tambien hacerse cocer en una cáscara de huevo natural ó artificial, como en otro tiempo se guisaban las Oropéndolas.

Es indudable que, mas que la belleza de su canto, ha contribuido á su celebridad la finura de su carne, ó mas bien de su grasa: sin embargo, estando en jaula cantan por la primavera como el Verderon comun, aunque á diferencia de él lo verifican de dia y de noche. En los paises en donde abundan esos pájaros, y en donde por lo mismo son bien conocidos, como sucede en Lombardia, no solo se les engorda para la mesa, sino que tambien se les cria por el canto, pues no carece su voz de dulzura, segun Salerno. Este último destino es el mas feliz para ellos, y hace que sean mejor tratados y vivan mas tiempo, porque hay un interés en no amortiguar su espíritu alimentándolos en demasia. Si están mucho tiempo con otros pájaros, aprenden algo de su canto, sobre todo si son muy jóvenes; pero no me consta que nunca se les haya enseñado á pronunciar palabra alguna ni á cantar aires de música.

Estos pájaros llegan comunmente con las Golondrinas ó poco despues, y acompañan á las Codornices ó las preceden de muy cerca. Vienen de la Provenza baja, y llegan hasta Borgoña, prefiriendo las comarcas mas calientes en que abundan las viñas, sin que por esto coman uvas, solo sí los Insectos que corren por los pámpanos y troncos de las vides. Cuando llegan están flacos, porque vienen enamorados. Construyen sus nidos con bastante negligencia en las copas de los árboles como las Alondras; la hembra pone en ellos cuatro ó cinco huevos parduzcos, y generalmente hace dos puestas al año. En otros paises, como en la Lorena, hacen el nido en tierra, y si pueden entre los trigos.

Los jóvenes emprenden su marcha para las provincias meridionales hácia principios de agosto; pero los viejos no se van hasta fines de setiembre. Pasan por Torez; se detienen en los alrededores de San Chaument y de San Estéban; se arrojan sobre las avenas, de que gustan mucho, en donde permanecen hasta los primeros frios engordándose y poniéndose pesados en términos de poderlos matar á varillazos. Cuando empieza á sentarse el frio continúan su ruta hácia

la Provenza, y en esa época están en la mejor sazon para la mesa, sobre todo si son jóvenes, aunque son mas difíles de conservar que los que se cogen en el primer paso. En Bearne se verifican igualmente dos pasos de Hortelanos, y por consiguente dos cacerias, una en mayo y otra en octubre.

Algunos creen que estos pájaros son originarios de Italia, habiéndose desde allí esparcido por Alemania y otros puntos, lo cual es verosímil, aunque en el dia crian en Alemania, en donde se les caza confundidos con los Verderones y con los Pinzones; pues la Italia es el país cultivado de mas antiguo, siendo por otra parte comun en estos pájaros fijarse y adoptar por patria el país que en su ruta encuentran mas conveniente. Pocos años hace que se han connaturalizado en una reducida comarca de la Lorena, situada entre Dieuzo y Mulée, en donde hacen las puestas, crian á sus hijos y permanecen hasta otoño, en que parten para volver por la primavera.

El macho tiene la garganta amarillenta, contorneada de ceniciento; el cerco de los ojos, del mismo amarillento; el pecho, el vientre y los costados rojos, con algunas mosqueteaduras, de donde le ha venido el nombre italiano de *tordino*; las coberteras inferiores de la cola del mismo color, si bien mas claro; la cabeza y el cuello ceniciento-aceitunado; la parte superior del cuerpo variegada de castaño-oscuro y de negruzco; el obispillo y las coberteras superiores de la cola de un castaño oscuro cuneiforme; las remeras de las alas negruzcas, las grandes esteriormente contorneadas de gris, las medianas de rojo; sus coberteras superiores variegadas de pardo y de rojo, las inferiores de amarillo de azufre; las pennas de la cola negruzcas circuidas de rojo; las dos mas externas ribeteadas de blanco; y finalmente, el pico y los piés amarillentos.

La hembra tiene algo mas de ceniciento en la cabeza y en el cuello, y carece de mancha amarilla debajo del ojo, si bien en general el plumaje del hortelano está sujeto á muchas variedades. Es mas pequeño que el Gorrion comun.

HORTELANO DE CAÑAVERAL.

Comparando los varios pájaros de esta familia, he encontrado analogías tan chocantes entre el Hortelano de este artículo y los cuatro siguientes, que los hubiera referido á una sola y misma especie si hubiese podido reunir suficiente número de hechos para autorizar esta innovacion. Paréceme muy probable, que todos estos pájaros y otros muchos del mismo nombre se unirian si se supiera manejárles; que tales uniones serian agradables á la naturaleza, y que los mestizos que de ellas resultaren tendrian la facultad de reproducirse; pero una conjetura, cualquiera que sea el fundamento en que se apoye, no siempre basta para que nos separemos del órden establecido. Por otra parte, veo muchos de estos Hortelanos que hace largo tiempo permanecen en un mismo país sin mezclarse, sin aproximarse y sin perder cosa alguna de las diferencias que les distinguen entre si: observé asimismo que no todos tienen absolutamente las mismas costumbres y hábitos: todo lo cual me mueve á conformarme con las ideas, ó por mejor decir, con las convenciones aceptadas, separando esas diversas razas y considerándolas como otras razas distintas, si bien oriundas de un tronco comun, en el que pudieran un dia reunirse. Sin embargo, aunque en esta parte me someta á la pluralidad de opiniones, declamaré altamente contra la falsa multiplicacion de especies, manantial abundante de confusion y de errores.

Los Hortelanos de cañaveral gustan de los sitios húmedos, y crian en los juncos y cañaverales, como lo indica su nombre: sin embargo, en tiempo de lluvia ganan algunas veces las alturas; en la primavera frecuentan las inmediaciones de las carreteras, y por agosto se tiran á los trigales. Kramer asegura que es lo que mas les gusta. Generalmente buscan su alimento en los vallados y campos cultivados; se separan poco de la tierra, y solo se encaraman en los zarzales. Nunca se reunen mas allá de tres ó cuatro individuos. Por abril llegan á la Lorena, y se vuelven en otoño la mayor parte, pues en esa provincia siempre quedan algunos durante el invierno. Encuéntrase este pájaro en Suecia, Alemania, Inglaterra, Francia, y algunas veces en Italia.

Casi siempre están en acecho como para descubrir al enemigo; y cuando ven al cazador, arrojan un grito que repiten sin cesar, y que no solamente incomoda, sino que algunas veces avisa á la caza, dándole tiempo de escaparse. Algunos cazadores he visto muy incomodados con ese grito, que tiene analogía con el del Gorrion. El Hortelano de cañaveral tiene además un canto muy agradable en el mes de mayo, que es el tiempo de la puesta.

Este menea constantemente la cola de alto á bajo, y mas aun que la Nevatilla.

El macho tiene la parte superior de la cabeza, negra; la garganta y la faz anterior del cuello, variegadas de negro y de gris-rojizo; un collar blanco que circuye la parte superior del cuello; una especie de ceja y una faja del mismo color debajo de los ojos; la parte superior del cuerpo variegada de rojo y de negro; el obispillo y las coberteras superiores de la cola, variegados de gris y de rojizo; la parte inferior del cuerpo de un blanco teñido de rojo; los costados un poco manchados de negruzco; las remeras de las alas pardas, ribeteadas de diferentes matices de rojo; y lo mismo las del ala, á excepcion de las dos mas externas de cada lado, cuyo ribete es blanco; el pico pardo y los piés de color de carne muy oscuro.

La hembra no tiene collar; su garganta es menos negra; su cabeza está variegada de negro y rojo-claro, y el blanco de su plumaje está siempre alterado con una tinta roja.

VERDERON.

El tubérculo huesoso ó grano de cebada que este pájaro tiene en el paladar, es un título incontestable del parentesco con el Hortelano, con el cual tiene otros muchos rasgos de conformidad, ora en la forma exterior del pico y de la cola, ora en las proporciones de otras partes, ora finalmente en el buen gusto de su carne. Salerno observa que su grito es casi el mismo, y que de él se le ha llamado *binery* en las cercanías de Orleans.

En setiembre hace el Verderon la última de sus muchas puestas: coloca su nido en tierra, debajo de un terron, en un zarzal ó en un monton de yerba, y siempre lo construye con bastante descuido, aunque si lo hace en las ramillas de los arboles se esmera algo mas en su obra. La paja, el musgo y las hojas secas son los materiales de que echan mano para la parte exterior, y las raices, la paja mas menuda, la crin y la lana le sirven para acolchar el interior. Sus huevos, generalmente en número de cuatro ó cinco, están manchados de pardo de diferentes tintas en campo blanco, si bien las manchas están mas menudeadas en el extremo mas ancho. La hembra empolla con tanto interés, que algunas veces se deja coger á la mano en mitad del dia. Alimentan á sus hijos con simientes, Insectos y otros con Abejorros, teniendo cuidado de quitar á estos las cubiertas de las alas que son algo duras, pues á pesar de que son granívoros comen tambien Insectos. El mijo y los cañamones son los granos que prefieren. Se les coge con lazo, sirviéndoles de

cebo una espiga de avena; pero segun se dice no se les caza con reclamo. En verano permanecen por los alrededores de los bosques, por las hayas y zarzales, algunas veces en las viñas, pero casi nunca en el interior de los bosques. Una parte de ellos muda de clima en invierno, y los que quedan se reunen entre sí y con los Pinzones, Gorriones etc.; y forman bandadas muy numerosas, sobre todo en los dias de lluvia. En esta disposicion se acercan á las casas de campo y á los pueblos y carreteras por donde encuentran alimentos en los zarzales y en el estiercol de las acémilas, haciéndose casi tan familiares como los Gorriones. Su vuelo es rápido, se posan en el momento en que es menos de creer, casi siempre en lo mas espeso del follaje, y rara vez en una rama aislada. Su grito comun está compuesto de siete notas, de las cuales las seis primeras son de iguales duracion y tono y la última es mas aguda y arrastrada, *ti, ti, ti, ti, ti, ti, tiui.*

Estos pájaros están esparcidos por toda Europa desde Suecia hasta Italia inclusive, y por consiguiente pueden acostumbrarse á muy diversas temperaturas, que es lo que sucede á la mayor parte de los pájaros que se familiarizan con el hombre y saben sacar partido de su sociedad.

El macho es notable por el brillo de las plumas amarillas que tiene en la cabeza y en la parte inferior del cuerpo, aunque en aquella este color está variegado de pardo; es puro en los costados de la cabeza, en la garganta, en el vientre y en las coberteras de debajo de las alas; y mezclado con castaño claro en todo lo restante de la parte inferior. El aceitunado reina en el cuello y en las pequeñas coberteras superiores de las alas; el negruzco mezclado de gris y de castaño-claro, en las medianas y en las mayores, en el dorso y en las cuatro primeras remeras del ala; las otras son pardas y están ribeteadas, las grandes de amarillento, y las medianas de gris; las rectrices son tambien pardas y están orladas las dos externas de blanco, y las otras diez de gris-blanco; y en fin, las coberteras superiores son de un castaño claro con el extremo gris-blanco. La hembra tiene menos amarillo que el macho, y su cuello, pecho y vientre están mas manchados, ambos tienen los bordes de la mandíbula inferior del pico entrantes en la superior; los de esta, escotados en la punta; la lengua, dividida en hebras sueltas; y la uña posterior, mas larga que las otras. Pesa cinco ó seis dracmas; tiene ocho pulgadas y media de tuvo intestinal; vestigios de ciego; el esófago es de tres pulgadas de longitud, dilatándose cerca de la molleja, que es musculosa: la vejiga de la hiel es muy pequeña. En el ovario de todas las hembras que he disecado encontré huevos de tamaño desigual.

ZIZI Ó VERDERON DE SETOS.

Llamo *Zizi* á este pájaro á imitacion de su grito ordinario, bastante parecido al del primer Verderon. Vésele unas veces encaramado, otras corriendo por tierra, sobre todo en los campos recien labrados, en donde encuentra simientes, gusanillos y otros insectos, por cuyo motivo casi siempre tiene el pico terroso. Cae fácilmente en todos los lazos; y cuando se coge en las varetas de liga, generalmente se queda preso, y si logra desasirse, deja en ellas casi todas las plumas y cae por la imposibilidad de volar. Aunque en la pajarera se amansa bastante, no es absolutamente insensible á la pérdida de su libertad, y lo prueba el que durante los dos ó tres primeros meses solo prorumpe en su grito ordinario, que repite con frecuencia é inquietud cuando ve que algo se acerca á la jaula, pues al parecer necesita todo ese tiempo para recobrar su canto y acostumbrarse á la esclavitud, por mas dulce que sea; y si conociese bien sus intereses, no lo recobraria nunca, á fin de que el hombre tuviese un motivo menos para esclavizarle. Casi tiene la misma talla y costumbres que el Verderon de Francia, de modo que puede creerse fundadamente que cuando estos pájaros sean mejor conocidos, podrá referírseles á la misma especie.

En los paises septentrionales no se encuentran Zizíes, y parece que son bastante comunes en los meridionales, aunque se ven poquísimos en muchas provincias de Francia. Frecuentemente van con los Pinzones, cuyo canto imitan y con los cuales forman numerosas cuadrillas, sobre todo en los dias lluviosos. Se alimentan como los Granívoros, y segun Olina viven cerca de seis años, lo que debe entenderse en estado de domesticidad, pues seria difícil establecer un cálculo justo acerca de la probabilidad de la vida de los pájaros que gozan del aire y de libertad.

El macho tiene la parte superior de la cabeza manchada de negruzco en campo verde aceitunado; en los costados, una placa amarilla cortada en dos partes desiguales por un rasgo negro que pasa por encima de los ojos; la garganta y lo alto del pecho, pardos, con un collar amarillo intermedio; el resto de la parte inferior del cuerpo, de un amarillo que va aclarándose hácia la cola, y en los costados tiene manchas pardas. La parte superior del cuello y del dorso está variegada de rojo y de negruzco; el obispillo es de un rojo aceitunado; las coberteras superiores de la cola, de un rojo mas perfecto; las remeras, pardas con ribete aceitunado, exceptuando las mas inmediatas al dorso que son rojas; el mismo color tienen las rectrices de la cola, cuyas dos externas están ribeteadas de blanco, las siguientes de gris-aceitunado, y las dos del medio de gris-rojizo. Finalmente, el pico es ceniciento, y los piés pardos.

La hembra no tiene tanto amarillo, ni la garganta parda, ni la mancha de este color en el pecho. Aldrovando advierte que son muy variables en esta especie los colores del plumaje: así es que el individuo que mandó dibujar tenia en el pecho una tinta verde-oscura; y entre los que yo he observado encontré uno que tenia la parte superior del cuello aceitunada, casi sin mezcla alguna.

VERDERON LOCO.

Loco llaman los italianos á este pájaro, porque cae indistintamente en todos los lazos, supuesto que este descuido de sí mismo y de su propia conservacion es en efecto la señal mas grande de locura aun entre los animales. El Verderon de Francia y el Zizi participan mas ó menos, como hemos dicho antes, de esta especie de locura, que puede considerarse como una enfermedad de familia, de que adolece en mas alto grado el Verderon que aquí se trata. Así es que le he conservado el nombre que tiene en Italia, con tanta mayor razon, por cuanto el de Verderon de los Prados me parece no poder convenirle, porque los mas hábiles pajareros y cazadores me han asegurado unánimemente que en los prados nunca habian visto semejantes Verderones.

El Loco tampoco se encuentra en los paises septentrionales, y su nombre no parece en las zoologías locales de Suecia, de Dinamarca, etc. Busca la soledad, y gusta de las montañas, siendo muy comun y conocido en las inmediatas á Mantua: Hebert le vió allí muchas veces y de cerca, ya en tierra, ya en los nogales: los naturales del pais le aseguraron que su carne era un bocado muy bueno. Su canto es muy comun, y tiene relacion con el del Verderon. Los pajareros prusianos, que cogen muchos de estos pájaros, han observado que cuando se les pone en una pajarera en que haya pájaros de diferentes especies, manifiestan una predileccion marcada hácia los Verderones de Francia, como si los reconociesen por parientes. Efec-

tivamente tienen, como hemos dicho, el mismo grito, la misma talla y la misma conformacion que estos, difiriendo tan solo en los hábitos y en el plumaje. El macho tiene toda la parte superior variegada de negruzco y de gris; pero este es mas verdadero en la cabeza, y rojizo en todo lo demás, á excepcion de algunas de las coberteras medianas de las alas, donde se vuelve casi blanco : este mismo gris rojizo ribetea casi todas la remeras y rectrices, cuyo fondo es pardo; tan solo las dos externas de la cola están orladas de blanco, y tienen el remate del mismo color. El cerco de los ojos es blanco-rojizo; los costados de la cabeza y del cuello, grises, como tambien la garganta, que está punteada de negruzco, y circuida por la parte inferior de cada lado de una raya casi negra, que forma una especie de marco irregular á la placa gris de los lados de la cabeza; toda la parte inferior del cuerpo es de un rojo mas ó menos claro, y punteado ó variegado de negruzco en la garganta, pecho y costados; el pico y los piés son pardos.

EMBERIZA MILIAR.

Es pájaro de paso, y llega muy á principios de la primavera. Me choca que no le hayan llamado *Verderon de los prados*, porque en el buen tiempo no se aleja de ellos, formando allí su nido, ó bien entre las avenas y las cebadas, ó en los campos de mijo, nunca en el plan terreno, sino á tres ó cuatro pulgadas de elevacion, en la yerba mas apretada y que tiene bastante fuerza para sostenerlo. Pone cuatro, cinco y algunas veces seis huevos, y mientras que empolla, cuida el macho de su alimento, y colocándose en la cima de un árbol repite sin cesar su desagradable grito *tri, tri, tri, tri, tiritz*, que conserva solo hasta agosto. Este grito es mas vivo y corto que el del Verderon de Francia.

Se ha observado que cuando la Emberiza Miliar se alza de tierra para ir á posarse en una rama, cuelgan sus piés, y que en vez de mover las alas regularmente, parecen estas agitadas por un movimiento de trepidacion propio de la época del amor. En el resto del año, por ejemplo en otoño, vuela muy bien y muy ligera, y aun se eleva á grande altura.

Los hijuelos salen del nido mucho antes de poder volar, se divierten corriendo por la yerba, y parece que con este objeto colocan los padres el nido en el suelo: así es que los Perros de muestra, tropiezan muchas veces con ellos cuando dan caza á las Codornices jóvenes. Los padres los alimentan y los defienden, hasta que ya están en disposicion de volar; pero su solicitud es algunas veces indiscreta, porque cuando algun hombre se acerca á la parva contribuyen ellos mismos á descubrirla, revoloteando por encima con aire de inquietud y zozobra.

Criados ya los hijos, se derraman en numerosas bandadas por las llanuras, sobre todo en los campos de avena, de habas y de otros frutos de la ultima cosecha. Parten poco despues de las Golondrinas, siendo muy raro que se queden algunos en invierno, como lo verificó el que en aquella estacion llevaron á Gessner.

Se ha observado que no van saltando de rama en rama, sino que se colocan en la punta mas alta y aislada de un árbol ó arbusto, echando á cantar al instante, y que permanecen allí horas enteras repitiendo su fastidioso *tri, tri;* y que al fin hacen crujir el pico cuando emprenden el vuelo.

La hembra canta tambien cuando sus cuidados no son ya necesarios á los hijos; pero solo lo hace encaramada en una rama al medio dia ó cerca de esta hora, callando lo restante del dia, en lo que hace muy bien, porque su canto no es mejor que el del macho. Es algo mas pequeña, con el plumaje casi igual, y los dos comen las simientes y gusanillos que encuentran en los campos y prados. Estos pájaros están diseminados por toda Europa, ó mas bien la abrazan toda en sus emigraciones, aunque Olina supone que se ve mayor número de ellos en Roma y en sus inmediaciones que en otra parte alguna. Los pajareros los guardan en jaula para que les sirvan de reclamo en las cacerías de otoño; pues no solo atraen al lazo á los Verderones locos, sino tambien á muchos pajarillos de diferentes especies. Se les tiene en jaulas bajas, en donde no hay travesaños, sin duda porque se ha observado que no gustan de encaramarse, á lo menos por este medio.

La Emberiza Miliar tiene la parte superior de la cabeza y del cuerpo variegada de pardo y rojo; la garganta y el cerco de los ojos, de rojo-claro; el pecho y lo restante de la parte inferior del cuerpo, de blanco-amarillento, manchado de pardo en el pecho y costados; las coberteras superiores de las alas, sus remeras y las rectrices, pardas, orladas de rojo mas ó menos claro; el pico y los piés, gris-pardos.

El obispillo de la hembra es de un gris que tira á rojo sin mancha alguna; del mismo color son las coberteras superiores de la cola, y están orilladas de blanquizco; y en general el ribete de las plumas y de las rectrices y remeras es de color mas claro.

Es notable la forma del pico de estos pájaros: las dos mandíbulas tienen movimiento como las de los Hortelanos; sus bordes son entrantes, como sucede en el Verderon de Francia, y la línea que los une no es recta sino angulosa; cada borde de la mandíbula inferior forma en el tercio de su longitud un ángulo saliente obtuso, que está recibido en el ángulo entrante que forma el borde que le corresponde en la superior, la cual es mas sólida y llena que en la mayor parte de los otros pájaros; la lengua es estrecha, gruesa y cortada en la punta á manera de biznaga; la parte superior de las narices está cubierta de una membrana en forma de media luna, y la inferior de plumitas; la primera falange del dedo externo está unida á la del dedo medio.

VERDERON DE LOS PANTANOS.

E. palustris (Roux.)

Es parecido al Verderon del Cañaveral, del que sin embargo se distingue por sus mayores dimensiones y por un pico mas corto y robusto, siendo blancas las rectrices superiores de la cola. Este Verderon es el *Passera di padule* de los toscanos, y está descrito y figurado en la *Storia degli uccelli* con los nombres italianos de *Migliarino di padule*, ú *Ortolano* ó *Monachino di padule:* se encuentra en Italia y en Provenza.

VERDERON GRANATÍVORO.

Se reune en pequeñas bandadas en las colinas que circundan el mar Caspio entre Bakon y Kouby durante el mes de julio, y se mantiene sobre los granados cuyos frutos come, siendo su talla la misma que la del Verderon comun. Mientras la primera muda, tiene un color moreno leonado en la parte superior, cada una de las plumas manchada en su centro de un moreno oscuro, y las alas y la cola son tambien de este último color, si bien las primeras se encuentran ámpliamente festonadas de amarillo pálido. La parte inferior del pico es blanca, el pecho y el vientre están teñidos de amarillo, y las coberteras de la cola son en todo tiempo de un amarillo vivo; en el plumaje de otoño las pennas de las alas pierden con el roce su franja amarilla, y la parte inferior adquiere un hermoso amarillo brillante. La hembra únicamente

se diferencia del macho, en que es blanca en la parte inferior, y solo el pecho está teñido de amarillo, en tanto que el iris es moreno y el pico morenuzco, mas claro en su base, siendo los piés de un amarillo pálido.

VERDERON DEL CASPIO.

Parece diferenciarse de los Verderones propiamente dichos, por su pico corto y abultado, y es de un hermoso color amarillo de ocre, con las plumas de la cabeza y del lomo largas y cortadas casi en ángulo recto, y marcadas con una gran mancha morena oblonga en su extremidad; cuando estas barbas amarillas se desgastan, el color del ave en su parte superior viene á ser mas bien moreno que amarillo. Las alas y la cola son de un moreno claro, y las pennas se encuentran ámpliamente festonadas de la misma tinta amarilla, mientras que la parte inferior del pico y del cuello son de este último color y carecen de manchas; no podemos decir otro tanto de las plumas del pecho, pues en cada una de ellas se percibe una de estas manchas oblongas, morenas, y todas van estrechándose de tal modo, que solo presentan estrías en los costados; el centro del vientre es de un blanco puro.

La hembra no difiere del macho sino en las tintas de ocre que se hallan mas pronunciadas, y las manchas morenas son en mayor número; su iris es moreno claro y el pico amarillo verduzco, con un trazo tambien moreno, siendo los piés de un amarillo mate.

Vive este Verderon por parejas durante julio sobre los matorrales inmediatos á Bechebermak, no lejos del mar Caspio.

VERDERON ESTRIADO.

Tiene la cabeza y el lomo rojizos, estriados de negro, y en la parte superior del ojo se observa una fajecilla que forma una de las cejas, ocupando un rasgo asimismo la parte inferior de este órgano, y estas dos líneas son blancas, no menos que la barba, en tanto que las alas y la cola están teñidas de negro, y sus pennas festonadas de rojo, siendo el vientre amarillento. Este Verderon, cuya longitud es de cuatro pulgadas y seis líneas, vive en la Nubia, y Mr. Ruppell le ha visto entre Ambukol y Sehendi.

VERDERON AZULADO.

E. cæsia (Rupp.)

Habita en la Abisinia, y ha sido observado en Kurgos por Mr. Ruppell á los 17° de latitud, durante los meses de diciembre y enero, siendo su longitud de cinco pulgadas. La cabeza y la nuca son de un azul ceniciento, lo mismo que el tórax y la garganta, y las partes inferiores de color de canela, mientras que las remeras y timoneras, que son negras, están festonadas de rojo: de estas últimas, las dos mas externas se hallan manchadas de blanco en su faz inferior.

VERDERON DE VIENTRE AMARILLO.

E. flavigaster (Rupp.—Vegel.)

Ha sido observado en el Kordofau por Mr. Ruppell, siendo sus dimensiones de cinco pulgadas. Tiene la cabeza negra, y un trazo blanco ocupa su centro hasta la nuca, estando el ojo circuido por dos trazos blancos, el uno superior y el otro inferior; mientras que el lomo es castaño, y las timoneras alares tienen blancas sus puntas; el cuerpo en la parte inferior es de color de limon, pero con la region anal blanca.

VERDERON MOÑUDO.

E. cristata (Vig.)

Es del mismo tamaño que el Gilguero de Europa: el macho tiene la cabeza negra, lo mismo que el moño y el cuerpo, y las alas y la cola rojas; el plumaje de la hembra es uniformemente de un moreno sucio.

Este Verderon fue encontrado por primera vez en las montañas de Himalaya, y el coronel Sykes dice que es raro en el Dunkun ó país de los Mahratas: se encuentra en los lugares pedregosos y cubiertos de zarzas, en las altas colinas, y tan solo se alimenta de yerbas: se le encuentra además en la China y en el Nepaul, y tiene seis pulgadas y media de longitud (medida inglesa).

VERDERON SUB-MOÑUDO.

E. sub-cristata (Sykes.)

Habita en el país de los Mahratas, y el macho y la hembra tienen igual plumaje, consistiendo el color de este en un moreno subido que se esparce sobre el cuerpo, encontrándose cada pluma circuida de moreno mas claro, y de este mismo color, aunque menos subido, es la parte superior con las plumas estriadas de morenuzco. Las pennas de las alas y de la cola están festonadas de castaño, cuyo color se advierte en las dos timoneras medianas: en la cabeza tiene una especie de moñito, los ojos son morenos y el pico bermejo morenuzco. Su talla es de seis pulgadas y cinco líneas (medida inglesa).

Este Verderon es bastante raro y sus costumbres son solitarias, encontrándosele únicamente en los lugares descubiertos de las altas montañas.

NELANODERO.

E. melanodera (Guoy y Gaim).

Vive en las islas Maluinas, donde se le encuentra en pequeñas bandadas, que durante el mes de febrero recorren las dunas arenosas, donde crece un enebro cuyas bayas le sirven de alimento.

Este Verderon tiene las partes superiores de la cabeza y del cuello de color apizarrado, lo mismo que las mejillas, mientras que las regiones superiores del lomo y del vientre, están teñidas de una mezcla de amarillo y verduzco, encontrándose esta última parte señalada en los lados con algunas manchas morenas. Una placa muy negra ocupa la garganta, en cada uno de cuyos lados se observa una línea blanca: las grandes pennas de las alas son de un amarillo bastante hermoso en su borde exterior, y se encuentran manchadas de negro en la extremidad, mientras que la cola; que está ligeramente aborquillada, tiene sus pennas exteriores amarillas y las medianas de un negro oscuro.

La hembra es de igual corpulencia que el macho, pero sus colores resaltan menos: en algunos individuos de este sexo se observa sobre el lomo una mezcla de bermejo, mientras que en todos, la pechera negra que ocupa la garganta del macho se halla reemplazada por una tinta parduzca.

Este Verderon tiene cinco pulgadas y media de longitud total.

VERDERON CROCOTA.

E. melanodera, (Viell.); *Fringilla erocea*, (Viell.); *Emberiza melanocephala*, (Scopol); *F. senegalensis*, (Eeum); *Tunagra melanictera* (Gulo).

Ha sido visto en Trieste, en Corfú y en Africa, siendo comun en el Senegal. Su natural es arisco, y soporta dificilmente la cautividad: el pico del macho es gris aplomado, y la cabeza se encuentra cubierta de una caperuza negra, que desciende hasta debajo de las mejillas. La garganta, que en su orígen está teñida de blanco, toma despues una tinta amarilla que se extiende sobre todas las partes posteriores, dibujando un medio collar en los lados del cuello, mientras que la region superior de esta última parte, tiene un hermoso matiz de orin. Las pennas de las alas y de la cola, que son morenas, estan festonadas de gris blanco, y los piés son de un gris amarillento claro.

La hembra carece de color negro en la cabeza, siendo empañado el amarillo de su plumaje. Mr. Ménétriés ha encontrado abundantemente esta ave en las montañas de Talyche y á orillas del mar Caspio: se encarama sobre las ramas mas elevadas de los arbustos y su canto es agradable.

VERDERON ELEGANTE.

Tiene la misma talla que nuestro *Verderon zizi* ó de *vallado*, (emberiza cirlus); su pico es débil, corto y negro, de cuyo color son algunas plumas largas que forman un moño frontal, un negro intenso cubre la region de los ojos y de las orejas, como tambien el occipucio, no menos que una ancha gola que se dibuja en el pecho: delante de los ojos se observa una manchita extraña, el occipucio y la garganta son de un amarillo puro; la parte anterior del cuello es blanca, y el vientre, que es blanquizco, ostenta varios mechones oblongos y de color moreno.

En todas las partes superiores y en las dos pennas del centro de la cola, se advierte un color ceniciento moreno con anchos mechones mordóreos, sobre los cuales hay sobrepuestos otros negros: la penna lateral de la cola es blanca con un pequeño trazo, moreno hácia su extremidad, y la segunda negra con una gran mancha cónica de color blanco, siendo las tres que la siguen de un negro intenso. Esta ave, cuya longitud es de cinco pulgadas y seis ú ocho líneas, vive en el Japon, donde su especie es rara y muy estimada por su canto agradable.

VERDERON VARIABLE.

Varia segun los sexos y las estaciones: en el plumaje de verano, la parte superior del cuerpo es enteramente de un hermoso gris plomizo, señalado únicamente en el centro del lomo con dos anchos y largos mechones negros, mientras que las alas son de un negro pizarroso con algunos mechones de una tinta mas oscura, siendo la cola de un gris moreno, y toda la region inferior del cuerpo gris claro.

El plumaje de invierno, es en la parte superior gris, que contrasta en el borde de todas las plumas, con una franja morena parecida al tabaco de España; en las plumas del lomo y de las alas se observan, además, grandes manchas negras colocadas á lo largo del tronco: toda la region inferior del cuerpo, es de un gris oscuro matizado de moreno, y de este último color es la cola, que se halla guarnecida de moreno bermejizo. La hembra tiene la parte inferior blanquizca con estrías morenas: el pico es fuerte, cónico, con las mandíbulas superior é inferior rojizas. Longitud seis pulgadas.

Esta especie habita en la parte septentrional del Japon, visita periódicamente las demás regiones del mismo país; su nombre japonés equivale á ku-ro-si-toto, que quiere decir *Toto-negro*.

VERDERON ENMASCARADO.

E. personata (Temm).

Esta ave, cuya longitud es de cinco pulgadas y tres ó cuatro líneas, varia segun los sexos. El macho adulto tiene el perímetro del pico de un negro intenso, que forma delante de los ojos una especie de mascarilla, la cabeza, las mejillas y los lados del cuello, son de un ceniciento verduzco, en el que se encuentran esparcidas algunas manchitas negruzcas. La barba y el lomo son moreno oscuro, como las escapulares y las alas, donde se ve sembrado de grandes mechones negros; en cada uno de los lados de la region natural, se observa una delicada fajecilla morena, y todo el resto de las partes inferiores es de un amarillo claro, sembrado en los costados de largos mechones morenos, de este último color es la cola, si bien la pena exterior se halla teñida ligeramente de blanco en sus bordes, siendo del mismo color una mancha lanceolada que ocupa su extremidad; el iris es amarillo, bien así como la mandíbula inferior y la base de la superior: el resto del pico es negro y los piés son amarillentos.

La hembra carece de todo vestigio de faja negra al rededor del pico, y en ella las partes superiores son de una tinta mas clara que en el macho, siendo el amarillo de las partes inferiores menos puro: en la parte anterior del cuello y en el pecho, se advierten pequeñas estrías morenas, y en los costados mayor número de manchas (de este mismo color) que en el macho.

Esta especie habita en las partes septentrionales del Japon, y probablemente en la Corea, se encuentra hácia las orillas del mar, en los bosques y en las montañas, y se alimenta de granos, semillas é insectos. Su nombre japonés equivale á *nosike* ó bien *awazi*, que quiere decir *Zi-verde*.

GÉNERO GORRION.

Fringillia.

Forma una gran familia, cuyas numerosas especies se ven diseminadas por todas las regiones del globo. Entre ellas se han establecido diversas tribus que facilitan su conocimiento, y que son para muchos naturalistas varios géneros y sub-géneros.

Todos los Gorriones poseen las mismas costumbres: se alimentan de semillas, son polígamos, y entre ellos no se encuentra ninguna especie cuya talla exceda de ocho pulgadas. Su pico es cónico, y la diferencia de los géneros está basada sobre las diversas modificaciones que experimenta.

SUB-GÉNERO TEJEDOR.

Ploceus (Cuv).

Su pico, de comisura casi recta, es como el de los Gorriones, si bien mucho mas grande, de forma que conduce al de los tropiales. Son aves que viven en bandadas frecuentemente considerables, y que se sir-

ven de filamentos para construir sus nidos, cuya fábrica ejecutan con mucho arte, y de aquí el habérseles aplicado la denominacion de *Tejedores*.

Mr. de Vieillot ha propuesto el *Sicobius* y monsieur Swainson los *Ploceus* y *Cuplectes* para segregar el género Ploceus de Mr. Cuvier.

Buffon ha figurado el Cabeza morcillo (*Oridus textor*, Gm.); el Tejedor negro; el Tucnan-curvi (*Loxia Philippina*, Gm.); el Tejedor de cabeza roja (*Erithrocephala*).

Forman una tribu abundante en especies nuevas, aunque no todas ellas caracterizadas de una manera satisfactoria.

Desmembrando el género *Fringilla* de Linneo, en muchos sub-géneros, Mr. Cuvier ha propuesto como primera division de los Gorriones, los Tejedores, adoptada por Mr. Vieillot, y clasificada en su órden de los *Silvanos* y en la familia de los *Tejedores*. Mr. Temminck ha reconocido asimismo este género, y lo coloca en cuarto órden, los *Granivoros*, á continuacion de los *Tangaras* y antes de los Pico-cruzados. Linneo y Latham han descrito las especies que se deben reunir bajo este nombre en los géneros Pico-grueso, Tropial y Oropéndola, y es efectivamente muy difícil segregarlos de las aves de estos géneros, con los cuales se confunden por matices insensibles y graduales.

Lo que claramente separa á los Tejedores de los Tropiales, es que los primeros tienen recta la comisura de su pico, mientras que está encorvada en los segundos. Sus caracteres genéricos son : pico robusto, duro, fuerte, longícono, convexo, un poco recto, agudo, con una arista que se adelanta sobre la frente, doblado y comprimido en la punta, sin escotadura y con los bordes de las mandíbulas encorvados hácia dentro.

Las narices son basales; cerca de la superficie del pico, ovoideas y abiertas : los piés mediocres, y con el tarso de la misma longitud que el dedo intermedio: los dedos anteriores soldados en la base : las alas medianas, con la primera de las remeras mediocre ó corta, y la segunda y tercera mas cortas que la cuarta, que es la de mayor longitud.

Tal es la definicion admitida por Mr. Temminck, y que concuerda bastante con la adoptada por Mr. Vieillot, aunque, sin embargo, este último dice que las narices están cubiertas por una membranita, y que la lengua, que es cartilaginosa, se encuentra festoneada en su punta.

El nombre de Tejedor proviene del griego πγόχςυς, porque las aves que componen este género tejen sus nidos con especial arte. Este instinto dista de ser exclusivamente propio, puesto que la mayor parte de los Fringilajes y de las Loxias participan de él; y esta particularidad de costumbres, es tal vez la que establece entre ellos las mas íntimas y naturales relaciones.

Los Tejedores, pues, *tejen*, como lo indica su nombre, el nido que debe ser la cuna de su familia, con seda, lana y todo lo que puedan proporcionarse, hasta con yerbas menudas. Estos nidos colgados á las ramas de los árboles, están divididos por medio de tabiques fabricados con arte admirable, siendo fácil formar una idea de ellos por el del *Nelicurve*.

Los Tejedores viven como los Gorriones y Pico-gruesos, es decir que se reunen espontáneamente en bandadas vocingleras y destructoras de los terrenos sembrados. Su plumaje es bastante uniforme, y generalmente mezclado de amarillo, de moreno ó de negro. Se alimentan de semillas de cereales no menos que de yemas vejetales, y ocasionan grandes estragos en los plantíos de arroz.

La mayor parte de las especies pertenecen al Africa y á las Indias orientales : Mr. Vieillot separa de ellas una especie americana que coloca entre los Tropiales, mientras que Mr. Cuvier la agrega á los Tejedores. Este es el Cacique negro ú *Oriolus oryciborus* de Gmelin.

Las especies admitidas en el genero Ploceus son las siguientes:

ALECTO.

Alecto (Less.); *Textor* (Temm.)

Tienen el pico muy denso, de menor longitud que la cabeza, cuadrilátero en su base, comprimido en los lados, con la mandíbula superior encorvada, atravesado por una arista convexa, y provisto en su base de una especie de casco que nace en las plumas de la frente. Las alas sobresalen apenas de la rabadilla, y la cola es larga y amplia, mientras que los tarsos son cortos, robustos, y están guarnecidos de anchas escamas.

Se encuentra en Galam de la Senegambia; es una ave de la misma talla que el Mirlo de Francia, de color oscuro como él, teniendo únicamente los costados blanquizcos, mientras que el pico es amarillo y los párpados rojos. El macho tiene un pene de cinco ó seis líneas, muy erectil y saliente entre las plumas.

GONIA FEA.

Goniaphea leucocephala (Bowd.)

He aquí lo que de ella dice Bowdich en la relacion de su *viaje* á Madera y Porto-Santo. He visto otra ave mucho mas curiosa; pero que dudo sea natural de la isla: el contorno del pico se parece al de la Viuda, si bien la comisura se halla colocada como en el Grajo, inmediatamente debajo de las narices, y formando un ángulo mucho mas agudo. Pertenece evidentemente á los Canirostros, y yo la clasificaria con el nombre de *Gonia fea* entre los Fringilagos y los Pico-duros. La mandíbula superior cubre á la inferior y el dedo del medio es de mayor longitud que los demás. Esta ave es enteramente negra, á excepcion de la cabeza que está teñida de azul celeste.

TEJEDOR CABEZA MORCILLO.

Ploceus textor (Vieill.)

Buffon ha descrito esta ave, y en sus láminas de color, le dió el nombre de *Tropial macho del Senegal*. El macho tiene toda la parte anterior de la cabeza y la garganta de un negro perfecto, en tanto que el cuerpo es de un amarillo anaranjado, mas ó menos vivo, con las alas negras, y cada una de sus plumas festoneadas de amarillo puro : de este mismo color están circuidas las timoneras, que son iguales y de fondo pardo.

La hembra se diferencia notablemente del macho: su cabeza, la parte anterior del cuello y la garganta, son de un amarillo canario muy claro, y el manto es moreno, como tambien las alas, que están festoneadas de amarillo, siendo el vientre blanco, la cola amarillo-verduzca, y el pico negro, como el del macho.

Los Tejedores que nos ocupan, varian de plumaje segun las estaciones. La caperuza morena teñida algunas veces de mordóreo, no existe en el macho sino en la primavera, y se desvanece en el otoño para hacer lugar á un amarillo puro: el ojo tiene el iris anaranjado.

El Cabeza morcillo es de la misma talla que el pequeño Tordo; se alimenta de semillas y podria ser criado fácilmente en nuestro país. Se le encuentra en el Senegal y en todas las regiones tórridas del Africa, donde es muy comun, y su canto se dice que es muy alegre. La hembra construye cuidadosamente su nido con fibras de yerba y de junco que entreteje con destreza.

TEJEDOR DE CABEZA ROJA.

Ploceus erythrocephalus, *fringilla erythrocephala* (Gme.)

Esta ave es considerada por muchos ornitologistas como una especie de Gorrion, y en efecto tiene la mayor parte de los caracteres de este género, distinguiéndose por su pico mas corto, que nace algo mas abajo de las plumas de la frente. Su cabeza la garganta y lo alto del pecho, son de un rojo vivo, lo mismo que en la rabadilla: el vientre es ceniciento, y la cola morena: el manto y la parte posterior del cuello, á la inmediacion de la cabeza, son por detrás gris verduzco, con mechoncillos morenos, lo mismo que las alas.

La hembra tiene un plumaje mas oscuro: es verduzco en la parte superior y amarillento en la inferior, siendo el pico negro y los tarsos amarillentos. Esta ave se encuentra en la isla de Francia.

TEJEDOR MALIMBO.

Ploceus cristatus (Vieill.)

El rostro presenta á modo de una máscara negra, y el occipucio está coronado de plumas largas, puntiagudas, suaves y dispuestas en forma de moño, cuyo color es de un rojo muy vivo que se extiende sobre las mejillas, la garganta y lo alto del pecho. El resto del plumaje es de un negro intenso, algo mas claro en los piés y en el pico.

La hembra del Malimbo se distingue del macho en que carece de moño y en que los colores de su plumaje son menos vivos, siendo su longitud total de seis pulgadas y tres líneas. Este Tejedor habita en el Africa y particularmente en el estado de Malimba, donde parece ser de paso, pues desaparece cuando los hijos están crecidos. La hembra construye su nido con yerbas finas arregladas con arte, y guarnecidas de algodon en su parte interior: este nido es de forma redonda, y su abertura se halla en un lado, siendo la postura de tres á cinco huevos de color parduzco.

TEJEDOR DE FRENTE DE ORO.

Esta ave que habita en la parte meridional del Africa y cuyas costumbres son desconocidas, es de seis pulgadas y dos líneas de longitud. El macho tiene la frente, lo mismo que la parte alta de la cabeza, de color de oro: las mejillas y la garganta de un amarillo menos brillante: los lados del cuello y todas las partes inferiores son de amarillo limon, siendo la nuca, la parte superior del cuerpo, la cola y los bordes exteriores de las plumas alares de un verde amarillento, con manchas oscuras en el centro: los piés son de un amarillento sucio y el pico es negro.

La cabeza y la parte superior del cuerpo en la hembra están teñidas de un ceniciento verduzco: sus pennas, como tambien las grandes coberteras alares, tienen los bordes de un amarillo verduzco: la garganta es de un color de ceniza amarillento; y la parte inferior del cuerpo ofrece una mezcla de gris y verduzco claro, siendo morenos los piés y el pico.

Este Tejedor tiene semejanza con el Malimbo y los Tropiales, y su alimento favorito parece ser los frutos, bayas é Insectos, si bien en estado de cautividad se contentan con higos, pasas y otros frutos azucarados, de los cuales se le hace una pasta con pan; pero no come semillas.

TEJEDOR BAGLAFECHT.

Ploceus fringilla velata (Licht.); *Loxia melanocephala* (Gm.)

La talla de esta ave, que habita en el Senegal y en la Abisinia, es igual á la del Gorrion, y tiene el pico y el pecho negro, lo mismo que la garganta y la cabeza: todo lo restante del cuerpo es de un amarillo claro, á excepcion de las alas y del iris que es rojo.

La hembra construye su nido en forma de pirámide y divide su interior en dos mitades: pone los huevos en una de estas divisiones, y para llegar á ella, entra por la otra, penetrando por una abertura practicada en la base del tabique: este nido está pendiente de las ramas de los arbustos implantados á orillas de las aguas.

TEJEDOR DE GARGANTA NEGRA.

Esta ave, que habita en el Congo y fue diseñada por Mr. Vieillot con el nombre de Malimbo de garganta negra, lám. XLV de las aves cantoras ó canoras, es de un moreno verduzco en la parte superior, con una mancha negra sobre la nuca y la garganta: un color amarillo tiñe la parte inferior, siendo su longitud total de cinco pulgadas y media aproximadamente.

TEJEDOR DE GAMBIA.

Ycterus (Bowdich.)

Tiene la cabeza y la garganta amarillas, anubarradas de moreno: el lomo es de este último color; y el vientre gris ceniciento, siendo las alas y la cola morenas con la extremidad amarilla.

TEJEDOR CAPISTRATO.

Tanagra capitalis (Lath.); *Fringilla capitalis* (Licht.)

Ha sido traido del Senegal y tiene cinco pulgadas y media de longitud total, siendo los tarsos de doce líneas. Su cabeza, lo mismo que la garganta, es enteramente negra, realzada por un collar amarillo y por la tinta de color castaño que ocupa el tórax. El vientre es amarillo, no menos que la rabadilla, y el lomo verduzco, estando las tectrices ó coberteras alares y las remeras secundarias festoneadas de amarillo.

TEJEDOR DE CEJAS.

Tiene cinco pulgadas y seis líneas de longitud, y ha sido descubierto en el Kordofan de la Nubia por Mr. Rupell. Su cabeza es de color castaño fresco, pero sobre cada uno de los ojos se percibe una ceja blanca; la barba, la garganta y una mancha sub-orbital son de este último color, y una estría negra baja por los lados del cuello. Las pennas de las alas están festonadas de amarillento, y las partes inferiores son de un color grisiento que propende á blanquecino.

TEJEDOR WORABIA.

Fringilla ranunculacea (Licht.); *Worabia* (Vieill)

Tiene cuatro pulgadas de longitud y se encuentra en Abisinia, como tambien en la Senegambia. Su plumaje es de un vistoso amarillo luciente ó color de ranúnculo, realzado por el negro intenso que tiñe el circuito de los ojos, la garganta y el centro del vientre.

NIDO DEL TEJEDOR DE BENGALA.

TEJEDOR VELADO.

Su longitud total es de seis pulgadas, con muy poca diferencia, y es oriundo de Africa, en el país de los Namaquenses. Mr. Vieillot lo describe así: un velo negro y aterciopelado cubre su frente, los lados de la cabeza hasta encima del ojo, la garganta, la parte anterior del cuello y desciende en punta á lo alto del pecho; el resto de la cabeza, la parte superior y los lados del cuello, el pecho, el vientre y el abdómen son de un amarillo brillante, y el lomo es amarillo aceitunado, lo mismo que la rabadilla y el borde exterior de las grandes coberteras de las alas, de las pennas de estas y de las de la cola, siendo el resto de un color de aceituna oscuro; el pico de un negro azulado, y los piés grises. La hembra es un poco mas chica que el macho y se diferencia de él, en que carece de velo negro; el capistrum únicamente es de esta última tinta y sus demás colores tienen menos vivacidad.

TEJEDOR FRINGILAGO.

Esta ave tiene cuatro pulgadas de longitud total y habita en la India. Su cabeza y su cuello, tanto en las partes laterales como en la anterior, son de color negro con reflejos de acero bruñido; y la parte baja del mismo órgano, el pecho y toda la region inferior del cuerpo de color blanco, que se halla interrumpido en uno y otro lado, hácia la parte baja del vientre, por una grande mancha negra que dibuja una especie de ceñidor incompleto.

En los costados se hacen notar algunos mechones negros, mezclados de moreno, y el color blanco del vientre toma un matiz bermejizo claro en las partes mas inferiores. Toda la region superior del ave, el manto y las alas, son de un moreno oscuro, realzado en lo alto del lomo por algunos puntitos de un moreno mas claro; y en las coberteras medias del ala, por algunas estrías longitudinales blancas muy sutiles que ocupan el delicado tronco de las plumas, particularidad que se notó tambien en el Pico-grueso leuconoto; la rabadilla y la cola son del mismo color que la cabeza, y las patas son absolutamente negras. El pico, que es de siete líneas de longitud tiene la mandíbula superior de un negro decidido, mientras que la inferior es azul con mezcla de blanco.

NELICURVI.

Loxia penssilis (Viell.—Lath.)

Sonnerat, que lo ha dibujado, dice que habita en toda la India continental; y habla de él en estos términos:

«El Nelicurvi tiene el mismo tamaño que un Gorrion de Francia: la cabeza y la garganta son amarillas, lo mismo que el cuello: las mejillas están atravesadas por una lista verde mate, siendo toda la parte superior del cuerpo verduzca. El vientre es de un gris intenso, las coberteras inferiores de la cola son mordóreas y el pico y los piés negros.

»Esta ave construye su nido en las orillas de los arroyos, está compuesto de paja y juncos diestramente entrelazados y forma en lo alto una bolsa que le sirve de morada: á uno de los lados de esta bolsa se halla adaptado un largo tubo de la misma naturaleza que el nido é inclinado hácia abajo, estando la abertura del nido en la extremidad de dicho tubo, y de esta manera pone á sus polluelos al abrigo de la voracidad de las Culebras y demás reptiles. Al año siguiente construye su nido á la extremidad del anterior.» Sonnerat vió hasta cinco de ellos ligados los unos á la extremidad de los otros. Estas aves hacen sus nidos en sociedad, y no es raro ver quinientos ó seiscientos en un mismo árbol: solo tienen tres polluelos en cada postura.

TUCNAN-CURVI.

Esta ave, que es muy comun en las islas Filipinas, y tiene la talla del Gorrion, ha sido descrita por Buffon con el nombre de *Pico-grueso de Filipinas.* Su rostro es negro y la parte inferior amarilla, con el bajo vientre blanco: el lomo y la faz posterior del cuello son de color amarillo con flámulas negras, de cuyo color están teñidas las remeras y timoneras, que se hallan festoneadas de blanquizco ó de amarillento.

El Tucnan-curvi es célebre por la manera con que construye su nido, el cual suspende á la extremidad de las ramas por su parte superior, dándole la forma de un recipiente químico, es decir que figura un largo tubo muy ahuecado encima de sus extremidades, y cuya abertura está cuidadosamente escondida.

SUB-GÉNERO GORRION.

Fringilla (Linn.); *Struthus* (Boíel).

Forman una tribu caracterizada con bastante distincion, por su pico casi regularmente cónico, denso, robusto, ancho en su base y puntiagudo en su cima. Las narices, que son redondas, en parte están ocultas por las plumas de la frente. Todas las especies son de pequeña talla y granívoras.

Se han subdividido en una multitud de géneros, que creemos deber indicar aquí sumariamente.

ASTRILDES O SENEGALIES.

Nos limitaremos á distinguirlos por su pico corto, cónico de mandíbula superior ligeramente túrgida por encima en contacto de su base, su cola está escalonada y es cimbiforme, sus formas son delgadas y sus tarsos cenceños.

Todos los viajeros, y á su ejemplo todos los naturalistas, conviene en que estos pajarillos están sujetos á variar de color en la muda; otros añaden otros pormenores que seria de desear se justificasen; que estas variaciones de plumas giran exclusivavente entre cinco colores principales, el negro, el azul, el verde, el amarillo y el rojo; que los Bengalíes nunca toman mas que uno á la vez. Sin embargo, las personas que han tenido proporcion de observar á estos pájaros en Francia y de seguirlos durante muchos años, aseguran que solo mudan una vez en cada uno, y que no cambian de color. Esta contradiccion aparente puede explicarse por medio de la diferencia de los climas. El de Asia y el de Africa, en donde se encuentran naturalmente estos pájaros, tienen mas energía que el nuestro, y es factible que ejerzan sobre su plumaje una influencia mas marcada. No solo sucede esto en los Bengalíes; pues segun Merolla, los Gorriones de Africa se ponen rojos en la estacion de la lluvias, y toman su color primitivo despues de ella, siendo muchos los pájaros sujetos á semejantes mudanzas. De todos modos, es claro que esa variacion de colores que sufren los Bengalíes, al menos en su país nativo, hace equívoco cualquiera método que funde en ellos los caracteres distintivos de las especies, pues estos nunca serian mas que momentáneos, y dependerian principalmente de la estacion en que hubiese sido muerto el individuo. Mas por otra parte haciéndose constantes en nuestros climas mas septentrionales esos caracteres

tan variables en Asia y Africa, es difícil en la enumeracion de las diferentes especies evitar las equivocaciones, y no tropezar en uno de estos inconvenientes, ó bien admitiendo como especies distintas las simples variedades, ó dando como tales las especies verdaderamente diversas. En esta incertidumbre, me parece lo mejor acomodarme á las apariencias, y someterme á las ideas recibidas, formando tantos artículos, cuantos son los individuos que se encuentran notablemente distintos, ora en el plumaje, ora bajo otros respectos, sin ánimo por esto de determinar el número de las especies verdaderas. Esto solo puede ser obra del tiempo que presentará hechos y estos disiparán las dudas.

Se procederia de un principio equivocado si ateniéndose á los nombres de *Senegalies* y *Bengalies* se creyese que estos pájaros solo se encuentran en Bengala y en el Senegal, pues están extendidos por la mayor parte de Asia y Africa, y aun por muchas de las islas adyacentes, como las de Madagascar, de Borbon, de Francia, de Java, etc. Es muy probable que pronto nos los traigan de América, pues últimamente Sonnini soltó gran número de ellos en la isla de Cayena, y los vió despues muy vivos, muy alegres y muy dispuestos á aclimatarse en esa tierra extranjera, y á perpetuar en ella su raza. Es de esperar que esos nuevos colonos, cuyo plumaje es tan variable, sufrirán tambien la influencia del clima americano, y que de ahí resultarán nuevas variedades, mas á propósito para hermosear nuestros gabinetes que para enriquecer la historia natural.

Los Bengalíes son pájaros familiares y destructores, es decir, verdaderos Gorriones: se acercan á las casas, se meten hasta en medio de los pueblos, y se echan á grandes bandadas sobre los campos sembrados de mijo, cuya semilla es el alimento que prefieren. Gustan tambien de bañarse.

En el Senegal se les coge debajo de una calabaza que se pone en tierra un poco levantada, y teniéndola en esta posicion por medio de un ligero sosten, al cual se ata un delgado bramante, poniendo por cebo algunos granos de mijo. Los Senegalíes corren para comérselo; y el cazador, que está en disposicion de verlo todo sin ser visto, tira del bramante á tiempo, y coge debajo de la cabeza á los Bengalíes y Senegalíes, Gorriones negros con vientre blanco. Difícilmente se logra transportar á estos pájaros, que con trabajo se acostumbran á otro clima; pero una vez aclimatados, viven hasta seis ó siete años, tanto ó mas que ciertas especies del país. Se ha conseguido hacerles criar en Holanda, y sin duda se lograria lo mismo en paises todavía mas frios, porque sus costumbres son muy apreciables y sociales, se acarician con frecuencia, especialmente los machos con las hembras; se posan unos muy cerca de otros, cantan todos á la vez, y forman cierta armonía con esta especie de coro. Dícese que el canto de la hembra no es muy inferior al del macho.

Buffon ha descrito: el Cutrild (*loxia astrild*; Gm.) el Bengali; el Bengali punteado (*F. amandava*, Gm.); el Senegali rojo; la Mariposa (*F. bengalus*, Gm.); el Combasu (*F. intens*, Gm.) del Senegal y no del Brasil; el Bello marcado (*F. elegans*, Gm.); El Granadino, que es del Africa y no del Brasil. A estos añadiremos algunos de los nuevamente conocidos.

Los Astrildes se encuentran en el Africa y en las Indias.

GRANADINO.

Los portugueses, hallando probablemente alguna analogía entre el plumaje del Granadino y el uniforme de algunos de sus regimientos, llamaron á este pájaro *Capitan del Orinoco*. Tiene el pico y el cerco de los ojos de un rojo vivo; los piés negros; en los lados de la cabeza una grande mancha purpúrea casi redonda, cuyo centro está sobre el borde posterior del ojo, y que está interrumpida entre este y el pico por una mancha parda; el ojo, la garganta y la cola son negros; las remeras de las alas, gris-pardas, contorneadas de gris-claro; la parte posterior del cuerpo, tanto por encima como por debajo, de un violado azul; todo el resto del plumaje es rojizo, pero en el dorso está variegado de pardo verdoso, y ese mismo color rojizo orla exteriormente las coberteras de las alas; los piés son de un color de carne oscuro. En algunos individuos la base de la mandíbula superior del pico está circuida de una zona purpúrea.

Este pájaro se encuentra en el Brasil; sus movimientos son vivos, y agradable su canto: además tiene el pico prolongado de nuestro Gilguero; pero difiere de él por su larga cola cuneiforme.

La hembra del Granadino es de la misma talla que su macho; tiene el pico rojo; un poco de púrpura debajo de los ojos; la garganta y la parte inferior del cuerpo, de un leonado pálido; el vértice de la cabeza de un leonado mas oscuro; el dorso, de un gris-pardo; pardas las alas; negruzca la cola, las coberteras superiores, azules, como las del macho; y las inferiores y el bajo vientre, blanquizcos.

Longitud total, seis pulgadas; pico, seis líneas; siete pulgadas y media la cola, que es cuneiforme y consta de doce pennas, de las cuales las mas largas exceden á las mas cortas en veinte líneas, y á la extremidad de las alas en dos pulgadas y tercio; el tarso tiene ocho líneas; la uña posterior es mas recia que las otras, y las pennas cuarta y quinta de las alas son mas largas que las restantes.

BELLO-MARCADO.

Creemos que á ninguna especie puede referirse mejor que á la del Gorrion de noguera el hermoso pájaro conocido con el nombre de *Gorrion de costa de Africa*, por haber sido traido de aquellas comarcas; y le llamamos *Bello-marcado* porque siendo de distinta especie de la del Gorrion de noguera y de todas las demás que acabamos de indicar, merece un nombre particular, y el de Bello-marcado designa que es hermoso y que está marcado debajo del vientre.

BENGALÍ.

Siendo las costumbres y hábitos de toda esta familia de pájaros á poquísima diferencia los mismos, me limitaré en este artículo y en los siguientes á añadir á lo que de todos he dicho en general, las respectivas descripciones de cada uno. Cuando se trata de dar á conocer pájaros como estos, cuyo mérito principal consiste en los colores del plumaje y en sus variaciones, seria mas indispensable que otras veces dejar la pluma y coger el pincel, ó al menos fuera preciso saber pintar con aquella, es decir, representar con las palabras no solo los contornos y forma de todo el complexo y de cada una de las partes, sino tambien el juego de los matices y gradaciones fugitivas que se suceden ó se mezclan, se eclipsan ó se dan valor mútuamente, y sobre todo expresan la accion, el movimiento y la vida.

El Bengali tiene á cada lado de la cabeza una media luna de color de púrpura, que acompaña la parte inferior de los ojos, y comunica un carácter particular á la faz de este pajarillo.

La garganta es de un azul claro, que domina en la parte inferior del cuerpo hasta el extremo de la cola, y aun en las coberteras superiores; la parte superior

del cuerpo, comprendidas las alas, es de un gris muy lindo.

En algunos individuos este mismo gris, algo mas claro, es tambien el color del vientre y de las coberteras inferiores de la cola.

Los hay que carecen de media luna de púrpura en la parte inferior de los ojos, cuya variedad, conocida con el nombre de *Cordon azul*, es mas comun que la primera que hemos descrito. Supónese que este es la hembra; mas por la misma razon de ser muy comun ese Cordon azul, lo considero no solo como una variedad de sexo, sino tambien como de edad ó de clima, que en cuanto á los colores puede tener alguna analogía con la hembra. El caballero Bruce, que vió este pájaro en Abisinia, nos ha asegurado positivamente que las dos señales rojas no se ven en la hembra, cuyos colores son todos mucho menos brillantes. Añade que el macho tiene un canto hermoso, pero no ha notado el de la hembra; uno y otro tienen el pico y los piés rojizos.

Edwards diseñó é iluminó un Cordon azul que venia de las costas de Angola, en donde los portugueses le llaman *Azulinha*. Diferia del precedente en que la parte superior del cuerpo era de un pardo ceniciento levemente teñido de púrpura; el pico de color de carne oscuro, y pardos los piés. El plumaje de la hembra era ceniciento-pardo con leve tinta azul en la parte inferior del cuerpo. Parece ser una variedad de clima, en la cual macho y hembra carecen de marca roja debajo de los ojos, y esto manifiesta por qué los Cordones azules son tan comunes. Por lo demás, es pájaro muy vivo. Edwards nota que su pico es semejante al del Gilguero, mas nada dice de su canto, pues no tuvo proporcion de oirlo.

El Bengalí es del tamaño de un Sizerin; su longitud total es de cinco pulgadas y nueve líneas; el pico de cuatro líneas; y de dos pulgadas y tercia la cola, que es cuneiforme y consta de doce pennas: el vuelo es de siete á ocho pulgadas.

BENGALÍ PUNTEADO.

Entre todos los Bengalíes que he visto, el mas mosqueteado era el que lo estaba en toda la parte inferior del cuerpo, en las coberteras superiores de la cola y de las alas, y en las pennas de estas mas inmediatas al dorso: las alas eran pardas, y las pennas laterales de la cola negras ribeteadas de blanco. El pardo mezclado con rojo sombrío reinaba en la parte superior del cuerpo, comprendiendo las coberteras de la cola; y además, en el vientre reinaba otro rojo menos sombrío en lo restante de la parte inferior del cuerpo, y en los costados de la cabeza. El pico era tambien de un rojo oscuro, y los piés de un amarillo claro.

La hembra, segun Brisson, nunca está punteada, difiere tambien del macho en tener el cuello, el pecho y el vientre amarillo-pajizos, y la garganta blanca. Segun otros observadores que han tenido proporcion de ver y de examinar á esos pájaros vivos, la hembra es enteramente parda y sin manchas. ¿Será esto una variedad de plumaje, ó solo lo será de descripcion? No es esta la que menos embaraza en historia natural. Willugby ha visto muchos de estos pájaros viniendo de las Indias Orientales, y como puede imaginarse, ha encontrado muchas diferencias entre los individuos. Eran de un pardo mas ó menos subido, unos tenian negras las alas y el pecho, otros el pecho y el vientre negruzcos, piés blanquizcos otros: todos las uñas muy largas y mas arqueadas que la Alondra. Es presumible que algunos de esos pájaros estaban en muda; pues yo tambien he observado un individuo que tenia el bajo vientre negruzco y lo restante del plumaje como indeciso, tal como debe ser en tiempo de la muda, pues si bien estaba pintado con los colores propios de su especie, no se presentaban muy distintos.

SENEGALI SANGUINOLENTO.

Se encuentra en la Senegambia no menos que en la Guinea, siendo su longitud de tres pulgadas y tres líneas. En el macho, las cejas, las patas, el centro del tórax y del vientre, así como la rabadilla y las coberteras de la cola, en sus faces inferior y superior, son de color rojo; la region superior de la cabeza no menos que el cuello, el lomo y las alas son de un moreno tierra de sombra, en tanto que la barba, las partes laterales del cuello, del pecho y del vientre son amarillas: los costados son cenicientos con listas negras, las timoneras negras con las extremidades de blanco, y el pico rojo con una arista negra, tanto en la mandíbula inferior como en la superior.

El color de la hembra es un moreno ceniciento en la parte superior, sus cejas no son rojas y tiene blanca la garganta no menos que la parte anterior del cuello y del vientre, siendo el centro de esta última parte amarillento.

PEQUEÑO SENEGALI ROJO.

F. minima (Vieill.)

Habita en la Senegambia lo mismo que el verdadero Senegali; al cual se parece mucho, diferenciándose sin embargo de él lo suficiente para constituir una especie distinta.

Mr. Vieillot que ha criado una de estas aves dice que son de un natural apacible y familiar. Requiere una temperatura bastante elevada para hacer su postura, la cual se verifica en el mes de febrero.

El macho tiene los párpados amarillos y el plumaje rojo, lo mismo que el pico, estando su lomo mezclado de verde. Sus remeras son de un ceniciento moreno; la cola, que es negruzca, está festoneada exteriormente de rojo, y sus piés son de color de carne.

La hembra y el individuo jóven tienen el cuerpo morenuzco, con la parte anterior del cuello bermejo amarillento, y de un blanco sucio el pecho y el vientre.

SENEGALI DE DUFRESNE.

Tiene la cabeza y la nuca de un gris oscuro con la barba negra, la parte inferior del cuerpo de un gris blanquecino, mientras que la parte baja del lomo y la rabadilla son de color de fuego y el centro del vientre rojo, como tambien los piés, si bien estos son de un matiz mucho mas oscuro. Se le encuentra en la costa occidental de Africa.

ROJO CERÚLEO.

Habita en el país de los Yolofes, y es de un color de violeta brillante esmaltado de reflejos azules, sobre cuyo fondo se destaca una faja de color celeste que atraviesa por delante de los ojos; sus alas están teñidas de un precioso mordóreo, y el bajo vientre es azul, lo mismo que las coberteras inferiores de la cola y que el borde de las pennas de esta, cuyo fondo es negro. El pecho y el vientre son de un rojo brillante, así como el pico y los tarsos son de color de carne.

ARLEQUIN.

F. melanotis (Temm.)

Vive en el país de los cafres y no tiene mas que tres pulgadas y seis líneas de longitud.

En el macho la cabeza es cenicienta, á excepcion de las mejillas, que son negras, y de la garganta que es blanca: el lomo y las alas son verdes, en tanto que la rabadilla y las coberteras de la cola, son de un rojo de fuego, siendo las timoneras negras, el vientre azul ceniciento claro, y blanco el bajo vientre; el pico es negro por encima y amarillo anaranjado por debajo, y los tarsos son morenos.

En la hembra los colores son menos vivos, y en la rabadilla el rojo se convierte en color de ladrillo.

ASTRILDE DE BIGOTES NEGROS.

F. erythronoto (Vieill.)

Tiene las mejillas negras, y su cabeza y garganta grises con listas transversales negras, lo mismo que el cuello y las coberteras superiores de las alas; el lomo es rojo, así como la rabadilla; la region céntrica del vientre y las partes posteriores son negras, en tanto que el pico es moreno y los piés son de un rojo oscuro; esta ave es oriunda de la India.

ASTRILDE DE BIGOTES ROJOS.

F. mystacea (Daud.)

Segun se dice existe en la Cochinchina; tiene las cejas y las mejillas rojas, de un moreno rojizo la parte superior del cuello, siendo el cuerpo en la region superior, así como las alas y la cola de un moreno aceitunado, mientras que las partes inferiores son de un gris blanquecino; el pico es de un rojo oscuro con la punta negra, y los piés son de color de carne.

WEEBONGOS.

Reemplazan á los Astrildes en la Nueva Holanda y en la Oceanía, cuyos colores y formas poseen; no obstante su pico es mas grueso y sobre todo mas alto. Por otra parte, su cuerpo que tiene mayor longitud, es mas rechoncho; las alas son sub-agudas, y la cola que es corta, está fuertemente redondeada.

WEEBONG.

Propiamente dicho (*loxia bella* Lath.)

Es muy semejante por el color de su plumaje al Astril del Senegal, pero sus formas robustas y su pico, que es mas grueso, le distinguen de aquel suficientemente. El macho y la hembra difieren muy poco; su plumaje, que es gris morenuzco, está listado de negro en la parte superior, y blanco con trozos del mismo color en la inferior. Tambien en las mejillas se ven indicios de esta última tinta, y la rabadilla, así como la base de las timoneras medianas, son de un rojo notable por su vivacidad.

El *Weebong* es comun en las inmediaciones del Puerto-Jackson, y se halla en la isla María: otros hemos matado en las montañas Azules.

LEUCOFORO.

F. leucocephala (Lath.)

Esta ave es muy rara en la Nueva Holanda y notable por la feliz combinacion de los colores que tiñen su plumaje. Su cabeza es de un blanco satinado al que realza una ancha faja negro-aterciopelado que rodea el pecho.

Los costados, cuyo color es igualmente negro, están salpicados de blanco: una manchita negra se advierte delante de los ojos: las alas son bermejas lo mismo que el lomo, en tanto que la rabadilla tiene un color de fuego, y las remeras son morenuzcas y están festoneadas de bermejo vivo, bien así como las timoneras.

La hembra se distingue del macho en que su plumaje es blanquizco y la faja negra del pecho tiene menos extension; siendo la rabadilla, así como el lomo, de un rojo bastante pálido.

LATAMIANO.

F. leucophela (Var.); *Lathami* (Vig.)

Este, que es el *Red-diamontbord* de los ingleses de Sydney, en la Nueva Gales del Sur, se parece notablemente al anterior y su plumaje es moreno gris: las mejillas y una ancha faja que se observa en el pecho son negras, no menos que los costados, si bien estos tienen algunas manchas redondas y blancas, cuyo color tiñe asimismo el vientre y la region anal, siendo la rabadilla roja: esta ave habita, como en cierto modo ya hemos indicado, en la Nueva Gales del Sur.

BICHENOVIANO.

Ha sido dedicado á sir C. Bicheno, armador inglés y celoso naturalista, fue traido de Shoal Water-bay y de Broad-Sound, en la Nueva Holanda, por R. Brown, y su plumaje, que es de un gris de raton, está delicadamente listado de moreno; las espaldas y las remeras se ven salpicadas de blanco, cuyo color se observa en las mejillas y la garganta, así como en el vientre y en la rabadilla. El cerco de los ojos tiene dos fajas, de las cuales la una es de color gris; en la garganta y en el vientre, aparecen de color negro, color que tiñe asimismo la parte superior del lomo, la region anal y las timoneras, en tanto que el pico es aplomado en la base y blanco en su punta y los piés tienen un color de pizarra.

TEMPORAL Ó PICO ROJO.

Ha sido observado en bandadas, frecuentemente numerosas, á las inmediaciones de Puerto-Jackson y de Paramatta; desciende durante el invierno á los plantíos para buscar las semillas de una gramínea bastante abundante. Su plumaje es moreno aceitunado en la parte superior y blanquizco en la inferior, con la cabeza gris azulada, teniendo una fajecilla roja que atraviesa los ojos: de este último color es la rabadilla.

OCULADO.

El senegali oculado (Quoy.)

Tiene alguna semejanza con el anterior y habita en el puerto del Rey Jorge, en Nueva Holanda, aunque es allí algo raro: su pico es grueso, corto y puntiagudo; y la rabadilla, así como una mancha que se advierte detrás del ojo, son rojas; siendo su parte inferior como la del temporal, del cual se diferencia sin embargo en el matiz gris de su plumaje realzado por delicadísimas estrías negras. La cola, que es larga y redondeada, tiene listas, lo mismo que las alas; siendo la garganta y el pecho de un gris blanquizco con fajas negras, y el vientre y las coberteras inferiores de la cola tienen lúnulas blancas y guarnecidas de negro:

desde la rabadilla hasta la extremidad de la cola bajan dos estrías rojas, así como el pico y el lorum es de un negro puro, siendo los piés amarillentos.

ACALANTO.

F. Psittacea (Vieill.)

Habita la Nueva Caledonia en el mar del Sur: la faz de esta ave se ve teñida de un rojo escarlata subido que se extiende hasta las sienes, tiñendo igualmente la barba y la rabadilla, así como las dos pennas medianas de la cola y la parte exterior de las laterales, cuyo interior es moreno. El resto de la cabeza, el cuello y el lomo son de un hermoso verde papagayo; no menos que las pequeñas coberteras de las alas y toda la region inferior del cuerpo: el mismo color se hace notar tambien exteriormente en las grandes coberteras y en las remeras, que en el interior son de un moreno ceniciento, en tanto que el pico y los piés son negros.

LONCHURAS.

Tienen el pico robusto, corto, ancho, de la misma latitud que elevacion en su base: de mandíbulas enteras, de las cuales la superior tiene su nacimiento en las plumas de la frente, formando un ángulo y describiendo un arco con el cráneo: las alas son medianas, *sub-agudas*, y la primera remera es muy corta, en tanto que la segunda, tercera y cuarta son sub-iguales y las mas largas; la cola está escalonada y lanceolada, mientras que las dos timoneras medianas no tienen mayor longitud que las laterales: por lo que respecta á los tarsos son delgados.

Buffon ha descrito el Longicono (*Emberiza cuadricolor*, Lath.); *Fringilla sphecura*, Temm.)

Los Lonchuras habitan principalmente en la India continental ó en los terrenos montañosos de las grandes islas de la Sonda, donde se alimentan de yerbas y de semillas. Solo hay una especie africana.

LEUCONOTO.

Su longitud es de cuatro pulgadas: tiene el rostro de un negro ligeramente violáceo, así como las mejillas, la parte anterior del cuello y la cola; en tanto que la nuca y el lomo son de un moreno subido; pero todos los tallitos ó troncos de las plumas en estas partes son de color blanco. Sobre la rabadilla se dibuja una ancha faja de un blanco puro, en tanto que el vientre, los costados y las plumas anales son de un blanco nevado: esta ave vive en Bengala, y Mr. Sykes no la ha encontrado mas que en las montañas de los Gatas, donde se alimenta con semillas de gramíneas: los dos sexos son parecidos.

CHEET.

Lonchura cheet (Syk.)

Vive en la India continental en pequeñas familias, que frecuentemente se apoderan del nido del Tiserino de Filipinas para alojarse en él. Cuando esta ave lo construye por sí misma, lo hace con tallos de varias gramíneas, que la hembra entrelaza convenientemente para depositar en él diez huevos blancos del grueso de un guisante. El grito de esta ave puede imitarse pronunciando las sílabas *chit*, *chit*, *chit*, que articula con limpieza. Su talla es de cinco pulgadas, y su plumaje moreno acanelado, pálido en la parte superior, y blanco debajo del cuerpo y sobre la rabadilla; en tanto que las remeras son de un negro intenso, lo mismo que las timoneras. El color de la hembra es mas claro, y sus ojos, así como los del macho, son de un bermejo subido.

QUINTICOLOR.

Loxia quinticolor (Vieill.)

Habita en las Molucas, y su colorido se compone de cinco matices felizmente combinados: moreno en las alas y en la cola, con el lomo y las mejillas del mismo color, mas ó menos rojizo; en tanto que la cabeza y la parte superior del cuello son de un gris fresco; y que en la rabadilla, lo mismo que en las coberteras superiores de la cola y en el borde de sus pennas, se advierte un anaranjado puro, las coberteras inferiores, la garganta y las piernas son de un negro mate; siendo la parte anterior del cuello de un blanco puro, no menos que el pecho y el vientre; su pico es de color de plomo, y su punta es blanca con matiz de rosa, mientras que los tarsos son negros.

VERMICULADO.

Loxia variegata (Vieill.)

Se encuentra en las Molucas, y tiene la cabeza, las mejillas y la parte anterior del cuello negras; la rabadilla y todas las partes inferiores del cuerpo son blancas y están delicadamente vermiculadas de líneas negras; en tanto que el occipucio, la parte superior del cuello y las coberteras de las alas son de un gris moreno matizado de amarillento, lo mismo que el lomo; las pennas de las alas tienen un tono mas subido; el pico es moreno en la parte superior y blanco en la inferior, y los piés de gris muy moreno.

VINGLIS.

F. prasina (**Horsf.—Trans.**)

Es llamado así en las partes orientales de Java; tiene cinco pulgadas y media de longitud y un plumaje verde aceitunado, con la frente, la region ocular y la garganta azul celeste, mientras que las remeras y timoneras son negras; la rabadilla de color escarlata como el vientre, y el pecho y los costados ferruginosos. En Sumatra, donde existe el Vinglis, se le da el nombre de *Rannas*, y es una de las aves mas destructoras de las cosechas de arroz.

JACARINISO PASERINAS.

Reemplazan en América á los Astrildes del Africa y de las Indias: su pico es robusto, si bien de mayor longitud que el de aquellos; siendo sus alas cortas, y su cola está un poco ahorquillada.

Buffon ha descrito el Padre Negro (*F. noctis*, Gm.); el Jacarini (*F. nitens*, var. Gm.); *Tanagra jacarini*, Gm.), descrito entre los Tangaras; el Ministro ó Tangara azul de la Carolina (*Emberiza cyanea et cœrulea*, Lath); el Guirnegat ó Verderon del Brasil (*Emb. brasiliensis*, Briss.); el Hortelano jacobino (*Emb. gyemalis*, Lath.); *Fringilla hudionia* Lach.); el Aceitunado ó Verderon de Santo Domingo (*Emb. olivácea*, Briss.); el Pinzon de Virginia (hembra, de Buffon) ó Paserina de los pastos (*Fringilla pecoris*, Lath.); *Sturnus juncei*, ibid. *Oriolus fuscus*, Gm.); el Gorrion del Canadá ó Petronia pequeña (*Fringilla monticola et hyemalis*, Briss.); el Hortelano de la Luisiania (*Emb. ludoviciana*, Lath.); el Verdecillo de Bahama (*F. bicolor*, Lath.)

GUIRNEGAT.

Si este Verderon no fuese de la América meridional, y su grito no difiriera del del nuestro, lo hubiera presentado como una variedad suya. En cierto modo es mas Verderon que el nuestro, pues comunmnete tiene mas amarillo, y no dudo que estas dos razas se cruzarian con buen éxito, y que los hijos que de ellas naciesen serian individuos fecundos y perfeccionados.

El amarillo reina sin mezcla en la cabeza, cuello y parte inferior del cuerpo; orla casi todas las coberteras superiores y pennas de la cola y de las alas, que son pardas; está mezclado un el dorso con pardo y verde; el pico y los ojos son negros, y los piés pardos.

Este pájaro se encuentra en el Brasil, y segun todas las apariencias es originario de allí, supuesto que le han dado nombre los naturalistas del país. Marcgrave elogia su canto y lo compara al del Pinzon.

La hembra es muy diferente del macho; pues segun el mismo autor, tiene el plumaje y el grito del Gorrion.

PETRONIA PEQUEÑA.

La primera especie extranjera que nos parece inmediata á la de la Petronia, ó quizás una variedad suya, si es que este pájaro haya pasado del uno al otro continente, es la conocida con el nombre de *Gorrion del Canadá*, y que hemos llamado *Petronia de los montes* ó *pequeña* porque es algo menor que la Petronia, como todos los otros animales del nuevo continente, que en la misma especie son mas pequeños que los del antiguo.

MINISTRO.

Este nombre dan los pajareros á un pájaro de la Carolina que otros llaman *Obispo*, y que no debe confundirse con el *Obispo* del Brasil, que es una Tangara. Le coloco junto al Pardillo, porque en la época de la muda el macho se le parece en términos de poder equivocarlos, y la hembra en todo tiempo. Sufren la muda en setiembre y octubre; pero esto varía como entre las Viudas y entre otros muchos pájaros. Añaden algunos que el Ministro con frecuencía muda dos veces, en lo cual se parece á los Bengalies, Viudas, etc.

Cuando ha adquirido su bello plumaje, es de un azul-celeste sostenido por un poco de violado que le sirve de pié. La punta del ala es de un azul subido y sombrío en el macho, y de un pardo verdoso en la hembra, lo que basta para distinguirla del macho en la muda, cuyo plumaje por lo demás es bastante parecido al de la hembra.

El Ministro es del tamaño del Canario, y como él se alimenta de mijo, alpiste, etc.

A este mismo pájaro hizo representar Catesby con el nombre de Pardillo azul, y nos dice que se le encuentra en las montañas de la Carolina á ciento y cincuenta millas del mar; que canta casi como el Pardillo; que las plumas de la cabeza son de un azul subido, y de otro mas claro las de la parte inferior del cuerpo; que las pennas de la cola son del mismo pardo que las de las alas, con leve tinta azul; y en fin que tiene el pico negruzco, los piés pardos, y que solo pesa dos dracmas y media. Su longitud total es de cinco pulgadas y diez líneas, el pico tiene cinco líneas, el tarso de nueve á diez, el dedo medio siete y media, y dos pulgadas y cuatro líneas la cola, que excede en doce ó catorce líneas á las alas.

PASERINA DE PICO ROJO.

Passerina pusilla (Vieill.)

Habita en los Estados-Unidos, y se encuentra en los sotos: emigra segun las estaciones, puesto que llega al Norte en la primavera, y se dirige hácia el Sur durante el otoño. Construye la hembra su nido sobre el terreno con gran porcion de crin, y regularmente al pié de los zarzales. La postura, que se verifica tres veces al año, consiste en seis huevos blancos, de tal modo matizados de ferruginoso, que á cierta distancia parecen enteramente de este color.

Esta ave tiene la parte superior de la cabeza de color castaño, y la frente gris; siendo rojo el pecho, así como la region anterior del cuello; el lomo está mezclado de ceniciento y negruzco; las remeras y timoneras son morenas, mientras que el pico tiene un color rojo, y los piés son anaranjados. Su grito se parece bastante al del Jaquillo (*Criquet*).

PASERINA DE COLLAR.

P. colaris (Vieill.)

Habita en la América meridional, y el macho tiene la frente, mejillas y barba negruzcas, en tanto que la parte superior de la cabeza y del cuerpo es de color castaño; las pequeñas coberteras de las alas son de un blanco amarillento en su extremidad, mientras que las medianas son blancas en su parte terminal; la garganta es amarilla, así como el pecho y el vientre; el pico es grisiento y los piés morenos: la hembra ó tal vez algun individuo de distinta edad, tiene colores menos vivos y puros, y la talla en ambos sexos es de cinco pulgadas y seis líneas.

PASERINA DE CUELLO NEGRO.

P. nigricollis (Vieill.); *Emberiza americana et fringilla flavicollis* (Lath.)

Ha sido descrita por Pennant en su Zoologia ártica, y es una ave que se encuentra en Pensilvania y en Nueva-York durante la buena estacion. Recorre con preferencia las mieses y los campos de trebol, en cuyos sitios construye la hembra su nido con yerbas secas y finas, y donde deposita su postura, que consiste en cinco huevos morenos sembrados de manchas y líneas blancas. El canto del macho puede expresarse por las sílabas *chip*, *ché*, lentamente articulada la primera y dos veces de seguida, y la segunda tres veces y con rapidez. En el macho el plumaje es ceniciento con rayas morenas en la parte superior, amarillo en la inferior, y con la barba blanca, en tanto que las remeras y timoneras son negras, están festoneadas de una tinta mas clara, y el pico es morenuzco. En la hembra no se advierte trazo, carece de negro en la parte anterior del cuello, y sus cejas son amarillas.

PASERINA CORONADA DE NEGRO.

P. atricapilla (Vieill.); *Emberiza atricapilla* (Lath.—Pennant).

Habita la costa del Nor-oeste de América, en Nootka-Sund: sus dimensiones son de seis pulgadas y tres líneas. En la parte superior de la cabeza se observa un color amarillo brillante guarnecido de negro, siendo el manto moreno rojizo con las partes inferiores cenicientas, y la frente es negra, así como una fajecilla que pasa por encima de los ojos; el manto es blanquizco, mientras que el occipucio es ceniciento, siendo negro el pico y morenos los piés.

CUSCHISCH.

P. leucophrys (Vieill.); *Emberiza leucophrys* (Lath.); *Fringilla leucophrys* (Temm.)

Se encuentra en los contornos de la bahía de Hudson, cuyos naturales le dan el nombre de *Cusabatas-cheish*, y en invierno llega hasta Nueva-York. El

macho, cuyo canto es agradable, frecuenta las salcedas, y la hembra hace su postura al pié de un sauce ó de un grosellero, la cual consiste en cinco huevos de un rojo bayo.

La region superior de la cabeza está señalada con una mancha blanca con bordes negros en sus partes laterales, y el cuello es ceniciento, en tanto que el lomo es moreno, bien así como las remeras y timoneras. La parte inferior es lo mismo que las cejas, las alas bastardas, y dos fajas que se ven sobre las remeras son blancas, siendo amarillas las coberteras inferiores de la cola, y los piés encarnados.

La cabeza de la hembra en su parte superior es gris blanca, con fajecillas negras en lo demás de su extension; su pecho es de un gris puro, y el vientre de un blanco sucio.

PASERINA DE LAS LAGUNAS.

P. palustris (Vieill.)

Llega á estas y se ve á las márgenes de los rios de la Pensilvania en el mes de abril, haciendo la hembra su nido sobre el terreno, y algunas veces sobre una voluminosa mazorca de yerbas que está rodeada de agua, consistiendo la postura en cuatro huevos de un blanco sucio salpicado de rojo. Su grito puede expresarse por medio de la palabra monosílaba *chirp*.

El cuello y el lomo son negros, así como la frente, y del mismo color está guarnecida la parte alta de la cabeza, que es de un rojo moreno: las megillas son de color amarillo y el pecho de un gris oscuro, en tanto que la barba es blanca y los costados de la cabeza están listados de negro, siendo las álas y la cola morenas y el pico negruzco en la parte superior y blanquizco en la inferior: en cuanto á su talla es de cinco pulgadas y nueve líneas.

PASERINA MARÍTIMA.

P. marítima (Vieill.)

Se encuentra en los juncales de algunas de las islas de la América septentrional en el océano Atlántico. Los individuos de uno y otro sexo ofrecen entre sí mucha analogía, siendo su talla de cinco pulgadas y nueve líneas. La parte mas elevada de la cabeza es de un aceitunado claro con listas de color azul en su comedio. La barba, que es blanca, está circuida de gris, y las mejillas se ven festoneadas de blanco, siendo su fondo de color leonado: en cuanto al pecho es de color de ceniza con rayas leonadas. La region superior del cuerpo es aceitunada con matices azules, mas ó menos pálidos, mientras que la inferior es blanca: últimamente, el pico es negruzco en su faz superior y azulado en la inferior.

PASERINA MÚSICA.

P. musica (Vieill.)

Habita las provincias centrales de los Estados-Unidos, y emigra hácia el Sur al aproximarse los grandes frios; ordinariamente se encuentra en los zarzales que guarnecen las orillas de los rios y lagunas, y coloca su nido en tierra sobre una mazorca de yerba, formándolo con estas cuando se hallan secas, y con crines; y la postura que en él deposita la hembra, consiste en cuatro ó cinco huevos de un azulado claro con manchas de moreno rojizo.

En la parte alta de su cabeza se observa un color castaño oscuro, listado de blanco sucio en su comedio, y en la proximidad de las narices se hace notar una mancha color de ocre. La garganta es blanca, así como el vientre, y el pecho está mezclado de rojizo y de negro, en tanto que el lomo es de este mismo color con listas amarillas y rojizas, y el pico de color de asta, siendo los piés acarnazados: por lo que respecta á su estatura, es de seis pulgadas y tres líneas.

PASERINA OUTASTAPASEW.

P. flavifrons (Vieill.); *Nigricollis* (Lath.)

Vive en las riberas de la bahía de Hudson y en las costas de la tierra del Labrador, tiene hábitos sedentarios y se reune en bandadas que se mezclan con los Plectrófanos para buscar su alimento sobre el terreno. La hembra pone cuatro ó cinco huevos salpicados de negro: y el macho canta en todas las estaciones.

La longitud de esta ave es de siete pulgadas, su frente de color amarillento y las mejillas negras así como una lúnula que se observa en la cabeza, siendo la parte superior del cuerpo morena, y los piés están teñidos de negro y el vientre de blanco azulado, lo mismo que la rabadilla.

PEQUEÑO CANTOR DE CUBA.

P. lepida (Vieil.); *Fringilla lepida* (Facg.)

Habita en las islas de Santo Domingo y de Cuba, donde es buscada por los colonos á causa de lo agradable de su canto y de la facilidad con que se domestica. Su talla es de tres pulgadas con seis líneas y su plumaje moreno verduzco, con los ojos circuidos por dos pequeñas fajas amarillas: este último color tiene la garganta, en tanto que el pecho es negro, el pico moreno, y los piés de un color ceniciento purpúreo.

PASERINA DE LOS PRADOS.

P. pratensis (Vieill.)

Busca las praderas descubiertas de Nueva-York, y sobre todo los prados artificiales de las colinas; permanece en tierra sobre la cual corre al modo de las Alondras, dando un pequeño grito parecido al del *Pipí de los árboles*. La hembra hace su nido en el terreno sobre una mazorca de yerbas y sus huevos son parduzcos con tintas morenas.

La longitud de esta ave es de cuatro pulgadas y tres líneas, y la parte superior de la cabeza negruzca, y gris en el resto de la misma, mientras que las cejas son amarillas y la region superior del cuerpo de color gris salpicado de moreno. En las alas y la cola domina el color negro, y las pequeñas coberteras de aquella son verdes exteriormente en tanto que sus pennas son de un gris blanquecino. La parte inferior del cuerpo es bermeja, siendo el pico moreno por encima, de color de asta por debajo y los piés morenos.

PASERINA DE LAS MALEZAS.

P. dumetorum (Vieill.)

Se encuentra durante la primavera y el otoño en las provincias del centro de los Estados-Unidos: vive en las malezas, como lo indica su nombre, y busca en la tierra las semillas y los Insectos que constituyen su alimento. Tiene las cejas blancas, y la region superior de la cabeza y del cuerpo morenos con manchas negras, en tanto que la parte inferior es de un gris claro, los costados bermejos; así como las sienes, el pico y los piés morenos, siendo su longitud de cuatro pulgadas y nueve líneas.

TITI Ó PASERINA DE LOS PLANTÍOS.

Frecuenta durante la primavera los jardines y plantíos de las provincias centrales de los Estados-Unidos. La hembra coloca su nido sobre las ramas mas altas de algun árbol frutal, lo construye con yerbas muy delgadas que arregla en forma de claraboya, y la postura consiste en cuatro ó cinco huevos de un verde azulado con pintas bermejas en la mas obtusa de sus extremidades. El canto del macho puede expresarse por las sílabas *ti*, *ri*, *ri*, *ri*, *ri*, *ti*, repetidas con intension y rapidez. Esta ave se encuentra en Tableland, Temiscaltipeca y Real del Monte (Méjico.)

CHIPIUS.

Se diferencian poco de las Paserinas y tienen el pico cónico, corto, de mandíbulas iguales, muy denso y acerado, siendo tambien cortas las plumas de su cabeza y lomo. El cuerpo es prolongado y las alas puntiagudas, en tanto que las timoneras van decreciendo hasta concluir en una punta rígida y ensanchada. Todas las especies son orientales de la América meridional, y el nombre de *Chipiu* sirve para distinguir las avecillas granívoras é insectívoras que reemplazan en el Paraguay á los Gorriones de Europa: el vuelo de las Chipius es rápido.

Buffon ha descrito de este grupo el Papa ó Incomparable (*Emberiza ciris*, Lath.); la de la Luisiana (*Paserina ciris*, Vieill.)

CHIPIU GRISIENTO.

Dolychronyx griseus (Less.)

Frecuenta los alrededores de Valparaiso en Chile, y su longitud total es de seis pulgadas y ocho líneas; su pico está realzado en la parte superior por una ligera arista convexa, dibujada con limpieza, pero tan solo en su base; es moreno en la mandíbula superior, y de un blanco nacarado en la inferior, que es notablemente reentrante en sus bordes. Toda la region superior del cuerpo está uniformente teñida de gris pizarroso con un matiz bermejo apenas perceptible en el manto y en la cabeza, mientras que el cuello ostenta, lo mismo que el pecho y los costados, el mismo color gris pizarroso realzado por el blanco brillante que se observa en la parte anterior de la garganta y del cuello, bien así como en el centro del vientre; las plumas de la region anal son de un rojo ferruginoso, y las de las alas, que son morenas, están delicadamente festoneadas de un gris claro; sus remeras son asimismo morenas, á excepcion de las laterales, que si bien muestran este colorido en su parte exterior, son de un blanco puro interiormente y en su extremidad. La altura á que llega este blanco varia, segun que la penna está mas ó menos exteriormente colocada comparativamente á las que siguen; y la cola está ligeramente escotada.

CHIPIU DE PICO ROJO.

Fringilla erythrorhyncha (Less.); *Emberiza luctuosa* (Gerv.)

Se encuentra en Coquimbo (Chile) y su longitud es de seis pulgadas y media, teniendo el pico rojo de coral lo mismo que las patas. Todas las partes superiores del cuerpo son de un gris pizarroso; pero en la parte media de cada una de las alas se observa una mancha de un negro intenso. Las grandes coberteras de las alas son morenas y están festoneadas de un color bermejizo ó blanquecino, en tanto que la garganta y la parte anterior del cuello, desde la barba hasta el pecho, son de un negro intenso; pero estando cada una de las plumas extriada en su borde de un gris muy claro, resulta un color negro con delicadas estrías de un suave matiz.

Los lados del cuello y los costados están teñidos de un gris pizarroso, bien así como las espaldas; y el vientre es grisiento en su region superior y blanquizco en el centro, no menos que en las coberteras inferiores de la cola. En lo alto del ala se advierten dos fajecillas de un gris muy claro: en tanto que las timoneras tienen un color negro mate con una línea blanca que sigue el borde externo, contorneando la parte alta de las dos laterales y marcando solamente la extremidad de todas las demás: los ojos de esta ave son negros.

CHINGOLO.

Emberiza capensis (Gm.)

Habita en el Brasil y en el Paraguay siendo conocido en las imediaciones de Buenos-Aires y de Montevideo bajo los nombres de *Chingolo* y de *Chingolito*; los guaranis le dan el de *Chesihasi* porque canta con una voz muy clara y bastante parecida á la de la Alondra. Su talla es de cinco pulgadas y nueve líneas, y tiene muchos rasgos negruzcos en su parte anterior y en las laterales de la cabeza, mientras que la nuca es rojiza con una mancha negra en su parte inferior; las plumas del lomo son igualmente rojizas en sus bordes siendo negruzcas en el centro; las alas y la cola tienen un color moreno, en tanto que las partes inferiores son blanquizcas. En el macho, así como en la hembra, se observa en invierno un moño, y esta coloca su nido, ya en las ramas de árboles de poca elevacion, ya en el terreno ó ya tambien en los agujeros de las paredes, y su postura consiste en cuatro huevos blanquizcos salpicados de rojo hácia su extremidad mas obtusa.

GORRION DE GAY.

Fringilla gayii (Eyd.—Gerv.)

Habita en Chile, y su talla es de cinco pulgadas y nueve líneas: la cabeza y la garganta, no menos que las pennas de las alas, son de un gris ceniciento, lo mismo que la cola y las coberteras superiores, y este color dice bastante bien con el amarillo que se observa en la parte baja del cuello, y con el verde amarillento del lomo. La region baja del vientre es tambien de un amarillo claro, en tanto que las coberteras inferiores de la cola son blancas, y una lista verdosa muy fina separa el gris de la garganta del amarillo del pecho. El pico, que tiene un grueso regular, es moreno, bien asi como los piés.

CRITAGRAS.

Su pico corto y casi cónico es denso, entero y tiene una arista encorvada cuyos bordes son ligeramente reentrantes. Las alas son bastante largas, y las remeras primera, segunda, tercera y cuarta iguales entre sí y muy largas, siendo la cola mediana y ahorquillada. Estas aves son oriundas del antiguo continente.

Buffon ha conocido el *Hortelano del vientre amarillo*, del Cabo, el *Hortelano del Cabo* (*Emberiza capensis*, Lath.) el Pico-grueso de Java, (*Loxia cuadricolor*, Lath.)

HORTELANO DE LA LUISIANA.

En la cabeza de este pájaro de América se ve la mezcla de blanquizco y negro que es casi comun á los

Hortelanos; pero en vez de tener la cola ahorquillada, la tiene cuneiforme. El vértice de la cabeza presenta una herradura negra que se abre por el lado del pico, y cuyos brazos pasan por encima de los ojos y van á reunirse detrás de la cabeza; tiene debajo de los ojos algunas otras manchas irregulares; el rojo domina en toda la parte inferior del cuerpo, mas subido en el pecho, y mas claro encima y debajo de esta region. La parte superior del cuerpo está variegada de rojo y negro, como tambien las coberteras grandes y medianas, y la remera de las alas mas inmediata al cuerpo: pero todas las otras y las pequeñas coberteras de las mismas alas son negras, bien así como el obispillo, la cola y sus coberteras superiores; vense en el pico manchas negruzcas en campo rojo, y los piés cenicientos.

HORTELANO DE VIENTRE AMARILLO.

A Sonnerat debemos este Hortelano, que es uno de los mas hermosos de la familia; tiene la cabeza de un negro lustroso amenizado con cinco listas blancas casi paralelas, entre las cuales la del medio desciende hasta lo mas bajo del cuello. Toda la parte inferior del cuerpo es amarilla, aunque la tinta mas subida está en el pecho, desde donde va insensiblemente degradando por arriba y abajo, de manera que el arranque de la garganta y las últimas coberteras inferiores de la cola son casi blancas. Una faja gris transversal separa el cuello del dorso, el cual es de un rojo pardo variegado de otro color mas claro: el obispillo es gris; la cola, parda orlada de blanco por ambos lados, y aun algo en la punta; las pequeñas coberteras de las alas son gris-cenicientas; la parte que se ve de las medianas es blanca; las grandes son pardas ribeteadas de rojo; las remeras de las alas, negruzcas con orilla blanca, á excepcion de las dos mas inmediatas al cuerpo que la tienen roja; la tercera y la cuarta son las mas largas. De las timoneras de la cola la mas externa y la intermedia de cada lado son mas cortas, de modo que dividiendo la cola en dos porciones iguales, aunque en su totalidad sea un poco ahorquillada, cada una de esas dos partes es cuneiforme. La mayor diferencia de longitud de las timoneras es de tres líneas. Los colores de la hembra son menos vivos y menos cortados.

CUATRICOLOR.

El quinto de estos Pico-grandes extranjeros es el que dió Albino con el nombre de *Gorrion de la China*, y despues de él Brisson con el de *Pico grande de Java*, y al cual he dado el de *Cuatricolor*, que además de bastar para distinguirle de todos los otros, le conviene perfectamente por ser una hermosa ave pintada de cuatro colores vivos é igualmente brillantes. La cabeza y el cuello son azul; el dorso, las alas y el remate de la cola, verdes; tiene una ancha faja roja en forma de cincha debajo del vientre y sobre el centro de la cola; y el resto del pecho y del vientre son de un pardo claro ó color de avellana. Nada sabemos de sus hábitos naturales.

AUREOLA.

Ha sido descubierta en Siberia por Lepechin: se le encuentra tambien en Kamtschatka donde vive á bandadas en los bosques de pinos, álamos y sauces. Su plumaje es de color de limon. La parte inferior del cuello es moreno rojizo, lo mismo que un collarin que lo circuye, y el lomo, mientras que las coberteras inferiores de la cola son blanquizcas, y que las dos timoneras mas externas se observan oblícuamente listadas de rojo, siendo los piés de un gris pálido.

AMADINAS.

Tienen el pico corto, ancho, cónico, no festoneado; sus alas son tambien cortas y redondeadas; la primera de las remeras, es de las que se dicen falsas y además pequeña, mientras que la segunda y tercera son las mas largas y casi iguales entre sí; siendo la cola igual ó bien redondeada; son oriundos del mundo antiguo.

Buffon ha conocido el Fudi (*Loxia madagascariensis*, Vieill, Brown.)

FUDIS.

Otra de las especies que pueden referirse á la del Gorrion de noguera es el pájaro llamado en Madagascar *fudi lehemene*, al cual conservo parte de su nombre. Brisson fue el primero que le indicó con el nombre de *Cardenal de Madagascar*. Se le conoce con el nombre de *Gorrion de Madagascar* (*Loxia madagascariensis.*)

Hay otros dos pájaros conocidos el uno con el nombre de *Cardenal del cabo de Buena-Esperanza* y el otro con el de *Gorrion del cabo de Buena-Esperanza* que me parecen ser, el macho el primero y la hembra el segundo, de una variedad de la especie del Fudis, del que solo difieren en tener la parte inferior del vientre negra, por cuyo carácter le llamamos *Fudi de vientre negro* para distinguirle del que le tiene rojo. Pero como se parecen en todo lo demás, creemos que siendo del mismo clima, son tambien de la misma especie.

LOXIA FAJADA.

Loxia fasciata (Gm.); *Cuello cortado*.

Es el tipo de este pequeño género, al cual indudablemente se añadirán con el tiempo algunas otras especies de Loxias. Esta ave se lleva frecuentemente viva á Francia del Senegal, y sobre todo del reino de Juida. «De todos los pequeños volátiles de Africa, dice Vieillot, estos son los mas familiares y los mas lascivos; siendo su natural inclinado al amor, el macho y la hembra contraen una union íntima, en la que comparten con igualdad los placeres y las penas, y sus goces son preludiados como los de las Tórtolas por caricias y besos; se ayudan recíprocamente en la construccion de su nido, aliviándose en la penosa molestia de la incubacion, cuidando sus polluelos con igual cariño. El macho parece que no puede separarse de su compañera, la sigue de cerca cuando se dirige en busca de un alimento; casi se tiende á su lado cuando empolla, pasando así la noche algunas veces. Si por un instante la pierde de vista, no cesa de llamarla con un grito particular parecido al *tuit* de nuestros Gorriones, y casi tan fuerte, si bien de un sonido mas apacible y agradable: su canto es un gorgeo contínuo bastante parecido al de la Loxia brasileña, y es suficiente el aproximarse á su jaula para excitarle á cantar.»

Su plumaje es bermejo ó parduzco entreverado de negro, y el pico blanco no menos que la garganta: su cuello está rodeado de una corbata roja sanguinolenta, en tanto que la cola es negra, si bien las timoneras laterales tienen blanca su extremidad. La hembra carece de esta última como tambien de collar rojo.

PADAS Ó MAYAS.

Tienen el pico muy corto, largo en su base, puntiagudo, con la mandíbula superior encorvada por encima y comprimida en los costados: sus alas, que son cortas, no sobresalen de la rabadilla, y la cola es pro-

longada, rectilínea ó escotada. Todos ellos son del antiguo continente.

Buffon ha conocido el Maya (*Fringilla maia*, Gm.); el Padat ó Calfat (*Loxia oryzívora*, Gm.); *Emberiza calfat*, Lath, *de Java*); el Estriado, el Dominico, (*L. molucca*, Gm.); el Magan, *el Loxia manchado* (*L punctularia*, Gm.); el Domino (*L. variegata* Vieill.); el Loxia de pico rojo (*L. sanguirostris*, Gm.); el Loxia brasileña (*L. brasiliana*, Gm.); que es de la costa de Angola y no del Brasil.

LOXIA BRASILEÑA.

La segunda especie de los Pico-grandes medianos es el ave conocida con el nombre de *Pico-grande del Brasil*, á la cual hemos llamado *Loxia brasileña.* Tiene toda la parte superior del cuerpo salpicada de motitas como la de los Tordos. Es muy hermosa, y como no se asemeja á ninguna otra, merece nombre particular. Parece que tiene mucha analogía con la indicada por Marcgrave, que en el Brasil se llama *Guira-tirica.* Sin embargo, como la corta descripcion que de ella ha dado este autor no conviene perfectamente á nuestra Loxia brasileña, nada podemos decidir en órden á la identidad de estas dos especies.

Por lo demás, estas de mediano tamaño, y las mas pequeñas que vamos á mencionar, se acercan mucho mas al Gorrion que al Pico-grande, así por el tamaño como por la forma del cuerpo; pero hemos creido deberlas colocar con los últimos, porque su pico, como el de estos, es mas ancho en su base que el de los Gorriones.

MAYA.

Estos pájaros, aunque pequeños, son grandes devastadores. Reúnense en numerosas bandadas para arrojarse sobre los sembrados de arroz, del cual consumen mucho y desperdician mas: los paises en que se cultiva son los que con prediieccion frecuentan; por lo que con justo motivo podria dárseles, como al Padda, el nombre de *Pájaros de arroz.* Sin embargo, les conservaré el de Mayas, que es el suyo verdadero, es decir, el que llevan en su país nativo, de lo cual Fernandez debia estar bien instruido. Dícenos este autor que su carne es buena para comer, y fácil de digerir.

El macho tiene la cabeza, la garganta y toda la parte inferior del cuerpo negruzcas; la superior de un castaño purpúreo que brilla mas en el obispillo que en otra parte alguna: tiene tambien una ancha faja del mismo color en el pecho; el pico gris y los piés aplomados.

La hembra es leonada por encima, y de un blanco sucio por debajo; tiene la garganta de un castaño purpúreo, y en cada lado del pecho una mancha del mismo color que corresponde al cinturon del macho: el pico es blanquizco y los piés grises.

Fernandez cuenta como una maravilla, que tiene el ventrículo detrás del cuello. Si este autor hubiese observado los pajarillos que criamos desde chicos poniéndoles la comida en la boca, hubiera visto que esta maravilla es muy comun, y que á medida que el buche se llena se dirige hácia el punto en que menos resistencia encuentra, muchas veces al lado del cuello y algunas detrás; y hubiera finalmente notado que el buche no es el ventrículo. La naturaleza es siempre admirable, pero es necesario saberla admirar.

MAYAN.

La China no es el único país en que se encuentra este pájaro, supuesto que el que grabó Edwards venia de Malaca, y segun todas las apariencias no está excluido de las tierras intermedias, aunque razonablemente puede dudarse que existia en América, y que un pájaro tan pequeño haya salvado los vastos mares que separan estos dos continentes; á lo menos es bastante diferente del pájaro americano con que tiene mas relaciones, es decir, con el Maya, para que se le dé nombre distinto. En efecto, sus proporciones no son las mismas; pues si bien es algo mayor, las alas, la cola y el pico son mas cortos, y su plumaje distinto y no tan brillante.

El Mayan tiene la parte superior del cuerpo de un castaño rojizo; toda la inferior y el pecho de un negruzco casi uniforme, aunque algo menos subido debajo de la cola; el pico de color aplomado; los piés de color de carne, y las coberteras inferiores de las alas de un gris claro, que es el color de la capucha que cubre su cabeza y le cuelga hasta lo inferior del cuello.

PADA MORENO.

Loxia fuscata (Vieill.)

Vive en las Molucas, y su plumaje, que es bermejo, aunque moreno en la parte inferior, está realzado por una faja negra: dos placas blancas cubren las mejillas: la barba, no menos que un ceñidor que se observa en el pecho, son de un negro intenso, y blanquizcas las partes inferiores; tambien el pico es negro y los piés son parduzcos. La hembra y los individuos jóvenes se diferencian muy poco.

PICO-GRUESO MOSQUETEADO.

Fringilla guttata (Vieill)

Vive en el Congo, y particularmente en Malimba, siendo una equivocacion el haberle indicado como procedente de Timor en las galerías del museo. El macho tiene el pico de un azul de acero pulimentado, muy vivo, y leonado en los bordes, siendo morenos los piés. La parte superior de la cabeza y las pennas alares y las caudales, tienen un color moreno oscuro, lo mismo que el lomo, en tanto que el cerco de los ojos está teñido de un hermoso rojo, lo mismo que las mejillas, la garganta y el pecho, no menos que la rabadilla y las coberteras superiores de la cola. Las plumas del vientre y de los costados, que tienen el mismo color que las de la cabeza, están mosqueteadas de blanco en el centro. El matiz rojo de la hembra es menos vivo, y carece de moteaduras en la parte inferior; construye un nido hemisférico abierto por lo alto, que rodea de yerbas secas y rellena de borra, y la postura que en él deposita, consiste en cinco ó seis huevos manchados de azul y rojo.

SENEGALI CANTOR.

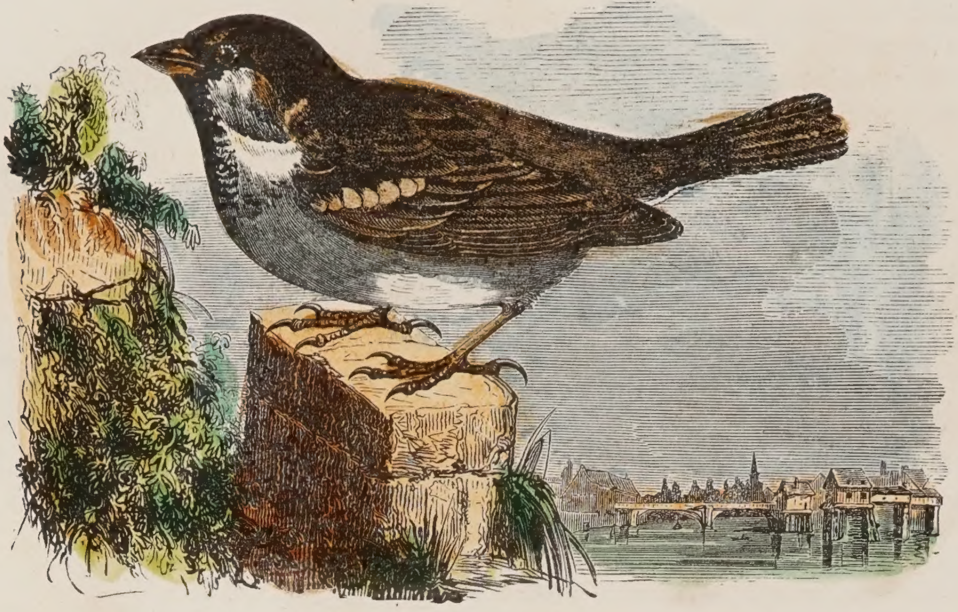
Fringilla música (Vieill).

Habita en las selvas de las orillas del Niger, y lo sencillo de su atavío esta compensado por su voz sonora que tiene un timbre dulce y halagüeño, y sonidos flauteados y llenos de armonía: en una palabra, es entre todas las aves de la zona tórrida la que mejor remeda el canto del Ruiseñor. Su pico es blanquizco y los piés leonados, mientras que el plumaje tiene un color gris bermejizo mas intenso en el lomo y en las alas; en el pecho se observan algunos puntitos morenos, siendo blanquizco el vientre.

MUNGUL DE LAS INDIAS.

L. atricapilla (Edw.—Vieill.)

Se parece al Dominico de Africa, aunque son completamente distintos: en cuanto á las hembras de am-



GORRION DOMESTICO.

PLECTRÓFANO DE LAS NIEVES.

GILGUERO.

bas especies, tienen menos analogía: el macho de la que nos ocupa ostenta una caperuza de color negro, y el del cuerpo es casi castaño, tiñendo además las alas y la cola: el bajo-vientre es negro, el pico blanco y los tarsos son morenos.

La hembra figurada por Edwards tiene la parte superior del cuerpo de un color ceniciento matizado de moreno sucio, y el surco de los ojos gris blanco lavado de color de rosa, no menos que la parte superior del lomo, mientras que las coberteras superiores de la cola son blancas, los piés encarnados y el pico ceniciento.

TIARIS.

Su pico es grande en forma de cono prolongado, agudo, un poco escotado y de bordes tortuosos. Sus alas cortas, redondeadas, tienen muy largas y casi iguales las remeras segunda, tercera, cuarta y quinta: la cola está redondeada. Los Tiaris son americanos.

ELEGANTE.

Fringilla ornata (Wied.)

Ha sido descubierto en el Brasil por el príncipe de Wied-Neuwied, y su talla es menor que la del Gilguero de Europa: su pico es cónico muy puntiagudo y un poco prolongado, y su cola larga y cuadrada. Los dos sexos tienen en la parte superior de la cabeza algunas plumas formando un moño que enderezan á su albedrío.

En el macho, la parte superior de la cabeza, la garganta y la línea media del vientre son de un negro intenso, lo mismo que el lorum y el pecho, en tanto que las mejillas tienen un color blanco puro, y las partes laterales del pecho un amarillo bermejizo, bien así como los costados. Estos últimos, así como el negro de la línea media del vientre, están matizados de una tinta castaña clara, lo mismo que se observa en el abdomen y en las coberteras inferiores de la cola. Las pennas de que esta consta tienen igual longitud, siendo blancas desde su base hasta el punto en que terminan las alas y negras en lo restante de su extension.

Las partes superiores ofrecen un gris ceniciento muy puro, en tanto que las alas son negras, si bien todas las coberteras tienen anchos festones de un ceniciento blanquecino; la longitud de esta ave es de cuatro pulgadas.

En la hembra, la cabeza y el moño son de color de tabaco de España, la region inferior del cuerpo blanquizca, el pico es negruzco y los piés amarillentos.

PEQUEÑO TIARIS.

Tiene el plumaje aceitunado; el moño, el pecho y el vientre negros, no menos que las orejas, mientras que una de sus cejas y la barba son de un amarillo dorado. Hay una variedad aun que tal vez pudiera ser únicamente un individuo jóven, que se distingue en que el color negro está cortado por un ligero feston de manchas amarillas.

Esta ave habita en las inmediaciones de Tableland, Temilcastipeca y Real del Monte.

GORRIONES PROPIAMENTE DICHOS.

Pyrgita (Cuv.)

Tienen el pico cónico, comprimido, únicamente encorvado hácia la punta con los bordes de la mandíbula superior ligeramente reentrantes, los tarsos son medianos y la cola mediocre y escotada.

Buffon ha conocido el Gorrion doméstico (*F. doméstica*, Lin.); el Gorrion de noguera (*F. montana*, Gm.); el Gorrion de vientre amarillo (*Emberiza capensis*, Gm.); el Gorrion del Cabo (*F. arcuata*, Cuvier).

Son oriundos del antiguo continente, excepto una especie de la Oceanía.

GORRION DOMESTICO.

Buffon ha descrito el Gorrion con las preocupaciones que existian en su tiempo; yo he trazado su historia con referencia á las dominantes en el mio.

Si hay algun ser que tenga derecho á quejarse del Plinio de la Francia, es ciertamente el Gorrion.

Esta ave, de modestos atavios, protesta contra el genio del insigne naturalista, tanto y mas tal vez que nuestras leyes actuales contra las del siglo XVIII. Tiene derecho, no hay duda, para quejarse del gran señor, que escribia su historia natural, con puños y chorreras de sutil encaje, la historia de esta ave proletaria que representa el gran movimiento social del siglo XIX.

Buffon no ha comprendido á este huésped plebeya de nuestras ciudades y campiñas, y únicamente lo ha reservado desdeñosas frases. Y esto consiste en que Buffon, rspresentante de la doble aristocracia del nacimiento y del genio; Buffon, que leia su historia de los animales, en los ostentosos salones de la córte, sin que nunca haya disfrutado el sol de la Borgoña, á no ser tendido en los cómodos y muelles asientos de un carruaje, jamás habia fijado su visto en este volátil, demócrata en su vestidura y en su modo de andar, no menos que en su abandono y dejadez.

Y sin embargo, este hijo querido de Lesbia, cantas do por los poetas eróticos de la antigua Roma, era venerado por los paganos que envidiaban las estimables cualidades de que le habia dotado la pródiga naturaleza. Catulo y Horacio cantaron á esta ave, á la que el pueblo, siempre sincero en las afecciones que concede á los seres con los cuales comparte su miseria, ha dado el nombre de *Perico; Perico* diminutivo de *Pedrito; Perico*, apodo familiar del pescador que tiene las llaves del cielo: *Perico*, nombre religiosamente conservado por la tradicion, entre las clases menesterosas del pueblo que acoge cariñosamente á esta ave, rechazada de las doradas pajareras, y de las mansiones opulentas. Mas tarde, empapada fuertemente la edad media en sus creencias religiosas quiso distinguirle por su capuz negro, y le llamó Pequeño Monge, y de aquí el nombre francés de *Moineau*.

Este nombre dado por el vulgo, fue adquiriendo con los años el derecho de ciudadanía, y por la fuerza de la costumbre llegó a introducirse en el idioma nacional. Cada provincia sin embargo, conservó á esta avecilla una designacion familiar, pues supo granjearse las voluntades, y consiguió que las poblaciones lo identificasen con su destino.

¡Mas ay! lo repetimos, tiene derecho á quejarse. Buffon ha reservado la pompa y riqueza de su estilo para describir al Pavo real, ese emblema de la tontería cubierta de oro, ó de la nulidad poderosa; pues pone todo su esmero en trazar la historia del Ruiseñor, imágen del poeta, que como él canta hasta en su postrera agonía, y no obstante aparece vestido á la ligera y apenas le es dado preservarse de las injurias del cierzo: complacióse en reunir todos los colores de su paleta para pintar las suntuosas galas de los Colibris, frágiles embriones y trasunto de la fatuidad y del lujo refinado. Ahora bien: ya que en el presuntuoso Cisne de blanco plumaje, supo encontrar el tipo de la encopetada pedantería; así como en el Pavo, cuando hace la rueda, el de la estupidez que aspira á las creaciones del genio, ¿por que pretendió el inmortal

naturalista que el Gorrion sea estúpido, pesado, chillon, gloton y merodeador?

Y á pesar de cuanto se diga, el Gorrion es un industrial moderno, que marcha á su fin sin rodeos y sin cuidarse de las gentes con quienes vive: es un artesano de sus propios proyectos; no desconoce que su vida es un trabajo continuo, y sabe que debe conquistarla á fuerza de recoger las superfluidades del Hombre.

Anida sosegadamente el Gorrion sobre nuestras casas, y no teme allí á sus moradores, ni al ruido que producen, pues tiene bastante modestia para conocer que ni su canto ni su plumaje son de lo mas á propósito para excitar el deseo de poseerlo. Ni su valor, ni su audacia son suficientes para eludir los lazos que le tienden los rapazuelos, sus mas implacables enemigos; pero él cuenta sin embargo, con que siempre le será posible eludir sus asechanzas.

Su vestidura es tosca, como la de nuestros aldeanos, pero debajo de su traje humilde, late un corazon tan sereno como previsor. Es por otra parte, tan frugal, que se contenta con recoger en las calles las migas que se desprenden al sacudir los manteles del rico: provee á su alimento cotidiano en medio de la agitacion y del tumulto: su vista y su oido están siempre en acecho, y sus miembros son ágiles y á la par flexibles. Calcula el peligro con sangre fria: le alecciona la experiencia; y tan astuto como el mas hábil de sus antagonistas, jamás le pasan desapercibidos los ardides del gato que se acurruca, ó bien se arrastra como un reptil para asir su presa.

Gusta de la sociabilidad, lo mismo que los pobres á quienes representa en el mundo alado: su nido, que es tan sencillo como modesto, alberga una prole numerosa, en lo cual tambièn se parece al pobre, porque con una complexion robusta, sólido apetito y una vida llena de asiduidad y erizada de trabajos y penalidades, los goces del amor pueden reputarse como una justa compensacion decretada solo por el destino.

Buen esposo, buen padre, sin que esta frase de ordenanza se inscriba jamás sobre su tumba, se constituye en esclavo de sus deberes temporales. Cierto es que en algunos actos de su vida, se le pudiera tachar de inconstancia, pero hasta este defecto sienta bien en él, á quien el Criador ha dotado de cualidades, que muchos hombres pudieran envidiar. Y en efecto, ¡cuántos Gorriones habrán tenido lástima, ó se habrán burlado al oir las frivolidades harto necias de algunos perfumados petimetres!

Le llaman gloton y merodeador, á él, mísero proletario que mendiga los despojos ó los desperdicios de la opulencia, y que tan solo tiene como auxiliares su destreza y su mañosidad.

Acaso debió de decir para sí mismo: pudiera suceder que el Hombre intente mostrarme el testamento de Adan que le instituyó su único heredero sobre este globo, creado no obstante para todos los seres: verdad es que las fuerzas me faltan; pero procuraré rivalizar con ese déspota por el ingenio y la astucia: siembre en buen hora sus cosechas y yo las comeré: trille el trigo en su granja que yo le iré á exigir el tributo para el pobre: me hará, no hay duda, una guerra exterminadora; pero yo sabré huir de los lazos que quieran tenderme.

El Gorrion, en consecuencia, tiene un carácter libre, independiente; pero no es de admirar si se reflexiona que debe el alimento diario á solo sus recursos: es un menestral que se sustenta con el fruto de su industria, y para mejor aspirar á este título adora su independencia, y tal vez pone igualmente en descubierto los malignos resabios de la murmuracion.

Feliz el Gorrion si no hubiese en el mundo chiquillos, que son los verdugos natos de su familia, porque su cariño de padre llena de amargura su existencia: en sustitucion de las plumitas arrancadas inhumanamente de la cerviz de sus tiernos hijos, les ve ostentar mal de su grado una innoble cresta de bayeta encarnada, y advierte que se encaraman, y no á su albedrío, sobre dos dedos mugrientos: observa además que cual sumisos esclavos saltan á voluntad de un dueño caprichoso y algunas veces cruel.

Pero que vacile el universo sobre los escombros de nuestro planeta pulverizado por un fuego destructor, y á pesar de todo el viejo Gorrion encontrará una rendija por donde escaparse; que la tierra salga de su quicio, oscile sobre su eje ó se cubra totalmente de hielo, y aun el Gorrion buscará un refugio ó se abrigará entre la misma nieve. El es con relacion á los seres de la naturaleza, lo que es el oro respecto á la civilizacion, y ambos son igualmente eficaces tanto física como moralmente considerados.

CISALPINO.

Mr. Bonelli ha sido el primero que le distinguió del Gorrion comun, abunda en las inmediaciones de Turin, á lo largo del golfo de Liguria y en toda la Italia; pasada Trevisa ya no se le encuèntra y es reemplazado por el Gorrion comun, ó llámese Perico.

El macho tiene la parte superior de la cabeza y la del lomo de un castaño puro, lo mismo que la nuca, y este color que es muy vivo en estío, se convierte en una tinta deslucida, que propende á bermeja despues de la muda, siendo las mejillas de un blanco puro.

En la hembra, la parte superior de la cabeza es ceniciento moreno, lo mismo que la nuca; una de las cejas es bermejiza, y en las alas se observa una faja blanquizca.

Esta ave se presenta como de paso durante los meses de setiembre y octubre, en el Mediodía de la Francia.

GORRION ESPAÑOL.

Fringilla hispaloniensis (Temm.)

Tiene la parte superior de la cabeza y la nuca de un color castaño tan vivo como intenso, y el lomo negro, así como el manto, si bien las plumas están festoneadas de bermejo amarillento: la garganta y la parte anterior del cuello y un cinturon angosto que se observa en el pecho, son de un negro intenso, de cuyo color son asimismo algunas manchas muy largas que se advierten en los costados; siendo el centro del vientre de un blanco puro, lo mismo que la region anal, las mejillas y la ceja: su pico es mas fuerte y mas largo que el del Gorrion comun.

La cabeza y la nuca de la hembra son de un moreno gris, lo mismo que el lomo, y todas las manchas negras del manto se encuentran circuidas de color isabela, el cual forma además algunas franjas marginales en las pennas de las alas y de la cola. El tórax es blanco ceniciento, y la parte anterior del cuello de un blanco sucio con algunas manchas negruzcas, mientras que el bajo vientre tiene un color blanco bermejizo, y que el pico es de un moreno claro.

Este Gorrion se encuentra en Sicilia, en el Archipiélago y el Mediodía de España, siendo muy comun en Cerdeña y en Egipto, como tambien en Timor y en las Molucas, pero se ignoran cuales sean sus costumbres.

GORRION DE LOMO CASTAÑO.

Fringilla pyrroptera (Less.)

Nuestro Gorrion doméstico ha propagado su raza confiada y atrevida hasta en la India, puesto que he-

mos hallado muchos despojos de ella en las colecciones de Mr. Belanger, que en nada diferian de los individuos de Francia. Pero ahora tratamos de una especie análoga, la *Fringilla doméstica*, si bien distinta de todas las especies que conocemos: cúmplenos por tanto describir los dos sexos de este Gorrion, que son de una misma talla y tienen cinco pulgadas y cuatro líneas de longitud.

En el macho, el pico y los tarsos son amarillentos y la cabeza es morena bermeja, sin manchas, lo mismo que el cuello, mientras que el manto es de un bermejo vivo con dos lúnulas negras. En la parte anterior de la garganta se advierte un trozo de gris bermejo, y debajo del cuello nace una pechera negra, siendo toda la region inferior del cuerpo de un gris bermejo blondo, y las coberteras medianas, negras con festones bermejos y castaños: el resto del ala tiene un color blondo, ceniciento claro exteriormente y morenuzco en las barbas internas. La cola es delgada y blonda, tanto en su faz superior como en la inferior.

La hembra es de un gris moreno sedoso en la parte superior, con flámulas morenas en el manto, y de un color tambien gris, aunque mas claro, en la inferior desde la garganta hasta la region anal. Sus alas son grises cenicientas, y tiene la misma raya blanca que el macho en la espalda, si bien esta no es de color castaño.

Este Gorrion habita en las costas de Coromandel y particularmente en las inmediaciones de Pondichery.

GORRION DE CABEZA BLANCA.

Su longitud es de cuatro pulgadas y ocho líneas, el pico negro bastante delgado y los tarsos son rojizos. La cola es un poco mas larga que las alas, y está compuesta de timoneras desiguales y ligeramente escalonadas. La cabeza, el cuello y el pecho son de un gris blanco apenas teñido de bermeizo en el cuello, mientras que el manto, el lomo, las alas y la cola son de un bermejo moreno conforme, que tira á rojo vivo en la rabadilla. Las espaldas son cenicientas, y las remeras, cuyo color es pardo, están festoneadas de blanco en sus barbas internas, siendo el vientre de un gris blanquizco, los costados y el bajo vientre morenuzcos y el iris rojo.

El individuo que hemos descrito pertenecia al sexo masculino, y fue muerto en la bahía de las islas en la Nueva Zelandia, donde los naturales le conocen bajo el nombre de *Toitoi*.

GORRION DE MANCHA BLANCA.

Su longitud es de cinco pulgadas y cuatro líneas, y tiene la misma magnitud que el Gorrion comun, al cual se parece por sus formas. Su pico es negro y sus manchas son de un amarillo carmelita, en tanto que la parte superior de la cabeza, el cuello y el tórax tienen un color gris ceniciento mas subido en la region superior y mas claro en el pecho. La parte anterior del cuello está ocupada por una mancha blanca en forma de fajecilla que sale de la barba, y en el manto el color gris está mezclado con un matiz bermejizo. El lomo y la rabadilla son de un precioso color de canela claro, y las espaldas de un bermejo castaño vivo. Las alas son de un moreno bermejizo, y en el centro de la espalda se advierte una mancha de color blanco; el vientre es de un gris blanco satinado, no menos que las coberteras inferiores de la cola, la cual consta de timoneras iguales, y está teñida de moreno bermejizo en su faz superior y de un gris claro en la inferior.

Esta ave la he adquirido en la inteligencia de ser oriunda de la costa occidental de Africa, y de su especie he visto muchos individuos.

GORRION DE NOGUERA.

Este pájaro es de distinta especie que el Gorrion, y por consiguiente no debe llevar este nombre. Aunque habitantes ambos de los mismos climas ó paises, no se unen, y divergen en casi todos sus hábitos naturales. El Gorrion no abandona nuestras casas, reposa sobre nuestras paredes y techos, en ellos hace su nido y se alimenta; cuando el Gorrion de noguera no se acerca á ellas, permanece siempre en el campo, frecuenta las inmediaciones de los caminos, se posa en los arbustos y plantas bajas, y arregla su nido en las grietas y en los agujeros á poca distancia de la tierra. Supónese que anida tambien en los bosques y en los huecos de los árboles; pero en los bosques yo no los he visto mas que de paso, y lo mas cierto es que su morada predilecta son la campiña y las llanuras despejadas. El Gorrion tiene el vuelo pesado y siempre bastante corto; saltando, tampoco puede marchar mas que lentamente y con muy poca gracia, en vez de que el de noguerra se menea con mas ligereza y anda bien. La especie es mucho menos numerosa que la del Gorrion, y es muy probable que solo hace una puesta de cuatro ó cinco huevos, pues se reunen en grandes bandadas hácia fines del verano y permanecen juntos todos durante el invierno. En esta estacion es fácil coger muchos en los zarzales á donde suelen acudir.

Este pájaro cuando está posado no cesa de menearse, de revolverse, de bullir, y de alzar y bajar la cola; y de estos movimientos, que hace con bastante gracia, le ha venido el nombre de *Friquet* que le dan los franceses. Aunque menos atrevido que el Gorion, no huye del Hombre, antes muchas veces acompaña á los viajeros y les sigue sin miedo. Vuela dando vueltas, y siempre á poca elevacion, pues no se le ve posarse sobre grandes árboles, y tal vez le han llamado *Gorrion de nogal* por haberle confundido con la Petsonia, que en efecto se coloca sobre los árboles mas grandes, y en especial en los nogales.

Esta especie está sujeta á variar, pues muchos naturalistas han reputado al Gorrion de monte, al de collar y al Gorrion loco de los italianos, como especies diferentes de la del Gorrion de noguera: sin embargo son absolutamente el Gorrion loco y el de noguera un mismo pájaro, y las otras dos especies no son mas que variaciones de esta Despues de haber comparado las descripciones, los dibujos y los mismos pájaros al natural, nos ha parecido que los cuatro eran en el fondo un mismo pájaro, y que sus especies nominales deben reducirse á una sola, que es el Gorrion de noguer.–

La prueba de que el *Passera mattugia* ó Gorarion loco de Italia es el mismo Gorrion de noguera, ó á lo mas una simple variedad de esta especie, de la que solo difiere en la distribucion de los colores, es que Olina, que ha publicado su descripcion y su retrato, dice positivamente que se le ha llamado *Passsera mattugia* porque no puede estar un instante quieto; y á este movimiento continuo se debe atribuir, como he dicho antes, el orígen de su nombre francés. ¿No seria muy singular que este pájaro tan comun en Francia no se encontrase en Italia, como lo han asegurado nuestros nomencladores modernos, sin reconocer que el Gorrion loco de Italia era nuestro Gorrion de noguera? Parece por lo contrario que hay mas variedades de esta especie en Italia que en Francia: se ha esparcido, pues, desde los paises templados á los mas cálidos, y no hácia los frios, porque no se le encuentra en Suecia. Me sorprende que Salerno diga que este pájaro no se halla en Alemania ni en Inglaterra,

cuando los naturalistas alemanes é ingleses han publicado sus descripciones y retratos. Frisch supone que el Gorrion de noguera y el Canario de las Canarias pueden unirse y producir juntos una raza bastarda; cuya prueba asegura que se ha hecho en Alemania.

Por lo demás, el Gorrion de noguera aunque mas inquieto, es sin embargo menos petulante, menos familiar, menos goloso, menos dañino y mas inocente que el Gorrion. A los cereales prefiere las frutas y los granos silvestres, como los del cardo, sobre los cuales se posa con gusto, y tambien come Insectos. Huye de la morada y del encuentro del Gorrion, que es mas fuerte y mas malo que él. Puede criarse en jaula, en donde se le alimenta como al Gilguero; vive en ella cinco ó seis años; su canto no vale gran cosa, pero nada tiene de comun con la desagradable voz del Gorrion. Se ha observado que no obstante de ser mas apacible que este, no es tan dócil; y esto proviene de su índole que le aleja del Hombre, y que siendo un poco mas salvaje es todavía mejor.

GORRION DE NOGUERA ROJO.

P. cinnamomea (Gould.)

Es de la misma talla ó un poco mayor que el de Europa, que vive tambien en el Japon y se diferencia de este por su pico, que es mas robusto, y por el colorido de su plumaje.

En el macho, todas las partes superiores, así como las pequeñas coberteras de las alas, tienen generalmente un hermoso color rojo de ladrillo, y la cola es morena como las alas, observándose en estas últimas una faja transversal y un espejito gris en las pennas; mientras que toda la parte anterior del cuello ostenta un liston negro, que se dibuja sobre un fondo blanco, siendo todo el resto de este último color, á excepcion del pecho, vientre y costados que son de un blanco grisiento. Su longitud es de cinco pulgadas.

La hembra, que es enteramente morena en la parte superior, tiene el lomo y las coberteras alares de una coloracion bermejiza con pintas negras, mientras que todas las partes inferiores son de color isabela.

En el Japon es conocida esta ave con el nombre de *Hezusume.*

GORRION PERUVIANO.

Tiene la misma magnitud y color que el Gorrion de noguera, y su longitud es igualmente de cinco pulgadas. Su pico es negro y amarillas sus piernas, en tanto que la parte superior de la cabeza y las mejillas son de un color gris, el que realza ambos lados del occipucio; saliendo de las narices dos anchas fajas longitudinales de un hermoso negro castaño, y en las yugulares otras dos fajas igualmente negras, aunque mas angostas, que nacen en la comisura del pico y terminan en las partes laterales del cuello. El manto, el lomo y las plumas inmediatas, son de un aceitunado bermejo con manchas negras, y las grandes coberteras de las alas se ven atravesadas por una faja blanca y angosta, mientras que las pennas primarias y secundarias, que son negras, están festoneadas de castaño vivo en su lado externo, siendo las timoneras morenuzcas y con sus barbas circuidas de bermejo claro.

La garganta y la parte anterior del cuello son de un blanco bastante puro, realzado por un semi-collar color de canela bastante vivo, y ademas por dos amplias manchas de un negro aterciopelado que se observan en la parte alta del tórax. El pecho y los costados son de un gris de perla, mientras que el centro del vientre es blanquizco, como las coberteras inferiores de la cola.

Este Gorrion es muy comun en las inmediaciones de Callao, principalmente en el mes de junio.

ORIX.

Tiene el pico denso, comprimido en los costados y puntiagudo; las alas, cuya primera remera es la mas larga, sobresalen de la rabadilla, siendo la cola corta é igual, sus plumas sedosas y encrespadas. Todas las especies son africanas: los machos tienen un plumaje de una coloracion viva, mientras las hembras son de un color gris con flámulas morenas.

Buffon ha descrito el Amarillejo, (*Loxia capensis* Gm).; el Worabea, (*L. melanogaster*, Lath.); *F. ranunculacea*, Licht.); (*F. abyssinica*, Vieill.); el Orix, (*L. oryx*, Lin.)

IGNICOLOR.

Durante largo tiempo ha sido considerado como una variedad de los Orix, pero Mr. Vieillot le ha erigido en especie, á la que distingue por su talla menor, por su garganta, que es enteramente de color rojo anaranjado, y por la longitud igual de su cola y coberteras, estando estas compuestas de barbas deshilachadas y pendientes. Su frente y mejillas son de color negro aterciopelado, con el plumaje rojo de fuego y el vientre negro, siendo las alas grises y la cola roja, lo mismo que el bajo vientre.

Esta ave es comun en el Senegal, y de un carácter pendenciero é inquieto, y frecuentemente se han conservado vivos algunos individuos bajo el clima de París.

PAROAROS.

Los Paroaros son unos Gorriones de pico grueso, comprimido y de bordes reentrantes. Sus alas son medianas, y su cola larga, ancha y redondeada en su extremidad por la diminucion de las timoneras externas, siendo los tarsos largos, robustos, y la cabeza se ve generalmente adornada por un moño levantado. Todos son americanos.

Buffon ha descrito el P. moñudo (*L. cucullata*, (Lath.—Brown); el Dominico y el Pico-grueso rojo y negro, (*L. canadensis*, *L. angolensis*, Gm.)

VESPERTINO.

Esta ave, cuya longitud es de nueve pulgadas y media, se ha encontrado en el Salto de Santa María, próximo al Lago Superior en el territorio Nor-oeste de los Estados-Unidos. Los indios chippewayos le llaman *Paushkundano*, que significa *Tritura-semillas* ó magulla Insectos: tienen la frente amarilla y el occipucio negro, lo mismo que las remeras y la cola, observándose una mancha blanca en las alas.

LUISANES.

F. ludoviciana (Bonap.); *Loxia ludoviciana et rosea*, (Wils.—Suppl.); *L. ludoviciana et punicea* (Gm.)

Vive en el Norte de los Estados-Unidos, rara vez en las provincias centrales; su plumaje es negro, con el tórax y las coberteras inferiores de color de rosa, mientras que el vientre es blanco, lo mismo que la base de las remeras primarias y las tres mas externas de la cola, no menos que el pico, y una faja que se extiende sobre las alas. La hembra y el individuo jóven están mezclados de aceitunado moreno y blanquizco, sin que aparezca el color de rosa.

MEGALOTIS.

Tienen el pico corto, comprimido, entero y con la arista encorvada, estando sus narices cubiertas de pluma. Sus alas son mediocres y tienen la primera, segunda, tercera y cuarta de las remeras iguales entre sí y de mayor longitud, mientras que la cola es escotada y mediana, y los tarsos son delgados. Las especies son del continente antiguo.

OREJON BLANCO.

Fringilla otoleucus (Temm.)

Vive en el Senegal y en la costa de Guinea, siendo su talla de cuatro pulgadas y cinco ó seis líneas. La cabeza del macho, como tambien la parte céntrica del vientre son negras, no menos que el cuello y el pecho; en tanto que las mejillas, un semi-collar que se observa en la nuca y las espaldas en su parte anterior, tienen un color blanco puro, siendo los costados grises, el lomo de un castaño vivo y las alas blancas en la espalda, con las pequeñas coberteras de color igualmente castaño, festoneadas de blanco, y las remeras asimismo festoneadas de amarillo de oro. La cola es morenuzca; de color encarnado los piés, y amarillo el pico. El macho, durante la muda, se asemeja á la hembra, y el color de esta es una mezcla de moreno bermejo, gris y negro en placas irregulares.

CRUZADO.

F. cruciger (Temm.)

Descubierto en Bengala por Macé. Tiene la cabeza y las mejillas de un gris blanco, realzado por dos trazos negros; uno que va desde las narices, contorneando los ojos, hasta los lados del cuello; y el otro que empieza en la barba, baja en línea recta por la garganta y se incorpora, por último, á la parte anterior del cuello, al tórax y á la region céntrica del vientre, cuyo color es igualmente negro. La parte superior del cuerpo es gris cenicienta lo mismo que los costados, mientras que las alas y la cola tienen un color morenuzco claro con todas las plumas de las primeras festoneadas de color blondo muy pálido, siendo el pico amarillento y los piés de color de carne.

CHONDESTES.

Apenas se diferencian del grupo antecedente, y las dos especies de ellos que se conocen son americanas.

GRAMACA.

Habita en las regiones occidentales de América, entre el Missisipí y las montañas Roqueñas, encontrándosele tambien en Méjico. Su cabeza se halla extriada de líneas blancas y negras, y su cola, que está redondeada, tiene de color blanco una parte de las timoneras laterales.

CHONDESTE ESTRIADO.

Esta ave que vive en las lomas de las montañas de Méjico y en Temiscaltipeca, es muy parecida á la anterior. Su plumaje es moreno-leonado en la parte superior y blanquizco en la inferior. Sus orejas, lo mismo que una doble lista que atraviesa la cabeza, son de un matiz castaño, y en los lados de la barba se advierte una raya negra, siendo las timoneras laterales morenas con punta blanca. Su talla es de seis pulgadas y media (medida inglesa).

AMODRAMOS.

Tienen el pico mediano, denso, cónico y ligeramente escotado, con los bordes sinuosos y la base angulosa. Las alas son cortas, redondeadas y con las remeras, desde la primera hasta la quinta, iguales: su cola es delgada, escalonada ó redondeada y compuesta de timoneras angostas y atenuadas: los tarsos son largos y encorvados, el pulgar robusto, y las uñas delgadas y corvas. Las aves de esta tribu conducen á los Verderones.

Buffon ha conocido el Agripenna ú Hortelano de arroz, (*Emberiza oryzivora*, Lath.); el Pinzon morenillo, (*Fringilla pecoris*, Gm.)

AMODRAMO DE COLA PUNTIAGUDA.

Passerina caudacuta (Vieill.); *Fringilla caudacuta* (Wils.)

Sus orejas son cenicientas y los ojos están redondeados de dos listas moreno-anaranjadas, en tanto que la barba es blanquizca, el pecho de un leonado pálido con manchitas negras, el vientre blanco, y la cola corta y cuneiforme, siendo el pico negruzco y los piés amarillos. Esta ave habita en la América septentrional.

BERMEJIZO.

Es asimismo de la América septentrional: tiene la parte superior de la cabeza negra con un listado gris longitudinal, la barba tambien negra, y las orejas y mejillas grises; en tanto que el cuerpo es bermejo salpicado de negruzco, y las remeras y timoneras moreno-negruzcas, festonadas exteriormente de un color gris bermejizo; el pico y los piés son morenos y las remeras puntiagudas.

La hembra tiene dos manchas negruzcas en la barba.

SUB-GÉNERO PINZON.

Tienen el pico cónico, casi recto, bastante prolongado y robusto; pero de ningun modo gruesa: las alas son largas, y la cola es mediana y ahorquillada.

PINZON.

Este pájaro tiene mucha fuerza en el pico, de la cual saca muy buen partido, tanto para hacerse temer de otros pajarillos, como para picar hasta sacar sangre á las personas que lo aseguran ó quieren cogerlo. Esta es la causa, segun muchos autores, de habérsele dado el nombre de *Pinzon*; pero como el hábito de pellizcar no es peculiar de esta especie, sino que le es comun no solo con otras de aves, sino con muchos animales de clases totalmente distintas, Cuadrúpedos, Cientopiés, Bípedos, etc.; me parece mejor fundada la opinion de Frisch, que deriva la voz *pinzon* de *pincio*, latinizada de la palabra alemana pinck, que parece haber sido formada á imitacion del grito de este pájaro.

Los Pinzones no se marchan todos en otoño; se quedan muchos de ellos, que pasan el invierno entre nosotros, supuesto que la mayor parte se acercan á poblado y vienen hasta nuestros corrales, en donde encuentran mas fácilmente su subsistencia; son parásitos que nos buscan para vivir á nuestras expensas, y que no nos recompensan con ninguna cosa agra-

dable. Jamás se les oye cantar durante esa estacion, á menos que haga un tiempo hermoso, pero aun entonces lo verifican rara vez y por pocos momentos: lo restante del tiempo se ocultan entre los vallados espesos, en las encinas que no han perdido las hojas, en los árboles que siempre están verdes, y algunas veces en los huecos de las rocas, en donde mueren cuando la estacion es muy rígida. Los que pasan á otros climas se reunen muchas veces en numerosas bandadas; pero lo difícil es saber á donde van. Frisch cree que se dirigen á los paises septentrionales, y se funda principalmente en que á su vuelta traen consigo Pinzones blancos que no se encuentran sino en esos climas; en segundo lugar, en que no traen hijos, como seria natural que lo hiciesen, si hubiesen pasado el tiempo de su ausencia en paises calientes, en donde hubieran podido criar, y lo habrian hecho sin duda: todos los que vuelven así machos como hembras son ya adultos; y se funda finalmente en que no temen el frio, sino únicamente la nieve, que cubriendo las campiñas, les priva de una parte de su subsistencia.

Es preciso, pues, para conciliar todo esto, que haya en el Norte un país en que la nieve no cubra la tierra; lo que suponen que acontece en los desiertos de Tartaria, en donde si bien cae mucha nieve, los vientos se la llevan á medida que va cayendo, y dejan grandes espacios descubiertos.

Es una singularidad muy notable en la emigracion de los Pinzones, lo que dicen Gessner de los de Suiza, y Linneo de los de Suecia, á saber; que las hembras son las que viajan, y que los machos pasan el invierno en el país. Pero ¿no seria fácil que esos hábiles naturalistas hubiesen sido engañados por los que les han atestiguado este hecho, y que estos lo fuesen á su vez por alguna alteracion periódica causada en el plumaje de las hembras por el frio ó por alguna otra causa? El cambio de color me parece mas natural y mas conforme á la analogía (1) que esta separacion de machos y hembras en época fija, y que el antojo de estas de viajar solas abandonando su país nativo, en donde podrian encontrar su subsistencia tambien como los machos.

Por lo demás, es fácil congeturar que el órden de las emigraciones debe variar en los diferentes climas. Aldrovando asegura que los Pinzones rara vez crian en los alrededores de Boloña, de donde se marchan casi todos á fines del invierno para volver al siguiente otoño. Por el contrario, segun el testimonio de Willughby, pasan todo el año en Inglaterra, y son pocos los pájaros que se ven allí con tanta frecuencia.

Están esparcidos casi por toda Europa desde el mar Báltico y desde Suecia, en donde son muy comunes y crian, hasta el estrecho de Gibraltar y aun hasta las costas de Africa.

El Pinzon es un pájaro muy vivo que está en continuo movimiento; lo cual unido á la alegría de su canto, sin duda ha dado lugar al proverbio (usado en Francia y Cataluña) *alegre como un Pinzon*. Empieza á cantar al comenzar la primavera y muchos dias antes que el Ruiseñor, y acaba hácia el solsticio de verano. Su canto ha parecido asaz interesante para que se le analizase: se han distinguido en él un preludio, un gorgeo y un final; se han dado nombres particulares á cada una de las interrupciones; casi se ha llegado á ponerlas en solfa; y los mas grandes conocedores de estas cosillas convienen en que la última frase es la mas agradable. Algunas personas encuentran su canto demasiado *mordiente*; pero no es muy fuerte sino porque nuestros órganos son demasiado débiles, ó mas bien, porque lo escuchamos de muy cerca en aposentos que resuenan demasiado, en donde el sonido directo está exagerado ó echado á perder por los sonidos rechazados; la naturaleza ha hecho á los Pinzones cantores de bosque, y allí es donde debemos ir á juzgar de su canto, ó mas bien á disfrutarlo.

(1) Cuando hablemos del *Collalba ó Tarabilla de Inglaterra*, haremos mencion de algunas observaciones curiosas hechas en órden á los cambios sucesivos del plumaje de este y de otros pájaros.

Si se pone á un Pinzon párvulo, cogido en el nido bajo las lecciones de un canario ó de un ruiseñor, se apropia el canto de sus maestros, de lo cual ha habido mas de un ejemplo; pero no se ha visto ningun pájaro de esta especie que silbase los aires de nuestra música: no saben apartarse de la naturaleza hasta este punto.

Los Pinzones, además de su canto ordinario, tienen cierto quejido de amor que despiden por la primavera, y además otro grito poco agradable que segun algunos anuncia la lluvia. Tambien se ha observado que nunca cantaban mejor ni durante mas tiempo, que cuando por algun accidente habian perdido la vista, y apenas se habia hecho esta observacion, cuando se inventó el arte de volverlos ciegos: son esclavos á los cuales arrancamos los ojos para que puedan mejor complacernos. Precisamente no se les arrancan, sino que se reune su párpado superior con el inferior por medio de una cicatriz artificial tocando levemente y muchas veces los bordes de sus dos párpados con un hilo de metal candente, teniendo cuidado de no herir el globo del ojo. Es menester prepararles á esta singular operacion, acostumbrándoles desde luego á la jaula durante doce ó quince dias, y despues teniéndolos encerrados de dia y de noche con la jaula dentro de un baul ó caja, á fin de que se acostumbren á buscar la comida á oscuras. Esos Pinzones ciegos son cantores infatigables, y muy buenos para reclamo á fin de atraer á los lazos á los Pinzones silvestres, los que se cazan tambien con varetas de liga y con diversas especies de redes, entre otras con las de Alondras, siendo las mallas mas chicas y proporcionadas al tamaño del pájaro.

El tiempo de esta caza es aquel en que los Pinzones vuelan en numerosas bandadas, sea en otoño á su partida, ó en primavera á su vuelta: es preciso escoger en lo posible tiempo calmoso, porque entonces vuelan mas bajo y oyen mejor el reclamo. No se acostumbran fácilmente á la esclavitud: los primeros dias comen poquísimo ó nada, picotean de continuo los alambres de la jaula, y muchas veces se dejan morir.

Estos pájaros hacen su nido muy redondo y tejido con solidez, pues parece que tienen en el pico no menos destreza que fuerza. Lo colocan en los árboles ó arbustos mas poblados; algunas veces lo hacen en nuestros jardines y en los árboles frutales; pero lo ocultan tan bien, que es difícil reparar en él aunque se tenga muy cerca: fabrícanlo con musgo blanco y raicillas por afuera, y por dentro con lana, crin, telaraña y plumas. La hembra pone cinco ó seis huevos gris-rojizos sembrados de manchas negras, sobre todo en el extremo mas grueso. El macho no la abandona mientras empolla: sobre todo durante la noche está siempre muy immediato al nido, y si de dia se aleja un tanto, es para ir en busca de provisiones. Quizás los zelos son uno de los motivos de esta grande asiduidad, porque este tormento es muy natural en estos pájaros. Si dos machos se encuentran por primavera en un mismo vergel, riñen encarnizadamente hasta que el mas débil, cede el puesto ó sucumbe; y es todavía mas sangriento el combate si se encuentran en una misma pajarera en que no haya mas que una hembra.

Los padres alimentan á los hijos con Orugas é Insectos, que tambien comen ellos, aunque mas comunmente se mantienen con semilla de espino blanco, de amapola, de lampaza y de rosal, sobre todo de fabuco, de nabina y de cáñamo: tambien comen trigo y avena, cuyos granos saben romper muy bien para sacar la

PINZON DE MONTAÑA.

GORRION HORTELANO.

PARDILLO.

sustancia farinácea que contienen. Aunque son naturalmente muy tercos, se logra no obstante acostumbrarlos al ejercicio de la *galera* como á los Gilgueros: aprenden á servirse de sus piés y pico para hacer subir el cubillo que han menester.

El Pinzon está mas frecuentemente posado en tierra que encaramado; no anda á saltos, sino que se desliza ligeramente por el suelo, y sin cesar va recogiendo alguna cosa. Su vuelo es desigual; pero cuando se le quita el nido, se cierne por los alrededores dando gritos.

Este pájaro es algo mas pequeño que nuestro Gorrion, y es demasiado conocido para que le describamos por menor: se sabe que tiene los lados de la cabeza, la parte anterior del cuello, el pecho y los costados, de un bello color vinoso; la parte superior de la cabeza y del cuerpo, de color castaño; el obispillo aceitunado, y una mancha blanca en cada ala. La hembra tiene el pico mas afilado y los colores menos vivos; pero su plumaje, lo mismo que el del macho, está muy sujeto á mudanzas. He visto una hembra viva cogida sobre los huevos el 7 de mayo, que diferia de la que describió Brisson: la parte superior de la cabeza y del dorso eran de un pardo aceitunado; tenia una especie de collar gris que le abrazaba el cuello por detrás; y el vientre y las coberteras inferiores de la cola eran blancas. Entre los machos hay algunos que tienen el vértice de la cabeza y el cuello cenicientos, otros de un pardo castaño, los hay cuyas pennas de la cola mas inmediatas á las dos intermedias están contorneadas de blanco; vense en otros enteramente negras: ¿puede quizás la edad producir estas leves diferencias?

Un Pinzon párvulo cogido debajo de su madre, y cuyas pennas de la cola eran ya de siete líneas de longitud, tenia la parte superior del cuerpo como la madre; la superior, de un pardo ceniciento; el obispillo, aceitunado; en las alas se veian ya las dos listas blancas; pero los bordes de la mandíbula superior del pico no estaban todavía escotados en la punta, como acontece en los machos adultos: lo que me haria sospechar que esta escotadura que se observa en muchas especies no depende de la primera organizacion, sino que es un efecto secundario y mecánico producido por la presion continua de la extremidad de la mandíbula inferior (que es algo mas corta) contra los bordes de la superior.

Todos los Pinzones tienen la cola ahorquillada y compuesta de doce pennas; el campo de sus plumas es ceniciento-oscuro, y su carne no es buena para comer. Viven de siete á ocho años.

KAWARAHIBA.

Es un Pinzon á quien designan los japoneses bajo este nombre, porque suponen, aunque sin razon, que es el tipo ó tronco primordial del Canario doméstico, que en todas partes se cria enjaulado, teniendo por tipo á su vez á la *Fringilla canaria*, oriunda de Africa.

Sin embargo, su Kawarahiba es mayor que nuestro Pinzon; tiene el pico muy grueso, y la cola un poco ahorquillada.

La cabeza del macho es gris, lo mismo que el cuello; el lomo es de color mordóreo con las partes inferiores de un verde del mismo tinte; siendo la rabadilla de un verde puro, mientras que las aberturas sub-caudales son amarillas, y la base de las pennas de las alas y de la cola del mismo color vivo; lo restante del cuerpo es de color negro punteado de gris, y el pico y los piés son moreno amarillento.

La hembra es de un color moreno oscuro en la region superior, con todas las partes inferiores de un moreno ceniciento, mientras que la base de las alas y de la cola es de un amarillo mas claro, ocupando este color menos espacio. La longitud de esta ave es de seis pulgadas y habita en los bosques, bien se hallen estos en los terrenos montañosos ó en la planicie.

PINZON INCIERTO.

Fringilla incerta (Ris.); *F. olivacea* (Rafinesg.—Temm.)

Tiene mucha semejanza con el Verdecillo, y ha sido observado en Sicilia á inmediaciones de Palermo y de Niza, donde se le da el nombre de *Chinzun*. Su cuerpo es esbelto, teniendo el lomo teñido de un gris verduzco, la cabeza parda, la garganta gris-bermejizo, y el pecho y el vientre blancos. Las alas que son negras están festoneadas de bermejizo, y en ellas se observan dos fajas poco marcadas; mientras que la cola, que es negruzca, está circuida de verde claro, si bien su faz inferior se ve teñida de gris; siendo el pico azulado, los ojos negros, y las patas de color de carne. Esta ave llega á Niza durante el mes de octubre y parte en noviembre.

PINZON CENICIENTO.

Esta ave cuya longitud es de seis pulgadas y media, habita en Méjico: es cenicienta en la parte superior, blanca en la inferior; con el lomo bermejo, lo mismo que las coberteras de las alas; su cola está escalonada, y la mas externa de sus timoneras es blanca.

PINZON DE TENERIFE.

F. canariensis (Vieill.)

Ha sido descubierto por Mangé en la isla cuyo nombre lleva: tiene de color negro la parte superior de la cabeza, las alas y la cola; mientras que la region superior del cuerpo es moreno-negruzca y la inferior bermejo-clara, y siendo el pico tambien negro y los piés de color de carne.

PINZON DE ISLANDIA.

En un principio ha sido confundido por Mr. Faber, en su Prodromo de la ornitología de Islandia, con el *Loxia serinus* de los autores; mas despues se le ha distinguido de este por los caracteres zoológicos siguientes: un pico grueso, robusto y de color de cuerno; el cuerpo en la parte superior es gris verduzco con listas morenas y puntiagudas, y los piés negruzcos. Su talla es de cinco pulgadas y seis líneas, y parece ser ave de paso en el Nor-este de la Islandia.

SUB-GÉNEROS GILGUERO,

PARDILLO Y CANARIO.

Tienen el pico cónico, puntiagudo, bastante delgado mas ó menos largo, siendo muy agudo en los Gilgueros y un poco obtuso en los Pardillos; pero las transiciones insensibles de estas dos formas, son muy difíciles de apreciar. Las especies se encuentran en todas las partes del mundo.

Buffon ha descrito el Gilguero (*Fringilla carduelis*, Briss.—Cuv.); el Pardillo cabare (*F. montium*, Lin.); el Sizerin (*F. linaria*, Lin., *F. borealis*, Viei.); el Pardillo de las viñas (*F. cannabina.* Lin.); el Verderon (*F. spinus*, Gm.); el Venturon (*F. citrinella*, Gm.); el Canario de Canarias (*F. canaria*, Lin); el Olivares (*F. magellanica*, Vieill.); el Cini (*F. serinus*, Lin.); el Gilguero del Canda (*F. tristis*, Gm.); el Canario de Mozambique (*F. ictera.* Vieill.); el Gilguero verde (*F. melba*, Edw.)

CANARIO DE LAS CANARIAS.

Si el Ruiseñor es el cantor de los bosques, el Canario es el músico de las casas: el primero todo lo debe á la naturaleza; las artes han comunicado algo al segundo. Con menos fuerza de órganos, menos extension de voz, menos variedad en los sonidos, tiene el Canario mejor oido, mas facilidad en la imitacion, mas memoria; y como la diferencia de carácter (sobre todo en los animales), es muy análoga á la que existe entre sus sentidos, el Canario, cuyo oido es mas atento, mas susceptible de recibir y de conservar las impresiones extrañas, se hace tambien mas social, mas apacible, mas familiar, es capaz de reconocimiento y aun de apego, sus caricias son amables, sus enfados inocentes, y su cólera no daña ni ofende. Sus hábitos naturales contribuyen tambien á aproximarlo á nosotros: aliméntase de semillas como nuestras aves domésticas; se le cria mas fácilmente que al Ruiseñor, que se mantiene de carne é Insectos, cuyos manjares además deben dársele separados. Su educacion es mas fácil y surten mejores efectos; se le cria con gusto porque se le instruye con fruto; abandona la melodía de su canto natural para prestarse á la armonía de nuestras voces é instrumentos; aplaude, acompaña y nos vuelve mas de lo que le damos. Se dijera que el Ruiseñor, mas envanecido de su talento, quiere conservarle en toda su pureza: al menos así lo indica el poco caso que hace de los nuestros, pues solo con mucho trabajo se consigue enseñarle alguna cancioncilla. El Canario puede hablar y silbar; el Ruiseñor desprecia lo uno y lo otro, y vuelve siempre á su brillante canto. Su garganta siempre nueva es una obra maestra de la naturaleza, en la cual nada puede cambiar ni añadir el arte humano; la del Canario es un modelo de gracias de un temple menos duro y susceptible de modificaciones. El uno, pues, tiene mucha mas parte que el otro en los placeres de la sociedad: el Canario canta todo el año, y nos recrea los dias mas sombríos. Contribuye tambien á nuestra dicha, porque es la diversion de las doncellas y las delicias de las reclusas: endulza á lo menos los sinsabores del claustro, lleva la alegría á las almas inocentes y cautivas; y sus amores, que se pueden contemplar de muy cerca teniendo crias, han despertado mil y mil veces la ternura de corazones sacrificados.

En el feliz clima de las Hespérides parece haber tenido orígen este pájaro encantador, ó á lo menos haber adquirido bajo su influencia todas sus perfecciones; pues en Italia se conoce un Canario mas pequeño que el de las Canarias, y en Provenza otro casi tan grande como este; pero los dos son agrestes, y pueden considerarse como el tronco salvaje de una raza civilizada. Mézclanse estos tres pájaros en estado de esclavitud; pero en el de naturaleza parecen propagarse separadamente cada uno en su clima, formando tres variedades constantes, á cada una de las cuales daremos un nombre distinto.

El Canario mayor se llamaba en tiempo de Belon (hace mas de doscientos años) *Cinit ó Cini;* en Provenza aun hoy se le llama *Cini ó Cigni;* y se da el nombre de *Venturon* al de Italia. El *Canari*, el *Venturon* y el *Cini* son los nombres propios que adoptaremos para designar las tres variedades, y el de *Canario* será el nombre de la especie genérica.

El Venturon ó Canario de Italia no solo se encuentra en ella, sino tambien en Grecia, en Turquía, en Austria, en Provenza, en el Langüedoc, en Cataluña y probablemente en todos los climas de igual temperatura: sin embargo, hay años en que es muy raro en nuestras provincias meridionales, y particularmente en Marsella. Su canto es agradable y variado, y tanto en él como en el plumaje, la hembra es inferior al macho, la forma, el color, la voz, y el alimento del Venturon y del Canari son á poca diferencia los mismos, solo que el primero tiene el cuerpo sensiblemente mas chico, y su canto no es tan hermoso ni tan claro.

El Cini ó Canario verde de Provenza, mayor que el Venturon y que tiene tambien mas voz, es notable por sus hermosos colores, por la fuerza de su canto y por la variedad de los sonidos que expresa. La hembra, algo mayor que el macho, está menos cargada de plumas amarillas; no canta como él, y solo responde, si así puede decirse, con monosílabos. Se alimenta con las semillas que encuentra en la campiña; vive mucho tiempo en jaula, y parece que gusta de la compañía del Gilguero, cuyos acentos escucha, aprende y emplea agradablemente para variar su canto. No solo se le encuentra en Provenza, sino tambien en el Delfinado, en el Leonés, en Bugey, en Ginebra, en Suiza, en Alemania, en Italia y en España. Es el mismo pájaro conocido en Borgoña con el nombre de *Canario.* Su nido, que hace en los mimbres plantados á las orillas de los rios, se compone de crin y pelo por dentro, y de musgo por fuera. Este pájaro, que es bastante conocido en los alrededores de Marsella y en nuestras provincias meridionales hasta Borgoña, es raro en las del Septentrion. Lottinger dice que en la Lorena es ave de paso.

El color dominante, tanto del Venturon como del Cini, es verde-amarillo en la parte superior del cuerpo y amarillo-verde en el vientre; pero el Cini, mayor que el Venturon, difiere tambien de él por las manchas longitudinales que tiene á los lados del cuerpo ondeadas por encima; en vez de que en nuestro clima el color comun del Canario es uniforme, de un amarillo de limon en todo el cuerpo y aun en el vientre. Sin embargo, este hermoso color solamente tiñe la extremidad de las plumas que por lo demás son blancas. La hembra es de un amarillo mas claro que el macho; pero este color de limon mas ó menos inmediato al blanco que toma el Canario en nuestro clima, no es el de su país nativo y varia segun las diversas temperaturas. «He observado, dice uno de nuestros mejores naturalistas, que el Canario de las Canarias que se vuelve enteramente blanco en Francia, es en Tenerife de un gris casi subido como el Pardillo; cuyo cambio de color proviene verosimilmente de la frialdad de nuestro clima. El color puede tambien variar por la diversidad de alimentos, por la esclavitud, y sobre todo por la mezcla de las diferentes razas. Al principio de este siglo los pajareros contaban ya en la sola especie del Canari veinte y nueve variedades, todas bastante reconocidas para ser bien indicadas. El tronco primitivo de estas veinte y nueve variedades, esto es, el del país natal ó del clima de las Canarias, es el gris comun. Todos los que son de otros colores uniformes los deben á la diferencia de los climas; los que tienen los ojos encarnados tienden mas ó menos al color absolutamente blanco; y los coronados son variedades mas bien facticias que naturales.

Además de estas diferencias, que parecen ser las primeras variedades de la especie pura del Canario de las Canarias transportada á diversos climas, y aun prescindiendo de algunas nuevas razas que han parecido despues, hay otras variedades todavía mas aparentes,

que provienen de la mezcla del Canari con el Venturon y con el Cini; porque estos tres pájaros no solo pueden unirse y producir juntos, sino que los hijos que de su union resultan y que se colocan entre los mestizos estériles, son mestizos fecundos, cuyas razas se propagan. Lo mismo sucede con la mezcla de los Canaris con el Verderon, el Pinzon, el Gilguero y el Pardillo; y aun se supone que pueden producir con el Gorrion. Estas especies de pájaros, aunque muy diferentes, y en apariencia bastante distantes de la del Canario, no dejan de unirse y producir juntos cuando se toman las precauciones y los cuidados necesarios para aparearlos. La primera atencion es separar á los Canaris de todos los de su especie; y la segunda, emplear para estos ensayos á la hembra con preferencia al macho. Es casi ya averiguada, que la canaria de las Canarios produce con todos los pájaros que hemos nombrado; pero no es igualmente cierto que el Canari macho puede verificarlo con las hembras de todos esos mismos pájaros. El Verderon y el Gilguero son los únicos con respecto á los cuales me parece que la produccion de la hembra con el macho Canari está bien justificada. He aquí lo que con este motivo me escribe uno de mis amigos, hombre de tanta experiencia como veracidad.

«Hace treinta años que crio un gran número de estos pajarillos, y me he dedicado particularmente á su educacion: así es que puedo asegurar los hechos siguientes debidos á muchas experiencias y observaciones. Cuando se quieren aparear Canaris con Gilgueros es preciso sacar del nido á los guilguerillos de diez ó doce dias, ponerlos en nidos de Canaris de la misma edad, criarlos juntos, y dejarlos en la misma pajarera, avezando al Gilguero al alimento del Canari. Comunmente se ponen Gilgueros machos con Canaris hembras, que se juntan mas fácilmente y tienen mejor éxito que cuando se dan Gilgueros hembras á los Canaris machos. Es preciso observar que la primera generacion es mas tardía, porque el Gilguero no entra en celo tan pronto como el Canari; y al contrario cuando se aparea á la hembra Gilguero con el macho Canari se unen mas pronto. Para lograr feliz resultado esta union no se debe soltar al macho Canari en las pajareras en que hay canaris hembras, porque las preferiria á las del Gilguero.

«En cuanto á la union del Canari macho con la hembra Verderon, puedo asegurar que sale muy bien, pues hace nueve años que tengo en mi pajarera una hembra Verderon que no ha dejado de hacer tres puestas cada año, saliendo muy bien los cinco primeros; pero no ha hecho mas que dos en cada uno de los cuatro últimos. Tengo otros pájaros de la misma especie del Verderon que han producido con los Canaris sin haber sido criados ni colocados separadamente. Para esto se suelta al Verderon macho ó hembra en un aposento con muchos canaris, y se les verá aparearse al mismo tiempo que estos entre sí; en vez de que los Gilgueros no se aparean con el Canari sino estando en jaula y no habiendo ningun pájaro de su especie. El Verderon vive tanto como el Canari, y se acostumbra á comer el mismo alimento con mucha menos repugnancia que el Gilguero.

«Tambien he reunido Pardillos con Canaris: pero es preciso que sea un pardillo macho con un canari hembra: de otro modo rarísima vez se unen, pues la pardilla no hace nido, y pone solo algunos huevos en el capacillo que por lo comun son hueros. La experiencia me ha convencido de esto, pues muchas veces he hecho empollar esos huevos por las hembras canaris sin provecho alguno.

«Los Pinzones y Verdecillos son muy difíciles de unir con los Canaris: durante tres años he tenido una hembra Verdecillo con un macho canari, y solo ha puesto huevos hueros. Lo mismo sucede con la hembra Pinzon; pero este y el verdecillo macho con la hembra Canari han producido algunos huevos fecundos.»

De estos hechos y de algunos otros que he recogido resulta que entre todos estos pájaros solo el macho y la hembra del Verderon producen igualmente con el macho y la hembra del Canario de las Canarias; que esta hembra produce con bastante facilidad con el Gilguero, y algo mas difícilmente con el macho Pardillo; y que puede producir aunque con bastante trabajo, con los machos Pinzones, Verdecillos y Gorriones, sin embargo de que el Canario macho no puede fecundar á ninguna de las hembras de estos últimos. La naturaleza es mas ambigua y menos constante, y el tipo de la especie menos firme en la hembra que en el macho: este es su verdadero modelo, su temple es mas fuerte que el de la hembra, que se presta á diversas modificaciones, y hasta llega á alterarse con la mezcla de especies extrañas. En el corto número de experimentos que he podido hacer en órden á la mezcla de algunas especies vecinas de animales cuadrúpedos, he visto que la oveja produce fácilmente con el Macho Cabrío, y que el Carnero produce con la Cabra.

Me han asegurado que habia ejemplo de produccion del Ciervo con la vaca, mientras que el Toro no se ha unido jamás con la cierva; la yegua produce mas fácilmente con el Asno, que con la burra el Caballo; y en general las razas participan mas del macho que de la hembra. Estos hechos concuerdan con lo que acabamos de decir en órden á la mezcla de las aves. La hembra Canari que puede producir con el Venturon, el Cini, el Verderon, el Gilguero, el Pardillo, el Pinzon y el Gorrion; mientras que el Canari macho solo produce fácilmente con la hembra del Verderon, pocas veces con la del Gilguero, y nunca con las otras.

De lo dicho resulta que la hembra pertenece menos rigurosamente á su especie que el macho, y que en general por medio de las hembras se consiguen de mas cerca las especies inmediatas. Es evidente que la canaria se acerca mucho mas que su macho á la especie del Pardillo, del Pinzon y del Gorrion, pues se une y produce con todos; y el Canario ni quiere unirse ni produce con hembra alguna de estas mismas especies. Digo que no quiere, porque la voluntad puede en estas cosas mucho mas de lo que se cree, y quizás solo por falta de una voluntad firme se dejan subyugar las hembras, y sufren galanteos extranos y uniones desiguales. Sea de esto lo que quiera, examinando los resultados de la mezcla de esos diferentes pájaros, se pueden sacar consecuencias que concuerdan con todo lo que he dicho acerca de la generacion de los animales y de su desarrollo. Como este asunto es importante, y he creido de mi deber presentar aquí los principales resultados de la mezcla de los Canaris, ora sea entre sí, ora entre las especies que he citado.

La primera variedad que parece constituir dos razas distintas en la especie del Canari se compone de los coronados y de los que no lo son. Los blancos jamás son coronados, como tampoco los amarillos de limon: tan solo la extremidad de las alas y de la cola se vuelve blanca á la edad de cuatro ó cinco años. Tampoco tienen un solo color los grises, pues en el mismo pájaro hay plumas que lo son mas y menos, y en un número de estos mismos pájaros los hay de un gris mas claro, mas subido, mas pardo y mas negro.

Los Agatas son de color uniforme, bien que unas veces mas subido y mas claro otras. Los Isabelas son mas semejantes, y su color de vientre de ciervo es constante y siempre uniforme, ya en un solo pájaro, ya en muchos individuos. Entre los coronados, los Amarillo-junquillos están coronados de negruzco, y generalmente tienen un poco de negro en la cabeza.

En todos los colores simples de que hemos hecho mencion, hay Canaris coronados; pero los Amarillo-junquillos son los que mas lo están de negro.

Cuando se aparean Canaris de color uniforme, tienen el mismo los hijos. Un macho y una hembra grises difícilmente producirán otra cosa que pájaros grises; y lo mismo sucede con los Isabelas, los Rubios, Blancos, Amarillos y Agatas. Mas si se mezclan estos diferentes colores, dando por ejemplo á una hembra rubia un macho gris, ó á una hembra gris un macho rubio, y del mismo modo en todas las demás combinaciones, se sacarán pájaros mas hermosos que los de las razas del mismo color; y como el número de combinaciones entre las razas que pueden cruzarse es inagotable, aun pueden darse á luz todos los dias matices y variedades que hasta ahora no se han visto. Las mezclas que pueden hacerse de Canaris coronados con los que son de color uniforme, aumentan todavía hasta muchos miles de combinaciones los resultados que de ellas deben esperarse; y las variedades de la especie, pueden, digámoslo así, multiplicarse hasta lo infinito. Con harta frecuencia sucede que sin emplear pájaros coronados se poseen hermosos pajarillos bien moñudos, cuya hermosura no reconoce otro orígen que los distintos colores de sus padres, ó la casualidad de que algunos de sus ascendientes de la línea paterna ó materna eran coronados (1).

Con respecto á la mezcla de las demás especies con la del Canari, voy á presentar las observaciones que he podido hacer. Entre todos los Canarios, el Cini ó Canario verde es el que tiene la voz mas fuerte, y el que parece mas ardiente y mas vigoroso para la propagacion: basta él solo para tres hembras Canaris, á cuyos nidos lleva la comida para ellos y sus hijos. El Verderon y el Gilguero ni son tan vigorosos ni tan vigilantes, y una sola hembra Canari satisface sus necesidades.

Los hijos que provienen de las mezclas del Cini, del Verderon y del Gilguero con una canaria, son comunmente mas fuertes que los Canaris, cantan mas largo rato, y su voz mas sonora es mas fuerte; pero no aprenden con tanta facilidad; la mayor parte no silban sino imperfectamente, y rara vez se encuentra uno que pueda repetir un solo aire sin perderse.

Cuando se trata de procurarse pájaros por la mezcla del Gilguero con la canaria de Canarias, es preciso que aquel tenga dos años y esta uno, porque es mas precoz, y generalmente salen mejor cuando se ha tomado la precaucion de criarlos juntos. Esto, sin embargo, no es absolutamente necesario; y el autor del *Tratado de los canarios* se equivoca cuando asegura que es preciso que la canaria no se haya unido anteriormente con un macho de su especie, porque esto le impediria recibir á los de otra. Voy á presentar un hecho enteramente contrario. «Me ha sucedido, dice el P. Bougot, poner juntos doce canaris, cuatro machos y ocho hembras: un poco de anagálida de mala calidad mató tres machos, y todas las hembras perdieron la primera puesta. Sustituí á los tres machos muertos tres gilgueros cogidos con trampa: los solté en la pajarera á principios de mayo, y á fines de julio tuve dos nidadas de mestizos que salieron á pedir de boca, y al año siguiente me sacó tres puestas cada gilguero con las hembras Canaris. Estas con el Gilguero solo producen generalmente, desde la edad de un año hasta la de cuatro, cuando con sus machos naturales lo verifican hasta la de nueve ó diez: solo la hembra comun coronada produce con el Gilguero mas allá de los cuatro años. Jamás debe soltarse al Gilguero en una pajarera, porque destruye los nidos y rompe los huevos de los pájaros.» Dedúcese de aquí que las canarias, aunque acostumbradas á los machos de su especie, se prestan á la solicitud de los Gilgueros y se unen con ellos, siendo su union tan fecunda como con sus machos naturales, supuesto que al año hacen tres puestas. No sucede lo mismo en la union del Pardillo con la canaria, de la cual por lo comun solo resulta una puesta al año y rara vez dos.

Los pájaros bastardos que provienen de la mezcla de los Canaris con los Verderones, Gilgueros, etc., son mestizos fecundos que pueden unirse y producir, no solo con sus razas materna ó paterna, sino tambien reproducir entre sí individuos fecundos, cuyas variedades pueden tambien mezclarse y perpetuarse; mas es preciso convenir en que el producto de la generacion en esos mestizos no es ni con mucho tan cierto ni numeroso como el de las especies puras: comunmente no hacen mas que una puesta al año y rara vez dos, muchas veces los huevos son hueros, y la produccion real depende de infinitas circunstancias, que no es posible reconocer y menos todavía indicar con precision. Supónese que entre estos mestizos es mucho mayor el número de machos que de hembras. «Una hembra Canari y un gilguero, dice el P. Bougot en el mismo año produjeron en tres puestas diez y nueve huevos que todos salieron bien, y de ellos resultaron tres hembras y diez y seis machos.» Seria muy provechoso justificar este hecho con observaciones reiteradas. En las especies puras de muchos pájaros, como en la de la Perdiz, se ha notado que hay mas machos que hembras; y la misma observacion se ha hecho en la especie humana, pues en nuestros climas nacen cerca de diez y siete varones por cada diez y seis hembras. Se ignora cual es la proporcion entre el número de machos y hembras en la especie de la Perdiz, solamente se sabe que los machos son en mayor número, porque en el tiempo de aparearse siempre quedan algunos vacantes, pero no es presumible que en ninguna especie pura el número de machos exceda al de las hembras en razon de diez y seis á tres, es decir, tanto como en la especie mezclada de la canaria y del Gilguero. Tambien he oido decir que entre los Mulos que provienen del Asno y de la yegua es mayor el número de hembras que de machos: pero los informes que acerca de esto he podido adquirir no son tan exactos, que me atreva á responder de su certeza. Seria pues útil y no difícil determinar por medio de observaciones cuántos machos nacen y cuántas hembras en la especie pura del Canari, y ver en seguida si el número de machos es todavía mayor en los mestizos que provienen de las especies mezcladas de Gilguero y de la canaria. La razon que me mueve á creerlo así es que el macho influye generalmente mas que la hembra en la fuerza y calidad de las razas.

Por lo demás, estos pájaros mestizos que son mas fuertes y tienen la voz mas penetrante y el aliento mas largo que los Canaris de la especie pura, viven tambien mas tiempo; pero se observa constantemente en todos ellos que cuanto mas trabajan en la propagacion otro tanto abrevian su vida. Un canario macho criado solo y sin comunicacion con hembra, vivirá trece ó catorce años; un mestizo que provenga de Gilguero, tratado del mismo modo, vive hasta diez y ocho ó diez y nueve; un mestizo hijo de Verderon, é igualmente privado de hembras, vivirá quince ó diez y seis; mientras que el Canario macho, la cual se dan una ó muchas hembras, no vive mas allá de diez á doce; once ó doce el mestizo Verderon, y el mesti-

(1) Para tener muy buenos pájaros, es menester asociar un macho coronado de amarillo subido con una hembra amarilla, de cola blanca; ó bien un macho coronado con una hembra de amarillo subido y de cola blanca ó de otro color, exceptuándose solamente la hembra gris de cola blanca: y cuando se quiere tener un hermoso junquillo, es preciso untar un macho coronado de negro con una hembra amarilla, de cola blanca.

zo Gilguero catorce ó quince. Tambien es preciso cuidar de separarlos de sus hembras despues de las puestas, esto es, desde agosto hasta marzo; pues sin esta precaucion sus pasiones los gastan y abrevian su vida otros dos ó tres años.

A estas interesantes observaciones particulares debo añadir otra general, mas importante y que puede asímismo dar alguna luz acerca de la generacion de los animales y del desarrollo de sus diferentes partes. Se ha observado constantemente cruzando los Canarios ó bien entre sí ó bien con pájaros extraños, que los mestizos provenidos de tales mezclas tienen la cabeza, cola y piernas parecidas á su padre, y lo demás del cuerpo á su madre. Lo mismo puede notarse en los mestizos cuadrúpedos: los hijos de Asno y yegua tienen el cuerpo tan grueso como su madre, y sacan del padre las orejas, la cola y la delgadez de las piernas. Parece, pues, que en la mezcla de los licores seminales, por muy íntima que se la deba suponer para el cumplimiento de la generacion, las moléculas orgánicas suministradas por la hembra ocupan el centro de esta esfera viva que crece en todas dimensiones, y que las móleculas dadas por el macho rodean las de la hembra, de modo, que la envoltura y las extremidades del cuerpo pertenecen mas bien al padre que á la madre. La piel, el pelo y los colores, que deben ser considerados como pertenecientes á la parte exterior del cuerpo, participan mas de la rama paterna que de la materna. Muchos mestizos que saqué echando un Macho Cabrío á las ovejas, tenian todos en vez de lana el áspero pelo de su padre. En la especie humana puede tambien notarse que comunmente los hijos se parecen mas bien al padre que á la madre en las piernas, piés, manos, número y color de los cabellos, la calidad del cutis, y el tamaño de la cabeza; y los mulatos que provienen de un blanco y una negra tienen el color negro menos fuerte que los hijos de un negro y de una blanca. Todo esto parece probar que en el establecimiento local de las moléculas orgánicas suministradas por los dos sexos, las del macho se colocan encima y rodean las de la hembra, las que forman el primer punto de apoyo, ó por decirlo así, el núcleo del ser que se organiza; y que á pesar de la penetracion y mezcla íntima de esas moléculas, siempre quedan mayor número de masculinas en la superficie, y de femeninas en lo interior. Cosa natural me parece que así suceda, supuesto que las primeras van á buscar á las segundas: de donde resulta que en el desarrollo del cuerpo los miembros deben sacar mas del padre que de la madre, sucediendo lo contrario con el tronco.

Como en general la hermosura de las especies no se perfecciona ni aun puede sostenerse sino cruzando las razas, y al mismo tiempo la nobleza de la figura, la fuerza y el vigor del cuerpo dependen casi en un todo de la buena proporcion de los miembros, los machos son los únicos por cuyo medio pueden ennoblecerse y realzarse las razas en el hombre y en los animales. Yeguas grandes y hermosas con caballos chicos y feos nunca producirán sino potros mal formados; sin embargo de que de un caballo hermoso, aunque sea con una yegua fea, resultarán caballos hermosos, y tanto mas, cuanto las razas del padre y de la madre estén mas distantes y sean mas extrañas la una para la otra. Lo mismo sucede con los Carneros: únicamente con los moruecos extranjeros se pueden realzar sus razas; y una oveja hermosa con un morueco comun nunca producirá mas que corderos tambien comunes. Mucho pudiera añadirse á lo que he dicho sobre esta importante materia; pero esto seria apartarse de nuestro asunto, cuyo objeto mas interesante y mas útil para la historia de la naturaleza seria sin embargo la exposicion de todas las observaciones hechas hasta el dia, y de las que podrán verificarse en órden á la mezcla de los animales. Como muchas personas se ocupan y divierten con las crias de Canarios, y estas se hacen en poco tiempo, fácilmente pueden tentarse gran número de experiencias en órden á sus mezclas con pájaros diferentes, como tambien acerca de las ulteriores productos de estas mezclas. Estoy seguro de que por medio de la reunion de todas estas observaciones, y su comparacion con las que se han hecho en los hombres y en los animales, se lograria quizás determinar con precision la influencia, el poder efectivo del macho en la generacion relativamente al de la hembra, y señalar en consecuencia las analogías generales por cuyo medio podria presumirse que tal macho conviene ó no á tal ó tal hembra.

Es sin embargo cierto que en los animales, lo mismo que en el Hombre y aun en los pajarillos, la desconformidad de carácter, ó si se quiere, la diferencia de calidades morales, perjudicaria muchas veces á la conveniencia de las físicas. Si alguna cosa prueba que el carácter es una impresion buena ó mala dada por la naturaleza, y cuyos rasgos no puede cambiar la educacion, es el ejemplo de nuestros canarios. Casi todos, dice Mr. Hervieux, son diferentes entre sí por sus inclinaciones: hay machos de un temperamento triste, pensativo, digámoslo así, y casi siempre abotargados, que cantan rara vez y siempre en tono lúgubre, que consumen mucho tiempo en aprender, que nunca saben mas que imperfectamente lo que se les ha enseñado, y que olvidan con facilidad lo poco que saben. Estos mismos canarios son muchas veces tan poco aseados, que sus patas y su cola están siempre sucias. No pueden gustar á la hembra, á la cual no deleitan con su canto ni aun en el instante del nacimiento de sus hijos, que por lo comun no valen mas que su padre. Hay otros tan malos, que matan á la hembra que se les da, y no hay otro medio de sujetarlos que darles dos, las cuales reuniéndose para la comun defensa, le vencen al principio por la fuerza, y le rinden en seguida por amor (1). Vése en otros una inclinacion tan bárbara, que rompen y se comen los huevos que la hembra les ha puesto, y en el caso de que las permitan empollar, cuando los hijos han nacido, estos padres desnaturalizados los cogen con el pico, los arrastran por la pajarera y los matan (2). Otros hay tan salvajes, feroces é independientes, que no quieren que se les toque ni acaricie; es preciso dejarlos tranquilos, y no

(1) Sucede algunas veces que estos malos machos, tienen por otra parte otras cualidades que reparan de algun modo este defecto, como por ejemplo la de tener un canto melodioso, un vistoso plumaje y ser muy familiares; si se quiere hacerlos anidar se tomarán dos hembras muy fuertes y de un año mas que el macho que se las quiere dar; se pondrán á estas hembras juntas en una misma jaula por espacio de algunos meses á fin de que se vayan conociendo, y no estando zelosa la una de la otra, aunque no tengan mas que un macho no se pelearán. Un mes antes del tiempo de sus amores se las soltará en un mismo parage, y cuando haya venido el tiempo de la cópula se pondrá al macho con las dos hembras, particularmente los primeros dias se pelearán, pero las dos hembras se defenderán mútuamente contra el macho y al fin llegarán á tener un imperio absoluto sobre el macho; de suerte que no pudiendo conseguir nada por la fuerza, se acostumbrará en poco tiempo á vivir con las hembras y las vencerá al fin por la dulzura.

(2) Hay machos de un temperamento débil, indiferentes hácia sus hembras, y que siempre están enfermos despues de la cria, á los cuales no se les debe aparear, porque he observado que sus hijos se les parecen. Los hay tan petulantes, que maltratan á la hembra haciéndola salir del nido, ó impiden que empolle: estos son los mas robustos, los mejores para el canto, y muchas veces los mas mansos y que tienen mas hermoso plumaje. Otros rompen los huevos y matan á sus hijos para gozar mas antes de la hembra; otros tienen una simpatía singular con visos de eleccion y de una preferencia marcada. Un macho puesto entre veinte hem-

se les puede gobernar ni tratar como á los otros; por poco que se ponga mano en sus cosas, no quieren producir; es preciso no tocarles la pajarera ni quitarles los huevos, y solo dejándolos vivir á su antojo se unen y producen. Algunos hay en fin que son excesivamente perezosos: los grises, por ejemplo, jamás hacen el nido, y es preciso que se lo arregle el que los cuida. Todos estos caracteres son, como se vé, muy distintos entre sí y muy diferentes del de nuestros canarios favoritos, siempre alegres, siempre cantadores, tan mansos, tan amables, tan buenos padres y maridos, y de carácter tan apacible é índole tan feliz, que son susceptibles de toda impresion buena, y están dotados de las mejores inclinaciones. Sin cesar recrean á sus hembras con el canto, las descansan en la penosa asiduidad de empollar, las invitan á mudar de situacion, á cederles el puesto, empollan todos los dias durante algunas horas, alimentan tambien á sus hijos, y aprenden cuanto se les enseña. Por estos debe juzgarse de la especie; y solo he hecho mencion de los otros para demostrar que el carácter, aun en los animales, proviene de la naturaleza y no pertenece á la educacion.

Por lo demás, la mala índole aparente que les hace romper los huevos y matar á sus hijos, nace muchas veces de su temperamento y de su amor excesivamente petulante: pues al sacar á la hembra del nido y robarle los mas caros objetos de su afecto, es con el fin de gozar de ella mas completamente: así es que para hacer anidar á estos pájaros no es lo mejor separarlos y ponerlos en estrecho recinto, sino darles un cuarto bien expuesto al Oriente, en donde se diviertan y multipliquen mejor; porque si están en jaula ó en pequeña guarida con una sola hembra, le rompen los huevos para gozar del amor; en vez de que en un cuarto que contenga mas hembras que machos, buscan otra y dejan empollar tranquilamente á la primera. Por otra parte, los machos por zelos se procuran entre sí distracciones algo fuertes; y cuando ven á alguno demasiado ardiente que atormenta á la hembra y quiere romper los huevos, le riñen bastante para amortiguar sus deseos.

Para hacer los nidos se les darán hilas de lienzo fino, borra de vaca ó de ciervo que no haya servido para otro uso, musgo y heno seco y muy menudo. Los Gilgueros y los Verderones que se ponen con las canarias para procurarse mestizos, emplean con preferencia el heno menudo y musgo; pero los Canarios se sirven mas bien de la borra y de las hilas. Es preciso que estén bien desmenuzadas, porque de otro modo esta especie de cerros se les enredan en las uñas, y al salir del nido se llevan los huevos.

Para alimentarlos se pone en el aposento una tolva con agujeros alrededor, de modo que pueda pasar por ellos la cabeza, en cuya tolva se pone una porcion de la mezcla siguiente: tres celemines de nabina, dos de avena, dos de mijo y uno de cañamones; y cada doce ó trece dias se debe arreglar la tolva, procurando que todas esas semillas estén bien limpias y aechadas. Este debe ser su alimento mientras no tienen mas que huevos; pero el dia antes de nacer los hijos es preciso darles una torta hecha con harina, miel y huevos, seca y amasada, sin sal; despues se les dan huevos duros, uno solo si hay dos machos y cuatro hembras, dos si hay doble número, y así proporcionalmente; pero mientras crian no deben comer ensalada ni verdura, porque esto debilitaria á sus hijos. Con el objeto de variar un poco sus alimentos y de recrearles con manjares nuevos, cada tres dias en vez de la torta se les pondrá en un plato un pedazo de pan blanco mojado en agua y esprimido con la mano. Este pan, que deben comer una sola vez cada tres dias, como que es un alimento menos sustancioso que la torta, no les deja engordar mucho durante la puesta. No será inoportuno darles en ese mismo tiempo algunos granos de alpiste, aunque solo cada dos dias para que no les enardezca mucho. Este efecto produce generalmente el bizcocho azucarado, y del mismo proviene otro mas perjudicial, á saber, que alimentándolos con bizcochos producen muchas veces huevos hueros, ó hijos débiles y muy delicados. Cuando tienen hijos, todos los dias se les hace hervir la nabina con el objeto de quitarle la acrimonía. «Una larga experiencia, dice el P. Bougot, me ha enseñado que este alimento es el que mas les conviene, por mas que declamen contra él los que han escrito acerca de los Canaris.»

Despues de la puesta es preciso darles llanten y simiente de lechuga para purgarles; pero en este tiempo se ha de separar á los jóvenes, á los cuales debilitaria este alimento, que los padres solo deben comer dos dias. Cuando se quiere criar canarios á la mano, no se deben dejar á la madre hasta el undécimo ó duodecimo dia, como aconsejan la mayor parte de los pajareros, pues es mucho mejor quitárselos al octavo, juntamente con el nido, dejándoles únicamente la cesta. Anticipadamente debe prepararse la comida de estos polluelos, que es una pasta compuesta de nabina hervida, de yema de huevo y de miga de torta mezclada y amasada con un poco de agua, de la cual se les dará cada dos horas. Es preciso que dicha pasta no sea muy líquida, y con el objeto de que no se vuelva agria debe renovarse todos los dias, hasta que por sí mismos tomen la comida.

En estas aves cautivas la produccion no es tan constante; pero parece sin embargo mas numerosa de lo que probablemente seria en estado de libertad: pues hay algunas hembras que hacen cuatro y hasta cinco puestas al año, cada una de cuatro, cinco, seis y algunas veces siete huevos, y la muda les priva de hacer mas todavía. Hay sin embargo hembras que empollan durante esta época, con tal que la puesta haya sido anterior á ella. Los hijos de una misma nidada no mudan todos á la vez, pues empiezan los mas débiles, y los fuertes no lo verifican muchas veces hasta un mes despues. La muda de los Canarios junquillos es mas larga y comunmente mas funesta que la de los otros; y las hembras de este color solo hacen cada año tres puestas de tres huevos. Los rubios machos y hembras son excesivamente delicados, y sus crias rara vez salen bien. Los Isabelas tienen alguna repugnancia á aparearse juntos: el macho, que está en una grande pajarera, pocas veces toma hembra Isabela, y solo se resuelven á unirse cuando están los dos solos en una jaula. Los blancos son en general buenos para todo: empollan, anidan y producen tan bien y mejor que cualquiera de los otros; y los coronados aventajan en fuerza á todos los demás.

A pesar de estas diferencias en la índole, en el temperamento y en el número de la produccion de estos pájaros, el tiempo de la incubacion es el mismo: todos empollan trece dias, y cuando lo hacen uno mas ó menos, parece que es efecto de alguna circunstancia particular. El frio retarda la salida de

bras escoge una ó dos que sigue por todas partes, y á las cuales está constantemente adicto, sin curarse de las otras. Estos son de buena índole, y la comunican á sus hijos. Otros no simpatizan con hembra alguna, y permanecen inactivos y estériles. En las hembras se encuentra tambien como en los machos la misma diferencia en el carácter y temperamento. Las junquillas son las mas dulces, las ágatas tienen mil caprichos, y muchas veces abandonan á sus hijos para entregarse al macho; las coronadas permanecen asiduamente sobre los huevos, y crian bien á los hijos. Los machos coronados, como que son los mas ardientes entre todos los Canarios, necesitan dos y aun tres hembras, si se quiere que no las saquen del nido ni rompan los huevos: la misma petulancia es propia de los Junquillos, y necesitan tambien dos ó tres hembras: los Agatas son los mas débiles, y sus hembras mueren muchas veces sobre los huevos.

los hijos, y el calor lo acelera: tambien sucede muchas veces que la primera incubacion que se acierta en el mes de abril, dura en vez de trece dias trece y medio ó catorce, si el aire es entonces mas frio que templado; y al contrario, en la tercera que suele ser en los calores de julio ó agosto, sucede algunas veces que los polluelos salen del huevo á los doce dias y medio y aun á los doce. Es muy útil separar los huevos malos de los buenos; pero para reconocerlos con seguridad es preciso esperar que hayan sido empollados ocho ó nueve dias: entonces se cogen por las dos puntas con el preciso cuidado para no quebrarlos; se les mira á través de la luz del sol ó de una vela, y se arrojan los que están hueros, que no harian mas que fatigar inutilmente á la hembra. Escogiendo de esta manera los huevos hueros, muchas veces tres nidadas se pueden reducir á dos, dejando libre á la tercera hembra, que pronto trabajará para otra cria. Recomiendan mucho á los pajareros que se quiten los huevos á la hembra á medida que los va poniendo, sustituyéndole otros de marfil con el objeto de que todos nazcan á la vez, esperando el último huevo para volverle á la hembra los suyos y quitarle los de marfil. Por lo comun el momento de la puesta es á las seis ó á las siete de la mañana, y se supone que cuando se retarda una sola hora es porque la hembra está mala. La puesta se hace sucesivamente de esta manera. Es provechoso, pues, sacar los huevos á medida que son producidos. Sin embargo, esta práctica, mas bien relativa á la comodidad del hombre que á la del pájaro, es contraria al proceder de la naturaleza, hace sufrir á la madre mayor pérdida de calor, y la sobrecarga de repente con cinco ó seis hijos, que naciendo todos á la vez la inquietan mas que no la complacen, mientras que viéndolos salir sucesivamente uno tras otro, sus placeres se multiplican y sostienen sus fuerzas y su valor: así es que algunos pajareros muy inteligentes me han asegurado que no quitando los huevos á la hembra, y dejándolos nacer progresivamente, habian obtenido mejores resultados que con la sustitucion de los huevos de marfil.

Además, nosotros debemos decir que las prácticas muy exquisitas y los escrupulosos cuidados que nuestros escritores aconsejan en la educacion de estos pájaros son mas dañosos que útiles; y concluimos con que conviene, en cuanto es posible, acercarse á la naturaleza. En su país natal los Canarios permanecen en las orillas de los riachuelos y de las torrenteras húmedas: es pues indispensable que no les falte agua para beber y para bañarse. Como son originarios de un clima muy suave, es preciso ponerlos al abrigo del rigor del invierno: parece que estando ya aclimatados desde muy antiguo en Francia se han acostumbrado al frio de nuestro país, puesto que se les puede conservar en un cuarto sin lumbre y sin necesidad de que haya vidrieras en la ventana, en la cual bastará un enrejado para impedir que se escapen: conozco muchos pajareros que me han asegurado que acostumbrándoles así se pierden mucho menos, que cuando se les tiene en cuartos calentados artificialmente.

Lo mismo sucede con el alimento, que quizás podria hacerse mucho mas sencillo sin que perdiesen en ello. El cuidado que parece mas indispensable que otro cualquiera, es no apresurar nunca el tiempo de la primera cria. Generalmente se permite á estos pájaros que se unan hácia el veinte ó veinte y cinco de marzo, y seria mejor esperar al doce ó quince de abril: porque entonces se les pone juntos en un tiempo todavía frio, y muchas veces se disgustan mútuamente: y si por casualidad las hembras hacen huevos, los abandonan, á menos que la estacion se haga mas calurosa, con lo cual se pierde una cria entera por el ánsia de tenerla antes.

Los canarios jóvenes son diferentes de los viejos, tanto por los colores del plumaje como por algunos otros caracteres. «Un canario jóven observado en 13 de setiembre de 1772, tenia la cabeza, el cuello, el dorso y las pennas de las alas negruzcas; exceptuando las cuatro primeras del ala izquierda, y las seis primeras de la derecha que eran blanquecinas; el obispillo, las coberteras de las alas, la cola que aun no estaba enteramente formada, y la parte inferior del cuerpo era tambien de color blanquecino; y en el vientre aun no habia plumas desde el esternon hasta el ano. Este pájaro jóven tenia la mandíbula inferior entrante en la superior, que era bastante gruesa y algo corva.» A medida que el pájaro aumenta de edad, distínguese á los viejos de los jóvenes por la fuerza, color y canto: aquellos tienen constantemente los colores mas subidos y mas vivos que estos; sus patas son mas toscas, y tiran á negro si son de la raza gris: tienen tambien las uñas mas recias y largas. La hembra muchas veces se parece tanto al macho, que á la primera ojeada es difícil distinguirlos: sin embargo, el macho tiene siempre los colores mas fuertes qne ella: la cabeza, algo mas gruesa y larga; las sienes de un amarillo mas anaranjado; y debajo del pico una especie de llama amarilla que baja mas que en el pico de la hembra: tiene tambien las piernas mas largas, y empieza á gorgear casi luego que se toma la comida. Es cierto que hay hembras que en la primera edad gorgean tan fuerte como los machos; pero reuniendo esos diferentes indicios se podrán distinguir, aun antes de la primera muda, los Canarios machos y los hembras.

Despues de este tiempo desaparecen las incertidumbres; porque con el canto empiezan los machos á declarar su sexo.

Toda la expresion súbita de la voz es en los animales un indicio vivo de pasion, y como el amor es entre todas las emociones internas la que les conmueve con mas frecuencia y mas poderosamente les enajena, no dejan de manifestar su ardor. Las Aves con su canto, al Toro con el mugido, el Caballo con el relincho, el Oso con su estrepitoso murmullo, anuncian todos un mismo y solo deseo. El ardor de este no es ni con mucho tan grande ni tan vivo en la hembra como en el macho: así rara vez lo expresa con la voz, y la de la canaria á lo mas no es otra cosa que un tonecillo de cierta satisfaccion, una señal de consentimiento que no se le escapa hasta despues de haber escuchado mucho tiempo y despues de haberse dejado seducir por el ardiente ruego del macho, que se esfuerza en excitar en ella ardientes deseos trasmitiéndole los suyos. Sin embargo, esta hembra tiene como todas las otras grande necesidad de usar del amor desde el momento en que ha sido estimulada; pues enferma y muere cuando por la separacion no puede satisfacer sus deseos el que supo excitarlos.

Es raro que los canarios criados en aposento enfermen antes de la puesta: solamente hay algunos machos que se exceden, y mueren de extenuacion. Si la hembra enferma durante la incubacion, es preciso quitarle los huevos y dárselos a otra; porque aunque se restableciese prontamente, ya no querria cuidarlos. El primer síntoma de la enfermedad, sobre todo en el macho, es la tristeza: desde el momento en que se echa de menos su ordinaria alegría, es menester ponerlo solo en una jaula y colocarlo al sol en el aposento en que está su hembra. Si se pone abotargado, se mirará si tiene un grano debajo de la cola; cuando este grano está maduro y blanco, el mismo pájaro muchas veces lo taladra con el pico; pero si la supuracion tarda mucho, se le podrá abrir con una aguja gruesa, y en seguida lavarle la herida con saliva, sin mezclar sal, que la haria demasiado picante, y la llaga seria dolorosa. Al siguiente se soltará el pájaro enfermo, y por su continente y conducta con la hembra

se conocerá si está ó no curado. En el segundo caso es menester cogerlo, soplarle con un cañon de pluma vino blanco debajo de las alas, ponerlo otra vez al sol, y reconocer, soltándolo al dia siguiente, el estado de su salud. Si la tristeza y el disgusto continúan despues de estos sencillos remedios, no se puede esperar salvarlo, y es indispensable ponerlo en jaula separada, y dar á su hembra otro macho parecido al que pierde, y si esto no es posible uno de la misma especie que ella; pues comunmente hay entre los que se parecen mas simpatía que entre los otros, á excepcion de los canarios Isabelas que dan la preferencia á hembras de distinto color. Es preciso que el macho que se quiere sustituir al primero no sea novicio en amor, sino que ya haya criado. Si la hembra se pone enferma, se la debe tratar del mismo modo que al macho.

Si la causa mas comun de las enfermedades es la demasiada abundancia ó la excesiva bondad del alimento, cuando se hace criar á estos pájaros en una jaula, muchas veces comen demasiado, ó escogen con preferencia los alimentos suculentos destinados á los hijos, y la mayor parte caen enfermos de plenitud ó inflamacion. Teniéndolos en un aposento, se precave en gran parte este inconveniente; porque como son muchos, se impiden recíprocamente el excederse. Un macho que come mucho tiempo está seguro de ser maltratado por los otros y aun por las hembras. Estos combates les dan movimiento, les distraen, y por precision los hacen frugales, principal razon por la cual casi nunca enferman en tiempo de la cria si durante ella están en un aposento; y se les declaran los males y las enfermedades cuando dicha época ya pasó. La mayor parte tienen al principio el grano de que hablamos anteriormente; luego sufren todos la muda, cuyo cambio de estado soportan algunos muy bien, cantando poco ó mucho todos los dias; pero la mayor parte pierden la voz, y algunos se echan á perder y mueren. Tal es la suerte de muchas hembras cuando ya han llegado á la edad de siete ú ocho años; pero los machos sufren mejor esta especie de enfermedad, y viven tres ó cuatro años mas. Sin embargo, como la muda es en el órden de la naturaleza mas bien un efecto que una enfermedad accidental, esos pájaros ó no tendrian necesidad de remedios, ó los encontrarian por sí mismos si sus padres los criasen en estado de naturaleza y libertad; pero presos y mantenidos por nosotros, y hechos mas delicados, la muda que para las aves libres no es mas que una indisposicion ó un estado de salud menos perfecto, se hace para las cautivas una enfermedad grave y muchas veces funesta, contra la cual hay pocos remedios. Por lo demás, la muda es tanto menos peligrosa cuanto llega mas pronto, es decir, á la mejor estacion. Los canarios jóvenes mudan desde la primera edad; seis semanas despues de nacidos se ponen tristes, parecen abotargados, y esconden la cabeza entre las plumas. En esta primera muda pierden el plumon; pero en la segunda, esto es, al año siguiente, se les caen las plumas gruesas hasta las de las alas y de la cola. Los hijos de las últimas crias que nacen por setiembre sufren en la muda mucho mas que los nacidos en primavera: el frio es contrario á ese estado, y perecerian todos si no se cuidase de ponerlos en un lugar de alta temperatura. Mientras que dura la muda, es decir, durante seis semanas ó dos meses, la naturaleza trabaja para producir plumas nuevas; y las moléculas orgánicas que antes estaban destinadas á constituir el fondo del licor seminal, son entonces absorvidas para esta otra produccion: por cuyo motivo en tiempo de la muda las aves ni se buscan ni se unen, y cesan de producir, pues entonces les falta el exceso de vida de que necesita todo ser para comunicarla á otros.

La enfermedad, mas funesta y mas comun, sobre todo para los canarios jóvenes, es aquella en la que parece que sus tripas estén lácias y bajadas á la extremidad del cuerpo. Al través de la piel del vientre se les ven los intestinos en estado de inflamacion, de dilatacion y de rubicundez; las plumas de esta parte dejan de crecer y se caen, el pájaro se enflaquece, deja de comer, sin embargo de estar siempre en el comedor; y finalmente muere en pocos dias. La causa de este mal es el excesivo volúmen ó la cantidad muy suculenta del alimento que se les da, por lo cual solo la dieta es capaz de salvar á alguno entre muchos, siendo inútiles todos los remedios. Se pone al pájaro en una jaula separada, sin darle mas que agua y simiente de lechuga, cuyos alimentos frescos y purgantes temperan el ardor que lo consume, y algunas veces promueven evacuaciones que le salvan la vida. Esta enfermedad no es hija de la naturaleza, sino del arte que empleamos de cuidar á estos pájaros, pues es raro que la sufran las que son alimentados por sus padres. Debe, pues, dárseles poca comida cuando se les cria á la mano: nabina hervida, un poco de anagálida, y nada de azucar ni bizcocho, siendo preferible que tengan hambre á que mueran de hartos.

Cuando el Canario da un fuerte chillido que parece salir del fondo del pecho, se dice que está asmático; y tambien está sujeto á cierta extincion de voz, sobre todo despues de la muda. Para curar esta especie de asma se le da semilla de llanten y bizcocho seco mojado en vino blanco; y desaparece la extincion de voz dándole buenos alimentos, como yema de huevo machacada con miga de pan, y para beber, agua de regaliz.

Los Canarios tienen alguna vez una especie de cáncer en el pico, cuya enfermedad proviene de las mismas causas que la precedente, pues los alimentos muy abundantes ó muy sustanciosos que les damos producen á veces una inflamacion en la garganta y en el paladar, en vez de causarla en los intestinos; cuya especie de cáncer se cura tambien con dieta y refrescos, dándoles simiente de lechuga y echándoles en el agua pepitas de melon abiertas.

Los aradores y la sarna que aflige muchas veces á estos pajaritos, provienen comunmente del desaseo en que se les tiene: es preciso limpiarlos bien, darles agua para bañarse, no ponerlos nunca en las jaulas las cañas viejas ó malas, no cubrirlas sino con telas nuevas y limpias en que no haya entrado la polilla; y es preciso tambien aechar y lavar las semillas y yerbas que se les dan: acreedores son á estos cuidados si se les quiere ver limpios y sanos como lo estarian si gozasen de libertad, pero cautivos y muchas veces mal cuidados, se ven, como todos los presos, sujetos á los males de la miseria. De todos los que hemos expuesto, ninguno parece serles natural, á excepcion de la muda; y aun hay muchos de estos pájaros que en el infeliz estado de esclavitud no están nunca enfermos, habiendo formado en ellos el hábito otra naturaleza. En general su temparamento se pierde por demasiado cálido, siempre necesitan agua; y en estado libre se les encuentra cerca de los arroyos ó en las ramblas húmedas. El baño les es muy necesario en todas estaciones, pues si se pone en su pajarera un plato lleno de nieve se meten en él y dan mil vueltas, manifestando placer aun en medio de los mayores frios: lo que prueba que es mas perjudicial que útil tenerlos en lugares calientes.

Conócese otra enfermedad á la cual parecen estar sujetos los Canarios y otros muchos pájaros, sobre todo en estado de esclavitud: tal es la epilepsia. Los amarillos en particular la sufren con mas frecuencia que los otros, cogiéndoles de repente en el momento en que cantan con mas fuerza. Supónese que en el instante en que acaban de caerse no se les dede tocar ni coger, mirando solamente si han arrojado una gota de sangre por el pico, en cuyo caso se les puede coger; pues se rehacen por sí mismos, y recobran en

poco tiempo los sentidos y la vida, por lo cual es preciso esperar de la naturaleza el saludable esfuerzo que les hace arrojar una gota de sangre; añadiendo que si se les cogiese antes, el movimiento que se les comunicaria les hiciera arrojar dicha sangre demasiado pronto, ocasionándoles la muerte. Seria muy del caso justificar esta observacion, cuyos hechos en parte me parecen dudosos; y lo que hay de cierto es que cuando no perecen en el primer accidente, es decir, en el primer ataque de esta especie de epilepsia, viven mucho tiempo, y algunas veces tanto como los que no la padecen. Sin embargo, parece que se les podria curar á todos haciéndoles una herida en las patas, que es el remedio adoptado para las epilepsias de los Papagayos.

¡Cuántos males en pos de la esclavitud! Si estos pájaros gozasen de libertad ¿serian asmáticos, sarnonosos, epilépticos? ¿tendrian inflamaciones, abcesos, cánceres? Y la mas triste de las enfermedades, aquella que reconoce su orígen en el amor no satisfecho ¿no es comun á todos los seres esclavos? Las hembras sobre todo, mas profundamente tiernas y cuya susceptibilidad es mas exquisita, están mas sujetas á ella que los machos. Se ha observado qne con bastante frecuencia enferma la canaria al principio de la primavera antes que se le haya apareado, se extenúa, se consume, y muere en pocos dias. Las vanas emociones y los deseos vacios son causa de la languidez que se apodera de ellas repentinamente cuando no oyen cantar machos cerca de sí y no pueden acercarse á ninguno. El macho, aunque primer motor del deseo, bien que en apariencia mas ardiente, resiste mejor que la hembra los pesares del celibato: pocas veces muere de privacion; muchas de exceso.

El físico del temperamento en la canaria es el mismo que en las hembras de las otras aves: puede como las pollas producir huevos sin comunicacion con el macho. El huevo en sí mismo, como hemos dicho otras veces, no es mas que una matriz que la ave hembra arroja fuera, cuya matriz continúa infecunda si antes no ha sido impregnada por el semen del macho; y el calor de la incubacion en vez de vivificar el huevo, lo corrompe. Se ha observado tambien en las hembras privadas de macho, que rara vez ponen huevos si absolutamente carecen de ellos, si no pueden verlos ni oirlos; que los ponen con mas frecuencia y en mayor número cuando están en disposicion de ser excitadas por el oido ó por la vista, es decir, por la presencia del macho ó por su canto. ¡Hasta tal punto los objetos aun de lejos conmueven las potencias en todos los seres sensibles! ¡Tantos son los caminos por donde puede comunicarse el amor!

No podemos acabar mejor esta historia de los Canarios que continuando el extracto de una carta acerca del canto de las aves, escrita á Mr. Marty por Draisnes Barrington.

La mayor parte de los que tienen canarios de Canarias no saben que estos pájaros cantan ó bien como la Alondra de prados, ó bien como el Ruiseñor: sin embargo nada mas marcado que el rasgo del canto del Ruiseñor, que llaman *Jug* los ingleses, y que la mayor parte de los Canarios del Tirol expresan en su canto tan bien como algunas otras frases de la cancion del Ruiseñor.

«No puedo menos de recomendar los grandes conocimientos que tienen en este género los habitantes de Lóndres, porque estoy convencido de que si se consulta á otros acerca del canto de las aves, sus respuestas harán precisamente incurrir en error.»

PARDILLO.

La misma naturaleza parece que ha señalado el lugar de estos pájaros inmediatamente despues de los Canarios, pues en virtud de las analogías establecidas por ella entre estas dos especies, su mezcla produce mucho mejores resultados que la de una de ellas con cualquiera otra inmediata; y lo que denota aun mayor analogía es la fecundidad de los individuos que de esta mezcla resultan, sobre todo cuando se ha tenido cuidado de formar la primera union entre el Pardillo y la hembra Canari.

Pocos pájaros son tan comunes como el Pardillo; pero quizás aun es menor el número de los que reunen tantas calidades: canto agradable, colores hermosos, índole dócil y susceptible de adhesion: se le ha dado, en una palabra, todo lo que puede llamar la atencion del Hombre y contribuir á sus placeres. Difícil era por cierto que con tales prendas disfrutase este pájaro su libertad; pero mas difícil al parecer que en el seno de la esclavitud á que le hemos reducido, conservase sus ventajas naturales en toda su pureza. En efecto, el hermoso color rojo con que la naturaleza adornó su cabeza y su pecho, y que en estado de libertad brilla con un resplandor durable, se va gradualmente borrando, y pronto queda enteramente apagado, quedando apenas despues de la primera muda algunos leves vestigios.

En cuanto al canto, nosotros lo desnaturalizamos sustituyendo á las modulaciones libres y variadas que le inspiran la primavera y el amor, violentas frases de un canto estudiado que solo repite imperfectamente, y en el que ni se encuentran los adornos del arte ni el encanto de la naturaleza. De la misma manera se le ha enseñado á hablar diferentes lenguas, es decir, á silbar algunas palabras italianas, francesas, inglesas etc., y algunas veces hasta á pronunciarlas con bastante claridad. Muchos curiosos han hecho expresamente el viaje desde Lóndres á Kensington para tener la satisfaccion de oir al Pardillo de un boticario que articulaba estas palabras *pretty boy* (lindo muchacho). Este era todo su canto y todo su grito, porque habiendo sido sacado del nido dos ó tres dias despues de su nacimiento, no habia tenido tiempo de escuchar ni de retener el canto de sus padres; y en el momento en que empezaba á prestar atencion á los sonidos, los articulados *pretty boy* fueron probablemente los únicos que hirieron su oido, los únicos que aprendió á imitar. Este hecho, unido á otros muchos, prueba bastante bien á mi entender la opinion de Draines Barington de que las aves no tienen canto innato, y que el que es propio á las diversas especies de aves y sus variedades, ha tenido á poca diferencia el mismo orígen que las lenguas de los diferentes pueblos y sus dialectos diversos. Barington advierte que en los experimentos de este género ha preferido servirse de un Pardillo macho jóven de cerca de tres semanas de edad, á quien empezaban á salir las alas, no solo por su grande docilidad y su talento para la imitacion, sino tambien por lo muy fácil que es en esta especie distinguir al macho jóven de la hembra jóven, puesto que el macho tiene el lado externo de algunas pennas del ala blanco hasta la costilla, y la hembra solo tiene en ella un ribete de este color.

De los experimentos de este sabio resulta que los Pardillos jóvenes criados por diferentes especies de Alondras, y aun por un Pardillo de Africa llamado *Vengolin*, del que luego hablaremos, habian adquirido no el canto de su padre, sino el de su maestro: solamente algunos habian conservado el grito, á que él da el nombre de *grito de llamada*, propio de su especie y comun al macho y á la hembra, que habian podido oir de sus padres antes de separarse de ellos.

Mas dudoso se presenta que nuestro Pardillo comun, llamado por algunos *Pardillo gris*, sea una especie diferente del conocido con el nombre de *Pardillo de viña ó Pardillo rojo*, porque 1.° las manchas rojas que distinguen á los machos de este último Pardillo no son un carácter constante, pues desapa-

recen en la jaula, como ya hemos dicho anteriormente. 2.° Tampoco son un carácter exclusivo, pues se reconocen sus vestigios en el pájaro descrito como macho del Pardillo, que tiene las plumas del pecho de un rojo oscuro en su parte media. 3.° La muda desluce y por cierto tiempo hace casi desaparecer este rojo, que no vuelve á tomar su brillo hasta la primavera; pero que desde fines de setiembre colora la parte media de las plumas del pecho, como en el individuo que Brisson supone ser el macho del Pardillo comun. 4.° Gesner en Turin, Olina en Roma, Linneo en Estocolmo, Belon en Francia, y otros muchos autores no han conocido en sus respectivos paises mas Pardillo que el rojo. 5.° Pajareros de mucha experiencia de nuestro país, que han hecho las cazas de pajarillos durante treinta años, nunca han cogido ningun Pardillo macho que no estuviese pintado de rojo en el grado que correspondia á la estacion, sin embargo de que en este mismo país se ven en jaulas muchos Pardillos grises. 6.° Los mismos que admiten la existencia de Pardillos grises, convienen en que nunca se cogen estos Pardillos, al menos en verano; lo que atribuyen á su índole desconfiada. 7.° Añadamos á esto que los Pardillos grises y los rojos se parecen extremadamente en cuanto á lo restante del plumaje, á la talla, á las proporciones y á la forma de las partes, al canto, á los hábitos; y será fuerza concluir que si existen Pardillos grises, son: 1.° Todas las hembras. 2.° Todos los machos del año, antes de octubre, que es el tiempo en que empiezan á pintarse. 3.° Los que habiendo sido criados á la mano, no han podido adquirir en la esclavitud el color rojo. 4.° Los que habiéndolo adquirido en estado de libertad, lo perdieron en la jaula. 5.° Y finalmente, aquellos en que este hermoso color ha sido casi borrado por la muda, las enfermedades, ó por otra causa cualquiera.

Despues de todo lo dicho, no debe seguramente sorprender que yo refiera estos dos Pardillos á una sola y única especie, y que considere al gris como variedad accidental debida en parte á los hombres, y que ha sido luego desconocida por sus autores.

El Pardillo anida frecuentemente en las viñas, de donde le ha venido el nombre de *Pardillo de viña:* algunas veces coloca el nido en el suelo; pero con mas frecuencia lo ata entre dos pértigas ó á la misma cepa; tambien lo hace en los enebros, en los groselleros, en los avellanos, en los tilos jóvenes, etc. Se me han traido muchos de esos nidos en mayo, algunos en julio, y solo uno en setiembre. Están hechos con raicillas, hojitas, y un poco de musgo por afuera, con algunas plumas, algo de crin y mucha lana por dentro. Jamás he encontrado en ellos mas que seis huevos, y en el de setiembre hallé tres. Son de un blanco sucio, y manchados de rojo-pardo en el extremo mas grueso. Los Pardillos por lo general solo hacen dos puestas, á menos de quitárseles los huevos, ó que se les obligue á abandonarlos, en cuyos casos hacen hasta cuatro. La madre para alimentar á los hijos les arroja dentro del pico los alimentos que les ha preparado, tragándolos y digeriéndolos á medias en el buche.

Cuando se ha acabado la cria y la familia está ya crecida, van los Pardillos en numerosas bandadas que empiezan á formarse á fines de agosto, tiempo en que los cañamones están sazonados. En esta época se han llegado á coger sesenta de una vez con red, y entre ellos habia cuarenta machos. Continuan viviendo en sociedad todo el invierno, vuelan muy juntos, abaten el vuelo y lo levantan todos á una, se posan sobre los mismos árboles, y hácia principios de la primavera cantan todos á la vez. Su asilo nocturno son las encinas y los ojaranzos, cuyas hojas, aunque secas, no se han caido todavía. Se les ve tambien sobre los tilos y los álamos, cuyos capullos picotean. Comen toda especie de semillas, en especial la del cardo: así es, que indiferentemente se les encuentra en las tierras eriales y en las cultivadas. Andan á saltos; pero su vuelo es seguido, y no á brincos como el del Gorrion.

El canto del Pardillo se anuncia con una especie de preludio. En Italia se prefieren los Pardillos del Abruzo Ulterior y de la Marca de Ancona para enseñarles á cantar. Comunmente se cree en Francia que el canto del Pardillo rojo es mejor que el del gris; lo que está muy puesto en el órden, porque el pájaro que ha formado su canto en el seno de la libertad y segun las impresiones internas del sentimiento, debe tener acentos mas patéticos y expresivos, que el que canta sin objeto y solo para distraerse, ó por la necesidad de ejercitar sus órganos.

Las hembras ni cantan naturalmente ni aprenden. Los machos adultos cogidos en red ó de otro modo, no sacan ningun provecho de las lecciones que se les dan. Los jóvenes sacados del nido son los únicos susceptibles de educacion. Se les alimenta con harina de avena y nabina molida, amasado todo con leche ó agua azucarada. Se les enseña á hablar por la noche á la luz de una vela, cuidando de articular muy bien las voces que se quiere que pronuncien. Algunas veces para entusiasmarlos y hacer mejor carrera de ellos, se les coloca sobre un dedo de la mano poniéndoles delante un espejo, en donde creen ver á otro pájaro de su especie; luego les parece oirlo, y este engaño produce una especie de emulacion, cantos mas animados y progresos reales. Tambien hay quien asegura que cantan mejor en una jaula chica que en otra grande.

El solo nombre latino de estas aves indica bastante el alimento que les conviene. En aquella lengua se les ha llamado *linariæ*, porque gustan mucho de la simiente del lino ó de la linaria: se añade además el mijo, el alpiste, las simientes de rábano, de col, de adormidera, de llaten, de acelga, y algunas veces las pepitas de melon partidas: de tiempo en tiempo mazapan, bérberis, anagálidas, algunas espigas de trigo, avena machacada, y aun un poco de sal; pero todo alternado con mucho tiempo. Con el pico rompe las semillitas y arroja la piel, necesita muy pocos cañamones porque engorda mucho, y la excesiva gordura le causa la muerte ó al menos le impide cantar. Criándolos y cuidándolos uno por sí mismo del modo insinuado, no solo se les pueden enseñar todos los aires que se quiera, sino que tambien se vuelven familiares. Olina aconseja que se les guarde del frio, y tambien quiere que se les cuide en sus enfermedades, por ejemplo, que se les entre en la jaula un yeson para prevenir el estreñimiento de vientre á que son propensos; ordena el oximiel, la escarola y otros remedios contra el asma, la tisis (1) y ciertas convulsiones y palpitacion del pico, que muchas veces se toman como las he tomado yo, por una caricia. Se dijera que este animalito estimulado por el sentimiento, hace todos los esfuerzos posibles para expresarlo: dijérase que habla en efecto, y que esa expresion muda no la dirige indistintamente á todo el mundo. Cualquiera que haya observado todo esto con cuidado, estará dispuesto á creer que Olina se ha equivocado tomando una simple caricia por un síntoma de enfermedad. De todos modos, exige mucho cuidado la eleccion y calidad de las simientes que se dan á esos pájaros, y mucha limpieza en su alimento, el bebedero y la pajarera. Con todo este cuidado pueden vivir en la cautividad cinco ó seis años segun Olina, y muchos mas segun otros. Reconocen á las personas que los cuidan, les cobran cierta aficion, van

(1) Los Pardillos encerrados están siempre sujetos al mal caduco y al grano, del cual suponen algunos que no curan nunca, aconsejando otros que se les abra pronto, lavándoles la herida con vino.

á posarse sobre ellos con preferencia, y les miran con cierto gesto cariñoso. Si se quiere, puede abusarse de su docilidad avezándolos al ejercicio de la *galera*, á la cual se acostumbran lo mismo que los Verderones y los Gilgueros. Comienzan á mudar hácia la canícula, y algunas veces mucho mas tarde. Se ha visto á un Verderon y á un Pardillo que empezaron á mudar en octubre, hasta cuya época habian hecho oir su canto mas animado que el de ningun otro pájaro de la pajarera. Su muda, aunque tan atrasada, pasó muy pronto y fue feliz.

El Pardillo es un pájaro escarbador, y será útil poner en el suelo de la jaula una capa de arena, renovándola de cuando en cuando. Tambien necesita un pequeño baño, porque gusta tanto de meterse en él como de escarbar. Su longitud total es de cerca de seis pulgadas; el vuelo, de cerca de diez, de seis líneas el pico; la cola de dos pulgadas, algo ahorquillada, y sale una pulgada mas allá de las alas.

El macho tiene el vértice de la cabeza y el pecho rojos; la garganta y la parte inferior del cuerpo. de un blanco rosado, la superior, de color castaño: casi todas las pennas de las alas y de la cola, negras ribeteadas de blanco, de donde resulta que sobre las alas recogidas aparece una raya blanca paralela á las pennas. Comunmente la hembra carece de rojo, como hemos dicho antes, y tiene el plumaje del dorso mas variegado que el macho.

GILGUERO ESCARLATA.

Fringilla coccinea (Vieill.—Lath.)

Se encuentra en las islas de Sandwich. Su plumaje es de color rojo anaranjado, con las alas y la cola negra, y el borde externo de las remeras tambien anaranjado, mientras que la punta de las primarias es igualmente negra, lo mismo que los piés, y el pico amarillento. Su talla es de cuatro pulgadas y media.

CARDELINA.

Eritrocefala (Vieill.)

Habita en la isla de Francia, y su cabeza y rabadilla son rojas, lo mismo que el cuello, mientras que el cuerpo tiene un color verde aceitunado, y en las alas, sobre sus coberteras medianas, se advierten dos rayitas amarillas. El cerco del ojo y el pico son negros, y amarillos los tarsos: en la hembra las tintas son mas claras.

GILGUERO MEJICANO.

Su longitud es de cuatro pulgadas y tres líneas, y su plumaje de un negro intenso en la parte superior, y amarillo en la inferior; con la base de las pennas de las alas y las remeras externas blanca. Se encuentra esta ave en Temiscaltipeca, Tableland y Real del Monte.

GILGUERO DE BOWDICH.

Coccothraustes (Bowd.)

Ha sido observado en Africa por el viajero cuyo nombre lleva, y podria tal vez pertenecer á la tribu de los *Astrildes* : su cabeza es de un ceniciento oscuro; el lomo de un moreno pálido, lo mismo que las alas; las coberteras superiores de la cola, color de carmesí; mientras que la garganta, el pecho y el vientre son de un gris ceniciento claro, y el bajo vientre es escarlata. En la parte superior de cada uno de sus ojos se observa una tinta anaranjada muy viva, siendo el pico amarillo por encima y rojo de fuego por debajo. Su talla es de cuatro pulgadas.

GILGUERO VERDERON.

Carduelis spinoides (Vig.)

Ha sido observado en las montañas del Himalaya: el macho tiene la frente, el occipucio, el cuello y el borde de las timoneras en su base de color amarillo, lo mismo que las espaldas, la parte inferior del cuerpo y una fajecilla transversal que se advierte en las alas. La region superior de la cabeza y el lomo son de color aceitunado, siendo las alas y la cola moreno negruzcas. En cuanto á su talla no difiere del Verderon.

En la hembra las tintas amarillas son menos puras, y el vientre y el lomo se encuentran estriados de moreno-aceitunado.

GILGUERO DE CABEZA BLANCA.

G. caniceps (Vig.)

Lo mismo que el anterior. Vive en las montañas del Himalaya, y su talla es la misma que la de la especie comun de Europa. Su plumaje es morenuzco muy claro, con trazos morenos en la cabeza, la nuca y el lomo; advirtiéndose la frente y la garganta guarnecidas de un círculo estrecho de color de escarlata. Las alas se encuentran atravesadas por una línea dorada, y el tórax y el bajo vientre son de un blanco puro, no menos que algunas manchas en las espaldas, la rabadilla y la extremidad de las timoneras medianas.

TRISTE.

F. tristis (Bonap.—Wils.)

Es un Gilguero que se halla muy diseminado en los Estados-Unidos, en Méjico y en toda la América meridional hasta las regiones polares, y que emigra, puesto que se presenta en las provincias meridionales durante el invierno. El macho, durante el verano, es amarillo, con las alas mezcladas de negro y blanco, el occipucio negro y las timoneras con su extremidad morena, blanca sobre la faz inferior. La hembra y los individuos jóvenes, como tambien el macho en otoño, son de color moreno-aceitunado, siendo la parte inferior del cuerpo amarillo-blanquizco. Este es el *Yellow-bird* ó el *Gold-Finch* de los anglo-americanos.

GILGUERO DE CUBA.

Ha sido descubierto á inmediaciones de la ciudad de Santiago, en la isla de Cuba, por Mr. Ricord. Su cabeza es de color negro, como las partes superior é inferior del cuello, y las pennas alares y caudales, mientras que el pecho y el vientre son de un color rojo de aurora que tienen igualmente el lomo, las coberteras superiores de la cola y el centro de las alas, donde forma una mancha oblonga y extendida sobre alguna de las coberteras de esta parte y sobre las grandes pennas; estas, y particularmente las primarias, están festoneadas de blanquecino, tanto en su cima como en sus barbas: el pico y los piés son de un moreno claro: sus dimensiones totales son de tres pulgadas y dos líneas.

El macho de esta especie que se ha observado vivo, se alimentaba de semillas y frutos de banana, y su canto era muy agradable aunque un poco monótono. Se dice que la hembra tiene los colores menos vivos que el macho.

GILGUERO ENCAPERUZADO.

Carduelis cucullata (Sw.)

Tiene mucha semejanza con el anterior, y vive en la América meridional, siendo su plumaje anaranjado,

con la cabeza y la garganta de un negro intenso, lo mismo que una fajecilla que atraviesa las tectrices alares, las remeras y timoneras. De estas últimas, las primarias se encuentran transversal y oblícuamente atravesadas en su base por una faja anaranjada.

El Bubrelo de la isla de Borbon, descrito por Buffon, parece ser un Gilguero muy semejante por sus formas y colorido al de Mr. Swainson.

SUB-GENERO VIUDA.

Vidua (Cuv.)

Su pico es fuerte, denso, abultado por encima, y nace en contacto de las plumas de la frente; sus narices están abiertas marginalmente, siendo las alas medianas y de remeras dilatadas, y de estas la tercera es la mas larga; sus tarsos son medianos, y en los machos la cola está compuesta de dos timoneras dísticas ó muy largas, mientras que las hembras que carecen de las timoneras largas, son parecidas á las de los verdaderos Gorriones.

Buffon ha conocido la Viuda de charretera (*Emberiza longicauda*, Gm.—Vieill.); la Viuda de collar dorado (*E. paradisea*, Gm.—Vieill.); (*E. serena*, Gm.); la Viuda de cuatro hebras (*E. regia*, Vieill.); las Viudita, Viuda crisóptera, Viuda del Cabo (*E. panayensis*, Gm.); la Viuda de cola larga (*Loxia macroura*, Gm.—Vieill.)

VIUDA DE COLLAR DORADO.

Vidua torquata (Less.)

Es sin duda una variedad del ave representada en la lámina. Su pico es negro: los tarsos son morenos: todo el cuerpo es de un negro aterciopelado y sobre el cual se destaca sobre el cuello en su parte anterior, un collar amarillo de oro; mientras que las alas y las coberteras inferiores están reticuladas de gris-bermejo, y todas las timoneras son rectas y regularmente anchas. Esta Viuda es oriunda del cabo de Buena-Esperanza.

VIUDA DE DOS HEBRAS.

Fringilla superciliosa (Vieill.)

Habita en el Africa, y su talla es de nueve pulgadas: tiene el pico negro y los piés morenos: el plumaje está mezclado de negro y blanco, de tal manera, que el último de estos colores domina en el centro de la cabeza, en las cejas y en la barba, no menos que en la garganta y en la parte baja de las mejillas, como tambien en las partes inferiores, en la extremidad de las timoneras, y además de estas, en las dos céntricas que son las mas largas: por lo demás, dos listas que se observan en las alas son blancas, del mismo modo que una banda que se advierte en la espalda.

SUB-GÉNERO

PICO-GRUESO.

Coccothraustes (Cuv.)

Tienen el pico cónico con bastante regularidad, muy grueso y robusto. La mandíbula superior es abovedada, convexa y mas larga que la inferior. Los bordes del pico están como doblados y son rectos. Las alas son cortas y la cola es igual y está escotada. Todos son del antiguo mundo.

Buffon ha descrito el Verdicollo (*Loxia chloris*), (Lin.) el Petronia y el Pico-grueso.

VERDECILLO.

Sin embargo de que en muchas provincias se haya dado á este pájaro el nombre de Verderon, fuera desacierto confundirle, supuesto que aun haciendo caso omiso de ciertas diferencias, se distingue en que este carece del tubérculo óseo que se observa en el paladar del otro.

El Verdecillo pasa el invierno en los bosques; los árboles siempre verdes le sirven de guarida contra las intemperies de la estacion rígida, y no desprecia para este mismo objeto los ojaranzos y las copudas encinas que aun que secas no están todavía deshojadas.

Estos mismos árboles, y algunas veces los zarzales, le sirven para criar en la primavera. Su nido es mas grande y casi tambien construido como el del Pinzon, compuesto de yerba seca y musgo por afuera, y de crin, lana y plumas por dentro. Algunas veces lo hace en las grietas de las ramas, que ensancha con el pico, y alrededor del cual forma tambien un reducido almacen para provisiones.

La hembra pone cinco ó seis huevos manchados en el extremo mas ancho de rojo-pardo en campo blanco verdoso; empolla con mucha asiduidad; y no abandona los huevos aunque alguno se le acerque; de suerte, que muchas veces se la coge con sus hijos, sin embargo de ser muy desconfiada en cualquier otra cir cunstancia. El macho se interesa mucho en todo lo que tiene relacion con la familia futura: alterna con la hembra en la incubacion, y muchas veces se les ve juguetear alrededor del árbol en que está el nido, y describir revoloteando muchos círculos cuyo centro es el nido, elevarse á saltillos para volver á caer como sobre sí mismo, y batir las alas con movimiento y canto muy alegre. Cuando se va y cuando vuelve, es decir, en las dos épocas de su paso, arroja un grito muy singular, compuesto de dos sonidos, y que ha podido ser causa de que en aleman se le diesen muchos nombres, cuya raiz comun significa una campanilla, suponiéndose tambien que el canto de este pájaro se perfecciona en los mestizos que salen de su union con el Canario.

Los Verdecillos son apacibles y fáciles de amansar; aprenden á pronunciar algunas voces, y ningun otro pájaro se acostumbra tan fácilmente como ellos al ejercicio de la galera, comen tambien á la mano, y acuden á la voz de su dueño, etc. En otoño se reunen con otras especies para recorrer la campiña; durante el invierno se alimentan de bayas de enebro, y picotean los botones de los árboles, entre otros los del sauce: en verano comen toda clase de semillas, bien que prefieren al parecer los cañamones. No les disgustan las Hormigas, Langostas, etc.

El nombre solo de Verdecillo indica bastante que el verde es el color dominante de su plumaje; pero no es un verde puro, sino sombreado de gris pardo en la parte superior del cuerpo y en los costados, y mezclado de amarillo en la garganta y pecho; el amarillo domina en lo alto del vientre, en las coberteras inferiores de la cola y de las alas, y en el obispillo; orla tambien la parte anterior y las mayores pennas del ala, y las laterales de la cola. Todas esas pennas son negruzcas, y la mayor parte contorneadas de blanco en el interior; el bajo vientre es de este último color, y los piés de un pardo rojizo.

La hembra tiene mas pardo; su vientre es casi enteramente blanco, y las coberteras inferiores de la cola mezcladas de blanco, pardo y amarillo.

El pico es de color de carne, de forma cónica, hecho como el del Pico-grande, aunque mas pequeño; los bordes de la mandíbula superior están enteramente escotados hácia la punta, y reciben los bordes de la mandíbula inferior que son un poco entrantes. El Pá-

PICO-GRUESO.

PICO-CRUZADO.

jaro pesa algo mas de una onza, y su tamaño es con corta diferencia el de nuestro Gorrion comun.

Longitud total, seis pulgadas y cuarto; pico, siete líneas y media; vuelo, diez pulgadas y media; veinte y siete líneas la cola, que es algo ahorquillada y excede á las alas en doce ó trece líneas; piés, ocho líneas y media; dedo medio, diez. Estos pájaros tienen una vejiga de la hiel, una molleja musculosa forrada con una membrana sin adherencia, y un buche bastante considerable.

Algunos suponen que hay Verdecillos de cuatro tamaños distintos; pero esto no está justificado con observaciones bastante exactas, y es verosímil que esas diferencias de talla no sean mas que accidentales, y que dependan de la edad, del alimento, del clima, ó de otras circunstancias de la misma naturaleza.

PETRONIA.

Muchas veces se ha confundido este pájaro como tambien al Gorrion de noguera, con nuestro Gorrion: sin embargo, es de otra especie, y difiere de ambas en que es mas grande, tiene el pico mas recio, y rojo mas bien que negro, y no presenta por decirlo así ningun hábito natural que le sea comun con el Gorrion. Este vive en las poblaciones, y la Petronia solo gusta de los bosques; por cuyo motivo la mayor parte de los naturalistas la han llamado *Gorrion de bosque*; anida en ellos en los huecos de los árboles; solo produce una vez al año cuatro ó cinco huevos; se reunen en bandada luego que los párbulos pueden seguir á los padres, lo que sucede hácia fines de julio. Las Petronios, pues, se asocian seis semanas antes que los Gorriones de noguera; sus bandadas son tambien menos numerosas, y viven siempre juntas hasta la vuelta de la estacion de los amores, en que se separan para acoplarse cada uno con su hembra. Aunque estos permanezcan constantemente en nuestro clima durante todo el año, parece sin embargo que temen los frios de los paises mas septentrionales, pues Lineo no hace mencion de ellos al enumerar las aves de Suecia. En Alemania son aves de paso, no se reunen en bandadas y llegan de una en una. En fin, parece confirmar lo que acabamos de presumir el que cuando el invierno es riguroso, en los huecos de los arboles se encuentran muertos muchos de estos pájaros. Se alimentan no solo de granos y semillas de toda especie, sino tambien de Moscas y otros Insectos; gustan de la sociedad de sus semejantes, y los llaman cuando encuentran abundancia de alimento; y como casi siempre van en gran número, causan bastante daño en las tierras recientemente sembradas. Es difícil cazarlos y destruirlos, porque participan del instinto y desconfianza del Gorrion doméstico, reconocen los lazos, la liga y las trampas; pero se los coge en bastante número con las redes.

PICO-GRUESO ICTEROIDE.

Coccothraustes icteroides (Vig.)

Vive en las montañas del Himalaya. El macho tiene amarilla la nuca, del mismo modo que la rabadilla y la region inferior del cuerpo; pero la cabeza, el cuello, la línea media del lomo, las alas, las plumas tibiales y la cola son de color negro.

PAPA.

Ha sido descubierto en la isla de Boninsima. El macho tiene la frente, las mejillas y la garganta de color de sangre; el plumaje es de un moreno rojizo y el pico y los tarsos son córneos. Las dimensiones de esta ave son de cinco pulgadas y tres líneas. La hembra tiene rojiza la frente, siendo su plumaje de un morenuzco bermejo con flámulas morenas.»

Ampliaremos esta nota con la descripcion que hace Buffon.

Este pájaro debe su nombre á los colores del plumaje, y sobre todo á una especie de muceta de un azul violado que comienza en la base del pico, se extiende hasta debajo de los ojos, cubre las partes superiores y laterales de la cabeza y del cuello, y en algunos individuos vuelve á parecer debajo de la garganta; tiene la faz anterior del cuello, toda la parte inferior del cuerpo, y aun las coberteras superiores de la cola y el obispillo, de un hermoso rojo casi encendido; el dorso, variegado de verde-tierno y de aceitunado-oscuro; las grandes pennas de las alas y de la cola, de un pardo rojizo; las grandes coberteras de las alas verdes, y las pequeñas de un azul violado como la muceta. La naturaleza necesita muchos años para formar un plumaje tan hermoso, de modo que no está perfecto hasta el tercero. Los jóvenes son enteramente pardos en el primero; en el segundo, tienen la cabeza de un azul vivo, el resto del cuerpo de un azul verdoso, y las pennas de las alas y de la cola pardas, contorneadas de azul-verdoso.

En la hembra especialmente se deja conocer que esta especie participa mucho de la del Verdecillo: tiene la parte superior del cuerpo de un verde deslucido, y toda la inferior de un verde amarillento, las grandes remeras son pardas, finalmente ribeteadas de verde; las medianas, lo mismo que las rectrices de la cola, medio partidas en su longitud entre el pardo y el verde.

Estos pájaros crian en la Carolina sobre los naranjos, y no permanecen allí en invierno; tienen de comun con las Viudas dos mudas cada año, las cuales se retardan ó adelantan segun las circunstancias; algunas veces toman ya su traje de invierno hácia fines de agosto ó principios de setiembre; en ese estado la parte inferior del cuerpo se pone amarillenta, de roja que era. Como las Viudas, se alimentan de mijo, alpiste, escarola, etc.; son mas delicados; pero sin embargo, si una vez se ha logrado aclimatarlos, viven hasta ocho ó diez años. Encuéntranse en la Luisiana.

Los holandeses á fuerza de cuidados y paciencia han conseguido criar Papas en su país, como lo han hecho con los Bengalíes y las Viudas; y podria esperarse, imitando la industria holandesa, hacerlos criar casi en todos los paises de Europa. Son algo mas pequeños que nuestro Gorrion.

Longitud total, seis pulgadas; vuelo, ocho pulgadas y dos tercios; pico, siete líneas; pié, nueve; dedo medio, ocho; y dos pulgadas y tercio la cola, que aventaja en quince ó diez y seis líneas á las alas.

PICO-GRUESO MELANURO.

Pico-grueso de la China (Sohnerat).

Dícese que vive en la China; tiene el pico amarillo, negra la cabeza así como la cola, morena la nuca, de color gris la garganta y la rabadilla, rojizo el vientre y blancas las coberteras inferiores de la cola. El pico y los piés son amarillos: las remeras tienen algunas partes blancas en sus bordes. La hembra es de color gris. Las dimensiones de esta ave son de seis pulgadas y nueve líneas.

BONAPARTE.

Tiene de longitud total siete pulgadas, y sus alas que son estrechas y agudas, se extienden mas allá del medio de la cola, la cual es medianamente ahorquilla-

da. El pico es corto, muy grueso, de un amarillo verduzco, es corvo en su parte alta, redondeado por debajo, y los bordes de sus mandíbulas son un poco reentrantes.

Los tarsos son cortos, blanquecinos y están provistos de uñas negruzcas. Las tres primeras remeras son las mas largas, están escotadas en su borde externo, y las timoneras, un poco angulosas en su punta, tienen cortas sus barbas externas, y las internas son largas y ovalares en la cima de cada penna.

El plumaje de esta ave es blandujo, suave, sedoso. Un casco morenuzco cubre su cabeza, y sus mejillas son de color gris morenuzco. La barba y la parte anterior de la garganta son de un gris blanco, y el mismo gris bañado de bermejo se extiende en la region inferior del cuerpo, desde la parte anterior del cuello hasta el ano: este gris está matizado de amarillo de azufre sobre el tórax.

Las coberteras inferiores de la cola son blancas. Un amarillo aceitunado reina sobre los costados del cuello y se extiende por encima: el manto es de un gris ahumado y la rabadilla tambien es de color gris, aunque bañado de bermejo. La parte interna de las alas es de un amarillo de azufre puro y muy vivo.

Las alas son de un negro mate, pero las remeras están sutilmente festoneadas de blanco, y todas las remeras secundarias así como las tectrices, están manchadas de blanco amarillento sobre su borde terminal externo. Las timoneras, de un moreno negro en su faz superior, están oculadas de blanco en su extremidad, pero en su faz inferior, ó sea en su faz interna, domina el blanco.

Este Guiraca habita en la isla de Melville, y en la América del Norte cerca del polo. Su nombre es el de Carlos Bonaparte, príncipe de Musignano, autor de la *Ornitologia americana*, etc.

SUB-GÉNERO PITILO.

Tienen estas aves el pico voluminoso, algo comprimido por los lados y arqueado por arriba. El reborde de la mandíbula está provisto de un diente vigoroso.

Todos son de la América meridional, y Buffon ha descrito el Pico-grueso azul (*Loxia grossa*, Gm.), y el Amarillo-verde (*L. canadensis*, Gm.)

PITILO ERITROMELA.

Loxia erythromelas (Lath.)

Se halla en la Guayana francesa, y es una ave de color rojo moreno oscuro, cuya cabeza esta circuida de negro intenso lo mismo que la parte anterior del cuello. Las alas, que son de color moreno, estan festoneadas de rojo en el borde de sus pennas. Los tarsos son amarillos, cenceños, y su pico, cuyo color es negro, tiene sobre los costados de la mandíbula inferior dos placas de un blanco nacarado: en cuanto á su cola es ámplia y redondeada.

PITILO DE PUERTO-RICO.

Pyrrhula aurantiicollis (Vieill.)

Ha sido descubierto por Maugé en la isla de las Grandes Antillas, como indica el nombre que lleva. Su grito le exhala en un agudo silbido que deja oir por intérvalos cuando está encaramado sobre la cima de los árboles mas elevados. Su plumaje es de un color negro, desprovisto de lustre, sobre el cual se destaca el encarnado de bermellon que tiñe la region alta de la cabeza, prolongándose sobre los costados de la nuca y del cuello; una placa de un rojo anaranjado comienza en la garganta y se extiende delante del cuello, y la tinta de bermellon, de que ya hemos hablado, colora igualmente las coberteras inferiores de la cola: esta es mas ámplia y redondeada.

La hembra es de un moreno verduzco, con una tinta color de tabaco claro: tiene la garganta, el bajo vientre y las tectrices inferiores de un bermejo anaranjado mate y mezclado de gris.

EGNATO.

Fringilla gnatho (Licht.)

Se halla en las inmediaciones de Bahia (Brasil), siendo su longitud de ocho pulgadas y media: su plumaje es apizarrado y está lavado de color de aceituna, contrastando con el color de sangre que tiene el pico. Es bastante análogo al Pico-grueso azul (*loxia grossa*), pero difiere de él por cuanto carece de manchas en la garganta, y por otra parte su pico, que es mas robusto, casi no tiene escotadura, sin contar con que las piernas y los dedos en proporcion de su talla son muy largos.

PITILO CRISOGASTRO.

Cocothraustes chrysopeplas (Cuming.)

Esta ave originaria de Chile, ó bien de Méjico, como asegura Mr. Cuming, tiene ocho pulgadas de longitud total, y no menos se hace notable por su talla robusta que por los tres únicos colores que tiñen su plumaje, que es de un amarillo dorado sobre las mejillas, la garganta y toda la region inferior del cuerpo: igualmente es amarillo sobre la cabeza, el cuello y la rabadilla; pero sobre estas tres partes se agrega una tinta morena, y con mas especialidad la parte alta de la cabeza, aunque de color amarillo, aparece manchada de moreno oscuro. Las coberteras inferiores de la cola son blancas, mientras que las superiores son negras, y están oculadas de amarillo y despues de blanco.

El manto y el lomo son de un negro intenso lo mismo que las alas; pero estas tienen láminas redondeadas en la extremidad de las remeras secundarias, y una raya blanca y ancha que atraviesa las remeras. Este negro intenso colora igualmente la cola; pero todas las timoneras, excepto las dos del centro, están mas ó menos contorneadas de blanco nevoso en su extremidad y sobre sus barbas internas.

Los tarsos, cuyos dedos son bastante cortos, son amarillentos, y el pico muy cónico, muy corvo, no menos escotado y dispuesto á modo de tenazas incisivas en el centro de cada mandíbula, siendo su color el de asta mas ó menos amarillenta: algunos pelos ásperos se ven implantados en su comisura.

Las alas pasan apenas de la rabadilla: la primera remera es algo mas corta que la segunda, tercera, cuarta y quinta, que son las mas largas é iguales con corta diferencia: interiormente son morenas y están rayadas de blanco. La cola es larga é igual.

La hembra (ó bien el macho jóven) tiene la cabeza, el cuello y la region inferior del cuerpo de un amarillo pálido con estriaduras morenas; de este color está salpicado el lomo, cuyo fondo es de un amarillo aceitunado. Las alas y la cola son de un color moreno tambien aceitunado, y las primeras tienen algunas manchas blancas.

PITILO DE MÉJICO.

Parécese notablemente al Pitilo de Puerto-Rico, cuya generalidad de caracteres posee, pero su talla es una tercera parte menor; su plumaje negro tiene una parte de castaño en el límite de la frente, pero es de advertir que este último color solo constituye dos man-

chas apenas perceptibles. El color bermejo que se dibuja sobre la garganta, está matizado de castaño moreno y forma una especie de triángulo, mientras que la parte anterior del cuello en el Pitilo de Puerto-Rico, es de un rojo ferruginoso. Las coberteras inferiores de la cola son del mismo castaño moreno: los tarsos son morenuzcos y el pico es plomizo.

Esta ave ha sido descubierta en Tampico por monsieur Adolfo Lesson, cirujano del brik nominado el *Husar*. en el año de 1837.

El individuo macho de esta especie se parece sobre manera al de la especie siguiente:

PITILO PADRE-NEGRO.

Loxia Haitii (Ricord.)

Segun creemos pertenece á este grupo, y ha sido descubierto por el viajero Ricord en la isla de Haiti. Es un deber muy grato para nosotros el copiar la descripcion que este sabio tuvo á bien comunicarnos, y procuraremos conservar sus propias expresiones.

«Toda la parte superior es de color bermejo parecido al de las hojas secas, mientras que la parte inferior es de un gris ceniciento lo mismo que el cuello; las plumas anales son de un bermejo claro; el pico tiene morena la mandíbula superior y blanquecina la inferior; los piés son grises, y su talla es igual á la del Gorrion.

»Encontré esta ave en todas las Indias occidentales y en la tierra firme de la América española á las márgenes del Orinoco: tambien le ví en el continente de la América del Norte, tanto en los Estados-Unidos como en Virginia.

»La hembra del Padre-negro, cuyo diseño todavía no se ejecutó, ha sido indicada por Mr. Dumas con el nombre de *Loxia porto-ricensis:* el color que atribuye á la hembra da á entender que no la observó, pues asegura que es totalmente de color gris: de este sexo solo hay un individuo que traje en una de mis escursiones, y desde muchos años á esta parte se ve al lado del macho en las colecciones del Museo, y sin embargo quedó inédita hasta el dia.

»Buffon, que solo ha conocido la hembra del Padre-negro, dice que sus colores son muy diferentes, y con sobrada razon hace observar lo poco que debe confiarse en la diferencia de los colores para decidir la que existe entre las especies. Esta verdad es de todo punto aplicable al ave que nos ocupa, pues ofrece una particularidad que no pudo ser observada por los naturalistas viajeros, por cuanto generalmente no se detienen bastante en el país que recorren para hallarse en disposicion de estudiar convenientemente los animales que van agregando á sus colecciones.

»El plumaje del Pico-grueso nominado Padre-negro, bien sea macho ó hembra, en el primer año de su vida, es de color gris manchado de bermejo y de negro: solo en la tercera muda es cuando el macho adquiere su librea negra, y la hembra la tinta que ya hemos indicado.

»Esta vive no lejos de las habitaciones, sin separarse del macho, nunca en bandadas y siempre de dos en dos: construye su nido, aunque bastante tosco, entre la mayor espesura de la maleza, y allí deposita de cinco á siete huevos, cuyo color no difiere del de nuestros Gorriones. Tanto el macho como la hembra cuidan de sus hijuelos con la mas tierna solicitud, y no los abandonan hasta cumplir los seis meses.

»Esta ave pertenece al órden de las Granívoras, y sin embargo casi exclusivamente se alimenta de frutos.

»La hembra del *Padre-negro* tiene costumbres apacibles, y parece muy cariñosa para el macho y que le guarda fidelidad, sin que nunca se separe de él: estas aves no son pendencieras; su canto, aunque monótono, es poco ruidoso, pues únicamente lanza á modo de un silbido que puede expresarse así: *pirt, pirt, pirt, pirt.*

»Cúmplenos decir que su vuelo es rápido, y se verifica en línea recta: vive y se cria perfectamente en estado de cautividad.

»Los negros jóvenes se entretienen en cazarla con visgo, explorando el momento en que come algun fruto: sujetan una varita muy delgada cubierta de sustancia viscosa en la extremidad de otra vara mas larga; la aproximan al ave cuando está mas descuidada, aplicándola bruscamente sobre sus alas; entonces el animal quiere extenderlas y queda preso. Esta caza, no obstante, requiere bastante ejercicio y alguna destreza que no falta á los negritos cuando están algo civilizados.

»La carne de estas aves es muy delicada, y en nada se parece á la de nuestro Gorrion; siendo probable que consista su excelente gusto en los sabrosos frutos que le sirven de alimento.

»Indudablemente por demasiado comun no ha sido esta ave bien observada. El color del macho habia llamado la atencion de los indígenas de las Indias occidentales, y como acostumbran en este país á dar un apodo á todas las personas notables, los sacerdotes católicos son conocidos con el nombre de *Padres*, y á causa de que siempre visten de negro, les añaden la calificacion de Padres-negros. Creyeron, pues, hallar una semejanza entre esta ave totalmente negra y los susodichos sacerdotes, y una especie de alzacuello rojizo que se ve en el macho, parece hacer mas verosímil ó mas adecuada la comparacion.»

Sin embargo de lo que se dice en el anterior artículo, creemos conveniente transcribir el de Buffon.

He aquí algunos pájaros extranjeros cuya especie, aunque cercana á la de nuestros Gorriones, nos parece diferir de ella lo que basta para darles nombres particulares: por ejemplo, el pájaro de América al que los habitantes de nuestras islas han dado el nombre de *Padre-negro.* Parece que no solo se le encuentra en nuestras islas, sino tambien en la tierra firme del continente meridional de América, como en Méjico, supuesto que ha sido indicado por Fernandez con el nombre mejicano de *Yohual tototl* y presentado por Hans Sloane como pájaro de Jamáica. Presumimos tambien que los tres pájaros conocidos con los nombres de *Gorrion de Macao*, *de Java* y *de Cayena* pueden reducirse á uno mismo y que no son mas que variedades del Padre-Negro: pues aunque esos nombres de los climas hayan sido aplicados por los viajeros que han traido esas aves á Francia no merecen mucha confianza. Por otra parte, no seria difícil que esta especie de pájaro negro se encontrase en los climas cálidos de entrambos continentes.

Además de estos tres pájaros que pueden referirse á la especie del Padre-negro, hay tambien otros que nos parecen ser variedades de la misma especie. El pájaro con el nombre de *Gorrion del Brasil* se parece tanto el Padre-negro, que no puede dudarse que es de la misma especie. A la verdad, esta semejanza casi perfecta solo se observa en el macho, pues los colores de la hembra son muy diferentes; pero esto mismo nos da á conocer cuan poco puede contarse con la diferencia en la longitud de la cola. Es el pájaro con el nombre de *Gorrion del reino de Judá*. Le llamaremos *Padre-negro de la cola larga* porque nos parece de la misma especie que el Padre-negro, del que solo difiere por la cola, que es mas larga y está compuesta de doce plumas de tamaño desigual. Si los nombres de los climas nos han sido trasmitidos fielmente, échase de ver que la especie del Padre-negro se encuentra en las Antillas, en la Jamáica, en Méjico, en Cayena, en el Brasil, en el reino de Judá, en Abisinia, en Java y hasta en Macao, es decir, en todos los paises meridionales del antiguo y nuevo continente.

PITILO ACEITUNADO.

Se encuentra en las inmediaciones del puerto de Callao en la costa del Perú, siendo su longitud total de ocho pulgadas ó poco menos. Su pico es ancho, corvo, ligeramente dilatado en sus partes laterales con un diente marginal poco perceptible: es de un negro brillante, menos en su punta que es blanca, lo mismo que el reborde de cada una de las mandíbulas. Los tarsos son morenos, y la cola que es mediocre, está ligeramente escotada.

Toda la coloracion de las partes superiores del cuerpo es uniformemente de un moreno negruzco, que propende á aceitunado sobre el lomo y las alas; estas tienen morenas sus pennas, pero ámpliamente festoneadas de amarillo verduco. Las timoneras son uniformemente morenas por encima, y de un moreno muy claro por debajo.

La garganta y la parte anterior del cuello son blancas. Una especie de collar verduzco se dibuja sobre la region superior del pecho: esta última parte es blanquecina, lo mismo que el vientre y los costados; pero esta coloracion es poco pura, en virtud de varias flámulas morenuzcas y poco perceptibles que sobre ellas se extienden. En el mes de junio es cuando mas frecuentemente se encuentra esta ave.

PITILO AMARILLO.

Pitylus lutens (Less.)

Habita en las inmediaciones del Callao (Perú). Su ojo es negro, su cola mediana y levemente escotada, su pico que es robusto, está provisto de un vigoroso diente en el centro de la mandíbula superior, y es de color moreno parecido al de la sustancia córnea. Las alas y la cola son de un moreno aceitunado uniforme, y sus pennas están festoneadas de amarillo: este mismo color, aunque con matices de aceitunado oscuro, tienen todas las partes superiores, mientras que las partes inferiores son de un amarillo moreno tan oscuro como vivo. Las timoneras son por debajo de un amarillo transparente, y los tarsos son negros.

BRISSON.

Fringilla Brissonii (Lath.—Vied.); *Pico grueso azul celeste* (Azara.)

Por mucho tiempo fué considerado como una simple variedad del Pico-grueso azul de los Estados-Unidos. Su longitud es de seis pulgadas, y el color de su plumaje es de un azul negro; la frente es azul puro, y las manchas que se observan, tanto en las espaldas como en las mejillas son de un azul celeste. La hembra es de un moreno uniforme. Esta ave que se halla en el Brasil, recuerda con su nombre el de un célebre ornitologista francés.

AZULADO.

Loxia caynea (Vieill.)

Vive en el Brasil, en la Guayana y en Paraguay. Los criollos españoles le dan el nombre de Azulado, que indica la coloracion de su plumaje, generalmente azul. El lorum y el reborde de la frente son de color negro. El pico es de color de plomo y los tarsos son violáceos. La hembra es de color moreno bañado de rojizo.

El Azulado (*azulam*) tiene cinco pulgadas con nueve líneas, y con muy poca razon se le confundió con el Pico-grueso azul de los Estados-Unidos, pues en realidad existe bastante diferencia entre ambos. Vive en parajes aislados, entre la maleza que no abandona jamás, ni para recorrer los bosques, ni para extenderse por los campos.

SUB-GÉNERO BUBRELO.

Pyrrula (Briss.)

Su pico es abultado y túrgido por encima, de tal modo, que se une á la frente sin indicio de insercion. Las alas son cortas y apenas pasan de la rabadilla: la cola es larga y rectilínea: sus tarsos son proporcionadamente delgados.

Buffon ha descrito las especies que vamos á enumerar:

De Europa: el Bubrelo (*Loxia pyrrula*, Lin.)

De Africa: el Verde Pardillo (*F. butyracea*, Gm.); el Bubrelo rizado (*P. crispa*, Vieill.); el Bubrelo negro (*Loxia panicivora*, Lath.); el Bubrelo de corbata ó Pico-grueso de Angola (*Loxia collaris*) que algunos autores dicen ser del Brasil y no de la costa de Africa; el Bubrelillo ó Loxia anaranjada (*Loxia aurantia*, Gm.)

De América: el Loxia pequeña (*Loxia lineola et fusca*, Lath.); el Bubrelo de vientre bermejo (*L. minata*, Gm.); el Atick (*Ludsoica*, Lath.); el Bubrelo moñudo de América (*L. coronata*, Lath.); el Bubrelo violado de la Carolina (*F. purpúrea*, Gm.); el Bubrelo violado ó violáceo de Bahama (*Loxia violacea*, Lath.); la Muñeca (*Nouette*).

BUBRELO DE CABEZA ROJA.

Pyrrula cryphrocephala (Vig.)

Proviene de los montes Himalayos en la India, siendo su talla de seis pulgadas. Tiene la parte superior de la cabeza y la nuca de color bermejo, lo mismo que el pecho; las escapulares, la garganta y la parte alta del vientre, son cenicientas, lo mismo que el lomo; la frente, la garganta, las remeras y las tectrices de las alas, bien así como la cola, son de un negro intenso. Las alas están atravesadas por una faja nevosa. La rabadilla y el bajo vientre son asimismo de este último color.

BUBRELO UNDULADO.

Se halla en la India, y el lugar que ocupa entre los Bubrelos no está bastante justificado, pues tal vez sea un Gorrion. El dibujo de Buffon le representa con un pico corto y grueso: su plumaje es de un rojo enmorenecido: con ondas morenas debajo del cuerpo, la cola, que es cenicienta, está lavada de rojo pálido: el pico y los piés son negruzcos.

TELASCO.

Tiene tres pulgadas con nueve líneas de longitud total, y las dimensiones de sus diversas partes están en proporcion con su talla; su pico es negro y sus tarsos son morenuzcos; su plumaje es por encima morenuzco apizarrado y bermejizo flamulado de moreno negro; la rabadilla de un blanquecino ceniciento; la parte anterior del cuerpo desde la region media y anterior del cuello hasta las coberteras inferiores, es de un blanco puro, á excepcion de los costados que son morenuzcos. Las alas son morenas, excepto en su centro que se ve atravesado por una lista blanca; la cola es ahorquillada, de un moreno oscuro, y cada una de las timoneras termina en punta. Este Bubrelo habita en las inmediaciones de Lima (Perú), y su nombre es el del héroe del libro de *Incar*, de Marmontel.

BUBRELO DE COLLAR.

P. collaris (Vig. Bull).

Procedente de la isla de Cuba, tiene tres pulgadas y algunas líneas de longitud, un plumaje verde aceitunado por encima y mas claro por debajo; la frente y la garganta son negras, del mismo modo que una faja que se observa sobre el tórax; el cuello es amarillo, el pico negro y los piés son acarnazados.

BUBRELO CON CEJAS.

P. superciliosa (Daudin.)

Esta ave, descrita por Van-Ernest, ha sido observada en la Florida. Tiene cuatro pulgadas y nueve líneas; las piernas son morenas como el pico; el plumaje de un moreno oscuro por encima, es bermejo claro en su parte inferior. Sobre los ojos se ve un trozo negro dispuesto á modo de ceja, que se extiende hasta la comisura del pico. La garganta y las plumas anales son blancas, las alas y la cola son de color negro con reflejos azulados.

BUBRELO ACOLLARADO.

(Gulaire).

Vive en la Florida y tiene siete pulgadas de longitud. Su plumaje es negro con reflejos azulados por encima, y mas particularmente sobre las alas y la cola. La garganta es de un bermejo ferruginoso; las plumas uropigiales y anales son morenas; la cola, que es un poco ahorquillada, tiene sus pennas anteriores de punta blanca; el pico es negro, así como las uñas y los piés.

BUBRELO FRONTAL.

Durante el invierno habita en las montañas sembradas de rocas. Su plumaje es de un moreno negro; la cabeza, el cuello, el pecho y la rabadilla son de un rojo brillante; el vientre es blanquecino y está flamulado de morenuzco. La hembra es de un moreno sombrío, y las plumas tienen blanca su extremidad sin ningun indicio de rojo.

BUBRELO CARMESÍ.

Erythrothorax rubrifons (Brehm.); *Fringilla erythrina* (Meyer); *Loxia cardinalis* (Beske); *Loxia erythrina* (Gall., Get.); *Loxia obscura* (Gm.); *P. flammea* (Retz.)

Es una ave de los climas árticos, que se encuentra comunmente en los jardines de Rusia, donde se alimenta de semillas. Es bastante rara en la Fionia y en Curlandia: solo accidentalmente se presenta en Alemania; pero abunda en los cordilleras del Cáucaso, no menos que en Siberia y en algunas islas del mar Norte. Anida la hembra sobre los árboles de los bosques, y pone de cinco á seis huevos verduzcos, salpicados de rojo.

El Bubrelo carmesí tiene de este color la region superior del cuerpo, si bien la base de las plumas es de un bermejo moreno, lo mismo que el tronco de ellas; la frente es de color de rosa mate; las mejillas, la garganta, la parte anterior del cuello y del pecho, son igualmente de color de rosa; el vientre es blanco; el manto y las coberteras de las alas son de un ceniciento moreno lavado de rojizo. La cola es ahorquillada; el pico y los piés son morenos como las alas y la cola, cuyas pennas en general están ribeteadas de rojizo: sus dimensiones son de cinco pulgadas y seis líneas. La hembra es de un moreno ceniciento por encima, con grandes flámulas mas oscuras. La garganta y las mejillas están manchadas de blanco y de moreno. La region anterior del cuello y todas las partes inferiores son de un blanco puro con largas manchas de un moreno intenso.

Una variedad de esta especie es notable porque adquiere los matices anaranjados mas vivos en sustitucion del rojo que colora el plumaje de los machos viejos; entonces las plumas se presentan ribeteadas de color de rosa.

Refiere Mr. Menetriés que un macho de esta especie, cogido en las inmediaciones de San Petersburgo, ha sido conservado vivo durante dos años. De color de rosa que antes ofrecia, en la primavera siguiente y á causa de la muda se hizo grisiento.

BUBRELO DE PALLAS.

Pyrrula rosea (Temm, Naum.); *Fringilla rosea* (Pallas.—Lath.)

Habita en la Siberia y se adelanta en la estacion de invierno hasta las regiones meridionales de Europa, y con mas particularidad frecuenta la Hungria en la época de su emigracion. Su talla es de cinco pulgadas y cinco líneas. La frente y la garganta están cubiertas de plumas argentinas. El color del cuerpo es carmesí, á excepcion de las plumas del lomo, que son negras interiormente y de un rojo vivo en sus orillas.

Las alas, que son morenas, están atravesadas por dos fajas de color de rosa muy pálido; sus coberteras están circuidas de blanco sucio, y las timoneras lo están de rojo, siendo su fondo moreno, cuya coloracion es igualmente la del pico y los piés. Los machos jóvenes son de un gris rojizo, con flámulas morenas. Las fajas de las alas son de un amarillo bermejizo; en cuanto á la hembra, nos es desconocida.

GITAGINEA.

Pyrrula gytagineo (Dichi.); *Orthaginea*, (Cua.—Roux.)

Se halla en el Egipto no menos que en la Nubia, si bien se adelanta hasta las islas del Archipiélago y aun hasta Provenza. Ignórase su género de vida y su modo de propagarse. El nombre de Gitaginea le fue dado por la analogía del color de rosa de su plumaje con el color de rosa-lila pálido de la *niebla githago*.

Esta ave tiene cuatro pulgadas con seis líneas de longitud. La cabeza es de un ceniciento puro; las partes superiores son de un moreno ceniciento con color de rosa débil sobre la rabadilla y en los festones de las grandes pennas ribeteadas sobre un fondo negro. Las partes inferiores son grises y están matizadas de color de rosa, color que tiñe el pico y las piernas. La hembra es con bastante uniformidad de un moreno isabela, y tiene blanquecina la region céntrica del vientre. Los individuos jóvenes tienen tintas todavía menos puras que la hembra.

BUBRELO SOCIAL.

P. sinoica (Temm.)

Ha sido muerto por Mr. Hemprich, cerca del monte Sinaí en la Siria. El macho adulto tiene en torno de la base del pico un cerco de rojo de amapola que pasa al color de carmelita sobre las mejillas. La frente está cubierta de plumas lustrosas y satinadas. Las partes inferiores del cuerpo son de color de rosa fresco y algo bermejo, mientras que el manto, de color ceniciento, está ceñido de carmesí débil. Las alas y la cola son morenas con ribetes cenicientos.

La hembra es de un morenuzco tierra de sombra por encima, con algunos mechones morenos en el centro de cada pluma. Las partes inferiores son de un color de isabela con estrías de matiz mas oscuro. El pico y los piés, tanto en el sexo masculino como en el femenino, son leonados.

BUBRELO PARDUZCO.

Pyrrhula cinereola (Temm.); *P. rufirostris* (Wied)

Esta ave, cuya longitud es de cuatro pulgadas y media, la trajo del Brasil Mr. Augusto de Saint-Hilaire. Su pico abultado, grueso y robusto, es de un rojo de coral; los piés son cenicientos; las partes superiores son de un ceniciento azulado con reflejos de coloracion, mas intenso sobre las alas y la cola. Un espejo blanco se advierte en el ala, á contar desde la cuarta remera: toda la region inferior del cuerpo es blanquecina.

PAPAGAYO.

P. falcirostris (Temm.)

Habita igualmente en el Brasil, siendo su talla de cuatro pulgadas. Su plumaje es de un moreno ceniciento aceitunado; la garganta está teñida de color isabela; el pecho y los costados son de un moreno ceniciento claro, y la parte céntrica del vientre es de un blanco sucio. Este Bubrelo tiene la mandíbula inferior del pico mas ancha, mas robusta y mas dilatada sobre sus costados que la superior, en cuyos bordes reentrantes se introducen los bordes correspondientes de la inferior.

GÉNERO PICO-CRUZADO,

KRINIS O LOXIAS.

Loxia (Briss.); *Crucirostra* (Daudin—Cuv.); *Curvirostra* (Scopoli.)

Tienen el pico comprimido; pero las dos mandíbulas están dispuestas á modo de cizallas; es decir, que se encorvan de tal modo, que sus puntas se entrecruzan: sus tarsos y sus dedos son robustos, están provistos de uñas triangulares, largas, muy vigorosas y no menos aceradas, con las cuales se asen fuertemente sobre las ramas ó sobre los frutos del pino, sirviéndose de sus poderosas mandíbulas para arrancar las semillas ocultas bajo las escamas de las piñas, ó para quebrar los núcleos ó cuescos leñosos de las frutas, que buscan con avidez. Viven en el Norte de Europa, de Asia ó de América, pues emigran segun las estaciones. Construyen su nido en los árboles de mayor altura, y la hembra pone de cuatro á cinco huevos.

Buffon ha descrito el Pico-cruzado de los pinos (*Loxia curvirostra*, Briss.); (*Crucirostra abietina*, Meyer); (*Crucirostra pinctorum*, Brehm.)

LOXIA.

La naturaleza ha sido pródiga con este pájaro, pues le ha dado bello plumaje y hermosa voz. Aquel adquiere ya todas sus bellezas despues de la primera muda; mas la voz necesita los socorros del arte para llegar á la perfeccion. La Loxia que no ha sido enseñada solo tiene tres gritos poco agradables: el primero, es decir, aquel con que se estrena, es una especie de silbato que al principio arroja una sola vez, despues dos, en seguida tres, cuatro, etc. El silbido es puro, cuando el pájaro se enardece parece articular repetidas veces la sílaba *tui*, *tui*, *tui*, y sus sonidos tienen entonces mas fuerza. Despues prorumpe en un gorgeo mas seguido, pero mas grave, casi ronco y que degenera en falsete; y finalmente, en los intérvalos tiene un grito interior, seco, cortado, muy agudo, al mismo tiempo que dulce en tales términos, que apenas se percibe. Ejecuta este sonido semejante al de un ventrilocuo, sin movimiento alguno aparente del pico ni de la garganta, aunque sensible en los músculos del abdómen. Tal es el canto natural de la Loxia, es decir, de la salvaje abandonada á sí misma, y que no ha tenido mas modelo que á sus padres tan salvajes como ella; pero cuando el hombre se digna encargarse de su educacion, cuando quiere darle lecciones de gusto, hacerle oir con método sonidos mas bellos, mas dulces, mas seguidos; dócil el pájaro, sea macho ó hembra, no solo los imita con precision, sino que algunas veces los perfecciona, excediendo á su maestro, sin olvidar por esto su canto natural. Con poco trabajo aprende tambien á hablar y á dar á sus cortas frases un acento muy penetrante, una expresion llena de interés, que haria casi sospechar que tiene una alma sensible, y que puede engañarnos en el discípulo, como tantas veces acontece en el maestro. La Loxia es tambien muy capaz de afeccion personal y aun de interés muy verdadero y durable: se han visto algunas domesticadas escaparse de la jaula, vivir libremente en los bosques durante todo un año, y despues de este tiempo reconocer la voz de la persona que las habia criado, y volverse á su poder para nunca abandonarla. Otras se han visto que obligadas á separarse de su primer amo se han dejado morir de pesadumbre. Estos pájaros se acuerdan y quizás demasiado, de lo que una vez les perjudicó: uno de ellos habiendo sido arrojado por el suelo con la jaula por algunas personas de la hez del pueblo, pareció que no se le daba mucho de ello; pero despues se observó que sufria convulsiones siempre que veia gentes andrajosas, habiendo muerto en uno de esos ataques ocho meses despues del primer acontecimiento.

Pasan el buen tiempo en los bosques ó en las montañas, y allí anidan en los zarzales á seis ó siete piés de altura y algunas veces mas bajo. Es su nido de musgo por fuera, y de materias mas blandas por dentro; dicen que tiene la abertura por la parte menos expuesta al aire. La hembra pone cuatro ó cinco huevos de un blanco-sucio algo azulado, rodeados cerca del extremo de mayor diámetro por una faja formada de manchas de dos colores, las unas de violado muy bajo, y las otras de negro cortado. La hembra hace tragar el alimento á sus hijos del mismo modo que los Gilgueros, Pardillos, etc; y el macho cuida tambien mucho de ella. Linneo dice que aguanta largo rato las Arañas en el pico para dárselas á su compañera. Los hijuelos no empiezan á silbar hasta que comienzan á comer por sí solos, y desde entonces tienen cierto instinto de beneficencia, si es cierto lo que me han asegurado, que de cuatro loxias jóvenes de una misma nidada y criadas juntas, las tres mayores que sabian comer solas, lo daban á la mas jóven que aun no sabia. Despues de la educacion los padres continuan apareados, y lo están todo el invierno, supuesto que siempre se les ve de dos en dos, tanto si viajan como si están sedentarios, si bien estos dejan los bosques en el tiempo de las nieves, bajan de las montañas, abandonan las viñas á las que acuden en otoño, y se acercan á poblado ó se mantienen en los árboles que hermosean las carreteras. Las que viajan parten con las Pecadas por Todos Santos, y vuelven en abril. En verano comen toda clase de semillas, de bayas, de Insectos, de dudrinas; y en invierno simiente de enebro, yemas de álamo blanco, de aliso, de encina, de árboles frutales, de sauce, etc. de donde les ha venido el nombre de *comedores de yemas*. En esa estacion se les oye silbar,

contestarse y divertir con un canto, si bien algo triste, el silencio todavía mas triste que reina entonces en la naturaleza.

Algunas personas creen que estos pájaros son atentos y reflexivos. Al menos tienen cierto aire pensador; y si debiese juzgárseles por la facilidad conque aprenden, no podria negarse que son capaces de atencion hasta cierto punto: pero calculando por la facilidad con que dejan que se les acerquen, y con que se cogen en diferentes lazos, no puede dejar de confesarse que su atencion queda algunas veces desmentida. Como tienen el cutis muy fino, los que se cogen con liga pierden cuando tratan de desasirse, muchas de las plumas y aun de sus pennas, á menos que se acuda muy pronto á despegarlos. Es preciso observar que los individuos cuyo plumaje es mas bello, son los que tienen menos disposicion para aprender á cantar, pues son los mas viejos, y por lo mismo menos dóciles. Aunque tengan ya edad se acostumbran fácilmente á la jaula, con tal que se les dé comida abundante los primeros dias de su encierro. Se familiarizan mucho, como he dicho anteriormente; pero es preciso tiempo, paciencia y cuidadosos esmeros: y por esto sucede que no siempre lo consiguen todos los que lo intentan. Es raro coger á la vez uno solo, y aun entonces el segungo se deja cazar muy pronto por poco que oiga á su camarada: temen menos la esclavitud que su separacion.

Se ha dicho y se ha escrito que el Canario, que hace alianza con tantas otras especies, no lo verifica con la de la Loxia, añadiendo que es porque este macho abre la boca cuando está enamorado, lo cual da miedo á la canaria; pero esto no es mas que otra prueba del riesgo que se corre cuando se adelantan con ligereza proposiciones negativas que un solo hecho puede refutar y destruir. El señor marqués de Piolenc me ha asegurado haber visto una Loxia macho apareada con una hembra Canari, de cuya union resultaron cinco hijos, que nacieron hácia principios de abril. Tenian estos el pico mas grueso que los Canarios de la misma edad, y empezaban á revestirse de plumon negruzco; lo que indicaria que participaban mas del padre que de la madre; pero desgraciadamente murieron en un corto viaje que se les obligó á hacer. Da mas peso á esta observacion el que Frisch indique el modo de aparear la Loxia con la canaria, aconsejando que se escoja entre los de la especie al macho mas pequeño, teniéndole mucho tiempo en una misma pajarera con la canaria. Añade que muchas veces trascurre un año antes que la hembra permita que se le acerque el macho y que coma en su mismo comedor; lo cual prueba que esta union es difícil pero no imposible.

Se ha observado que las Loxias tenian en la cola un movimiento precipitado de alto á abajo, como la Nevatilla, aunque menos marcado. Viven cinco ó seis años, y segun algunos su carne puede comerse, aunque otros, atribuyéndole cierto amargor, son de distinto parecer; pero esto depende en gran parte de la edad, de la estacion y de los alimentos. Son del tamaño de nuestro Gorrion, y pesan cerca de una onza. Tienen la parte superior de la cabeza, el cerco del pico y el nacimiento de la garganta de un hermoso negro-lustroso, que se extiende mas ó menos hácia adelante ó hácia atrás; la faz anterior del cuello, el pecho y lo alto del vientre de un hermoso rojo; el bajo vientre y las coberteras inferiores de la cola y de las alas, blancos; la parte superior del cuello, el dorso y las plumas escapulares cenicientas; el obispillo blanco; las coberteras superiores y las timoneras de la cola de un hermoso negro que tira á violado, y una mancha blanquecina en la rectriz mas externa; las remeras de las alas de un ceniciento negruzco, tanto mas subido cuanto mas inmediatas están al cuerpo; la última es roja por fuera; las grandes coberteras de las alas de un hermoso negro cambiante, con el extremo gris-claro rojizo; las medianas cenicientas; las pequeñas de un ceniciento negruzco, ribeteado de pajizo; el iris de color de avellana; el pico negruzco y los piés pardos.

Los lados de la cabeza, los costados y faz del cuello, el pecho, lo alto del vientre, en una palabra casi todo lo que es rojo en el macho, lo tiene ceniciento-vinoso la hembra, siéndolo tambien algunas veces el bajo-vientre. Carece del hermoso negro cambiante y lustroso que el macho tiene en la cabeza y en otras partes; pero he visto hembras que tenian la última remera del ala ribeteada de rojo, y nada de blanco en la rectriz mas externa de la cola. Lineo dice que tiene la punta de la lengua dividida en filamentos: sin embargo, siempre la he encontrado tan entera como la del macho, y de la forma de la punta de un mondadientes.

Muchas Loxias párvulas que observé hácia fines de junio tenian la frente de un rojo claro; la faz anterior del cuello y el pecho de un pardo rojizo; el vientre y las coberteras inferiores de la cola de un leonado que iba siempre en degradacion; la parte superior del cuerpo mas ó menos parda, la lista blanca del ala cargada con una fuerte tinta rojiza, y el obispillo de un blanco mas ó menos puro: todo lo cual ya se deja conocer que está sujeto á variedades.

PICO-CRUZADO.

La especie de Pico-cruzado es muy inmediata á la del Pico-grande; son aves del mismo tamaño, de la misma figura, tienen la misma índole, los mismos apetitos, y no difieren entre sí sino por una especie de deformidad en el pico; y esta deformidad del Pico-cruzado, al paso que les distingue del Pico-grande, le separa tambien de todas las demás aves, porque es el único que tiene este carácter ó mas bien este defecto, y en prueba de que es mas bien tal, ó un error de la naturaleza, que uno de sus rasgos constantes, diremos que el tipo es variable en esta especie, mientras que es fijo en todo lo demás, y que todas las producciones siguen una ley determinada en su desarrollo, y una regla invariable en su posicion, en vez de que el pico de esta ave es cruzado en diferentes individuos, unas veces á derecha, otras á izquierda Como no debemos suponerle á la naturaleza sino miras fijas y proyectos ciertos, invariables en su ejecucion, prefiero atribuir esta diferencia de posicion al uso que el ave hace de su pico, pues este se cruzaria siempre hácia una misma parte si ciertos individuos no contrajesen el hábito de coger su alimento hácia la parte izquierda en lugar de verificarlo por la derecha, como vemos en la especie humana algunas personas que usan de la mano izquierda con preferencia á la derecha. La ambigüedad de posicion en el pico de esta ave va acompañada de otro defecto que no puede menos de serle muy incómodo, y es un exceso de acrecentamiento en cada mandíbula del pico, de modo que no pudiéndose reunir las dos puntas, el ave está privada de picotear, de coger granos pequeños, y de tomar el alimento mas que de lado: por esta razon si el ave ha empezado á cogerlo por el derecho, el pico se cruza al izquierdo y viceversa.

Pero como nada existe en la naturaleza que no tenga sus analogías, y que no pueda por consiguiente tener algun uso, y como todo ser que siente saca partido aun de sus mismos defectos: ese pico disforme engarabitado hácia arriba y hácia abajo, y encorvado en la extremidad en dos opuestas direcciones, parece hecho á propósito para despegar y quitar las escamas de las piñas, y sacar el grano que está debajo de cada escama y que constituyen el principal alimento del ave. Coloca el gancho inferior de su pico debajo de la escama para levantarla, y la separa con el superior, cuya operacion ejecuta al instante que se cuelga en su jaula una piña madura. Este pico retorcido le sirve

tambien para encaramarse, y cuando está en la jaula se sirve de él con destreza para subirse por toda ella de un modo muy parecido al del Papagayo; de modo, que esta circunstancia y la hermosura de colores han hecho que algunos la llamasen *Papagayo de Alemania*.

El Pico-cruzado no habita mas que en los climas frios ó las montañas de los paises templados; se le encuentra en Suecia, en Polonia, en Alemania, en Suiza, en los Alpes y en los Pirineos. Es ave absolutamente sedentaria en las comarcas en que habita y permanece en ellas todo el año: sin embargo, alguna vez va como por comodidad y en gran número á otros paises.

Es de presumir que la especie del Pico-cruzado, que prefiere habitar en los climas frios, se encontrará en el Norte del nuevo continente como en el del antiguo: sin embargo, ningun viajero de América ha hecho mencion de él. Lo que me mueve á creer que se le debe encontrar allí es que además de la presuncion general, siempre confirmada por los hechos, de que todos los animales que no temen al frio han pasado del uno al otro continente y son comunes á los dos, el Pico-cruzado se encuentra en Groenlandia, de donde fue traido á Edwards por los pescadores de ballena; y este naturalista, el mas versado en el conocimiento de aves, observa que las que frecuentan, sean acuáticas ó terrestres, las altas latitudes del Norte, se derraman indistintamente en las partes menos septentrionales de América y de Europa.

El Pico-cruzado es una de las aves cuyos colores están sujetos á variar: apenas se encuentran en un gran número dos individuos parecidos; porque los colores no solamente varian en sus tintas, sino tambien en su colocacion y en un mismo individuo, por decirlo así, en todas estaciones y edades. Edwards, que ha visto gran número de ellos y que ha buscado los extremos de sus variaciones, pinta el macho de un rojo rosado, y la hembra de un verde amarillento; y en uno y otro el pico, los ojos, las piernas y los piés absolutamente de una misma forma y colores. Gessner dice haber creido una de esas aves, que era negruzca en setiembre, que empezó á ponerse roja en octubre, y añade que las partes en que comienza á parecer el rojo son la inferior del cuello, el pecho y el vientre; que luego este rojo se convierte en amarillo, que los colores cambian, principalmente en invierno; y que se supone que en diversos tiempos se inclina á rojo, á amarillo, á verde y á gris-ceniciento. De lo dicho resulta que no debe hacerse una especie ó variedad particular como lo han verificado nuestros nomencladores modernos, de un Pico-cruzado verdoso que se cogió en los Pirineos; pues se le encuentra igualmente en otras partes, y en ciertas ocasiones los hay de este color en todas. Segun Prisch, que conocia perfectamente las aves comunes en Alemania, el color del macho adulto es rojizo ó verde mezclado de rojo; pero á la manera que los Pardillos, pierde este rojo cuando se le tiene en jaula, conservando únicamente el verde, que es el mas fijo tanto en los párvulos como en los viejos; por cuya razon en algunos puntos de Alemania se le llama *Krinis ó Grunitz*, como si dijéramos *ave verduzca*. Dedúcese de esto que los dos extremos de color no han sido bien comprendidos por Edwards, ni es presumible que, como lo indican sus láminas iluminadas, sea rojo el macho y verde la hembra; y todo inclina á creer que en una misma estacion y á la misma edad la hembra solo difiere del macho en ser menos vivos sus colores.

Esta ave, que tantas analogías tiene con el Pico-grande, se le parece tambien en su poco talento: es mas tonta que las demás aves, fácilmente deja que se le acerquen, se le tira sin que se escape, algunas veves se le coge á la mano, y como es tambien poco agil y menos desconfiada, es víctima de todas las aves de rapiña. Su voz que vale muy poco, solo se oye en invierno. No conoce la impaciencia en la esclavitud, en la cual vive mucho tiempo, comiendo cañamones chafados; pero este alimento contribuye á hacerle perder mas prontamente el color rojo. Supónese que su carne es bastante buen manjar.

Estas aves solo se placen en los bosques muy frondosos de pinos y de abetos; parece que temen la mucha luz del dia, y no obedecen á la influencia de las estaciones, de modo que en el rigor del invierno, y no en la primavera, empiezan sus amores; construyen sus nidos en enero, y sus hijos están ya crecidos cuando las otras aves empiezan la puesta. Colocan el nido sobre las ramas grandes de los pinos, pegándolo á ellas con la resina de estos árboles, y le dan un baño de esta materia, de modo que la humedad de la nieve y de las lluvias no puede penetrar en él. Los jóvenes tienen, como las otras aves, el pico ó mas bien los costados de su abertura amarillos, y lo conservan abierto mientras están en la edad de recibir el cebo. No se dice cuántos huevos ponen; pero atendido su grandor, su talla y sus demás analogías con el Pico-grande, se puede presumir que no pasan de cuatro ó cinco, y que sola hacen una cria al año.

GARGANTA-ROSA.

La primera de esas especies de mediano tamaño es conocida con la denominacisn de *Pico-grande de la Luisiana*, á la cual llamamos *Garganta-rosa* porque es muy notable por este carácter, pues tiene la garganta de un hermoso color de rosa, y difiere de todas las demás especies del mismo género cuanto basta para distinguirla con nombre particular. Brisson fue el primero que indicó esta ave, dando de ella un buen retrato, aunque nada dice de sus hábitos naturales, de los que pudieran darnos conocimiento los habitantes de la Luisiana.

LOXIA DE LOS ABETOS.

Falso Papagayo; Loxia pityopsittacus (Bescht.—Naum.); *Curvirostra major* (Gm.); *Crucirostra pinctorum* (Meyer.); *Curvirostra pityopsittacus* (Brehm.)

Se distingue por la magnitud y la forma de su pico. El macho, despues de haber cumplido tres años, tiene la cabeza, la parte inferior del cuello, el pecho y el vientre de un rojo de diversos matices, rojo mucho mas vivo en invierno que en verano. La hembra, despues de su primera muda, es de un gris oscuro sobre el lomo. Los individuos jóvenes tienen dos fajas sobre las alas. Este Loxia vive socialmente en los bosques de pinos de la Siberia, Rusia y el Norte de la Alemania: solo se baja de los árboles para beber.

LOXIA LEUCOPTERO.

Loxia falcirostra (Lath.—Dixon).

Su longitud es de cinco pulgadas y nueve líneas. Sus plumas son blanquecinas; pero están teñidas de rojo en sus bordes. La rabadilla es de un matiz mas claro, y las coberteras inferiores son álbidas. Las alas son negras, pero sobre su fondo se destacan dos fajas blancas; el pico y los piés son morenos.

Este Pico-cruzado es comun en las selvas de abetos que se hallan al Norte de la América, tanto en Nootka-Sund, como en Nueva-York hasta llegar á la bahía de Hudson. Dixon dice haber matado al individuo que diseñó, en la isla de Monteagudo ó Montaigu, sobre la costa Noroeste, cuyo individuo pertenece sin duda al sexo hembra.

PICO DURO.

SICERIN.

VIUDA DE COLLAR DE ORO.

LOXIA MORENO.

Loxia fusca (Vieill.)

Mr. Vieillot se ocupa de él como originario de la América septentrional, y muy bien pudiera suceder que solo fuese una variedad de la especie precedente. Los Loxias, en general, difieren segun las edades, los sexos y las estaciones. El Loxia, cuyo nombre hemos indicado, tiene una longitud de cuatro pulgadas y cuatro líneas: su plumaje es moreno, á excepcion de la rabadilla, que es de un verde amarillento; mientras que el pecho es verduzco, y blanquecina la region céntrica del vientre: algunas manchas morenas descuellan sobre la garganta: el pico es amarillo y los piés son morenos.

FITOTOMA PICO DE HIERRO.

El plumaje de esta es moreno: la cabeza y la garganta son bermejizas, como tambien lo es la faz superior de la cola: el pico es negro y muy denso: las alas son de un moreno leonado: en cuanto á su cola tiene las dos timoneras del medio bermejas por encima, y sus barbas internas son negruzcas. Sus dimensiones son de cinco pulgadas y cuatro líneas; pero nada se dice acerca de su patria.

Muy probablemente este Fitotoma deberá formar el tipo de un nuevo género, porque su pico, que es voluminoso en proporcion de la pequeña talla del ave, está provisto de un robusto diente en su base, y las ramas de la mandíbula inferior, no tienen menos separacion entre sí, que nueve décimas de pulgada.

RARA.

Así llamado en Chile, su patria, por analogía con su grito: tiene el pico bastante grueso, cónico, recto, algo puntiagudo y denticulado á modo de sierra: su lengua es corta y obtusa: la pupila es morena: su plumaje es de un gris oscuro sobre el lomo y mas claro sobre el vientre: las pennas de las alas tienen puntas negras, del mismo modo que la cola, la cual es mediocre y está redondeada.

El Rara tiene un grito ronco é interrumpido: se alimenta de yerbas, cuyos tallos corta; así es que los labradores, á causa de esta funesta costumbre, lo persiguen sin descanso y le declaran guerra de exterminio, comisionando á los jóvenes de corta edad para que destruyan sus huevos. El nido lo construye la hembra sobre la copa de los árboles que se hallan en los parajes mas aislados. Esta especie es poco abundante, y nadie tuvo ocasion de verla despues del jesuita Molina, á quien debemos estos detalles.

El Rara nos parece ser, dice Lesson, el individuo hembra del Fitotoma de Valparaiso.

DENTADO DEL PARAGUAY.

Phytotoma rutila (Vieill.)

Azara lo ha descrito en los siguientes términos: su pico que es robusto, puntiagudo y algo corvo, tiene la mandíbula inferior mucho mas ancha y mas corta que la superior, cuyos bordes, especialmente hácia la parte interna, están provistos de aguzados dientes que solo se distinguen con toda precision cuando abre el pico: tambien la mandíbula inferior está guarnecida de dientes, aunque menos perceptibles.

La frente, la garganta, la parte anterior superior del cuello y el bajo vientre, son de un bermejo vivo. Una larga mancha de este color ocupa los costados del pecho; lo restante de este órgano está cubierto, como la parte anterior del cuello, de barbas casi blancas, cuyos troncos son de una tinta algo menos clara. La cabeza, la faz superior del cuello y del cuerpo, son de color moreno lavado de verde.

Las escapulares son negruzcas en su comedio. Las coberteras y las pennas de las alas, igualmente son de esta tinta; pero las primeras están circuidas y manchadas de blanco, mientras que las últimas, es decir, las pennas de las alas, están festoneadas de verduzco. Las dos plumas del medio de la cola, son negruzcas.

Esta ave tiene siete pulgadas de longitud, inclusa la cola, cuyo largo es de tres pulgadas.

Azara dice que de esta especie solo ha visto un individuo.

El Dentado nos parece perfectamente distinto del Fitotoma siguiente:

FITOTOMA DEL VALPARAISO, Ó BLOXAMIANO.

Ph. Rutila (Lafresn.)

Parece que abunda en las inmediaciones de Valparaiso (Chile), porque Mr. Begué, cirujano de marina, que nos regaló un macho y una hembra, poseia además otros cinco ó seis pares. Su nombre es el del naturalista Mr. Bloxam que acompañó al capitan Byron en su viaje al mar del Sur, habiendo sido el primero que lo hizo llegar á Europa.

Esta ave tiene siete pulgadas de longitud total, pero de ella hay que deducir siete líneas que comprende el pico y vientre y ocho la cola: esta talla es comun á los dos sexos, cuya librea, por otra parte, es diferente; como se verifica en la generalidad de los Gorriones. La frente y la region superior de la cabeza, son de un precioso matiz de orin; pero las plumas terminan en un triángulo, cuyo color es de un negro intenso; son bastante apretadas sin que constituyan un falso moño. La garganta, que es de una tinta roja de orin bastante claro, adquiere un colorido mas intenso sobre la parte anterior del cuello y el pecho, y al paso que va adelantando se degrada en la region céntrica del vientre. Los costados y el bajo vientre, son de un bermejizo claro con flámulas negras.

Las coberteras inferiores son de color de orin; todas las plumas de la faz superior del cuello, del manto, del lomo y de la rabadilla, son negras en su interior, y están ámpliamente festoneadas de gris aceitunado. Las timoneras son negras; pero sus barbas internas, en las dos terceras partes de su extension, son de color de chocolate vivo y uniforme. Las alas, que son negras, están realzadas por una serie de manchas nevosas en la espalda, y las coberteras están festoneadas de blanco grisiento. Un color negro-blanco poco puro, tiñe las remeras. Los tarsos son negros; el iris rojo, y el cerco del ojo azul; en cuanto al pico es morenuzco y grisiento.

La hembra tiene la cabeza mezclada, lo mismo que el cuerpo, de flamulillas morenas, festoneadas de gris aceitunado. Toda la parte baja del cuerpo es de un bermejizo muy claro, con trozos morenos; el vientre en su comedio es blanquecino. Las coberteras inferiores están ligeramente matizadas de color de orin. Las alas, que son de un morenuzco claro, están festoneadas de gris bermejizo muy claro tambien. La cola tiene morenuzcas las dos timoneras del medio; las laterales son de color de chocolate y tienen negra su extremidad.

Las costumbres de esta ave son desconocidas.

GENERO PICO-DURO.

Carithus (Cuv.)

Pico prolongado, muy arqueado en su terminacion, de arista redondeada y un poco comprimida; con las

uñas del pulgar y del dedo medio muy largas y casi iguales.

PICO-DURO ORDINARIO.

Pyorhula enucleator (Temm.)

Habita las regiones árticas del hemisferio norte. Tiene de largo siete pulgadas y media. El fondo del plumaje es encarnado, mezclado de pardo en el lomo, con dos fajas transversales blanquizcas en el ala y las rémijes secundarias orilladas de blanco. Constituye su nido como el Bubrelo y pone cuatro huevos. Vive en los bosques de pinos, y se alimenta con sus piñones.

PICO-GRANDE.

El Pico-grande es un ave que pertenece á nuestros climas templados desde España é Italia hasta Succia. La especie, aunque sedentaria, no es numerosa. Vese todo el año á esta ave en algunas provincias de Francia, de donde desaparece por poco tiempo en los inviernos muy rígidos : en verano habita comunmente los bosques, algunas veces los vergeles, y en invierno se acerca mucho á las quintas y casas de campo. Es animal silencioso, cuya voz se oye raras veces, y no se le conoce ningun canto ni gorgeo decidido. Parece que no tiene el órgano del oido tan perfecto como las otras aves, y que carece de él lo mismo que de voz, porque no acude al reclamo, y aunque habitante de los bosques no se le coge con ramitas. Gessner, y á imitacion suya la mayor parte de los naturalistas, han dicho que la carne de esta ave es un buen manjar : pero yo despues de probarla no la he encontrado ni sabrosa ni suculenta.

En Borgoña he observado que hay menos aves de estas en invierno que en verano, y que á mediados de abril llegan en gran número, vuelan en pequeñas bandadas, y cuando llegan van á posarse en los sotos. Generalmente anidan en los árboles, á once ó trece piés de altura, en lo interior de las ramas grandes como el tronco. Como las Tórtolas, lo componen de astillas secas, y lo entrelazan con raicillas. Generalmente ponen cinco huevos azulados y manchados de negro. Puede creerse que solo crian una vez al año, supuesto que su especie es poca numerosa. Alimentan á sus hijuelos con insectos, crisálidas, etc. y cuando se le quieren quitar, los defienden con valor, y muerden con bastante ahinco. Su pico recio y grueso les sirve para romper los huesos de las frutas y otros cuerpos duros; y aunque son granívoros, comen tambien muchos insectos. Yo las he criado mucho tiempo en pajareras; rehusan la carne; pero comen con gusto de todo lo demás. Es menester tenerlas en jaula separada, porque sin parecer ariscas y con todo su silencio matan á las aves (mas débiles que ellas) con que se ven encerradas : las atacan no hiriéndolas con la punta del pico, sino pellizcando la piel y llevándose el pedazo. Cuando están en libertad se alimentan con toda clase de granos y almendras de frutas. La Oropéndola come la carne de las cerezas, y el Pico-grande rompe los huesos y se come la almendra. No rehusa tampoco las nueces de abeto, de haya, ni los piñones.

Esta ave, solitaria, silenciosa, silvestre, dura de oido, y menos fecunda que la mayor parte de las otras, tiene todas sus calidades mas reconcentradas en sí misma y no está sujeta á ninguna de las variedades que provienen casi todas de la superabundancia de la naturaleza. El macho y la hembra son del mismo tamaño, y se parecen bastante. En nuestro clima no hay ninguna raza diferente, ninguna variedad de la especie; pero hay muchas especies extranjeras que parecen aproximarse á esta mas ó menos, las que vamos á enumerar en el artículo siguiente.

GÉNERO COLIU.

Tienen un pico cónico, denso, corto, ligeramente comprimido en sus costados, terminado en punta obtusa que supera en longitud á la mandíbula inferior; las narices son pequeñas y están desnudas; sus alas son mediocres; y su cola, que es larga, consta de timoneras escalonadas y agudas en su extremidad.

Estas aves viven en bandadas como los Gorriones; y lo mismo que algunas razas de estos, hacen su nido procomunal. Trepan sobre las ramas al modo de los Papagayos, duermen colgadas de las ramas con la cabeza hácia abajo, apiñándose las unas con las otras; son frugívoros.

Todos los Colius son oriundos del Africa ó de las Indias, y tienen las plumas del occipucio flojas y dispuestas bajo la forma de un moño.

Buffon ha descrito el Coliu moñudo del Senegal (*Colius senegalensis*, Gm.); (*Guiriwa*, Ibid.); el Coliu del cabo de Buena-Esperanza, ó de lomo blanco (*C. leonatus*, Daudin,—Levaill.); (*C. erythorpus*, Gm.—Less.)

Mr. Cuvier considera como individuos jóvenes del Coliu moñudo del Senegal, el Coliu listado y el de la isla de Panay (*C. striatus et panallensis*).

COLIU LISTADO DE GARGANTA NEGRA.

Colius gularis (Cuv.)

Habita en las costas de Angola y Malimba (Africa). Tiene catorce pulgadas de longitud: incluyendo la de la cola que llega á ocho, la frente y la garganta son de un negro intenso; el moño consta de plumas finas, cuyo color es de un gris vinoso. La region superior del ave es de un moreno uniforme, mas oscuro sobre las alas. Las partes inferiores son de un moreno claro lavado de bermejizo. La mandíbula superior del pico es negra, y la inferior de un blanco amarillento. Las piernas son de un rojo de sangre.

GÉNERO PICA-BUEYES,

Ó AGUIJA BUEYES.

Buphagus (Briss.); *buphaga* (Lin.)

Celebres hace mucho tiempo por sus costumbres, no han comprendido en muchos años mas que una sola especie, descrita por Buffon; pero en estos últimos tiempos Mr. Temminck ha dado á conocer otra, que no se diferencia sino en gileros matices; esta es el

PICA-BUEY PICO DE CORAL.

B. crythrorhinca (Temm.)

Se extiende por toda el Africa septentrional y oriental, hasta la isla de Madagascar. MM. Chremberg y Ruppell, viajeros alemanes, la han encontrado en sus escursiones, aunque el viajero inglés Satt ha hecho mencion de él hace mucho tiempo. Se distingue de la especie conocida por ser su pico mas pequeño y menos vigoroso, de un rojo de coral, el plumaje mas oscuro en la region superior del cuerpo y talla mas pequeña, porque solo tiene de longitud siete pulgadas.

Sigue las caravanas, observándose en bandadas pequeñas entre los camellos ó sobre el lomo de estos, pues su principal alimento consiste en hypoboscas ó sus larvas, que extrae de la borra lanosa, que cubre la piel de estos cuadrúpedos.

GÉNERO CACIQUE.

Este género se divide en la clasificacion de Cuvier en los sub-géneros siguientes: Cacique, Tropial, Algarroba, Oxirrincoco y Pit-Pits.

SUB-GÉNERO CACIQUE.

Cassicus (Cuv.); *Oriolus* (Lin.)

Son grandes aves de la zona tropical americana, cuyo pico es exactamente cónico, y se deprime sucesivamente para acabar en punta roma; su base corta, las plumas de la frente formando un disco circular, las narices son redondas, pequeñas y laterales; la comisura del pico angulosa, tiene largas las alas, con la tercera parte de mayor longitud y la cola extensa y ensanchada.

Los Caciques se reunen en bandadas que se alimentan de insectos y de semillas en el lindero de las selvas pantanosas de los lugares mas cálidos del Nuevo-Mundo. Buffon ha presentado láminas del *Cacique yapu* de la Trinidad y el *Jupuba* de Cayena y de Méjico.

CACIQUE MOTEZUMA.

Tiene diez y nueve pulgadas de longitud total, y en estas dimensiones, el pico, desde la placa circular de la frente hasta la punta, entra por dos pulgadas y nueve líneas, y la cola por seis pulgadas y media. Los tarsos son muy robustos y vigorosos, están cubiertos de plumas hasta encima de la articulacion, tienen veinte líneas de longitud y están guarnecidas de escamas muy espesas, con los bordes levantados y de un intenso color negro, el dedo medio es tan largo como el tarso, y todos ellos son robustos y acaban en uñas muy grandes, muy encorvadas y negras; el pulgar está cubierto de escamas muy espesas y la uña en que termina es mucho mayor que la de los dedos anteriores. Las alas son puntiagudas y se extienden hasta la mitad de la cola que está ensanchada y abierta.

Tiene este Cacique el rostro desnudo, y muchos individuos presentan la misma particularidad que debe suponerse habitual en esta especie y tener relacion con su género de vida. Es, pues, muy fácil conocer que el roce ha desgastado las plumas que cubren las mejillas y los lados del pico, así como las que ocultan las dos camas de la mandíbula inferior. Estas partes desnudas están, sin embargo lisas, de lo que se debe deducir, que este Cacique busca su alimento en la tierra, donde encuentra gusanos y acaso mas bien introduce su pico en los árboles, bajo las cortezas, para buscar allí las larvas de las mariposas y de otros insectos.

El *Cacique motezuma* tiene el pico muy grande, no menos vigoroso y ligeramente túrgido en su planicie sobre la frente, convexo en la parte superior y tallado en forma piramidal de cuatro caras, siendo mas anchas las laterales. Es de un negro lustroso y resplandeciente, desde su base hasta su parte media, y la porcion terminal es de un rojo de guinda, la cabeza y el cuello son de color negro que se degrada, adquiriendo un matiz castaño á medida que se aproxima á la region superior del cuerpo. El manto, las alas, la rabadilla y las coberteras superiores de la cola, son de un pardo acharolado vivo y lustroso; el pecho, los costados, el abdómen, el bajo vientre y las coberteras inferiores de la cola son de un pardo castaño intenso. Las plumas de los machos son extremadamente negras, las remeras son negras tambien, y todas las timoneras, que son iguales, están enteramente teñidas, excepto las dos medianas, de un negro mate y de un precioso amarillo dorado.

Este lindo Cacique habita en Méjico.

CACIQUE MOÑUDO.

Esta es otra especie nueva, dice Buffon, y la mayor de cuantas han llegado á nuestra noticia: tiene el pico mas largo y recio á proporcion que los otros Caciques; pero sus alas son mas cortas. La longitud total del ave es de unas veinte y una pulgadas, la de la cola de seis, y la del pico de dos. Además de esto, se distingue de las especies precedentes por las plumitas que levanta á su antojo sobre el vértice de la cabeza, y que forman una especie de moño movible. Toda la parte anterior, tanto por encima como por debajo, comprendiendo las alas y los piés, es negra, y toda la posterior es castaño oscura. La cola, que es cuneiforme, tiene las dos plumas del medio negras como las de las alas; pero todas las laterales son amarillas, lo mismo que el pico.

CACIQUE CORONADO.

Mr. Sivainson ha hecho conocer esta especie de Méjico, el que es el *Tropial con diadema* de Mr. Temmick, ave notable por el moño frontal que se eleva sobre su cabeza, por su plumaje negro, que resalta á favor del amarillo de oro de las espaldas, de la rabadilla, del bajo vientre y de las timoneras externas, con franjas negras, pero solamente en sus rebordes. Su pico es blanco y sus tarsos negros.

CACIQUE CON MUCETA.

Corvus mexicanus (Gm.); *Cassidis niger*.

Hubiera podido muy bien confundirse con los Guiscalías porque tiene un plumaje enteramente negro. Sin embargo, sus caracteres zoológicos lo separan de todas las demás especies de tropicales por su pico bastante largo, de mucho espesor y robusto, de forma cónica. Su arista es dilatada y está dispuesta en planicie ovalada, que corta las plumas de la frente y se prolonga sobre la bóveda de la mandíbula. Las narices abiertas en agujeros redondeados, sobre sus bordes y parte inferior de la arista. La comisura del pico está muy inclinada, y las remeras de la mandíbula inferior son turgescentes. Tiene los tarsos largos y robustos, la cola extensa, deltoidal y escotada, las alas puntiagudas y la primera remera es mas larga que las demás.

SUB-GÉNERO TROPIAL.

Icterus (Auct.)

Brisson ha pretendido separar bajo este nombre un gran número de aves que viven en bandadas ó tropas, de donde las viene el nombre de *Tropiales* y aislarlos, segregándolos del género *Oropéndola* en que Linneo los habia colocado todos. Por mucho tiempo fueron desestimados los principios de Brisson, y los Tropiales han permanecido con las Oropéndolas; de donde, por consecuencia, han sido desmembrados por los naturalistas modernos, aunque con diversos elementos.

Todo induce á creer que el género *Tropial* quedará solo en la ciencia, y que los géneros que se han separado, se consideran como simples secciones artificiales, útiles para dividir las especies en secciones y establecer sus semejanzas. Los Tropiales pueden ser caracterizados de esta manera: pico mas largo ó de la

misma longitud que la cabeza, recto y ligeramente corvo, dispuesto en cono prolongado, algo comprimido, sin arista bien determinada, con la base que se adelanta entre las plumas de la frente, de superficie redondeada ó angular con la punta muy entera, muy acerada y con los bordes de las mandíbulas dobles hácia adentro. Las narices son bacilares, están abiertas en sentido longitudinal y cubiertas por un rudimento de naturaleza córnea, los piés son medianos con el tarso de la misma longitud ó algo mayor que el dedo medio; los dedos laterales son iguales con poca diferencia; el esterno está unido con su base y separado del interno. Las alas son largas; las dos primeras remeras un poco mas cortas que la tercera y la cuarta que son las de mayor longitud. Tales son los caracteres generales que Mr. Temmick fijó á las especies de este sub-género.

Son, dice Mr. Cuvier, unas aves oriundas de America, de costumbres muy semejantes á las de nuestros Estorninos, que viven como ellos en bandadas, que construyen con frecuencia sus nidos unos cerca de otros y los fabrican á veces con gran artificio. Se alimentan de Insectos y de semillas, y las numerosas bandadas causan grandes estragos en los campos cultivados. Se dice que es mala su carne.

Se observan los mayores en la sinonimia de los trípodes; las edades y los sexos han sido erigidos en especies, de suerte, que es muy dificultoso poner en claro los individuos.

Casi todos participan del color negro y amarillo ó anaranjado, y algunos de negro y rojo. Bajo este aspecto tienen estas aves una semejanza muy notable. Algunas especies, son enteramente negras y otras de color de aceituna.

Los verdaderos Tropiales se distinguen de los Algarrobas por su pico delgado y corvo, y de los *Leistes*, que tienen un pico cónico y corto, lo que les hace servir de eslabon entre los Tejedores y los Dacnis, cuyo pico es igual al de un *Sylvia*; pero su comisura oblícua hace que se parezcan á los Estorninos, y sobre todo á los Tropiales.

QUISCALIA.

Quiscala (Lin.); *Pico jamaicensis* (Briss.); *Picaza de la Jamáica* (Buff.)

Es de un negro violáceo y de cola redondeada; tiene trece pulgadas y media de longitud; el pico y los piés son negros, y el iris blanco; la cola es larga y escalonada, cuneiforme y purpúrea como las alas, y los colores de la hembra no tienen brillo.

Este Tropial habita la América septentrional hasta Nueva-España y la Jamáica; muda de clima segun las estaciones, y se dice que canta muy agradablemente, y que la hembra hace su nido en los árboles, poniendo en él cinco ó seis huevos azulados y salpicados de estrías negras. Su alimento consiste en arroz, avena, cebada, centeno y otros cereales, y á veces no desdeña las semillas de la cizaña ni las del maiz.

BARITA.

Gracula barita (Lath.); *Monedula tota nigra* (Sloúc.)

Es de color grisiento con las espaldas azules y las remeras verdes en la parte exterior; tiene el pico corto, cutrirostre, negruzco, desnudo en su base, blanquecino en la parte inferior, y la cola redondeada. Habita esta ave en las Antillas y una parte de la Américá meridional, donde se alimenta de Insectos y semillas, y segun dice Rolander, de las frutas del habanero, en cuyo vejetal causa bastantes estragos.

TROPIAL DE TOCA AMARILLA.

Icterus icterocephagus (Daudin); *Oriolus icterocephalus* (Lin.); *Algarroba de Cayena* (Buff.)

Tiene siete pulgadas de longitud total: su pico es pardo, el plumaje enteramente negro, con la cabeza, la region superior y anterior del cuello de un amarillo de oro; tiene los piés negruzcos y la cola ligeramente redondeada. Es ave muy comun en la Guayana, y desde Cayena la remiten muy frecuentemente para las colecciones.

TROPIAL MEZCLADO.

Icterus varius (Daudin); *Oriolus varius* (Gm.); *Oriolus castanus* (Lath.); *Oriolus mutatus* (Wih.); *Oriolus spurius* (Lin.); *Turdus æter* (Gm.); *Mirlo de garganta negra de Santo Domingo* (Buff.)

Pocas especies entre los Tropiales tienen una sinonimia mas confusa que esta. Las variedades que presenta en su plumaje, y segun las edades y sexos, han hecho crear dos ó tres puramente nominales. Tiene esta ave seis pulgadas de longitud, el pico azulado, su plumaje negro, la region baja del dorso, la rabadilla y la parte inferior del cuerpo de un castaño ferruginoso, las pennas secundarias festonadas de blanco y los piés azulados.

Habita en Cayena y en los Estados-Unidos, donde es muy comun.

El *Chunal and black oriole* de Latham, cuya cabeza y parte del cuello están mezclados de verdoso, es el individuo jóven no vestido todavía.

TROPIAL CULIAMARILLO.

Icterus xanthornus (Daudin); *Oriolus mexicanus* (Lin.); *Orinius xanthornus* (Gm.); *Algarroba de Méjico ó pequeño Culiamarillo* (Buff.)

Tiene esta ave siete pulgadas y media; su pico es negruzco, y amarillo su plumaje; tiene la garganta y todas las pennas de color negro, y las coberteras de las alas del mismo color, algunas festonadas de blanco; las pennas alares están en su base y parte interna ribeteadas de blanco, como las anteriores; los piés son negruzcos.

Habita en la Jamáica, en la Guayana y Méjico.

Montbelliard dice que el macho canta como el Pardillo, y su grito es tan penetrante como el de la Picaza. Esta ave suspende su nido en forma de bolsa á la extremidad de las ramas; dícese que cada nido tiene tantas divisiones como polluelos. Su talla es algo mayor que la de una Alondra.

TROPIAL DE SANTO DOMINGO.

Icterus Dominiscensis (Daudin); *Oriolus dominiscensis* (Lin.); *Algarroba de Santo Domingo* (Buff.)

Montbelliard creyó que esta especie era la hembra del *Icterus xanthornus*. Tiene de longitud ocho pulgadas poco mas ó menos; su pico es negro y su plumaje casi todo del mismo color; la parte inferior del lomo, el vientre, los costados, la rabadilla, las plumas anales, las tibiales y las pequeñas coberteras de las alas son de un amarillo dorado muy vivo. Las alas tienen un pié y seis líneas de envergadura, y exceden al tercio de la cola, que está escalonada y es de tres pulgadas y seis líneas de longitud: los piés y las uñas son de un color negro. Este Tropial habita en Méjico, la Jamáica y Santo Domingo: cuelga su nido en las ramas de los árboles, dándole la figura de una bolsa.

ALGARROBA CRISÓPTERO.

Xanthornus chrisopterus (Vigors.)

Es negro, tiene un moño sobre la cabeza, y las espaldas y rabadilla son de un amarillo aurífero: las plumas de la frente y del sincipucio son un poco largas y forman un moñito: las remeras y timoneras son leonadas en su faz inferior; el pico es de color pálido y los piés son negros. El cuerpo tiene de longitud seis pulgadas y seis líneas, y tres pulgadas y seis líneas la cola. Es habitante del Brasil.

TROPIAL DE CABEZA ANARANJADA.

Icterns xanthocephalus (Ch. Bonap.); *Oriolus icterocephalus* (Say.)

Esta ave es negra, la cabeza y el cuello son de color anaranjado, y tienen una mancha blanca en el ala. La hembra y el individuo jóven son de un pardo muy oscuro, carecen de la mancha que tiene en el ala el macho en su edad adulta; su garganta es blanquecina, con una mancha pajiza redondeada en el pecho. Su longitud total es de diez y seis pulgadas y seis líneas.

Habita las regiones occidentales de la América septentrional y las costas de la América del Sur; se diferencia del Tropial de toca amarilla con el cual se habia confundido.

TROPIAL DE CAYENA.

Icters cayenense (Daud.); *Oriolus cayenensis* (Lin.); *Algarroba de Cayena* (Briss.)

Tiene ocho pulgadas de longitud total, el pico pardo y el plumaje de un negro intenso, excepto las pequeñas coberteras alares que son de un amarillo puro, y las de la parte inferior que están mezcladas de negro y amarillo. Tiene trece pulgadas de envergadura, larga la cola y un poco acanalada, y los piés y las uñas de color negruzco.

Habita en el Paraguay, Cayena y las Antillas. Monsieur Vieillot dice que la hembra tiene la parte superior y los lados de la cabeza negruzcos. El macho jóven se le asemeja mucho durante el primer año de su vida.

TROPIAL COSTOTOL.

Icterus costotol (Daudin); *Oriolus novæ Hisponiæ* (Gm.); *Alcolchichi* (Seba.) *Costotol.*

Segun Daudin es una ave de la talla del Estornino comun; tiene de longitud nueve pulgadas; su pico es negruzco, su plumaje de un hermoso amarillo un poco azafranado en la parte exterior y negruzco en la base de las plumas: la region superior del cuerpo es de un amarillo mate, con la garganta, las alas y la cola negras, excepto las grandes coberteras sub-alares que están terminadas de amarillento. Los piés son negros y lo mismo las uñas.

El color del plumaje de la hembra es menos vivo, y la terminacion de algunas plumas sub-alares es de color blanco: los individuos jóvenes se diferencian de los adultos.

Habita en la América del Sur, y rara vez se ve en Cayena.

TROPIAL AMERICANO.

Icterus americanus (Daudin); *Or. americanus et guanensis* (Gm.); *Tropial de Cayena* (Buff.); *Tropini de la Guayana* (Briss.); *Agelaius militaris* (Vieill); *Tanagra militaris.*

Esta ave tiene la longitud total de siete pulgadas; su pico es de un pardo negruzco, su plumaje de un negro sombrío, la garganta, la parte anterior del cuello, el pecho y puño del ala son de un rojo bermejizo muy vivo, los piés y las uñas son de color pardo.

La hembra tiene las plumas del lomo y de las alas de un moreno poco oscuro y festonadas de gris, y el rojo de la parte inferior del cuerpo es mucho menos vivo.

Los individuos jóvenes tienen el pico cenizoso por debajo y en su base.

Se dice que el canto de estas aves es muy agradable, que fabrican sus nidos adhiriéndolos á las ramas de los árboles, dándoles una forma oblonga y piramidal. Son muy comunes en la América tórrida y templada desde Cayena hasta el Paraguay.

Los habitantes de la Cayena le dan el nombre de *Santoyense ó Vientre rojo*, porque los naturales de Santonge conservan constantemente las antiguas usanzas de sus mayores, y acostumbran á ponerse vestidos rojos, como los romanos, lo que ha extendido el proverbio vulgar nacido en medio de los disturbios y de las cruzadas religiosas. «Vientre rojo ó Santogense, traidor á su Dios y á su rey.»

TROPIAL GASQUET.

Icterus gasquetii; xanthorius gasquet (Luoy y Gain.)

Esta ave se acerca mucho al Tropial *tricolor* de Mr. Vieillot. Lo que le distingue de él á la primera inspeccion, es una franja de color amarillo que se advierte en la rabadilla: su cabeza es de un pardo algo negruzco, y el cuello, el pecho, el lomo, las alas y la cola son de un moreno muy claro; las pennas alares son de color gris en su faz inferior: un hermoso amarillo colora la parte inferior de la articulacion del ala y del vientre, resultando sobre la rabadilla á favor de una lista ancha de color pardo; los piés son rojizos, el pico negro y robusto, y forma un ángulo agudo entre las plumas de la frente: esta tiene trece líneas de longitud, y las dimensiones totales del ave son de ocho pulgadas y nueve líneas.

Habita á orillas del rio de la Plata, y frecuenta las praderas.

TROPIAL DE MÉJICO.

Icterus mexicanus (Daudin.); *Or. mexicanu* (L.); *Tropial amarillo de casquete negro* (Buff.)

Esta ave es con poca diferencia del tamaño de un Mirlo. Su pico es negro, la circunferencia en la órbita está desnuda, la cabeza excepto el occipucio, es de un amarillo de limon muy agradable, así como el cuello y el cuerpo en toda su parte superior; la cabeza en su parte alta es de color negro y este color forma una especie de casquete; la region inferior del cuerpo y las timoneras negras, las pequeñas coberteras céntricas y algunas remeras ligeramente festoneadas de blanco amarillento. Los piés y las uñas son negros.

Las hembras, ó los individuos jóvenes, tienen el pico, los piés y las uñas de color amarillento, con la misma distribucion de tinta sobre el plumaje. La parte superior de la cabeza y del cuerpo son de un pardo negruzco. Habita en las regiones cálidas de la América y suele hallarse en el Brasil.

TROPIAL SILBADOR DE SANTO DOMINGO

Icterus viridis (Daudin.); *Or. viridis* (Lath.); *Or. vireus* (Gm.); *Pequeño batumoro verde* (Briss).

Llámase este tropial *Silbador* en Santo Domingo, su patria, porque su canto es una especie de silbido; tiene la talla del Pinzon comun, es decir, como seis pulgadas de longitud total. Su pico es de color córneo, tiene la cabeza, garganta, cuello y parte superior del

lomo de un pardo aceitunado, y el pecho del mismo color con una tinta bermeja, la parte inferior del lomo, el vientre y los costados de un verde aceituna; el borde del ala amarillo; las grandes coberteras superiores de las alas, de color pardo, festoneadas de amarillento; las pennas alares pardas, con ribetes en la parte exterior, de color aceitunado, y en la inferior blanquecino; la cola es aceitunada, mas oscura en la parte superior; las uñas y los piés son negros.

TROPIAL ACEITUNADO DE CAYENA.

Icterus olivaceus (Daudin.); *Or. olivaceus* (Gm.—Buff.)

Este tropial, que habita en Cayena y al Sur de los Estados-Unidos, tiene unas seis pulgadas de longitud total; su pico negro, la cabeza, el buche y el pecho; y parte anterior del cuello, son de un pardo marmóreo, mas oscuro sobre la garganta, y propende al anaranjado sobre el pecho; lo demás del cuerpo es de un color mordóreo con mezcla de oliváceo, y del mismo color es la parte inferior del cuello, con el lomo y las coberteras de las alas y la cola; las pennas alares, y algunas grandes coberteras son negras, y están en la parte exterior festoneadas de blanco, tiene los piés negros, y del mismo color las uñas.

TROPIAL CHOPÍ.

Icterus chopi; Agelaius chopi (Vieill).

Habiendo clasificado Azara esta ave entre los Tropiales, es preciso conformarse á seguir la senda que en esto ha trazado dicho naturalista. Es el Chopí, segun este autor dice, de un natural poco arisco, pero lleno de sutileza y astucia aunque se introduce en los corrales, en las salas y en los corredores de las habitaciones; sabe evitar los lazos y cae en ellos muy difícilmente. Su vuelo es rápido, pero en extremo interrumpido. Ataca á cualquier ave que sea, la persigue con encarnecimiento, y agarrándose sobre su dorso, le da grandes picotazos. Si una ave de Rapiña, tal como el *Chimanzo* ó el *Cararara*, atacado de este modo, se posa para librarse de su enemigo, este se coloca á nueve ó diez piés de distancia, y hace algunos movimientos que indican distraccion; como para dar á entender que son señales de paz, pero si el *Caracara* fiándose de estas apariencias engañosas, vuelve la cabeza para mirar á otra parte, el maligno Chopí le enviste de repente con mas ahinco, y consigue de este modo ahuyentar á las aves, cuya presencia le incomoda.

Reconoce á sus enemigos á una gran distancia, no solo en su fisonomía, sino tambien en su sombra. Advierte el peligro á todos los volátiles por medio de un silbido, y estos al escucharlo, huyen ó se ocultan, mientras que el valeroso Chopí ni huye ni teme; se prepara al combate para cantar en breve su victoria, principiando este canto de triunfo por sílabas que expresan el mismo nombre del ave, y continuando por un silbido variado y gracioso.

Este es uno de los primeros volátiles que hacen escuchar su canto al despuntar la aurora, complaciéndose en acompañar con su voz el sonido de las campanas, ú otro ruido cualquiera. Entonces se le ve frecuentemente colocado sobre las veletas y los tejados desde donde se dirige á visitar los campos y los caseríos.

Hace su nido en los agujeros de las murallas, de las rocas y de los árboles ó bajo los techos de las casas, á veces sobre las ramas espesas y altas de los naranjos ó de los árboles frondosos. Construye el mencionado nido con astillitas ó menudas pajas en la parte exterior, y en la interior adaptan plumas suaves, filamentos y otras materias análogas, mal colocadas, y en corta cantidad.

La postura, que se verifica en noviembre, y que no se renueva en el año, consiste en cuatro huevos blancos. El padre y la madre alimentan á sus hijuelos con Langostas y otros Insectos, y no dejan de suministrarles el sustento, ni aun en las jaulas, aunque estén recientemente privados de su libertad.

El Chopí tiene nueve pulgadas y media de longitud total, el tarso escamoso y áspero, la cola escalonada, las plumas de la cabeza y del cuello estrechas, puntiagudas, algo largas y poco flexibles, que forman con sus bordes levantados, una especie de cavidad ó canal, pero de tal manera colocadas las unas sobre las otras, que la cabeza permanece llana por encima y muy angosta en las partes laterales. El plumaje, el pico y los tarsos son de un negro intenso, sin reflujo alguno; el iris es de un pardo claro; la primer librea de los individuos jóvenes, presenta una mezcla parda, bermejo y azulado sobre todo el cuerpo; de rojizo sobre las coberteras superiores y las pennas inferiores de las alas y de negruzco sobre las demás pennas, y la cola con festones rojizos. Se distinguen los machos en que sobre las coberteras superiores del ala resalta mas el color rojizo, al paso que en las hembras resalta mas el negro. Su primer muda tiene de duracion unos seis ó siete meses; principia en el segundo de su nacimiento, época en que se les caen algunas plumas, que son reemplazadas por otras mas negras; y esto continua hasta que su plumaje llega á quedar del todo negro, con reflejos de color de violeta, sin embargo de que conservan una mancha de color de tabaco en la faz interior del ala. En este estado solo tienen ocho pulgadas de longitud total, y un grito de llamada, cuando se reunen en bandadas que se separan de los viejos. Hasta el año no empieza su canto á tener regularidad, ni se perfecciona su plumaje hasta los dos años, á cuyo tiempo su pico se prolonga, su rostro se estrecha, su cabeza y su cuello se cubren de plumas largas, angostas, apretadas entre sí y dobladas en canal, los reflejos entonces desaparecen, algunas modificaciones hacen mas variado su canto y el instinto adquiere mas sutileza.

TROPIAL GRISÓPTERO.

Icterus chrisopterus; *apelaius chisopterus* (Viullot.); *Oriolus canadiensis*.

Esta especie se encuentra en todas las grandes islas Antillas, en la de Santo Tomás, en Cayena y en el Paraguay. El macho es totalmente negro, á excepcion de las coberteras superiores é inferiores de las alas, que son de un humoso amarillo, el iris es de este último color: tiene la cola redondeada en su extremidad, el pico y los piés son negros, y su longitud total de seis y media á siete pulgadas. La hembra tiene la parte superior y los lados de la cabeza de color negruzco, las cejas de una tinta mas clara, el lomo de un pardo oscuro y negras las demás partes del cuerpo, y festoneadas de rojizo, sin embargo de que sobre las posteriores, los ribetes son nas estrechos y de un matiz mas débil su ala es semejante á la del macho, y el jóven se asemeja á la hembra durante el primer año de su vida.

TROPIAL PARDO ROJIZO.

Icterus badius; Agelaius badius (Vieill.)

Es raro en el Paraguay y en el rio de la Plata. Azara lo encontró solo, y algunas veces pareado. Tiene siete pulgadas de longitud total, una pequeña mancha negra entre la nariz y el ojo; la cabeza, el cuello la parte baja del cuerpo, y las coberteras inferiores de las alas, son de color moreno con reflejos azulados, el

cuerpo en su parte inferior, y las pequeñas coberteras superiores de las alas, son de un pardo oscuro; las medianas y grandes coberteras están festonadas de rojizo, sobre un fondo negruzco que es el color de la cola, las pennas alares, en su tronco y su extremidad, son negruzcas, y el resto del plumaje es rojizo; tiene el pico negro, negruzco el tarso, y bermejo el iris. Este es el *Tordo pardo rojizo* de Azara.

TROPIAL DE CASQUETE BERMEJO.

Icterus ruficapillus; Agelaius Ruficapillus (Vieill).

Azara, que le da el nombre de *Tordo corona de canela* , solo ha visto en el Paraguay diez individuos de esta especie, que habian sido cogidos por los naturales en un pantano. Tiene esta ave siete pulgadas y dos líneas de longitud total: la parte superior de la cabeza la garganta y la mitad de la region anterior del cuello, son de un hermoso color bermejo de tabaco de España, y todo lo demás de un negro intenso. Esta especie se encuentra tambien en el Brasil y en Cayena.

TROPIAL DRAGON.

Icterus viresceus; Agelaius virescens (Vieill).

Este tropial se encuentra en el Paraguay y en Buenos Aires. Azara dió á esta especie el nombre de *Dragon*, á causa del color de su plumaje. Tiene ocho pulgadas y siete líneas de longitud total, la cabeza negruzca, la region anterior del cuello de color pardo, excepto algunos individuos que tienen una parte de amarillo en lo alto de la garganta; el pecho, la parte superior del vientre, y las coberteras de las alas menos grandes son amarillas; todo el resto del plumaje es de un pardo negruzco, teñido de verdoso en la rabadilla, el pico es pardo oscuro, y los tarsos son negros.

TROPIAL DE CHARRELERAS BERMEJAS.

Icterus pyrrhopterus; Agelaius pyrrhopterns (Vieillot).

Azara, que es el primero que ha descrito este tropial con el nombre de *Tordo negro cobijas de canela*, se expresa acerca de él en estos términos. «Es un ave vigorosa, desconfiada, que camina algunas veces por tierra, y vuela con fuerza: sus ojos son pequeños, su cabeza estrecha por delante, y su plumaje tupido: á pesar de esto, yo creo que no debe contársele entre los Tropiales, porque su cola es mas larga, fuertemente escalonada, siendo su vuelo, sus piernas, sus piés y sus dedos mas cortos, el cuerpo mas delgado, y la cuarta penna del ala de mayor longitud que las demás, en tanto que el pico es mas afilado, adelgazado y sin hondura en su base y por último, su iris es de un color bermejo: ¿no son bastante esenciales estas diferencias para separarle de este género? Por lo demás, se le ve en bandadas poco numerosas, y no se nota diferencia alguna entre los sexos. Estas aves no se apartan de las orillas de los bosques y malezas, y jamás, frecuentan los lugares acuáticos, ni el interior de aquellos; no comen granos, y únicamente se alimentan de Insectos, construyen su nido á la punta de las largas ramas de la palmera, entrelazando y arreglando fibras de paja delgada, que fortalecen con hojas; las ligaduras que las sostienen hacen plegarse á estas, de modo, que el mencionado nido está abrigado por todas partes, y cubierto en la superior por la misma rama; su interior no está guarnecido, y aunque tejido en forma de bolsa pendiente es tan corto, que su fondo no pasa mas allá de las hojas; la postura es de tres huevos.

«Esta especie tiene ocho pulgadas y un tercio de longitud total: la cola está compuesta de doce plumas escalonadas, cuyo interior es once líneas mas corto que las cuatro intermedias; las narices son bastante anchas, y están colocadas muy cerca de las plumas de la frente, y cubiertas en su parte superior por una menbranita; la lengua estrecha, larga, dura y como desgastada por la punta, el tarso robusto y de once líneas de largo, todo su plumaje, el pico y los piés de un negro intenso, á excepcion de una mancha, que es de un bermejo vivo, ó mas bien de un color de tabaco de España, y de seis líneas de ancho, se advierte en la mitad de las coberteras superiores del ala. El macho, la hembra y el individuo jóven son semejantes entre sí.»

TROPIAL GUIRAHURO.

Icterus aguilaius; Guinahuro (Vieil.)

El nombre que tiene esta especie es el que los guaranis le dieron en su lenguaje, y significa *Ave negreo ó fastidiosa*, pero Azara dice, que ninguna de estas calificaciones conviene á la que nos ocupa, y sin embargo la describe con este nombre: otros la llaman Guirabn baunado, porque vive en los sitios húmedos, y hasta se dió el epiteto de *Dragon*, acerca de su color. Es muy comun en el Paraguay; en las inmediaciones de las aguas estancadas y en el Rio de la Plata. Se reune en pequeñas bandadas, se encarama sobre los árboles aunque tambien se posa sobre las plantas acuáticas.

Esta especie construye su nido en los juncos, y lo adhiere á dos tallos ahorquillados, de modo que parece como colgado de una horquilla, es pequeño, hondo, está construido con pajas menudas, no se vé guarnecido interiormente, pero sí elevado tres palmos de tierra. La postura es de tres huevos blancos con manchas bermejas. Este tropial tiene nueve pulgadas y tres líneas de longitud total; la parte anterior del cuello es negruzca, como casi toda la cabeza, mientras que su region posterior, y la parte superior del dorso, así como las pennas y las grandes coberteras superiores de las alas, tienen un color moreno intenso y ligeramente lavado de amarillo, el mismo color moreno, con festones tambien amarillos se observa en las coberteras superiores de la cola, siendo el resto de su plumaje amarillo puro, el iris castaño y el pico y los piés negros. Sonnini refiere esta ave al Algarroba de Santo Domingo, pero en esta parte se ha equivocado. Su manera de vivir, tiene sin embargo una gran semejanza con la del Tropial comendador.

TROPIAL DE GARGANTA NEGRA.

Icterus alrogularis (L.)

Este tropial vive en Méjico y tiene siete pulgadas y seis líneas de longitud total, de cuyas dimensiones la cola comprende tres pulgadas; su pico, que apenas tiene siete líneas de largo, es alto, muy puntiagudo, corvo, comprimido por los lados y corta las plumas de la frente en ángulo bastante agudo. El color de esta ave es moreno muy oscuro, á excepcion de una placa satinada que circuye á la mandíbula inferior, tanto en su base como hácia uno y otro lado de la misma. Sus narices son semicirculares y están abiertas en el borde de una membrana que cubre las fosas nasales siendo estas de forma oblicua. Los tarsos son morenos, bastante robustos y notablemente escabrosos, las alas se extienden únicamente hasta el tercio superior de la cola: la primera remera es la mas corta, la segunda es de menor longitud que la tercera y esta menor todavía que la cuarta, la que es casi igual que la quinta; todas están escotadas en sus bordes. La cola está fuertemente escalonada, redondeada y compuesta de doce timoneras, que tienen sus barbas internas mas

largas que las externas. Solo dos colores forman la librea de esta ave, y sin embargo, es notable por su elegante vestidura; el fondo de su plumaje es de un amarillo de oro, en matices anaranjados ligeramente aterciopelados sobre la cabeza y un poco teñido de color de aceituna sobre la rabadilla, pero brillante en la parte baja del cuerpo y la mitad del ala. El borde de la frente y toda la parte anterior de la garganta son de un negro intenso y lustroso, y una lista de este mismo color reina sobre el dorso y las escapulares. Las remeras son negras y están ligeramente festonadas de aceitunado, siendo las cuatro timoneras medianas igualmente negras y su extremidad de un moreno sucio: todas son en general de un amarillo dorado brillante.

TROPIAL ENMASCARADO.

Proviene de la Jamáica, su pico es azulado, el rostro, la garganta y una parte de la region anterior del cuello son de color negro, notándose apenas teñido del mismo color el cerco del ojo y el capistrano La cabeza, la cola y el dorso, tienen un color verde amarillento, siendo el resto del cuerpo de un amarillo verdoso; las alas y la cola son negras, pero no las coberteras pequeñas y medianas de aquellas que son de un blanco puro. Esta ave tiene siete pulgadas de longitud total.

TROPIAL DE BARBA NEGRA.

Cacicus mentalis (Wagl.); *Icterus mentalis* (Less.)

Tiene diez pulgadas, comprendida la cola, que es de cuatro: su pico alto y perfectamente cónico, termina en una punta muy aguda y acerada: está comprimida en sus partes laterales, tiene su arista dorsal redondeada y corta, las plumas de la frente en ángulo agudo: el cerco de los ojos está ligeramente descarnado; las alas apenas pasan de la rabadilla, y todas las grandes remeras están escotadas en su borde externo: la primera de estas es la mas corta, siendo casi iguales la segunda, tercera, cuarta, quinta y sexta, si bien la tercera parece ser la mas larga y ámplia. La cola está compuesta de timoneras bastante anchas, redondeadas y desiguales, de modo que su extremidad está perfectamente redondeada por la contraccion de las externas. El pico es negruzco á excepcion del reborde túrgido de las ramas de la mandibula inferior, que es nacarado, y los tarsos, robustos y notablemente escamosos, son plomizos.

El color mas general y que resalta principalmente á la vista por su vivacidad, es un hermoso amarillo dorado y anaranjado aterciopelado, que tiñe la cabeza, el cuello, el tórax, los costados, la rabadilla y toda la parte inferior del cuerpo, en tanto que la parte baja posterior al cuello y las espaldas, son de un amarillo de azufre, y de un negro denso la garganta y la parte anterior del cuello, donde forma dicho color una especie de peto oblongo. Las plumas del manto y las coberteras de las alas y la cola son asimismo de color negro, morenas en la parte interior y amarillo al nivel de la espalda. Las alas en su faz exterior son de un negro mate realzado por las numerosas franjas blancas que se dibujan sobre el borde inferior de las coberteras medianas y remeras secundarias.

Las grandes remeras son enteramente pardas y algunos ligeros indicios de esta misma tinta se presentan en las barbas mas exteriores. Esta ave es de Méjico.

SUB-GÉNERO ALGARROBA.

Tienen las aves de este grupo el pico corto, recto y anguloso en la base, y la cola casi redonda.

TROPIAL COMUN.

Icterus vulgaris (Daudin.); *Oriolus icterus* (L.) *Coracias xeinthornus* (Scopoli.)

Este tropial es con poca diferencia de la talla de un mirlo: su longitud es como de nueve pulgadas y seis líneas, tiene el pico negruzco con la base de la mandíbula inferior blanquecina, el iris es de un amarillo claro, la cabeza y el lomo son de un negro hermoso, así como las plumas de la garganta y las del cuello, en su parte anterior, que son largas y estrechas, y concluyen en punta sobre la region anterior del pecho; los costados y la rabadilla son de un amarillo anaranjado vivo; las grandes plumas subalares internas son blancas; las medianas negras, y las pequeñas de un amarillo anaranjado: las pennas alares son negras y las medianas blancas, y los tarsos plomizos. La hembra no tiene tantos colores, y los individuos jóvenes tienen el pico gris blanco. Vive este tropial en la América meridional y principalmente en las Antillas; para alimentarse busca los Insectos y algunos frutos; se reune en bandadas numerosas, tiene costumbres confiadas y se domestica sin dificultad.

La hembra construye un nido cilíndrico muy regular formado de filamentos de corteza de árboles, el cual suspende á las ramas de estos y como los Tropiales se reunen por instinto, resulta de aquí la aglomeracion de centenares de nidos simétricamente colocados, que dan un aspecto singular á las ramas que los sostienen, en los bosques.

TROPIAL COMENDADOR.

Icterus phœnicens (Daudin.); *Oriolus phœnicens* (Vieil.) *Tropial de alas rojas* (Buff.); *Acolchichi* (Ray.)

El Comendador es un poco mas pequeño que el Estornino comun. Tiene nueve pulgadas de longitud total; su pico es negro y el iris blanco, el plumaje es de un hermoso negro luciente, con las pequeñas coberteras de las alas de un rojo vivo, festonadas de una tinta algo carmin, que forma en la parte superior del ala una mancha transversal de la longitud de dos pulgadas á lo sumo, y de una latitud de diez líneas. La cola está sensiblemente redondeada en su extremidad y los tarsos son negros.

La hembra es un poco mas pequeña que el macho y solo tiene ocho pulgadas de longitud. Su plumaje es de un negro sombrío y la faja humoral mas angosta y el rojo de ella mas apagado.

Los individuos jóvenes tienen el pico negruzco, la base de la mandíbula inferior de un gris pálido, y su plumaje tiene bastante semejanza con el de la hembra.

El Comendador vive en bandadas considerables en la América septentrional. Solo frecuenta la Luisiana en el invierno y regresa á Virginia y á la Carolina en la época de la postura. Los perjuicios que ocasiona en los campos de maiz y de trigo lo han hecho la plaga de algunas provincias de América, por lo cual, en cierto distrito, le han dado el nombre de Maizethief ó Ladron de maiz, y en otros lugares es conocido con el de Swanzp-black-bird ó Ave negra de los pantanos. Los Comendadores buscan el maiz, en el momento en que los gérmenes se desarrollan, y arrancan las semillas de la tierra; son aficionados á esta comida, tanto cuando está próxima á sazon, cuanto en el tiempo en que todavía el grano está tierno y acuoso. Sus estragos y merodeos exigieron de los colonos algunas medidas violentas contra sus bandadas dañinas, y por mucho tiempo estuvo puesta á precio la existencia de estos volátiles. Parece que los labradores encontraron un medio expedito de esterminarlos, empapando los granos de maiz en un cocimiento de eléboro, cuya sus-

ALGARROBA MORENITA: (*la hembra junto á su nido; el macho, debajo*).—CURRUCA SALPICADA.

CURRUCA ARUNDINÁCEA.

tancia les ocasiona vértigos y hasta les acarrea la muerte.

Estas aves eran muy buscadas para el lujo de las modas, cuando los franceses poseian las Luisianas. El gusto por los adornos hechos con las plumas resplandecientes que estos tropiales tienen en las espaldillas, llegó á ser una aficion general y el objeto de un gran comercio. Los salvajes de la América fueron los primeros que han fabricado adornos con estas plumas rojas, y parece que hácia el año 1770 Mr. Lebean, médico de la Luisiana, reunió en un solo invierno, cerca de cuarenta mil muñones que envió á Francia por la Rochela, y que se vendieron para hacer guarniciones de ropas, como hoy el cisne está en boga para el efecto. La Rochela llegó á ser entonces el depósito de este género de comercio, y se lee en Dannin, que en 1775, el precio de un millon de espaldillas de Comendador era de diez y ocho francos en provincia y doce en París. Este nombre de Comendador, trae su orígen de esta misma palabra, porque los conquistadores de la América compararon la parte roja de fuego que resalta sobre el plumaje negro de esta ave, á la placa de los caballeros de Calatrava.

Parece que estos tropiales articulan la sílaba cuic cuando son inquietados en los campos, donde se posan para proporcionarse el alimento Su vuelo es rápido, y todos los individuos quieren volar unos al lado de otros y tienden á agruparse muy fuertemente. Mr. Vicellez dice, que su canto es sonoro y que gustan de reunirse en gran número sobre un mismo árbol. Su morada de preferencia es la orilla de los arroyos y los cañaverales, donde sitúan sus nidos. Las hembras le confeccionan con manojillos de yerba reunidos y cubiertos por una especie de techo, y los tapizan por dentro con yerbas muy blancas. Allí depositan cinco ó seis huevos de un gris blanco salpicados de manchas negras.

Habita en la América septentrional desde Méjico hasta Nueva-Escocia y pareee el invierno en los Estados-Unidos. Emigra á cada provincia segun las estaciones y con frecuencia los machos llegan antes que las hembras á los lugares escogidos.

TROPIAL BALTIMORO.

Icterus Baltimore (Daudin); *Or. Baltimora y Spirens*, (Gm.)

Esta ave es un poco mayor que un gorrion, y su longitud total de siete pulgadas: su pico es de color aplomado negruzco, y la cabeza, el cuello y el manto, de un hermoso negro. La mitad inferior del lomo es de un anaranjado algo verdusco, y el pecho, toda la parte inferior del cuerpo y la faz superior de las alas, son de un preciso color anaranjado. Las coberteras de las alas son negras, ribeteadas de color de naranja en la parte exterior, y las pennas secundarias son tambien negras, y están festoneadas de blanco exteriormente; las grandes pennas son de un pardo negruzco. La cola es de un amarillo vivo, sobre todo en la parte inferior, con la base y las dos pennas superiores negras: los piés son negruzcos lo mismo que las uñas.

La hembra está menos favorecida en cuanto á coloracion, y sus alas no se ven teñidas de anaranjado y blanco.

El *Baltimoro bastardo* de los autores no es otra cosa que el individuo jóven de este tropial: en estos remplaza el color moreno al negro del plumaje de los adultos, y su cabeza está salpicada de manchas amarillas, teniendo de este mismo color, aunque pulido, la parte baja del cuerpo.

Esta ave habita una gran parte de la América septentrional, emigra anualmente, segun las estaciones, adelantándose hácia el Mediodia durante el invierno y regresando al Norte en el estío. Esta es la época en que llega á la Carolina, anida sobre las ramas de los árboles mas corpulentos, donde cuelga su nido como las Oropéndolas de Europa. La hembra de esta especie pone cuatro huevos blancos manchados de bermejo.

TROPIAL BONANA.

Iterus Bonana; Algarroba (Bariss.)

El Algarroba comun es un poco mayor que el Pinzon de los Ardemas, y tiene de longitud total siete pulgadas: su pico es negro, su plumaje de un castaño oscuro, la parte superior del lomo, las coberteras, las pennas alares y las caudales de un hermoso negro, los piés y las uñas son de color negruzco.

Habita en las Antillas; fabrica su nido con fibras de plantas secas, que entrelaza y adhiere á la cara inferior de las hojas del bananeno de donde le viene su nombre. Se dice que la forma del nido imita un segmento de globo hueco, interiormente y dividído en cuatro porciones.

Tropial de nido colgante.

Daudin ha escrito con este nombre y el de *Icterus minor nidum suspendens* de Sloane una pequeña variedad de la especie precedente Esta ave tiene la talla y la forma del Algarroba; su plumaje es de un pardo rojizo; el pecho, el abdómen y los lados del cuello, de un ferruginoso cetáceo, las alas están mezcladas de blanco.

ALGARROBA ICTEROCÉFALO.

Ict. xantocephalus (Car, Bonap.); *Oriolus icterocephalus* (Say.)

Se encuentra en el Norte de la América septentrional y tambien en la costa del mar del Sur, su plumaje es negro á excepcion de la cabeza y del cuello que son de un color anaranjado, y de una mancha blanca que ocupa el centro de la ala. La hembra y el individuo jóven son de un moreno oscuro y no tienen dicha mancha en el ala, y sí una placa amarilla en el pecho, siendo la garganta blanquizca. Esta especie tiene diez pulgadas y seis líneas de longitud.

ALGARROBA DE BULLOCK.

Ha sido observado en los alrededores de la ciudad de Méjico; su plumaje es negro, teniendo la rabadilla y la parte superior del cuerpo de un amarillo dorado y blancas las pequeñas coberteras de las alas: sobre el buche y las orejas se dibuja una lista negra y de esta misma tinta es la parte posterior de los ojos.

Este algarroba es bastante raro y vive en Tablelano.

ALGARROBA DE ESPALDAS-DORADAS.

Xant. chrysocarpus (Vig.)

Ha sido descubierto en Chile por Mr. Cuming: tiene el plumaje negro y cada una de sus pluman están festonadas de un ferruginoso sucio, siendo su espalda amarilla dorada; la hembra tiene las tintas menos oscuras, la parte baja del dorso, cenicienta, mientras que la region inferior del cuerpo está flameada de blanco, del mismo color es una fajecilla que, partiendo del ángulo del pico, pasa por encima de los ojos para incorporarse á la nuca; otra lista tambien blanca, aunque muy angosta, atraviesa el centro del sincipucio; en cuanto á la espalda, es amarilla: el macho es mayor que la hembra y tiene siete pulgadas y cuatro líneas de longitud.

SUB-GÉNERO OXIRINCO.

Oxyrhyncus (Temm.)

Su pico es cónico, muy agudo, de mandíbulas rectas y bordes lisos; está redondeado en la base y ligeramente comprimido en la punta; las fosas nasales, que están horadadas en escama angosta y medio cubiertas por las pumas de la frente, que son bastante ámplias: las alas tienen las remeras cuarta y quinta de mayor longitud que las demás: su cola es mediocre, casi rectilínea y los tarsos son cortos, escamosos y bastante robustos.

Viven en el Brasil.

OXIRINCO ENCENDIDO.

Oxyrhynchus flammiceps (Temm.)

El color del plumaje de esta ave, que tiene siete pulgadas, es un verde bastante puro en el lomo y las alas, como tambien en el borde de las pennas de la cola: las mejillas, las cejas y la garganta, se hallan punteadas de blanco y verdusco, no menos que la periferia del pico: en las partes inferiores, cuyo fondo es blanco y amarillo verdusco, se hace notar un gran número de manchas triangulares moreno negruzco, y el pico y los piés son negros azulados: un moño ligero y elegante de un vistoso encarnado amapola cubre la cabeza; pero las plumas de la hilera anterior son negras.

OXIRINCO MOÑUDO.

O. cristatus (Liv., Mikan.)

Tiene el cuerpo verde aceitunado en la parte superior y blanco lavado de amarillento, con manchas negruzcas en la inferior: su cabeza está cubierta por un moño compuesto de plumas pendientes y rojas: en los lados de ella se perciben varias listas transversales amarillentas muy pálidas: las alas y la cola son de un moreno aceitunado uniforme é intenso. Esta ave que es rara y de siete pulgadas de talla, ¿será tal vez un individuo hembra de la raza precedente?

SUB-GÉNERO

PIT-PIT Ó DÁCNIDE.

Las aves da este grupo tienen el pico de arista superior recta, cónico y de narices redondeadas.

Ninguna de sus especies es de nuestro continente, ni merece particular mencion.

SUB-GÉNERO ESTURNIA.

Su pico es recto, de la longitud de la cabeza, deprimido en la faz superior; tiene narices desnudas y redondeadas, y con los bordes de las mandíbulas sinuosos. Las alas son agudas y casi tan largas como la cola, que en su extremidad está redondeada. Sus tarsos son de mediana longitud, y bastante delgados, siendo su plumaje bastante suave, y su pluma de naturaleza sedosa.

(Les.)

ESTORNINO COMUN.

Sturnus vulgaris (Lin.)

Pocas son las aves mas generalmente conocidas, sobre todo en nuestros climas templados; pues, además de que no abandonan nunca el recinto que las vió nacer, sin viajar jamás muy lejos, la facilidad con que se amansan y se les da cierta educacion, hace que se crien muchos en jaula, y que se les vea con frecuencia y muy de cerca; de modo que hay innumerables ocasiones de observar sus hábitos y de estudiar sus costumbres, tanto en el estado natural como en el doméstico.

Como ninguna ave tiene mas analogía con el Mirlo que el Estornino, los párvulos de ambas especies se parecen tanto, que es difícil distinguirlos. Mas, despues que con el tiempo cada uno tomó ya su forma y sus rasgos característicos, el Estornino difiere del Mirlo en el chisporroteo y reflejos de su plumaje, en la configuracion de su pico, mas obtuso, mas plano y sin cortadura hácia la punta; en la de la cabeza, mas achatada asimismo, etc., etc. Pero otra diferencia mas notable y que proviene de una causa mas profunda, es ser la especie de los Estorninos única en nuestra Europa; en vez de que las especies de Mirlos parecen sumamente multiplicadas.

Por otra parte, ambos se parecen tambien en que ni uno ni otro cambian su domicilio durante el invierno; únicamente en la comarca en que se han establecido buscan los puntos mejor situados, y que están mas inmediatos á los manantiales de aguas calientes; pero con la diferencia de que los Mirlos viven entonces solitariamente, ó mejor dicho, continuan viviendo solos como lo verifican durante todo el año; en vez de que los Estorninos apenas han concluido la cria, cuando se reunen en numerosísimas bandadas, las cuales tienen un modo de volar que es propio, y parece sujeto á cierta táctica uniforme y regular, como lo seria la de un cuerpo disciplinado que ejecutase con precision la órden de un solo gefe. Los Estorninos obedecen la voz del instinto, y este les lleva á acercarse siempre el centro del peloton, cuando la rapidez de su vuelo les va alejando de él; de modo que esta multitud de aves reunidas por una tendencia comun hácia un mismo punto, yendo y viniendo sin cesar, cruzando y girando en todos sentidos, forma una especie de remolino muy agitado, cuya masa entera, sin seguir ninguna direccion cierta, parece que tiene un movimiento general de revolucion sobre sí misma, resultante de los movimientos particulares de circulacion propia de cada una de las partes, y en la cual, tendiendo siempre el centro á desplegarse, pero oprimido incesantemente y rechazado por el esfuerzo contrario de las líneas que lo rodean y que pesan sobre él, está constantemente mas apretado que ninguna de esas líneas, las cuales á su vez lo están en razon directa de su proximidad al centro.

Semejante modo de volar tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Las primeras son contra las aves de rapiña, que, viéndose embarazadas por el número de sus débiles adversarios, inquietadas por el contínuo bátir de sus alas y atolondradas por sus gritos, se ven muchas veces en la precision de abandonar tan rica presa, sin haber podido arrebatar la menor porcion de ella.

Mas por otra parte, ese modo de volar de los Estorninos les es muy perjudicial por la facilidad con que los pajareros cogen un sin número de ellos á la vez, soltando al encuentro de uno de esos vuelos una ó dos aves de la misma especie, que tengan en cada pata un bramante untado con liga; pues estas se reunen indefectiblemente con la bandada, y por efecto de sus continuas idas y venidas se enredan con una muchedumbre de ellas por medio del fatal bramante, y caen todas juntas á los piés del cazador.

La tarde parece que es la hora en que se reunen en mayor número, como para juntar sus fuerzas y hacer frente á los peligros de la noche, que generalmente pasan en los cañaverales, á los que se tiran con grande estruendo al caer el dia. Su charla es extremada por la tarde y aun por la mañana antes de separarse, me-

ESTORNINO COMUN.

GRALLINA NEGRI-BLANCA.

nos en lo restante del dia, y ninguna absolutamente durante la noche.

Los Estorninos han nacido para la sociedad, en términos que, no solo se acompañan con las aves de su especie, sino tambien con las de especie diferente. Algunas veces en primavera y en otoño, es decir, antes y despues de la época de su cria, se les ve reunirse y hacer vida comun con las Cornejas y los Grajos, como tambien con los Zorzales, y aun con las Palomas.

El tiempo de sus amores comienza para ellos en marzo, y entonces cada pareja se acomoda por sí; mas estas uniones tan gratas las prepara la guerra, y las decide la fuerza. Las hembras no tienen derecho de elegir; los machos, quizás mas numerosos y mas impacientes, sobre todo al principio, se las disputan á picotazos, y ellas son el premio del vencedor. Mientras duran sus amores, en los que hay tanto ardor como en sus combates, se oyen de continuo sus gorgoritos. Cantar y gozar, he aquí todo su ocupacion; y su gorgeo es tan vivo, que parece desconocen la languidez de los intérvalos.

Despues que han satisfecho la mas violenta de las necesidades, atienden á proveer á las de la futura parva, sin tomarse no obstante mucha molestia, porque no pocas veces se apoderan de un nido de Picoverdes, como estos lo hacen con los suyos. Cuando quieren construirlos ellos mismos, toda la maniobra consiste en reunir hojas secas y hebras de yerba y de musgo en el fondo de un agujero de árbol ó de pared. Sobre este colchon formado sin arte, depone la hembra cinco ó seis huevos de color ceniciento-verdoso, que empolla de diez y ocho á veinte dias. Algunas veces hace su puesta en los palomares, en los cornisamentos de las casas y aun en los huecos ó cavidades de los peñascos que se elevan en las costas del mar, como se ve en las islas de Wighty y en otras partes. En el mes de mayo me han traido algunas veces nidos que se suponian ser de Estornino, diciendo haberlos hallado en los árboles; y sospeché alguna superchería de los que me los trajeron, á menos que esa falsedad quiera imputarse á los mismos Estorninos, suponiendo que algunas veces se hacen dueños de los nidos de Tordos y de otras aves, segun he dicho que lo verifican con los del Pico-verde. No niego tampoco que estas aves algunas veces fabriquen nidos por sí mismas, mucho menos cuando un observador me ha asegurado haberlos visto en un árbol. De todos modos, los Estorninos párvulos están bastante tiempo bajo el cuidado de su madre; motivo por el cual yo dudo que hagan tres crias al año, como aseguran algunos, á no ser que hablen de paises muy cálidos, en donde la incubacion, la enseñanza y todos los periodos del desarrollo del animal se abrevian en razon de los grados de calor.

Las plumas de los Estorninos son en general largas y estrechas, como dice Belon; su color en la edad primera es un pardo-subido uniforme, sin manchas y sin reflejos. Aparecen aquellas despues de la primera muda, comenzando por la parte inferior del cuerpo hácia fines de julio, despues en la cabeza y finalmente en la parte superior del cuerpo á mediados de agosto; todo lo que debe entenderse de los Estorninos nacidos en mayo.

Observé que en esta primera muda, las plumas que rodean el arranque del pico se cayeron casi todas á la vez, de modo que aquella parte quedó calva durante el mes de julio, como la Corneja de pico blanco la tiene todo el año. Noté igualmente que el pico hácia el 15 de mayo era casi todo amarillo, cuyo color se transformó muy presto en el de asta; y Belon asegura que el tiempo lo convierte en anaranjado.

Los machos tienen los ojos mas oscuros, ó de un oscuro mas uniforme; las manchas del plumaje mas entremezcladas y amarillas; y el color pardo de las plumas, que carecen de manchas, está amenizado con reflejos mas vivos, con visos de púrpura y verde subido. El macho es tambien mayor, y su peso llega á tres onzas y media. Otra diferencia añade Salerno entre los dos sexos, y es que la lengua de los machos es puntiaguda, y la de las hembras ahorquillada; y efectivamente es probable que Linneo observase esta variedad en algunos individuos, aunque yo solo he visto lenguas ahorquilladas en todos los que he podido observar.

Aliméntanse los Estorninos de Limazas, gusanillos y Escarabajos, entre los cuales prefieren los hermosos de color verde-bronceado reluciente, con reflejos rojizos, que se encuentran en junio sobre las flores, y principalmente sobre las rosas; comen tambien trigo, alpiste, alforfon, cañamones, sahuquillos, aceitunas, cerezas, uvas, etc.; y se ha querido asegurar que estas últimas corrigen el amargor natural de su carne, y que las cerezas son el alimento de que mas gustan. De ellas se sirven generalmente los cazadores como de un cebo infalible para atraerlos á las nasas de mimbres que se ponen entre los cañaverales, á donde suelen retirarse por las tardes, con cuya estratagema se cogen hasta ciento en una noche; pero este modo de cazarlos solo sirve mientras duran las cerezas.

Siguen á los bueyes y á todo ganado lanar y cabrío que pace en las praderas, atraidos, segun dicen, por los insectos que vuelan á su rededor, quizás por los que hormiguean en sus escrementos y por lo general en todos los prados; y en razon de esta costumbre se les ha dado el nombre aleman de *Rinderstaren.* Se les achaca tambien que comen de los miembros de los ajusticiados que suelen colocarse junto á los caminos ó en los parajes en que el reo cometió el delito; pero probablemente acuden allí porque encuentran Insectos.

He criado Estorninos, y he visto que cuando se les presentaban pedacitos de carne cruda se echaban sobre ella con ansia y se la comian del mismo modo; y si se les daba un cáliz de clavel que contuviese la simiente ya formada, no lo colocaban bajo sus piés, como lo hacen los Gayos para irlo descubriendo con el pico, sino que, teniéndolo seguro con este, lo sacudian aprisa y con muchos golpes contra los montantes ó contra el fondo de la jaula, hasta que se abria el cáliz y salia el grano. Beben como las Gallináceas, y gustan tanto de meterse en el agua, que, segun todas las apariencias, uno de los que yo crié se murió de frio á puro bañarse.

Estas aves viven siete ú ocho años y aun mas en estado de domesticidad. Las silvestres no se cazan con reclamo, porque no acuden al grito del Mochuelo; pero, ádemas del recurso de los bramantes untados con liga, y de las masas de que he hecho mencion anteriormente, se ha encontrado el medio de coger á la vez toda una nidada, atando á las paredes ó á los árboles en que suelen anidar, pucheros ó botes de barro cocido y de forma cómoda, que muchas veces prefieren para hacer sus crias á los agujeros de las paredes y de los árboles. Cógense tambien muchas en los lazos y en las paranceras. En algunas partes de Italia se sirven de Comadrejas mansas para sacarlas de los nidos ó de sus rincones; porque el grande arte del hombre consiste en servirse de una especie esclava para extender su imperio sobre las demás.

Los Estorninos están provistos de un párpado interno; sus narices se presentan medio cubiertas con una membrana; los piés son de color pardo-rojizo; el dedo externo unido al del medio hasta la primera falange, y la uña posterior mas fuerte que las otras; su molleja, que es poco carnosa y está precedida de una dilatacion del esófago, contiene á veces en su cavidad algunas piedrecitas; el tubo intestinal tiene veinte y tres pulgadas desde el uno al otro orificio; la vegigulla de la hiel nada presenta extraordinario; y los ciegos son muy pequeños, y están mas inmediatos al ano de lo que suelen tenerlos las aves.

Disecando un estornino jóven de los que habia criado en mi casa, observé que las materias contenidas en la molleja y en los intestinos eran absolutamente negras, sin embargo de que el ave jamás habia comido otra cosa que miga de pan con leche. Esto supone grande abundancia de bilis negra, y al mismo tiempo manifiesta la causa del amargor de su carne, y del uso que se ha hecho de sus escrementos para los cosméticos.

Un estornino puede aprender á hablar indiferentemente en francés, aleman, latin, griego, etc., y á pronunciar de una vez frases algo largas; porque su garganta dócil se presta á todas las inflexiones y á todos los acentos. Articula con mucha claridad la r, y desempeña perfectamente su nombre de *cantorcillo* por la dulzura de sus gorgeos estudiados, mucho mas agradables que su plumaje natural.

Esta ave está muy extendida por el antiguo continente; se la encuentra en Suecia, Alemania, Francia, España, Italia, la isla de Malta, el cabo de Buena Esperanza y en todas partes es casi la misma; en vez de que las aves de América á que se ha dado el nombre de *Estorninos*, forman especies bastante multiplicadas, como vamos á ver luego. (Buff.)

ESTORNINO UNICOLORO.

En la Europa meridional se observa una especie muy distinta del Estormino comun, descubierto en la isla de Cerdeña, donde al parecer lleva una vida sedentaria, sin mezclarse jamás con la especie comun. Los individuos jóvenes tienen la misma librea que los viejos, toda de un negro luciente, uniforme, con reflejos púrpureos, con el pico negruzco en su base y amarillo en su extremidad, y los piés de una tinta parda amarillenta. Esta ave anida en los agujeros de las rocas; su longitud es de ocho pulgadas, y el plumaje de la hembra carece de brillo. (Les)

FILESTURNO.

Tropial con barbillo (Les); *Estornino carunculado* (Forster); *Corvus paradoxus; Tieke* (Vulgar).

Esta ave se distingue por su pico mas largo que la cabeza, comprimido en su faz superior, nada escotado, obtuso en la punta y casi recto, porque la mandíbula superior está tan poco arqueada, que la curvatura no es perceptible. Corta su base las plumas de la frente por una estrecha lámina; tiene las narices medio cubiertas por las plumas frontales, y están abiertas en dos agujeros largos y de figura irregular; su lengua es bifurcada y pelosa. Sus tarsos son largos y escamosos, y su cola, que es de bastante longitud y algo redondeada, está compuesta de timoneras puntiagadas; sus alas son cortas y obtusas, y cubren apenas el nacimiento de la cola, estando sus remeras dispuestas en aumento gradual desde la primera hasta la quinta, que es la mas larga.

Es notable por dos apéndices carnudos que guarnecen la comisura de su pico. Es de color negro, pero tiene el dorso, la rabadilla, los guiones y las timoneras de la cola, de un bello matiz ferruginoso. Las carúnculas, de que no se ven adornados hasta que llegan á cierta edad, son de color amarillo. El *Tieke* vive solitario segun Mrs. Quoy y Gaimard en los grandes bosques de la Nueva Zelanda, y los habitantes de la costa de la extensa bahía de las islas le llaman *Tirvake*. Su longitud total es de ocho pulgadas. (Less.)

ESTURNELA.

Ambigramphus (Leach.)

Tienen el pico mas corto que la cabeza y en forma de cuna. La superficie del dorso es aplanada, y cortar las plumas de la frente en una superficie circular, siendo sus partes laterales comprimidas y rectas y la comisura angulosa; las narices están abiertas lateralmente y formadas por una escama; los tarsos son medianos y escamosos; la cola está redondeada; y las alas, que son de mediana longitud, tienen la primera remera corta, la segunda mas larga y la cuarta y quinta exceden á todas.

Viven en las sábanas de América.

ESTORNINO ELEGANTE.

Pastor chinensis (Tem.); *Oriolus sinensis* (Lath); *King* (China).

Esta ave tiene seis pulgadas y algunas líneas de longitud total; sus formas son graciosas y delicadas; y su plumaje está matizado de las tintas mas suaves y agradables. Su pico, de ocho líneas de longitud, es delgado, está ligeramente deprimido en su base, y sus fosas nasales están abiertas en medio de la membrana que las cubre, y son de forma redondeada; tiene una arista bastante viva que separa las narices y se redondea sobre la mandíbula superior, que así como la inferior, es de color aplomado; sus tarsos son robustos, muy escamosos y de color amarillo.

Las plumas son suaves y verdosas, y las de la cabeza delgadas y puntiagudas; un bermejo rubio dorado colora la frente y la parte superior de la cabeza, extendiéndose despues á los lados de las mejillas y la garganta. Una tinta gris, glaseada y sin brilio, se observa en el cuello, el dorso y el pecho; tiene la rabadilla, el vientre, los costados y las coberteras inferiores de la cola de un bermejo rubio aurífero; las alas son en la parte de las espaldas de un color blanco puro, tienen su parte media matizada del mismo color del vientre, y despues, hasta su extremidad, están teñidas de negro con reflejos de un bronceado vivo. Por último, la cola está formada de timoneras casi iguales, teñidas desde su nacimiento hasta la mitad de un negro sin brillo, y desde esta parte hasta su punta de un bermejo rubio dorado, muy intenso, con la particularidad de que en la faz superior, el negro de la base se extiende sobre las dos timoneras medianas, hasta su punta, que está terminada por un poco de bermejo rubio. El Estornino elegante vive en la Cochinchina y en la península de Malaca.

ESTORNINO CENICIENTO.

Ha sido descubierto por Mr. Now Siebold, en el Japon, donde se apoya y anida sobre los árboles, alimentándose de frutas y semillas. Sus nombres japoneses son *Wakatovi* y *Mukwari* ó *Muchdori*. Mr. Temminck lo ha descrito como sigue: «El individuo adulto tiene las plumas de la parte superior de la cabeza un poco largas y de color negro; su frente está ceñida por una franja blanca; y la parte anterior del cuello y la region auricular son de un blanco sin brillo y con frecuencia se ven salpicadas por mechoncillos negros; las partes laterales é inferiores del cuello tienen una tinta cenicienta negruzca salpicada de un color de ceniza mas claro. El pecho es tambien ceniciento y blanquecino, con un matiz de aquel color en todo lo demás de la parte inferior del cuerpo; la nuca, el manto, el dorso, las alas y la cola, son de un gris ceniciento uniforme, pero la rabadilla es de color blanquecino. Todas las pennas de la cola tienen hácia la punta de sus barbas una mancha blanca que permanece oculta, mientras aquella no se desplega. Las remeras están teñidas de negro y delicadamente ribeteadas de blanco, y lleva una faja blanca longitudinal que cubre las alas en toda su extension. En

pico es rojo anaranjado, y los piés de color de ocre. Tiene este volátil ocho pulgadas de longitud.

ESTORNINO DE REFLEJOS.

St. Sevíceus (Gm.); *Turdus ochrocephalus* (Lath).

Esta es una ave que habita en la China, tiene la talla de nuestro estornino de Europa; su pico es anaranjado y sin tarsos de un amarillo rojizo; su plumaje en la parte superior de la cabeza, es amarillento, reina sobre su cuerpo una tinta gris pálida, pero que sin embargo, tiene un aspecto sedoso y brillante, la cola y las alas son de color negro, observándose en estas una faja blanca.

DOMÍNICANO.

El individuo jóven de esta especie, hasta ahora no escrita, tiene el pico negruzco, los tarsos plomizos, la parte superior de la cabeza y del cuello, de una tinta gris violácea, toda la delantera del cuello y el tórax de un color gris claro, con el vientre y las coberteras inferiores de color blanco, el manto y las coberteras alares son de un pardo bermejo violado, las grandes coberteras de las alas blancas, las superiores de la cola de un blondo aurífero, las espaldas y las alas blancas en su parte interior, las remeras primarias y segundas de color de bronce con reflejos metálicos, estando estas últimas pintadas de blanco ó teniendo círculos de este color, á manera de ojos: añadiremos por último, que la cola es pequeña, alga escotada, y que está teñida de un color negro metálico, siendo tan largas como ellas, sus coberteras inferiores. Este volátil tiene todos los caracteres de los Esturnias, á saber, las alas largas que llegan casi á la extremidad de la cola, y con sus dos primeras remeras mas largas que los demás; las narices desnudas, abiertas y redondeadas; los tarsos robustos y escamosos, y la cola mediana. Su longitud es de seis pulgadas.

El adulto tiene la cabeza y el cuello de color gris y en el occipucio una mancha ó casquete de un negro violáceo. El manto y las coberteras alares son de este último color, sus alas en la parte exterior son de un verde azulado con brillo, y toda la region inferior del cuerpo es de un gris mate glaseado. Esta bella especie es bastante comun en el continente de la India. (Les).

ESTORNINO DE BUENA-ESPERANZA.

Estornino-Urraca (Buff.).

He llamado á esta ave de Africa *Estornino-urraca* porque me ha parecido tener mas relacion en cuanto á su forma total con nuestro estornino que con otra especie alguna; y porque el negro y el blanco, colores únicos de su plumaje, están distribuidos con poca diferencia como en la Urraca.

Si no tuviese el pico mas recio y mas largo que el estornino de Europa, podria muy bien considerársele como una de sus variedades, tanto mas cuanto que á nuestro estornino se le encuentra en el cabo de Buena-Esperanza. Esta variedad pudiera referirse mejor á la especie de que he hablado mas arriba, en la cual el negro y el blanco están distribuidos en manchas grandes. La mas notable y que mas caracteriza á esta ave es una blanca, de figura redonda, situada en cada uno de ambos lados de la cabeza, sobre la cual parece que se ha colocado al ojo, y que, prolongándose en punta hácia adelante y hasta el nacimiento del pico, tiene por detrás una especie de apéndice variegado de negro, que baja á lo largo del cuello.

ESTORNINO DE LA LUISIANA.

He aplicado este nombre á una ave de América cuya diferencia de nuestro estornino es bastante para que se la pueda dar distinto nombre, y cuyas semejanzas con el mismo exigen sin embargo que sea análogo. La parte superior del cuerpo es de gris variegado de pardo, y la inferior amarilla. Las señales mas distintivas de esta ave en materia de colores, son: 1.º Una placa negruzca variegada de gris, situada en la parte baja del cuello, y muy desprendida del fondo, que, como acabo de decir, es amarillo. 2.º Tres fajas blancas que tiene en la cabeza, que parten del nacimiento de la mandíbula superior, extendiéndose hasta la occipital, la una campea sobre el vértice de la cabeza, y las otras dos, que son paralelas á la primera, pasan á cada lado sobre los ojos. En general se aproxima esta ave al estornino de Europa por las proporciones relativas de las alas y de la cola, y por las manchitas qne constituyen la disposicion de sus colores: tiene tambien la cabeza aplanada y el pico muy largo.

Un corresponsal del Gabinete nos asegura que en la Luisiana incomodan mucho las bandadas de Estorninos, lo que indicaria alguna conformidad en el modo de volar entre los nuestros y aquellos; pero no puedo asegurar que dicho corresponsal hable de la especie de que tratamos en este lugar. (Buff).

ESTORNINO RAYA BLANCA.

Doy á esta nueva especie, traida por Bougainville, el nombre de *Raya-blanca*, con motivo de la de este color que, tomando nacimiento, cerca de la comisura de las dos piezas del pico, parece pasar á cada lado por debajo del ojo, y salir despues mas adelante para bajar á lo largo del cuello. Dicha raya blanca hace mas efecto en cuanto por encima y por debajo está rodeada de colores muy oscuros, que dominan tambien en la parte superior del cuerpo; y solo las pennas de las alas y sus coberteras están orladas de color leonado. La cola es de un negro decidido, y ademas ahorquillada, y no se extiende mucho mas allá de las alas, que son muy largas. La parte inferior del cuerpo y la garganta son de un hermoso carmesí mosqueteado de negro en los costados; la parte anterior del ala es del mismo carmesí sin manchas, y vese tambien esta tinta al rededor de los ojos y en el espació que media desde estos al pico. Este, aunque obtuso, como el de los Estorninos, y menos puntiagudo que el de los Tropiales, me ha parecido sin embargo conservar mas relacion con el de esta última ave, con la cual presenta mucha analogía su aspecto, de modo, que en mi dictámen puede considerarse al Raya-blanca como tránsito de aquellas dos especies, entre las cuales se notan por otra parte muchas relaciones. (Buff.)

GÉNERO CUERVO.

Corvus (Lin.)

Se ha enriquecido con especies interesantes que se pueden agrupar en sub-géneros, imitando á los naturalistas modernos. Los que ha formado Cuvier son:

SUB-GÉNERO CUERVO.

Aunque los nomencladores hayan dado el nombre de Cuervo á muchas aves, como á las Cornejas, á los Grajos ó Corayas, á las Chovas, etc., restringiremos esta acepcion concretándola á la especie del Cuervo grande, llamado *Corvus* por los antiguos, que es harto

diferente de dichas aves por su tamaño, costumbres y hábitos, para aplicarle una denominacion distintiva, y sobre todo para conservarle su antiguo nombre.

Sin embargo de que el Cuervo ha sido famoso en todos tiempos, su reputacion es mas mala, que general el ave, quizás porque ha sido confundida con otras, y se la ha echado todo lo malo que se nota en muchas especies, considerándolo como el último entre las aves de Rapiña, y como uno de los animales mas cobardes y asquerosos. Los muladares infectos y las carroñas corrompidas, son la base de su alimento; y si se sacia con la carne que aun tiene vida, es con la de los animales débiles como la de los corderos, los lebratillos, etc. Se dice que algunas veces ataca á los animales grandes, y supliendo la fuerza que le falta con la agilidad y el ardid, se agarra tenazmente sobre la espalda de los Búfalos y los va royendo poco á poco despues de haberles vaciado los ojos. Lo que haria mas odiosa esta fiereza es que en el Cuervo no seria efecto de la necesidad, sino de un apetito por la carne y la sangre, tanto mas, cuanto que puede sustentarse con toda clase de frutas, de granos, de insectos y aun de peces muertos, y que ningun otro animal merece mejor que él la denominacion de *Omnivoro*.

Semejantes violencias, y la universalidad de su apetito ó mas bien de voracidad, ha sido causa de que unas veces se le proscribiera como animal destructor y dañino, y de que otras le protegieran las leyes como útil y bienhechor. En efecto, un huesped que consume tanto, no puede servir mas que de carga á un pueblo pobre ó poco numeroso; en vez de que debe ser apreciable en un país muy rico y bien poblado, porque consume las inmundicias de toda especie en que suele rebosar un país de estas circunstancias. No pudieron ser otras las razones, porque, segun Belon, estuvo prohibido en Inglaterra el hacerles el menor daño, y por qué en la isla de Feroé y en la de Malta se puso á precio su cabeza.

Si á las cualidades con que acabamos de representar al Cuervo, se añade el plumaje lúgubre y el grito mas lúgubre todavía, aunque débil con relacion á su volúmen, su continente vil, su mirar feroz y todo su cuerpo exhalando infecciones, no extrañaremos sin duda que casi en todos tiempos haya sido mirado como un objeto de horror y de disgusto. Los judíos no podian comer su carne; los salvajes tampoco la aprecian, y entre nosotros la gente mas miserable no hace uso de ella sino con repugnancia y despues de haberle quitado la piel, que es muy correosa. En todas partes se les tiene por aves de mal agüero, que solo anuncian el porvenir cuando ha de ser desgraciado. Autores muy graves han llegado ha publicar la relacion de batallas acaecidas entre ejércitos de Cuervos, y á señalar estos combates como augurio de guerras crueles, que se han encendido poco despues entre las naciones. ¡Cuántas personas tiemblan y se inquietan, aun en el dia, al solo rumor de sus graznidos! ¡Sin embargo, toda la ciencia de estas aves con respecto al porvenir se reduce, como la de los demás moradores del aire, á conocer mejor que nosotros el elemento en que habitan, á ser mas sensibles á cualquiera de sus mas leves impresiones, á presentir sus mas pequeños cambios y á anunciarlos con ciertos gritos y acciones, que son ellas los efectos naturales de estas mudanzas. En las provincias meridionales de Suecia, dice Linneo, cuando el cielo está sereno vuelan los Cuervos muy alto, prorumpiendo en cierto grito que se oye desde muy lejos. Los autores de la *Zoologia britânica* añaden que en tales circunstancias vuelan generalmente por parejas. Otros menos ilustrados han hecho observaciones mas ó menos mezcladas con fábulas y supersticiones.

En el tiempo en que los arúspices tenian gran parte en la religion, los Cuervos, aunque malos profetas, no podian dejar de ser aves muy interesantes, porque la manía de prever los sucesos futuros, aun los mas tristes, es antigua enfermedad del género humano. Por esto se dedicaban á estudiar todas sus acciones, todas las circunstancias de su vuelo, las diferencias de su voz, de la cual sin hablar de otras mas finas, habian llegado á contar sesenta y cuatro inflexiones distintas, que cada una tenia su significado propio, segun el parecer de los charlatanes que daban su inteligencia, y de las gentes sencillas que los creyeron. El mismo Plinio, que no era charlatan ni supersticioso. pero que trabajó muchas veces fiándose en memorias de poco mérito, tuvo particular cuidado en indicar cual es entre todas las voces del Cuervo la de mas fatal agüero, y algunos han llevado su locura hasta el extremo de comer el corazon y las entrañas de esta ave, con la esperanza de adquirir por este medio su don de profecía.

No solamente tiene el Cuervo un gran número de inflexiones de voz que corresponden á otras tantas afecciones internas, sino que posee el arte de imitar el grito de otros animales, y aun la palabra del hombre; de modo que se ha tratado de cortarle el frenillo para perfeccionar esta disposicion natural. *Colás* es la voz que pronuncia con mas facilidad; y Escaligero oyó á uno que cuando tenia hambre llamaba claramente al cocinero de la casa cuyo nombre era *Conrado*. Estas voces tienen realmente alguna analogía con el grito del Cuervo, el cual no solo aprende á repetir las palabras del hombre, sino que se pone muy manso, y aun parece susceptible de cobrar aficion duradera á alguna persona de la casa (1). Todas estas cualidades le hicieron muy apreciable en la antigua Roma, uno de cuyos filósofos no se ha desdeñado de contarnos con bastante minuciosidad toda la historia de un cuervo.

Por esta misma flexibilidad de su índole aprende el Cuervo, no solo á abstenerse de su voracidad, sino á arreglarla, empleándola en servicios del hombre. Plinio habla de cierto cratero de Asia que cobró gran fama por su habilidad en adiestarlos para la caza, y que sabia hacerse seguir hasta de los cuervos silvestres. Escalígero dice que el rey Luis (que probablemente seria Luis XII) tenia uno enseñado de este modo, del cual se servia en la caza de Perdices. Alberto habia visto en Nápoles otro que cogia Perdices y Faisanes, y aun otros Cuervos; pero para cazar aves de su misma especie, era preciso que se viese hostigado y aun forzado por la presencia del halconero. Finalmente, parece que se ha llegado á enseñar al Cuervo el arte de defender á su amo, y de ayudarle contra sus enemigos con cierto conocimiento y por medio de actos combinados, al menos si es justo creer lo que nos refiere Aulo Gelio del cuervo de Valerio.

Añadamos á cuanto llevamos dicho que el Cuervo, parece tener un olfato muy fino para descubrir desde lejos los cadáveres. Tucídides les atribuye un instinto bastante seguro para abstenerse de comer los cadáveres de los animales que han muerto de peste; pero es preciso convenir en que este supuesto discernimiento queda algunas veces desmentido, puesto que come cosas que le son perjudiciales, segun veremos mas adelante. Tambien se atribuye á una de estas aves la singular industria de atraer hasta su alcance el agua que habia visto en el fondo de un vaso muy estrecho, dejando caer dentro de él y de una en una, algunas piedrecillas que, amontonándose en su fondo, hicieron subir insensiblemente el agua, y la pusieron en estado de que él pudiera beberla. Esta sed, si el hecho

(1) Es una prueba de esto el cuervo domesticado de que habla Schwenckfeld, el cual, habiéndose extraviado siguiendo á algunos cuervos silvestres, y no acertando despues con el lugar de su morada, reconoció con el tiempo en una carretera al hombre que solia darle la comida, se cernió algun rato sobre él, graznando como para acariciarle, bajó á ponerse sobre su mano, y ya nunca mas le dejó.

es cierto, es un rasgo de desemejanza que distingue al Cuervo de la mayor parte de las aves de Rapiña, sobre todo de las que comen su presa viva, las cuales no gustan de refrescarse sino con sangre, y cuya industria brilla mas por la necesidad de comer que por la de beber. Pudieran tambien considerarse como otra diferencia las costumbres sociales del Cuervo; pero esto debe atribuirse á que comen toda clase de alimento, tienen mas recursos que las otras aves carniceras, pueden subsistir en mayor número en un mismo espacio de terreno y tienen menos motivos de huir unos de otros. Oportuno parece en este momento observar que, aunque los cuervos domésticos comen viandas, tanto crudas como cocidas, y pasan en estado de libertad por grandes destructores de Torones, Murciélagos, etc. Hebert, sin embargo, que los ha observado mucho tiempo y muy de cerca, no los ha visto nunca encarnizarse en los cadáveres, sajar la carne, no posarse sobre ellos, y está muy inclinado á creer que prefieren los Insectos y en especial las Lombrices á cualquier otro alimento, y añade que en sus escrementos suele encontrarse una porcion de tierra.

Los verdaderos cuervos de montaña no son aves de Paso; y en esto se diferencian mas ó menos de las Cornejas, á las cuales se ha querido asociarlos. Parece que tienen grandísima adhesion á los peñascos que los han visto nacer ó mas bien aparecerse; pues se les ve en ellos casi en igual número todo el año, y jamás los abandonan enteramente. Si bajan á las llanuras, es para buscar su alimento; pero lo verifican con menos frecuencia en verano que en invierno, porque huyen del excesivo calor, y esta es la sola influencia que parece ejercer sobre sus costumbres la diversidad de temperatura. No pasan la noche en los bosques, como las Cornejas, sino que eligen entre las quiebras de las montañas y el abrigo del Norte un lugar apartado, dentro del cual se retiran en número de quince ó veinte. Duermen encaramados en los arbustos que cruzan entre las peñas, y anidan en las hendiduras de estas mismas rocas ó en los agujeros de las paredes de los torreones abandonados ó en las cimas de altos árboles solitarios. Cada macho tiene su hembra, á la cual conserva aficion durante muchos años, porque estas aves tan odiosas y repugnantes para nosotros, saben sin embargo inspirarse un amor recíproco y constante; ni ignoran el arte de explicarlo como la Tórtola por medio de caricias, y parece que conocen el interés de los preludios y la voluptuosidad de los pormenores. El macho, si hemos de creer á algunos antiguos, empieza siempre por una especie de canto amoroso; en seguida juntan los dos amantes sus picos, se acarician, se besan y aun se ha dicho de ellos, como de otras aves, que se unen por la boca, cuyo absurdo despreciable, si pudiera justificarse, seria porque es tan raro ver realmente unirse á estas aves, como es comun el verlas acariciarse. Casi nunca se unen de dia ni en sitio descubierto, como si tuviesen el instinto de ponerse en seguridad para los secretos de la naturaleza, mientas dura un acto que, dirigiéndose enteramente á la conservacion de la especie, parece que suspende en el individuo el cuidado actual de su existencia. Hemos visto que la Atahorma se oculta para beber, porque en esta operacion introduce el pico en el agua hasta los ojos, y por consiguiente no puede entonces estar prevenida. En todos estos casos los animales silvestres se ocultan por una especie de prevision, que teniendo por principal objeto la conservacion, parece ser mas propio del instinto de las bestias, que todas las miras de decencia que han querido atribuirles; y el Cuervo necesita tanto mas de esta prevision, cuanto que teniendo menos ardor y fuerza en aquel acto, su cópula debe precisamente durar mas tiempo.

La hembra se distingue del macho, segun Barrera, en que su color es negro menos decidido y su pico mas débil: y efectivamente, yo he observado en algunos individuos picos mas recios y mas convexos que en otros, y diferentes tintas de negro y pardo en el plumaje; pero los que tenian el pico mas recio eran de color menos negro, bien fuese aquel su color natural, ó bien estuviese alterado por las precauciones de la diseccion ó por el trascurso del tiempo. La hembra pone cerca del mes de marzo cinco ó seis huevos de color pálido azulado y manchados de negro. Los empolla unos veinte dias, durante cuyo tiempo el macho provee con abundancia á su subsistencia; pues las gentes del campo encuentran algunas veces en los nidos de Cuervos ó á sus inmediaciones, acopios bastantes considerables de granos, nueces y otros frutos. Es verdad que suponen que estas provisiones no son solo para alimentarse la hembra durante la incubacion, sino para comer los dos durante el invierno. Prescindiendo de su objeto, es muy cierto que la costumbre de hacer acopios y de ocultar todo lo que pueden coger, no se limita á los comestibles, ni aun á las cosas que pueden serles útiles, sino que se extiende á todo lo que les agrada, prefiriendo al parecer las piezas de metal y otras cosas brillantes. En Erford hubo uno que tuvo la paciencia de llevarse de una en otra, y de esconder debajo de una piedra del jardin tanta porcion de monedas pequeñas, que llegó á reunir una suma de cinco á seis florines: y apenas hay país en que no se refiera alguna historieta de robos de esta clase.

Cuando los polluelos salen del cascaron aparecen mas bien blancos que negros: al revés de los Cisnes que, sin embargo de adquirir tan hermosa blancura, son cuando se crian casi negros.

En los primeros dias la madre está algo negligente con ellos; no les da de comer hasta que empiezan á tener plumas; y algunos han dicho qne en este momento empezaba á reconocerlos en su plumaje naciente, y á tratarlos como verdaderos hijos; pero semejante dieta puede atribuirse, como la del hombre y de casi todos los animales, á la necesidad de que trascurra algun tiempo para acostumbrarse á un nuevo elemento y á una existencia nueva. Durante esta corta dieta el polluelo no está desprovisto de alimento; pues encuentra dentro de sí mismo uno que le es muy análogo, á saber, el sobrante de la yema que encierra el abdómen, y que por un conducto particular pasa insensiblemente á los intestinos. La madre mantiene á sus hijos con alimentos conducentes, que ya han sufrido una preparacion en su buche, y que arroja despues dentro de su pico casi lo mismo que las Palomas. El macho no se limita á buscar la manutencion para su familia, sino que atiende tambien á su defensa; y si ve que cualquier ave de rapiña se acerca á su nido, el peligro de lo que ama le dá nuevos brios, remonta su vuelo, y lanzándose sobre el enemigo, le hiere tenazmente con el pico. Si el ave de Rapiña hace esfuerzos para elevarse sobre él, el Cuervo no omite ninguno para no perder su ventaja; y de esta suerte se remontan tanto, que llega á perdérseles absolutamente de vista, hasta que rendidos por la fatiga se dejan caer desde lo mas alto de los aires.

Aristóteles, y á su imitacion otros muchos, suponen que cuando los cuervecillos comienzan á estar en disposicion de volar, el padre y la madre los obligan á hacer uso de sus alas, sacándolos luego del distrito que se habian apropiado, si por ser demasiado estéril ó reducido no basta para alimentar á muchos. Semejante costumbre demostraria que son aves de Rapiña, si pudiese conciliarse con las observaciones que Hebert ha hecho en los cuervos de la montaña de Bugey, que prolongan la educacion de sus hijos, y continuan manteniéndolos mas allá del término en que están ya en estado de verificarlo por sí mismos. Como las ocasiones y el talento de observar bien se reunen rara vez, he creido oportuno trasladar íntegro el pasaje de dicho autor.

»Los cuervecillos nacen muy pronto, y en el mes de mayo salen ya del nido. En unas rocas que hay delante de mi ventana, nacia todos los años una familia: los pequeñuelos, en número de cuatro ó cinco, se colocaban en gruesos pedruzcos á regular altura, en donde era fácil verlos, y por otra parte se les podia oir por su piar continuo. Cuando el padre ó la madre les traia que comer, que era muchas veces al dia, los llamaba con el grito de *crau, crau*, muy distinto de su pio. Algunas veces no habia mas que uno que se echase á volar, y despues de una ligera prueba de sus fuerzas, volvia á posarse sobre la roca, donde quedaba siempre alguno; y si estaba solo, piaba sin cesar. Cuando tenian las alas bastante fuertes para volar, que era á los quince dias de su salida del nido, el padre y la madre los llevaban consigo todas las mañanas, y los volvian á las cinco ó las seis de la tarde, pasando el resto de ella en intolerable algazara. Este sistema duraba todo el verano, lo que da á entender que los Cuervos no hacen mas que una puesta cada año.»

Gessner ha mantenido cuervos jóvenes con carnes cocidas, pececillos y pan mojado en agua. Gustan muchísimo de las guindas, y las comen con avidez con rabo y hueso; pero no digieren mas que la pulpa, y dos horas despues vomitan los rabos y los huesos. Tambien se dice que arrojan los huesos de los animales que han comido junto con la carne, del mismo modo que el Cernícalo, las aves de Rapiña nocturnas y las aves Pescadoras vomitan las partes duras é indigestas de los animales y peces que han devorado. Plinio dice que los Cuervos están sujetos á padecer todos los veranos una enfermedad periódica de sesenta dias, cuyo principal síntoma, segun él, es la sed; pero yo supongo que esta enfermedad no es otra cosa que la muda, la cual es mas lenta en los Cuervos que en muchas otras aves de Rapiña.

Ningun observador, al menos que yo sepa, ha determinado la edad en que los cuervos jóvenes, que recibieron ya la mayor parte de su incremento, pueden considerase como adultos y en estado de reproducirse: y si en las aves estuviese proporcionado cada período de la vida á su duracion total, como sucede en los Cuadrúpedos, podria sospecharse que los Cuervos no son adultos hasta que tienen ya bastantes años; pues aunque hay mucho que decir acerca de la larga vida que les señala Hesiodo, sin embargo, parece cosa averiguada que esta ave vive un siglo, y aun mas. En muchas partes de Francia se han visto algunos de esta edad, y en todos los paises y tiempos ha pasado por ave muy vividora; pero la edad adulta en esta especie está muy distante de retardarse proporcionalmente á la duracion de la vida; porque al fin de la primera edad, cuando toda la familia vuela junta, es ya difícil distinguir por su talla á los viejos de los jóvenes, los cuales probablemente pueden ya reproducirse al segundo año.

Dijimos que los Cuervos no nacen negros, y ahora añadimos que tampoco tienen este color cuando mueren, esto es, cuando mueren de puro viejos; pues en este caso su pluma se va volviendo amarilla por falta de nutrimento. A pesar de lo dicho, no debe creerse que esta ave sea jamás enteramente negra sin mezcla alguna de otra tinta pues la naturaleza no presenta jamás semejante uniformidad absoluta. El color negro que domina en esta ave parece mezclado con violeta en la parte superior del cuerpo, con ceniciento en la garganta, y con verde en la parte inferior del cuerpo, sobre las rectrices, y sobre las mayores remeras. Solo los piés, las uñas y el pico son absolutamente negros; y el negro del pico parece penetrar hasta la lengua, como el de las plumas hasta la carne, que presenta una tinta bastante fuerte. La lengua es cilíndrica en su nacimiento, aplanada y ahorquillada en su extremidad y erizada de pequeñas puntas en los bordes. El órgano del oido le tiene quizá mas complicado que ninguna otra ave. Indispensablemente debe ser muy sensible, si puede darse crédito á lo que dice Plutarco, que se han visto algunos cuervos caerse atolondrados por los gritos de una multitud numerosa y agitada por algun grande movimiento.

El esófago se dilata por la parte en que está unido con el ventrículo, y forma con su dilatacion una especie de buche, que no dejó de observar Aristóteles. La cara interior del ventrículo está surcada de rugosidades; la vegiguilla de la orina es muy grande y está adherida á los intestinos. Redi halló gusanos en la cavidad de su abdómen. La longitud del tubo intestinal es con poca diferencia doble que la del ave, tomada desde la punta del pico hasta la extremidad de las uñas es decir, que es media entre la de los intestinos de los Carnívoros y de los Granívoros, como corresponde á una ave que come carne y frutos (1).

El apetito del Cuervo, que se extiende á toda clase de alimentos, redunda muchas veces en perjuicio suyo por la facilidad con que los pajareros encuentran cebo á propósito para cogerlos. El polvo de la nuez vómica, que es un veneno para gran número de aves y de cuadrúpedos, lo es tambien para el Cuervo, pues le emborracha y hace caer desde luego en el suelo; y debe aprovecharse el momento favorable, porque aquella embriaguez es á veces de corta duracion, y vuelve á adquirir bastante fuerza para ir á acabar su vida sobre una roca. Se les coge tambien con muchas clases de redes y de lazos y aun con reclamos, como á los pajarillos; porque, como estos, tiene grande antipatía al Buho, y no ve nunca á esta ave ó al Mochuelo sin que dé un fuerte grito. Se dice que está tambien en guerra con el Milano, con el Buitre y con la Garza de mar; pero esto no es mas que el efecto de la antipatía necesaria que existe entre los animales Carniceros, enemigos natos de los débiles que pueden llegar á ser presa suya, y de los fuertes que pueden disputársela.

Los Cuervos andan y no saltan nunca. Tienen, como todas las aves de Rapiña, las alas largas y fuertes (de cerca de cuatro piés de punta á punta), compuestas de veinte plumas, de las cuales las dos ó tres primeras son mas cortas que la cuarta que es la mas larga, y las medianas presentan la particularidad de que su costilla se prolonga mas allá de las barbas y termina en punta. La cola tiene doce plumas de cerca de diez pulgadas, aunque algo desiguales, pues las dos del medio son las mas largas, siguiendo luego las dos mas inmediatas, de modo que el remate de la cola parece un poco redondeado sobre su plano horizontal, á lo que llamaré en adelante cola *cuneiforme.*

De la longitud de las alas puede deducirse casi siempre la elevacion del vuelo; de modo que los Cuervos lo tienen, segun hemos dicho, muy elevado, y no es raro que en tiempo de nubarrones y tempestades se les haya visto atravesar los aires con el pico ardiendo en vivo fuego. Este fuego no es otra cosa sin duda que el de los relámpagos, es decir, un penacho luminoso formado en la punta de su pico por la materia eléctrica, que como nadie ignora, en tiempo borrascoso, llena la region superior de la atmósfera. Ocúrrenos en este momento que quizás una observacion de esta especie ha hecho dar al Aguila el título de *conductora de los rayos*, pues ciertamente son pocas las fábulas que no estén fundadas en la verdad.

De la elevacion del vuelo de los Cuervos, y de la facilidad con que se alimentan en cualquier parte, se

(1) Un observador fidedigno me ha asegurado haber visto la operacion de un cuervo que se elevó mas de veinte veces á la altura de unos noventa piés, para dejar caer desde allí una nuez, que cada una de estas veces habia recogido con el pico; pero no pudo romperla, porque siempre la dejaba caer sobre tierra cultivada.

sigue que tienen todo el mundo abierto, y que no están excluidos de region alguna. Así es efectivamente que se les encuentra desde el círculo polar hasta el cabo de Buena-Esperanza y hasta la isla de Madagascar, en mayor ó menor abundancia, segun cada país les suministra mas ó menos alimento ó rocas, que prefieren mas ó menos. Desde las costas de Berbería pasan algunas veces á la isla de Tenerife; y se les encuentra en Méjico, en Santo Domingo, en el Canadá é indudablemente en los demás puntos del nuevo continente. Cuando ha llegado á establecerse en un país y se ha entregado á sus costumbres no lo abandona; del mismo modo que conserva grande amor al nido que ha construido, y se sirve de él por espacio de muchos años, como ya llevamos indicado.

Su plumaje no es el mismo en todos los paises. Aun prescindiendo de las causas particulares que pueden alterar su color, y hacerle pasar de negro á pardo y aun á amarillo, sufre tambien mas ó menos las influencias del clima. En Noruega é Islandia, sin embargo de haber muchísimos cuervos absolutamente negros, se encuentran algunos blancos, y en el centro de Francia y en Alemania hay cuervos blancos en los mismos nidos en que los hay negros. El de Méjico que Fernandez llama *Cacatotl*, es negro y blanco: el de la bahía de Saldaña tiene un collarin blanco, el de Madagascar, llamado *Coach*, segun Flacourt, tiene un poco blanco en el vientre; y esta mezcla de blanco y negro se ve tambien en algunos individuos de la raza europea, y aun entre los cuervos que Brisson llama *Cuervo blanco del Norte*, y que á mi parecer hubiera llamado mejor *Cuervo blanco y negro;* pues tiene la parte superior del cuerpo negra, la inferior blanca, y la cabeza, el pico, la cola y las alas blancas y negras. Las alas tienen veinte y una plumas y la cola doce, entre las cuales las que en cada lado están á igual distancia de las dos del medio, y que comunmente son iguales entre sí por la forma y distribucion de colores, tienen en el individuo descrito por Brisson mas ó menos blanco ordenado de distinto modo. Esta singularidad me hizo sospechar que el blanco era en él una alteracion del color natural, que es el negro, un efecto accidental de la temperatura muy baja del clima, la cual como causa exterior, no obra igualmente en todas estaciones y circunstancias, y cuyos efectos no son nunca tan regulares como los que emanan de la constante actividad del molde interior. Si mi congetura fuese cierta, no hay motivo para hacer una especie particular, ni aun una raza ó variedad permanente de esta ave, que por otra parte no difiere de nuestro cuervo comun sino en la mayor longitud de sus alas, de la misma suerte que todos los demás animales del Norte tienen el pelo mas largo que los de la misma especie que viven en climas templados.

Las variedades del plumaje en una ave por lo general tan negra como el Cuervo, que solo pueden atribuirse á la diferencia de edad, de clima y de otras causas puramente accidentales, son otra prueba de que el color no constituye un carácter constante, y que nunca debe ser considerado como un atributo esencial.

A mas de la variedad de color en la especie de los Cuervos, la hay tambien en tamaño: los del monte Jura le han parecido á Mr. Hebert, que los observó bien, mayores y mas fuertes que los de las montañas de Bugey; y Aristóteles dice que los Cuervos y Gavilanes son mas pequeños en Egipto que en la Grecia.

SUB-GÉNERO CUERVO.

Tienen el pico de un extraordinario espesor y muy convexo. Buffon ha representado en lámina una Corneja, creyendo dar el retrato de un cuervo comun, y una corneja jóven de pico blanco por una corneja comun.

Las especies nuevas son:

CUERVO MONTAÑÉS.

C. montanus (Temm.)

Se encuentra en el cabo de Buena-Esperanza, y su conocimiento se debe á Levaillant que le dió el nombre de Cuervo grande; es enteramente negro, y tiene las sedas del pico caidas sobre las narices.

CUERVO NEGRO Y BLANCO.

C. leucophœus (Vieill.)

Habita en el circo ártico, y especialmente en las islas de Feroe. Las plumas que cubren las narices de este son mas largas y blancas como la cabeza, la parte anterior del cuello, las alas, el vientre y los costados tienen las plumas de la garganta rígidas.

CUERVO DE ESCAPULARIO BLANCO.

C. scapulatus (Daudin.)

Habita en el Senegal y en el Cabo; ha sido diseñado por Levaillant en la lámina LIII de sus aves de Africa, y por Buffon en su lámina DXXVII con el nombre de Corneja del Senegal.

CUERVO NÁSICO.

Nasicus (Temm).

Vive en la isla de Cuba. Su plumaje es tupido y de color gris, siendo su talla de quince pulgadas y cinco líneas.

CUERVO COLOMBIANO.

Es de los Estados-Unidos y comun en las costas de Oregon, tiene su plumaje sedoso y luciente con las alas, y cola de un negro intenso; las remeras secundarias y las timoneras tienen blanca su extremidad.

OSIFRAGO.

Está esparcido por las costas de toda la América septentrional. Es de un negro intenso y la barba desnuda, la cola muy redondeada, á la que exceden las alas una pulgada.

CUERVO DE LAS INDIAS, DE BONCIO.

Esta ave se halla en las islas Molucas, y con especialidad en la de Banda. Solo la conocemos por una descripcion incompleta, y un dibujo muy malo: de suerte, que únicamente por congeturas puede determinarse á cuál de nuestras aves de Europa pertenece. Boncio, el único acaso que la haya visto, la reputa por Cuervo, en cuya opinion ha sido imitado por Ray, Willughby y algunos otros; pero Brisson la tomó por Calao. Y soy del dictámen de los primeros, y en pocas palabras expondré las razones en que me fundo.

Esta ave, segun la opinion de Boncio, tiene el pico y el continente como nuestro Cuervo, por lo cual se le ha dado este nombre, á pesar de su cuello algo largo, y de la pequeña protuberancia que, segun el dibujo, tiene sobre el pico; prueba cierta de que no conocia otra ave, á la cual se pareciese mas el Cuervo, sin embargo de tener noticia del Calao de las Indias.

Es verdad que Boncio añade que come nueces moscadas, y Willughby ha considerado esta circunstancia como un rasgo muy marcado de su semejanza con nuestros cuervos. Sin embargo, les hemos visto comer nueces del país; y nos hemos convencido de que no son tan carnívoros como se les juzga. Esta diferencia, reducida á su justo valor, deja en toda su autoridad el dictámen del único observador que ha visto y nombrado á esta ave.

Por otra parte, ni la descripcion de Boncio, ni el dibujo presentan la menor señal de la escotadura del pico, que Brisson estima como uno de los caracteres de la familia de los Calaos, y la pequeña protuberancia que en el dibujo se ve sobre el pico, no parece tampoco que tenga relacion con la del pico del Calao. Este, en fin, no tiene las sienes mosqueteadas, ni en el cuello las plumas negruzcas de que habla la descripcion de Boncio; y sobre todo tiene un pico tan singular, que es imposible que un observador lo haya visto sin chocarle, y sin advertir cuánto difiere del de un cuervo comun.

Era preciso haber observado el Cuervo del desierto (*Raabel zahara*) de que habla el doctor Shaw, para referirlo á la especie de nuestro país, á la cual se acerca mucho. Todo lo que este autor ha dicho de él, se reduce á que es algo mayor que el nuestro, y que tiene el pico y los piés rojos. Este color de los piés y del pico, es lo que determinó á Shaw á considerarle como un verdadero Coracias. Es verdad que la especie de la Chova ó Coracias, no es extranjera en Africa, segun hemos visto anteriormente; pero una chova mayor que un cuervo, es cosa muy singular. Cuatro líneas de buena descripcion disiparian toda esta incertidumbre; y solo con el objeto de poderlas lograr de algun viajero instruido, hago aquí mencion de una ave de la que tan poco puedo decir.

SUB-GÉNERO CORNEJA.

Tienen el pico delgado, pero convexo y mas prolongado en cono que el de los verdaderos Cuervos. En la actualidad se conoce un crecido número de especies, cuyos hábitos y costumbres y hasta el mismo plumaje, las aproxima mas ó menos á nuestras cornejas de Europa.

CORNEJA DEL CABO.

C. segellun (Temm.—Levaill.)

Se diferencia de la de Europa por un pico comprimido en la base y sobre los costados, y por lo negro bronceado de su plumaje.

CORNEJA DE LA NUEVA-HOLANDA.

C. coronoides (Vig.)

Tiene el pico delgado y bastante puntiagudo, casi desnudo, un plumaje negro y azulado brozocino; sus tarsos son mas largos que los de las cornejas de Europa, de las que se diferencian al mismo tiempo, por la arista de su pico menos redondeada y menos saliente. Esta ave es el *Wagan* de los negros que vive en las cercanías del puerto Jaeleson, y se reune por bandadas compuestas de muchos individuos en las selvas de Encaluptus, que sitan en las montañas Azules, donde los hemos encontrado con frecuencia.

CORNEJA DE PICO LARGO.

C. australis (Lath.)

Es muy comun en Java, y Lathan dice, en las islas de los Amigos. Su plumaje es negruzco y las plumas de la garganta son muy endebles. Su talla es de diez y nueve pulgadas y su ala de ocho.

CORNEJA DE PLUMON BLANCO.

C. leucognaphalus (Daudin).

Ha sido importada de Puerto-Rico por Mangé. Su plumaje es negro luciente, pero su plumon es blanco.

CORNEJA DE LA INDIA.

C. culminatus (Sikes).

Se encuentra principalmente en el país de los Mahratas. Su plumaje es de un negro luciente en la parte superior, de un negro filiginoso en la inferior, y tiene en el pico una arista bastante pronunciada.

CORBINA Ó CORNEJA NERGA.

Aunque esta corneja se diferencia bajo muchos respectos del Cuervo grande, sobre todo en el tamaño y en alguno de sus hábitos naturales, sin embargo, forzoso es confesar que por otra parte tiene mucha relacion con él, tanto en su configuracion y color, como en su instinto, para justificar la denominacion de *Corbina* que se usa en muchas partes, y por cuya razon la he adoptado.

Las Corbinas pasan el verano en dilatados bosques, de donde solo salen de vez en cuando á buscar provisiones para sí y para sus hijos. La principal base de su alimento en la primavera son los huevos de perdiz, de que son muy golosas, y que saben taladrar con mucha destreza para llevarlos á sus hijuelos en la punta del pico. Como consumen muchos y les basta un momento para destruir la esperanza de una familia entera, puede decirse que no son las aves de Rapiña menos perjudiciales, aunque sean las menos sanguinarias. Felizmente queda de ellas corto número durante el verano; de modo, que dificilmente se hallarian mas allá de dos docenas de pares en un bosque de cinco ó seis leguas de circunferencia en los alrededores de París.

Durante el invierno habitan en compañía de las Encapotadas y Cornejas de pico blanco, y á poca diferencia de la misma suerte que ellas: entonces se ven alrededor de los lugares habitados bandadas numerosas, compuestas de toda especie de Cornejas, que se están casi siempre en el suelo durante el dia, vagando mezcladas con nuestros rebaños y pastores, revoloteando sobre nuestros labradores, y saltando alguna vez sobre la espalda de los Cerdos y Ovejas con tanta familiaridad, que las tomaria cualquiera por aves domésticas muy mansas. Retíranse por la noche á los bosques debajo de grandes árboles que parece tienen escogidos de antemano, como una especie de punto de cita ó de reunion, á donde acuden por la tarde de todas partes, algunas hasta mas de tres leguas á la redonda. Desde allí se dispersan por la mañana; mas este género de vida comun á las tres especies de cornejas, no prueba igualmente á todas; porque las Corbinas y las Encapotadas se ponen sumamente gordas, al contrario de las de pico blanco, que casi siempre están flacas, y no es esta la sola diferencia que se nota entre las tres especies. Hácia fines del invierno, que es el tiempo de sus amores, las Cornejas de pico blanco van á anidar en otros climas, y las Corbinas, que desaparecen de las llanuras al mismo tiempo, se alejan mucho menos. La mayor parte se refugian á los grandes bosques, y disolviendo entonces la sociedad general, forman uniones mas íntimas y mas gratas: se separan de dos en dos, y parece que se reparten

CORNEJA.

COLIBRI DE PLUMAS BLANCAS, Y SU NIDO.

el terreno, de modo que cada par ocupa su distrito de cerca de un cuarto de legua de diámetro, del cual se excluye á todas las parejas demás (1), y de cuyo territorio no salen sino para ir en busca de provisiones. Dícese que estas aves quedan constantemente apareadas durante toda su vida; y aun se añade que cuando una de ellas muere, la que sobrevive se mantiene fiel y pasa el resto de sus dias en irreprensible viudez.

Se conoce la hembra por el plumaje, que tiene menos brillo y reflejos. Pone de cinco á seis huevos, y empolla durante tres semanas, en cuyo tiempo el macho cuida de alimentarla.

He tenido ocasion de examinar un nido de Corbinas que me trajeron á primeros de julio. Lo habian hallado en una encina, á la altura de ocho piés, en la ladera de un bosque, en donde habia tres encinas mayores. El tal nido pesaba dos ó tres libras; por la parte de afuera estaba formado con ramas y abrojos toscamente entrelazados y unidos con fango y cagajones, el interior era mas blanco y construido con mas arte con fibras de raices. Encontré en él seis pollitos ya nacidos que aun vivian, aunque habian pasado veinte y cuatro horas sin comer; no tenian los ojos abiertos, ni se les distinguia ninguna pluma, á excepcion de algunas que empezaban á despuntar en las alas; su carne era de color amarillo mezclado de negro; la extremidad del pico y de las uñas, amarilla; los lados de la boca, de color blanco sucio, y lo restante del pico y piés rojizo.

Cuando un alfaneque ó un cernícalo pasan por cerca del nido, el padre y la madre se juntan para atacarlos, y se arrojan sobre ellos con tanto furor, que los matan algunas veces, acribillándoles la cabeza á picotazos. Riñen tambien con las Picazas; mas estas, aunque mas pequeñas, son tan osadas, que á veces las vencen, las desalojan y arrebatan toda la parva.

Los antiguos aseguran que las Corbinas, así como los Cuervos, cuidan de sus hijos aun mucho tiempo despues que ya pueden volar. Paréceme esto muy verosímil, y aun opino que durante el primer año no se separan nunca; porque estando estas aves acostumbradas á la sociedad, y debiendo luego reunirlas con otras aves, esta misma costumbre, que solo se interrumpe por la puesta y por sus consecuencias, es muy natural que siga y la sociedad comenzada con la familia propia, y que la prefieran á cualquiera otra.

La Corbina aprende á hablar igualmente que el Cuervo, y como él es carnívora. Insectos, gusanos, huevos de pájaros, muladares, Peces, granos, frutas, todo les sirve de alimento, y sabe tambien romper las nueces dejándolas caer desde cierta altura. Visita las redes y lazos, y se aprovecha de los pájaros que se han enredado en ellos: ataca tambien á la caza menor y cansada ó herida, lo que en algunas partes ha dado lugar á que se les dedicase á la halconeria; pero, por justa alternativa, es á su vez presa de un enemigo mas fuerte como el Milano, etc.

Tiene en la cola doce plumas iguales, veinte en cada ala; la primera de las cuales es la mas corta, y la cuarta la mas larga. Su peso es de diez á doce onzas; tiene unos tres piés y medio de vuelo, y la abertura de la nariz redonda, cubiertas de unas como sedas inclinadas hácia delante, con algunos granos negros al rededor de los párpados, el dedo externo de cada pié está unido al del medio hasta la primera articulacion; la lengua es ahorquillada y muy delgada; el estómago poco musculoso, los intestinos arrollados en gran número de vueltas, los ciegos de media pulgada de longitud, la vegiguilla de la hiel grande y en comunicacion con el tubo intestinal por un doble conducto; y por último, el fondo de las plumas, ó sea la parte oculta en la carne, es de color ceniciento oscuro.

Como esta ave es tan sagaz, tiene el olfato muy fino y comunmente vuela en grandes bandadas; es muy difícil acercarse á ella, siendo rara la que cae en los lazos. Sin embargo, se coge alguna con reclamo, imitando el grito del Mochuelo, y poniendo las varetas de liga sobre las montañas mas elevadas; ó bien atrayéndolas á tiro de escopeta á de cerbatana por medio de un gran Buho ó de otra ave nocturna de esta especie, que se eleva sobre los corrales de las gallinas en sitio descubierto. Se les destruye echándoles habas de huerta, de que son muy golosas, teniendo antes la precaucion de armarlas interiormente con agujas mohosas. Pero el modo mas singular de cogerlas es el que voy á exponer, y que manifiesta al propio tiempo la índole de esta ave. Por medio de dos ganchos que sujetan por ambos lados el arranque de las alas, se ata fuertemente al suelo una corbina viva, la cual, no cesando de moverse ni de gritar en esta penosa actitud, hace que á su voz acudan otras muchas con muestras de socorrerla, y entonces la prisionera, agarrándose á cuanto se la presenta para desasirse de su prision coge con el pico y con las uñas, que se lo han dejado libre, á todas las que se acercan, entregándolas por este medio á los cazadores. Se las coge tambien con un cucurucho de papel lleno de carne cruda, y cuando la Corneja mete en él la cabeza para coger el cebo, que está en su fondo, los bordes del cucurucho, untados de antemano con liga, se pegan á las plumas de su cuello; y no pudiéndose deshacer de tan embarazosa venda, que le cubre enteramente los ojos, arranca el vuelo y se remonta casi perpendicularmente (direccion muy ventajosa para evitar los tropiezos); hasta que habiendo agotado sus fuerzas, cae abrumada de cansancio cerca del lugar de donde partió. En general, aunque estas cornejas no tienen el vuelo muy ligero ni rápido, se remontan sin embargo á grande altura; y cuando han conseguido llegar á ella, se sostienen allí mucho tiempo, y dan muchísimas vueltas.

Así como hay cuervos blancos y cuervos variegados, tambien hay corbinas blancas, y corbinas blancas y negras que tienen las mismas costumbres é inclinaciones que las negras.

Frisch, que dice haber observado una vez un vuelo de golondrinas viajando con una bandada de Cornejas blancas y negras y siguiendo el mismo rumbo, añade que estas cornejas pasan los veranos en las costas del Océano, alimentándose de lo que el mar arroja á la playa; que en otoño se retiran hácia el Mediodia; que nunca van reunidas en grandes bandadas, y que, si bien en pequeño número, se mantienen á corta distancia unas de otras; en lo que se parecen enteramente á la Corneja negra, de la cual probablemente no son mas que una variedad constante, ó si se quiere una raza particular.

Finalmente, segun Dampier, en Nueva-Holanda y en Nueva-Guinea hay muchas cornejas semejantes á las nuestras: las hay tambien en Nueva-Bretaña; pero parece que, sin embargo de que abundan en Francia, en Inglaterra, y en una parte de la Alemania, están menos extendidas por el Norte de Europa; porque Klein dice que la Corbina es rara en Prusia, y debe de ser poco comun en Suecia cuando ni siquiera se halla su nombre en la nomenclatura que Linneo hizo de las aves de aquel país. El P. Dutertre asegura que tampoco las hay en las Antillas, aunque, segun otro viajero, son menos comunes en la Luisiana.

CORNEJA COMUN.

Corneja de picoblanco (Buff.)

La Corneja de pico blanco es de tamaño medio entre el Cuervo y la Corbina, y tiene la voz mas grave que

(1) Esto quizás ha dado márgen á decir que los Cuervos echaban de su distrito á sus hijuelos, luego que podian volar.

las otras cornejas. Su carácter mas distintivo es una piel desnuda, blanca, harinosa y algunas veces sarnosa, que rodea la base de su pico, en vez de las plumas negras é inclinadas hácia adelante, que en las otras especies de cornejas se extiendan hasta la abertura de las narices. Tiene tambien el pico mas pequeño, menos recio y como raspado, y estas desemejanzas, tan superficiales en apariencia, suponen otras mas reales y considerables.

Su pico está raspado y desnudo de plumas, porque manteniéndose principalmente de granos, raices y gusanos, suele introducirlo bastante dentro de la tierra para buscar el alimento que la conviene, lo que al fin debe por precision hacérselo áspero, y destruir el gérmen de las plumas de su base, que están en frotacion continua. Sin embargo, no debe concluirse por esto que aquella piel esté absolutamente desnuda: pues algunas veces se ven en ella plumitas aisladas, en prueba de que no era calva en su orígen, sino que ha llegado á serlo por una causa extraña; en una palabra, que es una deformidad accidental que se ha convertido en vicio hereditario por las leyes ya conocidas de la generacion.

El gusto particular de esta corneja á los granos, gusanos é Insectos, es un apetito exclusivo; porque no llega á los muladares, ni á ninguna especie de carne, y tiene además el estómago musculoso y espaciosos intestinos como los Granívoros.

Vuelan á bandadas tan numerosas, que algunas veces llegan á oscurecer el aire, por lo que es fácil concebir el horrible destrozo que estas hordas pueden causar en las tierras recientemente sembradas, y en aquellas, cuyas mieses esten próximas á la madurez, motivo que ha impelido al gobierno de varios paises á tomar providencias para destruirlas. La *Zoología británica* declama contra esta proscripcion; suponiendo que es mayor el bien que hacen, que el mal que causan, porque consumen una grande parte de esas plagas de Abejorros y demás insectos que roen las raices de las plantas útiles, y que son tan temibles para los labradores y jardineros. Pero esto es un problema que no se ha resuelto hasta ahora.

La Corneja de pico blanco, no solamente vuela á bandadas, sino que tambien anida, por decirlo así, en sociedad con las de su especie, armando grandísima algazara; porque es ave muy alborotada, principalmente cuando tiene hijuelos. Algunas veces se ven diez ó doce nidos sobre una misma encina y adornados de la misma suerte todos los árboles de algun rincon ó trozo del bosque. No buscan los solitarios: al contrario para empollar, parece que prefieren lugares habitados: y Schwenckfeld observa que comunmente eligen los grandes árboles que circuyen los cementerios, quizás porque son parajes frecuentados, ó porque en ellos encuentran mas gusanos que en otras partes, pues no puede sospecharse que las atraiga allí el olor de los cadáveres, supuesto que no comen carne. Frisch asegura que si en el tiempo de su puesta algun hombre se acerca mucho á los árboles en que han establecido su morada, se ensucian sobre él, revistiéndole de porqueria de arriba abajo.

Podrá parecer extraño, aunque es bastante conforme con lo que sucede todos los dias entre animales de otra especie, que cuando una pareja, ya unida, trabaja en la construccion de su nido, el uno atiende á guardarlo, mientras el otro va á buscar materiales para la obra. Sin esta precaucion, supónese que mientras la ausencia de las dos cornejas, el nido seria inmediatamente destruido por los demás habitantes del mismo árbol, que no cesarian de llevarse para la construccion del suyo, todas las ramitas y musgo ya colocados en el otro.

Estas aves empiezan á anidar en el mes de marzo, á lo menos en Inglaterra; ponen cuatro ó cinco huevos, mas pequeños que los del Cuervo; pero tienen mayores manchas, sobre todo hácia el extremo de mas diámetro. Dícese que el macho y la hembra empollan alternativamente; y cuando sus hijuelos están ya en estado de comer, les derraman el alimento que saben reservar en su buche, ó mas bien en una especie de bolsa, formada por la dilatacion del esófago.

Segun la *Zoología británica*, despues de acabada la cria, abandonan los árboles en que la hicieron, sin volver á ellos hasta el mes de agosto, y empiezan á reponer sus nidos por octubre. Esto supone que pasan casi todo el año en Inglaterra; pero en Francia, en Silesia y en otros paises son aves de Paso; con la diferencia de que en Francia anuncian el invierno, y en Silesia son las precursoras de la estacion de los placeres.

La Corneja de pico blanco habita comunmente en Europa, segun Lineo, aunque parece debe haber alguna excepcion; pues Aldrovando no creia que las hubiese en Italia.

Aseguran que las jóvenes son buenas para comer, y que aun las viejas no son malas si están gordas, lo que sucede rara vez. Las gentes del campo no tienen repugnancia en hacer uso de su carne, porque saben que no comen carroños, como el Grajo y el Cuervo.

CORNEJA ENCAPOTADA.

Los colores del plumaje de esta ave, la diferencian claramente de la Corbina y de la Corneja de pico blanco. Tiene la cabeza, la cola y las alas de un negro hermoso, con reflejos azulados; y este negro está cortado por una especie de escapulario gris-blanco, que se extiende por delante y por detrás, desde las espaldas hasta la extremidad del cuerpo, con cuyo motivo las han llamado los italianos *Monachia*, y los franceses Corneja, *Niantelée*.

Se juntan en numerosas bandadas como la anterior, y quizás se familiarizan aun mas con el hombre, acercándose, sobre todo en invierno, á los lugares habitados, y manteniéndose con lo que encuentra en los albañales, en la basura, etc.

Tiene de comun con la de pico blanco, el cambiar de morada dos veces cada año, y el poder ser considerada como ave de Paso; porque cada año se la ve llegar en gran número á fines de otoño, y volverse al empezar la primavera, dirigiéndose hácia el Norte, aunque ignoramos en qué paraje se detiene. La mayor parte de los autores, aseguran que pasa el verano en las montañas mas elevadas, y que allí construye sus nidos en los pinos y abetos, por lo que es preciso que esto se verifique en los montes inhabitados y poco conocidos, como son los de las islas de Shetland, donde se asegura que hacen sus puestas, que son por lo comun de cuatro huevos. En Suecia anidan tambien en los bosques, y con preferencia en los chopos; pero no parecen por las montañas de Suiza, ni en Italia.

Por último, segun el sentir de gran número de naturalistas, come toda clase de alimentos, entre otros, gusanos, Insectos, Peces (1), carne corrompida y con preferencia á todos los lacticinios; y segun esto debiera ser contada entre los Carnívoros: como los que han abierto su estómago, han encontrado en el toda especie de granos mezclados con piedrecillas, puede calcularse que es mas bien granívora que otra

(1) Frisch dice que limpia con mucha destreza las espinas de los Peces, que cuando se vacian los estanques, ve con mucha prontitud los que se quedan entre el limo, y que los coge al punto. No es de admirar que gustando tanto de este alimento, se las vea algunas veces en las orillas de las aguas; pero por esto no deberia habersele dado el nombre de *Corneja acuática* ó *marina;* pues estas denominaciones convendrian por la misma razon á la Corneja negra y al Cuervo, que sin embargo están muy lejos de ser aves acuáticas.

cosa; y este es el tercer rasgo de conformidad que presenta con la Corneja de pico blanco. En todo lo demás se asemeja á la Corneja negra; puesto que tiene casi la misma talla, el mismo continente, el mismo grito, el mismo metal de voz, el mismo vuelo, la cola, las alas, el pico, los piés, y casi todo lo que se conoce de sus partes internas, conformes con las de aquel en todos sus pormenores; y si se aparta de ella en alguna cosa, es para acercarse á la naturaleza de la Corneja de pico blanco, en cuya compañía vuela, y la imita anidando en los árboles (1). Pone cuatro ó cinco huevos, y se come los de los pajarillos y hasta á estos mismos.

Las muchas semejanzas que tiene con la Corbina y con la Corneja de pico blanco, bastan para hacerme sospechar que la Corneja encapotada es una raza mestiza, producida por la mezcla de estas dos especies: y efectivamente, si fuese una simple variedad de la Corbina ¿de dónde le vendria la costumbre de volar en numerosas bandadas, y de cambiar su domicilio dos veces al año, cuando la Corbina no hace nada de esto? Si fuese una simple variedad de la Corneja ¿por donde tendria otras tantas analogías como se le observan con la Corbina? La aplicacion de esta doble semejanza, es muy sencilla, suponiendo que la Corneja encapotada es el producto de la mezcla de ambas especies, que representa por su naturaleza mista, participando de la una y de la otra. Esta diferencia podria parecer verosímil á los filósofos, que saben cuanto sirven las analogías físicas para remontarse al orígen de los seres y volver á atar el hilo de las generaciones: pero aun se encontrará en ella un nuevo grado de probabilidad, si se considera que la Córneja encapotada es una raza nueva, que no fue conocida de los antiguos, y que por consiguiente no existia en su tiempo; pues cuando se trata de una raza tan multiplicada y extendida como esta, no hay medio entre no ser conocida en un país y no existir en él. Si es, pues, nueva, es preciso que haya sido producida por la mezcla de otras dos razas. ¿Y qué otras pueden ser estas, sino las que parecen tener mas relacion, mas analogía y mas semejanza con ella?

Frisch dice que la Corneja encapotada tiene dos gritos: el uno mas grave y conocido de todo el mundo, y otro mas agudo y que se asemeja al del gallo. El referido autor añade que quiere mucho á sus crias, y que cuando se corta por el pié el árbol en donde ha hecho su nido, se deja caer con él y se expone á todo antes que abandonar sus hijos.

Lineo parece que le aplica lo que la *Zoología británica* asegura, respecto á la Corneja de pico blanco, con respecto á su utilidad, por la destruccion que causa en los Insectos, de que purga tambien los pastos; pero ¿no es temible que consuma asimismo mas granos de los que hubieran podido comer los Insectos de que se alimenta? ¿Y no es esta la razon por qué en muchas partes se ha puesto á precio su cabeza?

Se caza á esta corneja de la misma suerte que á las otras, y se la encuentra casi en todas partes de Europa, aunque en épocas distintas. Su carne, que despide un olor fuerte, solo la come rara vez el pueblo bajo.

No puedo acabar de comprender, con qué fundamento ha colocado Klein al parecer entre las Cornejas al *Hoexotolotl ó Ave de los Sauces* de Fernandez, á no ser que partiera de lo que dice Seba, quien, describiendo á esta ave como la misma de que habla Fernandez, la supone del tamaño de una paloma comun, sin embargo de que aquel en el mismo pasaje citado por Seba, dice que el Hoexotolotl es un pájaro del tamaño de un gorrion, y que su canto es casi como el del Gilguero, y su carne buena de comer. En mi concepto, una ave semejante se parece muy poco á Corneja; y estas equivocaciones, harto frecuentes en los escritos de Seba, deben indispensablemente producir mucha confusion en la nomenclatura de la Historia Natural.

(1) Frisch observa que coloca su nido unas veces en las cimas de los árboles, y otras en las ramas inferiores; lo que supondria que alguna vez cria en Alemania. Por mi mismo me he asegurado de que anida en Francia y especialmente en Borgoña. Hace dos ó tres años que un vuelo de estas aves reside en Beaumela-Roche en algunas hendiduras de rocas, en que antes anidaron durante mas de un siglo algunas cornejas de pico blanco. No habiendo comparecido cierto año esas cornejas, un vuelo de quince ó veinte encapotadas se apoderó de su morada; hicieron ya dos crias en ella, y en el dia están ocupadas en la tercera (26 de mayo de 1773). Hé aquí un rasgo de analogía entre las dos especies.

CORNEJA DEL SENEGAL.

Si formásemos juicio de esta ave por su figura y colores, que es todo lo que de ella conocemos, pudiéramos asegurar que la Corneja encapotada es el ave con la cual tiene mas relaciones exteriores, ó mas bien, que es una verdadera Corneja de esta raza, si el escapulario blanco no estuviese acortado por delante, y aun mas por detrás. Se observan tambien algunas diferencias en la longitud de las alas, forma del pico y color de los piés, y acaso pudiera decirse mas si no fuera una especie nueva y poco conocida.

CORNEJA DE LA JAMÁICA.

Se diria que en las proporciones de esta corneja extranjera se ha seguido el modelo de la nuestra, si su cola y pico no fuesen algo mas pequeños, y su color tan negro como el de la Corbina. Se han encontrado en su estómago granos y abejorros, lo cual indica que su alimento ordinario es igual al de las dos cornejas nuestras, de que hemos hablado últimamente. Tiene el estómago musculoso, é interiormente revestido de una túnica muy fuerte. Abunda en la parte septentrional de la isla, y no abandona las montañas, en lo cual se asemeja á nuestro cuervo.

Por lo que sabemos de esta ave, puede asegurarse que se aproxima mucho á nuestras cornejas; pero seria difícil referirla á una de sus especies mas bien que á otra, pues reune calidades que respectivamente son propias de cada una de ellas. Difiere de todas ellas en su grito, que despide incesantemente.

SUB-GÉNERO

URRACA Ó PICAZA.

Pica (Briss.—Vieill.); *Corvus* (Lin.)

Se confunden con los Grajos por la interposicion de algunas especies exóticas. Su pico es convexo, comprimido y robusto; tiene las narices ovaladas y desnudas, con sedas ó vellos rostrales dirigidos hácia la frente. Sus alas superan á la rabadilla, y su cola está escalonada de modo que parece muy redondeada en algunas especies extranjeras, ó muy escalonada como sucede á la de Europa.

Desde algunos años á esta parte, este grupo se ha enriquecido con preciosas especies.

PICAZA AZUL DE CABEZA NEGRA.

Corvus melanocephalus (Levaill.)

Habita en el Africa, y aparece en España algunas veces; tiene su cabeza moñuda y negra, y el lomo y

la cola celestes; pero las coberteras alares y las pennas de la cola están terminadas de blanco. Las partes laterales del cuello están lavadas de color rosa, y las regiones inferiores son blanquecinas.

PICAZA AZUL.

Corvus cyaneus (Pallas); *Grajo de la China* (Buff.)

Se encuentra una malísima figura de este animal en las láminas de Buffon con el nombre de *Grajo de la China*, y que hacen notable su pico amarillo, su cola larga y escalonada, su careta negra, y el azul delicado de las partes superiores del cuerpo, que resalta á favor del blanco y negro de que están teñidas las extremidades de las rectrices de las alas y de las pennas caudales.

PICAZA DE VIENTRE BERMEJO.

Pica rufiventris (Vieill.)

Se encuentra en Bengala; tiene la parte superior de la cabeza y la nuca de un gris azul, negras la garganta y la parte anterior del cuello, bermejos el vientre, el pecho y el lomo, así como la rabadilla, y el pico y los piés negros.

PICAZA CELESTE.

Corvus azureus (Azara).

Azara fue el primero que dió á conocer esta especie, que se encuentra en el Paraguay. Tiene el cuerpo cerúleo, negras la cabeza y la parte anterior del cuello, y la cola simplemente redondeada.

ACAHÉ.

Pica crhysops (Vieill.)

Habita en el Brasil y en el Paraguay, tiene trece pulgadas y media de longitud total; todas las partes superiores del cuerpo y de la cola son de un celeste muy puro; tiene las plumas de la frente y de la region superior de la cabeza aterciopeladas y de un negro brillante, que se extiende sobre la garganta y hasta la faz anterior del pecho; dos manchas azules ocupan las mejillas, la una de azul claro que está encima del ojo, y la otra debajo, de un azul oscuro; el vientre es blanco, como la extremidad de la cola, y el pico y los piés negros. El macho tiene las plumas del vientre de un amarillo claro.

MOÑITO.

C. tricolor (Nau.)

Se encuentra en el Brasil. Las plumas de la frente se ensortijan hácia atrás y forman una especie de penacho. La cabeza y el cuello son de un pardo castaño que propende á negro; el lomo, las alas y la primera mitad de la cola son celestes, y la otra mitad de esta y el vientre de un blanco nevado.

PICAZA DE MÉJICO.

Pica formosa (Sw.)

Tiene su plumaje azul cenizo claro en la parte superior, la cola larga, escalonada y cerúlea en el medio, con las timoneras laterales blancas. Ocupa la parte anterior y superior de la cabeza un moño levantado azul y negro: sus mejillas, garganta y las partes inferiores son blancas; tiene una franja de un negro aterciopelado en la parte anterior del cuello, y el pico y los piés son pardos.

PICAZA AHUMADA.

Pica fuliginosa (Less.)

Tiene el pico grande, robusto y amarillo; la cabeza, el cuello y el tórax son de un pardo intenso, que se hace mas claro sobre el lomo, las alas y la cola; el vientre es gris, el bajo-vientre gris claro, y los tarsos pajizos. En su juventud tiene el pico y los piés negros, y las timoneras externas pardas con su extremidad blanca. Se encuentra en Méjico.

PICAZA CON BIGOTES BLANCOS.

Pica mystuculis (Gerv.)

Ha sido importada del territorio de Guayaquil. Tiene la parte superior de la cabeza y la anterior del cuello negras, con un trazo blanco encima del ojo, y las mejillas nevadas: el lomo, las alas y la parte céntrica de las timoneras medianas son de color cerúleo, y todo lo demás blanco de nieve.

PICAZA DE BEECHEY.

Pica beecheii (Vig.)

Habita en las costas occidentales de la América del Norte, y tiene la cabeza, el cuello y la parte inferior del cuerpo de un negro intenso: el lomo y las alas son de un precioso celeste, y el pico y los piés naranjados. Su talla es de catorce pulgadas; y el individuo á que nos referimos, fue muerto en la expedicion del capitan Beechey á Monte Real.

PICAZA DE COLLIE.

Pica collici (Vig.)

Tiene la parte superior del cuerpo azul, y una mancha del mismo color en la comisura del pico, la frente, el moño, las mejillas y la region inferior del cuello son de color negro; la parte baja del cuerpo y la extremidad de las timoneras externas son blancas; su cola está muy escalonada, y la longitud total de esta especie, que fue cogida cerca de San Blas, en la California, tiene dos piés y cuatro pulgadas inglesas de longitud.

PICAZA AUSTRAL.

Corvus caledonicus (Lath.)

Tiene el pico negro, y con frecuencia terminado de amarillo; el rostro y el occipucio son de un azul oscuro bronceado, siendo del mismo color la parte superior del cuerpo, las alas y la cola, que está muy escalonada: el cuello y el tórax son de un blanco nevado. Esta fue traida por Pabillardiere de la Nueva Caledonia. Tiene diez y siete pulgadas.

URRACA Ó MARICA (1).

Picca (Buff.)

Es tanta la semejanza que exteriormente tiene la Urraca con la Corneja, que Linneo las ha reunido en un mismo género; y segun Belon, para convertir en Corneja á una urraca, basta acortarle la cola, y hacer que desaparezca el color blanco que hay en su plumaje. En efecto, tiene el pico, los piés, los ojos y la

(1) En latin, *Picca*, *Jissa*, *Avisplumia*, segun algunos; en catalan, *Garsa;* en francés, *Pie;* en italiano, *Gazza*, *Ragazza*, *Aregazzo*, *Gazzuola*, *Gazzara*, *Pica*, *Putta;* en inglés, *Pie*, *Piot*, *Magpie*, *Piane;* en aleman *Aegnest*, *Agelarter*, *Agerlurster*, *(Guasi Agrilustra)*.

forma total de la Corneja y del Grajo; y en el instinto, en la índole y en las costumbres, son aun mas íntimas sus analogías con ellos; porque es omnívora, supuesto que come toda clase de frutos, se tira á los animales corrompidos, y hace presa en los huevos y pajarillos débiles, y algunas veces en los padres, bien los encuentre prendidos en lazos, bien los ataque á guerra abierta, como se le ha visto hacer con un mirlo.

De ahí es que se ha sacado algun provecho de su aficion á la carne viviente, adiestrándola para la caza, como se verifica con los Cuervos. Comunmente pasa la estacion buena con su macho, ocupados en la puesta y demás cuidados de la cria. En el invierno vuela á bandadas, y se acerca tanto mas á los lugares habitados, por cuanto mas fácilmente encuentra allí alimentos que por el rigor de la estacion escasean en otras partes. Con poco trabajo se acostumbra á la vista del Hombre, se vuelve muy mansa, y acaba por hacerse dueña de la casa en que habita. Conozco una que pasa los dias y noches en medio de muchedumbre de Gatos, de los que sabe hacerse respetar.

Picotea lo mismo que la Corneja, y tambien aprende á remedar la voz de otros animales y la palabra del Hombre. Se cita una que imitaba perfectamente la voz del becerro, del cabrito, de la Oveja, y aun la del caramillo del pastor; otra que repetia toda una tocata de clarines (1), y Willughby las ha visto que pronunciaban frases enteras. *Margot* es el nombre que se la suele dar en Francia, porque es la voz que profiere con mas gusto y mas fácilmente. Plinio dice que esta ave gusta mucho de la imitacion, que procura articular bien los nombres que aprendió, y busca con mil pruebas los que se le han escapado, manifiesta alegría cuando da con ellos, y algunas veces se muere de pesar, si sus esfuerzos son inútiles, ó su lengua se resiste á la pronunciacion de alguna voz nueva.

La Urraca tiene comunmente la lengua negra como el Cuervo; se posa sobre el lomo de los Cerdos y Ovejas como el Grajo, y corre trás de los insectillos que tienen en la piel, cuyo socorro le agradece el Cerdo; pero no la Oveja, que quizás mas sensible, parece que la teme. Tambien caza con muchísima destreza las Moscas y otros Insectos alados que se le presentan á tiro.

En fin: dice Mr. de Salerne que se la coge en los mismos lazos y de la misma suerte que á la Corneja; y se han reconocido en ella iguales costumbres perversas de robar y de hacer provisiones, costumbres que casi siempre son inseparables en las diferentes especies de animales. Se cree tambien que vaticina la lluvia cuando charla mas de lo acostumbrado, mas por otra parte se separa del género de los Cuervos y de las Cornejas en otras varias cosas.

Es mucho mas pequeña que estos, y aun que el Grajo, y solo pesa de ocho á nueve onzas. Proporcionalmente tiene las alas mas cortas, y la cola mas larga, y por precision su vuelo es menos elevado y sostenido. Por esto no emprende nunca largos viajes, limitándose á voltear de árbol en árbol, y de torre en torre; pues para volar la longitud de la cola no compensa la cortedad de las alas. Cuando está en el suelo, no cesa de menearse, dando un salto á cada paso, y en la cola tiene siempre un movimiento precipitado y casi continuo, como la Lavandera ó Nevatilla. Por lo general muestra mas inquietud y actividad que la Corneja, y tambien mas malicia é inclinacion á cierta especie de burla. En la construccion del nido de la Urraca, hay muchas combinaciones y arte, ora provenga de que, siendo muy lasciva (2), es tambien muy tierna para con sus hijos, lo que en los animales suele correr parejas, ora porque sabe que algunas aves de Rapiña gustan mucho de sus huevos y de sus hijos; tanto mas cuanto algunos de ellos están en el caso de usar derecho de represalia. Multiplica las precauciones á medida de su ternura y de los peligros de lo que ama: coloca el nido en la cima de los árboles mas altos y mayores, al menos sobre los mas altos zarzales (3), y nada omite para su seguridad y solidez. Ayudada por el macho, lo fortifica exteriormente con ramillas flexibles, y con una mezcla de tierra amasada, y despues lo tapa enteramente con un tejido claro, que fabrica de desperdicios de ramas espinosas y bien entrelazadas, sin dejar en él mas que una abertura para poder entrar y salir, colocada en el lado mas bien defendido é inacesible. Su industriosa prevision no se limita á la seguridad, sino que se extiende hasta las comodidades; pues en el fondo del nido arregla una especie de colchon redondo (4), con el objeto de que sus hijos estén mas blandos y calientes; y sin embargo de que este colchon, que es el verdadero nido, no tiene sino cerca de seis pulgadas de diámetro, la masa entera, comprendiendo las obras exteriores y la cubierta espinosa, tiene á lo menos dos piés de diámetro en todos sentidos.

Su ternura, ó si se quiere, su desconfianza, no se considera aun tranquila con estas precauciones, pues siempre está en acecho sobre todo lo que pasa á su alrededor. En el momento en que ve acercársele una corneja, sale á su encuentro, la hostiga y la persigue incesantemente y con mucha gritería, hasta que consigue alejarla. Si es algun enemigo mas respetable, como un halcon ó un aguila, el temor no la detiene, sino que tambien se atreve á atacarle con una temeridad de que no siempre sale bien librada. Sin embargo, forzoso es confesar que algunas veces obra con mas reflexion, si es cierto, como dicen, que cuando ve á algun hombre que está observando su nido con curiosidad, traslada los huevos á otra parte, llevándolos entre los dedos ó de otro modo todavía mas increible. No es menos peregrino lo que con este motivo dicen los cazadores acerca de sus conocimientos de aritmética (5), los cuales, sin embargo, no llegan mas allá del número cinco.

(1) Plutarco cuenta que una urraca que se divertia, imitando por si sola la palabra del Hombre, el grito de los animales y el sonido de los instrumentos, al oir cierto dia un concierto de clarines, quedó repentinamente muda, lo que sorprendió muchísimo á los que estaban acostumbrados á oirla charlar de continuo, pero fue mayor su sorpresa cuando algun tiempo despues rompió de repente el silencio, no para repetir su cantinela acostumbrada, sino para imitar el sonido de los clarines que habia oido, con el mismo aire, con el mismo tono, las mismas modulaciones é igual compás.

(Opúsculos de Plutarco).

(2) Los antiguos tenian esta idea de la Urraca, supuesto que de su nombre griego *Jista*, formaron el de *Jissan*, que es una expresion de lascivia.

(3) Generalmente lo verifica en los lindes de los bosques ó en los vergeles.

(4) Con este motivo quiero advertir que muchos escritores han creido que la *Jisas* de Aristóteles era nuestro Grajo; porque él dice que la *Jissa* hacia depósitos de bellotas, que en efecto, son el principal alimento de nuestro Grajo. Sin embargo, es innegable que la Urraca no hace de ellos menos uso que el Grajo. Dos caracteres son propios de este, que no hubiera dejado de ver Aristóteles, es á saber: las dos manchas azules que tiene en las alas, y la especie de moño que forma, alzando las plumas de la cabeza; carácter que no menciona dicho filósofo, de lo que puede en mi dictámen inferirse que la Urraca de Aristóteles y la nuestra son una misma ave, así como la Urraca variada y de cola larga, que en Roma era nueva y aun rara en tiempo de Plinio.

(5) Suponen los cazadores que si la Urraca ve entrar un hombre en la choza, construida al pié del árbol, en que tiene el nido, no irá á él hasta que haya visto salir al hombre de la cabaña: que si se ha tratado de engañarla entrando dos y saliendo uno, lo conoce perfectamente, y no se mueve hasta la salida del segundo, y que verifica lo mismo con tres, con cuatro y hasta con cinco; pero que, si han entrado seis hombres, el sexto puede quedarse sin que ella lo note; de

Pone siete ú ocho huevos en la única cria que hace cada año, á no ser que se la trastornen ó descompongan su nido, en cuyo caso emprende la obra de otro, trabajando la pareja con tanto ardor, que lo dejan acabado en un dia; despues de lo cual hacen la segunda puesta de cuatro ó cinco huevos, y si aun la incomodan, arregla un tercer nido, y pone tercera vez aunque con menos abundancia (1). Sus huevos son mas pequeños y de color mas claro que los del Cuervo, con manchas grises, sembradas en campo verde-azul, y mas espesas hácia el extremo mas ancho. Juan Liebault, citado por Salerno, es el único que dice que el macho y la hembra empollan alternativamente.

Los polluelos de la Urraca nacen ciegos, y casi informes, y con el tiempo y por grados se va efectuando su desarrollo, y decidiendo su forma. La madre no solo se manifiesta solícita con ellos cuando los cria, sino que les prodiga sus cuidados mucho tiempo despues que ya lo están. Su carne es regular bocado, y generalmente no repugna tanto como la de las Cornejas.

En cuanto á la diferencia que se observa en su plumaje, yo no la considero específica; pues entre los Cuervos, las Cornejas y los Grajos, se hallan individuos de color negro y blanco como el de la Urraca; sin embargo, es innegable que en aquellas tres especies, el negro es el color general, como en la Urraca el negro y el blanco; que si se han visto Urracas blancas, como tambien Cuervos y Grajos, es muy raro encontrar Urracas enteramente negras. Por lo demás, no se crea que el blanco y el negro, que son los colores principales de la Urraca, excluyan la mezcla de otros; porque mirándola de cerca en ciertos dias, se observan en ellas algunas gradaciones de púrpura, verde y violado, y causa sorpresa observar un plumaje tan hermoso en un ave que ninguna fama tiene bajo este respecto. ¿Mas no es ya cosa sabida que en este género y en otros muchos, la belleza es una calidad superficial y fugitiva, que depende absolutamente del punto de vista? El macho se distingue de la hembra por sus reflejos azules, mas visibles en la parte superior del cuerpo, y no por la negrura como algunos han supuesto.

La Urraca está sujeta á la muda como todas las demás aves; pero se ha observado que las plumas se les van cayendo sucesivamente y poco á poco, menos las de la cabeza, que las pierde de repente, de modo que todos los años en el tiempo de la muda, parece calva. Adquieren la larga cola que las distingue en el segundo año, hasta cuya época probablemente no son adultas.

Todo lo que puedo decir de la duracion de su vida, es que el Dr. Derham crió una que vivió mas de veinte años, á cuya edad estaba enteramente ciega de puro vieja.

Es ave muy comun en Francia, Inglaterra, Alemania, Suecia, España y en toda Europa, excepto en la Laponia y en los paises montuosos en donde es rara, de lo que puede colegirse que huye del frio riguroso.

En cada ala tiene veinte pennas, la primera de las cuales es muy corta, y la cuarta y quinta son las mas largas; doce pennas desiguales en la cola, que van disminuyendo en longitud á medida que se alejan de las dos del medio, que son las mas largas; las ventanas de la nariz son redondas; el párpado interno manchado de amarillo; los bordes de la hendidura del paladar, revestidos de pelos; la lengua, negruzca y ahorquillada; los intestinos de veinte y cinco pulgadas de longitud, el ciego de media, el esófago dilatado y guarnecido de glándulas, hácia la parte por donde se une con el estómago, que es poco musculoso; el bazo, oblongo, y la vegiguilla de la hiel de la forma y tamaño ordinario.

He dicho que hay Urracas blancas, como hay tambien Cuervos del mismo color; y aunque la causa principal de esta diferencia en el plumaje, es la influencia de los climas septentrionales, como puede congeturarse por lo que hace á la Urraca blanca de Wormio, que procedia de la Noruega, y aun con referencia á algunas de que habla Rzacayuski; sin embargo, es indisputable que se encuentran tambien en climas templados, como lo acredita la que fue cogida en Soloña, que era enteramente blanca, á excepcion de una sola pluma negra que tenia entre las dos alas; ó bien fuese porque habia pasado á Francia desde el Norte, despues de haber sufrido la influencia del clima, ó que habiendo nacido en Francia, la alteracion de su color hubiese sido originada de alguna causa particular. Lo mismo debe decirse de las urracas blancas que alguna vez se encuentran en Italia.

Wormio observa que su Urraca blanca tenia la cabeza lisa y desnuda de plumas; pero yo calculo que la vió en tiempo de muda y esto confirma lo que llevo dicho con respecto á las Urracas comunes.

lo que resultaria que la Urraca concebiria ó comprenderia de repente la serie de las unidades y su combinacion hasta el número cinco, á cuyo conocimiento está limitado á poca diferencia el primer golpe de vista del Hombre.

(1) Alguna circunstancia parecida á esta habrá dado lugar á creer que la Urraca tiene la estratagema de hacer siempre dos nidos, á fin de engañar á las aves de Rapiña, que siempre van á caza de sus crias. No de otro modo el tirano Dionisio tenia treinta habitaciones distintas para pasar la noche.

PICAZA CALVA Ó PICATARTO.

Picatartes (Less.); *Corvus gymnocephalus* (Temm.)

Su pico es túrgido hácia la extremidad y en la parte inferior, y se encuentra engastado en una cera ó base; las narices son medianas y carecen de sedas; la cabeza está desnuda como el cuello; las piernas son largas y terminan en dedos cortos; las alas son pequeñas y casi redondeadas, y la cola está escalonada. Mr. Temminck la ha descrito en estos términos.

«Las formas de esta ave singular, el corte de las alas y su cola larga, cónica, y muy escalonada, me sirven de indicio para juzgar por analogía el país de que puede traer su orígen, puesto que su patria nos es desconocida. En efecto, por la comparacion de nuestra nueva especie con la Picaza *piapiac* de Levaillant *corvus senegalensis*, en virtud de la analogía que acabamos de mencionar, nos vemos inclinados á deducir que el Africa es su patria. Algunos datos, de los cuales no obstante es prudente no desconfiar, nos hacen creer que de las posesiones inglesas situadas en la costa de Guinea, es de donde ha sido importado el único individuo que hasta hoy se conoce, y forma parte del gabinete de Mr. Leadbeater, en Londres.

»Distínguese nuestra Picaza de la *Piapiac* por su talla un poco mayor, por sus tarsos mas largos y por una cola mas corta proporcionalmente. La cabeza ofrece, bajo ciertos aspectos, alguna semejanza con la del Gulin de las Filipinas, y esta semejanza es tan grande, que induciria á dudar sobre su orígen africano, si la similitud no fuese mayor en el conjunto de sus formas con la *Piapiac* de Africa. En resúmen, si esta ave no es africana, acaso trae su orígen de una de las islas Filipinas.

Las partes desnudas de la cabeza ofrecen un carácter particular: todo el meato auditivo está completamente privado de plumas y hasta de pelos, un pequeño ribete ó rudimento de membrana forma en la parte inferior del orificio de la oreja una especie de concha externa, poco perceptible sin duda, en el individuo que tuvimos ocasion de observar, pero cuya extension debia ser notable cuando se hallaba viva esta ave. Toda esta parte del órgano auditivo, así como una porcion de cada lado del occipucio, están cubiertas de una piel negra, guarnecida por un borde orbicu-

lar, algo saliente y que forma una placa redondeada; la cera que cubre la base del pico está igualmente teñida de negro, y todo el resto de las partes desnudas de la cabeza, la línea media del occipucio que separa las placas negras de las sienes y faz superior de la parte alta del cuello, me han parecido estar teñidas de rojo ó color de pasa, durante la vida del ave; una ligera tinta amarilla rosada cubre estas partes en el individuo que tenemos á la vista; toda la nuca está cubierta de largo á largo trecho por un pelo blanquecino muy corto: la delantera del cuello y todas las demás partes son blancas, el lomo está muy provisto de plumas apretadas y de un negro ceniciento, todo lo demás del plumaje es de un pardo de ollin; los piés son amarillentos, y el pico es negro. Tiene de longitud quince pulgadas.

URRACA DEL SENEGAL.

Esta ave es algo menor que la nuestra, y sin embargo tiene el vuelo mas ancho, porque sus alas son mas largas y menos su cola. El pico, los piés y las uñas son negras como los de la comun; pero los colores del plumaje enteramente oscuros. La cabeza, el cuello, la espalda y el pecho son negros con reflejos violados; las pennas de la cola y las grandes de las alas son pardas y todo lo demás negro mas ó menos claro.

URRACA DE JAMAICA.

Esta ave no pesa mas que seis onzas; tiene los mismos piés, pico y cola que la Urraca comun, y es casi un tercio mas pequeña.

El plumaje del macho es negro con reflejos purpúreos; el de la hembra pardo, mas subido en toda la parte superior del cuerpo que en el vientre.

Anidan en las ramas de los árboles, y se las encuentra en todos los distritos de la isla; pero en mayor abundancia en los sitios solitarios. Desde allí, despues de haber hecho su puesta durante el verano, y dado nacimiento á una generacion nueva, se derraman hácia otoño por las habitaciones, y llegan en tan grande número que oscurecen el aire. Vuelan en numerosas bandadas un espacio de muchas millas, y en todos los puntos en que se detienen arruinan la esperanza del infeliz labrador, á quien persiguen todavía en invierno, en que no tienen mas recurso que acercarse á los trojes. Todo esto indica que son frugívoras: sin embargo, exhalan un olor muy fuerte, su carne es negra y basta, y pocas veces sirve de alimento al hombre.

De lo dicho hasta aquí resulta que esta ave no solo difiere de nuestra Urraca por el alimento, la talla y el plumaje, sino tambien por ser su vuelo mas sostenido, y por consiguiente las alas mas fuertes; en que se reunen en grandes bandadas; en que su carne no es aun tan buena, y finalmente, en que en esta especie la diferencia del sexo lleva consigo otra mayor en los colores; de modo que añadiendo á estos rasgos de desemejanza la dificultad con que la Garza de Europa puede haber pasado á América, supuesto que sus alas son demasiado cortas y débiles para salvar los dilatados mares que separan á los dos continentes bajo las zonas templadas, y que huye de los paises septentrionales, por donde la travesía seria mas fácil, hay motivo para creer que esas supuestas urracas de América, pueden tener alguna analogía con la nuestra, y aun representarla en el nuevo continente; pero que no descienden de un tronco comun.

La *Tesquizana* de Méjico parece tener mucha semejanza con la Urraca de Jamáica, pues segun Fernandez tiene la cola muy larga y es de mayor tamaño que un estornino; el negro de su plumaje presenta reflejos; vuela en grandes bandadas, las cuales devastan las tierras cultivadas donde se detienen y anidan en la primavera; su carne es dura y de malísimo gusto; en una palabra, puede considerársela como una especie de Estornino ó de Grajo, de donde se infiere que este se parece mucho á una garza cuando tiene la cola larga y el plumaje semejante al de aquella.

No sucede lo mismo con la *Isana* del mismo Fernandez, aunque Brisson la confunde con la Urraca de Jamáica. Realmente esta ave tiene el pico, los piés y el plumaje de los mismos colores; pero parece que su cuerpo es algo mayor y doble la longitud de su pico. A mas de esto gusta de los parajes mas frios de Méjico, y tiene la índole, las costumbres y al grito del Estornino. Por estas calidades es difícil reconocer á la Urraca de Jamáica de Catesby; y si se la quiere referir al mismo género, no es posible dejar de hacer de ella una especie diferente, tanto mas cuanto Fernandez, que es el único naturalista que la ha visto, le encuentra mas analogía con el Estornino que con la Garza. Este testimonio debe tener algun valor para los que saben cuanto mas decisiva y segura es la primera ojeada de un observador ejercitado, que rápidamente se hace cargo del carácter y fisonomía de un animal para referirle á su verdadera especie, que el minucioso exámen de los caracteres de pura convencion que cada metodista establece á su antojo.

Por lo demás, es muy fácil y muy perdonable el engañarse, hablando de esas especies extranjeras, que solo son conocidas por malas descripciones y peores láminas.

Finalmente, puedo añadir que la *Isana* tiene aquella especie de risa burlona, comun á la mayor parte de las aves que en América se llaman Urracas.

URRACA DE LAS ANTILLAS.

Brisson ha colocado á esta ave entre los Gálgulos, sin otra razon en mi concepto, que por tener abiertas las ventanas de las narices, segun la lámina publicada por Aldrovando; cuya circunstancia establece Brisson, como carácter de dichos Gálgulos. Es muy grande la incertidumbre con que en todo caso puede aplicarse este carácter al ave de que tratamos, aun teniendo presente la lámina que ha parecido poco exacta, del mismo Brisson, y debemos suponer menos exacta en este punto que en otro cualquiera, porque todo el pormenor de plumas pequeñas es mucho mas indiferente para el pintor que trata de presentar la naturaleza en sus principales efectos, que para el naturalista que quisiera sujetarla á su método.

A este incierto atributo, que puede sacarse de un retrato defectuoso, puede oponérsele otro mas marcado y evidente, y que no se escapó al pintor ni á los observadores que han visto esta ave, que consiste en las grandes plumas del centro de la cola; atributo que, en concepto de Brisson, es el carácter distintivo de la Urraca.

La Urraca de las Antillas se parece á la nuestra en el grito, en la desconfianza, en la costumbre de anidar en los árboles y de recorrer las orillas de los rios (1), en la mediana calidad de su carne; de modo, que si queremos aproximar esta ave extranjera á la especie europea con la cual tiene mas relaciones conocidas, es indispensable en nuestro dictámen aproximarla á la de la Urraca.

Sin embargo, difiere de ella por el exceso de longitud de las dos plumas del centro de la cola (2),

(1) La Urraca sigue tambien el curso de los rios, supuesto que arrebata, como ya hemos dicho, los Cangrejos.

(2) No hablo de la singularidad de no tener mas que ocho plumas en la cola, que menciona Aldrovando; porque este naturalista las habia contado con la lámina iluminada, y ya

que exceden á las laterales en ocho ó diez pulgadas; y tambien por los colores, pues tiene el pico y los piés rojos; el cuello azul con un collar blanco; la cabeza azul con una mancha blanca salpicada de negro, que se extiende desde el nacimiento de la mandíbula superior hasta el orígen del cuello; la espalda de color de tabaco; la rabadilla pajiza; las dos plumas largas de la cola azules con un poco blanco al extremo, y el tronco blanco; las otras plumas de la cola rayadas de blanco y azul; las del ala mezcladas de azul y verde; y la parte inferior del cuerpo blanco.

Comparando la descripcion de la Urraca de las Antillas hecha por el P. du Tertre, con la que hizo Aldrovando de la de las Indias con cola larga, no puede dudarse que ambas son de una ave de la misma especie, é indígenas de América, como lo asegura dicho du Tertre, que la observó en Guadalupe; y no del Japon, segun dice Aldrovando, á no suponer que se haya extendido hácia el Norte, y pasado por allí de uno á otro continente.

VARDIOLA.

Seba la llamó *Ave del Paraiso*, como suele hacerlo con todas las extranjeras que tienen la cola larga; bajo cuyo respecto la Vardiola era digna de este nombre, porque su cola tiene doble longitud que todo su cuerpo, tomada desde la punta del pico hasta el extremo opuesto. Sin embargo, es preciso confesar que su cola no está formada como la del Ave del Paraiso, supuesto que las rectrices están guarnecidas ó provistas de barbas en toda su longitud, y se ven en ellas otras muchas diferencias.

A pesar de ser blanco el color dominante de esta ave, tiene la cabeza y el cuello negros con reflejos purpúreos muy vivos; los piés de un rojo claro; las barbas de las plumas grandes de las alas negras, y las dos plumas del medio de la cola, que exceden mucho á las demás, son algo negras desde su base hasta la mitad de su longitud.

Los ojos de la Vardiola son vivos y tienen un círculo blanco; la base de la mandíbula superior está guarnecida de plumitas negras parecidas á pelos, que se dirigen hácia adelante y cubren las narices; sus alas no llegan mas allá del nacimiento de la cola. En todo esto se aproxima á la Urraca; pero difiere de ella por la cortedad de los piés, que á proporcion son la mitad mas cortos, lo que produce otras diferencias en su continente y en su marcha.

Encuéntrase en la isla de Papoe, segun afirma Seba, cuya descripcion, única original, comprende todo cuanto se sabe de esta ave.

SUB-GÉNERO GRAJO.

Pyrrhocórax (Cuv.)

Son notables por su pico comprimido, arqueado y escotado como el de los Mirlos; pero tienen las narices cubiertas de plumas aterciopeladas como los Cuervos. Buffon se ha ocupado muy detenidamente del *Grajo de los Alpes*, representado en la lám. DXXXI, que era no há mucho, la única especie de este género. Sin embargo, Mr. Cuvier le ha añadido el de *Sicrisio*, que Levaillant ha estampado en la lám. LXXXII de sus aves de Africa; la que nos ocupa, es notable por los tres largos troncos encorvados y sin barbas, que nacen en la region auricular de cada lado de la cabeza, y que superan en longitud á todo el cuerpo. Este es pardo con plumas flojas y rojizas sobre el occipucio, tiene el pico amarillo y los tarsos negros. Se dice que vive en las Indias.

se sabe cuán equívoco y sujeto á errores está este método de juzgar. Es cierto que lo mismo dice el P. du Tertre; pero es mas verosímil que lo haya sacado de Aldrovando, cuya ornitología le era bien conocida, supuesto que la cita á renglon seguido. Por otra parte solia hacer las descripciones de memoria, y esta necesita auxilio. En fin, su descripcion de la Urraca de las Antillas es quizás la única en que se hace mencion de las plumas de la cola.

GRAJO COMUN Ó DE EUROPA.

Garrulus (Vieill.—Temm.)

Estas aves tienen mas rasgos de conformidad que de desemejanza con las Cornejas, y por esto es útil hacer de unas y otras una comparacion no interrumpida y minuciosa, para aclarar mas y mas la historia de ambas.

En general los Grajos son mas pequeños que las Cornejas. Su grito, al menos el de los de Europa, únicos cuya historia conocemos perfectamente, es mas ágrio y penetrante, y ha influido visiblemente en la mayor parte de los nombres que se le han dado en diferentes lenguas, tales como *Choucas*, *Gracus*, *Kau*, *Klass*, etc.; pero su voz no tiene una sola inflexion, pues me han asegurado que alguna vez se les oye gritar *tian*, *tian*, *tian*.

Dice Aldrovando que ambos grupos comen Insectos, granos, frutas, y rara vez carne; pero no se acercan á los muladares, ni suelen ir por las costas á saciar su apetito con los peces muertos y otros cadáveres arrojados á ellas por las olas; y aunque se parecen mas á la Corneja comun ó de pico blanco y á la Encapotada, que á la Corbina, se aproximan á esta sin embargo por la costumbre de ir á caza de huevos de Perdiz, y de destruir gran número.

Vuelan á bandadas como la Corneja calva; á imitacion suya establecen una especie de colonias aun mas numerosas que aquellas, compuestas de multitud de nidos colocados unos cerca de otros, y como amontonados sobre un árbol, en un campanario, ó en la cima de castillos inhabitados. Una vez apareados macho y hembra, se conservan el amor y fidelidad mas duraderos, y por consecuencia de esta mútua aficion, cada vez que la vuelta de la estacion alegre da á los seres vivientes la señal de una nueva generacion, se les ve buscarse con el mas ansioso anhelo y hablarse sin cesar; pues entonces el grito de los animales es un verdadero lenguaje, siempre bien hablado, y siempre bien entendido. Se les ve acariciarse de mil suertes, juntar sus picos como para besarse, probar todos los modos de unirse antes de entregarse á la verdadera union, prepararse para cumplir con los deberes de la naturaleza con todos los grados del deseo, y con todos los vínculos de la ternura.

El Grajo es ave de paso, aunque no con tanto rigor como la Corneja calva y la Encapotada, porque siempre se quedan en el país un buen número de ellas durante el verano. En todos tiempos pueblan las torres de Vincenas, como tambien los edificios antiguos que les ofrecen la misma seguridad y las mismas comodidades: sin embargo, en Francia se ven en verano muchos menos que durante el invierno. Los que viajan se reunen en grandes vuelos como las Cornejas, y algunas veces hasta llegar á formar con ellas una sola bandada, que bien se hace oir por donde pasa, con su continua gritería. Sus épocas no son las mismas en Francia que en Inglaterra, porque en otoño dejan juntamente con sus hijos la Alemania, por donde no parecen hasta la primavera, en que ya han pasado el invierno en nuestro país; y Frisch asegura con mucha razon, que durante su ausencia no empollan, ni á su vuelta traen los hijos; pues el Grajo tiene de comun con las otras aves, que no hace puestas en invierno.

En cuanto á sus partes internas, notaré solamente

GRAJO ORDINARIO

CASCA-NUECES.

ALGARROBA COMENDADOR.

que tiene el estómago musculoso, y cerca de su orificio superior una dilatacion del esófago que hace veces de buche, lo propio que sucede en la Corneja, cuya vegiguilla de la hiel es mas corta que la del Grajo.

Por lo demás, se les domestica con mucha facilidad, se les enseña á hablar con poquísimo trabajo, puesto que parece que la domesticidad es para ellos un estado agradable; pero al mismo tiempo son criados infieles que ocultan la comida supérflua que no pudieron consumir, y llevándose monedas y alhajas, empobrecen al amo sin enriquecerse ellos.

El Grajo de Europa es el que sirve de tipo entre las especies del sub-género.

GRAJO DEL MONTE LÍBANO.

Ha sido descubierto por Mr. Botta, y difiere por la forma del pico, y por su cabeza, que es negra en la parte superior.

GRAJO SUCIO.

Es de plumaje azul en la parte superior, gris blanco en la inferior, tiene la cola redondeada, once pulgadas de longitud, y habita en Real del Monte.

GRAJO CORONADO.

Es de color azul, tiene negruzcas las partes laterales de la cabeza que es moñuda, y la barba, la frente y las cejas blanquecinas. Su cola es redonda; él tiene once pulgadas de longitud, y habita en Fubleland (Méjico).

GRAJO DE LA FLORIDA.

Se encuentra en el territorio de que lleva el nombre y en el Kentuky; carece de moño, y su plumaje es de un azul celeste que pasa á ser pardo por el lomo, y en la parte inferior del cuerpo es de un gris blanquecino: su cola es algo cuneiforme.

ULTRAMAR Ó GRAJO DE SUBER.

Tiene muchos puntos de contacto con el precedente. Su plumaje es de un cerúleo claro de los mas ricos, que realza el blanco puro de las partes inferiores; su pico y sus piés son negros, así como las remeras; su cola es azul casi rectilínea. Esta bella ave se encuentra en Méjico.

GRAJO LANCEOLADO.

Tiene el moño flojo y negruzco, la garganta morena, flameada de blanco, el lomo y el vientre bermejos, y las alas manchadas de blanco, con espejos azules; la cola es de este último color, y ostenta fajas negras, siendo blanca su extremidad.

GRAJO DE DOS ESPEJOS.

Es de un leonado pálido, y tiene blanca la rabadilla y del mismo color el bajo vientre. Una mancha negra se dibuja detrás de la comisura; la cola, las espaldas y las remeras son negras, y estas últimas tienen dos listas azules.

GRAJO ESTRIADO.

Es, como el precedente, de las montañas de la Himalaya; tiene su plumaje de un moreno pálido, mas claro en la parte inferior del cuerpo; las plumas están generalmente estriadas de blanco en su parte media, y lleva en la cabeza un moño. Las alas y la cola son unicoloras.

GING.

Picazu-gin (Buff.); *Corvus cyanopogon* (Wied.—Temm.)

Su moño y garganta son de color negro; su comisura celeste; las cejas y la parte inferior del cuerpo, blancas, así como el occipucio, y la extremidad de la cola, que está redondeada. El lomo, las alas y la cola son de un pardo achocolatado. Esta ave ha sido observada en los alrededores de Bahía en el Brasil.

GRAJO RESPLANDECIENTE.

Habita casi toda la India oriental, y en la mayor parte de las islas de la Malasia. Se dice que este cuervo liberta á los Buitres Chaugoun de los Insectos que les atormentan, y que estos últimos sufren que hagan la caza sobre su piel. Tiene este Grajo la frente, el rostro y la garganta de un negro brillante; la cabeza, las mejillas, la nuca y el pecho de un gris ceniciento lavado de bermejizo; el vientre, los muslos y el bajo-vientre son de un color de púrpura mas ó menos brillante, el dorso y la cola son de un negro lustroso con reflejos purpúreos: tiene de catorce á quince pulgadas de longitud, vive en bandadas á orillas del Ganges, y se le encuentra tambien en Java y Súmatra.

GRAJO BIGOTUDO.

Esta ave, que se halla en el cabo de Buena-Esperanza, es con poca diferencia del tamaño del Mirlo; tiene el plumaje negro y cambiante del Grajo, y la cola mas larga á proporcion entre las de su especie: todas las plumas de que se compone son iguales; y sus alas, cuando están recogidas, no llegan á la mitad de su longitud. La cuarta y quinta pluma del ala, que son las mas largas, exceden tres pulgadas á la primera.

El aspecto de esta ave ofrece dos cosas notables: 1.ª Unos pelos negros, largos y flexibles, que nacen de la base del pico superior, y que tienen doble longitud que este; á mas de otros muchos pelos mas cortos, mas tersos é inclinados hácia delante, y que rodean dicha base hasta los lados de la boca; y 2.ª las plumas largas y estrechas de la parte superior del cuello, las cuales se resbalan y campean sobre la espalda, segun las diferentes posiciones que toma el cuello, y forman una especie de melena.

GRAJO CALVO.

Este Grajo singular, que se encuentra en la isla de Cayena, es el que, como ya he insinuado, puede hacer juego ó correr parejas con nuestra Corneja calva, porque tiene la parte anterior de la cabeza desnuda como aquella, y la garganta poco guarnecida de plumas. Se aproxima al Grajo comun en la longitud de las alas, en la forma de los piés, en el continente, en el tamaño y en las narices anchas y casi redondas; pero difiere de él en tener las narices desnudas de plumas y colocadas en un hoyo bastante profundo, excavado en los dos lados del pico, y escotado en los bordes.

SUB-GÉNERO

CASCANUECES.

Nucifraga (Briss.)

Esta ave difiere de los Gayos, que nosotros hemos incluido entre los Paros, y de las Urracas en la

forma de su pico, mas recto, mas obtuso y formado de dos piezas desiguales; en el instinto, que le hace preferir para morada las altas montañas; y en su índole menos sagaz y desconfiada. Por lo demás, tiene mucha analogía con ambas especies de aves, y la mayor parte de los naturalistas, que no han sido esclavos de su método, la colocan gustosos entre los Gayos y las Urracas, y aun entre los Grajos, si bien se supone aun que es mas picotera y charladora que unos y otros.

CASCANUECES COMUN.

Esta ave, sin tener un plumaje extraordinario, lo tiene notable por las manchitas blancas y triangulares que están esparcidas por todo él, menos en la cabeza. Estas manchitas son mas pequeñas en la parte superior, mas anchas en el pecho, y sobresalen mas y hacen mayor efecto en cuanto campean sobre fondo pardo.

Los paises montañosos son la morada á que dá esta ave la preferencia. Se la vé en Auvernia, Saboya, Lorena, en el Franco-Condado, en Suiza, en Austria, en las montañas pobladas de abetos: se la encuentra tambien en la parte meridional de Suecia; pero nunca mas allá. En Alemania el pueblo las ha dado los nombres de *Aves de Turquia*, *de Italia y de Africa*, y ya es sabido que en el idioma del vulgo estos nombres no significan que el ave realmente venga de aquellos paises, sino que es ave extranjera cuya naturaleza se ignora.

Aunque los Cascanueces no son aves de paso, con todo algunas veces dejan las montañas y se derraman por las llanuras. Frisch dice que de tanto en tanto se les vé llegar de diferentes puntos de Alemania, y mas de aquellos en que hay abetos, formando numerosas bandadas en union con otras aves. Sin embargo en 1754 pasaron grandes vuelos de Cascanueces por Francia, y especialmente por Borgoña, en donde hay pocos abetos (1). A su llegada estaban tan fatigados, que se dejaban coger á la mano. Por octubre del mismo año se mató uno cerca de Mostyn en Flintshire, que se supuso venia de Alemania. Es preciso observar que aquel año fue muy seco y caloroso, lo que hubo de agotar los manantiales de las fuentes, y perjudicar á los frutos con que principalmente se mantienen los Cascanueces; y como al llegar parecian estar hambrientos, cayendo en todos los lazos y dejándose coger con todos cebos, es verosímil que la falta de subsistencia les obligó á abandonar sus moradas.

Una de las razones que les impide permanecer y multiplicarse en los buenos terrenos, es, segun dicen, que como causan grandes perjuicios á los bosques, taladrando los árboles como lo verifican las Urracas, los propietarios les hacen continua guerra, de modo que una gran parte queda destruida al momento, y los restantes se ven obligados á refugiarse en los bosques solitarios en donde no puede el Hombre perseguirlos.

El hábito de picotear los árboles no es el único rasgo de semejanza que tienen con las Urracas, pues anidan como aquellas en los agujeros de los árboles, hechos quizás por ellos mismos, y tienen tambien las plumas del medio de la cola gastadas en su remate, lo que supone que trepan por los árboles; de modo, que, queriendo conservar el Cascanueces el lugar que parece haberle destinado la naturaleza, seria preciso colocarlo entre la Urraca y el Gayo; y es singular que Willughby le haya dado este lugar en su *Ornitologia*, sin embargo de que su descripcion no indica la menor analogía entre el Cascanueces y la Urraca.

Esta ave tiene el iris de color de avellana; el pico, los piés y las uñas negras; las narices redondas y sombreadas por algunas plumitas blanquizcas, estrechas, poco flexibles é inclinadas hácia adelante; las plumas de las alas y de la cola, negruzcas, sin manchitas, sino únicamente con el extremo blanco la mayor parte, y con algunas variedades en los diferentes individuos y en las diversas descripciones; lo que parece confirmar la idea de Klein acerca de las dos razas ó variedades que admite en la especie del Cascanueces.

En los escritores de historia natural no se lee ningun pormenor acerca de su puesta, incubacion, enseñanza de los hijos, duracion de su vida, etc., efecto de la costumbre que tienen de vivir en lugares inaccesibles, y en donde son y serán desconocidos por mucho tiempo y en donde vivirán con mayor seguridad y serán tanto mas felices.

CASCANUECES DE MEDIO PICO.

N. hemispila (Vig.)

Los ingleses han descubierto esta especie en las montañas del Himalaya, y Vigors les ha dado el nombre que llevan, porque tienen aproximadamente el pico de un grajo. esto es, mas corto que el del Cascanueces comun. Esta ave es de color pardo castaño, y tiene su cabeza llena de pintas blancas, en su parte superior así como en la anterior del cuello, el pecho y el dorso. El sincipucio, las alas y la cola, son de un moreno intenso, y las timoneras, excepto las dos del medio, tiene blanca su parte terminal.

SUB-GÉNERO TÉMIA.

Temia (Levaillant); *Crypsirina* (Vieill.); *Phrenotrix* (Horsf.)

AUNQUE reunidos á los Gláucopes por Mr. Temminck, se distinguen de ellos por su pico menos elevado por sus mandíbulas enteras, comprimidas en los lazos, lisas en sus bordes, y de comisura poco hendida. Las narices están enteramente ocultas por las plumas aterciopeladas de la frente, y las alas, que son agudas, tienen mayor longitud las remeras tercera y cuarta. Los tarsos son medianos y escamosos; la cola es larga, regularmente escalonada y consta de diez timoneras rígidas. Comprende una sola especie.

TÉMIA.

Corvus varians (Lath.); *Corvus caudatus* (Lhaw.); *Crypsirina varians* (Viell.); *Prhenotrix témia* (Horsf.)

Esta especie fundada por Levaillant, se halla en la mayor parte de las Molucas, en Badda, en Java, etc. En esta última isla se le conoce con los nombres de *Cheketut* y de *Bonteot*. Su plumaje es de un verde bronceado que propende á negro aterciopelado en la cabeza.

(1) Cierto hábil ornitólogo de la ciudad de Sarbourg escribe que el mismo año, 1754, pasaron á Lorena vuelos de Cascanueces tan numerosos, que los bosques y la campiña estaban llenos de ellos, los cuales permanecieron allí todo el octubre, y el hambre los debilitó en términos que se dejaban coger y matar á garrotazos. El mismo observador añade que volvieron á aparecer en 1763, aunque en mucho menor número, que siempre pasan en otoño, y que suelen verificarlo una vez cada ocho ó nueve años: lo que en mi concepto debe concretarse á la Lorena, porque en Francia, y sobre todo en Borgoña, pasan con mucha menos frecuencia.

SUB-GÉNERO

GLÁUCOPES Ó GLÁUCOPIS.

Glaucopis (Lath.—Temminck); *Temnurus* (Less.)

Tienen un pico bastante largo, convexo y comprimido por los lados; sus narices están enteramente ocultas por las plumas aterciopeladas de la frente, sus alas son cortas, algo redondas, y tienen la quinta remera mas larga; los tarsos robustos pero cortos, y guarnecidos de escamas bastante próximas entre sí; su cola está compuesta de timoneras escalonadas y truncadas en su extremidad.

Las tres especies conocidas son del Asia.

LEUCÓPTERO.

Gl. leucóptera (Temm.)

Se encuentra en Súmatra, es enteramente negro á excepcion de un espejo níveo, que se advierte en el ala. Su cola está redondeada.

GLÁUCOPE NEGRO.

Gl. aterrimus (Temm.)

Se asemeja al precedente, y habita en Borneo; tiene su plumaje enteramente de un negro azulado lustroso sin lunar alguno ni espejo blanco. Sus alas son por otra parte mas largas y menos redondeadas, y tiene en la parte superior de la cabeza, un moñito implantado en la frente. El viajero francés Diard, pudo proporcionarse este individuo en los inmediaciones de Pontianak.

TEMNURO.

Gl. temnura (Temm.)

Vive en la Cochinchina, es asimismo completamente negro, pero todas las pennas de la cola están truncadas ó seccionadas transversalmente en su extremidad.

GÉNERO GÁLGULO.

Galgulus (Briss.—Vieill); *Coracias* (Lin.—Cuv.)

Tienen íntima conexion con algunos grupos del género de los Cuervos; su pico robusto, está comprimido en los costados, de modo que le da mas elevacion que anchura. Su plumaje es generalmente de un verde glauco, ó sea verde pálido ó de púrpura; algunas especies tienen la cola rectilínea y mediana, y otras tienen muy largas las timoneras exteriores. Estas aves se alimentan de Insectos, de gusanos, de pequeños frutos bacciformes, y hasta de Reptiles batracianos. Buffon ha descrito algunas especies con diversos nombres.

SUB-GÉNERO GÁLGULO.

Si tomamos al Gálgulo de Europa por tipo del género, escogiendo como carácter distintivo, no una ni dos cualidades superficiales, sino el conjunto de todas las conocidas, de las cuales quizás ninguna le es en particular absolutamente propia, pero cuya suma y combinacion le caracterizan, echaremos de ver desde luego que es indispensable trastornar la enumeracion de las especies de que Brisson compuso este género. Preciso será unas veces separar las que no tienen bastante analogía con nuestro Gálgulo, y otras atraer á la misma los individuos, cuyas diferencias son menores que las que con frecuencia se observan entre el macho y la hembra de una misma especie; entre el ave párvula y la misma ya vieja, entre el individuo que habita un país caliente y el mismo trasladado á un clima frio, finalmente, entre un individuo que acaba de mudar y el mismo cuando ha reparado su pérdida y adquirido nuevas plumas mas hermosas que las primeras.

GÁLGULO DE EUROPA.

Los nombres de *Gayo de Estrasburgo*, *Urraca de mar ó de abedules*, y *Papagayo de Alemania*, con los cuales esta ave es conocida en diferentes paises, se le han aplicado sin reflexion, y por analogía puramente popular, es decir, muy superficial. Basta dirigir una ojeada al ave ó á su retrato para conocer que no es un papagayo, aunque en su plumaje se echen de ver los colores verde y azul; y mirándolo con alguna atencion, no es difícil concluir que tampoco es Urraca ni Gayo, aunque charla sin cesar como todas estas aves.

Efectivamente, el Gálgulo tiene el aspecto y el porte muy diferentes; el pico menos grueso, los piés proporcionalmente mas cortos, y aun mas que el dedo medio; las alas mas largas y la cola de distinta hechura, pues las dos plumas externas exceden mas de media pulgada (al menos en algunos individuos) á las diez intermedias que son iguales entre sí. Además, tiene una especie de berruga detrás del ojo, que está circuido de una piel amarilla y desplumada.

En fin, para que la denominacion de *Gayo de Estrasburgo* fuera viciosa por todos títulos, solo le faltaba que no fuese comun en los alrededores de aquella ciudad; y esto es cabalmente lo que me ha asegurado Hermann, profesor de medicina y de historia natural en la misma. «Los Gálgulos son tan raros en Estrasburgo, me escribia aquel sabio, que en el transcurso de veinte años apenas se extravian hácia aquella ciudad tres ó cuatro.» El que en otro tiempo fue enviado á Gessner desde aquella ciudad, seria sin duda uno de los extraviados; y Gessner, que ignorando esta circunstancia, creyó probablemente que allí seria ave muy comun, la llamó *Gayo de Estrasburgo*; sin embargo, repito, que ni era Gayo ni de Estrasburgo.

El ave de que tratamos es pasajera, y sus emigraciones se verifican en mayo y setiembre de cada año, á pesar de que es menos comun que la Urraca y el Gayo. Se la encuentra en Suecia y en Africa; y no obstante, dista mucho de esparcirse á su paso por las regiones intermedias. Es desconocida en muchos distritos de Alemania, de Francia y de Suiza; de donde puede deducirse que en su ruta recorre una zona bastante estrecha, desde Esmalandá y Escania hasta el Africa, y aun en esta misma zona hay bastantes puntos dados para poder señalar á poca diferencia su direccion por la Sajonia, Franconia, Suavia, Baviera, Tirol, Italia, Silicia y finalmente por la isla de Malta, la cual es una especie de escala general para todas las aves que cruzan el Mediterráneo. El Gálgulo descrito por Edwards fue muerto en las rocas de Gibraltar; á donde pudo haber pasado desde las costas de Africa, pues el encumbrado vuelo de estas aves es á propósito para todo. Se las vé, aunque rara vez, por los alrededores de Estrasburgo, como hemos dicho antes, lo mismo que en la Lorena y en el centro de la Francia, pero probablemente son los párvulos que dejan el cuerpo de la bandada y se extravian por el camino.

El Gálgulo es mas silvestre que el Gayo y que la Urraca; vive en los bosques menos frecuentados y mas frondosos, y no se de nadie que haya podido lograr familiarizarle ni enseñarle á hablar, sin embargo de que no puede dudarse que se habrán hecho tentativas

para lograrlo, atendida la hermosura de su plumaje, que es una reunion de las mas hermosas tintas de verde y azul, mezcladas de blanco, y realzadas con la oposicion de colores mas oscuros: los jóvenes no adquieren su hermoso azul hasta el segundo año; al contrario de los Gayos, que antes de salir del nido ya tienen las hermosas plumas azules.

Los Gálgulos, mientras pueden, anidan en los abedules, en cuyo defecto lo verifican en otros árboles, y en los paises en que estos escasean, como en la isla de Malta y en Africa, arreglan los nidos, segun se supone, en el suelo (1). Si esto es cierto, fuerza es confesar que el instinto de los animales, que depende principalmente de sus facultades internas y externas, está algunas veces conocidamente modificado por las circunstancias, y produce actos muy diferentes, segun la diversidad de los lugares, de los tiempos y de los materiales de que el animal se ve precisado á valerse.

Klein dice, que contra lo que comunmente sucede entre las aves, los polluelos de los Gálgulos deponen su escremento en el nido; lo que quizás habrá dado lugar á creer que esta ave daba á su nido una capa de escrementos humanos, como se dice de la Abubilla: pero esto no podria conciliarse con tener su morada en los bosques mas salvajes y menos frecuentados.

Se les ve con frecuencia con las Urracas y las Cornejas recoger en los campos cultivados inmediatos á los bosques donde moran los granos, las raices y los gusanos que el arado sacó á la faz de la tierra, y aun los granos recientemente sembrados. Si les falta este recurso, se arrojan sobre las bayas silvestres, los Escarabajos, Langostas y aun sobre las ramas Schwenckfeld añade que algunas veces se llegan á los animales corrompidos; pero esto será sin duda durante el invierno, y en caso de absoluta carencia, pues en general no se les cree carniceros, y el mismo Schwenckfeld observa que engordan mucho en otoño, y que entonces son un buen bocado: lo que no puede decirse de las aves que van á buscar su alimento en los muladares.

Se ha observado que el Gálgulo tiene las narices largas, estrechas, colocadas oblícuamente casi sobre el nacimiento del pico, y descubiertas; la lengua negra y no ahorquillada, pero sí tendida en el extremo y terminada por dos apéndices engarabatados uno por cada lado; el paladar verde, la garganta amarilla, el estómago de color de azafran; los intestinos de mas de un pié de longitud, y el ciego de treinta y una líneas. Tiene cerca de veinte y seis pulgadas de vuelo, veinte plumas en cada ala, y segun otros veinte y tres, de las cuales la segunda es la mas larga; y por último se ha observado que donde estas plumas y las de la cola son negras en el exterior, tienen color azul por debajo.

Aldrovando, que al parecer conoció bien á estas aves y vivia en un país en que las hay, supone que la hembra difiere mucho del macho en el pico que tiene mas grueso, y en el plumaje; pues la cabeza, el cuello, el vientre y el pecho son de color castaño que tira á gris-ceniciento, cuando en el macho estas mismas partes son de color verdemar mas ó menos subido, con reflejos de un verde mas oscuro en algunos puntos. Yo sospecho que las dos largas plumas externas de la cola y las verrugas de detrás de los ojos, que solo se ven en algunos individuos, son los atributos del macho; como los espolones en las Gallináceas, la cola larga en los Pavos reales, etc.

(1) Cierto cazador, dice Godeben, me ha asegurado que en junio habia visto salir una de esas aves de un cerrillo de tierra en que habia un agujero del tamaño de un puño, y que, habiendo excavado en aquel lugar, siguiendo la direccion del agujero, que era horizontal, encontró á cosa de un pié de profundidad un nido hecho de paja y ramillas, donde habia dos huevos. Este testimonio de un cazador, que á ser único seria sospechoso, parece confirmado por el doctor Shaw, que hablando de esta ave, conocida en Africa con el nombre de *Shaga rag*, dice que anida cerca del álveo de los rios. A pesar de todo esto, yo temo que se haya padecido aquí algun olvido, tomando por Gálgulo á la Arvela, pues se parecen mucho en los colores del plumaje.

Shaga-rag.

El doctor Shaw hace mencion en sus *Viajes* de una ave de Berbería que los árabes llaman *Shaga-rag*, que es del tamaño y forma de un gayo, con el pico mas pequeño y los piés mas cortos.

La parte superior del cuerpo de esta ave es parda; la cabeza, el cuello y el vientre, verde claro; y sobre las alas y la cola tiene manchas de un azul algo subido. Shaw añade que anda en las orillas de los rios, y que su grito es desagradable y penetrante.

Esta breve descripcion conviene de tal modo á nuestro Gálgulo, que no puede dudarse que el Shaga-rag pertenece á la misma especie; y la analogía de su nombre con la mayor parte de los que tiene en aleman, formados de su grito, añade nueva probabilidad á este concepto.

GÁLGULO DE ABISINIA.

Mucho se parece esta especie á nuestro Gálgulo, singularmente en el plumaje, si bien sus colores son mas vivos y brillantes, lo que puede atribuirse á la influencia del clima mas ardiente y seco. Por otra parte, se aproxima al Gálgulo de Angola en la longitud de las dos plumas laterales de la cola, que exceden á las otras en seis pulgadas; de manera, que el lugar de esta ave parece que debe fijarse entre el Gálgulo de Europa y el de Angola La punta de la mandíbula superior es muy ahorquillada. Es una especie enteramente nueva.

Gálgulo del Senegal.

Debe considerarse como una variedad del de Abisinia. La principal diferencia que se observa entre ambos es que en este último el color anaranjado de la espalda no se extiende como en aquel hasta el cuello y parte superior de la cabeza; diferencia que no basta ni con mucho para constituir dos especies distintas, tanto menos, cuanto los dos Gálgulos de que aquí se trata pertenecen casi á un mismo clima, y uno y otro tienen en la cola las dos plumas laterales de doble longitud que las otras inmediatas. Sus alas son mas cortas que las del europeo y se parecen mucho en la gradacion, en el brillo, y en la distribucion de los colores.

CUI, GÁLGULO DE ANGOLA Ó DE MINDANAO.

Estos dos Gálgulos tienen entre sí tantas y tan señaladas analogías que no es posible separarlos. El de Angola solo se distingue del otro en la longitud de las plumas externas de la cola, que es doble de la que tienen las intermedias, y en algunos leves accidentes de colores; pero ya sabemos que estas diferencias y otras aun mayores, son muchas veces efecto de las de sexo, edad y muda, y parecerá muy probable que suceda esto en los dos Gálgulos de que tratamos, examinando las descripciones de Brisson, sobre quién no puede recaer sospecha de haber querido apoyar mi dictámen acerca de la identidad específica de estas dos aves, supuesto que hace de ellas dos especies distintas y separadas. A poca diferencia tienen entrambos el tamaño de nuestro Gálgulo; su forma total, su pico algo corvo, sus narices descubiertas, sus piés cortos con los dedos largos, sus alas largas y aun los colores del plumaje, bien que distribuidos algo diversamente. Estos

colores son siempre azul, verde y pardo, unas veces separados y cortándose el uno al otro, otros mezclados y confundidos, forman muchas tintas intermedias variamente degradadas, produciendo mil reflejos, pero de modo, que el verde-azulado ó el verdemar está derramado sobre la cabeza; el pardo, mas ó menos subido, mas ó menos verduzco sobre toda la parte superior del cuerpo y anterior del ave con alguna tinta de violado en la garganta; el azul, el verde y todas las gradaciones que resultan de sus mezclas, sobre la rabadilla, las alas, la cola y el vientre. Unicamente el Gálgulo de Mindanao tiene en el pecho una especie de cinturon anaranjado, de que carece el de Angola.

Contra esta identidad de especies se objetará tal vez que el reino de Angola está lejos del de Bengala, y aun mas de las Filipinas. Pero, ¿no es acaso mas natural que estas aves se hayan esparcido por diferentes partes del mismo continente, y por las islas que no están muy distantes, ó que se unen á él por medio de una cadena ó serie de islas, sobre todo cuando los climas se asemejan mucho? Por otra parte, es ya cosa sabida que no debe uno fiarse de todo punto en el testimonio de los que traen las producciones de países lejanos; y que aun creyéndolos personas de buena fe y amantes de la exactitud, pueden muy bien, atendida la perpetua comunicacion que las naves europeas establecen entre todas las partes del mundo, encontrar en Africa y traer de Guinea ó de Angola aves originarias de las islas orientales. Hé aquí en lo que no fijan bastante la atencion la mayor parte de los naturalistas, cuando quieren determinar el clima natal de las especies extranjeras. Sea de esto lo que fuere, si las leves desemejanzas que hay entre los Gálgulos de Angola y Mindanao quieren atribuirse á la diferencia de edad, el primero será el mas viejo; si se trata de achacarlas á la distincion de sexo, será tambien el macho, pues se sabe que los Gálgulos no adquieren los hermosos colores de las plumas, ni indudablemente las plumas largas de la cola, hasta el segundo año; y que en todas las especies, si el macho difiere de la hembra, es siempre en la superabundancia de las partes, ó en la mayor intensidad de las cualidades semejantes.

Gálgulo de Goa.

Al gabinete real de Francia se envió desde Goa un nuevo Gálgulo que tiene mucha analogía con el de Mindanao, del que solo difiere por su tamaño y por una especie de collar del color de las heces del vino, que solo abraza la parte posterior del cuello y un poco de debajo de la cabeza. Carece tambien del cinturon anaranjado del de Mindanao; pero semejante defecto, que se aleja de este, le aproxima al de Angola, que es de la misma especie.

GALGULO DE LAS INDIAS.

Este Gálgulo, que es el cuarto de Brisson, difiere menos de los que anteceden, en punto á colores, que son siempre el azul, verde y pardo, que en el órden de su distribucion. Pero en general su plumaje es mas oscuro, su pico mas ancho en la base, mas ahorquillado y de color amarillo: entre todos los Gálgulos, este es el que tiene mas largas las alas.

Mr. Sonnerat remitió al gabinete real de París una ave casi idéntica al Gálgulo de las Indias: únicamente tiene el pico todavía mas ancho.

GÁLGULO DE MADAGASCAR.

Esta especie difiere de todas las precedentes en el pico; cuya base tiene mas gruesa; en los ojos que son mayores; en la longitud de las alas y de la cola, aunque esta no tiene las plumas externas mas largas que las intermedias; y finalmente por la uniformidad del plumaje, cuyo color dominante es el pardo purpúreo: solo el pico es amarillo; las mayores plumas del ala son negras; el abdómen, azul claro; la cola es del mismo color, y está orlada en su extremidad de una faja de púrpura azul claro y azul subido casi negro. Por lo demás tiene todos los otros caracteres aparentes del Gálgulo: los piés cortos; los bordes de la mandíbula superior sesgados hácia la punta; las plumitas que tiene alrededor de la base, vueltas hácia atrás; las narices descubiertas, etc.

GÁLGULO DE MÉJICO.

Esta ave es el Mirlo de Méjico, de que habla Seba, y del cual hizo Brisson el octavo Gálgulo. Convendria haberle visto para referirle con propiedad, porque es difícil hacerlo al ver lo que de él dice Seba, que es el autor original. Admítese, no obstante entre los Gálgulos, porque no teniendo ninguna razon decisiva para excluirle de ellos, he creido deberme referir en este punto al parecer de Brisson, hasta que un conocimiento mas exacto confirme ó destruya este arreglo provisional. Los colores de esta ave no son los que dominan generalmente en el plumaje de los Gálgulos; la parte superior del cuerpo es de gris oscuro mezclado con una tinta roja, y la inferior de gris mas claro realzado con manchas de color rojo encendido.

GÁLGULO DEL PARAISO.

Debe colocarse esta ave despues de los Gálgulos y antes del Ave del Paraiso, como escalon entre estos dos géneros, pues aunque tiene la forma de los primeros, se acerca á los segundos por la pequeñez y situacion de sus ojos encima y muy cerca de la comisura ó union de las dos mandíbulas del pico, y por la especie de terciopelo natural que cubre su garganta y parte de la cabeza. Las dos largas plumas de la cola, que tiene alguna vez nuestro Gálgulo europeo, y que son mas largas en el de Angola, son tambien otro rasgo de analogía que aproxima el género del Gálgulo al del Ave del Paraiso.

Esta ave tiene la parte superior del cuerpo de color anaranjado vivo y brillante, y la inferior de un hermoso amarillo: solo se ve algo de negro en la garganta y pecho, en una parte del arranque del ala, y en las plumas de la cola. Las que revisten el cuello son largas, estrechas, flexibles por cada lado y se inclinan un poco hácia las partes laterales del cuello y del pecho.

GÁLGULO DE URBILLE.

Coracias papuensiis (Quoy—Gaim.)

Encuéntrase en las orillas de la ensenada de Dorey, en la Nueva Guinea. Esta ave tiene la cabeza y la rabadilla color de cielo, las alas y la cola azules, el tórax y el vientre violáceos, mientras que el pico y los piés son negros.

Gálgulo verde.

C. viridis (Cuv.—Levall.)

Esta ave de las Indias orientales, que tiene la frente y las mejillas bermejas, con plumaje verde, realzado por un trazo negro sobre el ojo, y azul celeste en la extremidad del ala y cola, debe considerarse como una variedad de la especie anterior.

GÁLGULO DE VIENTRE AZUL.

Cyanogaster (Levaill.); *galgulus cyanogaster* (Vieill.)

Esta es una de las dos especies con que se ha enriquecido el número de los Gálgulos de cola ahorquillada ó de largas timoneras. Se cree que es de Java, y tiene la cola verde, de mediana dimension, y la cabeza gris. Su lomo es de un moreno aceitunado, que hace resaltar el celeste y verdemar, que se nota en el bajo-vientre y las alas, mientras que la parte superior del abdómen es bermejiza.

GÁLGULO DE TEMMINCK.

C. Temminchii (Vieill.—Levaill.)

Habita las Indias, tiene el plumaje verde, con tinta azulada sobre el occipucio : la parte inferior del cuerpo, el cuello, la rabadilla y la cola son azules. El pico negro y los tarsos rojizos. Es la segunda especie de las dos con que se han aumentado las aves indicadas en la anterior.

GALGULO PICAZA.

Coráptica (Less.); *Xilta* (Temm.); *Coracias* (Lin.); *Rola de la China* (Buff.)

Participan de los Gálgulos, de las Picazas y de las Eurilamias, y se parecen de un modo extraordinario á los Braquiterolos, por sus tarsos largos y delgados, su cola redondeada y escalonada y sus alas cortas, y así mismo redondeadas; las plumas de la frente se adelantan sobre las narices. Las dos variedades conocidas, son de las regiones mas ardientes del Asia.

Gris verde.

Rolo de Cayena (Buff.)

Esta ave tiene como el Rolo de la China, el pico recio, las alas cortas, los piés largos y la cola cuneiforme; y aquel solo difiere de este en la talla corta y en los colores del plumaje que indica su nombre. Por lo que hace á las costumbres de estas dos aves, no estamos en disposicion de poderlas comparar; pero es probable que dos aves que tienen casi la misma conformacion de partes externas, sobre todo de las que están destinadas á las principales funciones, como el volar, andar y comer, tengan tambien los mismo hábitos; pues parece natural que la analogía de las especies se manifieste mas por esta semejanza de conformacion de los órganos principales, que por los pelillos que salen alrededor de las narices.

SUB-GÉNERO ROLO.

Se distingue de los Gálgulos por su pico mas corto, mas arqueado y sobre todo ensanchado de tal manera en su base, que su latitud es mayor que su altura, lo que le hace que se asemeje á los Podargos. Sus piernas cortas lo distinguen suficientemente de los Gálgulos. Se alimenta de Insectos y de frutos, en las regiones mas cálidas del antiguo continente. Este género solo comprende cuatro especies. Buffon ha descrito dos de ellas con los nombres de *Rolos de Madagascar*, de *Gálgulo oriental ó de las Indias*.

ROLO ORIENTAL Ó DE LAS INDIAS.

Gálgulo de las Indias (Buff.)

Difiere menos de los Gálgulos en los colores, que son siempre el azul, verde y pardo, que en el órden de su distribucion; pero en general su plumaje es mas oscuro; su pico mas ancho en la base, mas ahorquillado y de color amarillo, y tiene las alas mas largas que los Gálgulos.

Mr. Sonnerat ha remitido hace poco al gabinete real de París una ave casi en todo semejante al Rolo de las Indias: únicamente tiene el pico aun mas ancho, y se le habia rotulado con el nombre de *Grande boca de sapo*, cuyo nombre se aplicaria mejor al Chotocabras.

ROLO DE MADAGASCAR.

Gálgulo de Madagascar (Buff.)

Esta especie difiere de la precedente en el pico, cuya base tiene mas gruesa; en los ojos, que son mayores; en la longitud de las alas y de la cola, aunque esta no tiene las plumas externas mas largas que las intermedias; y finalmente, por la uniformidad del plumaje, cuyo color dominante es el pardo purpúreo: solo el pico es amarillo; las mayores plumas del ala son negras; el abdómen azul claro, la cola del mismo color y está orlada en su extremidad de una faja de púrpura azul claro y azul subido casi negro. Por lo demás, tiene todos los otros caracteres aparentes del Gálgulo: los piés cortos, los bordes de la mandíbula superior sesgados hácia la punta, las plumitas que tiene alrededor de la base, vueltas hácia atrás, las narices descubiertas, etc.

ROLO COLOR DE VIOLETA.

Colaris (Cuv.); *Eurystomus* (Vieill.); *Gálgulus* (Bris.); *Coracius* (Lin.)

Habita en el Senegal; tiene el plumaje bermejo ferruginoso y la garganta azul; las alas festonadas de celeste, y la cola que es ahorquillada tiene sus pennas de verde claro con franjas azules; el vientre es verdoso, el pico amarillo.

ROLO DE COLLAR.

Eurystomus colaris (Vig.)

Proviene tambien de Africa y tiene el plumaje pardo rojizo, con tinta de púrpura en las mejillas y el cuerpo; garganta azul, como los bordes de las timoneras, que son negras en su parte media, lo mismo que las remeras, sin embargo que estas tienen azul en su extremidad, color que se observa en la espalda. El pico de estas aves es amarillo.

GENERO PARADISEO
Ó AVE DEL PARAISO.

Paradisea (Lin.)

La familia de las aves llamadas del Paraiso, ó sea los Paradiseos (*Paradisœi*) del ornitólogo Vieillot, no constituye mas que un solo género en las diversas obras que, acerca de las aves, publicaron casi todos los autores sistemáticos. Esta familia corresponde al antiguo género Paradíseo de Linneo, Gmelin, Latham, G. Cuvier, Lacepede, Dumerill, Daudin, Illiger, Temmick y Carlos Bonaparte, género al que Brisson dió el nombre de *Manucodiata*.

El primero que propuso cambiar el nombre de Ave del Paraiso en la de *Paraiso*, voz mas sencilla y mas corta fue Lacepede, á cuyo nombre mas tarde se ha debido sustituir el de Paradíseo.

Esta familia está clasificada por Mr. Dumerill, en su *Zoología analítica*, con los *Passeres Pleniros-*

tres ó *Plereoranfia*, entre los Mainotes y los Gálgulos, no lejos de los Cuervos y de las Picazas. Illiger, en su *Prodromus* admite el género *Paradiseo* en su décima cuarta familia, ó la de los Coraceos entre las Coracias y las Graculas. Mr. Cuvier eleva este género al rango de familia, despues de los Gálgulos, en sus *Passeres Conirostres*.

Mr. Vieillot (1816) propuso introducir en el órden de los Silvanos, pertenecientes á la tribu de los *Anirodactilos*, una décima cuarta familia ó parte de la de la Manucodiata, entre los Canunculados, los Glacicopes y los Coraceos ó Cuervos. Mr. Temmick se contentó con fijar el sitio de esta familia, haciéndola figurar en el número de las aves omnivoras, entre los Martines y los Esturnos. Mr. Latreill, en 1825 modificó ligeramente las ideas de Cuvier, y se limitó á clasificar las aves que nos ocupan en la familia de los *Passeres Conirostris*, despues de los Mainates y antes de los Esturnos.

Podriamos hacer aun mas prolija la relacion que acabamos de indicar, por lo que respeta á las diferentes alteraciones que el género Paradíseo ha experimentado en los métodos y sistemas de los ornitologistas ó polígrafos; pero seria infructuoso y de ningun resultado para el conocimiento íntimo de las aves que forman este grupo.

Efectivamente, desde Linneo las especies del género Paradíseo, por escaso que sea su número, han variado en las diversas obras segun las ideas dominantes de los metodistas, y hasta el mismo Linneo habia introducido en el género ya mencionado volátiles que pertenecen á otras tribus, mientras que los autores modernos diseminaron en familias diferentes muchas aves que son verdaderos Paradíseos.

De tan estériles discusiones quedó un sensible vacío, surgió la incertidumbre y la arbitrariedad en la clasificacion, que hacen el estudio de esta rica y suntuosa familia tan difícil como incierto, y tan superficial como lleno de pormenores contradictorios.

Para aducir algunos ejemplos de las controversias que el género *Paradisea* ha originado, basta que indiquemos la sinonimia de ciertas especies: así, pues, el *Paradiseo tristis* ó el *Martin* de la isla de Francia, es segun algunos una ave del Paraiso; para Latham un *Grácula*; un *Pastor* para Temmick, y un *Acridoteres* para Vieillot. Es, en efecto un *Pastor* y no un Paradíseo. El *Calybeo* ó *Paradisea viridis* de Gmelin es para Latham el Paradíseo calibeo; *Paradisea chalybea*; y los autores modernos nacen de él un Casican *Varita* ó *Cracticus*, aunque debe ser distinguido de los verdaderos Casicanes, y pertenece á nuestro género Fonigamo, el mismo á que, despues de nosotros, Mr. Cuvier dió el nombre de *Calybeo*.

Las aves que Latham llama Paradisea negra y Cucoptera parecen ser de individuos de la Picaza del Paraiso, del que ha hecho un Mirlo Mr. Cuvier, y describen algunos autores con los Esturnos, bajo el nombre de *Lamprotornis gularis*, aunque esta Picaza del Paraiso no tenga ningun carácter peculiar á los Esturnos. Mr. Vieillot ha constituido de ellos, con sobrado fundamento, el género *Astrapia*, considerado por algunos como si debiese formar parte integrante del género *Corvus*, y separado por los autores á cierta distancia de los Paradíseos, lo que es un error, á nuestro modo de ver. El *Paradisea aurea* de Latham, es para Linneo y Gmelin, la Oropéndola dorada, *Oriolus aurea*, y esta opinion es la de Mr. Temmick.

Sin embargo, cuando se examinan todos los caracteres de esta ave, se echa de ver una perfecta identidad con la Oropéndola príncipe-regente de Quoy, tipo del genero Sericular, *sericulos*, de Mr. Swainsson; porque la forma del pico, la longitud de los tarsos, las proporciones de las alas y de la cola, la naturaleza aterciopelada del plumaje y la membrana velluda de las narices, solo pueden autorizar á los observadores superficiales para reunir estas dos aves con las Oropéndolas, de que toda su economía los aparta. Por último, el *Paridiseo alba* de Gmelin y de Latham de que Vieillot y Shaw han hecho su *Paradiseo nigricans* y Levaillant diseñó con el nombre de *Nebulon*, mirado por muchos autores como una ave facticia, no puede sin embargo, clasificarse en la familia de los Paradíseos porque pertenece al género *Falcinela* de Vieillot, en la de los Epimacos. El *Multifil* es en efecto una ave tipo que juntamente con los Ptiloris, establece una conexion íntima entre la familia de las aves del Paraiso y la de los Epimacos: sirvió para diseñar teniéndola á la vista el *Nebulo* ya citado.

El nombre de Paradíseo, propuesto por Mr. Dumerill en su Zoología analítica, como traduccion literal de la voz *paradisœa*, adoptada por Linneo y sus continuadores, debió ser preferido al de *paraiso* que Mr. de Lacepede fue el primero en intentar que prevaleciera, en vez de *Ave del Paraiso*, denominacion introducida en el lenguaje vulgar.

Guiado Mr. Vieillot por la analogía de formas exteriores, desmembró en el nuevo diccionario de Historia natural el antigno género (*Paradisœa*), y propuso nuevas divisiones con los nombres de Samalia, (*Paradisœa*) Manucodiata *sicinnorus*, Loforino (*Lophorina*) y Sifileto (*Disifileto.*) Pero estas distinciones, como esperamos probarlo, ni son suficientes, ni bastante características.

Resulta de todo esto tal divergencia en opiniones de los ornitologistas, que seria muy prolijo el inquirir de ello las causas. Debe suponerse que, estudiadas casi siempre estas aves con presencia de sus despojos alterados y mutilados, no han podido recibir diagnósis completamente exactas y por consecuencia sus erróneas descripciones, se han prestado á todas las ideas de clasificacion que han querido proponer diversos autores.

Aunque la incertidumbre, que data desde el tiempo de Linneo, subsiste aun, por lo que respecta á ciertas especies, bien se deja ver que los detalles recogidos en punto á las costumbres y la organizacion de la mayor parte de ellas, deben permitir el determinar sus caracteres zoológicos distinguiéndolos con precision de los que pertenecen á las demás aves.

Cuando las Aves del Paraiso ó los Paradíseos se consideran de una manera general, presentan las particularidades siguientes: su talla varia desde la de un grajo, hasta las proporciones de una alondra: su plumaje es notable, no solo por la brillantez de los vivos colores que ostenta, sino tambien por la elegancia sin igual de su combinacion y formas. En general, las plumas de la frente y garganta y las que cubren la membrana de las narices, son mas ó menos cortas, apretadas y de una naturaleza vellosa, imitando por su flexibilidad y suavidad á un tejido de terciopelo. Las plumas de los costados se prolongan en penachos delicados y frágiles, ó se redondean para constituir á modo de preciosas gemmas que fulguran en su extremidad; á veces el manto es extenso, y otras la garganta, bajo la incidencia de los rayos lumínicos, recrea la vista con suaves cambiantes al modo de una esmeralda, ó se cubre de láminas de oro; al paso que varias hebras diversiformes nacen en la cola; y por último, hay veces en que este plumaje es sencillo y uniformemente aterciopelado y no obstante siempre se le distingue por cierta flexibilidad en las plumas que se nota, por regla general, en todas las aves de esta familia.

La cabeza es de mediana magnitud, carece de moño y alrededor de los ojos ninguna parte tiene desnuda; el pico sólido y aproximadamente de la longitud de la cabeza, ó algo menos. Por lo regular este órgano está comprimido en los costados presentándose su arista ligeramente corva y menos ancho que alto. Sus bordes son rectos y enteros, excepto la punta

donde las mandíbulas están mas ó menos escotadas. Las narices son basales, laterales y están mas aproximadas al borde que á la bóveda del medio pico superior. Las fosas nasales son anchas, ovaladas ó elípticas, y están cerradas por una membrana abierta de plumas muy cortas y espesas que se incorporan á las de la frente. La abertura de las narices, que es muy estrecha, se ve practicada á la inmediacion de las plumas aterciopeladas. La lengua es aguda, un poco recortada en sus bordes, y en su punta principalmente. Las alas largas, ámplias y robustas, aunque obtusas sus remeras, y aunque poco, superan algun tanto á la rabadilla. Su cola es recta y mediana y la constituyen doce timoneras ligeramente redondeadas en su extremidad, excepto dos de ellas que, en algunos casos, se prolongan considerablemente en hebras membranosas, arqueadas y duras.

Sus piernas aparecen cubiertas de plumas hasta los tarsos que son grandes y robustos; el acrotarso está guarnecido de escamas largas y bastante anchas que se extienden sobre los dedos. El pulgar es vigoroso, un poco mayor que el dedo medio, y este último excede un poco en longitud, tanto al interno como al externo; todos están provistos de uñas comprimidas, muy robustas, ganchosas y excavadas por debajo. Por lo regular la longitud del tarso es un poco mayor que la del dedo medio, comprendida la uña; y todas las plumas constan de barbas guarnecidas en sus bordes de barbillas extremadamente sutiles.

La librea de todas las aves de esta familia varia segun los sexos y edades. Los machos en su traje nupcial son los que únicamente poseen los preciosos atavíos y ricas galas que, desde mucho tiempo atrás hicieron que fuesen justamente celebrados: no sucede otro tanto con las hembras que, desprovistas de tan brillantes atractivos, tienen un plumaje mate y nada luciente; además de esto, no ostentan como los machos ni las delicadas hebras de la cola, ni las galanas plumas de los costados, ni la amplitud de su rico manto. Lo mismo sucede á los machos jóvenes que, en los tres primeros años de su vida se parecen á las hembras hasta el punto de confundirse con ellas algunas veces, y no principian á ostentar las hebras de la cola, sino un año antes de cubrirse con la brillante vestidura otorgada á su sexo en la edad adulta.

Por demás enojoso seria el enunciar todas las opiniones emitidas acerca de las aves, cuya descripcion nos ocupa. Sin embargo, cúmplenos decir que el charlatanismo y el deseo de aumentar la reputacion de ellas, ya por sí mismas bastante lindas, han mantenido por mucho tiempo la idea errónea de que las Aves del Paraiso carecen de piernas; creencia vulgar que ha sancionado Linneo dando á la esmeralda el tribial nombre de *Ápodo*.

No obstante, ya en el año de 1521 dijo terminantemente Pigafetta (diario del primer viaje alrededor del mundo, traduccion francesa, pág. 197) «nos regalaron, para el rey de España, dos hermosísimas aves muertas, del tamaño de un tordo, con la cabeza pequeña, el pico largo y *las piernas del grueso de una pluma de escribir*. Esta ave solo vuela cuando hace viento; se dice que viene del paraiso terrenal y se llama *Volondinata*, es decir, ave de Dios.»

Por último, el *Museum Wornianum* (edicion en fólio menor. Lion, lám. MDCXXXV, pág. 294) publicó mucho tiempo ha, una figura exacta grabada en madera, de un paradíseo esmeralda dibujado con sus piés.

Debe, asimismo notarse que el nombre de *Manucodiata*, fue aplicado á esta especie, mientras que mas tarde se reservó de una manera exclusiva al pequeño Paradíseo llamado *Rey de las aves del paraiso*. El Camaleon de los aires, *Chamaleom æreum*, es además el Paradíseo Esmeralda que Albande, Seba, Valentin, Forest, Sonnerat y Forster describen con numerosos detalles.

Las pueriles patrañas que se forjaron acerca de las Aves del Paraiso, han tenido su fundamento en el extado habitual de mutilacion que experimentan estos seres por parte de las tribus salvajes que hacen de ellos el objeto de sus activas cacerías, y los venden á los navegantes malayos y chinos que frecuentan las costas de Papuasia. En efecto, el medio que emplean para conservar estas aves y venderlas, es el desollarlas groseramente, quitándoles las piernas y los huesos del cráneo, y reemplazando las partes carnosas del cuerpo con un trozo de madera redondeado que hacen salir por el pico y disecándolas por último al calor del fuego.

Nosotros nunca hemos visto aplicar el procedimiento que describe Othon Elvigius (Col. acad. t. III, página 443, parte extranjera) y consiste en arrancarles las entrañas y atravesar su cuerpo con un hierro encendido para operar una especie de cochura.

Es tambien completamente un error de Levaillant el atribuir el aspecto natural aterciopelado ó la ereccion de la pluma de la cabeza y del cuello á la contraccion de la piel producida por los toscos procedimientos que emplean aquellos indígenas para disecar las aves que nos ocupan. Muy cierto es que los papues les extraen los huesos del cráneo y hacen secar las pieles, acabadas de desollar, colocándolas sobre cañas, aunque dudamos que esto se practique por medio del azufre como lo afirma Levaillant, y que resulte una disminucion considerable en la cabeza y cuello; pero actualmente no puede haber equivocacion, por lo que respecta al volúmen real de estos órganos puesto que en nuestros viajes hemos matado un crecido número de aves de esta familia, cuyos despojos preparados segun los procedimientos de la taxidermia europea, se hallan en muchos de los museos de París. Volveremos á tratar de esta materia, al describir el Paradíseo esmeralda.

Unas aves que se suponian procedentes del cielo ó moradores del paraiso terrenal solo debieran alimentarse de rocío y de esencia, siendo de creer que su único sustento se lo suministrase el agua condensada sobre las hojas ó los leves vapores que los rayos del sol disipan. Estas eran, al menos, las antiguas creencias populares. *Bontius*, sin embargo, aunque menos crédulo, incurre en exageracion llamándoles carniceras hasta el punto de decir que atacan y devoran á ciertas aves: así es que Sonnerat representa al Paradíseo llamado *el Soberbio*, sujetando con sus uñas una débil avecilla que intenta destrozar. Pero Helvigio, viajero de la compañía de las Indias holandesas fue el que, por primera vez se aproximó á la verdad diciendo que se alimentan de diversas frutas, particularmente de bayas de *Waringa* ó *ficus benjaminas* (Rump. lám. LV), y Linneo añade que buscan los Insectos, y sobre todo las grandes mariposas, aunque su pasto favorito consiste en especias, hasta tal punto, que al tiempo de la maduracion de la nuez moscada, segun se dice, los Paradíseos esmeraldas vuelan en bandadas numerosas como en Europa los Tordos, en la época de la vendimia. Por otra parte la amplitud de la comisura anuncia evidentemente que todas las Aves del Paraiso son glotonas, voraces y por consecuencia omnívoras.

Dejando á un lado todo lo maravilloso con que se ha querido embellecer el género de las Aves del Paraiso, cuanto sabemos acerca de las costumbres de los Esmeraldas y Manucodiatas nos acredita, que su organizacion lleva consigo apetitos análogos, y que perteneciendo estas especias á una raza obesa é inmediata á la de los Cuervos, deben como ellos, ser omnívoras y participar tanto de sus gustos como de sus costumbres. Y en efecto es lo que se observa: las Aves del Paraiso tanto apetecen las frutas como los Insectos, y con no menor ansiedad buscan las larvas y gusanos como las yemas ó brotes de los árboles.

La patria de todas estas aves es bastante circunscrita y nunca traspasan los límites de los calurosos países, cuyo conjunto forma lo que llamamos *Papuasia*, tierras situadas bajo el Ecuador, entre la Malasia y la Australia, y que comprende lo que conocemos con nombre de Nueva-Guinea, islas de Wosgui, de Arú é islotes circunvecinos. Sin embargo, el Serícula príncipe-regente, es oriundo de la Nueva-Gales del Sur. Algunas especies, segun los autores de ornitologia frecuentan los matorrales, pero es un error el admitir, siguiendo su opinion, que habitan con preferencia en los bosques encaramándose sobre los árboles elevados, *sin posarse*, *no obstante*, *sobre su cima*, desde donde el viento podria derribarlos, poniendo en desórden sus penachos de vistosas plumas.

Tambien nos parece dudoso que los indígenas, segun los autores ya citados, construyan barracas situándolas convenientemente para asestarles flechas embotadas. Daremos, acerca del particular, algunos pormenores que hemos adquirido de la Nueva-Guinea, cuando pasemos á hablar del pequeño Esmeralda y del Manucodiata.

Mrs. Quoy y Gaimard (viaje del *Astrolabio*, zoologia, tom. I, pág. 155, 1830), que visitaron despues de nosotros la ensenada de Dorey, ofrecen algunas observaciones que nos hemos apresurado y complacido en recoger, aunque son de igual naturaleza que las que en 1828 hemos insertado en nuestro Manual de ornitologia, (t. I, p. 387): «Los grandes bosques que coronan las alturas de Dorey, dicen estos viajeros, son de una belleza verdaderamente encantadora, y ofrecen uno de los espectáculos mas sublimes que hemos visto en las regiones ecuatoriales. Aunque las copas de los árboles están en contacto, sus troncos tienen entre sí suficiente separacion para que entre ellos pueda pasearse, encaminándose por las sendas que sus moradores han trazado. En estos lugares es donde se ven reunidos los Calaos, los Pichones coronados, la numerosa familia de los Papagayos, las Tórtolas en grandes bandadas, y sobre todo el Ave del Paraiso conocida con el nombre de *Esmeralda*.

«Durante el mes de agosto, en cuya época no nos encontramos en Dorey, se veia una multitud de machos jóvenes entre las hembras, con las cuales es muy fácil confundirlos, porque todavía carecen de sus bellos adornos, y su cabeza y su cuello aun no se han matizado de esmeralda; no obstante son un poco mayores y mas oblongos, aunque nosotros no tuvimos conocimiento de esta particularidad, hasta despues de reconocido el sexo á que pertenecian. Se mataron tambien algunos machos jóvenes, que por toda gala unicamente poseian las dos dichas hebras de la cola, y advertimos que algunas de dichas hebras están barbuladas, ya en uno de sus lados, ó en ambos á la vez, pero solo en una determinada extension y casi siempre cerca de su nacimiento. Todo lo contrario sucede á los Drongos y los Papavientos. Estos bellos Paradiseos, vivarachos é inquietos, no permanecen mucho tiempo en un mismo lugar; las hembras exhalan aproximadamente el mismo grito que los machos. El Paradíseo grande esmeralda, á nuestro parecer frecuenta poco esta parte de la Nueva Guinea, encontrándosele en las islas de Arú.

VERDADERO PARADISEO.

Paradisæa (Less.)

Los verdaderos Paradíseos, son notables por la mayor semejanza en el conjunto de su organizacion. Los autores antiguos hablan frecuentemente de estos Paradíseos con el nombre de *Manucodiata*, nombre que tanto encontramos en Brisson como en Hernandez, Clusius y otros, aunque despues se le haya atribuido exclusivamente á la especie llamada *Rey del paraiso*. Estos Paradíseos en fin, corresponden á las aves que Mr. Vieillot llama *Amalias*, sin que sepamos con certeza, el verdadero orígen de este nombre extraño.

Los Paradíseos tienen la talla del Grajo de Francia, son notables por sus formas robustas y miembros vigorosos, y tienen sus costados cubiertos de hacecillos de plumas flexibles ligeras y admirables por su elegancia; dos largas hebras situadas en reemplazo de las timoneras céntricas, exceden á la cola, y una guarnicion de plumas cortas aterciopeladas forma á modo de una máscara sobre la parte anterior de la cabeza. Estas plumas, de naturaleza suave y compacta, reflejan con el brillo de la esmeralda; el resto del plumaje, si se exceptuan los costados, nada tiene de particular, porque los individuos machos son los únicos poseedores de los suntuosos atavíos que hicieron célebres á estas aves. Las hembras y los individuos jóvenes, no ostentan tan ricas galas; reina en las suyas la mayor sencillez, y nada en su exterior, es á propósito para fijar las miradas de los observadores superficiales, ni para entretener la vista.

Las plumas llamadas remeras y timoneras, son rectas y bastante resistentes; los piés, sobre todo, son notables por una potencia de preension que se encuentra en todas las aves de la familia de los Cuervos.

En último caso, los caracteres específicos que convendria asignar á las aves que nos ocupan debieron ser, en lenguaje zoológico, los siguientes: su cabeza redondeada cubierta de plumas aterciopeladas en la parte anterior y á veces ligeramente prolongadas sobre el occipucio, hasta el punto de formar como dos moños no muy grandes; su pico robusto, duro, tan largo como el cráneo, ligeramente aterciopelado y comprimido en las partes laterales. La extremidad de la mandíbula superior, se ve escotada, estándolo igualmente la punta de la inferior en ambos lados, disposicion del pico que tiene de notable el ser comun á todas las Aves del Paraiso así como á los Serículos y Epímacos.

Las fosas nasales, son basales y laterales, profundas y están en gran parte cubiertas por las plumas del capistrum.

Sin embargo, las plumas aterciopeladas no ocultan enteramente la fosa nasal, y las narices se comunican con el exterior libremente en la parte anterior. La lengua es delgada y ligeramente cilosa hácia los bordes. El esternon, que es angosto, está provisto de una espinilla delgada, aguda en su extremidad, adelgazada por debajo, y presenta á cada lado del borde inferior una escotadura ovalada semejante á un agujero; las alas exceden un poco á la rabadilla; la primera remera es mediana, y las mas largas son la cuarta y quinta. La cola es mediana tambien, rectilínea, y consta de diez timoneras, además de dos largas hebras en los machos adultos, y de doce tanto en los individuos jóvenes como en las hembras. Las piernas, que están cubiertas de pluma hasta el talon, terminan en tarsos guarnecidos de largas escamas el pulgar es vigoroso y el dedo exterior está ligeramente unido al medio; las uñas son muy agudas y aceradas.

Parece que los verdaderos Paradíseos viven á bandadas en las selvas umbrias de la Papuasia, tierra formada, como es sabido, de un conjunto de islas situadas bajo el Ecuador tales como Ará, Waigin y la Nueva-Guinea. Son aves de paso, que segun se cree mudan de localidad á impulso de los vientos periódicos llamados *monzones*.

Las hembras se reunen en gran número sobre las copas de los mas altos árboles de los bosques, gritando todos á la vez, con el objeto sin duda de llamar á los machos. Cada uno de estos nos ha parecido que vive solo en medio de una quincena de hembras, reinando entre ellas del modo que los Gallos, entre una multitud de Gallinas.

Los Paradiseos se alimentan generalmente de fru

tas; los machos no se cuidan de su alimento, sino por la tarde y por la mañana, permaneciendo ocultos durante el dia entre el follaje; su grito es fuerte y sonoro. Solo nos hemos podido proporcionar algunos despojos del gran Paradíseo esmeralda, al llegar á Amboisea. Los traficantes malayos, no los reciben en esta metrópoli de las posesiones holandesas en las Indias orientales, sino por los corocoros de la isla de Ceram. Así pues, esta especie parece con evidencia, que únicamente tiene por mansion las islas de Arú, y acaso se halle asimismo en la parte meridional de la isla de Ceram. Además de esto, si bien es indudable que nunca hemos visto Paradíseos esmeraldas en la isla de Waigin, los naturales de ella nos brindaron con pieles de Paradíseos rojos conservadas en bambués, y como nosotros matamos allí la hembra que hicimos disecar para que ilustrase esta obra, debe designarse la isla de Waigin como patria de esta magnífica especie.

Por último, la prodigiosa cantidad de pequeños esmeraldas mutilados para formar penachos, que nos vendieron los papúes del Norte y de la Nueva-Guinea, y el gran número de machos y hembras que matamos á las inmediaciones de la ensenada de Dorey, nos autorizan á considerar esta parte de la Papuasia como el país donde esta especie es extraordinariamente comun permaneciendo estacionaria.

Los adornos del macho con plumaje completo se componen de penachos, ya de un amarillo delicado, ya de un rojo admirable; una tinta acastañada mas ó menos oscura ó de un amarillo mas ó menos puro, colora el resto del plumaje, y las remeras y timoneras son de color castaño; una placa esmeralda forma sobre la garganta un alzacuello ó gola, y el pico, de un aspecto córneo, está guarnecido de verdinegro.

PARADISEO PEQUEÑO ESMERALDA.

Paradisœa minor (Lin.)

El epíteto unido al nombre de Paradíseo esmeralda, hace presumir que los naturalistas reconocen una especie de mayor tamaño, aunque la mayor parte de ellos han pretendido que estas dos pudieran reputarse como variedades la una de la otra. En efecto, Linneo, Latham y Daudin han indicado el *pequeño Paradíseo esmeralda* como una variedad del que nosotros diseñaremos bajo el nombre de *gran Paradíseo esmeralda*.

Mr. Cuvier ha participado de la misma opinion, asegurando que estas dos aves pertenecian á la misma especie y que á lo mas podian reconocerse dos razas, la una de talla relativamente á la mayor que sirvió de tipo específico; pero Forster fue el primero que con justicia los separó en dos especies perfectamente distintas por su tamaño y demás caracteres y observamos qua Shaw y Wagler son de la misma opinion.

Aunque semejantes por la coloracion de su plumaje, el pequeño Paradiseo esmeralda es de mayor talla, y aquel no vive como este en los mismos puntos de la Nueva-Guinea. Es mucho mas comun y su menor talla no es la única particularidad de organizacion que le distingue. Su plumaje tiene matices mas vivos, y sus miembros participan de otras proporciones. ¿No vemos por otra parte reproducirse las mismas circunstancias en los caracteres de las Palomas magnífica y vírgen? La primera que es de gran talla, habita en el Norte de la Nueva Holanda, la segunda muy pequeña en sus proporciones, delicada y débil, vive por el contrario en la Nueva Irlanda en medio de sus frondosas selvas, y sin embargo, en estas dos especies hay una identidad absoluta en sus caracteres, no menos que en sus formas.

El *pequeño Paradiseo esmeralda*, es de una talla igual á la del Grajo de Francia, y no excede su longitud de doce á trece pulgadas sin comprender en ella las hebras de la cola. Las pieles disecadas y contraidas que vienen á Europa para hacer penachos, solo pueden dar una idea muy imperfecta de las proporciones abultadas y robustas que el ave posee cuando esta viva. Las plumas de la frente constituyen una franja de un verde esmeralda que pasa al verde de terciopelo con reflejos negros y cambiantes, coloracion que se observa además en las plumas de la parte anterior del cuello, presentando un matiz todavía mas fresco. La region superior de la cabeza, las partes laterales y la posterior del cuello, hasta el manto, son de un amarillo pálido, mientras que lo restante del dorso, así como las alas y la cola, son de un castaño claro que pasa á un pardo de canela en las partes inferiores del cuerpo.

El pico está cubierto de una lámina córnea, y blanca, sobre la cual domina una tinta azul; los tarsos son azulados, y los ojos, llenos de fuego y vivacidad, tienen el iris de un amarillo de oro. Las hebras son delgadas, de color castaño y están cubiertas, aunque solo por un lado, de ténues é imperceptibles barbillas. Los dos hacecillos de plumas que se advierten en los costados son de un amarillo brillante realzado por algunos trazos longitudinales de un castaño lustroso, y en su extremidad están lavados de blanco suave, delicado y como nebuloso.

El *Paradiseo pequeño esmeralda* tiene movimientos vivos y ágiles; y las mismas costumbres que se observa en la mayor parte de los Coracias. En las selvas que habita busca la copa de los mas corpulentos árboles, y cuando desciende á las ramas menos elevadas, es para proporcionarse el alimento ó para ponerse al abrigo del caluroso sol de medio dia que le incomoda, y por tanto busca con empeño la sombra que produce el frondoso y tupido follaje de algunos gigantescos vegetales.

Rara vez abandona estos árboles en medio del dia, y solo por mañana y tarde se le ve atender á su alimento. Ordinariamente cuando se cree solo, exhala un grito penetrante que repite con frecuencia, y expresa con exactitud las sílabas *vuac*, *vuac*, *vuac*, fuertemente articuladas. Durante nuestra permanencia en la Nueva-Guinea, por el mes de julio, estos gritos nos parecieron ser un excitativo para las hembras que cacarean agrupadas por veintenas en los próximos árboles obedeciendo así á la voz del amor.

Jamás entre esta serie de hembras vimos mas que un macho contoneándose lleno de orgullo y luciendo sus galas suntuosas en medio de ellas, cuyo sencillo traje desprovisto de elegancia, contrastaba violentamente á la par del que lucia aquel dandy emplumado, cuya altivez no era inferior á la del Gallo cuando canta el himno de la victoria, despues que consiguió vencer á su rival, conquistando así la soberanía de un gallinero.

El Paradiseo pequeño esmeralda ¿es por acaso polígamo ó bien el excesivo número de hembras que se reunen en torno de él, dependerá de que los indígenas, en virtud de la incesante persecucion que hacen á los machos, disminuyen su raza? Esto es lo que sucede, al paso que las hembras no hostigadas por el Hombre viven en paz sin temerle y sin que tengan que huir, á no ser de sus mortales enemigos las bestias montaraces.

En la caza de los Paradíseos, nada mas fácil que seguirles la pista y matar un considerable número de ellos, pues vuelan sin que, al parecer, piensen en otra cosa que en exhalar sus gritos de *vuac*, *vuac*. El primer individuo que se presentó á nuestra vista la encantó de tal modo con su bellísimo plumaje, que la escopeta quedó inmóvil en nuestras manos. ¡Tan profunda fue la admiracion que hemos sentido! Caminábamos con precaucion por los senderos que trazaran los puercos silvestres al través de los frondosos y umbríos bosques inmediatos á la ensenada de Dorey, cuando un *Paradiseo pequeño esmeralda* que veíamos volar sobre nosotros de una manera graciosa y flexi-

ble, con arranques vigorosos y rápidos, nos pareció un meteorito cuya cola de fuego deja en pos de la masa que hiende el aire un largo surco de luz. Cerniendo sus magníficas pennas caudales, durante su excursion aérea, esta ave suntuosa parecia sin exageracion un vistoso adorno de pluma desprendido de la cabellera de una hurí, meciéndose muellemente sobre la capa del aire que rodea la superficie de nuestro planeta.

Cuando el pequeño Esmeralda siente un ruido extraño, cesa su gritería, y sucede á sus movimientos la mas perfecta inmovilidad, permaneciendo oculto en la espesura del follaje que le sustrae á la vista del cazador; pero si el ruido continúa, no tarda en alzar el vuelo. Como posa sobre las ramas mas elevadas de los mas corpulentos árboles de la Nueva-Guinea, es muy difícil darle caza, á no ser con armas de fuego de largo alcance, tales como las escopetas del calibre de guerra, porque no cae al suelo, si no muere en el acto, y la distancia á que es preciso tirarle, no debe bajar de ciento cincuenta pasos, pareciendo inútil añadir que es indispensable cargar con municion gruesa. Cuando solo está herido, permanece emboscado hasta que exhala el último aliento, y no obstante, una vez encontramos moribunda una de estas aves herida en el dia anterior, á orillas de un estanque, practicado naturalmente en el lecho de un torrente, cuyo manantial casi se habia agotado.

El cazador debe ponerse en acecho por la tarde, y mejor aun por la mañana, despues de haber reconocido escrupulosamente los árboles cargados de frutos, donde suelen posarse los Paradíseos. Allí, en una perfecta inmovilidad, debe esperar con paciencia la llegada de estas aves, cuyo grito brusco y fuerte, no tardará en descubrirlos.

Durante nuestra estancia en esta tierra de promision para los naturalistas, (desde el 26 de julio hasta el 9 de agosto) vimos que estos volátiles buscaban las cápsulas ligeramente carnosas de los *tecks*, y sobre todo las frutas blanco-rosáceas, y en extremo mucilaginosas de la *higuera amilca.* Sin embargo, encontramos en su buche algunos insectos, y durante nuestra permanencia en Amboina, vimos en poder de un rico mercader chino, dos Paradíseos esmeraldas, que se alimentaban con grandes blatas y arroz cocido. Los papues cogen vivas estas aves, valiéndose de varitas cubiertas de visco que extraen del jugo lechoso de un árbol llamado del pan; pero les es mas fácil matarlas trepando silenciosamente durante la noche, y á manera de gato, sobre los árboles donde aquellas duermen. Cuando llegan á poner el pié sobre las ramas mas frágiles, se detienen, aguardan con una calma imperturbable la llegada del dia, y asestan á su víctima un golpe mortal por medio de flechas que preparan con los raquis de las hojas del latanero. Su golpe de vista siempre es certero, y por otra parte, el dardo que disparan es bastante inflexible para herir al aire, pues le apuntan con maravilloso tino. Contentos al conseguir el objeto que se proponian, apresúranse á desollar su presa toscamente, arrancando las partes carnosas, al paso que las piernas, y á veces tambien las alas. Despues secan al fuego las pieles ensartándolas en un palo delgado, aunque por lo regular las introducen en el interior de una caña de bambú para esponerlas al humo.

Los malayos que desde mucho tiempo atrás se dedican al tráfico de dichas pieles para llevarlas á las Molucas, desde donde se remiten á Europa, á la China y á la India Continental, han establecido diferentes precios en el valor de aquellas, segun su estado de conservacion; por tanto, los indígenas procuran actualmente no mutilar las aves de que se apoderan, pues las venden con mas facilidad cuando menos averiado está su plumaje. Los campomgos de *Emberbakena* y de *Mapipia*, en la costa del Norte, son los que preparan mayor número de estas pieles, á que los malayos dan el nombre de *buron maié* (aves muertas), y de estas poblaciones que acabamos de citar, es de donde se exportan en cantidad mas considerable. Estas pieles, así preparadas en tubos de bambú, son conducidas á Europa donde la refinacion del lujo y el capricho de la moda, utiliza sus vistosas plumas para adornar la cabellera de las damas. Los plumistas acostumbran á contrahacer las aves del Paraiso, para lo cual se sirven de cuerpos de corcho y sobre esta armazon adaptan la cabeza y algunas partes de la piel del dorso y de los costados, que se buscan por su suave flexibilidad, y por el gracioso penacho que forman al encorvarse. Estas plumas ondulosas suelen verse reunidas con artificio, para lo cual sirven á veces las que se arrancan de las pieles que se han averiado ó que están mal preparadas. Sus hebras deben ser de un amarillo de oro; frescas é intactas, ó ya que ser no pueda, manchadas lo menos posible en su extremidad. Este amarillo dorado es de los mas frágiles, y una ave del Paraiso, expuesta al contacto de la luz del sol ó á la de las bugías, en los salones de tertulia y bailes, no tarda en perder el color y en reemplazar al matiz dorado una tinta pálida.

Cierto es que los plumistas y los preparadores de objetos de historia natural, saben reteñir estas plumas hasta el punto que puedan engañarse los ojos de un naturalista, por muy práctico que esté, lo cual hace que estos adornos con mucha dificultad se hallen frescos ó recientes en París.

Desde tiempo inmemorial, trafican los papues con las Aves del Paraiso, y mucho antes, por consiguiente, de la conquista de los Molucas por los europeos. Sus plumas, acogidas por el lujo asiático, servian de adorno á los poderosos jefes de las diversas regiones de la India Austral, y todavía decoran el turbante de los sultanes indios, el tocado, y sobre todo el yatagan de los radjahs malayos. Este adorno no obtuvo peor acogida en Europa, donde las mujeres lo buscaron con tanta mayor avidez, cuanto que permaneció por mucho tiempo, siendo raro, y fue indispensable que lo adquiriesen á un excesivo precio.

No obstante, el penacho que forma el Ave del Paraiso esmeralda, solo sienta bien sobre un *beret* ó sombrerillo á la oriental, porque perjudica al efecto de la fisonomía, aun de la mas graciosa, cuando está colocado sobre una cabellera flexible y ondulante.

A las blancas y morenas que están en los risueños años de su vida, sientan bien las flores, y nada mas que las flores. Dejen, pues, las plumas para las mujeres que están en el ocaso de su primavera. En estas, la brillantez de tal adorno, atrae desde luego las miradas, y se armoniza mejor con los efectos oficiosos de su tocado artístico y reparador de las injurias del tiempo.

La graciosa cabeza de una jóven, todavía pura y no ajada por el uso de algunos años de matrimonio, parece mal con las plumas de una ave del paraiso, porque la vista fluctua incierta entre las gracias que la cautivan, y el adorno que la atrae imperiosamente. No sabemos si es una pintura efectiva con colorido local la que ha trazado Mr. Eugenio Sue en su novela titulada: *La Vigía de Koatven* (t. IV, pág. 297) cuando dice: «En la parte superior del trono de Hider Alí, un *humay ave del Paraiso* de magnitud colosal y de oro macizo extendia sus alas; pero estas alas, cubiertas de ópalos, de rubíes y de esmeraldas, estaban trabajadas tan admirablemente que se encontraban en esta imitacion hasta los matices mas delicados de su resplandeciente plumaje.» Parece fuera de duda, que los antiguos conocieron las Aves del Paraiso, sobre todo la especie mas extendida, de la cual en este artículo nos ocupamos. Ellos colonizaron la mayor parte de los Archipiélagos de la Malasia, porque los egipcios y los judíos han dejado allí señales evidentes de su tránsito, adelantándose hasta el Sur de la Papuasia.

Las arracadas de madera de los papues, sus ídolos, sus brazaletes, en todo semejantes á las *armillas* de los egipcios y de los galos, y las diferentes prácticas y costumbres tradicionales, no permiten dudar que los romanos y griegos hayan confundido con el nombre de Arabia las tierras oceánicas é indianas que constituyen los archipiélagos de Oriente.

Por otra parte, Ptolomeo fue de opinion que las extremidades del Asia se reunian á una tierra desconocida que unia el Asia con el Occidente (Chateaubriand, viaje á los Estados Unidos). Por cierto lo que los antiguos han dicho del Ave Fénix, despues de Herodoto, el padre de la geografía histórica, ha debido referirse primeramente el Ave del Paraiso, y las narraciones fabulosas que se encuentran en todos los libros de Historia Natural del renacimiento de las letras no hacen otra cosa que amplificar esta frase de Herodoto. «Se encuentra entre los persas (que las recibieron por el comercio de los navegantes malayos y otros), una avecilla que se conoce con el nombre de *rhyntaces*; cuyo interior no tiene escrementos, pues tan solo está lleno de grasa. Hay quien dice que se alimenta exclusivamente del aire y del rocío.» ¿No es una ave de este género la que menciona Aristóteles, dándole el epíteto de *cynamomo* ó *cynomulgo*, de la cual dice que fabricaba su nido en los árboles mas elevados, con ramitas de canela, y que los naturales la mataban para apoderarse de aquella canela por ser mas fina que la de las otras ramas?

Al recordar Plinio en su vasta enciclopedia las tradiciones egipcias, refiere lo que con relacion al Fénix aquellos habian trasmitido: resume despues los místicos desvaríos de una tal Manislio, y lejos de refutar sus errores, encomia la sagacidad de este escritor. Así, pues, dice Plinio (lib. X, cap. 2.): «Las aves de Etiopia y de la India son notables por la brillantez y variedad de sus colores; pero el Fénix de Arabia es el mas admirable de todos ellos: tiene la talla de una águila, el cuello de color de oro, el plumaje purpúreo, la cola azulada, con algo de color de rosa, ostentando un apéndice debajo del buche y un moño en la cabeza.» ¿Quién no ve, pues, en esta descripcion, tan exacta como podia hacerse cuando no existia en historia natural el estilo descriptivo, que se trata en ella del Faisan dorado, muy raro todavía; pero trasportado desde las regiones montuosas del Cáucaso y de la Indo-China, y cuyo brillante plumaje, seduciendo las miradas, consagró la tradicion de una ave hermosa entre las mas hermosas, llamada el Fénix? El primero que fue enseñado al público, se presentó en tiempo del emperador Claudio, año 800 de la fundacion de Roma.

Añade Mansilio que nadie habia visto al Fénix tomar alimento, pero que habia permanecido en Arabia hasta 670 años, porque estaba consagrado al sol, y que al sentirse envejecer fabricaba su nido con ramitas de casia odorífera (canela) é incienso, y que de este modo espiraba en medio de los delicados aromas que exhalaba, despues nacia de su cadáver un gusano destinado á engendrar el polluelo que debia crecer y formar un nuevo Fénix sobre la tierra.

Los romanos hicieron de este Fénix un emblema místico de la gran revolucion de los astros, tal como la establecen las Tablas alfonsinas, ó del período de 25,000 años de los modernos; ó segun la opinion adoptada por Plinio, el tipo de la revolucion helenosolar de 532 años era el *annus vertens* de Platon.

Describiendo Pomponio Mela (lib. III, cap. 8.º) el país de los Pingüinos, llamados ofiáfagos, situado mas allá del golfo arábigo, parece que habla de Borneo y de Sumatra, porque describe los Orangs con el nombre de Pigmeos, los Lagartos volantes del género *Draco* y despues el Fénix. Los antiguos se servian frecuentemente de la palabra Arabia para designar diferentes comarcas del Oriente, así como hoy hacemos uso los europeos del nombre de India tan vago y tan mal definido.

Hé aquí lo que acerca del particular dice este autor antiguo: «La mas digna de atencion entre todas las aves es el Fénix siempre único en su especie, porque no tiene padre ni madre. Despues de haber vivido sin interrupcion quinientos años, construye un nido de diferentes especies de yerbas aromáticas, sobre las cuales se desvanece y consume. Encontrando entonces en su propia descomposicion el gérmen de una vida nueva, concibe y renace sin ageno auxilio. Despues que ha tomado cierto incremento envuelve con mirra sus antiguos despojos, los lleva á una ciudad de Egipto llamada Heliópolis, los deposita en el santuario del templo del Sol, sobre una pira de madera odorífera y se hace á sí mismo de este modo los honores fúnebres.»

Pero esta semejanza que existe entre la exposicion de Plinio y la de Pomponio Mela, basta para probar que estos dos autores no han hecho sino referir una de las creencias vulgares, tan comunes en su tiempo. El Fénix de Plinio, es, pues, evidentemente el Faisan dorado, tal como los navegantes egipcios lo habian recibido de la India, pero entremezclando con su historia las fábulas mas absurdas. Por otra parte, los animales útiles ó dañosos, raros y bellos, forman parte de su adoracion religiosa, de lo que resulta, que los postas los encarecieron con sus narraciones exageradas, acerca de sus cualidades, y en cuanto á los portentos y maravillas de su fantástica existencia. Así es, que en Egipto se citan cuatro apariciones del Fénix: la primera en tiempo de Sesostris; la segunda en el de Amasis; la tercera en tiempo del tercer Ptolomeo, y la cuarta en el año 36 de nuestra era, como se lee en los *Anales* de Tácito (Lib. VI, Cap. XXIII).

El Fénix no vino á ser para los poetas, lo mismo que para los historiadores, sino la expresion de creencia resurreccional; así es que San Ambrosio dice (*Hexaemer*, Lib. V, Cap. XIII): *Phœnix avis in Araviæ locis perhibetur doceat igitur nos hœ avis exemplo sui insurrectionem credere.* Belon del Mans, que escribia en 1554, y el verdadero padre de la ornitología francesa, hombre dotado de una rara sagacidad, consagró con el nombre de Fénix, ya fabuloso, el Ave del Paraiso esmeralda. Escuchemos su sencillo lenguaje; (Nat. de las aves, Lib. VI). «Si fuese posible que todos pudiesen ver por sí mismos, el plumaje de una hermosa ave extranjera, bastante comun en los gabinetes de los grandes señores, tanto de Francia como de Turquía, y que creemos ser el Fénix, nada tendriamos que añadir á lo que escribieron Herodoto, Plinio y otros autores. Este plumaje de que hablamos, únicamente consta de delicadas plumas adheridas á una piel dura como cuero, pero el cuerpo en su interior está sin carne ni hueso, etc.»

Pero el mismo Belon refiere que su Fénix habia sido diseñado por Portel, hombre muy instruido en la lengua habráica, dándole el nombre de Ápodo, á consecuencia de la opinion popular, cuyo error consistia en creer que esta ave se *alimentaba de aire, sin encaramarse jamás sobre las ramas ni posarse en tierra.* Pero Cárdano antes de Portel habia hecho mencion de esta misma ave con el nombre de *Manucodiata* ó *ave de Dios*, y á este autor es preciso acudir para encontrar la huella de una indicacion inteligible referente al Paradiseo esmeralda.

Lo que refiere Belon de su Fénix ó Paradiseo esmeralda, es la expresion de las tradiciones, recogidas en Oriente por los mercaderes venecianos. Estas narraciones sencillas y triviales, han sido despues tergiversadas de mil maneras; pero el texto de Belon dice terminantemente: «este cuerpo de plumas de que ya hemos hablado, carece de piés; pero queriendo la naturaleza cubrir esta falta, les otorgó, hácia uno y otro lado de la cola, dos plumas sin barbas, cuya longitud es de doce pulgadas, y al efecto, además de ser muy

duras están arqueadas de tal modo, que por medio de ellas pueden colgarse de los árboles. La naturaleza ha criado así á este Fenix, para que pudiese eludir las asechanzas de los animales que viven en el mismo país: Pareció imposible que la hembra pudiese empollar sus huevos, y muchos opinan que los coloca sobre la espalda del macho, donde los incuba colocándose sobre él.» Sin embargo, Pigafetta, compañero de Magallanes en el primer viaje que al rededor del mundo emprendieron los navegantes europeos, en 1519, hablando de las Aves del Paraiso, que el rey de Bachian les dió para el de España, menciona los piés, y tal era la tenacidad de las preocupaciones de entonces, que no faltaron naturalistas que mas tarde hayan desmentido la asercion de este observador verídico. Pigafetta se expresa de este modo: «se nos dieron para el rey de España dos aves muertas muy hermosas, del tamaño de un tordo; tienen la cabeza pequeña, el pico largo y las *piernas del grueso de una pluma de escribir*, y de un palmo de longitud. La cola se parece á la del Tordo, y carece de alas, porque generalmente los naturales se las arrancan; pero en su lugar poseen largas plumas de diferentes colores, semejantes á penachos. Todas las demás plumas, excepto las que tienen en lugar de alas, son de un color oscuro. Esta ave no vuela sino cuando hace viento y se dice que viene del Paraiso terrenal, por lo que se le da el nombre de *Bolondinata*, es decir, Ave de Dios.»

Pigafetta pues, fue el primer europeo que ha descrito el Ave del Paraiso, sin mezclar lo real con lo maravilloso, indicando proporcionadas dimensiones, dejando á un lado la longitud que atribuye á las piernas de dicha ave, lo que evidentemente parece ser un error de pluma. Las fábulas que sirvieron á las tradiciones relativas á estos volátiles, se hallaron sucesivamente sancionadas por la autoridad de J. Othon, Helvigio, Boncio Cluséo, Gesner, Alovando, Edwars, Seba y otros muchos autores antiguos, no hicieron otra cosa que copiar los unos de los otros. Pero Marcgrave merece particular mencion, por haber hablado de una manera muy inteligible en dos lugares de la obra que publica acerca del Brasil (Amst. Elzev, 1848, p. 201 y 219).

Así pues, deben ser desechadas entre las fábulas, pues todas inducen á creer que carecen de piés las Aves del Paraiso; que vuelan sin cesar, aun durante el sueño, ó que solo se detienen por cortos intérvalos, agarrándose á las ramas de los árboles, con las hebras de su cola; que el macho y la hembra tienen en el aire su acceso como lo verifican las Mariposas; que solo se alimentan de vapores y de rocio; que por último tienen el vientre lleno de grasa y provisto de visceras, juntamente con otras lindezas que la ignorancia y el charlatanismo se complacieron en propagar con un interés extraordinario.

Barrera quiso destruir un error con otro todavía mas craso, concediendo á las Aves del Paraiso unos piés tan cortos y tan cubiertos de pluma, que parecian privadas de ellos. Desde luego se advierte ser este dictámen un término medio adoptado entre la opinion de que los Paradíseos nacen sin piés, y la de los habitantes de las islas de Arú, pues admiten segun Helvigio que los piés se le caen por consecuencia de enfermedad ó vejez. Pero los isleños de Aru sabian muy bien que esto no es cierto y se complacian en engañar con particularidades que contribuian segun ellos á dar mas precio á su mercancia. Es mas probable, como dice Forster, el que los manojos de plumas sub-alares perjudiquen al vuelo de los Paradíseos, cuando el viento sopla con fuerza; y este viajero dice textualmente: «los buques holandeses que navegan entre la Nueva-Guinea y las islas de Arú, encuentran muchas veces bandadas de estas aves que vuelven de una tierra á otra. Si el viento es demasiado fuerte, estos volátiles se elevan en el aire, casi perpendicularmente, hasta llegar á la region en que la atmósfera está menos agitada, y entonces continuan su rumbo; jamás vuelan con el viento que perjudicaría á sus largas plumas, sino por el contrario, se encaminan via recta en direccion opuesta, huyendo de los chubascos que los echarian á tierra.» Estos mismos detalles los habia suministrado Helvigio.

Segun los habitantes de las islas de Arú, la muda pone á esta ave muy enferma y esta incomodidad la siente durante medio año ó algo mas volviendo á parecer con sus galas despues de las posturas; Buffon, dice, que en agosto; pero nosotros podemos asegurar que los Paradíseos muertos en julio, nos han ofrecido sus antiguos adornos, lo que obligaria á cambiar de opinion sobre esta pretendida muda, verificada todos los años durante muchos meses.

Lo que se encuentra en los libros de la Historia Natural respecto á su género de vida conviene bastante con nuestras propias observaciones. Helvigio afirma que los Paradíseos se alimentan de los frutos escamosos del Waringa *ficus benjanmvas* y Valentin habla de los frutos de un árbol llamado *tsampedoch;* pero nosotros los hemos visto constantemenente el mes de julio comiendo los higos del *amihu*, las semillas de teck; y Linneo indica que comen además grandes mariposas habiendo nosotros observado que buscaban las blatas, y en general los Insectos. La opinion de Boncio referente á que dan caza á las avecillas para devorarlas, tiene menos fundamento por mas que los Paradíseos tengan todos los hábitos de los Cuervos, lo que por otra parte explicaría este apetito carnicero.

En suma, el Paradíseo pequeño esmeralda es omnívoro ó insectívoro, y frugívoro á un mismo tiempo. Habita la Nueva Guinea, donde recibe la denominacion de *Mambefore;* tiene las costumbres y el grito ronco que caracteriza á los Coráceos, y como ellos frecuenta los bosques; es vivaracho, bullicioso y no permanece mucho tiempo en un mismo punto.

La hembra posee una librea de las mas sencillas, no ostenta adornos en los costados ni hebras en la cola, ni matices de esmeralda en la garganta ni la frente; exhala con poca diferencia el mismo grito que el macho, es decir, articula las sílabas *vuac, vuac*, dos ó tres veces seguidas. El ave que Levaillant presenta como hembra en la lám. V de sus Paradíseos, es un macho jóven, que no tiene todavía los adornos de los costados ni las hebras de la cola.

La hembra es una tercera parte menor que el macho, tiene el pico azulado, los tarsos robustos, las alas de la misma forma, la cola mediana y compuesta de doce timoneras rectilíneas. Un castaño pardo guarnece el pico subiendo sobre la frente y cubriendo la garganta, un parduzco canela cubre el sincipucio y la parte superior del cuello donde se dibuja una especie de collar de un amarillo de paja muy claro. El manto, el lomo y la rabadilla, las alas y la cola son de un castaño canela uniforme, que propende mas ó menos al parduzco. La parte inferior del cuello hasta la region anal, es blancuzca, y está ligeramente teñida de bermejo muy claro sobre los costados. El Paradíseo pequeño esmeralda, cuando muy jóven se parece en todo á la hembra, por lo que es imposible distinguirlos sin valerse para ello de la autopsia; sin embargo de que las formas de los jóvenes son poco mas largas. Por lo demás, tiene la misma coloracion mate. Carecen igualmente de los atavios que embellecen sus costados, de las hebras de la cola y del verde esmeralda que rodea el pico, porque su rostro y su cuello están teñidos de castaño, y tienen el pecho de un calor blanco bermejizo.

Cuando los jóvenes van creciendo en edad, hácia el segundo año sin duda, se les ve engalanarse con las dos hebras delgadas de la cola y esta entonces se compone tan solo de diez timoneras normales, prolongándose dichas hebras á expensas de las dos timoneras de

en medio. Es notable que las mencionadas hebras estén cubiertas ya en uno solo, ya en los dos lados y sobre todo, cerca de la base, de sutiles barbillas *ásperas* y rudimentales.

Por último, el verde esmeralda se manifiesta en la parte superior del pico y en la barba; una placa de color castaño cubre la garganta, pero la cabeza y el cuello son de amarillo aterciopelado y fresco, mientras el castaño solo está debajo del cuello, sobre el lomo, las alas, rabadilla y la cola; sin embargo una especie de feston blanco amarillento circuye las plumas secundarias formando en la parte superior del ala una especie de liston. Toda la parte superior del cuerpo es de un blancuzco sedoso y lustroso, y Mrs. Quoy y Gaimard han notado durante su permanencia en la Nueva-Guinea por el mes de agosto que se veia una gran cantidad de machos jóvenes entre las hembras.

PARADISEO GRANDE ESMERALDA.

Paradisea mayor (Lin.)

Casi todas las noticias que hemos referido en cuanto á la historia del Paradíseo *pequeño esmeralda*, son tambien aplicables á la raza de gran talla, que distinguimos por el nombre de *Grande esmeralda*, sobre lo que están de acuerdo la mayor parte de los autores. Lo que nos ha autorizado á pensar de una manera contradictoria, es la abundancia del pequeño Esmeralda, en comparacion con la extremada escasez del gran Paradíseo, sin contar la estimacion de que gozan entre los malayos los despojos del primero, mientras que los del segundo están considerados como de menos valor y de mas difícil salida.

Los naturalistas modernos habian confundido con el nombre de *Paradisœa apoda* el grande y el pequeño Esmeralda, y las consideraron como dos razas de una misma especie. Entre tanto Forster habia establecido hace mucho tiempo, su distincion, conformándose con la opinion de Valentin; pero mucho antes que él, desde 1605, Clusio habia indicado dos especies, la una mas grande que habita en las islas de Arú, y la otra mas pequeña, moradora de la Nueva-Guinea; y la estampa que ofrece en la página 360 es la del Paradíseo grande esmeralda, á quien llama *Paradisœa avis majoris generis*, mientras que el pequeño Esmeralda lleva el nombre de *manucodiata minoris generis*. (pág. 360.)

El Paradíseo grande esmeralda tiene el pico de diez y ocho líneas de longitud, ligeramente encorvado y de un azulado plomizo, excepto en los bordes cortantes, que son de un blanco plateado. Las plumas de la frente se adelantan sobre las narices, y son cortas, apretadas, aterciopeladas, y de un verde esmeraldino. Este aterciopelado se extiende desde la comisura hasta el ojo, cubre la garganta, se adelanta sobre la parte anterior del cuello, formando una especie de manchon.

La parte superior de la cabeza, así como los costados del cuello son de un pajizo sucio, la region inferior de este último órgano y el tórax son de un pardo violáceo oscuro, y el manto, las coberteras de las alas y el lomo son de un moreno castaño intenso, que se aclara y toma un matiz mas suave sobre el vientre. Las remeras y sus coberteras son igualmente de un pardo castaño; dan al ala una disposicion puntiaguda y llegan en longitud casi á la totalidad de las timoneras, que son diez, todas iguales, sin comprender en este número las dos largas hebras que exceden á la extremidad de la cola en mas de diez pulgadas. Estas dos hebras son vellosas en su nacimiento, y guarnecidas de barbas muy cortas y muy duras, prolongadas hasta su extremidad, donde forman una especie de paleta angosta y larga. Las plumas que nacen debajo del ala para constituir los hacecillos que adornan los costados, exceden en longitud á la cola, están descompuestas, son blandas, transparentes, blancuzcas y están ligeramente lavadas de una tinta de ocre mas ó menos amarillenta, y despues en su libre extremidad de un color encarnado vinoso; las mas cortas, ó las de la parte anterior, están manchadas de un rojo oscuro.

Sus tarsos son largos y negros, y la longitud total del ave desde la punta del pico á la extremidad de la cola es de quince pulgadas, comprendiendo en estas dimensiones los filamentos de la cola.

Los despojos de esta especie son poco apreciados en las Molucas, y en Amboina reciben el nombre de *Burong-maté*, aves muertas, como ya se ha dicho al hablar del pequeño Paradíseo. En la historia que los autores han trazado despues de lo que refiere Valentin, se dice que el gran Paradiseo permanece en las islas de Arú durante la estacion calurosa ó los monzones de Oeste, y que no regresa á la Nueva-Guinea, hasta la época de las lluvias que sobreviene con los monzones del Este. Se dice además que los Paradíseos viajan en bandadas como de cuarenta individuos bajo la direccion de otra ave que vuela siempre delante de los demás. Este gefe, si hemos de dar crédito á Valentin (viaje de Forest á la Nueva-Guinea, página 155) es negro con manchas rojas, y los habitantes de aquellas regiones lo consideran como el rey de las Aves del Paraiso, las que, segun la opinion del mismo autor, no abandonan jamás á este gefe misterioso, ya cuando vuelan ó cuando descansan. Pero cúmplenos advertir que esta sumision les seria fatal porque al posarse sobre la tierra, experimentarian la mas grande dificultad para emprender nuevamente su vuelo. Pero todo induce á creer que esta opinion está fundada en ideas fabulosas, y lo que hay de cierto es que se posan sobre los grandes árboles y que buscan los higos del *warenga*.

Dicen además los malayos que los Grandes paradíseos, mientras reinan los monzones del Este, pierden las largas plumas que forman hacecillos en los costados, así como las hebras de la cola, pero que solo están cuatro meses privados de sus adornos. Todavía está menos demostrado que estos largos penachos puedan permitirles el elevarse á una considerable altura en el vuelo, sirviéndose de este adorno como de una especie de paracaida, y á causa de la facilidad que tienen estas aves de hender el aire con rapidez, se les dió el nombre vulgar de *Golondrinas de Ternate;* además que los mencionados adornos perjudican por el contrario á la direccion del vuelo cuando los vientos se oponen á su rumbo, y que en ese caso no pueden evitar el peligro, sino elevándose perpendicularmente hasta cierta region donde una capa de aire atmosférico mas tranquilo les permita continuar su ruta.

No nos fue posible encontrar el gran Paradíseo en la Nueva-Guinea, y nunca entre los centenares de pieles disecadas del pequeño Esmeralda, que los papues conducian á bordo diariamente, llegamos á ver ni un solo despojo de aquellos. Los individuos que llegaron á nuestro poder, nos fueron enviados desde Amboina, y provenian de los corócoros malayos, que trafican con los habitantes de Ceram. Esta especie, por tanto, parece ser únicamente peculiar de las islas de Arú y de la costa occidental de la Nueva-Guinea.

La hembra (Levaillant, *Aves del Paraiso*, (lám. II.) del mismo modo que la del pequeño Esmeralda, carece de atavios en los costados, de hebras en la cola, y del color verde esmeralda que tiñe la cabeza del macho. El occipucio y el cuello son de un pardo matizado de amarillento; la frente y la garganta son de un parduzco fuliginoso bastante intenso; las alas, el lomo y la cola de un castaño oscuro y los piés negros.

PARADISEO ROJO.

Paradisœa rubra (Lin.)

Este magnífico Paradíseo, raro por mucho tiempo en las colecciones, y cuyo adorno de los costados parece estar teñido con la mas enrojecida sangre, existe hoy en la mayor parte de las grandes colecciones, y aun en los gabinetes de muchos simples aficionados. El individuo que Levaillant diseñó, y que se vé todavía en el Museo de Historia Natural de París, habia sido, hasta estos últimos años, el único que se conocia en Francia; el mismo Vieillot confiesa no haber visto mas que tres: pero desde 1825 á 1832 tuvimos ocasion de despachar muchos de ellos, de los cuales hemos traido algunos, y otros los remitió á Inglaterra Mr. Guy: entre todas estas pieles se distinguia una de admirable integridad, conservada en la coleccion de nuestro amigo Longuemaré. Por último, la única hembra conocida del Paradíseo que se ve en el Museo de París, la hemos descubierto nosotros y se ve diseñada en el Atlas zoológico del viaje de la *Coquille*, (Lám. XXVII.)

Los autores que han descrito esta ave tan notable por su coloracion, aunque sea el reflejo completo en cuanto á las formas de los dos Paradíseos esmeraldas, ni son antiguos ni numerosos. Valentin, Forest y Sonnerat no tuvieron conocimiento de ella. Parece que la primer mencion que de esta especie se hizo la debemos á Dandin, y data desde el año de 1800; habiéndose verificado con vista del individuo de la coleccion del *estatuder*, al cual el difunto de Lacepede dió el nombre que lleva al colocarlo en los estantes del Museo. Levaillant y Vieillot en la Historia de sus Paradíseos y Aves doradas, Shaw, en su Zoologia general, Sonnini en el suplemento á las obras de Buffon, han mencionado esta especie que se vió figurar desde entonces en todos los artículos de los diccionarios de historia natural, y en los tratados de ornitologia.

El Paradíseo rojo del sexo masculino y en la edad adulta, tiene doce pulgadas de longitud total desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola. El pico, que tiene la misma extension que la cabeza, es aplomado ó blancuzco ligeramente convexo, y hendido casi hasta debajo del ojo; los tarsos son mediocres, azulados y el iris amarillo; las plumas de la frente hasta en medio de la cabeza, las situadas entre la comisura y el ojo sobre las mejillas, los costados y la parte anterior del cuello son de un verdinegro sembrado de oro.—Estas pequeñas plumas son aterciopeladas, compactas, esmeraldinas, y se adelantan sobre la region temporal, dibujando sobre la línea media una escotadura. De esto resulta en las pieles mutiladas por los papues, y cuya parte huesosa de la cabeza ha sido extraida ó destrozada dos especies de pequeños moños producidos por la contraccion de la piel de la frente, y por el cuidado que tienen los que las preparan en hacerlas resaltar sobre los individuos que forman colocando las plumas sobre corcho, como se observa en muchos museos. La parte posterior de la cabeza y del cuello, la superior del pecho y el lomo en la region misma, son de un pajizo de manteca fresca, de un matiz uniforme y suave que propende al rojo de canela sobre las espaldas y el lomo. Las alas de la rabadilla y el vientre, partiendo desde el tórax, son de un pardo castaño luciente y oscuro. Los adornos de los costados son de plumas, cuya longitud es de doce á quince pulgadas, siendo puntiagudas, y están provistas de barbas mas ásperas que en las Esmeraldas, de un rojo luciente ó fúlgido, del mas vivo carmin en las anteriores, mientras que las posteriores tienen su extremidad descolorida y blancuzca. La cola es mediana, rectilínea y consta de diez timoneras, sin comprender en este número dos hebras de veinte y dos pulgadas de longitud, á veces covexas en uno de sus bordes, y cóncavas en otros, ensortijadas sobre sí mismas en su mayor extension, terminadas en punta, pero guarnecidas en su insercion de barbas ásperas y muy cortas. Estas dos hebras de un castaño muy oscuro, parten desde una insercion comun, pero no tardan en separarse para ondear libremente sobre las partes laterales de la cola.

Las costumbres de este volátil admirable y poco comun son desconocidas, siendo su patria la isla de Waigin. Los papues de los alrededores de Offack nos regalaron algunas pieles, y uno de nuestros oficiales mató una hembra durante la permanencia de la corbeta *Cancha* ó la *Coquille* en aquella ensenada.

Los viajeros solo habian fijado la atencion en los machos de las Aves del Paraiso, cuyos despojos destinados á realzar el encanto de las bellas ó á enriquecer los gabinetes de los naturalistas, eran los únicos que se buscaban con avidez; pero el otro sexo habia sido desdeñado hasta el punto de no traerle á Europa, y Leivallant es el que por la vez primera dió á conocer una hembra del Pequeño esmeralda.

La hembra del Paradíseo como todas las de las Aves del paraiso carece de atavíos y de vivacidad en sus colores, aunque sin embargo, las tintas que componen su librea son bastante agradables para fijar la vista y no hacerla despreciable, por lo que toca solo á la belleza del plumaje.

Tiene doce pulgadas y cuatro líneas de longitud total, entrando la cola en estas dimensiones por cuatro pulgadas y media. Los tarsos, cuya longitud es de diez y ocho líneas por delante, están guarnecidos de anchas escamas; los dedos anteriores, aunque proporcionados, son menos robustos que el pulgar, que termina en una vigorosa uña, mientras que los anteriores son mucho mas débiles. Tiene los tarsos azules cuando está viva, y el pico es aplomado con un tinte rojizo. Las narices en esta especie no se hallan cubiertas por las plumas frontales, y están colocadas en una foseta ancha y basal.

Una mascarilla de un castaño muy oscuro y de un aspecto sedoso, cubre la frente hasta la mitad de la cabeza, desciende sobre las mejillas, circuyendo los ojos, y concluye redondeándose en medio y en la parte anterior del cuello. El occipucio, la parte posterior del mencionado cuello y la anterior del mismo órgano, hasta debajo de la mascarilla, son de un amarillo dorado mas puro sobre la cabeza, el cual se matiza en el manto y en el pecho con el castaño que tiñe estas partes. No obstante, sobre el lomo aparece una tinta amarillo-anaranjada y brillante, aunque poco intensa y perceptible. Toda la parte superior del cuerpo, el lomo, la rabadilla, las remeras y las timoneras son de un castaño decidido.

Sobre las espaldas, este último color está mezclado de amarillo rojizo. Toda la parte inferior del cuerpo, la superior del pecho, los costados, el bajo vientre y hasta las coberturas inferiores, son de color de chocolate ó castaño mas claro que sobre el lomo, y de aspecto aterciopelado. Este último color tiñe las alas por dentro, así como la cola por debajo: aquellas no se extienden mas que hasta el tercio superior de esta, que es bastante larga é igual, y se compone de timoneras poco sólidas.

En la isla de Waigin que forma parte del territorio de la Papuasia, es donde nos hemos proporcionado la hembra del Paradíseo rojo, y somos deudores de ella á Mr. Berard, teniente de navío, que la mató no lejos de la ensenada de Offack, y tuvo á bien destinarla á enriquecer las colecciones que se han depositado en el Museo de Historia Natural de París, á consecuencia del viaje de exploracion hecho en la corbeta Concha (Coquille).

Despues de haber examinado bajo sus diferentes

aspectos la historia del Paradíseo rojo, nos resta indicar las particularidades anatómicas, dignas de fijar la atencion. Entre los órganos de los sentidos, el del olfato, es uno de los mas perfectos y de los que tienen mayor actividad. Las narices, destinadas á recibir las emanaciones odoríficas, están redondeadas, abiertas en la base de la mandíbula superior, y aparecen al descubierto; sobre ellas se adelantan las plumas capistrales. La audicion se verifica con la ayuda de una concha externa ensanchada y como circular, que tiene dos conductos, uno interior y pequeño que se dirige hácia la extremidad posterior de la mandíbula inferior, y el otro que conduce directamente á la oreja interna. La lengua, órgano principal del gusto, se parece bastante á la de otros Páseres por su disposicion general: tiene diez líneas de longitud, y en su base está provista de dos prolongaciones puntiagudas y bífidas que se hallan dispuestas á modo de media luna. Su forma es larga, estrecha y triangular; su parte superior está bifurcada, y cada uno de los ramos de su bifurcacion se halla dividida en un gran número de filamentos á manera de pincel. Las dos mandíbulas presentan en cada lado una ligera escotadura hácia la punta, que puede atribuirse al desgaste que debe resultar del género de alimento, por consecuencia de la frecuente aproximacion, ó roce de la mandíbula superior contra la inferior.

La laringe está dividida en dos partes, teniendo cuatro músculos motores, dos superiores y dos inferiores de cada lado, adheridos cerca de la larinje inferior. La longitud de esta tráquea, cuyos anillos están enteros, desde la parte superior á la inferior de la laringe es de tres pulgadas; esta corresponde á la extremidad superior del esternon, y se halla un poco hundida en el pecho. Los cuernos del hueso hioides tienen una pulgada y dos líneas de longitud; el esófago cuatro pulgadas, y el estómago es ámplio, tiene la forma de una haba y dos paredes de dos líneas de espesor, llenas en su interior de repliegues salientes que se dirigen de izquierda á derecha. Las aberturas cardiacas y pilóricas están practicadas casi enfrente una de otra, mientras que la extremidad mas gruesa de esta víscera ocupa el lado derecho. Tiene dos páncreas; la longitud del primero es de siete líneas, y el segundo aun es mas largo pero mas delgado, y ambos corresponden á la primera curvatura de los intestinos delgados. El tubo intestinal tiene de total longitud seis pulgadas, y dos ciegos de tres líneas de largo, se encuentran á una pulgada de la terminacion del recto. Los ovarios se presentan en forma granulenta, ocupando en la parte anterior de la columna vertebral el intérvalo de los lóbulos anteriores de los riñones. Estos ovarios estaban marchitos, disposicion que parece coincidir con la época en que esta hembra fue muerta, es decir, bastante tiempo despues de la postura (15 de setiembre de 1833).

El hígado es poco voluminoso, y ocupa la region bipocondriaca derecha, extendiéndose hácia el epigastro. La vesícula biliar se prolonga, afectando de todo punto la forma de pera, en una latitud de ocho líneas solamente. El bazo es muy pequeño; los riñones, contraidos en su parte media, son largos y ocupan el canal lumbar.

El corazon es voluminoso y no tiene menos de ocho líneas, y la glándula adiposa de la rabadilla está muy desarrollada.

Los órganos locomotores presentan en las alas diez pennas primarias, en las cuales, la primera es la mas corta, y no llega mas que hasta la mitad de la segunda; la quinta es la mas larga de todas, porque partiendo desde esta, las demás van sucesivamente en disminucion hasta la décima. Las pennas secundarias son tambien diez, y en la cola tiene doce timoneras, de las cuales las dos de en medio están ligeramente adelgazadas, y en su consecuencia son mas angostas que las restantes. Obsérvanse en las primeras seis anchas escamas, que cubren la articulacion del tarso, con el carpo y la extremidad társea de las falanges; las escamas del tarso son anchas y perfectamente lisas.

Otra hembra presentó su tercera remera tan corta, que apenas salia de su cañon, mientras que la cuarta avanzaba mucho mas, y las timoneras aun no estaban bien formadas, manera particular de organizacion, que podria muy bien legitimar el parecer de Mr. de Blainville, á saber, que las plumas deben salir de sus tubos y agruparse de la manera alternativa de los núcleos óseos que llenan los alvéolos implantados en las quijadas de los Mamíferos.

Las costillas son siete en cada lado: la primera libre, las cinco siguientes se unen á la parte huesosa, que ocupa el lugar del cartilago externo-costal, y la última ó séptima se une al último cartílago medio huesoso.

El esternon (lám. I, fig. 10 y 11), es mucho mas estrecho en la parte media que en sus extremidades; y la porcion de la base comprendida entre las dos escotaduras está cortada á escuadra. Sin embargo, se observa una depresion poco marcada, cuya parte mas saliente es anterior. Su longitud es de diez y seis líneas por ocho de anchura, en la parte media, que corresponde á la última superficie articular, que une el cartílago con la costilla correspondiente. Su pedícula tiene diez y seis líneas, y cinco en la base, mientras que la extremidad abdominal del esternon tiene catorce líneas. La extremidad clavicular presenta tres apófisis, de las cuales la del medio es la de mas espesor, en figura de Y, ó con tres faces y dos escotaduras que forman la extremidad esternal de la clavícula. Sobre los bordes del esternon, muy cerca de la extremidad clavicular, se notan cinco facetas articulares, y en la porcion basal ó abdominal hay dos anchas escotaduras ovaladas, circuidas en la parte exterior, por varias apófisis, á semejanza de un martillo con dos cabezas.

El omòplato, de diez y seis líneas de largo, es extremadamente estrecho, falciforme, adelgazado y truncado en su extremidad; la clavícula, que tiene catorce líneas de extension, está muy ensanchada en su extremidad esternal; el intérvalo que separa las remeras del hueso furcular, es de once líneas, y estas ramas tienen aproximadamente la misma longitud, aunque su disposicion general sea análoga á la de las que se observan en los demás Páseres. El apéndice con que concluye este hueso en el esternon, es saliente.

SIFILETO DE GARGANTA DORADA.

Parotia sexsetacea.

Se ha dado al ave que nos ocupa el nombre de Sifileto (1), para recordar el rasgo mas característico de su organizacion, es decir, las seis hebras delgadas y largas que nacen en la region auricular, ensanchándose en paletas hácia su extremidad, realzando así, por medio de este accesorio, un plumaje negro aterciopelado y una garganta resplandeciente con las tintas cúprica, bronceada y verde matizado de oro.

El Sifileto macho, adulto, tiene de longitud total doce pulgadas; su pico y sus piés son negros, el iris amarillo, y la cola está ligeramente redondeada y compuesta de doce timoneras escalonadas y duras. Las alas son un poco cóncavas, y se extienden casi hasta el nacimiento de la cola. Constan de remeras redondeadas casi iguales, excepto las dos primeras, que son puntiagudas en su extremidad. Las plumas frontales

(1) Esta etimología es puramente francesa, y el nombre á que se refiere, consta de dos voces, *six*, seis, y *filet* hebra, es decir, seis hebras.

(N. del T.)

son estrechas, duras, muy poco cubiertas de barbas, y se extienden sobre las narices, formando una especie de moñito, comprimido y dispuesto en forma de brocha. Estas plumas son negras en su base y de un blanco satinado en su extremidad, de cuya disposicion resulta una franja ó lista de un matizado de color gris de perla, sobre la parte anterior de la cabeza; las que cubren el cráneo se redondean y prolongan sobre el occipucio, de modo que forman sobre esta parte una diadema metálica; algunas hebras truncadas y no del todo desarrolladas, nacen en la parte posterior del ojo, y tres hebras largas, redondeadas y desnudas, de cinco á seis pulgadas de longitud, partiendo de cada una de las mejillas, se dirigen hácia atrás con aspecto de crines, y terminan en algunas barbas, que se abren ó extienden para formar una paleta ovalar. Estas hebras y la paleta, de que acabamos hablar, son de color negro.

Las plumas de la garganta son estrechas, ensanchadas despues, y cortadas á su extremidad en forma de semicírculo. Este último segmento es de color de oro con reflejos de violeta, irisados de verde sobre los bordes, y cambiante, con un resplandor de los mas vivos, mientras que el resto del plumaje es de un negro aterciopelado; todos estos segmentos al reunirse forman un magnífico peto escamoso.

Los costados están guarnecidos de plumas negras, espesas y muy tupidas, que se manifiestan en ereccion sobre las alas, á las cuales cubren y rodean. Estas plumas están redondeadas y tienen barbas flexibles y uniformemente negras.

El Sifileto es uniformemente de un negro intenso, que tiene por todas partes la suavidad y el matiz del terciopelo, excepto en la garganta y los lados de la cabeza, cuyos colores hemos descrito.

Estas aves viven en la Nueva-Guinea y en Waigin, y hasta ahora están completamente ignoradas sus costumbres.

En el artículo que Mandut dedica en su Enciclopedia al Sifileto, hace mencion de una nota que estaba unida á un individuo que recibiera de las Molucas, y en la cual se decia que el Sifileto gozaba entre los malayos de una gran reputacion, porque se le atribuia la propiedad de librar del rayo á los que los llevaban consigo. Sin embargo, este cuento popular no ha sido referido por ningun viajero.

El macho jóven participa á la vez de la hembra y del macho adulto: aseméjase á este por las largas plumas de los costados; pero todas estas plumas, tanto del vientre como de los hipocóndrios, son en su parte media de un leonado claro, y están listadas de negro transversalmente, como se observa en las hembras, hallándose á un mismo tiempo terminadas de negro; sin embargo, las plumas mas largas de los costados, son enteramente negras, como en los machos, y tienen el lomo tapizado ó manchado de bermejo vivo.

La hembra del Sifileto no se conocia antes de que nosotros hubiésemos publicado su descripcion en nuestras ilustraciones y zoología. Por su parte tambien han contribuido á probarnos, que las hembras de las Aves del Paraiso, en nada participan de la brillantez de los machos de su especie, y que cubiertas de una librea, generalmente oscura, tienen, bajo este concepto, la organizacion de los *Pájaros-moscas* y de los *Suimangas*.

El pico de la hembra que describimos es de un negro mate y de mediana longitud; sus mandíbulas están comprimidas hácia uno y otro lado, y terminan en punta. La superior tiene una arista muy viva, ligeramente encorvada y que concluye en un pequeño gancho denticulado á las partes laterales, terminando la inferior en una cresta. La comisura, ligeramente inclinada hácia abajo, está notablemenre hendida, sin llegar no obstante hasta el ojo. Las fosas nasales, materialmente situadas en la base del pico, son anchas, pero están del todo cubiertas por las plumas sedosas que se unen en la parte anterior de la frente, para formar un moñito aplastado.

El precioso y raro individuo sometido á nuestro estudio carecia de tarsos, por lo cual dejaremos sin describir estas partes.

Las alas se extienden hasta el tercio superior de la cola, la que está constituida por doce timoneras bastante rígidas y desiguales entre sí, esto es, que las mas externas son las mas cortas, estando todas redondeadas en su extremidad y teñidos de un pardo ferruginoso.

Las plumas que cubren el cuerpo son blandas, suaves y sedosas; las que cubren la cabeza son estrechas, muy pobladas y compactas, y se extienden sobre los lados del occipucio en dos mechoncitos auriculares, que recuerdan los dos pequeños moños del individuo macho; la parte superior de la cabeza, las mejillas, y el cuello, tanto en la region superior como en los costados, son de un negro decidido sedoso, pero claro, que se degrada sobre el cuerpo y el lomo para dar lugar, primero á un pardo ferruginoso, y despues á un rojo pardo castaño de que está cubierta la rabadilla.

En el ángulo del pico nace un trazo de un leonado esmaltado, paralelamente al cual, y en su parte inferior, se ve una franja de un negro intenso; la barba es de un bermejo pardo, listado de negro, y despues toda la parte anterior del cuello y del tórax es de un leonado rubio, listado en líneas iguales y separadas, de un color pardo oscuro. La tinta bermeja del vientre, de los costados y de las coberteras inferiores, es mas viva, y las listas pardas están por otro lado mas distantes entre sí y son menos perceptibles. Las plumas de estas partes son al mismo tiempo mas suaves, flexibles y abundantes.

La hembra á que nos referimos tenia trece pulgadas de longitud total.

LOFORINO.

Lophorina (Lin.)

Distinguen esta especie los adornos colocados sobre el dorso á manera de un rico manto de terciopelo, que cae sobre el pecho en una maceta de esmeralda.

El pico, mas corto que la cabeza, está, como el de los demás Paradiseos, comprimido en sus lados, es delgado, y en parte está oculto por copos de plumitas sedaceas que se adelantan sobre las narices. Estas se abren en cisura dentro de una fosa nasal ovalada y oblonga. Las piernas son proporcionadas á la talla y están cubiertas de escamillas espesas. Las alas son medianas y no pasan de la tercera parte de la cola, que está redondeada por la diminucion de las pennas mas exteriores, y consta de doce timoneras, todas semejantes y redondeadas en su extremidad.

Las plumas que cubren la cabeza son escamosas, y las de la parte anterior del cuello, están sobrepuestas, y se prolongan de manera que forman sobre la region superior del vientre un mechon ancho y brillante. Por último, las plumas del cuello en la parte posterior, las del lomo y las coberteras alares están desarrolladas con tal profusion, que les permite, al caer en forma de arco, cubrir todo el cuerpo, como si fuera un manto de terciopelo con franjas de oro. Todo el plumaje está teñido de negro que propende al color de amapola, mas ó menos aterciopelado, y pasando bajo cierta incidencia de luz á un violeta muy oscuro.

Forest ha sido, á nuestro entender, el primero que vagamente ha descrito el Loforino con el nombre de *Grande ave negra del Paraiso*, ó por lo menos su descripcion es un recuerdo ó reminiscencia del Cinnomolugris y del Loforino, y aun conviene

mejor á la primera de estas dos especies. Sonnerat ha representado el Loforino con el nombre de *Ave del Paraiso de garganta violeta*, llamada el *Soberbio*; pero ignoramos lo que haya podido inducir á este viajero á representarlo con una avecilla entre sus uñas para devorarla, á modo de aves de Rapiña. Desde entonces esta especie ha sido grabada con mas perfeccion en las obras de Vieillot y Levaillant; este último opina que el Loforino tiene bastantes puntos de contacto con ciertos Tropiales, porque la arista del pico se adelanta entre las plumas de la frente, y dos mechoncillos bien perceptibles forman hácia uno y otro lado de la nariz un pequeño copete aislado.

LOFORINO SOBERBIO.

Loforina superba.

El Loforino soberbio, algo inferior en dimensiones al Mirlo de Francia, tiene á lo sumo ocho ó nueve pulgadas de total longitud. Adornan su frente dos pequeñas garzotas negras que se inclinan hácia atrás, y están implantadas en el borde superior de las fosas nasales. Las plumas ordenadas de la parte anterior del cuello y del pecho, están como estampadas y ostentan un matiz verde bronceado de los mas cambiantes con iris violáceo. Las plumas escalonadas del manto, que están colocadas por órden de longitud desde la nuca hasta debajo del cuello, se prolongan de tal manera sobre el cuerpo, que forman una ancha escotadura cuyas dos extremidades distan bastante entre sí: el predicho manto es de una preciosa tinta negro violácea, con el brillo, el matiz, la blandura y suavidad del terciopelo, y las plumas de que constan están truncadas oblícuamente en su extremidad. La rabadilla, las alas, las coberteras de la cola, y las pennas que la componen son igualmente negras, lo mismo que lo es el lomo, pero con reflejos violáceos, cuando los rayos luminosos las hieren oblícuamente. El Loforino, á quien tan justamente se ha dado el nombre de Soberbio, no pudo hasta ahora ser examinado en Europa, con vista de un individuo bien conservado: por otra parte, se ignoran sus hábitos y costumbres, y cual puede ser la librea de la hembra y de los machos jóvenes.

Forster dice que habita en el país de la Nueva-Guinea, que lleva el nombre de Sesghilia, y que sus naturales conducen de Salawat los despojos de estas aves, disecadas al humo y privadas de los piés y de las alas. Forest añade que se le da la denominacion de *Shay-awa*, ó Ave del Paraiso de Pesghilia, mientras que los malayos de Tidor lo designan con el epíteto de *Soffukokotu*, ó Ave negra del Paraiso.

Nosotros nos hemos buscado sus despojos en Dorey.

MANUCODIATA ESPINTURNIX.

Cicinnurus spinturnix.

Los individuos machos de esta especie son notables por sus brillantes adornos. Distínguense los Manucodiatas por sus formas pequeñas y redondeadas, por dos abanicos de plumas escalonadas sobre los costados, por sus alas cóncavas, tan largas como la cola, que es corta, cuadrada, y está superada en longitud por dos hebras largas y delgadas, recogidas sobre sí mismas en su extremidad, y guarnecidas de barbas que forman una paleta teñida de un verde dorado brillante. El pico es mediano, y está delicadamente rebajado en la punta de la mandíbula superior, y muy cubierto sobre las fosas nasales por un plumon ó vello sedoso, corto y muy espeso.

Este raro y admirable Paradíseo merece con razon el nombre de *Spinturnix* ó *Incendiario*, que dió Plinio en su Historia natural á una ave desconocida, porque el rojo brillante de su plumaje le hace asemejarse cuando vuela, á un carbon enrojecido.

El *Spinturnix* ha sido considerado por los comentadores, como perteneciente á la raza de los Halonis, y se le ha creido ave de mal agüero; pero Plinio asegura que jamás habia encontrado una persona que hubiese podido vanagloriarse de saber qué ave pudiera ser esta (1).

El Manucodiata desempeñó en todos tiempos un papel importante en las creencias supersticiosas de los pueblos de orígen malayo. Sus despojos, llevados en forma de penacho, ó colocados sobre las armas de los guerreros de aquel país, debian impedirles el perecer un dia de combate. De aquí provienen sin duda los nombres de *Manou desuata* ó ave divina, que aquellos le conservan, y que recibieron de las lenguas tidorianas. Los primeros viajeros holandeses hicieron conocer en Europa los Paradíseos esmeraldas con el nombre corrompido de Manucodiata, y este nombre traducido en latin bárbaro por Cárdano, se ha dado exclusivamente por los autores modernos á la especie que nos ocupa.

Las exageradas fábulas que se consignan en Ausius solo pueden interesar á los amantes de las investigaciones históricas. Ciertamente, el Manucodiata no merece el pomposo título de *Rey de las Aves del Paraiso*, que todos los autores le conservan sin fundada razon, y que segun los antiguos autores le daban los insulares que vendian sus despojos.

El Manucodiata, segun ellos, vuela siempre á la cabeza de las bandadas que forman los Esmeraldas, al emigrar de una isla á otra, siendo el encargado de su conservacion, y de ir á probar el agua de las fuentes que hallan en su ruta, la cual envenenan los papues para obtener por este medio fácil un gran número de paradíseos, de que con tanta avidez buscan las plumas. Pero estas relaciones, propagadas en tiempo de ignorancia, se desacreditan por sí solas, y ciertamente, si los Manucodiatas emigran, lo cual es dudoso, emigran con las de su especie, no buscan la compañía de los Esmeraldas, y todavía es menos creible que los insulares emponzoñen las aguas donde han de beber, con el solo objeto de apoderarse de dichas aves.

Tambien se dice, y esto es mas probable, que los papues hacen la caza de los Manucodiatas, cogiéndolos vivos por medio de una especie de visco que confeccionan con el jugo lechoso de las jaquinias.

El macho adulto tiene seis pulgadas y media de longitud total, sin comprender las hebras de la cola. La cabeza es grande, y su pico mediano y amarillento; su lengua es ciliar, tiene el iris pardo, y los tarsos de un cerúleo claro. Una mancha negra se dibuja en el ángulo interno del ojo, y las narices están cubiertas enteramente por las plumas aterciopeladas y espesas, que se adelantan hasta la mitad de la mandíbula superior. Las alas son extensas, y en el estado de reposo superan á la cola en cuatro pulgadas y media. Esta es muy corta, pues solo tiene diez y ocho líneas, y está formada de diez timoneras iguales, y de dos hebras que ocupan el lugar de dos timoneras medianas, y aparecen en forma de dos líneas delgadas ó criniformes, enteramente desnudas, que se prolongan mucho mas allá de la cola, encorvándose hácia fuera, y dilatándose con gracia, de manera que en su terminacion se abren, ó en otros términos, se guarnecen por fuera solamente de barbas bastante largas, que rizadas, forman un disco hueco en el centro, ó un se-

(1) El *Spinturnix* es una ave de que los romanos habian tenido vagas noticias por medio de los indios. *Æliopes atque Indi, discolores maxime et inenarrabiles ferunt aves.*

mi-círculo enroscado que tiene la belleza y el juego de luz de la esmeralda. Estas hebras de que hablamos, no se cruzan jamás en el estado de vida.

Se cuenta además una veintena de plumas subalares, de que las primeras, sin embargo de ser bastante cortas, tienen anchas barbas.

Las plumas que cubren las narices y la frente, son de un anaranjado que se inclina al rojo, y se convierte en una púrpura brillante y de las mas fúlgidas sobre el cuello, las partes superiores, las remeras, y hasta sobre las timoneras. La parte anterior del cuello es de este mismo rojo, teñido de mordóreo, y á veces de parduzco sobre los lados. Las tintas de estas diversas partes tienen el aspecto del terciopelo, y como él, son flexibles y suaves al tacto. Una franja de un verde metálico atraviesa el pecho, y resalta sobre el blanco de nieve de toda la parte inferior del cuerpo. Sobre los costados, ó debajo del ala, nacen varias plumas rectas, oblongas, cortadas á escuadra en su extremidad, las que son grises en su mayor extension, notables por tener dos estrechas franjas, la una blanca, y la otra de un bermejo vivo, y despues otra mas ancha que ocupa toda la extremidad, y es de un verde esmeralda de los mas resplandecientes. Las remeras son amarillas en su faz interna, y las timoneras en su parte superior son pardas.

El individuo jóven debe parecerse á la hembra en los dos primeros años de su vida, y al macho en el tercero. Levaillant ha considerado como jóven á un individuo que tenia amarilla la franja del tórax, y el vientre mezclado de grisiento y de moreno.

Si el Manucodiata macho es sin contradicion, una de las mas brillantes Aves del Paraiso, su hembra, hasta estos últimos tiempos ignorada, y descubierta por nosotros en los extensos bosques de la Nueva-Guinea, ha venido á presentar un nuevo ejemplo de la identidad de creacion que ha presidido al reparto de sus atributos corporales en todos los diferentes miembros de esta familia.

La hembra, pues, del Manucodiata, es como la de los Paradíseos esmeraldas, Rojo, Sifileto, ó la de los Epimacos, de librea mate, variegada de bermejo, de pardo y de color de hollin. Tiene esta hembra seis pulgadas y media de longitud total, y su pico, de color bermejizo, está comprimido ligeramente sobre los costados y ensanchado en su base. Las plumas de la frente se adelantan sobre las fosas nasales y cubren las narices. Las alas se extienden como hasta la mitad de la cola, y son cóncavas y están compuestas de remeras bastante anchas. Las timoneras son doce, iguales, redondeadas en su extremidad y poco consistentes. Los tarsos tienen una pulgada de longitud, y están guarnecidos de escamillas muy delgadas y poco perceptibles. Los dedos anteriores, de magnitud gradual, son mas débiles que el pulgar, cuya uña es robusta. Los piés están del todo teñidos de un celeste mate en el estado de vida.

Todo el plumaje de esta ave es de un castaño pardo sucio y amarillento, dispuesto en esta forma: la cabeza, el lomo, las coberteras de las alas y la rabadilla son de un pardo bermejo oscuro y uniforme; las coberteras medianas de las alas y las remeras son de un bermejo ocrácio vivo, que se convierte en pardo sobre las barbas internas de estas últimas; la cola en su faz superior es de un bermejo pardo de tinta igual y en la inferior de un moreno amarillo claro; las mejillas y los lados del cuello son de un bermejo pardo manchado de amarillo bermejo; el iris es pardo, y toda la parte superior del cuerpo desde la garganta hasta las coberteras inferiores de la cola, es de un amarillo bermejo, delicadamente rayado de parduzco con listas bastante juntas y regulares.

Esta hembra carece de brillo y adorno: su cola es regular, y en una palabra, hubiera permanecido como ave oscura y nada notable, si el grande interés que su macho inspira á los ornitologistas, no los hubiese conducido á su conocimiento.

Mr. Roland, armero de la corbeta la *Concha* en su viaje alrededor del mundo, por su destreza en la caza nos proporcionó grandes servicios, uno de los cuales es el haber matado el macho y la hembra de los Manucodiatas que en la actualidad enriquecen las galerías del Museo de Historia Natural de París.

Mr. Valenciennes, en su catálogo de las colecciones francesas presentado al Instituto, habia tomado á esta hembra por una ave del género *Mirlo turdus*.

DIFILODE MAGNÍFICO.

Diphilodes magnificus.

El Difilode magnífico, al que Guenau de Montbeliard ha sido el primero en conceder el nombre de *Manucodiata con penachos*, en consideracion á las plumas que dispuestas en hacecillos se advierten en la parte posterior del cuello, parece ser idéntico al Paradíseo moñudo ó *Manucodiata cirrhata* que Aldrovando ha descrito en vista de pieles evidentemente falsificadas por los preparadores, y de la cual alucinados los autores hicieron una segunda especie.

El Difilode magnífico tiene cerca de siete pulgadas de longitud total, siendo su pico parduzco en la base y amarillo en la punta. Los tarsos y los piés disecados, dan indicios de haber sido de una tinta color de carne ó amarillenta. El número de las plumas características que cubren el cuello varía considerablemente, puesto que Montbeliard solo contó hasta veinte de ellos, mientras que Levaillant ha visto mas de ciento. Estas plumas angostas, bermejas y manchadas de negro en su extremidad, están erectas en su base pero menos á medida que se adelantan hácia el lomo, donde mas largas y tendidas, forman un segundo mechon de un amarillo pálido, mas oscuro sobre sus hileras inferiores. Estas plumas, acostadas ó tendidas en el estado de reposo, pueden levantarse para constituir una especie de gorguera ó collar abofellado, y todas en su extremidad están cortadas á escuadra.

Las narices aparecen cubiertas por plumas cortas, aunque abundantes, y las plumas de la parte superior de la cabeza y del occipucio son verdes; las de la garganta y el pecho azules; sin embargo, uno y otro color, están distribuidos de tal manera, que cada pluma, cortada á modo de baldosa, está esmaltada de celeste en su parte media y de verde en su base y en el lado opuesto á esta, de suerte que tendidas las unas sobre las otras, dibujan una especie de líneas transversales sobre otra línea vertical. Los costados del cuello ó las yugulares, son de un verde pardo; el vientre es de un verde glancescente ó de agua marina, y las grandes coberteras alares son de un amarillo de gamuza y castaño lustroso. Las remeras son parduscas en su faz interior y amarillas en la exterior, al paso que las timoneras son tambien parduscas, siendo el lomo y la rabadilla de un verde bronceado.

Las dos hebras de la cola tienen de siete á ocho pulgadas de longitud; son puntiagudas y están muy ligeramente barbuladas en su borde externo y se cruzan encima de la cola.

Los papues de la ensenada de Dorey nos vendieron un despojo del Difilode magnífico, aunque en mal estado, y este fue el único que vimos durante nuestra permanencia en este punto del globo. Todos los autores convienen en dar por patria á esta especie la Nueva-Guinea.

Levaillant, en la lámina X de sus Aves del Paraiso hizo diseñar un individuo, que considera como jóven, suponiendo con razon este ortinotologista, que la hembra debe tener una librea mate variegada, y llega hasta decir que será pardo el plumaje en su parte superior y gris listado de negro en la inferior, con las

alas bermejizas. Ciertamente, esta hembra debe estar, como todas las que conocemos, privada de los adornos peculiares al macho, de las hebras de la cola, y pintada de bermejizo con listas tortuosas y pardas en la parte baja del cuerpo.

ASTRAPIA DE GARGANTA DE ORO.

Astrapia gularis.

Levaillant le ha dado el nombre de *Incomparable* ó *Picaza del Paraiso*, en consideracion á su raza y á su admirable plumaje; pero á Mr. Vieillot es á quien se debe su verdadera distincion y la creacion del nombre bárbaro de Astrapia.

Esta ave es un ejemplo patente de las alteraciones que hacen experimentar los autores sistemáticos á las aves que procuran incluir en sus diversos métodos; porque Mr. Cuvier ha insistido en clasificarlo con los Mirlos, Mr. Temmick con los Pastores, que en efecto son una especie de Turdusíneos, Mr. Vieillot despues del Temia; aunque nada puede legitimar su separacion de la familia de los Paradíseos, á la cual corresponde como tribu distinta solamente.

El Astrapia tiene el mismo plumaje suntuoso en el macho y mezquino en la hembra, que los verdaderos Paradíseos. Las plumas tienen la misma forma gemmácea que caracteriza las de las Esmeraldas, Manucodiatas y Epimacos; solo que las plumas de la cola han tomado un inmenso desarrollo, á semejanza de las timoneras de algunos mirlos bronceados de Africa.

Los hábitos y las costumbres de los Astrapias en la actualidad se desconocen de todo punto.

El cuerpo del Astrapia tiene ocho pulgadas de longitud y de diez y ocho á veinte y dos pulgadas la cola; su cabeza es notable por las plumas que se observan en sus partes laterales y en el occipucio, que son largas, sedosas y caen sobre los costados del cuello, formando un doble moño. Sin embargo, estas plumas no parece que están levantadas en el estado de vida, sino que solo flotan con laxitud sobre los lados de la cabeza : esta es enteramente de un verde muy oscuro con reflejos brillantes. La parte superior del cuello, partiendo desde el occipucio, y el manto, son de un verde bronceado muy luciente, con reflejos dorados, castaños y yodúreos, segun la direccion de los rayos luminosos. Todas estas plumas son rígidas, estrechas en su base, y están redondeadas en su extremidad y colocadas unas sobre otras, enteramente del mismo modo que las escamas de los Peces. Toda la parte anterior de la garganta está cubierta de plumas tambien escamosas, que forman una especie de ancho corbatin, con las tintas mas resplandecientes, desde el oro bermejo hasta el cobre roseta, y está circuida por una especie de gola, cuyo color es de los mas cambiantes en oro, cobre y acero. Los lados del pecho y todas las partes inferiores son de un verde uniforme, intenso y lustroso.

Las alas constan, segun se cree, de remeras primarias negras, teñidas de violeta sobre las secudarias; pero los individuos que han llegado á nuestro poder carecian de estas. La cola está formada de doce timoneras muy escalonadas, muy anchas y durísimas, redondeadas en su extremidad, y matizadas de color castaño morenuzco undulado de pequeñas listas transversales, pardas en la faz inferior, mientras que en la superior son de un precioso y rico violeta aterciopelado, con las barbas internas violáceas y las externas de un azul oscuro.

El individuo que describió Levaillant como perteneciente al sexo femenino, nos parece que es un macho jóven, caracterizado por su talla mas pequeña, su plumaje negruzco ó fuliginoso, su cola parda bermejiza y su vientre con listas leonadas.

La hembra tiene su plumaje de un gris-pizarroso, la cabeza negra como el cuello, las alas grises, lavadas de bermejo, y la cola festonada de parduseo.

El Astrapia es todavía muy raro en las colecciones, y su precio comercial es de quinientos francos. Nosotros hemos presentado al Museo de Historia Natural de París el precioso individuo que allí se ve, y hemos dado otro de la misma especie para la preciosa coleccion de Mr. Keraudren. Estos dos magníficos despojos los adquirimos en la Nueva-Guinea, por medio de cambios con los papues, y estos fueron los únicos que los franceses alcanzaron en los dos viajes de descubrimientos de la *Concha* y del *Astrolabio*.

FAMILIA DE TENUIROSTROS.

Las aves que Mr. Cuvier ha llamado Tenuirostros, forman una gran familia que se asemeja en sus costumbres á los Insectívoros y Omnívoros, teniendo particularmente el pico delgado, endeble, largo, algunas veces recto, por lo comun arqueado y siempre sin escotadura. Se alimentan estos volátiles de toda clase de Insectos, larvas, Orugas y tambien de las yemas vejetales y jugos melífluos de las plantas.

GÉNERO SITELA.

Sitta (Lin.)

Se distinguen de los Satines por su pico recto, largo y de forma prismática, su cola es bastante corta y tiene su extremidad cortada á escuadra: sus dedos son largos, sobre todo el pulgar, que está provisto de una vigorosa uña. Los Sitelas de pequeña talla viven en todas las regiones y se sirven del pico para romper la corteza de los árboles, de donde extraen las larvas y los gusanos que allí están escondidos : su robusto pulgar les permite suspenderse y trepar en todas direcciones por las ramas de los árboles, á pesar de no servirles su cola de punto de apoyo.

SUB-GÉNERO SITELA.

SITELA DE CABEZA NEGRA.

S. Melanocephala. (Gm.—Cat.)

Habita en los Estados-Unidos; tiene la cabeza y el manto de color pardo, y las mejillas blancas como la parte inferior del cuerpo.

SITELA.

COLIBRI TOPACIO.

SITELA PEQUEÑO.

S. pusila (Lath.)

Tambien es natural de América; tiene la cabeza bermeja, las mejillas salpicadas de pardo, el vientre blanco, satinado y los costados grises.

SITELA DISFRAZADO.

S. velata (Temm.); *S.* (Siv.); *Crthorhynches frontalis* (Ortf.)

Su region superior es azul celeste, la frente de un negro de terciopelo y el vientre de un color de rosa avinado; habita en Java.

SITELA CERÚLEO.

S. azurea (Less.)

Tiene el plumaje del matiz que su nombre indica, con la cabeza y el bajo vientre negros y la region inferior blanca.

SITELA DE ALAS DORADAS.

Chrysoptera (Lath.)

Habíta en la Nueva Holanda, tiene la cabeza de color pardo, el dorso gris flameado y la rabadilla blanca.

SITELA DE VIENTRE CASTAÑO.

S. castaneoventres (Franck.); *S. castanca* (Less.)

Es de los alrededores de Calcuta; de un gris plomizo en la region superior, y bermejo castaño en la inferior.

SITELA PUNTUADO.

S. punctata (Quoy—Gaim.)

Habita en la Nueva Zelanda; tiene un plumaje salpicado de negro con la rabadilla de un amarillo verdoso.

SITELA CLORIS.

S. cloris (Sparm.—Carls.)

Tiene la region superior verde y la inferior blanca; su cola es negra y amarilla con un lunar de este último matiz en medio del ala; vive en el cabo de Buena-Esperanza.

SITELA PARDO.

S. fusca (Vieill.)

Tiene sobre su plumaje negro una franja cervical blanca; su garganta y vientre son tambien de este color, pero el de la última parte está lavado de bermejo; es ave brasileña. Vieillot ha diseñado entre los trepadores un Sitela con plumaje color de rosa, procedente de la Nueva Holanda.

SUB-GÉNERO SITINO.

Xenops (Hoffm.—Illig.); *Annabales* (Temm); *Sphenura y phylidor* (Spir.); *Neops* (Vieill.)

Forman un grupo de aves bien conocido por su pico, que es de menos longitud que la cabeza, comprimido, recto, elevado y con la punta roma; tienen las mandíbulas un poco turgescentes, tanto en la parte superior como en la inferior, y su plumaje es comunmente bermejizo, con las pennas de la cola bastante largas y duras, y por lo comun gastadas en su extremidad, lo que prueba que se valen de ella como de un auxiliar cuando trepan por las ramas de los árboles.

SITINO HOFMANSEG.

X. genibarbis (Illic.—Temm); *X. ruficaudo* (Vieill.)

Vive en el Brasil y la Guyana; tiene el vientre de color de búfalo, una mancha bermeja sobre el ojo y en la garganta un collar blanco puro.

VIVANDA.

X. rutilans (Temm.); *X. rutilus* (Licht.)

Es del Brasil, y Mr. Cuvier lo ha confundido por equivocacion con el precedente; tiene la garganta blanca y el vientre verdoso flameado de blanco.

SUB-GÉNERO ANABATE.

Sphenura (Lich.—Cat.); *Phylidor* (Spix.)

Distinguense de los anteriores por tener la arista superior del pico un poco encorvada en su longitud; la mandíbula inferior es mas corta que la superior, los piés tienen el pulgar menos largo y la uña menos vigorosa que los Sitinos.

CEJUDO Ó CANIVETE.

S. superciliaris (Licht.); *Phylidor superciliaris* (Spix.); *Anabates canivetii* (Less.)

Es bastante conocido en el Brasil, sobre todo en la provincia de Bahía; tiene de longitud total algo menos de seis pulgadas; su pico es parduzco córneo, comprimido en los lados, con las narices profundas y abiertas en su surco basal; las timoneras están escalonadas, algo gastadas en su punta y son de un bermejo ferruginoso sumamente vivo; un casquete negro cubre la cabeza de esta ave hasta el occipucio; un trazo rojizo lo rodea asi como á los ojos, y dos listas negras atraviesan las mejillas: la region superior es de un bermejo ferruginoso inclinado á castaño claro en la rabadilla; la inferior y la garganta son de un amarillo de ocre, que se hace mas oscuro y parduzco en los costados y bajo vientre, las alas cuya tercera y cuarta remeras son las mas largas, están teñidas de pardo con los bordes bermejos; sus tarsos son pardos tambien y las uñas amarillas.

GARGANTA BERMEJA.

Xenops ruficollaris (Less.)

Habita en algunos puntos de la California, y tiene la region superior de un bermejo pardo, con un mechoncillo bermejo dorado en medio de cada pluma; su garganta está teñida de un amarillo de orin, cuyo matiz es uniforme, y la region inferior se ve teñida de un bermejo parduzco, pero en el medio de cada pluma tiene un mechon blanquecino.

ANABATE SULFURACEO.

Sphenura sulphuraceus (Licht.); *Phylidor albogularis* (Spix.)

Es del Brasil, y mas particularmente del distrito de San Pablo: tiene el plumaje olivaceo, la cabeza estriada de ferruginoso, la garganta color de azufre,

y el vientre blanco amarillento, con los costados bermejos, su cola es de color de canela.

PALIOCÉFALO.

S. poliocephala (Licht.); *Phylidor ruficollis* (Spix.)

Vive en el mismo país que el anterior, tiene la region superior color de pizarra, y la inferior, la frente y los ojos ferrugiuosos.

ANABATE SALPICADO.

S. striolata (Licht.); *Anabatesstrolalus* (Temm.); *Anab- macrourus* (Wiid.)

Es tambien del Brasil, tiene el plumaje de un pardo bermejo con mechoncillos y pintas de un amarillo blanquecino en medio de cada pluma.

OREJON PARDO.

Anabates amaurotis (Temm.)

Pertenece al mismo país que los ya descritos; tiene la cola ferruginosa, la region superior de un pardo bermejo, la garganta y las cejas blanquecinas y el pecho y vientre ferruginoso claro.

SUB-GÉNERO SINALAXO.

Synalaxis (Vieill.) *Colas agudas* (Azara.)

Pertenecen exclusivamente estas aves á la América Meridional desde el Brasil y Chile hasta el estrecho de Magallanes y la Tierra de Fuego; habitan en las malezas y pequeños bosques, donde se alimentan al parecer de mosquitos. Son notables principalmente por su larga cola, acabada en punta, y por la grande uniformidad de colores de su plumaje; tienen mucha semejanza con los Meriones; y parece que no se alejan mucho de los Sitelas, de los Anabatas y de los Trepadores, presentando sus caracteres zoológicos las particularidades siguientes.

Pico cenceño, muy comprimido, sin pelos en la base, con los bordes de las mandíbulas algo encorvados hácia adentro, la superior ligeramente arqueada y la inferior recta; las narices basales, oblongas y cubiertas de una pequeña membrana abovedada y guarnecida de plumas en su nacimiento, los piés medianos, con tres dedos dirigidos hácia adelante y uno hácia atras, y los dos exteriores iguales en longitud y unidos en su base al dedo medio, que es tan largo como el pulgar; las alas cóncavas y redondeadas, con la primer remera cortísima y las demás escalonadas, siendo la cuarta la mas larga de todas; y por último, la cola muy larga y escalonada con pennas anchas y terminadas en punta.

SINALAXO ARDIENTE.

Synallaxis rutilans (Temm.)

Tiene la frente, las cejas, las mejillas, las partes laterales del cuello, el pecho y las coberteras de las alas de un bermejo castaño muy vivo, con una mancha longitudinal negra en la garganta; las alas son negruzcas y están recamadas de color castaño; la cola es de un pardo uniforme, la region superior del cuerpo, el bajo vientre y el abdómen, tienen una tinta olivácea matizada de bermejo oscuro, y el pico que es bastante grueso, tiene argentada su base y negra su punta. Este volátil habita en el Brasil.

SINALAXO ALBINO.

Synallaxis Albascens (Temm.)

Tiene la garganta blanquecina, matizada de negro; la barba y la parte media del vientre de color blanco; el resto del cuerpo ceniciento bermejo; un casquete de color bermejo vivo sobre la cabeza, las remeras y timoneras de un ceniciento oliváceo, la mandíbula superior negra y la inferior blanquecina. Es tambien ave brasileña.

SINALAXO GRIS.

Synallaxis ciacrascens (Temm.)

Del mismo país que los dos anteriores; tiene la region superior del cuerpo de un ceniciento oliváceo, las alas y la cola bermejizas, la garganta salpicada de pintitas blancas y negras, con un medio collar de este último color en la delantera del cuerpo; la region inferior es de un gris ceniciento uniforme, y el pico muy pequeño y enteramente negro.

SINALAXO TABLERO DE DAMAS.

Synallaxis Tecellata (Temm.)

Tiene en la parte anterior del cuello cuatro grandes manchas cuadriláteras, la garganta es de un color amarillo vivo, y debajo de ella se advierte una mancha de un negro intenso, á cuyo lado hay otras dos de un blanco puro; un casquete de color castaño cubre su cabeza, y la espalda es de este mismo matiz, el resto del cuerpo es de un pardo con algo de ocre manchado de mechones pardos, tiene la cola muy larga y de color parduzco, blanca la parte media del vientre, y el pecho de un bermejo claro. Su longitud total es de siete pulgadas, y su patria es el Brasil.

SINALAXO CON HEBRAS.

Synallaxis Setaria (Temm.)

Las plumas de la frente, y de la parte superior de la cabeza son negras, estriadas de blanco, y forman un pequeño moño; tiene detras del ojo una listita blanca; el cuello, en la parte anterior, y el pecho, están cubiertos de plumas blancas recamadas de pardo; el vientre es de un blanco bermejizo mate y el bajo vientre de color bermejo. Tiene las alas y la cola del mismo matiz, pero es mas vivo; las remeras negruzcas, la mandíbula inferior del pico es blanca en su base, la cola muy escalonada, y las dos timoneras del medio están terminadas por hebras desprovistas de barbas. Esta ave se encuentra en el Brasil, en la provincia de San Pablo.

SINALAXO DE TUPINIER.

Synallaxis Tupinieri (Temm.)

Tiene la mayor analogía con la que sigue, de la cual, sin embargo, se diferencia por algunos caracteres. La cabeza, el occipucio, y la parte superior y posterior del cuello, son de un negro intenso, una franja de castaño vivo parte de la frente, rodea el ojo, y desciende sobre los lados del cuello; la garganta y toda la parte inferior del cuello, son de un negro intenso; las alas son de un pardo bermejizo, las remeras pardas y algo terminadas de blanco. Su cola es mas larga que la de la especie siguiente, de un bermejo vivo, y sus pennas están terminadas por un raquis desnudo, afilado y bastante largo: el pico es negro y los piés son aplomados. Habita en Chile, provincia de la Concepcion.

TREPADOR.

MARTIN PESCADOR VULGAR.

TORA.

Thora tailed warthler (Lacth.)

El célebre Banles trajo de la Tierra de Fuego, esta ave que Lactham describe así: «tiene de longitud cerca de seis pulgadas, el pico, estrecho y largo, de nueve líneas, la base de la mandíbula superior es blanca, la cabeza y la parte superior del cuerpo son de un pardo rojizo oscuro, mezclado de amarillo en la region occipital. El espacio que media entre el pico y el ojo es de este último matiz y forma una mancha que se hace bermeja en el occipucio; las coberteras de las alas son bermejas, manchadas de pardo, las espaldas son blancas, así como la parte inferior del cuerpo, las grandes coberteras y sus pennas son pardas, y están formadas de un color mas bajo, la cola es cuneiforme y termina en un raquis desnudo y afilado, las timoneras tienen la mitad de su extension de una tinta ferruginosa y la otra mitad de un rojo pardo, con la extremidad blanca; los muslos son de un color moreno y los piés bermejizos. Vive en la Tierra de Fuego.

SUB-GÉNERO TREPADOR.

Certhia (Lin.)

Hé aquí las especies hasta ahora conocidas.

TREPADOR COMUN.

Trepador de Europa (Buff.)

Extremada agilidad es consecuencia ordinaria de extremada pequeñez. El Trepador es casi tan pequeño como el Reyezuelo, y como él está casi siempre en movimiento; pero todas sus actitudes, toda su accion, se verifican, por decirlo así, sobre un mismo centro. Permanece todo el año en el país que le vió nacer: el agujero de un árbol es su habitacion ordinaria, desde allí va á cazar Insectos sobre la corteza y sobre el musgo, y este agujero es tambien el lugar en que la hembra hace su puesta y empolla sus huevos. Belon ha dicho, y casi todos los ornitologistas han repetido, que esta hembra ponia hasta veinte huevos poco mas ó menos; para decir esto es necesario que Belon confundiese este pájaro con algun otro pajarillo trepador, tal como los Paros. En cuanto á mí, créome autorizado á asegurar, en vista de mis propias observaciones y las de muchos naturalistas, que las hembras del Trepador ponen por lo regular cinco huevos y rara vez mas de siete. Estos huevos son cenicientos, punteados, y listados de color mas subido, y la cáscara es algo dura. Se ha observado que esta hembra empezaba su puesta muy temprano en la primavera; lo que es fácil concebir, pues no tiene ni nido que construir ni viaje que hacer.

Frisch pretende que estos pájaros buscan tambien los Insectos por las paredes; pero como parece que no ha conocido el verdadero Trepador de paredes, y que ni aun le ha reconocido en la descripcion de Gessner, aunque bastante exacta, es verosimil que haya confundido aquí estas dos especies, tanto mas cuanto que el Trepador es muy arisco y vive principalmente en los bosques. A mí me trajeron uno en el mes de enero de 1773 que habia sido muerto de un escopetazo sobre una acacia del jardin real; pero me lo presentaron como una coriosidad y los que trabajaban todo el año en este jardin me aseguraron que rara vez veian estas especies de pájaros. Tampoco son muy comunes en Borgoña y en Italia; pero lo son mucho en Inglaterra, y se encuentran asimismo en Alemania y hasta en Dinamarca, como he dicho mas arriba. El Trepador despide un grito muy pequeño.

El Trepador tiene la garganta de color blanco puro, pero toma comunmente un viso rojizo que siempre es mas subido en los costados y en las partes mas distantes de la garganta (algunas veces toda la parte inferior del cuerpo es blanca); el dorso está variegado de rojo, de blanco y de negruzco, y estos diferentes colores son mas ó menos puros, mas ó menos subidos; la cabeza tiene una tinta todavia mas oscura; el cerco de los ojos y las cejas son blancos; el obispillo rojo; las rectrices pardas y ribeteadas, las tres primeras de gris, y las catorce siguientes con una mancha blanquizca, de donde resulta una lista transversal de este color en el ala; las tres últimas tienen cerca de la punta una mancha negruzca entre otras dos blancas; el pico es pardo por encima y blanquizco por debajo; los piés son grises, y el campo de las plumas de color ceniciento subido.

GRAN TREPADOR.

Es de mayor volúmen que el anterior, aunque tiene los mismos movimientos, el mismo plumaje y la misma conformacion que el Trepador comun. Parece sin embargo menos desconfiado, pues por una parte presenta Belon al Trepador comun como á un pájaro muy difícil de coger; y por otra cuenta Klein que cogió un dia con la mano uno de estos grandes Trepadores que corria sobre un árbol.

TREPADOR CINAMOMO.

C. cinnamomea (Vieill.)

Encuéntrase en Cayena; es de color rojo-canela muy vivo por la parte superior, blanco por la inferior, conviniendo en los demás caracteres genéricos con el Trepador de Europa.

ESPINOLATO.

C. spinolata (Franck.)

Habita en las llanuras de la cuenca del Ganges, entre Benarés y Calcuta; es de color moreno gris, salpicado de blanco por todo el cuerpo, excepto la cabeza, que se halla delicadamente estriada de blanco.

TREPADOR HIMALAYANO.

C. hymalayana (Vig.)

Aunque bastante parecido á la especie de Europa, puede distinguirse, sin embargo, á simple vista por la delicadeza de los trazos que surcan las alas y la cola.

SUB-GÉNERO PICÚCULO

Ó DENDROCOLAPTO.

Dendrocolaptes (Herm.—Illig.)

Todas las especies admitidas por los diversos autores pueden reducirse en la clasificacion de Cuvier á las dos siguientes:

PICÚCULO COMUN.

Dendrocolaptes cayennensis (Illig.)

Habita en la Guyana; el lomo, las alas y la cola son de color rojo oscuro, rayado de negro; la garganta, el pecho y el vientre son de un blanco sucio, con manchas negruzcas.

PICÚCULO TALAPIOL.

Dendrocolaptes guitalus (Spix.); *Oriolus picus* (Gmel.)

El pico es córneo y casi recto; la cabeza, el cuello y el pecho están manchados de rojo y blanco; la parte superior del cuerpo es roja, el vientre, las alas y la cola de un rojizo oscuro. Habita en Cayena.

PICÚCULO NÁSICO.

Nasica (Less.); *Picucula nasicano* (Levaill.); *Deneroplex* (Sw.)

Distínguese de los demás Picúculos en tener el pico muy largo, estrecho, recto y vigoroso. Mr. Swainson añade que sus alas son medianas, con la tercera, cuarta y quinta de las remeras muy largas. Habita en el Brasil; tiene el plumaje de un bermejo vivo en la region superior bermeja recticulada de manchas oblongas blancas, con bordes de bermejo pardo.

SUB-GENERO TICODROMO
Ó ESCALERILLA.

Certhia heteroclites (Quoy—Gaim.)

Mr. Vieillot ha llamado á estas aves *Picchiones* ó *Petrodromos*, y Buffon los ha colocado en los Trepadores; pero Cuvier, Leson y Le Maout han establecido con ellas un sub-género, que comprende dos especies nuevas de la Oceanía, las cuales tienen grandes relaciones con los Suimangas; Mr. Temminck los especifica así: pico corto, débil, muy comprimido en toda su longitud, poco arqueado y en forma de lezna, mandíbulas iguales, puntiagudas; narices basales, laterales, cubiertas por una membrana desnuda; piés robustos, tarso de la misma longitud que el dedo medio, este y el pulgar extraordinariamente largos, uñas muy grandes y corvas, surcadas en las partes laterales, aleznadas, muy arqueadas; dedo exterior reunido hasta la segunda articulacion; los laterales muy desiguales; alas mediocres, con la primer remera corta; la segunda de menor longitud que la tercera, esta y la cuarta son mas largas.

ESCALERILLA PICUMNO.

Climacteris Picumnus (Less); *Climacteris* (Temm.)

Este ave tiene la parte superior de la cabeza de un gris subido, la nuca y el cuello gris claro, las alas y las dos pennas del centro de la cola de un gris moreno color de tierra; una ancha faja de color naukin, pasa próximamente por el centro de las pennas, las timoneras son negras y únicamente morenas en su extremidad y en su nacimiento: la garganta y las mejillas se hallan teñidas de un blanco sucio; el pecho es gris, las plumas de las partes superiores que son blancas en su centro, se hallan festonadas de moreno; las coberteras inferiores de la cola tienen un color isabela, señalado con amplias manchas transversales morenas.

Esta ave larga de seis pulgadas y media se halla en Timor, en las islas Célebes, y en la costa Norte de la América.

ESCALERILLA TREPADOR.

Climacteris scandens (Less.); *Tichodroma* (Illig.); *Petrodroma* (Vieill.); *Trepador de muro* (Buff.)

Tiene cinco pulgadas y seis ú ocho líneas. Su plumaje es muy parecido al de la especie precedente; la cabeza, el cuello, y las escapulares son de un moreno color de tierra de sombra, pero las plumas de la cabeza parecen escamosas, estando festonadas de negro; las alas son de un moreno ceniciento, señaladas con dos fajas trasversales, la una superior de un amarillo ocraceo, y la otra morenuzca; la rabadilla y las dos pennas centrales de la cola, como tambien el nacimiento de las demás, tienen una tinta azulada plomiza; la cola es moreno negruzca, festonada de amarillo bermejo, la garganta y la parte anterior del cuello son de un blanco puro, y el centro del vientre es bayo ó amarillo claro, como el pecho: en los costados y en las coberteras inferiores de la cola, se observa una mezcla de algunas manchas blancas longitudinales, guarnecidas de listas morenas; el macho tiene una mancha bermeja en los costados del cuello.

El Escalerilla trepador habita las costas orientales de la Nueva Holanda ó Australia.

SUB-GÉNERO AZUCARERO.

Anthochæra mellivora (Horsf.—Vig.); *Certhia mellivora* (Lath.); *Filanto azucarero* (Less.)

El nombre de este pájaro indica la especie de alimento que mas le agrada, á saber, el jugo dulce y viscoso que abunda en las cañas de azúcar; pero segun toda apariencia no es esta planta la sola en que encuentra el jugo que le conviene: un viajero que ha pasado muchos años en Cayena, asegura que este pájaro introduce el pico en el tallo, y así chupa el licor azucarado que tiene. En este punto se aproximan los azucareros á los Colibries, así como tambien respecto de su pequeñez y por la longitud relativa de las alas, mientras que por otra parte se alejan de ellos por lo largo de sus piés y lo corto de su pico. Comprende una sola especie, aunque suelen los autores distinguir en ella dos variedades poco importantes.

AZUCARERO.

Su plumaje es de un color leonado negruzco, con algunas tintas verdes sobre el cuerpo, y varios círculos y trazos blanquecinos, siendo blanca la extremidad de sus timoneras. Los negros de los alrededores del puerto de Jackson le llaman *Cokaran*, porque su grito, segun el viajero Caley, expresa las sílabas *cuka* y *cock*. Este volátil es bastante comun en las malezas de las inmediaciones de Sydney y Paramatta.

SUB-GÉNERO HORNERO.

Furnarius (Vieill.)

Este género establecido por Mr. Vieillot comprende algunas aves pequeñas del Paraguay, de las cuales la mas célebre, tan pronto se ha colocado entre los Mirlos, como entre los Trepadores ó los Proméropos. La especie conocida de mas antiguo, el Hornero de Buenos Aires, es citada frecuentemente por la manera con que construye su nido en forma de horno, de donde le viene su nombre. Se halla figurado en los dibujos de Commerson con los nombres de *Hornero bonaariensium* y *Turdus furnafiber* y las dos que añadimos á ellas con los nombres de *Hornero fuliginoso* y *Harnero de Chile*.

Los Horneros á los cuales Mr. Cuvier confunde con los Azucareros, forman una pequeña tribu muy distinta por su pico tan espeso, como ancho, cuyos lados están comprimidos y que es entero, robusto, ligeramente encorvado, y terminado en punta. Las narices son longitudinales y se hallan revestidas de una membrana: la lengua está como desgastada en

su punta; los tarsos se hallan desnudos y ensortijados, siendo las alas débiles, y con la segunda, tercera y cuarta de las remeras, de mayor longitud que las demás: la cola tiene doce pennas; el dedo intermedio está reunido en su base con el externo, y se encuentra enteramente separado del interno.

HORNERO.

Furnarius Rufus (Vieill.)

El *Hornero* varia en las dimensiones de su talla desde cinco pulgadas y media hasta siete ú ocho. La parte superior de la cabeza es de un moreno bermejo : las cejas, la parte superior del cuello y del cuerpo, las coberteras superiores y las remeras secundarias, son de un bermejo amarillento mas subido en las alas, de las cuales las primeras pennas son morenas; la cola es de este último color, lo mismo que el pico y los piés, y la garganta blanca, siendo todas las partes posteriores de bermejo muy claro. La descripcion de Azara suministra sobre esta ave interesantes detalles. De ella resulta que en las orillas de la Plata lleva el nombre de *Hornero*, en Tucuman el de *Casero*, y en el Paraguay el de *Alonso García*. Los Horneros no viajan ni penetran en los grandes bosques; no son ariscos, así que se aproximan espontáneamente á las habitaciones. Los lugares que prefieren son los zarzales de las llanuras, en los cuales se presentan únicamente por pares ó por individuos aislados. Su vuelo tiene poca extension; su grito consiste en un *chí* pronunciado primero á intérvalos, y despues con vivacidad, de modo que puede ser oido á distancia de mas de media milla. Para cantar adelanta el cuerpo, alarga el cuello y agita las alas.

El nido es hemisférico y construido con tierra en forma de horno de cocer pan. Le colocan en un lugar visible sobre una gruesa rama desprovista de hojas, en cruces ó postes de muchos piés de altura; en las empalizadas de los corrales, en las ventanas de las casas y algunas veces hasta en el interior de ellas. El macho y la hembra trabajan en él de concierto; conducen y arreglan alternativamente fragmentos de arcilla del grueso de una nuez, y frecuentemente les bastan dos dias para concluir la obra. El nido tiene seis pulgadas y media de diámetro y una pulgada de espesor; la abertura, que tiene doble de alto que de ancho, se halla practicada en el lado, y el interior está dividido en dos partes por un tabique que empieza desde la entrada, y termina circularmente en la parte interior, dejando una abertura para penetrar en una especie de aposento donde sobre una capa de yerba seca se encuentran depositados cuatro huevos un poco puntiagudos en su extremidad, salpicados de bermejo sobre fondo blanco, y presentando diez líneas próximamente de diámetro. A estos detalles añade Azara que las Golondrinas pardas, los Tropiales chopis, las Cotorras y otras aves, se sirven para hacer su nidada de antiguos nidos de Horneros que las lluvias no destruyen sino al cabo de cierto tiempo, pero que aquellos para evitar el construir nuevos nidos cada año, arrojan á los usurpadores cuando tienen necesidad de los antiguos.

ANNUMBI.

Furnarius annumbi (Vieill.)

Azara ha descrito con este nombre un Hornero que es muy poco mayor que el precedente y que vive en el Paraguay. Su cola está escalonada y compuesta de diez pennas; la frente se encuentra teñida de un rojo que se debilita, á medida que se extiende por la cabeza, mientras que en la nuca es únicamente pardo. Este último color es el del cuello, de las plumas uropigiales, de algunas de las pennas alares y de sus pequeñas coberteras, como tambien el de las dos pennas del centro de la cola. Las plumas dorsales se encuentran manchadas de negro; las grandes coberteras de las alas y muchas de sus pennas, están lavadas de rojo; las remeras externas son negruzcas, festonadas de pardo y oculadas de blanco en su extremidad; los lados de la cabeza son casi blancos, y un trozo de este color atraviesa por detrás del ojo. Una lista mezclada de blanco y negro nace en la comisura del pico, y rodea la garganta, cuyo centro es blanco; en las partes inferiores se observa una mezcla de blanquecino y moreno, las alas son plateadas con un matiz rojo en la parte inferior; el iris es bermejo, el pico de un moreno rojizo, y los tarsos son de un color de aceituna intenso.

El Annumbi tiene el vuelo corto, bajo y horizontal, y se alimenta de Insectos y tambien de semillas, segun supone Azara. Frecuenta las llanuras descubiertas los jarales espesos, y anida en los lugares menos ocultos, sobre una punta ó sobre cualquier árbol aislado en la campiña y despojado de sus hojas. Frecuentemente se ven dos y hasta seis de estos nidos apoyados el uno contra el otro, sobre un mismo árbol: están construidos con ramos espinosos abiertos en su parte mas alta por un ancho pasadizo, y tienen un pié de altura por diez y ocho pulgadas de anchura.

La hembra, cuyo plumaje no se diferencia en nada del macho, al que siempre acompaña, pone en el fondo del nido sobre una cama de hojas ó de borra, cuatro huevos blancos mas puntiagudos en una de sus extremidades, y de ocho á once líneas de longitud.

ANNUMBI ROJO.

Furnarius Ruber (Vieill.)

Esta ave se aparta de los Horneros por las tintas de su plumaje y se les asemeja por el arte con que construye su nido. Tiene ocho pulgadas de longitud, la cola escalonada y compuesta de doce pennas, y las alas débiles y cóncavas; las plumas de la cabeza y de lo alto del cuello son ásperas, porque sus troncos sobresalen de las barbas, y el cuello aparece muy grueso á causa de sus plumas numerosas y poco tendidas; la parte superior de la cabeza y la cola son de un color de rosa bastante vivo, no menos que las alas, cuyas remeras están terminadas de negruzco : los lados de la cabeza y del cuello y la parte superior del cuerpo se hallan colorados por un moreno rojo, no menos que las plumas anales : las partes inferiores son blanquecinas; el pico, que es un poco corvo en toda su longitud, tiene un color negruzco en la parte superior y blanquecino en la inferior, siendo el iris de un amarillo puro y los tarsos de un azul plateado.

Azara considera al *Annumbi rojo*, nombre que le dió, como muy parecido por su género de vida á las *Balaras*. Esta ave se mantiene en los jarales espesos; su cola está escalonada, su vuelo es corto, sus alas cortas y cóncavas; vive solo ó apareado, pero á los caractéres genéricos de los Horneros reune el hábito de construir un voluminoso nido con los mismos materiales que la especie precedente. Este nido, se encuentra colocado á lo largo de los caminos, á poca altura sobre ramas pequeñas, espinosas y flexibles, donde su peso facilita el que sea sin cesar mecido por las brisas. La hembra pone cuatro huevos blancos de la misma forma que los del *Hornero*. El nido del *Annumbi rojo* manifiesta muchos agujeros ó entradas que contienen despojos de vejetales destinados en apariencia á recibir los huevos y servir de lecho á los jóvenes; pero estos se encuentran, por el contrario, colocados en lugares profundos y ocultos de este nido, de donde debe suponerse que estos distintos alojamientos estén destinados quizá á servir de caminos escusados por donde huir en caso de alarma, ó á suministrar á

los jóvenes los medios de saltar, y practicar ejercicios á los cuales gustan dedicarse. Estos polluelos no se diferencian en nada del padre ni de la madre.

HORNERO FULIGINOSO.

Furnarius fuliginosus (Less.)

Esta ave tiene de longitud total cinco pulgadas y media, el pico es de ocho líneas de largo, los tarsos de una pulgada y la cola de dos pulgadas y ocho líneas.

El pico, que está ligeramente comprimido, es convexo por encima y con la mandíbula superior insensiblemente encorvada, entera y sobresaliente de la inferior, la cola es casi rectilínea y está compuesta de doce pennas un poco en forma de tejado; las piernas están cubiertas de plumas hasta los tarsos, los que son largos, cóncavos y con escamas anchas y poco visibles; el dedo medio es el mas largo, los dos exteriores son próximamente de igual longitud; y el externo se halla soldado con el del centro en la base; la uña del dedo posterior es doble mas larga que las de los dedos de delante, que son agudas, y están comprimidas por los lados.

El plumaje de este Hornero es enteramente de un moreno fuliginoso claro, igualmente extendido en todas las partes del cuerpo; únicamente la garganta presenta estrías poco marcadas, de color leonado y moreno. Una faja leonada de una tinta mas pronunciada ocupa el centro de las grandes pennas de las alas y forma una franja cuando vuela: la extremidad de las pennas es ligeramente mas subida que el resto del plumaje y su borde externo un poco claro: la faz inferior de la cola es de un pardo gris pálido.

El Hornero fuliginoso habita en las islas Maluinas. Vive en las riberas, donde su familiaridad y poco recelo permiten aproximársele hasta tocarle con la mano. Su plumaje oscuro le ha hecho mencionar en algunas narraciones de viajes, con el nombre de *Mirlo*. Pernetty que moró en las islas Maluinas le pinta así: «Esta ave es hasta tal punto familiar que venia á volar casi hasta la mano; en menos de media hora maté diez de ellos con una varita y sin variar casi de lugar. Escarba en las ovas que la mar arroja y come los gusanos y langostines que llaman Pulgas de mar. Su vuelo es corto, cuando se le inquieta se contenta con volar dos ó tres pasos mas lejos, sus hábitos son solitarios y apenas se le distingue sobre las esquilas de las costas, en las cuales constantemente se mantiene.

HORNERO DE CHILE.

Furnarius chilensis (Less.)

Esta especie de Hornero, de la misma talla que el precedente tiene el pico y los tarsos mucho mayores; pero por otra parte se asemeja mucho al *Annumbi* de Azara.

Tiene poco mas de ocho pulgadas; el pico mide una pulgada desde la comisura á su extremidad; la cola tres y los tarsos doce líneas: las alas son puntiagudas y concluyen á doce ó quince líneas de la rabadilla; la cola es rectilínea y está compuesta de diez pennas; el pico y los piés son moreno-rojizos; las uñas son mayores que las del precedente, amarillas y muy comprimidas; el plumaje entero ofrece una mezcla de moreno bermejo fuliginoso entremezclado de moreno y manchas leonadas vivas.

La cabeza se halla revestida de un casquete moreno; en el manto se observa una tinta bermeja uniforme, no menos que en el dorso y la rabadilla; la garganta está mezclada de leonado y blanco; el vientre, los costados y las coberteras inferiores de la cola son de un moreno bermejo leonado; un trazo de este último color claro se observa en la parte superior de cada ojo. Las alas son morenas y en algunos trechos de un amarillo leonado bastante vivo; una faja del mismo color se advierte en el centro de las grandes pennas, las cuales en su parte inferior son morenas por la extremidad, y de un blanco rosa por el centro. las coberteras del codo se hallan teñidas de un leonado ferruginoso; la cola es morena y las pennas mas exteriores ostentan una mancha de un leonado claro en su extremidad. Esta ave, cuyas costumbres ignoramos, vive en el centro de los zarzales rasos y en las inmediaciones del puerto de San Vicente de Chile.

HORNERO ROSALVINO.

F. roseus (Less.)

Esta nueva y hermosa especie proviene del Brasil y del poco conocido distrito de San José. Su longitud total es de siete pulgadas y cuatro líneas, pico de color de cuerno y los tarsos morenuzcos. El dedo pulgar, sobre todo, es robusto, y está provisto de una uña mas vigorosa que los demás dedos, siendo amarillento.

Las alas son muy cortas, cóncavas y sobresalen apenas de la rabadilla: la primera de las remeras es muy corta, la segunda casi igual á la tercera, y esta con la cuarta y quinta las mas largas, sin que la forma de ninguna de ellas ofrezca nada de particular. La cola que es mediocre, ligeramente redondeada, casi igual, está compuesta de timoneras algo rígidas, angostas, redondeadas en su extremidad.

Su plumaje es suave, pastoso y muy abundantemente provisto de plumon. Sobre la frente se extiende una faja roja rosada. La parte superior de la cabeza y del cuello, del dorso, las coberteras de las alas, la rabadilla y las coberteras superiores de la cola son de un moreno apizarrado uniforme. El ojo se halla coronado por una ceja blanca y las mejillas son negras. La barba y la parte anterior del cuello, hasta el centro del vientre, son de un rojo vivo con una tinta de rosa pronunciada; los costados se hallan teñidos de moreno apizarrado, lo mismo que la region anal. En las coberteras inferiores se advierte la misma tinta roja rosada que en el tórax; las alas que son morenas, tienen su borde y la espalda de un rojo rosado, y las timoneras medianas están ligeramente festonadas de gris blanco, siendo la cola de un parduzco uniforme.

SUB-GENERO DÍCEO,

DÍCEA Ó SASTRE.

Dicæum (Cuv.); *Certhia* (Lin.)

Son aves pequeñas de las mas cálidas regiones del Asia, caracterizadas por un pico corto, ligeramente encorvado y terminado en punta. Sus alas son sub-agudas y sobresalen de la rabadilla; su cola es corta y casi rectilínea, sus tarsos son bastante largos, delgados y cenceños. Son célebres en la India, por el ingenio que poseen para coser las hojas de los árboles al construir su nido. Buffon parece no haber conocido sino una ó dos especies de este género.

DÍCEO CUDOR.

D. chrysorrheum (Temm.)

Esta ave, que habita en la isla de Java, es de un verde aceitunado en la parte superior, blanquecina, salpicada de moreno en lo inferior, con las coberteras inferiores de amarillo de oro.

SUI-MANGA.

HORNERO.

CABEZA ROJA.

D. erythronotos (Lath.)

Esta especie que se cree oriunda de la India, tiene la cabeza y la rabadilla rojas, el plumaje moreno, la parte anterior del cuello blanca, y el vientre gris ceniciento.

DÍCEO NEGRO.

Dicœum niger (Less.)

Vive en la Nueva Guinea; su color es de un negro azul bronceado en el cuerpo, verde aceitunado en la parte inferior.

PECHO-ROJO.

D. crythrotorax (Less.)

Habita en la isla de Mourou, una de las Molucas. El macho gris morenuzco, tiene la garganta blanca, y una mancha aurora en el pecho. La hembra es de color gris apizarrado.

PECHO NEGRO.

D. pardolalut (Cuv.)

Es de la Nueva Holanda, tiene su plumaje moreno, la parte anterior del cuello y el tórax de un rojo de fuego, los costados cenicientos, el centro del vientre negro y las coberteras inferiores rojas.

SUB-GÉNERO

HEOROTARIO.

Melliptreptus (Vieill.); *Arepanis* (Temm.); *Certhia* (Lin.)

Son aves parecidas á los Sui-mangas, que solamente se encuentran en las islas oceánicas del Archipiélago de Sandwich. Su pico, mucho mas largo que la cabeza, está bastante encorvado. Su lengua es pilífera, como se observa en la mayor parte de las aves teunirostres de la Nueva Holanda y de la Oceanía. Su cola es bastante corta.

EI-EVÍ.

Certhia (Gm.); *Hook-billed red creeper* (Lath.—Vieill.); *C. coccinea* (Forster.); *C. vestiaria* (Lath.); *Mllisuga coccinea* (Merrem.)

Es natural de las islas de Sandwich; tiene el plumaje de un rojo resplandeciente, el occipucio de color de búfalo, la cola negra y las alas de este último matiz, pero manchadas de blanco. Esta ave es célebre entre los oceánicos, porque con sus plumas se adornan los mantos de los reyes, y en razon de la excesiva cantidad de plumas indispensables para este adorno tan estimado, se ha disminuido su especie.

AKAICAROA.

Cerhia (Gm.); *Hook-billed grun creeper* (Lath.—Vieill.)

Tal es el nombre que le dan en Owhyhee, una de las islas del Archipiélago de Sandwich; tiene su plumaje de un verde oliva, mas pálido en las partes inferiores. «Cook dice, hablando de esta especie y de la precedente, que los habitantes las cazan para apoderarse de sus despojos: pero buscan con mucho mas ahinco el Ei-evi, porque su color es de tanto mérito á sus ojos, que su uso se reserva exclusivamente para las personas de alta distincion. Tambien en los dias solemnes se distingue á sus gefes en el manto tegido con plumas del Heteorario ei-evi, festonadas de amarillo y negro del *Hoho*. Las esposas de estos llevan un *e-rai* ó paletina de estas mismas plumas.»

HOHO Ó HUHU.

Certhia pacifica (Gm.); *great hoole-billed creeper* (Lath.—Vieill.)

Llámase así en Owhyhee, una de las islas de Sandwich; tiene el pico sumamente encorvado y largo: su plumaje es negro con algo de blanco en las pennas alares primarias; la rabadilla y las coberteras son de un amarillo vivo: tiene ocho pulpadas de longitud.

SUB-GÉNERO

SUI-MANGA.

Cinugris (Cuv.); *Mllisuga* (Vieill.); *Nectarinia* (Illiger); *Certhia* (Lin.)

Sustituyen exclusivamente en el antiguo mundo, es decir, solo en Asia y en Africa, á los Colibríes que viven en América. Así, pues, cuando los viajeros hablan de Pájaros-moscas encontrados en Africa, ó en las islas de la Malasia, debe entenderse que son Suimangas. Este nombre está tomado de la lengua malgacha, y significa *comedor de azúcar*, segun Cuvier. Todos los machos tienen hermosos reflejos en sus adornos, mientras que las hembras poseen una librea sencilla y desprovista de brillo. Son sus caracteres, un pico tan largo como la cabeza, encorvado y delicadamente dentado en sus bordes. Su lengua es tubulosa y simplemente ahorquillada; su cola corta é igual, frecuentemente suspendida en su longitud por dos largas hebras. Los diferentes adornos que presentan los machos, en las diversas épocas de su vida, así como los de las hembras, hacen su estudio bastante difícil.

SUI-MANGA METALICO.

Nectarinia metálica (Lich.)

Tiene la parte superior del cuerpo verde, una franja azul, lo mismo que la rabadilla y la cola; por último, el vientre y las dos largas hebras de color amarillo.

SUI-MANGA ADELBERT.

C. adelberti (Gervaus.)

Habita en el Senegal, tiene la cabeza y la barba de un verde esmeraltado, la garganta blanca, teñida de negro, en tanto que el cuello es de este último color, y el vientre, las alas y la parte superior del dorso son de un rojo pardo.

SUI-MANGAS ORIENTAL.

C. orientalis (Franck.)

Habita las riberas del Ganges, entre Benarés y Calcuta. Es de un precioso verde púrpureo, con el vientre de púrpura muy oscuro, las alas y la cola son negras, y tiene una franja de color de naranja, al través de las alas.

SUI-MANGA GOULD.

C. Goudiœ (Vig.)

Fue descubierto en las montañas de Himalaya; su plumaje es generalmente de un precioso azul y púr-

pura, con reflejos metálicos; pero el occipucio, las mejillas y la parte superior del dorso, son de un rojo de sangre: el inferior del dorso son de un rojo de sangre: la inferior del dorso, el tórax y el vientre son de un amarillo de azufre, salpicado de rojo sanguineo.

SUI-MANGA VIGORS.

Cynnris Vigorsii (Sikes.)

Su plumaje es de rojo sanguinolento, tiene una franja de un precioso violeta en el ángulo del pico y una mancha sobre la region auricular. El sincipucio, las timoneras de la cola y las espaldas son de verde metálico: así como el vientre es gris, y la parte inferior del dorso de un amarillo de azufre.

SUI-MANGA ENANO.

C. minima (Sikes.)

Es verde oliváceo; con el pecho y la rabadilla de color rojo con reflejos violaceos. La region inferior de su cuerpo es amarilla.

SUB-GÉNERO

ARACNÓTERO.

Arachnothera (Temm.)

Asemejanse á los Sui-mangas; pero su lengua es corta y cartilaginosa, y se alimentan solamente de arañas; su pico tiene doble extension que la cabeza, y es bastante encorvado: la cola es corta y un poco escotada. Las especies de que se compone este pequeño grupo, son de las islas de la Sonda, y no tienen tintas metálicas.

PRIL-ANDUN.

Sui-manga de pico largo (Less.); *Cectarinia longirostris* (Temm.)

Con este nombre le conocen los javaneses; pero se encuentra tanto en Sumatra como en Java, y hasta en el continente de la India. La region superior es verde oliva y la inferior fuliginosa, las timoneras son pardas en su parte inferior, y están terminadas de bermejizo.

ARACNÓTERO SENCILLO Ó CHESS.

C. inornata (Temm.); *cinnipris affinis* (Horsf.)

Los javanenses le conocen con el segundo de aquellos nombres; es verde oliváceo sobre el cuerpo y las alas; pero el espacio que media entre el pico y el ojo y la parte anterior del cuello es nevado, lo demás amarillo.

GENERO PÁJARO-MOSCA.

Trochilus (Lin.); *Ornismya* (Less.)

Al esparcir la naturaleza, con profusion, sobre la tierra los seres que en ella viven, ha querido variar hasta lo infinito las formas y colores de cada uno de ellos, apropiándolas á las funciones que están llamados á desempeñar en el vasto conjunto de la creacion. Tremendos animales dañosos, que solo viven de la rapiña, nacieron para establecer un justo equilibrio, y oponerse á la demasiada multiplicacion de los de costumbres inocentes; algunos de aquellos fueron dotados de venenos mortíferos, mientras que estos, llenos de gracia, se ostentan engalanados con los mas ricos adornos, no pareciendo, en la mayor parte sino el resultado de un poder creador lleno de influencia, que al variar los tipos de la materia, parece no querer copiarse jamás en sus propias obras. De aquí esta profusion de seres que se asemejan por atributos generales, deferenciándose al mismo tiempo por numerosos matices.

En la multitud de animales esparcidos por el globo, las aves constituyen una gran familia natural de la que todos los individuos se acercan unos á otros por conformidades de organizacion. No obstante, si todos se unen por relaciones imperceptibles, no sucede lo mismo cuando considerados aisladamente en los extremos de la extensa cadena que de su agregado resulta, solo se presentan con las singularidades que caracterizan cada género ó cada especie. En efecto, ¡qué inmensa distancia se nota entre el Aguila audaz, cuyas garras suspenden la presa, que aun palpitante destroza su pico robusto, y el Pájaro-mosca con su plumaje de oro, cuyo pico no sirve sino para libar el dulce jugo del cáliz de las flores, y cuyos piés delicados aun no parecen hechos, por su pequeñez, para sostenerle sobre las ramas de los árboles! Comparad sino las Gallináceas pesadas y voluminosas; las aves de ribera, sostenidas por largas y delgadas piernas; las acuáticas, sin alas y sin piés palmados; las Aves del Paraiso, adornadas de suntuosas plumas; los Calaos y los Tucanes, con el pico extremadamente desarrollado; comparad, digo, con todos estos seres, los volátiles que nos ocupan, y tendreis la idea mas completa del poder que por todas partes ha derramado la vida, sin querer jamás presentarla con los mismos atributos corporales.

Los Pájaros-moscas llenaron de admiracion á los primeros viajeros que los observaron en los lugares que habitan. La extremada pequeñez de algunos de ellos, cuyos despojos han traido, les merecieron este nombre; porque se los comparó con grandes Moscas, con tanto mas fundamento, cuanto que vuelan sin cesar zumbando, ó por lo menos agitando con tal rapidez sus alas, que producen un ruido bastante fuerte, y para los observadores poco profundos, todo en ellos recuerda los movimientos de las Esfinges.

Estos pequeños seres fueron ignorados por los antiguos, y no se conocieron hasta la época en que el genio de Colon engrandeció el mundo con sus descubrimientos. Todos los Pájaros-moscas viven exclusivamente en las zonas cálidas y templadas de las dos Américas; pero, sobre todo, en la inmensa region meridional del nuevo continente, cubierto de florestas vírgenes que el sol del Ecuador vivifica. Nunca dejan los trópicos, y si algunas especies se aventuran á dirigirse hácia el Norte ó Sur, mas allá de las latitudes templadas; jamás lo hacen sino en excursiones de corta duracion; porque escogen para el efecto los hermosos dias del estio, y vuelven á los trópicos cuando el invierno les amenaza con sus rigores.

La primera mencion que se ha hecho de los Pájaros-moscas, en las relaciones de los aventureros que se precipitaron hácia la América, mas con el objeto de acopiar oro, que de estudiar sus producciones, data desde el año 1558, y se encuentra en las singularidades de la Francia antártica (el Brasil de Andrés Huvet y Juan de Léry) compañeros de La Villegaignon, que intentó en 1555 fundar en este punto una colonia francesa.

Pero estos detalles superficiales nada hubieran esclarecido su historia, si los antiguos naturalistas, que publicaron sus observaciones al principio del siglo XVII, no hubiesen tenido cuidado de hacerlos conocer mejor: se hallan algunos buenos documentos en la voluminosa compilacion de Nieremberg, en la coleccion de fragmentos de los estimables trabajos de Hernandez

ó Fernandez, y los de Pison, Jimenez, Acosta, Gomara, Marcgrave, colaborador de Pison, Garcilaso y Dutertre, los cuales mencionaron con frecuencia estas aves, sin que hoy sea útil el citar sus indicaciones demasiado superficiales para ser de una grande utilidad. Hácia fines del mismo siglo, Hans, Sloane, Catesby, Edwvards, Brown, el padre Lavat, Plesmier, Luis Fessillee y Rochefort, publicaron descripciones bastante completas de algunas especies, y desde los primeros años del siglo XVIII, estos seres fueron mejor conocidos, respecto á su Historia Natural, porque su brillantez y hermosura lo habian hecho interesantes, y eran buscados por los investigadores y admitidos en las colecciones de curiosidades, especialmente en la de Seba.

Los Pájaros-Moscas y los Colibries, tienen las propias costumbres, iguales hábitos, y la misma gala en su plumaje. En nada se diferencian unos de otros, propiamente hablando, pues que solo se distinguen en que el pico de los primeros es aproximadamente recto, mientras que los segundos lo tienen casi encorvado á manera de arco.

Pero, no obstante, la talla mas proporcionada de los Colibries, y su pico mas constante, inducen á pensar que debe haber en ellos diferencia de régimen, y que estos son mucho mas insectívoros que sus congéneres de pico recto. La mayor parte de los naturalistas no hacen distincion entre ambos sub-géneros, sin embargo, de ser muy conveniente, aunque solo fuera para mayor comodidad en su estudio.

¿Cuáles son los caracteres mas notables de los Pájaros-moscas? Dejaremos que conteste á esta pregunta el gran escritor, que para pintarlos acumuló los brillantes colores de su paleta, y cuyo estilo, quizás en demasía limado, para que la verdad deje á veces de ser alterada, ha impreso, no obstante, á sus descripciones el sello de la inmortalidad. «Hé aquí de todos los seres animados el mas elegante por su forma, y el mas brillante por sus colores. Las piedras y los metales mas exquisitamente labrados por el arte, quedan oscurecidos al lado de esta joya de la naturaleza que en el órden de las aves le ha colocado en el último grado de la escala de magnitud, *maxima miranda in minimis*.

«Su obra maestra es el diminutivo Pájaro-mosca, y parece como que se ha complacido en colmarle de todos los dones que repartió entre las demás aves: ligereza, rapidez, presteza, gracia y riqueza de adorno, todo pertenece á este pequeño favorito. La esmeralda, el rubí y el topacio, brillan sobre su vestidura, que no mancha jamás con polvo de la tierra, y en su vida, totalmente aérea, toca al cesped por algunos instantes: siempre se le ve en el aire y volando de flor en flor de cuya frescura y belleza participa; aliméntase de su néctar, y tan solo habita en aquellos paises donde estas suntuosas y odoríferas plantas se renuevan constantemente.»

Mas adelante se expresa en los siguientes términos: «Diriase que los Pájaros-moscas siguen el curso del sol, que avanzan y se retiran con él, y que, en alas del zéfiro, vuelan en pos de una eterna primavera.» Ciertamente, nada puede igualar á la mágia del estilo que pinta con tan vivos colores la belleza de los Pájaros-moscas, y sin embargo, será preciso no tomar esta descripcion al pié de la letra, porque contiene mas de un error, que podrá reconocer el que siga el curso de estas breves consideraciones.

En parte ninguna son mas numerosas ni multiplicadas las especies de Pájaros-moscas, que en las vastas florestas del Brasil y de la Guayana. En estas inmensas soledades, donde la naturaleza ostenta con profusion un lujo imponente y magestuoso; donde los rios precipitan sus ondas en cuencas profundas; donde densos vapores absorbidos por los rayos de un sol ardiente y perpendicular, fertilizan, fecundan y hacen brotar multitud de gérmenes; donde sin cesar se abren nuevas flores; donde los árboles nunca pierden su verde follaje, allí viven estas aves delicadas al resguardo de los enemigos numerosos que amagan su existencia, y cuyas asechanzas solo evitan por la prontitud de sus rápidos movimientos. En estos bosques, lujo de los siglos, aparecen acá y acullá diferentes claros, lugares que los Pájaros-moscas apetecen, prefiriéndolos para hacer en ellos su acopio. No obstante, si á la falda de un cerro convida con su frondosa copa un árbol elevado de la familia de las eritrinas ó de las eugenias, ó si algunos naranjos cubiertos de flores crecen alrededor de las cabañas, entonces, atraidos por sus corolas, hacen de estos árboles su morada revoleteando, ó se posan apenas algunos segundos sobre las mas gruesas ramas, ó mas frecuentemente se balancean ó aparecen inmóviles delante de sus flores.

Nada causa mas viva impresion en el alma del viajero, á quien el sol de la América fatiga por primera vez, y en la edad de las emociones, que estas escenas pintorescas y nuevas, que así se ofrecen á sus miradas. Al penetrar en los bosques del Brasil ó de la Guayana, se maravilla de las proporciones gigantescas de los árboles cargados de flores y frutas, sosteniendo sobre sus ramas plantas parásitas extrañas, que forman jardines aéreos como los de Babilonia. La variedad de estos vejetales tiene los mayores encantos, y los bellos diseños del conde de Clarao y de Mr. Ruggendas, apenas pueden dar una idea aproximada. Hasta los mas insignificantes matorrales, están formados de sándalo y de melástomas; algunas bignonias serpentean ó se enlazan con los troncos de los árboles, trepan hasta su cima, descendiendo hasta flor de tierra, y suben nuevamente para formar en las quiebras, y sobre las barrancas arcos de verdor y de flores, vergeles tan elegantes como variados; á esta mezcla ó acertada reunion de la naturaleza vejetal, á los Epidendros parásitos, á los grandes Beliconias, á los Boletos de un encarnado fúlgido, unid los Tángaras de variados colores, los Guit-guites azules, los Pájaros-moscas resplandecientes, y aun tendreis una idea bien imperfecta de la rara hermosura de estos apartados lugares.

Entre los fragmentos literarios relativos á los Pájaros-moscas del Brasil, citaremos con preferencia un extracto tomado de nuestro amigo Fernando Denis en sus *Escenas de la Naturaleza* entre los trópicos. «La Mariposa, dice este jóven viajero, era entre los griegos el emblema del alma. ¿Quién no se sorprenderá al ver que la mas ligera y encantadora de las aves haya renovado la misma creencia en uno de los pueblos brasileños (1)? ¡Cuántas veces no he admirado yo los graciosos Pájaros-moscas sobre los penachos blancos de las jensosas, viéndoles luego pasar de un árbol á otro con mas rapidez que la vista.»

Los nombres que estas aves recibieron en su patria, tanto por parte de los indios, como de los europeos trasladados al Nuevo-Mundo, varían sin duda, segun la índole de cada pueblo; pero siempre son la expresion mnemónica de sus cualidades, de sus costumbres y de sus atributos. Los indios, ó estas tribus nómadas, que viven en la espesura de los bosques, y á quienes distinguimos con el nombre de salvajes; estos hombres entregados toda su vida á las observaciones de su instinto, cuyas ideas poéticas son las imágenes de los objetos que hieren su vista, han adoptado nombres que significan las mas veces y en metáfora, *Rayos del sol*, *Caballos del astro del dia*, *Ave mur-*

(1) Mr. Humbolt (*Monumentos de los pueblos de la América*), refiere, hablando de la religion de los mejicanos, que la esposa del Dios de la guerra, llamada *Toyamiqui*, conducia las almas de los guerreros muertos en defensa de los dioses, á la mansion del sol y los transformaba en Colibries.

muradora, y tal es la significacion de los términos siguientes: *Ourissia* (Nierembeg), *Huitzil* (Jimenez), *Triztolotl* (Hernandez), *Guaimumbi*, escrito alguna vez, *Guonambuah* ó *Guanimigue*, en el Brasil, (Maregraos y Thevel); *Quinti* ó *Quintint* en el Paraguay; *Visicilin* (Gomara); *Pigda*, en Chile, (Molina); y *Curberi* entre los garipus de la Guayana (Sonnini).

Los españoles estuvieron acordes en dar á estas aves el nombre de Tominejos ó Tomines, en consideracion á su extraordinaria pequeñez y á su poco peso, porque el tomin tan solo pesa dos granos. Este nombre *Tomines* corresponde sin esfuerzos al Pájaro-mosca adoptado por los franceses y ambos expresan una comparacion. Estas denominaciones están muy lejos de ser justas, sobre todo en la actualidad, que se conocen especies de gran talla, y nada seria mas absurdo que el decir Pájaro-mosca gigante, al hablar de una nueva y grande especie, cuya lámina, por primera vez, ha publicado Mr. Vieillot. Pero este nombre híbrido de Pájaro-mosca, debe igualmente desaparecer del lenguaje; porque no solo envuelve una idea falsa, sino que además no puede ser de manera alguna comprendido por los extranjeros. Estos son los motivos que nos movieron á convertirlo en *Ornismya*, nombre deducido del griego, y que significa igualmente Pájaro-mosca; pero sin valor comparativo en el uso, y preferible por consecuencia.

Los criollos de las Antillas y de Cayena dan indiferentemente á estas aves los nombres de *Murmurador*, *Zumbador* ó *fru fru*, y estas expresiones revelan en efecto sus hábitos con notable propiedad, y convienen con el nombre que las han aplicado los ingleses de *Hunming-birds* ó aves Zumbadoras. En cuanto al nombre de Pájaro-almizclado que se lee en algunas obras, proviene de que Oviedo ha nombrado en su *Historia de la América* un pájaro-mosca *Passea mosquitum* ó ave de los Mosquitos (tribus de indios entre el Brasil y la Guayana), lo que por error se ha introducido *Passer moscatus* ó ave de olor ó almizcle.

Brisson, autor francés muy conocido y que publicó en 1760 una *Historia sistemática de las aves*, les dió el nombre de *mellisuga* ó Chupa-flores, y los distinguió de los Colibris que recibieron esta denominacion genérica. Mas tarde el gran Linneo, á quien amargas críticas habian indispuesto fuertemente contra los autores franceses, afectó no adoptar en manera alguna sus trabajos, y no quiso secundar las huellas de Brisson, ó mas bien adoptó sus doctrinas frecuentemente sin citar el autor de ellas, y propuso mas de uno de sus géneros, limitándose á cambiar el nombre. El príncipe de los naturalistas (porque jamás hombre alguno merecerá este título mejor que Linneo, á pesar de los errores que se le pueden reprochar, y que se asemejan á las ligeras nubes que aparecen sobre un cielo límpido), Linneo, pues, reunió los Pájaros-moscas y los Colibris ó Colibríes, y les dió, sin que se conozca la causa, el nombre de Trochillus, nombre que llevó entre los griegos una avecilla que se ha creido ser nuestro Reyezuelo; pero el sabio Geoffroy Saint Hilaire casi demostró hasta la evidencia que era el pequeño Pluvial con collar de las riberas del Nilo. En verdad que ningun nombre seria mas conveniente para designar los Pájaros-moscas que el de Chupa-flores, con que los distinguen los portugueses establecidos en el Brasil; pero los autores sistemáticos posteriores á Brisson lo han aplicado á los Cinniris ó Suimangas de las Indias Orientales y de Africa, y á los Filedones de la Nueva-Holanda; de suerte que no se podrá hacer uso de una expresion, aplicada con tan poco tino á muchas aves diferentes, sin temor de incurrir en los mas crasos errores. Queriendo eludir esta dificultad el conde de Lacepede, tan conocido como continuador de los trabajos de Buffon, les dió en su tabla ó cuadro que publicó en 1799, el nombre Ortorinco (Orthorynchus) que significa *Pico-recto*; pero además de ser este nombre demasiado largo y estar poco en armonía con los seres que debe recordar, tiene además el grave inconveniente de ser mucho mas á propósito para designar un crecido número de otras aves. No emplearemos, pues, de todas estas denominaciones sino las de Ornismia, como sinónimo de las especies admitidas por nosotros.

No ha mucho tiempo que todos los Pájaros-moscas se confundian por la gran semejanza en sus formas corporales y por la riqueza de sus atavíos. Nuevas especies conocidas en estos últimos tiempos, se alejan sin embargo, de los caracteres generales que presentan la mayor parte de ellas; así es que el Patagon difiere de los demás Pájaros-moscas por su grande talla y por una línea sombría, pardusca y sin brillo. Notables por su pico largo, cilíndrico, afilado, que concluye en dos puntas ligeramente agudas y turgescentes hácia su extremidad; estas aves en miniatura, se distinguen además de todos los otros volátiles, por la extraordinaria pequeñez de sus piernas, que terminan en tres dedos dirigidos hácia adelante y un pulgar en direccion opuesta, todos provistos de pequeñísimas uñas.

Estos dedos son de una tenuidad extremada, y no serian propios para sostenerlos largo tiempo sobre las ramas de los árboles. Así, pues, su poco desarrollo anuncia que las costumbres de estas aves han sido modificadas por su organizacion, y que deben ser del todo aéreas, porque su vida activa las lleva constantemente á revolotear sobre los bosques, estando dotadas para ello de fuertes músculos pectorales, y favorecidas por la forma larga, desarrollada y aguda de sus alas.

De todas las aves, las Golondrinas y los Vencejos son sin contradiccion los que mas aguantan el vuelo, y bajo el nombre de voladores, colocamos los seres que casi no tienen necesidad de reposo durante el dia. Sus alas que son estrechas, constan de pennas robustas y apretadas, absolutamente análogas por su forma á las de los Pájaros-moscas, pero cortadas por un modelo mas grande. Tambien se nota una disposicion análoga en su relacion con la cola, quiere decir, que esta parece menos larga cuando es rectilínea, y que solamente algunos pájaros-moscas suelen tener largas timoneras mas prolongadas, como se advierte en algunos vencejos, aunque su cola sea larga y ahorquillada, como las de las Golondrinas en muchas especies. De esta disposicion de las plumas de la cola ó timoneras, y de la forma de las alas, resulta esa extension de movimiento, esa fuerza ó duracion que en tan alto grado manifiestan los Pajaros-moscas en su vuelo. Así el rápido y no interrumpido aleteo con que oprimen y hienden el aire, con nada pueden compararse mejor que con el sordo ruido de un torno cuando gira, ó el de un gato que manifiesta su regocijo acariciado por una mano amiga, y el nombre de *Fru-fru*, que así le llaman los criollos de Cayena, está bastante bien explicado en Marcgrave, por las sílabas hur-hur-hur, cuando los articulan precipitadamente. Esbeltos y graciosos en el conjunto de las proporciones del cuerpo, su talla es siempre la mas pequeña de las dimensiones que se observan en todas las aves indistintamente, y esta ley poco ha, sin excepcion alguna, apenas tiene hoy dos ó tres casos que se aparten de ella.

Pero se comprende que una vida tan activa en un cuerpo tan pequeño debe exigir una gran solidez en los huesos que componen su esqueleto, los cuales son de una pequeñez extremada. Además de esto, los músculos deben estar, y están efectivamente compuestos de fibras densas, compactas y vigorosas, en medio de las cuales no aparece señal alguna de grasa, porque esta materia haria perder á dichos músculos su poder y energía si se interpusiese entre ellos. La

sangre, por último, que circula por vasos próximos al corazon, atraviesa con rapidez los tubos arteriales que nutren los miembros y estimulan el fluido nervioso.

De estas funciones renovadas con tanta fuerza y vigor, resultan el calor elevado que se esparce por todos sus órganos, la necesidad y el gran consumo de aire que introducen en sus pulmones para alimentar la llama de la vida, ó en otros términos, dan lugar á los fenómenos de la hematosis. Una larga experiencia ha enseñado que los seres mas pequeños, en las familias mejor organizadas del reino animal, ó aquellos en que los fluidos nervioso y sanguíneo, tienen menos distancia que recorrer, son mucho mas variables é inconstantes que los demás animales en sus deseos; tienen movimientos bruscos y son violentamente coléricos á la menor contrariedad; en una palabra, están sujetos á las influencias de las pasiones mas rápidas é instantáneas. Tal es con poca diferencia toda la historia moral de los Pájaros-moscas: son tan animosos, que se les ve pelear con encarnizamiento, gritar con furor y enojarse contra lo que puede poner obstáculo á sus deseos. Hasta se ha llegado á decir que estos pequeños seres han despedazado en su cólera las flores ya libades donde creian encontrar dulces jugos y que por venganza han deshojado los pétalos, arrojándolos á larga distancia. Tambien se ha dicho que no temen el pelear con aves mas vigorosas que ellos, y que reemplazando muchas veces el valor á la fuerza, consiguen alcanzar el triunfo.

Pero lo que mas ha admirado siempre en los Pajaros-moscas, además de su pequeña talla, es el esplendor y la rica elegancia de su plumaje, cuya magnificencia nada puede igualar. Muchas aves, en efecto, son notables por los colores que las embellecen y por la acertada combinacion de las tintas; pero casi siempre estos colores, por vivos que sean, son mates, mientras que las plumas de los Pájaros-moscas reunen el brillo extraordinario de los metales y de las mas preciosas piedras. Su cuerpo es por lo comun de un verde dorado con mezcla de reflejos diversos de cobre ó de hierro, y este rico plumaje, que cambia bajo los rayos del sol, cubre algunas otras especies, tales como las Jacamares, los Curucas, etc. No sucede lo mismo con los adornos que se notan sobre la cabeza ó en el cuello de los Pájaros-moscas y de los Colibries, pues que parecen caracterizar á un pequeño número de familias; ninguna descripcion puede dar una idea exacta del lujo y la riqueza de las tintas, que afectan el brillo de las piedras mas raras.

Ciertamente, cualquiera que sea la pompa con que quieran expresarse minuciosamente los cambiantes de la luz sobre estas partes, nunca se llegará á la verdad. No se ha dicho por hipérbole metáfora, que ciertas especies brillaban como el fuego del rubí, que otras tenian sus vestidos bordados de púrpura y oro, y adornados de záfiros; que la esmeralda, la amatista y el topacio, las cubrian de esplendor, haciéndolas parecer mas bien joyas salidas de manos del lapidario, que seres vivientes. ¡Con cuanta justicia Marcgrave ha pintado uno de estos Pájaros-moscas, diciendo: *In summa spendet ut sol!* brilla como el mismo sol!

Audebert se ha ocupado mucho de inquirir las causas de tan notable coloracion de plumaje; ha procurado demostrar por principios matemáticos, que era debida á la organizacion de las plumas, y á la manera con que los rayos luminosos, eran diferentemente reflejados al herirlas. Nosotros no nos extenderemos mucho sobre esta materia; diremos, no obstante, que esta coloracion es en primer lugar el resultado de los elementos contenidos en la sangre y elaborados por la circulacion; y que en segundo lugar, la textura de las plumas desempeña un papel de grande importancia, por la manera de atravesarla los rayos luminosos, donde son reflejados por las innumerables facetas que se advierten sobre una prodigiosa cantidad de barbillas. Todas las plumas escamosas que se asemejan al terciopelo, á la esmeralda ó al rubí, y que se notan sobre la cabeza y el cuello de los Epímacos, de las Aves del Paraiso y de los Pájaros-moscas, se parecen por la uniformidad que ha presidido á su formacion; todas están compuestas de barbillas cilíndricas, duras, rodeadas de otras barbillas análogas, regulares, que á su vez constan de otras mas pequeñas; y todas estas barbillas tienen en su centro un surco profundo, de tal modo, que cuando la luz, como antes que nadie lo ha dicho Audebert, se desliza en sentido vertical sobre estas plumas escamosas, resulta que todos los rayos luminosos, al atravesarlas son absorbidos y producen la sensacion de lo negro. No sucede lo mismo cuando la luz es reflejada por estas mismas plumas, cada una de las cuales hace el oficio de un refractor, porque entonces por la disposicion molecular de las barbillas se produce el aspecto de la esmeralda, del rubí, etc., cambiando en muy diversos colores por las incidencias de los rayos que las hieren.

Para presentar un ejemplo de la variedad de tintas que resultan de las plumas escamosas, citaremos la Corbata de esmeralda de muchas especies que encierra todas las gradaciones del verde, desde los matices mas claros y dorados con mas uniformidad, hasta el terciopelo negro intenso, ó bien el del rubí, que lanza rayos de luz, y pasa desde el anaranjado rojizo hasta el rojo negro carmesí. Tal es el plumaje de los Pajaros-moscas adultos; pero estos volátiles tan ricamente dotados por la naturaleza pródiga, no se presentan constantemente en su traje de gala. Cuando jóvenes, su librea es casi siempre oscura y sin elegancia: al segundo año de su vida, se presentan por algunas partes diferentes porciones de su tocado, que parecen formar un contraste con la gran sencillez del vestido de la adolescencia. Hácia el tercer año, los restos del vestido de la primera edad desaparecen y brillan en su lugar el oro y el amatista: esta es la época de los amores, de la coquetería y del deseo de agradar. Los machos vuelan á sus conquistas, escogen sus hembras, ó se consagran un instante á los cuidados que su prole reclama. Pero entre los Pájaros-moscas, como en un gran número de tribus de la misma clase, las hembras no tienen sino atavíos muy modestos, mientras que sus esposos ostentan todo el lujo de un rico y elegante plumaje. ¿Con qué objeto, entre las especies que tienen renombre por sus ventajas corporales, se observa una distincion que pareceria una injusticia, á menos que el Criador no hubiese querido compensar á las hembras con una ternura mas entrañable para con sus hijos, y dejar á los machos el fútil privilegio de brillar con su plumaje y recrear la vista?

Sus ojos, á pesar de su extremada pequeñez, parecen gozar de una perfeccion grande en el sentido de la vista, aunque es sabido que estas aves dan á veces aturdidas en los lazos ó se arrojan un poco al azar á causa de sus bruscos movimientos. No obstante, cuando divisan un objeto que les parece extraño, aunque sea á lo lejos, y del cual pueden temer un peligro, se les ve huir, pero huir con tal rapidez que la vista del observador no puede seguirlos y desaparecen con la misma prontitud con que han llegado. Los cazadores que los acechan, en el momento mismo de introducir su lengua ahorquillada en medio de las corolas, y en que su vuelo se compone materialmente de movimientos tan rápidos, que el cuerpo parece inmóvil y posado sobre la flor; para apoderarse de ellos, tienen la precaucion de ocultarse con el mayor cuidado en la maleza á fin de no ser vistos, porque de otro modo su aspecto, aun á distancia de cuarenta pasos, seria bastante para impedirles el detenerse sobre las plantas á donde les hubiese conducido el deseo de libar su nectar.

Buffon ha dicho con mucha verdad que «el batir de

sus alas es tan rápido, que deteniéndose en los aires, el ave no solamente parece inmóvil, sino privada de toda accion. Se le ve como suspendido por algunos instantes delante de una flor y partir luego con la velocidad del rayo para dirigirse á otra; á todas las visita, introduciendo en el seno de todas su pequeña lengua, acariciándolas con sus alas, sin fijarse jamás en ninguna de ellas, pero tambien sin abandonarlas jamás.»

Las costumbres y género de vida de los Pájaros-moscas han sido por mucho tiempo un objeto de discusion entre los ornitologistas; pero sin embargo, la opinion admitida actualmente no difiere mucho de la que Fermin, médico de Surinam, ha estampado en su Historia Natural de la Holanda equinoccial, publicada en Amsterdam en 1765. El artículo que el autor holandés dedica á los Colibríes, conviene igualmente á los Pájaros-moscas, de los cuales menciona nominalmente cuatro especies; pero es bastante importante para que creamos deberle citar textualmente, porque con facilidad se reconocerán en él los datos que Buffon tuvo á la vista para describir al ave que nos ocupa, con toda la gala de su precioso estilo.

Dice Fermin, al hablar de su primera especie: «el Colibrí ó el *Lonkerkfe* de los holandeses, es la mas hermosa y la mas pequeña de todas las aves que existen en el universo. Cuando vuela, zumba como las Abejas, ó como los moscones llamados Zánganos. Cuando esta ave ha desplumado, es poco mayor que una avellana, y solo parece de algun tamaño, aunque diminuto, cuando está cubierta de plumas: estas son en parte de un verde dorado que propende al violáceo, y cambian con tal gradacion, que es muy difícil conocer sus verdaderos colores. Saca del pico una lengüecita sutil proporcionalmente larga, dividida en dos como filamentos, que pasa sobre las flores, y *sobre las hojas de las plantas odoríferas* (1) *para extraer de ellas el rocío que le sirve de alimento.* Sus alas tienen un movimiento tan rápido, tan vivo y tan continuado que cuesta trabajo el distinguirlo. Jamás se detiene en un mismo lugar; siempre está en movimiento, y no hace otra cosa que pasar de una á otra flor, ordinariamente sin posarse en ella y revoloteando sin cesar en torno suyo.

«El nido de esta ave no es menos digno de admiracion; está suspendido en el aire, pendiente de algunas pequeñas ramas, ó en las mismas, ú otros lugares que le ponen al abrigo de la lluvia y del sol; su tamaño aproximado es el de la mitad de un huevo de Gallina, y está compuesto de astillitas de madera, entrelazadas como una cesta, guarnecido de algodon y de musgo, con una perfeccion y una pulcritud, que causan admiracion. Su canto es muy particular, y permanece constantemente en Surinam, porque allí siempre hay flores.»

Los Pájaros-moscas, parece que no cantan; de tiempo en tiempo acostumbran á exhalar un pequeño grito, que repiten frecuentemente, el cual expresa Buffon con las sílabas *screp*, *screp*, y Mr. Vieillot con mucha mas verdad, por medio de las sílabas *tere*, *tere*, articuladas con mas ó menos fuerza, y casi siempre en tono agudo. Comunmente lanzan este grito al partir de un lugar para dirigirse á otro: pero con mas frecuencia permanecen del todo mudos. Nosotros hemos pasado horas enteras observándolos en las selvas del Brasil, sin haber escuchado jamás el menor sonido articulado por su garganta. Por mañana y tarde abandonan las selvas umbrías para esparcirse por los matorrales; pero en medio del dia permanecen en ellas, para resguardarse de los calores del sol; y entonces es cuando se posan sobre las ramas, aun sobre las mas gruesas, sin estar por esto tranquilos.

La mayor parte de las especies viven solitarias, y no se encuentran en los mismos árboles sino accidentalmente; pero algunas se reunen y forman numerosos enjambres atraidos por las mismas necesidades, sin que sea la menor de ellas el extraer el melífluo jugo de las flores. Con mucha frecuencia hemos visto en el Brasil Pájaros-moscas agrupados por docenas en un grande árbol de coral, entonces cargado de flores, de las que estos volátiles buscaban el dulcísimo néctar con que les brindaba abundantemente en el mes de octubre. «Los *Pájaros-zumbadores*, dice Stedman, en la relacion de su viaje á Surinam y por el interior de la Guayana, se posaban en tanto número sobre los tamarindos, que se les hubiera confundido con enjambres de Avispas. Les dábamos caza y conseguíamos apoderarnos de ellos con solo asestarles algunos guisantes ó granos de maiz por medio de una cerbatana.»

Estos volátiles tienen el mayor cuidado con sus hijuelos, y poseen la industria mas perfecta para fabricar los nidos que deben albergarlos. «El nido que construyen (2) corresponde á la tenuidad de su cuerpo, empleando al efecto un algodon fino de una pelusa sedosa que recogen sobre las flores. Este nido está tejido tenazmente, y tiene la consistencia de una piel suave y gruesa; la hembra se encarga de la fabricacion, y deja al macho el cuidado de acarrear los materiales; solícita, afanada en este trabajo que le dicta el amor, busca, escoge y emplea uno á uno los filamentos mas adecuados para formar el tejido de aquel blando lecho, que destina á su progenitura: pule los bordes con su garganta, y lo interior con su cola; lo cubre exteriormente de pedacitos de corteza de gomeros, que coloca á su alrededor para defenderlo de las injurias del aire, así como para hacerle mas sólido; el todo de esta fábrica está pegado á dos hojas, ó solo á una ramita de naranjo, de limonero, ó sobre las hojas de las ananas, de los aloes ó de algun árbol de café, ó á veces sobre cualquiera paja de las que penden del cobertizo de una choza. El volúmen de dicho nido no es mayor que el de un albaricoque dividido por mitad, y en él se encuentran dos huevos del todo blancos, y no mas gruesos que pequeños guisantes; el macho y la hembra los cubren alternativamente durante doce dias, y al siguiente salen los pequeñuelos, que no son entonces mayores que Moscas.»

A esta pintura llena de frescor y verdad, para la cual el padre Dutertre ha suministrado los principales rasgos, solo añadiremos algunos detalles. Es cierto que los nidos de los Pájaros-moscas son hemisferios de una perfecta regularidad, que su interior se compone de una capa densa y espesa, de algodon, de asclepias ó de pelusa blanda, y que exteriormente se ve tapizado de líquenes diestramente colocados. «Habiendo querido examinar la flor de una palmera, dice el príncipe de Wied-Neuwied en su viaje al Brasil (tomo I, p. 89), encontramos pegado á las ramas el nido de un Pájaro-mosca de cabeza azul; este nido estaba tan perfectamente rodeado de musgo, como lo están los de los Gilgueros, y otras muchas avecillas de Europa. En todos estos nidos se encuentran dos huevos blancos de forma oblonga, los que en algunas especies son extraordinariamente pequeños.» Los hijuelos no permanecen en el nido mas que diez y ocho ó veinte dias, en cuyo tiempo se desarrollan sus alas hasta el punto de permitirles seguir á sus padres y madres.

Se ha disertado largamente por saber cual era la naturaleza de los alimentos de los Pájaros-moscas. El mayor número de autores originales, ó sea los viajeros, han afirmado que sacaban exclusivamente su subsistencia de la miel contenida en los nectarios de la mayor parte de las flores, en el momento en que estas

(1) Este hecho nos parece de todo punto erróneo.

(2) Buffon *Hist. del Pájaro-mosca.*

se abren; mientras que otros, habiendo encontrado en el tubo intestinal Mosquitos de una extremada pequeñez, han deducido de aquí que solo los Insectos les servian para alimentarse, y que los Pájaros-moscas no picotean las flores con la intencion de extraer la miel, sino para buscar allí los pequeños Insectos que están escondidos. Para combatir la opinion que acabamos de exponer, actualmente seria ociosa una discusion, porque se sabe muy bien que muchas familias de aves poco há desconocidas, se alimentan exclusivamente de jugos melífluos; que casi todas las especies que viven en la Nueva-Holanda no tienen otro género de alimento, y que los Filedones no son los únicos que tienen la extremidad de la lengua provista de papilas nerviosas muy desarrolladas, pues que nosotros hemos encontrado esta organizacion en los Epsitaculas que viven en el mar del Sur. Pero este género de alimento, sin ser exclusivo de los Pájaros-moscas, parece con evidencia formar la parte esencial de su alimento, como todos los viajeros refieren; y nunca es sino accesorio el que agreguen tambien algunos Insectos pequeños y blandos. Algunos Colibríes, sin género de duda, se alimentan de Arañas chicas, no menos que de Pulgones, y lo mismo debe suceder á las grandes especies de Pájaros-moscas de largo pico y cuerpo robusto, que no se limitan á las exudaciones melíferas por ser insuficientes. Tambien se sabe hoy que los Suimangas asiáticos, verdaderos representantes en el antiguo continente de los Colibríes y Pájaros-moscas del Nuevo-Mundo, no están reducidos á los jugos nectaríferos, sino que en ellos hay especies que exclusivamente buscan las Arañas, y que tambien se alejan por este género de vida de las costumbres que se observan en el mayor número de sus especies.

Sin embargo, todos los Pájaros-moscas de las regiones intertropicales, recogen sin duda alguna, y abundantemente, la miel que se esconde en el seno de las corolas, mientras que las especies que llegan á las altas latitudes meridionales, no pueden, aun apoderándose de las flores en la primavera, dejar de acometer á los Mosquitos y otros pequeños Insectos que encuentran en estos lugares.

El naturalista español Azara ha demostrado de una manera positiva que los Pájaros-moscas viven hasta en el Paraguay, y en las orillas del Rio de la Plata, cuando el campo está despojado de plantas por largo tiempo, y en una estacion en que aquellas no podian ofrecerles sus dulces jugos; y que algunos de estos volátiles permanecen todo el año en dichas regiones, donde los inviernos, sin ser rigorosos, no incrementa la vejetacion, y sin embargo visitan las telas de Arañas, lo que le induce á creer que se alimentan de ellas (1).

Pero este dictámen, que Azara solo emitió con incertidumbre, creyendo que seria impugnado por los naturalistas del continente, imbuidos en la opinion contraria, es un hecho que por sí mismo se explica, y que hace aun mas probable lo que se sabe de ciertos Suimangas de la isla de Java. Badier, establecido en Cayena, habia negado que los Pájaros-moscas pudieran alimentarse de jugos melífluos, y fue el primero en afirmar que se mantenian de Insectos. Pero el principal desacierto en que ha incurrido, consistió en sostener su opinion sin hacer concesion alguna, y en deducir de uno solo, ó de algunos hechos parciales, una consecuencia positiva y sin restricciones: así es que su dictámen fue combatido enérgicamente por Buffon.

La lengua de los Pájaros-moscas está destinada, por un mecanismo de que solo en los Picos se halla imitacion, á ser lanzada fuera de las mandíbulas por un rápido movimiento del hueso hioides, comparable al de un resorte impelido por un fiador. Esta lengua es muy larga, y puede salir á bastante distancia fuera del pico; está compuesta de dos cilindros músculo-fibrosos, unidos en la mayor parte de su extension, y separados hácia la punta de la lengua, de modo que los dos tubos, apenas turgescentes hácia esta parte, sepáranse despues, presentando cada uno de ellos una laminilla cóncava interiormente, y convexa en su faz exterior.

Pero á fin de que su lengua larga y tubulosa pueda de este modo ser lanzada sobre los alimentos que extrae y recoge con las puntas de ella, el hioides que la sostiene, consta de dos láminas huesosas divergentes, que pasan por debajo del cráneo, ascienden sobre el hueso del occipucio, y van á tomar un punto de apoyo, reuniéndose de nuevo sobre el frontal. De esta disposicion, puesta en juego por los músculos de la lengua, resulta un gran poder para aflojar los tubos musculosos y provistos de fibras circulares, que componen enteramente el órgano del gusto.

La manera con que los Pájaros-moscas retienen la sustancia alimenticia, es muy fácil de comprender; porque las dos cucharillas formadas por la extremidad de la lengua penetran donde están los Insectos blandos, ó donde se hallan los jugos melífluos, que al instante son transportados á la abertura del esófago, por la elasticidad á contractilidad de los dos tubos, y tragados con la misma prontitud. El pico largo y delgado de estas aves les sirve maravillosamente para introducir su lengua elástica en los nectarios de las flores, y para llegar al fondo de las corolas campanuláceas de las bignonias; así, en una especie pintada últimamente por Mr. Swainson, y cuyo pico está encorvado hácia arriba, este autor ha considerado esta notable particularidad como el resultado de un género de vida exclusivamente suyo; pero es mas probable que haya sido producida por alguna compresion en el viaje, y debe ser puramente accidental.

Los Pájaros-moscas viven muy difícilmente cuando están aprisionados. La necesidad de actividad y movimiento es inherente á su existencia; y la vida demasiado estrecha de una pajarera, unida á la dificultad de buscar los alimentos que le convienen, les hacen bien pronto languidecer, ocasionándoles luego la muerte: puede sin embargo, alimentárseles con miel ó con almíbar, porque se tiene la experiencia de que estos cuidados han producido á veces buen éxito.

Labat refiere, en su viaje á América, que el padre Montdidier ha conservado, durante cinco ó seis meses, Pájaros-moscas moñudos, y que les ha hecho criar sus hijos en su habitacion, dándoles por alimento una pasta muy fina y casi clara, hecha de vizcocho, vino de España y azúcar, cuya sustancia tomaban, pasando por encima la lengua; pero la miel ha parecido preferible á este alimento, porque se acerca mas al néctar delicado que extraen de las flores.

Latham, el mas célebre de los ornitologistas ingleses, dice que se han llevado á Inglaterra algunas de estas aves vivas, y que una hembra, apresada en el momento de la incubacion, habia empollado sus huevos, no obstante estar encerrada. He aquí como refiere este hecho. Un jóven, pocos dias antes de su partida de la Jamáica para Inglaterra, sorprendió una hembra de Alzacuello verde, especie comun de la Jamáica y Santo Domingo, que estaba empollando sus huevos. Habiéndose apoderado de ella, y deseando coger el nido sin estropearlo, cortó la rama sobre que estaba situado, y le condujo así á bordo del buque. Esta hembra llegó á familiarizarse y no rehusó el alimento que le fue ofrecido; se alimentó de miel y continuó empollando su postura con tal asiduidad, que los pequeñuelos rompieron el cascaron durante la travesía; pero ella sobrevivió poco al nacimiento de sus dos hijos, los cuales llegaron vivos á Inglaterra. Allí resistieron á la influencia del clima cerca de dos meses, en casa de lady Ha-

(1) Azara dice que el padre Francisco Isidoro Guerra, hombre fidedigno que habia criado *Picá-flores*, le aseguró repetidas veces, que los habia visto comer Arañas.

mon, y de tal modo estaban familiarizados, que iban á tomar su alimento de los labios de su ama.

A este interesante hecho, añade otro Latham, que proporciona un medio ingenioso de conservar estos delicados seres. Habiéndose apoderado el general Davies de muchos Pájaros-moscas rubíes, ya adultos, llegó á conservarlos con vida mas de cuatro meses, alimentándolos con miel ó con jarabe y suministrándoles de cuando en cuando una mezcla de melaza y agua, que introducia en el interior de varias coloras de flores artificiales hechas en forma de campana, como las de ciertas campanuláceas y que procuró imitar con la mayor perfeccion posible.

Por último, Azara refiere que don Pedro de Melo de Portugal, gobernador del Paraguay, conservó, durante muchos meses, un *Pica-flor*, cogido ya adulto, y que llegó á familiarizarse tanto, que daba besos á su amo, ó revoloteaba alrededor de él para pedirle la comida. Se le alimentaba dándole de cuando en cuando flores frescas, y lo mas ordinariamente, ofreciéndole almíbar en un vaso que se le inclinaba para que pudiese alcanzarlo con toda comodidad. Esta interesante ave pereció por culpa de un criado.

Es fácil apoderarse de los Pájaros-moscas, ocultándose en las malezas y cogiéndolos por un movimiento rápido cuando zumban como esfinges delante de una flor, sirviéndose de una red de Mariposas mas grande y con el mango mas largo que las que se emplean para cazar Lepidópteros; debe desecharse el visco, que echaria á perder su precioso plumaje. Algunos viajeros han empleado tambien cerbatanas, escopetas con taco de sebo y carga de agua en vez de plomo, con lo que se consigue aturdirlos etc.; pero en nuestras excursiones siempre los hemos matado con la escopeta simplemente cargada de perdigones menuditos, y tirando á doce ó quince pasos de distancia: este método nos ha proporcionado aves nada estropeadas, siendo por otra parte el mas espedito.

Las plumas de los Pájaros-moscas han sido empleadas en otro tiempo, entre los peruanos y mejicanos, para hacer cuadros de rara belleza y admirable frescura, que alaban en extremo Jimenez y otros antiguos historiadores de las conquistas españolas. Su cuerpo entero, disecado y revestido de sus mismas plumas, servia de adorno, en las florestas del Brasil, á las jóvenes *machakalis*, formándose de ellos collares, ó llevándolos pendientes de las orejas. Ciertamente estos adornos naturales igualaban á las mas preciosas piedras con tanto arte pulimentadas por los artífices de los pueblos civilizados. ¡Cuántos atractivos no debian tener estas hijas de la naturaleza ostentando grandes plumas de ara, tanto rojas como azules, sujetos los cabellos con una guirnalda de brillantes flores de heliconia, y guarnecido el cuello, así como las orejas, de záfiros, de esmeraldas y de topacios arrancados á los Pájaros-moscas!

Como todo lo que existe, los seres que nos ocupan tienen indudablemente numerosos enemigos; pero el mas cruel, el mas encarnizado parece ser la gruesa y monstruosa Araña velluda, muy conocida en todos los lugares cálidos de la América, y llamada por los naturalistas *Araña avicular*. Tendiendo sus telas alrededor del nido del Pájaro-mosca, aguarda con astucia la época en que los hijuelos salen á luz; ahuyenta á sus padres y madres chupando y devorando á los hijos; y aun á veces, cuando sorprende á aquellos les hace sufrir la misma suerte. Tal es el cuadro que representa Bucholz en la lámina V de su primera década.

Se han propagado los cuentos mas absurdos acerca de los Pájaros-moscas. Su talla diminuta y la belleza extraordinaria de su plumaje no parecieron suficientes para darles interés; fue preciso unir á lo natural lo maravilloso; y esto hasta el punto de haberse dicho que son medio aves y medio moscas, sin que hayan faltado personas mas ó menos ilustradas, y hasta eclesiásticos que aseguraron haber visto nacer de una mosca á la avecilla que nos ocupa (1).

El jesuita Molina, autor de una historia de Chile, errónea en su mayor parte, se expresa á este propósito como sigue: «Los *Pigdas* son las aves conocidas bajo los nombres de *Pica-flor*, Pájaros-moscas, y *Trochilus* de Ligneo. Estos son muy comunes en todo Chile; y durante el estío se les ve zumbar como la Mariposa alrededor de las flores sin posarse en ellas casi nunca. Su canto no es mas que un cloqueo muy debil, proporcionado al órgano que lo produce. Los machos se distinguen de las hembras por el brillo de la cabeza, cuyo color propende al naranjado; sobre los árboles coloca su nido, el cual construye con pedacitos de paja y plumon para depositar en él dos huevos blancos *salpicados de amarillo* y del tamaño de un guisante. El tiempo de su procreacion es el estío, y la hembra y el macho empollan alternativamente: *cuando el invierno se aproxima, esta pequeña ave se cuelga de una rama con su pico, y en esta posicion cae en una especie de letargo que dura todo el invierno*. Este es únicamente el tiempo mas adecuado para apoderarse de ellos; porque cuando están en su vigor, casi es imposible conseguirlo.»

Nunca los Colibries traspasan los límites de la zona intertropical; lo que no sucede á los Pájaros-moscas, que viven indiferentemente bajo el Ecuador y en las zonas templadas, y muchas veces próximos á las latitudes glaciales, sea en la América del Sur ó sea al Norte en la provincia de Massachusetts.

El *Sasin* se adelanta sobre la costa Noroeste hasta la bahía del Nootka; y el Paraguay, Chile, el Perú y Méjico, rivalizan hoy en número de bellas especies que allí se descubren cada dia. Sin embargo el Brasil y la Guayana son la patria adoptiva y predilecta del mayor número de estas aves.

PAJARO-MOSCA PETASÓFORO.

Ornismya petasophora (Less.—Syn.); *Trochilus petasophorus* (Pr. de Wied.)

Solo hace algunos años que esta elegante ave ha aparecido en las colecciones, siendo el primer autor que la ha descrito Mr. Vieillot, que en 1817 la dió á conocer bajo el nombre de Pájaro-mosca de pico de sierra, en vista de un individuo enviado del Brasil. Mr. Natterer, viajero aleman, le llamó Pájaro-mosca de orejas violáceas; y por último el príncipe Maximiliano de Wied-Neuwied, que exploró el Brasil en la misma época, lo describió en su *Viaje* bajo la denominacion de Petasóforo, cuyo nombre le ha conservado Mr. Temminck, al dar por primera vez la lámina de esta encantadora especie.

El Petasóforo tiene proximamente cuatro pulgadas y seis líneas de envergadura. Su pico, de color moreno, está ligeramente arqueado en su longitud, pero no obstante de una manera poco perceptible. La mandíbula superior se ve guarnecida de menudos dientes, dispuestos sobre sus bordes de modo que hacen imaginar que el ave no debe satisfacer su apetito con jugos melífluos solamente, sino que se nutre, sin duda alguna de pequeños y delicados Insectos que coge con los dientes agudos de que está armado su pico (2).

Lo que particularmente caracteriza á este Pájaro-mosca, y lo que, al mismo tiempo, ha contribuido á

(1) Ensayo sobre la historia de Chile, traducido del Italiano. París 1789, . 225 y 226.

(2) El príncipe de Wied-Neuwied, corrobora nuestra opinion cuando dice, «T. III, p. 122» de su *Viaje al Brasil* Trad. franc.) «Se ha crecido que estas bellas aves solo se alimentan con la miel de las flores, pero en su estómago se han encontrado reliquias de Insectos.»

hacerle dar el nombre que lleva, son los dos penachos de plumas anchas y redondas, de un violeta metálico con reflejos purpúreos, que nacen por debajo de las orejas, y que separados del resto del plumaje, forman sobre cada lado del cuello un apéndice muy notable. El plumaje del cuerpo, tanto en la parte superior como en la inferior, es de verde mar dorado y resplandeciente. Los reflejos de la garganta brillan de diversa manera con el verde de la esmeralda, y una tinta azul débil y mezclada de blancuzco, se esparce sobre el color verde del vientre y de los costados. El bajo-vientre, las coberteras inferiores de la cola, y algunas plumas de la rabadilla son blancuzcas. Las remeras son muy largas, casi iguales, aunque las de en medio, un poco mas cortas que las exteriores, dan á la cola un aspecto ahorquillado; dichas pennas, cuando el ave está en reposo, se ven cubiertas por las alas que son de la misma longitud; su coloracion participa de reflejos violados, excepto en su extremidad, que la ocupa una faja azul cambiante. Una pequeña lista morena ó azulada nace de la comisura del pico en algunos individuos, y se dirige hácia las orejas. Los piés son negros, y en parte velludos, y las remeras de un moreno violado sin brillo.

Algunos individuos, segun Mr. Vieillot, tienen un plumaje mas empañado, y el vientre y las partes posteriores de un blanco sucio con mezcla de una tinta ahumada.

El Petasóforo es todavía raro en las colecciones, y una de las aves que habitan en los campos del interior del Brasil, entre las malezas de los lugares salvajes ó inhabitados. El Museo de Paris posee dos individuos que adquirió en su viaje Mr. Augusto de Saint-Hilaire.

PAJARO-MOSCA CORINO.

Ornysmya superba (Less.); *Trochilus longirostris* (Vieill.)

El Corino ó Corinnio ha sido descrito primitivamente por Mr. Vieillot, en el tomo primero de las Aves doradas de Audebert. La estampa iluminada que se encuentra en esta obra, fue diseñada en Londres por Syd. Edwards, y dirigida á Mr. Vieillot por el célebre colector Parkinson, y lleva en ella el nombre de Pájaro-mosca de pico largo. Shaw, naturalista inglés, ha publicado de esta especie una nueva estampa en su miscelánea de Historia Natural, bajo el nombre de Pájaro-mosca soberbio; y mas recientemente Mr. Temmink ha dado en sus magníficas láminas de color una que merece reproducirse por ser rigorosamente exacta.

El Pájaro-mosca corino tiene dos pulgadas y algunas líneas de longitud, además del pico, que por sí solo mide cerca de quince líneas, y es largo, casi cilíndrico, recto y poco túrgido hácia la punta. Su plumaje es generalmente de un verde dorado brillante, sobre el cual resaltan las tintas cambiantes de la cabeza, de las mejillas y de la garganta. Un casquete cerúleo cubre enteramente la parte superior de su cabeza, se detiene sobre los ojos, donde se dibuja una ancha lista de un negro aterciopelado que nace de la comisura del pico, atraviesa la region ocular y concluye detrás de las mejillas. Otra lista nace mas abajo de la mandíbula inferior, y dirigiéndose en el mismo sentido que la precedente, resalta tanto mas, cuanto que es de color blanco, aunque mate. Una placa de un carmin cambiante y violado ocupa la delantera de la garganta hasta la altura del pecho, y se extiende sobre los lados del cuello. Las yugulares, el manto y la region superior del abdómen son de un verde dorado uniforme, y el bajo-vientre y las coberteras inferiores de la cola de un gris blanco sucio. Las remeras son parduzcas y menos largas que las timoneras; estas, que son pardas, están festonadas en el exterior de un verde dorado, y las dos mas exteriores tienen cada una en su extremidad dos manchas blancas, esferóideas, mientras que las dos timoneras internas no tienen mas que una sola mancha.

La cola está ligeramente redondeada en su conjunto, y el pico y los tarsos son de un negro uniforme.

Los individuos que no son completamente adultos, tienen la parte superior de la cabeza de un verde dorado, en lugar del azul celeste brillante que se desarrolla en los machos viejos.

Hasta hoy solo se ha encontrado este pájaro-mosca en la Trinidad, una de las islas Antillas. Los dos individuos que posee el Museo de Paris, provienen de esta parte de la América meridional, ó como se dice vulgarmente de las Indias occidentales.

PAJARO-MOSCA PATAGON.

Ornismya tristis (Less.); *Trochilus gigas* (Vieill.)

Entre los Pájaros-moscas solo se han conocido hasta estos últimos años volátiles de una pequeñez extremada, y adornados de los colores mas vivos y brillantes. En esta, como en otras muchas cosas, los descubrimientos modernos se ven trastornar las ideas adoptadas, y mostrarnos la indiferencia con que la naturaleza se burla de los sistemas y de los métodos que la debilidad de nuestra inteligencia ha creido debia establecer para comprender sus obras.

El Pájaro-mosca patagon es un nuevo ejemplo de lo arbitrario de nuestras denominaciones, y aun del ridículo que las acompaña; porque en verdad, el nombre de *Pájaro-mosca* y la calificacion de Gigante que se le ha dado, aunque envuelva la idea de un ser de talla mas aventajada que la de los demás individuos de su especie, son en cierto modo un contra sentido en el lenguaje, y no deberian jamás haberse usado.

El Patagon es, pues, el mayor de los Pájaros-moscas, y al mismo tiempo el menos favorecido con respecto á los colores.

Aventajado en las proporciones del cuerpo, ha sido desairado por lo que respecta á su traje, y los débiles vestigios de tintas metálicas que resplandecen con tanto frescor sobre el plumaje de la mayor parte de los individuos, se han limitado en él á un vestido oscuro y parduzco. Los Pájaros-moscas destinados á vivir entre los trópicos y en las zonas donde el sol vierte sin cesar torrentes de luz, han recibido galas espléndidas por hallarse en armonía con el lujo de las demás producciones animales ó vejetales; mientras que los que viven en regiones mas tempestuosas y mas expuestas á los sacudimientos bruscos de una admósfera inconstante, no han tenido necesidad de este rico adorno, y en este caso se encuentra el ave cuya historia nos ocupa.

Habita el Patagon en los bosques del interior de Chile, y se adelanta no menos que en el país de los Araucanos, y hasta en las pampas salvajes de los Puelches, al Sur del antiguo Chile, y al pié de los Andes. Se ha creido por mucho tiempo, que vivia en el interior del Brasil; pero todos los individuos que en la actualidad adornan muchos gabinetes de Paris, han sido importados de Chile, y no permiten señalarles otra patria mientras no haya datos mas ciertos.

El Pájaro-mosca patagon ha sido por la primera vez estampado en la galeria del Museo publicada por Mres. Vieillot y Oudart, con el nombre de Pájaro-mosca gigante (*Trochilus gigas*).

El macho que debemos al pincel de Mr. Bevalet, tiene siete pulgadas y media de longitud total desde la punta del pico hasta la extremidad de las timoneras mas exteriores. Además de esta dimension, el pico tiene quince líneas, su forma es redonda, entera, y una turgescencia bastante desarrollada engruesa sensiblemente las dos mandíbulas hácia el lado de su

punta. Por el corte de las alas, por su ahorquillada cola, así como por su talla, imitaria esta ave á una golondrina hasta el punto de confundirse con ella, sin embargo de distinguirla bien pronto de esta última, su largo y delgado pico.

Las alas superan á la cola en una longitud de dos ó tres líneas á lo mas; las remeras que las componen son corvas, anchas y de color moreno uniforme, ligeramente irisadas de violeta sobre su borde interno; la primera de estas es la mas larga, y las siguientes disminuyen sucesivamente de longitud hasta la décima.

La cola solo está compuesta de diez timoneras de color moreno algo verdoso y dorado en la parte superior, y en la inferior de un parduzco claro; las dos mas externas no están marcadas del moreno verdoso con reflejos que tiene su parte terminal. Las cinco timoneras de cada lado disminuyen de longitud, de modo que las de en medio son mas cortas, y forman una escotadura de la profundidad de una pulgada.

El cuerpo del Patagon es parduzco con reflejos verdes sobre el manto, sobre las coberteras medianas de las alas y sobre la parte superior de la cabeza. Las pequeñas plumas de la frente están algo festonadas de bermejo, y toda la parte inferior del cuerpo es de este mismo color bermejo claro, con mezcla de pardo, y aun de moreno verdoso sobre los costados. Esta tinta bermeja no es uniforme, porque cada pluma por sí es morena en la base, y bermeja solamente en los bordes. La rabadilla está mezclada de bermejizo, de moreno y de blancuzco, haciéndose notar tambien una mezcla de colores sobre las coberteras inferiores de la cola. Observadas con el lente todas las plumas de esta ave, se ven delicadamente ordenadas, y las de la garganta, aunque no tienen brillo, recuerdan por su disposicion escamosa las plumas metálicas de las otras especies.

El pico del Patagon es enteramente de un pardo negro uniforme. Los tarsos son tambien del mismo color, y se hallan guarnecidos ó cubiertos de pequeñas plumas hasta el nacimiento de los dedos.

Mr. Vieillot ha descrito un individuo de la coleccion de Mr. Portier, comisario general de marina, que nos parece ser la hembra del Pájaro-mosca patagon. Así se expresa este distinguido ornitologista.

«La hembra difiere del individuo jóven en que su plumaje es generalmente de un gris algo oscuro. El macho no adulto tiene la cabeza, la parte superior del cuello y el lomo, de un verde moreno, mas cargado sobre este último; cada una de las plumas está festonada por una línea mas oscura, y tiene de color bermejo su extremidad: la rabadilla es de color blanco, mezclado tambien de bermejo; las coberteras superiores de la cola son verdes, y están circuidas de blanco; las timoneras tienen una pequeña mancha blanca en su extremidad; los pequeños y medianos guiones de las alas son verdes, están ribeteadas como las plumas del lomo, y tienen su extremidad blanco-bermejiza; las remeras tienen en su punta una mancha triangular y blanca sobre un fondo negro y violado; las partes inferiores son de un blanco bermejizo, y cada pluma en particular terminada de blanquizco; el abdómen y las coberteras inferiores de la cola son blancas; las timoneras grises, y verdes en su extremidad; el pico y los dedos son negros; la cola es muy ahorquillada, y de tres pulgadas de largo. Sus dimensiones totales son de ocho pulgadas próximamente.»

El individuo que ha servido de tipo á nuestra descripcion, forma parte de la coleccion del duque de Rívoli; y la especie, hace poco muy rara, se encuentra ahora en muchos gabinetes particulares y en la galería del Museo de París.

PAJARO-MOSCA RÍVOLI.

Ornismya rívoli. (Less.)

Este pájaro-mosca, enteramente nuevo, y que forma parte de la coleccion del duque de Rívoli, tiene las formas recogidas y bastante robustas. Su pico es largo, mas fuerte que el de un gran número de estas especies, y enteramente negro. Los bordes de las mandíbulas no están denticulados, y las narices se abren apenas en la base de la frente, en medio de dos hendiduras poco visibles. Las alas son mas largas que la cola, y su forma es redondeada; la primera remera es la mas larga y las siguientes disminuyen hasta la décima. La cola es perfectamente rectilínea, y las diez timoneras que la componen, son aproximadamente de igual latitud, y están redondeadas en su punta. Los tarsos son delgados y velludos hasta el nacimiento de los dedos. Todas las plumas de la cabeza y garganta están descompuestas, é imitan, vistas con la lente, escamas metálicas fuertemente estriadas. Esta disposicion es la misma que tienen las del cuerpo, y hasta las pennas, sin ser no obstante marcada.

Esta ave tiene de longitud total cuatro pulgadas y media, teniendo además de esta dimension una pulgada el pico, las alas treinta y dos líneas, y diez y seis la cola.

No es fácil pintar los colores del Rívoli: al verde-dorado uniforme que está esparcido sobre el cuello, el manto, el codo de las alas, el lomo, la rabadilla, y aun sobre la misma cola, es preciso unir el moreno ahumado y mate de las remeras, y el casquete de un púrpura violeta azul cambiante, que cubre toda la cabeza. En la oscuridad, este violeta azulado, análogo al hierro especular mas resplandeciente, solo ofrece una tinta oscura y de un moreno mate. Una ancha placa escotada en su parte media, y prolongada sobre los lados del cuello, presenta á los rayos luminosos todo el brillo de la esmeralda, que desaparece propendiendo á negruzco, si se mira á la vislumbre. El vientre y los costados son de un verde dorado semejante al del cuerpo, aunque un poco mas negro en su parte céntrica. Las coberteras de la cola están muy espesas y son de un gris claro festonado de blanco.

Se dice que el Pájaro-mosca Rívoli, habita en Méjico. «Ha sido dedicado á Mr. Marsena, príncipe de Essling, duque de Rívoli.

PAJARO-MOSCA BARBA-AZUL.

Ornismya cyanopogon. (Less.)

De todas las nuevas especies de Pájaros-moscas, acaso el Barba-azul es uno de los mas elegantes por las formas de su cuerpo, por su pequeñez y por la larga gorguera de plumas escamosas que cubre toda la parte anterior de su cuello, y que participa de la brillantez del hierro especular de la isla de Elba, adquiriendo á la luz ciertas tintas de cobre roseta. La parte anterior de la garganta, hasta la altura del pecho, está completamente guarnecida de esta especie de barba muy poblada y resplandeciente, que contrasta por la viveza de sus colores metálicos, con el verde dorado de encima del cuerpo, y el gris blanco de las partes inferiores.

El gris del vientre llega mas arriba de las plumas escamosas, esparcidas por los lados del cuello, donde forma una especie de oreja de una tinta ferruginosa. Tiene tambien manchas leonadas en el abdómen hácia la parte media, y las coberteras inferiores de la cola son de un blanco puro; las remeras son pardas, y las timoneras pardas tambien en la parte superior é inferior, están muy delicadamente terminadas de blanco hácia la punta.

El pico de esta especie se presenta un poco encor-

vado en su longitud, y forma el escalon entre los Pájaros-moscas y los Colibríes; pero sin embargo es túrgido en su punta, liso sobre los bordes y está surcado por encima en toda su longitud, por un falso surco nasal; es negro como los piés, y las alas son pequeñas y no tan largas como la cola. Esta última tiene poco desarrollo, pero es muy ahorquillada. Las dos timoneras externas son muy largas y angostas, mientras que las mas internas son las mas cortas y anchas.

Aun no se conoce la hembra de esta hermosa ave, cuya patria es Méjico. El macho tiene de longitud total algo menos de tres pulgadas, el pico solo diez líneas, y una pulgada la cola.

El individuo que acabamos de describir, pertenece al duque de Rívoli, que ha permitido diseñarlo. Mr. Swainson, al visitar el gabinete de este ilustre aficionado, le habia dado el nombre provisional de Pájaro-mosca lucífero (*lucifer*).

PAJARO-MOSCA CORA.

Ornismya cora. (Less.)

En el mes de marzo de 1823 hemos descubierto en el Perú esta graciosa especie de Pájaro-mosca, cuyo diseño ha sido publicado en la *Zoologia del Viaje al rededor del mundo de la corbeta La Concha.* Desde esta época numerosos individuos han llegado á enriquecer las colecciones particulares y el Museo de Paris.

El Cora, cuyo nombre recuerda una interesante sacerdotisa del sol, pintada con tan puros colores en el romance de los *Incas* de Marmontel, habita en el Perú. En los límites de este rico país, entre Callao y la ciudad de los Reyes, nombre que dió Pizarro á Lima, es donde este hermoso volátil mece sus largas plumas timoneras y hace brillar su garganta de amatista.

El intérvalo que separa á Callao de Lima es de cerca de dos leguas. La superficie de este terreno es baja, pantanosa y está cubierta de algunos pequeños matorrales de bacharis, cuyo follaje triste y pálido no contribuye en manera alguna á recrear la vista.

Las piedras rodadas que se ven por todas partes, anuncian que los terremotos, tan comunes en estas costas, pusieron á las olas en violenta conmocion, haciéndolas traspasar el dique que les oponian las playas.

Varias eflorescencias salinas cubren grandes espacios, donde apenas crece la yerba, oponiéndose á la frescura de los prados; por donde quiera caen á plomo los rayos de un sol abrasador, y ningun follaje viene á cobijar al cazador en sus excursiones bajo una latitud de doce grados: tales son los lugares que se complace habitar el Pájaro-mosca cora, donde vuela en la mitad del dia, sin fijarse jamás sobre los ramos de flores, cuyo néctar extrae. Esta ave se ha multiplicado mucho menos que la llamada por nosotros Pájaro-mosca *amazili*, y que se halla en la misma localidad.

El Cora, que se ha hecho notable por su talla pequeña y prolongada cola, tiene de longitud total cinco pulgadas y cinco líneas, y sobre esta dimension, las timoneras tienen tres pulgadas con dos líneas, y el pico seis: la parte superior de la cabeza, del lomo, de la rabadilla y las coberteras de las alas son de un verde uniforme y metálico; un ancho corbatin, bien sea irisado ó color de acero bruñido, ó bien de hierro oligisto cambiante, ocupa la garganta hasta la mitad del cuello y de las mejillas: la region inferior del cuello hácia adelante, el pecho y la parte baja del cuerpo son de un blanco sucio, al cual se une un poco de moreno sobre los costados; la cola, en los individuos que hemos llegado á examinar, solo tienen ocho plumas escalonadas y parduzcas, festonadas de blanco en su parte interna; las dos pennas de en medio mucho mas largas que las otras, son blancas en su lado interior, parduzcas en el exterior, y del todo pardas en la extremidad, siendo el pico delgado y de color negro y los piés rojizos.

PAJARO-MOSCA DE MOÑOS DE ORO.

Ornismya chrisophora. (Less.)

Cerca del nacimiento del rio San Francisco, vive el Pájaro-mosca de moños de oro, gala y ornato de los *campos-geraes* del Brasil. Entre las especies mas bellas de esta familia debe ocupar uno de los primeros lugares: riqueza en sus atavíos, gracia en sus formas, elegancia en su presencia, brillantez en su plumaje, todo en él es agradable. El menor soplo de los vientos deberia arrebatarle á las regiones aéreas, y la mas débil tormenta marchitar el brillo de sus plumas resplandecientes; y sin embargo, esta pequeña ave, entregada sin defensa á las asechanzas de las aves de Rapiña y de los Reptiles inmundos, desafia y burla en su vida aérea los lazos de sus enemigos; no teme las variaciones súbitas y peligrosas de la temperatura de los trópicos, y sigue sosegadamente el curso de su existencia en medio de las despobladas llanuras del interior del Nuevo-Mundo.

Las selvas vírgenes y frondosas elevan el alma del viajero, é imprimen á sus ideas sentimientos de una inmensidad que le confunde. Por el contrario, las campiñas, ó esos terrenos uniformes que extienden su vasta superficie en ciertos lugares del Brasil, sin tener el monotono aspecto de nuestras llanuras, inspiran sensaciones gratas y apacibles, entretienen agradablemente la vista por las ligeras ondulaciones del sol, sembradas ya de abundosos pastos ó de céspedes frescos y de un verde galano, ya de espesos bosques dominados por la araucaria de follaje sombrío. Los valles, las cascadas, las cabañas rústicas y los ganados errantes, animan y vivifican este paisaje encantador; aquí es donde parece vivir exclusivamente, en medio de una naturaleza risueña el pequeño Pájaro-mosca, cuya descripcion va á ocuparnos.

El príncipe Maximiliano de Wied-Newwied, á quien el gusto por la historia natural indujo á emprender un largo viaje al Brasil, ha descrito cuidadosamente este Pájaro-mosca, dándole el epiteto de Cornudo; y envió un individuo á Mr. Temminck, que lo diseñó con el nombre de *Pájaro-mosca de doble moño.*

El macho que vamos á describir forma parte de la rica coleccion de Pájaros-moscas de Mr. Dupont, donde mucho tiempo antes existia la hembra, sin que se hubiese sabido á qué especie debia pertenecer.

El Pájaro-mosca de moños de oro tiene cerca de cuatro pulgadas de longitud total, y solo la cola entra por la mitad á lo menos en estas dimensiones. El pico y los piés son sumamente ténues y de color oscuro: el primero encorvado de una manera casi imperceptible, es delgado y poco túrgido; pero las dos mandibulas acaban en puntas muy delicadas y de una extremada finura.

Lo que caracteriza á esta especie de una manera tan graciosa cómo singular, son dos moños aplastados, compuestos de seis plumitas colocadas en forma de abanico, y que salen de la parte anterior de la cabeza al nivel de los ojos, para dirigirse horizontalmente é imitar un deltóide. Estos dos moños tienen el mas extraordinario brillo, y fulguran con el esplendor del oro y del cobre rojo: los reflejos del rubí y de la esmeralda, el rojo de fuego, el verde mas puro y el amarillo mas resplandeciente cambian de manera que deslumbran la vista, y sobrepujan á la descripcion que pretendiera hacerse de estas tintas tan fugaces como bellas.

Las plumas escamosas de la frente se extienden en-

tre los dos moños, y brillan con un verde metálico uniforme, que tira al azul del acero. Una muceta de un negro violáceo, matizado en cierto modo de color de amapola oscuro, se extiende desde la garganta, donde se detiene para descender sobre los lados del cuello, y terminan delante del pecho en plumas largas que acaban en una sola punta prolongada á imitacion de un huso, cayendo en punta hácia adelante. Este violado indeciso que propende al azul no metálico, y cuya tinta aterciopelada es muy oscura, se destaca perfectamente sobre el blanco lechoso del pecho, que se extiende en la parte inferior del cuello, de modo que forma muy distintamente un collar blanco de bastante anchura.

El bajo-vientre es blanquecino, pero la parte media del abdómen y los costados son de un verde dorado análogo al del lomo, y al cual se incorpora un poco de grisiento que tiñe la base de las plumas. El occipucio y los lados de la cabeza en la parte posterior, el lomo y las plumas uropigiales son de un verde dorado metálico, las remeras son pardas, y la cola que está escalonada, consta de cuatro timoneras mas largas que las seis restantes, de las que las dos de en medio son pardas; las dos mas exteriores de un blanco puro, y las otras externas mas cortas, son blancas tambien, pero están festonadas de pardo en su borde externo. La cola en su parte inferior es de un blanco ligeramente ahumado; las alas no llegan mas que á la mitad de la cola, y su forma generalmente es larga, puntiaguda y estrecha.

Este Pájaro-mosca, dice el príncipe de Wied, tiene cuatro pulgadas, y de cinco á seis líneas de envergadura, y el pico una longitud de seis líneas y media. Tal es el individuo macho; la hembra carece de moño; su librea tiene menos brillo y las timoneras del medio, en lugar de ser negras, son de un blanco puro, así como todas las demás, sin que presente ninguna de ellas el menor indicio de pardo sobre los bordes.

Esta ave proviene del Brasil, segun hemos indicado, y los individuos de ambos sexos solo existen en la coleccion de Mr. Dupont.

PAJARO-MOSCA ARSENIO.

Ornismya Arsenii (Less.)

Este gracioso volátil que jamás habia sido diseñado, se encuentra brevemente indicado por Mr. Vieillot en el nuevo Diccionario de Historia Natural con el nombre de Pájaro-mosca de orejas blancas. La hermosa grey á que pertenece seguramente no lo repudiará, porque en alto grado participa de los brillantes dones esparcidos profusamente sobre la vestidura de la mayor parte de las especies que la componen.

Tiene el *Arsenio* las formas tan macizas como recogidas, y en este sentido se asemeja bastante al Rívoli; pero su pico corto y delgado, poco túrgido, de un amarillo vivo en la base, y negro en la punta, destruye absolutamente la analogía de colores y formas que á primera vista se pretendiera reconocer. Un color pardo violáceo tiñe su cabeza, degradándose insensiblemente en verde dorado, que se extiende sobre toda la parte superior del cuerpo, y aun sobre las mismas timoneras. Sin embargo, al verde aurífero de la rabadilla, se une una ligera tinta bermeja, que resulta de finísimas valvutas de este color que ribetean las plumas del verde metálico. Una tinta de azul de cielo se esparce insensiblemente sobre las pequeñas plumas de la frente; participa del mas puro brillo, y resplandece en alto grado en la parte superior de la garganta y delante de los ojos, extendiéndose sobre las mejillas.

La intensidad de su brillo aun sube de punto á favor del esmeralda que ocupa en gran parte la region superior y anterior del cuello, y que se matiza, perdiendo de su viveza, al paso que se adelanta sobre el pecho y vientre. Detrás de cada ojo nace una mancha de un blanco puro, que se prolonga un poco hácia la parte posterior de la cabeza, formando una línea. Al verde dorado de los costados y del bajo-vientre se mezcla el gris de la base de las plumas, y el de la region anal, así como las coberteras inferiores son de color blancuzco teñido ligeramente de bermejo, siendo pardas las remeras y negros los piés.

Las alas del Pájaro-mosca arsenio son de la longitud de la cola; sus pennas bastante anchas con relacion á su longitud y fuerza; tiene las timoneras iguales, rectilíneas, redondeadas en su extremidad y bastante anchas; son pardas por debajo, excepto las dos de en medio que están teñidas del mismo verde que brilla en su parte superior.

Esta ave tiene tres pulgadas de longitud total; el pico solo entra en estas dimensiones por siete líneas, y por una pulgada la cola.

El individuo que hemos descrito se encuentra en el Brasil, y su conocimiento ha sido comunicado por el duque de Rívoli. No se halla en ninguna otra coleccion de París.

El Pájaro-mosca arsenio recuerda el nombre de un pintor tan modesto como distinguido, autor de un gran número de admirables dibujos poéticos, y entre otros del *Genio de los poetas sagrados*, de un *Psiquis*, de un gran cuadro, encargo del gobierno, que tiene por asunto á *Jesucristo dando á San Pedro las llaves del cielo en presencia de los demás apóstoles*, etc.

PAJARO-MOSCA DE OREJAS CELESTES.

Ormistya aurita (Less.); *Trochilus auritus* (Gm.)

Brisson fue el primero que describió este Pájaro-mosca con el nombre de *Gran chupa-flores de Cayena*, y Buffon le aplicó el epíteto de Pájaro-mosca con orejas: Latham, Vieillot, Shaw le conservaron esta última denominacion.

Lo que ha conducido á los naturalistas á dar á esta ave el nombre que sirve para distinguirla de las de su género, son dos largos mechones de plumas mas largas que las demás y dirigidas hácia detrás de las orejas. Estos dos mechones ó moños están inmediatamente colocados sobre los lados del cuello, y el primero es de un color verde cambiante, ó de esmeralda, mientras que el segundo es de un azul tirando al violeta de amatista, del brillo mas resplandeciente.

Manduit, á quien Buffon se complació en citar con frecuencia, creyó que estos dos mechones auriculares estaban formados de las plumas de la concha, notables por un desarrollo mas marcado, como sucede frecuentemente entre ciertas aves.

Mr. Vieillot no es del mismo dictámen, cuando dice: «Manduit mira estas plumas como una prolongacion de las que cubren en todas las aves el meato auditivo; añade que estas son suaves, y que sus barbas vellosas no se ajustan las unas sobre las otras. Esta observacion no nos parece justa, porque examinando las mismas plumas, hemos notado que no son de modo alguno la prolongacion de las del conducto auditivo, que existen en este Pájaro-mosca como en todas las demás aves, sino que están colocadas encima de estas que son redondas, escamosas, sin vello y sólidas como las del lomo.»

El Pajaro-mosca de orejas celestes tiene de longitud total cuatro pulgadas y media; el pico no tiene menos de diez líneas, y es muy recto y negro; la faz superior del cuerpo, es decir, la parte alta de la cabeza, el lomo y las coberteras de la cola, son de un verde uniforme, mezclado de oro, y brillante; una lista de un negro subido y aterciopelado, nace en la base del pico y atraviesa el ojo, dirigiéndose un poco hácia atrás: toda la parte inferior del cuerpo desde la gar-

ganta hasta las coberteras inferiores de la cola es de un blanco de nieve; las timoneras están redondeadas y son desiguales en el individuo jóven; las cuatro de en medio son de un negro azulado, y resaltan tanto mas, cuanto que las otras seis, ó las tres exteriores de cada lado, son enteramente blancas; las remeras son pardas y llegan hasta cubrir dos tercios de la cola; los piés son de este último color.

La hembra del Pájaro-mosca de orejas celestes que hemos diseñado, se parece al macho en las formas del cuerpo y en las tintas generales; pero se distingue por muchas particularidades que se echan de ver al primer golpe de vista. Así, pues, esta no tiene los dos mechones verdes y azules que se notan sobre la region auricular del macho. En ella esta parte está cubierta por la línea negra que en el macho atraviesa las sienes, y aquí se extiende mucho mas adelante sobre los costados del cuello; además, el blanco puro del vientre y del pecho, está mezclado de numerosas manchas ó flámulas pardas que se observan tambien sobre las coberteras inferiores de la cola. Algunos individuos solo tienen las dos timoneras de en medio de color pardo, siendo las dos laterales de este mismo color en su nacimiento, y blancas en su extremidad; los piés son de un gris moreno.

Latham indica una variedad de esta especie que seria muy notable, y que no hemos podido encontrar en las colecciones de París. Los dos moños verdes y azules que ocupan la parte posterior de los ojos eran de color púrpura bastante vivo y ensanchados á su conclusion; pero es muy probable que esta particularidad sea tan solo individualmente.

El Pájaro-mosca de orejas celestes es una de las especies mas comunes de la Guayana y el Brasil. Se halla muy frecuentemente en los zarzales espesos y sombríos que rodean los lugares habitados.

PAJARO-MOSCA AMAZILI.

Ornismya amazili (Less.)

El Perú posee lo mismo que el Brasil Pájaros-moscas, y el nombre de la especie que nos ocupa recordará á nuestros lectores una de las heroinas celebradas por Marmontel en sus *Incas*, y al mismo tiempo los lugares que habia habitado. En los alrededores de Lima sobre las áridas llanuras poco frondosas que rodean á Callao, y que cubren acá y allá matorrales de arbustos, y principalmente *lacharts*, es donde descubrimos este Pájaro-mosca, que en la actualidad ha llegado á ser bastante comun en las colecciones.

El Amazili tiene la parte superior de la cabeza, las mejillas y el lomo, de un verde metálico, las coberteras de las alas verdes, las pennas de un parduzco mate; el pecho, el vientre, la parte inferior del lomo, la rabadilla y la cola de un bermejo muy vivo; esta última es cuadrada y presenta indicios de tintas verdes sobre las dos pennas mas exteriores. La ganganta es blanquecina, y en el centro de cada una de sus plumas existe una mancha redondeada y parda, pasando desde un verde dorado azul al verde esmeralda sobre los lados del cuello; los piés son negros, el pico lo es tambien, teniendo blanca su base y las dos terceras partes de la mandíbula inferior, siendo las alas un poco mas cortas que la cola.

Esta especie tiene de longitud total cuatro pulgadas, el pico ocho líneas y quince la cola; suele hallársele en las malezas del litoral del Perú, las que visita por tarde y mañana.

El Amazili, como todos los Pájaro-moscas, siempre está en movimiento y vuela zumbando de una á otra flor. El individuo diseñado por Mr. Brevalet es jóven, mientras que el completamente adulto, como lo representamos, se debe al pincel de Mr. Bessa.

PAJARO-MOSCA DE CORONA VIOLACEA.

Ornismya sephaniodes (Less.—Garh.)

Los inmensos bosques del Brasil y de la Guayana, donde el verdor de una eterna primavera se está renovando continuamente vivificado por el sol de la zona tórrida, están poblados de enjambres de Pájaros-moscas, que brillan con tintas metálicas, y por las cuales se les ha dado la denominacion de las mas preciosas piedras, tales como el rubí, la esmeralda, el granate, etc.

Algunas especies han atravesado los Andeas y se han esparcido por el Perú; pero otras muchas no han temido el salir de los trópicos, y se han fijado hasta los 35.° de latitud Sur. Tal es sobre todo la especie que nos proponemos describir.

El Pájaro-mosca de corona violácea habita el territorio de Chile, y en los bosques comarcanos de la gran bahía de la Concepcion, no lejos de Talcagnano, es donde le hallamos comunmente, volando en medio del dia, y deteniéndose sobre las flores de un *toranthus* escarlata, cuyas coloras contienen un jugo melifluo muy abundante, lo que ha motivado á los criollos españoles á darles el nombre de *Pica flor* ó *Chupa-flor*.

Esta graciosa ave parece ser de tránsito en esta parte de Chile, y no acercarse al Sur sino con los calores del estío, retirándose al Norte sobre los límites del Perú durante el invierno. Este es probablemente el *Pigda* del padre Molina; pero aun no hemos tenido conocimiento de los dos Colibris de la misma region, que ha descrito con los nombres de *Trochilus cyanocefalus* y *galeritus*.

El Pájaro-mosca de corona violácea tiene cuatro pulgadas y tres líneas de longitud total; el pico tiene ocho líneas y diez y siete la cola: esta es ligeramente ahorquillada y de la misma longitud que las alas, y el pico y los piés son negros.

Esta especie, mas robusta en sus formas que otras muchas de las mismas aves tiene un casquete de color de púrpura dorado que pasa al violeta, y forma sobre el occipucio una especie de moño. Todas las partes superiores del cuerpo, son de un verde dorado, que se advierte tambien sobre todas las pennas de la cola; la garganta es blanca, y está cubierta de plumas redondeadas, marcadas, en cuyo centro se advierte una lágrima parda, dorada y verde; el pecho y el vientre son de un blanco bermejo con el centro de las plumas flameado de pardo; los costados están teñidos de verde eurífero; la faz inferior de la cola es de un moreno verdoso, y las pennas de las alas son pardas, con algunos reflejos violáceos; sus troncos son sólidos de un negro lustroso, y la mas exterior de aquellas se ve profundamente surcada en la parte interna que está ensanchada; modificacion que se encuentra en muchos de estos pequeños volátiles.

PAJARO-MOSCA DE COLA RARA.

Ornismya Heteropigia (Lesson); *Trochilus enicuros* (Vieill.)

El nombre que tiene esta ave indica que las plumas que forman su cola, ofrecen una disparidad, si se comparan con las que son propias de las diversas especies del mismo género. En efecto, todos los Pájaros-moscas hasta hoy conocidos, tienen diez timoneras en la cola, mientras que este solo tiene seis, y no debe suponerse que esta particularidad se debe á la caida de algunas de estas plumas, pues se tiene seguridad de lo contrario, ó de la persistencia de esta modificacion, por el exámen de muchos individuos.

Un solo despojo se conoce en París perteneciente al baron Langier, cuya coleccion, citada con frecuencia,

contiene especies raras y preciosas. Mr. Vieillot afirma que Levaillant conocia otros muchos individuos, en todo semejantes á aquel, cuya descripcion él ha sido el primero en trazar, y que lo mismo le ha asegurado el colector Delalande. Por último, parece que esta ave se halla tambien en el Museo justamente célebre de Bullok en Londres.

El Pájaro-mosca de cola rara, es pues, el único, no solo de todos los Pájaros-moscas, sino tambien de todas las aves conocidas, que no tiene mas que seis timoneras. Su disposicion es notable, por cuanto de estas tiene dos que son muy cortas, y por consecuencia poco visibles, mientras que las otras cuatro están escalonadas entre sí, y distantes en su extremidad; de modo que dan á la cola una forma ahorquillada. Tienen estas cuatro timoneras dos pulgadas de longitud, y por consecuencia mucho mas que el cuerpo mismo, y están cortadas de tal modo, que son estrechas, delgadas, largas y ligeramente convadas en la parte exterior, y redondeadas en su extremidad; su color es de un pardo oscuro uniforme, mientras que las dos cortas son de un verde dorado como la parte superior del cuerpo.

Tambien esta ave se hace notar por su pequeña talla, sus formas cenceñas y exigüas, que terminan por delante en un pico sutil, delicado y un poco túrgido hácia la punta; este pico es negro como los piés, cuya tenuidad es extremada; las alas son redondeadas y delgadas, y solo llegan al nacimiento de la cola; las remeras son de un pardo purpúreo.

Los colores que embellecen á esta especie encantadora, son el verde dorado metálico, uniformemente esparcido sobre la parte superior de la cabeza, sobre las pequeñas coberteras de las alas y sobre el cuerpo; el vientre está teñido del mismo verde, así como la parte inferior del pecho y la garganta, inmediatamente bajo la base de la mandíbula inferior. Pero lo que sobre todo embellece á esta ave, es la coraza escamosa ó peto que cubre la parte anterior del cuello, peto brillante, como el mas vivo y resplandeciente color de púrpura y violeta metálicos, que hace resaltar mas aun por la oposicion de las tintas, un collar blanco prolongado sobre las yugulares, que antes se dibuja en la parte superior del pecho, donde se confunde con una franja de un amarillo de búfalo.

El Pájaro-mosca de cola rara, tiene cuatro pulgadas de longitud desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola.

Mr. Vieillot asegura que es procedente del Brasil, mientras que Mr. Temminck, por el contrario, le da por patria la isla de la Trinidad, siendo para nosotros esta última indicacion la única verdadera.

NALTERER, PAJARO-MOSCA ESCUDADO.

Ornismya nalterii (Less.)

El Nalterer es sin contradiccion uno de los mas notables entre los Pájaros-moscas del Brasil; reune al plumaje resplandeciente de los individuos de la misma familia algunas particularidades en su vestimenta; así es, que las plumas del cuello forman dos mechones *gostrosos*, que sin duda no se desarrollan hasta la época de los amores, y vienen á ser como una especie de atavio nupcial, tal como se nota en una ave de ribera que recibe el nombre de *Combatiente*, ó el *Pavo de mar*.

Esta especie, que hallamos representada del tamaño natural, tiene la cola igual ó rectilínea; sus alas se extienden hasta la mitad de las timoneras, poco mas ó menos; el cuerpo, en la parte superior, los costados y las pequeñas coberteras de las alas, son de un verde dorado uniforme, y comun á casi todos los Pájaros-moscas; las remeras son pardas, pero con algunos reflejos violáceos, mientras que las timoneras son de un verde metálico brillante, tanto en su parte superior como en la inferior; tiene el pico negro, bastante recto y no muy largo.

Lo que principalmente distingue al Nalteter, se reduce á tener el rostro guarnecido como la garganta de plumas escamosas, que participan del esplendor mas vivo de la esmeralda, con ricos matices de oro. Estas plumas extendidas apenas sobre la frente, descienden á la parte anterior del cuello, acabando en punta, al paso que sobre la cabeza están separadas de las plumas verdes auríferas por una listita de un negro aterciopelado, que se dirige de un ojo á otro, pasando por el occipucio.

Sobre los costados del cuello se perciben dos mechones de plumas espesas y bastante pobladas, que hacen en extremo voluminosa esta parte, é imitan en cada lado una gorguera compacta. El color de estas plumas es un azul de añil, muy oscuro y mate, que está realzado lateralmente sobre las paredes del pecho, por dos manchas amarillas, con algo de color de Búfalo claro, y mas ó menos visibles.

Las plumas del pecho y vientre son del mismo azul de la gorguera, y como ella, participan de una coloracion oscura, que no suele hallarse en las especies de este género. Por último, el bajo-vientre y las coberteras inferiores de la cola, son de un color blanquecino.

El Pájaro-mosca nalterer lleva el nombre del viajero aleman que por primera vez le dió á conocer en Europa. No se sabe hasta el dia cuáles son las particularidades que distinguen á la hembra.

En el gabinete del jardin del rey, en París existen dos hermosos individuos machos, procedentes del viaje al interior del Brasil, de un botánico justamente célebre, que es Mr. Augusto de Saint-Hilaire.

Nosotros no hemos conservado á este Pájaro-mosca el nombre de Escudado que ha recibido, porque este nombre tanto conviene á él como á diez y ocho especies del mismo género. Por otra parte, estas denominaciones, que se aplican á un gran número de individuos, tiene el inconveniente de no recordar las formas, cualidades ó atributos que caracterizan al ser de que se habla, en cuyo caso es mejor adoptar un nombre del todo insignificante, pero somero, que una denominacion que se pueda aplicar á diez especies, y que nada dice al entendimiento.

PAJARO-MOSCA DE CABEZA NEGRA.

Ornismya caphalatra (Less.); *Mellisuya jamaicensis atricopilla cauda bifurca* (Briss.)

Brown ha sido el primero que en su Historia Natural de la Jamáica ha descrito el pájaro-mosca de que vamos á ocuparnos; Klein, Edvans y Albino han reproducido despues en sus obras el retrato ó la descripcion de esta ave, y Linneo y Buffon, Latham y Vieillot que les sucedieron, ninguna indicacion nueva nos dejaron por adicion á la que aquellos autores consignaron en sus escritos.

El Pájaro-mosca de cabeza negra tiene algo mas de nueve pulgadas de longitud, entrando á formar estas dimensiones las ocho líneas de pico, las dos pulgadas del cuerpo, y las siete pulgadas, menos algunas líneas de la cola.

El pico es recto, y apenas encorvado en su longitud, negro en su punta; pero de un hermoso amarillo en lo demás de su extension, así como los piés, cuyas uñas son pardas; las plumas que cubren la cabeza forman por su disposicion flexible y bastante compacta una especie de moño que cae sobre la nuca, y es de un negro vivo; la garganta, los costados del cuello, el vientre, el lomo y las coberteras alares, son de un verde dorado esmeralda mas brillante y mas puro sobre la garganta y el vientre; las alas no son tan estre-

chas como en la mayor parte de otras especies análogas. Las remeras son de un pardo fuliginoso uniforme; las coberteras inferiores de la cola son pardas con mezcla de grasiento, y la cola es notable por el extraordinario desarrollo que tienen sus dos timoneras exteriores que le dan una forma extremadamente ahorquillada. Estas dos timoneras, de seis pulgadas de largo, son angostas, tienen un listado en toda su longitud, son ligeramente corvas, y están redondeadas en su extremidad; las ocho timoneras disminuyen sucesivamente de tamaño, pero las de mayor extension no exceden de diez y ocho líneas; todas ellas son pardas con reflejos verdosos en su parte superior, y en la inferior de un pardo negro intenso; los troncos de las pennas suelen ser blanquecinos en su nacimiento.

El Pájaro-mosca de cabeza negra tiene el cuerpo bastante macizo, y por su talla debiera estar clasificado entre los Pájaros-moscas robustos; las alas no llegan mas que á los dos tercios de las ocho timoneras caudales, de las que deben distinguirse las dos hebras externas, mucho mas desarrolladas que las plumas de la cola.

Latham ha reputado como la hembra de esta ave á una especie, á la que caracteriza de esta manera: pico negro en la parte superior, y blanco en la inferior; plumaje verde, teñido de blanco en la region inferior; vértice leonado de un moreno negruzco, estando las timoneras ámpliamente matizadas de blanco en su extremidad; pero tan sucinta descripcion, y sin ninguna otra indicacion, dejó fundadas dudas sobre la realidad de esta conjetura. Nosotros no conocemos en las colecciones públicas ninguna ave que nos represente los caracteres de esta hembra.

El Pájaro-mosca de cabeza negra vive en la Jamáica, y el nombre de Zumbador *de manga* que le da Albino parece probar que busca principalmente las flores de las mangas. Por lo demás nada se sabe de sus hábitos y costumbres.

La figura grabada por Vieillot habia sido dibujada en Londres por Mr. Syd. Edwards á vista de un individuo del Museo de Parfluison.

PAJARO-MOSCA DE COLA AHORQUILLADA.

Ornysma furcata (Less.); *Mellivora avis maxima* (Hans-Sloane.)

El Pájaro-mosca de cola ahorquillada es una de las especies desde mas antiguo conocidas, y asimismo una de las mas bellas y ricamente dotadas. El color esmeralda, el azul violeta cambiante, el verde dorado y el azul de acero se disputan y comparten su plumaje.

Esta ave tiene tres pulgadas y nueve líneas de longitud total, de las cuales el pico comprende ocho líneas y la cola diez y ocho.

El pico es respectivamente fuerte, bastante denso y muy ligeramente encorvado, lo que ha inducido á Guelin y Latham á colocar esta especie entre los verdaderos Colibris. Es verdad que por la forma de dicho órgano el ave que nos ocupa, tiene un rango intermedio entre los Colibries y los Pájaros-moscas, puesto que su pico robusto está ligeramente dilatado en la base como en los primeros; pero notablemente abotagado hácia la punta como en los últimos. Los tarsos son delgados, muy pequeños y de un color moreno, mientras que el pico se halla teñido de un negro muy intenso.

La garganta del Pájaro-mosca de cola ahorquillada tiene el brillo de la Esmeralda; pero no le tiene tan puro, cambiante y resplandeciente: el pelo nace en la garganta y se extiende por los lados del cuello hasta el pecho, porque se halla mezclado en ciertos casos de un verde oscuro: á este adorno, ya tan bello por sí mismo, hay que añadir el vistoso azul celeste que cubre el vientre y los costados, y sube por la parte alta del cuerpo á la superior de las alas, formando en el dorso y en la region inferior del cuello una ancha faja de ese suave azul que despide chispas purpúreas, y que refleja á la luz, ya al color violado, ó ya al azul oscuro. Las plumas del bajo-vientre y las coberteras inferiores de la cola son blanquecinas ó de un gris mezclado de moreno.

La parte superior de la cabeza es de un moreno oscuro metálico con algunos reflejos de un verde dorado, el cual se hace notar, sobre todo, partiendo de la franja azul en el dorso y la rabadilla. Las remeras son de un moreno violáceo, mientras que sus pequeñas coberteras se encuentran teñidas de azul celeste, y las medianas de verde, siendo las timoneras en su parte superior, no menos que en la inferior, de un azul de acero bruñido, é intenso igual. La extremidad de las alas se prolonga poco mas allá de la mitad de la cola, la cual está compuesta de diez timoneras bastante anchas, siendo de estas las dos externas mas largas; todas ellas disminuyen gradualmente en longitud, de modo que dan á la cola una forma muy ahorquillada.

No se conoce de esta ave mas que el individuo macho, que si bien es muy comun en las colecciones, se ignora en cuanto á la hembra y los individuos jóvenes, cuál sea su plumaje, el cual tal vez no difiere en los dos sexos.

Segun parece, el Pájaro-mosca violeta de cola ahorquillada habita muchas regiones de la América meridional, puesto que se le encuentra en el Brasil, en la Guayana, y tambien en la Jamáica; siendo la Cayena el país de donde mas ordinariamente proviene.

PAJARO-MOSCA VESPER.

Ornismya Vesper (Less.)

A primera vista todo nos recuerda en el Pájaro-mosca vesper el que hemos descrito con el nombre de *Barba azul*, y sin embargo en cuanto se comparan, se distingue el uno del etro por su talla y en el conjunto de las diversas partes, aun cuando no se haga abstraccion de algunas diferencias en los colores del plumaje.

Esbelto en sus formas corporales, gracioso por su cola ahorquillada y su largo pico muy ligeramente encorvado, el Pájaro-mosca vesper no es notable por lo vistoso de su plumaje. Su garganta, guarnecida de escamas, despide reflejos de hierro especular como en el *Barba azul*, pero no tiene la misma disposicion en el corte de las plumas que forman las facetas metálicas; el resto del plumaje es únicamente de un verde apagado ó de un gris mezclado desagradable, y esta semejanza en los plumajes de los Pájaros-moscas de las regiones montañosas es notable por encontrarse en el Cora del Perú, en el Barba azul de Méjico y en el Vesper de Chile.

La especie que nos ocupa tiene de longitud total cuatro pulgadas y media, en cuya proporcion el pico solo entra por once líneas y la cola por veinte.

El pico, que es negro, y ligeramente túrgido en su extremidad describe en su extension una curva ligera y poco sensible, siendo mas delgado que el del Pájaro-mosca corina, con el cual tiene grandes relaciones. La parte superior de la cabeza es de un gris moreno sin brillo, que se convierte en verde dorado en el cuello, y el dorso; pero esta última tinta que se halla muy mezclada de gris, está lejos de ostentar el esplendor que es propio de un gran número de Pájaros-moscas. La rabadilla se encuentra teñida de un castaño bastante vivo que se extiende asimismo por las coberteras superiores de la cola.

La garganta tiene los dos colores metálicos azul y rojo, ó cambia como el acero, y á veces como el hierro nativo de la isla de Elba; este pelo brillante

nace debajo del pico, se extiende sobre los ojos y se detiene en el centro del cuello formando una gola, cuyo borde inferior es regular y que se encuentra rodeado de un círculo gris blanco: un punto blanco ocupa la parte anterior del ojo, y otro azul celeste se halla colocado en la inferior. El pecho y el vientre son de una tinta blanquecina que propende al gris claro ascendiendo gradualmente al gris ceniciento en los costados y la region anal; las coberteras inferiores de la cola están teñidas de un blanco puro, y los tarsos, que son en extremo débiles, tienen parda su coloracion; las alas son angostas y se extienden hasta la mitad de la cola, siendo morenuzcas, no menos que sus coberteras; las timoneras que se hallan escalonadas y ahorquilladas son, así en la parte superior como en la inferior de un moreno negro uniforme. El individuo que describimos, único que existe en París en las galerías del Museo, tiene esta última parte averiada; pero no de modo, sin embargo, que nos impida asegurar que la cola está profundamente ahorquillada, tal como se encuentra representada en el dibujo de Mr. Prete.

El Pájaro-mosca vesper habita en Chile, no lejos de Valparaiso, en el centro de las campiñas rasas y poco frondosas de este parte del Nuevo-Mundo. Por lo menos de este lugar proviene el individuo citado que se observa en las galerías del Museo de París, y que ha servido para trazar nuestra descripcion.

PÁJARO-MOSCA TEMMINCK.

Ornismya Temminckii (Less.); *Pájaro mosca escamoso, trochilus squammosus* (Temm.)

Describiremos esta especie segun Mr. Temminck, que fue el primero que le hizo conocer á los ornitologistas, y que le dió el nombre de Pájaro-mosca escamoso.

El pico de esta ave tiene catorce líneas de longitud, y es perfectamente recto y de un negro uniforme. La cola, que es bastante corta, apenas sobresale de las alas y se halla un poco ahorquillada, modificacion debida á que las timoneras del centro aparecen ser un poco mas cortas que las laterales, que son entre sí de una misma longitud.

La garganta y la parte anterior del cuello se encuentran cubiertas de plumas negras en el centro y blancas en sus bordes, imitando por esta disposicion á una especie de escamas; una faja blanca longitudinal se extiende sobre la parte céntrica del pecho y del vientre, terminándose en la region anal, que es enteramente del mismo color. Las plumas de las coberteras inferiores son verduzcas en su parte céntrica y y se hallan festonadas de blanco: toda la parte superior del cuerpo está teñida de un verde dorado metálico que se extiendo sobre los costados y sobre las partes laterales del pecho y del abdómen; únicamente una fajecilla dibujada con limpieza y de un color blanco nevado parte de la comisura del pico, y se dirige hácia la region auricular, encontrándose una mancha blanca asimismo, pero redondeada, colocada detrás del ojo. Las remeras se hallan colocadas por un moreno violáceo metalizado é intenso, y las dos mas externas de estas últimas son notables por una mancha blanquecina que se dibuja en su extremidad.

La hembra se diferencia únicamente del macho en una degradacion de todos los colores del plumaje, y por tintas menos puras, y por consiguiente menos brillantes.

El Pájaro-mosca de Temminck pertenece al Brasil, esa rica comarca que atesora los diamantes y alimenta las mas vistosas aves: los naturalistas dan á este pájaro-mosca la calificacion de Dorado, y su despojo no existe en las galerías del Museo citado.

JACOBINA.

Ornismya mellivora. (Less.)

La primera figura que se ha dado de este pájaro-mosca aparece ser la lám. XXXV de Edwards, que le llamó *Colibri de vientre blanco.* Brisson le describió con la denominacion de *Pájaro-mosca de collar de Surinam.* y Buffon le conservó el nombre de Jacobina que los aficionados le daban á causa de la disposicion que afecta el color blanco de su plumaje. Bajo este nombre ha sido figurado al macho entre las Aves doradas de Andebert y de Mr. Vieillot (lám. XXIII), en tanto que el individuo jóven se encuentra distinguido como especie (lám. XXII), y lleva el nombre de *Pájaro-mosca de garganta salpicada.*

Aunque la Jacobina sea una de las especies conocidas desde mas antiguo y comun en todas las colecciones, no podemos sin embargo dispensarnos de mirarla como una de las mas notables por la mezcla de los vivos colores que tiene su plumaje.

Su longitud total es próximamente de cuatro pulgadas y media, en cuya dimension entra el pico por diez líneas y la cola por diez y ocho. Sus formas son bastante macizas y robustas; su pico es enteramente negro, se halla terminado en punta aguda, se presenta algo túrgido en la extremidad, mientras que se ensancha en la base, y forma por su organizacion el tránsito al pico de algunos Colibris. Sin embargo, es bastante recto y carece de esa delicadeza y tenuidad que se hace notar en algunas especies.

Los tarsos son negros y las plumas pequeñísimas, semejantes á pelos que les cubren hasta los dedos, tienen asimismo este color; las alas, medianamente angostas y encorvadas, son de la misma longitud que la cola, la cual es ancha, guarnecida y perfectamente rectilínea.

El Pájaro-mosca jacobina tiene en su perfecto plumaje la cabeza, la parte anterior del cuello y la alta del pecho, cubiertas de un vistoso azul de cobre carbonatado, que se convierte en oscuro en la parte anterior de la cabeza, y en verde en la posterior, no menos que en las partes laterales del cuello. Una faja verde-dorada atraviesa el pecho y se extiende por los costados, yendo á unirse á la rabadilla y rodeando asimismo el blanco de nieve que forma en el vientre una ancha placa ovalada, la cual se confunde con las plumas abdominales y las coberteras inferiores de la cola, que son del mismo modo de un precioso blanco.

La parte superior del cuerpo es de un verde-dorado metálico, muy brillante, que se encuentra extendido sobre las coberteras de la cola, siendo estas anchas y tan desarrolladas como las timoneras á quienes revisten; pero este verde-dorado intenso que tiene el cuerpo y las coberteras de las alas se encuentra interrumpido lo mismo que el verde y despues el azul del cuello por una ancha superficie, unas veces redondeada y otras en forma de peletina, la cual es de un blanco mate muy puro.

Las remeras son de un moreno teñido de púrpura muy subido, especie de color ambiguo que es muy difícil de determinar; pero que puede definirse por una tinta negra que estuviese mezclada de rojo en cortas proporciones. Las timoneras por el contrario, son anchas, redondeadas y de un blanco muy puro, á excepcion de sus bordes, que algunas veces están delicadísimamente guarnecidos de negro, y de su extremidad que se encuentra festonada por un liston negro.

El Museo de París posee una variedad, en la cual el azul del pecho y el verde de las partes superiores del cuerpo son menos vivos y cambiantes; pero que tiene de notable que las timoneras del centro de la cola son enteramente negras.

Una segunda variedad conservada igualmente en las galerías del Museo, ofrece particularidades verda-

deramente singulares en su plumaje. El azul de la garganta y de lo alto del pecho se encuentra en estas partes bajo la forma de un liston estrecho, y la garganta no menos que los ojos en su parte inferior, se encuentra atravesada por una ancha fejecilla color de orin. Las timoneras medianas son igualmente morenas como en la variedad precedente, y únicamente las timoneras blancas se hallan terminadas por un feston negro mas ancho; el verde-dorado de la parte superior del cuerpo propende tambien á morenuzco empañado.

Mr. Vieillot ha diseñado en la lám. XXIV de sus Aves doradas una tercera variedad que tiene la parte superior de la cabeza y del cuello, la rabadilla y las pequeñas coberteras inferiores de la cola, mezclada de verde y de azul, no menos que el dorso; la garganta con una mezcla de gris, azul y blanco; las grandes coberteras y las pennas de un moreno violeta; las remeras de un verde-dorado, pero azules en su extremidad y festonadas de blanco y el pico y los piés negros.

El individuo jóven de la Jacobina se encuentra caracterizado por la uniformidad del color verde-dorado en las partes superiores del cuerpo, por el peto escamoso negro y blanco que cubre la parte anterior del cuello y lo alto del pecho, y que es debido á que cada pluma superpuesta sobre la inmediata es negra en el centro y festonadas de gris muy claro ó de blanquecino; la parte baja del pecho y el abdómen son de un verduzco que propende á pardo ahumado, siendo morenas las timoneras que se hallan guarnecidas de blanco.

Una segunda variedad de edad mas avanzada presenta el mismo plumaje, únicamente algunas de las plumas escamosas de la parte anterior del cuello parecen haber tomado el azul metálico que caracteriza á todos los individuos de edad provecta. El verde-dorado en vez de ser empañado, toma brillo, y el blanco de las plumas del vientre y las timoneras aumenta á costa de los matices oscuros.

La hembra del Pájaro-mosca Jacobina es de un verde brillante en el dorso, la cabeza y las pequeñas coberteras de las alas; la parte anterior del cuello se halla salpicada de verde, moreno, gris y blanquecino, no menos que el pecho y los costados; el centro del vientre es blanco; las timoneras son de un verde brillante en la parte superior, y de un verde mas mate en la parte inferior; están asimismo, vistas por este último lado, festonadas ámpliamente de negro y completamente guarnecidas de blanco en su borde. Algunos autores describiendo los individuos así caracterizados, la han tomado por machos jóvenes.

Los autores convienen en decir que la Jacobina es originaria de Cayena y de Surinam. Nosotros no encontramos nunca mencion alguna de ella ni en el ensayo sobre la Guayana de Brancrofh, ni en la Historia Natural de Surinam por Felipe Fermin. Muchos de los individuos que adornan las galerías del Museo de París provienen de la Martinica, y probablemente de algunas de las islas Antillas vecinas.

PETRIMETRE AZUL Ó PAJARO-MOSCA.

Ornismya Delalande. (Less.)

Esta ave graciosa por sus formas y la pequeñez de su talla, por los vivos colores que la embellecen, por el moño que corona su cabeza con elegante coquetería, ha sido descubierta en el Brasil por Mr. Delalande, el mismo que mas tarde ha enriquecido nuestro Museo con muchas hermosas especies del cabo de Buena-Esperanza.

El Petrimetre azul macho, está caracterizado por un moñito de plumas de un verde esmeralda muy cambiante que cubre el occipucio encrespándose, y de entre las cuales salen dos, y frecuentemente una sola pluma, recta, puntiaguda, de un purísimo azul celeste que se erige verticalmente del modo mas gracioso. Una mancha de un blanco puro, que nace indistintamente del ojo, ocupa las mejillas; la parte inferior del pico y la region auricular se encuentran ocupados por dos fajecillas de un gris vinoso que algunas veces propenden al moreno bermejo y descienden hasta los yugalares.

La parte anterior del cuello, el pecho y lo alto del vientre son de un azul celeste y lapis-lázuli, sembrado de oro; el dorso, los costados, los lados del abdómen y las pequeñas coberteras de las alas, tienen un verde dorado metálico, lo mismo que la cabeza; el bajo vientre es de un gris ceniza, siendo mayor la superficie que ocupa este color cuanto mas jóven es el ave.

Las remeras y timoneras son moreno-purpúreas; la cola es bastante ancha y escotada por la diminucion de las dos timoneras medianas; las otras dos timoneras externas están por lo comun oculadas de blanco en su extremidad.

El pico de esta especie es recto, poco largo y bastante cenceño, siendo su color negro y el de los tarsos moreno. Su longitud es próximamente de tres pulgadas y cuatro líneas.

La hembra tiene la misma talla que el macho; sus partes superiores son verde-dorado poco brillante, y no existe en ella el menor vestigio de moño; la garganta y el pecho lejos de ser de ese vistoso azul que embellece al macho, tienen un color de gris ahumado; la garganta, el pecho, los costados, la region abdominal y las coberteras inferiores de la cola son del mismo gris. Se le reconoce en la mancha blanca que ocupa la parte inferior del ojo como en el macho, y tambien en que las timoneras exteriores de su cola tienen su extremidad de un blanco sucio. Un bigote moreno se hace notar tambien en la comisura, lo mismo que en algunos machos.

El macho y la hembra existen en las galerías del Museo de París, donde Mr. Delalande y Menetrier, han depositado algunos individuos de ellos, muertos en el Brasil.

El duque de Rívoli posee un individuo jóven, macho bastante semejante á la hembra, pero en el cual se mezcla ya algo el azul al gris del pecho y al moño, que se ostenta ligeramente en la parte superior de la cabeza.

El Pájaro-mosca Delalande ó Petrimetre azul, vive en el Brasil, en algunas provincias del interior. No es todavía muy comun en las colecciones y parece haberse escapado á las numerosas investigaciones del príncipe Maximiliano de Wied Nerwied, emprendidas con el objeto de enriquecer las ciencias naturales.

PAJARO-MOSCA GOLONDRINA.

Ornismya hirundinacea (Less.)

Esta ave es una de las mayores especies del género. La lámina mas semejante que de ella se conoce, es la de Brissen, que le dió el nombre de *Pájaro-mosca de cola ahorquillada* de Cayena. Buffon la describió con el nombre de *Pájaro-mosca de larga cola* color de *acero bruñido;* por último, Gmelin y Latham la clasifican entre los Colibries. Todo induce á creer que el Pájaro-mosca de cabeza azul de Mr. Vieillot, lámina LX de sus Aves doradas, en nada se diferencia de esta especie.

La talla del Pájaro-mosca golondrina es de unas seis pulgadas, y algunas veces mas: el pico entra en esta dimension por diez líneas, y la cola por tres pulgadas. Su pico bastante robusto, y ligeramente arqueado y túrgido en su extremidad, es de un pardo muy oscuro, lo mismo que los tarsos, que son mas proporcionados con el cuerpo que en otras muchas especies. Las alas en reposo se extienden hasta los dos

tercios de la cola; y son largas, encorvadas, de troncos robustos y de color moreno violado.

Lo que distingue sobre todo á esta rara y preciosa ave, es el azul brillante con algunos reflejos de violeta que cubre la cabeza y la parte posterior del cuello hasta el manto, así como las mejillas, las yugulares y la garganta hasta el pecho. En la parte posterior del cuello este azul irradia algunos reflejos verdes; mas en la anterior cambia como el cobre carbonatado, y afecta tintas aterciopeladas en el centro de cada pluma escamosa.

El dorso, la rabadilla, las plumas escapulares, las coberteras de encima de la cola, las de debajo de las alas, el pecho y lo alto del vientre brillan con un verde dorado intenso y con mezcla de moreno mate: las coberteras superiores de la cola tienen reflejo de hierro oligisto ó de cobre de roseta, y gozan de mucho brillo, mientras que las inferiores son de un brillantísimo azul de acero pulimentado y muy brillante: el bajo-vientre, la region anal, y dos mechones laterales ocultos por las alas, son de un blanco puro.

La cola, tan notable por su forma en esta especie, está compuesta de diez timoneras que gozan de todo el brillo de un vistoso azul de acero pulimentado. Cada una de estas timoneras se encuentra terminada en punta, y su extremidad está ligeramente encorvada; las barbas externas forman en el tronco un feston angosto, en tanto que las internas son de mucha mayor longitud, las dos timoneras medianas son muy cortas, las siguientes aumentan sucesivamente de longitud hasta la quinta, que es mucho mas larga, de modo que la cola así escalonada, se ahorquilla profundamente é imita hasta la cola de una golondrina, al punto de poderse confundir con la de esta.

Esta ave se halla perfectamente descrita por Brisson. Muchos individuos que hemos comparado con la descripcion que él nos da, convienen con ella hasta en los mas pequeños detalles. Se ignora si la hembra se distingue del macho por algunas particularidades, y tambien cual es el plumaje del individuo jóven.

El Museo de París posee dos individuos de esta especie enteramente semejantes, traidos del Brasil por Mr. Delalande; y Mr. Prevoit, nos ha comunicado otra que tiene menos brillo en el plumaje y la cola menos desarrollada, lo cual anuncia que tal vez aun no se habia enteramente desarrollado.

Brisson dice que esta ave es oriunda de Cayena: se sabe que se la encuentra en el Brasil donde es rara, y aunque hace bastante tiempo que es conocida, se encuentra poco esparcida en las colecciones.

La lámina LX de sus Aves doradas representa un volátil bastante diferente del Pájaro-mosca golondrina por la longitud desmesurada de la cola, y nosotros tenemos fundadas razones para no creer fiel esta figura. Por otra parte, la descripcion concuerda en un todo para hacernos mirar este Pájaro-mosca de cabeza azul como idéntico á la especie que acabamos de describir.

PAJARO-MOSCA LANGSDORFF.

Ornismya langsdorfli (Less.)

Aunque los nombres propios rusos no tengan en nuestra lengua nada de gracioso, ni de eufónico, y aunque no haya nada de comun entre la flema de un aleman y la viveza de un Pájaro-mosca, el nombre de *Langsdorff* que Mr. Temminck ha dado á esta bella especie, recordará á los aficionados á las ciencias naturales los numerosos servicios que este naturalista les ha prestado. Compañero del almirante Krusenstern en su viaje alrededor del mundo, le debemos una relacion llena de interesantes observaciones, y durante todo el tiempo en que desempeñó las funciones de cónsul general del emperador de Rusia en el Brasil, ocupó sus ratos de ócio en estudiar las producciones de esta rica comarca. Sus descubrimientos zoológicos fueron numerosos, y esta linda especie de ave, que él fue el primero que dió á conocer, debe por consiguiente por mas de un título, conservar el nombre que hoy lleva.

El Langsdorff tiene el pico recto, cenceño, túrgido en la punta, y de color negro, lo mismo que los tarsos. La cola está fuertemente escalonada y compuesta de timoneras delicadas, muy angostas, que concluyen insensiblemente en una hebra filiforme; las alas son cortas, redondeadas, y no sobresalen sino algunas líneas del nacimiento de la cola. Su longitud total es de cinco pulgadas, en las cuales el pico entra por seis líneas, y la cola por un poco menos de tres pulgadas.

La cabeza, el cuello, el dorso, la rabadilla, las pequeñas coberteras son de un verde-dorado uniforme e intenso. Un ancho peto ocupa la garganta, la parte anterior del cuello y lo alto del pecho; se encuentra formado de plumas escamosas y resplandecientes del mas vivo brillo de esmeralda. Bajo este peto se dibuja una faja que atraviesa el pecho, y cuyas tintas son de anaranjado muy vivo: de modo que esta faja separa el verde de la garganta y del cuello, del pardo violáceo oscuro del vientre: la region abdominal y las coberteras inferiores de la cola son de un blanco nieve, siendo las remeras de un moreno purpúreo.

La cola se encuentra compuesta de diez timoneras; las cuatro medianas parecen ser muy cortas y redondeadas, las dos mas externas son puntiagudas y de casi una pulgada mas de longitud. Estas seis timoneras medianas se hallan coloradas de un azul puro sobre el cual se destaca una línea de un vistoso blanco que se extiende sobre el tronco; las otras dos timoneras externas de cada lado no son de la misma longitud, la exterior sobresale de su compañera seis ú ocho líneas, y se encorva ligeramente hácia afuera en su extremidad; todas ellas son delgadas, cenceñas, muy puntiagudas, y enteramente del blanco mas puro.

Un individuo que hemos visto en casa de Mr. Florencio Prevost, tenia sus timoneras exteriores morenas en lugar de ser blancas; y el anaranjado del pecho se encontraba reemplazado por un vistoso violeta. Este individuo fue depositado en la bella galeria de su alteza real en Rosny.

El Langsdorff es muy raro, y vive en las provincias interiores del Brasil.

PAJARO-MOSCA SAFO.

Ornismya sapho (Less.)

Esta ave admirable, cuya cola esplendente, tanto por su desarrollo como por sus vistosos colores, recuerda, aunque bajo diferente aspecto, la cola no menos bella del Menuro de la Nueva-Holanda, ha recibido de Mr. Temminck en el rótulo que tiene en las galerías del Museo de París, el nombre de *Radiante*. Desde 1811 Shaw habia descrito y diseñado bastante mal esta especie con el nombre de *Pájaro-mosca de cola listada*. La estampa que de él nos da, se halla medianamente grabada y tirada en negro. Lleva el número 39, y se encuentra en la primera parte de la Historia de las aves. La descripcion de Shaw bastante incompleta, segun la costumbre de este autor, se limita á los detalles siguientes: esta especie tiene cerca de ocho pulgadas de longitud; las alas son morenuzcas, su cola es larga, muy ahorquillada; las dos timoneras externas de cuatro pulgadas y media de longitud, las demás gradualmente mas cortas: todas ellas están redondeadas en la extremidad. Las tintas del plumaje son de un verde dorado que se convierte en esmeralda en la garganta, y las timoneras negras y lis-

tadas á lo ancho de fajas de oro purpúreas. Un individuo conservado en el gabinete de Bullok, provenia, segun supone Shaw, del Perú.

El Pájaro-mosca safo es robusto, y uno de los mayores de la familia; tiene sobre todo su cola enormemente desarrollada, que no es menor de cuatro pulgadas, la cual forma una horquilla muy profunda. El pico es casi recto, agudo, poco largo, pues tiene á lo mas siete líneas; su color es negro, lo mismo que el de los tarsos. Las alas son redondeadas, están encorvadas y no sobresalen mas que un poco del nacimiento de la cola; el cuerpo tendrá unas dos pulgadas y media.

En la garganta, el pecho y la parte anterior del cuello, se observa un peto de plumas escamosas en donde resaltan las mas puras tintas de verde-esmeralda, tomando bajo la mandíbula inferior un aspecto de verde-aterciopelado-oscuro. Una fajecilla de un verde-dorado mas amarillo, se extiende desde el ojo, descendiendo por los lados del cuello, encontrándose la region anal guarnecida de plumas grisientas. Todo el plumaje en la parte superior se halla teñido de un verde-dorado metálico, lo mismo que las pequeñas coberteras de las alas; pero las plumas de la rabadilla y las coberteras superiores de la cola, mejor guarnecidas que de ordinario, tienen el mas vivo brillo de cinabrio puro: las remeras son de un moreno purpúreo, y sus troncos están doblados y ensanchados.

Las diez timoneras que componen la cola están muy escalonadas, las dos del medio son muy cortas y de forma ovalar, siendo las dos exteriores sumamente largas, de forma aplastada, y superando á las dos mas próximas en una longitud de diez y ocho líneas; además se presentan listadas. Todas están cortadas á escuadra, de modo que apenas se advierte redondeada su extremidad; brillan con diversos colores, segun la refraccion de los rayos del sol, siendo lo mas ordinario presentar el resplandeciente matiz del cobre rojo cambiante en oro; sin embargo de que á veces estas bellas tintas metálicas se cambian en púrpura ó en violeta sombrío. A estos matices de lujo sorprendente y sin igual se une el negro de terciopelo que delicadamente recama sus bordes exteriores, ó que las termina por una mancha cuadrilátera, cuya extension disminuye á medida que las timoneras son mas cortas, hasta el punto de aparecer en las dos medianas solo un feston ó ribete.

La hembra de este magnífico Pájaro-mosca es de talla algo mas pequeña que la del macho, y carece tambien del peto de esmeralda que á este adorna: su librea es enteramente de un verde-dorado uniforme, al cual se une el color gris de la parte inferior de las plumas, y que suele aparecer diseminado en las demás partes del cuerpo, siendo tambien su bajo-vientre del mismo color gris ahumado.

Su cola, que asimismo está escalonada, tiene solo dos matices en las dos pennas mas largas: el lado exterior del tallo, que es el mas estrecho, está teñido de un blanco amarillento, al paso que el otro, á que guarnecen barbas de mayor longitud, es de un púrpura oscuro ó violáceo purpúreo, color que tiñe indistintamente todas las demás timoneras.

Siendo así que ninguna noticia positiva ha acompañado los despojos de este Pájaro-mosca safo, que nosotros creemos que pertenece al sexo femenino, tal vez podrá suceder que sea un macho jóven de dos años de edad, que aun no hubiese llegado á la época en que debia gozar de todo el lujo que hubiera de adquirir mas tarde.

Nuestras descripciones del macho y de la hembra han sido hechas con vista de los dos hermanos individuos colocados en el Museo, y son procedentes del interior del Brasil, los que se deben á la excursion de Mr. Isidoro Geoffroy Saint-Hilaire, habiendo carecido hasta ahora en Francia de esta especie, que parece es muy comun.

¡Cuan sensible es ignorar las costumbres del Pájaro-mosca safo! Ciertamente, nada mas sublime, nada mas suntuoso, nada mas rico y variado que la naturaleza á quien tampoco conocemos, que esta naturaleza tan espléndida y magestuosa, que derrama con profusion sobre la tierra el gérmen de la vida, ella fecundiza los abismos, derrite los hielos septentrionales, cubre de púrpura, de oro, de ópalos y rubíes los mas distintos seres; ella, por último, coloca las Aves del Paraiso en los espesos bosques habitados por negros salvajes y crueles, apartando de la vista del hombre civilizado lo mas rico de su creacion y aquello que se ha complacido en dotar con los dones mas sorprendentes y maravillosos. ¡Que magnífico cuadro deben ofrecer aquellas lianas festonadas donde el Pájaro-mosca safo que brilla esplendente bajo el oscuro follaje, fabrica su blanco nido, templo de sus amores, ostentando á los ojos de su dulce compañera un adorno que parece formado exclusivamente para la seduccion!

PAJARO-MOSCA MEDIASTINO.

Ornismya mesoleuca (Less.)

Este pájaro-mosca es un descubrimiento reciente que Mr. Temminck ha dado á conocer en la entrega 53 de sus bellas láminas iluminadas, de cuya especie el Museo posee muchos individuos de ambos sexos perfectamente conservados.

El Brasil es la patria de estos hermosos volátiles, notables tanto por su talla aventajada como por su ancha corbata bifurcada y por la lista blanca que sigue la línea media de su cuello.

Su pico es sumamente largo, recto, redondeado y de color negro; una hermosa tinta de un verde dorado metálico cubre la cabeza, formando sobre las cejas dos franjas mas claras; el cuello, pecho, vientre y costados están teñidos del mismo verde aurífero, pero mas oscuro, imitando á veces las tintas sombrías, cambiantes del terciopelo verde subido. El dorso y las coberteras de las alas son del mismo verde dorado que propende á negro: una corbata de un color de púrpura aurífero, cuyo aspecto es el del záfiro ó mas bien al de la granata almandino tallado cobre la garganta y desciende por los lados del cuello, formando en la parte anterior una profunda escotadura ó como una especie de gola, cuya bifurcacion, en lugar de estar encima estuviese debajo del cuello.

Una franja de un blanco mas ó menos puro, que resulta sobre el verde metálico de los costados, nace en la bifurcacion del peto y desciende al pecho y al vientre, atravesándolos en sentido vertical, perdiéndose en la parte inferior del abdómen, entre las coberteras de la cola, cuyas plumas son verdes y están festonadas de blanco: la cola que está ligeramente ahorquillada, es de color pardo como las remeras, y de estas últimas las mas exteriores tienen el tronco algo mas ancho. Tal es la librea del macho cuando ha llegado á la edad adulta.

Los individuos jóvenes carecen los dos primeros años de los colores tan vivos y tan claramente contorneados que se observan en los adultos, en aquellos la corbata purpúrea está mal dibujada, sus tintas son simplemente blanquecinas ó pardas, y las plumas escamosas que le componen son negras en su centro y tienen sus bordes recamados de blanco; algunas escamas purpúreas y brillantes que suelen aparecer diseminadas, anuncian la metamórfosis que estas partes van á experimentar, pareciéndose en todo lo demás á los adultos.

La librea de la hembra es siempre mas modesta y sencilla, y no parece sino que las mismas leyes naturales que dan al hombre una espesa y poblada barba, de que privan á su graciosa y tímida compañera, han prodigado por el mismo exceso de vitalidad todas la

ventajas del colorido al plumaje de los Macáos, para no dejar al otro sexo sino atavíos ó odornos de mas sencillez ó menos lujo.

Las hembras, pues, carecen de las brillantes tintas que al macho adornan, su garganta simplemente colorada de gris, no obstante el peto dorado y brillante con que este se engalana y que contribuye á aumentar sus encantos; la faja ó lista que atraviesa el cuerpo es de un blanco sucio con poca claridad en sus contornos, y por último el verde dorado que en aquel tiñe diversas partes del cuerpo, cede en este el lugar á un verde oscuro y sin brillo, la cola es de color pardo, y las dos timoneras exteriores tienen en su extremidad una mancha blanca en figura de ojo.

La hembra es de talla algo mayor que el macho.

PAJARO-MOSCA MOÑUDO.

Ornismya cristata (Less.)

Los antiguos historiadores de las islas Antillas, y entre ellos Dutertre, Lavat y Fenillie, han hecho mencion de este Pájaro-mosca, dándole el nombre de *Colibri de moño verde*, y en efecto, su especie es una de las mas notables y mas interesantes que nos ofrecen las islas Caribes, y se distinguen por su plumaje mitad negro y mitad de color de oro realzado por un casquete de esmeralda. Su talla pequeña, su pico delicado y sutil, puntiagudo y de color negro; sus piés ténues y delicados ocultos entre las plumas del abdómen, y una librea, por último, diferente de la de los demás individuos de la familia, proporcionan á este Pájaro-mosca unos atributos que le señalan un puesto distinguido entre su rica y brillante tribu. La historia de esta ave, que se encuentra en casi todas las colecciones, no carece sin embargo de dudas é incertidumbres aun no esclarecidas.

El Pájaro-mosca moñudo, macho, tiene á lo sumo tres pulgadas de longitud, entrando en estas dimensiones el pico por seis líneas y por diez la cola. Su plumaje en la region del cuello, en el dorso, la rabadilla y las coberteras superiores de las alas es de un color pardo matizado de verde aurífero oscuro y cambiante; su garganta y la delantera del cuello son de un gris ahumado claro, y esta tinta, tomando un matiz fuliginoso aunque oscuro, cubre las plumas del pecho, del vientre, de los costados y de las coberteras inferiores de la cola, sin embargo de que en los individuos adultos se observa una franja en los costados y el pecho, con algunos reflejos de un verde aurífero, estando marcado el nacimiento de sus muslos por un mechoncillo de plumas blancas.

Las alas son delgadas, estrechas, de forma arqueada, con sus remeras de un color pardo mas inclinado al violeta que lo suele estar por lo comun en estas aves; estas remeras exceden en muchas líneas á las pennas de la cola, que son iguales, de bastante anchura, están redondeadas en su extremidad, y su color en ambas faces es un negro azulado broncino muy intenso, que en las dos medianas se convierten en aurífero.

La particularidad que distingue al macho, y lo que ha hecho adquirir á la especie el nombre que lleva es un moño formado de un gran número de plumas pequeñas y escamosas, compactas, empizarradas que cubren la mayor parte del pico superior, y se extienden tanto mas, cuanto su nacimiento se halla mas cerca del occipucio. Este moño es triangular, está dirigido rectamente hácia la parte posterior y brilla por lo comun, con el mas vivo y puro esmeralda: sin embargo, en un gran número de individuos suelen unirse á esta tinta algunos reflejos de oro en extremo resplandecientes, y hácia la extremidad algunos matices de acero ó de hierro oligisto de un hermoso azul metálico; el pico y los piés son negros.

Nuestra descripcion está hecha despues de haber examinado mas de veinte individuos, y por lo tanto no podemos considerar el Pájaro-mosca de moño azul como especie diferente de la que acabamos de describir, y por otra parte, hablaremos despues de estas variedades explanando mas enteramente nuestras ideas, con relacion á este objeto.

La hembra se diferencia mucho del macho, principalmente en la falta de moño. Lavat ha sido el primero que ha sabido distinguir los dos sexos de una manera perfecta, y ha sido una suposicion gratuita de Manduit, cuando dice que existen dudas, sobre la desemejanza entre el macho y la hembra, siendo así que esta última, como se ha dicho, carece de moño y tiene la parte superior de la cabeza, del dorso, de la rabadilla y las pequeñas coberteras de las alas de un verde dorado, oscuro y uniforme: toda la region inferior de su cuerpo es de un gris ahumado, menos oscuro en el pecho y garganta, y mas fuliginoso en los costados, donde no se distingue reflejo alguno de color verde; sus timoneras medianas son de un verde dorado en la faz superior, mientras que las otras están teñidas de un pardo mate, y las tres mas exteriores de cada lado terminadas de blanquecino; en la faz inferior todas las plumas son de un azul de acero cambiante con su extremidad mas ó menos salpicada de gris, siendo blanquecino tambien el color de bajo vientre.

La variedad mas notable del Pájaro-mosca que describimos, es la que ostenta un bello moño azul cambiante que Gmelin, Latham y Vieillot consideran como especie distinta, aunque el último ha conocido mas tarde que nada puede legitimar esta idea, y que es mas natural considerarla solo como una raza distinta de localidad.

El *Pajaro-mosca de moño azul* habita en la isla de Haiti; su talla es algo mayor que la de la especie comun, pero lo que la particulariza como variedad clara y distinta, es su plumaje de un color pardo oscuro y uniforme, con el dorso debilmente teñido de verde metálico, su garganta de color rubio ó pardo fuliginoso mas claro y su elegante moño cuya mitad anterior es de un color esmeralda resplandeciente, mientras que la otra mitad es de un color de acero azulado sumamente vivo.

El Pájaro-mosca moñudo vive con preferencia en las islas Antillas, y particularmente en la Trinidad y la Martinica, de lo que nos persuade el ver que de estas dos islas proviene el crecido número de despojos ó pieles armadas que adorna los gabinetes de los aficionados, así como el Museo de Paris.

Las costumbres de esta ave encantadora han sido cuidadosamente observadas por Mr. Vieillot que las describe del modo siguiente: «El Pajaro-mosca moñudo frecuenta los jardines, se aproxima sin temor á las casas, complaciéndose en vivir cerca de ellas, y á veces fabrica su nido ya en alguna paja que cuelga de un cobertizo, ya en los naranjos ó ya en las madreselvas y jazmines.

Este encantador volátil es valeroso, y hasta llega á cobrar audacia si ve le arrebatan sus hijos; su ternura hácia ellos le hace impertérrito, por donde quiera los sigue, y á tanto llega el extremo de su cariño, que ni aun teme entrar en una habitacion para alimentarlos. Si esta habitacion se adorna con flores, se puede conseguir la satisfaccion de poseer esta ave por mas tiempo, porque tanto el padre como la madre, si encuentran allí alimentos, la convierten en aposento y morada propia, y de tal modo se familiarizan con aquellos objetos, que llegan hasta pasar la noche con sus hijos.

El Pájaro-mosca de moño azul que hemos descrito como una variedad de la especie de las Antillas, se encontró acaso en el Brasil. Mucho lo hacen sospechar las palabras del príncipe Maximiliano de Wied Neuwied,

cuando dice: «Habiendo querido examinar la flor de una palmera, encontramos entre sus ramas el nido de un Pájaro-mosca cabeza-azul, *Trochilus piliatus* que se asemeja mucho al Zafiro esmeralda de Buffon (Trochilus bicolor). Este nido estaba cubierto de musgo, del mismo modo que lo están los de los Gilgueros y otras muchas avecillas de Europa; en todos los nidos de Pájaros-moscas se encuentran dos huevos blancos y oblongos, y los de algunas especies son extraordinariamente pequeños.

Se ha dicho que el Pájaro-mosca moñudo se encuentra tambien en la Guayana; pero Manduit ha combatido este aserto, y por otra parte la descripcion del Pájaro-mosca moñudo dada por Baucroff en sus cartas sobre Surinam es tan errónea, y la inclinacion del príncipe de Wied tan incompleta, que con mucha razon se debe dudar la propagacion de esta especie por el continente americano. Quede sentado, pues, que las Antillas son su verdadera patria, y principalmente la Trinidad y la Martinica.

En la estacion de invierno, que es en esta última isla la destinada por la naturaleza á reverdecer el follaje, y en la que los árboles se cargan de flores y frutas, es la época en que el Pájaro-mosca moñudo fabrica su nido suspendiéndolo en las ramas de los melastomeas ó entre las hojas del temible manzanillo.

PAJARO-MOSCA MODESTO.

Ornismya simplex (Less.)

Muy parecido al Pájaro-mosca latipenna, tanto en sus formas como en su talla, el Pájaro-mosca modesto pertenece á la tribu caracterizada por la anchura de los tallos de las remeras. El primero de estos volátiles vive en la Guayana, y el que describimos parece destinado á remplazarle en las selvas del Brasil.

El Modesto, tiene de longitud total cuatro pulgadas y media; sus alas son tan largas como su cola, cuya extremidad es rectilínea; sus piés son pardos, su pico y uñas negros y las plumas que cubren sus tarsos son de color blanquecino. El plumaje de este volátil en toda la region superior del cuerpo desde la cabeza hasta la rabadilla es de un pardo verdoso oscuro con reflejos dorados muy poco visibles; los colores de la garganta, del pecho y vientre son una mezcla de gris oscuro y de verde dorado poco brillante: los costados de un verde subido y negruzco, y las coberteras inferiores de la cola, así como las plumas próximas á la region anal son de un gris blanquecino.

Las alas son anchas, de un pardo purpúreo intenso y sus tallos anchos y vigorosos; las timoneras son anchas tambien, y el color único que las tiñe es un pardo violáceo decidido en ambas faces, y no tienen en su extremidad señal alguna de la mancha blanca en forma de ojo de que hemos hecho mencion al hablar de otras aves de esta misma familia.

El Museo de París posee dos pieles montadas de esta especie de Pájaros-moscas, y ambas son procedentes del Brasil de donde han sido traidas por Delalande. Nada se sabe acerca de sus hábitos y costumbres, pero todo induce á creer que serán muy diferentes de las de los otros Pájaros-moscas, de formas mas delicadas y alas menos robustas.

PAJARO-MOSCA LATIPENNA.

Ornismya latipennis (Less.)

Esta especie vigorosa y de crecida talla, es una de las mas grandes del género, y que por sus proporciones viene á colocarse inmediatamente despues del Patagon. Tiene de longitud total hasta cinco pulgadas y la cola dos, con sus timoneras anchas y redondeadas en su extremidad, todas aproximadamente iguales, y aunque poco, algo mas largas que las alas en algunos individuos, é iguales en otros: su mandíbula superior es negra, y la inferior de un amarillento sucio.

Sus tarsos están desnudos hasta los talones, y son de un color pardo claro.

Los dos únicos colores que ostenta en su plumaje el Pájaro-mosca latipenna son el verde dorado brillante y metálico, que cubre la cabeza, el cuello, el manto, la rabadilla, las pequeñas coberteras de las alas y la faz superior de las dos timoneras del medio, y el gris ceniciento, que se extiende por debajo de la garganta, desde la barba, por el cuello y el vientre, y hasta las coberteras inferiores de la cola, con algunas tintas verdes que se mezclan al color gris que domina en los costados.

Sus alas están mucho mas desarrolladas que en lo general de los Pájaros-moscas, y sus remeras están teñidas de un pardo purpúreo uniforme; pero lo que los hace notables es la anchura que es comun de sus tallos, cuyo centro, especialmente el de la primera, está teñido de rojo y guarnecido de dos puntos salientes en el lugar donde está aplanado y extendido, modificacion á que debe su nombre de latipenna ó de alas dolabriformes que se le da algunas veces.

Su cola está compuesta de diez timoneras, de las cuales las dos de en medio son enteramente de un verde dorado en la region superior, menos brillante en la inferior, y las dos externas que le siguen del mismo verde dorado en su base, pero negras en su última mitad, y terminadas de blanco en el borde su conclusion, con las otras seis de un negro mate en su mitad primera y en la otra mitad de un blanco puro.

Mr. Swainson ha emitido la opinion de que el ensanche de los tallos de las remeras caracteriza el sexo masculino; pero lo cierto es que siempre se observa en ambos sexos la mas completa analogía, tanto en las tintas de su librea, como en la distribucion de sus colores; sin embargo de que se encuentran algunos individuos que tienen el verde del dorso mucho mas cobrizo, advirtiéndose en otros que el color gris es mas ceniciento y mas claro. Todavía pudieran señalarse algunas variaciones de talla, pero estas nacerán acaso de la diferencia de edades.

Buffon fue el primero que descubrió el Pájaro-mosca que nos ocupa, ave que entonces era bastante rara en las colecciones, pero que hoy se adquiere sin dificultad, porque se encuentran comunmente algunos despojos en las remeras de los cayenenses. Parece que su patria exclusiva es la Guayana.

PAJARO-MOSCA ENSIPENNA

Campylopterus ensipennis (Sw.)

Reproducimos la descripcion que Monsieur Swainson ha publicado sobre esta nueva especie de Pájaros-moscas, que no se encuentra en ninguna de las colecciones de París que hemos visitado y Monsieur Swainson es el poseedor del único individuo que se conoce en Londres, ignorandose si es oriundo de las Indias ó del continente, y cual es la region que mas exclusivamente habita, aunque no quepa duda en que no pertenece á la América meridional.

Semejante al Pájaro-mosca latipenna ó de anchos cañones por un gran número de particularidades, se podria suponer que ambos pertenecen á una especie misma de la cual este último fuese el macho adornado con todas sus galas, si las desemejanzas que en ellos se advierten no demostrasen que esta opinion es inadmisible.

El Latipenna, muy comun en las colecciones, siempre se presenta con los mismos atributos, mientras que el Ensipenna es de una rareza extraordinaria y diferente además, tanto por su coloracion, como por la cobertera de su pico.

El Ensipenna tiene cerca de cinco pulgadas de longitud, y es ave de formas obesas y robustas, su cola es un poco mas corta que las remeras, y su pico vigoroso es de color negro y está algo encorvado; sus alas son anchas y las primesas remeras tienen sus tallos aplastados, surcados en el centro y alabeados; un verde aurífero oscuro, pero brillante, cubre uniformemente, tanto la region superior como inferior del cuerpo, extendiéndose á la cabeza y la frente; un peto de color azul violeta brillante, ocupa la garganta y la delantera del cuello; las plumas de la cola son muy anchas, y las dos medianas y superiores están teñidas de un verde dorado metálico, las dos externas de un azul muy oscuro, mientras que las tres mas exteriores son negras en su base y de blanco puro en la mitad terminal de su extension; el color que domina en las remeras es un pardo violáceo uniforme.

PAJARO-MOSCA DE REMERAS

en forma de hoz. Trochilus falcatus (Swainson.)

Esta especie que por la forma notablemente encorvada de su pico, deberia ser clasificada entre los Colibríes, se agrega, sin embargo, á la tribu de los Pájaros-moscas *Campylópteros*, ó á las especies cuyas remeras tienen sus tallos anchos, é imitan con bastante propiedad la forga de una cuchilla encorvada. A Mr. Swainson debemos su conocimiento, y por lo tanto, cuanto vamos á decir sobre la historia de este Pájaro-mosca, confesamos haberlo tomado de este hábil ornitologista, tan modesto como laborioso, y que cuenta la Inglaterra entre sus naturalistas mas célebres.

El Pájaro-mosca de remeras en forma de hoz, tiene cerca de cuatro pulgadas de longitud total; y su pico es negro, está encorvado de una manera bastante notable, y desde su comisura á su punta, tiene cerca de una pulgada. Sus alas, mas largas que la cola, tienen sus remeras con tallos extremadamente corvos y dilatados mas allá de las proporciones ordinarias de las dos especies precedentes. Mr. Swainson supone, que en las aves, cuyas remeras tienen los tallos de tanta anchura, solo los machos presentan esta modificacion, sin que las hembras ofrezcan nada de semejante, y presume además, que la naturaleza les suministró por el vigor y dureza de estas partes, un medio de defensa ventajoso para resistir los ataques de las aves de Rapiña, como las Picazas silvestres; pero lo mas probable es que esta particularidad de organizacion sea debida á que los Pájaros-moscas de esta tribu vuelan sin posarse mucho mas tiempo que las demás especies, y que sus alas están así en armonía con sus costumbres y necesidades.

Una lista de color negro intenso nace en la comisura del pico y termina en el ojo; un verde sumamente oscuro metálico y dorado reina sobre la frente, la cabeza, la rabadilla y el cuello, en cuyos lados parece que brilla con mas esplendor: las plumas auriculares son de un verde azulado; la garganta y la delantera del cuello, están teñidas de un color azul violeta, que refleja con matices purpúreos y cambiantes, pasando en el pecho á convertirse en un color verdoso, y mezclándose al verde de que tiene los lados del cuello, y presentando todas estas plumas metálicas la forma de escamas: el vientre es de un verde dorado, y resaltan sobre él los dos mechones de un blanco puro que tienen en el nacimiento de sus muslos.

Su cola redondeada está compuesta de timoneras anchas y casi rectilíneas en su extremidad, que sin embargo, está tambien algo redondeada: estas plumas se hallan teñidas de un bermejo canela sumamente vivo, realzado por los festones de oscurísima púrpura que circuyen su extremidad: las dos timoneras medianas están teñidas en su faz superior de un verde dorado.

Este raro y precioso pájaro-mosca formaba parte de la rica coleccion Bullok, en Londres, y tiene alguna analogía con el Colibrí diseñado por Mr. Vieillot, con el nombre de *Trochilus lazulus*. Se ignora cual es el lugar que habita; y Mr. Swainson lo ha representado sobre un tronco de clitosa de plumero, planta brasileña sumamente notable.

PAJARO-MOSCA DE PICO ENCORVADO.

Trochilus recurvirostris (Swains.)

Este pájaro-mosca ha sido recientemente diseñado y descrito por Mr. Swainson, y segun este autor hablaremos de su especie, porque de todas las conocidas hasta el dia, esta seria una de las mas notables por la forma encorvada de su pico, si esta no fuese una particularidad, y el resultado de algun accidente.

Mr. Swainson se expresa de este modo: «La forma extraordinaria del pico de esta especie brillante no tiene analogia con ninguna de las aves terrestres y representa en miniatura el pico de la Avoceta de la manera mas sorprendente. Y en efecto, nadie puede sospechar cual sea el objeto de esta organizacion, á no ser que se piense que está expresamente acomodada para extraer el jugo melífluo del fondo de las corolas invertidas de las bignonias, y otras plantas análogas, cuyas flores penden del tronco de los árboles, y son tan numerosas en toda la América del Sur. Este pico arqueado se halla en perfecta armonía con la curvatura de las campanillas melíferas que proveen á estos seres de su principal alimento.

Sin embargo nosotros esperamos nuevas observaciones antes de admitir la existencia de esta organizacion particular entre los Pájaros-moscas, siendo muy probable que el pico de esta ave haya sido comprimido y encorvado antes de haberse llegado á secar con algun fin siniestro, que quizás con el tiempo habrá de manifestarse; á pesar de que por sus tintas no se asemeja á ninguna otra especie, y que parece evidentemente nueva.

Este volátil representado de tamaño natural tiene el pico negro, reprimido en toda su longitud, pero mas particularmente hácia la punta, que está redondeada y es obscuro, delgado y corvo igualmente en ambas mandíbulas observándose debajo de la inferior y en su parte media una ligera convexidad, que refuerza la línea curva que todo el pico describe hasta en su parte superior.

El plumaje del vientre, así como el de las partes inferiores es de un verde dorado metálico; un peto de plumas escamosas, se extiende desde la garganta hasta el pecho, ocupando toda la parte anterior del cuello y brillando con todo el resplandor de la esmeralda; una lista negra atraviesa por el pecho dividiendo la region abdominal en dos mitades, y las plumas que cubren los muslos, son de un color blanco.

La cola de forma rectilínea es mas corta que las alas: sus dos timoneras del medio son enteramente de un verde azulado, y las demás están teñidas de pardo cobrizo, que pasa en la faz inferior á una bella tinta de topacio cambiante.

Las remeras son de un pardo purpúreo que nada ofrece de particular.

El Pájaro-mosca de pico encorvado se encuentra en la célebre coleccion de Mr. Bullok, en Londres, y es procedente del Perú. Su aspecto, sus hábitos corporales, y los pormenores de su organizacion en nada se diferencian de los de los demás Pájaros-moscas, y lo que únicamente lo hace notable es la forma de su pico, sobre la cual deben esperarse todavía nuevas señas.

PAJARO-MOSCA DE MEDIO LUTO.

Ornismya lugubris (Less.)

Este pájaro-mosca, colocado por Mr. Vieillot entre

los Colibris, tiene un pico perfectamente recto y muy vigoroso, sin embargo de estar ensanchado en su base y despues redondeado y túrgido, antes de terminarse en punta, siendo su color negro, y su longitud de cerca de diez líneas.

La talla de este Pájaro-mosca es casi de cinco pulgadas, su cuerpo es fornido y robusto, y su cola se compone de pennas que todas no son iguales y le dan la forma de una pequeña horquilla. Sus alas son estrechas y mas largas que la cola, á la cual, sin embargo, no exceden sino en algunas líneas; sus tarsos son bastante proporcionados al volúmen del cuerpo, y están teñidos de pardo en la parte superior, y de amarillo en la inferior, y son velludos hasta los dedos; las pequeñas plumas, que en las partes anteriores los cubren son negras, mientras que las que tienen en la parte posterior son de un blanco de nieve.

El Pájaro-mosca de medio luto desde luego debe ocupar por su talla, un lugar preferente entre las aves de su misma familia.

Sin embargo de que esta especie no llama la atencion á primera vista por la brillantez que admira en las otras no por eso deja de causar alguna sorpresa la primera impresion que se siente al mirarlo. Su vestidura para ser apreciada debidamente necesita un detenido exámen, y no encontrará admiradores sino en los verdaderos amantes de la naturaleza.

Un negro aterciopelado muy intenso, pero al mismo tiempo de una extremada suavidad al tacto, es el color que tiñe la cabeza, el cuerpo, la rabadilla, el cuello, el pecho y la parte media del abdómen, afectando en todas partes una tinta de aspecto lúgubre, y que solo en algunos individuos adquiere una mezcla de reflejos de un verde dorado metálico en medio del dorso, reflejos que á veces se extienden hasta la parte posterior del cuello; en otros individuos por el contrario todo el plumaje es de un negro aterciopelado sin brillo, matizado á veces de púrpura muy débil entre el color pardo, y por último hay ocasiones en que este verde dorado se cambia en reflejos de cobre roseta.

Las pequeñas coberteras alares son verdes y doradas y sus remeras de extremada longitud, están provistas de tallos aplastados y rigorosos, y teñidas de un pardo purpúreo: las coberteras superiores de la cola, que están bastante pobladas, son de un verde aurífero brillante.

Su cola, compuesta de diez timoneras anchas, cortas y rectilíneas en su extremidad, tiene sin embargo, una forma ligeramente ahorquillada, que se debe á la pequeñez de las pennas del medio; las dos centrales son enteramente de un verde-dorado oscuro, mientras que las que siguen están teñidas de un blanco de nieve, excepto en su extremidad, donde se advierte un feston negro-bronceado.

El vientre en su parte media es de un hermoso negro de terciopelo, pero el bajo-vientre y los costados están teñidos de un blanco puro, que resalta á favor del negro intenso de las coberteras inferiores de la cola.

Los numerosos individuos que hemos podido estudiar nos presentaron numerosas desemejanzas: en unos las dos timoneras que siguen á las medianas, estaban teñidas de un broncino violáceo, y tenian dos manchas de un bermejo vivo, colocadas como dos franjas estrechas á los lados de la garganta; el plumaje de otros era mate y sin brillo, y otros por último, presentaban tintas mas brillantes y puras. Tal es el plumaje del individuo macho.

La hembra se diferencia por fuertes matices marcados: dos listas de un bermejo de ocre sumamente vivo nacen de las ramas de la mandíbula inferior y pasando por los lados de la garganta se extienden hácia la parte inferior del cuello y cerca del pecho. Las plumas negras son menos sedosas, y están mezcladas de una fuerte tinta bermeja en la parte posterior de la cabeza y en el vientre; las coberteras superiores é inferiores de la cola, están asimismo festonadas de un delicado ribete de color bermejo, y las timoneras por último, tienen una tinta acerada, excepto las dos exteriores de cada lado que son blancas hasta la extremidad.

Esta especie habita en el Brasil y se encuentra hoy por lo general en todas las colecciones. El Museo de París posee cinco colecciones.

Este volátil suele escoger para su morada los corpulentos árboles de coral ó eritrina cuando estos están cubiertos de flores.

PAJARO-MOSCA DE RAQUETAS.

Ornismya platura (Less.)

Es de un verde mas ó menos oscuro en toda la region superior é inferior, y como lo indica su nombre, no se diferencia de las demás aves de su especie, sino por las dos timoneras exteriores de su cola, que sobresaliendo de las demás, se termina en tallos desnudos, en cuya extremidad tienen una especie de paletas ovaladas, particularidad que se encuentra en muchos géneros de aves, pero que entre los Ornismias es el único ejemplo que se conoce.

El Pájaro-mosca de raquetas es de pequeña talla, y su cuerpo tendrá apenas de quince á diez y ocho líneas, mientras que su cola llega á tener hasta dos pulgadas. El individuo que Mr. Bevalet ha diseñado es algo mayor en el dibujo que el tamaño natural, aunque por otra parte presenta una rigorosa exactitud en los demás caracteres.

Su plumaje es en lo general de un verde dorado algo oscuro en la region superior y un peto esmeralda entre la delantera de la garganta y del cuello, cambiando con muchos resplandores segun la direccion de los rayos luminosos; el vientre es de un pardo muy oscuro y de escaso brillo, y las plumas de la region anal son blancas ó están teñidas de gris como asimismo las coberteras inferiores de la cola.

Las pequeñas coberteras alares son de un verde dorado broncino, y las remeras de un pardo purpúreo, y se extienden en longitud hasta las dos terceras partes de la cola, cuyas timoneras, excepto las dos exteriores, apenas tienen una pulgada de largo, son iguales entre sí, de forma estrecha y se terminan en punta, sus troncos son robustos, sólidos y de color blanco: las dos pennas exteriores tienen doble longitud que las precedentes, están guarnecidas de barbas puntiagudas hasta el nivel de las otras, prolongándose despues su talla en una extension de seis líneas sin ofrecer vestigio alguno de barbas, y luego se guarnece su extremidad de estas mismas barbas anchas y regulares que forman por su dilatacion una especie de pequeño abanico de color pardo verdoso.

El pico, que á lo mas tendrá cinco líneas, es negro y puntiagudo, sin ninguna turgescencia notable y sus tarsos son negros y delgados.

Los dos sexos tienen al parecer el mismo adorno, ó por lo menos todos los individuos conservados en las colecciones, presentan los mismos caracteres exteriores.

El Pájaro-mosca de raquetas hasta hoy se ha encontrado exclusivamente en la Guayana, donde es sumamente rara su especie, y acaso vivirá en las espesuras menos accesibles de estos lugares, cuyo interior no ha sido todavía explotado.

El Museo de París posee dos de estos individuos que han servido de tipo á nuestra descripcion y uno de los cuales ha sido importado de Guayana por el célebre botánico Richard.

CUELLO MOÑUDO.

Ornismya ornata (Less.)

La naturaleza ha prodigado todos sus dones al Pájaro-mosca de cuello moñudo y encerrando la llama de la vida en un cuerpo de tan reducidas proporciones, ha querido que hasta una creacion tan débil diese testimonio de su poder, encantando la vista, tanto por las graciosas formas de su pequeña talla, cuanto por los soberbios adornos que constituyen sus atavíos. Sin embargo, el macho parece haber sido únicamente el objeto de sus favores, pues la hembra carece del lujo que ostenta aquel en su plumaje. Parece que el sentimiento de maternidad, que tan enérgicamente domina en las hembras de las aves, las indemniza de la privacion de los frívolos dones prodigados al macho, menos solícito y cuidadoso en sus paternales deberes.

El Cuello moñudo se encuentra en los alrededores de Cayena y tambien en el Brasil, ó mejor dicho, su especie parece estar extendida por todos los lugares cálidos de las costas atlánticas de la América. El príncipe Maximiliano de Wied, hace mencion de esta ave en las riberas del Guajintibo, y de las praderas secas y áridas, cubiertas de zarzales, de llantana y de asclepias de Curazao. «Allí, dice este viajero, una multitud de Colibries revoloteaban en diversos sentidos, chupando como las Abejas las flores de los vejetales. Las especies mas comunes eran el Záfiro de garganta azul, con pico de un rojo de coral, y el encantador Cuello moñudo con su penacho de un rojo de orin.»

El macho de esta especie, cuando está adornado con el plumaje perfecto de la edad adulta, es notable como lo indica su nombre, por el elegante moño de color de orin, sumamente vivo, que engalana su cabeza, y por los dos penachos divergentes de plumas de una belleza extraordinaria que forman las partes laterales de su cuello. Las plumas del moño que cubre la cabeza están festonadas en la parte anterior ó sobre la frente por pequeñas escamas de un verde esmeraldino: las primeras de estas plumas son cortas, y las que le siguen se van sucesivamente aumentando, y adquiriendo una forma estrecha constituyen el penacho; su color es un rojo de saturno bastante brillante.

Dibújase sobre la parte anterior de la garganta y del cuello un peto que resplandece con el matiz mas puro de la esmeralda, y que está como separado del abdómen por una franja rojiza. Sobre los lados del cuello y en el mismo reborde de dicho peto nacen de doce á catorce plumas desiguales en longitud, de las cuales las primeras son cortas y las siguientes sumamente largas, de modo que algunas llegan á ocho ó diez líneas, y todas están dirigidas hácia la parte exterior, siendo su forma estrecha, y hallándose teñidas de un bermejo vivo y terminadas por una paleta verde, brillante y matizada de oro.

El occipucio y la region superior del cuerpo son de un moreno verde dorado, pasando al broncino, color que se convierte en pardo de acero sobre la rabadilla y las coberteras superiores de la cola, y que está separado del verde aurífero del cuerpo, por una franja de un blanco gris.

Las coberteras pequeñas de las alas son tambien de una verde dorado, el pecho y vientre están teñidos de un verde sumamente oscuro con reflejos metálicos, y el bajo-vientre es pardo grisiento y á veces blanquecino.

Las alas son cortas y estrechas, y sus remeras, que son de un pardo purpúreo, cubren las dos terceras partes de la cola; que está redondeada. es de poca longitud, y tiene sus dos timoneras medianas teñidas de verde, mientras que las ocho restantes son de un bermejo vivo.

El pico es largo y sutil, y su color es un rojo de saturno, realzado por el color negro que tiñe la extremidad de las dos mandíbulas; tiene los tarsos amarillentos, y su talla es aproximadamente de dos pulgay algunas líneas.

Los individuos jóvenes de esta especie se distinguen de los adultos, en que no tienen el moño occipital tan pronunciado, y en que las plumas yugulares no han adquirido un completo desarrollo, y tambien en que la faja blanca de la rabadilla aun no ha establecido en ellos la separacion de las tintas entre las plumas del dorso y las coberteras de la cola.

La hembra es mucho menos hermosa que el macho, carece de moño y otros atavíos en las partes laterales del cuello, y solo se diferencia de las especies no moñudas en que las plumas de su cabeza son algo mas flexibles; por lo demás su plumaje es de un verde dorado, uniforme en el dorso, los costados y la rabadilla. Su garganta, la parte anterior del cuello, las mejillas y el pecho hasta la mitad del vientre son de un color bermejo sumamente vivo, que se degrada al paso que se acerca á esta última parte. La lista que atraviesa el cuerpo en la region superior, en el nacimiento de la cola, es algo bermeja, y de ella carecen las hembras que son todavía jóvenes; el vientre es bermejizo y está salpicado de parduzco ó de verde, y las timoneras están manchadas de este último color en su parte media, y son bermejizas en ambas extremidades; sin embargo, nada se diferencian en la talla.

ALZACUELLO BLANCO.

Ornismya strumaria (Less.)

El Pájaro-mosca cuya historia trazamos es una de las especies mas graciosas del género, y tiene perfecta analogía con el cuello moñudo, que es de su misma talla y tiene sus mismos adornos.

Esta ave, ha poco desconocida, fue descubierta por Mr. Delalande en los bosques del Brasil, y se hace notar por el túrgido moño que adorna la parte superior de su cabeza y es de un color ferruginoso muy intenso, y en la frente está separado del pico por plumas pequeñas y escamosas de un verde esmeralda.

Su garganta y mejillas son de este último color, pero claro, mientras que la parte anterior y los lados del cuello están cubiertos por una especie de alzacuello, gola ó corbata, compuesta de plumas pequeñas que se presentan empizarradas, dirigiéndose hácia atrás y formando dos espesas gorgueras sobre las yugulares. Estas plumas son anchas y redondeadas, siendo su color blanco de nieve, excepto en su extremidad, que está delicadamente recamada de verde dorado metálico, y festonada despues de bermejo vivo. Este collar se ensancha ó extiende cuando el ave se encuentra en estado de reposo, y por el contrario se comprime cuando vuela.

La cabeza, el manto, las coberteras pequeñas de las alas, la garganta y la parte superior del pecho son de un rico matiz verde dorado, que se convierte en pardo ó en verde oscuro menos brillante en la parte inferior del pecho, en el vientre y en los costados; adviértese en medio del tórax un mechoncillo de plumas grises blanquecinas; las coberteras alares tienen un reflejo verde aurífero, que en cada pluma hace resaltar un leve feston de color ferruginoso, y la rabadilla es de una tinta blancuzca.

Las remeras, que son de un pardo purpúreo, se extienden hasta las dos terceras partes de la cola, que está redondeada y dispuesta con bastante regularidad en forma de abanico; sus timoneras son puntiagudas, están teñidas de un bermejo intenso en su extremidad y recamadas de oro en sus bordes con reflejos verdes metálicos en su parte media, teniendo su faz inferior parda y festonada de amarillo de ocre.

El pico es cenceño, delgado amarillo con la extre-

midad negra, los piés son pardos. Este volátil tiene á lo sumo dos pulgadas de longitud.

El individuo jóven de esta especie carece de moño y de collar; su pecho y vientre están salpicados de negro y de parduzco sucio; la cola es parda con la extremidad bermejiza, la rabadilla está atravesada por una lista blancuzca, y su pico y remeras son de color pardo.

La hembra de este volátil tiene la mayor semejanza con la del Cuello moñudo, pareciéndosele en que no tiene señal alguna del adorno del macho, y en que su plumaje es de una sencillez extremada. Sus dimensiones son análogas á las del otro sexo: su pico y sus tarsos son negruzcos; su frente y garganta están teñidas de un bermejo vivo, y un color verde mal dorado y sin brillo se extiende por el occipucio y las partes superiores. El pecho y el vientre son de un parduzco ahumado con manchas negras y bermejas; los costados son de un color gris con mezcla de verdoso; las coberteras inferiores de la cola afectan una tinta canela y todas las timoneras exteriores son de un verde dorado, poco oscuro y están terminadas de bermejo.

El Pájaro-mosca alzacuello blanco habita en el interior del Brasil, y su descubrimiento se debe al coleccionista infatigable y celoso Mr. Delalande, que le asignó por patria las selvas próximas al rio Paraiba, al Norte de Rio Janeiro. Los dos individuos jóvenes que en la actualidad adornan las galerías del Museo de París, han sido depositados en él por Mres. Quoy y Gaimard, que los habian adquirido al pié de las montañas de los Organos á orillas de los torrentes, donde la vegetacion es mas libre.

PAJARO-MOSCA RUBÍ.

Ornismya rubinea (Less.)

Queriendo indagar lo que los autores han dicho acerca de esta ave tan comun en las colecciones, causa admiracion hallar un número tan considerable de errores como se ven en su historia. Buffon la describió con el nombre de *Rubí esmeralda*, Brisson con el de *Pájaro-mosca del Brasil con garganta roja*, y Mr. Vieillot á su vez con el de *gran Rubí* ó el *Cola bermeja*, mientras que Sonnini lo denominaba el *Rubí de Vieillot*, y que un individuo jóven servia para establecer una especie distinta bajo la denominacion de *Pájaro-mosca pardo gris*. El nombre de *Rubí* ó de *pequeño Rubí* aplicado á un pájaro-mosca de pequeña talla de la América del Norte, no ha dejado de contribuir tambien á embrollar la sinonimia, con tanta mas razon, cuanto que este *Rubí* se encuentra en las obras de la mayor parte de los ornitologistas, que es el mismo Amatista perfectamente caracterizado por Buffon.

El Rubí macho con su plumaje completamente adulto, tiene cuatro pulgadas y algunas líneas de longitud total; su pico es bastante vigoroso, y él y los tarsos son de un color moreno sumamente oscuro; su cola está ligeramente escotada en su parte media y excede muy poco en longitud á las remeras.

La parte superior de la cabeza, del cuello, del dorso y de la rabadilla tiene un matiz verde dorado, oscuro y uniforme; un verde aurífero de mas brillo y frescura, cubre la delantera del cuello hasta el pecho, y todas las partes inferiores están teñidas de un verde dorado metálico oscuro, que propende á pardo en el bajo-vientre; un peto ocupa la garganta y la parte anterior del cuello, formando una brillante placa del mas puro color de rubí, matizado de oro bajo ciertos aspectos. Los tarsos son vigorosos y de color pardo, las coberteras pequeñas de las alas están teñidas de bermejo, y las remeras son de un pardo púrpureo; las timoneras son anchas, sobre todo en su extremidad, y como las exteriores son algo mas largas que la mediana, resulta que la cola participa algun tanto de la forma de horquilla; todas estas pennas son de un bermejo acanelado bastante vivo, con su extremidad recamada de negro, y las coberteras inferiores de la cola son verdes y están festonadas de una tinta bermeja.

Algunos individuos antes de adquirir este adorno completo, tienen la placa resplandeciente que cubre su garganta mucho mas circunscrita y menos brillante.

El macho jóven, en el tercer año de su vida, tiene el dorso de color gris y parda la rabadilla, cuyos matices están poco dorados; sus remeras interiores son bermejas, mientras que las mas exteriores son pardas, la garganta es de color parduzco; debajo de la mandíbula inferior, hallándose despues guarnecida de escamas de un rojo rubí; el color verde del vientre y de los costados, está en gran parte mezclado de parduzco, y la cola es bermeja con la extremidad de color mas claro en sus bordes.

En su segundo año, el individuo de esta especie se parece á la hembra, de la cual se distingue, por una mezcla de tinta de fuego que se advierte en su garganta, que es bermeja en todas sus partes menos en el centro; el vientre y bajo-vientre están mezclados de bermejo y de verde dorado; la region superior es de este último matiz, y los tarsos son pardos en todas las faces de la vida del individuo.

En su primer año, el Rubí está en la edad en que Mr. Vieillot representa un *Pájaro-mosca pardo gris* con el cuerpo dorado en la region superior y gris ceniciento oscuro en la inferior, con las timoneras exteriores bermejas en su base, negras despues y terminadas de blanco, y las medianas de un pardo verdoso.

La hembra es con poca diferencia de la misma talla que el macho, su cuerpo en la region superior, así como en la cabeza y cuello es de un verde dorado; la garganta, el cuello en su parte anterior, el pecho y el vientre, son de un bermejo canela muy vivo; las plumas de la region anal son blancas y los tarsos cenicientos. No se observa en ellas el menor vestigio del peto rubí que tiene el macho; un extenso punto blanco ocupa el reborde posterior del ojo y una lista nevada pasa por debajo de esta parte, partiendo de la comisura y circunscribe la mejilla; las timoneras son bermejas con festones negros excepto las medianas que son de color pardo.

Algunas variedades no presentan la mancha blanca detrás del ojo, pero por lo demás en ninguna otra cosa se diferencian de la descripcion precedente.

La coleccion del jardin del Rey tiene muchos individuos del Pájaro-mosca rubí, y entre ellos se encuentran tres machos adultos, dos jóvenes y dos hembras.

Mr. Quoy y Gaimard, han traido del Brasil el macho con su plumaje perfecto, de modo que no se puede dudar de la patria de esta ave, que la mayor parte de los ornitologistas dicen ser de Cayena. Probablemente se encuentra en el Brasil y en la Guayana.

AMATISTA.

Ornismya amethistina (Less.)

Ha sido perfectamente descrito por Buffon y nosotros hemos examinado algunos despojos que han presentado todos los caracteres con que este grande naturalista le distingue. Pero si el Amatista se distingue perfectamente como especie, no seria tan fácil separarlo del Pájaro-mosca de la América septentrional mas conocido con el nombre de pequeño Rubí y diseñado por Wilson en estos últimos tiempos.

El verdadero Amatista se encuentra en casi todas las colecciones con el nombre de Rubí, y no habiendo este existido en ellas sino de poco tiempo á esta parte, resultan frecuentemente graves errores y duplicaciones innecesarias; pero en estos últimos meses ha llegado un gran número de despojos bien conservados

de esta especie, que no permiten emitir la opinion de que estas dos aves son idénticas ó por lo menos una ligera variedad una de otra, porque todas las diferencias que establecen consisten en el rojo de rubí que tiene en la garganta el ave de los Estados-Unidos, que es rojo de amatista en la especie de la Guayana.

Este es uno de los pájaros-moscas de mas pequeña talla, y se distingue por la forma ligeramente ahorquillada de su cola, por la tinta verde pardo dorada en la region superior de su cuerpo, y gris en el vientre, asi como por sus alas, que son casi tan largas como la cola: su pico es delgado, sumamente sutil, y mas largo que la cabeza, y un poco escotado; el color amatista y cambiante, cubre la parte anterior de la garganta.

El individuo jóven de esta especie no se diferencia del macho adulto en el pardo dorado de la region superior del cuerpo, pero lo caracteriza el peto que aun no está desarrollado, y que lo reemplazan algunos puntos auríferos esparcidos por do quiera. La region abdominal es uniformemente de un gris muy claro que propende á blanco, y las remeras iguales en longitud, son pardas, y tienen pintas blancas en forma de ojos. Sin duda el individuo *Trochilus tomineo de Gmelin*, es tal vez un individuo de esta edad.

La hembra ofrece en su vestidura algunas particularidades que claramente la distinguen del macho: así, pues, su garganta es blanquecina, su pecho gris parduzco, las plumas de su region inferior están variegadas de pardo y de bermejizo, los costados son de bermejo bastante intenso, la region anal es blanca y las timoneras casi iguales en longitud son pardas, excepto las dos mas exteriores que están terminadas de bermejo.

El individuo macho que existe en las galerías del Museo de París, nos parece que ha sido alterado por las fumigaciones sulfurosas, pues el amatista de su garganta se ha convertido en amarillo de topacio.

Este pájaro-mosca habita en la Guayana donde no es muy comun.

PEQUEÑO RUBÍ.

Ornismya colibris (Less.)

Vamos á describirlo como especie contra el parecer comun de los autores, que en la generalidad no lo distinguen del Amatista. Muchos individuos de la especie que nos ocupa y no han sido facilitados por el señor duque de Rívoli, y algunos otros amantes de la ciencia, no permiten confundir el pequeño Rubí y el Amatista, bien diferente uno de otro, tanto por su plumaje cuanto por su patria.

Brisson, el naturalista mas exacto en sus descripciones, se expresa de este modo: «El *Pájaro-mosca de garganta roja de la Carolina*, es de talla algo mayor que el Pájaro-mosca moñudo. Su longitud es de tres pulgadas y dos líneas, y cuatro pulgadas y diez líneas de envergadura, extendiéndose sus alas hasta la mitad de la cola, cuando están plegadas. Las partes superiores de la cabeza, del cuello, del dorso, la rabadilla, los costados, las plumas escapulares, las coberteras superiores de la cola y las pequeñas rectrices de las alas, son de un hermoso verde dorado, cambiante en color de cobre roseta; la garganta y la parte inferior del cuello, están teñidas de púrpura resplandeciente, que cambia en un hermoso color de oro; el pecho, el vientre y las coberteras inferiores de la cola, son de un blanco sucio, con mezcla de gris pardo: las piernas son de este último color, y las grandes coberteras de las alas, así como sus pennas, están teñidas de pardo que propende á violáceo.

Las diez timoneras de que se compone la cola, tienen la siguiente distribucion de colores: las dos del medio son de un verde dorado, cambiante en cobre roseta, y las de los lados son de un pardo purpúreo; en cuanto á su longitud, las del medio son algo mas cortas que las laterales, lo que hace adquirir á la cola una figura algun tanto ahorquillada; su pico, sus piés y sus uñas, son de color negro.

La hembra es de las mismas proporciones del macho, pero algo diferente en sus colores; esta tiene la parte superior de la cabeza y del cuello, el dorso, la rabadilla, las plumas escapulares, las coberteras superiores de la cola, y las pequeñas de encima del ala, de un hermoso verde aurífero, cambiante en cobre roseta; su garganta, pecho, vientre, costados y coberteras inferiores de la cola, son de un blanco sucio, lo mismo que la parte inferior del cuello, con algunas pequeñas manchas pardas en la garganta: sus piernas son de un color pardo gris, y las grandes coberteras alares, son de un pardo que propende á violáceo, color de que tambien sus pennas están teñidas; las dos plumas medianas de la cola, son de un verde dorado, cambiante en cobre roseta, y las laterales de un pardo aurífero desde su nacimiento hasta la mitad de su longitud, y desde esta parte hasta la extremidad, que es blanca, están teñidas de color de acero bruñido; su cola está tambien algo ahorquillada como la del macho.

Este pájaro-mosca habita en las regiones cálidas de la América, y en la estacion calurosa se halla solo en el Canadá y en la Carolina.

La opinion de Brisson es que el pequeño Rubí es el *Ourissia* ó *Tomincio* de Clusius y *Smitzitzil* de Juan de Laet y *Aratarata-guaca* ó el *Guainumbi* de Marcgrave y *Grusnabudu* de Laet, y el *Colibri* de Catesby; pero en esta sinonimia hay ciertamente mas de una identidad aventurada, por lo cual no se le debe conceder una confianza absoluta.

Buffon, hablando de la patria del Rubí, se expresa en estos términos: «Se le encuentra en la Carolina y hasta la Nueva-Inglaterra, siendo esta la única especie de Pájaro-Mosca que se interna en estas regiones septentrionales. En algunas partes se ve, se adelanta hasta Gaspesía, cuyos habitantes le dan el nombre de *Nirido* (Ave del cielo) y el P. Charlevoix pretende haberle encontrado en el Canadá; pero parece que no lo ha conocido bien, cuando afirma que el interior de su nido está formado de fibritas de madera, y que pone en él hasta cinco huevos. Dícese que en invierno se trasladan á la Florida los Pájaros-moscas de la Carolina, sacando allí sus crias en el verano, y alejándose cuando las flores principian á marchitarse en otoño. Extrae de las flores su único alimento, «y yo jamás he observado, dice Cabatany que busque para alimentarse ningun Insecto, ni otra cosa que el néctar de las flores.»

En cuanto á las particularidades descriptivas Buffon está de acuerdo con Brisson, y Mr. Vieillot corrobora los detalles presentados por los dos primeros: sin embargo, este último ha ofrecido algunas observaciones sobre los hábitos del pequeño Rubí, cuando permaneció en los Estados-Unidos, las que copiamos textualmente para completar la historia de un ave que, como hemos dicho se distingue del Amatista.

«Aunque este volátil, habita cuatro ó cinco meses del año las regiones mas septentrionales de América, encontrándose en Nueva-York á principios de mayo y en el Canadá desde fin de este mes hasta el otoño iguala sin embargo en hermosura á los que nunca se alejan de la zona tórrida. Pocas aves hay que tengan la garganta adornada de colores mas vivos, unas veces presenta un color verde brillante, otras resplandece con el fuego del rubí y otras se ven sus partes laterales, cubiertas de oro, segun las diferentes incidencias de la luz; si se fija la atencion en sus partes inferiores, estas presentan un color de granate oscuro, y es imposible describir todos los matices que presenta. El Rubí se retira á la Florida durante el invierno y rara vez se le encuentra en las Antillas, y aunque no es muy arisco, cuando alguno se le acerca para co-

gerle, arranca al vuelo y desaparece como un relámpago. Estos pequeños seres son extremadamente zelosos entre sí, y si se encuentran muchos sobre un mismo árbol cubierto de flores, se acometen con la mayor impetuosidad y no dejan de perseguirse con tenacidad y encarnecimiento hasta el punto de entrar en las habitaciones, donde no por eso cesa el combate, hasta que huye el vencido con la pérdida de algunas plumas. Si las flores están marchitas, ellos manifiestan su disgusto y su cólera, arrancando los pétalos, y esparciéndolos sobre el terreno.

Los Rubíes no pueden sufrir la privacion total del jugo melífluo, sino por doce ó catorce horas todo lo mas, y con frecuencia mueren en el otoño, cuando habiéndose detenido por incubaciones tardías, se encuentran con las flores marchitas por los tempranos hielos, y debilitados los músculos de sus alas por la falta de alimento: entonces el ave no puede moverlas con la rapidez necesaria para mantenerse suspendido sobre la corola que encierra la sustancia nutritiva, cuanto mas se aumenta la necesidad, tanto mas disminuyen sus fuerzas; se posa frecuentemente, vuela con menos velocidad y cayendo por último sobre la tierra se desmaya y muere.

La dificultad de adquirir este hermoso volátil sin estropear sus plumas, ha hecho inventar diferentes modos para cogerlos: unos les cazan echándoles agua con una geringa, otros se valen de una pistola cargada de arena, y otros los tiran solo con pólvora, pues teniéndolos muy cerca la explosion es algunas veces suficiente para aturdirlos y hacerlos caer. Inútil es decir, que la municion mas fina no se puede emplear en la caza de estas pequeñas aves, porque un solo grano bastaria para destrozarlas y no dejar mas que algunos despojos; pero como los medios indicados tienen todavía algunos inconvenientes, tanto el agua, porque mojando las plumas las deteriora, cuanto la arena, porque los hace caer, yo he recurrido á otros dos medios y los he empleado con buen éxito: la red llamada tela de araña, con la cual he rodeado los arbustos á uno ó dos piés de distancia y como este pájaro hiende el aire con tanta rapidez, sin tener tiempo de conocer el lazo, queda preso en él fácilmente. El otro medio, es una gasa verde en forma de red de mariposas; pero este método exige mucha paciencia y no se puede emplear mas que sobre las plantas y los arbustos pequeños, siendo al mismo tiempo necesario permanecer oculto, porque aunque el ave se deja aproximar hasta muy cerca, no por eso es menos desconfiada, y si un cuerpo extraño le hace sombra, deja la flor, se eleva á uno ó dos piés, permaneciendo inmóvil con la vista fija con el objeto que la inquieta, y despues de asegurarse de que su temor es fundado exhala un grito y desaparece.

Para obtener un buen resultado en esta caza, es indispensable construir una chozilla lo mas baja posible, con las plantas y arbustos que estén próximos, y desde allí envolver al ave en la red, como se hace con las Mariposas.

Por último, habiendo observado que los Pájaros-moscas se posaban en las ramas secas de los arbustos, y queriendo contemplar á los rayos del sol en el animal vivo, toda la hermosura de su plumaje resplandeciente con mil colores de que la muerte empaña el brillo, ingerí entre las flores las pequeñas tamoras en que venian á posarse, teniendo así durante un minuto el placer de verlos introducir la lengua en los vasos nectaríferos, para extraer un jugo apropiado á la delicadeza de sus órganos.

Esta ave hace su nido en los árboles y arbustos, construyéndolo con un coton pardo que se encuentra en el zumaque, y cubriéndolo de líquenes en la parte exterior, y uno de estos nidos que yo he conservado estaba hecho en una ramita de cedro rojo. Cuando se ocupan en su construccion, el macho acarrea los materiales, y la hembra los coloca, y al empollar alternan. La puesta es de dos huevos de un tamaño proporcionado al ave.

El Rubí llega á los Estados-Unidos en la primavera, cuando los árboles frutales están en flor, se retira á Méjico y las Antillas durante el invierno, y entonces se extiende á las provincias de la Florida y Guayana. Los individuos expuestos en el Museo de Historia Natural de París, provienen de la Guayana.

EL ZÁFIRO ESMERALDA.

Ornismya bicolor (Less.)

El Pájaro-mosca Záfiro esmeralda, llamado así por Buffon, á causa de los dos ricos matices que lo adornan, brillante el uno con azul del záfiro y el otro con el verde de la esmeralda, es una ave de formas cortas, rollizas y bastante robustas; su longitud total es de tres pulgadas y tres líneas, entrando el pico en estas dimensiones por siete líneas y la cola por ocho ó nueve. Sus alas son tan largas como esta última, y sus remeras estrechas y delicadas, están teñidas de un color pardo purpúreo; su pico es puntiagudo y vigoroso, con la mandíbula superior enteramente negra, y amarilla la inferior, excepto en su punta que es de color pardo; su plumaje en la region superior es de un verde dorado con las tintas mas cambiantes del verde esmeralda, y con frecuencia se unen á este matiz algunos reflejos azulados. El vientre, el bajo-vientre y las coberteras inferiores de la cola, participan del verde brillante de la region superior, y solo las plumas de la region anal son de un blanco puro; el verde esmeralda se une al azul de záfiro de tintas violáceas, que forma sobre la frente una franja pequeña, y que cubre la parte anterior de la garganta, partiendo del medio del pico inferior. Su cola está ligeramente redondeada, y cuando el ave se halla en estado de reposo, parece cuneiforme y ahorquillada, las timoneras son de un azul de acero bruñido ó mas bien de añil oscuro, y sus tarsos son delgados y de color parduzco. Esta es la librea del macho en la edad adulta.

Los jóvenes se diferencian de los machos por el azul de záfiro de su garganta que no está desarrollado, y sin embargo de que el verde esmeralda del pecho es muy vivo, el vientre, los costados y las plumas de la region anal son de un verde sumamente oscuro, y el verde dorado del dorso tiene algunos reflejos cobrizos.

La hembra se parece al macho en la talla, en el pico mitad blanco y mitad negro, en el verde brillante dorado de la region superior, y por último, en el azul de acero uniforme de su cola; pero lo que la distingue es el tener la garganta, la delantera del cuello y el pecho mezclados de blanco puro y verde dorado. Este último color domina en la parte media del tórax, el bajo-vientre es de un gris claro, y las coberteras inferiores de la cola son verdes.

Hemos observado una variedad cuyo plumaje estaba mezclado de gris sucio en la parte anterior del cuello, y con el bajo-vientre variegado de pardo y gris.

Buffon asigna por patria á este pájaro la isla de Guadalupe y Sonnini; dice que se encuentra tambien en la Martinica; pero los tres individuos que adornan el Museo, provienen de la Guayana francesa.

PAJARO-MOSCA AUDEBERT.

Ornismya audeberti (Less.)

Esta ave es muy semejante al *Záfiro esmeralda* y Buffon ha sido el primer autor que ha hecho mencion de ella, considerándola como una variedad de

la precedente. Así se expresa al finalizar su descripcion. «Hemos examinado otro individuo procedente de la Guayana, y del mismo tamaño que el Zafiro esmeralda; pero solo tenia la garganta de záfiro y el resto del cuerpo de un verde lustroso brillante.»

El Pájaro-mosca Audebert, ó de garganta azul, tiene tres pulgadas y cuatro líneas de longitud total; su pico tiene ocho líneas, y una pulgada la cola, sus formas son robustas y bien proporcionadas, teniendo además una completa analogía con las del que hemos descrito; su pico es recto, de color negro en la region superior, con la mitad de la mandíbula inferior blanca: los tarsos son pardos las alas están teñidas de un pardo purpúreo bastante intenso, su forma es estrecha, y son tan largas como la cola, que se compone de diez pennas anchas, redondeadas en su punta, y de tal modo dispuestas, que dan á la extremidad de la cola una figura perfectamente redondeada, y su color es un azul sumamente oscuro é intenso, tanto en la faz superior como en la inferior; todas las partes superiores del cuerpo, así como las pequeñas coberteras de las alas, son de un verde dorado cobrizo, que sin embargo es bastante oscuro: la garganta, por debajo de la mandíbula inferior, presenta una tinta azul de záfiro, que se degrada con el verde del cuello, del pecho y del vientre, cuyo color tiene algunos reflejos de azul de acero, y brilla expuesto á los rayos luminosos con el verde mas puro y resplandeciente de una verdadera esmeralda; las plumas de la region anal, así como las de los costados, son de un blanco puro, y las coberteras inferiores de la cola anchas, y teñidas de un verde azulado de hierro especular.

Esta especie ha sido distinguida por Audebert de las demás de su género, y el nombre que se le ha asignado, recordará el de este célebre ornitologista á los amantes de las ciencias naturales; en la suntuosa obra de las Aves doradas varias veces citada, ha figurado con el nombre de *Pájaro-mosca de garganta azul.*

El *Audebert* vive exclusivamente en la Guayana francesa, y la descripcion que de él hemos hecho ha tenido por base el exámen de muchos bellos individuos, conservados en la coleccion del doctor Kerandren, inspector general del servicio sanitario de la marina.

RUBÍ-TOPACIO.

Ornismya moschita (Less.)

El Rubí-topacio es sin duda alguna el mas comun de todos, y sin embargo las miradas se fijan sobre él con la mayor admiracion por la brillantez extraordinaria de su plumaje. «Este volátil, dice Buffon, tiene los colores y despide el resplandor de las dos piedras preciosas, cuyo nombre le damos.» El brillo extraordinario que ostenta esta avecilla no es fácil de explicar, y el resplandor de las piedras que fulguran en su cabeza y garganta es imposible de expresarse por la descripcion, como de imitarlo con el pincel.

El individuo macho de esta especie, cuando ha llegado á la edad adulta, tiene tres pulgadas y ocho líneas de longitud total; la parte córnea del pico, que como los tarsos es de color moreno, no excede de seis líneas, y la cola tiene quince.

Algunas plumas escamosas cubren toda la cabeza desde las narices, sobre las cuales se adelantan considerablemente, prolongándose un poco hasta la parte superior del cuello, y formando de un extenso casquete, que goza del extraordinario brillo del rubí, al cual se unen los reflejos violáceos del yodo en vapor; al herir los rayos luminosos estas plumas, les hace cambiar desde el color de fuego hasta la mas rica tinta de violeta; otras plumas escamosas ocupan la parte inferior de la garganta, extendiéndose por ella y por las partes laterales del cuello hasta la region superior del pecho, pareciendo su color verde y aterciopelado en la oscuridad, pero con el brillo de los matices mas admirables de bermejo, del granate de Bohemia ó del topacio bañado de oro; á estas dos tintas esplendentes y hermosas se une en la parte superior del dorso un negro aterciopelado y de aspecto sedoso, color que se degrada sobre el dorso mismo en un verde dorado oliváceo, adquiriendo igual degradacion en las coberteras pequeñas de las alas, en las superiores de la cola y en la rabadilla, las partes laterales del cuello, entre las dos placas en forma de gema, son de un pardo sumamente oscuro, el pecho y el vientre tienen un color pardo de ollin, teñido ligeramente de cobre poco brillante; el bajo-vientre es de un blanco nevado, y las coberteras inferiores de la cola son de color bermejo, las alas de igual longitud que la cola, tienen sus remates teñidos de pardo purpúreo, mientras que las timoneras, que dan á la cola una forma redondeada, son anchas y casi iguales en longitud, siendo su color en ambas faces de un rojo canela muy resplandeciente, realzado por una lista negra que festona su extremidad: tal es la librea del Rubí-topacio macho, cuando se halla adornado de su plumaje completo.

El Carbunclo descrito como especie por Buffon, Linneo y Latham es el Rubí-topacio en su senectud, que se distingue del macho adulto solo por el color rojo de carbunclo ó rubí oscuro que tiñe la garganta, la delantera del cuello hasta el pecho, y que en lugar de ser de un amarillo de záfiro, se asemeja al color del occipucio; la disposicion de todos los demás colores es absolutamente idéntica.

Cuando el Rubí-topacio se halla en el primer año de su vida, apenas se nota el rojo de su cabeza, y se halla sumamente mezclado de color parduzco; la brillantez del záfiro se presenta en escamas diseminadas y lucientes que se destacan sobre el fondo gris de ceniza que cubre la parte anterior del cuello; todo el plumaje, tanto en la region superior como en la inferior, tiene una mezcla de color pardo sucio fuliginoso, y de oliváceo gris ligeramente dorado: las plumas de la region anal son de un azul puro y las coberteras inferiores de la cola tienen una bella tinta de orin, siendo las timoneras pardas con su extremidad teñida de blanco. En algunos individuos el pecho y vientre tienen una mezcla desagradable de pardo ahumado, y de blanco grisiento.

En los individuos jóvenes la parte superior de la cabeza es de color gris, con algunas escamas de rubí sobre el occipucio, las plumas de la garganta tienen un aspecto verde dorado que propende al amarillo, y las timoneras laterales son de color bermejo, teniendo una tinta azul de acero las mas exteriores.

El volátil Pájaro-mosca de garganta dorada, de Audebert y Vieillot, es tambien un macho jóven en el segundo año de su vida que se hallaba en la época de la muda á punto de cambiar de pluma; toda su region superior es de un verde aurífero poco brillante, y la garganta y la delantera del cuello son de un gris blanco, sobre el cual se dibuja un indicio ó bosquejo de pequeña placa de rubí, las timoneras son verde-aurífero y tienen blanca su extremidad. El *Rubí-topacio muy jóven* asemeja al que acabamos de describir, diferenciándose en tener la cabeza parduzca, así como la garganta sobre la cual no aparece señal alguna de plumas escamosas y brillantes.

El estado mas próximo al macho adulto en los individuos jóvenes que van á recibir su traje nupcial se asemeja bastante al de la hembra, es decir, las partes superiores del cuerpo son de un verde aurífero; el color rojo de la cabeza principia á desarrollarse por algunas placas de un pardo violáceo; el gris de las partes inferiores está adornado en la delantera del cuello por una serie longitudinal de escamas de pardo castaño; y las timoneras son de un azul de acero, ha-

llándose las mas exteriores terminadas de blanco puro.

La hembra del pájaro que nos ocupa se diferencia considerablemente del macho; sus adornos son de una sencillez tal, que contrasta con el lujo que despliega en su plumaje el sexo masculino, y su longitud total no llega á tres pulgadas; toda la region superior de su cuerpo es de un verde dorado poco brillante, tinta que se extiende tambien á las coberteras de las alas y á la faz superior de la cola, y las partes inferiores desde la garganta, los lados y la delantera del cuello, el pecho y el abdómen son de un pardo claro, que en los costados se hace algo mas oscuro; las timoneras son pardas y están terminadas de blanco y de rojo de ocre, con las dos medianas de un verde dorado, las alas exceden á la cola en una ó dos líneas.

Examinando y comparando minuciosamente el individuo de nuestro diseño encontramos en él todos los caracteres de las hembras jóvenes del volátil que nos ocupa, esto es, el verde dorado de las partes superiores, y el blanco gris de la region inferior, que participa algo del color bermejo, sin embargo de que las proporciones y el colorido han sido pintadas con alguna arbitrariedad por el dibujante.

Hasta la época presente han oscurecido la historia de este volátil encantador los mas graves errores; sin variedad de edad y de sexo encargan la nomenclatura de la historia natural con sus nombres de especies; así es, que de solo este Pájaro-mosca se han ido formando los *Trochilus Hypophœus* y *Maculatus* que son individuos jóvenes: el *Leucogaster* que es una hembra jóven tambien; el *Carbunculus*, que es un rubí-topacio viejo; el *Pilagus*, que es tambien un individuo jóven; el *Thaumatia* de Selsa que es la misma ave, y por úl.imo, el *Trochilus obscurus* de Mr. Vieillot, que es una hembra.

Nuestras descripciones han sido basadas en el exámen de unas treinta pieles en los diversos estados que pueden hallarse y nos han sido manifestadas por Mr. Florencio Prebost, por la cual pueden manifestarse como positivas en sus detalles, y como el resultado de numerosas comparaciones.

El Rubí-topacio que habita en la Guayana, es una de las especies mas comunes, y sin embargo no poseemos acerca de sus hábitos y costumbres noticias detalladas que puedan contribuir á dar realce á su historia, nos limitamos, pues, á indicar pura y sencillamente sus formas siéndome imposible la descripcion de la parte moral de su vida. Mr. Robin ha depositado en las galerías del Museo de París algunos individuos procedentes de la isla de la Trinidad.

ZÁFIRO.

Ornismya Saphrina (Less.)

El Záfiro tiene tres pulgadas y media de longitud total, su pico es delgado, de bastante extension y de un color amarillo claro, excepto en su punta que está teñida de negro: la parte superior de su cabeza y cuerpo es de un verde dorado que se extiende á la rabadilla; una bella tinta de orin ocupa la garganta, é inmediatamente á su parte inferior nace un azul de záfiro muy resplandeciente, formando un iris con el color violeta que cubre la parte anterior del cuello y y el pecho deteniéndose en la region mas elevada del abdómen; los costados y el vientre son de un verde parduzco, las plumas anales grises, y las alas tienen sus remeras de un purpúreo pardo, y son algo mas largas que la cola. Esta se halla formada de timoneras de la misma longitud, y todas son de un bermejo uniforme sumamente vivo. Los tarsos son parduzcos.

Existe una variedad de esta especie que tiene el color de orin que distingue á los individuos viejos; pero en el pecho no se presenta de un modo tan claro el azul de azafran, y las partes inferiores están mezcladas de verdoso y de pardo. La hembra tiene la region superior de un color azul verdoso, y el vientre y bajo-vientre teñidos de blanco con manchas pardas.

El Záfiro habita en la Guayana, no deja de ser comun en Cayena, y parece que vive tambien en el Brasil. «De regreso, dice el príncipe de Wied en su viaje, maté muchos bellos pájaros-moscas, por ejemplo, el de garganta azul y pico de un rojo de coral, que es allí muy comun.»

Mr. Vieillot describe el individuo jóven de esta manera. «Todas las partes superiores son de un verde cobrizo oscuro, y las inferiores de un gris mezclado de negro; algunas plumas blancas se presentan en la garganta, la barba es de un bermejo pálido; las pennas de las alas y de la cola son pardas y las externas de esta última parte están festonadas de gris; el pico es pardo en la faz superior y blanco amarillento en la inferior, y los piés son negruzcos.

El mismo autor dice que un individuo jóven antes de su primera muda tiene la cabeza y las partes superiores de un pardo verdoso, las inferiores de un blanco manchado, las coberteras de la cola de un gris oscuro, y las pennas, desde su nacimiento hasta la mitad de su extension verdes, y desde esta parte hasta su punta de un pardo violeta, con su extremidad gris.

Nosotros no creemos que el ave descrita por Mr. Veillot como el macho de la especie del Záfiro, pertenece á otra: esta es nuestro Pájaro-mosca *Wagler*.

PAJARO-MOSCA GLAUCOPIS.

Ornismya Glaucopis (Less).

El *Glaucopis*, llamado tambien *verde de cola ahorquillada del Brasil*, ó Pájaro-mosca de cabeza azul, tiene formas vigorosas y rollizas y su longitud llega á cuatro pulgadas y tres á cuatro líneas entrando el pico por nueve de estas últimas y la cola por quince en estas dimensiones: su pico es recto, está terminado en una punta aguzada, y su color es negro: sus alas sumamente estrechas, se extienden hasta los dos tercios de la cola, y tienen sus remeras teñidas de un pardo purpúreo; las timoneras son bastante anchas, de dimension gradual y de un azul de acero intenso, dando á la cola, que suele tener hasta veinte líneas de longitud, una forma ahorquillada; el color de los tarsos es parduzco.

La parte superior de la cabeza está cubierta de un casquete que nace en el pico y concluye en el occipucio, casquete que ofrece un matiz azul de añil vivo, cambiando á veces en verde sombrío, ó que presenta bajo ciertos reflejos de la luz, una tinta celeste suave, que desaparece para dar lugar á un pardo oscuro ó bien á algunos reflejos de púrpura. El dorso, las coberteras de las alas y la rabadilla son de un verde dorado oscuro y uniforme: la garganta, el pecho, la parte anterior del cuello, el vientre y los costados brillan con el mas hermoso verde esmeralda, el bajo-vientre está mezclado de gris: las coberteras inferiores de la cola están igualmente variegadas de verde y gris sucio y las plumas escamosas y esmeraldinas son grises en su mitad inferior.

La librea del jóven es mucho mas brillante que la del adulto; el casquete azul de la cabeza afecta algunas tintas verdes; las plumas del abdómen están mas mezcladas de gris, y por último la region anal es blanquecina.

La hembra es mucho mas pequeña que el macho, que tiene por lo demás todos los caracteres; se la distingue fácilmente en la forma de su pico, en el color de sus tarsos, y con especialidad en la disposicion ahorquillada de su cola, cuyas timoneras son de un verde dorado en la faz superior, y en la extremidad

azules. Además de esto no se advierte en su cabeza ningun vestigio de casquete como en el macho; teniendo ella cubierta esta parte de un verde aurífero, que no solo se extiende al dorso, sino tambien á la rabadilla y á las coberteras de las alas y de la cola; sus remeras son de un azul de acero oscuro en la faz inferior, y las mas exteriores tienen en su extremidad una mancha blanquecina en forma de ojo : la garganta, el vientre, y por último, todas las partes inferiores son de un gris ahumado, al cual se unen en los costados algunas tintas verdes auríferas; el bajo-vientre y las coberteras inferiores son de un gris fuliginoso.

Nosotros hemos distinguido una variedad de esta especie que tenia el color verde de la region superior mucho mas brillante que lo ordinario.

Los machos jóvenes en el primer año tienen la cabeza parda, las partes inferiores de un gris claro y un semi-collar verde aurífero en la parte superior del pecho

El Gláucopis cuyos hábitos y costumbres se ignoran, habita en el Brasil, y los individuos conservados en el Museo de París han sido depositados en él por los señores Quoy, Gaimard y Delalande. Mr. Florencio Prebost nos ha facilitado una docena de estos pájaros-moscas, cuyo exámen nos ha servido para trazar las descripciones precedentes.

PAJARO-MOSCA DE COLA VERDE Y BLANCA.

Ornismya viridis (Less.)

Este pájaro-mosca habita en la isla de la Trinidad, y sin duda por equivocacion se le cree tambien de la Guayana. Distínguese de todas las demás especies por el verde claro de su plumaje, y tiene de longitud total cuatro pulgadas, en cuyas dimensiones entra la cola por quince líneas, y por una pulgada el pico, que es largo, está arqueado ligeramente, es de un color pardo poco oscuro y muy poco túrgido, con la madíbula inferior blanca; las alas son algo mas cortas que la cola, y esta en la edad adulta se presenta escalonada por la disminucion de las timoneras externas, que le dan una forma redondeada, mientras que en los individuos jóvenes se observa que son aproximadamente iguales : las alas son de un pardo purpúreo, están teñidas de color oliváceo, y sus pennas son poco anchas.

El plumaje de este volátil tiene por lo regular la disposicion de los colores en el órden siguiente : la cabeza es de un pardo verdoso; las coberteras claras y el dorso son de un verde aurífero compacto, y el verde dorado de la rabadilla es mas oscuro que el de la última parte que hemos descrito; las timoneras son en ambas faces de un verde aurífero con tintas de un verde prado sumamente agradable y puro, siendo su forma redondeada en la extremidad, con festones blancos ó de este mismo matiz la mitad de su extension; la garganta y la delantera del cuello son de un verde claro brillante con reflejos de oro, y á veces con mezcla de gris; el vientre, los costados y el pecho son de un verde dorado con resplandores de cobre rojo; el bajo-vientre es todo de un gris ceniciento, y los tarsos son pardos.

Existe una variedad que es notable por el gris dorado de la cabeza, tiene el dorso, la rabadilla, las coberteras de las alas, y toda la parte superior del cuerpo de un verde cobrizo inclinado á blanquecino sumamente brillante; las coberteras superiores de la cola son de un verde cobrizo rojo muy oscuro; las timoneras son verdes en la parte interior, y en la exterior están teñidos de blanco y pardo; la garganta y la delantera del cuello están variegadas como el pecho de blanco y de verde aurífero; el bajo-vientre es blanquecino, con una tinta bermeja, y la region anal es de un gris sucio.

Otra variedad existe tambien que tiene la cabeza gris, el pico blanco casi en su totalidad, las timoneras medianas de un verde dorado, y las mas exteriores, que son de menor longitud, están teñidas de verde y pardo en su nacimiento y de un blanco puro en la parte de su longitud hácia su punta; la region superior del cuerpo es de un amarillo dorado con reflejos rojizos de extremada brillantez, y la garganta está variegada como el pecho de bermejo, de blanco y de escamillas verdes; el ojo está rodeado en la parte inferior por una lista blanca; el vientre y los costados son de color de búfalo; el matiz de las coberteras inferiores de la cola es bermejo blanquecino, y el de los tarsos amarillento.

Se ignora cuales sean las costumbres y los hábitos de este pájaro-mosca, cuya hembra es desconocida. Nos ha sido facilitado por Mr. Prebost, y los individuos que posee el Museo de París han sido depositados en él por Mr. Robin, y son procedentes de la isla de la Trinidad.

ERITRONOTO.

Ornismya rytheronotos (Less.)

Este volátil tiene la mayor analogía con el Swáinson, aunque se distingue de él por algunos caracteres opuestos en su forma; su longitud total es de tres pulgadas y tres líneas, incluso el pico que entra por siete líneas y una pulgada de la cola que es poco ahorquillada, está compuesta de timoneras anchas y es en la faz inferior de color azul de añil : la mandíbula superior del pico es negra, la superior blanca con una mancha parda en su punta, y ambas son rectas y bastante vigorosas; los tarsos son pardos y están cubiertos en su articulacion de pequeñas plumas bermejas, la cabeza, el dorso y las partes inferiores del cuerpo son de un verde esmeralda oscuro, pero suave y en extremo cambiante, el verde dorado de la rabadilla propende al de cobre rojo; las plumas de la region anal son blancas, y las alas, que son casi tan largas como la cola, tienen sus remeras teñidas de un pardo purpúreo.

Esta ave, que acaso es el individuo jóven del *Swainson*, habita en el Brasil.

PAJARO-MOSCA DE CABEZA GRIS.

Ornismya lephrocephalus (Less.)

El pájaro-mosca cuya descripcion vamos á trazar, fue descubierto en el Brasil por Mr. Delalande, hijo, y casi al mismo tiempo Mr. de Saint-Hilaire envió al Museo de su patria algunos individuos de la especie, procedentes del mismo país, encontrándolo tambien Mr. Poiteau en la Guayana francesa.

La longitud total de este volátil es de tres pulgadas y nueve líneas, sus formas son macizas, nada esbeltas, y su cuerpo bastante grueso, la parte superior de su cabeza está teñida de un color verde pálido, que tira mas bien á gris ceniciento, el dorso, la rabadilla y coberteras de las alas son de un verde cetrino, uniforme, la garganta, la delantera del cuello, el pecho y los costados son de un verde aurífero algo sucio, brillante bajo ciertos puntos de vista, y que bajo otros presenta un coler gris sucio y mate; la parte media del vientre, la region anal y las coberteras inferiores de la cola son de un blanco bastante puro, mezclado á veces de pardo, las timoneras de que esta última parte se compone son bastante anchas, casi iguales en longitud, y parece que tienen una levísima escotadura en su parte media; el color que las tiñe es un verde dorado en la faz superior, y en la inferior un pardo oscuro; las dos medianas son de un verde oscurísimo uniforme, al paso que las mas externas están terminadas en blanco amarillento en la faz inferior;

las remeras son mas cortas que la cola, y su color pardo purpúreo; tiene los tarsos aceitunados, y el pico es negro en la faz superior, y amarillento en la inferior, excepto en su punta.

PAJARO-MOSCA DE GARGANTA BLANCA

Ornismya albicollis (Less.)

Esta especie, cuyo descubrimiento data de los primeros viajes del Brasil despues de la paz marítima, tiene cuatro pulgadas de longitud total, de las que solo el pico comprende nueve líneas y doce la cola. Este volátil es de forma robusta y de talla bien proporcionada, careciendo además de la delicadeza que distingue á la mayor parte de los Pájaros-moscas; su pico sobre todo, ligeramente arqueado, es vigoroso y de màs espesor que la mayor parte de las especies de su género, con la mandíbula superior enteramente negra, la inferior blanquecina en las dos terceras partes de su longitud, y pardo solamente en la punta, los tarsos son pardos tambien.

La parte superior de la cabeza y del cuello, el dorso, la rabadilla y las coberteras pequeñas de las alas son de un hermoso verde-dorado, color que se extiende tambien á la garganta, las mejillas, partes laterales del cuello, el pecho y los costados, mezclándose con algo de tinta morena, una ancha corbata redondeada de un blanco de nieve ocupa toda la parte anterior del cuello, extendiéndose un poco hácia los costados: la parte anterior del abdómen es de este mismo blanco sin mancha, que se extiende por las partes posteriores y las coberteras inferiores de la cola, esta es un poco mas corta que las alas, cuyas remeras son de un pardo purpúreo: las pennas caudales son bastante anchas y están un poco redondeadas: las dos de en medio tienen la faz superior teñida de verde aurífero oscuro, y las demás de un negro azulado con la extremidad blanca.

Se conoce una variedad de esta especie, que no tiene el color blanco de la garganta enteramente puro, cuyas partes inferiores están manchadas de un pardo gris, y cuyas timoneras no están terminadas en blanco.

Este pájaro-mosca es en la actualidad bastante comun en las elecciones.

PAJARO-MOSCA VIEILLOT.

Ornismya vieillotii (Less.)

Mr. Vieillot describió en 1823 este pájaro-mosca que vive en el Brasil, haciendo de él una bella pintura.

Mr. Temminck publicó de él un bello diseño. Las dimensiones de este volátil son como de tres pulgadas y cuatro líneas, y sus formas esbeltas y exigüas. Lleva en las partes laterales del cuello dos mechones de plumas largas en forma de abanico, los cuales se encorvan tambien á la manera de las del Cuello-moñudo, son de color verde y están marcados de un punto blanco que resulta en su extremidad, la cual se presenta redondeada. La frente y mejillas son de un verde brillante; la cabeza, la parte superior del cuello y del cuerpo son de un verde broncino, y los lados y la parte inferior del cuello en su delantera, presenta una tinta azul con manchas negras, la garganta y la parte anterior del cuello son verdosos; nace del pico una lista negra que se pierde en el occipucio; todas las partes inferiores ostentan líneas tortuosas ó bien mezcladas de negro: una franja blanca atraviesa la region anal y se extiende por la rabadilla; las remeras son de un pardo purpúreo y las timoneras casi iguales en lon gitud, son de color castaño ó de un rojo canela brillante.

El Pájaro-mosca Vieillot recordará para siempre el nombre de un ornitologista infatigable y laborioso que vivió con tranquilidad entre sus libros y sus agradables estudios: con esto se deja comprender muy bien que fue poco alabado por los periódicos y que vivió en una situacion que no distaba mucho de la indigencia.

Aun no es conocida la hembra de la especie que acabamos de indicar, cuya historia se limita á una descripcion de formas, y que por otra parte no deja de ser un ave bastante rara en las colecciones.

OROVERDE.

Ornismya prasina (Less.)

Buffon ha descrito perfectamente el ave que nos ocupa, y todos los autores que escribieron despues le han confundido con otras muchas especies, y especialmente para Mr. Vieillot parece haber sido desconocida de un modo absoluto, ó por lo menos no tuvo de ella una idea clara y distinta. La pintura que Buffon hace del Oroverde, es sumamente exacta; he aquí como se expresa este naturalista: El verde y el amarillo ó dorado, brilla mas ó menos en todos los Pájaros-moscas; pero estos preciosos colores cubren enteramente el plumaje del ave que nos ocupa, con tal brillantez y tan vivos resplandores, que la vista no puede dejar de admirarlos. Bajo ciertos aspectos se presenta un oro brillante y puro: otras veces resalta un verde lustroso con no menos brillo que el metal pulimentado, y estos colores se extienden hasta la parte superior de las alas; la cola es de un negro de acero bruñido, y el vientre blanco. Este pájaro es además sumamente pequeño, pues su longitud total no llega á dos pulgadas.

El Oroverde, aunque sumamente pequeño, tiene dos pulgadas y ocho líneas, desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola, entrando esta por nueve líneas en la longitud total y el pico por siete. Este pequeño volátil, delicadísimo en todas sus formas, tiene el pico bastante grande con relacion á su talla, puntiagudo y negro como los tarsos; las alas son estrechas, están teñidas de un pardo purpúreo, y son tan largas como la cola; esta se encuentra muy ligeramente redondeada y tiene sus timoneras de bastante anchura y teñidas de un azul de añil oscuro en ambas faces. Todo el plumaje es de un color verde bañado de oro, pero un verde fresco, resplandeciente y cambiante, cuyas tintas son oscuras y propenden á color azul.

Esta especie encantadora habita en el Brasil, y Mr. Florencio Prebost nos ha facilitado de ella muchos despojos ó pieles armadas.

SASIN.

Ornismya sasin (Less.)

Es uno de los Pájaros-moscas que mas se hacen notar por su plumaje, así como de todos ellos el que mas se extiende hácia el Norte del suelo americano. Las riberas del Nootk's Sound á los cuarenta y nueve grados de latitud boreal, son los lugares donde se le encuentra en el estío, y todo induce á creer que se refugio hácia la California durante la estacion de invierno. Encuéntrasele siempre en los alrededores de Monterey y San Francisco, debiéndose á Cook la primera mencion que de él se hizo, así como el haberle conservado el nombre que le dan los indígenas. Lo que dice respecto de esta ave es de escaso interés, pero sin embargo debe ser reproducido. «Existen allí tambien algunos colibris que parece se diferencian de las muchas especies ya conocidas, á menos que constituyan una variedad del *Trochilus colubris* de Linneo, acaso estas aves habitan en el Sur, y se esparcen por

el Norte, á medida que la estacion avanza: porque no vimos ninguna de ellas al principio de nuestra estancia en aquel lugar y cuando se acercaba el tiempo de nuestra partida, los naturales nos llevaron un considerable número.» Latham, empero, lo describe segun algunos individuos importados por los compañeros del mismo Cook, y por consecuencia no puede ponerse en duda la identidad del Sasin con el Colibrí de este célebre navegante.

La longitud del Sasin no llega á tres pulgadas, su cola tiene á lo mas siete líneas y su pico tiene ocho; sus tarsos son continuos y de color pardo; sus alas son casi tan largas como su cola, y esta que se halla formada de timoneras débiles y puntiagudas, afecta una disposicion cuneiforme cuando el ave se halla en reposo, y un poco ahorquillada cuando está en movimiento.

Se distingue á primera vista esta especie por el bello color ferruginoso, ó mas bien acanelado que cubre las plumas de las mejillas, de las partes laterales del cuello, de los costados, del vientre, de la rabadilla y de la cola; sin embargo, á este color bastante limpio, se mezcla algo de un verde dorado en la frente, en la parte superior de la cabeza, en la posterior del cuello y en el dorso; las alas de esta ave son delgadas, endebles y teñidas de un pardo purpúreo: dos listas negras se dibujan sobre los troncos en la extremidad de las dos timoneras mas largas; y un peto escamoso terminado por una bifurcacion que goza de una admirable brillantez de granate de Bohemia ó de púrpura con brillantes de oro, ó mas bien de oro rojo, participando alguna vez de las tintas de rubí, se extiende por la garganta, por la parte anterior del cuello hasta la superior del pecho; las que presentan un color de terciopelo verde oscuro, ó de oliva mate segun la incidencia de los rayos luminosos. El color bermejo que rodea este peto está debilitado, propende á blanco, y parece que las dos extremidades de la bifurcacion, formadas por algunas plumas de mayor longitud que las precedentes, pueden formar sobre las partes laterales del cuello dos ligeros adornos salientes. El individuo adulto que ha servido de modelo á nuestra descripcion nos ha sido facilitado por el señor duque de Rívoli.

La hembra del Sasin se diferencia del macho, en que tiene las plumas de las diversas partes superiores verdes, y no se advierte en ninguna el color de canela. La garganta está salpicada de rojo vivo, y una mancha blanca se dibuja á la extremidad de cada una de las timoneras, excepto en las dos del medio: la forma de su cola es análoga á la del macho.

El individuo jóven de esta especie que hemos diseñado, se parece á la hembra, no obstante de tener la cola un poco ahorquillada, compuesta de timoneras que no son puntiagudas, como se observa en el macho adulto, siendo su talla menor y la parte superior de la cabeza, el dorso y la rabadilla, de un verde aurífero uniforme. Una lista parda verdosa nace de la comisura del pico, pasa por bajo del ojo y se ensancha sobre las mejillas: las alas y la cola son pardas, el peto de la garganta está matizado de una tinta de rubí, cambiante en color amarillo, y su pecho está teñido de gris verdoso que se extiende sobre el vientre y el bajo vientre; los tarsos son pardos. La figura publicada por Mr. Vieillot habia sido dibujada en Londres por Mr. Parleinson, á vista de un individuo que existe en el Museo de Lever.

Nada se sabe hasta ahora detalladamente, acerca de los hábitos y costumbres de Sasin.

PAJARO-MOSCA MAUGÉ.

Ornismya maugei (Less.)

Edwars ha sido el primer autor que ha dado á conocer esta ave con el nombre de *Pájaro-mosca azul y verde;* Brisson despues ha trazado un excelente diagnósis con el nombre de *Pájaro-mosca de pecho azul de Surinam*, aplicándole Buffon el nombre de *Esmeralda amatista*, en tanto que los autores sistemáticos le conservan el de *Onrisia*, que es el que lleva una especie entre los indios del Brasil. Creemos no haya habido motivo para que mas tarde Mr. Vieillot crease una especie distinta bajo la denominacion de *Pájaro-mosca maugé*, pues no encontramos diferencia alguna en sus formas y disposicion de los colores; sin embargo le hemos conservado el nombre de Maugé por respeto á la memoria de este laborioso y apreciable viajero, que murió siendo víctima de su celo en la expedicion á las tierras australes, mandada por Baudin.

La longitud total de este volátil es de tres pulgadas y siete á ocho líneas; su pico tiene seis de estas últimas, y es negro excepto en la base de la mandíbula inferior donde domina una tinta amarillenta. La region superior del cuerpo es de un verde oscuro, bañado de oro y muy brillante, que se extiende por las partes inferiores, tomando algunos reflejos mas intensos y que propenden al azul; mientras el pecho, las partes laterales del cuello y la parte superior del dorso, tienen una tinta de acero luciente que cambia segun las diferentes inflexiones de los rayos luminosos. Las plumas del bajo-vientre son blanquecinas, y las coberteras inferiores de la cola grisientas; esta es de mayor extension que las alas, cuyas remeras son de un moreno purpúreo, y está bastante ahorquillada y compuesta de timoneràs de un azul de acero brillante, sin mezcla de ningun otro color; los tarsos son negros.

La hembra se diferencia bastante del macho, pues su talla es algo menor y en todos los colores de su plumaje se advierte menos brillo. La region superior del cuerpo es de un verde cobrizo uniforme y poco brillante, las partes inferiores son grisientas, mezcladas á veces de mechoncillos verdes ó pardos. Tiene la cola menos ahorquillada y las timoneras de que se compone son las medianas verdes, las que se siguen de un pardo oscuro azulado y las dos externas están terminadas de blanco; los piés son pardos.

Los dos individuos que hemos descrito y diseñado son los que Maugé trajo de Puerto-Rico, y depositó en las galerías del Museo de París, donde se encuentran aun, y que son por consiguiente los mismos que han servido para las láminas de Audebert y Vieillot, á pesar de que existe bastante diferencia entre la figura de este pájaro macho y la del nuestro, especialmente en las proporciones de las alas con la cola.

SWAINSON.

Ornismya swainsoni (Less.)

Este Pájaro-mosca tiene cuatro pulgadas, y de dos á cuatro líneas de longitud total, inclusas las siete del pico y diez y ocho de la cola; esta está bastante ahorquillada, compuesta de timoneras matizadas de un azul de añil oscuro, y es de mayor extension que las alas, cuyas remeras son de un pardo purpúreo: la mandíbula superior del pico es parda, y la inferior blanca en su base y negra en su extremidad. La region superior del cuerpo es de un verde aurífero uniforme, mientras que la garganta y la parte anterior del cuello están cubiertas de plumas matizadas de un precioso verde esmeralda brillante, cuyas tintas se degradan en verde oscuro hácia los costados: una mancha de un negro de terciopelo mate ocupa la parte media del pecho, y el bajo-vientre y las coberteras inferiores de la cola, son de un verde mezclilla, y las plumas de la region anal, blancas.

De esta bella especie, no conocemos sino el individuo que está en el Museo del Brasil. Su nombre es el de un célebre ornitologista inglés, conocido por sus excelentes obras.

VERDE AZUL.

Ornismya cyanea (Less.)

Mr. Vieillot ha sido el primero que nos ha dado á conocer el Verde azul en 1818 con el nombre de Pájaro-mosca azul, y es notable por la pequeñez de su talla, que apenas tendrá tres pulgadas y cuatro á cinco líneas de longitud total, inclusas las nueve de la cola y las ocho del pico, el cual es de un amarillo claro que realza la tinta negra de su extremidad; está ensanchado en su base, dilatado y un poco túrgido en su punta. Los tarsos son delgados y débiles, y terminan en uñas ganchosas y parduzcas.

La cabeza es de un verde oscuro, que se convierte en un azul celeste puro y brillante por la refraccion de los rayos luminosos; la garganta está mezclada de gris pardo y azul de ultramar mas vivo, que se oscurece en muchos puntos de vista; una placa gutural guarnecida de escamas, conserva el azul celeste mas puro, y con menos mezcla de pardo gris: la parte posterior del cuello, del dorso y las pequeñas coberteras de las alas, son de un verde dorado ó cobrizo, mientras que la rabadilla presenta una tinta de cobre roseta muy cambiante, que se extiende sobre las coberteras superiores de la cola, y las da un color de cobre rojo intenso. Las alas son de un pardo purpúreo, estrechas y de tanta extension como la cola, cuyas timoneras puntiagudas, algo ahorquilladas y por consecuencia desiguales, son de un azul de acero oscuro, sin mancha alguna en la faz superior ni en la inferior; el pecho es de una mezcla de verde dorado y azul de záfiro; los costados y el abdómen de un verde aurífero parduzco; el bajo-vientre es gris, las plumas de la region anal blancas y las coberteras inferiores de la cola de un pardo oscuro.

El individuo jóven tiene el azul de la garganta menos evidente que el del adulto, y está mucho mas mezclado de gris: el vientre es de color gris-pardo, los costados de un verde aurífero, el bajo-vientre de un gris sucio, y las tintas azules del pecho bastante débiles: el pico tiene la mandíbula superior parduzca.

Esta ave habita en el Brasil, donde ha sido descubierta en estos últimos años por los señores Langsdorff y Delalande. Hemos tenido ocasion de examinar muchos individuos de esta especie en las galerias del Museo de Paris. La hembra aun no es conocida.

PAJARO-MOSCA ARLEQUIN.

Trochilus multicolor (Lath.)

Este volátil que solo conocemos por la descripcion y estampa que de él ha publicado Latham, dibujadas por sir Edvards, y reproducida despues por Mr. Vieillot en sus Aves doradas y que nos vemos obligados á ofrecerla por no pasar en claro ninguna de las especies admitidas bajo la existencia real de los individuos conservados en las colecciones ó conocidos por dibujos exactos. Sin embargo, este diseño parece que mas bien corresponde á un colibri, aunque le creemos defectuosa, no admitiéndola sino con extrema desconfianza en el número de los Pájaros-moscas conocidos. Pudiera suceder que representase un Sui-manga, y nosotros lo sospechamos con tanta mas razon, cuando que ningun Pájaro-mosca ó Colibri, presenta por lo comun disposiciones análogas en las masas de los colores de su plumaje.

Sea de esto lo que fuere, nosotros nos limitaremos á reproducir pura y sencillamente la descripcion de los autores. El Arlequin nombrado así por la variedad de colores de su librea, tiene cuatro pulgadas y dos líneas de longitud total, el pico tiene doce, es bastante corvo y de un pardo claro, así como los tarsos. Un precioso verde aurífero ocupa la parte superior de la cabeza, la barba, la garganta, el pecho, la parte media del dorso y las coberteras pequeñas de las alas, y una franja azul parte de la comisura del pico rodea los ojos, cubre las orejas, el occipucio, los lados y la parte superior del cuello, hallándose festonada de negro en estas últimas partes: el color pardo esparcido sobre las demás partes superiores del cuerpo adquiere un matiz claro sobre las timoneras y remeras; el abdómen, el bajo vientre y las coberteras inferiores de la cola son de un rojo de cinabrio mate.

Se ignora el lugar de donde proviene esta ave que nadie ha vuelto á ver despues de Latham, y de la cual sin embargo se habia diseñado una variedad conforme á un bosquejo del coronel inglés Davies.

WAGLER.

Ornismya waglerii (Less.)

No nos cabe duda que el ave que llamamos Wagler, en honor de un célebre ornitologista aleman, amigo nuestro, es la que Mr. Vieillot supone ser el Záfiro macho y que Audebert ha estampado en la lámina LVII de sus Aves doradas. Sin embargo, si los colores del plumaje corresponden perfectamente, no sucede lo mismo con algunos caracteres de la cola y de las formas del cuerpo. El individuo por el que hemos hecho nuestra descripcion existe en las galerías del Museo, en donde ha sido depositado hace muy poco tiempo.

El Wagler tendrá sobre unas cuatro pulgadas de longitud total, y se asemeja algo al Maugé, si bien es mas robusto y un poco mas grueso: su cola, que tiene una pulgada de longitud, está tambien mucho menos ahorquillada, y el pico de siete líneas, es parduzco así como los tarsos; las alas tienen la misma longitud que la cola, siendo bastante notable su latitud, y las remeras son de un pardo purpúreo; las timoneras casi iguales y todas están teñidas de un azul añil oscuro, sin muda, tanto en la faz superior como en la inferior.

La cabeza, la parte anterior del cuello, de la garganta y la superior del pecho, son de un azul brillante bañado de oro; lo demás del plumaje, y sobre todo en la region anterior, es de un verde esmeralda oscuro, salpicado de oro, matizado de añil resplandeciente; el verde del dorso se inclina á pardo oscuro, aunque dorado, y los colores de la region inferior, son tambien de este mismo verde de aspecto negro.

Esta preciosa ave se dice que habita en el Brasil.

PAJARO-MOSCA ANA.

Ornismya Anna (Less.)

El Pájaro-mosca Ana es una de las mas bellas especies de la familia aunque todos los individuos parece que rivalizan en brillantez y hermosura. Esta ave, procedente de California ha sido descubierta por el príncipe Massena, y el nombre que lleva es el de la duquesa de Rívoli, que participa del gusto que su esposo tiene, por las colecciones de Historia Natural, las que generosamente ponen á disposicion de los naturalistas.

Este volátil tiene tres pulgadas y cinco líneas de longitud total, comprendiendo en estas dimensiones ocho de la cola y otras tantas del pico: las alas son tan largas como las timoneras, pero estrechas, débiles y formadas de remeras de un pardo purpúreo. La cola es un poco ahorquillada, y está compuesta de timoneras pardas, excepto las dos del medio que son de un verde dorado. El pico es muy recto, débil, un poco aplastado, puntiagudo y de color negruzco: los tarsos son amarillentos y bastante vigorosos.

Pero lo que mas distingue á esta ave es el fuerte brillo de un casquete del mas hermoso rojo de amatista, al que se unen algunos reflejos de hierro especular, y que extendiéndose desde la frente al occipucio circu-

ye los ojos y las mejillas y continua por la garganta y la parte anterior del cuello en una cobertera ahorquillada, del mismo color amatista teñido de yodo; presentando á veces un aspecto de terciopelo de color de amapola súmamente oscuro, cuando los rayos luminosos hieren oblicuamente las plumas escamosas metalizadas.

La region superior del cuello, del dorso, la rabadilla, y las coberteras pequeñas de las alas, son de un verde brillante, la parte anterior de la garganta es grisienta, las inferiores están mezcladas de gris y de verde: tienen las plumas de la region anal blanquecinas y las coberteras inferiores de la cola verdes y festenadas de gris.

Nada se sabe detalladamente de las costumbres de este encantador volátil, que como hemos dicho, vive en la California, y que gracias á las hermosas colecciones del doctor Botta, su introduccion data en las nuestras desde 1829.

PAJARO-MOSCA TOTALMENTE VERDE.

Ornismya viridissima (Less.)

Esta ave no es el *Trochilus viridissimus* de Gmelin y Latham. Mr. Vieillot al aplicarle este nombre, ha sido el primero que la ha confundido con otras muchas especies de plumaje verde que á primera vista se le asemejan; diferenciándose sin embargo por el pico ó por la cola, no menos que por su talla. Las cuatro especies que siguen tienen en sí la mayor analogía en sus formas; pero hemos tenido que distinguirlos como especie, despues de haber comparado un gran número de pieles que nos ha facilitado Mr. Florencio Prebost.

El Pájaro-mosca totalmente verde tiene tres pulgadas y ocho líneas de longitud total, de las cuales el pico ocupa diez líneas y una pulgada la cola: sus formas son cortas y rollizas; las alas muy poco mas largas que la cola, que está redondeada; el pico es ancho en su base, negro en su faz superior, y amarillo en la inferior; la cabeza, el cuello, el dorso y la rabadilla son de un verde aurífero, con reflejos rojos de cobre, en las coberteras superiores de la cola: tiene la garganta y el pecho de un verde brillante mezclado de blanco cerca de la mandíbula inferior, mientras que el vientre, la region anal y las coberteras inferiores son de un pardo gris; sus tarsos son negros, tiene las remeras de un pardo purpúreo, las timoneras de un verde dorado en la faz superior, donde están terminadas de blanco, siendo la inferior parda.

Este volátil habita en el Brasil.

PAJARO-MOSCA DE VIENTRE BLANCO.

Ornismya albiventris (Less.)

Esta ave se asemeja tanto á la anterior en su plumaje, que parecia ser el individuo adulto, ó el sexo masculino, en tanto que el completamente verde se tendria por hembra. Su longitud es de cuatro pulgadas; la cola tiene quince líneas y el pico nueve, este es negro en su parte superior, amarillento en la inferior, ancho en su base y un pico aplastado. Toda la region superior del cuerpo es de un verde cobrizo mas rojo en la cabeza y la rabadilla, mas dorado en el dorso y las espaldas, mientras que toda la parte anterior del cuello, desde la garganta hasta el pecho, brilla con un hermoso verde esmeralda, que se convierte en gris ceniciento, cuando las plumas escamosas no están iluminadas; estas están dispuestas con poca regularidad, y dejan aparecer por intérvalos el color blanco de su base especialmente en la garganta: los costados son de un verde aurífero, la parte media del vientre, el bajo-vientre y las coberteras inferiores de la cola, son de un blanco puro, esta es mas larga que las alas, cuyas remeras son de un pardo púrpura muy vivo: las timoneras son anchas y vigorosas, y su color es pardo en ambas faces, y se exceptuan las dos medianas que son de un verde aurífero, teniendo toda la extremidad gris; sus tarsos son parduzcos.

Este volátil vive en la Guayana.

PAJARO-MOSCA DE PICO PEQUEÑO.

Ornismya brevirostris (Less.)

En nada difiere el plumaje de esta ave del de la especie siguiente, sin embargo que á primera vista se distingue por lo corto de su pico y algunos otros caracteres que le diferencian.

Tres pulgadas y ocho líneas tiene de longitud total, inclusa en esta una pulgada de la cola y seis líneas del pico, que es corto, débil, bastante delgado, negro en la parte superior, blanco en la inferior y negruzco en la punta: la cola es ahorquillada, pero mas larga que las alas, cuyas remeras son de un pardo purpúreo, tiene las timoneras medianas de un verde dorado, y las mas externas pardas. Es enteramente de un verde aurífero en la region superior, con algunos reflejos de cobre rojo mas oscuros en la cabeza; una franja verde se dibuja en la parte superior del vientre y se extiende hácia los costados: la garganta, y la parte anterior del cuello son de un blanco puro, mientras que el vientre y las coberteras inferiores de la cola son de este último color; pero un poco mezclado de gris; sus tarsos son negros.

Esta ave es de la Guayana.

PAJARO-MOSCA DE VIENTRE Y CUELLO

blanco. Ornismya albirostris (Less.)

Mr. Vieillot ha creido que esta especie no era otra cosa que el individuo jóven del Pájaro-mosca totalmente verde, pero se distingue por su pico mas angosto, y mucho mas alto en los lados.

Su longitud total es de tres pulgadas y cuatro líneas, inclusas las diez que comprende la cola y el pico; este es un poco encorvado; tiene la mandíbula superior negra, la inferior es blanca y parda en su extremidad; todas las partes superiores son de un verde aurífero uniforme, pero la garganta y la parte anterior del cuello son de un blanco puro. Una franja verde atraviesa el pecho y se extiende sobre los costados; un color blanquecino mezclado de gris matiza el bajo-vientre y las coberteras inferiores de la cola, que es de mayor extension que las alas, cuyas remeras son de un pardo purpúreo claro, y las timoneras pardas con reflejos azulados, tanto en la faz superior como en la inferior, excepto las del medio que son de un verde de cobre rojo: los tarsos son negros.

Esta ave vive tambien en la Guayana y no deja de encontrarse muchas de ellas en las colecciones.

PAJARO-MOSCA DE VIENTRE GRIS.

Ornimya minima (Less.)

Este pájaro-mosca es sin contradiccion el mas pequeño de todos los que se conocen, y sin duda es el *Pequeñisimo Pájaro-mosca* de los viajeros. Su longitud total es de dos pulgadas y cuatro líneas, y su pico bastante vigoroso y largo con relacion á su talla, es de color pardo: su plumaje en la region superior es de un verde aurífero, en tanto que la inferior, la garganta y el pecho, son de un gris ahumado; y sus alas poco mas largas que la cola.

Esta descripcion está hecha conforme á un solo individuo que estaba en bastante mal estado y que se considera como la hembra de la especie, porque mon-

sieur Vieillot describe al macho de este modo «tiene dos pulgadas y tres líneas de longitud, desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola: sus mandíbulas son negras, sus alas cuando están plegadas son cerca de dos líneas mas largas que la cola: la parte superior de la cabeza y del cuello, el dorso, la rabadilla, las plumas escapulares y las coberteras de las alas y la cola, son de un pardo verde cobrizo, mientras que la parte inferior del cuello, la garganta, el pecho y el vientre son de un gris blanco: en la garganta se observan algunas manchas pardas; las coberteras inferiores de la cola están teñidas de blanco; las pennas de las alas son de un pardo que propende á violáceo, y las de la cola del mismo color que el dorso en tanto que las que cubren los piés son iguales á las del vientre; las uñas y dedos son negruzcos.

La hembra se diferencia, segun el mismo autor, en que es un poco mas pequeña, en que la parte inferior del cuerpo es de un gris sucio, y que las timoneras son blancas en su extremidad, excepto las intermedias que son de color del dorso, y se parece bastante al individuo jóven.

El Pájaro-mosca de vientre gris vive en Santo Domingo, donde Mr. Vieillot le ha observado. Algunos individuos colocan su nido sobre las ramas, y otros en las ramitas, sujetando por un lado el exterior; está cubierto de liquen, y el interior tejido con el algodon del *bombax ceiba*. Sucede algunas veces que los filamentos se encuentran entrelazados en medio de largas espinas y esta disposicion proporciona á los nidos una solidez y firmeza de que su delicada estructura no pareceria susceptible.

Esta ave vive solitaria y no se la encuentra apareada sino en la estacion de los amores: sin embargo, el cariño de los machos es muy grande para con las hembras, manifestándose por los tiernos cuidados que las prodigan. La puesta es de dos huevos, cuya incubacion dura doce dias; los polluelos nacen á los trece; y permanecen en el nido de diez y siete á diez y ocho dias. Estas aves escogen para posarse las ramas secas y el árbol que prefieren es el citiza cayam.

PAJARO-MOSCA CLEMENCIA.

Ornismya clemencia (Less.)

Está comprendido en el número de las preciosas adquisiciones que ha hecho en Méjico la galería del duque de Rívoli en 1829, la que Mr. Kiener enriquece cada dia por su gusto y perseverancia, y que ya reune un gran número de aves poco conocidas é inéditas. Este Pájaro-mosca se parece al Rívoli por sus formas rollizas, en que tiene sus atributos corporales, el pico, el corte de la cola y hasta ciertas tintas del plumaje; pero es el único que hasta ahora á ofrecido la particularidad de tener en la garganta un peto de un azul de acero bastante brillante. Este peto escamoso nace debajo de la mandíbula inferior, se extiende sobre las partes laterales del cuello, redondeándose hasta su parte media y delante de este último órgano; las tintas de acero desaparecen y cambian en un pardo oscuro, al mismo tiempo que los rayos luminosos le hieren oblicuamente.

Su longitud es de cinco pulgadas; su pico enteramente negro, fuerte, muy ligeramente encorvado, y de una pulgada de largo; su cola tiene una pulgada y tres cuartos de longitud, y es rectilínea: las diez timoneras de que se compone son anchas, ovaladas y como redondeadas en su extremidad; las del medio son de un azul negro intenso, tanto en la faz superior como en la inferior, en tanto que las dos externas están enteramente terminadas de blanco, y las tres de cada lado tienen una mancha blanca ovalada en solo su parte media. Las alas tienen la misma longitud que la cola; sus remeras son anchas sin estar encorvadas como en los Campilópteros, lo que debe dar á su vuelo un poder de continuidad que no tienen las otras especies de alas estrechas: estas son de un pardo purpúreo bastante claro, y sus tarsos son pardos.

El plumaje de la region superior del cuerpo, es de un verde dorado, mas fresco sobre el manto, mas pardo en la parte superior de la cabeza, y mas cobrizo en la parte media del dorso y en la rabadilla: las coberteras pequeñas de las alas son tambien de este verde aurífero, que se extiende un poco hácia los costados y las partes laterales del cuello, las plumas auriculares son bastante largas y grises: una mancha blanca nace detrás del ojo, le rodea, y extendiéndose algun tanto sobre las sienes. Todas las partes inferiores, el pecho, como asimismo el vientre son de un gris pardo oscuro uniforme, á que se mezcla en los costados el verde aurífero metálico de las superiores. Tiene la region anal blanca y las coberteras inferiores de la cola son de bastante anchura, y su color pardo, estando cada una de ellas festonada de gris blanco muy claro.

Esta especie lleva el nombre de nuestra esposa, hija del autor de la Ornitologia, del Diccionario de ciencias naturales y discípulo de Mres. Van-Spaendock y Huet, en la pintura de las flores y de los animales.

GÉNERO ABUBILLA.

Upupa (Lin.)

Segun la clasificacion de Cuvier, hállanse divididas estas aves en cuatro sub-géneros: *Cuervos de los Alpes* ó *Coracias*, *Abubillas*, *Promeropos* y *Epímacos*. Los primeros suelen mezclarse con los Gálgulos, Chovas, Grajos y otras aves en las diversas clasificaciones de los autores; pero existen diferencias tan marcadas entre los volátiles citados y el Cuervo apellidado de los Alpes, y conviene por otra parte tanto con las aves del género Abubilla, ya por ser aves puramente Insectívoras, ya por la doble fila longitudinal de plumas largas y eréctiles que constituyen su penacho, que en vano se intentaría separarlas del lugar en que las ha colocado el célebre naturalista á quien seguimos en punto á clasificacion.

SUB-GENERO CUERVO
DE LOS ALPES Ó CORACIA.

Algunos autores han confundido esta ave con la *Coraya* conocida comunmente con el nombre de *Coraya* ó *Grajo de los Alpes*. Sin embargo difiere muy notablemente de esta última en sus proporciones totales y en las dimensiones, en la forma y color del pico que tiene mas largo, delgado y arqueado y de color rojo: su cola es mas corta, las alas mas largas, y por consecuencia natural el vuelo mas elevado; y finalmente, los ojos están circuidos de una lista roja.

Es verdad que la Chova se acerca á la Coraya en algunos de sus hábitos naturales y en el color, pues ambas tienen el plumaje negro con reflejos verdes, azules y purpúreos, que hacen un hermoso juego sobre su fondo oscuro. Las dos gustan de posarse en las cimas de los mas altos montes, y rara vez bajan al llano, con la diferencia, sin embargo, de que la primera parece estar mas esparcida que la segunda.

La Chova tiene un talle elegante, una índole viva, inquieta, turbulenta, sin embargo de que sabe familiarizarse hasta cierto punto. Al principio se las alimenta con una masa compuesta de leche, pan y granos; pero luego se acostumbran á comer de todos los manjares que se sirven en nuestras mesas.

Aldrovando vió una en Bolonia, que tenia la singular mania de quebrar los cristales de las vidrieras por

la parte exterior, como para entrar en las casas por la ventana: hábito debido sin duda al mismo instinto que arrastra á las Cornejas, á las Garzas y á las Corayas á aficionarse á las piezas de metal y á todo lo que brilla, puesto que la Chova, como estas aves, parece atraida por todo lo que reluce, y como estas procura apropiárselo. Se la ha visto llevarse del hogar mismo tizones encendidos, y pegar fuego á las casas; de suerte, que esta peligrosa ave, á la calidad de ladron doméstico reune la de incendiario. Sin embargo, me parece que fácilmente pudiera hacerse recaer contra ella misma esta mala costumbre y hacerla servir para su propia destruccion, empleando los espejos para atraerlas al lazo, como se hace con las Alondras.

Salerno dice que ha visto en Paris dos Chovas que vivian en buena armonía con Palomas domésticas; pero regularmente no habria visto aquel autor al Cuervo silvestre de Gessner, ni la descripcion que de él hace; pues dice, siguiendo á Ray que exceptuando el tamaño concordaba en todo con la Chova, ora fuera que quisiese hablar bajo el nombre de *Coracias* del ave de que se trata en este artículo, ó fuera que entendiese hacerlo de nuestra Coraya ó del *Pyrrhocorax* de Plinio, porque la Coraya es absolutamente distinta. Gessner, que habia visto el Coracias de este artículo y su Cuervo-silvestre, no ha tratado de confundir estas dos especies porque sabia que el Cuervo-silvestre difiere de la Chova ó Coracias en el moño, en el continente, en la forma y longitud del pico, en la cortedad de la cola, en el buen sabor de su carne, al menos de los jóvenes, y en fin por ser menos vocinglero y menos sedentario, y cambiar mas regularmente de domicilio en ciertas épocas del año, omitiendo aun otras varias diferencias que le distinguen de cada una de estas dos aves en particular.

El grito de la Chova es poco agradable aunque bastante sonoro y muy parecido al de la Garza de mar, y lo despide casi siempre; por lo cual Olina observa que si se cria en las casas, no es porque su voz sea grata, sino por la belleza de su plumaje. Sin embargo Belon y los autores de la *Zoologia británica* dicen que aprende á hablar.

La hembra pone cuatro ó cinco huevos blancos, manchados de amarillo-sucio; construye su nido en lo alto de antiguas y solitarias torres y de escarpadas rocas: pero no lo verifica indistintamente, porque segun Edwards prefiere las rocas de la costa occidental de Inglaterra á las de Oriente y Mediodia, no obstante de que estas prestan iguales ventajas y situaciones.

Hebert, observador muy fidedigno, me ha manifestado tambien que estas aves, aunque moradoras de los Alpes, de las montañas de Suiza y de las de Auvernia, no parecen por los montes de Bugey, ni en toda la cordillera que circuye el pais de Gex hasta Ginebra. Belon, que las vió en Suiza sobre el monte Jura, las encontró despues en la isla de Creta, y siempre sobre las puntas de las peñas. Pero Hasselquist asegura que llegan y se derraman por Egipto cuando el Nilo, que ha salido de madre, está ya pronto á entrar otra vez en su cauce. Admitiendo este hecho, aunque contradictorio á todo lo que por otra parte se sabe de la índole de estas aves, fuerza es suponer que las lleva á Egipto el abundante alimento que puede producir un terreno fértil en el momento en que, saliendo de debajo de las aguas, recibe la poderosa influencia del sol. En efecto, las Chovas se alimentan de Insectos y de semillas sembradas y ablandadas recientemente por los primeros efectos de la vejetacion.

Se infiere de todo lo dicho que estas aves no están absoluta y exclusivamente reducidas á vivir en los picachos de las montañas y en las rocas, puesto que algunas se presentan en épocas determinadas en el bajo Egipto; sino que no gustan igualmente de todas las rocas y montañas, y que hay algunas que constantemente merecen su preferencia, no con motivo de su altura ó situacion, sino por ciertas circunstancias que hasta ahora se han ocultado á los observadores.

Es probable que la Chova de Aristóteles es la que describimos en este artículo, y no el Pyrrhocorax de Plinio, del cual difiere en el tamaño y en el color del pico que este tiene amarillo. Por otra parte la Chova de pico y piés rojos, habiendo sido vista por Belon en las montañas de Creta, podia ser mas conocida de Aristóteles que el Pyrrhocorax, ave que los antiguos reputaban peculiar de los Alpes, y realmente Belon no la ha visto en Grecia.

Debo sin embargo advertir que Aristóteles convierte sus Coracias en una especie de Coraya (coloiost) lo mismo que nosotros hacemos con el Pyrrhocorax de Plinio; lo que parece hacer probable la identidad, ó al menos la proximidad de estas dos especies: pero como en el mismo capítulo encuentro un palmípedo unido á la Coraya, como refiriéndolos á un mismo género, es claro que este filósofo confunde aves de una naturaleza diferente, ó mas bien, que esta confusion es resultado de defectos de los copiadores, y que no es justo valerse de un texto probablemente alterado para fijar la analogía de las especies, la cual debe deducirse de los varios caracteres de cada una. Concluyamos, pues, que el nombre Pyrrhocorax, que es absolutamente griego, no se lee jamás en los libros de Aristóteles; que Plinio, que los conocia muy bien, no habia hallado en ellos el ave que designa con este nombre; y que al hablar de su Pyrrhocorax no lo hace con arreglo á lo que el filósofo griego habia referido del Coracias, lo que es fácil conocer por los respectivos pasajes de ambos autores.

El ave que han observado los autores de la *Zoologia británica*, que era un verdadero Coracias, pesaba trece onzas, tenia cerca de tres piés de vuelo, la lengua casi tan larga como el pico y algo ahorquillada, y las uñas negras, recias y torcidas.

Geriny habla de una chova que tiene el pico y piés negros, la que considera como una variedad de la especie de que tratamos en este artículo, ó como la misma especie variada por algunos accidentes de color, causado por la edad ó el sexo.

SUB-GÉNERO ABUBILLA.

Upupa epops (Lin.)

Comprende únicamente tres especies; la primera de ellas descrita por Buffon con esmero y exactitud, es la siguiente.

ABUBILLA COMUN.

Abubilla de Europa (Less.)

Un autor muy acreditado en materia de ornitología (Belon) dijo que esta ave tomó su nombre del grande y bello moño que corona su cabeza: lo contrario hubiera dicho si atendiera á que el nombre latino de esta ave *Upupa*, del que se formó el francés *Huppe*, es no solamente anterior de algunos siglos á este, que significa en nuestra lengua un copete de plumas que adornan la cabeza de ciertas especies de aves, sino aun mas antiguo que nuestro mismo idioma, el que adoptó el nombre propio de la especie de que se trata para expresar en general su mas notable atributo.

Este penacho está naturalmente caido hácia atrás, ya vuele ya coma la Abubilla, en una palabra, mientras esté libre de toda agitacion interior. Tuve ocasion de ver á una de ellas que habia sido cogida en una red. Era ya vieja, ó por lo menos adulta, y por

consiguiente tenia todos sus hábitos naturales. Su cariño hácia la persona que la cuidaba, era violento en extremo y exclusivo; de suerte, que no parecia estar contenta mas que al verse sola con ella. Si entraba algun extraño, alzaba su copete por efecto de sorpresa ó inquietud, é iba á refugiarse sobre el cielo de una cama que se veia en la misma sala; aventurábase algunas veces á bajar de su asilo para volar hácia su ama; ocupabase únicamente de esta ama querida, y parecia no ver mas que á ella. Tenia dos cantos bien diferentes: el uno mas dulce, íntimo y tierno; el otro mas ágrio y penetrante, que expresaba la cólera ó el espanto. Nunca la enjaulaban ni de dia ni de noche y érale permitido correr por toda la casa. A pesar de estar muchas veces abiertas las ventanas, jamás le provocó el deseo de escaparse, y su cariño pudo mas que el amor á la libertad. Con todo eso se escapó por fin; mas fue por efecto del temor, pasion poderosa en los animales, puesto que nace del instinto de su propia conservacion. Huyó, pues, un dia en que la habia espantado la vista de algun objeto nuevo; pero alejóse muy poco y no pudiendo volver á su albergue dejóse caer en la celda de una religiosa que tenia la ventana abierta: tan necesaria habia llegado á serle la sociedad del Hombre. Aquí encontró la muerte porque no supieron qué darle para comer. Tres ó cuatro meses habia vivido en su primera condicion con un poco de pan y queso por toda comida. Otra Abubilla fue alimentada diez y ocho meses con carne cruda; mirábala con pasion, y lanzábase para tomarla de la mano, y rehusaba la cocida. Tal apetito por la carne cruda indica una conformidad de naturaleza entre las aves de Rapiña y las Insectívoras, que pueden mirarse en efecto como aves de pequeña rapiña.

El alimento mas comun de la Abubilla en estado de libertad son los Insectos en general, y sobre todo los terrestres, por gustar mas posar en tierra que sobre los árboles. Llamo yo insectos terrestres á los que pasan la vida ó por lo menos algunos períodos de ella, en la tierra ó su superficie: tales son los Escarabajos, Hormigas, Gusanos, Señoritas, Abejas silvestres, muchas especies de Orugas: este es el verdadero cebo que atrae á las Abubillas á los terrenos húmedos, que su largo y adelgazado pico puede fácilmente penetrar; esto es lo que en Egipto la determina, así como á otras muchas aves, á regular su marcha sobre la retirada de las aguas del Nilo, y á avanzar constantemente hácia sus orillas; porque á medida que el rio vuelve á su madre deja sucesivamente en seco llanuras estercoladas de un lodo que el sol calienta y que pronto bulle con innumerable multitud de toda suerte de Insectos; así es como las Abubillas pasajeras están entonces muy gorgas y son buenas de comer. He dicho pasajeras, porque en el mismo país las hay sedentarias que se ven muchas veces sobre las palmeras en los alrededores de Roseta y que no se comen. Encuéntranse tambien estas en gran número en la ciudad del Cairo, donde con toda seguridad anidan sobre las azoteas de las casas. Puede fácilmente concebirse que son mejores para comer las que habitan lejos del Hombre en las campiñas desiertas, que no las que viven en los alrededores de una ciudad populosa ó en los grandes caminos que á ella conducen: buscan las primeras su sustento, es decir, los Insectos, entre el lodo y tierras húmedas, en una palabra, en el seno de la naturaleza; cuando las segundas lo verifican entre las inmundicias de toda especie que abundan donde se encuentran los Hombres reunidos en gran número, cosa que no puede menos de inspirar hastío por las de las ciudades y dar mal humillo á su carne. Hay una tercera clase media entre las otras dos, que habiéndose establecido en nuestros jardines, encuentra allí Orugas y Gusanos de tierra para su alimento. Por último, convienen todos en que la carne de esta ave, que pasa por tan sucia, no tiene otro defecto que un resabio de almizcle: siendo esta la razon porque los Gatos, aunque tan golosos de las aves no cazan la Abubilla.

En Egipto van las Abubillas, segun dicen, en pequeñas bandadas, y cuando se ha separado una de ellas, llama á sus compañeras con un grito fuerte y agudo, en dos tiempos, *zi, zi*. En la mayor parte de los otros paises van solas ó á lo mas en parejas. Alguna vez al tiempo de la emigracion encuéntrase en gran número en una misma comarca, pero son mas bien una multitud de individuos solitarios á quienes no une ningun vínculo social y que no pueden por consiguiente formar una verdadera bandada: por esto se escapan unas despues de otras cuando las ahuyentan. Por otra parte, como tienen todas la misma organizacion, están afectadas y deben serlo por las mismas causas; y esta es la razon porque en sus viajes se dirigen todas á unos mismos climas, casi siguiendo el mismo camino. Encuéntranse esparcidas por casi todo el antiguo continente desde Suecia, en cuyas selvas habitan, y aun desde las Orcadas y la Laponia, hasta las Canarias y el cabo de Buena-Esperanza de un lado, y hasta las islas de Ceylan y Java de otro. En toda Europa, inclusos los bellos climas de Grecia é Italia, son aves pasajeras que no se ven durante el invierno. Hánse visto algunas veces en el mar; y algunos observadores las colocan entre las aves que en la isla de Malta se ven pasar dos veces al año. Pero es fuerza confesar que no siguen siempre la misma direccion, por encontrarse en un año muchas en un mismo país, y pocas ó ninguna al siguiente: fuera de esto, hay paises, como la Inglaterra, donde son muy raras y no anidan jamás; hay otros que evitan en todos tiempos, como el Bugey, á pesar de ser país montañoso: prueba de que no se agradan de las montañas, por lo menos no tanto como opinó Aristóteles. No es este solo el hecho que destruye el aserto del filósofo; porque las Abubillas establecen todos los dias su domicilio en medio de nuestras llanuras, y con frecuencia se encuentran sobre los árboles solitarios que crecen en las islas arenosas, tales como la de Camarga en la Provenza. Frisch dice que tienen, como los picos, la facultad de trepar por la corteza de los árboles; cosa muy conforme á la analogía, por poner ellas como aquellos en los agujeros de los árboles. Aquí depositan muchas veces sus huevos, así como en las grietas de las paredes, sobre el mantillo ó polvo que de ordinario se encuentra en el fondo de esas cavidades, sin acolcharlos, dice Aristóteles, con paja ni camita. Sin embargo, esta regla tiene sus excepciones, aparentes por lo menos: de seis parvas que me trajeron, cuatro en efecto vi sin cama; las otras dos tenian su colchon muy blando, compuesto de hojas, musgo, lana, plumas, etc. No obstante, puede todo conciliarse, por ser muy posible que la Abubilla no guarnezca jamás su nido de musgo ni otra cosa, pero que coloque alguna vez sus huevos en los agujeros que el año precedente ocuparon los Picos, Torcecuellos, Paros y otras aves, cada cual siguiendo su instinto.

Háse dicho mucho tiempo há, y repetídose con frecuencia que la Abubilla enjalbegaba su nido con las materias mas infectas, de estiércol de lobo, zorro, caballo y vaca, de inmundicias de toda suerte de animales, sin exceptuar las del Hombre: y se añade que lo hace para ahuyentar con el mal olor á los enemigos de su pollada; pero no prueba ningun hecho tal intencion, porque la Abubilla no tiene, como la Sitela, la costumbre de empegar el orificio de su nido. Es por otra parte muy cierto que sus nidos son muy sucios é infectos, inconveniente que necesariamente resulta de su misma forma, que tiene muchas veces catorce, diez y siete, y hasta veinte y una pulgadas de profundidad. Cuando salen del huevo los polluelos, débiles aun, no pueden echar fuera su escremento: per-

manecen, pues, muy largo tiempo en medio de su inmundicia; de suerte, que no pueden tocarse sin emporcarse los dedos. De esto vino sin duda el proverbio: «sucio como una Abubilla.» Pero induciríanos á error este proverbio si de él concluyésemos que la Abubilla es propensa ó tiene hábito de suciedad. En tanto que solo procura lo necesario para sus polluelos, no percibe el mal olor: pero en cualquier otra circunstancia desmiente muy bien el refran. La Abubilla de que hablé poco ha, no solo no se ensució nunca sobre su ama, ni sobre los muebles, ni en medio de la sala, sino que se retiraba siempre sobre el cielo de la cama donde se refugiaba cuando la espantaban: y no puede menos de confesarse la buena eleccion del sitio lejano á la vez, oculto y el menos accesible.

Ponen las hembras desde dos á siete huevos, mas comunmente cuatro ó cinco, casi del tamaño de los de perdiz; su color es parduzco, y no salen todos á un mismo tiempo. Trajéronme una cria, donde habia tres pequeñas Abubillas de tamaño muy desigual, en la mayor las plumas largas de la cola tenian fuera del cañon veinte y una líneas; y en la mas pequeña ocho solamente. Se ha visto muchas veces á la madre llevar de comer á sus hijos, pero jamás oí decir que hiciese el padre otro tanto. Como no se les vé en bandadas, es natural creer que se dispersa la familia desde que los hijuelos se ven en estado de volar; y esto es mas probable si es verdadero lo que dicen los autores de la *Ornitologia italiana*, de que hagan tres crias al año. Los de la primera pueden ya volar á últimos de junio. A estos pocos hechos se reduce lo que he podido indagar sobre sus crias y la educacion de sus polluelos.

El grito del macho es *bu*, *bu*, *bu*, que se oye especialmente en la primavera y de muy lejos. Los que le han escuchado con atencion pretenden haber observado diferentes inflexiones, diferentes acentos apropiados á diversas circunstancias: ya un gemido sordo que anuncia cercana lluvia, ya un grito mas agudo que advierte la aparicion de una zorra, etc. Esta observacion presenta cierta analogía con las dos voces de la Abubilla domesticada de que hablé. Gustaba esta del sonido de los instrumentos: siempre que su ama tocaba el clave ó el bandolin, colocábase sobre ellos ó lo mas cerca posible; y manteníase allí en tanto que su ama no dejaba de tocar.

Preténdese que nunca va á beber á las fuentes, y que por esto muy rara vez se coge en los lazos ni menos en los bebederos. Es cierto que la que mataron en Inglaterra en el bosque de Epping habia huido de lazos que la tenian preparados antes de dispararla para cogerla viva; pero tampoco lo es menos que la domesticada que cité habia sido cogida muchas veces en la red, y que bebia de cuando en cuando, metiendo con violencia su pico en el agua sin sacarle al instante como otras muchas aves. Probablemente tiene la facultad de hacer subir la bebida por una especie de succion. Por fin, conserva ese movimiento atropellado del pico aun cuando no coma ni beba, y viénele sin duda este hábito del que tiene en su estado salvaje para coger los Insectos, picar los vástagos, y meter su pico en el lodo y los hormigueros en busca de los gusanos, huevos de Hormigas, y tal vez solo la humedad de la tierra. Cuanto mas difícil es que las Abubillas caigan en los lazos, tanto mas fácil es tirarlas, porque dejan que se les acerquen bastante, y su vuelo aunque sinuoso y saltado es poco rápido y presenta á los cazadores, ó si se quiere á los meros aficionados, muy poca dificultad. Cuando echan á volar baten las alas como los Frailecillos, y andan por el suelo con movimiento uniforme como las Gallinas.

Abandonan nuestros paises septentrionales á fines del verano ó principios del otoño, y jamás aguardan los frios rigorosos; pero aunque en general sean aves de Paso en Europa, puede haber sucedido que en ciertas circunstancias se hayan domiciliado algunas en el punto donde se encontraban, como por ejemplo, las que al tiempo de la emigracion estuviesen heridas, enfermas, harto jóvenes aun, ó en una palabra, demasiado débiles para emprender tan largo viaje; ó las que se hallasen detenidas por algun otro obstáculo, en cuyo caso debieron abrigarse en los mismos agujeros que las sirvieron de nido, pasando el invierno aterecidas y medio muertas, y pudiendo apenas recobrar las plumas que perdieron de resultas de la muda: en tal estado las encontrarian algunos cazadores, tomando de aquí ocasion para decir que pasaban el invierno en los árboles huecos, aletargadas y sin plumas, como se ha dicho de los Cuclillos con no mayor fundamento.

Segun algunos, era la Abubilla entre los egipcios el emblema de la piedad filial; decíase que los hijos cuidaban á sus padres cuando viejos; calentábanlos bajo sus alas; ayudábanlos á quitarles las plumas en una muda trabajosa; soplábanles los ojos cuando malos, y les aplicaban yerbas saludables; en una palabra, volvíanles todos los cuidados que recibieron en su edad tierna. Casi otro tanto se ha dicho de la Cigüeña: ¡ojalá pudiese decirse lo mismo de toda suerte de animales!

La Abubilla, segun Olina, no vive mas que tres años, debiéndose esto aplicar á la domesticada, cuya vida acortamos por no poderla dar los alimentos que la convienen, y cuyos dias podemos contar fácilmente por no perderla nunca de vista, no seria fácil calcular los de la silvestre, mucho menos siendo ave pasajera.

Como tiene muchas plumas, parece mas abultada de lo que es en efecto; acércase al Tordo por su tamaño; su peso es de dos onzas y media hasta tres ó cuatro, segun su gordura.

Su moño es longitudinal y se compone de dos líneas de plumas iguales y paralelas entre sí; las medias de cada hilera son las mas largas, y elevándose todas, forman un semicírculo de unas tres pulgadas de alto. Todas las plumas son pajizas con el extremo negro; y las del medio, así como las inmediatas, están pintadas de blanco entre dichos colores. Mas atrás tienen aun seis ú ocho plumas pertenecientes tambien al moño, y estas son enteramente pajizas y las mas cortas.

Lo restante de la cabeza y la parte anterior del ave es de un gris que unas veces tira á color vinoso y otras á pajizo; su dorso, gris en la parte anterior, está listado transversalmente en la posterior con un blanco sucio en campo oscuro. Tiene una placa blanca sobre la rabadilla. Las coberteras superiores de la cola son negruzcas; el vientre y lo restante de la parte inferior del cuerpo, de un blanco rubio; las alas y la cola negras listadas de blanco, y el campo de las plumas apizarrado.

De tan diversos colores, así esparcidos por todo su plumaje, resulta una especie de diseño regular que produce muy buen efecto cuando el ave enhiesta su moño, extiende sus alas y levanta y despliega su cola, como lo hace con frecuencia: entonces la parte de las alas mas cercana al dorso presenta por ambos lados unas listas transversales negras y blancas, perpendiculares con corta diferencia al eje del cuerpo; la mas alta de estas rayitas tiene un tinte rojo y se une á una herradura del mismo color que está diseñada en el dorso, cuya curvatura esta tocando con la placa blanca de la rabadilla; la mas baja, que orla el ala en la mitad de su circunferencia, se une con otra faja blanca mas ancha, que atraviesa esta misma ala á dos dedos de su remate con direccion paralela al eje del cuerpo. Esta última rayita blanca se une tambien á una media luna del mismo color, que atraviesa

la cola á igual distancia de su extremidad y forma con ella el cuadro. Figúrese el lector tan bella pintura coronada de un alto copete de color de oro con orla negra, y tendrá del plumaje de la Abubilla una idea mucho mas clara y justa que la que quisiera darse describiendo cada pluma y barba de por sí.

Todas las fajas blancas que se ven en la faz superior del ala aparecen igualmente en la inferior, y presentan el mismo golpe de vista cuando el ave vuela y se la puede ver por debajo, á excepcion del blanco que es mas puro, menos empañado y con menos mezcla de rojo.

Ví una hembra, cuyo sexo reconocí muy bien por la diseccion, la que tenia los mismos colores. Acaso era algo vieja; pero lo cierto es que era del mismo tamaño del macho, por mas que digan los autores de la *Ornitologia italiana.*

ABUBILLA DE ÁFRICA,

Upupa africana (Levaill.)

Por su aspecto y coloracion tiene mucha analogía con la Abubilla de Europa. Sin embargo la africana tiene constantemente el pico mas delgado y mas cenceño en la base, y su vientre se halla enteramente teñido de una tinta morenuzca.

ABUBILLA EXTRANJERA.

Up. minor (Gm.); *U. cristatella* (Vieill.)

Se encuentra tan comunmente en la India, como en los alrededores del cabo de Buena-Esperanza. Recuerda con bastante exactitud á nuestra Abubilla á excepcion de su talla, es menor, y tambien porque tiene un pico proporcionalmente mas largo, un plumaje bermejo vinoso mas vivo, y su moño simplemente guarnecido de negro en su extremidad.

SUB-GÉNERO PROMÉROPO.

Promerops.

Este sub-género presenta tanta analogía con el anterior, que adoptando por un momento los principios de los metodistas, podria decirse que los Promeropos ó Proméropes son Abubillas sin moño; pero lo cierto es que son algo mas zancudos, y que comunmente tienen la cola mucho mas larga.

PROMÉROPO BURLON.

Upupa erythrorhinchos (Lat.)

Esta especie típica habita en el Senegal y en el cabo de Buena-Esperanza. La variedad del Senegal, pues como tal pudiera considerársela, es notable por dos listas blancas que tiene en las alas y en las timoneras externas.

El Burlon vive á pequeñas bandadas en el cabo de Buena-Esperanza. Su plumaje es negro con reflejos de oro cobrizo en la parte alta del cuerpo, y dos espejos blancos en el ala; su pico es rojo, y las pennas laterales de la cola están ampliamente oculadas de blanco en su extremidad.

PROMÉROPO NAMAQUENSE.

Rhinopomastus (Less.); *Falcinellus cyanomelas* (Vieill.); *Promerop namaquense* (Levaill.); *Alcedo* (Lin.); *Ipsida* (Briss.); *Halcyon* (Aristóteles).

Tienen el pico largo, encorvado, cenceño y trígono en su base. Las narices son basales medianas, y están medio cerradas por una membrana que se eleva á modo de opérculo. Las alas son mediocres, y apenas pasan de la rabadilla. La cola es larga y consta de pennas escalonadas; los tarsos son muy cortos, escamosos en su parte anterior, y tienen el dedo medio reunido con el externo á la manera de los demás sindáctilos. El pulgar es robusto y está armado de una uña pronunciada.

Su plumaje es por la parte superior del cuerpo de un azul lustroso, mientras que las partes inferiores son de un negro aterciopelado: un espejo blanco y angosto ocupa la parte media del ala, y algunas veces un espacio circular blanco se dibuja en la espalda. La hembra tiene bermeja la parte baja del cuerpo.

Habita en el cabo de Buena-Esperanza.

ESPIMACO.

Reunimos con el nombre de Espimacos una pequeña porcion de aves muy natural, y que parece no han comprendido todos los autores indistintamente, porque no pueden pasarse en silencio las alteraciones sin número de que han sido objeto. Los naturalistas antiguos colocaban la única especie que conocian entre las Abubillas y los Promeropes. Y si bien Levaillant, Cuvier, Vieillot y Temminck, tuvieron á la vista á los demás Epimacos, se observa á estos autores colocarles lejos de las Aves del Paraiso en las secciones puramente artificiales de sus métodos. Así es que Cuvier los coloca en sus Paseres tennirostros ó moñudos, Vieillot en sus Silvanos epópsides. Temminck en sus Anisodáctilos, etc., etc. El mismo Lesson en su Tratado de ornitológia, sacrificó alguna cosa á las ideas admitidas, si bien reconoció posteriormente que los Epimacos se aproximan á los Paradíseos, y debe tener un lugar próximo á estos.

EPTILORIS PARADÍSEO.

Ptiloris paradisœus.

Esta magnífica especie fue designada á los ornitologistas por Mr. Swainson con el nombre que le conservamos, si bien desde 1824 le hemos descrito con el de *Epimaco real*, porque esta ave era por entonces desconocida en Francia. Mas tarde Mr. Wilson diseñó el macho y la hembra dedicando la especie al general Brislaw, entonces gobernador de los establecimientos ingleses de la Nueva-Holanda, activo protector de las ciencias naturales, y que se dignó acogernos con un noble desinterés en esta parte del mundo. Tales son los detalles relativos á la historia de esta magnífica ave, rara todavía en las colecciones y conocida solo desde hace algunos años.

El Eptíloris macho tiene de diez á once pulgadas de longitud total, y el pico entra en estas dimensiones por quince líneas, midiéndole desde las plumas de la frente hasta la punta, porque se halla ámpliamente hundido á lo ancho, y la comisura adelanta hasta debajo de los ojos. El color del pico, de los tarsos y de las uñas es de un negro mate. La cola se halla ensanchada, es casi rectilínea y está compuesta de diez timoneras. Las alas son cubiertas, cóncavas, con la primera de las remera muy corta, la segunda mas larga, la quinta, sexta, septima y octava casi iguales y mas largas que las restantes.

La parte superior de la cabeza se halla cubierta de plumas escamosas de un verde azulado de acero irisado: una corbata triangular ocupa la parte anterior del cuello y de la garganta, formando un peto de plumas escamosas, brillantes y que participan del brillo de la esmeralda, tomando bajo la inflexion de los rayos luminosos, diversos reflejos cambiantes y metalizados. Estas plumas son triangulares, coloradas de verde aceituna mate, y como festonadas en los bordes, mien-

tras que en su parte media, que es resplandeciente, se observan facetas. Las plumas del dorso y de las alas tienen la suavidad del terciopelo, y su color negro intenso presenta el aspecto y la naturaleza *sericosa* á cierta luz, mientras que diferentemente alumbradas toman las mas suaves tintas de terciopelo negro amapola propendiendo á un magnífico violeta: el abdómen se halla cubierto de plumas que parecen escamosas y que son mas sólidas que las del cuello y del occipucio, estando teñidas de negro en su centro y festonadas de color de cobre, de roseta y de acero cambiante.

La cola es corta, casi rectilínea y las timoneras tienen un color verde uniforme en la parte superior. Los tarsos son negros, guarnecidos por delante de escamas y de plumitas recticuladas por detrás; las remeras, lo mismo que los dedos, de notable robustez, muy arqueadas, comprimidas lateralmente y cóncavas en la parte inferior, siendo la del pulgar la de mayor resistencia.

El pico, que esta doblado ligeramente en su longitud, y es enteramente negro, se halla muy comprimido en los bordes, y la comisura se alabea un poco, encorvándose en la parte inferior: las narices están practicadas en una membrana situada en un hoyuelo ó foseta, cubierta en parte por las plumas de la frente.

La hembra tiene diez pulgadas y media de longitud total: la cola entra por tres pulgadas y media en esta dimension, y sobresale veinte líneas de las alas.

Las plumas que cubren la cabeza desde la frente hasta el occipucio y las mejillas, son de un gris moreno, y las mas pequeñas de ellas están listadas á lo largo. Una ceja blanquecina bastante ancha se dibuja detras de los ojos: las plumas pequeñas del circuito de estos, como tambien la del reborde de la mándíbula inferior y las de las yugulares son blanquecinas con una tinta de bermejo vivo. El dorso está teñido de un gris aceitunado moreno uniforme, no menos que las coberteras de las alas y la rabadilla, las remeras y timoneras son de un leonado morenusco. El borde del ala se halla mezclado de blanco y moreno, así como su parte inferior.

La garganta es blanquecina sin macha la parte anterior del cuello, sus lados, el tórax y todas las partes superiores por debajo son de un gris teñido de bermejo.

Nosotros hemos podido adquirir un bellísimo individuo del Ptiloris en Sydney perteneciente á la Nueva-Gales del Sur. Provenia de puerto Macario, y llevaba en la colonia el nombre vulgar de *Riffleman* para recordar que un soldado de la guarnicion fue el primero que mató un individuo de esta especie. Despues el doctor Bussoeil, cirujano mayor de la fragata *Tetis* mandada per Mr. de Bougainvilli, dió un segundo individuo al Museo de Historia Natural, en las galerias del cual fue depositado.

EPIMACO PROMEFIL

Epimachus magnificus.

La figura que Levaillant fue el primero en dar de este magnífico y suntuoso Epimaco se encontraba mutilada, y nadie habia dado á conocer un Promefil intacto.

El Epimaco promefil macho, tiene cerca de trece pulgadas de longitud total, siendo el pico de dos pulgadas. Las alas sobresalen algo de la cola, la cual es mediocre y rectilínea; el pico y los tarsos son negros. Las mandíbulas del primero son robustas y sus narices se hallan revestidas de plumas, siendo de naturaleza sedosa en toda la extension de la fosa nasal, y en el intérvalo de las ramas de la mandíbula inferior sus bordes son cortantes y enteros, excepto en la punta encorbada y ganchosa de la superior, donde se hace notar un gran diente.

El plumaje de un negro aterciopelado con un matiz purpúreo bajo ciertos reflejos, es de una exquisita suavidad al tacto. La parte anterior del cuello se halla cubierta por un gran peto de escamas estampadas y sobrepuestas de un verde azul muy metalizado, una guarnicion negra circuye la parte inferior de esta pechera, la cual se halla limitada en el tórax por otra guarnicion de oro verde. El vientre es negro, con una tinta purpúrea de las mas vivas; sobre cada uno de los costados se hallan colocadas largas plumas descompuestas, peludas y lasas, que caen de una manera graciosa en adornos capilacios.

La cola, que es corta, se halla compuesta de timoneras duras, muy ásperas y cortadas en cuadro como tijeras, en su parte terminal. Estas timoneras son rectas y enteramente de un negro aterciopelado, á excepcion de las dos medianas, que se ostentan espléndidamente teñidas de verde salpicado de oro.

Las alas son la parte mas notable de la orgazacion del Epimaco promefil; son vigorosas, mas largas que la cola y están compuestas de timoneràs rígidas con troncos sólidos. En cuanto á su coloracion es enteramente negro, y respeto á su forma ofrece las particularidades siguientes. La primera remera es corta, puntiaguda y está cortada en forma de hoja de sable; la segunda mas ancha y larga que la primera, y cortada á manera de cuchilla; la tercera mas corta que la segunda, se halla truncada en cuadro; la cuarta, quinta y sexta son iguales, con barbas angostas en el borde externo, muy anchas en el interno y truncadas en cuadro en la parte de su extremidad.

El individuo entero de esta especie nos ha sido comunicado por Mr. Florencio Prevost. Hasta el dia no se habia recibido en las colecciones el Epimaco promefil sino mutilado, es decir, sin piés y sin alas; nosotros habremos conseguido la ventaja de darle á conocer completamente como especie, puesto que hemos diseñado los individuos adultos, jóven y hembra.

El Epimaco promefil es todavía muy raro en las colecciones. El individuo de las galerías del Museo ha sido comprado en Londres en la coleccion Bulfock. Durante nuestra permanencia en la Nueva-Guinea con la corbeta la *Coquille*, obtuvimos dos pieles mutiladas por los papues segun sus procedimientos de conservacion y atravesadas de un bastoncillo, y por último, Mr. Dumont d'Urville, comandante de la expedicion del *Astrolabio* que tambien se detuvo en la Nueva Guinea en el mismo punto que nosotros, ha traido una piel privada de los piés y las alas conforme las preparan los naturales.

Tales son los únicos datos poseidos hasta el dia por los naturalistas acerca de estas aves tan esplendidamente revestidas. Algunos despojos mutilados, secos al humo y preparados por pueblos salvajes y bárbaros, eran todo lo que poseiamos de ella hace todavía poco tiempo, y su organizacion exterior va por lo menos á ser esclarecida por la descripcion de la hembra; pero nos restará saber cuáles son las costumbres y hábitos que los distinguen, cuál es su género de vida y modo de criar sus polluelos; en una palabra, poseeremos una descripcion minuciosa de sus formas exteriores; pero nada de lo que puede hacer atractiva su historia.

La hembra del Promefil vive en los inmensos é impenetrables bosques que circundan la ensenada de Durey en la Nueva-Guinea; escapó á nuestras pequisas y tampoco se presentó á las perseverantes investigaciones de MM. Quoy y Gaimard.

El Epimaco promefil hembra, tiene once pulgadas y seis líneas de longitud. En estas dimensiones el pico entra por dos pulgadas, desde la comisura hasta la punta, y la cola por tres pulgadas y media. Los tarsos desde la articulacion hasta el nacimiento de los dedos tienen quince líneas de longitud lo mismo que el dedo

anterior medio. Los dos dedos laterales casi enteramente iguales son un poco mas cortos que el de en medio.

El pico, que es grande y mas alto que ancho, se encuentra señalado en su longitud, liso y comprimido en los lados, estando la comisura colocada casi inmediatamente debajo del ojo. La arista del pico corta, bastante profundamente á las plumas de la frente, y las fosas nasales cubiertas por una membrana, y colocadas en un surco lateral, se hallan revestidas de plumas cortas.

Las alas son cóncavas y tienen las remeras ligeramente escalonadas, siendo la primera la mas corta, la segunda algo mas larga y la tercera un poco mas corta que la cuarta y quinta, las demás disminuyen sucesivamente; todas ellas se extienden próximamente hasta la mitad de la cola, la cual está compuesta de diez timoneras iguales, que se redondean en su extremidad. Los tarsos son robustos y están guarnecidos de anchas escamas en la parte anterior y en los dedos, de estos, el pulgar es mas robusto que los demás, así como la uña, la cual lo mismo que las de los dedos anteriores, se halla muy comprimida, encorbada, ganchosa y aplanada en la parte inferior.

El pico es rojizo, los tarsos de un negro intenso y las uñas córneas; las plumas de la frente son cortas, y todas las del cuerpo laxas y suaves al tacto; su color en el cuello, el dorso y la rabadilla, es de un bermejo rubio canela, de un solo matiz. Las alas, comprendiendo las remeras y la cola, son enteramente del mismo bermejo rubio canela, fresco y sin mezcla.

Una especie de ceja mezclada de blanco y de gris corona el ojo, y toda la parte inferior del cuerpo, desde la garganta hasta las coberteras inferiores de la cola; en los costados é interiormente en el borde de las alas, es de fondo blanco, que en un principio se halla delicadamente estriado, y que despues en la anterior del cuello se convierte en listas morenas, que esmaltan todas las partes inferiores.

Somos deudores del único individuo que se conoce en Europa á Mr. Adolfo Lesson, cirujano de segunda clase de la marina, embarcado como *botánico* en la corbeta el *Astrolabio*. Mi hermano pudo proporcionarle en la Nueva-Guinea.

Réstanos al presente describir al macho en su edad jóven. Con referencia á un individuo que debemos á Mr. Florencio Prevost, este individuo jóven es á nuestros ojos una de las particularidades mas nuevas en ornitólogia; establece por el estado de su plumaje, el tránsito gradual del macho y de la hembra, y prueba por el cambio que sufre la pechera metalizada de la parte anterior del cuello, la analogía que existe entre los Epimacos, los Colibris y los Suimangas.

El individuo que hemos diseñado, se hallaba mutilado segun los procedimientos de los papues, los cuales le habian ensartado en un bastoncillo, despues de haberle arrancado los tarsos y remeras; pero su cola y pico se encontraban perfectamente íntegros.

Tiene de longitud total diez pulgadas menos dos ó tres líneas, y en estas dimensiones se comprenden el pico por dos pulgadas y la cola por tres y ocho líneas, siendo el primero de color negro; toda la cabeza se halla rebestida de plumas escamosas de un verde esmeralda con reflejos cambiantes, y á veces con tintas de acero ó de terciopelo negro, cuando no se hallan esclarecidas por los rayos luminosos lanzados á plomo. El ancho peto que ocupa toda la parte anterior del cuello, y que en el macho posee un espléndido brillo, se extiende en el individuo jóven que describimos por los lados del cuello y hasta debajo del pecho. Las plumas que componen esta pechera, son mitad escamosas y mitad sedosas; se hallan en gran parte teñidas de un gris vermiculado de negro, mientras que en los lados y en la parte baja se dibujan algunas escamas de un verde esmeralda, cambiante en azul ó en acero pulimentado, que anuncian el principio de la metamórfosis que estas plumas deben sufrir, y el preludio de la forma brillante y suntuosa que les es propia en la edad adulta.

Todas las plumas de las partes superiores tienen la suavidad y el matiz del mas precioso terciopelo negro: únicamente algunas plumas de un bermejo rubio canela, dibujan las curvas de las espaldas y el dorso, y atestiguan que su color en el primer año, es el que presenta la hembra: Una mayor analogía se saca aun de la cola, cuyas timoneras son de un bermejo canela vivo, á excepcion de aquellas plumas externas que ofrecen en sus barbas interiores una tinta negra bastante oscura, que la edad debe concurrir á hacer mas intensa y extenderla á las demás timoneras. Como en el macho completamente adulto, las partes inferiores se hallan muy provistas de plumas largas, laxas, puntiagudas, de un negro aterciopelado, vistosamente teñido de púrpura con reflejos de un admirable violeta, y que se prolonga por los costados, descomponiéndose para dar nacimiento á esas hebras sutiles y delicadas que se extienden en los lados del cuerpo y de la cola. Estas plumas de los costados se hallan compuestas de una larga hebra cilíndrica filiforme, en la que nacen otras mas sutiles y redondeadas, y cuya reunion forma adornos tan elegantes como graciosos.

Los Epimacos machos tienen brillantes adornos y las hembras un plumaje por lo general bermejo y mate; otra analogía bastante notable entre estas aves, los Colibris y los Suimangas.

FALCULÍA MANTELADA.

Falculis palliata (Isid.—Geoff.)

Tiene la cabeza, el cuello y toda la parte implumada de los miembros, de un blanco mas ó menos puro, el cual se vuelve á encontrar en la parte superior, encima de la insercion de la cola; por el contrario el dorso y la parte superior de las alas son de un verde metálico muy subido, y casi podria decirse de un negro verduzco, cuyos reflejos nunca tienen brillo, ni aun bajo la influencia de la mas viva luz, sin que apenas se les aperciba mas que reflexion. Cuando se coloca el ave entre la luz y la vista y cuando se le considera en un lugar mal alumbrado, las partes metálicas no solo pierden todo su brillo, sino que ni aun se nota su color verde, y el ave parece blanca y negra.

La parte inferior de las alas y de la cola se halla teñida de negro sin reflejo alguno, disposicion de color, que es por otra parte comun á la Falculía y un gran número de aves muy brillantes.

Los ojos son de un negro azulado, el pico que se halla teñido de negruzco en su primera porcion, lo está de grisiento en su region media, y blanquecino en su extremidad, siendo las partes enteramente negras. Es notable la disposicion del color de la Falculía mantelada que se percibe examinando con cuidado las plumas del lomo. Desde luego se reconoce que todas ellas son de dos colores, blancas en la proximidad de su insercion y de un verde metálico en su extremidad libre; pero estos dos colores varian mucho en su disposicion segun la region en que se les examina. Cerca del cuello y mas exactamente aun en su parte baja, son las plumas casi del todo blancas con una simple guarnicion verde. Mas abajo la porcion de este último color se acrecienta á expensas del blanco, y viene á igualarle bien pronto, despues le es muy superior en extension. Mas abajo todavía por el contrario, el blanco empieza á recobrar mas extension, hasta que por último se encuentran cerca de la rabadilla, como tambien del cuello, plumas blancas con guarnicion verde y otras enteramente blancas.

FALCÍNELA MULTIFIL.

Selencidus acantilis.

Esta magnífica ave tiene diez pulgadas de longitud total; el pico y los piés negros; las plumas aterciopeladas de la frente, se adelantan hasta debajo de las narices, la cola que es corta, casi rectilínea, tiene sus timoneras rígidas de un violeta negro con algunas ondas transversales morenuzcas. La cabeza, el cuello, el manto y el pecho, son de un negro aterciopelado de los mas hermosos, con tintas brillantes purpurinas y violetas, que brillan segun la direccion de los rayos luminosos. Las plumas de la parte baja del tórax toman amplitud, se ensanchan y dibujan una especie de ancha muceta, encontrándose delicadamente festonadas de esmeralda en su circuito. La parte baja del dorso, la rabadilla, el vientre y las coberteras de las piernas y de la cola, son de un blanco nevado. En los costados se hacen notar algunas plumas de una tinta verde con reflejos azules. Las plumas de los costados ó subalares son bastante parecidas á las de los Paradíseos esmeraldas, encontrándose ensanchadas, descompuestas y con barbas flotantes de un amarillo delicado, ó á veces anaranjado, que se desvanece fácilmente y al que sucede un blanco mate. Estas plumas tienen todas un craquis algo rígido, terminando en las mas grandes y próximas á los costados por fibras ó especie de crines de ocho á diez pulgadas de longitud, enteramente desnudas y tortuosas.

Las coberteras de la cola, son de un hermoso negro brillante.

El jóven macho tiene en parte el plumaje del adulto y parte de la hembra, si bien esta nos es todavía desconocida. La cabeza y el cuello tienen reflejos menos brillantes. El vientre es amarillento muy claro, con trazos de color pardo en cada una de las plumas. Los adornos de los costados laxos y flexibles, sin cibras criniformes, son amarillos con trazos transversales morenuzcos en los mas externos. La cola y las grandes coberteras de las alas se hallan teñidas de un moreno acanelado. En algunos individuos las hebras empiezan á apuntar en la extremidad de las plumas subalares.

Los despojos del Falcínela multifil provienen de la Nueva-Guinea.

CANELÍFAGO PAPU.

Cinnamolegus papuanus.

Cuando esta ave es bien adulta y del sexo macho, tiene hasta tres piés y medio de longitud, y en estas dimensiones el cuerpo entra apenas por ocho ó nueve pulgadas. Su pico de tres pulgadas, y dos ó cuatro líneas de longitud, se halla fuertemente encorvado, y es de color negro lo mismo que los tarsos. El iris se dice ser de un amarillo negruzco. La cabeza está revestida de plumas dispuestas las unas sobre las otras de forma escamosa, y que no sobresalen del occipucio, estando teñidas de un verde de agua marina metalizado. Debajo de la barba se observan algunas plumas que se adelantan hasta entre las camas de la mandíbula inferior, y se hallan teñidas de cobre rojizo con reflejos lucientes dorados violáceos. La cola compuesta de doce timoneras muy escalonadas, siendo las dos del medio las mas largas, y las dos externas las mas cortas. Todas ellas son uniformes de punta roma en su extremidad, y con el raquis duro y recto, de un moreno teñido de verde esmeralda en la parte superior y uniformemente castaño pardo ó chocolate oscuro en la inferior. Las dimensiones de estas timoneras varian mucho, así es, que las medianas tienen desde dos piés hasta tres y las externas desde dos pulgadas hasta seis. Las plumas uropigiales extendidas sobre la cola, en la cobertera superior, son largas, descompuestas y de un vistoso negro.

Lo que distingue, sobre todo, al Canelífago papú, son dos especies de plumas que se advierten en los costados y cubriendo las alas, formando dos adornos en cada uno de aquellos. El primer haz se halla compuesto de plumas torácicas abundantes, espesas y que se alargan gradualmente, al paso que van acercándose á la parte posterior del tórax y á la inmediacion de las espaldas. Todas estas plumas son flojas, tortuosas y están teñidas con cierta dependencia. Las ocho ó diez primeras son enteramente de un negro aterciopelado, las que las siguen tienen en su parte superior una lista azul celeste, realzadas por un feston de un verde esmeralda puro, despues las posteriores aparecen ámpliamente festonadas de azul celeste de los mas lucientes, en tanto que las últimas y las mas anchas son de un negro uniforme y aterciopelado. Estos adornos presentan la particularidad de que la textura de la pluma ofrece barbas muy largas en el borde exterior del raquis, y despues muy cortas en el lado opuesto. De aquí resulta que la extremidad se halla contorneada casi en semicírculo por una inversion en la prolongacion de las barbas que la guarnecen, y además parece que está artificialmente cortada.

Detrás de este ancho haz marginal, tan abundantemente provisto, y elevándose airosamente en el costado del ave, se halla colocado otro manojo compuesto de plumas de color oscuro, que tienen todas las barbas laxas, descompuestas, con barbillas delicadamente barbuladas, de modo que la pluma tiene una forma puntiaguda, larga y recta.

La hembra, que es una mitad mas pequeña que el macho, tiene la cola muy escalonada, pero carece de adornos en los costados. La cabeza y el cuello, lo mismo que el dorso y las coberteras de las escapulares, son de una tinta bermeja acanelada, que propende á morena en el cráneo, y se convierte en negra en la parte anterior del cuello. Las timoneras mismas son de un color chocolate claro, y el pico y los piés morenuzcos. La parte inferior del cuerpo es de color de hollin con listas escamosas blancas.

Los machos, en su edad temprana, se asemejan á las hembras en una gran parte de sus rasgos característicos, pero ya las plumas escamosas y metalizadas se dibujan en la cabeza y aparecen desde el segundo año.

Sonnerat, que fue el primero que dió á conocer el Canelífago papú con el nombre de *Gran Promerops de la Nueva-Guinea*, ha diseñado una variedad de la hembra, ó tal vez un individuo jóven con el nombre de *Promerops* pardo. Hé aquí textualmente lo que dice de él: esta ave tiene veinte y dos pulgadas desde la extremidad del pico á la de la cola. El pico es negro, ludiente, estrecho, redondo y muy arqueado, teniendo dos pulgadas y media de longitud. La cola mide trece pulgadas desde el nacimiento á la extremidad y está compuesta de doce plumas, de las cuales las dos del centro, que cubren á las demás cuando tiene la cola levantada, son las mas largas. Cada par de timoneras laterales va siempre en disminucion, y la mas exterior de aquellas, tiene á lo sumo cuatro pulgadas de largo. La parte superior de la cabeza y los lados son de color de acero pulimentado. El cuello y la garganta son de un vistoso negro ó moreno; aquel en su parte posterior, el dorso y la parte superior de la cola, son de color pardo, lo mismo que las alas y plumas escapulares: el cuello y el dorso se hallan lavados de verde moreno, no menos que las alas. El vientre está transversalmente listado de negro y blanco. Las plumas son grisientas en su nacimiento, se convierten en seguida en negras, y están cortadas por una raya blanca, despues por otra negra, y terminadas por una como la primera. El iris y los piés son negros.

La Billandiere dice haber encontrado un Canelífago papú en la isla de Waigion. Nosotros nos hemos procurado sus despojos en la Nueva-Guinea.

FAMILIA DE PAJAROS SINDACTILOS.

Esta familia de aves, caracterizada por tener el dedo externo y el de en medio de longitud casi igual, y unidos ambos entre sí hasta la penúltima articulacion, comprende en la clasificacion de Cuvier los géneros Abejaruco, Martin-Pescador, Ceyx, Todo y Calao, en los cuales se incluyen aves insectívoras, piscívoras y omnívoras, que son las del último género.

GENERO ABEJARUCO.

Merops (Lin.)

Estos sindáctilos se hallan perfectamente caracterizados, además de la longitud y disposicion de los dedos, propias de la familia á que pertenecen, por sus formas bastante notables, tales como el pico largo, triangular en su base, ligeramente arqueado en su longitud y terminado en punta aguda. Su cuerpo es sumamente esbelto, y sus alas sub-agudas y muy largas, pero en compensacion sus tarsos son muy cortos.

El vuelo de los Abejarucos, á causa de esta conformacion, ofrece la mayor semejanza con el de las Golondrinas, sin que por otra parte difieran mucho en su género de vida; porque se reunen en numerosas bandadas para perseguir los Insectos, y con especialidad las Abejas, Avispas y Avispones. Estas aves tienen un plumaje seco, rígido, con frecuencia teñido vivamente de manchas que no se mezclan. No se hallan en América.

ABEJARUCO COMUN Ó DE CANDÍA.

Apiaster (Briss.); *Merops* (Lin.); *M. melittophagus* (Boié).

Esta especie típica ha sido descrita por Buffon en los términos siguientes:

El Abejaruco come no solamente las Avispas, de que ha tomado el nombre francés *guepier*, y las Abejas, de que se formó el latin, inglés, español, etc.; si que tambien los Zánganos, Cigarras, Mosquitos, Moscas y otros insectos, que coge al vuelo al modo de las Golondrinas, y de que es muy goloso. Los niños de la isla de Candía se valen de estos como de cebo para cogerle con el sedal en el aire, del mismo modo que se pescan los Peces en el agua. Pasan un alfiler retorcido al través de una cigarra viva, y le atan á un largo hilo. No deja de revolotear el insecto, y viéndole el Abejaruco, déjase caer encima de él, trágale con el anzuelo y cae en el garlito: á falta de Insectos, échase sobre las pequeñas semillas y aun sobre el trigo, que recoge del suelo juntamente con piedrecitas, como hacen todos los Granívoros, y naturalmente como estos. En vista de sus muchas relaciones con la Arvela, así internas como externas, sospecha Ray que se alimenta algunas veces de pescado como ella.

Son tan comunes en la isla de Candía, dice Belon testigo ocular, que no hay sitio en ella donde no se las vea volar. Añade que no los conocen los griegos de tierra firme, lo que pudo saber muy bien viajando por aquel país; pero con harta ligereza continúa diciendo que jamás los han visto volar en Italia. Aldrovando, vecino de Bolonia, asegura ser muy comunes en los alrededores de aquella ciudad, donde se cazan con red y con liga. Willughby los vió muchas veces en los mercados públicos de Roma; y es muy probable que sean conocidos en lo restante de Italia, pues se encuentran en el Mediodía de Francia, donde no los tienen por aves de Paso, aunque desde aquí se extiendan á paises septentrionales en pequeñas bandadas de diez á doce. Ví una de estas que llegó al valle de Santa Reina en Borgoña el dia 8 de mayo de 1776: siempre estaban juntos, y gritando continuamente para llamarse y responderse. Su grito era fuerte y nada agradable, y tenia cierta semejanza con el chiflido de una nuez horadada: despedíanlo ora volasen, ora se posasen sobre las ramas de los árboles. Colocábanse con preferencia sobre los frutales floridos entonces, y de consiguiente frecuentados por las Avispas y Abejas. Veíaseles muchas veces lanzarse desde su rama para coger su pequeña presa alada. Desconfiados siempre, echaban á volar cuando me acercaba á ellos; mas por fin pude matar uno que se veia separado de sus compañeros, posado en un pino albar, en tanto que los otros permanecian en un huerto cercano. Espantados estos al oir el escopetazo, huyeron gritando todos á la vez, y se refugiaron sobre unos nogales que descollaban en la cuesta de una viña poco lejana. Allí permanecieron constantemente, sin aparecer otra vez en la huerta, y al cabo de algunos dias rompieron otra vez el vuelo para no volver.

Anidan como la Golondrina de la playa y la Arvela, en los agujeros que con sus piés cortos y recios y con su pico de hierro, como dicen los sicilianos, abren en las cuestas cuyo terreno es menos duro; y algunas veces tambien en las orillas arenosas y escarpadas de los rios caudalosos. Tienen estos agujeros hasta siete y mas piés de longitud y profundidad, y en él sobre un colchon de musgo, coloca la hembra sus huevos en número de cuatro ó cinco, y aun de seis ó siete, algo menores que los del Mirlo. No puede observarse lo que pasa en lo interior de estos oscuros subterráneos, y solo se asegura que no se dispersa la parva. Ello es necesario que se reunan muchas familias para

componer las numerosas bandadas que vió Belon en la isla de Candía, siguiendo las laderas de las montañas donde crece el tomillo y donde encontraban las Avispas y Abejas atraidas por sus olorosos estambres.

Compárase su vuelo al de la Golondrima, á la que se parecen en otras muchas cosas, como acaba de verse. En mucho convienen tambien con las Arvelas, sobre todo por el vistoso colorido de su plumaje, y singular conformacion de sus piés. En fin, en Dr. Lottinger, cuya ojeada es justa, les encuentra algunas conformidades con el Chota-cabras.

Una gran singularidad distinguiria al Abejaruco de las demás aves, si fuese del todo cierto que vuela hácia atrás. Eliano admira tal extrañeza, aunque fuera mejor que lo dudase, pues es un error fundado como otros muchos en algun hecho único y mal observado, que cualquiera puede fácilmente idearse. Lo mismo deberá decirse de esa piedad filial con que se ha querido honrar á muchas aves, y en la que se lleva esta la palma. Si creemos á Aristóteles, Plinio, Eliano y los que los copiaron, ni aun aguarda que sus cuidados sean necesarios á sus padres para dedicárselos; sírveles, y por solo el placer que en ello encuentra, así que empieza á volar; llévales de comer á sus agujeros, y procúrales todos sus menesteres. Conócese muy bien ser todo ello una fábula; pero su moral es por lo menos excelente.

El macho tiene los ojos pequeños, pero de un rojo vivo que brilla mas por su contraste con una faja negra; la frente de bello color verde-mar; en la cabeza un castaño teñido de verde; detrás de la cabeza y cuello, castaño sin mezcla, pero que va aclarándose á medida que se acerca al dorso; la parte superior del cuerpo, de leonado pálido, con visos verdes ó castaños, mas ó menos vistosos segun las varias incidencias de luz; la garganta de un brillante amarillo dorado que remata en algunos con un color negruzco; la parte anterior del cuello y pecho é inferior del cuerpo, de un azul verde-mar que va aclarándose en las partes posteriores; domina ese mismo color en la cola con una leve tinta rojiza y sin ninguna mezcla en el borde externo del ala; declina despues en verde, y vése con mezcla de rojo en la parte de las alas mas cercana al dorso; casi todas sus pennas tienen el extremo negro; sus pequeñas coberteras superiores aparecen teñidas de un verde oscuro, las medias de rojo, y las grandes matizadas de verde rojo; su pico negro; sus piés pardo-rojizos (segun Aldrovando, negros); las costillas de las pennas de la cola pardas en el lado superior, y blancas en el inferior. Por fin, son muy distintos por el color y distribucion, resultando de ahí la diversidad de sus descripciones.

ABEJARUCO GRIS-ROSÁCEO.

Merops malimbicus (Shaw.); *M. bicolor* (Daudin.)

Vive en la costa de Angola, y su plumaje es de un gris vinóso con partes brillantes sobre el cuerpo; está realzado por el rojo de las partes inferiores y por dos trazos blancos que nacen en la barba y concluyen en las mejillas. La region auricular es negra, como las plumas tibiales, y las dos timoneras del medio superan á las laterales.

ABEJARUCO BULLOCK.

M. bullockii (Levaill.)

Se encuentra en el Senegal, y tiene las mejillas negras, la garganta encarnada, y azul el bajo-vientre.

SAVIGNY.

M. savigny (Levaill.); *M. ægyptius* (Savigny).

Hállase esparcido por la Senegambia, por el Egipto y hasta en el cabo de Buena-Esperanza. Tiene un trazo negro sobre el ojo, la frente azul, la garganta de un amarillo dorado y despues castaño. El *Abejaruco de garganta bermeja* de Levaillant, bastante comun en Egipto, es cuando mas, una variedad del que nos ocupa, notable por su frente blanquecina y el bermejo vivo que tiñe su garganta.

ABEJARUCO MELANURO.

M. melanurus (Horsf.—Vig.)

Es oriundo en la Nueva-Gales del Sur; tiene las mejillas negras festonadas de azul ultramar, la garganta amarilla, el occipucio bermejo, la rabadilla azulada, y el plumaje de un verde amarillento. Dos hebras delgadas ó filiformes sirven de parte terminal á las dos timoneras del medio.

ABEJARUCO DE CUVIER.

M. cuvieri; M. savignyi (Sw.—Levaill.)

Se encuentra en el Senegal y en la costa de Sierra-Leona. Es de un verde sucio que pasa al de agua marina en la cola. Las remeras son de color bermejo. Una ceja blanca se encuentra sobre el ojo. En la garganta se advierte una gran corbata nivea, ampliamente festonada de negro, con franjas azules, tanto encima como debajo. El cuerpo es verduzco en la region inferior, pero la region anal es blanca.

AZUL-DORADO.

M. azuror (Less.)

Tiene la garganta de un amarillo de oro, la frente azul, un collarin de azul ultramar, la cabeza de un bermejizo verde, y la cola ahorquillada. No es exactamente conocida su patria.

ABEJARUCO ACOLLARADO Ó GULAR.

M. gularis (Vieill.)

Es una de las mas raras y preciosas especies de Abejarucos. Solo se encuentra en la costa Occidental de África, á las inmediaciones del gran Bassa, y como á cuatrocientas leguas del Senegal; se parece al Malinebo ó Gris rosáceo, y tiene como él de seis á siete pulgadas de longitud. Su cola está ligeramente escalonada, y sus alas pasan apenas de la rabadilla. Su pico, de la longitud de una pulgada, es negro, como los tarsos. La frente es de color de agua marina, color que va extinguiéndose en amplitud hasta formar una ceja sobre cada ojo; otro trazo, tambien de un verde semejante, pero mal delineado, atraviesa las mejillas, despues de nacer en la barba, la cual es de un rojo de sangre muy vivo: del mismo color de dicho trazo es la rabadilla, y lo restante de la parte baja del

cuerpo es de un negro aterciopelado. El tórax y los costados son negros con gotecillas oblongas de un verde de agua marina, y esta última coloracion es propia del bajo-vientre y de las coberteras inferiores. Las timoneras son de un negro aterciopelado, y solo las dos del medio están festonadas de un verde dorado.

ABEJARUCO JAVANÉS.

M javanicus (Horsf.—Raffles.)

Se encuentra no solamente en Java sino tambien en Sumatra. En la primera de estas islas recibe de los naturales el nombre de *Kachangan*, y el *Biri-biri* en la segunda. Su plumaje es verde aceitunado, con reflejos de cobre roseta y una faja negra que pasa por encima de los ojos y va á perderse en las orejas. La rabadilla y la region anal son de un verde de agua marina. La garganta es de un amarillo de azufre, el cuello castaño, la parte media del vientre de un verde esmeralda, y los costados leonados. Su talla es de once pulgadas inglesas.

GÉNERO ARVELA, ALCION,

Ó MARTIN—PESCADOR.

Alcedo (Lin.)

Tienen por dignósis genérica un pico muy largo, recto, anguloso, puntiagudo y de mandíbulas iguales. Su cuerpo es robusto y macizo; su cola corta y cunciforme; sus tarsos cortos y débiles, su plumaje por lo general metalizado. Tienen hábitos ribereños, y su género de vida los hace exclusivamente ictiófagos.

MARTIN-PESCADOR.

Alcedo hispida (Less.)

Buffon describe bajo el nombre de *Arvela*, la especie típica de este género, que es el Martin-pescador híspido ó de Francia. Hé aquí sus palabras :

Seméjase su vuelo al del Vencejo pescador cuando revolotea rozando con la tierra ó la superficie del agua. Su antiguo nombre de *Alcion*, mucho mas noble que el comun que lleva hoy dia, era razon que se le conservase, pues no resonó otro mas célebre entre los griegos. Llamaban *alcionios* los dias de calma por el solsticio, tiempo plácido para el aire y tranquilo para el mar, preciosos dias para los navegantes, en que parece el Océano un inmenso campo de cristal que deja surcarse y abre segurísimas sendas : tambien por este tiempo hacia el Alcion su cria. Pronta siempre la imaginacion á realzar con lo maravilloso las sencillas bellezas de la naturaleza, acabó de hacer mas brillante el cuadro colocando el nido del Alcion sobre la límpida llanura ; y Eolo encadenaba los vientos para que no dañasen á sus polluelos; y la solitaria y plañidera Alcyone su hija parecia estar pidiendo aun á las olas su infortunado Ceyx que Neptuno hiciera perecer, etc.

Esta historia mitológica del Alcion, es lo propio que las demás fábulas, el emblema de su historia natural debiendo extrañar que Aldrovando, al concluir su larga discusion sobre él, diga no ser ya conocido. Bastaria la descripcion de Aristóteles para dárselo á reconocer, y demostrarle ser nuestra Arvela su sugeto. « El Alcion, dice el filósofo, no es mucho mayor que el Gorrion; vése su plumaje pintado de azul y verde, realzándole color purpúreo; resaltan unidos y confundidos en sus reflejos esos brillantes colores sobre el cuerpo, alas y cuello. Es largo, afilado y amarillento su pico.

Descúbrese igualmente por ella su carácter comparando sus hábitos naturales. Era triste y solitario el Alcion; nuestra Arvela va siempre sola, siendo cortísima su estacion amorosa. Diciendo habitar aquellas orillas del mar, añade Aristóteles que sube la corriente de los rios sin abandonar nunca sus orillas. Nadie negará que guste la Arvela de las riberas, frecuentando las orillas del mar donde encuentra todas las comodidades necesarias á su género de vida; y si alguien lo negase, podriamos probarlo por testigos de vista. Niégalo Klein, mas concretándose al mar Báltico, y pudiéndosele rechazar, como oportunamente notaremos, por malísimo observador en este género. Por último, era poco conocido en Grecia é Italia el Alcion. Querefonte, en Luciano admira su canto como nunca oido. Segun Aristóteles y Plinio, eran raras y fugitivas sus apariciones, viéndole revolotear rápidamente alrededor de las naves y meterse despues en su pequeña cueva en las orillas: todo lo cual conviene cabalmente á la Arvela, que no se hizo comun en ninguna parte y aparece rara vez.

Reconocémosla igualmente en su modo de pescar, motivo porque le llama Licofronte *el Buzo*, y segun Opiano *se echa y zambulle en el mar*. Por este hábito de deslizarse á plomo en el agua, le llamaron los italianos *Piombino* (pequeño plomo). Es, pues, evidente cuanto convienen al Alcion de Aristóteles todos los caracteres externos y hábitos naturales de nuestra Arvela. Los poetas colocaban sus nidos flotantes por el mar; mas reconocieron los naturalistas que no construye nido y que deposita sus huevos en agujeros horizontales cerca de las riberas de los rios ú orillas del mar.

Su estacion de amor y *dias alciónios*, que caian cerca del solsticio, son lo único en que exactamente no conviene lo que nos consta de la Arvela, á pesar de verla aparejarse muy temprano y antes del equinoccio. Dejando sin embargo aparte lo que para embellecerla pudo añadir la fábula á la historia del Alcion, podria ser que en mas benigno clima se adelantasen aun mas los amores de la Arvela (esto sin deducir aun las diversas opiniones que se suscitaran sobre la estacion de los dias alciónios). Segun Aristóteles, no siempre por los mares de la Grecia eran cercanos á los del solsticio los dias alciónios; aunque era esto mas constante en el mar de Sicilia. Tampoco convenian los antiguos en el número de estos dias. Columela los pone en las calendas de marzo, tiempo en que empieza á construir su nido nuestra Arvela.

Solo habla distintamente Aristóteles de una especie de Alcion; y únicamente insiguiendo un equívoco y al parecer un pasaje adulterado en que segun correccion de Gessner se habla de dos especies de Golondrinas, hicieron los naturalistas dos Alciones : uno pequeño y con voz, y otro grande y mudo. Belon, para dar con los dos, llamó *Alcion vocat* al Alcion menor ; y *Alcion mudo* á la Arvela, á pesar de no ser muda.

Pareciónos necesaria esta discusion crítica en una materia nunca aclarada por los naturalistas. Klein, que notó su confusion, aumentóla dando á la Arvela dos dedos hácia adelante y dos hácia atrás; apoyándose en la autoridad de Schwenckfeld errónea tambien en este punto, y en la engañosa figura de Belon, que fue sin embargo corregida por este mismo naturalista al describir exactísimamente la singular forma de su pié. De sus tres dedos anteriores vese al externo estrechamente unido al del medio hasta su tercera articulacion, de suerte que figuran un solo dedo, formando en la parte inferior ancha y aplanada planta de pié. El dedo interno es cortísimo, y mas aun que el posterior. Piés igualmente cortísimos; grande cabe-

za; largo pico, grueso en la base, y recto rematando en punta corta de ordinario en los individuos de este género.

Es el mas bello pájaro de nuestro clima, no pudiéndosele en Europa comparar ningun otro por lo puro, rico y brillante de sus colores. Unen ellos á las gradaciones de arco iris, el lustre de la seda y reflejos del esmalte. Muéstrase en el centro del dorso y parte superior de la cola un azul claro y vistoso, que presenta á los rayos del sol el juego del záfiro y las aguas de la turquesa. En las alas mézclase con el azul el verde, apareciendo rematadas y punteadas la mayor parte de las plumas de tinta verdemar. Este color salpica tambien la cabeza y parte superior del cuello con manchas mas claras en campo cerúleo. Compara Gessner el amarillo-rojo ardiente que colora el pecho al inflamado fuego de un carbon hecho ascua.

Parece que se escapara de aquellos climas en que con rayos de luz mas pura derramó el sol riquísimo tesoro de coloridos. En efecto, si precisamente no pertenece nuestra Arvela á los climas del Oriente ó Mediodia, es por lo menos originario de ellos su hermoso género. Por una especie que contamos en Europa, nos ofrecen mas de veinte el Asia y Africa, sin las ocho que conocemos en los climas cálidos de América. Aun se vé esparcida por Asia y Africa la europea, pues se reconocieron por iguales á las nuestras muchas Arvelas remitidas de la China y Egipto, diciéndonos Belon haberla reconocido en Grecia y en la Tracia.

Es rápido y recto su vuelo, y sigue de ordinario las corrientes rozando la superficie del agua. Grita volando *qui, qui, qui, qui*, agudísima voz que resuena por las riberas: por primavera tiene otro canto, que no deja de oirse á pesar del murmullo de las olas y ruido de las cascadas. Es muy salvaje y huye de lejos, apóyase para pescar en una rama adelantada sobre la superficie del agua. Permanece inmóvil esperando con frecuencia dos horas enteras que pase algun pececillo; cae sobre esta rapiña, deslizándose al agua, donde queda muchos segundos; sale despues con el pez en el pico, llevándole en seguida á tierra, y haciéndole dar contra ella para matarle antes de engullírselo.

A falta de ramas que se adelanten sobre el agua, posa sobre alguna piedra cercana á la orilla, y tambien sobre el casquijo; y en viendo un pez da un brinco de catorce ó diez y siete piés, dejándose caer á plomo desde esta altura. Frecuentemente vésele detenerse de golpe en medio de la rapidez de su vuelo, quedarse inmóvil, y sostenerse en el propio sitio durante muchos segundos. Así lo practica por invierno cuando turbias las aguas ó densos los hielos le obligan á dejar las riberas buscando los arroyuelos: á cada pausa quédase como suspendido á la altura de diez y ocho ó veinte y tres piés; al querer mudar de sitio se baja y solo vuela á unas catorce pulgadas del agua; elévase en seguida, y se queda plantado de nuevo. Este movimiento reiterado y casi continuo nos dice zabullirse el Pájaro por pequeñísimos objetos, Peces ó Insectos, muchas veces en vano, pues va corriendo en este ejercicio millas enteras.

Anida en la orilla de los rios ó de los arroyos, en agujeros que hicieron las Ratas acuáticas ó los Cangrejos, los cuales hace mas profundos construyendo y estrechando su abertura. Encuéntranse en él pequeñas espinas de pescado, escamas entre polvo, sin forma de nido; sobre este polvo vimos depositados sus huevos, sin notar las bolas con que dice Belon que amasa su nido, y sin encontrarle la figura cucúrbita que le da Aristóteles, ni en su materia y tejido esas bolas de mar de entrelazados filamentos que con dificultad se cortan pero que cuando secos se desmenuzan fácilmente. Lo propio diremos de los *alciónios* de Plinio, que divide en cuatro especies, teniéndolos algunos por nidos de Alcion, no siendo mas que bolas de mar ó holoturios que nada menos son que nidos de aves. Por lo que respecta á los famosos nidos de Tunquin y de la Cochinchina, que se tienen por delicioso manjar, llamándolos tambien nidos de los Alciones, ya probamos ser obra de la Golondrina salangana.

Empieza á frecuentar su nido desde el mes de marzo: vese por este tiempo al macho persiguiendo vivamente á la hembra. Tenian los antiguos por muy ardiente al Alcion, pues segun ellos, moria el macho en la cópula; y segun Aristóteles, entra en calor á los cuatro meses.

No es muy numerosa su especie, á pesar de producir seis, siete y hasta nueve polluelos, segun Gessner; destrúyeles frecuentemente su mismo género de vida, y no siempre desprecian impunemente el rigor de nuestros inviernos, pues se les encuentra á veces muertos sobre el hielo. Olina nos enseña el modo de cogerlos al despuntar el día ó al caer de la noche con red tendida á orillas del agua; y añade que viven cuatro ó cinco años. Ello es cierto que se les puede alimentar por algun tiempo dentro de una sala, colocando en ella un pilon de agua lleno de pececillos. Mr. Daubenton, miembro de la Academia de las Ciencias, alimentó algunos durante muchos meses, dándoles cada dia peces frescos. Es el único alimento que les conviene: de cuatro que me trajeron el 21 de agosto de 1778, tan grandes como sus padres, no obstante habérseles cogido en un nido ó agujero de la orilla de un rio, los dos desecharon constantemente las Moscas, Hormigas, Gusanos de tierra, la pasta y queso, pereciendo de desfallecimiento al cabo de dos dias; los otros dos, que comieron algo de queso y algunas Lombrices de tierra, no vivieron mas que seis dias. Por último, observa Gessner que no puede domesticarse, permaneciendo siempre salvaje. Exhala su carne olor de mal almizcle y no es buena de comer, su sebo es rojizo; tiene espacioso ventrículo, ancho como el de las aves de Rapiña; como ellas, arroja por el pico lo indigesto de lo que engulló, escamas y espinas rolladas en pequeños bollos. Vése muy baja esta víscera, siendo de consiguiente larguísimo el esófago. Su lengua es corta y de color rojo ó amarillo, como lo interior y fondo del pico.

Es bastante singular que con tan rápido é incansable vuelo no tenga ese pájaro extendidas las alas: son al contrario pequeñísimas á proporcion de su tamaño, de donde puede inferirse lo fuertes que serán los músculos que las mueven, no habiendo quizás otro pájaro de tan prontos movimientos y acelerado vuelo: parte como un dardo, y si deja caer un pez de la rama en donde posa, vuelve á cogerle antes que llegue al suelo. Como únicamente posa sobre ramas secas, háse creido que su contacto las hiciera secar.

Cuando disecado se le atribuye la propiedad de conservar los paños y otras telas de lana, y de alejar la polilla: á este efecto lo cuelgan los mercaderes en sus almacenes. Puede que su olor de mal almizcle ahuyente los Insectos; pero otro tanto haria otro olor penetrante. Como fácilmente se diseca su cuerpo, se ha dicho ser incorruptible su carne. Tales virtudes, aunque imaginarias, son nada en comparacion de las maravillas que de él contaron algunos autores siguiendo las supersticiosas ideas de los antiguos por lo que miraba al Alcion: dicen que ahuyenta el rayo, que aumenta un tesoro escondido, y que renueva, aun despues de muerto su plumaje á cada estacion de muda. Comunica gracia y hermosura á quien lo lleva encima, dice Kirannides: procura la paz á las familias, calma los mares, y atrae los Peces para que se encuentre abundante pesca en toda especie de aguas. Estas historietas entretienen la credulidad, pero desgraciadamente no salen del círculo de las fábulas.»

El *Eco del mundo sabio* correspondiente al 29 de

mayo de 1836 nos suministra estos curiosos detalles acerca del nido de esta especie de aves, segun datos recogidos por Grasset: «El Martin-pescador-alcion habita cerca de los rios donde encuentra su elemento; elige para hacer su nido un agujero de Rata de agua (1), ó de Golondrina de ribera, situado ordinariamente á un pié sobre el nivel del agua. El nido observado era un agujero de cerca de dos piés de longitud, inclinado ligeramente y que terminaba en una cavidad redondeada que formaba el asiento del nido. El fondo de esta cavidad se hallaba guarnecido de una prodigiosa cantidad de espinas de pescados pequeños, de que se alimenta el ave, y contenia ocho huevos casi redondos, de un blanco lustroso. Esto sucedia á fines de abril de 1834. Mr. Grasset sustrajo los huevos y las espinas que componian el nido. Veinte dias despues volvió y encontró nuevamente ocho huevos situados sobre una grande cantidad de espinas que igualmente separó. El 15 de junio, una nueva pesquisa produjo la captura de seis huevos, y de una cantidad considerable aun de espinas. Mr. Grasset registró todavía por cuarta vez, pero no encontró sino algunas espinas, y poco tiempo despues las aves desaparecieron. En 1835 un nido semejante y construido de idéntica manera, suministró al mismo naturalista siete, ocho y cinco huevos. De aquí podria inferirse que si el Martin-pescador es menos comun que las demás especies de aves de nuestras comarcas, consiste en que la falta de alimento durante los inviernos rigorosos, los hace perecer en gran número.

MARTIN-PESCADOR DE LAS MOLUCAS.

Alcedo hispidoides (Less.)

No se diferencia apenas de la especie híspida de Europa por las tintas de su plumaje. Sin embargo, su talla es menor (seis pulgadas), y su pico mas puntiagudo y largo á proporcion; las mejillas son enteramente azules y carecen del color bermejo intenso que atraviesa el ojo como en la especie de Europa; la mancha blanca del cuello es apenas notable, y la negra que se advierte en el *hispida* no existe en el ave de que tratamos; la garganta es blanca y el vientre de un bermejo sucio, mientras que los piés son de un amarillo claro. Habita en la isla Bourou, una de las Molucas.

MARTIN-PESCADOR ERRANTE.

Alcedo vagans (Less.); *Halcyon sanctus* (Horsf.—Vig.)

Tiene ocho pulgadas de longitud total. Su pico es robusto, bastante ensanchado en la base, sin arista perceptible en la mandíbula superior, la cual está arqueada; la mandíbula inferior tiene una arista central marcada, y es de menor altura que la superior y ligeramente convexa; el color general del pico es negro, excepto en la base y en la parte inferior, donde presenta una mancha triangular blanca, que ocupa toda la mitad del medio pico; los bordes de este órgano son enteramente lisos.

La cabeza se halla cubierta por una especie de casquete pardo-verde, pasando á verde claro en el occipucio; dos manchas leonadas se hallan colocadas en la parte anterior de la frente, encima de las narices; una ancha faja de un verde muy negro nace en la comisura del pico, pasa por debajo del ojo y se dirige hasta las partes laterales del cuello, volviendo á subir para unirse á la del lado opuesto detrás del occipucio; un hacecillo de plumas blancas guarnece el párpado inferior; la parte posterior é inferior del cuello se halla ocupada por un collar mezclado de blanco, bermejo y parduzco, la parte alta del manto es parda, pasando á verduzca en el dorso; la rabadilla y la faz superior de la cola son de un verde azul, siendo negros los troncos de las timoneras.

Las pequeñas coberteras de las alas son verdes, encontrándose cada pluma guarnecida en su borde de leonado claro; el muñon de la espalda es amarillo; las remeras son pardas en la parte interior, verdes en la exterior y enteramente pardas en su extremidad.

La garganta es de un blanco sucio; el pecho y lo alto del vientre, sobre todo las partes laterales del cuello y los costados, son de un leonado amarillo análogo al color del collar y se hallan estriados de pardo, estando cada pluma delicadamente festonada de este último color; el centro del vientre es blanquecino y las plumas anales son de un rojo negruzco intenso.

Esta ave se llama *Kotaré-popo* en la Nueva-Zelanda su patria. Se ha encontrado frecuentemente en las márgenes de las pequeñas ensenadas que hay sobre la inmensa bahía de las Islas.

Suelen admitirse algunas variedades de esta especie que se distribuyen por la Nueva-Gales del Sur, la Nueva-Holanda, las islas de la Nueva-Zelanda, de la Caledonia, las Hébridas de Salomon, de la Nueva-Guinea, del Japon y las Molucas, y en las elevadas montañas del Himalaya.

GÉNERO CEIS Ó CEYX.

Ceyx (Lacep —Less.); *Alcedo* (Lin., Gm., Shaw., Edw., etc.)

Tienen estas aves recto el pico y un poco aplastado en sentido vertical. Las mandíbulas son iguales, lisas en sus bordes; cada una de ellas tiene una arista en su parte media y termina en punta embotada. Sus narices son basales, oblícuas y pequeñas; la tercera remera es la mas larga; su cola es muy corta, y sus tarsos terminan en tres dedos cenceños, quiere decir que el pulgar es libre y que los dos dedos anteriores están soldados. Los Ceis son oriundos de las regiones mas cálidas del globo y poseen un plumaje ricamente metalizado.

CEIS PURPÚREO.

Ceyx purpureus (Less.)

Vive en Pondicheri y en Ceilan; tiene el pico amarillento, el dorso azul, la cabeza y la rabadilla purpúreas; la garganta blanca, pero el vientre teñido de amarillo bermejo claro.

CEIS AZUL.

Ceyx azurea (Horsf.); *Alcedo azurea* (Lath.)

En cuanto á su color tiene la mayor semejanza con el Ceis meniting de Mr. Temminck, aunque difiere de él por su talla mucho mas aventajada; su plumaje, en la region superior, es enteramente de un azul ultramar brillante y uniforme, tanto en la cabeza como en el cuerpo; dos manchitas bermejas ocupan las partes laterales de la frente; dos mayores y del mismo color, atraviesan oblicuamente las partes laterales del cuello, en el nacimiento de las alas; las pennas alares son pardas, y de ellas la tercera y cuarta son iguales entre sí y de mayor longitud que las demás; las timoneras son azules en su faz superior, y pardas en la inferior; la garganta es blanquecina, el pecho y el vientre son de un amarillo de orin uniforme y muy agradable; las remeras son negruzcas sin ningun ribete bermejo, los tarsos amarillos y las uñas muy corvas y á la vez débiles.

(1) O las oquedades de los muros viejos que las aguas bañan. N. del T.

Este Ceis tiene de longitud total siete pulgadas, y el pico veinte y una línea desde la punta á la comisura.

Esta magnífica especie ha sido muerta por Mr. Blois, abanderado de navío, en la ensenada de Dorey, perteneciente á la Nueva-Guinea. Latham asegura que vive en la isla de Norfolk, y Lewin la hace oriunda de Puerto Jackson.

MENITING.

Ceyx meninting (Less.); *Alcedo meninting* (Horsf.)

Parecido al Ceis azul, tiene cuatro pulgadas y tres líneas de longitud total, á contar desde la extremidad de la cola hasta la punta del pico; la cabeza es de un azul negro intenso, puntuado de azul claro brillante; las alas son pardas y están guarnecidas en sus pequeñas coberteras de puntos de un azul de ultramar. El dorso se halla teñido de un azul intenso, manchado de un azul claro, que pasa al azul de agua marina; las plumas de la frente son de un negro aterciopelado; dos manchas de un amarillento claro ocupan las partes laterales de la frente hasta delante de los ojos, y en el cuello se dibujan dos mechones de un blanco amarillento. La garganta es blanca, el pecho y el vientre son de un agradable amarillo bermejo; el pico es negro, muy corto y con la extremidad blanca; tambien son blancas las uñas y amarillos los tarsos.

Este Ceis que Mr. Horsflel dice ser de Java, y que Mr. Temminck ha recibido de Sumatra, parece que se encuentra igualmente en Bengala; pero esta localidad es no obstante algo dudosa. Esta ave es evidentememte la que Sonnerat llamó Martin-pescador, de la isla de Luzon. Mr. Lesson mató algunos individuos de esta especie en las orillas de los arroyos que desembocan en la ensenada de Dorey de la Nueva-Guinea.

CEIS SOLITARIO.

C. solitaria (Temm.)

Esta especie, aunque poco diferente por los colores de su plumaje, de la que acabamos de mencionar, es fácil sin embargo de distinguir por ciertas particularidades. Difiere tambien del Ceis gracioso por su talla mas pequeña, por un pico menos robusto, aunque tambien largo, perfectamente negro, y por tintas mas empañadas en las partes inferiores; añádase á estas diferencias que el Solitario tiene en la frente, hácia la base del pico, una manchita de blanco amarillento, y el Gracioso otra mancha anaranjada de mucha mas extension; en el Solitario se advierte un mechon de plumas negras, colocado en cada una de las partes laterales del pecho hácia la insercion del puño del ala, y el color de las partes inferiores del cuerpo es de una tinta amarilla anaranjada.

El pico es negro y los piés son rojos; su longitud de cuatro pulgadas y cinco líneas. No existe diferencia alguna entre ambos sexos; la patria de esta ave es en la bahía del Lobo, de la Nueva-Guinea, donde vive solitario.

CEIS GRACIOSO.

C. lépida (Temm.)

Tiene el pico robusto y largo, de una vistosa tinta anaranjada, de cuyo color es tambien una ámplia mancha que se halla colocada en cada una de las partes laterales hácia la base de dicho órgano; la cabeza, la nuca, el dorso, las alas y la cola son de un negro perfecto: este mismo color oscuro se advierte en la parte superior del cráneo, en las mejillas y en las coberteras de las alas, en forma de gotitas de un azul de rey vivo, y en manchas de un azul celeste en las diferentes partes del dorso; una ancha faja de blanco amarillento se extiende por toda la longitud de las partes laterales del cuello; la garganta es blanca y todas las demás partes inferiores del cuerpo son de un anaranjado subido y brillante, siendo los piés rojos y el iris moreno. Su longitud es de cinco pulgadas próximamente: la coloracion del plumaje es la misma en ambos sexos.

Esta especie fue descubierta por los viajeros neerlandeses durante su corta permanencia en Amboina.

CEIS PULGARCILLO.

Ceyx pusilla (Temm.)

Es la especie mas pequeña de Ceis que se conoce hasta el dia. El Pulgarcillo, notable por su pequeña talla, lo es igualmente por la belleza de su librea, compuesta únicamente de dos colores, el azul de rey vivo y el blanco puro, cuyas tintas se hallan combinadas con limpieza. El primero de estos colores cubre toda la cabeza, las mejillas y en general todas las partes superiores del cuerpo, y se extiende en forma de faja á lo largo de los costados, viniendo á cubrir las partes laterales del pecho con un semicinturon interrumpido hácia la region del esternon. Toda la parte inferior del cuello y del cuerpo, lo mismo que una mancha lateral que se observa en la base de la mandíbula superior del pico, y otra además en cada uno de los lados del cuello, son de un blanco perfecto, siendo negros el pico y los piés. Longitud, cuatro pulgadas.

Habita en la Nueva-Guinea.

GÉNERO TODO Ó TODIO.

Todus (Lin.); *Tic-tic ó Todo de la América merid.* (Buff.)

Sloane y Browne, que son los primeros que hablaron de uno de estos Pájaros, dándole el nombre latino *Todus*, solo mencionan una especie que encontraron en la Jamaica. Los señores Quoy y Gaimard han descrito con este nombre aves que pertenecen á otro género. Mr. de la Fresnaie, estudiando estos volátiles posteriormente, no ha admitido de ellos mas que una especie; pero observaciones y trabajos mas recientes de Mr. Adolfo Lesson, médico de la marina francesa que acompañó á Mr. d' Urville en su viaje al rededor del mundo, y trajo de Veracruz y Puerto-Rico dos de estas aves diversas entre sí, han hecho que puedan distinguirse perfectamente tres especies en la única hasta entonces conocida con el nombre de *Todo verde*, y que se llama Tic-tic por los naturales de Cayena, denominacion con que tratan de imitar el grito de estas aves.

TODIO VERDE-AMARILLO-ROSÁCEO.

Tiene el plumaje de un magnífico verde en la parte superior. La garganta es roja, si bien cada pluma se halla festonada de blanco de una manera poco notable; la parte inferior del cuello, el pecho, el vientre y las coberteras inferiores de las alas, son de un blanco amarillento, mezclado con un ligero matiz de rosa, las plumas de la cola cenicientas en la parte inferior, y las coberteras inferiores de esta son de un amarillo de azufre; el pico rojizo en la superior y rojo en la inferior, mandíbulas dentelladas, tarsos grises; las partes laterales del cuello están matizadas de un precioso color de rosa. Habita en la Martinica, la Jamaica y Santo Domingo.

TODIO VERDE-AMARILLO.

Fue traido de Veracruz por Mr. Adolfo Lesson, y su plumaje es verde intenso, brillante en la parte su-

TODERO VERDE.

CUCLILLO GRIS DE EUROPA.

perior; la garganta es de un rojo carmesí subido; las plumas están imperceptiblemente festonadas de gris; dos trazos de un blanco puro guarnecen aquella placa de rojo de fuego, y se halla festonada en su parte baja de un matiz naranjado; el tórax es gris; los costados son amarillo azafranados; las coberteras inferiores, de un amarilio canario, y las partes laterales del cuerpo, de un gris pardo; las plumas de la cola son de un pardo intenso en la parte inferior; el pico es pardo por encima, amarillo por debajo y carece de dentellones, siendo los tarsos de color de rosa.

Esta ave habita en la costa firme de América, y mas particularmente en Méjico y Tampico.

TODIO VERDE ROSA-AZUL.

Fue muerto en Puerto-Rico, donde habita y traido de allí por Mr. Adolfo Lesson. Su plumaje es verde esmeralda en la parte superior; la frente está teñida de un naranjado subido; en la garganta tiene una placa angosta, de un rojo de carmin, cada una de cuyas plumas se halla festonada de blanco satinado y luciente; esta placa está guarnecida de un trazo blanco, en la parte superior del cual se advierte otro mas ancho azul celeste. El tórax es gris matizado de rosa en lo alto, y con sus partes laterales de un gris apizarrado; los costados de un rosa intenso y puro; el centro del vientre blanco sedoso; las plumas anales están teñidas de amarillo azufroso claro; las alas se advierten festonadas de blanco; las plumas de la cola son de un gris claro en la faz inferior, y están ligeramente lavadas de verde en el centro de la superior; el pico es amarillo lavado de pardo por encima, y carece de dentellones; los tarsos son amarillos.

GENERO CALAO.

Buceros (Lin.)

Buffon se expresa así hablando de los Calaos:

«Hemos visto que pertenecian al continente de la América Meridional los Tucanos, tan singulares por su enorme pico: tenemos ahora á la vista otros pájaros de Africa é Indias orientales, cuyo pico, á las tan prodigiosas dimensiones de aquel, une aun mas extraordinaria figura; siendo por mejor decir, mas excesivamente monstruoso, como para demostrarnos que la decrépita naturaleza del antiguo continente, siempre superior á la floreciente del Nuevo-Mundo en todas sus producciones, se muestra tambien mas grande, mas que sea en sus errores, y mas poderosa aun en sus desvíos.

Al mirar el extraordinario ensanche, inútil recargo y supérflua aunqne natural escrecencia que vuelve no solo grueso sino que tambien deforme el pico de estos pájaros, no podemos menos de reconocer los mal adecuados atributos de tan disparatadas especies, entre las cuales nacieron y perecieron casi á un tiempo las mas monstruosas por la discordancia y oposiciones de su conformacion. No es la vez primera, aun entre las aves, que nos ofrece tal aspecto la atenta observacion de la naturaleza. Los pájaros llamados *Pico cruzado* y *Pico tigera*, muestran esta incompleta y extraordinaria extructura que casi les quita los medios de alimentarse, como tambien de defenderse, aun de las especies mas pequeñas y débiles, mas poderosas sin embargo y mas felices por estar dotadas de órganos proporcionados. Vemos otros ejemplos en los Cuadrúpedos, los Ais, Hormigueros, el Pangolin, etc. Desnudos ó miserables por la configuracion del cuerpo y desproporcion de sus miembros, pueden arrastrar apenas una penosa existencia contrariada de continuo por los defectos ó excesos de organizacion. Solo la soledad proteje la duracion de tan imperfectas y débiles especies; solo se sostuvieron y sostendrán en los desiertos donde no imprime el Hombre sus huellas ni vagan animales poderosos.

Si examinamos detenidamense el pico de los Calaos le encontraremos debilísimo y de pésima configuracion, en vez de fuerte á su tamaño y útil en razon de su extructura: veremos que es dañoso al pájaro, no encontrándose tal vez en la naturaleza otra arma de tan soberbio aparato y tan humildes efectos. Fáltale asidero; pues su punta, semejante á prolongada palanca muy distante del punto de apoyo, no puede cerrarse mas que flojamente. Es tan débil su sustancia, que se raja al mas leve roce; habiendo los naturalistas tomado tan accidentales é irregulares cascaduras por naturales y regulares muescas. Producen por cierto notable efecto en el pico; solo por la punta se rozan las dos mandíbulas, dejando en lo demás un claro cual si no fuesen hechas la una para la otra. Este íntervalo se deja ver estropeado y hendido, por manera que en su sustancia y configuracion, no parece nacida para servir constantemente, sino para inutilizarse desde luego por el uso mismo á que fuera destinada.

Adoptamos, insiguiendo á nuestros nomencladores el nombre *Calao* para designar el género entero, no obstante haberle concedido únicamente los indios á una ó dos especies. Muchos naturalistas los llamaron *Rinocerontes*, por la especie de cuerno que corona su pico; empero casi todos no vieron mas que los picos de tan extraordinarias aves. Yo mismo no pude ver á aquellos cuyos picos mandé grabar en las estampas; y antes de empezar las descripciones de tan diversos pájaros insiguiendo el testimonio de los viajeros al propio tiempo que mis observaciones, parecióme necesario calificarlos segun su mas chocante carácter, tal como la singular configuracion de su pico. Obsérvase que aquí como siempre, tanto en sus errores como en sus rectas sendas, pasa la naturaleza por gradaciones sucesivas; de suerte, que entre diez especies de que se compone este género, puede que á solo una deba aplicarse el nombre de ave Rinoceronte; no presentando otra cosa las demás, que gradaciones mas ó menos cercanas á la configuracion de este pico, de las mas extrañas en la creacion, por contraria á los fines que se le suponen.

Estas diez especies son: 1.° El Calao Rinoceronte. 2.° El Calao de casco redondo. 3.° El Calao de Filipinas, de casco cóncavo. 4.° El Calao de Abisinia. 5.° El Calao de Africa, al cual llamamos Brac. 6.° El Calao de Malabar. 7.° El Calao de las Molucas. 8.° El Calao de la isla de Panay. 9.° El Calao de Manila. 10.° El Toc, en fin, ó Calao de pico rojo del Senegal.

Contando estas especies por órden inverso, esto es, empezando por el Toc, veránse los grados que va pasando la naturaleza antes de llegar á esa monstruosa conformacion de pico. Tiene este último como los demás, un ancho pico en figura de dalle, pero sencillo y sin eminencia: tiene ya el Calao de Manila una eminencia en lo alto del pico; es mas notable esta eminencia en el Calao de la isla de Panay; aun mas en el de las Molucas; muchísimo mas en el de Abisinia; enorme ya en los de Filipinas y Malabar, y del todo monstruoso por último en el Calao Rinoceronte. Mas aunque tales especies difieran grandemente entre sí por la forma del pico, parécense todas en la conformacion de sus piés, teniendo igualmente larguísimos los dedos laterales, que casi igualan al dedo medio.»

Lesson dice: Estas grandes aves de Africa y de las Indias, notables por su enorme pico celutoso ó sólido, sobre el cual se observa generalmente una arista diversiforme, se han enriquecido en estos últimos años con un gran número de bellas especies de las islas mas meridionales de Asia como Borneo, Sumatra, Java y las Molucas Orientales.

Los verdaderos Calaos se alimentan de frutas, y los de las Molucas prefieren sobre todo la nuez moscada, que da á su carne un sabor exquisito. Se advierte su aproximacion aun á larga distancia, porque cuando vuelan hacen sentir en el aire el ruido que producen los tardos movimientos de sus alas al agitarlas, así como el castañeteo ó choque de sus mandíbulas. Los surcos y eminencias del pico, se van formando á medida que el ave envejece, de lo que le proviene el nombre de *Ferar-vogel* ó *Ave de años* que los europeos de Amboina dan generalmente á los Calaos. Su lengua es sencilla entera y de forma triangular.

Los Calaos que merecen una mencion particular son.

TOC.

Es grandísimo su pico, aunque sencillo y sin escrecencia, en figura de dalle como el de los demás Calaos, que lo tienen coronado de un cuerno ó casco mas ó menos largo ó alzado. Por otra parte, se les parece el Toc en la mayor parte de sus hábitos naturales, encontrándose como ellos en los climas mas cálidos del antiguo continente. Diéronle este nombre los negros del Senegal, y creimos del caso conservarle. El jóven difiere en mucho del adulto, pues tiene negro el pico, y gris ceniciento el plumaje, cuando en este pasa á rojo aquel, y á negruzco este en la parte superior del cuerpo, alas y cola, y blanquizco alrededor de la cabeza, cuello, y en todas las partes inferiores del cuerpo. Asegúrase igualmente ser negros en aquel, los piés, pasando con la edad á rojizos, lo propio que el pico. No es extraño, pues, que Brisson lo divida en dos especies, cuyas descripciones nos parecen indicar, la primera, al Toc adulto, y al jóven la segunda.

Tiene tres dedos hácia adelante, y uno solo hácia atrás. Vése el de en medio estrechamente unido al externo hasta la tercera articulacion, y al interno hasta la primera y mas flojamente. Su grueso pico se tuerce hácia abajo, y es levemente dentellado en sus orillas.

Harto comunes en el Senegal, son muy inocentes cuando tiernos, y puede uno acercárseles y cogerlos sin que huyan; puede dispararseles tambien sin que se espanten ni aun se muevan. Empero cuando adultos, adquieren con la edad mas experiencia hasta mudar enteramente su primer natural; tornanse muy salvajes, y huyen y posan en la cima de los árboles, mientras se mantienen los jóvenes en las mas bajas y sobre los arbustos, donde quedan inmobles, la cabeza entre las espaldas, de suerte, que por decirlo así, no vemos mas que su pico: por eso vuelan estos muy poco, cuando toman frecuentemente aquellos, rápido y elevado vuelo. Vénse muchos jóvenes por agosto y setiembre, y puede uno ponérselos en la mano, pareciendo tan domesticados como si los hubiese criado. Esto es, sin embargo, efecto de su estupidez, pues es fuerza ponerles el alimento dentro del pico. No le buscan ni amontonan cuando se les echa; lo que mueve á pensar que por largo tiempo se ven los padres en la precision de alimentarlos. En estado de libertad viven de frutos silvestres; pero cuando domesticados, comen pan y engullen todo lo que se les mete en el pico.

Difiere mucho del Tucano, á pesar de haberlos confundido uno de nuestros sabios naturalistas.

CALAO DE MANILA.

Era desconocida esta especie, que nos fue remitida para el Gabinete Real por Mr. Poivre, á quien nos confesamos deudores de otros conocimientos y hechos curiosos. No es nada mayor que el Toc, siendo su longitud de veinte y tres pulgadas y un tercio; pico, tres pulgadas, menos torcido que el de aquel, nada dentellado, pero de cortantes bordes y muy afilado. Corónale leve y prominente feston adherido á la mandíbula superior, no formando mas que simple hinchazon. Cubre su cabeza y pescuezo un blanco lavado de amarillento con undulaciones pardas; nótase una chapa negra á los dos lados de la cabeza sobre los oidos. La parte superior del cuerpo es pardo-negruzca con algunas franjas blanquizcas levemente corridas en las remeras; la inferior es de un blanco sucio. Las rectrices tienen igual color que las remeras, únicamente que se ven cortadas transversalmente en su centro por una cinta roja, ancha dos dedos. Ignoramos sus hábitos particulares.

CALAO DE LA ISLA DE PANAY.

El macho y la hembra son de igual tamaño, y tienen á corta diferencia el del Cuervo de Europa, aunque algo mas delgado y prolongado. Es larguísimo su pico y arqueado, figurando el hierro de un dalle; vése dentellado por lo largo de sus bordes en la mandíbula superior é inferior, rematando en afilada punta y viéndose deprimido por los lados, aparece surcado en declive hácia abajo y al través en los tercios de su longitud; lo convexo de los surcos es pardo, y las cinceladuras de color oropimente; lo restante del pico es liso y pardo. A su raiz, en la parte superior, brota una escrecencia de su misma sustancia, aplanada por los lados, cortante en lo superior, cortada en figura de ángulo recto por lo anterior, extiéndese á lo largo del pico hasta cerca de su mitad, donde termina, siendo la mitad tan alta en toda su longitud como ancho es el pico. Su ojo está ceñido por una membrana parda desnuda; el párpado sostiene un círculo de pelos recios ó crines, cortos y redondos, que figuran verdaderas pestañas; iris blanquizco. La cabeza, pescuezo, dorso y alas del macho, están pintados de un negro verdoso, con visos azules segun los aspectos; la cabeza y cuello de la hembra son blancos, quitando una gran mancha triangular que corre desde la base del pico por lo inferior y detrás del ojo, hasta el centro del cuello pasando por los lados. Es esta mancha de un negro verde con visos, lo propio que el cuello y dorso del macho. El dorso y alas en la hembra son de igual color que en el macho. En ambos aparece un rojo pardo claro en lo alto del pecho; el vientre, muslos y obispillo son de un rojo pardo subido. Los dos tienen diez plumas en la cola, cuyos dos tercios superiores son de un amarillo rojizo, componiendo el inferior negra cinta transversal. Piés, de color aplomado, compuestos de cuatro dedos, tres hácia adelante y uno hácia atrás; el medio, unido al externo hasta la tercera falange, y al interno solo hasta la primera.

CALAO DE LAS MOLUCAS.

Sin razon se le dió el nombre de *Alcatraz*. Clusio es la causa de este descuido, por mala interpretacion del pasaje de Oviedo, pues segun Fernandez, Hernandez y Nieremberg, solo es propio este nombre español del Pelícano de Méjico, no pudiendo aplicarse de consiguiente á un pájaro de las Molucas. Produjo este descuido grave error, que han extendido nuestros nomencladores al género entero de los Calaos, mirándolos como aves Acuáticas, y llamándolos *Hydrocorax* por suponerlos el hábito de frecuentar las orillas del agua, supuesto en todas sus partes y desmentido por observadores que los vieron en su país natal. Boncio, Carmelo, y lo que es mas, el mismo Pájaro en la forma y estructura de su pico, demuestran no ser Cuervos, ni menos Cuervos acuáticos. Debe tenerse, pues, por mal concebida la denominacion genérica de *Hydrocorax*, al tiempo que tendremos por mal aplicada al Calao de las Molucas la

particular de *Alcatraz*, solo propia y nominal del Pelícano de Méjico.

CALAO DE MALABAR.

Lo trajeron de Pondicheri, y vivió en París todo el verano de 1777 en el jardin del palacio de la marquesa de Pons, quien tuvo la bondad de ofrecérmele, y á quien debo públicamente manifestar mi respetuoso reconocimiento. Era del tamaño del Cuervo, ó si se quiere, el doble mayor que la Corneja comun. Su longitud, dos piés y once pulgadas, midiendo desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola. Cayéronsele en la travesía las plumas de esta, que ya de nuevo brotaron, no habiendo llegado aun á su total incremento; por lo que con razon se presumiria ser su longitud entera de unos tres piés. Su pico, con nueve pulgadas y cuatro líneas de largo, se veia arqueado diez y siete líneas en toda su longitud. Su segundo pico, si así puede llamarse, coronaba el primero, figurando un cuerno inmediatamente aplicado y torcido, insiguiendo el arco del verdadero pico; prolongábase desde la base de este hasta unas dos pulgadas y cuatro líneas de su punta; alzábase dos pulgadas y siete líneas, de suerte que midiéndolos por el medio componen el pico y cuerno una altura de cuatro pulgadas y ocho líneas. Uno y otro tienen cerca de la cabeza diez y siete líneas y media de grueso transversal; el cuerno abraza siete pulgadas de longitud, y su extremidad me pareció recortada y cascada por accidente; por manera, que podrian suponérsele como siete líneas mas de longitud. Este cuerno presenta la forma de un verdadero pico truncado y cerrado por la punta, notándose en él el diseño de la separacion por una ranura trazada hácia el medio, siguiendo la curvatura del falso pico, que no está adherido al cráneo; pues su raiz ó base que se eleva sobre la cabeza consiste en una especie de colodrillo carnoso y desnudo, cubierto de piel viva, por donde pasa el jugo nutritivo de ese miembro parásito.

El verdadero pico, romo en el extremo, es harto recio, siendo córnea y casi huesosa su sustancia laminar, de que se perciben las undulaciones y capas. El falso pico, que es mucho mas delgado y cede aun á la impresion de los dedos, no es lleno ni sólido; pues si así fuese, se veria el ave abrumada por su mismo peso; empero es de liviana sustancia y llena en lo interior de celditas separadas por delgadísimos tabiques que compara Edwards al panal de miel. Segun Wormio, es su sustancia parecida á la del casco del Cangrejo. Es negro desde la punta hasta tres pulgadas y media subiendo á su raiz; en esta, como en la del verdadero pico, vése una línea tambien negra; lo restante es blanco-amarillento. Convienen estos colores con los que les da Wormio, añadiendo ser negros lo anterior del pico y paladar.

BRAC, Ó CALAO DE ÁFRICA.

Lo conservaremos el nombre de *Brac* que le dió el P. Labat, por ser este viajero el único que le vió y observó. Es grandísimo, llegando su sola cabeza con su pico á veinte y una pulgadas de longitud. Este pico es por mitad rojo y amarillo, con negra orladura en cada mandíbula. Corónale una escrecencia córnea de igual color y considerable tamaño; prolóngase hácia adelante su parte anterior, figurando casi recto el cuerno que no se arquea en lo alto; su parte posterior se ve redondeada, cubriendo la superior de la cabeza. Ventanas de la nariz, colocadas bajo la escrecencia bastante cerca de la base del pico. Su plumaje es enteramente negro.

CALAO DE ABISINIA.

Es al parecer uno de los mayores de su género: si juzgamos sin embargo por el tamaño de su pico, excédele todavía el Calao Rinoceronte. Su figura parece modelada sobre la del Cuervo, solo que es mayor y mas gruesa. Su longitud total es de tres piés, ocho pulgadas y cuatro líneas. Es enteramente negro, quitando las grandes remeras blancas y las medias, con parte de las coberteras, que presentan un pardo-atabacado subido. Su pico aparece levemente y por igual proporcion arqueado en toda su longitud, y aplanado y comprimido por los lados; sus dos mandíbulas son interiormente acanaladas, terminando en punta roma; su longitud es de diez pulgadas y media, dominándole en su base y hasta junto á la frente una prominencia que traza un semicírculo de dos pulgadas y once líneas de diámetro, y de diez y siete líneas y media de ancho en su nacimiento encima de los ojos. Compónese esta escrecencia de igual sustancia que la del pico, aunque en verdad mas delgada y débil, cediendo al apretarla con los dedos. Tomada verticalmente la altura del pico y unida á la del cuerno, abraza cuatro pulgadas y tres líneas. Piés, seis pulgadas y cinco líneas de alto; el dedo mayor comprendiendo la uña, dos pulgadas y ocho líneas; los tres dedos anteriores, casi iguales; el posterior es tambien larguísimo, y coge dos pulgadas y cuatro líneas; todos gruesos, cubiertos como las piernas de escamas negruzcas, y armados de uñas recias, aunque no corvas ni afiladas. Brilla una chapa rojiza á los dos lados de la mandíbula superior del pico cerca de su base; defienden los párpados largas pestañas; ciñe los ojos y cubre la garganta y parte anterior del cuello una piel desnuda, de color pardo violado.

CALAO DE FILIPINAS.

Segun Brisson, es del tamaño de la pava; empero á proporcion es mucho mayor su cabeza, como por necesidad debia serlo para sostener un pico de diez pulgadas y media de longitud, sobre tres y una línea de grueso, encima del cual carga aun una escrecencia córnea de siete pulgadas de largo, sobre tres y media de ancho. Es en su parte superior algo cóncava esta escrecencia, prolongándose hácia adelante sus dos ángulos anteriores en figura de doble cuerno, y extiéndese redondeándose en la parte superior de la cabeza. Ventanas de la nariz, colocadas cerca de la base del pico y bajo la escrecencia. Todo el pico, así como la prominencia, es de color rojizo.

CALAO DE CASCO REDONDO.

Solo tenemos de este pájaro el pico, que es semejante al que dió Edwards; y si hemos de juzgar del tamaño del pájaro por lo abultado de la cabeza pegada á aquel, creeriamos ser este Calao uno de los mayores y mas fuertes de su género. Pico desde los ángulos á la punta, siete pulgadas de longitud, casi recto, y sin escotaduras. Brota del centro de la mandíbula superior, extendiéndose hasta encima del colodrillo, un lobanillo á modo de casco, alto de catorce líneas, redondo, pero algo comprimido por los lados. Esta eminencia unida al pico forma una altura vertical de cuatro pulgadas y ocho líneas, sobre nueve y cuatro líneas de circunferencia. Los colores partidos y deslustrados de este pico que se encuentra en el Gabinete, ya no presentan ese bermellon con que pintó Edwards su casco.

CALAO RINOCERONTE.

Algunos autores le confundieron con el *Tragapan* de Plinio, que no es otro que el Casoar conocido de griegos y romanos, el cual se encuentra en Berbería y al Oriente, á remotísima distancia de las comarcas donde aparece este otro.

El ave Rinoceronte vista por Boncio en la isla de Java, es mucho mayor que el Cuervo de Europa. Llámala hedionda y fea, y la describe de este modo. «Su plumaje es enteramente negro, y extrañísimo su pico. Sobre su parte superior álzase una escrecencia córnea que se prolonga hácia adelante y tuerce en seguida por lo alto en figura de cuerno, prodigioso por su volúmen, cogiendo nueve pulgadas y cuatro líneas de longitud, sobre cuatro pulgadas y ocho líneas de ancho en su base. Vése este cuerno variegado de rojo y amarillo, y como hendido por una linea negra que sigue por los dos lados su longitud. Abrense bajo de él las ventanas de la nariz cerca del nacimiento del pico. Encuéntrasele en Sumatra, en Filipinas y otras comarcas en los climas cálidos de las Indias.»

Algo añade Boncio á esta descricion, diciendo que se alimentan de carne y carroña, que siguen de ordinario á los cazadores de Jabalíes, Vacas silvestres, etc., para comer la carne é intestinos de estos; pues hacen de ellos cuartos los cazadores para llevarlos con mayor facilidad y prontitud, y no dar tiempo á los Calaos para que los traguen. Sin embargo, no caza esta ave mas que Ratas y Ratones, y por esta causa doméstican algunas los indios. Segun Boncio, antes de comerse un raton aplastale para reblandecerle, encerrándole en su pico el Calao, y zámpasele despues entero echándole al aire y recibiéndole en su ancho gaznate: único modo de comer que le permiten la estructura de su pico y pequeñez de una lengua que se amaga en lo mas hondo del pico y casi de la garganta.

Tal es el modo de vivir á que le obligó la naturaleza, dándole harto recio pico para su rapiña, pero debilísimo para combatir, muy incómodo por su uso, y de aparato que no compone mas que diforme exuberancia é inútil peso. Estos excesos y defectos externos influyen al parecer en sus facultades internas. Es triste y salvaje, de grosero aspecto, y de incómoda y como fatigada actitud. Por último, solo dió Boncio inexacta figura de su cabeza y pico, siendo ella aun pequeñísima en comparacion de la del Gabinete; empero siendo de igual conformacion, pertenecen seguramente los dos á una misma especie.

CALAO MOÑUDO.

Buceros cristatus (Rupell.); *Abba gumba* de la Abisinía.

Tiene el casco amarillo con el borde dirigido rectamente hácia adelante y las plumas de la cabeza flexibles y terminadas de blanco. Su plumaje es de un azul muy oscuro, excepto la rabadilla, el bajo vientre y la extremidad de la cola, que son de un hermoso blanco.

CALAO DE CASCO REDONDO.

Buceros galeatus (Gm.)

Es notable por la extraordinaria prolongacion de las dos timoneras medianas. Su pico es de un color rojo carmin y amarillo en la punta, y su plumaje es pardo en el occipucio, rojizo en el cuello, pardo en el dorso, las alas y el tórax con matizes bermejos, y blanco puro en el vientre. Esta ave que se alimenta de frutas, se dice que es de Borneo, y de la península de Malaca.

NEPOL.

Buceros nepalensis (Hogson); *Danesa* de los indios.

Tiene de longitud total tres piés y seis pulgadas inglesas; su pico de extraordinaria magnitud, sólido y nada celuloso es de color blanco amarillento, y tiene seis surcos en la mandíbula superior. Su plumaje es negro con reflejos en el dorso, excepto la extremidad de las remeras y timoneras que está teñida de blanco. La piel desnuda de la cabeza es azul y el iris rojo. Su principal alimento consiste en frutas, y cuando el hambre le acosa se mantiene tambien de reptiles.

CALAO CON CIMERA.

Buceros casidir (Temm.)

Es de las islas Célebes: tiene el casco en forma de cresta y teñida de rojo: su pico es amarillo con tres estrías rojas y negras; la cabeza es de un pardo bermejo, el cuello amarillo, el cuerpo azul oscuro y la cola blanca. Se le da el nombre de *Alo*.

CALAO BICORNIO.

Es de las islas Filipinas ó de Sumatra; tiene el pico y el casco amarillentos, unidos en sus partes laterales y el casco está prolongado en dos puntas dirigidas hácia adelante. Su plumaje es negro, excepto el vientre y la parte media del ala, cuyo color es blanco: este es el *Inggang papa ó Burong eudan* de los malayos.

CALAO DE CASCO FESTONADO.

B. plicatus (Lath.); *Plicatus et undulatus* (Sw.—Levaill.)

Se encuentra en las islas de Java, Banda, Timor y Waighion, siendo negro su plumaje y blanca su cola: su casco que es convexo, tiene lateralmente cinco surcos. La garganta está desprovista de plumas, pero defendida por una piel negra; otro tanto se advierte en el cuello.

CALAO VIOLACEO.

Es de Ceilan: su casco redondeado, amarille manchado de negro y circuido de rojo en la base; su plumaje es negro en general, si bien ostenta un matiz azul en las alas, siendo blanco el vientre, lo mismo que la extremidad de las remeras y de las timoneras laterales.

CALAO DE CASCO SURCADO.

Es de las islas Marianas y Filipinas, aunque con particularidad de Mindanao; tiene el pico de mediana magnitud y de color encarnado de carmin, con la cresta vertical ondulada lateralmente de surcos, las cuatro remeras amarillas en la mandíbula inferior. El circuito de los ojos está desnudo y el cuello es bermejo. El dorso y las alas son de un verde dorado; el cuerpo es negro en la region inferior y blanca la cola, aunque guarnecida de negro.

CALAO DE PICO BLANCO.

B. malabaricus (Lath.)

Es originario del continente de la India y de las islas de Java y Sumatra, tiene el pico blanquecino manchado de pardo, y el plumaje negro, á excepcion del vientre que es blanco, bien así como la extremidad de las pennas alares y las caudales externas.

CALAO DE CASCO-HUECO.—MARTIN PESCADOR SALPICADO.

CALAO DE GINGI.

Procede de la India, tiene el casco terminado en punta, siendo su pico negro y blanco, y su plumaje de un color gris bermejo con alguna parte blanca: la parte terminal de la cola está listada de negro, y las dos pennas medianas exceden á las demás en la longitud de una pulgada.

CALAO LONGIBANDA.

B. fasciatus (Shaw.)

Vive en la costa de Angola, tiene la arista poco saliente y el pico amarillento y de punta roja, color que tiene igualmente la planta de los piés: solo está desnudo el circuito del ojo, y el plumaje es de un azul sumamente oscuro en la region superior, con el vientre y las timoneras externas de color blanco.

CALAO CORONADO.

D. coronatus (Shaw.)

Habita en la parte meridional de Africa, tiene su arista en simple visel saliente, el pico rojo; el plumaje de un gris pardo muy oscuro está guarnecido de blanco en el sincipucio, y tiene de este último color la parte baja del cuerpo y la extremidad de la cola.

GINGAL.

Es oriundo de Ceylan y de la India Continental tiene el pico sencillo ó sin casco y de color amarillento, laxas las plumas del occípucio, el dorso de un pardo verdoso, la region inferior del cuerpo de un gris azulado, y blanca la extremidad de la cola.

CALAO DE CASCO CON MEDIA LUNA.

Vive en Banda y en Java, tiene pardo el plumaje, excepto la parte baja del dorso, el vientre y la extremidad de la cola, cuyo color es gris blanquísimo: sobre su pico que es blanco, se advierte una media luna naranjada que parece otro pico en órden inverso y está guarnecido de negro.

CALAO LONGUIMOÑO.

B. galeritus (Temm.)

Se encuentra en Borneo y Sumatra, tiene el buche y el circuito de los ojos desnudos y violáceos, las plumas del occipucio flojas; la cabeza, el cuello, la mitad de las alas y el dorso de color verde pardo, el vientre pardo escamoso, como el tórax, y la cola ampliamente listada de negro en su extremidad.

CALAO CARBONERO.

B. antracimus (Temm.)

Vive en Borneo y Sumatra, tiene el casco totalmente comprimido y de color amarillo de canario, del mismo modo que el pico. El circuito de los ojos está desnudo como las mejillas, y el plumaje es de un magnífico verde lustroso á excepcion de las timoneras que son blancas en su extremidad.

GALAO ARRUGADO.

B. corrugatus (Temm.)

Es oriundo de Borneo, tiene un apéndice rojizo, un casco sinuoso, poco elevado y teñido de rojo, el pico amarillo, la parte anterior del cuello color de nankin y negra la posterior, lo mismo que lo restante del cuerpo, á excepcion de los dos tercios de la cola que son de un bermejo canela.

CALAO DE CASCO CENCEÑO.

B. gracilis (Temm.)

Vive en Borneo, tiene el buche desnudo y azulado, y el pico amarillo con una simple proeminencia aguda en vez de casco, siendo el plumaje de un azul en extremo oscuro, á excepcion de los dos tercios de la cola que son de un hermejo acanelado.

CALAO TROMPETA.

B. buccinator (Temm.)

Es procedente del cabo de Buena-Esperanza, tiene el pico amarillento, dominado por un casco puntiagudo en su parte anterior y ofrece estrías en las partes laterales. Su plumaje es de un verde botella brillante, con algo de blanco puro en las partes inferiores, en las remeras secundarias y en las timoneras externas.

CALAO DE TOCA.

B. contatus (Raffles.)

Es oriundo de Sumatra, tiene el plumaje pardo matizado de blanco en el vientre: sobre su pico se advierte una cresta casi oculta por las plumas desgreñadas á modo de crin que nacen en la cabeza y en el cuello.

CALAO DE CASCO CONVEXO.

Se encuentra en Java y en Sumatra y tiene el casco poco saliente, de color amarillo y manchado de negro como el pico. Su plumaje es de un azul lustroso sumamente oscuro, con el vientre blanco, así como las timoneras laterales y la extremidad de las pennas alares.

CALAO MALAYO.

B. ruficollis (Vieill.)

Se encuentra en Malaca y en Sumatra: su cabeza está guarnecida por una aureola color de nieve y el cuerpo es negro, teniendo blanca la parte terminal de las timoneras externas: en cuanto á sus piés son verduzcos.

CALAO DE CUELLO BERMEJO.

B. ruficollis (Vieill.)

Se ha confundido con el Calao festonado; es comun en Waighion y en la Nueva-Guinea: tiene el pico muy largo y un casco festonado, la garganta desnuda, la cabeza, el cuello y el tórax de un bermejo acanelado y lo restante del plumaje de un azul muy oscuro, á excepcion de la cola que es totalmente blanca.

CALAO DE CASCO NEGRO.

B. atratus (Temm.)

Es procedente del país de los Ashantías, en la costa de Africa, tiene un casco muy elevado y negro como el pico, que es puntiagudo: la garganta y la parte anterior del cuello, están desnudas y son rojizas. Las plumas de la cabeza y del cuello son flojas y de color negro con la extremidad blanca: lo restante del plumaje tambien es negro aunque teñido de verde dorado en las pennas de las alas y de la cola: las márgenes de esta última son blancas.

ORDEN SEGUNDO.

TREPADORES.

Ya hemos hablado de algunos pájaros trepadores tales como los Paros, las Sitelas y algunos Picos; pero los que componen el órden de que vamos á hablar, son los únicos á quienes generalmente se da el nombre de *Trepadores*.

Aunque Vieillot bajo este nombre ha comprendido no solo las aves á que nos referimos, sino tambien las denominadas *Paseres*, parécenos mas oportuno seguir á Cuvier, que forma de unas y otras dos órdenes independientes. En su clasificacion el órden de los *Trepadores* contiene los géneros siguientes:

GÉNERO
JACAMAR O CHACAMAR.

Galbula (Briss.)

Conservamos á estas aves el nombre de *Jacamares* formado por contraccion de la voz brasileña *jacamarici*. Distínguese este género del de las Arvelas ó Martin-pescadores por la disposicion de sus dedos, dos hácia adelante y dos hácia atrás, siendo así que las Arvelas tienen tres hácia adelante y uno solo hácia atrás: por lo demás, se les parecen por su tamaño, por la forma de su cuerpo y configuracion de su pico, de suerte que varios autores han mezclado los Jacamares con algunas especies de Arvelas. Otros los juntaron con los Picos, á los cuales en efecto se parecen aquellos por la disposicion de sus dedos, y aun por la semejanza de su pico, si bien el de los Jacamares es mas largo y delgado; difieren igualmente de ellos en no tener la lengua mas larga que el pico. Diversa es tambien la forma de las plumas de su cola, que no son tiesas ni cuneiformes.

JACAMAR PROPIAMENTE DICHO.

Galbula (Mœhring.)

Su longitud total es de siete pulgadas y siete líneas, y su tamaño es con corta diferencia el de la Alondra. Pico largo una pulgada y dos tercios; cola solo dos pulgadas y un tercio, excediendo sin embargo catorce líneas á las alas cuando plegadas; rectrices cuneiformes con bastante regularidad; piés cortísimos y amarillentos; pico negro, y ojos de un bello azul subido; garganta blanca y vientre rubio; lo restante del plumaje es de brillantísimo verde dorado, con reflejos cobrizos.

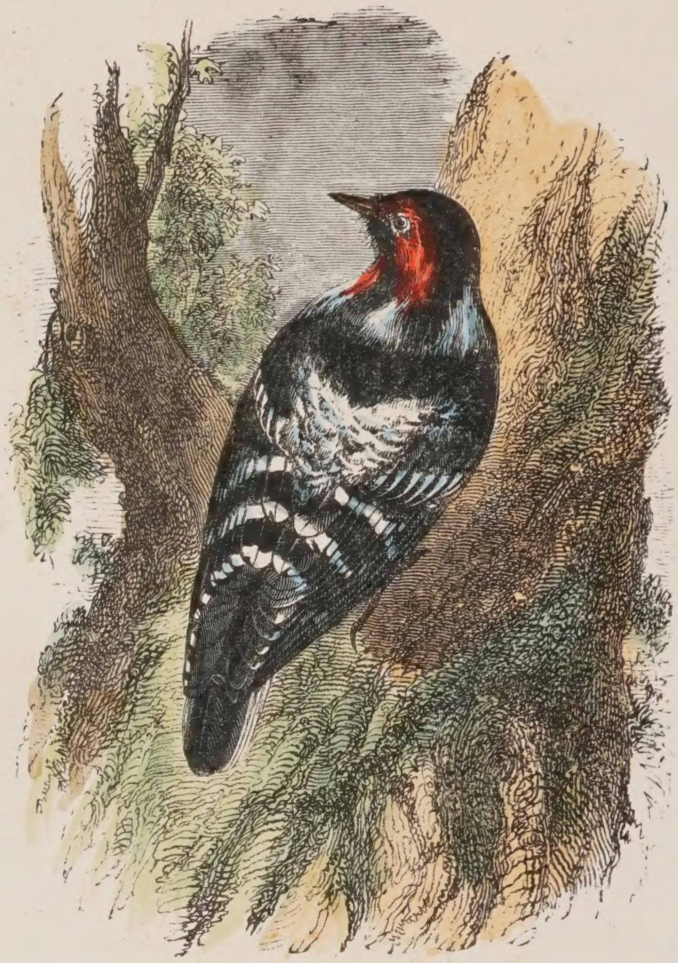
En algunos individuos es rubia la garganta, lo mismo que el vientre; en otros solo es algo amarillenta. Es igualmente mas ó menos brillante en diferentes individuos el color de la parte superior del cuerpo; lo que puede atribuirse á variedades de edad ó sexo.

Encuéntrase en Guayana como en el Brasil. Permanece en las selvas, donde busca los sitios mas húmedos; pues alimentándose de Insectos, con mayor abundancia los encuentra allí que en terrenos mas secos. No frecuenta los parajes descubiertos ni vuela jamás en bandadas, no saliendo nunca de los bosques solitarios y sombríos. Es cortísimo su vuelo, aunque bastante rápido. Posa en ramas de mediana altura, no moviéndose de su postura durante toda la noche y aun gran parte del dia. Vésele casi siempre solitario y en reposo; sin embargo, encontrándose regularmente muchos de ellos en un mismo sitio del bosque, óyeseles cómo se llaman mútuamente con gorgeo corto y harto agradable. Segun Pison, le comen en el Brasil á pesar de ser bastante dura su carne.

JACAMAR DE LARGA COLA.

Es algo mayor que el precedente, del cual se distingue por la cola, compuesta de doce pennas, cuando no tiene la del otro mas que diez. Por otra parte, tiene mucho mas largas las dos pennas medias, excediendo á las demás dos pulgadas y siete líneas, y cogiendo siete pulgadas su longitud. Se le parece, sin embargo, en la forma de su cuerpo, pico y disposicion de los dedos. Edwards, con todo, dispuso sus dedos tres por uno, debiendo á este descuido el hacer de él un Martin-pescador. Difiere igualmente del primero por la tinta y distribucion de sus colores, que nada tienen de comun mas que el blanco de la gargan-

RINOPOMASTO.



PICO EPEICHETE Ó MENOR.

ABEJARUCO DE CABEZA AZUL.

ta; lo restante de su plumaje es de un verde subido, en el cual se distinguen únicamente algunos vivos anaranjados y violados.

No conocemos la hembra de la especie anterior, pero sí la de esta, que difiere del macho por tener mucho menos largas las dos grandes rectrices; no distinguiéndose tampoco en su plumaje los visos anaranjados y violados que aparecen en el de aquel.

Se alimenta de Insectos como el anterior, siendo acaso este su único hábito comun, por frecuentar alguna vez los de esta especie, los sitios descubiertos. Vuelan á lo lejos, y posan hasta sobre la cima de los árboles. Van por parejas, no siendo al parecer tan solitarias ni tan sedentarias como las otras. No tienen el gorgeo de estas, pero si un grito ó chiflido suave que solo se oye de cerca y que únicamente dejan oir de cuando en cuando.

JACAMAR DE PICO BLANCO.

Galbula albirostris (Lath., Levaill., Vieill.)

Esta ave, oriunda de la Guayana, tiene el pico blanco, á excepcion de su punta que es parda. Su plumaje es verde dorado, con la garganta blanca, y la region inferior del cuerpo de un bermejo acanelado.

JACAMAR DE COLA BERMEJA.

Galbula ruficauda (Cuv.—Levaill.); *G. macrora* (Gm.)

Se encuentra en la isla de la Trinidad, y es igualmente de color verde dorado, teniendo tambien blanca la garganta; pero el pecho y el vientre son bermejos, y la cola es de este último color con matices de un verde dorado. Un cinturon de color verde brillante y metalizado atraviesa el pecho.

JACAMAR DE VIENTRE BLANCO.

G. albiventris (Levaill.)

Vive en el Brasil; tiene el pico largo y cenceño, negro y blanco. Su plumaje es de un verde dorado en la region superior del cuerpo, pero el buche es blanquecino y está mezclado de bermejó. El tórax y los costados son de un verde pardo, y la parte media del vientre es blanca. Su cola es corta, y las aves de esta especie las mas pequeñas de cuantas comprende el género.

JACAMÉROPO.

G. grandis (Lath.); *Alcedo grandis* (Levaill.)

Esta especie, llamada tambien *Gran Jacamerops* ó *Jacamarici*, difiere de la precedente por su pico largo, robusto y encorvado de una manera notable en vez de ser recto. Los dedos son igualmente cuatro, dos de los cuales están dirigidos hácia adelante, y los otros dos hácia atrás. Su plumaje es verde dorado brillante, realzado por una corbata blanca, y por el bermejo canela muy vivo, que tiene todas las partes inferiores del cuerpo.

Esta ave se halla en la Guyana francesa.

JACAMAR-ALCION.

G. tridactyla (Levaill.—Vieill.); *Alcion tridactyla* (Espix.)

Su pico es recto, largo, cenceño; sus tarsos no tienen mas que tres dedos, dos dirigidos hácia adelante, y solo uno hácia atrás; su plumaje es gris pardo-verde con el vientre blanco, no menos que la parte media del cuerpo, y la cola mediocre y redondeada.

GÉNERO PICO.

Picus (Lin.)

Solo los animales que viven de frutos de la tierra son los que forman sociedad. La abundancia es la base del instinto social, de esas blandas costumbres y apacible vida que únicamente pertenece á los que no tienen motivos de disputarse cosa alguna, y gozan sin desórden del riquísimo fondo de sustancias que les rodean: en este grande banquete de la naturaleza la abundancia del dia siguiente es igual á la profusion de la víspera. A los demás animales, agitados siempre, siguiendo afanosos una rapiña que constantemente huye de ellos, instigados por la necesidad, retenidos por los peligros, sin provisiones, sin mas medios que su industria ni mas recursos que su actividad, apenas les basta tiempo á abastecerse, y no les quedan instantes para amar. Esta es la condicion de las aves cazadoras; de modo que, exceptuando algunos cobardes que se ceban en inanimada rapiña, y si se reunen es mas como bandidos que llevados de amistad, todos los demás se mantienen solitarios y aislados, bastándose cada cual á sí propio, sin bienes ni sentimientos que compartir.

Entre todas las aves á quienes obligó la naturaleza á alimentarse de grande ó pequeña caza, ninguna se encuentra de mas dura y trabajosa vida que la del Pico. Vése condenado al trabajo, ó por decirlo así á una perpetua galera, mientras que encuentran las demás mil medios en la carrera, en el vuelo, en las emboscadas y ataques; libres ejercicios, donde llevan la mejor parte el valor y la astucia. Sujeto aquel al mas penoso trabajo, no puede alimentarse mas que horadando las cortezas de los árboles y duras fibras que las encierran. Continuamente ocupado en tan indispensable trabajo, no hay para él alivio ni reposo: muchas veces duerme aun en la violenta actitud de su diurna tarea. No entra en las dulces holganzas de los habitantes del aire, ni tampoco en sus conciertos, pues no da mas que unos gritos salvajes cuyo plañidero acento, interrumpiendo el silencio de los bosques, esprime al parecer sus esfuerzos y su pecho. Son violentos sus movimientos, inquieto su aire; rudas sus facciones y fisonomía, y salvaje y feroz su instinto. Huye de la sociedad, aun de la de sus semejantes; y cuando la física necesidad del amor le obligaba á buscar compañía, hácelo desnudo de aquella vivacidad con que anima esta sensacion los movimientos de todo ser que la goza con corazon sensible.

Tal es el estrecho y grosero instinto de un pájaro que pasa su vida en tan triste y miserable círculo. Recibió de naturaleza órganos é instrumentos propios para su destino, ó mejor, proviénele tal destino de los mismos órganos con que naciera: cuatro dedos recios, nerviosos, vueltos dos hácia delante y dos hácia atrás, siendo mas prolongado y robusto el que figura el garron: armados todos de recias y arqueadas uñas ingertas en pié cortísimo y fuertemente musculoso, que le sirven para agarrarse y trepar en todas direcciones alrededor del tronco de los árboles. Su cortante y recto pico en forma de cuña, cuadrado en su base, estriado en su longitud, y aplanado y cortado verticalmente en su punta cual pincel, es el instrumento con que hiere la corteza y decenta profundamente la parte del árbol donde depositaron sus huevos los Insectos: es este pico de sustancia sólida y dura que sale de un recio cráneo. Desde un acortado cuello llevan y dirigen fuertes músculos los reiterados golpes que no se cansa de dar el Pico para herir la madera y abrirse paso hasta el corazon del árbol. Blande una legua larga, afilada y redondeada, semejante á una lombriz de tierra, armada de dura punta

ósea, como aguijon, con que hiere en sus agujeros á los gusanos que componen todo su alimento. Su cola, compuesta de diez pennas tiesas dobladas hácia dentro, cortadas en su extremidad, y guarnecidas de toscas sedas, le sirve de punto de apoyo en la torcida actitud que con frecuencia se ve obligado á tomar para encaramarse y golpear ventajosamente. Anida en las cavidades que él mismo se abrió en parte, saliendo del seno de los árboles una familia, que aunque alada, se ve en la precision de rastrear alrededor y entrar de nuevo en ellos para reproducirse y no dejarlos nunca.

Es muy numeroso el género de los Picos, dividiéndose en especies varias por sus colores, y diferentes por sus tamaños. Los mayores son del grandor de la Corneja; y los mas pequeños del del Paro. Parece sin embargo, poco numerosa cada especie de por sí, como no puede menos de suceder en todos los seres, cuya cansada vida disminuye su multiplicacion. Con todo, ha puesto Picos la naturaleza en todos los paises donde produce árboles, y en mayor cantidad en los climas mas cálidos. Por doce especies que de ellos conocemos en Europa como tambien en el Norte de ambos continentes, contamos veinte y siete en las calurosas regiones de América, Africa y Asia. Por esto, á pesar de las reducciones que nos vimos obligados á hacer de las especies harto multiplicadas, por los nomencladores, tendremos treinta y nueve, de las cuales diez y seis fueron desconocidas antes de nosotros por los naturalistas. Observaremos ante todo que en general los Picos de uno y otro continente, difieren de los demás pájaros por la configuracion de las plumas de su cola, que rematan todas en puntas mas ó menos afiladas.

PICO VERDE.

Es el pico mas conocido y mas comun en nuestros bosques. Llega por la primavera y hace resonar en las selvas los broncos y agudos gritos de *tiacacan*, *tiacacan*, que se oyen á lo lejos particularmente cuando vuela saltando y por brincos. Zambúllese, se levanta y traza en el aire undulosos arcos, lo que le impide sostenerse largo tiempo; pero á pesar de elevarse muy poco, sabe atravesar con todo grandes intérvalos de tierra despejada para ganar otra selva. Por el tiempo del amor despide á mas de su ordinario grito un llamamiento de cariño, que en cierto modo se parece á larga y estrepitosa risotada *tió*, *tió*, *tió*, *tió*, *tió*, repetido hasta treinta ó cuarenta veces seguidas.

El Pico verde descansa en tierra con mas frecuencia que los demás, cabe los hormigueros sobre todo, donde es seguro encontrarlos y aun prenderlos en lazos. Espera á las Hormigas á su paso, colocando su prolongada lengua en el pequeño sendero que ellas suelen trazar siguiendo en hilera. Cuando siente cubierta de ellas su lengua, retírala para tragarlas; empero cuando las retiene el frio en sus nidos y casi no salen de él, asalta su hormiguero, ábrele con los piés y el pico, y colocándose en el centro de la brecha que abrió, las coge á su gusto tragando tambien sus crisálidas.

En cualquiera otra circunstancia trepa por los árboles, á los cuales hiere á reiterados picotazos; trabaja con la mayor actividad, y despoja muchas veces de toda su corteza los árboles secos: óyense de lejos sus picotazos, y podrian contarse. Perezoso para cualquier otro movimiento, fácilmente puede uno acercársele, pues no sabe huir del cazador mas que dando vueltas alrededor de la rama y colocándose al lado opuesto. Cuéntase que despues de algunos picotazos pasa al otro lado del árbol para ver si le horadó; pero eso será para recoger sobre la corteza los Insectos que pusiera en movimiento, ó lo que parece mas verosímil, puede que el sonido de la madera que golpea le dé en cierto modo á conocer los huecos donde anidan los gusanos que busca, ó alguna cavidad donde poder él mismo colocar su nido.

Colócale en el corazon de un árbol carcomido, á unos diez y ocho ó veinte y mas piés del suelo, y mas comunmente en los árboles blandos, como los álamos blancos y sauces cabrunos, que no en las encinas. Macho y hembra trabajan sucesivamente sin cesar horadando la parte sana del árbol hasta dar con la apolillada: le vacian y ahuecan, echando afuera con los piés las virutas y polvo de la madera, trabajando sinuoso y profundo su agujero en términos que no puede penetrarle la luz del dia. En él alimentan á ciegas á sus pequeños. Su cria consta por lo regular de cinco huevos verdosos con manchitas negras. Los polluelos empiezan á encaramarse desde pequeños, aun antes de poder volar. Nunca se separan macho y hembra: desde muy temprano, y antes que ningun otro pájaro, se meten en su agujero, que no abandonan hasta el dia.

Algunos naturalistas le tomaron por el Pájaro pluvial (*pluviæ avis*) de los antiguos, por ser voz vulgar que anuncia la lluvia por un grito muy diferente del ordinario. Es un son plañidero y arrastrado, que se oye de muy lejos, *plieu*, *plieu*, *plieu*. Llámanle tambien por ello los ingleses *rain fowl* (ave de lluvia); y en algunas de las provincias de Francia, como en Borgoña, nómbrale el pueblo *Procurador del molinero*. Sus observadores mismos pretenden haber reconocido en él un notable presentimiento del cambio de temperatura y otras afecciones del aire; siendo probablemente esta natural prevision la que dió motivo á que la supersticion le concediera otros conocimientos aun mas maravillosos. Ocupaba el primer lugar en los auspicios; y su historia, ó mejor su fábula, unida á la mitología de los antiguos héroes del Lacio, presenta un ser misterioso y augural de quien fueron interpretadas las señales funestas, las apariciones, y significativos los movimientos. Plinio nos da de ello un ejemplo sorprendente, que ofrece á un tiempo en los antiguos romanos dos caracteres que tendríamos por incompatibles, la supersticion con la grandeza de alma.

Encuéntrase su especie en ambos continentes, y se ve muy esparcida, aunque poco numerosa en individuos. El de la Luisiana es el mismo que el de Europa; y el de las Antillas no compone mas que una variedad. Gmelin habla de un Pico verde ceniciento que vió entre los tungusos, y que tampoco es mas que una especie muy cercana ó variedad de la europea. No titubearemos en decir lo propio del Pico de Noruega de cabeza gris, dado por Edwards, del cual Klein y Brisson hicieron una especie particular. Solo difiere en efecto de nuestro Pico verde en tener mas pálidos los colores, y sin rojo declarado su cabeza, á pesar de aparecer una leve tinta en su frente. Nota con razon Edwards que esta diversidad de colores proviene únicamente de la diferencia de los climas, que influyen en el plumaje de los Pájaros como en el pelo de los Cuadrúpedos, emblanqueciéndolos ó empalideciéndolos, igualmente los frios del polo. Aun forma Brisson otra especie particular del Pico amarillo de Persia, que al parecer no es mas que un Pico verde, pues tiene su tamaño y casi sus colores. Aldrovando no habla de ese Pico amarillo de Persia mas que por una estampa que de él le enseñaron en Venecia. Tan incierta noticia, en la cual parece afianzarse aun poquísimo este naturalista, no es suficiente para construir una especie particular, y puede que harto sea aun indicarla.

El mecanismo de su lengua fue siempre un objeto de admiracion para todos los naturalistas. Borelli y Aldrovando describieron su forma y maquinismo. *Olaus Jacobæus* en sus *Actas de Copenhague*, y Mery en sus *Memorias de la Academia de Ciencias de*

París, nos dieron su curiosa anatomía. Esa lengua del Pico verde no es, propiamente hablando, mas que una como extremidad de punta huesosa: lo que se toma por lengua es el mismo hueso hioides cogido en vaina membranosa que se prolonga por lo posterior en dos largos ramos, huesosos al principio y ternillosos despues, los cuales, ciñendo la traquearteria, doblándose sobre la cabeza, penetran en una ranura abierta en el cráneo, y van á implantarse en la frente á raiz del pico. Estos son dos ramos ó filamentos elásticos, compuestos de músculos extensivos y retractibles, propios para el prolongamiento y juego de esta especie de lengua. Todo este mecanismo se ve envuelto como en un estuche cubierto de una membrana que es la prolongacion de aquella que forra la mandíbula superior; por manera, que se extiende y despliega como una lombriz al adelantarse el hueso hioides, y se arrolla y repliega en anillos al retirarse. La punta huesosa que sola hace las veces de verdadera lengua, se ve implantada inmediatamente en la extremidad de ese hueso hioides, y cubierta de sustancia escamosa, erizada de ganchitos vueltos hácia atrás. Para que nada le falte á esta especie de aguijon para retener como para horadar su rapiña, vese naturalmente cubierto de materia viscosa que en el fondo del pico destilan dos canales escretorios procedentes de una doble glándula. Esta estructura es el modelo de la lengua de todos los Picos. Aunque no la hayamos verificado en todos, la deduciremos sin embargo por analogía, y nos creemos autorizados aun para extenderla á todos los pájaros que lanzan su lengua prolongándola.

El Pico verde tiene muy gruesa la cabeza, y puede alzar las pequeñas plumas rojas que aparecen en su vértice; razon por la que Plinio le concedió moño. Se les coge alguna vez con reclamo, pero solo por un acaso; pues si llega á cogérsele, mas que al reclamo se debe al ruido que hace el cazador dando contra el árbol que sostiene su casilla, ruido que se parece bastante al de los picotazos del pájaro. Pero es malísima caza, porque siempre están flacos y secos, á pesar de decir Aldrovando que en invierno se les come en Bolonia, y que están entonces bastante gordos: pruébanos esto á lo menos que en tal estacion permanecen en Italia, mientras que desaparecen de las provincias de Francia.

PICO VARIEGADO.

La tercera especie de nuestros picos de Europa es el Pico variegado (en aleman *Elster specht*), nombre que en aleman denota el agradable efecto que producen el blanco y el negro de su plumaje realzados por el rojo de la cabeza y vientre. El vértice de la cabeza es negro, con cinta roja en el colodrillo, terminando su toca sobre el cuello en punta negra. Salen de aquí dos ramales negros, de los cuales sube una rama de cada lado hasta la raiz del pico, trazando como un bigote, y otra bajando á lo inferior del pescuezo le adorna con un collar. Ese rasgo negro se enlaza por la espalda con la pieza negra que ocupa el medio del dorso; cubren los brazos dos grandes chapas blancas; las grandes remeras son pardas, y las demás negras, aunque todas mezcladas de blanco; todo ese negro es subido, y el blanco limpio y puro; es vivo el rojo de la cabeza, y de amapola el del vientre. Así es como su plumaje aparece agradablemente variegado, pudiéndosele dar la preminencia sobre los demás picos por lo que atañe á la hermosura.

Esta descripcion solo conviene en un todo al macho. Vense tambien Picos variegados de no tan bello plumaje, y otros del todo blancos. Hay además en esta especie una variedad cuyos colores parecen menos vivos y realzados, en la cual son rojos la parte superior de la cabeza y el vientre, aunque de un rojo pálido y deslustrado.

De esta variedad formó Brisson su Pico variegado despues de haberla ya dado bajo el nombre de *Gran pico variegado*, sin embargo de ser casi de igual tamaño los dos, y de haberse en todos tiempos reconocido esta variedad en la especie. Belon, quien en verdad vivia en un siglo en que las fórmulas de nomenclatura y los errores científicos no multiplicaran aun las especies, habla de tales diferencias entre los Picos variegados; y no tomándolas mas que por específicas, las une todas á su Pico variegado. Con todo fundamento, sin embargo, reprende Aldrovando á este naturalista y á Turner por haber aplicado al Pico variegado el nombre de *Picus martius*, que en rigor corresponde únicamente al Pico verde. Aristóteles conoció al Pico variegado, y es uno de los tres que señala como menores que un mirlo, brillando algo de rojo en su plumaje.

El Pico variegado da contra los árboles mas fuertes picotazos que el Pico verde; encarámase y deslízase con mucha facilidad, horizontalmente hácia arriba y hácia abajo. Sírvenle de apoyo sus recias timoneras cuando exteniéndose de espaldas da redoblados picotazos. Es al parecer desconfiado, pues al apercibir á alguien, quedáse inmovil despues de haberse escondido detrás de la rama. Anida como los demás picos en un agujero de un árbol hueco. En nuestras provincias acércase por invierno á las viviendas, y busca de qué vivir sobre la corteza de los frutales, donde se encuentran en mayor número que en los árboles de las selvas las crisálidas y huevos de los Insectos.

Por verano, en tiempos de sequedad, se les mata frecuentemente al lado de los charcos que se encuentran en los bosques y donde van á beber los pájaros. El variegado va allí muy callandito y nunca de un solo vuelo, pues de ordinario va revoloteando de árbol en árbol. A cada parada parece reconocer si hay peligros alrededor. Está inquieto, escucha, vuelve á todos lados la cabeza, bájala para mirar á sus piés al través de las hojas del árbol, y el menor ruido es bastante para hacerle retroceder. Al llegar al árbol mas cercano al charco, baja de rama en rama hasta la mas baja, y de esta se deja caer á la orilla de la balsa. Cada vez que moja su pico escucha y mira alrededor, y así que ha bebido, aléjase rápidamente sin entretenerse en pausas como cuando vino. Cuando se le dispara en el árbol es muy raro que caiga hasta tierra, por poca vida que le quede; pues con sus uñas se agarra fuertemente á las ramas, y fuerza es muchas veces dispararle otra vez para hacerle caer.

Tienen muy grande el esternon; el conducto intestinal largo de diez y ocho pulgadas y ocho líneas, sin ciego; membranoso en el estómago, y huesosa la punta de la lengua y larga de cinco líneas. Un adulto pesaba dos onzas y media: era un macho cogido en su nido con seis polluelos. Estos tenian todos los dedos dispuestos como los del padre, y pesaban unas tres dracmas cada uno. No tenia su pico las dos aristas laterales que brotan en el adulto mas allá de las narices, pasan por debajo, y se prolongan sobre los dos tercios de la longitud del pico. Sus uñas, aun blancas, eran ya con todo muy retorcidas. Encontróse el nido en un álamo blanco, decrépito, á treinta y cinco piés del suelo.

PICO Ó COLAPTO MEJICANO.

Colaptes mexicanus (Swainson.)

Es de color gris vinoso, con fajas negras en la region superior, y manchas tambien negras en la inferior: tiene el gaznate ceniciento, la extremidad de las timoneras de un rojo de ladrillo, y en el macho se ad-

vierte una mancha encarnada hácia uno y otro lado de la cabeza. Vive este volátil en Temiscatlípoca, y su longitud es de once pulgadas y seis líneas.

COLAPTO DE FERNANDINA.

Colaptes fernandinæ (Vig.)

Ha sido descubierto en la isla de Cuba; tiene tres pulgadas y media inglesas de longitud; el plumaje negruzco, sutilmente listado de amarillo pálido por líneas angostas, la cabeza es de color pardo con estrías del mismo color, aunque mas oscuro, y cada uno de los ojos está dominado por una ceja negra.

COLAPTO DE COLLAR.

C. collaris (Vig.)

Es oriundo de la costa de California, tiene once pulgadas y es de un gris vinoso. El cuerpo es blanco en su region inferior; del mismo modo que la rabadilla. En el dorso se advierten varias listas negras; el vientre está sembrado de pintas pardas, y un medio collar negro circuye el cuello. Las remeras y timoneras son igualmente negras, y sus troncos de un rojo anaranjado; un trazo rojo tambien está situado en el ángulo del pico.

PICO DE RABADILLA ENCARNADA.

Asthenurus (Swains.); *Picus minutus* (Temm.)

Habita en el Senegal y en la costa de Guinea. La cabeza y las mejillas se ven teñidas de gris, y el occipucio de encarnado; las alas están variegadas de pardo, y el vientre manchado de negro sobre fondo gris. Su talla es de cuatro pulgadas y tres líneas, y la hembra carece de encarnado en el occipucio.

LEUCONOTO.

Picus leuconotos (Bechst.—Naum.)

Vive en la Estiria, y se adelanta por lo regular hasta el territorio aleman: tiene la frente blanca, las mejillas de color de nieve, la cabeza negra, y unos mostachos de este color ocupan los ángulos del pico. Algunas chispas pardas dominan en las plumas de los costados; pero las de la garganta y las de la parte anterior del cuello son de un blanco bastante puro. La parte media del vientre es de color rojo.

PICO PUNTIAGUDO.

Picus punctatus (Cuv.—Vieill.)

Es indígena del Senegal. Su cabeza y mostachos son de color rojo; el cuello está puntuado de negro, el vientre es de un amarillo de azufre, y la cola es asimismo amarilla con puntos pardos.

PICO DEL CABO.

P. capensis (Gm.) ; *P. caniceps* (Wagler.)

Es de un amarillo pardo en el cuerpo, con algo de gris en la frente, las mejillas y la garganta, siendo encarnado su occipucio. El individuo jóven de esta especie tiene la cabeza gris, y la parte baja del cuerpo de un gris bermejo. La hembra carece de encarnado en la cabeza.

PICO DE TRONCOS DE ORO.

P. chrysopterus (Cuv.); *P. fulviscapus* (Illiger.—Wagler.); *P. fuscescens* (Vieill.)

Tiene la frente parda, la cabeza encarnada, el occipucio negro, y las mejillas de un gris pardo. Su dorso es amarillento con undulaciones pardas; la region inferior del cuerpo es parda tambien, con chispas del mismo color, aunque mas intenso. Los troncos de las grandes pennas son de color amarillo, y tienen la brillantez del oro.

PICO DE DOBLES MOSTACHOS.

Esta especie y las dos anteriores habitan en el cabo de Buena-Esperanza. Sus individuos tienen la frente parda, punteada de blanco, roja la parte media de la cabeza, negruzco el occipucio, y dos trazos negros y blancos en las partes laterales, siendo amarillos los troncos de las pennas. Generalmente el cuerpo se presenta variegado de círculos grises sobre un fondo parduzco. La hembra tiene la cola ferruginosa con lágrimas ó pintas blancas, y en la cabeza no existe el color rojo como en el macho.

CRISONOTO.

P. chrysonotus (Less.)

Habita en Bengala: tiene el dorso amarillo, como igualmente las partes superiores de las alas, la frente y la garganta negras con chispas blancas, el occipucio y el moño de un rojo de fuego, la parte baja del cuerpo blanca, con estrías pardas y la cola negra.

MACÉ.

P. macei (Cuv.—Tem.)

Tambien es del Senegal: tiene la frente cenicienta, la cabeza de un rojo intenso, el dorso y las alas de color negro con numerosas listas blancas, la cola negra tambien, las pennas exteriores listadas de blanco, las mejillas de este último color con una mancha negra que se extiende sobre el cuello, el vientre blanquecino flameado de pardo, y las plumas anales de un rojo vivo.

CANEUTA.

Picus caneute (Less.)

Habita en el Pegú. Es notable por los colores de su plumaje, que en nada se parecen bajo este concepto á la mayor parte de las especies de este género variado y cosmopolita.

En el Pegú, donde recibe el nombre de *Temagauné*, pudo proporcionarse M. Belanger esta ave que tiene de longitud total algo menos de seis pulgadas. Sus alas son casi tan largas como la cola, la cual es corta, cónica, y tiene de notable el presentar redondeadas todas sus timoneras, á excepcion de las cuatro del medio, que terminan en dos puntas agudísimas, formadas á expensas de las barbas que apenas pasan del raquis. Los troncos de estas timoneras son rígidos, lustrosos y muy anchos.

Las alas de este Pico son cóncavas, y tienen corta la primera remera; la segunda no tan larga como la tercera; y esta, la cuarta, quinta, sexta y séptima, de la misma longitud y mas largas que las restantes. Las remeras secundarias casi son tan largas como las primarias: el pico es corto, recto, cónico, y la mandíbula inferior notable por lo angosta, es puntiaguda y redondeada.

PICO OCCIPITAL.

Picus occipitalis (Vigors.)

Tiene el plumaje verde, algo de amarillo en la rabadilla y de rojo en la frente; pero esta y una ancha lista que va desde el occipucio á la nuca, y otra que se dirige desde la comisura al ojo, son de un magnífico negro. Las pennas de la cola son pardas, y las dos medianas de esta última parte ofrecen estrías de un pardo claro; pero las laterales tienen blanca su extremidad en su borde externo. La garganta y las mejillas son blancas; en cuanto á la hembra, tiene la frente negra con listas blancas.

PICO ESCAMOSO.

P. esquamatus. (Vig.)

Tiene verde la region superior del cuerpo, con la rabadilla amarillenta, la garganta y el cuello de un verde blanquecino, la cabeza color de escarlata, con el ojo circuido por dos trazos de un verde blanquecino que tiñe además el vientre; pero las plumas de esta última parte están guarnecidas de negro. Una ceja parda dominá á el ojo, y en la barba se advierte además un trazo negro. Las pennas de la cola son pardas, y las mas externas tienen varias manchas blancas.

PICO MANCHADO.

Picus hyperythrus (Vig.)

Tiene negra la region superior del cuerpo con manchas blancas, las partes inferiores de un bermejo acanelado, la cabeza y la rabadilla rojas, una ceja blanca encima de cada uno de los ojos, la mandíbula superior del pico teñida de negro, y la inferior blanca. La hembra tiene la cabeza negra con listas blancas.

PICO DE CABEZA DORADA.

Picus auriceps (Vig.)

Tiene negra la region superior del cuerpo, la cabeza de un amarillo de oro, el occipucio, el vientre y la region anal de color rojo; la frente, las partes laterales del cuello y la inferior del cuerpo blancas, presentándose estas últimas listadas de negro. Las escapulares, las espaldas, las remeras y las timoneras laterales están manchadas de blanco. La parte media del dorso es de color gris con listas blancas y negras. La hembra no está teñida de rojo en el occipucio.

SHORE.

Picus shorii (Vig.)

Su talla es de doce pulgadas inglesas; tiene de un verde anaranjado la region superior del cuerpo, un moño en la cabeza de color rojo, así como el dorso y la rabadilla, y el cuerpo es blanco en su region inferior. Un trazo que se dirige desde la comisura hasta el ojo, es de un negro profundo, bien así como una mancha que existe debajo del ojo, la nuca, las remeras, las timoneras y las escamas esparcidas sobre el pecho y el vientre. El tórax es de un gris blanco pálido.

PICO DE NUCA AMARILLA.

Picus flavinucha (Gould.)

Tiene el cuerpo de color verde en la parte superior, parduzco en la inferior, y la mas alta de la cabeza está teñida de aceitunado. El occipucio y la nuca ostentan un moño amarillo. La frente, el rostro y las partes laterales del cuello son de un pardo intenso, salpicado de blanco. La garganta es de un amarillo de azufre, y negra la cola. La hembra tiene la cola de un pardo intenso.

AWOKERA.

Picus awokera (Temm.)

Vive en los bosques y en las selvas montañosas del Japon, donde su nombre significa Kera verde, absolutamente como los campesinos franceses pronuncian Pi verde, en vez de Pico verde. Esta ave, cuya talla es de diez pulgadas, tiene la frente, la parte alta de la cabeza, el occipucio y una ancha faja gutural de rojo de sangre. El reborde de dicha faja y el lorum son de color negro, mientras que las mejillas, la nuca, el dorso y las escapulares son de un verde puro. Las alas y la cola son de un verde aceitunado, y sus pennas aparecen listadas de pardo verduzco en su faz inferior. La parte anterior del cuello, la superior del vientre y el pecho son de un verde grisiento; lo restante del vientre y los costados se ven atravesados por dos fajas negras y blanco-verduzcas. El circuito de los ojos y el nacimiento del pico son de color amarillo. La cabeza de la hembra no se presenta teñida de rojo.

PICO DE VIENTRE LEONADO.

Picus fulvus (Quoy—Gaim.)

Habita en las islas Célebes. Tiene un pié y cuatro pulgadas de longitud, el pico grande, vigoroso y un poco abultado por encima. La cola es puntiaguda, con las pennas medianas muy grandes, y dispuestas en forma de canal. La frente, las partes laterales del pico y el circuito del ojo son de un encarnado carmesí. La cabeza y el cuello en su parte superior, sobre un fondo de un magnífico pardo apizarrado, presentan pequeñísimos puntos blancos que ocupan la extremidad de cada una de las plumas, siendo el dorso y las alas de un magnífico pardo bastante claro. La garganta y la parte anterior del cuello son de color leonado, con puntos blancos como los de la cabeza. El pecho y el vientre son de un leonado uniforme; tanto la faz superior como la inferior de la cola son de un pardo amarillento sucio, y los piés muy vigorosos y de color negro como el pico.

MODESTO.

Picus modestus (Vig.)

Vive como el siguiente en las inmediaciones de Manila. Tiene negra la region superior del cuerpo, pero los bordes de las alas son bermejizos, bien así como su extremidad. La frente y las mejillas son de un rojo oscuro, mientras que el occipucio, la garganta y el cuello son de un gris negruzco; pero todas las plumas tienen en su extremidad una manchita blanca. Las dos timoneras del medio superan en longitud á las laterales. La talla de este volátil es de quince pulgadas inglesas.

ESPILÓLOPO.

Picus epilolophus (Vig.)

Tiene el dorso y las alas de un rojo de fuego, que pasa á blanquecino sucio en la region inferior, con listas pardas. La cabeza es negra, y está sembrada como el cuello, de pintas blancas. Las pennas alares y caudales son blancas, y estas últimas presentan manchas blancas en su faz inferior. Su talla es de once pulgadas inglesas.

Vejetan en las dos grandes islas de Java y Sumatra algunos picos que, ó bien se encuentran á la vez en

ambos paises, ó que hasta el dia se han presentado en uno de ellos. Los Picos que se encuentran en ambos paises, son.

PICO OBESO.

Picus concuetus (Temm.)

Su cabeza está provista de un moño encarnado y bastante extenso; la frente y la parte posterior del cuello son de color de canela, el cuerpo se ve teñido de pardo, y las coberteras de las alas y del dorso, que son pardas, están guarnecidas de blanquecino. Tiene los costados con listas pardas, color del moño de la hembra. Encuéntrase en Java y Sumatra, no menos que en Banda, y tal vez exista en algunos distritos de las Molucas.

PLATUK ROJO.

Picus miniatus (Forster.—Gm.); *Picus rubescens* (Vieill.—Horsf.)

Tiene rojas la cabeza y las alas mientras que la region inferior del cuerpo es de un bermejo vivo y está vermiculado de pardo.

PICO ESCARLATA.

Picus punicens (Horsf., Rafles, Lat., Temm.)

Su cabeza está dominada por un moño rojo; tiene las alas del mismo color, el dorso y la rabadilla de un verde aceitunado, la cola negra con listas ferruginosas, y de un blanco aceitunado. La faz interior de la espalda se presenta listada de blanco. Este pico, cuya talla es de ocho pulgadas y media, segun asegura sir Raffles, recibe en Sumatra los nombres de Tukki bajukarap y belatur.

PICO TRISTE.

Picus tristis (Horsf. Raffes., Lat.); *Picus poicilophos* (Temm.); es el *Platuk watu* de los javaneses.

Tiene siete pulgadas inglesas de longitud, el plumaje listado superior é irregularmente, de blanco y negro, la rabadilla de este último color y las partes inferiores pardas. En Sumatra recibe el nombre de Tukki borech como augura sir Raffles.

PICO MEDIATINO.

Picus dinoidiatus (Temm.—Wag.) *Picus vittatu* (Vieill.); *Picus afinis* (Raffles.)

Tiene la cabeza y la nuca de un rojo interno, un mostacho negro, la region superior del cuerpo de un verde mate algo lustroso, la rabadilla amarillenta, el cuello y el pecho de un verde ahumado, el vientre de un verde ceniciento con ámplias manchas pardas longitudinales. Este Pico cuya talla es de diez pulgadas tambien se encuentra segun se dice, en el continente indiano.

AFIN Ó AFINIS.

Picus afinis (Raffles.)

Los malayos llaman *Tukkibaran*. Tiene los piés y el pico de un azul súmamente obscuro, y su longitud es generalmente de diez á once pulgadas. Su plumaje es de un verde intenso en la region superior que pasa al amarillo en la parte baja del dorso, y al ceniciento mezclado de ferruginoso en la region inferior. Las pennas de las alas son pardas, y se ven salpicadas de blanco; en el macho la parte alta de la cabeza, está teñida de rojo y muchas veces con manchas negras.

PICO CASTAÑO.

Picus badius (Rafles—Cat.); *Picus brachyurus* (Vieill.)

Es de un leonado castaño con algo de castaño parduzco en la cabeza, y varios círculos negros en la region superior del cuerpo. Las mejillas son rojas, las plumas de la garganta escamosas y parduzcas, y por último la cola corta y con la extremidad negra. Los malayos le llaman *Tukki kalabuf*.

PICO VIGOROSO.

Picus validus (Temm.)

Es la especie mas notable de cuantas se encuentran en Java, y ha sido estudiada sobre un gran número de pieles armadas. El macho se distingue por el vivo destello de color de amapola que tiene la cabeza y el cuerpo á excepcion de las mejillas, donde reina un amarillo puro, y de las alas y la cola que son negras, observándose en las primeras varias fajas ferruginosas.

La hembra por el contrario recibió por herencia una investidura mate y sórdida, las plumas del rostro son cortas, tupidas, y de un blanco uniforme blondo, que pasa al pardo bermejizo en la cabeza, no menos que en las partes laterales del cuello, y que en la anterior de este último órgano, adquiere una tinta uniforme, pardo fuliginoso, ó bermejizo ahumado claro.

El dorso y las coberteras de las alas son de un pardo fuliginoso intenso; tan solo se advierte una especie de triángulo, ó de escapulario que se extiende desde la parte baja del cuello en su region posterior hasta el espacio que media entre las dos espaldas, y resalta sobre el color pardo que se encuentra en derredor suyo por el blondo ceniciento que tiene. La rabadilla es asimismo, y exclusivamente de este mismo color blondo que propende al bermejizo.

Las timoneras son de un pardo decidido, así como las alas, no obstante en las remeras se divisan fajas anchas aunque irregulares, de un bermejo ferruginoso intenso.

La hembra tiene el pico robusto, recto, regularmente cónico, de color córneo blando, con las narices practicadas al lado, y en la base de la mandíbula superior, en torno de la cual se advierte una ranura pronunciada. Sus tarsos son bastante grandes, vigorosos y bermejizos; sus uñas son negras muy comprimidas, y presentan un surco en su faz lateral. Las alas casi son tan largas como la cola, las cuatro primeras remeras están regularmente escalonadas, y la cuarta es la mas larga : la cola es de mediana magnitud, y cada una de las timoneras concluye en dos puntitas aguzadas debidas á la prolongacion de las pequeñas barbas mas allá del raquis. Un círculo completamente desnudo se ve alrededor del ojo.

PLATUREK AJAM.

Picus jabanensis (Horsf.—Cat.)

Fue descrito por el doctor Horsfield. Es de color negro con un moño encarnado, de cuyo color es así mismo una fajecilla que se advierte en la parte lateral del cuello, siendo el vientre de un bermejizo sucio.

El macho tiene quince pulgadas inglesas de longitud, y la hembra diez y seis : las tintas de esta última son mas pálidas, y su cabeza está variegada de gris negruzco, y de blanco. Vive tambien en la isla de Java, de cuyos naturales ha recibido el nombre que lleva.

PLATUK.

Picus estrictus (Cat.)

Tiene diez pulgadas y media de longitud: la cabeza está adornada por un moño, y su pico es angosto, cenceño y está sensiblemente encorvado. El plumaje es de un verde anaranjado en la region superior del cuerpo, y está variegado de negro y blanco en la region inferior siendo la cola negra. El moño del macho es de color de escarlata, y el de la hembra anaranjado.

GARGANTILLA Ó GORGUERITA.

Picus mentalis (Temm.)

Las plumas del occipucio forman una especie de moño comprimido, y la parte alta de la cabeza es de un verde negro, siendo las mejillas pardas. El cuello es de un bermejo acanelado y su línea posterior de un amarillo de oro. Una placa gutural es negra; pero cada una de las plumas está circuida de blanco. El cuerpo es de un verde muy oscuro, las alas son de un rojo de fuego, las remeras negras con cinco fajas color de búfalo, y las timoneras son totalmente negras.

PICO DE VIENTRE BLANCO.

Picus leucogaster (Temm.)

Tiene el moño de un rojo sanguíneo, bien así como la region superior de la cabeza y una placa que existe en el ángulo del pico, su plumaje es de un negro azul uniforme, á excepcion del vientre que es de un blanco puro. Algunas escamas pardas guarnecidas de blanco forman las plumas libiales.

PICO DE CABEZA DORADA.

Picus aurocapillus (Cuming.)

Vive en Chile; tiene negra la region superior del cuerpo, manchada y listada de blanco, con una ancha lista encima de los ojos, que se extiende hasta las espaldas, además de otra que se interrumpe debajo de los mismos órganos sexuales, ambas de color blanco, de cuyo color es asimismo la garganta. El tórax y el vientre son de un blanquecino sucio, con algunas estrías pardas. La cabeza es negra, con su extremidad de un amarillo de oro y varias listas amarillas en la frente, su talla es de seis pulgadas y media.

PICO CHILEÑO.

Picus chilensis (Less.)

Este pico recibe de los chileños el nombre de *Carpintero*, nombre que los españoles aplican generalmente á todos los Carpinteros, tanto en Europa como en América.

Tiene la rabadilla blanca, las alas concluyen á la mitad de la cola, la cual tiene muy cerca de cuatro pulgadas; los tarsos una, el pico diez y ocho líneas y la longitud total de esta ave, es de unas once pulgadas.

El plumaje de esta especie es por lo regular sombrío, y está salpicado de pardo y blanquecino, á excepcion de la parte inferior del dorso y de la rabadilla donde reina un solo color, y forma una grande mancha de un blanco puro; el pico es negro; un casquete ceniciento con trazos tortuosos de un gris muy claro cubre la cabeza; las mejillas son bermejas, y la garganta blanquecina; toda la parte superior del cuerpo, las alas y hasta las grandes pennas, son de un pardo bermejo con menudas fajas blanquecinas. Los trancos de las pennas son de un amarillo dorado, y su parte interna es de un leonado pardo con un ribete blanco, ó solo una estrella hácia su parte media y del mismo color; el pecho, el abdómen y los costados son blanquecinos con ojos pardos; el color de cada una de las plumas es de un blanco amarillento, mientras que la parte media está ocupada por un espacio circular y pardo mas oscuro que el pecho.

Las pennas de la cola, rígidas y cuneiformes, son pardas en la region superior, con una ligera tinta de leonado, color que es mucho mas claro en la region inferior, y tanto las dos mas externas como las dos del centro presentan en su borde fajas blanquecinas y tortuosas.

El color de los tarsos es verduzco, y el de las uñas propende á bermejo. Habita este pico en los bosques de la provincia de la Concepcion, en Chile, y nosotros hemos matado muchos individuos en la provincia de Talcahuano.

PICO ESCAPULAR.

Picus escapularis (Vig.)

Habita en la California; tiene once pulgadas de longitud y es bastante comun en San Blas. Su plumaje es negro, con dos listas laterales que nacen en el ángulo del pico y descienden hasta las especulares, cuyas listas son de un blanco leonado como el vientre: no así otra lista que nace en la comisura del pico, que es encarnada, y este último órgano de color de marfil.

PICO IMPERIAL.

P. imperialis (Gould.)

Es de la California como el anterior; tiene el plumaje negro con preciosos reflejos verdes. Un moño largo y rojo nace en el occipucio y una mancha triangular reina en las escapulares. Las remeras secundarias y los raquis de las primarias, son de color blanco, y el pico ebúrneo. Tiene el macho dos piés ingleses de longitud. En la hembra, cuya magnitud es menor que la del macho, el moño es del color del plumaje y carece de rojo.

FRENTE BLANCA.

P. albifrons (Sw.)

Vive en Méjico, y tiene negruzca la region superior del cuerpo y listada de blanco, color que tiene asimismo la frente, la barba y las partes laterales de la cabeza; la region anterior del cuerpo es aceitunada, y el occipucio encarnado como el cuello. Es raro en Tableöand, de Méjico, y su longitud total es de diez y media pulgadas.

ELEGANTE.

P. elegans (Sw.)

Su longitud total es de nueve pulgadas y media, habita en las tierras litorales de Méjico, é igualmente aparece listado de negro y blanco, siendo de color gris la region inferior del cuerpo, con las cejas negras, una corona encarnada, y la parte posterior de la cabeza dorada. Habita en Méjico, como el anterior y el siguiente.

FORMIGÍVORO.

P. formicionus (Sw.)

Tiene de longitud total ocho pulgadas, es raro en los bosques de pinos de Tableland, y cual indica su nombre; se alimenta casi exclusivamente de Hormigas. Es de un azul muy oscuro y brillante, la parte posterior de la cabeza es encarnada; la frente, la rabadilla, y una faja que atraviesa las timoneras son de color

blanco. La garganta es amarilla, y el tórax negro con manchas blancas.

PICO DE MÉJICO.

P. badibioles (Less.)

Al primer golpe de vista ofrece el mayor parecido con el Pico baclius de sir Raffles, al que Mr. Vieillot llama Pico braquiuro en su Diccionario de Historia Natural, y que nosotros hemos denominado Pico castaño, de acuerdo con los naturalistas modernos. Esta especie tiene de longitud total nueve pulgadas, en cuyas dimensiones entra la cola por tres y el pico por ocho líneas.

Tiene en la cabeza un moño de mediana magnitud y bastante poblado, siendo su coloracion de un amarillo bermejo decidido, que se extiende adquiriendo una coloracion castaña, en las mejillas y en lo alto del cuello. El pico, parduzco en su base, es de color de cuerno en lo restante de su extension, y está surcado en la mandíbula superior con tres aristas longitudinales que desaparecen en su extremidad. Todo el plumaje es de un castaño intenso y resplandeciente, que realzan en el manto, en la parte anterior del cuello, en la inferior del cuerpo y en el pecho, varias manchas negras regulares que en la parte baja tienen la forma de media luna, y en la alta la de un mechon casi recto. Las pennas alares secundarias son de un bermejo sin mancha donde se dibuja un trazo negro. Las remeras y timoneras son de color castaño en su nacimiento, aunque de un negro mate en su extremidad, y estas últimas son ásperas, puntiagudas y rígidas, los tarsos son pardos.

MELANÓPOGON.

Picus melano pogon (Temm).

Es notable por la forma recta de su pico, privado de arista viva, pico algo deprimido en su base, aunque ligeramente abovedado. Un negro perfecto forma en torno del pico una faja bastante angosta que se dilata debajo de la bomba; el occipucio es encarnado; la parte alta de la cabeza está cubierta de una ancha faja negra, y otra de un blanco resplandeciente ciñe la region frontal, esta última faja comunica con una lista sutil, pasando por la region del lorum; un grande espacio blanco con brillo amarillento, forma en la parte anterior del cuello el dibujo de una gola perfecta, que resalta sobre el negro de las mejillas de las partes laterales del cuello y del pecho; varias manchas de un negro intenso se ven distribuidas sobre la parte media de las plumas pectorales que en su totalidad se ven festonadas de negro; la parte media del vientre es blanquecina, y todas las plumas de los costados que son de un blanco mas puro, ostentan una lista pequeña longitudinal que sigue la direccion de los trancos. La nuca, el dorso, y las escapulares, son de un precioso color negro con reflejos verduzcos: la rabadilla y las coberteras de la cola son de un azul resplandeciente, la cola y las alas de un negro mate, las cuatro primeras remeras son blancas en su base, y únicamente en las barbas interiores; las cuatro que le siguen lo son hasta la mitad de su longitud hácia uno y otro lado, y las pennas secundarias tienen interiormente un ancho feston blanco; el pico y los piés son negros. La longitud total de este volátil es de ocho pulgadas.

PICO VERDE DORADO.

P. aurulentus (Illig.—Temm.); *P. macrocephalus* (Spix.)

Esta ave, cuya longitud es de ocho pulgadas, y que habita en el Brasil y Paraguay, ha sido mencionada por Azara en la relacion de su viaje. Un casquete de color de púrpura bastante vivo, cubre su cabeza, y un mostacho del mismo color nace en el pico; un trazo negro circuye el ojo; la region superior del cuerpo es de un amarillo verduzco que pasa al verde propio, y la inferior es parda con listas de amarillo, siendo negra la cola y ahorquillada. La hembra carece de color rojo.

PICO DE VIENTRE ROJO.

P. rubriventris (Vieill.); *P. coronatus* (Illig.); *Carpintero vientre rojo* (Azara).

El macho tiene la frente dorada, el vientre rojo, los costados con listas, y el dorso negro como las alas. La hembra tiene el tórax de un bermejo ceniciento.

Habita igualmente en el Brasil y en el Paraguay.

DOMINICO Ó DOMINICANO.

P. dominicanus (Vieill. — Spix.); *P. candidus* (Otto.); *P. melanopterus* (Wied.); *P. bicolor* (Sw.)

Esta especie vive tambien en el Brasil y en el Paraguay, y ha sido asimismo descrita por Azara. Tiene la cabeza blanca, lo mismo que el cuello y la region inferior del cuerpo, un trazo negro detrás del ojo, y de este color el manto y las alas.

PICO DE LOS CAMPOS.

P. campestris (Illig.—Freiress.—Azara).

Vive en los propios paises que las tres especies anteriores, y tiene la garganta negra, así como la region superior de la cabeza; las mejillas, las partes laterales del cuello, y el pecho, son de un amarillo de oro; el dorso pardo con listas blancas, y el vientre gris claro con listas negras. La hembra tiene grisienta la garganta y blanco el circuito de los ojos.

PICO DE CASCO.

P. galeatus (Natterer.—Temm.)

El Brasil es la patria de esta ave, notable por el elegante moño que cubre su cabeza. Este adorno, compuesto de plumas largas, arqueadas hácia adelante y de barbas descompuestas, forma dos planos adherentes entre sí, é imita al zócalo del casco antiguo con cimera; las plumas son puntiagudas y disminuyen gradualmente en longitud hasta la nuca, donde se halla las mas cortas. El moño, toda la cabeza y un ámplio mostacho de las mejillas son de un rojo bermellon, el meato auditivo está cubierto de plumas listadas transversalmente por líneas negras y blanquecinas; un blanco bermejizo sin mezcla, domina en la garganta, y este color forma dos fajas anchas en las partes laterales del cuello, y tiene además la faz interna de las alas, y las coberteras de debajo de la cola. El pecho es negro con manchas bermejizas y todas las demás partes inferiores están listadas á igual distancia, por fajas negras y de bermejizo claro; el dorso, las alas y la cola son de color negro ligeramente teñido de bermejizo; y las barbas interiores de las pennas alares son de un bermejo vivo. El pico es azulado en su base, blanco en lo restante de su extension, y los piés son cenicientos. La longitud total de esta ave es de once pulgadas.

PICO DE GARGANTA AMARILLA.

P. polysonos (Temm.)

Tiene la cabeza de color bermejo; las mejillas, las partes laterales del cuello y del pecho, de un amarillo

de oro; el dorso bermejo pardo con listas blancas; y el vientre de un gris claro con listas negras. La hembra tiene la garganta amarilla.

PICO DE BOIÉ.

P. boieri (Walger.)

Fue descubierto en el Brasil por. Mr. Augusto de Saint-Hilaire. Tiene la cabeza negra, y de la misma tinta las plumas superiores del moño; las mejillas y lo restante del moño son de color encarnado, bien así como una corbata que ciñe su garganta. Un tarso blanco circuido de negro, nace en la comisura del pico. El cuerpo es negro tambien; pero el dorso es de un blanco de nieve.

PICO DE OREJAS BICOLORES.

Picus robustus (Illig.)

Tiene la cabeza y el moño de color rojo, aunque algunas veces este último es negro: tambien son negras las alas y la cola, mientras que el dorso es blanco y las orejas blancas y negras; el pecho y el vientre están listado de castaño y de negro.

PICO DE ROSTRO ENCARNADO.

P. erythrops (Gm.)

Tiene negra la parte anterior del cuerpo, la cabeza encarnada, como los mostachos, y estos últimos festoneados de blanco, las mejillas grises. Cuando es jóven tiene igualmente las mejillas de color gris, aunque listadas de blanco, con dos rayas blancas, que circuyendo las yugulares, concluyen en las espaldas. El dorso y el tórax son negras como la frente, y el vientre está reticulado de negro y blanco.

PICO DE TÓRAX AMARILLO.

P. chrysosternus (Sw.)

Es de color gris con listas blanquecinas. Las partes laterales de la cabeza y del cuello, bien así como el pecho, son de un precioso amarillo dorado, mientras que el vértice y el cuello son negras. Este pico es raro en la provincia de Bahia donde habita. El individuo descrito pertenecia al sexo femenino.

PICO DEL BRASIL.

P. bransiliensis (Sw.)

Vive tambien en Bahía. Tiene el plumaje aceitunado en laregion superior, amarillento en la inferior con listas pardas. La cabeza es encarnada en su parte alta, y ostenta un moño, advirtiéndose hácia uno y otro lado varias listas aceitunadas, morenas y rojas.

PICO DE CEJAS NEGRAS.

P. superciliaris (Temm.)

Como lo indica su nombre, tiene negras las cejas, la frente, el moño, el vientre y la region anal de color encarnado; la garganta, las mejillas y la parte anterior de la cabeza, son cenicientas; el costado y el pecho bermejizos; el dorso está reticulado de blanco y negro, lo mismo que las alas y la cola; tambien las coberteras inferiores y las plumas de los muslos están reticuladas de negro: de este último color son las remeras, el pico y los piés; las timoneras se presentan escotadas en su extremidad.

PICO HERIDO Ó ENSANGRENTADO.

P. percusus (Temm.)

Es como el anterior, indígena de la isla de Cuba. Tiene de un rojo lánguido la region superior de la cabeza y el occipucio. En la frente se advierten dos trazos anchos y blancos que atraviesan las mejillas y las partes laterales del cuello. La region auricular es negra; el plumaje es verde en la region superior, amarillo en la inferior, verdusco en los costados, cubiertas estas partes de chispas y mechones negros. Las remeras están listadas de este último color y de gris; las timoneras de la cola se presentan redondeadas. La hembra tiene negra la parte anterior de la cabeza y salpicada de blanco; el buche es negro, como el macho, siendo el occipucio encarnado, lo mismo que la parte anterior del cuello.

GRAN PICO NEGRO.

Picus martius (Lin.)

Tiene diez y siete pulgadas de longitud, es decir, casi el tamaño de la Corneja; todo su plumaje es de un negro hermoso, á excepcion de la cabeza que es enteramente roja en el macho, y solamente hácia la nuca en la hembra. Esta ave es muy huraña, y se la coge con mucha dificultad; vive en los bosques de abetos del Norte, que daña no solamente levantando su corteza para apoderarse de su presa, sino penetrando en el interior del tronco que destruye á picotazos para anidar en su centro. Se alimenta de Abejas, Avispas, Hormigas y Cochinillas, y algunas veces es frugívora. Su nido contiene tres ó cuatro huevos, de color blanco lustroso sin manchas, y cuyo eje mayor es de trece líneas y de diez el menor.

PÍCULO DE COPETE.

Picumnus cirrhatus (Temm.)

Tiene parda la region superior, con el borde de las remeras y la extremidad de las tectrices alares de un pardo pálido; la parte alta de la cabeza guarnecida de plumas largas, susceptibles de enderezarse en ámplio moño negruzco y manchas blancas; la frente es de un rojo vivo, el lorum de un pardo isabela; tiene un trazo ocular blanco, y una mancha parda en el meato auditivo, siendo negruzcas las timoneras; de estas las laterales están guarnecidas exteriormente por una faja blanca con un feston negro, al paso que las dos intermediarias son blancas en su mitad; las partes inferiores, blancas tambien, están matizadas de pardusco en los costados, y ámpliamente listadas de pardo; el pico es blanquecino, aunque negro en la punta, y en la de la mandíbula inferior: siendo los piés cenicientos. Su talla es de cuatro pulgadas.

La hembra carece de rojo en la frente y los individuos jóvenes tienen listadas con irregularidad las partes inferiores ó mas bien mosqueteadas.

PÍCULO PEQUEÑO.

Torcecuello de Cayena (Buff); *Yunx minutissima* (Gm.); *P. minutus* (Lath.—Vieill.): *Picumnus minutissimus* (Temm.); *Piculus minutus* (Isidoro Geoff.)

Esta ave que ha sido representada en lámina por Buffon con el nombre de Torcecuello de Cayena, habita efectivamente en este país, y se diferencia de los demás Picos, como igualmente la precedente y la que sigue, en que su cola no le sirve de punto de apoyo al horadar los troncos de los árboles.

PICULO PULIDO.

Picumnus exilis (Temm.); *Yunx exilis* (Less.)

Tiene las partes superiores de un ceniciento parduzco, negra la parte alta de la cabeza y salpicada de blanco; la frente, las mejillas y nuca, son de bermejo anaranjado que propende á blanquecino en las partes laterales del cuello; las grandes remeras exteriormente están guarnecidas de pardo y las medianas de blanquecino; las timoneras son de un pardo negruzco, y las laterales blanquecinas en su faz superior. Tambien las partes inferiores son blanquecinas y están ámpliamente listadas de pardo. Esta ave, que se encuentra en el Brasil tiene una talla de tres pulgadas con seis líneas, los piés de un pardo rojizo y el pico de color pardo aunque blanquecino en la base de la mandíbula inferior.

PICUMNO ABNORME.

Picumnus abnormis (Temm.)

Habita en Java, y es de un precioso verde en la region superior, matizado de gris ceniciento en el occipucio. La frente y las mejillas son de un pardo castaño; la rabadilla y las partes inferiores son bermejas y están labadas de anaranjado; las timoneras son negras, y negro tambien el pico en la parte superior, y de un blanco rojizo en la inferior; los ojos están circuidos por una membrana desnuda y roja; los piés son de un pardo rojizo; el cuarto dedo, en su parte posterior interna, se ve reemplazado por una pequeña callosidad. Su talla es tres pulgadas.

PICUMNO PIGMEO.

Picus pigmæus (Vig.)

Habita en el Himalaya. Las dos plumas del medio de la cola se prolongan muy poco en el macho, y todas concluyen de modo que se presentan flexibles y blandas. El macho es de color gris, pero la mitad del dorso está listado de negro y blanco: de este último color son la garganta, varias manchas esparcidas sobre los bordes internos de las rameras y timoneras, y una faja ciliar que termina en la nuca. Las partes inferiores son blanquecinas y se presentan estriadas por medio de líneas pardas muy sutiles; por último una fajita roja se dibuja detrás de los ojos.

La hembra carece de esta última particularidad y se parece al macho en lo restante de su coloracion.

INNOMINADO.

Picus innominatus (Burtan.)

Vive tambien en las montañas de Himalaya. Esta ave, cuya longitud es de cuatro pulgadas, presenta un verde amarillento en la region superior, y un blanco sucio en la inferior, con varias manchas negras dispuestas en fajas, tanto en el vientre como en los costados. La frente está listada de negro y anaranjado oscuro. Las remeras, que son pardas tienen festonado su borde de amarillento. Las timoneras medianas son negras, y las demás están listadas de blanco y negro. Las partes laterales del cuello son pardas y están realzadas por dos fajecillas blancas de las cuales la una pasa por encima y la otra por debajo de los ojos, reuniéndose por último al nivel de la espalda.

GÉNERO TORCECUELLO.

Junx (Lin.)

Este género comprende dos especies, de las cuales Buffon ha descrito la única que conoció, en los siguientes términos.

TORCECUELLO DE EUROPA.

Yunx torquilla (Lin.)

Se le reconoce al momento por un hábito solo á él propio: tal es ladear el cuello y torcerle hácia atrás, dejando caer sobre el dorso la cabeza, y teniendo entreabiertos los ojos mientras dura aquel movimiento, nada precipitado por cierto, sino lento, sinuoso, y del todo parecido á las undulantes roscas de un reptil. Como producido por convulsion de sorpresa y espanto, ó por crisis de terror á vista de cualquier objeto nuevo, válese de él el pájaro para desembarazarse cuando se le coge. Le es con todo natural tan extraño movimiento, dependiendo en gran parte de particular conformacion, pues ya en el nido hacen los polluelos lo propio, en términos que muchos que intentaron cogerlos, retrocedieron asustados creyendo ver pequeñas serpientes.

Tiene aun otro hábito singular: enjaulado uno de ellos de veinte y cuatro horas, volvíase de improviso á quien se le acercaba, y mirándole con ojo fijo, se alzaba sobre sus garrones, adelantábase lentamente erizando las plumas del vértice de su cabeza, y desplegando su cola, retirábase violentamente despues, dando un picotazo en el suelo de la jaula y bajando su moño. No se cansaba de hacer esto ciento y mas veces seguidas hasta que le dejaban solo. Schwenckfeld hizo la misma observacion.

A tan valientes actitudes y naturales contorsiones debió sin duda el llamar la atencion de los antiguos, que llevados de supersticion, le adoptaron para los encantos y recomendaron su uso como poderoso filtro.

En ningun país es numerosa su especie, y cada individuo vive y viaja solitario. Véseles llegar de uno en uno por mayo; no conocen mas sociedad que la del amor, durando aun esta muy poco, pues macho y hembra se separan muy luego y van solos por setiembre. Prefieren un árbol aislado en medio de un ancho soto, sin duda para posar en mayor soledad. A fines del verano se les encuentra tambien en los trigos, entre la avena sobre todo, y por las estrechas sendas que atraviesan los trigales. Toma del suelo su alimento, ni trepa por los árboles como los Picos, sin embargo de parecérseles mucho y tener igual conformacion sus piés y pico: solitario y aislado, compone al parecer una pequeña familia que se niega á aliarse con la gran familia de los Picos.

Es del tamaño de la Alondra, como ocho pulgadas y dos líneas de longitud, y once pulgadas y ocho líneas de vuelo. Componen su plumaje el gris negro y atabacado, mezclados por ondulaciones y cintas trazadas y opuestas, por manera que con sombrías tintas producen un riquísimo esmalte; la parte inferior del cuerpo, en campo gris-blanco, con tinta rojiza bajo el cuello, está pintada de fajitas negras que desplegándose sobre el pecho, se prolongan figurando afiladas puntas de lanza, y se esparcen aclarándose en el estómago. Su cola compuesta de diez timoneras flexibles que despliega volando el pájaro, está variegada en el lado inferior por negros puntos en campo gris de hoja seca, y atravesada por dos ó tres anchas fajas formando ondulaciones semejantes á las que vemos en las Mariposas nocturnas. Igual mezcla de vistosas ondulaciones negras, pardas y grises, en que se distinguen fajas, rombos y eses, cubre todo su manto en

campo mas ó menos subido y mezclado de rojizo. Algunos compararon su plumaje con el de la Becada; empero está mas agradablemente variegado y mas limpias, distintas, blandas y bellas sus tintas. El color es mas rojo en el macho y mas ceniciento en la hembra, lo que basta á distinguirlos. Los piés son de un gris rojizo; las uñas afiladas, y las dos externas son mucho mas largas que las dos internas.

Sostiénese muy firme sobre la rama donde posa, vuelto hácia atrás su cuerpo. Asese tambien al tronco de algun árbol para dormir, mas no trepa por él como los Picos, ni busca su alimento en sus cortezas. Su pico largo de diez líneas y cortado como el de los Picos, no les sirve para tomar su alimento: no es, por decirlo así, mas que el estuche de una grande lengua que alarga tres ó cuatro dedos, lanzándola á los hormigueros y retirándola en seguida cargada de Hormigas, pegadas á un licor viscoso de que está cubierta. Esta lengua es aguda y córnea, facilitando su prolongamiento dos grandes músculos que salen de su raiz; abrazan la laringe; y ciñendo la cabeza van como en los Picos á implantarse en la frente. Otra cosa les es comun con estos, cual es faltarles el ciego. Willughby dice tener únicamente como una hinchazon en los intestinos en lugar de ciego.

Su grito es un áspero y arrastrado chiflido llamado propiamente *stridor* por los antiguos: de este grito al parecer proviene el nombre griego *ioles*. Oyesele ocho ó diez dias antes que al Cuclillo. Pone sin hacer nido en los agujeros de los árboles y sobre el polvo de la madera que hacen caer al fondo del agujero dando picotazos en las paredes: encuéntrasele regularmente ocho ó diez huevos de un blanco de marfil. Trae Hormigas el macho á la hembra que está empollando; y los recien nacidos por junio tuercen ya el cuello y soplan con violencia al acercárseles alguien. Dejan muy luego el nido, donde no les llama ningun sentimiento, pues se separan y dispersan así que les es dado hacer uso de sus alas.

No se les puede tener enjaulados, pues es dificilísimo procurarles su usual alimento: los que conservamos por algun tiempo, tocaban con la punta de la lengua la pasta que les ofrecíamos, desechándola despues de gustada y dejándose morir de hambre. Un adulto que probó Gessner de alimentar con Hormigas, no vivió mas que cinco dias, desechando constantemente todos los demás Insectos, y muriendo al parecer de despecho en su jaula.

Engorda mucho á fines de verano, y es entonces exquisito manjar, motivo porque se le da en muchos paises el nombre de Hortelano. Cógese muchas veces en las saltareglas, sin que descuiden nunca los cazadores el quitarle la lengua para impedir que su carne sepa á Hormigas. No se hace esta pequeña caza mas que por agosto hasta mediados de setiembre, que es el tiempo de su partida: no permanece ninguno de ellos en nuestras comarcas durante el invierno.

TORCECUELLO PECTORAL.

Yunx pectoralis (Vig.)

Esta ave se encontró en el interior del cabo de Buena-Esperanza, y se trajo á Europa formando parte de una coleccion que se constituyó en la bahía de Algoa. Es de un gris parduzco, pálido sobre el cuerpo, y está realzado por sútiles listas pardas y unduladas. La nuca y las escapulares ofrecen varias manchas negras, y la cola ostenta listas de este último color. La parte baja del cuerpo es blanquecina, con listas negras mas juntas al frente y mas separadas en las plumas tibiales: la region ventral se presenta asimismo listada de negro. Lo que legitima el nombre específico de este Torcecuello, es una gran mancha bermeja que ocupa el pecho hasta el gaznate. Las remeras son pardas, y los guiones alares están listados de ferruginoso. Nada se sabe acerca de sus costumbres.

GÉNERO CUCLILLO.

Cuculus (Lin.—Temm.)

Hé aquí lo que Buffon con maestro pincel describe acerca de este género:

«En tiempo de Aristóteles se decia comunmente que nadie habia visto jamás la nidada del Cuclillo; ya se sabia entonces que esta ave pone como las demás, pero que no fabrica el nido; se sabia que pone sus huevos, ó su huevo (porque es raro que ponga dos en un mismo paraje) en nidos de otras aves mas pequeñas ó mayores, tales como las Currucas, los Verderones, las Alondras, las Palomas torcaces, etc: que come muchas veces los huevos que encuentra en ellos, y deja á la extranjera el cuidado de empollar, de alimentar y de educar á su prole; que esta extranjera, y particularmente la Curruca, desempeña fielmente estas funciones, y con tanto esmero, que los polluelos que están á su cuidado se ponen muy gordos, y son entonces un bocado suculento: se sabia que su plumaje cambia cuando llegan á la edad adulta, y en fin, que los Cuclillos empiezan á comparecer y á gritar desde los primeros dias de la primavera; que tienen las alas débiles cuando llegan; que están callados durante la canícula; y se decia que cierta especie hacia su puesta en los agujeros de las rocas escarpadas. Tales son los principales hechos de la historia del Cuclillo, los cuales eran conocidos hace dos mil años, sin que los siglos posteriores hayan agregado cosa alguna. Parte de estos hechos habian caido en el olvido; en especial el que pone en los agujeros de las rocas. Nada se ha añadido á las fábulas que corren desde el mismo tiempo con corta diferencia sobre esta ave singular; lo falso tiene sus límites lo mismo que lo verdadero, uno y otro se apuran pronto sobre cualquier asunto que goza gran celebridad, y del que en consecuencia se ocupa mucho la gente.

»El pueblo decia, pues, hace veinte siglos lo mismo que dice ahora, esto es, que el Cuclillo no es mas que un pequeño Gavilan metamorfoseado; que esta metamórfosis se renueva cada año en época determinada; que cuando vuelve por la primavera, lo verifica sobre la espalda del Milano, que tiene á bien servirle de cabalgadura, por miramiento á la debilidad de sus alas (notable complacencia en un ave de rapiña tal como el Milano); que arroja sobre las plantas una saliva que les es funesta por los Insectos que engendra; que la hembra Cuclillo pone en cada nido de los que puede descubrir un huevo del color de los huevos de aquel nido, para engañar mejor á la madre: que esta se constituye nodriza ó aya del jóven Cuclillo, á quien sacrifica sus hijos que no le parecen tan bonitos, y que, como verdadera madrastra, los descuida ó los mata y se los da á comer. Otros son de parecer que la madre cuclillo vuelve al nido donde colocó su huevo, y arroja ó se come á los hijos de la casa, para que el suyo esté mejor; otros quieren que sea este el que haga presa de ellos, ó á lo menos que los haga víctimas de su voracidad; apropiándose exclusivamente todas las subsistencias que puede proporcionar la proveedora comun. Eliano cuenta que el jóven cuclillo conociendo que es bastardo, ó mas bien que es un intruso, y temiendo ser tratado como tal por solo los colores de su plumaje, echa á volar luego que puede mover las alas en busca de su verdadera madre; otros pretenden que es la nodriza la que abandona su cria,

cuando por los colores de su plumaje echa de ver que es de otra especie; en fin, muchos creen que antes de tomar el vuelo devora la cria á la nodriza que la habia sustentado. Diríase que han querido hacer del Cuclillo un arquetipo de ingratitud; pero no se le debian atribuir crímenes que son físicamente imposibles. ¿No es en efecto imposible que el jóven cuclillo, cuando apenas se encuentra aun en estado de comer solo, tenga ya bastante fuerza para devorar una paloma torcaz, una alondra, un verderon ó una curruca? Es verdad que se puede citar en prueba de esta posibilidad un hecho que refiere un autor grave, Klein, que lo observó á la edad de diez y seis años. Dice este autor que habiendo descubierto un nido de Curruca en el jardin de su padre, y en este nido un huevo único, que se creyó seria de Cuclillo, dió tiempo á este para que naciese y se vistiese de plumas; despues de esto metió el nido y el ave en una jaula que dejó en el mismo sitio; pero al cabo de algunos dias encontró la madre Curruca cogida entre los alambres de la jaula, con la cabeza metida en el garguero del joven cuclillo, que se le tragó, dice, sin pensar, creyendo que se tragaba solo la Oruga que le presentaba su nodriza al parecer de muy cerca. Algun hecho semejante será el que habrá dado lugar á la mala reputacion de esta ave; pero no es verdad que tenga el hábito de devorar ni á su nodriza ni á los hijos de esta. Primeramente tiene el pico muy débil, aunque bastante grueso, y la prueba de esto es ese mismo Cluclillo de Klein, pues murió sofocado, por no haber podido romper los huesos de la cabeza de la Curruca que se le quedó atravesada en la garganta. En segundo lugar, como las pruebas que se sacan de lo imposible son las mas veces equívocas y casi siempre sospechosas á los que saben pensar, he querido probar el hecho por vía de experimento. El 27 de junio puse en una jaula abierta á un cuclillo del año, que tenia ya diez pulgadas y media de longitud total con tres pollitos de Curruca, á los cuales apenas les habia salido la cuarta parte de sus plumas, y no sabian comer solos; pero este cuclillo, lejos de devorarlos ó de amenazarlos, parecia quererse mostrar agradecido á los favores que debia á la especie; y sufria con gusto que aquellos pajarillos, que no manifestaban temor alguno, buscasen un asilo bajo de sus alas y se calentasen allí como lo hubieran hecho bajo de las alas de su madre; mientras que por otra parte un mochuelo del año, que aun no se habia alimentado mas que con lo que le daban en el pico, aprendió á comer solo, devorando viva otra curruca que habian atado cerca de él. Bien sé que algunos, con el fin de hacer estos hechos mas creibles, han dicho que el Cuclillo no comia mas que los pajarillos que acababan de nacer, y que no tenian aun plumas. A la verdad estos pequeños embriones son, por decirlo así, seres intermedios entre el huevo y el pájaro, y por lo tanto pueden absolutamente ser comidos por un animal que tiene la costumbre de alimentarse de huevos empollados ó no empollados; pero este hecho aunque menos inverosímil, no debe pasar por verdadero hasta que haya sido justificado por la observacion.

En cuanto á la saliva del Cuclillo, se sabe que no es mas que el trasudor espumoso de la larva de cierta Cigarra. Es posible que se haya visto al Cuclillo buscar esta larva en la época en que está cubierta de espuma, y se haya creido despues que ponia en ella su saliva; en seguida se habrá observado tambien que salia de esta espuma un insecto, y esto basta para que se haya dicho y creído que se engendraban gusanos de la saliva del Cuclillo.

No trataré de combatir sériamente la supuesta metamórfosis anual del Cuclillo en Gavilan; pues es un absurdo que nunca ha sido creido por los verdaderos naturalistas, y que algunos de ellos han refutado; únicamente diré que lo que ha podido dar ocasion á ello, es que apenas se encuentran estas dos aves en nuestros climas en el tiempo en que se asemejan por el plumaje, por el color de los ojos y de los piés, por la larga cola, por su estómago membranoso, por la vida solitaria, por las largas plumas que le bajan desde las piernas hasta sobre el tarso, etc. Añádase á esto tambien, que los colores del plumaje están muy sujetos á variar en ambas especies; en términos que se ha visto á una hembra Cuclillo bien probada que lo era por medio de la diseccion, la cual se hubiera tomado por el Esmerejon mas hermoso por sus colores y la linda variedad de su plumaje. Pero no es esto solo lo que constituye el ave de Rapiña, sino el pico y las garras, así como el valor y la fuerza, á lo menos la fuerza relativa; y con respecto á esto está el Cuclillo muy distante de ser un ave de rapiña; no lo es ni un solo dia de su vida, sino en apariencia y por circunstancias singulares, como lo fue el de Klein. Lottinger observó que los Cuclillos de cinco ó de seis meses son tan bobos como los pichoncillos, los cuales apenas se mueven, permanecen horas enteras en el mismo sitio y tienen tan poco apetito, que es necesario ayudarles á que traguen la comida. Es verdad que con la edad cobran atrevimiento, é imponen algunas veces á las aves de Rapiña. El señor vizconde de Querhoent, cuyo testimonio merece entera confianza, vió uno que cuando descubria alguna de dichas aves, erizaba sus plumas, alzaba y bajaba repetidas veces la cabeza con mucha pausa, y luego se echaba sobre su enemigo dando gritos; y con este manejo ahuyentaba á un cernícalo que se criaba en la misma casa.

Por lo demás, lejos de ser ingrato, parece que conserva el Cuclillo la memoria de los beneficios que recibe y no es insensible á ellos. Dicen que apenas llega de su cuartel de invierno, va apresuradamente á visitar el lugar de su nacimiento, y que cuando encuentra en él á su nodriza ó á sus hermanos de cria, todos experimentan una alegría recíproca, que cada uno expresa á su modo; y sin duda estas diferentes expresiones, sus mútuas caricias, sus gritos de alegría y sus juegos se habrán tomado por una guerra que los pajarillos hacian al Cuclillo. No obstante puede muy bien haberse visto entre ellos verdaderos combates: por ejemplo, cuando dejándose llevar un cuclillo extranjero por su instinto, haya querido destruir los huevos de otra ave para colocar los suyos en aquel nido, y lo hayan cogido en el hecho. El hábito bien probado que tiene de poner su huevo en el nido de otra ave, es la principal singularidad de su historia, aunque no carece absolutamente de ejemplo. Gessner habla de cierta ave de rapiña, muy semejante al Azor, la cual pone sus huevos en el nido de la Chova; y si se quiere creer que esta ave desconocida que se asemeja al Azor no es mas que un Cuclillo, con tanta mayor razon, cuanto que á este se le ha tomado muchas veces por ave de Rapiña, y que no se conoce ninguna verdadera ave de rapiña que haga su puesta en nidos extraños; no se puede negar á lo menos que los Torcecuellos colocan sus numerosos huevos en nidos de Sitelas, como me he asegurado por mí mismo; que los Gorriones se apoderan tambien de los nidos de Golondrinas, etc.: pero estos casos son bastante raros, sobre todo con respecto á las especies que construyen nidos, porque la costumbre que tiene el Cuclillo de poner en nidos ajenos, debe considerarse como un fenómeno singular.

Otra particularidad de su historia es que no pone mas que un huevo, ó á lo menos no mas que un solo huevo en cada nido, porque es posible que pongan dos, como dice Aristóteles, y como se ha reconocido posible por la diseccion de las hembras, cuyo ovario presenta dos huevos bien formados y de tamaño igual.

Estas dos singularidades dependen al parecer de otra tercera y se pueden explicar por ella, y es que

su muda es mas tardía y mas completa que la de la mayor parte de las aves. Algunas veces se encuentran en el invierno en el hueco de los árboles uno ó dos cuclillos enteramente desnudos, y tanto que se les tomaria á primera vista por verdaderos sapos. El R. P. Bougot, á quien hemos citado en varias ocasiones con la confianza que se le debe, nos ha dicho que vió uno en este estado, el cual se halló por el mes de diciembre dentro del hueco de un árbol. De otros cuatro cuclillos criados, uno en casa de Johnson, citado por Willughby, el segundo en casa del señor conde de Buffon, el tercero en casa de Hebert, y el cuarto en mi casa, el primero se puso lánguido al acercarse el invierno, y enseguida se cubrió de sarna y murió; el segundo y tercero se despojaron totalmente de sus plumas en el mes de noviembre; y el cuarto, que murió á fines de octubre habia perdido mas de la mitad de ellas; el segundo y tercero murieron tambien, pero antes de morir cayeron en una especie de entorpecimiento. Se citan otros muchos hechos semejantes; pero si se ha tenido razon para concluir en vista de ellos que todos los Cuclillos que comparecen en el verano en un país permanecen en él todo el invierno, metidos en los huecos de los árboles ó en agujeros, entumecidos, despojados de plumas, y segun algunos con abundante provision de trigo (del que sin embargo esta especie no come nunca); puede á lo menos concluirse: 1.° que los que en el momento de la partida están enfermos, ó son muy jóvenes, ó en una palabra, están muy débiles por cualquier causa para emprender un largo viaje, se quedan en el país donde se encuentran, y pasan en él el invierno, metiéndose lo mejor que pueden al abrigo del frio en el primer agujero que hallan, y que presenta buena exposicion, como hacen las Codornices, y como hizo al parecer el Cuclillo que vió el R. P. Bougot; 2.° que en general esta clase de aves comienza la muda muy tarde, completando por consiguiente la renovacion de sus plumas tambien muy tarde, de suerte que apenas las han mudado enteramente por el tiempo en que suelen comparecer, esto es, á principios de la primavera. Esta es la razon porque tienen entonces las alas tan débiles, y se les ve rara vez sobre los grandes árboles; solo se arrastran, por decirlo así, de una á otra mata, y hasta se posan algunas veces en el suelo, donde saltan como el Tordo. Puede decirse, pues, que en la época de los amores, estando lo supérfluo del alimento casi enteramente absorvido por el crecimiento de las plumas, puede contribuir muy poco á la reproduccion de la especie; que por este motivo la hembra Cuclillo no pone por lo comun mas que un huevo, ó á lo mas dos; y que teniendo esta ave menos recursos en cuanto al acto principal de la generacion, tiene tambien menos ardor con respecto á todos los actos accesorios que tienden á la conservacion de la especie, tales como la nidificacion, la incubacion, la educacion de los hijos etc.; actos todos que parten de un mismo principio y guardan entre sí debida proporcion. Por otra parte como los machos de esta especie tienen el instinto de comer los huevos de los pájaros, la hembra debe tener tambien el de ocultar cuidadosamente el suyo, ni debe volver tampoco al paraje en que lo ha dejado por no indicárselo á su macho: debe pues escoger el nido mas oculto y mas distante de los sitios que él frecuenta; si tiene dos huevos, debe asimismo distribuirlos en diferentes nidos, y debe confiarlos á nodrizas extrañas, y descansar en ellas de todos los cuidados y atenciones necesarias que exige su completo desarrollo; y esto es tambien lo que ella hace, tomando sin embargo todas aquellas precauciones que le inspira su cariño hácia sus hijos, y resistiendo á este mismo cariño para no descubrirse por alguna indiscreccion. Considerados los procederes del Cuclillo bajo este punto de vista, entrarian en la regla general, y supondrian el amor de la madre para con sus hijos, y hasta un amor bien entendido, que prefiere el interés del objeto amado á la dulce satisfaccion de prodigarle todos sus cuidados. Por otra parte, la sola dispersion de sus huevos en nidos diferentes, cualquiera que sea la causa, bien sea la necesidad de ocultarlos á la voracidad del macho ó la pequeñez del nido, bastaria solo para imposibilitar la incubacion: la dispersion de los huevos del Cuclillo es muy probable, puesto que como ya llevamos dicho, se encuentran frecuentemente dos huevos bien formados en el ovario de las hembras, y rara vez dos de estos huevos en el mismo nido. Además, el Cuclillo no es la sola ave que no hace nido; muchas especies de Paros, las Urracas, las Arvelas no lo hacen tampoco; por lo tanto no es el único que hace su puesta en nidos ajenos, ni es tampoco el único que no empolla sus huevos; ya hemos visto que el Avestruz, en la zona tórrida, depone los suyos sobre la arena, donde el solo calor del sol basta para hacer nacer el pollo. Es verdad que no los pierde mucho de vista, y está siempre velando por su conservacion; pero no tiene los mismos motivos que la hembra del Cuclillo para ocultarlos y para disimular su adhesion, ni toma tampoco como esta hembra suficientes precauciones para dispensarla de cualquier otro cuidado. La conducta del Cuclillo no es, pues, una irregularidad absurda, una anomalía mostruosa, ni una excepcion de las leyes de la naturaleza, como la llama Willughby; es si un efecto necesario de estas mismas leyes, una diferencia que pertenece al órden de sus resultados, y que no podria faltar á ella sin dejar un vacío en el sistema general, y sin causar una interrupcion en la cadena de los fenómenos.

Lo que mas ha admirado al parecer á ciertos naturalistas, es la complacencia que ellos llaman inhumana de la nodriza del Cuclillo, la cual olvida tan fácilmente sus propios huevos para cuidar del de una ave extraña, y á veces enemiga y destructura de su propia familia. Uno de estos naturalistas, muy hábil por otra parte en ornitologia, penetrado de esta singularidad, ha hecho observaciones seguidas sobre esta materia, quitando á muchos pajarillos los huevos que habian puesto, y reemplazándolos con un huevo único de cualquier otro pájaro, menos el del Cuclillo y el de aquel á quien pertenecia el nido: de todas estas observaciones ha creido deber concluir, que ninguno de los pájaros que se encargan de empollar el huevo del Cuclillo, aun en perjuicio de su propia familia, no se encargaria de empollar un huevo único de cualquiera otro pájaro, que se le presentase en las mismas circunstancias, esto es, que se substituyese á todos los suyos, porque esta complacencia es necesaria solo al Cuclillo, y porque solo él goza de ella en virtud de una ley especial del Criador.

¡Pero y cuán precaria parecerá esta consecuencia si se pesan las reflexiones siguientes! Primera: es necesario observar que la proposicion de que se trata es general, siendo como es exclusiva: que á este título no seria menester mas que un solo hecho contrario para refutarla; y que, aun suponiendo que no se tuviese conocimiento alguno de los hechos contrarios, se necesitaria para establecerla algo mas de cuarenta y seis observaciones ó experimentos hechos sobre unas veinte especies: segunda, que serian necesarias todavía muchas mas, y verificadas con el mayor rigor, para establecer la necesidad y la existencia de una ley particular, derogando las leyes generales de la naturaleza en favor del Cuclillo: tercera, que admitiendo que se hubiesen hecho los experimentos en número suficiente y suficientemente probados, hubiera sido menester además, para hacerlos concluyentes, asimilar los procedimientos lo mas posible, en todas sus circunstancias, y no permitir en ellos absolutamente mas diferencias que las del huevo. Por ejemplo, no es igual sin duda que se ponga el hue-

yo en un nido extraño por mano de hombre ó por un pájaro; por un hombre que está poseido de una hipótesis favorita, contraria al buen resultado de la incubacion del huevo, ó por un pájaro que parece no desea nada tanto como este buen resultado: y puesto que no se podian servir del Cuclillo, del Mirlo, del Desollador, de la Curruca ó del Reyezuelo para substituir un huevo único de estas diferentes especies á los huevos de los Petirojos, Lavanderas, etc, hubiera sido menester que la misma mano que obró en estos experimentos hechos con huevos que no eran los del Cuclillo, obrase tambien en otro número igual de experimentos correspondientes hechos con el huevo mismo del Cuclillo, y comparase los resultados; pero esto es lo que no se ha hecho, aunque era tanto mas necesario, cuanto que la sola aparicion del hombre mas ó menos frecuente, basta para que la clueca mas ardiente aborrezca los suyos propios, y aun que abandone la educacion ya adelantada de los Cuclillos como he tenido ocasion de cerciorarme por mí mismo. Cuarta, los asertos fundamentales del autor no son exactos; porque el Cuclillo pone algunas veces, aunque pocas, dos huevos en el mismo nido, lo que era conocido ya de los antiguos. Además, supone el autor que el huevo del Cuclillo está siempre solo en el nido de la nodriza; y que la madre Cuclillo come los que encuentra en el nido, ó los destruye de cualquiera otra manera. Pero ya se deja conocer cuan difícil es probar un hecho semejante, y cuan poco verosímil es tambien. Seria, pues, menester que esta madre Cuclillo no pusiese jamás su huevo en otro nido sino en el de un pájaro que hubiese hecho ya toda su puesta, ó que no dejase de volver á este mismo nido para destruir los huevos puestos subsiguientemente; de otro modo, estos huevos podrian ser empollados con el del Cuclillo, y habria algunos cambios que hacer, bien sea en las consecuencias que de esto se deducen, bien en la ley particular imaginada por antojo; y este es precisamente el caso, pues algunas veces me han traido nidos en los que habia muchos huevos del pájaro propietario, con un huevo de Cuclillo, y hasta muchos de estos huevos abiertos así como el del Cuclillo. Quinta, pero lo que no es menos decisivo es que hay hechos incontestables observados por personas tan familiarizadas con los pájaros como extrañas á toda hipótesis, cuyos hechos, todos diferentes de los referidos por el autor, refutan forzosamente sus inducciones exclusivas, y destruyen el pequeño estatuto particular que ha tenido á bien añadir á las leyes de la naturaleza.

Primer experimento.—Una canaria que empolla sus huevos, y cuyos pollos salieron con bien, cubrió al mismo tiempo, y hasta ocho dias despues, dos huevos de Mirlo que se cogieron en los bosques; y solo cesó de cubrirlos porque se los quitaron.

Segundo experimento.—Otra canaria que cubrió durante cuatro dias, sin ninguna preferencia conocida, siete huevos, cinco de ella, y dos de Curruca, los abandonó porque mudaron la pajarera al piso inferior; y aunque puso despues dos huevos no quiso ya cubrirlos.

Tercer experimento.—Otra canaria, cuyo macho comió los siete primeros huevos, cubrió durante trece dias sus dos últimos con otros tres, uno de canaria, el segundo de pardilla y el tercero de loxía; pero todos estos huevos se encontraron hueros.

Cuarto experimento.—Una hembra Troglodita cubrió un huevo de Mirlo hasta que nació el pollo; y lo mismo hizo una hembra de Gorrion de noguera con un huevo de Urraca.

Quinto experimento.—Una hembra de Gorrion de noguera cubrió seis huevos que habia puesto; á estos le añadieron cinco, y continuó cubriéndolos; pusiéronle luego cinco mas, y encontrando que el número era muy crecido, comió siete y cubrió los restantes; quitáronle despues dos, y poniéndole en su lugar un huevo de Urraca, lo cubrió y sacó el pollo junto con los otros siete que tenia.

Sexto experimento.—Un modo conocido para sin molestia alguna hacer salir los pollos de los huevos de Canario, es el darlos á una clueca de Gilguero, cuidando que tengan el mismo grado de incubacion que los de la clueca que se ha escogido.

Séptimo experimento.—Una canaria cubrió tres huevos suyos y dos de Curruca de cabeza negra por espacio de nueve ó diez dias; en seguida se le sacó un huevo de Curruca, cuyo embrion estaba no tan solo formado, sino vivo; y habiéndole dado para criar al mismo tiempo dos pequeños Verderones que acababan de nacer, los cuidó con tanto esmero como si fuesen propios, sin cesar por esto de cubrir los cuatro huevos restantes que al fin se encontraron hueros.

Octavo experimento.—A fines de abril de 1776, puso otra canaria un huevo; se lo quitaron, volviéronselo tres ó cuatro dias despues, y se lo comió; al cabo de dos ó tres dias puso otro huevo y lo cubrió; diéronle entonces dos de Pinzon y los cubrió, pero despues de haber roto los suyos; dejáronselos cubrir unos diez dias, y habiéndose observado que aquellos huevos eran malos, se los quitaron, y le dieron dos pollitos de Verderon que acababan de nacer para que los criase; criólos efectivamente muy bien, y despues hizo otro nido, en el que puso dos huevos, y se comió uno; y aunque le quitaron el otro, siguió empollando, por decirlo así, de vacío, y como si tuviese huevos: para aprovechar sus buenas disposiciones le dieron un huevo único de Petirojo, el cual cubrió y sacó el pollo.

Nono experimento.—Otra canaria puso tres huevos, y los rompió casi al mismo tiempo: reemplazáronlos con dos huevos de Pinzon y uno de Curruca de cabeza negra, y los cubrió con otros tres que puso sucesivamente. Al cabo de cuatro ó cinco dias llevaron la pajarera á otro aposento del piso inferior, y los abandonó la canaria; poco tiempo despues puso un huevo, al cual añadieron uno de Sitela; en seguida puso otros dos, á los que agregaron uno de Pardillo, y los cubrió todos por espacio de siete dias; aunque dando la preferencia á los extraños; porque apartó constantemente los suyos, y los fue tirando sucesivamente en los tres siguientes dias: en el undécimo tiró tambien el de la Sitela, de modo que solo se quedó con el del Pardillo, que salió bien. Si por casualidad este último huevo hubiese sido de Cuclillo, ¡cuántas falsas consecuencias se hubieran sacado de esto!

Decimo experimento.—El 5 de junio se dió á la canaria del séptimo experimento un huevo de Cuclillo, y lo cubrió con otros tres suyos; el 7 se echó de menos uno de estos tres huevos; el 8 otro, el 10 el tercero y último; en fin, aunque esta hembra se encontró precisamente en el caso de la ley particular, esto es, en aquel en que el Cuclillo pone por lo comun á las hembras de los pajarillos; y aunque solo le quedaba por cubrir el huevo privilegiado, no se sometió á esta supuesta ley, sino que se comió el huevo único del Cuclillo, así como se habia comido los suyos.

Por último, se ha visto á una hembra de Petirojo, que cubria sus huevos con mucho ardor, reunirse con su macho delante del nido para defender su entrada á una hembra Cuclillo que se habia aproximado mucho á él; y echándose encima de la enemiga, la atacaron con repetidos picotazos, la ahuyentaron y la persiguieron con tanto encarnizamiento que no tuvo ganas de volver.

De estos experimentos resulta: primero, que las hembras de muchas especies de pajarillos que se encargan de empollar el huevo del Cuclillo, se encargan asimismo de empollar otros huevos extraños con los suyos propios; segundo, que algunas veces empollan estos huevos extraños con preferencia á los suyos, y suelen destruir estos sin guardar tan solo uno; terce-

ro, que cubren y sacan un huevo único, además del Cuclillo; cuarto, que repelen con valor á la hembra del Cuclillo cuando la sorprenden en el acto de poner el huevo en su nido; quinto, en fin, que algunas veces se comen este huevo privilegiado, aun en el caso de ser único. Pero el resultado mas importante y general es que la pasion de empollar, que en muchas ocasiones se presenta con tanta vehemencia en los Pájaros; parece no está determinada á tales ó tales huevos, ni á huevos fecundos tampoco, puesto que muchas veces se los comen ó los rompen, y con mas frecuencia aun cubren tambien huevos hueros; ni á huevos reales, pues cubren huevos de piedra, de madera, etc.; ni aun á esos vanos simulacros, pues empollan muchas veces de vacío: que por consiguiente una clueca que empolla, bien sea un huevo de Cuclillo, ó bien otro cualquier huevo extraño, que sustituyen á los suyos, no hace en esto mas que seguir un instinto comun á todos los Pájaros; y en fin, por última consecuencia, que es inútil cuando menos, el recurrir á un decreto particular del Autor de la naturaleza para explicar el proceder de la hembra del Cuclillo.

Pido al lector disimule si me he detenido tanto en un punto cuya importancia no le será tal vez bien demostrada; pero el pájaro de que se trata ha dado lugar á tantos errores que me ha parecido era de mi deber dedicarme no solo á purgar de ellos la Historia Natural, sino oponerme al proyecto de aquellos que querian hacerlos pasar tambien á la metafísica. Nada hay mas contrario á la sana metafísica como el recurrir á tantas supuestas leyes particulares cuantos son los fenómenos cuyas relaciones con las leyes generales ignoramos; un fenómeno no está aislado sino porque no es bastante conocido; es necesario, pues, conocerlo bien antes de atreverse á explicarlo; es necesario, en vez de prestar nuestras cortas ideas á la naturaleza, esforzarnos en penetrar sus grandes miras, por medio de una atenta comparacion y del estudio profundo de sus relaciones.

Yo conozco mas de veinte especies de aves en cuyos nidos pone el Cuclillo sus huevos: la Curruca ordinaria, la de Cabeza negra, la Charladora, la Lavandera, el Petirojo, la Silvia cantora, el Troglodita, el Paro, el Ruiseñor, el Cola-Rojo, la Alondra, la Alondra de bosque, la de Prados, el Pardillo, el Verderon, la Loxia, el Tordo, el Grajo, el Mirlo y la Picaza. Nunca se encuentran huevos de Cuclillo, ó á lo menos no salen bien en los nidos de Codornices y Perdices, cuyos polluelos echan á correr casi al nacer; es tambien bastante extraño el que salgan bien en los nidos de Alondras, que, como ya hemos visto en su historia, emplean menos de quince dias en la educacion de sus hijos, mientras que los Cuclillos, á lo menos los que se crian en jaula, están muchos meses sin comer solos; pero, en estado de naturaleza, la necesidad, la libertad y la eleccion del alimento que les es propio pueden contribuir á acelerar el desarrollo de su instinto y el progreso de su educacion: ¿será acaso porque los cuidados de la nodriza no tienen mas medida que las necesidades de la parva?

Tal vez se extrañará el encontrar muchos pájaros granívoros, tales como el Pardillo, el Verderon, y la Loxia en la lista de las nodrizas del Cuclillo; pero es menester no olvidar que muchos granívoros alimentan á sus hijos con Insectos; y que por otra parte las materias vejetales maceradas en el papo de estos pajarillos, pueden convenir tambien hasta cierto punto al jóven cuclillo, y hasta que esté en estado de buscar por sí mismo las Orugas, las Arañas, los Coleópteros y otros insectos de que gustan mucho, y que hormiguean con frecuencia alrededor de su morada.

Cuando el nido es el de un pajarillo, y por consiguiente está construido en pequeña escala, se encuentra por lo comun muy aplanado y está casi desconocido, efecto natural del tamaño y del peso del jóven cuclillo. Otro efecto de esta causa es que los huevos ó los hijos de la nodriza son arrojados algunas veces del nido; pero estos polluelos, así expelidos de la casa paterna, no siempre perecen cuando son ya algo crecidos ó el nido está cerca del suelo, en buena exposicion, y es favorable la estacion, en este caso se abrigan con la yerba ó con las hojas, y los padres cuidan de ellos, sin abandonar por esto el pollo extraño.

Los leñadores y otros que habitan en los bosques aseguran que luego que la madre Cuclillo pone el huevo en el nido que eligió, se aleja de aquel sitio, como si quisiese olvidar su prole y perderla enteramente de vista, y que el macho con mucha mas razon no piensa jamás en ella. No obstante, Lottinger ha observado, no que los padres cuiden de sus hijos, sino que se acercan hasta cierta distancia cantando; que de una y otra parte parece que se escuchan, que se responden, y que se prestan atencion mútua. Añade tambien que el jóven cuclillo no deja jamás de responder al reclamo, bien se halle en medio de los bosques, ó encerrado en una pajarera, con tal que no vea á nadie. Lo mas seguro es que se logra que se acerquen los viejos imitando su grito; y que se les oye cantar algunas veces á las inmediaciones del nido donde está el jóven, como en otra cualquier parte; pero no hay prueba alguna de que los que se acercan tanto sean los padres del polluelo, pues no se observa en ellos ninguna de esas atenciones afectuosas que descubren la paternidad: todo de parte de ellos se limita á algunos gritos estériles, á los que se han querido atribuir intenciones poco consecuentes con sus conocidos procederes, y que en realidad no suponen mas que la simpatía que existe por lo comun entre los pájaros de una misma especie.

Todo el mundo conoce el canto del Cuclillo, á lo menos su canto ordinario, el cual es tan bien articulado, y con tanta frecuencia repetido, que en casi todas las lenguas ha influido en la denominacion del ave, como se puede ver en la nomenclatura. Este canto pertenece exclusivamente al macho; y le despide por la primavera, esto es, en tiempo del amor, ya posado sobre una rama, ó ya volando; algunas veces suele interrumpirse con una especie de resuello sordo, semejante con corta diferencia al de una persona que arranca algun esputo despues de haber tosido, y como si pronunciase *cru*, *cru*, con voz ronca, y sin poder articular la r. Además de estos gritos se oye en ciertas ocasiones otro bastante sonoro, aunque algo trémulo, compuesto de varias notas, y semejante al de un pequeño somormujo; y esto acontece cuando los machos y las hembras se van buscando y se persiguen; no obstante hay algunos que sospechan que es el grito de la hembra. Esta cuando se ve acariciada, tiene tambien un cloqueo *glu*, *glu*, que repite cinco ó seis veces con voz fuerte y clara, volando de un árbol á otro. Parece que este es el grito de que se sirve para llamar, ó mas bien un arrumaco para con su macho; porque luego que este lo oye, se acerca á ella, repitiendo *tu*, *cu*, *cu*, *cu*. A pesar de esta variedad de inflexion, el canto del Cuclillo no ha debido compararse jamás con el del Ruiseñor, sino en la fábula. Por lo demás, es muy dudoso el que estas aves se apareen; experimentan, si, las necesidades físicas; pero nada que se asemeje al cariño ó á la pasion. Los machos son mucho mas numerosos que las hembras, y riñen por ellas con bastante frecuencia; pero es por una hembra en general, sin eleccion ni predileccion alguna: cuando están satisfechos se alejan y buscan nuevos objetos, y los dejan del mismo modo sin echarlos de menos, sin prever el resultado de estas uniones furtivas; y sin hacer cosa alguna en favor de los pequeñuelos que deben nacer, en los cuales no pien-

san, ni aun despues de haber nacido; tan cierto es que el cariño mútuo de los padres es el fundamento de su afecto comun para con sus hijos, y por consiguiente el principio del buen órden, pues que sin el cariño de los padres, los hijos y hasta las especies están expuestas á perecer, y está en el órden el que las especies se conserven.

Los pollos recien nacidos tienen tambien un grito para llamar, el que no es menos agudo que el de las Currucas y Petirojos que les sirven de nodrizas, y de las que toman el tono en fuerza del instinto imitador; y como si conociesen la necesidad de solicitar ó de importunar á una madre adoptiva, que no puede tener las entrañas de una madre verdadera, repiten á cada instante este grito ó si se quiere, esta súplica, excitada por necesidades continuas que nacen sin cesar, con voz clara, determinada por el ancho pico que tienen continuamente abierto en toda su latitud, y aumentan todavía la expresion con el movimiento de sus alas que acompaña cada grito. Cuando sus alas son bastante fuertes, se sirven de ellas para ir tras de su nodriza por las ramas vecinas, luego que esta los deja, ó para irla á recibir cuando les trae la comida. Los polluelos del Cuclillo son insaciables, y lo parecen tanto mas, cuanto que unos pajarillos tan pequeños como lo son el Petirojo, la Curruca, la Silvia cantora, el Troglodita, etc., tienen bastante que hacer para proveer á la subsistencia de un huésped que ocasiona tanto gasto, sobre todo cuando tienen que alimentar una familia entera, como sucede muchas veces. Los jóvenes cuclillos que se crian en estado de domesticidad conservan este grito de llamamiento, segun dice Frisch, hasta el 15 ó el 20 de setiembre, y con él reciben á los que les llevan de comer; pero al llegar á esta época, el grito se va haciendo mas grave por grados, y poco despues lo pierden enteramente.

La mayor parte de los ornitologistas convienen en que los Insectos forman la parte principal del alimento del Cuclillo, y que prefiere los huevos de pájaros, como he dicho mas arriba. Ray encontró Orugas en su estómago, y yo he hallado restos muy conocidos de materias vejetales, pequeños coleópteros de color de bronce, verde-dorado, etc., y algunas veces piedrecitas. Frisch es de parecer que en todo tiempo debe darse de comer á los jóvenes cuclillos tan temprano y tan tarde como se hace por lo regular en los dias largos del verano. Este mismo autor ha observado tambien el modo con que cogen y comen los Insectos vivos: cogen, dice, las Orugas por la cabeza; luego metiéndolas en su pico, las esprimen y hacen salir por el ano todo el humor que contienen; despues de lo cual las agitan todavía, y las sacuden muchas veces antes de tragarlas. Del mismo modo cogen las Mariposas por la cabeza, y apretándolas en el pico las revientan por el coselete, y se las tragan con las alas: comen asimismo gusanos, pero prefieren los vivos. A falta de Insectos daba Frisch al jóven cuclillo que criaba un poco de hígado, y especialmente un riñon de carnero, cortado en tiritas largas de la forma de los Insectos que le gustaban: y cuando se secaban estos pedacitos, los humedecia un poco para que los pudiese tragar. Por lo demás, el Cuclillo no bebia nunca sino cuando estos alimentos estában demasiado secos, y aun entonces lo hacia con tan poca aficion, que daba á conocer que bebia con repugnancia y solo por necesidad: en cualquiera otra circunstancia desechaba sacudiendo el pico las gotas de agua que habian introducido por fuerza ó con destreza en sus alimentos, y la hidrofóbia propiamente dicha parecia ser su estado habitual.

Los jóvenes cuclillos no cantan en el primer año, y los viejos cesan de cantar asíduamente, á fines del mes de junio, pero este silencio no anuncia en manera alguna su partida, pues se encuentran estas aves en las llanuras hasta fines de setiembre, y algo mas tarde tambien. Sin duda los primeros frios y la grande escasez de Insectos son los que los determinan á pasar á climas mas calurosos. La mayor parte van á Africa, puesto que los señores comendadores de Godeheu y de Mazyz los ponen en el número de las aves que se ven pasar dos veces al año por la isla de Malta. Cuando llegan á nuestro país, parece que huyen menos de los sitios habitados; lo restante del tiempo revolotean por los bosques, por los prados etc., y por todas aquellas partes donde pueden encontrar nidos para hacer su puesta, y comer los huevos que allí hallan, así como Insectos y frutas para alimentarse. Los cuclillos adultos, y en especial las hembras, son muy buenos de comer por el otoño, y están tan gordos entonces como flacos estaban en la primavera. Su grasa se reune particularmente debajo del cuello, y es el mejor bocado de esta caza. Por lo regular andan siempre solos, no tienen sosiego, mudan continuamente de lugar, y recorren cada dia un trecho considerable, aunque sus vuelos no son nunca muy largos. Los antiguos observaban el tiempo de la aparicion y del desaparecimiento del Cuclillo en Italia. Los viñadores que no habian acabado de podar sus cepas antes de su llegada eran reputados perezosos y objeto de escarnio: los que pasaban al verlos tan atrasados, les reprendian su pereza repitiendo el grito de esta ave, que era el emblema de la holgazanería, y por una razon muy poderosa, pues se dispensa de los deberes mas sagrados de la naturaleza. Tambien solian decir *astuto como un cuclillo* (porque se puede ser astuto y perezoso á la vez), ya porque no queriendo empollar sus huevos, logra hacerlos empollar por otros pájaros, ya por otra razon sacada de la antigua mitología.

Los Cuclillos, aunque astutos y solitarios, son capaces de cierta educacion: algunos conocidos mios los han criado y domesticado. Aliméntaseles con carne picada, cocida ó cruda, con Insectos, con huevos, con pan mojado, con frutas etc. Uno de estos cuclillos domesticados conocia á su amo, acudia á su voz, le seguia a la caza, posado sobre su escopeta; y cuando en el camino encontraba un garrafal, volaba á él y no volvia hasta que se habia saciado completamente; algunas veces no se reunia en todo el dia con su amo, pero le seguia con la vista revoloteando de un árbol á otro. En casa tenia libertad para correr por todas partes, y pasaba la noche sobre su dormitorio ó atravesaño. El excremento de estas aves es muy abundante, y uno de los mayores inconvenientes que trae su educacion. Es necesario tambien preservarlos del frio en el paso del otoño al invierno, que es para estas aves un tiempo crítico; por lo menos siempre he perdido en esta época los que queria criar, así como otros muchos pájaros de diferentes especies.

Dice Olina, que se puede adiestrar al Cuclillo para la caza al vuelo como los Gavilanes y Halcones; pero es el único que asegura este hecho, y podria ser un error nacido, como otros muchos, de la historia de esta ave, de la semejanza que tiene su plumaje con el del Gavilan.

Los Cuclillos están esparcidos en general por todo el antiguo continente, y aunque los de América tienen hábitos diferentes, no se puede menos de reconocer en muchos de ellos cierto aire de familia: á este de que aquí se trata, no se le ve mas que por el verano en los paises frios, y aun en los templados, tales como los de Europa; y en el invierno solo en los climas mas cálidos, tales como los del Africa septentrional; parece que huye de las temperaturas excesivas.

He observado que cuando esta ave se posa en el suelo no anda sino á saltos; pero se posa rara vez; y aun cuando esto no estuviese probado por el hecho, seria fácil inferirlo, pues tiene los piés muy cortos y los muslos mucho mas. Un jóven cuclillo del mes de

junio, que he tenido ocasion de observar, no hacia ningun uso de sus piés para andar, sino que se servia de su pico para irse arrastrando sobre el vientre lo mismo que hace el Loro, con corta diferencia para subirse á alguna parte: y cuando trepaba en su jaula reparé que el mas grueso de los dedos posteriores se dirigia hácia adelante, pero que se servia de él mucho menos que de los otros dos anteriores; y en medio de su movimiento progresivo agitaba sus alas como para ayudarse con ellas.

Ya he dicho que el plumaje del Cuclillo estaba muy sujeto á variar en los diversos individuos; de donde se sigue que al hacer la descripcion de esta ave solo podemos dar una idea de los colores y de su distribucion, tales como mas comunmente se observan en su plumaje. La mayor parte de los machos adultos que me han traido se parecian mucho al que describió Brisson: todos tenian la parte superior de la cabeza y del cuerpo, inclusas las coberteras de la cola, las pequeñas coberteras de las alas, las grandes mas inmediatas al dorso, y las tres pennas que estas cubren, de un bonito color ceniciento; las grandes coberteras medias del ala pardas, con algunas machas rojas y puntas blancas; las mas distantes del dorso y las diez primeras pennas del ala de un ceniciento subido, y el lado interno de estas con manchas de blanco rojizo; las seis pennas siguientes eran pardas, señaladas por ambos lados con algunas manchas rojas, y con extremos blancos; la garganta y la parte anterior del cuello de un ceniciento claro; lo restante de la parte inferior del cuerpo estaba rayado transversalmente de pardo en campo blanco-sucio; las plumas de los muslos eran de este mismo color, y caian de cada lado sobre el tarso á manera de vueltas; el tarso estaba exteriormente guarnecido de plumas cenicientas hasta la mitad de su longitud; las pennas de la cola eran negruzcas y con puntas blancas; las ocho intermedias tenian algunas manchas blancas cerca de la costilla y hácia el lado interno, las dos medias tenian manchas del mismo color en el borde externo, y la última de las laterales estaba rayada transversalmente de la misma tinta; el iris era de color de avellana, y en algunos individuos amarillo; el párpado interno muy transparente; el pico negro en lo exterior, amarillo en lo interior, y los ángulos de su abertura de color anaranjado; los piés eran amarillos, y se veia tambien algo de este color en la base de la mandíbula inferior.

He visto muchas hembras que eran muy parecidas á los machos; y he observado en algunas, en los lados del cuello, ciertos vestigios de aquellas rayas pardas de que habla Linneo.

Dice el Dr. Derham que las hembras tienen el cuello variegado de rojizo, y la parte superior del cuerpo algo mas oscuro que el macho; las alas tambien, pero con una mancha rojiza, y los ojos menos amarillos. Segun otros observadores, el macho es el mas negruzco; pero nada hay constante en todo esto sino la grande variedad de su plumaje.

Los jóvenes tienen el pico, los piés, la cola y la parte inferior del cuerpo, con corta diferencia, como los adultos, excepto que las pennas están mas ó menos envainadas en el cañon; la garganta, la parte anterior del cuello y la inferior del cuerpo están rayadas de blanco y de negro, de suerte sin embargo que el negruzco domina en las partes anteriores mas que en las posteriores (en algunos individuos apenas se ve color blanco debajo de la garganta); la parte superior de la cabeza y del cuerpo está lindamente variegada de negruzco, de blanco y de rojizo, y distribuidos estos colores de manera que el rojizo aparece mas en la mitad del cuerpo, y el blanco en los extremos: tienen una mancha blanca detrás de la cabeza, y algunas veces encima de la frente; todas las pennas de las alas son pardas, sus extremos blancos, y con mas ó menos manchas rojizas ó blancas; el íris es gris verdoso, y el campo de las plumas de un ceniciento muy claro. Hay motivo para presumir que esta hembra tan lindamente pintada, de que habla Salerno, era una hembra jóven del año. Dícenos tambien Frisch que los jóvenes cuclillos criados en los bosques por su nodriza selvática no tienen el plumaje tan variegado y se acerca mas al de los cuclillos adultos que el de los jóvenes que se crian en las casas. Si esto no es así, parece por lo menos que así deberia ser: pues se sabe que en general la domesticidad es una de las causas que hacen variar los colores de los animales: y se podria creer que las especies de pájaros que participan mas ó menos de este estado, deben tambien participar mas ó menos de la variedad del plumaje: no obstante, no puedo ocultar que los jóvenes cuclillos silvestres que he visto, y he visto muchos, no tenian los colores menos variegados que los que yo habia criado hasta el tiempo de la muda exclusivamente. Puede muy bien que los jóvenes cuclillos selváticos que Frisch encontró mas parecidos á sus padres, tuviesen mas edad que los jóvenes cuclillos domesticados con los cuales los comparaba. El mismo autor añade que los machos jóvenes tienen el plumaje mas oscuro que las hembras, la parte interna de la boca mas roja, y el cuello mas grueso.

El peso de un cuclillo adulto, en 12 de abril era de cuatro onzas y dos dracmas y media; y el de otro pesado el 17 de agosto, era de unas cinco onzas: estas aves pesan mas en el otoño, porque entonces están mas gordas, y la diferencia no es corta; yo he pesado un cuclillo jóven el 22 de julio, cuya longitud total se acercaba á diez pulgadas y media, y pesó dos onzas y dos dracmas; y otro, que era casi del mismo tamaño pero mucho mas flaco, solo pesó una onza y cuatro dracmas, esto es, una tercera parte menos que el primero.

El macho adulto tiene el tubo intestinal de unas veinte y tres pulgadas de largo; dos ciegos de desigual longitud; uno de cerca de diez y seis líneas (algunas veces veinte y ocho), y el otro de cerca de doce (algunas veces veinte y una), ambos dirigidos hácia adelante, y adherentes en toda su longitud al grande intestino, por medio de una membrana delgada y transparente; una vegiguilla de la hiel; los riñones colocados á ambos lados del espinazo, divididos cada uno en tres lóbulos principales, subdivididos en lóbulos mas pequeños por medio de compresiones, y haciendo todos la secrecion de una papilla blanquizca; y en fin, dos testículos de forma ovoidéa, de tamaño desigual, sujetos á la parte superior de los riñones y separados por medio de una membrana.

El esófago se dilata por su parte inferior en una especie de bolsa glandulosa, y separada del ventrículo por medio de una compresion. El ventrículo es algo musculoso en su circunferencia, membranoso en su parte media, y adherente, por medio de tejidos fibrosos, á los músculos del abdómen y á las diferentes partes que lo rodean: este ventrículo es menos abultado y mas proporcionado en el ave selvática criada por el Petirojo ó la Curruca, que en la domesticada y criada por el Hombre; en esta, dilatado ordinariamente este saco por el exceso de alimento, iguala al volúmen de un huevo mediano de Gallina, ocupa toda la parte anterior de la cavidad del vientre desde el esternon hasta el ano, se extiende algunas veces unas seis ó siete líneas debajo del esternon, y otras veces no deja descubierta ninguna parte del intestino; en vez de que en los Cuclillos selváticos que he muerto al instante que me los trajeron, esta víscera no se extendia enteramente hasta el esternon, y dejaba descubiertas entre su parte inferior y el ano dos circunvoluciones de intestinos, y tres en el lado derecho del abdómen. Debo añadir tambien que en la mayor parte

de aves cuyo interior he observado, se veia, sin forzar ni descomponer cosa alguna, una ó dos circunvoluciones de intestinos en la cavidad del vientre á la derecha del estómago, y otra entre la parte inferior del estómago y el ano. Esta diferencia de conformacion no es pues sino de mas ó de menos, respecto á que, en la mayor parte de las aves, no sola está separada la faz posterior del estómago del espinazo, por medio de una porcion del tubo intestinal que se encuentra interpuesta, sino que la parte izquierda de esta víscera no está jamás cubierta con ninguna porcion de estos mismos intestinos; y estoy muy distante de considerar esta sola diferencia como una causa capaz de inhabilitar al Cuclillo para que empolle sus huevos, como supone un ornitologista. Tampoco es porque este estómago sea muy duro, puesto que siendo membranosas sus ternillas, no es duro en efecto mas que por accidente y cuando está lleno de comida, lo que no tiene lugar en una hembra que empolla. Tampoco es, como han dicho otros, porque el ave tema enfriar su estómago, menos preservado que el de los otros pájaros, porque es claro que correria menos riesgo empollando sus huevos que revoloteando ó posándose sobre los árboles; el Casca-nueces está formado del mismo modo, y sin embargo empolla. Por otra parte, no solo se empollan los huevos debajo del estómago, sino tambien debajo toda la parte inferior del cuerpo; si así no fuese la mayor parte de los pájaros que, como las Perdices tienen el esternon muy prolongado, no podrian cubrir mas que tres ó cuatro huevos á la vez; y se sabe que el mayor número empolla algunos mas.

En una ocasion encontré en el estómago de un jóven cuclillo que yo criaba, un pedazo de carne cocida, casi seca, el cual no habiendo podido pasar por el píloro se habia descompuesto, ó por mejor decir, se habia dividido en fibrillas sumamente delgadas. Otro jóven cuclillo, que se encontró muerto en medio de los bosques á principios de agosto, tenia la membrana interna del ventrículo velluda, y los pelos, que tenian algo mas de una línea de largo, parece se dirigian hácia el orificio del esófago. En general se encuentran muy pocas piedrecitas en el estómago de los jóvenes cuclillos, y casi nunca en el de aquellos en donde no hay ningun resto de materias vejetales; pero es natural que se encuentren en el estómago de los que han sido criados por Verderones, Alondras y otros pájaros que hacen sus nidos en el suelo. El esternon forma como un ángulo entrante.

Su longitud total es de quince á diez y seis pulgadas; el pico tiene cerca de diez y siete líneas, y los bordes de la mandíbula superior están escotados cerca de la punta (pero no en los que son muy jóvenes); las aberturas de la nariz son elípticas, pues están circuidas de un bordo saliente, y tienen en el centro un pequeño grano blanquizco que se eleva casi hasta la altura de este borde; la lengua está adelgazada por la punta, mas no ahorquillada; el tarso tiene cerca de una pulgada, y los muslos una pulgada y dos líneas; la uña posterior interna es la menos recia y mas corva, los dos dedos anteriores están unidos á la base por una membrana; la parte inferior del pie zapuda y de grano muy fino; su vuelo tiene unos dos piés y cnatro pulgadas; la cola ocho pulgadas y nueve líneas, está compuesta de diez pennas cuneiformes y es unas dos pulgadas y cuatro líneas mas larga que las alas recogidas.

CUCLILLO COMUN.

Cuculus canorus (L. Gaspard.)

Al describir el célebre naturalista á quien acabamos de copiar, todo lo concerniente al género, ha reseñado tambien al Cuclillo comun, que viene á ser la especie típica. Nos dispensaremos, por lo tanto, de hablar de ella.

CUCLILLO TENUIROSTRO.

C. tenuirostris (Less.)

Vive en Bengala y parece hallarse esparcido en la mayor parte de las Indias orientales. Tiene la cabeza y las mejillas grises, la garganta de un color blanquecino, el pecho bermejo y el vientre blanco, listado de un pardo oscuro ó de pardo bermejo; su cola es blanca en su faz inferior con listas negras. El individuo jóven tiene diseminadas sobre la cabeza y cuello multitud de chispas de color pardo sobre fondo blanco, y el vientre presenta varias zonas de un pardo bermejo. La variedad de timon es mucho mas delgada y de formas mas exigüas.

CUCLILLO CHILLON.

C. clamosus (Cuv.—Levaill.)

Se encuentra en el cabo de Buena-Esperanza; tiene el pico pardo, el plumaje negro ondulado de bermejo lustroso. La cola está ligeramente ahorquillada y sus tarsos son amarillos. En el individuo jóven es la garganta gris y el pecho de un ferruginoso sombrío, lo mismo que la parte anterior del cuello. El vientre está listado de negro y de color de búfalo y las timoneras son pardas y tienen blanca su extremidad. La hembra tiene alguna parte gris en la region superior; la anterior del cuello y la mas alta del tórax son de un color bermejo, con zonas pardas transversales. El vientre y el bajo-vientre son amarillos y están circuidos de negro, y la cola que es parda, tiene listas blancas.

CUCLILLO NEGRUZCO.

C. nigricans (Sw.)

Mr. Swainson separó esta especie de la que antecede: es procedente de la costa occidental de Africa. Su plumaje es totalmente negro, pero la faz interior de las alas es de un blanco puro con listas pardas. Las timoneras están guarnecidas de blanco en su extremidad.

CUCLILLO DEL HIMALAYA.

Cuculus himalayamus (Vieil.)

El nombre de esta ave indica su procedencia. Tiene bermeja la region superior del cuerpo, con listas pardas, blanca la inferior con listas negras, y el pecho teñido de bermejo. Tanto las remeras como las timoneras son pardas, y estas últimas están festonadas de bermejo en su borde externo, y de manchas blancas en el interno. Su talla es de once pulgadas inglesas.

GAVILANCEJO.

C. sparveriode (Vieill.)

Habita en la India: tiene el cuerpo pardo ceniciento en la region superior; la cabeza de azul de plomo, el cuello listado de bermejo, el pecho matizado del mismo color, y el vientre con listas pardas. La region inferior del cuerpo es de color blanco, y las remeras están algo manchadas de bermejo. Su talla es diez y seis pulgadas inglesas.

EDOCIO.

Cuculus edolius (Cuv.); *C. serratus y C. ater* (Gm.)

Esta especie ofrece numerosas variedades segun los sexos, las edades y los paises en que vive. Distínguese

entre todas el llamado Cuclillo de Levaillant, que habita en la Senegambia. Su pico es simplemente negro; su plumaje y su moño de un negro lustroso, al cual se agregan varios reflejos verduzcos. La parte anterior del cuello está flameada de negro intenso como en el pecho; el vientre y el bajo vientre son blancos, y un espejo de este color resalta sobre el negro bronceado de las alas. Las timoneras son anchas y robustas, y de ellas las del medio totalmente negras y las laterales grises con la punta blanca.

EUDINAMIS DE FLUIDERS.

Eudinamis (Vig.—Horsf.)

Vive en la Nueva-Gales del Sur; tiene el plumaje pardo leonado en la region superior, con reflejos brillantes y manchas de un amarillo ferruginoso. El occipucio y una lista que se advierte sobre los ojos son de un negro brillante. La parte baja del cuerpo es de un amarillo de ocre, sutilmente listado con líneas leonadas.

CUCLILLO DE VIENTRE BERMEJO.

C. rufiventer (Less.)

Fue encontrado en la Nueva-Guinea. Tiene la region superior del cuerpo de un azul muy negro y brillante, que propende á bermejizo en la rabadilla, y á parduzco en las alas y en la cola, pero siempre con reflejos lustrosos. Un trazo blanco nace en la comisura del pico, y desciende sobre las partes laterales del cuello, mezclándose con los colores pardo y leonado. El tórax, el vientre, los costados y las coberteras inferiores son de color bermejo, interrumpido por manchas pardas poco perceptibles. Su cola es parda, y está manchada de bermejo en la faz inferior de las pennas.

CUCLILLO DE TAITI.

C. taitensis (Less.)

Hállase diseminado por todas las islas del archipiélago de la sociedad, siendo sobre todo comun en O-taiti y Borabora. Su plumaje, pardo en la parte superior, está oculado de blanco por láminas y por gotecillas. La parte baja del cuerpo es de un bermejo vivo, y las plumas están flameadas de negro en su parte céntrica; la cola es angosta y se ve listada de bermejo acanelado y de negro por listas de igual latitud, por último, el color de las piernas es aceitunado.

SURNÍCULO Ó CUCLILLO LÚGUBRE.

C. lugubris (Horsf.—Less).

Es muy comun en Java. El macho tiene de longitud unas diez y seis pulgadas, es decir que su talla no difiere de la de un mirlo: su plumaje es de un azul oscurísimo y muy lustroso, con la cola negra y varias listas blancas incompletas.

El doctor Horsfield dice que el Cuclillo lúgubre es conocido de los javaneses con el nombre de *Thu Thu*, cuya voz recuerda su grito.

En la parte zoológica del viaje de Mr. Belanger á las Indias orientales, hemos descrito como hembra de esta especie una ave que este viajero se habia proporcionado en Java. El individuo que hemos examinado minuciosamente, tenia nueve pulgadas de longitud total, de cuyas dimensiones comprendia la cola muy cerca de cinco pulgadas. El pico es negro y los tarsos son pardos. Las plumas implantadas alrededor del pico, son bermejizas, y las de la region superior del cuerpo son pardas con reflejos azules de hierro especular, cuya coloracion es mas intensa en las alas y la cola. Varias pintas pequeñas, redondeadas, de un blanco puro y circuidas de negro, se ven diseminadas sobre la cabeza, las espaldas y las alas. Toda la region inferior del cuerpo está teñida de pardo, que propende á bermejizo en la parte anterior del cuello, y están sombreadas de manchitas redondeadas y blanquecinas; las plumas tibiales posteriores, propenden en algun tanto á este último color. Sus alas son de color pardo, variegado de blanco debajo de la espalda, y del mismo color pardo de una lista blanquecina en el resto de su parte interna. La cola es parda, asimismo en la region inferior, y únicamente está listada de blanquecina en las timoneras mas pequeñas.

SURNICUCLILLO Ó SURNIQUILLO DE

cabeza gris. C. flavus (Gm., Sonn., Less.)

Parece que varía notablemente el color de su plumaje, segun que habita en tal ó cual isla de los mares de la India, á menos que se confundan con el mismo nombre algunas especies que solo difieren entre sí por matices tan poco distintos como característicos. Buffon, ó mas bien Daubenton, diseñó con el nombre de Cuclillo pequeño de la isla de Panay un tipo que recuerda al ave que Mr. Belanger trajo desde Java, donde ya la habian hallado Mres. Labillardiere y Leschenault. Sir Raffles hace mencion de él en su catálogo, y dice se encuentra en Poulo-Pinag, por último el doctor Horsfield se limita á decir que es el Gedusa de los javaneses.

Pero el Cuclillo amarillo de los autores parece que vive en todas las islas de la Sonda en Bengala, en las islas Filipinas, en puerto Jackon y en el territorio de Dumen. En todas partes se ofrece á nuestras investigaciones con caracteres idénticos, si bien nos vemos en la precision de reconocer alguna variedad de raza, bien sea en cuanto á su talla, bien por lo que respecta á la disposicion de los colores del plumaje.

Muy pocos son los detalles que podemos suministrar respecto á estas aves, descritas ya en una multitud de obras. Diremos sin embargo que pertenece á nuestro sub-género Surniclillo, por su pico cenceño, sus narices circuidas por un rodete membranoso y sus alas, largas, delgadas, con la primera remera corta, la segunda mas larga, y la tercera y cuarta de mayor longitud, siendo además sus tarsos cortos, cenceños, escamosos; sus uñas débiles y corvas; la cola larga, muy escalonada y compuesta de diez timoneras.

El Cuclillo de cabeza gris de Java tiene una longitud de siete pulgadas con seis líneas. Su pico es negruzco, los tarsos de color amarillo; un gris abrillantado tiñe la cabeza, las mejillas, la garganta y las partes laterales del cuello; una tinta parda bronceada, sedosa y lustrosa con reflejos apacibles, reina sobre el dorso y las alas, adquiriendo un matiz apizarrado en la rabadilla y bermejo en las remeras. Toda la parte baja del cuerpo es asimismo bermeja ó de un color de búfalo bastante vivo. Las timoneras del medio son uniformemente de un pardo brancino en la faz superior, y las laterales son pardas con festones blancos; en su faz inferior todas son de color pardo con listas blancas, de coloracion mas limpia y mas pura en sus bordes. Como su nombre lo indica, este volátil es oriundo de la isla de Java. En el Museo existe un individuo que Mr. Lesneur trajo de Entrecasteaux, que en nada difiere de nuestra descripcion.

Sir Raffles al hablar del Surniclillo de cabeza gris, que halló en la isla de Poulo-Pinang, añade: el individuo que poseo es hembra, y su cola está listada de amarillo parduzco en lugar de blanco, como se lee en la descripcion; el color gris de la cabeza se extiende sobre el pecho, las narices son perfectamente redondas y tubulares, formando su reborde un anillo salien-

te. Pero este último carácter pertenece á este reducido género, y ha sido observado en el Cuclillo lúgubre. El Cuclillo de cabeza gris se ha visto en Bengala, Nueva-Holanda, Java, Sumatra, é islas Filipinas.

SURNICLILLO DE VIENTRE LISTADO.

C. lineatus (Less.)

Es muy semejante al precedente, y oriundo de las islas de la Landa. Tiene la cabeza parda apizarrada lo mismo que el cuello, y el mismo color, aunque mas intenso tienen las alas y el dorso; las partes inferiores son bermejas con listas negras; la cola es parda en su faz superior con listas blancas en la inferior, y las piernas son amarillas.

CUCLILLO MALAYO.

C. malayanus (Raffles.—Cat.)

Este volátil, que habita en la península de Malaca, ha sido descrito por sir Raffles en los siguientes términos: «Tiene como unas sietes pulgadas de longitud; el pico un tanto comprimido en su base, las narices prominentes, y encima de los ojos se deja ver una hilera de puntos blancos. El color es pardo en la region superior con un matiz verde lustroso, particularmente en las escapulares. Todas las partes inferiores están listadas transversalmente de ondulaciones pardas. Las alas son largas, extendiéndose hasta la mitad de la cola, y las coberteras están festonadas de ferruginoso. La cola consta de diez plumas de las cuales las superiores son de un pardo verduzco, y las inferiores se ven listadas de pardo, negro y blanco.»

CUCLILLO DE KLAAS.

Cuculus klasii (Cuv.—Levaill.)

Tiene el cuerpo de un verde dorado y bronceado resplandeciente, con un trazo blanco detrás del ojo; la garganta, la parte anterior del cuello y el tórax son de un blanco puro; en los costados se advierten listas pardas; la cola es de un color blanco en su region inferior, y está perfectamente listada de negro. Se encuentra en la Senegambia, y parece que tambien se halla aunque no abunda, en el cabo de Buena-Esperanza, donde Klaas, hotentote al servicio de Levaillant, mató un individuo á las márgenes del Rio de la Plata.

CUCLILLO COBRIZO.

Cuculus cupeus (Lev., Lath., Vieillot.)

Es una de las especies mas lindas, y notables por su librea suntuosa, habiéndola descubierto el naturalista Tudelalande en el cabo de Buena-Esperanza. El macho tiene en la cabeza, el cuello y el dorso, unas plumas como escamosas del mas rico y admirable verde esmeralda con brillantes de oro, y no son menos espléndidas las pennas de las alas y de la cola. El vientre y la region anal son de un blanco de nieve, pero las coberteras inferiores son blancas y están listadas de verde. La cola es parda en su faz inferior, con la punta blanca.

La hembra es de color verde, con listas bermejas en el cuello, el dorso, las alas, la cabeza y la parte anterior del cuello; la region inferior se observa listada de verde y pardo sobre fondo blanco. La cola es parduzca, bermeja en su faz superior, y blanca manchada ligeramente de negro en su faz superior, con las timoneras del medio de color gris.

CUCLILLO RESPLANDECIENTE.

Cuculus lucidus (Lath.—Vieill.)

Esta ave, cuya longitud es de seis pulgadas á seis pulgadas y seis líneas, se encuentra en las inmediaciones de puerto Jackson en las montañas azules de la Nueva-Gales meridional. Latham y Mr. Temminck le dan por patria la Nueva-Zelanda. Tiene la parte alta de la cabeza, la nuca, el dorso, las alas y las pennas del medio de la cola de un verde bronceado. La penna lateral de uno y otro lado, y la extremidad de las demás pennas, en su faz inferior, presentan grandes manchas verdes, doradas y blancas. Las partes laterales de la cabeza y el cuello, así como todas las inferiores, están listadas irregularmente de verde, dorado y de blanco puro, siendo la parte céntrica del vientre de un blanco uniforme.

CALCITA.

Cuculus chaleites (Illig.)

Se encuentra tambien en la Nueva-Holanda: el macho tiene la parte alta de la cabeza de color bermejo con reflejos bronceados, siendo el dorso y las alas de un verde metálico sin notable brillo. La cola es bermeja en su base, está teñida de verde metalizado en su parte media, y tiene blanca su extremidad: en las barbas interiores de las dos pennas laterales se advierten grandes manchas blancas y ovoideas. La parte anterior del cuello está mezclada de pardo sobre un fondo blanquecino, bien así como el pecho. El vientre es blanco, y las coberteras de debajo de la cola son blancas y están manchadas de verde bronceado. Los tarsos son largos, y están completamente desprovistos de plumas.

La hembra es en la region superior de un bermejo muy débilmente matizado de color de bronce, siendo enteramente blanca en la region inferior. Este Cuclillo tiene cinco pulgadas y seis líneas.

CALCOPEPLA.

Lampromorpha chalcopepla (Vig.)

Ha sido observado en las inmediaciones de la bahia de Algoa, y su talla es igual á la del Cuclillo dorado. El macho es de un magnífico verde en la region superior con reflejos cobrizos; la parte baja del cuerpo es blanca, y los costados están teñidos de verde cobrizo dispuesto por listas. Una lista atraviesa la mitad de la cabeza, otra asciende por encima de los ojos á modo de cejas, y otra por último se observa debajo de la mandíbula. Estas líneas son de color blanco, así como varias manchas esparcidas sobre las tectrices alares, las remeras y las timoneras, á excepcion de las dos del medio.

La hembra, (ó el individuo jóven de sexo masculino) tiene el plumaje verde dorado en la region inferior, con preciosos reflejos cobrizos en la cabeza, la nuca, y entre las espaldas. El cuello, la frente y el pecho son bermejizos; el vientre es blanco, los costados presentan listas de un verde cobrizo, y la cola es ferruginosa con listas cúpricas.

El Amatista (1) vive en las islas Filipinas, y especialmente en las inmediaciones de Manila. Su plumaje destella sobre el cuerpo los mismos colores del amatista. El vientre es blanco con fajitas de verde Amatista, y las timoneras laterales están manchadas de blanco, siendo su talla de siete pulgadas y tres líneas, medida inglesa.

El individuo jóven tiene el cuerpo de una tinta ferruginosa. Los Tagallas de Manila consideran á esta ave como muy rara hasta en su isla.

(1) Lampromorfa amethystina, Vig. Proceed. 1, 198.

GÉNERO MALCOHA

Malcoha (Levaill.—Cuv.); *Phœnicophaus* (Vieill); *Cuculus* (Lin.)

Son las Malcohas unas aves de las Indias, que forman un género bastante bien circunscrito, y que reune en la actualidad un número considerable de especies.

Forster es el primer autor que describió un Cucillo de la isla de Culan con el nombre chingalés de Malcoha, y Levaillant distinguió de los verdaderos Cuclillos (pág. 88, t. 5), las dos especies que diseñó en sus Aves de Africa, estableciendo el género Malcoha, que Mr. Vieillot reemplazó en latin con el de *Phœnicophaus*, que significa rojo de fuego á la vista; pero como muchas especies carecen de rojo en su colorido, preferimos la denominacion de Melia, ninfa de los árboles, que propuso Gloger.

El pico de las Malcohas es corvo, convexo, de puntas bastante vivas, con los bordes lisos, y ligeramente comprimido en sus partes laterales; su comisura es ámplia, y está hendida hasta debajo de los ojos. La mandíbula inferior está comprimida, doblada en su extremidad, y tiene sus bordes lisos y membranosos. Las narices están abiertas en cisura formando un semicírculo al lado de la mandíbula superior y en el reborde de las plumas de la frente. El circuito de los ojos está desnudo, los tarsos son cortos, casi de la longitud del dedo medio, el cual está guarnecido de escamas anchas y delgadas. Las piernas están provistas de largas plumas tibiales que cubren lo alto del tarso. El pulgar es corto y muy pequeño; el dedo versátil ó externo que le acompaña, es delgado y un poco mas largo que el interno, que es anterior; y el medio es el mas largo; todos están guarnecidos de escamas, y sus uñas son corvas, poco robustas, comprimidas y muy aceradas. Las alas son cortas, densas, apenas pasan de la rabadilla, y constan de diez pennas, siendo de estas muy corta la primera, la segunda mas larga, la tercera mayor que la segunda, la cuarta no tan larga como la quinta, que es igual á la sexta, y ambas de mayor longitud, siendo la séptima igual á la cuarta. El ala se ve que es muy cóncava en su faz interior, y muy redondeada en sus bordes, por lo cual es muy pesado en el vuelo. La cola siempre es muy larga, consta de timoneras muy escalonadas, en número de diez, todas anchas y redondeadas en su extremidad, en cuyas pennas se advierte cierta rigidez. Las plumas de la cabeza son algunas veces angostas, lanceoladas, un poco rígidas, y todas las del cuerpo son suaves, y tienen laxas sus barbas y metalizadas.

Los Malcohas, cuyas costumbres nos son desconocidas se alimentan de frutos, segun asegura Forster; pero Buffon no describió ninguna de estas aves.

MALCOHA DE CABEZA ROJA.

Cuculus pyrrhocephalus (Forst.); *Phœnicophaus leucogaster* (Dum.); *Pyrrhocephalus* (Vieill.)

Forster describió esta ave, que tiene quince pulgadas de longitud, y vive en las islas de Ceilan y Bengala. Tiene la region superior de la cabeza y las partes desnudas de las mejillas, de un rojo de fuego con ribete blanco. El occipucio, la region superior del cuello, el dorso, las alas y la cola, son de color negro, en parte matizado de verde. Los tarsos son azulados, el pecho es blanco como el vientre, y las timoneras tienen blanca su extremidad.

VERDE BERMEJO.

C. curvirostris (Shaw.—Vieill.); *Melias viridis* (Less.)

Vive en la isla de Bengala, de donde le trajo el viajero Macé, y parece que Mr. Diard lo vió en Java. Esta ave tiene rojo el circuito de los ojos, la garganta y el vientre de un bermejo subido; la cabeza de una tinta gris con algo de color de rosa; la region superior del cuerpo, verde-dorado; las alas y las timoneras del medio de un azul de acero, y bermejas las timoneras laterales.

MALCOHA DE PICO PINTADO.

Ph. calyorhynchus (Temm.)

Es natural de las islas Célebes, casi no tiene espacio desnudo alrededor de los ojos, y sus narices que son ovales, están abiertas muy abajo. Su pico está pintado de amarillo, rojo y negro, y hasta de blanco en su extremidad arqueada. La region superior de la cabeza es de un ceniciento azulado, el vientre es negro y mate, las alas y la cola son de un negro violáceo intenso, y sus partes superiores, de un estaño vivo.

MALCOHA DE CEJAS ROJAS.

Ph. superciliosus (Cuv.)

Este volátil que trajo de las islas Filipinas Mr. Dusumier, tiene el pico blanco, algunas veces manchado de negro, amarilla la parte desnuda del circuito de los ojos, las plumas de la cabeza angostas y de un rojo de fuego; el plumaje negro con reflejos violáceos en la parte superior, y blanco sucio en la inferior; la extremidad de la cola es blanca tambien, y los tarsos son grises.

MALCOHA SOMBRÍO.

Melias tristis (Less.)

Fue descubierto en el Pegú por Mr. Belanger, y tiene dos piés de longitud total, en cuyas dimensiones entra la cola por quince pulgadas. Su pico es verde, y las mandíbulas parecen pardas debajo de la lámina córnea que cubre las mandíbulas. Las plumas de la cabeza y del cuello son de un pardo apizarrado, y las de la region inferior del cuerpo, á contar desde la garganta, son de un gris apizarrado claro que pasa á pardo. Las alas, pardas tambien en su faz interna, son en la exterior de un pardo verde muy oscuro, tambien metalizado, excepto en su extremidad, que es de un blanco puro, y los tarsos son negruzcos.

MALCOHA DE DIARD.

M. diardi (Less.)

Ha sido descubierto en Java por el viajero cuyo nombre lleva, y tiene la mayor analogía de coloracion con el precedente, pero su talla es una mitad menor, y su pico de color amarillento claro; la garganta es de un gris blanco, un plumaje de un verde pardo subido en la region superior, y de un gris pardo apizarrado en la inferior. Su cola de mediana longitud está escalonada, y es enteramente parda y tiene blanca su extremidad.

BUBUT KEMBANG.

Ph. javanicus (Horsf.)

Llámanle así los javaneses; tiene diez y seis y media pulgadas (inglesas) de longitud. Su plumaje negro

propende al verde blanquecino, y las mejillas, la garganta, el cuello, la region anal y las plumas tibiales son de un castaño ferruginoso; las timoneras tienen blanca su extremidad.

CADALLAN Ó SINTOK.

Ph. melanognathus (Horsf.)

Difiere en algun tanto de los demás Malcohas por sus narices basales y oblongas, abiertas en la base de un surco, que con corta diferencia se extiende hasta la mitad del pico. Su cuerpo tiene una longitud de siete pulgadas (medida inglesa), y su cola mide once. La region superior del cuerpo es de un verde cobrizo brillante, y la inferior ferruginosa, del mismo modo que la extremidad de la cola. La mandíbula superior es amarillenta, y negra la inferior. Es oriundo de Java.

CALOBATE Ó MALCOHA RADIANTE.

Mr. Diard descubrió esta ave en el distrito de Ponciana, en Borneo, y Mr. Temminck la describe así: «El Calobate tiene en la parte superior de la cabeza una especie de casquete violáceo que cambia en verde metálico; toda la garganta es de un negro perfecto; el cuello y el dorso de un gris violáceo, con matices de un verde metálico brillante; las alas y la cola son de un bronceado resplandeciente, que segun la incidencia de los rayos luminosos se convierte en una tinta verde y purpúrea, de un brillo radiante. En el dorso se advierten fajas pardas y negras; las partes inferiores y los largos muslos están listados á grandes trechos por franjas negruzcas, dispuestas sobre un fondo blanco: toda la parte oftálmica de color rojo en estado de vida, se ve desnuda, y el pico, los tarsos y los dedos son de un precioso verde.

«Mr. Diard en la corta nota que acompaña al individuo hembra, asegura que el macho ostenta los colores mas vivos y brillantes, y que la longitud de su cola es dos veces mayor. Nuestra hembra tiene de longitud total veinte y una pulgadas, de las cuales la hembra comprende doce. El individuo macho, cuya descripcion pasa por alto Mr. Diard, no llegó á nuestro poder.

GÉNERO ESCITROPE.

Scythrops (Lath.—Less.)

Las aves de este género parécense por sus formas generales á los Axácaris, y los reemplazan en la Nueva-Gales del Sur; pero su lengua es entera, en lugar de ser pestañosa ó piliforme. Sus alas son puntiagudas y se extienden mas allá de la rabadilla; su cola es redondeada y escalonada; el pico largo, grueso y de arista arqueada, tiene en sus partes laterales dos surcos, aunque no tan largos como los que se observan en el pico de los Aulacorincos; el circuito del ojo está desnudo. Este género solo comprende una especie.

PRESAGIADOR.

Scythrops Novæ-Hollandiæ (Lath.); *Sc. australasiæ* (Sahw.—Vieill.); *Papagallo calao* (Sonnini.)

Habita en la Nueva-Gales meridional. Tiene la cabeza de un gris claro con las alas de un gris oscuro; el tórax blanco, lo mismo que el vientre, y los costados con listas pardas, como tambien se observan en la faz interior de la cola. El individuo jóven se parece á los Cuclillos de corta edad, y tienen, como ellos, una librea variegada de gris, de bermejo vivo y de pardo.

GÉNERO BARBUDO.

Los naturalistas han dado el nombre de Barbudos á muchos pájaros, cuya base del pico se ve cubierta de plumas adelgazadas, largas y tiesas á manera de pelos, dirigidas todas hácia adelante: fuerza es observar, con todo, que se han confundido bajo tal denominacion aves de diversas especies y de climas remotísimos. El Tamatia de Marcgrave, pájaro del Brasil, se vió pues, al lado del Barbudo de Africa y del de Filipinas, habiendo visto mezcladas por los nomencladores todas las especies que llevan barba en el pico y tienen dos dedos hácia adelante y dos hácia atras, á pesar de diferenciarse de los del nuevo continente los del antiguo en tener mucho mas gruesa, corta y convexa la mandíbula inferior. Para distinguirlos, han propuesto algunos ornitólogos llamar Tamatias á los de América, dejando para los del mundo antiguo el nombre de Barbudos, Barbuclillos, Barbicanes, Barbiones, Barbuséricos, Cucopicos y Tamatias; pero todas estas subdivisiones pueden reducirse á los tres sub-géneros que establece Cuvier, á saber: Barbudo, Barbican y Tamatia.

SUB-GÉNERO BARBUDO.

Tienen el pico abultado y cónico, pero liso en las mandíbulas. La arista del pico casi es recta y ligeramente convexa, mientras que en su base es túrgida y redondeada. Sus formas son toscas y macizas y su plumaje está generalmente adornado de vivos colores, aunque poco unidos entre sí. Su pico voluminoso les comunica un aspecto nada agradable, y los hace análogos á los Tucanes, á causa de la pequeñez de sus piernas; su modo de andar es embarazoso, así como es corto su vuelo.

Sonnerat describió esta especie en los siguientes términos:

BARBUDO DE GARGANTA NEGRA.

Es algo mas grueso y mas prolongado sobre todo que el Pico grande de Europa. Brilla bello rojo en su frente ó parte anterior de la cabeza; la superior y posterior de la misma, como tambien la garganta y pescuezo, son negras. Vese una raya semicircular amarilla encima del ojo, continuada por otra recta y blanca que baja hasta sobre el costado. Bajo las dos déjase ver otra raya vertical negra, y entre esta y la garganta otra longitud blanca que se confunde en su base con el pecho, tambien blanco, lo mismo que el vientre, costados, muslos y lado inferior de la cola. El medio del dorso, negro, lo propio que las plumas entre él y el pescuezo, aunque salpicada cada cual por una mancha ó punto amarillo: las cuatro primeras, contando desde el muñon, lo son en su extremidad de blanco, y de amarillo la quinta, figurando una raya transversal en lo alto del ala: vense bajo esta raya plumas negras, salpicadas cada cual por un punto amarillo. Las últimas plumas que cubren á las grandes del ala, son negras rematando en cordoncillo. Las plumas mayores de las alas son enteramente negras; empero las demás tiene cordoncillo amarillo en toda su longitud por el lado donde son menos largas las barbas. Cola negra en el centro y con tinta amarilla en las orillas; pico y piés negruzcos.

BARBUDO DE PELO NEGRO.

Es una especie nueva que nos fue remitida del cabo de Buena-Esperanza, aunque sin noticia ninguna sobre sus hábitos naturales. Su longitud, siete líneas; cola

BARBUDO ABIGARRADO

ESCITROPE DE NUEVA-HOLANDA

TORCECUELLO.

veinte y una líneas; piés de nueve á diez líneas de altura. Es de mediano tamaño, menor que el gran Pico de Europa. Aparece vistosamente mezclado y cortado su plumaje de blanco y negro, frente roja y línea amarilla encima del ojo; algunas manchas cual gotas de claro y brillante amarillo déjanse ver en las alas y dorso; pinceladas de igual tinta se extienden sobre el obispillo y timoneras; el mismo color franjea levemente las pennas medias del ala. Cubre un peto negro el pecho hasta la garganta, vese tambien un negro casquete en la parte superior de la cabeza, y baja por el lado del pescuezo una tinta de igual color entre otras dos blancas.

PEQUEÑO BARBUDO.

Es tambien nueva su especie, siendo el mas pequeño de todo su género. Fuenos entregados diciendo provenir del Senegal, mas sin darnos otra noticia. Su longitud es solo de cuatro pulgadas y ocho líneas; su enorme cabeza y grueso pico sombreado por largos pelos, le caracterizan como á los demás de su género; cola corta, por manera que la cubren las alas casi hasta su extremidad cuando plegadas; toda la parte superior del cuerpo, pardo-negruzca sombreada de leonado y con tinta verde en las rectrices y remeras; franjean á estas algunas undulaciones pequeñas y blancas; la inferior del cuerpo es blanquizca con leves muestras de pardo; garganta, amarilla; sale de los angulos del pico una cintilla blanca que pasa debajo de los ojos.

GRAN BARBUDO.

Tiene unas doce pulgadas y diez líneas de longitud. Su color dominante es un bello verde mezclado con otros colores en distintas partes del cuerpo principalmente en la cabeza y pescuezo. Toda aquella y lo anterior de este figuran un verde mezclado de azul, por manera que segun son los reflejos de la luz, aparecen mas ó menos verdes ó azules estas partes. El nacimiento del cuello y el sitio donde empieza el dorso son de un castaño oscuro con varios visos, á causa del verde con que se mezcla. Presenta bellísimo verde en la parte superior del cuerpo, si se exceptuan las grandes plumas de las alas, que son en parte negras; otro verde mucho mas claro, en la inferior; en algunas plumas del lado inferior de la cola brilla vistosísimo rojo. Su pico es largo de dos pulgadas y dos líneas, y ancho unas catorce líneas en su base, en que aparecen negros y recios pelos cual crines; es blanquizco y negro en su punta. Alas cortas, que casi no llegan á la mitad de la cola. Fuenos remitido de la China.

RUFALBINO.

Monasa phaileucoi (Temm.); *Bucco rubecula* (Spix.)

Vive en las provincias del interior del Brasil, siendo su talla de cinco pulgadas; tiene el pico robusto, guarnecido de sedas largas y ásperas; su cola está escalonada, y sus alas no pasan de la rabadilla; su plumaje es de un bermejo pardo, mas vivo en la garganta. El tórax y la parte media del vientre son de color blanco, las remeras negras, y los costados de bermejo ceniciento.

BARBUCLILLO PARDO.

Monasa fusca (Ch. Bonap.)

Tiene el plumaje de color blanco oscuro, y amarillas las pennas en su parte terminal; en el cuello se advierte una mancha blanca, y una fajecilla negra en el pecho. Su talla es de nueve pulgadas.

BARBUCLILLO UNICOLOR.

Lypornix unicolor (Wagler).

Habita en las inmediaciones de Rio-Janeiro, y su plumaje es enteramente negro, de cuya cualidad le viene el nombre.

BARBUCLILLO DE ROSTRO BLANCO.

Lypornix leucops (Wag.); *Bucco leucops* (Licht.—Cat.) *Bucco albifrons* (Spix.)

Habita en el Brasil, pero es poco comun en él; tiene el plumaje de color pardo apizarrado uniforme, con la parte anterior de la cabeza blanca.

BARBUCLILLO DE COLLAR.

Lypornix torcuata (Wag.); *Bucco torcuatus* (Hahn.) *Bucco striatus* (Spix.); *Bucco fuscus* (Less.); *Tamatia pardo* (Levaillan.)

Es bastante comun en el Brasil, en la Guayana, tanto en Surinam como en Cayena. Su plumaje es de un pardo sucio con estrías ferruginosas en el tronco de algunas plumas. Las pennas están festonadas de ferruginoso; las partes inferiores son de un amarillo de orin, y una faja blanca atraviesa el tórax.

BERMEJIZO Ó BARBUCLILLO

ferruginoso. Lypornix rufa (Wag.); *Bucco rufus* (Spix.)

Ha sido observado á orillas del rio de las Amazonas. Tiene la frente, las mejillas y la nuca ferruginosas, el occipucio ceniciento, una lista blanca en la parte céntrica de las plumas, y el plumaje en general de un pardo acanelado.

TAKÚ Ó BARBUDO VERSICOLOR.

Bucco versicolor (Raffles.—Temm.)

El primero de estos nombres es el que le dan los habitantes de Sumatra. Del conocido ornitólogo inglés sir Raffles tomamos la siguiente descripcion de esta ave. «Esta grande especie habita en Singapor y en Sumatra. Tiene como diez pulgadas y media de longitud, una coloracion general verde, intensa en la region superior, y mas clara en la inferior: la garganta, azul; la corona de la cabeza, encarnada; las partes laterales del mismo órgano, negras y separadas del color encarnado de la parte alta por una raya azul. Hay además una mancha encarnada detrás de los ojos, otra del mismo color al lado del pecho, y otra por último mas ancha y de un amarillo anaranjado al lado del cuello. Estos colores están sujetos á cambiar, y muchas veces algunas de las manchas faltan de todo punto.

El pico es negro con sedas en su base. La mandíbula superior es un poco corva en su base exteriormente. Las alas y la cola son verdes en su faz superior y pardas en la inferior. Las piernas están teñidas de un azul negruzco, y detrás de la articulacion superior del tarso, se advierten algunas veces pequeños tubérculos agudos, que probablemente auxilian al ave cuando trepan por algun árbol.»

En algunos machos de esta especie se ha observado que el pecho era totalmente negro ó gris; en otros presentaba una mancha blanca; últimamente, en algunos la parte alta de la cabeza es de color gris, y la mancha lateral encarnada falta completamente.

BARBUDO CORVIN.

Bucco corbinus (Temm.)

Hállase diseminado en la mayor parte de las islas de la Sonda, Java, Sumatra, Borneo y Banda, siendo comun con mas especialidad en la primera de estas islas. Tiene muchos puntos de contacto con el Gran Barbudo, y su talla es de once pulgadas. Su pico es negro, como sus piés; tiene algunas manchas pardas, festonadas de gris en la cabeza; la garganta y la parte anterior del cuello de un pardo mate, la nuca de un bermejo ligeramente dorado, y de un verde intenso todo lo demás del plumaje; por último, sus alas, que son muy cortas, apenas pasan de la rabadilla.

BARBUDO PARDUSCO.

Bucco faiostrictus (Temm.)

Se encuentra en la Cochinchina; tiene la parte alta de la cabeza, los costados del mismo órgano, la nuca y la garganta con manchas pardas sobre un fondo blanquecino. Una faja, no muy angosta, de un verde claro, atraviesa por debajo de los ojos; el pecho y el vientre son de este último color, pero en el centro de cada una de las plumas se observa una mancha parda longitudinal. El dorso, las alas y la cola son de un verde vivo.

BARBUDO GARGANTA AZUL.

Bucco gularis (Reinw.); *B. australis* (Horsf.)

Habita en las islas de Java y Banda; tiene el plumaje verde; la parte alta de la cabeza, la garganta y el reborde del ala de un azul claro; en las mejillas se observa un trazo amarillo; y otro del mismo color, separado del azul de la garganta por una fajecilla negra, que domina en lo alto del pecho. Sir Raffles habla así de este Barbudo: «Es con corta diferencia de talla igual al *Bucco philippensis*; quiere decir, que tiene cinco pulgadas y media de longitud. Por ahora solo se ha encontrado la hembra, cuyo color es verde algo mas claro en la region inferior; la garganta es de un azul verduzco; dos manchas encarnadas existen detrás del ojo, la primera encima, y la otra, que es la mayor, debajo. Algunas veces se halla además una mancha negra en el pecho. Las piernas son negras, en lo cual difiere del *Bucco philippensis*, que las tiene encarnadas.»

CUELLO-CALÉNDULA.

Bucco armilaris (Temm.)

Vive en la isla de Java. Es enteramente verde, á excepcion de la parte alta de la cabeza y un collar situado en lo alto del pecho, que son de un encarnado de caléndula muy vivo, en tanto que la nuca es de un azul de ultramar.

MISTACOFANO.

Bucco mystacophanos (Temminck.)

Se encuentra en Java y en Sumatra, siendo su talla de ocho pulgadas. El pico y los tarsos son negros, y el primero está guarnecido de mostachos muy largos. La frente es encarnada, el sincipucio anaranjado y el occipucio de un encarnado de fuego. Un trazo negro dibuja una ceja en cada ojo, cuya parte inferior es azul celeste. Las mejillas son de un amarillo que pasa á verde. La garganta presenta una placa encarnada, por un trazo azul. Dos puntos rojos señalan los costados del cuello. El plumaje es verde, mas intenso en la region superior, y mas claro en la inferior. La hembra, ó tal vez el macho no adulto, tiene empañado el color rojo de la cabeza, y la garganta de un azul ceniciento, además de otras varias diferencias poco interesantes. Los polluelos son totalmente verduzcos.

BARBUDO DE CUELLO AZUL.

B. cyanops (Cuv.—Levaill.); *Capito cyanocollis* (Vieillot.); *B. cyanocollis* (Temm.)

Es menester no confundir este barbudo con el Garganta azul, de que hemos hablado, puesto que suele darse este nombre al de que estamos tratando. El Barbudo cuello azul vive en Bengala, y principalmente en las inmediaciones de Calcuta, en tanto que el otro habita, como queda dicho, en las islas de Java y Banda. Por otra parte, el Cuello azul está caracterizado por el color rojo que tiñe el occipucio y la frente, y el negro que colora la parte alta de la cabeza, prolongándose en cima de los ojos á modo de dos cejas. El circuito ocular, la garganta y la parte anterior del cuello son de un azul de agua marina. El plumaje es verde y dos manchas encarnadas dibujan las dos partes laterales del cuello.

BARBUDO FRENTE DE ORO.

B. flavifrons (Cuv.—Levaill.); *B. aurifrons* (Temm.)

Leschenault trajo esta ave de la isla de Ceilan, donde habita. Tiene la parte alta de la cabeza amarilla como la frente; el circuito de los ojos y la garganta de un azul de agua marina; dos trazos amarillos en los ángulos del pico; un medio collar variegado de verde y de chispas blancas; su plumaje es verde tambien, pintarreado del mismo color, aunque mas oscuro sobre el cuerpo.

BARBUDO DE LATHAM.

Bucco lathami (Gm.—Lath.)

Fue encontrado por sir Raffles en las inmediaciones de Singapor, en el interior de la grande isla de Sumatra, y los indígenas le dan el nombre de *Ampis*. Tiene como unas seis pulgadas de longitud; y el pico, un poco mas encorvado y comprimido que en las demás especies, carece de sedas en su base, siendo negro en el macho y amarillento en la hembra. Sus tarsos son encarnados en estado de vida, y amarillos en las colecciones por consecuencia de la disecacion. Su plumaje es parduzco bermejo en la region superior, que pasa en la inferior á un pardo gris ahumado y sucio.

BARBUDO DE PETO ENCARNADO.

Bucco philippensis (Lin., Gm., Levaill.)

Es muy comun en las Filipinas, en las Molucas, en Java y hasta en Africa. Sir Raffles lo indica en Sumatra, donde los indígenas lo conocen con el nombre de *Chandas*, y tal vez debe considerarse como una variedad de este barbudo el *Sambal-situ* de Pondicheri, cuya plumaje es de un amarillo de canario bastante claro, y al cual ha dado Mr. Lesson el nombre latino de *Bucco luteus*.

BARBUDO DE MOSTACHOS AMARILLOS.

B. crysopogon (Temm.)

Se encuentra en las grandes islas de Sumatra y de Borneo, siendo notable por su talla, que es igual á la del Gálgulo de Europa, que es casi tan voluminoso

como un Cuervo. Su plumaje es generalmente verde, pero con tintas mas oscuras en el cuerpo. La frente de color gris, con algunas manchas pardas y lustrosas. Dos mostachos amarillos ocupan la comisura del pico. La garganta es primero gris, despues azulada; el sincipucio está variegado de rojo y azul, y el circuito del ojo aparece desnudo. Este volátil habita única y exclusivamente en las grandes selvas de Sumatra, donde se alimenta á espensas de las numerosas especies de higueras silvestres que crecen allí.

HENRICE.

Bucco henrice (Temm.)

Se halla igualmente en la isla de Sumatra, pero su talla es de siete pulgadas y media, es decir, casi igual á la de un mirlo comun. La region superior del cuello es de color verde oscuro, algo mas claro en las partes inferiores, y tiene en el cuello un collar rojo anaranjado. La parte anterior de este último órgano, á contar desde la barba, es azul como la frente, y el pico y los tarsos son negros.

GARGANTA DE COLOR DE ROSA.

Bucco roseus (Ch. Dum.); *B. rosaceicollis* (Temm.)

Es muy comun en la isla de Java; tiene la cabeza de un rojo oscuro, así como la parte anterior del cuello hasta el pecho. Las partes laterales del cuello son negras. El cuerpo es, en la region inferior, de un verde lustroso, y en los costados se advierten varias manchas pardas. Tambien son pardos los piés, y el pico de un negro plomizo.

BARBUDO FRONTAL.

B. frontalis (Temm.)

Solo se ha encontrado en Borneo y en Sumatra, y su talla es de cinco pulgadas y media. La frente está guarnecida de una ancha faja negra. El occipucio y la garganta son de un azul de azurita, y el meato auditivo es de un negro perfecto, lo mismo que un ancho collar que se advierte en la parte anterior del cuello. Tres manchas de un encarnado de amapola están dispuestas sobre las sienes; la cola es de un verde azulado oscuro, el dorso y las alas de color verde muy intenso, y las partes inferiores de un verde amarillento, mientras que el pico y los piés son negros. En la hembra las tintas del plumaje son menos vivas, las manchas encarnadas menos perceptibles, y el collar y la faja están debilmente trazados.

BARBUDO DE CABEZA BLANCA.

B. caniceps (Franklin.)

Vive á orillas del Ganges, entre Benarés y Calcuta, y su nombre indiano es *Bura bussunta*. Su plumaje es de un verde prado; pero la cabeza, la nuca, el cuello y el tórax son de color gris, y las plumas de esta última parte se ven extriadas de blanco. El pico es rojo, los piés amarillos, y el circuito del ojo, que está desnudo, es de un amarillo anaranjado. Su talla es de diez pulgadas inglesas.

BARBUDO CON BANDA DE ORO.

B. crysoconus (Temm.)

Es procedente del Senegal, y solo tiene de longitud tres pulgadas y media. Su cabeza presenta en la frente una faja negra y angosta que circuye á una placa de un amarillo de aurora. Otra faja blanca, guarnecida por dos trazos negros, nace en la comisura del pico. El cuerpo es negruzco en la region superior con chispas blanquecinas, y la parte baja del cuerpo es de un amarillo aceitunado bastante claro. El Barbudo que acabamos de describir, fue muerto en Galam.

ERITRONOTO.

Bucco erythronotus (Cuv.—Levaill.)

Hállase esparcido por toda la costa de Guinea; tiene el pico negro, los tarsos amarillentos y las cejas amarillas, como asimismo la frente y dos trazos que se observan en el ángulo del pico. El plumaje es negro, con algo de rojo en el dorso, la garganta amarilla y el vientre azulado. Las alas están variegadas de amarillo y negro.

BARBICHON.

Bucco parvus (Gm., Cuv., Levaill.); *B. barbatula* (Temm.)

Es originario del país de los Cafres. Tiene la frente negra; en la cabeza un casquete de rojo de fuego; el plumaje variegado de amarillo y de negro en la region superior; amarillas tambien las coberteras medianas de las alas; las remeras pardas, guarnecidas de amarillo y casi tan largas como las timoneras, que son iguales y pardas; tres trazos blancos ocupan la parte anterior y mas alta de los ojos, y la garganta es de un amarillo de azufre, mientras que las partes inferiores son de un amarillo aceitunado, y pardos los tarsos.

Hay en esta especie una variedad, indígena del Senegal, que es notable por el rojo anaranjado de la parte alta de la cabeza, y por los matices menos vivos de la coloracion general del plumaje.

ENANO.

Bucco nanus (Vigors.)

Su talla es de cuatro pulgadas inglesas y tres líneas. Se encontró en las riberas de la bahía de Algoa, y su plumaje es negro, con estrías de un amarillo de azufre. Un trazo sutil y anaranjado se advierte sobre cada uno de los ojos, y una ancha faja del propio color atraviesa el ala en toda su longitud. La garganta y la region anal son amarillas, el vientre es parduzco, y la frente color de escarlata.

BARBION FULIGINOSO.

Mycropogon fuliginosus (Temm.)

Vive en la isla de Borneo, y su talla es tan solo de cinco pulgadas y media. Su pico, bastante corvo, es pardo, y los tarsos son de un precioso rojo. Su plumaje es con bastante uniformidad de color de tierra de sombra, á excepcion de la garganta y la parte anterior del cuello, que son de un rojo de ladrillo. Un ligero matiz de este último color dibuja una especie de lista sobre la línea media del vientre.

VERDE ANARANJADO.

Bucco auro-viren (Cuv.)

Se encuentra en el Brasil. Tiene la frente y el occipucio de un rojo de fuego, el plumaje pardo fuliginoso en la region superior, la barba blanca, la parte anterior del cuello y de la garganta teñida de un anaranjado muy vivo, como el vientre. Las partes infe-

riores son de un gris aceitunado, y el pico y los tarsos son de color pardo.

CUCOPICO Ó PROMEPICO.

Cucopicos (Lesson); *Promepicos* (Levaill.); *Picus cafer* (Lath.)

Esta ave se encuentra en el interior de Africa. Tiene el pico rojo, la frente y la parte media de la cabeza de un gris pardo, siendo el occipucio, las mejillas y la parte anterior del cuello de un amarillo de oro resplandeciente: en esta última parte, es decir, en la anterior del cuello, se advierte una mancha negra. El manto y las alas son de un gris pardo bermejo, con manchas blancas redondeadas; la cola es del mismo color, con listas de en blanco amarillento, con algunas manchas en los costados, siendo la region anal de un rojo de fuego, y los tarsos color de aceituna.

BARBUDO ALJOFARADO.

Bucco margaritatus (Rupp.); *Mycropogon margaritatus* (Temm.)

Difiere muy poco esta ave de la que acabamos de describir, y al primer golpe de vista parece únicamente una variedad de ella. Vive esta especie en los árboles de alto ramaje, y se oculta entre las hojas, desde donde hace oir un canto corto pero agradable. Es rara en el Senar; pero bastante comun en la vertiente oriental de las montañas de la Abisinia. La descripcion que de este volátil hace Mr. Temminck está concebida en estas frases: «Una corona de plumas algo rígidas y de color negro, con reflejos de acero pulimentado, cubre la frente y la parte alta de la cabeza. Las mejillas, la garganta, la nuca y el pecho son de un precioso amarillo de azufre, advirtiéndose en la nuca algunos puntos negros. Sobre la parte anterior del cuello se dibuja una manchita negra con reflejos de acero pulimentado; ciñe el pecho una faja compuesta de puntitos negros y de algunas manchas encarnadas. El dorso, las escapulares y las coberteras de las alas, tienen una tinta parda de tierra de sombra, con manchas blancas á modo de perlas hácia la extremidad de cada una de las plumas. Las alas y las pennas del medio de la cola son del color del manto, y tienen en el borde de las barbas, grandes manchas de color blanco. Las coberteras inferiores, no menos que las superiores de la cola, son de un encarnado de bermellon. La parte baja del cuerpo es de un amarillo blanquecino, el pico encarnado y los piés de color de ceniza. La talla del macho es de siete pulgadas; la hembra no tiene los colores tan vivos ni la mancha que se advierte en el cuerpo del macho.

BARBION SULFURADO.

Bucco sulfuratus (Lafresn.)

Esta ave, procedente del país de los Masilikatos, en el interior del Africa, ha sido así descrita por Mr. de La Fresnaye: «Un amarillo de azufre, mas bien que de canario, tiene la region superior de la cabeza desde la frente hasta el vértice, así como toda la parte anterior y las laterales del cuello; pero todas las plumas de estas partes, á excepcion de las que cubren la garganta, están guarnecidas en su extremidad de rojo sanguíneo. Las que cubren las orejas están seguidas hácia el lado de atrás, de algunas otras variegadas de negro y blanco, y formando una mancha debajo del meato auditivo. A partir desde el vértice, una faja longitudinal de un negro brillante, con reflejos grises, azules ó violáceos, sobre la region superior del cuello hasta el dorso, y dilatándose hácia el pliego del ala, se incorpora en los costados á un ancho peto semicircular del mismo color, circuyendo al amarillo que tiñe el cuello, tanto en sus partes laterales como en la anterior.

»Las plumas negras del vértice son largas y forman una especie de moño. La parte alta del dorso es del mismo color negro luciente; pero cada una de las plumas termina en una ancha faja blanca. Las plumas de la parte media y baja del dorso, son puntiagudas y de un amarillo de azufre. Las últimas coberteras de la cola son negras en su base, y están teñidas en su extremidad de rojo sanguíneo. Las alas son negras y están listadas de blanco. La cola redondeada y flabeliforme, es negra con tres listas formadas por pintas blancas, y un ribete ancho de este mismo color. Su longitud total es de ocho pulgadas.»

SUB-GÉNERO BARBICAN.

Son exclusivamente africanos. Tienen el pico grande, robusto, dominado por una lista arqueada y prominente, y de bordes cortantes, provistos de uno ó dos dientes acerados: ásperos y tupidos mostachos guarnecen la base de aquel órgano, y tambien las narices están cubiertas de pelos, aunque poco abundantes. Las alas, que tienen mas largas la quinta remera, apenas pasan de la rabadilla y son redondeadas; su cola tambien está redondeada y es de mediocre magnitud; sus tarsos son delgados.

UNIPICO Ó BARDICAN LEVIROSTRO.

Pogonias levirostris (Leach.); *Bucco leuconotus* (Levaill.)

Hállase á orillas del rio Gambia, hácia el interior de Africa. Las partes superiores son negras con matices rojos en la parte alta de la cabeza, y en el medio del dorso se advierte una mancha blanca; en la parte posterior existe un moñito de plumas sedosas y argentadas, cortadas en cuadro. Las partes inferiores son rojas.

BARBICAN DISFRAZADO.

Fue traido de la Cafreria por los viajeros Brurchell y Delalande, y es un error que Levaillant le haya dado por patria el Brasil; tiene la parte alta de la cabeza, no menos que la anterior del cuello y la garganta, de un encarnado de bermellon; la nuca, la parte anterior del pecho y los costados son de un negro intenso; el manto y el dorso de un verduzco ceniciento, y negruzcas las alas y la cola. Todas las pennas de estas partes, á excepcion de algunas remeras, están guarnecidas de amarillo. El vientre es de un blanco verduzco. Tiene negros el pico y los piés, siendo su longitud total de siete pulgadas.

BARBUCLILLO FRENTE ROJA.

Pogonias rubrifrons (Swains.); *P. hæmatops* (Wagler.)

Vive en la costa de Guinea y de Sierra-Leona; tiene seis pulgadas inglesas de longitud y el plumaje negro, con el sincipucio y la garganta de un encarnado de bermellon. Las alas y la cola son pardas, con las pennas festonadas de amarillento, mientras que las coberteras alares se ven circuidas de blanco.

RUBICON BARBUCLILLO COLORADO.

Pagonis vieillotii (Leach.); *P rubescens* (Temm. — Levaill); *Bucco fuscescens* (Vieill.); *P. senegalensis* (Licht.)

Es bastante comun en el Senegal: tiene el cuerpo parduzco, con bastante uniformidad en la region superior; es blanquecino en la inferior, aunque tiene la cabeza y las partes inferiores de color rojo mezclado de tintas mas pálidas. No se conoce con exactitud el individuo adulto.

CULEBRILLA.

Pogonias hirsutus (Sw.)

Es muy raro en la costa de Sierra-Leona, donde habita. Su talla es de siete pulgadas inglesas; su pico armado de un diente muy vigoroso, es de un negro azulado; la cabeza y la barba de un negro intenso; el cuerpo es pardo en la region superior, y está salpicado de gotas amarillas ó verduzcas. La parte baja del cuerpo es de un amarillo verdoso, y está sembrada de manchas negras, pequeñas y redondeadas. Lo que hace mas notable á esta ave es una especie de apéndice ó papada que cuelga sobre el pecho, y consta de plumas mas largas y cuneiformes que terminan en sedas.

BARBUCLILLO BIBANDAS.

Bucco bifrenatus (Ehrmb.); *Pogonias melanocephala* (Rupp.)

Habita en el Kordofan y en la Abisinia, y tiene de longitud unas seis pulgadas y media. Son negros el pico y los piés, como tambien la cabeza, el cuello, la garganta, las remeras, las timoneras, una faja angosta que se advierte sobre las mejillas, y otra que atraviesa por encima de los ojos, dirigiéndose desde la nuca hasta la region anal contorneando el vientre. Las partes superiores del cuerpo, las alas y la cola están variegadas de pardo y amarillo.

SUB-GÉNERO TAMATIA.

Tamatia (Marcg. — Cuv.); *Capito* (Temm. — Wagler.); *Chacurus* (Azara.); *Cyphos* (Spix.); *Bucco* (Vieillot.)

Distínguense por su pico grueso, arqueado en la punta, guarnecido de sedas ásperas en su base, que cubren á las narices, siendo estas orbiculares. Sus alas son cortas y no pasan de la rabadilla; sus piernas son tambien muy cortas, y su cola es larga y redondeada. Estas aves parecen ser estúpidas; su natural triste y solitario. Tan solo se alimenta de Insectos, y Marcgrave es el primero que habló de una especie de este sub-género, con el nombre brasileño de *Tamatia*, que los naturalistas han adoptado. Son oriundos del nuevo continente.

TAMATIA DE CABEZA Y GARGANTA ROJAS

Este pájaro, señalado con dos distintas denominaciones, no por esto compone á mi ver dos especies, mas sí una simple variedad, por tener los dos rojas la garganta y cabeza, negros los lados de esta con todo lo superior del cuerpo, negruzco el pico, y cenicientos los piés. Solo difieren en tener blanco-amarillento el pecho el uno de ellos, mientras que lo tiene el otro de un pardo lavado de amarillo, con unas manchas negras en lo alto del pecho; y el primero una mancha blanca en los ojos y otras dos en las alas. Sin embargo, como en los demás se parecen y son de igual tamaño, no creemos ser suficientes tales diferencias de colores para formar dos distintas especies á imitacion de los nomencladores. Encuéntranse no solo en Guayana sino tambien en Santo Domingo, y probablemente en otros climas cálidos de América.

TAMATIA DE COLLAR.

Es su plumaje vistosamente variegado. La parte superior del cuerpo, de un anaranjado subido, trasversalmente rayado por líneas negras. Ciñe su pescuezo un collar negro, muy estrecho en lo superior, y tan ancho en lo inferior que cubre lo alto del pecho, en la parte superior del pescuezo se une á este otro medio collar leonado. Garganta blanquizca; lo inferior del pecho, blanco-pajizo que va subiendo á rojo á medida que se acerca al abdómen, cola larga de dos pulgadas y siete líneas; longitud total, ocho pulgadas y cuatro líneas; pico veinte líneas, piés grises, con cerca de nueve líneas de altura. Encuéntrase en la Guayana donde tambien es raro.

BELLO TAMATIA.

Es el mas bello, ó mejor, el menos feo de su género; es mas proporcionado, pequeño y delgado que los demás, y tan variegado su plumaje, que nos fuera difícil dar su detalle. Su longitud, comprendiendo la cola que tiene unas dos pulgadas y cuatro líneas, es de seis pulgadas y siete líneas; pico largo de muy cerca de una pulgada, igual á lo que tienen de alto los piés. Encuéntrasele por las orillas del rio de las Amazonas en la comarca de los Maynos: ignoramos si habita igualmente en las otras comarcas de la América meridional.

CHACURU.

Bucco melanolitis (Temm.)

Así llaman los guaranis á esta ave, solitaria y poco tímida, que vuela mal y es naturalmente triste y perezosa; nunca penetra en los bosques ni en las llanuras, y únicamente vive entre las malezas ó en los plantíos. Esta ave tiene de longitud total ocho pulgadas, y se encuentra en el Brasil y en el Paraguay: tiene el pico rojo, la region superior del cuerpo sutilmente listada de pardo; un medio collar blanco en la parte posterior del cuello, y del mismo color son todas las partes inferiores y el circuito de los ojos; una mancha negra de bastante amplitud se advierte en las partes laterales del cuello, y tanto las remeras como las timoneras están listadas de negro.

TAMATIA PARDO.

Tamatia fusca (Gm., Lath., Vieillot.)

Tiene el plumaje del color que su nombre indica, dibujándose sobre él y en el pecho un espacio triangular de un blanco de nieve. Hallase en el Brasil y en la Guayana.

TAMEJAC.

T. tamejac (Levaill); *B. somnolentus* (Illig. — Lic.); *Alcedo maculata* (Gm. — Lath); *Capito maculatus* (Wagler.)

Habita tambien en el Brasil: tiene las plumas de la cabeza flexibles y de un leonado negruzco, así como el dorso, la rabadilla y las rectrices alares. Las cejas y las mejillas son de un bermejo ocriento; la barba y el vientre son de color blanco sin manchas, y dos placas negras se hallan situadas en el pecho.

TAMATIA DE GRANDES DEDOS.

T. macrodactylus, *Cyphos macrodactilus* (Spix.); *Capito cyphos* (Wagler.)

Fue encontrado á las márgenes del rio de las Amazonas, próximo á su embocadura; la cabeza es de un bermejo achocolatado, y la garganta, el tórax y las cejas son de un blanco amarillento, lo mismo que varias estrías que se advierten en la nuca. Un ancho trazo negro nace en las mejillas y desciende sobre las partes laterales del cuello. El dorso es bermejo, y las partes inferiores son rojizas.

GÉNERO CURUCÚ.

Buffon solo ha conocido propiamente cuatro especies de este género; pero el número de estas se ha aumentado mucho en estos últimos años, siendo notables en su mayor parte por la riqueza de sus atavíos. Los Curucús, así llamados en el Brasil por analogía con su grito, pues articulan lentamente las sílabas cu-ru-cú, acentuando la última, tienen de comun una gran semejanza en las formas, y su género es de los mas naturales. Su pico corto, mas alto que ancho, es trígono y está hendido hasta debajo de los ojos: tiene túrgida la arista y arqueada en su extremidad, siendo los bordes ya lisos, ya denticulados, y varios mechones de cerdas guarnecen su base. Sus piernas cortas y muy cenceñas están cubiertas de plumas hasta cerca de los dedos, y sus alas delgadas y subagudas apenas pasan de la rabadilla, siendo su cola larga y cuadrada, ó notablemente escalonada. Algunas veces las coberteras alares y caudales tienen un desarrollo excesivo, sirviéndoles de ornato.

Su cuello es grueso, corto, y domina á un cuerpo pesado, lo que juntamente con su cola, su pico denso y sus piernas pequeñas, les da un aspecto poco agradable. Tiñen su plumaje los mas vivos colores, afectando muchas veces la brillantez de las gemmas, y sus reflejos metalizados tienen bastante analogía con los que se ven esparcidos en las libreas de los Colibries y Jacamares. La naturaleza de sus plumas es blanduja y sedosa, pareciéndose por tanto á las de los Mochuelos y Papavientos.

Son unas aves solitarias que gustan de vivir en los lugares mas aislados, agazapadas durante el dia en las ramas mas gruesas de los árboles, donde es difícil percibirlos. Es tal su torpeza, que cuando están en esta posicion, nada mas fácil que apoderarse de ellas sin que intenten huir.

Refiere Azara que eligen la altura media de los árboles, sin descender sobre el terreno ni hasta las ramas bajas, y que desde allí acechan silenciosamente los Insectos que revolotean en torno suyo. La época del amor despierta á estas aves de su indolencia: entonces el macho y la hembra se buscan con ardor, y concluye por fabricar negligentemente su nido en las oquedades carcomidas de los árboles, donde esta última deposita sus huevos en número de tres á cuatro.

Cuando los pequeñuelos rompen el cascaron, salen con la piel desnuda; y el plumon espeso que mas tarde los cubre, solo se presenta al cabo de algunos dias. La piel de los Curucús tiene la suavidad que se observa en la de los Papavientos, y lo mismo que la de estos, se desgarra con facilidad: es una epidermis en extremo sutil, debajo de la cual se halla una capa grasosa medio fluida, que comunica á su carne un gusto delicado.

Sus plumas abundantes y tan apretadas que parecen plumon, les dan un volúmen aparente mucho mayor, como es de suponer, que la verdadera masa de su cuerpo, y solo tienen reflejos en su extremidad, los cuales son sin duda alguna brillantes y ricos, pero se descoloran fácilmente con la influencia de la luz.

Los Curucús son unas aves esencialmente intertropicales, y por su organizacion se han sometido á las leyes de la zona bañada constantemente por el sol, y á causa de esto se encuentran no solo en América, sino tambien en Asia y Africa. Buffon habia conocido los Curucús americanos, y por lo mismo se sirvió de su ausencia en Asia y Africa para deducir consecuencias erróneas en cuanto á la distribucion de los animales, así en el antiguo como en el nuevo continente. Pero Buffon ha omitido una ley justa y verdadera, que mas tarde le indujo á error, porque no se habia dado cuenta de que existe una creacion especial y análoga entre los trópicos, error que alimentan aun muchos naturalistas, «cuyas ideas geográficas son bastante confusas,» como dice Mr. Lesson.

Distínguense, por otra parte, los Curucús americanos, cuyas mandíbulas están denticuladas en sus bordes, de los Curucús africanos y asiáticos, cuyos bordes son lisos.

CURUCÚ DE VIENTRE ROJO.

Esta ave tiene doce pulgadas y tres líneas de longitud. La cabeza, el cuello entero y el principio del pecho, el dorso, el obispillo y las coberteras de la parte superior de la cola son de un hermoso verde brillante con visos, y segun se mira parece azul; las coberteras de las alas son de un gris azul, variegado de pequeñas líneas negras formando eses, y las grandes pennas de las alas negras, á excepcion del cañon que es en parte blanco; las rectrices son de un hermoso verde como el dorso, menos las dos externas, que son negruzcas y tienen algunas pequeñas líneas transversales grises; parte del pecho, el vientre y las coberteras de la parte inferior de la cola son de un hermoso rojo; el pico es amarillento, y los piés pardos.

Otro individuo, que parece la hembra de este, solo difiere de él en tener todas las partes, que son de un hermoso verde brillante en el primero, de un gris negruzco y sin viso alguno: las pequeñas líneas que forman eses son tambien mucho menos aparentes, porque en aquella parte domina mas el pardo negruzco y las tres pennas externas de la cola tienen en las barbas externas fajas alternadas blancas y negruzcas; la mandíbula superior es enteramente parda y la inferior amarillenta; en fin, el color rojo se extiende mucho menos que en el primero, pues no ocupa mas que el abdómen y las coberteras de la parte inferior de la cola.

Hay otro individuo con el nombre de *Curucú gris de cola larga de Cayena*, en el Real Gabinete, el cual difiere principalmente de los dos anteriores por tener la cola mas larga, y las tres pennas externas de cada lado y las barbas externas blancas, así como sus extremos; las tres remeras externas tienen algunas manchas transversales blancas y negras alternativamente en el borde exterior; nótase además una gradacion de verde dorado con visos en el dorso y en las rectrices medias; lo que no se encuentra en el precedente; pero el color rojo está situado del mismo modo y principia en el abdómen; el pico es tambien semejante tanto por la forma como por el color.

El caballero Lefebvre Deshayes, corresponsal del Gabinete, á quien hemos ya tenido ocasion de citar varias veces como excelente observador, nos envió una estampa iluminada de esta ave con excelentes observaciones. Dice que la llaman en Santo Domingo *Culeson rojo*, y que en otras muchas islas le dan el nombre de *Señorita ó Dama inglesa*. «En tiempo de los amores, añade, se retira esta ave á lo mas espeso de las selvas; su acento melancólico y aun triste expresa al parecer la sensibilidad profunda que le con-

vida al desierto para gozar en él no mas que de su ternura y de su amor, mas dulce tal vez que todos sus arrebatos. Solo esta voz descubre su retiro, inaccesible las mas veces, y muy difícil de conocer ó de advertir.

«Sus amores empiezan por abril, y estas aves buscan para hacer el nido el agujero de un árbol, el cual acolchan con polvo ó madera carcomida, cama no menos blanda y suave que el algodon ó plumon. Cuando no encuentran madera apolillada, van royendo la sana con su pico y la reducen á polvo, para cuya operacion es bastante recio su pico dentellado hácia la punta, del cual se sirven tambien para ensanchar la abertura del agujero que escogen, cuando no es bastante grande. Ponen tres ó cuatro huevos blancos y algo mas pequeños que los de Paloma.

»Mientras la hembra está empollando, llévale el macho de comer, y se posa luego sobre una rama vecina, para distraerla con su canto y guardar á su querida. En cualquier otro tiempo se le ve silencioso y aun taciturno, pero mientras dura el de la incubacion de su hembra, hace resonar los ecos con sus sonidos lánguidos, que por mas insípidos que nos parezcan, alegran y distraen sin duda á su amada compañera en su incómoda ocupacion.

»Los polluelos cuando nacen están enteramente desnudos, sin el menor vestigio de plumas, las cuales no obstante empiezan á apuntar dos ó tres dias despues. La cabeza y el pico de los pollos recien nacidos parecen de tamaño prodigioso comparados con lo restante del cuerpo; y las piernas parecen tambien excesivamente largas, aunque son muy cortas cuando el ave es adulta. El macho cesa de cantar luego que salen los pollos del huevo, pero recobra su canto cuando renueva sus amores por los meses de agosto y de setiembre.

»Estas aves crian á sus hijos con Gusanos, Orugas, Insectos; y sus enemigos son las Ratas, las Culebras, y las aves de Rapiña, tanto las de dia como las nocturnas: así la especie de los Curucús no es numerosa, porque la mayor parte son devorados por sus enemigos.

»Luego que los polluelos han tomado el vuelo, no permanecen mucho tiempo juntos, sino que se dispersan llevados de su natural inclinacion á la soledad.

»Algunos individuos tienen los piés y piernas de color rojizo, y otros de azul apizarrado, y hasta ahora no se ha observado si esta variedad depende de la edad ó de la diferencia de sexo.»

El caballero Deshayes intentó criar algunas de estas aves del año precedente; pero fueron vanos sus esfuerzos; pues, ya sea por efecto de tristeza ó de rabia, siempre se negaron tenazmente á recibir toda clase de alimento. «Tal vez, dice, hubiera conseguido mejor mi intento, valiéndome para ello de los pollos recien nacidos; pero una ave que huye tan lejos de nosotros, y cuya felicidad ha puesto la naturaleza en la libertad y en el silencio del desierto, no parece nacida para la esclavitud, y debe permanecer extraña á todos los hábitos de la domesticidad.»

CURUCÚ DE CASQUETE VIOLADO.

Este Curucú tiene la garganta, el cuello y el pecho de un violado oscuro; la cabeza es tambien del mismo color, á excepcion de la frente, el contorno de los ojos y el de los oidos que son negruzcos; los párpados son amarillos; el dorso y el obispillo de un verde subido con visos dorados; las coberteras superiores son de un verde azulado con los mismos visos dorados; las alas son pardas, y sus coberteras, así como las remeras medias, están salpicadas de puntitos blancos; las dos pennas intermedias de la cola son de un verde que tira á azulado, con extremos negros; los dos pares siguientes son del mismo color en toda la parte visible, y negruzcas en lo restante; los tres pares laterales son negros, rayados y con puntas blancas, el pico es de color aplomado en la base y blanquizco hácia la punta; la cola es tres pulgadas y una línea mas larga que las alas recogidas; y la longitud total del ave es de unas once pulgadas.

Koelreuter dió á esta ave el nombre de *Lanius;* pero es muy diferente, aun en cuanto al género del de la Picaza, del Alcotan y de todas las aves de Rapiña. Lo que indica que esta debe colocarse entre los Curucús es el pico ancho y corto, y las barbas que tiene alrededor de la mandíbula inferior; y todos los atributos que le son comunes con los Cuclillos, tales como los piés muy cortos y cubiertos de plumas hasta los dedos, que son débiles y dispuestos á pares, un par delante y otro atrás; las uñas cortas y poco corvas; y en fin, la falta de membrana alrededor de la base del pico son todos caracteres que le alejan enteramente de la clase de las aves de Rapiña.

Los Curucús son solitarios, y viven en lo mas espeso de las selvas húmedas, donde se alimentan de Insectos. Nunca se les ve ir juntos en bandadas; por lo regular se mantienen posados sobre las ramas á mediana altura, separado el macho de la hembra, que se posa sobre un árbol vecino. Llámanle alternativamente con su silbido grave y monótono *Urucucuí;* su vuelo nunca es largo, sino solo de un árbol á otro, y aun esto rara vez, porque por lo regular se están quietos en el mismo sitio durante la mayor parte del dia, y ocultos entre las ramas mas frondosas, donde cuesta mucho trabajo descubrirlos, aunque á cada paso se oiga su voz; pues como no se mueven no se les ve fácilmente. Estas aves están tan pobladas de plumas que parecen mayores de lo que son en realidad; abultan tanto como un palomo, y no tienen mas carnes que un zorzal; pero estas plumas tan numerosas y tan apretadas están al mismo tiempo tan ligeramente inyectadas, que caen á la menor frotacion, siendo por lo mismo muy difícil preparar la piel de estas aves para conservarlas en los gabinetes. Por lo demás, son las aves mas hermosas de la América meridional, y bastante comunes en el interior de las tierras. Dice Fernandez, que con las hermosas plumas del Curucú de vientre rojo, hacian los mejicanos retratos y pinturas de mucho mérito, y otros adornos que llevaban los dias de fiesta ó de combate.

Hay otras dos aves indicadas por Fernandez, de las que hizo Brisson dos especies diferentes de Curucúes; pero es cierto que ni una ni otra pertenecen á este género.

La primera es la que, segun Fernandez, se parece al Estornino, y de la que ya hemos hecho mérito. Es verdaderamente muy extraño que Brisson haya querido hacer de esta ave un Curucú, puesto que el mismo Fernandez dice que es del género del Estornino, y que son semejantes en la figura; y ya se sabe que los Estorninos no se parecen en nada á los Curucúes, pues la figura del pico, la disposicion de los dedos, la forma del cuerpo, todo es tan diferente en estas dos aves y las aleja tanto una de otra, que no hay razon para reunirlas en un mismo género.

La otra ave que Brisson tomó por un Curucú es la que, dice Fernandez, que es de singular hermosura, tamaña como un palomo; que habita en las orillas del mar, y que tiene el pico largo, ancho, negro y algo corvo. Esta forma del pico es, como se ve, muy diferente de la del pico de los Curucúes; y esto solo debia bastar para excluirlos de dicho género. Fernandez añade que no canta y que su carne no es buena de comer; dice que tiene la cabeza azul, y el resto del plumaje de azul variegado de verde, de negro y de blanquizco. Pero estas indicaciones no nos parecen todavía suficientes para poder referir esta ave de Méjico á algun género conocido.

ROSALBA.

T. collaris (Vieill.); *T. variegatus* (Spix.—Levaill.)

Se encuentra en la Guayana y mas especialmente en Para, en el Brasil y en la isla de la Trinidad. El macho tiene la frente y la garganta negras, la cabeza y el cuello de un verde dorado, las alas grises, vermiculadas de negro, en cuyo centro se observa una mancha blanca cuadrilátera. El pecho está atravesado por una franja nívea, y el vientre es rojo sonrosado. La cola, blanca en su faz inferior, está listada de negro, y las remeras, que son de este último color, están guarnecidas de blanco. La hembra tiene el plumaje bermejo aceitunado, en la parte alta del cuerpo, y el pico es medio pardo y de una coloracion cónica.

CURUCÚ MEJICANO.

T. mejicanus (Sw.)

Mr. Swainson nos ha dejado solamente la descripcion de la hembra, la cual tiene el plumaje pardo ferruginoso, las timoneras medianas, totalmente ferruginosas, en tanto que las laterales son negras: las tres mas extensas están guarnecidas de blanco, y el tórax y el vientre son rojos. Encuéntrase esta ave en Temiscaltipeca.

ORANGA.

T. atricollis (Vieill.—Levaill.)

Está diseminado en el Brasil, en la Guayana y tambien, segun se dice, en la isla de la Trinidad. El macho adulto tiene la frente negra, el plumaje verde con puntas auríferas brillantes y en el vientre se observa una tinta amarilla. La cola está listada de negro sobre un fondo blanco, y termina en un ancho espacio tambien blanco, siendo su pico de color de plomo. El individuo jóven es de color pardo y tiene el vientre blanquecino, aceitunado bermejizo.

Es una variedad de esta especie; al verde dorado brillante, remplaza un color azul de añil dorado.

CURUCÚ DE VIENTRE BLANCO.

T. albiventer (Cuv.—Levaill.)

De esta ave existe una piel armada en el Museo de París. Tiene su plumaje negro con mezcla de reflejos azules y verdes en la parte superior, y el vientre de un blanco puro. Las timoneras son negras, pero las dos mas externas tienen blanca su extremidad.

TEMNURO.

T. temnurus (Temm.)

Vive en la Habana, es notable por los resortes en forma de media luna que presentan sus timoneras. Esta preciosa ave tiene negra la mandíbula superior y la inferior de un rojo de coral. La cabeza y el manto son de un verde azul dorado, cuyo color pasa á ser verde decidido en el dorso, ostentándose azul en la cabeza. Las alas, que están mezcladas de negro con pintas blancas y la parte anterior del cuerpo, es de un gris apizarrado y el vientre rojo. La cola es azul, y las timoneras laterales son blancas.

PAVONINO.

T. pavoninus (Spix., Temm., Buff.)

Es una lindísima ave que ha venido á enriquecer nuestros museos, con una especie suntuosa descubierta en lo interior del Brasil. Su pico es de color córneo, y todo su plumaje de un verde esmeralda con cambiantes de oro. Las alas son de un pardo purpúreo y están cubiertas, pero no superadas por las cobijas, que están festonadas con brillantes de oro, sucediendo otro tanto con las plumas de la rabadilla, que se adelantan sobre la cola, la cual es negra y blanca, y bastante corta. Dos de estas coberteras son angostas, y se extienden mas allá de la cola hasta sus dos terceras partes.

CURUCÚ RESPLANDECIENTE.

T. resplendens (Gould.); *Trogon pavonicus* (Wills.—Less.)

Es otra ave admirable que Mr. Gould distingue de la anterior, y cuya cabeza se ve coronada por un moño comprimido, como el de los Turacos ó del Gallo de roca. Su cuerpo es totalmente verde, con brillantes de oro y reflejos pupúreos; si se exceptúa el vientre, cuyo color es de bermellon. Las grandes coberteras de las alas se prolongan, y despues de encorvarse, caen mucho mas allá del reborde de estas, y las coberteras de la cola se prolongan en cuatro cintas flotantes y ligeras, de un precioso verde purpúreo, dos de las cuales llegan hasta treinta pulgadas. Mr. Gould añade, que la hembra (ó el individuo jóven) tiene la cabeza, la garganta y el pecho de un verde oscuro, el dorso verde tambien, aunque mas claro; el vientre pardo ceniciento, la region anal roja, las timoneras alares mas cortas, y las tres extremas blancas y listadas de negro.

Este Curucú habita en las provincias meridionales de Méjico. Venerado por los naturales, cuyas mujeres se engalanaban con las plumas de este volátil, sirve todavía de adorno á las damas criollas. Si el Pavonino y el Resplandeciente constituyen especies diversas, es cuestion que aun no se ha resuelto. Poseemos en Rochefor un individuo del Resplandeciente, que difiere mucho del Pavonino de la lámina de Mr. Temmink, estando en armonía con la estampa publicada por Mr. Wilson y la descriccion de Monseur Gould.

CURUCÚ AMBIGUO.

T. ambiguus (Gould.)

Es muy análoga á la especie siguiente: vive en Méjico y frecuenta las costas de la parte septentrional. Esta ave tiene la cabeza y la garganta negras; el pecho, el occipucio, el dorso y las timoneras de la cola de un verde dorado; las alas son de un pardo muy oscuro, cenicientas en su parte media con lineas tortuosas y delicadas. Las dos timoneras del medio y las dos mas exteriores, tienen sus bordes externos de un verde cobrizo y son negras en su extremidad; las demás son negras en su nacimiento y blancas en lo restante de su extension, cuya última parte tiene numerosas manchas negras sobre un fondo blanco.

CURUCÚ ELEGANTE.

T. elegans (Gould.)

Ha sido descubierto en Méjico á las inmediaciones de Guatemala, tiene el vértice negro, lo mismo que la garganta y las mejillas; el occipucio, el dorso y el tórax de un verde dorado metálico, y en el pecho se advierte una faja blanca; el vértice es de un rojo de cinabrio, y las escapulares y coberteras alares, cuyo color es blanco, están cubiertas de líneas tortuosas de un pardo muy oscuro, y su borde externo se ve realzado por una línea longitudinal de un blanco de nieve. La hembra es parda grisienta con un collar blanco y angosto, siendo el color rojo de su vientre mas pálido

que en el macho, y el pico de un anaranjado oscuro.

CURUCÚ CITRINO.

T. citreolus (Gould.)

Dícese que es de Méjico, pero su patria no está de todo punto averiguada. Es de un verde azul dorado en la parte superior del cuerpo, tiene el vientre de un amarillo de limon que adquiere una tinta anaranjada. Las alas son de un pardo en extremo oscuro y las remeras tienen su borde externo festonado de blanco. Las dos timoneras del medio, que son negras, tienen blanca su extremidad. La hembra es de color de ceniza, su pico de un azulado córneo, sus seis timoneras interiores de un pardo muy oscuro y lo restante de su cuerpo lo mismo que el macho. (Spix ha diseñado el Trogon aurantius y el T. varegatus, uno y otro del Brasil, que nos son desconocidos.)

NARINA.

T. narina (Levaill.)

Fue descubierto por Levaillant, en el país de los cafres, tiene el plumaje verde dorado, el vientre color de rosa, la parte céntrica de las alas vermiculadas de trazos sutiles, negras las remeras y festonadas de un blanco de nieve. La hembra tiene una parte de gris bermejo en la parte anterior del cuello y de azulada en el vientre.

El Narina, cuyo nombre en el lenguaje de los hotentotes significa flor, segun dice Levaillant, anida en las cabidades de los árboles, donde la hembra deposita cuatro huevos casi redondos y de un blanco rosáceo.

ERITROCÉFALO.

T. erytrocephalus (Gould.)

Ha sido descubierto en Nangoon del Tibet. El macho tiene la cabeza de un rojo de sangre pardusco, color que tiene igualmente la garganta, que está circuida de blanco por medio de un liston angosto. El pecho y el vientre son rojos; el dorso y las timoneras de la cola de un pardo amarillento, y las escapulares y las coberteras de las alas ofrecen un listado de líneas tortuosas negras y blancas. La hembra tiene la cabeza y la garganta de un pardo terroso, pero el collar es mas ancho que el del macho; las escapulares están listadas de negro y pardo, siendo el pico de este último color.

MALABAR.

T. malabaricus (Gould.)

Vive en las costas de la region de la India, cuyo nombre lleva; tiene las partes superiores del cuerpo de un pardo fuliginoso, y un collar blanco en el tórax. El vientre es de color de escarlata, el dorso de un pardo terreo, y las grandes coberteras están labradas de negro y blanco. La hembra, que es de un pardo sucio, tiene negro el pico y amarillo el vientre.

CURUCÚ GIGANTE Ó TEMMINCK.

T. gigas (Temm.—Levaill.)

Procede de las Molucas, segun se cree, ó de Java, si hemos de dar crédito á Levaillant; es la mayor especie de este género, pues tiene de diez y siete á diez y ocho pulgadas de longitud total. Su plumaje es de un verde amarillento en la region superior, mientras que la inferior es blanca lo mismo que el pecho: el pico es amarillo y los piés pardos.

KONDEA.

T. fasciatus (Temm.); *T. kasumba* (sir Raffles.)

Se encuentra en el Ceilan y en la isla de Sumatra, y Foaster dice que los chengaleses le dan el nombre de Ratovan rondea. Sir Raffles lo describe en los siguientes términos, bajo el nombre de *Curug kasumba:* tiene el pico sumamente rebajado cerca de su extremidad. Esta magnífica especie tiene diez pulgadas de longitud, y varía al parecer segun los sexos y las edades. En las especies de mayor talla, los colores son menos brillantes.

«El dorso es pardo amarillento, y las partes inferiores, amarillentas tambien, están mezcladas de rojo. La cabeza se ve cubierta de plumas filiformes, lo mismo que el cuello, negras en parte y grises: entre este órgano y el pecho existe una faja blanca. Las coberteras alares son negras con listas blancas, que se hacen mas anchas y grisientas en las coberteras de mayor latitud. Las remeras son negras, con un angosto ribete blanco en algunas plumas. Las pennas caudales son leonadas con la punta negra, las que siguen de este último color; son, la extremidad leonada, y por último, las inferiores blancas en parte.

»El pico de un azul oscuro, y tanto, que casi parece negro, es corto, ancho en su base, con una arista arqueada, prominente en la parte superior, además de estar profundamente escotado en su punta. La mandíbula inferior es corva en sus bordes, está rebajada y tiene la punta hácia arriba. Las narices son ovales, están situadas cerca de la base del pico, y cubiertas en parte por las plumas: debajo de cada una de ellas existe un mechon de grandes cerdas negras: otro de estos hacecillos se encuentra hácia uno y otro lado de la mandíbula inferior y otra en la barba; los tarsos son cortos y aparecen cubiertos de plumas negras, que tienen su extremidad blanco rojizo, las cuales están situadas de tal modo que forman un anillo ó círculo encima de los dedos. Los piés son á propósito para trepar.

»En los individuos jóvenes y en los polluelos, los colores son mucho mas brillantes: tienen la cabeza de un negro terciopelo, el dorso es ferruginoso, y el cuello, el pecho, el abdomen y la rabadilla, son de un rojo brillante. Todas las coberteras de las alas están delicadamente estriadas de blanco. La distribucion de los colores de la cola es la misma que en el macho hemos indicado, y el pico está deprimido.

»Tanto en los individuos jóvenes como en los viejos, se encuentra un espacio desnudo detrás de la mandíbula inferior, y otro encima de los ojos uno y otro del mismo color azul que el pico, siendo los iris de un pardo rojizo. La piel es delgada, las plumas están en ella devilmente suplantadas y por lo mismo se arrancan con facilidad, sin que sea posible preparar buenas pieles.»

CURUCÚ DUVANCEL.

T. duvancelis (Temm.)

Es oriundo de Sumatra, y Mr. Temmink lo describió desde luego como especie distinta, y que en sus generalidades lo considera como una simple variedad del Kondea; tiene efectivamente el aspecto, las formas y hasta la coloracion de este último. Sin embargo, en el Duvancel el color negro del cuello pasa poco del buche, y no se halla circuido de blanco; tampoco tiene desde las orejas hasta la nuca la faja rayada que presenta el Kondea. La faz plantaria ó base de sus piés, es además de una tinta mas clara: en los demás caracteres están completamente acordes.

BERMEJILLO.

T. ardens (Temm.)

Vive en las islas Filipinas. Tiene el sincipucio pardo oscuro con matices aceitunados; la barba negra así como la garganta y la nuca, el dorso y las escapulares de un color de hoja seca. La rabadilla es ligeramente de color de naranja; todas las partes inferiores están matizadas de color de búfalo, y las coberteras de las alas aparecen listadas alternativamente por medio de líneas negras y bermejas.

REINWARDT.

T. reinvvardtii (Temm.)

Vive en Jamáica; tiene el pico rojo, la cabeza, el cuello y el tórax de un ceniciento aceitunado. El cuerpo es verde oscuro con reflejos en la punta superior. Una faja verde aceitunada atraviesa el pecho, y el buche y las partes inferiores son de un amarillo de oro; las espaldas son azules, las coberteras verdes, listadas de pardo, de verde y amarillento; por último, las timoneras, que son verdes tambien, tienen blanca su extremidad.

CURUCÚ MONTAÑÉS.

T. oreskios (Temm.)

El ave llamada *Oreskios* por los habitantes de las islas de Java y de Sumatra, tiene la parte alta de la cabeza aceitunada, la region anterior del cuello anaranjada, lo mismo que la region inferior del cuerpo, mientras que las partes inferiores son de color castaño: de este último color son las dos timoneras del medio, las laterales negras y blancas, y las coberteras de las alas, que son negras, están sutilmente listadas de blanco.

CURUCÚ CANELA.

T. rutilus (Vieill.); *Tcinamomus* (Temm.—Levaill.)

Se encuentra en la isla de Ceylan; tiene la cabeza y el cuello de un verde oscuro, la region superior del cuerpo de un rojo vivo, y la inferior de color de rosa intenso. Las seis timoneras intermediarias están teñidas de bermejo.

CURUCÚ DIARD.

T. diardi (Temm.)

Vive á la vez en la isla de Sumatra y en la de Borneo, y tiene suma analogia con el Kondea. El Diard, mayor que este último, está provisto de un pico mas vigoroso y mas abultado, careciendo de collar blanco debajo del negro del tórax. La faja occipital, es de color de rosa, el pico azul, y el rojo de las partes inferiores propende mas á carmin.

GÉNERO ANI.

Crotophaga (Lin.—Lath.); *Crotophagus* (Brown.)

Así llaman los naturales del Brasil á esta ave, nombre que conservamos nosotros, á pesar de darle los viajeros franceses y modernos nomencladores el de *Bout de petun* ó *Bout de tabac*, nombre ridículo, que no pudo ser imaginado mas que por el color de su plumaje que se parece en lo negruzco á un garrote de tabaco; porque no es verdadero ni probable lo que dice el padre Du Tertre, que en su canto pronuncie *petit bout de petun*, por cuanto le han dado los criollos de Cayena una denominacion mas apropiada á su gorgeo ordinario, llamándole *Quema de Canario*, denotando con esto lo que imita el ruido del agua hirviendo en un puchero; y en efecto es su canto ó gorgeo muy variado, segun puede inferirse de las palabras que cita el padre Du Tertre. Le han dado asimismo el nombre de *Ave Diablo* y algunos han llamado á una de sus especies *Diablo de las sábanas*, y á la otra *Diablo de los mangles*, por morar constantemente los unos en las sábanas, y frecuentar los otros las orillas del mar y las lagunas salobres donde crecen los mangles.

Sus caractéres genéricos consisten en tener dos dedos hácia adelante y dos hácia atrás, el pico corto y corvo, mas grueso que ancho, cuya mandíbula inferior es recta, elevándose la superior en semicírculo hácia su orígen. Se extiende esta notable curvatura sobre toda la parte superior del pico hasta poca distancia de su extremidad retorcida; comprímese sobre los lados, y forma una especie de arista que casi corta lo largo del remate de la mandíbula superior, sobre la cual y alrededor se elevan pequeñas plumas adelgazadas, tiesas como cerdas de lechon, largas poco mas de media pulgada, y todas dirigidas hácia adelante. Tan singular conformacion del pico basta para conocer estas aves, y parece exigir que se haga de ellas un género particular, el que sin embargo no se compone mas que de dos especies.

ANI DE LAS SÁBANAS.

Crot. minor.

Este ani es del tamaño de un mirlo; pero su grande cola prolonga su figura, pues tiene ocho pulgadas y dos líneas, lo que excede á la mitad de la longitud total del ave, que solo tiene quince pulgadas y nueve líneas. El pico, largo de quince líneas, tiene mas de once de altura, y es negro como los piés, que tienen unas veinte líneas de alto. La descripcion de los colores será corta: redúcense á un negro apenas matizado de visos violados sobre todo el cuerpo, si se exceptua una pequeña orilla de un verde subido y luciente que orla las plumas del dorso y las coberteras de las alas, pero que no se percibe á cierta distancia, pues estas aves parecen enteramente negras. Las hembras no se distinguen de los machos. Véseles constantemente en bandadas, y son de índole tan social que se reunen muchos en un mismo nido, el cual construyen con ramitas secas sin cuidar del abrigo, y lo hacen tan extremadamente ancho, que tiene muchas veces catorce pulgadas de diámetro: pretenden algunos que ellos proporcionan su capacidad al número de camaradas que quieren admitir. Las hembras empollan en sociedad, y muchas veces se ha visto á cinco ó seis en un mismo nido. Este instinto, cuyo efecto les seria útil en un clima frio, parece por lo menos supérfluo en un país meridional, donde no pueden temer que no se conserve en calor el nido: es, pues, únicamente un impulso de su índole social, porque ellos van juntos ya vuelen, ya descansen, y aun cuando están posados sobre las ramas de los árboles, procuran acercarse lo mas que pueden unos á otros. De este modo gorgean juntos casi todas las horas del dia, reunidos en tropas, que no bajan de ocho á diez, y que algunas veces suben hasta veinte y cinco ó treinta. Su vuelo es corto y poco elevado, motivo por el cual reposan mas frecuentemente sobre los zarzales y malezas que sobre los grandes árboles. Ni son temerosos ni montaraces, y jamás huyen muy lejos. No les amedrenta el ruido de las armas de fuego, y es cosa fácil dispararles repetidas veces; pero nadie los busca, porque su carne no es buena de comer, y aun cuando vivos exhalan muy mal olor. Aliméntanse de semillas, y tambien de pequeñas Ser-

pientes, Lagartos y otros reptiles: pósanse sobre los Bueyes y vacas para comer los garrapatos, gusanos y otros Insectos que anidan en su piel.

ANI DE LOS MANGLES.

Crot. major.

Este es mayor que el otro, y á corta diferencia del tamaño de un grajo; su longitud, comprendiendo la de la cola que se lleva la mitad, es de veinte y una pulgadas; el color de su plumaje difiere muy poco en lo negruzco del primero; solo es mas variado por la orla de un brillante verde que termina las plumas del dorso y las coberteras de las alas; de suerte, que si juzgamos por estas diferencias de tamaño y colores, tomaremos estas dos aves por variedades de la misma especie. Pero la prueba de que forman dos distintas especies es que nunca se mezclan; las primeras habitan constantemente las sábanas descubiertas, y las segundas solo se encuentran en los mangles; tienen estas con todo los mismos hábitos naturales que aquellas; se reunen en bandadas, descansan en las orillas de las aguas salobres; ponen y empollan muchas en un mismo nido, y parecen constituir una raza diferente, acostumbrada á habitar en terreno mas húmedo, donde hay sustento mas abundante por la grande cantidad de pequeños Reptiles é Insectos que produce.

Al acabar este artículo he recibido una carta del caballero Lefebvre-Deshayes, relativa á las aves de Santo Domingo, de la que doy un extracto acerca de lo que él nota sobre la presente.

«Esta ave es de las mas comunes en la isla de Santo Domingo.... Nómbranla los negros diferentemente, llamándola, *Bout de tabac*, *Amangona*, *Papagayo negro*, etc. Atendida la estructura de sus alas, su vuelo corto y lo liviano de su peso á proporcion de su volúmen, conocerase fácilmente ser ave indígena de estos climas del Nuevo-Mundo. ¿Cómo con tan corto vuelo y alas tan débiles, hubiera salvado el vasto intérvalo que separa los continentes...? Su especie es particular de la América meridional. Al volar extiende y alarga su cola: pero su vuelo no es tan ligero ni sostenido como el de los Papagayos. No puede resistir al viento, y los huracanes destruyen muchas de estas aves.

Habitan los parajes cultivados ó los que antiguamente lo fueron, y jamás se las ve en los bosques frondosos. Alimentánse de diversas especies de semillas, de frutos y granos del país, como mijo, maiz, arroz, etc. En tiempo de escasez persiguen á las Orugas y otros Insectos. Su canto es mas bien un chiflido ó un piar muy sencillo; y aunque sea á veces mas variado, es siempre agrio y desagradable. Múdale segun son las pasiones que le agitan. No bien percibe algun gato ú otro animal dañino, avisa al instante á sus compañeros con un grito muy perceptible, el que prolonga y repite mientras dura el peligro. Es sobre todo notable su temor cuando cria sus polluelos, porque no cesa de agitarse y volar al rededor de su nido. Viven en sociedad, aunque no forman tan numerosas bandadas como los Estorninos; no se apartan un punto los unos de los otros: antes del tiempo en que ponen vénse machos y hembras en gran número trabajar en la construccion de un nido; en seguida muchas hembras empollar juntas cada cual sus huevos y criar sus polluelos. Es tanto mas admirable esta armonía, cuanto el amor entre los animales rompe continuamente los vínculos que los unian á otros individuos de su especie. Entran en calor muy temprano: desde el mes de febrero buscan los machos con ardor á las hembras, y al siguiente mes ya se ocupa la amorosa pareja en reunir los materiales para la construccion del nido. He dicho amorosa, porque ellos parecen serlo tanto como los Gorriones; y en la estacion que dura su ardor son mucho mas vivos y alegres que en cualquier otro tiempo... Anidan sobre los arbustos, en los cafetales, zarzales y los setos, y colocan el nido en el paraje donde el tronco se divide en muchas ramas. Cuando muchas hembras anidan juntas, la mas precisada no espera á las demás, que mientras que ella empolla ensanchan el nido. Las hembras acostumbran cubrir sus huevos á medida que ponen, con hojas ó tallos de yerba, precaucion que no es ordinaria á las aves. Cubren igualmente sus huevos mientras la incubacion, cuando el cuidado de buscar alimento las precisa á dejarlos. Cuando empollan en un mismo nido no se incomodan mútuamente como las Gallinas en una cesta comun; colocánse las unas despues de las otras; algunas antes de poner forman con tallos una separacion en el nido para colocar juntos sus huevos, y en el caso de mezclarse unos con otros, una sola hembra los empolla todos; y es de ver como los reune, amontona y cubre con hojas para que se reparta el calor y no se disipe. Cada hembra pone muchos huevos. Su nido es sólido aunque tosco, y constrúyenlo con tallos de plantas filamentosas, ramas de limonero y otros arbustos: solamente lo interior está acolchado y cubierto de hojas tiernas que pronto se marchitan; sobre este hojoso lecho depositan sus huevos. Sus nidos son muy anchos de boca, sus orillas muy elevadas; hay algunos, cuyo diámetro pasa de veinte y una pulgadas; pero su capacidad depende del número de hembras que han de poner en él. Difícil seria decir con certeza si cada una de las hembras que ponen en un mismo nido tiene su macho: tal vez baste un macho á muchas hembras, por lo que se ven estas obligadas á reunirse al tiempo de construir los nidos, en cuyo caso no podríamos atribuir su union á la amistad sino á la necesidad que tienen unas de otras. Sus huevos son del tamaño de los de la Paloma, su color es verdemar uniforme, pues no tienen manchitas en las extremidades como la mayor parte de las aves silvestres. Parece que ponen dos ó tres veces al año; pero esto depende del éxito de la primera cria, que si es feliz, aguardan al fin de la estacion antes de empezar otra; pero si no llegó con bien, si les han quitado los huevos, ó se los han comido las Culebras ó Ratas, empiezan otra cria poco despues de la primera: á fines de julio ó por todo agosto empiezan la tercera. Lo cierto es que en los meses de marzo, mayo y agosto se encuentran nidos de estas aves. Por fin son fáciles de domesticar, y dícese que cogiéndolas jóvenes se las puede educar, como á los Papagayos y enseñarlas á hablar, á pesar de que su lengua aplanada y que termina en punta, se diferencia mucho de la del Papagayo, que es carnosa, espesa y redondeada.

La misma amistad, la misma armonía que en nada se altera durante la incubacion, continúa así que los polluelos han nacido; y las madres, despues de haber empollado juntas, dan sucesivamente de comer á la parva. Los machos las ayudan á buscar los alimentos; pero si las hembras empollaron separadamente, tambien crian aparte sus polluelos, sin que por esto nazcan zelos. Tráenles la comida, que reparten por turno, y los polluelos la toman indiferentemente de todas las madres. La clase de alimento que les dan depende de la estacion, y consiste en Orugas, gusanos é Insectos, frutos, semillas, como mijo, maiz, arroz, avena, etc. Al cabo de algunas semanas ha adquirido ya la parva fuerzas bastantes para aventurarse al vuelo; pero no se aleja mucho: poco despues van á recogerse junto á sus padres sobre los arbustos, y entonces es cuando se apoderan de ellos las aves de Rapiña.

El Aní no es ave dañina; no devasta los arrozales como el Mirlo; no come las almendras del coco como

el Carpintero (el Pico); ni destruye los mijales como los Papagayos y Cotorras.

GÉNERO TUCAN Ó TUCANO.

Ramphastos (Lin.); *Tucana ramphastideos* (Bris); *Tucana aracaria* (Less.)

«Lo que en los seres vivientes, dice Buffon, llamamos *fisonomía*, depende del aspecto que presenta su cabeza al mirarles de frente; pero lo que denotamos con los nombres de *forma*, *figura*, *talle*, etc., tiene relacion con el aspecto del cuerpo y de los miembros. Si buscamos fisonomía en los pájaros, conoceremos fácilmente que los que á proporcion del volúmen de su cuerpo tienen liviana cabeza con corto y delgado pico, son de delicada, agradable y casi ideal fisonomía, mientras que al contrario, preséntanse con aire estúpido casi siempre en armonía con sus hábitos naturales, los que tienen abultada la cabeza como los barbudos, ó enorme el pico como los Tucanos. Aun mas: tan enormes picos y cabezas, cuya longitud excede algunas veces á la del cuerpo, son partes tan desproporcionadas y tan notables exuberancias de la naturaleza, que pueden mirarse como específicas monstruosidades, solo diferentes de las individuales á causa de perpetuarse sin alteracion; por manera que deben necesariamente admitirse entre las demás formas y contarlas entre los caracteres propios de la especie á que pertenecen. Si por vez primera viésemos de frente á un tucano, pensaríamos ver en su cabeza y pico á una de esas máscaras de desaforada nariz, verdadero coco para los niños; mas si considerásemos en seguida sériamente el uso y estructura de esa produccion desmesurada, caeríamos en admiracion viendo dispensar á la naturaleza tan prodigioso pico á un pájaro de mediano tamaño; y se aumentaria nuestro pasmo, reconociendo que débil y delgado este pico, en lugar de servir al pájaro, le daña, no pudiendo coger, decentar ni dividir cosa ninguna, y viéndose en la precision de engullir y zamparse el alimento sin molerle ni aun quebrantarle. En lugar de servirle de útil instrumento, arma, ó contrapeso por lo menos, no es al contrario para él mas que una masa aplicada á la palanca, que retarda su vuelo y parece hacerle tumbar y dirigirle al suelo precisamente cuando quiere remontarse.

Los verdaderos caracteres de los errores de la naturaleza, consisten en la desproporcion unida á la inutilidad. Todas esas partes excesivas, exuberantes, contrapuestas, y al propio tiempo mas dañosas que útiles en los animales, no deben entrar en el vasto plan de las rectas sendas de la naturaleza, pero sí en el pequeño catálogo de sus caprichos ó descuidos si se quiere. Tales descuidos ó producciones extraordinarias, no tienden sin embargo menos directamente á su fin que las primeras, pues nos señalan nuevas fuentes de lo posible. parece que nos están diciendo que á pesar de aparecer ordinariamente las proporciones, regularidad y simetría en las obras de la creacion, no por ello se ciñe el poder de la naturaleza á estas ideas de regularidad y proporciones que en todo quisieramos adoptar.

De la misma manera que dotó la naturaleza al mayor número de seres con todos los atributos indispensables á la belleza y perfeccion de la forma, no olvidó tampoco reunir bastantes deformidades en otros para quienes no anduvo nada risueña. El excesivo é inútil pico del Tucano, encierra aun mas inútil lengua de muy extraordinaria estructura: no es un órgano carnoso ó cartilaginoso como la de los demás animales y pájaros; es una verdadera pluma, tan mal colocada como se deja ver, y encerrada en el pico como en un estuche.

El mismo nombre *Tucano* significa pluma en lengua del Brasil, habiendo sus naturales llamado *Tucano taburace* al pájaro con cuyas plumas componian sus vestidos de dia de fiesta. *Tucano taburace* significa *plumas para danzar*. Deformes estos pájaros por su pico y lengua, brillan sin embargo por su plumaje. Las plumas de su garganta son propias para los mas vistosos adornos; son de un vivísimo y brillante anaranjado, y con todo de no encontrarse mas que en algunas especies, dieron sin embargo fama á todo el género. Son buscadas en Europa para hacer manguitos. Debe muchos honores á su prodigioso pico, pues por él se le cuenta en las constelaciones australes, donde solo fueron admitidos los mas chocantes objetos. Por cierto que es en general mucho mayor sin comparacion alguna que el de ningun otro pájaro, razon habida de su cuerpo; y lo que mas monstruoso le vuelve, es ser en toda su longitud mas ancho que la cabeza, pudiendo decir con Lery, que es *pico de picos*, llamándole por ello muchos viajeros *Pájaro todo pico*, y no designándole los criollos de Cayena mas que con el nombre de *Grande pico*. Tan largo y ancho miembro causaria suma fatiga á su cabeza y cuello si no se compusiese de leve sustancia: es tan delgado, que cederia á la impresion aunque no violenta de los dedos. No es nada propio para quebrantar las semillas ni aun las tiernas frutas, viéndose precisado el pájaro á tragárselas enteras. Tampoco le sirve para defenderse, ni menos para atacar: al presentársele el dedo, apenas puede apretarle lo suficiente para dejar impresion en él. Los que escribieron que con él oradaba este pájaro los árboles cual el Pico, cayeron en error gravísimo, insiguiendo en ello el descuido de algunos españoles que confundieron á estos dos pájaros llamándolos igualmente *Carpinteros ó Tacatacas* en peruano, por creer que los dos daban de picotazos en los árboles. No cabe duda que no puede convenir á los Tucanos este hábito solo peculiar á los Picos, de cuyo género están remotísimos; y notó muy bien Escalígero, antes que nosotros, que con su gafo y torcido pico hácia lo inferior, no es al parecer posible que hiriesen estos pájaros los árboles.

Varia en cada mandíbula la forma de tan desmesurado miembro: la superior es retorcida en forma de dalle, redondeada por encima, y gafa en su extremidad; la inferior es mas corta, estrecha y menos torcida; las dos aparecen dentelladas en sus orillas, aunque mas sensiblemente en aquella que en esta. Lo mas singular aun es que las muescas, aunque iguales en número para cada lado de las mandíbulas, no solo no se corresponden ni encajan las superiores con las inferiores, pero ni guardan tampoco posicion relativa, no mirándose las del lado derecho en frente de las del izquierdo, adelantándose sin proporcion y terminando mas ó menos pronto unas y otras.

Aun gana por lo extraordinario, como ya dijimos, su lengua al pico, siendo el único entre todos los pájaros que presente una pluma en lugar de lengua. Ello es una verdadera pluma, sin andar en comparaciones ni hipérboles; es una *pluma-lengua*, aunque veamos en su tallo una sustancia cartilaginosa, ancha mas de dos líneas; es una pluma que eriza por sus dos lados barbas cerradas, enteramente parecidas á las de las plumas ordinarias, barbas dirigidas hácia adelante y mas largas á medida que brotan mas cerca de la extremidad de la lengua, que tiene toda la longitud del pico. Con tan extraordinario órgano, tan distante de tener la sustancia y organizacion de toda lengua regular, creeriamos ser mudos los Tucanos; y sin embargo, no andan á nadie en zaga por sus gritos, despidiendo frecuentemente como un chiflido que repiten sin cesar y por largo tiempo, siendo por ello llamados *Pájaros predicadores*. Atribuyen tambien los salvajes gran virtud á su lengua de pluma, empleándola cual eficaz remedio para muchas enfermedades. Creyeron algunos autores que les faltaban ventanas

de la nariz; pero bastará solo para descubrirlas apartar las plumas de la base del pico que las cubren en la mayor parte de las especies, no faltando algunas en que aparecen claramente sobre desnudo pico.

No tienen otra cosa de comun con los Picos que la disposicion de sus dedos, dos hácia delante y otros dos hácia atrás; y aun es de observar que en los Tucanos son sin comparacion mas largos y presentan otras proporciones que los de los Picos. La longitud del dedo externo casi iguala á la de todo el pié, muy corto por cierto. Son tambien muy largos los otros dedos, aunque lo son menos los internos. Sus piés tienen solo la mitad de la longitud de las piernas, en términos que no dejan andar al pájaro, pues en toda su longitud se apoyan en el suelo: no hacen, pues, mas que saltar torpemente. No cubre pluma ninguna sus piés, y sí solo largas y suaves escamas. Guardan proporcion sus uñas con la longitud de los dedos, y son arqueadas, algo aplanadas, obtusas en su extremidad, y extraidas por lo largo en el lado inferior. No le sirven al pájaro para dañar ni defenderse, y si solo para sostenerse sobre las ramas, donde se mantiene muy firme.

Hánse esparcido por todos los climas cálidos de la América Septentrional, pero no se les encuentra en el antiguo continente. Errantes mas bien que viajeros, no mudan de aires mas que andando en busca de la madurez de los frutos que les sirven de alimento: tales son principalmente los dátiles; y como crece la palma que los produce en terrenos húmedos y cerca de las orillas del agua, prefieren tales sitios los Tucanos, encontrándose tambien alguna vez en los mangles, que solo crecen entre líquido limo, habiendo dado esto fundamento para creer que comian pescado. En el caso de ser ello cierto, solo podrian engullir los mas pequeños; pues no sirviéndoles su pico para decentar ni majar, solo les es dado zamparse por entero los mas tiernos frutos sin comprimirlos siquiera. Facilítales tal hábito su ancho gaznate, pudiendo cualquiera asegurarse de ello echándoles un buen pedazo de pan, que engullirán de pronto sin detenerse en majamientos ni trituraciones.

Van de ordinario en pequeñas bandadas de seis á diez; es pesadísimo su vuelo á causa de sus cortas alas y enorme pico, que hacen declinar hácia delante el cuerpo. No dejan de remontarse con todo sobre los corpulentos árboles, en cuya cima se les ve casi siempre posar entre agitacion continua, que sin embargo de la vivacidad de sus movimientos nada quita á su grave aspecto. Su monstruoso pico, unido á lo frio y apagado de sus grandes ojos, le da triste y severa fisonomía, que contrastando con sus inquietos ademanes, los vuelve al parecer siniestros y recelosos.

Como anidan en los agujeros de los árboles que abandonaron los Picos, dió esto márgen á creer que los horadaban ellos mismos. No ponen mas de dos huevos, y con todo son bastante numerosas sus especies. Se les domestica fácilmente cuando parvos; y segun algunos, anidan tambien y se multiplican una vez domesticados. No es difícil alimentarlos, pues engullen todo lo que se les echa, pan, carne ó pescado: cogen tambien con la punta del pico lo que se les ofrece de cerca, tirándolo á lo alto, y lo reciben despues en su ancho gaznate. Mas al verse precisados á buscarse alimento y á amontonarlo, parecen buscarlo á tientas, y lo cogen de lado para en seguida hacerlo saltar y recibirlo. Por último, parecen tan sensibles al frio, que aun en los climas mas cálidos del Nuevo-Mundo temen el fresco de la noche. Se les ha observado dentro de las casas componerse como una camita de yerbas, paja y demás que pueden amontonar, para de este modo, segun visos, evitar el frescor de la tierra. Es en general azulada su piel bajo las plumas, y su carne, no obstante ser negra y harto dura, es buena de comer.

Conocemos dos géneros particulares: los Tucanos y los Aracaris. Distínguense: 1.° por su tamaño, siendo mucho mayores los primeros que los segundos: 2.° por las dimensiones y sustancia del pico, mucho menos prolongado y mas recio y sólido en los Aracaris: 3.° por la diversidad de la cola, mas larga y sensiblemente cuneiforme en estos, mientras se ve redondeada en aquellos. Los separaremos, pues, no quedándonos despues de esta division mas que cinco especies de Tucanos.

TUCAN CUVIER.

Ramphastos cuvieri (Wagl.)

Vive en las márgenes del rio de las Amazonas, tiene el pico negro, estriado de amarillo en su arista, y se parece al Tucan de Buffon, en cuanto á la coloracion general del plumaje; tiene como el la garganta blanca, guarnecida de rojo y la rabadilla de un amarillo anaranjado.

TUCAN DE ARISTA.

R. culminatus (Gould.)

Se halla en Méjico; es bastante análogo al precedente, aunque de talla mas pequeña, con el pico negro, y su arista de un amarillo de paja, del mismo modo que una franja que se advierte en su base. Tiene el tórax blanco, guarnecido de rojo, y la rabadilla de color amarillo, con un matiz anaranjado en la extremidad de las plumas.

TUCAN SWAINSON.

R. swainssonii (Gould.)

Ha sido descubierto en las partes montañosas de la Colombia, y su plumaje es negro con algo de bermejo en la parte alta de la cabeza. La garganta es amarilla, y dos listas, una blanca y la otra roja, circuyen el vientre. Las plumas tectrices superiores son blancas y rojas las inferiores, el pico es amarillo, está listado de negro en su arista y tiene la punta de este último color: es bastante análogo al Tucan ambiguo descrito por Swainson.

TUCAN CARENADO.

R. carinatus (Sw.)

Se halla en Méjico, tiene el pico en su base de un rojo de sangre, siendo verdusco en sus partes laterales, amarillo en la arista y azul en la mandíbula inferior. Su garganta es amarilla, guarnecida de rojo, las tectrices alares son de color nevado y rojas las inferiores.

TUCAN NIVEO.

R. niveus (Less.)

Tiene su analogía con el Toco, del cual difiere cuando se le compara minuciosamente. El individuo depositado en la coleccion de Rívoli era procedente de Mato-Grosso, provincia del Brasil. Su pico es amarillo con labores negras en su base, de arista roja, y tiene una mancha negra de bastante latitud en la extremidad de la mandíbula superior. La parte anterior del cuello es de un blanco de leche mate, sin reborde colorado, las tectrices superiores son del mismo blanco mate, mientras que las inferiores son rojas.

TOCO.

Su longitud es de diez pulgadas y media á once pulgadas y ocho líneas, comprendiendo la cabeza y cola; su pico, ocho pulgadas y nueve líneas. Un negro subido cubre su cabeza, la parte superior del pescuezo, el dorso, obispillo, alas y cola; las coberteras superiores de esta son blancas, brillando en las inferiores un bello rojo; la parte inferior del cuello y la garganta son de un blanco mezclado con algo de amarillo; bajo la garganta, entre este amarillo y el negro del pecho, luce un pequeño círculo rojo; es negra la base de las dos mandíbulas del pico; lo restante de la mandíbula superior es amarillo rojizo, como tambien la inferior, en unas dos terceras partes de su longitud; lo demás de esta mandíbula hasta la punta es negro; sus cortas alas no pasan de un tercio de la cola; piés y uñas negros. Es una especie nueva, á la cual dimos el nombre de *Toco* para distinguirla de las demás.

TUCAN DE GARGANTA AMARILLA.

Se conocen dos variedades de esta especie: la primera bajo la denominacion de *Tucano de garganta amarilla de Cayena*, y la segunda bajo la de *Tucano de garganta amarilla del Brasil:* empero se encuentran igualmente las dos en ambas comarcas, no componiendo á mi ver mas que una sola especie. La diversidad en el color del pico y en la extension de la mancha amarilla del pecho, no menos que en la brillantez del plumaje, puede muy bien ser efecto de la edad; no cabiendo en ello duda por lo que hace á las coberteras superiores de la cola, amarillas en algunos individuos, y rojas en otros. Los dos tienen de color negro la cabeza, la parte superior del cuerpo, alas y cola; garganta, de anaranjado y de mas ó menos vistoso colorido; aparece al pié de esta y sobre el pecho una cinta roja mas ó menos ancha; el vientre negruzco, y las coberteras inferiores de la cola rojas; pico negro con raya azul en la parte superior siguiendo toda su longitud; su base está ceñida por una cinta amarilla ó blanca de mas que regular anchura; las ventanas de la nariz están cubiertas por las plumas de la base del pico y redondas. Piés largos de veinte y tres líneas, azulados; pico largo de cinco pulgadas y tres líneas, sobre unas veinte y una líneas de altura en su base desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola, cuéntanse veinte y dos pulgadas y dos líneas, de cuya medida, si quitamos siete pulgadas y tres ó cuatro líneas de cola, y cinco pulgadas y tres líneas de pico, quedarán solamente diez pulgadas y media de longitud para la cabeza y cuerpo.

Esta es la especie de que se sacan tan brillantes plumas: quítansele las amarillas de la garganta, que se venden á buen precio. Solo los machos llevan tan vistosas plumas, pues las hembras las tienen blancas; lo que motivó un error en los nomencladores, quienes las tomaron por de especie distinta. Aun otro error: como entre las hembras varian los colores, lo propio que entre los machos, las dividieron en dos especies, como ya lo practicaran con estos. Nosotros reducimos las supuestas cuatro á una sola, á la cual podriamos aun unir la quinta indicada por Laet, que no difiere nada de las otras mas que por el color blanco de su pecho.

Son en general las hembras del tamaño del macho; tienen menos vistosos los colores, y muy estrecha la faja roja de lo inferior de la garganta: por lo demás, aseméjanseles perfectamente. Por último, es esta segunda especie la mas comun, y puede que la mas numerosa entre los pájaros de su género. Vénse en gran número en Guayana en las selvas húmedas y mangles sobre todo. Sin embargo de no tener mas que una pluma por lengua, lo propio que los demás Tucanos, arroja un grito articulado que parece pronunciar *piniencuan*, tan distintamente, que los criollos de Cayena le dieron este nombre. No se le conservamos por razon de pronunciar igual palabra el Toco ó Tucano de la especie anterior, con el cual no debemos confundirlo.

GRIGRI.

Encuéntrase en el Brasil, siendo muy comun en Guayana, donde le llaman *Grigri*, por expresar este nombre á corta diferencia su grito breve y agudo. Tiene iguales hábitos naturales que los Tucanos, y se le ve en los mismos parajes húmedos ó donde crecen las palmas. Conócese una variedad suya de que formaron los nomencladores una especie particular, sin embargo de no consistir mas que en leve diferencia, que puede con mayor fundamento atribuirse á la edad mas bien que al clima: tal es una cinta transversal de rojo brillante sobre el pecho. Aparece tambien alguna diferencia en el color del pico; mas este carácter seria del todo equívoco, pues en la misma especie varia su color en cada individuo sin órden constante segun es su edad; de suerte que se equivocó Linneo fundando los caracteres diferenciales de estos pájaros en los colores del pico.

Su cabeza, garganta y cuello son negros; dorso, alas y cola, de un verde oscuro; obispillo, rojo; pecho y vientre amarillos; coberteras inferiores de la cola y plumas de las piernas, de un amarillo aceitunado variegado de rojo y amarillo; ojos grandes, é iris amarillo. Pico largo muy cerca de cinco pulgadas, grueso cerca de diez y nueve líneas por lo alto, y su sustancia mas sólida y récia que en los demás Tucanos. Su lengua, erizada de barbas como las plumas, carácter peculiar y comun de los Aracaris y Tucanos. Piés de un verde negruzco, muy cortos, y con larguísimos dedos. Su longitud total comprendiendo la del pico y cola, es de diez y nueve pulgadas y cinco líneas.

La hembra solo se distingue del macho por el color pardo de la garganta y bajo el pescuezo, mientras lo tiene negro el macho. Tiene este regularmente el pico blanco y negro, cuando en la hembra la mandíbula inferior es negra, y amarilla la superior, con negra cinta longitudinal, que figura bastante bien una pluma larga y estrecha.

CULIC.

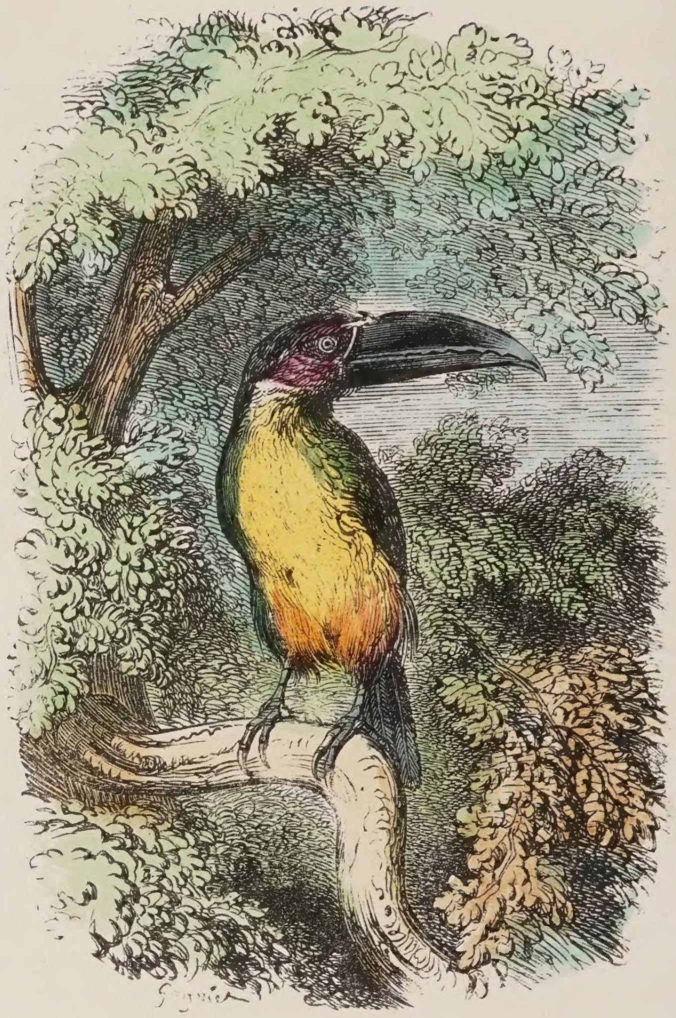
Pronúnciese de prisa *Culic*, y expresaremos el grito de este pájaro, al cual por ello así denominaron los criollos de Cayena. Es algo menor que el precedente, teniendo tambien á proporcion algo mas corto el pico. Cabeza, garganta, pescuezo y pecho, negros; un semi-collar extrecho y amarillo en lo superior del cuello; una mancha de igual color á los dos lados de la cabeza detrás del ojo; dorso, obispillo y alas, de vistoso verde, como igualmente el vientre, aunque variegado de negruzco; coberteras inferiores de la cola, rojizas; esta verde rematando en rojo; piés, negruzcos, pico rojo en la base y negro en lo restante y ojos ceñidos por una membrana desnuda y azulada.

PIGNANCOIN.

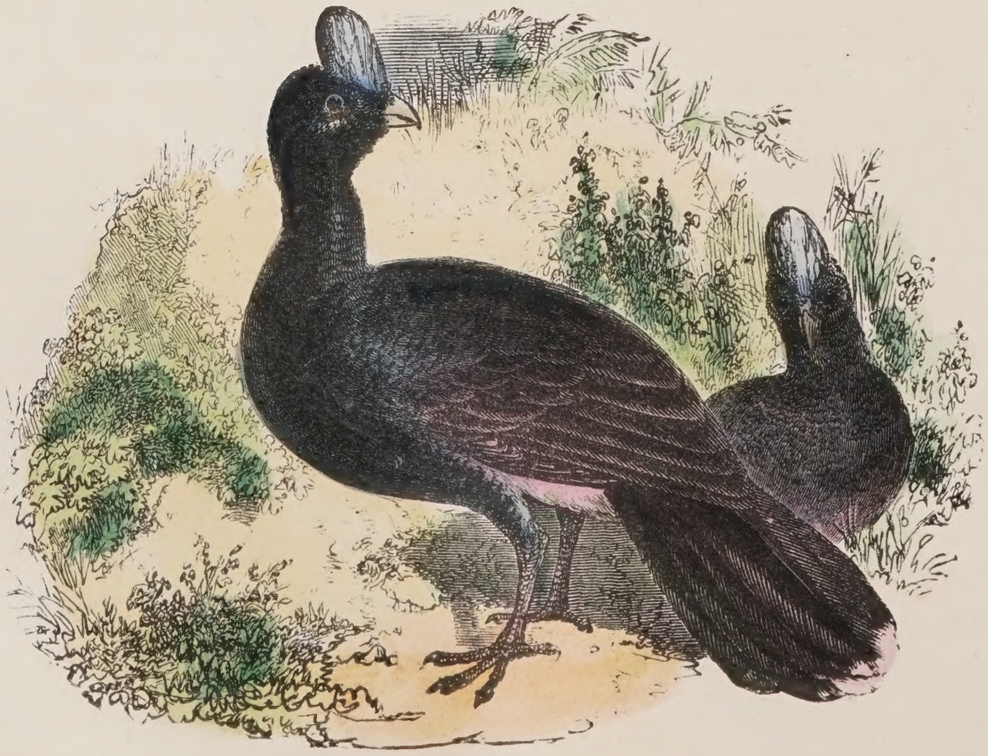
Ramphastos vitellinus (Illig.)

Es bastante comun en Cayena y en las márgenes del rio de las Amazonas; tiene el pico negro, guarnecido de azul; la garganta amarilla, circuida de blanco, las mejillas son blancas tambien aunque de un matiz mas puro, y el tórax está teñido de rojo. Las

ARACARI.



CACATÚA DE MOÑO AMARILLO.



PAUXI.

coberteras, tanto superiores como inferiores, son de este último color.

ARIEL Ó GRAN TUCAN DE PARA.

Ha sido llamado así por Vieillot; no parece diferir del *Tucan de garganta amarilla* del Brasil, de Buffon, solamente que las rectrices superiores son rojas en el uno y de color de naranja en el otro.

PEQUEÑO TUCAN DE VIENTRE ROJO.

Ramphastos dieolorus (Lin.) *R. chlororhynchus* (Temm.)

Tiene el pico verde, guarnecido de negro; el tórax escarlata, la garganta amarilla y anaranjada en su parte media y es de quince pulgadas.

TUCAN DE RABADILLA COLOR DE LIMON.

Citreopygus (Gould.); *R. subfuscatus* (Less.)

Es del Brasil; tiene el pico de un amarillo muy oscuro, el tórax y la rabadilla de un amarillo pálido, con un ancho collar rojo en la primera de estas dos partes, las plumas anales son igualmente rojas, y el circuito del ojo gris aplomado.

ARÁCARI DE PICO NEGRO.

Nieremberg dice que es del tamaño del Palomo; su pico grueso, negro y corvo; ojos igualmente negros, pero amarillo el iris; alas y cola variegadas de blanco y negro; baja por ambos lados una cinta negra, desde el pico hasta debajo del pecho; lo mas alto de las alas es amarillo, y lo restante del cuerpo blanco-amarillento, piernas y piés pardos y uñas blanquizcas.

ARÁCARI VERDE.

Pteroglosus pratinus (Licht.—Gould.)

Es de Méjico; tiene el cuerpo de un verde dorado en la parte superior, siendo verde mate en la inferior. El bajo-vientre y la extremidad de las timoneras son de color bermejo, y las mejillas blanquecinas lo mismo que la garganta.

ARÁCARI PAVORIN.

P. pavonnus (Gould.)

Es igualmente de Méjico; tiene la region superior del cuerpo teñida de un verde prado y la inferior mas claro. Su pico es negro en su base y la faz inferior, el bajo-vientre parduzco así como la extremidad de las timoneras.

TUCAN Ó ARÁCARI SURCADO.

P. sulcatus (Sw.)

Vive en el Perú, y su pico, que es rojo y negro, está surcado cual lo indica su nombre: el plumaje es generalmente de un verde prado con algo de azul en la cabeza, de gris en la barba y de amarillo en las cejas.

ARÁCARI DE RABADILLA ENCARNADA.

Phaemato pygus (Gould.)

Tambien su patria nos es desconocida; tiene el plumaje aceitunado en la region superior, y azulado en la inferior, con una tinta mas oscura en el tórax. La rabadilla es de color de escarlata y las cuatro timoneras del medio tienen parda su extremidad.

ARÁCARI REAL.

P. regalis (Licht.); *P. ambiguus* (Less.)

Habita en Méjico, de color amarillo en las partes inferiores, pero manchado de negro en el tórax con una franja en el vientre que es negra en la parte anterior y roja en la posterior. Su cabeza y cuello son de color negro, y varias manchas rojas se dibujan en el tórax y el vientre.

ARÁCARI DE OREJAS CASTAÑAS.

P. castonotis (Gould.)

Es oriundo del Brasil; tiene una franja ancha y roja que atraviesa sobre el amarillo de las partes inferiores.

ARÁÇARI AZARA.

P. azara (Wolg., Vieill., Levaill.)

Tiene el pecho rojo y atravesado por una ancha franja negra: es poco abundante en el Brasil.

ARÁCARI DESENGAÑADO.

P. ulocomus (Gould.)

Se encuentra, segun se cree á orillas del rio de las Amazonas, tiene encrespadas todas las plumas de la cabeza, de las mejillas y de la nuca muy desarrolladas y de un negro brillante.

ARÁCARI DE PICO MANCHADO.

P. maculirostris (Licht., Vieill., Gal.)

Se encuentra en el Brasil; tiene el occipucio y el vientre de un azul muy oscuro, amarillos los costados del mismo modo que las partes laterales del cuello, y el pico de un amarillo azulado con manchas negras.

PLURIBANDA.

P. pluricinctus (Gould.)

Se encuentra en el Brasil, tiene amarilla la region inferior del cuerpo, una faja negra en el tórax y en el vientre, otra faja negra igualmente en la parte anterior, y roja en la posterior.

HUMBOLDT.

P. humboldtii (Wagl.)

Es indígena de la misma comarca que el precedente tiene la parte baja del cuerpo de un amarillo de azufre; pero su pico es de un blanco amarillento en la faz superior, con una parte de negro en sus bordes, y totalmente negro en la mandíbula inferior. Parécese mucho al Arácari de pico sobrecargado de signos hieroglíficos.

GÉNERO PAPAGAYO.

Pisttacus.

Los animales que mas han excitado la admiracion del Hombre son los que le han parecido participar algun tanto de su naturaleza; siempre que ha visto á algunos de estos hacer ó remedar ciertas acciones humanas, ha quedado absorto y embelesado. El Mono por la semejanza de las formas exteriores, y el Papagayo por la imitacion de la palabra, le han parecido seres

privilegiados intermedios entre el Hombre y el Bruto: idea errónea que produce la primera apariencia, pero que pronto destruyen el exámen y la reflexion Insensibles los salvajes al grande espectáculo de la naturaleza, é indiferentes á todas sus maravillas, solo han quedado atónitos á la vista de los Papagayos y de los Monos; estos son los únicos animales que han llamado su estúpida atencion : así es que por contemplar las cabriolas de los Sapajúes, detienen á veces sus canoas durante horas enteras; tienen singular placer en criar y educar á los Papagayos, y como se han tomado el trabajo de discurrir para perfecccionarlos, han encontrado el arte, desconocido todavía entre nosotros, de variar y hacer mas ricos los hermosos colores que adornan el plumaje de estas aves (1).

El uso de la mano, el andar en dos piés, la semejanza, aunque tosca, la de la cara, la falta de cola, las nalgas desnudas, la similitud de las partes sexuales, la situacion de los pechos, la evacuacion periódica en las hembras, la aficion de los machos por nuestras mujeres, todos los actos que pueden resultar de esta conformidad de organizacion, han hecho dar al Mono el nombre de *Hombre salvaje* por unos hombres que lo eran verdaderamente á medias, y que no sabian comparar mas que las relaciones exteriores. ¡Qué seria si por una combinacion de la naturaleza hubiese tenido el Mono la voz del Loro, y como él, la facultad de la palabra! Si el Mono hubiera hablado, hubiera hecho enmudecer de admiracion á toda la especie humana, en términos, que no sin mucha dificultad demostrara el filósofo que á pesar de tan hermosos atributos humanos, no es el Mono mas que una bestia. Ha sido, pues, una felicidad para nuestra inteligencia el que la naturaleza háyase parado y puesto en dos especies tan diferentes la imitacion de la palabra y la de nuestros gestos, y que habiendo dotado á todos los animales de los mismos sentidos, y á algunos de ellos de miembros y órganos semejantes á los del Hombre, le haya reservado á este la facultad de perfeccionarse: carácter único y glorioso, que por sí solo hace nuestra preeminencia, y constituye el imperio del Hombre sobre todos los otros seres; porque se han de distinguir dos clases de perfeccion, la una mas estéril y que se limita á la educacion del individuo, y la otra fecunda, que se difunde por toda la especie y que se extiende en razon del cultivo que recibe por medio de las instituciones sociales. Ningun animal es suceptible de esta perfeccion de especie; ninguno de ellos es hoy dia mas de lo que ha sido, ni mas de lo que será en todos tiempos; porque siendo su educacion puramente individual, no pueden ellos trasmitir á sus hijuelos mas de lo que ellos mismos recibieron de sus padres, en vez de que el Hombre recibe la educacion de todos los siglos, recoge todas las instituciones de los otros hombres, y puede haciendo prudente uso del tiempo, aprovecharse de todos los instantes de la duracion de su especie para irla perfeccionando siempre mas y mas. ¡Cuánto no son de llorar aquellas edades funestas en que la barbarie no solo detuvo nuestros progresos, sino que nos hizo retrogradar al punto de imperfeccion, de donde habiamos salido! Sin estas desgraciadas vicisitudes hubiera caminado la especie humana y caminaria todavía constantemente hácia su perfeccion, que es el título mas hermoso de su superioridad , y el único que puede labrar su dicha.

Pero el Hombre puramente salvaje que se negase á vivir en sociedad, no recibiendo mas que una educacion individual no podria perfeccionar su especie, y no se diferenciaria, ni aun en cuanto á la inteligencia, de aquellos animales á quienes se ha dado su nombre; no gozaria tampoco del don de la palabra si huyese de su familia y abandonase á sus hijos poco despues de su nacimiento. Al cariño de las madres se deben los primeros gérmenes de la sociedad; á su constante solicitud y á los cuidados asiduos de su ternura, el desarrollo de estos gérmenes preciosos: la debilidad del niño exige atenciones continuas, y hace precisa esta duracion de afecto, durante la cual los gritos de la necesidad y las respuestas del cariño empiezan á formar un idioma, cuyas expresiones llegan á ser constantes, y recíproca la inteligencia por la repeticion de dos ó tres años de un ejercicio mútuo; mientras que en los animales, cuyo crecimiento es mucho mas rápido, no repitiéndose los signos respectivos de necesidad y de socorro sino durante seis semanas ó dos meses, solo pueden hacer impresiones ligeras y fugitivas, las cuales se desvanecen en el momento en que el animal jóven se separa de su madre. Por esta razon, pues, no puede haber idioma, ni de palabras ni de signos, sino en la especie humana: porque no se debe atribuir á la estructura particular de nuestros órganos la formacion de nuestra palabra, puesto que el Papagayo puede pronunciar como el Hombre : pero picotear no es hablar, y las palabras no forman idioma, sino en tanto que expresan la inteligencia y pueden comunicarla. Pero estas aves, á las que nada falta para la facilidad de la palabra, carecen de esta expresion de inteligencia, única que constituye la grande facultad del lenguaje; están privados de ella como todos los demás animales y por las mismas causas, esto es, por su pronto crecimiento en la primera edad, y por la corta duracion de su sociedad con sus padres, cuyos cuidados se limitan á la educacion corporal, y no se repiten ni continúan bastante tiempo para que hagan impresiones duraderas y recíprocas, ni lo necesario tampoco para establecer la union de una familia constante, primer grado de toda sociedad, y única fuente de toda inteligencia.

La facultad de la imitacion de la palabra ó de nuestros gestos no da, pues, ninguna superioridad á los animales que están dotados de esta apariencia de talento natural. El Mono que gesticula, el Papagayo que repite nuestras palabras, no se hallan por esto en estado de aumentar su inteligencia y de perfeccionar su especie : este talento se limita, en el Papagayo, á hacerlo mas interesante para nosotros, pero no supone que esté dotado de superioridad alguna sobre los otros Pájaros, sino que teniendo mas facilidad que los otros para imitar la palabra, debe tener el sentido del oido y los órganos de la voz mas análogos á los del Hombre; y esta relacion de conformidad que en el Papagayo alcanza al mas alto grado, se encuentra con alguna diferencia en otras muchas aves que tienen la lengua gruesa, redonda y de la misma forma poco mas ó menos que la de aquel: los Estorninos, los Mirlos, los Grajos, las Chovas, etc. pueden tambien imitar la palabra. Los que tienen la lengua ahorquillada, como la mayor parte de nuestros pajarillos, silban con mas facilidad que charlan. En fin, aquellos en quienes se encuentra reunida esta organizacion, propia para silbar con la sensibilidad del oido y la reminiscencia de las sensaciones, que reciben por medio de este órgano, aprenden fácilmente á repetir sonatas, esto es, á silbar por música: el Canario, el Pardillo, el Verderon, la Loxía, etc. parecen ser naturalmente músicos. El Papagayo bien sea por imperfeccion en los órganos ó por falta de memoria, no hace mas que dar gritos ó no pronuncia sino frases muy cortas, y no puede ni cantar ni ensayar tonadas moduladas: no obstante imita todos los sonidos que oye como el maullido del Gato, el ladrido del Perro, y los gritos de las aves, con tanta facilidad co-

(1) Llámanse Papagayos alfombrados aquellos á quienes dan los salvajes colores artificiales, lo que hacen, segun dicen, dejando caer gota á gota la sangre de una rana en las pequeñas llagas que hacen á los papagayos jóvenes arrancándoles algunas plumas: las que nacen nuevamente, cambian de color, y de verdes ó amarillas que eran, se ponen anaranjadas, de color de rosa ó matizadas, segun las drogas que al efecto se emplean.

mo remeda la palabra. Dedúcese de lo dicho que puede expresar y hasta articular los sonidos, pero no modularlos ni sostenerlos con cadencia; lo que prueba que tiene menos memoria y menos flexibilidad de órganos, que su garguero es tan seco y áspero, como es tierno y melodioso en los pájaros cantadores.

Fuera de esto, es necesario distinguir dos especies de imitacion: la una meditada ó sentida, y la otra maquinal y sin intencion; la primera adquirida y la segunda por decirlo así, innata. La una no es mas que el resultado del instinto comun, que tiene la especie entera y no consiste sino en la similitud de los movimientos y de las operaciones de cada individuo, que todos parecen estar inducidos ú obligados á hacer las mismas cosas; y cuanto mas estúpidos mas perfecta es la imitacion peculiar de su especie: un carnero no hace ni hará nunca mas que lo que han hecho y hacen todos los demás carneros, y la primera celdilla de una abeja es parecida á la última. La especie entera no tiene mas inteligencia que un solo individuo, y en esto consiste la indiferencia del entendimiento al instinto: así la imitacion natural no es en cada especie mas que un resultado de similitud, una necesidad tanto menos inteligente y mas ciega cuanto está mas igualmente repartida. La otra imitacion, que se debe mirar como artificial, no puede distribuirse ni comunicarse á la especie; solo pertenece al individuo que la recibe y la posee sin poderla dar á otro: el Papagayo mejor instruido no transmitirá nunca á sus hijos el talento de la palabra. Toda la imitacion que adquieren los animales por medio del arte y la paciencia de los Hombres, permanece en el individuo que la recibió, y aunque esta imitacion dependa, como la primera, de la organizacion, supone no obstante facultades particulares que parecen depender de la inteligencia, tales como la sensibilidad, la atencion, la memoria, etc.; de suerte, que los animales capaces de esta imitacion, y que pueden recibir impresiones duraderas y algunas señales de educacion de parte de los Hombres, son especies distinguidas en el órden de los seres organizados; y si esta educacion es fácil, y puede darla fácilmente el Hombre á todos los individuos, la especie, como la del Perro, se hace realmente superior á las otras especies de animales mientras conserve sus relaciones con el Hombre; porque el Perro abandonado á su naturaleza vuelve á decaer en términos que se pone al nivel de la Zorra ó del Lobo, y no puede por sí mismo volverse á levantar.

Nosotros podemos, pues, ennoblecer todos los seres acercándonos á ellos; mas no enseñaremos nunca á los animales á que se perfeccionen asimismos. Cada individuo puede tener algo de nosotros sin que se aproveche la especie, y es por falta de inteligencia en ellos; ninguno puede comunicar á los demás lo que recibió de nosotros: pero todos son con poca diferencia igualmente susceptibles de educacion individual; pues aunque las aves, por las proporciones del cuerpo y las formas de sus miembros, son muy diferentes de los animales Cuadrúpedos, veremos sin embargo que como ellos, tienen los mismos sentidos, y son susceptibles de los mismos grados de educacion. Puede, por ejemplo, enseñarse á los Agamíes á hacer poco mas ó menos lo que hacen nuestros Perros; y un Canario bien educado manifiesta su afecto con caricias tan vivas, mas inocentes y menos falsas que las del Gato. Tenemos ejemplos muy notables de lo que puede la educacion en las aves de Rapiña, que de todos los pájaros parecen ser los mas ariscos y mas difíciles de amansar. En Asia se conoce el arte de enseñar al Palomo á llevar y traer billetes á cien leguas de distancia. El de la cetrería nos demuestra que, dirigiendo el instinto natural de las aves, se le puede perfeccionar tanto como el de los otros animales, y no dudo que si el Hombre quisiese ocupar tanto tiempo y poner tanto cuidado en la educacion de un pájaro, como lo pone en la de un niño, haria por imitacion todo cuanto este hace por inteligencia: la indiferencia estaria únicamente en el resultado; pues la inteligencia, siempre fecunda, se comunica y extiende á la especie entera y va siempre en aumento, en vez de que la imitacion, necesariamente estéril, no puede ni extenderse ni trasmitirse.

Y esta educacion, con la cual hacemos á los animales y á los pájaros mas útiles ó mas amables para nosotros, parece que los hace odiosos á todos los demás, y en especial á los de su misma especie. Luego que un pájaro domesticado toma el vuelo y se va á los bosques, reúnense todos los demás, al pronto para admirarle, pero presto lo maltratan y persiguen como si fuera de especie enemiga, segun se acaba de ver en el ejemplo del Alfaneque. Esto mismo he visto yo tambien con respecto á la Urraca y al Grajo: siempre que se les da libertad, los pájaros silvestres de su especie se reunen para atacarlos y echarlos de su compañía: y no los admiten en ella sino cuando estos pájaros domesticados han perdido enteramente todos los signos de su afecto hácia nosotros, y todos los caracteres que los hacian diferentes de sus hermanos salvajes; como si estos caracteres les recordasen el temor que les inspira el Hombre su tirano, y el odio que merecen sus partidarios ó esclavos.

Por lo demás, de todos los seres de la naturaleza, el pájaro es el mas independiente y el mas envanecido de su libertad, por lo mismo que esta es mas completa y mas extensa que la que disfrutan todos los demás animales. Como el pájaro no necesita mas que un instante para salvar cualquier obstáculo y elevarse sobre sus enemigos, á quienes es superior por la celeridad del movimiento y por la ventaja de su situacion en un elemento en donde no pueden alcanzarlo, mira á todos los animales terrestres como seres pesados, pegados á la tierra y arrastrándose por el polvo; y no temeria tampoco al Hombre si la bala y la flecha no le hubiesen enseñado que sin moverse de su puesto puede alcanzar, herir y llevar la muerte. La naturaleza ha concedido á los pájaros, con las alas que les ha dado, los atributos de la independencia y los instrumentos de la libertad: de ahí es que no reconocen mas patria que el cielo que les conviene; preveen sus vicisitudes, y cambian de clima adelantándose á las estaciones; no se establecen en un punto sin haber antes presentido su temperatura; y no llegan generalmente hasta que el dulce aliento de la primavera cubre las selvas de verde alfombra, hasta que hace abrir los gérmenes que deben alimentarlo, hasta que pueden establecerse, alojarse y esconderse bajo el follaje; en fin, hasta que vivificando la naturaleza las potencias del amor, parece que el cielo y la tierra reunen sus beneficios para colmar su felicidad. Sin embargo, esta estacion de placeres será presto para ellos orígen de inquietudes; no tardarán en temer á estos mismos enemigos sobre los cuales se cernian con desprecio; el Gato montés, la Marta, la Comadreja procurarán devorar lo que ellos mas aman, y la Culebra trepará tambien para tragar sus huevos y destruir su progenitura; por mas elevado, por mas oculto que esté el nido, sabrán estos animales descubrirlo, alcanzarlo y devastarlo; y los niños, esta bella y preciosa porcion del género humano, pero siempre maligna por ociosidad, violarán sin reflexion esos sagrados depósitos del producto del amor. Muchas veces la cariñosa madre se sacrifica con la esperanza de salvar á sus hijuelos, se deja coger antes que abandonarlos, y prefiere tomar parte en la desgracia de sus hijos y sufrir la misma suerte que ellos, antes que irla á anunciar á su amante con sus gritos, único sin embargo que podria consolarla participando de su dolor. El afecto materno es, pues, un sentimiento mas poderoso que el temor, y mas profundo que el amor, puesto que es superior aquí á los otros dos en el corazon de una

madre, y le hace olvidar su amor, su libertad y su vida.

¿Por qué el tiempo de los grandes placeres es tambien el de las grandes solicitudes? ¿Por qué los goces mas deliciosos van siempre acompañados de inquietudes y ansiedades, hasta en los seres mas libres é inocentes? ¿Y no se podria reconvenir á la naturaleza, á esta madre comun de todos los seres, porque su beneficencia nunca es pura ni de larga duracion? Esa dichosa pareja que se ha reunido por eleccion y construido de mancomun su domicilio de amor, y ha prodigado los cuidados mas tiernos á su naciente familia, teme á cada instante que se le arrebaten; y si consigue criarla, otros enemigos todavía mas formidables vienen entonces á acometerla con mas ventaja: el ave de Rapiña llega como el rayo, y arrójase sobre su familia entera; los padres son con frecuencia sus primeras víctimas, y los polluelos, cuyas alas no están aun bastante ejercitadas no pueden librarse de su furor. Estas aves sanguinarias inspiran á todos los demás pájaros un espanto tan fuerte, que se les ve estremecerse en su presencia: aun aquellas aves que están con seguridad en nuestros corrales, por distante que se halle el enemigo, tiemblan tan luego como lo descubren; y las que viven en el campo, poseidas de igual terror, lo manifiestan con gritos y con una fuga precipitada hácia los sitios en que pueden ponerse á cubierto de su enemigo. El estado mas libre de la naturaleza tiene tambien sus tiranos; y desgraciadamente solo pertenece á ellos esa suprema libertad de que abusan, y esa absoluta independencia que los hace orgullosos y crueles. El Aguila desprecia al Leon y le arrebata impunemente su presa; tiraniza igualmente á los habitantes del aire y á los de la tierra, y hubiera invadido tal vez el imperio de una grande porcion de la naturaleza, si las armas del Hombre no la hubiesen relegado á las cimas de las montañas, y repelido hasta los sitios mas agrestes é inaccesibles, donde goza tambien sin turbacion y sin rivalidad de todas las ventajas de su tiránico dominio.

La rápida ojeada que acabamos de echar sobre las facultades de las aves basta para demostrarnos que en la cadena del gran órden de los seres, deben estas ocupar el primer lugar despues del Hombre. La naturaleza ha reunido y concentrado en el pequeño volúmen de su cuerpo mas fuerza que la que ha concedido á las grandes moles de los animales mas poderosos; les ha dado mas ligereza, sin perjudicar en lo mas mínimo á la solidez de su organizacion; les ha cedido un imperio mas vasto sobre los habitantes del aire, de la tierra y de las aguas; les ha entregado los poderes de un dominio exclusivo sobre el género entero de los Insectos, que parece no reciben de ella su existencia sino para mantener y fortificar la de sus destructores, á quienes sirven de pasto. Dominan asimismo sobre los Reptiles, de los que purgan la tierra sin temor de su veneno; sobre los Peces, que sacan fuera de su elemento para devorarlos; y en fin, sobre los animales Cuadrúpedos, que son tambien sus víctimas. Se ha visto el Pernóctero atacar á la Zorra, al Halcon detener á la Gacela, al Aguila arrebatar la Oveja, atacar al Perro como á la Liebre, darles muerte y llevárselos á su nido; y si añadimos á todas estas preeminencias de fuerza y de celeridad las que acercan á los Pájaros á la naturaleza del Hombre, tales como el andar en dos piés, la imitacion de la palabra, la memoria musical, los veremos mas cerca de nosotros que lo que al parecer indica su forma exterior, al mismo tiempo que, por la prerogativa única del atributo de las alas y por la preeminencia del vuelo sobre la carrera, reconocemos su superioridad sobre todos los animales terrestres.

Pero pasemos de estas consideraciones generales sobre las Aves al exámen particular del género de los Papagayos: este género, mas numeroso que otro alguno, no dejará de presentarnos grandes ejemplos de una verdad nueva; y es que de las Aves, así como de los Cuadrúpedos, no existe en las tierras meridionales del Nuevo-Mundo ninguna especie de las tierras meridionales del antiguo continente, y esta exclusion es recíproca: no se encuentra en la América meridional ningun Papagayo de Africa y de las Indias orientales, y recíprocamente ninguno de los de esta parte del Nuevo-Mundo en el antiguo continente. Sobre este hecho general he establecido yo el fundamento de la nomenclatura de estas aves, cuyas especies son tan variadas y multiplicadas, que sin hablar de las que nos son desconocidas, podemos contar mas de ciento, y de estas no hay ni una sola que sea comun á entrambos continentes. ¿Puede darse por ventura otra prueba mas demostrativa de esta verdad general que hemos expuesto en la historia de los animales Cuadrúpedos? Ninguno de los que no pueden soportar el rigor de los climas frios ha podido pasar de un continente al otro; porque estos continentes no han estado nunca reunidos sino por las regiones boreales. Lo mismo sucede con las Aves que, así como los Papagayos, no pueden vivir ni multiplicarse sino en los climas cálidos: todos estos, á pesar del poder de sus alas, han quedado confinados, unos en las tierras meridionales del Nuevo-Mundo, y otros en las del antiguo, y no ocupan en cada una de estas partes mas que una zona de veinte y cinco grados á cada lado del ecuador.

Pero, á esto podrá objetársenos: puesto que los Elefantes y demás animales cuadrúpedos de Africa y las Indias orientales han ocupado primitivamente las tierras del Norte en ambos continentes, ¿no han debido tambien los Papagayos, los Cacatúas, los Loríes y todas las demás aves de estas mismas comarcas meridionales de nuestro continente habitar en lo antiguo las partes septentrionales de ambos mundos? ¿Por qué los que habitaban en otro tiempo la América septentrional no pasaron á las tierras cálidas de la América meridional? pues no habrán sido detenidos, como los Elefantes, por las altas montañas ni por las tierras estrechas del istmo; y la razon que de estos obstáculos se deduce no es aplicable á las aves que pueden salvar fácilmente estas montañas: por donde las diferencias que se encuentran constantemente entre las aves de la América meridional y las de Africa, suponen algunas otras causas que la del sistema sobre el enfriamiento de la tierra y sobre el paso de todos los animales del Norte al Mediodia.

Esta objecion, que á primera vista parece fundada, no es sin embargo mas que otra cuestion, que de cualquier modo que se produzca, no puede ni oponerse ni perjudicar á la explicacion de los hechos generales del nacimiento primitivo de los animales en las tierras del Norte, de su venida á las del Mediodia, y de su exclusion de las tierras de la América meridional. Estos hechos, por mas dificultades que presenten, no son menos constantes, y paréceme que se puede responder satisfactoriamente á la cuestion sin alejarse del sistema; porque las especies de aves que necesitan gran calor para subsistir y multiplicarse, no habrán podido, á pesar de sus alas, salvar mejor que los Elefantes las cimas heladas de las montañas; los Papagayos y las demás aves del Mediodia no se encumbran lo bastante en la region del aire para evitar el frio contrario á su naturaleza, y por consiguiente no habrán podido penetrar en las tierras de la América meridional, sino que habrán perecido como los Elefantes en las comarcas septentrionales de este continente á medida que estas se han ido enfriando. Así pues, esta objecion, lejos de alterar en lo mas mínimo el sistema, no hace mas que confirmarlo y hacerlo mas general, puesto que ni los animales Cuadrúpedos ni las Aves del Mediodia de nuestro continente pudieron penetrar

ni establecerse en el continente aislado de la América meridional. Sin embargo, nosotros convendremos en que esta exclusion no es tan general en cuanto á las Aves como en cuanto á los Cuadrúpedos, en los cuales no se encuentra especie alguna que sea comun á Africa y á América; mientras que en las Aves se puede contar un corto número cuyas especies se encuentran igualmente en ambos continentes; pero esto dimana de causas particulares, y únicamente en cuanto á ciertos géneros de aves, que reuniendo á una gran fuerza de vuelo la facultad de apoyarse y de descansar sobre el agua por medio de las anchas membranas de sus piés, han atravesado y atraviesan todavía la vasta extension de los mares que separan ambos continentes por la parte del Mediodia. Y como los Papagayos no son Palmípedos ni tienen el vuelo elevado, y por mucho tiempo sostenido, ninguna de estas aves ha podido pasar de un continente á otro, á no haber sido llevada por los Hombres. Cualquiera quedará convencido de lo que acabo de decir, comparando su nomenclatura y las descripciones de cada especie, á las que remitimos todos los pormenores de sus semejanzas y diferencias, así genéricas como específicas; y esta nomenclatura era tal vez tan difícil de desenredar como la de los Monos, porque todos los naturalistas antes que yo habian confundido igualmente las especies y hasta los géneros de las numerosas tribus de estas dos clases de animales de las que ni una sola especie pertenece á entrambos continentes á la vez.

Los griegos no conocieron al principio mas que una especie de Papagayo ó mas bien de Cotorra, que es la que llamamos en el dia *Gran cotorra de collar*, y se encuentra en el continente de la India. Las primeras aves de esta especie que se conocieron en Grecia, las trajo de la Trapobana Onesicrito, comandante de la escuadra de Alejandro, y eran tan nuevas y raras, que el mismo Aristóteles parece no las habia visto, y solo habla de ellas por lo que de las mismas oyó decir. Pero la belleza de estos pájaros y su disposicion para imitar la palabra, hicieron que fuesen presto un objeto de lujo entre los romanos, y el severo Caton llegó á reprenderles este exceso, pues alojaban á este pájaro en jaulas de plata, de concha y de marfil, y el precio de un papagayo fue en algunas ocasiones mas subido en Roma que el de un esclavo.

En Roma no se conocian mas Papagayos que los que traian de las Indias, hasta que en tiempo de Neron unos emisarios de este príncipe los encontraron en una isla del Nilo entre el Siena y Meroe, lo que conviene con el límite de 24 á 25° que hemos designado á estas aves, y de que al parecer no han pasado. Por lo demás, Plinio nos dice que el nombre *Psittacus* que los latinos dieron al Papagayo, deriva de los nombres indio *Psittace* ó *Sittace*.

Los portugueses, que como se sabe, fueron los primeros que doblaron el cabo de Buena-Esperanza y reconocieron las costas de Africa, encontraron las tierras de Guinea y todas las islas del Océano Indio pobladas, como el continente, de diversas especies de Papagayos, todas desconocidas en Europa y en tanto número, que en Calcuta, en Bengala y en las costas de Africa tenian que permanecer los indios y los negros en sus campos de maiz y de arroz en tiempo de su madurez, para alejar de allí á estas aves que acudian á devastarlos.

La gran multitud de Papagayos que se encuentra en todas las regiones que ellos habitan, prueba al parecer que reiteran mucho sus puestas, respecto á que cada una de ellas es muy corta, pero es imponderable la variedad de especies de aves de este género que se veian en todas las playas meridionales del Nuevo-Mundo cuando los primeros navegantes descubrieron aquellas costas: los habia en tanto número en algunos puntos, que dieron á muchas islas el nombre de islas de los Papagayos. Estos fueron los únicos animales que encontró Colon en la primera á que abordó, y estas aves sirvieron de objetos de cambio en el primer comercio que establecieron los europeos con los americanos. En fin, fueron trayendo tantos Papagayos de América y de Africa, que el Papagayo de los antiguos quedó del todo olvidado, y ya no se conocia en tiempo de Belon sino por la descripcion que de él habian dejado: no obstante, dice Aldrovando, que no hemos visto todavía mas que una parte de las infinitas especies que se crian en las islas y en las tierras del Nuevo-Mundo, y que es tan prodigioso su número, que para expresar su increible variedad no menos que el brillo de sus colores y toda su hermosura, seria menester dejar la pluma y tomar el pincel.

CACATÚA DE MOÑO BLANCO.

Este cacatúa es con corta diferencia del tamaño de una gallina; su plumaje es enteramente blanco á excepcion de una tinta amarilla que tiene en la parte inferior de las alas y de las rectrices laterales; el pico y los piés son negros. Su magnífico moño es muy notable, por estar compuesto de diez ó doce plumas grandes, no de la especie de las plumas blandas, sino de la naturaleza de las pennas: estas plumas son altas, anchas de barbas, y están inyectadas desde la frente hácia atrás en dos líneas paralelas, formando doble abanico.

CACATÚA DE MOÑO AMARILLO.

Distínguense en esta especie dos razas, que no difieren entre sí mas que por el tamaño. Ambas tienen el plumaje blanco con una tinta amarilla debajo de las alas y de la cola, y algunas manchas de este mismo color en torno de los ojos. El moño es de un amarillo de limon, y está compuesto de plumas largas, blandas y adelgazadas en su punta, que alza el pájaro y tira hácia adelante; el pico y los piés son negros. Aldrovando describe un Cacatúa de esta especie, probablemente el primero que se vió en Italia, y admira la elegancia y la belleza de este pájaro, que es además tan inteligente, manso y dócil como el de la primera especie.

Nosotros hemos visto tambien vivo este hermoso Cacatúa, y para manifestar su alegría, sacudia vivamente y muchas veces la cabeza de arriba á bajo, haciendo crujir algo su pico y levantando su hermoso moño; torna caricia por caricia; toca el rostro con su lengua como si quisiese lamer; da besos cariñosos; pero cuando da á entender que experimenta una sensacion particular, es poniéndole la mano llana por debajo del cuerpo, y tocándole el dorso con la otra, ó bien acercando simplemente la boca para besarlo; entonces se apoya fuertemente sobre la mano que lo sostiene, bate las alas, y con el pico medio abierto respira con fuerza, y parece está gozando del placer mas delicioso: este pequeño ejercicio se le hace repetir tantas veces como uno quiere. Otro de sus placeres es el de hacerse rascar; enseña su cabeza con la pata; levanta las alas para que le pasen la mano por encima; y afila muchas veces su pico, royendo ó rompiendo la madera. No puede soportar el verse encerrado en la jaula; pero no usa de su libertad mas que para acercarse á su amo, á quien no pierde nunca de vista; viene cuando se le llama, y se va cuando se lo mandan: en este caso manifiesta la pena que le causa esta órden, volviéndose con frecuencia, y mirando por si le hacen seña para que vuelva. Es sumamente aseado, y todos sus movimientos están llenos de gracia, de delicadeza y de mimo. Come frutas, legumbres, toda especie de semillas harinosas, pasteles, huevos, leche, y todo lo que es dulce sin ser muy

azucarado. Por lo demás, este Cacatúa tenia el plumaje de un blanco muy hermoso.

CACATÚA DE MOÑO ROJO.

Este cacatúa es el mayor de este género, pues tiene cerca de un pié y nueve pulgadas de longitud; lo alto de su moño, que cae hácia atrás, es de plumas blancas y cubre un haz de plumas rojas.

CACATÚA DE PICO COLOR DE CARNE.

Todo el plumaje de este cacatúa es blanco á excepcion de algunas tintas de rojo pálido que tiene en las sienes y en las plumas de debajo del moño; esta tinta roja es algo mas fuerte en las coberteras superiores de la cola; tambien se ve un poco de amarillo claro en el orígen de las plumas escapulares, en las del moño y al lado interno de las remeras, y en las de la mayor parte de las rectrices. Los piés son negruzcos, y el pico pardo-rojizo: lo que es peculiar de esta especie, pues todos los demás cacatúas tienen el pico negro. Es tambien el menor de cuantos conocemos en este género: Brisson lo compara en el tamaño con el Papagayo de Guinea; no obstante, este es mucho mas pequeño, y tiene adornada su cabeza con un moño caido hácia atrás y que levanta á su placer.

Debemos observar que el pájaro que Brisson llama *Cacatúa de alas y de cola rojas* no parece ser un cacatúa, puesto que no hace mencion del moño, que es sin embargo el carácter distintivo de estas aves: por otra parte, no habla de él sino refiriéndose á Aldrovando, quien se expresa en los términos siguientes: «Este papagayo debe contarse entre los mayores; es del tamaño de un capon; todo su plumaje es blanco ceniciento, su pico negro y sumamente corvo, la parte inferior del dorso, el obispillo, toda la cola y las remeras son de color rojo de bermellon.» Todos estos caracteres convendrian bastante á un cacatúa si se añadiese el del moño; y este gran papagayo rojo y blanco de Aldrovando, que nos es desconocido, formaria en este caso la quinta especie de Cacatúas, ó una variedad de alguna de las precedentes.

CACATÚA NEGRO.

Edwars que habla de este cacatúa, dice que es tan grande como un Guacamayo: todo su plumaje es de color negro azulado, pero mas subido en el dorso y las alas, que en la parte inferior del cuerpo; el moño es pardo ó negruzco; y el pájaro tiene como todos los demás cacatúas, la facultad de levantarlo muy alto y de dejarlo caer casi llano sobre su cabeza; tiene en los carrillos y debajo de los ojos una piel roja, desnuda y arrugada, que envuelve la mandíbula inferior del pico, cuyo color casi como el de los piés, es pardo negruzco: el ojo es de un hermoso negro, y se pudiera decir que esta ave es la mas negra entre los Cacatúas cuyas especies son generalmente blancas. La cola es bastante larga, y está compuesta de plumas cuneiformes. Edwards recibió de Ceylan la figura de esta ave copiada del natural, y este autor cree reconocer el mismo Cacatúa en una de las figuras publicadas por Vander-Meulen en Amsterdam en 1707, y dada por Pedro Schenk con el nombre de *Cuervo de las Indias*.

JACO Ó PAPAGAYO CENICIENTO.

Esta es la especie que en el dia se trae mas comunmente á Europa y la que mas se aprecia, tanto por lo apacible de su índole como por su talento y docilidad, en lo que iguala por lo menos al Papagayo verde, sin tener su grito desagradable. La palabra *Jaco*, que parece se complace en pronunciar, es el nombre que ordinariamente se le da. Todo su cuerpo es de un hermoso color gris de perla y apizarrado, mas subido en el manto, mas claro en la parte superior del cuerpo, y blanquizco en el abdómen; una cola de un rojo de bermellon termina y realza este plumaje lustroso, matizado, y como empolvado con una blancura que siempre parece nueva; tiene colocado el ojo en una piel blanca, desnuda y harinosa que cubre el carrillo; el pico es negro, los piés grises, y el iris del ojo es de un bonito color de oro. La longitud total de esta ave es de un pié.

La mayor parte de estos Papagayos nos vienen de Guinea y del interior de las tierras de aquella parte de Africa; pero se les encuentra tambien en Congo y en la costa de Angola. Se les enseña á hablar muy fácilmente, y parece imitan con frecuencia la voz de los niños, y se prestan con mas gusto á recibir sus lecciones. Los antiguos habian observado asimismo que todas las aves capaces de imitar los sonidos de la voz humana, escucha con mas gusto é imitan con mas facilidad la voz de los niños, por ser su articulacion mas suave y mas análoga, por lo claro de sus sonidos, á los órganos de su voz. No obstante, este papagayo imita tambien el tono grave de la voz adulta, pero esta imitacion parece serle penosa, y las palabras que pronuncia con esta voz, no son con mucho tan claras. Uno de estos papagayos de Guinea, enseñado en el camino por un marinero viejo, tomó su voz ronca y su tos, pero tan perfectamente, que podia uno equivocarse. Aunque este papagayo pasó despues á poder de una señorita, y no oia ya mas voz que la de su ama, no olvidó las lecciones que le habia dado el marinero, y nada habia tan chistoso como oirle pasar de una voz dulce y graciosa á su antigua ronquera y tono de marinero.

No solo tiene esta ave la facilidad de imitar la voz del Hombre, sino que aun puede decirse que lo desea si se atiende á la suma atencion con que se pone á escuchar, y el esfuerzo que hace para repetir lo que dicen, y que está reiterando á cada instante, pues siempre se le oye gorgear alguna de las sílabas que acaba de oir, y procura alzar su voz sobre todas las demás que hieren su oido. Muchas veces queda uno admirado de oirle pronunciar palabras ó sonidos que no se le habian enseñado, y que ni aun podia sospecharse que los hubiesen escuchado (1). Diríase que él mismo se señala la leccion que ha de estudiar cada dia, y procura conservarla en su memoria; esta leccion lo tiene entretenido aun durante su sueño, y Marcgrave dice que charla tambien cuando sueña. En sus primeros años, sobre todo, es cuando muestra esta facilidad, tiene mas memoria, y es mas inteligente y dócil. Causa á veces admiracion esta facultad de memoria, especialmente si ha sido cultivada desde muy temprano, como en aquel Papagayo de que habla Rhodigino, que compró un cardenal por cien escudos de oro porque *recitaba correctamente el símbolo de los apóstoles*, pero con los años se vuelve rebelde, y no aprende sino con mucha dificultad. Por lo demás, Olina aconseja escoger la hora de la tarde, despues que los Papagayos han comido, para darles leccion; porque hallándose entonces mas satisfechos, son mas dóciles y ponen mas atencion.

Se ha comparado la educacion del Papagayo con la del niño: con mas razon podria compararse muchas veces la educacion del niño con la del Papagayo. En Roma el que educaba á un papagayo tenia en la mano

(1) Testigo el papagayo de Enrique VIII, cuya historia refiere Aldrovando, el cual habiéndose caido en el Támesis, llamó á los barqueros á su socorro, del modo que los pasajeros los llaman desde la orilla.

una varilla, y con ella le castigaba en la cabeza. Dice Plinio que tiene el cráneo muy duro, y que á menos que se le pegue muy fuerte cuando se le da leccion, no siente los golpecitos con que se le quiere castigar. Sin embargo este de que hablamos temia al látigo, y tanto mas que un niño que lo hubiese probado muchas veces. Despues de haber permanecido todo el dia posado sobre su alcándara, y acercándose la hora de ir al jardin, si por casualidad se adelantaba á ella y bajaba mas pronto de lo que debia (lo que acontecia rara vez), una amenaza y enseñarle el látigo bastaban para hacerle subir precipitadamente á su dormitorio: en este caso ya no volvia á bajar; pero manifestaba su enojo é impaciencia sacudiendo las alas y dando algunos gritos.

«Es natural creer que el Papagayo no se oye cuando habla, sino que piensa que alguno le habla; pues muchas veces se le oia pedirse á sí mismo la pata, y nunca dejaba de responder á su propia pregunta alargándola efectivamente. Aunque le agradaba sobremanera el sonido de la voz de los niños, mostrábales mucha antipatía; perseguíales, y si podia alcanzarles, les pellizcaba en términos que les hacia sangre. Así como tenia objetos de aversion, así tambien los tenia del mayor cariño: su gusto no era á la verdad muy delicado; pero siempre fue constante en él. Amaba, y locamente, á la moza de cocina; la seguia á todas partes, la buscaba por los parajes en que podia estar, y casi nunca eran vanas sus diligencias. Cuando habia ya algun tiempo que no la habia visto, trepaba con el pico y las patas hasta sobre sus hombros, la hacia mil caricias, y ya no la dejaba por mas esfuerzos que ella hiciese para desembarazarse de él, hasta que la habia acariciado bastante; pero un momento despues lo volvia á tener en su presencia. Esta inclinacion tenia todas las señales de la amistad mas sincera. En una ocasion tuvo esta muchacha un panadizo en un dedo que la hacia dar gritos muy agudos; durante todo el tiempo que el Papagayo la sintió quejarse, manifestaba este la lástima que le causaba, quejándose tambien él mismo, pero tan dolorosamente como si efectivamente sufriese el mismo dolor. Su primera diligencia de cada dia era ir á visitarla, y este tierno interés hácia ella lo conservó mientras duró su mal; luego que la moza se vió libre de su dolencia, recobró el papagayo su tranquilidad primera y le conservó el mismo afecto que no desmintió jamás. No obstante, la pasion excesiva que tenia á esta muchacha parece provenia de algunas circunstancias relativas á su servicio en la cocina mas bien que de su persona; pues habiendo sido esta reemplazada por otra, el afecto del loro no hizo mas que cambiar de objeto: desde los primeros dias lo manifestó en igual grado á la nueva moza de cocina, y por consiguiente antes que los cuidados y atenciones de esta para con el papagayo hubiesen podido inspirarle tan tierna amistad.»

El talento de los Papagayos de esta especie no se limita á la imitacion de la palabra, sino que aprenden tambien á remedar ciertos gestos y acciones. Escalígero vió uno que imitaba el baile de los saboyardos, entonando al mismo tiempo su canto. Gustábale oir cantar, y cuando veia bailar empezaba tambien á dar saltos, pero con muy poca gracia, llevando los piés hácia dentro y dejándose caer con pesadez: esta era su mayor alegría. Observábase tambien en él, cuando estaba algo bebido, una alegría loca y una charla inagotable; porque á todos los Papagayos les gusta el vino, especialmente el de España y el moscatel: en tiempo de Plinio se habia ya notado que los humos de este licor les daban accesos de alegría. Buscaba el fuego en el invierno, y su mayor placer en dicha estacion era el de permanecer siempre metido en la chimenea, y luego que estaba caliente manifestaba su bienestar con muchas señales de alegría. Las lluvias del verano le causaban tambien igual placer; recibia el agua horas enteras, y para que esta penetrase mejor, abria sus alas y no pedia entrar sino cuando estaba mojado hasta el pellejo. Vuelto á su alcándara se entretenia pasando sucesivamente todas sus plumas por el pico. A falta de lluvia se bañaba con placer en una tinaja de agua, en la que se metia muchas veces seguidas, pero siempre con gran cuidado de no mojarse la cabeza. Tanto como le gustaba el baño en verano, otro tanto le desagradaba y le temia en invierno pues bastaba enseñarle en esta estacion una vasija llena de agua, para ahuyentarle y hacerle dar gritos lastimeros.

Veíasele algunas veces bostezar, lo que casi siempre era en él señal de fastidio. Silbaba con mas fuerza y limpieza que un hombre; pero aunque daba muchos tonos á su silbido, nunca pudo aprender á silbar una tonada. Imitaba perfectamente los gritos de los animales salvajes y domésticos, particularmente el de la Corneja, el cual remedaba tan perfectamente que era muy fácil confundirlos. No hablaba casi nunca en una habitacion en que hubiera gente: pero si se hallaba solo en un cuarto vecino, hablaba y gritaba á proporcion del ruido que hacia la gente en el otro hasta parecia que se excitaba y que queria decir de carretilla todo cuanto habia aprendido; nunca era tan alborotador ni estaba tan dispuesto como entonces á manifestar sus habilidades. Luego que se acercaba la noche se iba él solo á su jaula; y alli, con una pata recogida entre las plumas ó agarrando con ella algun barrote de la jaula, y con la cabeza metida bajo del ala, dormia hasta que volvia á ver la luz del dia siguiente. Sin embargo, muchas veces velaba con la luz artificial; y entonces era cuando bajaba á su tabla para afilarse las uñas, haciendo el mismo movimiento que una gallina cuando escarba. Otras veces empezaba á silbar ó hablar de noche cuando veia alguna claridad; pero cuando se hallaba á oscuras se estaba quieto y callado.

La especie de sociedad que contrae el Papagayo con nosotros por medio del lenguaje, es mas estrecha y agradable que aquella á que puede aspirar el mono con la imitacion caprichosa de nuestros movimientos y ademanes. Si la sociedad del Perro, del Caballo ó del Elefante es mas interesante para nosotros en razon de su instinto y de la utilidad que de estos animales reportamos, el del Ave habladora tiene en ciertas ocasiones mas atractivo por el placer que nos causa. Nos recrea, nos distrae, nos tiene entretenidos; en la soledad nos sirve de compañía, y en la conversacion es un interlocutor: responde, llama, recibe á los que llegan, se rie, expresa el acento del cariño, remeda el grave, y las cortas palabras que pronuncia á la ventura, divierten por lo disparatadas que son, ó sorprenden algunas veces por lo bien acomodadas que vienen. Este juego de un lenguaje sin ideas tiene algo de raro y de grotesco, y sin ser tan vacío como muchas de las palabras que oimos, es siempre mas divertido. Con la imitacion de nuestras palabras parece adquiere el Papagayo algo de nuestras inclinaciones y costumbres; ama, aborrece, tiene afectos, celos, preferencias y caprichos; se admira, se aplaude, cobra ánimo, se alegra y se entristece; parece se conmueve y enternece por las caricias que se le hacen; da besos afectuosos; si en alguna casa hay luto aprende á gemir, y acostumbrado á repetir el nombre querido de la persona cuya pérdida lloramos, recuerda á los corazones sensibles sus placeres y sus penas.

La aptitud que en sumo grado posee el Papagayo para imitar los acentos de la voz articulada exige en el órgano una estructura particular y mas perfecta. La seguridad de su memoria, aunque extraña á la inteligencia, supone sin embargo, un grado de atencion y una fuerza de reminiscencia mecánica de que

ninguna ave está plenamente dotada. Todos los naturalistas han observado la forma particular del pico, de la lengua y de la cabeza del Papagayo. Su pico, redondo en lo exterior, y hueco y cóncavo por dentro, presenta en cierto modo la capacidad de una boca en la que la lengua se mueve libremente: cuando el sonido hiere el borde circular de la mandíbula inferior, se modifica allí como sucederia contra una fila de dientes, mientras que la concavidad del pico superior repercute el sonido como si fuera un paladar: así este sonido no se escapa ni sale como un silbido, sino que se llena y toma la consistencia de la voz. Por lo demás, la lengua es la que cambia en acentos articulados los sonidos vagos que sin ella no serian mas que cantos y chillidos. Esta lengua es redondeada y mas gruesa á proporcion que en el Hombre, y se moveria con mas libertad si no fuese de sustancia mas dura que la carne, y no estuviese cubierta de una membrana fuerte y casi córnea.

Pero esta organizacion tan ingeniosamente preparada es inferior todavía al arte que ha tenido que emplear la naturaleza para hacer móvil la mandíbula superior del Papagayo, para dar fuerza y facilidad á sus movimientos sin perjudicar á su abertura, y para muscular poderosamente un órgano en el cual ni aun se percibe donde ha podido sujetar los tendones. Estos músculos no podian colocarse ni en la raiz de esta pieza, donde no hubiera tenido fuerza, ni á los lados, pues hubieran cerrado su abertura: no obstante, la naturaleza se ha servido de otro modo; ha fijado en el fondo del pico dos huesos, que forman por ambos lados y debajo de los carrillos unas como prolongaciones de sustancia, semejantes en la forma á los huesos llamado *pterigoideos* en el Hombre, excepto que estos no están inyectados por su extremo superior en otro hueso, sino libres en sus movimientos; y unos haces espesos de músculos que salen del occipital y están sujetos á estos huesos les dan movimiento al propio tiempo que al pico. Véanse mas detalladamente en Aldrovando el artificio y la armonía de tan admirable mecanismo.

Este naturalista observa, y con razon, un espacio que media desde el ojo hasta la mandíbula inferior, que se puede llamar aquí un carrillo con mas propiedad que en las demás aves, en las que se halla ocupado por el corte del pico. Este espacio representa todavía mejor en el Papagayo un verdadero carrillo, por los haces de músculos que lo atraviesan y sirven para fortificar el movimiento del pico no menos que para facilitar su articulacion.

Este pico es muy recio: el Papagayo rompe con él fácilmente los huesos de los frutos drupáceos; roe la madera, y tuerce y separa los barrotes de su jaula si no son muy fuertes, cuando se fastidia de estar encerrado. Sírvese tambien de él, y mas que de sus patas, para colgarse ó ayudarse cuando sube; y se apoya asimismo en él cuando baja, como si fuese un tercer pié que afirma sus pesados movimientos, y es lo primero que presenta cuando cae para resistir el primer choque de la caida. Esta parte es para él como un segundo órgano del tacto, y le es tan útil como sus dedos para trepar ó para asirse.

A la movilidad de la mandíbula superior debe el Papagayo la facilidad, que no tienen las otras aves, de mascar sus alimentos. Todas las aves granívoras y carnívoras no tienen, por decirlo así, en su pico mas que una mano con la cual cogen el alimento y lo echan en el garguero, ó una arma con que la taladran y rompen: el pico del Papagayo es una boca, á la cual lleva los alimentos con los dedos; pone el pedazo de lado, y lo va royendo á su placer. La mandíbula inferior tiene poco movimiento; el mas notable es de derecha á izquierda; muchas veces el pájaro hace este mismo movimiento sin tener nada que comer, y parece que masca de vacío; lo que ha dado lugar á suponer que rumiaba; pero es mas justo creer que afila entonces el corte de esta mandíbula que le sirve para cortar y roer.

El Papagayo come casi con igual gusto toda clase de alimento. En su país nativo vive de toda especie de frutas ó de semillas; y se ha observado que el de Guinea come la semilla del cártamo, que es no obstante para el Hombre un purgante muy violento. En estado de domesticidad come de casi todos nuestros alimentos; pero la carne, que es lo que él preferiria, le es muy nociva; pues le ocasiona una enfermedad que es una especie de antojo ó apetito contra naturaleza, que le obliga á chupar, ó roer sus plumas y á arrancarlas una á una por todas partes á donde puede alcanzar con su pico. El Papagayo ceniciento de Guinea es particularmente propenso á esta enfermedad: de esta manera hace pedazos las plumas de su cuerpo, y hasta las de su hermosa cola, las cuales una vez caidas no vuelven á nacer con el rojo tan encendido que tenian antes.

Algunas veces se vuelve tambien este Papagayo, despues de alguna muda, jaspeado de blanco ó de color de rosa, bien sea que este cambio tenga por causa alguna enfermedad, ó bien sea ocasionado por los progresos de los años. Estos accidentes son los que Brisson indica como variedades con los nombres de *Papagayo de Guinea de alas rojas*, y *Papagayo de Guinea variegado de rojo*. En el que representa Edwards, las plumas rojas están mezcladas con las grises como por casualidad y como si el ave hubiese sido escaqueada. El Papagayo ceniciento es propenso, como otras muchas especies de este género, á la epilepsia y á la gota: no obstante, es muy vigoroso, y vive mucho tiempo. Salerno asegura haber visto uno en Orleans que tenia mas de sesenta años, el cual conservaba aun toda su agilidad y alegría.

Es bastante raro el que los Papagayos se reproduzcan en nuestro clima templado: pero no lo es el que pongan huevos sin gérmen. Con todo, citánse algunos ejemplares de Papagayos nacidos en Francia. Mr. de la Pigloniere tuvo un papagayo macho y una hembra en la villa de Marmande, en el territorio de Agen, los cuales no han dejado, por espacio de cinco ó seis años, de hacer en cada primavera una puesta que siempre salió bien y produjo polluelos que criaron completamente sus padres: cada una de estas puestas era de cuatro huevos, de los que siempre salieron tres buenos y uno huero. El modo de hacérselos empollar á su gusto fue ponerlos en un cuarto donde no habia mas que un barril desfondado por un extremo y lleno de serrin, en el cual se pusieron unos palos en escalones por dentro y por fuera, de modo que el macho pudiese subir y bajar por ellos en todos sentidos, y dormia cerca de su compañera. Era menester no obstante tener la precaucion de no entrar sin botines en el cuarto para preservar las piernas de los picotazos del Papagayo celoso, que hacia pedazos todo cuanto veia acercarse á su hembra. El padre Labat refiere tambien la historia de dos papagayos que hicieron varias crias en París.

PAPAGAYO VERDE.

Edwards ha presentado esta ave como procedente de la China: sin embargo, no se encuentra en la mayor parte de las provincias de aquel vasto imperio, sino en las meridionales, como Canton y Quang-Si, que están cercanas al trópico, límite ordinario del clima de los Papagayos. Este es verosímilmente uno de los que algunos viajeros se han figurado haber visto en la China y en América; pero esta idea, contraria al órden real de la naturaleza, está desmentida por la rigurosa comparacion de cada especie. Esta en particular no es análoga á ninguno de los Papagayos

del Nuevo-Mundo. Este loro verde es del tamaño de una gallina mediana; tiene todo el cuerpo de un verde subido y brillante, las pennas de las alas y los brazos azules; los costados y la cara interna de la parte superior de las alas de un rojo resplandeciente, y pardas las pennas de las alas y la cola en la cara interna. Edwards dice que es uno de los mas raros. Encuéntrase en las Molucas de Nueva-Guinea.

PAPAGAYO VARIEGADO.

Este papagayo es el mismo que el *Psittacus elegans* de Clusio, y el *Papagayo de cabeza de Halcon* de Edwards. Es del tamaño de una paloma. Las plumas del cuello, que levanta cuando está irritado, pero que están exageradas en la figura de Clusio, son de color de púrpura y están ribeteadas de azul; la cabeza está cubierta de plumas mezcladas con rayas pardas y blancas, como el plumaje de una ave de rapiña, motivo porque le dió Edwards el nombre de *Papagayo de cabeza de Halcon*. Tambien hay algo de azul en las remeras y en la punta de las rectrices laterales; pero las dos intermedias son verdes, así como lo restante de las plumas del manto.

El Papagayo mallado nos parece ser el mismo que el Variegado, cuya descripcion acabamos de dar; y presumimos que el corto número de estas aves que han traido de América á Francia han sido llevadas anteriormente de las Indias orientales á América, y que si se encuentran tambien estas en el interior de las tierras de la Guayana, es porque se han naturalizado allí como los Canarios, los Conejuelos de Indias, y algunos otros pájaros y animales de las tierras meridionales del antiguo continente, que los navegantes han llevado al nuevo; y lo que prueba, al parecer, que esta especie no es natural de América, es que ninguno de cuantos han viajado por aquel continente hace mencion de ella, aunque es conocida de nuestros pajareros con el nombre de *Papagayo mallado*, epíteto que indica la variedad de su plumaje: por otra parte, este tiene la voz diferente de todos los otros papagayos de América, pues su grito es agudo y permanente. Todo indica, pues, que esta especie, de la que han traido de América algunos individuos, no es mas que accidental á aquel continente, y que fue llevada allí de las Indias orientales.

VAZA O PAPAGAYO NEGRO.

La cuarta especie de los Papagayos propiamente dichos es el Vaza, nombre que tiene en Madagascar, segun Flaccourt, quien añade que imita la voz del Hombre. Remefor hace tambien mencion de él; y es el mismo que Francisco Cauche llama *Woures-meinte*, lo que equivale á *Ave negra*, pues el nombre *Vourou* en lengua madagascaresa significa ave en general. Aldrovando coloca asimismo los Papagayos negros en Etiopia. El Vaza es del tamaño del Papagayo ceniciento de Guinea; es igualmente negro en todo su plumaje, pero no de un negro fuerte, sino pardo y con un viso oscuro de color violado. El pico es notable por su pequeñez; pero tiene la cola bastante larga. Edwards, que lo vió vivo, dice que era muy familiar y amable.

MASCARILLA.

Llámase así porque tiene alrededor del pico una especie de careta negra que le coge la frente, la garganta y el contorno de la cara. Su pico es rojo, y un capillo ó toca gris cubre la parte posterior de la cabeza y del cuello; todo el cuerpo es pardo, y las pennas de la cola, que son pardas tambien hasta los dos tercios de su longitud, son blancas en su orígen. La longitud total de este papagayo es de quince pulgadas. El señor vizconde de Querhoent me aseguró que se le encuentra en la isla de Borbon, á donde probablemente fue llevado de Madagascar. Tenemos en el Real Gabinete un individuo del mismo tamaño y del mismo color; solo que no tiene la careta negra ni el color blanco de la cola; y todo su cuerpo es igualmente pardo; el pico es tambien mas pequeño, y por este carácter se acerca mas al Vaza, del cual parece una variedad, si es que no forma una especie media entre esta y la del Mascarilla. A esta especie ó á esta variedad referiremos el Papagayo pardo de Brisson.

LORÍ NOIRA.

Ha sido representado con el nombre de Lorí de las Molucas; pero esta denominacion es muy vaga. Este Lorí está representado con el nombre de *Lorí de las Molucas;* pero esta denominacion es muy vaga; pues segun acabamos de ver, casi todas las especies de Loríes son procedentes de aquellas islas. Este se encuentra en Ternate, en Ceram y en Java; el nombre de *Noira* es el mismo que le dan los holandeses, y con el mismo es conocido en aquellas islas.

Esta especie es tan buscada en las Indias, que se paga por un noira hasta diez reales de á ocho. Leese en los primeros viajes de los holandeses á Java, que por mucho tiempo se probó inútilmente de traer algunas de estas hermosas aves á Europa, pues todas perecian en la travesía: no obstante, los holandeses á su segundo viaje lograron traer uno á Amsterdam, y desde entonces se han visto con mas frecuencia. El Noira manifiesta apego á su amo, y hasta cariño; le acaricia con su pico; y con él le va contando, por decirlo así, los cabellos uno á uno, con una suavidad y familiaridad admirables; pero no puede sufrir á los forasteros á quienes muerde con furor. Los indios de Java crian gran número de estas aves; y parece que la costumbre de criar y de educar Papagayos en estado de domesticidad, es generalmente muy antigua entre los indios, puesto que Eliano hace mencion de ella en sus obras.

LORÍ DE COLLAR.

Tambien esta especie ha sido representada con el nombre de Lorí macho de las Indias orientales; denominacion que no adoptamos por ser tan vaga, y porque fuera de esto, los Loríes no están realmente esparcidos en las Indias orientales, sino mas bien confinados en Nueva-Guinea y en las Molucas. Este tiene todo el cuerpo, inclusa la cola, de color rojo-sanguíneo subido, que es propiamente la librea de los Loríes; las alas son verdes; la parte superior de la cabeza es negra con el extremo violado; las piernas y el pliegue de las alas son de un hermoso azul, y la parte inferior del cuello está adornada con un semicollar amarillo, carácter con que hemos creido deber designar esta especie.

El ave que suele representarse con el nombre de *Lorí de las Indias orientales*, y que describió Brisson con el mismo nombre, parece ser la hembra del individuo de que estamos hablando; pues solo difiere de este en que carece del collar amarillo, en que la mancha azul de la parte superior del ala no es tan grande y en que es algo mas pequeño de cuerpo: parece que en esta especie solo el macho tiene el collar. Este Lorí es como todos los otros, muy dócil y familiar, pero al mismo tiempo muy delicado y difícil de criar. No hay otro alguno que aprenda á hablar mas fácilmente, ni que hable de un modo tan claro. *Yo he visto uno de estos*, dice Aublet, *que repetia todo*

cuanto oia decir por primera vez. Por admirable que sea esta facultad, apenas se puede dudar de ella, y hasta parece pertenecer á todas las especies de Loríes. Este en particular es muy apreciado, dice Albino, que lo vió vender en veinte guineas. El *Lorí de collar de las Indias*, descrito por Brisson, debe considerarse como una variedad de esta especie.

LORÍ-COTORRA ROJO.

El plumaje de esta ave, es casi enteramente rojo, á excepcion de algunas coberteras y de las extremidades de las pennas de las alas y de la cola, que unas son verdes y otras son azules. La longitud total de esta ave, es de nueve pulgadas y once líneas. Dice Edwards que es muy raro, y que un viajero lo regaló á Hans Sloane, como procedente de Borneo.

LORÍ-COTORRA VIOLADO Y ROJO.

El color dominante de esta ave es el rojo mezclado de azul-violado. Tiene once pulgadas y ocho líneas de largo, y la cola forma el tercio de su longitud total; toda ella es de un azul fuerte, así como los costados, el vientre y la parte superior del dorso, y de la cabeza; las grandes remeras son amarillas, y todo lo restante del plumaje es de un hermoso rojo con bordes negros en las alas á manera de festones.

LORÍ-COTORRA TRICOLOR.

Así podemos llamar á esta ave, porque el rojo, el verde y el azul-turquí ocupan en tres grandes porciones todo su plumaje; el rojo cubre la cabeza, el cuello y toda la parte inferior del cuerpo; las alas son de un verde subido, y el dorso y la cola de un azul fuerte, pero suave y aterciopelado. La cola tiene ocho pulgadas y dos líneas de longitud, y la ave entera que es del tamaño de una tórtola, algo mas de diez y ocho. La cola en estas tres últimas especies, aunque mas larga que en los Loríes y Papagayos propiamente dichos, no es con todo cuneiforme como la de las Cotorras de cola larga, sino compuesta de pennas iguales y casi cuadradas.

GRAN COTORRA DE ROJO VIVO.

Plinio y Solino describieron el Papagayo verde de collar procedente de las Indias, y que era el único conocido en su tiempo. Apuleyo, pintándolo con la elegancia que acostumbra, dice que su plumaje es de un verde sencillo y brillante. Lo único que corta, dice Plinio, el verde de este plumaje es un semicollar de color rojo vivo, colocado en la parte superior del cuello. Aldrovando, que ha ido recogiendo todos los pormenores de estas descripciones, no nos permite poner en duda que este papagayo de collar y de cola larga de los antiguos es nuestra grande Cotorra de collar rojo. Para probarlo, bastan solo dos rasgos de los que entre otros cita Aldrovando en su descripcion, á saber: lo ancho del collar, que segun dice, tiene en el medio *el ancho del dedo meñique;* y la mancha roja *que se ve en la parte superior del ala.* De todas las Cotorras que podrian asemejarse á este papagayo de los antiguos, esta es, pues, la única que reune ambos caracteres: las otras carecen de rojo en el omóplato, y su collar no es mas que un cordon seguido y de igual latitud. Por lo demás, esta cotorra reune todo lo que constituye la hermosura de las aves de su género, esto es: plumaje de verde claro y alegre en la cabeza, y mas subido en las alas y el dorso; un semicollar de color de rosa, el cual, dando vuelta por la parte posterior del cuello, se junta por los lados del mismo con la faja negra que envuelve la garganta; un pico de color bermejo, y una mancha purpúrea en la parte superior del ala; añádase á esto una cola hermosa, mas larga que el cuerpo, mezclada de verde y de azul verdemar en la cara superior, y de color amarillo delicado en la inferior; y tendremos toda la figura sencilla y adornada de esta grande y hermosa Cotorra, que fue el primer papagayo conocido de los antiguos. Esta se encuentra no solo en las tierras del continente del Asia meridional, sino tambien en las islas vecinas y en Ceylan: pues parece que de esta última isla la llevaron los navegantes de la escuadra de Alejandro á Grecia, donde aun no se conocia ninguna especie de Papagayos.

COTORRA DE FAZ AZUL.

Esta hermosa cotorra tiene el manto verde, y la cabeza pintada de tres colores: de añil en la faz y garganta, de verde-oscuro en el colodrillo, y de amarillo por debajo; la parte interior del cuello y el pecho son de color castaño-rojizo con líneas de verde oscuro; el vientre es verde: el abdómen de una mezcla de amarillo y verde; el lado inferior de la cola amarillo. Edwards describió esta especie; pero parece que ha sido dibujada, copiando un pájaro conservado en espíritu de vino, pues los colores son muy pálidos. Esta Cotorra se encuentra en Amboina, y á ella podemos referir como simple variedad, ó á lo menos como especie muy afine, la *Cotorra de las Molucas*, cuyo tamaño y principales colores son los mismos, solo que la cabeza entera es de color de añil y tiene una mancha de este mismo color en el vientre: además, el rojo aurora del pecho no tiene ondas, sino que está mezclado de amarillo: diferencias harto ligeras para constituir dos especies distintas. La cola de estas cotorras es tan larga como el cuerpo, y la longitud total del ave, es de once pulgadas y ocho líneas. El pico es blanco-rojizo.

GRAN COTORRA DE HEBRAS LARGAS.

Es tan grande la semejanza de los colores entre esta cotorra y la precedente, que se la podria considerar como de la misma especie á no ser tan considerable la diferencia de tamaño: en efecto, esta tiene diez y ocho pulgadas y ocho líneas de longitud, inclusas las dos hebras de la cola; y las otras dimensiones son mayores tambien á proporcion. Las hebras son azules como en la especie precedente; la cola es del mismo verde aceitunado, pero mas subido y de la misma tinta que el de las alas; y en medio de estas aparece algo de color azul; todo el verde del cuerpo está muy disuelto en amarillo; toda la cabeza no es de color de rosa; solo la region de los ojos y el colodrillo son de este color; lo restante es verde, y tampoco tiene el cordon negro que orla la toca de la cabeza.

COTORRA DE CABEZA AZUL.

Esta ave tiene la parte superior de la cabeza de un hermoso azul, y un semicollar anaranjado en el cuello; el pecho y el obispillo rojos, y el resto del plumaje verde.

Dice Edwards que le enviaron esta ave de Sumatra; Sonnerat la encontró en la isla de Luzon.

Esta especie es de las que duermen con la cabeza caida; aliméntase de *callú*, especie de licor blanco que se saca del Cocotero en las Indias orientales,

cortando las yemas del racimo al que está adherido el fruto. Los indios sujetan un bambú hueco en la punta de la rama para recibir este licor, que es muy agradable antes que haya fermentado, y que tiene con corta diferencia el gusto de nuestra sidra recien hecha.

Parece que se puede referir á esta especie el ave indicada por Aldrovando, que tiene tambien la parte superior de la cabeza de un hermoso azul, el obispillo rojo, y el resto del plumaje verde; pero como este naturalista no hace mencion ni del color rojo del pecho, y por otra parte dice que aquel papagayo procedia de Malaca, quizá pertenece á otra especie, aunque afine de esta.

COTORRA DE CABEZA NEGRA.

Esta cotorra es conocida de los pajareros con el nombre de *Gorrion de Guinea.* Es muy comun en aquella comarca, de donde la traen frecuentemente á Europa por lo hermoso de su plumaje y por su índole dócil; pues no aprende á hablar, y despide un grito bastante desagradable. La mayor parte de estas aves perecen en la travesía; apenas se salva una entre diez en el paso de Guinea á Europa, y sin embargo viven bastante tiempo en nuestros climas alimentándose con grano de panizo y alpiste, con tal que se les ponga á pares en la jaula; algunas veces suelen tambien poner en ella, pero hay pocos ejemplos de que sus huevos hayan salido con bien. Cuando muere una de las dos aves apareadas, la otra se entristece y no la sobrevive mucho tiempo. Prodíganse recíprocamente las mas tiernas caricias; el macho permanece al lado de su hembra, y la introduce el grano en el pico; esta por su parte manifiesta su inquietud si el macho se separa un instante de ella, y así por medio del amor hacen mas agradable su cautiverio.

Algunos autores dan equivocadamente á esta ave el nombre de *Gorrion del Brasil*, aunque no es natural de aquel clima; pero como las embarcaciones llevan allá muchas de Guinea, y las traen luego del Brasil á Europa, han creido seguramente que pertenecian á aquella region de América. Esta pequeña cotorra tiene el cuerpo enteramente verde, señalado con una mancha de hermoso azul en el obispillo, y con una especie de careta de color rojo encendido mezclado de rojo aurora, que cubre la frente, encierra el ojo, y se extiende hasta debajo de la garganta; y por en medio de esta careta se abre paso un pico blanco-rojizo; la cola es muy corta, y parece toda verde cuando está plegada; pero cuando el ave la abre se la ve cruzada transversalmente de tres listas, una roja, otra negra y la tercera verde, que forma el borde y termina el extremo de ella; la punta del ala es azul en el macho, y amarilla en la hembra; la cual difiere tambien del macho en tener la cabeza de un rojo menos encendido.

Clusio describió perfectamente esta ave dándola el nombre de *Psittacus minimus.* Edwards, Brisson y Linneo la han confundido con el pequeño Papagayo de América, pintado de diversos colores y descrito por Seba; pero no es ciertamente la misma ave, porque este último autor dice que no solamente tiene su papagayo un collar de hermoso color azul-celeste y la cola magníficamente matizada con una mezcla de cinco colores, azul, amarillo, rojo, pardo y verde subido, sino que tambien está dotado de voz dulce y armoniosa, y que aprende muy fácilmente á hablar. Es evidente que todos estos caracteres no convienen de ningun modo á nuestro Gorrion de Guinea; y esta ave de Seba, que él trajo viva, es tal vez otra sexta especie de Cotorra de cola corta del nuevo continente.

Una variedad, ó quizás una especie muy afine de esta, es el ave descrita por Edwards con el nombre de *Lorito verde y rojo*, que supone procedente de las Indias orientales, y que no difiere de este sino en tener rojo el obispillo.

ARIMANU Ó VINI DE OTAITI.

Esta ave se encuentra en la isla de Otaiti, y su nombre, en la lengua del país, significa *Ave de coco*, porque en efecto habita entre los cocoteros. Somos deudores á Commerson de la descripcion de esta ave.

Aunque colocamos esta cotorra despues de las de cola corta, porque parece pertenecer á este género, tiene no obstante un carácter que le es propio, y que no se nota ni en las Cotorras de cola corta ni en las de cola larga, cual es el tener la lengua puntiaguda y terminada en un pincel de pelos cortos y blancos.

El plumaje de esta ave es de un hermoso azul, á excepcion de la garganta y de la parte inferior del cuello, que son blancas, el pico y los piés son rojos. Esta cotorra es muy comun en la isla de Otaiti, donde se la ve revoletear por todas partes, y se la oye chillar sin descanso; vuela en compañía, y se alimenta de bananas; pero es muy difícil conservarla en estado de domesticidad, porque se deja morir de tristeza, especialmente si se halla sola en la jaula; ni se le puede hacer tomar mas alimento que el jugo de algunas frutas, pues se niega constantemente á recibir otros mas sólidos.

GUACAMAYO ROJO.

Esta ave ha sido representada con los nombres de *Guacamayo rojo* y de *Pequeño Guacamayo rojo;* pero estos dos dibujos no designan dos especies realmente diferentes, pues son mas bien dos razas distintas, ó aun tal vez simples variedades de la misma raza. No obstante, todos los nomencladores, refiriéndose á Gessner y á Aldrovando, han hecho de estas dos aves dos diferentes especies, aunque Marcgrave y todos los viajeros, esto es, todos los que los han visto y comparado, no han hecho de ellos, con razon, mas que una sola y misma ave que se encuentra en todos los climas cálidos de América, en las Antillas, en Méjico, en las tierras del Istmo, en el Perú, en la Guayana, en el Brasil, etc., y esta especie tan numerosa y generalizada en América, no se encuentra en parte alguna del antiguo continente. Debe, pues, parecer muy singular el que algunos autores, refiriéndose á Albino, hayan llamado á esta ave *Papagayo de Macao*, y que hayan creido que procedia del Japon. Es posible que hayan llevado allí algunas desde América; pero tambien es cierto que no son naturales de aquel país, y hay fundamento para creer que estos autores han confundido el Gran Lorí rojo de las Indias orientales con el Guacamayo rojo de las Indias occidentales.

Este gran Papagayo rojo tiene cerca de treinta y cinco pulgadas de longitud, pero de esta, la cola se lleva ya casi la mitad. Todo el cuerpo, excepto las alas, es de un rojo bermejo; las cuatro plumas mas largas de la cola son tambien de este mismo rojo; las grandes pennas de las alas son de azul turquí en el lado superior, y de rojo-cobrizo en campo negro en el inferior; en las pennas medias se ven mezclados el azul y el verde; las grandes coberteras son de un amarillo dorado con los extremos verdes; los brazos son del mismo rojo que el dorso; las coberteras superiores é inferiores de la cola son azules; cuatro de las pennas, laterales por ambos lados son azules en el lado superior, y todas son de color rojo cobrizo en el inferior, aun-

que mas claro y metálico en las cuatro grandes pennas medias; tienen en la frente un mechon de plumas aterciopeladas de color rojo castaño en forma de rodete; la garganta es de un rojo pardo, y una piel membranosa, blanca y desnuda circuye el ojo, cubre el carrillo, y envuelve la mandíbula inferior del pico, el cual es negruzco así como los piés. Hemos hecho esta descripcion sobre un ave viva de las mayores y mas hermosas de su especie. Por lo demás, observan los viajeros algunas variedades en los colores, así como en el tamaño de estas aves, segun las diferentes comarcas, y hasta de una isla á otra las hemos visto que tenian la cola azul. Su tamaño varía tanto y mas que sus colores; pero los pequeños Guacamayos rojos son mas raros que los grandes.

En general, los Guacamayos eran en otro tiempo muy comunes en Santo Domingo; pero por una carta del caballero Deshayes se vé que desde que se han formado establecimientos franceses hasta sobre las cimas de las montañas, son mas raras estas aves. Los Guacamayos rojos y azules que forman nuestra segunda especie, se encuentran en los mismos climas, y tienen absolutamente los mismos hábitos naturales; por lo tanto, todo lo que vamos á decir de este, puede tambien aplicarse al otro.

Los Guacamayos habitan en los bosques y en los terrenos húmedos plantados de palmeras, y se alimentan principalmente del fruto de la palmera brasileña, de que hay selvas inmensas en las sábanas anegadas; por lo comun van á pares, y rara vez en bandadas: sin embargo, algunas veces se reunen por la mañana para gritar todos juntos, y se oyen desde muy lejos. Dan tambien los mismos gritos cuando les espanta ó les sorprende algun objeto, y no dejan tampoco de gritar cuando van volando por el aire. Los Guacamayos son los que vuelan mejor entre todos los Papagayos; atraviesan los sitios descubiertos, pero sin detenerse en ellos: siempre se posan sobre la copa ó sobre la rama mas elevada de los árboles; de dia van á buscar el alimento muy lejos; pero por la noche vuelven al mismo lugar, del que solo se alejan cosa de una legua para buscar las frutas maduras. Dice Du Tertre que cuando se ven hostigados por el hambre, comen el fruto del manzanillo que, como se sabe, es un veneno para el Hombre y verosimilmente para la mayor parte de los animales; y añade que la carne de estos Guacamayos que han comido el fruto del manzanillo es malsana y hasta venenosa: no obstante, cada dia se comen Guacamayos en la Guayana, en el Brasil, etc., sin que nadie se sienta incomodado, bien sea porque no haya manzanillos en aquellas comarcas, ó porque encontrando los Guacamayos un alimento mas abundante y que les conviene mejor, no comen nunca el fruto de este árbol venenoso.

Parece que los Papagayos del Nuevo-Mundo eran, con corta diferencia, como todos los animales que se han encontrado en las tierras desiertas, confiados y familiares y nada ariscos en presencia del Hombre, quien mal armado y poco numeroso en aquellas regiones, no habia dado aun á conocer su imperio. Esto es lo que Pedro de Angleria asegura, hablando de los primeros tiempos del descubrimiento de América: en aquella época los Papagayos se dejaban coger con el lazo y casi á la mano del cazador; el ruido de las armas no los espantaba mucho, y no huian aunque viesen caer muertos á sus compañeros. Preferian á la soledad de las selvas los árboles plantados cerca de poblado, y allí el indio los cogia tres ó cuatro veces al año para apropiarse sus hermosas plumas, sin que esta especie de violencia les hiciese abandonar este domicilio predilecto. Fundándose Aldrovando en estos hechos, justificados por todas las primeras relaciones de América, dijo que estas aves se manifestaban allí naturalmente amigas del Hombre, ó á lo menos que no daban señales de temor; que se acercaban á las chozas de los indios, los seguian cuando los veian entrar en ellas, y parecian aficionarse á los parajes habitados por aquellos hombres pacíficos. Aun queda una parte de esta seguridad y confianza á los Papagayos que hemos relegado en los bosques: Mr. de La Borde dice, refiriéndose á los de Guayana, que se dejan acercar mucho sin demostrar desconfianza ni temor; y Pison cuenta, con respecto á los del Brasil, lo que se puede aplicar á todos los del Nuevo-Mundo, esto es, que son poco astutos y caen en todos los lazos.

Los Guacamayos hacen sus nidos en los huecos de los árboles viejos y carcomidos, que no son raros en su país nativo, donde hay mas árboles ya medio caidos por la fuerza de los años, que árboles jóvenes y sanos; y cuando el agujero es muy estrecho lo van ensanchando con el pico, y lo acolchan despues interiormente con plumas. La hembra hace dos puestas al año, como todos los Papagayos de América, y cada puesta es por lo comun de dos huevos, que segun Du Tertre, son del tamaño de los huevos de paloma, y manchados como los de la perdiz; y añade que los jóvenes tienen dos gusanitos en las aberturas de la nariz: y otros en un pequeño tumor que les sale encima de la cabeza; pero que estos gusanillos mueren cuando las aves empiezan á cubrirse de plumas. Estos gusanos en las narices de las aves no solamente son peculiares de los Guacamayos, sino tambien de los Papagayos, los Caciques y otras muchas aves mientras están en el nido. Hay tambien muchos cuadrúpedos, y en especial los Monos, que tienen gusanos en la nariz y en otras partes del cuerpo. Estos Insectos son conocidos en América con el nombre de *Gusanos macaos*, los cuales se introducen tambien á veces en la carne de los Hombres, y causan apostemas difíciles de curar, y se ha visto igualmente morirse algunos caballos de las producidas por estos mismos gusanos, lo que puede provenir del descuido con que son tratados los caballos en aquel país, donde ni los alojan ni los limpian.

El macho y la hembra Guacamayo empollan alternativamente sus huevos, y cuidan de los pollitos, llevándoles ambos la comida: mientras los hijos no puedan pasar sin los cuidados de sus padres, nunca los abandonan, y siempre se les ve encaramados á la vista de su nido.

Los Guacamayos jóvenes se domestican fácilmente; en muchos puntos de América no cogen estas aves sino en el nido, y no arman lazos á los viejos porque su educacion seria muy difícil y tal vez infructuosa: no obstante, cuenta Du Tertre que los salvajes de las Antillas empleaban un ardid muy singular para coger vivas estas aves; al efecto atisbaban el momento en que bajaban á tierra á comer los frutos caidos de los árboles; entonces procuraban rodearlos, y dando repentinamente gritos y palmadas, hacian tan gran ruido, que estas aves, súbitamente espantadas, olvidaban el uso de las alas, se dejaban caer de espaldas para defenderse con el pico y con las uñas; en esto les presentaban los salvajes un palo que no dejaban de coger, y al mismo tiempo los ligaban á él con una hebra de bejuco. Dice además que se les puede domesticar, aunque sean adultos y cogidos con violencia; pero estos hechos parecen algo sospechosos, tanto mas, cuanto que todos los Guacamayos huyen actualmente á la vista del Hombre, y con mucha mas razon huirian si oyesen un gran ruido. Dice Waffer que los indios del istmo de América domestican los Guacamayos como nosotros domesticamos las Urracas; que les dan libertad para que vayan de dia á pasearse por los bosques, desde donde no dejan de volver al anochecer; y que imitan la voz de su amo, y el canto de un pájaro que él llama *Chicali*. Fernandez refiere que se les puede enseñar á hablar, pero que su pronunciacion es grosera y desagradable; y que cuando

se les guarda en las casas, crian en ellas sus polluelos como las otras aves domésticas. Efectivamente, es muy seguro que nunca hablan tambien como los otros papagayos, y que una vez domesticados tampoco intentan escapar.

Los indios hacen con sus plumas gorros para las fiestas y otros adornos, y se taladran tambien con algunas de estas plumas las mejillas, la ternilla, de la nariz y las orejas. La carne de los Guacamayos, aunque por lo comun dura y negra, no es mala de comer y hace buen caldo; pues generalmente la caza mas comun en Cayena y la que se come de ordinario son los Papagayos.

El Guacamayo es tal vez mas propenso que ninguna otra ave á la epilepsia, que es mas violenta y mas inmediatamente mortal en los climas cálidos que en los paises templados. Yo he criado uno de los mayores y mas hermosos de esta especie, que la señora marquesa de Pompadur me regaló en 1751, el cual, aunque tenia dos ó tres ataques epilépticos al mes, no dejó de vivir muchos años en mi quinta de Borgoña, y hubiera tal vez vivido mucho mas si no lo hubiesen muerto. Pero en la América meridional mueren estas aves ordinariamente de esta misma dolencia, así como todos los demás Papagayos, que cuando domesticados son igualmente propensos á esta enfermedad. Es probable, como hemos dicho ya en el artículo de los Canarios, que la privacion de su hembra y la superabundancia de alimentos les causen estos ataques epilépticos; á los que los salvajes que les crian en sus cabañas para comerciar con sus plumas, han encontrado un remedio muy simple, cual es el de hacerles un corte en la punta de un dedo, para sacarles una gota de sangre, con la cual parece que el ave queda curada al momento: este mismo socorro surte igualmente buen efecto cuando se aplica á otras muchas aves que en estado de domesticidad están sujetas á los mismos accidentes. Compárase esto con lo que dije en el artículo de los Canarios, que padecen tambien el mal caduco, y mueren si no echan una gota de sangre por el pico; de donde resulta que la naturaleza procura emplear el mismo remedio que usan los salvajes.

Este accidente epiléptico se llama *calambre* en las colonias, y aseguran que sobreviene á todos los Papagayos en estado de domesticidad, cuando se posan sobre algun pedazo de hierro, como sobre un clavo, sobre una varilla de cortina, etc., de manera, que no se les permite posarse sino sobre madera. Este hecho, que es reputado verídico, indica al parecer que este accidente, que no es mas que una fuerte convulsion de nervios, depende sobremanera de la electricidad, cuya accion es, como se sabe, mucho mas violenta en el hierro que en la madera.

GUACAMAYO AZUL.

Los nomencladores han hecho tambien aquí dos especies de una sola, llamando á la primera *Guacamayo azul y amarillo de Jamáica*, y á la segunda *Guacamayo azul y amarillo del Brasil*: pero no solo son estas aves de la misma especie, sino tambien de las mismas comarcas en los climas cálidos de la América meridional. El error de estos nomencladores nace verosímilmente del que cometió Albino, tomando el primero de estos Guacamayos azules por la hembra del Guacamayo rojo; y como despues se ha visto que no pertenecia á esta especie, han creido que podia ser diferente del Guacamayo azul comun; pero es ciertamente la misma ave. Este Guacamayo azul se encuentra en los mismos parajes que el Guacamayo rojo; tiene los mismos hábitos naturales y es por lo menos tan comun.

Su descripcion es muy fácil, porque es enteramente cerúleo en el dorso, las alas y la cola, y de un hermoso amarillo en todo lo restante del cuerpo: este amarillo es vivo y lleno, y el azul tiene visos y un lustre resplandeciente. Los salvajes admiran estos Guacamayos, y cantan su hermosura; el estribillo ordinario de sus canciones es: *¡Pájaro amarillo*; *Pájaro amarillo, cuán grande es tu hermosura!*

Los Guacamayos azules no se mezclan con los rojos, aunque frecuentan los mismos sitios; y tampoco se maltratan unos á otros. Su voz es tambien algo diferente: los salvajes conocen los rojos y los azules sin verlos, solamente por su grito, y pretenden que estos no pronuncian tan distintamente la voz *ara*.

GUACAMAYO VERDE.

El Guacamayo verde es mucho mas raro que el rojo y que el azul; es asimismo mas pequeño, y debe reducirse á una sola especie, aunque los nomencladores hayan hecho dos; pues le confundieron con una cotorra verde, á la cual dieron el nombre de *Cotorra guacamayo*, por pronunciar con bastante claridad la palabra *ara*, y por tener la cola mucho mas larga que todas las demás cotorras; pero no por eso deja de ser una verdadera Cotorra, muy conocida y muy comun en Cayena, en vez de que el Guacamayo verde es allí tan raro que ni aun los mismos habitantes lo conocen, y cuando se les habla de él creen que les hablan de una cotorra. Sloane dice que el pequeño Macao, ó pequeño Guacamayo verde, es muy comun en los bosques de Jamaica; pero Edwards observa y con razon que se ha engañado, porque por mas diligencias que ha hecho solo pudo proporcionarse uno por medio de sus corresponsales; cuando si efectivamente fuese como en la Jamáica traerian muchos á Inglaterra. Este error de Sloane nace probablemente de que confundió como nuestros nomencladores, la Cotorra verde de cola larga con el Guacamayo verde. Por lo demás, nosotros conservamos vivo este guacamayo verde que nos regaló Sonnini de Manoncourt, quien lo compró en Cayena á los salvajes del Oyapock, donde fue cogido en el nido.

Esta ave, hermosa y rara, es además muy amable por sus hábitos sociales y por su índole dócil: presto se familiariza con las personas que ve frecuentemente; los recibe con placer, admite con gusto sus caricias, y da muestras de que quiere devolverlas; pero rechaza las de los forasteros, y sobre todo las de los niños, á quienes persigue vivamente, y hasta se echa sobre ellos: solo conoce á sus amigos. Así como los demás papagayos criados en estado de domesticidad, este se pone tambien sobre el dedo luego que se lo presentan, permanece asimismo encaramado sobre su travesaño de madera; pero en invierno y aun en verano, cuando el tiempo es fresco y lluvioso, prefiere estar sobre el brazo ó sobre el hombro de las personas, especialmente si los vestidos son de lana; porque en general parece que gusta mucho de posarse sobre el paño ó cualquiera otra tela de esta naturaleza para guardarse del frio: gusta tambien de estar sobre los hornillos de la cocina cuando no están enteramente frios y conservan todavía un grado moderado de calor. Por la misma razon parece que evita el ponerse sobre los cuerpos duros que comunican el frio, tales como el hierro, el mármol, el vidrio, etc.; y hasta en los tiempos frescos y lluviosos del verano se estremece y se le ve temblar si le tiran agua sobre el cuerpo; no obstante, gusta de bañarse durante los fuertes calores, y chapuza muchas veces su cabeza dentro del agua.

Cuando se rasca ligeramente abre las alas, se acurruca y expide un sonido desagradable, muy semejante al grito del Grajo levantando las alas y erizando sus plumas, y este grito habitual es, segun parece, la expresion del placer así como la del fastidio:

otras veces da un grito breve y agudo, que es menos equívoco que el primero y expresa la alegría ó la satisfaccion, porque lo despide con mayor frecuencia cuando lo acarician ó ve venir á sí á las personas que ama. Sin embargo, con este último y mismo grito manifiesta tambien sus cortos momentos de impaciencia y de mal humor. Por lo demás, no es posible determinar los diferentes gritos de esta ave y de sus semejantes, pues nadie ignora que están organizadas de modo que pueden remedar los silbidos, los gritos y hasta la palabra, y cambian de voz cuando oyen algunos sonidos que les agradan y que pueden imitar.

Esta ave es celosa, y en especial de los niños cuando ve que participan de las caricias de su ama: si ve á alguno de estos en su regazo, procura al punto marcharse de su lado extendiendo las alas en actitud de querer volar, pero como su vuelo es corto y pesado y recela caer, se limitan á manifestarle su descontento con gestos y movimientos de inquietud, y con gritos penetrantes y redoblados; y continúa este alboroto hasta que su ama deja el niño y le presenta el dedo para recibirlo; entonces le manifiesta su alegría con un murmullo de satisfaccion, y algunas veces con una especie de carcajada que imita perfectamente la risa grave de una persona de edad. No le gusta tampoco la compañía de los demás papagayos, y si se introduce alguno en el cuarto que él habita, no está contento hasta que lo han sacado de allí. Parece, pues, que esta ave no quiere partir con nadie la menor caricia ni la mas pequeña atencion de los que él ama: esta especie de celos trae su origen del afecto mas puro, y pruébalo el ver que si otra persona, que no sea su ama, acaricia la misma criatura que le puso de tan mal humor, no da muestras de hacer caso ni manifiesta inquietud alguna.

Come con corta diferencia de todo cuanto comemos: el pan, la carne de vaca, el pescado frito, la pasteleria, y el azúcar sobre todo, parece son muy de su gusto: no obstante prefiere á todo lo dicho las manzanas cocidas, las que traga con ansia, así como las avellanas, que rompe con su pico y monda en seguida con la mayor destreza entre sus dedos, para no comer mas que la carne. Chupa las frutas tiernas en vez de mascarlas, apretándolas con la lengua contra la mandíbula superior: y en cuanto á los demás alimentos menos tiernos, como el pan, la pastelería etc., los muele ó los masca apoyando la punta de la mandíbula inferior contra el paraje mas cóncavo de la superior; pero cualquiera que sea su comida, sus excrementos son siempre de color verde, mezclados con una especie de creta blanca, como los de la mayor parte de las aves, excepto cuando ha estado enfermo, pues entonces, son de color anaranjado ó amarillento subido.

Por lo demás, este guacamayo, como todos los otros papagayos, se sirve muy diestramente de sus patas; lleva hácia adelante el dedo posterior para coger y asir las frutas y demás que le dan, y lo lleva en seguida al pico. Puede decirse que los Papagayos se sirven de sus dedos como las Ardillas ó los Monos, con corta diferencia; y se valen tambien de ellos para suspenderse y agarrarse. El Guacamayo verde de que aquí se trata, dormia agarrado de este modo de los barrotes de su jaula. Los Papagayos tienen otro hábito comun que hemos observado en muchas especies diferentes, y es que no andan ni trepan ni bajan jamás sin agarrarse primero ó ayudarse con la punta del pico, y en seguida llevan sus patas adelante para que les sirvan como punto de apoyo; y de ahí es que solo cuando andan por una superficie llana dejan de servirse del pico para cambiar de lugar.

Los Guacamayos no tienen visibles las aberturas de la nariz, como la mayor parte de los demás papagayos, en vez de encontrarse estas sobre la parte córnea aparente del pico, están ocultas debajo de las primeras plumitas que cubren la base de la mandíbula superior, la cual se levanta y forma una especie de cavidad en su raiz. Si el pájaro hace algun esfuerzo para imitar ciertos sonidos difíciles, se observa tambien que su lengua se dobla entonces hácia la punta, y cuando come la dobla del mismo modo: facultad de que carecen las otras aves que tienen el pico recto y la lengua puntiaguda, que solo pueden moverla retirándola ó alargándola en la direccion del pico. Por lo demás, este pequeño guacamayo verde es tanto y quizás mas fuerte que la mayor parte de los otros papagayos; aprende mucho mas fácilmente á hablar, y pronuncia con mas claridad que los Guacamayos rojo y azul; escucha á los otros papagayos y aprende como ellos. Su grito es casi semejanse al de los demás guacamayos: únicamente su voz no es ni con mucho tan fuerte, y no pronuncia tampoco con tanta claridad la palabra *ara*.

Hay quien pretende que las almendras amargas hacen morir á los Loros, cosa de que no he podido asegurarme; pero si sé que el peregil, aun cuando sea en corta cantidad, y del que parece gustan mucho, les es muy nocivo; y se ha observado que luego que lo han comido, sale de su pico un licor espeso y viscoso, y mueren en seguida en menos de una ó dos horas.

Parece que hay en la especie del Guacamayo verde la misma variedad de razas ó de individuos que en la de los Guacamayos rojos: á lo menos Edwards describió el Guacamayo verde sobre un individuo de la primera magnitud, pues encuentra en el ala plegada quince pulgadas y dos líneas de longitud, y diez y siete pulgadas y seis líneas en la pluma media de la cola. Este guacamayo verde tenia la frente roja, y las pennas del ala azules, así como el dorso y el obispillo. Edwards dice que la tinta de la parte interior de las alas y de la inferior de la cola es anaranjado-oscuro, seguramente el rojo-bronceado oscuro que hemos visto en el lado interior de las alas de nuestro Guacamayo verde. Las plumas de la cola del de Edwards eran rojas en el lado externo, con el extremo azul.

GUACAMAYO NEGRO.

Este guacamayo tiene el plumaje negro con visos de un verde luciente, y estos colores así mezclados son muy semejantes á los del plumaje del *Aní*. Como no nos ha sido posible proporcionarnos esta ave, no podemos hacer mas que indicar su especie que es conocida de los salvajes de la Guayana: únicamente sabemos que difiere de los otros guacamayos en algunos hábitos naturales, cuales son el no acercarse jamás á poblado, y residir sobre las cumbres secas y estériles de las montañas. Parece que de esta ave habló Laet con el nombre de *Araruna* ó *Machao*, y cuyo plumaje, dice, es negro, pero tan mezclado de verde, que despide un brillo admirable visto á los rayos del sol; y añade que tiene los piés amarillos, el pico y los ojos rojizos, y que permanece siempre en el interior de las tierras.

AMAZONA DE CABEZA BLANCA.

Mas exacto seria llamar á este papagayo de *frente blanca*, porque el único color blanco que se echa de ver en todo su cuerpo está en la cabeza: algunas veces el color blanco abraza tambien el ojo y se extiende en el vértice de la cabeza; pero por lo regular no comprende mas que la frente. Dos individuos que he visto retratados y que indican al parecer una variedad de la especie, difieren además por el color, que es de un verde mas subido y dominante en el uno, y menos orlado de negro, mas claro y mezclado de amarillento en el otro: estos colores están además cortados á manera de festones negros sobre todo el cuerpo y la gar-

ganta y la parte anterior del cuello de un hermoso rojo; color que tiene menos extension y brillo en el otro, pero se le ve además una mancha en la parte inferior del vientre. Ambos tienen las grandes pennas de las alas azules, y las de la cola de un verde amarillento y pintadas de rojo hasta su primera mitad; y se observa en las puntas de las alas la mancha roja que es por decirlo así, la librea de las Amazonas. Dice Sloane que llevan frecuentemente estos papagayos desde Cuba á Jamáica, y que se encuentran tambien en Santo Domingo. Vénse asimismo en Méjico, pero no en la Guayana. Brisson hizo dos especies de esta ave, y su error procede de que creyó que el Papagayo de cabeza blanca descrito por Edwards era diferente del suyo: no obstante, cualquiera podrá cerciorarse fácilmente de que es la misma ave. Además, el Papagayo de la Martinica indicado por el padre Labat, que tiene el vértice de la cabeza de color apizarrado con algo de rojo, es como se ve, diferente de nuestro Papagayo-amazona de cabeza blanca, por lo que no anduvo fundado Brisson diciendo que era el mismo que este.

CRIC DE CABEZA Y GARGANTA AMARILLAS.

Este cric tiene toda la cabeza, la garganta y la parte inferior del cuello de un amarillo muy hermoso; la inferior del cuerpo de un verde brillante, y la superior de un verde algo amarillento; la punta del ala es amarilla, en vez de que en las Amazonas esta misma punta es roja; el primer órden de las coberteras del ala es rojo y amarillo, y los otros de un hermoso verde; las pennas de las alas y de la cola están variegadas de verde, de negro, de azul-violado, de amarillento y de rojo; el íris de los ojos es amarillo, y el pico y los piés son blanquizcos.

Este cric de cabeza amarilla se encuentra actualmente vivo en poder del R. P. Bongot, quien nos ha favorecido con la relacion siguiente acerca de su índole y hábitos naturales: «Este pájaro se muestra susceptible de aficionarse á su amo, á quien quiere, pero con condicion de que le alegre y acaricie. Se entristece al parecer si le olvidan, y da indicios de ser vengativo si le enfadan; tiene momentos de desobediencia; muerde cuando se le antoja, y rie á carcajadas despues de haber mordido como si aplaudiese su maldad. Los castigos ó el rigor no hacen mas que exasperarle, le endurecen y le vuelven mas tenaz; y solo se le puede atraer luego por medio de caricias.

»El deseo de despedazar y la necesidad de roer, hacen de él un ave destructora de todo cuanto le rodea: corta las telas de los muebles, rompe la madera de las sillas, y hace trizas del papel, de las plumas y de todo lo que encuentra. Si se le quita del lugar en que está, el instinto de contradicion le lleva al instante al mismo sitio; pero sus gracias compensan estas malas cualidades: acuérdase fácilmente de lo que se le enseña, se agita, y juega en su travesaño. La jaula le entristece, le vuelve mudo, solo habla bien cuando goza de libertad; pero charla mucho menos en invierno que en verano, en cuya estacion no cesa de hablar desde por la mañana hasta la noche, y en términos que hasta olvida el alimento.

»En los dias en que se halla de buen temple es afectuoso, recibe y devuelve las caricias; es obediente y escucha; pero á veces un capricho interrumpe y pone fin á su buen humor. Parece que las mudanzas del tiempo le afectan algun tanto, pues se pone entonces silencioso, y el mejor medio para reanimarle es cantar á su lado: con esto se despierta y hace esfuerzos para sobrepujar con sus carcajadas y gritos la voz que le acaba de excitar. Ama á los niños, en lo que difiere de la índole de los otros papagayos, y se aficiona con preferencia á algunos; los que gozan de su afecto pueden cogerle y llevarle á cualquier parte, sin que él deje de acariciarlos un punto, y si alguna persona grande llega á tocarle en este momento le muerde con mucha fuerza. Cuando los niños sus amigos se separan de él, se aflige, los sigue y los llama con ahinco. En tiempo de la muda, que dura unos tres meses, parece estar muy incomodado y abatido.

»Su alimento ordinario son los cañamones, las nueces, fruta de toda especie, y algunas sopas de vino. No obstante, preferiria la carne si se la diesen; pero se ha visto que este alimento le pone pesado y triste, y le hace caer las plumas al cabo de algun tiempo. Tambien se ha observado que conserva su comida en algunas bolsas ó abazones, de donde la va sacando por medio de la rumia.»

CRIC DE CABEZA AZUL.

La sexta especie de estos papagayos es la del Cric de cabeza azul, descrita por Edwards; la cual se encuentra en la Guayana, así como las precedentes. Tiene este papagayo toda la parte anterior de la cabeza y de la garganta azul, color que termina en el pecho en una mancha roja; lo restante del cuerpo es verde, y mas subido en el dorso que en la parte inferior del cuerpo; las coberteras superiores de las alas son tambien verdes; sus grandes pennas son azules, las siguientes son rojas, y la parte superior azul en el extremo; las pennas que están mas cerca del cuerpo son verdes; las de la cola son verdes en el lado superior hasta la mitad de su longitud, y verde-amarillentas en el inferior; las pennas laterales tienen una tinta roja en las barbas externas; el iris es de color anaranjado; y el pico es ceniciento-negruzco, con una mancha rojiza en los lados de la mandíbula superior; los piés son de color de carne y las uñas negruzcas.

CRIC DE CABEZA VIOLADA.

El padre Du Tertre fue el primero que indicó y describió este papagayo, el cual se encuentra en la Guadalupe. Es tan hermoso, dice, y tan singulares los colores de su plumaje, que merece se le describa antes que á otros. Es casi del tamaño de una gallina; tiene el pico y los ojos circuidos de color de rosa; todas las plumas de la cabeza, del cuello y del vientre son violadas, con mezcla de verde y negro, y con visos como la garganta del palomo, toda la parte superior del dorso es de un verde muy oscuro; las grandes pennas de las alas son negras, y todas las demás amarillas, verdes y rojas; y tiene en las coberteras de las alas dos manchas en forma de rosas de los mismos colores. Cuando eriza las plumas del cuello, forma con ellas una hermosa gorguera alrededor de la cabeza, en la cual parece que se mira como el Pavo real en su cola; tiene la voz recia, habla de un modo muy claro, y aprende con facilidad con tal que se le coja jóven.

Nosotros no hemos visto este papagayo, el cual no se encuentra en Cayena, y aun debe de ser tambien muy raro en el dia en la Guadalupe, porque ninguno de los habitantes de aquella isla nos ha dado noticia de él: pero esto no es extraño, en razon á que desde que se ha aumentado la poblacion de las islas ha disminuido considerablemente en ellas el número de los Papagayos, y el padre Du Tertre observa, en particular de este, que los colonos franceses le hacian una guerra terrible en la época en que las guayabas, las chirimoyas, etc., le daban una gordura extraordinaria y suculenta; y dice tambien que es de índole muy mansa, y fácil de domesticar. «Nosotros teniamos dos de

estos papagayos, añade, que hicieron el nido á cien pasos de nuestra vivienda, en un árbol muy alto, y vimos que el macho y la hembra empollaban alternativamente los huevos, y venian uno despues de otro á buscar la comida á casa, dónde trajeron sus polluelos, luego que estuvieron en estado de salir del nido.»

Debemos observar tambien que, como los Criques son los Papagayos mas comunes, y al mismo tiempo los que hablan mejor, se han entretenido los salvajes en criarlos y en hacer en ellos diferentes ensayos á fin de variar su plumaje, sírvense para esta operacion de la sangre de una pequeña rana, cuya especie es muy diferente de las de Europa, pues es la mitad mas pequeña y de un hermoso azul, con listas longitudinales de color de oro; es la rana mas bonita que se puede ver; rara vez se mete en las lagunas, y siempre permanece en las selvas distante de poblado. Los salvajes van y cogen en el nido un cric jóven; le arrancan las plumas escapulares y algunas otras del dorso; luego frotan con la sangre de esta rana el papagayo medio desplumado; y las plumas que nacen despues de esta operacion, en lugar de verdes que eran, salen de un hermoso color amarillo ó rojo; y esto es lo que se llama Papagayos alfombrados; este uso es muy antiguo entre los salvajes, pues Marcgrave habla ya de él, y los de la Guayana, así como los del país de las Amazonas, practican tambien este arte de alfombrar el plumaje de los Papagayos. Por lo demás, la operacion de arrancar las plumas debe ser muy dolorosa, puesto que mueren muchos de sus resultas; razon porque todos estos papagayos alfombrados son tan raros, y los salvajes los venden á precio mas subido que los otros.

CALIPTORINCO BUSO.

Psittacus funereus (Lath.—Shaw.)

Tiene de veinte y dos á veinte y cuatro líneas de longitud, y su plumaje negro aceitunado, con una mancha amarilla en las orejas y una lista de la misma longitud en la cola, la cual está salpicada de negro.

CALIPTORINCO BAUDIN.

Ps. Baudinii (Lear.)

Es una tercera parte menor que la especie precedente; tiene su plumaje de un negro mate, poco ó nada moñudo, y los bordes de las plumas implantadas en la region inferior, son de un blanco sucio ó terroso.

BANKSIANO.

Ps. Banksii (Lath.)

Tiene su plumaje de un negro intenso con brillantes reflejos en la parte superior del cuerpo, un moño poblado, una faja roja debajo de la cola y una longitud de veinte y dos á veinte y cuatro pulgadas.

CALIPTORINCO TEMMINCK.

Ps. Temminki (Rubl.)

Su longitud es de diez y siete á diez y ocho pulgadas, tiene el plumaje de un pardo sombrío con matices aceitunados, la cabeza con moño poco perceptible y una faja roja auriculada de negro debajo de la cola.

Los Papagayos de este grupo se alimentan en los plantíos ó selvas de *eucaliptos* y *efedras*, de los frutos de estos árboles y de las cortezas fungosas que los preservan. Su vuelo es pesado y estrepitoso, y su grito bronco y salvaje: no permanecen susceptibles de doblegarse á la domesticidad, ni por consiguiente de aprender á hablar.

CALOCÉFALO Ó CACATÚA DE CIMERA.

Callocephalon australe (Less.)

Vive en la isla de King ó en el estrecho de Bas. El macho tiene el plumaje de un gris azulado mas ó menos intenso, y cada una de sus plumas está festonada del mismo color, aunque mas claro, siendo la cabeza y el moño de un precioso encarnado de minio.

La hembra de esta especie tiene un moño pardo azulado con reflejos bermejizos. Un matiz verde domina en las plumas de la rabadilla y las pequeñas coberteras de las alas son redondeadas y tienen sobre fondo pardo un óvalo de un amarillo claro, constituido por dos medias lunas: en cuanto á los demás caracteres, es idéntica al macho.

CACATÚA JING-WOS.

Ps. galeritus (Lath., Shaw., White); *Cacatua galerita.*

Es muy comun en la Nueva-Guinea, atravesó el estrecho de Torres y se extendió por la Nueva-Gales meridional hasta los 36º de latitud Sur. Su plumaje es blanco, dístico su moño y amarillo; pero las plumas anteriores son blancas y las orejas están lavadas de amarillento: la talla es igual á la del Cacatúa de moño blanco.

CACATÚA NÁSICA.

Psitacus nasatus (Temm.); *Tenuirostris* (Kuhl.)

Tiene el pico amarillo, el cual termina en una punta casi recta, su moño es blanco y poco poblado. Su plumaje es de un blanco matizado de amarillo en la faz inferior de las alas y en la cola; las mejillas y la parte anterior del cuello están teñidas de rojo.

LEADBEATER.

Plyctolophus leadbeaterii (Vig.)

Es oriundo de la Nueva-Holanda del mismo modo que los dos precedentes, siendo su talla igual ó poco menor que la del Cacatúa pequeño de moño amarillo. Su plumaje es blanco, pero está lavado de color rosa en las mejillas, no menos que en el cuello, la frente, el pecho, las coberteras inferiores de las alas y la parte céntrica del vientre. Las timoneras son de color rosa bastante intenso en su faz interna, y las plumas del moño son del mismo color en su nacimiento, aunque blancas en su extremidad y con una mancha amarilla en su parte media.

CALOPSITO Ó CALOPSITA.

Calopsitta (Less.)

Vive en la Nueva-Gales del Sur, y es de la longitud de diez pulgadas con las formas exiguas, el moño amarillo, el plumaje pardo aceitunado, una mancha anaranjada delante de los ojos, y una faja blanca encima de ellos. La hembra se ve teñida de castaño, y su cola y rabadilla están listadas de gris.

EPSÍTRICA DE PESQUET.

Psittrichas (Less.)

Tiene de veinte y una á veinte y dos pulgadas, siendo notable por la tinta violácea de la piel desnuda del rostro, por el negro intenso que tiene su plumaje

MICROGLOSO NEGRO.

TAMATIA DE GOLA ROSADA.

ESPOLONERO.

en la parte superior del cuerpo, color realzado por el rojo carmesí del centro de las alas, de las partes inferiores y de la rabadilla. La delantera del cuello, hasta llegar al vientre, está cubierta de una especie de escamas negras, circuidas de castaño.

ALECTO Ó GUACAMAYO DE TROMPA.

Araalecto (Temm.)

Se encuentra en Wasghion, en Banda Ceram. Es una tercera parte menor que el precedente, y la desnudez de sus mejillas tiene menos extension, y su cola está ligeramente escalonada, siendo su plumaje totalmente negro.

ARA Ó GUACAMAYO PAQUIRINCO.

Macrocercus pachyrhynchus (Vieill.—Shaw.)

Tiene el plumaje verde, la frente, las cejas y las espaldas rojas, las mejillas cubiertas de plumas y las timoneras obtusas y anchas. Esta ave, intermedia entre los Guacamayos y los Araras, se encuentra en Tableland de Méjico, pero es poco abundante.

MARACABA.

M. Severus (Vieill.—Levaill.)

Es de la Guayana, tiene el plumaje verde, teñido de agua marina en la frente y en las mejillas, siendo rojo el reborde de las alas.

ARA Ó GUACAMAYO JACINTO.

M. hyacinthinus (Viell.)

Es el *Guacamayo azul* de Azara, cuyo naturalista dice que se halla en el Paraguay; fue importado del Brasil, por el viajero Augusto de Saint-Hilaire. Su plumaje es generalmente de un color azul jacinto agradable, y la region inferior de la cola un negro sedoso.

ARARA Ó COTORRA-ARA DE PATAGONIA.

Arara patagónica (Less.); *Patagonicus* (Azara).

Vive en Chile y se adelanta en el Sur hasta muy cerca del estrecho de Magallanes. Este papagayo es tan comun, que forman bandadas de millones de individuos. Su plumaje es verde en la region superior del cuerpo, está teñido de gris en la garganta y en el tórax, de amarillo en el vientre, de encarnado en su parte media y en las plumas del muslo. Las remeras son azules y la faz superior de la cola es verde.

ARARA DE FAJA DORADA.

Psittacus auricapillus (Lichst.)

Vive en el Brasil; tiene la frente roja, la region superior de la cabeza es, en primer lugar de un amarillo anaranjado y despues dorado, el plumaje es verde lavado de amarillo en su parte anterior y el pecho y el vientre son rojos así como las mejillas.

ARARA DE VIENTRE ROJO.

Ps. erythro gaster (Lichst.)

Es oriundo tambien del Brasil, tiene el plumaje verde, la frente parduzca, las espaldas rojas, el pecho azulado y rojo el dorso, lo mismo que la parte céntrica del vientre. La cola es de un anacarado sanguíneo en su faz inferior y verde dorado en la superior.

ARARA DE FAJA.

Psittacara frontalus (Vig.)

Vive igualmente en el Brasil, tiene el plumaje verde, la frente cerúlea y rojas las espaldas.

ARARA LEPTORINCO.

Ps. leptorhyncha (Vig.)

Fue descubierto por el capitan King, en las islas de Chiloe, inmediatas á la costa de Chile. Tiene el cuerpo verde en su parte superior, la frente bermeja, lo mismo que la cola, y una lista que se advierte sobre los ojos: la cabeza es negra, la parte baja del vientre teñida de color bermejo salpicado, y la mandíbula superior es notable por su mucha longitud, y su forma cinceña.

ARARA DE MOLINA.

Psittacus cyanolyscos (Molina).

Es parecido al Arara de Patagonia; se ha multiplicado excesivamente en Chile, y anida en las cavernas de los Antes de Santa Rosa. La carne de los jóvenes, es comestible, en tanto que la de los viejos es desagradable. La cabeza, el cuello y tórax son de un verde fuliginoso. Sus costados y la rabadilla de un amarillo de limon, el dorso y las alas de un amarillo verduzco, en tanto que las remeras son de un azul de agua marina, la cola de un verde sucio, el pico color de plomo, el iris anaranjado y rojo el epigastro; el cuello y el pecho cenicientos con reflejos de un verde brillante, realzados por un collar blanco; las grandes timoneras alares y las remeras son azules, la region anal es de un amarillo verdoso y los piés son de color de carne. La talla es de quince á diez y seis pulgadas.

Los chileños dan á esta ave el nombre de *Loro*, y lo tienen en mucha estima por la facilidad con que aprende á hablar. En estado silvestre exhala un grito continuo y aterrador, se reunen en numerosas bandadas tan audaces que la vista del Hombre no las ahuyenta y causan muchos estragos en los viñedos; los cazadores matan una prodigiosa cantidad.

ARARA ENANO.

Psittara nana (Vig.)

Su talla es de ocho y media pulgadas inglesas, se encuentra en la Jamáica, tiene el plumaje verde con algo de gris en la frente, en la parte anterior del cuello y en el pecho.

COTORRA ESTRIADA Ó PSITRIURO.

Ps. scintillatus (Temm.)

Vive en la bahía del Lobo, en la Nueva-Guinea, tiene la cabeza de púrpura oscuro, el color verde de su plumaje estriado de amarillo, y las plumas tibiales, la faz interior de las alas y la inferior de la cola de un rojo de fuego.

AMAZONA DUFRESNE.

Ps. dufresnianus (Shaw.—Levaill.)

Tiene el pico blanco, la frente roja, la cabeza de este último color con mezcla de amarillo, las mejillas y garganta azules, y lo restante del plumaje verde.

SACERDOTE.

P. pretrei (Temm.)

Segun se dice vive en Méjico; solo tiene once pulgadas y la cola en extremo redondeado. Su plumaje generalmente verde, está realzado por una faja de color rojo de fuego que cubre la frente, extendiéndose mas allá de los ojos; por el color rojo que circuye ámpliamente las alas, al paso que tiñe las plumas tibiales, y últimamente por el color azul de las remeras en su parte terminal.

NESTOR Ó KAHA.

Psittacus nestor (Kuhl.)

Vive en la Nueva-Zelanda, tiene el plumaje de un pardo ferruginoso, un collar rojo muy oscuro y la extremidad de la cola de color bermejo. Las plumas de las mejillas se descomponen adelantándose sobre el pico á modo de cerdas. Esta ave fácilmente aprende á hablar, gusta de andar sobre el terreno y va dando saltitos, al paso que anda como lo verifican los Cuervos: su aspecto difiere bastante del peculiar á lo demás papagayos.

LORÍ DE ISIDORO.

Lorius isidorii (Sw.)

Esta especie, procedente de la Nueva-Guinea, es una de las no conocidas en tiempo de Buffon. Sus individuos son de un rojo de fuego, con las alas teñidas de negro y el occipucio de color azul, lo mismo que el cuello y la parte media del vientre.

LORÍ DE BORNEO.

L. Borneus (Less.)

Es de color rojo, tiene detrás de los ojos dos anchos trazos azules que descienden sobre los costados del cuello. El manto está cubierto de flamulillas azul celeste sobre un fondo rojo: de este último color es la parte anterior del cuerpo, que está undulada de pardo, y las alas están mezcladas de negro ó rojo de fuego.

Los Lorís son coléricos, padecen calambres mortales y aprenden á silbar con perfeccion, pero no hablan.

VINI Ó FIGI ESCARLATA.

Vini coccinea (Less.)

Es de plumaje verde, matizado de amarillo en el dorso y en la rabadilla, de azul en el occipucio que está cubierto de plumas angostas, y la parte baja del cuerpo es de un rojo fúlgido con un matiz violáceo en el bajo-vientre. Esta ave habita en Borabora y en otras islas de la Sociedad.

FIG.

Fhigy (Levaill.)

Tiene la cabeza de un azul de añil, el plumaje verde en la region superior y rojo en la inferior, con una parte de azulado en la region anal. Hállase tambien en las islas del mar del Sur, y tal vez sea una variedad intermediaria de edad entre el ave que precede y el que sigue.

FRINGILARIA.

Ps. fringillaceus (Gm.)

Es bastante comun en las islas de Tonga ó de los Amigos, tiene verde el plumaje, realzado de rojo fúlgido en la region anterior del cuello y en la parte media del vientre, el color de la frente es el de esmeralda, siendo azul el occipucio.

EPSITAPU Ó COTORRA-LORÍ PAPÚ.

Psitt. papuensis (Gm.); *Lorí papú* (Levaill.)

Tiene el plumaje de un rojo fuego, á excepcion del occipucio, la rabadilla y el bajo-vientre que tienen algo de color de violeta, y el dorso, las alas y la cola que son de un verde brillante. Los costados ofrecen algunos matices de amarillo de oro, y la extremidad de las pennas caudales es de color de naranja.

EPSITAPU COQUETA.

Ps. placentis (Temm.)

Es de color verde con matiz azul en las plumas estriadas de las mejillas, y la extremidad de las pennas caudales es de un amarillo anaranjado. El macho tiene azul la rabadilla, y de un rojo de sangre la faz interior de las alas, el contorno del pico y la parte situada delante de los ojos.

EPSITÁCULO DE DESMAREST.

Psittaculo (Kuhl.); *Ps. desmarestii* (Garnot.)

Es indígena de la Nueva-Guinea, y es el tipo de este grupo: tiene la frente carmesí, la parte alta de la cabeza color naranja, dos manchas azules en las mejillas, el plumaje verde en la region superior y verde amarillento en la inferior con una faja tambien verde, aunque mas pálida, circuida de orin en el tórax.

EPSITACULO VERDOSO.

Ps. veridissimus (Sw.)

Su patria no se sabe con certeza; es solamente verde pálido festonado de amarillo en las alas y en la parte anterior de los ojos. Su pico es pálido y sus tarsos pardos.

EPSITÁCULO IRIS.

Ps. iris (Temm.)

Vive en Timor; es notable por su pico y su frente rojo bermellon, tiene las orejas violáceas, la nuca verde y azulada, entre tanto que la region inferior del cuerpo es de un verde amarillo, y está circuida de verde oscuro.

MICROPSITA Ó COTORRA PIGMEA.

Micropsitta (Less.)

Es un papagayo en miniatura, descubierto en la Nueva-Guinea, y que por sus escasas dimensiones ha merecido de Quoy y Gaimard el nombre de Cotorra pigmea, su pico es muy corto y elevado, se halla comprimido lateralmente y termina en punta notablemente encorvada; sus bordes son salientes y están separados de su extremidad por una profunda escotadura triangular, la mandíbula inferior es corta, mística y de carena plana en su parte anterior. La cola es muy corta y está redondeada, pero cada una de las timoneras tiene aguzada su extremidad. Las alas son puntiagudas y tan largas como la cola.

La cabeza es amarillenta, lo mismo que el vientre; el dorso verde y la cola azulada, con pintas de color de naranja.

CULACISIS Ó COTORRA-GORRION.

Ps. philipinensis et asiaticus (Gm.)

Es un papagayo que no excede en magnitud á los Gorriones, y que solo se encuentra en Asia y Africa; está caracterizado por un pico pequeño y comprimido, angosto y poco arqueado; sus alas son tanto ó mas largas que la cola, la cual es corta y está ligeramente redondeada. Los colores de estas aves son el verde, amarillo y rojo, preponderando siempre el primero.

GÉNERO TURACO.

Corythaix (Illig.—Cuv.); *Fœthus* (Vieill.); *Cuculus* (Lin.)

Levaillant ha sido el primero que dió á conocer estas aves con alguna precision, y nos dice que vuelan de una manera pesada batiendo las alas, y que descansan á cortos intérvalos, saltando de rama en rama con extrema agilidad. Su principal alimento consiste en frutos, y las hembras anidan en las oquedades de los árboles. Tanto el macho como la hembra incuban á sus hijuelos, cuya efusion desempeñan alternativamente.

TURACO.

Esta ave es una de las mas hermosas de Africa' porque además de su plumaje brillante por sus colores, y de sus hermosos ojos de color encendido, tiene sobre la cabeza una especie de moño, ó mejor una corona, que le da un aire elegante. No veo, pues, la razon porque la han colocado nuestros nomencladores en el género de los Cuclillos, que, como todo el mundo sabe, son aves muy feas; además de que el Turaco difiere de ellos no solo por la corona de la cabeza sino tambien por la forma del pico, cuya parte superior es mas arqueada que en los Cuclillos, con los cuales no presenta mas semejanza que en tener dos dedos delante y dos dedos detras; y como este carácter pertenece á muchas aves, no ha habido el menor fundamento para confundir con los Cuclillos al Turaco, que, á nuestro entender es de un género aislado.

Esta ave es de la longitud del Grajo; pero su cola, que es ancha y larga, parece aumentar su talla aunque sus alas son muy cortas, pues no alcanzan mas que al orígen de la cola. Su mandíbula superior es convexa, y está cubierta de las plumas que le caen de la frente, bajo las cuales se esconden tambien las aberturas de la nariz; el ojo vivo está circuido de un párpado de color de escarlata, y coronado de filamentos del mismo color. El hermoso moño, ó por mejor decir, la mitra que le corona la cabeza, es un pincel de plumas levantadas, finas y suaves como la seda, y compuestas de hebras tan delgadas que todo el moño parece transparente; la hermosa muceta verde, que cubre todo el cuello, el pecho y los brazos, se compone de hebras de la misma naturaleza, y tan delgadas y suaves como las otras.

Conocemos dos variedades en esta especie, una de las cuales nos fue remitida con el nombre de *Turaco de Abisinia* y la otra con el de *Turaco del cabo de Buena-Esperanza.*

Apenas difieren estas mas que en las tintas, pues la masa y el fondo de los colores son los mismos. El Turaco de Abisinia tiene un moño negruzco recogido y caido hácia atrás á manera de fleco; las plumas de la frente, de la garganta y del contorno del cuello son de un verde claro; el pecho y la parte superior del dorso son tambien de este mismo color; pero con una tinta aceitunada que se pierde en un pardo purpúreo realzado con un hermoso viso verde; todo el dorso, las coberteras de las alas y sus pennas mas inmediatas al cuerpo, así como todas las de la cola, son de este mismo color, y todas las grandes pennas de las alas son de un hermoso rojo carmesí, con una escotadura de color negro en las pequeñas barbas hácia la punta; no podemos concebir cómo no vió Brisson mas que cuatro de estas plumas rojas; la parte inferior del cuerpo es de color gris pardo, matizada débilmente de gris claro.

El Turaco del cabo de Buena-Esperanza no difiere del de Abisinia sino en tener el moño azulado en forma de penacho, tal como acabamos de describirlo; y en ser de un hermoso verde claro y algunas veces orlado de blanco, el cuello es tambien del mismo verde, el cual se pierde y apaga en los brazos, en una tinta oscura con visos de verde lustroso.

Nosotros hemos conservado vivo el Turaco del Cabo, y como nos aseguraron que se alimentaba de arroz, fue lo primero que le presentamos; pero no lo tocó, se moria de hambre, y en este extremo comia su propio excremento; durante dos ó tres dias no subsistió mas que de agua y de un poco de azúcar que se le puso dentro de la jaula; pero habiendo visto traer uvas á la mesa, manifestó un deseo muy vivo de comerlas; diéronsele, pues, algunos granos y los tragó con ansia; el mismo deseo mostró con respecto á las manzanas, y luego por las naranjas; de manera que desde este tiempo se le alimentó de frutas por espacio de muchos meses. Y efectivamente, parece que las frutas deben ser su alimento natural, pues su pico corvo no es nada á propósito para coger las semillas; este pico presenta una ancha abertura, cuya hendidura llega hasta debajo de los ojos. Esta ave salta y no anda; tiene las uñas agudas y recias, segura la presa, y los dedos robustos y cubiertos de fuertes escamas. Es vivo y se agita mucho, y despide á cada momento un grito bajo y ronco *creu*, *creu*, desde el fondo del garguero; pero de cuando en cuando dá otro grito agudo y muy recio, *co*, *co*, *co*, *co*, *co*, *co*; los primeros acentos graves y los otros mas agudos, mas precipitados, muy ruidosos, y con voz penetrante y bronca. Despide este grito cuando le aqueja el hambre; pero lo repite tambien cuando se le excita, ó se le anima dándole el ejemplo.

No parece que esta ave se encuentre en América, aunque Albino la ha descrito como procedente de Méjico. Edwards asegura que es indígena de Guinea, de donde es posible haya sido transportado á América, el individuo de que habla Albino. Nada sabemos tampoco de sus hábitos naturales en estado de libertad; pero como es tan hermoso, es de creer que llame la atencion de los viajeros, en cuyo caso publicaremos sus observaciones.

TURACO DE LOMO PURPÚREO.

Corythaix persa. (Vieill.); *Cuculus persa* (Lin.)

Habita en el Mediodia de Africa; tiene el manto y la parte baja del cuerpo de un verde de prado dorado; las alas y la cola de un rico azul violeta; el bajo-vientre purpúreo, del mismo modo que la rabadilla; las remeras rojas por encima y de color castaño por debajo. Su moño forma sobre la cabeza un espeso haz de plumas inclinado sobre el occipucio: las plumas muy sutiles de que consta, no tienen franja blanca como las del moño del Cori; el pico es rojo y los piés son negros.

Segun Buffon hállase este turaco en el cabo de Buena-Esperanza, pero Levaillant asegura no haberle encontrado.

TURACO PAULINA.

Opœthus erythrolophus (Vieill.); *Musophaga paulina* (Temm.)

Mr. Vieillot describió é hizo diseñar el primer individuo que en estado de vida se conservó en Paris y

que poseyó Mad. Paulina de Ranchoup. Despues de la muerte de esta ave, su despojo fue depositado en la galería del baron Saugier de Chartrauxe.

Tal es la descripcion que de esta ave de la Senegambia hace el ornitologista francés. El moño es rojo, aunque algunas de sus plumas tienen blanca su extremidad, y su conjunto es de la misma forma que se observa en el Turaco lorí, quiere decir, que dicho moño está compuesto de un gran número de plumas aguzadas y muy sutiles, que se erigen hácia uno y otro lado, aplicándose las unas sobre las otras, y reuniéndose en su cima para formar una especie de cresta que imita á un casco antiguo. Este casco se extiende hasta sobre la parte alta del cuello, cuyas plumas presentan las mismas formas y siguen la misma direccion que las de la cabeza y la nuca.

Las plumas que cubren á las narices, la totalidad del cuello, el lomo, las coberteras superiores y las pennas secundarias de las alas, las plumas de encima de la cola, sus pennas, la garganta y el pecho, son de un color de cobre muy liso y lustroso. El vientre de un verde de cobre un poco mate, tiene reflejos de un verde azulado. Las pennas primarias y las intermediarias son de un magnífico rojo por fuera y de un rojo muy claro por dentro. Una gran placa blanca circuye el ojo; por una parte se extiende hasta el pico, por el otro hasta las cejas y asciende hasta la frente, donde adquiere una ligera tinta roja. El ojo es grande, rojizo y muy brillante. Se observan puntitos purpúreos sobre los párpados; la cola está redondeada en su extremidad.

TURACO GRIS.

Musophaga variegata (Vieill.)

Es muy comun en el Senegal que carece de la gracia y del precioso plumaje peculiar de las especies precedentes. Las plumas del occipucio, y de la parte superior del cuello son largas, estrechas y presentan la forma de un moño que desciende sobre la nuca. El cuello y el lomo son morenos, como tambien lo son la parte superior de la cabeza y la rabadilla. Las plumas de la region inferior del cuello tienen sus bordes de un gris blanquecino, y las del lomo de un gris ceniciento. Las pennas de las alas presentan el mismo fondo de color, y su ribete externo está apizarrado del mismo modo que sus coberteras superiores.

La garganta, las piernas, las coberteras inferiores de la cola y las plumas del pecho y el vientre, son blancas, y cada una de ellas tiene en su parte interna un trazo longitudinal moreno, siendo sus bordes de un gris ceniciento. La cola es semejante á las alas.

GÉNERO MUSÓFAGO.

Musophaga (Isert.—Lath.)

Parécense los Musófagos á los Turacos, cuyos hábitos tienen, iguales costumbres y los mismos lugares por patria. Su pico es robusto, cónico, está comprimido sobre los costados hácia la punta, tiene la arista dilatada hácia su base, adelantándose sobre la frente bajo la forma de disco; las mandíbulas están dentadas sobre sus bordes; las narices, de forma oval, están abiertas, y son basales ó medianas; el cerco de los ojos está desnudo.

Los tarsos se ven guarnecidos de escamas por delante, y están reticulados por atrás. Las alas que son cortas, tienen cortas igualmente sus remeras primera y segunda, pero la quinta y sexta son las mas largas: su cola, ancha y larga, consta de diez timoneras.

El Musófago gigante no tiene la base de la mandíbula superior en contacto con las plumas del cabestro, y las narices están abiertas cerca de la frente:

Las dos especies conocidas son:

MUSÓFAGO VIOLÁCEO.

Musophaga violácea (Lath.)

Habita en la Guinea y en la Senegambia, especialmente en el distrito de Podor. Frecuenta las llanuras y las márgenes de los rios de la provincia de Frera, donde busca principalmente los frutos del *bananero* ó *musa*. La base de la mandíbula superior se adelanta sobre la frente remontándose hasta la cima de la cabeza, de tal modo, que oculta su insercion con el cráneo; esta forma no es perceptible en los individuos conservados en las colecciones.

Dicha mandíbula concluye en un pequeño gancho y una endentadura mayor y mas profunda, en la cual enchufa ó encaja la extremidad inferior.

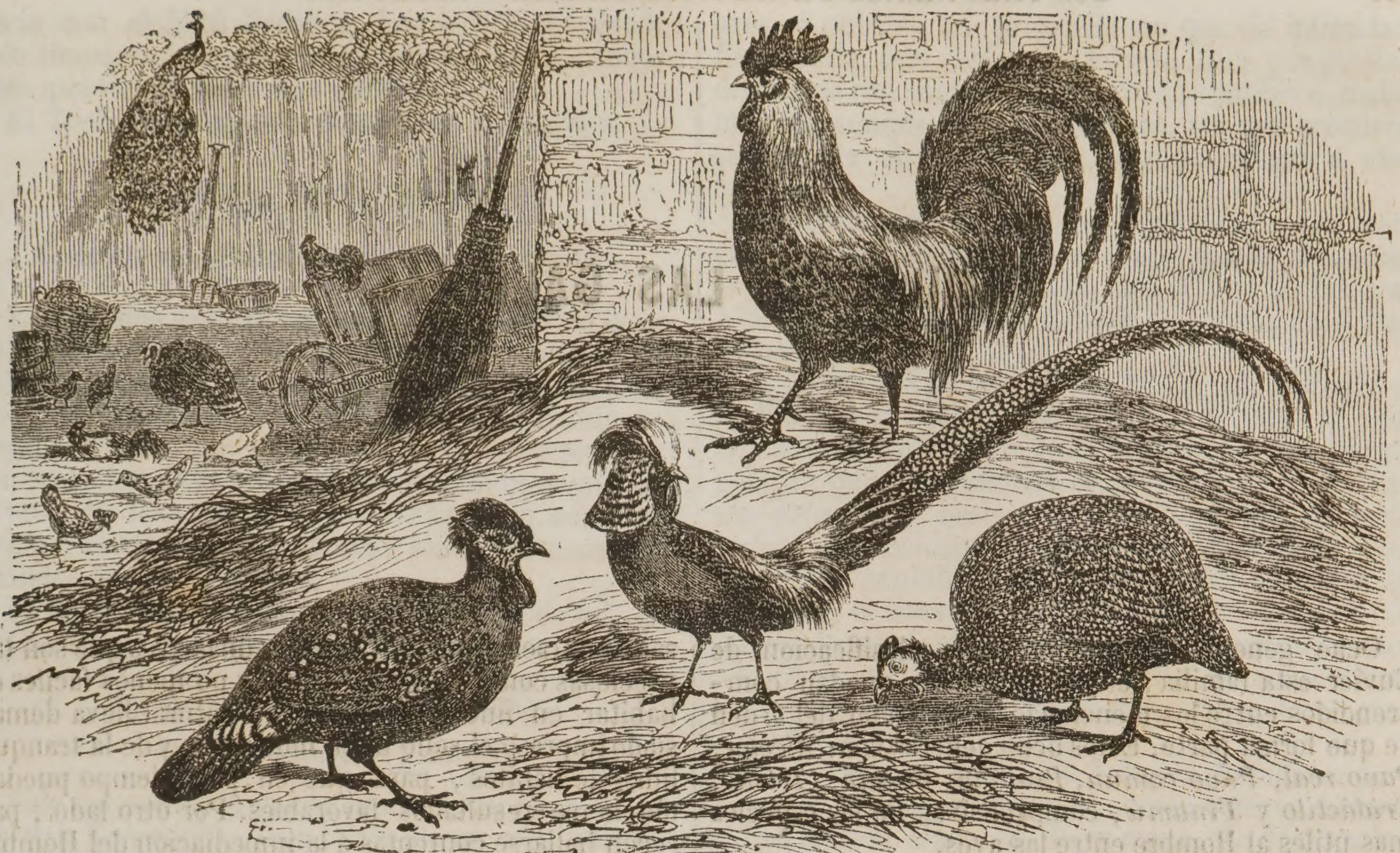
Una piel desnuda y roja que se adelanta como cuatro líneas sobre el costado de la mandíbula inferior cubre el lorum y se extiende un poco mas allá del cerco de los ojos. El iris es moreno, los párpados son purpúreos. Varias plumas cortas y vellosas revisten la cabeza y la nuca, y son, lo mismo que todo el plumaje, de un color de violeta con preciosos reflejos purpúreos; no obstante, hay algo de verde sobre las alas, y el rojo de la parte inferior del cuerpo es menos intenso. Una faja blanca parte de los ojos y pasa por encima de las orejas; la cola es cuneiforme y bastante larga; los piés son muy robustos.

MUSÓFAGO GIGANTE.

Musophaga gigantea (Vieill.)

Es raro sobre la costa de Africa, donde vive; tiene veinte y cinco pulgadas de longitud, y la talla de un faisan jóven. Su pico es robusto, de color amarillo; está comprimido sobre los costados, tiene la arista un poco saliente, y por tanto se ve bifurcado cerca de la base. Los tarsos son robustos y morenos; un moño compuesto de plumas largas y de un azul de añil adornan su cabeza; una cinta verde cubre su frente; el cuello, el lomo, el pecho, son de un verde de agua marina uniforme, que igualmente se extiende sobre las remeras, cuyos troncos son morenos y brillantes. La parte baja del cuerpo es de un azul negro. El vientre, desde el tórax y los costados son de un verde de aceituna bastante vivo.

El bajo-vientre, la region anal y las coberteras inferiores de la cola, son de un bermejo moreno oscuro. La cola es larga, cuneiforme y de anchas timoneras; las del medio de un azul celeste en su primera mitad son despues de un azul de índigo; las externas son de un amarillo aceitunado en su porcion superior y morenas en el resto de su extension.



ÓRDEN TERCERO.

GALLINÁCEAS.

LAS aves que componen este órden, se parecen por una reunion de caracteres generales, y el Gallo doméstico sirve de tipo á todas ellas. Su pico, menos largo que la cabeza, tiene su mandíbula superior abovedada, es decir, convexa; cubre á la inferior, y su base está provista de una piel desnuda ó cera. Las narices están abiertas en un ancho espacio membranoso, y cubiertas por una escama cartilaginosa. Sus tarsos, diversamente emplumados, generalmente solo lo están hasta el talon. Son mediocres, robustos, escamosos, cuyas escamas tienen la figura de un rombo; terminan por delante en tres dedos, reunidos en su nacimiento por una membrana densa. Las uñas son convexas, obtusas, están ligeramente encorvadas, pero de ningun modo son retractiles ni aceradas como las de las aves Rapaces. El pulgar nace constantemente mas arriba de la articulacion de los dedos, y muchas veces solo existe en estado rudimentario, ó falta completamente. La cola varía mucho en su forma, ó es nula ó mediocre, ó bien larga, y está compuesta desde doce hasta catorce, y á veces diez y ocho timoneras, dispuestas oblícuamente ó á modo de alero de tejado.

Las aves de este órden tienen, en general, alas cortas y cóncavas, lo que les da un vuelo pesado, embarazoso y de poca extension. Las especies que tienen alas agudas, son las que únicamente poseen un vuelo rápido, lo cual depende de una modificacion profunda en la parte ósea de su esqueleto: la superficie del esternon aparece disminuida por dos escotaduras tan largas, tan ámplias, que ocupan casi la totalidad de sus costados. Además, su cresta está truncada oblicuamente por delante, de suerte que la punta aguda de la horquilla solo se le incorpora por medio de un ligamento; circunstancia que perjudica á los músculos pectorales, debilitados por lo mismo en el punto de su insercion, y esto dificulta y entorpece la agilidad del vuelo.

Su laringe inferior es muy sencilla, y por eso su voz carece de extension. Su buche es muy ancho, y su molleja poderosa y de tanto vigor como energía. La mayor parte de estas aves ponen é incuban sus huevos en tierra sobre algunas porciones de paja ó de yerba toscamente esparcidas. Los machos generalmente son polígamos, y nunca cuidan de la educacion de sus hijuelos, los cuales pueden correr pocos instantes despues de salir del cascaron.

Todas las Gallináceas tienen una carne delicada: han suministrado á nuestros corrales las aves mas preciosas por lo fácilmente que se domestican, siendo además esta familia la que proporciona la caza mas variada y la mas estimada.

FAMILIA DE LAS GALLINAS.

Ocho géneros comprende en la clasificacion de Cuvier esta familia, cuyos caracteres quedan comprendidos entre los mencionados, al tratar del órden de que forma parte. Estos ocho géneros son: *Aléctor*, *Pavo real*, *Pavo comun*, *Pintada*, *Faisan*, *Tetrao*, *Tridáctilo* y *Tinamú*, comprensivos de las especies mas útiles al Hombre entre las aves.

GÉNERO ALÉCTOR.

Alector (Merrem.)

Estas aves, caracterizadas genéricamente por su cola ancha y redondeada con doce grandes plumas, por sus alas cortas, por anidar en los árboles y alimentarse de las yemas y frutos de estos, se diversifican en cuatro sub-géneros, á saber: *Hoccos*, *Pauxis*, *Guanos* y *Parracúas*.

SUB-GÉNERO HOCCO.

Crax (Lin.)

Estas aves, llamadas Mitús por los brasileños, tienen el pico muy fuerte, comprimido sobre los costados, provisto de una cera lisa, y tienen las narices abiertas oblícuamente por delante. El cerco de los ojos está desnudo, é igualmente lo están las mejillas. Adorna su cabeza un moño de plumas erizadas, rígidas, largas y enroscadas en su extremidad. La cola es mediana, está redondeada y provista de timoneras rectas. Los tarsos son robustos y escamosos, pero sin espolones.

Los Hoccos tienen por mansion las selvas de la América meridional, y viven en grandes bandadas. Su natural es poco montaraz: su carácter apacible y confiado cuando no se les hostiga; pero los que viven en la proximidad de las habitaciones, no tardan en hacerse espantadizos y feroces.

Una vez cogidas estas aves, se doblegan muy fácilmente á la domesticidad, y en breve se muestran tan familiares como las Gallinas que nacieron en corral.

Despues de aclimatados en Europa, los holandeses se han empeñado en criarlos; pero generalmente su produccion ha sido interrumpida por la infecundidad de las hembras. Mr. Temminck cita, no obstante, á Mr. Ameshoff, quien asegura consiguió que se multiplicasen estas aves, bien así como algunas de las especies siguientes, en corrales construidos exprofesamente y á toda costa, de tal modo que pudiesen servirse á la mesa.

La carne de los Hoccos jóvenes es blanca y de un sabor mas delicado que la de los Faisanes y las Pintadas. Es de admirar que hasta ahora no se haya pensado en traer á nuestros corrales unas aves que son tan preciosas como el mismo Pavo, y no menos fáciles de habitar en nuestros climas. Su natural lleva demasiado impreso el sello de la indolencia y de la tranquilidad de hábitos, para que en poco tiempo puedan obtenerse resultados favorables. Por otro lado, parecen hallarse contentas á la inmediacion del Hombre cuya sociedad buscan, y al acercarse la noche vienen á recogerse en la guarida que se les ha preparado, donde viven en paz.

Estas aves no son tan delicadas ó melindrosas en cuanto al género de alimento: una vez aclimatadas, comen indiferentemente maiz, guisantes, semillas de alforfon, arroz, pan, etc. Su grito puede expresarse por medio de las sílabas po–hie, aunque por veces hacen oir un zumbido sordo que sin duda puede atribuirse á las sinuosidades que describe la traquearteria. En el estado de libertad anidan y se encaraman sobre los árboles, alimentándose de yemas y de frutos. Se hallan diseminadas por todas las partes del mundo.

Las variedades que presenta el plumaje de las especies, hace su distincion muy difícil de determinar, por cuanto los Hoccos comprenden varias especies nominales (1).

HOCCO COMUN Ó TOCHOLÍ.

Crax globicera (Lin., Lath., Edw. y Temm.)

El individuo jóven se ve representado en las láminas de Buffon con el nombre de Hocco ó Faisan de Guyana; tiene sobre la base del pico una carúncula carnosa sobrepuesta y colorada de rojo ó de anaranjado. Su plumaje es negro, del mismo modo que su moño, elegantemente rizado. Las partes inferiores del vientre son blancas, y la cola, que es negra, tiene su cima ribeteada de blanco: en cuanto á la hembra, difiere muy poco del macho.

Lo mismo se verificó con nuestras Gallinas; la cruza del Tocholí ha producido en los corrales una variedad infinita de mestizos que los naturalistas han erigido en especies. Pero como estos seres híbridos no se han reproducido, de aquí resulta no ser posible hallar el tipo de muchas descripciones, aunque hechas por otra parte con sumo cuidado. La voz *tocholí* es mejicana, ó al menos Mr. Temminck la ha forjado á expensas de su verdadero nombre que es tecucholli. Así, pues, lo que caracteriza esta especie, es la presencia constante del tubérculo situado en la frente sobre la raiz del pico. Buffon ha confundido esta es-

(1) El doctor Spix ha representado el *Crax fasciolata*, lámina LXII; el *Crax blumenbachii*, lám. LXIV; el *Crax globulosa*, lám. LXV y LXVI, y el *Crax rubrirostis*, lámina LXVII, que muy bien pudieran ser variedades de la especie antiguamente conocida.

pecie con el Mitú Poranga. Los individuos jóvenes solo tienen una ligera eminencia en lugar del tubérculo que deben tener mas tarde.

El Tocholí habita en el Brasil y en la Guayana.

HOCCO DE ALBINO.

Crax albini; Hoacin de Hernandez (Albino).

Lesson dice que tal vez sea una variedad de la especie precedente; su moño ensortijado y bastante copioso, consta de plumas negras y blancas. Sus mejillas están desnudas; todo el cuello y el manto son negros, y del mismo color están rayadas las alas, que son leonadas; inversamente la cola que es negra, está rayada de leonado. El pecho de bermejo con rayas negras; el vientre y los flancos son de un amarillo blondo-dorado muy vivo.

El Museo de Paris posee un individuo de esta especie.

HOCCO DE BARBILLONES.

Crax carunculata (Temm.)

Solo es conocido por la descripcion que de él hizo Mr. Temminck, con vista de un solo individuo procedente del Brasil. Su pico mas corto y mas fuerte que el del Mitú-Poranga, y la mandíbula superior es mas prominente. La cera que cubre la base es roja, y se prolonga hácia cada costado de la mandíbula inferior en un pequeño barbillon redondeado. El cerco del ojo está desnudo, cuya parte desnuda se encuentra separada de la cera por una fila de plumas. La cabeza, las plumas rizadas del moño, las partes superiores sin excepcion, el cuello y el pecho, son de un negro con reflejos verduzcos.

HOCCO MITÚ Ó MITÚ-PORANGA.

Crax alector (Gm.—Buff.); *Crax mitú* (Vieill.—(Less.); *Gallo indiano ó de las Indias.*

Marcgrave describió con el primero de aquellos dos nombres esta especie, que es la mas antiguamente conocida, bien así como la que mas abunda en las colecciones, y la que con mas frecuencia se ha conservado viva en Europa.

Encuéntrase este Hocco en la Guayana, tanto holandesa como francesa. Dícese que tambien se halla en Méjico, donde se llamó Tepetotl; en el Paraguay, donde, segun Azara, tiene el nombre de Mitú ó Mitou; y en el Brasil, donde se llama Mutao ó Pinima.

En la edicion que Sonnini ha publicado del Buffon, da acerca de esta ave algunos detalles interesantes que vamos á transcribir. Además de un traje sencillo, pero elegante, y unas costumbres tan pacíficas como sociales, ofrece el Hocco un alimento no menos sano que grato al paladar, recurso apreciable y manantial de abundancia para surtir la mesa de los colonos de la América meridional, y sobre todo, para la subsistencia de los viajeros que penetran en las vastísimas selvas de esta parte del mundo.

La raza del Hocco negro es constante, y aunque muy numerosa en la Guayana francesa, no se observa alteracion sensible en ninguno de sus individuos.

Esta especie se reune en bandadas numerosas, y elige por mansion los inmensos bosques que tanto abundan en este país; pero no tienen otra cosa de montaraz que su domicilio, pues su carácter mas saliente es el de la quietud y la tranquilidad. Parece que no temen, ni siquiera conocen los peligros; pero cuidadosos en apariencia de la conservacion de su propia vida, nunca huyen de las ocasiones de perderla. Frecuentemente he solido hallarme, añade Sonnini, en medio de bandadas numerosas de estas pacíficas aves, á quienes mi presencia no parecia intimidar. Esta apatía, este carácter indolente, hace que puedan destruirse con suma facilidad, porque posible es matar muchas, aunque sea á escopetazos, sin que procuren alejarse de otro modo que volando de uno á otro árbol.

Estos Hoccos se hacen desconfiados cuando se acercan á las habitaciones; así es que nunca se presentan en mayor número que el de dos ó tres individuos. Azara asegura que suelen verse por pares en el Paraguay.

El Mitú hace su postura en la Guyana durante el invierno, y la hembra solo incuba una vez al año. Los huevos son blancos y del volumen de los de una polla de Indias; en número de dos cuando las hembras son jóvenes, y hasta seis cuando se van haciendo viejas. Los colonos españoles llaman á estas aves Pavos de montaña ó Pavos del monte; porque en en efecto, el Hocco Mitú anida sobre los grandes vejetales de las montañas, donde se alimenta de frutos silvestres, y con mas particularidad de los del thoa picante que traga sin prévia trituracion, como asegura Sussé Aublet (1).

En Cayena los Mitús son bastante familiares para penetrar en las habitaciones, donde vuelven á entrar si han hallado alimentos de su gusto. Se posan sobre los tejados de las casas por la propension que tienen de vivir en los parajes elevados.

Se han connaturalizado ya en Puerto-Rico.

El moño de esta ave está compuesto de plumas ensortijadas, negras y blancas. Su cera es amarilla, su plumaje negro, y su bajo-vientre de un blanco puro. Su longitud total es varia, y por término medio de dos piés con ocho pulgadas. Las hembras tienen leonada la parte inferior del cuerpo.

Conócense muchos mestizos de esta especie.

HOCCO ROJO Ó COCOLITHI.

Crax rubra (Gm.—Temm.); *Crax peruvianus* (Briss.); *Colla roja* (Albin.)

Vive en el Perú, y ha sido dibujado por Buffon con el nombre de Hocco del Perú, y Cocolithi por Hernandez. Su moño abunda en plumas mitad blancas y mitad negras. Cubre sus mejillas un espeso vello negro y blanco; el cuello y la garganta son de un blanco puro. El lomo es de color de castaña con reflejos bronceados; el pecho es de un moreno bermejo, y el vientre y los muslos son de un bermejo que propende á amarillo. Las alas son bermejas, pero están vermiculadas de negro y blanco. La cola es ámplia y morena, su pico tiene una cera lisa, y ningun tubérculo en la totalidad de su extension.

En el estado salvaje este hocco adquiere la talla de un pavo, es decir, que tiene dos piés, con mas diez ú once pulgadas de longitud. La base de las mandíbulas es de color de cuerno. Los individuos jóvenes tienen rectas las plumas del moño; los costados de la cabeza y del cuello mezclados mas de negro que de blanco, y las partes superiores ostentan anchas fajas transversales de un blanco bermejizo, cuyas fajas están acompañadas en cada uno de los costados por una raya negra, y un orillo blanco circuye la extremidad de la cola. Estos colorines van desapareciendo sucesivamente, porque despues de la primera muda las plumas del moño se ensortijan, y las fajas desaparecen.

El Cocolithi por su cópula con el Mitú-Poranga, da nacimiento á varios mestizos (2) que participan de uno y de otro, aunque con mas frecuencia, y en su mayor parte de solo un individuo.

(1) Historia de las plantas de la Guyana, pág. 184.

(2) Variedades del Hocco negro. Sonnini, Buffon, tomo V, lám. XLVII, fig. 2.

Este hocco vive en la Guayana y en el Brasil, si hemos de dar crédito á la indicacion de algunos autores.

HOCCO DE YARRELLI.

Crax Yarrellii (Bennet).

Figura en el corral de la Sociedad Zoológica de Londres con el nombre de Red Knobleed Curasson; no es desconocido.

Su traquearteria difiere de la peculiar á las demás especies, pareciéndose en algun tanto á las del Hocco mitú-poranga, aunque por sus formas esta ave es sumamente parecida al Tocholi. Solo se distingue de este por el color rojo mas vivo de la cera que sube en tubérculos hácia uno y otro lado desde la base de la mandíbula inferior, incorporándose en la parte saliente que se halla sobre la superior.

HOCCAN.

C. galeata (Lath.); *Ourax mitú* (Temm.); *C. tormentosa* (Spix.)

El Hoccan es el verdadero Mitú de Marcgrave que ha sido representado por Jonston con el nombre de Mitú-mitú. La mayor parte de los autores sistemáticos le han confundido con el Hocco-mitú-poranga, considerándole como una variedad, excepto Brisson que lo distingue con el nombre de Hocco del Brasil.

El Hoccan no es tan grande como el Pauxi. La cresta de la mandíbula superior del pico, se eleva mucho sobre el cráneo, y remata en una arista aguda. Detrás de esta protuberancia córnea aparece un copo de plumas que endereza el ave á su voluntad. La cabeza, las mejillas, el cerco de los ojos, y lo alto del cuello, ostentan unas plumitas aterciopeladas, muy cortas y de un negro mate. Todo el resto de las partes superiores, el pecho, el vientre, los muslos y las plumas del moño, son de color negro con reflejos violáceos y purpúreos. Cada pluma está limitada por un círculo estrecho de un negro mate. Las tintas de la cola son iguales á las que se observan en las partes superiores, siendo blanca su extremidad. El addomen y las coberteras inferiores de la cola, son de un castaño oscuro. El pico es del mas precioso rojo, y del mismo color el casco que sobre él se eleva: el iris es negruzco y los piés son de color de amapola no muy vivo. Su longitud total es de dos piés con cinco pulgadas: la mandíbula superior tiene una pulgada, con mas una ó dos líneas en su mayor altura. Su traquearteria es sumamente larga.

Las hembras no difieren de los machos; el pico de los individuos jóvenes es menos rojo, y la elevacion de la cresta ósea no tan grande.

Las costumbres del Hoccan son pacíficas y sociables: vive en bandadas numerosas que habitan en los bosques, se encaraman sobre los árboles y buscan su alimento en la tierra. Los individuos criados en los corrales, no llegan á reproducirse: el que se conserva en las galerías de París es procedente de Surinám.

SUB-GÉNERO PAUXI.

Pauxi (Temm); *Ourax* (Cuv.)

DIFIEREN los Pauxis de los Hoccos en tener el pico mas corto y mas grueso, y la cera, del mismo modo que todas las demás partes de la cabeza, cubierta con espeso y sedoso vello. El pico es alto, fuerte, está medianamente comprimido sobre los costados, y sobrepuesto en su base por un tubérculo óseo, piriforme y muy desarrollado. Las narices están abiertas oblicuamente en medio de una membrana que tapiza una ancha fosa nasal. Las alas son muy amplias y su sexta remera es la mas larga. Los tarsos son robustos, largos y escamosos. La cola es mediana y está redondeada. Comprende una sola especie.

PAUXI DE HERNANDEZ.

Crax pauxi (Lin.—Vieill.)

Buffon hizo figurar esta ave en sus Láminas, con el nombre de Piedra de Cayena, que tambien recibe la denominacion de Ave de Piedra. En el nombre de *Ourax* que Mr. Cuvier ha consagrado á estas aves de la América ecuatorial hubo muy mala eleccion, por cuanto los griegos se servian de él para designar en el Atica al Gallo silvestre.

El tubérculo óseo de la cabeza del Pauxi es de un azul celeste. Su plumaje es negro, á excepcion del bajo-vientre que es de un blanco puro. Su cabeza y su cuello son aterciopelados. Esta ave es comun en la Guayana, aunque tambien se encuentra en Méjico y en la isla de Curazao. Nada tenemos que añadir para completar la descripcion que Buffon hace de esta especie. Sin embargo, el Chacamel del célebre naturalista que acabamos de citar, admitido por vagas indicaciones que de él hace Fernandez, nada tiene de auténtico, hasta tal punto que Sonnini supone que el pasaje citado se refiere mas bien á un Irubú ó Buitre.

SUB-GÉNERO GUANO, YACÚ Ó PENELOPE.

Penelope (Lath.)

LA generalidad de los autores han adoptado para nombre francés del género Penelope la voz *Marailo* (marail). No obstante, el de Yacú que Buffon le da alterando un poco la denominacion de Yacuhu, consagrada en los trabajos ornitológicos de Azara, merece la preferencia como que se aplica á muchas especies: por otra parte ha sido adoptado por Mr. Vieillot en el Nuevo Diccionario de la historia natural. Los Yacús se llaman indiferentemente *Guanos marailos* ó *Marayos jaaus*, *Jac*, *Jacu*, y *Yacuhu*: constituyen segun Merren los géneros *Penelope* y *Ortalida* que Linneo, Latham, Temminck y Vieillot, reunieron en uno solo, habiéndolos separado nuevamente Mr. Cuvier. No obstante, los caracteres que distinguen á los Marailos, *Penelope*, de los Paracuas, *Ortalida*, solo dependen de algunas particularidades de organizacion y uno despues de otro vamos á ocuparnos de estos dos géneros.

Los Yacus pertenecen á la quinta *gallina del sistema natural;* al órden vigésimo primero de Mr. Lacepede; á los *Rasaces gallinaceas* de Illiger; á las *Gallinaceas electridas* de Mr. Dumeril; al cuarto órden del reino animal de Mr. Cuvier; á los Silvanos tetradactilos, familia de las Alectridas de Mr. Vieillot; al segundo órden de Mr. Temminck; á los Passerigallos alectridas de Mr. Sarreille, y á las Gallinaceas cracideas de Mr. Vigors.

Los caracteres del sub-género Penélope son: el pico mediocre, desnudo en su base, entero, convexo por encima, mas ancho que alto; casi recto, doblado en la punta, base del pico, desnuda lo mismo que el lorum, una piel tambien desnuda bajo la garganta, susceptible de hincharse; narices abiertas en la acera hácia la mitad del pico, medio obstruidas; tarso cenceño mas largo que el dedo intermediario; las remeras quinta y sexta, son las mas largas; uñas corvas, fuertes, comprimidas, puntiagudas; cola compuesta de doce timoneras.

Los Penelopes son unas aves esencialmente ameri-

canas, que están confinadas en las regiones intertropicales y templadas, y nunca pasan del Paraguay por la parte del Sur. Sus costumbres son poco conocidas: todas las especies se parecen por las tintas del plumaje, hasta el punto de ser necesario emplear una minuciosa comparacion para distinguirlas; estas aves son monógomas, ó al menos viven en pequeñas familias y participan de las Gallináceas por todos sus hábitos y sus formas corporales.

Sin embargo, difieren de estas por una particularidad bastante notable, que es la de tener el pulgar situado al nivel de los dedos anteriores, mientras que todas las demás especies de gallináceas, sin distincion, tienen este dedo mas elevado que los restantes. Dícese tambien, y Mr. Vieillot es quien refiere este hecho, que los Yacus beben al modo de los pichones.

Azara es el único ornitologista que dió detalles bastante circunstanciados por lo que respecta á los hábitos y costumbres de estas aves. Refiere que los Yacus tienen un vuelo bajo horizontal y de corta duracion, y esto es justamente lo que hemos tenido ocasion de observar en las selvas que existen á las inmediaciones de Santa Catalina en el Brasil. Se encaraman sobre las ramas mas bajas, frecuentan la maleza, y cuando andan se auxilian con sus alas, lo que acelera extraordinariamente sus movimientos.

Lo mismo que los Menuros, con los cuales tienen este punto de contacto ó analogía, se ocultan durante el dia en los árboles mas frondosos, y salen preferentemente, tanto por la noche como por la mañana: en esta época del dia es cuando recorren el lindero de los bosques, sin que nunca alcen su vuelo en los lugares descubiertos. Su alimento consiste en brotes vejetales, semillas, frutos y vástagos herbáceos.

Su grito imita á la sílaba *pi* articulada de una manera aguda, pero ahogada, sin abrir el pico y como lanzado por las narices. Tienen la cola algo baja y abierta, y cuando andan se ensancha un poco á cada movimiento que hace con el cuerpo. La hembra pone un pequeño número de huevos, y rara vez la postura excede de ocho. Su modo de beber consiste en tomar una bocanada de agua en la mandíbula inferior levantando la cabeza absolutamente al modo de las Gallinas; duermen apoyados sobre sus piernas dobladas, y con la cabeza arrimada al pecho: construyen sus nidos con taramas y lo situan sobre un árbol copudo.

Estas aves facilmente pueden criarse en domesticidad: se alimentan de maiz y de trigo, pero se dice que los granos de arroz los expelen sin que en modo alguno sean elaborados por la digestion. Su carne es sumamente delicada y seria una preciosa adquisicion para nuestras cocinas.

Su cola larga, redondeada y escalonada, sus alas redondeadas tambien y cortas y su cuello esbelto, recuerdan las formas generales de los Faisanes, cuyos representantes son en el Nuevo-Mundo.

PENELOPE GUAN Ó GUANO.

Penelope cristata (Lath.); *Meleagris cristata* (L.); *Gallopavo brasiliensis* (Brisson.); *Yacú* (Buff.); *Pavo del Brasil*; *Guan ó Quan* (Edw.); *Penelope quan* (Temm.); *yacupenna* (Marcg.—Vieill.)

El Guan macho tiene el moño y el cuerpo de un verde bermejizo que propende al color brillante de cobre de roseta; la rabadilla y el abdomen son de color castaño; el cuello y el pecho están manchados de blanco; la region temporal desnuda y de color violáceo; la garganta y la membrana longitudinal rojas y peludas. La hembra casi carece de moño; el pico es leonado, el iris anaranjado y los piés rojos.

Esta ave tiene de veinte y ocho á treinta pulgadas y se halla en casi toda la América meridional, entre los trópicos.

El nombre de Yacú se dió á esta ave por relacion á su grito que expresa perfectamente bien estas dos sílabas; sus hábitos son tímidos, y apacibles, y fácilmente se puede domesticar, se encarama sobre los árboles mas elevados de las selvas, y cuando se conserva en domesticidad gusta de posarse preferentemente sobre los tejados de las casas. Se halla en el Brasil, en la Guayana, en Méjico y casi siempre tierra adentro. Su carne es deliciosa.

YACU MARAILO.

Penélope marail (Gem.—Lath.); *Verdadero faisan de Cayena* (Temm.); *Marailo* (Buff.)

El Marailo macho tiene de veinte y tres á veinte y cuatro pulgadas de longitud total. Su moño y el plumaje del cuerpo son de un verde muy oscuro, con un colorido muy brillante de cobre de roseta; las faces órbital y temporal son de un rojo pálido, y están desnudas; la garganta y la membrana longitudinal son de un color rojo y peludas; el cuello y el pecho están manchados de blanco; el moño de la hembra apenas es perceptible; el pico es leonado y los piés son rojos.

Muchos autores han confundido el Marailo con el Guan, aunque distan el uno del otro por un gran número de caracteres. Su cola es larga, está escalonada y se desplega cuando vuela el ave; por el contrario las alas son cortas, cóncavas y están redondeadas; por lo mismo su vuelo es embarazoso, ruidoso y poco extenso. La hembra constituye su nido sobre los árboles, donde pone desde dos á cinco huevos.

Los Marailos tienen costumbres apacibles y dóciles; con frecuencia se reunen por pares, y algunas veces en pequeñas bandadas, que buscan para su alimento los frutos silvestres.

Al llegar la traquearteria de estas aves al borde faringiano del esternon se encorva sobre este hueso para formar una asa cubierta únicamente por la piel, y se divide en dos ramas.

De esta conformacion de la traquearteria resulta que el Marailo exhala un grito ronco, especialmente al salir el sol, cuyo grito expresa bastante bien la palabra *ma-raya*. Durante el dia estas aves gustan de vivir encaramadas sobre los árboles en los bosques mas solitarios de la Guayana. Los criollos estiman mucho su carne, que es muy delicada: cuando se apresan jóvenes es fácil conservarlos en la domesticidad.

PENELOPE YACUHU.

Penelope oscura (Illig); *Yacuhu* (Azara—Vieill.)

El Yacuhu, que vive en el Paraguay, tiene de longitud total veinte y ocho pulgadas, mientras que la cola solo tiene once. Su cabeza está desprovista de moño; el occipucio y el cuello se ven teñidos de negro por encima; la parte anterior de este último órgano y las alas son negruzcas, y están manchadas de moreno, lo mismo que el lomo; la rabadilla, el vientre y los costados son de color castaño, la cola y las remeras son morenas; el pico es negro, la region ocular igualmente, la garganta y la membrana longitudinal rojas, el iris del mismo color y los piés leonados. El macho y la hembra no difieren entre sí.

Esta ave ha sido descrita por Azara como perteneciente al Paraguay; su nombre *Guaranis* significa *Yacú de cuello negro*. A orillas del Rio de la Plata se llama *Pavo montaraz ó Pavo del monte*; no obstante, se ve con preferencia en la inmediacion de los rios y de los lagos. Su grito se expresa bastante bien por medio de la sílaba *yac* ó la palabra *yacú*.

Esta ave solo ligeramente difiere de los penélopes Quan y Marailo.

PENELOPE PEOA.

Penelope superciliaris (Illig.)

El Peoa del Brasil carece de moño en la cabeza, y el occipucio es de un negro leonado; el lomo de un ceniciento verdusco; las remeras están festonadas de gris, y son verdes, del mismo modo que las tectrices secundarias que están ribeteadas de leonado; el vientre es bermejo, y del mismo color la rabadilla. El macho y la hembra no presentan ninguna diferencia comparativa. Su pico es leonado, el iris rojo, los piés son cenicientos, la region temporal es violácea y la membrana gutural del mismo color que la precedente. Esta especie tiene como veinte y dos pulgadas de longitud.

Somos deudores de la descripcion de esta ave al conde de Hoffmannsegg. Los jóvenes no difieren de los adultos por lo que respecta á los colores de su plumaje. El Peoa se halla en el Brasil y en el Alto-Para, donde es conocido de los naturales con el nombre de Yacu-peoa.

PENELOPE SILBADOR.

Panelope pipile (Lath.); *Hocco de Cumana* (Bonn.); *Crax pipile y Crax cumanensis* (Jacq.); *Penelope leucoptera* (L.); *Yacutinga del Brasil* (Wied.)

El Silbador, llamado tambien Pipile, por Jacquin, de Pipilatio, Cloqueo, á causa de su grito, tiene de longitud cerca de veinte y siete pulgadas. Su pico es negro, la piel desnuda de las mejillas es azul, las sienes son blancas y los piés de un magnífico rojo; ostenta su cabeza un moño blanquecino; el plumaje del cuerpo es totalmente de un negro violáceo; el cuello y el pecho están puntuados de blanco, y las mismas manchas se reproducen sobre las coberteras; la membrana de la garganta es azul y peluda, y todas las remeras están truncadas en su cima.

Este penelope no es raro en la Guayana, y sobre todo en los lugares húmedos mas inmediatos á los grandes rios. Se le halla en el Brasil, pero con un plumaje mucho mas oscuro y con reflejos mas vivos de cobre de roseta. Esta variedad, bien distinta, no tiene igualmente en torno del ojo mas que un cerco desnudo y angosto. Debe tambien identificarse con el Pilile, el Yacú apati de los Guaranis del Paraguay, descrito por Azara.

El nombre de *Yacú-apati* significa Yacú de manchas blancas; se le dan además los de *Yacú-para* y *Yacú-tuiga*, pero todo induce á creer que este apati es una especie distinta caracterizada por sus piernas mas cortas y su pico mas largo. El Apati habita en las selvas mas distantes de los establecimientos europeos, por los veinte y cuatro á veinte y cinco grados de latitud Sur, y se reune por pares ó en pequeñas bandadas, cuyo grito puede expresarse por medio de la sílaba *pi*.

PENELOPE ABURRI.

Penelope aburri (Gondot.)

Esta ave ha sido descrita por Mr. Gondot en los términos siguientes:

El Aburri tiene de longitud total dos piés con tres pulgadas, y solo la cola tiene diez: el pico es negro, moreno en la punta de la mandíbula superior, que tiene una pulgada con cinco líneas de longitud; en su comisura tiene ocho líneas de ancho; la cera es de un magnífico azul celeste, el iris de un gris oscuro, y la pupila negra; el espacio que media entre el ojo y el pico está cubierto de pequeñas plumas apretadas y negras.

Todo el plumaje es de un verde muy oscuro con reflejos bronceados, á excepcion de las plumas de las mejillas, y de la parte baja del pico que son negras; las plumas puntiagudas de la region superior de la cabeza tienen la longitud de una pulgada y cuatro líneas, el ancho de dos líneas y media, y son obtusas en su extremidad; el ave las endereza cuando está agitada como si fuesen un moño.

Las alas y la cola son negras por debajo; las tres remeras exteriores de cada ala tienen sobre una extension de dos pulgadas y media, muy pequeñas las barbas interiores de su extremidad, lo que les facilita la misma forma subulada que ya Mr. Temminck habia observado en el Penelope pipile de Latham. La cuarta remera ofrece asimismo este acortamiento de las barbas interiores de su extremidad; pero es menos ámplio, y se verifica sobre la longitud de una pulgada; la cola es redondeada, y sus largas pennas ofrecen la misma disposicion en su extremidad.

La piel desnuda del nacimiento de la garganta es poco extensa y está sembrada de algunas plumitas negras que la hacen menos perceptible que en las demás especies de este género; es amarillenta y tiene pendiente en su parte inferior un apéndice carnoso como de la longitud de pulgada y media, y del grosor de un cañon de pluma; su color es de un blanco amarillento en direccion de su longitud, aunque su extremidad es rojiza: se ven en toda su extension de ocho ó diez plumitas lineales de color negro; las plumas del bajo-vientre son morenas; los tarsos, los dedos y la membrana que los une son de un precioso amarillo de limon; las uñas son morenas, el tarso está desnudo; tiene dos pulgadas y cinco líneas; el dedo del medio tiene dos pulgadas y una línea, y como la uña tiene seis de estas, resulta una longitud total de dos pulgadas y siete líneas.

Esta especie, bien diferente de las seis ó siete mencionadas ya por los ornitologistas, parece aproximarse al Penélope pipile de Latham por la forma de su pico, el color de su cera, el corte subulado de las tres pennas externas alares, como tambien por la conformacion de su traquearteria; pero difiere suficientemente por la membrana desnuda del nacimiento de la garganta, por su apéndice particular que no presenta ninguna de las especies de este género, no menos que por el color de los piés y la tinta del plumaje; por otra parte su talla es mas aventajada.

Agrégase la morada que prefiere cada una de estas especies como un carácter diferencial; en efecto al Penélope pipile solo se halla en las grandes selvas del Orinoco, en la Guayana y en el Brasil; quiere decir, en los terrenos situados bajo el ecuador. Por el contrario, el Penélope aburri, parece propio de las montañas de la Nueva-Granada, y habita las regiones así templadas como frias: su especie es desconocida en los grandes y cálidos valles y á lo largo de los rios, donde es muy raro encontrarla.

En las inmediaciones de la ciudad de Muzo, (célebre por su mina de esmeraldas), conócese á esta ave con el nombre de *Pavo-o-Guali*. Los habitantes de las cercanías de Bogotá y del valle de Cauca, le designan con el epíteto de *Pavo burri*, ó mejor *Aburri* ó *Aburrido*, cuyo nombre si se pronuncia lentamente expresa bastante bien su grito.

El macho no difiere de la hembra: los individuos que disequé me han presentado dos ciegos análogos á los *Penélopes*, *Parakúa* y *Pavita* (*superciliaris*). La traquearteria descendia sin ningun repliegue, hasta llegar al pulmon; su molleja no contenia arena, y sus paredes, bastante delgadas, estaban cubiertas por los músculos propios.

Esta especie vive solitaria, se encarama sobre los grandes árboles, vuela poco, y fácilmente se deja acercar al alcance de la escopeta; nunca la ví posada en tierra. Los frutos de los laureles, de las ardisiáceas y de las aralias, componen su alimento; consta

su nido de un conjunto de hojas secas depositadas entre las ramas de los árboles; la postura es de tres huevos blancos que la hembra incuba, cuyo diámetro es de una pulgada y ocho líneas.

Estas aves son muy comunes en las montañas del Quindíu entre Ilaque y Cartago: Sus cantos son los últimos que se oyen al llegar la noche, al paso que son los primeros en anunciar los albores del dia.

SUB-GENERO

PARRACUA Ó PARAKÚA.

Ortalida (Merrem.)

Mr. Cuvier separó estas aves de los Penélopes, de los cuales difieren por su cabeza totalmente emplumada, y por carecer de piel desnuda alrededor de los ojos.

PARAKÚA.

Ortalida parrakua (Less.); *Phasianus momot* (L.); *Phasianus quianensis* (Briss.); *Phasianus parakua* (Gm.); *Phasianus garrulus* (Humbolt.); *Faisan de la Guayana* (Buffon.); *Catraca paraka* (Barrera.); *Hannequaw* (Baucroft); *Yacu carraguata* (Azara.); *Penelope parraqua* (Sonm., Temm., Vieillot); *Aracuan del Brasil* (Vied.)

El Parakúa tiene específica y distintivamente los caracteres siguientes: moño bermejo; plumaje leonado aceitunado por encima, ceniciento aceitunado por debajo; la region temporal desnuda y purpúrea; dos líneas desnudas que nacen en la mandíbula inferior son de color rojo; garganta barbuda; timoneras laterales con terminacion bermeja; pico ceniciento, piés rojizos, iris leonado.

El Parakúa es el mas pequeño de los Penélopes, y tiene debajo de la garganta una pequeña fajecilla de piel desnuda y roja separada por una línea de pelos.

Su nombre proviene de las sílabas que articula al lanzar su grito: lo que le distingue de los Penélopes es el no tener una membrana floja y flotante debajo de la garganta, sino tan solo dos cintas estrechas y poco perceptibles.

Lo que tambien le caracteriza es su traquearteria encorvada sobre toda la superficie del esternon que tiene una longitud de quince pulgadas y algunas líneas. Dícese que el Parakúa habita en las selvas de las costas y rara vez en el interior de los paises que frecuenta. Segun los autores se halla esparcido por el Brasil, el Paraguay y la Guayana, siendo no obstante presumible que el Carraquata de Azara forme una variedad distinta.

Si hemos de dar crédito al autor español, la longitud total de esta ave es de veinte y dos pulgadas: tiene el pico y los tarsos blanquecinos, el ojo circuido de una piel rojo-sanguínea que se extiende hasta el pico; la cabeza y la mitad del cuello, son de un gris de plomo; el resto de la region superior del cuello, el manto y las coberteras superiores de las alas, son de un moreno negruzco con tintas verdes; el pecho está mezclado, lo mismo que la parte baja del cuerpo, de moreno y de blanco: el lomo de color castaño, lo mismo que la rabadilla; las timoneras casi son negras, á excepcion de las dos externas que están festonadas de rojizo.

Los Parakúas, como casi todas las especies de Penélopes, varian notablemente por los matices de su plumaje, dista mucho su estudio de hallarse espurgado de una multitud de errores, por mas que Mr. Temminck haya conseguido agrupar los hechos mas constantes de que se compone.

El *Phasianus garrulus* de Mr. de Humboldt, parece ser el Parrakúa, es su plumaje completo, cuyas plumas del vientre son de un blanco puro en lugar de estar mezcladas de moreno.

Esta ave tiene la voz fuerte, ronca y desagradable; se alimenta de frutos y semillas silvestres, corre entre la maleza con velocidad, y lo mismo que los Penélopes puede criarse en domesticidad.

PARRAKUA DE GOUDOT.

Ortalida goudotii (Less.)

Mr. Justino Goudot, naturalista de Santa-Fe de Bogotá, nos ha dirigido la descripcion de esta especie en los siguientes términos:

Encuéntrase además en los mismos lugares que el *Penelope aburri* otro *Penélope* que los habitantes llaman *Pava* y que me parece harto notable por la falta de desnudez de la region inferior de su garganta.

Su longitud total es de veinte y tres pulgadas, y la cola tiene nueve; las patas son rojas; los tarsos tienen dos pulgadas y cinco líneas; el dedo del medio dos pulgadas y cuatro líneas y la uña sola cinco líneas y media.

El pico es negruzco, moreno en su punta; la mandíbula superior se extiende hasta una pulgada y cinco líneas; la cera y la membrana desnuda del cerco de los ojos son azules, todo el plumaje superior es moreno con reflejos verde oscuros ó mas bien de un verduzco muy oscuro; las plumas de la garganta son grises; el cuello en su parte baja, el vientre y el bajo-vientre, del mismo modo que los muslos están cubiertos de plumas bermejas; no se nota en esta especie moño alguno, ni ningun género de desnudez bajo la garganta: en ninguno de los dos sexos ofrece repliegues la traquearteria.

Esta especie que se observa en las montañas del Quindin, mas no en ninguna otra parte, se encuentra en los lugares frecuentados por las pavas aburridas.

PARRAKUA MALLADO.

Ortalida squamata (Lin.)

Esta nueva especie es una tercera parte mayor que el Catraca; tiene desnudo como él el cerco de los ojos y dos cintas de piel tambien desnuda sobre la garganta, separadas por una línea de pelos negros; una especie de pequeño moño poco perceptible cubre el occipucio; la garganta, la cabeza, las mejillas y lo alto del cuello, son de color castaño; el lomo y las alas de un gris leonado; las plumas del pecho escamosas, quiere decir, cortadas en redondo, morenas en su centro, y ribiteadas de gris ceniciento claro, el vientre y los costados de este último color, la cola es larga, escalonada, redonda en su extremidad y de color bermejo, los tarsos son plomizos y el pico es negruzco con una parte de blanquecino: esta ave es oriunda de la América meridional.

Con bastante fundamento habia colocado Gmelin, entre los Penélopes el ave llamada *Napaul* ó Faisan cornudo de las Indias, del cual Satham hiciera su *Meleagris satyra*, el que MM. Temminck y Vieillot, han colocado entre los Faisanes. El Napaul además se ve colocado entre los Penélopes, en las galerías del Museo; pero como creemos haberlo probado (página 423) esta ave debe servir de tipo á un género inmediato á los Gallos, y Mr. Cuvier participa de esta opinion.

Despues publicó Mr. Wagler una revision de la aves de este género, y admite un gran número de especies.

HOAZIN, SASA Ó MESITE MEZCLADA.

Mesites variegata (Isid. Geoff. Saint-Hil.)

Esta especie vive en Madagascar, donde la han descubierto Mr. Bernier, cirujano de marina, y recuerda por su aspecto el plumaje de los pichones, pareciéndose sobre todo á las Colombigallinas, en virtud de la notable elevacion de los tarsos; todavía se parecen con mas especialidad á la Colombi-gallina apuñaladas con la qué se identifica en cuanto á sus formas, por mas que su talla sea un poco inferior. Los tarsos son bastante análogos por su longitud, si bien un poco cenceños y con placas tibiales mas anchas. Los dedos están cortados por el mismo modelo, y lo mismo que en otros passeres, el interno es el mas largo.

La cola consta de doce pennas, largas y muy anchas, de las cuales las externas, que son mas cortas, tienen la forma ancha y redondeada de las Colombigallinas. Las remeras quinta, sexta y séptima, son iguales entre sí y mas largas que todas las demás. En cuanto al pico se parece notablemente al del Heliorno del Senegal, y como en este último las narices se abren en hendiduras longitudinales casi lineales, y se hallan situadas á cierta distancia de la base del pico y bastante inmediatas á la comisura, siendo paralelas á esta.

Los colores de la cabeza tienen tambien bastante analogía con las tintas que tienen en esta parte las plumas del Heliorno. Pero el ojo de la Mesite está circuido de una piel desnuda, mientras que este órgano tiene su cerco emplumado en el Heliorno senegaliano.

Los caracteres zoológicos muy curiosos de este nuevo género son por tanto los siguientes: el pico casi es tan largo como lo restante de la cabeza, poco menos es que recto y está comprimido. La mandíbula superior no ofrece indicio alguno de gancho ni escotadura y su punta terminal está embotada. La inferior presenta por debajo un ángulo en el punto de juncion con sus dos ramas. Hácia uno y otro lado de la mandíbula superior comienza un espacio membranoso, á poca distancia de la base del pico, y se prolonga hasta la mitad de su longitud. Debajo de la parte anterior de este espacio, muy cerca de la comisura del pico, y paralelamente á ella, existe una abertura lineal, ó sea la nariz.

La pierna está emplumada en casi la totalidad de su longitud, pero carece de plumas, aunque no de escamas, sobre una pequeñísima extension, inmediatamente encima de la articulacion tibi-tarsiana. Los tarsos son mediocres, escamosos, terminan en cuatro dedos no reunidos en su base por membranas interdiginales, pues únicamente están guarnecidos cerca de su orígen. El dedo mediano es mas largo que los laterales, y entre estos el interno es un poco mas largo que el externo. Este se halla unido al mediano en su base, aunque solo en una pequeñísima porcion. El pulgar casi iguala en longitud al dedo anterior interno. Las uñas que son bastante pequeñas y muy poco corvas están comprimidas.

La cola consta de doce timoneras muy anchas y largas, entre las cuales son algo mas cortas las externas. Las coberteras caudales están muy desarrolladas.

Las alas son cortas, sub-obtusas y apenas pasan del orígen de la cola. La primera remera es en extremo corta, la segunda todavía lo es bastante, aunque mayor que la primera, pero la quinta, sexta y séptima son iguales y las mas largas de todas.

El plumaje es naturalmente blando, las pennas son poco renitentes, de barbas flojas, ligeramente adherentes, y las plumas del cuerpo no son menos largas que blandas y están desunidas sobre sus troncos delgados y frágiles.

La Mesite mezclada tiene la parte superior de la cabeza y del cuerpo, las alas y la cola, de un bermejo parecido al de hoja seca; tambien el vientre es bermejo, aunque con rayas negras é irregulares: tiene además un manchon de un amarillo claro con manchas elípticas y negras, colocadas en el sentido transversal. La garganta es blanca, los costados de la cabeza y del cuello tienen una raya de un amarillo claro que pasa inmediatamente por encima del ojo.

Por debajo de este órgano existe un espacio desnudo que se extiende ámpliamente tanto por delante como por detrás, mas abajo todavía se dibuja una faja irregular, de color amarillo; y por último, una mancha negra que se separa de esta en la garganta.

GÉNERO PAVO REAL.

Las aves de este género, justamente célebres por su rica vestidura, tienen el pico robusto, convexo, desnudo en su base, bastante grueso, con la mandíbula superior abovedada y mas extensa que la inferior. Las narices están abiertas no lejos del nacimiento de la frente, y cubiertas por una membrana convexa: las mejillas en parte están desnudas. Sus tarsos que son largos y robustos, están provistos de escamas, y armados de vigorosos espolones. Las alas son cóncavas y sus remeras quinta y sexta son las de mayor longitud. La cola consta de diez y ocho pennas con numerosísimas coberteras escalonadas que se pueden erizar para desplegarse en rueda. Estas plumas tienen barbas flojas y sedosas, y su extremidad termina en una mancha cuya forma se parece á la de un ojo. La cabeza está adornada con un vistoso moño. La voz *paon* con que los franceses designan á esta ave, tiene su orígen enfónico en el grito peculiar y característico de todas las aves de este género. Algunos naturalistas forman un grupo de los espoloneros, incluyendo en él las cuatro últimas especies de las seis siguientes:

PAVO REAL ORDINARIO, Ó DOMÉSTICO.

P. cristatus (Lin., Less., Temm., Raff., Cat.)

Es originario de la India. Se propaga cuando está domesticado en todas las regiones del Mediodia de Europa. Esta ave singular, conocida desde la antigüedad mas remota, figura en las láminas de Buffon, y todavía existe en estado montaraz, en el Norte de la India, y en la mayor parte de las islas de la Malasia. En los corrales de Europa ha producido algunas variedades con plumaje mas ó menos recargado de diver sos colores, y especialmente una variedad albina notable por su deslumbradora blancura. Los malayos le dan el nombre de Mara ó Marat.

Sir Raffles considera al Pavo como indígena de la península de Malaca y de Java, y muy rara vez lo encontró en Sumatra, á las inmediaciones de Bencoolen. El coronel Sikes lo ha visto en el país de los Mahratas y en Dukhun, donde lleva el nombre de Mohr. En estado salvaje es bastante comun en las selvas de los Gnautas, y se le conserva vivo en los templos indianos.

El Pavo se ha domesticado desde un tiempo inmemorial, pues la riqueza de su traje siempre le concitó la admiracion de los hombres.

Buffon habla así de esta ave magnífica:

Si el imperio fuese el galardon de la hermosura, así como es la fuerza, el Pavo real seria sin duda alguna rey de las aves: á ninguna prodigó la naturaleza sus tesoros con mayor profusion; pues ha derramado en él todo lo que constituye la belleza de un noble ser: talla aventajada, continente grave, paso arrogante, figura noble y cuerpo suelto y bien proporcionado. Adorna su cabeza, y la realza sin cargarla, una gar-

PAVO REAL.

zota móvil y ligera, matizada con los mas ricos colores; su incomparable plumaje parece reunir todo cuanto halaga nuestra vista en el fresco y tierno colorido de las flores mas hermosas: todo lo que deslumbra los ojos en el chispeante reflejo de las piedras preciosas; todo lo que nos deja absortos al contemplar el magestuoso resplandor del arco iris. No solo reunió naturaleza en el plumaje del Pavo real todos los colores del cielo y de la tierra para ostentar en esta ave su magnificencia; sino que mezclándolos y casando sus matices, los refundió con su inimitable pincel, constituyendo un cuadro único, en el cual el contraste del claro y del oscuro produce un brillo tan nuevo y efectos de luz tan admirables, que ni alcanza el arte á describirlos ni imitarlos.

De este modo se presenta á nuestros ojos el plumaje de esta ave cuando se pasea sola y apacible en un hermoso dia de primavera: mas si aparece de repente su hembra, si los fuegos del amor y la secreta influencia de la estacion la sacan de su reposo, inspirándole nuevo ardor y deseos nuevos, multiplícase entonces su hermosura; sus ojos se animan y se vuelven expresivos; la agitacion de su garzota anuncia la que experimenta en su interior; las largas plumas de la cola se levantan para ostentar sus bellos coloridos: la cabeza y el cuello, caidos graciosamente hácia atrás, resaltan con primor sobre este radioso campo, en el cual perdiéndose sin cesar la luz del sol, parece adquirir un brillo mas suave y dulce, y nuevos colores mas variados y armoniosos: cada movimiento que hace el ave produce mil nuevos matices y haces de reflejos undosos y fugaces, reemplazados sin cesar por otros mas nuevos siempre y mas admirables.

El Pavo real parece que no hace alarde de todas estas prendas, sino para presentarlas como un homenaje á su compañera, que si bien carece de ellas, no por esto es amada de él con menos ternura, y los gallardos movimientos que le inspira el amor, y que acompaña con un murmullo sordo y enérgico, inarticulado intérprete del deseo, dan aun mayor realce á su continente noble, arrogante y magestuoso.

Mas estas brillantes plumas, cuyos matices compiten con los de las flores, se ajan y marchitan como ellas y caen todos los años. Corrido el Pavo real de la pérdida de sus atavios, parece que repugna mostrarse en el humillante estado á que se ve reducido, pues busca los escondrijos mas oscuros para ocultarse á la vista de todos, hasta tanto que restituyéndole la siguiente primavera todas sus galas, vuelve á aparecer en la escena para gozar del homenaje debido á las gracias y hermosura. Gózase en ellas, segun opinion de algunos; y es además sensible á la admiracion, tanto que se cree que el mejor medio para hacerle desplegar sus bellas plumas, es el mirarlo con atencion é interés, pues recoge todos sus tesoros y los oculta á la vista de quien no sabe admirarlos.

Aun cuando desde mucho tiempo se halle el Pavo en cierto modo naturalizado en Europa, con todo no es originario de la misma: su país nativo son las Indias orientales, clima favorecido por la naturaleza, en donde se encuentran el záfiro, el rubí y el topacio. De allí pasó á la parte occidental de Africa, á donde habia sido llevado de otros paises, segun asegura Teofrasto citado por Plinio: y no parece que haya pasado de la parte oriental del Asia, que es la China, pues todos los viajeros aseguran que aunque los Pavos sean mas comunes en las Indias orientales no se ven mas en la China que á los que allí llevan de otros paises; lo que prueba cuando menos que son muy raros en aquella region.

Por lo que observa Eliano parece que la Grecia debió tan hermosa ave á los bárbaros, que sin duda debian de ser los indios, ya que en las Indias fue donde Alejandro, que habia recorrido el Asia y que conocia muy bien la Grecia, los vió por primera vez.

Por otra parte, aquel es el país en donde mas generalmente abunda el Pavo, y aun casi tanto como en las Indias. Mandelesto y Thevenot los vieron en gran número en la provincia de Guzarate; Tavernier, en todas las Indias, aunque mas particularmente en los territorios de Barocha, de Cambaya, y de Bruda; Francisco Pyrard los halló en los alrededores de Calicuta; los holandeses, en toda la costa de Malabar; Lintseot, en la isla de Ceylan; el autor del *Segundo viaje de Siam*, en las selvas fronterizas de aquel reino hácia el lado de Cambaya, y en los alrededores del rio Meinam; Le Gentil, en Java; y Gemelli Carrerri, en las islas Calamianas, situadas entre las Filipinas y Borneo. Si á esto se añade que en casi todas esas comarcas viven los Pavos en estado silvestre y que en ninguna parte ni son tan grandes ni tan fecundos, no podrán menos de considerarse las Indias como su clima nativo, debiendo en efecto pertenecer tan hermosa ave al país que lo es de la hermosura, de las riquezas, del oro, de las perlas, de las pedrerías y que debe ser considerado como el clima del lujo de naturaleza. Semejante opinion se halla confirmada en cierto modo por el texto sagrado, pues vemos que los Pavos reales se cuentan entre los objetos preciosos que la flota de Salomon traia cada tres años; y está claro que aquella flota formada y equipada en el mar Rojo y que no podia alejarse de las costas sacaba sus riquezas de las Indias ó de la parte de Africa, mas cercana á ellas, si razones muy poderosas no indujesen á creer que no serian de las costas de Africa puesto que ningun viajero hace mencion de haber visto en toda el Africa ni en las islas adyacentes pavos silvestres que pudieran considerarse como propios y naturales de aquellos paises, sino en la isla de Santa Elena, donde el almirante Verhowen encontró unos que no era dable coger vivos; y nadie podrá tampoco persuadirse que la flota de Salomon, que carecia de brújula, pasase cada tres años á la isla de Santa Elena, donde no hubiera hallado ni oro, ni plata, ni marfil, ni nada de cuanto buscaba. Además, me parece tambien muy verosimil que esa isla, distante mas de trescientas leguas del continente, ni siquiera tendria Pavos en tiempo de Salomon; y que los que en ella hallaron los holandeses, habrian sido llevados allí por los portugueses que la habian poseido, ó por otros, multiplicándose con tanta mas facilidad cuanto que la isla de Santa Elena no tiene, segun dicen, ningun reptil venenoso ni animal voraz.

Con respecto á los Pavos reales que Kolbe vió en el cabo de Buena-Esperanza, y que son segun él del todo parecidos á los de Europa (bien que el retrato que ha dado sea muy desemejante), casi no puede dudarse que dejasen de tener el mismo orígen que los de Santa Elena, y que no hubiesen sido llevados allí por algun buque europeo de los muchos que llegan á aquella costa.

Lo mismo puede decirse relativamente á los que vieron los viajeros en el reino de Congo, juntamente con unos pavos que seguramente no serian aves de Africa, y aun de aquellos que se encuentran en los confines de Angola en un bosque rodeado de paredes, donde se les cria para regalo del rey del país. Viene en apoyo de esta conjetura el testimonio de Bosman, quien asegura categóricamente que no hay Pavos reales en la costa de oro, y que el ave cogida por Toquembrag y por otros que creyeron ser un Pavo real, era otra muy diferente llamada *Kroonvogel*.

Además, la denominacion de *Pavo de Africa*, dada por los mas de los viajeros á las Gallinas de Numidia, es tambien otra prueba convincente de que el Africa no produce Pavos reales; y si se les ha visto en otro tiempo en la Libia, segun cuenta Eustacio, seria sin duda por haber pasado ó sido llevados á aquella comarca del Africa, una de las mas contiguas á la Judea, donde Salomon los habia introducido desde mucho

tiempo antes, aunque no parece que se hubiesen naturalizado en aquel reino, ni multiplicádose mucho, puesto que habia leyes muy severas contra aquellos que habian muerto ó tan solo herido á alguna de estas aves.

De suerte que, es muy probable que la flota de Salomon no traia los Pavos reales de las costas de Africa, en donde segun parece son muy raros, sino del Asia, en donde abundan; donde viven libremente casi en todas partes, donde subsisten y se multiplican sin el socorro del hombre, donde son mayores y mas fecundos que en ningun otro país, y donde por fin, se presentan como todos los demás animales en su clima natural.

Desde las Indias es muy fácil que hayan pasado á la parte occidental del Asia; y así es que, segun Diodoro Sículo, la habia en abundancia en Babilonia; la Media los producia tambien muy hermosos, y en tan grande cantidad, que se les dió el epiteto de *Avis médica*. Filóstrato habla de los del Faso, que tenian un moño azul; y los viajeros los han visto en Persia.

Desde el Asia, se trasladaron á Grecia, donde fueron tan grandes en un principio, que en Atenas se les enseñó por espacio de treinta años en cada novilunio como un objeto de curiosidad, y el pueblo acudia de todas partes para verlos.

No sabemos á punto fijo la época cierta de esta emigracion de los Pavos reales desde el Asia á la Grecia; pero hay motivos para creer que no empezaron á aparecer en este último país hasta despues de la época de Alejandro y que su primera mansion despues de haber salido del Asia fue la isla de Samos.

De manera que los Pavos reales no aparecieron en Grecia sino despues de Alejandro por cuanto aquel conquistador los vió por primera vez en las Indias, segun llevo dicho, quedando tan admirado de su hermosura, que prohibió el matarlos bajo penas muy severas. No obstante, poco tiempo despues de Alejandro (segun todas las apariencias), y aun antes del fin de su reinado, llegaron á ser comunes; pues vemos en el poeta Antífano, contemporáneo de aquel príncipe á quien sobrevivió, que un solo par llevado á Grecia se habia multiplicado en términos que habia tantos como Codornices; fuera de que Aristóteles, que solo sobrevivió dos años á su discípulo, habla en varios parajes de los Pavos reales como de aves ya muy conocidas.

En segundo lugar, el que hayan fijado su primera morada en la isla de Samos, en su paso del Asia á Europa, se hace muy probable por la misma posicion de aquella isla que está cercana al continente de Asia; además de que, se halla tambien probado por un pasaje formal de Menodoto, y no faltan aun quienes dando una interpretacion forzada al sentido de este pasaje, y privaliéndose de ciertas medallas sanisanas muy antiguas donde estaba representado Juno con un Pavo real á sus piés, han pretendido que Samos era la primera patria del ave de que tratamos, y el verdadero lugar de su orígen, desde donde se habia esparcido tanto por Oriente como por Occidente; empero si pesamos las palabras de Menodoto no será difícil echar de ver que no quiso decir otra cosa, sino que se habian visto pavos reales en Samos antes que en ninguna otra comarca situada fuera del continente del Asia, así como se habian visto en la Eolia (Etolia) algunos Maleágridas (aves cuya procedencia de Africa es bien conocida) antes de habérselos visto en ningun otro punto de Grecia (*veluti quas meleagridas vocant ex Ætolia.*) Por otra parte, la isla de Samos ofrecia á los Pavos reales un clima que les convenia, puesto que existian allí en estado silvestre, y que Aulo Gelio, considera los de aquella isla como los mas hermosos.

Estas razones eran mas que suficientes para servir de fundamento á la denominacion de *Ave de Samos* que algunos autores han dado al Pavo real; pero no por esto pudiera aplicárseles en el dia, puesto que Tournefort no hace mencion del Pavo en la descripcion de aquella isla, que segun él está llena de Perdices, de Becadas, de Gallinetas ciegas, de Tordos, de Palomos silvestres, de Tórtolas y de excelente volatería; no siendo presumible que aquel autor haya querido comprender bajo la nominacion general de *volatería*; una ave tan singular.

Luego que los Pavos reales pasaron del Asia á la Grecia, fueron adelantando hácia las partes meridionales de Europa, y gradualmente hácia Francia, Alemania, Suiza y hasta Suecia (1), en donde á decir verdad no subsisten mas que en corto número solo á fuerza de cuidados, y segun veremos mas adelante no sin alteracion considerable en su plumaje.

En fin, los europeos, quienes por la extension de su comercio y navegacion abrazaron el globo entero, los han esparcido primero por las costas de Africa y en algunas islas adyacentes, luego en Méjico, y de allí los han llevado al Perú y á algunas de las Antillas, como Santo Domingo y la Jamáica, en donde se les ve hoy dia en gran número, siendo así que antes no habia siquiera uno, por un resultado de la ley general del clima que excluye del Nuevo-Mundo todo animal terrestre vinculado por su naturaleza á los paises cálidos del antiguo continente; ley á la cual no están menos sujetas las aves pesadas, como los antiguos ya lo habian notado; y basta echar una ojeada sobre sus formas exteriores para convencerse de que no pueden volar muy alto ni por mucho tiempo, puesto que su mucho volúmen con lo corto de las alas y su cola larga y embarazosa, son otros tantos obstáculos que les impiden hender el aire con ligereza: esto prescindiendo aun de que los climas septentrionales no convienen á su naturaleza, y jamás permanecen en ellos muy de su grado.

El Gallo-pavo real no tiene menos ardor por las hembras, ni menos encarnizamiento en sus peleas con los otros machos, que el Gallo comun; y acaso le sobrepujaría si fuese verdad lo que de él se cuenta, que cuando no tiene mas que una ó dos hembras, las atormenta, las fatiga y las hace volverse estériles á fuerza de fecundarlas, turbando la obra de la generacion con la excesiva repeticion de sus actos, en consecuencia de las cuales salen los huevos del oviducto antes que hayan tenido tiempo de llegar á su completa madurez. Para sacar provecho del vigor de su temperamento es necesario darle al macho cinco ó seis hembras (2); al paso que el Gallo comun, que puede dar abasto á quince ó veinte gallinas, si se ve reducido á una sola, la fecunda tambien con utilidad, constituyéndola madre de una multitud de polluelos.

Las pavas reales son igualmente de temperamento muy lascivo; y cuando se hallan privadas de machos, se excitan entre sí frotándose en el polvo (por cuanto son aves pulveratrices ó escarbadoras): procurándose por este medio una fecundidad imperfecta, ponen unos huevos claros y sin germen, de los cuales no resulta ningun ser viviente. Pero esto no suele suceder sino en la primavera, cuando la vuelta de un calor blando y vivificante despierta la naturaleza, dando nuevo impulso á la inclinacion que tienen todos los seres animados para reproducirse; y tal vez sea esta la

(1) Los suizos son la única nacion que se haya dedicado á extinguir en su país tan hermosa especie de aves, con el mismo cuidado que todas las demás han puesto en multiplicarlas: lo que hicieron por encono á los duques de Austria, contra quienes se habian sublevado, y cuyo escudo tenia por cimera la cola de un Pavo.

(2) En esto no hago mas que exponer la opinion de los antiguos; pues algunos sugetos inteligentes á quienes he consultado, y han criado Pavos en Borgoña, me han asegurado que los machos nunca reñian, y que bastaba una ó dos hembras para cada uno de ellos; pero acaso no sucede esto sino con motivo de ser el clima menos caluroso.

razon porque se ha dado á esos huevos el nombre de zefirianos (*ova zephiria*), no porque se hayan persuadido de que baste un dulce céfiro para impregnar las pavas reales y todas las aves hembras que ponen sin la cooperacion del macho, sino porque no suelen poner huevos mas que en la plácida estacion, anunciada ordinariamente y aun designada por los céfiros.

Estoy tambien por asegurar que la vista de su màcho gallardeándose á su alrededor, ostentando su hermosa cola, haciendo la rueda, y mostrándoles toda la expresion del deseo, puede animarlas todavía mas á hacerlas producir mayor número de tales huevos estériles: pero lo que yo nunca creeré es que aquel agradable manejo y caricias superficiales (mojigangas, por decirlo así, de pisaverdes) puedan producir una fecundacion verdadera, mientras no estén acompañados de union mas íntima, y de mas eficaces contactos; por manera, que si se ha creido que algunas pavas reales hubiesen sido fecundadas de este modo por la simple vista, seria sin duda por que dichas pavas habian sido cubiertas realmente sin haberlo notado.

Estas aves se encuentran en su entera fecundidad á los tres años, segun Aristóteles y Columela, y hasta segun Plinio, quien al paso que repite lo referido por Aristóteles, hace en ello algunos cambios. Varron fija esta edad á los dos años, y varias personas que han observado á las aves de que se trata, me aseguran que las hembras empiezan ya á poner á un año, aunque deberán de ser huevos estériles. Sin embargo, casi todos están acordes en decir que á la edad de tres años es cuando los machos han adquirido su entero crecimiento y se hallan en estado de gallear su hembra, y cuando el poder de engendrar se anuncia en ellos por una nueva produccion muy considerable, cual es la de las largas y hermosas plumas de su cola, no menos que por el hábito que toman desde luego de desplegarlas, pavoneándose y haciendo la rueda; pues entonces no teniendo ya lo supérfluo del alimento nada que producir en el individuo, se emplea en la reproduccion de la especie.

En la primavera es cuando estas aves se buscan y se juntan: si se las quiere adelantar, debe dárselas por la mañana en ayunas cada cinco dias algunas habas tostadas, segun el precepto de Columela.

La hembra pone sus huevos á pocos dias de haber sido fecundada. No pone todos los dias, y sí solo de cada tres ó cuatro uno. Segun Aristóteles no hace mas que una puesta al año, y esta es de ocho huevos en el primer año, y de doce en los siguientes, aunque esto debe entenderse de las pavas reales, á las que se deja el cuidado de empollar sus huevos por sí mismas y de cuidar de sus polluelos, al paso que si se les quitan sus huevos á medida que los ponen, para hacerlos empollar por Gallinas comunes, harán tres puestas, que serán, segun Columela, la primera de cinco huevos, la segunda de cuatro y la tercera de dos ó tres. En nuestro país parece que son menos fecundas, pues no suelen poner mas de cuatro ó cinco huevos al año; mientras que por el contrario lo son mucho mas en las Indias, donde segun Pedro Mártir, ponen de veinte á treinta, como llevo dicho mas arriba: y esto proviene en general de que la temperatura del clima suele ejercer la mayor influencia, sobre todo cuando tiene referencia con la generacion, siendo esta la llave de varias contradiciones aparentes que se encuentran entre lo que dicen los antiguos y lo que pasa á nuestra vista. En un país mas cálido los machos serán mas ardientes, reñirán entre sí, necesitarán de mayor número de hembras, y estas pondrán mayor número de huevos; al paso que en otro mas frio serán menos fecundas, y los machos menos lascivos y mas pacíficos.

Si se deja á la pava real en libertad para obrar segun su instinto, se la verá poner sus huevos en lugar secreto y retirado. Dichos huevos son blancos y salpicados como los de la pava, y casi del mismo tamaño. Así que concluye su puesta se echa á empollar.

Se ha supuesto que suele hacer su puesta durante la noche, ó mas bien que deja escapar sus huevos de encima del dormitorio en donde se halla recogida; y de ahí es que se recomienda el poner paja debajo para impedir el que se rompan.

Durante todo el tiempo que dura la incubacion, la pava rechaza cuidadosamente al macho, y procura sobre todo ocultarse cuando vuelve á sus huevos; pues tanto en esta especie, como en la del Gallo y otras muchas, el macho, mas ardiente y menos fiel al voto de la naturaleza, se ocupa mas de su placer individual que de la multiplicacion de su especie, y si puede sorprender á la clueca sobre sus huevos, los rompe acercándose á ella; tal vez con intencion premeditada para librarse de un obstáculo que le impide el gozar. Sin embargo, algunos han creido que no los rompia sino por su celo para empollarlos por sí mismo; y entonces el motivo seria muy distinto. La Historia Natural tendrá siempre muchas incertidumbres, que solo podrian desvanecerse observándolo todo con la mayor prolijidad; pero ¿quién podrá hacerlo con la detencion que seria indispensable?

La pava real empolla de veinte y siete á treinta dias, mas ó menos en proporcion de la temperatura del clima y de la estacion; durante cuyo tiempo debe tenerse cuidado de poner á su alcance la suficiente cantidad de alimento, á fin de impedir que obligada á ir á buscarlo lejos, abandone sus huevos demasiado tiempo, y los deje enfriar. Tampoco debe turbársela en su nido, pues por su natural inquieto y receloso abandonará sus huevos si se ve descubierta, y empezará otra puesta que será inferior á la primera por la proximidad del invierno.

Se asegura que la pava no aguarda jamás á que nazcan todos sus huevos, sino que apenas ve salir algunos polluelos cuando lo abandona todo para llevarlos: en este caso será preciso tomar los huevos que no esten todavía empollados para hacerlos nacer debajo de otra clueca, ó en un horno de incubacion.

Cuando han salido los polluelos debe dejárseles debajo de la madre por espacio de veinte y cuatro horas, despues de las cuales podrá transportárselos á una caponera, no debiendo, segun Frisch, devolverse á la madre sino al cabo de algunos dias.

Su primer alimento debe ser harina de cebada desleida en vino, trigo remojado en agua, y tambien papilla cocida y enfriada; y despues podrá dárseles queso blanco bien cuajado y sin suero, mezclado con puerros picados, así como de Langostas (de que gustan mucho) á las cuales deben antes cortárseles las piernas. Cuando tengan seis meses, podrán comer trigo, cebada y el pié ó hez de la sidra de manzanas y de peras: tambien se alimentará con yerba tierna; aunque esta comida por sí sola no les conviene, por mas que Ateneo los llame *Graminívoros*.

Se ha notado que en los primeros dias la madre nunca volvia á recogerse con sus crias en el nido ordinario, ni aun siquiera dos veces en el mismo paraje; y como los polluelos son tan tiernos, y no pudiendo aun subirse á los árboles, se hayan expuestos á muchos peligros: de ahí es que deberá velárseles entonces muy de cerca, acechar el paraje que la madre haya escogido para su albergue, y ponerlos en seguridad debajo de una caponera ó en otro recinto formado anticipadamente.

Los pavoncitos hasta que están algo fuertes llevan mal sus alas, las arrastran, y no saben servirse de ellas: entonces la madre los toma todas las noches sobre sus espaldas, y los lleva uno por uno á la rama del árbol en donde deben pasar la noche; al dia siguiente por la mañana salta delante de ellos desde arriba abajo del árbol, y les acostumbra de esta suerte á imitarla y hacer uso de sus alas.

Una madre pava real, y tambien una gallina ordinaria, pueden llevar hasta veinte y cinco pavoncitas segun Columela; aunque Paladio quiere que hasta solo quince. Este último número es á la verdad mas que suficiente en los paises frios, donde los polluelos necesitan calentarse de tiempo en tiempo, y ponerse al abrigo bajo las alas de su madre, la cual no pudiera guarecer veinte y cinco á la vez.

Se asegura que si una gallina comun que va con sus polluelos vé una parva de pavoncitos, queda tan sumamente admirada de su belleza, que aborrece sus polluelos y los abandona para seguir á aquellos. Por mi parte, no doy esta singularidad por un hecho verdadero, sino como muy dudoso y con tanta mayor razon, cuanto me parece separarse del curso ordinario de la naturaleza; fuera de que, los pavoncitos no son mucho mas hermosos que los polluelos.

A proporcion que los pavoncitos van adquiriendo fuerzas empiezan á reñir entre si (sobre todo en los paises cálidos); motivo por el cual los antiguos, que parece se habian ocupado mucho mas que nosotros de la educacion de aquellas aves, los tenian en pequeñas jaulas separadas. Con todo, los mejores parajes para criarlos eran, segun ellos, aquellos islotes que se encuentran en gran número en las costas de Italia, como por ejemplo, el de Planasia, que pertenece á los pisanos: parajes realmente únicos donde puede dejárseles en plena libertad y casi en estado silvestre, sin temor de que se escapen, en atencion á que vuelan poco y no saben nadar, y sin que deba temerse que lleguen á ser presa de sus enemigos, de los cuales debe estar purgado el islote. Así es que pueden vivir segun su índole y sus apetitos, sin violencia y sin inquietud, prosperando mejor y haciéndose su carne muy sabrosa; circunstancia que no echaban en olvido los romanos. Sin embargo, para observarlos mejor y saber si su número iba ó no en aumento, se les acostumbraba á venir todos los dias á una hora fija y á cierta señal alrededor de la casa, donde se les echaban unos puñados de grano para atraerlos.

Así que los polluelos tienen un mes ó algo mas, empiezan á despuntarles la garzota, y están enfermos, lo mismo que los Pavos, cuando echan el moco. Entonces el Gallo, Pavo real los reconoce por suyos, porque mientras carecen de aquel adorno, los persigue como extraños. Sin embargo, no debe reunírseles con los grandes hasta que tengan siete meses; y si no se posan por sí mismos sobre el dormitorio, es preciso acostumbrarlos á ello, sin permitirles que duerman en el suelo, pues el frio y la humedad los dañan notablemente.

La garzota se guarnece de plumitas, cuyo cañon se halla guarnecido desde la base hasta cerca de la punta, no de barbas, pero sí de unos pocos hilitos sueltos, con la cima formada de barbas comunes unidas entre sí y matizadas de los mas hermosos colores.

El número de estas plumitas suele variar, pues he contado veinte y cinco en un macho y treinta en una hembra; aun cuando no he observado un número suficiente de individuos, para asegurar que puedan haber mas ó menos.

La garzota no forma un cono inverso, como podria creerse; porque su base está en la parte superior, formando una elipse muy prolongada, cuyo grande eje está colocado segun lo largo de la cabeza: todas las plumas de que se compone tienen un movimiento parcial harto perceptible, en virtud del cual se aproximan ó apartan unas de otras á voluntad del ave, y otro movimiento general por cuyo medio la garzota entera, ora se vuelve hácia atrás y ora se levanta sobre la cabeza.

Los extremos de esta garzota tienen, así como todo lo restante del plumaje, unos colores mas brillantes en el macho que en la hembra, fuera de que, el Gallo, Pavo real se distingue de su hembra desde la edad de tres meses por un poco de amarillo que aparece en el extremo del ala. Mas adelante se distingue tambien por el tamaño, por un espolon en cada pié, por lo largo de la cola, y por la facultad de levantarla y ostentar sus hermosas plumas, lo que se llama *hacer la rueda*. Willughby cree que el Pavo real, solo participa con el Pavo de esta facultad particular: verase no obstante en el curso de esta historia, que les es comun con algunos Tetras ó Gallos silvestres, varios palomos, etc., etc.

Las plumas de la cola, ó mas bien dicho, aquellas largas coberteras que están insertas en el dorso y cerca del obispillo, son en grande lo que las de la garzota suelen ser en pequeño: su cañon se halla igualmente guarnecido desde su base hasta cerca de su extremidad, de filamentos sueltos de color vario y termina con una chapa de barbas reunidas, adornadas de lo que se llama el *ojo* ó el *espejo*, que es una mancha brillante, esmaltada de los mas hermosos colores, cuales son amarillo-dorado con varios matices, verde con visos azules y violado brillantes, segun los diferentes aspectos; todo lo que se reviste además de un nuevo lustre con la oposicion del color del centro, que es un hermoso negro aterciopelado.

Las dos plumas de en medio tendrán como unos cinco piés, y son las mas largas de todas, respecto que las laterales van siempre en disminucion hasta la mas externa. La garzota no se cae nunca, pero sí la cola en todo ó en parte cada año hácia fines de julio, y vuelve á aparecer en la primavera, durante cuyo intérvalo está el ave muy triste y se esconde.

El color mas permanente de la cabeza, de la garganta, del cuello y del pecho es el azul con diferentes reflejos de violado, de oro y de verde resplandeciente; visos que renacen y se multiplican sin cesar sobre su plumaje, constituyendo un verdadero recurso que parece haberse reservado la naturaleza para hacer brillar sucesivamente y sin confusion un sin número de colores mucho mayor de lo que parecia permitir su extension: de suerte, que solo á favor de tan feliz industria podia el Pavo recibir tantos dones como le estaban destinados.

A cada lado de la cabeza se nota en esta ave una prominencia formada por las plumitas que cubren la abertura del oido.

Los Pavos reales parece que se acarician recíprocamente con el pico; aunque mirándolo mas de cerca he observado que se rascaban unos á otros alrededor de la cabeza, donde tienen unos piojos muy inquietos y ágiles, que se ven correr en la película blanca que circuye sus ojos. Esto no puede menos de causarles una sensacion harto incómoda; y de ahí es el por qué se prestan gustosos á quien quiere rascarlos.

Estas aves se enseñorean en el corral, haciéndose respetar de las demás, las que no se atreven á tomar su alimento hasta despues que los Pavos reales han acabado de comer. El modo con que lo verifican es casi el mismo de las Gallináceas, cogiendo el grano con la punta del pico y tragándolo entero.

Para beber colocan el pico dentro del agua donde hacen cinco ó seis movimientos bastante rápidos con la mandíbula inferior; vuelven luego á levantar su cabeza, y manteniéndola en situacion horizontal, engullen el agua de que estaba llena su boca, sin hacer ningun movimiento con el pico.

Los alimentos los reciben en el esófago, donde se ha observado, un poco encima del orificio anterior del estómago, un bulbo glanduloso lleno de pequeños tubos que dan en su abundancia cierto líquido cristalino.

Su estómago se halla exteriormente revestido de gran número de fibras motrices.

En una de estas aves, que fue disecada por Gaspar Bartolin, si bien es verdad que habia dos conductos biliarios, no obstante se halló tan solo un canal pan-

creático, aunque por lo comun suele haber dos en las demás aves.

El ciego, que era doble y dirigido desde atrás á delante, igualaba en longitud á todos los demás intestinos juntos, y la aventajaba con mucho en capacidad.

Su obispillo es muy grande y abultado, por los muchos músculos que sirven para enderezar la cola y desplegarla.

Los excrementos se presentan amoldados en lo general, y cargados algun tanto de aquella materia blanca que se observa en los que arrojan las Gallináceas y otras muchas aves.

Segun me han asegurado, duermen ó ya escondiendo la cabeza debajo del ala, ó bien encogiendo el cuello y adelantando el pico.

Los Pavos reales son amantes de la limpieza, por cuya razon procuran cubrir sus inmundicias y alejarse del lugar en que las han depuesto; y no porque envidien al Hombre las ventajas que pudiera sacar de sus excrementos, que segun dicen, son buenos para curar el mal de ojos, para abono de las tierras, etc.; sino porque no conocen tal vez todas sus propiedades.

Aunque no pueden volar mucho, les gusta trepar; y suelen pasar la noche en lo mas alto de las casas donde causan mucho perjuicio, y sobre los árboles mas elevados desde donde despiden su voz, que todos suponen desagradable, acaso porque turba su sueño, y de la cual se ha formado, segun pretenden, su nombre en casi todas las lenguas.

Dicen que la hembra no tiene mas que un solo grito que no suele arrojar sino en la primavera, pero que el macho tiene tres; pero por lo que á mí hace, solo le reconozco dos tonos; el uno grave y parecido á ciertas notas del oboé, y otro mas agudo, en perfecta octava con el primero, y que se aproxima mas á los sonidos penetrantes del clarin; debiendo confesar que para mi oido nada tienen de chocante estos sonidos, así como tampoco he reparado ninguna deformidad en sus piés: por lo que, tan solo apropiando á los Pavos nuestros falsos raciocinios y hasta nuestros vicios, ha podido suponerse que su grito no era otra cosa que un gemido que le arranca la vanidad cada vez que repara en la fealdad de sus piés.

Teofrasto supone que sus gritos repetidos á menudo suelen ser presagio de lluvia; segun otros, la anuncian tambien cuando trepan mas alto de lo que tienen de costumbre; otros dicen que estos mismos gritos pronosticaban la muerte á algun vecino; y otros en fin, que estas aves llevaban siempre debajo del ala un pedazo de raiz de lino como un amuleto natural para preservarse de encantos.... ¡Tan cierto es que todo aquello de que se ha hablado mucho, ha dado lugar á decir mil sandeces!

Además de los diferentes gritos de que he hecho mencion, el macho y la hembra producen todavía cierto ruido sordo, un dentelleo ahogado, una voz interior y reconcentrada que repiten á menudo cuando están inquietos y tambien cuando parecen tranquilos y aun contentos.

Segun Plinio, se ha notado alguna simpatia entre los Palomos y los Pavos reales, y Clearco habla de uno de estos últimos, el cual habia tomado tal afecto á una jóven, que habiéndola visto morir no pudo sobrevivirle. Sin embargo, la simpatía mas natural y mejor fundada, es la que se ha observado entre los Pavos reales y los Pavos: ambas son aves del corto número de aquellas que enderezan su cola y forman la rueda, lo que no deja de suponer calidades muy comunes entre ellos; y así es que se avienen mejor entre sí que con todas las demás aves. Ni falta quien diga haberse visto á un gallo Pavo real cubrir á una pava; lo que supondria entonces una gran analogía entre ambas especies.

La vida del Pavo real, por lo que dicen los antiguos, suele ser de veinte y cinco años; y este cálculo me parece muy fundado, sabiéndose que el Pavo se halla enteramente formado antes de los tres años, y que las Aves en general viven mas tiempo que los Cuadrúpedos, porque sus huesos son mas dúctiles: sin embargo, no deja de sorprenderme el que Willughby haya creido, insiguiendo la autoridad de Eliano, que esta ave vivia hasta cien años, tanto mas cuando la relacion de aquel autor se halla mezclada de varias circunstancias visiblemente fabulosas.

He dicho que el Pavo real comia toda especie de granos, como las Gallináceas; los antiguos solian darle cada mes una medida de trigo del peso de unas veinte libras. La flor del sauco es perjudicial á estas aves aunque ya esten crecidas; y segun Francia la hoja de ortiga es mortal para los pavoncitos.

Como los Pavos reales viven en las Indias en estado silvestre, resulta que allí tuvo su orígen el arte de cazarlos. No es fácil acercárseles durante el dia, por mas que se extiendan por los campos en numerosas bandadas; porque apenas descubren al cazador, cuando huyen mas veloces que la Perdiz, y se meten en los zarzales donde no es fácil seguirlos: así que, solo se logra cogerlos de noche. En los alrededores de Cambaya les dan caza de esta suerte. Acércanse al árbol donde están posados, y los presentan una especie de bandera que lleva dos velas encendidas y en la cual están pintados unos pavos al natural: deslumbrada el ave con aquella luz, ó bien ocupada en considerar los Pavos pintados en la bandera, alarga el pescuezo, lo retira, vuelve á alargarlo, y cuando se echa de ver que lo ha metido en un nudo corredizo colocado á propósito de antemano, tiran de la cuerda y se hacen dueños del animal.

Los griegos hacian particular distincion del Pavo real, segun tenemos dicho ya, bien que tan solo para alhagar la vista con la hermosura de su plumaje; pero los romanos, que llevaron mas allá todos los excesos del lujo porque eran mas poderosos, comian realmente su carne. El orador Hortensio fue el primero que ideó hacerlo servir en su mesa, ejemplo que habiendo sido imitado, hubo por fuerza de hacerse muy excesivo en Roma el precio de esta ave. Los emperadores, como era consiguiente, trataron de eclipsar el lujo de los particulares, y entonces fue cuando se vió á un Vitelio y á un Heliogábalo cifrar toda su gloria en llenar desmesuradas fuentes de cabezas ó de sesos de Pavos reales, de lenguas de Fenicópteros, de hígados de Escaros, y en componer manjares insípidos, cuyo solo mérito era el de suponer un gasto prodigioso y un lujo en extremo destructor.

En tales tiempos un centenar de aquellas aves podia producir 60,000 sextercios, esto es, 48,000 reales de vellon, segun el cálculo de Gasendo, no exigiendo de aquel á quien se confiaba su cuidado mas que tres Pavos por cada cria. Entre los griegos, el macho y la hembra se vendian á 1,000 dracmas, que equivalen á 887 libras y diez sueldos, segun afirman varios autores, y á 24 libras segun el parecer de otros; aunque me parece esta última valuacion sobrado ínfima, pues de otro modo nada significaria el siguiente pasaje de Ateneo: «¿No es una locura el criar Pavos reales cuyo precio no es menor que el de las estátuas?» Este precio habia decaido mucho á principios del siglo XVI, supuesto que en la nueva costumbre del borgoñés, que es de 1521, un Pavo solo estaba valuado en dos sueldos y seis dineros de aquel tiempo; que Dupré de San Mauro evalua á unos 13 reales: sin embargo, parece que desde aquella el precio de estas aves volvió á subir, pues Bruyer nos dice que en los alrededores de Lixieux, donde habia proporcion de alimentarlos con las heces de sidra, se criaban muchas bandadas, de las cuales se sacaba gran producto, porque como eran muy raros en lo demás del reino, mandábase desde allí á todas las grandes ciudades para servirlos en los festines. Por lo demás, solo los jóve-

nes son comestibles, pues los viejos están demasiado duros, y tanto mas cuanto su carne es enjuta por naturaleza; debiendo sin duda á esta circunstancia la propiedad singular, y que parece cierta, de conservarse años enteros sin corrupcion. Sin embargo, algunas veces se ha echado mano de los viejos, pero menos para comerlos que por ostentacion, pues se les servia revestidos de sus hermosas plumas, lo que no deja de ser un refinamiento de lujo muy bien entendido, que la industriosa elegancia de los modernos ha añadido á la magnificencia desenfrenada de los antiguos: nuestros caballeros de la edad media en las grandes solemnidades hacian sobre un pavo, preparado de esta suerte, su voto llamado del *Pavo real*.

Las plumas del Pavo real se empleaban en otro tiempo para hacer una especie de abanicos, y hasta con ellos se formaban coronas para el triunfo de los trovadores. Gessner vió una tela, cuyo urdimbre era de seda y de hilo de oro, y la trama de estas mismas plumas. Tal seria sin duda el manto tejido de plumas de Pavo real que el papa Paulo III regaló al rey Pepino.

Segun asegura Aldrovando, los huevos del Pavo real son reputados por todos los modernos como un alimento de mala calidad, mientras que los antiguos los colocaban en el primer lugar, prefiriéndolos á los de Ganso y Gallina. El referido autor explica esta contradiccion diciendo que son buenos al gusto, pero contrarios á la salud: lo que falta saber es si la temperatura del clima tendria acaso alguna influencia con este respecto.

PAVO REAL BLANCO.

No influye menos el clima en el plumaje de las Aves que en la piel de los Cuadrúpedos; en los tomos precedentes hemos visto ya que la Liebre, el Armiño y otros varios animales están sujetos á volverse blancos en los paises frios, sobre todo durante el invierno; y hé aquí una especie de Pavos reales, ó si se quiere una variedad, que parece haber experimentado los mismos efectos por igual causa, y mayores todavía, puesto que ha producido una raza constante en esta especie, y que parece haber obrado con mayor fuerza sobre las plumas de esta ave; pues la blancura de las Liebres y de los Armiños solo es pasajera y tiene lugar en el invierno, lo propio que la de la Ortega blanca ó el Lagópedo, al paso que el Pavo blanco lo es siempre y en todos los paises, tanto en verano como en invierno, lo mismo en Roma que en Torneo; y este nuevo color en tanto es fijo, como que de los huevos de estas aves puestos y nacidos en Italia, salen tambien Pavos blancos. El que Aldrovando mandó dibujar nació en Bolonia, por cuyo motivo empezó á dudar que esta variedad fuese propia de los paises frios: sin embargo, la mayor parte de los naturalistas están acordes en considerar la Noruega y demás comarcas del Norte como su país natal, y en donde parece vivir en estado silvestre, puesto que durante el invierno se extiende por Alemania (donde suele cogérseles en aquella estacion) y hasta se le encuentra en otras comarcas mucho mas meridionales, como la Francia é Italia, aunque solo en su estado de domesticidad.

Linneo asegura en general, como he dicho mas arriba, que los Pavos reales no permanecen en Suecia muy de su grado, sin que exceptúe de esta regla á los blancos.

Por fuerza ha debido mediar un lapso de tiempo considerable, así como circunstancias harto singulares, para que esta ave nacida en los apacibles climas de la India y del Asia, haya podido acostumbrarse á la aspereza de los paises septentrionales adonde (si ya la transportaron los Hombres) pudo pasar, ya sea por el Norte del Asia ya por el de Europa.

Los modernos solo dicen de estas aves que la cria de sus polluelos exige gran cuidado, aunque es mas verosimil que la influencia del clima no se ha limitado á su plumaje, y que se habrá extendido mas ó menos hasta su temperamento, sus hábitos y sus costumbres, y me parece muy extraño que ningun naturalista se haya dedicado todavía á observar los progresos, ó á lo menos el resultado de estas observaciones mas profundas. Una sola de este género, á mi modo de entender, seria mas interesante y mas adecuada á la Historia Natural, que el ir contando con escrupulosidad todas las plumas de las aves, y describir minuciosamente todas las tintas y medias tintas de cada una de sus barbillas en las cuatro partes del mundo.

En cuanto á lo demás, aunque su plumaje sea enteramente blanco, en especial las plumas de la cola; no dejan de distinguirse asimismo en las extremidades señalados vestigios de aquellos espejos que constituyen su mas bello adorno: tan profunda era la impresion de sus primitivos colores. Muy curioso seria tratar de resucitar aquellos colores, y determinar por el cálculo cuánto tiempo y qué número de generaciones seria menester en un clima conveniente, tal como la India, para restituirles su primera brillantez.

PAVO REAL CORONADO.

En concepto de Frisch el Pavo coronado es una mera procedencia de la mezcla de los dos precedentes, esto es, del Pavo real comun y del blanco. En efecto, las señales de aquel doble orígen están escritas sobre su plumaje; pues tiene algo de blanco en el vientre, en las alas y en los carrillos, mientras que en todo lo demás se parece al Pavo real comun, solo que los espejos de la cola no son tan anchos, tan redondos ni tan bien terminados. Todo cuanto he hallado en los autores sobre la historia particular de esta ave, se reduce á saber que no es tan difícil criar sus polluelos como los del Pavo real blanco.

PAVO ESPICÍFERO.

P. spiciferus (Vieill.); *P. muticus* (Lin., Shaw., Temm.); *P. Aldrovandi* (Wils.)

Ha sido mencionado por Buffon con el mismo nombre; pero Brisson le describió teniendo á la vista el Pavo del Japon. El autor que primero se ocupó de él, es Aldrovando, que le aplicó la denominacion de muticus, porque lo creia privado de espolones, sin duda porque en la lámina sometida á su exámen se habian olvidado de copiar este órgano. Este dibujo habia sido hecho en el Japon y regalado al papa por el emperador de esta isla. Por mucho tiempo se puso en duda por los naturalistas, la existencia de esta ave, como se infiere de la lectura de una frase de Mr. Cuvier, concebida en estos términos é inserta en una nota del reino animal. «El Pavo del Japon ó Específero cuya existencia solo se conoce por una pintura remitida desde este país en el siglo XVI, cualquiera cosa será menos auténtica.» Pero mas tarde el mismo Cuvier ha rectificado este dictámen en la segunda edicion de su obra. Mr. Wilson ha publicado en sus ilustraciones grabadas en Edimburgo, dos figuras que representan el macho y la hembra de esta magnífica especie, y Mr. Vieillot, en su galería (lámina CCII) dió una figura iluminada bastante buena.

Todo induce á creer que el Pavo específero no existe en el Japon de otro modo que en el estado doméstico; pero lo cierto es que la isla de Java le posee en estado montaraz, pues desde esta isla remitió Mr. Diard esta ave de la cual se ocupa el doctor Horsfield con el nombre de Pavo javanés: por último, el célebre viajero Mr. Crawford mató algunos individuos en varias islas del archipiélago de la Malasia.

La descripcion que Buffon hace del Específero, es un extracto de la de Aldrovando, y demasiado errónea para que dejemos de ilustrarla con los mas exactos detalles. El pico es ceniciento, el iris amarillo, y las partes desnudas de los costados de la garganta, son de un rojo deslumbrador. Las coberteras superiores de la cola, son cuando menos tan largas, aunque menos abundantes que las del Pavo comun, y susceptibles de desplegarse por el mismo estilo. La cima de la cabeza, y la parte superior del cuello, son de un verde cambiante y azul, segun la incidencia de los rayos luminosos. Las plumas del moño tienen una longitud como de cuatro pulgadas, y están provistas de barbas de color verde y azul que se extienden todo á lo largo del tronco. Las plumas del pecho y las del vientre, están matizadas de verde y azul y dispuestas en forma de escamas. Las del lomo, cuya forma es idéntica, siendo su color igualmente verde y azul, tienen negra su extremidad, y un trazo de este primer color en su parte céntrica. Las coberteras superiores de las alas, son de un verde cambiante con reflejos azules cuyo último color todavía parece mas extenso y mas brillante que el otro. Las pennas primarias de las alas, son blancas, aunque propenden á bermejas, especialmente hácia su extremidad. Las coberteras de la cola, son de un color moreno castaño con tronco blanco, un espejo azul dorado en su centro y circuido de verde. Los tarsos son grisientos: la cola es verde, está escalonada compuesta de diez y ocho timoneras, y festonada de blanco.

Los individuos jóvenes difieren de los adultos en el color de la cabeza que no es azul; el lomo está matizado de negro.

En cuanto á la hembra nos es desconocida.

ESPOLONERO CHINQUIS.

Polyplectron chinquis (Temm.); *Pavo thibetanus* (Gm., Lath., Vieill.); *Polyplectron albo-occellatum* (Cuv.—Less.)

Es de la talla del Faisán dorado, pero menos esbelto, las alas no sobresalen del nacimiento de la cola, que es ancha, bastante larga y fuertemente redondeada. La cabeza es lisa, quiere decir, sin moño.

Las pequeñas plumas del sincipucio están enteramente rizadas ó contorneadas en su punta mas ó menos desgreñadas y de un moreno grisiento. La garganta es blanquecina. Las plumas del cuello, del pecho y del vientre, tienen una tinta morenuzca mate, interrumpida por tintas transversales moreno negruzcas. Las remeras son de un moreno lustroso, mosqueteado de gris moreno, y tambien sus troncos son morenos. Las demás pennas de las alas, las coberteras y las escapulares, tienen un tono gris amarillento sembrado de pequeñas cintas moreno negruzcas. Todas estas plumas están oculadas en su cima ó marcadas con un espejo redondeado cuyo color es azul vivísimo, con reflejos purpúreos y opalinos. Estos ojos brillantes están circunscritos por un círculo negro circunscrito á su vez por otro círculo blanco grisiento ó amarillo blanquecino.

Las pennas de la cola, y la hilera de pennas mas cortas que cubren á las grandes timoneras, son de un moreno mate sembrado de pequeños puntos, cuyo color es el de amarillo de ocre. A una pulgada de la extremidad de las pennas de la hilera superior, y á diez y ocho líneas de la extremidad de las veinte y dos timoneras, están situados dos espejos ovalares, separados únicamente por el raquis de la pluma, así es que parecen unidos el uno al otro. Estos ojos, lo mismo que los presentes, tienen unos reflejos azules y purpúreos los mas brillantes, aunque no lo son tanto como los de las alas. Lo mismo que estos últimos están limitados por un círculo negro, ampliamente orillado de gris mate. La mitad del pico superior es rojo en la base, y negro en su punta. Las plumas de la region oftálmica están situadas en claraboya. El iris es amarillo, los piés son negros y las uñas grisientas. El macho tiene veinte y dos pulgadas de longitud y la cola solo cuenta diez.

La hembra difiere del macho por su plumaje de espejos menos brillantes, y por su cola mas corta. Los piés son de un gris empañado, y en lugar del espolon del macho, existe un tubérculo calloso bastante prominente.

En su edad temprana, el Chinquis tiene el plumaje de un gris térreo, sobre el cual se destacan grandes manchas y rayas morenas. Desde la primera muda cambia la librea, y los espejos de las alas y de la cola comienzan á aparecer para cubrirse á la segunda muda de un reflejo azul, precursor de tintas mas ricas en la edad adulta. Los Chinquis que se mantienen en cautividad, no parecen muy salvajes. Proceden de Canton donde se crian en los corrales. Esta ave existe, segun se asegura, en las montañas que separan al Indostan del Thibet.

ESPOLONERO OCULADO.

Polyplectron bicalcaratum (Temm., Sonnerat., Buffon.)
Pavo bicalcaratus (Gm., Sir Raffles, Cat.)

Algunos le han dado el nombre de Argos. Es mas pequeño de talla que el Chinquis; tiene un moño no muy grande, compuesto de plumas bastante anchas. Las mejillas están desnudas, y los espejos de las alas son mucho mas pequeños de un verde metalizado, y están comprendidos en el interior de una sola línea circular. El plumaje en su conjunto, tiene tintas morenas mucho mas sombrías.

El macho, dice Mr. Temminck, tiene largas las plumas de la frente, blancas en su nacimiento, y moreno negruzcas en lo restante de su extension. Todo lo demás de la cabeza y el cuello aparece encubierto por pequeñas plumas vellosas de un negro sucio. La garganta es blanquecina: las mejillas y la cera están cubiertas de una piel amarillenta, y lo mismo sucede al cerco de los ojos. Unos pequeñísimos espejos redondos de un magnífico verde oscuro, matizado de azul, sin reflejos purpúreos, y circuidos de negro, cubren el lomo, las escapulares y las coberteras de las alas.

El fondo del plumaje es moreno amarillento y está sembrado de gotitas de un negro intenso, mientras que el pecho, el vientre, el abdómen y los muslos son de moreno tierra de sombra, y tienen blancos los troncos de las plumas del pecho. Las remeras son de un moreno oscuro; las timoneras situadas en dos planos, tienen espejos unidos y de un verde brillante, limitado por un ancho círculo negro. El resto de la cola está jaspeado como las plumas del lomo, pero la extremidad de las dos hileras es bermejiza y está maculada de negro intenso. El pico es moreno, el iris amarillo. La talla del macho es de diez y ocho ó diez y nueve pulgadas, y nada podemos decir acerca de la hembra por que nos es desconocida.

Mr. Temminck ha recibido este Espolonero de Malaca. Sir Raffles menciona esta especie, ó la precedente, bajo el nombre malayo de Konasw Chirmin añadiendo: «Esta magnífica ave es muy comun en la península de Malaca y tambien se encuentra en Sumatra.

CHALCURO.

Polyplectron chalcurum (Cuv., Temm., Less.)

Tiene una librea que carece de los espejos brillantes con que se adornan los demás Espoloneros. Un moreno de tierra de sombra, colora la cabeza, el cue-

llo, el pecho, el vientre y los costados. Las alas han recibido la misma tinta; pero sus grandes coberteras, las escapulares, el manto y el lomo, están sembrados de medias lunas negras, sobre un fondo moreno bermejizo. Las grandes coberteras de la cola y las timoneras, están rayadas de bermejo y de negro, pero todas las pennas, á contar desde su parte media hasta su extremidad, son de color de violeta con reflejos verdes y purpúreos. Dos espolones muy punteagudos están implantados en cada tarso, los piés son grisientos, y el pico es muy delgado y blanquecino. El único individuo que de esta especie se conoce está conservado en las galerías de Paris, y tiene diez y ocho pulgadas de longitud; fue remitido desde Sumatra por Mr. Diard.

NAPOLEON.

Polyp. umphanum (Temm.)

Ha sido llamado así por el príncipe de Massona, duque de Rívoli, que en su rica galería posee el único individuo que se conoce, y que al dar un nombre á esta ave, nos autorizó á incluir su descripcion en nuestro tratado de ornitología. A consecuencia de nuestras vivas súplicas, y bastante tiempo despues de la publicacion de nuestra obra, obtuvo permiso para pintar esta magnífica ave con el objeto de darle cabida en las láminas iluminadas de Mr. Temminck; y para ser consecuente este autor con lo que muchas veces repitió en sus escritos, no debiera de haber cambiado el nombre que ya tenia por el de Espolonero con tupé, cuya denominacion no merece mejor que la segunda especie que acabamos de describir.

El Napoleon es una de las mas bellas aves conocidas: su librea suntuosa tiene cambiantes de azul celeste, esmeralda y oro bruñido, cuyos preciosos colores están repartidos con profusion, y centellean por sus reflejos metalizados.

Las plumas de su moño son agudas, delgadas y de un verde dorado brillante. La cabeza, el pecho y la parte anterior del cuello son de este mismo verde que propende á negro, y ostenta reflejos metalizados. Las mejillas son negras, el cuello es como velloso y poco abundante en plumas. Una ancha diadema blanca nace en la frente, y pasando por encima de los ojos baja hasta el occipucio. Sobre las mejillas reina una placa tan blanca como la nieve. El lomo y las alas son de un verde esmeralda de los mas delicados: el tórax es negro, con reflejos bronceados, y por el contrario, el vientre es de un negro mate. El lomo y todas las partes superiores de la cola son de un moreno sutilmente vermiculado de bermejo amarillo. Los ojos ó espejos son de figura oval regular, y forman sobre la cola dos hileras: en la primera terminan las coberteras, y en la segunda ocupan el último tercio de cada penna. Estos espejos que son de un verde de esmeralda abrillantado, están en el interior de un círculo negro, limitado á su vez, por un círculo de color gris de perla. La cola está ribeteada de bermejo, de moreno y en seguida de blanco. El pico es moreno: los tarsos que son grisientos están armados de dos espolones puntiagudos.

La hembra de esta hermosa ave, es totalmente desconocida: asimismo se ignora cual es la region de la India de donde procede.

SUB-GÉNERO PAVO-RADIANTE, LOFÓFORO, IMPEI Ó MONAULO.

Impeyanus (Less.); *Monaulus* (Sonn.,-Vieill.); *Lophophorus* (Temm.)

Las aves de este sub-género tienen el pico largo, desnudo en su base, robusto, convexo por encima, su mandíbula superior abovedada, con un surco en su orígen, siendo mas larga que la inferior: es corva y está dentada en su extremidad, dilatada en su base, sin arista distinta, y comienza en las plumas de la frente. El cerco de los ojos está desnudo. Las narices son estrechas, están próximas entre sí, abiertas en forma de media luna, circuidas por las plumas aterciopeladas de la frente, y cubiertas por una lámina dilatada. El moño que se observa sobre la cabeza del macho, consta de troncos de pluma filiforme, ensanchadas en su cima á modo de espátula. Sus alas son cortas y cóncavas, y las remeras cuarta y quinta son las mas largas. Los tarsos están emplumados hasta debajo de la articulacion, y provistos de un robusto y acerado espolon.

Este género solo comprende una especie, que vive en las selvas montañosas de la cadena de los montes Himalayos, y en vano se procuró domesticar á los individuos que comprende. Su voz es bastante análoga á la de los Faisanes.

IMPEI Ó LOFÓFORO RESPLANDECIENTE.

Impeyanus refulgens (Less.); *Phaisanus impeyanus* (Lath.); *Monaulus impeyanus* (Vieill.); *Sophophorus refulgens* (Temm.)

El descubrimiento de esta ave se debe á Lady Impey, y por eso Lathám se la ha dedicado. Rivaliza con el Pavo real por la vivacidad y brillantez de los colores del plumaje. Tiene como los Pavos una elegante diadema de plumas flexibles con troncos delicados y tintas metálicas, cuya extremidad está provista de una lámina sutil ú hojuela dorada que ondula sobre cada uno de estos troncos delgados y movibles. El conjunto de todos, compone un penacho color de esmeralda.

El macho tiene las plumas de la cima de la cabeza, de las mejillas y del occipucio, de un verde dorado brillante. La parte posterior y los costados del cuello, son de color purpúreo con reflejos de rubí. Se ve brillar sobre la nuca y el manto una tinta cobriza, con reflejos purpúreos. Este color sobre la mitad del lomo, está matizado de violeta con reflejos dorados. Hácia la region de la rabadilla existe mucho espacio blanco, mientras que esta es de un magnífico verde dorado. Todas las pennas de la cola son de un bermejo vivo; las remeras primarias de un negro verdoso; las secundarias de un verde dorado, y las coberteras de color purpúreo, matizado de azul cambiante. La garganta, el pecho y las partes inferiores, son de un precioso negro con reflejos de un verde dorado. El espacio desnudo alrededor de los ojos, está inyectado de púrpura. Sobre las mejillas se ven implantadas algunas plumitas con reflejos dorados. El pico es de color de ocre, y las manchas son de un gris negruzco. Su talla es de dos piés.

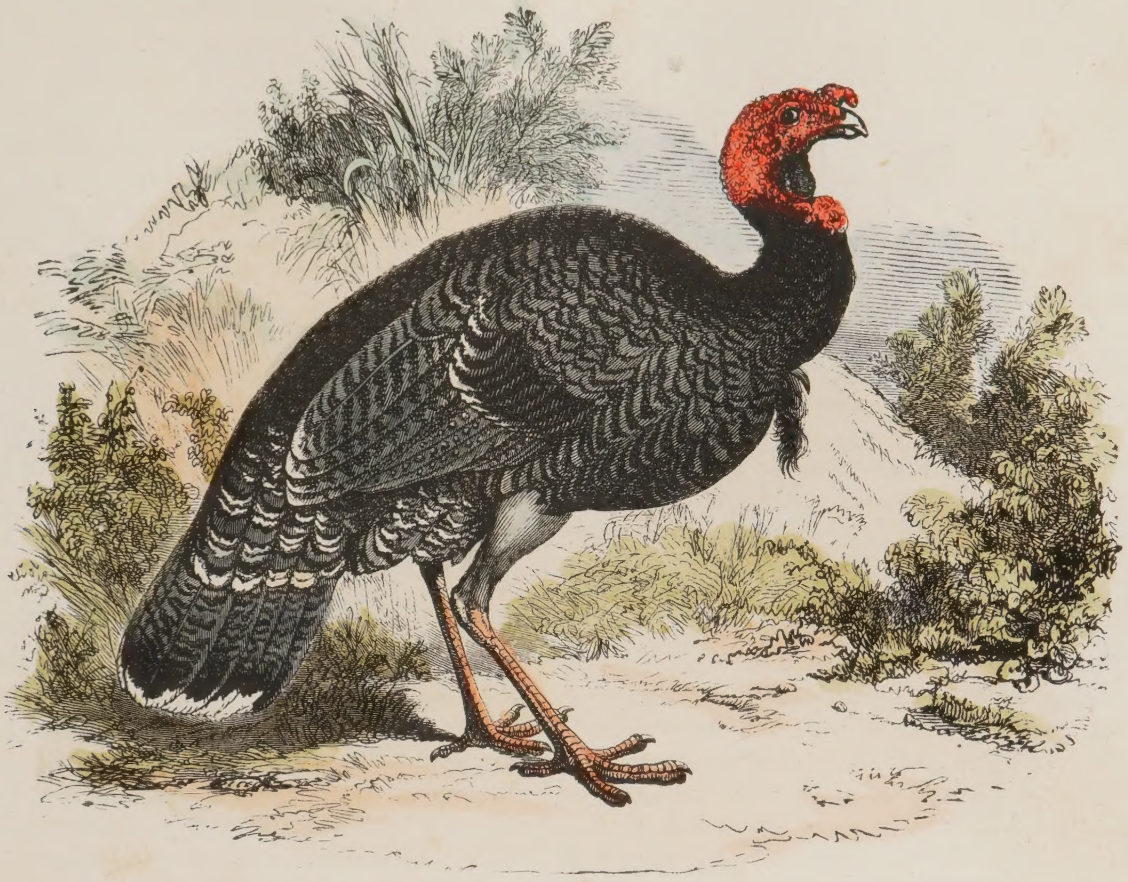
La hembra, que es un poco mas pequeña, tiene su plumaje de un moreno mate. La parte baja de la órbita y la garganta son blancas. Las pennas primarias de las alas son morenuzcas; las secundarias tienen varias fajas de color negro y bermejo. En cuanto á la cola es de un moreno mate.

Un tubérculo, situado sobre el tarso, reemplaza al espolon que caracteriza al sexo masculino.

Esta magnífica ave habita en las montañas de la parte septentrional del continente indiano, el Nepaul y los montes Himalayos. Ha recibido de los indostanes el nombre de Monol ó Monocul, lo que puede traducirse por Ave de Oro.

GÉNERO PAVO-COMUN.

Este género es fácil de distinguir por la piel desnuda y glandulosa que cubre su cabeza y la parte



PAVO COMUN.

FAISAN COMUN.

alta del cuello, así como por los apéndices carnosos que cuelgan á lo largo de este órgano, con una carúncula en la frente que puede dilatarse hasta dos ó tres pulgadas mas abajo del pico en ciertas ocasiones. No comprende mas que tres especies:

PAVO COMUN.

Meleagris (Lín.)

Así como el Gallo comun es el ave mas útil del corral, así el Pavo tambien comun, dice Buffon, es la mas notable, ya por su tamaño, ya por la forma de su cabeza, ya por ciertos hábitos naturales que solo tienen relacion con cierto número de otras especies. Su cabeza muy pequeña en proporcion de su cuerpo, carece del adorno tan general en las demás aves; pues esta casi enteramente desprovista de plumas, y solo cubierta así como una parte del cuello con una piel azulada cargada de mamillas rojas en la parte anterior del cuello, y de otras blanquizcas en la posterior de la cabeza, con algunos pelillos negros esparcidos entre aquellas y unas plumitas aun mas escasas en lo alto del cuello, que se hacen mas frecuentes en la parte inferior, cuya circunstancia se habia ocultado á la penetracion de los naturalistas. Desde la base del pico baja por encima del cuello hasta el tercio de su longitud una especie de barbillo carnoso encarnado que á la vista parece sencillo aunque en efecto está compuesto de dos membranas, como se percibe al simple contacto. Sobre la base del pico superior se eleva una carúncula carnosa de forma cónica y marcada con arrugas transversales bastante profundas; la cual no tiene mas de una pulgada de alto en su estado de contraccion ó de reposo; es decir, cuando no viendo el Pavo á su alrededor mas objetos que los acostumbrados y no hallándose conmovido por alguna agitacion interior, se pasea tranquilamente buscando su pasto; mas si llega á presentársele de repente algun objeto extraño, particularmente en la estacion de los amores, esta ave cuyo aspecto ordinario es muy humilde y sencillo, se engalla de improviso con arrogancia, su cabeza y su cuello se hinchan, la carúncula cónica se alarga y baja dos ó tres pulgadas mas que el pico, el cual cubre, enteramente; todas estas partes carnosas toman entonces un colorido rojo muy vivo; erízanse al mismo tiempo las plumas del cuello y del espinazo, levantándose la cola en forma de abanico, en tanto que bajan las alas hasta arrastrarlas. En esta actitud va galleando en torno de su hembra y acompañando su accion con un rumor sordo producido por el aire del pecho que sale por el pico y al cual acompaña un largo zumbido; ó bien deja á su compañera en ademan de amenazar á los que llegan á estorbarle. En ambos casos su andar es grave, y solo se acelera en el momento de producir aquel ruido sordo de que he hablado: de vez en cuando interrumpe aquella maniobra para lanzar un grito mas penetrante, que todo el mundo conoce y puede hacérsele repetir cuando se quiera, ya sea silbando ya haciéndole oir cualquier otro sonido agudo. Empieza de nuevo á hacer la rueda, la cual, conforme se dirige á su hembra ó á los objetos que le estorban, esprime tan pronto su amor como su cólera, y tales excesos parecerán aun mas violentos si alguno se presenta delante de él con vestido encarnado: pues irritado y enfurecido entonces se precipita, ataca á picotazos, y agota todos sus esfuerzos para alejar de sí un objteto cuya vista le es al parecer insoportable.

Es cosa muy singular y digna de reflexion que esta carúncula cónica que se alarga y afloja cuando el animal se halla agitado de una pasion viva, se despliega del mismo modo despues de su muerte.

Hay Pavos blancos, otros matizados de negro y blanco, otros de blanco y amarillo rojizo, y otros de un gris uniforme, que son los mas raros de todos; aunque el plumaje del mayor número tira á negro con un poco de blanco en la extremidad de las plumas. Las que cubren el espinazo y la parte superior de las alas son cuadradas en el extremo; y entre las de la rabadilla y aun del pecho hay algunas de colores movedizos con diferentes reflejos, segun los varios incidentes de la luz, cuyas particularidades aumentan á medida que el animal envejece. Muchos son de opinion que los Pavos blancos son los mas robustos; y de aquí viene que algunas provincias los crian con preferencia.

Los naturalistas han contado veinte y ocho pennas ó plumas grandes en cada ala, y diez y ocho en la cola. Mas lo que constituye un carácter aun mas evidente, que en todos tiempos impediria confundir esta especie con ninguna otra de las actualmente conocidas, es un manojo de cerdas negras y fuertes de cinco ó seis pulgadas de largo, el cual en nuestros climas templados sale de la parte inferior del cuello en el Pavo macho adulto al segundo año, y aun á veces á fines del primero; con la particularidad de que antes que se vea dicho manojo, el paraje donde debe salir está marcado por un tubérculo carnoso. Linneo dice que estas cerdas no despuntan hasta el tercer año en los Pavos que se crian en Suecia. Si este hecho es positivo daria lugar á creer que esta especie de produccion tardaria en proporcion de la temperatura rigurosa del país; y á la verdad, uno de los principales efectos del frio es el entorpecer toda especie de desarrollo. Este manojo de cerdas es el que ha dado al Pavo el título de barbado (*Pectore barbato*), expresion impropia por todos conceptos, supuesto que estas cerdas no nacen del pecho y sí de la parte inferior del cuello; á mas de que, no basta las cerdas ó pelos para formar las barbas, sino que es preciso que esten colocados alrededor de la barba ó de un paraje análogo, como en el Buitre barbudo de Edwards.

El que piense que las plumas de que está compuesta la cola del Pavo son susceptibles de elevacion en forma de abanico, adquirirá una idea falsa de ella. Propiamente hablando, el Pavo tiene dos colas: una superior, y otra inferior; la primera se compone de diez y ocho mayores ingeridas alrededor de la rabadilla que el animal levanta cuando gallea; la segunda ó inferior consiste en otras plumas menores y permanece siempre en posicion horizontal. Tambien es atributo propio del macho el tener un espolon en cada pié; estos espolones varian en su dimension, aunque son siempre mucho mas cortos y flojos que los del Gallo comun.

La pava se diferencia del pavo no solo en que carece de espolones en los piés y de manojo de cerdas en la parte inferior del cuello, sino en que la carúncula cónica del pico superior es mas corta é incapaz de alargarse: en que esta carúncula, el barbillo de debajo del pico y la carne glandulosa que cubre la cabeza son de un encarnado mas pálido; y tambien se distingue por los atributos propios del sexo mas débil en la mayor parte de las especies: por lo tanto es mas pequeña, tiene la fisonomía menos caracterizada, menos vigor interno, menos accion externa; su grito no es mas que un acento lastimero; su movimiento el necesario para buscar la comida ó para huir del peligro; finalmente, carece de la facultad de hacer la rueda, no porque su cola no sea doble como la del macho, sino porque acaso le faltan los músculos erectores propios para enderezar las plumas que componen la cola superior.

Tanto en el macho como en la hembra los orificios de las narices están colocados en el pico superior, y los de las orejas detrás de los ojos, muy cubiertos de una multitud de plumas descompuestas que tienen diferentes direcciones.

No es difícil discurrir que el mejor macho será el que tenga mas fuerza, vivacidad y energía en toda su

accion; y pueden dársele de cinco á seis pavas. Si hay varios machos reñirán unos con otros, aunque no con el encarnizamiento de los Gallos comunes, pues teniendo estos mas ardor por sus hembras se hallan tambien mas animados contra sus rivales, y la guerra que se hacen suele ser un combate mortal, habiéndose visto que algunos atacaron á Pavos de doble tamaño que el suyo y les dieron muerte. No faltan motivos de guerra entre los Gallos de ambas especies; pues como dice Sperlin, el Pavo privado de sus hembras se dirige á las Gallinas comunes, y las pavas en ausencia de su macho se ofrecen al Gallo comun, y aun le incitan muy vivamente.

La guerra de los Pavos entre sí es mucho menos violenta: el vencido no cede siempre el campo de batalla, á veces es preferido por las hembras. Se ha notado que habiendo batido un pavo negro á otro blanco, casi todos los pavipollos de la parva fueron blancos.

La cópula de los Pavos se verifica casi del mismo modo que la de los Gallos, aunque dura mucho mas tiempo; y tal vez por esta razon no necesita el macho de tantas hembras, y su extenuacion es mas prematura. He dicho mas arriba, refiriéndome á Sparling, que se unia algunas veces á las Gallinas comunes: el mismo autor supone que cuando se ve privado de sus hembras se junta del mismo modo con la hembra del Pavo real (lo que es posible) y tambien con la del Anade (lo que me parece menos verosimil).

La pava no es tan fecunda como la Gallina comun: para incitarla á poner es preciso darle de vez en cuando cañamon, avena y alforfon, y á pesar de esto no hace mas que una puesta de unos quince huevos al año: cuando hace dos, lo que es muy raro, empieza la primera á fines del invierno y la segunda en el mes de agosto; los huevos son blancos, con algunas manchitas de amarillo rojizo, y en lo demás están organizados á corta diferencia como los de la Gallina comun. La pava empolla tambien los huevos de toda clase de aves, y se conoce que desea empollar cuando, despues de haber hecho su puesta, permanece en el nido: para que este le agrade debe estar situado en paraje seco, y posicion favorable segun la temperatura, y no muy á la vista: pues su instinto la lleva comunmente á esconderse con gran cuidado cuando empolla.

Las pavas del año anterior suelen ser las mejores lluecas, y se dedican á esta ocupacion con tanto ardor y asiduidad, que moririan de desfallecimiento sobre sus huevos si no se tuviese cuidado de levantarlas una vez al dia para alimentarlas. Es tan fuerte y duradera esta pasion, que algunas veces sacan las polladas seguidas, y en este caso debe mantenérselas con un alimento mas sustancioso. El macho tiene un instinto enteramente contrario, pues si llega á ver á su hembra empollando, rompe los huevos considerándolos como obstáculo á sus placeres; y tal vez por esta razon la hembra se esconde entonces con tanto cuidado.

Cuando ha llegado el tiempo de la salida de los pavipollos, estos taladran con su pico la cáscara de huevo que los encierra; mas esta es á veces tan dura ó tan débiles los picos que pereceriansi no se les ayudase á romperla; cuya operacion ha de hacerse con el cuidado debido y siguiendo en cuanto sea posible el método de la naturaleza. Tambien pereceriañ al momento por poco que en un principio se les manejase con aspereza, dejándoles padecer hambre ó exponiéndoles á la intemperie: el frio, la lluvia y aun el rocío los constipa; el sol fuerte los mata casi repentinamente, y algunas veces mueren aplastados por los piés de su misma madre. Muchos peligros son estos para un animal tan delicado, por cuya razon y á causa de la menor fecundidad de las pavas, es esta especie en Europa mucho menos numerosa que la de las Gallinas comunes.

Los pavipollos han de estar los primeros dias en paraje caliente y seco, donde se haya extendido una capa de estiercol largo bien triturado; y cuando se desea que salgan al aire libre, debe hacerse gradualmente escogiendo los dias mas hermosos.

El instinto de los pavipollos les hace preferir que les den su alimento en la mano mejor que de otro modo, juzgando de su necesidad cuando se les oye piar, lo que sucede muy frecuentemente, y dándoles de comer cuatro ó cinco veces al dia. El primer alimento será vino y agua, que se les soplará en el pico, mezclándole despues algunas migas de pan; hácia el cuarto dia se les darán los huevos echados á perder cocidos ó picados primero con las migas y despues con ortigas; estos huevos perdidos, ya sean de pava ó de gallina serán para ellos el mas saludable alimento; á los diez ó doce dias se suprimen los huevos, se mezclan las ortigas picadas con mijo ó con harina de maiz, de cebada, de trigo ó alforfon, ó bien para ahorrar el trigo sin detrimento de los pavipollos, con leche cuajada, lampazo, algo de magarzuela, semilla de ortiga y salvado; en lo sucesivo bastará darles toda especie de frutas podridas cortadas á pedacitos, y sobre todo la de zarzas y de morales blancos, etc.; cuando se advierte en ellas cierta languidez, se sumergirá su pico en vino, para que beban un poco, y se les hará tragar asimismo un grano de pimienta: algunas veces aparecen entorpecidos y sin movimiento si les ha sorprendido alguna lluvia fria, y seguramente moririan si no se cuidase de envolverlos en paños calientes, soplándoles con frecuencia en el pico un aire tambien caliente. Es preciso visitarlos de vez en cuando y reventar las vegiguillas que suelen salirles debajo de la lengua y alrededor del obispillo, dándoles de beber agua de herrumbre, y aun hay quien aconseje lavarles la cabeza con dicha agua, para precaver ciertas enfermedades á que están sujetos: pero en este caso se les debe enjugar con mucho esmero, pues todos saben cuan contraria es la humedad á los pavipollos.

La madre los guia con la misma solicitud y cariño que la Gallina á sus polluelos, y los calienta debajo de sus alas con igual afecto, defendiéndolos con igual valor. Parece que la ternura que le inspiran da mas perspicacia á su vista: pues descubre al ave de Rapiña desde una distancia prodigiosa y cuando aun es invisible para todos; apenas las percibe lanza un grito de espanto que llena de consternacion á toda la parva; cada pavipollo se refugia en los zarzales ó se agacha entre la yerba, donde la madre hace que permanezcan repitiendo el mismo grito de terror todo el tiempo que el enemigo se halla á su alcance: mas apenas lo ve tomar otro rumbo, cuando lo advierte con otro grito muy diferente del primero y que para todos los polluelos es señal de salir del paraje en que estaban escondidos y de reunirse alrededor de la pava.

Cuando han acabado de salir del cascaron tienen la cabeza poblada de una especie de plumon, pero carecen de carne glandulosa y de barbillos, cuyas partes no se desarrollan sino al cabo de seis semanas ó dos meses, que es cuando, segun se dice vulgarmente, empiezan á enrojecerse. El tiempo de este desarrollo es para ellos el mas crítico, así como el de la denticion lo es para los niños; y entonces es cuando principalmente debe mezclarse vino con su alimento para fortificarlos: algun tiempo antes de esta época comienzan á posarse.

Pocas veces se les castra como á los pollos, pues engordan muy bien enteros, y su carne no es menos delicada por eso: prueba nada equívoca de que su temperamento es menos cálido que el de los Gallos comunes.

Cuando están ya fuertes dejan á su madre, ó mas bien esta los abandona, porque desea empollar otra vez. Cuanto mas débiles y delicados están los pavitos en su primera edad, mas robustos son despues y capaces de sufrir las injurias de la intemperie: gustan

de posarse al aire libre, permaneciendo en las noches mas frias del invierno, ya sostenidos en un solo pié y retirando el otro entre las plumas del vientre como para calentarlo, ya por el contrario agachados sobre un palo y manteniendo el equilibrio ponen la cabeza debajo del ala para dormir, y durante el sueño es muy sensible y marcado el movimiento de la respiracion.

El modo mejor de criar los Pavos ya fortalecidos, consiste en hacerlos pacer en el campo, en los lugares donde abundan las ortigas y otras plantas de su gusto, en los vergeles cuando las frutas empiezan á caer, etc.; debiendo evitar cuidadosamente los pastos en donde crezcan las yerbas que les perjudican, como la grande campanilla con flores encarnadas que es para ellos un verdadero veneno: los que la comen experimentan una especie de borrachera, vértigos, convulsiones: y cuando la dósis ha sido algo crecida, acaban por morir éticos. Así que nunca será excesivo al cuidado que se ponga en destruir esta planta dañosa en los lugares donde se crian Pavos.

Tambien se debe evitar con esmero, principalmente á los principios, el que salgan por la mañana antes que el sol haya empezado á secar el rocío y cuidar que se retiren antes de la caida del sereno y durante el mayor calor de los dias de verano. Todas las noches cuando vuelven se las da pasta, grano ú otro cualquier alimento, exceptuando tan solo el tiempo de las mieses, en que encuentran suficiente comida en el campo.

Como son muy cobardes, se dejan conducir fácilmente, bastando la sombra de una varilla para guiar manadas considerables. Huyen á veces de un animal mucho mas débil y pequeño que ellos, aunque en ciertas ocasiones dan pruebas de valor, especialmente cuando trata de defenderse contra las Garduñas y otros enemigos de la volateria; y alguna vez se les ha visto rodear en tropel una liebre en su cama é intentar matarla á picotazos.

Tienen diferentes tonos é inflexiones de voz segun la edad, sexo y las diversas pasiones que quieren expresar; su marcha es lenta y su vuelo pesado; beben, comen y tragan piedrecitas y las digieren casi del mismo modo que los Gallos, teniendo como ellos dos estómagos, es decir, un buche y una molleja, pero como son mas fuertes los músculos de esta tienen tambien mayor consistencia.

La extension del tubo intestinal es casi cuádruple de la del individuo, medido desde la punta del pico hasta la extremidad del obispillo. Tienen dos intestinos ciegos, ambos dirigidos de atrás á delante, los cuales reunidos forman mas de la cuarta parte del conducto intestinal: nacen muy cerca de la extremidad de este conducto, y los excrementos contenidos en su cavidad no difieren mucho de los que encierra la del cólon y del intestino recto, cuyos excrementos no permanecen en la cloaca comun, como la orina y el sedimento blanco que con mayor ó menor abundancia se halla en todos los parajes por donde pasa la orina, y tienen bastante consistencia para amoldarse al salir del ano.

Las partes de la generacion se presentan en los Pavos casi del mismo modo que en las demás gallináceas; mas considerando el uso que hacen de ellas, gozan al parecer menos potencia efectiva, pues los machos son menos ardientes con sus hembras, menos prontos en el acto de la fecundacion, y sus cópulas mas escasas: por otra parte las hembras ponen mucho mas tarde y con menos frecuencia, al menos en nuestros climas.

Como la organizacion de algunas partes de los ojos de las aves se diferencia de las semejantes en el Hombre y en los Cuadrúpedos, me ha parecido conveniente indicar aquí sus principales diferencias. A mas de los dos párpados superior é inferior, los Pavos y la mayor parte de las aves tienen otro llamado párpado interno, membrana *nictitante*, que se retira y repliega en forma de media luna en el ángulo mayor del ojo, y cuyos frecuentes y rápidos pestañeos se ejecutan por un mecanismo muscular muy curioso: el párpado superior es casi enteramente inmóvil; pero el inferior es capaz de cerrar el ojo elevándose hácia el superior, lo que no suele suceder sino cuando el animal duerme ó ha cesado de existir: ambos párpados tienen un punto lacrimal y carecen de bordes cartilaginosos; la córnea transparente está rodeada de un círculo huesoso, compuesto de quince piezas mas ó menos asentadas unas encima de otras, como las tejas ó las pizarras de un cubierto; el cristalino es mas duro que el del Hombre, pero menos que el de los Cuadrúpedos y Peces, y su mayor curvatura se dirige hácia atrás: finalmente, entre la retina y la coraida sale del nervio óptico una membrana negra de figura romboidea, compuesta de fibras paralelas, la cual atraviesa el humor vítreo, y pasando algunas veces por el ángulo anterior y otras por un hilo que de este ángulo, va á reunirse á la cápsula del cristalino. Los señores anatómicos de la Academia de Ciencias dieron á esta membrana sutil y transparente el nombre de bolsa aunque no presenta semejante figura en el Pavo, ni tampoco en la Gallina, el Ganso, el Anade, el Palomo, etc. Su uso se limita, segun Petit, á absorver los rayos de luz que parten de los objetos que se hallan al lado de la cabeza y que entra directamente en los ojos: mas prescindiendo de esta idea, lo cierto es que el órgano de la vista tiene mayor complicacion en las Aves que en los Cuadrúpedos; y como ya hemos probado en otra parte que las Aves sobrepujan en la perfeccion de este sentido á los demás animales, y tenido ocasion de observar mas arriba cuan penetrante es la vista de la pava, no podemos negarnos á la conjetura tan natural de que la superioridad de este órgano en las aves nace de la diferente estructura de sus ojos y del artificio particular de su organizacion: idea mas verosímil, pero cuyo exacto valor no puede determinarse sino en fuerza del profundo estudio de la anatomía comparada y de la mecánica animal.

Aunque hubo época en que se puso en duda la verdadera patria de donde procede esta ave, en la actualidad, confrontando las relaciones de los viajeros, es preciso reconocer que los Pavos son originarios de América y de sus islas adyacentes, y que antes del descubrimiento del nuevo continente no existian en el antiguo.

Gamelli Carreri sostiene que no solo no las hay en las Filipinas, sino que aun aquellas que los españoles llevaron allí de Nueva-España no pudieron prosperar.

El padre Du Halde, afirma tambien que no hay en la China sino las que se llevan de otras partes: es verdad que en el mismo pasaje supone este jesuita que son muy comunes en las Indias orientales, cuyo aserto parece efecto de una suposicion fundada sobre voces vagas, al paso que fue testigo ocular de cuanto dicen en punto á la China. El padre de Bourzes, tambien jesuita, refiere que no existen en el reino de Maduré, situado en la península mas acá del Ganges, de lo que deduce con razon que las Indias occidentales son al parecer las que dieron nombre á esta ave.

Dampier tampoco las vió en Mindanao; Chardin y Tarrenier, que recorrieron el Asia, dicen positivamente que no existen Pavos en todo aquel vasto país y segun el último viajero, los armenios fueron los que los llevaron á Persia donde no se aclimataron, así como los holandeses á Batabia donde prosperaron mucho mas.

No debo pasar en silencio que Aldrovando, Gessner, Belon y Bay han pretendido que los Pavos eran originarios de Africa ó de las Indias orientales; y aunque su parecer no goza ya en el dia grande crédito, en

honor de unos hombres tan ilustres es de mi deber no despreciarlo sin que preceda alguna discusion.

Aldrovando ha querido probar muy extensamente que los Pavos eran los verdaderos Meleágrides de los antiguos, ó bien las Gallinas de Africa ó bien de Numidia, cuyo plumaje está cubierto de manchas redondas en forma de gotas (*Gallinœ munidicœ ejuttatœ*); aunque es evidente y en el dia todos convienen en que estas Gallinas africanas no son mas que muestras Pintadas que efectivamente proceden de Africa y difieren mucho de los Pavos. Así pues, seria inútil discutir mas detenidamente esta opinion de Aldrovando que lleva en sí misma su refutacion, y que no obstante Linneo ha querido perpetuar ó renovar aplicando al Pavo el nombre de *Meleagris*.

Ray, que es de opinion de que los Pavos proceden de Africa ó de las Indias orientales, sin duda se dejó engañar por los nombres, pues el de *ave de Numidia* que adopta supone orígen africano, y los de *turkey ave de Callicut* procedencia asiática; pero el nombre no es siempre prueba, sobre todo un nombre popular aplicado por gentes poco instruidas, cuando no logra serlo el científico aplicado por algunos sabios que no siempre están exentos de preocupaciones. A mas de que el mismo Ray, refiriéndose á Hans Sloane, confiesa que estas aves se placen en los paises cálidos de la América, multiplicándose en ellos prodigiosamente.

Sin embargo, Gessner, dice á la verdad que la mayor parte de los antiguos, y entre ellos Aristóteles y Plinio, no han conocido los Pavos, aunque pretende que Eliano los tuvo á la vista en el pasaje siguiente: «*In India Gallinacei nascuntur maximi, non rubram habent cristam, ut nostri, sed ita variam el floridam veluti coronam floribus contextam; caudœ pennas non inflexas habent, neque revolutas in orbem sed latas; quas cum non erigunt, ut Pavones trahunt; eorum pennœ smaragdi colorem ferunt.*» Las Indias producen Gallos muy grandes cuya cresta no es encarnada como la de los nuestros, y sí de colores variados como una corona de flores; su cola tampoco tiene plumas encorvadas en arco; cuando no la levantan la llevan como los Pavos reales, es decir, horizontalmente; sus pennas son de color de esmeralda.» Con todo yo no veo que este pasaje pueda aplicarse al caso presente. 1.° El tamaño de estos Gallos no prueba el que sean Pavos, pues en el Asia, y particularmente en Persia y en el Perú hay con efecto unos Gallos verdaderos que tienen gran tamaño.

2.° Esta cresta de variados colores bastaria por si sola para excluir los Pavos que nunca tuvieron cresta, pues no se trata aquí de una garzota de plumas, sino de una cresta propiamente dicha y análoga á la del Gallo, aunque de diferente color.

3.° El porte de la cola muy parecido al del Pavo real, tampoco nada prueba; porque Eliano dice positivamente que el ave de que tratamos lleva su cola como aquella *cuando no la levanta*; y si la hubiese levantado como el Pavo real, haciendo la rueda, no hubiera podido olvidarse Eliano de hacer mencion de un carácter tan singular, y de un rasgo de semejanza tan marcado con el Pavo real, al cual lo compara en este momento.

Ultimamente, las pennas de color de esmeralda son muy suficientes para determinar aquí la especie de los Pavos, por mas que algunas de sus plumas tengan reflejos esmeraldinos, pues ya se sabe que el plumaje de otras varias aves tiene el mismo color y los mismos reflejos.

Edwards habla de otro mestizo que asegura proceder de la mezcla de la especie del Pavo con la del Faisan: el individuo cuya descripcion habia hecho, fue muerto de un escopetazo en los bosques cercanos á Hanford en la provincia de Dorcet, donde se le descubrió en el mes de octubre de 1759 acompañado de dos ó tres aves de la misma especie. Era en efecto de mediano tamaño entre el Faisan y el Pavo, con treinta y dos pulgadas de vuelo; en la base de su pico superior se elevaba una pequeña garzota de plumas negras bastante largas; su cabeza no estaba desnuda como la del Pavo, y sí cubierta con unas plumas muy cortas; los ojos rodeados de un círculo de piel encarnada, aunque menos ancho que el del Faisan. No se dice si esta ave levantaba las plumas mayores de su cola para hacer la rueda, resultando solo de la figura que la llevaba ordinariamente como el Pavo cuando está sosegado; por lo demás, debe observarse que la componian solo diez y seis plumas como las del Gallo silvestre, mientras que la de los Pavos y de los Faisanes tiene diez y ocho: por otra parte, cada pluma del cuerpo era doble sobre una misma raiz, la una firme y mas grande, y la otra pequeña cubierta de plumon, cuyo carácter no conviene ni al Faisan ni al Pavo, y sí mas bien al Gallo silvestre y al Gallo comun. Sin embargo, si el ave de que tratamos traia su origen de la mezcla del Faisan con el Pavo, parece que deberia haberse encontrado en ella como en los demás mestizos, primero los caracteres comunes á las dos especies primitivas; en segundo lugar algunas cualidades medias, sus calidades opuestas, lo que no puede tener lugar aquí supuesto que el pretendido mestizo de Edwards tenia unos caracteres de que carecian absolutamente las dos especies primitivas (esto es las plumas dobles), faltando además otros que se encontraban en estas (las diez y ocho plumas de la cola); y si se quisiese absolutamente una especie mestiza, podria creerse con mas fundamento que deriva de la mezcla del Gallo silvestre y del Pavo, el cual, segun he observado ya, no tiene mas que diez y seis pennas en la cola, y las plumas dobles como nuestro supuesto mestizo.

Los Pavos silvestres solo se diferencian de los domésticos en ser mucho mayores y mas negros, por lo demás, tienen las mismas costumbres, los mismos hábitos naturales y la misma estupidez, pósanse en los bosques sobre las ramas secas, y cuando se mata alguno de un escopetazo, los demás permanecen quietos, sin que ninguno de ellos piense en volar. Segun Fernandez, su carne, aunque buena, es mas dura y no tan sabrosa como la de los Pavos domésticos; pero son dos veces mayores: el nombre mejicano del macho es *Hucxololt* y el de la hembra *Cihuatololin*. Albino nos dice que muchos señores ingleses se complacian en criar Pavos silvestres, y que estas aves prosperan en todos aquellos parajes donde hay bosquecillos, parques ú otros cercados.

El moñudo no es mas que una variedad del Pavo ordinario semejante á la del Gallo ordinario; el moño es algunas veces negro y otras blanco: segun se ve en el Pavo descrito por Albino, era del tamaño de los comunes; tenia los piés de color de carne, la parte superior del cuerpo de un pardo oscuro; la pechuga, el vientre, los muslos y la cola blancas; así como las plumas que formaban su garzota: por lo demás, se parecia exactamente á nuestros Pavos comunes, ya por la carne esponjosa y glandulosa que cubria su cabeza y la parte superior del cuello, ya por el manojo de cerdas duras que al parecer le salian de la pechuga, ya en fin por su antipatia singular al color encarnado, etc.

PAVO OCULADO.

Meleagris ocellata. (Cuv.—Temm.)

Este género de que estamos ocupándonos se ha aumentado en estos últimos tiempos con una rara y magnífica especie; antes de ahora solo conociamos el

Pavo comun ó Gallo de Indias, representado por Buffon en sus Láminas (número XCVII). Mr. Vieillot ha diseñado una raza salvaje de la Virginia, en la lámina CCI de su galería, con el nombre de *Meleagris fera*. El plumaje de esta variedad es de color sobre bronceado, con reflejos metálicos. Las plumas del vientre están circuidas de negro, y una faja blanca limita la extremidad de la cola.

Linneo ha trasferido á los Pavos el nombre que los griegos daban á las Pintadas; y tales disfraces son tan embarazosos para la filología como ridículos por su malísima aplicacion. La nueva adquisicion de este género puede figurar entre las especies mas preciosas: debemos su conocimiento á Mr. Cuvier, que compró el individuo conservado en la galería de París cuando estuvo venál el célebre gabinete de Bullock en Londres. Nos referimos al Pavo oculado que Mr. Cuvier dió á conocer en los siguientes términos:

«Esta magnífica ave reune á la forma singular del Pavo comun una brillantez de colorido que muy poco cede á la del Pavo real. La tripulacion de un buque enviado al corte de maderas de Campeche, en la bahía de Honduras, vió tres de estas aves, y de ellas consiguieron apresar una, que remitieron á sir Enrique Halfort, médico del rey de Inglaterra; pero este individuo se ahogó en el Támesis al llegar á Londres, y el caballero Halfort le regaló á Mr. Bullock propietario de un rico gabinete de historia natural, nominado el Templo egipcio en la calle de Piccadilly. Al venderse la coleccion adquirió este ejemplar el gabinete del rey, y esta adquisicion ha sido preciosa para la ciencia, porque hasta entonces, los naturalistas no habian contado mas especie que una en el género de los Pavos.

»En su talla y aspecto, esta Gallinecea no difiere del Pavo comun, pero su cola es menos ancha, é ignoramos si hace la rueda del mismo modo. El pico es igual al del Pavo, y de la misma suerte su base está sobrepuesta por una carúncula, que sin duda experimenta las mismas dilataciones que las del Pavo. La cabeza está desnuda, del mismo modo que el cuello, hasta sus dos terceras partes superiores, y tanto aquella como estas, parecen coloradas de azul y de rojo.

»Sobre cada ceja existe una hilera de cinco ó seis tubérculos carnosos, y sobre el centro del cráneo se descubre un grupo de otros cinco muy próximos entre sí. Hácia uno y otro lado del cuello se ven seis ó siete de estos tubérculos situados con mucha regularidad, los unos encima de los otros, á distancias casi iguales. No existen sobre el cuello ni debajo de él, y ningun indicio se descubre de la especie de buche carnoso que cuelga en la parte baja del cuello de los Pavos.

»Tampoco observé ningun vestigio de ese pincel ó manojo de pelo grueso que tan particularmente caracteriza al Pavo macho, pero como el plumaje del pecho estaba algo averiado, no me atreveré á afirmar que esta especie siempre esté desprovista de él. Todas las plumas de encima y de debajo del cuerpo están cortadas cuadradamente como en el Pavo, las del nacimiento del cuello y de la parte superior del lomo, de las escapulares y de toda la parte baja del cuerpo, son de un verde bronceado, y están circuidas de dos líneas, la una negra, y la otra que es mas exterior de un color de bronce algo dorado.

»Las plumas del centro y de la parte baja del lomo, tienen sus colores distribuidos del mismo modo, aunque son mas bellos; quiere decir que al paso que descienden hácia la rabadilla, su parte verde bronceada pasa por grados á un azul de zafiro, que segun los reflejos de la luz, se torna en un verde de esmeralda, y el orillo de bronce dorado que se dilata de mas en mas, adquiere sobre el lomo la brillantez del oro; hácia la parte baja, de la misma suerte que sobre la rabadilla, aumentando aun mas el oro de brillantez y de amplitud, adquiere una tinta roja de cobre que en ciertas posiciones casi es tan viva como la que se observa en la garganta del Pájaro-mosca llamado Rubí-topacio. La brillantez de este ribete de oro rojo es tanto mas notable, cuanto que está separado de la parte verde y azul de la pluma por una línea de un precioso negro de terciopelo.

»Las plumas de la rabadilla tienen su parte no visible de un gris ceniciento vermiculado de moreno negruzco. Esta parte grisienta vermiculada adquiere mayor extension y se revela al exterior sobre las últimas de aquellas, del mismo modo que sobre las coberteras superiores y sobre las pennas de la cola, de suerte que la parte azul y verde comprendida en el interior de un círculo negro y limitada además hácia la extremidad de la pluma por una ancha faja del mas precioso color de oro con cambiantes de cobre, representa dos ojos bastante análogos por su disposicion á los de la cola del Espolonero, pero infinitamente mayores y de un colorido mas resplandeciente. Parece que incluyendo las de la extremidad de la cola, hay cuatro hileras transversales de estos ojos separados por espacios grisis y vermiculados.

»Las plumas de los costados y las de debajo de la cola son semejantes á las que se observan en la parte alta de la rabadilla, pero su verde es mas oscuro y su dorado mas rojo.

»Las pequeñas coberteras del ala son de un precioso verde de esmeralda, con un ribete angosto de un negro de terciopelo; las grandes coberteras secundarias de un magnífico color de cobre metálico con reflejos dorados, su parte cubierta es de un verde de esmeralda cerca del tronco, y está vermiculada de gris y de blanco á lo largo del borde cubierto. El ala bastarda y las coberteras primarias son de un moreno negruzco, con fajas transversales, estrechas, oblicuas y blancas: este es igualmente el color de todas las pennas, pero el borde externo de las últimas pennas primarias y de casi todas las secundarias es blanco: cuando el ala está cerrada, estos bordes blancos reunidos forman sobre su centro una ancha faja longitudinal y blanca.

»Las pennas secundarias mas próximas al lomo tienen en su color moreno algunas tintas de un verde dorado. Toda la parte baja del ala está festonada al través de b'anco y de gris morenuzco. Solo conté catorce pennas en la cola de este individuo cuya extremidad estaba redondeada. Todas estas pennas, que por debajo son negruzcas, están ligeramente vermiculadas de blanquecino. Las plumas de los muslos son negruzcas. Las piernas son un poco mas altas, mas robustas que las del Pavo comun, y están armadas de espolones mucho mas fuertes y mas puntiagudos en proporcion: su color parece haber sido de un precioso rojo.

»Los Pavos silvestres mas bellos, tienen el fondo de su plumaje de color de bronce con cambiantes de cobre, y cada una de sus plumas provistas de un ancho ribete negro y de otro mas angosto de un leonado mate. Su cola, compuesta de pennas mas largas y mas fuertes que las de nuestra ave, ni sobre las plumas ni sobre las coberteras tiene cosa alguna que se parezca á ojos.

»Parece, pues, indudable que esta ave de Honduras forma una especie tan nueva como brillante.»

PAVO SILVESTRE.

El Pavo silvestre, al cual solo consagró Buffon algunas líneas, en estos últimos tiempos ha sido estudiado con una rara sagacidad por Mr. Audubon, pintor entusista, que se ha detenido por espacio de mas de quince años en las selvas de América con el exclusivo objeto de observar las costumbres de los animales que

las habitan; que ha diseñado con gigantescas y magníficas láminas. En el artículo sobre el Pavo silvestre se ven detalles tan curiosos por lo que respecta á las costumbres de este tronco de nuestros Pavos domésticos que lo reproducimos por entero con una viva satisfaccion.

Así se expresa Mr. Audubon: «La talla y la belleza del Pavo silvestre, dice, su reputacion como objeto alimenticio, y el interés que á él se agrega como orígen que es de la raza doméstica con tanta abundancia esparcida en la actualidad sobre uno y otro continente, hacen de esta ave una de las mas notables entre todas las que viven en los Estados-Unidos de América.

Las partes inhabitadas de los Estados de Ohío en Kentucky, Illinois é Indiana, inmensa extension de paises que ocupa el Noroeste de estos distritos, sobre el Mississipí y el Missuri, y las vastas regiones bañadas por estos dos rios desde su confluencia hasta la Luisiana, comprendiendo las partes mas frondosas de los Arkansas, del Tennesséo y del Alabama, son los lugares donde en mayor número se encuentra esta magnífica ave. Menos abundante en la Georgia y en las Carolinas, todavía es mas rara en la Pensilvania y en la Virginia: actualmente, solo de cuando en cuando se ve en la parte oriental de estos últimos Estados.

En el curso de mis investigaciones á través de la isla Larga, el estado de Nueva-York y el terreno que se extiende alrededor de los lagos, ni un solo individuo encontré, aunque me han asegurado que existen algunos. Encuéntranse igualmente todo á lo largo de la cadena de los montes Alleghany, donde se hicieron con tanto extremo meticulosos que solo con mucha dificultad es posible acercarse á ellos. Describiré las costumbres de esta ave tales como las he observado en el país donde mas abundan.

El Pavo solo es viajero á medias, y del mismo modo solo á medias se reune en bandadas; y desde luego cuando los árboles de una parte del país son mucho mas ricos en semillas de toda especie que los de cualquiera otra parte, bien cierto es que los Pavos van llegando poco á poco, y que como encuentran un alimento mas abundante á medida que se acercan á la region donde los frutos son en efecto mas abundantes, una bandada sigue á otra hasta que toda la raza cubre el nuevo distrito con sus numerosos enjambres. Pero estas emigraciones nada tienen de regular: abrazan una vasta extension del país y nos parece útil dar á conocer en qué términos se verifican.

Hácia los primeros dias del mes de octubre cuando apenas algunas semillas y frutos se han desprendido de los árboles, reúnense estas aves en bandadas, y poco á poco penetran en las fértiles regiones del Ohío y del Mississipí.

Reunidos los machos en número variable, desde diez hasta cien individuos, tratan de proporcionarse el alimento sin contar para nada con las hembras: estas por su parte tambien se separan; algunas hacen aisladamente sus provisiones, otras se acompañan de sus polluelos y las demás se reunen en bandadas de setenta ú ochenta individuos: todas procuran cuidadosamente evitar el encuentro de los machos viejos que atacan á sus hijuelos y á veces los matan á fuerza de golpes asestados en la cabeza.

Viejos y jóvenes siguen, no obstante, la misma direccion y siempre á pié á menos que su marcha no sea interrumpida por un rio, ó que los perros de algun cazador les obliguen á alzar el vuelo. Cuando llegan á las márgenes de un rio se reunen sobre las eminencias mas elevadas, y allí permanecen un dia entero, algunas veces hasta dos, como si tuviesen algo que deliberar. Durante este tiempo gritan los machos con toda la robustez de sus pulmones, haciendo así un ruido infernal: se les ve andar pavoneándose, como si pretendieran elevar su valor á la altura de las circunstancias en que se encuentran. Tambien las hembras y los jóvenes imitan, el modo de andar solemne de los machos, despliegan su cola y corren los unos alrededor de los otros, cloqueando fuertemente y dando saltos extravagantes.

Por último, cuando el tiempo está en calma, y cuando todo en aquellas inmediaciones respira tranquilidad, la bandada sube á la copa de los árboles mas elevados y desde allí atiende á la señal que da uno de los guias, con un solo cloqueo, todos á la vez remontan el vuelo y se encaminan hácia la línea opuesta. Los individuos adultos y vigorosos atraviesan sin dificultad el rio cuando este tiene solo una milla de latitud; pero los jóvenes y los menos robustos, caen con mucha frecuencia en el agua. Sin embargo, no se ahogan como se pudiera imaginar; aprietan las alas contra su cuerpo; su cola desplegada ayuda á sostenerles; extienden el cuello y auxiliándose enérgicamente con sus piernas, se dirigen con la mayor rapidez hácia la orilla.

Al llegar á ella, cuando las márgenes por ser excesivamente escarpadas, les impiden subir, se detienen algunos momentos, y en seguida se dejan ir con la corriente hasta que llegan á un punto accesible, y por un esfuerzo violento, casi siempre consiguen salir del agua. Un hecho notable es que no bien acaban de atravesar una gran masa de este líquido, corren por algunos instantes en todas direcciones, como si estuviesen dementes: en tal estado vienen á ser con mucha facilidad presa de los cazadores.

Cuando llegan los Pavos á los lugares en que abundan las semillas, se separan en bandadas mas pequeñas, donde los individuos de todos sexos y edades se confunden para devorar todo cuanto encuentran al paso. Esto se verifica hácia mediados de noviembre, y despues de tan largo viaje, de tal modo suelen hacerse familiares, que se acercan á las habitaciones, mezclándose con las aves de corral y hasta buscan su alimento en los establos y en los graneros.

Recorriendo de este modo las selvas, y alimentándose con mas particularidad de los frutos de los árboles, pasan el otoño y una parte del invierno.

A mediados de febrero comienzan á sentir la necesidad de la reproduccion. Sepáranse las hembras que se alejan de los machos, quienes las siguen con perseverancia. Los individuos de uno y otro sexo se encaraman sobre distintos árboles; pero á poca distancia entre sí. Cuando la hembra lanza su grito excitador ó de asentimiento, le responden los machos por medio de sonidos que repiten con rapidez. Si el grito de la hembra fue exhalado desde tierra, al instante descienden los machos, y apenas tocan al terreno, cuando se las ve desplegar y enderezar su cola, tender la cabeza hácia trás alargándola hasta la espalda, bajar sus alas con un sacudimiento convulsivo, y andando con una gravedad solemne impeliendo el aire de su pecho por medio de contracciones rápidas, se detienen de cuando en cuando, para escuchar y ver cuidadosamente y continuan estos movimientos sea que hayan visto ó no á las hembras.

En tales ocasiones, sucede con frecuencia que se encuentran los machos y entonces se entregan á combates encarnizados, que concluyen por heridas y hasta muchas veces por la muerte de los mas débiles, que sucumben en virtud de los reiterados golpes que los vencedores le dan en la cabeza.

Muchas veces he asistido al espectáculo que ofrecian dos machos, los cuales avanzando unas veces y otras retrocediendo, segun que habian adquirido ó perdido la ventaja, con las alas caidas, la cola medio erecta, las plumas en desórden y ensangrentada la cabeza, se entregaban á una lucha de las mas encarnizadas. Si en medio del combate cede uno de ellos para respirar ó desmaya su ánimo, es perdido, porque procediendo el otro con energía, y acometiéndole violentamente con las uñas y las alas, antes de muchos

minutos consigue echarle por tierra. Cuando ha muerto uno de los combatientes, el vencedor le huella con sus piés, pero cosa extraña, no con la expresion del odio, pues antes bien manifiesta un sentimiento de cariño.

Cuando la hembra ha sido descubierta por el macho, cuando este se aproxima y tiene ella mas de un año, se ve que al instante se pone á cloquear y se pavonea; gira alrededor del macho, mientras que este continua sus movimientos, mas de súbito abriendo sus alas, se precipita delante de él y como si pretendiese poner un término á tanta dilacion, se deja caer y recibe sus tardías caricias.

Si el macho encuentra una hembra jóven, su modo de obrar es distinto: se pavonea con menos magestad y mas vigor, sus movimientos son mas rápidos, algunas veces vuela en torno de la hembra al modo de los pichones, y al momento que se deja caer en tierra, se pone á correr con todas sus fuerzas casi arrastrando las alas y la cola: aproxímase en seguida á la tímida hembra, y suavizando su voz del mejor modo que le es posible, procura destruir el temor que ella parece manifestar; y por último, cuando la hembra consiente en recibir sus caricias, el macho se las prodiga sin tasa.

Cuando un macho y su hembra se han reunido de este modo, supongo que continuan en buena armonía durante toda la estacion, aunque el macho no se une exclusivamente á una sola hembra, porque he visto á un Pavo cubrir muchas, si por casualidad penetraba en un paraje donde todas se hallaban reunidas, desde entonces las pavas siguen á su macho favorito, se encaraman cerca de él, muchas veces sobre el mismo árbol, hasta que llega el instante de la postura; entonces se separan á fin de sustraer sus huevos á la vista del macho, pues los quebraría á fin de prolongar sus placeres amorosos. Desde entonces tambien los machos pierden su energía y parecen poco cuidadosos de sí mismos, si se me permite esta expresion: no mas combates, ya no se repiten los magestuosos paseos que antes prodigaban; su indiferencia obliga á las hembras á excitar su sensualidad; los llaman incesantemente y con fuerza, corren hácia ellos, y con sus caricias extremadas parece como que desean reanimar su ardor espirante.

Cuando los Gallos de India están encaramados, algunas veces cloquean y se pavonean; pero he observado que con mas frecuencia extienden y levantan su cola, dejan oir ese ruido de espridcion brusca, ese sacudimiento respiratorio tan notable en ellos, y al instante bajan la cola y el resto de sus plumas. En las noches claras cuando la luna derrama sobre la tierra su tibio resplandor, repiten sus movimientos con intérvalo de algunos minutos, por espacio de horas enteras sin mudar de posicion muchas veces hasta sin enderezarse sobre sus piernas, sobre todo cuando la estacion de los amores se aproxima á su término.

Cuando el final de esta estacion llega definitivamente, están muy flacos, dejan de cloquear, y su apéndice pectoral se marchita, se pone flojo y laxo: aléjanse de las hembras, y muchas veces pudiérase creer que han abandonado de todo punto aquellas inmediaciones. Por esta época he solido encontrar algunos al lado de cualquier tronco viejo, en las partes mas ocultas y mas frondosas de los bosques: como tienen pocas fuerzas para alzar el vuelo se dejan acercar hasta la distancia de algunos piés; pero corren con una velocidad admirable y se alejan á largos trechos sin notable cansancio, hasta tal punto que durante millas enteras no perdí de vista á mi perro que seguia con ardor á un individuo, aunque no consiguió darle alcance.

Al seguir á esta ave con tal perseverancia, no era mi objeto el matarla, pues se hallaba flaca, llena de Insectos asquerosos, y su carne en esta época es un mal comestible; no era otra mi intencion que la de conocer sus costumbres: parece como que buscan la soledad para recobrar fuerzas y su antigua robustez y gordura, alimentándose quizás de algunas especies particulares de plantas y haciendo menos ejercicio. En cuanto su estado mejora, reúnense estas aves nuevamente para volver al mismo género de vida. Pero volvamos á las hembras.

Hácia mediados de abril, si la estacion es seca, comienzan las pavas á elegir un sitio para depositar en él sus huevos: hacen su postura en un paraje donde no pueda penetrar la Corneja, porque esta ave espía muchas veces el momento en que la Polla de Indias abandona su nido para robar y comer sus huevos. El nido formado con algunas hojas secas, está situado en tierra, en una excavacion abierta al lado de algun tronco de árbol, ó en medio de las hojas de algunas ramas caidas y secas, ó debajo de algun hacecillo de zumaque ó escaramujos; pero siempre en un paraje seco. Los huevos de un blanco de crema, sembrado de puntos rojos, son algunas veces en número de veinte; pero con mas frecuencia no bajan de diez, ni exceden de quince.

Despues de haber depositado sus huevos, se dirige la hembra á su nido con una extremada precaucion; raro es que llegue á él por el mismo camino dos veces seguidas, y cuando le abandona lo cubre de hojas con tal cuidado, que muy difícil es aunque se perciba al ave, saber donde existe su nido. Por otra parte es muy cierto que este solo se halla cuando la hembra lo abandona precipitadamente, ó cuando un Lince, un Zorro, ó una Corneja, han comido los huevos y esparcido las cáscaras alrededor.

Acontece muy á menudo que las Pollas de Indias prefieran las islas para depositar sus huevos y criar los pequeñuelos, sin duda por ser lugares que los cazadores frecuentan menos, y porque las grandes masas de madera flotante que se acumulan en sus orillas, les ofrecen un asilo mas seguro en los momentos de peligro.

Cuando me sucedió encontrar á estas aves en parajes de tal naturaleza, constantemente he observado que era suficiente disparar una escopeta para que todas huyesen con precipitacion, poniéndose á salvo en aquella masa de madera flotante. Pero mas de una vez no he vacilado en asaltar esas grandes masas que tienen hasta diez y veinte piés de elevacion, para buscar la pieza que yo sabia se hallaba oculta.

Si pasa un enemigo á vista de la hembra, cuando se ocupa de poner ó incubar sus huevos, no se mueve, á menos que llegue á entender que ha sido descubierta: así permanece en su guarida hasta que ya pasó el peligro. Muchas veces me fue posible acercarme hasta cinco ó seis pasos de un nido, cuya posicion conocia préviamente, teniendo cuidado de tomar un aspecto distraido, silbando ó hablando á solas; entonces la hembra no se movia; pero sí andaba con precaucion mirándola de hito en hito, no me dejaba llegar á la distancia de veinte á treinta yardas sin ponerse en salvamento: entonces tomando un ademan fiero é imponente echaba á andar con aire resuelto cloqueando de cuando en cuando.

Raro es que abandonen su nido cuando es descubierto por el Hombre, pero creo que no lo recobran cuando una serpiente ó algun otro animal ha destruido sus huevos. Si al dirigirse en busca de ellos no los encuentra ya, ó solo halla sus despojos, no tarda en llamar á un macho; pero en general no hacen mas que una postura cada año. Tambien acontece el que algunas pavas se asocien tal vez para su mútua seguridad; en tal caso depositan sus huevos en el mismo nido y mancomunadamente crian sus polluelos: en este caso el nido comun es custodiado por una de las hembras, así es que ni la Corneja, ni el Cuervo osan aproximarse. Una vez he visto tres hembras reuni-

das y entre todas incubaban cuarenta y dos huevos.

La madre no abandona sus huevos por apremiantes que sean las circunstancias en que se encuentre, cuando los pequeñuelos se aprestan á romper el cascaron. Llega su perseverancia hasta el punto de consentir que se le cerque por todas partes y se le aprisione. He sido una vez testigo del nacimiento de una nidada de pavos que velaba de muy cerca, con el fin de apoderarme de los pequeñuelos, juntamente con su madre. Me tendí en tierra y caminando á gatas me adelanté hasta la distancia de algunos piés, y ví á la madre que por su parte tambien me habia visto mirar á sus huevos, de los cuales todavía no habia salido ningun pollo, con una expresion de inquietud, cloquear de un modo propio de la hembra en estas ocasiones, separar en seguida con cuidado los fragmentos de cascaron, cuando los pollitos le habian roto ya, acariciar con su pico á los pequeñuelos que en pié ya, aunque vacilantes se esforzaban en salir del nido.

Este es el espectáculo que he presenciado, y me conmovió de tal modo, que renunció á mi proyecto, dejando á la madre y á sus hijos entregados al cuidado de un ser que mejor que yo los criaría, al cuidado de la Providencia, de nuestro Criador comun. He visto á todos salir del cascaron, y pocos momentos despues ir, venir, agitarse y repelerse mútuamente para atender á sus necesidades con un admirable y maravilloso instinto.

Antes de abandonar el nido, juntamente con su pollada, sacúdese la madre de una manera violenta, limpia y arregla las plumas mas implantadas á lo largo de su vientre, y adquiere un aspecto de todo punto distinto. Vuelve los ojos en todos sentidos, alarga su cuello para cerciorarse de que no hay Halcon ni enemigo de cualquiera especie que sea, capaz de infundirle temor, atrevése á dar algunos pasos y mientras camina abre un poco sus alas: además cloquea suavemente para atraer á su inocente familia y preservarla de todo evento.

Los pequeñuelos andan lentamente, y como por lo regular rompen el cascaron al concluirse el dia, es lo mas comun que vuelvan al nido para pasar en él la primera noche: retíranse en seguida á cierta distancia manteniéndose siempre sobre las partes elevadas de las undulaciones del terreno.

La madre teme á la lluvia por amor á sus hijos, puesto que nada es mas peligroso para ellos en una edad tan tierna, y cuando apenas están cubiertos mas que de un ligero vello. En las estaciones muy lluviosas, los pavos son poco comunes porque como los pequeñuelos se mojan fuertemente, lo mas general es que sucumban. Para prevenir los desastrosos efectos de una admosfera pluviosa, con una solicitud y una prevision digna de admirar, arranca la madre las yemas de las plantas aromáticas para que las coman sus hijuelos.

Al cabo de una quincena los jóvenes seres que hasta entonces no habian podido levantarse sobre la superficie de la tierra, remontan ya su vuelo, y al llegar la noche se dirigen á alguna rama grande y poco elevada, situándose bajo las alas de su madre, y al efecto se dividen en dos porciones casi iguales. Mas tarde abandonan el interior de los bosques durante el dia y se acercan á los confines de él para buscar fresas y en seguida moras y langostas, hallando así un abundante alimento, y á la par la benigna influencia de los rayos del sol. Se arrastran en los hormigueros abandonados para desembarazar á sus plumas nacientes de las pequeñas escamas que en ellas existen, y al mismo tiempo para sacudir las garrapatas y otras especies de animales parásitos que no pueden resistir el olor de la tierra impregnada de accido fórmico, que ha servido de mansion á las Hormigas.

No obstante, los pavos jóvenes se desarrollan rápidamente, y ya en el mes de agosto se hallan en disposicion de preservarse contra los ataques imprevistos de los Lobos, los Zorros, los Linces y hasta de los Cuguardos. Lo consiguen alzándose rápidamente de tierra con ayuda de sus piernas vigorosas, y refugiándose sobre las ramas elevadas de los arbustos. En esta época es cuando en los machos jóvenes comienza á juntar el copo del pecho, cuando principian á cloquear y á pavonearse, y cuando las jóvenes hembras roncan y saltan del modo que hemos manifestado.

En esta época tambien es cuando los machos viejos se reunen, siendo probable que toda la raza abandone por entonces los distritos de la extremidad Nordeste, para retirarse hácia los rios Wabash, Negro y de los Illineses, no menos que á la inmediacion del lago Erié.

Entre los numerosos enemigos del Pavo silvestre, los mas formidables despues del Hombre, son el Lince canadiano, el Mochuelo blanco y el Mochuelo de Virginia. El Lince sorbe los huevos y se apodera con mucha astucia y agilidad de los individuos, bien sean jóvenes ó viejos, y lo consigue de la manera siguiente: Cuando ha descubierto una bandada de Pavos, sigue su huella á cierta distancia para cerciorarse de la direccion que han tomado; desviándose en seguida con rapidez y tomando delantera á la bandada se pone de acecho, y cuando ya las aves se aproximan, lánzase de súbito sobre una de ellas y la aprisiona.

Un dia que descansaba yo á la sombra de unos árboles á orillas del rio Wabash, observé dos gallos de India bastante grandes, que posados sobre un tronco de árbol sumergido en las aguas se entregaban á un combate violento. Pocos instantes habia que me ocupaba de estudiar sus movimientos, cuando de súbito uno de ellos remontó su vuelo hácia el otro lado del rio, y observé que el otro oponia desesperada aunque débil lucha contra las garras de un lince.

Cuando estas aves se ven atacadas por las dos grandes especies de Mochuelos de que no ha mucho me he ocupado, consiguen muchas veces eludir sus asechanzas por un procedimiento harto notable. Como los pavos acostumbran á posarse en bandadas sobre las ramas de los árboles desprovistos de follaje, fácilmente son descubiertos por sus enemigos los Mochuelos, que se aproximan silenciosamente para sorprenderlos. Raro es sin embargo, que consigan no ser vistos, y entonces basta un cloqueo exhalado por uno de los pavos para que toda la bandada advierta la inmediacion de un enemigo. En el instante mismo se enderezan sobre sus piernas y acechan los movimientos del ave de Rapiña, que despues de elegir su víctima, se precipita sobre ella con la rapidez del rayo, y sin duda conseguiría arrebatarla, si en el mismo instante el Pavo no bajase la cola con rapidez desplegándola con energía; de este modo el agresor encuentra un plano inclinado, á lo largo del cual se desliza sin asir al Pavo que en el instante despues del choque se deja caer en tierra, y de este modo se evade del peligro, sin otra pérdida que la de algunas plumas.

No parece que el Pavo silvestre elija exclusivamente una especie de alimento, y sin embargo, se cree que prefiere á cualquiera otro el pecannut y el wintergrapa, y donde quiera que tales frutos abundan, tambien estas aves se encuentran en mayor número. Comen plantas de diversas especies, trigo, bayas y toda clase de frutos: en el estómago de algunas de estas aves encontré Escarabajos, Sapos pequeños y Lagartos de corta dimension.

Los Pavos son en la actualidad extremadamente montaraces, y apenas descubren á un hombre, bien pertenezca á la raza blanca ó á la roja, cuando un movimiento instintivo les induce á alejarse de él. Su medio mas comun de progresion es el andar, para lo cual abren y despliegan sus alas á medias, y la una despues de la otra, y luego las cierran como si fuese su peso demasiado grande. Como si estuvieran jugando, á veces se les ve dar algunos pasos, abrir sus

alas, azotarse con ellas los costados, como lo hace la Gallina, dar dos ó tres saltos en el aire y sacudirse fuertemente.

Cuando buscan su alimento entre las hojas secas ó en la tierra, tienen la cabeza alta y miran en todas direcciones; pero cuando las piernas y los piés han concluido su tarea, se ve á los Pavos asir instantaneamente su alimento valiéndose del pico, lo que me hace creer que con frecuencia conocen las sustancias nutritivas escarbando la tierra y por solo el sentido del tacto.

Este hábito que tienen de escarbar y separar las hojas caidas en los bosques, perjudica á su seguridad, porque como los parajes que de este modo ponen en descubierto suelen tener hasta dos piés de extension, se ven á cierta distancia, y cuando todavía están recientes dan indicio de hallarse estas aves en aquellas inmediaciones.

Durante los meses de estío se detienen en los caminos y en las tierras labradas á fin de poderse arrastrar en el polvo, preservándose así de los Insectos parásitos que los devoran en esta época, y evitar tambien el ataque de los Mosquitos, cuyas picaduras les incomodan sobremanera.

Cuando despues de una nieve abundante, se hiela esta suficientemente para formar una costra sólida sobre su superficie, permanecen inmóviles los Pavos durante tres ó cuatro dias y algunas veces hasta por mas tiempo, lo que acredita en ellos una gran facultad de abstinencia. Sin embargo, si se hallan á la inmediacion de los cortijos, penetran hasta los establos para proporcionarse alimento. Cuando la nieve se derrite y desciende de las montañas en masas sólidas mas ó menos grandes, recorren espacios considerables, y en vano es que se intente seguirlos, pues ningun cazador por ágil que sea conseguirá darles alcance.

Tiene por entonces un modo de correr como balanceándose, lo cual por muy pesado que parezca, les permite superar en velocidad á todos los demás animales. Montado algunas veces sobre un buen caballo, me vi en la precision de renunciar á la idea de alcanzarlos, despues de haberlos seguido por espacio de muchas horas. Por lo demás no tan solo se observa en el Pavo silvestre, esa propension de correr continuamente en los tiempos lluviosos ó de excesiva humedad, pues parece comun á la mayor parte de las Gallinas. En América las diferentes especies de Tetras manifiestan la misma tendencia.

En la primavera, cuando los machos, al finalizar la estacion de los amores, están muy flacos, suele suceder que en una llanura sean alcanzados y apresados por un perro galgo: entonces se acurrucan y se dejan coger, bien sea por el perro ó por el cazador si le ha podido seguir sobre un buen caballo. He oido hablar mas de una vez de casos de esta especie, pero nunca he sido dichoso para que me hubiesen sucedido.

Los buenos perros olfatean á los Pavos que están reunidos en numerosas bandadas desde una distancia considerable, tal vez desde media milla. Cuando el Perro está bien ejercitado en esta especie de cazas, corre con rapidez y en silencio hasta el instante en que descubre las aves; ladra en seguida, y lanzándose si es posible, al centro de la bandada, ahuyenta á todos los que la componen, los cuales vuelan en diferentes direcciones, y esto sirve de gran ventaja á los cazadores, porque si todos los Pavos siguiesen el mismo camino, muy pronto dejarán de permanecer posados y se pondrían á correr, mientras que cuando se les tiene así separados y el tiempo está en calma, el que se habitúa á esta especie de caza, encuentra á estas aves con facilidad y puede tirarles á su gusto.

Cuando los pavos se dejan caer sobre un árbol, algunas veces es muy difícil percibirlos á causa de su perfecta inmovilidad. Cuando se ha descubierto uno, es posible aproximarse sin mucha precaucion con tal que tenga las piernas dobladas, pero en el caso que esté de pié, es preciso conducirse con mayor prudencia, pues en el instante mismo que descubre al Hombre, echa á volar alejándose algunas veces á distancias bastante considerables para hacer inútil toda tentativa de persecucion.

Cuando un pavo ha sido herido en el ala, cae rápidamente en tierra siguiendo una direccion oblicua, y al instante mismo sin perder tiempo en arrastrarse y agitarse como lo hacen otras aves cuando están heridas, huye con tal velocidad, que si el cazador no es auxiliado por un excelente perro, escusa de contar con su presa. Me acuerdo de haber seguido á uno herido de esta manera por espacio de mas de una milla, desde el árbol en que se habia posado: habíale perseguido mi perro sin descanso al través de uno de los espesos cañaverales que tanto abundan en los ricos aluviones de las márgenes de nuestros rios del Occidente.

Fácilmente se mata á los Pavos cuando se les asesta el tiro en la cabeza, en el cuello ó en la parte superior del pecho; pero si únicamente se les toca en las partes posteriores, vuelan hasta tal distancia que ya el cazador no puede seguirlos. Durante la estacion del invierno muchas personas los cazan á la claridad de la luna, sobre los árboles en que están encaramados. Tambien apresan una gran cantidad de ellos de una manera que acredita muy poco mérito, es decir en otoño cuando procuran atravesar el rio ó en el mismo instante de llegar á la orilla opuesta.

Puesto que me ocupo ahora de la caza de los Pavos, quiero referir el hecho siguiente que me ha sucedido. Era una noche del otoño último, época en que los machos se reunen y las hembras tambien, aunque los sexos viven separados; me ocupaba en proseguir mi caza cuando oí el cloqueo de una hembra que no tardé en descubrir encaramada sobre una haya. Me adelantaba lentamente y con precaucion cuando oí de la otra parte el chillido de algunos machos. Me detuve para asegurarme de la direccion de este ruido, y no bien lo conseguí, procuré ocultarme detrás de un grueso tronco de árbol que yacía derribado, con mi escopeta armada, esperando con impaciencia lo que la casualidad quisiera depararme. Los Gallos de Indias continuaron en sus chillidos para responder á la hembra que aun no habia abandonado su haya. Dirigiéndose mi vista sobre el tronco noté como hasta veinte grandes gallos de esta especie que via recta se encaminaban con precaucion, hácia el lugar donde yo estaba oculto; y tan de cerca llegaron, que con toda distincion podia ver la luz que brillaba en sus ojos.

Disparé el arma y derribé á tres, pero los demás en vez de alzar el vuelo, pusiéronse á caminar gravemente al rededor de sus compañeros muertos, de tal modo que si no hubiese retrocedido ante la idea de una carniceria inútil todavia me hubiese sido fácil derribar algunos otros. Me descubrí por último y dirigiéndome hácia el paraje en que las aves estaban muertas ahuyenté al resto de la bandada.

Imagino tambien que puede haber algun interés en la relacion siguiente que voy á referir tal como la he oido de los labios de un respetable colono. Habia muchos Pavos en las inmediaciones del cortijo en que habitaba, y dejándose caer sobre los campos, en la época de la germinacion del grano, destruian enormes cantidades de él. Resolvió tomar venganza, y al efecto en la situacion que le pareció mas conveniente abrió una larga zanja, donde distribuyó el grano abundantemente; despues cargó un trabuco casi hasta la boca y lo dispuso de tal modo, que por medio de un cordon, y sin que le viesen las aves, podia hacer fuego. Los Pavos en breve descubrieron y devoraron el trigo de la zanja sin dejar por eso de asolar los campos. Continuó el colono derramando trigo en la zanja y cuando un dia la vió negrear á causa del excesivo número de Pa-

vos que en ella habia, silbó fuertemente, y al instante mismo en que atentas las aves á este ruido alzaban la cabeza, nuestro colono tiró del cordon, el arma descargó con una explosion terrible y en seguida huyeron los Pavos sin direccion determinada en el mas completo desorden. Halláronse en la zanja nueve víctimas, y el resto de la bandada, al menos en aquel año, renunció á comer el trigo de aquellas posesiones.

En la primavera acuden los Pavos al silbido que se origina soplando de cierto modo á través de uno de los huevos que se encuentran en la segunda articulacion del ala de esta ave, produciendo así un sonido que se parece á la voz de la hembra, por eso al oirla el macho se aproxima, y entonces es cuando se retira. Pero este ejercicio requiere una gran perfeccion, porque los Pavos tardan muy poco en reconocer los sonidos contrahechos y acreditan cuando están á medio domesticar, mucha circunspeccion y no menos astucia.

Con frecuencia he visto responder á esta especie de grito sin dar un solo paso, desconcertando así al cazador que no se atrevía á salir del lugar donde se ocultaba, por temor de que, al descubrirle el ave, malograse todos sus esfuerzos para conseguirla. En esta estacion se matan muchos cuando están encaramados, y responden por medio de un cloqueo prolongado ó un sonido que imita al grito del Mochuelo.

Pero el medio mas comun de obtener Pavos silvestres, es usar una especie de trampa. Colócase en la parte del bosque donde se ha observado que estos animales acostumbran á posarse, y se construye del modo que vamos á manifestar. Córtanse varios arbolillos que tengan cuatro ó cinco pulgadas de diámetro, y se dividen en cepos ó porciones, cuya longitud sea como de doce á catorce piés.

Colócanse dos de estas piezas en tierra, paralelamente, y á una distancia como de diez ó doce piés; situándose otras dos sobre las extremidades de las primeras, formando ángulo recto, y así sucesivamente se acomodan varias fuerzas de madera las unas encima de las otras hasta la altura de cuatro piés sobre poco mas ó menos. Cúbrese entonces la caja de porciones semejantes que distan entre sí como cosa de cuatro pulgadas, poniendo encima dos ó tres troncos de árbol bien pesados para dar al conjunto mayor solidez. Hecho esto, se abre debajo de uno de los costados una zanja como de diez y ocho pulgadas de profundidad y otras tantas de latitud, que entra en la jaula ó trampa siguiendo una direccion oblicua: se continua hácia fuera la escavacion, hasta llegar á cierta distancia, de tal modo que subiendo gradualmente se llegue al nivel del terreno. Dentro de la jaula y á lo largo de sus paredes, colócanse algunos trozos de madera, de tal modo, que formen una especie de puente, cuya latitud sea la de un pié. Así concluida la trampa, el propietario introduce en su interior una provision de maiz que disemina igualmente á lo largo de la zanja, y de trecho en trecho siembra algunos granos que algunas veces se extienden hasta una milla de longitud. Esta operacion se renueva en cada una de las visitas que se hacen á la trampa, despues que los Pavos la han descubierto ya.

Algunas veces, en vez de una zanja se escaban dos, en cuyo caso se abren sus extremidades en los dos lados opuestos de la trampa; y uno y otro están provistos de trigo. Al momento en que un Pavo descubre el reguero ó rastro del grano, lo participa á su bandada por medio del cloqueo: en breve acuden todos, y buscando los granos esparcidos por todas partes, van encaminándose hácia la zanja, en la cual penetran empujándose unos á otros para atravesar la senda que hay debajo del puente. De este modo suele acontecer que en tiempo de hielos toda la bandada penetre en la jaula, pero con mas frecuencia solo se introducen en número de seis ó siete, porque el menor ruido, la simple agitacion de las ramas ó de las hojas de un árbol es suficiente para alarmarlos.

Los que penetran en la trampa despues de engullir perfectamente, levantan la cabeza y procuran hacerse paso á través de la pared superior ó de los costados de la jaula: pasan una y otra vez sobre el puente, pero ni un solo instante bajan los ojos, ni procuran salvarse por la senda que les dió entrada. Así permanecen prisioneros hasta el instante en que el propietario llega, cierra la trampa, y se apodera de estas aves golosas.

He oido referir que de este modo se habian cogido hasta diez y ocho pavos de una vez. Por mi parte tuve tambien muchas trampas de esta especie, pero nunca pude hallar mas de siete individuos á la vez. En un invierno tomé razon del producto de una trampa que diariamente tenia cuidado de visitar y hallé que en el espacio de unos seis meses cayeron prisioneros hasta setenta y seis.

Cuando estas aves abundan con exceso, sacios ya de su carne los propietarios de las trampas, descuidan el visitarlas por espacio de muchos dias, y algunas veces durante semanas enteras. Entonces los míseros prisioneros perecen de hambre, pues por muy extraño que esto pueda parecer, es lo cierto que muy pocas veces buscan su libertad, como les seria fácil, con solo bajar á la zanja y desandar sus pasos. En mas de una ocasion hallé cuatro, cinco y hasta diez individuos muertos en una sola de estas jaulas á consecuencia de haberlos abandonado. Cuando los Zorros ó los Linces abundan en aquellos distritos suele acontecer que se apoderen de la presa antes de llegar el dueño de la trampa. En una mañana tuve el gusto de sorprender dentro de una de estas jaulas á un magnífico zorro negro, que al verme procuró ocultarse creyendo que yo iba á pasar en otra direccion.

Los Pavos silvestres se acercan con frecuencia á los domésticos y se asocian á ellos, ó bien les atacan para utilizarse de sus provisiones. Algunas veces los machos consagran sus caricias á las hembras domésticas, y son generalmente bien recibidos por ellas y por su dueño, que conoce perfectamente la ventaja que resulta de semejantes ayuntamientos; porque los productos de esta cruza son mucho mas vigorosos que los procedentes de los individuos domésticos, siendo por otra parte mas fáciles de criar.

Cuando me hallaba en Henderson sobre el Ohío, entre muchas aves silvestres poseía un precioso pavo del sexo macho que habia hecho criar cuidadosamente desde su mas tierna edad, pues le habia cogido cuando solo contaba dos ó tres dias de existencia. Se habia hecho tan familiar, que seguia de cerca á cuantos le llamaban, y por tanto era el favorito de toda la poblacion. Sin embargo, nunca se posaba al lado de las Pollas de Indias domésticas, y todas las tardes se retiraba al tejado de la casa hasta que ya habia oscurecido completamente. A la edad de dos años comenzó á volar hácia la selva donde pasaba la mayor parte del dia, para volver de su guarida al acercarse la noche. Así continuó hasta la primavera siguiente en que le ví, repetidas veces, volar desde mi casa hasta la copa de un gran algodonero situado á las márgenes del Ohío, y despues de descansar algunos instantes, se dirigia hácia la márgen opuesta para volver despues, al hacerse de noche, debiendo advertir que la latitud del rio, por aquella parte, era como de media milla.

Una mañana, muy de madrugada por cierto, observé que encaminó su vuelo en una direccion que no solia, y sin embargo, no fijé la atencion en esta particularidad; pero muchos dias trascurrieron desde entonces sin saber yo su paradero. En una ocasion me dirigí á cazar hácia unos lagos que sitan cerca del rio Verde, y despues de haber caminado como unas cinco millas, ví que un magnífico Gallo de Indias atravesaba la misma senda que yo, siguiendo con

igual lentitud. Era por entonces el tiempo en que los Pavos son mas estimados para la mesa, y mandé á mi perro que le diere caza. Lanzóse el animal con ardor, y al acercarse al Pavo, noté con extremada sorpresa, que este no se ponia en fuga. Ya mi perro se aprestaba á coger su presa, cuando de repente, observé que se detenia volviendo sus ojos hácia mí: apresuré el paso y ¡cual fue mi admiracion cuando reconocí mi ave favorita! por su parte habia reconocido al perro, y por lo mismo no se pusiera en salvo, pero si hubiese visto un perro extraño, desde muy lejos hubiera huido.

En aquel instante llegó uno de mis amigos siguiendo las huellas de un ciervo que habia logrado herir, y tomando á mi ave sobre el arzon de la silla la condujo á mi casa. En la primavera siguiente tuve la desgracia de que me lo hubiesen matado, creyendo que era un pavo silvestre, y me lo remitieron cuando le habian reconocido á favor de la cinta roja que le habia puesto al cuello.

En la época que recorrí el Kentucky, hace mas de veinte y cinco años, los Pavos eran tan abundantes que su precio en el mercado no igualaba al que en la actualidad tiene una gallina, pues vi ofrecer por la mas módica suma algunos individuos del peso de diez á doce libras. Un pavo de primera calidad, cuyo peso no bajase de veinte y cuatro á treinta libras, se consideraba como bien vendido si daban por él la cuarta parte de un dolár (1).

El peso de las Gallinas de India, generalmente es de unas nueve libras, no obstante conseguí matar algunas gallinas estériles, en la estacion de las fresas, que pesaban hasta trece libras.

En el volúmen y el peso de los machos existe mas variedad, pues por término medio, puede regularse su peso en quince á diez y ocho libras. He visto uno en el mercado de Louisville que pesaba treinta y seis libras: su apéndice pectoral tenia mas de un pié de longitud.

Algunos naturalistas de gabinete, han supuesto que la Polla de Indias no tiene apéndice en el pecho, pero esto no es exacto por lo que respecta al animal adulto. En los jóvenes machos, como ya indiqué al acercarse el primer invierno, se observa una pequeña protuberancia en la carne, mientras que nada de parecido se nota en las pollas jóvenes de la misma edad. En el segundo año ya los machos se distinguen por el manojo de pelos, que tiene como hasta cuatro pulgadas de longitud, mientras que en las hembras fecundas, apenas es perceptible. Al tercer año puede decirse ya que el macho es adulto, aunque sin duda alguna su talla y su peso continuan desarrollándose todavía por espacio de muchos años.

Las hembras de cuatro años están en toda su belleza por entonces, y tienen un apéndice pectoral de cuatro á cinco pulgadas, pero mas delgado que en el otro sexo. En las pollas estériles solo adquiere crecimiento en una edad muy avanzada, y como los cazadores experimentados, incontinenti las reconocen entre una bandada, les tiran con preferencia. Sin duda el gran número de hembras jóvenes que se encontraron desprovistas del apéndice torácico dió orígen á la creencia de que no existe dicho apéndice en la hembra del Pavo.

Las largas plumas algodonosas que guarnecen los muslos no menos que las partes inferiores y laterales del cuerpo de esta ave, con frecuencia sirven á las mujeres de los colonos para hacerse paletinas, cuya prenda cuando está confeccionada con cierto artificio, es tan magnífica como vistosa.

(1) Dolár: moneda de los Estados-Unidos, cuyo valor aproximadamente es de unos 20 rs. con 20 mrs. (N. del T.)

GÉNERO PINTADA.

Numida (Lin.)

Forman un grupo del cual solo ha conocido Buffon una especie; si bien en la actualidad se cuentan hasta seis, que tal vez, pudieran reducirse á tres, puesto que los matices que las separan son ligeros y resultan acaso de simples cruzamientos. Todas son de Africa, y solo por domesticacion se han introducido en Asia, en América y en Europa. Transportadas á la isla de la Ascension y alimentándose de las bayas de la fisalis (physalis) del Perú, que abundan en los valles de Green-Hill, las Pintadas se han naturalizado perfectamente.

En Etiopia eran veneradas estas aves y todavía se les ve servir de tocado á Isis, en los bajos-relieves de los templos de Meroe.

Sus costumbres han sido descritas por Buffon en la descripcion que hizo de la especie típica.

PINTADA COMUN.

Numida meleagris (Lin.); *Polla de Guinea* (Belon.)

No debemos confundir la *Pintada* con el *Pintado*, como lo ha hecho Ray, á lo menos con el Pintado de que habla Dampier, el cual es una ave marítima, del tamaño de un ánade que tiene las alas muy largas, y rasa la superficie del agua cuando vuela: caracteres todos muy distintos de la Pintada, que es una ave terrestre con alas cortas y de vuelo muy pesado.

Fue esta muy conocida y designada por los antiguos: Aristóteles no habla de ella mas que una vez en todas sus obras sobre los animales; llámala *Meleagrid*, y dice que sus huevos están salpicados de manchas pequeñas.

Varron la cita con el nombre de *Gallina de Africa*, siendo, segun él, una ave de gran tamaño, con el plumaje variado, cuyo lomo es redondo, y muy escasa en Roma.

Del mismo modo, dice, se explica Plinio que Varron, y parece que no ha hecho mas que copiarle, y á menos que no se atribuya la semejanza de las descripciones á la identidad del objeto descrito, repite tambien lo que Aristóteles habia dicho del color de sus huevos, añadiendo que las Pintadas de Numidia eran las mas estimadas, lo que ha dado á la especie el nombre de *Gallina numidica* por excelencia.

Columela conoció dos especies que se parecian en un todo, excepto en que la una tenia los barbillos azules y la otra encarnados, cuya diferencia pareció bastante considerable á los antiguos, pues constituyeron dos especies ó castas desiguales designadas por dos nombres distintos, llamando *Meleágrida* á la Gallina con los barbillos encarnados, y *Gallina africana* á la que los tiene azules: se conoce que no observaron á estas aves de bastante cerca para distinguir en la primera la hembra, y en la segunda el macho de una sola y misma especie, segun lo han observado los señores de la Academia.

De todas maneras parece que esta ave, criada en otro tiempo en Roma con tanto esmero, se perdió en Europa, pues que ningun vestigio de ella se encuentra en los escritores de la edad media, y no se ha vuelto á nombrar hasta que los europeos frecuentaron las costas occidentales de Africa, yendo á las Indias por el cabo de Buena-Esperanza; y no solo la esparcieron por Europa, sino que tambien la transportaron á América; y habiendo sufrido el ave varias alteraciones en sus calidades exteriores por el influjo de los diversos climas, no es de admirar que los modernos, naturalistas ó viajeros multipliquen mas y mas las castas conocidas de los antiguos.

Frisch, lo mismo que Columela, distingue la Pintada con barbillos encarnados de la que los tiene azules,

aunque reconoce entre ellas otras varias diferencias: segun él, la última que solo existe en Italia no es buena para comer; es mas pequeña, se place en los parajes pantanosos, y cuida poco á sus polluelos: los dos últimos caracteres se observan en la Meleágride de Clito, de Mileto, el que dice: «se las mantiene en un lugar acuático, y muestran tan poca aficion á sus polluelos, que los sacerdotes encargados de su custodia se ven obligados á cuidar de su parva.» Añade, sin embargo, que su tamaño es el de una gallina de buena casta; resulta tambien de un pasaje de Plinio que este naturalista consideraba á la Meleágrida como ave acuática, al paso que la de barbillos encarnados es por el contrario, segun Frisch, mayor que el Faisan; se place en los lugares secos, cria cuidadosamente sus polluelos, etc.

Marcgrave las ha visto moñudas procedentes de Sierra-Leona, que tenian alrededor del cuello una especie de collar membranoso de color de ceniza azulado, lo que constituye una de aquellas variedades que yo llamo primitivas, y que merecen mayor atencion porque son anteriores á toda mudanza de clima.

El mencionado jesuita Margat, que no admite diferencia específica entre la Gallina africana y la Meleágrida de los antiguos, dice que las hay de dos colores de Santo Domingo, unas con manchas blancas repartidas en figuras romboides, y otras de color gris mas ceniciento; añade que todas ellas tienen algo de blanco en la parte inferior del vientre, debajo y en las extremidades de las alas.

En fin, Brisson considera como variedad constante la blancura del plumaje del pecho observada en las Pintadas de Jamáica, y hace de ellas una casta diferente caracterizada por este atributo, el cual, segun acabamos de ver, no pertenece menos á las Pintadas de Santo Domingo que á las de Jamáica.

Pero, prescindiendo de las diferencias que los naturalistas han creido suficientes para admitir varias especies de Pintadas, advierto yo otras muchas al comparar las descripciones y diseños publicados por varios autores, los cuales indican muy poca constancia en el molde interno de esta ave y en el tipo de su configuracion visible, y gran disposicion á recibir el influjo de las circunstancias exteriores.

La Pintada de que habla Trisch y algunos otros tiene el casco y los piés blanquizcos; la frente, el círculo de los ojos, los lados de la cabeza y las superiores del cuello, blanco, salpicados de gris ceniciento; en la de Trisch se vé además debajo de la garganta una mancha encarnada en forma de media luna, mas abajo un collar negro muy ancho, las sedas ó hilos del colodrillo en corto número, y ninguna penna blanca en las alas; lo que produce otras tantas variedades por las cuales las Pintadas de estos autores difieren de la nuestra.

Existe en la Pintada un rasgo muy marcado de semejanza con el Pavo, cual es el de carecer de plumas en la cabeza y parte superior del cuello; lo que ha dado lugar á varios ornitólogos, como Belon, Gessner, Aldrovando y Klein, para que equivoquen el Pavo con la Meleágrida de los antiguos: sin embargo, á mas de las numerosas y palpables diferencias que se encuentran entre estas dos especies y entre lo que se ve en el Pavo y lo que los antiguos han dicho de la Meleágrida (1), para poner en evidencia la falsedad de esta conjetura basta tener presentes las pruebas que en el artículo del Pavo no han dejado duda de que esta ave es propia y peculiar de la América, que vuela con pesadez, no nada de modo alguno, y por consiguiente no ha podido atravesar la grande extension del mar que separa la América de nuestro continente; de lo que resulta que antes del descubrimiento de aquella parte del mundo era enteramente desconocida en la nuestra, y que los antiguos no han podido hablar de ella bajo el nombre de *Meleágrida*.

Aunque los colores de la Pintada no sean ricos y brillantes, no deja de ser muy señalado su plumaje: consiste en un fondo gris azulado, mas ó menos oscuro, salpicado con bastante regularidad de manchas blancas mas ó menos redondas, que se parecen algo á las perlas; cuya circunstancia hizo que algunos modernos diesen á esta ave el nombre de *Gallina perlada*, y los antiguos las de *Raria* y *Guttata*: tal era por lo menos el plumaje de la Pintada en su clima natal; mas desde que se traspasó á otras regiones han ido adquiriendo mas blancura, como atestiguan las Pintadas con buche blanco de la Jamaica y de Santo Domingo, y aquellas perfectamente blancas de que habla Edwards: de modo, que la blancura del buche que Brisson convirtió en carácter de una variedad, no es mas que una alteracion incipiente del color natural, ó mejor diremos el tránsito de este color á la blancura perfecta.

Las plumas de la parte media del cuello son muy cortas en el sitio que toca á la superior, donde no las hay absolutamente, supuesto que van creciendo siempre en longitud hasta la punta, en donde tienen cerca de tres pulgadas.

Estas plumas son velludas desde la raiz hasta casi la mitad de la longitud, y esta parte velluda se ve cubrierta por el extremo de las plumas de la clase precedente, que se compone de barbas firmes y pegadas unas con otras.

La Pintada tiene las alas cortas y la cola pendiente, como la Perdiz; lo que junto con la disposicion de sus plumas, la hace parecer jorobada, aunque esta joroba es una falsa apariencia de la cual no queda el menor vestigio cuando el ave está desplumada.

Su tamaño es casi igual al de la Gallina comun; pero tiene la figura de la Perdiz, de donde procede el nombre de *Perdiz de Terranova*, aunque con piés mas elevados y cuello mas largo y delgado en la parte superior.

Los barbillos que le salen del pico superior no tienen una forma constante; pues en unas son ovalados, y cuadrados ó triangulares en otras, son encarnados en la hembra, y azulados en el macho: única circunstancia, segun los señores de la Academia y Brisson, que distingue los dos sexos, á pesar de que varios autores, como hemos dicho mas arriba, han indicado otras diferencias sacadas de los colores del plumaje, de los barbillos, del tubérculo calloso de la cabeza, de las carúnculas, de las narices, de su corpulencia, de las sedas ó hilos del colodrillo, etc.; y sea que estas variedades dependan en efecto de la diferencia del sexo ya que por un vicio de lógica harto comun se las haya considerado como propias del sexo del individuo en que se hallaban accidentalmente y por diferentes causas.

Detrás de los barbillos y á los dos lados de la cabeza se descubre la pequeña abertura de las orejas, que en la mayor parte de las aves está cubierta de plumas, y en esta se halla descubierta. Pero el carácter peculiar en la Pintada es aquel tubérculo calloso, aquella especie de casco que se eleva en su cabeza, y

(1) La Meleágrida era del tamaño de una gallina de buena casta; tenia encima de la cabeza un tubérculo calloso; el plumaje salpicado de manchas blancas como de lentejas, aunque mayores; dos barbillos adherentes al pico superior, la cola pendiente, el lomo redondo, membranas entre los dedos, ningun espolon en los piés, se place en los pantanos, miraba con poca aficion á sus polluelos; caractéres todos que en vano se buscarian en el Pavo, el cual tiene otros dos muy patentes, que no se encuentran en la descripcion de la Meleágrida: y estos son aquel manojo de cerdas duras que le salen por debajo del cuello, y su modo de desplegar la cola y de hacer la rueda á su hembra.

que Belon compara malamente con el tubérculo ó mas bien cresta de la Girafa: parécese por su figura á la manga del gorro ducal del dux de Venecia, ó si se quiere, al mismo gorro vuelto al revés; su color varia en los diferentes individuos del blanco al rojizo, pasando por el amarillo y el pardo; su sustancia interior es como la de una carne endurecida y callosa; este núcleo está cubierto con una piel seca y arrugada que se extiende sobre el colodrillo y los lados de la cabeza, y que está sesgada en el sitio de los ojos. Los físicos de causas finales no han dejado de decir que este callo era un verdadero casco; una arma defensiva de las Pintadas para resguardarlas contra sus recíprocos ataques; pues son aves pendencieras que tienen el pico muy fuerte y el cráneo muy débil.

Sus ojos son grandes y están cubiertos; el párpado superior tiene largos pelos negros vueltos hácia arriba, y el cristalino es mas convexo hácia adentro que hácia afuera.

Perrault afirma que el pico es semejante al de la Gallina, el jesuita Margat lo supone tres veces mayor, muy duro y puntiagudo; tiene tambien las uñas mas agudas, segun el padre Labat; mas todos concuerdan, antiguos y modernos, en decir que los piés carecen de espolones.

Una de las diferencias mas notables que se encuentran entre la Gallina comun y la Pintada es que el tubo intestinal es mucho mas fuerte á proporcion en esta última, no teniendo mas que tres piés, segun los señores de la Academia, sin contar los intestinos ciegos cada uno de seis pulgadas, que ensanchándose desde su orígen reciben los vasos del mesenterio como los otros intestinos: el mayor de todos es el duodeno, que tiene mas de ocho líneas de diámetro. La molleja es igual á la de la Gallina, y encierra tambien muchas piedrezuelas, y aun á veces nada mas, sin duda, cuando muriendo el animal de languidez pasa los últimos dias de su vida sin comer: la membrana interna de la molleja está muy arrugada, pero adherente á la túnica nerviosa, y es de una sustancia análoga á la del asta.

El buche cuando está lleno ó hinchado es del tamaño de una pelota; el canal intermedio entre el buche y la molleja es de una sustancia mas dura y mas blanca que la parte del conducto intestinal que precede al buche, y no presenta tan gran número de vasos aparentes.

El exófago desciende desde el largo del cuello rectamente á la traquiarteria, sin duda porque el cuello que, como ya lo he dicho, es muy largo, se dobla con mas frecuencia hácia delante que hácia los lados y el exófago, oprimido por la traquiarteria, cuyos anillos son enteramente huesosos como en la mayor parte de las aves, se inclina al lado donde halla menos resistencia.

Estas aves son propensas á contener en el hígado y hasta en el bazo concreciones cirrosas; se ha notado tambien que no tienen vejiguilla para la hiel; pero en este caso, la arteria hepática era muy gruesa; tambien se han visto otras que no han tenido mas que un testículo; generalmente parece que las partes internas no son menos susceptibles de variacion que las externas y superficiales.

Tiene el corazon mas puntiagudo que las demás aves, los pulmones son de forma muy comun, pero se ha notado en algunos individuos de esta raza, que soplándoles en la traquiarteria para poner en movimiento los pulmones, que el pericardio que parecia mas flojo que de ordinario, se hinchaba como los pulmones.

Además añadiré una observacion anatómica, que puede tener alguna relacion con el hábito de gritar y con la fuerza de la voz de la Pintada, y es que la traquiarteria recibe en la cavidad del tórax dos cuerdecitas musculosas del largo de una pulgada y de dos líneas de ancho las cuales se inflaman por todos lados.

La Pintada es efectivamente un ave muy chillona, y no sin razon la llama Browne *Gallus clamosus*; su grito es desagradable y penetrante, y la carne de la Pintada es de un excelente comer, la mayor parte de los colonos de América han renunciado á domesticarla.

Es una ave viva, inquieta y turbulenta que no gusta permanecer en un mismo lugar, que sabe enseñorearse en un corral, haciéndose temer hasta de los Pavos, y aunque mas pequeña las aturde con su petulancia. «La Pintada, dice el padre Margat, da diez vueltas y veinte picotazos antes que aquellos grandes avechuchos hayan pensado defenderse.» Estas Gallinas de Numidia tienen, segun parece, el mismo modo de combatir que el historiador Salustio atribuye á los caballeros númidas. «Su carga, dice, es impetuosa é irregular; si hallan resistencia vuelven la espalda, y al cabo de un instante atacan de nuevo á su enemigo.»

A este ejemplo podrian añadirse otros varios que atestiguan la influencia del clima en la índole de los animales, lo mismo que en el carácter nacional de los habitantes. El Elefante une á su mucha fuerza é industria una disposicion á la esclavitud: el Camello es laborioso, paciente y sóbrio; el Alano no suelta la presa.

Es la Pintada, del número de las aves pulveratrices ó escarbadoras que buscan en el polvo donde se revuelcan, un remedio contra la incomodidad de los Insectos; rasca tambien la tierra como nuestras Gallinas comunes, y se reune en bandadas numerosas: en la isla de May, donde se ven vuelos de dos ó trescientas las cazan los isleños con Galgos y sin otras armas que sus palos. Como tienen las alas muy cortas, vuelan con pesadez; pero corren mucho, y segun Belon, con la cabeza muy elevada á imitacion de la Girafa; se posan de noche para dormir y aun á veces de dia sobre las paredes de los cercados, sobre los vallados, y aun sobre los techos de las casas y encima de los árboles. Son muy cuidadosas, segun añade Belon, cuando van en busca de su sustento, debiendo en efecto consumir mucho y tener mas necesidades que nuestras Gallinas comunes, atendida la poca extension de sus intestinos.

Segun el testimonio de los antiguos y modernos, y por las semi-membranas que tiene en uno de los dedos de los piés, parece que la Pintada es ave semi-acuática: las de Guinea que han recobrado su libertad en Santo Domingo y siguen sus impulsos naturales buscan con preferencia los lugares acuáticos y pantanosos.

Si se las cria desde muy jóvenes se domestican muy bien. Brue refiere que hallándose en la costa del Senegal recibió por via de regalo de una princesa del país dos pintadas, una macho y otra hembra, ambas tan familiares que venian á comer en su mismo plato; y que teniendo libertad para volar á la playa, subian regularmente encima de la cubierta al son de la campana que anunciaba la comida ó la cena. Meore pretende que son tan montaraces como los Faisanes de Inglaterra; mas yo dudo que se hayan visto Faisanes tan mansos como las dos pintadas de Brue; y lo que prueba que estas aves no son tan montaraces como se quiere suponer, es que reciben el alimento que se les presenta desde el momento en que se acaba de cogerlas. Resulta de lo dicho, á mi entender, que su natural se acerca mucho mas al de la Perdiz que al del Faisan.

La hembra Pintada pone y empolla á corta diferencia como la Gallina comun, mas parece que su fecundidad no es la misma en diferentes climas, ó que es á lo menos mucho mayor en el estado doméstico, en el cual le sobra la manutencion, que en el estado salvaje, pues hallándose alimentada en este con menos

abundancia no tiene tantas moléculas orgánicas supérfluas.

Me han asegurado que es salvaje en la isla de Francia, y que pone allí ocho, diez y doce huevos en tierra entre los bosques; al par que las que están domesticadas en Santo Domingo, y que buscan tambien lo mas frondoso de los vallados y zarzales para depositar sus huevos, ponen hasta ciento y ciento cincuenta, con tal que quede alguno de ellos en el nido.

Estos huevos son á proporcion mas pequeños que los de la Gallina comun; y además tienen la cáscara mucho mas dura; pero hay notable diferencia entre los de la Pintada doméstica y los de la silvestre: los de esta tienen unas manchitas redondas como las del plumaje, que no se ocultaron á Aristóteles; al paso que los de la doméstica son primero de un encarnado muy vivo, que se vuelve despues mas sombrío y termina en color de rosa seca. Si este hecho es cierto, como me asegura Mr. Tousnier que ha criado muchas de estas aves, la influencia del estado doméstico es en ellas de mucha consideracion, pues altera no solo los colores del plumaje, segun tenemos dicho mas arriba, sino tambien los de la materia de que se forma la cáscara de los huevos; y como esto no sucede en las demás especies, es nueva razon para creer la naturaleza de la Pintada menos fija y mas sujeta á variacion que la de las demás aves.

El problema no resuelto todavía es el averiguar si la Pintada cuida ó no de su parva. Belon está por la afirmativa sin restriccion alguna; Trisch se inclina tambien al mismo parecer con respecto á la grande especie que se coloca en los lugares secos, y asegura lo contrario de la pequeña que busca los pantanos; sin embargo, el mayor número de testimonios la acusan de indiferencia en este artículo; y el jesuita Margat nos refiere que en Santo Domingo no se le permite que empolle sus huevos, en razon á que no les guarda un afecto constante, abandonando á menudo sus polluelos; y se prefiere el hacerlos empollar por pavas ó Gallinas comunes.

No hallo dato alguno sobre el tiempo que dura la incubacion, aunque si ha de juzgarse por el tamaño del ave y por lo que se sabe de las especies con que tiene mas conexion, puede suponerse que dura tres semanas, mas ó menos segun el calor de la estacion ó del clima, la aplicacion de la llueca, etc.

En un principio las pintadas jóvenes no tienen ni barbillos ni casco, pareciéndose entonces por el plumaje y color de los piés y del pico á unas perdices encarnadas; sin que sea fácil distinguir los machos nuevos de las hembras viejas, pues en todas las especies la madurez de las hembras es semejante á la infancia de los machos.

Las Pintadas jóvenes son muy delicadas é igualmente difíciles de criar en nuestros paises septentrionales, por ser indígenas de los climas abrasadores del Africa: en Santo Domingo se las mantiene, lo mismo que á las viejas, con mijo; en la isla de May, segun el padre Margat, con Cigarras y gusanos que ellas mismas encuentran rascando la tierra con las uñas; y segun Trisch, viven de toda especie de granos é Insectos.

El macho procrea igualmente con la Gallina doméstica, mas es una especie de generacion artificial que exige muchas precauciones, siendo la principal la de criarlos juntos desde su juventud: y las aves mestizas que resultan de esta mezcla forman una casta bastarda, imperfecta, desechada por decirlo así de la naturaleza, y que no poniendo por lo regular sino huevos hueros, no ha podido hasta ahora perpetuarse con regularidad.

Las Pintadas jóvenes de corral en nada difieren de las Perdices en su excelente sabor; mas las silvestres de Santo Domingo son un manjar muy exquisito y superior al Faisan.

Los huevos de la Pintada son tambien muy buenos para comer.

Ya hemos observado que esta ave era de orígen africano, y de aquí han procedido cuantos nombres se le han dado de *Gallina africana, numídica, extranjera, Gallina de Berbería, de Túnez, de Mauritania, de Libia, de Guinea* (de donde se ha formado el nombre de *Guinette*) *de Egipto, de Taraon*, y aun de *Jerusalén*. Algunos mahometanos las anunciaron con el nombre de *Gallina de Jerusalen*, y las vendieron á los cristianos: estos dieron por ellas cuanto aquellos pidieron; pero descubierta la superchería, las volvieron á vender con ventaja á los piadosos musulmanes, bajo el nombre de *Gallinas de la Meca*.

Hay de este género de aves en la isla de Francia y en la de Borbon, á donde fueron llevadas muy recientemente, y en donde se han multiplicado sobre manera: son conocidas en Madagascar bajo el nombre de *Acancas*, y en el Congo bajo el de Quetelas: son muy comunes en Guinea y en la costa de Oro, donde no se crian domésticas mas que en el canton de Acra, en Sierra-Leona, en el Senegal, en la isla de Sorca, en la del Cabo-Verde, en Berbería en Egipto, en Arabia y en Siria, no se dice si las hay en las islas Canarias ni en la de Madera. Gentil refiere haber visto en Java Gallinas pintadas, mas se ignora si eran domésticas ó silvestres, inclinándome yo á creer que serian mas bien domésticas, y que habian sido transportadas desde Afria al Asia, del mismo modo que lo fueron á la América y Europa. Mas como estas aves estaban acostumbradas á un clima muy cálido, no han podido habituarse á los paises glaciales que circuyen el mar Báltico: así es que no se hace de ellas mencion en la *Taunasuecia* de Linneo. Klein no habla de ellas al parecer sino con referencia á otros, y aun vemos que á principios del siglo XVIII eran muy raras en Inglaterra.

Nos dice Varron, que en su tiempo las Gallinas africanas (así llama las Pintadas) se vendian muy caras en Roma á causa de su escasez; eran mucho mas comunes en Grecia en tiempo de Pausanias, pues este autor dice muy positivamente que la Meleágrida era con el Ganso comun la ofrenda ordinaria de las personas poco acomodadas, en los misterios solemnes de Isis. A pesar de esto, no hay que persuadirse que las Pintadas fuesen indígenas de la Grecia, ya que, segun Ateneo, los etolios pasaban por los primeros griegos que poseyeron estas aves en su país. Por otra parte, no reconozco algun rasgo de emigracion regular en los combates que de estas aves venian á darse cada año en Beocia sobre el sepulcro de Meleagro, no menos citados por los naturalistas que por los mitológicos; de donde les ha venido el nombre de Meleágridas, así como el de Pintadas les fue dado no tanto por la hermosura como por la agradable distribucion de los colores que matizan su plumaje.

PINTADA MITRADA.

Numida mitrata (Pallas, Lath., Temm.)

Tiene las proporciones de la Pintada comun, pero su casco cónico no es tan grande. La cima de la cabeza y la periferia del pico son de un rojo sucio. Los apéndices mas desarrollados en el macho, son delgados en el punto de su insercion y rojos en su cima. La garganta presenta uno de los repliegues longitudinales de la piel que es bastante floja. La parte superior del cuello está desnuda y es azulada. Generalmente el plumaje es negruzco con manchas blancas algo mayores que las de la Pintada comun. El pico es córneo y los piés son negruzcos.

Esta pintada habita en la isla de Madagascar, la Cafrería y algunos otros puntos de la costa de Africa, juntamente con la especie comun, de la cual, sin duda no es otra cosa que una variedad.

PINTADA MOÑUDA Ó CORNAL.

N. cristata (Lath., Pallas, Vieill., Temm.)

En cuanto á su magnitud guarda un intermedio entre la Pintada y la Perdiz. Carece de barbillones, ó al menos se ven reemplazados por dos repliegues de la piel, que están de manifiesto sobre las ramas de la mandíbula inferior. Un moño ancho copudo, una parte del cual se encorva hácia adelante y es mas considerable por atrás, se eleva sobre la frente. El occipucio y lo alto del cuello están cubiertos de una piel desnuda, cuyo color es de un azul oscuro sobre los costados y la region posterior del cuello, de una tinta gris alrededor de las orejas y de un rojo carmesí por delante. Estas desnudeces están revestidas de largo en largo trecho de pelos negros y delgados. Todo el plumaje es negro, sin manchas sobre el cuello y la region superior del pecho, sembrado en todas las demás partes de sutilísimos puntos blancos, comprendidos en el interior de un círculo sumamente pequeño de azul claro. Las remeras son de un moreno negruzco sin manchas. Las pennas secundarias tienen cuatro rayas longitudinales cerca del tronco, y en tres ó cuatro de ellas se ve una ancha faja blanca que limita toda la longitud de las barbas exteriores. Percíbense sobre la cola algunas rayas unduladas de un blanco azulado sobre fondo negro. El iris es moreno y los piés negruzcos.

Palas asegura que esta pintada es procedente de las Indias orientales. Mr. Temminck le designa como patria el país de los grandes Namaquenses, la Guinea y algunas otras regiones de las mas cálidas de Africa, donde se encuentra formando numerosas bandadas que por mañana y tarde dejan oir sus gritos, poco melodiosos ciertamente. Esta pintada se alimenta de gusanos, Insectos, bayas y granos.

PINTADA EPTILORINCA.

Numida ptylorhyncha (Licht.—Less.)

Su talla en nada difiere de la peculiar á la especie comun, tiene barbillones carnosos, negros, redondeados. La cabeza está revestida de un casco óseo poco elevado. Las narices están sobrepuestas por un copo de filamentos membranosos. El cuello, de largo en largo trecho, está guarnecido de varias plumas negras. La parte anterior del cuello, que es cenicienta, está rayada de negro. El plumaje es de un azul ceniciento esmaltado de blanco. La cola está mezclada de blanco sobre un fondo bermejo.

El individuo que se conserva en las galerías de París es procedente de Africa, aunque no se sabe con fijeza en qué lugar nació.

PINTADA NEGRA.

Numida nigra (Temm.)

Solo nos es conocida por los detalles que vamos á trascribir. «Mi amigo Levaillant, dice Mr. Temminck en la obra citada, me comunica que ha descubierto en el interior de la Cafrería una nueva especie de Pintada diferente de la Meleágrida y del Cornal. Como no tuve ocasion de ver ningun individuo de esta especie me ceñiré á describirlo con arreglo á la nota que Mr. Levaillant me ha comunicado.

Denomino á esta especie, Pintada negra. Habita en el país de los Cafres, se reune en bandadas como la Meleágrida, tiene un moño sumamente poblado en la cabeza y todo el cuello guarnecido de plumas sin ninguna desnudez ni barbillones. El cuello, todo el moño y el pecho son de un negro mate. La region baja del cuerpo es de un gris moreno aljofarado de blanco, y todas las partes superiores son de un gris azul con manchas blancas circunstritas por un círculo azul.»

PINTADA VULTURINA.

N. vulturina (Hard.)

Tiene por carácter principal la desnudez que ofrece su cabeza, así como la mayor parte de su cuello, como igualmente la presencia de moños de plumas largas y delgadas, en la base de las narices, no menos que sobre el pecho, y últimamente por la absoluta carencia de carúnculas en la cabeza. Un moño adorna el cráneo; la parte anterior del cuello está desnuda, y el occipucio se ve cubierto de plumas morenas.

Las que están implantadas en la parte inferior del cuello y del pecho son largas, lanceoladas, están mezcladas de azul y negro y ostentan una línea blanca sobre el raquis. El resto del plumaje es de un moreno negro esmaltado de gotecillas níveas y está rayado ó lincelado de blanco puro. Su talla es de diez y ocho pulgadas inglesas desde la punta del pico á la extremidad de la cola, cuyo pico es de un rojo morenuzco.

Esta pintada la trajo viva desde la costa occidental de Africa el capitan Probyd.

GÉNERO FAISAN.

Las aves de este género se hallan caracterizadas por tener sus carrillos desnudos, en parte, de pluma y guarnecidos de una piel roja; plumas de la cola variadamente dispuestas en forma de tejado. Se distribuyen en cinco sub-géneros, á saber:

SUB-GÉNERO GALLO.

Gallus (Briss.)

Las particularidades sub-genéricas se hallan perfectamente expresadas en la siguiente especie típica.

GALLO COMUN, DOMÉSTICO Ó LUGAREÑO.

Phasianus gallus (Lin.)

Esta ave, aunque doméstica y mas conocida que todas las demás, tal vez no lo es bastante todavía: si exceptuo al corto número de personas que hacen particular estudio de las producciones de la naturaleza, pocas serán las que no tengan algo que aprender, tanto acerca de los pormenores de su forma exterior, estructura de sus partes internas, hábitos naturales ó adquiridos, diferencias que dimanan del sexo, del clima, de los alimentos, como con respecto á las variedades de las diversas razas que tarde ó temprano se han ido separando del tronco primitivo.

Mas si el Gallo es tan poco conocido de la mayor parte de los hombres, no es menos engorroso para un naturalista metódico, que solo cree conocer un objeto cuando le da lugar entre sus clases y sus géneros, pues si toma por caracteres generales de sus divisiones metódicas el número de dos, y pone al Gallo en el órden de las aves que tienen cuatro ¿qué hará con la Gallina que cuenta cinco, y no deja de ser muy positivamente tal, muy antigua y conocida desde el tiempo de Columela, que habla de ella como de una raza muy distinguida? Y si hace del Gallo una clase particular caracterizada por la forma singular de su cola, ¿dónde colocará al Gallo que está sin ella por carecer de rabadilla, sin que por esto deje de ser Gallo? Y dado caso que admita por carácter de esta especie el tener las piernas guarnecidas de plumas hasta el talon,

¿qué lugar dará al Gallo calzado hasta el nacimiento de los dedos, y al del Japon que lo es hasta las uñas? Por fin, si pretende colocar á los Gallináceos en la clase de los Granívoros, creyendo ver claramente en el número y estructura de sus estómagos é intestinos la disposicion á mantenerse de granos y otras especies vejetales, ¿á qué atribuirá la preferencia que su apetito muestra constantemente por las Lombrices, y aun por toda clase de carne picada, cocida ó cruda, sino se persuade de que la naturaleza que hizo granívora á la Gallina, segun manifiestan sus largos intestinos y sus dos estómagos, quiso tambien hacerla vermívora y aun carnívora, como da á entender su pico algo retorcido? ó mas bien, si obra de buena fe, ¿no deberá convenir en que las conjeturas que cada cual se atreve á aventurar sobre las intenciones de la naturaleza y los esfuerzos que tienden á encerrar la inagotable variedad de sus obras en los estrechos límites de un método particular, parecen hechos únicamente para dar cuerpo á las ideas vagas y á las diminutas especulaciones de un espíritu que no puede concebirlas grandes, alejándose mas y mas de la verdadera marcha de la madre comun y del conocimiento real de sus producciones? Así, pues, sin que pretendamos sujetar la numerosa familia de las aves por un método riguroso, ni encerrarla toda entera en aquella especie de red científica de la que, á pesar de nuestras precauciones, no dejarian de escaparse algunas, nos contentaremos con unir aquellas que nos parezcan mas relacionadas entre sí, describiéndola con los rasgos mas característicos de su conformacion interior, y sobre todo por los principales hechos de su historia.

El Gallo es un ave pesada, de grave y lento paso, que como tiene las alas muy cortas, no vuela sino rara vez, y en algunas ocasiones con unos gritos que expresan su esfuerzo. Canta indistintamente de dia y noche, pero á ciertas horas con regularidad; siendo su canto muy diferente del de la hembra, aunque tambien hay algunas que gritan como el Gallo, es decir, que hacen el mismo esfuerzo con el gaznate, aunque con menos efecto, pues su voz no es tan fuerte ni su grito tan articulado. Escarba la tierra para buscar el alimento; traga tantas piedrecitas como granos, sin que esto dañe á su digestion; bebe tomando el agua en el pico y levantando á cada sorbo la cabeza para engullirla; duerme las mas veces sobre un pié (1), escondiendo la cabeza debajo del ala del mismo lado. Cuando su cuerpo se halla en la postura natural, se sostiene casi paralelo al plano de posicion, y lo mismo sucede con el pico; el cuello se eleva verticalmente; la frente está adornada con una cresta encarnada y carnosa, y tiene debajo del pico dos membranas del mismo color y naturaleza, que ni son carne ni membrana, y si una sustancia particular que no se parece á otra alguna.

En ambos sexos las narices están colocadas á una y otra parte del pico superior, y las orejas á cada lado de la cabeza, con una piel blanca debajo de cada una; los piés tienen comunmente cuatro dedos y algunas veces cinco, aunque siempre tres hácia delante y los dedos hácia atrás; las plumas salen de dos en dos de cada cañon, cuyo carácter no deja de ser muy singular, y solo han reparado en él muy pocos naturalistas. La cola está casi recta, y no obstante puede inclinarse á uno y otro lado del cuello; esta cola en la raza de Gallináceos que la tienen, está compuesta de catorce plumas grandes que se dividen en dos planos iguales, inclinados uno hácia otro, y se reunen por su borde superior formando un ángulo mas ó menos agudo: pero lo que distingue al macho es que las dos plumas del medio de la cola son mucho mas largas que las demás y se encorvan en forma de arco; que las plumas del cuello y del obispillo son largas y angostas y que sus piés están armados con espolones. A pesar de esto, no deja de haber Gallinas que los tienen aunque son muy raras; y se observan en ellas varias otras conexiones con el macho: su cresta se eleva lo mismo que la cola: imitan al canto del Gallo, y procuran remedar á este en cosas mas esenciales, sin que por esto deba considerárselas como hermafroditas, pues son incapaces de las verdaderas funciones masculinas, y muestran particular repugnancia á aquellas que únicamente pudieran desempeñar: por cuyas razones no debe mirárselas sino como enemigos viciados indecisos, privados del uso del sexo y aun de los atributos esenciales de la especie, porque no les es dable perpetuar ninguna.

El buen Gallo es aquel que tiene fuego en los ojos, arrogancia en el andar, soltura en los movimientos y todas aquellas proporciones, anuncios de la fuerza. Un Gallo de esta naturaleza no impondrá al Leon, como han querido suponer; pero inspirará amor á un gran número de Gallinas. Si se le quiere bien, no deben ponerse á su disposicion mas de doce á quince. Columela no queria que pasasen de cinco; mas aun cuando tuviese cincuenta cada dia, afirman que no dejaria de juntarse con todas. Verdad es que no puede asegurarse si todos estos contactos son reales, eficaces y capaces de fecundar los huevos de la hembra. No son menos impetuosos sus deseos que al parecer frecuentes sus necesidades; pues cuando por la mañana se le abre la puerta del corral donde ha estado encerrado por la noche, el primer uso que hace de la libertad es el de unirse con sus Gallinas; de modo que la necesidad de comer se muestra en él la segunda, y así es que cuando ha estado privado de sus hembras durante algun tiempo, se dirige á la primera que se le presenta, mas que sea de otra especie muy distinta, tomando á veces por tal al primer macho que encuentra á mano. El primer hecho está citado por Aristóteles, y atestiguado el segundo por la observacion de Edwards, y por una ley de que habla Plutarco, que condenaba al fuego á todo Gallo convencido de este exceso de naturaleza.

Para poder lograr una casta pura es necesario que las Gallinas sean adecuadas al Gallo; mas si se pretende variar y aun perfeccionar la especie deben cruzarse las razas. No se habia ocultado á los antiguos esta observacion; pues Columela asegura que los mejores pollos son los que proceden de la union de un Gallo de casta extranjera con las Gallinas comunes: y aun vemos en Ateneo la práctica de esta idea, dando un Gallo faisan á las Gallinas comunes. En los dos casos deben escogerse aquellas que tienen los ojos mas despiertos, la cresta flotante y encarnada, y que carecen de espolones; las proporciones de su cuerpo son por lo general mas finas que las del macho; no obstante tienen las plumas mas anchas, y mas bajas las piernas. Las aldeanas inteligentes dan la preferencia á las Gallinas negras por ser mas fecundas que las blancas, y porque se ocultan mas facilmente de la vista penetrante del ave de Rapiña que se cierne sobre los gallineros.

Tiene el Gallo gran cuidado y tambien vigilancia y temor por sus Gallinas: casi nunca las pierde de vista, las guia, las defiende, las amenaza; va en busca de las que se descarrian, las une á las demás, y solo se entrega al gusto de comer cuando ve que todas lo hacen á su alrededor. A juzgar por las diferentes inflexiones de su voz y variada expresion de su semblante, debe creerse que les habla distintos lenguajes. Cuando las pierde da señales de pesar; y aunque es tan zeloso como amante, á ninguna maltrata: sus zelos solo le irritan contra sus competidores: si se presenta otro Gallo no le da tiempo de emprender la

(1) De resulta de esta actitud habitual el muslo que ordinariamente sostiene el cuerpo es el mas carnoso; y nuestros golosos saben muy bien distinguirlo en los capones y las pollas cebadas.

menor cosa, corre hácia él despidiendo fuego por los ojos, y con las plumas erizadas se lanza contra su rival y combate con él furiosamente, hasta que uno ú otro sucumbe ó su enemigo le cede el campo de batalla. El deseo de gozar, siempre demasiado violento, le arrastra no solo á ahuyentar sus rivales, sino tambien á vencer cualquier obstáculo inocente: algunas veces golpea y aun mata á los polluelos para gozar con mas anchura de la madre. Pero ¿será este solo deseo la causa de su zeloso furor? ¿Cómo podria tener necesidad ó carencia en medio de un serrallo numeroso y con tantos recursos como tiene á su disposicion? Por muy vehementes que sean sus apetitos, teme aun mas al parecer la competencia que desea el goce, sirviendo su mucho poder de excusa á tantos zelos mas bien sentidos que los de otros sultanes; y como ellos, tiene una gallina favorita á la cual vuelve casi con tanta frecuencia como á las demás juntas.

Lo que comprobaria mejor que sus zelos no dejan de ser una pasion reflexionada, aun cuando no se dirija contra el objeto de sus amores, es que varios gallos en un corral, no cesan de reñir al paso que esto no sucede jamás con los capones, á menos que estos no se desmanden á perseguir alguna gallina.

Los Hombres, que de todo sacan partido para sus distracciones, han sabido poner en movimiento esta antipatía invencible que la naturaleza ha puesto entre gallo y gallo, cultivando con tanto arte este odio innato, que los combates de dos aves de corral han llegado á ser unos espectáculos dignos de la curiosidad de los pueblos, aun de aquellos mas civilizados, y al mismo tiempo medios de desarrollar ó nutrir en las almas aquella preciosa fiereza que es, segun dicen, el gérmen del heroismo. Se ha visto y aun se ve todos los dias en varios paises, que hombres de varias condiciones corren en tropel á tan grotescos torneos, dividiéndose en partidos, acalorándose cada cual por su combatiente, uniendo al interés de espectáculo tan hermoso el furor de extremadas apuestas, siendo el último picotazo del ave la señal del infortunio de varias familias.

En otro tiempo fue esta la locura de los ródios, de los trangios, de los de Pérgamo; y es en el dia la de los chinos, de los habitantes de Filipinas, de Java, del istmo americano y de algunas otras naciones de los dos continentes.

En cuanto á lo demás, no son los Gallos las únicas aves de que se haya abusado hasta tal punto; pues los atenienses, que habian consagrado un dia del año (1) á estos combates, empleaban tambien las Codornices para el mismo uso; y aun en el dia se sabe que los chinos crian para esta diversion ciertas especies de aves muy parecidas á las Codornices ó á las Pardillas, difiriendo en todas partes el modo de luchar de estos animales, segun las diferentes escuelas en que se educan y la diversidad de armas ofensivas ó defensivas con que se les cubre: siendo tambien de notar que los Gallos de Rodas, mas fuertes que los otros y mucho mas ardientes en el combate, eran por el contrario muy débiles para con sus hembras, bastándoles tres gallinas en vez de quince ó veinte, ya á causa de haber apagado sus brios la forzada soledad en que los acostumbraban á vivir, ya porque su cólera excitada con excesiva frecuencia hubiese entibiado otras pasiones mas dulces, que en su orígen fueran principio del valor y fuente de sus disposiciones guerreras. Los machos de esta especie eran pues menos machos que los demás; y las hembras que regularmente no son sino lo que se quiere que sean, tenian menos fecundidad y mas indolencia, tanto para empollar los huevos, como para llevar los polluelos: asi ha logrado el arte extragar la naturaleza, y el ejercicio de la guerra entibiar la propagacion.

Para producir sus huevos no tienen las Gallinas necesidad de Gallo, pues estos nacen sin cesar del racimo comun que forma el ovario, y pueden crecer en el mismo sin la menor comunicacion con el macho y á medida que van engrosando adquieren su madurez, se desprenden de su cáliz y pedículo, recorren el oviducto en toda su longitud, asimilándose de paso por una fuerza que les es propia la linfa de que está llena la cavidad de este; de ella se compone la clara, las membranas, las cáscaras, y no se detienen en esta víscera sino hasta tanto que sus fibras elásticas y sensibles comprimidas é irritadas por la presencia de un cuerpo extraño entran en contraccion, y los empujan hácia fuera, saliendo primero el cabo mayor, segun Aristóteles.

Estos huevos son cuanto puede hacer la naturaleza prolífica de la hembra sola y abandonada á sí misma, produciendo un cuerpo organizado capaz de una especie de vida, mas no un animal vivo y semejante á su madre, y dotado de la facultad de producir otros animales que se le parezcan, siendo preciso para ello el concurso de un gallo y la mezcla íntima del licor seminal de ambos sexos: mas si esta mezcla llega á tener lugar, sus efectos son duraderos. Harvey observó que el huevo de una gallina separada del gallo, despues de veinte dias no era menos fecundo que los que habia puesto poco despues de su cápsula, sin que el embrion que contenia se hallase por esto mas adelantado, ni fuera necesario tenerlo menos tiempo debajo de la clueca para que naciese: de lo que se deduce claramente que no basta el solo calor para operar ó adelantar al desarrollo del polluelo, sino que es preciso que el huevo esté formado ó por lo menos que se halle en un lugar en donde pueda traspirar, para que el embrion que encierra sea susceptible de incubacion; pues de otro modo, todos los huevos que permaneciesen en el oviducto veinte y un dia despues de fecundados, no dejarian de salir, pues tendrian tiempo y calor suficiente para ello, y las Gallinas tan pronto serian ovíparas como vivíparas.

El peso regular de un huevo de gallina comun es de una onza y seis adarmes. Si se abre uno con precaucion, se encontrará primero debajo de la cáscara una membrana comun que cubre toda su cavidad; luego la clara externa que tiene la forma de esta cavidad; despues la interna que es mas redondeada que la precedente; y por fin, en el centro de esta última la yema, que es de figura esférica; cada una de estas diferentes partes se halla contenida en su membrana propia, y todas estas membranas están atadas en el paraje de sus *chalazas* ó cordones, que vienen á formar los dos polos de la yema.

La pequeña vesícula lenticular llamada *cicatrícula*, se encuentra casi en su ecuador y fijada sólidamente en su superficie.

La forma exterior de esta ave es tan conocida, que no debemos describirla, aunque á veces se observa alterada por algunos accidentes de que á mi entender es fácil dar razon con la historia del mismo huevo y su formacion.

No es cosa rara hallar dos yemas en una sola cáscara; lo que sucede cuando dos huevos igualmente maduros se desprenden á un mismo tiempo del ovario, recorren juntos el oviducto, y formando su clara sin separarse, se encuentran reunidos bajo la misma capa.

(1) Yendo Temístocles á combatir á los persas y viendo que sus soldados mostraban poco ardor, los hizo reparar en el encarnizamiento con que combatian dos gallos. «Ved, les dijo, el valor indómito de estos animales á quienes no impele otro estímulo que el deseo de vencer; y vosotros que combatis por vuestros hogares, por los sepulcros de vuestros padres, por vuestra independencia...» Bastaron estas pocas palabras para reanimar el valor del ejército, consiguiendo Temístocles un triunfo, en cuya memoria instituyen los atenienses una especie de fiesta que se celebraba con luchas de gallos.

Si un huevo desprendido del ovario se encuentra durante algun tiempo detenido en su crecimiento por cualquier accidente fácil de suponer, y estando formado cuanto es posible, se encuentra en la esfera de actividad con otro huevo que tenga toda su fuerza; este lo arrastrará tras sí, resultando de ello un huevo dentro de otro.

De la misma manera podrá comprenderse la razon de hallar en él algunas veces un alfiler ó cualquier otro cuerpo extraño que habrá podido penetrar hasta el oviducto.

Existen gallinas que ponen los huevos sin cáscara, ya por falta de la materia propia que forma dicha cáscara, ya porque son arrojados del oviducto antes de su completa madurez; pero nunca nace de ellos el polluelo, lo que, segun dicen, sucede á las gallinas que están demasiado gordas. Otras causas directamente opuestas producen los huevos con cáscara excesivamente densa, y aun los hay con dos; habiéndose visto que algunos conservaron la pedícula que los sujetaba al ovario: otros que estaban configurados á modo de media luna; otros que tenian la forma de una pera; y por fin, otros que llevaban impresa en su concha la figura de un sol, de un cometa, de un eclipse ó de cualquier otro objeto con que estuviese herida la imaginacion; y hasta se han visto algunos luminosos. Lo que habia de positivo en aquellos primeros fenómenos, es decir, en las alteraciones de la forma del huevo ó las señales de su superficie, solo debe atribuirse á las diferentes compresiones que sufrió mientras su cáscara estaba todavía bastante flexible para ceder al esfuerzo, y sin embargo harto firme para conservar la impresion. No es tan fácil el dar razon de los huevos luminosos. Un doctor aleman los ha visto debajo de una clueca blanca, fecundada, añade, por un gallo muy ardiente; y si bien la delicadeza no permite negar la posibilidad del hecho, con todo, como es único en su clase, será prudente repetir la observacion antes de explicarla.

Relativamente á los supuestos huevos del Gallo que carecen de yema, y segun la opinion del pueblo, contienen una serpiente, no son á la verdad otra cosa que el primer producto de una gallina muy jóven, ó el último esfuerzo de otra agotada por su misma fecundidad; ó por último, unos huevos imperfectos cuya yema se habrá roto en el oviducto de la Gallina, ya sea por algun accidente, ya por un vicio de conformacion, y que sin embargo conservan cordones ó chalazas que los amigos de lo maravilloso no habrán dejado de tomar por una serpiente; todo lo cual ha demostrado Mr. de la Peyronie con la diseccion de una gallina que ponia huevos de aquella clase; pero ni este ni Tomás Bartholin, que han disecado algunos gallos tenidos por ovíparos, han encontrado en ellos huevos, ni ovarios, ni ninguna parte equivalente.

Las Gallinas ponen indistintamente todo el año, menos en tiempo de la muda, que suele durar seis semanas ó dos meses á fines del otoño ó principios del invierno: dicha muda consiste en la caida de las antiguas plumas que se desprenden como las hojas secas de los árboles, ó como la antigua palazon del Ciervo, por empujarlas las nuevas, á lo que están sujetos los Gallos lo mismo que las Gallinas. Lo mas notable es que las nuevas salen á veces de diferente color que las anteriores. Uno de nuestros naturalistas lo observó en una gallina y un gallo, y cada cual puede hacer igual observacion en otras especies de aves, y particularmente en los Bengalis, cuyo plumaje varía casi todos los años; sucediendo generalmente que la mayor parte de las aves tienen sus primeras plumas al nacer de diferente color del que deben tomar con el tiempo.

La ordinaria fecundidad de las Gallinas consiste en poner casi todos los dias; y algunas hay, segun dicen, en Samogicia, en Malaca y en otras partes, que ponen dos veces al dia. Aristóteles hace mencion de ciertas gallinas de Iliria que ponian hasta tres veces; y es regular que sean las pequeñas Gallinas adrianas ó adriáticas de que habla en otro paraje, que eran muy famosas por su fecundidad; y hay quien añade que se conoce un modo de criar las Gallinas comunes para darles aquella fecundidad extraordinaria, contribuyendo mucho á ello el calor. Se logra hacer que pongan las Gallinas en invierno teniéndolas en una caballeriza donde haya siempre estiércol caliente sobre el cual puedan permanecer.

Así que un huevo se ha puesto, empieza á traspirar y pierde cada dia algunos granos de su peso por la evaporacion de las partes mas volátiles de sus jugos: á medida que se efectúa esta evaporacion ó bien se condensa, se endurece ó se seca, ó bien contrae mal gusto y se echa totalmente á perder, haciéndose incapaz de produccion. El arte de conservarlo por largo tiempo, se reduce á poner algun obstáculo á esta traspiracion con una capa de materia crasa, cualquiera que sea, con la cual se le da un baño en el momento que ha sido puesto; pudiendo con esta sola precaucion guardarse durante algunos meses y aun por años enteros huevos buenos para comer, susceptibles de incubacion, y que en una palabra, conservarán todas las propiedades de los huevos frescos. Los habitantes de Tonquin los guardan en una especie de pasta de ceniza pasada por tamiz con salmuera, y otros individuos en aceite. El barniz puede servir tambien para el mismo efecto; mas la grasa no le cede en este uso, y es preferible con los huevos que han de servir para empollar, porque se quita con mas facilidad que el barniz, siendo preciso limpiar los huevos con mucho esmero si se quiere que la incubacion salga perfecta, pues cuanto pueda dañar á la traspiracion, daña tambien al éxito de la incubacion.

Ya hemos dicho que era necesario el concurso de un gallo para la fecundacion de los huevos, hecho que resulta de una larga y constante experiencia, bien que los pormenores de un acto tan esencial en la historia natural estén todavía poco conocidos. Se sabe que el pene del macho es doble y consiste en las dos mamilas en que terminan los vasos espermáticos en el paraje de su insercion; se sabe que la vulva de la hembra está colocada encima del ano, y no debajo como en los Cuadrúpedos; que el Gallo se acerca á la Gallina con paso oblícuo y acelerado, bajando las alas como un Pavo al hacer la rueda, desplegando tambien su cola á medias, y acompañando la accion con un murmullo expresivo, con movimiento de trepidacion y con todas las señales de un deseo urgente; que se lanza sobre la gallina, la cual lo recibe doblando las piernas, agachándose hasta el suelo, y separando los dos planos de plumas largas que componen la cola; se sabe que el macho coge con el pico la cresta de las plumas de la coronilla de la hembra, ya sea por via de agasajo, ya para guardar el equilibrio; que recoge la parte posterior de su cuerpo donde se halla su doble pene, y la aplica vivamente á la parte posterior de la gallina donde está el orificio correspondiente; que esta cópula es mas breve cuanto mas se repite; parece que el Gallo se regocija despues, manifestándolo con un sacudimiento de las alas y con una especie de canto de alegría y de victoria; se sabe que el Gallo tiene testículos, que su licor seminal reside como el de los Cuadrúpedos en los vasos espermáticos; y finalmente, se sabe por observacion mia, que el de la gallina reside en la cicatrícula de cada huevo como la de las hembras Cuadrúpedos en el cuerpo glanduloso de los testículos. Aunque se ignora si el doble pene del Gallo ó si solo uno de los dos penetra en el orificio de la hembra, ó aun si hay todavía introduccion real, ó una compresion fuerte ó un simple contacto, sin que se alcance cual deba ser precisamente la condicion de un huevo para que pueda ser fecundado, ni hasta qué distancia se extiende la accion del macho; en una pa-

labra, á pesar del gran número de experimentos y observaciones que se han hecho sobre este particular, se ignoran aun varias de las principales circunstancias de la fecundacion.

Su primer efecto conocido es la dilatacion de la cicatrícula, y la formacion del pollo en su cavidad; pues la cicatrícula es la que contiene el verdadero gérmen y se encuentra en los huevos fecundados y en los que no lo son, y aun en aquellos supuestos huevos de gallo (1) de que he hablado mas arriba; bien que es mas pequeña en los infecundos. Malpighi lo examinó en unos huevos recien puestos antes de ser empolladas, y vió en el centro de la cicatrícula una burbuja que nadaba en cierto licor, y reconoció en medio de ella el embrion de un pollo bien formado; al paso que la cicatrícula de los huevos infecundos y producidos tan solo por la gallina sin el contacto del macho, solo presentó un pequeño glóbulo informe provisto de apéndices llenos de un jugo espeso aunque transparente y rodeado de varios círculos concéntricos. En él no se percibe ni el menor bosquejo de animal, pues la organizacion íntima y completa de una materia informe solo es el efecto instantáneo de una mezcla de los dos licores seminales: con todo, si la naturaleza da en un solo momento la primera forma á una clara transparente y le ingiere el principio de la vida en todos sus puntos, necesita mucho tiempo y auxilio para perfeccionar este primer bosquejo. Ella encarga especialmente á las madres el cuidado de aquel desarrollo, inspirándoles deseo ó necesidad de empollar, pues en la mayor parte de las gallinas se deja conocer tan vivamente y con señales tan enérgicas, como en la cópula, á la cual sucede por órden natural, aunque no lo excite la presencia de ningun huevo. Una gallina que acaba de poner experimenta una especie de satisfaccion que se comunica á las demás gallinas que solo fueron testigos de aquel acto, y lo expresan todas con repetidos gritos de alegría (2), ya sea que la súbita cesacion de los dolores del parto vaya siempre acompañada de un vivo goce, ya que aquella madre prevea desde entonces todos los placeres que el primero le promete. De todos modos, cuando ha puesto veinte y cinco ó treinta huevos, se dedica á empollarlos muy de veras; y si se los van quitando conforme los va poniendo, producirá acaso hasta dos ó tres veces mas, extenuándose por su misma fecundidad: mas al fin llegará el tiempo en que obedeciendo á su instinto, expresará con un cloqueo particular sus deseos de empollar, acompañándolos con movimientos y actitudes nada equívocas: si no tiene sus propios huevos se echará sobre los de otra gallina; á falta de estos, adoptará los de la hembra de otra especie, y hasta huevos de piedra ó de yeso; empollando aun despues de habersele quitado cuanto tenia, y consumiéndose de pesar y en inútiles movimientos (3). Si feliz en sus pesquisas pudo encontrar huevos verdaderos ó aparentes en lugar retirado y á propósito, se posa luego encima, los cobija con sus alas, los abriga con su calor, los vuelve suavemente unos despues de otros, como si quisiese gozar de ellos con mas detencion, comunicando á todos igual grado de calor, entregándose con tanto afan á esta ocupacion que suele olvidarse hasta de comer y de beber: puede decirse que comprende toda la importancia de la funcion que ejerce, pues no omite cuidado ni precaucion alguna para perfeccionar la existencia de aquellos embriones, y para desviar los peligros que le rodean. Lo mas admirable es que la situacion de una llueca, por muy insípida que nos parezca, mas bien puede considerarse como un estado de goce continuo que de displicencia, y tanto mas delicioso, cuanto mas regocijada esté; ¡cuántos atractivos ha puesto la naturaleza en todo lo que hace referencia á la multiplicacion de los seres!

(1) Mr. de la Peyronie ha observado en uno de estos huevos una mancha redonda amarilla, de una línea de diámetro, sin espesor, situada en la membrana que se encuentra debajo de la cáscara; siendo de creer que esta mancha que deberia ser blanca, era aquí amarilla, solo porque la yema del huevo se habia derramado por todas partes, segun despues se reconoció por la direccion de la gallina; y si estaba situada en la membrana que se encuentra debajo de la cáscara, es porque despues del derrame de la yema la membrana que la contenia habia quedado adherente á la de la cáscara.

(2) No tenemos en nuestra lengua (la francesa) términos bastante propios para expresar los diferentes gritos de la Gallina, del Gallo y de los pollos; los latinos, que se quejaban de la pobreza de su lengua, eran mucho mas ricos que nosotros en este particular, pues tenian expresiones para marcar todas estas diferencias. *Veáse Gessner, Deavibus, página* 431; *Gallus cucurit; pulli pipiunt; gallina canturit, gracilrat, pipat, singultit; glociunt eæ quæ volunt incubare*, de donde proviene la palabra francesa *glousser*, la única en su género.

(3) Se logra extinguir el deseo de empollar mojando á menudo con agua fria las partes posteriores de la Gallina.

Limítase el efecto de la incubacion al desarrollo del embrion del pollo, el cual, segun hemos dicho, existe ya formado en la cicatrícula del huevo fecundado. Hé aquí á poca diferencia el órden con que se verifica este desarrollo, ó mas bien, con que se presenta al observador; y como ya he referido con bastante detencion todos los hechos que se refieren al desarrollo del pollo en el huevo, me contentaré con repetir las circunstancias mas esenciales.

No bien ha sido empollado el huevo por espacio de cinco ó seis horas, cuando se advierte distintamente la cabeza del pollo unida al espinazo y nadando en licor de que está llena la burbuja en el centro de la cicatrícula, y al concluir el primer dia ya se halla crecida y encorvada.

Al segundo dia se ven los primeros bosquejos de las vértebras, que son como unos globulillos dispuestos á ambos lados del centro del espinazo; tambien se ven despuntar las alas y los vasos umbilicales, notables por su color oscuro; desenvuélvense además el cuello y el pecho, y se aumenta la cabeza; nótanse los primeros lineamentos de los ojos y tres vesículas rodeadas de membranas transparentes, así como el espinazo; la vida del feto se manifiesta mas patente, pues ya late el corazon y circula la sangre.

Al tercer dia todo está mas claro, porque ha recibido grande incremento. Lo mas notable es el corazon que pende fuera del pecho y da tres latidos consecutivos, recibiendo la primera vez por la aurícula la sangre contenida en las venas, volviéndola la segunda á las arterias, y empujándola la tercera á los vasos umbilicales, cuyo movimiento prosigue hasta despues de veinte y cuatro horas que el embrion se ha separado de la clara del huevo. Notánse tambien venas y arterias en las vesículas del celebro; los rudimentos de la médula del espinazo empiezan á extenderse á lo largo de las vértebras, viéndose por fin todo el cuerpo del feto como envuelto en una parte del licor que le rodea, el cual ha tomado mayor consistencia que todo lo demás.

Los ojos al cuarto dia, se hallan ya muy adelantados, distinguiéndose muy bien la niña, el cristalino y el humor vítreo; vénse además en la cabeza cinco vesículas llenas de humor, que aproximándose poco á poco en los dias consecutivos, llegan á formar el cerebro dotado de todas sus membranas; crecen las alas; empiezan á notarse los muslos, y el cuerpo á tomar alguna carne.

Los progresos del quinto dia consisten, á mas de lo que llevo referido, en que se cubre todo el cuerpo de carne untuosa, quedando retenido el corazon de lo interior por una membrana muy sutil que se extiende

sobre la capacidad del pecho, viéndose salir del abdómen (1) los vasos umbilicales.

El sexto dia dividida la médula del espinazo en dos partes, continúa elevándose á lo largo del tronco, y el hígado que antes era blanco toma un color oscuro; el corazon late en sus dos ventrículas, el cuerpo del pollo se cubre de pellejo, y en él empiezan á despuntar las plumas.

El pico se distingue con facilidad al séptimo dia; el cerebro, las alas, los muslos y los piés, han adquirido ya su perfecta figura; los dos ventrículos del corazon se parecen á dos burbujas contiguas y reunidas en su parte superior con el cuerpo de las aurículas; nótanse dos movimientos sucesivos en los ventrículos, así como tambien en las aurículas, cual si fuesen dos corazones separados.

El plumon aparece al fin del dia nono, y su color es blanquizco. El dia décimo acaban de formarse los músculos de las alas; las plumas continúan saliendo: y al undécimo se notan unidas al corazon las arterias que antes se veian distantes, quedando este órgano perfectamente conformado y reunido en dos ventrículos.

Todo lo demás se limita á un desarrollo mayor de las partes, que no cesa hasta que el pollo ha roto la cáscara despues de haber piado, lo que sucede regularmente el dia vigésimo primero, algunas veces el décimo octavo, y otras el vigésimo séptimo.

Toda esta serie de fenómenos, que forman un espectáculo tan interesante para el observador, es efecto de la incubacion de una gallina, cuyas operaciones ha querido limitar la industria humana: en primer lugar unos simples aldeanos de Egipto, y posteriormente algunos físicos de nuestros dias, han logrado empollar huevos con tanta perfeccion como la mejor llueca, y muchos á la vez; consistiendo todo el secreto en mantener estos huevos á una temperatura que corresponda poco mas ó menos al grado de calor de la Gallina, resguardándolos de toda humedad y exhalacion nociva, como la del carbon, del borrajo y tambien de los huevos echados á perder. Tomando estas dos precauciones esenciales y cuidando de revolver los huevos á medudo y de que circulen por el horno ó estufa los canastos que los contengan, de modo que no solo cada huevo sino parte del mismo participe casi igualmente del calor necesario, se logrará siempre empollar á millares.

Cualquiera calor es bueno para que se efectúe: el de la gallina madre no tiene mas privilegio que el de cualquier animal, y aun del mismo nombre, ni el del fuego solar ni terrestre, ni el de una capa de casca ó estiércol, consistiendo todo en saber manejarlo, es decir, en hacer que aumente ó disminuya segun convenga. Así es que con buenos termómetros distribuidos con inteligencia en lo interior del horno ó de la estufa, podrá muy bien saberse el grado de calor de sus diferentes regiones; conservarlo tapando las aberturas y cerrando todos los registros de la boca; aumentándolo ya sea con ceniza caliente, si es un horno, ya sea añadiendo leña si es una estufa, ya sea haciendo estufillas si es una capa de estiércol; y por fin, disminuirlo abriendo los registros para dar acceso al aire exterior, ó bien introduciendo en el horno uno ó mas cuerpos, etc.

Con respecto á lo demás, por mucho cuidado que se tenga con un horno de incubacion, no es posible mantener en él constantemente al 32° que es el de la Gallina: por fortuna no es indivisible este término, pues se ha visto variar el calor desde el 38° al 24°, sin que resultase inconveniente para la huevada; debiéndose notar que aquí el exceso es mucho mas perjudicial que la falta, y que algunas horas del 38° y aun del 36° harian mas daño que algunos dias del 24°; y lo que prueba que esta cantidad de menos calor puede disminuirse mas sin inconveniente, es que habiendo encontrado en una pradera donde estaban segando el nido de una perdiz, y guardado y mantenido en la sombra los huevos por espacio de treinta y seis horas que se tardó en buscar gallina para empollarlos, salieron todos al cabo de tres dias, excepto aquellos que habian sido abiertos para ver en qué estado se encontraban los perdigones: aunque es verdad que iban muy adelantados, y sin duda necesitaron al principio de la incubacion un grado mucho mas fuerte que al fin de ella, en que el propio calor del ave basta por sí solo á su desarrollo.

Siendo muy contraria la humedad al éxito de la incubacion, es preciso tener medios seguros para conocer si ha penetrado en el horno, á fin de disiparla cuando lo haya afectuado, é impedir que parezca de nuevo.

El higrómetro mas sencillo y á propósito para juzgar de la humedad del aire de esta especie de hornos es el huevo frio que se introduce en ellos dejándole algun tiempo cuando ya se halla establecido el verdadero calor: si al cabo de medio cuarto de hora lo mas, este huevo se cubre con una ligera sombra parecida á la que produce el aliento en un espejo muy limpio, ó bien á la que se forma en verano sobre la superficie exterior de un vaso en el cual se derrama agua de nieve, es una prueba de que el aire del horno está demasiado húmedo, siendo tanto mayor la humedad cuanto mas tarde en disiparse aquella sombra, lo que sucede principalmente en los hornos de casta ó de estiércol que han querido ponerse en un lugar cerrado. El mejor medio de evitar este inconveniente es el renovar el aire estableciendo en ellos varias corrientes por medio de ventanas opuestas, y á falta de ellas colocando y agitando un ventilador proporcionado á su capacidad. Algunas veces la misma traspiracion de un gran número de huevos produce en el horno una humedad demasiado grande; y en estos casos es preciso cada dos ó tres dias sacar por algunos instantes las canastas de huevos fuera del horno y ventilarlos simplemente con un sombrero que deberá agitarse en varias direcciones.

Pero no basta el disipar la humedad que se haya acumulado en los hornos: es preciso además privarlos en lo posible de todo acceso externo, vistiendo las paredes exteriores con planchas de plomo ó con buen cimiento ó con yeso ó alquitran bien cocido, ó dándoles por lo menos algunas capas de aceite que se dejarán secar, y pegando en los muros interiores unas fajas de vegigas ó de recio papel de estraza.

Todo el arte de incubacion artificial se reduce á este método tan fácil y sencillo, al cual debemos añadir la estructura y dimensiones de los hornos ó estufas, el número, forma y distribucion de los canastos, y todas las maniobras que prescriben las circunstancias que inspira el momento, las cuales se nos han explicado con excesiva prodigalidad de palabras, y vamos á reducir aquí á algunas líneas, sin omitir por eso cosa alguna.

El horno mas sencillo es un tonel revestido por fuera con papel encolado y cubierto por encima con una tapa muy ajustada, la cual está agujereada por en medio con una grande abertura que se cierra con corredera para mirar en el horno, y con otras mas pequeñas de la misma estructura alrededor de esta, que sirven de registro para redoblar el calor: se coloca este tonel dentro del estiércol caliente mas de las tres cuartas partes de su altura; colocándose luego en su hueco, unos encima de otros y con intérvalos proporcionados, dos ó tres canastos de claraboya, poniendo en cada uno de ellos dos capas de huevos, y

(1) Los vasos que se derraman en la yema del huevo y que se encuentran por consiguiente fuera del abdómen del pollo, vuelven á entrar en esta cavidad segun observaciones de Stuon.

cuidando de que la capa superior no esté tan provista como la interior, á fin de que pueda echarse una ojeada sobre esta; y aun si se quiere puede hacerse una abertura en el centro de cada canasto y en la especie de pozo formado por el encuentro de estas aberturas que corresponden todas al eje del tonel, suspendiéndose dentro un termómetro bien graduado, á mas de los que se colocan en diferentes puntos de su circunferencia; y manteniendo en todas partes el calor al grado que se quiere, saldrán los pollos.

Economizando el calor y sacando partido del que suele perderse, tambien se puede emplear para la incubacion artificial el de los hornos de pasteleros y panaderos, el de las fraguas, hornos de vidrio, y hasta el de una estufa ó de un trashoguero de chimenea, teniendo siempre presente que el éxito de la pollada depende principalmente de la exacta distribucion de calor y de la exclusion de toda humedad.

Cuando las hornadas son considerables y se logran, producen millares de pollos á la vez; mas esta misma abundancia no dejaria de tener sus inconvenientes en un clima como el nuestro, si no se hubiera hallado el medio de criar los pollos sin necesidad de Gallinas, del mismo modo que para empollarlos; reduciéndose estos mismos á una imitacion mas ó menos perfecta de lo que hace la Gallina para cuidar sus polluelos.

Fácilmente se previene que aquella madre que mostró tanto ardor para empollar, tanta asiduidad en efectuarlo, tanto interés en el cuidado de unos embriones que todavía no existian para ella, no se entibiará despues que han salido sus polluelos; pues fortificada su aficion á la vista de los seres que le deben su existencia, se acrecienta cada dia por los nuevos cuidados que exige su misma debilidad, y ocupándose de ellos sin cesar, les busca de continuo su alimento: si no lo encuentra rasca la tierra con las uñas á fin de arrancarla lo que guarda en su seno, privándose de ello porque lo coman sus hijos: llámalos cuando se descarrian, poniéndolos debajo de sus alas al abrigo de la intemperie, los empolla otra vez; siendo tal el ardor con que se entrega á estos tiernos cuidados, que se altera sensiblemente su constitucion, siendo fácil de distinguir una clueca que conduce sus polluelos, de otra cualquier gallina, ya sea por sus plumas erizadas y sus alas caidas, ya por lo ronco de su voz y por sus diferentes inflexiones, que son todas expresivas y llevan el sello de la solicitud y ternura maternal.

Pero si se olvida de sí misma para conservar á sus polluelos, á todo se expone para defenderlos; pues apenas aparece en los aires un gavilan, esta madre tan débil, tan tímida, que en cualquiera otra ocasion buscaria en la fuga su salvacion, se muestra entonces intrépida por amor, y arrojándose al encuentro de las sangrientas garras, logra á veces con gritos redoblados, con sacudimientos de las alas, con desconocida audacia, aturdir al ave carnívora, que desanimada al ver tan imprevista resistencia, se aleja para buscar en otra parte presa menos difícil. Parece que la Gallina posee todas las cualidades de un buen corazon; pero lo que mas honor hace á su instinto es que si empolla huevos de otra ave de rio, nada desmerece su afecto para con aquellos extraños, del que tendria á sus propios polluelos: no sabe que es su nodriza, y no su madre; y cuando guiados por la naturaleza van á precipitarse en el rio contiguo, forman el espectáculo mas singular su sorpresa, sus inquietudes, sus ansias, creyéndose madre todavía, estrechada por el deseo de seguirlos aun en medio de las aguas, aunque contenida por cierta repugnancia invencible hácia aquel elemento; se agita incierta en la orilla, tiembla y se aflige viendo toda su prole en un peligro inminente sin atreverse á prodigarle su proteccion.

Imposible seria suplir todos estos afanes de la llueca para criar á sus polluelos, si supusiesen necesariamente un grado de atencion y de efecto igual al de la misma madre: basta para lograr su objeto notar las circunstancias principales de la conducta y esmero de la llueca con respecto á sus polluelos, imitándolos en cuanto sea posible. Por ejemplo, habiendo observado que el principal objeto de la madre es conducir sus polluelos á puntos en que puedan encontrar su alimento, y preservarlos del frio, y de todas las injurias del aire, se ha imaginado el medio de proporcionarles todo esto aun mas ventajosamente de lo que pudiera hacerlo la misma madre. Si nacen en invierno, se les guarda durante un mes á seis semanas en una estufa caliente al mismo grado de los hornos de incubacion; de donde se les saca cinco ó seis veces al dia para darles de comer al aire libre, y sobre todo al sol: el calor de la estufa favorece á su desarrollo, el aire exterior los fortifica, y prosperan, componiendo su principal alimento las migajas de pan, las yemas de huevo, la sopa y el mijo. Si es en verano, no se les guarda en la estufa mas que tres ó cuatro dias, y en todos tiempos no salen de ella sino para pasar á una pollera; esta se reduce á una jaula cuadrada, cerrada por delante con una rejilla de alambre ó con una simple red, y por encima con una tapa de visagra, en cuya jaula encuentran los polluelos que comer. Mas cuando han comido y corrido lo bastante, necesitan de un abrigo en donde calentarse y reposar; y esta es la razon porque los pollos que conduce una llueca tienen la costumbre de reunirse entonces bajo sus alas. Reamur imaginó para este uso una llueca artificial que consiste en una caja forrada de piel de carnero, cuya base es cuadrada é inclinada por arriba con un atril: coloca esta caja en uno de los extremos de la pollera de modo que puedan entrar en ella los polluelos á pié llano y dar la vuelta á lo menos por tres lados, calentándola luego por debajo por medio de un braserillo que se renueva al intento; la inclinacion de la tapa de esta especie de atril ofrece diferentes alturas á los polluelos de varios tamaños, mas como tienen la costumbre, mayormente cuando les incomoda el frio, de estrecharse y aun amontonarse unos encima de otros y con grave riesgo de ahogarse los pequeños y débiles, queda abierta esta caja ó llueca artificial de los dos extremos, ó mas bien solo los cierra una cortina que el polluelo mas pequeño puede levantar fácilmente para salir con toda anchura cuando se halla demasiado comprimido, volver luego por el otro extremo dando la vuelta, y escoger un lugar menos peligroso. Reaumur procura tambien precaver este mismo inconveniente con otra medida que consiste en tener la tapa de la llueca artificial bastante inclinada hácia abajo para que los pollos no logren subirse unos encima de otros y á medida que van creciendo elevar la tapa, añadiendo en el lado del cajon algunas alzas proporcionadas. Perfecciona todavía mas esta operacion dividiendo en dos sus polleras mayores por medio de un tabique transversal, á fin de poder separar los pollos de diferentes tamaños, mandándolos tambien poner sobre ruedas para facilitar el transporte; pues es absolutamente preciso entrarlos dentro de casa todas las noches, y aun de dia cuando hace mal tiempo, y tambien que esté caliente en invierno: por lo demás, bueno será cuando la estacion sea ni fria ni lluviosa exponer las polleras al aire libre y al sol, con la precaucion de preservarlas del viento, y aun podrán dejarse abiertas las puertas para que los pollos aprendan desde luego á salir para ir á escarbar en el estiércol, picotear la yerba tiernecita y entrar luego para tomar su comida ó calentarse debajo de la llueca artificial. Si no se quiere tentar el peligro de dejarlos divagar libremente, no hay mas que añadir al extremo de la pollera una jaula comun de pollos, la que comunicando con la primera les proporcionará mayor espacio para refocilarse, y un paseo cerrado donde se hallarán en seguridad.

Pero cuanto mas riguroso sea su cautiverio, mayor exactitud se requiere en darles el alimento conveniente. A mas del mijo, la yema del huevo, la sopa y las migajas del pan, los polluelos gustan tambien de la nabiza, el cañamon y otros granos de esta especie, de los guisantes, habas, lentejas, arroz, cebada y avena mondados; de maiz estrujado y de trigo negro. Conviene mucho el hacer rebentar con agua hirviendo la mayor parte de estos granos antes de dárselos, resultando de ello un quinto de economía en el trigo, dos quintos en la cebada, una mitad en el maiz, nada en la avena y el trigo negro, y una pérdida efectiva en el centeno, aunque este es el grano que menos buscan los pollos. En fin, puede dárseles á medida que vayan creciendo, de todo cuanto comemos nosotros mismos, excepto las almendras amargas y los granos de café: gustan de cualquier carne picada, cocida y cruda, y sobre todo los Gusanos de tierra son al parecer el vocado favorito de estas aves, consideradas no obstante como poco carniceras, y á quienes tal vez solo faltan las garras y un pico retorcido para ser verdaderas aves de Rapiña.

Preciso es que confesemos sin embargo que no se diferencian menos de las aves de Rapiña por el modo de digerir y por la estructura del estómago que por el pico y las uñas: el estómago de estas es membranoso, su digestion se verifica por medio de un disolvente que varia en las diversas especies, y cuya accion sin embargo, está bien probada, al paso que en las Gallináceas pueden considerarse tres estómagos, á saber: 1.° el buche, que es una especie de bolsa membranosa en donde los granos se maceran y empiezan á reblandecerse: 2.° la parte mas ancha del canal intermediario entre el buche y la molleja, y mas contigua á esta, que está cubierta con una cantidad de glandulillas, de cuyo jugo pueden tambien impregnarse de paso los alimentos; y 3.° la molleja, que suministra otro jugo sumamente ácido, supuesto que el agua en que se pulverice su membrana interna es una buena composicion para hacer cuajar la crema; siendo este último estómago el que, por la poderosa accion de los músculos, acaba la digestion preparada por las dos primeras. La fuerza de estos músculos es mayor de lo que pudiera creerse, pues en menos de cuatro horas reduce á polvo impalpable una bola de cristal tan compacto que encierre peso de cuatro libras, y en cuarenta y ocho horas divide longitudinalmente en dos especies de tejadillos, varios tubos de cristal de cuatro líneas de diametro y una de grueso, y al cabo de este tiempo todas las partes agudas y cortantes se encuentran embotadas y destruido el pulimento, especialmente en la parte convexa, siendo tambien capaz de aplastar tubos de hoja de lata, y de pulverizar hasta diez y siete avellanas en el espacio de veinte y cuatro horas, todo por medio de compresiones multiplicadas por una alternativa de frotes cuyo mecanismo no es fácil adivinar. Habiendo hecho Reamur varias tentativas para descubrirlo, solo notó una vez ciertos movimientos algo sensibles en aquella parte; vió en un capon, cuya molleja habia descubierto, encogerse algunas de sus partes, aplanarse y levantarse de nuevo; observó además ciertos colores carnosos formados en su superficie, ó mas bien que parecian formarse en ella, porque se verificaba entre dos de las honduras que los separaban, de modo que todos estos movimientos parecian propagarse por una especie de ondulacion muy lenta.

Lo que mas prueba que en las Gallináceas la digestion se efectua principalmente por la accion de los músculos de la molleja, y no por la de cualquier disolvente, es que si se hace tragar á una de estas aves un tubito de plomo abierto por sus dos extremos, aunque bastante grueso para que no lo aplaste el esfuerzo de la molleja, llevando dentro un grano de cebada, el tubo de plomo perderá sensiblemente de su peso en el espacio de dos dias, y el grano de cebada que encierre, mas que fuese cocido y aun mondado, se hallará al cabo del mismo tiempo tan hinchado, pero sin alteracion, como si se hubiese dejado durante igual período en otro cualquier paraje igualmente húmedo: al paso que este mismo grano y otros mas duros no resguardados por el tubo quedarian digeridos mucho mas pronto.

Tambien puede ayudar á la accion de la molleja el que las alas tienen en lo posible llena su cavidad, dando juego de este modo á los cuatro músculos de que está compuesta: á falta de granos la llenan de yerba y aun de piedrecitas, las cuales por su dureza y desigualdad son unos instrumentos propios para triturar los granos con los cuales se hallan en continua frotacion: y digo por su desigualdad, pues los lisos y pulimentados pasan con suma rapidez, y solo quedan los toscos que abundan tanto mas en la molleja, cuanto mas escasos son los alimentos que se hallan en ella, permaneciendo allí por mas tiempo que ninguna otra materia digerible ó no digerible.

Y no parecerá extraño que la membrana interior de este estómago tenga la fuerza necesaria para resistir á la reaccion de tantos cuerpos duros, en los cuales obra sin cesar, si se atiende á que es en efecto muy densa y de una sustancia análoga á la del cuerno; á mas de que es sabido que los pedacitos de madera y los cuerpos que se usan para frotar con polvos en extremo duros los cuerpos que se quieren pulimentar, resisten por mucho tiempo. Tambien puede suponerse que esta membrana dura se repone como la piel encallecida de las manos en aquellos que se dedican á obras de fuerza.

En cuanto á lo demás, aunque las piedrecitas pueden contribuir á la digestion, no está todavía bastante averiguado si las aves Granívoras tienen decidida intencion de tragarlas. Redí encerró dos capones sin darles mas alimentos que agua y una porcion de estas piedrecitas, bebieron mucha agua, y murieron el uno á los veinte dias y el otro á los veinte y cuatro, ambos sin haber comido una sola piedra; y aunque Redí encontró algunas en su molleja, eran de las que tragaron anteriormente.

Los órganos destinados á la respiracion consisten en un pulmon semejante al de los animales terrestres y diez celdillas aéreas, de las cuales ocho están en el pecho y en inmediata relacion con el pulmon, y dos mayores en el bajo-vientre que se comunican con las ocho precedentes: cuando en la inspiracion se dilata el tórax, entra el aire en el pulmon por la laringe, pasa de aquel á las ocho celdillas aéreas superiores, que al dilatarse atraen el de las otras dos del bajo-vientre, hundiéndose estas á proporcion; cuando por el contrario el pulmon y las celdillas del pecho á las dos del bajo-vientre, las cuales se dilatan entonces por un mecanismo bastante análogo al de un fuelle con dos almas: pero no es propio de este lugar desenvolver todas las observaciones del indicado mecanismo, bastando decir que en las aves que no vuelan con pesadez, como las Gallinas, la cuarta celdilla de cada lado es mas pequeña.

Todas estas diferencias de organizacion arrastran, por decirlo así, necesariamente tras sí otras muchas, sin hablar aun de las lengüetas membranosas observadas en algunas aves. Duverney ha demostrado en un gallo vivo que la voz de estas aves no se forma en la laringe, como en los Cuadrúpedos, y si junto á la bifurcacion de la tráquea ó cerca del punto en que se dividen los dos bronquios, en donde Perrault ha visto una laringe interna. A mas de esto, Herisalt ha visto en los principales bronquios del pulmon ciertas membradas semilunares colocadas transversalmente unas encima de otras, de modo que solo ocupan la mitad de la cavidad de estos bronquios, dejando libre paso al aire por la otra media cavidad, juzgando por ella

con razon que estas membranas debian concurrir á la formacion de las voces de las Aves, aunque menos especialmente que la membrana del hueso de la horquilla, la cual termina en una cavidad bastante considerable que se encuentra en la parte superior é interna del pecho, y que tiene tambien alguna comunicacion con las celdillas aéreas superiores. Este anatómico dice haberse asegurado con reiterados experimentos de que cuando esta membrana se halla agujereada, la voz se pierde tambien, y para que se escuche de nuevo es menester tapar exactamente la abertura de la membrana, obstruyendo la salida del aire.

Despues de tan grandes diferencias que observamos en el aparato de los órganos de la voz ¿no parecerá cosa muy singular que las Aves con su lengua cartilaginosa y sus labios de asta, tengan mas facilidad para imitar nuestros cantos y aun nuestras palabras que aquellos Cuadrúpedos que mas se parecen al Hombre? De esto se deduce la dificultad de juzgar de las partes por su simple estructura, siendo muy evidente que la modificacion de la voz y de los sonidos depende casi en un todo de la sensibilidad del oido.

El tubo intestinal es muy largo en las Gallináceas, y quintuplica próximamente la longitud del animal midiéndolo desde el extremo del pico hasta el ano: se ven en él dos intestinos ciegos de unas seis pulgadas, que toman su orígen en el paraje en que el cólon se une al íleon, el recto se dilata en su extremidad y forma un receptáculo comun que se llama *cloaca*, á donde se dirigen separadamente los excrementos sólidos y líquidos, y de donde salen á la vez sin hallarse enteramente mezclados. Las partes características de los sexos se hallan tambien en él, á saber, en las Gallinas la vulva ú orificio del oviducto, y en los Gallos los dos penes, es decir, las mamillas de los dos vasos espermáticos: dicha vulva está colocada, segun hemos dicho, encima del ano, y de consiguiente en lugar opuesto á la de los Cuadrúpedos.

Ya en tiempo de Aristóteles no se ignoraba que cualquier ave macho tenia testículos, y que se hallaban escondidos en la cavidad del cuerpo, atribuyéndose á esta situacion la vehemencia del apetito del macho por la hembra, la cual segun dicen, tiene menos ardor porque el ovario se halla cerca del diafragma, y por consiguiente mas dispuesto á recibir el fresco del aire de la respiracion: por lo demás no son los testículos tan peculiares del macho que no se encuentren tambien en la hembra de algunas especies de aves, como en las Abutardas grande y pequeña. Algunas veces los machos no tienen mas que uno, aunque por lo regular suelen tener dos, sin que el tamaño de estas especies de glándulas sea proporcionado al del ave, pues los del Águila son como guisantes, y un pollo de cuatro meses los tiene ya como aceitunas. Por lo general varia dicho tamaño no solo de una especie á otra, sino tambien en la misma especie, y nunca es tan notable como en tiempo de los amores. Por lo demás, por poco considerable que sea su volúmen, representan un gran papel en la economía animal, lo que se ve claramente por las alteraciones que se experimentan de resultas de su estirpacion. Esta operacion suele tener lugar en los pollos de tres ó cuatro meses, engordando desde luego el que la sufre; y su carne, que se hace mas suculenta y delicada, da á los químicos unos productos diferentes de los que pudiera proporcionarles antes de su castracion: no está ya sujeto á la muda, á la par de Ciervo, que hallándose en el mismo caso, no pierde jamás su palazon; tampoco tiene el mismo canto; enronquece su voz, y no se le oye cantar sino muy raras veces: y tratado duramente por los Gallos, desdeñado de las Gallinas, privado de todos los apetitos que corresponden á la reproduccion, no solo se halla excluido de la sociedad de sus semejantes, sino que tambien, por decirlo así, está separado de su especie, formando un ser aislado é incapaz, cuyas facultades se reconcentran en sí mismo con la única mira de su conservacion individual, sin que pueda ya conseguirse de él en lo sucesivo mas que comer, dormir y engordar: con todo, á favor de la industria puede sacarse partido de su misma flaqueza, y docilidad, que es el resultado de aquella, dándole algunos hábitos útiles, como por ejemplo, el de conducir y criar los polluelos: basta para ello el tenerlo durante algunos dias en una cárcel oscura, no sacándolo sino á ciertas horas para darle de comer, y acostumbrándole poco á poco á la vista y compañía de algunos pollitos algo robustos; no tardará en tomarles cierta amistad, conduciéndolos con tanto efecto y asiduidad como pudiera hacerlo su propia madre, y aun en mucho mayor número. Libre la llueca, de este cuidado, volverá mas presto á poner; y de este modo los capones, aunque condenados á la esterilidad, contribuirán indirectamente á la conservacion y multiplicacion de su especie.

Tan extraordinaria mudanza en las costumbres del capon, producida por causa al parecer tan pequeña é insignificante, es un hecho tanto mas notable, cuanto se ha confirmado por gran numero de experimentos que los Hombres han intentado en otras especies y que han extendido hasta la suya propia.

Tambien se ha hecho con los pollos otro ensayo no tan cruel, pero acaso no menos interesante para la física, y es que despues de haberles cortado su cresta (1) como se hace comunmente: se sustituye á ella uno de sus espolones cuando todavía no son mas que pitoncillos, los cuales ingertados de este modo se arraigan poco á poco en las carnes, sacando de ella su alimento, y creciendo á veces mas de lo que lo hubieran hecho en el lugar de su orígen, de tal modo que se han visto algunos de dos pulgadas y media de largo, y de mas de tres líneas y media de diámetro en su base: encorvándose al crecer á veces hácia arriba como los cuernos del carnero padre, y otras hácia abajo como las de un macho cabrío.

Es este una especie de ingerto animal cuyo hecho debió parecer muy dudoso la primera vez que se intentó, y del cual es muy extraño que no se haya sacado algun conocimiento práctico. Por lo general, los experimentos destructivos suelen ser mas cultivados y seguidos con mas ardor que los que se dirigen á la conservacion, porque el Hombre prefiere gozar y consumir al hacer bien é instruirse.

Los pollos no nacen con aquella cresta y membranas rojizas que los distinguen de las demás aves, y que no se desarrollan hasta pasado un mes despues de su nacimiento. A los dos meses los machos cantan ya como los Gallos, y luchan unos con otros, presintiendo ya que han de aborrecerse aun antes de que exista el fundamento de su encono, pues hasta los cinco ó seis meses no empiezan á perseguir á las Gallinas, y estas á poner. En ambos sexos el término del crecimiento completo es el año ó á los quince meses; pero las gallinas jóvenes ponen mas, segun dicen, y las viejas empollan mejor. Este tiempo necesario para su crecimiento indicaria que la duracion de su vida natural no deberia ser mas que de siete ú ocho años, si esta siguiese en las Aves la misma proporcion que en los animales Cuadrúpedos; pero hemos visto que es mucho mas larga, pues el Gallo puede vivir hasta veinte años en el estado doméstico, y acaso treinta en el de libertad. Mas por su desgracia ningun interés tenemos en dejarlos vivir tanto tiempo, porque los pollos y capones destinados á nuestras mesas jamás pasan del año, y la mayor parte no viven mas que una esta-

(1) La razon probable de haber determinado cortar la cresta á los pollos capones, es que esta operacion, sin impedirles el crecer, no le permite mantenerse derecha, quedando colgando como la de las Gallinas; de modo que si se les dejase con ella, podria incomodarles cubriéndoles un ojo.

cion. Los Gallos y Gallinas que se emplean en la multiplicacion de la especie se disipan muy pronto, y á ninguno demás tiempo para que recorra el período entero que les concedió la naturaleza; de modo, que tan solo por una rara casualidad se han visto algunos gallos morir de vejez.

Las Gallinas pueden subsistir en cualquier parte con la proteccion del Hombre; y así es que se las ve esparcidas en todo el mundo habitado. Las gentes acomodadas las crian en Islandia, donde ponen, lo mismo que en otros puntos; y los paises calientes están llenos de ellas. Mas la Persia es el clima primitivo de los Gallos, segun el doctor Hyde: estas aves se hallan allí en mas abundancia y con mayor consideracion, particularmente entre ciertos derviches que consideran como unos relojes vivientes, pues el reloj es el alma de toda comunidad de derviches.

Desde su clima natural, sea el que fuere, estas aves se han esparcido fácilmente por el antiguo continente, desde la China hasta el cabo Verde, y desde el Océano Meridional hasta los mares del Norte. Estas emigraciones son muy antiguas y se remontan mas allá de toda tradicion histórica; pero su establecimiento en el Nuevo-Mundo parece mas reciente. El historiador de los Incas asegura que no las habia en el Perú antes de la conquista; y aun añade que las Gallinas fueron llevadas al Brasil, y que los brasileños las conocian tan poco que no las comian con ningun guiso, y miraban los huevos como cosa venenosa. Los habitantes de la isla de Santo Domingo tampoco las tenian, segun asegura el Padre Charlevoix, y Oviedo nos asegura, como hecho verídico, que fueron transportadas de Europa á Américа. Es verdad que Acosta supone lo contrario, pues sostiene que las Gallinas existian en el Perú aun antes de la llegada de los españoles, dando por prueba que en el país las llaman *gualpa*, y á sus huevos *ponto*, debiendo colegirse la antigüedad de la cosa por la del nombre, como sino fuese muy sencillo el pensar que viendo los salvajes por primera vez una ave extranjera la dieron nombre desde luego, ya por su semejanza con alguna del país, ya por otra cualquiera analogía. Pero lo que á mi entender debe dar absoluta preferencia á la primera opinion es el que se conforma con la ley del clima, que aunque en general no puede aplicarse con axactitud á las Aves, sobre todo á aquellas que tienen el ala fuerte, para las cuales están abiertas todas las comarcas; no obstante, las Aves que son pesadas y enemigas del agua, como la Gallina, deben obedecerla necesariamente: no pueden cruzar los aires como las que elevan su vuelo, ni pasar los mares, ni tampoco los rios, como los Cuadrúpedos que saben nadar, y por lo mismo se hallan excluidas para siempre de todo país apartado del suyo por grandes trechos de agua, á menos que el Hombre que va á todas partes, no quiera llevárselas consigo. Luego el Gallo es todavía un animal peculiar del antiguo continente, y debe incluirse en la lista que he dado de todos los animales extraños del Nuevo-Mundo cuando se verificó su descubrimiento.

A proporcion que las Gallinas se fueron alejando de su país natal y acostumbrando á otro clima y á distintos alimentos, debieron experimentar alguna alteracion en su forma ó mas bien en aquellas partes mas susceptibles de ella: y de esto sin duda habrán procedido algunas variedades que constituyen las diferentes castas de que voy á tratar; las cuales se perpetuan constantemente en cada clima, ya sea por la accion continua de las mismas causas que en un principio las produjeron, ya por el cuidado que se tiene en casar á los individuos destinados á la propagacion.

No estaria demás formar para el Gallo, conforme se hizo con el Perro, una especie de árbol genealógico de todas sus razas, en el cual se viera el tronco primitivo y sus diferentes ramas que representasen los diversos órdenes de alteraciones y mudanzas relativas á sus varios estados; mas para esto serian necesarias noticias mas exactas y minuciosas que las que proporcionan la mayor parte de las relaciones. Me ceñiré pues á dar aquí mi opinion sobre la Gallina de nuestro clima, investigando su orígen despues de haber dado la enumeracion de las razas extranjeras descritas por los naturalistas ó solo indicadas por los viajeros.

GALLINA ENANA DE JAVA.

Es del tamaño de un palomo. Hay alguna apariencia de que la pequeña Gallina inglesa podrá muy bien ser de la misma raza que la de Java, de que hablan los viajeros; pues la de Inglaterra es todavía mas pequeña que nuestra Gallina enana de Francia, y no mayor que un palomo de mediano tamaño. Pudiera tambien añadirse á esta casta la pequeña Gallina del Perú, que segun algunos viajeros no es mayor que una tórtola, y tiene los piés roñosos aunque muy hermoso plumaje.

GALLINA DE CAMBOYA.

Fueron transportadas de este reino á las Filipinas por los españoles. Tienen los piés tan sumamente cortos, que les arrastran las alas. Esta casta se parece mucho á la de la Gallina enana de Francia, ó tal vez á la que se cria en Bretaña, por su mucha fecundidad, y que anda siempre saltando. Por lo demás, estas Gallinas tienen el tamaño de las comunes, y solo son enanas por lo corto de las piernas.

GALLO DE BANTAM.

Es muy parecido al Gallo calzado de Francia y tiene como él los piés cubiertos de plumas, aunque tan solo por defuera: las de las piernas son muy largas y le cubren los piés como unas botas que le bajan mucho mas que el talon; es muy brioso, y se bate con ardor contra otros mucho mayores. Tiene el iris de los ojos encarnado. Segun me han asegurado la mayor parte de las castas calzadas carecen de moño. Hay otra casta grande de Gallinas calzadas que procede de Inglaterra; y otra mas pequeña, llamado *Gallo enano de Inglaterra* que es muy dorado y con dos crestas.

Hay además otra especie enana, cuyo tamaño no sobrepuja al del palomo comun, y cuyas plumas tan pronto son blancas como blancas y doradas. Compréndese tambien en las Gallinas calzadas la de Siam, que es blanca y mas pequeña que nuestras Gallinas comunes.

GALLO DE INGLATERRA.

No sobrepuja en tamaño al Gallo enano, pero es mucho mas largo de piernas que nuestro Gallo comun, lo que le distingue claramente de este. Así que puede incluirse en esta raza al *Xolo*, especie de Gallo de Filipinas, que tiene las piernas muy largas. Por lo demás, el Gallo de Inglaterra es superior al de Francia en el combate; tiene mas bien garzota que moño; su cuello y pico están mas sueltos, y tiene encima de las narices dos tubérculos de carne, encarnados como su cresta.

GALLO DE HAMBURGO.

Llámasele tambien *Calzon de terciopelo* porque tiene los muslos y el vientre de un negro aterciopelado. Su paso es grave y magestuoso, su pico muy puntiagudo, el iris de sus ojos amarillo, y estos están rodeados de un círculo de plumas pardas, de donde sale un

moño de otras negras que le cubren las orejas: las tiene tambien casi semejantes detrás de la cresta y debajo de las barbas, y manchas negras redondas y anchas en el pecho; las piernas y los piés son de color de plomo, excepto la planta de estos que es amarillenta.

GALLO RIZADO.

Sus plumas se tuercen hácia fuera, se encuentran en Java, en el Japon y en toda el Asia meriodinal. Este gallo pertenece mas particularmente á los paises cálidos, pues sus polluelos son en extremo sensibles al frio y no suelen resistirlo en nuestro clima. Tournier me ha asegurado que su plumaje toma muchos colores, y que los hay blancos, negros, plateados, dorados, apizarrados, etc.

GALLO NEGRO.

Tiene la cresta, las barbas, la epidermis y el periostio enteramente negros. Tambien lo son sus plumas muy á menudo, aunque algunas veces son blancas. Encuéntrasele en Filipinas, en Java, en Delhi, en Santiago, una de las islas del cabo Verde. Becman supone que la mayor parte de las aves de esta última isla tienen los huesos tan negros como el azabache, y la piel del mismo color que los negros. Si este hecho es cierto, no puede atribuirse esta tintura negra sino á los alimentos que las aves encuentran en esta isla. Son muy conocidos los efectos de la rubia, del cardo, huso, etc.; y ya es cosa sabida que en Inglaterra hacen blanca la carne de ternera manteniéndola de materias harinosas y otros alimentos suaves mezclados con cierta especie de tierra ó creta que produce la provincia de Bedfort. Seria pues muy curioso observar en Santiago, entre las diferentes sustancias de que se mantienen las aves cual es aquella que tiñe de negro su periostio. Por lo demás, esta gallina negra es conocida en Francia y podria propagarse en este reino; mas como la carne cuando está cocida se pone negra y asquerosa, es muy probable que no habrá particular empeño en multiplicar esta casta: si llega á mezclarse con las demás, resultan mestizos de diferentes colores, aunque comunmente conservan la cresta y las golillas ó barbas negras, y tienen teñida de azul negruzco en el exterior la membrana que forma la parótida.

GALLINA DE CINCO DEDOS.

Es, como hemos dicho, una excepcion muy notable del método cuyos principales caracteres estriban en el número de los dedos; pues esta tiene cinco en cada pié, tres delante y dos detras; y ciertos individuos de esta casta cuentan hasta seis.

GALLINAS DE SANSEVARE.

Estas son las que ponen aquellos huevos que se venden en Persia á tres ó cuatro escudos cada uno, y que los persas se entretienen en estrellar uno contra otro por via de entretenimiento. En el mismo país hay unos gallos muy hermosos y de mayor tamaño, que cuestan hasta mil doscientos reales cada uno.

GALLO DE CAUX Ó DE PADUA.

El tamaño forma su atributo distintivo: suele tener dos crestas en figura de corona, y una especie de moño que está mas señalado en las Gallinas; su voz es mucho mas fuerte, mas grave y mas ronca; y su peso llega hasta ocho ó diez libras. A esta hermosa raza pueden atribuirse los grandes Gallos de Roda, de Persia, del Perú, y las Gallinas de Bahia, que no empiezan á cubrirse de plumas hasta que han adquirido la mitad de su tamaño: los polluelos de Caux tardan mas que los comunes en vestirse de ellas.

GALLO GIGANTE Ó JAGO.

Gallus giganteus (Temm.)

Es la mayor especie del género. En estado silvestre vive en las selvas de la parte meridional de Sumatra, y asimismo como asegura Marsden, en la parte occidental de la isla de Java. Dampier y Marsden, son los primeros que se ocupan de este Gallo, y el último de estos autores en su historia de Sumatra, dice. «Hay muchas especies de Gallinas, la doméstica Ajam, de las cuales una especie tiene los huesos negros; otra que llamamos Friez land ó Gallina negra; la Gallina de los bosques, Ajam barugo; el Jago, especie de gallina cuya magnitud es notable. He visto á un Gallo de esta especie alcanzar con su pico desde el suelo la comida de una mesa. Cuando esta ave está fatigada reposa sobre la primera juntura de sus piernas, y aun entonces es mas alta que el Gallo comun. En Java y en Bantan existe una especie mas pequeña á que se da el mismo nombre.» Ningunos otros detalles pudo reunir Mr. Temminck acerca del Gallo que nos ocupa, á excepcion de un pié que ha descrito y diseñado.

El coronel Sikes tuvo ocasion de estudiar el Gallo jago que se encuentra doméstico en el país de los Mahatras, donde los europeos establecidos en la India le dan el nombre Kulmcock. Supone que esta ave ha sido importada en la India continental por los mahometanos, bien sea procedente de Sumatra ó de Java. El iris es de un amarillo pálido ó blanquecino; un individuo vivo que se hallaba en poder de Mr. Sykes, tenia veinte y seis pulgadas de altura, si bien hemos de advertir que este observador ha visto otros mucho mayores. El cuerpo solo, desde la punta del pico hasta la rabadilla, tiene veinte y tres pulgadas: la Gallina es algo mas pequeña que el macho, cuyas carúnculas y apéndices son de color rojo.

Al Gallo jago señala Mr. Temminck como razas descendientes, el Gallo de Padua, cuya talla es doble de la de nuestra especie comun; los Gallos de Rodas, de Persia y del Perú, las Gallinas de Bahía ensalzadas por Dampier y las de Sansevare, tan estimadas en Persia.

GALLO BANKIVA.

G. bankiva (Temm.)

Tiene dos barbillones y una cresta dentada y comprimida. La cola es sub-horizontal y está muy escalonada. Las plumas del cuello, en el macho, son largas y están redondeadas en su cima. La cabeza es leonada y el lomo igualmente; las timoneras de las alas están mezcladas de leonado y de negro; el vientre y la cola son de este último color. La hembra es de un moreno ceniciento y amarillento; la cresta y los barbillones de una dimension mucho menor que el macho. Los tarsos de los dos sexos son cenicientos y las carúnculas y los apéndices de color rojo. Los machos tienen fuertes espolones.

En el órden natural, dice Mr. Temminck, el Bankiva debe ocupar el segundo rango, puesto que ha concurrido á producir la raza del Gallo lugareño, y por consiguiente las numerosas variedades de que consta. En efecto al examinar esta ave se la encuentra mucha analogía con los Gallos lugareños ó domésticos de mediana talla. Las mismas formas é iguales colores; su cresta es semejante á la de nuestros Gallos, y lo mismo puede decirse de sus barbillones; la hembra con mas particularidad, de tal modo se parece á nues-

tras Gallinas domésticas que difícil seria reconocerla entre las Gallinas comunes, si la direccion menos vertical de la cola, no la hiciese distinguir.

La especie tipo ha sido traida de Java por Mr. Leschenault de la Tour, donde se conoce con el nombre de Ayam bankiva. Vive en las grandes selvas, aunque tambien frecuenta los linderos de los bosques. Sus costumbres son muy ariscas.

Sir Raffles habla de esta ave como si fuese muy comun en las selvas de la isla de Sumatra, donde se le aplican los nombres de Ayan-utan y Bruga.

GALLO DE SONNERAT.

Fue descubierto por el viajero cuyo nombre lleva; ha sido descrito por él en su viaje á las Indias orientales, con los nombres de Gallo y Gallina silvestres. Este autor vacila en considerar á los individuos que se habia procurado, como el tronco de nuestros Gallos y Gallinas de los corrales de Europa, opinion que Mr. Temminck ha refutado con mas justicia, considerando al Bankiva como tipo real y primitivo de estas razas domésticas.

Sonnerat halló el Gallo que Mr. Temminck le ha dedicado, en las montañas de las Gatas, y en las partes mas frondosas del Indostam. Generalmente la especie es mas comun en las partes orientales de la India. El coronel Sykes la encontró con mas frecuencia en las selvas de los Ghautas, donde existen dos variedades bastante marcadas, á saber: el Jungle cock de los ingleses, y el Rahn komrah de los mahatas.

En los valles que se elevan hasta dos mil piés sobre el nivel del mar, el Gallo de Sonnerat es delgado, alto de piernas, y la hembra conserva sus plumas, las manchas amarillas y pergamináceas que posee el macho.

En los bosques situados en las laderas de las montañas, cuya elevacion es de cuatro mil piés, la variedad que se encuentra tiene las piernas mas cortas y está coronada de rojo. El plumaje de la hembra es de un moreno rojizo, y no conserva las placas cartilaginosas (1). Sus huevos son de la misma forma y tan blancos como los de la Gallina doméstica, pero mas pequeños y menos numerosos. Su buche encierra con frecuencia, las semillas duras y óseas de la lágrima de Job (*coix*), prueba de que esta planta sirve para su alimento. El ojo es de un anaranjado morenuzco oscuro. El Gallo de Sonnerat tiene el aspecto, la forma y la talla, de la raza mas grande que se conoce como perteneciente al Gallo lugareño. La cresta y los barbillones en nada difieren; pero las plumas del cuello y las del ala, ofrecen un contraste notable con estas mismas partes en nuestras aves domésticas: Su forma es oblonga sin ser puntiaguda como la de nuestros Gallos; su tubo es ancho, deprimido y fuerte; da nacimiento á una placa cartilaginosa, dispuesta en la mina achatada, muy dura, perfectamente lisa y pulimentada.

La Gallina difiere de las nuestras por faltarle la cresta y los barbillones, y tambien por su plumaje diferente que no está sujeto á variar.

Este gallo tiene dos piés con cuatro pulgadas de longitud sobre catorce ó quince pulgadas de altura. Las plumas de la cinta de la cabeza y las del cuello son mas largas á medida que se acercan al cuerpo, pero tienen una forma redondeada hácia la extremidad: su tronco, que es grueso, está deprimido; una raya blanca, muy luciente, cubre la parte superior hasta cerca de su extremidad, donde se halla una ancha placa blanca de sustancia cartilaginosa; y la extremidad, que tambien está aplastada, es de un bermejo vivo. Las plumas del lomo son largas y estrechas, de un moreno negruzco, y están salpicadas de manchas mas claras; una raya blanca y bastante ancha sigue la direccion de los troncos. El pecho, el vientre, los costados y las plumas tibiales y anales, tienen una tinta negruzca con reflejos verdosos.

Tanto las pequeñas como las medianas coberteras del ala, tienen su raquis deprimido: carecen de barbas, pero todas terminan á modo de una lanceta pulimentada, luciente y bastante ancha: esta placa, que es de un castaño bermejo muy vivo, parece cubierta de barniz. Las remeras secundarias de las alas son negras con reflejos verdes. Las timoneras forman dos planos verticales situados el uno al lado del otro; el número de ellos es de catorce, y están coloradas de negro verde muy lustroso. Las dos plumas del medio tienen reflejos violáceos y purpúreos, y se encorvan en falso despues de cubiertas por las largas plumas de la rabadilla, que son violáceas con reflejos metalizados. Los piés son cenicientos, los ojos amarillos y los apéndices purpúreos.

La Gallina es una tercera parte menor que el Gallo, pero no tiene cresta ni barbillones. La garganta y la cima de la cabeza están cubiertas de plumas y únicamente el cerco de los ojos que está desnudo, es de color rojizo. Carece de plumas largas en la parte baja del cuello y no se observan indicios de la materia córnea sobre ninguna porcion del plumaje. Las partes superiores son de un gris mas ó menos negruzco, salpicado de pequeños puntos cenicientos. Algunas rayas blancas, bastante estrechas, ocupan el centro de las plumas siguiendo la direccion de su raquis. Las alas, que son grises, están matizadas de gris mas oscuro, y de moreno; la cola es morena, y su faz blanquecina mezclada de moreno; todas las partes inferiores son de un moreno ceniciento; sobre cada pluma se dibuja una faja longitudinal y blanca bastante ancha ó flameada del mismo color.

GALLO NEGRO.

Gallus morio (Briss.—Temm.)

En estado silvestre vive en la India y se reconoce en su cresta y en sus barbillones que son de un violado negruzco. Su piel, del mismo modo que la cubierta de los huesos es de un negro de tinta, y algunos viajeros añaden además que los huesos y las carnes tienen el mismo colorido. Segun Mr. Temminck que lo ha examinado solo, la epidermis y el periosto son negros, mientras que la carne es blanca y de buen gusto. La cresta lisa en su borde, quiere decir, que no tiene escotaduras; el pico es de un azul oscuro, y los piés de un azul negruzco. La raza doméstica del Gallo negro se ha multiplicado muy poco: cuando las Gallinas de esta especie se mezclan con las otras, dan orígen á mestizos de diferentes colores.

El Gallo negro es muy arisco, y si bien se ha dicho que su carne es desagradable, el coronel Sykes asegura que es un manjar sumamente delicado: frecuentemente se halla la raza doméstica en los corrales de los mahratas, en el Dukhum.

Buffon ha descrito esta Gallinácea con el nombre de Gallo negro de Mozambique.

GALLO AJAM-ALAS.

G. forcatus (Temm.); *Ph. varius.* (Shaw.)

Mora en la isla de Java. Los naturales de esta grande isla le designan con el nombre de Ajam-alas para distinguirle de su Ajam-bankiva, otra especie silvestre que ya hemos descrito, y del Ajan que es el Gallo doméstico. Por otra parte, Mr. Horsfield, que la ha

(1) Esta hembra, segun el coronel Sykes, es el tipo del *Gallus transleyii* de las ilustraciones de Mr. Gray.

descrito con el nombre de Gallo de Java, designa como denominaciones vulgares en este país, las palabras *pitt wonno*.

Este gallo tiene la cresta lisa en sus bordes, un solo barbillon cuelga debajo de la mandíbula inferior á modo de membrana libre, tan larga como la parte desnuda de lo alto del cuello. El cerco de los ojos es liso, y todas las partes desnudas ó carnosas son de un rojo brillante. Las plumas del occipucio y del cuello tienen una forma redondeada; las del lomo son ovales en su extremidad, primero azules, con reflejos violáceos, colorándose despues de rico verde metalizado, sobre el cual resalta un cuarto de luna cuyo color es el negro de terciopelo. Las plumas de la rabadilla y las coberteras de las alas son largas; las primeras, de color negro con ligeros reflejos dorados, están orilladas de amarillo; las del ala tienen anchos ribetes de un bermejo brillante. El pecho y el vientre son negros; las timoneras verdes tienen reflejos metalizados; los ojos son amarillentos, el pico de un morenuzco de cuerno, y los tarsos que están provistos de un robusto espolon, son morenos. La longitud del Gallo es de dos piés.

La gallina que es una tercera parte menor, carece de barbillones. La garganta y la region oftálmica, á excepcion de un pequeñísimo círculo que se ve desnudo, están cubiertas de plumas; la cabeza y el cuello son de un gris moreno; la garganta es blanca; el pecho y el vientre son de un gris isabela; las plumas del lomo y las coberteras alares de color verde con reflejos dorados, están ribeteadas de gris moreno con una raya amarillenta en su centro; las grandes coberteras y las pennas secundarias son negruzcas con reflejos metalizados y están unduladas de amarillento; las remeras son de un gris moreno; las timoneras morenas con ligeros tonos verduzcos. Tales son las particularidades de su librea completa.

El Ajam-alas vive sobre el lindero de las selvas de las montañas, donde se mantiene oculto durante el dia. Es desconfiado, montaraz y su grito puede escribirse con las sílabas *co-crik*. Dícese que tambien se encuentra en Sumatra, pero es comun en Java.

GALLO SIN RABADILLA Ó WALLIKIKILI.

G. ecaudatus. (Temm.)

Está mezclado de preciosos matices, y es notable por el aborto de la última pieza del sacrum, á consecuencia de cuya conformacion no puede tener plumas en la cola, que por esta particularidad le faltan completamente.

Buffon ha supuesto que esta especie es originaria de Virginia, pero no tardó en reconocer que habita en las inmensas selvas y en los lugares incultos de Ceilán, donde la Gallina construye su nido en tierra, tejiéndole toscamente con menudas yerbas. Su natural es uraño: el Gallo deja oir frecuentemente su voz, menos sonora que la de nuestras razas domésticas, y entre los chinganenses (chingallasi), recibe el nombre de Wallikikili, que significa Gallo de los bosques.

Esta ave tiene una altura de quince pulgadas, sobre trece de longitud. La cresta está entera, quiere decir, que carece de escotaduras. Las mejillas, hasta detrás de las orejas y una parte de la garganta están desnudas. De la comisura del pico cuelgan dos ó tres pequeños barbillones rojos. Las plumas de la nuca son largas, tienen las barbas desgreñadas y sedosas, y están manchadas á lo largo de negro, y además circuidas de amarillo: el collarin es amarillo de oro con una flámula morena. El tórax está cubierto de largas plumas estrechas de color rojo dorado y flameadas de negro; el bajo-vientre es de este último color. Un semi collar violáceo circuye la parte desnuda del cuello. Las plumas del lomo son de un bermejo anaranjado. Todas las grandes coberteras se encorvan sobre el tronco para reemplazar á las timoneras; son de un magnífico violeta, y las remeras primarias de un moreno mate.

El Museo posee un magnífico ejemplar de esta especie que Mr. Leschenault de la Tour se proporcionó en la isla de Ceilán.

GALLO BRONCEADO.

Gallus æneus (Cuv.—Temm.)

Ha sido descubierto por Mr. Diard en Pitat-Lanoago, á las inmediaciones de Bencouleen, en Sumatra, y el individuo representado por el naturalista holandés se conserva en las galerías de París, y segun imagina Mr. Temminck el Ayambarugo de los habitantes de Sumatra. Este gallo tiene la cresta grande, lisa en su periferia y dos pequeños apéndices en la comisura del pico, teniendo la garganta completamente desnuda. Las plumas de la nuca y del manto son bastante largas, aunque menos que las del Bankiva ó las del Gallo doméstico, y están redondeadas en su punta.

Un verde metálico con reflejos purpúreos muy brillantes, se ve esparcido sobre la cabeza, el cuello y el manto; todas estas plumas tienen franjas de un verde aterciopelado. Un color negro matizado de púrpura y violeta reina sobre la delantera del cuello, el pecho y todas las partes inferiores. Las largas plumas del lomo y de las coberteras alares están teñidas de brillante púrpura y circuidas por anchas franjas color de granate. Las demás coberteras, las remeras y las timoneras, son purpúreas con reflejos metálicos y cambiantes bajo las diversas incidencias de los rayos luminosos. Las piernas, que son cenicientas del mismo modo que lo es el pico, están armadas con un robusto espolon.

Este gallo, cuya gallina no poseemos, frecuenta los linderos de las grandes selvas de Sumatra.

SUB-GÉNERO FAISAN

Phasianus (Lin.)

Reconócense estas aves por su larga cola, compuesta de diez y ocho timoneras escalonadas, de tal modo que las dos de en medio son mas largas que las otras; todas concluyen en puntas y están dispuestas como queda dicho al tratar del género. Las coberteras son muy largas, y el pico es convexo, aunque deprimido en su punta. Las narices que son basales, están medio cerradas por una membrana abovedada. El cerco de los ojos es papilar y está desnudo. Las alas son cortas, y las remeras cuarta y quinta son las mas largas. Los tarsos son robustos, escamosos, y cada uno de ellos está provisto de un espolon cónico.

FAISAN COMUN.

Phasianus colchicus (Lin.)

La especie típica de este sub-género es la célebre Ave de los Argonautas ó Faisan comun, que Buffon describe así:

No hay mas que nombrar esta ave para recordar el lugar de su origen. Los Faisanes, es decir, las aves del Faso, segun se supone, estaban confinadas en la Cólquida antes de la expedicion de los Argonautas, quienes al remontar el Faso para llegar á Colcos, las vieron esparcidas en las márgenes del rio, y llevándolas á su patria, le hicieron un presente mas rico que el del vellocino de oro.

Aun en la actualidad los Faisanes de la Cólquida ó

Mingrelia y de otras comarcas vecinas son los mas hermosos, y los mayores que se conocen: de ahí es que se han extendido, por un lado hácia la Grecia, al Occidente, desde el mar Báltico hasta el cabo de Buena-Esperanza y á Madagascar; y por el otro, hácia la Media, en el Oriente, hasta la extremidad de la China, y el Japon y tambien la Tartaria. Digo hácia la Media, pues parece que esta comarca tan favorable á las aves, donde se encuentran los mas hermosos Pavos reales, las mas lindas Gallinas, etc., ha sido tambien otra patria para los Faisanes, donde se han multiplicado en términos de poder abastecer de ellos á los demás paises. Hállanse con mucha abundancia en Africa, y sobre todo en la costa de los Esclavos, en la de Oro, en la de Marfil, en el país de Isini, y en los reinos de Conga y de Anggla, donde los negros los llaman *Galiñolas*. Véseles bastante á menudo en diferentes partes de Europa, en España y en Italia, señaladamente en la campiña de Roma, el Milanés y algunas islas del golfo de Nápoles: en Alemania, en Francia y en Inglaterra, aunque en esas últimas comarcas no se hallan con mucha abundancia. Los autores de la *Zoologia Británica* aseguran positivamente que en toda la gran Bretaña no se ve ningun Faisan en estado silvestre. Silbado concuerda con los zoólogos, diciendo que en Escocia varios hidalgos crian algunas de estas aves en sus casas. Cotero dice todavía mas formalmente que la Irlanda carece de Faisanes, y Linneo no los nombra en la enumeracion de las aves de Suecia. En Silesia eran asimismo muy raros en tiempo de Schwenkeld; solo hace unos veinte años que empezó á haberlos en Prusia, aunque la Bohemia los posee en gran número; y si se han multiplicado en Sajonia, solo fue debido al cuidado del duque Federico, que mandó soltar doscientos en el país con prohibicion expresa de cogerlos ó matarlos. Gessner, que habia recorrido las montañas de Suiza, asegura no haberlos visto jamás en ellas. Es verdad que Stumpsio asegura por el contrario, que se les encuentra en aquellas mismas montañas; pero esto puede muy bien conciliarse siendo muy posible que se encuentren realmente en cierto canton que Gessner no habria recorrido, por ejemplo, la parte que confina con el Milanés, en donde, segun Olino, son muy comunes. En Francia se les halla muy rara vez en las provincias septentrionales, y es probable que no se veria ninguno, si ave tan preciosa no fuese un hermoso adorno de las pajareras de nuestros reyes. Solo á fuerza de continuos cuidados dirigidos con la mayor inteligencia, puede fijárseles en este reino, formándoles, por decirlo así un clima artificial conveniente á su naturaleza; y tanto es así, cuanto que no se han multiplicado en la Bria, á donde suelen escaparse algunos desde las pajareras vecinas, sin embargo de que han llegado algunas veces á unirse, pues Mr. Leroy, segundo montero de Versalles, ha encontrado alguna vez el nido y los huevos en los grandes bosques de aquella provincia, á pesar de que viven en ellos en estado de libertad; estado tan favorable á la multiplicacion de los animales, y no obstante insuficiente aun para aquellos que como los Faisanes parecen apreciar mas su valor cuando el clima es contrario. Hemos visto cierto sugeto rico de Borgoña hacer en vano todos los esfuerzos imaginables, sin perdonar gasto alguno, para poblar de aquellas aves sus posesiones situadas en el Auxois. Todo lo cual me induce á dudar el que sea cierto que Regnard matase, conforme asegura, dos faisanes en Botnia; como tambien lo que dice Olao Magno de que se hallan en la Escandinavia, donde pasan el invierno bajo la nieve y sin tomar alimento. Semejante modo de pasar el invierno bajo la nieve tiene mas relacion con los hábitos de los Gallos silvestres y de las Ortegas, que con los de los Faisanes; así como el nombre de *Gallœ silvestres* que el referido Olao da á aquellos supuestos Faisanes, conviene mucho mas á los Tetras ó Gallos silvestres. Mi conjetura tiene tanta mas fuerza cuanto que ni Linneo ni otro buen observador han dicho haber visto verdaderos Faisanes en los paises septentrionales: por manera, que puede creerse que el nombre de Faisan habrá sido aplicado en un principio por los habitantes de aquellos paises á los Tetras ó á los Ortegas, que se hallan efectivamente muy esparcidos por el Norte; y que luego habrá sido adoptado sin el mayor exámen por los viajeros, y aun por los compiladores, gentes que algunas veces proceden en estas materias con alguna ligereza.

En razon á lo dicho, basta observar que el Faisan tiene el ala corta y por consiguiente el vuelo pesado y poco elevado, para concluir que no habrá podido atravesar por sí mismo los mares que median entre los paises cálidos y ni aun templados del antiguo continente y la América: cuya conclusion se halla confirmada por la experiencia, pues en todo el Nuevo-Mundo no se han hallado verdaderos Faisanes, y sí solo unas aves que en todo caso pueden ser consideradas como sus representantes, por cuanto no es mi ánimo hablar aquí de aquellos verdaderos Faisanes que abundan hoy dia en las haciendas de Santo Domingo, los cuales fueron transportados allí por los europeos, de la misma suerte que los Pavos reales y las Pintadas.

El Faisan es del tamaño de un Gallo comun, y puede en algun tanto competir en hermosura con el Pavo real; por cuanto su continente es asimismo noble, arrogante su andar, y el plumaje casi tan vistoso. El de la China tiene todavía los colores mas brillantes; si bien no puede, como el Pavo, desplegar su hermoso plumaje, ni levantar las largas plumas de su cola: facultad que supone un aparato particular de músculos motores de que se halla provisto el Pavo real y de los que carece el Faisan, los que establecen una diferencia bastante considerable entre ambas especies. Además, este último no tiene ni la garzota del Pavo ni su doble cola, de las cuales la mas corta está formada por las verdaderas timoneras, mientras que la otra mas larga lo está por sus coberteras. Generalmente hablando, las proporciones del Faisan no son ni tan ligeras ni tan elegantes, pues tiene el cuerpo mas derecho, el cuello mas corto, la cabeza mayor, etc.

Lo mas notable que existe en la fisonomía del Faisan son dos aureolas de color de escarlata, en medio de las cuales están colocados los ojos, y dos penachos de un verde dorado que en el tiempo de los amores se levantan á cada lado encima de los oidos; pues en los animales hay casi siempre, segun lo tengo observado, alguna nueva produccion mas ó menos sensible, que es como la señal de la nueva generacion. Estos penachos son sin duda lo que Plinio llamaba tan pronto orejas, tan pronto cuernecitos; y en su base se deja notar una prominencia formada por su músculo erector. El Faisan tiene además unas plumas alrededor de los oidos, de las cuales se sirve para cerrar á su antojo la abertura que es muy grande.

Las plumas que guarnecen su cuello y el obispillo tienen el extremo recortado en forma de corazon, como ciertas plumas de la cola del Pavo real.

No es mi ánimo entrar aquí en el pormenor de los colores del plumaje del ave de que tratamos; así que, tan solo me limitaré á decir que su brillantez es mucho mayor en el macho que en la hembra, y que aun en aquel los reflejos son mucho mas fugitivos que en el Pavo real, y dependen no solo de la incidencia de la luz, sino que tambien de la reunion y de la posicion respectiva de sus plumas; pues si se toma una sola aparte se desvanecen los visos verdes, y solo se ve en su lugar algo de oscuro ó negro. Los cañones de las plumas del pescuezo y del dorso tienen un hermoso amarillo-dorado y hacen el efecto de otras tantas láminas de oro. Las coberteras de encima de la cola van en disminucion y acaban en una especie de filamentos; la cola se compone de diez y ocho timoneras,

aunque Schwenckeld solo cuenta diez y seis, y las dos de en medio son las mas largas, siguiendo gradualmente las mas cercanas. Cada pié está provisto de un espolon corto y puntiagudo, el cual se les pasó por alto á algunos descriptores, y hasta al dibujante de nuestras láminas iluminadas; los dedos están unidos por una membrana mas ancha de lo que suele serlo comunmente en las aves pulveratrices; membrana interdigital, que parece constituir el primer punto de analogía, ó sea el tránsito de estas aves con respecto á las del rio: y en efecto, Aldrovando observa que el Faisan se place en los parajes pantanosos, añadiendo que se les coje algunas veces en los marjales de los alrededores de Bolonia. El italiano Olina y Mr. Leroy, segundo montero de Versalles, han hecho la misma observacion, asegurando este último además que los Faisanes que se escapan de las alcaidias vecinas suelen guarecerse en los lugares mas húmedos y á lo largo de los pantanos que se encuentran en los grandes bosques de la Bria; y aunque acostumbrados á la sociedad del Hombre y colmados de sus beneficios, sin embargo procuran alejarse lo mas que pueden de toda habitacion humana, por ser aves muy silvestres y difíciles de domesticar. Asegúrase, no obstante, que se les acostumbra á venir con un silbido, es decir, que se acostumbran á venir á tomar el alimento. Los Faisanes son esclavos indómitos que no pueden doblar la cerviz á la servidumbre, y que no conocen ningun bien que pueda compararse con la libertad á que aspiran de contínuo y que recobran á la menor proporcion que se les ofrezca. Los silvestres que acaban de perderla están furiosos; precipítanse sobre los compañeros de su cautiverio, sin perdonar siquiera al Pavo real, y como á todos los demás le dan terribles picotazos.

Estas aves que tienen gran aficion á habitar en los bosques de las llanuras, difieren en esto de los Tetras ó Gallos silvestres que moran en los bosques montañosos. Durante la noche se posan en la copa de los árboles, donde duermen con la cabeza metida debajo del ala, y su grito, es decir, el del macho, pues la hembra casi no tiene, forma un medio entre el del Pavo real y el de la Perdiz, aunque se acerca mas á la última, y es por consiguiente muy poco agradable.

Su índole es tan indómita, que no solo huyen de los Hombres, sino tambien unas de otras, exceptuando en los meses de marzo y abril, tiempo en que el macho busca á su hembra, y entonces es fácil hallarlas en los bosques, puesto que ellas mismas se descubren por una agitacion de alas que se oye de muy lejos. Los Gallos faisanes son menos ardientes que los Gallos comunes. Frisch pretende que en estado silvestre no tiene cada uno mas que una sola hembra; pero el Hombre que se gloria de someter el ardor de la naturaleza á su interés ó á su fantasía, ha cambiado, por decirlo así, la índole de esta ave, acostumbrando á cada gallo á tener hasta siete gallinas, y á estas á contentarse con un solo macho para todas; y ha tenido la paciencia de hacer todas las observaciones conducentes hasta fijar esta combinacion como la mas ventajosa para sacar partido de la fecundidad de esta ave. Sin embargo, algunos economistas no dan mas que dos hembras á cada macho; y yo por mi parte debo confesar que este método es el que logró mejor éxito en una reducida cria de Faisanes que tuve algun tiempo bajo mi cuidado. Con todo, estas diferentes combinaciones pueden tambien ser todas muy buenas segun las circunstancias, la temperatura del clima, la naturaleza del suelo, la calidad y cantidad del alimento, la extension y la exposicion de la cria de los Faisanes, y los cuidados del encargado; cual seria el de retirar cada gallina que acaba de ser fecundada por el gallo, y no presentárseles sino una á una, observando los intérvalos convenientes, y dándoles durante este espacio de tiempo alforfon y otros alimentos cálidos, segun suele dárseles á fines de invierno cuando quiere adelantarse la estacion del amor.

La faisana fabrica su nido por sí sola, y con este objeto busca el rincon mas oscuro de su habitacion: para ello echa mano de paja, hojarasca y otras cosas semejantes; y aunque parezca muy tosco á primera vista, le prefiere de esta suerte á cualquiera otro mas bien contruido, pero que no lo fuese por ella misma, en término que si se le prepara uno bien arreglado empieza por destruirlo y desparramar todos los materiales, que despues arregla á su modo. No hace mas que una puesta cada año, por lo menos en nuestros climas, la cual es de veinte huevos segun unos, y de cuarenta á cincuenta segun otros, sobre todo cuando se la exime del trabajo de empollar; pero las que yo he tenido ocasion de ver, nunca han puesto mas de doce huevos y algunas veces menos, aunque se tuviese el cuidado de hacer empollar sus huevos por Gallinas comunes. Cada dos ó tres dias suele poner una vez; sus huevos no son de mucho tamaño, como los de la Gallina y su cáscara es mas delgada que la de los palomos; su color es gris verdoso, salpicado de manchas oscuras, segun Aristóteles, dispuestas en zonas circulares á su alrededor. Cada faisana puede empollar hasta diez y ocho huevos.

Si se quiere emprender en grande una cria de Faisanes, es necesario destinar un parque de proporcionada extension, que este en parte cubierto con céspedes, y en parte sembrado de matorrales, donde estas aves puedan hallar abrigo contra la lluvia y el demasiado calor, y aun contra las aves de Rapiña: un trozo del parque deberá estar dividido en varios parquecillos de unos treinta á treinta y seis piés en cuadro, destinados cada uno á recibir un Gallo con sus hembras: detiéneseles en estos parquecillos, ya sea descoyuntándoles ó imposibilitándoles un ala, ó bien cubriendo los parquecillos con una red. Debe tenerse mucho cuidado en no encerrar demasiados machos en el mismo recinto, pues no hay duda que trabarian riñas entre sí y acaso se matarian; y tampoco debe olvidarse el procurar que no puedan ni verse ni oirse pues de otro modo, los movimientos de inquietud ó de zelos que se inspirarian unos machos á otros, tan poco ardientes por sus hembras, como recelosos de sus rivales, no dejarian de ahogar ó debilitar otros movimientos mas blandos y sin los cuales no puede haber generacion. Asi es que tanto en algunos animales, como en el Hombre, el grado de zelos no siempre está en proporcion á la necesidad de gozar.

Paladio pretende que los Gallos sean del año precedente, y todos los naturalistas concuerdan en que las hembras no deben tener mas de tres años. Algunas veces en los parajes que están bien poblados de Faisanes solo se ponen hembras en cada parquecillo, dejando á los Gallos silvestres el cuidado de fecundarlas.

Estas aves se alimentan de toda especie de granos y yerbas, y aun hay quien aconseja que se destine una parte del parque para huerta á fin de cultivar en él habas, zanahorias, patatas, cebollas, lechugas y pastinacas, señaladamente las dos últimas de que son muy golosas. Tambien se dice que les gusta mucho la bellota, las bayas de la ogiacanta, y la semilla de agenjo; pero el trigo es el mejor alimento que puede darseles, añadiéndole huevos de hormiga. Algunos recomiendan al contrario que no se les mezclen por ningun título los tales huevos de hormiga, no sea, dicen, que aborrezca los suyos; pero Edmundo King quiere que se les den tambien Hormigas, suponiendo ser para ellas un alimento muy saludable, y el único capaz de restablecerlas, cuando se hallen débiles y abatidas. En tiempo de carestía suele sustituírseles con buen éxito las Langostas, las Tijeretas y los Ciento-piés. El autor inglés que acabo de citar, asegura que se le habian perdido muchos Faisanes, antes de

conocer la propiedad de estos Insectos, y que desde que empezó á hacer uso de ellos no se le habia muerto ni siquiera uno de cuantos habia criado. Con todo, cualquiera que sea el alimento que se les de, es preciso medírselo con prudencia para que no engorden demasiado; pues los Gallos que lo están mucho, suelen ser menos cálidos, y las Gallinas menos fecundas y ponen los huevos con la cáscara blanda y muy expuestos á romperse.

El tiempo de la incubacion dura de veinte á veinte y cinco dias, segun lo aseguran la mayor parte de los autores y mi propia observacion. Paladio la fija á treinta; pero es un error que no debiera aparecer de nuevo en *la casa rústica*, por cuanto el país donde Paladio escribia era mas caluroso que el nuestro, y los huevos de los Faisanes no debian echar mas tiempo en nacer que en el nuestro, en donde salen á tres semanas: resultando de ello que la palabra *trigesimus* habrá sustituido por los copistas á la de *vigesimus*.

En cuanto á lo demás, es preciso tener la clueca en paraje distante del ruido y algo enterrado, á fin de que se halle mas al abrigo de las diferencias de temperatura y de las impresiones del trueno.

Así que los faisanitos han nacido empiezan á correr como las Gallináceas. Se acostumbra dejárseles veinte y cuatro horas sin darle nada; y luego despues se pone á la madre y á los polluelos en una caja, que se lleva todos los dias al campo en un paraje en que haya trigo, cebada, céspedes y sobre todo abundancia de huevos de hormiga. Esta caja debe tener su tapadera de ligeras tablas, que pueda quitarse y volverse á poner segun lo exigen las circunstancias: en una de sus extremidades debe asimismo tener una separacion donde se encierre la madre con una especie de celosía por entre la cual han de pasar los faisanitos: por lo demás, se les deja toda la libertad de salir de la caja y de entrar en ella á su gusto. El cloqueo de la madre encerrada y la necesidad de calentarse de cuando en cuando debajo de sus alas, no dejaran de atraerlos sin cesar, impidiéndoles el apartarse mucho: suelen reunirse tres ó cuatro parvas casi de la misma edad para formar de ellas una sola bandada capaz de ocupar la madre á la cual puedan bastar.

Primero se los alimenta del mismo modo que á todos los polluelos, con una mezcla de huevos duros, de migas y de hojas de lechugas machacadas junto con huevos de hormiga de prado. Sin embargo, hay dos puntos muy esenciales á que atender en estos primeros tiempos: el primero es el no dejarles beber de ningun modo, y no soltarles cada dia hasta que el rocío se halla evaporado, respecto de que entonces toda especie de humedad les es perjudicial; y esta es la razon porque, digámoslo de paso, las parvas de Faisanes silvestres no suelen tener buen éxito en nuestro país, por cuanto, como lo he notado mas arriba, suelen habitar con preferencia los lugares mas frescos y mas húmedos, es muy factible que sus polluelos se echen á perder: el segundo punto consiste en el cuidado que debe tenerse en darles poca comida, pero á menudo, empezando desde la mañana y mezclando siempre los huevos de hormiga con los demás alimentos.

Al segundo mes puede ya dárseles un alimento mas sustancioso, como son huevos de hormiga de bosque, maiz, trigo, cebada, mijo, habas molidas, aumentando insensiblemente el tiempo de intérvalo entre las comidas.

En esta época es cuando empiezan á aparecer los piojos: la mayor parte de los modernos recomiendan para quitárseles el limpiar la caja, y hasta suprimirla enteramente, á excepcion de la tapadera, que se conserva para servirles de abrigo; pero Olina da un consejo, que habia sido indicado por Aristóteles, y que me parece mas bien reflexionado y mas conforme á la naturaleza de estas aves. Son del número de las Pulveratrices, y perecen al faltarles este pasatiempo. Olina pretende, pues, que deben ponérseles á su alcance algunos montoncitos de tierra seca ó de arena muy fina, en los cuales puedan revolcarse y librarse así de las incómodas picadas de los Insectos.

Es necesario tambien mucha exactitud en darles agua limpia, renovándosela á menudo: de otro modo corren peligro de que les coja la pepita, á la cual habria pocos remedios, segun los modernos, aunque Paladio ordena simplemente el quitársela por el mismo estilo que á los pollos, frotándoles el pico con ajo desleido en pez líquida.

El tercer mes ofrece nuevos peligros; las plumas de la cola se les caen entonces y les despuntan otras nuevas, y aquel tiempo es tan peligroso para ellos, como lo es para los Pavos reales.

Los huevos de hormiga son entonces un grande recurso, pues apresuran el momento crítico y disminuyen el peligro, con tal que se les den demasiados, pues el exceso puede serles nocivo.

A proporcion que van creciendo los Faisanes, su régimen se acerca mas y mas al de los viejos, y acabado el tercer mes puede soltárseles en el paraje que se quiere poblar; pero es tal el efecto de la domesticidad sobre los animales que han vivido algun tiempo en ella, que aun aquellos que, como los Faisanes, tienen la mayor inclinacion á la libertad, no pueden volver á ella de improviso sin que observen algunas gradaciones: así un estómago debilitado por alimentos ligeros no puede acostumbrarse sino poco á poco á manjares fuertes. Es preciso primero trasladar la caja que contiene la parva al paraje donde quiere soltársela, teniendo cuidado de darles el alimento que mas les acomode, aunque jamás en un mismo puesto, y disminuyendo cada dia su cantidad, á fin de obligarles á buscar por sí mismos lo que les conviene, y á familiarizarse con la campiña. Cuando se hallan en estado de proveer á su subsistencia, habrá llegado el momento de darles la libertad y de restituirlos á la naturaleza. Se harán desde luego tan ariscos como los que nacieron en las selvas, con la sola diferencia de que conservarán cierta inclinacion á los lugares donde hayan sido bien tratados en su primera edad.

Despues que ha logrado el Hombre forzar el instinto del Faisan, acostumbrándole á unirse con muchas hembras, ha intentado hacerle todavía otra violencia obligándole á mezclarse con una especie diferente y sus tentativas no dejaron de tener algun éxito á fuerza de cuidados y precauciones (1). Cogióse un gallo faisan todavía jóven que no se habia pareado con ninguna Faisana; encerrósele en un paraje estrecho y débilmente iluminado por arriba; escogiéronsele algunas gallinas jóvenes, cuyo plumaje se parecia al de la faisana; colocáronse en una casita contigua á la del gallo Faisan, y que solo estaba separada de él por un enrejado cuyas mallas eran bastante grandes para poder pasar por ellas la cabeza y el cuello, aunque no el cuerpo de estas aves; y acostumbróse de esta suerte el Faisan á ver dichas Gallinas y aun á vivir con ellas, por cuanto solo se le daba alimento en su casita uniendo al efecto el enrejado de separacion. Luego que se hubieron familiarizado y fue acercándose la estacion del amor, alimentóse el Gallo y á las Gallinas del modo mas conducente á calentarles y hacerles experimentar la necesidad de juntarse: y cuando esta necesidad se manifestó claramente, abrióse la comunicacion: sucedió algunas veces que el Faisan fiel á la naturaleza, como indignado de la union forzada á que queria obligársele, maltrató y aun mató las pri-

(1) Jamás los Faisanes libres gallean las Gallinas que encuentran, no porque el Gallo no lo intente algunas veces, sino porque la Gallina no lo sufre.

FAISAN DE COLLAR.

CODORNIZ DE VIRGINIA.

meras Gallinas que le habian dado; si no se ablandaba, domábanlo tocándole el pico con un hierro incandescente y excitando al mismo tiempo su temperamento con fomentaciones apropiadas, hasta que por fin aumentando cada dia la necesidad de unirse y trabajando sin cesar la naturaleza contra sí misma, el Faisan se unió con las Gallinas comunes, resultando de aquella union unos huevos salpicados de negro como los de la faisana, aunque mucho mayores, y que produjeron unos bastardos que participaban de ambas especies, y que eran segun algunos mas delicados y sabrosos que los legítimos, pero incapaces, segun dicen, de perpetuar su raza; bien que, segun Longorio, las hembras de esta mezcla juntadas con su padre suelen dar verdaderos Faisanes. Se ha procurado tambien no dar al gallo Faisan sino Gallinas que jamás hayan sido galleadas, y aun renovarlas á cada parva, ya sea para excitar mas y mas al Faisan (pues el Hombre juzga siempre á los demás seres por sí mismo), ya sea por haberse notado, segun suponen, que cuando las mismas Gallinas eran fecundadas segunda vez por el mismo Faisan, resultaba de ello una raza degenerada.

Se ha dicho que el Faisan es un ave estúpida, que se cree muy segura con tal que tenga escondida la cabeza, segun se supone de otras muchas, y que se deja coger con toda especie de lazos. Cuando se le caza con Galgos, y estos lo encuentran, mira fijamente al Perro mientras está parado, y da todo el tiempo necesario al cazador para tirarle á su placer. Basta presentarle su propia imágen, ó tan siquiera un pedazo de ropa encarnada sobre una tela blanca, para atraerlo al lazo: cógesele asimismo tendiéndole redes en los caminos por donde pasa durante la noche y por la madrugada para ir á beber; dánle caza por fin con el ave de Rapiña, y hay quien asegura que los que se cogen por este estilo son mas tiernos y de sabor mas exquisito. En otoño es cuando suelen estar mas gordos, y por lo que hace á los polluelos, se les puede cebar ya sea á beneficio de unas pinzas ó por medio de bomba, lo propio que á la demás volatería; pero debe tenerse mucho cuidado al introducirles la bolita en el gaznate, de no retorcerles la lengua, pues moririan al instante.

Un faisanito bien gordo es bocado exquisito, á par que alimento muy sano y nutritivo; y así es que en todos tiempos fue este manjar reservado para la mesa de los ricos; motivo por el cual no pudo menos de graduarle de insensata prodigalidad el capricho que tuvo Heliógabalo de sustentar con ellos á los Leones de su casa de fieras.

Por lo que dicen Oliano y Mr. Leroy, esta ave vive como las Gallinas comunes, de seis á siete años: pero carece de fundamento la opinion de algunos que se jactan de conocer su edad por el número de fajas transversales de su cola.

«Esta ave, dice uno de los continuadores de Buffon, oriunda de la China y abundante en la cadena del Cáucaso, se ha propagado en muchas de las regiones templadas de Europa.» Solo nos ocuparemos aquí de algunos detalles relativos á las hembras que adquieren el plumaje de los machos y que los cazadores conocen con el nombre de Faisanes cocardos.

Se ha creido por mucho tiempo y la inspeccion del colorido de su plumaje inducia naturalmente á admitir esta idea, que los Faisanes cocardos eran machos enfermos: Manduit y Vicq d'Azix disecaron algunas de estas hembras, en las cuales hallaron obliterados los ovarios. Isidoro Geoffroy atestigua que las hembras sometidas á su observacion manifestaron el cambio de su librea hácia la edad de cinco años, otras á los ocho y diez años, y en cada uno de ellos adquiria el plumaje mas analogía con el de los machos, hasta tal punto que á la edad de ocho años ó algo mas tarde, segun los individuos, la analogía era tan grande, que el ojo mas ejercitado no podia encontrar ninguna desemejanza, si la existencia del espolon, y la poca amplitud de la parte desnuda del cerco del ojo, no fuesen caracteres suficientes algunas veces, pero no en todos casos ciertos, puesto que algunas hembras están provistas de espolones, mientras que algunos machos carecen de ellos. El espacio desnudo de las mejillas es de un carácter mas adecuado.

Estas hembras, que adquieren al paso que envejecen el plumaje del sexo masculino, están dotadas, por entonces, de una voz no menos robusta: esta modificacion de organismo se ha reconocido además en las hembras de otros Faisanes, tal como en la del dorado y en otras diversas especies de aves; pero Mr. Yarriell se convenció por experiencia de que la edad avanzada no es una condicion indispensable para que este fenómeno se manifieste, puesto que ha visto algunas hembras cuya edad apenas pasaba de diez ú once meses, vestir la librea de los machos. Despues de haber disecado siete hembras en plumaje del sexo opuesto, y despues de haber hallado todos los ovarios en un estado de atrofía ó induracion, dedujo que la masculinacion de las hembras puede atribuirse á la alteracion orgánica de los ovarios.

Dice Mr. Menetriers que el Faisan comun abunda bastante en la provincia del Cáucaso, cerca de los rios Terek y Soulak, y que en el otoño, época en la cual se introduce en las vastas llanuras conocidas con el nombre de estepas, se caza á caballo y persiguiéndole de tal modo que se le obliga á volar de continuo, fácilmente se cansa, y entonces nada mas fácil que matarle á latigazos.

FAISAN DE COLLAR.

Ph. albotorquatus (Bonnat.)

Forma una especie distinta del Faisan comun, con el cual mas de una vez se ha confundido. Su talla es menor pero se parece en cuanto á la amplitud de la desnudez de las mejillas y tambien en cuanto á las pequeñas plumas que parecen astas á uno y otro lado de la cabeza. El macho tiene leonada la parte superior de la cabeza y matizada de verde claro; dos tarsos blancos se extienden sobre los ojos en forma de cejas. La parte superior del cuello, la garganta y las plumas que forman copos á los lados de la cabeza, son de un magnífico verde oscuro con reflejos violáceos.

Como hácia la tercera parte del cuello se dibuja un collar de un blanco deslumbrador, estrecho tanto por atrás como por delante, y ancho sobre los costados. Las plumas del manto, negras en su interior, tienen en su superficie un orillo tortuoso blanquecino, con una franja de color de ocre, y una mancha negra de forma lanceolada en su extremidad. El resto de la pluma es castaño con reflejos violados. La parte alta del lomo y la rabadilla están mezcladas de verde aunque con diversos matices que se convierten sobre los costados en gris ceniciento. Cada pluma de lo alto del lomo es negruzca en su mitad; sobre este color existen varias cintas tortuosas de un blanco amarillento, y además su punta está rayada de un verde brillante. Las coberteras superiores de la cola son de un verde claro, y sus barbas sedosas y laxas. El tórax es de un bermejo purpúreo brillante, y cada una de las plumas está festonada de un magnífico color violeta. Las plumas de los costados, que son de un amarillo blanquecino, tienen en su extremidad una gran mancha angular violácea. El vientre es negro con reflejos purpúreos cambiantes. Las grandes coberteras de las alas que son grisientas, están matizadas de verde claro. Las timoneras de color de aceituna en su parte interior, están matizadas en su periferia de bermejo violáceo, y atravesadas por cintas negras é iguales. Los piés son grisientos, el pico amarillento y el iris de un amarillo brillante.

No difiere menos la hembra de la faisana comun, por los colores de su plumaje, que difieren los machos entre sí. La hembra de la especie que nos ocupa, tiene debajo del ojo una estrecha y pequeña faja de plumas cortas y negruzcas. Su plumaje es mas oscuro y carece de las manchas negras que se dejan ver en la librea de la faisana comun; su cola tiene por otra parte varias fajas morenas muy pronunciadas, aunque apenas perceptible en esta última.

El Faisan de collar vive en las selvas de la China, y con mas especialidad en las provincias septentrionales de este vasto imperio.

GALLAZO O FAISAN BASTARDO.

El nombre de *Faisan-huneru*, que Frisch ha dado á esta variedad del Faisan, indica que lo considera como un resultado de la mezcla del Faisan con la Gallina comun; y realmente el Faisan bastardo representa la especie del verdadero por su círculo encarnado en torno de los ojos y por su larga cola, al paso que se aproxima al Gallo comun por los colores ordinarios y oscuros de su plumaje, que tienen mucho gris mas ó menos oscuro. El Faisan bastardo es tambien mas pequeño que el comun, y no sirve para perpetuar la especie, lo que indica claramente que es mestizo.

Segun refiere Frisch, se crian muchos en Alemania por el provecho que de ellos se saca, pues son efectivamente exquisito manjar.

FAISAN DORADO Ó TRICOLOR MOÑUDO *de la China.*

Varios autores han dado á esta ave el nombre de *Faisan encarnado*: casi con el mismo fundamento hubiera podido dársele el de *Faisan azul*, aunque ambas denominaciones hubieran sido tan imperfectas como las de *Faisan dorado*; puesto que las tres, indicando no mas que uno de los tres colores que tanto brillan sobre su plumaje, parecen excluir los otros dos. Esta razon me ha sugerido la idea de imponerle un nombre nuevo, pareciéndome que el de *tricolor moñudo de la China* le caracterizaba mejor, por cuanto presenta al entendimiento sus atributos mas aparentes.

Puede considerarse este faisan como una variedad del comun que se ha hermoseado bajo un cielo mas bello, constituyendo dos ramas de igual familia, que si bien están separadas desde mucho tiempo y han formado dos razas distintas, se reconocen todavía, pues se enlazan, se mezclan y reproducen juntas. Con todo, debe confesarse que su producto participa de la esterilidad de los mestizos, segun veremos luego; lo que prueba mas y mas la antigüedad de la separacion de ambas razas.

El Tricolor moñudo de la China es mas pequeño que nuestro Faisan.

La admirable hermosura de esta ave ha hecho que se la cuidase y multiplicase en nuestras crias de Faisanes, donde es muy comun en el dia. Su nombre de *Tricolor moñudo* indica el encarnado, el amarillo-dorado y el azul, que dominan en su plumaje, y las largas y hermosas plumas que tiene sobre la cabeza y que levanta cuando quiere en forma de moño. El iris, el pico, los piés y las uñas son amarillos; la cola es mas larga á proporcion que en nuestro Faisan y mas esmaltada, y su plumaje en general mas brillante; encima de las plumas de la cola salen otras plumas largas y estrechas de color de escarlata, y cuyo tronco es amarillo; no tiene los ojos circuidos de la película encarnada como el Faisan de Europa, y en una palabra, parece haber sentido en alto grado la poderosa influencia del clima.

La hembra del Faisan dorado es un tanto mas pequeña que el macho y la cola no es tan larga; los colores de su plumaje son muy comunes, y menos agradables todavía que nuestra faisana, bien que algunas veces llega á ser con el tiempo tan hermosa como el macho. Háse visto una en Inglaterra en casa de milady Essex, que en el espacio de seis años varió gradualmente su rústico color de Chocha-perdiz en el hermoso color del macho, del cual solo se distinguia ya por los ojos y por lo largo de la cola. Algunos sugetos inteligentes que tuvieron ocasion de observar estas aves, me han asegurado tambien que se verificaba semejante cambio de color en la mayor parte de hembras y empezaban cuando tenian cuatro años, tiempo en que el macho principiaba tambien á disgustarse de ellas y á maltratarlas; que les salian entonces aquellas plumas largas y estrechas que acompañan en el macho á las plumas de la cola; y en una palabra, que cuanto mas adelantaba su edad, tanto mas iba asemejándose al macho, segun sucede mas ó menos en casi todos los animales.

Los huevos de la Faisana dorada se asemejan mucho á los de la Pintada, y son mas pequeños á proporcion que los de la Gallina doméstica y mas rojizos que los de nuestros Faisanes.

El Dr. Hans Sloane conservó un macho por espacio de quince años, lo que supone que es ave robusta, pues vive tanto tiempo fuera de su país; y efectivamente, se acostumbra muy bien al nuestro, donde se multiplica fácilmente hasta con nuestra faisana de Europa. Habiendo Mr. Leroy, montero de Versalles puesto algunas de estas faisanas de la China con un gallo faisan de este país, resultó de ello dos faisanes machos muy parecidos á los nuestros, aunque con el plumaje mal teñido y con solas algunas plumas amarillas en la cabeza, como el Faisan de la China. Ambos machos mestizos fueron apareados con Faisanas de Europa, y uno de ellos fecundó la suya al segundo año, resultando una gallina faisana que no llegó jamás á ser fecunda; pero nada mas produjeron ni uno ni otro hasta el cuarto año, en cuyo tiempo pudieron escaparse al través del enrejado.

FAISAN BLANCO Y NEGRO DE LA CHINA.

El Faisan blanco y negro se ha introducido en Europa á la vez que el Tricolor moñudo ó Faisan dorado de la China, por cuyo motivo no dudo que la figura descrita por Edwards, que fue hecha y retocada con todo sosiego, teniendo presente el animal vivo, examinándolo en sus mas pequeños pormenores con el ave muerta, debe representar con mas exactitud este Faisan y dar una idea completa de su porte, de su continente, etc., etc.

Fácilmente puede juzgarse por la sola inspeccion de la figura, que es una variedad del Faisan, modelado por la forma total segun las proporciones del Tricolor moñudo de la China, pero mucho mayor, pues sobrepujan hasta el Faisan de Europa, con el cual tiene rasgos de semejanza muy notable, como la aureola encarnada de los ojos todavía mas ancha y mas larga, pues le cuelga por cada lado debajo de la mandíbula inferior en forma de barbilla, mientras que por la otra parte se levanta como una doble cresta encima de la mandíbula superior.

La hembra es algo mas pequeña que el macho, del cual se diferencia mucho en el color; no tiene ni la parte superior del cuerpo blanca como él, ni la inferior de un hermoso negro con reflejos de púrpura; ni se nota en todo su plumaje mas que una fugaz blancura debajo de los ojos: todo lo restante es de un encarnado pardo mas ó menos oscuro, excepto debajo del vientre y en las plumas laterales de la cola, donde se ven unas fajas negras transversales en campo gris.

En todo lo demás, la hembra difiere menos del macho en esta raza que en todas las otras del Faisan; pues tiene como él, moño en la cabeza, los ojos rodeados de una aureola encarnada, y los piés del mismo color.

Como ningun naturalista ni viajero nos ha dado el mas leve indicio relativamente al orígen del Faisan blanco y negro, y estamos reducidos sobre este punto á meras conjeturas; por mi parte diria que así como el Faisan de la Georgia adelantándose hácia el Oriente, y fijando su morada en las provincias meridionales ó templadas de la China, ha llegado á ser el Tricolor moñudo, del mismo modo el Faisan blanco de nuestros paises frios ó de Tartaria, habiéndose trasladado á las provincias septentrionales de la China, ha pasado á ser el Faisan blanco y negro de este artículo, el cual se habrá vuelto mayor que el Faisan primitivo ó de Georgia, porque habrá hallado en aquellas provincias alimento mas abundante ó mas análogo á su temperamento; porque lleva el sello del nuevo clima en su porte, en su continente, en su forma, semejante al porte, al continente, y á la forma externa del Tricolor moñudo de la China, y que no solo ha conservado del Faisan primitivo la aureola encarnada de los ojos, sino que ha aumentado su extension y volumen, quizás por las mismas causas que contribuyeron á hacerle mayor y mas gordo que el Faisan comun.

FAISAN VERSICOLORADO.

Ph. versicolore (Vieill); *Ph. diardi y versic.* (Temm.)

Habita en el Japon y en la isla de Java, como asegura Mr. Vieillot. Su estatura es idéntica á la del Faisan comun de Europa, pero su cola es proporcionalmente mas corta: todas las plumas del cuello, del manto y del pecho terminan en dos lóbulos redondeados, separados entre sí por una escotadura bastante marcada. Las plumas del occipucio forman hácia uno y otro lado un moño semejante al de nuestro Faisan.

La cima de la cabeza, la nuca y lo alto del cuello, son de un verde dorado con reflejos purpúreos y violáceos. La garganta y la parte anterior del cuello son de un azul vivo con brillo metálico y purpúreo; el cuello en su parte inferior, el pecho y la parte baja del cuerpo son de un verde oscuro muy vivo y resplandeciente. El manto y las escapulares ostentan varias zonas de blanco amarillento, sobre un fondo negro metálico muy rico y cambiante, el cual resalta á favor de sus festones, que son de un amarillo dorado. El lomo y la rabadilla, que son grises, están matizados de verduzco y tienen reflejos. Las coberteras parecen coronadas de gris, de color de lila y verde, segun los reflejos luminosos. Las timoneras, poco largas y débilmente escalonadas, son de un gris verdoso y están salpicadas de puntos negros sobre las laterales. Las cuatro del medio tienen á lo largo de su tronco algunas fajas pequeñas, próximas entre sí y están provistas de barbas sueltas que penden hácia uno y otro lado en anchas franjas de un gris purpúreo. Los tarsos están provistos de un espolon bastante robusto, cuyo color es rojizo. Las papilas de las mejillas son rojas, y el pico está colorado de amarillo. El macho tiene dos piés con mas siete ú ocho pulgadas de longitud, y la cola no tiene mas que catorce ó quince pulgadas.

La hembra se parece por la coloracion de su plumaje, á la Faisana de Europa, y con todo, su talla es menor y su cola proporcionalmente mas corta. Las partes inferiores están sembradas de manchas negras, y las superiores son verdes con un brillo metalizado: cada una de las plumas está festonada de blondo dorado, los lóbulos y la escotadura del tórax son menos perceptibles que en el macho. No tiene mas que de diez y seis á diez y siete pulgadas de longitud. Este faisan parece ser comun en el Japon, donde vive en los bosques y donde Mr. Van-Siebold se ha proporcionado numerosos individuos.

FAISAN DE SOEMMERING.

Ph. soemmeringii (Temm.)

Ha sido descubierto en el Japon por el doctor Van-Siebold, y recuerda con su nombre los trabajos de un celebre profesor. Su talla es intermediaria entre la del Faisan comun y la del Faisan dorado, su cola es mas larga que la de este último. El cerco de los ojos que está desnudo, es de un precioso rojo, y debajo existe un pequeño espacio cubierto de una piel blanca y papilar. El macho carece de moño y de copos en el occipucio; las timoneras, en número de diez y ocho, son muy largas, sumamente escalonadas, planas, y las dos del medio son mucho mayores que todas las demás.

La mayor parte del plumaje está colorado de púrpura con brillo de oro y reflejos opalinos. El color purpúreo domina sobre la cabeza, el cuello, la barba y el pecho; reflejando toda la brillantez del oro pulimentado, y las irrisaciones del nacar, principalmente sobre el lomo y la rabadilla. El vientre y las alas, son de un bermejizo mezclado de manchas violadas y sembrado de grandes manchas negras. Las timoneras de un bermejo encendido, están lavadas de matices mas ó menos claros é interrumpidas á grandes intérvalos por trece fajas transversales y negras poco anchas. Los piés son de un gris claro, y el pico es amarillo. Este Faisan tiene una longitud total de tres piés y de seis á diez pulgadas: las mas grandes pennas de la cola tienen una dimension de dos piés con ocho pulgadas.

La hembra está provista de una cola regularmente escalonada, pero corta. Su plumaje es bermejo, mas ó menos purpúreo, maculado de grandes placas negras por encima; los troncos de cada una de las plumas tienen una arista estrecha longitudinal, de un bermejo claro. La garganta es blanquecina, lo mismo que la parte anterior del cuello, y un círculo negro se extiende alrededor de cada una de las plumas. El pecho está matizado de líneas tortuosas, negras, sobre un fondo ceniciento bermejizo. El vientre es blanco por su parte céntrica; los costados y las alas tienen algunas manchas negras y bermejas bastante grandes. Las remeras tienen blanca su extremidad. La de la cola ostenta una faja, siendo su color de un bermejo vivo, á excepcion de las dos pennas del medio que suelen ser negras y están festonadas de blanco puro. Las dos del medio son bermejas, están zig-zagadas de negro, siendo su cima de un blanco mate; cuando mas, es su longitud de diez y nueve ó veinte pulgadas.

FAISAN VENERADO Ó DE REEVES.

Ph. veneratus (Temm.); *Ph. reevesii* (Hardw.)

Magnífica especie, cuyo conocimiento debemos á Mr. Temminck; igualmente ha sido descrita por el general Hardwicke, con vista de un individuo importado de Canton por Mr. John Reeves, siendo el primero que se haya aclimatado en Cicropa (Regent Sparch Londres): las dos pennas del medio de la cola

de esta ave admirable, habian sido indicadas por Mr. Temminck, como pertenecientes al Faisan soberbio, en su historia de las Gallináceas (t. 2.º, pág. 336).

El Faisan de Reeves, dice el general Hardwicke, es moreno y está sembrado de ojos negros, cuya tinta es sombría. Las alas y la parte superior del cuerpo, están mezcladas de negro y de blanco. Su cola, cuya longitud es de cinco á seis piés, tiene las pennas de un negro lustroso, rayadas al través por varias fajas de un moreno castaño. Vive en la China.

Pero la descripcion de Mr. Temminck es sobrado completa para que no nos apresuremos á ofrecerla á nuestros lectores.

Este magnífico Faisan, adornado con colores sumamente decididos, y cuyas timoneras tienen una enorme longitud, es de una talla igual á la del Faisan plateado de la China, y mayor por consiguiente que el Faisan comun. Su pico es mas recto, mas deprimido, pero sobre todo, menos corvo en su punta que el de las demás especies de este género. Una pequeñísima porcion de las mejillas está desprovista de plumas y ocupada por un cerco de pequeñas papilas rojas que circuyen la órbita. La cola, que está muy escalonada, es de una longitud nada proporcional á la talla del ave, y consta de diez y ocho pennas muy estrechas, y de ellas las cuatro del medio están oblícuamente situadas á modo de canelon inverso. Las pennas mas externas no exceden de tres á cuatro pulgadas, mientras que las intermedias tienen de tres á cuatro piés, y á veces mas.

La cabeza no ostenta moño alguno ni tocado: solo un casco blanco circunda el occipucio, y se ve circuido por una franja negra que únicamente adquiere mas amplitud sobre la oreja. La frente tiene una faja blanca y estrecha reforzada de negro. Dos collares mas anchos por delante que por detrás, nacen en la nuca: el superior es de un blanco de nieve, y circuye la garganta hasta llegar á la barba; el inferior desciende en punta sobre el pecho. La parte baja del cuello y la rabadilla están cubiertas lo mismo que el pecho y el lomo, de plumas que por el color saliente de cada una de ellas, en conjunto parecen escamas: son de un amarillo de oro muy vivo, y en sus orillas se descubre una media luna perfecta de color negro.

Las plumas del pecho y de los costados tienen cruzadas sus fajas para formar rombos de un negro intenso sobre un fondo blanco: cerca de su extremidad se ve una media luna, cuyo color es negro, y la extremidad dicha concluye en una ancha faja mordórea. Las plumas mas largas de los costados tienen su extremidad de un amarillo de oro. Los muslos y el vientre son de un magnífico negro de terciopelo, y las coberteras inferiores que tambien son negras, están manchadas de amarillo dorado.

Las pennas de la cola, cuyo ancho es como de dos pulgadas, terminan en punta y se encorvan bastante. Su raquis está sumamente excavado por debajo. Sus barbas, que son de un blanco grisiento, se matizan por medias tintas en bermejo dorado, de tal modo que este color es muy oscuro en los costados de la pluma. Dichas barbas tienen hasta cuarenta y siete barras ó medias lunas sobre cada lado, todas paralelas tanto en el nacimiento como en la conclusion de la pluma, pero alternadas á contar desde el primer cuarto hasta el tercero, poco mas ó menos. Las medias lunas que acabamos de indicar son negras en el orígen de la pluma, y se matizan gradualmente en color de castaña, de tal modo, que solo su extremidad la presentan de este último color.

El Faisan venerado tiene las piernas grises y el pico blanco. La hembra es de un gris bermejo lineolado de moreno, con tintas mas claras y mas abundantes en líneas sobre el vientre.

Los chinos de distincion crian este Faisan en sus corrales: es en concepto suyo una ave rara y de gran valía que llevan á Pekin desde los confines del imperio. Dícese que su exportacion está severamente prohibida, y que los contraventores son castigados con rigor. Por lo menos es seguro, dice Mr. Temminck, que ni los papeles para las habitaciones, ni las pinturas, representan á este faisan, lo que induce á creer, ó que es muy raro y poco conocido, ó que las preocupaciones religiosas se oponen á que se reproduzca su figura.

FAISAN DE LADY AMHERST.

Ph. anherstii (Leadb.)

Ha sido descrito de muy pocos años á esta parte por Mr. de Leadbeater, y dedicado por él á milady Amherst, esposa de un embajador inglés enviado á la China: esta señora tuvo particular empeño en conservar los dos individuos que en estado de vida le habia regalado el rey de Ava, pero murieron al llegar á Londres. Es asimismo una de esas admirables especies que rivalizan en hermosura con las mas ricas del género. Su talla es igual con corta diferencia á la del Faisan dorado, cuya cola recuerda no menos que las galas accesorias de su plumaje.

El cerco de los ojos es de un precioso azul, y un barbillon carnoso, igualmente azul, se percibe en las comisuras de las mandíbulas. El occipucio está coronado por un moño ámplio que consta de doce hileras de plumas, y de ellas la mas inferior tiene hasta cuatro pulgadas de longitud. Este moño encorvado que el ave puede desplegar á modo de abanico, cubre toda la parte posterior del cuello. Su color es de un blanco opalino y termina en dos medias lunas; la primera de un verde opalino, y la otra azul. Encima de este moño se eleva un pequeño penacho de plumas largas y subuladas de un color de púrpura brillante. La cabeza, el cuello, el lomo y las escapulares son de un magnífico verde metálico, y cada una de las plumas termina en una media luna de color negro aterciopelado. Las coberteras alares son de un azul metalizado con reflejos negros. El vientre es de un blanco puro, pero las coberteras inferiores son de un verde metalizado. La rabadilla de un amarillo brillante, y la region coccigiana de un rojo vivo. Las largas coberteras de las timoneras son blancas, están rayadas de verde, y su extremidad es asimismo de un rojo vivo.

La cola es muy larga; sus pennas tienen cierta inclinacion, y están reunidas en un manojo como las del Faisan dorado; su coloracion es blanca con franjas mordóreas en sus bordes, y con franjas diagonales de un verde oscuro, que se perciben de largo en largo trecho. El iris es blanco, el pico grisiento y los piés de este último color. La longitud total de esta ave es de cuatro piés con tres pulgadas, y las timoneras tienen hasta treinta y ocho pulgadas de longitud: en cuanto á la hembra, nos es desconocida.

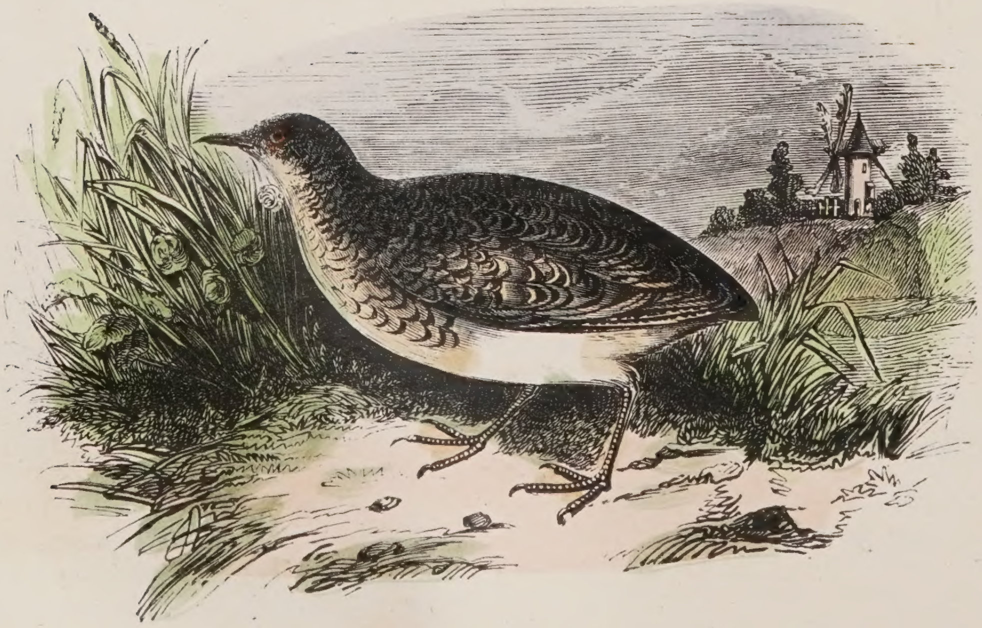
Este precioso Faisan habita en las montañas de la Cochinchina.

FAISAN DE STACE.

Ph. stacei (Gould.

Ha sido diseñado en la centuria de las aves de Himalaya por Mr. Gould. Su pico y sus tarsos son córneos; varias plumas aguzadas forman un moño sobre

ARGOS.



CODORNIZ ANDALUZA.

la parte posterior de la cabeza. El cerco de los ojos que está desnudo, es rojo; el plumaje del macho es leonado, pero cada una de las plumas tiene un mechon negro. El bajo-vientre y la rabadilla son de un rojo de canela. Su cola, que es muy larga, está muy escalonada, barreada de negro, y forma varias timoneras angostas y de un leonado vivo: la longitud de esta ave, inclusa la cola, es de cuatro piés.

FAISAN LINEOLADO.

Ph. lineatus (Lath.—Vig.)

Vive en la península de Malaca. Su plumaje es de gris claro por encima, vistosamente ondulado de líneas negras delicadas. El moño es largo y de color negro, como tambien lo son la cabeza, la garganta, la parte anterior del cuello no menos que las inferiores del cuerpo; las plumas de los costados en su parte media están rayadas por trazos sutiles y de un blanco puro. La cola está barreada de blanco y negro por rayas unduladas y distantes entre sí.

Buchanan habia observado un individuo que se criaba en un corral del continente de la India.

FAISAN DE MEJILLAS ROJAS.

Ph. erythor (Lath.—Vig.)

Los malayos de Sumatra le conocen con el nombre de *Mira mata*; es de la magnitud de una Gallina, como asegura sir Raffles que le describe en los siguientes términos. Su plumaje es negro, abrillantado con reflejos azules y verdes; pero está sutilmente rayado sobre el lomo y las alas por pequeñísimas líneas blancas ó grisientas.

Las grandes coberteras de las alas son morenuzcas; las timoneras dispuestas como se ve en los demás faisanes, es decir, en dos planos inclinados; son de un bermejo vivo ó ferruginosas: sus coberteras superiores están teñidas de púrpura ó de violeta. El rojo de la parte desnuda que se ve en las mejillas, es brillante. La cabeza carece de moño; el pico es fuerte y negruzco, los tarsos son azulados y están provistos de robustos espolones. La hembra difiere del macho por su color negro aplomado con líneas onduladas sobre la cola que es bermeja; los individuos jóvenes tienen negra la cola.

FAISAN BERMEJO.

Ph. rufus (Raffles.—Cat.)

Es asimismo una especie de Sumatra muy poco conocida y que ha descrito el general Raffles, en los términos que vamos á trascribir.

«Este faisan parece ser inédito: su talla es igual á la del Gallo comun, puesto que su longitud es como de veinte pulgadas inglesas. Su plumaje es por encima de un ferruginoso intenso, sutilmente manchado de negro. El pecho es bermejo, pero cada una de sus plumas tiene una faja negra cuya terminacion es blanca. La rabadilla es asimismo blanca, el vientre de un blanco oscuro, el occipucio está sobrepuesto por un moño de plumas arqueadas y tendidas hácia atrás; la parte desnuda del cerco de los ojos es azul; el iris rojo, la cola mediocre, siendo su coloracion igual á la del lomo; los tarsos son rojizos ó azulados, pero carecen de espolones, y en sustitucion de ellos existen unos pequeños tubérculos. La hembra difiere poco del macho.»

Los malayos de Sumatra dan á esta ave el nombre de Burontral, y pudiera suceder que perteneciese á un género diferente del de los Faisanes.

FAISAN ARGOS.

Argus giganteus (Temm.); *Argus pavoninus* (Vieill.) *Phasianus argus* (Lin., Lath., Less.)

Argos llaman á esta ave los europeos á causa de que su cola está sembrada de ojos. Buffon se ocupó de esta ave con el nombre de *Luen*, que le dan en la China los tártaros. No obstante, sir Raffles en su catálogo, (página 3»0) menciona el nombre de *Kuaow*.

El Argos parece bastante comun en las selvas de Malaca y de la isla de Sumatra, donde vive por pares. Se habla de él en los poemas de los malayos, donde es caracterizado en algunos versos con predileccion.

Marsden habia hablado de esta ave en su historia de Sumatra, bajo el nombre de *coo-ou* ó famoso Faisan (tomo I, página 187) «Es, dice, una ave de hermosura poco comun, y sin exageracion, tal vez su plumaje es el mas rico de toda la raza volátil.»

Rey de los bosques, y amante de su libertad, no sufre el Argos que se le prive de ella, pues perece en cuanto se le hace cautivo. No gusta de una luz demasiado viva, antes bien prefiere la oscuridad, y su carne tiene un sabor idéntico á la del Faisan.

Asegúrase que el Argos se encuentra en Java, en las Molucas y en la China, en el Pegú, en Siam, y en Camboya; pero la indicacion de estas localidades merece ser confirmada.

Nos creemos en el deber de dar una descripcion mas completa de esta magnífica ave que la trazada por Buffon.

El macho tiene la garganta, la parte superior, no menos que la anterior del cuello, y las mejillas cubiertas de una piel desnuda, de un color rojo, que propende á azul, sobre la cual se ven implantados algunos pelos de trecho en trecho. Las plumas de la frente, las de encima de la cabeza y las del occipucio son muy pequeñas y aterciopeladas; otras plumas muy estrechas con barbas descompuestas y piliformes se erizan en algun tanto sobre la parte posterior del cuello. Este, por su nacimiento y su parte anterior, es de un moreno rojizo, lo mismo que el pecho y todas las regiones posteriores: cada una de las plumas se ven manchadas irregularmente de amarillo oscuro y de negro. La parte alta del lomo y las pequeñas coberteras de las alas tienen grandes manchas negras con pequeñas líneas de un amarillo de oro. El resto del lomo, la rabadilla y las coberteras superiores de la cola están marcadas de moreno sobre un fondo amarillo claro. Las timoneras que son de un moreno castaño muy oscuro, están sembradas de pequeños puntos blancos circuidos de negro: las dos intermediarias tienen su extremidad de un gris sucio. Las pennas de las alas son muy anchas, y están cubiertas de un gran número de ojos. Los troncos de las primarias son de un precioso azul, y las de las secundarias de un blanco puro. El exterior de las pennas es de un blanco sucio manchado de negro, y el interior está sutilmente rayado, con una ancha faja bermeja, sembrada de pequeños puntos blancos, donde se notan además, algunas manchas negras, circuidas de moreno. Las secundarias son de un gris blanco punteado de negro. Las interiores tienen grandes ojos distribuidos á lo largo de los troncos, y á la vez diversas tintas.

Entre los espejos aparecen pequeñas rayas onduladas de un moreno negruzco sobre un fondo azul. Los piés son rojos, el pico es amarillo, y las uñas y el iris de un anaranjado vivo. El Argos tiene una longitud total de cinco piés con tres pulgadas, pues solo su cola se extiende tres piés y ocho pulgadas. Las timoneras secundarias tienen, cuando ménos, dos piés con diez pulgadas de longitud.

La hembra en su totalidad no tiene mas que veinte y seis pulgadas, lo que consiste en que su cola es mucho mas corta que la del macho. Sus alas tampoco tienen mas que trece pulgadas con cuatro líneas, miéntras que las del macho tienen cerca de tres piés. Un vello muy corto cubre la parte superior de la cabeza, cuyo color varia desde el gris claro al gris moreno. La parte baja del cuello, el pecho y lo alto del lomo son de un bermejo castaño *zig-zagado* de negro. El resto del lomo, la rabadilla, las pequeñas coberteras de las alas y las de la cola, son de un moreno amarillento, mezclado de rayas transversales negras, tanto largas como estrechas. Las primeras remeras son de un bermejo oscuro punteado de negro; las secundarias, que son de un moreno negruzco, tienen cintas irregulares de un amarillo de ocre.

Los individuos jóvenes son de un moreno mate, irregularmente mosqueteado de bermejo amarillento, de moreno y de negro. Solo despues de la cuarta muda adquiere su plumaje ostentosas galas.

SUB-GÉNERO

GALLO MOÑUDO.

La cabeza de estas aves está provista de un moño de plumas muy abundante; su plumaje se halla matizado de los mas ricos colores. Se han obtenido diversas variedades, muy buscadas por los curiosos. El Gallo moñudo es bastante estimado de los egipcios á causa de la bondad de su carne. Habita en el cabo de Buena-Esperanza. Buffon habia presentido ya que no eran mas que variedades las pretendidas especies del Gallo moñudo, cuando habla de él del modo siguiente:

GALLO MOÑUDO Ó DE HAMBURGO.

Solo se diferencia del comun en un copo de plumas que se eleva en su cabeza, y tiene comunmente la cresta mas pequeña, acaso porque en vez de dirigirse á la cresta todo el alimento, se emplea parte en la nutricion de las plumas. Algunos viajeros aseguraban que todas las Gallinas de Méjico son moñudas. Estas, como las demás de América, fueron transportadas allí por los Hombres y tomaron su orígen del antiguo continente. Por lo demás, la casta de las Gallinas moñudas es la que los curiosos cultivaron con mas esmero, y como sucede en todas las cosas que se miran muy de cerca, repararon gran número de diferencias, principalmente en los colores del plumaje, por los cuales han formado una multitud de castas distintas tanto mas apreciadas, cuanto mas hermosos ó mas raros son sus matices, como las doradas y plateadas; la blanca con moño negro y la negra con moño blanco; las ágatas y las agamuzadas; las apizarradas ó perlinas; las de escama de pescado y las de color de armiño; la Gallina viuda, que tiene lágrimas blancas sembradas en fondo oscuro; la de color de fuego; la de color de piedra, cuyo plumaje de fondo blanco está salpicado de negro ó de gamuza, de pizarra ó dorado, etc; aunque dudo mucho que estas diferencias sean bastante constantes y profundas para constituir especies verdaderamente diferentes, segun pretenden algunos curiosos, asegurando que varias de estas razas no se unen entre sí para la propagacion.

SUB-GÉNERO

FAISAN CORNUDO.

En la clasificacion de Cuvier constituye esta ave un sub-género independiente en el género de los Faisanes, comprendiendo una sola especie.

NAPAUL Ó FAISAN CORNUDO.

Edwards, á cuyo individuo se debe el conocimiento de esta ave rara, la clasifica entre los Pavos, por tener alrededor de la cabeza unas escrescencias carnosas; y á pesar de esto le da el nombre de *Faisan cornudo*. Con todo, yo creo que este faisan cornudo se aproxima mas al Faisan que al Pavo; pues las referidas escrescencias carnosas están lejos de ser peculiares de este último, cuando el Gallo, la Pintada, el Ave real, el Casoar y otras muchas aves de ambos continentes las tienen tambien, mientras que tampoco dejan de ser propias del Faisan, puesto que el largo círculo de piel encarnada, de que están rodeados sus ojos puede reputarse como casi de la misma naturaleza, mucho mas cuando en el Faisan blanco y negro de la China forma realmente una doble cresta sobre el pico y unas barbillas por debajo. Añádase á esto que el Napaul, que pertenece al clima de los Faisanes (puesto que fue enviado de Bengala á Mead), tiene el pico, los piés, los espolones, las alas y la forma total del Faisan; y entonces se verá que es mas natural clasificarlo con el Faisan, que con una ave de América cual es el Pavo.

El Napaul ó Faisan cornudo se llama así porque efectivamente tiene sobre la cabeza dos cuernos de color azul y de forma cilíndrica, obtusos en su extremidad, vueltos hácia atras, y de sustancia análoga á la de la carne callosa. No tiene alrededor de los ojos aquel círculo ó aureola de piel encarnada salpicada algunas veces de negro que distingue á los Faisanes; pero todo aquel espacio está guarnecido de pelos negros en forma de plumas. Debajo del mismo espacio y de la base de la mandíbula inferior toma orígen una especie de gorguera formada de piel floja, la cual cae y flota libremente sobre la garganta y la parte superior del cuello: esta gorguera tiene el centro negro, está salpicada de algunos pelos del mismo color, y surcada por unas arrugas mas ó menos profundas, de modo que parece capaz de extension en el Ave viva, siendo presumible que sabe inflarla ó estrecharla segun le acomoda. Sus partes laterales son azules con algunas manchas anaranjadas, y sin ningun pelo por defuera; pero la cara interior que se aplica sobre el cuello, está guarnecida de plumitas negras, así como la parte del cuello que cubre. La coronilla de la cabeza es encarnada, la parte anterior del cuerpo rojiza, y la posterior mas oscura; observándose en el todo, inclusas la cola y las alas, unas manchas blancas, rodeadas de negro, salpicadas con mucha regularidad y muy cercanas unas á otras. Estas manchas son re-

dondas por la parte de delante, oblongas ó en forma de lágrimas por la de atrás, y vuelta de modo que la punta mira á la cabeza. Las alas no pasan mucho del orígen ó nacimiento de la cola, lo que supone que es ave pesada. Edwards no pudo determinar la longitud de la cola, porque en el dibujo original se presenta un tanto gastada, sin duda por alguna frotacion.

SUB-GÉNERO RULUL.

Cryptonyx (Temm.); *Liponyx* (Vieill.); *Perdix* (Lath.); *Tetrao y Columba* (Gm.); *Phesianus* (Sparm.—Vig.)

Los Rulules, así en la clasificacion de Cuvier y Lesson, como en las de muchos otros autores, forman un pequeño sub-género caracterizado por un pulgar privado de uña, formas recogidas, cola plana, corta, rudimentaria, la region ocular siempre desnuda en los machos, los tarsos escamosos y desprovistos de espolones. El pico de los Cryhtonyx ó Rulules es corto, bastante grueso, algo comprimido, y su mandíbula superior está doblada en la punta. Las narices que son basales y longitudinales están desnudas y casi cerradas por una membrana. Las alas son cortas y redondeadas; la primera remera es de una longitud muy escasa, la segunda y tercera son gradualmente mayores; la cuarta, quinta y sexta son iguales entre sí y mas largas. Los tarsos que son cortos y robustos, por delante están abiertos de escamas y reticulados en lo demás de su extension.

Los Rulues ó Rulules (Roulouls) vienen á ser la transicion de los Faisanes á las Perdices: estas aves son oriundas de la India y de la Malasia.

Todas las especies que comprende este género han sido ignoradas por Buffon, y las vamos á enumerar.

RULUL MOÑUDO.

Cryptonyx coronatus (Temm., Sonnerat., Shaw.); *Liponyx cristata* (Vieill.); *Perdix coronata* (Lath.); *Tetrao viridis* (Hembra); *Columba cristata* (Gm.); *Phasianus cristatus* (Sperm.); *Tetrao viridis* (Lath., Raffles., Temm.)

Tiene las proporciones de un pichon doméstico y habita en las selvas de la península de Malaca y de Sumatra. En el distrito de Calembaga le dan el nombre de Daniol, y aunque se asegura que tambien existe en Java, es mas raro en este país que en las localidades precedentes.

Sobre la parte anterior de la frente tiene el macho seis crines negras duras y asperas que se erigen en moño. Desde el occipucio se dirige hácia atrás un copo de plumas rígidas, poco barbadas, desnudas y de un rojo mordoreo. La parte superior de la cabeza que media entre uno y otro moño, es blanca: las mejillas son negras y del mismo color es el cuello. Unas plumas bastante pequeñas, ásperas y blancas, circuyen los párpados. Un violeta oscuro colora la cabeza y el pecho. Las alas tienen algo de moreno sobre sus pequeñas coberteras, y de blanco bermejizo, cortado al través por líneas negras; sobre las pennas medianas y secundarias, las primarias, que son bermejas, están sembradas de líneas paralelas; el lomo, la rabadilla y la cola; son de un verde sombrío. Las coberteras superiores de la cola son largas é inclinadas. El pico es negro por encima y amarillo por debajo. El iris es bermejizo y los piés son de color de rosa.

La hembra ha sido descrita, como especie diferente por Latham con el nombre de Perdiz verde; pero pudiera suceder que el individuo considerado por la mayor parte de los autores como perteneciente al sexo femenino, fuese un macho jóven antes de poseer su librea perfecta. Como quiera que sea, esta hembra, difiere completamente del macho por los colores de su plumaje. Percíbense sobre la base del pico las seis crines ó cerdas arqueadas del macho, pero ningun vestigio de moño occipital. El cerco del ojo se ve desnudo; la cabeza está cubierta, lo mismo que el cuello, de plumitas algodonosas, cortas, negras y teñidas de color violado. El cuello, el pecho, los costados, el lomo y las coberteras superiores de la cola son de un magnífico verde garzo. El bajo-vientre es verde ceniciento, y las timoneras son de un negro verduzco. Las escapulares y las coberteras de las alas son de un bermejo castaño. Las pennas secundarias son morenas, y las remeras de matiz mas claro que las del macho adulto.

El Rulul evita las llanuras y se mantiene oculto en los sotos mas espesos. Sus costumbres son ariscas, y perece en el instante ó muy poco despues que se le priva de la libertad. El grito peculiar del macho es un débil cloqueo mas sonoro que el de la Perdiz grisienta.

RULUL DE DUSSUMIER.

Cryptenyx Dussumieri (Less.); *Criptonyx niger* (Vig.)

Tiene los caracteres de la especie precedente, de la cual solo difiere por su talla, algo mayor, por su pico y sus tarsos de color plomizo, por su carencia de moño, por su plumaje que es totalmente de un negro intenso con débiles reflejos bronceados. El individuo que existe en las galerías del Museo ha sido importado desde la península de Malaca por el celoso viajero Mr. Dussumier.

Pero los Rulules machos, notables por ausencia de uña en el pulgar, tienen asimismo el cerco del ojo guarnecido de una piel desnuda y turgescente. Nuestra especie tiene la cabeza y las mejillas perfectamente emplumadas, y bajo este concepto sin duda debe ser una hembra: así, pues, todo nos induce á creer que el ave llamada por nosotros Rulul de Dussumier, es en realidad la hembra del Rulul de Malaca; el Cryptonyx coronatus de la bella lámina número CCCL de Mr. Temminck, y que el ave diseñada como hembra en la lámina CCCLI, no es otra cosa que un macho jóven, el cual no adquirió completamente su plumaje de adulto.

Bien raro es en efecto, que las hembras de las gallináceas, tengan el plumaje brillante de los machos: la librea sombría de la especie que figura en nuestra lámina X (edicion francesa) legitima suficientemente la duda que acabamos de emitir.

RULUL OCULADO O BURONG TROONG.

Cryptonyx ocellatus (Vig.); *Tetrao ocellatus* (sir Raffles, Cat.)

Con este último nombre le llaman los naturalistas de la isla de Sumatra de donde es oriundo, igual en magnitud al Rulul moñudo. La cabeza, el cuello, el tórax y el vientre son de un bermejo ferruginoso, rayado de negro sobre sus costados. El lomo es negro,

con fajas amarillentas hácia la parte alta, y maculaturas ú ojillos de matiz bermejo como el colorido de las regiones bajas. Las alas son negruzcas, y en cada una de sus coberteras se percibe una mancha redonda y negra. La cola es corta, negra y está mezclada de bermejo. La region superior de la cabeza se ve manchada de negro, y un trazo, de este último color, desciende sobre los ojos. Estos carecen de piel desnuda en su cerco y tienen emplumados los párpados. El macho posee un espolon en el tarso, y á veces tiene dos. El pico es negro; los ojos son de un gris amarillento; el pulgar carece de uña, pero en su extremidad se percibe un tuberculillo córneo. Esta ave sirve de escalon intermedio entre los Rulules y las Perdices.

RULUL FERRUGINOSO.

Cryptonyx ferrugineus. (Vigors.)

Párecese de un modo muy notable á la especie precedente. Su talla es de diez pulgadas, su pico negro y sus piés son verdosos. La coloracion del plumaje es de un ferruginoso mas intenso por encima que por debajo. La parte del lomo y las alas se ven surcadas en sentido transversal por líneas onduladas, morenuzcas, y estas ofrecen hácia el medio de las pennas, algunas rayas mas anchas de un amarillo de ocre y negras. La garganta es blanquecina, siendo mas clara cada una de las plumas en su parte media; las remeras son de un moreno leonado, las secundarias de un ferruginoso claro, y se ven atravesadas por una ancha faja negra.

Ignórase de qué parte de la India procede este Rulul.

El Rulul bermejo de Temminck y de Vigors es una Perdiz en miniatura que será descrita entre las aves de este género: además, el pulgar está provisto de uña.

GÉNERO TEPRAS, TETRAO,

UROGALLO Ó GALLO SILVESTRE.

Tetrao (Lin.)

Este género comprende los siete sub-géneros siguientes: Gallo silvestre ó Urogallo, Lagópedo, Ganga ú Ortega, Francolin ó Ataga, Perdiz, Codorniz y Colin. A cada uno de estos haremos preceder los caracteres que los distinguen, lo cual unido á las consideraciones que Buffon, perfecto conocedor de estas aves, hizo sobre el primer sub-género, constituirá la reseña característica del género que nos ocupa.

SUB-GÉNERO UROGALLO

Ó GALLO SILVESTRE.

Tetrao (Lath.)

Sus piernas carecen de espolones y están cubiertas de plumas, pero con los dedos desnudos. La cola es sumamente ganchosa, y sus timoneras exteriores son redondeadas. Las demás circunstancias de estas aves aparecen explicadas en la diferente descripcion que Buffon hace de la especie típica.

UROGALLO Ó GRAN GALLO SILVESTRE.

Si solo debiera juzgarse de las cosas por el nombre que las damos, podria tomarse esta ave por un Faisan, supuesto que en varios paises, y particularmente en Italia, se le da el nombre de Gallo silvestre *Gallo alpestre selvático*, mientras que en otros paises tiene los de *Faisan ruidoso y Faisan silvestre*: difiere no obstante del Faisan en su cola, que es otro tanto mas corto á proporcion y de forma totalmente diferente, en el número de las plumas grandes que la componen, en la extension de su vuelo comparado con las demás dimensiones, en sus piés calzados y sin espolones etc. A mas de que, aun cuando estas dos especies de aves se situan igualmente en los bosques, muy pocas veces se las encuentra en los mismos lugares, porque el Faisan que teme el frio permanece en los bosques de las llanuras, al paso que el Gallo silvestre va en busca del frio y habita los que coronan las crestas de las montañas, de donde le han venido los nombres de *Gallo montés* y *de Gallo de bosque*.

Los que siguiendo el ejemplo de Gessner y de algunos otros, quieran considerarlo como un Gallo silvestre, podrán fundarse á la verdad en algunas analogias, pues tiene algunos rasgos de semejanza con el Gallo comun, ya en la forma total del cuerpo, ya en la configuracion particular del pico, ya en aquella piel encarnada mas ó menos saliente y que corona los ojos, ya en la singularidad de sus plumas, que son dobles casi todas y salen de dos en dos de cada cañon, lo que segun Belon es peculiar del Gallo de nuestros corrales. Estas aves, por fin, tienen unos hábitos comunes: en ambas especies necesita el macho de varias hembras; estas no hacen nido; empollan sus huevos con la mayor asiduidad, y muestran una grande aficion á sus polluelos cuando han salido del cascaron. Mas si se atiende á que el Gallo silvestre no tiene membranas debajo del pico ni espolones en los piés; que estos están cubiertos de pluma y sus dedos circuidos de una especie de dentellon; que tiene en la cola dos pennas mas que el Gallo; que esta no se divide en dos planos como la de aquel, y sigue la dureza en forma de abanico, como el Pavo; que el total tamaño de esta ave es cuadruple del Gallo comun; que busca los paises frios, mientras que los Gallos prosperan mucho mejor en los templados; que no hay ejemplo probado de la mezcla de estas dos especies; que sus huevos no tienen el mismo color; y por fin, si se tienen presentes las pruebas con que me persuado haber establecido que la especie del Gallo es indígena de las comarcas templadas del Asia, en donde jamás vieron los viajantes Gallos silvestres, difícil será convencerse de que estos sean el tronco de aquellos, y se desvanecerá desde luego un error producido como otros tantos de una falsa denominacion.

Por lo que á mí toca y con el objeto de evitar todo género de equivocacion, daré en este artículo al Gallo silvestre el nombre de *Urogallo* ó bien el de Tetrao, de suyo latino que me parece el mas antiguo, el cual conserva todavía en la Esclavonia, donde se llama *tetrez*. Podria tambien dársele el de *cedron* dimanado de *cedrone*, bajo el cual es conocido en varias comarcas de Italia. Los grisones lo llaman *stolso* de la palabra alemana *stolz* que significa cosa soberbia ó imponente, y que es aplicable al Gallo silvestre á causa de su tamaño y de su hermosura: por la misma razon los habitantes de los Pirineos le dan el nombre de *Pavon silvestre*. El de *Urogallos*, bajo el cual suelen distinguirlo los modernos que han escrito en latin, procede de *ur*, *aur*, *urus*, que quiere decir silvestre, y de que se ha formado en aleman la palabra *averban* ó *aurhhahun*, que segun Frich designa ave que se mantiene en los lugares poco frecuentados y de difícil acceso: significa tambien *ave de marjal*, y de aquí le ha venido el nombre Riet-hahan, que le dan en la Suabia y aun en Escocia.

Aristóteles no dice mas que dos palabras de esta ave que él llama *Tetrix* y que los atenienses llamaban *Ouviax*. «Esta ave, dice, no hace su nido ni en los árboles ni en el suelo, y si entre las plantas bajas y ras-

treras: *Tetrix quam atenienses vocat ouraga nec arbori, nec terræ nidum suum comittit sed fructici;»* en cuyas palabras es digno de notarse que la expresion griega no ha sido fielmente traducida en latin por Gaza: pues, 1.° Aristóteles nada habla aquí de arbusto (*frutice*), y si solo de plantas bajas, lo que se parece mas á la grama y al musgo que á los arbustos; 2.° Aristóteles no dice que el Tetrix haga su nido encima de las plantas bajas, solo dice que anida en ellas, lo que puede parecer lo mismo á un literato, pero no á un naturalista si se atiende á que una ave puede anidar, es decir poner y empollar sus huevos, sin hacer nido; y este es precisamente el caso del *Tetrix*, segun el mismo Aristóteles, que dice algunas líneas mas arriba que la Alondra y el *Tetrix* no depositan sus huevos en los nidos, sino que ponen en tierra, y que esconden sus huevos entre la yerba.

De manera que, lo que ha dicho Aristóteles del *Tetrix* en estos dos pasajes rectificados uno por otro, presenta varias indicaciones que convienen á nuestro Urogallo, cuya hembra no hace nido y deposita sus huevos sobre el musgo, cubriéndolos cuidadosamente de hojas cuando tiene que dejarlos. Por otra parte, el nombre latino de *Tetrao* con el cual Plinio designa el Gallo silvestre, tiene una conexion evidente con el nombre griego, á mas de la que se encuentra entre el nombre ateniense *Anrax* y el nombre compuesto *Aurg-hahn* que los alemanes aplican á la misma ave, cuya analogia puede ser únicamente efecto de la casualidad.

Lo que si podria dar motivo á algunas dudas sobre la identidad del *Tetrix* de Aristóteles con el *Tetrao* de Plinio es que este último, hablando de su Tetrao con alguna atencion, no cita lo que Aristóteles habia dicho del *Tetris*, lo que verosimilmente no habria dejado de hacer segun su costumbre, si hubiese considerado su *Tetrao* como la misma ave *Tetrix* de Aristóteles, á menos que no quisiera suponerse que habiendo hablado este muy superficial del *Tetrix*, Plinio no hizo mucho caso de lo poco que de él habia dicho.

Relativamente al gran Tetrao de que habla Ateneo, á buen seguro que no es nuestro Urogallo, supuesto que tiene una especie de barbillos carnosos y parecidos á los del Gallo, los cuales toman su orígen cerca de las orejas y cuelgan hasta mas abajo del pico, cuyo carácter es absolutamente extraño al Urogallo, y designa mas bien á la Meleágrida ó Gallina de Numidia, que es nuestra Pintada.

El *Tetrax* pequeño á que se refiere el mismo autor no es, segun él, sino una avecilla cuya misma pequeñez la excluye de toda comparacion con nuestro Urogallo, ave del primer tamaño.

En cuanto al *Tetrax* del poeta Nemeriano, que insiste sobre su estupidez, Gessner le considera como una especie de Abutarda: no obstante, yo encuentro todavía un rasgo muy característico de semejanza con la Meleágrida, y son los colores de su plumaje: de la Pintada llamada por algunos *gallina guttata*.

A pesar de tantas conjeturas, no queda la menor duda en que las dos especies de *Tetrao* de Plinio son unos verdaderos Urogallos ó Gallos silvestres. El hermoso negro lustroso de su plumaje, sus cejas de color de fuego que figuran unas llamas que coronan sus ojos, su permanencia en los paises frios y en lo alto de las montañas, la finura de su carne, son otras tantas propiedades que solo tienen los Urogallos grande y pequeño, y que no se ven reunidas en ninguna otra ave; y hasta en la descripcion de Plinio descubrimos las huellas de una singularidad que no ha sino conocida sino de muy pocos modernos: *Moriuntur contumacia*, dice aquel autor, *spiritu revocado;* lo que se refiere á una observacion notable que Frisch ha insertado en la historia de esta ave. Este naturalista no encontró lengua en el pico de un gallo silvestre muerto, y habiendo abierto su tragadero, vió en él la lengua replegada allí con todas sus dependencias, lo que debe acaecer muy comunmente, pues es opinion recibida en los cazadores la de que los Gallos silvestres carecen de lengua: y tal vez lo mismo sucede con el Aguila negra de que Plinio hace mencion, y con aquella ave del Brasil de que habla Escalígero, la cual pasaba tambien por no tener lengua, á consecuencia sin duda de las relaciones de algunos viajeros crédulos, ó de cazadores poco aplicados que nunca suelen ver las aves mas que muertas ó moribundas, y sobre todo porque ningun observador les habrá reconocido el tragadero.

La otra especie del *Tetrao* á que Plinio se refiere en el mismo paraje, es mucho mayor, pues sobrepuja á la Abutarda y aun al Buitre, cuyo plumaje tiene, y solo cede al Avestruz; por lo demás es una ave tan pesada, que algunas veces se la coge con la mano (1). Belon pretende que esta especie de *Tetrao* no es conocida de los modernos, los cuales, segun él, no han visto ningun Urogallo ó Gallo silvestre mayor ni aun tan grande como la Abutarda, á mas de que, tambien podria dudarse si el ave designada en el pasaje de Plinio con los nombres de *Otis* y de *Avis tarda* fue nuestra Abutarda, cuya carne tiene muy buen sabor, al paso que la *Avis tarda* de Plinio era un manjar muy grosero *damnatas in cibis;* con todo, no debe deducirse de ello con Belon que el Urogallo grande sea la *Avis tarda*, supuesto que Plinio en el mismo lugar hace mencion del Urogallo y del *Avis tarda* comparándolas como unas aves de diversa especie.

En mi concepto, despues de haberlo reflexionado bien, preferiria decir, 1.° que el primer *Tetrao* de que habla Plinio es el Urogallo de la pequeña especie, pues cuanto dice en este paraje es mas aplicable á este que al grande.

Que su gran *Tetrao* es nuestro Urogallo mayor y que en nada exagera su tamaño cuando dice que sobrepuja á la Abutarda grande que tenia tres piés y tres pulgadas desde la extremidad del pico hasta las uñas, y seis piés y medio de vuelo, y resultó ser del peso de doce libras, y es cosa sabida, y se verá despues, que entre los Urogallos de la grande especie los hay que pesan mucho mas.

El Urogallo tiene cerca de cuatro piés de vuelo, siendo su peso regularmente de doce á quince libras. Aldrovando dice haber visto uno que pesaba veinte y tres libras de Bolonia que solo son de diez onzas, de modo que las veinte y tres no componen quince de diez y seis onzas. El Gallo negro de las montañas de Moscovia descrito por Albino, y que no es mas que un Urogallo de la grande especie, pesaba diez libras sin pluma y vacio; y el mismo autor añade que los *Licures* de Noruega, que son verdaderos Urogallos, son del tamaño de una Abutarda.

Esta ave escarba la tierra como todos los Frugívoros, tiene el pico duro y cortante, la lengua puntiaguda, y en el paladar un hueso proporcionado al volúmen de esta; sus piés son tambien muy fuertes y guarnecidos de plumas por delante; el buche es excesivamente grande, pero, lo mismo que la molleja, muy semejante al del Gallo doméstico. La piel de la molleja es afelpada en el paraje de la adherencia de los músculos.

El Urogallo se mantiene con hojas ó tallos de pino, de enebro, de cedro, de sáuce, de abedul, de álamo blanco, de avellano, de arándano, de zarzas, de cardos, con piñas, con hojas y flores de alforfon, con la arveja, con yerba de San Juan, con amargon, con trepol, con algarroba, y con orobio, sobre todo cuando estas plantas están dodavía tiernas, pues así que los granos empiezan á formarse, ya no come las flores y se contenta con las hojas: en el primer año se alimenta con preferencia de moras silvestres, ayuco, huevos

(1) Lo mismo sucede con el pequeño Urogallo, segun se verá en el artículo siguiente.

de hormiga, etc. Obsérvase por el contrario que esta ave no gusta de otras plantas, entre ellas el ápio montano, la escrofularia, el yezgo, el estramanio, el lirio de los valles, el trigo, la ortiga, etc.

En las mollejas de los Urogallos que se han abierto se han encontrado algunas piedrecitas semejantes á las que se ven en la volatería comun: prueba nada equívoca de que no se contentan con las hojas y flores que toman de los árboles, sino que tambien se mantienen de los granos que encuentran rascando la tierra. Cuando comen gran cantidad de nebrinas, su carne, que es excelente, contrae mal sabor; y segun dice Plinio, no conserva por mucho tiempo su buena calidad en las jaulas y pajareras, en que á veces se los cria por curiosidad.

La hembra solo se diferencia del macho por su tamaño y plumaje, pues es mas pequeña y menos negra; por lo demás, es superior al macho por la agradable variedad de los colores, lo que sucede raras veces entre las Aves, y aun entre los demás animales, conforme hemos notado al escribir la historia de los Cuadrúpedos: y si hemos de dar crédito á Willughby, el desconocer esta excepcion dió márgen á Gessner para hacer de la hembra otra especie de Urogallo bajo el nombre de *Grygallus major* formado del aleman *Grugelhann*, y lo mismo con la del Urogallo pequeño á la cual ha dado el nombre de *Grygallus minor* (1): á pesar de esto supone no haber establecido sus especies sino despues de observados con grande atencion todos los individuos, excepto el *Grygallus minor* y de asegurarse que tenian diferencias muy caracterizadas. Por otra parte, Schwenckfeld, que vivia cerca de las montañas y que habia examinado á menudo y con mucho cuidado el *Grygallus*, asegura que es la hembra del Urogallo. Debe confesarse no obstante que en esta especie y tal vez en otras muchas los colores del plumaje están sujetos á grandes variedades segun el sexo, edad, clima y otras diversas circunstancias. El que mandamos dibujar es algo moñudo. Brisson no habla de moño en su descripcion; y de las dos figuras dadas por Aldrovando, una es moñuda y otra no. Algunos pretenden que el Urogallo cuando jóven tiene mucho blanco en su plumaje, y que este color se va perdiendo á medida que envejece, de modo que es un medio para conocer la edad del ave; y aun parece que el número de las pennas de la cola no es siempre igual, pues Linneo lo da de diez y ocho en su *Tauna suécica*, y Brisson de diez y seis en su *Ornithologia*; siendo lo mas singular que Schwenckfeld, que habia visto y examinado muchas de estas aves, pretende que ya sea en la especie grande, ya en la pequeña, las hembras tienen diez y ocho pennas en la cola, y los machos tan solo doce: de lo que resulta que todo método que tome por caracteres específicos diferencias tan variables como los colores de las plumas y aun su número, estará sujeto al grande inconveniente de multiplicar las especies, es decir, las nominales ó mas bien las frases nuevas, y sobrecargar la memoria de los principiantes, dándoles una falsa idea de las cosas, y haciéndoles mas difícil el estudio de la naturaleza.

No es verdad lo que dice Encelio de que el Urogallo macho se posa en un árbol y arroja su sémen por el pico; que sus hembras, á quienes llama con agudos gritos, vienen á recogerlo, á tragarlo, á echarlo de nuevo y que sus huevos se fecundan de este modo: no es menos falso el que de la parte de este sémen que no recogen las Gallinas, se forman serpientes, piedras preciosas y una especie de perlas: mengua es para el espíritu humano la precision de refutar semejantes errores. El Urogallo cubre á su hembra como las demás aves; y lo mas singular es que el mismo Encelio, que cuenta tan extraña fecundacion por el pico, no ignoraba que el macho cubria despues á sus hembras, y que aquellas que no habia cubierto ponian huevos infecundos: nada de esto le era desconocido, y persistió no obstante en su opinion, diciendo en su defensa que esta cópula no era mas que un juego, una chanza, que si bien ponia el sello á la fecundacion, no la operaba, por ser aquella el efecto inmediato de la deglucion del sémen..... Pero no nos detengamos mas en semejantes absurdos.

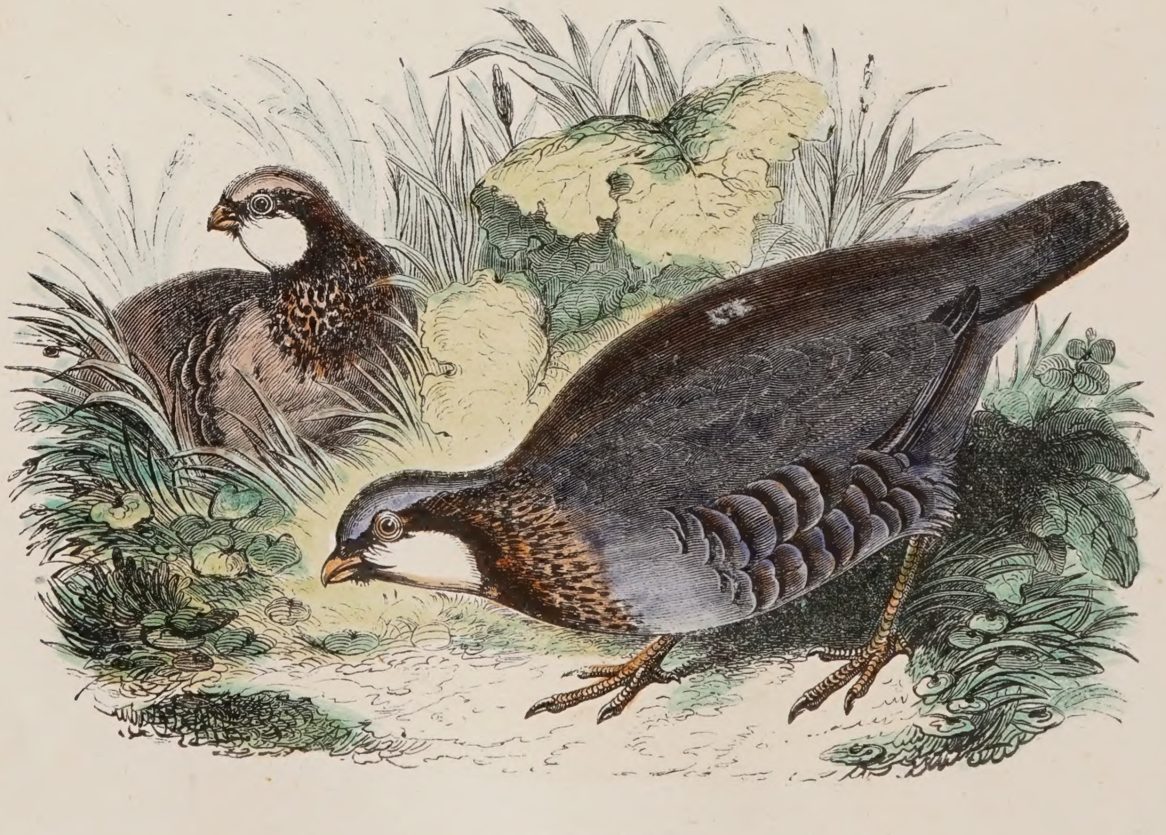
Los Urogallos machos comienzan á entrar en calor en los primeros dias de febrero; este calor adquiere toda su fuerza hácia los últimos dias de marzo, y continua hasta brotar las hojas. Cada macho durante su calor parmanece en cierto paraje, del cual no se aleja; vésele entonces de noche y de dia pasearse sobre el tronco de un gran pino ó de otro árbol con su cola desplegada en forma redonda, arrastrando las alas, el cuello inclinado hácia delante, la cabeza hinchada, sin duda por la elevacion de sus plumas, y tomando toda especie de posturas extraordinarias; lo que prueba hasta qué punto se halla atormentado por la necesidad de derramar sus moléculas orgánicas supérfluas. Dá un grito particular para llamar á sus hembras, las cuales le contestan y corren debajo del árbol en que se halla, del cual baja al momento para cubrirlas y fecundarlas: sin duda por este grito singular, que es muy fuerte y penetrante, se le ha dado el nombre de *Faisan ruidoso*. Empieza este grito por una especie de explosion seguida de una voz áspera y aguda, parecida al chillido de la hoz herida con piedra de amolar; esta voz cesa y vuelve á empezar alternativamente; y despues de haber continuado así por espacio de una hora, concluye con otra explosion muy parecida á la primera.

El Urogallo, que en cualquier otro tiempo es de difícil acceso, se deja sorprender con facilidad cuando se halla en la época de sus amores, y mucho mas mientras lanza su grito de reclamo, pues está entonces tan aturdido con el ruido que él mismo produce, ó si se quiere tan fuera de sí, que ni la vista de un hombre, ni aun los escopetazos le obligan á volar; parece que no vé ni oye, y que se halla en una especie de éxtasis. De aquí viene lo que se dice comunmente y aun lo que se ha escrito, de que el Urogallo está entonces sordo y ciego, aunque no suele serlo mas de lo que lo son en tales circunstancias todos los animales, sin exceptuar el Hombre; porque todos experimentan mas ó menos aquel éxtasis de amor que parece ser mas marcado en el Urogallo, y en Alemania se da el nombre de *Auer-Hahu* á los enamorados que al parecer han olvidado todos sus cuidados para ocuparse únicamente del objeto de su pasion, y aun á cualquier persona que muestra una insensibilidad estúpida hácia sus mas caros intereses.

Se escoge, como se nota, esta estacion en que los Urogallos están entregados al amor para darles caza y armarles lazos. Cuando hable de la especie pequeña de cola ahorquillada, daré algunas noticias sobre esta caza, especialmente las que sean mas propias para manifestar las costumbres y natural de estas aves; limitándome por ahora á decir que es muy acertado, para favorecer la multiplicacion de la especie, el destruir los machos viejos, porque no sufren jamás competidores en sus placeres en una extension de terreno muy considerable; de modo que no siendo suficientes para todas las hembras de su distrito, muchas de ellas se ven privadas de macho, y solo producen huevos infecundos.

(1) En efecto, Gessner asegura primitivamente que entre todos los animales no hay una sola especie en que los machos no sobrepujan á las hembras en la belleza de sus colores: á cuyo aserto opone Aldrovando, no sin razon, el ejemplo de las aves de Rapiña, y sobre todo de los Gavilanes y Halcones, entre las cuales no solo tienen las hembras el plumaje mas hermoso que los machos, sino que tambien exceden á estos en fuerza y tamaño, segun queda dicho mas arriba en la historia de aquellas aves.

TETRAO DE COLA AHORQUILLADA.



PERDIZ ROJA.

Algunos pajareros afirman que antes de juntarse estas aves disponen un lugar muy limpio y blanco. No dudo yo que se vean tales lugares, pero si que los Urogallos hayan tenido la prevision de prepararlos. Mucho mas presumible es que tales parajes sean el lugar de cita habitual del macho con las hembras; y por lo mismo al cabo de un mes ó dos de frecuentacion diaria son mucho mas llanos que lo demás del terreno.

La hembra del Urogallo pone por lo comun cinco ó seis huevos por lo menos, y ocho ó nueve á lo mas. Schwenckfeld pretende que la primera puesta es de ocho y las demás de doce, catorce y hasta diez y seis. Estos huevos son blancos salpicados de amarillo, y segun el mismo Schwenckfeld, mas gordos que los de las Gallinas comunes; depositalos sobre el musgo, donde los empolla sola y sin auxilio del macho: cuando tiene que dejarlos para ir en busca de alimento, los esconde debajo de las hojas con gran cuidado; y aunque de natural muy salvaje, si se acercan á ella cuando está sobre sus huevos, permanece quieta y no los abandona sino con mucha dificultad, pudiendo mas en esta ocasion el amor á su parva que el temor del peligro.

No bien sus polluelos han salido del cascaron echan á correr con suma ligereza, y hasta hay algunos que andan con una parte del cascaron pegado todavía á su cuerpo: la madre los conduce con mucha solicitud y aficion, llevándolos á pasear por los bosques, donde se alimentan con huevos de hormiga, con moras silvestres, etc. La familia permanece unida todo el resto del año, hasta que promoviendo la estacion del amor nuevas necesidades é intereses, los dispersa, sobre todo á los machos que desean vivir independientes, pues segun hemos visto, no pueden sufrirse unos á otros, y solo viven con sus hembras cuando la necesidad les obliga á ello.

Los Urogallos, como tengo dicho, buscan las montañas altas, aunque esto solo debe entenderse en los climas templados, pues en los paises muy frios, como la bahía de Hudson, prefieren las llanuras y los terrenos bajos, donde encuentran al parecer la misma temperatura que en nuestras montañas mas elevadas. Los hay en los Alpes, en los Pirineos, en los montes de Auvernia, de Saboya, de Suiza, de Westfalia, de Suavia, de Moscovia, de Escocia, en los de Grecia é Italia, en Noruega y aun en el Norte de América: créese que se ha perdido su casta en Irlanda, en donde existió en otro tiempo.

Se asegura que las aves de Rapiña destruyen muchos de ellos, ya sea que escojan para atacarlos el tiempo en que la embriaguez del amor facilita tanto su sorpresa, ya que encontrando su carne de gusto mas sabroso se dediquen con preferencia á su caza.

BIRKHAM, UROGALLO PEQUEÑO, GALLO

de abedul, ó Gallo silvestre de cola ahorquillada.

Hé aquí otro Gallo y Faisán, que no es uno ni otro: se le ha llamado *Gallito silvestre*, *Gallo silvestre*, *Gallo de abedul*, *etc.*, *Faisan negro*, *Faisan montés*; tambien se le ha dado el nombre de *Perdiz* y de *Ortega*: pero á la verdad no es mas que el Urogallo pequeño; el primer *Tetrao* de Plinio, el *Tetrao* ó *Urogallus minor* de la mayor parte de los modernos. Algunos naturalistas, como Rzaczynski, lo han tomado por el *Tetrax* del poeta Nemesiano; mas será sin duda por no haber observado que el tamaño de este *Tetrax* es, segun el mismo Nemesiano, igual al del Ganso y de la Grulla, al paso que Gessner, Schwenckfeld, Aldrovando y algunos otros observadores que han reconocido el Urogallo pequeño, dicen que no es mayor que un Gallo comun, y sí de forma algo mas prolongada, y que su hembra, segun Ray, no es aun tan gruesa como nuestra Gallina comun.

Turner al hablar de su Gallina moruna, así llamada, dice, no por su plumaje parecido al de la Perdiz, y sí por el color del macho, que es negro, le dá una cresta encarnada y carnosa, y dos especies de barbillos de una misma sustancia y color, en lo que no conviene Willughby; pero esto es tanto mas difícil de creer, cuanto que Turner habla de una ave de su país *(apud non est)*, y aquí se trata de un carácter demasiado evidente para que pueda uno engañarse. Así que, suponiendo que Turner no se haya equivocado con respecto á la cresta y los barbillos, y considerando por otra parte que nada dice de que su Gallina moruna tenga la cola ahorquillada, me inclinaria á considerarla de diferente especie, ó si se quiere, como otra casta de Urogallo pequeño, semejante á la primera por su tamaño, por el plumaje diferente en macho y hembra, por las costumbres, la eleccion de los mismos alimentos, etc.; pero que se distingue de aquel por sus barbillos carnosos, y por su cola no ahorquillada: y lo que mas me confirma en esta idea es el encontrar en Gessner una ave bajo el nombre de *Gallus silvestris*, que tiene tambien barbillos y la cola no ahorquillada, aunque en lo demás muy parecido al Urogallo pequeño; de modo, que puede y debe considerársele como un individuo de la misma especie de la Gallina moruna de Turner, tanto mas, cuanto que en esta especie el macho lleva en Escocia (de donde se habia mandado á Gessner el diseño del ave), el nombre de *Gallo negro*, y la hembra el de *Gallina gris*, lo que indica precisamente la diferencia del plumaje que en las especies de Urogallos hay entre los dos sexos.

El Urogallo pequeño de que hablamos, no es pequeño sino al compararlo con el grande: pesa tres ó cuatro libras, y despues de esto es la mayor de todas las aves llamadas *Gallos de bosque.*

Tiene distintos caracteres comunes con el Urogallo grande, como son, cejas encarnadas, piés calzados y sin espolones, dedos dentados, una mancha blanca en el ala, etc.; pero difiere de él en dos rasgos muy aparentes; no es con mucho tan grueso, y tiene la cola ahorquillada, no solo porque las pennas ó plumas grandes del medio sean mas cortas que las exteriores, sino tambien porque estas se doblan hácia afuera; además el macho de esta especie pequeña tiene mas colorido negro, y este es mas determinado que el macho de la costa mayor, y las cejas mas grandes: llamo así aquella piel encarnada y glandulosa que se ve encima de los ojos; pero el tamaño de estas cejas está sujeto en los mismos individuos á ciertas variaciones en diferentes tiempos, segun veremos luego.

La hembra es mitad mas pequeña que el macho, tiene la cola mas ahorquillada, y tan diversos los colores de su plumaje, que Gessner se ha creido fundado para formar de ella una especie separada, designándola con el nombre de *Grygallus minor*, como he observado mas arriba en la historia del Urogallo mayor. Por lo demás, esta diferencia de plumaje entre los dos sexos no se determina hasta pasado algun tiempo: los machos jóvenes son primero del color de su madre, y lo conservan hasta el primer otoño; á fines de esta estacion y durante el invierno van tomando unos matices mas y mas oscuros hasta que llegan á adquirir un negro azulado, conservando este último color toda su vida, sin mas mudanzas que las que voy á indicar: 1.° toman mas azul á medida que se adelanta su edad; 2.° á los tres años, y no antes, les sale una mancha blanca en el pico: 3.° cuando son muy viejos les aparece otra mancha negra debajo de la cola, cuyas plumas eran antes blancas. Charleton y algunos otros añaden que las manchas blancas son mas escasas en la cola cuanto mas vieja es el ave; de modo, que el número mayor ó menor de estas manchas es el mejor medio de conocer su edad.

Los naturalistas que han contado con bastante unanimidad veinte y seis pennas en el ala del Urogallo pequeño, no están conformes en el número de las de su cola; y aquí se observan las mismas variaciones de que hemos hecho mencion con respecto al Urogallo grande. Schwenckfeld, que da diez y ocho pennas á la hembra, solo doce concede al macho. Willughley, Albino y Brisson asignan diez y seis tanto á los machos como á las hembras. Los dos machos que conservamos en el Gabinete Real tienen ambos diez y ocho, á saber, siete grandes en cada lado, y cuatro en el centro mucho mas cortas. ¿Procederian acaso estas diferencias de que el número de estas plumas grandes esté sujeto á variaciones efectivas, ó bien de que aquellos que las contaron no tuvieron cuidado de reconocer antes si faltaba alguna en los individuos que sometian á exámen? Por lo demás, el Urogallo tiene las alas cortas y por consiguiente el vuelo pesado, y nunca se le ha visto ni muy elevado ni correr grandes distancias.

Los machos tanto como las hembras tienen muy grande la abertura de las orejas, los dedos unidos por una membrana hasta la primera articulacion y circuidos de puntas, la carne blanca y de fácil digestion, la lengua floja algo armada de puntas pequeñas y no divididas, tiene debajo de la lengua una sustancia glandulosa, y en el paladar una cavidad que corresponde exactamente á las dimensiones de la lengua, el buche muy grande, el tubo intestinal de cincuenta y nueve pulgadas de largo, y los apéndices ó ciego de veinte y ocho: estos apéndices están surcados por tres estrías.

La diferencia que se nota entre las hembras y los machos, no se limita á la superficie, pues penetra hasta la organizacion interna. El Dr. Waygand ha observado que el hueso del esternon en los machos mirado contra la luz aparece sembrado de un número prodigioso de ramificaciones diminutas de color encarnado, las cuales cruzándose de mil modos y en todas direcciones, forman un enrejado muy curioso y singular, al paso que en las hembras el mismo hueso tiene muy pocas ó ninguna de estas ramificaciones, siendo mas pequeño y de color blanquizco.

Esta ave suele volar en bandadas, se posa sobre los árboles casi del mismo modo que el Faisan: muda en verano, escondiéndose entonces en sitios muy frondosos ó pantanosos; manteniéndose principalmente con hojas y tallos de abedul y de bayas de brezo, de donde la ha venido el nombre francés, de *Gallo de brezo*, y su nombre aleman *bike-han* que significa *Gallo de abedul*. Vive tambien con candedas de avellano, de trigo, y otros granos; en otoño se echa sobre las bellotas, las moras de zarzas, los capullos de aliso, las piñas, las bayas de arándano (*vitis idœa*) y de bonetero: en fin, en invierno se refugia en los bosques grandes, en donde se contenta con las nebrinas, ó con buscar debajo de la nieve las del *oxi coccos* ó cañaherla; algunas veces no come nada durante los dos ó tres meses rigurosos del invierno; pues se quiere suponer que en Noruega pasa esta estacion debajo de la nieve, entorpecido, sin movimiento y sin tomar alimento, como lo hacen en nuestros paises mas templados los Murciélagos, Lirones, Moscardinos, Erizos y Marmotas (si el hecho es verdadero), sin duda por las mismas causas.

Se ven algunas de estas aves en el Norte de Inglaterra y Escocia, en las comarcas montañosas, en Noruega, en las provincias septentrionales de la Suecia, y en los alrededores de Colonia, en los Alpes suizos, en el Bugey donde los llaman *Grianots* segun Hebert; en Podolia, en Lituania, en Samogitcia, y principalmente en Volhinia y en la Ukrania que comprende los palatinados de Kioria y Bralaw, donde un caballero polaco, segun dice Rzaczynski, cazó un dia ciento treinta pares en solo una redada cerca del lugar de Kusminza. Luego veremos de qué modo hacen la caza del Urogallo en Curlandia. Estas aves no se acostumbran fácilmente á otro clima ni al estado doméstico: casi todas las que el mariscal de Saxe mandó traer de Suecia para su casa de fieras de Charubord murieron de languidez y sin procrear.

La época de los amores del Urogallo es cuando brotan los sauces, es decir, á fines del invierno, lo que conocen muy bien los cazadores por la liquidez de sus excrementos: entonces es cuando se ve que los machos se juntan diariamente desde por la mañana en número de ciento ó mas en algun lugar elevado, tranquilo, rodeado de pantanos, cubierto de malezas, etc., el cual eligieron para sus acostumbradas citas. Allí es donde se atacan batiéndose con furor hasta que se consigue alejar á los mas débiles; despues de esto se pasean los vencedores por encima de un tronco, ó por el paraje mas elevado de terreno con ojos centellantes, inflamadas las cejas, las plumas erizadas, desplegada la cola en forma de abanico, haciendo la rueda, agitando las alas, brincando á menudo, y llamando á sus hembras con un grito que se oye á distancia de media milla. Su acento natural, con el cual articula al parecer la palabra alemana *frau*, sube una tercera en esta circunstancia, añadiéndole otro grito particular que es una especie de gorgeo muy estrepitoso. Las hembras que están al alcance contestan á la voz de los machos con un grito que les es propio, y reuniéndose luego á su alrededor, vuelven con la mayor exactitud en los dias consecutivos á la misma cita. Segun el Dr. Waygand cada macho tiene dos ó tres hembras predilectas.

Cuando estas están fecundadas se van cada una por su lado á fin de hacer su puesta en los matorrales espesos y algo elevados. Ponen en tierra y sin esmerarse mucho en la construccion del nido, á imitacion de todas las aves pesadas. Ponen de seis á siete huevos segun unos, de doce á diez y seis segun otros, y de doce á veinte segun algunos: los huevos no son tan gruesos como los de las Gallinas domésticas, pero si algo mas prolongados. Linneo asegura que estas Gallinas silvestres pierden su humillo en el tiempo de la incubacion. Schwenckfeld parece insinuar que el tiempo de su puesta se perturba así que estas aves se ven atormentadas por los cazadores y aturdidas por los escopetazos, á cuyas causas atribuye tambien la pérdida de otras varias especies de aves en Alemania.

No bien los polluelos cuentan doce ó quince dias, empiezan á sacudir sus alas, y prueban á revolotear, mas hasta cinco ó seis semanas no se hallan en estado de tomar el vuelo para posarse en los árboles con sus madres: entonces es cuando se los atrae con un reclamo (1), ya sea para cogerlos con la red, ya para matarlos á escopetazos; y tomando la madre el sonido remedado de este reclamo por el grito de alguno de sus polluelos que se han descarriado, acude y lo llama con un acento particular que repite muy á menudo, como hacen en igual caso nuestras Gallinas domésticas, trayendo consigo el resto de la parva, que entrega de este modo á merced de los cazadores.

Cuando los Urogallos son algo mayores y empieza su plumaje á tomar algo de color negro, no se atraen tan fácilmente por este método; pero entonces y hasta que se hallan á la mitad de su crecimiento se los caza con aves de Rapiña. El verdadero tiempo de esta caza es el fin del otoño, cuando los árboles pierden sus hojas, en cuya época los machos padres escogen cierto paraje donde concurren todas las mañanas á la salida del sol, llamando con cierto grito (sobre todo cuando debe helar ó hacer mal tiempo) á todos los demás animales de su especie, jóvenes, viejos, machos y

(1) Fórmase este reclamo con uno de los huesos del ala del Azor que se llena en parte de cera, dejándole las aberturas precisas para dar el sonido apetecido.

hembras. Cuando están reunidos vuelan en bandadas por encima de los abedules, ó bien si en el suelo no hay nieve se esparcen en los campos que en el verano precedente han producido centeno, avena ú otros granos de esta especie; y entonces es cuando las aves de Rapiña adiestradas al efecto trabajan con mucha utilidad.

En Curlandia, Livonia y Lituania hay otra manera de hacer esta caza: sírvense para ello de un Urogallo hecho con una tela de color conveniente, henchido de heno ó de estopa, á lo que llaman en el país una *balvana*; átase esta balvana á la extremidad de un palo, el cual se fija sobre un abedul cerca del lugar que estas aves han escogido para sus citas amorosas, siendo el mes de abril, época de sus amores, el mas á propósito para esta caza. Apenas perciben la balvana se reunen á su alrededor, se atacan y defienden primero como en chanza, mas luego se animan y baten realmente y con tal furor, que ya no oyen nada; de modo, que el cazador que está escondido allí cerca en su cabaña, puede muy fácilmente cogerlos, sin tener á veces que disparar un tiro. Doméstica en el espacio de cinco ó seis meses lo que cazó de este modo, hasta el punto de que tomen la comida de la mano (1). En la primavera del año siguiente se sirven de estos animales domesticados en vez de balvanas para atraer los Urogallos silvestres, que vienen á atacarlos, batiéndose con ellos con tal encarnizamiento que ni un escopetazo los espanta. Vuelven todos los dias muy de mañana al lugar de la cita, permanecen allí hasta la salida del sol y despues se dispersan por bosques y matorrales para buscar su alimento. Sobre las tres de la tarde vuelven al mismo paraje, donde permanecen hasta muy entrada la noche. Reúnense todos los dias del mismo modo, especialmente cuando hace buen tiempo, mientras dura la estacion del amor, es decir, por espacio de tres ó cuatro semanas, mas cuando el tiempo es borrascoso se mantienen mas retirados.

Los Urogallos jóvenes tienen tambien su reunion particular y su cita separada, donde se juntan en bandadas de cuarenta ó cincuenta, ejercitándose con corta diferencia como los viejos; pero tienen la voz mas débil, mas ronca, su sonido mas cortado, y parece que saltan con menos libertad. El tiempo de su reunion no suele durar mas que unos ocho dias y pasados estos, van á reunirse con los viejos.

Concluida la estacion del amor, como se reunen entonces con menos regularidad, es necesaria nueva industria para dirigirlos hácia el lado de la cabaña del tirador. Muchos cazadores de á caballo forman un círculo mas ó menos dilatado, cuyo centro es la cabaña; y acercándose insensiblemente y haciendo chasquear el látigo con oportunidad, hacen levantar los Urogallos, empujándolos de árbol en árbol hácia el lado del tirador, á quien advierten á voces si se hallan lejos, ó con un silbido si están muy cerca, aunque ya es de ver que esta caza solo puede tener buen éxito cuando el tirador ha dispuesto la cacería á tenor del conocimiento de las costumbres y hábitos de aquellas aves. Cuando los Urogallos van volando de un árbol á otro, escogen con una ojeada pronta y segura las ramas capaces de sostenerlos, sin exceptuar las verticales, que doblan con el peso de su cuerpo, quedando en una posicion casi horizontal; de modo que pueden mantenerse en ellas por mas móviles que sean: cuando están parados atienden á su seguridad sin descuidarse; miran á todas partes, ponen el oido y alargan el cuello para reconocer si hay enemigos; cuando se creen muy seguros de las aves de Rapiña y de los cazadores empiezan á comer los capullos de los árboles por lo cual el tirador inteligente procura colocar sus balvanas en las ramas flexibles, y ata á ellos un cordon que tira de cuando en cuando para que las balvanas imiten los movimientos y oscilaciones del Urogallo posado en una rama.

(1) La índole de los Urogallos pequeños, difiere mucho de la de los grandes, que lejos de domesticarse cuando los cogen, rehusan hasta recibir el alimento.

Además de esto se debe saber por experiencia que cuando hace un viento fuerte ha de dirigirse la cabeza de estas balvanas contra el aire, al paso que en tiempo de calma deben ponerse unas en frente de otras. Cuando los Urogallos obligados por los cazadores del modo antedicho, vienen directamente á la cabaña del tirador, este puede juzgar por una observacion fácil si se pararan ó no á su alcance; si su vuelo es desigual, si se acercan y se alejan alternativamente sacudiendo las alas, puede estar seguro de que sino toda la manada, á lo menos algunos de ellos se posaran á su alrededor; por el contrario, si levantadas á corta distancia de la cabaña toman un vuelo rápido y sostenido, debe discurrir que pasaran adelante sin detenerse.

Cuando los Urogallos se han posado al tiro del cazador, este lo advertirá por sus gritos reiterados hasta tres veces ó aun mas: debiéndose guardar de tirarles entonces con demasiada precipitacion; por el contrario, ha de permanecer inmóvil y sin hacer el menor ruido en su cabaña, para darles tiempo de que hagan todas sus observaciones y el reconocimiento del terreno; despues de lo que, cuando se hallen establecidos en sus ramas y empiezen á comer podrá tirarles y escoger á su gusto. Sin embargo, por mas numerosa que sea la manada, mas que fuese de cincuenta y aun de ciento, no debe creer que matará mas que uno ó dos de un solo tiro; pues estas aves se separan al posarse y suelen escoger cada una su árbol. Los árboles aislados son mas ventajosos que un bosque espeso; y esta caza es mucho mas fácil cuando se posan, que cuando permanecen en tierra: no obstante, sino hay nieve pueden ponerse algunas veces las balvanas y la cabaña en los campos que han producido en el mismo año avena, centeno ó alforfon, cubriendo con paja la cabaña: y siendo el dia á propósito suelen hacerse buenas cacerías; pues el mal tiempo dispersa á estas aves, obligándolas á esconderse é imposibilitando su persecucion; pero el primer buen dia que le sigue la hace muy fácil, y un tirador bien colocado las reune fácilmente con solo los reclamos y sin necesidad de que otros cazadores los ojeen hácia el lado de la cabaña.

Aseguran que cuando estas aves vuelan en bandadas, llevan á su cabeza un macho viejo que las conduce cual experto gefe, haciéndoles evitar todos los lazos de los cazadores, de modo que en este caso es muy difícil atraerlas, y no queda otro recurso que el de desviar algunos dispersos.

La hora de esta caza es por lo regular desde que sale el sol hasta las diez; y por la tarde desde la una hasta las cuatro: mas en otoño, cuando el tiempo está en calma y cubierto, la caza dura todo el dia sin interrupcion, porque en este caso los Urogallos no suelen mudar de sitio. Puede cazárseles de este modo, es decir, empujándolos de un árbol á otro hasta que se aproxima el solsticio del invierno; mas despues de este tiempo se hacen mas silvestres, mas desconfiados y astutos, cambiando asimismo su domicilio acostumbrado, á menos que no se hallen detenidos por el rigor del frio ó por la abundancia de las nieves.

Hay quien dice haber notado que cuando los Urogallos se posan en la cima de los árboles y sobre sus tiernas ramas, es señal de buen tiempo; y que cuando se les ve bajar á las ramas inferiores y agacharse en ellas, es señal de borrasca. No haria mérito de estas observaciones de los cazadores, sino concordarsen con la índole de aquellas aves, las que, segun hemos dicho mas arriba, son al parecer muy susceptibles de las influencias del tiempo, y su grande sensibilidad en este punto pudiera elevarse, sin apartarnos de la ve-

rosimilitud, hasta el grado de presentir la temperatura del dia siguiente.

En tiempo de grandes lluvias se retiran á los bosques mas poblados para buscar allí un abrigo, y volando entonces con dificultad, por hallarse muy pesados, es fácil cazarlos con Galgos que los obligan á menudo, cogiéndolos á la carrera.

En otros paises se cazan los Urogallos con lazos, segun Aldrovando; tambien se les coge en la red, como lo hemos visto mas arriba: mas seria muy curioso el saber cual era la forma, en la cual el noble polaco de que habla Rzaczynski, tomó en un dia doscientos sesenta de una vez.

UROGALLO PEQUEÑO DE COLA ENTERA.

Dejo expuestas en el artículo precedente las razones que he tenido para hacer de este Urogallo pequeño una especie, ó mas bien una casta separada. Gessner habla de él bajo el nombre de *Gallo de bosque* (*gallus sylvestris*), como de una ave que tiene barbillos encarnados y cola llena y no ahorquillada, añadiendo que el macho se llama *Gallo negro* en Escocia, y la hembra *Gallina negra* (*grey hen*): es verdad que este autor preocupado con la idea de que el macho y la hembra no deben diferir hasta cierto punto en el color de las plumas, traduce aquí el *Grey hen* por *Gallina fusca*, *Gallina parda*, á fin de dar la mejor idea posible del color de las plumas; prevaliéndose luego de su version infiel para establecer que esta especie es diferente de la de la Gallina moruna de Turner, por la razon de que el plumaje de esta difiere tanto del macho, que una persona poco diestra podria equivocarse y considerar á este macho y á esta hembra como individuos de dos especies diferentes. En efecto, el macho es casi enteramente negro y la hembra poco mas ó menos del mismo color que la Perdiz gris, pero en el fondo este es un nuevo rasgo de conformidad, que hace mas completa la semejanza de esta especie con la del Gallo negro de Escocia: ya que Gessner pretende en efecto, que estas dos especies se parecen en todo lo demás. En cuanto á mí, la única diferencia que encuentro en ello, es que el Gallo negro de Escocia tiene unas manchas encarnadas pequeñas en el pecho, las alas y los muslos; pero ya hemos visto en la historia del Urogallo pequeño de cola ahorquillada que en los seis primeros meses los jóvenes que deben volverse negros con el tiempo, tienen el plumaje de su madre, es decir, de la hembra, pudiendo muy bien suceder que las manchas encarnadas de que habla Gessner no fuesen sino restos del primer colorido, antes que se hubiesen convertido enteramente en negro puro y sin mezcla.

No puedo acertar el motivo por qué Brisson confunde esta casta ó variedad, como él la llama, con el *Tetrao* pintado de blanco de Linneo, cuando uno de los caracteres de este tetrao, llamado en sueco *Racklehane* es la cola ahorquillada; á mas de que Linneo no atribuye barbillas, mientras que el Urogallo de que aquí se trata tiene la cola entera, segun el diseño de Gessner, y la descripcion de este le da barbillos encarnados al lado del pico.

Tampoco comprendo por qué Brisson, confundiendo estas dos castas en una sola, no pone mas que una variedad de cola ahorquillada, cuando á mas de las dos diferencias que acabo de indicar, Linneo dice muy positivamente que su Urogallo pintado de blanco es mas escaso y silvestre, y que tiene el grito muy diferente; lo que á mi entender supone unas diferencias mas características y profundas que las que suelen construir una simple variedad.

Me pareceria mas razonable separar estas dos razas ó especies de Urogallos pequeños; una de las cuales, caracterizada por la cola entera y por los barbillos encarnados, comprende el Gallo negro de Escocia y á la Gallina moruna de Turner; y siendo los atributos de la otra las manchitas blancas en el pecho y la diversidad del grito, constituirá el *Raklehane* de los suecos.

En cuanto á mi juicio, deben contarse cuatro especies diferentes en el género de los Urogallos ó Gallos silvestres: 1.° el Urogallo grande ó gran Gallo silvestre; 2.° el pequeño ó Gallo silvestre de la cola ahorquillada; 3.° el *Raklan ó Raklekane* de Suecia indicado por Linneo; 4.° la Gallina moruna de Tuner ó Gallo negro de Escocia, con barbillos carnosos en los dos lados del pico y la cola entera.

Estas cuatro especies son indígenas y naturales de los climas del Norte, y habitan indistintamente en los bosques de pinos y abedules; y solo la tercera, esto es, el Raklan de Suecia, podria considerarse como una variedad del Urogallo pequeño, si Linneo no asegurase que su grito es muy diferente.

UROGALLO PEQUEÑO

de plumaje variable.

Los Urogallos grandes son comunes en Laponia, y particularmente cuando la carestía de las frutas de que se alimentan, ó bien la excesiva multiplicacion de la especie los obliga á abandonar los bosques de la Suecia y de la Escandinavia para refugiarse hácia el Norte. Sin embargo, nadie dice haber visto en los climas helados Urogallos blancos, pues los colores del plumaje, por su estabilidad y consistencia, son á prueba del rigor del frio. Lo propio sucede con los pequeños Urogallos negros, que tambien son comunes en Curlandia y en el Norte de Polonia; y Klein nos asegura que en Curlandia hay otra especie de Urogallo pequeño, llamado *Urogallo blanco*, aunque solo lo es en invierno, y su plumaje toma anualmente en verano un pardo rojizo, segun el Dr. Waygand ó un gris azulado segun Rzaczynski. Estas variaciones tienen lugar tanto en los machos como en las hembras; de modo que en todos tiempos los individuos de ambos sexos tienen exactamente los mismos colores. No se posan sobre los árboles como los demás Urogallos, y se placen en frecuentar los matorrales espesos, donde cada año suelen escoger cierto espacio de terreno, en el cual de ordinario se reunen cuando han sido dispersados por los cazadores, por el ave de Rapiña ó por la tempestad; allí es donde acuden luego llamándose unos á otros. Si se les da caza, es menester la primera vez que se les levanta reparar con cuidado en el solillo: siendo seguramente aquel el lugar de sus citas durante el año, sin que sea fácil el que se levanten otra vez, sobre todo si descubren los cazadores; agachándose por el contrario en tierra y escondiéndose del mejor modo posible; aunque entonces es el momento preciso de tirarles.

Ya vemos que se diferencian de los Urogallos negros, no solo por el color y la uniformidad del plumaje del macho y de la hembra, sino tambien por sus hábitos, supuesto que no se posan; difieren tambien de los Lagópedos, vulgarmente Perdices blancas, en cuanto no permanecen en las mas altas montañas, sino en los bosques y malezas, á mas de que nada se dice de que tengan los piés velludos hasta debajo de los dedos, como los Lagópedos, debiendo confesar que antes los hubiera colocado ya entre los Francolines ó Utagas que entre los Urogallos, sino me hubiese parecido prudente someter mis conjeturas á la autoridad de tres escritores instruidos que hablaban de una ave de su país.

TETRAS RAKKELHAN.

Tetras hybridus (Sparm); *Urogallus minor punctatus* (Briss.); *Tetras medius* (Meyer—Tem.); *Tetrao intermedius* (Rangsdorff.)

Se considera como una especie intermedia entre el Urogallus y el Tetrix, ó el Gallo silvestre y el Gallo de abedúl. Hasta cree Wilson que es el resultado híbrido del ayuntamiento ó cópula de ambas especies. El macho adulto tiene la cabeza, el cuello y el pecho, con reflejos bronceados y purpúreos, las cejas carnosas muy rojas, el vientre de un negro mate, el lomo y la rabadilla de un negro lustroso, sembrado de pequeñísimos puntos y de líneas undulosas cenicientas ó morenas. Las pennas secundarias son blancas en su nacimiento. Los costados, lo mismo que el bajo-vientre, ostentan grandes manchas de este último color. La cola es de un negro intenso, del mismo modo que el pico. Las dimensiones de esta ave, son de dos piés con mas tres ó cuatro pulgadas.

Los machos jóvenes se parecen á los viejos despues de su primera muda, á excepcion de algunos matices: así, pues, los reflejos del cuello y del pecho son menos vivos; la cola es menos ahorquillada y se encuentra festonada de blanco; por último, las partes inferiores tienen un número mayor de manchas.

El Rakkelhan habita en el Norte de Rusia, en Suecia, en Laponia, muy pocas veces se adelanta hasta Livonia, Fionia y provincias septentrionales de Alemania, y menos todavía penetra en la parte céntrica de Europa. Gusta de vivir en los lugares mas desiertos, y que mas abundan en matorrales, pero solo accidentalmente se halla en los bosques. La hembra pone dos huevos mas pequeños y mas oblongos que los del Gallo silvestre. Son de un amarillo claro con manchas ferruginosas mas oscuras y perceptibles. Mr. Yarrell no vacilaba en considerar á este tetras como totalmente distinto del Gallo silvestre.

TETRAS ROJO Ó ESCOCÉS.

Tetrao sesticus (Lat.); *Tetrao des sanles* (Temm.)

Es sumamente comun en Escocia, es menos abundante en Inglaterra y en Irlanda. El plumaje del macho es de un rico castaño mas ó menos oscuro, puro y sin manchas en la cabeza y el cuello, pero mezclado sobre las partes inferiores de númerosos Zig-zags negros, y sobre las superiores de manchas tanto grandes como pequeñas, cuyo color es de un negro intenso. Un cerco de plumitas blancas rodea la órbita, y una mancha de este color se dibuja en la base de la mandíbula inferior.

Algunas plumas del vientre están festonadas de un blanco níveo. Las remeras, tanto primarias como secundarias, son morenas; pero las cuatro timoneras del medio son de color castaña, y están rayadas de negro. Las laterales son negruzcas y tienen su extremidad de color castaño. El pequeño apéndice carnoso que se ve sobre el ojo, está dispuesto á modo de cresta denticulada de color rojo bermellon. El pico es pequeño, en mas de su mitad está oculto por las plumas que se adelantan desde las narices. El iris es de un moreno claro, las piernas están enteramente cubiertas de pelos grises del mismo modo que los dedos. La longitud de esta ave es de diez y seis pulgadas: en el invierno se muestra enteramente blanca.

Los individuos jóvenes tienen su plumaje de un bermejo claro mezclado de manchas y de rayas irregulares negruzcas.

El Tetras rojo solo frecuenta los lugares mas desiertos de las montañas, en los sotos de abedules enanos. En el invierno desciende á los altos valles; pero nunca á las llanuras. La hembra hace su postura sobre el terreno, en medio de los matorrales mas espesos y mas inaccesibles, depositando desde seis á diez huevos de un ceniciento rojizo, con manchas de un rojo oscuro.

Las especies desconocidas por Buffon, que se hallan en el Norte de América, son las que vamos á enumerar.

TETRAS DE COLLARIN.

Tetras umbelloides (Douglas).

Se parece bastante al Tetras de gorguera, que varia mucho por su plumaje. Encuéntrase una variedad en los valles de los montes pequeños, á los cincuenta y cuatro grados de latitud Norte, y á muy pocas millas de los manantiales ó nacimiento del rio de la Paz. Comparada esta variedad con el Tetrao umbellus de Wilson, muerto en las cercanias de Nueva-York, ha presentado bastantes diferencias, y por lo mismo se creyó autorizado Mr. Douglas para distinguir una y otra. Estas diferencias son las siguientes: el ave que nos ocupa se aleja de la de gorguera por su talla que es una tercera parte menor; por su plumaje de un gris mezclado, bastante claro, que absolutamente carece de las tintas orinientas, tan abundantemente esparcidas sobre el vestido de este último.

Las veinte plumas del collarin, que son negras y cortas, tienen brillantes reflejos azules. Las plumas del moño son pequeñas y poco numerosas.

Esta ave se encuentra con mas especialidad en la costa Noroeste.

TETRAS OSCURO.

T. obscurus (Ch. Bonap.)

Es ligeramente moñudo. Su cola es redondeada, negruzca, y termina en una ancha faja de gris blanco festonada de negro. Las timoneras del medio están escotadas, y las laterales enteras. Los dedos no están guarnecidos de plumas.

Ignórase cual es la coloracion del macho, pero se supone que es negra. La hembra y el macho jóven muertos en las llanuras del Missouri, al pié de los montes Roqueños, tienen su librea de un negro moreno mezclada de color de ocre y de blanco.

GALLO SILVESTRE AMERICANO.

T. urophasianus (Bonap.)

Es el verdadero representante en las estepas de la Colombia y de la California, del Gallo silvestre que se halla en la parte septentrional de Europa. El macho tiene su plumaje de un gris morenuzco, undulado de ferruginoso y de negro. La parte baja anterior del cuello es negra, lo mismo que el bajo-vientre; el tórax blanco y rígidos los ráquis de sus plumas. Las inferiores están lineoladas de negro en su parte céntrica. Las plumas del costado del cuello son largas y lineares. La cola que es cuneiforme, consta de diez y ocho timoneras, las cuales terminan en punta rígida. El pico es negro, y las plumas de los tarsos son grisientas.

La hembra es de un gris mate uniforme con brillantes matices de morenuzco y undulados de negro y blanco. El bajo-vientre es blanco; la garganta de un gris ceniciento; el tórax, que es de color gris, está puntuado y rayado de negro. Las alas y la parte baja de la cola están salpicadas de bermejo claro.

Esta ave, que algunos incluyen entre las Ortegas, recibe de los anglo-americanos el nombre de *Pheasant-lealed grouse*, busca para su alimento los frutos y las hojas del purshia de tres dientes, de una especie

de artemisa, las semillas del alpiste de caña y las bayas de un cacto. Su traquearteria es muy corta, y el tubo intestinal presenta dos apéndices en el ciego de mediocre longitud.

El macho y la hembra se parean en los meses de marzo y abril. Al salir el sol eligen las márgenes de los rios para tener su cópula sobre las pequeñas eminencias que en ellas suele haber. Su voz, bastante análoga á la del Faisan, suena como cuch, cuch, cuch, muchas veces de continuo; pero su canto imita bastante á las sílabas hurr, hurr-hurr-r-r-r-hu. La hembra pone desde trece á diez y siete huevos, cuya magnitud es igual á los de una gallina doméstica; pero no son blancos, sino de un color moreno bermejizo, y están manchados de flámulas irregulares, color de chocolate.

La incubacion dura de veinte y uno á veinte y dos dias, y los polluelos salen del nido muy pocas horas despues de haber roto el cascaron. En el verano y en el otoño estos Tetras se encuentran reunidos por pequeñas bandadas; pero durante el invierno y en la primavera se reunen á centenares, que se diseminan por las áridas y estériles llanuras que circuyen á la Colombia, esparciéndose además por las diversas provincias de la Nueva-California. Nunca se han encontrado sobre las márgenes del Misuri, ni aun en las montañas Rocosas. Su nombre indiano entre los kiusas, es py-a-mis. Su carne, aunque delicada, aparece colorada fuertemente.

SUB-GÉNERO LAGÓPEDO.

Dáse este nombre á las aves de cola, ya redonda ó cuadrada, cuyos dedos están abundantemente cubiertos de plumas muy pequeñas, además de las piernas, segun se ve en las otras especies del mismo género. Buffon solo conoció la especie siguiente, que describe así:

LAGÓPEDO.

A esta ave se la ha dado el nombre de *Perdiz blanca*, aunque con harta impropiedad, respecto de que no es una Perdiz, y solo es blanca durante el invierno, á causa del gran frio á que está expuesta en esta estacion en las altas montañas de los paises del Norte, donde suele guarecerse. Aristóteles, que no conocía el Lagópedo, sabia que las Perdices, las Codornices, las Golondrinas, los Gorriones, los Cuervos y aun las Liebres, los Ciervos y los Osos, experimentan en las mismas circunstancias la misma mudanza de color. Escalígero coloca tambien en esta clase las Aguilas, los Buitres, los Gavilanes, los Milanos, las Tórtolas, los Zorros, y aun seria fácil alargar esta lista con los nombres de varias aves y cuadrúpedos, en las cuales el frio produce ó podria producir efectos semejantes: de donde resulta que el color blanco es aquí un atributo variable que no debe producirse como carácter distintivo de la especie de que se trata; y con tanta menos razon, por cuanto el color del plumaje de varias especies del mismo género, como las del pequeño Tetras blanco, segun el doctor Waygand y Rzaczynski, y del Atagas blanco, segun Belon, está sujeto á las mismas variaciones. Y es muy extraño, por cierto, ignorase Frisch que su Francolin blanco montañés, que es nuestro Lagópedo, está tambien sujeto á la misma contingencia, ó que sabiéndolo, omitiese esta circunstancia; pues solo dice, refiriéndose á otros, que no se veian en Verona Francolines blancos, añadiendo mas abajo que algunas veces los habia cazado sin duda en verano) de alas y lomo de color pardo; y ahuí venia de molde el indicar que estas aves no eran blancas.

El nombre de Lagópedo que doy á esta ave, no es ciertamente nuevo, sino el mismo que le dieron Plinio y los antiguos, nombre que se aplica impropiamente á varias aves nocturnas, las cuales tienen la parte superior de los piés calzada de plumas, mas no la inferior. Sin embargo, debe aplicarse exclusivamente á la especie de que aquí se trata, con tanta mayor razon, por cuanto expresa un atributo único entre las Aves, cual es el de tener como la Liebre la planta de los piés velluda.

Añade Plinio á este carácter distintivo del *Lagopus* ó *Lagópedo* su tamaño que es el del Palomo, su color que es blanco, la calidad de su carne que es excelente, su morada predilecta que es la cuna de los Alpes; en fin, su índole que es muy silvestre y la hace casi incapaz de domesticarse; añadiendo por último, que su carne suele corromperse muy pronto.

La prolija exactitud de los modernos ha completado esta descripcion hecha á la antigua, y que solo presenta las principales masas: el primer rasgo que han añadido á este cuadro, y no hubiera sin duda escapado á Plinio si hubiese visto el ave, es aquella película glandulosa que forma encima de sus ojos unas como cejas encarnadas, cuyo color es mas vivo en el macho que en la hembra. Esta es tambien mas pequeña, y no tiene sobre la cabeza las dos manchas negras que en el macho corren desde la base del pico hasta los ojos, y aun mas allá dirigiéndose hácia los oidos; pero por lo demás, tanto el macho como la hembra se parecen en un todo, por lo que hace á la forma exterior, y lo que se diga de ellos en adelante podrá aplicarse á entrambos.

La blancura de los Lagópedos no es uniforme y sin mezcla en todo el cuerpo, aun en el tiempo en que suelen ser mas blancos, quiero decir, en medio del invierno; pues las timoneras ó plumas grandes de la cola son casi todas negras, menos en su extremidad ó punta, aunque segun las descripciones parece que no son siempre unas mismas las que así se presentan. Linneo en su *Fauna suecica* asegura que las pennas negras son las de en medio; y en su *Sistema naturæ* dice con Brisson y Villughby, que estas mismas son blancas, y las laterales negras; pero todos estos naturalistas hicieron sus observaciones con harta superficialidad. En el individuo que hemos mandado dibujar, y en otros que hemos examinado, hallamos la cola compuesta de dos líneas de plumas, una encima de otra: la de arriba enteramente blanca, y negra la inferior, con catorce timoneras cada una (1). Klein habla de una de esta especie que habia recibido de Prusia en 20 de enero de 1747, la cual era enteramente blanca menos en el pico, en la parte inferior de la cola, y en el arranque de seis de las remeras. El pastor lapon Samuel Reen, á quien cita, asegura que su Gallina nevada (la misma que nuestro Lagópedo) no tenia siquiera una pluma negra, excepto la hembra, en la cual se echaba de ver una de este color en cada ala: y la Perdiz blanca de que habla Gessner, era realmente del todo blanca, excepto alrededor de los oidos donde tenia algunas manchas negras. Sin embargo, yo entiendo que las mas de estas equivocaciones deben su orígen á las coberteras blancas que se extienden en toda su longitud cubriendo las plumas negras. Brisson cuenta diez y ocho timoneras, al paso que Willughby y la mayor parte de los demás ornitólogos solo cuentan diez y seis, no siendo realmente mas que catorce. Parece tambien que el plumaje de esta ave, por mas variable que sea, no lo es tanto como suponen los naturalistas (2). Las alas tienen veinte y cuatro

(1) No puede contarse exactamente el número de estas plumas sino desplumando, como lo hemos hecho, la parte superior y la inferior del obispillo de estas aves; por cuyo medio nos hemos cerciorado de que hay catorce blancas encima y catorce negras debajo.

(2) No es extraño que los autores difieran en el color

remeras, de las cuales la tercera, contando desde la mas externa, es la mas larga; y estas tres pennas, así como las tres siguientes de cada lado, tienen el arranque negro, aunque sean blancas; el plumon que rodea los piés y los dedos hasta las uñas, es muy suave y muy espeso, y aun se ha querido suponer que era una especie de guantes forrados que la naturaleza habia dado á estas aves para resguardarlas de los frios rigurosos á que están expuestas; sus uñas son muy largas, tambien lo es la del dedo posterior; la del dedo de en medio está hueca por debajo segun su longitud, y sus bordes son cortantes, lo que le facilita mucho al escarbar la nieve.

El Lagópedo, como dice Willughby, es por lo menos del tamaño de un Palomo casero; tiene de catorce á quince pulgadas de largo, de veinte y una á veinte y dos de vuelo, y pesan catorce onzas. El nuestro es algo menor, pero ya observó Linneo que los habia de diferentes tamaños, y que el mas pequeño de todos era el de los Alpes; aunque añade que esta ave se encuentra en las selvas de las provincias del Norte, y mas particularmente de Laponia, lo que me dejaria alguna duda sobre si es de la misma especie que nuestro Lagópedo de los Alpes, cuyos hábitos son muy distintos, supuesto que solo se place en las mas altas montañas, á menos que quiera suponerse que la temperatura que reina en la cima de nuestros Alpes es casi la misma que la de los valles y selvas de la Laponia. Pero lo que mas acaba de persuadirme de que hay aquí alguna confusion de especies, es la poca conformidad que se nota en los escritores con respecto al grito del Lagópedo. Dice Belon que canta como una Perdiz; Gessner asegura que su voz se parece algo á la del Ciervo. Linneo compara su gorgeo á una especie de cháchara y á una risa burlona; por fin, Willughby supone que las plumas de sus piés son un plumon blanco (*plumis mollibus*), al paso que Frisch las llama cerdas. Así, pues, ¿cómo podrán considerarse de la misma especie unas aves que tanto difieren por su tamaño, por sus hábitos naturales, por su voz, por la calidad de sus plumas, y aun pudiera añadir por sus colores, puesto que ya dijimos que no es constante el de las pennas de la cola? Es verdad, sin embargo, que son tan variables los colores del plumaje en el mismo individuo, que de él no se puede inferir el carácter de la especie. Créome, pues, autorizado á separar el Lagópedo de los Alpes, de los Pirineos y demás montañas semejantes, de las aves del mismo género que se encuentran en las selvas y aun en las llanuras de los paises septentrionales, las cuales parecen mas bien ser Tetras, Ortegas ó Atagas; bien que no hago mas que inclinarme á la opinion de Plinio, que habla de sus *Lagopus* como de una ave propia de los Alpes.

Ya hemos visto antes de ahora que el color blanco era su librea de invierno: la de verano consiste en unas manchas pardas salpicadas sin órden sobre un fondo blanco. Podria decirse, sin embargo, que no conoce el verano, y que por su singular organizacion solo se place en la temperatura glacial; pues á medida que se derrite la nieve en la pendiente de las montañas, va subiendo y buscando en las mas elevadas cumbres los hielos perpetuos, en donde escarba unos agujeros á manera de madrigueras, que le sirven de guarida contra los rayos del sol, pues parece que estos le ofuscan la vista ó le incomodan. Seria muy curioso el observar de cerca esta ave, estudiar su conformacion interna y la estructura de sus órganos, y aclarar por qué razon le es tan necesario el frio, por qué evita el sol con tanto cuidado, al paso que casi todos los seres animados lo desean, lo buscan, lo saludan como padre de la naturaleza, y reciben con placer las dulces influencias de su calor fecundo y benéfico. ¿Seria tal vez por las mismas causas que obligan á las aves nocturnas á huir de la luz? ¿O fueron acaso los Lagópedos los *Chacrelas* de la familia de las aves?

De todas maneras, es evidente que un ave de esta naturaleza ha de ser muy difícil de domesticar, como ya dijo Plinio, segun hemos visto. Redí, no obstante, habla de dos Lagópedos que él llama *Perdices blancas de los Pirineos*, los cuales habian sido criados en la pajarera del jardin Bobolí, perteneciente al gran duque.

Los Lagópedos vuelan en bandadas, pero nunca á mucha elevacion, respecto de que son aves pesadas. Cuando ven un hombre permanecen inmóviles sobre la nieve para no ser descubiertos; pero á menudo les hace traicion su misma blancura, mas brillante que la de la nieve. Por lo demás, ya sea estupidez ó ya inexperiencia, se familiarizan fácilmente con el Hombre; de suerte, que á veces basta para cogerlos el presentarles un pedacito de pan, ó hacer rodar un sombrero delante de ellos, aprovechando el momento en que miran embelesados aquel nuevo objeto, para echarles un lazo al pescuezo ó matarlos por detrás con un palo: añaden algunos que ni aun se atreven á salvar una tosca fila de piedras; antes bien van siguiendo constantemente á lo largo de aquella humilde barrera hasta dar con los lazos que los cazadores les han tendido.

Su sustento es de candelas ó amentos, de hojas y de renuevos de pino, abedul, brezo, arándano y otras plantas que suelen crecer en las montañas; procediendo sin duda de la calidad de sus alimentos aquel ligero sabor amargo que se supone tiene su carne, la cual por otra parte es bastante comestible y la usan mucho los montañeses de Moncenis y de la Saboya; yo mismo los he comido, y les hallo mucha semejanza en cuanto al gusto con la carne de Liebre.

Las hembras ponen y empollan sus huevos en el suelo, y particularmente sobre las rocas, y esto es cuanto se sabe acerca de su modo de multiplicarse: preciso fuera tener alas para estudiar á fondo las costumbres y hábitos de estas aves, y sobre todo de aquellas que no están inclinadas á domesticarse y que solo se placen en parajes inaccesibles.

El Lagópedo tiene el buche muy hinchado; en su molleja musculosa se hallan piedrecitas mezcladas con los alimentos, y sus intestinos son de treinta y seis á treinta y siete pulgadas de largo, con los ciegos gruesos, acanalados y muy largos, aunque de longitud desigual, segun Redí, y llenos comunmente de gusanillos; las túnicas del intestino delgado presentan una redecilla muy curiosa formada por muchedumbre infinita de diminutos vasos, ó mas bien de arruguitas dispuestas con el mayor órden y simetría. Tambien se ha notado que tenia el corazon, y particularmente el bazo, mas pequeño que el Atagas, y que el conducto cístico y el epático se dirigian separadamente á los intestinos, y aun estaban algo distantes uno de otro.

Al finalizar el presente artículo no puedo menos de

blanco y en el negro cuando hablan del de las plumas laterales de la cola de esta ave; pues desplegando y extendiendo esta cola con la mano, puede uno á su arbitrio hacer terminar los lados en plumas negras ó en plumas blancas, respecto de ser igualmente fácil extenderlas y colocarlas de lado. Daubenton, el jóven, observó muy bien que aun habria otro medio para decidirse aquí en órden á la contradicion de los autores, y para reconocer evidentemente que la cola solo se compone de catorce plumas enteramente negras, á excepcion de la mas externa que está guarnecida de blanco junto á su orígen, y de la punta que en todas es blanca; porque los tubos de estas catorce plumas negras son doble mas gruesas que las de las catorce plumas blancas, siendo tambien menos largas, pues que no llegan á cubrir del todo los tubos de las plumas negras. Por manera, que puede creerse que estas plumas blancas solo sirven de cobertera, aunque las cuatro del medio sean tan grandes como las negras, las cuales son todas igualmente largas con cortísima diferencia.

observar con Aldrovando, que si bien entre los diversos nombres que se han dado al Lagópedo cuenta Gessner el de *Urblan* como palabra italiana que estaba en uso en la Lombardía; como todo, he averiguado que es voz totalmente extraña, no sola en Lombardía, sino tambien en toda Italia. Acaso sucede otro tanto con los de *Rhoncas* y *Herbey*, que segun el mismo dan al Lagópedo los grisones que hablan italiano. En la parte de la Saboya contigua al Valés se les llama *Arbenne*, y de esta palabra alterada diversamente por diferentes patués medio suizos y medio grisones, se habrán formado tal vez algunos de los de que acabo de hablar.

ORTEGA DE COLA LARGA O LAGOPEDO *de la bahía de Hudson.*

Debe considerarse como una especie de este sub-género la llamada por Buffon Ortega de cola larga, ave que ha sido dibujada y descrita por Edwards bajo el nombre de *Heathock* ó *Grous*, Gallo silvestre de la bahía de Hudson y que me parece aproximarse mas á las Ortegas que á los Gallos silvestres ó á los Faisanes cuyo nombre se le ha dado igualmente. Esa Ortega de cola larga, representada en la lámina CXVII de Edwards; es una hembra del tamaño, color y cola larga del Faisan; pero el plumaje del macho es mas oscuro y mas lustroso, con visos hácia el cuello. Ese macho se presenta muy tieso y su andar es arrogante: diferencias que se encuentran constantemente entre el macho y la hembra en todas las especies que pertenecen á este género de aves. Edwards no se ha atrevido á dar cejas encarnadas á la hembra en cuestion, respecto de que solo vió el ave disecada, y en la cual este carácter no era bastante aparente; los piés estaban calzados, y los dedos eran dentellados en los bordes, con el posterior muy corto.

En la bahía de Hudson se conocen estas Ortegas con el nombre de *Faisan*, y realmente por la longitud de su cola forman una gradacion entre las Ortegas y los Faisanes. Las dos timoneras exceden como dos pulgadas á las dos siguientes en ambos lados, y así consecutivamente. Estas aves se encuentran asimismo en Virginia en los bosques y despoblados.

SUB-GÉNERO

ORTEGA O GANGA.

Las especies de este sub-género difieren de los demás en tener la cola corta, redondeada y compuesta de timoneras escalonadas; y sobre todo de los Lagópedos en no tener los dedos, sino únicamente los tarsos, cubiertos de plumas pequeñas. Nuestro sub-género comprende, segun la clasificacion de Cuvier, las aves llamadas por muchos ornitólogos Ortegas, Gangas y Attagenes.

Estas aves, dice Lesson, difieren completamente de los Tetras, á los cuales se han asociado por su talla esbelta, su cuerpo poco carnoso, sus alas puntiagudas, propias para un vuelo de larga duracion, sus piés tienen dedos largos y cortos y están organizados debidamente para una marcha rápida sobre las arenas movedizas: su pulgar es muy alto y rudimentario. Por su organizacion, sus hábitos y costumbres difieren de las Perdices; mas si se atiende á su numerosa postura, á la negligencia con que fabrican su nido, al instinto admirable con que nacen los polluelos, y si se consideran sus costumbres y sus caracteres, las Gangas son verdaderas Gallinacéas.

Algunos naturalistas pretenden que las Gangas son bastante parecidas á los pichones, entre otros Mr. de Blainville, quien ha publicado acerca del particular una memoria detallada, leida al Instituto, en 1829; pero dichas aves difieren de los pichones por la forma del pico, de las alas y de los tarsos, y tambien por los dedos, pues los cuatro implantados en los piés de los pichones están sobre un mismo plano, lo que no se verifica en las Gangas. Estas últimas deben componer una familia aparte, que participa de las aves Gallináceas, por la postura, el género de vida, etc., de los Passeregallos por el esternon y algunos hábitos de su vida, y de los Passeres por el corte de las alas.

Los griegos daban el nombre de Attagen, segun la opinion mas generalmente recibida, al ave que conocemos los europeos con el nombre de Ganga (Pterocles setarius.)

Como quiera que sea, los caracteres zoológicos de las Gangas son los siguientes: el pico es mediocre, delgado en algunas especies, siempre comprimido y la mandíbula superior es recta, á excepcion de su extremidad que se ve encorvada. Las narices, que son basales, están medio cerradas por una membrana á quien cubren las plumas de la frente, y se hallan perforadas por debajo. Los piés tienen los dedos cortos, el de atrás casi desnudo y se articula con el tarso á bastante altura: los anteriores están guarnecidos, y la parte anterior del tarso está provista de pequeñas plumas, aunque se ve desnudo en lo restante de su extension; las uñas por delante son obtusas, la del pulgar es acerada, y la longitud de todas bastante corta. La cola es cónica: algunas veces las dos pennas del medio se prolongan á modo de filamentos ú hebrillas. Las alas, que son largas y agudas, tienen mas largas todavía las primeras remeras.

Las Gangas solo algunas veces se presentan en Europa, pero viven en Asia y en Africa, y mas especialmente en las estepas y las arenas del desierto. Por lo general, su presencia anuncia la inmediacion de los manantiales: se reunen en bandadas de centenares de individuos, que solo se separan durante la época en que los machos buscan á las hembras para reproducirse, al menos esto se verifica en las especies de cola puntiaguda ó Attagenes, mientras que las Gangas, cuya cola es cónica, viven como las Perdices, con mas aislamiento, pues solo se reunen el padre, la madre y sus hijuelos. Ninguna de las aves de este género puede encaramarse, al menos es cosa que no acostumbran hacer. Su carne es muy delicada y por lo mismo se tienen en mucha estima por los inteligentes y los gastrónomos.

Las Gangas forman dos tribus: las de la primera tienen cónica su cola y son las verdaderas Gangas; las de la segunda tienen prolongadas en hebras las dos timoneras del centro de la cola y se llaman Attagenes. Buffon solo ha conocido dos especies de la seccion segunda, pero en la actualidad se conocen otras ocho, y por lo mismo llega á diez el número total de las especies de este género.

ORTEGA.

Tetras bonasa (Lath)

Hemos observado antes que en todas las especies de Urogallos, la hembra diferia del macho en los colores del plumaje, hasta el punto de que varios naturalistas no pudieron persuadirse que fuesen aves de una misma especie. Schwenckfeld, y segun él, Rzaczynski, han padecido una equivocacion totalmente opuesta, confundiendo en una sola y única especie la Ortega ó Gallina de los avellanos y el Francolin; lo que no pudo hacer sino por una educacion forzada y mal entendida, en vista de las muchas diferencias que separan estas dos especies. Frisch padeció tambien el mismo error, haciendo una sola ave del *Attangen* y del *Hasel-hunh*, que es la Gallina de las avellanas ú

Ortega, sin dar, bajo esta misma denominacion, mas que la historia de la Ortega, sacada casi literalmente de Gessner: de cuyo error debió precaverse á mi entender con otro que, siguiendo á Charleton, le habia hecho confundir al Urogallo pequeño con la Ortega, la cual no es otra cosa que esta misma Gallina de los avellanos. En cuanto al Francolin veremos en su artículo á qué otra especie podria referirse con mucha mas naturalidad.

Todo cuanto dice Varron de la Gallina rústica conviene perfectamente á la Ortega, y Belon no duda que sean de una misma especie. Era segun Varron, una ave sumamente escasa en Roma; que no podia criarse sino en jaulas, siendo muy difícil el domesticarla, y casi nunca ponia en el estado de cautividad; esto es lo que Belon y Schwenckfeld dicen de la Ortega: el primero dá en dos palabras una idea muy exacta de esta ave, y mas completa de lo que podria hacerse en la descripcion mas detallada. El que se figura, dice, alguna especie de Perdiz mestiza entre la encarnada y la gris, con un no sé qué de las plumas del Faisan, concebirá la idea de la Ortega de los bosques.

El macho se diferencia de la hembra en una mancha negra muy marcada que tiene debajo de la garganta, y por sus llamas ó cejas que son de un encarnado mucho mas vivo. El tamaño de estas aves es el de una Bartabella, tiene sobre veinte y cuatro pulgadas de vuelo: las alas muy cortas, y por consiguiente, vuelan con mucha pesadez, de modo que solo con mucho esfuerzo y ruido se logra el hacerlas levantar; mas en desquite corren muy veloces. En cada ala cuentan veinte y cuatro pennas, casi todas iguales, y diez y seis en la cola. Schwenckfeld dice quince, lo que es un error tanto mas craso, cuanto que tal vez no existe una ave que tenga el número de pennas de la cola impar. En la de la Ortega, hácia la extremidad, se ve una ancha faja negruzca transversal, interrumpida tan solo por las dos pennas del medio. Si insisto sobre esta circunstancia es porque segun las observaciones de Willughby, en la mayor parte de las aves, estas dos mismas pennas del medio no conservan la distancia de las laterales, saliendo algo mas arriba ó abajo; de modo que aquí la diferencia de color de sus pennas procederia al parecer de su posicion. Las Ortegas, así como los Urogallos, tienen las cejas encarnadas, los dos dedos circuidos de pequeñas puntas, aunque mas cortas que las de aquellos: la uña del dedo de en medio es cortante, y los piés guarnecidos de plumas por delante, mas solo hasta en medio del tarso, el ventrículo ó molleja musculosa, el tubo intestinal largo de treinta y cinco pulgadas, las apéndices ó ciego de quince á diez y seis y están acanalados. Su carne es blanca cuando está cocida, mayormente en lo interior, y aquellos que la han examinado de mas cerca pretenden haber reconocido en ella cuatro colores diferentes en la de las Abutardas y de los Urogallos. De todos modos la de las Ortegas es exquisita, de donde le viene, segun dicen, el nombre latino *Bouassa* y el húngaro *Tschsarmandar*, que significa *Ave de César*, como si un buen bocado debiera reservarse exclusivamente para el emperador. Es en efecto un manjar exquisito, y Gessner observa que es el único que permitian presentar por segunda vez en la mesa de los príncipes.

Se comen muchas en Bohemia durante las pascuas, así como el cordero entre nosotros, y se regalan recíprocamente.

Su alimento, ya en verano ya en invierno, es con corta diferencia el mismo que el de los Urogallos. En verano se encuentran en su ventrículo bayas de serval, de arándano y de brezo, moras de zarza, semillas de sahuco de los Alpes, silliguas de *saltarella* candedas de abedul y de avellano, etc.; y en invierno nebrinas, capullos de abedul, tallos de brezo, de pino, de enebro y de algunas otras plantas que se mantienen siempre verdes. Críanse tambien las que están cautivas en las pajareras, con trigo, cebada y otros granos. Tambien se parecen á los Urogallos en que no sobreviven por mucho tiempo á la pérdida de su libertad, ya sea que se las encierre en parajes demasiado estrechos y poco convenientes, ya que su natural silvestre ó mas bien generoso, no pueda acostumbrarse á ninguna especie de prision.

Su caza se efectua dos veces al año, en la primavera y en el otoño, aunque suele tener mejor éxito en esta última estacion. Los pajareros y aun los cazadores los atraen con reclamos que imitan su grito, sin que dejen de llevar caballos; por ser opinion muy comun que las Ortegas tienen mucho afecto á esta clase de animales. Otras observaciones que han hecho los cazadores son: que si se coge primero al macho, la hembra que lo busca constantemente vuelve muchas veces, trayendo otros machos en su compañía; al paso que si la hembra cae primero en el lazo, el macho se une luego á otra hembra y no vuelve á presentarse. Lo que parece mas probable es que, si se sorprende á una de estas aves, macho ó hembra, y se la hace levantar, esta operacion se verifica con gran ruido, llevándolo su instinto á echarse á un pino muy poblado donde permanece inmóvil, con una paciencia singular durante todo el tiempo que el cazador lo está acechando. Estas aves no suelen posarse sino en el centro del árbol, es decir, en el paraje donde las ramas se desprenden del tronco.

Como se ha hablado mucho de la Ortega, se han contado tambien muchas fábulas sobre ella, siendo las mas absurdas las que se refieren al modo de procrear. Encelio y algunos otros han querido suponer que estas aves se unian por el pico, que los machos cuando viejos ponian huevos que, empollados por Sapos, producian basiliscos silvestres, así como los huevos de nuestros gallos de corral, empollados tambien por Sapos, producian, segun los mismos autores, basiliscos domésticos: y temiendo que se dudase de estos basiliscos, Encelio describe uno que habia visto, pero afortunadamente no dice haberlo visto nacer de un huevo de Ortega, ni observado que un macho de esta especie pusiese semejante huevo: además de que ya sabemos á qué atenernos sobre los supuestos huevos de gallo. Mas como los cuentos mas ridículos se hallan á veces fundados en una verdad mal vista ó mal aplicada, podria suceder muy bien que algunos ignorantes, amigos siempre de lo maravilloso, habiendo visto que las Ortegas en tiempo de su amor hacen de su pico el mismo uso que otras aves en casos semejantes, y preludian la verdadera cópula con besos de tortolillas, creyesen de buena fe que se juntaban por el pico. En la Historia Natural hay muchos casos de esta especie que parecen ridículamente absurdos, y no obstante envuelven una verdad disfrazada: bastando para descubrirla el saber distinguir lo que el Hombre ha visto de lo que ha creido.

Segun el parecer de los cazadores, las Ortegas entran en amor y se unen en los meses de octubre y noviembre; así es que en este tiempo no se matan sino machos, que atraen con una especie de silbido que imita al grito muy agudo de las hembras; llegan al reclamo agitando las alas de un modo muy ruidoso, y se les tira apenas se han parado.

Las Ortegas hembras, como aves pesadas, fabrican su nido en tierra ó lo esconden comunmente debajo de los avellanos ó de helecho grande de monte. Suelen poner de doce á quince huevos, y aun hasta veinte, algo mayores que los de Paloma; empollándolos por espacio de tres semanas, sin que se logren mas de siete ú ocho polluelos, los cuales corren apenas han salido del cascaron, segun hacen la mayor parte de las aves *Brachypteras* ó de ala corta.

No bien están criados estos polluelos y se hallan en estado de volar, sus padres se alejan del territorio que

se apropiaron, y pareándose los jóvenes van buscando cada par por su lado un asilo en donde formar su establecimiento, poner, empollar y criar tambien los suyos á quienes tratarán despues del mismo modo.

Las Ortegas se placen en los bosques donde encuentran un alimento conveniente, y seguridad contra las aves de Rapiña, á quienes temen sobremanera y de las cuales se libran posándose en las ramas bajas. Algunos han dicho que preferian los bosques de las montañas; sin embargo, habitan tambien los de las llanuras, supuesto que se las ve en gran número en las inmediaciones de Nuremberg; abundan asimismo en los que están al pié de los Alpes, del Apenino y de la montaña de los Gigantes, en Silesia, en Polonia, etc. En otro tiempo se hallaban en tan gran cantidad, segun Varron, en un islote del mar Ligústico, en el dia golfo de Génova, que era conocido por esta razon con el nombre de isla de las Ortegas.

ORTEGA DEL CANADÁ.

En concepto de Mr. Buffon, Brisson se engaña cuando supone que la Ortega del Canadá que el mismo vió, es de especie diferente de la Ortega de la bahía de Hudson que dicho autor no habrá visto, pues bastaba comparar la Ortega del Canadá con la de la bahía de Hudson, para venir en conocimento de que es la misma ave. De este modo desaparecerá una especie nominal, y deberemos atribuir á la Ortega del Canadá todo lo que acerca de la bahía de Hudson refieren Ellis y Edwards.

Esta ave abunda todo el año en las tierras cercanas á la bahía de Hudson, donde busca con preferencia las llanuras y los lugares bajos; al mismo tiempo que bajo otro cielo, la misma especie, segun Ellis, solo se encuentra en los terrenos mas elevados y hasta en la cima de los montes: en el Canadá se le da el nombre de *Perdiz*.

El macho es mas pequeño que la Ortega comun; tiene las cejas encarnadas, las narices cubiertas de plumitas negras, las alas cortas, los piés velludos hasta debajo del tarso, los dedos y las uñas de color gris y el pico negro. Su color es muy parduzco, en general, y está salpicado de manchas blancas alrededor de los ojos, en los costados y en algunos otros parajes.

La hembra es mas pequeña que el macho, y los colores de su plumaje son menos sombríos y mas variados, aunque se le parece en todo lo demás.

Ambos comen piñones, bayas de enebro, etc.: se los encuentra en numerosas bandadas en la América septentrional, cuyos habitantes hacen grandes acopios de las mismas al acercarse el invierno, estacion que proporciona el conservarlas heladas; y cuando quieren comerlas, las hacen deshelar en agua fria.

GALLO SILVESTRE CON GORGUERA O *grande Ortega del Canadá.*

Presumo con harto fundamento que tambien se ha equivocado Brisson en este lugar, cuando dice que esta ave es una especie nueva y distinta de la Ortega moñuda de Pensilvania, á pesar de ser una misma ave, así como lo es tambien el Gallo silvestre con gorguera, de Edwards. Es verdad que si se compara esta ave viva con la de Edwards, se echarán de ver desde luego algunas diferencias muy marcadas entre una y otra: sin embargo bueno es observar que el objeto, de Edwards fue representar las plumas de las coberteras de las alas y de la cabeza tales como las presenta esta ave cuando está viva y en tiempo de zelo; al paso que Martinet la dibujó muerta y con las plumas caidas: de todo lo cual deberemos inferir que es muy poca la desemejanza, ó que mas bien desaparecera enteramente y suponemos, como parece muy probable, que el ave de que tratamos es la hembra de Edwards. Por otra parte, este hábil naturalista (segun el mismo se expresa positivamente) supone tan solo que el ave en cuestion debe tener moño, fundándose únicamente en la mayor longitud de las plumas del vértice de su cabeza, las cuales presume que puede enderezar á su antojo, de la misma suerte que las que cubren la parte superior de sus alas. Por lo demás, en vista de la semejanza que presentan, así en el tamaño como en la figura, costumbres y clima, me creo autorizado á presumir que la gruesa Ortega del Canadá, la Ortega moñuda de Pensilvania de Brisson, y el Gallo silvestre con gorguera de Edwards, no forman mas que una sola y única especie, á la cual debe agregarse además el Gallo silvestre de América descrito y representado por Catesby.

Esta ave es algo mas grande que la Ortega comun, y se le parece en lo corto de sus alas, y en que no bajan hasta los dedos las plumas que cubren sus piés, aunque carece por otra parte de cejas encarnadas y de los cercos de este color en torno de los ojos. Su carácter mas esencial son los dos copetes de plumas mas largos que las demás, doblados hácia abajo, que se echan de ver en la parte superior del pecho, uno á cada lado: las plumas de estos copetes son de hermoso color negro con reflejos brillantes en sus bordes que hacen visos de color de oro y verde; y el ave puede levantar á su antojo estas especies de falsas alas, las cuales caen á uno y otro lado cuando están plegadas y sobre la parte superior de las alas verdaderas. El pico, los dedos y las uñas son de color oscuro y rojizo.

En concepto de Edwards esta ave es muy comun en Margland y en Pensilvania, donde se le da el nombre de *Faisan* aunque por su índole se parece mas al Tetras ó Gallo silvestre: su tamaño es un medio entre el del Faisan y la Perdiz; sus piés están guarnecidos de plumas, y sus dedos dentellados en los bordes, como los de los Tetras, su pico se parece al del Gallo comun; la abertura de la nariz está revestida de plumitas que nacen en la base del pico y se dirigen hácia delante; toda la parte superior del cuerpo no menos que la cabeza, la cola y las alas están esmaltadas de diferentes colores pardos, mas ó menos claros, anaranjado y negro; el cuello es de un anaranjado brillante, aunque algo oscuro; en la region del estómago, abdómen y muslos se echan de ver manchas negras en forma de media luna, distribuidas con regularidad en campo blanco; y encima de la cabeza y alrededor del cuello unas largas plumas con las cuales puede, enderezándolos á su placer, formar un copete y una especie de gorguera, lo que hace mas particularmente cuando se halla en zelo. Entonces levanta asimismo las plumas de su cola, haciendo la rueda, hinchando su buche y arrastrando las alas y acompañando esta accion con un ruido sordo y un zumbido semejante al del Pavo; tiene además para llamar á su hembra un batir de alas muy singular, y bastante fuerte para que se le oiga á media milla de distancia en tiempo de calma. Entrégase á este ejercicio en la primavera y el otoño, que son las épocas de su zelo, repitiéndolo todos los dias á horas determinadas, á saber, á las nueve de la mañana y sobre las cuatro de la tarde, encaramada siempre en un tronco seco: cuando empieza, no bate las alas sino por intérvalos de unos dos segundos, y acelerando luego por grados la velocidad, llegan por último á sucederse los golpes con tanta rapidez, que no hacen mas que un pequeño ruido continuo, muy parecido, segun unos, al de un tambor, y segun otros al de un trueno lejano. Ese ruido suele durar cosa de un minuto, y vuelve de nuevo á empezar con las mismas gradaciones despues de siete ú ocho minutos de repo-

so : todo él no es mas que la invitacion de amor dirigida por el macho á sus hembras, que estas oyen de lejos, y el cual anuncia una nueva generacion; bien que no pocas veces es al contrario la señal de su destruccion, pues que prevenidos los cazadores por el mismo, se acercan al ave sin ser vistos y aprovechan el momento de aquella especie de convulsion para tirarles con toda seguridad : digo sin ser vistos, pues así que el ave ve un hombre detiénese desde luego, mas que se halle en la mayor violencia de su movimiento, y vuela á tres ó cuatrocientos pasos de distancia. Los mismos hábitos tiene el Tetras de Europa, y sus costumbres son tambien las mismas aunque algo exageradas.

El alimento mas comun de las aves de que tratamos consiste en semillas, frutas, uvas y sobre todo en bayas de yedra, cosa en verdad harto notable por ser aquellas un veneno para varios animales.

Solo empollan dos veces al año; y segun parece en la primavera y en otoño, única estacion en que bate el macho sus alas. Construyen sus nidos en el suelo con hojas, ó al lado de un tronco seco derribado, ó al pié de un árbol : y todas estas costumbres denotan una ave pesada : ponen de doce á diez y seis huevos, y los empollan unas tres semanas; la madre cuida con ternura á sus polluelos, arrostra cualquier peligro para defenderlos, y hasta procura atraer sobre sí los peligros que les amenazan; ellos se esconden con mucha sagacidad entre la hojarasca; pero todo esto no impide á las aves de Rapiña el destruirlos en gran número. La parva forma una pequeña bandada que no se separa hasta la primavera del año siguiente.

Estas aves son muy ariscas, y nada es capaz de domesticarlas; si se las hace empollar por Gallinas comunes, se escapan y huyen á las selvas tan pronto como salen del cascaron. Su carne es blanca y muy sobrosa, y tal vez á esta circunstancia deberá atribuirse el encarnizamiento con que les dan caza las aves de Rapiña. Si esta sospecha, que nos sugirió el Tetras de Europa, se halla confirmada por suficiente número de observaciones, tendriamos que no solo la voracidad no excluye siempre un apetito de preferencia, sino que el ave de Rapiña tiene con corta diferencia el mismo gusto que el Hombre.

ORTEGA DE RICHARSON.

Tetrao Richardsom (Sabine, Douglas, Wilson.)

Parécese extraordinariamente al Tetrao oscuro que Say observó en su expedicion á las montañas Roqueñas. El macho tiene su plumaje de un gris ceniciento bastante intenso, que por encima pasa al gris leonado ó ferruginoso, y además está undulado de moreno. La garganta es blanca y negra, ó negra salpicada de blanco. El vientre que es de un blanco puro ó gris ceniciento, está manchado de blanco. El reborde de la frente y una mancha que tiene sobre el costado en la parte baja de la nuca, son asimismo de color blanco, pero estas manchas blancas deben desaparecer completamente en el plumaje de estío. Una mancha blanca festonada de negro se percibe en la espalda. Las timoneras son negras ó morenuzcas, á excepcion de su base que es blanca. La cola que es bastante larga, consta de timoneras morenuzcas y su cima está festonada de blanquecino. Su longitud total es de diez y siete pulgadas.

La hembra es un poco menor que el macho puesto que solo tiene diez y seis pulgadas; tambien su plumaje es muy diferente. Domina en su parte superior una tinta morena de un rojizo pálido, con radios ó manchas morenas. Las plumas de la frente y de las orejas son de una marillento moreno de tinta suave y mosqueteada. La barba es blanca como el tórax, y lo mismo que él, está manchada de negro. La cima de la cabeza, y la parte superior del cuello son de un moreno pálido teñido de gris, sobre cuyo fondo se destacan varios semicírculos negros.

Las plumas del cuello, y de las escapulares están unduladas de cintas de un negro amarillento moreno, que tienen sobre los costados dos manchas laterales y blancas. El vientre es gris ceniciento con medias lunas negras y otras manchas blanquecinas sobre cada una de las plumas. El bajo-viente es blanco, las timoneras externas morenas festonadas de blanco por encima están salpicadas de negro con varias manchas de este color, y leonadas sobre un fondo gris. El peso de esta Ortega es de dos y media á tres libras inglesas, siendo su carne tan delicada como blanca.

El macho y la hembra se parean en abril, y esta última construye su nido de támaras, hojas y yerbas, sobre la pendiente de las montañas Sub-alpinas, donde deposita desde trece á diez y nueve huevos, mayores que los de una gallina comun, y salpicados de grandes y pequeñas flámulas rojas; segun Mr. Doulas el período de la incubacion dura tres semanas.

Esta especie se alimenta de los brotes de abeto, abedul y avellano. Su grito puede escribirse por medio de las sílabas *hu-hu-hu*. Es tan poco asustadiza, que no le intimida el ruido de las armas de fuego, así es que con facilidad puede matársele. Se posa sobre las rocas ó se encarama sobre las ramas de abeto; durante el estío se reune en numerosas bandadas, que mientras el sol está sobre el horizonte, frecuenta las colinas situadas á la parte del Sur. Durante el invierno gustan de vivir estas aves á la inmediacion de los manantiales, los lagos y los torrentes, y se reunen en número de seis á ocho individuos.

Esta Ortega es muy comun en los cantones Sub-alpinos de las montañas Roqueñas, por los cincuenta y dos grados de latitud Norte y ciento quince de longitud tomada desde el meridiano de Greenwich: todavía abunda mas en los distritos montañosos de la costa Noroeste y de la Colombia, por los cuarenta y ocho grados de latitud. Distínguense algunas variedades de talla y coloracion en las especies de estas dos localidades.

UROFAISANELA.

T. urophasianellus (Douglas.)

Habita en las márgenes de la Colombia y en la parte septentrional de la Nueva-California. El macho tiene el plumaje de un gris moreno lincelado de blanco, de ferruginoso y de negro. La nuca y las alas están manchadas de blanco. El vientre y los costados son blancos, pero estos últimos están flameados de moreno. Las cuatro timoneras del centro de la cola son mas largas que las laterales.

La hembra, que es una tercera parte menor que el macho, tiene una tinta general mas clara, la nuca rayada de moreno, y únicamente las timoneras céntricas algo salientes.

La hembra pone desde once á quince huevos de un ceniciento claro y de una magnitud igual á los del pichon. Su grito es una repeticion de las sílabas chick, chick, chick, articuladas con un tono gutural. Su carne, fuertemente colorada, tiene un gusto delicioso.

Esta ortega que es muy desconfiada tiene las mismas costumbres del Urogallo, y generalmente vive en buena armonía con él.

ORTEGA DE SABINO.

Tetrao sabini (Douglas.)

Se encuentra en los lugares mas frondosos de la costa Noroeste de América entre los cuarenta y cuarenta y nueve grados de latitud, desde el cabo Mendocine al Sur, hasta el estrecho de Juan de Fuca al Nor-

te. El plumaje del macho, que es bermejo, está manchado de negro. Sobre el lomo se dibujan varias manchas cordiformes de un amarillo ferruginoso, lo mismo que las líneas existentes sobre la nuca y las alas. El vientre está rayado de blanco y de moreno. Las timoneras están festonadas y la faja terminal es negra y la mas ancha de todas.

La hembra tiene las tintas mas claras; la garganta, el pecho y la nuca son de un ceniciento plomizo. Su talla es mas pequeña que la del macho, es decir, tiene una longitud de diez y ocho pulgadas y pesa unas dos libras. Su vuelo es rápido y su alimento consiste en yemas de pinos freseros, escaramujos, avellanos, olmos, etc. La hembra hace su nido en la copa del avellano ó en medio de los helechos en las lindes de los bosques de pinos, y le construye con hojas de helecho y yerbas secas. El tiempo del amor comienza en marzo, y la postura se reduce á un número de huevos que no baja de nueve, ni excede de once, todos los cuales están manchados de blanco.

Esta ortega es menos comun que el Urofasianela. Solo se encuentra en bandadas de ocho á diez individuos, cuando mas, siendo mas frecuente durante la primavera, porque en las demás épocas del año con dificultad se hallan mas de tres ó cuatro individuos á la vez: su grito puede expresarse por medio de las sílabas tuch, tuch, tuch.

ORTEGA DE FRANKLIN.

T. francklinii (Douglas.)

Es asimismo una especie que se encuentra en la América del Norte, siendo bastante comun en los valles de las montañas Roqueñas, entre los cincuenta y cincuenta y cuatro grados de latitud, no lejos de los manantiales ú orígen del rio Colombia. El macho tiene el plumaje de un gris plomizo intenso rayado de negro. La garganta y la nuca son negras, del mismo modo que el tórax. Las timoneras superiores é inferiores son negras y tienen blanca su terminacion. La hembra tiene la coloracion mas clara, su garganta, pecho y nuca son de un gris plomizo.

La carne de esta Ortega es blanca y sabrosa, siendo sus costumbres idénticas á las que se observan en las demás especies. La hembra hace su nido con yerbas y hojas secas, y lo coloca en tierra al pié de algun tronco de árbol, bien esté seco ó vertical, ó bien tendido sobre el terreno, en las selvas montañosas.

Su postura es de cinco á siete huevos blancos, algunas veces mas pequeños que los de la Paloma zurita.

Las Tetras de Franklin, de Savino y de Richardson, recuerda con sus nombres los de tres viajeros célebres que atravesando la América por su parte mas boreal, casi llegaron á la inmediacion del polo.

El género Tetragallus de Mr. Gray, parece que le estableció su autor para recibir al ave que ya hemos descrito con el nombre de Faisan de Nigel; pero nos es absolutamente desconocido.

GANGA Ú ORTEGA DE LOS PIRINEOS.

Aun cuando los nombres no constituyen las cosas, sucede no obstante tan á menudo, y particularmente en historia natural, que un error de nombre arrastra á otro error verdadero, que á mi entender no habrá exceso de exactitud en aplicar siempre á cada objeto el nombre que le fue impuesto; por cuya razon nos hemos obligado á rectificar en lo posible la discordancia ó mal empleo de los nombres.

Brisson que considera la Perdiz de Damasco ó de Siria de Belon, de la misma especie que su Ortega de los Pirineos, cuenta, entre los nombres dados en diferentes lenguas á esta especie, el griego *syropedix*, citando á Belon, en lo que se engaña doblemente: pues 1.° Belon nos asegura que el ave llamada por él *Perdiz de Damasco* es de diferente especie de la que los autores han llamado *syroperdix*, la cual tiene el plumaje negro, y el pico encarnado; 2.° escribiendo este nombre *syroperdix* en caracteres griegos, parece quiere darle un orígen griego, no obstante que Belon dice muy claramente que es nombre latino: finalmente son difíciles de comprender las razones que han inducido á Brisson á considerar el *œnas* de Aristóteles como una de la misma especie que la Ortega de los Pirineos, pues Aristóteles pone su *œnas*, que es el *vinago* de Gaza, en el número de los Palomos, de las Tórtolas, de los Palomos zuritos (en lo que le han imitado todos los árabes), y asegura positivamente que, lo mismo que aquellas aves, solo pone dos huevos á la vez; y ya hemos visto mas arriba que las Ortegas ponian mayor número; por consiguiente, el *œnas* de Aristóteles no puede considerarse como una Ortega de los Pirineos, ó si se quiere absolutamente que lo sea, deberá convenirse en que la Ortega de los Pirineos no es una Ortega.

Rondelet quiso probar que habia un error en la palabra griega *oinast* y que debia leerse *inas*, cuya raiz significa *fibra*, *filamento*, por cuanto tiene esta ave, segun dicen, la carne ó mas bien la piel tan fibrosa y dura, que para poderla comer es preciso desollarla; pero si fuese verdaderamente de la misma especie que la Ortega de los Pirineos, adoptando la correccion de Rondelet, pudiera darse á la palabra *inas* otra explicacion mas propia y análoga al genio de la lengua griega, pinta todo cuanto expresa; haciéndole designar los dos filamentos ó plumas estrechas que las Ortegas de los Pirineos tienen en la cola, y que constituyen su atributo característico; mas por desgracia Aristóteles no dice una palabra de estos filamentos, que seguramente no se le hubiera ocultado, sin que tampoco hable de ellos Belon en la descripcion que hace de su Perdiz de Damasco; por otra parte, *inas* ó *vinago* conviene tanto mas á esta ave, cuanto que segun observa Aristóteles, llega anualmente á Grecia á principios del otoño, que es el tiempo de la madurez de las uvas, como lo verifican en Borgoña ciertos tordos que por esta razon se llaman en el país Vinettes.

La hembra es de igual tamaño que el macho, aunque se diferencia de este en su plumaje, cuyos colores no son tan hermosos, y en los filamentos de la cola que no son tan largos. Parece que el macho tiene una mancha negra debajo de la garganta, y que la hembra en vez de aquella tiene tres fajas del mismo color que la abrazan el cuello en forma de collar.

No entraré aquí en el pormenor de los colores del plumaje, pues la figura iluminada los representa con toda exactitud; y tienen bastante relacion con los de la ave conocida en Montpeller con el nombre de *Angel*, cuya descripcion fue comunicada á Gessner por Juan Culmarn; pero las dos plumas largas de la cola no aparecen en esta descripcion, ni tampoco en el diseño que Rontdelet, habia mandado á Gessner de este mismo *Angel* de Montpeller, que tomaba por el *œnas* de Aristóteles; de manera que hay motivo para dudar de la identidad de estas dos especies (el Angel y el Ganga), á pesar de la conformidad de lugar y plumaje, á menos que no se suponga que los individuos descritos por Culmann y dibujados por Rondelet fuesen hembras, las cuales tienen los filamentos de la cola mucho mas cortos, y de consiguiente menos notables.

Esta especie se encuentra en casi todos los paises cálidos del antiguo continente, en nuestra España, en las partes meridionales de Francia, en Italia, en Siria, en Turquía y Arabia, en Berberia y aun en el Senegal; pues el ave conocida con el nombre de Ortega del Senegal es solo una variedad del Ganga ú Ortega de los Pirineos, aunque algo, mas pequeña, y tiene

asimismo las dos plumas largas ó filamentos en la cola, las laterales siempre mas cortas gradualmente á medida que se alejan del centro, las alas muy largas, los piés cubiertos por delante de un plumon blanco, el dedo del medio mucho mas largo que los laterales, y el de atrás sumamente corto, en fin, ninguna piel encarnada encima de los ojos, no difiriendo del Ganga de Europa sino por su tamaño, que es algo menor, y por lo rojizo de su plumaje. Así que, no es mas que una variedad en la misma especie, producida por la influencia del clima; y lo que prueba que esta ave es muy diferente de la Ortega, y debe por consiguiente llevar otro nombre es, que á mas de los caracteres distintivos de su figura, habita en todas partes los países calientes, sin que se encuentre en los frios, ni aun en los templados, al paso que la Ortega no vive en gran número sino en los climas frios.

Debemos señalar aquí lo que Shaw nos dice del *Kittariah* ú Ortega de Berberia, y que es cuanto se sabe de ella, á fin de que el lector pueda comparar sus calidades con las del Ganga ú Ortega de los Pirineos, y juzgar si con efecto son dos individuos de la misma especie.

«El *Kittariah*, dice aquel naturalista, es una ave granívora que vuela en bandadas: tiene la forma y tamaño de un Palomo ordinario, los piés cubiertos de pennas pequeñas y ningun dedo posterior: se place en los terrenos incultos y estériles. El color de su cuerpo es de un pardo azulado salpicado de negro, tiene el abdómen negruzco; y una media luna amarilla debajo de la garganta; en cada pluma de la cola, hácia el extremo, se ve una mancha blanca, y las del medio son largas y puntiagudas, como las del *Merops* ó Abejaruco: por lo demás, su carne encarnada encima del pecho y blanca en los muslos, es buena para comer y fácil para digerir.»

GANGA UNIBANDA.

Pterocles avenarius (Temm.)

Ha sido indicada por Hasselquist con el nombre de Perdiz de Oriente.

Es del tamaño de una Perdiz comun, y se halla en los bosques de la Natolia. Su caza en invierno, dice este viajero, sin comunicarnos otras noticias de mayor interés, pero mas tarde dió Pallas una descripcion satisfactoria en las memorias de la Academia de Petersburgo. Mr. Desfontaines hace mencion de esta ave con el nombre de Ortega de Berbería y la Enciclopedia publicó una lámina en la cual se vé una copia de un individuo que este sabio botánico importó de Berbería.

Esta ganga está mas abundantemente esparcida en las estepas del Mediodía de la Rusia, y en las arenas de los desiertos del Africa septentrional, Pallas, que la encontró en las estériles llanuras de Astracán y en las márgenes del Volga, dice que durante el dia se la ve dirigirse por bandadas á orilla de los rios, pareciéndose á los Pichones por su modo de volar.

Bastante comun en Berbería y tambien en la Gambia y el Senegal, atraviesa el Mediterráneo para visitar las costas de España, por la parte de Andalucía. Desde la parte meridional del Asia, sepárase algunas veces hasta el centro de Alemania, puesto que en agosto de 1801 mató Naumann un individuo en el territorio de Anhalt, y otros dos se han visto en aquel mismo año.

La Ganga unibanda tiene una talla que varia entre doce y catorce pulgadas, y los individuos de Africa siempre son mas pequeños que los que viven en la fértil Andalucía. En este hecho nada hay que deba admirarnos, pues la experiencia constantemente nos enseña que las aves de las regiones estériles tienen las proporciones mas delgadas que las que se reproducen en aquellos distritos, donde las sustancias alimenticias son abundantes y variadas.

El macho tiene sobre la garganta un triángulo negro, sobre el cual se percibe una corbata de color castaño que desde la barca se extiende, recibiendo mayor amplitud sobre los costados del cuello, y termina debajo del occipucio. La cabeza, las mejillas, la parte baja del cuello y el pecho son de un color gris matizado de rojizo claro y brillante. Una banda negra, que nace al nivel de las espaldas, ciñe la region inferior del tórax y está situada sobre otra banda de un gris bermejo. El resto del vientre y los costados son de un negro intenso. Las coberteras inferiores de la cola son negras, pero están ámpliamente festonadas de blanco en su extremidad, lo que da un aspecto níveo á esta parte.

El lomo y las coberteras inferiores son de un bermejo amarillento; pero en el comedio de cada pluma existe un espacio gris ceniciento, mas ó menos ancho y en todas ellas su extremidad es de un amarillo ocriento. El borde superior del ala es de un blanco mate. Las remeras son ceniciento negruzcas, y las pennas secundarias, que tambien son cenicientas, están festonadas de amarillento. La cola, sumamente escalonada, es cenicienta y está rayada de negruzco: cada una de las timoneras, si se exceptuan las dos del medio, tienen blanca su extremidad, pero la faz inferior es negra. Los pelos plumosos de los tarsos son de un blanco amarillento, el pico de azulado, y las partes desnudas de las piernas son de un amarillento intenso.

La hembra difiere mucho del macho: su plumaje que es amarillento está salpicado de una multitud de manchas negras. En la parte anterior del cuello se descubre una cinta transversal, lineolada de negro en su borde superior, y de un gris mate en el resto de su extension. La coronilla y todas las partes superiores del cuerpo están teñidas de amarillo de ocre bastante claro con varias flámulas y líneas negras tortuosas. Sobre el pecho, lo mismo que en el macho, existe un cinturon negro aunque mas angosto: por lo demás no difiere del macho.

Esta ganga observada en España, sitúa en tierra su nido construyéndole entre la maleza, donde la hembra deposita de cuatro á cinco huevos, manchados de moreno, aunque segun Pallas son uniformemente blanquecinos. Este célebre naturalista le aplica el epíteto de Polla de las estepas, y la encontró en los desiertos del Volga, donde los tártaros le dan el nombre de Desdesherdk, y se alimenta de las semillas del astrálogo. Al alzarse de tierra exhala esta ave un grito agudo, pero en seguida desempeña silenciosamente las funciones del vuelo.

La Ganga unibanda se halla además en la Natolia, en Turquía y en la isla de Chipre.

GANGA DE DOBLE BANDA.

Pterocles bicinctus (Temm.)

Vive por pares en los lugares arenosos cubiertos de chaparros, en el país de los grandes Namaquenses hácia la extremidad meridional del Africa. Encuéntrase además en la Cafrería y tambien en la Nubia, si hemos de dar crédito á Mr. de Lichteinstein. Aunque esta ave se vea inquietada, no hace mas que agazaparse y solo levanta el vuelo cuando se ve vivamente ostigada.

Levaillant fue el primero que observó esta ganga y dió noticias de ella á Mr. Temminck, ocupado por entonces en publicar su monografía de las Gallináceas. Su longitud total es de nueve pulgadas y media. Su pico que es delgado está débilmente encorvado. Las alas se extienden mas allá de la cola que está fuertemente escalonada. El macho se distingue por

dos collares semicirculares y por una faja frontal de que carece la hembra.

Una pequeña mancha blanca se dibuja en la base del pico, y una cinta negra bastante ancha se extiende de un ojo á otro. Si bien está interrumpida sobre cada una de las cejas por dos placas de un blanco de nieve. La cabeza es bermejo-amarillenta por encima, con una mancha negra en medio de cada pluma. Las mejillas, el cuello, el pecho y las pequeñas coberteras de las alas son de color de ceniza lavado de amarillento.

El lomo, las coberteras de las alas y sus pennas secundarias, son de un ceniciento moreno rayado y manchado de bermejo en su base; pero cada una de las plumas termina en una gran mancha blanca triangular; la rabadilla, las coberteras inferiores de la cola, y las timoneras están rayadas transversalmente de moreno y de bermejo amarillento, y estas últimas terminan en una gran placa de este último color, las remeras son negras aunque tienen morenos sus troncos. Sobre lo alto del tórax se dibuja un collar blanco seguido de otro cuyo color es negro. El vientre y los flancos son blanquecinos y están sutílmente rayados de moreno, del mismo modo que las plumas tibiales. Las partes desnudas de los tarsos son amarillas, y del mismo color es el pico.

La hembra carece de collar y está desprovista de ferroñé ó de ceñidor en la frente. La cabeza es bermejo-amarillenta con grandes manchas longitudinales negruzcas. Las mejillas y la garganta están puntuadas de moreno. El cuello y el pecho están rayados transversalmente por fajas morenas y amarillentas. Las grandes coberteras, en sustitucion de una mancha triangular de color negro, tienen una zona blanca en la extremidad de cada pluma. Las remeras, que son de un moreno negruzco, están ligeramente festonadas de blanco. El pico es morenuzco, del mismo modo que las uñas. Los jóvenes machos, antes de su primera muda se parecen á las hembras.

Esta ganga vive por pequeñas bandadas, cada una de las cuales consta de los padres y todos los polluelos de una misma nidada, pero se separan en la estacion de los amores.

GANGA CUADRIBANDA.

Pterocles quadricinctus (Temm.); *Ænas indicus* (Vieill.); *Ænas bicincta* (Vieill.); *Ortega de Indias* (Jonn.); *Tetrao indicus* (Gm.); *Perdix indica* (Lath.)

Habita en la Senegambia y tambien en Coromandél, si se agrega á esta especie el ave dibujada por Sonnerat con el nombre de Ortega de las Indias. El teniente coronel Lykes asegura haberla visto en el país de los Mahratas, donde entre los ingleses recibe el nombre de Paintetrox pigeon.

Esta ganga tiene desde nueve y media hasta doce pulgadas de longitud, y su cola está fuertemente escalonada. Los dos sexos tienen el fondo de su plumaje gris terroso, pero el macho se distingue de la hembra por sus collares y las fajas que ciñen su frente. Estas últimas son en número de tres, dos son blancas, y la del medio es negra. El occipucio es bermejizo, y cada una de las plumas están rayadas de negruzco. El cuello y el pecho son de un ceniciento bermejizo. Lo alto del lomo está rayado transversalmente de moreno sombrío, de amarillo y de negro. Tanto las grandes como las pequeñas coberteras de las alas son de un amarillo claro y terminan en una ancha faja transversal y negra circuida por cada uno de los lados, de una estrecha raya blanca.

Los machos viejos tienen sobre el pecho cuatro collares: el superior es de un moreno merdóreo, el segundo blanco, el tercero negro y el cuarto blanco como el segundo. Las remeras son de un moreno negruzco. Las plumas tibiales están sutílmente rayadas de blanquecino, lo mismo que el vientre. Las timoneras tienen su fondo amarillento, salpicado de fajas morenas. El ojo es rojo.

La hembra carece de fajas en la frente y de collar en el pecho. Las coberteras de las alas no ostentan fajas negras unduladas de trazos blancos. La cabeza es bermejo-amarillenta y en cada una de las plumas se vé un trazo longitudinal. La nuca y la rabadilla están rayadas de moreno, de negro y de amarillento, lo mismo que el lomo. Las coberteras de las alas son de un amarillento claro con varias cintas transversales de color negro. Las partes inferiores presentan las mismas tintas que el macho, aunque mas claras.

El macho y la hembra viven por pares en las llanuras que sitan al pié de las montañas en el Dukun.

GANGA CORONADA.

Pt. coronatus (Lichst.)

Es comun en la Nubia, donde la encontró Ruppell, viajero aleman, pero ningun detalle conocemos acerca de sus hábitos ó sus costumbres. Su pico que está comprimido, es de un negro azulado y bastante delgado. El macho tiene una longitud de diez pulgadas, y se reconoce en las tres pequeñas fajas, de un negro intenso, que nacen en la base del pico. Una de estas fajas cubre una pequeñísima parte de la garganta, y las otras dos se dirigen hácia la frente, prolongándose desde las narices.

El centro de la frente está atravesado por una línea blanca. El cincipucio es bermejo, está laxado de tintas de poso ó sedimento de vino, y sobre él se percibe una placa circuida de trazos de un ceniciento azulado que se adelanta sobre los ojos en forma de cejas y se reunen al occipucio. El amarillo de ocre domina en la parte anterior del cuello y sobre las mejillas, formando un collar en el nacimiento de la nuca. El cuello en su porcion inferior, el pecho y el vientre son de un color análogo al de los sedimentos del vino, que pasa al de isabela sobre el bajo-vientre. Las timoneras, de un isabela rojizo, tienen en su cima una cinta negra que es muy perceptible á causa de ser su punta de un blanco níveo.

La hembra carece de parte negra en la frente y en la garganta: esta última que es amarilla, se ve cubierta de pequeños puntos negros. El occipucio está estriado de este último color. La region superior del cuerpo es ferruginosa, con tintas blanquecinas sobre el vientre; pero todas las plumas de estas partes parecen escamosas á causa de las líneas negras y los triángulos tortuosos y morenos que las cubren.

GANGA LICHTEINSTEIN.

Pterocles lichteinstenii (Temm.); *Pterocles bicinctus* (Licth.)

Su nombre recuerda el del sabio director del Museo de Berlin, habita como la precedente en la Nubia, de donde la trajo el célebre viajero Ruppell. El macho, cuya longitud es de nueve á diez pulgadas, tiene sobre la frente una faja negra situada entre otras dos de color blanco, cuya faja negra es curvilínea. El pico es largo, pálido, delgado y está comprimido. Una mancha negra se percibe sobre cada uno de los ojos. La garganta es de color de nankin, y esta tinta domina sobre la mayor parte del plumaje. La cabeza y las mejillas están salpicadas de pequeños puntos negros. El cuello y la nuca tienen varias lúnulas negras. En el manto y las alas se perciben anchas fajas negras acompañadas sobre las grandes coberteras de festones blancos. Las pennas secundarias son more-

nas en su base, de un blanco puro sobre sus barbas externas, y de un negro intenso en su punta.

Las remeras son negruzcas, están festonadas de blanco, y del mismo color en su extremidad. Un gran manchon de color de nankin cubre todo el pecho, y en su centro se descubre una cinta poco ancha, de color de chocolate. Las partes inferiores del cuerpo son blancas, pero cada una de las plumas tienen en su cima una media luna de color negro, lo que da orígen á que estas partes parezcan cubiertas de escamas. La cola, que es redondeada y algo cónica, ostenta varias fajas negras sobre un fondo amarillo bermejizo.

La hembra carece de fajas frontales, de manchon y de collar. El fondo del plumaje es de un blanco sucio, ligeramente amarillento por encima, sembrado de medias lunas y de pequeñas manchas negras, muy próximas entre sí. La region inferior del cuerpo presenta varias líneas curvas de color negro que parecen escamas. El pecho y la parte anterior del cuello presentan varias líneas delicadamente trazadas, tambien de color negro; el lomo y las alas tienen líneas tortuosas, algo mas anchas. El cuello está salpicado de manchas y de varios puntos negros, y otro tanto sucede á la garganta y la cabeza.

ATAGEN CON GOTECILLAS Ó KITTAVIAH.

Pterocles guttatus (Lichst.); *Tetrao senegalus* (Gm.); *Pteracles simples* (Less.)

Ha sido dibujado, y figura en las Láminas de Buffon con el nombre de Ortega del Senegal: antes que este naturalista, y con el nombre árabe de Kittaviah, se habia ocupado Shaw de esta ave en su viaje á la Berbería. Mr. Temminck diseñó la hembra en sus Láminas iluminadas (lámina CCCXLV.) Esta ave habita en la Berbería, el Senegál y la mayor parte de las provincias del Africa occidental.

ATAGEN VELOZ.

Pterocles tachypetes (Temm.); *Tetrao namaqua* (Lath.); *Ænasn amaqua* (Vieill.)

Es comun en el interior del cabo de Buena-Esperanza, país de los namaquenses, además de hallarse en el Senegal y en la Gambia.

Con bastante frecuencia habla Levaillant de esta especie, cuyas bandadas fueron para él una segunda providencia, indicándole en las soledades del Africa los manantiales ocultos entre los huecos de las rocas. A millares de individuos recorren los Atagenes con vuelo rápido, los desiertos del Africa, aproximándose al Cabo en tiempo de las lluvias, y alejándose de él con rumbo á otras comarcas y con mas especialidad ganando las márgenes de los grandes rios cuando la estacion es seca.

La hembra hace su postura sobre los confines de los desiertos, entre la espesura de yerba ó de maleza, y deposita cuatro ó cinco huevos de un verde aceituna manchado de negro, bastante análogos á los del Ave-fria de Europa.

Este Atagen se alimenta de semillas, de yerbas y otras gramíneas, lo mismo que de Insectos. Su pico es delgado, azulado y está comprimido. Las partes desnudas de los tarsos son negras. Su talla varía desde once pulgadas á once y media. La garganta es de un amarillo precioso. La cabeza es de color ceniciento sin manchas, lo mismo que el cuello; el pecho tiene una tinta rosada y además está ceñida por dos fajas, de las cuales la una (la anterior) es blanca, y la otra de un bermejo castaño bastante vivo.

Las partes inferiores, que son cenicientas, están matizadas de color de rosa, pero afectan el color bermejo sobre las plumas tibiales y el bajo-vientre. El lomo, la rabadilla y las tectrices superiores de la cola son de un gris leonado. El centro de la region dorsal, las escapulares y las coberteras de las alas son morenuzcas en el nacimiento de cada pluma, pero varias de entre ellas terminan en una gran mancha de color de ocre, y otras tienen su punta cenicienta y brillante. Las pequeñas tectrices, alrededor de la mancha blanca, están festonadas de bermejo castaño brillante. Las primeras remeras son cenicientas en su cima, y las segundas blancas, la cola, que es de un moreno ceniciento tiene amarilla su extremidad.

La hembra, mas pequeña que el macho, tiene una librea diferente. La garganta es bermejiza. Las plumas de la cabeza, del cuello y del pecho, están teñidas de bermejo blanquecino, con varias líneas negras á lo largo y al través, que algunas veces imitan á los cuartos de la luna. Una parte de moreno negruzco y de bermejo se ve distribuida sobre el lomo, no menos que sobre las coberteras de la cola y de las alas en cintas transversales. Las coberteras del medio tienen su extremidad de un blanco amarillento. El vientre está rayado al través de blanquecino y de moreno. El bajo vientre es de un bermejo claro.

ATAGEN DE VIENTRE QUEMADO.

Pterocles exurtus (Temm.); *Pterocles senegalensis* (Licht.)

No menos se halla en el Egipto, en la Nubia y en la Senegambia que sobre todas las costas del Africa occidental. El teniente coronel Sikes encontró muy abundantemente esta ave en el país de los Mahatas: vive en bandadas numerosas que solo frecuentan las grandes llanuras pedregosas y estériles. Su vuelo es rápido, y se eleva á una grande altura. Su principal alimento consiste en una pequeña semilla del país, cuya forma es cuadrada. Los ojos son de un rojo moreno. La talla es igual en los individuos de ambos sexos.

Refiere Denhan que las inmediaciones de Boam estan plagadas de estas aves que frecuentan las colinas arenosas cubiertas de espesos arbustos; lo mismo que la mayor parte de las especies de esta familia; añade Denhan, esta ave tiene una carne deliciosa.

El Atagen de vientre quemado, cuya cola termina en dos hebras delgadas, es fácil de reconocer entre las especies inmediatas por su pico delgado y azul, por la tinta como quemada del vientre, por el blanco puro de la extremidad de las remeras mas cortas, y por el estrecho collar de un negro mate que circuye la base del cuello en el macho.

Este tiene la garganta y las mejillas, debilmente matizadas de amarillento. La cabeza y la parte anterior del cuello, están matizadas de ceniciento lavado del color de rosa, y lo mismo puede decirse del manto. Algunas veces el collar negro se ve acompañado de un sutil feston níveo. El centro del vientre es de un negro fuliginoso y los costados de color de castaña, mientras que el bajo-vientre es blanco. Las grandes coberteras de las alas son amarillas, y tienen á grandes intérvalos, cuatro ó cinco fajas sutiles de color castaño. La cola es cenicienta, blanca en su extremidad, que se ve postergada por dos hebras negras. Su talla es como de doce pulgadas.

La hembra tiene el vientre negro moreno, festonado de fajas bermejas con mechones hásteos y negros sobre el pecho y sobre las partes superiores del cuello. Varias rayas negras con otras tortuosas se perciben sobre las partes superiores y la cola. La garganta y la region torácica son de un amarillo isabela.

ATAGEN DE LAS ORILLAS DEL MAR

Caspio. Pt. caspicus (Menet.)

Ha sido descubierto por Mr. Menetrier hácia el mes de abril en las estepas, no lejos de Baku. La especie parece ser rara. El pico es negro por encima, y ceniciento por debajo. El iris de un moreno claro, y los piés son de un negro ceniciento. Toda la parte superior del cuerpo es de un magnífico leonado amarillento del mismo modo que los costados del cuello; la region superior de la cabeza y el cuello se ve cubierta de fajas transversales menos angostas y apretadas; las fajas del lomo y de las pennas secundarias de las alas son mas anchas, y la última, cerca de la extremidad de la pluma, es mas grande todavía y de un ceniciento brillante circuido de negro formando á modo de una llave. Por último, la extremidad de la pluma es amarilla, mas ó menos ámpliamente terminada de negro.

Las grandes pennas de las alas son grises con los troncos negros, y las pequeñas coberteras de las alas son de un blanco mas ó menos ceniciento ó teñido de amarillento. Muchas de entre ellas tienen una faja transversal de un leonado encendido, y están festonadas de negro. Un medio collar de este último color y orillado inferiormente de amarillo de ocre, se percibe sobre lo alto del cuello. En la parte inferior se dibuja una faja mas ancha de un amarillo grisiento orillada de negro por abajo.

El pecho es de un leonado mate muy claro, y ostenta un semicírculo negro. La barba, el cuello y el vientre, son de un blanco puro. La cola que es de un amarillo de ocre, está transversalmente rayada de negro. Dos plumas que tienen negra su extremidad, superan á las otras en longitud, como hasta dos pulgadas y ocho líneas. Las coberteras inferiores de la cola son blancas y están rayadas de negro en su base.

SUB-GÉNERO FRANCOLIN.

Tetrao (Lin.)

Las aves así llamadas por Mr. Temminck se han confundido con las Perdices por casi todos los naturalistas, y de hecho, los caracteres que de ellas les separan, no son ni muy marcados ni persistentes. Generalmente su pico es mas fuerte y mas largo que el de las Perdices; su cola tiene además mayores proporciones; los tarsos son mas altos, mas robustos, y terminan en dedos mas vigorosos. Los machos de algunas especies tienen en su tarso uno ó dos espolones robustos, otros tienen desnuda la garganta ó el cerco de los ojos.

Los Francolines viven á bandadas en las selvas, se encaraman sobre los árboles, y se alimentan de bulbos, de plantas y de raices. Todas las especies son del antiguo mundo.

FRANCOLIN DE COLLAR.

Tetrao francolinus (Lin.)

El nombre de Francolin es igualmente uno de aquellos que fueron aplicados á varias aves muy diferentes entre sí. Ya llevamos dicho que se dió al Atagas; y tambien se desprende de un pasaje de Gessner, que el ave conocida en Venecia bajo el nombre de Francolin es una especie de Ortega (*hazelhuhn*).

El Francolin de Nápoles es de mas considerable tamaño que una Gallina comun; y á decir la verdad, lo largo de sus piés, de su pico y de su cuello no permite hacer de él ni una Ortega ni un Francolin.

Todo cuanto dicen del Francolin de Ferrara es que tiene los piés encarnados y que se alimenta de peces. El ave de Spitzberg, á la cual se ha dado el nombre de Francolin, se ha llamado tambien *Corredor de playa*, porque nunca se aleja mucho de la costa donde halla el alimento que le conviene, que son los gusanos grises y los Salicotes; pero no es mayor que una Alondra. El Francolin cuya descripcion y figura publicó Olina, es el del que aquí se trata; el de Edwards difiere de él en algunos puntos, y parece ser exactamente la misma ave que el Francolin de Tournefort, que se asemeja tambien al de Ferrara en cuanto á que le placen las costas de mar y los sitios pantanosos.

El nuestro por fin parece que se diferencia de estos tres últimos y hasta del de Brisson, ya sea por el color del plumaje y aun del pico, ya por las dimensiones y el porte de la cola, que es mas larga en el de Brisson, mas abierta en el nuestro, y caida en los de Edwards y de Olina; pero á pesar de esto, estoy en que el Francolin de Olina, el de Tournefort, el de Edwards, el de Brisson y el mio, pertenecen todos á la misma especie, supuesto que tienen muchas cosas comunes; y que las leves diferencias que entre ellos se han notado no son bastante características para constituir especies diversas, pudiendo además ser relativas á la edad, al sexo, al clima ó á otras cosas particulares.

No hay duda que el Francolin tiene mucha conexion con la Perdiz, y esto es lo que habrá indicado á Olina, Linneo y á Brisson á colocarlos entre ellas. Por lo que á mí toca, despues de haber examinado de cerca y comparado estas dos especies de aves, me ha parecido haber observado entre ellas bastantes diferencias para separarlas; pues el Francolin difiere de las Perdices no solo por los colores del plumaje, por su forma total, por el porte de su cola y por su brillo, si que tambien porque tiene un espolon en cada pierna, mientras que la Perdiz macho no tiene mas que un tubérculo calloso.

El Francolin está mucho menos propagado que la Perdiz, y no puede subsistir, segun parece, sino en los paises cálidos. España, Italia y Sicilia son casi los únicos de Europa donde se le encuentra.

Muy poco sabemos de esta ave mas allá de lo que demuestra su figura: su plumaje es muy hermoso: tiene un collar muy notable de color anaranjado; su tamaño excede un tanto al de la Perdiz gris; la hembra es algo mas pequeña que el macho, y los colores de su plumaje mas débiles y menos variados.

Estas aves son granívoras y se pueden criar en pajareras, aunque debe cuidarse de darles á cada una una casilla en donde puedan agacharse y esconderse, poniéndoles arena y algunas piedras de toba.

Su grito es mas bien que un canto un silbido muy fuerte que se oye de muy lejos.

Los Francolines viven casi tanto como las Perdices; su carne es exquisita, y se la prefiere á veces á la de las Perdices y Faisanes.

DOBLE-ESPOLON.

Perd. senegalensis (Briss.); *T. bicalcaratus* (Gm.); *Francolin de Adanson* (Temm.)

La primera especie que nos ha parecido mas inmediata al Francolin, es el ave que ha sido llamada *Perdiz del Senegal*. Esta ave tiene dos espolones en cada pié, ó mas bien dos tubérculos de carne dura y callosa; y como es una especie de raza particular, le hemos dado el nombre de *Doble-espolon* á causa de tener dos en cada pié. Lo pongo á continuacion de los Francolines, porque me parece tener con ellos mas conexion que con las Perdices, ya sea por su tamaño, ya por lo largo del pico y de las alas, ó ya en fin por los espolones.

CUELLO-PELON.

Esta ave, que hemos visto viva en París en casa del difunto marqués de Montmirail, tiene la parte inferior del cuello desnuda de plumas, y cubierta solamente de una piel encarnada, y lo demás del plumaje es mucho menos variado y agradable que el del Francolin. El Cuello-pelon se aproxima á esta especie por sus piés encarnados y la cola cubierta; y á la precedente, que es la del Doble-espolon, por tenerlos en cada pié.

La falta de observaciones nos impide juzgará cuál de las dos especies se parece mas por su índole y por sus hábitos.

FRANCOLIN ESPADÍCEO.

Francolinus spadiceus (Less.); *Perdiz spadicea* (Lath., Temm.); *Tetrao spadiceus* (Gm.); *Perdiz roja de Madagascar* (Sonnerat.)

Muy infundadamente ha sido llamado de Madagascar. Vive en el continente indiano, en Coromandel, y es muy comun en las inmediaciones de Pondichery, donde segun Leschenault de la Tour le dan el nombre de Savaronkogí.

El macho y la hembra difieren notablemente por la coloracion de su plumaje.

El primero tiene cerca de quince pulgadas en su longitud total. Su cola es redonda, tiene una longitud de cuatro pulgadas, y consta de catorce timoneras escalonadas, que son bastante anchas y redondas. Las alas son cortas, cóncavas y apenas se extienden mas lejos que la rabadilla. La primera remera es bastarda, la segunda corta, la tercera menos larga que la cuarta: la quinta, sexta, séptima y octava, son iguales y las mas largas de todas. El pico está ligeramente dilatado entre las narices de una y otra parte. Las mejillas se muestran desnudas; las tarsos son robustos, amarillos, y cada uno de ellos está armado de dos fuertes espolones cónicos, agudos y espinecentes.

El plumaje del cuerpo de este Francolin es totalmente de un bermejo castaño oscuro, pero como cada una de las plumas está festonada de gris, resulta que su librea parece ser escamosa. Las remeras son morenas, las timoneras tambien lo son, aunque están vermiculadas de bermejo por encima, y de moreno mate por debajo; el pico es córneo, las mejillas acarnazadas y desnudas, la cabeza está revestida de plumas cortas cuyo color es de un moreno plomizo, y plumas de igual coloracion cubren al cuello. El bajo-vientre está cubierto de una piel ó vello de un gris moreno uniforme. Las coberteras inferiores de la cola son ámplias y están festonadas de gris como las plumas de cuerpo.

El individuo que describimos como perteneciente al sexo femenino tiene todos los caracteres de organizacion del Espadíceo, por mas que su plumaje sea muy diferente, y que un fuerte espolon cónico, puntiagudo, implantado en un solo tarso, originen dudas acerca de su sexo.

Este individuo tiene el mismo pico córneo del Espadíceo, su arista elevada entre las narices, sus mejillas desnudas, sus tarsos robustos, amarillos, su cola larga, redondeada, compuesta de catorce timoneras, sus alas cortas, cóncavas, y las plumas apretadas y cortas de la cabeza y el cuello coloradas de un moreno plomizo uniforme; pero se distingue de él por su talla menor (trece pulgadas), y un plumaje que sobre el cuerpo es totalmente de un gris leonado, vermiculado de líneas muy sutiles, como puntuadas, negras, con una herradura de forma irregular y de un leonado aurífero, circuida de otra herradura de color negro aterciopelado. Esta misma disposicion se observa sobre las plumas del cuello, del tórax, de los costados, sobre las alas y las coberteras de la cola. Las remeras son morenas, del mismo modo que las timoneras, pero estas últimas están vermiculadas de bermejo, y como imperfectamente rayadas de negro intenso. Las mas externas son morenas y carecen de manchas sobre sus barbas internas.

La region superior del pecho y la parte céntrica del abdómen, se ven cubiertas de plumas de un bermejo castaño claro muy fresco, y festonadas en sus bordes de negro muy vivo. El bajo-vientre es velloso, es decir, está cubierto de un fieltro grueso y de color moreno sucio uniforme. Las coberteras inferiores son abundantes, bermejas y están sutilmente vermiculadas de negro. La naturaleza del plumaje es sumamente suave y sedosa al tacto.

Los dos individuos que acabamos de describir han sido importados de Pondichery por Mr. Belanger. El teniente coronel Sykes encontró á esta ave en el Dukhum, donde los Mahratas le llaman Kokultrée. Dice que la longitud de su cuerpo es de nueve pulgadas y media, y la de la cola cinco pulgadas, medida inglesa. Los ojos son de un moreno bermejo, el pico y los tarsos de un rojo córneo. Solo el macho es bastante comun entre la maleza del país de los Ghautas.

Mr. Sykes es poseedor de una pareja que tiene enjaulada y no duda que facilmente se puede alimentar en Europa. Su carne es bastante exquisita, el macho articula las sílabas kot-kub-ri, y algunas veces tiene hasta tres espolones en un tarso y dos en otro.

FRANCOLIN DE PONDICHERY O DE *alzacuello ó garganta bermeja.*

Este último nombre es el que da Mr. Temminek á esta ave, que es el Tectur de los Maharatas, y habita en el Dukum, en la costa de Coromandel y en Bengala. Sonnerat es el viajero que por primera vez le dió á conocer. Su longitud es de diez pulgadas y su tarso tiene una pulgada con siete líneas. La cola es larga y redondeada como la de las Perdices grises. El cerco de los ojos está emplumado, y el macho no tiene mas que un espolon.

Esta ave tiene la frente de un rojo canela, una ceja roja sobre los ojos, el occipucio morenuzco, la parte anterior del cuello rojo-ferruginoso circunscrita por una circunferencia interrumpida de color negro. La parte superior del cuerpo y de las alas es de un rojo castaño con fajas de color de ocre. Las remeras secundarias son grisiento-morenuzcas, y están rayadas de blanquecino; las primarias son morenas unicolores; la parte baja del cuerpo es blanca y está lavada de color de orín brillante con trazos sutiles negros, y pequeños cuartos de luna bermejos y festonados de negro. Los tarsos son rojos, el pico es amarillento en su punta y rojo en su base.

La hembra carece de espolones y únicamente tiene un pequeño tubérculo calloso. Los colores de su plumaje son mas mates y propenden mas al morenuzco. El alzacuello de la garganta no se halla tan circunscrito.

FRANCOLIN DE CLAPPERTÓN.

Perdix clappertoni (Vig.)

Se encuentra comunmente en el Africa central, y frecuenta las colinas arenosas pobladas de arbustos. Corre con tal rapidez, que es muy difícil matarle. Los árabes de la Núbia le dan el nombre de Guera.

Esta ave, cuya longitud del cuerpo asciende á catorce pulgadas inglesas, sin incluir la cola que mide tres pulgadas y media, tiene el pico y los piés rojos, el cerco de los ojos desnudos y dos espolones en cada pierna. La frente es negruzca, el cincipucio morenuzco, y una cinta negra atraviesa las mejillas: en el

centro de estas percíbense varias líneas y manchas morenas. Las plumas de las partes superiores son morenas festonadas, y manchadas de leonado: tambien las partes inferiores son morenas y están festonadas de leonado y de blanquecino.

FRANCOLIN DE CEILÁN Ó HABANKUKELA.

Habita en la isla de Ceilán, donde los européos le llaman Roncador, tal vez porque su grito imita á un ronquido. El macho tiene doce pulgadas; la cola que es larga y redonda, tiene cuatro pulgadas. En la cabeza y en lo alto del cuello se ven pequeñísimas plumas negras, cuya línea media es blanca. Este color cubre la garganta. Las mejillas, que están desnudas, son de un rojo vivo. Todo el plumaje es de rojo castaño, pero grandes manchas negras ocupan el centro de cada pluma sobre el lomo y sobre las alas, y el centro de estas manchas negras es de un blanco de nieve, por lo cual presenta sobre el lomo varias rayas longitudinales, y sobre las alas una especie de lágrimas.

Las plumas de las partes inferiores, que son blancas, están circuidas de negro, las de los costados son negras con una flámula blanca. El vientre es negro del mismo modo que la cola. Las remeras son de un moreno oscuro, las pennas secundarias de un rojo de baya aspergeado de manchas negras. El pico y los piés son rojos.

La hembra, cuya estatura rivaliza con la del macho, no tiene tan extensa la parte desnuda. Los tarsos son inermes. La cabeza está mezclada de negro y de ceniciento. Las plumas de las alas y del lomo son bermejo-ferruginosas con manchas negras en el centro de cada pluma. Las partes inferiores de un bermejo vivo, están festonadas de bermejo claro. Las remeras y las timorenas son moneras.

FRANCOLIN DE PICO LARGO.

P. longirostris (Temm.)

Habita en las selvas de Sumatra, y tiene por principal carácter un pico mas largo y todavía mas robusto que el del Pavo. Este pico parece tanto mayor, cuanto que el ave tiene, cuando mas, la talla de una Perdiz griega (bartavélle) es decir, doce pulgadas y media de longitud.

El macho tiene la garganta, los costados de la cabeza y del cuerpo, la parte alta del cuello y el vientre, de un ferruginoso amarillento sin manchas. Lo alto de la cabeza, el occipucio, la parte alta del lomo y las escapulares son de un moreno castaño. Todas estas partes tienen varias rayas y grandes manchas de un negro aterciopelado, algunas plumas están festonadas de amarillo de ocre, ó tienen sobre sus troncos una línea de este color. Solo el macho tiene la parte baja del cuello y el pecho, de un gris plomizo. Las plumas del lomo, de la rabadilla y las coberteras superiores de la cola, son ferruginosas y ostentan varios trazos sutiles y tortuosos de matiz mas oscuro.

Las coberteras alares tienen sus barbas internas de color castaño con manchas negras, y las externas ferruginosas, con algunas líneas tortuosas y morenas. Estas plumas, están manchadas de amarillo de ocre en su centro. El pico es negro; el cerco desnudo del ojo, rojo; el espolon, que es grueso y corto, de color córneo, lo mismo que los piés.

La hembra es semejante al macho, si se exceptua el manchon gris plomizo del pecho de que carece, por cuanto en ella es de un bermejo ferruginoso. Los tarsos carecen de tubérculos.

FRANCOLIN PERLADO.

P. perlata y P. madagascariensis (Lath.—Temm.)

Ha sido descrito por Buffon con el nombre de Perdiz perlada, ó Perdiz aljofarada de la China. Es una ave connaturalizada en las islas de la Sonda, y que, entre los chinos, recibe el nombre de Thocou; pero parece ser originaria de Madagascar y haberse propagado en la isla de Mauricio donde le aplican la denominacion de Perdiz pintada.

FRANCOLIN DE PETO Ó CORAZA

aplastron. P. thoracica (Temm.)

Vive en la India, pero se ignora en qué comarca: la hembra nos es desconocida. El macho tiene once pulgadas: un peto, coraza ó manchon de forma redondeada, le cubre el pecho que es gris verduzco, y está cortado por varias líneas tortuosas y negras muy estrechas. La garganta es bermeja, y este matiz circunda el pecho sobre los costados del cuello. Las partes inferiores son de un amarillo bermejizo, pero cada una de las plumas está manchada de negro. El lomo es de un gris moreno con grandes manchas negruzcas. Varias manchas en forma de media luna están diseminadas sobre las plumas escapulares. El cerco del ojo desnudo y papilar, es de un rojo vivo; el pico y los piés, del mismo modo que los espolones, son de un blanco argentado.

FRANCOLIN URIQUINAS.

P. afra (Lath.)

Habita en el cabo de Buena-Esperanza, donde los hotentotes le aplican la denominacion de Ourikinas ó Urikinas, siendo sus dimensiones de doce pulgadas. Las del pico son tres líneas; tiene la mandíbula superior fuertemente encorvada, muy ensanchada y larga, siendo de notar que sus bordes cubren á la inferior. La cabeza está cubierta como el occipucio, de plumas negras festonadas de bermejizo.

Una estrecha faja bermeja, mosqueada de negro, ocupa la parte lateral del cuello. Otra faja blanca tiene todas sus plumas terminadas de negro, y sigue paralelamente á la anterior. Por último, otra faja nace debajo de los ojos, y circuye un espacio bermejo mosqueteado de negro. La garganta que es blanca, está sembrada de algunos puntos negros. Las plumas del pecho, que son de un amarillo bermejizo tienen su extremidad de un ceniciento azulado: las de los costados, igualmente cenicientas, tienen una gran mancha de color castaño hácia el centro de su longitud. El resto de cada una de las plumas de estas partes está rayado de blanco, amarillento ó mezclado de manchas blancas redondeadas.

La region inferior del cuerpo es de un ceniciento oscuro, pero sobre cada una de las plumas existe una mancha negra, cortada por rayas tortuosas de un bermejo claro. Las coberteras de las alas son de un ceniciento claro, y tienen varias fajas bermejas. Una línea blanca sigue la direccion de los troncos. La cola que es negra, está rayada transversalmente por varias líneas tortuosas de un bermejo claro. Los tarsos de los machos tienen un pequeño espolon muy acerado y son de un moreno amarillento. El pico es moreno, y la hembra solo difiere del macho en la carencia de espolones.

El Uriquinas se alimenta de los bulbos de las plantas que escarba con su pico, ensanchado á modo de azadon. La hembra pone desde diez á diez y ocho huevos, color claro de aceituna y manchados de moreno. Esta especie parece bastante comun en el Cabo,

FRANCOLIN DE LEVAILLANT.

Es un poco mayor que el Francolin de Europa, y tiene el pico un poco mas robusto. Ha sido descubierto en el interior del Africa por el viajero Levaillant, y frecuenta los distritos poco arbolados.

Esta ave tiene una longitud total de once pulgadas con seis líneas. La parte anterior del cuello está cubierta por un ancho alzacuello, jaspeado de fajas negras sobre un fondo blanco, y las partes laterales de dicho alzacuello, suben hasta la inmediacion del meato auditivo. Un casco moreno cubre la cabeza que se ve circuida por una banda de plumas blancas y negras, dirigidas hácia la parte baja de la nuca. El espacio que media entre esta faja y el alzacuello, es de un bermejo vivo: otra banda ó faja ocupa el espacio que existe entre dicho collar, y la parte blanca de la garganta.

Las partes inferiores son moreno cenicientas y están estriadas de blanco. Varias líneas tortuosas se observan sobre las barbas interiores. Las barbas superiores tienen grandes manchas bermejas, grises y morenas, con varias líneas tortuosas y negras de forma variada. El iris tiene un color de aurora; el pico es amarillo en su base y negro por la punta. Los tarsos son morenos y están provistos de una callosidad.

La hembra, que es mas pequeña, tiene los colores menos vivos.

SUB-GÉNERO PERDIZ.

Perdix (Briss.—Lath.); *Tetrao* (Lin.)

Forman las Perdices un género, cuyos caracteres son los que vamos á enunciar: pico abovedado, de longitud desigual segun las especies; narices basales, situadas sobre el reborde de las plumas frontales, y medio cerradas por una escama sólida; los tarsos son mediocres, fuertes, inermes, están desnudos y únicamente tienen escamas sobre el acro-tarso. La cabeza está emplumada y el cerco de los ojos es papilonar. La cola, que es muy corta, redondeada é inclinada hácia abajo, consta desde doce á diez y ocho timoneras rígidas. Las alas son cortas y cóncavas, siendo las remeras cuarta y quinta las mas largas de todas.

PERDIZ GRIS.

Tetrao perdix (Lin.); *Perdix cinera* (Lath.)

A pesar de que Aldrovando, juzgando de los demás paises por el que él habitaba, sostiene que las Perdices grises son comunes en todas partes, es muy cierto, sin embargo, que no las hay en la isla de Creta; y es probable además que nunca las ha habido en Grecia, supuesto que Ateneo parece que se sorprendió al ver que las Perdices de Italia no tenian el pico encarnado como las de Grecia. Tampoco son igualmente comunes en todas las partes de Europa; y parece generalmente que huyen así del sumo calor como del excesivo frio, pues no se las ve en Africa ni en Laponia, y las provincias mas templadas de Francia y Alemania, así como la region septentrional de España son los paises en que mas abundan. Es verdad que Botero ha dicho que no habia Perdices en Irlanda; pero esto debe entenderse de las Perdices encarnadas, que tampoco se encuentran en Inglaterra (segun los mejores autores de aquella nacion), y que no se han adelantado todavía por este lado mas allá de las islas de Jersey en Suecia, donde Linneo dice que pasó el invierno debajo de la nieve dentro de unas especies de gazaperas que tienen dos aberturas. Semejante modo de inventar se parece mucho al de la Perdiz blanca, cuya historia hemos dado bajo el nombre de *Lagópedo;* y si este hecho no se hallase atestiguado por un hombre de reputacion como Linneo, creyéramos que hay en ello alguna equivocacion, con tanto mayor motivo, cuanto que en Francia los largos inviernos, y sobre todo aquellos en que cae mucha nieve, destruyen gran cantidad de Perdices. En fin, como es ave muy pesada, dudo que haya pasado á América; y aun sospecho que las aves del Nuevo-Mundo que se han querido incluir en las Perdices, quedarán separadas de ellas apenas se las conozca mejor.

La Perdiz gris se diferencia bajo muchos aspectos de la encarnada; pero lo que mas principalmente me autoriza para creerlas dos especies distintas, es que segun la advertencia de un corto número de cazadores que saben observar, aun cuando se mantengan algunas veces en los mismos parajes, no suelen mezclarse una con otra; y que si se ha visto algunas veces un macho vacante de una de las dos especies juntarse con una hembra de la otra especie, seguirla y darla pruebas de conato y aun de zelos, jamás se le ha visto juntarse con ella por mas que experimentase todo cuanto una privacion forzada y el espectáculo perpetuo de una pareja dichosa podrian añadir á la inclinacion de la naturaleza y á la influencia de la primavera.

La Perdiz gris es igualmente de índole mas apacible que la encarnada, y no es difícil de domesticar: se familiariza facilmente con el Hombre cuando no se la inquieta. No obstante, jamás se ha podido educarlas ni reunirlas en manadas que se dejasen conducir, segun se hace con las Perdices encarnadas; pues Olina nos advierte que de esta última especie debe entenderse lo que generalmente nos dicen los viajeros de aquellas numerosas manadas de Perdices que se crian en algunas islas del Mediterráneo. Las Perdices grises tienen tambien entre sí el instinto mas social, pues cada familia vive siempre reunida en una sola bandada que se llama *vuelo* ó *compañía*, hasta el tiempo en que el amor que la habia formado, la divide para unir mas estrechamente á sus miembros. Aun aquellas cuyas puestas se han desbaratado por un accidente, reuniéndose entre sí y á los restos de las compañías que mas han sufrido, forman á fines del verano otras nuevas bandadas mas numerosas á veces que las primeras, y que subsisten hasta el zelo del siguiente año.

Estas aves habitan mucho en los paises donde hay trigo, y sobre todo en aquellos donde las tierras están bien cultivadas y margadas, sin duda porque encuentran en ellas mas abundante alimento, ya sea en granos, ya en Insectos, ó quizás tambien porque las sales de la marga que tanto contribuyen á la fecundidad del suelo son análogas á su temperamento, ó á su gusto. Las Perdices grises gustan de la campiña llana, y solo se refugian en los cerros y viñedos cuando se ven acosadas por los cazadores ó por el ave de Rapiña; pero jamás se meten en los bosques, y aun suele decirse que nunca pasan la noche en los matorrales ni en las viñas, á pesar de haberse hallado un nido en un matorral al pié de una cepa. Empiezan á aparearse á fines del invierno, despues de las grandes heladas, es decir, que cada macho busca entonces una hembra; pero este nuevo arreglo no suele tener lugar sin que ocurran entre los machos, y aun á veces entre las hembras, combates muy animados. El hacer la guerra y el amor viene á ser lo mismo para la mayor parte de los animales, y sobre todo para aquellos en los cuales el amor es una necesidad tan poderosa como en la Perdiz: así es, que las hembras de esta especie ponen sin haber mediado cópula con el macho, como sucede con las Gallinas comunes. Luego que las Perdices están apareadas, ya no vuelven á dejarse y viven en una union y fidelidad á toda prueba: algunas veces si despues del zelo sobrevienen frios penetrantes, todos estos pares se reunen y forman compañía.

Las Perdices grises no suelen aparearse, por lo menos en Francia, hasta fines de marzo; mas de un mes despues que comenzaron á juntarse; y no comienzan á poner hasta los meses de mayo y aun de junio, si el invierno ha sido largo. Por lo general hacen sus nidos sin gran cuidado ni preparativos, bastándole un poco de yerba y de paja, que arreglan toscamente dentro de la huella de un buey ó de un caballo. Se ha notado no obstante que las hembras de avanzada edad é instruidas ya por la experiencia de las puestas precedentes, obraban con mayor precaucion que las jóvenes, bien sean para resguardar el nido de las aguas que pudieran sumergirlo, ó bien para ponerle en seguridad contra sus enemigos, escogiendo un paraje algo elevado y defendido naturalmente por malezas. Por lo comun ponen de quince á veinte huevos, y á veces hasta veinte y cinco; pero las parvas de las jóvenes y las de las viejas son mucho menos numerosas, así como las segundas parvas que las perdices de edad conveniente emprenden de nuevo cuando la primera no ha salido bien. Estos huevos tienen casi el color de los de paloma: Plinio dice que son blancos. La incubacion suele durar unas tres semanas poco mas ó menos, segun el grado de calor.

La hembra se encarga por sí de empollar, y durante este tiempo experimenta una muda considerable, pues casi todas las plumas del vientre se le van cayendo: empolla con mucha asiduidad y aun suponen que nunca deja sus huevos sin cubrirlos de hojas. El macho no suele apartarse de la vista del nido, observando á la hembra, y está siempre dispuesto á acompañarla cuando se levanta para ir en busca de alimento, siendo tan fiel y tan puro su afecto, que prefiere estos deberes generosos á los fáciles placeres á que le brindan los repetidos gritos de las demás Perdices, á los que responde alguna vez, bien que sin abandonar jamás á su hembra. Al cabo de determinado tiempo, cuando la estacion es favorable y la nidada sigue bien, los polluelos rompen su cascaron con bastante facilidad, y corren en el mismo momento en que salen del huevo, llevando á veces con ellos una parte de su cáscara; pero tambien suele suceder que no pudiendo forzar su prision, mueren extenuados, en cuyo caso suelen encontrarse las plumas de la avecilla pegadas á las paredes interiores del huevo; lo que debe necesariamente acontecer siempre que el huevo ha experimentado un excesivo calor. A fin de remediar este inconveniente, métense los huevos por espacio de cinco ó seis minutos en el agua, cuyas partes mas ténues se filtran por la cáscara, y aquella humedad dispone las plumas que están pegadas á la cáscara á desprenderse de ella con mas facilidad. Quizás esta especie de baño refresca un tanto á la avecilla dándole bastante fuerza para romper su cáscara con el pico. Lo mismo sucede con los Palomos, y probablemente con otras varias aves útiles de las cuales podrá salvarse gran número con la operacion que acabamos de indicar, ó ya sea con otra análoga.

El macho que no ha tomado parte en el cuidado de empollar los huevos, participa tambien con la madre del de criar á los polluelos, conduciéndolos en comun, llamándolos sin cesar, mostrándoles el alimento que les conviene, y enseñándoles á buscarlo escarbando la tierra con sus uñas. Véseles á menudo agachados uno al lado del otro, y cubriendo con las alas á sus polluelos, cuyas cabezas salen por todos los lados mostrando unos ojos muy vivos: en este caso el padre y la madre se resuelven dificilmente á marchar, y el cazador que desea la conservacion de la caza se determina mas dificilmente todavía á turbarles en medio de tan interesante funcion; pero si por fin llega un perro á desmandarse y se les acerca demasiado, el macho es el primero que huye, prorumpiendo en cierto grito particular y que está reservado para esta sola circunstancia. Se detiene á treinta ó cuarenta pasos, y hasta se les ha visto varias veces volver sobre el perro, batiendo sus alas: ¡Tal es el valor que el amor paterno inspira á los mas tímidos animales! Algunas veces suele tambien inspirarles cierta prudencia y medios bien combinados para salvar á su parva; pues se ha visto al macho despues de haberse presentado huir; pero con pesadez y arrastrando el ala como si quisiera atraer al enemigo con la esperanza de fácil presa, y huyendo siempre lo bastante para no ser cogido, aunque no lo suficiente para desanimar al cazador, separándolo mas y mas de la pollada, mientras que por otro lado la hembra que marcha luego despues que el macho, se aleja mucho mas y siempre en otra direccion; apenas se ha pasado cuando vuelve al instante corriendo á lo largo de los surcos, y se acerca á sus polluelos que se han agachado cada uno por su lado entre las yerbas y las hojas; reúnelos prontamente, y antes que el perro que ha ido en pos del macho haya tenido tiempo de volver, ya se los ha llevado muy lejos sin que el cazador haya oido el menor ruido.

Es una observacion muy cierta por lo general entre los animales que el ardor que experimentan por el acto de la generacion es la medida de los cuidados que suelen tomarse por el resultado de este acto; todo es consecuente en la naturaleza, siendo un ejemplo de ello la Perdíz; pues son pocos los animales tan lascivos como ella, al paso que son pocos los que cuidan sus polluelos con vigilancia tan asidua y animosa. Este amor por los hijos degenera algunas veces en furor contra las polladas extrañas que la madre suele perseguir y maltratar á picotazos.

Los perdigones tienen los piés amarillos cuando nacen; este color se aclara luego y se hace blanquizco, oscurécese despues, y por fin llega á ser enteramente negro en las Perdices de tres ó cuatro años. Este es el medio de saber siempre su edad, que tambien se conoce en la forma de la última pluma del ala, la cual es puntiaguda despues de la primera muda, y enteramente redonda al año siguiente.

El primer alimento que se da á las Perdices, cuando nacen, es el de huevos de hormiga, los insectillos que encuentran en la tierrra y las yerbas: las que se crian en las casas rehusan el grano durante mucho tiempo, y segun parece este es su último alimento; pues á cualquiera edad prefieren la lechuga, la escarola, la yerba-cana, la cerraja y aun las puntas del trigo verde, de cuyo alimento se les encuentra el buche lleno desde el mes de noviembre. Mientras el invierno, saben muy bien buscarlo debajo de la nieve; pero cuando esta se halla endurecida por la helada, no les queda mas recurso que ir cerca de las fuentes termales que no están heladas, para vivir de las yerbas que crecen en sus orillas y que les son muy contrarias. En verano no se las ve beber.

Hasta que han pasado tres meses los perdigoncillos no empiezan á echar el color encarnado, color que tienen tambien las Perdices grises al lado de las sienes entre el ojo y la oreja; y el momento en que este encarnado empieza á aparecer es el tiempo de crisis para estas aves, así como para los demás que se hallan en igual caso, y que anuncia la edad adulta: antes de este tiempo, son delicados, tienen muy poca ala, y temen mucho la humedad: pero así que ha pasado, se vuelven robustos, empiezan á tener ala, y á marcharse juntos para no dejarse mas; y si se logra dispersar la compañía, saben llamarse y reunirse de nuevo á pesar de las precauciones del cazador.

Nadie habrá que desconozca el desagradable canto de las Perdices, que no es mas que un grito que imita bastante bien el ruido de la sierra; lo que daria sin duda motivo á los mitologistas para transformar en Perdiz al inventor de este instrumento. El canto del macho solo difiere del de la hembra por ser mas fuerte y pesado: el macho se distingue tambien de la hem-

bra por un espolon obtuso que tiene en cada pié, y por una señal negra en forma de herradura que se ve debajo de su vientre.

En esta especie, lo mismo que en otras muchas, nacen mas machos que hembras, siendo conveniente para el buen éxito de las polladas el destruir los machos supernumerarios, que no hacen otra cosa que turbar las parejas arregladas y dañar á la propagacion. El modo de cogerlos que está mas en uso es el de hacerlos llamar por la hembra en tiempo del zelo, á lo que se da el nombre de *reclamo*. La mejor para este uso es la que pudo cogerse vieja: los machos acuden á su voz, y se entregan á los cazadores dando en los lazos que se les ha tendido. Este reclamo natural los atrae tan poderosamente, que se les ha visto venir sobre el techo de las casas, y hasta encima de la espalda del pajarero. Entre los lazos qne pueden tendérseles, el mas seguro y el que tiene menos inconvenientes es la red, especie de grande masa, donde se ven impelidas las Perdices por un hombre disfrazado imitando la figura de una vaca, quien, para que la ilusion sea mas completa, lleva en su mano uno de los cencerros que suelen colgarse al cuello del ganado: así que están enredadas en las redes, escoge con la mano los machos supérfluos, y aun á veces todos ellos, y da libertad á las hembras.

Las Perdices grises son aves sedentarias que no solo permanecen en el mismo país, sino que se separan lo menos que pueden del territorio donde han pasado su juventud, volviendo siempre á él: temen mucho á las aves de Rapiña; de suerte, que apenas han reparado en una de ellas, se agachan unas encima de otras y se sostienen con firmeza por mas que el ave, que no deja de verlas muy bien, se acerque á ellas rozando la tierra para hacer levantar alguna y cogerla al vuelo. En medio de tantos enemigos y peligros, ya es de suponer que serán pocas las que vivan todo el tiempo que pudieran: algunos fijan la duracion de su vida á siete años, y pretenden que la fuerza de la edad y el tiempo mas propicio para la puesta es de los dos á los tres años, y que á los seis ya dejan de poner. Olina dice que viven de doce á quince años.

Se ha probado con buen éxito el multiplicarlas en los parques para poblar las tierras donde no las habia, y se ha reconocido que podia criárselas poco mas ó menos del mismo modo que hemos dicho se criaban los Faisanes. Sin embargo, no debe contarse con los huevos de las Perdices domésticas, pues es muy raro que pongan en ese estado, y lo es mucho mas que se apareen y junten. Jamás se las ha visto empollar estando cautivas, estado en que se multiplican los Faisanes con tanta facilidad. Así, pues, no queda mas recurso que buscar en el campo huevos de Perdices silvestres y hacerlos empollar por Gallinas comunes, pudiendo cada una llevar á cabo hasta dos docenas y criar igual número de polluelos, los cuales seguirán á esta madre extraña del mismo modo que hubieran seguido á la propia; y aunque no reconozcan tanto su voz, una perdiz criada de este modo, conserva toda su vida el hábito de cantar así que oye las Gallinas.

Para la cria de los perdigones no es necesario tanto cuidado como la de los encarnados, ni están tampoco sujetos á tantas enfermedades, á lo menos en nuestro país, lo que daria á entender que este es su clima natural. Ni siquiera es necesario darles huevos de Hormiga, y se les puede mantener como á los pollos comunes, con migas, huevos duros, etc. Cuando están bastante robustos y empiezan á hallar por sí mismos su subsistencia, se les suelta en el mismo paraje donde se les ha criado, y del cual, segun llevo dicho, no suelen alejarse mucho.

La carne de la Perdiz gris es conocida hace mucho tiempo por un alimento no menos exquisito que saludable, pues tiene la buena calidad que rara vez se encuentra de ser sustanciosa sin parecer crasa. Estas aves tienen veinte y dos pennas en cada ala, y diez y ocho en la cola, y las cuatro de en medio son del mismo color que las del dorso.

Las aberturas de las narices que se presentan en la base del pico, están cubiertas hasta mas de su mitad por un opérculo del mismo color que el pico, aunque de sustancia mas blanda como en las Gallinas. El espacio sin plumas que se nota entre el ojo y la oreja, es de un encarnado mas vivo en el macho que en la hembra.

El tubo intestinal tendrá como dos piés y medio de largo, y los dos ciegos de cinco á seis pulgadas cada uno. El buche es muy pequeño, y la molleja se encuentra llena de casquijos mezclados con el alimento, como suele suceder en los granívoros.

Perdiz gris-blanca ó de montaña.

T. montanus (Lin.); *P. montana* (Lath.); *P. cinera* (Variedad.)

Esta perdiz, que segun Lesson y otros muchos autores es únicamente una variedad de la anterior especie, fue conocida por Aristóteles y observada por Escalígero, puesto que hablan ambos de Perdices blancas, sin que pueda sospecharse que ni uno ni otro hayan querido hablar del Lagópedo, que algunos han llamado así sin razon; pues por lo que respecta á Aristóteles, no podia tener á la vista el Lagópedo, que es desconocido en Grecia, en Asia y en los demás paises con los cuales estaba en correspondencia, y lo que mas lo prueba es que nunca ha hablado de la propiedad característica de esta ave, que consiste en tener los piés velludos hasta debajo de los dedos; y en cuanto á Escalígero, no pudo confundir estas dos especies, supuesto que en el mismo capítulo en que habla de la Perdiz blanca, que dice haber comido, lo hace muy latamente del *Lagopus* de Plinio, que tiene los piés cubiertos de plumas, y que es nuestro verdadero Lagópedo.

En cuanto á lo demás, falta mucho para que la Perdiz gris-blanca lo sea tanto como el Lagópedo; pues solo el fondo de su plumaje es de este color, distinguiéndose sobre este fondo blanco las mismas manchas que en la Perdiz gris, y distribuidas con el mismo órden. Pero lo que mas acaba de demostrar que esta diferencia en el color del plumaje no es sino una alteracion accidental ó una variedad propiamente dicha, es que segun los naturalistas, y tambien segun los cazadores, suelen mezclarse é ir en compañía de aquella.

Un amigo de Buffon vió una bandada de diez ó doce que eran enteramente blancas, y los vió tambien mezclarse con las grises en tiempo del zelo; esas Perdices blancas tenian los ojos ó mas bien las niñas encarnadas, como los Conejos blancos, los Ratones del mismo color y otros animales; el pico y los piés de color aplomado.

Se encuentra en Egipto.

BARTAVELA O PERDIZ GRIEGA.

T. rufus (Lin.); *P. sexatilis* (Meyer.); *P. græca* (Briss.)

Todo cuanto han dicho los antiguos de la Perdiz tiene relacion con las perdices encarnadas, y principalmente la llamada Perdiz griega. Aristóteles debia conocer mejor que otro alguno esta perdiz, y tal vez no podia conocer mas que las encarnadas, por ser éstas las únicas que se encuentran en Grecia y en las islas del Mediterráneo, y era cabalmente aquella en que Aristóteles tenia sus principales correspondencias. En cuanto á los naturalistas posteriores, tales como Plinio, Ateneo, etc., vése claramente que aun cuando conocieran en Italia otras perdices que las en-

carnadas, se han contentado con copiar lo que Aristóteles habia dicho de las encarnadas; y si bien es verdad que este último reconoce una diferencia en la especie, pues la diversidad del canto depende muchas veces de la de la edad y del sexo (fuera de que acaece algunas en el mismo individuo, y puede ser muy bien efecto de alguna causa particular), así como de la influencia del clima, segun los mismos antiguos, supuesto que Ateneo pretende que las Perdices que pasaban del Atica á la Beocia, se reconocian por la diversidad del grito. Teofrasto que nota tambien algunas variedades en la voz de las Perdices segun los paises en donde habitan, asegura que no todas ellas son de diferentes especies, supuesto que habla de sus diversas voces en el libro *De varia voce avium ejusdem generis*.

Examinando lo que los antiguos han dicho ó repetido de esta ave, he hallado muchísimos hechos verdaderos y observaciones exactas mezclados con exageraciones y fábulas, de las cuales se han burlado algunos modernos, y cuyo fundamento me propongo buscar en los hábitos é índole de la Perdiz.

Despues de haber asegurado Aristóteles que es ave escarbadora ó pulveratriz, que tiene un buche, una molleja y los ciegos muy pequeños, que vive mas de quince años, y á imitacion de las demás aves que tienen el vuelo pesado, no construye nido, sino que pone sus huevos en tierra llana, sobre un poco de yerba ó de hojas arregladas sin cuidado, aunque en lugar bien dispuesto y defendido contra las aves de Rapiña; que en esta especie, muy lasciva, los machos riñen entre sí con encarnizamiento durante la estacion del amor, y tienen entonces los testículos muy aparentes, mientras que apenas son visibles en invierno; que las hembras ponen huevos sin haber tenido cópula con el macho; que el macho y la hembra se juntan abriendo el pico y sacando la lengua; que su puesta ordinaria es de doce á quince huevos, y los ponen á veces con tanta priesa, que los colocan en cualquier lugar donde se encuentren. Aristóteles mismo, como digo, despues de haber referido estas cosas, á la verdad incontestables y confirmadas por el testimonio de nuestros observadores, añade otras varias circunstancias en que lo cierto parece estar mezclado con lo falso; pero basta analizarlo todo para deducir lo que realmente haya de cierto.

Asegura en primer lugar que las perdices hembras deponen la mayor parte de sus huevos en lugar escondido, para resguardarlos de la inclinacion que tiene el macho á destruirlos, porque los considera como un obstáculo á sus placeres. Willughby ha considerado todo esto como una fábula, aunque á mi entender con harta severidad, supuesto que distinguiendo lo físico de lo moral y separando el hecho observado de la intencion supuesta, lo que Aristóteles ha dicho es cierto, y se reduce á que la Perdiz tiene, como todas las demás aves hembras, el instinto de esconder su nido; y que los machos, señaladamente los supernumerarios, procurando juntarse en el tiempo de la incubacion, han causado mas de una vez notables perjuicios á la cria sin mas intencion que la de gozar de la clueca: este es el motivo porque en todos los tiempos se ha recomendado la destruccion de estos machos supernumerarios como uno de los medios mas eficaces para favorecer la multiplicacion de la especie, no solo de Perdices, sino tambien de otros varios animales silvestres.

Dice tambien Aristóteles en segundo lugar, que la perdiz hembra divide los huevos de una sola puesta en dos crias, encargándose ella de la una y el macho de la otra, hasta el fin de entrambas, lo que está en contradiccion con el instinto que él supone en el macho, de procurar romper los huevos; pero conciliando el mismo Aristóteles con la verdad, puede decirse que, como la Perdiz hembra no pone sus huevos en el mismo paraje, supuesto que se le escapan muchas veces á su pesar por do quiera que se encuentre, y como el macho participa segun parece en esta especie, ó por lo menos en algunas razas de la misma, del cuidado de criar á los polluelos, habrá podido creerse tal vez que cuidaba tambien de la incubacion y que empollaba aparte todos los huevos que no se hallaban debajo de la hembra.

Añade Aristóteles, en tercer, lugar que los machos se gallean unos á otros, y aun tambien que gallean á sus polluelos así que se hallan en estado de andar; cuyo aserto se ha tenido por un absurdo, no obstante haber podido citar mas de un ejemplo verídico de este exceso de la naturaleza, en fuerza del cual un macho se sirve de otro macho y aun de cualquiera otra cosa de la misma suerte que de una hembra. Este desórden debe tener lugar, con mayor razon, entre unas aves tan lascivas como las Perdices, cuyos machos cuando están muy ardientes, no pueden oir el grito de sus hembras sin derramarse, y se enagenan y embriagan de tal modo en la estacion del amor, que á pesar de su esquivez natural llegan algunas veces á pararse hasta sobre el pajarero. ¿Y cuánto mas vivo no debe ser su ardor en un clima tan cálido como el de Grecia, cuando se hallan privados por largo tiempo de las hembras como sucede en el tiempo de la incubacion?

Dice Aristóteles, en cuarto lugar, que las Perdices hembras conciben y producen huevos cuando se hallan bajo el aire de sus machos ó cuando estos las pasan por encima al vuelo y hasta cuando oyen su voz; lo que ha dado lugar á que se ridiculizasen las palabras del filósofo griego, como si se entendiese por ellas que una corriente de aire impregnado por los corpúsculos fecundantes del macho, puestos tan solo en vibracion por el sonido de su voz, bastase para fecundar realmente á una hembra. La verdadera significacion de aquellas palabras, es: que teniendo las Perdices hembras un temperamento bastante cálido para producir huevos sin cópula con el macho, segun lo he notado mas arriba, todo cuanto puede excitar su temperamento debe aumentar mas y mas en ellas aquel poder; sin que pueda alegarse que lo que les anuncia la presencia del macho no pueda y no deba tener este efecto, el cual por otra parte es quizas producido por un simple medio mecánico que Aristóteles no enseña, ó por la sola frotacion que ellas experimentan revolcándose en el polvo.

Por estos hechos fácilmente se concibe que por mas pasion que tenga la Perdiz por empollar, la supera algunas veces la de gozar, y que en ciertos casos preferiria el placer de juntarse con su macho al deber de dar vida á sus polluelos: tambien puede suceder que deje la pollada por amor á la misma: lo que pudiera tener lugar cuando, viendo al macho muy atento á la voz de otra perdiz que lo llama, y pronto á ir á su encuentro, va á ofrecerse á sus deseos, á fin de prevenir una inconstancia que podria ser nociva á la familia, sin que en ello tenga mas objeto que asegurar su fidelidad.

Eliano ha dicho tambien que cuando se queria hacer combatir á los machos con mas ardor, se hacia en presencia de sus hembras; por cuanto un macho, añade, en presencia de su hembra, no puede presentarse delante de ella despues de vencido. Aquí nos hallamos tambien en el caso de separar el hecho de la intencion: ni hay duda que la presencia de la hembra provoca á los machos al combate, no porque inspire en ellos cierto pundonor, pero sí porque les exalta los celos, que en los animales están casi siempre en proporcion con la necesidad de gozar, la cual hemos visto cuan poderosa es en las Perdices.

Distinguiendo pues lo físico de lo moral, y los hechos reales de las suposiciones, la verdad se encuentra muchas veces desfigurada en la historia de los ani-

males, tanto por las ficciones del Hombre como por su manía de atribuir á todos los demás seres su propia naturaleza y su modo de ver y de sentir.

Como las Perdices griegas tienen muchas circunstancias comunes con las grises, bastará para concluir su historia demostrar las principales diferencias que las distinguen. Belon, que habia viajado por su país natal, nos dice que su tamaño es doble del de nuestras Perdices, que son muy comunes y mas todavía que ninguna otra ave en la Grecia, las islas Cícladas y principalmente en las costas de la isla de Creta (hoy Candía); que cantan en el tiempo del amor, y que pronuncian á poca diferencia la palabra *chacavis*. De esta formacion hicieron sin duda los latinos la palabra *cacabare* para expresar su grito; lo que tal vez haya tenido alguna influencia sobre la formacion de los nombres *cubefi*, *cubata*, *cubeth*, etc., por los cuales se ha designado á la Perdiz encarnada en las Indias orientales.

El conocimiento que ha llegado á tenerse de su índole ha aprovechado para atraerlos al lazo, ya sea presentándoles una hembra, hácia la cual acuden con ardorosa lascivia, ya sea presentándoles un macho, sobre el cual se arrojan para combatirle, y hasta se ha llegado á sacar partido del encono de los machos entre sí para hacer de ellos un espectáculo en que estos animales, por lo comun son tan tímidos y pacíficos, pelean entre sí con el mayor encarnizamiento, no dejando de excitarles á veces, segun he dicho, con la presencia de sus hembras. Este uso es todavía muy comun en el dia en la isla de Chipre, y tambien vemos en Lampridio que el emperador Alejandro Severo se divertia mucho con ese género de combate.

PERDIZ ENCARNADA DE EUROPA.

T. rufus (Lin.); *P. rubra* (Briss.); *P. rufa* (Ray.)

No solamente en Europa vive esta ave, término medio por su tamaño entre la Perdiz griega y la gris, aun cuando no se halla tan esparcida como esta última, y no todos los climas le son propicios. Encuentrásela en la mayor parte de los paises montañosos y templados de Europa, del Asia y del Africa; pero es rara en los Paises-Bajos y en varias partes de Alemania y de Bohemia, en donde se ha intentado inutilmente multiplicarla, no obstante haber tenido allí buen éxito los Faisanes. No se vé ninguna de ellas en Inglaterra ni en ciertas islas de los alrededores de Lemnos, mientras que un solo par transportado á la pequeña isla de Anaple (hoy dia Nanfio) pululó allí de tal modo, que los habitantes estuvieron á pique de tener que cederles el lugar, siéndoles tan favorable aquella tierra, que aun en el dia se ven obligados á destruir sus huevos á millares en tiempo de pascuas, por temor de que las Perdices que de ellos saldrian destruyeran enteramente las mieses; y aquellos huevos, aderezados con toda especie de salsas, sirven de alimento á los isleños durante muchos dias.

Las Perdices encarnadas se mantienen en las montañas que producen muchos brezos y malezas, y algunas veces en las mismas montañas donde se encuentran ciertas Ortegas llamadas sin fundamento *Perdices blancas*, aunque en parajes menos elevados, y por consiguiente menos frios y silvestres. Durante el invierno se guarecen debajo de las rocas y se esparcen poco: pero lo restante del año permanecen en las malezas, de donde es difícil sacarlas. Se me ha asegurado que suelen resistir mejor que las grises á los rigores del invierno, y que sin embargo de ser mas fácil cojerlas en los lazos que á las grises, se encuentra casi siempre el mismo número de ellas en la primavera en los parajes que les convienen y donde se sustentan de granos, yerbas, Limazas, Orugas, huevos de hormiga y otros Insectos; pero su carne se resiente algunas veces de los alimentos que comen. Cuenta Eliano que las Perdices de Cyrrha, ciudad marítima de la Fócida, en el golfo de Corinto, tienen malísimo sabor porque se alimentan de ajos.

Estas Perdices vuelan pesadamente y con esfuerzo, segun hacen las grises; y puede reconocérselas sin verlas por el ruido que hacen las alas al tomar el vuelo. Se arrojan por instinto á los precipicios cuando se las sorprende en las montañas, y vuelven á ganar las alturas cuando se les sigue en su marcha. En las llanuras vuelan directamente con rapidez; y si se ven perseguidas de cerca y acosadas vivamente, se refugian en los bosques, se encaraman sobre los árboles, y se esconden debajo de la tierra, lo que no hacen las grises.

Las encarnadas se diferencian tambien de las grises por la índole y los hábitos, y son menos sociables: es verdad que van en vandadas, pero no reina en ellas una union tan perfecta, pues aunque criadas juntas, se alejan mas de otras, no marchan unidas, no van todas por el mismo lado, y no se llaman luego con tanta ansia si no es en el tiempo del amor, y aun entonces cada par se reune separadamente. En fin, cuando pasó esa estacion y la hembra está ya ocupada en empollar, el macho la abandona, dejándola el cuidado de la familia; sobre cuyo particular nuestras Perdices encarnadas parecen tambien diferir de las de Egipto, supuesto que los sacerdotes egipcios habian escogido por emblema de un matrimonio feliz dos Perdices, una macho y otra hembra, empollan do cada una por su lado.

En consecuencia de su índole silvestre, las Perdices encarnadas que se procura multiplicar en los parques, y que se crian casi del mismo modo que los Faisanes son todavía mas difíciles de domesticar, exigiendo mayores cuidados y precauciones para acostumbrárselos al cautiverio, ó por mejor decir, jamás se acostumbran á él, supuesto que los perdigoncillos encarnados que nacieron en la pajarera y que jamás conocieron la libertad, se consumen en aquella prision que se procura hacerles agradable por todos estilos, y mueren luego de fastidio y de una enfermedad que les es consecuente, sino se les suelta en el tiempo en que empiezan á tener la cabeza guarnecida de plumas.

GAMBRA Ó PERDIZ ENCARNADA

de Berbería T. petrosus (Gm.—Edw.); *P. gambra* (Temm.); *P. petrosa* (Lath.)

La Perdiz encarnada de Berbería publicada por Edwards, nos parece que es una especie diferente de la de Europa. Es mas pequeña que nuestra Perdiz gris; y el pico, la circunferencia de los ojos y los piés son encarnados como en la Perdiz griega; pero tiene encima de las alas unas plumas de hermoso azul orladas de encarnado oscuro, y al rededor del cuello una especie de collar formado por unas manchas blancas esparcidas en campo oscuro; lo que unido á su pequeñez, distingue á esta especie de las dos razas de Perdices encarnadas de Europa.

Buffon bajo el nombre de Perdiz de roca ó de Gambra, y suponiéndola especie diversa del anterior, describe esta misma ave, diciendo: «Esta Perdiz toma su nombre de los sitios que mas comunmente habita; pues gusta, como las Perdices encarnadas, de las rocas y de los precipicios: su color dominante es el pardo-oscuro, y tiene sobre el pecho una mancha de color de tabaco. Por lo demás, estas Perdices se aproximan tambien á la encarnada por el color de los piés, del pico y de la circunferencia de los ojos; no son tamañas como las nuestras, y levantan la cola cuando corren; pero á imitacion de aquellas, cami-

nan velozmente y tienen la misma forma en su conjunto. Su carne es excelente.»

PERDIZ DE GARGANTA BERMEJA.

Cryptonix rufus (Temm.); *C. cambaiensis* (Vig.) *Perdix cambaiensis* (Lath.)

Habita en la India con mas especialidad en el reino de Guzarata y ha sido descrita por Latham con el nombre de Cambaian partridge. Su longitud total es de cinco pulgadas con seis líneas. Su pico es corto, bastante grande, mas alto que ancho. Los piés están provistos de un pequeño tubérculo calloso que sustituye á la uña del pulgar. Un bermejo amarillento colora su plumaje. Sobre las partes superiores, un bermejo bastante oscuro está rayado transversalmente por varias líneas tortuosas de un moreno bermejizo. Las pennas de la cola y las remeras están Zig-zagadas de moreno. Las dos hileras de coberteras alares tienen su extremidad de un bermejo amarillento uniforme, dibujando sobre las alas dos anchas fajas transversales.

Las mejillas, los costados, la parte anterior del cuello y el vientre, son de bermejo amarillento muy claro, pero en la extremidad de cada una de las plumas se nota un matiz mas oscuro. La base del pico es amarillenta y su punta morena. Los piés son amarillos, y el pulgar está armado de una uña : en una palabra, es una verdadera Perdiz.

Esta perdiz es muy comun en los mercados de Calcuta y en los demás distritos de Bengala: gusta de vivir en los terrenos cultivados.

PERDIZ DE DOBLE ALZACUELLO Ó

de Gingi. Perdix gingica (Lath.—Temm.); *Tetrao gingicus* (Gm.); *Perdix de Gingi* (Sonnerat.)

Ha sido descubierta por Sonnerat sobre la costa de Coromandel. Es una especie sumamente pequeña, puesto que su longitud total no excede de ocho pulgadas y media. Su pico es delgado y poco corvo : un moreno castaño colora la cabeza y el occipucio: una ancha cinta blanca atraviesa por la parte alta de los ojos y va á perderse en la nuca. La garganta y las mejillas son de un bermejo claro, bermejo manchado de negro sobre los costados del cuello, y reemplazado por una placa de un negro intenso, bajo la cual se dibuja un alzacuello, cuyo color es blanco puro y está seguido por otro de color de castaña.

El pecho y los costados son cenicientos. La parte céntrica del vientre es blanca, la rabadilla y la cola son de un ceniciento aceitunado, lo mismo que el lomo, pero las plumas de la rabadilla tienen una pequeña mancha negra que se parece á una lágrima. Las pequeñas coberteras, de un bermejo castaño, están lavadas en su borde de ceniciento bermejizo y en su extremidad tienen una mancha redonda. Las remeras son morenas, el pico es negro y los piés son amarillentos.

La hembra es morenuzca por encima con la garganta y el cuello de un moreno bermejo; el pecho, que es ceniciento, se ve estriado de negro. La region inferior del cuerpo es blanca bermejiza y está manchada de negro.

PERDIZ TORQUEOLADA.

Habita en Bengala, siendo iguales sus proporciones á la de nuestra Perdiz encarnada; la region superior de la cabeza es bermeja. Un trazo negro, un poco parduzco y blanquecino, desciende desde la ceja hasta la parte baja del cuello. La region inferior de la garganta es de un negro oscuro, y esta tinta se establece por gruesos puntos, sobre el bermejo intenso que colora al cuello. Un medio collar blanco ocupa el nacimiento de este y separa la tinta de este órgano de la coloracion del pecho que es grisienta.

El vientre, por su parte céntrica, es blanco, y os costados son de un castaño bastante vivo que resalta á favor de varios puntos blancos y brillantes. El lomo es bermejo. Las plumas de las alas, que son morenas, están festonadas de negro y tienen en su cima una mancha negra y redonda. Los tarsos son largos, están desprovistos de espolones y terminan en uñas blanquecinas bastante largas: en cuanto al pico, es negro.

La hembra difiere del macho de un modo harto sensible. Su talla es igual á la de este último, y los colores comunes á ambos sexos son mas pálidos en la hembra. La garganta es bermeja lo mismo que el cuello, y ambas partes están salpicadas de puntos negros: no existe placa de este color bajo la garganta : el collar blanco del macho falta completamente. El lomo que es moreno, está rayado transversalmente de medias lunas negras que tambien se observan en su extremidad. El cerco del ojo no está desnudo.

PERDIZ DE VIENTRE AMARILLO.

P. centralis (Valenc.)

Es una pequeña especie que parece ser nueva y que el Museo de París ha recibido del Senegal. Nada podemos decir acerca de sus hábitos y costumbres : los colores de su plumaje son de un gris oscuro casi negruzco, flameado de bermejo y salpicado de numerosos puntos blanquecinos. En el comedio del abdómen, entre una y otra pierna, se dibuja un óvalo alargado, estrecho, de color amarillo de paja sucia. El ojo está circuido de una piel desnuda.

Tal vez esta perdiz tiene muchos puntos de contacto con la inmediata siguiente y en cierto modo parecen idénticas.

PERDIZ PARDA.

P. fusca (Vieill.)

Es procedente del Senegal. El macho tiene la cabeza, la garganta, el cuello, el lomo, la rabadilla, las coberteras superiores del ala, las pennas secundarias y la parte baja de los costados del cuerpo de un moreno chocolate cubierto de líneas estrechas y de pequeños lunares blancos.

Las grandes pennas de las alas son bermejas : su parte céntrica y la region pectoral se ven cubiertas de una gran placa bermejiza. El vientre y las partes posteriores de la cola son de un moreno negruzco. Las plumas que cubren á las timoneras por debajo son anchas y están escalonadas y redondeadas en su extremidad. El pico y los piés son rojos. Su talla es igual á la que tiene la Perdiz de montaña, pero sus tarsos son mas largos. La hembra tiene el centro del pecho y las partes posteriores de un blanco puro.

Nada sabemos acerca de sus costumbres.

PERDIZ MEGÁPODA.

P. megapodius (Temm.)

Tiene con corta diferencia una talla igual á la especie siguiente á la que se parece por la forma de las alas y de la cola. Sus piés mas fuertes, terminan en larguísimos dedos, armados de uñas largas tambien subuladas y cortas. El dedo del medio tiene de longitud, inclusa la uña, mas de dos pulgadas.

La Perdiz megápoda vive en Bengala, desde donde ha sido remitida por Mr. Duvalcel. Un bermejo mordóreo muy vivo cubre toda la coronilla y se extiende sobre el occipucio y la nuca. El órgano del oido

tambien está cubierto por plumas de este color, separadas del bermejo de la nuca por una faja negra, que cubriendo el lorum, pasa por encima del borde de la region optálmica, y sigue á la par de una faja blanca, la porcion mordórea de la nuca. Varias plumas negras festonadas de blanco cubren las sienes y la parte anterior del cuello, sobre el cual se dibuja una gran placa blanca. El lomo es de un gris aceitunado con ribetes de moreno.

La rabadilla tiene grandes manchas negras en forma de punta de lanza. Las alas tienen igualmente grandes manchas negras sobre un fondo mordóreo muy vivo. El pecho es ceniciento, el centro del vientre de un blanco puro, y las plumas de los costados son grises, con una mancha blanca en su centro y ámplios festones mordóreos sobre el reborde de las barbas. El pico es negro, los piés son de un gris azulado y las uñas morenas. Su talla es como de unas diez pulgadas.

La hembra difiere del macho por la ausencia de bermejo en la cabeza, tinta reemplazada por un moreno ceniciento con lunares negros. La faja subciliar es de una tinta clara puntuada de negro, varios lunares de este último color sobre un fondo bermejo ó bermejizo cubren las sienes y la parte anterior del cuello, pero la placa es de un bermejo vivo. El pecho está puntuado y manchado, y las plumas blancas del vientre ostentan medias lunas bermejizas. Las manchas mordóreas son poco numerosas sobre las alas, y los festones de las plumas del lomo son de un leonado claro y están ribeteados, tanto encima como debajo, de un trazo negro.

PERDIZ AYAM-HAN.

Perdix javanica (Lath.); *Tetrao javanicus* (Brown.)

Habita en la isla de Java donde le dan el nombre de Ayam-ayam-han, segun Temminck y de Dagu y segun el doctor Horsfield, Buffon se ocupa de ella como si fuese el Despertador matutino ó Perdrix suscitator de Bontius. Pero nadie despues de este autor antiguo encontró en Java esta gallinácea de voz de alcaravan que Mr. Cuvier supone ser un turnix.

El Ayam-han es muy comun en la provincia de Pasuaranga, lo mismo sobre las montañas que en las llanuras, aunque con mas frecuencia se halla en los linderos de los bosques. Su grito peculiar tiene la mayor analogía con el de la Perdiz gris de Europa. Lo que mejor la distingue es una cortísima cola enteramente oculta por las coberteras superiores, un pico fuerte y prolongado y uñas poco corvas aunque largas.

El cerco de los ojos que está desnudo, es de un rojo vivo y está sembrado de algunas pequeñas plumas bastante raras. La garganta entre las plumas que la cubren, ofrece un pequeño espacio desnudo. La coronilla es de color castaño ó bermejo leonado. La garganta, la parte anterior del cuello y la nuca son de un bermejo claro salpicado de manchas negras. Una faja negra circuye los ojos y otra desciende á uno y otro lado del cuello. La parte inferior de este y el pecho son de un ceniciento azulado, y esta tinta interrumpida por fajas negras, reina sobre todas las partes superiores del cuerpo.

Las coberteras de las alas son de un ceniciento bermejizo; las mayores tienen hácia su cima una mancha negra, y su terminacion de bermejo castaño. Las timoneras que son de un ceniciento azulado, tienen líneas tortuosas negras. La parte baja del cuerpo, es de un bermejo oscuro sin mezcla. El pico, negruzco en su base, es rojizo en su extremidad. El iris es gris y los piés de un rojo claro. Sus dimensiones son de nueve pulgadas con seis líneas. Algunos individuos tienen la cima de la cabeza de un bermejo mas ó menos ceniciento, y el pecho es en ellos de un ceniciento azulado puro.

PERDIZ DISFRAZADA Ó ENMASCARADA.

P. personata (Horsf.)

Habita en las selvas elevadas del distrito de Blambangan, á la extremidad mas oriental de la isla de Java. Esta perdiz tiene la cola corta, las uñas largas y rectas, el cerco del ojo casi emplumado. Los piés y los ojos son de un amarillo rojizo pálido, y las uñas blanquecinas.

Lo que distingue á esta perdiz, es sobre el moreno ahumado de la cabeza y del cuello, una ancha ceja blanca que nace en la frente y va á perderse debajo del occipucio, y un anchísimo peto níveo casi llega á la region alta del pecho. Las partes superiores del cuerpo son morenuzcas y están lavadas de leonado. Las remeras son morenas, pero las coberteras que son del mismo color, están festonadas de blanco dorado. La parte anterior del cuerpo es de un moreno fuliginoso claro. Las plumas de los costados son blancas, despues de un bermejo dorado, y su terminacion es de un negro intenso. La cola es morena.

PERDIZGULAR.

Perdix gularis (Temm.)

Vive en el continente de la India en las inmediaciones de Calcuta, tiene una longitud de once pulgadas. El pico es semejante al de la Perdiz gris, aunque su cola es mas larga; pero sus uñas menos corvas tambien son mas largas.

La cabeza, y lo alto del cuello, son de un moreno aceitunado. Una faja blanca circuye los ojos y la garganta es bermejo ferruginoso. Las plumas del pecho y del vientre, tienen una llama nívea en su centro pero festonada de moreno oliváceo.

El bajo-vientre es de un blanco bermejizo. El lomo y la rabadilla, lo mismo que las alas, son de color moreno, pero el tronco de cada pluma es blanco, y sus bordes tienen tres ó cuatro rayas transversales, de un blanco amarillento y paralelas á una línea negra exterior. Las pennas alares, bermejas en su orígen, son grises en el resto de su extension; las medianas están rayadas de bermejo. Las timoneras son de un bermejo moreno, y las mas externas tienen una cinta blanca bermejiza. El pico es negro y los piés son rojizos. Nada sabemos acerca de sus hábitos.

PERDIZ OCULADA.

P. aculea (Temm.)

Esta ave, considerada como Francolin, por algunos autores, ha sido remitida desde Java al Museo de París por Mr. Diard. Nada sabemos acerca de sus hábitos y costumbres. Mr. Temminck la ha descrito en los siguientes términos: esta perdiz está modelada sobre las formas de nuestra Perdiz gris, pero su pico es mas largo, y sus tarsos son mas delgados: tiene diez pulgadas con tres líneas de longitud.

La cabeza, el cuello, el pecho y el vientre, son de un magnífico bermejo mordóreo; pero este color está interrumpido en los costados del pecho y los del cuerpo, por varias fajas transversales negras. Las plumas tibiales son bermejas, pero terminan en una mancha redonda de un negro intenso. El lomo está transversalmente rayado de blanco sobre un fondo negro: á contar desde el centro de esta region del cuerpo, el negro se hace aterciopelado hasta las coberteras superiores.

Sobre cada una de las plumas se dibuja una man-

cha á modo de hierro de lanza, de un color mordóreo bastante vivo, cuya punta se dirige hácia el lado de la cola. Las timoneras son de un moreno negruzco, y están circuidas de moreno claro. Las coberteras alares son de un ceniciento aceitunado oscuro, pero cada una de las plumas está manchada de negro. Las remeras secundarias, que son de un moreno oscuro, están festonadas de castaño. El vientre es blanco, el pico y los piés son morenos. El macho, unico que conocemos, tiene en el tarso una pequeña protuberancia callosa.

PERDIZ DE HEY.

P. heyii (Temm.)

Vive en los desiertos de Acaba en Arabia, donde Mr. Hey la ha descubierto. Mr. Temminck que ha trazado su historia, la acompañó de un largo exordio acerca de su nomenclatura, que nos parece tan escaso de verdad como poco oportuno.

Esta graciosa Perdiz tiene no mas que ocho pulgadas de longitud. Sus formas son larguiruchas y esbeltas. Su pico y sus tarsos, que son de un rojo de coral, armonizan con los suaves matices del plumaje. El macho es notable por una bandeleta nívea que desde la frente se prolonga, por debajo de los ojos, dilatándose hácia el occipucio. Las plumas de que consta esta pequeña faja, son en su extremidad mas largas y mas abundantes que en lo demás de ella.

Como dicha faja segun hemos indicado, es de un blanco de nieve, resalta sobre el gris ceniciento lavado de violeta claro, que colora la cabeza y la parte alta del cuello. La barba es roja, una tinta isabela se ve esparcida sobre el nacimiento del cuello y el tórax, el manto y las escapulares. Las plumas del vientre y de los costados tienen un matiz de hez de vino, pero sus barbas interiores son mordóreas, y sus bordes están orillados de negro.

Las alas de un ceniciento isabela, están sutilmente extriadas de moreno. El borde externo de las remeras es blanco. El lomo, las coberteras de encima de la cola, cuyo fondo es ceniciento-amarillento, tienen rayas morenas sumamente delicadas. Las timoneras son de un bermejo vivo á excepcion de las dos del medio, que están rayadas y coloradas como las plumas de la rabadilla.

La hembra está cubierta en todas sus partes de un rayado transversal morenuzco, sobre un fondo gris claro en la cabeza y en el cuello, bermejo claro sobre todo el cuerpo y el pecho, y blanquecino en el vientre. Las primarias que son blancas, están rayadas de negro.

PERDIZ LERVA.

P. Leerwa (Hodgs.)

Habita en el Norte del Nepaul, siendo sus costumbres bastante parecidas á las de los Tetras. Frecuenta el límite de las nieves perpétuas, sobre las rocas ó entre la maleza, donde halla los brotes aromáticos, las hojas y los Insectos de que se alimenta. Sus alas son mas largas que las de otras Perdices, siendo su segunda remera la de mayor longitud; caracteres que unidos á las proporciones mas aventajadas y á la extrechez de la cola, bien así como á los tarsos emplumados en su parte alta, la separa de las demás especies conocidas de este género.

Esta Perdiz tiene el plumaje negro transversalmente rayado de blanco y de castaño, el pecho moreno, y su longitud es de un pié, dos pulgadas y tres líneas (medida inglesa). El pico tiene una pulgada, la cola cuatro pulgadas con nueve líneas, y los tarsos una pulgada, con diez líneas, siendo su envergadura de un pié mas once pulgadas. Su peso es de una libra y dos onzas.

SUB-GÉNERO CODORNIZ.

Codornix (Temm.); *Tetrao* (Lin.)

Difieren de las Perdices por su pico corto, convexo, comprimido, no menos que por su cortísima cola y por sus mejillas, completamente emplumadas lo mismo que el cerco de los ojos. Sus tarsos son lisos y desnudos, sus alas cortas, siendo mas larga la primera remera, ó al menos tan larga como las demás pennas, lo que no se verifica en las demás Perdices.

Segun se cree viven exclusivamente en el antiguo mundo sin encontrarse en América. Unicamente dos especies distintas habitan en las regiones mas australes del polo Sur, donde parecen ser sedentarias.

CODORNIZ COMUN Ó DE FRANCIA.

Coturnix dactylisonans (Temm.); *Perdix coturnix* (Lath.)

Teofrasto, dice Buffon, hallaba tan parecidas las Perdices y las Codornices, que daba á estas últimas el nombre de Perdices enanas; y sin duda por un efecto de este engaño, ó por un error semejante, los portugueses han llamado *Codorniz* á la Perdiz, y los italianos han aplicado el nombre de *Coturnice* á la Perdiz griega. Es verdad que estas dos aves tienen mucha relacion entre sí, pues ambas corren muchísimo, son pulveratrices, tienen alas y cola cortas; pico de Gallináceas, plumaje gris salpicado de pardo-oscuro, y algunas veces enteramente blanco. Además, se mantienen, se aparean, construyen su nido, empollan sus huevos y conducen sus polluelos casi de la misma suerte que las Perdices, teniendo ambas el temperamento muy lascivo y los machos grande disposicion á reñir; pero por multiplicadas que sean estas relaciones, no dejan de hallarse compensadas por un número casi igual de desemejanzas. Las Codornices son constantemente mas pequeñas que las Perdices, comparando las mayores razas de las unas con las mayores de las otras, haciendo otro tanto con las mas pequeñas. No tienen detrás de los ojos aquel espacio desplumado que se vé en la Perdiz, ni aquella herradura que los machos de estas tienen encima del pecho; fuera de que jamás se han visto Codornices verdaderas con el pico y los piés encarnados. Sus huevos son mas pequeños y de diferente color; su voz es tambien mas clara; y si bien unas y otras despiden su grito de amor casi á un mismo tiempo, no sucede otro tanto con el de cólera, pues la Perdiz lo da antes de la pelea, y la Codorniz durante la misma. La carne de esta tiene un sabor y una testura muy diferentes, y es mucho mas sobrecargada de grasa; su vida es mas corta, es menos astuta que la Perdiz y mas fácil de atraer al lazo, sobre todo cuando jóven, y carece de experiencia; sus hábitos son menos apacibles y la índole menos servil, pues es sumamente raro el verlas domesticadas, y apenas puede acostumbrárselas á obedecer á la voz mas que estén encerradas en la jaula desde su juventud; sus inclinaciones son menos sociables, supuesto que no suelen reunirse por compañías á no ser cuando la parva, jóven todavía, permanece reunida á la madre, de cuyos socorros necesita, ó cuando obrando una misma causa sobre toda la especie á la vez y en un mismo tiempo, se las ve en numerosas bandadas atravesar los mares y llegar al mismo país. Esta asociacion, hija de la necesidad, no suele durar mas que la causa que la ha producido, pues apenas han llegado las Codornices al país que les conviene y donde pueden vivir á sus anchas, empiezan de nuevo su vida silvestre. El amor es el solo vínculo que las reune, y aun estas uniones son momentáneas, pues los machos que solicitan á las hem-

CODORNIZ COMUN.

GALLINA Y POLLOS.

bras con tanto ardor, no tienen un afecto particular por ninguna de ellas. En esta especie son las cópulas muy frecuentes, bien que no se ve ninguna pareja: así que ha acabado el deseo de gozar, rómpese toda sociedad entre los dos sexos, y entonces el macho no solo deja y parece huir de las hembras, sino que las rechaza á picotazos sin tomar la menor parte en el cuidado de la familia. Los polluelos por su parte apenas son adultos cuando ya se separan; y si se les reune á la fuerza en un lugar cerrado, riñen, porfian unos con otros, sin distincion de sexo, y acaban por destruirse (1).

La inclinacion de viajar y de variar de clima en ciertas estaciones del año es, segun llevo dicho en otra parte, uno de los afectos mas fuertes del instinto de las Codornices.

El orígen de este deseo debe ser muy general, supuesto que obra no solo sobre toda la especie, sino tambien sobre los mismos individuos separados, por decirlo así, de su especie, y á los cuales el extrecho cautiverio no deja ninguna comunicacion con sus semejantes. Se han visto Codornices jóvenes criadas en jaulas desde su nacimiento, y que no podian ni conocer ni echar de menos la libertad, experimentar regularmente dos veces al año durante cuatro consecutivos cierta inquietud y agitaciones singulares en los tiempos ordinarios de la emigracion, á saber, en el mes de abril y en el de setiembre; duraba esta inquietud cada vez unos treinta dias, y volvia á empezar cada dia una hora antes de ponerse el sol: veíase entonces á las Codornices prisioneras ir y venir de uno á otro extremo de la jaula, lanzarse luego contra la red que las servia de cobertera, y algunas veces con tal violencia, que volvian á caer atontadas, pasándose la noche casi enteramente en estas agitaciones, y al dia siguiente parecian tristes, abatidas, fatigadas y adormecidas. Se ha notado que las Codornices que viven en estado de libertad, duermen tambien gran parte del dia; y si se añade á todos estos hechos cuan raro es verlas llegar de dia, habrá lugar para deducir que viajan durante la noche, y que este deseo de viajar es innato en ellas, ya sea que teman el excesivo calor ó frio, pues que se acercan constantemente á los paises septentrionales durante el verano y á los meridionales durante el invierno, ó lo que me parece mas verosímil, que no abandonen sucesivamente los diferentes paises mas que para pasar de aquellos en que ya se han hecho las cosechas á aquellos donde están por hacer, no mudando así mansion sino con el fin de hallar siempre el alimento conveniente para ellas y su pollada.

Digo ser esta última causa la mas verosímil, en cuanto por una parte ha podido observarse que las Codornices pueden muy bien resistir al frio, puesto que se les encuentra en Islandia segun Horrebow, y que se han conservado durante algunos años consecutivos en un cuarto sin lumbre y que miraba al Norte, sin que los inviernos mas rigurosos hayan parecido incomodarles, ni causado siquiera el menor cambio en su modo de vivir. Parece por otra parte que una de las cosas que mas las fijan en un pais, es la abundancia de yerba, puesto que segun han observado los cazadores, cuando la primavera es seca y por consiguiente la yerba menos abundante, se ven tambien menos Codornices durante lo restante del año. Por otra parte, la necesidad actual de alimento es una causa mas determinante, mas análoga al limitado instinto de aquellos animales, y se supone en ellos toda la prevision que los filósofos conceden con demasiada liberalidad á las bestias. Cuando no hallan alimento en un pais, nada tiene de particular que vayan á buscarlo á otro; pues esta necesidad esencial las avisa, las excita y pone en accion todas sus facultades; y dejando una tierra que ya nada produce para ellas, se elevan al aire, desde donde descubren una comarca menos desprovista, en la cual se detienen para vivir; de modo, que reuniéndose el hábito al instinto que tienen todos los animales, y sobre todo los alados, de conocer desde lejos donde pueden hallar alimento, no es extraño que resulte de ello un afecto innato, por decirlo así, y que las mismas Codornices regresen todos los años á los mismos parajes; al paso que seria muy difícil suponer con Aristóteles que mudan de clima dos veces al año por un conocimiento reflexivo de las estaciones, y para hallar siempre la temperatura que mas les conviene (segun hacian en otro tiempo los reyes de Persia); y mas difícil todavía el suponer con Catesby, Belon y algunos otros, que cuando cambian de clima, pasan sin detenerse en los parajes que pudieran convenirles mas acá de la línea, para buscar precisamente en los antípodas el mismo grado de latitud á que estaban acostumbradas en la otra parte del Ecuador; lo que provaria en ellas unos conocimientos ó mas bien unos errores científicos á los cuales está mucho menos sujeto el instinto animal que la razon cultivada.

De cualquier modo que sea, cuando las Codornices son libres, tienen un tiempo fijo para llegar, y otro para marcharse. Segun Aristóteles, abandonaban la Grecia en el mes *beodromion*, el cual comprendia el fin de agosto y el principio de setiembre: en Suecia suelen llegar en el mes de mayo, marchándose á fines de agosto; nuestros cazadores dicen que llegan á nuestro pais del 10 al 12 de mayo. Aloisio Mundella dice que se las ve aparecer en los alrededores de Venecia hácia mediados de abril; Olina fija su llegada á la campiña de Roma hácia primeros de abril: mas casi todos están acordes en que se marchan á la primera helada de otoño, la cual suele alterar la calidad de las yerbas, haciendo que desaparezcan los Insectos; y el que las heladas del mes de mayo no las determinen á volver hácia el Sur, corrobora mi primera proposicion, es decir, que no emigran por el frio, sino en busca del alimento, de que no carecen por las heladas de mayo. Por lo demás, no deben considerarse estos tiempos señalados por los observadores como épocas fijas á las cuales la naturaleza quiere sujetarse, sino como términos movibles, que varian entre ciertos límites de un pais á otro, segun la temperatura del clima, y hasta de un año á otro en el mismo pais, segun que el calor y el frio empiezen mas ó menos tarde, y que por consiguiente la madurez de las cosechas y la generacion de los Insectos que sirven de alimento á las Codornices, se hallan mas ó menos adelantadas.

Tanto los antiguos como los modernos se han ocupado mucho del paso de las Codornices y de las demás aves viajeras, atribuyéndolas unos, circunstancias mas ó menos maravillosas, mientras que otros considerando la dificultad que tiene esta pequeña ave para volar, debida á su natural pesadez, han querido dudar de ello, recurriendo para explicar la desaparicion regular de las Codornices en ciertas épocas del año, á suposiciones todavía mas chocantes. Debe confesarse, sin embargo, que ninguno de los antiguos habia concebido esta duda, no obstante de que sabian muy bien la pesadez de las Codornices, que las obliga á volar muy poco y casi mal de su grado; y que á pesar de ser muy ardientes por sus hembras, no siempre suelen los machos servirse de las alas para acudir á su voz, antes bien corren á mas de un cuarto de legua al través de la yerba mas espesa para ir á encontrarlas; y por fin, que no toman el vuelo sino cuando se hallan acosados muy de cerca por los Perros ó por los cazadores. Nada de esto ignoraban los antiguos, sin que les ocurriese sin embargo que al

(1) Entre los antiguos era esto tan sabido, como que de los niños traviesos y pendencieros decian que lo eran como Codornices enjauladas.

acercarse los frios se escondieron las Codornices en agujeros para pasar allí el invierno en estado de estupidez, segun hacen los Lirones, los Erizos, las Marmotas, los Murciélagos, etc.; y sin duda quedaba reservado este absurdo á algunos modernos, quienes ignoraban probablemente que el calor interno de los animales que están sujetos al letargo, mucho menor que el de los demás cuadrúpedos, y con mayor razon en las aves, debia ser ayudado por el calor exterior del aire, segun llevo dicho en otra parte: y que cuando llega á faltarles este socorro, caen en el letargo y suelen morir pronto, si se hallan expuestos á un frio demasiado rigoroso. Así, pues, nada de lo dicho es aplicable á las Codornices, en las cuales generalmente se ha reconocido mas calor que en los demás animales, de suerte que ha llegado á ser proverbio en Francia, mientras que en la China se sirven de ellas para conservar el calor llevándolas vivas en las manos. Por otra parte, se han asegurado algunos por medio de largas y continuas observaciones de que no se entorpecen aunque se las tenga durante el invierno en un aposento situado al Norte y sin fuego, segun llevo dicho mas arriba, conforme lo han asegurado varios testigos oculares y fidedignos. Así, pues, si las Codornices no se esconden ni entorpecen durante el invierno, siendo seguro que desaparecen en aquella estacion, no puede dudarse que pasan de un país á otro: lo que está probado por un sin fin de observaciones.

Hallándose Belon en otoño en una embarcacion que pasaba de Rodas á Alejandría, vió unas codornices que iban de Norte á Sur, y habiendo caido muchas de ellas en manos de los marineros, encontraron que tenian en el buche granos de trigo muy enteros. En la primavera precedente, pasando el mismo observador de la isla de Zante á la Morea, habia visto gran número de ellas que iban de Sur á Norte, y dice que tanto en Europa como en Asia, las Codornices son generalmente aves de paso.

El comendador Godeheu las vió tambien constantemente pasar á Malta en el mes de mayo, aprovechándose de ciertos vientos, y viólas volver en setiembre. Varios cazadores me han asegurado que durante las hermosas noches de primavera se las oye llegar, distinguiéndose muy bien su grito aunque se hallen á muy grande altura: añádese á esto que en ninguna parte es tan abundante la caza de estas aves como en nuestras costas que están opuestas á las de Africa ó de Asia, y en las islas que se hallan entre los dos continentes, supuesto que todas las del Archipiélago y hasta los escollos, se hallan cubiertas de ellas segun Tournefort en ciertas estaciones del año; habiendo alguna de aquellas islas tomado el nombre de *Ortigia*. Ya desde el siglo de Varron se habia notado que en el tiempo de la llegada y de la marcha de las Codornices, se veia una multitud prodigiosa de ellas en las islas de Pontia, Pandataria y otras contiguas á la parte meridional de Italia, y en las cuales se detenian, segun parece, para descansar. Hácia principios de otoño se coge tan gran número de ellas en la isla de Caprea, en la entrada del golfo de Nápoles, que el producto de aquella caza constituye la renta principal del obispo de la isla, llamado por esta razon *Obispo de las Codornices:* cógense tambien muchas en los alrededores de Pésaro, en el golfo Adriático, á fines de la primavera, que es el tiempo de su llegada; y por último, se presentan tantas en las costas occidentales del reino de Nápoles y en los alrededores de Neptuno, que en una extension de costas de cuatro ó cinco millas, se cogen á veces hasta cien mil de ellas, las que dan á razon de quince *julios* el ciento (que equivalen á unos treinta reales), á una especie de corredores que las hacen pasar á Roma, donde no suelen ser tan comunes. En la primavera llegan tambien nubes de ellas á las costas de Provenza, sobre todo á las dependencias del obispo de Fejus, que están contiguas al mar; y es tal, segun dicen, el cansancio que traen de la travesía, que en los primeros dias se las coge á mano.

Tal vez podrá decírseme que no es posible que una ave tan pequeña, tan débil, que tiene el vuelo tan pesado y tan bajo, pueda, por mas que esté acosada del hambre, atravesar grandes extensiones de mar. Confieso que aun cuando estas se hallen interrumpidas de cuando en cuando por varias islas donde puedan descansar las Codornices, tales como Menorca, Córcega, Cerdeña, Sicilia, las islas de Malta, de Rodas y todas las del Archipiélago; confieso, digo, que á pesar de esto necesitan todavía de algun socorro: lo que no se le habia pasado por alto á Aristóteles, quien llegaba á saber cuál era el que usaban mas comunmente, aunque se engañaba á mi entender en cuanto al modo de ponerlo en práctica. «Cuando sopla el viento Norte, decia el filósofo, las Codornices viajan facilmente, mas si llega á sobrevenir el de Mediodía, como su efecto sea el de entorpecer y humedecer, vuelan entonces con mas dificultad, explicando la pena y el esfuerzo con los gritos que arrojan durante su vuelo.» Creo en efecto que el viento es el que ayuda á las Codornices á hacer su viaje, no precisamente el viento del Norte, sino el favorable; así como tampoco es el viento del Sur el que retarda su carrera, y sí el contrario: lo que sucede en todos los paises, en donde estas aves tienen que hacer una travesía considerable por encima de los mares.

Varios marinos, á quienes he tenido ocasion de consultar, me han asegurado que cuando las Codornices se ven sorprendidas en su travesía por el viento contrario, se vienen sobre las embarcaciones que se hallan á su alcance, segun ya lo notó Plinio, cayendo algunas veces en el mar, donde se las ve flotar y resistirse sobre las olas con una ala levantada sin duda para coger el viento; lo que ha dado márgen á algunos naturalistas para decir que al marcharse se proveian de un pedacito de madera que pudiera servirles de punto de apoyo ó de almadía, sobre la cual bogando de tiempo en tiempo entre las olas, descansaban de la fatiga de bogar en el aire. No falta tampoco quien ha supuesto que lleva cada una tres piedrecitas que tragan las Codornices con su alimento, segun lo hacen los demás granívoros. Por lo general se las ha supuesto una penetracion, una sagacidad y un discernimiento que casi harian dudar si aquellos que las han honrado con tantas calidades han sabido usar de ellas por si mismos. Se ha reparado que otras aves viajeras, como por ejemplo el Rascon terrestre, acompañaban á las Codornices, de las cuales suele caer alguna en las uñas de las aves de Rapiña. De esto ha querido deducirse que tenian grandes razones para elegir un guía ó gefe de otra especie, al cual se ha llamado *Rey de las Codornices* (*Ortygometra*), fundándose en que debiendo ser presa del ave de Rapiña la primera que llega, trataban de que esta desgracia recayese en un individuo de otra familia.

En cuanto á lo demás, si bien es cierto que las Codornices mudan generalmente de clima, suelen quedar siempre algunas que no tienen fuerza para seguir á las demás, ya porque fueron heridas en el ala, ya por hallarse demasiado gordas, ya porque siendo procedentes de una segunda puesta, su juventud y debilidad no les permiten emprender el viaje. Estas Codornices rezagadas, procuran establecerse en los mejores lugares del país donde se ven obligadas á permanecer. Su número es insignificante en las provincias de Francia; mas los autores de la *Zoología británica* aseguran que tan solo una parte de las que se ven en Inglaterra abandonan enteramente la isla, mientras que la otra se contenta con mudar de comarca, pasando hácia el mes de octubre desde el interior á las provincias marítimas, y principalmente

á la de Essex, donde permanece todo el invierno. Cuando los hielos ó las nieves les obligan á dejar los barbechos y terrenos cultivados, pasan á las costas del mar, donde se están entre las plantas marítimas buscando los mejores abrigos, y alimentándose de lo que pueden coger sobre las algas, entre los límites de la alta y baja mar. Añaden los mismos autores que su primera aparicion en el condado de Essex correspon-de exactamente cada año con su desaparicion de las comarcas interiores; y se asegura tambien que quedan gran número de ellas en España y en el Mediodía de Italia, donde el invierno no suele ser bastante crudo para hacer perecer ó desaparecer enteramente los Insectos y los granos que les sirven de alimento.

Por lo que respecta á aquellas que pasan el mar, tan solo las que son favorecidas por un viento favorable llegan felizmente á su destino; mas si el viento es escaso en tiempo del paso, suelen llegar en número muy inferior á las comarcas donde van á pasar el verano: de todos modos, puede juzgarse con bastante seguridad del lugar de donde vienen por la direccion del viento que las trae.

Así que las Codornices han llegado á nuestras comarcas empiezan su puesta. No se aparean, segun llevo dicho; lo que seria difícil, si es que el número de los machos sea, segun pretenden, mucho mayor que el de las hembras: por manera, que la fidelidad, la confianza y el afecto individual que serian calidades muy estimables en cada una de ellas, redundarian en perjuicio de la especie, en cuanto la excesiva cantidad de machos libres turbaria todas las parejas y acabaria por hacerlas estériles; mientras que, no existiendo la pareja, ó no habiendo mas bien sino un solo macho con todas las hembras, hay menos zelos, menos rivalidad, y aun si se quiere, menos moralidad en sus amores, que tienen por otra parte mucho de físico, habiéndose visto á un macho reiterar en un dia sus ataques con varias hembras indistintamente. Tan solo bajo este sentido pudo decirse que cada macho bastaba para varias hembras; y la naturaleza que les inspira esta especie de libertad, saca de ella partido para la multiplicacion de la especie. Cada hembra depone de quince á veinte huevos en su nido, que sabe excavar en la tierra con sus uñas, y guarnecerlo de yerbas y de hojas, á fin de ocultarlo todo lo posible al ojo penetrante del ave de Rapiña: los huevos tienen el fondo parduzco con manchas oscuras, y la hembra los empolla como unas tres semanas, y es tal el ardor con que el macho la fecunda, que es muy raro salgan hueros.

Las Codornices pequeñas se encuentran en estado de correr casi al salir del cascaron, lo mismo que las Perdices; aunque son mas robustas bajo algunos estilos, supuesto que en estado de libertad dejan á la madre mucho mas presto, y que á los ocho dias pueden ya criárseles sin su socorro. Esto ha dado márgen á que algunos creyesen que las Codornices empollaban dos veces cada verano; lo cual se me hace dudoso, á menos de que esto tenga lugar con aquellas que fueron turbadas en su primera puesta: no se ha podido todavía averiguar si estas aves á su llegada á Africa en el mes de setiembre vuelven á empezar otra puesta, aunque sea esto mucho mas verosímil; pues con motivo de sus emigraciones regulares desconocen el otoño y el invierno, por manera que el año no se compone para ellas sino de dos primaveras y dos veranos, como si solo mudasen de clima para hallarse perfectamente en la estacion del amor y de la fecundidad.

No hay duda que estas aves mudan la pluma dos veces al año, á fines del invierno y á fines del verano: cada muda dura un mes; y cuando han recobrado las plumas se sirven luego de ellas para mudar de clima si son libres; y si están enjauladas, este es el tiempo en que se notan aquellas inquietudes periódicas que corresponden al de su emigracion.

Bástanles á las Codornices pequeñas cuatro meses para llegar á su entero crecimiento y hallarse en estado de seguir á sus padres en los viajes.

La hembra se diferencia del macho en cuanto es algo mayor, segun Aldrovando (otros la suponen igual y otros mas pequeña), y en que tiene el pecho blanquecino, salpicado de manchas negras y casi redondas; mientras que el macho lo tiene rojizo sin mezcla de otros colores. Tiene tambien el pico negro, así como la garganta, y algunos pelos alrededor de la base de la mandíbula superior (1). Háse notado por fin que tenia los testículos muy gruesos relativamente al volúmen de su cuerpo; mas esta observacion habrá tenido sin duda lugar en la estacion del amor, en cuyo tiempo por lo general los testículos de las aves aumentan considerablemente.

El macho y la hembra dan cada uno dos gritos uno agudo y fuerte, y otro mas débil. El macho hace *uac-uac, uac-uac;* su voz es sonora solo cuando se halla lejos de la hembras, y no se oye jamás en la jaula con tal que tenga una compañera. La hembra despide un grito que todos conocen, el cual solo le sirve para llamar á su macho; y por mas que sea débil y no podamos oírselo sino á muy corta distancia, los machos acuden á él desde un cuarto de legua: asimismo dan una suerte de grito tambien que es una especie de *cri, cri.* El macho es mas ardiente que la hembra; pues esta no acude á la voz de aquel, segun lo hace este á la de la hembra en el tiempo del amor, y á veces con tal precipitacion y con tal abandono de sí mismo, que hasta viene á buscarla en la mano del pajarero.

La Codorniz, lo mismo que la Perdiz y otros muchos animales, solo produce cuando se halla en libertad; de suerte, que por mas que se las provea, cuando se hallan cautivas en las jaulas, de cuantos materiales suelen emplear en la construccion de su nido, jamás llegan á formarlo, ni á tomarse el menor cuidado por los huevos que al parecer ponen á su pesar.

Son muchos los absurdos que se han contado respecto de la generacion de las Codornices, que eran fecundadas por el viento; lo que indicaria que ponen algunas veces sin el socorro del macho. Se ha dicho que se engendraban de los Atunes que el mar agitado arroja algunas veces á las costas de la Libia; que aparecen primero bajo la forma de Gusano, luego bajo la de Mosca, y que creciendo por grados se transformaban luego en Langostas, y por último, en Codornices; es decir, que algunos rústicos han visto parvas de Codornices buscar en los cadáveres de los Atunes echados por el mar algunos Insectos nacidos allí, y como tuvieran algunas nociones vagas de la metamórfosis de los Insectos, habrán creido que una Langosta podria transformarse en Codorniz, así como un gusano se transforma en insecto alado. Háse dicho por fin, que el macho se apareaba con la hembra del Sapo; lo que no tiene siquiera el menor viso de fundamento.

Las Codornices se alimentan de trigo, mijo, cañamones, yerba verde, Insectos, toda especie de granos y hasta del eléboro; lo que habia hecho concebir á los antiguos cierta repugnancia por su carne, á lo que se añadia la creencia en que estaban de que este era el único animal que, como el Hombre, estaba sujeto á la epilepsia. Con todo, la experiencia ha destruido semejantes preocupaciones.

La bebida no parece serles absolutamente necesaria; algunos cazadores me han asegurado que jamás se las veia dirigirse al agua, mientras que otros las han

(1) Algunos naturalistas han tomado el macho por la hembra. Yo he seguido en esta ocasion el parecer de los cazadores, y sobre todo de aquellos que saben observar.

criado durante un año con semillas secas y sin ninguna especie de bebida, aunque beben con bastante frecuencia cuando pueden hacerlo con toda comodidad. Esta absoluta privacion de bebida es el único medio de curarlas cuando *provocan sus aguas*, es decir, cuando se hallan atacadas de cierta enfermedad, durante la cual suelen siempre tener una gota de agua en la punta del pico.

Otros han creido notar que enturbiaban el agua antes de beber, y hasta se ha querido ver en ello un motivo de zelos; pero esto nunca pasará de mera conjetura, supuesto que no es posible determinar á punto fijo cuales son los motivos que impelen á los animales á practicar este ó aquel acto. Mantiénense en los campos, en los prados y en las viñas, pero rarísima vez en los bosques, sin que se posen vez alguna en los árboles. De todos modos, se ponen mucho mas gordas que las Perdices; y lo que mas contribuye á ello, segun se cree, es la costumbre que tienen de pasar la mayor parte del calor del dia sin movimiento, á cuyo efecto se esconden entre la yerba mas poblada, viéndoselas algunas veces permanecer cuatro horas consecutivas en el mismo sitio, vueltas de un lado y tendidas las piernas, de modo que debe el Perro caer encima de ellas para obligarlas á alargarse.

Estas aves no suelen vivir, como se dice, mas de cuatro á cinco años, y Olina considera la brevedad de su vida como una consecuencia de su disposicion á engordar. Artemidoro la atribuye á su índole triste y rencillosa: tal es en efecto su carácter, del cual han sabido aprovecharse algunos para hacerlas reñir en público, divirtiendo así á la multitud. Solon queria que los niños y los jóvenes viesen esta clase de combates, para que sacasen de ellos lecciones de valor. Preciso es que esta especie de gimnasia que nos parece tan pueril, se tuviese en mucho entre los hombres, y que formase parte de su política; puesto que vemos á Augusto castigar con pena de muerte á un prefecto de Egipto por haber comprado y mandado servir en su mesa una de estas aves que habia adquirido la mayor celebridad por sus victorias. Aun se ven en el dia torneos de esta clase en algunas ciudades de Italia: cógense para el intento dos Codornices, á las cuales se les da de comer abundantemente: colócaselas en seguida cara á cara una en el extremo opuesto de una larga mesa, y échaseles en medio algunos granos de mijo (pues entre los animales se necesita una causa real para reñir); échanse primero algunas miradas amenazadoras; luego arrojándose como un rayo, júntanse, atácanse á picotazos, y no cesan de reñir empinando la cabeza y levantándose sobre sus espolones, hasta que la una ceda á la otra el campo de batalla. Esta especie de desafios se han visto en otro tiempo entre una Codorniz y un hombre. Puesta la Codorniz en un grande cajon en medio de un círculo que estaba señalado en el fondo, el hombre le daba en la cabeza ó en el pico con un solo dedo, ó bien le arrancaba algunas plumas: si la Codorniz al defenderse no salia del círculo señalado, su amo ganaba la apuesta; mas si llegaba á poner un pié fuera de la circunferencia, su digno antagonista era declarado vencedor; y las Codornices que habian sido coronadas con muchas victorias, se vendian muy caras. Es de notarse que tanto estas aves como las Perdices y otras varias, solian reñir de esta suerte con las de su especie; lo que supone en ellas mas envidia que valor, y aun que cólera.

Es evidente que con la costumbre de mudar de clima y de valerse del viento para verificar sus grandes travesías, la Codorniz debe ser una ave muy diseminada: así es, que se la encuentra en el cabo de Buena-Esperanza y en toda el Africa habitable, en España, en los Paises-Bajos y en Alemania, en Inglaterra, en Escocia, en Suecia y hasta en Islandia, y por el lado del Este en Polonia, Rusia, Tartaria y hasta en la China. Tambien es muy probable que haya podido pasar á América, puesto que se esparrama anualmente hasta muy cerca de los círculos polares, puntos en donde mas se aproximan á los continentes, y se las halla efectivamente en las islas Maluinas, segun diremos luego. Véseles generalmente en mayor número en las costas de mar y en sus cercanías, que en los paises en las interiores.

Se encuentra, pues, la Codorniz en todas partes, y en todas se la considera como muy buena caza, por cuanto su carne es de gusto exquisito y tan sana como puede permitirlo su gordura. Aldrovando dice tambien que su grasa se hace derretir aparte, y que se usa como la de Cerdo; y ya hemos visto mas arriba que los chinos se servian del ave viva para calentarse las manos.

En la caza de estas aves se hace igualmente uso de la hembra ó de un reclamo que imita su grito para atraer los machos al lazo; y aun se supone que basta presentarle un espejo con un lazo delante, donde caen corriendo al ver á su imágen, la cual toman por otra ave de su especie. En la China se las coge al vuelo por medio de unas tijeras que los chinos manejan con mucha destreza; y generalmente cuantos lazos están en uso para coger las demás aves son buenos para las Codornices, y en particular para los machos, que son menos desconfiados y mas ardientes que sus hembras, de modo que se les lleva donde se quiere solo con imitar la voz de estas.

CODORNIZ AUSTRAL.

Coturnix australis (Temm.—Vieill.); *Perdix australis* (Lath.)

Es comun en la Nueva-Gales del Sur, y con mas especialidad en las inmediaciones de Puerto-Jakson. El macho tiene la frente, las mejillas y la garganta de un blanco mate; las plumas de la cima de la cabeza y de la nuca blanquecinas y negruzcas, las que se ven en las demás partes superiores, sembradas de fajas negras y de líneas tortuosas bermejas, con una parte de amarillento á lo largo de su tronco.

La region inferior del cuerpo es bermejiza y está mezclada con la superior. Las pennas de las alas son morenas y están festonadas de bermejizo en el exterior: las de la cola son morenas con líneas tortuosas. La hembra tiene colores mates con manchas bermejas irregulares, y varias líneas blancas sobre la parte superior del cuerpo, cuya correspondiente inferior es de un bermejo ceniciento con líneas tortuosas morenas.

CODORNIZ DE LA NUEVA-ZELANDIA.

Coturnix Novæ-Zelandiæ (Quoy.—Gaim.)

Es mas voluminosa que la Codorniz comun. Tiene el pico ancho, fuerte y torcido. La region superior del cuerpo está mezclada de bermejo y de negro aterciopelado extendido por placas sobre el fondo bermejo. El tronco de cada una de las plumas es leonado, lo que forma una línea estrecha sobre su color. Las grandes pennas son morenas por encima y de un gris de lino por debajo. La garganta es leonada, y este color se ve salpicado de negro.

El pecho y el vientre ostentan lúnulas de un moreno oscuro sobre un fondo leonado. El tronco de estas plumas es blanco. Sus costados tienen larguísimas plumas leonadas con líneas concéntricas, siendo su ráquis de un blanco de nieve. Las plumas tibiales que son leonadas, están matizadas de moreno. El pico es de color de asta, y los piés son amarillos. Esta codorniz tiene una longitud de siete pulgadas. La hembra tiene las tintas mas grisientas,

y los troncos de las plumas abdominales de un blanco menos limpio.

Esta ave ha sido muerta en la bahía de Chouraki ó del rio Tamise de Cook.

CODORNIZ ALJOFARADA.

Perdix striata (Lath.—Temm.); *Grande Perdiz de Madagascar* (Sonnerat); *Tetrao striatus* (Lin.)

Habita en la isla de Madagascar, desde donde emigra hasta la costa oriental de Africa. Todas sus partes superiores son bermejas, con una mancha blanca que se extiende sobre el centro de cada pluma. En la nuca se perciben una buena porcion de puntos negros, y sobre el lomo se ven varias rayas transversales del color últimamente citado. El rostro es de un negro mate; el pecho por delante es de un encarnado bermellon, y las espaldas tienen un color semejante al de las heces de vino. Las partes inferiores son de un negro azulado, pero están cubiertas de gotas blancas. Su talla es mayor que la que se observa en la Codorniz comun. El pico es negro y los tarsos son amarillentos.

CODORNIZ DE GORGUERA.

Tetrao sinensis, macho, *y manillencis*, hembra (Lin.—Gm.); *Coturnix exalfaotoria* (Temm.—Sonnerat).

Figura en las Láminas de Buffon, y parece ser comun en Timor, en Batavia, en las Filipinas, en muchas de las islas Molucas y hasta en la China. El macho ha sido descrito con el nombre de Codorniz de la China, y la hembra con el de Codorniz de Manila. Esta ave, morena sobre el lomo, y mas oscura sobre el vientre, tiene una gorguera blanca que resalta debajo de la garganta sobre el negro oscuro de que está teñida.

CODORNIZ ESTERADA.

Coturnix textilis (Steph.); *Perdix textilis* (Temm.); *Pequeña Perdiz de Guigo* (Sonnerat); *Perdix coromandelica* (Lath.—Less.)

Los indios llaman *Katel* á esta ave, como asegura el viajero Leschenault; es bastante comun en las inmediaciones de Pondichery y sobre toda la costa de Coromandel. Vive en los lugares cubiertos de maleza, y se alimenta de todo género de semillas. La hembra construye en tierra su nido, donde deposita sus huevos manchados de negro. Su postura tiene lugar en el mes de mayo. Mr. Sykes la encontró con bastante frecuencia en el país de los Mahratas, pareada en tiempo de la cosecha, y en lo restante del año la vió en los campos de Sorgho.

Tiene las formas y la coloracion de su plumaje de nuestra codorniz. El macho tiene la garganta blanca con doble collar negro. Las cejas son blancas, y la parte superior de la cabeza es de color moreno mezclado de negro; el lomo es del mismo color, pero está flameado de blanco. La parte baja del vientre es blanca con grandes manchas negras. Los ojos son de un rojo oscuro. La hembra solo difiere del macho por su vientre blanco y su pecho mas bermejo; en cuanto á las demás tintas son menos pronunciadas.

CODORNIZ BERMEJA.

Perdix rubiginosa (Valenc.)

Ha sido remitida desde Pondichery por Leschenault de Latour. Es mas rara que la Codorniz esterada, y la aplican la denominacion de Kersa. Tiene la cabeza negruzca salpicada de gris; la parte posterior del cuello de color de hollin; el lomo de un gris oscuro, mezclado de negro; el pecho gris con manchas negras

CODORNIZ DE PICO ROJO.

C. erythrorhyncha (Sykes).

Tiene los ojos de un amarillo de ocre bastante oscuro, y el pico rojo: la longitud de su cuerpo es de cinco pulgadas, y su cola se extiende una pulgada y cuatro líneas. Es comun en el país de los Mahratas, y en los valles de Karleh, donde la ha descubierto el coronel Sykes. Vive en bandadas que se alimentan de semillas de varias gramas.

CODORNIZ PENTAH.

C. pentach (Sykes).

Habita en las altas mesetas pertenecientes á las montañas de Dukum, en el país de los Mahratas, porque el coronel Sykes mató varios individuos á mas de cuatro mil piés sobre el nivel del mar. Frecuenta y vive por lo regular entre las cañas y las gramíneas. Sus ojos son de un moreno de ocre; el pico es de un moreno rojizo y los piés son amarillos. El cuerpo tiene una longitud de cinco pulgadas con tres líneas, siendo la de la cola una pulgada y seis líneas inglesas.

CODORNIZ ARGONDA.

C. argoandach (Sykes).

Vive en bandadas y solo frecuenta los lugares pedregosos, en medio de los chaparros mas rastreros en el país de los Mahratas. Su vuelo es corto y bajo, y sus hábitos son pendencieros, así es que los indios explotan esta cualidad para sus combates de Codornices, espectáculo á que son en extremo aficionados.

CODORNIZ DE LA NUEVA-GUINEA.

Coturnix Novæ-Guineæ (Sonnerat); *Perdix Novæ-Guineæ* (Lath.); *Tetrao Novæ-Guineæ* (Gm.)

Ha sido llamada así por Sonnerat, quien asegura que es una tercera parte menor que la Codorniz de Europa, y la describe en los siguientes términos: «Su plumaje es moreno, mas oscuro sobre el lomo y las alas; las pequeñas plumas de estas se ven festonadas de amarillo sucio; los ojos y los tarsos son grisientos.»

No ha sido hallada en la Nueva-Guinea, sino por el contrario en Gildo de las islas Molucas, puesto que Sonnerat nunca estuvo en la Nueva-Guinea, y solo por un error voluntario su viaje lleva este título.

SUB-GÉNERO COLIN.

Ortyx (Stephens); *Perdix* (Briss.); *Ortygia* (Boié).

Son los Colines unas aves que exclusivamente viven en América. Por sus hábitos y sus costumbres se parecen completamente á las Perdices y Codornices además de tener otros muchos caracteres comunes. En efecto, los Colines parecen servir de tránsito entre las Perdices y las Codornices. Su pico es corto, bastante grueso, torcido, mas elevado que ancho, y la mandíbula superior se encorva desde su base. El cerco de los ojos no está desnudo, pero si lo están los tarsos, y además desprovistos de espolones. Las alas son cortas, redondas, y tienen mas largas las remeras tercera y cuarta. La cola consta de doce timoneras.

Las especies de este pequeño género se dividen en dos tribus: la primera tiene una cola larga con uñas

débiles y cortas, y la segunda una cola muy corta, oculta por las coberteras con uñas muy largas y robustas.

Los Colines son monógamos y tímidos: sus hijuelos viven en bandadas hasta la edad adulta. Su principal alimento consiste en semillas y cuando escasean recurren á los brotes de los vejetales. Se encaraman sobre los matorrales, son análogas sus costumbres á las de las Codornices y viajan lo mismo que ellas.

COLIN BOREAL Ó HUI.

Ortyx borealis, *Perdix virginiana* (Lath.); *P. borealis* (Temm.); *Tetrao coyolcos* (Gm.); *T. marylandica* (Lin.); *Le colinho-oui* (Vieill.); *Tetrao mexicanus* (Gm.—Wilson.)

Ha sido descrito por Buffon con el nombre de Codorniz de la Luisiana, y por otros tiene los diferentes nombres de Perdiz de la Nueva-Inglaterra, Coyolcos y Colenicui: es una ave muy comun en toda la América del Norte.

El ave de que nos ocupamos es mas pequeña que la Perdiz gris; tiene el iris amarillo, el pico negro, la garganta blanca, y dos fajas del mismo color, que corren desde la base del pico hasta detrás de la cabeza pasando sobre los ojos. Además, tiene algunas manchas blancas encima del cuello; la parte inferior del cuerpo es amarillenta rayada de negro, y la superior de un pardo que declina á rojizo, muy parecido al de la Perdiz encarnada, bien que abigarrado de negro; esta ave tiene la cola corta como las demás perdices, y se encuentra no solo en Nueva-Inglaterra, sino tambien en Jamáica, á pesar de la notable diferencia de aquellos climas, siendo muy presumible que allá en su interior las considerase como Perdices.

PERDIZ MOÑUDA DE MÉJICO Ó ZENECOLIN

Perdix cristata (Lath.)

Este nombre, abreviado del mejicano *guanhezonecolin*, da á entender una ave de mediana estatura, cuyo plumaje es de color oscuro. Su grito, bastante agradable, aunque algo lastimoso, y el moño que adorna su cabeza, son las señales que mas la distinguen.

Fernandez ha reconocido en el propio capítulo otro colin del mismo plumaje, pero mayor y sin moño. Segun esto, pudiera muy bien ser la hembra del anterior, del cual se distingue únicamente por algunos caracteres accidentales que están sujetos á variar de uno á otro.

COLIN ELEGANTE.

Ortyx elegans (Less.)

Esta graciosa especie es de la misma talla del Colin de la California, y proviene de la misma parte de la América septentrional, bañada por el Océano Pacífico, donde ha sido descubierta por el doctor Botta.

El macho tiene el plumaje de un gris apizarrado por encima, y los costados de un bermejo vivo que se dibujan igualmente sobre el moreno de las alas y del abdómen. Un peto con malla de negro y blanco ocupa la parte anterior del cuello. Las mejillas y la frente son grisientas; el occipucio es de un bermejo vivo, y sobre él á modo de moño, están implantadas cuatro ó cinco plumas rectas y rígidas de un color bermejo blanco muy dorado.

La hembra tiene la cabeza gris bermejiza y adornada de tres plumas como el macho. Su cuello está un poco vermiculado sobre su parte posterior. La garganta es grisienta, el tórax de un gris ceniciento; las alas, el lomo y la rabadilla de un gris morenuzco. El vientre es blanco con círculos morenos, y las coberteras inferiores de la cola son bermejas ó están flameadas de moreno.

COLIN DE DOUGLAS.

Ortyx Douglasis (Vig.)

Ha sido descubierto en la California por el viajero inglés cuyo nombre lleva. El macho tiene el plumaje plomizo y un moño recto, de un moreno oscuro, así como las alas. Estas se ven estriadas de ferruginoso. La cabeza, las mejillas y la nuca están estriadas de moreno y de leonado ocriento. La garganta, que es blanca, está salpicada de moreno y análogamente tiene sembrado el vientre de gotecillas blancas. El cuerpo tiene una longitud de diez pulgadas con tres líneas inglesas. Este colin no pasa de los cuarenta y dos grados de latitud y prefiere los distritos mas cálidos.

COLIN PINTADO.

Ort. picta (Vig.)

Habita en la California. El macho, que es leonado, está rayado por encima de amarillo ferruginoso y de negro. La garganta es de un rojo purpúreo y está rodeada de blanco. El tórax, la coronilla y la cola son de un gris plomizo. El moño que es muy largo consta de plumas lineales y negras. Dos líneas blancas circuyen los ojos. Las tectrices inferiores de la cola son ferruginosas.

La hembra tiene el moño mas corto; la garganta y el pecho es de un leonado que propende al color de ocre, y está rayado de leonado.

Este colin se reune en numerosas bandadas desde el mes de octubre al de marzo. Los machos son pendencieros y no viven en paz entre sí, pues en cuanto se encuentran, se ponen á luchar hasta que uno de ellos fenece. Su grito puede expresarse por medio de las sílabas quik, quik, quik, articuladas lentamente con un tiempo de reposo entre cada una de ellas.

Los lugares que prefiere son los terrenos pedregosos y arenosos que se hallan en medio de los bosques. Cuando el sitio de su morada comun se cubre de nieve, emigran á grandes bandadas, dirigiéndose á lugares menos frios á orillas del mar.

Se alimenta de insectos, y de semillas. El nido hecho de yerbas y de hojas secas, generalmente está situado en medio de los escaramujos, cambrones y ceanotos, ó de los helechos y de las arpidias.

La hembra pone desde once á quince huevos de un blanco amarillento, sutílmente manchados de moreno y bastante voluminosos en proporcion á la talla del ave. La cópula de estos animales tiene lugar en el mes de marzo.

Este colin, muy comun en la California, sobre todo en lo interior, se adelanta en el estío hasta los cuarenta y cinco grados de latitud Sur, en los valles de la Colombia.

COLIN DE SONNINI.

Aunque mencionado por Barrera y Laborda, habíase confundido con el Zenecolin, hasta que Sonnini que le encontró en la Guayana, dió noticias de él á Mr. Rocier, y este lo diseñó en 1772.

Este colin vive en bandadas de siete á ocho individuos, aunque algunas veces se reunen hasta quince ó diez y seis, y cuando la bandada emprende su vuelo, los mas viejos son los primeros que lo verifican, y los lugares hácia los cuales muestran mayor predileccion son el lindero de los bosques, las grandes yerbas enredadas entre la maleza, y sobre todo las pequeñas

frondosidades formadas por las copas de palmeras espinosas y de muy poca elevacion.

No temen la proximidad de las habitaciones. Cuando parten no exhalan gritos, y se encaminan en línea recta: su vuelo se efectua casi á flor de tierra ó á una elevacion como de seis piés. Cuando los jóvenes se hallan en edad de reproducirse, su grito de zelo es bastante parecido al de los perdigachos. Las hembras hacen su postura en diferentes épocas, pero solo incuban dos veces cada año. Su natural es sobradamente montaraz y arisco con exceso para que sea posible criarlos en jaula.

Aunque semejante al Zenecolin por sus formas, se distingue de él por la coloracion de su plumaje, siendo su longitud total de siete pulgadas con tres ó cuatro líneas. Cuatro ó cinco plumas de la longitud de una pulgada, amarillentas y lavadas de moreno claro en su centro, están implantadas en la parte alta de la cabeza, entre ambos ojos. La periferia del pico está circuida de plumas de color amarillo. Un trazo que se percibe por encima de los ojos y la garganta, es de un bermejo ferruginoso.

La cabeza, el occipucio, el cuello por detrás y sobre los costados son de color moreno mallado de negro y de gris de perla. La parte anterior del cuello y la superior del pecho son de un bermejo moreno sutilmente vermiculado de trazos negros.

La region superior del cuerpo es de un moreno bermejizo, pero cada una de las plumas es morena en su centro, y tiene diseminados varios trazos negros y sutiles. Todas las partes inferiores están cubiertas de plumas redondas, bermejas, estriadas de negro, en cuyo centro se observa una gotecilla blanca circuida de un negro de terciopelo: la cola es bastante larga de color bermejo y está vermiculada de trazos negros.

La hembra que siempre es algo menor, carece de plumas largas en la cabeza. Los colores de su plumaje son mas pálidos, pero su distribucion es idéntica.

COLIN DE LA CALIFORNIA.

Es de la talla de la Codorniz de Francia; el macho tiene el plumaje de un gris moreno-ceniciento por encima; el vientre y los costados mallados de negro y de azul por lúnulas: una mancha bermeja que existe en el centro del abdómen, y los costados del cuello vistosamente aljofarados. La garganta, que es negra, está circuida de blanco puro, y la frente cuyo color es gris, se ve ligeramente estriada del mismo color, aunque mas oscuro. Tres plumas delgadas en su base, plegadas y dilatadas en su extremidad, son de un negro intenso y están implantadas en el occipucio.

La hembra no tiene el moño ni la cabeza negra del macho, y las tintas de su librea son mas mates.

Este colin ha sido importado de la California por Mr. Botta, y se hizo bastante comun en las colecciones de París.

COLIN NEÓXENO.

Ortyx neoxenus (Vig.)

Tal vez sea el individuo jóven del Colin de Sonnini ó del Zenocolin. Su plumaje, que es morenuzco, está mezclado y rayado por encima de moreno y de bermejo, mientras que por debajo está manchado de bermejo pálido. Su talla es un poco menor que la del Colin de la California. Esta ave se alimentó en Londres y triunfó del invierno, extremadamente crudo de 1829 á 1830, sin ningun calor artificial. Procederá de la parte septentrional del continente americano.

COLIN AFFINIS.

Es parecido al precedente por las dudas que se originaron acerca de su estado adulto; es procedente como él de América septentrional. Su plumaje, que es de un moreno claro, está manchado de bermejo y de morenuzco sobre el lomo y las alas. La cabeza, el cuello, el tórax y el vientre son bermejos: además esta última parte está manchada de blanco y de negro. La frente y la copa del moño, que son de un bermejo morenuzco, propenden á blanquecino.

COLIN DE MASSENA.

Este nuevo colin difiere de las demás especies que corresponden al pequeño grupo del mismo nombre, por algunos de sus caracteres. Así es que su pico es mas fuerte; su moño que consta de plumas coposas y lasas cae sobre el occipucio; sus timoneras se hallan enteramente ocultas por las prolongaciones de las coberteras de la cola, y sus tarsos, mas robustos de lo ordinario, tienen sus dedos terminados por uñas aceradas y excesivamente largas.

En la coleccion del príncipe de Essling (Massena) duque de Rívoli, es donde hemos observado esta curiosa especie. Su nombre recordará el del opulento aficionado que consiguió formar colecciones tan preciosas como bellas. Era procedente de las cercanías de Méjico, y el resultado de constantes investigaciones por parte de los naturalistas modernos en esta region tan nueva en ornitologia, á pesar de las añejas noticias que Hernandez nos ha trasmitido.

La talla del Colin de Massena, con corta diferencia, es igual á la de la Codorniz de Francia, y cuando mas tiene seis pulgadas de longitud total. Su cabeza, que es voluminosa, está provista de plumas largas y apretadas, que descienden sobre el occipucio, en una especie de moño laxo: estas plumas son de un bermejo canela, mas claro en su extremidad, y están salpicadas de algunas estrías blancas, percibiéndose además algunas rayas transversales y negras.

De este último color es la frente, pero dos trazos de un blanco puro suben sobre su extension tomando su orígen en las narices. El cerco del ojo, los costados del cuello y las yugulares son de un blanco puro, que hacen mas perceptible una mancha y un trazo de color negro intenso que ocupan la parte baja de las mejillas y la mitad del cuello por delante, á contar desde la barba, siendo notable además por una ancha prolongacion, dilatada en su base, cuyo color es de un negro de terciopelo.

Un medio collar negro circuye ligeramente toda la parte blanca del cuello, y estos dos colores forman una especie de máscara ó disfraz que hace á esta especie en extremo graciosa.

El lomo, el manto y las grandes coberteras de las alas son de un leonado avellana; pero el centro de cada pluma se ve atravesado por una flámula de un blanco amarillento, mientras que los costados están estriados de rayas de un leonado algo mas oscuro y circuidos de pequeños trazos de un negro decidido.

Las espaldas son leonadas, con puntos blancos, el centro de las alas de un leonado grisiento con puntos negros, y las coberteras superiores son largas de un leonado morenuzco, y están rayadas de un negro intenso. Los costados del cuello y toda la parte baja del cuerpo son de un azul negruzco, esmaltado de manchas redondas y albinas; pero la línea media de debajo del cuerpo es, á partir desde el collar hasta el ano, de un rojo ferruginoso muy intenso.

La mandíbula superior es negra, la inferior nacarada, los tarsos son plomizos, y las uñas amarillentas.

Pudiera suceder que el Ortipo de Motezuma descrito por Mr. Vigors, sea la hembra del Colin de Massena.

GÉNERO TRIDÁCTILO,

TÚRNIX Ó HEMIPODIO.

Hemipodius (Temm.—Reinw.); *Ortygis* (Illig.); *Turnix* (Bonnat.—Less.); *Tridactylus* (Lacepede); *Ortigodes* (Vieill.)

Muchos autores, entre ellos Latham, han considerado como Codornices á estas gallináceas, y Linneo las colocó en su género Tetrao. El abate Bonnaterre fue el primero que las distinguió como género aparte, con el nombre de Túrnix, que Illiger mudó en el de Ortigia (*Ortygis*), y ya antes que él Mr. de Lacepede les habia aplicado la denominacion de Tridáctilas (*Tridactylus*). Mr. Temminck, en su Historia de las Gallináceas, creyó que debia preferir á estos nombres el de Hemipodio (*Hemipodius*) propuesto por Reinwardt; y por último, Mr. Vieillot quiso complicar mas la sinonimia, como dice oportunamente Mr. Lesson, con el epíteto de *Ortigodes*.

SUB-GÉNERO TÚRNIX.

Mr. Temminck ha establecido así los caracteres de este sub-género:

«Pico mediocre, delgado, recto, muy comprimido; arista prominente, corva hácia la punta, narices basales, laterales, lineares, longitudinalmente hendidas hasta la mitad del pico, obstruidas en parte por una membrana desnuda; piés de tarso largo; únicamente tres dedos dirigidos hácia adelante, y enteramente divididos; el dedo posterior no existe; cola de pennas débiles reunidas en un manojo, y ocultas por las coberteras superiores; alas mediocres, siendo mas larga la primera remera.

Las formas de estas aves pigmeas pertenecientes al órden de las Gallináceas, imitan en pequeño á las que se observan en la Abutarda. Se alimentan de Insectos en las regiones estériles del antiguo continente. Por lo regular están ocultas entre las yerbas mas crecidas, donde se retiran al menor peligro. Cuanto sabemos acerca de sus costumbres, es que son polígamas, y que para eludir las asechanzas de sus enemigos mas bien emprenden la carrera que el vuelo.

Los Túrnix habitan en el Africa, el Asia, la Australia, la Oceanía y la Europa. Mr. Temminck admite en este género las especies siguientes:

TÚRNIX DE BANDA NEGRA.

Turnix nigrifons (Lacepede); *Hemipodius nigrifons* (Temm.)

Esta ave tiene la longitud de seis pulgadas; su pico es negro, del mismo modo que lo son sus piés; una triple raya cubre la frente; el cuerpo es por encima de un bermejo amarillento; las tectrices alares están puntuadas de negro; la garganta es amarillenta: varios círculos negros se ven esparcidos por el pecho; el vientre y la region anal son de un azul puro.

Este túrnix habita en la India.

TÚRNIX CAGNAN.

Tetrao nigricollis (Gmel.); *Codorniz de Madagascar* (Buff.); *Perdix nigricolis* (Lath.)

Este túrnix, cuya longitud es de seis pulgadas, tiene el pico y los piés de color de carne, la garganta y el cuello de un negro intenso; el cuerpo es por encima, de un castaño leonado con rayas negras: por debajo es ceniciento y varias manchas blancas se ven esparcidas sobre las alas.

Esta especie habita mas particularmente en la isla de Madagascar.

TÚRNIX DE PETO BERMEJO.

Tetrao luzoniensis (Gmel.); *Codorniz de la isla de Luzon* (Sonnerat.); *Perdix luzoniensis* (Lath.); *Turnix de Luzon* (Bonnat.); *Hemipodius thoracinus* (Pzig.)

Este túrnix, cuya longitud es de seis pulgadas, tiene el pico y los piés de color gris; su plumaje es por encima de un gris negruzco y amarillento por debajo; la cabeza que es blanca, está cubierta de puntos negros; el pecho es de un bermejo bastante vivo.

Pertenece á las islas Filipinas y es bastante comun en la de Luzon.

TÚRNIX TAQUIDROMO.

Tetrao andalusicus (Gmel.); *Turnix de Africa* (Desf.—Bonn.); *Perdix andalusica* (Lath.); *Hemipodius tachidromus* (Temm.—Pig.)

Este túrnix, que se presenta algunas veces en el reino de Andalucía, habita en el Africa, y mas particularmente en la Berbería. Su longitud total es no mas que de seis pulgadas; su pico de color de carne, y sus piés son rojizos. Cada pluma en particular, está rayada transversalmente de negro y de leonado, y festonada de blanco, cuya disposicion se observa además en todo el plumaje visto en conjunto. La parte baja del cuerpo es de un blanco bermejizo; el occipucio está atravesado por una faja longitudinal de un blanco bermejo, cuyo color es asimismo el de las cejas.

TÚRNIX LUNULADO.

Tetrao gibraltaricus (Gm.); *Perdix gibraltarica* (Lath.); *Hemipodius lunatus* (Temm.—Pig.)

Lo mismo que la especie precedente, este túrnix, que habita en el Africa, y con mas especialidad en la Berbería, se presenta accidentalmente en Europa atravesando el estrecho de Gibraltar, y se detiene en algunas provincias de España. Su talla es como de unas seis pulgadas con seis líneas; su pico es negro y sus piés son pálidos; su plumaje es por encima de un leonado negruzco, rayado de blanco amarillento; las tectrices alares están manchadas; la garganta se ve rayada de negro y blanco, y varios crecientes ó medias lunas de color negro cubren el pecho.

TURNIX MACULADO Ó MOSQUEADO.

Hemipodius maculosus (Temm.—Pig.)

Esta ave, cuya longitud es de cinco pulgadas con dos líneas, tiene la cola excesivamente corta, y el pico y los piés amarillos; es bermejo por encima y su plumaje está sembrado de manchas negras, bermejas, blancas y plomizas. Las partes inferiores son de color de búfalo; una raya blanca longitudinal se dibuja sobre el occipucio, y dos cintas de color bermejo atraviesan por encima de los ojos.

Este túrnix habita en la Nueva-Holanda, desde donde le trajo Perón.

TÚRNIX RAYADO.

Hemipodius fasciatus. (Temm.—Pig.)

De longitud de cinco pulgadas é igualmente amarillos los piés y el pico; este túrnix tiene negra

la coronilla, bermejo al occipucio y el cuerpo por encima manchado de leonado y de negro; las partes inferiores asimismo son bermejas, excepto la garganta y el pecho que están transversarmente rayados de blanco y de negro.

Este turnix, del cual solo existe un individuo en el Museo de París, habita, segun se dice, en las islas Filipinas.

TÚRNIX HOTENTOTE.

Turnis hottentotus (Temm.—Pig.)

Esta especie, cuya longitud es de cinco pulgadas, tiene el pico leonado, los piés amarillos, la parte alta de la cabeza negruzca, con manchas bermejas; la garganta es blanca, y el cuerpo, tanto por encima como por debajo, es de un bermejo blanquecino; la region anal es de este último color.

Levaillant es el primero que describió este túrnix en su viaje al Africa: habita en las inmediaciones del cabo de Buena-Esperanza, y se mantiene preferentemente en las montañas. Sus costumbres son tímidas; tiene el hábito de ocultarse cuidadosamente cuando algun ruido turba su tranquilidad; engorda extraordinariamente en cierta época del año, y la hembra, que solo difiere del macho por las tintas mas débiles de su plumaje, pone ocho huevos cuyo color es de un gris sucio.

Mr. Temminck menciona en sus Láminas de color, el Túrnix puntuado (Temm. lám. CCCCLIV, fig. 1.ª) que es la Perdiz varia (Lathdsup) y se encuentra en la Nueva-Holanda, y el Túrnix de Dussumier, Hemipodius Dussumierii (Temm., lám. CCLIV, fig. 2) del continente de la India; por último el mismo autor diseñó y describió las dos especies siguiente:

TÚRNIX BELICOSO O COMBATIENTE.

Hemipodius pugnas (Temm.)

Esta pequeña ave, cuya longitud es de cinco pulgadas, con mas seis ú ocho líneas, vive en las islas de la Sonda, y es muy estimada de los Javaneses por la decidida aficion que tienen al combate, pues es muy pendenciera: en lengua malaya recibe el nombre de Buru-gema.

Una multitud de puntitos negros y blancos cubre las diferentes partes de su cabeza; las plumas del lomo y las escapulares tienen en el adulto medias lunas negras y bermejas, además de varias manchas blancas longitudinales. Las alas están mezcladas de cuadrados negros y blancos sobre un fondo gris; la mas externa de las remeras está festonada de blanquecino; en los machos viejos la garganta y la parte anterior del cuello son de un magnífico negro y el pecho ofrece rayas transversales negras y blancas; el resto de las partes inferiores es de un bermejo vivo.

La garganta de la hembra adulta es blanca, y su periferia está indicada por varios puntos negros y blancos: algunas rayas negras y blanquecinas se extienden sobre la parte anterior del cuello y del pecho; el centro del vientre es de un blanco bermejizo, y el resto de su plumaje se parece al del macho.

TÚRNIX DE MEIFFREN.

Hemipodius meiffrenii (Vieill.—Temm.); *Ortigodes variegata* (Vieill.)

Esta ave que se halla en el Senegal, y cuya longitud es de cuatro pulgadas, tiene sobre la frente un ceñidor que atraviesa por encima de los ojos y se extiende hasta la nuca; el espacio que media entre las dos cejas, es de un bermejo dorado, cubierto de sutiles manchas blancas que indican la línea media del cráneo; la parte anterior del cuello, las mejillas y la nuca son de un blanco bermejo; el lomo, las escapulares, la rabadilla, la cola, las largas coberteras de las alas y un collar interrumpido sobre el pecho, son de un bermejo dorado con orillas y pequeñas manchas blancas.

Todas las coberteras de las alas son de un blanco puro uniforme; las remeras, que son negras, están circuidas; su parte céntrica es bermejiza lo mismo que su extremidad, y en su interior se percibe una gran mancha bermeja; el vientre y todas las partes inferiores son de un blanco puro; el pico es grisiento y muy delgado, los piés son de color de carne y blancas las uñas.

El túnix que nos ocupa, dedicado por Mr. Vieillot á Mr. Meiffrén, se menciona en la galería de las aves del gabinete del rey, lámina CCC, con el nombre de Torticela, y se indica como pudiendo servir de tipo segregado del de los Túrnix, basado en el único carácter distintivo: la desnudez de la tibia, que efectivamente es glabra en su parte inferior, mientras que las demás especies tienen la tibia totalmente emplumada ó tan solo desprovista de plumas la articulacion de la rodilla. Este carácter, sin embargo, es poco importante.

SUB-GÉNERO SIRRAPTO

O HETERÓCLITO.

Syrrhaptes (Illig., Temm., Cuv.); *Tetrao* (Pallas.); *Heteroclitus* (Vieill.)

Tienen al primer aspecto las formas generales de las Gangas, si bien es fácil distinguirlos por sus tarsos mas cortos, privados de pulgar, y reducidos á tres dedos cortos, densos, emplumados hasta las uñas, reticulados por debajo y soldados por un fuerte repliegue membranoso.

Las alas, que son muy largas y puntiagudas, tienen su primera remera mucho mas larga que las demás y terminada en una brizna filiforme; la segunda es igualmente delgada en su extremidad. El pico es corto, delgado, estrecho, algo embotado; su arista está recorrida por un surco; su punta está doblada y debilmente comprimida. Las plumas de la frente cubren á las narices. La cola, que es cónica, consta de timoneras puntiagudas, pero las dos del medio terminan como la de los Attagenes en dos hebras delgadas y largas.

Este sub-género no comprende mas que la siguiente especie:

HETEROCLITO DE PALAS.

Syrrhaptes Pallasi (Temm.—Vieill.); *Syrrhaptes paradoxus* (Illiger, Licht., Cat.) *Tetrao paradoxus* (Pallas.)

Tiene el plumaje de un amarillo pálido variable en sus tintas; la frente, el pecho y el bajo-vientre, son de un gris ceniciento ó teñido de anaranjado; las plumas del lomo y las del pecho circuidas de moreno y una línea al través sobre las coberteras medianas; el bajo-vientre está atravesado por una faja negra. Su longitud total es como de diez y ocho pulgadas; los dedos son inmoviles y callosos por debajo.

Palas es el primero que ha descrito esta ave con el nombre de Perdiz paradoxal, y se halla una figura, lámina I de la traduccion francesa de sus viajes, que Bonaterre ha reproducido en la Enciclopedia (tom. I, pag. 205, lám. XCIII, fig. 1.ª), y de ella hizo Latham su *Heteroclitus grous* (Synopsis tomo. II, parte II, pág. 753). Illiger creó en 1811 el género

Sirrhatps, que mas tarde convirtió en Heteroclitus.

En 1815 Mr. Temminck (Gall., t. III, pág. 282), le dió el nombre de Sirrhaptes Pallasii que ha conservado en sus Láminas de color, fig. XCV. Esta lámina hecha con arreglo á un dibujo enviado por Mr. Fisher, desde Moscow, mucho deja que desear. Segun Lichteinstein, que ha dado excelentes noticias acerca de esta ave en el viaje á la Bucaria por Eversman, es su Sirrhaptes paraloxus.

Mr. Vieillot describió la misma ave (dice de-Deterville) con el nombre de Heteroclitus tartaricus; pero se alteró en su galería lám. CCXXII, donde se lee Sirrhaptes heteroclita, en el texto, mientras que en la lámina se denomina S. heteroclitus. Esta figura, á no dudarlo, parece copiada de la de Mr. Temminck.

Por último, Mr. Wagler en su Systema avium, publicó una cuidadosa descripcion de este género, y de la especie que le sirve de tipo. En 1821 Mr. Domont (Dicc. de ciencias naturales, t. II, pág. 112,) ha reasumido perfectamente cuanto por entonces se sabia acerca de uno y otro.

El Heteroclito de Palas habita en las estepas desnudas y estériles de la Bucania y en los desiertos de la Tartaria. Los kirguis le dan (Eversman) el nombre de Buldruch, que quiere decir mujer hermosa, y los rusos el de Sadsch. Se alimenta de menudas semillas que busca entre las arenas, anda muy mal, vuela con mucha rapidez, aunque con bastante frecuencia se ve obligado á descansar. La hembra incuba cuidadosamente, cuatro huevos de un blanco bermejo manchados de moreno, en un nido compuesto de algunas porcioncillas de yerbas y circuido de arena. Las hembras carece de las briznas que el macho posee en las remeras externas y en las timoneras céntricas.

GÉNERO TINAMÚ

Ó INAMBÚ.

Tinamús (Latham.)

Las aves que se han descrito bajo estos nombres genéricos, tambien se llaman Tinamús en la Guayana, Pezus en el Brasil, é Inambús en el Paraguay, segun el exacto observador Azara. Linneo no conoció este género, y los Tinamús solo fueron para este gran naturalista especies de Perdiz tetrao. Latham ha sido el primero que los separó dándoles el nombre de Tinamús que una de las especies tiene en Cayena, si hemos de dar crédito á Buffon.

Dicho ornitólogo solo describió cuatro especies, que son los *Tinamús brasiliensis*, *Cinerus*, *Variegatus* y *Sui*. Este género fue admitido por Mr. de Lacepede en su distribucion metódica de las aves, y recibió por caracteres la frase siguiente: pico largo, con aberturas nasales cubiertas de una callosidad; los ojos circuidos de un reborde desnudo, y los tarsos no emplumados. Mr. Dennerii no admite este género que mas tarde distinguió Cuvier con toda precaucion.

En todos los sistemas ó los métodos de ornitología los Tinamús están colocados en la familia de las Gallináceas y en la tribu que consta de Perdices, Túrnix, Tetras, etc., tribu perfectamente natural por sus formas, sus hábitos y hasta por sus costumbres generales.

El género Tinamús de Latham fue adoptado por Illiger, pero el naturalista prusiano desechó este nombre de sus *Prodromus* (1811), porque no era ni griego ni latino, y le convirtió en el de *Crypturus*. Mas tarde (1816), desnaturalizándo Vieillot abusivamente y sin indicar su orígen el nombre de *Crypturus*, propuso el de *Criptura*.

Los caracteres zoológicos del género Inambú ó Tinamú ó Tuiamus, son: pico mediocre, delgado, casi recto, comprimido, de punta obtusa y redondeada, cera membranosa en su base, arista dilatada, narices perforadas en medio del pico, ovoideas, abiertas; lengua triangular y muy corta; alas cóncavas y cortas, tarsos bastante largos; dedos cortos y divididos, pulgar elevado y poco saliente, uñas corvas, obtusas, poco largas, acropode escamoso, cola muy corta, oculta y á veces nula, las cuatro primeras remeras escalonadas y la primera muy corta.

Illiger dividió las especies en dos secciones, segun que la faz plantaria de los dedos tiene escamillas lisas ó elevadas, y que las plumas son simples ó compuestas; pero este modo de ver originó mas de una dificultad para el estudio; así es que Mr. Temminck propuso, con mayor fundamento, que se separasen en dos grupos, los cuales pudieran distinguirse entre sí por la ausencia ó la presencia de una cola.

Los Inambus son los representantes en el Paraguay, en el Brasil y en la Guayana de las Perdices del antiguo continente, así como los Colines son los que reemplazan á las Codornices. Por mucho tiempo se han confundido con las Perdices, porque los europeos establecidos en América no les daban otro nombre. Las especies que recibieron la denominacion de Inambus viven en el Brasil y casi exclusivamente en el Paraguay. Azara refiere que estas últimas nunca se encaraman. No sucede otro tanto con las especies de la Guayana conocidas con el epíteto de Tinamús, pues se encaraman sobre las ramas de los árboles.

Privadas de los medios de defensa, y teniendo únicamente, lo mismo que las Perdices, un vuelo pesado, brusco y de poca extension, estas aves han recibido por herencia unas costumbres apacibles, tímidas. meticulosas; siempre están en acecho, y antes de que las amague algun peligro, huyen y se ocultan en la frondosidad de las selvas ó en medio de las yerbas altas y pobladas de las pampas, y cuando ya se han agazapado en alguna parte donde se creen seguras, nada es suficiente para decidirlas á salir de aquel paraje. Su natural es por consiguiente, muy arisco y poco á propósito para doblegarse á la domesticidad.

Los individuos jóvenes no viven por mucho tiempo en union de su madre, pues en breve se separan. Pero si el vuelo de estas aves es imperfecto, pueden en cambio correr con la mayor facilidad y sustraerse por medio de una fuga rápida á los numerosos animales de rapiña que las persiguen.

Los Inambús se alimentan de Insectos, semillas y gusanillos, que recogen excavando el terreno. Las hembras hacen su postura dos veces cada año, y en cada una de ellas depositan en su nido muchos huevos de color verde-pardo.

Las hembras tienen con muy corta diferencia, la misma librea de los machos, y todas las especies se parecen por las mismas tintas del plumaje, y solo difieren en cuanto á ciertas particularidades de detalle; su grito de zelo es sobre un tono lánguido, pero agudo, y se dice que su carne es blanca y delicada. Los salvajes se sirven de sus plumas para ponerlas en las flechas que usan con destreza.

Mr. Temminck afirma que el Choro de Azara, que muchos autores han tomado por un tinamú, es una polla de agua, y que el Uru del autor español es el Tocro ó Perdiz guianensis de los nomenclatores.

SUB-GÉNERO

PEZU Ó NIPTURO.

Las aves de este sub-género se hallan caracterizadas porque sus timoneras constituyen una cola pequeña y poco perceptible. Comprenden las clasificaciones de Cuvier y de Lesson, ambas conformes en este punto, las especies siguientes:

MAGUÁ.

Tinamus Brasiliensis (Lath.); *Tinamus de Cayena* (Buffon); *Tinamus brasiliensis* y *tao* (Temm.); *Pezus serratus* (Spix); *Mococoigoé* (Azara); *Mucura* ó *macurara* (Vied); *Crypturus tao* y *serratus* (Wagl.); *Macucagua de Marcgrave*, *Crytura magona* (Wieillot).

Juntamente con el Tinamú isabela, que luego conoceremos, el Maguá es la especie mayor de todo el género: tiene una longitud total de quince pulgadas, y el plumaje es por debajo de un color aceituna muy oscuro, ligeramente estriado de negro por encima en ciertos parajes. La region inferior del cuerpo es de un bermejo ceniciento bastante claro; el occipucio de un precioso color bermejo; las segundas remeras en su interior, están rayadas de negro y de bermejo; las alas son blancas en su region interna.

La mayor parte de los autores distinguen como dos especies reales el Tao, que es el Mococoigoé de Azara, del *Serratus* que es el *Macucagua* de Marcgrave.

Este nombre de Magua le contrajo Buffon de la voz brasileña macucagua. No menos se halla esta especie en el Brasil que en la Guayana. La hembra pone de doce á quince huevos, é incuba dos veces cada año. Su carne es, segun se dice, muy buena.

SUB-GÉNERO TINAMÚ.

Las especies de Tinamús propiamente dichos son las siguientes:

TINAMÚ NOCTIVAGO.

Tinamus noctivagus (Vied.); *Pezus zabele* (Spix.)

Esta ave, mas pequeña que el Maguá ó Tinamú del Brasil, tiene una longitud de trece pulgadas con cinco líneas: Su plumaje, que es de un gris oscuro por encima, está mezclado de moreno rojizo; el lomo es moreno castaño; la rabadilla color de orin; varias líneas transversales de un moreno negro, surcan las alas y el lomo; la garganta es blanquecina; el pecho amarillo de orin morenuzco vivo; el vientre mas pálido; y el pico moreno con la mandíbula inferior blanquecina. Habita en el Brasil.

TINAMÚ CENICIENTO.

Tinamus cinereus (Latham, Buffon, Temm.); *Tinamus plumbeus* (Temm).

Todo el plumaje de esta ave es de un leonado ceniciento, excepto el occipucio y el cuello que afectan una tinta bermejiza mas decidida. Este tinamú tiene una longitud total de doce pulgadas; el pico y los piés son leonados. No ménos se encuentra en el Brasil que en la Guayana.

TINAMÚ MEZCLADO.

Tinamus variegatus (Latham, Buffon); *Chororao* (Wied).

Este tinamú tiene el cuerpo estriado transversalmente de un leonado bermejizo oscuro, del mismo modo que los costados; la parte alta de la cabeza es de un moreno vivo; el cuello y el pecho son bermejos; la garganta es de un blanco teñido de bermejizo, del mismo modo que el vientre; el pico, que es agudo, tiene leonada la mandíbula superior; los piés son morenuzcos. Esta ave, cuya longitud es de once pulgadas, se halla en la Guayana.

TINAMÚ RAYADO.

Tinamus undulatus (Temm.-Vieil).

Azara es el primero que describió esta especie con el nombre de Inambu rayado. Es una ave del Paraguay, que parece se halla tambien en el Brasil. Su longitud total es de doce á trece pulgadas; todo el plumaje del lomo, el pecho y los costados, son de un negruzco leonado con rayas transversales; la region inferior es de un blanco amarillento, y las remeras son de color de castaña.

TINAMÚ MACACO O VERMICULADO.

Tinamus adspersus (Temm.); *Pezus yafura* (Spix); *T. vermiculatus* (Temm.); *Crypturus adspersus* Wagl.)

Esta especie cuya longitud es de once pulgadas, se parece por su talla, sus dimensiones y sus formas, al Tinamú apequía; su plumaje casi por todas partes ofrece sutiles estrias transversales muy numerosas, muy próximas entre sí y á modo de zig-zag. La parte alta de la cabeza, la nuca, y el centro del lomo, son de un moreno bermejizo muy oscuro; la region baja del lomo, la cola, las alas, el pecho y los costados, son de una tinta grisienta y terrosa; la garganta es de un gris uniforme; la parte céntrica del vientre es de una ligera tinta isabela; los muslos, el abdómen y las plumas anales, son de un bermejo claro, y el pico y los piés de un moreno mate. Habita en el Brasil y en la Guayana.

Augusto de Saint-Hilaire le trajo del Brasil.

INAMBÚ APEQUÍA.

Tinamus absoletus (Temm.)

Esta especie entre los guaranis recibe el nombre de Inambú-apequía que, segun Azara, significa Tinamú sin brillo. Su longitud es de diez y media y once pulgadas: tiene los costados de las mejillas y de la garganta de un ceniciento bermejizo; la region superior de la cabeza y la posterior del cuello, son de un moreno negruzco; la anterior del cuello, el pecho y el vientre, de color de orin; el lomo, la rabadilla, las pequeñas coberteras de las alas y las barbas exteriores de las pennas secundarias, son de un moreno negruzco con tintas bermejas; las remeras de un gris moreno. Sobre las largas plumas del costado que cubren los muslos, y sobre las del abdómen, se perciben fajas anchas y negras dispuestas sobre un fondo bermejo; el tarso es de color de hoja seca, el pico es de un moreno rojizo, y el iris es anaranjado. Las tintas de la hembra son menos vivas que las del macho.

Esta ave habita en numerosas bandadas, tanto en el Brasil como en el Paraguay.

TINAMÚ TATAUPA.

Tinamus tataupa (Temm.); *Tataupa* (Azara-Swainson); *Pezus niambu* (Spix).

El Tataupa tiene una longitud total de ocho pulgadas y dos ó tres líneas, su pico es de un rojo de carmin, así como el cerco que se ve alrededor de los ojos; los tarsos son morenuzcos, la parte alta de la cabeza y la posterior del cuello son de un apizarrado oscuro, mas claro sobre los costados y por delante hasta lo alto del vientre, donde concluye esta tinta; la garganta es blanca; el lomo, la parte exterior de las alas y la rabadilla son de un castaño oscuro; los costados son morenuzcos, del mismo modo que las pequeñas plumas de los tarsos; el vientre es de co-

lor blanquecino, las plumas laterales y las coberteras inferiores que están malladas de moreno, terminan en un reborde blanco amarillento.

El Tataupa se halla en el Brasil y con mas especialidad en las provincias de Bahía. El individuo descrito por Mr. W. Swainson tenia su plumaje perfecto.

TINAMÚ DE PICO PEQUEÑO.

Cry turus parvirostris (Wagler.)

Parécese al Tatáupa por el pico y los piés que son delgados, rojos, cortos, y tiene la garganta blanquecina. La cabeza, el cuello y el cuerpo, son por encima de un ceniciento uniforme; la parte céntrica del vientre es blanca; el lomo, las escapulares, la rabadilla y las timoneras superiores de la cola son de un leonado bermejo unicolorado; las tectrices alares son de este color, y del mismo modo que las segundas remeras están rayadas de líneas morenas muy sutiles; las plumas de los costados y de los muslos son negras y están festonadas de blanco; las de las piernas que son algo bermejas están delicadamente circuidas de blanco.

El individuo que describió Mr. Wagles era una hembra cuya longitud total se reguló en ocho pulgadas y dos líneas : era precedente del Brasil.

TINAMÚ OARIANA.

Tinamus strigulosus (Temm.)

Este tinamú que se halla en el Brasil, y mas particularmente en el Paraguay, tiene una longitud de diez pulgadas y algunas líneas; el plumaje es bermejo en su parte superior : cada una de las plumas está circuida de negro en su extremidad; las coberteras de las alas están mezcladas de manchas amarillas y de estrías negras; de este último color es la frente y la parte alta de la cabeza; la region inferior del cuello es de un bermejo vivo; el cuerpo está undulado de ceniciento y de amarillo en su parte baja; la cola es larga; el pico blanco en su base es leonado por encima; los tarsos son de un ceniciento teñido de amarillo.

SUI.

Tinamus sui ó soui (Lath.); *Tinamou soui* (Buff.—Temm.)

Muy comun en la Guayana, el Sui es uno de los Tinamús mas antiguamente conocidos. Esta ave es de un bermejo leonado uniforme, con tintas ligeramente oscuras : la parte baja del cuerpo propende á bermejo ceniciento ; el occipucio es negro, del mismo modo que lo son las sienes; el cuello es en su parte baja de un aceitunado ceniciento; el pico en su parte superior es ceniciento y en la inferior blanquecino; los piés son leonados. El Sui tiene una longitud, total de nueve pulgadas; anida sobre las ramas mas bajas de los arbustos, frecuenta las malezas y hasta los lugares cultivados de la Guayana.

Bajo este nombre comun están comprendidos los verdaderos Tinamús, los Nothuros y los Rhynchotes de los naturalistas modernos. Mr. Lichteinstein nos suministró en su catálogo algunas nuevas reseñas acerca de las especies conocidas.

SUB-GÉNERO RHYNCHOTE.

Rhynchotus (Spix).

Las timoneras son completamente nulas en las aves de este sub-género, que contiene tan solo cuatro especies.

TINAMÚ ISABELA.

Tinamus refescens (Temm.); *Cryhtura guazu* (Vieillot); *Rhynchotus refescens* (Wagl.)

Esta ave que figura en las Láminas de Buffon, número CCCCXII, es el Inambú-guaza de Azara, número CCCXXVI, ó la Perdiz grande de los españoles. Su longitud es en general de quince pulgadas y media, pero algunos individuos no tienen mas que catorce; la parte alta de la cabeza se ve sembrada de algunas manchas negras oblongas y festonadas de bermejo claro ; el orificio de la oreja está cubierto de una mancha negruzca; la garganta es blanca; el cuello, el pecho y el vientre, son de un bermejo claro; el lomo, las coberteras de las alas y las largas plumas que cubren las últimas vértebras dorsales, son de un gris negruzco, y están transversalmente rayadas de blanco y de negro; las remeras, el borde exterior del ala y el ala bastarda, son de un leonado rojizo; el pico es largo y su punta debilmente encorvada, tiene una tinta de un moreno azulado; los piés son de un bermejo pálido.

Esta ave, que habita en el Paraguay y en el Brasil es el Rhynchotus fasciatus de Mr. Spix (*Aviun species novæ*, T. II, lámina LXXVI, página 60.) La hembra adulta en nada difiere del macho por su plumaje, aunque el color de este es un poco mas oscuro, y su talla mas pequeña. Los individuos jóvenes se parecen á su madre, y únicamente se distinguen de ella en las líneas mas sutiles que tienen sobre el cuerpo.

Solo se halla esta ave entre los pastos, cuando son abundantes, y se oculta entre las yerbas mas altas, de tal modo que con dificultad se consigue hacerle emprender el vuelo. Aprovechando la claridad de la luna visita los trigos y maices recientemente sembrados, y recoge los granos no cubiertos de tierra.

Desde muy lejos se oye su grito que es á modo de un silbido lúgubre y algo tembloroso. Es bastante costoso el criar estos tinamús, pues siempre son ariscos: ocultan su nido entre algun copo de yerba donde la hembra pone siete huevos de un violeta brillante, cuyo grosor es igual en ambas extremidades, siendo su diámetro de veinte á veinte y siete líneas.

Nunca se encuentra la familia en conjunto, sino dispersa como á la distancia de cuarenta pasos. La carne de estas aves se dice que es muy buena, y en Montevideo se cazan con Perros adiestrados de tal modo, que cogen á la segunda ó tercera vez las que no pudieron cazarse á escopetazos ; tambien se apresan con lazos.

El Museo posee tres individuos muy bellos, recogidos en el Brasil por Mr. Augusto de Saint-Hilaire.

Mr. Wagler ha distinguido esta especie á ejemplo de Spix, haciéndole servir de tipo al género Rynchotus. Los caracteres que separan á este nuevo género de los Tinamús son poco distintos, y el mas saliente, sin contradiccion, nos le suministra la cola que no está compuesta de verdaderas timoneras, sino de numerosas plumas blandas, largas, anchas y pendientes.

INAMBUY DE AZARA.

Tinamus maculosus (Temm.) ; *Tinamus major* (Spix); *Nothura major* (Wagler).

Esta ave, cuya longitud es de nueve á diez pulgadas, no difiere por su talla de la pequeña Perdiz gris. Su plumaje es por encima de un leonado bermejo, y algunas de sus plumas están lineoladas de negruzco y de amarillento claro; las segundas remeras están estriadas de bermejo y de negro; la garganta es blanca, el cuello y el pecho están rayados de manchas negras longitudinales; el pico es leonado, el iris anaranjado, y los piés son leonados.

Este tinamús tiene por hábito el agazaparse cuando se le ostiga muy de cerca, y por consiguiente casi es fácil cogerlo á la mano. Es muy comun en las inmediaciones de Montevideo y de Buenos-Aires: asegúrase que tambien se encuentra en las selvas del Brasil: su grito es lento, melancólico y desagradable; la hembra pone ocho huevos de color violáceo: su carne no es muy buena. Su nombre Guaranís significa pequeño Inambu.

TINAMÚ RENACUAJO.

Tinamus medius (Basset.-Spix.); *Tinamus brevipes, Tinamus plumbeus, Nothura medias* (Wagl.)

MM. Delalande y Augusto de Saint-Hilaire, han traido del Brasil los individuos de esta especie que se ven en el Museo de París.

Es notable este tinamú por la poca elevacion de sus tarsos. Su plumaje es en general sobre la cabeza, el cuello y toda la parte baja del cuerpo, de un gris plomizo uniforme. La region inferior de la garganta es blanquecina; el manto y las alas son de un bermejo bastante vivo; las coberteras inferiores de los muslos y de la cola que son grises, están malladas de moreno y festonadas de blanco; el pico es de un amarillo claro, siendo su talla igual á la del Rascon de Europa.

A la inmediacion del Tinamús medius, debe colocarse sin duda alguna el Tinamús botaquira, diseñado lám. LXXIX, por Mr. Spix, y descrito por Wagler en su género Nothura, especie primera.

Es muy difícil aislar con precision los Nocturos ó Tinamús llamados *Boraquira major medius et minor*, que Mr. Wagler en cierto modo puede decirse no especificó con la claridad que en semejantes casos debe apetecerse.

TINAMÚ CARAPÉ.

Tinanus nanus (Temm.); *Tinamus minor* (Spix.)

El nombre de Inambu carapé ó enano se dió por los guarines á esta ave, que otros, segun Azara, llaman Inambu-yaro, es decir, abuelo del Inambu. Es el Crypturanana de Mr. Vieillot y el Nothura enana de Mr. Wagler.

Esta pequeña gallinácea que solo tiene seis pulgadas de longitud, es notable por las plumas largas y corvas de la rabadilla que reemplazan á la cola, y se doblan formando un arco sobre la extremidad de las alas, que de este modo queda oculta.

El macho se distingue de la hembra por el manojo de plumas de que hemos hablado, y tiene el aspecto de un moño sedoso, la parte alta de su cabeza está circuida de bermejo y de gris sobre un fondo negro; la garganta, las mejillas, la region céntrica del vientre son blanquecinas, del mismo modo que los muslos; varias fajas transversales, morenas, negras, y blancas cubren los costados: en la extremidad de las plumas del lomo y de la rabadilla se ven manchas bermejas negras y grises, de forma irregular. La hembra, cuya longitud solo es de cinco pulgadas, tiene mas bermejo y las manchas del lomo son menores.

Esta especie frecuenta con especialidad las campiñas y los pastos mas abundantes en yerbas, pero nunca se introduce en los bosques. Con dificultad se consigue que remonte su vuelo, pues en breve se oculta á muy poca distancia, despues de lo cual mas bien se dejaria matar que nuevamente emprender el vuelo: anda con facilidad, pero no tan velozmente como otras especies del mismo género. Durante los meses de octubre y noviembre exhala un grito que puede expresarse por medio de la sílaba pi.

El Museo posee un precioso individuo que trajo del Brasil Augusto de Saint-Hilaire. La hembra (ó el in-individuo jóven) tiene una talla menor, y carece de desarrollo en las plumas uropygiales.

FAMILIA DE LAS PALOMAS.

En la clasificacion de Cuvier esta familia, última del órden de las Gallináceas, por cuyo motivo ha sido llamada por Lesson de las Colombi-Gallinas, comprende un solo género, en el cual se incluyen las aves monógamas, con dedos sin mas membranas entre sus bases que las resultantes de la continuacion de los rebordes.

GÉNERO PALOMA

Ó PICHON.

Columba (Lin.)

Las Palomas ó Pichones constituyen un género único en Cuvier, distribuyéndose sus especies en tres sub-géneros, á saber: *Colombi-Gallinas*, *Palomas* propiamente dichas y *Colombares*.

Tampoco forman mas que un género en Linneo, pero desmembrado en estos últimos tiempos, ha sido elevado al rango de familia. Es eminentemente natural y distinta, y consta en la actualidad de tribus que no es indispensable, pero que seria muy conveniente separar entre sí con el fin de establecer mayor órden en el conocimiento de sus relaciones. Leach propuso el nombre de *Colombineas*, Dumeril el de *Peristeras* y Vieillot el de *Colombinos*, en el conjunto de las razas de Palomas.

Buffon solo ha conocido muy pocas especies, y para eso mas bien se limita á mencionar cuatro ó cinco razas extranjeras que á describirlas, y las reseñas que presenta acerca del particular son muy incompletas. No sucece otro tanto por lo que hace á sus artículos del Pichon, la Paloma zorita y la Tórtola, trazados con perfecto conocimiento de todo cuanto puede interesar en la historia de estos animales.

El número de Pichones ó Palomas (que ascendia á mas de ciento veinte y una especies) es en la actualidad considerable, y cada dia aumenta en virtud de nuevos descubrimientos. Las especies mas notables por su colorido, las mas ricas por la brillantez de sus matices, y las mas elegantes por sus formas, se han venido á acumular en nuestras colecciones. Repartidas sobre toda la superficie del globo, no existe un lugar de la tierra que no alimente especies variadas; y como todas las Palomas, con leve diferencia, tienen las mismas costumbres, los mismos hábitos (1) y los mismos géneros de vida, resulta que los datos que pudiéramos ofrecer para entrar en este complemento, se reducirian á simples descripciones de plumaje.

Levaillant fue el primero que propuso las tres secciones que adoptamos para las Palomas: la de las *Colombi-gallinas* para las especies mas inmediatas á las Gallináceas que andan como ellas sobre el terreno, y tienen un pico delgado, flexible y las patas bastante largas; la segunda es la de las *Palomas* ó *Pichones* propiamente dichos, y la tercera la de los *Colombares* cuyo pico es mas grueso, mas duro, y los tarsos mas cortos y mas repulgados; y Mr. Temminck adoptó esta clasificacion en su suntuosa obra enriquecida de láminas por Mad. Paulina de Courcelles.

Finalmente, Lesson distribuye el género en diez y seis secciones con ciento sesenta y cinco especies.

No era grande empresa, domesticar á las aves pesadas, como los Gallos, los Pavos comunes y los reales, dice Buffon; pero sujetar á las ligeras, cuyo vuelo es rápido exigia precisamente mayor arte. Una infeliz cabaña en un recinto cerrado basta para contener, criar y multiplicar nuestra volatería; mas para alejar, atraer y sujetar á las Palomas, son necesarias torres, altos edificios hechos á propósito, bien arreglados por la parte de afuera, y que contengan en la interior numerosas celdillas. Las Palomas ni pueden llamarse domésticas como el Caballo y el Perro, ni estan prisioneras como las Gallinas; pero son mas bien esclavas voluntarias, huéspedes fugitivas, que solo permanecen en el alojamiento que se les ofrece mientras les place y hallan alimentos abundantes, morada agradable y todas las comodidades y bienestar que hacen apacible la vida. A poco que las falte ó las disguste alguna cosa, huyen y se dispersan para ir á otra parte: las hay que prefieren los asquerosos escondrijos de añejas paredes á los nidos de los mas limpios palomares; algunas, que se recogen entre las hendiduras y huecos de los árboles, otras, que al parecer huyen de nuestras viviendas, sin que nada sea capaz de atraerlas á ellas; al paso que las hay que no se atreven á abandonarlas, y á las cuales es menester alimentar alrededor de la pajarera que nunca desamparan.

Considero á la Paloma torcaz, dice en otra parte el naturalista á quien hemos citado, como primer tronco de donde traen su orígen las demás Palomas, y de la cual difieren mas ó menos segun han sido mas ó menos manoseadas por el Hombre, pues si bien es verdad que no he podido hacer por mí mismo la prueba, estoy persuadido de que la Torcaz y la Paloma doméstica producirian si se uniesen, pues esta última dista menos de la Torcaz que de la Romana con la cual sin embargo se une y produce. Por otra parte, en esta especie vemos que los grados desde la silvestre á la doméstica se ofrecen sucesivamente y como por órden genealógico, ó mas bien de degeneracion. La Torcaz se nos presenta de un modo indudable como aquellas palomas fugitivas que desertan de nuestros palomares, y adquieren el uso de posarse en los árboles, que es el primero y mas fuerte indicio de su vuelta al estado natural. Estas palomas, aunque criadas en la domesticidad, y al parecer acostumbradas como las otras á un domicilio fijo y á hábitos comunes, huyen de su morada, rompen todos los vínculos de la sociedad, y van á establecerse en los bosques; de modo, que vuelven á su estado natural estimuladas solo por su instinto. Otras al parecer menos valientes y osadas, aunque igualmente amantes de su libertad, huyen de nuestros palomares para ir á vivir solitarias en algun agujero de la pared, ó bien reunidas, en corto número van á guarecerse en alguna torre poco frecuentada; y á pesar de los peligros, de la carestía de alimentos, y de la soledad de tales sitios, en que carecen de todo y en donde están expuestas á los ataques de la Comadreja, de las Ratas, de la Raposa y del Mochuelo, y en los cuales no les quedan otro medio para atender á sus necesidades que la industria; permanecen sin embargo constantemente en esas incómodas mansiones, prefiriéndolas al primer domicilio en que nacieron y se criaron, y en el cual parece debiera retenerlas el ejemplo de la sociedad. Hé aquí el segundo grado: estas Palomas que habitan las ruinas, no retrogradan absolutamente á su estado natural, no se encaraman como las primeras, y no obstante están mucho mas inmediatas al estado libre que al doméstico. El tercer escalon es el de las Palomas, cuyos hábitos conoce todo el mundo, y que cuando les place su morada no la abandonan sino por otra que les guste mas, de la que no salen sino para ir á solozarse ó á satisfacer sus necesidades. Mas como entre estas mismas Palomas se encuentran las fugitivas de que hemos hablado mas arriba, es evidente que no todas han perdido todavía su primitivo instinto, y que el hábito de la domesticidad libre en que viven no ha borrado enteramente los rasgos de su primera naturaleza, á la cual podrian remontarse todavía. No sucede empero lo mismo en el cuarto y último grado en el órden de la degeneracion, al cual pertenecen las grandes y pequeñas Palomas de pajarera, cuyas razas, variedades y mezclas son casi innumerables, porque desde tiempo inmemorial son absolutamente domésticas; y el Hombre al paso que las perfecciona en las formas exteriores, altera sus calidades internas, y destruye hasta el gérmen de su sentimiento de libertad. Estas aves, generalmente mayores y mas hermosas que las Palomas comunes, tienen para nosotros la ventaja de ser mas fecundas, mas sustanciosas, y de mas delicado sabor; por cuyas causas se las ha cuidado con mas esmero, procurando multiplicarlas á pesar del trabajo indispensable para su enseñanza y para que tengan feliz éxito sus numerosas crias. Entre estas Palomas ninguna vuelve al estado natural, ni siquiera al de libertad; no abandonan jamás los alrededores de su pajarera, en la cual es preciso alimentarlas todo el año, pues ni aun el apetito mas vivo las mueve á ir á buscar su subsistencia á otra parte. Se dejan morir de flaqueza antes que ir por su mantenimiento: acostumbradas á recibir de mano del Hombre, ó á encontrarlo preparado siempre en un mismo lugar, solo saben vivir para comer, y carecen de todos los recursos y del talento que las necesidades inspiran al resto de los animales. Esta última clase puede unirse en el órden de las Palomas como absolutamente doméstica cautiva sin rescate, enteramente sujeta al Hombre, y como este ha criado todo lo que de él depende, no puede dudarse que es el autor de todas esas razas esclavas, tanto mas perfectas para nosotros en cuanto están mas degeneradas.

Suponiendo por un momento palomares ya establecidos y poblados, que era el primer objeto y el mas difícil de llenar para conseguir algun imperio sobre una especie tan voladora y fugaz, fácilmente se deja conocer que entre el gran número de pichones que nacen de estas grandes crias se encuentran algunos que varian en el volúmen, en la forma y en los colores. Es regular que se hayan elegido las mayores, mas raras y mas hermosas; que se hayan separado de la bandada comun para criarlas solas y con asiduo cuidado en escla-

(1) Con todo, algunas especies emigran; las de los paises frios que en su mayor parte son sedentarios.

vitud mas estrecha; y que los descendientes de estos esclavos escogidos habrán ofrecido nuevas variedades que les habrán separado de las primeras, uniendo constantemente las que parecieron mas hermosas y mas útiles. El producto en gran número es el primer orígen de las variedades, y aun su multiplicacion depende de la mano del Hombre: es indispensable sacar de la naturaleza los individuos que se parecen mas, separarlos de los otros, unirlos entre sí, tomarse el mismo trabajo en las variedades de sus descendientes; y por medio de este cuidado no interrumpido se puede con el tiempo crear á nuestra vista, esto es, sacar á la luz una infinidad de seres nuevos, que la naturaleza por sí sola jamás hubiera producido. A ella pertenecen las semillas de toda materia viviente; ella compone los gérmenes de los seres organizados: mas la combinacion, la sucesion, el conjunto, la reunion ó separacion de cada uno de estos seres depende muchas veces de la voluntad del Hombre. Desde entonces es árbitro de forzar á la naturaleza por medio de sus combinaciones, y de fijarla con su industria: de dos individuos singulares que ella habrá producido casualmente, hará una raza constante y perpetua; de la que sacará otras cuyo nacimiento es debido á sus cuidados.»

Al hablar de esta suerte, lleva indudablemente al extremo el conde de Buffon su sistema de especies típicas, suponiendo como simples variedades, debidas al clima y otras causas exteriores, las demás especies del mismo género.

SUB-GÉNERO

COLOMBI-GALLINA.

Participan de las verdaderas Palomas por la forma del pico y la naturaleza de las plumas, pero difieren de ellas por el barbillon desnudo y rojo que cuelga bajo su pico, por sus tarsos que son mas largos, por las formas mas redondeadas de su cuerpo, por el aspecto de su cola que es corta y harto inclinada, por la amplitud de sus alas redondeadas; cuyos caracteres todos, añade Levaillant, aproximándolas por un lado á las Gallináceas, las colocan naturalmente entre las Gallinas y las Palomas como para designar y formar el tránsito entre estas dos familias.

Además, la Colombi-gallina que sirve de tipo, vive como las Gallináceas, por pequeñas bandadas compuestas de toda la familia y del padre y madre que llaman á sus hijuelos en cuanto se alejan á cierta distancia. Pasan su vida en tierra y trotan al modo de las Perdices; pero toda la pequeña bandada pasa la noche sobre algun matorral, ó sobre las ramas gruesas mas bajas de los árboles, donde se ocultan cuando se ven atacadas por un enemigo cualquiera.

BARBILLONES.

Columba carunculata (Levaill.—Temm.)

Levaillant la ha descubierto al pié de los montes Herisios en el país de los Namaquenses, próximo al cabo de Buena-Esperanza, tiene la misma talla de una Perdiz, esto es, como unas diez pulgadas de longitud. La cabeza, el cuello y el pecho, son de un gris apizarrado; las escapulares y todas las coberteras son de un precioso blanco.

La cola, que está ligeramente escalonada, es negruzca por debajo y de color moreno bermejizo por encima. El pico es rojo en su base y negro en su punta; los piés son de un rojo vinoso; el iris tiene un doble cerco, rojo el uno y amarillo el otro. La hembra, mas pequeña que el macho, tiene colores mas empañados y está desprovista de apéndices; tampoco tiene ribeteadas de blanco sus coberteras alares superiores.

La hembra hace su postura en un nido compuesto de támaras, de yerbas secas y lo deposita en tierra. El macho y la hembra incuban alternativamente sus huevos, cuyo número es de seis á ocho, siendo su color de un blanco bermejizo. Los pequeñuelos apenas rompen el cascaron, y en cuanto ven la luz del dia, cubiertos no mas que de simple vello, corren en busca de Insectos que por entonces es su manjar favorito; mas tarde se alimentan de granos, bien así como de frutos, y solo se separan de sus padres cuando se aprestan á contraer sus bodas.

AURICULAR.

Columba auricularis (Temm.); *C. Temminckii* (Wagl.)

Pertenece sin duda á esta tribu. Es un pichon que se ha supuesto procedente de las islas de los Amigos, en el mar del Sur, y cuya longitud es como de unas doce pulgadas. Su plumaje es de un blanco uniforme con la cola gris en su base y negra en su extremidad. Las grandes y medianas pennas de las alas son de un gris blanco en su orígen, y negras tambien en su extremidad; los tarsos son rojos y están desnudos; el pico es negro.

Lo que caracteriza á esta especie es la existencia de unas prolongaciones carnosas, adherentes á la piel desnuda que cubre la parte anterior del cuello, sobre la cual se elevan en tres barbillones, y de ellos el uno se incorpora á la base de la mandíbula inferior, formando muchos pliegues sobre el cuello; los otros dos tienen su punto de insercion debajo de los ojos.

Dichos Barbillones, que son rojos, están circuidos de azul, mientras que la piel del cuello, y el cerco de los ojos, son de un rojo vivo. Una carnosidad redondeada á modo de una cereza y tuberculosa, se ve sobre el pico adherente á su base.

Una variedad de este pichon solo tiene de negro la cola; en otros el plumaje está manchado de gris y de negro; pero quizás dependa esto de la edad temprana de los individuos.

GURA Ó PICHON CORONADO DE LAS INDIAS.

Columba coronata (Lin., Lath., Temm.); *Lophyrus coronatus* (Vieil., Less., Sonnerat).

Se distinguen de todos los demás pichones porque tienen los caracteres mas culminantes de las Gallináceas, y en lugar de ser escamosos sus tarsos están aureolados, y sus alas, que son ámplias y cóncavas, tienen mas larga la tercera remera. Su pico es recto, largo, y está hinchado hácia su punta; tiene la mandíbula superior ligeramente aplastada en su cima y mas ámplia que la inferior. Las fosas nasales son largas y están abiertas en un surco lateral al que cubre un repliegue membranoso. Las narices son orbiculares y pequeñas, así como los tarsos son largos y robustos. Un moño dístico está sobrepuesto sobre su cabeza.

La única especie de este género ha sido descrita por Buffon con el nombre de *Pichon coronado* de las *Indias* (lám. CXVIII de la edicion francesa): es el *Gura* ó *Colombi-hocco* de Levaillant excesivamente comun en la Nueva-Guinea, donde los malayos lo han introducido en las Molucas con el nombre de *Yurumatutu*, no menos que en las Filipinas y en Java.

Forest (item pág. 86) le da el nombre de *Papu mainipi;* en Havre-Dorey, donde con mucha frecuencia hemos matado á esta ave, los papúes le llaman *Mambruke*. Su carne es blanca, aromática y en punto á volatería es de lo mas exquisito que hemos conocido.

El Gura, cuyo color es de un precioso azul apizarrado, tiene un moño sumamente lindo, juntamente

con las costumbres de una raza estúpida. Viven en la espesura de los bosques por bandadas de cinco á seis individuos, que se encaraman sobre las ramas mas bajas, y casi á flor de tierra: mas de una vez nos sucedió el matar unos en pos de otros, sin que los no heridos, á quienes por otra parte aterrorizaba el estrépito del arma de fuego, pensasen ponerse en salvo.

PALOMA PARDUZCA Ó DE JAMEISON.

Columba jamcisonii (Quoy—Gaim); *C. picata* (Lat.); *C. armitlaris* (Temm.)

MM. Quoy y Gaimard, solo la han visto ligeramente en la casa de campo del doctor Jameison en Regent'svill (Nueva Gales del Sur) es de un tamaño menor que una Gallina, á quien se parece en su aspecto y en su rápido modo de andar. La cabeza, las alas, el lomo y la cola son de un apizarrado claro. El pecho y el vientre que son blancos, ostentan manchas triangulares apizarradas. Dos líneas blancas van desde el cuello al vientre, y circunscriben el peto apizarrado.

PALOMA NICOBAR O COLOMBI-GALLINA

de Muceta. C. nicobarica (Lath.—Temm.)

La Paloma de las islas de Nicobar descrita y dibujada por Albino, es, segun él, del tamaño de nuestra Zurita, y tiene la cabeza y garganta de color negro-azulado, el vientre pardo-negruzco, y la parte superior del cuerpo y de las alas variegada de rojo, azul, púrpura, amarillo y verde. Segun Edwards, que siguiendo á Albino, ha dejado una buena descripcion y excelente dibujo de esta ave, no parece de mayor tamaño que la Paloma comun. Las plumas de encima del cuello son largas y puntiagudas como las de un gallo, y tienen hermosos visos ó reflejos de colores variegados de azul, rojo, dorado y bronceado. «Yo he encontrado en Albino, añade Edwards, unas figuras que él llama *el Gallo y la Polla de esta especie*; las he examinado despues en casa del caballero Sloane, y no he encontrado diferencia alguna de la cual pudiera deducirse que esas aves eran el macho y la hembra.» Albino la llama *Paloma nikcombar*: el verdadero nombre de la isla de donde esta ave fue traida es *Nicobar*, nombre que llevan muchas islas situadas al Norte de Sumatra.

PALOMA GRANDE CORONADA DE LAS

Indias.

Es ave llamada por los holandeses *Crownvogel* y presentada por Edwards, bajo el nombre de *Paloma grande coronada de las Indias*, y publicada tambien por Brisson bajo el de *Faisan coronado de las Indias.*

Aunque esta ave es tan grande como un Pavo, parece cierto que pertenece al género de la Paloma, pues tiene de ella el pico, la cabeza, el cuello, toda la forma del cuerpo, las piernas, los piés, las uñas, la voz, el arrullo, las costumbres, etc. Engañados los naturalistas por su magnitud, nadie ha tratado de compararla con la Paloma y por lo mismo Brisson la ha llamado *Faisan*. El último tomo de Aves de Edwards no habia salido á luz todavía: pero hé aquí lo que dice de ella este célebre ornitologista: «Esta ave es de la familia de las Palomas, aunque del tamaño de un Pavo de mediana magnitud. Es hija de la isla de Candía. Lotea ha traido vivas de las Indias muchas de estas aves.

SUB-GÉNERO PALOMA.

Este sub-género abarca multitud de especies que Lesson dividió en secciones con los nombres de Colombi-Perdices, Colombi-Colines, Turverdes, Tórtolas, Colombi-Tórtola, Palomas propiamente dichas, Muicadívoros, Calongallos, Picazuros ó Zoritinas y Torcaces ó Zoritas, cuyas diferencias no pueden fácilmente establecerse con la debida precision y claridad.

Las aves de este sub-género tienen el pico un tanto largo, delgado, flexible; los tarsos cortos, mas ó menos robustos; las alas agudas, y la cola redondeada, á escuadra, ó escalonada.

PALOMA ZURITA O ZORITA CAMPESINA.

Columba palumbus (Lin., Temm., Wagler.)

Como esta ave es mayor que la Paloma torcaz, y ambas están muy inmediatas á la doméstica, pudiera creerse que las razas pequeñas de nuestras Palomas de pajarera traen su orígen de la Torcaz, y las mayores de la Zurita, tanto mas cuanto los antiguos solian criar Palomas campesinas, engordarlas y multiplicarlas. Aun quizás no es imposible que nuestras palomas grandes, y particularmente las calzadas, desciendan primitivamente de las campesinas. La única cosa que se opone á esta idea, es que nuestras domésticas pequeñas producen con las grandes, en vez de que parece que la Zurita no lo verifica con la Torcaz, supuesto que las dos frecuentan los mismos sitios sin mezclarse. La Torcaz, que se familiariza mas facilmente que la Zurita, que con facilidad es criada y mantenida en las casas, pudiera con igual razon ser mirada como el tronco de alguna de las razas de nuestras palomas domésticas, sino fuese como la Zurita, de una especie particular y que no se mezcla con las Palomas silvestres. Fácil cosa debe reputarse el comprender que algunos animales que no se mezclan en estado de naturaleza, porque cada macho encuentra una hembra de su especie, deben hacerlo durante su cautiverio, si privados de sus hembras propias no se les ofrecen mas que extrañas. Distantes están de mezclarse mientras permanecen en los bosques la Paloma Torcaz, la Zurita y la Tórtola: mas privadas de su libertad y de sus hembras, no seria raro que lo verificasen; y como estas tres especies están muy inmediatas, los individuos que nacieran de su union debieran ser fecundos, y producir por consiguiente razas ó variedades constantes. Sus hijos no serian mestizos estériles, como los de la union de la Burra con el Caballo, sino todo lo contrario, como los que producen el macho Cabrío con la Oveja. Si juzgamos el género Columbáceo segun todas sus analogías, parece que hay en estado de naturaleza, como ya lo hemos dicho, tres especies principales, y otras dos que pueden considerarse como intermedias. Dieron los griegos á estas cinco especies nombres diferentes, lo cual solo lo harian estando en la inteligencia de que realmente habia diversidad de especies. La primera y la mayor es la *Batta* ó *Bassa*, que es nuestra Zurita; las segundas *Peleyas*, que es nuestra Torcaz; la tercera la *Trugoon*, ó la Tórtola; la cuarta y primera de las intermedias es la *Oinast*, que por su tamaño algo mayor que el de la Torcaz debe ser mirada como una variedad cuyo orígen puede atribuirse á nuestras Palomas escapadas del encierro. Finalmente, constituye la quinta la *Baps* que es una campesina mas pequeña que la *Bassa*, y que por esto se la ha llamado *Palumbus minor*, aunque en nuestro dictámen no es mas que una variedad en la especie de la campesina, puesto que su mayor ó menor tamaño es constante que depende del clima. Redúcense pues, á tres todas

PALOMA TORCAZ.

PERDIZ GRIS.

las especies nominales, así antiguas como modernas, á saber: la paloma Torcaz, la Zurita y la Tórtola; y quizás las tres han contribuido á la variedad casi infinita que se observa en las Palomas domésticas.

«Las campesinas, dice Buffon, llegan á nuestras provincias por la primavera un poco antes que la Torcaz y parten en el otoño algo mas tarde que ella. Por el mes de agosto es cuando mas abundan en Francia los pichones de la Zurita, que provienen al parecer de una segunda puesta que hacen á fines del verano; pues la primera que se verifica á principios de la primavera, se pierde muchas veces, porque como los árboles tienen todavía pocas hojas, los nidos están muy expuestos á la intemperie. En casi todas nuestras provincias quedan algunas Zuritas durante el invierno. Se encaraman como la Torcaz, pero no la imitan en colocar en las hendiduras de los árboles sus nidos, que arreglan en las cimas harto ligeramente y con ramaje, dejándolos llanos y bastante anchos para que puedan contener al macho y á la hembra. Estoy muy seguro de que pone muy á principios de la primavera dos y con frecuencia tres huevos, porque me han traido á primeros de abril muchos nidos, en donde habia dos y algunas veces tres pichones ya bastante robustos. Algunos suponen que en nuestro clima solo crian una vez al año, si no les quitan los pichoncillos ó los huevos, lo cual, como todo el mundo sabe, obliga á las aves á hacer segunda puesta. Sin embargo, Frisch asegura que crian dos veces al año, lo que nos parece muy cierto. Como hay constancia y fidelidad en la union del macho y de la hembra, esto supone que el sentimiento del amor y el cuidado de los hijos dura todo el año. La hembra pone catorce dias despues de su union con el macho, empolla durante otros catorce, y en otro tanto tiempo los pichones están ya en disposicion de volar y de proveer por sí mismos á su subsistencia. De todo se infiere que producen dos veces al año y no una sola: la primera en la primavera, y la segunda en el solsticio de verano, como ya lo observaron los antiguos. Es tambien cierto que esto sucede en todos los climas calientes y templados, y quizás en los frios acontezca otro tanto: su arrullo es mas fuerte que el de la Paloma; pero solo se oye en el tiempo del amor y en los dias serenos, porque desde que empieza la estacion de las lluvias callan, y rara vez se las oye en invierno. Se sustenta con frutas silvestres, bellotas, fabucos y fresas, de las que gustan mucho, y tambien con habas y legumbres de toda clase; hacen mucho destrozo en los trigos cuando están tendidos, y á falta de estos alimentos comen yerbas. Beben como las Palomas, es decir, de un tiron y sin levantar la cabeza hasta que han engullido todo el agua que necesitan. Como su carne, y en especial la de las jóvenes, es de gusto exquisito, de ahí es que sus nidos son buscados con ansia, y mucha parte de ellos tristemente destruidos. Esta devastacion unida al corto producto, que solo es de dos ó tres huevos en cada puesta, hace que la especie no sea numerosa en ninguna parte. Es cierto que se cogen muchas con red en los lugares por donde pasan, especialmente en las comarcas inmediatas al Pirineo; pero esto solo sucede durante algunos dias en la época determinada.

Aunque la Zurita gusta mucho de los climas cálidos y templados, sin embargo, algunas veces habita en los septentrionales, puesto que Linneo la cuenta en el número de las aves que se encuentran en Suecia; y tambien parece que han pasado de uno á otro continente, porque nos han traido de las provincias meridionales de América, y tambien de los paises cálidos de nuestro continente, muchas aves que deben ser consideradas como variedades.»

Paloma Zurita de las Molucas.

C. ænea (Gm.)

Con este nombre fue descrita por Brisson. Por mas que el clima de las Molucas sea distinto del de Europa esta ave se parece tanto á la Zurita en el tamaño y la figura, que no podemos menos de considerarla como una variedad hija sola de la influencia del clima.

Zurita de Guinea.

Lo propio se puede decir del ave descrita por Edwards, que refiere hallarse en las provincias meridionales de Guinea. Como es medio calzada, y poco mas ó menos del grandor de la Zurita de Europa, la referiremos á esta especie como simple variedad, aunque difiere de ella en los colores, pues tiene manchas triangulares sobre las alas, toda la parte inferior del cuerpo gris, los ojos circuidos de una película roja y desnuda, el iris de un hermoso amarillo, y el pico negruzco; mas todas estas diferencias de color en el plumaje, en el pico y en los ojos, pueden mirarse como debidos á la temperatura del país.

Paloma de la Jamáica.

Se encuentra en el otro continente esta tercera variedad de la Zurita, con la cola ensortijada, que indicaron ya Haus, Sloane y Browne; y que en atencion á su tamaño casi igual al de la Zurita europea, puede referirse á la especie de esta mejor que á la de otra alguna. Es notable por la lista negra que atraviesa su cola azul, por el iris de los ojos que es de un encarnado mas vivo que en la Zurita, y por dos tubérculos que tiene cerca del nacimiento del pico.

PALOMA TORCAZ.

Columba livia (Lin.—Temm.)

Esta especie, de cuyas variedades hablaremos mas adelante, se halla esparcida desde las islas Hébridas y de Tenerife hasta el Egipto y la Persia. Brehm es quien ha distinguido tres razas diversas en esta especie, entre las cuales figura como tipo la Paloma doméstica *Columba doméstica* de Linneo, que Buffon describe en estas líneas:

« La Paloma torcaz ó Paloma silvestre, es el tronco primitivo de todas las otras Palomas: comunmente es del mismo tamaño y forma, aunque de color mas trigueño que la Paloma doméstica, color del cual procede su nombre. Varía sin embargo en los colores y en su mayor tamaño, porque la Paloma, cuya figura presentó Frisch bajo el nombre de *Columba agrestiz*, no es mas que una Torcaz blanca, con la cabeza y la cola rojas; y la otra que el propio autor llama *Vinago ó Columba montaña*, no es tampoco otra cosa que una Torcaz negro-azul, la misma que Albino describió con el impropio nombre de *Paloma ramera*, y de la que habla Belon llamándola con bastante acierto *Paloma fugitiva*. Es presumible que el orígen de esta variedad en la Torcaz proviene de las Palomas que he dicho se escapan de los palomares para volverse silvestres, mucho mas cuando las Torcaces negro-azules, no solamente anidan en los árboles, sino tambien en las hendiduras de los edificios arruinados y en las peñas de los bosques; por cuyos motivos algunos naturalistas les han dado el nombre de *Palomas de roca*, y otros las han llamado de *monte*, en razon de que gustan de las tierras elevadas y montañosas. Es digno de observarse que los antiguos no conocian otra especie de Paloma que la silvestre, á la que llamaban *Oinast ó*

vinago: y que no hacen mencion de nuestra Torcaz, que sin embargo es la única verdaderamente silvestre y que nunca ha sido domesticada. Prueba esto mi opinion que en todos los paises en que hay Palomas domésticas se encuentran tambien *œnas* desde Suecia hasta los paises cálidos, en vez de que las Torcaces no se hallan en los paises frios, y si solo durante el verano permanecen en nuestros climas templados. Llegan á bandadas á Borgoña, á Champaña y á las demás provincias septentrionales de Francia hácia fines de febrero ó principios de marzo: establécense en los bosques y anidan en los árboles; ponen dos ó tres huevos en la primavera y probablemente hacen otra puesta en verano. Cada vez crian solo dos pichones, y se vuelven por noviembre dirigiéndose hácia el Mediodia, y pasando por España se trasladan seguramente á Africa en donde pasan el invierno.

La Torcaz ó Paloma silvestre, se encarama, y por esta costumbre se diferencia de la Zurita ó de torre, que tambien es prófuga de los palomares; pero que parece recela volver á los bosques, y no se posa nunca en los árboles. Despues de estas palomas, mas ó menos inmediatas al estado de naturaleza, sigue la de nuestros palomares, la cual, como hemos dicho, no está mas que medio domesticada, conserva de su primitivo instinto el hábito de volar en cuadrillas y si ha perdido el valor interno de que nace el sentimiento de independencia, ha adquirido otras cualidades menos nobles pero mas estimables por sus afectos. Produce con frecuencia tres veces al año; y las de pajarera hasta diez ó doce veces; en vez de que la Torcaz lo verifica una ó dos á lo mas. ¡Cuánto mayor número de placeres supone esta diferencia, sobre todo en una especie que parece probarlos en todos sus grados, y sentirlos con mas fuerza que otra alguna! Ponen con un dia de intermedio dos huevos por lo comun, y tres muy raramente, y casi nunca crian mas de dos pichones, que suelen ser macho y hembra. Hay muchos, que por lo comun son los jóvenes, que no ponen mas que una vez, de donde resulta que en un mismo palomar suele ser mayor el número de pichones que nacen en primavera que en otoño, á lo menos en nuestros climas. Los mejores palomares de que mas gustan estas aves y en que mas se multiplican no son los que están muy cerca de nuestras viviendas: al contrario colocándolos á cuatrocientos ó quinientos pasos de distancia de la granja ó casa y en la parte mas elevada del terreno, se favorece su multiplicacion, pues gustan de parajes apacibles, de vistas hermosas, de la exposicion al Oriente y de las situaciones elevadas en donde puedan gozar de los primeros rayos del sol. Muchas veces las he visto de distintas pajareras situadas en la parte baja de un valle, salir de ellas antes de la salida del sol para ganar un palomar situado en la cima de una colina, y reunirse allí en gran número Palomas forasteras, á las cuales por precision tenian que hacer lugar las de la casa y aun muchas veces cedérselo. Sobre todo en la primavera y en el otoño es cuando buscan al parecer con mas ahinco la influencia del sol, la pureza del aire y los sitios elevados. He visto sacar cuatrocientos pares de pichones de uno de mis palomares, que por su situacion y altura de la fábrica descollaba unos doscientos piés sobre los demás, mientras que estos no producian sino la cuarta ó á lo mas la tercera parte de aquel. En estos palomares altos y aislados es indispensable estar muy alerta con las aves de Rapiña, que suelen visitarlos con harta frecuencia, y que aunque solo cogen á las Palomas que se separan de la bandada, sin embargo incomodan y trastornan á las demás.

Despues de las de palomar, que no están mas que medio domesticadas, siguen las de pajareras que lo están enteramente, y cuya propagacion de variedades, mezclas y multiplicacion de razas, hemos favorecido tanto, que seria menester emplear un volúmen de impresion si quisiéramos describirlas todas. Pero esto mas bien es, como ya he indicado, un objeto de curiosidad y arte, que de Historia Natural: me limitaré por tanto á indicar las principales ramas de esta familia inmensa, á las cuales podrán referirse los vástagos y renuevos. Los aficionados á estas aves llaman *Torcaces* á todas las palomas que van á comer por la campiña y que se encierran en grandes palomares, dando el nombre de *Palomas domésticas*, á las que crian en palomares chicos ó pajareras y no se alejan por las campiñas. Las hay mayores y mas pequeñas, por ejemplo, las que se dejan caer desplomadas cabeza abajo, y las que bajan volteando la cabeza que son las mas pequeñas entre las de pajarera, y lo son mas que las de palomar; es tambien su vuelo mas ligero, y mas suelto el cuerpo, y cuando se mezclan con las de palomar, pierden la costumbre de precipitarse y de revolotear del modo qne hemos dicho. Parece que el estado de cautiverio forzoso les trastorna la cabeza, y que vuelven á adquirir su energía cuando recobran la libertad.»

Paloma de los campos del Mediodía de Europa.

Columba livia (Briss.)

Distínguese esta variedad por dos anchas franjas negras sobre las alas, que son de un azul de adormidera y están provistas de veinte y cuatro pennas. Anida sobre las costas del Mediterráneo en las oquedades de las rocas situadas á la orilla del mar.

Amelia.

C. Ameliæ (Brehm.)

Hállase diversificada esta variedad por dos ó tres manchas negras sobre las alas, en sustitucion de las fajas de que hemos hecho mencion en la anterior. Habita en las rocas de muchas islas del mar del Norte, tales como las Hébridas y Féroes, y se halla tambien en Noruega.

COLOMBINO Ó PALOMA DE LAS SELVAS

de Europa. Columba œnas (Lin.—Temm.)

Su plumaje es de un gris ceniciento, la garganta de un color de rosa vinoso, la frente gris, que tiene escamas irisadas sobre los costados del cuello, y cola gris, con su extremidad negra; la confundió Buffon con la Paloma zurita. Los Colombinos viajan en bandadas de trescientos á cuatrocientos individuos, buscando siempre los climas templados, y regulando sus emigraciones segun las vicisitudes estacionales. Habitan en los bosques y anidan en las ramas ó en los troncos de los árboles. Encuentráseles comunmente en Africa. La puesta es de dos huevos, de color blanco puro, menores que los de la Paloma ramera ó mundana; su diámetro mayor es de diez y seis líneas, y de doce el menor. La carne de los individuos jóvenes es muy sabrosa.

Pocas especies hay que se hallen tan universalmente extendidas como la de la Paloma. Sus alas fuertes y vuelo sostenido la facilitan los dilatados viajes; por cuya razon bajo todos los climas se encuentra la mayor parte de sus razas, así domésticas como silvestres. Desde el Egipto hasta la Noruega se crian palomas de pajarera; y aunque prosperan mejor en los climas cálidos, no por eso tienen mal éxito en los frios, pues todo pende del cuidado que se tiene con ellas; y lo que prueba que la especie en general no teme al calor ni al frio, es que la Torcaz mora igualmente en casi todas las comarcas de entrambos continentes.

PICHON COLOR DE VIOLETA.

C. Yanthina (Temm.)

Habita en el Japon, siendo igual su talla á la de la Paloma torcaz. La region superior de la cabeza, el manto, el lomo y la rabadilla son de un negro violáceo con reflejos purpúreos. Todo el lomo y la nuca son de un violeta oscuro con reflejos verde-dorados. El pecho y todo el vientre son de color de pizarra. Las alas y la cola son negras, pero las remeras son de un moreno negruzco. El pico es azulado oscuro, y los piés son purpúreos.

RAMERON.

C. arquatrix (Levaill.—Temm.)

Habita en el interior del Cabo de Buena-Esperanza. Tiene quince pulgadas de longitud, el pico y los piés amarillos, el iris rojo, y el cerco de los ojos igualmente. Su plumaje es de un azul violáceo, y sobre el pecho se reflejan los colores negro y purpúreo. La cabeza es de un gris azulado; el vientre es blanco lo mismo que las alas, y los tarsos están emplumados.

RAMERON (1).

Vive á grandes bandadas en las sélvas del país de Anteniquoi. Gusta de fugar ó divagar por los aires, formando un semicírculo al volar; de modo que su vuelo no es otra cosa que una serie no interrumpida de arcos parabólicos unidos entre sí. Los colonos del Cabo le llaman *Olyf-duff* (Pichon de olivar) porque se alimenta de una especie de aceituna silvestre, que traga entera. La hembra construye su nido sobre los árboles, donde deposita dos huevos blancos, y los hijuelos salen del cascaron al décimo tercero ó décimo cuarto dia.

RUSARDO.

C. trigonigera (Wag.); *C. Guinea* (Lin.—Lath.)

Vive igualmente en la parte meridional de Africa, y tiene de longitud doce pulgadas y media, el pico moreno, los ojos y los piés rojos; en el plumaje se advierten algunos reflejos purpúreos y violáceos brillantes, algunas manchas triangulares y blancas sobre las alas, y la cola tiene negra su extremidad. Buffon le ha mencionado con el nombre de pichon de Guinea.

PICHON DE HODGSON.

C. Hodgsonii (Vig.)

Vive en el Nepaul. Tiene quince pulgadas inglesas de longitud, con los piés azules y las uñas amarillas. La cabeza, el cuello y el lomo son de un gris vinoso oscuro, manchado de blanquecino sobre esta última parte. Varias gotecillas albinas se ven diseminadas sobre las escapulares. La nuca es de color moreno vinoso. Las remeras y la cola son de un moreno oscuro, y la garganta es de un gris blanquecino.

(1) Tal vez debiera traducirse *Zorilon* aumentativo de Zorita, como Rameron parece serlo de *Ramier* (Paloma zorita). Tambien Buffon creó para una especie el nombre de Zuritina, *ramiret*, diminutivo de Zurita, *ramier*. La analogía es idéntica, pues si entre las Palomas pequeñas descuella la diminuta *Zuritinæ*, entre los mayores puede figurar por su magnitud aventajada la Zuritona ó Rameron.

PICHON LEUCÓNOTO.

C. leuconota (Gould.)

Habita en los montes Himalayos, siendo su talla igual á la de la Paloma zorita. Su plumaje es blanco, pero tiene negruzco el cuello, y lo mismo la cabeza. Las espaldas y las alas son bermejas, y tambien lo es el lomo en su parte céntrica. La cola es morena con franjas blancas. El pico es negro y los tarsos son amarillos. Las remeras y las fajas que atraviesan las alas son de un leonado morenuzco.

PALOMA DE KITLIZ.

Fue descubierta por el viajero, cuyo nombre le ha sido dado por Mr. Temminck. La especie es de una talla mas aventajada que la *Paloma violácea* del Japon. Tiene la cima de la cabeza, el occipucio y el pecho, de un azulado claro con reflejos purpúreos; la nuca es cenicienta con reflejos opalinos; el plumaje de la region alta del lomo termina en un borde verde metálico; el lomo y la rabadilla son de un color de púrpura brillante, con reflejos verdes; las alas y la cola son apizarradas, lo mismo que el vientre; las pequeñas coberteras y las escapulares están circuidas de violeta verde dorado, la parte baja del pico es roja, lo mismo que los piés. Su longitud total es de diez y seis pulgadas.

Se halló esta especie en las islas de Bonin, hácia la parte Oriental y bajo la dependencia del imperio del Japon, en el cual se encuentra igualmente.

COLOMBI PERDIZ DE CORBATA NEGRA.

Columba espanocephala (Lath., Temm., Levaill.) *Turtur jamaicensis* (Briss.)

Es la *Tortolilla* de la *Jamáica* de Buffon; pero este autor padeció un grave error al ocuparse de esta ave, por cuanto la consideró como una simple variedad de la Tortolilla de Francia. Preocupado este gran escritor con la exclusiva idea de que solo existen especies tipos, con algunas variedades modificadas por el clima, en general, abusó extraordinariamente de los principios que queria hacer triunfar, refiriendo á las razas de Europa especies completamente distintas y oriundas de paises extranjeros.

La pretendida Tortolilla de la Jamáica, nada tiene de comun con la especie de Europa, y hasta difiere de todas las demás palomas por carácteres fundamentales en su organizacion.

COLOMBI PERDIZ BERMEJO-VIOLETA.

C. martinica (Gm.—Temm.)

Habita en el Brasil, en las islas Caraibas, y especialmente en Puerto-Rico. Parece que tambien existe en el Paraguay, por cuanto se quiere que pertenezca á esta especie el *Pichon rojo* y *amarillo* de Azara. Buffon ha descrito la susodicha especie con los nombres de *Pichon color de violeta*, *de la Martinica*, y *Pichon bermejo de la Cayena.*

MONTARAZ.

Columba montana (Lin., Lath., Temm.); *perdiz de montaña* (Edwards).

Tiene nueve pulgadas y media de longitud total. Su pico del largo de una pulgada, es delgado y poco túrgido en su extremidad. Los tarsos son cenceños del mismo modo que los dedos. La parte alta de la

cabeza y la posterior del cuello, son de un verde dorado con reflejos ligeramente purpúreos. El lomo y las coberteras superiores de la cola, son de un magnífico color de violeta con reflejos tambien purpúreos. La parte superior de las alas es de un moreno bermejo, como tambien lo son en su orígen todas las pennas, y la extremidad de estas últimas es negruzca; en cuanto á la cola es bermeja.

La base del pico, el cerco de los ojos y los piés, son de color rojo; el iris es de un moreno claro; el tórax es de un blanco vináceo pálido, que propende al blanco amarillento sobre el vientre y los costados. El macho se distingue por dos fajecillas blancas, de las cuales la una pasa por debajo del ojo, terminando en la region auricular, y la otra que sigue paralelamente á la primera, aunque mas baja, concluye en los costados del cuello.

La Montaraz, oriunda de la Jamáica, vive sobre las montañas elevadas, en medio de las selvas, donde construye su nido sobre las ramas mas bajas. Este nido consta de támaras unidas entre sí por medio de filamentos de algodon, siendo su forma de tal modo exigua, que antes de mucho los tiernos polluelos se ven en la precision de quedarse en tierra, donde sus padres le suministran el conveniente alimento hasta que pueden volar.

FAJA BLANCA.

Columba crythorax (Temm.)

Vive segun se cree en Surinan, siendo su longitud de diez pulgadas y media. El rostro es de color blanco teñido de grisiento; el cerco de los ojos es rojizo, papilar y está desnudo. La parte alta de la cabeza, la region inferior del cuello y el pecho son de un precioso color de vino.

Una especie de collarin violáceo con reflejos dorados, brilla sobre la nuca del macho. El vientre, la region anal y las plumas tibiales, son de color oriniento oscuro. El lomo, las alas, las coberteras de la cola y las dos pennas intermediarias son de color de hollin. Las grandes pennas alares, que son negruzcas, están festonadas de gris; las pennas laterales de la cola son negras por encima, desde su orígen hasta las tres cuartas partes de su longitud, siendo de color gris en lo restante de ella. Todas las timoneras son negras por debajo. Los piés son rojos y elpico es negro.

FRENTE GRIS.

Columba jamaicensis (Lath., Lin., Gm.); *C. frontalies* (Temm); *C. rufaxilla* (Less.)

Es el *Pichon moresco con coberteras inferiores de las alas rojas* de Azara; habita en la Guayana, en el Brasil y tambien en Paraguay. Su longitud es de diez pulgadas con seis líneas; su frente y la parte superior de la cabeza, son de un precioso gris matizado de azul en algunos individuos; el lomo, las alas y las coberteras superiores de la cola, son de color oscuro de aceituna, con reflejos purpúreos, aunque fugaces.

Las pennas alares son de un gris negruzco exteriormente, y bermejas en su faz externa; la primera es la mas corta de todas, y sus barbas del costado externo, están cortadas en punta. La cola es de un moreno aceitunado, y las tres timoneras de cada lado tienen blanca su extremidad. La garganta es de un bermejo claro; el pecho y el vientre son de color vinoso; los piés son rojos, el pico es moreno, blanco el bajo-vientre, y las coberteras inferiores son de este último color.

El macho tiene sobre el lomo una mancha de color vinoso, con reflejos purpúreos, que falta en la hembra, cuyas tintas son en general mas mates. Es comun sobre las márgenes del rio de la Plata: esta paloma recibió de los guaranix el nombre de *Yeruti*.

COCOTZIN.

Columba passerina (Lath.—Temm.)

Habita en el Perú y es muy comun en los alrededores de Luna. Hállase en Santo Domingo, en Puerto-Rico y en la mayor parte de las islas cercanas. Buffon le ha descrito con el nombre de *Tórtola pequeña de la Martinica*.

TALPACOTI.

Columba talpacoti (Temm.)

Es el ave que ha sido llamada Pichon rojizo por Azara, y que vive en el Brasil y en el Paraguay. Es una especie que solo tiene seis pulgadas y media de longitud, un pico muy delgado, no turgescente en su punta, con la extremidad de la mandíbula superior un poco arqueada. La parte alta de la cabeza y la nuca son de un gris azul algo mas claro sobre la frente. Todo el cuerpo es en general de un bermejo oscuro matizado de ligeras tintas vinosas. Las medianas y las grandes coberteras de las alas tienen algunas pequeñas manchas de un magnífico negro sobre sus barbas exteriores, mientras que las interiores son de un bermejo uniforme.

Las remeras y las pennas secundarias son de moreno negruzco; los costados son negros, como tambien lo son las coberteras inferiores de las alas. Las pennas medianas de la cola son de un moreno bermejizo, las laterales negras, y la mas externa de uno y otro lado es bermeja en su punta. El pico es moreno rojizo, y los piés son de un rojo anaranjado.

PICUI.

C. picui (Temm.)

Habita en el Paraguay, donde vive, bien sea á pares ó en bandadas. Coloca su nido entre los matorrales ó sobre las ramas mas bajas de los árboles. Este nido que construye con támaras es de boca muy ancha y solo contiene dos huevos blancos. Al español Azara debe el nombre que lleva.

Las dimensiones de esta pequeña paloma son de siete pulgadas con tres líneas; la frente es blanquecina como los costados de la cabeza. El occipucio, el cuello y el cuerpo son morenos. La coberteras superiores de las alas son del color últimamente citado, con pequeñas manchas de un azul de esmalte. Las partes inferiores que son blanquecinas, están teñidas de vinoso sobre el pecho y ligeramente matizadas de moreno sobre la parte anterior del cuello y sobre los costados del cuerpo. Las coberteras inferiores de las alas son negras, así como las pennas son de un moreno negruzco, y la mas externa de uno y otro lado de la cola es de color blanco: de este mismo color son las remeras segunda, tercera y cuarta. Los piés son de un rojo violeta oscuro; el ojo, que es azul, está circuido por un espacio desnudo y azulado.

HOTENTOTE.

C. hottentota (Temm.)

Levaillant ha diseñado esta ave con el nombre de *Colombi-Codorniz:* habita en el territorio de los grandes Namaquenses, donde parece ser de tránsito. El macho es por encima de un precioso bermejo canela, pero cada una de las plumas tiene de color moreno su extremidad. La frente, la parte alta de la cabeza y la garganta son de un bellísimo blanco.

Los costados del cuello, cubiertos como el pecho de plumas escamosas, son generalmente de un gris vinoso claro: dichas plumas escamosas son negras con ribetes blancos. El vientre todo y los muslos son de un bermejo claro. Las pennas alares son bermejas sobre sus barbas externas y morenas sobre las que están ocultas. La cola es muy corta, de un bermejo canela por encima y gris negruzco por debajo. El pico de un moreno amarillento; los ojos y los piés son bermejos. La hembra es mas pequeña que el macho, y tiene los colores menos brillantes.

PALOMA APUÑALADA.

C. cruentata (Lin., Lath., Temm.); *C. sanguinea* (Lath.)

Es el ave llamada Tórtola ensangrentada por Sonnerat; habita en las islas Filipinas, siendo una de las mas bellas razas de una familia que cuenta muchas especies dignas de mencion por el lujo y la brillantez de su plumaje.

Conócese una variedad de plumaje blanco con una mancha roja en medio del pecho. «Parece, dice Sonnerat, que esta preciosa ave haya recibido una puñalada, tiñendo su propia sangre las plumas implantadas alrededor del lugar en que ha sido herida.

La Paloma apuñalada mas comun, es gris; tiene unas diez pulgadas de longitud, y la frente y la parte alta de la cabeza de un gris ceniciento. El occipucio y la parte posterior del cuello son de un violeta oscuro, con reflejos verdes; el lomo, las escapulares, as pequeñas coberteras de las alas, así como los costados del pecho, son de un gris apizarrado. Todas las plumas de estas partes están orilladas de verde brillante y metalizado.

La garganta, los costados del cuello y el pecho son de un blanco puro con una mancha roja semejante á la que resultaria de una herida sangrienta situada en el centro de dicho órgano, y casi frente al corazon. El vientre y los costados, así como las coberteras inferiores de la cola, son de color de carne. Las coberteras del medio de las alas tienen en conjunto tres fajas transversales y cenicientas, separadas por otras dos fajas de un bermejo purpúreo.

Las remeras, que son de un gris moreno ceniciento, están sutílmente orilladas de bermejizo. Las dos timoneras intermediarias son de un gris moreno. Todas las laterales, grises en su nacimiento, se ven atravesadas hácia su centro por una faja negra, siendo su extremidad gris cenicienta. El pico, los ojos y los piés son rojos. Sonnerat, que ha descubierto esta paloma en la isla de Luzon, nada nos dijo acerca de sus costumbres.

TURVERDE MALAYO.

C. javanica (Lath.—Temm.); *C. cyanocephala* (Gm.); *C. cæruleo capilla* (Lat.); *C. chrysochloræ* (Wag.)

Es muy comun en Timor, en la Nueva-Guinea y en Sumatra, donde los naturalistas le dan los nombres *Delimu-an* y de *Punai-tanna*, no menos que en Java donde recibe la denominacion de *Glimukan* ó *Delimu*, el Turverde parece hallarse denominado sobre todo el terreno donde la raza malaya se ha establecido. Buffon lo describió con el nombre de *Turverde*, y lo ha diseñado con el de Tórtola de Java, lámina CLXXVII.

PALOMA PAM-PUSAN.

Columba pampusan (Quoy y Gaim.)

Es bastante rara en la isla Guam, una de las Marianas, siendo su longitud de diez pulgadas. Su plumaje es en general bermejo, pero con diversidad de reflejos. La cabeza es pequeña y de un bermejo que propende á rojizo. El cuello, el pecho y el vientre son simplemente bermejos. Las plumas del lomo reflejan una brillantez metálica algo verduzca. Las escapulares y las coberteras superiores é inferiores de la cola están circuidas de un bermejo vivo.

La extremidad de las grandes pennas es de un moreno claro. La cola es bastante larga, rojiza, con una ancha línea negruzca en su extremidad. El pico, cuya longitud llega á nueve líneas, es negro, delgado, agudo y un poco corvo en su punta, que tiene una tinta córnea. Las piernas son largas y bermejas. El tarso tiene una pulgada de longitud.

Mr. Temminck, por una detestable manía de cambiar los nombres, diseñó el ave que trajeron de las Marianas MM. Quoy y Gaimard con el nombre de *Paloma Rousseau*.

PALOMA CENICIENTA O RATON.

C. cineræa (Temm.)

Vive en el Brasil y solo tiene siete pulgadas de longitud; su cola está ligeramente escalonada. El macho tiene la frente, la garganta, la parte baja del cuello, el pecho y todo el vientre de color blanco ligeramente teñido de gris azul. La parte superior de la cabeza, la posterior del cuello y los costados del mismo, no menos que lo alto del lomo, son de un griz azul mas oscuro. El manto, las coberteras de las alas, la rabadilla y las dos pennas intermediarias de la cola, así como el orígen de las laterales, son de color gris de raton; las grandes pennas alares de un gris moreno, las pennas laterales de la cola negras exteriormente y en las tres cuartas partes de su longitud. El pico es amarillo y los piés son rojos.

La hembra tiene la garganta, el vientre y los costados de color blanco matizado de ceniciento. El pecho y los costados del cuello son de un moreno ceniciento: y las partes superiores de un moreno oscuro con manchas purpúreas sobre las alas.

PALOMA DE LUENGO MOÑO.

C. lophotes (Temm.)

Es notable por el elegante moño de sutiles plumas implantadas en el occipucio, las cuales se dirigen hácia atrás; este moño es de un ceniciento negruzco y las plumas son agudas. Esta especie, cuya longitud es de doce pulgadas y ha sido descubierta en las montañas Azules de la Nueva-Holanda, tiene la cabeza, la parte anterior del cuello, el pecho y el vientre de un gris ceniciento; la nuca es de un ceniciento vinoso.

Las plumas del lomo y las pequeñas coberteras de las alas son de un moreno ceniciento, y tienen una faja negra en su extremidad, siendo esta última de un ceniciento bermejizo. Las grandes coberteras terminan en una ancha placa de un verde brillante y metálico y están circuidas de un blanco puro. Las pennas secundarias, del mismo modo que las remeras, son de un gris ceniciento muy oscuro; pero dichas pennas tienen una gran mancha de un purpúreo brillante con reflejos metálicos, dispuesta sobre sus barbas externas igualmente ribeteadas de blanco puro. Las timoneras, que son de un negro lustroso, con reflejos verdes y violáceos, tienen blanca su extremidad. El pico es negro, muy pequeño, y los piés son rojos.

PALOMA DE MÁSCARA BLANCA.

C. larvata (Temm.)

Habita en el interior del Cabo de Buena-Esperanza, siendo su carácter principal el de tener, como su

nombre lo indica, una máscara blanca que cubre su frente, su garganta y sus mejillas, mientras que el cuello, el pecho y el manto, del mismo modo que la rabadilla, son de un moreno bermejo, que pasa á purpurino, verde ó azul de acero pulimentado, segun las incidencias de los rayos luminosos. La parte baja del cuerpo es de un bermejo uniforme. Las remeras, que son negruzcas, están festonadas de gris azulado. La hembra solo difiere del macho por sus colores menos limpios.

Esta paloma vive exclusivamente en los grandes bosques, y es muy difícil de matar, porque como siempre está en tierra, con dificultad se percibe al través de la yerba y las plantaciones bajas. Cuando se la obliga á alzar el vuelo lo hace con bastante ruido sin que sea fácil descubrirla, puesto que solo se posa sobre las ramas mas bajas de los árboles ó sobre los zarzales, entre cuyas ramificaciones establece su nido, que es chato y nunca contiene mas que dos huevos de un blanco leonado.

PALOMA DE NUCA VIOLÁCEA.

Columba violácea (Temm.)

Ha sido importada por Mangé desde la isla de Santo Tomás. Esta especie, cuya longitud es de nueve pulgadas, tiene suma anología de conformacion con la *Colombi-gallina bermejo-violeta*, y en efecto, todas sus partes superiores son de un rico púrpura oscuro; las grandes remeras son bermejas, y la nuca está revestida de una especie de collar de un precioso violeta con reflejos dorados. La frente, la garganta, el vientre, los costados y las coberteras inferiores son de un blanco puro. El pecho está ligeramente matizado de violeta purpúreo con reflejos bronceados. Los ojos están circuidos de un espacio desnudo de color rojo bermellon. El pico y los piés son rojizos.

OREJON BLANCO.

C. leucotis (Temm.)

Vive en las islas Filipinas. Un ceniciento puro cubre la frente y la parte alta de la cabeza, adquiriendo una tinta aceitunada sobre el occipucio. Una faja negra parte desde el ángulo del pico y se extiende sobre los ojos. Algunas plumas de un blanco brillante cubren el meato auditivo. Toda la nuca y los costados del cuello tienen reflejos verdes ó metálicos muy brillantes: estos colores que disfrutan de cambiatismo están matizados de un color de púrpura metálico.

La garganta es bermeja; el pecho y el vientre son de un bermejo aceitunado con reflejos metalizados. Las alas y el lomo son de color de aceituna con ligeros reflejos verdes. La cola, cuya extremidad es cenicienta, tiene tintas purpúreas, y una ancha faja negra próxima á su nacimiento. El pico es negro, los piés son rojos, y las coberteras inferiores son de un gris ceniciento. Hállase principalmente no lejos de Manila, en la isla de Luzon y sus dimensiones son de nueve y media.

FUNINGO.

Esta ave es la que en Madagascar llaman *Funingo-menarabu*, y á la cual conservaremos parte de su nombre, porque nos parece ser de una especie particular, que si bien inmediata á la de la Zurita, difiere demasiado de ella en el tamaño para que pueda repután|sela por simple variedad. Brisson fue el primero que habló de ella, y nosotros la hemos representado bajo la denominacion de *Palomas zuritas del Madagascar*. Es mas pequeña que la de Europa, y á poca diferencia del tamaño de otra paloma de aquel mismo clima, de que al parecer hizo mencion Boutins y describió despues Brisson en vista de una que vino de Madagascar, en donde se la llama *Funingo-masitsu*; por lo que nos inclinamos á creer que á pesar de la diferencia de los colores verde y azul, estas dos aves son de la misma especie, y que quizá no hay entre ellas mas diferencia que la de la edad ó del sexo.

ZURITINA.

La especie de esta ave descrita con el nombre de *Paloma zurita de Cayena*, es nueva y no ha sido indicada por ninguno de los naturalistas que nos han precedido. Como la hemos juzgado distinta de la Zurita de Europa y del Funingo de Africa, la damos el nombre propio de Zuritina, porque es mas pequeña que nuestra Zurita. Es una de las mas hermosas aves de este género, y tiene alguna semejanza con el de la Tórtola por la forma del cuello y la distribucion de sus colores; mas difiere de ella en el tamaño y en otros muchos caracteres, que la aproximan mas á la Zurita que á ninguna otra especie de ave.

PALOMA MAGNÍFICA.

C. magnífica (Temm.)

Habita en la Nueva-Gales del Sur y en los distritos de New-Castle y Red-Pount, sobre la costa oriental de la Nueva-Holanda, donde se alimenta principalmente de las bayas del árbol de col ó *cabbage-tree:* dícese que su carne es muy sabrosa. Un ceniciento puro cubre la cabeza, las mejillas y la nuca. Esta coloracion pasa á verde brillante sobre las partes superiores. La brillantez de este precioso matiz verde se exalta á favor de numerosas manchas de un amarillo de oro, sembradas sobre las coberteras de las alas.

Las pennas alares y las timoneras están matizadas de verde cambiante con brillo de esmeralda, como el de los Jacamares, á contar desde la barba hasta el pecho, y sobre la totalidad del vientre existe una faja mas ancha cada vez, ques se dilata gradualmente, y un precioso violeta purpúreo, con brillo verde zafirino. El bajo vientre y las coberteras de la cola son de un amarillo de oro, bien así como las coberteras de debajo de las alas. La cola es cenicienta en su reverso, los piés son azulados, el pico es moreno, aunque rojizo en su punta. El iris es rojo, y tambien lo es la desnudez del cerco de los ojos. Tiene de longitud total de quince á diez y seis pulgadas.

AMARANTO.

C. puella (Less.)

Se parece perfectamente á la Magnífica, cuya miniatura es, y una copia fiel, á excepcion de la talla, por que sus proporciones son una mitad menores. Como vive en la Nueva-Gales del Sur y bajo una zona mucho mas fria, la *Paloma magnífica* adquiere porporciones robustas, mientras que la *Paloma amaranto* que afecta en su plumaje la imitacion mas servil, es muy comun bajo las zonas abrasadas del ecuador, conservando tan solo formas endebles y delicadas.

Al visitar la Nueva-Irlanda y la Nueva-Guinea hemos visto la Paloma amaranto, en las selvas vírgenes de las cercanías del puerto de Praslin y del Havre de Dorey. Tiene la cabeza y el cuello de color gris ó mas bien de un ceniciento blanquecino; el lomo, las alas, y la faz externa de la cola son de un verde agradable y cambiante, y las grandes pennas alares son de un verde negro. Varias gotecillas redondeadas, que forman una línea sobre las coberteras del medio, son de un amarillo dorado muy vivo, y terminan en una man-

cha amplia y ovalar sobre las dos últimas pennas del medio.

Los costados de la garganta son verdes; una ancha faja de un magnífico rojo de amaranto adquiere su origen en la tercera parte superior del cuello; por delante desciende sobre la garganta dilatándose, y ocupa toda la region inferior del cuerpo hasta los muslos. Las plumas de la region anal son del amarillo mas puro, las coberteras inferiores de la cola son verduzcas y la faz inferior de las pennas morenas. Las alas son amarillas por dentro, y de una preciosa tinta de orin en el nacimiento de las grandes pennas. El pico es negruzco en su base, y blanco rosaceo en su extremidad; los piés son de un moreno negro.

Sin duda la Paloma amaranto solo constituye una variedad de la Magnífica, aunque solo tiene once pulgadas de longitud total. El pico, desde la frente hasta su punta tiene seis líneas, y la cola que está redondeada tiene cuatro pulgadas y ocho líneas.

No hemos dibujado en la *Zoologia* de la *Concha* esta linda especie porque en cuanto á sus colores en nada difiere de la *Columba magnífica* de la lámina CLXIII de Mr. Temminck, á quien representa en miniatura.

Los negros le dan el nombre de *Mapouha*.

LEUCOMELA.

C. leucomela (Temm.)

Es muy parecida á la Paloma zurita de Europa, por lo que respeta á su talla y á sus formas: vive en la Nueva-Gales del Sur mas allá de las montañas Azules. La cabeza, el cuello y las partes inferiores son de un blanco lavado de color de rosa sobre los costados del cuello, y de gris claro sobre el vientre y los costados; la parte media del lomo se ve recorrida por una cinta de color purpúreo bastante vivo que reina igualmente sobre la rabadilla. Las plumas escapulares, que son negras, están festonadas de color de púrpura. Las alas y la cola son negruzcas, y el pico y los piés de un amarillo claro.

PALOMA TARACEADA.

C. scripta (Temm.); *C. inscripta* (Wag.)

Ha sido muerta en Shoal-Water Bay, hácia los veinte y dos grados de latitud Sur, sobre la costa oriental de la Nueva-Holanda. Su longitud total es de nueve pulgadas con seis líneas. El macho adulto tiene la cabeza, la nuca, el cuello y las partes superiores del cuerpo y de las alas, así como las dos pennas del centro de la cola, de un moreno ceniciento. Varias maculaturas de un verde opalino con reflejos esplendentes de violeta y púrpura, están esparcidas, aunque en pequeño número, sobre las coberteras de las alas. La garganta es blanca, y este color está circuido de negro. Dos manchas cubren las mejillas; están contorneadas de negro y estriadas de líneas que remedan una especie de taracea.

El pecho y la mitad del vientre son de un ceniciento azulado. Los costados, el vajo vientre y la faz inferior de las alas son de color blanco. La cola es igual, y las timoneras laterales son de un moreno ceniciento en su mitad superior, y de un negro intenso en lo restante de su extension. Los piés son morenos y del mismo color las remeras. El pico es negro; la hembra y los jóvenes tienen las manchas opalinas mas pequeñas y los reflejos menos brillantes.

LUMAQUELA.

C. chalcoptera (Lath., Temm., Shaw.)

Trajo esta ave Maugé desde la Nueva-Holanda y fue depositada en el Museo de Historia Natural de París. Hállase su descripcion y su diseño en el viaje del capitan Philipp (162) y en el de John-wite que le llama *goldenwinged pidgeon*. Es una de las mas lindas especies que se conocen, y vive en el territorio de Diemen, en la isla de Norfolk, y en muchas partes de la Nueva-Gales del Sur: sus piés son rojos y negro su pico.

Tiene trece pulgadas y media de longitud total, un plumaje moreno ceniciento esmaltado de ribetes bermejos en cada una de las plumas, la frente y la garganta de un blanco puro, varias manchas brillantes de cobre dorado dispuestas en dos hileras sobre las alas, y la cola con franjas negras en su extremidad. Consta la cola de diez y ocho timoneras.

PALOMA CON REFLEJOS DE PIEDRA DEL labrador.

Columba elegans (Temm.); *C. lawsonii* (Sieber.—Wagl.)

Ha sido encontrada sobre la costa Sudoeste de la Nueva-Holanda, sobre la costa del canal de Entrecasteaux y en la tierra de Diemen ó Tasmania. Es una magnífica especie en su género, tan abundante ya en razas admirablemente coloradas. Su talla es de once pulgadas, su pico negro y sus piés de un rojo vivo. Catorce timoneras forman su cola, que es blanca, y está transversalmente rayada por una cinta negra.

Su plumaje, que es leonado, pasa á gris blanquecino sobre el occipucio, ó blanquecino sobre el pecho y el vientre; una mancha morena, color de chocolate se dibuja sobre el centro del tórax. Las coberteras medianas presentan sobre el ala, cuando esta se halla en reposo, dos anchas fajas transversales cambiantes como las gemmas. La primera faja tiene la brillantez del rubí y del ópalo, y la inferior resplandece como el zafiro y la esmeralda; además cada una de sus plumas tiene su extremidad de un blanco argentino.

ESPILOPTERA.

C. spiloptera (Vig.)

Habita en la Nueva-Holanda, tiene de longitud cinco pulgadas y tres líneas, un plumaje de un moreno rojizo pálido sobre el occipucio, el lomo y las tetrices alares; sobre estas se dibujan varias gotecillas blancas. La frente y las partes inferiores son de un blanco azulado ó un ligero gris de plomo. El cerco del ojo es blanco lo mismo que la garganta. Las remeras son bermejas interiormente y en su nacimiento. Los piés son amarillos.

PALOMA MUSCADÍVORA.

Pallumbus moluccensis (Briss.); *Paloma cobriza muscívora* (Sonnerat); *Pal. ramera de las Molucas*, *C. œnea* (Lacht.-Gm.); *Paloma muscadívora* (Temm.,Quoy y Gaim.-Caff., Horsf.)

Es la *Maurua* de los papues y la *Pergan* de los habitantes de Sumatra. Esta preciosa especie se halla por tanto diseminada por las islas de Java, Sumatra, Burú Waigiu y Nueva-Guinea. Su longitud es de quince pulgadas y seis líneas, y el macho tiene el pico sobrepuesto por una eminencia redondeada grasosa, de la magnitud de una bala de fusil. La lámina CLXIV de Buffon es malísina y otro tanto puede decirse del testo descriptivo.

PALOMA PACÍFICA.

Columba pacífica (Gm.—Laht.); *Paloma cenicienta ferruginosa* (Buff.); *Col: largup* (Temm.)

Es una especie que parece bien distinta de la Muscadívora, á la cual Mr. Temminck quiso incorporarla

no ha mucho tiempo. Vive en las islas de los Amigos, en la Oceanía. Su longitud es de trece pulgadas con dos líneas, y su pico, que tiene doce líneas, es decididamente corvo en su punta. La cabeza, el cuello, el pecho y el vientre, son de un gris matizado de color de púrpura, bastante claro, con reflejos metalizados sobre el cuello y sobre el pecho.

Varias manchas de un amarillo terroso ocupan la parte baja de los ojos y la garganta. El manto, las escapulares y las pequeñas coberteras de las alas, son de un violeta purpúreo brillante. Las grandes coberteras y las pennas secundarias, son negruzcas con ligeros reflejos purpúreos sobre las primeras. Un negro verduzco reina sobre el lomo y la faz exterior de las timoneras. El bajo-vientre y las coberteras inferiores de la cola son de un ferruginoso vivo. Las remeras primarias son de un bermejo intenso, los piés rojos, el pico moreno y de este último color son las uñas.

El nombre de Lagup da á entender que las plumas de la cabeza son anchas, y bastante laxas para remedar una especie de moño sobre el occipucio.

Forster encontró sobre las islas de Tanna, archipiélago de las Hébridas, una especie análoga sino es idéntica.

PALOMA OCEÁNICA.

Columba oceánica (Less.)

Difiere muy poco de la Paloma muscadívora, sobre el modelo de la cual parece haber sido calcada: dista, no obstante por su magnitud que es una tercera parte menor y por la distribucion de algunos colores. La oceánica es excesivamente comun en la isleta de Oualan, que pertenece al archipiélago de las Carolinas, y parece existir en las islas de Pelew, donde el capitan Wilson la vió, mencionándola bajo el nombre de *Cyep*. En Oualan ó Valau se llama *Mulú* ó *Muluese*.

Esta especie no se alimenta de moscadas, porque al parecer no se encuentran en esta isla; come de una baya muy abundante en los frondosos sotos de la isla de Valan, y nunca se ve inquietada por los naturales. Tiene catorce pulgadas de longitud total, incluso la cola que tiene cinco. El pico, cuya longitud es de una pulgada, es moreno, robusto, y en su base se ve sobrepuesto por una carúncula redondeada y muy negra. Sus piés son vigorosos y de un anaranjado muy vivo. Los tarsos están emplumados en su tercera parte superior, y los dedos tienen un denso reborde; la cola es á corta diferencia rectilínea.

Las plumas de la frente, de las mejillas y de la garganta, son de un blanquecino mezclado de gris, mientras que la cabeza y la parte posterior del cuello son de un gris apizarrado bastante oscuro. El manto, la rabadilla, las coberteras de las alas, las grandes pennas y las de la cola, son de un verde metálico uniforme que pasa á moreno en el interior de las grandes plumas. El pecho y la region superior del abdómen son de color gris teñido de orin. El vientre, las plumas anales, tibiales y de la faz inferior de la cola, son de un rojo ferruginoso oscuro; la faz interior de las pennas de la cola es de un verde rojizo claro.

PALOMA VITI.

C. vitiensis (Quoy. y Gaim.)

Habita en las islas de Viti ó Fidgis, como se llaman mas comunmente. Tiene la cola larga, redondeada, constituida por doce pennas, aunque de longitud y colores sombríos. La parte superior de la cabeza, del lomo y de la rabadilla, así como los costados de la garganta, son de un moreno sombrío con reflejos metálicos verduzcos. Las alas y la cola son de un moreno mate mas oscuro hácia su punta; la region inferior de la garganta es de un blanco algo sucio; el pecho es de un moreno rojizo mas intenso sobre el vientre; los piés son negruzcos y las uñas muy largas.

PALOMA DE COLA LISTADA.

C. radiata (Quoy. y Gaim.)

Ha sido muerta á las inmediaciones de Manao, en la isla de Célebes: su talla es de un pié. La cabeza, el cuello, el pecho y el vientre, son de un ceniciento azulado que pasa á blanco sobre la garganta: el lomo es de un violeta rojizo-metálico que pasa á verde cúprico sobre la rabadilla; las alas son cobrizas con reflejos rojizos, y la faz superior de las pennas es de un verduzco sombrío.

Una ancha faja de un negro azulado brillante separa la parte cenicienta del cuello, de la parte violeta del lomo. Consta la cola de catorce pennas, y es grande, ancha, cuadrada, cobriza por encima, con una ancha faja de un magnífico gris claro que se repite debajo sobre un fondo moreno. Las coberteras inferiores de la cola y las plumas que cubren á las piernas, son de un bermejo vivo. El pico es negro y cenceño, así como los piés son rojos y tienen los dedos largos.

PALOMA GIGANTE.

Columba spadicea (Lath.); *C. leucogaster* (Temm., Less., Wagler.)

Habita en las islas antárticas de la Nueva-Zelandia, donde la raza belicosa que en ellas mora, les aplica la denominacion de *Kukupa*. Tuvimos ocasion de matar muchos individuos en las inmediaciones de la inmensa bahía de las Islas.

Esta especie, tan notable por el color verde metálico que la cubre, tiene diez y seis pulgadas y media de longitud total; su cola, cuya longitud llega á seis pulgadas, casi es rectilínea, ó está ligeramente escotada en su centro; el pico es algo turgescente hácia la extremidad de la mandíbula inferior, y de un rojo de carmin brillante en su base, así como sus piés, cuyos tarsos están emplumados casi hasta los dedos: los ojos se ven circuidos de una membrana de un rojo vivo, y el iris es del mismo color.

Todas las partes superiores de esta ave, el lomo, la rabadilla, la faz externa de las alas, y la garganta hasta llegar al pecho, son de una tinta cambiante, en la cual se mezclan reflejos rojos de cobre de roseta, afectando matices irrisados y brillantes, mas sombríos sobre las grandes pennas; el pecho, el vientre y las plumas anales y de los tarsos son de un blanco puro; la faz externa de la cola es de un moreno ligeramente verduzco, y la interna es de un moreno mas oscuro por dentro y en su extremidad.

Esta brillante paloma, cuya carne es sumamente delicada, se ha multiplicado sobre manera en los bosques mas inmediatos á la bahía de Ypiripi ó de las Islas. La primera que pudimos conseguir, fue muerta y remitida á la expedicion por Mr. Blois de la Calande, uno de los oficiales de la corbeta intitulada la *Concha*. Tuy, gefe del hippah de Kaonera, en cuyo territorio estuvimos fondeados, nos la trajo á bordo por muchas veces.

La que describió Lathan con el nombre de *Chesnut-Shouldered Pigeon*, era procedente de la isla de Norfolk, poco distante de la Nueva-Zelandia, y monsieur Temminck indica tambien las islas de los Amigos ó de Tonga, como la patria de esta preciosa especie. Estamos, no obstante, autorizados á creer, que no debe hallarse en el mencionado país, porque en general las indicaciones de los objetos originarios de remotas comarcas, casi siempre son erróneas, de lo cual conocemos una multitud de ejemplos.

PALOMA DE ANTEOJOS.

Columba perspicillata (Temm.)

Vive en las islas Filipinas y en las Molucas : por su talla y sus formas no difiere de la precedente, siendo su longitud total de diez y ocho pulgadas. Un color ceniciento muy oscuro cubre la cabeza, las mejillas y la nuca; la frente está teñida por un ferroñé blanco, y las plumas de este color forman un ámplio cerco alrededor de los ojos. Las partes inferiores del cuello desde la nuca, el lomo y las alas, tienen una coloracion verde con reflejos azulados y tintas metálicas. Las pennas de las alas son de un azul metalizado en los adultos, y de un azul negruzco en los jóvenes. Una tinta cenicienta con reflejos lustrosos reina sobre los costados del cuello. El pecho, el vientre, los muslos y las coberteras inferiores de la cola son de un ceniciento claro; el pico es blanco y los piés son rojos.

Un individuo, conservado en el Museo de París, segun se dice, ha sido importado desde Java por Mr. de la Billardiere.

PALOMA ZOE.

C. zoæ (Less.)

Vive en las inmediaciones del Havre Borey, en la Nueva-Guinea.

La naturaleza parece haberse complacido en cubrir de magníficos y brillantes colores la librea de las Palomas, que por do quiera se distinguen por sus tintas peculiares, á las sustancias metálicas mas preciosas. La Paloma zoe, muy notable entre las mas lindas especies de este género, es de la magnitud del Pichon viajero; su longitud es como de diez y seis pulgadas, inclusa la cola que tiene cuatro y es rectilínea ; el pico es negro, así como el reborde, que forma un cerco membranoso en el ojo.

Los piés son de un rojo de sangre: los tarsos son robustos y están emplumados hasta su mitad : la frente, la cima de la cabeza y las mejillas son de un gris ceniciento algo oscuro; la region inferior de la garganta es blanquecina ó de un ceniciento claro; el cuello hasta el lomo, y el pecho, son de un gris vinoso de igual tinta; una faja negra, angosta, circuye el cuerpo, y resalta al principio del abdómen con el gris ceniciento que le cubre; las plumas anales y las de debajo de la cola son rojas y terminan en medio de su extremidad por manchas oculares blancas, lo que le da un aspecto esmaltado.

El lomo y la parte céntrica de las alas son de un rojo moreno oscuro; las remeras, la rabadilla y la faz exterior de las plumas de la cola son de un verde brillante y dorado: la parte interior de las pennas es morena, y la inferior de la cola es de un leonado rojizo.

Hemos matado esta paloma en una eugenia donde se reunia un gran número de Loris, cerca de la poblacion llamada Dorey en la Nueva-Guinea. Su carne está perfumada, y hemos encontrado en su buche frutos enteros del mismo árbol sobre el cual se habia posado antes de su muerte. Los papues le dan el nombre de Manangora.

PALOMA PINON.

C. pinon (Quoy. y Gaim.)

Ha sido descubierta en la isleta de Rawak, dependiente de la grande isla de Waigiou, en la tierra de los Papues, por MM. Quoy y Gaimard, ambos embarcados en la corbeta *Uranio* con Mr. de Fregeinet, y el nombre que lleva es el de la familia de la esposa de este capitan, jóven, linda y graciosa parisiense, que abandonó la molicie de los lujosos salones de la córte para acompañar á su marido en el viaje alrededor del mundo, cuya ejecucion se le habia encomendado. Cabe en lo posible que su presencia diese márgen á que este navegante haya procurado eludir los parajes peligrosos, y se haya limitado á pasear sobre el grande Océano el pabellon de la Francia.

La Paloma pinon tiene diez y siete pulgadas con tres líneas de longitud total. Su cola es cuadrada, de color apizarrado, y se ve atravesada por una ancha raya blanca; la cabeza, el cuello, el pecho y una gran parte del lomo, son de un gris moreno con leves reflejos rojizos. Las alas son de un gris apizarrado, y el vientre de un bermejo ferruginoso, lo mismo que las coberteras inferiores de la cola. Los tarsos están emplumados y mezclados de bermejo y de blanco. El pico es negro en su base y de un blanco córneo en su punta, con una arista en medio de la mandíbula superior. El ojo es rojizo; los piés son rojos, robustos, y están guarnecidos de repliegues membranosos bastante anchos.

PALOMA DE VIENTRE BERMEJO.

C. rufigaster (Quoy. y Gaim.)

Vive en las inmediaciones del Havre Dorey en la Nueva-Guinea. Su pico es negro y mediocre, su ojo rojo, y su talla de once pulgadas. La cabeza y la garganta son de color vinoso. La region inferior del cuello es de un magnífico color ceniciento en forma de muceta. El pecho, el vientre y los muslos son de un precioso bermejo vivo que pasa al color de café con leche sobre las coberteras inferiores de la cola. El lomo y las pequeñas coberteras de las alas son de un verde rojizo cambiante. Las pennas secundarias son de un verde cobrizo sin muchos reflejos, y las grandes plumas tienen una tinta negra con matices de verduzco.

La rabadilla y la cola, como hasta pulgada y media de su extremidad, que es apizarrada, son de un violeta oscuro parecido al de color de yodo en vapores. Las alas, que son muy largas, casi tocan á la extremidad de la cola: esta última que consta de catorce pennas, presenta una escotadura cuando está desplegada. Las alas son por dentro de un moreno claro, y sus coberteras inferiores son bermejas. Sus tarsos son cuadrados, y están bien provistos de plumas en la articulacion.

PALOMA MARINA.

C. alba (Gm., Lath., Sonnerat); *C. littoralis* (Temm., Wagl., Horsf.)

Cubre por enjambres las rocas y las playas del litoral de algunas islas del Archipiélago de las Indias. Monsieur Reinwardt que la vió en las Molucas y sobre la costa Sudoeste de Java, donde algunas veces sus bandadas cubren un considerable espacio del litoral, dice que es de paso, y que sus emigraciones son regulares segun las épocas del año.

Se alimenta de los frutos de *eugenia*, y con mas particularidad de los de la E. crassiformes. Dícese que tambien se alimenta de nuez moscada, y Sonnerat le llama *Pichon blanco come moscadas*. Su plumaje es blanco con remeras negras, tiene la cola terminada de negro, con pico y tarsos grises é iris amarillo. Es de trece pulgadas su longitud; tiene doce pennas en la cola, y anida en las rocas de las playas. Hay una variedad que tiene las remeras y las timoneras enteramente blancas. Mr. de La Billardiere trajo un individuo de Amboina. En Java le dan el nombre de *Burongdaralahut*.

PALOMA LUCTUOSA.

C. luctuosa (Temm.)

Tiene la mayor analogía con la precedente en cuanto á su forma y coloracion, y hasta habita en los mis-

mos lugares; únicamente se dice que es sedentaria, y vive retirada por el dia, oculta entre las rocas. Se alimenta de las mismas sustancias que la Paloma marina.

La Luctuosa tiene quince pulgadas de longitud; el pico es blanquecino y blanco el plumaje, á excepcion de las remeras, que son negras, y la extremidad de la cola igualmente. Las grandes pennas son cenicientas y están circuidas de negro intenso; la timonera mas externa es totalmente blanca en su faz inferior; la línea media del vientre y las plumas tibiales son de un negro decidido. Esta especie es mas rara que la precedente. El individuo conservado en la galería de París, le trajeron de Amboina.

PALOMA MANTELADA.

C. cernulata (Temm.)

Vive en la isla de Java; su cola es larga, cuadrada y las alas cubren unicamente su tercera parte; el pico es negro y los tarsos son de color de naranja; un casco ceniciento azulado cubre la cabeza y desciende sobre las mejillas; la garganta es de color vinoso claro, y la parte anterior del cuerpo de un vinoso ceniciento; las coberteras inferiores de un bermejo vivo; el manto presenta reflejos verduzcos y bronceados; el lomo ora es ceniciento negruzco, ó color de plomo sobre la rabadilla; las alas son de un verde metálico; la cola es gris por debajo y tiene blanquecina la extremidad de las pennas.

PALOMA DE CABEZA COLOR DE ROSA.

C. rosacea (Temm.)

Por sus formas y por su talla se parece extraordinariamente á la Muscadívora y á la Mantelada. Facil de distinguir detenidamente comparada con la última, pudiera ser confundida con la primera de estas especies. Sin embargo, al primer golpe de vista puede reconocerse por el color gris de la cabeza, y por las tintas levísimamente bronceadas de que se ve matizado el manto, no menos que las alas y la cola; estos reflejos poco cambiantes parecen como cubiertos ó salpicados de ceniciento claro; un color gris claro se ve esparcido por el cuello; la garganta es blanquecina; el pecho, el vientre y el abdómen son de un gris color de rosa; las coberteras sub-caudales son de un moreno bermejo; los piés son rojos, y el pico es de color de cuerno negruzco. Longitud quince pulgadas; los sexos no difieren entre sí; esta especie se halla en Timor.

PALOMA CAPISTRATA.

C. capistrata (Temm.)

Vive en las islas indianas del Oriente. Desde Batavia se remitieron á Europa los individuos descritos por Temminck. Esta paloma muy parecida á la Mantelada, tiene catorce pulgadas de longitud; el pico rojo, amarillo en su punta y los tarsos anaranjados. Su cola, que es larga, consta de pennas iguales, pero las alas cubren mas de la mitad de su longitud.

Un casco azul ostenta su cabeza; tiene blanca la garganta; el cuello es purpurino sobre el occipucio y de color de violeta en su centro. El lomo es de un violeta purpúreo, y una tinta vinosa colora las partes inferiores. Las alas son morenas; las coberteras están festonadas de castaño; la cola es larga, redondeada, morena y está ribeteada de gris ahumado.

PALOMA DE COLOR CASTAÑO.

C. badia (Raff.)

Habita en la isla de Sumatra, donde recibe el nombre de *Lampatu ó Pergan kalabu*. Representa á la Muscadívora, con la cual tiene la mayor analogía. Su talla es de diez y seis pulgadas inglesas, y las partes superiores son de un rojo castaño vivo, mientras que las inferiores están coloradas de azulado vinoso, que se extiende sobre los costados del cuello, y pasa á gris azul sobre la cabeza y sobre las mejillas.

Las pennas alares son de un moreno oscuro que propende á negro; las timoneras son largas, iguales, negras y terminan en una cinta gris cenicienta; las coberteras inferiores son de un blanco puro; el pico y los piés son rojos; los tarsos casi están emplumados hasta los dedos; los ojos son rojos y tienen el iris blanco.

PALOMA DE CINTURON NEGRO.

C. cincta (Temm.)

Parece que habita en las islas de Levante. El individuo que vió Mr. Temminck era procedente de Batavia. Tiene trece pulgadas de longitud; la cabeza, el cuello y el pecho, de un amarillo lavado de blanquecino, con un cinturon negro que atraviesa por el centro del tórax. El lomo es negro y tambien las alas son de este color; el vientre es amarillo del mismo modo que las plumas tibiables; la cola larga, igual; consta de catorce timoneras y tiene blanca su extremidad. Los tarsos están emplumados y son amarillos, del mismo modo que el pico.

PICHON ERIZADO.

Columba franciæ (Lath., Temm., Levaill.); *C. jubata* (Wagl.); *Pichon holandes* (Sonner.)

Habita en Africa, segun Levaillant, pero solo es de tránsito, puesto que se encuentra en Madagascar, y en las islas de Borbon y Mauricio. Su talla es de doce á trece pulgadas. El pico es amarillo en su faz exterior, los tarsos son negros y el orificio de las orejas está desnudo. Su plumaje es azul, tiene roja la rabadilla y la cola es de este último color.

FURNINGO.

C. madagascariensis (Lth.--Temm.); *Furningo* (Levaill.); *C. phœnicura* (Wagh.)

Fue descrito por Buffon con el nombre que le conservamos y es igualmente su *Paloma zorita azul de Madagascar*, lám. XI. Efectivamente se halla en el Africa meridional, sobre la costa oriental y en la isla de Madagascar. Su cabeza es negra y el cuello, así como el tórax, de un gris lustroso moreno. Todo el cuerpo es de un azul añil, con una parte de blanco sobre la region anal. La cola es de un rojo de sangre por debajo y en el centro, mientras que los dedos son de un amarillo-canario. Su talla varía entre once pulgadas y once pulgadas y media. El cerco de los ojos es rojo y está desnudo.

PALOMA DE CABEZA ROJA.

C. rubri-capilla (Temm.)

Habita en las islas indianas del Este. Sonnerat lo describió con el nombre de *Pichon violeta de cabeza roja* de Antigua. Tiene diez pulgadas de longitud; el pico está provisto en su base de una cera carnosa que

se adelanta sobre los ojos. Los piés son de un gris ligero; su plumaje de un violeta negro, mientras que la parte alta de la cabeza y el cerco de los ojos son de color de escarlata. El cuello, el lomo y el pecho son de color gris, y los tarsos están emplumados.

PALOMA DE DOBLE MOÑO.

C. dilopha (Temm.)

Vive en la Nueva Holanda, tierra adentro hácia Red-Point. Tiene un moño que comienza en la frente y concluye sobre la parte anterior del cráneo, y este moño es de color gris; pero otro de color amarillo mordóreo, es mas alto, nace donde concluye el primero y desciende hasta muy cerca del occipucio; sus plumas son angostas, rígidas y delgadas.

Todas las plumas de la nuca y del pecho tienen una doble escotadura. El plumaje posee generalmente, una tinta gris y cenicienta, mas oscura sobre las alas y en el lomo. Las remeras y la cola son negras: esta última es igual, amplia, y está festonada de color de búfalo. Los tarsos están medio emplumados: son rojos mientras que el pico es amarillo.

MEJILLA DESNUDA.

Columba gimnophthalmos (Temm.); *C. leucoptera*, *C. picazuro* (Temm.—Gall.); *C. paloma picazuro* (Azara.); *Voy Amersmerid y C. loricata* (Licht.)

Vive en el Brasil, así como en el Paraguay, y tiene trece pulgadas de longitud. El pico y los piés son rojizos; tiene doce pennas en la cola, y el cerco de los ojos cubierto de papilas desnudas y azules. La cabeza, el cuello, el pecho y el vientre son de color vinoso agradablemente matizado con plumas escamosas sobre los costados del cuello. El lomo es moreno, del mismo modo que las alas. La hembra es mas pequeña que el macho y tiene colores menos vivos.

El individuo jóven de esta ave ha sido descrito como especie con el nombre de Picazuro, y en el Paraguay es donde los guaranis le han dado el nombre de *Picazu*, que significa pichon en su lenguaje, mientras que *no* quiere decir *amargo*. Sus carnes contraen con frecuencia un gusto amargo cuando comen ciertas frutas.

Los españoles le llaman *Palonzo*, *Paloma*, nombre que indiferentemente aplican á todos los Pichones. El Picazuro es el mas comun entre todas las especies que viven en el Paraguay. Recorre el país por pares ó en numerosas bandadas; sus costumbres son ariscas, y no gusta de posarse en los bosques, sino mas bien en las plantaciones y en las llanuras; se alimenta de maiz recientemente cosechado, de semillas y hasta de despojos de carne cruda de los animales muertos en el campo.

Tiene trece pulgadas y media de longitud total, la cabeza y la parte anterior del cuello de un color de rosa vinoso, y hácia uno y otro lado de este último órgano se percibe una mancha negra que tiene blanca su extremidad. El lomo y la rabadilla son de un azul plomizo, las alas y la cola son morenas, y tiene la cola de extremidad blanca. Su pico es azulado; el iris es amarillo; los tarsos son rojos, lo mismo que el cerco de los ojos.

PALOMA ATIGRADA.

Columba maculosa (Temm.); *C. poicilophora* (Wagl.)

Habita tambien en el Paraguay, entre los veinte y siete y veinte y ocho grados de latitud. Tiene doce pulgadas de longitud, un plumaje por lo regular de tinta plomiza, pero con las coberteras alares sembradas de manchas blancas, y las pequeñas coberteras ribeteadas de blanco. Los ojos son del mismo color y rojos los tarsos.

PALOMA ARAUCANIANA.

C. araucana (Less.)

Habita en Chile, y mas particularmente en el bosque de Talcahuano, en la provincia de la Concepcion y sobre los límites del país de los belicosos araucanos. Por lo regular su alimento consiste en bayas de mirto que dan á su carne un sabor muy delicado.

Esta especie viene á colocarse del modo mas natural al lado de la Paloma de cola anular, *Columba cariboca*, Lat., de la Jamaica y de Puerto Rico, donde existe segun la asercion de Browne y Mangé; pero sobre todo tiene suma analogía con la Paloma de nuca escamosa (*Columba portoricensis*, Temminck), y con la *paloma picazuro* de Vieillot, ó *Picazu* de Azara, que habita en el Paraguay.

La Paloma araucaniana tiene un pié de longitud total: falta una pulgada para que las alas sean tan largas como la cola, la cual tiene cuatro pulgadas. El grosor de su cuerpo, es igual, con corta diferencia, al de nuestra Zorita comun. El pico es negro y bastante fuerte; un espacio desnudo y rojizo se ve en torno del ojo; los piés son amarillos y negras las uñas. Los dedos están provistos de una membrana mas ancha que en otras especies. El dedo del medio es mas largo que los otros dos, y tiene diez y ocho líneas.

Esta paloma viste la librea sombría en los climas templados. No presenta esos matices artísticamente combinados y como fundidos que ofrecen las Palomas de los climas cálidos. No obstante, al examinar detalladamente los colores que tiñen sus diversas partes, todavía se hallan en su uniformidad reflejos que agradan á la vista.

Un medio collar de plumas escamosas ocupa la parte posterior del cuello. Morenas en su centro, mas claras en su borde, la luz les da algunas tintas irisadas y algo cambiantes. La parte superior de la cabeza y del cuello, el pecho, el abdómen, las coberteras de los machos y la porcion superior del lomo, son de un rojo de orin ó ferruginoso, ligeramente abrillantado y con mezcla algunas veces de un poco de gris. El lomo y la rabadilla, así como las plumas escapulares, son de un gris ceniciento. Las grandes pennas de las alas son morenas con troncos bermejos, circuidos exteriormente por un pequeño liston amarillo; son cenicientos por debajo.

La cola es cuadrada ó casi rectilínea con pennas cenicientas en su faz superior. Esta tinta acrece y pasa á morena, de tal modo, que forma una faja de este color á poco menos de una pulgada de su extremidad que es de un ceniciento claro. La faz inferior es morena. Las coberteras inferiores están mezcladas de gris ceniciento y de rojo ocriento.

PALOMA MERIDIONAL.

C. meridionalis (King.)

Vive en las playas del estrecho de Magallanes, es decir, en el territorio mas inmediato á su costa. Su pico es negro, sus tarsos anaranjados, y su talla de nueve pulgadas y media inglesas. Su plumaje es gris de plomo por encima y bermejo por debajo. Sobre los costados del cuello se dibujan varias placas de un color de púrpura brillante, mientras que sobre las mejillas y las pennas secundarias se dibujan algunas manchas negras. El pecho es blanquecino. La cola es gris en su extremidad, cuyo color está separado por medio de una cinta negra.

DENISEA.

C. denisea (Temm.)

Vive en Chile, siendo su longitud total de catorce pulgadas; los tarsos, que son rojos, están medio emplumados, y el pico es negro. La cabeza, el occipucio, el manto y todas las partes inferiores son de un rojo purpúreo con matices de gris azulado. El lomo, la rabadilla, las coberteras inferiores de la cola y el borde externo de las pennas medianas son de un gris de plomo.

Una media luna blanca muy estrecha, existe sobre la nuca, y debajo de ella se dibuja una ancha placa de plumas escamosas, con reflejos dorados y purpúreos. Las remeras, que son negras, están sutilmente circuidas de blanco. La cola es morena, y está cortada hácia las tres cuartas partes de su longitud por una ancha faja negra.

PALOMA DE COLA ANCHA.

C. caribea (Lath.—Temm.); *G. lamprauchen* (Wagl.)

Habita en la isla de Puerto-Rico, y Buffon la describió con el nombre de *Pichon de cola anular* de la *Jamáica* (vease en la edicion española de Mellado *Paloma de Jamáica*, página 148 del tomo IX segundo de las Aves), considerándola como una variedad de la Zurita ó Paloma campesina. La descripcion está basada sobre los detalles que suministraron Browne y Hans Sloané. Esta ave vive en las selvas de todas las islas Antillas. Es notable por la lista negra que atraviesa su cola azul, por el iris de los ojos, que es de un encarnado mas vivo que en la Zurita, y por dos tubérculos que tiene cerca del nacimiento del pico.

PALOMA LISTADA.

C. fasciata (Edw.)

Habita en las altas montañas de las cadenas llamadas Rocky-Mountains en la América del Norte, y no es rara á la inmediacion del rio de los Arkansas. Su cola es mediocre, está redondeada y consta de doce timoneras, su pico es amarillo, un poco elevado entre las narices. Los piés son anaranjados, y los ojos de color rojo. Su plumaje es de un ceniciento purpúreo, sobre el cual se destaca en una parte de la nuca, una faja blanca, la cola atravesada en su centro por una faja negra, es blanca en su faz superior: tambien el vientre es blanco.

PICHON IMBRICADO.

C. corensis (Gm.—Lath.;) *C. portoricensis* (Temm.) *Cimonticola* (Vieill.); *C. imbricata* (Wagler.); *Paloma zorita de Guadalupe* (Bonat)

Habita en la isla de Puerto-Rico, desde donde le trajo el viajero Mangé, y tambien en la Dominica, Guadalupe y Venezuela, en el continente de la América meridional. Tiene de longitud catorce pulgadas y media; sus piés son rojos, lo mismo que el pico. Su cola que es igual, está compuesta de doce timoneras. Su plumaje es apizarrado, á excepcion de la cabeza, el cuello, la garganta y el pecho, cuyo color es de un rosa vinoso. Varias placas escamosas y brillantes guarnecen la region inferior del cuello; las remeras y las timoneras son de un moreno leonado. El cerco de los ojos es papilar y rojo.

PICHON FITZROY.

C. Fitzroy (King.)

Ha sido descubierto en los bosques de las islas de Chiloe, inmediatas á la costa de Chile, por el capitan King. Su plumaje es vinoso. Las alas, la parte baja del lomo y la cola son plomizas; esta última tiene una faja negra en su extremidad: tambien las remeras son negras, mientras que las plumas de la nuca son de un verde cambiante. Sobre el occipucio se dibuja una cinta blanca. Mr. King recogió esta especie en los alrededores del puerto Otway en la bahia de Peñas.

PALOMA SENCILLA.

Vive en la isla de Cuba á las inmediaciones de la Habana. Su plumaje es plomizo. La cabeza, el cuello, el pecho, el vientre y las tetrices alares son de un bermejo vinoso. Tiene de longitud total quince pulgadas y media. El pico es moreno, los piés son rojos. Esta especie tiene mucho parecido con la Paloma *rufina* de Mr. Temminck.

PICHON DE CABEZA BLANCA.

C. leucocephala (L. Lath., Wagl., Temm., Vieill.)

Ha sido encontrado en Méjico, en la Jamáica, y en Cuba por Macleay, en Puerto Rico por Mangé, en el Sur de la Florida por Perle, y parece hallarse diseminado á las inmediaciones del golfo de Méjico, y en las grandes Antillas.

Frecuenta los grandes bosques, pero anida en las rocas, de donde le viene el nombre de *Pichon de las rocas* que los antiguos naturalistas le han dado. Se alimenta principalmente de bayas, y con mas particularidad de las del árbol llamado *palo-dulce*; su carne se hace sabrosa, muy grasienta y de un gusto agradable cuando dichas bayas son abundantes, y amarga cuando come ciertos frutos.

Esta ave tiene doce pulgadas de longitud total y la hembra no difiere del macho. Un casco blanco cubre la cabeza, y se halla circuido de un feston negro. Este último color, adquiere la forma de una franja sobre las plumas del cuello, que son verdes y de reflejos azules, grises y dorados, segun la incidencia de los rayos de luz. Un gris apizarrado domina sobre todo el cuerpo, las alas y la cola; pero es claro sobre el vientre.

La piel desnuda que se ve en torno de los ojos, es roja en la estacion de los amores, y blanquecina en cualquier otro tiempo. El pico es de la misma tinta desde las narices hasta su punta, y purpúreo en lo restante de su extension: el iris amarillo, los piés son rojos, y morenas las uñas.

Los individuos jóvenes tienen de color gris la region superior de la cabeza y mate su plumaje.

TÓRTOLA COMUN.

Columba turtur (Lin.)

Dase este nombre sin aditamento alguno á una de las tórtolas conocidas, á saber, á la que habita en la mayor parte de los bosques de Europa, y que viene á ser como la especie típica de estas aves dentro del sub-género Paloma.

La Tórtola es tal vez el ave que mas gusta del fresco en el verano, y del calor en invierno. Llega á nuestro país ya muy adelantada la primavera y parte en el mes de agosto, cuando la Paloma torcaz y la zurita llegan un mes antes, y se ven un mes mas tarde, y muchas se quedan durante todo el invierno. Todas las Tórtolas sin excepcion, se reunen á bandadas, llegan, parten y viajan juntas y solo pasan cuatro ó cinco meses en nuestro país, en cuyo corto espacio de tiempo se aparean, anidan, ponen y crian á sus hijuelos hasta el punto de podérselos llevar consigo. Los bosques mas sombrios y frescos son los que eligen para su morada. Colocan su nido, que casi siempre es pla-

no, sobre los árboles mas altos y en los parajes mas solitarios. En Suecia, Alemania, Francia, Italia, Grecia y quizás en otros paises mas frios y mas cálidos, no moran mas que en verano, y se alejan en otoño: solamente Aristóteles nos dice que se quedan algunas en Grecia en los sitios mas abrigados, lo que prueba al parecer que buscan para pasar el invierno climas calientes. En el antiguo continente se las encuentra casi donde quiera y tambien las hay en el nuevo hasta en las islas del mar del Sur. Están sujetas á variar como las Palomas; y aunque naturalmente mas ariscas, se las puede tambien criar y multiplicar en las casas. Es fácil unir las diferentes variedades, y aun mezclarlas con la Paloma, con la cual producen mestizos, y forman nuevas razas ó nuevas variedades individuales. «He visto, me escribe un testigo fidedigno, en Bugey en la celda de un cartujo, una ave producida por la mezcla de la Paloma con la Tórtola, cuyo color era como el de una tórtola de Francia, de la cual tenia mas que de la paloma: era muy revoltosa, y turbaba la paz de toda la pajarera. El palomo padre era de casta muy pequeña, enteramente blanco, y de alas negras.» Esta observacion, que no se ha seguido hasta el punto que era indispensable para saber si el mestizo producido por la paloma y la tórtola era ó no fecundo, prueba á lo menos la grandísima proximidad de ambas especies. Es, pues, muy posible, segun ya llevamos indicado, que las Torcaces, las Zuritas y las Tórtolas, cuyas especies parece que se mantienen separadas y sin mezclarse en estado de naturaleza, se hayan unido sin embargo en el de domesticidad, y que de su mezcla hayan salido la mayor parte de las razas de nuestras Palomas domésticas, de las cuales algunas son del tamaño de las Zuritas, otras se asemejan á la Tórtola por su pequeñez y por la figura, y otras muchas, en fin, participan de la Torcaz ó de las tres.

Lo que confirma al parecer nuestro dictámen respecto á estas uniones, que pueden considerarse como ilegítimas (supuesto que se apartan del curso regular de la naturaleza), es el ardor excesivo que estas aves experimentan en la estacion de sus amores. La Tórtola es todavía mas tierna, ó por mejor decir mas lasciva que la Paloma; y los preludios de sus amores son tambien mas singulares. El palomo se contenta con dar vueltas alrededor de la hembra envaneciéndose: ora en una pajarera, empieza saludando á su hembra, y tomando mil preciosas posturas, ora esté en los bosques y prosternándose diez y ocho ó veinte veces seguidas, se inclina con vivacidad, y en términos que su pico toca cada vez en el suelo ó en la rama sobre que descansa, levantándose despues del mismo modo; y estas salutaciones van acompañadas de los gemidos mas tiernos y expresivos. Al principio muéstrase insensible la hembra, mas pronto declara su afecto interior con algunos sonidos dulces, con algunos acentos lastimeros que deja escapar: y desde el momento en que ha sentido el primer fuego de las caricias del macho, no cesa ya de arder, ya no se separa de él, prodígale los besos y las caricias, excítale al placer á que le arrastra hasta la época de la puesta, época en que se ve obligada á repartir el tiempo, y á prodigar sus cuidados á la familia. Citaré un hecho que prueba harto bien cuan ardientes son estas aves (1), y es que poniendo juntos algunos tórtolos en una parte, y en otra algunas tórtolas, se les verá unirse y aparearse como si fuesen de distinto sexo; á cuyo exceso se entregan con mas prontitud y frecuencia los machos que las hembras. La privacion y la violencia solo sirven algunas veces para desordenar la naturaleza, y no para extinguir sus ardores.

(1) La Tórtola, me escribe Mr. Leroy, difiere de la Paloma comun y de la zurita por su libertinaje y su inconstancia, á pesar de la buena fama que se ha granjeado. Las hembras encerradas en las pajareras no son las únicas que se abandonan indiferentemente á todos los machos: las he visto silvestres, que no estaban violentadas ni corrompidas por la domesticidad, entregarse á dos machos uno tras otro, sin moverse de la misma rama.

Se conocen en la especie de la Tórtola dos razas ó variedades constantes: la primera es la comun, la segunda se llama *Tórtola con collar*, porque tiene el cuello un collarin negro; ambas se encuentran en nuestros climas, y cuando se las une producen un mestizo. La que describe Schwenckfeld, llamándola *Turtur mixtus* provenia de un macho comun y de una hembra de collar, y habia sacado de la madre mas que del padre. No me cabe duda en que estos mestizos son fecundos, y que la serie de las generaciones no es bastante para hacerles retrogradar hasta la raza de la madre. Por lo demás, la Tórtola con collar es algo mayor que la comun, y no difiere de ella ni en la índole ni en los hábitos. Puede decirse que en general las Palomas, las Zuritas y las Tórtolas se parecen mas toda vía en el instinto y en las costumbres que en la figura: todas comen y beben sin levantar la cabeza hasta que se han saciado de agua; vuelan tambien á bandadas; su voz es mas bien un fuerte murmullo que un gemido lastimero ó un canto articulado; solo ponen dos huevos, y rarísimamente tres; pueden producir muchas veces al año en los paises calientes y en las pajareras.

TÓRTOLA BLONDA Ó RISOTONA.

C. risoria (Lin., Lath., Temm.)

Parece hallarse diseminada en estado silvestre, por muchas regiones del Asia y del Africa meridional. Flumbeg y Levaillant la han encontrado en zarzales, donde sus risas y sus *hu hu* la indican al instante. Introducida en Europa se crió enjaulada con el nombre de *Tórtola* de *Berberia*, y muy equivocadamente la consideró Buffon como una simple variedad de nuestra tórtola. Levaillant da á este volátil el nombre de Tórtola blonda de collar.

Su plumaje es generalmente blondo con un collar negro; es muy comun en Java, cuyos indígenas le dan el nombre de *Puter*, se cuentan muchas variedades y entre ellas una Albina. Se halla además en la India, en el país de los Mahratas donde vive á bandadas.

ESMERALDINA.

C. afra (Lin.—Temm.); *C. chalcospilos* (Wag.)

Es asimismo una de las especies respecto á las cuales incurrió Buffon en los mas graves errores. Publicó un malísimo diseño en la lámina CLX de su coleccion iluminada, si bien Brisson la ha descrito con el nombre de *Tórtola del Senegal* adoptado por Buffon. Efectivamente, esta especie vive en una gran parte del Africa, desde el Senegal hasta el cabo de Buena-Esperanza.

TAMBORILERA.

C. tympanistria (Temm.)

Habita en el país de los Cafres, imita por su grito, hasta un punto engañoso, el sonido de un tamboril. De costumbres montaraces y viva en sus maneras, esta Tórtola, cuya talla es de nueve pulgadas con tres líneas, sitúa su nido en los bosques mas extensos sobre la copa de los árboles. Su plumaje es moreno terroso por encima, que resalta en virtud del blanco de la frente, de una ceja que se ve encima de los ojos, y de las partes inferiores que son uniformemente de este color.

Algunas grandres manchas de un azul negro con reflejos verdosos, se dibujan sobre las coberteras ala-

res. La rabadilla, que es de un gris moreno, se ve atravesada por dos fajas mas oscuras. La cola está compuesta de doce timoneras; las seis del medio son de un bermejo moreno, y las laterales grises en su nacimiento tienen negro su anverso, y su punta es gris. Los piés son amarillos y el iris es moreno.

La hembra difiere del macho por el blanco sucio de las partes inferiores.

PINTADA.

C. picturata (Temm.)

Tiene la cola larga, débilmente redondeada, y las alas tocan en la mitad de su longitud. Sobre los costados del cuello se ven algunas plumas escotadas en su parte céntrica. La cabeza, la garganta y la nuca son de un gris ceniciento. La parte inferior del cuello, el pecho y el vientre son de un vinoso claro. Las plumas escotadas son negras y tienen vinosa su extremidad. La rabadilla es de color gris lo mismo que los costados y el lomo. El vientre es blanquecino. Sus alas son de un moreno ceniciento, y las timoneras laterales tienen cenicienta su extremidad; el pico y los piés son plomizos. La longitud total de esta ave es de once á doce pulgadas.

Esta Tórtola frecuenta en ciertas épocas del año las islas de Francia y de Borbon, donde es de tránsito. Mr. Delalande la halló en Madagascar, Mr. Temminck ha visto algunos ejemplares disecados remitidos desde las costas orientales de la India, pero esta no es una razon para creerla de este país.

TÓRTOLA MALLADA.

Columba senegalensis (Gm.—Lath.); *Turtur gutture maculato* (Briss.); *Tórtola gris de Surate* (Sonn.); *C. cambayensis* (Temm.); *C. egypliaca* (Sacht.—Cat.)

Parece estar esparcida en una gran parte del Africa y del Asia. Delalande y Levaillant la han hallado en el cabo Olivier en Persia, Savignys en Egipto y Sonnerat en la India, á las inmediaciones de Surate.

Esta ave tiene diez pulgadas de longitud; sus alas plegadas llegan á la mitad de la cola; la cabeza y el cuello son de un color de rosa vinoso. Las plumas del tórax profundamente escotadas son de color bermejizo mezclado de líneas negras entrelazadas á modo de malla. El lomo, que es moreno, está mezclado de bermejizo. Las pennas medianas de las alas son cenicientas, las primarias negruzcas, las coberteras inferiores de un blanco puro y el vientre vinoso. Las timoneras son negruzcas y blanquecinas en lo restante de su extension, exceptuando las de en medio que son de un moreno ceniciento. Los piés son de un rojo claro y los ojos anaranjados.

La hembra es algo menor que el macho, y sus tintas son mas empañadas. Esta especie anida sobre los árboles y arrulla como las Tórtolas.

TÓRTOLA ATIGRADA Ó DE NUCA

alfojarada. *C. tigrina* (Temm.); *Tórtola gris de la China* (Sonner.); *C. suratensis* (Less.); *C. risoria*, variedad (Lath.)

Parece hallarse diseminada en las islas de la Sonda, en las Molucas y en el continente indiano. Es el *Dero* ó *Derkuku* de los javanenses, y el *Suratturtle* de los ingleses establecidos en las Indias. El coronel Sykes encontró esta especie en el país de los Mahratas, donde vive en los bosques de los Ghantas. Su cola consta de timoneras ligeramente alteradas en su cima.

Su talla es de diez pulgadas con seis líneas de longitud. Lo alto de la cabeza es de un gris vinoso, el pecho es de un vinoso claro. La garganta es blanquecina y está lavada de color de rosa sobre la parte anterior del cuello. La nuca está cubierta de plumas escotadas, dispuestas en un medio collar negro, sembrado de manchas cuadrangulares blancas en la parte alta y de manchas semejantes, aunque de tinta terrosa, en su parte baja.

La region alta del lomo es de un gris moreno, pero cada una de las plumas tiene de amarillo de ocre su extremidad. Las grandes coberteras son de un gris moreno, y las pequeñas gris cenicientas. Las pennas alares céntricas, la rabadilla, las coberteras superiores de la cola y las pennas medianas de esta son de un gris moreno. Las demás timoneras son grises en su base; tiene una faja negra, transversal en su centro, y en las tres laterales de uno y otro lado es blanca su extremidad.

Por debajo es negra la cola en las tres cuartas partes de su extension y despues blanca. El vientre y las coberteras inferiores son de un blanco puro. Los costados parecen lavados de gris y de vinoso. El pico es negro, los ojos son rojos y los piés amarillos.

PALOMA TERRESTRE.

C. humilis (Temm.)

Habita en Bengala, en el territorio de los Mahratas, en las islas Filipinas y en algunos otros puntos del Asia. El macho tiene la region superior de la cabeza, las mejillas y la nuca de un precioso color ceniciento azulado. Un medio collar negro, bastante ancho y sin ningun indicio de manchas blancas, cubre la parte cerbical. El lomo, en su parte alta, las escapulares y las coberteras de las alas tienen un color de heces de vino.

La parte anterior del cuello, el pecho y el vientre, son del mismo color, aunque con tintas menos oscuras. Los costados, el lomo y la rabadilla son de un ceniciento azulado; el abdómen es ceniciento blanquecino. La cola es gris por encima, negra por debajo hasta sus dos terceras partes, y en el resto de su longitud es blanquecina. La timonera mas externa tiene blanca su cima.

La hembra ostenta collar lo mismo que el macho; tiene el pico negro, los tarsos rojos, la cabeza de un ceniciento puro, del mismo modo que las grandes coberteras; el resto del plumaje es moreno ceniciento; el bajo-vientre y los costados son de un blanco puro.

Esta tórtola, cuyas costumbres ignoramos, tiene desde ocho y media hasta nueve pulgadas.

TÓRTOLA DE DOBLE COLLAR.

C. bitorquata (Temm.)

Vive en el Senegal y en el Cabo de Buena-Esperanza, no menos que en Java y en Sumatra. En la primera de estas islas, recibe el nombre de *Puter-genni*. La cabeza es gris cenicienta; el cuello, el pecho y el vientre son de color vinoso. Dos collares se dibujan sobre la nuca, de los cuales el primero es de un blanco puro, y negro el segundo. El lomo, las escapulares y las coberteras medianas son de un gris mate. Las pequeñas coberteras son azules y plomizas. Las remeras son grises, y las timoneras externas, que son negras, tienen blanquecina su extremidad. El vientre es blanco, el pico negro y los piés son rojos.

Esta tórtola, cuya longitud es de once pulgadas, la importó Maugé desde la isla de Java, donde tambien la encontró el doctor Horsfield.

TÓRTOLA DE DUSSUMIER.

C. Dussumieri (Temm.)

Ha sido importada desde Manila por el viajero cuyo nombre lleva, siendo su longitud total de once pulgadas y de cuatro á seis líneas. Consta su collar de plumas como estampadas, siendo esta especie la única que presenta tal particularidad. Un color ceniciento, mas ó menos matizado de vinoso, cubre la cabeza y las mejillas. Esta última tinta es mas oscura sobre la nuca, sobre la parte anterior del cuello y en el pecho; sobre el vientre y sobre los costados el color de rosa vinoso pasa á blanquecino. Las plumas del collar son de un ceniciento negruzco y terminan en una faja de un verde oscuro metalizado.

El lomo, las escapulares y las grandes coberteras de las alas son de un gris moreno ceniciento. La cola, que es oscura y negra en su timonera externa, está festoneada de blanco puro. El pico es moreno y los piés son rojos.

MINA.

Columba meena (Sykes.)

Representa en Asia á nuestra Tórtola de Europa, con la cual puede ser confundida, como asegura el teniente coronel Sykes, que la ha observado en Dukhum ó sea en el país de los Mahratas, donde recibe el nombre de Hulgah. Tiene la cabeza, el cuello, el lomo y el tórax de un color de rosa vinoso, mas claro sobre el vientre. La region anal y las coberteras inferiores de la cola son de un blanco puro. El lomo es apizarrado, y del mismo color la rabadilla. Las coberras del anverso de la cola son de un color de rosa vinoso en su parte superior. Las escapulares y las coberteras de las alas son negras y están ampliamente circuidas de color castaño.

Las remeras y la cola son moreno-negruzcas, y las pennas de esta son igualmente de color castaño sobre sus bordes. Las coberteras inferiores de las alas son cenicientas. El cuello, por ambos lados, está maculado de negro, y las plumas en su cima están ribeteadas de azulado muy claro.

La hembra que es de un vinoso menos oscuro, tiene cenicientas las coberteras inferiores de la cola y las cuatro timoneras del centro de esta, tienen blanca su extremidad. El iris es anaranjado, el pico amarillo, y del mismo color son los piés.

Esta ave, cuya longitud total es de trece pulgadas, lo mismo que los Tilinopes, tiene mas cortas las remeras segunda y tercera: vive á bandadas en las selvas de los Ghautas.

MULLERINA.

C. Mulleri (Temm.)

Ha sido descubierta en la Nueva-Guinea por el viajero Muller que la encontró á las márgenes del rio Durga. Un casco purpurino cubre la cabeza, y sobre el occipucio se halla circuido por un trazo blanco que se prolonga desde la garganta hasta debajo de los ojos. Un ancho collar negro interrumpido sobre la garganta, circuye el cuello. Sobre la nuca hasta llegar al lomo se ven reflejos de granate, el lomo y toda el ala son de un gris ceniciento.

Las partes inferiores están matizadas de tintas purpurinas. La cola es igual, de mediocre longitud, y de un ceniciento morenuzco, pero interrumpido en su centro por una ancha faja blanquecina. Los piés son rojos y el pico es negro.

CHILLONA.

C. gelastis (Temm.)

Vive en el Japon, y al primer aspecto pudiera ser tomada por una simple variedad de la Tórtola de Europa. Las diferencias mas principales que existen entre ambas especies, son que la Tórtola chillona tiene la cola mas corta y las alas mas largas, lo cual le comunica una forma algo diversa. Esta cola, dice Mr. Temminck, nada tiene de blanco como se verifica en la especie de Francia. La extremidad de las pennas y el fondo exterior de la timonera lateral, es ceniciento azulado, del mismo modo que las coberteras inferiores de la cola. El vientre está matizado de una tinta análoga al color de las heces del vino: los costados y la rabadilla son de un azul ceniciento bastante vivo. El pecho y el lomo son de color de tierra, y la garganta es isabela.

Los japonenses crian esta tórtola en jaula y le dan el nombre de *Tsutsi-harai hato* ó Pichon color de tierra: tiene de longitud total doce pulgadas.

AZULADA.

C. cœrulea (Temm.)

Habita, segun se dice, en Bengala; su longitud es de nueve pulgadas, y su cuerpo de un precioso color cerúleo, mientras que las mejillas y la garganta son de un blanco puro, y la parte anterior del cuello y el pecho de un moreno matizado de vinoso. Circuye los ojos un cerco desnudo y rojo como los piés.

TÓRTOLA DE BANTAN.

T. bantamensis (Raffles.); *T. malacsencis* (Temm.); *T. striata* (Wagl.); *Turtur indicus striatus* (Briss.); *Malaccensis*, *bantamensis y striata* (Latham).

Ha sido descrita por Buffon con el nombre de *Tórtola rayada de las Indias*, y diseñada por Edwards. Es la pettite *Tourterelle de Quede*, de Sonnerat, en su viaje á las Indias; abunda en todas las islas de la Sonda y de las Molucas.

En Java recibe el nombre de *Berkutut*, y en Sumatra el de *Katitirans*. En esta última localidad se conocen algunas variedades de talla. Generalmente sus proporciones son de siete á ocho pulgadas. Su pico es negro, su plumaje ceniciento por encima con manchas lunuladas morenas sobre el lomo y sobre las alas. El cuello y el pecho están rayados ó listados en sus regiones laterales: los del cuerpo y el tórax son de un blanco vinoso.

Frecuenta esta especie las plantaciones de palmeras, siendo sus hábitos melancólicos y solitarios.

GEOFFROY.

C. Geoffroii (Temm.)

Vive en el Brasil: tiene el plumaje blanquecino, sobre el cual se destacan en las espaldas cinco ó seis manchas bastante brillantes de color de violeta con reflejos verdes, y siete ú ocho manchas color tabaco de España, sobre la extremidad de las alas, que son negruzcas. Su pico es negro, y sus piés son rojos.

PICOTERA.

C. locutrix (Vied.); *C. plumbea* (Vieill.)

Vive en las selvas del Brasil, donde hace resonar su arrullo apacible y sonoro agradablemente modulado sobre cuatro tonos, que los portugueses expre-

san en su lengua por medio de las sílabas *hum-so-pico*. En su patria recibe el nombre de *Palumba margosa* á causa del amargor de su carne.

Tiene de longitud doce pulgadas y ocho líneas. Su plumaje es de un gris oscuro, pero con partes bermejizas en la frente, violáceas sobre las mejillas, gris purpúreas sobre la cabeza, el cuello y el pecho, verduzcas sobre las pequeñas coberteras de las alas, azul pizarradas claras sobre el bajo-vientre. La nuca está cubierta de plumas escotadas, en las cuales se ven dos pequeños óvalos de un precioso violeta, formando en su conjunto una placa esmaltada. Los tarsos son cenceños, débiles y rojos.

VINOSA.

C. vinacea (Temm.); *C. bicolor* (Vieill.)

Habita en Guayana. Su longitud total es de diez pulgadas, teniendo el pico negro y los piés rojos. Su plumaje sobre la cabeza, el cuello y las partes inferiores, es de un color de rosa vinoso purpúreo. Las alas, el lomo y la cola, son de un leonado negruzco.

SILVESTRE.

C. sylvestris (Vieill.); *C. melanoptera* (Lath.—Temm.)

Ha sido descrita por Azara con el nombre de *Pichon silvestre*. Anida durante el estio en los grandes árboles del lindero de los bosques, en el Paraguay, y parece que se refugia en Chile en lo restante del año, porque sin duda esta especie es la que describe Molina con el nombre de *Paloma de alas negras*. Su talla es de doce pulgadas. Su pico es muy negro, y el cerco de los ojos lo tiene de color ceniciento y circuido de rojo granate. Su cola es redondeada; la cabeza, el cuello y las espaldas son de un rojo violeta. El occipucio está teñido de bermejo violáceo con reflejos dorados. El lomo y las partes inferiores son de color azul lavado de bermejizo.

RUSETA.

C. rufina (Temm.); *Paloma remera de Cayena* (Bonnat.)

Vive en Cayena, siendo su longitud total de once pulgadas y seis líneas. Tiene el pico de color gris y los piés colorados de rojo. Su plumaje es violáceo, á excepcion de la garganta, las remeras y las timoneras que son grises, mientras que la parte baja del lomo es de color gris lavado de azul claro. El macho tiene las plumas del occipucio de un verde brillante y las hembras las tienen menos vivas.

Esta especie, bastante comun en la Guayana francesa, se encuentra además en las islas de Cuba, de Santo Domingo y de la Jamáica.

MORENILLA.

Columba infuscata (Lich.—Cat.)

Representa en América á la Ruseta en el Brasil. Hállase en Bahía, y las diferencias que ofrece en comparacion de la siguiente, son: un pico mas corto; las proporciones entre la longitud de las alas y de la cola diversas; la rabadilla y las timoneras unicoloradas.

Esta especie, cuya longitud es de doce pulgadas y media, tiene el plumaje de color vinoso. Las alas, el lomo, la rabadilla y la cola son de color leonado morenuzco lavado de color de aceituna; la barba es blanquecina; el bajo-vientre ceniciento; la cola larga y redondeada; las alas tan cortas que apenas llegan á la mitad de la cola. El macho tiene las escapulares medianas cubiertas de manchas violáceas bastante perceptibles.

AURICULADA.

C. aurita (Temm.); *C. leucoptera* (L.—Gm.); *C. indica* (Briss.); *C. martinica* (Lath.)

Es comun en las cercanías de Buenos-Aires y en algunos otros puntos del Paraguay, además de hallarse en la Martinica: vive en bandadas como de cincuenta individuos, y algunas veces en familias aisladas, ó bien por pares, que se encaraman sobre las ramas céntricas de los árboles mas altos; su plumaje es de un moreno bermejizo sobre el cual se destaca un collar violáceo dorado. Las alas están manchadas de negro, y se conoce una variedad, en cuyas alas se ven manchas azules. La garganta es blanca y las partes inferiores son cenicientas. Las dos timoneras intermediarias son morenas, las demás son negras en parte, y tienen blanca su extremidad. El macho tiene debajo de las orejas varias plumas azules con cambiantes de oro.

Esta paloma tiene una longitud de ocho á nueve pulgadas; las órbitas azules; el pico negro; los piés rojos, y catorce timoneras en la cola.

DOMINICANA.

C. dominiscensis (Lath.—Temm.); *C. annulata* (Wagler.)

Buffon la representó, (lám. CDLXXXVII), con el nombre de *Tóriola de Santo Domingo*: habita en la isla llamada así. Tiene once pulgadas de longitud, el pico negro y los piés rojos. Su cola es cuneiforme, y ya establece el tránsito desde las Tórtolas á las Colombi-tórtolas. Su plumaje es gris, aunque tiene blanca la region superior de la cabeza; varias manchas sobre el cráneo, collar negro y ceja del mismo color. El pecho está teñido de vinoso.

ESTREPITOSA.

C. strepitans (Spix.)

Habita en el Brasil á las márgenes del rio de las Amazonas, y al volar bate las alas produciendo bastante ruido, á cuya circunstancia debe el nombre que se le dá. Su cola algo mas que mediocre, consta de doce timoneras. El cerco del ojo está desnudo. La frente, las mejillas, las partes inferiores son blancas, y están ligeramente lavadas de rosa sobre el pecho. Las pequeñas coberteras están estriadas á lo largo de negro violáceo; las grandes coberteras, que son blancas, están festonadas de moreno. Las partes superiores son cenicientas. Las remeras son negruzcas, y las timoneras son blancas, á excepcion de las del medio que son grises y de las dos siguientes, cuyo color blanco igualmente está lavado de gris.

PALOMA DE MOSTACHOS BLANCOS.

C. mystacea (Temm.)

Habita en la América meridional, y tiene once pulgadas y media en la totalidad de su longitud. Sus piés son rojos y del mismo color es el pico. La garganta la tiene blanca, como igualmente una ceja que se ve sobre los ojos; el occipucio es verde, y tambien lo es la parte anterior del cuello, en una y otra parte con reflejos violáceos irisados; el pecho y el vientre son de un rosado vinoso; el lomo es moreno; las tectrices alares igualmente y las remeras son bermejas.

PALOMA BOLIVIANA.

C. boliviana (Orbigny.)

El nombre indica su patria, habita en las mas altas montañas. Distínguese por su color general isabela vinoso, menos oscuro por debajo que por encima, y sobre la cabeza. Sus alas y su cola pasan al moreno negro. Las coberteras inferiores son morenas. El guion del ala es blanco como la barba; el pico y los piés son morenos. Tiene siete pulgadas con cinco líneas de longitud.

POLOMA VIAJERA.

C. migratoria (macho) y *canadensis* (hembra) (Lath., Catesby, Wils., Temminck).

Ha sido mencionada por Buffon con el nombre de *Pichon de paso* ó *Pichon de tránsito;* y su hembra considerada como especie, figura en la lám. CLXXVI de la coleccion con el nombre de *Tórtola del Canadá*. Esta paloma, de plumaje ceniciento, y occipucio de un verde dorado brillante, tiene manchas ovales sobre la mitad del ala, el pecho bermejo y el vientre blanco.

La hembra es gris por encima, blanquecina por debajo, y tiene el pecho de un blanco amarillento. Su longitud es de unas diez y seis pulgadas: tiene el pico negro, los piés rojos, lo mismo que el cerco de los ojos, el cuello de un gris ceniciento con reflejos cobrizos. La cola es de una longitud igual á la del cuerpo, y las dos timoneras del medio son negras, mientras que las demás, que son de un gris ceniciento están manchadas de negro, y tienen blanca su cima.

Como en el Norte de América, esta ave es de mucha estima por los recursos que proporciona á los moradores de las regiones que frecuenta, Mr. Audubon (1) se expresa acerca del particular, poco mas ó menos, en los términos siguientes: «Es notable esta paloma por la particularidad de sus costumbres y por el prodigioso número que de su especie se encuentra, atravesando en grandes bandadas, los vastos espacios de la América del Norte. Su vuelo, tan sostenido como rápido: y su excelente vista, le proporcionan los medios de transportarse con rapidez á grandes distancias para buscarse el sustento. En la época de la emigracion, que no depende de la temperatura, sino mas bien de la necesidad de tener víveres, se les ve surcar los aires en numerosas y extensísimas falanges, que por donde quiera que atraviesan casi oscurecen ó debilitan la luz del dia, produciendo en el aire un ruido continuo por la reiterada agitacion de sus alas.

Mr. Audubon ha visto numerosas legiones á las márgenes del Ohío, cuyas evoluciones presentaban un golpe de vista sorprendente. Cuando un Halcon persigue la retaguardia, se observa que estas palomas se apiñan formando una masa compacta, que sube, baja y revolotea en el aire con la mayor velocidad, para huir del enemigo. Los colonos americanos matan algunos millones en los parajes por donde atraviesan, y mas todavía en los lugares donde pasan la noche, que son generalmente los bosques espesos y poblados de altos vejetales.

Mr. Audubon que asistió á estas cacerías nocturnas, declara *haber visto* algunos árboles de dos piés de diámetro, rotos á corta distancia en su base, por el considerable peso de los Pichones que sobre él gravitaban posándose sobre las ramas cual si fuesen enjambres de abejas. El terreno se veia cubierto con bastante uniformidad, de una capa excrementicia, cuyo espesor era de muchas pulgadas. Los Pichones llegaban á posarse sobre el arbolado á millares de individuos, y á pesar del estrago que en ellos se hacia, cada vez llegaban mas. Algunos colonos se ponen en viaje desde una distancia mayor de diez millas con sus carruajes, sus caballos, armas de toda clase, municiones y centenares de cerdos. Estos últimos se engordan con los despojos de los Pichones, cuyas carnes son saladas. Al concluir la carrera toman parte en el botin los Lobos, los Zorros, los Osos, las Aguilas, los Buitres y otros animales.

La Paloma viajera anida en los bosques de vejetacion mas lozana y gigantesca, y hay árboles en que se ve un nido sobre cada una de sus ramas: consta este de algunas ramitas secas, cruzadas en diferentes sentidos, y sostenidos por las horquillas de las ramas. La hembra deposita en él dos huevos blancos que incuba con esmero, y en tanto que desempeña sus funciones maternales provee el macho á su alimento con la mas tierna solicitud.

(1) Edimb. Journ. of science, número 12, página 257, (abril 1827), Bull., t. XII, p. 125.

PALOMA DE LA CAROLINA.

olumba carolinensis (L.—Lath.); *C. marginatæ* (L., Lath., Temm.)

Es oriunda igualmente del Norte de América, ha sido descrita por Buffon con el nombre de *Tórtola* ó *Tortolilla de la Carolina*, lám. CLXXV (hembra). Esta ave habita en el Estado de Nueva-York, en la Carolina del Sur, en las islas Caraibas, y con mas particularidad en Puerto-Rico, no menos que en el Brasil.

PALOMA ZENAIDA.

C. zenaida (Carlos Bonap.)

Vive en la Florida, siendo su plumaje bermejo ceniciento y vinoso por debajo. El cerco de los ojos es azul: delante de las orejas existe una mancha color de amatista. Su cola, que es corta é igual, está compuesta de doce timoneras festonadas de negro, pero las tres mas exteriores de uno y otro lado tienen gris su extremidad.

Esta especie se parece sobremanera á la precedente.

PALOMA ESCAMOSA.

C. squamosa (Temm.)

Ha sido encontrada en la provincia de Bahía, perteneciente al Brasil. Parece ser el *Picui pinima* de Marcgrave (historia del Brasil, 204.) tiene una longitud de siete pulgadas y media, con el pico negro, los piés rojos y catorce pennas en la cola. Todo el plumaje ofrece un aspecto tal como si estuviese sembrado de escamas negras, pues cada una de las plumas termina en una faja mas ó menos ancha de este color. La parte superior del cuerpo es gris-moreno-terroso, siendo la coloracion general de un gris vinoso mas ó menos claro.

PALOMA TORTOLINA.

Columbina campestris (Spix.); *C. venusta* (Temm.)

Vive en la provincia de Goyas, correspondiente al Brasil: Su frente es cenicienta; la parte anterior del cuello y el pecho de un color de heces de vino. La garganta es blanquecina, lo mismo que el vientre. Las partes superiores, que son de un moreno avellana, tienen sobre las pennas secundarias tres ó cuatro manchas de un violáceo oscuro, y otras tres manchas blancas, todas circuidas de bermejo claro. Las timoneras laterales son negras con cima blanca; los tar-

sos son amarillos. Esta especie tiene seis pulgadas de longitud.

PALOMA MELANÓPTERA.

Columba mœlanoptera (Molina, Gm., Lath.); *Paloma salvaje* (Azara—Temm.)

Vive en Chile y en el Paraguay. Tiene doce pulgadas de longitud, el pico negro y doce pennas en la cola, que es cuneiforme. El occipucio es bermejizo con reflejos purpúreos y dorados. El lomo y las partes inferiores son de un azul bermejizo; las alas y la cola son negras, pero esta última tiene blanca su extremidad.

TORTOLA DE AMBOINA O FASIANELA.

Turtur amboinensis (Bris); *Columba amboinensis* (L. Gm., Lath., Horsf., Raffles.); *C. phasianella* (Temm.)

Ha sido imperfectamente descrita por Buffon con el primer nombre. Mr. Temminck la ha denominado *Phasianette* al copiar el macho adulto, en atencion á la forma prolongada de su cola. Esta especie parece hallarse esparcida por todo el territorio de la Malasia; se ha visto en las islas de la Sonda, las Molucas y las Filipinas, no menos que en la Nueva-Guinea y al Norte de la Nueva-Holanda.

Refiere Mr. Dussumier que la Gassianela es comun en los alrededores de Manila, donde se aparea en el mes de febrero. Su alimento mas habitual consiste en pimientos muy picantes que los traga enteros. Su carne es negra, pero delicada.

En Java esta paloma recibe el nombre de *Derkukusopa*. Tiene una longitud de catorce á quince pulgadas. Su coloracion es de un bermejo moreno esmaltado de bermejo claro sobre el cuerpo y la cola; la parte posterior del cuello es de color violeta; un rojo de saturno se ve sobre la cabeza y las partes inferiores. La garganta es de un blanco mate, esparcido en fajas verticales. El pico es amarillo en su base y negro en su punta. Los piés son anaranjados.

UNCHAL.

C. unchál (Wagler).

Se ha confundido con la especie precedente por Mr. Temminck, quien lo describió como si fuese el individuo jóven de la Fasianela. Mr. Wagler lo consideró como una especie distinta, de la cual vió varios individuos de diversas edades muertos por el doctor Kollmann, y procedentes de Java, donde se aplica á esta ave la denominacion *Burong-unchall*.

Semejante á la Fasianela por las formas de su cuerpo y de su cola, el Unchal difiere, no obstante, por su pico mas delgado de un solo color, es decir, moreno: por la desnudez del cerco de los ojos, y por su longitud que no excede de doce pulgadas y media. Las plumas del tórax son vinosas con reflejos de oro verde y de un gris de plata, cuyo refulgor se verifica bajo cierta incidencia de los rayos de luz. Las remeras son uniformemente negras. Las dos timoneras mas externas son blancas en su cuna, y están ámpliamente rayadas de negro sobre el reborde blanco. El individuo jóven tiene el plumaje, en su region anterior, de moreno de ocre, y cada una de las plumas está cumplidamente circuida de moreno.

PALOMA MULTIRAYA.

C. leotogrammica (Temm.)

Por sus formas recuerda completamente á la Fasianela pero se distingue fácilmente de esta última por las numerosas listas que sobre el cuerpo cubren su plumaje. Comun en Java y en Sumatra, esta especie tiene una longitud de catorce pulgadas. Su rostro es de un bermejizo vinoso. La parte alta de la cabeza y el manto son de un precioso verde metálico con reflejos irizados y de un magnífico color de púrpura. Estos reflejos, aunque menos intensos, se notan igualmente sobre la garganta y el pecho, y ambas partes se ven atravesadas por listas negras.

Un gris purpúreo con estrías domina sobre los costados; una tinta isabela colora la barba y el vientre. Las coberteras inferiores son bermejas. Las partes superiores del lomo y de la cola son de un rojo de ladrillo, y están listadas de negro. Las timoneras laterales primero son cenicientas, negras despues, y tienen su extremidad de un gris azulado. Los piés son rojos, y el pico es negro. La hembra y los individuos jóvenes están regularmente pintorreados por encima, de fajas angostas é iguales, alternativamente negras y bermejizas.

Esta paloma multiraya, sumamente parecida á la especie subsiguiente, comparte con ella su patria y sus costumbres. Vive generalmente por pares sobre las cúspides de las mas altas rocas, ó en los bosques, donde busca para su alimento las plantaciones de pimienta, las cuales inutiliza ó desola comiendo las semillas antes de llegar al término de su madurez. Tambien gusta sobremanera de las semillas de la pimienta betel, y traga diversas semillas acres que busca en las selvas y dan á sus carnes un sabor muy decidido : así es que se buscan estas aves como un manjar delicado y de gusto exquisito. Su cloqueo se compone de dos notas, baja la una y la otra mas elevada, siendo por lo mismo la que generalmente se deja oir mejor.

PALOMA DE CABEZA BERMEJA.

C. ruficeps (Temm.)

Tiene tanta analogía con la precedente, que parecen hermanas. Sin embargo, la que nos ocupa es mas pequeña pues solo tiene de once pulgadas á las mismas pulgadas y seis líneas, siendo su coloracion algo diferente. Vive en las mismas islas, y tiene iguales costumbres. Su cabeza es completamente bermeja. La nuca ostenta reflejos cambiantes mas ó menos undulados de líneas negras tortuosas.

Las partes inferiores son de color de orin, mas ó menos vivo y solo las plumas del tórax tienen blanca su extremidad. Las partes superiores y la cola son por encima de un moreno sombrío y cada una de las plumas están ribeteadas de rojizo. El pico es de un moreno rojizo, los piés son de color de rosa.

La hembra no tiene ribeteadas de blanco las plumas del pecho. Los individuos jóvenes están mas cargados de bermejo que los adultos. La garganta está manchada de negro, y la nuca y el lomo tienen rayas anchas ó cintas bermejizas y negras.

PALOMA REINWARDT.

C. Reinwardt (Temm.)

Habita en las islas Célebes y en las Molucas, del mismo modo que en la Nueva-Guinea. El nombre que tiene es de un viajero pensionado por el gobierno holandés con suntuosa magnificencia para explorar las molucas, mientras que nosotros las visitábamos por órden del nuestro, sin otra asignacion que el mezquino suelo de un oficial de sanidad de segunda clase (1800 francos cada año) y sin que nunca se nos hubiese agraciado con la mas mínima cantidad por via de gratificacion.

Así, pues, Mr. Reinwardt exploró una parte de las

posesiones neerlandesas del Archipiélago del Oeste, dejando á otros el cuidado de publicar el fruto de sus investigaciones. Esta graciosa paloma, que encontramos en la Nueva-Guinea, recordará por consiguiente el nombre de un naturalista estimable que precedió á los Muller, los Macklot los Van-Hasselt, los Kuhl y hasta á Diard, Francisco, que renunció el servicio de su país para pasar al de Holanda.

Su pico, que es robusto y ancho, termina en una punta turgescente y córnea. Un ceniciento muy puro cubre la cabeza y la nuca. El rostro y la parte anterior del cuello son de un blanco puro, que pasa al ceniciento claro sobre las partes inferiores, y al plomizo sobre el bajo vientre. El cuerpo, por encima, es de un rojo canela; la espalda es negra, lo mismo que la mitad del ojo. Las timoneras mas externas, que son grises, están festonadas de negro, y tienen blanca su extremidad. Las patas son rojas y del mismo color es el pico. Su talla es de diez y ocho á diez y nueve pulgadas.

PALOMA MODESTA.

Columba modesta (Temm.)

Habita en la isla de Timor. Tiene de trece á catorce pulgadas de longitud; el pico y los piés negros; los ojos rojos, y el cerco desnudo que se ve al rededor del ojo, de un amarillo de limon. Su plumaje es el mismo en ambos sexos, y en todas edades; es de un fondo azul de plomo, mas oscuro sobre las alas y la cola, con algunos reflejos cambiantes verdes y purpúreos sobre la cola, el cuello ó el pecho.

PALOMA DE MAUGÉ.

C. Maugei (Pig.)

Es procedente de Timor y tiene diez pulgadas de longitud. La cola, que es algo cuneiforme, consta de doce timoneras; el pico y los piés son negros; la frente y la garganta son negruzcas; el cuello, el tórax y los costados están rayados de negro y de blanco. Las dos timoneras intermediarias son morenas, y las otras que son negras, tienen blanca su extremidad. El nombre que recibe es el de un estimable zoologista muerto en Timor de la disenteria, tan temible en esta isla, cuando la expedicion de Baudin.

PALOMA DE MANADO.

C. manadensis (Quoy y Gaim.)

Ha sido muerta en la factoría de Manado (isla de Célebes). Tiene diez y siete pulgadas de longitud, y solo la cola mide ocho. Su plumaje es de un moreno casi negro, excepto la mitad de la cabeza y las mejillas que son blancas. Las plumas del occipucio, de la region posterior del cuello, de la garganta y del pecho son lisas y de un verde metalizado. Su pico es largo, cenceño y negro como los piés. La cola está muy poco escalonada, es ancha y consta de doce pennas. El cerco del ojo es rojo y está desnudo.

PALOMA MAGUARIA.

C. cuneata (Lath.); *C. maoguarie* (Quoy y Gaim.)

Es bastante rara, siendo su longitud, á lo sumo, de siete pulgadas, y solo la cola tiene tres y media. La cabeza, el cuello y el pecho son de un ceniciento azulado; el vientre es de un blanco sucio; el lomo y la rabadilla son de un moreno claro, mientras que las pequeñas coberteras de las alas, cuyo color es morenuzco, están irregularmente sembradas de manchas oculares y blancas, circuidas de negro en la mitad de su periferia.

Las grandes coberteras son cenicientas con manchas ú ojillos semejantes á las precedentes. Algunas lúnulas morenas se dejan ver en la cima de las remeras, que son de un moreno rojizo. La cola está escalonada y es puntiaguda; las coberteras superiores, y las primeras timoneras son de un ceniciento azulado. Los piés son bastante largos y rojizos. El pico es negro, el ojo se ve contorneado por un cerco color de aurora en medio del cual se dibuja el reborde negro y salpicado de los párpados. El iris es rojizo.

Segun parece habita esta paloma en las islas situadas al Norte del continente austral, y tambien en la Tasmania.

PALOMA DE COLLAR BERMEJO.

Columba humeralis (Temm.); *C. erythraueheu* (Wagl.)

Fue traida desde *Broad-Sound* sobre la costa oriental de la Nueva-Holanda, por el célebre Brown en la exploracion del capitan Fluiders. La cabeza, el cuello y la garganta son de un ceniciento azulado con suaves matices, y las partes inferiores de un blanco puro. Dibújase sobre la nuca un ancho collar formado de plumas de un rico anaranjado, y festonadas de negro.

Las partes superiores son moreno-cenicientas, pero cada una de las plumas está transversalmente rayada de negro intenso. La cola, que es ancha y larga está escalonada. Las pennas laterales, que son moreno-purpúreas, tienen blanca su extremidad; las dos del medio tienen la coloracion moreno-cenicienta del lomo. El cerco de los ojos es rojizo. Los piés son amarillos, y el pico de un amarillo azulado. Esta ave tiene diez pulgadas de longitud, y la hembra no difiere del macho.

PALOMA AUSTRAL.

C. meridionalis (Lath.)

Proviene de la Nueva-Holanda, y es muy poco conocida. Latham la da por carácter una cola corta y cuneiforme. Su longitud es igual á la de la Tórtola comun. Su plumaje es bermejo morenuzco y las pequeñas tectrices de las alas son de un purpúreo negruzco. Las timoneras son blancas en su cima.

SUB-GÉNERO COLOMBAR.

Tiene el pico corbo, grueso, bastante robusto, convexo, hinchado en su extremidad y comprimido sobre los costados. Las fosas nasales tienen la particularidad de estar totalmente cubiertas por una membrana. Sus alas son medianas; la cola es bastante corta y mas ó menos cuneiforme. Los tarsos que son cortos, escamosos, robustos y están emplumados hasta el talon, tienen reunidos los dedos por su base.

Los Colombares viven exclusivamente en las regiones mas cálidas de Asia y Africa, donde se alimentan de frutos, y son:

COLOMBAR COMENDADOR.

Columba militaris (Temm., Lath., Gem.)

Mas bien ha sido indicado que descrito por Buffon con el nombre de *Pichon de Santo Tomás* cuya longitud es de doce pulgadas y media. El macho tiene la cabeza de un gris azul claro. El cuello es amarillo por delante, cuyo color se extiende un poco hácia atrás, y está separado del lomo por una faja transversal de un gris azul ceniciento.

El lomo es de un verde de manzana sucio que pasa á gris sobre la rabadilla; una mancha moreno-purpúrea existe sobre las pequeñas coberteras del puño del ala. Las pennas alares son negras, las primarias están festonadas sobre su borde externo de amarillo blanque-

cino, y las últimas de amarillo aceitunado. El vientre es gris azulado, y las plumas tibiales son de un amarillo pajizo. Las coberteras inferiores de la cola que son bermejas, tienen azul su extremidad. La parte superior de las dos pennas intermediarias de la cola es verde como el lomo; las laterales son grises en su cima, y los tarsos que son rojos están desnudos.

La hembra tiene verde-amarillento sucio el peto, que es amarillo en el macho. La nuca es de color aceitunado oscuro, y la faja transversal del lomo de un gris claro. Los hombros son de color purpúreo que pasa á ser de lila; las escapulares son de un verde grisiento; el vientre es verduzco. Las pennas laterales de la cola son grises en toda su longitud y las dos medianas son verdes. Las plumas del bajo vientre son amarillas en su punta.

Los individuos jóvenes son mas ó menos grisientos por encima, y aceitunados por debajo. Macé, viajero del Museo, observó esta ave en Bengala.

MAITSU.

Columba australis (Lath., Lin., Temm.)

Ha sido diseñado por Buffon, Lám. III con el nombre de *Paloma torcaz* (pigeon ramier) de Madagascar. Buffon anduvo desacertado en confundirle con el *Furningo menarabu* que es una especie totalmente distinta.

COLOMBAR AROMÁTICO.

Columba aromática (Lin., Lath., Temm.)

Ha sido representado por Buffon con el nombre de *Pichon verde de Amboina*, lám. CLXIII. Es una ave de Java, de Sumatra y de la isla de Tanna, que se alimenta de los frutos producidos por la higuera prodigiosa. Refiérese á esta especie el *Pichon pompadour* diseñado por Brown como propio de la isla de Ceilan: tampoco se separa el *Pichon* de pico encorvado de Sonnini.

El Colombar aromático recibe en Java el nombre de *Burong-juane;* frecuenca el lindero de los grandes bosques, y en Sumatra se llama *Punai ubar*.

El conde Bacarmé ha comunicado á Mr. Temminck los detalles siguientes: »El *Aromático* se alimenta de frutos de la higuera de las indias y de las Pagodas. Engorda extraordinariamente, siendo un manjar tan delicado como fácil de obtener en todas las partes de la isla. Los huevos en número de dos son blancos, y los deposita sobre algunas támaras entrecruzadas sobre algun zarzal ó algun árbol poco elevado. Tambien suele construir su nido sobre la copa de diversas especies de arbustos espinosos.

COLOMBAR DE CUELLO MORENO.

Columba falvicollis (Wagler.)

Habita en la isla de Java, y se ha llegado á confundir con la especie precedente; pero Mr. Wagler que tuvo ocasion de verle en estado de vida lo considera como distinto. La cabeza, el cuello y el pecho son de un bermejo canela, la parte alta del lomo y las coberteras de las alas son de un moreno purpúreo. El vientre y la rabadilla son de un gris azul, los muslos amarillos, así como los bordes de todas las grandes coberteras de las alas. La cola es negra por debajo, y tiene de un blanco sucio su terminacion. Este colombar habita en la costa oriental de Borneo, y en la península de Malaca. Dos individuos fueron muertos en Pontianak.

COLOMBAR UNICOLORADO.

Columba psittacea (Temm.)

Vive en las islas de Java y de Timor. Tiene diez pulgadas y seis líneas de longitud; todo el cuerpo de un magnífico verde claro, negras las remeras primarias, y las medianas festonadas de amarillo. Las dos timoneras son totalmente verdes; las siguientes verdes sobre sus barbas externas, tienen todas las demás grises en su orígen, negras en su centro y blancas en lo restante de su extension.

Las coberteras inferiores de la cola, que son verdes, tienen blanca su extremidad. El pico, cuya tinta es córnea, tiene roja la porcion carnuda de su base. Los piés son de un azul negruzco. Los individuos jóvenes tienen plumas de un gris ceniciento sobre el cuerpo, la extremidad de las guias del ala, y las grandes coberteras, gris negruzcas.

JOJÚ.

Columba vernans (Lath., Lin., Temm.

Ha sido representado por Buffon (lám. CXXXVIII) con el nombre de *Pichon verde* de las *Filipinas*. Es una especie que se encuentra en Java, en Sumatra, en las Filipinas, y tambien segun se dice, en Pondicheri. Es el *Punai* de los naturales de Sumatra y el Kale ó Jowan de los habitantes de Java; el primero de estos dos últimos nombres sirven para designar el macho, y el segundo la hembra.

COLOMBAR DE COLA ESCALONADA.

Vinago sphenura (Vigors.)

Habita en los montes Himalayos, siendo su longitud de quince pulgadas inglesas. El cuerpo es aceitunado por encima y amarillo verdoso por debajo. El pecho es dorado lo mismo que la frente; las tectrices de las alas y la region inter-escapular son de un purpúreo vinoso: la cola está escalonada.

COLOMBAR ODORÍFERO.

Columba alax (Memm.)

Procede de la grande isla de Sumatra, donde sir Rafles, parece no haberle encontrado, pero vive en Java y en Banda, una de las Molucas. Es el mas pequeño de los pichones de esta tribu, puesto que solo tiene de longitud siete pulgadas con seis líneas.

El macho es ceniciento claro sobre la cabeza, el cuello la nuca y los costados. El pecho se ve cubierto por un ámplio manchon de color bermejo. El vientre es verde, y el bajo-vientre, así como las coberteras inferiores de la cola, son de un moreno castaño. El lomo es de este color, así como las escapulares y una parte de las coberteras alares. Las remeras son negras, y las secundarias están circuidas de amarillo claro. La rabadilla y la mayor parte de las pennas caudales son de un negro apizarrado y únicamente las últimas tienen cenicienta su extremidad. El cerco del ojo, y los piés son rojos; la base del pico es azul y su punta verduzca.

La hembra tiene sobre la cabeza un casco de color de plomo; la barba y la garganta de un gris claro, el pecho está teñido de verde claro lo mismo que el cuello; tambien el vientre y los costados tienen la misma tinta verde clara matizada de gris. Los muslos, el abdómen y las coberteras inferiores de la cola son de un blanco sucio con grandes flámulas verdes.

El cuello por delante, el cuerpo y las alas por debajo son de un verde grisiento sombrío; las grandes coberteras de las alas y las pennas secundarias tienen un angosto ribete de blanco amarillento. Las remeras son negras, y las pennas laterales de la cola son grises negruzcas en su base, de un negro intenso en su centro y de gris claro en su extremidad,

COLOMBAR DE FRENTE DESNUDA.

Columba calva (Temm.)

Habita en Loango y Angola sobre la costa occidental de Africa. El nombre que tiene lo debe á que la piel de la base del pico, cuyo color es amarillo anaranjado, se prolonga sobre el coronal formando en él una placa desnuda, análoga á la que se ve en la frente de las Zarcetas. Este Colombar tiene once pulgadas de longitud, y el cuello así como todas las partes inferiores, de un precioso verde claro.

La parte alta del lomo es gris cenicienta, y la baja de un verde oscuro. El ala tiene en el puño una mancha violácea. Las remeras son negras, y excepto las primarias las demás tienen un ribete blanco amarillento. Las dos timoneras del medio son verdes y las laterales de un gris claro en su mayor extension, en lo restante de ella son de un gris oscuro, siendo su extremidad de color algo mas débil. Todas estas pennas tienen negra su faz interior y gris la exterior. La coberteras inferiores de la cola son de un bermejo canela y tienen blanca su punta. Las plumas tibiales son amarillas y los piés anaranjados.

WALIA.

Lepigcon Waalia (Bruce.)

Está esparcido en una gran parte de Africa; lo mismo en el Senegal que en Abisinia y el Cabo, emigra segun las estaciones. Durante la época de las lluvias abandona las partes bajas de la Abisinia para dirigirse á bandadas hasta las regiones mas meridionales donde construye su nido, situándole en las oquedades de los árboles donde pone cuatro huevos de un blanco isabela. Se encarama sobre los vejetales mas gigantescos, y guarda el silencio mas profundo durante las horas mas cálidas del dia.

El macho tiene once pulgadas y media de longitud, y su pico es muy denso. La cabeza, el cuello y el pecho son de color gris matizado de verde claro, mientras que todas las demás partes del cuerpo son por encima de un verde amarillento. Las pequeñas coberteras del puño son de un violeta mate; las grandes coberteras son negras como las remeras, y unas y otras están circuidas de amarillo. El vientre es de un amarillo brillante; el bajo-vientre y las plumas del tarso son de un blanco puro. Las coberteras inferiores de la cola, que son de un bermejo castaño, están orilladas de bermejo muy claro. Las catorce timoneras de un gris azulado por encima, son negras por debajo y tienen de un gris claro su extremidad. Los tarsos son rojos y los ojos anaranjados.

La hembra es de un verde aceitunado bastante claro y uniforme, sin nada de amarillo bajo el vientre ni de blanco sobre el bajo-vientre. Por lo demás sus alas y su cola son semejantes á las del macho, aunque debemos advertir que los colores de su plumaje son menos vivos, siendo por otra parte mas pequeña su talla. Levaillant encontró esta especie en el cabo de Buena-Esperanza.

COLOMBAR DE CAPELLEN.

Columba cappellei (Temm.)

Vive en Sumatra y en Java donde le ha descubierto el viajero Renwardt. Su nombre recuerda el de Mr. Vandér Cappellen, gobernador general de las Indias holandesas en Batavia. El macho tiene la frente cenicienta; la cabeza, la rabadilla, el vientre y los costados de un verde claro, y como salpicado de gris ceniciento. La nuca, el lomo y las alas son de un magnífico verde oscuro. Una placa de un amarillo mordóreo cubre el tórax y la parte baja del cuello. Las cuatro timoneras medianas son de un verde amarillento; las remeras primarias son negras, y las secundarias están festonadas de amarillo aurífero, lo que forma ribetes muy vivos y consecutivos cuando el ala está plegada.

Las timoneras laterales grises en su nacimiento, son de un negro mate y tienen gris claro su extremidad. Las coberteras inferiores son castaño oscuras; los piés son rojos, el pico es azulado y las dimensiones de esta ave son de trece pulgadas.

La hembra tiene tintas mas cenicientas y la placa torácica es de un verde amarillento. La parte negra y cenicienta de la cola está matizada de verde. Algunas manchas blancas aparecen sobre el vientre, y las coberteras inferiores son de color blanco matizado de bermejizo y manchado de verde.

COLOMBAR DE SIEBOL.

Columba sieboldii (Temm.)

Habita en el Japon, donde le ha descubierto el viajero cuyo nombre lleva: habita en los bosques de las montañas, recibiendo el nombre de *Awohato* ó Pichon verde, y tambien el de *Jamo hato* ó Pichon de montaña.

El macho cuya longitud es de doce pulgadas y media, tiene la frente y una parte del rostro de un verde amarillento; la nuca y los costados del cuello son de un verde claro, mientras que el manto y los costados son verdes cenicientos. El lomo, la rabadilla, las cuatro pennas del centro de la cola y las grandes coberteras de las alas son de un verde oscuro.

Tanto las pequeñas como las medianas coberteras alares son de un purpúreo ceniciento. La garganta, la parte anterior del cuello y el pecho, son de un amarillo de limon y la region interior del vientre es de un blanco puro. Las plumas tibiales, las del bajo vientre y las coberteras inferiores de la cola son blancas, están lavadas de amarillento, y tienen mechones de un verde oscuro.

La hembra no tiene purpúreas las alas; es de un verde oscuro por encima; tiene verde claro el cuello, y del mismo color es el pecho.

Este Colombar tiene pico mas cenceño y menos abotagado que todas las demás especies.

COLOMBAR DE COLA PUNTIAGUDA.

Columba oxipera (Reuiw.—Temm.)

Habita en la isla de Java, y tiene por caracteres una cola escalonada, en la cual las dos timoneras del medio, que son muy agudas, exceden en una pulgada á la inmediata siguiente de uno y otro lado: estas últimas son redondeadas mas largas que las siguientes, y gradualmente disminuyen de longitud. El cerco del ojo está desnudo y es violáceo. Los tarsos son de un rojo de saturno. El pico de un negro intenso en su base se matiza hasta ser amarilla su punta.

Todo el plumaje es de un verde de prado, y una faja de color de orin atraviesa el pecho. Las alas tienen sus coberteras verdi-negras, y negras las remeras. El bajo-vientre tiene varios listones de un amarillo de oro. Las coberteras inferiores, que son verdes están festonadas de amarillo brillante. Las timoneras que son de un negro mate por debajo, tienen su extremidad ámpliamente tinturada de blanco gris.

La hembra se parece al macho; únicamente el verde de su plumaje tiene menos brillantez, y el amarillo del vientre propende á verduzco. Uno y otro tienen trece pulgadas de longitud total.

TURGRÍS, TINÍLOPE Ó KURUCURU.

Columba melanocephala (Lin., Lath., Temm., Gall.)

Es la especie mas antiguamente conocida entre

todas las siguientes, que en algunos autores forman una tribu bajo la denominacion genérica de Tinilopes. Buffon la confundió con otra Paloma bajo el nombre de *Tuverde* (*tuwet*), y despues Daubenton le hizo diseñar en sus Láminas con el nombre de *Tórtola* de Batavia. El occipucio es de un negro oscuro que resalta sobre el gris mate de las partes circunvecinas. La garganta es amarilla y verde, el cuerpo con reflejos dorados. Tambien es de color amarillo la rabadilla, y las coberteras inferiores de la cola son de un rojo de sangre muy vivo. El Turgrís, cuya longitud es de ocho pulgadas, habita en los grandes bosques de Java, donde recibe el nombre de *Jowanbondol*.

VERDADERO TUVERDE.

C. viridis (Gm.—Lath.); *Turtur viridis amboinensis* (Bris.)

Es el que Buffon representó en la lámina CXLII con el nombre de *Tórtola* con *garganta purpúrea*, de *Amboina:* es verde cobrizo con algo de purpúreo vivo sobre el cuello, y manchas amarillas en la extremidad de las timoneras laterales. Los tarsos están medio desnudos, su pico es rojo, y su longitud es de ocho pulgadas.

JAMBU.

Columba jambos (Lin., Lath., Temm.)

Es conocido en Java y en Sumatra, donde recibe el nombre de *Poonai jambú*, no menos que en Malaca, de donde le trajo Mr. Dussumier; varía notablemente segun las diversas edades. El macho tiene la parte alta y los costados de la cabeza de un rojo violáceo, negra la garganta, y en el pecho se ve una mancha bastante grande de color de rosa claro. El vientre es blanco, mientras que el resto del plumaje es verde.

La hembra tiene el cuerpo, el cuello y el pecho verdes, la frente y la garganta morenuzcas, y el vientre blanquecino. Su talla es de nueve pulgadas y media en sentido longitudinal. El pico y los piés son rojos, y el iris es amarillo.

AZUL VERDOSO.

Columba cyanovirens (Less.)

Los papus le aplican la denominacion de *Manasopa;* habita en las selvas mas umbrías y todavía vírgenes de la Nueva-Guinea. En las inmediaciones del Havre Dorery nos hemos proporcionado muchos individuos. Su arrullo sordo se dejaba oir frecuentemente sobre los árboles mas altos, en medio de las plantas trepadoras que los enlazan, y todo indica que la especie es comun en estas regiones.

La longitud total de esta ave desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola, es de ocho pulgadas con seis líneas; el pico es negro y delgado; el iris de un rojo moreno; los tarsos cortos y casi totalmente emplumados: los dedos, que están guarnecidos de un reborde membranoso, son de un amarillo anaranjado vivo; la cabeza, la rabadilla y la parte superior del cuerpo, de las alas y de la cola, son de un verde de prado agradable.

Un ancho casco de un magnífico azul de añil cubre el occipucio: varias manchas azules y oblongas ocupan el centro de las plumas sub-alares, cuya periferia está indicada por una línea angosta de color amarillo: la parte interna y oculta de las mismas plumas es morena; las remeras son enteramente de este último color, y en su porcion externa están circuidas por una línea de un amarillo canario; la cola es cuadrada y rectilínea; las pennas de que consta, cuyo número asciende á catorce, son morenas y por debajo tienen blanca su extremidad: por encima son de un verde análogo al del lomo, que pasa á negro en su parte céntrica, y cada una de ellas termina en una mancha blanca. Las dos laterales que son morenas, exteriormente están circuidas de amarillo, y así como las dos ó tres sucesivas; su tronco es moreno.

La garganta es gris cenicienta hasta la mitad cuello; el pecho es de un verde grisiento. El vientre y los costados son primero de color verde con mezcla de angostos ribetes amarillos, y despues una ancha placa blanco-amarillenta forma sobre estas partes, extendiéndose hácia uno y otro lado á modo de cinturon. Las plumas de que están cubiertos los muslos, son verdes; las del ano son blancas y de color amarillo pálido. Las tectrices de debajo de la cola son amarillas y están mezcladas de verde.

VERDE.

Columba virens (Less.)

Es mas pequeña que la precedente, y muy bien pudiera ser la hembra de esta última ó su individuo jóven. Su pico es blanquecino, y sus piés son de color de naranja. Su plumaje es totalmente de un verde de prado con mezcla de algunos matices azules sobre las alas; pero el casco color de añil no existe como en la especie que antecede. Otras diferencias hay, y las vamos á enumerar: la frente cenicienta como la garganta; una mancha bermejo-ferruginosa enmedio del pecho; plumas de un gris blanquecino sobre las grandes coberteras de las alas; el abdómen verde con uniformidad y mezclado de amarillento.

Por lo demás, en la disposicion de las tintas generales del cuerpo, de las alas y de la cola, así como en sus coberteras inferiores, se observa una grande analogía con la especie cuya descripcion precedió á esta. Vive en las selvas del Havre Dorery (Nueva Guinea).

MONACAL.

Columba monacha (Reinw.—Temm.)

Habita en la isla de Célebes; su longitud es de siete pulgadas; tiene la frente, la parte alta de la cabeza, la region del lorum y el centro del pecho de un precioso azul celeste. Una faja amarillo-dorada contornea la parte azul del occipucio, y la delantera del buche es del mismo color amarillo; el pico es negro, y los tarsos son de un rojo carmesí.

El plumaje es verde oscuro, pero el bajo-vientre y las coberteras inferiores son de un amarillo aurífero; las remeras secundarias, del mismo modo que las grandes coberteras, están festonadas del mismo color. Las timoneras, de un gris ceniciento sobre sus barbas internas, están manchadas de un verde azulado hácia la extremidad de las pennas alares.

HYOGASTRO.

Columba hyogastra (Reinw.—Temm.)

Es una Paloma de la isla de Célebes, que tiene una longitud total de ocho pulgadas. La cabeza, las mejillas y la barba son gris-cenicientas. El occipucio, todo el lomo, el cuello, el pecho y los costados son de un verde oscuro muy brillante. Las alas y la cola son de una tinta verde, algo mas oscura que la del lomo: algunas de las grandes coberteras alares tienen su extremidad de un ceniciento puro, y las pennas están sutilmente festonadas de amarillo.

Las timoneras tienen una mancha verduzca cenicienta en su faz interior. La parte céntrica del vientre es negro-purpúrea. El bajo-vientre y las coberteras inferiores son de un amarillo de oro. La cola, que es negra por debajo, tiene blanca su extremidad. El pico es de color gris en su punta, y los tarsos son anaranjados.

ENANO.

Columba nana (Temm.)

Habita en las selvas mas inmediatas á la bahía del Lobo, en la Nueva-Guinea, y tiene cuando mas cinco pulgadas de longitud. El pico es pálido; los tarsos son de un rojo de carmin. Su plumaje es de un verde bronceado mate sobre el cual resaltan una faja gris de lino sobre los costados del tórax, y una placa rojo-sanguínea sobre el vientre; las plumas del bajo-vientre y las coberteras inferiores de la cola son de un amarillo de oro, y el mismo color circuye las plumas verdes de los costados y todas las pennas de las alas, á excepcion de las primarias. Las plumas de los tarsos son blancas.

La hembra nos es desconocida.

LLIDA.

Columba pulchella (Temm.)

Como lo indica su nombre, es una de las mas graciosas especies del género; cual la precedente, es oriunda de la bahía del Lobo, en la Nueva-Guinea, y ha sido explorada por los naturalistas Maklot y Muller.

Las partes superiores del cuerpo son verdosas; su cabeza es de color purpúreo con matices de rubí; su garganta es nívea, lo mismo que la parte anterior del cuello, mientras que los costados de este y el tórax son de un gris de perla. Un ceñidor blanquecino en union de otro negro-purpúreo atraviesa el vientre: este y las coberteras inferiores son de un color de naranja. Las plumas tibiales son verdes; la cola, redondeada, es negra por debajo y tiene blanquecina su extremidad; los tarsos son de un rojo de carmin y el pico es bermejo.

La hembra solo difiere del macho por tener menor brillo en el matiz purpúreo de la faja del vientre, en la tinta oscura que sobre el se destaca, y en la tinta verduzca de los costados.

PERLADA Ó ALJOFARADA.

Columba perlata (Temm.)

Habita á las inmediaciones de la bahía del Lobo, en la Nueva Guinea, el nombre que recibe trae su orígen de la especie de perlas purpurinas sembradas de tres hileras regulares sobre el verde de las pequeñas coberteras de las alas. El manto, las alas, la rabadilla y la cola son de un verde negro. Las pequeñas remeras están ribeteadas de amarillo. La parte superior de la cabeza, la posterior del cuello, la nuca y las mejillas son de color aceitunado, mientras que la garganta y la region anterior del cuello son de un blanco nevoso que se prolonga en collar, lavado de gris sobre la parte posterior del órgano últimamente citado.

El cuello por delante y el pecho son de color leonado con matices de color de naranja: el vientre que está lavado de verde, pasa á ser amarillento sobre la region anal y las coberteras inferiores de la cola. El pico es negro con punta blanca; el cerco de los ojos es rojo y los tarsos son anaranjados. Esta linda paloma tiene diez pulgadas de longitud.

KURUKURU.

Columba purpurata (L. Lath.—Temm.)

Es el tipo de una raza cuyas variedades merecen el nombre de especies, y estas especies solo en estos últimos tiempos se han distinguido. El Kurukuru tipo vive en Timor en las islas de los Amigos y de la Sociedad, no menos que en algunas otras del mar del Sur. Esta paloma tiene ocho pulgadas con seis líneas de longitud, y como su cola se extiende hasta catorce pulgadas, resulta una longitud total de veinte y dos pulgadas y media. La cima de la cabeza es de un magnífico rojo-rosáceo, circuido de amarillo; el occipucio, el cuello y el pecho son de un gris ceniciento, matizado de verduzco, mas oscuro sobre la parte posterior del cuello. La region superior del cuerpo es de un magnífico verde lustroso, manchado de verde mas oscuro sobre las grandes coberteras de las alas, mientras que las medianas están festonadas de amarillo. Las remeras tienen verdes las barbas externas y negras las internas. La cola termina en una faja blanca matizada de verde; el vientre está mezclado de amarillo y anaranjado; el bajo-vientre es amarillo como tambien lo son las coberteras inferiores; los tarsos son negros.

Una variedad, traida de Timor por Mangé, tiene la cabeza de color de rubí; la cola verde y contorneada de amarillo; la garganta de este último color; el tórax amarillo-gris, la parte céntrica del vientre vinosa y el bajo-vientre anaranjado.

Kurukuru es el nombre eufónico de esta paloma en Tongatabu, y Latham dice que principalmente se alimenta de frutos de bananero.

KURUKURU DE LAS MARIANAS.

Columba roseicapilla (Less.—Ornith.)

Traido de las islas, cuyo nombre conserva, cuando Freycinet hizo su expedicion, tiene un casco de color purpúreo vivo, contorneado de amarillo dorado pálido. Las alas son verdes con manchas azules, lo mismo que se observa en el lomo y en el cuello. La garganta es blanquecina, las mejillas son grises; el tórax y la region anterior del cuello de un gris bermejo, la parte céntrica del vientre de color de rosa vinoso; el vientre anaranjado, lo mismo que las coberteras inferiores de la cola, la cual es blanca por debajo.

Esta Paloma habita en las islas Marianas donde Monsieures Quoy y Gaimard la encontraron con mucha frecuencia: hé aquí lo que dicen acerca del particular (Zool. del Urario, p. 34). «En nuestros paseos, sin necesidad de verla, la distinguiamos por sus arrullos tan quejumbrosos que realmente parecian gemidos.»

Los maranienses le dan el nombre de *Totot* y los papues el de *Manobo*. Consiste su principal alimento en el fruto encarnado de un vegetal espinoso (*limonia trifolatia*) que transporta por do quiera, así es que lo hace multiplicar extraordinariamente, bien á disgusto de aquellos naturales.

La descripcion que Mr. Swainson hace de su Ptilinope regina que supone procedente de la Australia, está perfectamente acorde con la de los individuos importados de las Marianas por los compañeros de Monsieur Freycinet; no obstante, median algunas desemejanzas, aunque excesivamente fútiles para autorizarnos á crear una especie distinta.

El Kurukuru de las Marianas se halla además en Timor y en la parte septentrional de la Nueva-Holanda.

FORSTER.

Columba forsteri (Desn.—Dict.); *C. purpurata* (Lath.—Temm.)

Habita en las islas de los Amigos, con mas particularidad en la de Tonga-Tabu, y hasta se encuentra en las islas de la sociedad en (Ulietea) segun Latham. Generalmente su plumaje está teñido de diversos matices. El vientre es atravesado por un cinturon verde muy oscuro; las alas no tienen ribetes amarillos, y la barba no presenta este último color. La naturaleza del plumaje es sedosa, y las plumas del pecho tienen una escotadura apenas visible. El sincipucio es de violeta purpurino oscuro, sin faja amarillenta en su contorno; los piés son de un moreno rojizo y el pico es negro.

KURUKURU DE OTAITE.

Columba taitensis (Less.)

Pudiera ser muy bien la linda Tórtola verde que menciona Bongainville en la relacion de su estancia en Otaite. Su talla es un poco mayor que la de los demás Kurukurus, puesto que tiene nueve pulgadas con seis líneas de longitud total. El casco que cubre la cabeza es de color de rosa muy pálido, circunscrito por una raya bastante ancha de un amarillo apenas perceptible; todo el cuello hasta las espaldas, y toda la region inferior del cuerpo, son de un gris ceniciento uniforme, teñido de verduzco sobre el pecho. La barba, la garganta y la parte anterior del cuello pasan á blanquecino.

La region anal y las coberteras inferiores de la cola son de un amarillo vivo; el manto, el lomo, la rabadilla y las alas son de un verde dorado con tintas bermejas. Las remeras son morenas por dentro. La cola es rectilínea con bastante regularidad; cada una de las timoneras es de un verde metálico hácia á fuera de su raquis, morena por dentro, y concluye en una ancha raya blanquecina circuida de morenuzco. El pico es plomizo, blanco en su punta, y durante la vida del ave se ve cubierto por dos pequeñas carúnculas de color de naranja implantadas sobre las narices. Los tarsos son anaranjados.

Esta paloma, cuya denominacion local es la de Wa (*ouba*) frecuenta los cotos frondosos y mas desiertos de la península de Matavai en la Nueva-Ciberea. Los otaitianos se sirvieron de sus plumas como objeto de lujo. El nombre de uba que los naturales nos indicaron para designar á esta ave, está perfectamente acorde con el de *upa* ó *upara* que cita Temminck, sin duda bajo la autoridad de Forster. Nadie duda que sea este Kurukuru la variedad indicada por Temminck.

KURUKURU DE VIENTRE AMARILLO

ó de diadema. Columba xanthogaster (Wagler.); *C purpurata* (Temm.)

Vive en las islas Célebes y Banda, dos de las Molucas, las mas ricas en nuevos objetos de historia natural, y las menos explotadas.

Esta graciosa paloma tiene la parte alta de la cabeza de un gris de perla con suave matiz, en cuyo contorno se ve una cinta amarilla, siendo la barba de este último color. La nuca y el pecho son de un gris matizado de verduzco, y las plumas de esta última parte tienen una fuerte escotadura. Sobre la region céntrica del vientre existe una placa gris, pero todas las plumas inferiores del cuerpo son de un amarillo ligeramente anaranjado, muy brillante: tambien lo es el color verde oscuro que se nota en los muslos, en el lomo y en la parte superior de las alas y la cola. Grandes manchas de un blanco verduzco se dibujan sobre la extremidad de las escapulares, y las grandes coberteras están festonadas de amarillo.

PUKIOPU.

Columba superba (Temm.)

Vive en la isla de Otaiti, donde los insulares le dan el nombre que se le ha conservado, siendo sus dimensiones de nueve pulgadas y media; la parte alta de la cabeza es de un magnífico color violáceo ó de lila. Las mejillas y el occipucio son de un verde claro. La nuca y la region posterior dei cuello, están coloradas de un moreno bermejizo. La garganta y el cuello por delante, tienen plumas blancas con algo de color violeta en su centro. El lomo es verde así como la cola; pero esta se ve ribeteada de verde mas claro, y las tres pennas mas externas de uno y otro lado tienen negra su extremidad.

Las pequeñas coberteras superiores en el plumaje del ala, tienen una hermosa mancha de azul violáceo; las demás plumas de las coberteras, que son azules, están festonadas de verde en su reverso, y algunas de las mayores tienen un cerco bermejizo entre la parte azul y la verde. Una faja de un azul oscuro recorre el pecho, las plumas de los costados son verdes y están festonadas de blanco; el vientre es de un blanco nevoso.

Las plumas que cubren los tarsos son verduzcas y estos son rojos; el pico es de color de cuerno.

PORFIDEO.

Columba porphyrea (Reinw.—Temm.)

Habita en las islas de la Sonda y de las Molucas, y su talla varía desde diez á once pulgadas. Los individuos de uno y otro sexo son extraordinariamente parecidos, y solo difieren las hembras en la menor brillantez de su plumaje.

La cabeza, el cuello, lo alto del lomo y el pecho, son de un purpúreo muy vivo, mas pálido sobre la cabeza, mas oscuro y adquiriendo una tinta de lata sobre el cuello. Un ancho collar blanco cubre el pecho, y una faja mas estrecha, generalmente matizada de rosa, separa el color purpúreo de la nuca, del verde que reina sobre el lomo.

Percíbese un color negro mas ó menos teñido de verduzco debajo del cinturon blanco. El centro del vientre y los costados son cenicientos ó están matizados, segun la edad de los individuos, de ceniciento, de verde y de amarillento. Una parte del abdómen es amarilla, y las coberteras de debajo de la cola son verdes en su centro, y están circuidas de amarillo puro. Todo el lomo, las alas y las dos pennas del centro de la cola son de un verde oscuro, las pennas laterales, que son de un verde botella, tienen gris verduzca su extremidad. El pico es amarillento en su punta y los dedos son rojos.

Los jóvenes de un año tienen la cabeza, el cuello, el pecho y todas las partes superiores de un verde oscuro. Las plumas del lomo y de las alas tienen una tinta mas oscura que en el adulto, y terminan en una media luna de color amarillo. El vientre es de un amarillo verduzco claro. No se percibe ningun indicio del collar blanco, ni de las tintas negras que posee el adulto. Los individuos de tránsito ó los que están de muda, se ven cubiertos de plumas purpúreas y verdes. El círculo de color de rosa y el collar blanco solo existen en los individuos viejos.

ELFINSTONO.

Ptinilopus elphinstonii (Sykes.)

Procede del país de los Mahratas sobre el continente de la India, lo cual nos induce á imaginar que muy bien pudiera no pertenecer á esta tribu. Mr. Sykes asegura que es muy analogo al Porfideo y á ciertos Colombares. Tiene diez pulgadas con tres líneas (inglesas) de longitud, sin contar la cola que tiene cinco y media.

Esta paloma, rara en su país, vive en las selvas de los Ghautas, es solitaria, se alimenta de frutos, y los individuos de ambos sexos se parecen sobremanera siendo su vuelo muy rápido. La region superior de su cuerpo es morena, mientras que la inferior es cenicienta, y de la misma coloracion la cabeza y el cuello. El occipucio es negro, y sus plumas tienen en su extremidad una gotecilla blanca; el manto es de color de rubí; el cuello y el tórax son de un verde esmeralda; la rabadilla es cenicienta con tintas brillantes; las remeras segunda, tercera, cuarta y quinta están

escotadas en su borde externo; los ojos son de un amarillo de ocre.

MENTONERA.

Columba gularis (Quoy y Gaim.)

Ha sido muerta cerca de Manao en la isla de Célebes. Es una magnífica especie de gran tamaño, puesto que su longitud no llega á un pié. La cabeza y la garganta son cenicientas, lo mismo que el pecho; una mancha bastante ámplia, de color castaño, ocupa la parte baja del pico; la superior del cuello es de un ceniciento claro. Todo el lomo y las alas son de un verde magnífico que pasa á verde esmeralda sobre las pennas secundarias y sobre las de la cola.

Las grandes remeras son negras en su punta y verduzcas sobre sus bordes externos, mientras que las secundarias están circuidas de amarillo. La primera de las grandes pennas es falisforme, la mas corta, y concluye bruscamente en punta. Las coberteras inferiores son verduzcas, y el resto del ala es de color moreno. El vientre es de color leonado con mezcla de gris y de verduzco. La parte baja del abdómen, los muslos y las coberteras inferiores de la cola son de un bermejo vivo.

La cola que es bastante larga, está constituida por doce pennas redondeadas, morenas por debajo, y blancas hácia su punta. Los tarsos están emplumados y son cenicientos; los piés rojizos y bastante fuertes; el pico es amarillo y mediocre. En la rabadilla y bajo las alas, se observan largos pelos blancos muy delgados y ralos, indicio de vejez, que por otra parte parecen confirmar sus uñas desgastadas.

BLUBU.

Columba holosericea (Temm., Pig., Gall.)

Vive en las islas de Sanawich, siendo su longitud de diez pulgadas y cuatro líneas. Tiene la cabeza, el cuello, las escapulares, el anverso de la cola y los costados de un gracioso color verde, como aterciopelado; en la garganta se observa una faja longitudinal de un blanco puro; el amarillo verduzco del vientre está separado de la parte verde del pecho por dos líneas estrechas, transversales, blanca la una y negra la otra.

La region anal y las coberteras inferiores de la cola son amarillas; la cola por debajo es gris; las remeras grises superiormente en una parte de su longitud, son negruzcas en lo demás de ella. Una faja ancha y gris atraviesa las coberteras de las alas. El pico es negro, y los dedos son grises.

Esta paloma presenta algunas particularidades dignas de mencion. Las coberteras de las alas se extienden hasta la extremidad de las pennas, que están arqueadas á modo de sable en las tres cuartas partes de su longitud, y fuertemente escotadas en su punta.

ERITROPTERO.

Columba erytroptera (Lach., Temm., Pig., Gall.)

Habita en las islas del mar del Sur, hallándose en las Nuevas Hébrides, y tambien, segun se dice, en el archipiélago de la sociedad. Tiene nueve pulgadas y media de longitud total. La frente, la garganta, la parte anterior del cuello y el pecho son de un precioso blanco. Un apéndice ó prolongacion, tambien de color blanco, se dibuja detrás del ojo, y se extiende hasta sobre la oreja.

La region superior del cuerpo es de un violeta purpurino, cambiante y muy brillante; las grandes coberteras de las alas y las remeras son negras; el vientre es negro con reflejos purpúreos; la cola es igúal, gris en su orígen y termina en una faja negra; los piés son anaranjados y el pico es negro. Algunos individuos carecen de parte blanca debajo de la garganta y sobre el pecho.

CENICIENTA.

Columba cineracea (Temm.)

Vive en Timor, tiene catorce pulgadas, y un plumaje sin ningun brillo metálico. La cabeza, las mejillas, los costados del cuello, la nuca y lo alto del lomo son de un gris azulado; lo restante del lomo y las alas son de color de ceniza; las remeras y las timoneras moreno-cenicientas.

La barba, la parte anterior del cuello, el pecho y el vientre son de color de heces de vino, bastante claro; el bajo-vientre, los muslos y las coberteras de debajo de la cola son de un gris amarillento mate. El pico es negro y los tarsos son azules; estos casi están totalmente emplumados y los dedos muy aplastados.

METALIZADO.

Columba metallica (Temm.)

Pertenece tal vez á la seccion de las Tórtolas, es una paloma de Timor, de plumaje apizarrado uniforme, tintas metálicas y reflejos cambiantes. Las remeras y las timoneras son de un negro mate. El tono apizarrado de las plumas tiene una brillantez de verde purpurino y de ópalo cambiante segun los reflejos de la luz. Las patas son de color de carmin; el pico es rojo, y despues amarillo en su punta. Las narices y el cerco de los ojos son de una tinta de bermellon. Los tarsos parecen estar medio vestidos. Su longitud total es como de quince pulgadas.

ÓRDEN CUARTO.

RIBEREÑAS Ó ZANCUDAS.

Casi todas las aves que los naturalistas reunen con el epíteto colectivo de Zancudas ó Ribereñas, se asemejan por costumbres parecidas, aspecto análogo y hábitos bastante uniformes. Nada hay, hasta en su plumaje, que deje de ofrecer caracteres comunes, y en todas las especies apenas existen leves diferencias que interumpen su uniformidad. La desnudez de la parte baja de sus pennas es, sin embargo, su principal carácter y sirve de base el nombre de Zancudas que han recibido, porque la mayor parte de ellos tienen sus piernas muy largas. Su pico, de tamaño y formas variables, está generalmente sostenido por un largo cuello y puede dar alcance á los animales con que se alimentan en el agua, en la tierra húmeda, en las arenas de las costas, en las orillas de rios; en el borde de los arroyos, en las lagunas, como tambien en las playas del mar. Las especies de gran talla se alimentan de Pescados, Reptiles y Ranas, las pequeñas buscan los gusanos, los moluscos, y muchas veces pacen hasta los tiernos brotes de yerba.

Los Gallinógrafos, colocados entre las Zancudas por Cuvier y algunos otros escritores, se alejan bastante de estas aves, tanto por sus costumbres como por muchos puntos de su conformacion.

Sus caracteres son: patas largas, tarsos y parte inferior de las piernas desprovistos de pluma; y aunque dejamos dicho que son Piscivoras, Reptilívoras, Vermívoras, Insectívoras ó Herbívoras, hay algunas que son Granívoras y viven lejos de las aguas, por lo cual estas últimas pueden llamarse Zancudas, pero no les cuadra el nombre de aves de Ribera.

FAMILIA DE LAS ZANCUDAS BREVIPENNAS.

Los individuos de esta familia se hallan perfectamente caracterizados por sus alas muy cortas para volar, músculos del pecho débiles y delgados, los de los muslos y piernas, gruesos y robustos, patas largas, y carencia de pulgar: son aves Corredoras, Frugívoras y Herbívoras.

GÉNERO AVESTRUZ.

Struthio (Lin.)

Las aves de este género tienen las alas revestidas de plumas flojas y flexibles, con sus barbillas bastante

AVESTRUZ DE AFRICA.

largas; el pico deprimido horizontalmente de mediano tamaño, y redondo por el extremo; los ojos grandes, guarnecidos de pestañas, y los tarsos de dos dedos solamente. No comprende mas que dos especies, á las cuales puede agregarse otra que ha desaparecido, y de la cual hablaremos despues de las dos primeras.

AVESTRUZ.

Struthiocamelus (Lin.)

Esta ave, llamada tambien Avestruz de Africa es conocida desde muy antiguo, supuesto que se hace mencion de ella en los libros de mas largo tiempo conocidos, y aun en aquella remota edad debian tenerse exactas noticias de ella, cuando suministra á los escritores sagrados varias comparaciones sacadas de sus hábitos y costumbres; fuera de que su carne, segun todas las apariencias, servia ya desde mucho antes de comun alimento á algunos pueblos, toda vez que el legislador de los judíos proscribe su uso, como de comida inmunda. Herodoto, el mas antiguo de los historiadores profanos, habla de ella, y tampoco se les pasó por alto á los primeros filósofos que trataron de las cosas naturales; mas ¿cómo era posible que un animal tan considerable por su tamaño, tan digno de atencion por su forma, tan admirable por su fecundidad, y de otra parte aclimatado por naturaleza en el Africa y en una parte del Asia, hubiese podido quedar desconocido en unos paises ya poblados desde los tiempos mas remotos, y en los cuales si bien es verdad que se encuentran vastos desiertos, sin embargo uno tan solo no existe en donde no haya el Hombre penetrado, y cuya extension no haya recorrido?

De esto resulta, pues, que la raza del Avestruz es muy antigua; mas al propio tiempo no desmerece su pureza de su antigüedad, por cuanto ha sabido conservarse durante una larga serie de siglos, y siempre en el mismo país, sin género de alteracion, ó mezcla alguna que la haya deteriorado; de suerte, que es entre las Aves, lo que el Elefante entre los Cuadrúpedos, una especie enteramente aislada y distinta de todas las demás, por caracteres tan sorprendentes como invariables.

El Avestruz es reputado como la mayor de las aves; pero su mismo tamaño le despoja de la prerogativa principal de que gozan, esto es de la poderosa facultad de volar. Uno de los que disecó Vallisnieri pesaba cincuenta y cinco libras despues de desollado y despojado de sus partes internas, sin embargo de que estaba sumamente flaco; de suerte, que añadiendo de unas veinte á veinte y cinco mas por estas, el cuero y la gordura que le faltaba (1), se puede fijar el peso medio de un Avestruz vivo y medianamente gordo, setenta y cinco á ochenta libras sin la menor exageracion. ¡De qué fuerza, pues, no seria necesario que estuviesen dotadas sus alas y los músculos motores de las mismas, á fin de poder levantar y sostener en los aires una mole tan pesada! Infinita parece la naturaleza en sus fuerzas cuando se contempla en grande y solo bajo respectos generales: pero se echa de ver que todo es limitado tan luego como se la observa de cerca y en sus pormenores; por cuyo motivo el método de estudiar debidamente sus obras y sus operaciones, estriba en penetrarse bien de los límites que se prescribió por sabiduria y no por impotencia é inaptitud. Un peso aquí de setenta y cinco libras, es superior por su sola resistencia á todos los medios de que la naturaleza sabe echar mano para levantar y hacer resbalarse en el fluido atmosférico unos cuerpos, cuya gravedad específica es mil veces mayor que la de aquel; y hé aquí la razon porque ninguna de las aves, cuya corpulencia se aproxima á la del Avestruz, tales como el Tuyú, el Casoar y el Dronto, ni tienen ni pueden tener la facultad de volar. Bien es verdad que el peso no es el único obstáculo que se opone á ello; supuesto que la fuerza de los músculos pectorales, la grande extension de las alas, su posicion ventajosa y la firmeza de sus pennas (2), ó remeras, etc., serian condiciones tanto mas necesarias cuando que es mayor la resistencia que se tiene que superar; pero es sabido que estas aves carecen absolutamente de tales condiciones, pues, limitándonos al Avestruz, se puede en sentido absoluto decir que no tiene alas, en razon de que las plumas de que están revestidos sus alones, son delgadas y descompuestas, guarnecidas, en vez de barbas propiamente tales, de largas hebras sedosas desprendidas unas de otras, y que no pueden hacer cuerpo comun para romper el aire con ventaja, lo que constituye la principal funcion de las grandes plumas ó pennas del ala. Las de la cola tienen asimismo igual estructura, no pudiendo por lo tanto oponer al aire una resistencia proporcionada, ni menos están aun dispuestas para poder gobernar el vuelo, desplegándose ó encogiéndose á propósito, y tomando diferentes inclinaciones; siendo muy digno de notarse que todas las plumas que cubren el cuerpo presentan la misma conformidad. La mayor parte de las aves están provistas de varias clases de plumas, unas lanuginosas ó velludas inmediatas á la piel, otras de una consistencia mas firme y mas tupida que cubren las primeras, y otras en fin, mas fuertes y mas largas que facilitan el movimiento y corresponden á las que se llaman *obras vivas* de un navio; pero distinto de aquellas aves el Avestruz, todas sus plumas son de la misma especie, todas tienen por barbas unos filamentos desatados, sin consistencia y sin recíproca union, inútiles todas en una palabra para volar, lo mismo que para dirigir el vuelo. Así es que el Avestruz se halla ligado á la tierra, por decirlo así, como con doble cadena, cual es su excesivo peso y la conformacion de sus alas, condenado á recorrer laboriosamente su superficie á la manera de los Cuadrúpedos, sin poder jamás elevarse en los aires; y de ahí es tambien que tanto en su estructura interna, como en su configuracion exterior, presenta varias relaciones de semejanza con aquellos animales. La mayor parte de su cuerpo está como en ellos, cubierto mas bien de pelo que de plumas, y aun su cabeza y costados apenas lo tienen ó es muy poco, lo propio que sus muslos recios en extremo y sumamente musculosos, en donde reside su fuerza principal, sus grandes piés nerviosos y carnudos no tienen mas que dos dedos, muy parecidos á los del Camello, que tambien es un animal singular entre los Cuadrúpedos por la forma de los mismos; sus alas, armadas de dos puntas semejantes á la del Puerco-espin, son mas bien una especie de brazos que de alas, que le fueron dados para defenderse; el orificio de los oidos está descubierto y guarnecido tan solo de pelo en la parte interior hácia donde empieza el tubo auditivo; el párpado superior es movil, de la misma suerte que en casi todos los Cuadrúpedos; y está circuido de largas pestañas, como en el Hombre y el Elefante: sus ojos se asemejan mas bien á los humanos por su forma total, que á los de las

(1) Los dos ventrículos bien limpiados pesaban por sí solos seis libras; el hígado una libra y ocho onzas, y el corazon con sus aurículas, y los troncos de los grandes vasos una libra y siete onzas; las dos pancreas una libra; debiéndose notar que los intestinos en razon de ser muy largos y de mucho calibre deben tener precisamente un peso considerable.

(2) Así llamo y me propongo llamar en el curso de la obra las grandes plumas del ala y de la cola, que sirven ya para la accion del vuelo, ya para su direccion, conformándome en esto con la analogía de la lengua latina y el uso de los escritores de los siglos privilegiados, quienes nunca emplearon la palabra *penna* en sentido opuesto.

aves, y están de tal modo colocados, que ambos á la vez pueden ver un mismo objeto; por último, los espacios callosos y desprovistos de plumas y de pelo, que á semejanza del Camello tiene en la parte inferior del esternon y hácia los huesos del pubis, son una prueba de su enorme peso, y le ponen al nivel de las bestias de carga mas terrestres, muy forzudas y mazizas, y que se acostumbran á las cargas mas trabajosas. La semejanza del Avestruz con el Camello (1), habia de tal modo impresionado á Thevenot, que le pareció ver una joroba en su espinazo, mas aun cuando realmente lo presenta arqueado, con todo, nada se encuentra en él que tenga relacion con aquella prominencia carnosa de los Camellos y Dromedarios.

Si del exámen de la forma exterior pasamos al de su conformacion interna, hallaremos en el Avestruz nuevas desemejanzas con las Aves, al paso que nuevas relaciones con los Cuadrúpedos.

Su cabeza muy pequeña, aplastada y compuesta de huesos en extremo tiernos y sumamente débiles, aunque fortificada en su vértice por un casco de asta, está sostenida en posicion horizontal sobre una columna huesosa de unos tres piés de alto, compuesta de diez y siete vertebras: la situacion ordinaria del cuerpo es tambien paralela al horizonte, y el espinazo tiene dos piés de largo y está formado por siete vértebras, á las cuales se articulan siete pares de costillas, dos falsas y cinco verdaderas: estas últimas son dobles en su orígen, y se reunen despues en un solo arco ó rama. La clavícula está formada por un tercer par de falsas costillas; pero las cinco verdaderas van á ligarse por medio de apéndices ternillosos al externon, que no desciende hasta la parte inferior del abdómen, conforme se echa de ver en casi todas las aves, y es además mucho menos saliente hácia fuera: su forma puede compararse á la de un escudo, y es mas ancho todavía que en el Hombre. Desde el hueso sacro se prolonga una especie de cola compuesta de siete piezas que se semejan á las siete vértebras humanas; el femur tiene un pié de longitud; la tibia y el tarso pié y medio cada uno, y cada dedo se compone de tres falanges, de la misma suerte que en el Hombre, muy al contrario de lo que sucede ordinariamente en los dedos de las aves, que rarísimas veces suelen presentar igual número de falanges.

Si penetrando mas hácia el interior observamos los órganos de la digestion, hallaremos en primer lugar un pico harto mediano, capaz de abrirse muchísimo y una lengua muy corta sin vestigio de pupilas; mas allá se presentan unas anchas fauces proporcionadas á la abertura del pico y que pueden dar paso á un cuerpo tamaño como el puño; la anchura del esófago está en proporcion con el diámetro de la faringe; sus paredes son muy robustas, y la parte inferior de su tubo aboca en el primer ventrículo que desempeña aquí tres funciones, á saber: la de papo, porque es el primero; la de ventrículo, porque en parte es membranoso, y en parte está provisto de fibras musculosas longitudinales y circulares, y la del bulbo glanduloso que se encuentra por lo comun en la parte inferior del esófago mas inmediata á la molleja, supuesto que está provisto de un gran número de glándulas, las cuales por otra parte están conglomeradas y no conglobadas como en casi todas las demás aves. Este primer ventrículo se halla situado mas abajo del segundo, de suerte que la entrada del último, que comunmente se llama *orificio superior*, es realmente el inferior por su situacion. El segundo ventrículo solo se distingue las mas veces del primero por una ligera retraccion ó angostura, y aun algunas se halla dividido en dos distintas cavidades por una retraccion semejante, bien que insensible por defuera: está sembrado de glándulas y revestido interiormente de una túnica vellosa de aspecto como de franela, poco adherente y acribillado de una infinidad de agujeritos que corresponden á los orificios de las glándulas; no es tan recio ni de tanta consistencia como lo son ordinariamente las mollejas de las aves; pero se halla robustecido por defuera con poderosos músculos, algunos de los cuales tienen tres pulgadas de espesor, y su forma, por último, es bastante parecida exteriormente á la del ventrículo humano.

Du-Verney ha querido suponer que el canal hepático terminaba en este segundo ventrículo, de la misma suerte que en la Tenca y otros varios peces, y aun en el Hombre en ciertos casos, segun observa Galeno; pero Ramby Vallisnieri asegura haber visto sin excepcion en varios avestruces que la insercion de este canal tiene lugar en el duodeno, hasta dos pulgadas, una y á veces media pulgada solamente mas abajo del píloro; y este último autor indica además lo que pudiera haber dado lugar á semejante equivocacion, si es que lo sea, cuanto añade mas abajo haber visto en dos avestruces una vena que iba del segundo ventrículo al hígado, á la cual tomó á primera vista por un brazo del canal hepático; pero luego despues echó de ver en ambos individuos que era un vaso sanguíneo destinado á conducir la sangre al hígado y no la bilis al ventrículo.

El píloro, mas ó menos ancho en los diferentes individuos, se presenta teñido de amarillo por lo comun y empapado en un líquido amargo, lo propio que el fondo del segundo ventrículo; todo lo cual es fácil de comprender, atendida la insercion del canal hepático al principio del duodeno y su direccion de abajo arriba.

El píloro desemboca en el duodeno, que es el mas estrecho de los intestinos, y donde se ingieren tambien los dos canales pancreáticos, un pié y algunas veces dos ó tres mas abajo de la insercion del hepático, al paso que suelen ingerirse en las aves muy cerca del coledoco.

El duodeno carece de válvulas, lo propio que el yeyulo, y el ileon tiene algunas cuando se acerca á su union con el cólon: estos tres intestinos delgados forman con corta diferencia la mitad de lo largo de todo el tubo intestinal, longitud que está sujeta á muchas variaciones, aun en individuos de igual tamaño, puesto que en unos es de setenta y dos piés y medio y en otros de treinta y tres solamente.

Los dos ciegos ó bien tienen su orígen desde el principio del cólon, segun pretenden los anatómicos de la Academia, ó bien empiezan donde acaba el ileon, segun el doctor Ramby; cada uno de ellos forma como una especie de cono hueco de unos dos ó tres piés de longitud, y de una pulgada de ancho en su base, provisto en su interior de una válvula en forma de la misma espiral que da hasta veinte revoluciones desde la base hasta el vértice, conforme se echa de ver en la Liebre, el Conejo y el Zorro marino, la Raya, la Tremielya, la Anguila de mar. etc.

El cólon tiene tambien sus válvulas laminares; pero en vez de girar en espiral, como sucede en el ciego, la hoja ó lámina de cada válvula forma una media luna que ocupa algo mas de su circunferencia; de suerte que las extremidades de las medias lunas opuestas, se anastomosan unas sobre otras, cruzándose en toda la extension que excede del semicírculo, en la misma conformidad que se presenta en el cólon del Mono y en el jeyuno del Hombre, estructura que está señalada al exterior del intestino por unas estrias transversales, paralelas y separadas entre sí como cosa

(1) Es preciso que las relaciones de semejanza que tiene el Avestruz con el Camello sean en efecto muy evidentes, supuesto que los griegos modernos, los turcos y los persas le llaman en sus respectivos idiomas *Ave camello*: su antiguo nombre griego *Strouthos* es la raiz de todos los nombres sin excepcion, que tiene en las diferentes lenguas de Europa.

de media pulgada, correspondientes á las láminas internas. Pero lo mas particular es que estas láminas internas no se encuentran en toda la longitud del cólon, ó diremos mas bien, que el Avestruz tiene dos muy distintos, uno mas ancho y provisto de láminas internas en forma de medias lunas, en una extension de sobre nueve piés, y el otro mas estrecho y mas largo que carece de láminas y de válvulas, y se extiende hasta el recto. En este segundo cólon, segun el precitado Vallisnieri, es donde empiezan á amoldarse los excrementos del Avestruz.

El recto es muy ancho, tiene cerca de un pié de largo, y está provisto de fibras carnosas hácia su extremidad: una grande bolsa ó vejiga formada de las mismas membranas que los intestinos, aunque mas recias, desemboca inmediatamente en él; y dentro de la misma se han encontrado algunas veces hasta ocho onzas de orines (1); supuesto que los uréteres abocan á ella por una insercion muy oblícua, al modo que sucede en la vejiga de los animales terrestres; pero no solo están destinadas á encaminar allí la orina, sino tambien cierta especie de pasta blanca que acompaña á los excrementos de todas las aves.

Esta primera bolsa, á la cual solo falta el cuello para ser una verdadera vejiga, comunica por un orificio provisto de una especie de esfinter, con una segunda y última bolsa mas pequeña, que da paso á la orina y á los excrementos sólidos, y que está casi llena por una especie de núcleo ternilloso adherente por su base á la union de los huesos del pubis y hendido por medio, á semejanza de un albaricoque.

Los excrementos sólidos se parecen mucho á los de las Ovejas y Cabras, y están divididos en pequeñas masas, cuyo volúmen no tiene ninguna relacion con la capacidad de los intestinos, donde se formaron: en los intestinos delgados se presentan bajo la forma de una papilla, tan pronto verde como negra, segun la cantidad de alimentos, y van tomando cierta consistencia á medida que se aproximan á los gruesos; pero no se amoldan ó figuran, segun tenemos dicho, hasta en el segundo color.

En rededor del ano se hallan á veces unas bolsitas iguales con poca diferencia á las que suelen tener en el mismo paraje los Tigres y Leones.

El mesenterio es transparente en toda su extension y tiene un pié de ancho en ciertos parajes. Vallisnieri pretende haber visto en él vestigios bastante patentes de vasos linfáticos. Ramby dice tambien que los vasos del mesenterio están muy señalados, y añade que sus glándulas son apenas visibles; empero debemos confesar que fueron absolutamente invisibles para la mayor parte de los demás observadores.

El hígado está dividido en dos grandes lóbulos, de la misma suerte que en el Hombre; pero se halla situado mas hácia el medio de la region de los hipocondrios, y no tiene vegiguilla de hiel: el bazo está contiguo al primer estómago, y pesa dos onzas por lo menos.

Los riñones son muy grandes y raras veces están hendidos en varios lóbulos, como sucede en las aves, presentándose muy á menudo en forma de guitarra, con un seno bastante dilatado.

Los uréteres tampoco están echados sobre los riñones, como se presentan en la mayor parte de las aves; sino encerrados en la sustancia de los mismos.

El epiploon (llamado vulgarmente redaño) es muy pequeño, y solo cubre el ventrículo en parte; pero en su lugar suele á veces encontrarse sobre los intestinos y el vientre una segunda capa de grasa ó sebo, encerrada entre las aponeuroses del bajo-vientre, desde los dedos hasta seis pulgadas de grueso, de la cual mezclada con la sangre se forma la *manteca*, conforme vamos á ver luego. Esta grasa era tenida en mucho precio entre los romanos, quienes segun el testimonio de Plinio, la consideraban mas eficaz que la del Ganso contra los dolores reumáticos, los tumores frios, y la parálisis; y aun hoy dia lo usan los árabes para los mismos fines. Vallisnieri es el único tal vez que habiendo disecado, á lo que parece, algunos avestruces muy flacos, duda de la existencia de semejante grasa, tanto mas cuanto que en Italia ha pasado á ser proverbio la flaqueza del Avestruz, *magro come uno Struzzo:* este autor añade que los dos que observó parecian despues de desollados, unos esqueletos descarnados; lo cual debe sin duda ser así en todos los Avestruces que carecen de grasa, ó bien se les ha quitado, supuesto que no tienen carne en el pecho ni en el abdómen, ni los músculos del bajo-vientre principian á ser carnosos hasta hácia los costados del ave.

Si de los órganos digestivos pasamos á los de la generacion, encontraremos aun nuevas relaciones con la organizacion de los Cuadrúpedos. La mayor parte de las aves carecen de pene aparente, mientras que el Avestruz lo tiene harto considerable, y formado por dos ligamentos blancos, sólidos y nerviosos, de cuatro líneas de diámetro, revestidos de una densa membrana, y que se anastomosan á unos dos dedos de su extremidad. Se ha notado además en la misma parte de algunos individuos cierta sustancia encarnada, esponjosa y provista de muchedumbre de vasos, muy parecida en una palabra, á los cuerpos cavernosos que se observan en el pene de los animales terrestres, encerrado todo en una membrana comun de la misma sustancia que los ligamentos, aunque no tan densa ni tan dura. Este pene carece de balano y de prepucio; ni siquiera está perforado en su interior para dar salida á esta materia seminal, segun los señores anatómicos de la Academia: sin embargo, G. Warren asegura haber disecado un avestruz cuyo pene, de cinco y media pulgadas de longitud, estaba surcado longitudinalmente en su parte superior como por una especie de hendidura ó canal, que le pareció ser el conducto espermático. Ya sea que este canal estuviese formado por la union de los dos ligamentos, ya sea que G. Warren se haya engañado tomando por pene el núcleo ternilloso de la segunda bolsa del recto que está efectivamente hendido, segun tenemos notado mas arriba, ya sea que la estructura y la forma de esta parte sea susceptible de variaciones en diferentes individuos, ello es que el tal pene parece estar adherido por su base á este núcleo cartilaginoso, desde cuyo punto de insercion pasa por la pequeña bolsa, doblándose sobre sí mismo hácia abajo, y sale por el orificio externo que es el ano, el cual hallándose circuido ó ribeteado de un repliegue membranoso, envuelve aquella parte con un falso prepucio, que el Browne tomaria sin duda por verdadero, puesto que es el único que lo supone en el Avestruz.

Hay cuatro músculos que pertenecen al ano y al pene, y de ahí resulta por lo mismo cierta correlacion de movimiento entre aquellas partes, en virtud de la cual sale el pene unas cuantas pulgadas siempre y cuando arroja el animal sus excrementos.

El tamaño de los testículos varia en diferentes individuos en la proporcion de cuarenta y ocho á uno, sin duda segun la edad, la estacion, y el género de enfermedad que precedió á la muerte, etc. Su configuracion exterior varia igualmente, aunque la estructura interna es siempre una misma; y su posicion es en los riñones algo mas hácia la izquierda que hácia la derecha: G. Warren cree haber percibido las vesículas seminales.

(1) Segun pretende Hermolao, los orines de Avestruz quitan las manchas de tinta. Este hecho puede no ser verdadero; pero Gesner no tuvo razon en negarlo, fundado únicamente en que ninguna ave tenia orina, puesto que todas tienen riñones y uréteres, y por consiguiente orina, no difiriendo en este punto de los Cuadrúpedos si no en cuanto su vejiga desemboca en el mismo recto.

Las hembras tienen tambien testículos : pues me parece deber llamarse así unos cuerpos glandulosos de cuatro líneas de diámetro sobre diez y ocho de largo, que se encuentran encima del ovario, adheridos á la aorta y á la vena cava, y que no pueden haberse tomado por glándulas sobre-renales, sino por la prevencion que resultaba de un sistema anteriormente adoptado.

Las pequeñas Avutardas hembras tienen tambien unos testículos muy parecidos á los de los machos; y hay motivo para creer que las grandes los tienen igualmente y que si los señores anatómicos de la Academia en sus numerosas disecciones creyeron no haber encontrado jamás sino machos, fue porque no querian reconocer como hembra á un animal que encontraban con testículos. Ahora bien: es muy sabido que la Avutarda es entre las aves de Europa la que mas se aproxima al Avestruz, y que la pequeña solo se diferencia de ella por su tamaño; de suerte, que cuanto llevamos dicho en el tratado de la generacion, con respecto á los testículos de las hembras de los Cuadrúpedos, se aplica aquí por sí mismo á toda esta clase de aves, y aun hallará tal vez en lo sucesivo aplicaciones todavía mas extensas.

Debajo de estos dos cuerpos glandulosos se halla colocado el ovario, adherido igualmente á los grandes vasos sanguíneos, y provisto por lo comun de huevos de diferentes tamaños encerrados en su cáliz, de la misma suerte que una pequeña bellota lo está en el suyo, é implantados en el mismo por sus pedúnculos. Perrault los vió unos del tamaño de los guisantes, y otros como nueces; pero uno solo como ambos puños.

El ovario es único, así bien como en casi todas las aves, constituyendo por decirlo así una nueva prevencion contra la idea de aquellos que pretenden que los dos cuerpos glandulosos que se encuentran en todas las hembras de los Cuadrúpedos, representan este ovario, que es una parte simple, en vez de confesar que representan en efecto unos testículos que se hallan en el número de las partes dobles, tanto en los machos de las Aves como en los Cuadrúpedos.

El embudo del oviducto se abre mas abajo del ovario, y se prolonga á derecha é izquierda en dos apéndices membranosos en forma de alas, análogos á los que se encuentran en la extremidad de la trompa en los animales terrestres. Los huevos que desprenden del ovarío son recibidos en este embudo, y conducidos á lo largo del oviducto hasta la última bolsa intestinal, en donde aboca por un orificio de cuatro líneas de diámetro, pero que parece capaz de una dilatacion proporcionada al volúmen de los huevos, supuesto que forma pliegues ó arrugas longitudinales en toda su circunferencia: el interior del oviducto está igualmente arrugado, ó es mas bien laminar, de la misma suerte que el tercero y cuarto ventrículo de los Rumiantes.

Finalmente, la segunda y última bolsa intestinal de que acabo de hacer mencion, presenta asimismo en la hembra su núcleo ternilloso, que sale algunas veces mas de media pulgada fuera del ano, y tiene un pequeño apéndice de tres líneas de longitud, delgado y retorcido, que los señores anatómicos de la Academia miran como un clítoris, con tanto mayor fundamento, cuanto que los dos mismos músculos, cuya insercion está en la base del pene en los machos, se ingieren tambien en la base de este apéndice en las hembras.

Con respecto á los órganos de la respiracion, no me detendré en describirlos minuciosamente, supuesto que en casi todo se parecen á lo que se observa en las demás aves. Ambos pulmones de sustancia esponjosa comunican con diez celdillas aéreas, cinco de cada lado, y de las cuales la cuarta es mas pequeña, como sucede en todos los demás animales pesados: estas celdillas reciben el aire de los pulmones, con los cuales tienen comunicaciones muy sensibles: aunque tambien deben tenerlas menos aparentes con otras partes, supuesto que Vallisnieri, soplando en la traquiarteria, observó una línea de entumecimiento á lo largo de los muslos y debajo de las alas, lo que supone una conformacion parecida á la del Pelícano, en el cual notó Mery ciertos receptáculos ó bolsas membranosas debajo de los sobacos, y entre el muslo y el abdómen, que se llenaban de aire al tiempo de la inspiracion y cuando se soplaba con fuerza en la traquea, y que probablemente lo transmitirian al tejido celular.

El doctor Browne afirma que el Avestrúz carece de epiglotis, y Perrault, de otro lado, supone que la tiene, puesto que atribuye á cierto músculo la funcion de cerrar la glotis, contrayendo y aproximando entre sí los cartílagos de la laringe. De la misma suerte G. Warren pretende haber visto una epiglotis con toda la parte posterior de la lengua, que desempeña sus funciones aplicándose sobre la glotis al tiempo de la degluticion.

Hay asimismo varios pareceres sobre el número y forma de anillos cartilaginosos de la laringe. Vallisnieri no cuenta mas que doscientos diez y ocho, y sostiene con Perrault que todos son enteros, mientras que Warren halló doscientos veinte y seis enteros sin contar los primeros que no lo están, ni tampoco en los que se hallan inmediatamente debajo de la bifurcacion de la tráquea. Todo esto puede ser asi atendidas las variedades á que está sujeta la estructura de las partes internas; pero tambien es una prueba evidente al propio tiempo de la temeridad de aquellos que juzgan poder describir una especie entera por un corto número de individuos, y de cuán fácil es por semejante método el tomar variedades puramente individuales, ó el darlas, como si fuesen verdaderos caracteres constantes. Perrault observó que cada uno de los bronquios se dividia al introducirse en el pulmon, en varias ramificaciones membranosas de la misma suerte que en el Elefante.

El cerebro con cerebelo forma una masa como de dos pulgadas y media de largo sobre veinte líneas de ancho. Vallisnieri asegura que el que examinó pesaba solo una onza, lo que no llegaria á la duodécima centésima parte del peso del animal, añadiéndo además que se asemejaba en su estructura al cerebro de las aves, puesto que correspondia exactamente á la descripcion hecha por Willis. Sin embargo, no puedo menos de observar con los señores anatómicos de la Academia, que los diez pares de nervios toman su orígen y salen fuera del cráneo, en la misma conformidad que se echa de ver en los animales terrestres; y mientras que las proporciones cortical y medular del cerebelo presentan igual disposicion que en aquellos, se hallan tambien á veces las dos apófisis vermiformes que se echan de ver en el Hombre, y un ventrículo en forma de pluma de escribir, como en la mayor parte de los Cuadrúpedos.

No diré mas que una palabra acerca de los órganos de la circulacion de la sangre, á saber, que el corazon es casi redondo, al paso que las aves suelen tenerlo mas prolongado.

Con respecto á los sentidos externos, he hablado ya de la lengua, de la oreja, y de la forma exterior del ojo; debiendo añadir aquí tan solamente que su estructura interna es tal como se observa ordinariamente en las aves. Ramby asegura que el globo sacado de su órbita toma por sí mismo una forma casi triangular, y que el humor ácuo se halla en cantidad mucho mayor que de costumbre en las demás aves, y el vitreo, por lo contrario, en mucho menos que lo regular.

Los órganos del olfato se hallan en la mandíbula ó parte superior del pico, y cerca de su base; del centro de cada una de ambas aberturas de la nariz se eleva una protuberancia ternillosa vestida de cierta membrana muy fina, y entrambas comunican con el paladar ó cámara posterior de la boca, por dos con-

ductos que van á parar allí en una hendidura bastante considerable. Mucho se engañaria el que quisiese deducir de la estructura algo complicada de estos órganos, que el Avestruz sobresale en el sentido del olfato, puesto que los hechos mas justificados nos harán ver luego todo lo contrario: generalmente hablando, parece que las sensaciones principales y dominantes de este animal son la de la vista y del sentido.

La sucinta exposicion que acabamos de trazar de la estructura interna del Avestruz, nos parece mas que suficiente para confirmar la idea que dimos desde un principio de este animal singular, que debe reputarse como un ser de naturaleza equívoca, y constituyendo el tránsito del Cuadrúpedo al Ave. Si se tratase de representar metódicamente el verdadero sistema de la naturaleza, ni debiera colocársele en la clase de las aves, ni tampoco en la de los Cuadrúpedos, y sí solo en el eslabon intermedio, ó paso equidistante de unas y de otros. Dígasenos sino, ¿á qué otra categoría puede acaso pertenecer un animal cuyo cuerpo organizado en parte como el de una ave, y en parte á la manera de un Cuadrúpedo, descansa en piés de cuadrúpedo, y termina en una cabeza de ave, cuyo macho está provisto de pene, y de clítoris la hembra, así como en los Cuadrúpedos; no obstante de que es ovíparo, y que tiene molleja á semejanza de las Aves, al propio tiempo que presenta varios estómagos é intestinos, que por su capacidad y su estructura corresponden en parte á los de los Rumiantes, y en parte á los de otros Cuadrúpedos?

En órden á la fecundidad, parece tambien pertenecer el Avestruz mas de cerca á la clase de los Cuadrúpedos que á la de las Aves, puesto que es muy fecundo y produce sobremanera. Dice Aristóteles que despues del Avestruz el ave que llama *Atricapilla* es la que pone mas, añadiendo luego que dicha Atricapilla pone veinte y mas huevos; de todo lo cual resultaria que el Avestruz debe poner cuando menos veinte y cinco; fuera de que, segun los historiadores modernos y los viajeros mas instruidos, hace varias incubaciones de doce á quince huevos cada una. Asi pues, si se le considerase en la clase de las Aves, seria sin duda la mayor, y por consiguiente debiera ser la que produjese menos, insiguiendo el órden constante de la naturaleza en la multiplicacion de los animales, cuya proporcion parece haber fijado en razon inversa del tamaño de los individuos; al paso que si se le incluye en la clase de los animales terrestres, se echa de ver desde luego que es muy pequeña relativamente á los mayores, y aun mas que los de estatura regular, tales como el cerdo, y entonces su grande fecundidad entra de nuevo en el órden natural.

Persuadido Opiano de que los Camellos de la Bactriaca se juntaban al revés, y volviéndose la parte posterior, creyó tambien por un segundo error que el *Ave-camello* (nombre que antes se daba al Avestruz) no podia menos de juntarse del mismo modo, y lo dió aun por hecho positivo: sin embargo, esta suposicion es tan inexacta por lo que toca al Ave-camello mismo, conforme tenemos apuntado ya en otro paraje: y aunque segun todas las apariencias son muy pocos los observadores que hayan sido testigos de esta cópula, y ninguno haya dado cuenta de ella, debemos con todo presumir que tiene lugar del modo acostumbrado hasta que la experiencia nos dé una prueba de lo contrario.

Los Avestruces son muy lascivos y se juntan muy á menudo, segun es fama, y si se tiene presente lo que hemos dicho mas arriba acerca de las dimensiones del pene en el macho, se echará de ver que estas cópulas no se limitan á meras compresiones, como en la mayor parte de las aves, sino que hay una verdadera intromision de las partes sexuales del macho en las de la hembra. Therenot es el único autor que asegura se parean, y que cada macho no tiene mas que una hembra contra el uso de las demás aves pesadas.

El tiempo de la puesta depende del clima en que habitan, y es siempre en las inmediaciones del solsticio de verano, es decir, á primeros de julio en el Africa septentrional, y á fines de diciembre en el Africa meridional. La temperatura del clima influye mucho tambien en su modo de empollar; pues en la zona tórrida se contentan con depositar los huevos en un monton de arena que apiñan toscamente con los piés, y en donde el solo calor del sol hace que nazcan los polluelos; así es que apenas se echan encima de ellos durante la noche, y ni aun esto es siempre necesario, pues se ha visto desarrollarse el gérmen sin previa incubacion por parte de la madre, ni haber estado aun expuestos á los rayos del sol (1). Con todo, no por esto se crea que los Avestruces abandonen sus huevos; por cuanto lejos de esto vigilan asiduamente su conservacion, y sin perderlos apenas de vista; lo que dió lugar á decir que los empollaban con ella. Diodoro nos indica cierto modo de coger estas aves, fundado en la grande adhesion que tiene á sus huevos, el cual consiste en hincar en el suelo hácia las inmediaciones del nido y á proporcionada altura algunas estacas armadas de puntas bien afiladas, en las cuales se atraviesa la madre por sí misma cuando vuelve apresurada á echarse sobre sus huevos.

No obstante de que el clima de Francia es mucho menos cálido que el de Berberia, se han visto aovar algunos Avestruces en la casa de fieras de Versalles; pero por mas pruebas que hicieron los señores de la Academia para que se empollaran los huevos mediante una incubacion artificial, ya por el calor del sol ó bien por un fuego graduado y una temperatura sostenida con arte, todo fue inútil, sin que jamás llegasen á descubrir en unos ni en otros ningun principio de organizacion, ni la menor tendencia aparente á la generacion de un nuevo ser. La clara y la yema del que habia estado expuesto al calor del fuego se habian condensado algun tanto; y el que se puso al sol habia contraido una fetidez insufrible; pero ninguno presentaba la mas ligera señal de que el embrion se hubiese principiado á desarrollar; de suerte, que aquella incubacion filosófica no tuvo ningun resultado. Reaumur no existia todavía.

Los huevos del Avestruz son muy duros, pesados y grandes, si bien es verdad que á veces se les ha querido suponer mayores todavía de lo que realmente son, por haber equivocado sin duda los huevos del Cocodrilo con los del Avestruz. Se ha dicho que eran tamaños como la cabeza de un niño, y que contenian hasta media azumbre de líquido; que pesaban quince libras, y que un Avestruz producia cincuenta en un año. Eliano se adelantó aun hasta ochenta; pero la mayor parte de estas noticias me parecen evidentetemente exageradas; porque ¿cómo puede ser que un huevo cuya cáscara solo pesa una libra, y contiene por lo mas media azumbre de líquido, tenga sin embargo un peso total de quince libras? Seria menester para eso que la clara y la yema de este huevo fuesen siete veces mas densas que el agua, tres veces mas que el mármol, y casi tanto como el estaño, lo que es muy duro de suponer.

Y si admitiésemos con Willughby que el Avestruz pone cincuenta huevos en un año, del peso de quince libras cada uno, resultaria de ello que el peso total de la aovacion seria de setecientas cincuenta libras,

(1) Hallándose Jannequin en el Senegal, puso en una cajita dos huevos de Avestruz bien envueltos en estopa, y algun tiempo despues encontró que uno de dichos huevos estaba muy próximo á romper el cascaron. (Véase la Historia general de los Viajes.)

peso enorme sin duda y fuera de toda proporcion con respecto á un animal que no pesa mas de ochenta. Me parece, pues, que debe hacerse una no pequeña reduccion, tanto en el peso de los huevos como en su número, para cuya exactitud seria de desear que tuviésemos memorias fidedignas y juiciosas: así que, sin embargo, mientras carecemos de ellas se puede interinamente fijar su número, segun Aristóteles, á veinte y cinco ó treinta, y segun los modernos que tratan este asunto con mas cordura, á treinta y seis; y suponiendo que sean dos ó tres las aovaciones ó puestas, cada una de las cuales produzca doce huevos, se pudiera tambien valuar su peso respectivo á tres ó cuatro libras, dando una mas ó menos por la cáscara, y dos ó tres por la media azumbre de clara y yema que contiene. Sin embargo, estamos persuadidos de que semejante cálculo conjetural dista mucho de una observacion exacta y rigorosa. Muchos son los que escriben, pero pocos los que calculan, pesan y comparan aquello que deben escribir. Entre quince ó diez y seis avestruces de que se hizo la diseccion en diferentes paises, solo uno fue pesado, cuya descripcion debemos á Vallisnieri. Tampoco estamos mejor informados acerca del tiempo que se necesita para la incubacion de los huevos, supuesto que todo cuanto se sabe, ó por mejor decir se asegura, está reducido á que, apenas los tiernos polluelos rompen su estrecha prision, cuando se hallan en estado de andar y aun de correr en busca del sustento; de suerte, que en la zona tórrida donde encuentran el grado conveniente de calor y el alimento que se les adapta, se hallan fuera de la patria potestad desde que nacen, y quedan abandonados de su madre, cuyos cuidados les serian inútiles; mientras que en los paises menos cálidos, como por ejemplo, en el cabo de Buena-Esperanza, no se separa la madre de sus crias en tanto que de ella necesitan, existiendo donde quiera una justa proporcion entre los cuidados y las necesidades.

Los polluelos del Avestruz son gris cenicientos en el primer año, y están enteramente revestidos de plumas falsas que bien luego caen por sí mismas para no volver á renacer en aquellas partes que deben quedar desnudas, como la cabeza, lo alto del cuello, los muslos, costados y parte inferior de las alas. En lo restante del cuerpo las reemplazan otras plumas alternativamente blancas y negras, y á veces grises por la union y mezcla de ambos colores; las mas cortas están en la parte inferior del cuello, única que se halla revestida de ellas, siendo mas crecidas ya en el vientre y en el dorso, y las mas largas que al propio tiempo son las tenidas en mas precio, se hallan en la extremidad de la cola y de las alas. Dice Klein, refiriéndose á Alberto, que las plumas del dorso son muy negras en los machos y pardas en las hembras; sin embargo, habiendo los señores de la Academia disecado ocho avestruces, entre los cuales habia cinco machos y tres hembras, hallaron el plumaje muy parecido en todos ellos; pero ninguno se ha visto jamás con plumas encarnadas, verdes, azules y amarillas, como parece haberlo creido Cardano por una equivocacion enteramente fuera de su lugar en un tratado sobre la sutileza.

Redi ha reconocido por medio de numerosas observaciones que casi todas las aves estaban sujetas á criar insectos asquerosos de varias especies entre sus plumas, y que en la mayor parte de ellas se echaban de ver algunas de parásitos propios y peculiares de la suya; pero nunca pudo hallarlos en los Avestruces, sin embargo, de que hizo sus observaciones siempre en distinta estacion y en doce de aquellos, algunos de los cuales acababan de llegar de Berbería.

Por otra parte Vallisnieri, que disecó dos, no halló en su interior ni Lombrices, ni Insectos, ni otro ningun parásito: así que ninguno de esta suerte de animales apetece al parecer la carne del Avestruz, antes bien la evitan y aun temen, si ya no es que tenga esta en sí misma alguna calidad contraria á su multiplicacion, ó bien que se quiere atribuir este efecto á lo menos por lo que hace al interior, á la fuerza de su estómago y demás órganos digestivos; por cuanto es muy celebrado el Avestruz tocante á este particular. Todavía hay quien esté persuadido de que digiere el hierro con la misma facilidad que las demás aves digieren los granos de cebada; y algunos autores aun no dudaron afirmar que efectuaba lo propio con el hierro hecho ascua; pero por lo que respecta á esta última asercion se me permitirá sin duda pasarla por alto, supuesto que me parece mas que suficiente resolver segun los hechos en qué sentido pueda decirse que el Avestruz digiere el hierro en frio.

Es muy positivo que estos animales se alimentan principalmente de sustancias vejetales; que tienen la molleja provista de músculos muy fuertes como todos los Granívoros (1), y que á menudo tragan pedazos de hierro, cobre, piedras, vidrios, madera y cuanto se les presenta: tampoco negaré que puedan haber tragado algunas veces algun pedazo de hierro hecho ascua, como fuese en pequeña cantidad, pero jamás impunemente á mi entender, supuesto que engullen indistintamente, segun parece, todo cuanto encuentran, hasta que sus enormes estómagos estén enteramente llenos, y que la necesidad de lastrarlos con el suficiente volúmen de materia, constituye una de las principales causas de su voracidad. En los individuos disecados por Warren y por Ramby estaban de tal suerte rellenos y dilatados los ventrículos que desde luego dudaron aquellos anatómicos que los referidos animales hubiesen podido nunca digerir tan grande cantidad de alimento: y Ramby añade además que las materias contenidas en los ventrículos solo habian sufrido, al parecer, una ligera alteracion. Vallisnieri encontró asimismo el primer ventrículo enteramente lleno de yerbas, frutas, legumbres, nueces, cuerdas, piedras, vidrio, cobre, amarillo y rojo, hierro, estaño, plomo y madera; y habia entre ellos un pedazo que seria el que habria tragado últimamente, pues se hallaba encima, el cual pesaba cerca de una libra: y por último, los señores de la Academia aseguran que los ventrículos de los ocho avestruces que observaron, estaban todos atestados de heno, yerbas, cebada, habas, huesos, monedas, cobre y guijarros hasta del tamaño de un huevo. Así, pues, el Avestruz acumula toda suerte de materiales en sus estómagos, en razon á su capacidad y por la precision en que se halla de llenarlos; y como digiere con facilidad y prontitud, es fácil de comprender el motivo de su hambre insaciable.

Pero por mas que lo sea, siempre podrá preguntárseme, no la causa de consumir tanto alimento, sino el porqué traga unas materias que de ningun modo pueden nutrirle, y sí causarle tal vez mucho daño; á lo cual debo contestar que todo depende de faltarle el sentido del gusto, sentido de que carecen enteramente, y con tanta mas verosimilitud, cuanto que habiéndose examinado su lengua, por hábiles anatómicos, les pareció desprovista de todas aquellas papilas sensibles y nerviosas en las cuales se crece no sin fundamento que reside la sensacion del gusto. Fuera de esto, me parece aun que deben de tener muy obtuso el sentido del olfato, por cuanto es este el que mas les sirve á los animales para la eleccion de sustancias alimenticias, mientras que el Avestruz

(1) Aunque el Avestruz sea realmente carnívoro parece no obstante que debe colocársele entre los Granívoros, supuesto que en los desiertos es sustentan de dátiles y otros frutos ó sustancias vejetales, y que en las casas de fieras se les cria con las mismas materias. Por otra parte, dice Estrabon, lib. VI, que los cazadores le ponen grano por cebo cuando quieren atraerle al lazo que le tendieron.

carece de discernimiento hasta el extremo de tragar no solo el hierro, los pedernales y el vidrio, sino tambien el cobre, á pesar de su mal olor; y Vallisnieri vió uno que murió de resultas de haber devorado gran cantidad de cal viva. Las Gallináceas y otros Granívoros que no tienen los órganos del gusto muy sensibles, tragan es verdad, algunas piedrecitas que toman probablemente por semillas cuando se hallan mezcladas con ellas, pero si se les presenta solamente una cantidad determinada de piedrecitas, se morirán de hambre antes que engullir una sola, y con mucha mas razon se guardarian de tocar á la cal viva. Así, pues, de todo esto puede concluirse á mi entender que el Avestruz es una de las aves cuyos sentidos del gusto, del olfato, y aun del tacto en las partes internas de la boca, se hallan mas embotados y obtusos; particularidad ciertamente por la cual se aleja mucho de la naturaleza de los Cuadrúpedos.

Pero por último, ¿á que vienen á parar las sustancias duras, refractarias y nocivas que traga el Avestruz sin eleccion y con el solo fin de hartarse? ¿Qué se hace del cobre, del vidrio y del hierro? Acerca de esto hay varias opiniones, y cada uno cita distintos hechos en apoyo de la suya. Perrault, que encontró setenta monedas de cobre en el estómago de uno de estos animales, notó que la mayor parte estaban gastadas y consumidas casi en las tres cuartas partes; lo que juzgó procedia mas bien del mútuo roce consigo mismas y con los pedernales, que de la accion que hubiese podido ejercer algun ácido, supuesto que algunas de ellas bastante gibosas estaban gastadas por la parte convexa, como que era la única que pudo haberse rozado, al paso que se conservaban intactas en el lado cóncavo; deduciendo de esto que la disolucion de las materias alimenticias no se verifica en las aves solamente por medio de espíritus sutiles y penetrantes, sino tambien por la accion orgánica del ventrículo que comprime y tritura sin cesar los alimentos con los cuerpos duros que degluten por instinto: y como todas las materias contenidas en aquel estómago se hallaban teñidas de verde, dedujo tambien que la disolucion del cobre se habia efectuado allí, no por un disolvente particular ni por via de digestion, sino de la misma suerte que se haria siempre que se triturara el metal con yerbas ó con cualquiera líquido ácido ó salino. Añade además el referido autor que lejos de constituirse el cobre en sustancia capaz de alimentar dentro del estómago del Avestruz, obraba por lo contrario como veneno, y que todos los que deglutian mucho perecian infaliblemente á poco rato.

Pero Vallisnieri cree por otra parte que el Avestruz digiere los cuerpos duros, con especialidad por medio del activo disolvente de su estómago que los ataca y disuelve, sin excluir por esto la accion de los choques y frotaciones que pueden contribuir á aumentar la primaria y principal. Hé aquí las pruebas en que se funda.

1.ª Los pedazos de madera, de hierro ó de vidrio que permanecieron algun tiempo en los ventrículos del Avestruz, no son lisos y lustrosos, como debieran serlo si se hubiesen gastado por medio de la frotacion; sino escabrosos, rayados y acribillados, conforme deben estarlo en la suposicion de que hayan sido corroidos por un disolvente enérgico.

2.ª Este disolvente reduce los cuerpos mas duros á partículas impalpables que pueden distinguirse con el microscopio y aun con la sola vista, de la misma suerte que las yerbas, semillas y huesos.

3.ª Al examinar el estómago de un Avestruz halló el referido autor un clavo introducido en una de sus paredes, atravesando toda la concavidad; que las paredes opuestas no podian aproximarse ni comprimir por lo tanto las materias contenidas en ellas, segun se verifica en su estado normal: á pesar de esto, las sustancias alimenticias se hallaban en el mismo grado de disolucion dentro de ese ventrículo, que en el otro no atravesado por ningun clavo; de lo cual se deduce cuando menos que la digestion no se efectua en el Avestruz por la sola trituracion.

4.ª En otra ocasion vió que un dedal de cobre hallado en el estómago de un capon, estaba solamente corroido por el lado que tocaba á la molleja, y que se hallaba por consiguiente menos opuesto á los choques de los demás cuerpos duros: prueba evidente de que la disolucion de los metales en el estómago de los capones tiene lugar mas bien por la accion de un disolvente, cualquiera que sea, que en fuerza de los choques y frotaciones, y claro está que esta consecuencia abraza por sí misma á los Avestruces.

5.ª Asimismo tuvo lugar de ver una moneda corroida en términos de que solo aparecia como una lámina sutil y muy delgada, del peso de tres granos.

6.ª Esprimiendo las glándulas del primer estómago, se saca un líquido viscoso, amarillento é insípido, el cual imprime sin embargo una mancha oscura en el hierro con mucha prontitud.

7.ª Por último, la actividad de estos líquidos, la fuerza de los músculos de la molleja, y el color negro de que están teñidos los escrementos de los Avestruces que deglutieron hierro, así como en las personas que hacen uso de los marciales ó ferruginosos y los digieren bien; todo viene en apoyo de los hechos precedentes, y autoriza las conjeturas de Vallisnieri; no para asegurar que los Avestruces lo digieren, alimentándose de él, así como diversos Insectos ó Reptiles se alimentan de tierra ó piedras; pero si que las piedras, los metales, y sobre todo el hierro disuelto por el jugo de las glándulas, sirven como absorventes para atemperar los fermentos demasiado activos del estómago; pudiendo mezclarse con las sustancias verdaderamente alimenticias, á la manera de útiles elementos de asimilacion, sazonarlas y aumentar la fuerza de los sólidos, tanto mas, cuanto que el hierro forma parte constitutiva de los seres vivientes, segun es sabido, y se volatiliza y adquiere por decirlo así, cierta tendencia á la vejetacion y á revestirse de formas análogas á las de las plantas, siempre que se halla debidamente atenuado por los ácidos propios al efecto, segun se echa de ver en el árbol de Marte: y este es real y efectivamente el único sentido conforme á la razon en que pueda decirse que el Avestruz digiere el hierro. Mas aun cuando su estómago estuviese dotado de una energía tal que fuese capaz de digerirlo con todo el vigor de la expresion, no obstante, solo por un error muy ridículo pudiera habérsele atribuido la calidad medicamentosa que quiso suponerse poseia su molleja, y la virtud de ayudar á la digestion, supuesto que no se puede negar que es en sí misma un cuerpo absolutamente indigesto: sin embargo, tal es la extravagancia del humano espíritu, que no bien algun objeto raro y singular llama su atencion, cuando se complace en figurárselo todavía mas singular de lo que es, atribuyéndole gratuitamente propiedades quiméricas y aun absurdas las mas de las veces. De ahí es el haberse querido suponer que las piedras mas transparentes que se hallan en los ventrículos del Avestruz, tenian asimismo la propiedad de facilitar la digestion con solo llevarlas pendientes del cuello; que la túnica interna de su molleja era útil para dar nuevo vigor á un temperamento debilitado é inspirar el amor; que su hígado gozaba de la facultad de curar el mal caduco; su sangre tenia la de restablecer la vista; y la cáscara de sus huevos, reducida á polvo, aliviaba los dolores de la gota y el mal de piedra, etc. Vallisnieri tuvo repetidas ocasiones de patentizar la falsedad de la mayor parte de estas pretendidas virtudes, y sus experimentos son tanto mas decisivos, cuanto que se verificaron en sugetos sumamente crédulos y preocupados.

El Avestruz es una ave propia y peculiar del Africa, así como de las islas cercanas á su continente y de los puntos confinantes del Asia: y cierto que aquellas regiones en cuyo suelo reconocen su país natal el Camello, el Rinoceronte, el Elefante y otros varios animales corpulentos, debian ser tambien la patria de un ave que es entre las demás lo que el Elefante entre los Cuadrúpedos. Hállanse muchísimos en las montañas situadas al Sudoeste de Alejandría, segun el Dr. Pococke: cierto misionero dice que tambien se les encuentra en Goa, aunque mucho menos sin comparacion que en Arabia; Filóstrato asegura todavía que Apolonio los encontró hasta mas allá del Gánges, lo que sin embargo debió sin duda ser en los tiempos remotos, cuando estaban aquellos paises mucho menos poblados que en el dia. Así es que los viajeros modernos no han visto allí mas Avestruces que aquellos que se llevaron de otras partes; y todos están acordes en que apenas suelen separarse mas allá de 35 grados de latitud por ambas partes de la línea: mas como el Avestruz carece de la facultad de volar, se halla por lo mismo en igual caso que todos los Cuadrúpedos originarios de los parajes meridionales del antiguo continente, sin que pueda haberse trasferido al nuevo; y hé aquí la razon porque no se encuentra esta especie en América, bien que se haya dado su nombre al Tuyú, ave que se le parece en cuanto no puede volar y presenta otras varias relaciones de semejanza, pero que pertenece á una especie totalmente distinta, segun veremos luego en su historia. Por otro tanto no se le ha encontrado jamás en Europa, donde sin embargo no le hubieran faltado climas favorables para su propagacion y sustento en la Morea ó hácia el Mediodía de España y de Italia; mas para trasladarse á esas comarcas hubiera sido preciso atravesar los mares que le separaban de las mismas, cosa que le era totalmente imposible, ó bien dar la vuelta, subiendo hasta 50 grados de latitud, para volver por el Norte, atravesando varias regiones muy pobladas: obstáculo mas insuperable todavía relativamente á la emigracion de un animal, cuya familia solo puede progresar en paises cálidos y en los desiertos.

Tadamosto y otros viajeros que probaron los huevos del Avestruz dicen haberlos hallado de sabor agradable. De-Brue y Le-Maire aseguran que en uno solo hay comida para ocho personas; y otros que su peso equivale á treinta huevos de Gallina, lo que dista mucho todavía de quince libras.

Con su cáscara se hace una suerte de copas que se van despues endureciendo. y adquieren cierta semejanza con el marfil.

Cuando los árabes matan un avestruz le abren desde luego la garganta, y atando la incision un poco mas abajo, lo toman entre cuatro ó cinco, lo menean, lo revuelven por todos lados, sobándolo con fuerza de la misma suerte que se practica para hinchar los pellejos y lavarlos; y desatando en seguida la ligadura, sale por el agujero una cantidad considerable de *manteca*, cuya consistencia viene á ser como de aceite cuajado, en términos que se sacan á veces veinte ó mas libras de un solo animal. Esta manteca no es otra cosa que su sangre mezclada, no con la carne, conforme se ha querido suponer, respecto de que no la tienen absolutamente ni en el vientre ni en el pecho; sino con aquella especie de grasa que forma una capa de muchas pulgadas sobre los intestinos de los Avestruces que están gordos, segun tenemos ya referido: los habitantes del país afirman que es muy buena para comer, pero que suele causar diarrea.

Los etiopes desuellan estas aves, y venden sus pieles á los mercaderes de Alejandría, con cuyo cuero, respecto de ser muy recio, se hacian en otro tiempo los árabes cierta especie de gabanes que les servian de coraza y de broquel; y Belon dice haber visto gran cantidad de ellas con todas sus plumas en las tiendas de aquella ciudad. Las prolongadas y blancas plumas de su cola y alas han sido tenidas siempre en mucho precio; y los antiguos las empleaban como adorno y distintivo militar desde que se abandonaron los plumajes de cisne, por cuanto siempre tuvieron las aves el privilegio de regalar con una parte de sus atavíos y galas, no menos á las naciones civilizadas, que á las incultas y salvajes. Aldrovando nos dice que se ven todavía en Roma dos estátuas antiguas, una de Minerva y otra de Pirro, cuyos cascos están adornados de plumas de Avestruz; y es muy probable que sucediese lo mismo con respecto á los capataces de los soldados romanos de que habla Polibio, cuyo penacho consistia en tres plumas negras ó encarnadas de un codo de alto, que es precisamente la longitud de las grandes plumas del Avestruz. Sin ir tan lejos, aun hoy dia entre los turcos el genízaro que se distingue con alguna hazaña militar, tiene el derecho de decorar su turbante con estas plumas; y la sultana en su serrallo, aspirando á victorias mas tiernas y agradables, las admite con gusto en su tocado. En el reino de Congo se mezclan estas plumas con las del Pavo real para formar insignias militares; y las damas de Inglaterra y de Italia hacen con ellas una especie de abanicos; siendo muy sabido además el prodigioso consumo que se hace en Europa de las mismas para sombreros, cascos, trajes de teatro, muebles y doseles; para las ceremonias fúnebres, y aun para adorno de las mujeres, en cuyo caso, especialmente, es preciso confesar que producen muy buen efecto, ya sea por sus colores naturales ó artificiales, ó ya por su movimiento undulatorio y gracioso: en este concepto, pues, no debe ignorarse que las plumas mas apreciadas son aquellas que se arrancan al animal cuando vivo, lo cual puede conocerse si da el cañon un humor sanguinolento apretándolo con los dedos; por cuanto las que se arrancan despues de muerta el ave, son secas, ligeras, y están sujetas á apolillarse.

Segun el testimonio comun de los viajeros, se domestican los Avestruces con facilidad, especialmente cuando jóvenes; infiriéndose de ahí que si bien su especie es habitante del desierto, no por esto son los individuos tan ariscos é indomables como nos pudiéramos figurar. Los moradores de Dara, los de la Libia, etc. crian manadas de estas aves, y de ellas sacan sin duda las plumas de primera calidad, que solo pueden hallarse en los Avestruces vivos: ni aun se necesita el mayor cuidado para domesticarlos, supuesto que les basta el solo hábito de ver á los Hombres y de recibir de ellos la manutencion y buen trato. Brue compró dos en Serimpata en la costa de Africa, y al llegar al fuerte de San Luis los halló ya domesticados.

Mas no solamente se les domestica, sino que tambien se ha llegado á domar algunos hasta el punto de poder ir montado en ellos como en un caballo, lo cual tampoco es invencion moderna, pues el tirano Firmio que reinaba en Egipto hácia fines del siglo III, se hacia llevar, segun dicen, por grandes Avestruces. El inglés Moore dice que hallándose en Africa vió en Joar á un hombre que viajaba sobre una de estas aves. Vallisnieri habla de cierto jóven que se habia presentado en Venecia montado encima de un avestruz, con el cual daba varias vueltas delante del populacho; y por último, Adanson vió dos Avestruces todavía muy jóvenes en la factoría de Podor, el mas robusto de los cuales aventajaba en su veloz carrera al mejor caballo inglés, sin embargo de que llevaba dos negros encima. Así, pues, de todo lo referido se puede inferir que estos animales son de condicion testaruda, bien que susceptibles por otra parte de cierto grado de domesticidad; y que si llegan hasta dejarse conducir en manadas, volver al redil y sufrir aun que se vaya montado en ellos, es sin embargo difícil y aun tal vez imposible reducirles á obedecer á la

mano del ginete, á escuchar su voz, penetrar su intencion y someterse á ella. Por la relacion misma de Adanson vemos que el Avestruz de Podor no se alejó mucho, pero sí que dió varias veces la vuelta alrededor del pueblo, y que solo pudo detenerse obstruyéndole el paso. Dócil hasta cierto punto por estupidez, parece de duro natural mirado á fondo; y sin duda debe de ser así, cuando el árabe, que domó el Caballo y subyugó el Camello, no pudo todavia dominar enteramente el Avestruz: sin embargo, hasta que así se consiga, no se podrá sacar ningun partido de su velocidad y de sus fuerzas, por cuanto la pujanza de un criado indócil se vuelve casi siempre contra su amo.

Por lo demás, aunque los Avestruces corran con mucha mayor celeridad que el Caballo, con todo se les da caza á caballo, y aun se consigue cogerlos, valiéndose de alguna industria. Los árabes les van á la zaga sin perderlos de vista y sin acosarlos demasiado, procurando sobre todo traerlos desasosegados hasta cierto punto, á fin de que no tengan lugar de tomar alimento, pero dándoles algunas bien que breves treguas, para no ponerlos en urgente necesidad de salvarse con pronta y velocísima carrera; y esto es tanto mas fácil, cuanto que no suelen correr aquellas aves en línea recta, antes por lo contrario describen casi siempre en su huida un círculo mas ó menos dilatado: así que los cazadores árabes pueden dirigir su marcha sobre un círculo concéntrico menor y mas estrecho, y seguirles por consiguiente á proporcionada distancia haciendo mucho menos camino. Despues de haberlos fatigado é impedido saciar el hambre durante uno ó dos dias, aprovechan un momento favorable, se precipitan sobre ellos como un rayo, dirigiéndolos en lo posible contra el viento, y los matan á palos á fin de que con la sangre no se eche á perder la delicada blancura de sus plumas. Dícese que cuando el Avestruz se ve perdido y sin recurso para poder escapar ya del cazador, esconde entonces su cabeza creyendo que con esto no le ven; pero podria ser muy bien que lo absurdo de idea semejante recayese por lo contrario sobre aquellos que quisieron interpretar su accion, y que el Avestruz solo tuviese la mira al esconderla, de poner á salvo por lo menos aquella parte cuya conservacion es de la primera necesidad, al paso que conoce tambien ser la mas débil.

Los estrutófagos se valian de otros ardides para coger estos animales. Metidos dentro de una piel de Avestruz, alzaban el pescuezo con los brazos, procurando remedar sus movimientos, de suerte, que acercándoseles sin infundirles recelo podian sorprenderles con la mayor facilidad, bien así como los salvajes de América se disfrazan en figura de Corzos para cogerlos á su placer.

Tambien se ha hecho esta caza con Perros y con redes; pero como por lo comun se suele hacer á caballo, hé aquí lo que basta en nuestro concepto para explicar la antipatía que se creyó haber observado entre el Caballo y el Avestruz.

Este animal despliega sus alas al tiempo de correr, no menos que las grandes plumas de la cola, no con el objeto de adquirir mayor velocidad por su medio, segun tenemos dicho, sino por el natural efecto de correlacion entre los músculos, y de la misma suerte que agita el Hombre sus brazos en la carrera, ó bien al modo que endereza un Elefante y extiende sus enormes orejas al volverse contra el cazador; y la prueba mas palpable de que no las levanta para acelerar su movimiento, es que lo practica de igual suerte cuando corre en direccion opuesta á los vientos, en cuyo caso no pueden servirle sino de estorbo. La velocidad del animal no es otra cosa que el efecto de su fuerza empleada contra su peso; y como el Avestruz es muy pesado, y al propio tiempo muy veloz en la carrera, síguese de ahí que sus fuerzas deben sin duda ser extraordinarias; pero á pesar de esto, conserva siempre las inocentes costumbres de los Granívoros, y mientras que jamás ostiga á los débiles, rarísima vez se pone en defensa contra aquellos que le acometen. Circuido todo su cuerpo de recio y duro acero, provisto de un ancho esternon á la manera de coraza, y revestido como de otra cota de insensibilidad, apenas hace caso de los insultos de poca monta, y sabe sustraerse á los grandes peligros por la rapidez de su fuga; mas si algunas veces se defiende, lo efectúa con el pico, con la punta de las alas, y sobre todo con los piés. Thevenot, como testigo de vista, cuenta de uno que echó á rodar un perro de una patada; y Belon dice que podria asimismo derribar á cualquier hombre que corriese delante de él; pero que cuando huye arroja piedras á los que van en su seguimiento: en cuanto á esto me parece que nada tiene de probable, supuesto que la velocidad de su carrera deberia disminuirse otro tanto, cuanto fuese la de las piedras que arrojara hácia atrás; motivo por el cual siendo casi iguales entre sí ambas velocidades, supuesto que tienen por principio el movimiento de los piés, está claro que por precision debieran quedar mútuamente destruidas. Por otra parte, no tengo noticia de que este hecho, contado por Plinio y repetido por otros varios, haya sido confirmado por ningun moderno digno de crédito; y ya se sabe que Plinio tenia mas caudal de dones naturales que de crítica.

Leon Africano ha dicho que el Avestruz carecia de oido; y sin embargo hemos visto que parece poseer todos los órganos de que dependen las sensaciones de este sentido, mientras que la abertura externa es además muy grande, y está desprovista de plumas en su alrededor: así pues, se podria muy bien inferir á nuestro modo de entender, ó bien que no es realmente sordo sino en ciertas circunstancias, como por ejemplo el Tetrax, esto es, en la estacion del amor, ó bien que se debió imputar á veces á sordera lo que no seria realmente sino efecto de su estupidez.

En aquella misma estacion, segun toda probabilidad, hace resonar su voz, lo que debe sin duda efectuar rarísimas veces, pues son muy pocos los que pudieron oirle. Los escritores sagrados la comparan á un gemido; y se quiere suponer aunque su nombre hebreo *jacnah* está formado de *ianah* que significa aullar. El doctor Browne dice que este grito se parece á la voz de un niño acatarrado, y que todavía es mas triste: así que, nada tiene de particular que parezca sumamente lúgubre y aun terrible, segun la expresion de Sandys, á los viajeros que se internan con fundado recelo en la inmensidad de aquellos desiertos, y para quienes todo ser animado, sin exceptuar al mismo Hombre, es un objeto de espanto y un encuentro peligroso.

NANDÚ Ó CHURI.

Rhea (Briss.)

Buffon hizo la descripcion de esta ave, dándola impropiamente el nombre de *Tuyú*, que pertenece al Jabirú ó Chabirú de Cayena. Prescindiendo de este error que advertimos desde luego á nuestros lectores, es bastante exacta la historia que aquel naturalista ha dejado trazada acerca de esta ave, en los siguientes párrafos:

«El Avestruz de la América meridional, llamado tambien *Avestruz de Occidente*, *Avestruz de Magallanes y de la Guayana*, propiamente hablando, no es un verdadero Avestruz. Le-Maire al parecer fue el primer viajero que, engañado por algunos rasgos de semejanza con el Avestruz de Africa, le aplicó este nombre. Klein, echando de ver que pertenecia á distinta especie, se contentó con llamarle *Avestruz bastardo*. Barrere tan pronto la dá el nombre de *Garza*, tan pronto el de *Grulla ferrívora*, ó de *Ema de*

larga cola, y otros juzgaron caracterizarlo mejor, segun varias analogías próximas á la verdad bajo la denominacion compuesta de Casoar gris con pico de Avestruz. Moehring y Brisson le dan el nombre latino de Rhea; y este último le añade el americano de *Tuyús* formado del Tuyuyú con el que se le conoce comunmente en la Guayana; y por último, los salvajes le dieron una multitud de nombres distintos, como los de *Yardú*, *Yandú*, *Andú* y *nandú-guacú*, en el Brasil; *Salian*, en la isla de Marañon; *Surí* en Chile, etc., etc. Muchos nombres son estos á la verdad para un ave tan recientemente conocida; pero por lo que á mi hace, desde luego me inclino á adoptar el de Tuyú que dió Brisson, ó por mejor decir se lo conservó, prefiriendo sin vacilar esta palabra bárbara que es verosimil conserve alguna relacion con la voz ó el grito del ave, á todas las denominaciones científicas que solo sirven con harta frecuencia para dar ideas equivocadas, y á las nomenclaturas nuevas que no indican ningun carácter, ningun atributo esencial del ser á que se aplican.

Extendiéndome en estos pormenores acerca de los distintos nombres del Tuyú se habrá sin duda echado de ver que he ido en parte indicando las diferentes comarcas donde se encuentra esta ave; cuya especie, si bien es originaria de la América meridional, no se halla con todo igualmente esparcida en todas las provincias de aquel continente. Marcgrave nos dice que se les ve poquísimas veces en las cercanías de Fernambuco; y es igualmente raro en el Perú, y en todo lo largo de las costas mas frecuentadas, pero abunda mucho mas en la Guayana, en las capitanías de Seregipo y de Rio Grande, en las vastas selvas al Norte del embocadero del rio de la Plata en las sábanas inmensas que se extienden al Sur de aquel rio, y en todas las tierras Magallánicas hasta Puerto-Deseado, y aun hasta la costa que circuye el estrecho de Magallanes. Habia en otro tiempo territorios enteros en el Paraguay que estaban llenos de estas aves, y con especialidad las campiñas regadas por el Uruguay; mas á medida que fueron multiplicándose allí los Hombres, mataron un gran número, y por consiguiente debieron alejarse las demás. El capitan Wood asegura que sin embargo de hallárseles con abundancia en toda la costa septentrional del extrecho de Magallanes, no parece ni siquiera un Tuyú hácia la costa del Medio-dia; y por mas que Coreal diga haberlos visto en las islas del mar del Sur, me parece con todo muy probable que aquel estrecho debe circunscribir los límites del clima nativo del Tuyú, así como el cabo de Buena-Esperanza constituye la barrera del país natal y favorable á los Avestruces; mientras que las referidas islas, deberán sin duda ser algunas de aquellas que se hallan contiguas á las costas orientales de la América mas allá del estrecho. Fuera de esto; parece que si bien el Tuyú se complace en la zona tórrida de la misma suerte que el Avestruz, sin embargo se connaturaliza mas fácilmente en los paises menos cálidos, supuesto que la punta de la América meridional terminada por el estrecho de Magallanes está mucho mas cercana al polo que el cabo de Buena-Esperanza y cualquier otro clima en que habitan voluntariamete los Avestruces: mas como por otra parte no puede tampoco volar, ni residen mas facultades en él con este respecto que en el Avestruz, segun todas las relaciones que tenemos, y hallándose la América meridional separada asimismo del antiguo continente por inmensos mares, infiérese de ahí por necesidad que no deberá hallarse mas Tuyúes en este que Avestruces en América; lo que concuerda igualmente con el testimonio unánime de los viajeros.

El Tuyú no llega á ser del todo tan grande como el Avestruz, pero es el ave mayor del Nuevo-Mundo: los viejos tienen hasta seis piés de alto, y Wafer, que midió el muslo de uno de los de mayor tamaño, lo halló igual con poca diferencia al del Hombre. Su cuello es largo, la cabeza pequeña, y el pico aplastado como el Avestruz; pero en todo lo demás se asemeja mucho al Casoar; y aun encuentro en la *Historia del Brasil* por el abate Prevost (bien es verdad que no lo he visto en otra parte) la indicacion de cierta especie de cuerno que esta ave tiene en el pico, el cual si existiese en realidad, seria un nuevo rasgo de semejanza con el Casoar.

Su cuerpo es aovado y parece casi redondo cuando está revestido de todas sus plumas: sus alas son muy cortas é inútiles para el vuelo, aunque no para correr, segun se cree: en el dorso y en los alrededores del sacro tiene abundantes y largas plumas, que caen hácia atrás cubriendo el ano, y hacen veces de cola: y el color de todas sus plumas es gris en el dorso y blanco en todo el vientre. El Tuyú es una ave muy zancuda y tiene tres dedos en cada pié, dirigidos todos hácia adelante, puesto que no debe considerarse como tal, cierto tubérculo calloso y redondeado situado atras, y sobre el cual descansa el pié como en una especie de talon: á esta estructura se atribuye la dificultad que tiene de sostenerse en terrenos resbaladizos y de caminar en ellos sin caerse; pero en desquite corre con suma ligereza en campo llano, levantando alternativamente las alas, sin que se haya podido averiguar el motivo de tan extraños movimientos. Marcgrave quiere suponer que es para servirse de ellas como de una vela y tomar viento; Nieremberg cree que lo verifica para hacer perder el rastro á los Perros que le persiguen; Pison y Klein afirman que para cambiar á menudo la direccion de su carrera, con el fin de evitar haciendo eses, las flechas de los salvajes; y otros finalmente, que lo hace para excitarse á correr mas aprisa, pinchándose asimismo con una especie de aguijon de que están armadas sus alas. Pero, cualesquiera que sean los designios del Tuyú, ello es que corre con extraordinaria celeridad, y que es muy difícil á ningun perro de caza poderlos alcanzar: cuéntase de uno que viéndose cortado, se arrojó con tal rapidez á los Perros que los atemorizó y pudo escaparse hácia las montañas. Así es que los salvajes se valen del ardid para cogerle, y les arman lazos á dicho fin, viéndose imposibilitados de cansarlos. Marcgrave dice que viven de carne y de frutas; pero si se les hubiese observado mas de cerca, se hubiera sin duda echado de ver cuales eran las sustancias que preferian para su sustento; mas á falta de hechos puede conjeturarse, que teniendo estas aves el mismo instinto que los Avestruces y Frugívoros de tragar piedras, hierro y demás cuerpos duros, deben serlo igualmente; y que si algunas veces comen carne, será ó por hallarse acosados del hambre, ó bien porque teniendo muy obtusos los sentidos del gusto y del olfato, tal así como sucede al Avestruz, tragan indistintamente todo cuanto se les presenta.

Mieremberg refiere cosas muy extraordinarias acerca de su propagacion: el macho, segun aquel autor, se encarga de empollar, y á este fin reune veinte ó treinta hembras para que pongan en un mismo nido, echándolas á picotazos apenas lo hubieron ejecutado, para colocarse sobre sus huevos, con la singular precaucion de separar dos: cuando los polluelos empiezan á salir del cascaron, están ya podridos aquellos, y el cuidadoso macho no se olvida entonces de romper uno, que atrae muchedumbre de Escarabajos, Moscas y otros Insectos de que se alimentan sus crias, haciendo otro tanto con el segundo luego que consumido el primero empieza á escasear la provision que atraia. No tiene duda que todo esto puede haber sucedido naturalmente con algunos huevos infecundos que rompiéndose por casualidad hayan atraido los Insectos, sirviendo de pasto á los tiernos Tuyúes; así que tan solo puede hacérsenos suspechosas la prevision del padre con este respecto, por cuanto esta suer-

te de designios que suelen atribuirse á los brutos con harta ligereza, constituyen siempre y casi sin excepcion la parte novelesca de la historia natural.

Respecto á que el macho se encargue exclusivamente de la incubacion, segun quiere suponerse, me parece sumamente dudoso; tanto por no estar muy comprobado, cuanto por ser un hecho contrario al comun órden natural: pero no basta indicar un error, sino que es menester en cuanto sea dable descubrir las causas que nos conducen á veces hasta la verdad; y en este concepto no estoy lejos de creer que semejante error pudo haber tenido su orígen de haber hallado testículos y tal vez cierta apariencia de pene á los Tuyúes hembras que empollaban, de la misma suerte que hemos dicho se hallan en el Avestruz hembra, lo que por consiguiente daria lugar á suponer que eran otros tantos machos.

Wafer dice que en un país desierto al Norte del rio de la Plata y hácia los 34 grados de latitud meridional, descubrió cantidad de huevos de Tuyú en la arena, donde aquellas aves los dejan empollarse, segun cree. Los pormenores, pues, que da Nieremberg sobre la incubacion de los mismos no pueden ser verdaderos si este hecho lo es, sino en un clima menos cálido y mas cercano al polo: y efectivamente, en los alrededores de Puerto-Deseado, á los 47 grados de latitud, hallaron los holandeses un tuyú que estaba empollando, y contaron diez y nueve huevos en el nido, despues que se hubo escapado el animal. No de otra suerte los Avestruces apenas se toman el trabajo de empollar sus huevos en la zona tórrida, mientras que lo verifican escrupulosamente en el cabo de Buena-Esperanza, en donde el calor del clima no seria suficiente por si solo para desarrollar el embrion.

Cuando los Tuyúes acaban de nacer, se familiarizan mucho, y siguen al primero que encuentran; mas á medida que envejecen, van adquiriendo experiencia y se vuelven ariscos. Su carne parece bastante buena en general, aunque la de los viejos es dura y de muy mal gusto, y no tiene duda que podria perfeccionarse criando manadas de Tuyúes, lo que no seria difícil atendida la natural propension que tienen á familiarizarse, engordándolos y empleando todos los medios que han tenido tan buen éxito con respecto á los Pavos, igualmente procedentes de los climas cálidos y templados del continente de América.

Sus plumas no son tan hermosas como las del Avestruz, y si hemos de dar crédito á Coreal para nada pueden servir; pero hubiera valido mas que en vez de hablarnos de su corto valor nos hubiesen dado los viajeros una idea exacta de su estructura. Mientras que se habló demasiado del Avestruz, dejóse de escribir lo bastante del Tuyú: y si al hacer la historia del primero tuvimos la mayor dificultad en reunir los hechos, comparar relaciones, discutir pareceres, y descubrir la verdad extraviada entre el laberinto de opiniones tan distintas ó anegada en la abundancia de palabras; al contrario, para hablar del Tuyú nos vimos obligados muchas veces á deber adivinar lo que es por lo que debe ser, á comentar una palabra vertida por casualidad, interpretar hasta el silencio, contentarnos con la verosimilitud, á falta de la verdad, y en una palabra, resolvernos á dudar de la mayor parte de hechos principales y á ignorar casi todo lo demás, hasta que observaciones futuras nos permitan llenar los vacíos que dejamos en su historia por falta de descripciones mas circunstanciadas.

DRONTO.

Didus. (Lin.—Lath.)

Objeto de discusiones numerosas, de las cuales solo queda una memoria, parecen formar estas aves una raza extinguida mucho tiempo ha. Buffon se extiende sobre la historia del Dronto ó Dodo (*Didus ineptus*) que distingue de dos especies igualmente desconocidas en la actualidad, pues solo existen en las relaciones de antiguos viajeros, con los nombres de Solitario y Ave de Nazara. Pero la mayor parte de los autores que han escrito acerca del Dronto, los unos le han colocado entre los Avestruces, los otros con las Gallináceas, y no faltó quien lo pusiese al lado de los Mancos. Por último Mr. de Brainville no vacila en tenerle por un Buitre semejante en cierto modo á los Catartros. Las numerosas pruebas que acumula merecen en efecto ser tomadas en consideracion, si bien nos parece que pueden admitir algunas observaciones juiciosas.

Los Drontos, llamados *Didus* por Linneo y Latham, y *Raphus* por Mehring y Brisson, fueron colocados entre los Avestruces por Nieremberg, Willughby Ray, Linneo y los autores que acabamos de citar; en el órden de los *Struthioneos*, por Latham, Dumeril y Vieillot, mientras que Temminck y Cuvier son de opinion que se clasifiquen no lejos de los Mancos, y que Mr. Vigors los considera como una Gallinácea de transicion inmediata al género Tetrax. Por otra parte, no ha mucho que dijimos que Mr. Blainville los considera como Buitres privados de alas y destinados á vivir sobre el terreno.

El profesor de anatomía comparada, y sucesor de la cátedra que en su dia desempeñó Cuvier, hace una reseña histórica muy interesante acerca de los autores que han descrito ó mencionado el Dronto, del cual solo existen en las colecciones públicas un retrato al óleo, perteneciente al Museo británico, y una cabeza y un pié disecados, que se conservan en el museo Ashmoleon de la universidad de Oxford.

El Dronto vivia en las islas de Francia y de Borbon situadas en el mar africano, y era muy comun cuando los primeros exploradores abordaron á ellas. Pero sin medios de defensa é incapaces de sustraerse á las cacerías de que vino á ser objeto, desapareció de la superficie de aquellas tierras volcánicas. ¿Cómo explicaremos el que solo las dos mencionadas islas, de orígen muy reciente en la creacion, á juzgar por su natureleza ígnea, hayan abrigado en su seno ese tipo de organizacion incompleta, y que no se haya observado en ninguna otra parte, ni siquiera sobre la vasta superficie de Madagascar poblada de animales que casi exclusivamente le pertenecen? Como estas islas se hallan á gran distancia de los continentes de Africa y Asia, el Dronto no pudo llegar á ellas valiéndose de sus alas, porque son impropias para el vuelo, ni pudo abordar nadando porque carece de palmeaduras entre los dedos. ¿Cómo pudo nacer, desarrollarse y desaparecer en estas islas cuyo orígen se puede atribuir á la accion de los volcanes?

Tal es el catálogo, segun los señores Dumont, Blainville y Duncan, de los manantiales históricos relativos al Dodo, Dodar ó Dronto.

En 1497, cuando Vasco de Gama dobló el *cabo de las Tormentas* para dirigirse á las Indias Orientales, dice la relacion portuguesa que á sesenta leguas del cabo referido, hoy de Buena-Esperanza, en una bahía que se llamó *Angra de San Blaz*, y en la isla que se halla en las inmediaciones, habia un gran número de aves parecidas en su forma á los Gansos, con alas semejantes á las del Murciélago, cuyas aves recibieron de la tripulacion el nombre de *Solitarios*. Al regresar los portugueses en 1499, apresaron muchos de estos animales, dándoles el nombre de Cisnes, y á la isla donde los encontraron, aplicáronle la denominacion de isla del Cisne ó *ilha do Cerne*.

El almirante holandés Cornelitz Van-Neck, en 1598 hace la descripcion del Dronto en estos términos: «Es una ave del tamaño de un Cisne, que lleva sobre la cabeza una cogulla de piel; solo tiene cuatro ó cinco plumas negras en reemplazo de las alas, y otras tantas grisientas y rizadas en lugar de cola.» Los marineros

de su tripulacion le llamaron Walghvogel, esto es, ave de mal gusto, ó ave de fastidio, segun otros, y tambien *Dotaers*, que quiere decir «Dormilon», de lo cual resultó *Dodo*, ó lo que es igual, el que duerme, y despues *Dronto*. Este mismo Van-Neck, en lugar de designar la isla de Francia con el nombre de isla de los Cisnes, que le habian dado los portugueses, estableció allí una colonia bajo la denominacion de isla de Mauricio, en honor del estatuder de este nombre, á la sazon reinante. En este transcurso de tiempo, cazado el Dronto por los portugueses, cuando arribaban á esta tierra situada en el Océano que conduce á las Indias, muy pronto disminuyeron sus individuos, y por último se extinguió la raza por falta de prevision y proteccion. La figura tan célebre de Clusio, publicada en 1605, ha sido copiada de un dibujo perteneciente al capitan holandés Bentekoé, que se habia detenido en la isla de Francia, y con vista de una pata que este autor halló, bien conservada, en la coleccion de un profesor de anatomía llamado Paw.

La descripcion de Clusio ó Clusius es la siguiente: «Esta ave iguala ó excede al Cisne en magnitud, pero su forma es de todo punto diversa. Su cabeza es grande y cubierta por una membrana parecida en cierto modo á una capilla ó cogulla. El pico no está achatado, pero es denso y oblongo, de color amarillento en la parte mas próxima á la cabeza, azulado en el centro de la mandíbula inferior y negro hacia su extremidad. La mandíbula superior está encorvada á modo de gancho en su faz interna. El cuerpo tiene plumas, aunque muy pocas y cortísimas; carece de alas, y en lugar de ellas está provisto de cuatro ó cinco plumas un poco largas y de color negro. El cuerpo, en su parte posterior, es muy grueso y sumamente craso. En lugar de cola tiene cuatro ó cinco plumas, cortas, crespas, rizadas y de color ceniciento. Las piernas son mas gruesas que altas, y en su parte superior estan cubiertas de negras y pequeñas plumas; lo restante de ellas es de color amarillento, y lo mismo sus piés, que solo tienen cuatro dedos provistos de largas uñas, de los cuales tres se dirigen hácia adelante, y uno mas corto está situado atrás.»

En cuanto al pié, que muy poco antes habia llegado de la isla de Mauricio, hace observar Clusio que no era muy largo, pues su longitud, á contar desde la rodilla hasta las falanges, apenas excedia de cuatro pulgadas de extension (probablemente en los tarsos). Cubrian á este miembro numerosas escamas, amarillentas y grandes por delante, aunque menores y morenuzcas por detrás. Otras escamas, de bastante amplitud, cubrian igualmente la faz superior de los dedos, mientras que estos por debajo eran callosos.

Los dedos tenian poca longitud relativa, y eran bastante cortos proporcionalmente al grueso del tarso puesto que el del medio, ó sea el dedo mayor, no tenia mas que dos pulgadas de longitud; los laterales apenas tenian igual dimension, y la del pulgar no excedia de diez y ocho líneas. Todos ellos estaban provistos de uñas duras y negras, cuya longitud no llegaba á doce líneas.

Aunque poco escrupulosos los navegantes portugueses y holandeses, en materia de alimentos, en vano procuraron hacer comestible la carne del Dronto, aun despues de macerada. De aquí el epíteto de Ave de mal gusto ó Ave nauseabunda (*noseam movens avis*) que le aplicaron. Esta carne, coriácea y de difícil coccion, no es adecuada para servir de manjar, si se exceptúa la del pecho y vientre, cuyo sabor no es tan desagradable. Algunos navegantes que habian matado Drontos aseguraron á Clusio haber encontrado dos piedras en el estómago de un individuo, piedras probablemente tragadas por el ave en la playa; y habiendo reconocido en estas aves algunos otros caracteres propios de las Gallináceas, le dió el nombre de *Gallinaceus gallus peregrinus*.

Tomás Herbert que publicó en 1634 la relacion de sus viajes, describe bajo el nombre de Dodo el ave que nos ocupa, expresándose en los términos siguientes: «El Dodo, denominacion cuya etimología y orígen desconozco, aunque parece ser voz portuguesa y habérsele dado á causa de su estupidez, es un ave que por su forma y su rareza puede ser considerada como una especie de Fénis. Su cuerpo es redondeado y extremadamente craso, y la lentitud de sus movimientos está en armonía con su corpulencia, pues algunos individuos pesan mas de cincuenta libras. —No es tan ingrato á la vista como al paladar; su aire es melancólico; su cabeza, diferentemente revestida; está cubierta hácia la region posterior por una especie de capilla de plumas de un vello negruzco, y enteramente desnuda en lo restante de ella, que es de color blanquecino como si estuviese envuelta en una tela diáfana. Su pico, muy ganchoso y corvo por debajo desde las narices, que se hallan en su centro, hasta su origen, es de un verde claro mezclado de un amarillo pálido. Los ojos son redondos, pequeños y brillan como los diamantes, siendo las plumas de un vello finísimo como se observa en los Ansares jóvenes y las alas están provistas de tres ó cuatro plumas cortas, pareciéndose en esto al ave de la China ó Casoar de las Indias. Tambien son cortas las piernas, robustas y de color negro; el dedo colocado en la parte posterior es agudo, y el estómago posee grande actividad y digiere fácilmente las piedras y el hierro. Bajo este concepto y por lo que respecta á la forma, se parece al Avestruz de Africa: hállase tambien en la isla de Diego Ramirez.»

La figura dada por Herbert, difiere mucho de las que publicaron Clusio y Willughby.

Nieremberg copió en 1655 la descripcion de Clusio. Otro tanto hicieron Jonston en 1657, Boncio, Pison; y por último Marcgrave Charleton en su *Onomasticon*, publicado en 1698, se ocupa del Dronto bajo el epígrafe de *Dodo lusithanicorum seu Cygnus cucullatus*. Hállase en un catálogo de Grew, publicado en 1681, una indicacion de existir algunos restos de esta ave, segun puede verse en la célebre coleccion de Tradescant. Sabido es, por otra parte, que esta coleccion ha poseido igualmente un individuo entero, trasportado desde la isla de Francia, el cual tenia por rótulo, segun Mr. de Blainville, *dodar from the Island of Mauritius: it is notabl to fey being so big*. Este individuo, desde la ciudad de Lambeth donde vivia Tradescant, pasó á la de Oxford para formar parte de la coleccion propia del doctor Ashmole, donde existia aun en 1700, segun asegura Hyde, quien añade que el Dodo es una Gallina indiana (1), que se halla principalmente en Bigarrops, poblacion de la isla de Madagascar, y que pone un gran número de huevos. Parece que en 1755 fue cuando se desechó de la coleccion el Dronto, juntamente con otros objetos de Historia Natural que se hallaban en mal estado, y hubieron de contentarse con conservar la cabeza y los piés, cuyas partes han sido copiadas por Shaw. En cuanto á la pintura al óleo que representa al Dronto ignórase su autor: solamente se sabe que, hecha en Holanda á la presencia de un animal vivo, ha sido copiada por Pison

(1) El baron de Sfreycinet, antiguo gobernador de la isla de Borbon, se ocupó con el mayor empeño en proporcionarse algunas noticias entre aquellos naturales, por lo que respecta á la existencia del Dronto. Parece que hizo varias preguntas á un negro de mucha edad que vivia en el barrio de San José, á las márgenes del rio Rempart, quien aseguró desde luego que habia oido hablar mucho de esta ave durante su infancia, y que en el mismo barrio aun se conservaban algunos individuos en los primeros años de la existencia de su padre: son las únicas noticias que pudo adquirir el gobernador; pues si se exceptua el negro, nadie guardaba ya memoria del Dronto.

CASOAR.

APTERIX AUSTRAL.

en 1658, y que pasó á Inglaterra formando parte del gabinete de Hans Sloane, siendo despues propiedad del pintor Edwars, que la publicó por medio de un grabado de color, y mas tarde lo reprodujo Blumenbach en su *Manual*.

En resúmen, el Dronto habrá sido una ave corpulenta, redondeada, desprovista de elegancia en sus formas, y sus patas debieron ser cortas y gruesas: esta última circunstancia parece excluirla del género en que la colocamos; pero por todo lo demás no hay otro grupo en donde colocarla. Su cuello de excesivo grosor, tendria el aspecto de una S y estaria terminado por una cabeza voluminosa y por un pico todavía mas abultado en proporcion. Así, pues, parece muy posible que no sean fieles las copias que del Dronto se han publicado, y esto no debe admirarnos si se atiende á que en la época en que salieron á luz se cuidaban poco de que las figuras fuesen exactas, y todas las obras de Historia Natural que se imprimieron en aquel tiempo manifiestan la verdad de nuestra aseveracion.

La pintura holandesa, tantas veces citada, parece representar una ave singular por su conjunto, pues consta de partes harto heterogéneas: tiene la cabeza como un Albatros, el cuerpo de Casoar, la cola de Avestruz, las patas de Mauco, y aun así falta en ellas la membrana natatriz. En cuanto á los vestigios del Museo de Oxford, son los únicos que dan testimonio de la existencia de una ave, cuya especie se ha extinguido ya: su pico se parece por su forma al de ciertos Buitres, al de los Sarcoranfos por su base, y á los Rancancas por las narices; pero mas se parece todavía á los Casoares y al Nandú, por la disposicion de las placas escamosas que cubren las falanges, y por la forma y longitud de los dedos exceptuando el pulgar. «Así, pues, dice Lesson, no menos razon hay para admitir al Dronto entre los Avestruces, que entre las Gallináceas ó los Buitres.»

GÉNERO CASOAR.

Casuarius (Brison.)

Este género, caracterizado por tener sus individuos las alas mas cortas que los Avestruces y enteramente inútiles para la carrera, plumas poco guarnecidas de barbillas y parecidas á crines, con tres dedos en cada tarso, comprende algunas especies que algunos autores han considerado como otros tantos géneros, á causa de no hallarse todavía bien determinadas, si se exceptúa la especie típica, única de que Buffon tuvo noticia, quien la describe en estos términos:

CASOAR O EMA.

Dromaius (Vieill.)

Los holandeses, que por primera vez hicieron ver esta ave en Europa regresando de su primer viaje á las Indias Orientales, la llevaron en 1597 de la isla de Java, donde los habitantes del país le llaman *Eme*, de cuyo nombre han hecho los franceses *Emeu*; y *Ema* los españoles y los portugueses. Los que la trajeron la denominaron *Cassoware*, que nosotros pronunciamos *Casoar*, y que adoptamos por no haberse aplicado á ninguna otra ave, al paso que el nombre de *Ema* se dió tambien al Tuyú, aunque sin razon, segun acabamos de ver en su Historia.

El Casoar no es tan grande ni aun tan corpulento como el Avestruz, pero con todo parece á primera vista mucho mas macizo, respecto de que tiene el escuezo y los piés menos largos y mucho mas recios á roporcion; mientras que la caja del cuerpo mas abotargada, sin embargo de no ser mayor, le da un continente al propio tiempo mucho mas pesado.

El que describieron los señores de la Academia de Ciencias, tenia cerca de seis piés desde la punta del pico hasta el extremo de las uñas; y el que observó Clusio era una cuarta parte mas pequeño. Houtinan lo considera de doble tamaño que el Cisne, y otros holandeses le dan el del Carnero. Lejos de perjudicar á la verdad esta variedad de medidas, es por el contrario lo que solo puede hacernos venir aproximativamente en conocimiento del verdadero tamaño del Casoar, por cuanto la talla de un solo individuo no constituye la de la especie, y no es posible formarse una idea exacta de esta, sino considerándola como cantidad variable dentro de ciertos límites; de donde resulta que si un naturalista hubiese comparado con buena crítica todas las dimensiones y descripciones de los observadores, tendria nociones mas exactas y seguras de la especie, que otro cualquiera observador cuyos conocimientos se hubiesen tan solo limitado al individuo que hubiera medido y descrito.

El rasgo mas notable en la figura del Casoar es aquella especie de casco cónico, negro por delante y amarillo en todo lo demás, que se eleva sobre la frente desde la base del pico hasta el vértice de la cabeza, y á veces mas allá: este casco está formado por un entumecimiento de los huesos del cráneo en aquel paraje, y los tegumentos que lo abrazan están compuestos de varias capas concéntricas y análogas á la sustancia del asta de buey: su forma total es con poca diferencia la de un cono truncado de tres pulgadas de alto, una de diámetro en su base, y tres en su vértice. Clusio estaba persuadido de que se le caia todos los años con las plumas cuando el ave se hallaba en la muda; pero los señores de la Academia de Ciencias notaron con razon que á lo mas solamente pudieran caérsele los tegumentos exteriores y no el núcleo interior, puesto que es parte constitutiva de los huesos del craneo; añadiendo además que nunca se reparó su caida de semejante cubierta en la casa de fieras de Versalles durante los cuatro años que habia pasado allí el casoar que describian. No obstante, pudiera ser muy bien que se le cayese real y efectivamente por una sucesiva esfoliacion, bien así como el pico de varias aves, siendo fácil que esta particularidad se escapase á los guardas del ave.

El iris de sus ojos es amarillo de topacio, y la córnea singularmente pequeña en comparacion al globo, lo que da al animal una mirada tan feroz como extraordinaria; el párpado inferior es el mayor, y el de encima está guarnecido en su parte media de una línea de pelitos negros que rodea el ojo con un semicírculo á modo de ceja, dándole cierta fisonomía al Casoar á la cual la grande abertura del pico hace todavía mas amenazadora; los orificios externos de las narices están colocados muy cerca de la punta de la mandíbula superior.

En el pico se debe distinguir su armazon del tegumento que lo envuelve. Esta consiste en tres piezas muy sólidas, dos de las cuales forman el contorno, y la tercera constituye la arista superior mucho mas elevada que en el Avestruz: todas tres están cubiertas por una membrana que llena los intersticios.

Los bordes de las mandíbulas superior é inferior del pico están algo escotados hácia el extremo; de suerte que cada una de ellas parece tener tres puntas.

La cabeza y la parte superior del cuello están revestidas solamente de algunas plumitas ó mas bien de pelos negros bastante claros; de modo, que la piel parece estar á descubierto de aquellos parajes: los colores de esta son varios al propio tiempo, puesto que se presenta azul hácia los lados, violado-apizarrado en la garganta, y encarnado por detrás en algunos parajes, aunque principalmente hácia el medio, con la particularidad de que los puntos de este

último color forman alguna mayor prominencia, mediante cierta especie de arrugas oblicuas de que está surcado todo el cuello. Sin embargo, debemos advertir á pesar de lo dicho, que se nota alguna variedad en la relativa disposicion de estos colores.

Las aberturas de los oidos eran muy grandes en el Casoar descrito por los señores de la Academia, y muy pequeñas en el que describió Clusio; pero estaban descubiertas en ambos, y rodeadas de pelitos negros á semejanza de los párpados.

Hácia el medio de la parte anterior del cuello y en el paraje donde empiezan las grandes plumas, nacen dos papadas rojas y azules, redondeadas en el extremo, sin embargo de que Boncio las coloca en su lámina encima del pico, de la misma suerte que en las Gallinas. Frisch representó cuatro, dos mas largas hácia las partes laterales del cuello, y dos mas pequeñas y mas cortas hácia adelante: el casco parece tambien mas ancho en su figura, y se aproxima á la forma de un turbante. En el Gabinete Real se ve una cabeza que parece ser de Casoar, y que lleva un tubérculo diferente del Casoar comun; mas solo el tiempo y la observacion podrán enseñarnos si estas variedades y las que notaremos en seguida son ó no constantes; y si es que algunas no proceden tal vez de la poca exactitud de los dibujantes, ó si serian una consecuencia inmediata de la diferencia del sexo ó de alguna otra circunstancia. Frisch afirma que en dos Casoares disecados notó algunas variedades que distinguian el macho de la hembra, mas no dice cuáles pueden ser estas diferencias.

El Casoar tiene las alas todavia mas pequeñas que el Avestruz, é igualmente inútiles para el vuelo, así como armadas de puas, y aun en mucho mayor número que las de aquel. Clusio halló cuatro en cada ala, los señores de la Academia cinco, y se cuentan siete muy distintas en la figura de Frisch, lámina CV. Como quiera que sea, estas puas vienen á ser como tubos ó cañones de plumas que parecen encarnados en su extremo, y están huecos en toda su extension, conteniendo en su cavidad cierta especie de meollo que se asemeja al de las primeras plumas de las demás aves: la mayor de todas, que es la del medio, viene á tener cerca de un pié de largo sobre tres líneas de diámetro, y las laterales van disminuyendo por una y otra parte á la manera de los dedos de la mano y casi en el mismo órden. Swammerdan se servia de ellas como de canutillo para soplar algunas partes muy delicadas, como tráqueas de Insectos, etc., etc.

Hay quien asegura que estas alas fueron dadas al Casoar para ayudarlo en su carrera: otros dijeron que podian servirse de ellas para dar golpes, como si fuesen varillas; pero nadie confiesa haber visto cuál es el uso que de ellas hace realmente. Tambien se asemeja el Casoar al Avestruz en cuanto no tiene mas que una sola especie de plumas en todo el cuerpo, en las alas, al rededor del obispillo, etc.; pero la mayor parte son dobles, y de cada cilindro salen por lo comun dos troncos mas ó menos largos, y muchas veces desiguales; su estructura no es uniforme en toda su longitud; los troncos chatos, negros y relucientes están divididos en nudos por su cara inferior, y de cada uno de ellos sale una bomba ó filamento corto, flexible, ramoso y pubescente, por decirlo asi, de color gris oscuro desde la raiz del tronco hasta su mitad, al paso que desde esta para arriba y hasta su extremo son los mismos filamentos mas largos, mas duros y de color negro, y como estos últimos cubren lo demás, siendo por lo mismo los únicos que se ven, de ahí es que mirado á cierta distancia parece el Casoar un animal velludo, y de pelo semejante al del Oso ó Jabalí. Las plumas del pescuezo son las mas cortas, mientras que las mas largas están en el obispillo y sus contornos; las anteriores llegan hasta catorce ó mas pulgadas, y caen por la parte posterior del cuerpo, sirviéndole en lugar de cola de que carece absolutamente.

A semejanza del Avestruz tiene tambien este animal un espacio calloso y desnudo sobre el esternon, y en el paraje donde el cuerpo descansa cuando el ave está echada; pero se diferencia no obstante de aquel por tener esta parte mucho mas saliente y realzada.

Los muslos y piernas están revestidos de plumas hasta cerca del tarso: en el individuo que observó Clusio eran de color gris ceniciento. Los piés son muy nerviosos; tienen tres dedos, y no cuatro, como dice Boncio, dirigidos todos hácia adelante, y se sirve de ellos para defenderse, segun cuentan los Holandeses, tirando coces á la manera que un caballo segun unos, y segun otros arrojándole de frente contra el que lo ataca, y tirándole fuertes manotadas al pecho para derribarle. Clusio, que vió uno vivo en los jardines del conde de Solms en la Haya, dice que no se sirve del pico para defenderse, sino que se dirije oblicuamente contra su adversario, y que lo ataca coceando; añadiendo que el mismo conde le enseñó un árbol cuyo tronco, del tamaño de un muslo, habia descortezado del todo y echado á perder aquella ave con sus piés y uñas. Es verdad que en la casa de fieras de Versalles no se notó que los Casoares que allí se guardaban fuesen tan mal intencionados y tan fuertes; pero esto pudo ser muy bien por causa de que estuviesen mas domesticados que el mencionado por Clusio, con tanta mayor razon, pues vivian en la abundancia y en mas estrecho cautiverio, circunstancias todas que dulcifican con el tiempo las costumbres de aquellos animales, que no son absolutamente feroces, debilitan su valor y adulteran su naturaleza desfigurándolos en términos de no poderse distinguir sus costumbres primitivas al través de los hábitos nuevamente adquiridos.

Las uñas del Casoar son muy duras, negras por afuera y blancas por dentro. Linneo dice que hiere con la del medio, que es la mayor; pero las descripciones y figuras de Brisson y de los señores de la Academia, representan la uña del dedo interno como la mas grande, y efectivamente sucede así.

Su modo de andar es muy raro, por cuanto parece que cocea, dando al propio tiempo un medio salto hácia adelante; mas á pesar de su poca gracia y peor garbo, se asegura que ningun caballo le iguala en velocidad: tan cierto es que la ligereza constituye un atributo peculiar de las aves, cuando las mas pesadas entre todas corren todavía mas arrebatadamente que ninguno de los animales terrestres reputado por el mas veloz.

La lengua del Casoar está dentellada en los bordes, y es tan corta que se ha dicho de este animal lo mismo que del Gallo silvestre, que carecia de ella: la que Perrault observó no tenia mas que una pulgada de largo y ocho líneas de ancho. Esta ave traga todo cuanto se le echa, es decir, todo cuerpo cuyo volúmen sea proporcionado á la abertura de su pico; en cuyo hábito solo ve Friec, y con razon, un rasgo de analogía con las Gallináceas que engullen entero su alimento y sin romperlo con el pico; pero los holandeses, que segun parece han querido hacer mas interesante su historia, sin embargo de ser ya tan particular en sí misma, añadiéndole circunstancias maravillosas, no se olvidaron de afirmar que á semejanza del Avestruz tragaba no solo piedras, hierro, carámbanos, etc., sino tambien carbones hechos ascuas, y sin que al parecer le causasen la menor novedad.

Asimismo se asegura que echa con extraordinaria prontitud lo que comió, y aun á veces manzanas como el puño, tan enteras y sanas como cuando las habia deglutido; y en efecto, es tan corto su tubo intestinal, que por fuerza deben de pasar muy pronto por él los alimentos, de suerte que si son susceptibles de alguna resistencia por su dureza, sin duda sufrirán

muy poca alteracion en tan corto trecho, mayormente cuando las funciones del estómago están alteradas por alguna enfermedad. Clusio nos dice habérsele informado de que el tal casoar echaba á veces los huevos de Gailina, á los cuales era sumamente aficionado, de la misma suerte que los habia deglutido, es decir, enteros con su cáscara, aunque tragándolos segunda vez los digeria bien. El principal alimento del casoar que poseia el referido conde de Solms se reducia á pan blanco cortado á grandes pedazos; de lo cual se deduce que es frugívoso, ó mejor, omnívoro, hablando con mas propiedad, supuesto que devora realmente todo cuanto se le presenta; y si por un lado tiene el papo y el doble estómago de aquellos animales cuyo sustento constituyen las sustancias pertenecientes al reino vejetal, de otro presenta asimismo los cortos intestinos de los animales Carnívoros. El tubo intestinal del que disecaron los señores de la Academia, tenia cinco piés, dos pulgadas y líneas de longitud con dos pulgadas de diámetro en toda su extension, el ciego era doble, y solo presentaba una línea de diámetro sobre tres, cuatro y cinco pulgadas de largo; y bajo de este supuesto los intestinos del Casoar son trece veces mas cortos que los del Avestruz, ó por lo menos de aquellos que los tienen mas largos: motivo por el cual debe ser todavía mas voraz, y tener el apetito mas carnívoro, pudiendo asegurarse de ello con facilidad los observadores, si en vez de contentarse con examinar cadáveres se dedican á estudiar la naturaleza viviente.

El Casoar tiene una vejiguilla de hiel cuyo conducto, que se cruza con el hepático, va á ingerirse mas arriba que este en el duodeno, y el pancreático lo efectua tambien encima del cístico, conformacion enteramente distinta de lo que se observa en el Avestruz. No sucede así con las partes de la generacion del macho: el pene, cuya raiz está en la parte superior del intestino recto, tiene la forma de una pirámide triangular de dos pulgadas de diámetro en su base, con dos líneas en el vértice, y está compuesto de dos ligamentos cartilaginosos muy sólidos, fuertemente anastomosados por encima, aunque separados por debajo, dejando entre sí uno como medio canal que está revestido por la piel, pero los vasos deferentes y los uréteres no tienen comunicacion aparente con el referido canal: de suerte, que esta parte destinada al parecer en los Cuadrúpedos para el desempeño de cuatro distintas funciones principales, á saber, la de servir de conducto para la orina, llevar el licor seminal del macho á la matriz de la hembra, contribuir á la eyaculacion del mismo por su mucha sensibilidad, y excitar á la hembra con su accion á que derrame tambien el suyo, parece estar reducida en el Casoar y Avestruz á desempeñar solamente estas dos últimas funciones, produciendo en los receptáculos del licor seminal del macho y de la hembra los movimientos de correlacion que son necesarios para la emision del mismo.

Clusio refiere que estando vivo el casoar cuya descripcion ha dado, se le vió repetidas veces salir el pene por el ano, segun le informaron: y hé aquí un nuevo rasgo de semejanza entre este animal y el Avestruz.

Los huevos de la hembra, de color gris ceniciento que pasa al verdoso, son menores y mas prolongados que los del Avestruz, y están sembrados de una multitud de tuberculitos verde-oscuros; su cáscara no es muy recia, segun refiere Clusio, quien vió muchos, y el mayor de los que observó tenia quince pulgadas de circunferencia por una parte, y poco mas de doce por otra.

El Casoar tiene los pulmones y las diez celdillas aéreas de igual estructura y en la misma conformidad que se observan en las demás aves, y particularmente en las pesadas; no menos que la bolsa ó membrana negra peculiar á los ojos de las mismas, y el párpado interno ó membrana inclitante que se ata á dos músculos comunes en el ángulo mayor del ojo, segun es sabido, y se descorre una córnea mediante la accion de una especie de polea muscular que merece toda la curiosidad de los anatómicos.

El Mediodia de la parte oriental del Asia parece ser el verdadero clima del Casoar; y su dominio empieza, por decirlo así, donde acaba el Avestruz, supuesto que rarisima vez penetró este último mas allá del Ganges, segun hemos notado en su historia; al paso que se encuentra el primero en las islas Molucas, en las de Banda, Java, Sumatra, y en los puntos que corresponden á las mismas en toda la longitud del continente. Con todo dista mucho esta especie de ser tan numerosa en su distrito, como lo es la del Avestruz en el suyo, segun lo manifiesta el que cierto rey de Joardan, en la isla de Java, regalase un casoar á Scellinger, capitan de navío holandés, como una ave muy rara: lo que proviene á mi modo de entender de que las Indias Orientales están mucho mas pobladas que el Africa, y ya se sabe que á medida que el Hombre se va multiplicando en cualquiera region, va destruyendo al propio tiempo ó ahuyentado lejos de sí á los animales silvestres, y poniéndolos en la precision de buscar siempre nuevos asilos donde puedan gozar de mas tranquilidad, y tierras menos habitadas ó ocupadas solamente por pueblos incultos y menos destructores por lo mismo.

Es muy digno de notarse que el Casoar, el Avestruz y el Tuyú, las tres aves mayores que se conocen, están domiciliados todos en la zona tórrida, cuyo clima parece que se han repartido, manteniéndose cada uno en sus límites con absoluta incomunicacion; los tres son verdaderamente terrestres é incapaces de volar, aunque corren con suma velocidad; los tres engullen todo cuanto se les echa, semillas, yerbas, carnes, huesos, pedernales, fierro, pedazos de hielo, etc.; los tres tienen el pescuezo mas ó menos largo, los piés elevados y robustos, menos dedos que la mayor parte de las aves, y el Avestruz menos todavía que los otros dos; los tres están revestidos de plumas de una sola especie, distintas de todas las otras aves, y aun diferentes en cada una de sus especies; los tres tienen la cabeza calva, y desnuda la parte superior del pescuezo, carecen de cola propiamente dicha, y solo tienen alas imperfectas guarnecidas de algunos cañones desprovistos de barbas, bien así como notamos que los Cuadrúpedos de los paises cálidos tienen menos pelo que los de las regiones del Norte; en una palabra, los tres parecen ser un producto natural y propio solamente de la zona tórrida. Mas, á pesar de tantas relaciones y mútuas analogías, cada una de estas especies se diferencia de las otras, y distingue entre todas por caracteres demasiado patentes para que se las pueda confundir. El Avestruz es distinto del Casoar y del Tuyú por su tamaño, por sus piés de camello y por la estructura de sus plumas; y difiere especialmente del Casoar por la desnudez de sus muslos y costados, por la longitud y capacidad de sus intestinos, y por carecer de vejiga de la hiel; mientras que este difiere por su parte del Tuyú y del Avestruz porque tiene los muslos cubiertos de plumas hasta cerca del tarso, por las papadas rojas pendientes en ambos lados del pescuezo, y por el casco de que está armada su cabeza.

Con todo, en este último carácter distintivo, observo aun cierta analogía con las dos restantes especies, puesto que el referido casco no es otra cosa mas que una protuberancia de los huesos del cráneo envuelta en tegumentos córneos; y hemos notado ya en la historia del Avestruz y del Tuyú que la parte superior del cráneo de aquellos animales está igualmente provista de una chapa dura y callosa.

EMEU Ó CASOAR CON CASCO.

Algunos, segun queda indicado, consideran como género esta especie, por distinguirse sus individuos del resto de los Casoares en la depresion bastante notable de su pico y algunas otras diferencias. Para que sea completamente conocido diremos que las narices son medianas y oviculares, su cabeza emplumada en el occipucio, las mejillas y los costados desnudos; la lengua carnosa y triangular está escotada en sus bordes; sus piernas largas y robustas, tienen tarsos reticulados y como dentados por atrás, y los tres dedos anteriores son iguales y están provistos de uñas obtusas. En cuanto á las plumas de las alas, llamadas remeras, y á las de la cola que reciben el nombre de timoneras faltan completamente.

El Emeu tiene el plumaje moreno y las plumas en completo desórden, es decir, distribuidas con muy poca regularidad: cuando son jóvenes, ostenta su librea cuatro fajas de un color rojo vivo. Esta ave, antes de ahora muy comun en las llanuras de la Nueva-Gales del Sur, disminuye á medida que los colonos emprenden nuevas desmontaciones en el terreno. Su carne es estimada, y se compara á la del Buey. Sus costumbres son feroces, y tal es su agilidad en la carrera, que los Galgos mas corredores no pueden darle alcance.

APTÉRIX AUSTRAL.

Tampoco falta quien haya constituido en género esta especie, conocida únicamente por la descripcion que hizo Shaw, y cuyo dibujo publicó; descripcion y dibujo hechos con vista de un individuo que llevó á Londres el capitan Barcley, comandante de la *Providencia* por los años de 1812, y que lo habia adquirido en la Nueva-Zelanda. A esta ave, dice Mr. Lesson, pertenecia sin duda alguna una piel mutilada que nos enseñó un gefe zelandés de la bahía de las Islas, haciéndonos al propio tiempo una descripcion bastante completa para que la hayamos tomado por un Casoar, por cuya razon le hemos dado en nuestro Manual el nombre de *Kivikivi*.

Rigorosamente hablando, ignórase en verdad á qué género y familia debe pertenecer esta ave en nuestros métodos ornitológicos. Sin embargo, es muy semejante á los Avestruces, y por sus piés se parece á las Gallináceas, en tanto que por la forma anómala de su pico dista mucho de estos seres. Su talla es casi igual á la de un Ganso, y sus dimensiones desde la punta del pico á la extremidad del cuerpo, son de dos piés y medio: el pico desde su comisura hasta la punta tiene seis pulgadas y nueve líneas; pero por su *facies* general el Aptérix se parece mucho á los Mancos. El color de su plumaje presenta mucha analogía con el del Emeu; las plumas tienen un tronco sencillo, poro sus barbas son largas, blancas, delicadamente barbuladas y todas terminan en punta.

En cuanto á las diversas partes de su cuerpo, es notable por muchas particularidades: su cabeza es pequeña, y el cuello de mediana longitud; las piernas están situadas hácia la parte posterior del tronco, y aunque robustas son muy cortas, pues no tienen mas que seis pulgadas de longitud. Las uñas de los dedos anteriores son vigorosas; la correspondiente al del medio tiene hasta una pulgada: el espolon en que termina el ala, no tiene mas que tres líneas, y el pico y los tarsos son de color amarillo morenuzco.

El Aptérix habita exclusivamente en las islas de la Nueva-Zelanda, y será para los futuros viajeros uno de los descubrimientos mas interesantes que puedan hacer.

Despues de la publicacion del artículo que Mr. Lesson dedicó á esta ave en su *Manual de Ornitología*, Mr. Yarrell le hizo objeto de algunas investigaciones, manifestando que esta ave singular recuerda por sus tarsos poderosos y robustos los de las Gallináceas, y tiene las alas reducidas á un muñon unguiculado. Mr. Sykes encontró en el estómago de un Ibis de la India algunos Escarabajos, Langostas, semillas, materias vejetales, etc., y supone que el Aptérix usa el mismo género de alimento. Por último, Mr. Yarrell es completamente de nuestro parecer y del de Lesson, y cree que dicha ave debe ser colocada entre los Casoares y los Avestruces. Por ahora solo se encontró el Aptérix en el monte Ikou-Rangui, hácia el cabo oriental de la Nueva-Zelandia.

Mr. Mac-Leay ha remitido desde Lydney (Nueva Gales del Sur) á la sociedad zoológica de Londres, una piel de Aptérix, procedente de la Nueva-Zelandia, acompañando algunas reseñas curiosas. Le han asegurado que esta ave se mantiene de grandes gusanos, que coje hundiendo su pico en el terreno y los traga completamente vivos: añade que golpea la tierra para saber si hay ó no gusanos, sea que lo conozca por el grado de sequedad de aquella, sea por el sonido que produce al asentar con fuerza sus robustas patas, de las cuales se sirve para defenderse.

FAMILIA DE LAS ZANCUDAS PRESIROSTRAS.

Son sus caracteres: piernas elevadas, sin pulgar, ó con uno muy corto que no llega al suelo; pico mediano, bastante fuerte para penetrar en la tierra en busca de gusanos. Comprende seis géneros.

GÉNERO AVUTARDA.

Otis (Lin.)

Mr. Cuvier dice que las aves de este género tienen el aspecto pesado de las Gallináceas, un cuello y unos piés bastante largos, un pico mediocre, la mandíbula superior ligeramente arqueada y abovedada, y que se parece además á las Gallináceas por las pequeñas palmaduras que existen entre la base de sus dedos. Pero la desnudez de la parte baja de sus piernas, toda su anatomía, y hasta el gusto de su carne, las colocan entre las Zancudas, y como carecen de pulgar, sus mas pequeñas especies se parecen sobre manera á las Pluviales. Sus tarsos están reticulados: sus alas son cortas y cóncavas. Vuelan poco, generalmente solo se sirven de sus alas para hacer mas ve-

loz su carrera é igualmente se alimentan de semillas, yerbas, gusanos é Insectos.

Las Avutardas tienen por consiguiente cóncavas sus alas y mas largas las remeras segunda y tercera. Su cola es corta, está redondeada, escalonada, y consta de diez y ocho á veinte timoneras. Sus tarsos están cubiertos de pequeñas escamas á modo de mosáico. Son unas aves ariscas y poco adecuadas para doblegarse á la domesticidad. Solo se hallan en el antiguo continente.

Este género contiene muchas especies de las cuales Buffon solamente conoció las seis primeras.

AVUTARDA COMUN, Ó GRANDE AVUTARDA.

Otis tarda (Lin.—Less.)

El que intente describir la historia de un animal, dice Buffon, debe proponerse ante todas cosas hacer una crítica severa de su nomenclatura, discerniendo exactamente los diferentes nombres que se le dieron en todas las lenguas y épocas, y distinguiendo con la mayor aproximacion posible las diferentes especies á que aquellos fueron aplicados; pues no será fácil sacar partido de los conocimientos de los antiguos, sino agregándolos útilmente á los descubrimientos de los modernos, para lograr por este medio el único fin de hacer verdaderos progresos en la Historia Natural. Y en efecto, ¿cómo pudieran de otro modo, no digo un solo hombre, pero ni una y aun muchas generaciones consecutivas tratar completamente de la historia de un solo animal? Casi todos temen al Hombre y huyen de él; el carácter de superioridad que la mano del Altísimo ha grabado en sus facciones, les inspira mas bien temor que respeto; evitan su presencia; desconfian de sus asechanzas; temen sus armas, y hasta aquellos que pudieran defenderse con la fuerza ó resistir á causa de su corpulencia, se ocultan en unos desiertos que no nos dignamos disputarles, ó se atrincheran entre impenetrables bosques: seguros los mas pequeños de escapársenos por su pequeñez y mas atrevidos por su propia debilidad, viven en nuestras casas á pesar nuestro, se mantienen á nuestra costa, y aun á veces de nuestras propias sustancias, sin que por esto los conozcamos mejor; y entre las muchas clases que median entre estos dos extremos, unos se cavan moradas subterráneas, aquellos se sumergen en lo profundo de las aguas, otros se pierden en el vacío de los aires, y todos desaparecen ante el tirano de la naturaleza. ¿Cómo, pues, podríamos ver en corto espacio de tiempo todos los animales en todas las situaciones que son precisas para el exacto conocimiento de su naturaleza, de sus costumbres, de su instinto, en una palabra, de los principales caracteres de su historia? Se han reunido á fuerza de cuantiosos dispendios numerosas series de estos animales, conservando con el mayor esmero su despojo interior, y unidos sus esqueletos con el arte mas exquisito, pretendiendo, pero en vano, dar á cada individuo su actitud propia y su aspecto natural; pues todos los esfuerzos se han limitado únicamente á representarnos la naturaleza muerta, exánime y superficial; y si un soberano hubiese concebido la grandiosa idea de concurrir al adelantamiento de tan bella parte de la ciencia formando vastas colecciones de animales y reuniendo en beneficio de los observadores un gran número de especies vivientes, aun allí se adquiririan ideas imperfectas de la naturaleza; pues atemorizada la mayor parte de los animales con la presencia del Hombre, importunada por sus observaciones, atormentada además por la inquietud que es inseparable compañera de la cautividad, solo nos presentaria costumbres alteradas, violentas y poco dignas de la atencion de un filósofo, que solo aprecia y admira la naturaleza libre, independiente, y aun si se quiere salvaje.

Así es, que si se pretende conocer á los animales con alguna exactitud, debe observárseles en el estado salvaje, seguirles hasta las moradas que ellos mismos escogieron, registrando profundas cavernas y rocas escarpadas donde viven en entera libertad. Tambien cuando se les estudia conviene hacerlo de modo que ellos no lo echen de ver: pues si el ojo del observador no es en algun modo invisible, influye en el individuo observado y lo altera realmente: pero como hay muy pocos animales, especialmente de los alados, cuyas propiedades estén al alcance de nuestro estudio, y como son muy escasas las ocasiones de verlos obrar segun su natural, mostrando sus costumbres francas y libres de toda sujecion, se sigue de aquí que son indispensables algunos siglos y un conjunto de felices casualidades para reunir todos los hechos necesarios, á mas de una grande atencion para aplicar cada observacion á su verdadero objeto, evitando por lo mismo la confusion de los nombres que arrastraria necesariamente en pos de sí la de las cosas: sin cuyas precauciones, la ignorancia mas absoluta seria preferible á la falsa ciencia formada de un tejido de incertidumbres y errores. La Avutarda nos presenta el ejemplo mas evidente de este aserto. Los griegos le han dado el nombre de *Otis*: Aristóteles habla de ella en tres lugares bajo este nombre, y cuanto de la misma dice conviene exactamente de la descripcion de nuestra Avutarda, aunque engañados sin duda los latinos por la semejanza de las palabras, la han confundido con el *Otus* que es una ave nocturna. Plinio, despues de haber dicho con razon que el llamado *Otis* por los griegos se llamaba Avis, tarde en España, lo que puede aplicarse á la Avutarda, añade que su carne es de muy mal sabor, particularidad del *Otus*, segun Aristóteles, pero de ningun modo de la Avutarda, cuya equivocacion es tanto mas fácil de conocer, cuanto que Plinio en el capítulo siguiente confunde palpablemente el *Otis* con el *Otus*, esto es, la Avutarda con el Buho.

Alejandro Myndiano en su *Ateneo* cae tambien en el mismo error cuando atribuye al *Otus* ó al *Otis*, que confunde por una sola y misma ave, el tener los piés de liebre, es decir, velludos, lo que es cierto en el Otus, Mochuelo, que como la mayor parte de las aves nocturnas tienen las piernas y los piés calzados, cubiertos hasta encima de las uñas de plumas afiladas; y que de ningun modo conviene al Otis, que es nuestra Avutarda, la cual tiene no solo el pié, sino la parte inferior de la pierna mas inmediata al tarso por encima pelados y sin plumas.

Segismundo Galenio halló en Hesiquio el nombre de *Raphos*, cuya aplicacion no estaba determinada; lo apropió á su antojo á la Avutarda, y posteriormente Mochring y Brisson lo han aplicado al Dronto, sin especificar las razones que les determinaron á ello.

Los judios modernos han mudado la antigua acepcion de la palabra hebrea *anapha* que significa una especie de Milano, designando con ella la Avutarda.

Perrault imputa á Aristóteles la suposicion de que el *Otis* de Escitia no empolla los huevos como las demás aves, sino que los envuelve en una piel de liebre ó de zorro y los esconde al pié de un árbol, en cuya copa permanece: sin embargo, nada de esto atribuye Aristóteles á la Avutarda, y sí á cierta ave de Escitia, probablemente de Rapiña, supuesto que sabia desollar las Liebres y los Zorros, la cual solo era del tamaño de la Avutarda, segun traduce Plinio y Gaza: además por poco que Aristóteles hubiese conocido á la Avutarda, debia saber que esta ave jamás se posa.

El nombre compuesto de *Trapp-gansz*, que los alemanes aplicaron á esta ave, dió lugar á nuevos errores. *Trappen* significa caminar, y el uso ha querido dar á sus derivados una idea accesoria de lenti-

tud, del mismo modo que al *Gradatina* de los latinos, y al *Andante* de los italianos; y en esta acepcion puede aplicarse la palabra *Trapp* á la Abutarda; la cual cuando no se ve perseguida, camina lentamente y con pesadez, aunque tambien le seria muy propio cuando no tuviese aneja aquella idea accesoria de lentitud, pues basta caracterizar una ave por el hábito de caminar, para suponer que vuela poco.

Con respecto á la palabra *gansz* es muy susceptible de equívoco: aquí debe tal vez escribirse, segun yo lo he hecho, con una *z* final, y de este modo significa mucho, y anuncia un superlativo; al paso que si se escribe con *s* (*gans*) significa un ánsar. Habiéndolo tomado algunos autores en este último sentido, lo han traducido en latin por *Anser Trappus*; y como este error de nombre influye en la cosa, no han dejado de suponer que la Avutarda era una ave acuática que se placía en los pantanos; y el mismo Aldrovando, á quien un médico holandés habia enterado de esta equivocacion de nombres, y que se inclinaba á tomar la palabra *gansz* en el mismo sentido que yo, hace no obstante decir á Belon, traduciéndolo en latin, que la Avutarda busca los pántanos por mas que Belon diga precisamente lo contrario; y como este error ha producido otro nuevo, se ha dado el nombre de Avutarda á una ave verdaderamente acuática, á una especie de ganso blanco y negro que se encuentra en el Canadá y en varios parajes de la América septentrional. Sin duda por una consecuencia inmediata de la expresada equivocacion recibió Gessner de Escocia el diseño de una ave palmípeda bajo el nombre de *Gustarde*, que es el que se da en aquel país á la verdadera Avutarda, y que Gessner hace derivar de *tarde*, lento, tardío, y de *guss* y *goose*, que en inglés y en holandés significa *ansar*. Ved ahí, pues, la Avutarda, ave absolutamente terrestre, trasformada en acuática, con las que nada tiene de comun, no pudiendo dimanar tan chocante metamórfosis sino de un equívoco de palabras. Los que han querido justificar ó escusar el nombre de *Ansar trappus* ó *trappgans* han tenido que decir, unos que las Avurtardas volaban en bandadas como los Gansos, y otros que eran del mismo tamaño que éstos, como si la corpulencia ó el hábito de volar en bandadas pudiesen por sí solos caracterizar una especie; en cuyo caso los Avestruces y los Gallos silvestres deberian estar colocados en la misma clase que el Ansar. Mas basta ya de insistir en la refutacion de un absurdo: apresurémonos á terminar esta lista de errores y una crítica tal vez demasiado larga, pero que me ha parecido necesaria.

Belon ha pretendido, aunque sin fundamento, que el *Tetrao alter* de Plinio era la Avutarda, porque este último habla en el mismo lugar del *Avis tarda*. Es verdad que Belon, defendiendo su error con otro, pretende que el *Avis tarda* de los españoles y el *Otis* de los griegos designan al Buho; mas deberia probarse con anticipacion: 1.° que la Avutarda permanece en las altas montañas, como Plinio lo asegura del *Tetrao alter* (gignunt eos Alpes), lo que es contrario á cuanto de esta ave han dicho todos los naturalistas, excepto Bawere: 2.° que el Buho y no la Avutarda, fue en efecto conocida en España bajo el nombre de *Avis tarda*, y en Grecia bajo el de *Otis*, cuya frágil asercion se halla combatida con el testimonio de casi todos los escritores. Lo que tal vez dió lugar al engaño de Belon es que Plinio nos presenta su segundo *Tetrao*, como una de las aves de mas corpulencia despues del Avestruz, lo que segun Belon no puede convenir sino á la Avutarda; mas luego veremos que el gran *Tetrao* ó Gallo silvestre excede algunas veces en tamaño á la Avutarda; y Belon hubiera podido suponer que este naturalista confunde el *Otis* con el *Otus*, segun lo tengo observado mas arriba; y que atribuyendo á una sola especie las propiedades de dos muy distintas designadas en sus colecciones con nombres casi semejantes, no debiera concluir de ello que el *Avis tarda* es en efecto el Buho.

El mismo Belon se inclina á creer que su *œdignemus* designaba al *ostardeau*, y en efecto, esta ave no tiene mas que tres dedos, todos anteriores como la Avutarda, aunque difiere mucho en el pico; tiene el tarso mas grueso, mas corto el cuello, pareciéndose mas bien al Chorlito real que á la Avutarda; circunstancia que examinaremos luego con mas detencion.

Advertimos por fin, que algunos autores engañados, segun parece, por la semejanza de las palabras, han confundido el nombre de *Starda*, que en la misma lengua significa Perdiz.

Resulta, pues, de todas estas discusiones que nuestra Avutarda es el *Otis* de los griegos, y no el *Otus*; que se le aplicó el nombre de *Raphos* por casualidad, como despues al Dronto, que el de *Anapha* que le dan los judíos modernos perteneció en otro tiempo al Milano; que este es el *Avis tarda* de Plinio, ó mas bien de los españoles en tiempo de Plinio, llamada así á causa de su lentitud, y no como pretende Nifo, por no haberse conocido en Roma hasta muy tarde, que no es ni el *Tetrix* de Aristóteles, ni el *Tetrax* del poeta Nemesiano, ni aquella ave de Escitia de que habla Aristóteles en su *Historia de los animales*, ni el *Tetrao alter* de Plinio, ni una ave acuática; y finalmente, que es la *Starda* y no la *Starna* de los italianos.

Para penetrarse de la importancia de esta discusion preliminar, bastará discurrir la estravagante y ridícula idea que formaria de la Avutarda aquel principiante que recogiese sin criterio y con ciega confianza todo cuanto han atribuido los autores á esta ave, ó mas bien á los diferentes nombres con que la designan en sus obras. No podria menos de considerarla á la vez ave diurna y nocturna, ave de montaña y de valle, ave de Europa y de América, ave acuática y terrestre, ave granívora y carnicera, ave muy grande y muy pequeña; en una palabra, un mónstruo imposible; ó bien si tratase de optar entre tan contradictorios atributos, no podria hacerlo sin rectificar su nomenclatura, como acabamos de conseguir, comparando lo que se sabe de esta ave con lo que han dicho de ella los naturalistas que nos han precedido.

Despues de tanta detencion en el nombre, justo será que nos ocupemos del objeto. Gessner se ha lisonjeado de haber sido el primero en notar que la Avutarda podia incluirse en el género de las Gallináceas; pero si bien es igual en el pico y en la pesadez, se diferencia de ellas en el tamaño; en tener solo tres dedos en cada pié, en la forma de la cola, en la desnudez de la parte inferior de la pierna, en la grande abertura de las orejas, en los manojos de plumas que le caen sobre la barba, en vez de aquellas membranas carnosas que tienen las Gallináceas, sin hablar de las diferencias interiores.

Aldrovando no es mas feliz en sus conjeturas cuando toma por Avutarda aquella Aguila frugívora de que habla Eliano, á causa de su tamaño, como si este solo atributo bastase para fijar la idea de un Aguila: me parece muy verosímil que Eliano queria hablar del gran Buitre, que es una ave de Rapiña como el Aguila, aun mas poderosa que la comun, y que se hace Frugívora en casos de necesidad. He abierto una de estas aves, muerta de un escopetazo, que habia permanecido por algunos dias en los campos sembrados de trigo, y no hallé en sus intestinos mas que una papilla verde, que seria probablemente yerba medio digerida.

Seria mas fácil hallar los caracteres de la Avutarda en el *Tetrax* de Ateneo, que es mayor que los Gallos mas grandes (y ya se sabe que en Asia los hay de gran tamaño): tiene esta ave solo tres dedos en los piés, unas barbas que le cuelgan á cada lado del pico, el plumaje esmaltado, y la voz grave; al paso que su

carne sabe como la del Avestruz con el cual tiene la Avutarda varias relaciones: pero este Tetrax no puede ser la Avutarda, pues es una ave de la cual, segun Ateneo, ninguna mencion se hace en los libros de Aristóteles, siendo así que este filósofo habla de la Avutarda en varios lugares.

Podria muy bien suponerse, segun Perrault, que las Perdices de Indias de que habla Estrabon y que tendrán el tamaño del Ganso, son una especie de Avutardas. El macho difiere de la hembra en los colores del plumaje que tiene distribuidos de otro modo y mucho mas vivos, en aquellas barbas de plumas que le cuelgan por ambos lados sobre el cuello, y de las cuales es extraño no haya hablado Perrault, al paso que Albino ha adornado con ellas el dibujo de la hembra; es su tamaño casi doble que esta, lo que forma una de las mayores desproporciones nunca observadas en ninguna otra especie entre la talla de la hembra y la del macho.

Belon y algunos otros que no conocen ni el Casoar, ni el Tuyú, ni el Dronto, ni aun tal vez el Grifo ó grande Avestruz, consideran á la Avutarda como una ave de tamaño secundario, y la mayor despues del Avestruz: sin embargo, el Pelícano, que no les era desconocido, es mucho mas grande segun Perrault, aunque podria muy bien suceder que Belon hubiese visto una Avutarda muy grande y un Pelícano muy pequeño, y en este caso consistiria todo su error, como en otros varios, en atribuir á la especie lo que solo era peculiar del individuo.

El peso de esta ave varia tambien considerablemente: unos la han calculado de diez libras, y otros de veinte y siete y aun de treinta; y á mas de estas variedades en el peso y tamaño, se han notado otras en las proporciones, pues parece que todos los individuos de esta especie, fueron formados por diferente modelo. Perrault ha observado en algunos el cuello mas largo, y en otras mas corto con proporcion de las piernas; algunos cuyo pico era mas puntiagudo, y otros cuyas orejas estaban cubiertas de plumas mas largas: todos tenian el cuello y las piernas mucho mas prolongados que aquellos que examinaron Gessner y Aldrovando. Los individuos descritos por Edwards tenian á cada lado del cuello dos claros de color de violeta, que parecian guarnecidos de plumas cuando el cuello se hallaba muy tendido, circunstancia que no han indicado las demás observaciones. Por fin Klein notó que las Avutardas de Polonia no se parecian exactamente á las de Francia é Inglaterra; y en efecto, al comparar las descripciones se notan algunas diferencias en los colores, plumas, pico, etc.

Distínguese generalmente la Avutarda del Avestruz, del Tuyú, del Casoar y del Dronto por sus alas que, aunque poco proporcionadas al peso de su cuerpo, pueden sin embargo elevarlo y sostenerlo en el aire, al paso que las de las otras cuatro aves que he nombrado son absolutamente inútiles para el vuelo: se diferencian tambien de casi todos los demás por su tamaño, por sus tres dedos aislados y sin membranas por su pico de pavo, por su plumon de color de rosa, y por la desnudez de la parte inferior de la pierna, y no por cada uno de estos caracteres, sino por el conjunto de todos ellos.

El ala se compone de veinte y seis pennas segun Brisson, y de treinta y dos ó treinta y tres, segun Edwards, que tal vez contará como tales las del ala bastarda. Lo único que debe observarse acerca de estas pennas, y de lo que no es dable formarse una idea al contemplar la figura, es que en la tercera, cuarta, quinta y sexta plumas de cada ala las barbas exteriores se acortan de repente, por cuya razon quedan mas estrechas aquellas pennas en el paraje en donde sobresalen de las plumas coberteras.

Las pennas de la cola son veinte, diferenciándose de todas las demás las dos del medio.

El pié, ó mas bien el tarso, y la parte inferior de la pierna que articula con él, se hallan vestidos de escamas muy diminutas; las de los dedos están en forma de tablillas largas y angostas; su color es ceniciento, y las cubre una pielecilla que se despoja como la camisa de una serpiente.

Las uñas son cortas y convexas, tanto por debajo como por encima, lo mismo que las del Aguila que Belon llama *Hatietus*; de modo que cortándolas perpendicularmente á su eje, el corte resultaria casi circular.

En el paladar y en la parte inferior del pico, debajo de la membrana que cubre estas partes, se ven varios cuerpos glandulosos que terminan en la cavidad del pico por varios cañones muy visibles.

La lengua es carnosa por fuera y tiene en el interior un núcleo cartilaginoso que no une al huevo hyvides, como sucede en la mayor parte de las aves; sus lados se hallan armados de puntas de una sustancia media entre la membrana y el cartílago; el extremo de la lengua es duro y agudo, mas no ahorquillado, segun pretende Linneo, á quien engañaria sin duda una falta de puntuacion, que se encuentra en Aldrovando y que ha sido copiada por otros varios.

Debajo de la lengua se presenta el orificio de una especie de bolsa que podrá contener sobre siete cuartillos de líquido, y que el doctor Danglas, su primer descubridor considera como un receptáculo que la Avutarda llena de agua para sus urgencias cuando se encuentra en medio de llanuras vastas y áridas, en las cuales permanece con preferencia: este receptáculo singular es propio del macho y sospecho que haya dado lugar á una equivocacion de Aristóteles. Supone aquel grande naturalista que el esófago de la Avutarda es ancho en toda su extension, sin embargo, los modernos y particularmente los señores de la Academia, han observado que se ensanchaba al acercarse á la molleja. Estos dos asertos, que parecen contradictorios, pueden no obstante conciliarse suponiendo que Aristóteles ó los observadores encargados de recoger los hechos con los cuales componia su *Historia de los Animales*, han tomado por el esófago aquella bolsa ó receptáculo que en efecto es muy ancho y capaz en toda su extension.

El verdadero esófago en el punto donde se condensa está guarnecido de glándulas dispuestas con regularidad; la molleja que les sigue (pues esta ave carece de buche) tiene unas cuatro pulgadas de largo sobre tres de ancho; tiene la dureza de la de las Gallinas comunes, aunque esta dureza no proviene como en aquellas del espesor de la parte carnosa, que es en esta ave muy delgada, sino de la membrana interna, la cual es muy dura y compacta, y además muy agallonada, plegada y replegada en varios sentidos, lo que aumenta mucho el volúmen de la molleja.

Esta membrana interna parece no ser continua y si solo contigua y unida cabo á cabo con la membrana interna del esófago; á mas de que esta es blanca, al paso que la de la molleja es de un amarillo dorado.

La longitud de los intestinos es de unos cuatro piés, sin contar el ciego: la túnica interna del ileon está plegada segun su longitud, y tiene algunos pliegues transversales en su extremo.

Resulta, pues, de estas observaciones que la Avutarda, lejos de contar con varios estómagos y largos intestinos á semejanza de los Rumiantes, tiene por el contrario el tubo intestinal muy corto y de pequeña capacidad, con solo un ventrículo; de modo que este solo hecho bastaria para refutar la opinion de los que pretenden que esta ave rumia: aunque tampoco hay que creer con Alberto que la Avutarda sea carnicera, que se alimenta de cadáveres, que persigue tambien á los pajarillos, y que solo come yerba y grano en caso de gran necesidad. No debe tampoco deducirse de estas suposiciones que tenga el pico y las uñas re-

torcidas, segun sienta el mismo Alberto refiriéndose á un pasaje de Aristóteles mal entendido, y cuya esplicacion ha sido admitida por Gessner con algunas modificaciones, y desechaba por los demás naturalistas.

La Avutarda es ave granívora, se alimenta con yerbas, granos y toda especie de semillas, con berzas, diente de leon, nabos, *mijosotis* ó vellosilla, arveja, apio, *daucus* y aun con heno, y aquellos grandes gusanos de tierra que hormiguean sobre los méganos en las mañanas de verano antes de salir el sol: en el rigor del invierno y en tiempo de nieve suele comer la corteza de los árboles, y en todos tiempos traga piedrecitas y tambien piezas de metal como el Avestruz, y á veces en mayor cantidad. Habiendo los señores de la Academia abierto el ventrículo de una de las avutardas que habian disecado, lo encontraron en mucha parte lleno de piedras, algunas de las cuales eran del tamaño de una nuez, mezcladas con monedas de cobre en número de noventa, todas gastadas y bruñidas, en los puntos expuestos á la frotacion, aunque sin ninguna apariencia de corrosion.

Perrault añade á estas observaciones anatómicas la de que entre tantos individuos como habian disecado los señores de la Academia no se habia encontrado una sola hembra. Mas ya hemos dicho en el artículo del Avestruz lo que pensábamos de esta observacion.

En la estacion de los amores el macho va gallardeándose alrededor de la hembra, y describiendo una especie de rueda con la cola.

Sus huevos no son mayores que los del ganso, de un color pardo bajo aceitunado, salpicado de manchitas mas oscuras, y evidentemente análogo al del plumaje.

Esta ave no construye nido alguno, y se contenta con escavar un agujero en la tierra, donde deposita dos huevos que cubre por espacio de treinta dias, á imitacion de las demás aves mayores, segun refiere Aristóteles. Cuando la madre está recelosa de los cazadores, para evitar que descubran sus huevos, los mete debajo de sus alas (no se dice de que manera), y los transporta á otro paraje mas seguro. Suele posar ordinariamente en los trigos cuando están ya granados, depositando en ellos su puesta, y siguiendo en esto el instinto comun de todos los animales, que colocan á sus hijuelos en los parajes mas á propósito para el alcance del alimento que necesitan desde el momento de nacer. Klein pretende que esta ave prefiere los cebadales por ser mas bajos, con el fin de no verse sorprendida mientras está empollando los huevos, dominando su cabeza la campiña y acechando cuanto pasa á su alrededor: mas este hecho no concuerda con la opinion general de los naturalistas, ni con la naturaleza de la Avutarda, la cual siendo tan salvaje y recelosa, debe buscar su seguridad escondiéndose mas bien en los trigos elevados, para no ser vista de los cazadores que la persiguen.

Abandona algunas veces sus huevos para ir en busca de alimento; mas si durante su momentánea ausencia los ha tocado alguno ó empañado solo con el aliento, al momento de advertirlo á su vuelta la madre, segun dicen, los abandona.

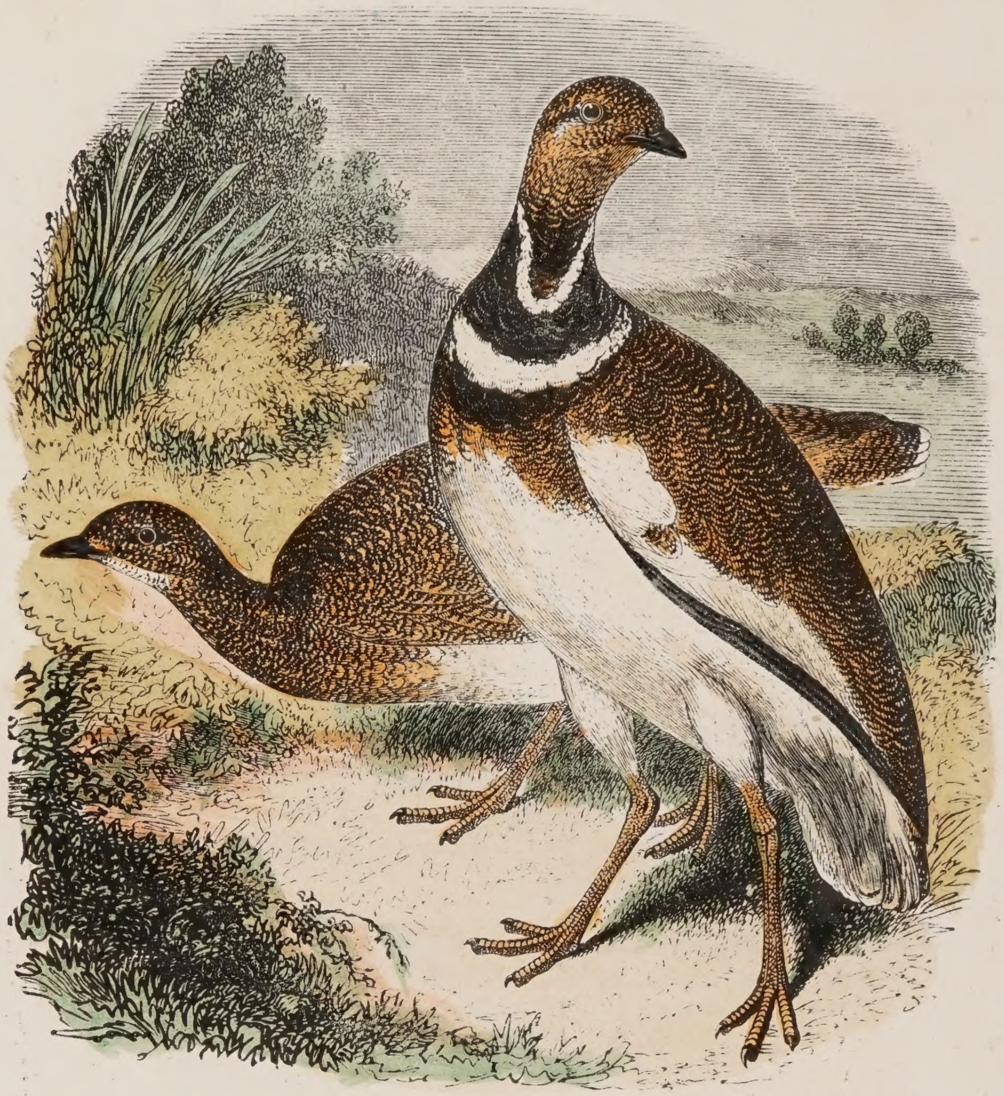
La Avutarda, aunque de mucho volúmen, es un animal muy tímido y sin la menor idea de sus propias fuerzas ni instinto para emplearlas. Reunense á veces en bandadas de cincuenta á sesenta, sin que su número la inspire mayor confianza de seguridad que su fuerza y tamaño: la menor apariencia de peligro, el mas leve accidente las asusta, y solo con la fuga creen poder asegurar su conservacion. Temen sobremanera á los Perros, y esto debe ser cierto, supuesto que suelen servirse de ellos para cazarlas; aunque tambien deben temer á la Zorra, la Fuina y otro cualquier animal por mas pequeño que sea, con tal que se atreva á atacarlas; y con mucha mayor razon á los animales feroces y aun á las aves de Rapiña, contra las cuales se defenderian mucho menos: siendo tal su pusilanimidad, que por poco que se las hiera mueren mas bien del susto que de las resultas de sus heridas. Klein pretende no obstante que se encolerizan algunas veces, y que entonces se les ve hinchar una piel floja que tienen debajo del cuello. Si debemos dar crédito á los antiguos, la inclinacion de la Avutarda al Caballo, iguala á la antipatía que la infunde el Perro; de modo que apenas lo descubre cuando vuela á su encuentro y se deja casi hollar de él, despreciando el temor que por naturaleza la caracteriza. Si llega á justificarse esta singular simpatía entre unos animales tan diferentes, bien se puede á mi entender descubrir el motivo, el cual consiste en que la Avutarda suele encontrar en el estiércol del caballo algunos granos medio digeridos, que son para ella un gran recurso en tiempo de escasez.

Cuando se le da caza corre muy veloz, batiendo sus alas y andando algunas millas sin detenerse; pero como no toma vuelo sino con mucha dificultad y cuando se halla ayudada, ó si se quiere llevada por un viento favorable, y por otra parte no se posa ni puede encaramarse encima de los árboles, ya sea á causa de su pesadez, ya por faltarle el dedo posterior para asirse de la rama y sostenerse en ella; es de creer, segun el testimonio de los antiguos y modernos, que pueden alcanzarlas los Galgos y Sabuesos. Tambien se las caza con aves de Rapiña, ó finalmente se las tienden lazos y atrae á donde se quiere, colocando un caballo en sitio conveniente, ó cubriéndose tan solo con la piel de uno de aquellos animales. No hay trampa, por mas grosera que sea, que no surta efecto, si es cierto, como dice Eliano, que en el reino del Ponto logran las Zorras atraerlas hácia sí solo con tenderse en el suelo y levantar la cola, dando á esta en cuanto es posible la apariencia y movimiento del cuello de una ave; de manera que equivocando la Avutarda, segun dicen, este objeto por una ave de su especie, se acerca sin recelo y sirve de facil presa al astuto animal: mas esto supondria mucha sutileza en la Zorra, mucha estupidez en la Avutarda, y aun tal vez mayor credulidad en el escritor.

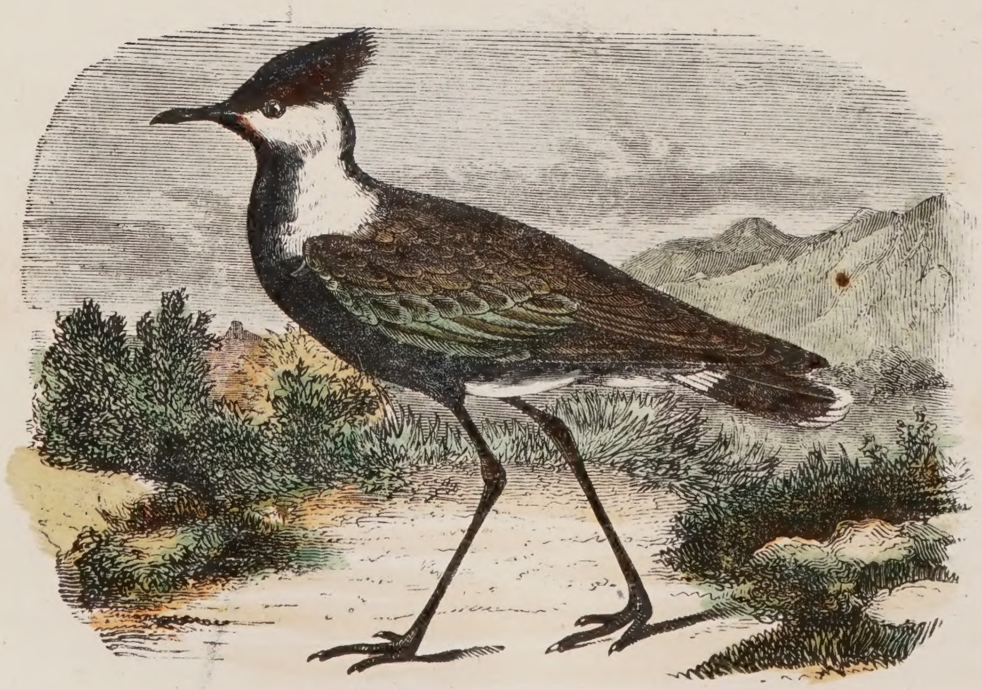
Ya he dicho que estas aves suelen reunirse en bandadas de cincuenta á sesenta, lo que sucede particularmente en otoño en las llanuras de la Gran Bretaña, en cuya estacion se echan sobre las tierras sembradas de nabos, y hacen en ellas grandes estragos. En Francia se las ve pasar regularmente en la primavera y otoño, aunque en bandadas mas pequeñas, y solo se posan en los parajes mas elevados. Se ha observado su paso por Borgoña, Champaña y Lorena.

La Avutarda se encuentra en la Libia, hácia los alrededores de Alejandría segun Plutarco, en la Siria, en la Grecia, en España, en las llanuras de Poitou y de la Champaña *pouilleuse*, en los territorios abrigados del Este y del Sur de la Gran Bretaña, desde la provincia de Dorcet hasta la de Mercia, y en la Lothiana en Escocia, en los Paises-Bajos, en Alemania, en Ukrania y en Polonia, en donde, segun Rzaczynski pasa algunas veces el invierno en medio de las nieves. Los autores de la *Zoologia británica* aseguran que estas aves no suelen alejarse de su país natal, y que sus mayores excursiones no pasan de veinte ó treinta millas; aunque Aldrovando pretende que hácia fines del otoño llegan en bandadas á Holanda, y se mantienen con preferencia en las campiñas lejanas de las ciudades y de los lugares habitados.

Aldrovando acusa á Gessner de haber incurrido en alguna contradiccion sobre este particular, especialmente cuando dice que la Avutarda emigra cuando lo efectuan las Codornices, despues de haber dicho mas arriba que no salian de Suiza, en cuyo país s



ABUTARDA PEQUEÑA.



AVE-FRIA MOÑUDA.

ven pocas veces, y que se las cogia allí en invierno; pero todo esto puede conciliarse, á mi entender, admitiendo la emigracion de las Avutardas y reduciéndola á ciertos límites, como hacen los autores de la *Zoologia británica*; además de que las que se encuentran en Suiza son unas Avutardas descarriadas y emigradas, en corto número, y cuyas costumbres no pueden representar las de la especie en general. Y sobre todo, ¿no podria argüirse que no hay tampoco pruebas para afirmar que las que se cojen algunas veces en Zurich durante el invierno sean las mismas que pasaron allí el verano anterior?

Lo que parece mas probable es que la Avutarda no se encuentra sino muy rara vez en los paises montuosos y muy poblados, como la Suiza, el Tirol, la Italia, varias provincias de España, de Francia, de Inglaterra y Alemania; y que si llega á encontrarse en ellos, es siempre en invierno; y aun cuando puede subsistir en los paises frios, y sea, segun algunos autores, una ave de paso, no es probable, sin embargo, que haya pasado jamás á América por el Norte; pues por mas que las relaciones de los viajeros estén repletas de Avutardas que han hallado en aquel nuevo continente, es facil conocer que aquellas supuestas Avutardas son unas aves acuáticas, segun lo tengo observado mas arriba, y absolutamente diferentes de la Avutarda de que tratamos.

Tal vez me preguntará porque una ave aunque pesada, que no carece de alas, y se sirve de ellas algunas veces, no ha podido pasar á América por el Norte, segun lo han verificado varios Cuadrúpedos, y á este contestaré que la Avutarda no ha pasado allá porque, aun cuando vuela en realidad, es solamente al verse perseguida, porque nunca vuela muy lejos y evita particularmente las aguas, segun observa Belon; de lo que se deduce que no ha podido atreverse á salvar grandes trechos del mar: digo grandes trechos, pues, aunque los que separan los dos continentes por el lado del Norte, son mucho menores que los que los dividen entre los trópicos, no dejan de ser considerables con respecto al espacio que la Avutarda puede reconocer de un solo vuelo.

Debe, pues, considerarse la Avutarda como una ave propia y natural del antiguo continente, y en el cual no parece circunscribirse á un clima particular, supuesto que puede vivir en la Libia, en las costas del mar Báltico y en todos los paises intermedios.

Es excelente caza, sobre todo la carne de las nuevas, guardada algunos dias, es particularmente sabrosa; y si algunos escritores han dicho lo contrario, es por haber confundido el *Otis* con el *Otus*, segun lo tengo observado mas arriba. No sé porque motivo Hipócrates prohibia el uso de esta carne á las personas atacadas del mal caduco. Plinio recomienda la grasa de la Avutarda como muy excelente medicina para alivio de las dolencias á que suelen estar expuestos los pechos de las recien paridas. Las pennas de esta ave sirven para escribir, como las del Ganso y del Cisne, y los pescadores las buscan para atar sus anzuelos, porque creen que engañados los Peces fácilmente por las manchitas negras de que están esmaltadas, las equivocan con las Moscas pequeñas, fácil presa de su engañosa semejanza.

PEQUEÑA AVUTARDA.

Otis tetrax (Lin.)

Esta ave solo se diferencia de la Avutarda en ser pequeña y en algunas variedades en el plumaje; habiéndosele dado tambien como á la Avutarda el nombre de *Anade* y *Pato*, aun cuando no tenga mas afinidad que aquella con las aves Acuáticas, y nunca se la vea entre los marjales. Belon pretende que se le ha nombrado así, porque se agazapa hácia tierra, como hacen los Anades en el agua; y Salerne, porque se parece en algo al Anade silvestre y vuela como él: sin embargo, la incertidumbre y poca concordancia de estas conjeturas etimológicas, manifiestan que una relacion tan vaga y sobre todo única, no es dato suficiente para aplicar á una ave el nombre de otra; pues si un lector que lo encuentra no se penetra bien del significado que han querido darle, adquirirá necesariamente ideas muy falsas, y es muy factible que siendo única aquella relacion, no se comprenda sin gran dificultad.

La denominacion de *pequeña Avutarda*, que he preferido, no se halla sujeta á tal inconveniente; pues como el ave á que nos referimos tiene todos los principales caracteres de la Avutarda, excepto el tamaño, el nombre compuesto de *pequeña Avutarda* le conviene en casi toda la extension de su significado, y no es fácil que produzca equivocaciones.

Belon ha sospechado que esta ave era el Tetrax de Ateneo, fundándose en un pasaje de este en el cual lo compara por su tamaño al *Spermologus* que Belon toma por el *Freux*, especie de Corneja grande: pero Aldrovando asegura por el contrario que el *Spermologus* es una especie de gorrion, y que por consiguiente el *Tetrax*, á que nos referimos, al cual lo compara Ateneo en el tamaño, no podria ser la pequeña Avutarda; y por este motivo opina Willughby que esta ave no tuvo nombre entre los antiguos.

El mismo Aldrovando nos dice que los pescadores de Roma, sin que se sepa la causa, han dado el nombre de *Stella* á una ave que dichos naturalistas habian tomado al pronto por la pequeña Avutarda, juzgando en seguida de otro modo á favor de un exámen mas detenido. Sin embargo, á pesar de una declaracion tan formal, Ray, y segun él Salerne, dicen que la pequeña Avutarda y el *Stella avis* de Aldrovando son al parecer de la misma especie; y Brisson coloca sin dificultad el *Stella* de Aldrovando entre los sinónimos de la pequeña Avutarda, y aun imputa á Charleston y á Willughby el haber sido de la misma opinion, aunque estos dos autores hayan caminado con mucha madurez para no confundir estas dos clases de aves, que segun todas las apariencias no habian visto.

Esta ave es una verdadera Avutarda, segun tengo dicho, aunque de dimensiones mas pequeñas; lo cual ha dado ocasion á Klein para llamarla *Avutarda enana*. Su longitud tomada desde la punta del pico hasta la extremidad de las uñas es de diez y ocho pulgadas, es decir, menos de la mitad de la misma dimension tomada en la Avutarda grande; esta sola medida de todas las demás, sin que deba deducirse de ello con Ray que la pequeña Avutarda es con respecto á la grande en proporcion de uno á dos, y sí de uno á ocho, supuesto que los volúmenes de los cuerpos semejantes son entre sí como los cubos de aquellas dimensiones simples que se corresponden. Su tamaño se acerca mucho al del Faisan. Tiene á semejanza de la Avutarda grande, solo tres dedos en cada pié; la parte inferior de la pierna sin plumas; el pico á manera de Gallináceas, y un plumon de color de rosa debajo de todas las plumas del cuerpo; pero tiene dos pennas de menos en la cola, una demás en cada ala, y cuando esta está plegada, sus ultimas pennas se extienden casi tanto como las primeras, por las cuales debemos entender las mas apartadas del cuerpo. Además de esto no se ven en el macho mas barbas de plumas que en el de la otra especie; y añade Klein que su plumaje no es tan hermoso como el de la hembra, en contraposicion á lo que con frecuencia se observa entre las aves. Mas dejando aparte estas diferencias, que son en sí bastante insignificantes, se encuentran en la pequeña todos los atributos exteriores de la grande, y aun casi todas sus calidades interiores: el mismo natural, las mismas costumbres

y los mismos hábitos: de tal modo, que puede decirse que la pequeña ha salido de un huevo de la grande, cuyo gérmen haya tenido menor fuerza en su desarrollo.

El macho se distingue de la hembra por dos collares blancos y algunas otras variedades en los colores; pero los de la parte superior del cuerpo son casi los mismos en los dos sexos, y están mucho menos sujetos á variacion en los diferentes individuos, como lo habia observado Belon.

La hembra empolla en el mes de junio tres, cuatro y hasta cinco huevos muy hermosos, de color verde reluciente: cuando sus polluelos han roto el cascaron, los lleva como la Gallina á los suyos. No empiezan aquellos á volar hasta mediados de agosto, y cuando oyen algun ruido se agachan contra el suelo y se dejan coger sin mudar de posicion.

Se cogen los machos en el lazo atrayéndolos á él con una piel de hembra rellena de paja, cuyo grito se remeda: tambien se cazan con aves de Rapiña, aunque por lo general es muy difícil acercarse á estas aves, pues están siempre en acecho en alguna altura en los sembrados de avena; mas nunca, segun dicen, en los centenos y en los trigos. Cuando á fines del verano se disponen á emigrar, se las ve juntarse en manadas, y entonces ya no se observa ninguna diferencia entre las aves nuevas y las viejas.

La pequeña Avutarda no es tan comun como la grande, y al parecer está reducida á habitar en un círculo reducido. Linneo dice que se hallan en Europa y particularmente en Francia, cuyo aserto no deja de ser bastante vago, supuesto que hay paises muy considerables en Europa, y aun grandes provincias en Francia, en donde es enteramente desconocida. Entre los climas que no le agradan, pueden contarse los de Suecia y Polonia.

Salerne asegura que suele encontrársela muy á menudo en la provincia de Beauce (aunque solo de paso); que se la ve llegar á mediados de abril, y partir al acercarse el invierno: añade que se place en habitar en las tierras estériles y pedregosas, por cuya razon se la llama *Canepetrace*, y á sus polluelos *petraceux*. Se halla tambien en el Berri, donde es conocida por el nombre de Canepetrote. Por fin, debe ser comun en el Maine y la Normandía, supuesto que Belon, juzgando de las demás provincias de Francia por esta que conocia mejor, se atreve á decir *que no hay labrador en este reino que no sepa distinguirla*, dándole el nombre que le corresponde.

La pequeña Avutarda es naturalmente astuta y recelosa en tanto grado, que ha pasado á proverbio; y á las personas que dan muestras de poseer este carácter, se las compara á la dicha ave.

LOHONG Ó AVUTARDA MOÑUDA DE

Arabia. Otis arabs (Lin.—Edw.)

El ave que los árabes llaman *Lohong* y que Edwards fue el primero en dibujar y describir, es casi del mismo tamaño que nuestra Avutarda, y tiene como ella tres dedos en cada pié en la misma direccion, aun cuando algo mas cortos; sus piés, su pico y su cuello son mas largos, y parece generalmente amoldada bajo unas proporciones mas ligeras.

El plumaje de la parte superior del cuerpo se parece al de la Becada, es decir, que tiene color leonado rayado de pardo oscuro, y salpicado de manchas blancas en forma de media luna sobre las alas; la parte inferior del cuerpo es blanca, como tambien el contorno de la parte superior del ala; en la coronilla, garganta y delantera del cuello, tiene rayas transversales de color pardo oscuro con fondo ceniciento; la parte inferior de la pierna, el pico y los piés son de un pardo claro y amarillento, la cola caida como la de la Perdiz con una faja negra que la atraviesa; las pennas mayores del ala y el moño son de igual color.

Este moño es una señal muy notable en la Avutarda de Arabia: su forma es puntiaguda, inclinada hácia atrás y con direccion al horizonte; de su base salen hácia adelante dos líneas negras, la mas larga de las cuales pasa por encima del ojo, formando una especie de ceja; la otra, mucho mas corta, se dirige como á arrazar el ojo por la parte inferior, aunque no llega hasta él. Los ojos son negros y están colocados en medio de un espacio blanco.

Mirando este moño de perfil y algo de lejos, podria tomarse por unas orejas algo inclinadas hácia atrás, y como la Avutarda de Arabia fue sin duda mas conocida de los griegos que la nuestra, es muy verosímil que la llamasen *Otis* á causa de esta especie de orejas, así como llamaron al Buho *Otus* ú *Otos* por las dos garzotas semejantes que le distinguen de los Mochuelos.

No solamente habita en Arabia, sino tambien en el Senegal y el Cabo.

KNORHAN Ó AVUTARDA DE AFRICA.

Otis afra (Lin.); *Knorcock* (Koule.)

Es el ave que Linneo coloca en su cuarta especie: difiere de la Avutarda de Arabia en los colores del plumaje, en el cual domina el negro, pero tiene el lomo ceniciento y las orejas blancas.

El pico y los piés del macho son amarillos, la coronilla cenicienta, y el borde exterior de las alas blanco; pero la hembra es toda de color ceniciento, menos el addómen y los muslos que son negros, como en la Avutarda de las Indias.

Esta ave se encuentra en Etiopia, segun Linneo, y todas las apariencias indican que aquella de que habla el viajero Le-Maire bajo el nombre de *Avestruz volante* del Senegal no es una ave diferente; pues aunque dicho viajero habla poco de ella, este poco concuerda en parte, y en nada se aparta de la descripcion que de ella damos: segun el citado viajero, tiene el plumaje gris y negro, la carne de sabor delicioso, y su tamaño con corta diferencia igual al del Cisne; pero esta conjetura toma mayor fuerza con el testimonio de Adanson. Este hábil naturalista mató en el Senegal y examinó por sí mismo muy de cerca uno de estos Avestruces volantes, y nos asegura que se parece mucho á nuestra Avutarda de Europa, pero que difiere de ella en el color del plumaje, generalmente gris ceciciento, en su cuello que es mucho mas largo, y en una especie de moño que tiene detrás de la cabeza.

Este moño es indudablemente lo que Linneo llama *las orejas*, y este color gris ceniciento es precisamente el de la hembra; y como estos sean los principales caracteres por los cuales la Avutarda de Africa de Linneo y el Avestruz volante del Senegal se diferencian de nuestra Avutarda de Europa, puede deducirse á mi entender que estas dos aves se parecen mucho entre sí, pudiendo por lo mismo hacer comun á las dos cuanto se ha observado respecto de cada una en particular; por ejemplo, que tienen casi el mismo tamaño de nuestra Avutarda, y el cuello mas largo. Esta longitud de cuello de que habla Adanson es un rasgo de semejanza con la Avutarda de Arabia que habita casi en el mismo clima, no debiendo sacarse ninguna consecuencia contraria del silencio de Linneo, ya que no indica ni una sola dimension de su Avutarda de Africa.

CHURGE O AVUTARDA DE LAS INDIAS.

Otis bengalensis (Lin., Edw.); *O. himalayanus* (Gould.)

Esta Avutarda es no solamente mas pequeña que las de Europa, de Africa y de Arabia sino tambien

mas delgada á proporcion, y mas elevada que ninguna otra Avutarda. Tiene veinte y tres pulgadas de alto desde el plano de posicion hasta la coronilla; su cuello parece mas corto comparado con lo largo de sus piés: por lo demás, reune todos los caracteres de la Avutarda, tres dedos en cada pié y estos aislados, la parte inferior de la pierna sin plumas, el pico algo torcido aunque mas prolongado, y segun creo no hay motivo para que Brisson la haya incluido en el género de los Chorlitos reales.

El carácter distintivo que separa á estos de las Avutardas consiste, segun aquel naturalista, en la configuracion del pico, que en estas forma un cono retorcido, siendo en aquellos recto é hinchado por la punta. Pero la Avutarda de las Indias, de que tratamos ahora, tiene el pico mas bien torcido que derecho, y no hinchado hácia la punta como los Chorlitos reales: por lo menos así la representa Edwards en una lámina que Brisson considera exacta; pudiendo añadirse á esto que su pico está mas retorcido y menos hinchado por el extremo que el de la Avutarda de Arabia de Edwards; cuya figura ha parecido tambien tan exacta á Brisson, que la ha incluido sin dificultad entre las Avutardas.

No es preciso fijar la vista en la figura de la Avutarda de las Indias, ni compararla con la de los Chorlitos reales, para conocer que se diferencia mucho de estos últimos, tanto en su conjunto como en sus proporciones, pues tiene el cuello mas largo, las alas mas cortas, y la forma del cuello mas desenvuelta; debiendo añadir á esto que es cuatro veces mayor que el Chorlito real, en el cual solo se cuentan diez y ocho pulgadas y media de longitud desde la punta del pico hasta el extremo de las uñas, cuando en la otra ascienden á treinta.

Los principales colores de su plumaje, como en la Avutarda de Europa, son el negro, leonado, blanco y gris, aunque se hallan distribuidos de diverso modo: el negro cubre la coronilla, el cuello, los muslos y toda la parte inferior del cuerpo; el leonado es mas claro en los lados de la cabeza y al rededor de los ojos, mas pardo, y mezclado con negro en el lomo, la cola, en la parte de las alas mas cercana á aquel, y en lo alto del pecho, donde forma una ancha faja sobre un fondo negro; el blanco se extiende en las coberteras de las alas mas distantes del lomo; el ceniciento cubre la parte media; el gris mas oscuro, los párpados, la extremidad de las pennas mas largas del ala, la de algunas de las medias mas cortas, y tambien algunas de sus coberteras; por fin, el gris mas claro y casi blanquizco abraza el pico y los piés.

Esta ave es indígena de Bengala, en donde se la conoce con el nombre de *Churge*, y donde fue dibujada al natural, siendo de notar que el clima de Bengala es casi el mismo que el de Arabia, Abisinia y del Senegal, en donde se hallan las dos Avutardas precedentes, pudiendo llamarse á esta *Avutarda mediana*, porque su tamaño es el intermedio entre las grandes y las pequeñas especies.

HUBARA.

Pequeña Avutarda moñuda de Africa (Buff.); *Otis hubara* (Lin.); *Hubara* (Shaw.); *Psophia undulata* (Jacquin.)

Ya hemos observado que entre las Avutardas mayores hay algunas moñudas y otras que no lo son: la misma diferencia encontraremos ahora entre las pequeñas Avutardas, pues la nuestra carece de moño y tambien de aquellas barbas de plumas que se ven en la grande Avutarda de Europa, las cuales además del moño tienen una especie de golilla, siendo de notar que en Africa es donde se encuentran las moñudas de ambas especies grande y pequeña.

La que los berberiscos llaman *Hubaara* es en efecto moñuda y con golilla. Shaw, que nos da su diseño, dice positivamente que tiene la forma y plumaje de la Avutarda, pero que es mucho menor y del tamaño de un capon, por cuyo solo motivo este viajero, hábil por otra parte, pero que sin duda no conoceria nuestra pequeña Avutarda de Francia, reconviene á Golio por haber traducido la palabra *Houbaary* por *Avutarda*.

Esta ave se alimenta de Insectos y sustancias vegetales, como la nuestra, y habita con mas frecuencia en los confines del desierto. Si bien la descripcion de Shaw no le da moño, lo tiene la figura relativa, y este moño parece vuelto hácia atrás y casi caido; su golilla está formada de largas plumas que nacen del cuello, y que se levantan un poco y se erizan, como sucede con nuestro Gallo doméstico cuando se enfurece.

Es cosa muy curiosa, dice Shaw, el verla cuando la amenaza alguna ave de Rapiña, cómo procura burlar á su enemigo con mil idas y vueltas, rodeos, marchas y contramarchas, en una palabra, con mil ardides y artificios.

Este sabio viajero añade, que su hiel y cierta materia que contiene su estómago se consideran como un excelente remedio contra las oftalmias, por cuya razon se vende algunas veces á un precio muy subido.

Vive en los lugares mas áridos de Berbería y de la Arabia, presentándose con bastante frecuencia en la parte meridional del territorio español, y aun mas frecuentemente en Turquía.

AVUTARDA ESCOLOPÁCEA.

O. scolopácea (Temm.)

Es un poco mayor que las Avutardas plomiza, torqueola y cafre, todas tres oriundas del Mediodia de África. El macho tiene debajo de la barba una amplia faja longitudinal y negra que concluye en un ancho collar negro que circuye toda la parte anterior de la garganta, y forma una ancha barba debajo del occipucio. Lo restante del cuello, la cabeza y el pecho, son de un gris isabela, cubierto de líneas tortuosas morenas, bastante sutiles.

Todas las demás partes inferiores son de un isabela moreno-rojizo, salpicado sobre las escapulares de grandes manchas transversales de color negro, y de manchas mas pequeñas sobre las grandes coberteras.

Todo el plumaje está cubierto de numerosas líneas tortuosas de color negruzco. Las remeras son de un isabela rojizo, y su punta es negra. La longitud de esta ave es de veinte y una á veinte y dos pulgadas. La hembra carece de faja longitudinal en la barba, y de faja negra en el occipucio; únicamente la garganta es de color negro como en el macho.

Esta Avutarda proviene del interior de Africa donde la ha descubierto Mr. Delalande.

AVUTARDA DE DENHAM.

Otis denhami (Vig.); *Otis collei* (Ecklon.); *Otis ruficollis* (Gal. de París.)

Ha sido descubierta por Levaillant en el interior del cabo de Buena-Esperanza, y traida de Burnú por el capitan Denham. Esta Avutarda ha sido encontrada en la estacion de las lluvias, cerca de las grandes ciudades, pero no en gran cantidad. Frecuenta los lugares húmedos donde se cria yerba nueva.

Los naturales las cogen con lazos y les sirve de grato alimento. Sus costumbres son solitarias, aunque Denham siempre la encontró en los lugares frecuentados por las Gacelas. Entre los árabes se llama Ubara, nombre que parece genérico para designar en Africa á las Avutardas. La que nos ocupa tiene ojos grandes

y brillantes, por eso los poetas orientales comparan con los ojos de esta ave y los de la Gacela, los ojos de las mujeres que entre ellos son mas celebradas por su belleza.

Por su talla en nada difiere esta ave de la grande Avutarda de Europa; el macho adulto en su traje de boda, difiere de la hembra por una gorguera compuesta de plumas bastante largas y sutiles, que se extienden hácia uno y otro lado de la parte inferior del cuello en forma de alzacuello. La cima de la cabeza es negra, con una gran mancha blanca sobre el occipucio. Todas las partes posteriores del cuello, son de un bermejo encendido, y la parte anterior del mismo órgano y la barba son de un precioso gris ceniciento.

El resto de las partes inferiores es blanco. Las plumas yugulares son de un gris blanquecino; el lomo, las escapulares y las coberteras superiores de la cola son de un moreno claro, abundantemente cubierto de líneas tortuosas muy sutiles, de un moreno mas oscuro. La mayor parte de las coberteras alares es de un negro perfecto, salpicado de manchas, tanto grandes como pequeñas, de un blanco puro. Las timoneras están rayadas de blanco y de negro. El pico es de este último color. Los tarsos son de un amarillo lívido y tienen negra su faz plantaria. La longitud de esta Avutarda es de tres piés y una pulgada.

La hembra, mas pequeña que el macho, no tiene las mismas galas en el cuello, y las tintas del plumaje son menos vivas y menos puras.

El individuo jóven, en el año primero de su vida, ha sido descrito por Mr. Ecklon como especie distinta con el nombre de *Otis collei*: se lo habia proporcionado en la parte meridional del Africa. La cima de la cabeza es de un moreno negruzco, y la especie de casco que forma este color, está circuido por una faja blanca jaspeada de moreno. La nuca es de un bermejo claro; la parte anterior del cuello, que es moreno-negruzca, está manchada de blanco y fuertemente matizada de ceniciento, tinta dominante en el plumaje del adulto.

Las partes superiores son morenas, están cubiertas de una multitud de líneas tortuosas, muy sutiles y próximas entre sí, de un moreno mas oscuro, y salpicadas de manchas ovoideas, cuyo color es el de ocre claro. Estas manchas oculadas existen en los individuos jóvenes del mayor número de especies conocidas. La cola está rayada por fajas de un moreno negruzco, y tiene cintas de un amarillo ferruginoso con líneas tortuosas negras: sus dimensiones totales, en esta época de la vida, son de dos piés con tres pulgadas.

Los individuos del Museo de París los trajo del Cabo el viajero Delalande.

AVUTARDA DE CABEZA NEGRA.

Oris nigriceps (Gould.)

Ha sido descrita por Mr. Gould en los términos que vamos á transcribir. «Esta magnífica ave es la mayor, y una de las mas preciosas del género. Si bien es cierto que vive en las elevadas cadenas del Himalaya, la especie de ningun modo está circunscrita á estas regiones, puesto que el coronel Sykes, que la ha descubierto, asegura que es muy comun en el país de los Mahratas, donde se busca con empeño como manjar exquisito y sabroso.

La especie vive por bandadas que se reunen en las llanuras desiertas. El macho está provisto de un saco gutural, como la grande Avutarda. Esta ave no hace preparativos para construir su nido, se contenta, pues, con depositar en tierra sus huevos que son ovalares, de un moreno de aceituna, y están manchados de moreno mas oscuro. La hembra no difiere del macho á no ser en su talla, porque es mas pequeña.

La cima de la cabeza y un ancho moño occipital, son de un negro intenso, así como las mejillas, el cuello y las partes inferiores son de un blanco nevoso. Sobre el pecho se dibuja una ancha faja que se extiende desde una á otra ala. La parte superior del cuerpo, las pennas secundarias de las alas, y las timoneras son morenas y están estriadas de negro. Las grandes coberteras del reborde de las alas, son negras y tienen blanca su extremidad. El pico y los piés son amarillos. Su longitud total es de cuatro piés con seis líneas.»

AVUTARDA DE PALETAS.

Otis aurita (Lath.—Edw.); *avutarda orejuda* (Temm)

Traida de Bengala por Mr. Belanger, nos ha probado de un modo positivo que los Otis gularis y bengalensis del Museo de París y de algunos autores modernos, no son otra cosa que el Otis aurita de Latham, en su plumaje incompleto y sin los atavíos que están implantados en la region auricular.

Así pues, el Otis bengalensis no es mas sin duda alguna que el Otis aurita desprovisto de sus paletas. Esta Avutarda es el *Black florican* de los ingleses establecidos en la India, y el Like de los indios.

El individuo adulto tiene tres plumas rígidas de tronco sencillo, provistas de bárbulas en su cima, dispuestas á modo de paleta cuneiforme, que parten desde el centro de algunas plumas largas detrás de la abertura del meato auditivo. Su cabeza es negra y del mismo color su cuello: un collar situado en la parte baja de este órgano es blanco, lo mismo que las espaldas. El lomo está sutilmente vermiculado de bermejo con flámulas morenas. Toda la region inferior del cuerpo es negro, el pico es córneo y los tarsos son amarillos.

La Avutarda de paletas siempre será fácil de reconocer entre todas las demás especies de Avutardas, cualquiera que sea su librea, por la forma de las diez remeras primarias, cuyas barbas internas son anchas en su base, y se estrechan de súbito hácia su parte céntrica para formar con el raquis una lámina angosta, puntiaguda y parecida á la hoja de una espada; pues si bien es cierto que todas las Avutardas tienen sus remeras mas ó menos aceradas y puntiagudas, en ninguna de ellas es tan fuertemente pronunciado este carácter como en la Avutarda que nos ocupa.

La primera remera es la mas larga, y todas las demás disminuyen sucesivamente de magnitud; las remeras secundarias, mas largas que las primarias, á quienes cubren, son anchas, amplias, cóncavas y están escalonadas. El pico es largo y casi recto, las narices transversales, anchas é irregularmente ovalares. Los bordes de la base de la mandíbula superior están ligeramente abotargados y dilatados.

La pierna está medio desnuda. Los tarsos son largos, delgados y tienen mas de tres pulgadas, desde la articulacion tibiotarsiana á la articulacion de las falanges; su epidermis está revestida de placas pequeñas y exagonales. Los dedos están cubiertos de escamas inobricadas, ó sobrepuestas. Las alas son cortas y cóncavas, la cola cónica, redondeada, oculta en parte por las coberteras; está compuesta de catorce timoneras, ligeramente desiguales.

El individuo que representa la lámina X del viaje de Belanger, estaba en muda y sin galas. La parte superior de la cabeza, el cuello y la region inferior del cuerpo, son de color negro; la garganta, que es blanca, está circuida de negro y casi siempre se ve mezclada de plumas, blancas y negras.

Las mejillas están guarnecidas de plumas, cuyo color es bermejo blondo, bastante vivo; otro tanto podemos decir de los costados del cuello. Las plumas del manto y del lomo, las grandes coberteras alares y las de encima de la cola son morenas, pero estan delicada y vistosamente vermiculadas de bermejo blanco

muy vivo, teniendo además varios trazos de un negro aterciopelado, dispuestos en semicírculo, en óvalo irregular etc.

Las timoneras, que son de un bermejo blanco, están vermiculadas y emberjadas de moreno, con barras distantes, negras y regulares. Algunas plumas blancas aparecen sobre la parte baja del cuello y sobre las coberteras. Las alas son de un blanco puro sobre las espaldas, de un blanco dorado manchado de negro en el medio, y por último, de un negro aterciopelado sobre lo restante de su parte externa. No obstante, las coberteras mas inferiores, que son de un bermejo blondo, están manchadas de negro, y las timoneras gladíferas son de un moreno bermejo uniforme.

En cuanto á las remeras secundarias, son morenas, están vermiculadas de blondo bermejo dorado muy vivo, por pequeñas líneas tortuosas y próximas entre sí. Las coberteras inferiores de la cola son morenas en su nacimiento y bermejas en su cima.

La Avutarda de paletas es una de las aves mas graciosas que viven en la costa de Coromandel, donde no parece muy escasa.

AVUTARDA DE LA NUBIA.

O. nuba (Ruppell.)

Tiene dos piés, diez pulgadas y algunas líneas de longitud. La cima de la cabeza es de color bermejo con su perímetro negro, y la garganta es de este último color. Las mejillas son de un gris blanco claro y todo el cuello de un gris azulado. Un cinturon de color de naranja circuye lo alto del tórax. La parte céntrica del pecho está teñida de grisiento; las partes inferiores son blanquecinas : toda la region superior del cuerpo, que es bermejo ferruginosa, está vermiculada de negro.

CORHAM Ó AVUTARDA CAFRE.

O. cafra (Licht.)

Segun lo indica su nombre, vive en la Cafreria. El macho, que es de un negro intenso, tiene el occipucio rayado de leonado, las mejillas blancas, el manto bermejo y vermiculado de negro, las espaldas de color blanco, lo mismo que los costados del pecho; la parte superior del cuerpo y las alas están vermiculadas de negro, de bermejo y de blanco.

La hembra tiene negro el bajo-vientre, y el cuerpo vermiculado de bermejo, de blanco, y de moreno leonado. Su talla es un poco menor y negra su garganta, mientras que la del macho es de color de pizarra. El Corham tiene tres piés con dos pulgadas de longitud.

AVUTARDA PLOMIZA.

O. cœrulescens (Temm.)

Su talla es idéntica á la del Hubara, tiene su pico mas corto que la cabeza, y se parece bastante al de la Avutarda pequeña (*cane pœtiere*) su plumaje está casi totalmente colorado de solo dos tintas, la una de un azul color de plomo, y la otra de un bermejo ferruginoso.

Sobre la garganta y el cuello existe una corbata blanca y negra; la frente es negruzca; la cima de la cabeza está sutilmente estriada de negro y de bermejo, por trazos estrechos y muy próximos entre sí. Sobre los ojos se dibuja, á modo de arco, un ancho palpebral blanco puntuado de moreno. Las plumas del meato auditivo son de un bermejo claro.

Debajo de la garganta se percibe una media luna de un blanco de nieve, y á la inmediacion de su cuerno inferior nace otra dos veces mas ancha y de un negro intenso. Toda la region inferior del cuerpo con inclusion del cuello es de un azul de plomo, y la parte superior, que es de un leonado ferruginoso, está vermiculada de negro. Las coberteras inferiores, que son bermejas, están festonadas de gris, y las plumas tibiales orilladas de blanco; los tarsos son amarillos y negras las uñas.

Esta ave, descubierta por Levaillant en el interior del Africa, vive en el país de los Cafres.

AVUTARDA DE VIGORS.

Otis rigorsii (Smith.)

Habita en los lugares mas estériles y desiertos del cabo de Buena-Esperanza, donde los colonos le aplican la denominacion de Karot-koran. Sus colores dominantes son por encima un amarillo rojizo ó una tinta bastante clara de color de tabaco, y por debajo un gris oscuro que gradualmente pasa á convertirse en el blanco puro que colora el vientre. El lomo está manchado de una gran cantidad de flámulas violetas y de maculaturas blancas, y la parte baja está cig-zagada por cintas sutiles, negras y transversales.

AVUTARDA DE AFRAOIDEA.

Otis afraoides (Smith.)

Mas bien mencionada que descrita por Mr. Smith, del mismo modo que la precedente, esta Avutarda es muy poco conocida. Vive en las márgenes del rio Orange en el cabo de Buena-Esperanza, y recibe el nombre de Bushmankoran que le dan los colonos. Tiene mucha analogía con la Avutarda africana, tambien del Cabo, á excepcion de una gran parte de las timoneras que son blancas.

AVUTARDA MORENA.

O. fulva (Sykes.)

Parece haberse establecido sobre algun individuo hembra de la *Avutarda de paletas*, y acerca del particular se ocupó Mr. Sykes de minuciosas comparaciones. Este autor observa que las remeras son notablemente puntiagudas, y sabido es que las plumas del *Otis aurita* presentan la misma particularidad. Además, ambas especies tienen un estómago sencillo y un tubo intestinal muy corto; otra analogía muy notable que debe inducirnos á estudiar esta presunta especie con todo detenimiento, antes de admitirla definitivamente entre las especies reales del género.

Esta Avutarda es comun en el país de los Mahratas, y tiene las partes superiores de un moreno de chocolate brillante. Las plumas del lomo, y las escapulares tienen en su punta un triángulo moreno, y en su base una faja morena salpicada de color de chocolate. La cola está rayada por cuatro fajas distantes y morenas, cuyos espacios están lineolados de moreno.

Las pennas primarias son en extremo agudas, particularmente las del macho, y terminan en punta tan sutil como la de una aguja: las de la hembra no son tan puntiagudas; pero sus alas tienen dos pulgadas mas de longitud que las del macho. Mr. Sykes asegura que esta particularidad es constante.

AVUTARDA DEL SENEGAL.

Otis senegalentis (Vieill.)

Es de una talla igual á la Avutarda pequeña (*cane pœtiere*), pero sus piernas son mas altas: tiene el pico córneo. Los tarsos amarillos; la frente y las plumas largas de la cabeza son de un negro intenso, mientras que el centro de la cabeza, es de un gris de perla. Las mejillas, los costados de la cabeza, la garganta y

las orejas son de un blanco ligeramente bermejizo que concluye por la parte anterior del cuello en una corbata negra. El cuello es de un gris de perla que desciende hasta la parte anterior del tórax; los costados de este y los del cuerpo son de un blondo vivo. El lomo que es de color bermejo, está vermiculado de trazos negros, y lo mismo sucede á la rabadilla y á las coberteras de las alas y de la cola. Las pennas primarias son negras, las partes inferiores son de un blanco puro, y las timoneras que son morenas, están vermiculadas de negro, y tienen varias fajas del mismo color que el fondo.

La hembra tiene la parte superior de la cabeza de color morenuzco, blanca la garganta y el plumaje vermiculado de bermejo y de trazos morenos.

Esta avutarda habita en el Senegal. El gabinete de Historia Natural de Rochefort posee dos preciosos individuos.

GENERO PLUVIAL.

Inclúyense en él, segun la clasificacion de Cuvier, dos sub-géneros, á saber: *Curlis*, cuyo tipo es el Curlis terrestre, y *Pluvial*, al cual sirve de especie típica el Pluvial dorado.

SUB-GÉNERO PLUVIAL.

Charadrius (Lin.)

Los Pluviales son unas aves de ribera que frecuentan habitualmente las orillas del mar, las embocaduras de los rios y riachuelos, y las lagunas salobres; se alimentan de Crustáceos y de pequeños Moluscos marítimos, de que se apoderan en las arenas de las playas ó de las costas, á lo largo de la línea de las aguas que siguen constantemente, exhalando un debil grito.

Viven solitarios, ó por parejas; á veces se reunen en pequeñas bandadas: habitan en todas las regiones; así es, que no menos se encuentran en el ecuador que en las zonas mas frías del Norte, y hasta en el hemisferio austral. Todos tienen una librea compuesta de colores sombríos, pero mezclados con bastante gusto: experimentan por lo regular, una doble prueba, y su plumaje afecta diversos colores, segun la edad y los diferentes sexos. Algunas especies se sirven como de arma ofensiva de los aguijones que tienen en las alas, y algunas otras ostentan apéndices carnosos en la base del pico.

Los Pluviales emigran anualmente en bandadas mas ó menos numerosas, siendo lo mas regular que la verifiquen en otoño durante las lluvias, de donde les viene el nombre que llevan. Los Pluviales no permanecen aniquilados cuando están en tierra, y continuamente se ven en movimiento; vuelan formando una fila extensa ó de zonas transversales muy angostas y de excesiva longitud. Su carne es delicada, se tiene en estimacion, y por lo mismo, en las provincias donde abundan estos volátiles, se tienden redes á propósito para cogerlos, fabricadas de diferentes maneras.

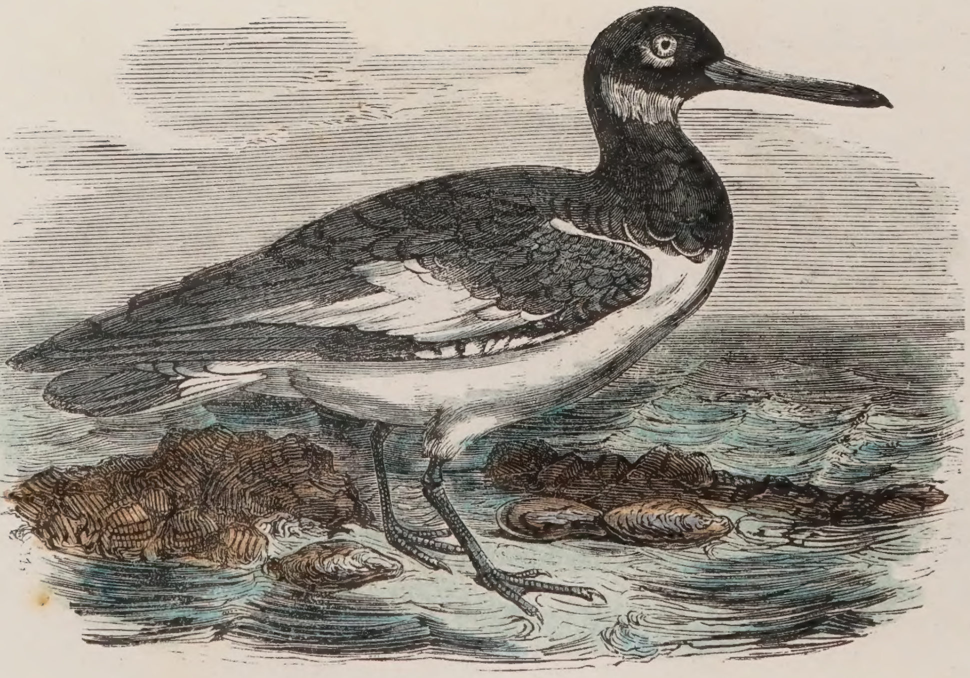
Cúmplenos decir que de las cincuenta especies de Pluviales que sobre poco mas ó menos se conocen, sin contar dos ó tres variedades, consideradas como especies por algunos autores, se observa que nueve pertenecen á Europa y tres se hallan en casi todo el globo, que ocho son oriundos de Asia y de las islas de Polinesia, nueve de Africa, y diez de América, de las cuales cinco se hallan en la parte septentrional, y otras cinco en la meridional, por último tres especies viven en la Occeanía y diez en la Australia

PLUVIAL COMUN Ó DE EUROPA.

No es dado á todas las especies de aves poseer el instinto social; pero en aquellas en las cuales se manifiesta es mas profundo y decidido que en los otros animales. No solo son mas numerosas sus bandadas y su reunion mas constante que la de los Cuadrúpedos, sino que parece solo propia de los Pájaros esa conformidad de gustos, de proyectos, de placeres, y esa union de voluntades que forma el lazo de la adhesion mútua, y es el orígen de su union general. Esta superioridad de instinto social en las aves supone desde luego grande multiplicacion: siguiéndose de ahí que tienen mas medios y mayor facilidad para acercarse unos á otros, para unirse, para estar y viajar juntos; y de aquí el poderse entender y comunicarse la suficiente inteligencia para conocer las primeras leyes de la sociedad, que en toda especie de seres no puede establecerse sino sobre un plan dirigido por miras concertadas. Esta inteligencia es la que produce entre los individuos el afecto, la confianza y los dulces hábitos de la union, de la paz y de todos los bienes que esta proporciona. Con efecto, si consideramos las sociedades libres ó forzadas de los animales Cuadrúpédos, bien sea que se reunan furtivamente y en paraje apartado en estado salvaje, bien se encuentren reunidos con indiferencia ó á la fuerza bajo el imperio del hombre, y amontonados como domésticos ó esclavos, no podremos compararlos con las grandes sociedades de las aves formadas por puro instinto, y mantenidas por gusto y por afecto bajo los auspicios de plena libertad. Estamos viendo los palomos que aman su comun domicilio, el cual les gusta tanto mas cuanto mayor es su número; vemos las Codornices, que se juntan, que se conocen, que se avisan la partida, y que siguen en ello el parecer general; sabemos tambien que las aves Gallináceas tienen, hasta en el estado salvaje, hábitos sociales que el de domesticidad no ha hecho mas que promover sin contrariar su naturaleza; en fin, vemos á todos los Pájaros que permanecen retirados en los bosques ó andan dispersos por los campos, que se juntan al acercarse el invierno, y que despues de haber amenizado los últimos dias buenos del otoño, parten de consuno para ir á buscar juntos otros climas mas felices é inviernos mas templados; y todo esto se ejecuta con absoluta independencia del hombre, aunque á su vista y sin que pueda estorbarlo, siendo así que él destruye ú oprime toda sociedad, toda voluntad comun en los animales Cuadrúpedos, pues desuniéndolos los dispersa. La Marmota, social por instinto, se encuentra retirada y solitaria en las cimas de las montañas; el Castor, todavía mas social, mas unido y casi civilizado, ha sido repelido al fondo de los desiertos. El hombre ha destruido ó evitado toda sociedad entre los animales: ha deshecho la del Caballo sometiendo la especie entera al freno; ha turbado hasta la del Elefante, á pesar de la fuerza y pujanza de este gigante de los animales, y de haberse constantemente negado á producir en estado de domesticidad. Tan solo las aves se han librado del dominio del tirano: nada ha podido él obrar contra su sociedad, que es tan libre como el aire; todos sus ataques no pueden dirigirse mas que contra la vida de los individuos: es verdad que disminuye el número, pero la especie no sufre mas que esta desgracia y no pierde ni la libertad, ni su instinto, ni sus hábitos. Hasta hay aves que únicamente conocemos por los efectos de este instinto social, y que solo vemos en los momentos de sus juntas y de su reunion en grandes bandadas. Tal es en general la sociedad de la mayor parte las especies de aves acuáticas, y en particular la de los Pluviales.

Estos comparecen en numerosas bandadas en las provincias de Francia durante las lluvias del oto-

PLUVIAL DORALO.



OSTRERO EUROPEO.

ño; y por llegar en la estacion de las lluvias les han dado el nombre de Pluviales. Frecuentan como los Frailecillos, los terrenos húmedos y las tierras pantanosas, donde buscan los Gusanos y los Insectos; van al agua por la mañana para lavarse el pico y los piés, que se han llenado de tierra al escarbarla, hábito que les es comun con las Becadas, los Frailecillos, los Torcuatos y otras muchas aves que se alimentan con Gusanos; golpean la tierra con sus piés para hacerlos salir, y los cogen muchas veces aun antes de que estén fuera de sus guaridas. Aunque los Pluviales están por lo comun muy gordos, se encuentran tan vacíos sus intestinos, que se ha creido vivian del aire : pero verosímilmente la sustancia, por decirlo así, derretible del Gusano se vuelve toda alimenticia y da pocos excrementos. Además, parecen tambien susceptibles de tolerar largos ayunos. Schwenckfeld dice que observó durante catorce dias una de estas aves, sin que en todo este tiempo la viese tomar mas que agua y algunos granos de arena.

Los Pluviales permanecen rara vez mas de veinte y cuatro horas en el mismo lugar, pues como son tan numerosas sus bandadas, pronto consumen el pasto vivo que habian ido allí á buscar : por lo tanto, tienen que pasar á otro terreno, y las primeras nieves los obligan á dejar nuestras comarcas y á ir á climas mas templados. Con todo aun quedan bastantes en algunas de las provincias marítimas francesas hasta que llegan las fuertes heladas, en cuyo tiempo se van todos, y vuelven á pasar por la primavera, siempre reunidos en bandadas. Nunca se ve un pluvial solo, dice Longotio; y, segun Belon, sus bandadas mas cortas son por lo menos de cincuenta. Cuando están en el suelo no tienen un instante de descanso : ocupados sin cesar en buscar el alimento, se les ve en una accion continua. Muchos están de centinela mientras que el cuerpo principal de la tropa se satisface: y á la menor apariencia de peligro dan un grito agudo, que es la señal de la fuga. Siguen el viento cuando vuelan, y el órden de su marcha es bastante singular : todos se ponen en una línea, como en batalla; y volando así de frente, van formando en el aire fajas transversales muy estrechas y sumamente largas: algunas veces muchas de estas fajas paralelas son poco profundas, pero se prolongan en líneas transversales.

Los Pluviales corren mucho y muy aprisa cuando están en el suelo : todo el dia están reunidos, y solo se separan para ir á pasar la noche; luego que empieza á oscurecer se dispersan todos en cierto espacio, y cada uno duerme separadamente; pero no bien apunta el dia, el primero que se despierta ó el mas vigilante, el que los paranceros llaman *reclamo* y que es tal vez el centinela, da un grito de alerta, *huit, huit*, y al instante todos los demás se reunen á este llamamiento, y este es el momento mas oportuno para cazarlos. A este efecto se tiende antes de dia una tela ú hoja de red en frente del paraje donde se ha visto por la tarde que han ido á dormir estas aves; todos los cazadores en gran número forman un recinto, y á los primeros gritos del Pluvial reclamo, se echan en el suelo para dejar que pasen y se reunan; luego que los ven ya juntos, se levantan los cazadores, dan gritos, tiran bastones por el aire, y los Pluviales espantados parten con un vuelo bajo y van á dar en la red, que cayendo al mismo tiempo, suele coger debajo muchas veces á toda la bandada. En esta gran cacería se hace siempre rica presa; pero un parancero solo puede tambien, de un modo mas sencillo, hacer casi lo mismo, bástale para esto ocultarse detrás de su red é imitando con un reclamo hecho de corteza de árbol la voz del Pruvial reclamo atraerá á los otros á la celada. Cógense muchísimo en los llanos de Bauce y de Champaña; y aunque muy comunes en la temporada, no dejan de ser estimados como excelente caza. Dice Belon que en su tiempo se vendia muchas veces un pluvial al mismo precio que una liebre, y añade que se preferian los párvulos, á los que llama *guillemots*.

La caza que se da á los Pluviales, y su modo de vivir en esa estacion, es casi todo lo que sabemos concerniente á su historia natural : como huéspedes pasajeros, mas bien que como habitantes de nuestros campos, desaparecen á la caida de las nieves, vuelven á pasar rápidamente por la primavera, y déjannos á la llegada de los otros pájaros. Diríase que el blando calor de esta estacion deliciosa, que despierta el instinto entumecido de todos los animales, produce en los Pluviales opuesta impresion, pues se van á comarcas mas septentrionales á hacer sus crias, y no se ve ninguno durante todo el verano. En este tiempo viven en las tierras de la Laponia y de las otras provincias del Norte de Europa, y verosímilmente en las de Asia. Su marcha es tambien la misma en América, porque los Pluviales forman parte de las aves comunes á ambos continentes, y se les ve pasar en la primavera por la bahía de Hudson para ir todavía mas al Norte. No bien llegan en bandadas á aquellas comarcas septentrionales para anidar en ellas, se separan en parejas; por manera, que la sociedad íntima del amor rompe ó suspende por algun tiempo la sociedad general de la amistad: y seguramente en esta circunstancia los observó Klein, habitante de Dantzick, puesto que dice que el Pluvial vive solitario en los terrenos bajos y en los prados.

Su especie, que en nuestras comarcas parece tan numerosa por lo menos como la del Frailecillo, no está tan diseminada. Segun Aldrovando, se cogen menos Pluviales en Italia que Frailecillos; y no se ven en Suiza ni en otras comarcas donde estos últimos abundan : pero como el Pluvial penetra mucho mas en las tierras septentrionales, quizás ocupa en ellas el mismo espacio que el Frailecillo en los meridionales; y aun se extiende mas, segun parece, en el Nuevo-Mundo, donde la temperatura de las zonas, que no es tan perceptible, porque estas son en general mas templadas y húmedas con mas igualdad, ha permitido á muchas especies de aves extenderse desde el Norte hasta un Mediodia templado, mientras que una zona excesivamente ardiente es una barrera que detiene y repele en el antiguo mundo á casi todas las especies de las regiones templadas.

Todo cuanto acabamos de decir acerca de los hábitos naturales de estas aves, debe referirse al Pluvial dorado como representante de la familia entera de los Pluviales : no obstante, esta familia se compone de gran número de especies, que vamos á enumerar y describir.

PLUVIAL DORADO.

El Pluvial dorado es del tamaño de una Tórtola, y su longitud desde el pico á la cola, así como desde el pico á las uñas, de unas once pulgadas y ocho líneas; la parte superior del cuerpo la tiene toda manchada con pinceladas amarillas, mezcladas de gris-blanco en campo pardo-negruzco, brillando tanto sobre esta tinta oscura estos rasgos amarillos que hacen parecer el plumaje dorado. Estos mismos colores, aunque mas bajos, están tambien mezclados en la garganta y el pecho. El vientre es blanco, el pico negro, y es como en todos los Pluviales, corto, redondeado y mas abultado hácia la punta. Los piés son negruzcos, y el dedo externo está trabado hasta la primera articulacion por medio de una pequeña membrana, con el dedo medio. Los piés no tienen mas que tres dedos, sin que se vea vestigio alguno de dedo posterior ó de talon; y este carácter, junto con lo abultado del pico hácia la punta, está establecido entre los ornitologistas como distintivo de la familia de los Pluviales. Todos tienen tambien una parte de la pierna, por encima de la ro-

dilla, desnuda de plumas, el cuello corto, los ojos grandes, y la cabeza lo mismo á proporcion del cuerpo; lo que conviene á todas las aves *Scolopaces*, de las que algunos naturalistas han hecho una gran familia con el nombre de *Pardales*, que no puede sin embargo comprender á todas, puesto que hay muchas especies de ellas, y particularmente de Pluviales, que no tienen el plumaje atigrado.

Por lo demás, nótase muy poca diferencia en el plumaje entre el macho y la hembra de esta especie: con todo, las variedades individuales ó accidentales son muy frecuentes, en términos que en la misma estacion apenas se encontrarán entre veinte y cinco ó treinta pluviales dorados, dos que sean exactamente semejantes: los hay que tienen mas ó menos color amarillo, y algunas veces tan poco que parecen enteramente grises; otros tienen manchas negras en el pecho, etc. Segun Mr. Baillon, llegan á las costas de Picardía á fines de setiembre ó á principios de octubre, mientras que en las demás provincias de Francia mas meridionales, no pasan sino en noviembre y aun mas tarde, y vuelven á pasar por febrero y por marzo. Véseles en el verano en el Norte de Suecia, en Dalecarlia, y en la isla de Oelad, en Noruega, en Islandia, y en Laponia; y por estas tierras árticas habrán pasado sin duda al Nuevo-Mundo, donde parece se han diseminado mas que en el antiguo, pues encuéntrase el Pluvial dorado en la Jamáica, en la Martinica, en Santo Domingo y en Cayena, aunque con algunas leves diferencias. Estos Pluviales, en las provincias meridionales del Nuevo-Mundo, habitan en las sábanas, y acuden á los terrenos donde se ha quemado la caña dulce; sus bandadas son numerosas y no se dejan acercar; viajan, y no se les ve en Cayena sino en tiempo de las lluvias.

PLUVIAL SOMBRÍO.

Ch. nebulosus (Less.) *C. fuscus* (Cuv.)

Es un poco mas voluminoso que el Pluvial de collar y tiene bastante uniformes los colores de su plumaje. La frente, las mejillas, el cuello y el pecho son de un gris bermejo compacto, que se convierte en blanquecino debajo de la garganta, y es mas oscuro y pasa á gris en la cabeza; el dorso, las alas y la faz superior de la cola son de color pardo: las pennas exteriores de esta última son blancas, así como las coberteras inferiores: el vientre y los costados, que son blancos, están manchados de bermejo hácia los muslos, y el pico es negro como los piés.

El Pluvial, que habita en el Brasil, le trajeron Mres. Quoy y Gaimard, y le han depositado en el Museo. El nombre que recibe lo empleó Latham (*fuscus*) para designar el Pluvial de Nueva-Gales del Sur, y por eso se le hemos cambiado en el *Pluvial sombrío* ó *Pluvial nevuloso*.

PLUVIAL DE COLLAR INTERRUMPIDO.

Charadrius cantianus (Lath.); *Ch. albifron* (Meyer—Temm.); *Pluvial de pecho blanco* (Vieill.)

Linneo lo confundió con el precedente, y le dió el nombre de *Charadrius Mexandiinus*, siendo notable por dos grandes espacios negros ó de color pardo, que se descubren á los lados del pecho. La frente y las cejas son blancas, bien así, como un medio collar que se advierte en la nuca y en toda la region inferior del cuerpo. El espacio que media entre el ojo y el pico, un triángulo que existe sobre la cabeza, y dos grandes manchas hácia uno y otro lado del pecho, son de un negro puro, mientras que la cabeza es de un bermejo claro como la nuca, y un ceniciento pardo cubre las partes superiores del cuerpo. Los troncos de las remeras son blancos, así como las dos pennas laterales de la cola, la tercera es blanquecina, y las demás son pardas. El iris, el pico y los piés son negros: su longitud total es de seis pulgadas.

La hembra carece de manchas negras en la cabeza; la faja blanca es mas angosta, y las tintas negras están sustituidas por otras pardas. Los individuos jóvenes nada tienen de negro.

Este Pluvial anida como el de collar; y pone de tres á cinco huevos de un amarillo aceitunado, con pintas pardas. Es muy comun tanto en Holanda como en Inglaterra, menos abundante en el mediodia de Europa; se alimenta de Insectos, de pequeños Mariscos y de Crustáceos que apresa en las playas del mar.

PLUVIAL ENMASCARADO.

Ch. larvatus (Temm.)

Trájole del Brasil Mr. Delalande, y es de la misma talla que el Pluvial pequeño de collar; pero tiene las piernas mas altas y mas cenceñas, siendo su color amarillo y negro el pico. La frente de esta ave es blanca; una mancha muy negra y redondeada cubre el vértice, el occipucio es de un bermejo vivo; un trazo negro nace en la base del pico terminando en el ojo, y un trazo blanco de mayor latitud está situado detrás de este órgano. La parte posterior del cuello es de un bermejo muy vivo, que pasa uniformemente á gris en el dorso y en las alas. La extremidad de la cola es negra, así como las pennas alares; la garganta y la parte anterior del cuello son de un blanco níveo bien asi, como todas las partes inferiores del cuerpo; un collar de un negro vivo ocupa la parte alta del tórax, extendiéndose por debajo del pliegue de cada una de las alas.

PLUVIAL DE ROSTRO CIRCUIDO.

Charadrius marginatus (Georff., Saint Hil.); *Ch. ruficapillus* (Temm.)

Es de la misma talla que el Pluvial pequeño de collar; tiene negros los piés, y el pico y la frente blanca, y resulta un triángulo en la parte anterior de la cabeza; una faja angosta y negra separa á esta parte del casquete, cuyo color es de un bermejo vivo y ocupa el occipucio, las partes laterales del cuello y la posterior del mismo; un trazo leonado pardo se encamina desde el pico al ojo, y desciende ligeramente sobre el cuello. La garganta, el pecho, el vientre y la faz inferior de la cola son de un blanco nevado; las alas, el dorso y la faz superior de la cola son de un pardo leonado, las pennas de las alas son pardas, y las de la cola, blancas en su nacimiento, son pardas en su extremidad. Una línea blanca ocupa la parte media de las pennas alares.

Esta especie, procedente del viaje de Penon á las tierras australes, habita sin duda en las costas meridionales de Nueva-Holanda.

PLUVIAL DE WILSON.

Ch. wilsonius.

Vive en los Estados-Unidos, y se parece al Pluvial de collar interrumpido no solo en su talla sino tambien en dos manchas, que en vez de ser negras son pardas, y están situadas delante del codo de cada una de las alas. El pico y los piés son negros, la frente es de un gris blanco uniformes no menos que el dorso y las alas, las cuales tienen sus pennas de color pardo, que es asimismo el que tiñe la faz superior de la cola. Un trazo ensanchado de un rojo blando nace en el pico, y atraviesa el ojo tocando á las partes laterales del cuello. La garganta, el pecho, las partes laterales

del cuello y el vientre son de un color blanco algo sucio. Un individuo que existe en el Museo, le trajo de América Mr. Mauge, y Mr. Ord dice que se encuentra esta especie en el cabo de Island de la Nueva-Jersey.

PLUVIAL PATOR.

Ch. pastor (Cuv.) *Ch. pacuarius* (Temm.) *Ch. pecuarius* (Vieill.)

Es de la misma talla que los precedentes, y tiene las piernas mucho mas largas y mas delgadas, y el pico negro como los piés; pero se distingue fácilmente por la disposicion de sus colores. Una faja de un blanco puro atraviesa la frente, pasa por detrás del ojo, y desciende sobre las partes laterales del cuello; una faja negra nace en la base del pico, cruza por delante del ojo, desciende por debajo de la precedente sobre las partes laterales del cuello, y terminan en el pliegue del ala. Un casquete pardo ocupa la parte alta de la cabeza; el occipucio, las partes posteriores del cuello, el manto y las alas son de color pardo con mezcla de bermejo, y las pennas de las alas y de la cola son pardas en su faz superior; la garganta es blanca, así como las plumas anales y las coberteras inferiores de la cola; lo alto del pecho, los costados y el vientre son de un bermejo amarillento, que se debilita cerca de los muslos.

El pico de este pluvial es largo y delgado. Vive en las costas del cabo de Buena-Esperanza, de donde le trajo Mr. Delalande.

PLUVIAL DE DOBLE COLLAR.

Charadrius bitorepiatus (N.); *Ch. indicus* (Lath.); *Ch. tricollaris* (Vieill.)

Es de la misma talla que el Pluvial pequeño de collar; pero de formas mas esbeltas y de piernas mas altas, que son cenceñas. El pico es corto, negro en su extremidad y amarillo en su base, mientras que los piés son amarillentos y los dedos negruzcos. La frente es blanca, y una línea blanca tambien, que en ella toma su orígen, concluye en el occipucio, y se une á la del lado opuesto para circuir un casquete pardo. La garganta es grisienta, y este color es mas intenso en las partes laterales y posteriores del cuello; el dorso, la faz superior de la cola, las alas y sus coberteras son de un pardo uniforme. Un collar de color negro, variable y bastante ancho, ocupa la parte alta del pecho, y está separado de otro collar de un negro muy poco vivo por una faja de un blanco puro. Todas las partes inferiores son de un blanco nevado, las pennas de las alas son pardas, y las coberteras medianas son pardas y blancas; la cola es tambien parda, y de mayor longitud que en los demás pluviales de la misma talla.

Esta ave habita en muchas partes de Africa, especialmente en el cabo de Buena-Esperanza, desde donde Mr. Delalande trajo dos preciosos individuos; los jóvenes son leonados y pardos en la region superior y tienen blanca la inferior.

PLUVIAL PARDO.

Ch. fuscus (Lath.)

Tiene el plumaje pardo, en la region superior como lo indica su nombre, y blanco parduzco en la inferior; la cola está salpicada de blanco sobre fondo negro, el pico es de este último color, el iris amarillo, y tiene los piés de color de plomo. Habita en la Nueva-Gales meridional.

PLUVIAL DE BRIDA.

Ch. frenatus (Lat.)

Vive en la Nueva-Holanda, y procede generalmente de Puerto Jackson. La region superior del cuerpo y de la cola es de un ceniciento azul pálido, variegado de rayitas pardas; la parte baja es de una tinta mas clara, con líneas mas angostas y tortuosas en el pecho; el vientre es blanco, las pennas son negruzcas, los piés amarillos, y una estrecha faja de color negruzco que nace encima de los ojos, descendiendo sobre las partes laterales del cuello, se extiende hasta el dorso.

PLUVIAL GRIS SALPICADO.

Charadrius griseus (Lat.)

Esta especie, oriunda de Nueva-Holanda, tiene las partes superiores de un pardo claro, y blancas las inferiores; las alas están salpicadas de blanco con las pennas negras; la cola es de un pardo sombrío, el iris color de avellana, la region superior de la cabeza está variegada de negro y los piés son azulados.

PLUVIAL DE TAITI.

Ch. taitensis (Less.); *Ch. pulvus* (Linn.—Lath.)

Ha sido descrito por Froster; tiene diez pulgadas y media de longitud, su plumaje es negro en la region superior, y cada una de sus plumas está guarnecida de leonado; la parte baja del cuerpo es blanquecina con manchas negras, el pico es de un pardo muy oscuro, y los piés verdosos; un peto leonado salpicado de negro cubre el pecho; el iris es parduzco, la garganta y la frente son de un blanco sucio; las coberteras alares son negras y están manchadas de leonado, y las pennas de un leonado negruzco con troncos blancos, tienen fajas transversales blanquecinas; las uñas son negras.

Este Pluvial vive en el archipiélago de la Sociedad, y principalmente en la isla de Taiti.

Se conoce una variedad de menor talla, que solo tiene ocho pulgadas, y presenta pardo el dorso y blanca la region inferior. Los piés son amarillos, las fajas blancas de las alas no existen, y las tintas del pecho son oscuras.

PLUVIAL DE LESCHENAULT.

Ch. leschenaultii (Less.); *Ch. griseus* (Lat.)

El naturalista, cuyo nombre lleva, trajo esta especie desde Pondichery, donde aquellos indígenas le dan el nombre de Ulan. Es de la misma talla que el Moradelo (guignard): pero sus piernas son cenceñas; mas altas, y su pico mas largo y mas vigoroso tambien, siendo estas partes de color negro. La frente es blanca, bien así, como un trazo que nace detrás del ojo. El casquete y las mejillas son de un gris leonado, así como la region superior del cuerpo y las coberteras de las alas. La garganta es blanca, casi como la parte superior del pecho, siendo bermeja la inferior. Las pennas alares y caudales son pardas con espacios blancos, siendo el vientre de este último color.

PLUVIAL DE TARTARIA.

Charadrius tartarius (Lath.)

Tiene el cuello ceniciento y el pecho de color ferruginoso, sobre el cual cruza una faja negra, y otra faja atraviesa por debajo de la garganta; el vientre es blanco, las pennas alares y caudales son leonadas.

Esta especie, de todo punto idéntica al Pluvial so-

litario, pues sin duda no es otra cosa que una variedad, vive á la par de él en los desiertos de la Tartaria meridional, y Pallas le dió á conocer juntamente con la especie que sigue.

PLUVIAL SOLITARIO.

Charadrius anaticus (Lath.)

Es un poco mas voluminoso que el Pluvial pequeño de collar, y tiene el plumaje gris pardo en el dorso, y el vientre blanco. Un color de orin se extiende desde la garganta hasta el pecho, y ocupa una faja parda transversal. La frente y las cejas son blancas, la cola está redondeada y guarnecida de blanco; por último el pico y los piés son de un bermejo amarillento.

Debemos á Pallas el conocimiento de esta ave, que vive á las orillas de los lagos salobres de los desiertos de la Tartaria meridional, donde gusta de vivir sola y retirada. Es por otra parte muy rara. Mr. Horsfield dice que es oriunda de Java.

PLUVIAL DE LAS FILIPINAS.

Ch. philipinus (Lath.)

Fue diseñado por Sonnerat en la lam. LXVI de su viaje á la Nueva-Guinea, y tiene el aspecto y las tintas generales del pequeño grupo natural que comprenden los Pluviales de collar.

Esta ave es comun en las húmedas praderas de Luzon y se alimenta de Insectos. El color de su plumaje es igual, con corta diferencia, al del Pluvial de collar, y tiene además la misma talla; una mancha blanca cubre la frente, un trazo negro pasa por encima de los ojos, y un collar del mismo color circuye el cuello; la faz interior de la cola es parda, y la extremidad de las pennas es blanca; toda la parte baja del cuerpo es de este último color, y el pico y los piés son negros.

Pluvial de Egipto con collar.

Ch. ægyptus (Linn.)

Es considerado por muchos autores, y especialmente por Linneo y Luthan, como una variedad del Pluvial de Europa con collar, del cual difiere únicamente en cuanto á su talla, que es mas pequeña. Es notable además por una faja negra pectoral, las cejas blancas, las pennas de la cola blancas tambien en su extremidad con una faja negra, y sus piés rojos.

Este pluvial fue descrito primitivamente por Hasselquist, (*Viaje á Levante*), y Mr. Geoffroy Saint-Hilaire piensa que es el *Trachilus* de Herodoto.

PLUVIAL CON COLLAR DE LA JAMÁICA.

Ch. jamaicensis (Lath.—Brown.)

Este pluvial tiene siete pulgadas y media de longitud; la region superior del cuerpo, de la cabeza y de las alas son de un pardo mate, mientras que la garganta y las demás partes inferiores son blancas. Un collar, blanco tambien, ocupa la parte posterior del cuello, y en el pecho se advierten varias manchas negras. La cola es negruzca, mezclada de blanco y bermejo: los piés son blanquecinos, las uñas negras, como el pico, y el iris anaranjado.

PLUVIAL DE VIENTRE BLANCO.

Charadrius leucogarter (Lin.—Lath.)

La region superior de este pluvial es de un gris pardo, y una faja blanca circuye los ojos; todas las partes inferiores son blancas, así como las pennas caudales intermedias son pardas, y las demás están manchadas de negro y pardo. Su talla es de cinco y media pulgadas: en cuanto á su patria nos es desconocida.

PLUVIAL DE COLLAR NEGRO.

Charadrius collaris (Vieill.)

Es parecido al Pluvial de collar: le descubrió Azara con el nombre de Subatinta de collar negro, y tiene cinco pulgadas con nueve líneas de longitud. Ocupa su frente una faja blanca que circuye el ojo; encima de la frente existe una fajecilla negra de cuatro líneas de ancho, juntamente con un trazito bermejizo.

La parte alta de la cabeza, la superior del cuello y cuerpo, y las pequeñas coberteras de las alas, son pardas y están como crespadas de bermejo; las grandes coberteras y las pennas son de un pardo negruzco con algo de blanco en su extremidad; las dos pennas exteriores de la cola son blancas tambien, y las demás de un pardo negruzco, blancas asimismo en su extremidad; las plumas de las orejas y un medio collar ancho, que existe en la parte baja de la anterior del cuello, son de un magnífico negro; una faja bermeja desciende desde el ojo sobre las partes laterales del cuello, hasta el medio collar: la parte anterior de este mismo órgano, el ángulo del pico, la garganta, el pecho y las partes posteriores son de un blanco puro; los piés son blanquecinos y el pico negro.

Este pequeño pluvial vive en el Paraguay, á las márgenes de los rios y lagunas en las soledades de los pampas.

PLUVIAL DE LA NUEVA-ZELANDA.

Charadrius Novœ Zelandiœ (Lin.)

Tiene ocho pulgadas de longitud, siendo notable por el color rojo del pico, de los párpados y de los piés. Las mejillas son negras, así como la garganta y el pecho, donde este color forma una franja; una línea de color blanco ocupa la parte alta de la cabeza, y se advierten otras semejantes sobre cada una de las alas; el occipucio, el dorso y la rabadilla son de un ceniciento ligeramente verduzco, que se hace mas claro, y hasta blanquecino en las partes inferiores del ave; las coberteras de las alas y sus pennas son de un pardo oscuro, y el iris es azulado.

Vive este pluvial, como su nombre lo indica en las riberas de Nueva-Zelanda, principalmente en el canal de la reina Carlota, cuyos naturales le dan el nombre de Duduroa-atu.

PLUVIAL NEGRUZCO.

Charadius oscurus (Linn.)

Vive en las costas de la Nueva-Zelanda, y difiere del siguiente por su pico, que es negro, y los piés, que son azulados, no menos que por las tintas de su plumaje; la frente y la garganta son blanquecinas, y el cuerpo es negruzco, con una tinta amarilla ocrienta. El color del cuello es mas intenso, y sus partes laterales ostentan líneas mas pálidas y tortuosas. Las pennas alares son negruzcas del mismo modo que las uñas, y por lo que respecta en su talla, es igual á la Becasina comun.

Los nuevos zelandeses llaman á este pluvial Hapolio-eru.

PLUVIAL ROJIZO.

Charadius rubidus (Linn.—Lath.)

Es de la bahía de Hudson y tiene el plumaje de un rojo ligero salpicado, ó como crespado, de puntos blancos y negros; el pico y los piés son negros; las dos

pennas intermedias de la cola son pardas con un reborde de color de orin, las demás son blanquecinas y pardas en su reborde exterior. Nada se sabe acerca de sus costumbres.

Algunos autores han separado á esta especie del género Pluvial para clasificarlo entre los Sarder lingas.

PLUVIAL TRICOLOR.

Charadrius tricolor (Vieill.); *Ch. pectoralis* (Cuv.)

Tiene una talla igual á la del Pluvial dorado, y tiene la cabeza, el cuello y las partes laterales de la garganta y del pecho de un color muy negro, que tiñe igualmente las pennas alares cuyo borde es blanco; las pennas de la cola son negras y blancas, siendo de este último color la parte media de la garganta, la anterior del cuello, el pecho y el vientre, bien así como las partes posteriores; una fajecilla de color de nieve se extiende detrás del ojo; el resto de las partes superiores es gris, el pico de un amarillo anaranjado y los tarsos son rojos.

Este pluvial fue importado desde las tierras australes por los naturalistas de la expedicion del capitan Baudin.

PLUVIAL DE PECHO LISTADO.

Charadrius pectoralis (Vieill.)

Es oriundo del Paraguay, fue primitivamente descrito por don Félix de Azara con el nombre de Umbatuite de pecho listado, y tiene de longitud total nueve pulgadas y media. La cabeza, la frente, y una fajecilla que nace encima del ojo, y se extiende sobre las mejillas, son blancas; la parte alta de la cabeza está salpicada de blanco sucio, y el occipucio se ve puntuado de amarillo sobre un fondo negro; el cuello está totalmente variegado de pardo y blanco: el pecho y el vientre son de este último color; los costados están transversalmente listados de pardo, las pennas alares son de un blanco satinado en su faz inferior, así como las de la cola, que en la misma y en su extremidad, están puntuadas de negruzco; la parte alta del dorso, las plumas escapulares y las coberteras superiores de la cola, son negruzcas, y están manchadas de blanco; la parte baja del dorso y la rabadilla se ven mezcladas de amarillo, sobre un fondo negruzco: las grandes coberteras de las alas y de la cola son pardas, al paso que los tarsos son de color de plomo, y el pico negro, bastante grande y un poco corvo en su punta.

Este pluvial frecuenta las praderías, no menos que los parajes húmedos, y solo durante el estío se presenta en el Paraguay. Existe una variedad de pecho jaspeado que difiere muy poco de la especie precedente.

PLUVIAL DE LUTO.

Charadrius lugubris (Less.)

Es de una talla igual al Pluvial dorado, y tiene los piés rojos, los tarsos bastante robustos, el pico negro, la frente gris, y del mismo color las mejillas; todo el cuello y la region superior del cuerpo son de un gris apizarrado, que forma, en lo alto del abdómen, un cinturon negro bastante ancho; las coberteras medianas son blancas como el vientre; las grandes pennas alares son negras, y la cola es blanca en su primera mitad, y negra en la otra.

Esta ave existe en el Museo de París, pero ignoramos cuál es su patria.

PLUVIAL DE ROSTRO NEGRO.

Charadrius melanops (Vieill.); *Ch. nigrifrons* (Cuv.—Temm.)

Es de la misma talla que el Pluvial pequeño de collar, tiene el pico y los piés negros, y la frente negra tambien, así como una faja que atraviesa el ojo; pasa sobre la nuca, y adquiere la forma de un collar, otra faja de la misma tinta ocupa el pecho, y se incorpora á la primera pasando por encima del ojo: una faja blanca nace en la frente, circuye el ojo en su parte superior, y se une á la de la parte opuesta al occipucio: las partes inferiores del cuerpo son blancas; las pennas alares son negras, como una parte de la cola, el dorso es gris, y las coberteras de las alas tienen un ribete exterior, ancho y blanco, que las hace parecer listadas exteriormente; el resto es de color gris, los piés son anaranjados y el pico amarillo, aunque negro en su extremidad.

Esta especie es procedente del viaje de Peron á las tierras australes.

PLUVIAL DE MUCETA.

Charadrius cucullatus (Vieill.); *Ch. monachus* (Temm.)

Es un poco mas voluminoso que el Pluvial de Francia con collar. La cabeza, la garganta y lo alto del cuello son de un pardo intenso, y todas las partes superiores son de un blanco puro, bien así, como un collar que guarnece la nuca y una faja longitudinal que existe sobre el ala, el dorso, las escapulares, las coberteras superiores y las pennas secundarias de las alas son de un gris blanco; las grandes pennas alares son negras, la cola es negra y blanca; el pico de color anaranjado, es negro en su punta y los piés son rojos.

Esta especie, procede de las tierras australes, la debe el Museo á Mr. Labillardiers.

PLUVIAL DE PICO ROJO.

Charadrius sanguineus (Less.)

Es inmediato al Killdir, pero su talla es menor, y su pico sumamente corto y de color negro, como los tarsos; la frente es blanca, y la region superior de la cabeza tiene un casquete gris; un trazo del mismo color nace en el pico, ocupa las mejillas y atraviesa el ojo; un peto blanco se encuentra debajo de la garganta; el pecho es de color rojo mezclado de gris en la region inferior, y despues de subir sobre el cuello lo circuye; la parte alta del cuerpo es de un gris bermejo y blanca la inferior; los costados están mezclados de gris y blanco, y las pennas de las alas y de la cola son pardas.

Existe en el Museo de Paris, pero se ignora cuál es su patria.

PLUVIAL DE CUELLO ROJO.

Charadrius rubricollis (Lin.—Lath.)

Es de la misma talla que la Alondra de mar. Sus piés y su pico son de un anaranjado vivo, y los ojos de color de naranja; las plumas de las alas y de la cola son negruzcas, y la cabeza negra como el cuello; la region superior del cuerpo es cenicienta, y se debilita sobre las partes inferiores. En una y otra parte del cuello existe una mancha grande leonado-rojiza, de forma cuadrilátera; las pennas alares son blanquecinas.

Vive esta especie en la tierra de Diemen ó Tasmania.

PLUVIAL DE CASQUETE ROJO.

Charadrius pyrocefalus (Less.)

Guarda un lugar intermedio entre el Pluvial pequeño de collar y el Pluvial enamorado, y vive en las tierras mas remotas del Sur, habiéndolo nosotros observado en los cortos desiertos de las islas Marianas. Sus costumbres son solitarias, y corre sin cesar por las riberas exhalando un débil grito. El Pluvial de casquete rojo tiene seis pulgadas de longitud total, y las alas superan á la cola en cuatro á cinco líneas. El pico es negro, bastante robusto, y los piés son de un pardo rojizo; la frente está cubierta por una faja de color blanco que se extiende hasta el ojo y ocupa las mejillas y la garganta; una faja negra domina á la precedente, pasa por encima del ojo, desciende sobre las partes laterales del cuello, y se confunde con el primer collar, que es de un negro vivo y bastante ancho; la parte media del pecho es igualmente blanca, y un ancho cinturon negro separa á esta parte del vientre, y de las coberteras inferiores de la cola, que son asimismo de un blanco de nieve; en la parte alta de la cabeza se divisa un casquete bermejo pardo circunscrito por una faja de un bermejo muy vivo que desciende sobre las partes laterales del cuello, y forma un medio collar de esta misma tinta en la parte posterior; el dorso, la rabadilla y las coberteras alares son de un pardo gris no menos que las pennas medianas de la cola, mientras que las mas exteriores son blancas; el muñon del ala está igualmente mezclado de pardo y blanco.

Durante nuestra permanencia en las Maulinas por los meses de noviembre y diciembre, los individuos jóvenes todavía estaban cubiertos de plumon, siendo por lo mismo probable que incuba esta especie en el mes de octubre. El Pluvial de casquete rojo es, sin duda, la especie mencionada en el tomo XXIII, página 31, de la edicion de las obras de Buffon por Sonnini, con el nombre de Pluvial de las islas de Falkland, Charadrius Falklandicus, de Lathan. Sin embargo, este autor no indica mas que un collar negro, y algunos otros colores del plumaje parecen ser por otra parte muy diferentes.

PLUVIAL PICAZA.

Charadrius duvaucelli (Less.)

Es de la misma talla que el Pluvial con garzotas, y su pico largo, cenceño y poco túrgido, es negro como los piés, cuyos tarsos son muy largos. Un casquete de negro intenso que cae sobre el occipucio, envuelve la la cabeza y desciende por delante sobre la garganta, hasta la mitad del cuello, que es de un color blanco matizado de gris lustroso, así como las mejillas y el pecho; el dorso y las grandes coberteras son de un gris bermejo, las demás coberteras blancas, las pennas negras, y el codo del ala está guarnecido de una placa negra, frente á dos agijones muy largos y puntiagudos; el pecho es gris, y el vientre y las coberteras de la cola son de un blanco de nieve, mientras que las pennas son negras.

Un individuo de esta especie preciosa fue enviado desde Calcuta por Mr. Diard y Duvancel.

CULI-UBLANCO.

Ch. leucurus (Everun.)

Encuéntranse en las estepas situadas al Oriente del mar de Aral, y su plumaje es de un gris rojo oscuro, con el pecho gris azul; las pennas primarias son negras, pero las secundarias son blancas; cuando plegadas, se ven atravesadas por una lista blanca guarnecida de negro; la rabadilla, el vientre y la cola son de un blanco de nieve, los piés verduzcos, y el pecho se ve en parte teñido de un amarillo de orin. Su talla es de diez pulgadas.

NESOGALO.

Ch. nesogallicus.

Fue descrito por Mr. Deyardisj como una especie nueva de la isla de Francia, cuya descripcion nos es desconocida.

Mr. Temminck publicó recientemente los retratos de tres especies que pertenecen á los géneros Frailecillos y Pluvial: así como describe el Frailecillo encaperuzado (*vanellus cucullatus*, Temm.) comun en las playas de Java y Timor, á donde emigra: ave de piernas largas, mezclada de negro, de gris blando, de blanco y de bermejo.

GÉNERO AVEFRIA.

Vanellus (Briss.); *Tringa* (Lin.)

Las aves que forman este género establecido primeramente por Brisson, despues de este naturalista, han sido colocadas en los Tringas por Linneo y Lathan, y entre los Parros ó Jacanas por Gmelin y Mr. de Lacepede. Mr. Cuvier los aisló, separándolos nuevamente de los Quataralas, Avefrias pluviales, y de los Tringas, cuyo nombre dejó sin empleo. Las Avefrias pertenecen al órden décimo sétimo del método de Brisson, á la cuarta clase las Grallæ del Systema Naturæ, al órden trigésimo sétimo del método de Mr. Lacepede, al quinto órden de los Tennirrostros ó Ronfolitos de Mr. Dumeril, á los Limisallas de los Gallarores de Illiger, á las Zancudas premirostris de Mr. Cuvier, á la tribu de los Tretradactilos, familia de las Elonomas de Mr. Vieillot, y al órden décimo tercero de Mr. Temminck. Los caracteres genéricos de las Avefrias son las siguientes: pico corto, cenceño, recto, comprimido, túrgido en la extremidad de las dos mandíbulas; la base de la superior muy dilatada por la prolongacion del surco nasal; las narices están hendidas á lo largo en la membrana del surco; las alas, que son agudas, tienen mas corta la primera remera, y la cuarta y la quinta mas largas, el puño del ala está provisto algunas veces de un espolon agudo; los tarsos, que son cenceños y mediocres, tienen tres dedos delante, y un pulgar que apenas toca en tierra.

Las Avefrias tienen el cuerpo rollizo, todas tienen un aspecto idéntico, y viven á bandadas en las praderas húmedas y á orillas de los rios; sus costumbres son bastante análogas á las de los Pluviales, es decir, que se alimentan de gusanos, lombrices, huevos de batracios, y hasta de brotes de yerbas tiernas.

Los hábitos de las especies extranjeras no están todavía bien conocidos: no sucede lo mismo en las de Europa, pues se sabe que son de tránsito en nuestras regiones, y que viven en numerosas familias: encuéntranse estas aves en todas las partes del mundo.

Se ha separado por algunos de las Avefrias propiamente tales, el Avefria pluvial con el nombre de *Squatarola*: esta última tiene por carácter distintivo la primera remera mas larga, y un pulgar pequeño y rudimentario mientras que las Avefrias lo tienen mas desarrollado, y que las remeras cuarta y quinta son las mas largas.

AVEFRIA PLUVIAL.

Vanellus melanogaster Brechest.); *Aringarin y selvatica* (Gm.); *Avefria gris, individuo jóven* (Buff.); *Avefria variegada adulto* (Buff); *Avefria suiza, frailecillo suizo, plumaje nupcial* (Buff.)

El Avefria pluvial fue descrita con tres nombres diversos por Gmelin, y diseñada tres veces en las Lá-

minas iluminadas de Buffon, segun los diferentes estados que afecta su librea, la cual varía en las diversas edades del ave.

El adulto, en plumaje de invierno, tiene la frente, la garganta, la parte media del vientre, los muslos, el bajo-vientre y las coberteras superiores de la cola, de un blanco puro: las cejas, la parte anterior del cuello, las laterales del pecho y los costados, son de un color blanco con manchas cenicientas y pardas; las partes superiores, son negruzcas y están manchadas de amarillo verdoso, pero todas sus plumas tienen su extremidad teñida de ceniciento y de blanquecino, las coberteras inferiores de la cola tienen en las barbas exteriores, fajitas diagonales y pardas; la cola, que es blanca con listas pardas, tiene bermejiza su extremidad; el pico es negro, el iris pardo y los piés cenicientos, siendo su longitud total de diez pulgadas.

Los individuos jóvenes, antes de la muda se parecen mas ó menos á los adultos y á los jóvenes en invierno segun Mr. Temminck: difieren en tener la frente, las cejas, los costados, y las partes laterales del pecho con manchas mas ó menos grandes, pero mas peladas. El color de las partes superiores es de solo un matiz gris claro, variegado de blanquecino, las listas transversales de la cola son grises; en este estado es el Tringa varia de Gmelin.

El Avefria pluvial en la época de la union de los dos sexos, cambia de librea para adquirir su plumaje de bodas. Las modificaciones que presenta por entonces, en esta época de la vida, son el tener de un negro intenso el espacio que media entre el ojo y el pico, bien así como la parte anterior del cuello, la céntrica del pecho, el vientre y los costados; la frente, las partes laterales del cuello, las del pecho, los muslos, el bajo-vientre y una ancha faja que atraviesa por encima de los ojos, son de un blanco puro: la nuca está variegada de pardo, negro y blanco; el occipucio, el dorso y las coberteras son de un negro intenso, y cada una de las plumas termina en una mancha blanca; varias fajas negras atraviesan oblicuamente las coberteras inferiores de la cola, y las timoneras medianas están listadas de blanco y negro.

Belon habia diseñado la Avefria squatalora con el nombre de Pluvial gris, y Buffon le aplicó el nombre de Avefria pluvial, para pintar de un solo rasgo las analogías que tiene con las especies de estos dos géneros. Se cree que de esta ave habla Aristóteles con el nombre de Pardails, aunque el autor griego tal vez haya querido referirse en su descripcion al Pluvial dorado: el nombre de Squatalora es el que le dan los venecianos.

El Avefria squetalora habita en todo el continente europeo, en una porcion del Asia y en gran parte de la América septentrional. Vive á orillas del mar en la embocadura de los rios y las fangosas márgenes de los lagos salinos. En este tránsito por toda la Europa templada, se alimenta de Lombrices de tierra, de Moluscos pequeños y de Insectos: anida en el Norte, donde la hembra deposita cuatro huevos de un aceitunado muy claro, con manchas negras.

Las Avefrias, propiamente tales, tienen un pulgar que apenas toca en tierra, y mas largas las remeras cuarta y quinta. La Europa, únicamente posee una especie que es:

AVEFRIA MOÑUDA.

Vanellus cristatus (Meyer—Temm.); *Tringa vanellus* (Gm.); *Avefria* (Buffon.)

El Avefria es una de las aves mas notables de nuestras regiones, tanto por su plumaje, como por el moño elegante, que nace en el occipucio y cae con gracia sobre el dorso, enderezándose hácia su extremidad. Este moño está compuesto de plumas muy largas y puntiagudas, de un negro brillante con reflejos, así como la cabeza y la parte anterior del cuello, hasta el pecho; las partes superiores del cuerpo son de un verde cobrizo cambiante, con algunos reflejos de hierro especular; las partes laterales del cuello, la region abdominal y la base de la cola, son de un blanco puro, al paso que las partes inferiores están teñidas de color de búfalo; la extremidad de cada una de las timoneras ofrece una gran mancha negra, á excepcion de las dos externas; el pico es negruzco y los piés son de rojo pardo. La hembra tiene mas pálidas las tintas negras de la garganta y el pecho.

El plumaje del Avefria, si bien es algunas veces de un blanco puro, en otras se presenta de un blanco amarillento; el del individuo jóven es notable por tener mas largo el moño; la region inferior de los ojos es negruzca, y la garganta está variegada de blanco y de pardo ceniciento; y además, porque las plumas dorsales tienen su extremidad de un amarillo ceniciento. Las tintas del plumaje nupcial son iguales á las que se notan en la librea del adulto, si bien mas vivas, y se destacan con mas limpieza. La longitud total del cuerpo es como de unas doce pulgadas.

El Avefria recibe entre los franceses el nombre de Vaumaun, que, segun dice Buffon, es diminutivo de Vau, pues así se llama á la criba con que se limpian ú orean los cereales, habiendo para ello tenido presente el ruido que esta ave hace al volar solo con el impulso de las alas, ruido que imita bastante bien al que produce el instrumento agrónomo que acabamos de mencionar, cuando con él se la echan los granos. Los ingleses, en atencion á la misma analogía, le han aplicado el nombre de Lapwing, y los griegos á causa de su grito, llamaron á esta ave Aex ó Aega, pero tambien le dieron el nombre de παως αγρως ó Pavo silvestre, nombre que los italianos han conservado, pues que aun en la actualidad le llaman Pavito, Paonzello ó Pavoncino.

En muchas provincias de Francia se dió á esta ave, por analogía con su grito los nombres de *Dixhuit* (diez y ocho) *Pivite* ó *Etvite*, y sin embargo, en las provincias occidentales es lo mas general llamarle vana.

Cuando el Avefria alza el vuelo desde la superficie de la tierra, exhala un grito que se puede expresar muy bien con la palabra diez y ocho, pronunciada en francés (*dix huit*). Su vuelo es vigoroso, de larga duracion, lo cual permite al ave remontarse á grandes alturas. Cuando recorre las praderas, tiene por costumbre el volotear, es decir, que se mueve de un lado á otro recorriendo cortísimas distancias como si diese saltos. «Esta ave es muy alegre, dice Buffon, no cesa de moverse, se agita de mil modos diversos, juguetea en los aires, deslizándose á su alvedrío, elige á cada instante diferentes posiciones, ya con el vientre hácia arriba, tendida de lado ó con las alas verticales, y ninguna ave revolotea ni vuela en espiral con mas agilidad.» Las Avefrias llegan á Francia en grandes bandadas que se posan en las praderas, ya á principios de marzo ó á fines de febrero, consistiendo su principal alimento en Lombrices de tierra, comunes por entonces, que saben extraer con la mayor destreza: cuando ya están saciadas, se las ve volar hasta los fosos ó lagunas para lavar su pico que está cubierto de tierra. Estas aves son tan ariscas y recelosas, que temen al hombre, y huyen de su vista desde largas distancias, poniéndose en fuga en cuanto oyen el menor ruido que pueda infundirles algun temor.

Los machos se disputan con ardor y encarnecimiento la posicion de las hembras, que, despues de fecundadas, ponen en el mes de abril tres ó cuatro huevos oblongos, de un verde sombrío y salpicados de negro, los cuales depositan sobre los terrenos pántanosos, lugar que generalmente escogen al efecto: este nido está al aire libre, y tan solo el ave acostumbra á

cortar yerbas, formando un hueco redondeado de la dimension que quiere darle.

Estas aves incuban su puesta por espacio de veinte dias, y apenas los hijuelos salen del cascaron, pueden ya correr por encima de la yerba; y cuando ya son mas vigorosos, todas las aves de su familia que se encuentran en la laguna, se incorporan á otras para formar bandadas de quinientos ó seiscientos individuos, y mas tarde disponen una marcha que verifican á fines de octubre. En esta época es cuando estas aves están mas gordas, porque su alimento es mas abundante, y por lo mismo lo obtienen con mas facilidad: permanecen todo el invierno en Italia, segun la asercion de Olina.

La carne del Avefria es muy estimada, aunque magra generalmente y seca, y sus huevos, segun se dice, tienen un sabor muy delicioso. Algunas personas consiguieron criarlas en domesticidad, dándoles por alimento corazon de buey cortado en trizas.

No tan solo se alimenta de gusanos el Avefria, pues tambien apetece las Arañas, las Orugas, los Caracolillos y toda clase de Insectos, de manera que hace verdaderos servicios á los agricultores, purgando el terreno de una multitud de animalillos perjudiciales.

Las Avefrias extranjeras, sin ser numerosas, ofrecen sin embargo, muchas especies interesantes diseminadas sobre diferentes puntos del globo y son las siguientes:

AVEFRIA DE CAYENA.

Tringa cayennensis (Lath.); *Parra cayenensis* (Gm.); *Avefria armada de Cayena* (Buff.)

Esta ave, cuya talla es igual á la que tiene la especie de Europa, difiere en tener sus tarsos mas elevados, y su ala tambien está provista de un espolon.

El moño que cuelga del occipucio es corto, poco poblado, y únicamente consta de cinco á seis hebras sutiles; la frente y la barba son de un negro intenso: un casquete de un pardo bermejo cubre la cabeza, y las mejillas y el cuello son de un grisiento claro; el dorso y la faz superior de las alas son de un verde dorado que varía hasta el pardo; una placa azulada cubre el ala, el pecho es de un negro vivo, las partes inferiores son de un blanco puro, el borde de las alas es blanco, del mismo modo que la extremidad de las timoneras cuyo color es negro; el pico y los piés son rojizos, pero la base del pico carece de barbillones ó apéndices.

Esta avefria es comun tanto en el Brasil como en la Guayana, y parece ser el Teter ó el Terutero de Azara, indígena del Paraguay.

AVEFRIA ARMADA DE CASQUETE BLANCO.

Vanellus albicapillus (Vieill.)

Esta especie, cuya patria es desconocida, tiene la misma talla que la precedente; una carúncula membranosa, amarilla y plana, asciende sobre la frente, y cae hácia uno y otro lado de la comisura en forma de festones; la parte alta de la cabeza está cubierta por una mancha blanca, y el color de todo lo restante del cuerpo es de un gris blanco; en las mejillas, no menos que en las partes laterales del cuello y la garganta, se advierten varias listas longitudinales, blancas y negras, siendo de este último color las remeras y timoneras; los tarsos son de un amarillo anaranjado, así como el pico que tiene negra su extremidad.

AVEFRIA DE LA LUISIANA.

Tringa ludoviciana (Latham); *Parra ludoviciana* (Gm.); *Vanellus ludovicianus armatus* (Briss.); *Avefria armada de la Luisiana* (Buffon); *Parra dominicana* (Lin.); *Vanellus dominicanus armatus* (Brisson).

Esta avefria, cuya longitud es de once pulgadas, tiene formas mas cenceñas que nuestra especie de Europa, y los tarsos mucho mas altos. El espolon de que está provisto el codo del ala tiene la longitud de cuatro líneas, y el pico está guarnecido, en su base, de una arista membranosa de un precioso color amarillo que cubre la garganta, y que despues de haber circuido el ojo, desciende en forma de dos lóbulos que cuelgan debajo de la garganta. El occipucio de esta especie carece de moño, pero en cambio ostenta un casquete de un negro vivo; el plumaje es generalmente gris, á excepcion del dorso, que es de un pardo rojizo, y tanto la garganta como la parte anterior del cuello, son de un color de carne muy delicado. Las remeras son negras como las timoneras, y estas últimas tienen blanca su extremidad, color que presentan asimismo todas las partes inferiores, mientras que el pico y los tarsos son de un amarillo vivo.

Esta ave habita en la Luisiana, siendo probable que no deba distinguirse de ella el Avefria armada de Santo Domingo ó el *Vanellus dominis censis armatus* de Brisson, que tiene todos los colores del precedente, con algunas variaciones en su disposicion y en sus tintas; este último se halla en toda la zona intertropical de América y de las Antillas.

AVEFRIA DE GOA.

Tringa goensis (Lath.); *Parra goensis* (Gm.); *Avefria armada de las Indias ó de Goa* (Buffon); *Tringa goana* (Forster.)

Esta avefria tiene de longitud total trece pulgadas; una membrana carnosa, de color rojo circúyelos y cubre la frente, siendo sus tarsos altos, cenceños y rojizos; sus alas están provistas de un espolon; y el pico que es amarillento, tiene negra su extremidad.

Los colores del plumaje son de un pardo oscuro, tanto en la cabeza, como en la parte posterior y anterior del cuello hasta el pecho; el dorso y las coberteras de las alas son de un pardo aceitunado purpúreo, al paso que las partes inferiores son enteramente blancas. Pero lo que distingue á esta especie es el modo de estar esparcidas sobre el cuello las tintas de un blanco nieve, donde una fajecilla nace, hácia uno y otro lado del ojo hasta la espalda, pasando por la mitad del ala, la cual atraviesa formando espejo y continua extendiéndose hasta el orígen de la cola que es negro, y termina en un feston bastante ancho de color bermejo; las remeras son igualmente negras.

El Avefria de Goa se halla en todo el continente de la India, y tal vez en las islas Filipinas.

AVEFRIA DEL SENEGAL.

Tringa senegalla (Lath.); *Parra senegalla* (Gm.); *Vanellus senegalensis armatus* (Briss.); *Avefria armada del Senegal* (Buffon.)

Esta avefria tiene de longitud total como unas doce pulgadas: el pico está cubierto en su base por una membrana carnosa de color amarillo, que cae sobre la comisura del pico, á modo de dos festones puntiagudos; sus tarsos son largos, cenceños y verdosos; el espolon del ala es agudo, y tiene la longitud de dos líneas; su plumaje es de un gris pardo claro, mas oscuro en la region superior, y propende en cierto modo á blanquecino en la frente, en las grandes coberte-

ras y en el borde del ala; la garganta es de un negro vivo, como las remeras y la cola blanca en su primera mitad, es negra y despues está festonada de blanco.

Esta ave es muy comun en la costa de Africa, y especialmente en el Senegal, donde los franceses le dan el nombre Chillon, y los negros el de Net-Net: exhala gritos penetrantes cuando descubre á un hombre, y tanto que asusta á todas las demás aves que el cazador intenta sorprender.

AVEFRIA DE CHILE.

Parra chilensis. (Lath.)

Esta avefria, de la cual hemos traido desde Chile muchos individuos, tiene su analogía con la de Cayena, representada en la lámina il. DCCCXXXVI, y muchas veces se ha confundido con esta última, aunque sin embargo difiere de una manera notable; la descripcion de Molina es exacta, y los chilenos la conocen con el nombre de Theghel.

Esta ave es de la misma magnitud que la especie de Europa. Tiene negra la cabeza, dominada por un moño, y tanto el cuello como el dorso y la parte anterior de las alas son de un violáceo negruzco intenso, que se extiende hasta la mitad del pecho y degenera sobre esta parte en una ancha placa negra; el vientre es blanco, las remeras son cortas como las timoneras, y unas y otras de un pardo intenso; dos apéndices carnosos lobulados nacen en la base del pico, y los ojos son pardos, con el iris amarillo; el espolon de la espalda es cónico, agudo, de un precioso color de rosa, y tiene la longitud de seis líneas.

El Theghel de que habla Frecier en la página 74 de la relacion de su viaje á Chile y al Perú, con el nombre de *Chillona*, parece que tiene un genio pendenciero, y que se sirve habitualmente de su espolon para combatir.

Esta ave construye su nido en medio de las yerbas, donde la hembra pone cuatro huevos leonados, con pintas negras, y algo mas voluminosos que los de la Perdiz. El macho y la hembra andan juntos por lo regular, y pocas veces se reunen en bandadas.

Los araucanos consideran esta ave como un buen centinela, porque en cuanto oye ruido durante la noche, no deja de gritar.

AVEFRIA DE FRANJA.

Vanellus cinctus. (Less.) *Tringa urbillis.* (Garn.)

Esta pequeña Avefria, que vive en las islas desiertas de las Maluinas, es muy familiar. Frecuenta las vastas praderas de estas islas antárticas, no menos que las playas de las bahías de aquellos contornos; gusta de posarse en las singulares eminencias que forma el bolax de Commerson ó el hidrocotela gomifera de los botánicos, exhalando con voz robusta y por espacio de algunos instantes gritos agudos y precipitados. Esta avefria tiene ocho pulgadas de longitud total desde la extremidad de la cola hasta la punta del pico, el cual comprende ocho líneas, los tarsos diez y ocho, y el dedo medio una pulgada; las alas terminan en punta y tienen mayor longitud que la cola.

Aunque esta avefria ostenta un plumaje brillante, su librea es bastante vistosa. Tiene toda la region superior del cuerpo de un gris pardo leonado uniforme, que se extiende sobre la rabadilla y sobre las pennas medianas de la cola. Esta tinta es mas oscura en la cabeza, donde forma á modo de un casquete; la frente en la base del pico, bien así como las mejillas y la garganta, son de un gris ceniciento; una faja de un blanco puro nace encima de la frente, circuye el ojo, y termina detrás de la cabeza sin reunirse á la del lado opuesto; el pico es negro y el iris rojizo.

Debajo de las coberteras se notan algunas plumas blancas, y las timoneras exteriores de la cola son igualmente blancas, la region inferior de estas partes, así como las timoneras y el vientre ofrecen asimismo una tinta blanca, mientras que algunas plumas leonadas cubren las piernas; el pecho es de un encarnado ocráceo y está separado del blanco puro del abdómen por un cinturon bastante ancho, de un negro vivo, los piés son verduzcos.

AVEFRIA DE CEJAS.

Parra superciliosa. (Hersf.)

Esta ave tiene diez y siete pulgadas de longitud y vive en la isla de Java, donde aquellos indígenas le dan el nombre de Piehisam. Su plumaje es de un verde sumamente oscuro y brillante que pasa á ceniciento resplandeciente en el dorso y las alas, una lista de un blanco puro se dibuja encima de los ojos, formando á modo de unas cejas; las remeras son de color negro; la rabadilla y la cola de un ferruginoso violáceo resplandeciente; la base del pico en su parte superior está guarnecida de una carúncula redondeada, y el espolon implantado en el muñon del ala en obtuso. A estos detalles suministrados por Horsfield, se reduce todo cuanto sabemos acerca de esta especie, que, por otra parte, sospechamos si deben incluirse entre las Jácaras.

AVEFRIA DE LA NUEVA-HOLANDA.

Tringa lobata (Lath.)

Esta especie, que Latham añadió en el suplemento del Sinopsis, vive en las márgenes de los rios en Nueva-Holanda, y creemos haberla visto con frecuencia en las playas de Nepeau y de la Macaria, pertenecientes á la Nueva-Gales del Sur: sus costumbres son muy ariscas, y jamás se ve sino un corto número de individuos que se agrupan en el mismo lugar. Esta avefria tiene diez y nueve pulgadas de longitud total, algunos apéndices carnosos en la base del pico y espolones amarillos en los muñones alares; su plumaje es aceitunado, ferruginoso en la region superior, y blanco en la inferior, en tanto que las remeras y timoneras están teñidas de negro, como el occipucio, siendo el pico amarillento.

Añadiremos á los detalles ya suministrados los relativos á las nuevas especies que siguen.

AVEFRIA DE CABEZA BLANCA.

V. Albiceps. (Gould.)

El teniente Allen descubrió esta ave en Kuorra, poblacion del Africa central: tiene la cabeza, la garganta, la parte céntrica de las alas y la rabadilla blancas como el vientre; las mejillas y las partes laterales del cuello son de un gris purpúreo; las escapulares y las tres primeras remeras son de color negro en la extremidad de la cola. Esta avefria tiene trece pulgadas y media (inglesas) de longitud, y el pico de un color verde anaranjado, á excepcion de la punta que es negra; la placa carnosa que cubre la frente, es de color de naranja y de forma angosta. Los espolones alares, que tienen la longitud de una pulgada, ó poco menos, son robustos y acerados.

AVEFRIA DE VILLOTEAU.

Vanellus villotœi.

Fue descubierta en Egipto por Sabigny, pero se ignora cuál es su propagacion, su género de vida y el plumaje del macho. Solo la hembra se ha descrito en

los siguientes términos: La region superior de la cabeza y cuello, y las partes laterales de este son de un ceniciento bermejizo; y el dorso, las escapulares y las pequeñas coberteras alares de un color isabela con reflejos verdosos purpúreos; las grandes remeras son de un negro intenso, y tanto las remeras secundarias como las timoneras de blanco puro; las grandes coberteras alares son blanquecinas y tienen negra su extremidad; la frente y la garganta son de un blanco sucio; el vientre y el abdómen de un leonado claro, y los piés son amarillos, en tanto que el pico es negro y el pecho de una tinta vinosa, con matices violados.

AVEFRIA ARMADA DE CASQUETE BLANCO.

V. albicapillus (Vieill.)

Tiene ocho pulgadas y media de longitud y una carúncula amarilla en el lorun, que se divide en dos partes, de las cuales la una asciende á mayor altura que la frente, mientras que la otra está pendiente, y baja hasta el nivel del orígen de la mandíbula inferior. Una gran mancha blanca cubre la parte media y superior de la cabeza, por lo demás es gris, lo mismo que el capistrum; el occipucio es bermejo, bien así como la parte media superior del cuello, el dorso, las coberteras superiores de la cola, el pecho y el vientre. Algunas listas longitudinales blancas y negras, surcan las mejillas. Las partes laterales de la garganta y el cuello, las grandes pennas alares y las timoneras son negras. Las coberteras del medio del ala tienen blanco su borde externo, y tanto las inferiores de la cola como la extremidad de sus pennas son de este color. Los piés son de un amarillo anaranjado lo mismo que el pico, á no ser cerca de la punta que presenta el color negro.

AVEFRIA GOLONDRINA.

Tringa macropterus. (Cuv.) *Vanellus tricolor.* (Horsf.)

Se encuentra en Java, donde recibe el nombre de Thenek, y su plumaje es de un gris pardo; pero la cabeza, las alas y la cola son negras como el vientre. Esta Avefria tiene en las espaldas un robusto aguijon; los tarsos muy largos y las alas de mayor longitud que la cola, la cual tiene blanca su extremidad.

GENERO OSTRERO.

Ostralega (Briss.); *Hæmatopus* (Lin.)

COMPRENDE tres especies nuevas, además de la comun ó de Europa, que Buffon describió bajo el nombre de Becada de mar, en los siguientes términos, aunque con ligeras inexactitudes, como notaremos al tratar de una de las especies de este género.

OSTRERO COMUN Ó DE EUROPA.

Hæmatopus ostralegus (Lin.—Gm.); *Becada de mar* (Buffon.)

«Las aves que andan dispersas por nuestros campos ó retiradas bajo el follaje de nuestras selvas, habitan los sitios mas alegres y las soledades mas apacibles de la naturaleza; pero no á todas dió esta el mismo destino: vénse algunas confinadas en las costas solitarias, en una playa desnuda que las olas disputan sin cesar á la tierra, y sobre aquellas enormes rocas y escollos azotados por el mar. En estos sitios tan horrorosos y desiertos para todos los demás seres, algunas aves, tales como la Becada de mar, encuentran su subsistencia y seguridad, y hasta los placeres y el amor. Esta se alimenta de gusanos marítimos, Ostras, Lapas y otros Mariscos que recoge en la arena de la playa. Siempre permanece sobre los bancos, en los arrecifes descubiertos en baja mar, ó en las playas donde va siguiendo el reflujo; y cuando se retira de estos sitios es para ir á puntos mas escarpados, sin alejarse jamás de las tierras ó de las rocas. Tambien se ha dado á esta ave el nombre de *Urraca de mar*, no solo á causa de su plumaje negro y blanco, sino tambien porque hace, como la Urraca, un ruido ó grito continuo, especialmente cuando está reunida con otros, y este grito, agrio y corto, lo repite constantemente así en estado de reposo como en el acto de volar.

Esta Becada de mar es muy poco comun en nuestras costas: sin embargo, es conocida en Saintonge y en Picardía, y hasta pone algunas veces en las costas de esta última provincia, donde llega en crecidas bandadas cuando reina el viento Levante ó Noroeste, y descansa en la arena de la playa mientras se levanta un viento favorable que le permita volver á su residencia ordinaria. Créese que vienen de la Gran Bretaña, donde son con efecto muy comunes, particularmente en las costas occidentales de esta isla. Tambien se internan mas en el Norte, pues se las encuentra en Gotlandia, en la isla de Oeland, en las islas de Dinamarca, y llegan hasta la Islandia y la Noruega. Por otra parte, Cook las vió en las costas de la Tierra de Fuego y en las del estrecho de Magallanes, y volvió tambien á hallarlas en la bahía de Usky, en la Nueva Zelandia. Dampier las encontró además en las playas de Nueva-Holanda, y Kæmpfer asegura que son tan comunes en el Japon como en Europa. Por lo tanto, la especie de la Becada de mar puebla todas las costas del antiguo continente, y no es de admirar que se encuentre tambien en el nuevo. El P. Feuillée la observó en la costa de la tierra firme de América; Wafer en el Darien, Catesby en la Carolina y en las islas de Bahamá; le Page du Prarz en Luisiana; y esta especie, aunque tan diseminada no presenta ninguna variedad: por todas partes es la misma, y parece aislada y distintamente separada de todas las demás especies, pues no hay en efecto entre las Aves de ribera otra alguna que, con la talla de la Becada marina y sus cortísimas piernas, tenga el pico de igual forma y hábitos semejantes.

Esta ave es del tamaño de la Corneja; y su pico, que tiene cuatro pulgadas y ocho líneas de largo, es estrecho y está como comprimido verticalmente por debajo de las ventanas de la nariz, y aplanado por los lados en forma de cuña hasta la punta, cuyo corte cuadrado forma un filo: estructura particular, que hace este pico sumamente propio para arrancar y levantar de las rocas y de las arenas las Ostras y los otros Mariscos de que se alimenta.

Esta ave es del corto número de aquellas que solo tienen tres dedos, y bastó esta analogía para que los metodistas la colocasen en el órden de sus nomenclaturas al lado de la Avutarda. No obstante, es fácil ver lo mucho que de ella dista en el órden de la naturaleza, puesto que no solo habita en las orillas del mar, sino que suele nadar tambien en este elemento, aunque no estén sus piés provistos de membranas. Es verdad que, segun Baillon, que observó esta Becada de mar en las costas de Picardía, parece que su modo de nadar es puramente pasivo, como si se dejase llevar por todos los movimientos del agua sin hacer ninguno por su parte, pero no es menos cierto que no teme las olas, y que puede descansar sobre el agua y sobre el suelo á su antojo.

A causa de su plumaje blanco y negro y su largo pico, hánsele dado los nombres, harto impropios los dos, de *Urraca de mar* y de *Becada de mar*. El de *Ostrero*, ó comedor de Ostras, le convendria mucho

mejor, puesto que expresa su modo de vivir: Catesby no encontró en su estómago mas que Ostras, y Willughby lapas todavía enteras. Esta víscera es en el ave de que tratamos ámplia y musculosa segun Belon, quien dice tambien que su carne es negra, dura y bravía. No obstante segun Baillon parece que esta Becada está siempre gorda en invierno, y la carne de las párvulas es bastante buena de comer. Este autor conservó una durante mas de dos meses en su jardin, donde se alimentaba principalmente de Lombrices de tierra, como los Torcuatos; pero comia tambien con ansia carne cruda y pan. Bebia indiferentemente agua dulce ó del mar, sin dar preferencia á ninguna: con todo, en estado de naturaleza estas aves no frecuentan las lagunas ni las bocas de los rios; permanecen siempre en la vecindad del mar y tambien sobre sus olas, y es probable prefieran las aguas salobres, porque no encuentran en las dulces un alimento tan análogo á su apetito como el que les proporcionan aquellas.

La Becada de mar no construye nido, y pone sus huevos, que son parduzcos y manchados de negro, sobre la arena en sitio donde no pueda llegar el agua, sin preparacion alguna preliminar: únicamente elige para esto, segun se ve, los sitios mas elevados de las dunas y aquellos que están sembrados de despojos de Mariscos. El número de huevos es por lo comun de cuatro á cinco, y el tiempo de la incubacion es de veinte ó de veinte y un dias: la hembra no los empolla asiduamente, sino que hace con respecto á esto lo que casi todas las aves de las orillas del mar, las cuales, dejando al sol durante una parte del dia el cuidado de dar calor á sus huevos, se van ordinariamente á las nueve ó las diez de la mañana, y no vuelven hasta las tres de la tarde, á menos de sobrevenir alguna lluvia. Los polluelos nacen cubiertos de un plumon negruzco, y desde el primer dia empiezan á dar pasos por la arena, y á correr algun tiempo despues; y saben ocultarse entonces tan bien entre las matas ó yerbas que allí encuentran, que es muy difícil dar con ellos.

El pico y los piés de esta Becada son de un hermoso rojo de coral; por cuyo carácter le dió Belon el nombre de *Hœmatopus*, tomándola por el *Himantopus* de Plinio: no obstante, estos dos nombres no deben confundirse ni aplicarse á la misma ave. *Hœmatopus* significa *de piernas rojas,* y puede convenir á esta Becada; pero este nombre no es de Plinio, por mas que así lo entendiera Dalechamp; y el *Himantopus*, ave de piernas altas, cenceñas y flexibles, segun la fuerza del término (*loripes*), no es la Becada de mar, sino mas bien el Zancudo. Bastábale no obstante á Belon una palabra de Plinio, que se encuentra en el mismo pasaje, para hacerle reconocer su error. El Himantopus que se alimenta de Moscas no es ciertamente la Becada de mar, que no vive mas que de Mariscos.

De los tres dedos de la Becada de mar, dos, á saber, el externo y el medio, están unidos hasta la primera articulacion por medio de una porcion de membranas, y los tres están rodeados de un borde membranoso. Los párpados son rojos como el pico, el iris es de color amarillo-dorado, y debajo de cada ojo se ve una manchita blanca. La cabeza, el cuello y los brazos son negros, así como el manto de las alas; pero este color negro es mas subido en el macho que en la hembra. Vése un collar blanco debajo de la garganta. Toda la parte inferior del cuerpo es blanca, así como la inferior del dorso y la mitad de la cola, cuya punta es negra; y por último, una faja blanca, formada por las grandes coberteras, corta el negro-pardo de las alas. A estos colores debe probablemente el nombre de Urraca, aunque difiere de ella en todo lo restante, especialmente por lo escaso de su cola, que solo tiene cuatro pulgadas y ocho líneas de largo, y á la cual las alas recogidas cubren hasta unas tres cuartas partes; los piés con la pequeña parte de la pierna desnuda de plumas debajo de la rodilla, no tienen mas de dos pulgadas y cuatro líneas de alto, aunque la longitud del ave es de unas diez y ocho pulgadas y ocho líneas.»

OSTRERO NEGRO.

N. niger (Sonnini.)

Hállase diseminado por las playas de todas las tierras antárticas, y le hemos encontrado en las islas Maluinas. Mres. Quoy y Gaimard lo hallaron en la costa oriental de la Nueva-Holanda. Este Ostrero, cuyo color es totalmente negro, tiene el pico de un rojo de sangre, los piés de color de rosa, y su talla es mas aventajada que la del Ostrero de Francia.

OSTRERO DE MANTO.

N. puliatus (Temm.)

Se encuentra en el Brasil, y al Sur de los Estados Unidos. Tiene el dorso ceniciento, así como las escapulares y las alas, siendo su pico mas largo y mas robusto que el de nuestra Picaza de mar.

OSTRERO DE PIÉS BLANCOS.

Œ. lincopus (Less.); *N. bucopus* (Garnot.)

Bouganville habia indicado esta ave con el nombre de Picaza de mar en su descripcion de las islas Maluinas. Fue confundido por Buffon con la especie de Europa. Se alimenta tanto de lapas como de gusanos, y corre sin cesar sobre las playas de las islas antárticas. Su cuello es de un amarillo brillante, circuido de color de rosa. Por lo que respecta á su talla, y á la distribucion de los colores de su plumaje, en nada difiere de la especie comun de Europa, pero su pico no es igual al de los demás Ostreros, pero sí redondeado, y sus piés son perfectamente blancos. Bouganville, al hablar de esta especie de Ostrero, habia dicho: Este Picazo de mar tiene el pico de un rojo de coral, y las patas blancas.

GENERO CORREDOR.

Tachidronus (Illiger.)

Las aves de este género se hallan caracterizadas por su pico mas endeble que el de los Ostreros, igualmente cónico, arqueado, sin surco y medianamente hendido, alas mas cortas, piernas mas altas, tarsos de tres dedos, sin palmura y sin pulgar. Comprende cinco especies.

CORREDOR DE EUROPA.

Cursorius isabellinus (Meyer); *Charadrius gallicus* Gm.)

Es bastante comun en el Senegal, en Egipto y la Abisinia, y se presenta accidentalmente en Francia. Buffon, considerando esta especie y la siguiente como dos variedades del Corredor, habla de ambas juntamente en los términos que siguen:

«Esta ave es de un género nuevo, y merece nombre particular. Aseméjase al Pluvial en los piés, que no tienen mas que tres dedos; pero difiere de él en la forma del pico, que es corvo, en vez de que el de los Pluviales es recto y abultado hácia la punta. La primera de estas aves fue muerta en Francia, donde se habia verosímilmente extraviado, puesto que no se ha vuelto á ver otra; y la velocidad con que corria por la playa, fue causa de que le diesen el nombre de

Corredor. Posteriormente recibimos de la costa de Coromandel otra ave semejante en cuanto á la forma, y que solo diferia de aquella en los colores; por manera que puede considerársela como variedad de la misma especie, ó por lo menos como especie muy inmediata. Ambas tienen las piernas mas altas que los Pluviales; son tan grandes de cuerpo, pero no tan gordos; y tienen los dedos de los piés muy cortos, especialmente los dos laterales. La primera tiene el plumaje de color gris lavado de pardo-rojo; pásale por encima del ojo una raya mas clara y casi blanca, que se prolonga hácia atrás, y otra negra por debajo, que sale del ángulo exterior del ojo; la parte superior de la cabeza es roja; las remeras de las alas son negras, y cada pluma de la cola, excepto las dos del medio, tiene una mancha negra y otra blanca hácia la punta.

La segunda, que trajeron de Coromandel, es algo mas pequeña que la primera. Tiene la parte anterior del cuello y el pecho de un hermoso rojo-castaño que se pierde en el negro del vientre; las remeras de las alas son negras, el manto gris, la parte inferior del vientre blanca: la cabeza es roja con corta diferencia como la del primero, y ambos tienen el pico negro y los piés de color blanco-amarillento.»

CORREDOR DE ASIA.

Cursorius asiaticus (Temm.)

Los habitantes del Indostan dan á este volátil el nombre de *Kajudi-pérali*, y no menos que la costa de Coromandel, de donde fue traido, frecuenta el Senegal y el Cabo. Al describir la especie anterior se ha dicho de esta lo que importa saber.

CORREDOR DE DOBLE COLLAR.

Cursorius bicunctus (Temm.)

Tiene la cima de la cabeza de color moreno mezclado de bermejizo: las mejillas, el cuello y la nuca, de color isabela con rayas longitudinales morenas. En la parte baja del cuello se dibuja un collar negro bastante angosto, y mas abajo otro del mismo color, pero dos veces mas ancho: uno y otro tocan á la inmediacion del lomo.

Las partes inferiores son de una tinta isabela. Las alas y las timoneras son de color moreno, lo mismo que el lomo: todas las plumas están ceñidas por un reborde bastante ancho, de un bermejo claro. Las pennas secundarias de las alas son de un bermejo vivo, las remeras son negruzcas; el pico es corto y moreno; los piés de un amarillo anaranjado, tienen muy corto el dedo interno y son muy largos. Esta ave tiene diez pulgadas de longitud. Ha sido muerta por Levaillant en el interior del cabo de Buena-Esperanza. Se halló en los lugares estériles, lejos de las aguas, y corria con una extremada velocidad.

CORREDOR DE ALAS VIOLÁCEAS.

Cursorius chalcopterus (Temm.)

Habita en el Senegal. Es una de las mas preciosas especies del género, y su pico bastante análogo al de las Glareolas, parece establecer el tránsito de un género á otro. Este corredor, de formas esbeltas, es notable sobre todo por las placas metalizadas que adornan su plumaje, de las cuales carecen las demás especies.

Esta ave, cuya longitud es de diez pulgadas y media tiene la frente blanca lavada de bermejo, y la parte superior de la cabeza de un moreno bermejizo. Una faja de color castaño claro atraviesa sobre el lorum para cubrir el meato auditivo: una mancha castaño-rojiza se extiende sobre los costados del occipucio. La barba, que es leonada, está circuida de pequeñas manchas morenas.

Generalmente el plumaje del cuerpo es ceniciento color de tierra de sombra. El borde interno de las alas es blanco, lo mismo que el medio collar conque se adorna esta ave, y una pequeña faja de color negro ciñe su pecho. Las remeras, que son negras, terminan en láminas de color violáceo que son cambiantes y tienen verde su perímetro. La cola, blanca primero, y despues de un moreno negruzco, está orillada de blanco. El pico es negro, y los piés son amarillentos.

CORREDOR DE TEMMINCK.

Cursorius Temminckii (Swains.)

Es precedente de Sierra-Leona, en la costa occidental del Africa. Tiene nueve pulgadas inglesas de longitud: su coloracion es isabela. Un casco rojo cubre la cabeza ; una cinta blanca limitada por dos negras, parte del ojo y va á unirse á la del lado opuesto sobre el occipucio: un cinturon bermejo se extiende alrededor del tórax. La parte céntrica del vientre es de color negro, como tambien lo son las remeras y el pico; los costados son blancos y los tarsos amarillos.

GÉNERO CARIAMA Ó SARIAMA.

Microdactylus (Geoff.); *Sariana* (Briss.); *Dicholophus* (Illig.); *Palamadea* (Lin.); *Lophorhinchus* (Vieill.)

No comprende mas que una especie, caracterizada por su pico mas largo que el del Corredor, mas encorvado, y abierto hasta el ojo; piernas muy altas, terminadas por dedos cortos, un poco palmeados, y por un pulgar que no toca el suelo. Esta especie es el

CARIANA MOÑUDO.

Los guaranís le llaman *Saria*, y *Seriema* los brasileños. Tiene como treinta pulgadas de longitud; apóyase sobre piernas delgadas; su plumaje es entre grisiento y bermejo, delicadamente vermiculado de moreno: las alas son bastante pequeñas ; la cola mediocre, redondeada y blanca hácia la extremidad de las timoneras mas salientes. En cuanto á los tarsos, son amarillos, del mismo modo que el iris, y el cerco de los ojos está desnudo y es azulado. Un copo ó moño de pequeñas plumas parte desde la frente y la base del pico á la cual cubre. Este es largo, corvo, hendido hasta debajo de los ojos, y de todo punto semejante al de las Aves de rapiña, segun asegura Cuvier. Las piernas son muy altas, delgadas y terminadas por dedos muy cortos, unidos entre sí con un pequeño repliegue membranoso.

El Cariama vuela muy mal, y habita preferentemente en las inmediaciones de las selvas poco pobladas y sobre las colinas pétreas, donde se alimenta de Lagartos y de algunos insectos: tambien se le ve recorrer las sábanas, favorecido por sus largas piernas, y entonces va á caza de Ranas y otros animales.

Vive á pares ó en pequeñas bandadas. Su natural es muy desconfiado; con todo, solo alza su vuelo en el caso de verse muy perseguido, y aun así emprende su fuga aérea, solamente para posarse en la rama del árbol mas cercano. Cuando se les domestica desde jóvenes, algunas veces suelen comer carne, pero

nunca los granos de maiz; y se pueden educar de tal modo, que aunque se ausenten para buscar alimento en los campos y caseríos, vuelven al corral como cualquiera otra ave doméstica. Su voz se parece á la de los Pavos jóvenes, y su carne es muy apreciada por los habitantes del Paraguay. La postura de la hembra es de dos huevos, que deposita en el suelo sin hacer nido.

FAMILIA DE LAS ZANCUDAS CUATRIROSTRAS.

Esta familia consta de diez géneros, compuestos de las Zancudas cuyo pico es grueso, largo y fuerte, generalmente cortante y puntiagudo.

GENERO GRULLA.

Grus, Pallas, Ardea (Lin.); *Grus* (Cuv.)

Comprende los cinco sub-géneros siguientes, en los cuales se incluyen las Cultrirostras de pico recto, poco hendido; fosa membranosa de las narices, ancha y cóncava, ocupando cerca de la mitad de su longitud; piernas escamosas, dedos medianos, los externos poco palmeados, y el pulgar tocando apenas en tierra.

SUB-GÉNERO AGAMI.

Psophia. (Lin.)

En este sub-género no se incluye mas que una especie, llamada tambien

AGAMÍ Ó AVE TROMPETA.

Hemos restituido á esta ave el nombre de *Agami*, que siempre ha llevado en su país nativo, para evitar las equivocaciones á que con harta frecuencia nos induce la confusion de los nombres.

Así, pues, el Agamí no es Caracara, como dijo Buffon, antes de conocer su error, ni Faisan: tampoco es una Polla silvestre como dijo Barrere, ni una Grulla propiamente tal, como se le llama en la obra de Pallas, ni menos ave Acuática de la familia de los Frailecillos como al parecer quiso insinuar Adanson, fundándose en que tiene las rodilleras levantadas y el dedo posterior situado un poco mas alto que los tres anteriores, formando de él un género intermedio entre el Jacana y Kamichi.

Es verdad que el Agamí tiene alguna analogía con las aves Acuáticas por este carácter que no se le ocultó á Adanson, y tambien por el color verdoso de sus piés; pero difiere de ellas en todo lo demás pues habita las montañas secas y los bosques situados en las alturas, y nunca se le ve ni en los pantanos ni cerca del agua. No habia necesidad por cierto de este nuevo ejemplo para demostrar la insuficiencia de todos los métodos, que no fundándose mas que en caracteres particulares, se encuentran defectuosos cuando llega el caso de hacer aplicaciones; pues no habrá metodista que no coloque como Adanson, el Agamí en la clase de las aves Acuáticas, en lo que padecerá grave error, porque no frecuenta las aguas, y vive en los bosques como las Perdices y Faisanes.

Con todo, ni es Faisan ni Hoco, pues difiere de este género no tan solo por los piés y las piernas, sino tambien por los dedos y las uñas, las cuales son mucho mas cortas. Distínguese todavía mas de la Polla, ni debe colocarse tampoco entre las Grullas; porque tiene el pico, el cuello y las piernas mucho mas cortas que esta ave, la cual debe colocarse entre las Acuáticas en vez de que el Agamí debe serlo entre las Gallináceas.

El Agamí tiene veinte y seis pulgadas de longitud. El pico qne es enteramente parecido al de las Gallináceas, tiene veinte y seis líneas. Su cola es muy corta, pues solo cuenta tres pulgadas y tres cuartos, hallándose además cubierta y excedida por las coberteras superiores, y no es mas larga que las alas cuando recogidas. Las piernas tienen cerca de seis pulgadas de alto, y están revestidas como las otras Gallináceas, de escamitas que se extienden hasta dos pulgadas encima de las rodilleras, en donde no se ve pluma alguna.

Toda la cabeza, así como la garganta y la mitad superior del cuello, están cubiertas de un plumon muy corto, compacto y suave. La parte anterior de la raiz del cuello, así como el pecho, están cubiertos de un hermoso peto de mas de cuatro pulgadas de extension cuyos brillantes colores varían entre el verde, el verde-dorado, el azul y el violado. La parte superior del dorso y la del cuello que está contigua son negras; y luego las plumas de la parte inferior del dorso toman un color rojo encendido. Toda la parte inferior del cuerpo es negra, así como las alas y la cola. Las grandes plumas que se extienden sobre el obispillo y sobre la cola son de color ceniciento claro. Los piés son verdosos.

No solo los nomencladores habian tomado el Agamí por un Faisan, una Polla y una Grulla, sino que le habian tambien confundido con el Macucagua de Marcgrave, que es el grande Tinamú, y del cual hablaremos en el artículo siguiente bajo el nombre de *Magua*. Adanson fue el primero que conoció y demostró este último error.

Los señores Pallas y Vosmaer observaron muy bien la facultad singular que tiene esta ave de producir un sonido sordo y profundo que se creia salir del ano. Dichos viajeros probaron el error de aquella suposicion; y sobre este particular observaremos que hay muchas aves que como el Agamí, tienen la tráquea ósea al principio y luego cartilaginosa, y que en general tienen la voz grave; pero al mismo tiempo hay otras que al contrario tienen la tráquea cartilaginosa al principio y despues ósea á la entrada del pecho, y que estas son ordinariamente las que tienen la voz aguda y penetrante.

Pero con respecto á la formacion del sonido singular que produce esta ave, puede en efecto provenir de la mayor extension de su pulmon, y de las paredes membranosas que le atraviesan. No obstante, debe-

mos observar que por una idea equivocada se ha creido que todos los sonidos que da un animal salen por la garganta ó por la extremidad opuesta; pues si bien es verdad que todo sonido en general necesita del vehículo del aire, no obstante oimos todos los dias en los movimientos de los intestinos, sonidos que no salen por la garganta ni por el ano. Así que, no es fuerza suponer que el Agamí abre un poco el pico, como supone Vosmaer, para que se deje percibir este sonido. Basta que sea producido en el interior del cuerpo del animal para ser oido por fuera; pues el sonido pasa al través de las membranas y las carnes, y una vez producido dentro, preciso es que se deje oir fuera con mas ó menos fuerza. Por otra parte, este sonido sordo que despide no le es particular. El Hoco produce muy á menudo un sonido de la misma naturaleza y aun mas bien articulado que el del Agamí. Pronuncia su nombre marcándolo por sílabas, *co*, *hoco*, *co*, *co*, *co*, en tono grave, profundo y mucho mas fuerte que el del Agamí. Al pronunciarlo no abre el pico; de suerte que en cuanto á esto se les puede comparar perfectamente: y como en su conformacion interna no se echa de ver diferencia sensible, creemos debe considerarse este sonido como una costumbre ó hábito natural comun á muchas aves, bien que mas notable ó sensible en el Agamí y en el Hoco. El sonido grave que producen los Pavos antes de prorumpir en su grito, ó el arrullo de las Palomas que lo ejecutan sin abrir el pico, son unos sonidos de la misma naturaleza, con la sola diferencia de ser producidos mas inmediatos á la garganta. La de la Paloma se hincha y dilata, al paso que el sonido del Hoco, y particularmente el del Agamí, son producidos en una parte mas baja y tan distante de la garganta, como que puede llegar á confundirse ó creerse que sale por la parte opuesta, por la equivocacion de que hemos hablado; mientras que este sonido interior parecido á los otros que se forman dentro del cuerpo de los animales, y particularmente en el movimiento de los intestinos, no puede tener otra salida que la permeabilidad de las carnes y de la piel, que deja pasar el sonido á la parte exterior del cuerpo. Estos sonidos deben ser menos extraños en las Aves que en los Cuadrúdedos, porque aquellas tienen mayor facilidad para producirlos; pues están provistas de pulmones y receptáculos de aire proporcionalmente mayores que los demás animales. Y como todo el cuerpo de las aves es mas permeable al aire, esos sonidos pueden asimismo salir y distinguirse de un modo mas sensible. De aquí resulta que esta facultad lejos de ser particular al Agamí, debe considerarse como una propiedad general que ejercen las aves mas ó menos, y que solo se ha notado en el Agamí y en el Hoco por la profundidad del lugar en que se produce este sonido, y no en los Pavos, las Palomas ni en otras, en las cuales se produce mas al exterior, es decir, en el pecho ó á la inmediacion de la garganta.

Por lo que hace á los hábitos del Agamí domesticado, hé aquí lo que sobre el particular dice Vosmaer: «Cuando estas aves están bien cuidadas se mantienen muy limpias, y muchas veces hacen pasar por su pico las plumas del cuerpo y de las alas despues de haber reñido entre sí, lo cual hacen dando saltos acompañados de fuertes movimientos y batiendo las alas. La diferencia de clima y alimentos amortigua ciertamente en este país (Holanda) su ardor natural por la propagacion, de la cual solo dan débiles muestras. Su alimento ordinario son granos, tales como el alforfor; etc.; pero comen tambien pececillos, pan, etc. Su aficion al pescado y sus piernas bastante largas demuestran que en esto participa de la naturaleza de la Garza y de la Grulla, que gusta del agua y que pertenece á las aves Acuáticas. Con todo, debemos observar que esta aficion al pescado no siempre es una prueba de lo que dice aquel autor, pues las Gallinas no gustan menos de ellos que de los otros alimentos. Lo que nos refiere Pistorio, prosigue Vosmaer, del reconocimiento de esta ave puede avergonzar á muchas personas. Esta ave domesticada es agradecida y reconoce á su amo entre muchos, lo cual he experimentado en una que crié muy jóven. Cuando por la mañana abria su jaula, este cariñoso animal me saltaba al hombro, y con las alas abiertas trompeteaba (modo conque algunos viajeros creen deber expresar su sonido) con el pico y por detrás, como si de esta manera quisiese darme los buenos dias. No era menos expresivo el recibimiento que me hacia cuando volvia á mi casa. Apenas me veia desde lejos, echaba á correr hácia mí, aunque estuviese en un barco, y al saltar á tierra me felicitaba por mi llegada con las mismas demostraciones y cumplimientos, los cuales hacia siempre á mí solo, y jamás á otros.»

A estas observaciones podemos añadir otros muchos hechos que nos han sido comunicados por Mr. de Manoncourt.

En su estado natural ó salvaje el Agamí habita las selvas de los climas cálidos de América, y no se acerca á los sitios descubiertos, y aun menos á poblado. Estas aves van en bandadas muy numerosas, y no se agradan de los pantanos ni de las inmediaciones de las aguas, como que se hallan muy á menudo sobre las montañas y otras tierras elevadas. Caminan ó corren mas bien que vuelan, y su carrera es tan rápida como pesado su vuelo, pues no se elevan mas que algunos piés para descansar á poca distancia sobre el suelo ó en algunas ramas poco elevadas. Aliméntanse de frutos silvestres, como el Hoco, la Maraya y otras Gallináceas. Cuando se les sorprende, huyen y corren mas á menudo que vuelan, y arrojan al mismo tiempo un grito agudo parecido al del Pavo.

Al pié de los árboles corpulentos abren un hoyo para poner sus huevos, pues no recogen cosa alguna para hacer el nido. Ponen muchos huevos, de diez hasta diez y seis, y este número es proporcionado como en todas las Aves á la edad de la hembra. Sus huevos son casi esféricos, mayores que los de nuestras Gallinas, y teñidos de un verde claro. Los Agamíes párvulos conservan su plumon ó sus primeras plumas adelgazadas mucho mas tiempo que nuestros polluelos ó perdigones. Algunos de ellos las tienen largas de mas de dos pulgadas, de suerte que se les podria tomar por animales cubiertos de pelo ó de seda hasta esta edad, y dicho plumon es muy compacto, muy poblado y muy suave al tacto. Las verdaderas plumas no salen hasta que el ave ha adquirido mas de una cuarta parte de su magnitud.

No solo se domestica el Agamí y se amansa como el Perro, sino que llega á cobrar cariño al que le cuida; pues apenas llega su dueño, le hace mil caricias, le sigue ó le precede, y le manifiesta la alegría que tiene de acompañarle ó de volver á verle. Pero si toma ojeriza contra alguno, le persigue dándole picotazos en las piernas, y le obliga á alejarse, siempre con las mismas demostraciones de mal humor ó de cólera, la cual no proviene de mal tratamiento ú ofensas, sino del capricho del ave, determinado tal vez por la figura ú olor poco agradables de ciertas personas. Nunca deja de obedecer á la voz de su amo; acude asimismo cerca de cualquiera que le llame, no siendo alguna de aquellas personas que él aborrece. Gusta que le acaricien, y presenta la cabeza y el cuello para que se los rasquen; pero cuando está acostumbrado á esta complacencia llega á hacerse importuno, y exige á cada instante que le repitan la operacion. Se presenta asimismo sin ser llamado cuando se sienta uno á la mesa, y comienza por echar de allí á los Perros y Gatos, constituyéndose dueño del aposento antes de pedir de comer; pues es tan valiente y confiado, que nunca vuelve la espalda, y los Perros de talla ordinaria se ven precisados á ceder las mas ve-

ces, despues de reñido combate, en el cual sabe evitar las mordeduras, levantándose en el aire y desplomándose en seguida sobre su enemigo, al cual procura arrancar los ojos maltratándole á picotazos y arañazos; y cuando ha alcanzado la victoria, persigue á su enemigo con un encarnizamiento tal, que acabaria por matarle si no los separasen. Finalmente, en el trato con el Hombre adquiere relativamente tanto instinto como el Perro, y aun se nos ha llegado á asegurar que podria enseñársele á guardar y conducir una manada de Carneros. Parece asimismo que tiene zelos de todos aquellos que pueden participar de las caricias de su amo, como que da muy á menudo recios picotazos en las piernas desnudas de los negros y de otros criados que sirven en la mesa, cuando se acercan á su amo.

La carne de estas aves, en particular la de los jóvenes, no tiene mal gusto, bien que generalmente es seca y dura. De sus despojos se separa la parte brillante de su plumaje, y el peto, de color vivo y con visos, se prepara con sumo cuidado para hacer de ella hermosos adornos.

Mr. de La Borde nos ha comunicado las noticias siguientes acerca de esta ave. «Los Agamíes silvestres, dice, están retirados en lo interior del país, de suerte que ya no los hay en los alrededores de Cayena... y son muy comunes en las tierras distantes é inhabitadas. Se les encuentra siempre en las selvas en cuadrillas de diez ó doce hasta cuarenta. Dejan la tierra para posarse en los árboles poco elevados, donde permanecen con tanta cachaza, que los cazadores matan muchas veces gran número, y no por eso se mueven los otros de su sitio. Hay hombres que imitan su grito con tanta propiedad, que logran atraerlos hasta su inmediacion. Cuando los cazadores encuentran una bandada de estas aves, no la abandonan hasta haber muerto algunas. Apenas vuelan, y su carne vale poco, pues siempre es negra y dura, ni es tampoco mejor la de las jóvenes. No hay ave que se amanse mas fácilmente que esta, de modo que á todas horas se ven muchas por las calles de Cayena; salen tambien fuera de la ciudad, pero todas se retiran con la mayor exactitud á la casa de su amo. Puede uno acercarse á ellas y manosearlas sin peligro: no temen á los Perros ni á las aves de Rapiña, y en los corrales no solo se hacen dueñas de las Gallinas, sino que llegan á inspirarlas respeto. Aliméntanse como estas: sin embargo, cuando son muy jóvenes prefieren los gusanillos y los manjares cocidos á cualquier otro alimento.

«Casi todas estas aves adquieren la costumbre de seguir á alguno por las calles y fuera del pueblo, hasta á las personas extrañas; y en estos casos es inútil ocultarse ó entrar en una casa, pues esperan á la puerta y vuelven siempre al mismo tema, á veces por espacio de mas de tres horas. En algunas ocasiones, añade La Borde, eché á correr; pero ellas tambien corrian llevando siempre la delantera, y si me detenia se paraban cerca de mí. Conocí una que siempre sigue á los forasteros que entran en la casa de su amo, y va tras ellos por el jardin, en cuyas calles de árboles da las mismas vueltas que ellos hasta que se retiran.»

Como los hábitos naturales de esta ave eran muy poco conocidos, he creido deber trasladar exactamente las diferentes noticias que de ella me han dado. De estas resulta que el Agamí es entre todas las aves la que tiene mas instinto y menos aversion á la sociedad del Hombre, bajo cuyo respecto parece que lleva la misma ventaja á las demás aves, que el Perro á los Cuadrúpedos. Tiene además la ventaja de ser la única en que se nota este instinto social: este conocimiento, esta adhesion decidida hácia su amo; en vez de que entre los Cuadrúpedos, el Perro, aunque el primero, no es el único susceptible de esos sentimientos relativos. Y supuesto que se conocen esas bellas cualidades del Agamí, ¿no debiera procurarse la multiplicacion de su especie? Desde el momento en que se notó su aficion á la domesticidad, ¿por qué no se le ha de criar, servirse de él y perfeccionar todavía su instinto y sus cualidades? Lo que mas prueba la distancia que media entre el Hombre salvaje y el civilizado, es la conquista de este sobre los animales: el Perro le ayuda; le sirve el Caballo, el Asno, el Buey, el Camello, el Elefante, etc.; ha reunido á su alrededor las Gallinas, los Gansos, los Anades, los Pavos; ha dado una morada á las Palomas; el Hombre salvaje todo lo ha descuidado, ó por mejor decir no ha emprendido cosa alguna, ni para su utilidad ni para sus necesidades: tan cierto es que el sentimiento del bienestar y el instinto de la conservacion propia, participan mas de la sociedad que de la naturaleza, mas de las ideas morales que de las sensaciones físicas.

SUB-GÉNERO.

DONCELLA DE NUMIDIA.

Este sub-género, llamado tambien Antropoide (*Anthropoides*) por Vieillot, Le Maout y otros ornitólogos, comprende en la clasificacion que seguimos tres especies. Los caracteres de sub-género son: pico tan largo como la cabeza, cónico, comprimido, entero, sólido y algo convexo; narices basales, cóncavas, cubiertas posteriormente por una membrana; cabeza totalmente emplumada, con dos rizos de largas plumas á los costados; alas agudas y largas.

ANTROPOIDE, DONCELLA Ó SEÑORITA

de Numidia. Anthropoides virgo (Vieill); *Ardea virgo* (Lin.)

Tiene el tamaño y la forma de la Grulla coronada, que es la especie siguiente á esta; el plumaje es ceniciento, el cuello negro, y su cabeza ostenta dos hermosos mechones blanquecinos, formados por la prolongacion de las plumas filiformes que cubren las orejas. Esta especie debe su nombre de Señorita, no tan solo á su elegante continente, sino á los pulidos gestos que hace con una afectacion particular. Habita en las costas orientales y occidentales de Africa, en Egipto, la Numidia, las costas de Trípoli, y en el litoral del mar Caspio. Su carácter sociable la hace de fácil domesticidad. Emigra en bandadas de doscientos á trescientos individuos, formando por los aires una falanje triangular. Llegadas al término de su viaje, permanecen al pronto en sociedad, aunque luego se dispersan en parejas; pero aun entonces se reunen durante algun tiempo por la mañana y por la tarde, para entregarse á juegos de todas clases: las unas bailan en conjunto, de la manera mas grotesca y ridícula; las otras se disputan el premio de la carrera, hasta que llegando al término, vuelven con paso lento y aire grave, en tanto que los demás individuos, espectadores de aquel hipódromo *sui generis*, á la ida las animan con sus gritos, y á la vuelta las aplauden con inclinaciones de cabeza y otros movimientos tan serios como risibles. Despues de esto, se elevan todas, describiendo lentamente en el aire círculos, como las Grullas propiamente dichas y las Cigüeñas. Pasadas algunas semanas cesan tales asambleas, y cada pareja queda aislada.

Las Señoritas viven de Insectos, de Reptiles y de Mamíferos roedores; anida en los puntos mas tranquilos de las estepas de la Crimea, en el mismo suelo, sirviendo de lecho algun manojillo de yerba seca, donde pone dos huevos algo mayores que los de Gan-

so, de color verde grisiento, con gotecillas y manchas rojizas irregulares.

GRULLA CORONADA Ó PÁJARO REAL.

Anthropoides pavoninus (Vieill.); *Ardea pavonina* (Lin.)

Esta especie es el tipo del género *Beleárica* establecido por Brisson; pero Vieillot, Le Maout, Lesson y otros autores la colocan en este género, distinguiéndose de la especie anterior por su pico, mas corto que la cabeza, las mejillas guarnecidas de una membrana desnuda, lisa é inyectada, y un penacho de plumillas filiformes y tiesas.

Esta ave es una de las mas hermosas especies africanas, de cuatro piés de alto y de apostura esbelta; su nuca se halla coronada por un hacecillo de plumas que esparce, cuando quiere, en forma de abanico. Sus plumas son de un amarillo pálido, herizadas de pequeños filetes con la punta negra, y que terminan por un pincel pequeño y del mismo color. El cuello y el cuerpo son de un ceniciento claro; las tectrices de las alas son blancas; las mas largas junto al cuerpo, rojizas; las mas distantes negras; las remeras primarias y las rectrices son negras y las remeras secundarias de un oscuro sucio.

Su voz es estrepitosa como el sonido de una trompeta. Se familiariza prontamente; críase á veces en domesticidad en las casas del Africa occidental y boreal, donde se alimenta de granos; pero en el estado salvaje, frecuenta las marismas y vive de pececillos.

Antropoide cafre.

Ardea regulorum (Licht.); *Authr. regulorum* (Gray.)

Parece reemplazar en el Sur de Africa á la especie anteriormente descrita; tiene las mejillas desnudas, de color de rosa en la porcion superior, blancas en la inferior, las plumas largas y pendientes del cuello aparecen sembradas de gotitas azul-cenicientas.

GRULLA DEL PARAISO.

A. stanleyanus (Vig.)

Esta preciosa especie es de las Indias orientales, cuyo plumaje es azulado con el vientre blanquecino. Una fajita leonada se dibuja tras del ojo; las espaldas y la extremidad de las remeras, así como la cola son de un leonado casi negro, el pico es de un rojo pálido: la cabeza tiene en las partes laterales dos largos mechones pendientes y azulados; las plumas de la cola, de las alas, de las escapulares y del pecho terminan en punta aguda; el iris es de un pardo castaño los tarsos son negros y tienen ocho pulgadas de longitud, mientras que la del cuerpo es de tres piés y la de la cola nueve pulgadas.

Esta ave tiene suma analogía con la Señorita, de la cual difiere únicamente en los matices del colorido y en la forma de las plumas.

SUB-GÉNERO GRULLA.

Buffon describió las cuatro especies que á continuacion insertamos, considerando la segunda y la tercera como variedades de la primera. Las demás de que hacemos mencion han sido distinguidas posteriormente. Prescindiendo, pues, del error en que incurrió al resumir en dos las cuatro especies indicadas, dejaremos que aquel célebre naturalista nos hable de ellas en esta forma:

GRULLA COMUN.

Grus cinera (Buff)

«De todas las aves viajeras, la Grulla es la que emprende y ejecuta los viajes mas largos y atrevidos: originaria del Norte, visita las regiones templadas y llega hasta las del Mediodia. Vésela en Suecia, en Escocia, en las islas Orcadas, en la Podolia, en la Volhinia, en la Lituania, y en toda la Europa septentrional. En otoño se la ve caer sobre nuestras llanuras pantanosas y sobre nuestros sembrados, pero pronto se retira á climas mas meridionales, desde donde volviendo con la primavera se interna nuevamente en el Norte, recorriendo de este modo en sus viajes el círculo de las estaciones.

Admirados los antiguos de estas emigraciones continuas, la llamaban igualmente el *ave de Libia* y *ave de Escitia*, por verla llegar alternativamente de ambas extremidades del mundo entonces conocido. Herodoto, así como Aristóteles, colocan el verano de las Grullas en la Escitia, y en efecto, de estas regiones salian todas las que se detenian en Grecia. Platon llamaba á la Tesalia *pasto de las Grullas*, pues llegaban allí á bandadas, y cubrian asimismo todas las islas Ciclades. Para señalar la época de su paso dice Hesiodo: *Su voz anuncia al labrador desde lo alto de los aires el tiempo de abrir la tierra.* La India y la Etiopia eran las regiones que se designaban para su tránsito al Mediodia.

Dice Estrabon que los indios comen los huevos de las Grullas: Herodoto, que los egipcios cubren los escudos con sus pieles; y los antiguos las enviaban á las fuentes del Nilo á dar caza á los pigmeos: *especie de hombres pequeños,* dice Aristóteles, *montados en pequeños caballos y que habitan en cavernas.* Plinio arma estos hombrecitos de flechas; y montados en moruecos los hace bajar por la primavera de las montañas de la India, donde habitan bajo un cielo puro, para ir á sostener por espacio de tres meses, cerca del mar Oriental, la guerra contra las Grullas, romper sus huevos, y llevarse los pollos que encuentren en los nidos; *sin lo cual,* dice, *no podrian resistir á las bandadas siempre mas y mas numerosas de estas aves*; que llegaron á exterminarlos, segun dictámen del mismo Plinio, puesto que recorriendo algunas villas desiertas ó arruinadas al presente, y habitadas en otro tiempo por pueblos antiguos, cuenta las de Gerania, *donde habia vivido antes la raza de los pigmeos, y fue arrojada de allí, segun se cree, por las Grullas.*

Diráse sin duda que estas fábulas de los antiguos son absurdas: lo concedo; pero acostumbrados á hallar en ellas algunas verdades ocultas, y hechos que no pueden ser mas conocidos, no debemos precipitarnos á formar este juicio que tan fácilmente halaga la vanidad, y tan natural por otra parte á la ignorancia. Por lo que hace á nosotros, preferimos mas bien creer que algunas particularidades singulares de la historia de estas Aves, dieron lugar á una opinion tan generalizada en una antigüedad á la que, despues de haber tachado no pocas veces de mentirosa, los recientes descubrimientos nos han obligado á considerar instruida mucho antes que nosotros. Se sabe que los Monos, que van en grandes tropas en la mayor parte de las regiones de Africa y de la India, hacen continua guerra á las Aves, procuran sorprender sus nidos y no cesan de armarles toda clase de celadas. Cuando las Grullas llegan al país, encuentran á estos enemigos reunidos tal vez en gran número para atacar esta nueva y rica presa con alguna mas ventaja: las Grullas, por su parte, confiadas por sus propias fuerzas, ejercitadas entre sí en los combates, y dispuestas naturalmente á la lucha como lo demuestran las actitudes que toman en sus juegos, los movimientos que

GRULLA CENICIENTA.

afectan, y al órden de batalla, si se considera por el de su vuelo y el de su partida, se defienden vivamente; pero los Monos, empeñados en apoderarse de los huevos y de los pollos, vuelven tenazmente y en gran número al combate; y como por sus estratagemas, sus gestos y actitudes, imitan al parecer las acciones humanas, las gentes de entonces poco instruidas los tomaron por una tropa de hombres pequeños, ó porque no los vieron sino de lejos, ó porque llevados del amor de lo extraordinario, prefirieran dar crédito á lo maravilloso. Tal es el origen y la historia de estas fábulas.

Las Grullas se remontan mucho y se ordenan para viajar: cuando vuelan van formando un triángulo casi isósceles, como para hender el aire con mas facilidad; pero si el viento arrecia y amenaza romperlas, se reunen todas en masa formando círculo, que es lo que hacen tambien cuando las acomete el Aguila. Su paso se verifica las mas veces de noche; pero dan á conocer su marcha con su grande gritería, pues en este vuelo nocturno despide el gefe con frecuencia una voz de reclamo para indicar el camino que lleva, la cual repite toda la tropa, respondiendo cada una como para indicar que sigue y guarda la línea.

El vuelo de la Grulla es siempre sostenido, aunque se distingue con diversas inflexiones, las cuales se han considerado como presagios de las variaciones del cielo y cambios de temperatura: sagacidad que puede muy bien concederse á una ave que por la altura á que se remonta en la region del aire, se halla en el estado de descubrir ó de sentir desde mas lejos que nosotros los movimientos y alteraciones de la atmósfera. Los gritos de las Grullas durante el dia indican la lluvia, y los clamores mas descompasados y tumultuosos, anuncian la tempestad: si por las mañanas ó por las tardes se las ve remontarse y volar pacíficamente en bandadas, es indicio de buen tiempo; mas si por el contrario presienten la tempestad, bajan entonces su vuelo y se dejan caer en tierra. La Grulla experimenta, como todas las aves grandes, excepto las de Rapiña, cierta dificultad en levantarse del suelo: á este efecto dan algunos pasos precipitados, abren un poco las alas, se remontan algo al principio, pero extendiendo despues todo su vuelo, despliegan sus alas poderosas y rápidas.

Cuando las Grullas están reunidas en tierra establecen una guardia por la noche; y la circunspeccion de estas aves ha sido consagrada en los geroglíficos como símbolo de la vigilancia. Toda la tropa duerme con la cabeza debajo del ala; pero el gefe, con la cabeza erguida, está vigilante, y avisa con un grito apenas le alarma algun objeto. Este gefe, segun Plinio, lo eligen las Grullas para la partida; pero sin imaginar en esto un poder heredado ó conferido, como en las sociedades humanas, no podemos negar á estos animales la inteligencia social que los mueve á reunirse para seguir á aquel que llama, que precede, que arregla la marcha, y que las dirige en el viaje y en la vuelta; por esto pone Aristóteles la Grulla á la cabeza de todas las aves que se reunen y se complacen en estar reunidas.

Los primeros frios del otoño anuncian á las Grullas el cambio de la estacion, y entonces parten todas para buscar otro cielo, pasando por la Italia las que estaban establecidas en el Danubio y Alemania. En nuestras provincias de Francia se presentan por los meses de setiembre y de octubre, y hasta en noviembre cuando el fin del otoño es templado; pero la mayor parte no se detienen, y pasan rápidamente. En los primeros dias de la primavera, esto es, en marzo y en abril, vuelven á comparecer, aunque algunas se extravian ó apresuran su vuelta, pues Redi las ha visto en 20 de febrero en las cercanías de Pisa. Parece que las Grullas pasaban en otro tiempo todo el verano en Inglaterra, respecto de que en tiempo de Ray, que vivia á principios de este siglo, acudian en grandes bandadas á los terrenos pantanosos de las provincias de Lincoln y de Cambridge; pero en el dia, dicen los autores de la *Zoologia británica* que estas aves frecuentan muy poco la isla de la Gran Bretaña, donde con todo se acuerdan las gentes de haberlas visto criar, en términos que estaba sujeto á una multa señalada, cualquiera que rompiese sus huevos, y se veian comunmente, segun Turner, Grullas párvulas en los mercados. Su carne es efectivamente delicada, y los romanos la apreciaban mucho. Pero no sé si merece crédito este hecho que refieren los autores de la *Zoologia británica*, pues no vemos la causa que pudo alejar las Grullas de Inglaterra: á lo menos hubieran debido indicarla, y decirnos si se han desecado las lagunas de las comarcas de Cambridge y de Lincoln; porque es cierto que la especie no ha disminuido, respecto á que las Grullas se presentan siempre en crecido número en Suecia, donde dice Linneo que se ven en todos los terrenos húmedos. Efectivamente, la mayor parte de estas aves van á anidar en las tierras del Norte cerca de las lagunas, y lo que dice Estrabon de que las Grullas solo anidan en las regiones de la India, prueba al parecer, como ya vimos en la Cigüeña, que hacen tambien dos crias y en dos climas opuestos. Las Grullas no ponen sino dos huevos; y apenas están criados los pollos, llega el tiempo de la partida: de modo que emplean sus primeras fuerzas en seguir y acompañar á sus padres en sus viajes.

Las Grullas se cogen con lazo, y se suelen tambien coger al Aguila y al Halcon. Son tan numerosas las Grullas en ciertos territorios de Polonia, que se ven obligados los aldeanos á construir barracas en medio de sus campos sembrados para poderlas ahuyentar. En Persia, donde son igualmente muy comunes, está reservada su caza para pasatiempo del príncipe; y lo mismo sucede en el Japon, donde por este privilegio y por algunas razones supersticiosas respeta el pueblo estas aves. Se han visto algunas domesticadas, y que criadas en ese estado recibieron cierta educacion, y como su instinto las lleva naturalmente á jugar dando diversos saltos, y despues á andar con una gravedad aparente, se las puede adiestrar en varias actitudes y danzas.

Hemos dicho que las Aves, como que tienen el tejido de los huesos menos compacto que los animales Cuadrúpedos, vivian á proporcion mucho mas: de esta verdad nos da la Grulla un ejemplo, y muchos autores han hablado de su larga vida. Es famosa la Grulla del filósofo Leónico Tomeo en Pablo Jobe, quien la crió durante cuarenta años, y dícese que murieron juntos.

Aunque la Grulla es granívora, como parece lo indica la conformacion de su ventrículo, no llega por lo comun á las tierras sino despues que están sembradas, para buscar las semillas que no ha cubierto el rastrillo, prefiere no obstante los Insectos, los gusanos, los pequeños Reptiles, y por lo tanto frecuenta las tierras pantanosas, de las que saca la mayor parte de su subsistencia.

La membrana que en la Cigüeña abraza los tres dedos, no sujeta sino dos en la Grulla, que son el medio con el externo. La tráquea presenta una conformacion muy notable, porque atravesado el esternon, se introduce en él hasta muy adentro, forma algunos nudos y vuelve á salir por la misma abertura para pasar á los pulmones. A las circunvoluciones de este órgano y á su repercusion debemos atribuir la fuerte voz de esta ave. Su ventrículo es musculoso; tienen dos ciegos, en lo que se diferencia la Grulla de la Garza, que no tiene mas que uno, así como se distingue por su tamaño, por el pico mas corto, por ser mas gruesa y por el continente y color de su plu-

maje. Sus alas son muy grandes, guarnecidas de fuertes músculos, y tienen veinte y cuatro pennas.

El continente de la Grulla es recto, y su figura desvaida. Todo el campo de su plumaje, es de un hermoso color ceniciento claro con ondas, excepto las puntas de las alas y las plumas que cubren su cabeza; las grandes pennas de las alas son negras, y las mas inmediatas al cuerpo se extienden, cuando el ala está plegada hasta mas allá de la cola; las coberteras medias y grandes son de color ceniciento bastante claro por el lado exterior, y negras por el interior, lo mismo que por la punta; por debajo de estas últimas y de las mas cercanas al cuerpo, salen y se levantan unas plumas anchas y filamentosas, las cuales se recogen á manera de penacho, vuelven á caer con gracia, y por su flexibilidad, su posicion y su tejido se parecen á las del Avestruz. El pico, desde la punta hasta los ángulos, tiene cuatro pulgadas y ocho líneas; es recto puntiagudo y comprimido por los lados; su color es negro-verdoso, y algo blanco por la punta; la lengua que es ancha y corta, es dura y córnea por su extremo. La parte anterior de los ojos, la frente y el cráneo están cubiertos de una piel llena de pelos negros, pero bastante ralos, de suerte que parece desnuda. Esta piel es roja en el animal vivo, diferencia que Belon establece entre el macho y la hembra, en la que esta piel no es roja. La parte posterior de la cabeza está cubierta con una porcion de plumas de color ceniciento muy subido, las cuales se extienden tambien algo sobre el cuello. Las sienes son blancas, y este color que se dirige á la parte superior del cuello, baja unas cuatro ó cinco pulgadas. Los carrillos, desde el pico por debajo de los ojos, así como la garganta y una porcion de la parte anterior del cuello, son de un ceniciento negruzco.

GRULLA BLANCA.

G. americana (Buff.)

Considerando esta especie como variedad de la anterior, prosigue el conde de Buffon:

«Encuéntranse algunas veces Grullas blancas; y Longolio y otros dicen que las han visto; pero no son mas que variedades en la especie, que admite tambien diferencias muy considerables en cuanto al tamaño. Brisson solo da tres piés y siete pulgadas á su Grulla medida desde la punta del pico hasta la de la cola, y cuatro piés y cuatro pulgadas y media contando desde la punta de las uñas; por donde se vé que describió una pequeña Grulla. Villughby cuenta cinco piés ingleses; lo que equivale con corta diferencia á cinco piés, cinco pulgadas y cuatro líneas; y dice que pesa hasta diez libras, circunstancia en que concuerda con los ornitologistas. En el Real Gabinete vese un individuo, escogido á la verdad entre los mayores, que tiene cuatro piés, diez pulgadas y cuatro líneas de altura vertical; lo que daria desde la punta del pico hasta el extremo de los dedos, mas de cinco piés y diez pulgadas: la parte desnuda de las piernas tiene cuatro pulgadas y ocho líneas; los piés son negros y tienen doce pulgadas y tres líneas.

»Con tan grandes facultades para el vuelo y su instinto de viajar, no puede causarnos admiracion que se vea á la Grulla en todas las comarcas y pase á todos los climas: sin embargo, nos parece dudoso que por la parte del Mediodia llegue mas allá del trópico. En efecto, todas las regiones donde los antiguos creian que iban á invernar las Grullas, como la Libia, el Alto Nilo, la India de las orillas del Ganges, etc., se hallan mas acá de este límite, que era tambien el de la geografía antigua, por la parte del Mediodia; y pruébanoslo, además del dilatadísimo viaje que esto implica, que no hay cosa alguna en la naturaleza que pase á los extremos: las Grullas habitantes del Septentrion vienen á buscar en invierno al Mediodia un grado moderado de temperatura, y no el ardiente estío de la zona tórrida. Las lagunas y las tierras húmedas donde viven, y que las atraen, no existen en medio de tierras áridas y ardientes arenales: si algunas bandadas de estas aves, siguiendo las cordilleras donde es menos ardiente la temperatura, llegaron por acaso hasta el fondo del Mediodia, aisladas y perdidas entonces en aquellas regiones, y secuestradas por decirlo así de la gran masa de la especie, no entran ya en el sistema de sus emigraciones, y no son ciertamente del número de las que vemos viajar hácia el Norte: tales son en particular las Grullas que dice Kolbe se encuentran en gran número en el cabo de Buena-Esperanza, y que son exactamente como las de Europa; hecho que por el solo testimonio de este viajero no merecia toda nuestra confianza, si otros no hubiesen encontrado tambien Grullas en las latitudes meridionales casi tan avanzadas, como en Nueva-Holanda y en las Filipinas, donde parece se distinguen dos especies.

GRULLA PARDA.

G. canadensis (Edw.)

«La Grulla de las Indias orientales, prosigue el citado autor, considerando tambien como variedad esta especie, tal como la han observado los modernos, no parece específicamente distinta de la de Europa: es mas pequeña, y el pico algo mas largo; la piel del vértice de la cabeza es roja y áspera, y se extiende hasta sobre el pico; en todo lo demás es enteramente semejante á la nuestra, y tiene el mismo plumaje gris-ceniciento. Esta es la descripcion que de ella da Willughby, que la vió viva en el jardin de San James. Edwards describe otra Grulla traida tambien de las Indias, la cual era, segun dice, grande y hermosa, mas fuerte que nuestra Grulla, y cuya alzada, con el cuello tendido, era de mas de seis piés (ingleses). Alimentábanla de cebada y otras semillas las cuales cogia con la punta del pico, y con un fuerte movimiento de cabeza hácia atrás zampábase la comida en el fondo del garguero. Su cabeza y la parte superior del cuello estaban cubiertas de piel roja y desnuda, con algunos pelos negros; todo el plumaje era de color ceniciento-negruzco, pero algo mas claro en el cuello; y las piernas y piés eran rojizos. Aunque en todos estos rasgos no se ve diferencia alguna específica bien caracterizada, ni nada que no pueda ser la impresion y el sello de los climas, quiere no obstante Edwards que su *grande Grulla de las Indias* sea un ave diferente de la de Willughby, fundándose especialmente en la gran diferencia del tamaño; en lo cual pudiéramos ser de su dictámen si no hubiésemos ya dicho que se observan entre las Grullas de Europa variedades de tamaño harto considerables. Por lo demás, esta grande Grulla, es á lo que parece la de las tierras del Este y del Asia á la altura del Japon, que en sus viajes pasa á las Indias en busca de un invierno templado y baja tambien á la China donde se ven en gran número.

A esta misma especie debe tambien referirse, al parecer, la Grulla del Japon que se vió en Roma, cuya descripcion y figura dió Aldrovando. «Era del tamaño de nuestra Grulla, y tenia, dice, la parte superior de la cabeza de un rojo encendido, sembrado de manchas negras; y el color de todo su plumaje tiraba á blanco.» Kœmpfer habla asimismo de una Grulla del Japon; pero como no la distingue de la gris, de que hace mencion en el mismo lugar, es de creer sea la variedad que se ha observado en Europa.

ANTÍGONA Ó GRULLA DE COLLAR.

G. torquata (Buff.)

Esta ave es la que constituye la segunda especie de Grullas en concepto de Buffon, que acerca de ella se expresa así: «Esta grulla difiere tanto, á nuestro entender, de la especie comun, que no se la puede juntar con ella por las mismas analogías que las variedades precedentes. Además de ser su tamaño muy inferior al de la Grulla comun, con la cabeza proporcionalmente mas gruesa y el pico mas largo y recio, tiene adornada la parte superior del cuello con un hermoso collar rojo, sostenido sobre un ancho contorno, blanco, y toda la cabeza desnuda, de color gris-rojizo, y sin las manchas blancas y negras que cubren la cabeza de nuestra Grulla: además, esta tiene el haz de la cola del mismo color gris-azulado que el cuerpo. Esta grulla se ha dibujado viva en casa de madama de Bandeville, á quien se la enviaron de las Indias orientales.

GRULLA CARUNCULADA.

G. carunculata (Temm.); *Ardea carunculata* (Lath., Vieill., Gal.)

Se encuentra en la parte meridional de Africa, y está caracterizada por dos apéndices carnosos que desde la base del pico, descienden sobre las partes laterales del cuallo y están medio cubiertos de plumas. El sincipucio de esta Grulla es de un color pardo muy oscuro, el cuello de un gris claro, el dorso gris ceniciento y el vientre negro. Las coberteras de la cola son largas, negras y flotantes.

LEUCOGERANIO.

G. leucogeranos (Pallas.—Temm.)

Está esparcido en el Norte de Europa y de Asia, hallándose comunmente en el Japon y en la China, bien así, como en toda la Rusia asiática. Es muy astuto, y pone centinelas en los juncos de las márgenes de los lagos y de los ríos para tener conocimiento de que se acerca el Hombre; con estos mismos juncos que la hembra amontona convenientemente fabrica el nido, y la puesta consiste en dos huevos cenicientos salpicados de pardo. Su plumaje es generalmente de un pardo deslumbrador, realzado por la tinta negra de las remeras, y el rojo de coral de los tarsos, y del pico, cuya punta es amarilla.

GRULLA MONGE.

G. monacha (Temm.)

Llamada Kirodsar entre los japonenses, fue importada desde Jezo y Korea en el Japon por Mr. Siebold y Burger. Tiene el aspecto y la facies de la Grulla de Europa, pero su talla es un tercio menor, y su pico proporcionalmente mas corto. La parte alta de la cabeza y de la frente son pardas; pero el rostro, hasta el tercio inferior del cuello, es de un blanco de nieve. Todo lo restante del cuerpo es de un color pardo, manchado de fuliginoso en las largas coberteras de la cola; por último las plumas tibiales son cenicientas y verduscos los tarsos.

GRULLA DE NUCA BLANCA.

G. leucachen (Temm.)

Es asimismo de una adquisicion hecha por M. Sielbold en el Japon, si bien ya Kempfer habia hecho mencion de ella en la obra que consagró á la historia de este país. Como se verifica en las especies precedentes, las coberteras de la cola son largas y superan notablemente en longitud á esta última: estas coberteras son blandas, mientras que el cuerpo del ave es de un ceniciento claro en las alas, y pardo en el vientre y en la parte anterior del cuello, cuya region dorsal es blanca del mismo modo que la cabeza. Una piel roja guarnece los ojos, el pico es amarillo y los piés son de color de carmin.

GRULLA DE COLLAR NEGRO.

G. collaris (Temm.)

Procedente de la China, se encuentra en el Japon como las que acabamos de describir. La region superior de la cabeza está cubierta ó revestida de una piel roja, guarnecida de plumitas negras, ralas y piliformes; la region superior del cuello es blanca y negra la inferior, las escapulares y las coberteras de las alas y de la cola son blancas; pero las remeras son pardas, y el pico y los piés de un verde oscuro.

GRULLA DE LA CAFRERIA.

G. paradisea (Lichst.)

Esta ave, que cual lo indica su nombre, es oriunda de la parte meridional de Africa, tiene la cabeza y el cuello de un ceniciento claro, y el plumaje gris ceniciento; las remeras y timoneras negras, y las coberteras superiores de la cola muy largas y de un negro intenso.

SUB-GÉNERO CURLAN.

Comprende una sola especie, de la cual tuvo noticia Buffon, por un individuo que le fue remitido desde Cayena.

CURLAN Ó CURLIRI.

Aramus scolopaceus (Vieill)

Habita en la América tropical, donde recibe el segundo de dichos nombres.

«Esta ave no presenta ninguna relacion con el Torcuato; muchas mas tiene con las Garzas, pues es de la misma estatura, y casi de la misma alzada. Su longitud, contada desde el pico hasta las uñas, es de tres piés, una pulgada y cuatro líneas; la parte desnuda de la pierna, junto con el pié, tiene ocho pulgadas y dos líneas, y el pico cuatro pulgadas y ocho líneas; este es recto en casi toda su longitud, y se encorva un poco hácia la punta, y solo respecto de esto se acerca un tanto el Curlan al Torcuato, pues difiere en la talla, y todo el hábito de su forma es muy semejante al de las Garzas. Vése además en la uña del dedo grande el corte saliente del lado interno, que representa la especie de peine dentellado de la uña de la Garza. El plumaje del Curlan es de un hermoso pardo, el cual cambia en rojizo y cobrizo, en las grandes pennas de las alas y de la cola: y cada pluma del cuello tiene en el centro un rasgo en forma de pincel blanco.»

SUB-GÉNERO CAURAL.

Buffon dió este nombre, que significa «de cola rara» á las aves de que Illiger formó un género, bajo la denominacion griega de *Eurypyga*, es decir, «larga cola.» Su única especie es el

CAURAL FALENÓIDEO.

Eurypyga helias (Illig.); *Ardea helias* (Lin.)

Habita en la Guyana, donde se le dan los nombres

de *Pavito de las rosas* y *Ave del sol*. Su talla es la de una Perdiz; su cuello, es largo y delgado; sus piernas, poco elevadas; su cola, larga y extendida; su plumaje, matizado por fajas y líneas de moreno, leonado, rojo, gris y negro. Vive en medio de los grandes bosques, en las sábanas, á orillas de las corrientes de agua, en cuyo fango halla Insectos, larvas y Moluscos. Es muy desconfiado, y sus costumbres poco conocidas.

GÉNERO SAVACÚ.

Cancroma (Lin.)

Este género se halla constituido por una sola especie, al menos que se le adjunte otra que se dice descubierta por Mr. Gould en la costa occidental de Africa, que por su forma total, y particularmente por la de su pico y por sus costumbres no difiere del Savacú. Aquel naturalista dió á su especie el nombre de *Baleniceps Rex*.

SAVACÚ MOÑUDO.

Cancroma cochlearia y cancrophaga (Lin.)

Habita en las sábanas sumergidas del Brasil y de la Guyana, posándose sobre los árboles á orillas de los rios para coger desde allí los Peces, Moluscos y Cangrejos de que se alimenta. Es del tamaño de una Gallina; su plumaje es blanquecino, la espalda gris ú oscura, el vientre rojo, la frente blanca, cubierta por un casquete negro, que en el macho se cambia en un largo moño.

GÉNERO GARZA.

Ardea (Lin.)

Este género, cuyos caracteres quedan especificados á la página 45, ha sido dividido por Lesson en diversas tribus, comprensivas de las especies siguientes:

GARZA COMUN.

A. cinerea (Lath.); *A. major* (Lin.).

Buffon escribe su historia de este modo:

»La dicha no se ha repartido con igualdad á todos los seres sensibles; la del Hombre proviene de su alma, y del buen uso de sus cualidades morales; y el bien estar de los animales no depende sino de las facultades físicas, y del ejercicio de sus fuerzas corporales. Pero si la naturaleza se irrita de la injusta particion que de la dicha hiciera la sociedad entre los hombres, ella misma en su rápida marcha parece ha dejado olvidados ciertos animales, que á causa de la imperfeccion de sus órganos se ven condenados á sufrir y destinados á experimentar la penuria: como hijos desgraciados y sin favor, nacidos en la desnudez para vivir en la privacion, pasan sus penosos dias en medio de las inquietudes de una necesidad siempre naciente; sufrir y tener paciencia es las mas veces el recurso que les queda; y esta pena interna imprime su triste sello hasta sobre su rostro, y no les deja ninguna de aquellas gracias conque la naturaleza anima á todos los seres felices. La Garza nos presenta la imágen de esta vida de sufrimiento, de ansiedad y de indigencia: no teniendo mas medios de industria que la emboscada, pasa horas y dias enteros en el mismo sitio é inmóvil, en términos de poder dudar si es ó no un ser animado. Cuando se la observa con un anteojo (porque muy rara vez se deja acercar), parece como dormida, puesta sobre una piedra, con el cuerpo casi recto y sobre un solo pié, el cuello recogido sobre el pecho y vientre, y la cabeza y el pico entre las alitas, las cuales se alzan y sobresalen mucho al pecho; y si cambia de actitud, es para tomar otra todavía mas violenta poniéndose en movimiento: entra en el agua hasta mas arriba de la rodilla, y va con la cabeza entre las piernas, para acechar al paso alguna rana ó pez. Pero reducida á esperar que su presa acuda por sí misma á presentársele, y no teniendo mas que un instante para apoderarse de ella, debe sufrir grandes ayunos, y algunas veces tambien perecer de desfallecimiento, pues carece del instinto cuando el agua está cubierta de hielo, de ir á buscar su vida á otros climas mas templados: por lo tanto se equivocan algunos naturalistas que colocan la Garza en el número de las aves de Paso que vuelven por la primavera á los parajes que dejaron en invierno. Nosotros las vemos aquí en todas las estaciones, y hasta durante los frios mas rigurosos y largos: forzadas entonces á dejar las lagunas y los ríos helados, se acercan á los arroyos y fuentes termales, y esta es la época en que se dan mas movimiento y hacen correrías bastante largas para mudar de sitio, aunque sin salir de la comarca. Parece, pues, que se multiplican á medida que el frio aumenta, y que soportan igualmente el hambre y el frio; pero no resisten ni se conservan sino á fuerza de paciencia y de sobriedad, aunque estas virtudes van por lo comun acompañadas de tedio. Cuando se coge alguna Garza, se la puede conservar quince dias sin que se la vea buscar ni tomar ningun alimento, y hasta rehusa el que uno trata de hacerle tragar por fuerza: su melancolía natural se aumenta sin duda con el cautiverio, y es superior al instinto de su conservacion, primer sentimiento que ha impreso la naturaleza en el corazon de todos los seres animados; la apática Garza se aniquila sin penar, y perece sin quejarse y sin manifestar sentimiento alguno.

La insensibilidad, el abandono de sí misma, y algunas otras cualidades tan negativas como estas, la caracterizan mejor que sus facultades positivas: triste y solitaria, excepto en el tiempo de la cria, parece que el placer le es desconocido, así como los medios de evitar la pena. En los tiempos mas malos se mantiene aislada, al aire libre, puesta sobre una gruesa estaca ó piedra, á orillas de un arroyo, ó sobre un terromontero en medio de un prado inundado; y mientras que los demás pájaros buscan el abrigo de las hojas, mientras que en los mismos parajes se pone el Rascon á cubierto entre la espesura de las yerbas, y el Alcaravan en medio de los cañaverales, nuestra miserable Garza queda expuesta á todas las injurias del aire y al rigor de las escarchas. Hebert nos ha dicho que cogió una que estaba ya medio helada y cubierta de hielo, y que habiendo encontrado muchas veces la huella de estas aves sobre la nieve ó sobre el légamo, nunca las vió señaladas en mayor trecho que de doce ó quince pasos; prueba de lo poco que andan para buscar su alimento, y de su inaccion aun en tiempo de escasez. Sus largas piernas no son mas que unos zancos inútiles para la carrera: siempre se mantiene en pié y en reposo absoluto durante la mayor parte del dia: y este reposo hace para ellas las veces de sueño, pues suelen volar algo en la noche: cuando vuelan se las oye gritar en el aire á cada punto y en todas las estaciones, siendo su voz un sonido único, seco y agrio, que podria compararse con el grito de la Oca, si no fuese mas breve y algo lastimero; y este grito, que repiten á cada instante, lo prolongan en un tono mas agudo y desagradable cuando les aqueja el dolor.

La Garza reune todavía á la desgracia de una vida miserable y triste, el temor y la desconfianza: cualquier cosa la inquieta y la alarma, huye del Hombre desde muy lejos; y cuando se ve perseguida por el

GARZA REAL.

CAURAL FALENOIDE.

SAVACU MOÑUDO.

BECADA COMUN.

Aguila y el Halcon, no elude las mas veces el ataque sino remontándose en los aires y haciendo esfuerzos para mantenerse siempre encima, de manera que desaparecen de nuestra vista con sus enemigos en la region de las nubes. Ya era bastante con que la naturaleza hubiese creado estos enemigos tan temibles para la desgraciada Garza, sin añadir todavía á ellos el arte de irritar su instinto y de excitar su antipatía: no obstante, la caza de la Garza era en otro tiempo entre nosotros la mas brillante de la cetrería y servia de diversion á los príncipes, quienes se reservaban como pieza de honor la mala carne de esta ave, calificada de manjar real y servida cono un plato de ostentacion en los banquetes.

Seguramente esta distincion con que se miraba á la Garza sugirió la idea de reunir estas aves, y fijarlas en grandes bosques cerca de las aguas y hasta en las torres, haciéndoles nidos cómodos donde venian á hacer cria; y no se dejaba de sacar algun provecho de estos criaderos, con la venta de los pollos de las Garzas, que sabian engordar. Belon habla con entusiasmo de los criaderos de Garzas que Francisco I mandó establecer en Fontainebleau, y del grande efecto del arte que habia sometido al imperio del Hombre á unas aves tan silvestres. Pero este arte estaba fundado en su naturaleza misma, pues las Garzas se complacen en anidar juntas, y al efecto se reunen muchas en un mismo punto, y con frecuencia sobre un mismo árbol. No obstante, puede creerse que el temor es el que las junta, y que no se reunen así sino para repeler de consuno ó á lo menos para espantar con su número á los Milanos y Buitres. Las Garzas colocan sus nidos en las copas de los grandes árboles, y las mas veces cerca de los de las Cornejas, lo que ha podido dar ocasion á la idea de los antiguos sobre la supuesta amistad entre estas dos especies tan poco á propósito para andar juntas. Los nidos de la Garza son grandes, y están compuestos de ramitas, de mucha yerba seca, de juncos y de plumas; y los huevos son de color azul verdoso pálido y uniforme, y del mismo grueso que los de la Cigüeña, pero algo mas prolongados y casi igualmente puntiagudos por los dos extremos. La puesta, segun nos han asegurado, es cuatro ó cinco huevos, segun lo cual deberia la especie ser mas numerosa en todas partes; por lo que, ó perece gran número de estas aves con el rigor de los inviernos, ó tal vez siendo tan melancólicas y estando poco alimentadas, pierden desde muy temprano la potencia de engendrar.

Hemos visto que la Garza adulta rehusa el alimento y se deja morir cautiva; pero cuando se la coge párvula, se amansa, come y se engorda. Nosotros las hemos hecho traer del nido, y poniéndolas en el corral se acostumbraron con las Gallinas y demás aves, y se mantuvieron de carne cruda y de entrañas de pescados: son tambien susceptibles, no de educacion, sino de algunos movimientos comunicados; se han visto algunas que habian aprendido á volver el cuello de diferentes maneras, y á enroscarlo en el brazo de su amo; pero no bien dejaban de halagarlas volvian á caer en su tristeza natural, y permanecian inmóviles. Las Garzas párvulas están cubiertas durante mucho tiempo, en su primera edad, de una especie de bello espeso, principalmente sobre la cabeza y cuello.

La Garza coge muchas ranas, y las traga enteras, lo que se conoce por sus excrementos, en los que se ven los huesos absolutamente enteros y envueltos en una especie de mucílago viscoso de color verde, formado seguramente de la piel de las Ranas reducida á cola. Sus excrementos tienen, así como los de las aves Acuáticas en general, una calidad ardiente para las yerbas. Cuando experimenta escasez, come tambien algunas plantas, como la lenteja acuática; pero su alimento ordinario es el Pescado. Coge bastantes pececillos; y fuerza es suponerle el picotazo muy seguro y pronto para alcanzar y herir una presa que pasa como un relámpago; pero en cuanto á los Pescados algo mayores, dice Willughby, con toda verosimilitud, que pica y hiere á muchos que no saca del agua. Cuando en invierno cubre el hielo los campos y se ve reducida á permanecer cerca de las fuentes termales, va tentando con los piés en el légamo, y palpa de esta manera su presa, sea Pez ó Rana.

La Garza, auxiliada de sus largas piernas, puede entrar en el agua, sin mojarse, hasta la altura de mas de un pié. Sus dedos son excesivamente largos; el medio es tan largo como el tarso; la uña que lo termina es dentellada en lo interior como un peine, y estas puas son para el ave un apoyo y otras tantas abrazaderas para asirse de las raicillas que cruzan el légamo, sobre el cual se sostiene abriendo sus largos dedos. Su pico está armado tambien de dentellones vueltos hácia atrás, con los que sujeta al Pez, que sin esto podria deslizársele. Su cuello se dobla las mas veces en dos, y se diria que este movimiento se ejecuta por medio de un gozne, porque se puede hacer mover el cuello de esta manera, aunque muchos dias despues de muerta el ave. Willughby dijo equivocadamente que la quinta vértebra del cuello está en sentido inverso y contrario á las demás: pues habiendo examinado el esqueleto de la Garza, hemos contado diez y ocho vértebras en el cuello, y solo hemos observado que las cinco primeras principiando á contar desde la cabeza, están como comprimidas por los lados y articuladas una sobre otra por medio de un resalto de la precedente sobre la siguiente, sin apófisis, los cuales no se empiezan á ver sino sobre la sexta vértebra. Por esta singularidad de conformacion, se endereza la parte del cuello que está adherente al pecho, y la que lo está á la cabeza se vuelve en forma de semicírculo sobre la otra, ó se sienta de modo que el cuello, la cabeza y el pico se doblan en tres partes una sobre otra; el ave endereza de golpe, y como por medio de un resorte, esta mitad doblada, y dispara, por decirlo así, su pico como una Azagaya: cuando extiende el cuello en toda su longitud, puede alcanzar, á lo menos, hasta la distancia de tres piés y medio á la redonda. En fin, en estado de perfecto reposo, este cuello tan desmedidamente largo, desaparece y se pierde entre los brazos, á los cuales parece está como pegada la cabeza. Sus alas plegadas no exceden á la cola, que es muy corta.

Para volar estira sus piernas hácia atrás, deja caer el cuello sobre el dorso, lo dobla en tres partes, incluso en ellos la cabeza y el pico, de manera que mirando desde abajo no se la ve la cabeza, sino simplemente un pico que parece le sale del pecho. Despliega unas alas mas grandes á proporcion que las de ninguna ave de Rapiña; son muy cóncavas, y azotan el aire con un movimiento igual y regular; y con este vuelo uniforme se remonta y llega la Garza á tanta altura, que se pierde de vista en la region de las nubes. Por lo comun arranca el vuelo cuando el tiempo amenaza lluvia; y de sus movimientos y actitudes sacaban los antiguos muchas conjeturas, acerca del estado del aire y los cambios de temperatura: si estaba triste é inmóvil sobre la arena de las playas anunciaba hielos; si mas inquieta y gritadora que de costumbre, prometia la lluvia; y con la cabeza caida sobre el pecho, indicaba viento que habia de soplar de la parte hácia donde tenia vuelto el pico. Arato y Virgilio, Teofrasto y Plinio, sientan estos presagios, que han dejado ya de sernos conocidos desde que los medios del arte, mas seguros, nos han hecho descuidar en esta parte las observaciones de la naturaleza.

Sea como quiera, hay pocas aves que se remonten á tanta altura, y que sin salir del mismo clima hagan viajes tan largos como las Garzas; y con frecuencia,

dice Lottinger, se cogen algunas que llevan encima señales de los lugares donde han estado. Necesítase efectivamente poca fuerza para transportar muy lejos un cuerpo tan delgado y flaco; pues cuando se observa á una garza que está á cierta altura en el aire, solo se descubren dos grandes alas sin cuerpo. Este es muy flaco, aplanado por los lados, y mucho mas cubierto de plumas que de carne. Willughby atribuye la falta de carnes de la Garza al temor y á la ansiedad continua en que vive, tanto como á la escasez y á su poca industria. Con efecto, la mayor parte de las que se han muerto eran excesivamente flacas.

Todas las aves de la familia de la Garza no tienen mas que un ciego, lo mismo que los Cuadrúpedos, en vez de que todas las demás en quienes se encuentra esta víscera lo tienen doble; el esófago es muy ancho y susceptible de gran dilatacion; la tráquea tiene diez y ocho pulgadas y ocho líneas de longitud, y unos catorce anillos por pulgada; es con corta diferencia cilíndrica hasta su division, donde se forma una hinchazon considerable, de la que salen las dos ramas, que solo están formadas de una membrana por la parte interna. El ojo está colocado en una piel desnuda y verdosa que se extiende hasta los ángulos del pico. La lengua es bastante larga, blanda y puntiaguda; el pico, que está hendido hasta los ojos, presenta una larga y ancha abertura; es fuerte, macizo cerca de su cabeza, de siete pulgadas de largo, y termina en punta aguda. La mandíbula inferior es cortante por los lados; la superior es dentellada hácia la punta, en su longitud de cerca de tres pulgadas y media; tiene doble encaje, en el que están colocadas las aberturas de la nariz; y su color amarillo se va oscureciendo hácia la punta. La mandíbula inferior es mas amarilla, y las dos ramas que la componen se juntan á la distancia de dos pulgadas y cuatro líneas de la punta, estando guarnecido el intermedio de una membrana cubierta de plumas blancas. La garganta es blanca tambien y las largas plumas que penden en la parte interior del cuello están pintadas con hermosos lunares negros. Toda la parte superior del cuerpo es de un hermoso gris de perla; pero en la hembra, que es mas pequeña que el macho, los colores son mas pálidos y menos subidos y lustrosos; ni tiene tampoco la faja transversal negra sobre el pecho, ni garzota sobre la cabeza. Encuéntranse en el macho dos ó tres largas hebras de plumas delgadas, adelgazadas, flexibles y de un hermosísimo negro. las cuales son de mucho precio, sobre todo en el Oriente. La cola de la Garza tiene doce pennas, un tanto escaloneadas. La parte desnuda de su pierna tiene tres pulgadas y media; el tarso siete; y el dedo mayor, que está unido al interno por medio de una porcion de membranas, tiene mas de cinco pulgadas y diez líneas; el de detrás es tambien muy largo, y por una singularidad notable en todas las aves de esta familia, se halla este dedo como articulado con el externo, y envainado al lado del talon. Los dedos, los piés y piernas de esta Garza comun son de un amarillo verdoso; tiene cinco piés y ocho pulgadas de vuelo, cerca de cuatro piés y ocho pulgadas desde la punta del pico hasta las uñas, y algo mas de tres piés y medio hasta la punta de la cola: el cuello tiene cerca de diez y nueve ó veinte pulgadas de largo. Cuando anda tiene mas de tres piés y medio de alto: por lo tanto, es casi tan alta como la Cigüeña; pero tiene mucho espesor de cuerpo, y no dejará de admirar que con tan grandes dimensiones no pase de cuatro libras el peso de esta ave.

Parece que Aristóteles y Plinio solo conocieron tres especies en este género: la Garza comun, ó la grande Garza gris, de que acabamos de hablar, la cual designan con el nombre de Garza cenicienta ó parda, *Pellos*; la Garza blanca, *Lewos*, y la Garza estrellada ó Alcaravan, *Astertas*. No obstante, observa Opiano que las especies de Garzas son numerosas y variadas; y en efecto, cada clima tiene las suyas, como lo veremos por su enumeracion; y la especie comun, esto es, la de nuestra Garza gris, ha pasado segun parece á casi todos los paises, y habita en ellos con los indígenas. Ninguna especie es mas solitaria, menos numerosa en los paises habitados, ni mas aislada en cada comarca; pero al mismo tiempo ninguna está mas esparcida, ni ha llegado hasta tan lejos en climas opuestos: una índole austera y una vida penosa han endurecido verosímilmente la Garza, y la han hecho capaz de soportar todas las intemperies de diferentes climas.

GARZOTA COLLAR DE CANELA.

A. caledonica (Puoster.—Lath.); *A. sparmannii* (Wagl.)

Se encuentra en la Nueva-Holanda, tiene la cabeza negra, el cuerpo acanelado de bermejo blanco en la region superior, y blanco níveo en la inferior. En su edad temprana está flameado de bermejo pardo sobre un fondo bermejo claro en la region superior; pero las partes superiores permanecen blancas.

GARZOTA FLAUTA DEL SOL.

A. ubilatri (Temm.—Azara.); *A. cianocephala* (Vieill.)

Es una graciosa especie, á la que, si hemos de dar crédito á lo que dice Azara, los Guaranis del Paraguay dan el nombre de *Curahiremimbi*, es decir, *flauta del sol*, por anomatopeya, con el silbido agradable y melancólico á la par de esta ave que los indígenas del pais creen ser un indicio seguro de mudar de tiempo.

Esta Garzota es bastante comun en las pampas del Brasil y del Paraguay, y vive solitaria, porque pocas veces se le encuentra ni aun en parajes aislados. El macho y la hembra no difieren entre sí, se encaraman sobre los árboles para pasar la noche, y cuando vuelan, el movimiento de sus alas es mas frecuente que en las demás Garzotas: prefieren para vivir las llanuras situadas á la márgen de los rios. La hembra hace su puesta por el mes de enero, para lo cual construye su nido con támaras, y despues de situarlo sobre algun árbol, deposita dos huevos de un azul celeste con grandes manchas amarillo-pajizas.

Esta Garzota, cuya longitud es de veinte y dos pulgadas, tiene el pico encarnado con la punta negra. La parte alta de la cabeza y las plumas aguzadas del moño son negras; las mejillas están teñidas de bermejo, pero la garganta es blanca lo mismo que la parte inferior del cuello, cuyo último órgano en lo restante de su extension, es de un amarillo canario-pálido, mientras que el dorso es apizarrado. Las coberteras medianas son amarillas con estrías negras, las remeras son asimismo de color negro como los piés, y el vientre es blanco como la cola.

GARZA-IRIS Ó CUERVO DE NOCHE.

Nycticorax europaœs (Stephens.); *Ardea nycticorax* (Lin.)

La mayor parte de los naturalistas han designado la Garza-iris con el nombre de *Cuervo de noche*, por la especie de graznido extraño, ó mas bien, de resuello ronco, espantoso y lúgubre que despide durante la noche; y esta es la única relacion que tiene la Garza-iris con el Cuervo, porque en cuanto á la forma y al hábito del cuerpo es parecida á la Garza; pero difiere de ella en tener el cuello mas corto y macizo, la cabeza mas abultada, y el pico menos afilado y mas espeso; es tambien mas pequeña, pues solo tiene unas veinte y tres pulgadas y media de

longitud. Su plumaje es negro con visos verdes en la cabeza y la nuca, verde-oscuro en el dorso, gris de perla en las alas y cola, y blanco en lo restante del cuerpo. El macho tiene sobre la nuca unas hebras, que por lo comun son en número de tres, muy sueltas, de color blanco de nieve, y que tienen hasta cinco pulgadas y diez líneas de longitud. De todas las plumas de Garzota, son estas las mas bellas y preciosas, se caen por la primavera, y no se renuevan mas que una vez al año. La hembra carece de este adorno, y difiere bastante del macho para haber sido desconocida por algunos autores. La nona especie de Garzas de Brisson no es mas en efecto que esta misma hembra. Esta tiene todo el manto de color ceniciento rojizo, algunas manchas en forma de pinceles de esta misma tinta en el cuello, y la parte superior del cuerpo de color gris-blanco.

La Garza-iris anida entre las rocas, segun Belon, quien deriva de este hábito su antiguo nombre *Roupeau* (*Garza real*); pero segun Schwenckfeld y Willughbi, establece su nido sobre los alisos cerca de las lagunas, lo que no puede conciliarse á menos que se suponga que estas aves cambian de hábitos con respecto á esto segun las circunstancias; de modo, que en las llanuras de Silesia ó de Holanda se establecen sobre los árboles acuáticos, en vez de que en las costas de Bretaña, donde las vió Belon, anidan entre las rocas. Aseguran que su puesta es de tres ó de cuatro huevos blancos.

La Garza-iris es, segun parece, ave de paso. Belon vió una de venta en el mercado en el mes de marzo, y Schwenckfeld asegura que parte de Silesia á principios del otoño y vuelve con las Cigüeñas por la primavera. Frecuenta igualmente las playas del mar y los rios ó lagunas del interior de las tierras; encuéntrasela en Francia, en la Soloña, y en Toscana, en los lagos de Fucecchio y de Bientine; pero la especie es por todas partes mas rara que la de la Garza, y ni aun está tan esparcida, pues no se ha extendido hasta Suecia.

Con unas piernas menos altas y un cuello mas corto que la Garza, busca la Garza-iris su alimento tanto en el agua como en tierra, de manera que lo mismo se mantiene de Grillos, Limazas y otros Insectos terrestres, como de Ranas y Peces. Todo el dia permanece oculta, y solo se pone en movimiento al acercarse la noche; y entonces es cuando despide su grito *ka*, *ka*, *ka*, que compara Willughby á las náuseas que causa el vómito.

La Garza-iris tiene los dedos muy largos; los piés y piernas de un amarillo verdoso; el pico negro, y algo arqueado en la mandíbula superior· los ojos brillantes, y el iris forma un círculo rojo ó amarillo aurora alrededor de la pupila.

GARZOTA DE LINMÓFILA.

Nicticorax limonphilas (Temm.)

Es muy rara en Java y parece ser de tránsito; frecuenta las orillas de los lagos y los parajes acuáticos lo mismo que la Garzota de Europa, cuyas costumbres tiene. El macho y la hembra no difieren en cuanto á su plumaje, y su longitud es de diez y seis pulgadas y media. Todas las plumas de la cabeza y las de la nuca son negras, advirtiéndose en su extremidad y á corta distancia una manchita blanca mas ó menos grande; otras manchas análogas están esparcidas por las plumas que cubren la parte inferior de la nuca, siendo su color de un pardo sombrío. La garganta es blanca, y todo lo restante del cuello está sembrado regularmente de pardo, blanco y negro, con un corto número de manchas de estos últimos colores. El dorso y el manto, que son pardos, están sembrados de gotecillas níveas. Las alas están bariegadas de zig-zags irregulares de un amarillo rojo ó pardo negruzco. Las grandes pennas alares, y las de la cola son completamente negras. Las partes inferiores ostentan varias manchas blancas longitudinales de bastante latitud, sobre un fordo bermejizo jaspeado de pardo. La desnudez del circuito de los ojos es amarillenta, los piés de este mismo color, y el pico pardo.

GARZOTA DE MANILA.

N. manilensis (Vig)

La que trajo de este país Mr. Lindsay, tiene la region superior del cuerpo de un bermejo castaño, y la frente, los costados, las plumas tiviales y las coberteras de las alas, de un bermejo mas pálido. La cabeza y el cuello son de color negro en su region superior, y las plumas del moño, son largas, colgadizas, blancas, y tienen negra su extremidad.

El tórax, el vientre y las plumas anales son de un blanco puro.

GARZOTA COMUN.

El tantas veces citado Buffon, adivinando que esta ave no era mas que una especie de Garza, se expresa en estos términos:

«Belon fue el primero que dió el nombre de *Garzota* á esta pequeña especie de Garza blanca, y verosímilmente se lo dió á causa de las largas plumas blancas, suaves como la seda que tiene sobre el dorso; porque con ellas se hacen los penachos que sirven para hermosear y realzar el prendido de las mujeres, el casco de los guerreros, y el turbante de los sultanes; estas plumas son muy apreciadas en el Oriente, y eran ya muy buscadas en Francia en tiempo de aquellos esforzados caballeros que adornaban con ellas sus yelmos. En el dia se destinan á uso mas agradable, pues sirven para adornar la cabeza y alzar la talla de nuestras beldades: la flexibilidad, la suavidad y la ligereza de estas plumas ondulosas, da mas gracia á los movimientos, y el mas noble y gracioso prendido reclama para realce algunas de estas plumas colocadas sobre una hermosa cabellera.

Estas plumas están compuestas de una costilla muy delgada de la que salen á pares y á pequeños intérvalos unos hilitos muy finos y tan suaves como la seda; de cada brazo del ave sale un hacecillo de estas hermosas plumas, el cual se extiende sobre el dorso y hasta mas allá de la cola; estas son de un blanco de nieve, lo mismo que todas las demás plumas, que son menos delicadas y mas fuertes: no obstante, parece que esta ave, cuando párvula y antes de su primera muda, y tal vez mas tarde, tiene algo de gris ó de oscuro y hasta de negro en su plumaje. Una de estas aves, muerta por Mr. Heber en Borgoña, tenia todos los caractéres de la juventud, y particularmente aquellos colores oscuros de la librea de la primera edad.

Esta especie, á la cual se ha dado el nombre de *Garzota*, no deja de ser por eso una Garza; pero es una de las mas pequeñas, pues no tiene comunmente mas que dos piés y cuatro pulgadas de longitud. Cuando adulta, el pico y los piés son negros. Reside con preferencia en los arenales y pantanos de las orillas del mar: sin embargo, pósase tambien y anida en los árboles como todas las demás Garzas.

Parece que la especie de nuestra Garzota de Europa se encuentra asimismo en América, con otra especie de mayor tamaño; y parece tambien que esta misma especie de Europa se ha diseminado por todos los climas y hasta en las islas lejanas y aisladas, tales como las Maluinas y la de Borbon: encuéntrasela en Asia, en las llanuras del Araxo, á orillas del mar Caspio, y en Siam así como en el Senegal y en Madagascar, donde le llaman *Lang huron;* pero en cuanto á

las Garzotas negras, grises y purpúreas, que los viajeros Flaccourt y Cauche colocan en esta misma isla pueden referirse con mayor verosimilitud á alguna de las especies precedentes de Garzas, pues por el penacho que adorna su cabeza se les habrá dado impropiamente el nombre de *Garzota*.

GOISAGI.

N. goisagi (Temm.)

Es así llamada en el Japon, su patria, aunque algunas veces este nombre va precedido de la voz *awo*. Frecuenta los bosques pantanosos y á orilla de las aguas dulces, tanto en las montañas como en las llanuras. Anida en los árboles de las selvas, permanece oculto por el dia, y solo por la noche va en busca de alimento. Su talla es de veinte pulgadas, y unos individuos de uno y otro sexo visten la misma librea. Los individuos jóvenes solo difieren de los adultos por tintas menos duras y manchas mas numerosas de las partes inferiores.

El Goisagi tiene la parte alta de la cabeza y la nuca cubiertas, como el occipucio, de largas y anchas plumas que forman un ámplio moño occipital, cuyas plumas, del mismo modo que las de la frente, son de un precioso bermejo purpúreo. Las mejillas son de un bermejo orinjento, y la nuca de un bermejo mate sin manchas ni listas. La garganta y la parte anterior del cuello son de una tinta cenicienta blanquecina, y tanto en esta como en aquella, se divisan ámplias manchas longitudinales bermejas, negras y blancas, observándose que el color negro ocupa la parte media de la pluma, mientras que los dos matices negro y blanco tiñen sus bordes. Las partes inferiores, incluso el tórax, tienen una coloracion análoga, pero poseen ámplias manchas en el centro de cada una de las plumas, y los bordes de estos se hallan jaspeados de bermejo pardo y negro; todo el dorso y las alas ofrecen una tinta castaño-bermeja cubierta de estrías y de zig-zags negros. Las pennas anales son de un negro ceniciento, y su extremidad de un bermejo de orin, al paso que las de la cola son de un bermejo azulado. El iris es rojo, y el circuito de los ojos de color gris, lo mismo que los párpados; el pico y los piés son amarillentos.

ALCARAVAN Ó BOTAURO.

Ardea stellaris (Lin); *Botaurus* (Steph.)

Tiene el pico mas alto que largo y muy comprimido, los tarsos cortos, y emplumado casi todo el muslo; las plumas del cuello son largas y abiertas, lo cual le hace parecer mas grueso; su plumaje es leonado dorado con manchas negruzcas; el pico y los piés, verdosos.

Esta ave no es rara en Francia. Su grito es terrible; es el sonido de un contrabajo que pudiese oirse á media legua de distancia, y á este espantoso mugido debe el nombre de Botauro (casi *Bos Taurus*). Su puesta es de tres ó cuatro huevos, de color azul pálido verdoso, y cuyo diámetro mayor es de veinte y dos líneas, así como de quince el menor.

Ningun observador ha dado mejores noticias acerca de los hábitos naturales, que el entendido Baillon, quien en una carta dirigida á un naturalista amigo suyo, se expresa así: «Encuéntranse los Esparavanes en casi todas las estaciones del año en Montreuil-sur-mer y en las costas de Picardía, aunque estas aves son viajeras: véselas en crecido número en el mes de diciembre, y á veces un solo bosquecillo de cañas ó de juncos los encierra á docenas.

«Pocas aves se defienden con tanta serenidad; no ataca jamás; pero cuando se ve acometida, combate vigorosamente y sin darse mucho movimiento. Si alguna ave de Rapiña llega á caer sobre ella, no huye, sino que la espera en pié, la recibe en la punta del pico que es muy agudo, y el enemigo herido se aleja dando gritos. Los Esmeriles viejos no atacan nunca al Esparavan, y los Halcones comunes solo lo cogen por detrás y cuando vuela. Defiéndese igualmente del cazador que le ha herido; y en vez de huir, le espera y le embiste dándole tan fuertes picotazos en las piernas, que le atraviesa los botines y penetra hasta muy adentro en la carne, de suerte que muchos cazadores han recibido heridas bastante graves y se ven obligados á matarlos á golpes porque se defienden hasta morir.

»Algunas veces, pero raramente, se echa el Esparavan de espaldas, como las aves de Rapiña, y se defiende con las uñas, que son largas, y el pico: sin embargo, no suele tomar esta actitud sino cuando se ve sorprendido por un perro.

»La paciencia de esta ave es igual á su valor: permanece horas enteras inmóvil, con los piés dentro del agua, y oculto entre los juncos acechando las Anguilas y las Ranas. Es tan indolente y melancólica como la Cigüeña; y fuera del tiempo de los amores en que toma algun movimiento y cambia de lugar, en todas las demás estaciones no se la puede hallar sino con Perros. En los meses de febrero y marzo es cuando despiden los machos por mañana y tarde un grito que podria compararse con la explosion de un fusil de grueso calibre. Las hembras acuden desde lejos á este llamamiento, y algunas veces una docena rodean á un solo macho; porque en esta especie, como en la de los Patos, hay muchas mas hembras que machos: estos se gallardean delante de ellas, y pelean contra los otros machos que acuden. Los Esparavanes hacen sus nidos en el mes de abril, casi sobre el agua y en medio de los juncos; y el tiempo de la incubacion es de veinte y cuatro á veinte y cinco dias. Los pollos nacen casi desnudos y son de horrible figura, pues parece que no tienen mas que cuello y piernas; no salen del nido hasta veinte dias despues de nacidos; y los padres los alimentan al principio con Sanguijuelas, Lagartijas, freza de Ranas, y en seguida con Anguilas pequeñas. Las primeras plumas que les nacen son rubias como las de los viejos, y los piés y el pico son mas blancos que verdes. Los Esmeriles, que devastan los nidos de todas las aves de laguna, tocan rara vez al del Esparavan, pues los padres están siempre vigilantes y lo defienden con ardor: los niños no se atreven tampoco á acercarse á ellos por no exponerse á que les vacie el Esparavan los ojos.

»Es fácil distinguir los Esparavanes machos por el color y por la talla, pues son mas hermosos, mas rojos y mayores que las hembras, y tienen además las plumas del pecho y del cuello mas largas.

»La carne de esta ave, expecialmente la de los alones y pechuga, es bastante buena de comer, con tal que se le quite el pellejo, cuyos vasos capilares están llenos de un aceite acre y de mal gusto, que se esparce por las carnes al cocerla, y le comunica entonces un fuerte olor de marisco».

CONDECORADO.

A. helionyla (Less.); *Tygrisoma* (Sw.)

Esta ave, llamada tambien *Garza-Faeton*, tiene dos piés de longitud total, incluyéndose por lo tanto en estas dimensiones las tres pulgadas con tres líneas que tiene el pico desde la frente hasta su extremidad: es robusto, está fuertemente carenado en la region superior, y las narices, de angosta cisura, se ven practicadas en una membrana que se extiende sobre las fosas nasales, que son profundas y están abiertas en las partes laterales de dicho órgano. La mandíbula

superior es negruzca, mientras que la inferior es córnea. Los tarsos son largos, cenceños y de un precioso amarillo; las alas son muy ámplias, no menos cóncavas, apenas pasan de la rabadilla, y solo se extienden hasta la mitad de la cola, que es corta y redondeada; la membrana desnuda que guarnece los ojos es de un amarillo de canario uniforme.

Un casquete negro cubre la cabeza; todo el plumaje, en la region superior, es de un pardo casi negro, mas ó menos intenso, realzado con varias listas bastante anchas, dispuestas en el sentido transversal de las plumas, y de un amarillo ferruginoso claro. Cada una de estas plumas se encuentra listada transversalmente en sus barbas de color pardo por tres ó cuatro líneas interrumpidas con frecuencia en su centro, blancas primero, y despues de color de orin. En el dorso y en la rabadilla, no menos que en las remeras y timoneras, dichas listas se hacen desiguales é interrumpidas hasta el punto de asemejarse á manchas oblongas, que pasan á ser blancas, y se presentan ligeramente teñidas de bermejizo. Tanto las alas como la cola son de color pardo en su faz inferior, y se presentan vermiculadas ó listadas de blanquecino.

Como en todas las Garzas de la seccion de los Alcaravanes, el Faeton tiene las plumas del occipucio y de la parte posterior del cuello anchas y flexibles, de modo que forman un adorno flotante sobre esta parte.

Las mejillas son pardas y están listadas de blanco; la garganta y la barba son de un blanco puro; el cuello en la parte anterior y en las laterales, y el pecho y la mitad del vientre, se presentan desde luego alternativamente listados de negro y blanco bermejo, por listas de la misma latitud. Despues, á medida que se extiende sobre el abdómen, el bermejo adquiere una coloracion oscura, y domina tanto mas, cuanto que el color pardo desaparece; el bajo-vientre, los costados, la region anal y las coberteras inferiores son de un color de orin muy claro.

Esta Garza fue muerta por Mr. Roland á orillas de la ensenada de Dariey, en la Nueva-Guinea, y los papues le dan el nombre de *Manioihema*.

GARZA DE ALAS NEGRAS.

A. lepida (Hors.); *A. melanophis* (Cuv.); *A. sinensis* (Gm.)

Tiene quince pulgadas de longitud; el plumaje de un color de isabela pálido, mas intenso en el dorso, y mas claro en la region inferior. Las remeras y timoneras son negras como el moño. La parte posterior del cuello y las mejillas son de un castaño bermejo. Las plumas del pecho son de un leonado oscuro, y están guarnecidas de amarillo. Esta ave, comun en Java, se encuentra en las inmediaciones de Pondichery, donde los indios la dan el nombre de *tagemal-team*. Monsieures Quoy y Gaimard la han encontrado en las islas Marianas.

Esta especie y las dos siguientes constituyen el grupo de los Blongios de Lesson, y á los cuales aplica Mr. Carlos Bonaparte la sinonimia latina *Ardeola*.

GARZA COLOR DE CANELA.

A. cinamomea (Lath.)

Encuéntrase tambien en Java, en Pondichery y hasta en la China, segun Mr. Latham. Es de un castaño acanelado con estrías pardas en la parte inferior del cuello, y la garganta blanca como el bajo-vientre. Su pico es amarillo, del mismo modo que los piés, y la cola mas oscura que el cuerpo.

GARZA PEQUEÑA.

A. exilis (Wils.)

Vive en los Estados-Unidos y en las Antillas, y es la especie mas pequeña del género Garza, pues solo tiene once pulgadas de longitud. Es de color castaño, con la region inferior del cuerpo blanca, la superior del cuello bermejiza, y los costados rojos lo mismo que las coberteras de las alas: el sincipucio, las remeras y timoneras son de color negro.

CANGREJERO ESPECIOSO.

A. speciosa (Horsf.)

Oriundo de Java y semejante á la Garza de Malaca, con la cual la reune Mr. Horsfield, tiene de longitud diez y ocho pulgadas; el moño blanco, el dorso negro, y el cuello amarillento en la region superior, y leonado en la inferior. El moño consta de cuatro plumas lineares, largas y pendientes, dos de las cuales son mas largas. Las plumas de la parte baja del cuello son filiformes, muy largas y pendientes, siendo el pico blanquecino en su base y negro en la punta: los muslos son de color de carne. Esta ave es el Blekkoireng de los javaneses.

CANGREJERO DE GRAI.

A. Grayii (Sykes).

El coronel Sykes lo vió en el país de los Mahratas, y su plumaje es generalmente blanco; pero el dorso es de un rojo pardo, mientras que la cabeza, el cuello, el tórax y las escapulares son de un amarillo blanquecino sucio. Las plumas occipitales son lineales, muy blancas, y tienen la longitud de tres á cinco pulgadas. El pico, amarillento en su base, es negro en su punta; el iris de un amarillo vivo, y los tarsos de color de carne. Su longitud, inclusa la de la cola, es de diez y ocho pulgadas inglesas.

CANGREJO DE JAVA.

A. javanica (Horsf.)

Tiene de longitud once pulgadas, y segun sir Rafles, los javaneses le dan el nombre de *hupi-upian*, y los naturales de Sumatra le aplican la denominacion de Burong-Puchong. Tiene un moño azulado, el occipucio, las alas y la cola de un aceitunado brillante con reflejos metálicos. Las remeras son de color negro en su extremidad, y las plumas dorsales, que son líneales y muy largas, están variegadas de cobre y blanquecino. La base de la mandíbula inferior es blanca: una mancha negra se extiende desde el pico hasta el ojo, el pecho es blanco puro, y los muslos de un pardo rojizo.

CANGREJERO DE PIÉS AMARILLOS.

A. calleolata (Dubus).

Esta Garza es procedente de la Nueva-Guinea, y sus formas recuerdan, dice Mr. Dubus, el sub-género de los Cangrejeros, cuyos caracteres posee en su generalidad, y entre los cuales debiera ser colocado. La descripcion de esta especie la leyó Mr. Dubus en una sesion de la Academia de Bruselas.

La longitud total de esta especie, desde la punta del pico á la extremidad de la cola, es de cuarenta y ocho centímetros y medio; el pico desde la comisura hasta la punta, tiene ocho centímetros y medio, y el dedo del medio, sin cortar la uña, cinco centímetros.

Tiene el cuerpo generalmente negro, y el occipucio ostenta un moño de plumas largas, sutiles y pendientes. El dorso está cubierto como los escapulares, de

plumas subuladas y muy largas, pero que no llegan sin embargo á la extremidad de la cola: otras no tan largas, é igualmente subuladas, cuelgan en la base del cuello, y todas estas plumas son de un negro mas ó menos gris pulverulento. Las remeras y timoneras son negras como el pico. El espacio desnudo que media entre este y el ojo, juntamente con la parte tambien desnuda y casi la totalidad de los tarsos y dedos, son de un amarillo de ocre.

GARZA NEBULOSA.

A. nebulosa (Horsf.)

Es, segun las apariencias, un Cangrejo, y tiene de longitud catorce pulgadas. La region superior de su cuerpo es de un ferruginoso metálico y de un amarillo nebuloso sucio, con líneas transversales; la region inferior es de un castaño mas claro en el cuello, y está longitudinalmente listada de leonado: el occipucio es negruzco, y tanto la cola como las remeras están teñidas de castaño.

GARCETA OHULA.

A. ohula.

Encuéntrase en la parte meridional de Chile, donde le dan el nombre de *Garza blanca de las cordilleras*. Es una ave tímida que huye con empeño del Hombre, asi es que pocas veces se encuentra á la inmediacion de los parajes poblados. Su plumaje es de un blanco de nieve, y tanto el pico como los palpebrales son de un amarillo de azafran. Las plumas intercapulares y dorsales son muy largas en su mayor parte, filiformes, y superan á la cola en su extension de cuatro pulgadas ó poco menos. La Garza eriza con frecuencia sus plumas, y cuando así lo hace, describe sobre su dorso un arco de singular elegancia. Las plumas que cuelgan del tórax son largas, flexibles, y el iris de color verde. Sus dimensiones son de unos tres piés.

GARCETA DE PEAL.

A. peali (Ch. Bonap.)

Se encontró en la Florida, y sin duda debe hallarse tambien en algunas otras regiones de la América, pues tiene la mayor analogía con la Garceta de este continente. Su plumaje es de un blanco de nieve, el pico de color de carne, aunque negro en su punta, y un moño adorna su cabeza. Tambien los músculos son de color de carne, y la parte baja de los dedos es amarilla. El adulto tiene el moño muy desarrollado, lo mismo que las plumas del tórax, y las largas y filiformes que se ven suplantadas en el dorso, dejan atrás á la cola en longitud. En su edad temprana esta Garza carece de adorno.

GARZA DE SUMATRA.

A. sumatrana (Raffles.)

Esta especie y las siete siguientes, con alguna otra poco interesante y no bien determinada, son las que varios autores llaman Garzas propiamente dichas, estableciendo subdivisiones dentro del género. Todas ellas, en efecto, tienen el occipucio cubierto de plumas puntiagudas, angostas y largas, dispuestas en moño pendiente. Las plumas de la parte baja del cuello son sutiles y tambien puntiagudas, al paso que las implantadas en la parte baja del dorso son angostas y capiláceas.

En la Garza de Sumatra el moño es ámplio; el cuello muy largo, no menos angosto y que termina en un pico muy pronunciado. Su color es gris azulado con mezcla de ferruginoso, y su dorso es blanco.

GARZA MELANOLOFA.

A. menalopha (Raff.)

Se encuentra en Sumatra del mismo modo que la anterior. Tiene el cuello mas corto, el pico corto tambien, el plumaje castaño con manchas negras, la cola y el moño de este último color, y por último, el vientre manchado de blanco, pardo y negro: en cuanto á su talla, es de diez y ocho pulgadas inglesas.

GARZA DE GARGANTA BLANCA.

A. jugularis (Forster); *A. gularis* (Bosc); *A. albicolis* (Vieill.)

La trajeron de las islas Marianas Mres. Quoy y Gaimard, y del Senegal Mr. Geoffroy de Villeneuve, segun se lee en algunas de las etiquetas ó rótulos del Museo. Esta Garza tiene el plumaje de un azul casi negro y bastante uniforme, á excepcion de la parte anterior del cuello, que es de un blanco puro. Debe distinguirse de la Garza azul descrita por Buffon y diseñada por Willson.

GARZA GUARDA-BUEYES.

O. egyptian ibis (Latt.)

Vive en Egipto, donde los árabes le dan el nombre de Aboughanam, el Padre de los rebaños, nombre que los europeos establecidos en Egipto han traducido por Garza guarda-bueyes. Mr. Lavillardiere trajo desde la isla de Java esta especie que se halla esparcida por todo el Africa y no escasea en el Senegal: su principal alimento consiste en pececillos, Ranas, gusanos, Insectos acuáticos y Mariscos. En su plumaje de invierno, tanto en el macho como en la hembra, son de un blanco puro. En su librea de primavera tiene la parte alta de la cabeza y del cuello de un bermejo intenso; la parte baja de este último y lo alto del dorso de un bermejo claro. Las plumas de estas partes presentan troncos débiles y muy largos. Las barbas son largas tambien, sutiles, ligeras y muy flexibles: lo restante del plumaje es de un blanco puro, y el pico de un amarillo anaranjado como los piés. La Garza blanca, cuyo diseño publicó Buffon en sus láminas iluminadas, se ha llegado á confundir con algunas especies muy análogas que Mr. Cuvier distinguió últimamente. Así es, que da el nombre de *Garza de Lesueur* ó de *Timor* (*Arcleu timoniensis*) á una especie de plumaje blanco, y el pico de color córneo, que tiene los tarsos cenceños y negros, y las fosas nasales muy cortas. Mr. Lesueur la trajo desde Timor.

GARZA GOLIAT.

A. goliat (Cretz.—Temm.)

Es una especie de gran tamaño que tiene cuatro piés con siete pulgadas de altura desde la faz plantaria hasta la region superior de la cabeza, y se ha observado en la Abisinia y en la Gambia á las inmediaciones de Galam. Su pico está ligeramente enderezado ó arremangado, y tanto su cabeza como la region superior del cuello son de un bermejo castaño; la region anterior de esta última parte es negra y la garganta de color blanco. Su plumaje es gris ceniciento, aunque tiene las partes inferiores de un precioso pardo castaño: la mandíbula inferior es amarilla y los tarsos negros.

TIFON.

A. typhon (Temm.)

Vive á las márgenes del Gambia, no lejos del Ga-

CIGUEÑA MARABU.

CIGÜEÑA BLANCA.

GARCETA.

BECASIN GRIS.

lam: tiene los piés de un pardo rojizo y el pico negro, á excepcion de su base, que es amarillenta. Cuando esta ave está de pié, tiene de ocho á nueve pulgadas de altura, y en su edad adulta tiene las plumas de su moño occipital y del buche muy largas, y con puntas sabulatadas ó filiformes; dichas plumas son de un ceniciento oscuro, con algo de gris argentino sobre la línea media. El cuerpo es en la region superior de un ceniciento apizarrado que pasa á gris claro en la inferior. Un tallito blanco señala el centro de las plumas de estas partes y de las remeras.

GARZA DE CABEZA NEGRA.

A. melanocephalu (Vig.)

Tiene ceniciento el plumaje; su cabeza está, aunque no totalmente, teñida de negro. Esta Garza se ha observado á las inmediaciones de Aef, en medio de los pantanos del Africa central.

ASHA.

A. asha (Syker.)

Es una ave bastante rara, del país de los Maharatas, y al primer golpe de vista no difiere en su edad temprana de la Garza acollarada ni de la azul. Su plumaje es apizarrado en la region superior, aunque propende á parduzco en el dorso. La barba es de un blanco de nieve, bien así como el gaznate, una línea longitudinal que tiene sobre el cuello y la parte baja del cuerpo. El iris es amarillo, el pico de color córneo y tiene las piernas verduzcas.

GÉNERO CIGÜEÑA.

Ciconia (Cuv., Lin., Briss.)

Los caracteres genéricos aparecen extensamente explicados en la primera especie de las que á continuacion damos á conocer.

CIGÜEÑA BLANCA.

Con estas palabras la describe el célebre conde de Buffon:

«Ya se ha visto que entre las aves terrestres que pueblan los campos, y las navegantes de piés palmeados que descansan sobre las aguas, se encuentra la gran tribu de las aves de Ribera, cuyos piés faltos de membranas, no pudiendo hallar apoyo sobre las aguas deben necesariamente posarse sobre la tierra, y cuyo largo pico, ingerto, por decirlo así, en un cuello de desmesurada longitud, se extiende hácia adelante para buscar el pasto debajo del líquido elemento. Entre las numerosas familias de este pueblo anfibio de las playas del mar, y de las márgenes de los rios, preséntase primero la de la Cigüeña, mas célebre que otra alguna. Se compone de dos especies (1) que no difieren mas que en el color, porque en todo lo demás parece que bajo la misma forma y arreglándose al mismo modelo, produjo la naturaleza dos veces la misma ave, una blanca y otra negra. Esta diferencia, siendo todo lo demás igual, seria insignificante si no se notase entre estas dos aves diferente instinto y diversos hábitos. La Cigüeña negra busca los sitios desiertos, pósase en los bosques, frecuenta los pantanos retirados, y anida en lo mas espeso de las selvas. La Cigüeña blanca escoge, al contrario, por domicilio nuestras mismas viviendas; se establece en las torres, en las chimeneas y en los techos de los edificios, como amiga del Hombre, participa de su mansion, y tambien de su dominio; pesca en nuestros rios, caza hasta en nuestros jardines, se coloca en medio de las ciudades sin que le espante su tumulto; y por todas partes respetada y bien acogida, paga con señalados servicios el tributo que debe á la sociedad; como mas civilizada, es tambien mas fecunda, mas numerosa, y está mas generalizada que la Cigüeña negra, la cual parece confinada en ciertos paises, y siempre en sitios solitarios.

»Esta Cigüeña blanca, no tan grande como la Grulla, lo es mas que la Garza; su longitud medida desde la punta del pico hasta el extremo de la cola, es de cuatro piés y una pulgada; y hasta el de las uñas de cuatro piés y ocho pulgadas, el pico, desde la punta hasta los ángulos, tiene cerca de ocho pulgadas y dos líneas; el pié, nueve pulgadas y cuatro líneas; la parte desnuda de las piernas, cinco pulgadas y diez lineas; y la abertura de sus alas, algo mas de siete piés. Es muy fácil pintarse la Cigüeña: el cuerpo es de un blanco brillante, y las alas negras, de que formaron los griegos su nombre; los piés y el pico son rojos, y su largo cuello es arqueado. Tales son sus distintivos principales; pero si se la mira de cerca, se observa sobre las alas algunos visos violados y ciertas tintas pardas. Cuando tiene el ala abierta se cuentan en ella treinta pennas, las cuales forman doble escotadura, por ser las mas inmediatas al cuerpo casi tan largas como las externas, y porque se igualan cuando el ala está plegada; en ese estado las alas cubren la cola. pero cuando están abiertas ó extendidas con el vuelo, las pennas mayores presentan una disposicion singular, pues las ocho ó nueve primeras se separan unas de otras y parecen divergentes y sueltas, de suerte que queda entre cada una de ellas un vacío, cosa que no se ve en ninguna otra ave. Las plumas de la parte inferior del cuello son blancas y algo largas y caidas, en lo que se parecen las Cigüeñas á las Garzas; pero su cuello es mas corto, y tambien mas abultado. El contorno de los ojos está desnudo, y cubierto de una piel arrugada de color negro rojizo; los piés están vestidos de escamas, en forma de tablas hexágonas, que van siendo mas anchas, á medida que están colocadas mas arriba; encuéntranse algunos rudimentos de membranas entre el dedo mayor y el interno hasta la primera articulacion: y extendiéndose algo mas hasta sobre el dedo externo, forman al parecer la gradacion que ha establecido la naturaleza entre las aves de piés hendidos y las de piés unidos y palmeados: las uñas son romas, anchas, chatas, y se acercan bastante por la forma á las del Hombre.

»La Cigueña tiene el vuelo fuerte y sostenido, como todas las aves que tienen las alas muy anchas y la cola corta; lleva, cuando vuela, la cabeza tendida hácia adelante, y los piés estirados hácia atrás como para que le sirvan de timon: la Cigüeña se remonta mucho, y hace viajes muy largos, aun en tiempos tempestuosos. Véselas llegar á Alemania sobre el 8 ó el 10 de mayo; pero en nuestras provincias aparecen antes. Dice Gessner que preceden á las Golondrinas, y que van á Suiza por el mes de abril, y algunas veces mas pronto; por lo que toca á la Alsacia, llegan por el mes de marzo, y aun á fines de febrero. Por todas partes es tenida su vuelta por agradable presagio, pues su aparicion anuncia la primavera: así es, que parece que solo llegan para entregarse á los dulces placeres que inspira esa estacion. Aldrovando pinta con bastante vehemencia las señales de alegría y de amor del macho á la vista de su hembra, y lo diligente y cariñoso que este se muestra con ella apenas llegan al nido, despues de un largo viaje; porque las Cigüeñas vuelven constantemente á los mismos sitios, y si encuentran su nido destruido, lo vuelven á construir con algunas

(1) Buffon no conoció mas que las dos especies *blanca* y *parda*, á la cual llama *negra*.

ramas delgadas y tallos de yerbas de laguna, todo lo cual amontonan en grande cantidad : por lo comun establecen su nido sobre los techos elevados, sobre las almenas de las torres, y algunas veces tambien sobre los árboles altos, á orillas del agua, ó en el pico de algun peñasco escarpado. En Francia, en tiempo de Belon, se solian colocar ruedas en lo alto de los techos para excitar á estas aves á hacer allí su nido : este uso subsiste todavía en Alemania y en la Alsacia ; y en Holanda disponen para esto unos cajones cuadrados en lo alto de los edificios.

»Cuando está parada la Cigüeña se mantiene sobre un pié, con el cuello doblado y con la cabeza hácia atrás y caida sobre las alitas; y en esta disposicion observa los movimientos de los Reptiles que descubre, á los cuales contempla con vista penetrante : las Ranas, los Lagartos, las Culebras y los pececillos son la presa que va buscando por las lagunas, á orillas de los rios, ó en los valles y sitios húmedos.

»Anda como la Grulla, sacando el pié hácia adelante, con pasos largos y compasados; cuando se irrita ó se inquieta, y hasta cuando está agitada por el amor, se pone á crugir su pico, y hace un ruido seco y reiterado que los antiguos explicaban con palabras imitativas *crepitat*, *glotterat*, y Petronio lo expresa muy bien llamándolo ruido de crótalos : para esto da vuelta á su cabeza, de modo que la mandíbula exterior se encuentra hácia arriba, y el pico caido casi paralelo sobre el dorso; en esta disposicion empiezan á traquear vivamente las dos mandíbulas una con otra ; pero á medida que va enderezando el cuello, se debilita el crugido, y cesa enteramente cuando el cuello ha recobrado su posicion natural. Este es el solo ruido que hace la Cigüeña; y tal vez, como parece muda, pensaron los antiguos que carecia de lengua. Verdaderamente esta lengua es corta, y está oculta á la entrada del garguero, como en todas las especies de aves de pico largo, las cuales tienen tambien un modo particular de tragar echando los alimentos por medio de cierto giro de pico hasta dentro de la garganta. Aristóteles hace otra observacion con respecto á estas aves de cuello y de pico muy largos, y es que todas arrojan un excremento mas líquido que el de las otras.

»La Cigüeña no pone mas allá de cuatro huevos, y las mas veces solo dos, de color blanco sucio y amarillento, y algo mas pequeños pero mas prolongados que los de la Oca; y cúbrelos el macho mientras que la hembra va en busca de su alimento. Los huevos se abren al cabo de un mes, y entonces andan los padres muy solícitos para llevar comida á sus hijos, los cuales la reciben incorporándose y despidiendo una especie de silbido. Nunca se alejan los padres del nido á un mismo tiempo, pues mientras el uno va á la caza, permanece el otro á la inmediacion del nido, derecho sobre un pié, y con la vista siempre clavada en sus hijos. Los polluelos en su primera edad están cubiertos de un plumon pardo; y como no tienen todavía bastante fuerza para sostenerse sobre sus delgadísimas piernas, arrástranse por el nido de rodillas. Cuando les empiezan á crecer las alas, se ejercitan en revolotear por encima del nido; pero á veces acontece que en este ejercicio caen algunos sin que puedan ya volverse á levantar. En seguida, y cuando empiezan á aventurarse por el aire la madre los guia y los ejercita por medio de algunos vuelos cortos y circulares alrededor del nido, á donde los vuelve á conducir despues : en fin, las párvulas, cuando adquieren bastante fuerza, arrancan el vuelo con las que son de mas edad en los últimos dias de agosto, que es el tiempo de su partida. Los griegos habian observado que el punto de su reunion era una llanura de Asia, llamada por esta causa *Playa de las serpientes*, donde se juntaban, como se juntan todavía en algunos puntos de Levante, y hasta en nuestras provincias de Europa, tales como en Brandeburgo y otras partes.

»Cuando se hallan ya reunidas para la partida se las oye traquear frecuentemente, y entonces se observa un gran movimiento en la tropa ; todas se van buscando entre sí, hacen por reconocerse, y se dan el aviso de la marcha general, cuya señal es, en nuestras provincias, el viento Norte. Cuando este sopla, elévanse todos á la vez, y en pocos instantes se pierden de vista en lo alto de los aires. Dice Klein que habiendo sido convidado en cierta ocasion para presenciar este espectáculo, llegó un momento despues, y todo habia ya desaparecido. En efecto, esta partida es tanto mas difícil de observar, cuanto que se verifica con el mayor silencio, y las mas veces de noche. Hay quien dice haber observado que en su paso, y antes de emprender la travesía del Mediterráneo, se dejan caer las Cigüeñas en gran número en las inmediaciones de Aix y en Provenza. Esta partida parece se efectua mas tarde en los paises cálidos; pues cuenta Plinio que despues que parten las Cigüeñas, ya pasó el tiempo de sembrar.

»Aunque los antiguos habian tambien observado las emigraciones de las Cigüeñas, ignoraban los sitios donde iban á habitar; pero algunos viajeros modernos dicen que en otoño vénse todas las llanuras de Egipto cubiertas de estas aves. «Es constante, dice Belon, que las Cigüeñas se mantienen en el invierno en las tierras de Egipto y de Africa, pues hay muchos que las han visto, y en tanto número, por los meses de setiembre y octubre, que todas las llanuras de Egipto parecian blancas; y como por este tiempo se verifica la inundacion y luego menguan las aguas, encuentran allí abundante pasto, pero á causa del excesivo calor que se experimenta en aquel país en verano, vienen despues á nuestras regiones á gozar de temperatura mas benigna, y se vuelven en el invierno para evitar el rigor de la estacion ; al contrario de las Grullas, pues estas y las Ocas vienen á visitarnos por el invierno, luego que las Cigueñas nos han dejado.» Proviene esta diferencia de la de los climas donde hacen mansion estas aves : las Grullas y las Ocas llegan del Norte huyendo del rigor del invierno y las Cigüeñas salen del Mediodia para evitar sus ardores.

»Dice tambien Belon que las ha visto invernar en los alrededores del monte Amano, cerca de Antioquía, y pasar á fines de agosto á Abidos en bandadas de tres y de cuatro mil, procedentes de Rusia y de Tartaria : así salvan el Helesponto, pero no bien llegan á la altura de Ténedos, se dividen en pelotones, y todas se dirigen hácia el Mediodia.

»Estas aves que van pasando así de unos climas á otros, no llegan á conocer nunca los rigores del invierno; compuesto su año solo de dos estíos, gozan tambien dos veces de los placeres de la estacion del amor : particularidad sumamente interesante de su historia, y que Belon asegura positivamente con respecto á la Cigüeña, pues dice que cria por segunda vez en Egipto.

»Hay quien pretende que no se ven Cigüeñas en Inglaterra, á no ser que lleguen allí por efecto de alguna tempestad. Sobre esto observa Albino, como cosa singular, que vió dos cigüeñas en Edger en la provincia de Midlessex; y Willughby dice que la Cigüeña cuyo dibujo presenta, se la enviaron de la costa de Norfolk, donde cayó por casualidad. Tampoco deben presentarse en Escocia, si se ha de juzgar por el silencio que guarda Sibbald en este punto. No obstante, la Cigüeña penetra bastante adentro en las regiones septentrionales de Europa : encuéntrasela en Suecia, segun Linneo, y especialmente en Escania, en Dinamarca, en Siberia, en Mangasea á orillas del Jenisca, y hasta en las tierras de los Jakutes. Tambien se ven Cigüeñas y en gran número, en Hungria,

en Polonia, y en la Lituania, no menos que en Turquía y en Persia, donde Bruyn vió el nido figurado sobre las ruinas de Persépolis; y si se ha de dar crédito á este autor, se encuentra tambien la Cigüeña en toda el Asia, á excepcion de los paises desiertos, y de los que huye al parecer, y de las tierras áridas, donde no puede vivir.

»Atribúyense á esta ave algunas virtudes morales, cuya imágen es siempre respetable: tales son, la templanza, la fidelidad conyugal, y el amor filial paterno. Es cierto que la Cigüeña alimenta por mucho tiempo á sus hijos, y no se separa de ellos hasta que los ve con fuerzas suficientes para defenderse y buscar su alimento; que cuando empiezan á revolotear fuera del nido y á hacer ensayos en el aire, los sostiene con sus alas; que los defiende en los peligros; y se ha observado que, no pudiéndolos salvar, prefiere perecer con ellos antes que abandonarlos. Se la ha visto tambien dar pruebas de afecto y de agradecimiento á los sitios y á los huéspedes que la han recibido y hospedado.

»Entre los antiguos era un crímen el matar á una cigüeña, que es enemiga de las especies dañinas. En Tesalia se estableció la pena de muerte para aquel que matase alguna de estas aves, por lo preciosas que eran en aquel país, que purgaban de Serpientes. En Levante se conserva todavía parte de este respeto para con las Cigüeñas. Nunca la comian entre los romanos; y un hombre que, por un lujo ridículo, hizo que se la sirviesen á su mesa, fue castigado con la mofa que de él hizo todo el pueblo. Además, su carne no es tan buena que merezca ser buscada; y esta ave que nació para ser nuestro amigo y casi nuestro doméstico, no está en razon que sea nuestra víctima.»

CIGUEÑA PARDA.

Cigüeña negra (Buffon.)

Aunque en todas las lenguas es conocida esta Cigüeña, con todo es mas bien por oposicion al blanco brillante de la Cigüeña blanca, que por la verdadera tinta de su plumaje que es generalmente pardo-oscuro mezclado de hermosos colores cambiantes, pero que visto desde lejos parece negro.

Esta Cigüeña tiene el dorso, el obispillo, las alitas y las coberteras de las alas, de color pardo con visos violados y verde-dorados; el pecho, el vientre y los muslos, cubiertos de plumas blancas, así como las coberteras del lado inferior de la cola, la cual está compuesta de doce plumas de color pardo con visos violados y verdes. El ala tiene treinta pennas de color pardo con visos, en los que el verde es mas fuerte en las diez primeras, y el violado en las veinte restantes; las plumas del nacimiento del cuello son de un pardo con lustre violado, y lavadas de gris en la punta; la garganta y el cuello están cubiertos de plumitas pardas, y terminadas con un punto blanquizco; no obstante, hay muchos individuos á quienes les falta este carácter: la parte superior de la cabeza es de un pardo mezclado con lustre violado y verde-dorado; el ojo está ceñido de una piel muy roja; el pico es tambien rojo, y la parte desnuda de las piernas, los piés y las uñas, son de este mismo color: en esto, sin embargo, parece que hay alguna variedad, pues algunos naturalistas, entre ellos Willughby, dicen que es verdoso el pico, lo mismo que los piés: su talla es algo inferior á la de la Cigüeña blanca: la abertura de sus alas es de seis piés y cinco pulgadas.

La Cigüeña parda, como que es salvaje y solitaria, huye de poblado, y solo frecuenta las lagunas retiradas. Anida en lo mas espeso de los bosques; en la copa de los árboles decrépitos, y especialmente sobre los abetos mas altos. Es muy comun en los Alpes de Suiza; vésela á las orillas de los lagos acechando su presa, ó volando sobre las aguas, y á veces chapuzándose en ellas para coger algun pez. Con todo, no se limita á pescar para vivir, pues se alimenta tambien de los Insectos que encuentra en los herbazales y en los prados de las montañas; se le han hallado en los intestinos restos de Escarabajos y Langostas; y cuando Plinio dijo que se habia visto la Ibis en los Alpes, tomó sin duda la Cigüeña negra por esta ave de Egipto.

Encuéntrasela en Polonia, en Prusia, en Lituania, en Silesia y en otros muchos lugares de Alemania: y se adelanta tambien hasta Suecia, buscando por todas partes los sitios mas pantanosos y desiertos. A pesar de esto, y por mas montaraz que parezca, se la cautiva y aun se la domestica hasta cierto punto: Klein dice que conservó una durante algunos años en un jardin. No sabemos si esta Cigüeña viaja como la Cigüeña blanca, é ignoramos si son tambien las mismas las épocas de sus emigraciones; pero debe creerse ser así, porque de otro modo no podria encontrar su alimento durante el invierno, ni aun en nuestras mismas comarcas.

Esta especie no es tan numerosa, ni está tan generalizada como la de la Cigüeña blanca; apenas se establece en los mismos sitios, pero parece que la reemplaza en los paises que esta no habita. Wormio observa que la Cigüeña negra es muy frecuente en Suiza, y que es sumamente rara en Holanda, donde se sabe que las Cigüeñas blancas son muy numerosas. Sin embargo, la Cigüeña parda no es tan rara en Italia como la blanca; y se la ve con bastante frecuencia segun refiere Willughby, con otras aves de Ribera, en los mercados de Roma, aunque su carne tiene un jugo poco agradable, y sabe á pescado y á monte.

ABIDIME.

A. abidimii (Licht.)

El viajero Ruppell la encontró en Dangola y en la Nubia; es una preciosa especie que tiene la cabeza y el cuello de un castaño bronceado; el dorso y las alas de color pardo con brillantes reflejos purpúreos, y la region inferior del cuerpo de un blanco de nieve. Los tarsos son verdes, aunque de color encarnado en la articulacion y en los rebordes digitales. El pico es verduzco, rojo en su extremidad, y está circuido en su base de rojo azulado.

MUAGUARI.

C. americana (Briss.); *C. muguariana* (Temm.—Vieill.); *C. yabura* (Spix.); *Ardea maguari* (Gm.); *Jaburu* (Azar.)

No menos se halla esparcida en la Guayana que en el Brasil y en el Paraguay. Dícese que esta ave americana algunas veces se presenta en Europa, puesto que se ha visto en Francia. Esta Cigüeña tiene el plumaje blanco, y las grandes pennas de las alas y de la cola de un verde bronceado; el pico color de plomo, y los tarsos rojos, bien así como la garganta y el circuito de los ojos.

GÉNERO JABIRÚ.

Mycteria (Lin.); *Ciconia* (Temm.)

Se halla constituido por las tres especies siguientes:

JABIRÚ Ó TUYUYÚ DE AMÉRICA.

Mycteria (Lin.)

Cuando la naturaleza multiplicó los Reptiles en las tierras anegadas del Amazona y del Orinoco, produjo

tambien las aves destructoras de estas especies dañinas, y hasta parece que proporcionó su fuerza á la de las enormes serpientes á que debian dar caza, y su tamaño á la profundidad del limo sobre el cual las destinaba á vagar. Una de estas aves es el Jabirú, mucho mayor que la Cigüeña, superior en alzada á las Grullas, doble mas gruesa de cuerpo, y la primera de las aves de ribera, si merecen la primacía el tamaño y la fuerza.

El pico del Jabirú es una arma poderosa: tiene quince pulgadas y dos líneas de longitud, sobre tres pulgadas y media de latitud en su base; es agudo, cortante, explanado por los lados, á manera de hacha, é implantando en una ancha cabeza, sostenida sobre un cuello grueso y nervioso: este pico, formado de una materia córnea muy dura, va encorvándose ligeramente hácia arriba á manera de arco, carácter de que se nota el primer vestigio en el pico de la Cigüeña negra. La cabeza y los dos tercios del cuello del Jabirú están cubiertos de piel negra y desnuda, pero con algunos pelos grises cerca del occipucio; la piel de la parte inferior del cuello hasta la altura de cinco ó seis pulgadas, es de un rojo encendido y forma un hermoso y ancho collar: su plumaje es enteramente blanco, el pico es negro, y las piernas robustas, cubiertas de grandes escamas negras como el pico, y desnudas de plumas hasta unas seis pulgadas de altura; el pié tiene quince pulgadas y dos líneas, y el ligamento membranoso que aparece en sus dedos se extiende cerca de dos pulgadas entre el dedo externo y el medio.

Dice Willughby que el tamaño del Jabirú es igual por lo menos al del Cisne; lo que es verdad; figurándose sin embargo el cuerpo del Cisne menos grueso y mas prolongado, y el del Jabirú subido sobre altos zancos, y añade que su cuello es tan grueso como el brazo de un hombre; comparacion que efectivamente es exacta. Por lo demás, dice tambien Willughby, que la piel del cuello es blanca y no encarnada, lo que puede proceder de la diferencia entre el ave viva y muerta: en el individuo que se halla en el Real Gabinete se ha suplido é indicado este color rojo por medio de la pintura. La cola es ancha, y no se extiende mas allá de las alas plegadas. Esta ave, cuando en pié, tiene á lo menos cinco piés y tres pulgadas de altura vertical, lo que en todo, y atendido lo largo del pico, haria cerca de siete piés; por lo tanto, es el ave mayor que se encuentra en la Guayana.

Jonston y Willughby no han hecho mas que copiar á Marcgrave tratando del Jabirú, y hasta han copiado sus figuras con los mismos defectos; y encuéntrase tambien en Marcgrave una confusion, ó por mejor decir, una equivocacion de editor que nuestros nomencladores lejos de corregir, no han hecho mas que aumentar, y que en cuanto nos sea dable, vamos á poner en claro.

«El Jabirú de los brasileños, que los holandeses llaman *Negro*, dice Marcgrave, tiene el cuerpo mas recio que el Cisne, y es de la misma longitud; el cuello es tan grueso como el brazo de un hombre, y la cabeza abultada á proporcion; el ojo es negro; e pico, que es negro tambien, es recto, tiene catorce pulgadas de largo sobre tres de ancho, y es cortante por los bordes; la parte superior está algo levantada y es mas recia que la inferior, y todo él está encorvado hácia arriba.»

JABIRÚ DEL SENEGAL.

M. senegalensis (Lath., Vieill., Shaw.); *Aconiaychy-cheorhyncha* (Rupp.)

Tiene el cuerpo blanco y negras las plumas escapulares, bien así como el cuello y los piés. El pico es encarnado hácia su punta, blanquecino en lo restante de su extension con una faja de color negro hácia su parte media, y una mancha hácia uno y otro lado en el individuo jóven. La cabeza, el cuello, las alas y la cola, son de un gris pardo mezclado de blanco, en el dorso y en la parte baja anterior del cuello, las partes anteriores son blancas tambien. Vive esta ave en todas las regiones del Africa occidental.

JABIRÚ AUSTRAL.

M. australis (Lath.); *Ciconia australis* (Temm.)

Habita en Nueva-Holanda; tiene la cabeza y el cuello de un verde dorado, blanca la parte alta del vientre, y las alas, la region superior del dorso y la cola de un negro intenso. El individuo joven tiene la cabeza y el cuello de un pardo sucio, la region superior del cuerpo parda tambien, circuida de blanco como el tórax, y el bajo-vientre de un blanquecino sucio.

GÉNERO UMBRETA.

Scopus (Briss.)

Consta de una sola especie, que es la

UMBRETA DEL SENEGAL.

Scopus umbretta (Gm.)

A Adanson debemos el conocimiento de esta ave, que se encuentra en el Senegal. Es algo mayor que la Garza-iris; y por el color de tierra de sombras ó gris-pardo subido de su plumaje se le ha dado el nombre de *Umbreta*. Esta ave debe ser colocada como especie anómala entre los géneros de las aves de Ribera; porque no se la puede referir exactamente á ninguno de estos géneros. No obstante, podria acercarse al de las Garzas, si su pico no fuese de forma harto diferente, que no se encuentra mas que en él. Este pico, que es muy ancho y macizo cerca de la cabeza, se va aplanando por los lados á medida que se separa de ella; la arista de la mandíbula superior se alza en toda su longitud, y parece se desprende de ella por medio de dos encajes que están trazados á cada lado; lo que explica Brisson diciendo que parece compuesta de muchas piezas articuladas; y esta arista, rebajada hácia el extremo del pico, termina en una punta encorvada. Este pico tiene tres pulgadas y cerca de once líneas de largo; el pié, junto con la parte desnuda de la pierna, tiene cinco pulgadas y tres líneas; y esta última parte solo tiene dos pulgadas y cuatro líneas. Se han tomado estas dimensiones sobre una de estas aves que se conserva en el Real Gabinete; pero las que da Brisson parecen algo mayores. Los dedos están prendidos hácia la raiz por un rudimento de membrana, la cual se extiende mas entre el dedo externo y el medio; el dedo posterior no está articulado, como en las Garzas, al lado del talon, sino en el talon mismo.

GENERO PICO-ABIERTO.

Anastomus (Illiger.)

El único carácter distintivo entre este género y el de las Cigüeñas es la conformacion de las mandíbulas, que se unen tan solo por la base y por la punta, dejando un espacio vacío en el medio, en toda la longitud de los bordes laterales.

PICO-ABIERTO BLANCO.

Anast. oscitans (Gray); *Ardea ponticeriana* (Gm.)

Es de color blanco un tanto ceniciento; las alas, las escapulares y la cola son negras, con reflejos ver-

JABIRÚ DEL SENEGAL. FLAMENCO ROJO.

des ó violáceos. Esta ave habita en la India. Valiéndose de sus largas piernas, recorre á vado las orillas de los rios, para buscar bajo las aguas los Moluscos, de los cuales se apodera fácilmente, reteniendo las conchas entre sus arqueadas mandíbulas.

GENERO DROMO.

Dromas (Temm.)

Comprende tan solo una especie que parece haber sido primitivamente descubierta por Sol! á orillas del mar Rojo. Es una ave que une al pico de los Edicneanas, ó mejor de las Esternas, las piernas de la Umbreta y el plumaje de la Avoceta, participando en cierto modo del aspecto de esta última.

Sus caracteres zoológicos consisten en un pico mas largo que la cabeza, recto, deprimido, comprimido y muy vigoroso, con la base inferior sumamente dilatada; está la arista débilmente inclinada hácia su extremidad, que es aguda, y no se presenta escotada; la mandíbula inferior es cónica formando por debajo una arista que terminan en un talon muy perceptible, situado debajo de las narices; estas tienen la fosa nasal muy grande, cubierta hácia el lado y la parte inferior por una membrana, y el orificio de parte á parte; los piés son largos y cenceños; el tarso que está comprimido, presenta tres dedos delante, uno detrás, articulados en el mismo plano; el posterior largo y libre, los tres de delante reunidos hasta la última articulacion por una membrana notablemente recorta la; las uñas son oblongas, deprimidas, y las alas mediocres y puntiagudas, con las remeras primera y segunda mas largas que las restantes.

DROMO ARDEOLA.

Dromas ardeola (Paykull); *Erodia amphilensio* (Salt.)

El Dromo adulto tiene todo el plumaje de un blanco perfecto, que Mr. Temminck supone teñido de color de rosa, en estado de vida. Esta ave tiene de longitud total de catorce á quince pulgadas, y vive á orillas del mar Rojo, en las costas del continente de la India, y en Bengala con mas especialidad. Los individuos jóvenes están mas ó menos teñidos de ceniciento.

La cabeza está cubierta de plumas de un blanco puro, así como el cuello, las escapulares, las cobertera de las alas, la rabadilla, la cola y todas las partes inferiores; sobre la parte media del dorso se dibuja una placa de forma cónica, que nace en la nuca, y es de un negro lustroso, con reflejos, en el macho, y de un negro mate en la hembra; algunas de las pennas secundarias son negras ó negruzcas exteriormente, y blancas en su base y en las barbas interiores; las remeras tienen de color negro su extremidad y blancos los troncos; la cola es rectilínea, el pico negro, los piés son cenicientos, las piernas delgadas y un poco comprimidas, y la membrana de los dedos se presenta muy recortada.

GENERO TÁNTALO.

Tantalus (Lin.)

Los Tántalos son verdaderamente unas Cigüeñas por lo que atañe á sus costumbres; se encaraman sobre los árboles, y habitan en los lugares inundados donde se alimentan de Peces y Reptiles. Difieren, sin embargo de aquellas aves en varias particularidades de su forma.

JAUN GHILL.

T. leucocephalus (Vieill.—Lath.)

Tiene el pico amarillo, muy largo, ligeramente arqueado en su extremidad, con un surco en las partes laterales de la mandíbula superior, surco que nace en las narices, las cuales están desnudas, abiertas de parte á parte, y son de forma obular. Toda la cabeza es calva, así como la parte anterior de la garganta, y la piel está teñida de rojizo anaranjado. Las dos ramas de la mandíbula inferior están cubiertas por una prolongacion de la piel del buche, cuya parte media corresponde á una arista muy saliente. Las plumas del cuello son cortas y apretadas; las alas son muy densas, muy anchas, y tan largas como la cola. La primera remera, es mas corta que la segunda, y esta, la tercera y cuarta, son las mas largas. Las pennas secundarias son ámplias, rígidas, muy anchas, y se presentan redondeadas. Las coberteras alares dorsales son muy ámplias; las coberteras medianas de las alas son muy largas y se extienden hasta la cola, constituyendo una especie de adorno que solo hace parte del plumaje completo. La ala es corta, rectilínea y consta de pennas rígidas, redondeadas y anchas, que dejan atrás á las coberteras inferiores de la cola. Los tarsos son excesivamente largos y proporcionalmente poco gruesos. Algunas manchas exagonales se ven esparcidas por la epidermis y varias escamas cubren la superficie superior de la última falange. Las uñas son pequeñas, obtusas, convexas, ahuecadas, y están embotadas en su extremidad. La planta de los piés es granulosa.

El Jaughill tiene el cuello, el tórax y las partes superiores del cuerpo de un blanco satinado. Las grandes coberteras uropigiales son blancas tambien, y están fuertemente lavadas de color de rosa. La region inferior del cuerpo, inclusas las largas y sedosas coberteras inferiores de la cola, son de un blanco mate, realzado por la ámplia faja parda de coloracion muy oscura, que ciñe el pecho circularmente, y cada una de las plumas suplantadas á los lados, es larga, negra, y termina en un rebote blanco. Las alas, tanto exterior como interiormente, son en su parte superior de una tinta negra con reflejos bronceados y metalizados, pero cada una de las plumas está guarnecida de blanco y se presentan esmaltadas de los colores que acabamos de citar. Las grandes coberteras alares son blancas, lo mismo que las coberteras medianas y las mas inferiores, pero tanto las mas grandes como las mas superficiales que tienen las barbas lisas, son de un carmesí muy vivo, y están festonadas de blanco puro en su extremidad, color que ofrece asimismo la parte media del ala. Las remeras, cuyo tronco es aplastado, lustroso y de extraordinaria solidez, son de un azul casi negro con reflejos acerinos. Las timoneras son en su faz inferior negras, y en la superior negras tambien, con reflejos verdes metalizados. Los tarsos son amarillentos.

Vive esta ave en la costa de Coromandel y en la isla de Ceilan.

TÁNTALO LÁCTEO.

Tantalus lacteus (Temm.)

Habita en la isla de Java; se ha confundido con el *Tántalo ibis ó Ibis de Madagascar*, del cual difiere segun Mr. Temminck, por las particularidades siguientes: el Tántalo lácteo es un poco menor que el Ibis citado; tiene el pico mas corto y menos robusto, y sus narices son de forma ovoidea, mientras que estos orificios en el Tántalo ibis son lineales, y están ocultos por la sustancia córnea. La desnudez en el primero, comprende toda la cabeza, las mejillas, el occipucio, y hasta una parte de la nuca. En el segundo, la desnudez se extiende tan solo en la parte alta de su

cabeza y una porcioncita de la region olfatalmicia: tiene además menos extension en la parte anterior del cuello que en el Tántalo ibis. El plumaje del adulto es del blanco mas perfecto, y aunque el fondo de la librea del Tántalo del Senegal se distingue tambien por una blancura deslumbradora, las plumas de las alas están graciosamente matizadas de púrpura, y todas las coberteras superiores ostentan fajas de un purpurino resplandeciente. Las coberteras inferiores son de un blanco argentino y rojas. Los individuos jóvenes en las dos especies tienen una librea pardo-mate, y solo se distinguen por la forma del pico.

Así pues el Tántalo lácteo, de un blanco puro en la librea, tiene las grandes pennas de la cola y de las alas de un negro verdoso bronceado. Los piés son rojos como todas las partes desnudas, desnudez que en la cabeza aparece jaspeada de negro, siendo el pico de un amarillo anaranjado. El ave cuando adulta tiene treinta y seis pulgadas de longitud, los individuos jóvenes son de un pardo claro mate, y sus piés de un gris negruzco. Este Tántalo vive en los pantanos y en las márgenes de los rios al modo de las Cigüeñas.

CURICACA Ó TÁNTALO DE AMÉRICA.

Tantalus loculator (Lin.)

Ya Buffon habia observado la diferencia que hay entre esta ave y la Cigüeña, sin atreverse no obstante á incluirla en el género Tántalo, cuando hizo su descripcion de esta manera : «Esta ave, natural de la Guayana, del Brasil y de algunas comarcas de la América Septentrional, por donde viaja, es tamaña como la Cigüeña, pero tiene el cuerpo mas delgado y prolongado, y no alcanza á la altura de la Cigüeña sino por la longitud de su cuello y de sus piernas que son mas largas á proporcion; difiere tambien de ella por el pico, que es recto hasta las tres cuartas partes de su longitud, pero corvo por la punta, muy recio, muy grueso, sin ranura, liso en toda su redondez, y va engrosándose cerca de la cabeza, donde tiene de siete á ocho pulgadas y algunas líneas de ruedo, sobre nueve de longitud; este grueso y largo pico es de sustancia muy dura y cortante por los bordes. El occipucio y la parte alta del cuello están cubiertos de plumitas pardas y ásperas, aunque adelgazadas; las pennas de las alas y de la cola son negras, con algunos visos azulados y rojizos, y todo el resto del plumaje es blanco La frente es calva, y solo está cubierta, así como el contorno de los ojos, de una piel de color azul oscuro. La garganta, que se ve tambien desnuda de plumas, está vestida de una piel capaz de hincharse y de extenderse, por lo que Catesby dió á esta ave el nombre de *Pelicano de los bosques* (*wood-pelican*); denominacion mal explicada, en atencion á que la bolsa del Curicaca difiere muy poco de la Cigüeña, la cual puede asimismo dilatar la piel de su garganta, en vez de que el Pelícano tiene un gran saco debajo del pico, y sus piés son además palmeados. Brisson refiere equivocadamente el Curicaca al género de los Chorlitos, con los que no presenta la menor relacion. Pison es causa al parecer de este error, por haber comparado esta ave con el *Chorlito de las Indias* de Clusio, que es el Chorlito rojo; y este error es tanto mas craso, cuanto que en el renglon anterior le da Pison el tamaño del Cisne : no se engaña tanto cuando dice que su pico tiene relacion con el de la Ibis, que difiere efectivamente del pico de los Chorlitos.

GÉNERO ESPÁTULA.

Platalea (Lin.)

Estos animales difieren principalmente de las Cigüeñas por la forma singular de su pico, que es largo y plano, y que se ensancha á su extremidad en forma de disco redondeado como la paleta del instrumento llamado *espátula*. Este pico carece de fuerza, no sirviendo por lo tanto mas que para escarbar en el lodo ó para pescar pececillos. Los piés son largos, fuertes y reticulados; los dedos anteriores limitados y reunidos á su base por un repliegue membranoso; las alas mediocres y la cola corta.

ESPÁTULA BLANCA.

Plat. leucorodia (Lin.)

«Aunque es harto caracterizada la figura de la Espátula, y aun si se quiere singular, no han dejado de confundirla los nomencladores, dándole denominaciones impropias y extrañas con aves del todo diferentes: hánla llamado *Garza blanca y Pelicano*, siendo como es de especie diferente de la de la Garza, y hasta de género muy distante del verdadero Pelícano; lo que no se le ocultaba á Belon, al paso que le daba el nombre de *Bolsa* que tampoco pertenece mas que al Pelícano, y el de *Cuchara* que designa mas bien un lenicóptero ó flamenco, al cual llaman *Pico de cuchara*. El nombre de *Pala* ó *Paleta* le convendria mejor por lo que se acerca al de Espátula que hemos adoptado, porque ha sido recibido en la mayor parte de las lenguas, y porque caracteriza la forma extraordinaria del pico de esta ave. Este pico aplanado en toda su longitud, se ensancha efectivamente hácia el extremo á modo de espátula, y termina en dos placas redondeadas, tres veces tan anchas como el cuerpo mismo del pico; por cuya configuracion da Klein á esta ave el epíteto de *Anomaloroster*. Este pico, anómalo en efecto por su forma, lo es tambien por su sustancia, que no es fuerte, sino flexible como el cuero; y por lo tanto es muy poco á propósito para la accion que Ciceron y Plinio le atribuyen, aplicando equivocadamente á la Espátula lo que dijo Aristóteles con mucha verdad hablando del Pelícano, á saber, que se echa sobre los Pájaros buzos y les hace soltar su presa mordiéndoles fuertemente en la cabeza; por lo que, y en virtud de una equivocacion inversa, se ha dado al Pelícano el nombre de *Platea*, que pertenece en realidad á la Espátula. Escalígero, en vez de rectificar estos errores añade otros : despues de haber confundido la Espátula y el Pelícano, dice, copiando á Suidas, que el *Pelicano* es lo mismo que el *Dendrocolaptes* (cortador de árboles), que es el Pico; y llevando de esta manera la Espátula desde la orilla de las aguas hasta el fondo de los bosques, le hace agujerear los árboles con un pico únicamente propio para hender el agua ó para escarbar en el cieno.

»Al ver la confusion que ha esparcido en la naturaleza esa multitud de errores científicos, esa falsa erudicion amontonada sin conocimiento de los objetos, y ese caos de cosas y de nombres oscurecidos tambien por los nomencladores, no he podido menos de convencerme de que hubiera sido mas fácil conocer la naturaleza en sí misma; esa naturaleza que tan hermosa y sencilla se presenta en todas partes, que embarazada por nuestros errores, ó sobrecargada con nuestros métodos, y que desgraciadamente se ha perdido para establecerlos y discutirlos, el tiempo precioso que hubiera podido emplearse en contemplarla y describirla.

«La Espátula es enteramente blanca, y del tamaño de la Garza; pero no tiene los piés tan altos ni el cuello tan largo; las plumas que cubren esta última parte son pequeñas y cortas; pero las que tiene debajo de la cabeza son largas y estrechas, y forman un penacho caido hácia atrás. Una piel desnuda cubre su cabeza y circuye los ojos. Los piés y la parte desnuda de la pierna están cubiertos de una piel negra, dura y escamosa; y una porcion de membrana, que

junta los dedos hácia su union, forma prolongándose una como leve franja ú orla en toda su longitud. Sobre el fondo amarillento del pico, cuyo extremo es de un amarillo mezclado algunas veces de rojo, se ven varias ondas negras transversales; un borde negro, formado por una ranura, figura como un ribete levantado alrededor de todo este pico singular, y en lo interior se ve una larga canal bajo de la mandíbula superior; en fin, una pequeña punta encorvada hácia abajo termina el extremo de esta especie de paleta, que tiene unas veinte y siete líneas en su mayor latitud, y parece surcada interiormente de pequeñas estrías que hacen su superficie algo áspera y no tan lisa como lo es en lo interior. La mandíbula superior es tan ancha y tan maciza cerca de la cabeza, como que el fondo parece enteramente metido dentro de ella; ambas mandíbulas cerca de su orígen, están igualmente guarnecidas en lo interior, y hácia los bordes, de pequeños tubérculos en forma de surcos, los cuales ó sirven para moler los Mariscos que el pico de la Espátula es á propósito para coger, ó para contener y sujetar una presa resbaladiza; porque esta ave se alimenta al parecer de Peces, de Mariscos, de Insectos y de gusanos.

»La Espátula habita en las orillas del mar, y rarísima vez se la encuentra en el interior de las tierras, á no ser en algunos lagos, y de vez en cuando en las márgenes de los rios; prefiere las costas pantanosas y se la ve en las del Poitú, de la Bretaña, de la Picardía y de Holanda, y hasta hay algunos parajes que son célebres por la afluencia de las Espátulas que se reunen en ellos con otras especies Acuáticas: tales son, entre otras, las lagunas de *Sevenhuis*, cerca de Leida.

»Estas aves anidan en las copas de los grandes árboles cerca de las costas del mar; construyéndolo con ramitas, y producen tres ó cuatro polluelos; hacen mucho ruido entre aquellos árboles en tiempo de la cria, y vuelven regularmente todas las tardes á posarse y dormir en ellos.

»De cuatro espátulas que describieron los señores de la Academia de Ciencias, todas blancas, dos tenian algo de negro en las puntas de las alas, lo que no indica una diferencia de sexo, como lo ha creido Aldrovando, pues háse observado este carácter así en el macho como en la hembra. La lengua de la Espátula es muy pequeña, de forma triangular, y no llega á tres líneas en todas dimensiones; el esófago se va dilatando á medida que desciende, y en esta mayor anchura es donde probablemente se detienen y se digieren las pequeñas Almejas y otros Mariscos que se traga la Espátula y cuyas conchas vuelve á arrojar cuando el calor del ventrículo ha disuelto toda la carne; tiene una molleja forrada de una membrana callosa, como la de las aves Granívoras; pero en vez de los ciegos que se encuentran en estas aves de molleja, no se le reparan mas que dos pequeñas eminencias muy cortas en el extremo del ilion; los intestinos tienen ocho piés y dos pulgadas de largo: la tráquea es semejante á la de la Grulla, y hace en el tórax doble inflexion; últimamente, el corazon tiene un pericardio, aunque dice Aldrovando que no le halló.»

ESPÁTULA ROSA Ó AIAIA.

Plat. aiaia (Lin.)

Esta especie, hermosa por el color que su nombre indica, habita en la América meridional. Tiene el rostro desnudo, y en su totalidad el plumaje ofrece tintas de un color de rosa vivo y con diversos matices, que se hacen mas lindos á medida que avanza la edad de este volátil.

SUB-GÉNERO ESPÁTULAS.

Platea (Bris.); *Plutalea* (Lin.)

De las cuales Buffon solo conoció dos especies; se ha enriquecido en estos últimos tiempos con otras dos que están bastante bien caracterizadas. En la lámina CCCCV se ve el diseño de la *Espátula blanca*, y en la CLXV el de la *Espátula de color de rosa ó aiaia*; de estas la primera es de Europa, y la segunda vive en toda la América meridional.

ESPÁTULA DEL CABO.

Pl. nudifrons (Cuv.); *Pl. chororhynchus* (Drapiez.—Sonnerat.)

Es una especie que Buffon confundió con la Espátula blanca ó de Europa, de la cual se destingue en su plumaje de un blanco puro sin ninguna mancha bermeja en que las plumas occipitales están desfiladas y descompuestas, el pico estriado longitudinalmente de verde-amarillento y en que los tarsos son encarnados. Está ave es bastante comun, tanto en el Cabo como en el Senegal.

ESPÁTULA TELFAIR.

Pl. telfairii (Vig.)

Vive en la isla de Mauricio, y su longitud total es de veinte y cinco pulgadas inglesas con seis líneas. Su blanco plumaje está ligeramente lavado de color de rosa. El contorno del pico y la mandíbula superior son de color encarnado como los piés, en tanto que la mandíbula inferior es amarilla en su base y negra en lo restante de su extension.

FAMILIA DE LAS ZANCUDAS LONGIROSTRAS.

Comprende dos géneros de aves, la *Bécada* y la *Avoceta*, caracterizados como familia por su pico endeble, largo, delicado, propio para escarbar en el fango, y buscar en él los Gusanos é Insectos pequeños; pero que se distinguen genéricamente por tener las unas el pico recto ó arqueado, y los piés poco ó nada palmeados; en tanto que las otras tienen el pico largo, endeble, puntiagudo, elástico, muy encorvado hácia arriba, y los piés casi completamente palmeados.

GÉNERO BÉCADA.

Scolopax (Lin.)

Comprende los diez y siete sub-géneros siguientes:

SUB-GENERO IBIS.

Ibis (Lacep.—Cuvier); *Tantalus* (Linn.); *Falcinellus* (Lichst.)

Tienen el pico largo, arqueado, cuadrilátero en su base, en la cual se ven practicadas las narices que se prolongan por medio de un surco que reina en toda su longitud. Por último, algunas especies de Ibis tienen desnudo el circuito de los ojos, ó tan solo la frente, y cubierta la cabeza, lo mismo que el cuello, por una membrana desnuda. Su pulgar, que es largo, casi está articulado al nivel de los demás dedos, y toca en la tierra por mucha parte de su longitud. Casi siempre los Ibis ostentan libreas de vivos y preciosos colores. Frecuentan las márgenes de los rios, y de los pantanos, donde hallan los Insectos y moluscos que forman la base de su alimentacion: encuéntranse en todas las partes del mundo.

Si bien es cierto que Buffon conoció muchos Ibis, no lo es menos que este género es uno de los que mas se han enriquecido por los descubrimientos que han practicado recientemente algunos viajeros. Aquel elegante autor habla de esta ave, bajo el epígrafe de *la Ibis*, en los términos siguientes:

«De todas cuantas supersticiones han oscurecido la razon y degradado y envilecido la especie humana, ninguna seria sin duda mas vergonzosa que el culto tributado á los animales, si no se tomase en consideracion su orígen y lo que dió ocasion á ello. Efectivamente, ¿cómo pudo humillarse el hombre en términos de adorar á los brutos? ¿Puede darse por ventura otra prueba mas evidente de la miseria de aquellas primeras edades, en que las especies dañinas, tan fuertes y multiplicadas, rodeaban al hombre solitario, aislado, desprovisto de armas y sin conocimiento de las artes necesarias para hacer uso de sus fuerzas? Estos mismos animales, que esclavizó mas tarde, eran sus superiores entonces, ó por lo menos formidables rivales: el temor y el interés llegaron, pues, á engendrar los sentimientos mas abyectos y los pensamientos mas absurdos; y aprovechándose la tenebrosa y falaz supersticion de unos y de otros, transformó igualmente en dioses á todo ser útil ó dañino.

El Egipto fue una de las comarcas donde mas pronto se estableció el culto de los animales, y donde se mantuvo y observó con mas escrupulosidad por espacio de muchos siglos; y este respeto religioso, comprobado por todos los monumentos, indica al parecer que en aquella comarca lucharon los hombres por mucho tiempo contra las especies malhechoras.

Con efecto, los Cocodrilos, las Serpientes, las Langostas y demás animales inmundos se reproducian á cada instante y pululaban sin cuento sobre el vasto limo de una tierra baja, húmeda hasta gran profundidad, y bañada periódicamente por las inundaciones del rio; y este limo fangoso, fermentando sin cesar con los ardores del trópico, debió sostener por mucho tiempo y multiplicar al infinito todas aquellas generaciones impuras é informes, que no han cedido la tierra á otros habitantes mas nobles hasta que esta llegó á purificarse.

«Enjambres de pequeñas serpientes venenosas, nos dicen los primeros historiadores, salidos del légamo caliente de los pantanos, y que oscurecian la luz del dia, hubieran causado la ruina del Egipto á no haber las Ibis salido á su encuentro para combatirlos y exterminarlos.» ¿Y no es probable que este servicio grande é inesperado, fuese el fundamento de la supersticion que supuso en estas aves tutelares alguna cosa de divino? Los sacerdotes acreditaron esta opinion del pueblo, y aseguraron que si los dioses desdeñaban manifestarse bajo una forma sensible, tomaban la figura de la Ibis. Ya en la gran metamórfosis, su dios benéfico *Thoth* ó Mercurio, inventor de las artes y de las leyes, habia sufrido esta transformacion; y Ovidio, fiel á esta antigua mitología, oculta á Mercurio, en el combate de los dioses y de los gigantes, bajo las alas de una ibis, etc. Pero dejando aparte todas estas fábulas, queda aun la historia de los combates de estas aves contra las Serpientes. Herodoto asegura que se trasladó á aquellos lugares en que se daban estos combates para ser testigo de ellos. «No lejos de Buto, dice, en los confines de Arabia, donde se abren las montañas hácia las vastas llanuras de Egipto, ví cubiertos los campos de increible cantidad de huesos amontonados, y de despojos de Reptiles que las Ibis atacan y destruyen cuando se preparan á invadir el Egipto.» Ciceron cita tambien este mismo hecho, adoptando la relacion de Herodoto: y Plinio parece lo confirma, pues presenta á los egipcios invocando religiosamente á su Ibis á la llegada de las Serpientes.

Léese asimismo en el historiador Josefo que yendo Moisés á llevar la guerra á Etiopia, llevaba en jaulas de papiro gran número de ibis para oponerlas á las Serpientes. Este hecho, que no parece muy verosímil, se esplica fácilmente con otro hecho que se lee en la *Descripcion del Egipto* por Mr. de Maillet. «Una ave, dice, llamada *Capon de Faraon* (y que se reconoce ser la Ibis) va siguiendo por espacio de mas de cien lenguas las caravanas que pasan á la Meca, para alimentarse de las inmundicias que estas van dejando tras sí; pero en ningun otro tiempo se ven estas aves en este mismo camino.» Es pues de creer que las Ibis siguieron del mismo modo al pueblo hebreo en su expedicion al Egipto: y este hecho, que nos ha trasmitido Josefo desfigurándolo, y atribuyendo á la prudencia de un gefe maravilloso, lo que en efecto no era mas que un instinto de estas aves; y este ejército dirigido contra los etiopes, y las jaulas de papiro, solo sirven de hacer mas amena la narracion y engrandecer la idea que debia infundir el talento de semejante caudillo.

Era prohibido á los egipcios, so pena de la vida, matar á las Ibis, y este pueblo triste y vano fue inventor del arte lúgubre de las momias con el cual quiso, por decirlo así, eternizar la muerte, á pesar de la benéfica naturaleza que trabaja sin cesar en borrar todas sus imágenes; y no solo empleaban los egipcios este arte de los embalsamamientos para conservar los cadáveres humanos, sino que preparaban tambien con igual esmero los cuerpos de sus animales sagrados. Muchos pozos de momias del llano de Saccara se llaman *pozos de las Aves*, porque se encuentran efectivamente en ellos aves embalsamadas, y en especial Ibis metidas en grandes jarros de tierra cocida, y tapado el orificio de estos con cimento. En todos los diferentes jarros de esta especie que hemos podido proporcionarnos, hemos encontrado, despues de haberlos roto, una especie de muñeca formada por medio de unas tiras ó vendas que sirven de envoltorio al cuerpo del ave; pero cayendo la mayor parte de estas hechas polvo de color negro, queda desarrollada su túnica: con todo, se reconocen allí todos los huesos de un ave, con algunas plumas dadas con bálsamo en los pedazos sólidos que se conservan todavía. Estos restos nos han indicado el tamaño del ave, que es con corta diferencia el mismo que el del Torcuato; y el pico que se ha hallado en buen estado en dos de estas momias, nos ha dado á conocer el género. Este pico es del grueso del de la Cigüeña, y por su corvadura se asemeja al pico del Torcuato, pero sin las

estrías que aquel tiene; y como esta corvadura es igual en toda su extension á la del pico de este último, parece que por estos caracteres debe colocarse la Ibis entre la Cigüeña y el Torcuato. En efecto, participa tanto de estos dos géneros de aves, que los naturalistas modernos la han colocado con las últimas, y los antiguos la colocaron con las primeras. Herodoto caracterizó muy bien la Ibis diciendo que tiene *el pico muy arqueado y las piernas tan altas como las Grullas*. Este autor distingue dos especies de Ibis. «La primera, dice, tiene el plumaje enteramente negro; y la segunda, que se encuentra á cada paso, es toda blanca, á excepcion de las plumas de las alas y de la cola que son muy negras, y de la parte desnuda del cuello y de la cabeza que solo está cubierta con el pellejo.»

En vista del respeto popular y tan antiguo que se profesó á esta ave famosa, no es de admirar que su historia esté cargada de fábulas. Se ha dicho que las Ibis se fecundaban y engendraban por el pico: Solino parece no duda de ello, pero Aristóteles se burla con razon de esta idea de pureza virginal en esta ave sagrada. Pierio habla de una maravilla de género harto opuesto: dice que, segun los antiguos, nacia el Basilisco de un huevo de Ibis, formado dentro de esta ave, de los venenos de todas las serpientes que devora. Estos mismos antiguos han escrito tambien que el Cocodrilo y las Serpientes, tocados con una pluma de Ibis, quedaban inmóviles como por encanto, y que hasta con frecuencia morian en el acto mismo. Zoroastro, Demócrito y Fileo son los que han sostenido estos hechos; otros autores han dicho que la vida de esta ave divina era excesivamente larga; los sacerdotes de Hermópolis pretendian asimismo que podia ser inmortal, y para probar su aserto enseñaron á Apion una Ibis tan vieja, decian ellos, que no podia morir.

Esto no es mas que una parte de las ficciones que han nacido en el fanático Egipto, con relacion á estas Ibis: la supersticion traspasa todos los límites; mas si considera el prudente fin que pudo tener el legislador consagrando el culto de los animales útiles, no se nos ocultará que en Egipto estaba fundado en la necesidad de conservar y de multiplicar aquellos que podian oponerse á las especies dañinas. Ciceron observa juiciosamente que los egipcios no tuvieron mas animales sagrados que aquellos cuya vida les importaba fuese respetada, por la grande utilidad que de ellos sacaban: juicio sabio y harto diferente del impetuoso Juvenal, que cuenta entre los crímenes del Egipto su veneracion por la Ibis, y declama contra su culto, que la supersticion exageró sin duda, pero que la sabiduría debió conservar, ya que es tal la debilidad del hombre, que los legisladores mas profundos creyeron deber hacer de ella el fundamento de sus leyes.

Mas ocupándose ahora de la Historia Natural y de los hábitos reales de la Ibis, reconocemos en ella no solo un vehemente apetito por la carne de Serpientes, sino tambien una fuerte antipatía contra toda clase de Reptiles, á quienes hace cruelísima guerra, y asegura Belon que los va siempre matando aunque ya se encuentre satisfecha. Dice Diodoro Sículo que la Ibis se pasea dia y noche por las orillas del agua acechando los Reptiles, buscando sus huevos, y destruyendo de paso los Escarabajos y Langostas. Acostumbradas estas aves al respeto que les tenian los egipcios, llegaban sin temor hasta dentro de las poblaciones; y Estrabon refiere acerca de esto que llenaban las calles y plazas de Alejandría, en términos que llegaban á incomodar; que á la verdad consumian las inmundicias; pero que atacaban tambien lo guardado, ensuciándolo todo con su excremento: inconvenientes que podian en efecto chocar á un griego, pero que los supersticiosos egipcios toleraban con placer.

Estas aves anidan en las copas de las palmeras, y lo colocan en lo mas espeso de las hojas punzantes para preservarlos del asalto de los Gatos, que son sus enemigos. Parece que su puesta es de cuatro huevos: por lo menos así se puede inferir de la explicacion de la *Tabla isiaca* por Pignoro, en la que se dice que la Ibis señala su puesta por los mismos números que la luna señala sus tiempos, *ad lunæ rationem ova fingit;* lo que parece no puede entenderse de otro modo sino diciendo, con el doctor Shaw, que la Ibis pone tantos huevos cuantas fases tiene la luna, esto es, cuatro. Eliano explica la razon porque esta ave está consagrada á la luna, y al mismo tiempo indica el tiempo de la incubacion, diciendo que emplea tantos dias en sacar sus pollos cuantos pone el astro Isis en recorrer el círculo de sus fases.»

IBIS DE MADAGASCAR.

Ibis cristatus (Lin); *Tantalus ibis* (Lath.)

Es una magnífica y curiosa especie, que el Museo de París no poseia por entero en tiempo de Buffon, por lo cual este naturalista solo presentó en lámina la cabeza de esta ave.

Este Ibis es el *Acoho-vuelch* de los habitantes de Madagascar, y el nombre que le dan significa *Gallo de los bosques*. Ostenta su cabeza un ámplio moño negro, blanco y verde dorado, el cuerpo es totalmente de un precioso castaño purpúreo, las alas son de un blanco de nieve y los tarsos encarnados.

IBIS PLOMIZO.

Ib. plumbens (Temm.); *Curruca color de plomo* (Azara.); *Ibis corulenscens* (Vieill.)

Se encuentra tanto en el Brasil, como en el Paraguay, y Mr. Temminck lo describe en los siguientes términos. El grito de esta ave es fuerte y agudo, repite con frecuencia la sílaba *ta*, que retumba á lo lejos, y tal vez no sea otra la razon por que los criollos españoles de Buenos-Aires le dieron del mismo modo que algunas otras especies el nombre de Mandurria que significa mazo de Calafate, instrumento de tal modo estrepitoso, que casi ensordece y se deja oir á grandes distancias. El macho y la hembra se separan muy pocas veces, siendo muy raro que se reunan en bandadas de cierto número de individuos. Nunca se hallan á la inmediacion de las aguas, bien sean corrientes ó estancadas, pero visitan con frecuencia los terrenos arcillosos, y segun se dice, no desdeñan la carne muerta de los animales.

Su talla es igual á la de una gallina de Indias, las plumas de la nuca y del occipucio son muy angostas puntiagudas, y tienen la longitud de tres pulgadas y media. El ave las endereza y las baja cuando está bajo el dominio del temor. La piel desnuda del ángulo del pico, comunica con la desnudez que le advierte en torno del ojo. Una faja blanca, cuya latitud es de cuatro líneas, cubre la frente y se extiende hasta encima del ojo. Las demás partes del cuerpo, la cabeza y el cuello, tienen un precioso color ceniciento azulado ó de matiz plomizo, á excepcion de las plumas de la nuca y el occipucio, cuya parte media es blanquecina. La cola, las remeras y las coberteras superiores de la parte extensa del ala son negruzcas, y las del medio grises, el iris es de color de naranja, los piés son rojizos, y el pico es negro teñido de violeta y verduzco en su base. No se observa diferencia alguna en el plumaje de ambos sexos: su longitud total es de veinte y seis á veinte y siete pulgadas.

IBIS DE CUELLO ESPINOSO.

Ibis spinicollis (Jamieron.)

Es una preciosa especie, cuya descripcion hizo Mr. Lafresnaye en los términos que vamos á transcribir: Entre las Zancudas, solo una especie hasta ahora nos ofrecia esta noble particularidad de poseer plumas terminadas por una espansion de la parte córnea en forma de láminas, carácter que se encuentra en otras aves pertenecientes á distintos órdenes, tales como el Gallo de Sonnerat, los Picoteros, y por último el Paradino rojo en sus hebras caudales. El Ibis de que tratamos en el presente artículo es por tanto, de segunda especie del Grap. De una forma igual con corta diferencia á la del Ibis sagrado tiene el pico menos largo pero mas cenceño y menos arqueado; las alas mas largas, y el tarso recticulado como en este último, aunque mas corto. Toda la cabeza, la nuca y por delante toda la region superior del cuello, que termina en una punta angosta entre las plumas laminosas laterales, están desnudas y son de color negro como en el Ibis sagrado. Desde la nuca, el cuello está cubierto como hasta la mitad de su longitud por detrás, y hasta los dos tercios lateralmente por plumitas cortas y ralas, en forma de moñitos de plumon, tanto negros como blancos: al acercarse á la parte media, anterior y desnuda del cuello, terminan en láminas angostas, sutiles, largas, color de paja, y que hácia uno y otro lado vienen á cubrir dicha parte desnuda. Desde lo alto del cuello, donde tienen desde cuatro á seis líneas de largo siempre van prolongándose hasta la parte baja, donde llegan á tener hasta dos pulgadas de longitud, sobre media línea poco mas ó menos de latitud: estas últimas forman por su agregado una punta que cubre el pecho á corta diferencia; como se verifica con las plumas aguzadas de la parte baja del cuello que se ven en los Garzos y Garzotes. Todo lo restante de este último órgano, tanto en la region superior como lateralmente, y por delante, hasta el pecho es de color negro con reflejos de acero pulimentado, verde y violáceo, bien así como la parte alta del ave hasta la cola. Todas las coberteras aláteras y escapulares son semejantes, pero parecen extriadas trasversalmente por fajas negras. Las remeras son negras tambien en su totalidad: las secundarias, que igualan á las primeras en longitud, tienen sus barbas exteriores ligeramente festonadas. La cola á excepcion de sus coberteras superiores, es enteramente blanca, así como toda la region inferior del ave desde la parte baja del cuello. El pico es de un negro pardo; en las partes laterales de la mandíbula superior se advierten varias fajas sinuosas y verticales de un blanco amarillento. La parte baja de la pierna es de un rojo acarnazado muy vivo, los tarsos son de un rojo pardo, y negros los dedos. Este ibis tiene de longitud total, dos piés con cinco pulgadas, y es procedente de la Nueva Holanda, donde vive á las márgenes del rio Murray, segun Mr. Jamierson, primer autor que descubrió este Ibis.

IBIS HAJEDASH.

Ib. ajedash (Lath.); *Ib chalcoptera* (Vieill.); *Tantalus cafrensis* (Lich.)

Se encuentra diseminado al Sur de Africa, y tiene los ojos circuidos por una piel desnuda de un encarnado sanguinolento. La cabeza es de un gris uniforme, en tanto que el cuello, el pecho y el vientre, están matizados de gris; una lista blanca y angosta nace en la oreja, y desciende sobre una parte del cuello. El dorso y las grandes coberteras alares son de un gris bronceado, y así la rabadilla como las tetrices superiores de la cola son de color gris con reflejos verduzcos. Las pennas alares y caudales son de un precioso color azul con cambiante de un violado intenso. Tiene el pico de un encarnado de sangre en su arista, y la parte desnuda de su pierna es parda, con los tarsos y los dedos rojos. Este ibis tiene dos piés y cuatro pulgadas de longitud y se considera no con acierto como un individuo jóven de la especie siguiente.

CHATCÓPTERO.

Tantalus chatcopterus (Temm.) *Ibis oxicercus* (Spix.)

Su talla es de veinte y una pulgadas, vive segun el aserto de Mr. Temminck, tanto en Chile como en algunas otras partes de la América meridional. Tiene el pico guarnecido por un feston blanco, la parte alta de la cabeza, las alas y la cola de un precioso verde metálico, que segun los efectos de la luz, cambia en purpúreo y en cobre pulimentado. Un color de púrpura con matices violados y reflejos metalizados tiñe las plumas del manto y de la parte media del dorso. Las coberteras inferiores son de una tinta verde metálica, con matices violáceos, y una ancha faja de este precioso matiz atraviesa las alas. Toda la parte baja del cuerpo es de un castaño purpúreo, y el pico es bermejo, bien así, como la piel desnuda de los ojos.

GONOCÉFALO.

Ib. gonocephala (Wagler.)

Es oriundo de la cafrería; tiene el plumaje de un verde cobrizo, con reflejos metalizados en la region superior del cuerpo, y las plumas filiformes de las mejillas y del cuello son de un gris blanco con estrías de un gris leonado. El pico es cenceñudo y rojo, la cola rectilínea y las mejillas están desnudas como el circuito de los ojos, y son de color encarnado.

IBIS DE PICO LARGO.

Ib. longirostris (Wagler.)

Cual lo indica su nombre, esta ave tiene el pico muy largo, es oriunda de Méjico, y en la edad adulta tiene el dorso y las alas de un pardo fuliginoso, con algo de cobre brillante en estas últimas, mientras que todas las partes inferiores son de un blanco de nieve. Cuando jóven su plumaje es blanco, con mezcla de leonado ceniciento, undulado de bermejo en la cabeza y el cuello. Las alas están manchadas como el dorso de leonado ceniciento, la cola es de un pardo fuliginoso, y las mejillas están desnudas y matizadas de bermejo pálido.

IBIS NIPON.

Ib. nippon, macho adulto (Temm.)

El viajero Siebold describió esta ave en el Japon y su nombre indígena es *Toki*. Mr. Temminck la describió en los términos siguientes: La garganta y el rostro, hasta detrás de los ojos, y mas allá del meato auditivo, estan en desnudez, y la piel que cubre la parte alta de la cabeza está granulada y arrugada: estas partes desnudas ofrecen una preciosa tinta de un encarnado bermellon. El pico es violáceo, pero su punta es de un amarillo ocre, y los piés son de un encarnado puro. El occipucio está cubierto hasta la nuca de plumas largas y punteagudas en su extremidad. El ave puede á su albedrío desplegar estas plumas, formar un ámplio moño de un ceniciento blanquecino. Las coberteras alares, que son blancas, están lavadas de color de rosa, mientras que las pennas alares y caudales son en sus barbas de un precioso color de rosa claro, y de un anaranjado brillante en sus tron-

IBIS SAGRADO.

cos. Las partes inferiores son de un pardo que propende á blanco, y por último su talla es de veinte y ocho pulgadas.

IBIS MAMELONADO.

Ib. papillora (Temm.)

Se encuentra en Bengala y en la isla Ceilan, siendo notable por el estado de desnudez que presentan la cabeza y el cuello á excepcion del cráneo, donde estan implantadas unas papillas cartilaginosas sumamente pequeñas, que parecen formadas de tubos diáfanos, los cuales reemplazan á las plumas, y en el interior de ellos se introduce una materia colorante que los torna de un rojo amapola de los mas resplandecientes, siendo lo restante de la cabeza de un azul vivo, y el pico verde y los piés de un encarnado de coral.

El plumaje corresponde en vivacidad á los matices intensos de las partes desnudas. Las alas y la cola estan variegadas de azul y verde metálico con reflejos deslumbradores. Una faja de un blanco puro, ocupa el borde superior de las alas, y las grandes coberteras, así como el resto del plumaje son de un bronceado claro : últimamente su talla es de veinte y nueve pulgadas.

LENCON.

Ib. lencon (Temm.); *Ibis molucca* (Cuv.)

Se encuentra en Java, Sumatra y una parte de las Molucas, déjase ver que tiene una gran semejanza con el Ibis sagrado ó religioso. Difiere no obstante por la forma de las pennas alares mas próximas al cuerpo, por el color de estas, y por la tinta de un negro violáceo, en que terminan todas las pennas primarias. Cuvier añade que este Ibis tiene el pico mas largo que el Religioso, que sus coberteras están menos aguzadas, y en partes variegadas; tiene la cabeza y el cuello de color negro y ambas partes desprovistas de plumas.

IBIS SAGRADO.

Ib. religiosa (Cuv. — Vieill.); *Numenius ibis tantalus aethiopicus* (Lath.)

Ha sido el objeto de un trabajo profundo que debemos á Julio César Savigny. (*Historia natural y mitologia del ibis.* Junio 1805, en 8.°) y en parte se aplican á este volátil las generalidades que dió Buffon acerca del Ibis de los antiguos; pero lo que este autor refiere, por lo que respecta á la misma ave, es sumamente vago.

El Ibis sagrado ó sea el *Abou-Hannes* de Bruce tiene blanco el plumaje á excepcion de la cabeza y el cuello que son de color parduzco en la region superior y de la parte baja del dorso y las remeras, que son de un negro intenso, del mismo modo que los piés. Este Ibis vive aislado ó en pequeñas bandadas de ocho ó diez individuos; su vuelo es alto, y de tiempo en tiempo exhala un grito bronco. Cuando se deja caer sobre los terrenos que el agua acaba de dejar descubierto, permanece horas enteras ocupado en remover el limo con su pico. Cuando llegan á Egipto, los Ibis se encaminan á los terrenos bajos que están cubiertos por las aguas con preferencia á cualquier otro; pero cuando la inundacion hace progresos, y las aguas tienen mayor profundidad, se dirigen estas aves á otros terrenos mas elevados. Acércanse entonces á las poblaciones, y se posan en los arrozales, en los plantíos de mielga, á lo largo de los canales, y en los pequeños diques que se ponen para preservar contra las inundaciones la mayor parte de los terrenos cultivados. Cuando en seguida las aguas llegan al término de su mayor ascenso y se retiran, tambien el Ibis se retira y abandona aquellos lugares.

Es bastante comun en las inmediaciones de Damieta; y su principal alimento consiste en Mariscos, pececillos é insectos Acuáticos. Los egipcios le dan el nombre de Mengel ó de Abu Mengel, que expresa la curbatura de su pico, y quiere decir tio hocecilla, diminutivo de hoz. En la baja Etiopia le aplican la denominacion de Abu Hannes, lo cual puede traducirse por Tio-Juan.

IBIS DE BENGALA.

Ibis bengala (Cuv.); *Ib. macei* (Wagler); *Tantalus melanocophalus* (Lath.)

Se parece bastante al Ibis leucon; pero difiere de este segun Cuvier, por sus coberteras menos puntiagudas, y matizadas de color de ceniza. Su plumaje es blanco, aunque tiene la cabeza negra, bien así, como el pico y los piés. Esta ave vive en Bengala y en algunos otros puntos del continente de la India : tiene veinte y una pulgadas inglesas de longitud, el pico fuertemente encarnado, y el ojo pardo.

IBIS ACEITUNADO.

Ibis olivacea (Dubas.)

Vive en las costas de Guinea, y tiene sesenta y siete centímetros (dos piés y ocho líneas de Francia) desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola; el pico tiene once centímetros, la parte desnuda de la tibea tres centímetros, y el tarso siete centímetros.

Su frente está en parte cubierta por una prolongacion poco dilatada de la ristra de la mandíbula superior; una piel desnuda y negruzca cubre las mejillas, la region oftálmica y las sienes terminan en angulo agudo detrás de los ojos. La region porctidia es leonada; el occipucio y la parte posterior y superior del cuello ostentan un moño de plumas largas, angostas, redondeadas en su extremidad, violáceas en la region superior, y de un pardo leonado en la inferior, la parte alta de la cabeza es de un pardo aceitunado, no menos que la garganta, y la region superior del cuello, la inferior de este último órgano es del mismo color que el pecho, pero todas las plumas de estas partes están señaladas longitudinalmente en su parte media y guarnecidas de pardo leonado; lo alto del dorso, las escapulares, los costados, y el abdómen son de un aceitunado bronceado, mientras que la parte baja del dorso y las coberteras, tanto superiores como inferiores de la cola, son de un verduzco intenso, la cola, y las remeras y las grandes coberteras de las alas son violáceas; tanto las coberteras medianas como las pequeñas son de un verde metálico, muy brillante; el pico, probablemente rojo en el ave cuando viva, es pardo rojizo despues de muerta y los piés son de un pardo lívido.

IBIS DE CARÚNCULAS.

Ib. carunculata (Rupell).

Vive en la Avesina, y tiene de notable en la parte anterior del cuello un apéndice largo, carnoso, eréctil, y las plumas del occipucio forman una especie de moño. El plumaje de esta ave es de un verde sucio lavado de pardo, con reflejos de malaquita ó verde de cobre, siendo el pico y los tarsos parduzcos. Todas las plumas téctrias de las alas son blancas ó estan festonadas de blanco, y en su parte media flameadas de pardo.

IBIDO RINCO DE STRUTTERS.

Ibidonhyncha Structhers (Vig.)

Trájole desde las montañas del Himalaya el naturalista inglés cuyo nombre lleva. Es una ave de una

longitud de catorce pulgadas, que tiene el cuerpo, el cuello y la frente de color gris, la region inferior blanca, y el vertice, el rostro y la garganta de color negro y salpicada de blanco. Un collar estrecho y negro que se ensancha hácia la nuca, se destaca sobre el tórax. La rabadilla es igualmente negra, las timoneras del medio aparecen listadas por varias fajecillas tortuosas, de un pardo oscuro sembradas de negro en su extremidad. Las laterales estan listadas de negro y blanco tan solo en su borde externo. Ignórase de todo punto las costumbres de esta especie.

SUB-GÉNERO

CURLIS TERRESTRE,

Nemenius (Cuv.)

No comprende mas que la siguiente especie, separada de los Chorlitos, Curlis ó Torcuatos, que con los tres nombres suelen designarse.

CURLIS TÉRREO Ó TERRESTRE.

N. Tahitiensis. (Vieill.) *S. Tahitiensis.* (Lath.)

Esta especie, que viene á ser el tipo del sub-género, se encuentra en Taiti: tiene los piés de un gris azul, parda la region superior de la cabeza, el cuerpo de un blanco rojizo, manchado, y mezclado de negruzco, el dorso negro ondulado de blanquecino, el pico pardo y rojizo en su base.

SUB-GÉNERO CHORLITO,

CURLIS Ó TORQUATO.

Eumenius. (Bris.) *Eumenius y phoopus.* (Cuv.) *Cantatus.* (Lacep.) *Sculopus.* (Linn.)

Son unas aves de ribera, á las que caracteriza un pico largo, arqueado y redondeado en su longitud, cuyo pico consta de dos mandíbulas desiguales, quiere decir, que la superior cede en magnitud á la inferior. Algunos autores han separado los Ibis de los Curlis, formando dos géneros diversos; pero Cuvier los reune y solo se distinguen en que estos siempre tienen la cabeza emplumada, mas angosta, y de forma redondeada, mientras que los Ibis tienen cuadrilátera su base. Sus largas piernas tienen palmaduras entre los dedos, siendo su pulgar pequeño, aunque elevado y rudimental.

TORCUATO COMUN.

Los nombres compuestos de sonidos imitativos de la voz, del canto y de los gritos de los animales son, por decirlo así, los nombres de la naturaleza, y los primeros que dió el Hombre. Las lenguas salvajes nos presentan mil ejemplos de estos nombres que dió el instinto, y que el gusto, que solo es un instinto mas exquisito, ha conservado mas ó menos en los idiomas de los pueblos cultos, especialmente en la lengua griega mas expresiva que otra alguna, pues que no da nombre que no exprese la naturaleza de ella. La corta descripcion que hace Aristóteles del Torcuato no hubiera bastado, sin su nombre *Clorios*, para conocerle y distinguirle de las demás aves. Los nombres franceses *Courlis*, *Curlis*, *Turlis*, son palabras imitativas de su voz; y en otras lenguas, los de *Curlew*, *Caroli*, *Tarlino*, etc., se refieren del mismo modo á ella: pero las denominaciones de *Arcuata* y de *Falcinellus* derivan de la curvadura de su pico arqueado en forma de hoz. Lo mismo sucede con el nombre *Numenius*, cuyo orígen es la palabra *neomenía*, tiempo del creciente de la luna, nombre que se ha aplicado al Torcuato, porque su pico es con corta diferencia de la forma de media luna; y los griegos modernos le han llamado *Macrimiti*, ó nariz larga, porque tiene el pico muy largo relativamente al tamaño de su cuerpo. Este pico es bastante cenceño, surcado de ranuras, igualmente arqueado en toda su longitud, y terminado en punta roma: es débil y de sustancia tierna, y no parece propio sino para sacar los gusanos de la tierra blanda. Por este carácter podrian colocarse los Torcuartos á la cabeza de la numerosa tribu de las aves de pico largo y delgado, tales como las Becadas, los Bargas, los Caballeros, etc., que son á la vez aves de laguna y de ribera, que estando armados de pico propio para coger ó herir los Peces, tienen que contentarse con los gusanos é Insectos que pululan en el légamo y en las tierras húmedas y fangosas.

El Torcuato tiene el cuello y los piés largos, desnuda una parte de las piernas, y los dedos envainados por su juntura en una porcion de membrana. Es con corta diferencia del tamaño del Capon. Su longitud total es de unos dos piés y cuatro pulgadas; la del pico, de seis á siete pulgadas; y su vuelo, de mas de tres piés y medio. Todo su plumaje es una mezcla de gris-blanco, á excepcion del vientre y del obispillo, que son enteramente blancos; señálase el pardo en forma de pinceladas en todas las partes superiores, y cada pluma está orlada de gris-blanco ó rojizo; las grandes pennas de las alas son de un pardo negruzco, las plumas del dorso tienen el lustre de la seda; las del cuello son á manera de plumon; y las de la cola que apenas pasa de las alas plegadas, están como las medias de las alas entreveradas de blanco y de pardo negruzco. Nótase muy poca diferencia entre el macho y la hembra, que es únicamente algo mas pequeña, por lo que la descripcion particular que hace Linneo de esta hembra es cuando menos supérflua.

Algunos naturalistas han dicho que, aunque la carne del Torcuato sepa á pantano, no deja por eso de ser muy estimada; y muchos aficionados la colocan en la primera clase entre las aves acuáticas. El Torcuato se alimenta de gusanos de tierra, Insectos y Mariscos pequeños que recoge en las arenas y en el fango del mar, ó en los pantanos y praderas húmedas. Tiene la lengua muy corta y escondida en el fondo del pico. Encuéntranse en su ventrículo, que es musculoso como el de los granívoros, piedrecillas y algunas veces semillas. Por encima de esta molleja se hincha el exófago á manera de bolsa forrada de papilas glandulosas; y se encuentran dos ciegos de tres ó de cuatro dedos de longitud en los intestinos.

Estas aves corren mucho y vuelan en bandadas. En Francia son de paso, y apenas se detienen en nuestras provincias interiores; pero permanecen en nuestras comarcas marítimas, como en el Poitú, en Aunis, y en la Bretaña á orillas del Loira, donde anidan. Asegúrase que no habitan en Inglaterra en las costas del mar sino en el invierno, y que en el verano van á hacer sus crias en el interior del país, cerca de las montañas. En Alemania no llegan sino en la estacion de las lluvias y con ciertos vientos; porque los nombres que les dan en los diferentes dialectos de la lengua alemana tienen todos relacion con los vientos, con las lluvias, ó con las tempestades. Vénse en otoño en la Silesia, y en verano llegan hasta el mar Báltico y el golfo de Botnia. Encuéntraseles igualmente en Italia y en Grecia, y parece que sus emigraciones se extienden hasta mas allá del Mediterráneo, porque pasan por Malta dos veces al año, esto es, por la primavera y por el otoño. Por otra parte, los viajeros han encontrado Torcuatos en casi todas las partes del mundo; y aunque la mayor parte de

sus descripciones se refieren á las diferentes especies extranjeras de esta numerosa familia, con todo parece que la especie de Europa se encuentra en el Senegal, y en Madagascar. Con efecto, solo difiere del Torcuato de Europa en tener el pico un poco mas largo, y en ser tambien sus colores mas limpios: diferencias harto leves, y que cuando mas constituirán una variedad que puede atribuirse á la sola influencia del clima. Encuéntranse algunas veces Torcuatos blancos, así como se ven tambien Becadas blancas, Mirlos y Gorriones blancos, etc.; pero estas variedades, puramente individuales, son degeneraciones accidentales que no deben considerarse como razas constantes.

PEQUEÑO TORCUATO.

El pequeño Torcuato lo es una mitad mas que el grande, al cual se parece en la forma, en el campo de los colores, y hasta en su distribucion; y lleva igualmente el mismo género de vida, y tiene las mismas inclinaciones. No obstante, estas dos especies son muy distintas: aunque habitan en los mismos parajes, no se juntan y están siempre á la distancia que pone entre ellas el intérvalo del tamaño, que es harto considerable para que puedan reunirse. La especie del pequeño Torcuato parece mas naturalmente inclinada al suelo de la Inglaterra, donde, segun los autores de la *Zoologia británica*, es mas comun que la del gran Torcuato. Al contrario, es muy rara, segun dicen, en nuestras provincias: Belon no la conoció, y es de creer que no es mas comun en Italia que en Francia, respecto á que Aldrovando solo habla de ella confusamente, refiriéndose á Gessner, y repite el error en que incurrió este naturalista describiendo dos veces entre las Pollas de agua este pequeño Torcuarto con los nombres de *Phœopus* y de *Gallinula*, puesto que no solo se conoce el pequeño Torcuato en los nombres de *Regen vogel* y de *Tarangolo*, sino tambien en la mayor parte de los rasgos de la descripcion que de él hace. Willughby fue el primero que observó esta equivocacion de Gessner y conoció la misma ave en tres descripciones repetidas de este autor. Además, Gessner padeció tambien equivocacion refiriendo á este pequeño Torcuato los nombres de *Wind-vogel*, y de *Weter-vogel* que pertenecen al gran Torcuato. En cuanto al ave que da Edwards con el nombre de *pequeña Ibis*, no es seguramente mas que un pequeño Torcuato.

CURLIS DE MANCHAS ANGOSTAS.

N. Virgutus. (Cuv.)

Cuvier distinguió del Curlis de Europa muchas especies, entre otras la presente, que vive en las costas del cabo de Buena-Esperanza, y cuyo plumaje no difiere del que viste la especie comun. Tan solo el surco nasal es profundo, y no excede de las tres cuartas partes de la longitud del pico. Al *Curlis listado de la India. N. lineatus.* (Cuv.), los indios de las inmediaciones de Pondichery le dan el nombre de Kotulan.

CURLIS DE PICO LARGO.

N. longirrostris. (Wils,—Ch. Bonap.)

Es bastante comun en el Estado de Nueva-York y en todo el Norte de América, tiene en la cabeza una corona negruzca, con estrías blanquecinas, sin línea media, y su pico está profundamente arqueado.

CURLIS DE LA BAHÍA DE HUDSON.

Sut. borealis, (Wils.)

Es el Curlis de los esquimales, esparcido en todas las partes boreales de la América. Tiene el occipucio pardo y atravesado por una línea blanca al medio del cráneo, siendo su pico corto, pero muy arqueado.

CURLIS BOREAL.

N. borealis. (Lath.); *N. brevirostris,* (Temm.); *Curlis medio-pico.—Chorlito campestre.* (Azara.)

Este Curlis es la especie mas extendida, pues se encuentra en toda la América desde la bahía de Hudson hasta el Paraguay, y comunmente en el Brasil, y habita por lo mismo en toda la parte occidental. El occipucio, que es negruzco, se ve estriado de blanco; pero su línea media y su garganta es de un blanco puro; su plumaje de un amarillo de búfalo mosqueteado, y su talla de once á doce pulgadas. Este Curlis viaja en bandadas de diez ó doce individuos que lanzan un débil grito al emprender el vuelo, grito que puede expresarse con las sílabas, bi, bi: frecuenta las llanuras descubiertas, secas ó húmedas, y nunca las márgenes de los rios ó de las lagunas.

CURLIS DE PICO CENCEÑO.

N. Tenuirostris. (Vieill.)

Se encuentra en Egipto, se adelanta algunas veces hasta el Mediodía de Europa, puesto que Mr. Savi lo observó en Toscana. Las plumas de la cabeza y del dorso son pardas con festones bermejos, las remeras son pardas tambien y las timoneras estan transversalmente listadas de pardo y blanco. La region inferior del cuerpo de este último color, con manchitas pardas. El pico es cenceño, pardo y amarillento en la base de la mandíbula inferior. Sus piés son blancos.

CURLIS DE VIENTRE BERMEJO.

N. rufiventris. (Vig.)

Fue observado en las costas de San Blas, cuando la expedicion del capitan Beechey, y su talla es de catorce pulgadas y media, medida inglesa. Tiene el plumaje de un bermejo pálido flameado de pardo con el vértice de este último color, atravesado por una línea media bermeja.

SUB-GÉNERO BÉCADA.

Scolopar (L.); *Rustivla, scolopax macroramphus* (Less.)

Tan notables por su pico largo y recto, que recorre en toda su longitud el surco de las narices, y cuya extremidad es blanda y muy sensible, tiene además una cabeza comprimida lateralmente y henchidas las órbitas por grandes ojos. Sus costumbres son solitarias, selváticas, y su permanencia en los diferentes lugares varia segun las diversas especies; pero prefieren los bosques húmedos, las praderas frescas y herbáceas, las orillas de los fosos, los pantanos ó las sábanas. Los sexos no difieren en cuanto al plumaje, y sus especies emigran por lo regular.

BÉCADA DE EUROPA O CHOCHA-PERDIZ.

La Becada es tal vez entre todas las aves de paso la mas apreciada de los cazadores, tanto por lo excelente de su carne, como por la facilidad con que cogen á esa ave tan buena cuanto es estúpida, que llega á nuestros bosques á mediados de octubre al mismo tiempo que los Tordos. La Becada viene pues, en esta estacion de abundante caza, á aumentar el número de las especies exquisitas; en cuyo tiempo baja de las al-

tas montañas, donde habita en el verano, huyendo de los primeros hielos, que son los que determinan su partida y la traen á nuestras llanuras; porque los viajes que hacen las Becadas por el aire no son á lo largo como los de las otras aves que pasan de una comarca á otra, sino bajando gradualmente de las alturas á los llanos, y subiendo en el mismo órden de estos á las alturas. Desde la cima de los Pirineos y de los Alpes, donde pasa el verano, baja á las primeras nieves que caen sobre aquellas cumbres á principios de octubre, y va á los bosques de las colinas inferiores, y hasta nuestras tierras llanas.

Las Becadas llegan por la noche, y algunas veces de dia cuando el tiempo es nebuloso; pero siempre de una en una ó dos juntas, y nunca muchas á la vez: déjanse caer sobre los grandes cercados, en los sotos, en las arboledas altas, y prefieren los bosques donde hay mucho mantillo y hojas caidas; allí se están retiradas y escondidas todo el dia, y tan ocultas que se necesitan perros para levantarlas, llegando á saltar las mas veces á los piés del cazador. A la entrada de la noche dejan estas enramadas y lo mas espeso de los bosques, y pasan á los claros que hay en ellos, siguiendo las sendas y buscando las tierras blandas, las dehesas húmedas á orillas de los bosques, y las pequeñas balsas, donde van á lavarse el pico y los piés que se llenaron de tierra andando en busca de su alimento. Todas tienen los mismos hábitos, y se puede decir en general que las Becadas son aves sin carácter, cuya índole individual depende de la especie entera.

Cuando la Becada arranca el vuelo, bate las alas con ruido; si está entre árboles altos, sigue en direccion bastante recta: pero en monte bajo ó tallar tiene con frecuencia que ir haciendo ondulaciones, y en su vuelo se hunde, por decirlo así, detrás de las matas para ocultarse á la vista del cazador. El vuelo de esta ave, aunque rápido, no es ni elevado ni por mucho tiempo sostenido, y se abate con tanta prontitud, que parece cae como una masa abandonada á toda la gravedad de su peso. Pocos instantes despues de su caida echa á correr muy ligera, pero se detiene pronto, levanta la cabeza, y mira á todas partes antes de meter el pico en tierra. Plinio compara con razon la Becada con la Perdiz, en cuanto á la celeridad de su carrera; porque se oculta del mismo modo, y en términos que cuando uno cree encontrarla en el paraje en que se dejó caer, se ha ido ya, corriendo á pié, á muy larga distancia.

Aunque tiene esta ave los ojos harto grandes, parece no ve muy bien sino en el crepúsculo, y que le ofende la luz demasiado viva: fúndase esta opinion por lo menos en sus acciones y movimientos, que nunca son tan animados como á la caida de la tarde y al apuntar la aurora; y este deseo de cambiar de sitio antes de salir ó de ponerse el sol es tan vehemente en ellas y tan urgente, que se ha visto á algunas Becadas encerradas en una habitacion dar regularmente un vuelo todas las mañanas y tardes, mientras que durante el dia ó de noche no hacian mas que andar de un lado á otro sin hacer uso de sus alas: por lo tanto, es verosimil que las Becadas permanecen quietas en los bosques cuando la noche está oscura, y que con el resplandor de la luna andan vagando en busca de su alimento: así tambien llaman los cazadores al plenilunio de noviembre la *luna de las Becadas*, porque entonces es cuando las cogen en mayor número. Las trampas se arman ó de noche ó por la tarde; cógense con la parancera, con la lazada, etc. ó se matan á tiros en las balsas, en los arroyos y en los vados al tiempo que se dejan caer. La parancera es una red que se tiende entre dos árboles grandes, en los claros de los bosques ó en las orillas de estos, donde se ha observado que van ó pasan en el vuelo de la tarde. En las balsas se hace tambien la caza á estas horas; para ello se mete el cazador á esperarlas, cuando caen, en una barraca de ramaje, y al alcance del riachuelo ó de la balsa que frecuentan, la cual procura tener limpia para atraerlas mejor, y poco despues que el sol se ha puesto, y sobre todo si reinan vientos ligeros del Sur ó del Sudoeste, no dejan las Becadas de acudir una á una ó dos juntas, y se dejan caer sobre el agua donde el cazador les tira á su placer. Sin embargo, esta caza no es tan provechosa ni tan cierta como la que se hace con una especie de trampa que se coloca en las sendas: consiste esta en una varita de avellano ó de otra madera flexible y elástica, fijada en el suelo doblada y sujeta por la otra parte cerca del suelo á un armadijo coronado con un lazo corredizo de crin ó de bramante; obstrúyese en seguida con ramaje lo restante del sendero, ó bien se elevan retamas ó ramitas de enebro puestas en fila y dobladas de manera que no quede mas que el paso estrecho que ocupa el armadijo, á fin de determinar á la Becada, que siempre sigue los senderos y no gusta de elevarse ni saltar, á que dé en el punto de la trampa; dispárase esta tan luego como la toca, y el ave, prendida en el lazo corredizo, salta en el aire con la rama cuando esta se endereza. Colgada de este modo la Becada, hace vanos esfuerzos para desasirse; y el cazador, á fin de no perder su presa, debe visitar frecuentemente sus lazos, no solo cuando anochece sino tambien en el discurso de la noche; sin cuya precaucion la zorra, cazador mas diligente, advertida de lejos por el aleteo de estas aves, acude presto y se las lleva sucesivamente, sin detenerse á comérselas, y las esconde en diferentes sitios para encontrarlas allí cuando las necesita. Por lo demás, los parajes que frecuentan las Becadas se conocen por sus excrementos, que son unas féculas anchas, blancas y sin olor. Para atraerlas á sitios donde no existen senderos, se abren algunos surcos, que van siguiendo las Becadas, engolosinadas con los gusanos que encuentran en aquella tierra removida, y caen al mismo tiempo en los lazos de crin que están dispuestos á lo largo de los surcos. Son á mi ver sobrado numerosas esas trampas contra un ave que no sabe evitar ninguna.

La Becada tiene un instinto obtuso y un natural muy estúpido: es *moult sotte bete* (muy tonta bestia), dice Belon. Es lo verdaderamente, y mucho, si se deja cojer de la manera que él cuenta, y á la cual da el nombre de *folatrerie* (diversion ó juego). Para el efecto, dice, se cubre un hombre con una capa de color de hoja seca, y encorvado sobre dos muletas cortas se va acercando poco á poco á la Becada; si esta lo mira se detiene, y si empieza el ave á andar continúa él tambien su marcha hasta que la vuelve á ver parada y con la cabeza caida; entonces dando golpecitos suaves con sus muletas una con otra, *la Bécasse s' y amusera et affolera tellement* (esto es, la Becada se divertirá y enloquecerá de tal modo con ellos), dice nuestro naturalista, que el cazador podrá acercarse lo bastante para pasarla un lazo por el cuello.

¿Por ventura dedujeron los antiguos de la facilidad con que se acercaban á la Becada, que tenia esta ave para con el Hombre una inclinacion maravillosa? Muy mal la colocaría por cierto, pues es su mayor enemigo. No hay duda que siguiendo las orillas de los bosques llega á veces la Becada hasta los cercados de las granjas y de las casas campestres: tal es la observacion que hace Aristóteles, pero Alberto no está bien informado cuando dice que busca los sitios cultivados y jardines para ir á buscar simientes, porque ni la Becada ni ave alguna de su género tocan á las frutas ni á las semillas. Además, la forma de su pico estrecho, muy largo y tierno por la punta, bastaria por sí sola á prohibirles esta clase de alimento: verdaderamente la Becada no se alimenta mas que de gusanos, y á este efecto anda siempre escarbando en la tierra blanda de las lagunas y de las inmediaciones de las fuen-

tes, en los sitios fangosos y en los prados húmedos que circuyen los bosques. La Becada no escarba la tierra con los piés, sino que separa únicamente las hojas caidas con su pico, echándolas precipitadamente á uno y á otro lado. Tambien parece que busca y distingue su alimento con el olfato mas bien que con los ojos, que son malos; pero en recompensa le ha dado al parecer la naturaleza en el extremo del pico un órgano mas, y un sentido particular y adecuado para su género de vida, y es que siendo la punta de este pico carnosa mas bien que de materia córnea, es por lo tanto susceptible de una especie de tacto propio para discernir el alimento que le conviene bajo de la tierra fangosa; y este privilegio de organizacion lo ha concedido igualmente la naturaleza á los Becacines, y verosímilmente tambien á los Caballeros y á los Bargas ó Caterlas, y á otras aves que escarban la tierra húmeda en busca de su pasto.

Por lo demás, el pico de la Becada es áspero, como en forma de sierra por ambos lados cerca de su extremo, y con ranuras profundas en toda su longitud; la mandíbula superior forma sola la punta redondeada del pico, sobresaliendo á la inferior, que es como truncada, y se adapta por debajo por una juntura oblícua. Esta ave tomó nombre en la mayor parte de las lenguas, subiendo hasta la griega, de lo largo de su pico. Su cabeza, tan notable como este es mas cuadrada que redonda; y los huesos del cráneo forman un ángulo casi recto sobre las órbitas de los ojos. Su plumaje, que Aristóteles compara con el del Francolin, es bastante conocido, por lo que nos creemos dispensados de hacer su descripcion; pero los hermosos efectos de claro-oscuro que producen en él unas tintas cruzadas, disueltas, lavadas de gris, de hollin, y de tierra de sombras, serian muy difíciles y largos de describir si por partes se quisiesen analizar.

Hemos encontrado á la Becada una vejiguilla de la hiel, aunque Belon cree que no la tiene; y esta vejiguilla derrama su licor por dos conductos en el duodeno. Además de los dos ciegos ordinarios, hemos hallado otro colocado á unas ocho pulgadas y dos líneas de los primeros, el cual tenia con el intestino una comunicacion igualmente visible; pero como no lo hemos observado mas que en un solo individuo, creemos sea este tercer ciego una variedad individual ó bien un simple accidente. La molleja es musculosa, forrada con una membrana arrugada sin adherencia, y en ella se encuentran las mas veces algunas piedrecillas, que el ave debe tragar sin duda mezcladas con los gusanos de tierra. El tubo intestinal tiene tres piés y dos pulgadas y media de largo.

Gessner dice que el tamaño de la Becada es como el de la Perdiz: comparacion mas justa que la que hace Aristóteles igualándola á la Gallina: lo que indica al parecer que la raza de las Gallinas era entre los griegos mucho mas pequeña que la nuestra. El cuerpo de la Becada es muy carnudo en todos tiempos, y muy gordo cerca del fin del otoño, en cuya época y durante la mayor parte del invierno, es manjar exquisito, aunque su carne es negra y poco tierna; pero como carne fuerte, tiene la propiedad de conservarse mucho tiempo: guísase sin quitarle las entrañas, las cuales, con lo que contienen, forman el mejor condimento de esta ave. Se ha observado que los Perros no lo comen, y es fuerza que el humillo de su carne no les agrade, y hasta que les repugne mucho, puesto que solo á los de agua se les puede acostumbrar á traerla. La carne de las párvulas no tiene tanto humillo, pero es mas tierna y blanca que la de las Becadas adultas; todas enflaquecen á medida que va entrando la primavera, y las que quedan en el verano son, en esa estacion, duras, secas, y tienen un humillo muy fuerte.

A fines del invierno, esto es, por el mes de marzo, dejan casi todas nuestros llanos y se vuelven á sus montañas, inspiradas por el amor á la soledad, que es tan grata con este sentimiento. Vense pues partir, ya apareadas, por la primavera, y en esta ocasion vuelan rápidamente y sin detenerse durante toda la noche; ocúltanse por la mañana en la espesura de los bosques para pasar allí el dia, y vuelven á partir á la caida de la tarde para continuar su camino. Todo el estío se mantienen en los sitios mas solitarios y elevados de las montañas donde anidan, como en las de la Saboya, de Suiza, del Delfinado, del Jura, del Bugey y de los Vosges: con todo, quedan algunas en los territorios elevados de Inglaterra y de Francia, como en Borgoña, en Champaña, etc., y no deja tambien de haber ejemplo de algunas parejas de Becadas que se han quedado en nuestras provincias bajas y han anidado en ellas, retardadas verosímilmente por algun accidente, sorprendidas en la estacion del amor lejos de los lugares donde las llevan sus hábitos naturales. Edwards pensaba que todas iban, como otras muchas aves, á las comarcas mas retiradas del Norte; pero seguramente lo creia así por ignorar que se retiran á las montañas, y el órden que siguen en sus viajes, los cuales dispuestos bajo otro plan diferente del de las demás aves, no se dirigen ni se extienden sino de la montaña al llano, y del llano á la montaña.

Las Becadas anidan en el suelo, como todas las aves que no posan: compónese este nido de hojas y de yerbas secas, mezcladas con algunas ramitas tiernas, junto todo sin arte y amontonado contra un tronco ó debajo de alguna raiz gruesa; y se encuentran en ellos hasta cuatro ó cinco huevos oblongos, algo mayores que los de la paloma comun, y de un gris-rojizo jaspeado con ondas mas subidas y negruzcas. A nosotros nos trajeron uno de estos nidos con sus huevos sobre el 15 de abril. Luego que los polluelos han nacido, salen del nido y echan á correr, aunque cubiertos todavía de vello; asimismo empiezan á volar antes de tener mas plumas que las de las alas y huyen tambien voloteando y corriendo cuando se ven descubiertos: se ha visto á los padres coger bajo de su garganta uno de sus hijos, seguramente el mas débil, y llevarlo de esta manera á mas de mil pasos de distancia. El macho no deja nunca á la hembra mientras que los polluelos tienen necesidad de su asistencia; y no se oye su voz sino en el tiempo de la cria de sus hijos, ó cuando él y su hembra están en sus amores, porque ambos están mudos todo lo restante del año. Durante la incubacion de la hembra se está el macho casi siempre cerca de ella, y parece gozan todavía, descansando mútuamente el pico sobre el dorso uno de otro. Estas aves, aunque de índole solitaria y salvaje, son amantes y tiernas, y hasta se llegan á encelar; pues se ha visto alguna vez á los machos reñir entre sí, y en medio de su reyerta tirarse en tierra y darse fuertes picotazos, disputándose la hembra: solo se vuelven estúpidos y medrosos cuando han perdido el sentimiento del amor, que por lo comun va siempre acompañado del de la valentía.

La especie de la Becada está universalmente diseminada, segun observaron Aldrovando y Gessner. Encuéntrasela en las comarcas del Mediodía, lo mismo que en las del Norte, en el Antiguo y Nuevo Mundo; se la conoce en toda Europa, en Italia, en Alemania, en Francia, en Polonia, en Rusia, en Silesia, en Suecia, en Noruega, y hasta en Groenlandia, donde la llamen *Sauarsuck*, y de este nombre han compuesto los groenlandeses otro, siguiendo la índole de su lengua, para significar *el cazador de Becadas*: la Becada abunda tambien en Irlandia á pesar de los hielos de esta isla, y se la encuentra asimismo en los confines mas septentrionales y orientales de Asia, donde es muy comun, puesto, que tiene nombre en las lenguas kamtschadales, koriacas y kuriles. Gmelin vió muchas en Mangasea y en Siberia á orillas del

Jenisca; pero aunque las Becadas son allí bastante numerosas, solo forman una pequeñísima parte de esta multitud de aves acuáticas y de ribera de toda especie, que se juntan en aquella estacion á las orillas y sobre las aguas de este caudaloso rio.

Encuéntrase asimismo la Becada en Persia y en Egipto á las inmediaciones del Cairo, y verosimilmente las que van á estas regiones son las que pasan por Malta en noviembre con los vientos Norte y Nordeste, sin hacer mansion alguna en aquella isla, á no ser que el viento las detenga. En Berbería se presentan como en nuestras comarcas, por octubre y hasta por el mes de marzo; y es bastante singular que esta especie ocupe al mismo tiempo el Norte y Mediodia, ó pueda al menos acostumbrarse á la zona tórrida cuando parece natural de las zonas frias, pues Adanson encontró la Becada en las islas del Senegal; otros viajeros la han visto en Guinea, y en la Costa de Oro: Koempfer la vió pasar en el mar, entre la China y el Japon; Knox parece la halló en Ceylan, y puesto que la Becada ocupa todos los climas y se encuenta en el Norte del antiguo continente, no es de admirar se la vea tambien en el Nuevo Mundo: efectivamente, la Becada es comun en el país de los Ilineses y en toda la parte meridional del Canadá, lo mismo que en la Luisiana, donde es algo mayor que la de Europa, diferencia que puede atribuirse á la abundancia de pasto; pero es mas rara en las provincias mas septentrionales de América. La Becada de la Guayana, conocida en Cayena con el nombre de *Becada de las sábanas*, nos parece sin embargo diferir bastante de la nuestra, y que por lo tanto debe formar una especie separada: haremos pues su descripcion luego que hayamos hablado de las variedades poco numerosas que se encuentran en Europa de esta especie.

Becada blanca.

Esta variedad es rara, por lo menos en nuestras comarcas. Su plumaje es algunas veces enteramente blanco, pero comunmente está mezclado de hondas de color gris ó castaño; el pico es de un blanco amarillento, los piés, de un amarillo pálido, con uñas blancas, lo que indicaria, al parecer, que esta blancura consiste en una degeneracion diferente del cambio de negro en blanco que experimentan los animales en el Norte; y esta degeneracion en la especie de la Becada es muy semejante á la del negro-blanco en la especie humana.

Becada rubia.

Todo el plumaje en esta variedad es rojo sobre rojo, en forma de hondas mas subidas en campo mas claro: esta variedad parece todavía mas rara que la primera. Una y otra fueron muertas en la cacería del rey en el mes de diciembre de 1775; y S. M. nos hizo el honor de enviárnoslas por conducto del señor conde d' Angiviller, para que fuesen colocadas en su gabinete de historia natural.

Los cazadores pretenden que hay dos razas de Becadas, la grande y la pequeña; pero como el natural y los hábitos son los mismos en estas Becadas, y se parecen tambien en todo lo demás, no miraremos esta pequeña diferencia de tamaño sino como accidental ó individual, ó como la que existe entre el párvulo y el adulto, la cual no constituye, por consiguiente dos razas separadas entre dos aves, que por lo demás son las mismas, puesto que se unen y producen juntas.

BÉCADA IRLANDESA O DE SABINO.

S. sabinii (Vigors).

Se parece mucho á la especie de Java, y únicamente difiere en cuanto á sus proporciones, pues tiene á lo sumo nueve pulgadas y tres décimas. El único individuo que se conoce fue muerto en el condado de la Reina: está variegado de negro y castaño, con tintas mas claras en la region inferior; tiene de color negro la parte alta de la cabeza, las espaldas y las remeras, mientras que el pico y los piés son pardos.

BÉCADA DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

Rusticola minor (Vieill.); *Scoloax minor* (Gm.—Wils.)

Es muy comun en la Carolina meridional. Tiene el color negro en la region superior de la cabeza, con tres líneas amarillentas; la parte baja del cuerpo es de un bermejo amaraillento y parda la cola.

BÉCADA DE JAVA.

Scolopax saturata (Horsfs.)

Es el *Tekken* de los javaneses, vive en el lindero de los bosques montañosos, como á unos siete mil piés sobre el nivel del mar. Su plumaje es de un leonado intenso, variegado de castaño, listado en la parte superior por medio de rayas alternas, desiguales, pardas ó leonadas, y esparcidas tambien en el cuello y el tórax; el vientre tiene una tinta clara, pero el occipucio es parduzco.

BECASINA GIGANTE.

S. gigantea (Temm.)

Esta especie es una cuarta parte mayor que la Becada de Europa; su pico grande y vigoroso, tiene cuatro pulgadas con dos líneas de longitud, y hasta cinco pulgadas, siendo la longitud total del ave de quince de estas. La parte alta de la cabeza se ve atravesada por dos fajas anchas y negras, cortadas por otras tres fajas de un bermejo vivo muy claro, y una negra hácia uno y otro lado entre el pico y los ojos. Todo el cuello está sembrado de manchas negras longitudinales, que ocupan menos latitud que en la especie de Cayena ó de las Sábanas. El pecho y los costados ostentan medias lunas negras sobre un fondo blanco, y la parte media del vientre es de un blanco puro, mientras que las escapulares y las alas, que son negras, están guarnecidas exteriormente de bermejo vivo, se ven teñidas en la parte terminal del mismo color, aunque blanquecinas, y dejan ver algunas líneas tortuosas y bermejizas muy distantes entre sí. Las remeras están mezcladas ó variegadas de zigzags-cenicientos; las pennas laterales de la cola son muy angostas, puntiagudas, y están listadas de blanco y ceniciento; de las cuatro del medio las dos intermedias son negras y están guarnecidas de un ribete muy ancho, cuyo color es de un bermejo vivo jaspeado de negro; todas las coberteras son de un bermejo claro, y están sembradas de líneas tortuosas, cuyo color es de un bermejo mas oscuro.

Esa ave fue descubierta en el Brasil por Mr. Naterer, y su carne es bastante estimada.

MACRORANTO Ó BECASIANA PUNTUADA.

Scolopas grisea (Gm.—Temm.) *S. nembaracensis* (Lath.—Wils.) *S. paukallis* (Wils.) *S. lencophea* (Vieill.)

Tiene una media palma dura muy perceptible entre los dos dedos externos. Su plumaje es ceniciento en el invierno y bermejizo en el estío, pero tiene constantemente la rabadilla blanca y manchada de negro. Esta becasina, de tránsito en el Norte de la Europa, es muy rara en los Estados-Unidos.

SUB-GÉNERO RINQUEA.

Rinchea (Cuv.); *Rostratula* (Vieill.); *Scolopax* (Lin.)

Los Rinqueas son unas aves de la familia de los Scolopax que tienen matizado el plumaje de la manera mas graciosa; Buffon diseñó muchas variedades, bien sea de edad ó de sexo, que mejor estudiados un dia, tal vez den por resultado algunas especies.

RINQUEA DE SAINT-HILAIRE.

R. hilairea (Less.)

Mr. Augusto de Saint-Hilaire es el primer viajero que remitió al Museo de París este Rinquea, cuyo nombre lleva en las galerías. El individuo que nosotros hicimos diseñar, nos lo ha facilitado Mr Conevit, y se halla en Caen formando parte de la coleccion de Mr. Pesquet Deschamps.

Esta ave tiene siete y media pulgadas de longitud total inclusa la del pico, que es de diez y ocho líneas; sus alas son cóncavas, poco puntiagudas, y superan á la cola que es corta y cónica.

El pico es un poco corvo en su extremidad que está dilatada, aplastada y levemente espatulada; las narices son basales, pequeñas, y están practicadas en el nacimiento de un surco lateral y mediano. Una ligera arista, llena de poros en su extremidad, se eleva en el medio de la mandíbula superior, que es de un leonado parduzco, lo mismo que la inferior. Los tarsos desnudos encima del talon son largos, bastante robustos, escamosos en el acrotarso, y terminan en tres dedos anteriores, largos y cenceños, y en un pulgar pequeño y sobrepuesto. El dedo medio es el mas largo y todos son delgados, de un negro intenso, y están guarnecidos lateralmente.

Las alas tienen sus remeras escalonadas, de las cuales la primera, la segunda y la tercera son casi iguales á las mas largas, y siendo todas de un color pardo, están salpicadas de un blanco de nieve. Una arista de un blanco leonado en la parte superior, nace en la frente, y sigue longitudinalmente la parte alta de la cabeza hasta detrás del occipucio, sobre una placa parda aterciopelada con matices leonados. El cuello, las mejillas, la garganta, hasta lo alto del tórax, son de un pardo puliginoso. Dos medias lunas de un blanco de nieve se divisan en los costados mas arriba de las espaldas. El manto, el dorso y la rabadilla son de un pardo lustroso, vermiculado de trazos negros. Las coberteras alares se ven guarnecidas de bermejo vivo y las remeras secundarias están esmaltadas de negro aterciopelado, de leonado castaño y de franjas blancas, con un espejo blanco lechoso en la mitad del ala, sobre un fondo gris de perla. El vientre es blanco, lavado de bermejo en los costados y en las coberteras inferiores de la cola.

La naturaleza de las plumas es sedosa, blanduja y suave.

Habita esta especie en las márgenes de los riachuelos, y en los lugares frescos del Brasil.

SUB-GÉNERO.

BARGA Ó TATERLA.

Limosa (Briss.); *Limicula* (Vieill.); *Actitis* (Illig.) *Scolopax* (Lin.)

En la mayor parte de las obras de Historia Natural no se hallan bien caracterizadas estas aves, y su descripcion está sembrada de confusiones. Las especies perfectamente distintas son las siguientes:

BARGA DE COLA NEGRA.

De todos estos seres ligeros en los cuales prodigó naturaleza tanta vida y tantas gracias, y que arrojó al parecer por entre la grande escena de sus obras para animar el vacio del espacio y producir en él el movimiento, las aves de lagunas son las que menos han participado de sus dones: sus sentidos son obtusos, su instinto se reduce solo á las sensaciones mas groseras, y su índole se limita á ir buscando su sustento en el légamo de los aguazales, ó sobre la tierra fangosa, como si estas especies, pegadas al primer limo, no hubiesen podido tomar parte en el progreso mas feliz y mas grande que sucesivamente han ido haciendo todas las demás producciones de la naturaleza, cuyos desarrollos se han dilatado y embellecido por los cuidados del hombre, mientras que estos moradores de las lagunas han quedado en el estado imperfecto de su naturaleza bruta.

Efectivamente, ninguno de ellos tiene las gracias; ni la alegría de nuestras aves campestres, ninguno sabe como estas divertirse, alegrarse, ni formar sobre la tierra ó en el aire joviales juegos; su vuelo no es mas que una fuga, una tirada rápida desde un frio aguazal á otro; sujetos á un suelo húmedo, no pueden como los huéspedes de los bosques juguetear entre las ramas ni aun posarse sobre ellas; yacen en tierra, y durante el dia permanecen siempre á la sombra; dotados de vista débil é índole tímida, prefieren la oscuridad de la noche ó la escasa luz de los crepúsculos á la claridad del dia, y se sirven menos de los ojos para buscar el alimento que del tacto ó del olfato. Así es tambien como viven las Becadas, los Becacines y la mayor parte de las otras aves de lagunas, entre las cuales forman los Bargas una reducida familia que ocupa el inmediato lugar despues de la Becada: estos tienen la misma forma de cuerpo, pero las piernas mas altas, y el pico todavía mas largo, aunque igualmente conformado, de punta roma y lisa recto ó un poco inclinado y levemente levantado. Gessner se engaña cuando dice que tienen el pico agudo y propio para herir á los Peces; pues los Bargas solo se alimentan de las Lombrices y gusanos que sacan del limo. Encuéntranse en su molleja algunos granos de arena ó piedrecillas, la mayor parte trasparentes y en un todo semejantes á los que tambien contiene la molleja de la Avoceta. Su voz es bastante extraordinaria, pues la compara Belon al balido ahogado de una cabra. Son recelosos, y huyen desde muy lejos dando un grito de espanto cuando parten. No suelen ser muy comunes en las comarcas distantes del mar, aunque se placen tambien en las lagunas salobres. Su paso por nuestras costas, y en particular por las de Picardía, es por el mes de setiembre; óyeseles y se les ve pasar muy alto en bandadas al anochecer y al resplandor de la luna. La mayor parte se dejan caer sobre los pantanos, y entonces no huyen por lo fatigados que se encuentran. Cuéstales mucho trabajo volver á tomar el vuelo, pero corren como Perdices; y si el cazador sabe envolverlos, puede reunirlos en gran número para matar muchos de un tiro. No anidan en nuestras costas, ni permanecen mas que uno ó dos dias en el mismo sitio; y acontece las mas veces no encontrar ni uno tan solo al dia siguiente en aquellas lagunas que el dia antes se hallaban tan pobladas de ellos. Su carne es delicada y muy buena de comer.

BARGA LADRADOR Ó DE COLA LISTADA.

Fuerza es que el grito de esta ave se parezca á un ladrido, puesto que le han dado los ingleses el nombre de *Ladrador* (*barker*), que es con el que Albino y despues Adanson la indicaron. El nombre de *Barga*

gris que se le dá no la distingue bastante de la primera especie, que tambien es gris y aun mas uniforme que esta, cuyo manto gris pardo está variegado de franjas blanquizcas alrededor de cada pluma; las de la cola están rayadas transversalmente de blanco y de negruzco. Este barga difiere tambien del primero en el tamaño, pues no tiene mas que diez y seis pulgadas y cuatro líneas de longitud desde la punta del pico al extremo de los dedos.

Habita en los aguazales de las costas marítimas de Europa, tanto del Océano como del Mediterráneo; encuéntrasele tambien en las lagunas salobres; y asi como los otros bargas, es tímido, huye de lejos, y busca su alimento por la noche.

BARGA RUBIO Ó DE COLA BERMEJA.

Este barga es con corta diferencia del tamaño del Ladrador; toda la parte anterior del cuerpo y el cuello es de un bello rojo; las plumas del manto, que son pardas y negruzcas, tienen unas leves franjas de color blanco y rojizo, y la cola está transversalmente rayada de este último color y de pardo. Encuéntrase este barga en nuestras costas, y tambien en el Norte y hasta en Laponia. Existe asimismo en América, y lo trajeron á Inglaterra desde la bahía de Hudson; lo que es otro ejemplo de que estas especies acuáticas son comunes á las tierras del Norte de ambos continentes.

BARGA TEREK.

Seolopax cinerea (Gm) *Tetrek* (Lath.)

Ha sido diseñado por Guldenstedt en las actas de San Petersburgo y está diseminado por todas las costas del Asia hasta el territorio de Diemen. Su plumaje es de un gris claro en la region superior, aunque blanco puro en la inferior, los tarsos son amarillos. Además esta especie está perfectamente caracterizada por sus dedos que se encuentran palmados hasta la tercera parte de su longitud.

BARGA DE HORSFIEL.

Limosa Horsfieldiis (Sickes.)

Mr. Sickes lo observó por espacio de muchos años en el país de los Nuahratas, y segun parece es una especie bastante rara, aunque distinta, que tiene parda la region superior del cuerpo, y cada una de las plumas transversalmente cubiertas de líneas negras y angulosas. La region inferior del cuerpo es blanca como la rabadilla, el pico y los piés son negros, y el ojo es de un rojo pardo.

BARGA GLONOIDE.

L. eglottoides (Siches.); *totanus glottaides* (Gould.)

Está esparcido por las cordilleras de los montes Himalayos, y aunque semejante al *caballero Glotis*, difiere de una manera bastante considerable para formar una especie.

Los dos sexos no presentan ninguna diferencia, ni en cuanto á su cabeza, ni por lo que concierne á su talla. Esta especie, poco abundante por cierto, vive reunida en pequeñas bandadas de tres ó cuatro individuos, siendo lo mas regular el encontrarlos solitarios es decir, de uno en uno. Su grito puede expresarse por medio de las sílabas *quic*, *quic*, articuladas de una manera aguda. Este barga se alimenta de pececillos, de Larvas, de insectos Acuáticos y de Moluscos univalvas.

SUB-GENERO MAUBECA.

Calidris (Cuv.)

Su pico es algo menos largo que la cabeza, y se halla deprimido hácia la punta; el surco nasal es bastante largo; los dedos libres y con un ligero reborde; el pulgar muy corto, y apenas toca al suelo; las alas son sobreagudas. Su aspecto es mas torpe que el de los Bargas.

MAUBECA GRIS.

Calidris grisea (Cuv.); *Canutus*, *tringa islandica* (Lin.)

Habita particularmente el círculo polar ártico y verifica con regularidad su tránsito por las costas de Francia. Su talla es de nueve pulgadas; su plumaje de invierno, ceniciento por arriba, blanco por abajo, tachonado de negro por la parte anterior del cuello y por el pecho; su plumaje de estío aparece con manchas leonadas y negruzcas por la region superior, rojo por la inferior. Su postura es de cuatro ó cinco huevos un poco anchos, de color gris verdoso algo rojo, puntuado de oscuro; su diámetro mayor es de diez y siete líneas, y de trece el menor.

MAUBECA VIOLETA.

Calidris maritima (Cuv.); *Tringa maritima* (Gm.)

Es un poco menor que la precedente; su plumaje es gris, con manto negro, undulado de blanquizco sobre las alas, y blanquizco puro por el vientre.

Esta especie es mas conocida en Holanda que en Francia y otros puntos de Europa. Pósase únicamente sobre las piedras, y anida en la proximidad de las aguas. Sus huevos son prolongados, de color aceitunado claro, con manchas rojas y pardas; su eje mayor tiene quince líneas y el menor once.

SUB-GÉNERO SANDERLINGA.

Arenaria (Bechstein.)

Sus caracteres son como los de los Maubecas, excepto el pulgar que es rudimentario ó nulo. Su especie única es el

SANDERLINGA DE LOS ARENALES.

Arenaria (Bris.—Bechst.); *Calidris* (Illig.)

Habita en la parte Norte del continente europeo, aunque visita algunos puntos mas al Mediodia en otoño y en invierno. En esta estacion el plumaje es gris por encima, blanco por debajo y por delante, con las alas negruzcas, variegadas de blanco. En estío, la espalda se presenta tachonada de leonado y negro, y el pecho con pintitas negruzcas.

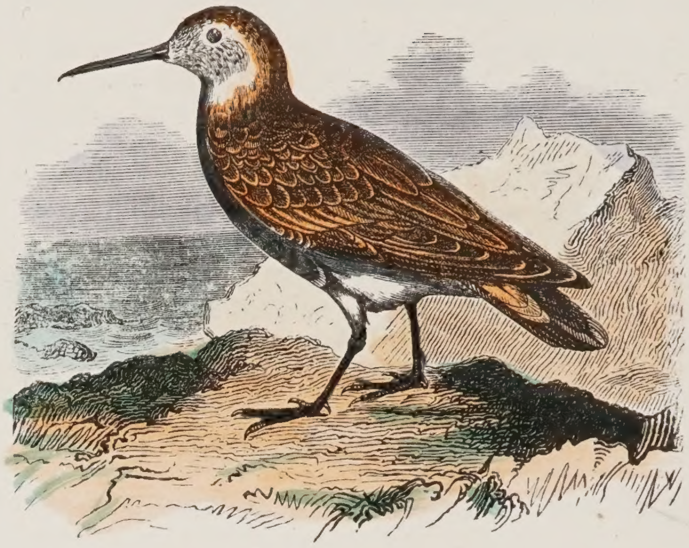
SUB-GÉNERO ALONDRA DE MAR Ó PELIDNA.

Pelidna (Cuv.)

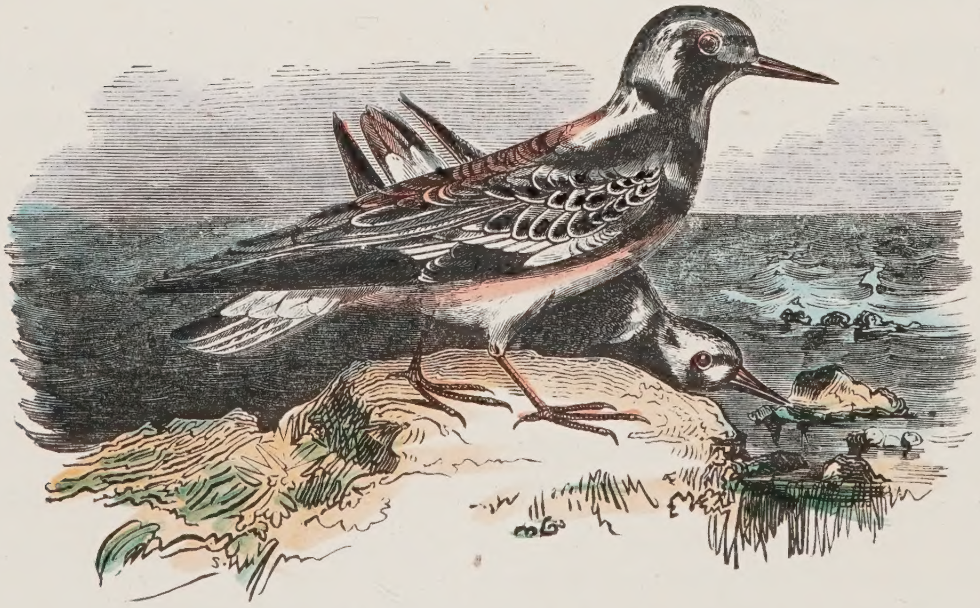
Su pico es algo mas largo que la cabeza, y los tarsos carecen de ribete en los dedos, además de ser el pulgar muy pequeño.

Comprende una sola especie.

CABALLERO GAMBETA.



PELIDNA CINCLO.



REVUELVE-PIEDRAS DE COLLAR.

COCORLI SUB-ARQUEADO.

JÁCANA COMUN.

MORENILLA Ó ALONDRA DE MAR.

Pelidna cinclus (Carl.—Bonap.); *Tringa alpina* (Lin.)

Es una tercera parte menor que la Maubeca gris. En invierno es cenicienta por encima, blanca por debajo, con el pecho matizado de gris; en estío adquiere por la parte superior un plumaje leonado con manchas negras; el vientre es de color negro puro, con dos franjas blancas.

Esta ave se encuentra en el norte de Europa, y en invierno se esparce por las regiones meridionales; su puesta es de tres ó cuatro huevos, algo piriformes, de color blanco verdoso, con puntitos morenos y de gris rojo.

SUB-GENERO COCORLIS.

Tringa (Temm.)

Solo difieren de las Alondras de mar por la curvatura de su pico, y tienen el pulgar rudimentario.

COCORLI SUB-ARQUEADO.

Tringa subarcuata (Temm.); *Scolopax subarcuata* (Lin.)

Vive en las costas de Europa, en la India, en el Cabo de Buena Esperanza, en Odessa y en Pondichery, siendo poco comun en todos estos puntos á excepcion de los dos últimos.

Su plumaje de invierno es negruzco por la parte superior, undulado de grisiento y blanquizco por debajo; en estío tiene el dorso tachonado de negro y leonado; las alas grises y roja la parte superior del cuerpo.

Los Cocorlis son, como los Maubecas y Pelidnas, aves esencialmente nadadoras; viven reunidas en pequeñas bandadas, revoloteando á lo largo de la costa, y estacionándose poco tiempo en un mismo paraje, á pesar de la abundancia de alimento que le ofrece el fango lleno de Larvas y de Moluscos. Buscan, segun parece, una temperatura constantemente uniforme, y emigran durante los equinocios á lo largo de las orillas del mar. Construyen negligentemente su nido entre las yerbas mas altas del litoral, en el cual depositan cuatro ó cinco huevos amarillentos con manchas morenas. La incubacion de los huevos es recíproca.

SUB-GENERO FALCINELO,

Falcinellus (Vieill.)

Este sub-género que algun autor ha llevado á los Paradíseos, y que en efecto recibe el nombre vulgar de Paradíseo de doce hebras, consta de una sola especie.

FALCINELO BRILLANTE.

F. resplendecens (Vieill.)

Tiene de color negro la parte superior del cuerpo, y el adorno del pecho termina en verde dorado. El vientre y las largas plumas del costado son de un blanco puro, terminadas estas por filamentos delicados y negros.

SUB-GÉNERO COMBATIENTE.

Machetes (Cuv.)

Las aves de este sub-género presentan un aspecto semejante al de los Maubecas, cuyo pico es igual; pero en los dedos externos se observa una semi-palmura como en los Bargas.

COMBATIENTE BELICOSO.

Machetes pugnax (Carl. Bonap.)

Tiene cerca de un pié de largo; la parte superior del cuerpo es negruzca, variegada de rojo, de ceniciento, de blanco ó de amarillo; el pecho aparece tambien variegado de blanco, negro ó violeta; el abdómen y las plumas sub-caudales, de un blanco puro; la parte inferior de las alas es blanca, así como el tallo ó cañon de las remeras; las rectrices medianas y rayadas transversalmente; las tres mas laterales son unicoloras; los piés de un moreno amarillento, y el pico morenuzco. El macho lleva alrededor del cuello, en la época de los amores, una espesa crin de plumas colocadas y coloradas de una manera tan diversa, que nada se halla que le sea semejante en las demás aves.

Estas aves son célebres por los furiosos combates con que se disputan la posesion de la hembra. El combatiente habita las costas septentrionales y templadas de Europa y Asia; anida en los prados pantanosos, y pone cuatro ó cinco huevos algo gruesos, piriformes, de gris verdoso, con puntos y manchas de color moreno; su eje mayor es de veinte y dos líneas, y el menor de quince.

SUB-GÉNERO EURINORINCO.

Consta de una sola especie, que es el

EURINORINCO.

Eurinorhynchus:

Esta ave, especie intermedia entre los Combatientes y los Rinqueos, se distingue de unos y otros por la curvatura de su pico.

Habita en Africa, y créese que en la India. Solo forma division independiente en los sistemas de Cuvier y Lesson, bien que su descubrimiento no data de los tiempos antiguos.

SUB-GÉNERO FALAROPO.

Phalaropus (Briss.)

El pico de estas aves es recto, trígono en su base, deprimido en lo restante, algo abultado é inclinado hácia la punta; los dedos externos presentan una semi-palmura; el pulgar no toca en tierra sino con la uña; las alas son agudas, la cola corta y redondeada.

FALAROPO DENTELLADO.

Ph. fulicarius (C. Bonap); *Tringa fulicaria* (Lin.)

Este Falaropo que Buffon califica de ceniciento, presenta efectivamente este color durante el invierno en su region inferior, siendo blanquizco por debajo y por la cabeza, con una banda negra en la nuca. En estío se vuelve negro, con flámulas leonadas por el lomo, y rojizo por la parte inferior. En todo tiempo, las alas, que son negruzcas, presentan una faja blanca por debajo.

Habita en el círculo polar ártico hácia donde anida, y pasa por Francia con bastante irregularidad. Los huevos que pone son de color de ceniza verdoso, con manchas y puntos negros.

SUB-GÉNERO

REVUELVE-PIEDRAS.

Strepsilas (Illig.)

El pico de estas aves es corto, cónico, de arista aplastada y punta dura, comprimida y truncada; la mandíbula superior aparece ligeramente arremangada; las piernas desnudas, los de los libres, el pulgar toca por su extremidad en el suelo, las uñas son corvas y puntiagudas, las alas sobreagudas y la cola redondeada.

REVUELVE-PIEDRAS DE COLLAR.

Str. interpres (C. Bonap); *Tr. interpres* (Lin.)

Esta especie, la única del género, habita el litoral al Norte de ambos continentes, y pasa con regularidad por Francia y por Sicilia. Su talla es de ocho pulgadas, el manto variegado de negro y rojo, la cabeza y el vientre blancos, el pecho y las mejillas negros. Esta ave se mantiene en las playas marítimas donde abundan los Moluscos bivalvos y los gusanos marinos. Da vuelta con su pico á las piedras y guijarros bajo los que se ocultan aquellos animales. Anida en la arena, siendo su postura de tres ó cuatro huevos anchos y cortos, de color gris ceniciento, con manchones morenos; su eje mayor es de diez y ocho líneas, y el menor de trece.

SUB-GÉNERO CABALLERO

Ó CATOPTRÓFORO.

Totamus (Cuv.—Temm.)

El pico es por lo menos tan largo como la cabeza, delgado, recto ó ligeramente inclinado, algo comprimido, surcado y flexible en la base, sólido hácia la punta. La mandíbula superior está doblada sobre la inferior, la cual es menos ancha; las narices son basales y lineares; los tarsos largos y delgados; las piernas mas desnudas que en los Maubecas; los dedos mas ó menos reunidos; el pulgar apenas llega al suelo; las alas sobreagudas, la cola corta.

Los Caballeros son aves apacibles, que viven por lo comun en sociedad en los prados húmedos, á orillas de agua dulce ó salada. Aliméntanse de Moluscos pequeños, de Insectos y gusanos acuáticos, y de menudos pececillos. Tienen el aire suelto, y corren con mucha ligereza; cuando se las inquieta, se paran, se enderezan súbitamente, y se inclinan con rapidez hácia adelante; este movimiento, repetido varias veces, es la señal de la marcha.

CABALLERO LABRADOR.

T. glottis (Temm.); *Scolopax grisea* (Briss.)

Es el mayor de los Caballeros de Europa. Su talla es de trece pulgadas; su pico ancho y fuerte, ligeramente inclinado como en los Bargas; su plumaje ceniciento oscuro por arriba y por los costados; las barbillas de las plumas con puntitos oscuros; el vientre y la rabadilla blancos; la cola con rayas angostas é irregulares, grises y blancas; los piés son verdes. En el estío adquiere algunas manchas morenas en el cuello y pecho; en invierno es blanco por toda la region inferior del cuerpo.

Habita al Norte del antiguo continente, y es ave de tránsito regular por Francia; anida en las marismas; su postura es de tres á cinco huevos, un tanto prolongados, de amarillo rojizo bastante vivo, con manchas oscuras; su eje mayor es de veinte y dos líneas, y de catorce el menor.

CABALLERO Ó CATOPTRÓFORO SEMI-PALMADO.

Totamus semi-palmatus (Temm.—Vils.)

Tiene blanca la rabadilla, negras las coberteras pequeñas, y la cola blanca en su base. El plumaje de estío es parduzco, variegado de negro y blanco, y el cuerpo que es blanco en su region inferior, está sembrado de negro. En invierno, el plumaje es de un ceniciento claro en la region superior, y de un blanco puro en la inferior.

Vive en las riberas de los Estados-Unidos y de las Antillas, y se presenta algunas veces en Europa.

CABALLERO DE PIÉS LARGOS.

T. stagnotolis (Bechs., Bonilli, Temm.)

Se encuentran estas aves en Italia y en Africa hasta el cabo. Tienen las piernas mas altas y mas delgadas que la Gambeta, cuyas formas tiene. En estío su dorso es pardo, con manchas negras irregulares, el vientre blanco, y varias mosqueaduras pardas se divisan tanto en el cuello como en el pecho; en invierno tiene su manto de un gris uniforme, y blanca la region inferior del cuerpo: en cuanto á su cola, está cubierta de listas irregulares y paralelas.

SILBONA O BECADILLA DE LOS BOSQUES.

Tringa grarcola (Gm.—Temm.)

Fue observada en Europa y en la América septentrional, no menos que en las Indias orientales y occidentales. Tiene siete listas negruzcas en la cola, varias manchas pálidas en el dorso, y mas anchas que las del Culi-blanco de ribera (lám. DCCCXLIII). En invierno las mosqueaduras del cuello y del pecho se destruyen casi enteramente.

CABALLERO DE PIÉS CORTOS.

T. brevipes.

Está esparcido por las costas de la mayor parte de las islas Molucas y Oceánicas. «Nosotros, dice Lesson, lo hemos observado en Valán; Mauge lo habia matado en Timor, y por último, los señores Quoy y Gaimard lo trajeron desde las islas Marianas.» El plumaje de estío en el cuerpo del macho se presenta listado de negro y blanco. El individuo jóven tiene el vientre de este último color, y en invierno el dorso es de un pardo gris, con la region inferior del cuerpo de un blanco puro.

CHILLON.

T. melanoleucos (Vieill.); *Scolopax voufera* (Wils.)

Es comun en las inmediaciones de Nueva-York, y frecuenta los Estados-Unidos del centro desde abril hasta setiembre, siendo su plumaje de un gris pardo sembrado de negro y blanco.

SUB-GENERO LOBÍPEDO.

Lobipes (Cuv.)

Este género no difiere del Falaropo mas que por el pico delgado, en forma de lesna cilíndrica, puntiagudo, ligeramente arqueado por encima, y por sus tarsos largos.

LOBÍPEDO HIPERBÓREO.

Lobipes hyperboreus (Cuv.); *Tringa hyperborea* (Lin.)

Habita en las regiones árticas, y pasa sin período fijo por la costa septentrional de Francia. Su talla es de seis pulgadas y media, gris por encima, blanco por abajo, teñido de rojo en las escapulares; la garganta blanca con un alzacuello rojo.

Esta ave vive de Insectos y de gusanos acuáticos; anida á orilla de los lagos y marismas salinas; pone tres huevos piriformes de un amarillo claro aceitunado, con numerosas é irregulares manchas casi negras; su eje mayor es de trece líneas, y el menor de nueve.

SUB-GENERO ZANCUDO.

Himantopus (Briss.); *Macrolarius* (Lacep.); *Charadrius* (Lin.)

Tienen el pico redondo, recto, largo y un poco túrgido hácia la extremidad, los tarsos delgados y proporcionalmente muy grandes, lo que no se habia escapado á la penetracion de Plinio, el cual menciona al Zancudo con el nombre de Hinsanbapa ó ave cuyos piés tienen la forma de cordon. Las Zancudas son unas aves de ribera que viven solitarias en el litoral de casi todas las partes del mundo, y se alimentan de gusanillos y de Moluscos.

ZANCUDO COMUN.

H. candidus (Bonnat.)

«El Zancudo, dice Buffon, es entre las Aves lo que el Gerbo entre los Cuadrúpedos: sus piernas tres veces tan largas como su cuerpo, nos presentan una desproporcion monstruosa; por manera, que considerando estos excesos, ó mas bien, estos defectos enormes, parece que cuando ensayaba la naturaleza toda la fuerza de su primer vigor, y bosquejaba el plan de la forma de los seres, aquellos en quienes se unieron las proporciones de órganos con la facultad de reproducirse, han sido los únicos que se han conservado: la naturaleza no pudiendo pues adoptar perpetuamente todas las formas que habia probado en un principio, eligió desde luego las mas bellas para componer el conjunto armonioso de los seres que nos rodean; pero en medio de este magnífico espectáculo, se presentan algunas producciones descuidadas, y algunas formas menos felices, echadas como sombras en el cuadro, que parece son los restos de aquellos diseños mal proporcionados y de aquellos complejos disparatados que solo ha dejado subsistir para darnos mayor idea de sus proyectos; y no es posible encontrar una desproporcion que mas que en esta ave contraste con la hermosa armonía y con la gracia esparcida en todas sus obras. Tiene el Zancudo las piernas tan excesivamente largas, que apenas le permiten llegar con el pico al suelo para coger su alimento, y además son estas tan desproporcionadas como unos zancos; tan cenceñas, débiles y flexibles, que casi no pueden sostener el pequeño cuerpo del ave, y lejos de contribuir á acelerar su marcha, puede decirse que mas bien le sirven de estorbo: en fin, tres dedos sumamente cortos para sus piernas no dejan afirmar bien en sus piés á aquel cuerpo vacilante que está muy lejos del punto de apoyo. Así los nombres que los antiguos y modernos han dado en todas lenguas á esta ave, tienen relacion con lo débil de sus piernas flojas y flexibles, ó con su excesiva longitud.

No obstante, el Zancudo parece se indemniza con el vuelo de la lentitud de su penosa marcha. Sus alas son largas y sobresalen á la cola, que es bastante corta; el color de ellas, así como el del dorso, es de un negro con lustre azul-verdoso; la parte superior del cuello está mezclada de negruzco y de blanco; toda la inferior es blanca desde la garganta hasta la punta de la cola; los piés son rojos, y tienen nueve pulgadas y cuatro líneas de longitud, inclusa la parte desnuda de la pierna, que cuenta mas de tres y media; el nudo de la rodilla queda patente en medio de la caña lisa y cenceña de aquellas piernas desmesuradas; el pico negro, cilíndrico, algo aplanado por los lados cerca de la punta, de tres pulgadas y cuatro líneas de largo, é inyectado en una frente levantada que redondea la cabeza.

No estamos muy informados acerca de los hábitos naturales de esta ave, cuya especie es débil y al mismo tiempo muy rara; pero es probable que se alimente de Insectos y gusanos á orillas de las aguas y lagunas. Plinio la indica con el nombre de *Himantopus*, y dice «que nace en Egipto, que se alimenta principalmente de Moscas y que nunca se la ha podido conservar mas que algunos dias en Italia.» No obstante, Belon habla de ella como de un ave natural de aquella comarca, y el conde Marsigli la encontró en el Danubio. Parece tambien que frecuenta las tierras septentrionales, aunque dice Klein que no la vió jamás en las costas del Báltico; pero Sibaldo da la descripcion de una que fue muerta cerca de Dunfries, en Escocia.

El Zancudo se encuentra asimismo en el nuevo continente; pues Fernandez vió una especie ó mas bien una variedad de la misma en Nueva España, y dice que esta ave, que habita en las regiones frias, no baja á Méjico sino en invierno: con todo eso, Sloane le coloca entre las aves de Jamáica. Resulta, pues, de estas autoridades, contrarias en apariencia, que la especie del Zancudo, aunque poco numerosa, está esparcida ó mas bien dispersa, como la del Pluvial de collar, en regiones muy remotas. El Zancudo de Méjico, indicado por Fernandez, es algo mayor que el de Europa, y tiene mezclado el color blanco con el negro de las alas; pero estas diferencias no nos parecen bastantes para hacer de él una especie separada.

ZANCUDO DE AMÉRICA.

H. nigricolis (Vieill.)

Se encuentra en el Brasil no menos que en Guayana y cuyo plumaje es negro en la region superior y blanco en la inferior.

ZANCUDO DE COLA NEGRA.

H. melanurus (Vieillot.—Azara).

Vive en el Paraguay: tiene la cabeza blanca, bien así, como el dorso, la rabadilla y la region inferior del cuerpo; las alas y la cola son negras como el pico, y el occipucio y los tarsos rojos.

ZANCUDO DE COLA BLANCA.

H. leucurus (Vieill.); *H. mexicanus* (Briss.); *H. longipes* (Brehm.)

Fue observado en Méjico: tiene la cabeza de color negro en su parte alta, con las alas variegadas de negro y blanco, siendo la cola de este último color, el pico negro y los tarsos rojos. Mr. Temminck supone que esta ave es el individuo jóven del Zancudo de Europa.

GÉNERO AVOCETA.

Avoceta (Briss.); *Recurvirostra* (Lin.)

El pico de estas aves es delgado, flexible como una ballena, deprimido, surcado por encima y por debajo, que va recurseando hácia arriba hasta la punta; las na-

ricos son largas, lineares; los tarsos estrechos; los dedos anteriores reunidos por una membrana; el pulgar casi nulo, que no toca al suelo; las uñas cortas y falciformes; las alas y la cola puntiagudas.

AVOCETA COMUN.

Recurvirostra avoceta (Lin.)

Esta ave, llamada tambien *Avoceta de Europa* y de *nuca negra*, ha sido descrita con estas palabras por un célebre ornitólogo :

«Casi todas las aves de piés palmeados tienen las piernas cortas, pero la Avoceta las tiene muy largas; y esta desproporcion, que bastaria casi por sí sola para distinguir á esta ave de las otras Palmípedas, va acompañada de un carácter que por su singularidad es todavía mas chocante, y consiste en el trastorno del pico, cuya curvatura vuelta hácia arriba presenta un arco de círculo realzado, cuyo centro está encima de la cabeza. Este pico es de una sustancia tierna y casi membranosa en la punta, delgado, débil, cenceño, horizontalmente comprimido, incapaz de defensa y esfuerzo alguno. Es uno de los errores, ó si se quiere, de los ensayos de la naturaleza, mas allá de los cuales no ha podido pasar sin destruir ella misma su obra; pues dando á este pico un grado mas de curvatura no podria el ave alcanzar ni coger especie alguna de alimento, y el órgano concedido para la subsistencia y la vida, no seria mas que un obstáculo que produciria el deterioro y la muerte. Debe, pues, considerarse el pico de las Avocetas como el último modelo que ha podido trazar ó á lo menos conservar la naturaleza; y por esta razon es al mismo tiempo el rasgo mas distante del dibujo de las formas bajo las cuales se presenta el pico en todas las demás aves.

»No es por cierto cosa fácil imaginar cómo esta ave se alimenta con la ayuda de un instrumento que no le sirve ni para picotear ni para coger, pudiendo apenas penetrar el mas blando limo : así es que se reduce á buscar entre la espuma de las olas la freza de los Peces, que al parecer es la base de su alimento. Quizás come tambien gusanos, lo que es imposible conocer por la diseccion, pues en sus entrañas no se halla otra cosa que una materia glutinosa, crasa al tacto, de un color como amarillo-anaranjado, en la cual se reconocen todavía las huevas del pez y vestigios de insectos Acuáticos. Con esta sustancia gelatinosa siempre se mezclan en el ventrículo piedrecillas blancas y cristalinas, y algunas veces se observa en los intestinos una materia gris ó verde terrosa que se parece al sedimento fangoso que las aguas dulces arrebatadas por las lluvias deponen en el fondo de su lecho. La Avoceta frecuenta las playas, pero con preferencia aquellas en que desemboca algun rio.

»Esta ave, que solo es algo mayor que el Frailecillo, tiene las piernas de ocho á nueve pulgadas de altura, el cuello, largo, y la cabeza redondeada. Su plumaje es de un blanco de nieve con toda la faz anterior del cuerpo, y cortado por el negro en el dorso; la cola es blanca, el pico negro, y los piés azules.

»Merced á sus largas piernas, se ve correr á la Avoceta por parajes cubiertos por cinco ó seis pulgadas de agua; pero cuando trata de recorrer lugares mas profundos, se echa á nado, y en todos sus movimientos parece viva, advertida é inconstante. Permanece poco tiempo en el mismo sitio : en los dos pasos que hace por nuestras costas de Picardía en abril y noviembre, parte muchas veces el dia inmediato á su llegada, de modo que cuesta trabajo á los cazadores coger ó matar algunas. En lo interior son todavía mas raras que en las costas : sin embargo, Salerno dice que se han visto remontar algunas bastate por el Loira, y asegura que se ven en gran número en las costas del bajo Poitú en las que crian.

»Segun la ruta que en su paso llevan las Avocetas parece que al acercarse el invierno se dirigen hácia el Mediodía, volviendo al Norte por la primavera, supuesto que se las encuentra en Dinamarca, en Suecia, en la punta meridional de la isla de Oelandia, y en las costas orientales de la gran-Bretaña. Llegan tambien bandadas de ellas á la costa occidental de esta isla, en la que solo permanecen uno ó dos meses, desapareciendo al acercarse los frios rigurosos. En Prusia solo son aves de paso; poquísimas veces se las ve en Suiza, y segun Aldrovando tampoco parecen mas á menudo por Italia, sin embargo de que en ella son bien conocidas y nombradas. Algunos cazadores aseguran que su grito puede expresarse por medio de las sílabas *crex*, *crex*, cuyo ligero indicio no basta para poder sospechar con fundamento que el ave llamada *Crex* por Aristóteles sea la Avoceta, porque el Crex, dice este filósofo, está en guerra con la Oropéndola y con el Mirlo; y es muy cierto que la Avoceta nada tiene que disputar con estas dos aves de bosque, y por otra parte el grito *crex*, *crex*, es tambien el del Barga y el del Rascon de tierra.

»A la mayor parte de las Avocetas se las encuentra un poco de barro encima del obispillo, cuyas plumas parecen estar gastadas por el roce, de donde se infiere con mucha probabilidad que se limpian el pico con las plumas ó lo colocan entre ellas para dormir; pues su forma no parece menos embarazosa para acomodarlo durante el reposo, que para servirse de él en la accion, á menos que como las Palomas duerma con la cabeza sobre el pecho.

»Baillon de Montreuil-sur-mer, que nos comunica estos hechos, está persuadido de que la Avoceta en su primera edad es gris, fundándose en que cuando pasan por setiembre se ven muchas cuyas plumas escapulares y del obispillo tienen las extremidades grises. Estas plumas y las que cubren las alas son las que conservan por mas tiempo la librea con que nacieron; y por otra parte, el color deslucido de las grandes remeras y la tinta pálida de los piés, que son de un hermoso azul en el adulto, no permiten dudar que las Avocetas, cuyo plumaje tiene mezcla de gris, son las párvulas. Entre el macho y la hembra de esta especie hay pocas diferencias exteriores : los machos viejos tienen mucho negro, pero no tienen menos las hembras; únicamente parece que la talla de estas es algo menor; la cabeza de aquellos mas redonda y mas hinchado el tubérculo carnoso que se alza debajo de la piel en las inmediaciones del ojo. Tampoco basta para establecer una variedad en la especie la observacion de que las Avocetas de Suecia tienen, segun Linneo, el obispillo negro; y que las que viven en numerosas bandadas en un lago del Austria Baja, tienen el obispillo blanco, segun observa Kramer.

»Sea timidez, sea astucia, la Avoceta huye de los lazos y es muy difícil cogerla. Su especie, como hemos visto, no es muy comun en ninguna parte, y parece poco numerosa en individuos.»

AVOCETA DE CABEZA BERMEJA.

R. americana (Lach.)

Se encuentra en el Norte de América; y principalmente en los Estados-Unidos; tiene la region superior de la cabeza de un magnífico bermejo, segun su nombre indica, la parte alta del cuerpo de un bermejizo claro y de manto negro.

AVOCETA DE LA CALIFORNIA.

R. occidentalis (Vig.)

Especie muy comun en San Francisco, fue observada en las costas de la América occidental del Norte,

AVOCETA DE NUCA NEGRA.

RASCON DE AGUA.

y es su longitud total de diez y ocho pulgadas inglesas. Tiene el dorso de un blanco puro, bien así, como la region inferior del cuerpo y la extremidad de las pennas alares secundarias, al paso que las remeras son negras; la cabeza la parte baja del cuello y la cola son de un gris claro.

FAMILIA DE LAS ZANCUDAS MACRODACTILAS.

Hállanse comprendidos en esta familia, segun la clasificacion de Cuvier, los siete géneros que ponemos á continuacion.

GÉNERO JÁCANA.

Parra (Lin.)

Estas aves que se distinguen por sus uñas aceradas y puntiagudas, en extremo largas, particularmente la del pulgar, están diseminadas por toda la zona tórrida.

JÁCANA COMUN.

P. jucana (Lin.)

Es negra con manto rojo; las primeras pennas de las alas son verdes; sobre el pico se ven unos barbillones carnosos; los espolones son muy puntiagudos. Es muy comun en las regiones de la América tropical, donde camina sobre las yerbas altas, asiéndose fuertemente á sus tallos.

El nombre de *Jácana*, ó mejor de *Jahana*, sirve en el Brasil para designar las Pollas de agua, mientras que en el Paraguay se llaman Acuapazas ó aves que andan sobre las acuapas, que son unas yerbas acuáticas llamadas así. El tener la uña del pulgar en forma de lanceta ó de ojo de bisturí le ha valido el nombre de Cirujano.

Las Jácanas tienen costumbres ariscas, y nunca abandonan los pantanos y las márgenes de los riachuelos y estanques. Se alimentan de insectos Acuáticos y de pequeños Moluscos, sirviéndose con mucha destreza de sus largos dedos para correr, en cierto modo, sobre la superficie de las aguas, apoyándose apenas sobre las ojas flotantes de las plantas acuáticas. Construyen sus nidos en medio de los cañaverales, y con frecuencia le acontece el poner sobre anchas hojas, sin la debida trabazon, sus huevos que los incuba durante la noche. Las especies provistas de espolones, se sirven de ellos para batirse entre sí ó para defenderse contra los ataques de las aves de Rapiña.

JACANA BRONCEADA.

Parra onea (Cuv.); *P. melanochleris* (Vieill.); *P. supereiliœsa* (Horsf.)

Trájola de Bengala Mr. Dusimier, se encuentra en Java, donde la vió el viajero Horsfield. Su plumaje es verde dorado, con reflejos bronceados; la cabeza y el cuello son de color negro, y una ceja blanca superior sobre cada uno de los ojos; el dorso y las alas son de un gris virmiculado, pero las remeras son negras, y la rabadilla y la cola son de color ferruginoso, con reflejos violáceos y brillantes. Los javaneses dan á esta ave el nombre de Pichisan.

JÁCANA DE CRESTAS.

P. gallinacea (Temm.)

Difiere de las especies conocidas por el número de apéndices membranosos que guarnecen la frente y la base del pico, tres crestas soldadas por la base, que están situadas en hilera sobre la cresta de la mandíbula superior, y de ellas la posterior, que es la mas grande y la mas desarrollada, se incorpora á una ancha placa que se destaca y cubre la frente.

Estas carúnculas, la piel de las fosas nasales y los dos tercios de las mandíbulas, son de una preciosa tinta de caléndula, siendo negra la extremidad de las mandíbulas. La parte alta de la cabeza, una ancha faja que sigue la direccion de la nuca, los costados y la delantera de la region torácica, así como una parte del vientre, son de un purpurino negruzco. El dorso y las alas son de un pardo aceitunado, con reflejos broncinos; las mejillas, las partes laterales del cuello y la anterior del mismo, son de una tinta rosácea en tanto que el bajo vientre, los muslos, el addomen y las coberteras de la parte baja de la cola son de un blanco amarillento; los piés y los dedos tienen una tinta verde azulado-claro.

La talla de esta nueva especie descubierta por Mr. Reinulvard en sus excursiones á las Molucas es un poco mayor que la que se observa en la Jácana del Brasil, si bien sus proporciones son absolutamente las mismas: se encuentra en las islas de Lelibes. Los dos individuos del Museo de los Paises-Bajos, fueron muertos en el distrito de Menado, y además esta especie es de paso en Anlovina.

JÁCANA DE NUCA BLANCA.

Parra albanuca (Isid. Geoffroy).

Fue descubierta en Madagascar por Mr. Goudot, fue descrita por Mr. Isidoro Geoffroy, Saint Hilaire en sus estados zoológicos. En cuanto á la coloracion de su plumaje, se parece á las demás Jácanas, pero sus colores están distribuidos, no tan solo de una manera diferente de la que observamos en las demás especies, sino tambien en sentido precisamente inverso, así es, que al paso que en muchas Jácanas es blanca la garganta y negra la parte posterior del cuello, en esta nueva especie, por el contrario, el cuello es completamente negro en su parte anterior y perfectamente blanco por detrás, disposicion de color que ofrece un excelente carácter específico; por lo demás el cuerpo es totalmente de un bermejo castaño, y las alas son de un negro intenso. La cola, muy corta como de ordinario, está regularmente bariegada de bermejo y negro, siendo blancas en parte sus coberteras superio-

res: por último, en la parte baja del cuello se advierten algunas plumas de un amarillo dorado que, se extiende asimismo en la parte anterior del cuello y lateralmente, están dispuestas en semicírculo, ó si se quiere forman un medio collar muy poco perceptible.

En cuanto á las proporciones y á las formas de la Jácana de nuca blanca, bastará decir que en nada difieren, por lo que á esto respecta, de las demás especies, y sus dimensiones son las siguientes:

	Pulgs.	Líns.
Altura total.	10	»
Longitud del ala.	6	6
Del tarso.	2	8
De la parte desnuda de la pierna.	1	6
Del pico.	1	2

A esta descripcion debemos añadir que no existe indicio alguno de cresta membranosa, ni en el pico, ni en la frente, pero que la desnudez de la cabeza es muy extensa y cubre casi toda la faz superior de todo el cráneo. Por último, el espolon alar, lo mismo que en la mayor parte de las especies, solo está representado por una pequeña tuberosidad ósea cubierta por una arista.

JÁCANA DE LARGA COLA.

Parra sinensis (Lin.); *P. larinensis* (Lath.); *P. sinensis* (Vieill.)

Aunque no la ha conocido Buffon, es sin duda alguna la especie mas notable del género, porque tiene en la cola dos pennas intermediarias, largas y arqueadas como las que caracterizan á las Viudas. Los indios parece que dan á esta ave el nombre de Yuppi-pi y Sobera. Una cofia blanca guarnecida de negro cubre la frente, la cabeza y la parte anterior del cuello: la parte posterior de este es de un amarillo castaño, y negro el occipucio. Una faja de un pardo dorado separa el cuello del dorso, que es de un pardo rojizo. Un color de púrpura intenso reina en toda la parte inferior del cuerpo: en las alas se divisa una placa blanca, y las remeras están guarnecidas de este último color. Las dos largas pennas de la cola tienen una mancha blanca en su extremidad: en cuanto á su talla es de veinte pulgadas. El individuo jóven tiene la cabeza de un pardo intenso, y una faja que desciende á lo largo del cuello. Esta preciosa Jácana se encuentra en Bengala pero sobre todo en las islas Filipinas y se conoce una varidad en la cual se observa el albinismo.

GENERO CAMICHÍ.

Divídese en tres sub-géneros por este órden:

SUB-GENERO CAMICHÍ Ó KAMICHÍ.

Palamedea (Lin.)

Aunque algunos autores dan á esta division dos especies, solo comprende una, debiendo pasar la otra, como luego veremos al sub-género siguiente:

CAMICHÍ CORNUDO.

P. cornuta (Lin.)

Hé aquí como retrata esta ave el elegante pincel de Mr. Buffon:

«No basta recorrer nuestros campos cultivados y todas las tierras del dominio del Hombre para conocer los grandes efectos de las variedades de la naturaleza: esta se juzga y se admira mejor pasando desde los ardientes arenales de la zona tórrida á los hielos de los polos, bajando, de las cumbres de las montañas hasta el fondo de los mares, y comparando los desiertos con los desiertos. En efecto, contemplada bajo el punto de vista de estos sublimes contrastes y de estas oposiciones magestuosas, aparece la naturaleza mas grande, mostrándose tal cual es. Ya hemos pintado en otra parte los áridos desiertos de la Arabia Petréa, aquellas desnudas soledades donde el Hombre no ha respirado jamás bajo la apacible sombra, donde la tierra sin verdor no ofrece género alguno de subsistencia á los animales, á los Pájaros ni á los Insectos, donde todo parece muerto, porque nada puede nacer y porque el elemento necesario al desarrollo de los gérmenes de todo ser que vive ó que vegeta, lejos de regar la tierra con algunos arroyos de agua viva, ó penetrarla con lluvias fecundas, no puede ni aun humedecerla por medio del benéfico rocío. Opongamos á este cuadro de una sequedad absoluta en antiquísimo suelo, el de las vastas llanuras de fango de las sábanas anegadas del nuevo continente, y veremos por un exceso de agua una pintura tan triste, como la que presenta el otro por carecer de ella; rios de latitud inmensa, tales como el Amazona, el de la Plata, el Orinoco, cuyo enorme caudal corriendo y desbordándose con entera libertad, parece que amenazan la tierra con próxima invasion, y que hacen esfuerzos para ocuparla enteramente: aguas estancadas cerca y lejos de sus corrientes cubren el limo cenagoso que depositaron, y estos vastos aguazales, exhalando sus efluvios en nieblas fétidas, comunicarian al aire la infeccion de la tierra, si no volviesen á caer en fuertes lluvias por efecto de las tempestades, ó se dispersasen con los vientos: y aquellos sitios alternativamente secos y anegados, donde la tierra y el agua parece se disputan entre sí unas posesiones ilimitadas, y aquellas malezas de mangles que se ven sembradas en los dudosos confines de aquellos dos elementos, solo están poblados de animales inmundos que pululan en aquellas madrigueras, cloaca de la naturaleza, donde todo representa la imágen de las deposiciones monstruosas del antiguo limo. Las enormes Serpientes van delineando anchos surcos sobre aquella fangosa tierra; los Cocodrilos, los Sapos, los Lagartos, y otros mil Reptiles de patas anchas, remueven con ellas aquel fango, millones de Insectos, henchidos con el calor húmedo, levantan el légamo; y todo aquel pueblo impuro, que se arrastra sobre el limo ó que zumba por el aire, el cual llegan á oscurecer con su prodigioso número, toda aquella muchedumbre de bichos y de Sabandijas de que hierve la tierra, atraen numerosas cohortes de aves Rapaces, cuyos gritos confusos, multiplicados y confundidos con los graznidos de los Reptiles, turbando el silencio de aquellos horribles desiertos, parece añaden el temor al horror para alejar de ellos al Hombre é impedir la entrada á los demás seres sensibles: tierras por otra parte impracticables, informes todavía, y que no servirian mas que para recordar la idea de aquellos tiempos vecinos del primer caos, en que los elementos no estaban separados, en que la tierra y el agua formaban solo una masa comun, y las especies vivas no habian encontrado aun el lugar que debian ocupar en los diferentes distritos de la naturaleza.

»En medio de tantos y tan discordantes sonidos de gritos de Aves y graznidos de Reptiles, óyese á intérvalos recia voz que amedrenta á todos y con la que retumban las aguas: esta voz es la del Camichí, ave grande y negra, y tan notable por la fuerza de su grito como por la de sus armas; en cada una de sus alas tiene dos poderosos espolones, y sobre la cabeza

CAMICHI CORNUDO.

una asta puntiaguda de cuatro á cinco pulgadas de longitud, sobre tres ó cuatro líneas de diámetro en su base; inyecta esta asta en la parte superior de la frente, toma una direccion recta, y termina en una punta aguda algo corva hácia adelante, y revertida en su base de un estuche ó vaina semejante al cañon de una pluma. Mas adelante hablaremos de los espolones ó garrones que tienen ciertas aves en las espaldas, tales como los Jácanas, algunas especies de Pluviales, de Frailecillos, etc. Pero el Camichí es el que está dotado de mas fuertes armas, porque además del asta de la cabeza, tiene en el extremo de cada ala dos espolones que se dirigen hácia adelante cuando están las alas plegadas: estos espolones son apófisis del hueso del metacarpo, y salen de la parte anterior de las dos extremidades de este hueso. El espolon superior, que es el mayor, es triangular, de dos pulgadas y cuatro líneas de largo, y unas diez líneas y media de ancho en su base; es algo corvo y remata en punta; está asimismo revestido de un estuche de la misma sustancia que el que guarnece la base del asta. La apófisis inferior del metacarpo, que forma el segundo espolon solo tiene unas cinco líneas de longitud y otro tanto de ancho en su base, y está cubierta de un estuche ó vaina como el otro.

»Con este aparato de armas tan ofensivas, y que lo harian formidable en el combate, el Camichí no ataca nunca á los otros pájaros, ni hace la guerra mas que á los Reptiles: sus hábitos son apacibles, lo mismo que su índole, pues el macho y la hembra permanecen siempre juntos; fieles hasta la muerte, el amor que los une sobrevive al parecer á la pérdida que hace uno ú otro de su mitad, y el que queda anda siempre errante y gimiendo, y se consume cerca de los parajes donde perdió lo que amaba.

»Estos tiernos afectos forman en esta ave con su vida de rapiña, el mismo contraste en calidades mortales que el que se desprende de su extructura física: vive de rapiña, y sin embargo su pico es de ave Granívora; tiene espolones y asta, y su cabeza es no obstante parecida á la de una Gallinácea; tiene las piernas cortas, pero las alas y la cola son muy largas. La mandíbula superior del pico es algo mas larga que la inferior, y se encorva un poco por la punta; la cabeza está guarnecida de plumitas muy finas, levantadas casi en forma de bucles, con mezcla de negro y de blanco: este mismo plumaje rizado cubre la parte superior del cuello, y la inferior está vestida de plumas mas anchas, mas dobles, negras por el borde, y grises en el lado interior, todo el manto es de un negro pardo con visos verdosos, y algunas veces mezclado de manchas blancas; los brazos están pintados de rojo y este color se extiende tambien sobre el borde de las alas, que son muy anchas, y alcanzan casi hasta la punta de la cola, que tiene diez pulgadas y media de largo. El pico tiene dos pulgadas y cuatro líneas de largo, unas nueve líneas y media de ancho, y cerca de una pulgada de grueso en su base. El pié, junto á una pequeña parte desnuda de la pierna, tiene ocho pulgadas y nueve líneas de alto, y está cubierto de piel áspera y negra, cuyas escamas están muy señaladas sobre los dedos, que son muy largos; pues el medio, inclusa la uña, tiene cinco pulgadas y diez líneas de longitud (estas uñas son semicorvas, y ahondadas por debajo á manera de teja), el posterior es de una forma particular, delgado, casi recto, y muy largo como el de la Alondra. La longitud total del ave es de tres piés y medio: no nos ha sido posible comprobar lo que dice Marcgrave acerca de la diferencia considerable de tamaño que indica entre el macho y la hembra; muchas aves de estas que hemos visto nos han parecido con corta diferencia de la magnitud de una pava.»

SUB-GÉNERO CHAIA.

Palamedea clavaria (Temm.); *Opistocomus fidelis* (Vieil.); *Parra chavaria* (Lin.)

Encuéntrase en los autores esta seccion de aves con los nombres de Chaia, Chaja, Chauna, Chavaria y Camichí fiel. Por eso dice Lesson: la mayor parte de los ornitólogos han confundido estos volátiles con los Kamichís: no obstante, tienen la cabeza adornada con un moño, y completamente cubierta de plumas, mientras que los Kamichís tienen esta parte sobrepuesta por un apéndice vermicular, redondeado, movible y córneo, que nace en la parte anterior del cráneo. En los Chajas, lo mismo que en el Kamichí, el pulgar se inserta al nivel de los demás dedos; lo que establece bastante analogía con los Passerigallos, pero tienen desnuda la parte superior de la articulacion, lo mismo que las Zancudas, y las espaldas provistas de uno ó dos espolones como las Avefrias.

Illiger fue el primero que separó de los Kamichís con el nombre de Chauna ó Chona, el Chaja de Azara, tipo de este grupo. Mr. Vieillot admite esta separacion, pero desnaturalizando, ó alterando los nombres para convertirlos en el de Chavaria (*Opistholophus*). Monsiures Temminck y Cuvier, de estas dos aves, no hicieron mas que un género, el de los Kamichís (palamedea), si bien es posible separarlos por caracteres suficientes, y con toda evidencia distintos.

Los caracteres zoológicos de los Chajas son los siguientes; el pico, menos largo que la cabeza, en su base, está garnecido de plumas muy cortas; es convexo, su mandíbula superior abovedada y mas larga que la inferior. Las narices, que son glabras, están bastante abiertas: el cerco de los ojos se ve desnudo. Las alas son largas, están guarnecidas de dos espolones robustos, algo corvos y tienen mas largas las remeras tercera, cuarta y quinta.

La cola consta de catorce timoneras. Los tarsos son gruesos, están reticulados y terminan en cuatro dedos largos; el externo y el del medio están reunidos en su base por una membrana; el interno es libre, y el pulgar solo toca en tierra por su extremidad.

CHAIA Ó CHAJA.

***Parra chavaria* (L. Azara); *Opistholophus fidelis* (Vieill.); *Palamedea chavaria* (Temm.)**

Está descrito cuidadosamente por Azara. «Esta ave lanza con bastante frecuencia, un grito muy fuerte, agudo y claro, no solamente por el dia, sino tambien durante la noche por poco ruido que oiga; el grito del macho es *chaja*, y el de la hembra *chajali*, y se responden alternativamente. Unas veces se ve sola esta ave, y otras en pares ó en numerosas bandadas.

»No hay diferencia alguna entre los individuos de uno y otro sexo, solo frecuentan los pantanos, y si algunas veces se encuentran en las márgenes de los rios, solo es en parajes donde el agua es baja y poco corriente. No nadan, pero entran en el agua como las Garzas, y no es para comer los Peces, las Ranas etc., puesto que se alimentan de hojas de plantas acuáticas y de algunas yerbas.

»Azara vió diversos Chajas, criados desde su edad mas temprana, en las poblaciones rurales, y se habian avezado á la domesticidad lo mismo que las Gallinas. Han asegurado al naturalista español que estas aves comian menudos trozos de carne cruda: gustan de picar en la yerba, y se encaraman sobre la copa de los árboles mas elevados; cuando andan es grave su paso: la postura, que tiene lugar á principios de agosto, produce dos hijuelos, que aunque revestidos de un simple vello, siguen á sus padres.

»Dicen algunos que estas aves construyen un nido espacioso, con pequeñas ramas, sobre los matorrales rodeados de agua, y otros que le colocan sobre los juncos en medio de las aguas.

»Vistas en conjunto parecen gruesas y de formas redondas. Tienen el cuello largo, la cabeza pequeña y semejante á la del Kamichí, del cual difieren únicamente bajo este concepto por un pico menos largo y la ausencia de cuerno en la frente. Estas dos especies están provistas además, de un vello algodonoso que guarnece la base de las plumas como en el Cisne; toda el plumaje del cuello es un poco flojo y participa de la naturaleza del vello.

»La piel del cuerpo está separada de la carne por un intérvalo de línea y media relleno de tegumentos celulares donde el aire se introduce: la misma disposicion de flojedad en la piel se nota en algunas especies de Aves locas y Cormoranes.

»El Chaja tiene el ala armada, del mismo modo que el Kamichí; el hueso de la rabadilla termina en forma de lesna, y sobre el borde de la parte posterior existen dos espolones puntiagudos, óseos, muy fuertes, algo corvos en su parte alta y trigonos; un moño ó copo de plumas largas y aguzadas, forma debajo del occipucio una especie de diadema inmóvil; la parte superior del cuello como hasta dos pulgadas de longitud, está revestida de plumas vellosas; mas abajo se observa un espacio ó collar casi desnudo, de un blanco rojizo seguido de otro collar abundante en plumas de un negro color de pizarra.

»La cima de la cabeza es cenicienta, del mismo modo que las plumas largas implantadas en el occipucio; las partes inferiores del cuello y del cuerpo, así como los muslos, son de un ceniciento color de plomo con largos mechones y ribetes mas claros; las alas están coloradas, como el cuerpo, de una tinta plomiza algo mas oscura; la base del tubo de las remeras es blanco, y lo restante negro, así como todas las pennas alares y caudales; la cola está ligeramente redondeada y se ven algunas partes blancas sobre el puño de las alas y sobre las pennas secundarias mas proximas al cuerpo; los tarsos, los dedos y la parte alta de la pierna son de color de rosa ó ceniciento rojizo, el pico es negro; el cerco del ojo y la ceja son de un rojo sanguíneo, y el iris es moreno bermejizo.

»La longitud total del adulto, es de treinta á treinta y dos pulgadas.

»Esta ave vive en el Paraguay, en las márgenes derecha é izquierda del rio de la Plata, y en el Brasil habita los lugares mas solitarios.»

SUB-GÉNERO MEGÁPODA

Ó TAVON.

Megapodius (Quoy. y Gaimard.)

Muy pocos años ha que este sub-género se estableció y ya se halla enriquecido con muchas especies recientemente descubiertas, y procedentes todas de las islas Marianas y de la Malasia. Son unas aves cuyas formas y aspecto se parecen á cuanto se observa en las Gallináceas, aunque Mr. Cuvier las coloca entre las Zancudas á causa de la desnudez de la pierna, encima de la rodilla. Mr. Wagler agregó á este género el Menuro de la Nueva Holanda.

MM. Quoy y Gaimard han caracterizado esta division como género en la zoologia de la expedicion de Freycinet en los siguientes términos: pico cenceño, débil, recto, tan largo como ancho, y aplastado por encima en su base; mandíbula superior mas larga que la inferior y ligeramente corva en su extremidad; mandíbula inferior recta, no oculta por los bordes de la superior; narices ovalares, abiertas, situadas mas cerca de la punta del pico que de su base; fosas nasales, largas, cubiertas de una membrana guarnecida de pequeñas plumas; cerco del ojo desnudo; piés grandes y robustos, situados en la region posterior del cuerpo; tarso largo, grueso, cubierto de grandes escamas y sobre todo comprimido por otras; cuatro dedos muy largos; tres por delante casi iguales, reunidos en su base por una pequeña membrana, mas perceptible entre el dedo interno y el del medio que entre este último y el externo; el posterior cuya posicion es horizontal, se apoya en tierra, casi por toda su longitud; uñas muy largas, muy fuertes, planas por debajo, muy poco corvas, triangulares, de punta obtusa, así como las de los Menuros; alas mediocres, cóncavas, redondas; las remeras tercera y cuarta son las mas largas de todas; cola pequeña, cuneiforme, compuesta de doce pennas que se extienden muy poco mas que las alas.

TAVON DE LAS FILIPINAS.

Es la especie de mas antiguo conocida; ha sido mencionada (1) por Gemelle Carreri (2) en 1719, y recientemente depositada en las galerías del Museo de París por Mr. Dussennier. Esta especie de Gallinácea parece tener algunos rasgos de costumbre análogos á los del Avestruz, puesto que abandona sus huevos en la arena, dejando al calor solar el cuidado de empollarlos: de aquí viene el nombre de Tavon, que en en lengua tagala significa hundir, enterrar, etc.

Pero los hábitos de los Megápodas de la Nueva-Guinea é islas circunvecinas, nos son totalmente desconocidos, y todo induce á creer que como viven en las selvas profundas y húmedas, no abandonan á la casualidad sus huevos y sus hijuelos.

MEGAPODA LA PEIROUSE.

Megapodius (La Peyrouse.)

Este Megápoda parece ser el mas antiguamente conocido y el Pavon de las Filipinas. Solo se halla en la pequeña isla de Tinian, una de las que constituyen el Archipiélago de las Marianas. Dícese que en otro tiempo era muy comun y bastante doméstico. Su plumaje es bermejo; el pico negro, blanco en su cima; cuello desnudo, amarillento, y los tarsos amarillos. Tiene de longitud total nueve pulgadas y media. Los habitantes de las islas Marianas le dan el nombre de *Sasseñiat*. El nombre con que lo presentamos le ha sido dado por los señores Quoy y Gaimard.

(1) Desde 1521 por Pigaffetta, que dice, al hablar de las islas Filipinas: «encuéntranse tambien unas aves negras de la magnitud de una gallina que ponen dos huevos tan grandes como los del Pavo y son muy gratos al paladar; se nos ha dicho que la hembra deposita sus huevos en la arena, y que el calor del sol es suficiente para incubarlo.» (P. 88; traduccion francesa.)

(2) Gemelli Carreri, en su *Giro del mundo* describe el Tavon en los términos que vamos á manifestar, y consagra sin duda muchos errores; pero tambien, segun es probable, algunos hechos exactos: «Es una ave marítima, negra y mas pequeña que una gallina, pero que tiene el pié y el cuello bastante largos; deposita sus huevos en las tierras arenosas donde hace un agujero y se contenta con cubrirlos de arena. Estos huevos son de una magnitud igual á los del Ganso. Los Tavones hacen su postura en marzo, abril y mayo, época en que el mar está mas tranquilo y en que las olas no se adelantan sobre la playa lo suficiente para inundarlos. Los marineros buscan con avidez estos nidos á lo largo de las orillas del mar: cuando hallan la tierra removida la escarvan mas con un palo y cogen los huevos y los polluelos que son igualmente estimados.» (Hist. gene. de los Viaj. t. X. p. 411.)

MEGAPODA DE FREYCINET.

Megapodius (Freycinet.)

Segun Quoy y Gaimard, esta ave recibe el nombre de Mankirio entre los papus, y los habitantes del Guebe le llaman Blevina, así como los naturales de Waigion le llaman Manesaque. Este megápoda es muy comun en dicha isla, y parece que los habitantes le cogen fácilmente porque nos lo traian á bordo en grande abundancia y nos le facilitaban por un módico precio. Su carne es dura, coriácea y nada gustosa.

Esta ave, cuya magnitud es la de una Gallina comun, tiene un color enteramente negro; la cabeza está revestida de plumas rasas; el pico es leonado y blanco en su cumbre; el cuello es negruzco y casi está desnudo; los piés son leonados. Su longitud total es de trece pulgadas. Frecuenta los lugares húmedos. Vuela poco y á flor de tierra. La hembra pone dos huevos voluminosos y rojizos.

Hállase en Banda desde donde la trajo Mr. Reinwartd; y en Guebe y Waigion, donde Quoy, Gaimard y yo la hemos observado.

MEGAPODA DE DUPERREY.

Megapodius (Duperrey.—Less.)

Esta ave apenas es de la magnitud de una Perdíz: sus tarsos son menos elevados que en las dos especies precedentes, y es mejor proporcionada en sus formas. Su longitud total, desde la punta del pico hasta la extremidad de las alas, que son mas largas que la cola, es algo menor que un pié; los tarsos son fuertes, tienen una longitud de veinte líneas y están cubiertos de escamas.

El dedo del medio, inclusa la uña, tiene diez y siete líneas; el de la posterior tiene catorce, y la uña solo tiene siete; el pico, cuyo largo es de ocho líneas, es ligeramente túrgido hácia su extremidad y de color amarillento; las narices que son ovalares, están cubiertas de una membrana guarnecida de pequeñísimas plumas rudimentarias; el cerco de los ojos está desnudo, pero menos que en las otras dos especies; el cuello esta bastante provisto de plumas; el iris es rojizo.

Un moño muy espeso cubre la cabeza, y las plumas de que consta tienen su ereccion hácia el occipucio; las alas son cóncavas, una pulgada mas largas que la cola y terminan en punta, siendo mas larga la quinta remera; cola ovalar, puntiaguda, muy corta, compuesta de diez pennas, las plumas son grisientas, y están emplumadas hasta el tarso; las uñas ligeramente corvas, agudas en su parte alta, y planas inferiormente, son morenas.

El moño de nuestro Megápoda Duperrey, es de color moreno leonado; el cuello, la garganta, el vientre y las part s laterales, son de un gris apizarrado; las plumas del lomo y las coberteras de las alas son anchas y de un moreno bermejo-amarillento vivo; la rabadilla, el anverso de la cola y las plumas anales son de un rojo ocráneo; las remeras leonadas por fuera y morenas por dentro, tienen sus troncos de un moreno bermejo.

El dedo del medio está reunido al interno por un reborde membranoso que falta entre este último dedo y el externo.

Comparando nuestro Megápoda al Menuro de la Nueva-Holanda, nos vemos forzados á reconocer que incorpora este último género á las Gallináceas, formando un tránsito muy natural. En efecto, si se examina el sitio que las narices ocupan, la forma general del pico, y de los piés, la desnudez del cerco de los ojos, la membrana que reune los dos dedos externos, pero que falta entre el del medio y el interno (lo que no sucede en el Megápoda) la misma longitud de los dedos entre sí, una analogía de forma en las uñas, la mayor longitud de la posterior, la concavidad y la pequeñez de las alas, todos estos caracteres en efecto coinciden para indicar dicho tránsito; si se exceptúa el extraordinario brillo y la forma elegante de la cola de la Lira ó Menuro, que en este concepto no tiene par entre las demás aves, el Megápoda pertenece tambien á un pequeño grupo natural, los Lyciferos de Vieillot ó á su familia vigésima séptima, cuyo nombre, impropio en la actualidad, seria de apetecer que se cambiase.

El Megápoda Duperrey habita en las selvas umbrías de la Nueva-Guinea, en los alrededores de Havre de Dorehy. Esta ave es tímida, corre con velocidad entre la maleza como la Perdiz entre el trigo, y cloquea débilmente. Ha sido muerta por Mr. De Blois de La Calende hallándonos cazando en compañía de este oficial, y aunque no es muy abundante, hemos visto bastantes individuos.

Unicamente hemos visto al Megápoda Freycinet en la isla de Vaigion. En vano ha sido la tentativa de criar á estas aves en jaula, pues á la vez que la libertad, perdieron su vida. Su carne es negra, muy dura, de gusto poco agradable, aunque despues de condimentada desprende un olorcillo delicado. Los papues nos la traian diariamente abordo, y le llamaban Manesaqué, al menos este es el nombre que le daban los vecinos del Havre de Offack.

MEGÁPODA DE PIÉS ROJOS.

Megapodius rubripas (Temm.)

Se parece, de un modo muy notable, á la especie precedente, siendo de su misma talla; pero difiere del anterior por el color rojo de sus piés, y porque no tiene un moño tan copioso.

El Megápoda de piés rojos tiene medio desnuda una parte de la garganta y de las mejillas; varias plumitas morenas y oblongas cubren la cabeza y el occipucio; el cuello, el pecho, la parte superior del lomo y toda la anterior del cuerpo son de un azul mate ó color de plomo; las alas y el lomo tienen una cinta aceitunada oscura; la rabadilla, el abdómen, los costados de los muslos y la cola son de un bermejo castaño; el pico es moreno, los piés son de un rojo bermellon, y las uñas, casi rectas ó muy poco corvas, son negras; su longitud total es de trece pulgadas. Le trajo de Amboina Mr. Rein-Wardt.

Parece que existe en la Célebes un gran Megápoda conocido por aquellos moradores con el nombre de Maleo, pero todavía es desconocido.

Este megápoda entierra sus huevos aisladamente en la arena de la playa, cubriéndolos algunas veces con despojos de plantas.

Al publicar MM. Quoy y Gaimard los datos que recogieron en la expedicion del Astrolabio, han dado diseño de una ave, todavía de tierna edad, que se habian proporcionado en la isla de Célebes, una de las Molucas, y supusieron era un individuo jóven del Megápoda de piés rojos de Mr. Temminck. Así se expresan estos viajeros:

«Durante nuestra permanencia en Célebes, en el distrito de Manado, recibimos del gobernador Merkus (1) una polla de jóvenes Megápodas. Eran en número de diez todas semejantes: nos hemos cerciorado que eran individuos jóvenes del adulto que poseemos, cuyo nombre en Célebes es el de *Maleo*, y nos ha parecido ser el mismo que el Megápoda de piés rojos de la lámina CDXI de Mr. Temminck.

(1) Mr. Merkus era gobernador de Amboina cuando visitamos esta isla con la corbeta *Concha*: este funcionario holandés nos invitó varias veces á acompañarle en la mesa, pero no fuimos tan afortunados como nuestros colegas, pues ningun objeto de Historia Natural tuvo á bien proporcionarnos.

»Facil era reconocer que estos individuos eran todos jóvenes sin apariencia de sexo en su estado orteológico y en sus hábitos, semejantes á los de las jóvenes Gallináceas. Nos hemos detenido en todas estas circunstancias para no crear una especie nueva de lo que sin duda no es otra cosa que un Megápoda en su edad temprana. Lo incorporamos, no obstante, con alguna incertidumbre á la especie de piés rojos, á pesar de lo que nos dijeron los habitantes de Céiebes, porque el pico del nuestro, que es muy alto, comprimido, achatado superiormente con narices basales, de ningun modo se parece al de Rubripes, que es bastante delgado, corvo en su punta, redondeado por encima, y cuya abertura de las narices es mucho mas anterior.

»Como quiera que sea, estas aves jóvenes tenian cerca de ocho pulgadas de altura en su actitud natural. Sus piernas distan mucho de ser tan largas como lo serán con el tiempo. La cabeza, las mejillas, la parte baja del cuello, el vientre, las plumas de los muslos y las coberteras inferiores de las alas, son de un leonado vivo. Las plumas del occipucio que en el adulto se erigen en moño, son cortas y grises.

»Toda la parte superior del cuerpo, las alas y el pecho son de un moreno oscuro que propende á verdoso en la region superior del cuello. Algunas plumas de la rabadilla tienen sus barbas muy desviadas, lo que es un carácter de juventud en estas aves. El pico y los piés son amarillos; las uñas mediocres; los dedos anteriores están reunidos á su juntura por medio de una membrana bastante ancha. El vello de la rabadilla es amarillo: algunos individuos tienen plumas blancas en el vientre.

»Estos megápodas vivieron bastante tiempo á bordo del *Astrolabia*, y se alimentaron de arroz. De cuando en cuando dejaban oir una especie de arrullo aunque débil y de corta duracion. Su actitud mas habitual se parece á la de las Codornices.

»El esternon de los Megápodas en muy poco difiere del de las Gallináceas en general, y todavía es mas parecida al del *Penélope de moño blanco*; de tal modo se parecen, que es indispensable mirarlos de muy cerca para conocer la diferencia que existe entre uno y otro.»

GÉNERO RASCON.

Rallus (Lin.); *Porzana*, en parte (Vieill.)

Tan notables por la extremada compresion de su cuerpo y por lo sabroso de sus carnes, viven en los sitios húmedos de todas las partes del mundo. Los verdaderos Rascones, tales como lo ha distinguido Bechstein, tienen el pico comprimido y mas largo que la cabeza. El tipo de este grupo es el Rascon de agua. Buffon ha conocido muchos Rascones, si bien este género se enriqueció posteriormente de una manera bastante notable; pero la mayor parte de las especies no están acompañadas de buenos dibujos y sus descripciones dejan mucho que desear.

RASCON DE RETAMA Ó REY DE LAS *Codornices.*

«Luego que la yerba de los prados húmedos, dice un naturalista, está bastante crecida, y hasta el tiempo de la siega, se oye salir de los sitios mas frondosos del herbazal una voz ronca, ó mas bien un grito breve, ágrio y seco, *crek*, *crek*, *crek*, muy semejante al ruido que hace un peine al pasar el dedo con fuerza por sus puas; y cuando uno se acerca hácia aquella voz, se aleja, y se vuelve á oir cincuenta pasos mas lejos: esta voz es la del Rascon de tierra, el cual despide un grito que se podria tomar por el graznido de un reptil. Esta ave huye rara vez al vuelo, y casi siempre á pié y muy á prisa; y al pasar por debajo de lo mas espeso de las yerbas, va dejando una via muy notable. Empiézase á oir este rascon sobre el 10 ó el 12 de mayo, al mismo tiempo que las Codornices, á quienes parece acompaña en todo tiempo, pues llega y parte con ellas: circunstancia que, unida á que el Rascon y la Codorniz habitan igualmente en los prados, á que vive solo, y á que es mucho menos comun y algo mayor que la Codorniz, ha hecho pensar que se ponia á la cabeza de sus bandadas como gefe ó conductor de su viaje, y á esto debe el nombre que le han dado de *Rey de las codornices*; pero difiere de estas aves por los caracteres de conformacion que le son comunes con los otros Rascones, y en general con las Aves de lagunas, como ya lo observa Aristóteles. La mayor semejanza que tiene este rascon con la Codorniz está en el plumaje, el cual es sin embargo mas pardo y mas dorado. El leonado domina sobre las alas; el negruzco y el rojizo forman los colores del cuerpo, y estos últimos, que se señalan tambien sobre los costados en líneas transversales, son, como el leonado de las alas, mas pálidos en la hembra, que es algo mas pequeña que el macho.

Por la extension gratuita de una analogía mal fundada, se ha supuesto tambien al Rascon de tierra una fecundidad tan grande como á la Codorniz; pero repetidas observaciones nos han dado á conocer que solo pone ocho ó diez huevos, y no diez y ocho y veinte. En efecto, con una multiplicacion tan grande como la que le suponen, su especie seria necesariamente mas numerosa de lo que es en individuos, y con tanta mayor razon, por cuanto estando oculto su nido en la espesura de las yerbas es difícil encontrarle: este nido, construido toscamente con un poco de musgo ó de yerba seca, está colocado comunmente en un pequeño hoyo del prado. Los huevos, mayores que los de Codorniz, están manchados con pintas rojizas mas anchas. Los polluelos echan á correr tras de la madre luego que han nacido, y no dejan la pradera sino cuando se ven obligados á huir de la hoz que arrasa su domicilio. Las crias tardías caen en poder del segador, y todas las demás pasan á los sembrados de alforfon ó de avena, á los eriales cubiertos de retamas, donde se les encuentra en el verano, de donde les viene el nombre de *Rascon de retama* que dan tambien á este pájaro, y algunos vuelven á los prados cuando empiezan á retoñar á fines de esta misma estacion.

Conócese cuándo el Perro encuentra al Rascon por la diligencia conque busca, por el número de sus falsas paradas, y por la tenacidad conque le espera el ave, la cual se deja estrechar tanto algunas veces, que al fin la cogen; con frecuencia se detiene de pronto en medio de su fuga, y se agacha de tal modo, que el Perro lleno de ardor en su seguimiento, le pasa por encima, pierde el rastro, y el Rascon aprovechándose, segun dicen, de este instante de error de parte del enemigo, vuelve atrás y lo deja burlado. Esta ave no echa á huir hasta el último extremo, y entonces se remonta bastante alto antes de seguir una direccion cualquiera; pero su vuelo es pesado y no va nunca muy lejos. Vése comunmente el sotillo donde se recogen, pero es inútil irlos á buscar allí, porque el ave, andando á pié muy aprisa, se encuentra ya á mas de cien pasos de aquel sitio cuando llega el cazador, y sabe suplir con lo rápido de su marcha lo lento de su vuelo; así es que se sirve mucho mas de sus piés que de sus alas, y cubierta siempre con la yerba ejecuta á la carrera todos sus viajes y sus multiplicadas correrías por los prados y los campos. Pero cuando llega el tiempo de emprender el gran viaje, halla, como la Codorniz, fuerzas desconocidas que la ayudan en su larga travesía: toma el vuelo por la noche,

y auxiliada de viento propicio, se dirige á nuestras provincias meridionales para salvar el Mediterráneo. Muchas deben de perecer sin duda en este primer viaje, así como en el segundo á su regreso, pues se ha observado que estas aves no son tan numerosas cuando vuelven como lo son á la ida.

El Rascon de tierra no se ve en las provincias meridionales de Francia sino en el tiempo de su paso, ni anida tampoco en la Provenza; y cuando dice Belon que es bastante raro en Candía, aunque es tan comun en Grecia como en Italia, indica solamente que apenas se le encuentra en aquellos paises sino en las temporadas de su paso, por la primavera y en otoño. Por lo demás, los viajes del Rascon se extienden mas hácia el Norte que al Mediodia; y no obstante lo pesado de su vuelo, llega á Polonia, á Suecia, á Dinamarca, y hasta Noruega. Es muy raro en Inglaterra, donde dicen no se encuentra mas que en algunos territorios, aunque es bastante comun en Irlanda. Sus emigraciones siguen al parecer en Asia el mismo órden que en Europa. En Kamtschatka, lo mismo que en Europa, llegan siempre estas aves por el mes de mayo, de modo que allí llaman á este mes *tava koatch*, mes de los Rascones. *Tava* es su nombre en lengua de aquel país.

Lo que obliga al Rascon á ir á anidar á las tierras del Norte es la necesidad de proporcionarse la subsistencia, y el gusto de habitar en sitios frescos, que siempre va buscando con preferencia á los demás; pues aunque come granos, especialmente los de la retama y del trébol, y se le cria en jaula con mijo y otros granos, no obstante los Insectos, los Caracoles, los gusanos constituyen no solo el pasto de su eleccion, sino que son un alimento de necesidad para sus hijos, y no puede encontrarlo con abundancia sino en los sitios sombríos y en las tierras húmedas. Sin embargo, cuando es adulto cualquier alimento le parece bueno, porque siempre está muy gordo, y su carne es exquisita. Cógeseles tambien con red como á la Codorniz; y se le trae imitando su grito *crek, crek, crek*, lo cual se hace pasando con fuerza la hoja de un cuchillo por un hueso dentellado.

La mayor parte de los nombres que se han dado al Rascon en diferentes lenguas se han formado sobre sonidos imitativos de este grito singular; y por esta semejanza han creido Turner y algunos otros naturalistas que esta ave era el *Crex* de los antiguos. Pero aunque este nombre conviene perfectamente al Rascon como sonido imitativo de su grito, parece que los antiguos le aplicaron á otras aves. Fileo da al Crex un epíteto que designa que su vuelo es pesado y dificultoso, lo que con efecto conviene á nuestro Rascon. Aristófanes lo supone procedente de Libia. Aristóteles dice que es pendenciero, lo que podrian tambien haberle atribuido por analogía con la Codorniz, pero añade que el Crex procura destruir la nidada del Mirlo, cosa que no puede ya convenir al Rascon, que nada tiene de comun con las aves de las selvas. El Crex de Herodoto no es tampoco un Rascon, pues lo compara en tamaño con la Ibis, la cual es diez veces mayor. Además la Avoceta y la Cerceta despiden tambien algunas veces el grito *crex, crex*, y el ave á la cual oyó Belon repetir este grito en las márgenes del Nilo es, segun su descripcion, una especie de Barga. Así, el sonido que representa la palabra *crex*, como que puede aplicarse á muchas especies distintas, no basta para designar el Rascon ni ninguna de estas diferentes aves en particular.

RASCON DE AGUA.

El Rascon de agua corre por las orillas de las aguas estancadas con tanta celeridad como el de tierra por los campos; siempre se mantiene oculto del mismo modo entre las yerbas altas y juncos; y no sale de allí sino para atravesar las aguas á nado, y aun á la carrera, pues se le ve con frecuencia correr ligeramente sobre las anchas hojas de nenúfar que cubren las aguas estancadas. Abrese pequeñas sendas por medio de las yerbas altas, y en ellas se arman lazos, y se le coge con tanta mayor facilidad, cuanto que constantemente vuelve siempre á su guarida y por el mismo camino. En otro tiempo se servian para esta caza del Gavilan ó del Halcon, y lo mas dificultoso consistia en hacer salir el ave de su escondrijo; pues se está fija en él con tanta tenacidad como el Rascon de tierra en el suyo: da el mismo trabajo al cazador, la misma impaciencia al Perro, del cual huye con astucia, y no echa á volar sino al último extremo. Es con corta diferencia del tamaño del Rascon de tierra; pero tiene el pico mas largo y rojizo cerca de la cabeza. Sus piés son de un rojo oscuro, aunque Ray dice que algunos individuos los tienen amarillos, y que esta diferencia proviene tal vez de la del sexo. El vientre y los costados están rayados transversalmente de blanquizco en campo negruzco, cuya disposicion de colores es comun á todos los Rascones. La garganta, el pecho y el estómago son en este de un hermoso gris apizarrado, y el manto de un rojo-pardo aceitunado.

Vénse los Rascones de agua cerca de los manantiales calientes durante la mayor parte del invierno: con todo, sus emigraciones, como las de los Rascones de tierra, están sujetas á tiempos determinados. Pasan por Malta en la primavera y el otoño: y el vizconde de Querhoent los vió á cincuenta leguas de las costas de Portugal el 17 de abril, tan fatigados, que se dejaban coger á la mano. Gmelin los encontró tambien en las tierras bañadas por el Don; y Belon que los llama *Rascones negros*, dice que son conocidos en todas partes, y que su especie es mas numerosa que la del Rascon de tierra, á la cual llama *Rascon rojo*.

Por lo demás, la carne del Rascon de agua no es tan delicada como la del de tierra, y sabe á fango como la de la Polla de agua.

RASCON GALLINULA.

Gallinulla gigas (Spix.)

Habita en el Brasil. Tiene las mejillas, la frente, la parte anterior del cuello y el tórax, de color negro ceniciento; la parte superior del cuello y del cuerpo es de un bermejo ferruginoso parduzco. El vientre es bermejo aladrillado; el pico verde en la punta, los tarsos rojos.

RASCON DE GARGANTA BLANCA.

Pallus gularis (Cuv.)

Fue traido desde el Cabo por Mr. Delalande, y de la isla de Francia por Mr. Mateu. Esta es un ave cuya garganta y la parte anterior del cuello son de un blanco puro, en tanto que la cabeza está teñida de color castaño, lo mismo que el cuerpo.

RASCON DE LÍNEAS BLANCAS.

R. lineatus (Cuv.)

Vive en las islas Filipinas. Tiene la parte superior del cuerpo verde aceitunado; la frente, las mejillas y la garganta de un negro intenso; un trazo blanco atraviesa la mejilla, y pasa por encima de la oreja. La parte baja del cuello se halla rodeada de un collar amarillo de ocre, en tanto que la parte anterior del cuello es negra con listas blancas, lo mismo que el vientre. Esta ave es debida á las perseverantes investigaciones de Mr. Dusumier.

CHIRICOTE.

R. chiricote (Vieill.)

Tiene catorce pulgadas de longitud y un pico semejante por su forma al del Sur. Este órgano, amarillo en su base es de un verde pálido en lo restante de su extension. La cabeza y el cuerpo son de un azul plomizo; el dorso y las alas de un pardo aceitunado, las remeras bermejas, las rectrices inferiores de las alas de un bermejo listado de negro; el pecho y el vientre de un bermejo pálido; la rabadilla, la region anal, la cola y las plumas tibiales son negras. Esta ave se halla muy esparcida en el Paraguay, donde se llama Chiricote por la analogía con su grito. Se mantiene en los bosques y vuela bastante espontáneamente durante la noche, mas raramente en el dia posándose en los árboles pequeños y poco poblados de hoja.

MELANURO.

R. melanuriis (C. Bonap.)

Ha sido mirado por Vieillot como el individuo jóven del cascaron Chiricote. Mr. Carlos Bonaparte le ha separado como especie distinta despues de un minucioso exámen: tiene la talla y aspecto del precedente, pero el pico mas angosto; los tarsos de las plumas mas bermejos, y las grandes coberteras propenden á pardo aceitunado.

AKOOL.

Rallus akool (C. Sykes.)

Ha sido encontrado por el coronel Sykes en las partes pantanosas del país de los Mahratas, en el continente de la Judea. Su talla es de ocho á nueve pulgadas inglesas. La parte superior del cuello y los costados son de un pardo aceitunado, siendo pardas las alas y la cola; la garganta y la rabadilla están teñidas de pardo ceniciento, lo mismo que el tórax y el vientre; las coberteras de las alas y las de la cola son de un pardo intenso. Unicamente la barba es blanca; el pico verde negruzco; los piés se hallan colorados de parduzco con una tinta de color de carne. Los dos sexos no se diferencian.

BAILLON.

Rallus baillonii (Vieill.)

Ha sido descubierto en Picardía por el naturalista cuyo nombre lleva. Esta especie anida en las lagunas y pone cuatro ó cinco huevos bermejizos y regularmente manchados de una tinta mas oscura. El centro del sincipucio y el occipucio son de color negro y bermejo; la parte superior del cuerpo de un bermejo parduzco con manchas oblongas negras rodeadas de blanco; la parte inferior del cuerpo es de color de plomo, en tanto que el vientre y los costados se hallan transversalmente listados de blanco: el pico es verde; los piés son verde-amarillentos. La hembra es semejante al macho.

RASCON PORZANA.

R. peyrousei (Vieill.)

Fue llamado así por Lapeirouse porque participa de la Porzana y Rascon de agua: ha sido observado en los Pirineos. Tiene la garganta, las mejillas, el pecho y el vientre de un gris azulado. La parte inferior del cuerpo es parda con mezcla de aceitunado; las coberteras inferiores de la cola son tambien pardas y están salpicadas de blanco: el pico es de un amarillo verdoso, no menos que los piés.

LISTADO.

Gallinula erizona (Temm.)

Tiene un bermejo castaño muy vivo esparcido por la cabeza, el cuello y el pecho; las alas, el dorso y la cola son de un pardo aceitunado; tanto las pequeñas como las medianas coberteras alares se hallan señaladas de fajas blancas sobre fondo pardo; las pennas negras, están asimismo listadas por numerosas fajas de un blanco puro: el vientre, los costados, los muslos, el abdómen y las coberteras inferiores de la cola tienen anchas fajas negras y de un blanco perfecto; los piés son de un rojo de laca, siendo el pico de un pardo verdoso. Siete pulgadas forman la longitud total de esta ave, que se encuentra á las orillas de los lagos y de los rios de la isla de Java.

RUBIGINOSO.

G. rubiginosa (Temm.)

Tiene la parte superior de la cabeza, las mejillas, las partes laterales del cuello, el pecho, y el vientre de un castaño rojizo; toda la garganta de un blanco puro; la nuca, el dorso, las coberteras de las alas y la cola de un verde ceniciento con ligeros reflejos en el adulto y empañados en los individuos jóvenes; el puño del ala está jaspeado de blanco y verduzco, y el resto de ella es de un ceniciento mate; toda la region abdominal está transversalmente listada de sutiles fajas blancas sobre un fondo ceniciento verduzco; el pico es de un verde sombrío, y los piés son de un amarillo vivo. Esta especie, cuya longitud total es de seis pulgadas, se encuentra en los cañaverales de las márgenes de los rios, no menos que en algunos pantanos, y parece bastante comun en Java.

PORZANA BLANCA Y BERMEJA.

Rallus lincopyrahus (Vieill.)

Es el *Ypecaha* pardo y blanco de Azara; habita en el Paraguay. Tiene la cabeza y el cuello de un bermejo vivo, la region superior del cuerpo acastañada y la inferior blanca; pero los costados tienen listas negras al través, y las alas y la cola son pardas. El pico es negruzco en la region superior y verde en la inferior; los piés son rojos, del mismo modo que los ojos, que tienen el resplandor del rubí.

RASCON CENICIENTO DE COLA NEGRA.

R. taitensis (Lath.)

Se encuentra en la isla el Otaiti y su talla es de seis pulgadas. Tiene el color de ceniza, con algo de pardo rojo sobre su cuerpo, y su garganta es blanca, bien así como el borde externo de las remeras, mientras que la cola es negra como el pico, y los piés son amarillos.

RASCON DE PECHO GRIS.

R. pectoralis (Temm.)

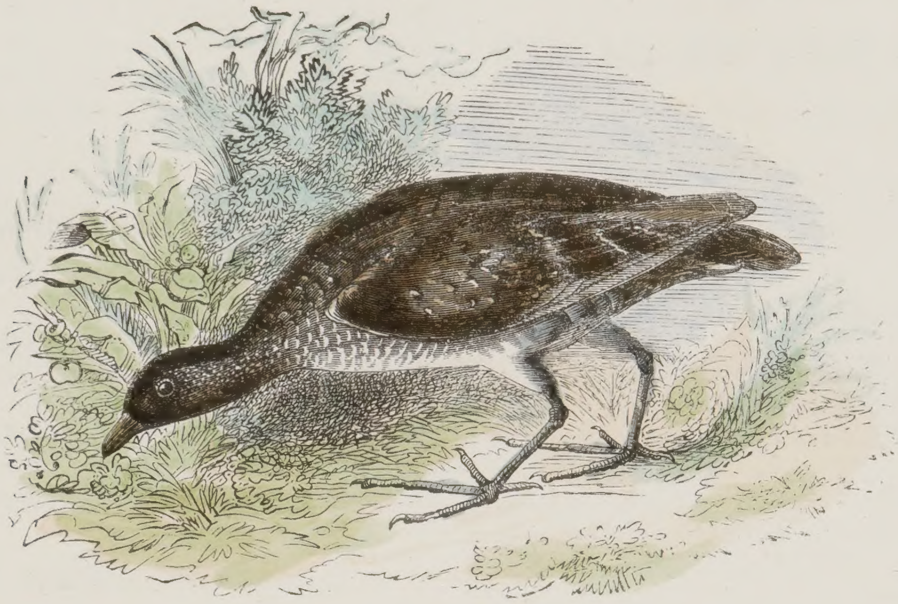
Se dice que es oriundo de la Occeanía; tiene una talla de seis pulgadas, y la cabeza de un ceniciento puro no menos que el cuello y el pecho. La garganta es blanca, el dorso negro y varias manchas negras existen en la parte alta de la cabeza.

RASCON DE ROSTRO NEGRO.

R. melonops (Vieill.)

Es el *Ypecaha de cara negra* de Azara; se encuentra en el Paraguay y tiene la frente negra; la cabeza,

OCIDROMO Ó PORZANA AUSTRAL.



PORZANA TACHONADO.

POLLA DE AGUA.

la garganta y la parte anterior del cuello de color de plomo; el dorso pardo, como la rabadilla; el pecho y el vientre blanco bermejizo; el pico de un verde claro, y los piés pardo-verduzcos; en cuanto á sus hábitos nos son desconocidos.

RASCON GRIS.

R. cinereus (Vieill.)

Se encuentra en Cayena y parece ser solo una modificacion de plumaje del Rascon pequeño de Cayena, nombre que le da Buffon. La cabeza y el cuello son de color gris; la region superior del cuerpo y las alas son pardas; el vientre y los costados están listados de negro y blanco; por último el pico es pardo y los piés son grises.

RASCON JASPEADO.

R. maculorus (Vieill.)

Es el *Ypecaha jaspeado*, de Azara. Tiene la parte anterior de la cabeza y cuello, el pecho y el vientre de un bermejo vivo; la region superior del cuello y del cuerpo parda y variegada de negruzco y blanco, siendo la cola parda, los piés rojos, y el pico negro en la parte superior y verde amarillento en la inferior.

RASCON NEGRO PUNTUADO.

R. pacificus (Lath.)

Fue observado en las islas de la Sociedad. Su plumaje negro está realzado por puntos blancos; las alas están transversalmente listadas de blanco; la region inferior del cuerpo es blanca; la cabeza parda; el pecho gris azulado; el pico de un rojo vivo, y los piés son encarnados.

RASCON BERMEJO.

R. rufus (Vieill).

Se encuentra en Africa: tiene la cabeza de color bermejo, lo mismo que el cuello; el cuerpo de un pardo muy oscuro, listado longitudinalmente en la region inferior y listado tambien, además de tener manchas de color blanco en la superior. La hembra tiene blanca la garganta.

RASCON DE CEJAS BLANCAS.

R. superciliaris (Vieill.)

Es el *Ypecaha de ceja blanca*, de Azara; vive en el Paraguay: tiene tres fajecillas, blanca la una y negras las otras dos á los lados de la cabeza. La parte anterior del cuello es bermejo amarillenta, y la inferior del cuerpo blanca; pero la superior está listada de blanco y de negruzco. Los costados ostentan transversalmente varias listas blancas y negras; los tarsos son amarillos y el pico es pardo.

IPECAHA.

P. ypecaha (Vieill.)

Así le llaman los guanaris, que dan el mismo nombre á todos los Rascones en general; tiene la cabeza de color de plomo, y la region superior del cuerpo pardo verduzco, mientras que la garganta es blanca y la parte anterior del cuello plomiza, lo mismo que la superior del pecho. Los criollos españoles le dan el nombre de pollita.

GÉNERO FULCA, FÚLITA

Ó ZARCETA.

Fulica (Lin.)

Se divide en tres sub-géneros, á saber: Polla de agua, Taleva ó Porfirion, y Fulca.

SUB-GÉNERO

POLLA DE AGUA, SULTANA

Ó GALLINULA.

Inclúyense en él las especies siguientes; que viven en las aguas dulces y corrientes de todas las partes del mundo.

POLLA DE AGUA.

La naturaleza va pasando por gradaciones de la forma del Rascon á la de la Polla de agua, la cual tiene asimismo el cuerpo comprimido por los costados, y el pico de figura semejante, pero mas corto, y con esto mas parecido al pico de las Gallináceas. La Polla de agua tiene tambien la frente desnuda de plumas y cubierta con una membrana espesa de cuyos caracteres se encuentran tambien vestigios en ciertas especies de Rascones. Vuela igualmente con los piés colgando, y tiene del mismo modo los dedos largos como el Rascon, pero guarnecidos en toda su longitud con un borde membranoso: diferencia que da á conocer el tránsito de las aves Fisipedas cuyos dedos están desnudos y separados, á las Palmípedas que los tienen guarnecidos y juntos por medio de una membrana tendida desde uno á otro dedo. Este tránsito lo hemos visto ya bosquejado en la mayor parte de las aves de Ribera, las cuales tienen este rudimento de membrana ya entre los dedos, ó ya entre dos solamente, esto es, entre el externo y el del medio.

Los hábitos de la Polla de agua corresponden á su conformacion: permanece en el agua mas tiempo que el Rascon, sin nadar mucho, á no ser para pasar de una orilla á otra; siempre escondida durante la mayor parte del dia entre los juncos, ó bajo de las raices de los alisos, de los sauces y de los mimbres, solo se la ve al anochecer pasearse por las aguas, pero no frecuenta tanto los pantanos y las lagunas, como los rios y los estanques. Coloca su nido á flor de agua, y lo construye amontonando y enlazando muchos trozos de cañas y de juncos; la madre deja su nido á la caida de la tarde, pero cubre antes sus huevos con tallos de juncos y yerbas; luego que han nacido los polluelos echan á correr como los del Rascon, y siguen del mismo modo tras de la madre, que los conduce al instante al agua; y de esta facultad natural nace sin duda la prevision que tienen los padres de colocar el nido tan inmediato á las aguas. Por lo demás, la madre cuida y oculta tan perfectamente su parva, que es muy difícil podérsela coger durante el cortísimo tiempo que está bajo su tutela; porque adquiriendo pronto los hijos la fuerza suficiente para gobernarse por sí mismos, dejan á su madre el tiempo necesario para producir y criar otra familia, y aun aseguran que hace con frecuencia hasta tres puestas al año.

Las Pollas de agua dejan por el mes de octubre los paises frios y las montañas, y pasan todo el invierno en nuestras provincias templadas, cerca de los manantiales y en las aguas vivas, que son las últimas que se hielan. Así, la Polla de agua no es precisamente ave de paso, puesto que se la ve todo el año en di-

ferentes comarcas; y todos sus viajes se limitan, segun parece, de las montañas al llano, y del llano á las montañas.

Aunque es poco viajera y no muy numerosa en ningun país, parece que la Polla de agua fue colocada por los naturalistas en la mayor parte de las regiones conocidas, y aun tambien en las mas remotas. Cook las encontró en la isla Norfolk y en la Nueva-Zelandia. Adanson, en una isla del Senegal; y Gmelin, en el llano de Mangasea en la Siberia, cerca del Jenisca, donde dice se hallan en gran número. No son menos comunes en las Antillas, en la Guadalupe, en la Jamáica y en la isla de las Aves, aunque no se encuentra agua dulce en esta última isla. Vénse tambien muchas en el Canadá; y en Europa se encuentra la Polla de agua así como en Inglaterra, en Escocia, en Prusia, en Suiza, en Alemania, y en la mayor parte de las provincias de Francia. Sin embargo, no estamos seguros de que todas las que indican los viajeros sean de la misma especie que la nuestra.

Las tres razas ó especies conocidas en nuestras comarcas pueden distinguirse por el tamaño. La especie mediana es la mas comun; la grande y la pequeña Polla de agua, de la que habló Belon con el nombre de *Pollita de agua*, son algo mas raras. La Polla de de agua mediana se acerca por el tamaño á un pollo de seis meses; su longitud medida desde el pico hasta la cola es de un pié y dos pulgadas, y desde el pico á las uñas de diez y seis y media á diez y siete y media pulgadas. El pico es amarillo en la punta y rojo en su base; la placa membranosa de la frente es tambien de este último color, lo mismo que la parte inferior de la pierna por encima de la rodilla; los piés son verdosos; todo el plumaje es de color pardo-oscuro, matizado de blanco por debajo del cuerpo, y de gris-pardo verdoso por encima; una raya blanca traza el contorno del ala; estando la cola levantada se ve un poco de color blanco en las plumas laterales de sus coberteras inferiores: todo lo restante del plumaje es espeso, apiñado y guarnecido de plumon. En la hembra, que es algo mas pequeña que el macho, son los colores mas claros, las hondas blancas del vientre mas sensibles, y la garganta blanca. La placa frontal de los párvulos está cubierta de un plumon mas semejante á pelos que á plumas. Una polla de agua jóven que abrimos tenia en el estómago algunos restos de pececillos y de yerbas acuáticas, mezclado todo con piedrecillas; la molleja era muy gruesa y musculosa, como la de la Gallina doméstica, el hueso del esternon nos pareció mucho mas pequeño que lo es generalmente en las aves: diferencia que, si no depende de la edad, podria confirmar en parte el aserto de Belon que dice que el esternon, como igualmente el isquion de la Polla de agua, es de diferente forma que en las otras aves.

POLLITA DE AGUA.

No debe inferirse de este nombre diminutivo, que dió Belon á esta Polla de agua, que sea mucho mas pequeña que la anterior, pues es muy poca la diferencia: con todo, se ha observado que en los mismos sitios se mantienen estas dos especies constantemente separadas sin mezclarse. Sus colores son con corta diferencia los mismos: únicamente encuentra Belon á esta una tinta azulada sobre el pecho, y dice que tiene el párpado blanco, que su carne es bastante tierna, y que los huesos son delgados y muy frágiles. Nosotros tuvimos una de estas pollas de agua, que solo vivió desde el 22 de noviembre hasta el 10 de diciembre, aunque es verdad que no tomó en todo este tiempo mas alimento que agua. Teníamosla encerrada en un pequeño gabinete que no recibia mas luz que por dos vidrios que habia en la puerta: cada mañana, á los primeros rayos del dia, se retiraba repetidas veces á estos vidrios; todo lo restante del tiempo se escondia lo mas que le era posible, siempre con la cabeza baja; y si se la cogia á la mano daba agudos picotazos, pero sin fuerza; en esta dura prision no se la oyó dar ni un grito. Estas aves son generalmente muy silenciosas, y hasta ha habido quien ha dicho que eran mudas: no obstante, en estado de libertad despiden un pequeño sonido reiterado, *bri, bri, bri*.

GRAN POLLA DE AGUA.

Esta polla de agua debe de ser comun en Italia en las cercanias de Bolonia, puesto que los paranceros de aquella comarca le han dado un nombre vulgar (*porzana*). Es mayor en todas sus dimensiones que nuestra Polla de agua comun. Su longitud, desde el pico hasta la cola, es de cerca de un pié y nueve pulgadas; la mandíbula superior del pico es amarillenta, y la punta negruzca; el cuello y la cabeza son tambien negruzcos; el manto es de un pardo castaño, y lo restante del plumaje viene á ser como el de la Polla de agua comun, con la cual, segun nos aseguran, se encuentra esta algunas veces en nuestros estanques. Los colores de la hembra son mas pálidos que los del macho.

POLLA SULTANA Ó PORFIRION.

Los modernos han llamado *Polla sultana* á una ave que fue famosa entre los antiguos con el nombre de *Porphyrion*. Varias veces hemos ya observado cuan superiores eran las denominaciones dadas por los griegos, fundadas la mayor parte en caracteres distintivos, á los nombres formados como por casualidad en nuestras lenguas recientes sobre relaciones ficticias ó ridículas, y desmentidas las mas veces por la naturaleza. El nombre de Polla sultana es otro ejemplo de esto: es probable que por haber encontrado alguna semejanza entre la Gallina y esta ave de Ribera, muy distante sin embargo del género Gallináceo, é imaginándola un grado de superioridad sobre la Gallina vulgar por su hermosura ó por su planta, le hayan dado el nombre de Polla sultana; pero el de Porfirion, que presenta al espíritu el rojo ó el púrpura del pico y de los piés, era mas característico y mucho mas adecuado. ¿Por qué no nos es dado restablecer todas las hermosas ruinas de la sabia antigüedad y devolver á la naturaleza aquellas imágenes brillantes y aquellos retratos fieles conque la pintaron los griegos, hombres sensibles y dotados de ingenio, movidos por las bellezas que presentan y la vida que respira por todas partes?

Refiramos, pues, la historia del Porfirion, antes de hablar de la Polla sultana. Aristóteles describe al Porfirion, en Ateneo, como ave Fisípida, de piés largos, de plumaje azul, cuyo pico de color de púrpura está fuertemente inyectado en la frente, y cuyo tamaño es como el del Gallo doméstico, y por la lectura del Ateneo se ve que Aristóteles da á esta ave cinco dedos en cada pié, lo que es un error, en el cual han caido no obstante algunos otros autores antiguos. Otro error mas grave aun de los escritores modernos es el de Isidoro, adoptado por Alberto. Dice Isidoro que el Porfirion tiene uno de los piés apto para nadar y guarnecido de membranas, y el otro propio para correr como las aves terrestres; lo que no solo es falso, sino contrario á toda naturaleza, y lo único que puede significar es que el Porfirion es ave de Ribera que vive en los confines de la tierra y del agua. En efecto, parece que uno y otro de estos elementos le suministran su subsistencia: pues en estado de domesticidad come frutas, carne, pescado, etc, y su ventrículo está formado como el de las aves que se alimentan igualmente de granos y de carne.

Puede criársela fácilmente, y agrada por su noble continente, por su hermosa forma, y por su brillante plumaje, rico de colores mezclados de azul-purpúreo y de verdemar; es de índole pacífica; se acostumbra con sus compañeros domésticos, aunque de diferente especie que la suya; y sabe escogerse entre ellos algun amigo predilecto.

Es además ave escarbadora como el Gallo: no obstante, se sirve de sus piés como de una mano para llevar los alimentos á su pico, hábito que parece motivado por las proporciones del cuello que es corto, y de las piernas que son muy largas, lo que hace penosa la accion de recoger del suelo su alimento con el pico. Los antiguos hicieron ya la mayor parte de estas observaciones sobre el Porfirion, y es una de las aves que han descrito mejor.

Los señores de la Academia de Ciencias, que han descrito otra semejante, han conocido tambien como nosotros el Porfirion en la Polla sultana. Esta tiene unos dos piés y cuatro pulgadas desde el pico hasta las uñas; sus dedos son extraordinariamente largos, enteramente separados, sin vestigio alguno de membrana, y dispuestos, como por lo comun, tres delante y uno detrás, por lo que es un error el que estén representados dos á dos en Gessner. El cuello es muy corto á proporcion de la altura de las piernas, que están desnudas de plumas, los piés son muy largos, la cola, muy corta; el pico, que tiene la forma de cono, aplanado por los lados, es bastante corto; y el último rasgo que caracteriza esta ave es el tener, como las Fulicas, la frente calva y cubierta de una placa que, extendiéndose hasta el vértice de la cabeza, se ensancha en forma de óvalo y parece formada por una prolongacion de la sustancia córnea del pico. Esto es lo que expresa Aristóteles en el Ateneo cuando dice que el Porfirion tiene el pico muy unido á la cabeza. Los señores de la Academia han encontrado dos ciegos bastante grandes que se ensanchan en forma de sacos; y la hinchazon de la parte baja del esófago les ha parecido reemplazar el papo, del que segun Plinio carecia esta ave.

Esta Polla sultana, descrita por los señores de la Academia, es la primera ave de este género que han visto los modernos. Gessner no habla de ella sino con referencia á relaciones y en vista de un diseño; y Willughby dice que ningun naturalista ha visto al Porfirion: pero nosotros debemos al señor marqués de Nesle la satisfaccion de haberlo visto vivo: por lo que le manifestamos nuestro sincero agradecimiento que consideramos como una deuda de la Historia Natural, la cual enriquece cada dia con su gusto exquisito y su generosidad: por este medio nos ha puesto en estado de poder comprobar en gran parte sobre su Polla sultana lo que han dejado dicho los antiguos acerca de su Porfirion. Esta ave es efectivamente de índole muy suave, es inocente, y al mismo tiempo tímida, fugaz, busca la soledad y los sitios extraviados, y se oculta tanto como puede para comer. Cuando alguno se le acerca, da un grito de espanto, con una voz bastante débil al principio, en seguida mas aguda, y lo termina con dos ó tres sonidos sordos é internos: no obstante, para indicar el placer tiene otros pequeños acentos menos estrepitosos y mas dulces. Parece que prefiere las frutas y las raices, especialmente las de escarola, á toda otra clase de alimento, aunque tambien puede comer granos; pero habiéndole hecho dar pescado, manifestó decididamente su gusto natural, comiéndoselo con ansia. Moja con frecuencia sus alimentos en el agua, metiéndolos y sacándolos repetidas veces; y por poco grande que sea el pedazo, lo coge siempre con la pata, y lo sujeta entre sus largos dedos juntando el de atrás con los de delante; tiene el pié medio levantado, y come dividiendo sucesivamente en partes el pedazo.

Pocas aves hay mas hermosas que esta en cuanto á los colores: el azul de su plumaje suave y lustroso está además hermoseado con unos visos muy brillantes, sus largos piés, la placa del vértice de su cabeza, y la raiz del pico son de un hermoso rojo, y un haz de plumas blancas que tiene debajo de la cola realza el brillo de su hermosa vestidura azul. La hembra difiere solo del macho en ser algo mas pequeña. Este es mayor que una Perdiz, pero no tan grande como una Gallina. El señor marqués de Nesle trajo esta pareja de Sicilia, donde, segun la descripcion que ha tenido la bondad de comunicarnos, parece que estas Pollas sultanas son conocidas con el nombre de *Gallo fagiani*, y se encuentran á orillas del lago de Lentini, mas arriba de Catana. Véndenlas en esta ciudad á mediano precio, lo mismo que en Siracusa y otras ciudades vecinas; y se las ve vivas en las plazas públicas, donde se ponen al lado de las revendedoras de yerbas y de frutas para recoger los desperdicios. Esta ave, que en tiempo de los antiguos romanos estaba alojada en los templos, sufre algo, como se ve, de la decadencia de Italia. Pero este último hecho presenta una consecuencia interesante, pues es fuerza que la raza de la Polla sultana se haya connaturalizado en Sicilia por medio de algunas parejas de aquellos Porfiriones que trajeron de África; y es de creer que esta hermosa especie se ha propagado del mismo modo en algunas otras comarcas, pues vemos en un pasaje de Gessner que este naturalista estaba persuadido de que esas aves se encuentran tambien en España, y hasta en las provincias meridionales de Francia.

Por lo demás, esta ave es una de las que se presentan mas naturalmente dispuestas á domesticarse, y cierto que seria agradable y útil multiplicarlas. La pareja criada en las pajareras del señor marqués de Nesle anidó en la última primavera de 1778: el macho y la hembra trabajaban de continuo en su construccion, y lo colocaron á cierta altura del suelo en el resalto de la pared, con algunas ramitas y una gran porcion de paja. La puesta fue de seis huevos blancos, de cáscara áspera, exactamente redondos y del grueso de una bola de villar; pero como la hembra no los cubria asiduamente, se dieron á una gallina y no salieron bien. No hay duda en que podria esperarse mejor resultado de otra segunda puesta, si fuesen cubiertos y cuidados los huevos por la misma madre: para lo cual seria necesario proporcionar á estas aves la tranquilidad y el retiro que buscan, segun parece, mayormente en tiempo de sus amores.

SUB-GÉNERO TALEVA.

La mayor parte de las especies comprendidas en este sub-género han sido modernamente descubiertas, de modo que se hallan clasificadas con bastante diversidad en los autores.

TALEVA MOLINERO.

P. pulverulentas (Temm.); *Gallinula* (Lath.)

Ha sido dado á conocer por Mr. Temmink, quien le describe én estos términos:

«Este taleva es poco mas ó menos de la talla del Taleva de dorso ó manto negro, á excepcion del pico, una cuarta parte menor en todas sus dimensiones que el Taleva esmeraldino ó de dorso verde; pero dicho órgano es del mismo grueso y tamaño, y su placa córnea de tanta anchura y extension como en esta última especie; los colores aunque distribuidos de la misma manera, difieren mucho en cuanto á sus matices. La librea de esta ave aparece como pulvereada de grisiento; un verde pórfido y un azul turquesa mas ó menos vivo cubren el plumaje: conocemos de cuatro á seis especies, y esta es de un tinte azul grisiento y de un verde aceitunado que propende á pardo.

«Un gris azulado cubre su cabeza y cuello; este matiz adquiere un tono mas vivo en el pecho y pasa por tintas mas intensas á un azul puro que tiñe los muslos y el abdómen: las alas son de un azul ceniciento, matizado de verduzco en la extremidad de las remeras y de las pennas secundarias; todo el dorso y la cola son de un color pardo aceitunado; y las coberteras inferiores de la cola blancas; el pico, que es formidable, el iris y los piés están teñidos de rojo, lo mismo que la gran placa córnea de la parte superior de la cabeza. Longitud total desde la punta del pico á la extremidad de la cola catorce pulgadas y media.»

Se encuentra este lindo taleva en las orillas de los rios que riegan las partes meridionales del Africa. El Taleva comun ó de dorso verde, habita en estas mismas comarcas y esta especie se halla esparcida hasta en el Senegal; el Taleva molinero no llegó aun á las costas occidentales de esta parte del globo.

TALEVA ESMERALDINO Ó DORSO VERDE.

Parpigrio smaragdenus (Temm.); *P. indicus* (Horsf.)

Es la especie mas pequeña de este género; y si bien de menor talla, se halla provisto de una placa coronal que tiene tanta extension por lo menos como ocupa la desnudez de esta parte en las densas especies. Esta placa dice Mr. Temmink sirve para caracterizar este Taleva esmeraldino, toda vez que en ambos sexos se halla cortada bruscamente en la línea horizontal hácia el occipucio, en tanto que esta desnudez tiene una forma mas ó menos redondeada en las demás especies. Los machos, probablemente los individuos mas viejos, tienen las partes laterales de esta membrana elevadas en pequeñas protuberancias, y coronada la parte superior de los ojos. Puede todavía citarse entre los caracteres propios de esta especie el pequeño apéndice espinoso del hueso del ala bastarda oculto bajo las plumas de esta parte.

El adulto tiene las mejillas y el occipucio de color negro; los lados y la parte posterior del cuello, el vientre y los costados de un azul subido ó azul de rey; la parte anterior del cuello, el pecho, y el puño del ala son de un azul verdoso esmeralda; el dorso, las alas y la cola de un azul negruzco ligeramente matizado de verdoso; el abdómen negro, y las coberteras inferiores de la cola de un blanco puro; el pico, la placa desnuda de la parte superior de la cabeza, y los piés de un rojo de pórfido. Su longitud es de catorce á quince pulgadas. Los individuos jóvenes tienen la placa frontal menos desarrollada; el pico y los piés jaspeados de negro; el plumaje menos brillante de un azul negruzco. Los pequeñuelos nacen con un plumon pardo, y sus plumas son negruzcas. Este taleva es comun en las márgenes de los lagos de Java, Banda y tambien, sin duda, en las de Sumatra.

TALEVA DE MANTO NEGRO.

P. metanotus (Temm.)

Habita en la Nueva-Holanda, tiene el dorso, el manto de las alas, las remeras y la cola de un pardo negro lustroso; la cabeza, las mejillas, la parte céntrica del vientre, y los muslos de un negro mas intenso; el cuello, el pecho y los costados son de una tinta de añil brillante; el pico, la placa frontal, los piés y los dedos son de un rojo carmesí: las coberteras inferiores de la cola blancas. Esta ave tiene cerca de diez y seis pulgadas de longitud.

El individuo jóven tiene una tinta negra azulada, y el plumon de un negro perfecto.

Taleva blanco.

Porphirio albus (Lath.); *Fulica alba* (White).

Esta ave, que los viajeros ingleses indican en la isla de Norfolk, situada á lo largo de la Nueva-Holanda, debería considerarse como una variedad (atacada de albinismo) de la especie precedente. Sin embargo, su talla es mayor, puesto que se dice ser igual á la de una Gallina. Su plumaje es de un blanco puro, á excepcion de la frente y el pico que son rojos. Un espolon corvo arma cada una de las alas, y los piés son amarillos en los individuos disecados, siendo probablemente rojos en los vivos.

TALEVA INDIGNO.

P. indicus (Horsf.)

Los javaneses lo conocen con el nombre de *Pellung;* tiene el plumaje negro lavado de aceitunado brillante, con algo de pardo en la cabeza y el vientre. El cuello, las espaldas y el tórax son de verde mar, y las partes laterales del cuello y del vientre purpúreas. El bajo vientre es blanco; la placa frontal muy ancha y sobresaliendo de los ojos. Su talla es de diez y nueve pulgadas inglesas.

NOTORNIS DE MANTELL.

Notornis mantelli (Owen.)

Esta especie ha sido dedicada al viajero Mantell, que fue el primero que la observó. Se parece á la verdadera Taleva por la forma de su pico y la coloracion general del plumaje. No puede volar, pero es muy veloz en la carrera; nada probablemente como la Taleva; lo compacto de su plumaje induce á creer que habita los lugares húmedos. La cabeza, el cuello, el pecho, la parte alta del vientre y los costados son de un hermoso azul purpurino; la espalda, la rabadilla, las sobrecaudales y las tectrices alares, de un verde aceituna oscuro, con las puntas de verde cobre; una banda azul muy hermosa separa el azul purpurino del cuello y el verde de la espalda; el bajo-vientre de color negro azulado; las alas de un precioso azul oscuro; las grandes pennas son verdes en su extremidad, formando una media luna cuando el ala se halla extendida; la cola es de un verde oscuro, las sub-caudales blancas; el pico las patas y el iris, de un rojo brillante. Su tamaño es como de dos piés.

SUB-GENERO FULCA,

FÚLICA Ó ZARCETA.

Fúlica (Lin.)

Una especie antigua y otra moderna constituyen este sub-género. De la primera nos habla Buffon de esta manera:

FULICA Ó ZARCETA DE EUROPA.

La Fúlica debe considerarse como la primera familia por donde empieza la grande y numerosa tribu de las verdaderas aves Acuáticas. La Fúlica, sin ser palmípeda, no cede á ninguna otra ave nadadora, y hasta permanece mas constantemente en el agua que ninguna de ellas, si se exceptúan los Somormujos. Es muy raro el ver á la Fúlica en tierra, y se encuentra tan extraña ó forastera en ella, que muchas veces se deja coger con la mano. Mantiénese todo el día en los estanques, que prefiere segun parece á los rios, y apenas pone los piés en tierra mas que para pasar de un estanque á otro: y aun para esto es menester que la travesía no sea larga, pues por poca distancia que haya entre uno y otro, echa á volar y se remonta muy alto; pero por lo comun sus viajes solo se verifican de noche.

Las Fúlicas, como otras muchas aves acuáticas,

NOTORNIS DE MANTELL.

ven muy bien en la oscuridad, y aun las mas viejas no buscan su alimento sino de noche. Durante la mayor parte del dia se están retiradas entre los juncos, y cuando se las inquieta en su guarida, se esconden y hasta se meten dentro del fango antes que echar á volar. Parece que les cuesta mucho determinarse al movimiento del vuelo, tan natural á las demás aves, pues no se levantan del agua ó de la tierra sino con mucha dificultad. Las Fúlicas jóvenes, como menos solitarias y circunspectas, permanecen todo el dia al descubierto, y juegan y retozan entre sí, ya levantándose derechas enfrente una de otra, ó ya echándose fuera del agua y cayendo otra vez en ella por medio de saltitos. Déjanse acercar fácilmente; mas con todo no cesan de mirar fijamente al cazador, y chapuzan con tanta prontitud apenas ven el fuego, que las mas veces el plomo mortal no puede alcanzarlas; sin embargo, á últimos de otoño, cuando despues de haber dejado estas aves los pequeños estanques se encuentran todas reunidas en los grandes, se hacen muchas cacerías en las que suelen matarse algunos centenares. Embárcasen para esto los cazadores en un número de barquillas que puestas en línea abrazan todo lo ancho del estanque; en seguida, alineada la escuadrilla de este modo, va echando hácia adelante toda la bandada de Fúlicas, hasta que llega á encerrarla dentro de algun recodo del lago, obligadas entonces por el temor y por la necesidad, toman todas á la vez el vuelo para volverse al medio del estanque, pasando por encima de los cazadores, que hacen un fuego general y matan un gran número: despues se vuelve á hacer lo mismo al otro extremo del lago donde se dirigen las Fúlicas; pero lo mas singular es que ni el ruido ni el fuego de las armas y de los cazadores, ni el aparato de la escuadrilla, ni la muerte de sus compañeras, pueden inducir á estas aves á huir: solo á la noche siguiente es cuando dejan unos sitios tan funestos, aunque siempre se ven al otro dia algunos individuos rezagados.

Estas aves perezosas tienen, con razon, muchos enemigos: el Esmeril come sus huevos, y le arrebata sus hijos: y á esta destruccion debe atribuirse el que esta especie sea tan poco numerosa, porque por lo demás la Fúlica pone diez y ocho ó veinte huevos de un color blanco sucio, y casi tan grandes como los de la Gallina: y cuando malogra la primera puesta, hace la madre generalmente otra que por lo comun no baja de diez ó de doce huevos. Siempre establece su nido en los sitios anegados y cubiertos de juncos ó de cañas secas, sobre las cuales amontona otras para levantarlo sobre el nivel del agua, y lo acolcha interiormente con yerbas secas y con las sumidades de las cañas, lo que forma un nido bastante grande é informe que se ve desde muy lejos. Emplea unos veinte y dos ó veinte y tres dias en la incubacion, y luego que han nacido los polluelos saltan todos fuera del nido y no vuelven mas á él. La madre no los calienta bajo de sus alas, los tiene echados á su lado sobre los juncos, y los lleva al agua donde no bien han nacido nadan y se zambullen bien. Los pollos, en esta primera edad, están cubiertos de un plumon negro-ahumado, que los hace parecer feísimos, y no se ve en ellos mas que el indicio de la placa blanca que debe adornar su frente. A esta edad es cuando las aves de Rapiña les hacen una guerra cruel, y con frecuencia arrebatan á la madre y á los hijos. Las Fúlicas viejas que han perdido algunas veces sus crias, instruidas por la desgracia, colocan su nido en las márgenes del agua, entre las espadañas y malezas para ocultarlo mejor; y tienen á sus hijuelos como emboscados en aquellas altas yerbas. Estas crias son las que perpetúan la especie; porque es tan grande la despoblacion de las otras, que un buen observador, que ha estudiado particularmente las costumbres de estas aves, calcula que no se salva la décima parte de las garras de las aves de Rapiña, especialmente de los Esmeriles.

Las Fúlicas anidan muy temprano por la primavera, y desde el fin del invierno se encuentran ya huevos pequeños en su cuerpo; permanecen en nuestros estanques durante la mayor parte del año; y aun en ciertos parajes no los abandonan en todo el invierno. No obstante, por el otoño se reunen en grandes bandadas, y todas dejan los pequeños estanques para reunirse en los grandes lagos; muchas veces se quedan hasta diciembre; y cuando las escarchas, las nieves, y sobre todo las heladas, las echan de los sitios elevados y frios, bajan á los llanos, donde la temperatura es mas benigna: pero la falta de agua, mas que el frio, es lo que les obliga á cambiar así de lugar. Hebert las ha visto en un invierno muy riguroso sobre el lago de Nantua que no se hiela hasta muy tarde, y en las llanuras de Bria, aunque en corto número, en lo mas rígido del invierno: no obstante, es de creer que la parte principal de la especie va pasando poco á poco á las comarcas vecinas que son mucho mas templadas; porque como el vuelo de estas aves es penoso y muy pesado, no es regular vayan lejos, y en efecto por febrero vuelven á comparecer.

Encuéntrase la Fúlica en toda Europa, desde Italia hasta Suecia; conócenla igualmente en Asia, y se la ve asimismo en la Groenlandia, si es que Eggede ha traducido bien dos nombres groenlandeses que segun su version, designan la grande y la pequeña Fúlica.

La membrana gruesa y desnuda que cubre la parte anterior de la cabeza en forma de escudo, por lo que los antiguos dieron á la Fúlica el epiteto de *Calva*, parece ser una prolongacion de la capa superior de la sustancia del pico, que es blanda y casi carnosa cerca de la raiz: la forma de este pico es de un cono aplanado por los lados: es de un blanco azulado; pero se vuelve rojizo cuando en tiempo de los amores adquiere la placa frontal su hermoso color de granate.

Todo el plumaje, que está guarnecido de un plumon muy espeso, cubierto de pluma fina y apiñada, es de color negro-aplomado, decidido y profundo en la cabeza y el cuello, y con una raya blanca en el pliegue de las alas. No se encuentra en la Fúlica diferencia alguna que pueda indicar el sexo; su tamaño es igual al de la Gallina doméstica, y su cabeza y cuerpo son poco mas ó menos de la misma forma. Sus dedos son medio palmeados, con una ancha franja, por ambos lados, de una membrana recortada á modo de ondas ó festones, cuyas puntas se encuentran en cada articulacion de las falanges. Estas membranas son, lo mismo que los piés, de color aplomado. Por encima de la rodilla se ve una pequeña porcion de la pierna desnuda, circuida de líneas ó círculos rojos, y los muslos son gruesos y carnosos. Estas aves tienen una molleja, dos grandes ciegos, y una ancha vegiguilla de la hiel. Aliméntanse principalmente, lo mismo que las Pollas de agua, de insectos Acuáticos, de pececillos, Sanguijuelas, etc.: no obstante, tambien recogen granos y se tragan piedrecillas. Su carne es negra, y cómese en Francia en dias de vigilia; pero sabe á fango.

La Fúlica despide dos gritos diferentes en estado de libertad, uno cortado y otro largo: este último es sin duda el que Arato quiso designar hablando del presagio que de él se sacaba; así como parece que alude Plinio al primero cuando dice que anuncia la tempestad. Con todo, el cautiverio produce verosimilmente en ella tan viva impresion de tristeza, que llega á perder la voz ó la voluntad de servirse de ella, en términos que podria creerse es absolutamente muda.

ZARCETA AZUL.

F. cærulea (Vandelli).

Esta ave tiene la frente roja, la cresta blanca, talla

elevada, y un plumaje negro brillante con reflejos azules. La placa frontal es cuadrilátera y rojiza, lo mismo que el pico y los piés. Habita en Portugal.

GENERO VAGINAL Ó QUIONIS.

Chionis (Forst.)

FORSTER es el que, por primera vez describió los Quionis con el nombre que le conservamos. Mas tarde Gmelin y Latham le trocaron por el de Vaginalis, que Mr. Dumont reemplazó con la denominacion de Coleoranfo (Diccionario de ciencias naturales, tom. X, página 35). La única, especie que se conoce es una ave de las mas notables, y tiene por caracteres un pico fuerte, grueso, duro, cónico-convexo, comprimido sobre los costados, doblado hácia la punta; la base de la mandíbula superior, medio cubierta por una vaina de sustancia córnea; está escotado por delante y guarnecido de surcos longitudinales; las narices están situadas en medio del pico los piés son mediocres y hasta bastante cortos; los dedos se ven medio circuidos por un rudimento de membrana, es decir, que están medio palmados; el rostro está desnudo, y es mamelonáceo en los adultos, las alas tienen espolones en el puño; la segunda remera es la mas larga de todas.

Este género, muy caracterizado y organizado de un modo singular, solo consta de una especie, cuyo plumaje es de una blancura deslumbradora: su cuerpo es grueso y macizo: desde mucho tiempo atrás se hace mencion de esta ave en todas las relaciones de viaje.

QUIONIS BLANCO.

Chionis alba (Forst); *Vaginalis alba* (Gm.); *Coleoramphus nivalis* (Dum.); *Chionis Novæ-Hollandiæ* (Tem.); *Chionis necrophagus* (Vieillot.); *Chionis alba* (Quoy—Gaim.)

MM. Quoy y Gaimard han descrito el Quionis en su Zoologia del modo que vamos á mencionar: «Todo su plumaje es poco brillante: las plumas del cuello son un poco sedosas; el pico es muy grueso, ligeramente redondeado, de un blanco sucio, y negro en su punta, siendo su longitud de quince líneas y de veinte y cinco la circunferencia de su base. La mandíbula superior, algo arqueada y convexa, es poco mas ámplia que la inferior; las placas córneas que circuyen la base del pico, son inmóviles, á excepcion tal vez de la que cubre la mandíbula superior, pues parece susceptible de movimiento; las narices son laterales é irregulares, las mejillas, que están desnudas, son amarillentas y tienen carúnculas del mismo color.

»Los piés de un negro rojizo, son ámpliamente escamosos y carnosos sobre sus bordes, como en los Ostreros. De los tres dedos de la parte anterior, el del medio tiene veinte líneas de longitud; la membrana que une los dos exteriores es corta, los tarsos tienen diez y nueve líneas de altura, las uñas son negras.

»El ala en reposo, tiene nueve pulgadas y media de longitud; su pliegue está provisto de un tubérculo amarillento; la cola es rectilínea. La longitud total de esta ave es de quince pulgadas.»

A estos detalles añadiremos algunas observaciones que nos pertenecen, y se ven insertas en la parte zoológica del viaje de la Concha, tom. I, pág. 211. Forster describió el Quionis sobre la tierra de los Estados, y hé aquí como se halla descrito por este naturalista en el segundo viaje de Cook (t. IV, pág. 59). «Este género, que hemos encontrado en nuestra excursion sobre la tierra de los Estados, era de la magnitud de un Pichon, y perfectamente blanco: pertenece á la clase de las aves Acuáticas que andan al vado. Tenia los piés medio palmados, y sus ojos circuidos, lo mismo que la base del pico, de pequeñas glándulas ó verrugas blancas. Exhalaba un hedor tan insoportable, que nos ha sido imposible comer su carne, aunque como por entonces escaseaban los víveres, con dificultad encontrábamos malos los alimentos.» Este quionis sin duda habia comido de algun cadáver en corrupcion, puesto que hemos probado la carne de uno muerto por nosotros en alta mar, y la de otro que matamos en las islas Maluinas y la hemos encontrado muy buena.

Lo mismo dicen MM. Quoy y Gaimard, y ya Anderson, médico, en el tercer viaje de Cook (pág. 213), dice al hablar del Quionis: «Su carne es tan buena como la del Pato.»

Por consiguiente el nombre de Necrophagus, elegido por Mr. Vieillot, es poco exacto, pues solo estriba sobre una circunstancia excepcional, y de ningun modo sobre una manera de ser constante.

El Quionis se menciona por casi todos los antiguos navegantes con el nombre de Pichon blanco antártico. Desde 1739 se habia indicado por Lozier-Bouvet. Anderson (tercer viaje de Cook) dice que se presenta á bandadas en la bahía de Natividad de la tierra de Kerguelen ó de la Desolacion. Despues se ha encontrado al Sur de la tierra del Diemen, de la Nueva-Zelandia y de la Nueva-Holanda: debe ser considerado como un habitante natural de las altas latitudes australes, y asimismo de las esterilísimas tierras situadas sobre los límites del polo Sur.

Sin duda alguna es preciso reconocer al Quionis en una ave descrita por Mr. Lesquin de Roscoff que se detuvo mucho tiempo en las islas de Crozet, despues de un naufragio desastroso sobre estas tierras situadas entre los cuarenta y seis á cuarenta y siete grados de latitud Sur.

Citamos textualmente esta descripcion á causa de la particularidad, harto notable, de que al envejecer el Quionis tiene un casco negro. Sospechamos no obstante, que Mr. Lesquin habrá confundido en su memoria, el moño de un Cormoran, atribuyéndoselo al Quionis.

Así se expresa en la página 36, no 55 del Liceo armoricano, publicado en julio de 1827: «Es una ave única como terrestre, en estas islas, siendo su instinto muy notable. Tiene el cuerpo de un precioso blanco; adorna su cabeza una cresta negra, la cual toma incremento á medida que es mayor su edad; tiene el pico de un Pichon y las patas de una Gallina; se alimenta de carne, de Mariscos, en una palabra, de todo cuanto encuentra.

El Quionis blanco no es muy comun en las islas Maluinas. Durante nuestra permanencia en estas islas casi siempre le encontramos por individuos solitarios sobre las rocas que cubren las playas de la bahía francesa. Sus costumbres son ariscas, y si bien es cierto que hemos visto pequeñas bandadas, solo fue posible matar dos individuos: su vuelo es pesado y poco análogo al de las aves de la alta mar.

Añadiremos algunas rectificaciones al diseño publicado por MM. Quoy y Gaimard. La blancura nevosa de las plumas resalta á favor del iris gris azul comprendido en el interior de un círculo rojo moreno, cerca de la pupila; la extremidad del pico es de un negro mas oscuro sobre la mandíbula superior, la parte media de las dos mandíbulas está ocupada por dos manchas de un rojo moreno, tanto mas perceptibles cuanto que el resto del pico es de un color verde uniforme.

El cuerpo glanduloso que ocupan las mejillas y la base de la vaina córnea, y que con nada se puede comparar mejor que con el tejido de la glándula lacrimal, es de color de carne. En el buche de uno de

estos quionis hallamos un guijarro y una concha pequeña: dos ciegos de la longitud de tres pulgadas iban á insertarse cerca de la terminacion del intestino.

Las dimensiones de un individuo que tuvimos ocasion de medir eran: catorce pulgadas de longitud total; la cabeza tenia nueve pulgadas con dos líneas; el pico una pulgada y cuatro líneas; su circunferencia era de doce pulgadas con seis líneas y la envergadura tenia veinte y ocho pulgadas.

GENERO GIAROLA.

Giareola (Briss.)

Por mucho tiempo ha sido un escollo para los naturalistas nomencladores, que lo han colocado ya con las Golondrinas, como lo practicó Linneo, ya al lado de los Secretarios y de los Camikis, como lo efectuó Vieillot, ya con los Fúlicas como Cuvier, ó entre el Cariama y el Cami, como Temminck.

Los Giarolas ó Perdices de mar, reunen las circunstancias de tener el pico pluvial, angosto únicamente en su base, y convexo en lo demás de su extension con las alas largas y puntiagudas. Estas aves frecuentan los pantanos y las orillas de los lagos, su vuelo es rápido y su alimento consiste en Insectos y Gusanos.

GIAROLA CON COLLAR Ó CINCLO.

G. torquata (Meyer); *G. patricola* (Leach.); *G. austriaca y senegalensis* (Gm.)

De esta especie, que se halla esparcida por Europa, Asia y Africa, hizo Buffon la historia en los siguientes términos, bajo el nombre de Cinclo: «Aristóteles dió el nombre de *Cinclos* á una de las aves de ribera mas pequeñas, y nos ha parecido deberle adoptar tambien para darlo á la mas pequeña de cuantas componen esta numerosa tribu, en la que se comprenden los Caballeros, los Chochines, la Becadilla, la Cucada, la Perdiz y la Alondra de mar. Aun nuestro Cinclo parece no es mas que una especie secundaria y subalterna de esta alondra: con un cuerpo mas pequeño y no tan alto de piernas, tiene los mismos colores, con solo la diferencia de estar estos mas señalados: las pinceladas del manto son mas limpias, y vese una faja de manchas de este color sobre el pecho, á lo cual debe el nombre de *Alondra de mar de collar* que le da Brisson. Fuera de esto, el Cinclo tiene los mismos hábitos que la Alondra de mar, encuéntrasele frecuentemente con ella, y pasan estas aves juntas. Tiene tambien en la cola el mismo movimiento de sacudimiento ó de temblor, hábito que al parecer atribuye Aristóteles á su Cinclo; pero no hemos comprobado si lo que dice además puede convenir al nuestro; á saber, que una vez cogido se domestica fácilmente, aunque tiene mucha astucia para evitar todos los lazos. En cuanto á la difusa y oscura discusion de Aldrovando sobre el Cinclo, todo lo que de ella se puede deducir, así como de las multiplicadas figuras todas defectuosas que él presenta, es que las dos aves que los italianos llaman *Giarolo* y *Giaroncello* corresponden á nuestro Cinclo y á nuestra Alondra de mar.

GIAROLA ORIENTAL.

G. orientalis (Leach.)

Habita en la isla de Java, tiene el plumaje blanco ceniciento, con el vientre y la cola de color blanco, pero esta última con la extremidad negra. La garganta es amarillenta, y está irregularmente guarnecida de negro; la hembra tiené esta parte blanquecina, y el vientre de un blanco sucio, mientras que en el macho es bermejo.

ISABELA.

G. isabellina (Vieill.); *G. grallaria* (Temm.); *G. australis* (Leach.)

Es procedente de la Nueva-Holanda; tiene su plumaje de un bermejo amarillento, pero la rabadilla y la cola son de un blanco níveo y una ancha faja negra atraviesa esta última parte. La garganta es de un amarillo bastante claro; una faja de color castaño atraviesa el vientre, siendo el pico de un amarillo bastante claro en su base, y negro en la punta. Esta especie tiene la cola igual y las alas muy largas.

GIAROLA LÁCTEO.

G. lactea (Temm.)

Vive en las Indias, á orillas del Ganges, y su talla es de cinco pulgadas con nueve líneas.

Esta ave tiene la cola muy poco ahorquillada, blanca, y tan solo en su penna exterior se advierte una mancha negra, mientras que las demás son negruzcas en su parte terminal con la punta blanca. La region inferior del cuerpo, las alas, el cuello y el pecho son de un ceniciento blanquecino muy puro; la garganta, el vientre y las coberteras de la cola, son de un blanco níveo, y las alas de un negro intenso. La hembra no difiere del macho.

GENERO FLAMENCO Ó FENICÓPTERO.

Phœnicopterus (Lin.)

Estas aves notables por el rojo mas ó menos vivo que matiza de color de fuego el fondo blanco de su plumaje, han sido el objeto de un artículo que resume las creencias de los antiguos por lo que atañe á la especie de Europa. Buffon en su historia del Flamenco ó Fenicóptero, no omitió ningun detalle histórico, y bajo este punto de vista su descripcion nada deja que desear.

Pero Buffon solo admite una especie de Flamenco, al cual atribuye todos los detalles suministrados por los viajeros, y le considera como universalmente esparcido sobre el globo. Pero en la actualidad, los naturalistas se ven en la precision de reconocer muchas especies de Flamencos evidentemente distintas, aunque solo difieren entre sí por matices imperceptibles á los ojos no abezados á las comparaciones habituales de los métodos de Historia Natural, pero especies bien distintas por lo que respecta á su patria y en cuanto á las modificaciones fundamentales de ciertas partes de su organismo. Mr. Geoffroy Saint-Hilaire, en una Memoria inserta en el numero 13 del Boletin de Ciencias perteneciente al mes de marzo de 1798 se expresa en los siguientes términos: El Fenicóptero fue por mucho tiempo considerado como una de esas especies aisladas que tienen algunos naturalistas como producciones caprichosas, descuidadas y salidas casi informes del cincel de la naturaleza. Pero observaciones mas exactas hicieron ver que la mayor parte de estas pretendidas especies aisladas tenian parientes próximos como casi todos los animales.

Mr. Geoffroy Saint-Hilaire admite en dicha memoria tres especies, que son: el Fenicóptero de los antiguos (*Ph. ruber* Geoff.), especie descrita por Buffon, que tiene negras las remeras y el pico amarillo en una parte de su longitud, el Fenicóptero pequeño, (*Ph. minor* Temm.), que tiene de color negro las pennas alares y el pico, y el Fenicóptero de Chile, (*Ph. chilensis* Molina), que tiene blancas las pennas alares. Los Flamencos comprenden las especies siguientes.

FLAMENCO PIGMEO.

Ph. minor (Geoff., Saint-Hil.)

Está esparcido en los lagos de Africa desde el Senegal hasta el cabo de Buena-Esperanza.

Este pigmeo tiene, con corta diferencia, tres piés de longitud, y las principales diferencias que ofrece con respecto á la especie de Europa, y hasta con la de América, se hacen notar en el pico. La mandíbula inferior de este, es muy alta, está fuertemente arqueada y recibe en el espacio que separan sus paredes, toda la mandíbula superior, á la que oculta totalmente de tal modo, que los bordes superiores de la inferior se elevan á la altura de la superficie plana de la inferior.

El plumaje del adulto es de un color de rosa puro sin ninguna mancha ni lista; la cabeza, el cuello, el dorso y todas las partes inferiores, son de esta preciosa tinta rosácea; las grandes coberteras de las alas y de la cola, ofrecen tintas mucho mas vivas; el ala es de un color de púrpura brillante, y está guarnecida de un reborde rosáceo y vivo; la parte media de la mandíbula inferior es de un rojo anaranjado con la punta negra, los dedos, los tarsos, y la membrana interdigital son de un magnífico rojo.

Los hijuelos de un año son blanquecinos con manchitas pardas en la cabeza, el cuello y las coberteras de las alas: por último, el pico es negro.

FLAMENCO MANTO DE FUEGO.

Ph. ignipllIatus (Isid.—Geoff.—Orbig.)

Fue observado en las provincias de Buenos-Aires, y de Corrientes en el Paraguay, no menos que en la Patagonia, en Cuba y Chile, siendo comun en todos los terrenos salobres de las márgenes de Rio-Negro, en Patagonia y en las Salinas, donde se reunen en bandadas de numerosos individuos al acercarse el tiempo de la puesta.

Recibe diferentes nombres segun las diversas localidades: así es, que entre los españoles se llama Flamenco lo mismo que la Espátula aüaia, mientras que los guaranis de Corrientes le llaman Nahana, los botocudos del Brasil Ponchen, los araucanos del Sur y de los pampas Coleson, y los patagones Pana.

Mr. de Orbigni refiere curiosas observaciones por lo que respecta á los hábitos de esta especie de Flamencos.

«En medio de la Salina de Andrés Paz, descubrí en 20 de marzo de 1819, una eminencia semejante á un islote de cieno, y que parecia elevarse como cosa de un pié sobre el nivel de la Salina. Pregunté acerca del particular al peon que me acompañaba, y me dijo que era un conjunto de nidos de Flamencos, y como quise examinarlos, me encaminé hácia ellos andando sobre la sal, cuanto mas iba adelantando, mas me admiraba aquella inmensa cantidad de sal que cubria mas de dos leguas cuadradas, y habia cristalizado en una costra del espesor de seis pulgadas sobre toda la superficie del agua salobre; llegué por fin al término de mi excursion indagatoria y no fue poca mi sorpresa al divisar mas de tres mil nidos agrupados de tal modo, que formaban un islote, en medio de la sal, cada nido separado unas doce pulgadas de los mas inmediatos, es un cono de altura de un pié y medio, cuya parte superior se presenta truncada y cóncava como el fondo de un nido comun, pero sin estar tapizado de plantas; nada mas sorprendente que esta congenie de conos idénticos de todo punto y de igual altura: en muchos de estos nidos aun se encontraban huevos. El peon que llevaba por guia me dijo que los Flamencos se reunen anualmente en grandes bandadas para anidar en aquellos parajes, que la hembra se pone á caballo sobre el nido para incubar, y que todos los años las personas que se ocupan en la explotacion de la salina recogen un gran número de huevos para comerlos, y apresan además algunos individuos jóvenes; la carne de estos últimos es, segun se dice, un manjar delicado. Por mucho tiempo permanecí contemplando estos nidos y recogiendo algunos huevos que muy bien pudiera servir para formar parte de una coleccion: estos huevos son verduzcos con manchas pardas, siendo sus diámetros respectivamente de once y seis centímetros.

Este flamenco cuya longitud es de cuatro piés y una pulgada, generalmente tiene su plumaje de un color de rosa pálido, pero las alas son de un rojo bermellon, y las remeras son negras; los tarsos son de un rojo pardo y de color de rojo vivo en sus articulaciones. El pico es de un color negro y rojo, pero el primero de estos colores ocupa mas de la mitad del pico mientras que el último solo tiñe la extremidad en el Flamenco, que se encuentra en Europa.

Los individuos jóvenes tienen el plumaje gris blanquecino, sembrado de manchas pardas, con algunas plumas de color de rosa en las coberteras alares: el pico de matiz azulado tiene negra su extremidad, y los piés son igualmente parduzcos.

FLAMENCO ROJO.

Ph. ruber (Wilson).

Esparcido en el Norte de Africa y descrito como especie por Catesby, fue confundido por Buffon con el Flamenco del antiguo continente, difiere de él no obstante, por su plumaje uniformemente rojo, y por sus pennas alares negras. Encuéntrase en toda la América intertropical, emigra hácia el Sur, pero es raro en los Estados del centro de la Union.

FLAMENCO CHILEÑO.

Ph. chilensis (Molina.)

Fue observado en estos últimos tiempos por Mr. Paeping. Tiene el cuerpo color de rosa, las tectrices anales escarlata, y las remeras negras, mas no blancas como asegura Molina. Su pico es negro desde la punta hasta las narices, pero desde estas hasta la frente, amarillo. El ojo es de un amarillo pálido, los piés son violáceos y de un gris purpúreo con anillos rojos, y así los dedos como la membrana que los une son de color de sangre. La hembra es un poco mayor que el macho, tiene el cuerpo de un blanquecino sucio, y las tectrices alares de un pardo gris, ligeramente guarnecidas de color de rosa.

Cuando todavía jóven el macho es totalmente gris con manchas color de rosa en las alas.

Esta ave tímida vive en grandes bandadas que emigran segun las estaciones: del mismo modo que á los procedentes, los chileños le dan el nombre de Flamencos, y se sirven de sus plumas para confeccionar las flores artificiales.

ORDEN QUINTO.

PALMÍPEDAS.

Todas las aves de este órden son nadadoras, tienen cortas las patas é implantadas en la parte trasera del cuerpo; tarsos cortos y comprimidos; dedos anteriores enteramente reunidos por palmuras ó ensanchados por membranas divididas; plumaje apretado, compacto, lustroso é impermeable al agua, guarnecido junto á la piel por un vello espeso; cuello mas largo que las piernas, para que el ave nadando pueda buscar su alimento á cierta profundidad dentro del agua.

Este órden comprende cuatro familias.

FAMILIA DE LAS PALMIPEDAS, BUZOS O BRAQUIPTEROS.

El andar de estas aves es difícil, porque hallándose implantadas bastante atrás las piernas, exigen en tierra la posicion vertical; sus alas son muy cortas y mas á propósito para la natacion que para andar.

GÉNERO COLIMBO.

Colymbus (Lin.)

Estas aves, cuyo pico es liso, recto, comprimido y puntiagudo, y cuyas narices son lineares, comprende cinco sub-géneros.

SUB-GÉNERO GREBO.

Podiceps (Lath.)

Consta de las dos especies siguientes, cuyos caracteres comunes son dedos anchos como en las Fulcas; los anteriores tienen reborde y están reunidos tan solo en su base por una membrana festonada, el pulgar aparece aislado, tocando con su extremidad al suelo; las uñas son planas y escamosas; en lugar de cola tiene un moño de plumas sedosas.

Los Grebos tienen pequeña la cabeza, el cuello prolongado, el cuerpo oval, cubierto por abajo de plumon y de algunas plumas aserradas y lustrosas. Prefieren las aguas dulces á las del mar, vuelan bien, y ejecutan emigraciones considerables. Se alimentan de pececillos, de gusanos, de Moluscos, de Insectos y de vejetales acuáticos.

GREBO MOÑUDO.

Podiceps cristatus (Lath.); *Colimbus cristatus* (Lin.)

Tiene de diez y nueve á veinte pulgadas de largo; su plumaje es moreno negro por encima, blanco argentado por debajo, con una banda blanca en cada ala un collarin de plumas rojas y negras, y moño occipital bifurcado, de color negro.

Esta especie se halla esparcida por ambos continentes; aparece en Francia dos veces al año, en primavera y otoño; anida en las marismas, construye su nido flotante y adherido á los juncos, y en él pone tres ó cuatro huevos, oblongos, igualmente puntiagudos por ambos extremos, de color blanco verdoso, cuyo eje ó diámetro mayor es de dos pulgadas, y de seis líneas el menor.

GREBO CORNUDO.

P. cornutus (Lath., *C. cornutus* (Gm.)

Denomínase vulgarmente Grebo de Esclavonia, y por su forma es muy semejante á la especie anterior; pero el collarin es negro, los moños rojos, y del mismo color la parte anterior del cuello. Su talla no excede de trece pulgadas.

Esta ave se encuentra en el Nordeste de Europa.

El *Grebo de mejillas grises*, el *Orejudo* y el *Menor*, no tienen mas diferencias de los anteriores que las que sus nombres indican respectivamente.

SUB-GENERO GREBIFULCO.

Podoa (Illig.); *Heliornis* (Vieill.)

Estas aves cuya semi-palmura se halla recortada en tres festones triangulares, comprende únicamente el

GREBIFULCO DE AMÉRICA.

Heliornis surinamensis (Vieill.)

La region superior es morena oscura; la parte alta de la cabeza cubierta de plumas negras, largas y pendientes: las mejillas de leonado oscuro, los dos costados del cuello estriados de negro y blanco, con un trazo ocular de este último color por toda la longitud del cuello; las rectrices están terminadas por una faja negra, con un filete blanco; tambien son blancas las partes inferiores; los piés de un moreno amarillento, y la membrana rayada de blanco y negro.

SUB-GÉNERO SOMORMUJO

Ó COLIMBO.

Aunque hay muchas aves acuáticas que tienen el hábito de chapuzar y aun de llegar hasta el fondo del agua persiguiendo su presa, se ha dado con preferencia el nombre de *Somormujos* á una pequeña familia particular de estas aves buceadoras, que difiere de las otras en tener el pico recto y puntiagudo, y los tres dedos anteriores unidos entre sí por medio de una membrana entera, de la cual sale un resalto en toda su longitud del dedo interno, que está sin embargo separado del posterior. Los Somormujos tienen además las uñas pequeñas y puntiagudas, la cola muy corta y casi nula, los piés muy planos y colocados enteramente en la parte posterior del cuerpo, en fin, la pierna oculta en el abdómen, disposicion muy propia para la natacion, pero muy contraria para andar: en efecto, los Somormujos, así como los Colimbos, se ven obligados cuando están en tierra á mantenerse de pié en una situacion recta y casi perpendicular, sin poder guardar equilibrio en sus movimientos; en vez de que en el agua se mueven con tanta agilidad y prontitud que evitan la bala, sumergiéndose tan luego como ven el fogonazo, ó lo que es lo mismo, al punto que sale el tiro: por esto los buenos cazadores cuando tiran á estas aves ponen un pedazo de carton en su escopeta, con el cual, dejando descubierto el punto, ocultan el fogonazo á la vista del ave.

GRAN SOMORMUJO.

Este somormujo es casi del tamaño y de la alzada de la Oca. Es conocido en los lagos de Suiza; y el nombre de *Studer* que le dan en Constanza, indica, segun Gessner, lo pesado que es en tierra y su impotencia para andar, á pesar del esfuerzo que hace á la vez con los piés y con las alas. Solo arranca el vuelo en el agua: pero sus movimientos son mas fáciles y ligeros en este elemento, como vivos y rápidos; se sumerge hasta gran profundidad, y nada entre dos aguas hasta cien pasos de distancia, sin subir para respirar: una porcion de aire encerrada en la traquiarteria dilatada suministra el necesario durante este tiempo para la respiracion de este anfibio alado, que al parecer pertenece menos al elemento del aire que al de las aguas. Lo mismo sucede con los otros Somormujos y Colimbos, los cuales recorren el agua libremente y en todos sentidos, y encuentran en ella su subsistencia, su abrigo y su asilo; pues si el ave de Rapiña comparece en el aire ó si un cazador se presenta en la playa, no encuentra el Somormujo su salud en el vuelo, ni se sirve de él para huir, sino en el agua donde se sumerge y oculta á la vista de todos sus enemigos. Pero el Hombre mas poderoso todavía por su destreza que por su fuerza, sabe armarle lazos hasta en el fondo de su asilo: una red, un sedal echado en el agua con un pececillo por cebo, son los artificios conque se cogen estas aves al tragar la presa. Mueren queriendo alimentarse, y mueren en el mismo elemento en que han nacido; pues se encuentra su nido colocado sobre el agua, en medio de grandes juncos.

Observa Aristóteles y con razon, que los Somormujos empiezan á hacer sus crias á principios de la primavera, y que las Paviotas no anidan sino á fines de dicha estacion ó á principios del verano; pero Plinio que las mas veces no hace mas que copiar á este primer naturalista, lo contradice impropiamente aquí empleando el nombre de *Mergus* para designar una ave acuática que anida sobre los árboles: este hábito que pertenece al Cuervo marino y á otras aves Acuáticas, no es en manera alguna el del Somormujo, puesto que anida al pié de los juncos.

Algunos observadores han escrito que este gran Somormujo era muy silencioso: pero Gessner le atribuye un grito particular y muy fuerte: no obstante, es verosímil que no se le oiga sino rara vez.

Parece que Willughby reconoce en esta especie una variedad que difiere de la primera en que el ave tiene el dorso de un solo color uniforme, en vez de que el gran Somormujo comun tiene el manto ondeado de gris-blanco sobre gris-pardo, con el mismo pardo matizado y salpicado de blanquizco en la parte superior de la cabeza y del cuello, que está además adornado por debajo como un semi-collar pintado de los mismos colores, y terminado por el hermoso blanco del pecho y de la parte inferior del cuerpo.

PEQUEÑO SOMORMUJO.

Este pequeño Somormujo se parece mucho al grande en los colores y tiene asimismo toda la parte anterior del cuerpo blanca, y el dorso y la superior del cuello y de la cabeza de un ceniciento negruzco salpicado todo de gotitas blancas; pero sus dimensiones son mucho menores, pues los mas grandes tienen á lo mas dos piés desde la punta del pico á la de la cola, dos piés y cuatro pulgadas hasta el extremo de los dedos, y dos piés y once pulgadas de abertura de alas; mientras que el gran Somomurjo tiene mas de cuatro piés y ocho pulgadas, y dos piés y once pulgadas desde el pico á las uñas. Por lo demás, sus hábitos naturales son con corta diferencia los mismos.

Los Somormujos de esta especie se ven en todos tiempos en nuestros estanques, de donde no salen sino cuando el hielo les obliga á pasar á los rios y á los arroyos de agua viva: en este caso parten todos por la noche, pero solo se alejan lo menos posible de su primer domicilio. Ya en tiempo de Aristóteles se ha-

SOMORMUJO IMBRIM.—FRAILECILLO MITCHAGATCHI.—FRAILECILLO COMUN.

bia observado que el invierno los hacia desaparecer; y dice tambien este filósofo que su puesta es de dos ó de tres huevos; pero nuestros cazadores aseguran que es de tres ó cuatro, y añaden que cuando alguno se acerca al nido, la madre se precipita y se sumerge en el agua, y los polluelos, aunque recien nacidos, se echan tambien tras de ella para seguirla. Estas aves nadan y se chapuzan siempre con ruido y con un movimiento vivísimo de alas y de cola; y el movimiento de sus piés se dirige cuando nadan, no de adelante atrás, sino de lado y cruzándose diagonalmente. Hebert observó este movimiento en uno de estos Somormujos que tenia cautivo, el cual estando sujeto únicamente con un cordon bastante largo, tomaba siempre esta direccion, sin que pareciese haber perdido cosa alguna de su libertad natural, pues se hallaba en un rio donde buscaba su vida echándose sobre los pececillos que encontraba.

SUB-GÉNERO

GUILLEMOTE.

Hállase constituido este sub-género por la siguiente especie, descrita por Buffon, y algunas otras recientemente conocidas.

GUILLEMOTE.

Uria (Briss.)

El Guillemote nos presenta los rasgos con que se prepara la naturaleza á terminar la numerosa serie de las variadas formas del género entero de las Aves. Sus alas son tan estrechas y cortas, que apenas le bastan para dirigir su débil vuelo por el mar; y para llegar á su nido colocado sobre las rocas no puede mas que volotear ó antes bien saltar de punta en punta sobre la peña, tomando aliento cada vez; cuyo hábito ó mejor diremos necesidad, le es comun con el Papagayo de mar, el Quincho y otras aves de alas cortas, cuyas especies, desterradas casi de las regiones templadas de Europa, se han refugiado en el extremo de Escocia y en las costas de la Noruega y de las islas de Feroé, últimas tierras de los habitantes de nuestro Norte. Allí luchan al parecer contra el progreso ó invasion de los hielos, y aun es imposible que permanezcan en aquellas aguas durante el invierno. Es cierto que están bastante acostumbradas á los rigores mas excesivos del frio, y que se posan muy gustosas sobre los témpanos flotantes, pero no pueden encontrar su manutencion sino en mar abierto, por lo cual se ven en la precision de abandonar aquellos luego que se hielan enteramente.

En esta emigracion, ó mas bien dispersion del invierno, y despues de haber dejado su morada en la region de nuestro Norte, bajan á lo largo de las costas de Inglaterra, y aun algunas familias se quedan y establecen en los escollos é islotes desiertos, particularmente en una islilla inhabitada á falta de agua que está en frente de la isla de Anglesey. Anidan allí en los rebordes salientes de las rocas, á cuyas cimas se suben lo mas alto que pueden. Sus huevos son de color azulado, mas ó menos cubiertos de manchas negras: tienen uno de los extremos muy puntiagudo y son muy grandes atendido el tamaño del ave, que es á poca diferencia como el del Anade dominico. Tiene el cuerpo corto, redondo y rehecho; el pico negro, recto, puntiagudo y de tres dedos de longitud; la mandíbula superior presenta en la punta dos pequeñas prolongaciones que por ambos lados exceden á la inferior. El pico está en gran parte cubierto de un plumon liso del mismo ceniciento-oscuro ó negro-ahumado que cubre toda la cabeza, el cuello, el dorso y las alas. Toda la parte anterior del cuerpo es de blanco de nieve. Los piés solo tienen tres dedos colocados atrás, situacion que al paso que da mucha ventaja á esta ave para nadar y zambullirse, hace que ande mal y su vuelo sea muy débil; así es que el único escondrijo que tiene cuando se la persigue ó se siente herida, es debajo del agua y aun del hielo, bien que para esto es preciso que el riesgo sea inminente, porque es ave poco desconfiada y se deja coger con mucha facilidad. De esta apariencia de estupidez vien la etimología inglesa de su nombre *Guillemot.*

GUILLEMOTE DE ESPEJO.

V. brylle (Lath.—Vieill.)

Tiene el plumaje negro con un lunar blanco en el ala, aunque existen de él algunas variedades, cuyo plumaje está manchado de negro y blanco, con la region inferior blanca tambien en la librea de invierno. Este volátil se encuentra en los surgideros de Terra-Nova, de las Hébridas y San Pedro de Miguelon.

GUILLEMOTE DE PARPADOS BLANCOS.

V. lacrimani.

Tiene la cabeza y el cuello negros, un círculo blanco de nieve al rededor del ojo con una lista del mismo color, que nace en el ángulo externo de la órbita y desciende á las partes laterales del cuello: su region inferior es enteramente blanca. Este volátil habita en todos los paises del círculo ártico, y se encuentra no menos en Terranova que en las islas Aleutranas.

GUILLEMOT DE PICO PEQUEÑO.

V. brebirostris (Vig.)

Ha sido encontrado en las costas de la California. Su longitud total es de nueve pulgadas. Su pico es corto y delgado como lo indica su nombre, y su plumaje de un color pardo gris en la region superior, con la cabeza y el dorso manchados de blanco: las partes inferiores son de este último color, pero están listadas de pardo y la cola es blanca tambien con las dos timoneras medianas negras.

GUILLEMOT WIZUSUMA.

V. Wiemizusume (Temm.)

Es una linda especie descubierta en las costas de Corea y del Japon. En este último país recibe el nombre de Wizunuma que Mr. Temminch le ha conservado. Su pico es pardo rojizo y su frente está dominada por un elegante moño formado de plumas angostas y negras de cuyo color son tambien el rostro; la parte superior de la cabeza es de un bermejo gris; el dorso, las alas, la cola y los costados son de un azul pizarreño, y la region inferior, partiendo desde la barba, es blanca con un viso de color de rosa.

SUB-GÉNERO CEFO.

Cephus (Cuv.)

El pico de estas aves es mas corto que la cabeza. cónico-convexo, emplumado en su base, curvo y puntiagudo en su extremidad; las narices son basales, ámplias y redondeadas; los tarsos cortos y poco robustos; los dedos completamente palmeados; el pulgar nulo, las alas puntiagudas, y la cola redondeada.

CEFO ENANO.

Cephus Alle (Less.); *Mergulus Alle* (Bonap.); *Alca Alle* (Lin.)

Vulgarmente recibe el nombre de Paloma de Groenlandia, y en Francia el de Pequeño Guillemose. Habita en todas las costas del círculo polar, y su talla es la de una paloma; el pico tiene de largo la mitad que la cabeza; el plumaje es negro por encima, blanco por debajo, con un trazo blanco en cada ala; el pico es negro y los piés rojos.

Esta especie pasa con irregularidad de tiempo por el litoral de Francia. Anida en los agujeros de las peñas, y pone un solo huevo gris azulado ó verde-marino, con manchas rojizas, cuyo diámetro mayor es de veinte líneas, y el menor de trece.

GÉNERO PINGÜINO.

Alca (Lin.)

Comprende dos sub-géneros, á saber:

SUB-GÉNERO FRAILECILLO Ó PAPAGAYO DE MAR.

Fratercula (Briss.)

El Pico es mas corto que la cabeza, mas alto que largo, en extremo comprimido, arqueado y cuya arista excede del nivel del cráneo; surcado de arriba abajo, guarnecido en su base por una piel arrugada y callosa; las uñas corvas y la cola redondeada.

FRAILECILLO COMUN.

Fratercula arctica (Vieill.); *Alca arctica* (Lin.)

Llámasele vulgarmente Monje, Fraile, Papagayo del Norte y de mar, y se halla esparcido por las regiones septentrionales de ambos continentes y por las costas nort-occidentales de Francia. Su talla es de once pulgadas; las partes superiores y su collar son negros; las inferiores blancas; la comisura del pico presenta una pequeña mancha anaranjada.

Se reproduce esta ave en las costas de la Bretaña y de la Normandía; hácia mediados de mayo los Frailecillos se aparean, á fin de hacer su postura en los huecos de las peñas y en ciertos terrenos, ó abren profundos hoyos en la arena, en los cuales anidan unos tras de otros. Ponen un solo huevo blanco, algo grisiento, por lo regular muy sucio, y cubierto de una envoltura rojiza; su diámetro mayor es de veinte y cuatro líneas, y el menor de diez y ocho. A mediados de julio abandonan la tierra para lanzarse al mar, que ya no abandonan mas. Su grito es grave y fuerte; su vuelo fácil y muy elevado.

SUB-GÉNERO PINGÜINO.

El pico es un poco mas largo que el de los Frailecillos, cónico-convexo, terminado en punta recurva y aguda; la mandíbula superior se halla hasta el medio cubierta de plumas; la inferior abultada por abajo; entrambas surcadas; las uñas corvas, la cola puntiaguda.

PINGÜINO COMUN.

Alca torda (Lin.)

Su talla es de catorce pulgadas; su plumaje negro por encima, blanco por debajo, con una línea blanca en cada ala, y otra mas ó menos continua desde el pico al ojo; el pico es negro por fuera, con tres ranuras en cada mandíbula; las alas á propósito para el vuelo y terminan en la rabadilla.

Habita en los mares glaciales, aunque se eleva en ciertas épocas hácia los paises templados. Anida en los islotes entre las quebraduras de las rocas. Su postura es de un solo huevo oblongo, blanco-grisiento, con manchas y puntos oscuros; su diámetro mayor es de treinta y dos líneas, el menor de veinte y dos.

«Este volátil, dice Lesson, permanece algunas veces muchísimo tiempo en la mar; y aunque vuela bastante bien, no por eso deja de posarse á cortos intérvalos sobre las rocas ó pequeñas islas. Su alimento consiste en Emistálceos y en Moluscos pequeños, y ningun dia deja de venir á tierra para pasar la noche. La hembra y el macho son monógamos, y practican en las playas unas excavaciones profundas donde se retiran para cuidar de su progenitura. La hembra solo pone un huevo de forma oblonga y de sabor exquisito, siendo sus pennas del mas vivo color de naranja, y de un tamaño desproporcionado á la talla del ave. En efecto, este huevo por su magnitud, ocupa un término medio entre los de los Anades y los de las Ocas.

GÉNERO MANCO.

Aptenodytes (Lin.—Forster.)

Los Mancos genéricamente hablando, son menos volátiles que los Pingüinos, y como ha dicho Buffon, son menos aves que las demás aves. Viven en los mares árticos, y no vienen á tierra mas que para la postura é incubacion. Sus piés cortos se hallan implantados tan atrás, que apenas pueden sostenerse en el suelo, ni aun en posicion vertical, sin apoyarse sobre os tarsos, que son anchos como la planta del pié de un cuadrúpedo. Así es que no pueden andar sino haciendo casi un cuarto de conversion. Compensa semejantes imperfecciones su organizacion enteramente acuática: nadan con maravillosa celeridad, y entonces se sumerje todo su cuerpo, quedando solo la cabeza fuera de la superficie del mar, descienden á gran profundidad bajo este, y permanecen mucho tiempo debajo del agua.

Estas aves son Piscívoras; su carne es comestible, pero de sabor poco agradable. Escarban en la arena de las dunas grandes hoyos, donde la hembra deposita uno ó dos huevos.

SUB-GÉNERO MANCO.

Comprende la especie siguiente:

MANCO DE PATAGONIA.

Ap. patagonica (Gm.)

Algunos naturalistas llaman á esta ave gran Manco, que es el nombre vulgar que tiene en Francia. Tiene la talla de un Anade, y es de color gris pizarroso por encima, blanco satinado por debajo, con una máscara negra.

Habita en los mares del estrecho de Magallanes, de las Maluinas y de la Nueva-Guinea, donde vive en grandes bandadas, cuyo número ha sido exagerado por los viajeros.

Cuando están en tierra, los Mancos permanecen en órden de batalla, y dejan que se les aproximen, sin mostrar desconfianza; miran á la persona que llega, inclinando la cabeza hácia un lado, despues

1. PINGÜINO BRAQUÍPTERO. — 2. PINGÜINO COMUN. — 3. GRAN MANCO.

hácia el otro, como para burlarse de ella, y solo huyen cuando el Hombre se halla á cinco ó seis pasos de ellos. Si son sorprendidos y atacados, se lanzan contra el agresor, y le pican tan vigorosamente en las piernas, que arrancan de ellas pedazos de carne, si están desnudas.

Su grito se parece al rebuzno del Asno, y el navegante que se detiene ante las costas inhabitadas de la Tierra del Fuego, al escuchar á lo lejos este grito repetido por millares de Mancos, mezclado con el murmullo de las olas, cree percibir en el silencio de la noche el confuso clamor que se eleva á los aires desde las ciudades populosas.

SUB-GÉNERO CORFÚ.

Cataractes (Briss.)

El pico es fuerte, poco comprimido, puntiagudo; y de punta corva. El surco nasal concluye en la tercera parte del pico; la mandíbula inferior es mas corta.

GORFÚ SALTADOR.

C. chrysocoma (Vieill.); *Apt. chrysocoma* (Gm.)

Es del tamaño de un Anade; oscuro por la region superior, blanco por la inferior, y lleva en la cabeza un moño de plumas doradas.

Habita en los mares árticos; lánzase fuera del agua á cuatro ó cinco piés de altura, y despues de describir un arco de círculo, se precipita sobre su presa.

SUB-GÉNERO ESFENISCO.

Spheniscus (Briss.)

El pico aparece irregularmente surcado en su base; el extremo de la mandíbula superior es corvo, el de la inferior truncado; las narices son medianas y descubiertas.

ESFENISCO DEL CABO.

Sph. nemersus (Temm.); *Apt. demersa* (Gm.)

Las aves de esta especie son negras por encima, y blancas por debajo; el pico es negruzco, con una lista blanca en el medio; la garganta negra, así como una línea que tiene en el pecho, y que se prolonga hasta cada uno de los costados.

Habita en el Cabo y en las islas Maluinas.

FAMILIA DE LAS PALMIPEDAS O GRANDES VELERAS.

Todas ellas son aves de alta mar; su pulgar es libre ó nulo, las alas muy largas, el pico sin feston, pero encorvado ó puntiagudo.

Esta familia comprende cinco géneros.

GÉNERO PETRELO

Ó PRECELARIO.

Precellaria (Lin.); *Dicomœdea melanophys* (Temm.)

Son aves pelagianas por excelencia; solo frecuentan las riberas al acercarse á la época de la puesta, ó de la incubacion; casi siempre vuelan á gran distancia de las costas, durmiendo sobre el agua, y nunca son mas vivas ni muestran con mas ventaja su vuelo rápido y vigoroso que cuando hay tempestad. Sus especies se han multiplicado extraordinariamente hácia el límite de ambos polos, y hay algunos que jamás abandonan las altas latitudes. Volando casi á flor de agua, y nunca sumergiéndose se apoderan de los Peces que constituyen su alimento. Estas aves parece que están destinadas á poblar y animar la soledad del Océano, y algunas veces su número es prodigioso.

Finclers refiere haber visto una bandada de Petrelos de tempestad, como de cincuenta á ochenta varas de espesor, y de trescientas varas, cuando menos, de latitud.

Estas aves no vuelan á mucha distancia las unas de las otras, sino que por el contrario se acercan cuanto les es posible, procurando sin embargo no perjudicar al movimiento de sus alas, y por espacio de hora y media, esta bandada de Petrelos, continúa pasando sin interrupcion con un ímpetu que apenas cedia al vuelo rápido del Pichon.

Ahora bien, admitiendo que esta bandada tuviese solamente cincuenta varas de espesor y trescientas varas de latitud, y que cada ave ocupase un espacio de nueve varas cúbicas, el número de estos Petrelos seria de ciento cincuenta y un millones quinientos mil, y exigiria setenta y cinco mil nidos, que á vara cuadrada cada uno cubriria un terreno de mas de diez y ocho millas y media geográficas.

Los Petrelos no solo se parecen en un medio absoluto, sino que no puedan agruparse en pequeñas tribus ó razas naturales, formando lo que los naturalistas conocen con el nombre de sub-géneros. En el estado actual de nuestros conocimientos, acerca de estas aves se admiten tres grupos.

SUB-GÉNERO PETRELO.

ROCELLARIA.

Su pico tiene su mandíbula inferior recta y truncada, comprenden las mayores especies del género, y especialmente el *Quebranta-huesos*, que así le llaman los navegantes españoles.

HASITATT.

P. hasitata (Temm.)

Vive en los mares de la India. Tiene el pico y el plumaje blanco, á excepcion del casquete del sincipucio, bien así, como el manto y las alas. La raba-

dilla es gris con ondulaciones pardas, y los tarsos son amarillos, pero la membrana que los une es parda.

COLOMBANDA.

P. turtus, *P. velox* (Banks.—Temm.)

Se encuentra en los mares australes, y en el cabo de Buena-Esperanza, tiene diez pulgadas y media de longitud, y su plumaje es azul ceniciento claro en la region superior, con una faja mas oscura en las escapulares cuya extremidad es blanca; las partes inferiores, que son blancas tambien, están lavadas de color de rosa, y el pico y los piés son de un negro azulado con las membranas amarillentas.

PETRELO DE LESSON.

P. lessonii (Garnot.)

Llamado así por el doctor Garnot; fue muerto cuando la expedicion de la *Coquille*, en los parajes del cabo de Hornos, á los cincuenta y dos grados de latitud Sur. Su plumaje es de un gris claro, lustroso en la cabeza, que pasa al pardo-ceniciento en el dorso, y al gris en la cola, mientras que todo el resto del plumaje es de un blanco de nieve.

HIEMAL.

Hiemalis (Brehm.)

Llámase tambien *Petrelo de invierno*; tiene el pico grueso, corto, una talla mas aventajada que el Glacial, pareciéndose mucho á este último, hasta el extremo de parecer tan solo una variedad suya; lo mismo que él, se halla en los mares Articos, donde se alimenta de peces muertos ó de Moluscos que nadan en la superficie del mar. Los groenlandeses cazan este Petrelo, y salan sus carnes, destinándolas para provisiones de invierno.

PETRELO FULIGINOSO.

P. fuliginosa (Gm.—Lath.)

Se encontró en las costas de Otati, y es, como lo indica su nombre, de un pardo fuliginoso, con la cabeza, el cuello, las remeras y las timoneras de color negro, bien así como el pico y los piés, y su cola es ahorquillada. Dos variedades, la una de plumaje, y de edad la otra, se han establecido últimamente con nombres particulares.

YELKUAN.

P. yelcouan.

Así llamado por los turcos, se considera como distinto de las especies de Europa ya conocidas, y tiene gran semejanza con el Petrelo oscuro; se alimenta de Moluscos y gusanos; y anida en las islas de los Príncipes, frente á Constantinopla, y tambien en el mar Negro, donde se les ve volar sin interrupcion, traspasando las riberas del Bósforo, del Helesponto ó de la Propóntide. Su talla es de diez pulgadas sobre un pié y ocho pulgadas de envergadura. La region superior del cuerpo es de un pardo aterciopelado, mientras que la inferior es de un blanco sedoso puro. El pico es pardo verdoso, y los tarsos son blancos con orillas negras.

PETRELO GIGANTE.

P. gigantea (Gm.)

Esta es la especie de mayor tamaño entre todas las conocidas, y á la cual los navegantes españoles dan el nombre de *Quebranta-huesos*. Su tamaño es igual al de un pato. Su plumaje es negruzco.

Encuéntrase desde el cabo de Hornos hasta el de Buena-Esperanza. Vive, como sus congéneres, de Insectos, de Moluscos y de la carne de los peces ó de los cetáceos, cuyos cadáveres flotan sobre la superficie del mar.

PETRELO DE LEACH.

P. Leachii (Temm.); *P. fuscata* (Lath.); *P. fuliginosa* (Lath.)

Hállase exparcido por el Norte de Europa y de América, y se adelanta hasta las costas de Francia, es de un color negro fuliginoso, y tiene su cola muy ahorquillada.

PETRELO OCEÁNICO.

Th. oceanica (Ch. Bonap.)

Es de un negro intenso, con la region anal de un blanco puro, y su cola ancha y rectilínea: encuéntrase en los mares Australes.

PETRELO FRAGATA.

P. fregata (Lath); *Hirundo americana* (Bochrefort.)

Tiene el plumaje de un pardo de hollin en la region superior, y pardo en el vientre, siendo su cola rectilínea; encuéntrase en los mares intertropicales.

AVE DE TEMPESTAD.

P. petagica (Linn.)

Es muy comun en los mares de Europa, y que Buffon describió; distínguese por su plumaje de un pardo ahumado, con el bajo-vientre blanco, así como las coberteras inferiores, siendo la cola mediocre é igual.

PETRELO DE MANTO PARDO.

P. marina (Lath.—Vieill.)

Vive en los mares australes y de la parte meridional del territorio de Diemen; es de color pardo, con una ceja de un blanco sin manchas, bien así como la frente, las mejillas y todas las partes inferiores. Tiene además un trazo negro en la region auricular.

PETRELO DE WILSON.

T. wilsonii (Ch. Bonap.); *pelagicæ* (Wils.)

Es muy comun en todos los mares intertropicales y templados del océano Atlántico. Tiene el plumaje de un pardo fuliginoso oscuro, y de un blanco de nieve las coberteras inferiores de la cola, la que es igual y no supera en longitud á las alas; los tubos de las narices son corvos, las piernas de la longitud de una pulgada con seis líneas, y una mancha de color amarillo se divisa en las membranas de los piés.

SUB-GÉNERO PUFINO.

Pufinus (Cuv.); *Thiellas* (Gloger.)

Son unos Petrelos cuyo tubo nasal se abre en dos agujeros, á los que separa un tabique intermedio. Su pico es largo y sus tarsos están emplumados hasta el talon. Encuéntranse estas aves en todos los mares, así en el Norte como en los Trópicos, y en cuanto á sus costumbres no difieren de los demás Petrelos.

CERORINCO OCCIDENTAL

GOELANDIO DE MANTO NEGRO.

PETRELO COMUN.

LEUCOMELA.

P. leucomelos (Temm.)

Preséntase con frecuencia en las costas del Japon y en la bahía de Nangasaki. Es de un pardo negruzco en la region superior, y blanco en la inferior; tiene la cola larga y cónica, el pico azulado y los piés amarillos.

PUFINO DE PICO CENCEÑO.

Pufflnus tenuirostris (Temm.)

Es procedente tambien del Yupan. Tiene el plumaje de un pardo negruzco en la region superior, con la barba blanca, y las partes inferiores de un gris blanquecino, lavado de pardo claro: sus piés son parduzcos, y su longitud es de doce pulgadas.

PUFINO COLOR DE HOLLIN.

P. fuliginosus.

Distinguido cuidadosamente por Mr. Strikland, fue muerto en las costas de Inglaterra á consecuencia de una tempestad. Tiene el plumaje pardo abumado con una tinta mas oscura en las alas, la garganta ligeramente matizada de gris, el pico uni-color, y los tarsos pardos, aunque manchados de amarillo de ocre en una parte de su extension.

SUB-GÉNERO.

PELECANOIDE.

Pufinurus, *Pelecanoides* (Lacep); *Thalassidroma* (Illig.); *Puffinaria* (Les.)

Son unas Palmípedas muy semejantes á los Petrelos, pero que carecen de pulgar. Sus narices están separadas en su parte media, y abiertas en el pico, pero de ningun modo en tubo como las del Petrelo. Sus piernas que son cortas, están guarnecidas de areolas.

PEQUEÑO PETRELO SOMORGUJO.

Procetaria urtnatrix (Gm.)

Fue confundido por Buffon con el ave de tempestad. Este Pelecanoide se encuentra al Sur de la Nueva-Holanda y de la Nueva-Zelanda.

PUFINURO DE GARNOT.

Pufinuria Garnatii (Less.)

Parece ser la tercera especie del género. Esta ave vive en grandes bandadas á lo largo de las costas del Perú, vuela medianamente bien de una manera precipitada, y como barriendo el mar, pero prefiere permanecer en reposo sobre la superficie de las aguas, y se zambulle muy frecuentemente como lo hacen los Colimbos, sin duda para apoderarse de los pececillos con que se nutren.

Mr. Garnot describe el Pufinuro que lleva su nombre en los siguientes términos:

«El ave de que se trata parece guardar un intermedio entre los Petrelos (á los que se parece tanto en el pico como en los piés), y los Colimbos cuyo aspecto tienen, acostumbrando como estos últimos á sumergirse en el agua. En atencion á estas consideraciones, me doy á entender que muy bien pudiera convenirle el nombre de *Colimbo-Petrelo*. Habita esta ave entre Sangallan y Lima.

Esta ave, de la misma magnitud que el Petrelo azul, tiene ocho pulgadas y media desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola. Su plumaje nada ofrece de brillante, pues el pardo negruzco de la parte superior del dorso, con una tinta azul ligeramente lustrosa, y toda la parte superior del cuerpo, de un blanco lustroso tambien, son los dos únicos colores que presenta. La faz inferior de las alas, así como los costados, son de un blanco grisiento.

La cabeza se parece bastante á la del Petrelo pelágico; su pico articulado y arqueado como el de los Pufinos; difiere de este género por la abertura de las narices, cuya forma se asemeja bastante á un corazon de los que se ven pintados en los naipes de Francia, y equivalen á los bastos de España entre los jugadores; un tabique redondeado separa los dos conductos nasales, cuyo color es negro; los piés son palmeados, carecen de pulgar, presentan el mismo color, y están muy inmediatos á la cola, que es intermedia entre la de los Petrelos y Colombios.

El ojo, situado un poco mas arriba del nivel de la comisura de las mandíbulas, tiene el iris de un rojo pardo. Su longitud total es de ocho pulgadas y seis líneas.

SUB-GÉNERO PROCELARIO

O PRION.

Pachyptila (Illig.); *Procelaria* (Forster).

Han sido separados de los Petrelos, á quienes se parecen en conjunto, porque los bordes de sus mandíbulas están guarnecidas de numerosas láminas. La única especie que se conoce bien, fue descrita por Buffon en estos términos:

PETRELO AZUL Ó CENICIENTO.

Este petrelo habita los mares del Norte. Clusio lo compara en el tamaño á una gallina mediana: Martin Rolandson, observador sueco, dice que es del tamaño de una Corneja; y el primero de estos autores trasluce en su figura y continente alguna cosa del Halcon. Efectivamente, su pico muy retorcido y articulado es pico de presa, el garfio de la mandíbula superior y la canal truncada que termina la inferior son de color amarillento, y lo restante del pico, con los dos tubos de las narices, es negruzco en el individuo muerto que describimos; pero se asegura que el ave viva tiene los piés y el pico rojos. El plumaje del cuerpo es blanco ceniciento, el manto ceniciento-azul, y las remeras de un ceniciento muy oscuro y casi negro. Las plumas son muy espesas, compactas, y tienen por debajo una especie de fino plumon que reviste la piel de todo el cuerpo.

Los observadores convienen en dar á esta ave el nombre de *Haff-hert*, ó *Hav Hest* (Caballo marino); «porque, segun Pontoppidamo, prorumpe en un grito parecido al relincho del Caballo, y cuando nada, hace un ruido que se aproxima al trote de este Cuadrúpedo.» No es fácil concebir como una ave que nada, puede hacer el ruido de un Caballo que trota. ¿No es probable que se haya dado este nombre al Petrelo á causa de correr sobre el agua? El mismo autor añade que estas aves no abandonan los barquillos que van á la pesca del Can marino, para coger las entrañas de estos animales que los pescadores arrojan al agua. Dice que se ceban tambien en las Ballenas muertas ó heridas desde el instante en que flotan, y que los pescadores les van matando de uno en uno á garrotazos sin que la bandada abandone la presa. Por este motivo Martin Rolanson le aplica el nombre de *Mallemuke*, el cual, como anteriormente dijimos, pertenece á una Gaviota.

Encuéntranse estos petrelos cenicientos desde los

sesenta y dos grados de latitud septentrional hasta cerca de los ochenta. Vuelan entre los hielos de aquellas aguas, y cuando se les ve huir de alta mar en busca de un abrigo, es un indicio para los navegantes, como sucede con el *Procelario ó Petrelo pequeño*, de que la tempestad está cercana.

GENERO ALBATROS Ó

ALBATROTE.

Diomœdea (Lin.)

COMPRENDE las especies siguientes:

ALBATROS DESTERRADO.

D. exulans (Lin.)

Llámase tambien vulgarmente Carneros del Cabo ó Navíos de guerra entre los navegantes, á causa de su talla; son unas aves Palmípedas de las mas vigorosas, y hasta superan en pujanza á todas las aves terrestres, si se exceptua el Condor. Su vuelo es prodigiosamente extenso, y por lo mismo pueden separarse á una gran distancia de las costas. Solo habitan en los vastos mares del Polo austral, fuera de los trópicos y en el Océano pacífico septentrional siempre vuelan en parajes azotados por la tempestad; su aspecto anuncia un vigor poco comun, y parece como que se complacen en medio de las tormentas, pues en ningun otro tiempo se reunen en mayor número, ni se ocupan con mas empeño en barrer las olas y en apoderarse de los seres que el mar irritado hace subir á la superficie. En la época de los amores se dirigen hácia las costas para anidar en las aisladas y mas ásperas del cabo de Buena-Esperanza y de las islas antárticas.

ALBATROTE OBESO Ó DE COLA PEQUEÑA.

D. brachyura (Temm.)

Tiene el plumaje blanco amarillento aunque de un pardo ceniciento en su edad temprana. Su pico es de color de carne, y sus piés son azulados. En el Japon recibe esta especie el nombre de Gran-Topo; frecuenta la parte septentrional del Océano pacífico, en los surgideros del Japon y de las islas Liou-Riou.

ALBATROSTE DE CEJAS NEGRAS.

D. melanophys (Temm.)

Se encuentra principalmente en los mares que bañan los tres grandes promontorios, pero con mas particularidad en las inmediaciones del Cabo. Aunque se ha confundido con el Carnero (exulant) se distingue de él por su pico azulado, y algunas veces amarillento, no menos que por la blancura de la cabeza, del cuello y de las partes interiores. El dorso y el manto son negros como las alas. Una ceja de este último color atraviesa el ojo.

ALBATROSTE CLORORINCO.

D. chlororhyachos (Lath.)

Se encuentra en los mares Antárticos, y tiene el pico negro pero no arista, es de un amarillo de oro y propende al color de naranja en su extremidad. Su plumaje es de un blanco de nieve, á excepcion del manto que es azulado; si bien las mejillas están lavadas de gris claro, mientras que las alas y la cola son negras como el dorso y las patas amarillas.

GÉNERO PAVIOTA Ó

GOELANDIS.

Larus (Lin.); *Gavia y Xema* (Leach.)

COMPRENDE tres sub-géneros. Las Paviotas son aves voraces, sumamente chillonas, muy difíciles de distinguir especificamente, y que se encuentran en todos los mares del globo en bandadas de millares de individuos. Estas Paviotas tienen un plumaje que varia segun la edad y las estaciones, de lo que resulta una multitud de especies puramente nominales, creadas por los naturalistas, y que exigen un estudio profundo. El alimento de estos volátiles consiste en Peces que saben pescar á flor de las olas, en cadáveres flotantes sobre las aguas, y en Moluscos blandos: habitan en las costas, en las lagunas de agua salada, y hasta en los rios cerca de su embocadura, anidando sin cuidado alguno sobre la arena ó en las resquebrajaduras de las rocas.

SUB-GÉNERO GOELANDIO.

Larus (Lin.)

HÁLLASE constituido por una sola especie, que es el

GOELANDIO DE MANTO NEGRO.

L. marimus y L. naevius (Gm.)

Cuando joven vénse en su plumaje manchas blancas y grises; pero con el tiempo se vuelve todo blanco con manto negro; el pico es amarillo con una mancha roja debajo; los piés son de color blanco violáceo. Tiene como dos piés de altura.

Esta especie habita las regiones septentrionales; cuando el invierno se aproxima, pasa en grandes bandadas por las costas del Norte de Francia. Acostúmbrase fácilmente al cautiverio, y se contenta con cuanto se le da. Su puesta es de tres ó cuatro huevos, de color gris aceitunado ó rojizo con manchas oscuras; su diámetro mayor es de treinta y dos líneas, y el menor de veinte y cuatro.

SUB-GÉNERO GAVIOTA Ó

PAVIOTA.

Gavia (Briss.)

LAS Gaviotas difieren solamente del sub-género anterior por su pico delgado y su menor tamaño. Todas sus especies viven con los Pingüinos y los Guillemotes en las cavernas del litoral del Océano.

BURGO MAESTRE.

L. glaucus (Gm.)

Ha sido confundido con el Goelandio de manto negro por el mismo Buffon: esta ave es comun en los mares del círculo artico, y tiene blanco el plumaje, el manto gris y el pico amarillo.

PAVIOTA DE COLA BLANCA Y NEGRA.

L. leneomelas (Vieill.); *L. pacificus* (Lath.)

Su plumaje está variegado de blanco y pardo; ha sido observada en las costas de Bengala, y una variedad de esta especie que trajo Lesneur desde la isla

1. ALBATROS DESTERRADO, MACHO Y HEMBRA. — 2. ALBATROS DE OREJAS NEGRAS.
3. PUFINO MORENO, OSCURO Ó EQUINOCCIAL. — 4. BUBIA Ó AVELOCA DE BAZAN.

Mariana, tiene poco del color negro y mucho del blanco.

PESCADOR.

Laris ichtyœtus (Gm.—Lath.)

Habita en los lugares cálidos del Asia, en las bocas del Ganges, en el Africa septentrional, en las costas del mar Rojo, y rara vez en Europa: tiene la cabeza y el cuello negros; el dorso y las alas grises; las pennas primarias blancas, y las cinco exteriores terminadas de negro; su pico es rojo, pero amarillo en la punta y en la base, y en esta última se advierte una mancha parda.

PAVIOTA DE IRIS BLANCO.

L. leucoptalmus (Lich.—Temm.)

Tiene diez y seis pulgadas de longitud; su pico es de color rojo de coral con la punta negra; los piés son anaranjados, y el iris del ojo es de un color blanco puro: su cabeza, el rostro y la parte anterior del cuello, hasta la superior del pecho, están cubiertas por un capuchon negro, separado del color ceniciento del dorso por un medio collar blanco, la region inferior es parda, blancas la inferior y la cola, y las remeras negras. Habita esta ave en las costas del mar Rojo.

PAVIOTA DE CAPUCHON NEGRO.

L. metanophalus (Vater.—Temm.)

Habita en las costas occidentales de la Europa y del Asia; tiene la cabeza negra, el pico grueso y vigoroso, el manto ceniciento claro, y todas las plumas alares terminadas por un gran espacio blanco; sus piés son de color de naranja.

PAVIOTA DE CAPUCHON CENICIENTO.

L. arrhocephalus (Vieill.); *L. polio cephalus* (Lischt.)

Es procedente de las costas del Brasil; tiene la cabeza y la delantera del cuello de un gris delicado: su plumaje es blanco, sus tarsos amarillos, sus alas y manto de un azul gris, y sus remeras negras. El individuo jóven tiene algo de color bermejo en las alas.

PAVIOTA DE CAPUCHON PLOMIZO.

L. atricilla (Pallas); *L. redibundus* (Wils.—Bol.)

Se encuentra en los mares de las Antillas, en las costas de las Canarias, y en las de Guayana y de los Estados-Unidos; tiene la parte inferior del pico de color negro y anaranjado; la cabeza y la parte superior del cuello teñidas de negro, su plumaje es blanco, con el dorso y las alas de un color gris suave; y las remeras y timoneras negras. Los individuos jóvenes están salpicados de diferentes matices.

PAVIOTA DE MÁSCARA PARDA.

L. capistratus (Temm.)

Habita en el Norte de Europa; tiene la frente de un color gris moreno; una careta de un pardo oscuro cubre toda su cabeza; el occipucio y la garganta están teñidas de un blanco puro; y su pico, que es delgado, tiene color pardo-rojizo. Esta ave se asemeja mucho á la Paviota risueña en su forma y aspecto, y es comun en las Orcadas, en Escocia en la bahía de Baffin y en el estrecho de Davis.

PAVIOTA DE PICO NEGRO.

L. melanorturchus (Temm.)

Ha sido observada en las costas de Chile; tiene la cabeza y el cuello de un gris apizarrado; el collar y las partes inferiores blancas; el dorso y las alas de un azul gris lustroso; las remeras festonadas de blanco; el pico negro y los piés rojos.

PAVIOTA DE SABINO.

L. sabini (Wils.); *Ema sabini* (Leach.)

Fue descubierta por el viajero cuyo nombre la distingue, en la expedicion que hizo al Polo el capitan Parry; tiene la cabeza y el cuello de color gris ahumado y circuido de un collar negro; el dorso en la parte superior es blanco; el cuerpo gris en ambas regiones; la cola está un poco ahorquillada, y sus timoneras negras y terminadas de blanco como las remeras; los piés son negros, y el pico pardo con su extremidad de un amarillo córneo.

PAVIOTA PIGMEA.

L. minutus (Gm.)

Vive en las costas de Francia; tiene el pico negro con manchas amarillas; su cabeza y cuello son negros tambien; su plumaje es de un blanco de nieve; el manto y las alas de un azul ceniciento; las remeras pardas, y la cola blanca. Los individuos muy jóvenes tienen un casquete bermejo.

Entre las especies descritas mas recientemente citaremos las que siguen.

PAVIOTA JAMEISON.

L. jamisonii (Wils.); *L. catyrinchus* (Pardins.); *L. esco resbiis* (Traill.—Wern.)

Ha sido traida de las costas meridionales de la Nueva-Holanda por el capitan Leith; tiene el pico y los tarsos rojos; el cuerpo gris claro en la region superior y blanco de nieve en la inferior; su cola es de un color blanco puro y sus remeras negras están anchamente terminadas de blanco.

PAVIOTA DE BELCHER.

Le belcherii (Vig.)

Es procedente de las costas septentrional y occidental de la América; tiene veinte y una pulgadas inglesas de longitud; su plumaje es pardo, flameado de tinta mas clara en la region inferior; las remeras y timoneras son de color negro; la rabadilla y la extremidad de las grandes pennas son blancas, y el pico, es rojo y negro en su punta.

SUB-GÉNERO LABO Ó

ESTERCORARIO.

Lestris (Illig.) *Prodrastis* (Vieill.) *Stercorarius* (Briss.) *Lurus* (L.)

TIENEN suma analogía con las Paviotas, de las cuales solo difieren por matices ligeros en algunos detalles de su organizacion, así es, que tienen el pico mas redondo en su base, y las fosas nasales mas ámplias y mas membranosas. Los Labos voraces y desasosegados, como si siempre estuviesen hambrientos, manifiestan una actividad incansable en perseguir á los Locos, los Cormoranes y las Golondrinas de mar, á fin de hacerles desembuchar los Peces antes de haberlos digerido.

Hé aquí la razon y el orígen del nombre de Esterco-

rarios que por mucho tiempo se les dió, puesto que los viajeros antiguos alimentaban el error de que estas aves perseguian á otras mas débiles para alimentarse de sus excrementos lo que de ningun modo sucede. Los Labos casi nunca abandonan los mares de los polos, y solo accidentalmente penetran en las zonas templadas.

LABO Ó ESTERCORARIO.

Buffon describe esta especie y la siguiente en estos términos:

«Si solo se considerase la talla y los rasgos de esta ave, se la colocaria entre las Paviotas; pero si realmente debe reputarse por individuo de esta familia, considéresele como pariente desnaturalizado, pues es eterno y declarado perseguidor de muchos de sus prójimos, en particular de la pequeña Paviota cenicienta manchada de la especie que los pescadores del Norte llaman *Kutgeghef*, á la cual persigue incesantemente con el objeto, segun algunos pescadores, de comerse su excremento, por cuyo motivo le han dado el nombre de *Strundjager*, que corresponde al de *Estercorario*; pero nosotros preferimos llamarle *Lab*, porque es sumamente probable que esta ave no come el excremento sino el pez que la Paviota perseguida arroja de su pico ó vomita, tanto mas, por cuanto ella pesca tambien muchas veces; come la grasa de la ballena, y en medio de la abundancia de alimento que ofrece el mar, en que habitan estas aves, seria muy raro que se redujese esta á los manjares que las otras rehusan. Así es que el nombre de Estercorario parece mal aplicado y debe preferirse el de Lab, por el cual le designan los pescadores, á fin de evitar que su nombre sea orígen de algun error en órden á su índole y hábitos.»

Nadie las ha descrito mejor que Ghister, en las *Memorias de la Academia de Estokolmo*. «El vuelo del Lab, dice, es muy vivo y equilibrado como el del Azor; el viento mas fuerte no le impide dirigirse con tino para coger en el aire los pececillos que le tiran los pescadores. Cuando le llaman *Lab*, *Lab*, acude al instante y coge el pescado cocido ó crudo y los otros alimentos que le echan, y en los barcos de los pescadores coge tambien Arenques, y si son salados, los lava antes de comérselos. Es imposible acercarse á ellos, ni tirarles si no se los arroja algun cebo. Los pescadores suelen contemporizar con ellos porque les sirven de anuncio y señal casi cierta de la presencia de los Arenques; y efectivamente cuando el Lab no parece, la pesca es escasa. Esta ave casi siempre está en el mar; comunmente se ven dos ó tres juntas, y poquísimas veces cinco ó seis. Cuando no encuentran comida en el mar, vienen á las playas á atacar á las Paviotas, que echan á gritar al instante que las ven; pero se arrojan sobre ellas, las alcanzan, se les posan sobre el dorso, y dándoles dos ó tres golpes las obligan á vomitar el pez que tienen en el estómago, y se lo tragan al instante. El macho de esta ave, que como las Paviotas pone sus huevos sobre las rocas, es mas negro y algo mayor que la hembra.»

Aunque estas observaciones parecen tener particular referencia al Estercorario de larga cola, las consideramos sin embargo igualmente propias de la especie de que hablamos, cuya cola está cortada de manera que las dos plumas del medio son en realidad algo mas largas que las otras. Su tamaño es poco mas ó menos el de nuestra Paviota pequeña, y su color ceniciento pardo con ondas grises; las alas son muy grandes, y los piés formados como los de las Paviotas aunque no tan fuertes; los dedos son mas cortos, el pico difiere bastante del de estas aves, porque el extremo de la mandíbula superior está armado con un gancho que parece sobre puesto, por cuyo carácter el Lab se aproxima á los Petrelos, sin tener como ellos las narices en forma de tubo.

El Lab anda con el cuerpo derecho, grita muy recio; nótase en el porte y aire de su cabeza alguna cosa de ave de Rapiña, y su género de vida hostil y guerrero no desmiente su fisonomía. Cuando se le oye de lejos y su voz retumba, parece, dice Martens, que pronuncia *i-ja* ó *johan*. El género de vida de estas aves necesariamente las aisla y dispersa: así es que el mismo viajero observa que es muy raro encontrarlas reunidas. Añade que la especie no le ha parecido numerosa, y que las ha visto muy pocas veces en los mares de Espitzberg.»

ESTERCORARIO DE LARGA COLA.

«La prolongacion de las dos plumas del medio de la cola en dos hebras sueltas y divergentes caracteriza la especie de esta ave, que por lo demás es de la talla de la anterior. Tiene en la cabeza una caperuza negra; cuyo color reina algunas veces en las dos largas plumas de la cola: el cuello es blanco, y el gris campea en lo restante del plumaje. Nos la enviaron de Siberia, y creemos que es la misma especie que Gmelin encontró en las llanuras de Mangasea, á orillas del rio Jenisca. Encuéntrase tambien en Noruega, y aun mas abajo en la Finmarquia, y en la Angermania, y Edwars la recibió de la bahía de Hudson, en donde nota que los ingleses, con motivo sin duda de sus hostilidades contra la Paviota, le llaman *the man ofward bird* (el buque de guerra ó el ave guerrera); pero es preciso observar que habiéndose dado con mucho mas motivo este nombre de buque de guerra ó guerrero á la fragata, no debe aplicarse á esta ave. Dicho autor añade que segun la longitud de las alas y la debilidad de los piés, hubiera juzgado que esta ave debiera mas comunmente permanecer en el aire que en tierra; y observa al mismo tiempo que sus piés son ásperos como una lima, y propios para sostenerse sobre los resbaladizos cuerpos de los grandes Peces. Este naturalista juzga como nosotros que el Lab por la figura de su pico forma una gradacion entre las Paviotas y los Petrelos.

POMATORIO.

Vive en los mares del Norte de Europa, y se presenta algunas veces en la parte septentrional de la Francia por los meses de agosto y setiembre. Tiene un casquete pardo, negra la region superior del cuerpo, gris la garganta, el cuello y el tórax de un gris pardo uniforme, y el vientre blanco.

LABO LESSON.

Stercorarius Enssonii (Degland.)

Fue encontrado por Mr. Degland en las costas de Dunkerke, y difiere de las demás especies conocidas por su talla menor; los tarsos mas cortos, un pico no tan largo, y un plumaje que no guarda analogía con el de los demás Labos.

LABO ANTÁRTICO.

Lestris caracactes (Quoy y Gaim.)

Es comun en las islas Maulinas y al Sur de la Nueva-Zelandia. Tiene el pico y los tarsos negros, corta la cola y cuneiforme; el plumaje pardo paluginoso, con círculos en su parte interior de un gris blanco, y un espejo blanco tambien ocupa el centro de las remeras.

GÉNERO ESTERNA Ó

GOLONDRINA DE MAR.

Sterna (Lin.); *Sterna y viralva* (Leach.)

VIVEN en las costas, y reunidas en bandadas considerables; se ocupan sin cesar en proporcionarse el alimento, y exhalan gritos agudos y penetrantes. Las hembras de esta especie no hacen nidos, sino que abandonan su puesta en las rocas ó en las arenas de los islotes mas solitarios, siendo tal su valor, que para defender sus huevos ó sus hijos se reunen en gran multitud, para atacar y aun perseguir á los animales de mayor alzada que intentan arrebatárselos. Su alimento principal consiste en Peces y en Moluscos.

ESTERNA DE LOS INCAS.

S. inca (Less.)

Habita en las costas del Perú, y reune á la elegancia de formas propia de sus géneros un color oscuro pero gracioso, que hacen resaltar los hermosos bigotes blancos, largos y libres en su extremidad, así como el rojo de carmin del pico y la tinta anaranjada de los piés.

En el mes de febrero de 1823 hicimos una excursion en la isla estéril de San Lorenzo, y en ella observamos y aun podimos matar un considerable número de esta especie que parece haber fijado su principal residencia en este punto, á la entrada de la inmensa bahía de Callao, cerca de Lima ó de la ciudad de los Reyes, y desde luego el nombre que le consagramos sirviera para recordar su patria. Uno de estos volátiles fue regalado al Museo en julio de 1824 por el celoso amante de la ornitología, Mr. Dussumier.

La Esterna de los Incas tiene trece pulgadas y seis líneas de longitud total; su pico tiene dos pulgadas: sus tarsos diez líneas, y catorce el dedo medio, comprendida la uña; su cola está ahorquillada, y tiene algo menos de cinco pulgadas de longitud, y una menos que las alas.

El pico es vigoroso y de un rojo de carmin sumamente vivo; los tarsos y la membrana de los dedos son de color de naranja, al paso que las uñas son negras, y la del medio túrgida en la parte interior, hallándose la comisura del pico ribeteada de una piel desnuda y teñida de un hermoso amarillo limon.

El color general de su plumaje es un moreno pizarreño compacto, mas claro en la rabadilla y mezclado de algunas manchas leonadas ó grises en el pecho y vientre; las plumas de la parte superior de la cabeza son tambien de color mas oscuro, el iris es gris, y sus bigotes de un blanco muy puro nacen en la base del pico, y pasando por debajo del ojo terminan en las partes laterales del cuello en cuatro ó seis plumas de mayor longitud, suelta y agradablemente contorneadas.

Las pennas alares son de un pardo oscurísimo, y como las grandes coberteras están terminadas por un ribete blanco; el reborde inferior del ala está guarnecido de plumas grises salpicadas de pardo, y las pennas de la cola son de color pizarreño en la faz superior con los troncos pardos, y en la inferior cenicientas con la parte del tronco blanca.

ESTERNA DE NUCA NEGRA.

S. melanauchen (Temm.)

Tiene de trece á catorce pulgadas de longitud, y su plumaje es de un ceniciento muy claro en el dorso y en las alas, y blanco en todo lo demás del cuerpo, excepto la parte inferior del occipucio, que es de un negro intenso circuido por dos listas del mismo color, que atraviesan los ojos; la primera remera tiene las barbas exteriores teñidas de un hermoso negro, que es el color de los piés y el pico, y su cola está muy ahorquillada. Este volátil se encuentra en las costas de las islas Célebes, y en la mayor parte de las Molucas.

VELOZ.

S. velox (Ruppell).

Vive en las costas del mar Rojo. Este volátil tiene los piés negros, el pico amarillo teñido de verdoso en su base, el plumaje blanco con el occipucio negro y todo lo demás de un blanco nevado, excepto el dorso, las alas y la cola, que son de un gris oscuro.

ESTERNA AFINIS.

S. affinis (Ruppell).

Es muy semejante á la que precede, y como ella, habita en las costas del mar Rojo: tiene el pico amarillo, la cabeza negra, el cuello y las partes inferiores de un blanco puro, el dorso, las remeras y las timoneras de un ceniciento argentado, y los picos negros: su longitud total es solo de once pulgadas y seis líneas, mientras que la anterior tiene quince pulgadas.

SCENA.

S. scena (Sykes).

Es de las costas mahratas, y se parece al Afinis de Ruppell, pero su talla es mas pequeña; tiene el cuerpo en la region superior de color de ceniza, con la frente, el vértice y el occipucio de un negro muy lustroso y muy intenso, y en su region inferior es blanca con los costados teñidos de ceniciento, y blancas tambien las timoneras laterales. Esta ave tiene el iris pardo-bermejo, el pico robusto y de color amarillo, y los piés rojos. Mr. Stephens ha diseñado la Esterna inglesa de Montaigu con el nombre de Viralva de Inglaterra.

NODÍ O ESTERNA DE PICO CENCEÑO.

S. tenuirostris (Temm.)

Su pico es recto y sutil, sus mandíbulas están un poco arqueadas hácia la parte anterior en su punta, y su cola es larga, de forma cónica, y mas corta que las alas: este volátil tiene de diez á once pulgadas de longitud, su plumaje ceniciento-pardo, y se convierte en un negro de humo sobre el vientre y el dorso, teniendo la parte superior de la cabeza de un gris blanquecino, de tinta suave, como se observa en el Nodí. Ha sido descubierto en las costas occidentales de Africa, y los matices de su plumaje tienen alguna analogía con los de la especie comun.

GÉNERO PICO DE TIJERA

Ó RINCOPE.

Rhynchops (Lin.)

ESTAS aves, vulgarmente llamadas Cortadoras de aguas, tienen el pico mas largo que la cabeza, recto, comprimido, irregular, con mandíbulas muy delgadas, sobrepuestas verticalmente, la superior mas corta que la inferior; las narices son basales y laterales, con una hendidura en la membrana que cubre las fosas nasales; las piernas se hallan desnudas hasta su parte media; los tarsos son cortos y escamosos por

delante; el pulgar es pequeño; las alas muy largas y sobreagudas; la cola en forma de hoz.

RINCOPE NEGRO Ó PICO DE TIJERA.

Rhynchops nigra (Lin.)

Es del tamaño de una Paloma; tiene el plumaje blanco, el cráneo y el manto negros con una lista blanca en cada ala; las rectrices laterales son blancas por fuera; el pico y los piés rojos.

Habita en los mares de las Antillas, y no vive mas que de la presa que coge con su mandíbula inferior, volando con velocidad sobre la superficie del agua.

FAMILIA DE LAS PALMIPEDAS TOTIPALMAS.

Tres géneros se incluyen en esta familia, caracterizados por su pulgar reunido con los otros dedos en una sola membrana, por su vuelo poderoso y sus piés cortos.

GÉNERO PELÍCANO.

Pelicanus (Lin.)

Las diferencias de estas aves aparecen de los tres sub-géneros siguientes:

SUB-GENERO PELÍCANO.

Son unas aves de gran tamaño que tienen en su pico un saco de piel eminentemente dilatable, y que comunmente han sido muy mal distinguidas entre sí por los autores.

PELÍCANO COMUN.

El Pelícano es mas notable é interesante para un naturalista por lo alto de su talla y por la gran bolsa que tiene debajo del pico, que por la celebridad fabulosa de su nombre, consagrado en los emblemas religiosos de los pueblos ignorantes. Bajo la figura de esta ave se ha representado la ternura paternal, desgarrándose el seno para alimentar con su sangre á su lánguida familia; pero esta fábula, que los egipcios contaban ya con referencia al Buitre, no debia aplicarse al Pelícano, que vive en medio de la abundancia, y á quien ha dado naturaleza, de mas que á las otras aves pescadoras, una gran bolsa, en la cual lleva y pone de reserva la ámplia provision del producto de su pesca.

El Pelícano iguala y aun excede en grandor al Cisne; y seria la mas grande de las aves si el Albatros no fuese mas abultado, y si el Flamenco no tuviese las piernas mucho mas altas. El Pelícano las tiene al contrario muy cortas, pero tan extensas las alas, que su vuelo mide de trece ó catorce piés. Por lo tanto se mantiene con mucha facilidad y por mucho tiempo en el aire, donde se balancea con ligereza, y no cambia de lugar sino para caer á plomo sobre su presa, que no se puede escapar; porque la violencia del choque y la grande extension de las alas que azotan y cubren la superficie del agua, la hacen borbotar, la remolinan y aturden al pez en términos que ya no puede huir. Así es como pescan los Pelícanos cuando están solos; pero en bandadas saben variar sus maniobras y obrar de consuno, pues se les ve ordenarse en línea y nadar en compañía, formando un gran círculo que van reduciendo poco á poco para encerrar en él á los Peces, y repartirse con comodidad su presa.

Estas aves suelen pescar durante las horas de la mañana y de la tarde en que los Peces están en movimiento, y eligen los parajes en que mas abundan: no deja de ser un espectáculo curioso el verles rasar el agua, elevarse algunas varas sobre ella, caer con el cuello estirado y su bolsa medio llena, levantarse despues con fuerza, volver á caer de nuevo, y continuar este ejercicio hasta que aquella ancha alforja se ha llenado enteramente; despues de lo cual van á comer y á digerir su pesca con toda comodidad en la punta de alguna roca donde se quedan descansando y como aletargados hasta la tarde.

Paréceme que seria posible sacar partido de este instinto del Pelícano, que no come su presa desde luego, sino que la acumula para su provision: y que se podria hacer de el, como del Cuervo marino, un pescador doméstico, lo que segun aseguran han conseguido los chinos. Labat cuenta tambien que ciertos salvajes tenian un Pelícano adiestrado, al cual dejaban partir por la mañana despues de haberle pintado de rojo con achiote, y volvia por la tarde á la cabaña con la bolsa llena de pescados que ellos le hacian vaciar.

Esta ave debe ser muy nadadora; es perfectamente Palmípeda, pues tiene los cuatro dedos unidos por medio de una sola pieza de membrana; la cual, así como los piés, son rojos ó amarillos segun la edad. Parece tambien que con el tiempo adquiere esta hermosa tinta rosácea tierna y como transparente, que dá á su plumaje el lustre de un barniz.

Las plumas del cuello no son mas que un plumon corto, pero las de la nuca son mas largas, y forman como una cresta ó moñito. La cabeza está como aplanada por los lados; los ojos son pequeños y están colocados en dos anchos carrillos, y la cola se compone de diez y ocho rectrices. Los colores del pico son de amarillo y rojo-pálido en campo gris, con algunos rasgos de rojo-encendido en el medio y hácia la punta; este pico está aplanado por encima á manera de una ancha hoja ó plancha, realzada en toda su longitud con una arista, y terminada en punta de gancho; el interior de esta hoja, que compone la mandíbula superior, presenta cinco nervosidades salientes, de las que las dos externas forman unos bordes cortantes; la mandíbula inferior consiste solo en dos ramas flexibles que se prestan á la extension de la bolsa membranosa que está unida á ellas, y cuelga por debajo como bolsa en forma de nasa. Este saco puede contener unas diez azumbres de líquido, y es tan ancho y largo que se puede meter en él el pié, ó introducir el brazo hasta el codo. Dice Ellis que ha visto á un hombre meter en ella su cabeza; pero no por eso cre-

PELÍCANO ORDINARIO.

eremos lo que refiere Sancio de que una de estas aves dejó caer desde lo alto de los aires un niño negro que llevaba en su saco.

Esta grande ave parece susceptible de alguna educacion, y hasta de cierta viveza á pesar de su pesadez; no tiene nada de arisca, y se acostumbra fácilmente al hombre. Belon vió un Pelícano en la isla de Rodas que se paseaba familiarmente por la ciudad; y Culmann cuenta, en Gessner, la historia famosa de aquel Pelícano que seguia al emperador Maximiliano, volando sobre el ejército cuando iba de marcha, y remontándose algunas veces tan alto que no parecia mayor que una Golondrina, aunque tenia quince piés (del Rhin) de punta á punta de alas.

Esta gran fuerza de vuelo seria admirable en un ave que pesa veinte y cuatro ó veinte y cinco libras, si no fuese maravillosamente auxiliada por la gran cantidad de aire de que se llena su cuerpo, como tambien por lo ligero de su armazon; pues todo su esqueleto no pesa mas que libra y media. Son tan delgados sus huesos que son transparentes, y pretende Aldrovando que hasta carecen de tuétano: seguramente debe el Pelícano su larga vida á la naturaleza de estas partes sólidas que no se osifican hasta muy tarde; y se á observado que en estado de cautiverio vivia mucho mas tiempo que la mayor parte de las otras aves.

Por lo demás, sin ser el Pelícano enteramente extraño en nuestras comarcas, es sin embargo bastante raro, sobre todo en el interior de las tierras. Nosotros conservamos en el gabinete los despojos de dos de estas aves, muerta una en el Delfinado y la otra en el Sona; y Gessner hace mencion de una, cogida en el lago de Zurich, que fue mirada como ave desconocida. Tampoco es muy comun en el Norte de Alemania, aunque se ven en gran número en las provincias meridionales que baña el Danubio. La residencia de dichas aves sobre este rio es un hábito ya muy antiguo en ellas; pues Aristóteles, que las coloca entre aquellas que se reunen en bandadas, dice que parten desde el Estrimon, y que esperándose unas á otras antes de traspasar la sierra, se dejan caer todas juntas y nidan á orillas de Danubio. Este caudaloso rio y el Estrimon son, pues, segun parece, los límites de las comarcas donde van en bandadas desde el Norte al Mediodia respecto á nuestro continente; pero Plinio, por no haber conocido bien su camino, las hace venir desde el extremo septentrional de las Galias, donde son extranjeras, y parece lo son todavía mas en la Suecia y en los climas mas septentrionales: por lo menos así lo indica el silencio que sobre el particular guardan todos los naturalistas del Norte; pues lo que dice acerca de esto Olao Magno no es mas que una recopilacion mal redactada de lo que escribieron los antiguos sobre el Onocrótalo, sin presentar hecho alguno para probar su paso ó su mansion en las comarcas del Norte. No parece tampoco que el Pelícano frecuenta la Inglaterra, puesto que los autores de la *Zoologia británica* no le cuentan en el número de los animales bretones, y que Charleton refiere que se veian en su tiempo en el sitio real de Windsor algunos pelícanos que fueron enviados de Rusia. Efectivamente se ven, y aun con bastante frecuencia, en los lagos de la Rusia roja y de la Lituania, como tambien en la Volhinia, en la Podolia y en la Pokucia, segun Rzaczynsky; pero no llegan á las partes mas septentrionales de la Moscovia, como pretende Ellis. En general estas aves pertenecen especialmente, segun parece, á climas mas cálidos que fríos.

Reuniendo, pues, las noticias de varios navegantes, vemos que los Pelícanos se encuentran en todas las comarcas meridionales de nuestro continente, y que se ven en mayor número en las del Nuevo-Mundo. Son muy comunes tambien en Africa á orillas del Senegal y del Gambra, donde los negros les dan el nombre de *Pokko*: la gran lengua de tierra que obstruye el embocadero del primero de estos rios está cubierta de estas aves; y se encuentra igualmente en Loango y en las costas de Angola, de Sierra-Leona y de Guinea. En la bahía de Saldaña se ven mezclados entre la multitud de aves que pueblan el aire y el mar de aquellas playas. Hállanse asimismo en Madagascar, en Siam, en la China, en las islas de la Sonda y en las Filipinas, especialmente en las pesquerías del gran lago de Manila. Algunas veces se ven tambien en alta mar, y en fin, se han hallado en las remotas tierras del Océano indio, como en la Nueva-Holanda, donde dice Cook que son de extraordinario tamaño.

El Pelícano pesca igualmente en agua dulce y en el mar; por lo que no debe extrañarse se le encuentre en los rios caudalosos, pero es verdaderamente singular que nunca acuda á las tierras bajas y húmedas bañadas por los rios caudalosos, y que frecuente paises mas secos, como la Arabia y la Persia, donde es conocido con el nombre de *Aguador* (*tacab*). Se ha observado que como se ve en la necesidad de alejar su nido de las aguas que son muy frecuentadas por las caravanas, lleva desde muy lejos agua dulce en su saco para dar de beber á sus hijos. Los supersticiosos musulmanes dicen que Dios ha mandado á esta ave frecuente el desierto para en caso de necesidad apagar la sed de los peregrinos que van á la Meca, así como en otro tiempo envió al Cuervo que alimentó á Elias en la soledad. Por esto, haciendo alusion los egipcios al modo como esta grande ave guarda el agua en su bolsa, le han dado el nombre de *Camello del rio*.

Por lo demás, no se debe confundir al Pelícano de Berbería de que habla el doctor Shaw con el verdadero Pelícano, puesto que dice este viajero que no es mayor que un Frailecillo; y lo mismo puede decirse del Pelícano de Kolbe, que es el ave llamada *Espátula*. Pigafetta, despues de haber conocido bien al Pelícano en la costa de Angola, se engaña dando su nombre á un ave de Loango, de piernas muy altas como la Garza; y dudamos tambien mucho que el Alcatraz, que algunos viajeros dicen haber encontrado en alta mar entre el Africa y la América, sea nuestro Pelícano, por mas que los españoles de Filipinas y de Méjico le hayan dado el nombre de *Alcatraz*; porque el Pelícano se aleja poco de las costas, y cuando se le encuentra en alta mar, puede el navegante dar por cierta la proximidad de la tierra.

De los dos nombres *Pelecan* y *Onocrótalo* que dieron los antiguos á esta grande ave, tiene el último relacion con el extraño sonido de su voz, que compararon con el rebuzno de un asno. Klein piensa que el Pelícano despide este sonido estrepitoso metiendo el cuello dentro del agua; pero este hecho parece se ha tomado del Esparavan, porque el Pelícano alza su voz ronca lejos del agua, y despide en el aire sus mas fuertes gritos. Eliano describe y caracteriza bien al Pelícano con el nombre de *Cela*; pero no se sabe porqué lo da como ave de las Indias, puesto que se encuentra y sin duda se encontraba ya entonces tambien en Grecia.

El primer nombre *Pelecan* ha dado ocasion á un error de los traductores de Aristóteles y hasta de los de Ciceron y de Plinio, pues han traducido *Pelecan* por *Platea*, y han confundido así el Pelícano con la Espátula; y el mismo Aristóteles, diciendo que el Pelícano se traga los Mariscos de concha delgada y los vuelve á arrojar medio digeridos para separar las conchas, le atribuye un hábito que conviene mas á la Espátula, respecto á la estructura de su esófago: porque la bolsa del Pelícano no es un estómago donde el ave empiece á hacer la digestion; y Plinio compara impropiamente el modo con que el Onocrótalo (Pelícano) se traga y vuelve á tomar sus alimentos, con el de los animales rumiantes. «Nada hay en esto, dice muy bien Perrault, que no entre en el plan general de

la organizacion de las aves: todas tienen un buche en el cual se encierra su comida; el Pelícano lo tiene en lo exterior y lo lleva debajo del pico en vez de tenerlo oculto en lo interior y colocado en la parte baja del esófago; pero este buche exterior no tiene el calor digestivo de que está dotado el de las demás aves, y el Pelícano lleva frescos en su bolsa los pescados de su pesca á sus polluelos. Para sacarlos del saco no hace mas que apretarlo contra el pecho; y este acto, muy natural, es el que puede haber dado lugar á la fábula tan generalmente esparcida de que el Pelícano se desgarra el pecho para alimentar á sus hijos con su propia sustancia.»

El nido del Pelícano se encuentra comunmente á orillas del agua y colocado sobre el suelo; por manera, que Salerno parece haber confundido la Espátula con el Pelícano cuando dice que anida sobre los árboles. No obstante, aunque esto no es así, es cierto por lo menos que se encarama en ellos á pesar de su pesadez y sus anchos piés palmeados; y este hábito, que nos hubiera admirado menos en los Pelícanos de América, porque muchas aves Acuáticas de aquella region tienen el hábito de encaramarse, se nota igualmente en los Pelícanos de Africa y de otros puntos de nuestro continente.

Por lo demás, esta ave no menos voraz que destructora, absorve en una sola pesca tanto pescado como el que necesitarian seis hombres para su comida. Trágase con la mayor facilidad un pescado de siete ó de ocho libras, y aseguran que come tambien Ratas y otros animalejos; y hasta dice Pison haber visto á un Pelícano tragarse á un Gato vivo, y que era este Pelícano tan familiar que iba al mercado donde los pescadores se daban prisa cuando le veian á atarle su saco, sin cuya precaucion les robaba sutilmente algunos Peces.

El Pelícano come de lado, y cuando le echan algun pedazo lo arrebata en un instante. Esta bolsa donde él almacena todas sus rapiñas, se compone de dos pieles: la interna es continuacion de la membrana del esófago, y la externa no es mas que una prolongacion de la piel del cuello, sirviendo las arrugas conque se dobla para tener recogido el saco, que cuando vacío se pone flojo. Hácese uso de estas bolsas de Pelícano para guardar tabaco de humo, como si fueran vegigas; por lo que las llaman en nuestras islas *blagues* ó *blades*, de la palabra inglesa *bladder* que significa *vegiga*; y hay quien pretende que cuando están preparadas ó trabajadas, son estas pieles mas hermosas y suaves que las del cordero: algunos marinos suelen hacerse con ellas gorros, los siameses fabrican cuerdas de instrumentos, y los pescadores del Nilo se sirven de este saco unido todavía á la mandíbula para hacer vasijas propias para echar el agua fuera de sus barcas, ó para llenarlas de ella y conservarla, porque esta piel tiene la propiedad de no empaparse ni corromperse en el agua.

Parece que la naturaleza ha provisto con una atencion singular á que el Pelícano no quedase sofocado cuando para tragarse su presa abre enteramente su bolsa en el agua: separándose entonces la tráquea de las vértebras del cuello, se dirige hácia adelante, y fijándose debajo de esta bolsa, produce en ella un aumento muy sensible; y al mismo tiempo dos músculos en forma de esfínteres comprimen el esófago y cierran la entrada al agua. En el fondo de esta misma bolsa se halla oculta una lengua tan corta, que se ha creido que el ave no la tenia. Las aberturas de la nariz son tambien casi invisibles, y están colocadas en la raiz misma del pico; el corazon es muy grande; el bazo muy pequeño; y los ciegos son igualmente pequeños, y bastante inferiores á los de la Oca, del Anade y del Cisne. En fin, asegura Aldrovando que el Pelícano no tiene mas que doce costillas, y observa que una membrana fuerte provista de músculos tambien muy dobles cubre los brazos de las alas.

Pero una observacion muy interesante es la de Medy y del P. Tachard sobre el aire que está esparcido bajo de la piel del cuerpo entero del Pelícano: puede decirse tambien que esta observacion es un hecho general, que se ha manifestado de un modo mas evidente en el Pelícano, pero que puede reconocerse igualmente en todas las aves; y Lorry, célebre y docto médico de París, lo ha demostrado por medio de la comunicacion del aire hasta en los huesos y en los cañones de las plumas de los Volátiles. En el Pelícano pasa el aire desde el pecho á los senos axilares, desde los cuales se insinúa en las vesículas de una membrana celular espesa é hinchada que cubre los músculos y envuelve todo el cuerpo bajo de la membrana donde se inyectan las plumas: estas vesículas están hinchadas de aire en términos que comprimiendo el cuerpo de esta ave, vese salir una cantidad de él por todas partes bajo de los dedos. En la aspiracion pasa el aire comprimido desde el pecho á los senos, y desde allí se esparce luego por todas las vesículas del tejido celular; tambien se puede, soplando en la tráquea hacer sensible á la vista este trayecto del aire, y es fácil concebir cuanto puede aumentar el Pelícano por este medio su volúmen sin adquirir mayor peso, y cuánto debe esta propiedad facilitar tambien el vuelo del ave.

Por lo demás, no habia necesidad de prohibir la carne del Pelícano entre los judíos como inmunda, porque basta por sí sola para que todos repugnen comerla por su olor de marisco y su grasa aceitosa: no obstante, algunos navegantes la han comido á falta de otra.

PELÍCANO MOÑUDO.

P. cristatus (Less.)

Habita en la Senegambia, tiene el occipucio cubierto de plumas angostas largas y lanceoladas, su plumaje es de un blanco puro, está realzado por el negro de las remeras; las plumas del cuello y del dorso son delgadas, puntiagudas y están matizadas de una ligera tinta de azufre, y estas últimas tienen sus troncos negros; los tarsos son anaranjados. Esta especie se distingue del Pelícano comun por la frente cuyas plumas tienen cortada en cuadro su parte lateral, y además de esto, por la arista de la mandíbula superior que es angosta en su punta y ancha en su base.

PELÍCANOS DE ANTEOJOS.

P. conopicillatus (Temm.)

Es procedente de los parajes de la Nueva-Holanda; tiene desnudo el circuito del ojo con un ribete angosto y plumas encima de la base del pico; su plumaje es blanco en general, pero las plumas que revisten el buche son anchas y amarillentas. Las coberteras medianas y la mitad posterior de la cola son negras, los tarsos son anaranjados, pero la membrana interdigital es negra.

PELÍCANO BERMEJIZO.

P. rufescens (Lath.)

El viajero Ruppells mató esta especie á orillas del Nilo y en el Masnach. Su plumaje es blanco, pero una tinta acanelada está esparcida por el dorso. Todas las plumas son angostas y lanceoladas, su bolsa membranosa está surcada de estrías verrugosas, amarillas, y es de color violáceo en su fondo; los tarsos son anaranjados.

SUB-GÉNERO CORMORAN.

Carbo (Lacep.—Meyer.); *Phalacrocorax* (Briss.); *Halicus* (Yllig); *Hydrocorax* (Vieill.) *Pelicanus* (L.)

Tal vez son entre todas las aves aquellas cuyas especies son mas difíciles de reconocer y caracterizar, pues todas se asemejan por una gran analogía de formas y hasta de coloracion. La especie de Europa parece ser el Folocrocorax de Aristóteles, que los celtas han traducido por Cormonar ó Cuervo de mar.

Los Peces no tienen enemigo mas terrible que los Cormonares, los cuales vienen á bandadas á las playas, posándose sobre las rocas y hasta sobre los árboles, donde digieren su presa sin que les amedrente la presencia del Hombre. Los chinos los han adiestrado para la caza, y al efecto les hacen desembuchar los Peces que han deglutido. El ser estas aves bastante familiares les ha valido la denominacion de tontas que se les da en las relaciones de algunos viajeros. La anatomía del Cormoran comun ha sido objeto de algunos artículos recientes.

CORMORAN COMUN.

El tantas veces mencionado Buffon describe esta especie bajo el nombre de Cuervo marino ó Cuervo calvo en los términos siguientes:

«El nombre de *Cormoran* que se da en francés á esta ave se pronunciaba anteriormente *Cormaran*, *Cormarin*, y viene de *Cuervo marino* ó *Cuervo de mar*. Los griegos le llamaban *Cuervo calvo;* pero nada tiene de comun con el Cuervo mas que su plumaje negro, que hasta difiere del Cuervo en ser suave y de un negro menos fuerte.

El Cuervo marino es una ave bastante grande, de piés palmeados, tan buen buzo como nadador, y gran destructor de pescado. Es con corta diferencia del tamaño de la Oca, pero no tan lleno de carnes como aquella, mas bien delgado que grueso, y prolongado por medio de una cola larga y mas abierta que lo es comunmente la de las aves Acuáticas: compónese esta cola de catorce plumas tiesas como las de la cola del pico, y son como todo lo restante del plumaje de un negro con lustre verde. El manto está ondeado de festones negros en campo pardo; pero estos matices varian en diferentes individuos, porque dice Salerno que el color del plumaje es alguna vez de un negro verdoso. Todos tienen dos manchas blancas en el lado exterior de las piernas, con una gorguera blanca que ciñe la parte alta del cuello en forma de baberol; y vénse tambien algunas hebras blancas, como cerdas, erizadas sobre la parte alta del cuello y la superior de la cabeza, de la que la anterior y los lados son calvos. Una piel tambien desnuda guarnece la mandíbula inferior del pico, que es recto hasta la punta, donde se encorva en forma de gancho muy agudo.

Esta ave es del corto número de aquellas que tienen los cuatro dedos sujetos y adheridos por medio de una membrana de una sola pieza, y cuyo pié provisto de este ancho remo indica ya un animal nadador: no obstante, el Cuervo marino permanece menos tiempo en el agua que otras muchas aves Acuáticas cuyas palas no son ni tan continuas ni tan anchas como las suyas. Tambien arranca frecuentemente el vuelo y se posa sobre los árboles. Aristóteles le atribuye este hábito con exclusion de todas las demás aves Palmívedas; pero no es así, pues este hábito le es comun con el Pelícano, con el Pájaro bobo, con el Rabihorcado, con el Anhinga, y con el Rabo de junco; y lo mas singular es que todas estas aves forman con el Cuervo marino el corto número de las especies Acuáticas que tienen los cuatro dedos enteramente comprendidos por medio de membranas continuas: conformacion que ha dado lugar á que los ornitólogos modernos reuniesen estas cinco ó seis aves en una sola familia, designándolas en comun con el nombre genérico de *Pelícano*. Pero solo en una generalidad escolástica, y violentando la analogía, es como se puede, por la relacion única de la similitud de una sola parte, dar el mismo nombre á especies que difieren tanto entre sí, como la del Rabo de junco, por ejemplo, de la del verdadero Pelícano.

El Cuervo marino es tan diestro en pescar y tan voraz al propio tiempo, que cuando se tira á un estanque hace él solo mas estrago que una bandada entera de otras aves Pescadoras; pero afortunadamente permanece casi siempre á orillas del mar, y es raro que se le encuentre en comarcas distantes de él. Como puede permanecer mucho tiempo sumergido, y nada bajo del agua con la rapidez del rayo, no es fácil que se le escape su presa, y casi siempre vuelve á aparecer sobre la superficie con un pez en el pico. Para tragárselo se vale de una maña singular: tira el pez en el aire, y con la mayor destreza lo vuelve á recibir de cabeza dentro del pico, por manera que las aletas se bajan al pasar por el garguero mientras que la piel membranosa que guarnece la mandíbula inferior se presta y se extiende tanto como es necesario para recibir y dejar pasar el cuerpo entero, que con frecuencia es muy grande en comparacion del cuello del ave.

En algunes paises, como en la China y en otro tiempo en Inglaterra, han sabido sacar partido de la habilidad que tiene el Cuervo marino para pescar, haciendo de él un pescador doméstico: apretábanle al efecto la parte inferior del cuello con una especie de lazo para que no pudiese tragar la presa, y le acostumbraban á volver cerca de su amo con el pez que traia en el pico. Vénse en los rios de la China cuervos marinos con el lazo y posados sobre la proa de los barcos, echarse al agua, sumergirse á una señal dada con el remo, y volver á aparecer luego con su presa, que se le quita del pico. Este ejercicio se continúa hasta que satisfecho el amo de la pesca, le desata el lazo del cuello, y le permite pescar por su propia cuenta.

Unicamente el hambre puede dar actividad al Cuervo marino, pues se vuelve perezoso y pesado apenas está satisfecho: así es que adquiere mucha gordura, y aunque tiene un olor muy fuerte y su carne no es buen bocado, no la desdeñan siempre los marineros, para quienes el manjar fresco mas sencillo ó mas grosero, es con frecuencia mas delicioso que lo son los bocados mas finos para nuestra delicadeza.

Por lo menos los navegantes pueden encontrar este pobre recurso en todos los mares, pues se ve al Cuervo marino en los parajes mas remotos, en las Filipinas, en la Nueva-Holanda, y hasta en la Nueva-Zelandia. Hay en la bahía de Saldaña una isla llamada *de los Cuervos marinos*; porque está por decirlo así, cubierta de estas aves. No son menos comunes en otros sitios del cabo de Buena-Esperanza. «Vénse algunas veces, dice el vizconde de Querhoent bandadas de mas de trescientos en la rada del Cabo. Son poco tímidos, sin duda á causa de la poca guerra que les hacen; pero son naturalmente perezosos, pues los he visto permanecer mas de seis horas seguidas sobre las boyas de nuestras anclas. Tienen guarnecida la mandíbula inferior del pico de una piel de bello color anaranjado, la cual se extiende algunas líneas por debajo de la garganta, y la hincha el ave á su antojo; el íris es de un hermoso verde-claro, la pupila negra, y el contorno de los párpados circuidos de una piel violada; la cola tiene la misma conformacion que la del pico, pues se compone de catorce rectrices duras y agudas. Estos cuervos cuando viejos son negros,

pero los jóvenes del año son enteramente grises, y no tienen la piel anaranjada del pico. Todos estaban muy gordos.

»Los Cuervos marinos de Kamtschatka pasan la noche juntos en bandadas sobre las puntas de las rocas escarpadas, desde donde caen frecuentemente en tierra durante su sueño, y son entonces presa de las Zorras, que siempre están en acecho. Los kamtschadales van por la noche á buscar sus huevos en los nidos, á riesgo de caer en los precipicios ó en la mar y para coger las mismas aves atan un lazo corredizo en la punta de un palo largo : como este indolente cuervo no se mueve cuando está ya acostado, no hace mas que volver la cabeza á una y á otra parte para evitar el lazo que le presentan, hasta que en fin logran pasárselo por el cuello.

»El Cuervo marino tiene la cabeza sensiblemente aplanada, como casi todas las aves Bucéadoras, los ojos están colocados muy adelante y cerca de los ángulos del pico, cuya sustancia es dura y luciente como el asta: los piés son negros, cortos y muy recios; el tarso es muy ancho y lateralmente aplanado, la uña del medio está dentellada en el lado interno á modo de sierra, como la de la Garza; los brazos de las alas son bastante largos, pero guarnecidos de remeras cortas, lo que hace que vuele de un modo pesado, como lo observa Schwenckfeld; pero este naturalista es el único que dice haber observado un huesecillo particular que naciendo detrás del cráneo, baja, dice, en forma de lámina delgada para inyectarse en los músculos del cuello.»

CORMORAN DE DESMAREST.

Carbo desmarestii.

Vive en las playas de Córcega, y es totalmente de un verde negruzco : tiene la cabeza desprovista de moño, ancha la membrana sub-rostral, los piés amarillos, catorce timoneras en la cola (macho) el pico cenceño y de la longitud de dos pulgadas, siendo el largo total de esta ave de dos piés con seis líneas.

La hembra es en la region superior de un leonado verduzco, variegado de blanquecino, y el cuerpo blanco en la region inferior.

CORMORAN DE GAIMARD.

Pelicanus gaimardi (Garnot.)

Mr. Garnot lo ha descrito en los siguientes términos : «Su talla es un poco mas aventajada que la del Cormoran pardo, haciéndose distinguir el que nos ocupa por el precioso color gris ceniciento de su cuerpo : en las partes laterales del cuello se advierte una faja blanca de la longitud de tres pulgadas y de cinco á seis líneas de ancho, y á causa de esta adquisicion muy bien pudiera recibir esta ave el nombre de Yugular. La rabadilla, la extremidad de las alas y la cola son pardas ; el manto y las coberteras alares son de un jaspeado brillante con los colores negro, pardo y blanco gris satinado ; la piel desnuda de los pulgares es roja como los piés, los cuales están provistos de uñas negras; el pico es amarillo ; la membrana superior es de un pardo claro hácia su extremidad, que se presenta arqueada; el ojo de un verde de agua marina, con su circuito negro, contrasta admirablemente con las partes próximas. La longitud del ave es de veinte y cuatro pulgadas, la del pico tres pulgadas, la del ala nueve pulgadas con seis líneas, la de la cola cinco pulgadas, la del tarso dos pulgadas, y la del dedo exterior tres pulgadas, mas seis líneas.

Este precioso Cormoran habita en las riberas de la rada del Callao, y vive preferentemente en las rocas que se hallan en torno de la isla de San Lorenzo.

CORMORAN DE OREJAS.

C. auritus, hidrocorax dilophus (Vieill.)

Vive en la Nueva Zelanda, le dan el nombre de Padeggadegga; tiene la mayor analogía de formas y colorido con la especie precedente, y es de color negro con reflejos verdes, y las órbitas desnudas y teñidas de amarillo rojizo: tiene un moño erecto en la frente extendido hasta el occipuccio, y una lista blanca que se encamina desde los ojos hasta las alas. Las plumas del dorso tienen en su extremidad una gotita negra, mientras que están teñidas de ceniciento parduzco en lo restante de su extension.

CORMORAN IMPERIAL.

C. imperialis (Ring.)

Fue descubierto en las pequeñas ensenadas del borde occidental del estrecho de Magallanes, por el capitan Pasker-King. Su cabeza ostenta un moño; todas las partes superiores son purpureas, y tanto las escapulares como las alas son de un color verde muy oscuro y casi negro. La cola tiene doce timoneras, y otras tantas son las remeras. La region inferior del cuerpo es de un blanco sedoso, bien así, como una faja que se divisa en el ala, y una mancha que ocupa la parte media del dorso; el pico es negro y los piés amarillentos.

SARMIENTO.

C. sarmientanus.

Lo mismo que el precedente, vive en el estrecho de Magallanes; tiene el cuerpo en su parte superior de un negro purpurino, y blanco en la inferior, con lo alto del dorso y las alas de un verde muy oscuro. La garganta, las mejillas y las tectrices de las piernas están punteadas de blanco.

CORMORAN DE CABEZA ROJA.

C. erythrops.

Tiene la region inferior del cuerpo, la cabeza y el cuello, de un purpurino negro, el tórax y el vientre blancos, y las mejillas salpicadas de este último color. El rostro que se presenta desnudo, es de color rojo; el pico muy corto y negro : es menos su talla que la que tienen las dos especies anteriores.

CORMORAN DE BOUGAINVILLE.

C. bougainville (Less.)

Vive en las costas de Chile: en las playas de Valparaiso es donde fue muerto el individuo cuya descripcion vamos á hacer. Su talla es bastante grande puesto que tiene dos piés, y algunas pulgadas de longitud total; su pico, bastante largo, es gris parduzco y solo tiene de blanco anacarado su parte terminal. El circuito de los ojos se presenta desnudo, lo mismo que en las mejillas, la garganta y la piel que guarnece la mandíbula inferior; piel ligeramente arrugada y teñida de encarnado cuando esa ave está viva. Las plumas del occipucio son largas y parecen por sus proporciones formar un moñito flexible. Esta ave no tiene mas que dos colores; la cabeza, el cuello y todas las partes superiores son de color de bronce con tintas metálicas; pero lo que mejor le caracteriza es una membrana oblonga y vertical, de un blanco de nieve, que nace en la garganta, y reina en la parte anterior del cuello, extendiéndose en una longitud de doce líneas sobre poco mas ó menos. La parte baja del cuello es tambien de un blanco puro, color que se observa además en todas las partes inferiores, á excepcion de los costa-

dos, que son de un verde broncino. La coloracion bronceada de las partes inferiores cambia diversamente, segun las diversas regiones en que se halla y los efectos de la luz; los reflejos son azules en la cabeza, cuello y rabadilla, y son verdes en el dorso, no menos que en las grandes coberteras y las alas. Las timoneras rígidas y escalonadas como las de todos los Cormerones, tienen sus troncos de color córneo y sus barbas verduzcas y festonadas de blanco. Los tarsos son amarillos y las uñas parduzcas. De las cuatro remeras primitivas, que son angostas, las cuatro primeras tienen mayor longitud siendo casi iguales entre sí.

El nombre de esta ave recuerda el de los marinos justamente celebres en los anales de la marina francesa.

SUB-GÉNERO FRÁGATA.

Tachypites (Vieill.); *Fregata* (Brisson.—Lacep.); *Halicus* (Illig.); *Pelecanus* (L.)

ESTAS aves se han llamado así á causa de sus formas oblongas y de la rapidez de su vuelo por analogía con los buques de la armada que tienen el mismo nombre y son los mas veleros.

Estas Palmípedas reunen con el pico de los Cormoranes el alto vuelo y hábitos iguales á las aves de Rapiña, juntamente con las alas y la cola de los Milanos á quienes reemplazan en el mar; sus uñas son arqueadas, vigorosas, su vista extensa y su vuelo es de extraordinaria potencia. Cerniéndose sin cesar sobre las grandes bahías de las regiones intertropicales, se arrojan con una energía poco comun sobre los Peces que descubren, ó ahuyentan á los Locos y á las Pabiotas para hacerles soltar la presa que de estas aves quieren apoderarse. A pesar de cuanto se ha dicho, las Fragatas nunca se separan de las costas á mayor distancia que veinte leguas. Nunca pescan á no ser en las radas, en los varaderos ó en medio de los archipiélagos, y donde quiera que el mar no es bastante profundo para que su masa haciéndose menos transparente oculte los Peces. En cuanto á este género de vida están en abierta opinion con los Petrelos, que nunca se muestran mas solícitos en buscar su alimento que cuando reina un tiempo borrascoso, y cuando las olas desencadenadas atraen á la superficie los Pulpos y los Moluscos de que se nutren con mas especialidad. Así las Fragatas como los Cormoranes y los Pelícanos se mantienen casi exclusivamente de Peces, y se posan sobre los árboles de las costas para digerir sus alimentos.

Buffon da acerca de la Fragata todos los detalles que en su tiempo se conocian. Sabido es que tiene el plumaje negro, la parte anterior de la garganta desnuda, y de un rojo fúlgido. Considérase como hembra de esta especie el ave que tiene blanca la cabeza, así como el cuello y el vientre; como machos jóvenes los individuos que tienen negra la cabeza, el cuello negro tambien y el vientre blanco; por último, se cree que son hembras jóvenes los que tienen la cabeza de un bermejo vivo como el cuello, y el cuerpo negro.

En el archipiélago de las Carolinas hemos encontrado una fragata pequeña completamente negra, y una mitad menor que la que vive en las costas del Brasil.

Con estas aclaraciones, á fin de que no se concéptúen diversas especies las diferencias de edad y sexo, ya se puede dejar al conde de Buffon que luzca su elegante pluma en la descripcion siguiente:

LA FRAGATA.

El mas velero y rápido de nuestros buques, que es la fragata, ha dado su nombre á esta ave, que es la que sobre los mares vuela con mas celeridad y constancia. La Fragata es efectivamente entre todos los navegantes alados aquel cuyo vuelo es mas arrogante, mas poderoso y mas extendido: equilibrado sobre dos alas de una longitud prodigiosa, y sosteniéndose sin movimiento sensible, parece nadar apaciblemente en el aire tranquilo, esperando el instante de precipitarse sobre su presa con la rapidez del pensamiento; y cuando la atmósfera está agitada por las tempestades, ligera como el viento se remonta hasta las nubes, y va á buscar la calma mas arriba de las borrascas. Viaja en todos sentidos, así en altura como en extension; se traslada á la distancia de muchos centenares de leguas, y sin interrumpir el mismo vuelo que ha emprendido, atraviesa esas inmensas distancias, para las cuales no bastando la duracion del dia, continúa su ruta en las tinieblas de la noche, deteniéndose encima del mar únicamente en los lugares que le ofrecen abundante pasto.

Los Peces que en los mares profundos viajan á bandadas, como por ejemplo los peces Voladores, huyen formando columnas, y se lanzan en el aire para librarse de las Doradas y de los Bonitos que los persiguen; pero no pueden hacer otro tanto con las Fragatas, á las cuales parecen atraer en sus viajes. Desde mucha distancia distinguen los lugares por donde pasan sus numerosas columnas, que algunas veces son tan cerradas, que hacen zurrir las aguas y emblanquecen su superficie: entonces las Fragatas descienden desde lo alto de los aires, y doblegando su vuelo hasta pasar al ras del agua sin mojarse, arrebatan el pez, que cogen con el pico, con las garras y algunas veces con las dos cosas á un tiempo, segun exigen las circunstancias, ora sea nadando sobre la superficie de las aguas, ora sea dando saltos en el aire.

Solo se encuentra á la Fragata entre los trópicos ó un poco mas alla en los mares de los Dos Mundos. Tiene sobre las aves de la zona tórrida una especie de imperio, y obliga á algunas de ellas, particularmente á las Locas, á servirle de proveedoras; pues hiriéndolas con un aletazo ó pinchándolas con su engarabitado pico, las obliga á arrojar el pez que acaban de tragarse, y lo coge antes que llegue al mar. Estas hostilidades han dado márgen á que los navegantes le diesen el epiteto de *guerrero*, que le pertenece por mas de una causa, porque su audacia llega hasta á habérselas con el Hombre mismo. «Desembarcando en la isla de la Ascension, dice el señor vizconde de Querhoent, nos vimos rodeados por una nube de Fragatas que me obligaron á derribar de un bastonazo á una que queria arrebatarme un pescado que tenia en la mano al mismo tiempo que muchas de ellas volaban algunos piés encima de la caldera que hervia en tierra, con el objeto de llevarse los manjares que en ella se cocian, sin embargo de que parte de la tripulacion estaba sentada á la redonda.»

Esta temeridad de la Fragata depende tanto de la fuerza de sus armas y de la pujanza de su vuelo como de su voracidad. En efecto, está armada para guerrear; sus penetrantes presas, su pico terminado en garfio puntiagudo, los piés cortos y robustos cubiertos de plumas como los de las aves de Rapiña, el rápido vuelo y la vista penetrante, parecen ser atributos que le dan alguna analogía con el Aguila, y la convierten en tirano del aire sobre los mares. Por lo demás, la Fragata por su configuracion pertenece mucho al elemento del agua; y aunque casi nunca se la ve nadar, tiene sin embargo los cuatro dedos unidos por medio de una membrana escotada, y por esta union de los dedos se aproxima al género del Cuervo marino, de la Loca y del Pelícano que deben ser considerados como verdaderos Palmípedos. Por otra parte, el pico de la Fragata, muy propio para la

presa, pues termina en punta aguda y retorcida, difiere esencialmente del de las aves de Rapiña terrestres, porque es muy largo, algo cóncavo en la mandíbula superior, y porque el garfio colocado en la misma punta parece ser una pieza separada como sucede en el pico de las aves Locas, al cual se parece el de esta ave en las suturas y en el defecto de narices aparentes.

La Fragata es del tamaño de una Gallina; pero sus alas extendidas tienen nueve, once, y hasta diez y seis piés de vuelo. Por medio de estas alas prodigiosas, ejecuta sus largas correrías, y se interna hasta en medio de los mares, en donde muchas veces es el único objeto que entre el cielo y el Océano se ofrece á las miradas de los navegantes; mas esa excesiva longitud de alas embaraza al ave guerrera lo mismo que al ave cobarde, é impide á la Fragata lo mismo que á la Loca arrancar el vuelo cuando está posada; de suerte, que muchas veces se deja coger en vez de alzarse, para lo cual necesita la punta de una peña ó la cima de un árbol, debiendo aun en este caso hacer grandes esfuerzos. Es muy probable que todas las aves de piés palmeados que se encaraman, solo lo hacen con el objeto de poderse alzar mas fácilmente, supuesto que este hábito es contrario á la estructura de sus piés, y la excesiva longitud de sus alas las obliga á no posarse mas que desde puntos elevados, sobre los cuales puedan partir desplegándolas en toda su extension.

Así es, que las Fragatas se retiran y establecen comunmente sobre escollos elevados ó islotes muy cubiertos de bosque, para criar con reposo. Dampier observa, que colocan sus nidos sobre los árboles en sitios solitarios é inmediatos al mar. La puesta es de uno ó dos huevos, los cuales son blancos, teñidos de color de carne, con algunas pintas de rojo-carmesí. Los hijos en la primera edad, están cubiertos de plumon gris-blanco, aunque cambia en lo sucesivo volviéndose rojo ó negro, y azulado en el medio, lo que sucede tambien en el color de los dedos; la cabeza es bastante chica y aplanada por encima; los ojos, grandes, negros, brillantes y rodeados de una piel azulada. El macho adulto tiene debajo de la garganta una grande membrana carnosa de rojo vivo mas ó menos hinchada ó pendiente. Nadie ha descrito bien estas partes, que solo pertenecen al macho y que pudieran tener alguna analogía con la gorguera del Pavo que se hincha y encoge en ciertos momentos de amor y cólera.

En el mar, desde muy lejos, se conocen las Fragatas, no solo por la desmesurada longitud de sus alas, sino tambien por su cola muy ahorquillada. Todo el plumaje es comunmente negro con reflejos azulados, á lo menos el del macho; pues las pardas, como la pequeña dibujada por Edwards, parecen ser párvulas, y las que tienen el vientre blanco son hembras. Entre las Fragatas vistas en la isla de la Ascension por el vizconde de Querhoent, que tenian todas el mismo tamaño, las unas parecian del todo negras, y en otras se observaba la parte superior del cuerpo de un pardo subido, con la cabeza y el vientre blancos. Las plumas de su cuello son tan largas, que les bastan á los isleños del mar del Sur para hacer un gorro. Tienen tambien en grande aprecio la gordura ó aceite que sacan de estas aves por la virtud que le atribuyen contra los dolores de reumatismo y los espasmos. La Fragata tiene, como la Loca, el cerco de los ojos, desnudo de plumas, y tambien la uña del medio dentada interiormente, de modo, que las Fragatas aunque perseguidoras natas de las Locas, son sin embargo vecinas y parientes de ellas: ¡triste ejemplo de la naturaleza de un género de seres que, como nosotros, encuentran muchas veces sus enemigos en sus prójimos.

SUB-GÉNERO BUBIA

Ó AVE LOCA.

Sula (Briss.)

Difiere de los sub-géneros precedentes por su pico recto, puntiagudo, algo inclinado en su extremidad, y dentellado en forma de sierra por sus bordes.

Las Bubias viven en alta mar; pescan desplomándose sobre su presa, despues de haberla observado desde gran altura. Cuando se encuentran hartas, pósanse sobre las aguas y se duermen profundamente.

El nombre de Locas les ha sido dado á causa de la estupidez con que se dejan atacar por las Fragatas, que las persiguen para apoderarse de su botin. La voz inglesa *Booby* ha dado origen á la palabra Bubia, que tiene la misma significacion.

AVE LOCA COMUN.

Esta ave, cuya especie parece ser la mas comun en las Antillas, es de talla media entre el Anade y el Ganso. Su longitud desde la punta del pico hasta el extremo de la cola, es de dos piés y diez pulgadas, y de dos piés y tres hasta el remate de las uñas; el pico tiene cinco pulgadas, y cerca de doce la cola. La piel desnuda que circuye los ojos es amarilla así como la base del pico, cuya punta es parda; los piés son amarillo-pajizos, el vientre blanco, y lo restante del plumaje ceniciento pardo.

Á pesar de la sencillez de este vestido, Catesby observa que por sí solo no basta para caracterizar á esta especie: tantas son las variedades individuales que en ella se encuentran. «He observado, dice, que uno de estos individuos tenia el vientre blanco y el dorso pardo; otro, el pecho blanco como el vientre; y otros que eran absolutamente pardos.» Algunos viajeros han indicado al parecer esta especie de Locas con el nombre de *aves leonadas*. Su carne es negra y sabe á cieno: sin embargo, los marineros y aventureros de las Antillas la han comido muchas veces. Dampier cuenta que una flotilla francesa que habia encallado en la isla de las Aves sacó gran partido de este recurso, consumiendo tantas aves locas, que su número quedó considerablemente disminuido.

Se las encuentra en abundancia no solo en dicha isla, sino tambien en la de Ramiro, y sobre todo en la del Gran Condestable, que es una peña cortada á manera de pilon de azúcar y sola en el mar á la vista de Cayena. Son tambien muy numerosas en los islotes cercanos á la costa de Nueva-España por la parte de Caracas, y parece que esta misma especie se encuentra en la costa del Brasil y en las islas de Bahamá, en donde se asegura que ponen cada mes dos ó tres huevos, y algunas veces uno solo, sobre la peña viva.

AVE LOCA BLANCA.

En la especie precedente acabamos de observar muchas diversidades desde el blanco al pardo: sin embargo, no nos parece que esta pueda referírsele, tanto menos por cuanto Du Tetre, que ha visto estas dos aves vivas, las distingue una de otra. Son en efecto muy diferentes, pues la una tiene blanco lo que en la otra es pardo, á saber, el dorso, el cuello y la cabeza, y por otra parte esta es algo mayor; solo tiene pardas las remeras del ala y parte de sus coberteras, y no parece además tan tonta. Apenas se posa en los árboles, y menos aun en la arboladura de los buques, sin embargo de habitar en los mismos sitios que la primera especie, encontrándosela tambien en la isla de la As-

cension. «En esta isla, dice el vizconde de Querhoent, hay millares de aves locas comunes, aunque las blancas son menos numerosas : á unas y otras se las ve posadas sobre montones de piedras, comunmente por parejas y solo se las echa de menos allí cuando el hambre las obliga ir á pescar. Han establecido su cuartel general, si así puede llamarse, á sotavento de la isla, y puede uno acercárseles en mitad del dia y aun cogerlas con la mano. Tambien hay aves Locas que difieren de las precedentes, pues estando en el mar á los diez grados y seis segundos de latitud Norte, las hemos visto que tienen la cabeza negra.»

BUBIA DE BAZAN.

Sula bassana (Briss.); *Pelecanus bassanus* (Lin.)

Es una especie bastante comun en las costas septentrionales de Europa. Tiene el tamaño de un Gato; su plumaje es blanco; las primeras remeras y los piés son negros, y el pico es verdoso.

GÉNERO ANINGA.

Plotus (Lin.)

El pico de estas aves es mas largo que la cabeza, recto, delgado, bastante hendido, con bordes reentrantes y finamente denticulados hácia la punta; la cabeza es pequeña y el cuello extremadamente largo y delgado; la cola muy larga y redondeada, con doce pennas; las uñas robustas, corvas y aceradas.

Los Aningas habitan las regiones mas cálidas de Africa y América; frecuentan las sábanas inundadas y las aguas dulces, donde viven de Peces, que estas aves cogen sumergiéndose y nadando bajo del agua con suma rapidez.

ANINGA DE LEVAILLANT.

Pl. levaillantii (Temm.)

Es indígena de Africa; su plumaje es negro desde el pecho hasta la cola, con la cabeza, el cuello y las tectrices alares de color rojo dorado, y con una franja blanca lateral que desciende desde cada uno de los ojos hasta la mitad del cuello.

ANINGA DE VIENTRE NEGRO.

Pl. melanogaster (Vieill.)

Esta especie, es americana y toda negra con reflejos de color verde botella; en lo alto de la cabeza ostenta un moño de plumas deshilachadas, que caen hácia atrás formando con las del cuello una especie de crines muy notables.

GENERO FAETON

Ó FAETONTE.

Phaeton (Lin.)

El pico de estas aves es casi recto, comprendido, puntiagudo, denticulado, y medianamente fuerte; las narices son cóncavas, estrechas y cubiertas por una membrana; los tarsos cortos, reticulados; el pulgar pequeño, interno y anterior, soldado con la membrana natatoria; las uñas recurvas; las alas largas y agudas; la cola compuesta de catorce rectrices.

FAETON DE CABOS BLANCOS.

Phaeton aethereus (Lin.)

Habita en el océano Atlántico; su tamaño no excede al de una paloma; su plumaje es blanco; la espalda y las tectrices intermedias son negras tambien en su base; el pico es rojo.

FAMILIA DE LAS PALMIPEDAS LAMELIROSTRES.

Consta de dos géneros, tan numeroso el uno como reducido el otro, comprensivos ambos de los volátiles Palmípedos Lamelirostres, ó sea, que tienen revestido el pico por una piel blanda, mas bien que sustancia córnea; bordes del pico armados de dientecillos; lengua ancha y carnosa, festonada por los contornos, y alas medianas. Algunos autores llaman á esta seccion la *Familia de las Anatideas.*

GÉNERO ÁNADE.

Anas (Lin.)

Estas aves, cuyos caracteres genéricos son: pico grande, ancho, con dentículos salientes, delgados y colocados transversalmente, comprende muchos subgéneros, de los cuales los mas importantes y conocidos son los siguientes:

SUB-GENERO CISNE.

Cygnus (Meyer.)

Son las aves mayores de la familia. Si en ellas la posicion muy posterior de las piernas perjudica su marcha, las favorece en cambio para nadar perfectamente, aunque nunca se sumergen.

CISNE DE PICO-ROJO.

Cygnus olor (Vieill.); *Anas olor* (Gm.)

A esta especie consagra Buffon un excelente capítulo, del cual solamente transcribiremos los párrafos que basten á hacer la historia del Cisne. Dice de esta ave:

«Las gracias de la figura y la belleza de la forma corresponden en el Cisne á la blandura de su índole;

gusta á todos los ojos, adorna y embellece los sitios que frecuenta, y no hay nadie que no le ame, le aplauda y le admire. No hay especie que mas lo merezca, pues efectivamente la naturaleza no ha derramado sobre ninguna de ellas tantas de esas dulces y nobles gracias, que nos recuerden la idea de las obras mas encantadoras: corte de cuerpo elegante, formas redondeadas, contornos graciosos, blancura resplandeciente y pura, movimientos flexibles, actitudes unas veces llenas de expresion, y otras muellemente abandonadas; todo en el Cisne respira la voluptuosidad y el encanto que nos infunden las gracias y la hermosura; todo nos lo anuncia, todo nos lo pinta como el ave del Amor. Todo justifica á la entusiasta y risueña mitología que dió á esta ave por padre de la mas hermosa de las mortales.

»Por la noble soltura y facilidad de sus movimientos sobre el agua, es preciso reconocerle no solo por el primero entre los navegantes alados, sino tambien por el mas hermoso modelo que la naturaleza nos ofrece para el arte de la navegacion: su cuello alto y su pecho relevado y redondo parecen efectivamente que figuran la proa de un buque surcando las olas, su ancho estómago presenta el casco que se cala en el agua: su cuerpo, inclinado hácia adelante para cimbrarse, se alza hácia atrás y se levanta en popa; la cola es un verdadero timon, los piés, anchos remos; y sus grandes alas, medio abiertas al viento y suavemente hinchadas, son las velas que empujan el buque viviente, barco y piloto al mismo tiempo.

»Altanero con su nobleza y celoso de su hermosura, el Cisne parece que hace ostentacion de sus preeminencias: dijérase que trata de recoger aplausos y de cautivar las miradas, como efectivamente lo logra, ya sea que bogando á bandadas se vea de lejos en medio de las espaciosas aguas columpiarse la flota alada, ya sea que separándose de ella y acercándose á la playa, siguiendo las señales que le atraen, venga á hacerse admirar mas de cerca, ostentando sus bellezas y desplegando sus gracias con mil movimientos undulantes y suaves.

»A las ventajas de la naturaleza reune el Cisne la de la libertad; no pertenece al número de los esclavos que podemos reducir á la sujecion ó al encierro: libre sobre nuestras aguas, no mora ni se establece en ellas sino gozando de una independencia bastante para excluir toda idea de servidumbre ó de esclavitud; quiere á su antojo recorrer las aguas, desembarcar en las márgenes, alejarse al centro ó venir siguiendo la ribera á resguardarse en la orilla, ocultarse entre los juncos, penetrar en las ensenadas mas extraviadas, y abandonando despues las soledades, volver á la sociedad y gozar del placer que parece experimentar cuando se acerca al Hombre, con tal que en nosotros encuentre huéspedes y amigos, y no dueños ni tiranos.

»El Cisne nada tan veloz, que un hombre andando aceleradamente por la orilla apenas puede seguirle. Lo que dice Alberto, que nada bien, anda mal, y vuela medianamente, solo debe entenderse con respecto al vuelo del Cisne degenerado por una domesticidad violenta; porque estando libre en nuestras aguas, y mas todavía siendo silvestre, tiene el vuelo muy encumbrado y pujante. Hesiodo le da el nombre de *Altivolans*, Homero lo coloca entre las grandes aves Viajeras, como las Grullas y los Anades. Plutarco atribuye á los Cisnes lo que Píndaro finge de dos águilas que Júpiter hizo partir de los extremos opuestos del mundo para señalar su centro en el punto en donde se encontrasen.

»El Cisne, en todo superior á la Oca, que solo come simientes y yerbas, sabe procurarse un alimento mas delicado y menos comun: echa mano de contínuas astucias para sorprender y coger Peces; toma mil actitudes distintas para lograr en su caza un feliz éxito; saca de su destreza y gran fuerza todas las ventajas posibles; sabe burlar á sus enemigos y resistirles: un cisne viejo no teme en el agua al Perro mas fuerte, y su pronto y violento aletazo es capaz de romper la pierna de un hombre. Finalmente, parece que no teme las asechanzas de enemigo alguno, porque su valor es igual á sus fuerzas y destreza.

»Los Cisnes silvestres vuelan á grandes bandadas, y los domésticos andan y nadan acuadrillados, pues su instinto social es siempre muy marcado. Este instinto, el mas blando de la naturaleza, supone costumbres inocentes, hábitos pacíficos, y aquella índole delicada y sensible que parece dar á las acciones producidas por este sentimiento la intencion y el valor de las calidades morales. Tiene además el Cisne la ventaja de gozar hasta una edad muy avanzada su hermosa y dulce existencia. Todos los observadores convienen en que su vida es muy larga; algunos le señalan hasta trescientos años, lo que sin duda es muy exagerado; pero Willughby, habiendo visto una oca que habia vivido cien años, no vacila en deducir de aquí que la vida del Cisne puede y debe ser mas larga; tanto porque es mas grande, como porque sus huevos tardan mas en salir, supuesto que es ya cosa cierta que la incubacion en las aves corresponde al tiempo de la gestacion en los animales, y quizás guarda tambien correspondencia con el incremento del cuerpo, que está proporcionado con la duracion de la vida.

»La hembra empolla á lo menos durante seis semanas; empieza á poner en febrero, y lo mismo que la Oca, pasa un dia de intérvalo entre la puesta de dos huevos, cuyo número suele ser desde cinco á ocho, y comunmente de seis á siete. Son blancos y oblongos, con la cáscara gruesa y de grandor considerable. El nido lo coloca unas veces sobre una cama de yerba seca en las márgenes de las aguas, y otras sobre un monton de cañas caidas, hacinadas y aun flotantes sobre las aguas. La amorosa pareja se prodiga las mas dulces caricias, y parece que en el placer busca los alicientes de la voluptuosidad: entrelazan sus cuellos respirando así la embriaguez de su interior incendio; se comunican el fuego en que arden, y cuando el macho está enteramente satisfecho, la hembra se abrasa todavía, le sigue, lo estimula, lo inflama de nuevo, y acaba por dejarlo á su pesar para ir á extinguir el ardor que aun la consume sumergiéndose en el agua.

»El fruto de un amor tan vivo es tiernamente querido y cuidado: la madre de dia y de noche cobija á los polluelos bajo sus alas, y el padre se presenta con intrepidez para defenderlos contra cualquier asalto. Su braveza en estos momentos solo puede compararse con el furor con que combate al rival que va á turbarle en la posesion de su querida. En estas dos circunstancias olvida su dulzura, se vuelve fiero, y pelea con encarnizamiento, no bastando muchas veces un dia entero para poner fin á su empeñado desafío. Empieza por aletazos, continúa cuerpo á cuerpo, y comunmente acaba con la muerte de uno de los dos; porque recíprocamente procuran ahogarse, apretándose el cuello, y sumergiendo por fuerza en el agua la cabeza de su adversario. Estos combates son verosímilmente lo que hizo creer á los antiguos que los Cisnes se devoran unos á otros. Nada es menos cierto; pero en estas aves, como en todos los demás seres, las pasiones furiosas nacen de la mas dulce. El amor engendra siempre la guerra.

»En cualquiera otra época sus hábitos son pacíficos, y todos sus sentimientos son dictados por el amor: tan limpios como voluptuosos, tienen un asiduo cuidado de sí mismos, arreglan su pluma, la limpian, la dan lustre, y cogen agua con el pico para derramarla por la espalda y por las alas, lo que supone el deseo de agradar, y que solo puede ser satisfecho por el placer de ser querido. El único tiempo en que la

hembra se olvida de su propio aliño, es el de la incubacion: los cuidados maternales la ocupan enteramente, y apenas concede algun tiempo á las necesidades de la naturaleza y á su subsistencia.

»Los hijos nacen muy feos, cubiertos solamente de un plumon gris ó amarillento, como los Ansarones; las plumas asoman algunas semanas despues, y son del mismo color. Este feo plumon se cambia en la primera muda de setiembre, en la cual adquieren muchas plumas blancas, y otras mas bien rubias que grises, sobre todo en el pecho y dorso. Este plumaje extravagante se cae á la primera muda, y hasta los diez y ocho meses ó los dos años no adquieren estas aves su hermoso vestido blanco, puro y sin mancha; y hácia el mismo tiempo se hallan en estado de reproducirse.

»Los hijos siguen á la madre durante la primera edad; pero se ven obligados á dejarla en noviembre, en que los machos los alejan para quedarse en mayor libertad con sus hembras. Los jóvenes desterrados de su familia se reunen por la necesidad de su suerte comun, y no se abandonan hasta tomar compañera para fundar una nueva familia.

»Belon reputa al Cisne por la mayor de las aves Acuáticas, lo que es bastante cierto, observando sin embargo que el Pelícano tiene mas vuelo, el grande Albatros tanta ó mayor corpulencia, y el Flamenco ó Fenicóptero mas talla, teniendo en consideracion sus desmedidas piernas. Los Cisnes en la raza doméstica son constantemente algo mas gruesos y grandes que en la especie silvestre, habiendo algunos que pesan hasta veinte y cinco libras Su longitud desde el pico hasta la cola es algunas veces de cinco piés y cuarto, y el vuelo de ocho. La hembra es mas pequeña que el macho.

» Aunque el Cisne es bastante silencioso, tiene sin embargo los órganos de la voz formados como los de las aves Acuáticas mas picoteras; la tráquea al descender hasta el esternon, se dobla á manera de codo (1), vuelve á levantarse, se apoya en las clavículas, y desde allí por medio de otra curvatura, llega hasta los pulmones. En la entrada, y encima de la bifurcacion, se nota una verdadera laringe rodeada de un hueso hioides, abierto en su membrana á manera de bocadillo de flauta: debajo de la laringe, el canal se divide en dos ramas, las cuales despues de haber formado dos relieves se unen á los pulmones. Esta configuracion, al menos en cuanto á la posicion de la laringe, es comun á muchas aves Acuáticas, y algunas de Ribera tienen tambien los mismos pliegues y dobleces en la tráquea, como lo observamos en la Grulla, y esto es probablemente lo que da á su voz el retumbo ó repercusion ronca y estrepitosa á manera de sonidos de trompeta ó de clarin que oimos cuando están en los aires ó sobre las aguas.

»Sin embargo, la voz habitual del Cisne es mas bien sorda que brillante, y es una especie de *estridor* ó grito agudo. Es al parecer un acento de amenaza ó de cólera; pero no se ha observado que el amor tenga otro mas dulce, y seguramente los antiguos no pudieron modelar sus Cisnes armoniosos que tanto han celebrado, sobre los nuestros domésticos que pueden casi llamarse mudos. Parece que el Cisne silvestre ha conservado mejor sus prerogativas, y que con el sentimiento de la libertad absoluta tiene tambien sus acentos. Distínguese, efectivamente entre sus gritos, ó mas bien en el chorro de su voz, una especie de canto acompasado, modulado, ruidosos sonidos de clarin, cuyos tonos agudos y poco diversificados estan sin embargo muy lejos de la tierna melodía y de la variedad dulce y brillante del canto de nuestras aves.

»Los antiguos no se concretaron á hacer del Cisne un cantor maravilloso; pues único entre todos los seres que se horrorizan al ver de cerca el instante de su destruccion, suponian que cantaba aun en el momento de su agonía, y preludiaba su último suspiro con armoniosos sonidos. Cuando estaba, decian, próximo á espirar, y dando á la vida un triste y tierno adios, expresaba el Cisne los acentos dulces y tiernos, que parecidos á un ligero y doloroso murmullo de una voz baja, lastimera y lúgubre, forman su canto fúnebre. Se oia este canto cuando al aparecer la aurora estaban en calma los vientos y las ondas, y se habian visto Cisnes espirando en medio de la música y cantando sus himnos de muerte. Ninguna ficcion de historia natural ni fábula alguna entre los antiguos fue mas célebre, mas repetida, ni mas acreditada. Habia dominado la viva y sensible imaginacion de los griegos: los poetas, los oradores, y los filósofos mismos, la habian adoptado como una verdad demasiado agradable para querer dudar de ella. Es muy justo perdonarles estas fábulas; eran amables é interesantes, dieron orígen á verdades áridas y tristes, y servian de dulce emblema á las almas sensibles. No hay duda en que los Cisnes no cantan su muerte; mas sin embargo, al hablar del último esfuerzo y de los postreros rasgos de un bello genio próximo á extinguirse, se recordará siempre con sentimiento esta expresion interesante *¡he aquí el canto del Cisne!*»

(1) Segun Willughby, esta formacion particular, es propia del Cisne silvestre y no se encuentra en el doméstico, lo cual puede servir de apoyo á lo que vamos á referir en órden á la diversidad de sus voces: sin embargo de que esto no basta para probar que sus especies sean diferentes, pues esta variedad no excede á lo que las impresiones internas y externas y los hábitos de la domesticidad pueden con el tiempo obrar en una raza esclavizada.

CISNE DE PICO NEGRO.

C. ferus (Briss.); *A. cygnus* (Lin.)

No difiere del anterior en cuanto á sus formas exteriores; aunque su pico se halla desprovisto del tubérculo que tiene aquel, siendo además negro con la base amarilla, y la blancura nívea del plumaje en la especie precedente, se halla en esta teñida de gris amarillento. Pero su organizacion interior ofrece notable diferencia: la tráquea del Cisne de pico negro, en lugar de volverse directamente á los pulmones, forma curva y penetra en una cavidad situada en la quilla ó proa del esternon. Por efecto de esta disposicion particular, la voz de esta ave es mas sonora que la de su congénere.

Habita en las regiones septentrionales de nuestro hemisferio; pero cuando el invierno es rigoroso, desciende en grandes bandadas hácia los paises templados, y entonces suele vérsele en nuestras costas.

CISNE DEL CANADÁ.

Anas canadensis (Lin.)

Esta ave, llamada vulgarmente *Ganso ó Ansar de corbata*, permanece estacionaria en el Sud de los Estados-Unidos, pero se hace ave de paso en el Canadá. Su cuerpo y cuello son mas largos y esbeltos que los de nuestro Ganso doméstico; el matiz dominante de su plumaje es el moreno fusco, mas claro hácia el vientre, mas oscuro en la cola y en la cabeza: en su cuello se vé una especie de corbata blanca, á que debe su nombre vulgar; el pico y los piés son de color de plomo.

Nada iguala á la vigilancia y valor del macho en tanto que la hembra cubre sus huevos; permanece de pié, y con la cabeza erguida cerca de su nido, el cual se halla construido en el suelo, formado de juncos y yerbas secas; dirige con atencion sus miradas á todas partes, y aplica el oido al mas leve rumor.

CISNE NEGRO.

C. atratus (Vieill.); *Anas atrata* (Lath.); *Anas plutonia* (Shaw).

Es procedente del Sur de la Nueva-Holanda; habita con especialidad en el territorio de Diemen. Este Cisne es algo mayor que el comun, y todo su plumaje es negro, excepto las primeras remeras que son blancas, el pico y la piel desnuda que cubre su base, son de un rojo carmin sumamente oscuro, sobre el cual resulta una lista blanca de bastante anchura que corta horizontalmente la mandíbula superior por la parte de arriba.

SUB-GENERO PATO Ó ÁNADE.

Anas (Lin.—Meyer).

Varias especies antiguas de esta seccion han pasado á otros sub-géneros; en cambio se han incluido en ella otras nuevas.

ÁNADE COMUN Ú ORDINARIO.

A. boschas (Lin.)

Tiene el pico mas ancho que alto en la base, convexo, y redondeado en su extremidad; los piés son algo rosados, y el pico amarillo. En el macho, la cabeza y la rabadilla presentan un hermoso verde cambiante, y las cuatro plumas del medio de la cola son recurvas en semicírculo.

Esta especie es el tronco de todas nuestras razas de Patos domésticos, y habita en el Norte de ambos continentes. A mediados de otoño comienza á presentarse en nuestros campos en pequeñas bandadas, que se hacen mas numerosas cada dia; al declinar el dia se las vé pasar volando á grande altura y formando ángulos regulares. Los Patos silvestres viven en los estanques, donde se alimentan de Peces, Ranas y semillas. Cuando aquellos se vacian, se retiran estas aves á los confines de los bosques, en donde pacen el trigo verde y otras yerbas. Si el frio es muy riguroso, se dirigen hácia el Sur, para volver en febrero y pasar el estío en el Norte. Por la primavera sepáranse en parejas, y anidan entre los juncos de las marismas, á veces entre matorrales, y hasta suelen poner en los nidos abandonados de las Cornejas. La puesta es de ocho á catorce huevos, de color gris verdoso muy claro, mas pequeños y colorados que los del Pato doméstico; su eje mayor es de dos pulgadas, y el menor de diez y ocho líneas. La incubacion dura un mes. El macho se pone de pié junto al nido, y lo defiende contra los demás patos. Los ánades que se crian en domesticidad, y que provienen de huevos de los silvestres, hallados en los cañaverales, son foscos como sus parientes, y se esfuerzan incesantemente por recobrar su libertad; mas cuando la cautividad se ha perpetuado por algunas generaciones, desaparece el instinto salvaje y el animal se torna familiar.

ÁNADE SILBADOR.

Anas penelope (Lin.)

La clara y penetrante voz que puede compararse al agudo sonido de un pífano, distingue á este ánade de todos los demás, que la tienen ronca y casi pudiera decirse graznadora. Como silba volando y con mucha frecuencia, se hace oir y reconocer de lejos; generalmente emprende el vuelo por la tarde, y aun por la noche; tiene el aire mas alegre que los otros ánades; es muy ágil, y está en continuo movimiento. Su talla es menor que la del Anade comun, y á poca diferencia igual á la del Pato de cuchara. Su pico muy fuerte no excede al del Clángula, es azul y tiene la punta negra. El plumaje en lo alto del cuello y en la cabeza, es de un hermoso rubio; el vértice de la cabeza es blanquecino; el dorso, rayado de negruzco á modo de eses en campo blanco; las primeras coberteras forman sobre el ala una gran mancha blanca, y las siguientes un pequeño espejo de verde-bronceado; la parte inferior del cuerpo es blanca; mas los dos costados del pecho y los brazos son de un hermoso rubio-purpúreo. Segun Baillon, las hembras son algo mas pequeñas que los machos, y siempre son grises, á diferencia de las hembras de los Patos de cuchara, que con la edad adquieren los colores de los machos. Este observador, no menos exacto que juicioso, nos ha enseñado mas hechos acerca de las aves Acuáticas, que todos los naturalistas que han escrito acerca de ellas: ha reconocido por medio de observaciones bien repetidas que el Anade silbador, el Anade de larga cola que llama *Penard*, el Rerechinador y el Pato de cuchara nacen grises, y conservan este color hasta febrero, de modo que en la primera época de su vida no se distingue al macho de la hembra; pero á primeros de marzo se tiñen sus plumas, y la naturaleza les da los adornos, y la pujanza propios de la estacion de los amores, y en seguida los despoja de todo hácia julio. Los machos conservan muy poco ó nada de sus hermosos colores, á las plumas que les embellecian suceden las grises ó sombrías; pierden tambien la voz como las hembras, y todos parecen condenados al silencio y á la indiferencia durante seis meses del año.

En este triste estado emprenden estas aves por noviembre su largo viaje, y en este primer paso se cogen muchas. Entonces no es posible distinguir á los viejos de los jóvenes, sobre todo entre los Anades de larga cola, pues la capa gris que los cubre es mas completa en esta que en las otras especies.

Cuando hácia fines de febrero vuelven al Norte, están adornados de sus bellos colores y despiden sin cesar su voz, ora silbando, ora gritando; los viejos están ya apareados, y en nuestros pantanos solo quedan algunos Patos de cuchara, cuya puesta ó incubacion puede observarse.

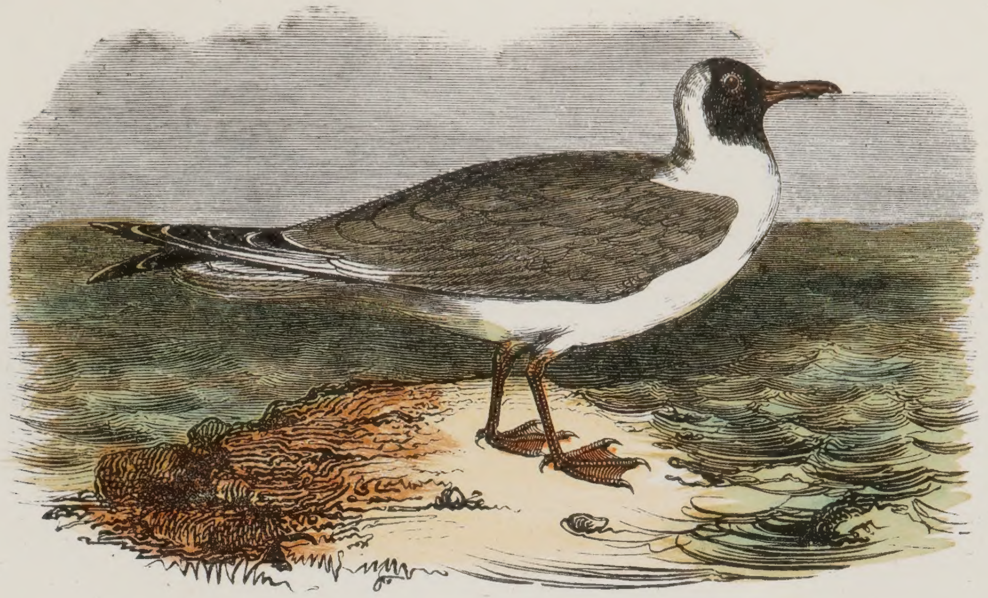
Los Anades silbadores siempre vuelan y andan á bandadas. Cada invierno pasan algunos vuelos por la mayor parte de nuestras provincias, aun por aquellas que distan del mar, como la Lorena y Bria; pero lo verifican en mayor número por las costas, y en particular por las de Picardia.

Este ánade se acostumbra fácilmente á la domesticidad; come cebada y pan, y con estos alimentos engorda mucho. Necesita mucha agua, en la cual hace mil cabriolas y se sumerge sin cesar de dia y de noche.

ÁNADE RADJAH.

Aradjah (Less.)

Es del tamaño de un Anade comun, es bastante parecido al Miluino. Su cabeza, cuello, pecho, abdómen, muñon de la espalda y extremidad de las coberteras alares son de una resplandeciente blancura, con lo demás del plumaje de un color pardo-negruzco algo mas oscuro en el manto. Obsérvase sobre la parte media de su pecho una lista parda algo interrumpida en su centro, que pasando por encima del muñon de la espalda, va á perderse, ó mejor dicho, á confundirse con la tinta negra del dorso. El color blanco de las plumas que cubren las partes anteriores de las alas está tambien atravesado por una lista festonada y negra, resultando en la parte negra del ala un lunar de un verde brillante metálico dominado por otro segundo lunar de un pardo castaño purpú-



GAVIOTA DE MÁSCARA OSCURA.

ESTERNA ÁRTICA.

CISNE DEL CANADÁ Ó ÁNSAR DE CORBATA.

ANADE Ó PATO DE ABANICO.

CEREOPSE CENICIENTO Ó DE AUSTRALIA.

reo. Adviértese tambien que algunas de las plumas de la parte inferior de la cola están estriadas de gris y de blanco y que sus alas de diez pulgadas y media de longitud están provistas de un espoloncito; su cola es corta.

Este ánade tiene sus piernas bastante largas, sus piés y pico son de color rojo, y el dedo posterior está ligeramente palmado. El tarso tiene dos pulgadas de longitud, su pico es aplastado, como el del Miluino, y de la longitud de dos pulgadas; su segunda remera es la mas larga de todas, teniendo diez pennas primarias, que disminuyen de magnitud hasta la última. La longitud total del ave es de un pié y cuatro pulgadas. De ella somos deudores á la bondadosa amistad de Mr. de Blois, y su especie habita en las lagunas de Buru.

ÁNADE-PICAZA DE PIÉS SEMIPALMADOS.

A. melanoleuca (Lath.—Cuv.)

Es procedente de la Nueva-Holanda; ha sido descrito por Mr. Cuvier en estos términos: Su pico es tan largo como su cabeza; su anchura y espesor en la base son iguales con poca diferencia, y están comprimidas dos veces y media en su longitud; las laminillas de sus bordes son poco salientes, bastante delicadas, y se ocultan del todo cuando aquel se cierra sin que en ellas se observe diente alguno como en muchas Ocas; el dorso del pico tiene una carena algo redondeada cerca de la cual se hallan las narices, practicadas hácia el tercio de su longitud mas próximo á la base; una uña córnea, oval, convexa, lisa y en extremo encorvada hácia abajo ocupa toda la anchura de la extremidad anterior, y una parte correspondiente de la mandíbula inferior es tambien córnea; pero el resto de las dos mandíbulas está cubierto por una piel de color pardo que adquiere mas espesor, y toma una tinta amarilla hácia la base del pico, de donde nace una ancha franja que se extiende por cada lado hasta llegar al ojo. Su cabeza, cuello, y una parte de lo mas elevado del dorso, tienen las plumas de un negro algo pardo: las escapulares son blancas y de este mismo color es la parte del dorso que está entre el nacimiento de las alas. Este dorso tiene tambien algo de color pardo; pero la rabadilla es blanca, así como el pecho, el vientre, las coberteras superiores é inferiores del ala, y la parte de las pequeñas coberteras exteriores del ala que está cubierta por las escapulares en el estado de reposo. Tanto las pequeñas como las grandes coberteras inferiores, son blancas; todo el resto del ala está teñido de negro y se exceptúa algun poco de blanco, que se nota sobre las plumas del ala bastarda, y la extremidad de las grandes coberteras mas próximas al cuerpo; las pennas de la cola y las plumas de los muslos, son igualmente negras; como la tercera parte de la tibia se halla cubierta de una piel desnuda con pequeñas escamas, así como el tarso en toda su extension, la base de los dedos, y la membrana que une las tres anteriores, membrana que por otra parte es sumamente corta, y solo llega á la tercera parte de su longitud; vénse como las dos terceras partes de cada dedo, guarnecidos en la faz superior de láminas transversales; sus uñas son arqueadas y de mediana fuerza, y el pulgar carece de membrana que lo ensanche.

Las piernas de esta ave son bastante mas largas que las de los Anades y Cisnes, y tanto en esto como en el pico al que mas se asemeja es al Anas arbórea de las Antillas. Su longitud total es de dos piés y dos pulgadas, y habita en Puerto Yackson, de donde Mr. Bueseull la ha traido.

MICROPTERO DE LA PATAGONIA.

Micropterus patachanius (Vig.)

Fue descubierto por el capitan King, en la costa occidental del estrecho de Magallanes, se asemeja mucho al precedente, pero es de menor talla. Su plumaje es de un gris plomizo en la región superior, y tiene la garganta y las plumas escapulares bermejizas; el vientre blanco y sobre el ojo un lunar de este mismo color, y el pico pardo verdoso.

ÁNADE DE CHILOE.

A. chiloensis (Vig).

Tiene la frente, las mejillas, el vientre, la rabadilla y las espaldas de color blanco; la nuca, el cuello, la parte inferior del dorso, las remeras primarias y la cola de una tinta morena; el dorso, en su parte alta, y el tórax, están listados de pardo y blanco; las remeras secundarias son de un negro brillante, y las plumas escapulares están listadas de blanco, tienen los costados de color bermejo, y una lista de un verde purpúreo sobre los ojos.

ÁNADE DE PICO ANGOSTO.

Es algo mayor que la Sarcela, á la cual se parece mucho en el aspecto, pero se distingue de sus congéneres por su pico angosto y largo.

Las plumas de la parte superior de la cabeza y del cuello son blancas, con una lista de color grisiento hácia su parte media; en los machos esta lista es mas ancha, y su conjunto forma un capuchon parduzco que cubre los ojos y se termina en punta hácia la nuca, todo lo demás de la region superior del cuerpo es de un gris bastante claro, con la extremidad de las plumas blanca; toda la region inferior es blanca tambien con una tinta bermejiza, sobre todo en el pecho y en los cortados del vientre.

En la hembra apenas se distingue el color bermejo y el macho tiene además los trancos de las plumas del pecho pardos, y en los costados algunas fajas transversales poco pronunciadas. El iris es pardo tambien, y los piés y el pico son de un color negro intenso.

Mr. Manctries mató un individuo de esta especie en un lago salobre cerca de Leukoran, á fines del mes de mayo, y volviendo un mes despues de su viaje á las montañas de Taliche, no pudo volver á encontrarla.

HIDROBATE DE PAPADA.

Hydrobates lobatus (Temm.); *Anas lobata* (Shaw.)

Es una ave poco comun que se hace notar por su plumaje en extremo luciente, y por tener las plumas de la cola muy subuladas, ásperas y elásticas, y las alas cortas, proporcionalmente al volúmen del cuerpo. El macho de esta especie tiene bajo la parte desnuda de la barba una ancha membrana flotante, que se asemeja á un pergamino; las plumas de su cabeza y cuello son largas, lisas y negras, y las partes laterales de este último están listadas sin regularidad de negro y blanco mate. Toda la parte superior del cuerpo, el pecho, el dorso y los costados son de un pardo negruzco, lustroso, irregularmente jaspeado de grecas blanquecinas. Todo su vientre está cubierto de plumas pardas en su base, y blancas en su extremidad, sus alas y piés son negros. Su longitud total es de dos piés y seis pulgadas.

La hembra, de talla mas pequeña, está jaspeada de blanco con mas regularidad y las partes laterales de su cuello son de un pardo clarísimo y están manchadas de moreno leonado, observándose al mismo tiempo que carece de la barba carnuda; los machos jóve-

nes se asemejan á la hembra y se les distingue por una ligera papada ó por el repliegue membranoso que tienen debajo de la barba. Esta especie habita en la Australia, y el individuo á que nos referimos fue muerto en los alrededores del puerto del rey Gorge, al Sur de la Nueva-Holanda.

SUB-GÉNERO BERNACHO.

Chenalopex (Steph.)

De las tres especies que siguen, las dos últimas han sido modernamente descubiertas.

BERNACHO MONJITA.

Anas crythropus (Lin.); *Anser leucopsis* (Bechst.)

Tiene cerca de dos piés de largo. Su manto es ceniciento; su cuello negro, su frente, mejillas, garganta y vientre blancos; el pico es negro y los piés grises.

Habita en las regiones situadas mas allá del círculo polar ártico; desciende hácia las templadas, se coge fácilmente, y se propaga en el estado de cautividad; su carne es buena. Fue célebre en la antigüedad por las fábulas inventadas acerca de su propagacion: se pretendió que nacia en los árboles como un fruto, y se creyó que eran Bernachos jóvenes los Moluscos de pedúnculos ó Pércebes que se veian adheridos á los maderos que flotaban en los mares. Los huevos de esta ave son blancos amarillentos; su diámetro mayor es de treinta líneas, y el menor de veinte y dos.

PERNACHO Ú OCA ANTÁRTICA.

Anser antarticus (Gm.)

De la hembra de esta especie hizo mencion por primera vez Sparmana, publicando de ella un diseño. Lo cierto es, que la descripcion que de ella dió trazada en estilo lineano, es bastante incompleta y parece hacer dudar hasta de la identidad de nuestra ave, con la que indica ser la hembra de la Oca de las regiones australes. Sonnini ha venido á embrollar despues, de un modo absoluto, la sinonimia de estas especies.

La Oca antártica es mucho menos comun en las islas Maulinas que la Oca de alas blancas que al parecer es allí una ave sedentaria, y vive en bandadas numerosas, del mismo modo que nuestros Gansos domésticos, mientras que por el contrario la Oca antártica no es allí mas que un ave de tránsito, y habita principalmente en las islas de la extremidad del Sur de la América; por otra parte sus costumbres son solitarias, y nunca se la encuentra sino por pares en las costas, donde busca los moluscos marinos y las aves de que se alimenta, razon por la cual su carne tiene un tufo de olor detestable que la hace de muy mal sabor, mientras que la Oca de alas blancas ó magallánica, es de un sabor exquisito, y se asemeja completamente á nuestra Oca comun, pues solo come yerbas ú otros alimentos que no le dan ningun sabor desagradable.

El macho de la Oca antártica tiene el plumaje de una blancura resplandeciente, y el pico y los piés de un amarillo vivo; la hembra por el contrario, ofrece una mezcla muy variada del color blanco unido á tintas oscuras, lo que sin embargo contribuye á que presente una librea bastante agradable á la vista.

Esta especie es de una talla igual á la del Ganso ú Oca doméstica, y su longitud total es de dos piés, desde la extremidad del pico hasta la de la cola.

El pico y los piés de este volátil son de un color amarillo anaranjado; su frente, mejillas y garganta están teñidas de un pardo muy oscuro con mallas delicadísimas, formadas por listas blancas; este color oscuro adquiere mas intensidad, en la parte anterior del cuello, y se hace tanto mas vivo cuanto se acerca mas á los costados de la parte anterior; toda la parte superior de la cabeza está dominada por un casquete bermejo, y todas las plumas que son negras desde la parte superior del pecho, tienen al través dos ó tres franjas blancas, que ensanchándose forman, tanto sobre esta parte, como en toda la region inferior, un campo negro, graciosamente listado de blanco por partes iguales; el bajo-vientre, el dorso, la rabadilla y todas las pennas de la cola sin excepcion, tienen un color blanco de nieve; el muñon y las coberteras medianas de las alas son tambien de este último matiz, con su parte media marcada por un ancho lunar de un verde metálico, cuyos bordes son de un pardo sumamente oscuro; la parte superior del dorso, y las coberteras alares en toda su longitud, son de un moreno oscuro, hallándose teñidas las grandes pennas en toda su extension de un negro vivo, y observándose un tubérculo rojizo en la parte interior del collo de cada ala.

Esta especie no llegó á las islas Maulinas hasta algunos dias antes de haber salido nosotros (hácia el 10 de diciembre poco mas ó menos), lo que hace sospechar que viene del territorio de los Estados-Unidos y de las costas del estrecho de Magallanes, mientras dura el estío en estos climas, para volver en marzo, época en que principia el otoño. Si la Oca magallánica es poco desconfiada, esta por el contrario parece serlo enteramente. Bougainville hace mencion de ella en la pág. 66 de su viaje, dándola el nombre de *Avutarda.*

BERNAGHO DE LAS ISLAS DE SANDWICH.

Participa de los Cercopis y de los Bernachos; su plumaje es pardo negruzco, con algunas tintas mas claras en la region inferior y en el borde de las plumas su cuello es blanquecino, su garganta negra, color que se extiende tambien á cubrir la faz y la parte superior de la cabeza, y de que está formada una lista longitudinal que lleva la nuca, siendo su bajo-vientre blanco. Esta ave se encuentra comunmente en Owhyhi.

SUB-GENERO CEREOPSE.

Cereopsis (Laht.)

Estas aves son semejantes á las Ocas, de las cuales se distinguen suficientemente por su pico en extremo corto, vigoroso, obtuso, casi tan alto en su base como largo en el todo, y cubierto de una cera que se extiende hácia la punta que está avobedada y como truncada. Sus narices son muy grandes y están perforadas hácia la parte media del pico y completamente abiertas. Sus piés están terminados por una palmadura muy recortada, el pulgar está mas elevado y sus alas casi tan largas como la cola; tienen la primera remera algo mas corta que las que la siguen. La única especie de este género es el

CEREOPSE CENICIENTO Ó DE AUSTRALIA

C. Novæ Hollandiæ (Lath.—Temm.); *C. cinerus* (Vieill.)

Sus formas son las de la Oca; pero sus piés son mas largos y tienen desnuda una parte del muslo sobre la rabadilla. La frente de este volátil está cubierta de una piel arrugada y de color amarillento; la parte superior de su cabeza es de un blanco puro, y todo lo demás del plumaje es de un ceniciento subido con

BERNACHO MONJITA.

EIDER MEDULOSO.

ondas en el dorso de una tinta cenicienta bermejiza; estando marcadas las coberteras alares con una mancha redondeada negra; las remeras son de este último color y la cola de un pardo oscuro. El tarso y la parte del muslo que está desnuda son casi en su totalidad de un amarillento anaranjado; pero sus dedos son negros, así como la membrana que los une. Esta ave tiene dos y medio á tres piés de longitud, y habita en la bahía de la Esperanza, y en una punta de las costas meridionales de la Nueva-Holanda.

SUB-GENERO SARCELA.

Consta de las dos especies siguientes:

SARCELA.

Anas querquedula (Lin.)

Tiene el cuerpo mallado de negro sobre fondo gris, y en cada ala un espejo verde ceniciento ó gris con una faja blanca y estrecha de arriba á abajo.

Esta especie se halla muy diseminada por Europa; su puesta es de seis á ocho huevos, de blanco sucio, cuyo diámetro mayor es de diez y ocho líneas, y el menor de catorce.

ANADE O PATO DE ABANICO.

An. galericulata (Gm.)

Recibe tambien los nombres de Sarcela de la China, Pato de la China, etc., porque en aquel país y en el Japon es donde habita esta hermosa especie, donde se cria en domesticidad. Guarnece su cabeza un moño colgante de precioso verde; ostenta sobre su espalda un abanico de amarillo-rojo, formado por las plumas del ala que se ensanchan elevándose verticalmente; los lados de la cabeza son amarillentos, la garganta morena rojiza, la parte baja del pecho de color de violeta, terminado inferiormente por dos fajas blancas transversales, que alternan con otras dos negras; el vientre es blanco, los costados morenos, la espalda oscura con reflejos verdes, las escapulares negras terminadas de blanco, las remeras y las rectrices morenas, los tarsos verdes, el pico verde amarillento con la extremidad negra, el círculo que rodea el ojo, blanco, el iris de color de avellana.

SUB-GENERO CLÁNGULA.

Clangula (Fleming.)

El pico de estas aves es mas corto que la cabeza y va adelgazando desde la base hasta la extremidad.

CLÁNGULA GLAUCION.

Cl. glaucion (C. Bonap.); *Anas clangula* (Lin.)

Habita las regiones septentrionales de ambos continentes; tiene diez y ocho pulgadas de largo; su plumaje es blanco, la cabeza, la espalda y la cola negras; vése una manchita blanca delante del ojo, y en cada ala dos listas del mismo color. Anida en las orillas de los mares y lagos, y pone de doce á catorce huevos de color gris aceitunado, cuyo diámetro mayor es de veinte y cuatro líneas y el menor de diez y ocho.

CLÁNGULA RELIGIOSA.

Cl. albeola, *Anas albeola* (Gm.)

Llámasele tambien Sarcela blanca y negra, y habita en la América septentrional. Su plumaje es blanco, la espalda y las remeras negras, la cabeza de un azulado brillante con el occipucio blanco; el pico es negro, y los piés de color de naranja.

Vive en los bosques atravesados por corrientes de agua y anida sobre los árboles. Su tamaño es de diez y ocho pulgadas.

SUB-GÉNERO EIDER.

Somateria (Leach.) *Platipus* (Brehm.)

El pico es mas largo en estas aves que en las del anterior sub-género, y mas estrecho en la punta que en la base; las plumas frontales adelantan angularmente sobre el pico.

EIDER MEDULOSO O COMUN.

S. mollissima (C. Bonap.); *Anas mollissima* (Lin.)

Su nombre vulgar es Anade ó Pato de Eider, y habita en las regiones del círculo polar ártico; su plumaje es blanquizco, con el cráneo, vientre y cola negros; la hembra es gris, mallada de moreno. Habita los mares glaciales del polo; anida en medio de las rocas bañadas por las aguas, y se alimenta de Peces é insectos Acuáticos. Permanecen en el mar todo el invierno, y solo vuelven á tierra por la tarde, pues si lo efectuan durante el dia, se considera esto como señal de tempestad.

EIDER DE LEISLER.

Platipus leisleri (Brehm.)

Es bastante parecido al Eider comun, pero se diferencia de él por su talla, por la forma de su pico, por su color negro y blanco, por la corvatura de las pennas posteriores del ala en el macho viejo, y en fin, por el plumaje de la garganta y del cuello del individuo jóven. Su pico algo corto, es sumamente elevado en su base, y se interna bastante en la frente por medio de dos ramas algo protuberantes. El gancho de su extremidad apenas es perceptible. Este volátil frecuenta las costas de la Groenlandia, se alimenta de Testáceos que encuentra alrededor de las rocas y tiene las costumbres del Eider comun.

SUB-GÉNERO TADORNO.

Dos especies se incluyen en él, á saber:

TADORNO.

An. tadorna (Lin.)

Su pico es muy achatado hácia la punta; los colores de su plumaje son sumamente vivos. Es blanco con la cabeza verde; tiene una cinta color de canela alrededor del pecho, y las alas variegadas de negro, de blanco, de rojo y de verde.

Es bastante comun en las orillas del Báltico y del mar del Norte; anida en las dunas; su puesta es de diez á doce huevos blancos, ligeramente teñidos de verdoso; su diámetro mayor es de veinte y siete líneas, el menor de veinte.

ANADE TADORNOIDE.

Anas tadarnoides (W.)

Es procedente de la Nueva-Holanda, y habita tambien en el cabo de Buena-Esperanza. Su cabeza y cuello son de un verde aurífero, y este último tiene circuida su parte inferior por un collar blanco, debajo del cual principia un ancho peto de color bermejo que domina sobre la parte superior del dorso y sobre

el tórax en lo restante de su dorso y esternon están teñidos de verde, y la mitad superior del ala es de color blanco. Esta ave se asemeja mucho al Kasarka de Bengala.

SUB-GENERO OCA, GANSO Ó ÁNSAR.

Anser (Briss.)

Solo será preciso describir dos especies de un modo detallado.

OCA DE GAMBIA.

Es comun en el territorio africano, que parece constituir el eslabon que une á las Ocas con los Cisnes, y que ha sido confundida por Buffon con la variedad de la Oca de Egipto, diseñada en la lámina il. CMLXXXII y sobre la cual Brisson y Vieillot se ha equivocado del mismo modo.

La Oca de Gambia tiene el pico de color rojo, su plumaje, en la region superior es verde broncino, con el vientre y la parte que constituye la faz de un blanco gris sucio; los tarsos altos y vigorosos, y espolares en las alas. Es ave bastante comun en el Senegal, y con frecuencia se ha conducido viva á Europa.

OCA SENCILLA.

Ha sido descubierta por el capitan King en el estrecho de Magallanes. El macho de esta especie es de color blanco, con la cola, las espaldas y las remeras negras, bien así como el dorso y algunas listas del mismo color sobre la nuca; su pico es negro tambien, y los tarsos amarillentos. La hembra tiene la cabeza y el cuello blanco, la parte superior del dorso y la inferior del cuerpo blancas tambien, pero con listas negras; la parte inferior del dorso, las remeras y las timoneras son del color de estas listas; adviértese un lunar blanco en medio de cada ala, y sus tarsos son de extremada longitud.

GANSO COMUN, ORDINARIO Ó SILVESTRE.

Anas anser (Lin.)

Su corpulencia, su presencia erguida, su paso grave, su pluma limpia y lustrosa, su índole social que le hace susceptible de verdadera adhesion y durable gratitud, y finalmente su vigilancia ya celebrada desde muy antiguo, todo concurre á presentárnosle como una de las mas útiles é interesantes aves domésticas, porque además de la buena calidad de su carne y de su grasa, de que ninguna otra ave tiene tanta abundancia, nos provee del fino plumon sobre el cual se reposa gustosa la molicie, y de la pluma, instrumento de nuestros pensamientos y con la cual escribimos en este instante sus elogios.

Puede alimentarse al Ansar con poco gasto y sin grande cuidado: se acostumbra á la vida comun de la volatería, y sufre estar encerrada con ella en el mismo corral, sin embargo que este método de vida y esta sujecion sobre todo convengan poco á su naturaleza, pues para que se desarrolle enteramente, y para poder formar grandes bandadas de Ansares, es preciso que su habitacion esté inmediata á las aguas y en las márgenes en que haya playas espaciosas y terrenos baldíos sobre los cuales puedan estas aves pacer y holgarse con libertad. Se les ha prohibido la entrada en los prados porque su excremento quema las buenas yerbas, y porque las arrasan hasta la tierra con el pico; por cuya misma razon se las aleja cuidadosamente de los trigos verdes, no dejándoles los campos libres hasta despues de la cosecha.

Aunque los Gansos pueden alimentarse con grama y con la mayor parte de las yerbas, comen con frecuencia el trebol, el fasol, la arveja, la escarola, y sobre todo la lechuga. Deben arrancarse de los lugares de su pasto el veleno, la cicuta y las ortigas, cuya punzada hace el mayor daño á los Ansarones. Plinio asegura, quizás con demasiada ligereza, que los Gansos para purgarse comen la siderita.

La domesticidad del Ganso es menos antigua y completa que la de la Gallina, pues esta pone en todo tiempo, aunque mas en verano que en invierno; pero la Oca nada produce en esta última estacion, y suele empezar sus puestas por marzo, aunque si están bien alimentadas empiezan en febrero, y al contrario, las que lo están mal se retardan hasta abril. Las blancas, las grises, las amarillas y las negras siguen esta regla, aunque las blancas parecen mas delicadas y realmente son mas difíciles de criar. En nuestros corrales no hacen nido, y comunmente no ponen mas que cada dos dias, aunque siempre en el mismo lugar. Si se les quitan los huevos, hacen segunda y tercera puesta, y en los paises calientes llegan hasta cuatro; lo que sin duda hizo decir á Salerno que continuaban de este modo hasta junio. Si se sigue quitándoles los huevos, la Oca se esfuerza para poner mas, y acaba por aniquilarse y perecer, porque el producto, sobre todo de las primeras puestas, es numeroso: la mas escasa es de siete huevos, la mas comun de diez, y segun Plinio las hay de doce, de quince y aun de diez y seis. Esto puede suceder muy bien en Italia; pero en nuestras provincias interiores de Francia, como en Borgoña y en Champaña, se ha observado que la puesta mayor era de doce huevos. Aristóteles observa que muchas veces las Ocas jóvenes, lo mismo que las Pollas, antes de haber tenido comunicacion con el macho, ponen huevos hueros, lo cual sucede en todas las aves.

Si la domesticidad del Ganso es mas moderna que la de la Gallina, parece ser mas antigua que la del Anade, cuyos rasgos originarios han cambiado menos; de modo, que en la apariencia distan mas entre sí el Ganso silvestre del doméstico, que los Anades. El Ganso doméstico es mucho mas grueso que el silvestre, tiene las proporciones del cuerpo mas extendidas y suaves, las alas menos robustas y rígidas; todo su plumaje varía de color, no conserva nada ó casi nada de su estado primitivo, y aun parece haber olvidado las dulzuras de su libertad antigua, ó al menos no trata de recobrarla como el Anade; la esclavitud le ha debilitado demasiado, y no tiene su vuelo la fuerza indispensable para poder acompañar ó seguir á sus hermanos silvestres, que orgullosos con su pujanza parece que le desdeñan y desconocen.

Para que una bandada de Ansares domésticos prospere y se aumente por medio de una pronta multiplicacion, es preciso, dice Columela, que el número de las hembras sea triple del de los machos. Aldrovando permite seis á cada uno, y el uso comun en nuestras provincias, es darle mas de doce, y aun hasta veinte. Estas aves preludian los actos del amor yendo á alegrarse en el agua. Salen de ella para juntarse, y permanecen unidas por mas tiempo y mas íntimamente que la mayor parte de las demás aves, en las cuales la union del macho con la hembra no es mas que una simple compresion, en vez de que en estas el ayuntamiento es real, y se ejecuta por intromision, pues el macho está tan provisto del órgano necesario para este acto, que los antiguos habian consagrado el Ansar al dios de los jardines.

El macho solo parte con la hembra los placeres, pues le deja todos los cuidados de la incubacion, y sin embargo de que ella empolla constantemente y con tanta asiduidad que algunas veces olvida el comer y

el beber si no se le coloca cerca del nido, los economistas aconsejan que se encarguen las funciones de madre á una gallina, con el objeto de multiplicar de este modo el número de las crias y sacar de la Oca segunda y aun tercera puesta, la cual se le deja. Empolla cómodamente de diez á doce huevos, sin embargo de que la Gallina no puede con buen resultado empollar mas allá de cinco. Seria curioso averiguar si, como lo dice Columela, la Oca madre, mas advertida que la Gallina, rehusara empollar otros huevos que los suyos.

Para que nazcan los huevos se necesitan como en la mayor parte de las especies de grandes aves, treinta dias de incubacion, á menos que como lo advierte Plinio, el tiempo haya sido muy caluroso, en cuyo caso empiezan á salir el dia vigésimo quinto. Mientras que la Oca empolla, se le pone la comida en un vaso y la bebida en otro, colocados ambos muy cerca de sus huevos, que solo abandona para tomar alimento. Se ha observado que no pone dos dias seguidos, y que á lo menos hay veinte y cuatro horas y algunas veces dos ó tres dias de intérvalo entre un huevo y otro.

El primer alimento que se da á los Ansarones recien nacidos es una pasta de trigo terciado ó de salvado con harina amasada con escarola ó lechuga trinchada: esta es la receta de Columela, que además recomienda que se satisfaga bien el Ansaron antes de dejarle seguir á su madre al pasto, pues de otro modo si el hambre le aqueja se obstina en cortar los tallos de las yerbas y las raicillas, esforzándose para arrancarlas en términos de dislocarse ó romperse el cuello. En la campiña de Borgoña se alimenta generalmente á los Ansarones recien nacidos con perifollo machacado; algunos dias despues se añade un poquito de salvado muy poco mojado, y se cuida de separar á los padres cuando se da de comer á los hijos, por suponerse que les dejarian muy poca cosa ó nada; en seguida se les da avena, y cuando pueden ya seguir sin cansancio á su madre, se les conduce á los prados inmediatos al agua.

GENERO HARLA Ó MERGO.

Mergus (Lin.)

El pico de estas aves es delgado, casi cilíndrico, con los bordes armados de puntas dirigidas hácia atrás, á semejanza de dientes de sierra. Las Harlas ó Mergos tienen el aspecto, el plumaje y las costumbres de los Patos. Habitan en el Norte durante el estío, y aparecen en nuestras costas al aproximarse el invierno. Vuelan alto, rápidamente y por mucho tiempo; nadan perfectamente, dejando solo la cabeza fuera del agua, y sirviéndose de sus alas para acelerar la natacion.

MERGO VULGAR.

Mergus merganser (Lin.)

Es del tamaño de un Pato; tiene el pico y los piés rojos; la cabeza de un verde oscuro; las plumas de la parte alta de este órgano, se elevan formando un penacho corto; el manto es negruzco, con una mancha blanca en cada ala; el cuello y la region inferior son blancos, con un ligero matiz rosáceo. Los individuos jóvenes y las hembras son grises con la cabeza roja.

Anida cerca del mar, y algunas veces en los agujeros de los árboles. La puesta es de doce á catorce huevos blancuzcos, teñidos de color verdoso; su diámetro mayor es de treinta y dos líneas, y el menor de veinte y dos.

MERGO MOÑUDO.

M. serrator (Lin.)

Tiene de largo unas veinte pulgadas, y ostenta un moño occiputal pendiente; la cabeza es verdinegra, el cuerpo diversamente variegado de negro, blanco y moreno; el pico y los piés son rojos. Habita hácia el círculo polar ártico, aunque se acerca á nuestras costas septentrionales en primavera y en otoño. Su puesta es de ocho á trece huevos teñidos de gris amarillento; su eje mayor es de veinte y ocho líneas, y de diez y ocho el diámetro menor.

ANATOMIA Y FISIOLOGIA.

APARATO CIRCULATORIO DE LAS AVES.

Si consideramos las Aves bajo el punto de vista de su estructura interior, hallamos en ellas demostrada una grande analogía con los Mamíferos; el esqueleto, en ambas clases, se compone casi de unas mismas piezas, no ofreciendo mas que ligeras diferencias respecto á la forma y á la disposicion de los huesos. La *circulacion* es absolutamente semejante. En las Aves, como en los Mamíferos, hay verdaderamente dos corazones, ó sean dos cavidades diversas: la izquierda envia á todos los órganos la sangre roja, destinada á depositar en ellos nuevos materiales, y á desembarazarlos de las moléculas viejas y usadas que arrastra hasta la cavidad derecha; esta, á su turno, lanza en los pulmones la sangre ennegrecida y alterada por el ácido carbónico; allí es donde, durante la respiracion, se absorbe el oxígeno del aire, que sustituye al ácido carbónico exhalado por la superficie del pulmon, y devuelve á la sangre su color rojo y sus propiedades vivificantes. Desde el pulmon pasa al corazon izquierdo, para ser de nuevo conducida á los órganos que debe sustentar. Finalmente, tanto en las Aves como en la clase que las precede, la *circulacion es doble*. Su sangre es mas rica en glóbulos que la de otras clases, y estos glóbulos son elípticos, en lugar de ser circulares como en los Mamíferos.

RESPIRACION DE LAS AVES.

Pero hay una funcion importante que distingue entre sí á las dos clases superiores del reino animal; tal es la *respiracion*. Sábese que en los Mamíferos el *árbol respiratorio* se divide en dos brazos principales, nombrados *bronquios*, y que cada una de las últimas subdivisiones de las ramas que nacen de aquellos brazos, termina en una pequeña vesícula que se llena y vacia de aire á cada inspiracion ó espiracion del animal. Sábese tambien que las hojas cruzadas, de este árbol *celdillas pulmonares* no se extienden mas allá del pecho, y que están, igualmente que el corazon, separadas de la cavidad abdominal por una lámina móvil que se dilata y contrae sucesivamente, y que lleva el nombre de *diafragma*. En las Aves no existe semejante lámina: el árbol respiratorio ocupa el pecho y el abdómen. Pero no se limitan allí los órganos de la respiracion; dos troncos que exceden á las de las regiones torácica y abdominal, van á ramificarse en las numerosas sinuosidades del tejido celular, y facilitan al aire exterior su tránsito por entre los músculos, en el espesor de los huesos, en el interior mismo de las plumas, y en una palabra en todas las partes del cuerpo.

Resulta de esta disposicion que el aire, que en los Mamíferos no se halla en contacto sino con las últimas ramificaciones del árbol venoso en el pecho, invade en las Aves hasta lo mas profundo de los órganos, y pasa á bañar las del árbol arterial: esto es lo que constituye en los animales lo que llamamos doble respiracion. De aquí procede que una ave consume dos veces y media mas oxígeno que un mamífero de igual volúmen.

Esta respiracion privilegiada era desde luego una necesidad de la vida aérea, á que las Aves están destinadas por la naturaleza. Erales precisa una gran rapidez de movimiento para sostenerse en la atmósfera, y la fisiologia nos enseña que la vivacidad del animal depende de la cantidad de oxígeno que respira. Por otra parte, estos seres tenian necesidad de una temperatura interior que pudiese resistir al frio intensísimo de las altas regiones atmosféricas, frio contra el cual su traje plumoso no era suficiente para protejerlas; y ya se sabe que la respiracion es uno de los manantiales del calor vital: así, el calor de las Aves excede al nuestro en algunos grados. Necesitaban asímismo el poder de disminuir á su antojo el peso de su cuerpo, para sustraerse fácil y convenientemente á las leyes de la gravedad, que tiende á hacer que los cuerpos caigan con direccion al centro de la tierra: pues bien, demostrándonos la ciencia y la experiencia, de comun acuerdo, que todo sólido sumergido en el agua ó en el aire pierde de su peso precisamente una cantidad igual al peso del agua ó del aire desalojados, si el cuerpo sólido pesa, por ejemplo, cien libras, y por su volúmen desaloja cuarenta libras de agua, no pesará por consecuencia mas que sesenta libras: esto puede comprobarse siempre que tomamos un baño. Si el cuerpo es menos pesado que el agua, indudablemente sobre nadará, puesto que el volúmen de agua desalojado por él tiene un peso superior al suyo, y en esto consiste que un pedazo de corcho no pueda permanecer en el fondo del agua. Otro tanto acontece en el aire. Si se llena de hidrógeno un globo, siendo este

gas catorce veces mas ligero que el desalojado por él, naturalmente el globo se elevará con una fuerza á la cual es difícil resistir; y cuando esta fuerza deja de ser reprimida por otra extraña y superior, impele hácia las regiones mas elevadas de la atmósfera al globo y á la barquilla y á los aereonautas, cuerpos todos que por sí mismos eran mas pesados que el aire.

Así sucede en las Aves: su cuerpo, dilatado por todas partes á causa del aire que ha llenado las células respiratorias, pierde una porcion considerable de su peso. Mas este aligeramiento no le bastaría para sostenerse en la atmósfera y caminar por ella; y por esta razon conviene suministrar á nuestros lectores sucintas explicaciones acerca del mecanismo del *vuelo*.

VUELO DE LAS AVES.

Por mas que el aire sea un fluido poco denso y poco resistente, se concibe sin grande esfuerzo que, si se le combate rápidamente con una superficie ancha y sólida, opondrá cierta resistencia á ser rechazado, y que esta resistencia será tanto mas fuerte, cuanto mayor sea la velocidad en el movimiento de la superficie. Ahora bien: figurémonos una ave suspendida en el aire, inmóvil y con las alas extendidas; si baja rápidamente sus alas hácia el pecho, el aire, atacado por aquellas dos superficies anchas y sólidas, trata de ceder inmediatamente á aquella impulsion; mas como no puede huir con bastante prontitud, porque la velocidad de las alas excede á la suya, les presentará resistencia y les ofrecerá un verdadero punto de apoyo, por medio del cual el cuerpo del ave será impulsado en sentido opuesto.

Hé ahí la primera condicion del vuelo. Todos saben, sin embargo, que si despues de este primer esfuerzo, las alas quedan inmóviles, la gravitacion, vencida momentáneamente, vuelve á ejercer su imperio, y el ave desciende hácia la tierra, del mismo modo que otro cualquier animal cae al suelo despues de haber dado un *salto*.

Pero si despues de haber bajado velozmente las alas, el ave las desplega con la misma celeridad, es evidente que el aire situado encima de ellas, les opondrá la misma resistencia que el aire situado debajo habia opuesto un momento antes. Resultará, pues, que el cuerpo del animal, elevado en el primer tiempo por la resistencia del aire inferior, descendería otro tanto en el segundo por la resistencia del aire superior, y esta oscilacion rápida le haria al fin permanecer siempre en el mismo punto, por efecto de un movimiento continuo de vaiven: esto es lo que hacen algunas aves de Rapiña cuando parecen inmóviles en el aire, antes de precipitarse sobre su presa.

¿Qué debe, pues, hacer el ave para *trasladarse* en el espacio? La primera condicion será, como ya hemos visto, rechazar el aire situado bajo sus alas: la segunda, hacer de modo que cuando estas se dispongan á recobrar su posicion primitiva, les oponga el aire superior la menor resistencia posible; y hé aquí porqué el ave, despues de haber dado el aletazo, repliega las alas para disminuir su superficie; eleva despues las alas así replegadas, luego las extiende y baja de nuevo, acelerando sus sacudidas segun el grado de rapidez que quiere dar á su vuelo.

OSTEOLOGIA DE LAS AVES.

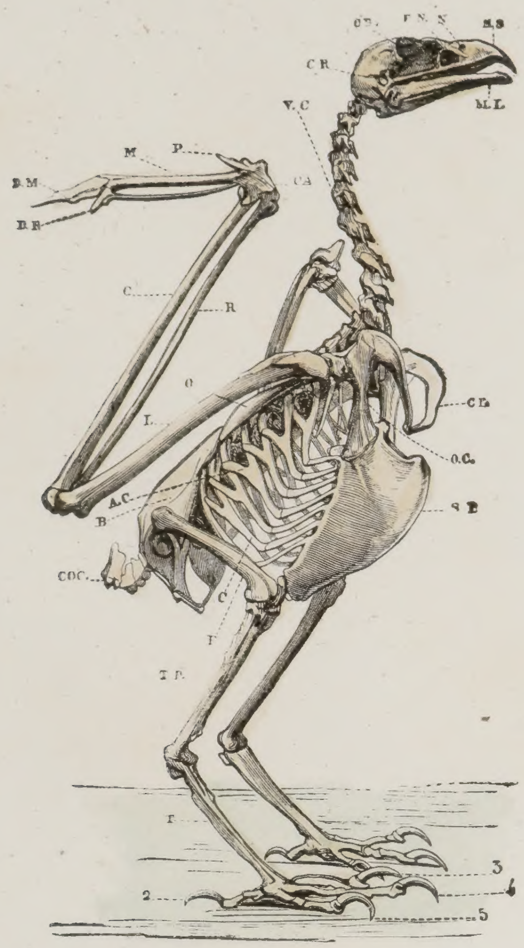
Aquí tienen su lugar oportuno algunos pormenores sobre el esqueleto de las Aves, y especialmente acerca de los instrumentos admirables que emplea para nadar en las diversas capas del Océano gaseoso, en cuyo fondo se hallan condenados á vivir casi todos los Mamíferos. Hemos dicho que la osamenta de las Aves es casi semejante á la de aquellos animales, con la diferencia de que estas son mucho menos pesadas, teniendo por todo el cuerpo numerosas células llenas de aire. Su cabeza presenta dos *mandíbulas* sumamente prolongadas: la superior está unida á la frente, de modo que conserva alguna mobilidad; la inferior, compuesta de dos piezas laterales, no se articula con el cráneo por una eminencia, sino que se halla suspendida de un hueso móvil, llamado *hueso cuadrado ó del tímpano*. Las mandíbulas están cubiertas por una sustancia córnea, que hace cortantes sus bordes, constituyendo lo que se llama *pico*. Estas láminas córneas hacen oficio de dientes, y aun algunas veces están armadas de ellos, aunque en realidad no lo son, sino tan solo asperezas ó puntas destinadas á retener la presa antes de mascarla.

La cabeza puede ejecutar sobre la columna vertebral un movimiento completo de rotacion, que en lugar de articularse sobre ella por dos puntos laterales, como en los Mamíferos, se verifica sobre una eminencia ó *cóndilo* semi-esférico, que entra en una foseta orbicular de la primera vértebra, en donde gira con la mayor facilidad. Siendo el pico el único órgano destinado á asir la presa, las vértebras del cuello deben tener gran mobilidad entre sí, y ser asimismo mucho mas numerosas que en los Mamíferos, permitiéndoles formar con aquel órgano curvaturas extrañas, y alargarlo y contraerlo con suma rapidez, segun las necesidades del Ave. No sucede otro tanto con las vértebras dorsales, lumbares y del sacro, que casi todas son inmóviles, á fin de proporcionar un punto de apoyo sólido á las costillas y á las alas. Cada una de dichas costillas presenta en su centro una lámina achatada, que se eleva hácia atrás, y va á apoyarse en la costilla posterior.

Para combinar la potencia de las alas con la solidez del pecho, la naturaleza ha elevado en forma de cresta la faz anterior del esternon de las Aves. Esta cresta longitudinal, llamada quilla, suministra anchos puntos de contacto y adherencia á las fibras de los vigorosos músculos que sirven para bajar las alas. Sobre la quilla viene á apoyarse la *horquilla*, ó sea la reunion de las clavículas, formando entre las dos una especie de V, las cuales se unen á los omoplatos, que son estrechos, prolongados, y paralelos á la columna vertebral. Por último, á estas piezas se reune de cada lado un hueso compacto que desciende entre el omoplato y la clavícula, se apoya en el esternon, y forma un pilar que consolida la bóveda constituida por los dos primeros huesos. Este es el nombrado *hueso coracóideo ó coracóides*, por ser análogo á la apófises coracóidea del omoplato de los Mamíferos.

Los miembros superiores de las Aves no están destinados, ni á tocar como en el Hombre, ni á coger, como en el Hombre, los Monos y los Carniceros, ni á marchar como en todos los Cuadrúpedos; son únicamente órganos de traslacion, que constituyen dos ramas extendidas llamadas *alas*. Las alas están formadas de plumas rígidas, fijas por su base en el brazo, en el antebrazo y en la mano; y está en lugar de hallarse dividida en dedos, que perjudicarian á la solidez del ala, está poco desarrollada, y no presenta mas que rudimentos de dedos. Los huesos del brazo (*húmero*) y del antebrazo (*cúbito* y *radio*) son análogos á los del Hombre; y el antebrazo es tanto mas largo, cuanto mas poderoso es el vuelo del Ave. Respecto de la mano, el *carpo* se reduce á dos huesos pequeños, colocados el uno al lado del otro; el metacarpo se compone de dos huesos soldados por ambos extremos, y en la extremidad superior hay un huesecillo que representa al pulgar. Dos son únicamente los dedos, de los cuales uno es pequeñísimo, figurando un dedo extenso, y el otro bastante largo, compuesto de dos falanjes.

Mientras que las alas soportan en el aire todo el



ESQUELETO DEL ÁGUILA PIGARGO (1).

ESTERNON DE LAS AVES (2).

(1.)
M. S. Mandíbula superior.—M. I. Mandíbula inferior.—N. Nariz.—F. N. Fosa nasal. — OR. Órbita.— CR. Cráneo. — V. C. Vértebras del cuello.— CL. Clavículas.— O. C Hueso coracóideo.—ST. Esternon.— C. Costillas. — A. C. Apófisis costales.— B. Bacinete.--COC. Coccix.--F. Fémur, hueso de la cadera.—T. P. Tibia y Peroné.— T. Tarso.-2. Pulgar con dos falanges.-3. Dedo interno con tres falanges.—4. Dedo medio con cuatro falanges.—5. Dedo externo con cinco falanges.—O. Omóplato.—L. Húmero.— C.º R. Cúbito Radio.—CA. Carpo.— P. Pulgar. — M. Metacarpo. — D. M. Dedo medio. — D. R. Dedo rudimentario.

(2.)
CL. Clavículas formando la horquilla.— OC. Hueso coracóideo. — O. Omóplato.— CO. Origen de las costillas.—BR. Quilla.

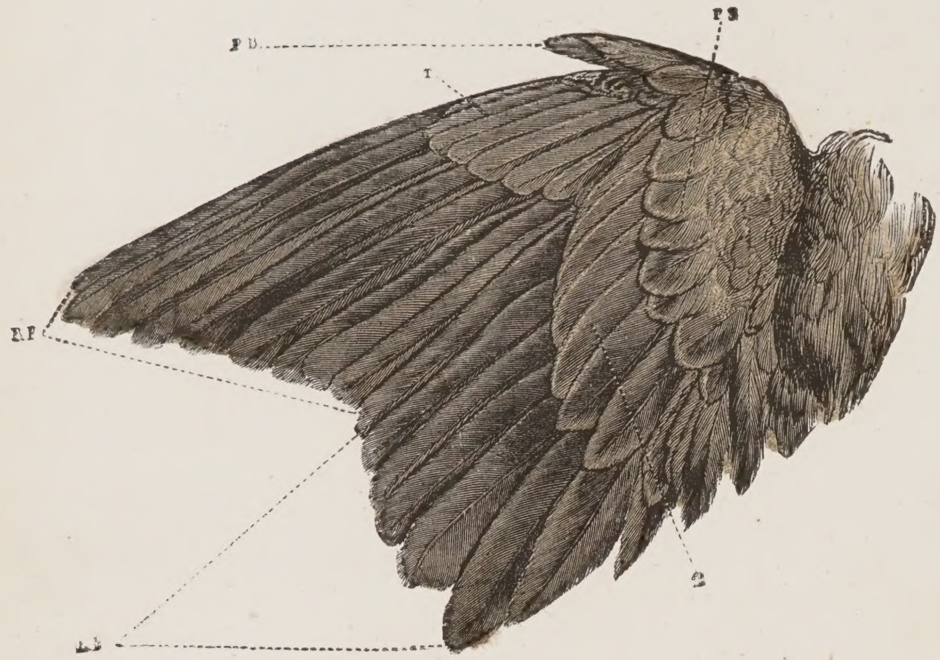
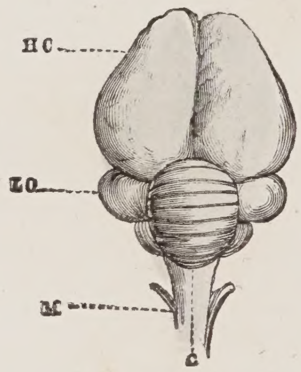
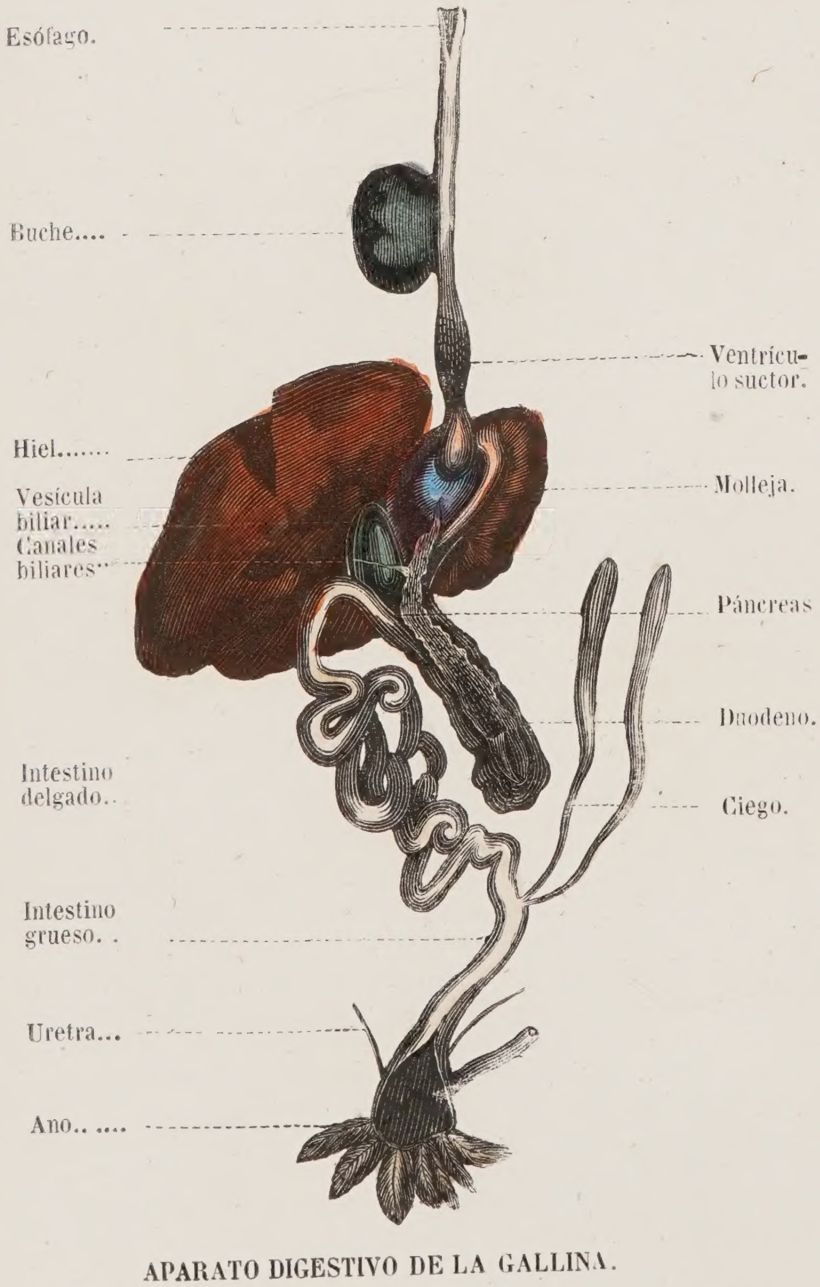


FIGURA DE UNA ALA (1).

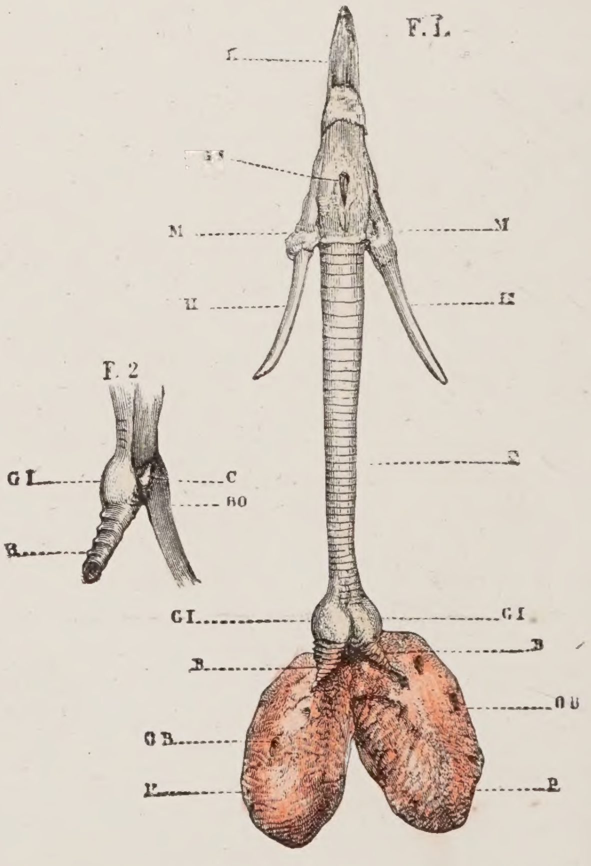
PENNAS DE LA COLA Ó TECTRICES (2).



CEREBRO (3).



APARATO DIGESTIVO DE LA GALLINA.



ORGANO DE LA RESPIRACION Y DE LA VOZ (4).

(1.)
T. Tectrices.—P. B. Pennas bastardas.—RP. Remeras primarias.—RS. Remeras secundarias —PS. Pennas escapulares.

(2.)
TC. Tectrices ó coberteras de la cola.

(3.)
HC. Hemisferios cerebrales.—LO. Lóbulos ópticos.—C. Cerebelo.—M. Médula.

(4.)
Fig. 1.ª L. Lengua.—GS. Glotis superior.—M. Músculos del hioides.—H. Hueso hioides.—GI. Glotis inferior.—B. Bronquios.—OB. Abertura de los bronquios.—P. Pulmon.

Fig. 2.ª GI. Glotis inferior.—C. Membrana semicircular.—B. Bronquio.—BO. Bronquio abierto.

peso del cuerpo, el Ave para mantenerse en equilibrio, alarga el cuello hácia adelante, como para contrabalancear la parte posterior del tronco, encontrándose así el centro de gravedad colocado casi debajo de los hombros. Además, para facilitar el equilibrio, la naturaleza ha dado á los músculos *erectores* de los miembros torácicos una disposicion enteramente excepcional, que hace pesado el tórax y lleva el centro de gravedad tan abajo como es posible: estos músculos, en lugar de hallarse colocados en el dorso, como en los Mamíferos, se implantan en la parte anterior del tórax; el antagonismo de los *erectores* y *depresores* se conserva por medio de una especie de polea, sobre la cual pasa el tendon de los primeros antes de llegar á la parte posterior del húmero. Esta desviacion debilita su energía; pero como poca se necesita para levantar las alas, la perfeccion del equilibrio compensa ampliamente la disminucion de fuerzas.

ESTACION DE LAS AVES.

Los miembros inferiores sirven de sosten al Ave cuando se posa: entonces es realmente *bípeda*; así su bacinete es ancho y está fijo sólidamente á la columna vertebral. Los huesos de las ancas ó caderas son muy desarrollados, y forman una sola pieza con las vértebras lumbares y sácreas; las cocigianas son pequeñas y móviles, y la última sostiene las grandes plumas de la cola.

Como el Ave toma del suelo los objetos con el pico, y su cuerpo se halla entonces inclinado hácia adelante, para conservar el equilibrio necesita patas que puedan doblarse bastante, y dedos que sean suficientemente largos para avanzar mas adelante del punto en donde caeria una línea vertical que pasase por el centro de gravedad: hé aquí por qué el muslo se inclina hácia adelante, el tarso permanece oblícuo respecto de la pierna, y los dedos se alargan y abren, formando una base de sustentacion capaz de sostener al animal. El hueso del muslo, ó *fémur*, es corto; los de la pierna son mas largos; la *tibia* es fuerte; el *peroné* no es mas que un estilo ó filamento huesoso; el *tarso* y el *metatarso* se hallan representados por un solo hueso, terminado en la parte baja por tres garruchas; el número de los dedos jamás excede de cuatro. Ordinariamente el pulgar ó dedo interno se dirige hácia atrás, y los otros tres hácia adelante; el número de falanges va ordinariamente aumentando, desde el interno á los externos; es decir, que teniendo el pulgar, que es el mas interno, dos falanges, el siguiente tiene tres, el de enmedio cuatro, y cinco el mas externo. Algunas veces falta el pulgar; otras veces el externo; así vemos que el Avestruz no tiene mas que dos dedos.

El Ave hiere, mas bien que posa, sobre la tierra; y la razon se comprende fácilmente recordando las condiciones del vuelo. Es necesario, en efecto, que el Ave, en el momento en que sacude su primer aletazo, encuentre bastante aire debajo de sí para que la sostenga y la impulse en sentido contrario; y esta es la razon porque las Aves pequeñas que quieren elevarse del suelo comienzan por saltar, en tanto que las grandes no pueden emprender su vuelo sino cuando están encaramadas sobre un árbol, en la parte saliente de un edificio, ó en la punta de una roca: así es que sus primeros movimientos son poco rápidos; su vuelo parece pesado, y no adquiere toda su agilidad sino cuando la columna de aire que sostiene al Ave es bastante considerable.

Cuando el Ave se halla encaramada, abarca la rama con sus dedos, y por efecto de un mecanismo maravilloso la aprieta con tanta mayor fuerza, cuanto mas tiempo hace que está posada: en efecto, los músculos flexores de los dedos pasan por las articulaciones de la rodilla y del talon; y cuando estos, cansados por el peso del cuerpo, llegan á doblarse, tiran de los tendones de dichos músculos, y el dedo encorvado por ellos oprime con mayor fuerza la rama que sostiene al Ave.

En punto á las de patas largas, que mas frecuentemente posan en tierra, la naturaleza les ha evitado las fatigas de una larga estacion, imposibilitando al muslo de doblarse sobre la pierna: cuando todo el miembro se halla extendido, la extremidad inferior del fémur que tiene una cavidad, apoya sobre la emimencia semiesférica de la tibia, y como el animal no tiene necesidad de contraer sus músculos, tampoco experimenta laxitud alguna.

La disposicion de las patas se halla en relacion, con las costumbres de las Aves: así, las Andadoras, como el Avestruz, tienen las patas robustas, largas, y el pié pequeño; las aves de Rapiña, como el Aguila, las tienen cortas y vigorosas, con las uñas corvas y cortantes; las que viven á las orillas de las aguas, y buscan allí vadeando su alimento, tienen las patas delgadas, excesivamente largas y parecen subidas en zancos; en las que habitan las aguas profundas, aquellos miembros son *palmeados*, es decir, que entre los dedos se extiende una membrana que no impide juntarlos ni separarlos, y hace del pié una verdadera aleta natatoria; en otras, por fin que han menester de una posicion vertical para trepar por los árboles, el dedo mas externo se dirige hácia atrás, al lado del pulgar, de donde resultan tan solo dos dedos hácia adelante: el Papagayo y el Pico-verde se hallan en este caso.

PLUMAS DE LAS AVES.

Estas producciones que son para las Aves lo que los pelos ó cerdas para los Mamíferos, no difieren verdaderamente de estas últimas sino por su estructura, que es mas complicada. Ya sabemos que el cabello nace dentro de un saquillo nombrando *cápsula*, que forma una especie de poro ú oquedad en el espesor de la dermis abriéndose al exterior por un orificio estrecho: un botoncito ó pequeño vástago cónico ocupa el fondo, y recibe un nervio, una arteria y una vena; sobre él se forma el cabello de forma fluida, aunque luego se seca y hace sólido. Tambien, pues, en una cápsula se forma la pluma; pero esta cápsula en vez de ser oval, se dilata hasta el punto de salir algunas pulgadas fuera de la piel. Cada pluma se compone de un *tubo* córneo, que constituye la base; de un *tallo* que sube como continuacion del tubo, y de *barbas* laterales, á su vez *barbuladas* tambien por sus bordes.

Las plumas mayores de las alas y de la cola reciben el nombre de *pennas*; las que pertenecen á las Aves tienen la denominacion específica de *remeras*. Las remeras de la mano ó carpo, del metacarpo y dedos, son diez; y se llaman *remeras primarias*; antes de estas nacen las *remeras bastardas*, que están insertas en el hueso del pulgar, y forman en el pliegue del ala una especie de apéndice suplementario; detrás de las primarias, se hallan las *secundarias* cuyo nombre varía; y que parten del hueso del antebrazo; las pennas adheridas al húmero son menos fuertes, y se dicen *pennas escapulares*.

Aunque todas las Aves tienen plumas, no todas son volátiles. Y en efecto, la existencia de alas no constituye un carácter general; las noventa y nueve centésimas de la clase de las Aves son aptas, es cierto, para el vuelo, pero algunas otras son incapaces de volar; tales son los Avestruces, y principalmente los Mancos, cuya ala es aplastada, y lleva plumas reducidas á simples escamas. Este miembro se pone en movimiento por músculos poderosos, y viene á ser un órgano propio para la natacion. Las Aves cuyas alas se

hallan convertidas en nadaderas, se llaman *impennas*; aquellas cuya ala, aunque guarnecida de plumas, está reducida á un muñon, se califican de *rudipennas;* las demás, bien organizadas para el vuelo, reciben el epíteto de *alipennas.*

Entre estas, las alas varian de longitud segun las especies; y además de las diferencias en la longitud absoluta del ala, hay otras en la longitud relativa de sus pennas. Cuando las mas largas de estas ocupan el límite del ala, y van decreciendo desde él, el ala es *aguda*, y el Ave se llama *acutipenna*; cuando por el contrario, las pennas mas largas corresponden al medio de la mano, el ala es *obtusa*, y el Ave *obtusipenna.* Cada uno de estos tipos puede ofrecer tres casos: cuando la segunda penna del ala, á partir del borde, es la mas larga, el ala se llama simplemente *aguda*; cuando la segunda penna es tan larga ó mas que las otras, se dice *sobre-aguda*; si la tercera es igual á la segunda, calificase de *sub-aguda.* Otros tres grados análogos se han establecido en el ala obtusa: si la cuarta penna es la mas larga, el ala es simplemente *obtusa;* si es la tercera, *sub-obtusa;* si es la quinta ó las siguientes, *sobre-obtusa.*

Estos caracteres son de grande importancia porque expresan el grado de potencia para el vuelo. El Ave de alas agudas se mueve con mas facilidad que otra que las tenga obtusas; el ala obtusa no es mas que un ala aguda, cuya extremidad ha sufrido una seccion oblícua. De consiguiente, el ala, que es el brazo de la palanca de potencia, cuanto mas distante tenga su extremidad del punto de apoyo ó centro de movimiento, tanto mas enérgica será para rechazar el aire, que viene á ser la resistencia. Así, las evoluciones de un ave de alas agudas son mas rápidas y variadas que las de otras alas: puede moverse en todas direcciones, como un barco de remos, y esperar fácilmente una presa de alas obtusas que vaya huyendo, la cual, como un buque de velas se halla reducida á bordear. De aquí las calificaciones de *voladoras* y *remadoras* que suelen darse á las Aves, segun que sus alas son agudas ú obtusas.

Puesto que las alas son á las Aves como velas ó remos, es menester dar á estos navegantes aéreos un gobernalle que pueda dirigir las movimientos de la barquilla: este timon es la *cola*, compuesta ordinariamente de doce pennas, adheridas al coccix, y que por el uso á que están destinadas, han recibido la denominacion de rectrices. Estas son las que, desplegándose, elevándose bajándose, ó inclinándose, disminuyen ó aumentan la oblicuidad de la marcha; pero no sirviendo por sí solas para la direccion, contribuyen á ella bastante las remeras de las alas. Por último, las plumas menos fuertes que cubren la base de las remeras y de las rectrices, se llaman *tectrices* ó *coberteras.*

NUTRICION DE LAS AVES.

La energía de vitalidad que las Aves deben á sus facultades respiratorias, necesita un alimento abundante y casi continuo. Su aparato digestivo presenta particularidades notables; no tienen un velo del paladar que separe la boca de la garganta, como en los Mamíferos; su *esófago*, hácia la mitad de su longitud, se dilata para formar un saco llamado *buche ó papo:* este es su primer estómago, donde los alimentos permanecen durante algun tiempo, y que es muy grande en las aves Granívoras. Las Aves no rumian; pero en los primeros dias de la maternidad, devuelven para arrojar en la garganta de los polluelos un alimento que ellas en parte han digerido, para que el estómago de aquellos, todavía débil, pueda soportarlo.

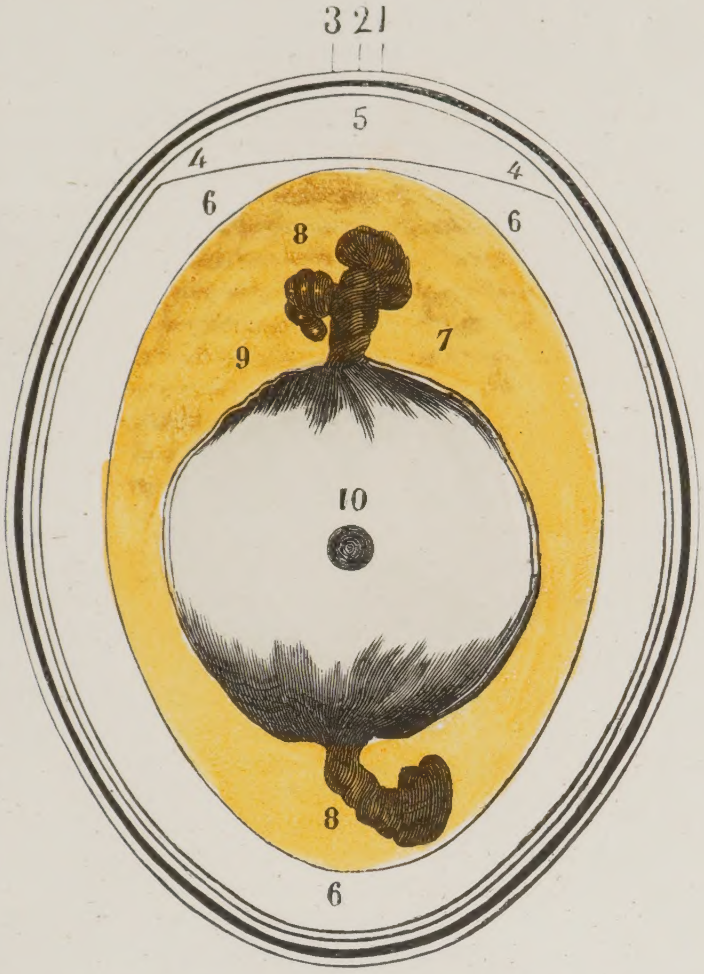
Despues del buche aparece el ventrículo jugosentario que es un repliegue hinchado del esófago, cuya superficie se halla guarnecida de glandulitas, que secretan un licor abundante, verdadero jugo gástrico que satura los alimentos. Este segundo estómago se abre por su parte inferior, dando orígen á una cavidad llamada *molleja*, tercer estómago donde se acaba la trasformacion del alimento en *quimo*: este es el órgano mas interesante del aparato digestivo de las Aves. Las paredes son de un espesor enorme y de una fuerza prodigiosa; una epidermis cartilaginosa las tapiza por el interior, donde los alimentos son molidos enérgicamente por los músculos vigorosos que los rodean. Para auxiliar la potencia de esta trituracion, las Aves se tragan algunas piedrecillas, las cuales puestas en movimiento por los músculos de la molleja, pueden sin trabajo triturar y moler los granos deglutidos por el Ave. El intestino recibe la vilis de la hiel y la saliva del páncreas, como en los Mamíferos, y el quilo se forma allí de la misma manera; los vasos quilíferos se reunen en dos canales, que se abren en las venas yugulares, en la parte baja del cuello.

Los riñones, órganos secretores de la orina, son voluminosos é irregulares; ocupan varias fosetas, abiertas á lo largo del bacinete, y difieren de los de los Mamíferos, en que carecen de sustancia cortical. Las uretras no concluyen en una vegiga, como en aquellos animales, sino que terminan en el intestino recto, formando cerca de su extremo una cavidad nombrada *cloaca*, de modo que la orina sale con el excremento. Este líquido se compone principalmente de ácido úrico, el cual combinado con el amoniaco y la cal contenidos en el excremento, forma un estiercol muy bueno, que se emplea en ciertos países con con el nombre de *guano.*

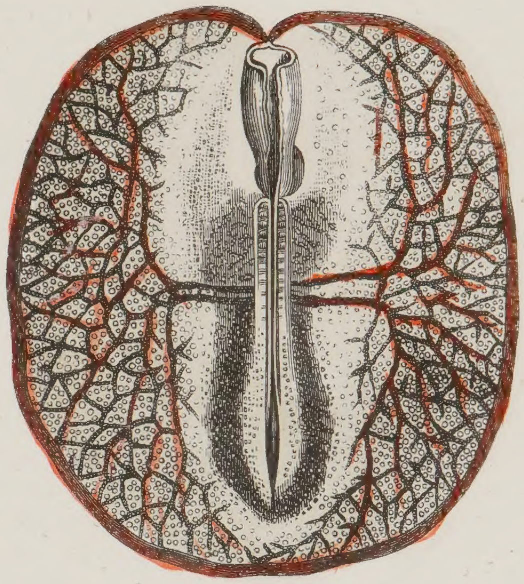
SENTIDOS DE LAS AVES.

Pasemos á ocuparnos de la *vida de relacion* en las Aves. Su *tacto* se halla poco desarrollado, y á ello contribuyen las plumas que cubren su cuerpo. La funcion del *gusto* está poco favorecida por la sensibilidad tactil; su lengua se halla ordinariamente endurecida en su punta, y se puede creer que tragan los alimentos sin gustarlos; sin embargo, en algunas aves, la lengua es blanda, y está terminada por papilas nerviosas, que deben darle la facultad de distinguir los sabores. Esta facultad debe, no obstante, estar muy restringida, puesto que las glándulas sub-maxilar y parótida, destinadas en los Mamiferos, la una á presidir á la gustacion, la otra á facilitar la masticacion, faltan totalmente en las Aves. Estas no tienen mas glándulas salivares que las sub-linguales, las cuales secretan un líquido pegajoso, destinado únicamente á favorecer la deglucion de las sustancias alimenticias que no han gustado ni masticado. En cuanto al olfato, parece que debe estar mas ó menos desarrollado en las Aves y sobre todo en las que viven de materias animales, como por ejemplo los Buitres, al verlos llegar desde considerables distancias sobre un campo de batalla algunas horas despues del combate. Sin embargo ciertos experimentistas creen poder asegurar que en esta clase de animales el *olfato* es casi nulo. El órgano del *oido* es tambien menos complicado en las Aves que en los Mamíferos: el *pabellon* falta en aquellas; la *concha*, cuando existe, se reduce á una abertura no prominente revestida de plumas particulares; el *conducto auditivo* no es mas que un tubo membranoso; la cadena de los *huesecillos* consta de un solo hueso, que pone en comunicacion la membrana del *tímpano* con la *ventana redonda*; y por último en la oreja interna el *caracol* está muy poco desarrollado.

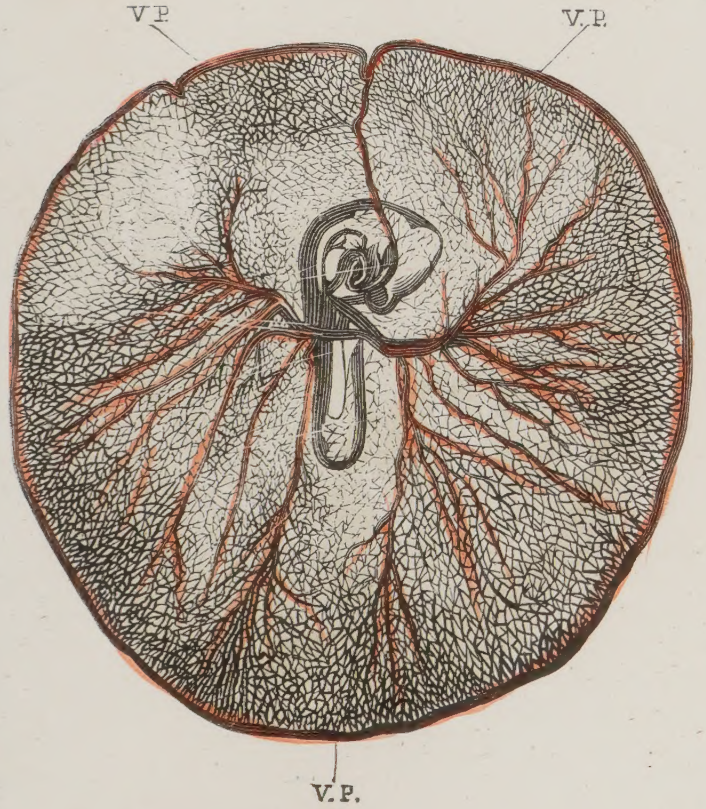
Pero si los sentidos del tacto, del olfato, del gusto, y del oido son mas ó menos obtusos en las Aves, el de la vista en cambio es mucho mas perfecto y complicado que en los Mamíferos. Desde luego el globo del ojo es mayor comparativamente con el volúmen



CORTE TEORICO DE UN HUEVO DE GALLINA (1).



FORMACION DE LOS VASOS Y DESARROLLO DEL POLLUELO (2).



CIRCULACION PRIMITIVA DEL POLLUELO EN EL TERCER DIA DE LA INCUBACION (3).

SEGUNDO CORTE TEORICO DE UN HUEVO DE GALLINA (4).

(1.)

1. Membrana epidermoides de la cáscara.—2. Cáscara.—3. Membrana externa de la cámara de aire, que tapiza la faz interna de la cáscara.—4, 4. Membrana interna de la cámara de aire, adjunta á la precedente, excepto en el extremo grueso del huevo.—5. Cámara de aire.—6, 6, 6. Membrana que envuelve el albúmen líquido.—7. Membrana chalácea ó de los ligamentos.—8, 8. Ligamentos gelatinosos.—9. Membrana vitelina, que recubre la yema ó vitelus.—10. Vesícula germinativa, primitivamente central.

(2.)

Aire vascular muy dilatado; el corazon, la aorta y las arterias laterales se hallan indicadas por el color gris; la vena primigenial (V. P.), la vena caudal y las laterales, por el color negruzco.

(3.)

Véanse los números 1 al 10 en la figura antepenúltima.—Un solo ligamento.—9. Capa granulosa interna de la membrana vitelina.—10. Embrion que comienza á desarrollarse, y deprime el vitelus para entrar en un repliegue de la membrana vitelina, á fin de formar mas tarde los extremos cefálico y caudal. — 11. Vena primigenial ya atrofiada, limitando el aire vascular que se extiende mas y mas.—13. Repliegue de los capuchones cefálico y caudal.—15, 15. Cavidad del amnios.—Origen del alantoides, correspondiente á la cloaca.

TERCER CORTE TEÓRICO DE UN HUEVO DE GALLINA (1). CUARTO CORTE TEÓRICO DE UN HUEVO DE GALLINA (2).

POLLUELO EXAMINADO DOS DIAS ANTES DE LA ECLOSION.

(1.)

10. Embrion mas desarrollado; la vena primigenial ya no existe; las arterias y las venas vitelinas han llegado á su máximum de desarrollo, constituyendo el círculo vitelino, 16.—12, 12. Repliegues de la membrana vitelina.—15, 15. Cavidad del amnios.—14. Alantoides que comienza á desarrollarse.—16. Círculo vitelino.

(2.)

10. Embrion de once dias.—13. Punto de contacto de las paredes del amnios.—14. Alantoides muy desarrollado.—15. Cavidad del amnios, muy ensanchada por la acumulacion del líquido amniótico.

de la cabeza; la *retina* es muy gruesa, y del fondo del ojo parte otra membrana negra y plegada que se adelanta hácia el cristalino y lleva el nombre de *peineta.* Su naturaleza no se halla bien determinada; pero la mayor parte de los inteligentes la consideran como una prolongacion nerviosa, destinada á aumentar la extension de la facultad visual. El *iris* tiene contracciones muy extensas, lo cual da una gran movilidad á la abertura de la *pupila*, que es siempre circular. La *córnea trasparente* es muy convexa, y el *cristalino* bastante aplastado, sobre todo en las aves de Rapiña, que se elevan á alturas considerables; pero estos animales tienen la facultad de dilatar ó contraer los medios trasparentes, encargados de refractar los rayos luminosos que llegan á su *retina:* ciertas placas óseas, dispuestas en círculos, alójanse en el espesor de la *córnea opaca*, cerca de su reunion con la trasparente; los músculos que hacen mover el ojo actuan sobre este círculo cuando el Ave mira: esta operacion dilata y hace mas convexa la córnea trasparente y tal vez el cristalino, así como el cuerpo vítreo, lo cual produce un poder de refraccion mucho mas considerable. Resulta de aquí que el Ave, que es necesariamente *présbite*, para descubrir desde gran altura los objetos poco voluminosos, se hace *miope* á su antojo cuando, al descender sobre su presa, tiene necesidad de distinguirla claramente á medida que se aproxima á ella. Finalmente, para completar tan rica organizacion, la naturaleza ha dado á las Aves entre sus dos párpados, de los cuales es mas grande el inferior, un tercer párpado colocado verticalmente en el ángulo interno del ojo, que puede cubrir la córnea trasparente como una cortina, y garantirlo de una luz demasiado viva. Este párpado accesorio recibe el nombre de *membrana clignotante.*

La masa cerebral está mucho menos desarrollada en las Aves que en los Mamíferos. Los *hemisferios* carecen de circunvoluciones y no se hallan reunidos por un *cuerpo calloso*; los tubérculos, que sirven de nacimiento á los nervios ópticos se hallan en relacion, por su desarrollo con las facultades visuales del Ave; véseles salir hácia atrás y hácia fuera del cerebro, en vez de ser pequeños y estar recubiertos por los hemisferios, como sucede en los animales superiores.

CANTO DE LAS AVES.

La voz de las Aves es, como la nuestra, un soplo bibrante, sin embargo de que su laringe se diferencia en mucho de la nuestra. Recordemos sucintamente la estructura del órgano vocal en la especie humana: despues del paladar y antes de la tráquea, hay una pequeña cavidad indicada en la parte exterior de la garganta por la prominencia que se nombra vulgarmente *nuez* ó *manzana de Adan.* A esta cavidad viene á posarse, cuando tragamos los alimentos una especie de cucharilla llamada *epiglotis*; el hueco de esta cavidad, á la cual se ha dado el nombre de glotis, es muy poco espacioso: comunica por arriba con la boca y por abajo con la tráquea, por medio de dos pequeñas hendiduras longitudinales, dirigidas horizontalmente de atrás adelante. Los dos labios de la hendidura inferior se nombran *cuerdas vocales*, y son los que ensanchados ó comprimidos producen los variados sonidos de la voz humana.

En las Aves la hendidura superior está muy distante de las cuerdas vocales: llámase laringe superior; tienen móviles sus labios, y no la cubre epiglotis alguna; en la parte baja de la tráquea, es decir, en el punto en que bifurca para formar los bronquios, hay una especie de travesaño huesoso que tiene encima una película ó membrana en forma de media luna; á cada lado y debajo de aquel travesaño, ó de otro modo, en el orígen de cada bronquio, hay una hendidura cuyos labios son verdaderas cuerdas vocales. El primer anillo de los brónquios está separado por una membrana del último huesecillo en que termina la tráquea: en este doble tambor, llamado *laringe inferior*, es donde se forma la voz de las Aves, merced al juego complicado de los músculos numerosos que estiran ó aflojan las cuerdas vocales y las membranas de este aparato maravilloso. Se comprende fácilmente que el enorme volúmen de aire contenido en todo el cuerpo del animal contribuye poderosamente á la fuerza y á la extension de la voz.

En resúmen, la tráquea y la laringe de las Aves no son mas que una; la cavidad de la glotis ocupa toda su longitud, y en lugar de uno hay dos pares de cuerdas vocales. En las Aves cuyo canto es poco modulado, no existe el tabique en forma de media luna; y en las que no cantan, los músculos de la laringe faltan siempre.

HUEVOS DE LAS AVES.

El desarrollo sucesivo de los órganos de una ave en el *huevo*, ofrece observaciones del mas alto interés. Las Aves tienen un ovario único, situado delante de la columna vertebral, y compuesto de saquillos membranosos, redondeados y dispuestos en racimos; las paredes de estos saquillos secretan interiormente los *óvulos*, que consisten en una sustancia amarilla, encerrada en una película muy fina. Estos óvulos, engrosándose rápidamente, hienden el saco que los contiene y caen entonces en un conducto membranoso, llamado *oviducto*, cuyo *pabellon* se aplica sobre el ovario y cuyo orificio inferior desemboca en la cloaca. En este momento, el óvulo no consta mas que del *vitelus* ó *yema*; en un punto del saco membranoso que lo rodea, se ve una manchita blanquecina, muy organizada ya, en el interior de la cual debe desarrollarse el Ave. El vitelus desciende poco á poco por el oviducto, y llegando á la mitad de su trayecto, se rodea de una materia espesa y glutinosa, secretada por las paredes del canal, y llamada *albúmen* ó *clara.* Algo mas abajo se forma alrededor de la sustancia blanca una membrana espesa, cuya superficie externa se incrusta bien pronto de un depósito calcáreo y constituye lo que decimos *cáscara.* En tal estado se verifica la puesta del huevo. Si entonces se le mantuviese á una temperatura conveniente por el contacto del cuerpo de la madre ó por un medio artificial, tal como su permanencia en un recinto moderadamente calefacto, donde circule libremente el aire puro, aquel huevo se convertiria en centro de un trabajo de evolucion, cuyos admirables progresos pueden seguirse hora por hora con el auxilio del microscopio. Para hacerlos inteligibles á nuestros lectores, vamos á exponer sucintamente el desarrollo del huevo de la Gallina, desde su formacion en el ovario hasta el momento de la puesta, y desde esta hasta la salida del polluelo; parte de la fisiología de los animales, que ha sido dilucidada por los anatómicos de los dos últimos siglos, y mas recientemente por los apreciables trabajos de los señores Flourens, Serres, Coste, Martin-Saint-Ange, etc.

El ovario de la Gallina contiene una multitud de huevos que ofrecen todos los grados posibles de desarrollo: los menores están adheridos á los mayores, y la parte del ovario que se halla en relacion con estos es mucho mas rica en vasos que las cercanas; reparticion desigual de los vasos ováricos que revela una intencion fisiológica del Criador, teniendo por objeto la puesta sucesiva. Por esta disposicion, cada region del tejido ovárico se halla á su turno favorecida; convierte en provecho suyo la actividad vital; sus vasos se hinchan, se ramifican y dan lugar á una secrecion abundante: tal prevision de la naturaleza

produce el doble resultado de evitar un volúmen demasiado grande del ovario, y de proporcionar al oviducto los medios de terminar sucesivamente la composicion de cada huevo.

El huevo, observado en su minimun de desarrollo en el tejido del ovario, aparece bajo la forma de una vesícula traslucida.

Cuando la sustancia vitelina comienza á acumularse en su interior, el tejido ovárico que le corresponde sale poco á poco por la superficie del ovario, para formar una especie de espectáculo denominado *cáliz;* los vasos de sus paredes adquieren un volúmen enorme, y terminan en la faz interna del cáliz, por unos moñitos ó penachillos vellosos en medio de los cuales queda el huevo. Es pues necesario ver en el huevo un producto de secrecion, y no, como han creido algunos anatómicos, un vástago resultante de la exfoliacion de la celdilla ovárica.

La vesícula translucida, primer rudimento del huevo, se halla constituida en un principio por dos esferas concéntricas: la interna, que ha de formar el gérmen, se dice *esfera germinativa*; y la externa, que ha de encerrar la yema, se nombra esfera vitelina. Las relaciones de una y otra cambian muy pronto, haciéndose escéntrica la germinativa, y encontrándose entonces en contacto con la membrana vitelina. El huevo se halla todavía aprisionado en el ovario cuando se verifica este desprendimiento: el microscopio permite ver entonces algunas granulaciones amarillentas, colocadas tan solo en un punto de su perifería. Cuando el huevo ha adquirido el tamaño de un grano de maiz, uno de sus hemisferios es trasparente, y el otro opaco y de color amarillento; en el centro de este último se percibe un punto claro que parece tocar á la membrana vitelina, y que es la esfera germinativa alrededor de la cual se hallan dispuestos en forma de disco los granos vitelinos.

Bien pronto el vitelus ó yema llena la cavidad que la membrana vitelina circunscribe, y se distingue la vesícula germinativa en el centro del disco precitado: este disco formado por la aglomeracion de gotas oleosas y de granos vitelinos unidos entre sí por una sustancia viscosa, es de color blanquizco y recibe el nombre de *disco prolífero.* Debajo de este disco, y continuándose con él en forma de membrana, se ve una capa granulosa que resiste poco á poco toda la faz interna de la membrana vitelina.

Cuando todo el líquido de la esfera vitelina se ha convertido en vitelas, y el huevo ha adquirido un volúmen conveniente, el cáliz se hiende á lo largo de una zona semicircular, denominada *estigma*, donde terminan las últimas ramificaciones de los vasos capilares, y cuya dehiscencia se halla facilitada por esta disposicion. El huevo, expulsado del cáliz, sale por el pabellon del oviducto. Compónese entonces de la vesícula germinativa y del disco prolífero que lo rodea, de la membrana vitelina ó del vitelus ó yema que contiene. La yema se forma casi enteramente de granillos, los unos perceptibles á simple vista, otros de uno ó dos milímetros de diámetro, y dispuestos todos de manera que sus dimensiones van disminuyendo desde la circunferencia al centro del vitelus: de ahí el aspecto granuloso que presenta exteriormente una yema despues de la coccion, cuando su interior permanece todavía líquido. Además de los granillos, la yema contiene vesículas oleosas: estos elementos están destinados á suministrar las materias de la sangre del Ave, estableciendo en este punto cierta analogía con la leche de los Mamíferos.

El disco prolífero ofrece una aglomeracion de granos vitelinos y vesículas oleosas, formando placas ó escamas que se sobreponen hasta su punto de contacto con la esfera germinativa, la cual contiene un gran número de esferillas trasparentes, que representan otras tantas bolitas ó pequeñitas ampollas de jabon, y que se califican de simples por carecer de núcleo central.

Despues de la fecundacion, que se verifica hácia el extremo del oviducto, y tal vez en el ovario, el huevo compuesto, como hemos dicho ya, de la membrana vitelina, del vitelus, de la vesícula germinativa y del disco prolífero, se interna en el canal en que debe completarse. Llegado á la primera porcion del tubo ovárico, encuentra una gran cantidad de albúmina, secretada por la mucosa, y se rodea de ella. Esta primera capa de albúmina se concreta formando una membrana; y á medida que el huevo, impulsado por las contracciones del tubo musculoso que lo contiene, adelanta rodando sobre su eje, dicha membrana se tuerce en cada uno de ambos extremos, y forma dos prolongaciones llamadas *ligamentos*, los cuales se retuercen en sentido opuesto, como las extremidades de un pañuelo mojado que se retuerce para esprimirse el agua. Continuando su marcha por el oviducto, el huevo encuentra nuevos productos albuminosos, con los cuales se rodea tambien, aumentando así de volúmen hasta aquí, provisto de toda la *clara ó albúmen* propiamente dicho, llega á un punto angosto del oviducto, que recibe el nombre de *istmo*; allí cesa la funcion de la mucosa, que tiene por objeto secretar albúmina: la nueva secrecion consiste en delicados filamentos que, tejiéndose en forma de membrana, se ajustan sobre el huevo á medida que este recorre aquella region del oviducto, dicho tejido constituye mas tarde dos membranas, entre las cuales, y tan solo en el lado correspondiente al extremo mas ancho del huevo, se acumula, inmediatamente despues de la puesta, cierta cantidad de aire.

Cuando el huevo toca cerca de la extremidad del oviducto, recibe allí un depósito cálcareo que pronto se solidifica, y además una capa epidermóidea que contiene la sustancia colorante, homogénea ó mosqueada que se observa en los huevos de ciertas Aves.

Resumamos en pocas palabras la composicion del huevo en el momento de la puesta: la *esfera germinativa*, ocupando uno de los puntos de la periferia de la *esfera vitelina*, cuyo centro ocupaba al principio, se halla protegida por el *disco prolífero* y por una envoltura membranosa y espesa, denominada *membrana de los ligamentos;* por una capa albuminosa *(albúmen condensado)*, revestida de una película muy fina que se nombra *membrana dél albúmen*; por otras dos membranas filamentosas, llamadas *membranas interna y externa* de la *cámara de aire*; por una sustancia calcárea sólida y muy porosa, llamada *cáscara*, y por la membrana epidermóidea.

Durante esta rápida formacion de las partes accesorias del huevo, la fecundacion se efectua y las partes esenciales se modifican: la vesícula germinativa visible hasta entonces, desaparece rompiéndose y derramándose su contenido en la concavidad del disco prolífero.

Aqui comienza la vida aérea del Ave; su nacimiento data desde el momento de la puesta; sus órganos se hallan, es cierto, representados por un disco informe; pero ahora va á encontrar á mano materiales mas que suficientes para su completo desarrollo: ya no tiene necesidad sino de una temperatura que secunde la accion asimilatriz, y de cierta cantidad de oxígeno que favorezca la sanguificacion. Ambas condiciones se satisfacen por la incubacion materna y por la cámara de aire, cavidad que se forma por efecto de la evaporacion parcial del agua contenida en el albúmen y en la cual ha penetrado el ambiente. La cámara de aire, que ocupa siempre el extremo mas ancho del huevo, está limitada por dos membranas situadas, la una fuera del albúmen, y la otra dentro de la cáscara.

Desde las primeras horas de la incubacion se puede observar un principio de trabajo en la evolucion embrionaria; hácia la sexta hora, el disco prolífico se eleva sobre la masa de la yema; tres horas despues se vuelve opaco, y su volúmen aumenta rápidamente; no tenia al principio mas que tres milímetros de diámetro, pero á las doce horas tiene ya doce; su configuracion, primitivamente circular, se hace oval y por último piriforme.

Bien pronto los glóbulos vitelinos y las vesículas oleosas acumuladas en el disco prolífero, y á las cuales la fundacion ha comunicado un movimiento vital, se colocan de manera que forman dos regiones bien distintas, la una periférica nombrada *aire opaco*, la otra media, formando una faja diametral llamada aire trasparente. Al principio del segundo dia, se ve que las moléculas acumuladas sobre las partes laterales del aire opaco, obedecen á una especie de impulsion que Mr. Serrez ha llamado *ley centrípeta*, y se trasladan en conjunto desde la periferia hasta la línea media del aire trasparente, en donde se agrupan para dar orígen á la columna vertebral; á proporcion que continua este movimiento centrípeto fórmanse dos series de manchas paralelas cuadradas, sobrepuestas y separadas entre sí por una lámina diáfana. Luego se reunen dos á dos por su faz interna para constituir el cuerpo de una vértebra; la línea que separa entrambas series se halla ocupada por un fluido trasparente, que forma, al condensarse, la médula espinal y el cerebro.

El eje cerebro-espinal no tarda en curvear y la cabeza se inclina hácia adelante; ábrense entonces, en ambos costados del cráneo, las órbitas donde se acumularan los líquidos destinados á componer el órgano de la vista; en seguida aparecen en la parte posterior otras dos oquedades que deben recibir los rudimentos del órgano del oido. Los huesos se anuncian por la aparicion de canales reunidos en hacecillos y que se incrustan de materia calcárea. Los músculos no aparecen sino despues de la formacion del sistema óseo, desarrollándose primero los de la region dorsal, y despues en las partes superiores é inferiores dos pares de muñones que se prolongan, se subdividen en articulaciones y al cabo se hacen miembros.

Al principio del tercer dia no está manifiesto aun el sistema vascular. Toda la superficie del aire traslucido parece granulosa; estas granulaciones representan innumerables glóbulos trasparentes, que tanto abundan en el aire opaco como en el lugar que ocupan las vesículas oleosas. Presenta al principio unas ampollitas esféricas apenas coloreadas y ligeramente opacas en el centro; despues, glóbulos elípticos de un color rojo claro debido al núcleo central. Con la multiplicacion de los glóbulos sanguíneos coincide la disminucion de vesículas oleosas y granos globulosos, lo cual hace creer que estos últimos entran en la composicion de los primeros. A las cincuenta horas de incubacion, ya son visibles los glóbulos de sangre y se observa en el disco prolífero que todos los glóbulos se mueven irregularmente, como para abrirse paso á través de las vesículas oleosas: es claro que los vasos no existen entonces todavía. La sangre cruza, pues, formando una redecilla en los tejidos, y mas tarde el trayecto de los glóbulos sanguíneos se establece regularmente y las paredes vasculares se constituyen para contener la sangre.

El aire vascular que resulta de la formacion de los vasos, y que debe bastar á las necesidades de la circulacion primitiva, es una especie de red circular, en cuyo centro hay un vaso recurvo, inflado y palpitante; este vaso es el *corazon*. La red está limitada por una vena, calificada de *primigenial*, que no tiene rama alguna en su circuito exterior, pero que en el contorno interior se halla constantemente interrumpida por comunicaciones que terminando en una trama de vasos capilares, dan al aire vascular el aspecto de una blonda de ojos ó mallas muy pequeñas, en la cual nacen las mas delicadas venillas y concluyen finísimas arterias. Los dos extremos de la vena primigenial se reunen en el punto que corresponde á la cabeza del embrion y acaban por confluir en un solo canal; el tronco que resulta de esta reunion recibe á derecha é izquierda las raicillas procedentes de la red capilar, y termina en el corazon; del lado diametralmente opuesto llega al corazon otro tronco venoso, nombrado *vena candal*; tres venas mas, que tienen su nacimiento en la red vascular vienen igualmente á terminar en aquel órgano, el cual, habiendo recibido la sangre venida de la circunferencia al centro, la impulsa á su vez por las arterias desde el centro á la circunferencia.

La red vascular, teatro de esta circulacion primitiva, puede considerarse como un pulmon que el embrion despliega sobre sí, y que se encuentra colocado en la parte del huevo en que el oxígeno puede penetrar mas facilmente, es decir, debajo de la cámara de aire. Esta simple circulacion pulmonar, análoga á la de los Peces, dura dos dias proximamente; brevedad de existencia que proviene de que las ramificaciones arteriales y venosas, corriendo paralelas las unas á las otras, abren comunicaciones entre sí, en tanto que las venas primigenial y caudal, recibiendo menos sangre, se atrofian y marchitan. Una nueva circulacion comienza entonces: el aire vascular, privado de sus principales troncos venosos, se hace casi impropio para la respiracion; pero sus funciones nutritivas se perfeccionan, porque se extiende mas y mas sobre el vitelus, donde sus vasos, á semejanza de los quilíferos, arrastran materiales abundantes destinados al acrecentamiento del embrion.

¿Pero de qué modo la sangre recibirá el oxígeno? Aquí se halla demostrada la ley de sustitucion orgánica, establecida por Mr. Flourens: á medida que el aire vascular pierde las venas primigenial, caudal y sus afluentes, se ve surgir en otro punto un nuevo órgano respiratorio, destinado por su orígen á favorecer el desarrollo, hasta entonces retardado, de las partes inferiores del embrion.

A fines del tercer dia aparece en la region abdominal una vesícula que cubre la membrana vitelina; algunas horas despues forma una prominencia; percíbese su pezon implantado en el intestino recto, y cúbrese de vasos su superficie; poco despues rechaza la membrana vitelina, encorvándose sobre el embrion. Esta bolsa membranosa se llama *alantóides*; del quinto al sexto dia el alantóides cubre el embrion y tiende á circunscribir todas las partes encerradas en la membrana interna de la cámara de aire. Hácia el décimo, abarca la totalidad del vitelus, el embrion y el albúmen. Del doce al trece se verifica la reunion del alantóides al extremo angosto del huevo. Su faz externa, que se une á la membrana interna de la cámara de aire hasta la salida del pollo, se reviste de una magnífica red vascular que recibe la sangre venenosa del embrion y la pone en contacto con el aire para convertirla en arterial.

Mientras que funciona este pulmon provisional, los órganos definitivos del animal se desarrollan. Desde el dia décimo tercio comienzan á decaer las funciones del alantóides: sus vasos se agotan, y sus dos paredes se resecan como se aproximan y se confunden; el pezon se rompe, y el alantóides se escapa á las demás membranas, poco antes rechazadas por él, y forma con estas membranas una película marchita. Mas su destruccion es indiferente para el Ave, que ya respira con sus pulmones el aire contenido en su cáscara. Desde el principio el embrion se desarrolla en un saco sumamente fino, destinado á proteger y favorecer sus movimientos; y este saco, de naturaleza serosa, llamado *amnios*, está formado á expensas de

la membrana vitelina que, siendo rechazada por el desarrollo de las extremidades cefálica y caudal del embrion, sube por la region dorsal de este y concentra sus repliegues hácia el centro de aquella region.

A los diez y nueve dias, antevíspera de la salida, queda del vitelus, que ha suministrado todas las sustancias necesarias á la nutricion del animal, cierta cantidad envuelta en la membrana vitelina, formando hernia en el ombligo del Ave; entonces esta masa supérflua se introduce en el abdómen por la abertura umbilical que se cierra incontinenti.

A los veinte y un dias el Ave, exenta de todas sus membranas protectoras y entonces desecadas, habituada ya á la respiracion pulmonar y dotada de las provisiones de primera necesidad, se halla dispuesta á salir de su cáscara; falta solo romperla; pero esto no podria hacerlo, si la naturaleza no hubiese armado la extremidad de su pico con una punta córnea, de que se sirve como de un martillo, y de la cual se despoja poco despues de su nacimiento.

NIDOS DE LAS AVES.

Estas nociones sobre la embriogenia de las Aves, deben completarse con algunos pormenores concernientes á sus nidos. El de las Aves grandes es en general de estructura grosera, y algunas veces se reduce á un hoyo abierto en la arena; pero entre las especies de pequeño tamaño la fabricacion de los nidos es una serie de prodigios: allí, sobre todo, brilla la prevision de la madre, que antes de poner su huevo quiere depositarlo sobre un lecho blando, caliente y sólido, como conviene al ser débil y desnudo salido de su prision. El macho y la hembra trabajan juntos en la construccion del nido: el arte maravilloso que despliegan en esta arquitectura, no procede de la enseñanza ni de la tradicion, puesto que individuos jóvenes que ponen por la primera vez y que jamás han visto á sus padres, ejecutan el mismo trabajo que sus antepasados y construyen sus nidos absolutamente iguales. Las paredes de estos nidos tienen por armazon pajas y tallos flexibles, asegurados con arcilla que las Aves amasan con su saliva: las glándulas sub-linguales producen una secrecion extraordinaria y suministran una cantidad enorme de saliva viscosa que hace de la arcilla una argamasa perfecta. Terminada la casa, tratan de adornarla en el interior con mullida tapicería: la lana y la crin de los Mamíferos, el pelo y la pelusa de las plantas algodonosas, todo se aprovecha. ¡Cuántos viajes, cuántas fatigas, para acumular estos ligeros materiales! Y hasta se ve con frecuencia que los padres arrancan el plumon que adorna su pecho para proporcionar un muelle colchon á sus hijuelos.

La puesta tiene lugar tan pronto como se concluye el nido. Los huevos por lo comun son tan numerosos como corta es la especie: el Aguila pone solamente dos; el Reyezuelo pone veinte. Llega en seguida el período laborioso de la *incubacion*, y la hembra cubre sus huevos con una constancia admirable y que muchas veces destruye su salud. En algunas especies, el macho comparte con ella estos cuidados; en otras muchas aquel va á buscar el alimento mientras esta permanece sobre los huevos; algunas veces, en fin, el macho canta para calmar los enojos de su compañera.

Luego que los polluelos salen del cascaron, la actividad sucede á tan fatigosa quietud: el padre y la madre salen á buscar el alimento para su familia; alimento que desembuchan en el pico de sus hijos del modo que dejamos indicado: despues se ocupan de su educacion con tan inquieta y amorosa vigilancia que nadie podrá observarlos sin enternecerse. La madre dirige los primeros pasos de sus hijos, los llama cuando encuentra algun alimento, y los enseña y anima á volar. Si el enemigo se aproxima, ella los defiende con intrepidez, cualesquiera que sean su debilidad y su timidez naturales.

FIN DEL TOMO TERCERO.

INDICE.

PÁG.

Aves.

SEGUNDA CLASE DE VERTEBRADOS. 3

Generalidades.

Distribucion geográfica. 27
Clasificacion de las Aves. 39
Tabla sistemática de los órdenes, familias, géneros y sub-géneros establecidos por Cuvier. id.

Orden primero.—Aves de presa, Rapaces ó Accipitres.

FAMILIA DE LAS RAPACES DIURNAS. 48
GÉNERO BUITRE. 50
SUB-GÉNERO BUITRE. 51
Buitre leonado. id.
Buitre Caza-fiemo. 52
Buitre ceniciento. id.
Buitre auricular. id.
Buitre de Pondicheri. 53
Buitre con casquete. id.
Buitre de las Indias. id.
Sarcoranfo papa. 54
Condor. 56
SUB-GÉNERO CATARTO. 63
Vulturino. 64
Aura. id.
SUB-GÉNERO PERNÓCTERO. id.
Pernóctero de los antiguos. id.
Urubú. 65
GÉNERO GRIFO. id.
Lemmer-Geyer. id.
GÉNERO ALCON. id.
SUB-GÉNERO HALCON NOBLE. id.
Genifalte. id.
Alcotan ó alcotano. 66
Sacre. id.
Halcon comun. 67
Aguilucho. 70
Esmerejon. 71
Chiquera. 72
Biármico. id.
Halcon montaraz. id.
Halcon moñudo. 73

PÁG.

Halcon de pierna negra. 74
Concoloro. id.
Halcon peregrinóide. id.
Halcon crecelicoloro. id.
Crecereleta. id.
Severo aldrovandino. 75
Halcon anaranjado. id.
Halcon de garganta blanca. id.
Halcon de cola bermeja. id.
Halcon de los Pichones. 76
Halcon ceniciento. id.
Cernícalo. id.
SUB-GÉNERO AGUILA. 77
Aguila comun. id.
Aguila imperial. 79
Aguila boneli. id.
Aguila chillona. id.
Aguila calzada. 80
Aguila ladrona. id.
Aguila armígera. id.
Aguila malaya. id.
Aguila australiana. id.
Aguila indiana. id.
Aguila de dos rayas. id.
SUB-GÉNERO PIGARGO. id.
Quebranta-huesos ó Sangual. id.
Aguila-buitre. 82
Blagro. id.
Pigargo de Macé. 83
Pigargo vocinglero. id.
Aguila. id.
Pigargo leucóptero. id.
Picargo ictiófago. id.
SUB GÉNERO BALBUSAR. id.
Balbusar. id.
SUB-GÉNERO CIRCETO. 84
Atahorma. id.
Circeto coronado. 85
Pescador. id.
Caracara. id.
Chimango. id.
Quimaquima. 86
Aguila pequeña de cuello pelon. 87
SUB-GÉNERO HARPÍA. id.
Grande Harpía de América. id.

	Pág.
Sub-género Espizaeto.	88
Espizaeto asteo.	id.
Aguila-Azor ornada.	id.
Aguila-Azor moñuda.	id.
Blancardo.	id.
Aguila malaya.	90
Urubitinga.	id.
Aguila pequeña de la Guayana.	id.
Ciminlis.	id.
Sub-género Azor.	id.
Azor.	id.
Azor músico.	91
Azor de Pensilvania.	92
Azor de pico grueso.	id.
Azor de nuca blanca.	id.
Azor culi-blanco.	id.
Azor monograma.	93
Sub-género Gavilan.	id.
Gavilan.	id.
Gavilan de Dusumier.	94
Gavilan de Solo.	id.
Gavilan de collar bermejo.	id.
Gavilan gabar.	95
Diminuto.	id.
Sub-género Milano.	96
Milano real.	id.
Milano negro.	97
Sub-género Bondrea.	id.
Bondrea comun.	98
Sub-género Buso.	id.
Alfaneque ó Ave-zonza.	id.
Tacardo.	id.
Buso jackal.	99
Buso blanquizco.	id.
Buseray.	id.
Taquiro.	id.
Buso bacha.	100
Sub-género Busardo.	101
Subuso ó San Martin.	id.
Busardo de Montagú.	id.
Busardo arpaya.	102
Busardo ranero.	103
Busardo ceniciento.	id.
Sub-género Serpentario.	104
Serpentario moñudo ó Mensajero.	id.
FAMILIA DE RAPACES NOCTURNAS.	105
Género Buho.	106
Sub-género Buho.	107
Mochuelo ó Buho mediano.	id.
Ascalafio.	id.
Buho de mejillas blancas.	108
Sub-género Mochuelo.	id.
Mochuelo Lapon.	id.
Mochuelo gris del Canadá.	id.
Sub-género Zumacaya.	id.
Bruja comun.	id.
Mochuelo de los bosques.	109
Zumacaya de las pagodas.	110
Sub-género Lechuza.	id.
Lechuza.	id.
Mochuelo uralense.	111
Caparacoch.	id.
Harfango.	112
Hula.	id.
Sub-género duque.	id.
Duque de Europa.	id.
Fodilo calong.	113
Sub-género mochuelo prestado.	114
Mochuelo blanco.	id.
Mochuelo Buho.	id.
Ketupu de Java.	id.
Sub-género ceveche ó lechucita.	id.
Lechuza acadiana.	id.
Caburo.	114
Lechuza de collar.	115
Mochuelo de madriguera.	id.
Lechuza brama.	id.
Lechuza espadícea.	id.
Mochuelo nudípedo.	116
Sub-género scops.	id.
Scops.	id.
Buho Asio.	id.
Grande Scops.	117

Orden segundo.—Pájaros.

	Pág.
FAMILIA DE PAJAROS DENTIROSTROS.	118
Género Pega-reborda.	id.
Sub-genero Picaza silvestre.	id.
Picaza silvestre cenicienta.	119
Picaza silvestre roja.	id.
Desollador.	id.
Sub-género Vanga.	id.
Vanga desollador.	120
Sub-género Lagrayano.	id.
Lagrayano de vientre blanco.	id.
Sub-género Casican.	id.
Casican mezclado.	id.
Casican despertador.	id.
Casican flautista.	id.
Casican destructor.	id.
Sub-género Calibco.	121
Fodígamo keraudren.	id.
Fodígano calibeo.	id.
Sub-género Becarda.	122
Becarda gris.	id.
Sub-género Chucari.	id.
Ghucari de Nueva-Guinea.	id.
Sub-género Betilo.	id.
Betilo-picaza.	id.
Sub-género Halconcillo.	id.
Halconcillo de casco.	id.
Sub-género Pardalote.	id.
Pardalote adornado.	id.
Pardalote puntuado.	123
Pardalote moñudo.	id.
Género Papa-moscas.	id.
Sub-género Tirano.	id.
Titiri ó Pipiri.	124
Tirano de Cayena.	id.
Ben-te-vexo ó Tictivi.	125
Pitangua.	id.
Tirano valeroso.	id.
Tirano intrépido.	id.
Tirano feroz.	id.
Tirano sábana.	id.
Sub-género Moscareta.	126
Rubin ó Papa-moscas rojo moñudo.	id.
Rey de los Papa-moscas.	id.
Moscareta príncipe.	id.
Moscareta sedosa.	id.
Moscareta toitoi.	id.
Moscareta negri-blanca.	127
Sub-género Papa-moscas verdadero.	id.
Papa-moscas.	id.
Papa-moscas negro de collar.	id.
Papa-moscas de collar.	128
Papa-moscas papafigo.	id.
Papa-moscas lindo.	id.
Papa-moscas de alas doradas.	id.
Papa-moscas de Manado.	129
Papa-moscas de garganta blanca.	id.
Papa-moscas georgiano.	id.
Papa-moscas de fajas.	id.
Sub-género Gimnocéfalo.	id.
Gimnocéfalo capuchino.	id.

	Pág.
Sub-género Cefalóptero.	129
Cefalóptero adornado.	id.
Género Cotinga.	id.
Sub-género Cotinga.	130
Cordon azul.	id.
Quereiva.	id.
Mainana.	id.
Pacapac ó Pompador.	131
Porfirion.	id.
Capuchon.	id.
Sub-género Tersina.	id.
Tersina azul.	id.
Sub-género Descocador.	id.
Descocador ceniciento.	id.
Descocador rojo.	132
Sub-género Peocnia.	id.
Sub-género Gimnódero.	id.
Gimnódero de cuello pelon.	id.
Género Drongo.	id.
Drongo.	id.
Género Tángara.	id.
Tángara.	id.
Gran Tángara.	133
Moñito.	id.
Tangavio.	id.
Escarlata.	id.
Tángara del Canadá.	134
Tángara del Misisipí.	id.
Muceta ó Corbata.	id.
Castaño.	id.
Uñita.	id.
Turquí.	135
Pico de plata.	id.
Esclavo.	id.
Diablo resfriado.	id.
Verde rojo.	136
Gorrion verde.	id.
Gorrion verde de cabeza azul.	id.
Gris aceituna.	id.
Septicolor.	id.
Tángara azul.	id.
Organista.	137
Tángara negro.	id.
Pájaro silencioso.	id.
Tángara diadema.	id.
Tángara dorado.	id.
Aglaya fastuoso.	id.
Aglaya vicario.	id.
Tángara Artus.	138
Taquifonio de Azara.	id.
Arzobispo.	id.
Ranfócelo jacapa.	id.
Ranfócelo flamigero.	id.
Ranfócelo de Luciano.	id.
Sub-género Mirlo.	id.
Mirlo.	id.
Mirlo de peto blanco.	140
Mirlo rosado.	id.
Mirlo de roca.	141
Mirlo azul.	id.
Mirlo solitario ó Tordo loco.	id.
Mirlo solitario de Manila.	142
Mirlo solitario de Filipinas.	id.
Amarillejo de Buena-Esperanza.	id.
Mirlo moñudo de la China.	143
Podobé del Senegal.	id.
Mirlo de la China.	id.
Verde-Dorado.	id.
Herradura.	id.
Mirlo verde de Angola.	id.
Mirlo violado de Juida.	144
Peto negro de Ceilan.	id.
Mirlo negro anaranjado.	id.
Mirlo azul de Buena-Esperanza.	144
Baniahru de Bengala.	id.
Urovang.	id.
Mirlo de palomar.	145
Mirlo aceitunado.	id.
Mirlo de garganta negra.	id.
Mirlo del Canadá.	id.
Mirlo aceitunado de las Indias.	id.
Mirlo ceniciento de las Indias.	id.
Mirlo pardo del Senegal.	id.
Tanaombé.	146
Mirlo de Mindanao.	id.
Casco negro.	id.
Morenillo de Buena-Esperanza.	id.
Mirlo del Senegal.	id.
Mirlo pardo de Jamaica.	id.
Mirlo de corbatin de Cayena.	id.
Mirlo moñudo de Buena-Esperanza.	147
Mirlo de Amboina.	id.
Mirlo de la Isla Borbon.	id.
Mirlo dominico de Filipinas.	id.
Palmero.	id.
Mirlo violado.	id.
Mirlo rojo de Cayena.	148
Mirlito pardo.	id.
Mirlo aceitunado de Santo Domingo.	id.
Mirlo aceitunado de Berbería.	id.
Mirlo pardo de Abisinia.	id.
Mirlo de Nauman.	id.
Mirlo hemorroidal.	id.
Mirlo amano.	id.
Mirlo listado.	id.
Mirlo verde.	id.
Mirlo mezclado.	id.
Mirlo de pico amarillo.	149
Mirlo de piés rojos.	id.
Mirlo daulías.	id.
Mirlo mensajero.	id.
Tordo de las Malvinas.	id.
Mirlo magallánico.	id.
Mirlo nestor.	id.
Mirlo de lunar blanco.	id.
Mirlo terrestre.	id.
Sub-género Tordo.	id.
Tordo.	151
Tordo de Guayana.	152
Tordillo de América.	id.
Tordo de agua.	id.
Tordo mayor.	153
Zorzal.	id.
Malviz.	154
Tordo achaparrado de Berbería.	id.
Tilli.	id.
Tordillo de Filipinas.	id.
Sub-género Esturno.	155
Esturno de cejas rojas.	id.
Esturno bronceado.	id.
Esturno cantor.	id.
Esturno de Vigors.	id.
Esturno de Nueva Zelanda.	id.
Esturno espilóptero.	id.
Sub-género Turdóide.	id.
Turdoide ensangrentado.	id.
Turdoide de cabeza negra.	id.
Turdoide celeste.	156
Turdoide verdoso.	id.
Turdoide occipital.	id.
Sub-género Enicuro.	id.
Enicuro coronado.	id.
Enicuro disfrazado.	id.
Enicuro de cabeza bermeja.	id.
Enicuro manchado.	id.
Sub-género Grallina.	id.

	Pág.
Grallina negri-blanco.	156
Sub-genero Crinon.	157
Crinon barbudo.	id.
Picaza silvestre aceitunada.	id.
Género Hormiguero.	id.
Rey de los hormigueros.	158
Grande Atalaya.	id.
Palicur ú Hormiguero.	id.
Colma.	159
Tetema.	id.
Repicador.	id.
Arada.	id.
Arada de Manduit.	id.
Género Cinclo.	160
Mirlo de agua comun.	id.
Cinclo de Pallas.	id.
Género Filedon.	id.
Filedon negro y blanco.	id.
Goruck.	id.
Filedon de mejillas blancas.	id.
Filedon bigotudo.	id.
Filedon de frente roja.	id.
Filedon sannio.	id.
Género Mainate.	161
Mainate de Java.	id.
Mainate de las Indias orientales.	id:
Género Martin.	id.
Martin triste.	id.
Porta-crestas.	162
Mahorata.	163
Género Cocaro.	id.
Chova de alas blancas.	id.
Enca.	id.
Grajo de los Alpes.	id.
Genero Oropéndola.	id.
Xontonota.	id.
Oropéndola de oro.	id.
Cuduñan.	id.
Acrorinca.	164
Oropéndola indiana.	id.
Kundoo.	id.
Oropéndola.	id.
Culavan.	165
Oropéndola de la China.	id.
Género Gulin.	id.
Gulin de orejas azules.	id.
Gulin gris.	id.
Género Lira.	166
Menura lira.	id.
Menura de Albert.	id.
Género Pico-fino.	id.
Sub-género Collalba.	167
Collalba.	id.
Rubetra.	168
Collalba del Senegal.	id.
Collalba de Luzon.	id.
Collalba de Filipinas.	id.
Fitert.	id.
Gran Collalba	169
Collalba de Buena-Eperanza.	id.
Nictitario.	id.
Enanto.	id.
Gran Enanto.	170
Enanto verdoso.	171
Collalba saltador.	id.
Collalba turdóide.	id.
Collalba corredor.	id.
Mirlo de culo bermejo.	id.
Ixus plebejus.	id.
Turdóide de cabeza blanca.	id.
Sub-género Rubieta.	id.
Ruiseñor de paredes.	id.
Garganta azul.	172
Fudí-jala.	173
Cuello amarillo.	id.
Sub-género Curruca.	174
Curruca comuu.	id.
Curruca de los jardines.	175
Curruca de cabeza negra.	176
Curruca orfeo.	id.
Curruca gris.	id.
Ruiseñor de pantanos.	177
Curruca charladora.	id.
Pintarrojo.	id.
Curruca de los cañaverales.	178
Pequeña curruca roja.	id.
Curruca manchada.	id.
Pitchú.	179
Curruca manchada del Cabo.	id.
Curruca manchada de la Luisiana.	id.
Curruca sombreada de la Luisiana.	id.
Curruca de pecho amarillo.	id.
Curruca de cola rubia de Cayena.	id.
Curruca de garganta parda.	180
Curruca azulada de Santo Domingo.	id.
Caudirojo.	id.
Caudirojo de la Guayana.	181
Ficédula ó Papa-figo.	id.
Fist de Provenza.	182
Pivote hortelano.	id.
Petirojo.	id.
Filomela.	183
Curruca sarda.	id.
Curruca de los Brunos.	id.
Curruca silvícola.	id.
Auriola.	id.
Curruca de los pantanos.	184
Cistícola.	id.
Pico-fino rubiginoso.	id.
Coco fino ribereño.	id.
Pico-fino de bigotes negros.	id.
Pico-fino con anteojos.	id.
Curruca de pestañas rojas.	id.
Heineken.	id.
Curruca olivácea.	id.
Curruca de las Malvinas.	id.
Pico-fino bermellon.	id.
Sub-género Accentor.	185
Montañés.	id.
Curruca de invierno.	id.
Curruca de los Alpes.	id.
Sub-género Reyezuelo.	186
Reyezuelo de triple franja.	id.
Reyezuelo comun.	id.
Sub-género Troglodita.	187
Troglodita.	id.
Troglodita del cabo de Hornos.	189
Sub-género Labandera.	id.
Lavandera.	id.
Lavandera de luto.	190
Sub-genero Nevatilla.	id.
Aguza-nieve amarilla.	id:
Aguza-nieve gris.	191
Aguza-nieve de primavera.	id.
Sub-género Farlusa.	192
Pipí moreno.	id.
Pipí sombrio.	id.
Pipí correndera.	id.
Pipí variegado.	id.
Pipí de la ensenada.	id.
Pipí de los árboles.	id.
Farlusa de los prados.	193
Pipí de garganta bermeja.	id.
Espioncela ó Espinoleta.	id.
Ruselina ó Bermejina.	id.
Pipí de las rocas.	id.

	Pág.
Pipí de los pantanos.	194
Pipí de Contelle.	id.
Pipí de Cecifia.	id.
Leucofris.	id.
Pipí agil.	id.
Pipíchii.	id.
Pipí austral.	id.
Pipí chiquitin.	id.
Pipí fuliginoso.	id.
Pipí bermejizo.	id.
GENERO MANAKIM.	id.
SUB-GÉNERO MANAQUÍ.	195
Tijé ó Gran Manaquí.	id.
Casca-avellanas.	id.
Manaquí rojo.	id.
Manaquí anaranjado.	196
Manaquí variegado.	id.
Manaquí de moño rojo.	id.
Manaquí soberbio.	id.
Manaquí de vientre rojo.	id.
Manaquí pardalotóides.	id.
Manaquí de paperas.	id.
Manaquí encapillado.	id.
Manaquí militar.	id.
Manaquí de pluma larga.	197
Manaquí de cola larga.	id.
SUB-GÉNERO RUPÍCOLA.	id.
Rupícola.	id.
Rupícola del Perú.	198
SUB-GÉNERO CALIPTÓMENO.	id.
Caliptómeno verde.	id.
GÉNERO EURILAIMO.	id.
Eurilaimo de Java.	id.
Eurilaimo de capuchon.	id.
Eurilaimo násico.	199
Eurilaimo de Blainville.	id.
Eurilaimo de Raffles.	id.
Corridon.	id.
Eurilaimo de anteojos.	id.
FAMILIA DE PAJAROS FISIROSTROS.	200
GÉNERO GOLONDRINA.	id.
SUB-GÉNERO VENCEJO.	id.
Vencejo.	id.
Martinete alpino.	202
Martinete velocífero.	id.
Vencejo de cofia.	id.
Vencejo de bigotes.	id.
Martinete gigante.	id.
SUB-GÉNERO GOLONDRINA.	id.
Golondrina de chimenea.	207
Golondrina de ventana.	209
Golondrina de ribera.	212
Golondrina de montaña.	id.
Golondrina de Otaiti.	id.
Golondrina rabadilla roja.	id.
Golondrina filífera.	id.
Salángana.	id.
Golondrina ambrosiaca.	id.
GÉNERO CHOTA-CABRA.	id.
SUB-GÉNERO PAPA-VIENTO.	id.
Papa-vientos.	213
Papa-vientos americano.	214
Papa-vientos vocífero.	id.
Montícola.	id.
SUB-GÉNERO PODARGO.	id.
Podargo de Cuvier.	id.
Podargo cornudo.	215
Podargo papú.	id.
Guácharo.	id.
Teringing.	216
Urutau.	id.
FAMILIA DE LOS PAJAROS CONIROSTROS.	id.
GÉNERO ALONDRA.	id.
Alondra de los campos.	217
Alondra blanca.	220
Alondra calandrina.	id.
Cochevis.	221
Alondra lulú ó cujeliar.	id.
Alondra bimoñuda.	id.
Alondra de cabeza bermeja.	id.
Alondra cenicienta.	222
Alondra de Gorea.	id.
Alondra tigrina.	id.
Alondra griseta.	id.
Alondra moñuda de Malabar.	id.
Alondra mogólica.	id.
Alondra minera.	id.
Alondra pintada.	id.
Alondra Cheéndola.	id.
Alondra gulgula.	id.
Alondra deva.	id.
Alondra de Dukhum.	223
Alondra de feston negro.	id.
Alondra tenuirostre.	id.
Alondra calandria.	id.
Alondra negra.	224
Tracal de Africa.	id.
Alondra de alza-cuello.	id.
Alondra kollí.	225
Alondra ruidosa.	id.
Alondra de dos manchas.	id.
Alondra de cabeza negra.	226
Alondra de los desiertos.	id.
Alondra de lomo bermejo.	id.
Alondra de pico grueso.	id.
Alondra mirafre.	id.
Alondra amarilla.	id.
Alondra de cola roja.	id.
Alondra de Gingi.	id.
Alondra de Nueva Zelandia.	227
Alondra centinela.	id.
Sirli.	id.
Alondra bifaciata.	id.
Alondra de Dupont.	id.
Sirli de feston blanco.	id.
Sirli de manto bermejo.	228
Megaluro de los pantanos.	id.
Megaluro de cabeza bermeja.	id.
Alondra de prados.	id.
Alondra pipí.	229
Espipoleta.	id.
Alondra de Virginia.	230
Alondra de pantanos.	id.
GENERO PARO.	id.
SUB-GENERO PARO.	232
Carbonera ó Paro grande.	id.
Pequeña carbonera.	233
Monja cenicienta.	234
Paro de garganta blanca.	id.
Paro azul.	id.
Paro de cola larga.	235
Paro de Buena-Esperanza.	236
Paro moñudo.	id.
Paro cerúleo.	id.
Paro lúgubre.	id.
Paro de Tenerife.	id.
Paro extranjero.	id.
Paro amarillo y negro.	237
Paro negro.	id.
Paro indiano.	id.
Paro de cabeza negra.	id.
Paro de cabeza roja.	id.
Paro de moño negro.	id.
Paro montañés.	id.
Paro de mejillas amarillas.	id.
Paro de Boukhara.	id.

	Pág.
Paro de cabeza gruesa.	237
Paro de la Nueva Zelandia.	id.
Paro momo.	id.
Paro bicolor.	238
SUB-GENERO REMIZ.	id.
Remiz de Africa ó gris.	id.
Remiz de cabeza color de fuego.	id.
SUB-GENERO BIGOTUDO.	id.
Paro de cola ahorquillada.	239
GENERO EMBERIZA.	id.
Hortelano.	id.
Hortelano de cañaveral.	240
Verderon.	id.
Zizí ó Verderon de sotos.	241
Verderon loco.	id.
Emberiza miliar.	242
Verderon de los pantanos.	id.
Verderon granatívoro.	id.
Verderon del Caspio.	244
Verderon estriado.	id.
Verderon azulado.	id.
Verderon de vientre amarillo.	id.
Verderon moñudo.	id.
Verderon sub-moñudo.	id.
Nelanódero.	id.
Verderon crocota.	243
Verderon elegante.	id.
Verderon variable.	id.
Verderon mascarado.	id.
GENERO GORRION.	id.
SUB-GENERO TEJEDOR.	id.
Alecto.	245
Gonia fea.	id.
Tejedor cabeza morcillo.	id.
Tejedor de cabeza roja.	246
Tejedor malimbo.	id.
Tejedor de frente de oro.	id.
Tejedor Baglafecht.	id.
Tejedor de garganta negra.	id.
Tejedor de Gambia.	id.
Tejedor capistrato.	id.
Tejedor de cejas.	id.
Tejedor worabia.	id.
Tejedor velado.	247
Tejedor fringilago.	id.
Nelicurvi.	id.
Tucnan-curvi.	id.
SUB-GENERO GORRION.	id.
Astrildes ó senegalies.	id.
Granadino.	248
Bello-marcado.	id.
Bengalí.	id.
Bengalí punteado.	249
Senegalí sanguinolento.	id.
Pequeño Senegalí rojo.	id.
Senegalí de Dufresne.	id.
Rojo cerúleo.	id.
Arlequin.	250
Astrilde de bigotes negros.	id.
Astrilde de bigotes rojos.	id.
Webongos.	id.
Webong.	id.
Leucóforo.	id.
Latamiano.	id.
Bichenoviano.	id.
Temporal ó Pico-rojo.	id.
Oculado.	id.
Acalanto.	251
Lotchuras.	id.
Leuconoto.	id.
Chet.	id.
Quinticolor.	id.
Vermiculado.	id.
Vinglis.	151
Jacariniso paserinas.	id.
Guirnegat.	252
Petronia pequeña.	id.
Ministro.	id.
Paserina de pico rojo.	id.
Paserina de collar.	id.
Paserina de cuello negro.	id.
Paserina coronada de negro.	id.
Cuschisch.	id.
Paserina de las lagunas.	253
Paserina marítima.	id.
Paserina música.	id.
Paserina outastapasew.	id.
Pequeño cantor de Cuba.	id.
Paserina de los prados.	id.
Paserina de las malezas.	id.
Tití ó Paserina de los plantios.	254
Chipius.	id.
Chipiu grisiento.	id.
Chipiu de pico rojo.	id.
Chingolo.	id.
Gorrion de Gay.	id.
Cristagras.	id.
Hortelano de la Luisiana.	id.
Hortelano de vientre amarillo.	255
Cuatricolor.	id.
Aureola.	id.
Amadinas.	id.
Fudis.	id.
Loxia fajada.	id.
Padas ó Mayas.	id.
Loxia brasileña.	256
Maya.	id.
Mayan.	id.
Pada moreno.	id.
Pico-grueso mosqueteado.	id.
Senegalí cantor.	id.
Mungul de las Indias.	id.
Tiaris.	257
Elegante.	id.
Pequeño Tiaris.	id.
Gorriones propiamente dichos.	id.
Gorrion doméstico.	id.
Cisalpino.	258
Gorrion español.	id.
Gorrion de lomo castaño.	id.
Gorrion de cabeza blanca.	259
Gorrion de mancha blanca.	id.
Gorrion de noguera.	id.
Gorrion de noguera rojo.	260
Gorrion peruviano.	id.
Orix.	id.
Ignicolor.	id.
Paroaros.	id.
Vespertino.	id.
Luisanés.	id.
Megalotis.	261
Orejon blanco.	id.
Cruzado.	id.
Chondestes.	id.
Gramaca.	id.
Chondeste estriado.	id.
Amodramos.	id.
Amodramo de cola puntiaguda.	id.
Bermejizo.	id.
SUB-GÉNERO PINZON.	id.
Pinzon.	id.
Kawarahiba.	263
Pinzon incierto.	id.
Pinzon ceniciento.	id.
Pinzon de Tenerife.	id.
Pinzon de Islandia.	id.

	Pág.
SUB-GÉNERO GILGUERO, PARDILLO Y CANARIO.	263
Canario de las Canarias.	264
Pardillo.	271
Gilguero escarlata.	273
Cardelina.	id.
Gilguero mejicano.	id.
Gilguero de Bowdich.	id.
Gilguero verderon.	id.
Gilguero de cabeza blanca.	id.
Triste.	id.
Gilguero de Cuba.	id.
Gilguero encaperuzado.	id.
SUB-GÉNERO VIUDA.	274
Viuda de collar dorado.	id.
Viuda de dos hebras.	id.
SUB-GÉNERO PICO-GRUESO.	id.
Verdecillo.	id.
Petronia.	275
Pico-grueso icteróide.	id.
Papa.	id.
Pico-grueso melanuro.	id.
Bonaparte.	id.
SUB-GÉNERO PITILO.	276
Pitilo eritromela.	id.
Pitilo de Puerto-Rico.	id.
Egnato.	id.
Pitilo crisogastro.	id.
Pitilo de Méjico.	id.
Pitilo padre negro.	277
Pitilo aceitunado.	278
Pitilo amarillo.	id.
Brisson.	id.
Azulado.	id.
SUB-GÉNERO BUBRELO.	id.
Bubrelo de cabeza roja.	id.
Bubrelo undulado.	id.
Telasco.	id.
Bubrelo de collar.	279
Bubrelo con cejas.	id.
Bubrelo acollarado.	id.
Bubrelo frontal.	id.
Bubrelo carmesí.	id.
Bubrelo de Pallas.	id.
Gitaginea.	id.
Bubrelo social.	id.
Bubrelo parduzco.	280
Papa-gayo.	id.
GÉNERO PICO-CRUZADO, KRINIS Ó LOXIAS.	id.
Loxia.	id.
Pico-cruzado.	281
Garganta rosa.	282
Loxia de los abetos.	id.
Loxia leucóptero.	id.
Loxia moreno.	283
Fitotoma pico de hierro.	id.
Rara.	id.
Dentado del Paraguay.	id.
Fitotoma de Valparaiso ó Bloxamiano.	id.
GÉNERO PICO-DURO.	id.
Pico-duro ordinario.	284
Pico-grande.	id.
GÉNERO COLIN.	id.
Colin listado de garganta negra.	id.
GÉNERO PICA-BUEYES Ó AGUIJA-BUEYES.	id.
Pica-buey pico de coral.	id.
GÉNERO CACIQUE.	285
SUB-GÉNERO CACIQUE.	id.
Cacique Motezuma.	id.
Cacique moñudo.	id.
Cacique coronado.	id.
Cacique con muceta.	id.
SUB-GÉNERO TROPIAL.	id.
Quiscalia.	286
Barita.	286
Tropial de cola amarilla.	id.
Tropial mezclado.	id.
Tropial culi-amarillo.	id.
Tropial de Santo Domingo.	id.
Algarroba crisóptero.	287
Tropial de cabeza anaranjada.	id.
Tropial de Cayena.	id.
Tropial costotol.	id.
Tropial americano.	id.
Tropial casquet.	id.
Tropial de Méjico.	id.
Tropial silbador de Santo Domingo.	id.
Tropial aceitunado de Cayena.	288
Tropial chopi.	id.
Tropial crisóptero.	id.
Tropial pardo rojizo.	id.
Tropial de casquete bermejo.	289
Tropial dragon.	id.
Tropial de charreteras bermejas.	id.
Tropial guirrauro.	id.
Tropial de garganta negra.	id.
Tropial enmascarado.	290
Tropial de barba negra.	id.
SUB-GÉNERO ALGARROBA.	id.
Tropial comun.	id.
Tropial comendador.	id.
Tropial baltimoro.	291
Tropial bonana.	id.
Tropial de nido colgante.	id.
Algarroba icterocéfalo.	id.
Algarroba de Bullock.	id.
Algarroba de espaldas doradas.	id.
SUB-GÉNERO OXIRINCO.	292
Oxirinco encendido.	id.
Oxirinco moñudo.	id.
SUB-GÉNERO PIT-PIT Ó DÁCNIDE.	id.
SUB GÉNERO ESTURNIA.	id:
Estornino comun.	id.
Estornino unicoloro.	294
Filesturno.	id.
Esturnela.	id.
Estornino elegante.	id.
Estornino ceniciento.	id.
Estornino de reflejos.	295
Dominicano.	id.
Estornino de Buena-Esperanza.	id.
Estornino de la Luisiana.	id.
Estornino raya blanca.	id.
GENERO CUERVO.	id.
SUB-GENERO CUERVO.	id.
Cuervo montañés.	299
Cuervo negro y blanco.	id.
Cuervo de escapulario blanco.	id.
Cuervo násico.	id.
Cuervo colombiano.	id.
Osífrago.	id.
Cuervo de las islas de Boucio.	id.
SUB-GENERO CORNEJA.	300
Corneja del Cabo.	id.
Corneja de Nueva-Holanda.	id.
Corneja de pico largo.	id.
Corneja de plumon blanco.	id.
Corneja de la India.	id.
Corvina ó Corneja negra.	id.
Corneja comun.	301
Corneja encapotada.	302
Corneja del Senegal.	303
Corneja de la Jamáica.	id.
SUB-GENERO URRACA Ó PICAZA.	id.
Picaza azul de cabeza negra.	id.
Picaza azul.	304
Picaza de vientre bermejo.	id.

Pág.

Picaza celeste. 304
Acahé. id.
Moñito. id.
Picaza de Méjico. id.
Picaza ahumada. id.
Picaza con bigotes blancos. id.
Picaza de Beechey. id.
Picaza de Collié. id.
Picaza austral. id.
Urraca ó Marica. id.
Picaza calva ó Picatarto. 306
Urraca del Senegal. 307
Urraca de Jamáica. id.
Urraca de las Antillas. id.
Vardiola. 308
Sub-genero Grajo. id.
Grajo comun ó de Europa. id.
Grajo del monte Líbano. 309
Grajo sucio. id.
Grajo coronado. id.
Grajo de la Florida. id.
Ultramar ó Grajo de Suber. id.
Grajo lanceolado. id.
Grajo de dos espejos. id.
Grajo estriado. id.
Ging. id.
Grajo resplandeciente. id.
Grajo bigotudo. id.
Grajo calvo. id.
Sub-género Casca-nueces. id.
Casca-nueces comun. 310
Casca-nueces de medio pico. id.
Sub-género Temia. id.
Temia. id.
Sub-género Gláncopes ó Gláncopis. 311
Leucóptero. id.
Gláncope negro. id.
Temnuro. id.
Género Gálgulo. id.
Sub-genero Gálgulo. id.
Gálgulo de Europa. id.
Shaga-rag. 312
Gálgulo de Abisinia. id.
Gálgulo del Senegal. id.
Cui, Gálgulo de Angola ó de Mindanao. id.
Gálgulo de Goa. 313
Gálgulo de las Indias. id.
Gálgulo de Madagascar. id.
Cálgulo de Méjico. id.
Gálgulo del Paraiso. id.
Gálgulo de Urbille. id.
Gálgulo verde. id.
Gálgulo de vientre azul. 314
Gálgulo de Temminck. id.
Gálgulo Picaza. id.
Gris verde. id.
Sub-genero Rolo. id.
Rolo oriental ó de las Indias. id.
Rolo de Madagascar. id.
Rolo color de violeta. id.
Rolo de collar. id.
Género Paradíseo ó Ave del Paraiso. id.
Verdadero Paradíseo. 317
Paradíseo grande esmeralda. 322
Paradíseo rojo. 323
Sifileto de garganta dorada. 324
Loforino. 325
Loforino soberbio. 326
Manucodiata spintúrnix. id.
Difilode magnífico. 327
Astrapia de garganta de oro. 328
FAMILIA DE TENUIROSTROS. id.
Género Sitela. id.

Pág.

Sub-género Sitela. 328
Sitela de cabeza negra. id.
Sitela pequeño. 329
Sitela disfrazado. id.
Sitela cerúleo. id.
Sitela de alas doradas. id.
Sitela de vientre castaño. id.
Sitela puntuado. id.
Sitela cloris. id.
Sitela pardo. id.
Sub-género Sitino. id.
Sitino Hofmanseg. id.
Bibanda. id.
Sub-género Anabate. id.
Cejudo ó Canivete. id.
Garganta bermeja. id.
Anabate sulfuráceo. id.
Paliocéfalo. 330
Anabate salpicado. id.
Orejon pardo. id.
Sub-género Sinalaxo. id.
Sinalaxo ardiente. id.
Sinalaxo albino. id.
Sinalaxo gris. id.
Sinalaxo tablero de damas. id.
Sinalaxo con hebras. id.
Sinalaxo de Tupinier. id.
Tora. 331
Sub-género Trepador. id.
Trepador comun. id.
Gran Trepador. id.
Trepador cinamomo. id.
Espinolaxo. id.
Trepador himalayano. id.
Sub-género Picúculo ó Dendrocolapto. id.
Picúculo comun. id.
Picúculo talapiol. 332
Picúculo násico. id.
Sub-género Ticodromo ó Escalerilla. id.
Escalerilla picumno. id.
Escalerilla trepador. id.
Sub-género Azucarero. id.
Azucarero. id.
Sub-género Hornero. id.
Hornero. 333
Annumbi. id.
Annumbi rojo. id.
Hornero fuliginoso. 334
Hornero de Chile. id.
Hornero rosalbino. id.
Sub-género Diceo, Dicea ó Sastre. id.
Diceo cudor. id.
Cabeza roja. 335
Diceo negro. id.
Pecho rojo. id.
Pecho negro. id.
Sub-género Hedrotario. id.
Ei-evi. id.
Akaicaroa. id.
Hoho ó Huhu. id.
Sub-género Sui-manga. id.
Sui-manga metálico. id.
Sui-manga Adelbert. id.
Sui-manga oriental. id.
Sui-manga Goult. id.
Sui-manga Vigors. 336
Sui-manga enano. id.
Sub-género Aracnóctero. id.
Pril-andun. id.
Aracnóctero sencillo ó Chess. id.
Género Pájaro-mosca. id.
Pájaro-mosca petasóforo. 342
Pájaro-mosca corino. 343

	Pág.
Pájaro-mosca patagon.	343
Pájaro-mosca barba azul.	344
Pájaro-mosca cora.	345
Pájaro-mosca de moños de oro.	id.
Pájaro-mosca arsenio.	346
Pájaro-mosca de orejas celestes.	id.
Pájaro-mosca amazili.	347
Pájaro-mosca de corona violácea.	id.
Pájaro-mosca de cola rara.	id.
Malteres ó Pájaro-mosca escudado.	348
Pájaro-mosca de cabeza negra.	id.
Pájaro-mosca de cola ahorquillada.	349
Pájaro-mosca Vesper.	id.
Pájaro-mosca Temminck.	350
Jacobina.	id.
Petrimetre azul ó Pájaro-mosca de Lalande.	351
Pájaro-mosca golondrina.	id.
Pájaro-mosca Langsdorff.	352
Pájaro mosca safo.	id.
Pájaro-mosca mediastino.	353
Pájaro-mosca moñudo.	354
Pájaro mosca modesto.	355
Pájaro-mosca latipenna.	id.
Pájaro-mosca ensipenna.	id.
Pájaro-mosca de remeras en forma de hoz.	356
Pájaro-mosca de pico encorvado.	id.
Pájaro-mosca de medio luto.	id.
Pájaro-mosca de raquetas.	357
Cuello moñudo.	358
Alzacuello blanco.	id.
Pájaro-mosca rubí.	359
Amatista.	id.
Pequeño rubí.	360
Záfiro esmeralda.	361
Pájaro-mosca Audembert.	id.
Rubí-topacio.	362
Záfiro.	363
Pájaro-mosca rancopis.	id.
Pájaro-mosca de cola verde y blanca.	364
Eritronoto.	id.
Pájaro-mosca de cabeza gris.	id.
Pájaro-mosca de garganta blanca.	365
Pájaro-mosca Vieillot.	id.
Oro-verde.	id.
Sasin.	id.
Pájaro-mosca maugé.	366
Swainson.	id.
Verde-azul.	367
Pájaro-mosca arlequin.	id.
Wagler.	id.
Pájaro-mosca ana.	id.
Pájaro-mosca totalmente verde.	568
Pájaro-mosca de vientre blanco.	id.
Pájaro-mosca de pico pequeño.	id.
Pájaro-mosca de vientre y cuello blancos.	id.
Pájaro-mosca de vientre gris.	id.
Pájaro-mosca clemencia.	369
GENERO ABUBILLA.	id.
SUB-GENERO CUERVO DE LOS ALPES Ó CORACIA.	id.
SUB-GENERO ABUBILLA.	370
Abubilla comun.	id.
Abubilla de Africa.	373
Abubilla extranjera.	id.
SUB-GENERO PROMÉROPO.	id.
Proméropo burlon.	id.
Proméropo namaquense.	id.
Espimaco.	id.
Espiloris paradíseo.	id.
Espimaco promefil.	374
Falculia mantelada.	375
Falcinela multifil.	376
Canelífago papú.	id.
FAMILIA DE PAJAROS SINDACTILOS.	377

	Pág.
GENERO ABEJARUCO.	377
Abejaruco comun ó de Candía.	id.
Abejaruco gris rosáceo.	378
Abejaruco Bullock.	id.
Savigny.	id.
Abejaruco melanuro.	id.
Abejaruco de Cuvier.	id.
Azul-dorado.	id.
Abejaruco acollarado ocular.	id.
Abejaruco javanés.	379
GENERO ARVELA, ALCION Ó MARTIN-PESCADOR.	id.
Martin-pescador.	id.
Martin-pescador de las Molucas.	381
Martin-pescador errante.	id.
GENERO CEIS Ó CEYX.	id.
Ceis purpúreo.	id.
Ceis azul.	id.
Meniting.	382
Ceis solitario.	id.
Ceis gracioso	id.
Ceis pulgarcillo.	id.
GENERO TODO Ó TODIO.	id.
Todio verde amarillo-rosáceo.	id.
Todio verde amarillo.	id.
Todio verde rosa azul.	383
GENERO CALAO.	id.
Toc.	384
Calao de Manila.	id.
Calao de la isla de Panay.	id.
Calao de las Molucas.	id.
Calao del Malabar.	385
Brac ó Calao de Africa.	id.
Calao de Abisinia.	id.
Calao de Filipinas	id.
Calao de casco redondo.	id.
Calao rinoceronte.	386
Calao moñudo.	id.
Calao de casco redondo de Borneo.	id.
Nepol.	id.
Calao con cimera.	id.
Calao bicornio.	id.
Calao de casco festonado.	id.
Calao violáceo.	id.
Calao de casco surcado.	id.
Calao de pico blanco.	id.
Calao de Gingi.	387
Calao longibanda.	id.
Calao coronado.	id.
Gingal.	id.
Calao de casco con media luna.	id.
Calao longimoño.	id.
Calao carbonero.	id.
Calao arrugado.	id.
Calao de casco cenceño.	id.
Calao trompeta.	id.
Calao de tropa.	id.
Calao de casco convexo.	id.
Calao malayo.	id.
Calao de cuello bermejo.	id.
Calao de casco negro.	id.

Orden tercero.—Trepadores.

GENERO JACAMAR Ó CHACAMAR.	id.
Jacamar propiamente dicho.	id.
Jacamar de larga cola.	id.
Jacamar de pico blanco.	389
Jacamar de cola bermeja.	id.
Jacamar de vientre blanco.	id.
Jacaméropo.	id.
Jacamar-Alcion.	id.
GENERO PICO.	id.
Pico verde.	390

	Pág.
Pico variegado.	391
Pico ó Colapto mejicano.	id.
Colapto de Fernandina.	392
Colapto de collar.	id.
Pico de rabadilla encarnada.	id.
Leuconoto.	id.
Pico puntiagudo.	id.
Pico del Cabo.	id.
Pico de troncos de oro.	id.
Pico de dobles mostachos.	id.
Crisonoto.	id.
Macé.	id.
Caneuta.	id.
Pico occipital.	393
Pico escamoso.	id.
Pico manchado.	id.
Pico de cabeza dorada.	id.
Shore.	id.
Pico de nuca amarilla.	id.
Awokera.	id.
Pico de vientre leonado.	id.
Modesto.	id.
Espilólopo.	id.
Pico obeso.	394
Platuk rojo.	id.
Pico escarlata.	id.
Pico triste.	id.
Pico mediatino.	id.
Afin ó Afinis.	id.
Pico castaño.	id.
Pico vigoroso.	id.
Platurek Ajam.	id.
Platuk.	395
Gargantilla ó Gorguerita.	id.
Pico de vientre blanco.	id.
Pico de cabeza dorada.	id.
Pico chileño.	id.
Pico escapular.	id.
Pico imperial.	id.
Frente blanca.	id.
Elegante.	id.
Formigívoro.	id.
Pico de Méjico.	396
Melanópogon.	id.
Pico verde dorado.	id.
Pico de vientre rojo.	id.
Pico de los campos.	id.
Pico de casco.	id.
Pico de garganta amarilla.	id.
Pico de Boïe.	397
Pico de orejas bicoloras.	id.
Pico de rostro encarnado.	id.
Pico de tórax amarillo.	id.
Pico del Brasil.	id.
Pico de cejas negras.	id.
Pico herido ó ensangrentado.	id.
Gran Pico negro.	id.
Pículo de copete.	id.
Pículo pequeño.	id.
Pículo pulido.	398
Picumno abnorme.	id.
Picumno pigmeo.	id.
Innominado.	id.
GENERO TORCECUELLO.	id.
Torcecuello de Europa.	id.
Torcecuello pectoral.	399
GENERO CUCLILLO.	id.
Cuclillo comun.	406
Cuclillo tenuirostro.	id.
Cuclillo chillon.	id.
Cuclillo negruzco.	id.
Cuclillo del Himalaya.	id.
Gavilancejo.	id.

	Pág.
Edocio.	406
Eudinamis de Fluiders.	407
Cuclillo de vientre bermejo.	id.
Cuclillo de Taiti.	id.
Surnículo ó Cuclillo lúgubre.	id.
Surnicuclillo ó Surniquillo de cabeza gris.	id.
Surniclillo de vientre listado.	id.
Cuclillo malayo.	id.
Cuclillo de Klaas.	id.
Cuclillo cobrizo.	id.
Cuclillo resplandeciente.	id.
Calcita.	id.
Calcopepla.	id.
GENERO MALCOHA.	409
Malcoha de cabeza roja.	id.
Verde-bermejo.	id.
Malcoa de pico pintado.	id.
Malcoha de cejas rojas.	id.
Malcoha sombrío.	id.
Malcoa de Diart.	id.
Bubut Kembang.	id.
Cadallan ó Sintok.	410
Calobate ó Malcoha radiante.	id.
GENERO ESCÍTROPE.	id.
Presagiador.	id.
GENERO BARBUDO.	id.
SUB-GENERO BARBUDO.	id.
Barbudo de garganta negra.	id.
Barbudo de peto negro.	id.
Pequeño Barbudo.	411
Gran Barbudo.	id.
Rufalbino.	id.
Barbuclillo pardo.	id.
Barbuclillo unicolor.	id.
Barbuclillo de rostro blanco.	id.
Barbuclillo de collar.	id.
Bermejizo ó Barbuclillo ferruginoso.	id.
Tacu ó Barbudo versicolor.	id.
Barbudo corvin.	412
Barbudo pardusco.	id.
Barbudo garganta azul.	id.
Cuello caléndula.	id.
Mistacófano.	id.
Barbudo de cuello azul.	id.
Barbudo frente de oro.	id.
Barbudo de Latham.	id.
Barbudo de peto encarnado.	id.
Barbudo de mostachos amarillos.	id.
Enrice.	413
Garganta de color de rosa.	id.
Barbudo frontal.	id.
Barbudo de cabeza blanca.	id.
Barbudo con banda de oro.	id.
Eritronoto.	id.
Barbichon.	id.
Enano.	id.
Barbion fuliginoso.	id.
Verde anaranjado.	id.
Cucopico ó Promepico.	414
Barbudo aljofarado.	id.
Barbion sulfurado.	id.
SUB-GENERO BARBICAN.	id.
Unipico ó Barbican levirostro.	id.
Barbican disfrazado.	id.
Barbuclillo frente roja.	id.
Rubicon ó Barbuclillo colorado.	415
Culebrilla.	id.
Barbuclillo bibandas.	id.
SUB-GENERO TAMATIA.	id.
Tamatia de cabeza y garganta rojas.	id.
Tamatia de collar.	id.
Bello Tamatia.	id.
Chacurú.	id.

	Pág.
Tamatia pardo.	415
Tamejac.	id.
Tamatia de grandes dedos.	416
Genero Curucú.	id.
Curucú de vientre rojo.	id.
Curucú de casquete violado.	417
Rosalba.	118
Curucú mejicano.	id.
Oranga.	id.
Curucú de vientre blanco.	id.
Temnuro.	id.
Pavonino.	id.
Curucú resplandeciente.	id.
Curucú ambiguo.	id.
Curucú elegante.	id.
Curucú cetrino.	419
Narina.	id.
Eritrocéfalo.	id.
Malabar.	id.
Curucú gigante ó Temminck.	id.
Kondea.	id.
Curucú Duvancel.	id.
Bermejillo.	420
Reinwardt.	id.
Curucú montañés.	id.
Curucú canela.	id.
Curucú Diard.	id.
Genero Ani.	id.
Ani de las sábanas.	id.
Ani de los mangles.	421
Genero Tucan ó Tucano.	422
Tucan Cuvier.	423
Tucan de arista.	id.
Tucan Swainson.	id.
Tucan carenado.	id.
Tucan níveo.	id.
Toco.	424
Tucan de garganta amarilla.	id.
Grigrí.	id.
Culic.	id.
Pignancoin.	id.
Ariel ó gran Tucan de Para.	425
Pequeño Tucan de vientre rojo.	id.
Tucan de rabadilla color de limon.	id.
Arácari de pico negro.	id.
Arácari verde.	id.
Arácari pavonin.	id.
Tucan ó Arácari surcado.	id.
Arácari de rabadilla encarnada.	id.
Arácari real.	id.
Arácari de orejas castañas.	id.
Arácari Azara.	id.
Arácari desengañado.	id.
Arácari de pico manchado.	id.
Pluribanda.	id.
Humboldt.	id.
Genero Papagayo.	id.
Cacatúa de moño blanco.	429
Cacatúa de moño amarillo.	id.
Cacatúa de moño rojo.	430
Cacatúa de pico color de carne.	id.
Cacatúa negro.	id.
Jaco ó Papagayo ceniciento.	id.
Papagayo verde.	432
Papagayo variegado.	433
Vaza ó Papagayo negro.	id.
Mascarilla.	id.
Lori noira.	id.
Lori de collar.	id.
Lori cotorra rojo.	434
Lori cotorra violado y rojo.	id.
Lori cotorra tricolor.	id.
Gran Cotorra de rojo vivo.	id.
Cotorra de faja azul.	434
Gran Cotorra de hebras largas.	id.
Cotorra de cabeza azul.	id.
Cotorra de cabeza negra.	435
Arimanu ó Vini de Otaiti.	id.
Guacamayo rojo.	id.
Guacamayo azul.	437
Guacamayo verde.	id.
Guacamayo negro.	438
Amazona de cabeza blanca.	id.
Crie de cabeza y garganta amarillas.	439
Crie de cabeza azul.	id.
Crie de cabeza violada.	id.
Caliptorinco Buso.	440
Caliptorinco Baudin.	id.
Banksiano.	id.
Caliptorinco Temminck.	id.
Calocéfalo ó Cacatúa de cimera.	id.
Cacatúa jing-wos.	id.
Cacatúa música.	id.
Leadreater.	id.
Calopsito ó Calopsita.	id.
Epsítrica de Pasquet.	id.
Alecto ó Guacamayo de trompa.	441
Ara ó Guacamayo paquirinco.	id.
Maracaba.	id.
Ara ó Guacamayo jacinto.	id.
Ara ó Cotorra ara de Patagonia.	id.
Arara de faja dorada.	id.
Arara de vientre rojo.	id.
Arara de faja.	id.
Arara leptorinco.	id.
Arara de Molina.	id.
Arara enano.	id.
Cotorra estriada ó Psitriuro.	id.
Amazona Dufresne.	id.
Sacerdote.	442
Nestor ó Kaha.	id.
Lori de Isidoro.	id.
Lori de Borneo.	id.
Viní de Figi escarlata.	id.
Fig.	id.
Fringilaria.	id.
Epsitapu ó Cotorra lori-papú.	id.
Epsitapu coqueta.	id.
Epsitáculo de Desmarest.	id.
Epsitáculo verdoso.	id.
Epsitáculo iris.	id.
Micropsita ó Cotorra pigmea.	id.
Culacisis ó Cotorra gorrion.	443
Genero Turaco.	id.
Turaco.	id.
Turaco de lomo purpúreo.	id.
Turaco paulina.	id.
Turaco gris.	444
Genero Musófago.	id.
Musófago violáceo.	id.
Musófago gigante.	id.

Orden cuarto.-Gallináceas.

FAMILIA DE LAS GALLINAS.	446
Genero Alector.	id.
Sub-genero Hocco.	id.
Hocco ó Tocholí.	id.
Hocco de Albino.	447
Hocco de barbillones.	id.
Hocco mitú ó Mitú-poranga.	id.
Hocco rojo ó Cocolith.	id.
Hocco de Jarrelli.	448
Hoccan.	d.
Sub-genero Pauxi.	id.
Pauxi de Hernandez.	id.

	Pág.
Sub-genero Guano, Yacú ó Penelope.	448
Penelope guan ó Guano.	449
Yacú marailo.	id.
Penelope yacuhu.	id.
Penelope peoa.	450
Penelope silbador.	id.
Penelope aburri.	id.
Sub-genero Parracua ó Parakúa.	451
Parakúa.	id.
Parakúa de Goudot.	id.
Parakúa mallado.	id.
Hoazin, Sasa ó Mesite mezclada.	452
Genero Pavo-real.	id.
Pavo-real ordinario ó doméstico.	id.
Pavo-real blanco.	458
Pavo-real coronado.	id.
Pavo espicífero.	id.
Espolonero chinquis.	459
Espolonero oculado.	id.
Chalcuro.	id.
Napoleon.	460
Sub-genero Pavo radiante, Lofóforo, Impei ó Monaulo.	id.
Impei ó Lofóforo resplandeciente.	id.
Genero Pavo-comun.	id.
Pavo-comun.	461
Pavo oculado.	464
Pavo silvestre.	465
Genero Pintada.	471
Pintada comun.	id.
Pintada mitrada.	474
Pintada moñuda ó cornal.	475
Pintada eptilorinca.	id.
Pintada negra.	id.
Pintada vulturina.	id.
Genero Faisan.	id.
Sub-genero Gallo.	id.
Gallo comun, doméstico ó lugareño.	id.
Gallina enana de Java.	484
Gallina de Camboya.	id.
Gallo de Bantam.	id.
Gallo de Inglaterra.	id.
Gallo de Hamburgo.	id.
Gallo rizado.	485
Gallo negro de Mozambique.	id.
Gallina de cinco dedos.	id.
Gallina de Sansevere.	id.
Gallo de Caux ó de Padua.	id.
Gallo gigante ó Jago.	id.
Gallo Bankiva.	id.
Gallo de Sonnerat.	486
Gallo negro.	id.
Gallo ajam-alas.	id.
Gallo sin rabadilla ó Wallikikili.	487
Gallo bronceado.	id.
Sub-genero Faisan.	id.
Faisan comun.	id.
Faisan de collar.	491
Gallazo ó Faisan bastardo.	492
Faisan dorado ó tricolor moñudo.	id.
Faisan blanco y negro de la China.	id.
Faisan versicolorado.	493
Faisan de Soemmering.	id.
Faisan venerado ó de Reeves.	id.
Faisan de ladi Amherst.	494
Faisan de Stace.	id.
Faisan lineolado.	495
Faisan de mejillas rojas.	id.
Faisan bermejo.	id.
Faisan argos.	id.
Sub-genero Gallo moñudo.	496
Gallo moñudo ó de Hamburgo.	id.
Sub-genero Faisan cornudo.	id.
Papaúl ó Faisan cornudo.	496
Sub-genero Rulul.	497
Rulul moñudo.	id.
Rulul de Dussumier.	id.
Rulul oculado á Rurong-troong.	id.
Rulul ferruginoso.	498
Genero Tetras, Tetrao, Urogallo ó Gallo silvestre.	id.
Sub-genero Urogallo ó Gallo silvestre.	id.
Urogallo ó gran Gallo silvestre.	id.
Birkhan, Urogallo pequeño, Gallo de abedul ó Gallo silvestre de cola ahorguillada.	501
Urogallo pequeño de cola entera.	504
Urogallo pequeño de plumaje variable.	id.
Tetras Rakkelhan.	505
Tetras rojo ó Escocés.	id.
Tetras de collarin.	id.
Tetras oscuro.	id.
Gallo silvestre americano.	id.
Sub-genero Lagópedo.	506
Lagópedo.	id.
Ortega de cola larga ó Lagópedo de la Bahía de Hudson.	508
Sub-genero Ortega ó Ganga.	id.
Ortega.	id.
Ortega del Canadá.	510
Gallo silvestre con gorguera ó grande Ortega del Canadá.	id.
Ortega de Richardson.	511
Uro-faisanela.	id.
Ortega de Sabino.	id.
Ortega de Franklin.	512
Ganga ú Ortega de los Pirineos.	id.
Ganga unibanda.	513
Ganga de doble banda.	id.
Ganga cuatribanda.	514
Ganga coronada.	id.
Ganga Lichsteinstein.	id.
Atagen con gotecillas ó Kittaviah.	515
Atagen veloz.	id.
Atagen de vientre quemado.	id.
Atagen de las orillas del mar.	516
Sub-genero Francolin.	id.
Francolin de collar.	id.
Doble espolon.	id.
Cuello pelon.	517
Francolin espadíceo.	id.
Francolin de Pondicheri, ó de alzacuello, ó garganta bermeja.	id.
Francolin de Clapperton.	id.
Francolin de Ceilan ó Habankukela.	518
Francolin de pico largo.	id.
Francolin perlado.	id.
Francolin de peto ó coraza aplastron.	id.
Francolin uriquinas.	id.
Francolin de Levaillant.	519
Sub-cenero Perdiz.	id.
Perdiz gris.	id.
Perdiz gris blanca ó de montaña.	521
Bartavela ó Perdiz griega.	id.
Perdiz encarnada de Europa.	523
Gambra ó Perdiz encarnada de Berbería.	id.
Perdiz de garganta bermeja.	524
Perdiz de doble alzacuello ó de Gingi.	id.
Perdiz torqueolada.	id.
Perdiz de vientre amarillo.	id.
Perdiz parda.	id.
Perdiz megápoda.	id.
Perdiz ayam-han.	525
Perdiz disfrazada ó enmascarada.	id.
Perdiz gular.	id.
Perdiz oculada.	id.
Perdiz de Hey.	526

	Pág.
Perdiz Lerva.	526
Sub-genero Codorniz.	id.
Codorniz comun ó de Francia.	id.
Codorniz austral.	530
Codorniz de la Nueva Zelandia.	id.
Codorniz aljofarada.	531
Codorniz de gorguera.	id.
Codorniz esterada.	id.
Codorniz bermeja.	id.
Codorniz de pico rojo.	id.
Codorniz Pentah.	id.
Codorniz Argonda.	id.
Codorniz de la Nueva Guinea.	id.
Sub-genero Colin.	id.
Colin boreal ó Hui.	532
Perdiz moñuda de Méjico ó Zenecolin.	id.
Colin elegante.	id.
Colin de Douglás.	id.
Colin pintado.	id.
Colin de Sonnini.	id.
Colin de la California.	533
Colin neóxeno.	id.
Colin affinis.	id.
Colin de Massena.	id.
Genero Tridáctilo Túrnix ó Hemipodio.	534
Sub-genero Túrnix.	id.
Túrnix de banda negra.	id.
Túrnix Caguan.	id.
Túrnix de peto bermejo.	id.
Túrnix taquídromo.	id.
Túrnix lunulado.	id.
Túrnix maculado ó mosqueado.	id.
Túrnix rayado.	id.
Túrnix hotentote.	435
Túrnix belicoso ó combatiente.	id.
Túrnix de Meiffren.	id.
Sub-genero Sirrapto ó Heteróclito.	id.
Heteróclito de Palas.	id.
Genero Tinamú ó Inambú.	536
Sub-genero Pezu ó Nipturo.	id.
Magua.	537
Sub-genero Tinamú.	id.
Tinamú noctivago.	id.
Tinamú ceniciento.	id.
Tinamú mezclado.	id.
Tinamú rayado.	id.
Tinamú macaco ó vermiculado.	id.
Inambú apequía.	id.
Tinamú tataupa.	id.
Tinamú de pico pequeño.	538
Tinamú oariana.	id.
Sui.	id.
Sub-genero Rínchote.	id.
Tinamú Isabela.	id.
Inambui de Azara.	id.
Tinamú renacuajo.	539
Tinamú carape.	id.
FAMILIA DE LAS PALOMAS.	id.
Genero Paloma ó Pichon.	id.
Sub-genero Colombi-Gallina.	541
Barbillones.	id.
Auricular.	id.
Gura ó Pichon coronado de las Indias.	id.
Paloma parduzca ó de Jamaison.	542
Paloma Nicobar ó Colombi-Gallina de muceta.	id.
Paloma grande coronada de las Indias.	id.
Sub-genero Paloma.	id.
Paloma zurita, zorita ó campesina.	id.
Paloma zurita de las Molucas.	543
Zurita de Guinea.	id.
Paloma de la Jamáica.	id.
Paloma torcaz.	id.
Paloma de los campos del Mediodia de Europa.	544
Amelia.	544
Colombino ó Paloma de las selvas.	id.
Pichon color de violeta.	545
Rameron.	id.
Rusardo.	id.
Pichon de Hogson.	id.
Pichon leuconoto.	id.
Paloma de Kitliz.	id.
Colombi-perdiz de corbata negra	id.
Colombi-perdiz bermejo-violeta.	id.
Montaraz.	id.
Faja blanca.	546
Frente gris.	id.
Cocotzin.	id.
Talpacoti.	id.
Picui.	id.
Hotentote.	id.
Paloma apuñalada.	547
Turverde malayo.	id.
Paloma pampusan.	id.
Paloma cenicienta ó raton.	id.
Paloma de luengo moño.	id.
Paloma de máscara blanca.	id.
Paloma de nuca violácea.	548
Orejon blanco.	id.
Funingo.	id.
Zuritina.	id.
Paloma magnífica.	id.
Amaranto.	id.
Leucomela.	549
Paloma taraceada.	id.
Lumaquela.	id.
Paloma con reflejos de piedra del Labrador.	id.
Espilóptera.	id.
Paloma muscadívora.	id.
Paloma pacífica.	id.
Paloma oceánica.	550
Paloma vití.	id.
Paloma de cola listada.	id.
Paloma gigante.	id.
Paloma de anteojos.	551
Paloma zoe.	id.
Paloma pinon.	id.
Paloma de vientre bermejo.	id.
Paloma marina.	id.
Paloma luctuosa.	id.
Paloma mantelada.	552
Paloma de cabeza color de rosa.	id.
Paloma capistrata.	id.
Paloma de color castaño.	id.
Paloma de cinturon negro.	id.
Pichon herizado.	id.
Furningo.	id.
Paloma de cabeza roja.	id.
Paloma de doble moño.	553
Mejilla desnuda.	id.
Paloma atigrada.	id.
Paloma araucaniana.	id.
Paloma meridional.	id.
Denísea.	554
Paloma de cola ancha.	id.
Paloma listada.	id.
Pichon imbricado.	id.
Pichon Fitzroy.	id.
Paloma sencilla.	id.
Pichon de cabeza blanca.	id.
Tórtola comun.	id.
Tórtola blonda ó risotona.	555
Esmeraldina.	id.
Tamborilera.	id.
Pintada.	556
Tórtola mallada.	id.
Tórtola atigrada ó de nuca aljofarada.	id.

	Pág.
Paloma terrestre.	556
Tórtola de doble collar.	id.
Tórtola de Dussumier.	557
Mina.	id
Mullerina.	id.
Chillona.	id.
Azulada.	id.
Tórtola de Bantan.	id.
Geoffroy.	id.
Picotera.	id.
Vinosa.	558
Silvestre.	id.
Ruseta.	id.
Morenilla.	id.
Auriculada.	id.
Dominicana.	id.
Estrepitosa.	id.
Paloma de mostachos blancos.	id.
Paloma boliviana.	559
Paloma viajera.	id.
Paloma de la Carolina.	id.
Paloma zenaida.	id.
Paloma escamosa.	id.
Paloma tortolina.	id.
Paloma melanóptera.	560
Tórtola de Amboina ó Fasianela.	id.
Unchal.	id.
Paloma multiraya.	id.
Paloma de cabeza bermeja.	id.
Paloma Reinwardt.	id.
Paloma modesta.	561
Paloma de Mangé.	id.
Paloma de Manado.	id.
Paloma maguaria.	id.
Paloma de collar bermejo.	id.
Paloma austral.	id.
SUB-GENERO COLOMBAR.	id.
Colombar comendador.	id.
Maitsú.	562
Colombar aromático.	id.
Colombar de cuello moreno.	id.
Colombar unicolorado.	id.
Jojú.	id.
Colombar de cola escalonada.	id.
Colombar odorífero.	id.
Colombar de frente desnuda.	563
Walia.	id.
Colombar de Capellen	id.
Colombar de Siebol.	id.
Colombar de cola puntiaguda.	id.
Tur-gris, Tinílope ó Kurukuru.	id.
Verdadero Tur-verde.	564
Jambú.	id.
Azul verdoso.	id.
Verde.	id.
Monacal.	id.
Hiogastro.	id.
Enano.	565
Llida.	id.
Perlada ó Aljofarada.	id.
Kurukuru.	id.
Kurukuru de las Marianas.	id.
Forster.	id.
Kurukuru de Otaiti.	566
Kurukuru de vientre amarillo.	id.
Pukiopu.	id.
Mentonero.	567
Blubu.	id.
Eritróptero.	id.
Cenicienta.	id.
Metalizado.	id.

Orden quinto.—Ribereñas ó Zancudas.

	Pág.
FAMILIA DE LAS ZANCUDAS BREVIPENNAS.	567
GENERO AVESTRUZ.	id.
Avestruz.	569
Nandú ó Churí.	577
Dronto.	579
GENERO CASOAR.	581
Casoar ó Ema.	id.
Emeu ó Casoar con casco.	584
Aptérix austral.	id.
FAMILIA DE LAS ZANCUDAS PRESIROSTRAS.	id.
GENERO AVUTARDA.	id.
Avutarda comun ó Grande Avutarda.	585
Pequeña Avutarda.	589
Lohong ó Avutarda moñuda de Arabia.	590
Knorhan ó Avutarda de Africa.	id.
Churge ó Avutarda de las Indias.	id.
Hubara.	591
Avutarda escolopácea.	id.
Avutarda de Denham.	id.
Avutarda de cabeza negra.	592
Avutarda de paletas.	id.
Avutarda de la Nubia.	593
Corham ó Avutarda cafre.	id.
Avutarda plomiza.	id.
Avutarda de Vigors.	id.
Avutarda afraoidea.	id.
Avutarda morena.	id.
Avutarda del Senegal.	id.
GENERO PLUVIAL.	594
SUB-GENERO PLUVIAL.	id.
Pluvial comun ó de Europa.	id.
Pluvial dorado.	595
Pluvial sombrío.	596
Pluvial de collar interrumpido.	id.
Pluvial enmascarado.	id.
Pluvial de rostro circuido.	id.
Pluvial de Wilson.	id.
Pluvial pastor.	597
Pluvial de doble collar.	id.
Pluvial pardo.	id.
Pluvial de Brida.	id.
Pluvial gris salpicado.	id.
Pluvial de Taiti.	id.
Pluvial de Leschenault.	id.
Pluvial de Tartaria.	id.
Pluvial solitario.	598
Pluvial de las Filipinas.	id.
Pluvial de Egipto, con collar.	id.
Pluvial con collar, de la Jamáica.	id.
Pluvial de vientre blanco.	id.
Pluvial de collar negro.	id.
Pluvial de la Nueva-Zelanda.	id.
Pluvial negruzco.	id.
Pluvial rojizo.	id.
Pluvial tricolor.	599
Pluvial de pecho listado.	id.
Pluvial de luto.	id.
Pluvial de rostro negro.	id.
Pluvial de muceta.	id.
Pluvial de pico rojo.	id.
Pluvial de cuello rojo.	id.
Pluvial de casquete rojo.	600
Pluvial picaza.	id.
Culi-blanco.	id.
Nesogalo.	id.
GENERO AVE-FRÍA.	id.
Ave-fría pluvial.	id.
Ave-fría moñuda.	601
Ave-fría de Cayena.	602
Ave-fría armada de casquete blanco.	id.

	Pág.
Ave-fría de la Luisiana.	602
Ave-fría de Goa.	id.
Ave-fría del Senegal.	id.
Ave-fría de Chile.	603
Ave-fría de franja.	id.
Ave-fría de cejas.	id.
Ave-fría de la Nueva-Holanda.	id.
Ave-fría de cabeza blanca.	id.
Ave-fría de Villoteau.	id.
Ave-fría de casquete blanco.	604
Ave-fría golondrina.	id.
GENERO OSTRERO.	id.
Ostrero comun ó de Europa.	id.
Ostrero negro.	605
Ostrero de manto.	id.
Ostrero de piés blancos.	id.
GENERO CORREDOR.	id.
Corredor de Europa.	id.
Corredor de Asia.	606
Corredor de doble collar.	id.
Corredor de alas violáceas.	id.
Corredor de Temminck.	id.
GENERO CARIAMA ó SARIAMA.	id.
Cariama moñudo.	id.
FAMILIA DE LAS ZANCUDAS CULTIROSTRAS.	607
GENERO GRULLA.	id.
SUB-GENERO AGAMÍ.	id.
Agamí ó Ave-trompeta.	id.
SUB-GENERO DONCELLA DE NUMIDIA.	609
Antropóide, Doncella ó Señorita de Numidia.	id.
Grulla coronada ó Pájaro real.	610
Antropóide cafre.	id.
Grulla del Paraiso.	id.
SUB-GENERO GRULLA.	id.
Grulla comun.	id.
Grulla blanca.	612
Grulla parda.	id.
Antígona ó Grulla de collar.	613
Grulla carunculada.	id.
Leuco-geranio.	id.
Grulla monge.	id.
Grulla de nuca blanca.	id.
Grulla de collar negro.	id.
Grulla de la Cafrería.	id.
SUB-GENERO CURLAN.	id.
Curlan ó Curliri.	id.
SUB-GENERO CAURAL.	id.
Caural falenóideo.	id.
GENERO SAVACÚ.	614
Savacú moñudo.	id.
GENERO GARZA.	id.
Garza comun.	id.
Garzota collar de canela.	616
Garzota flauta del sol.	id.
Garza iris ó Cuervo de noche.	id.
Garzota hinnófila.	617
Garzota de Manila.	id.
Garzota comun.	id.
Goisagi.	618
Alcaravan ó Botauro.	id.
Condecorado.	id.
Garza de alas negras.	619
Garza color de canela.	id.
Garza pequeña.	id.
Cangrejero especioso.	id.
Cangrejero de Gray.	id.
Cangrejero de Java.	id.
Cangrejero de piés amarillos.	id.
Garza nebulosa.	620
Garceta Ohula.	id.
Garceta de peal.	id.
Garza de Sumatra.	id.
Garza melanólofa.	620
Garza de garganta blanca.	id.
Garza guarda-bueyes.	id.
Garza Goliat.	id.
Tifon.	id.
Garza de cabeza negra.	621
Asha.	id.
GENERO CIGÜEÑA.	id.
Cigüeña blanca.	id.
Cigüeña parda.	623
Abidime.	id.
Muaguari.	id.
GENERO JABIRÚ.	id.
Jabirú ó Tuyuyú de América.	id.
Jabirú del Senegal.	624
Jabirú austral.	id.
GENERO UMBRETA.	id.
Umbreta del Senegal.	id.
GENERO PICO-ABIERTO.	id.
Pico-abierto blanco.	id.
GENERO DROMO.	625
Dromo Ardeola.	id.
GENERO TÁNTALO.	id.
Jaun-ghill.	id.
Tántalo lácteo.	id.
Curicaca ó Tántalo de América.	626
GENERO ESPÁTULA.	id.
Espátula blanca.	id.
Espátula rosa ó Ayaia.	627
Espátula del Cabo.	id.
Espátula Telfair.	id.
FAMILIA DE LAS ZANCUDAS LONGIROSTRAS.	id.
GENERO BÉCADA.	628
SUB-GENERO IBIS.	id.
Ibis de Madagascar.	629
Ibis plomizo.	id.
Ibis de cuello espinoso.	630
Ibis hajedash.	id.
Chalcóptero.	id.
Gonocéfalo.	id.
Ibis de pico largo.	id.
Ibis nipon.	id.
Ibis mamelonado.	631
Lencon.	id.
Ibis sagrado.	id.
Ibis de Bengala.	id.
Ibis aceitunado.	id.
Ibis de carúnculas.	id.
Ibidorinco de Strutters.	id.
SUB-GENERO CURLIS TERRESTRE.	632
Curlis térreo ó terrestre.	id.
SUB-GENERO CHORLITO.	id.
Curlis ó Torcuato.	id.
Torcuato comun.	id.
Pequeño Torcuato.	633
Curlis de manchas angostas.	id.
Curlis de pico largo.	id.
Curlis de la bahía de Hudson.	id.
Curlis boreal.	id.
Curlis de pico cenceño.	id.
Curlis de vientre bermejo.	id.
SUB-GENERO BÉCADA.	id.
Bécada de Europa ó Chocha-perdiz.	id.
Bécada blanca.	636
Bécada rubia.	id.
Bécada irlandesa ó de Sabino.	id.
Bécada de los Estados-Unidos.	id.
Bécada de Java.	id.
Becasina gigante.	id.
Macroranfo ó Becasina puntuada.	id.
SUB-GENERO RINQUEA.	637
Rinquea de Saint-Hilaire.	id.

	Pág.
SUB-GENERO BARGA.	637
Barga de cola negra.	id.
Barga ladrador ó de cola listada.	id.
Barga rubio ó de cola bermeja.	638
Barga terek.	id.
Barga de Horsfield.	id.
Barga glonóide.	id.
SUB-GENERO MAUBECA.	id.
Maubeca gris.	id.
Maubeca violeta.	id.
SUB-GENERO SANDERLINGA.	id.
Sanderlinga de los arenales.	id.
SUB-GENERO ALONDRA DE MAR Ó PELIDNA.	id.
Morenilla ó Alondra de mar.	639
SUB-GENERO COCORLIS.	id.
Cocorlis sub-arqueado.	id.
SUB-GENERO FALCINELO.	id.
Falcinelo brillante.	id.
SUB-GENERO COMGATIENTE.	id.
Combatiente belicoso.	id.
SUB-GENERO EURINORINCO.	id.
Eurinorinco.	id.
SUB-GENERO FALAROPO.	id.
Falaropo dentellado.	id.
SUB-GENERO REVUELVE-PIEDRAS.	640
Revuelve-piedras de collar.	id.
SUB-GENERO CABALLERO Ó CATOPTRÓFORO.	id.
Caballero labrador.	id.
Caballero ó Catoptróforo semi-palmado.	id.
Caballero de piés largos.	id.
Silbona ó Becadilla de los bosques.	id.
Caballero de piés cortos.	id.
Chillon.	id.
SUB-GENERO LOBÍPEDO.	id.
Lobípedo hiperbóreo.	641
SUB-GENERO ZANCUDO.	id.
Zancudo comun.	id.
Zancudo de América.	id.
Zancudo de cola negra.	id.
Zancudo de cola blanca.	id.
GENERO AVOCETA.	id.
Avoceta comun.	642
Avoceta de cabeza bermeja.	id.
Avoceta de la California.	id.
FAMILIA DE LAS ZANCUDAS MACRODÁCTILAS.	643
GENERO JÁCANA.	id.
Jácana comun.	id.
Jácana bronceada.	id.
Jácana de crestas.	id.
Jácana de nuca blanca.	id.
Jácana de larga cola.	644
GENERO CAMICHI Ó KAMICHI.	id.
SUB-GENERO CAMICHI Ó KAMICHI.	id.
Camichi cornudo.	id.
SUB-GENERO CHAIA.	645
Chaia ó Chaja.	id.
SUB-GENERO MEGÁPODA Ó TAVON.	646
Tavon de las Filipinas.	id.
Megápoda Lapeyrouse.	id.
Megápoda de Freycinet.	647
Megápoda de Duperrey.	id.
Megápoda de piés rojos.	id.
GENERO RASCON Ó RALO.	648
Rascon de retama ó Rey de las Codornices.	id.
Rascon de agua.	649
Rascon gallínula.	id.
Rascon de garganta blanca.	id.
Rascon de líneas blancas.	id.
Chiricote.	650
Melanuro.	id.
Akool.	id.
Baillon.	id.
Rascon porzana.	650
Listado.	id.
Rubiginoso.	id.
Porzana blanca y bermeja.	id.
Rascon ceniciento de cola negra.	id.
Rascon de pecho gris.	id.
Rascon de rostro negro.	id.
Rascon gris.	651
Rascon jaspeado.	id.
Rascon negro puntuado.	id.
Rascon bermejo.	id.
Rascon de cejas blancas.	id.
Ipecaha.	id.
GENERO FULCA, FÚLICA Ó ZARCETA.	id.
SUB-GENERO POLLA DE AGUA SULTANA Ó GALLÍNULA.	id.
Polla de agua.	id.
Pollita de agua.	652
Gran Polla de agua.	id.
Polla sultana ó Porfirion.	id.
SUB-GENERO TALEVA.	653
Taleva molinero.	id.
Taleva esmeraldino ó dorso verde.	654
Taleva de manto negro.	id.
Taleva blanco.	id.
Taleva indigno.	id.
Notornis de Mantell.	id.
SUB-GENERO FULCA, FÚLICA Ó ZARCETA.	id.
Fúlica ó Zarceta de Europa.	id.
Zarceta azul.	655
GENERO VAGINAL Ó QUIONIS.	656
Quionis blanco.	id.
GENERO GIAROLA.	657
Giarola con collar ó Cinclo.	id.
Giarola oriental.	id.
Isabela.	id.
Giarola lácteo.	id.
GENERO FLAMENCO Ó GENICÓPTERO.	id.
Flamenco pigmeo.	658
Flamenco manto de fuego.	id.
Flamenco rojo.	id.
Flamenco chileño.	id.

Orden quinto.—Palmípedas.

FAMILIA DE LAS PALMIPEDAS, BUZOS O BRAQUIPTEROS.	659
GENERO COLIMBO.	id.
SUB-GENERO GREVO.	id.
Grevo moñudo.	id.
Grevo cornudo.	660
SUBGENERO GREVIFULCO.	id.
Grevifulco de América.	id.
SUB-GENERO SOMORMUJO Ó COLIMGO.	id.
Gran Somormujo.	id.
Pequeño Somormujo,	id.
SUB-GENERO GUILLEMOTE.	661
Guillemote.	id.
Guillemote de espejo.	id.
Guillemote de párpados blancos.	id.
Guillemote de pico pequeño.	id.
Guillemote wizusuma.	id.
SUB-GENERO CEFO.	id.
Cefo enano.	662
GENERO PINGÜINO.	id.
SUB-GENERO FRAILECILLO Ó PAPAGAYO DE MAR.	id.
Frailecillo comun.	id.
SUB-GENERO PINGÜINO.	id.
Pingüino comun.	id.
GENERO MANCO.	id.
SUB-GENERO MANCO.	id.
Manco de Patagonia.	id.
SUB-GENERO CORFÚ.	663
Corfú saltador.	id.

	Pág.
Sub-genero Esfenisco.	663
Esfenisco del Cabo.	id.
FAMILIA DE LAS PALMÍPEDAS GRANDES VELERAS.	id.
Genero Petrelo ó Procelario.	id.
Sub-genero Petrelo.	id.
Hasitatt.	id.
Colombanda.	664
Petrelo de Lesson.	id.
Hiemal.	id.
Petrelo fuliginoso.	id.
Yelkuan.	id.
Petrelo gigante.	id.
Lencomela.	665
Pufino de pico cenceño.	id.
Pufino color de hollin.	id.
Sub-genero Pelecanoide.	id.
Pequeño Petrelo somorgujo.	id.
Pufinuro de Garnot.	id.
Sub-genero Procelario ó Prion.	id.
Petrelo azul ó ceniciento.	id.
Genero Albatros ó Albatroste.	666
Albatros desterrado.	id.
Albatroste obeso ó de cola pequeña.	id.
Albatroste de cejas negras.	id.
Albatroste clororinco.	id.
Genero Paviota ó Goelandio.	id.
Sub-genero Goelandio.	id.
Goelandio de manto negro.	id.
Sub-genero Gaviota ó Paviota.	id.
Burgo-maestre.	id.
Paviota de cola blanca y negra.	id.
Pescador.	667
Paviota de iris blanco.	id.
Paviota de capuchon negro.	id.
Paviota de capuchon ceniciento.	id.
Paviota de capuchon plomizo.	id.
Paviota de máscara parda.	id.
Paviota de pico negro.	id.
Paviota de Sabino.	id.
Paviota pigmea.	id.
Paviota jamaison.	id.
Paviota de Belcher.	id.
Sub-genero Lago ó Estercorario.	id.
Labo ó Estercorario.	668
Estercorario de larga cola.	id.
Pomatorio.	id.
Labo Lesson.	id.
Labo antártico.	id.
Genero Esterna ó Golondrina de mar.	669
Esterna de los Incas.	id.
Esterna de nuca negra.	id.
Veloz.	id.
Esterna afinis	id.
Scena.	id.
Nodí ó Esterna de pico cenceño.	id.
Genero Pico de tijera ó Rincope.	id.
Rincope negro ó Pico de tijera.	670
FAMILIA DE LAS PALMIPEDAS TOTIPALMAS.	id.
Genero Pelícano.	id.
Sub-genero Pelícano.	id.
Pelícano comun.	id.
Pelícano moñudo.	672
Pelícano de anteojos.	id.
Pelícano bermejizo.	id.
Genero Cormoran.	673
Cormoran comun.	id.
Cormoran de Desmarest.	674
Cormoran de Gaimard.	id.
Cormoran de orejas.	id.
Cormoran imperial.	id.
Sarmiento.	674
Cormoran de cabeza roja.	id.
Cormoran de Bougainville.	id.
Sub-genero Fragata.	675
Fragata.	id.
Sub-genero Bugia ó Ave-loca.	676
Ave loca comun.	id.
Ave loca blanca.	id.
Bubia de Bazan.	677
Genero Aninga.	id.
Aninga de Levaillant.	id.
Aninga de vientre negro.	id.
Genero Faeton ó Faetonte.	id.
Faeton de cabos blancos.	id.
FAMILIA DE LAS PALMIPEDAS LAMELIROSTRES.	id.
Genero Anade.	id.
Sub-genero Cisne.	id.
Cisne de pico rojo.	id.
Cisne de pico negro.	679
Cisne del Canadá.	id.
Cisne negro.	680
Sub-genero Pato ó Ánade.	id.
Ánade comun ú ordinario.	id.
Ánade silbador.	id.
Anade rajah.	id.
Ánade picaza de piés semi-palmados.	681
Micróptero de la Patagonia.	id.
Ánade de Chiloe.	id.
Ánade de pico angosto.	id.
Hierobate de papada.	id.
Sub-genero Bernacho.	682
Bernacho monjita.	id.
Bernacho ú Oca antártica.	id.
Bernacho de las islas de Sandwic.	id.
Sub-genero Cereopse.	id.
Cereopse ceniciento ó de Australia.	id.
Sub-genero Sarcela.	683
Sarcela.	id.
Ánade ó Pato de abanico.	id.
Sub-genero Clángula.	id.
Clángula glaucion.	id.
Clángula religiosa.	id.
Sub-genero Eider.	id.
Eider meduloso ó comun.	id.
Eider de Teisler.	id.
Sub-genero Tadorno.	id.
Tadorno.	id.
Anade tadornoide.	id.
Sub-genero Oca, Ganso ó Ansar.	684
Oca de Gambia.	id.
Oca sencilla.	id.
Ganso comun, ordinario ó silvestre.	id.
Genero Harla ó Mergo.	685
Mergo vulgar.	id.
Mergo moñudo.	id.

Anatomía y fisiología.

Aparato circulatorio.	687
Respiracion.	id.
Vuelo.	688
Osteologia.	id.
Estacion.	689
Plumas.	id.
Nutricion.	690
Sentidos.	id.
Canto.	691
Huevos.	id.
Nidos.	694

FIN DEL ÍNDICE.

WELLCOME LIBRARY INSTITUTE

Wellcome Library
for the History
and Understanding
of Medicine

PLANTILLA

PARA LA COLOCACION DE LAS LÁMINAS DEL TOMO TERCERO.

Láminas.	Páginas.
CVI.	452
CVII.	51 y 65
CVIII.	80
CIX.	54
CX.	74 y 71
CXI.	76 y 56
CXII.	77
CXIII.	79
CXIV.	87 y 90
CXV.	93 y 96
CXVI.	97, 98 y 104
CXVII.	85 y 107
CXVIII.	107, 109 y 112
CXIX.	110 y 112
CXX.	112 y 122
CXXI.	122, 120 y 123
CXXII.	125, 126 y 128
CXXIII.	132, 137 y 138
CXXIV.	292 y 156
CXXV.	160, 161 y 163
CXXVI.	163 y 178
CXXVII.	166
CXXVIII.	290 y 174
CXXIX.	184
CXXX.	185, 186 y 187
CXXXI.	186 y 190
CXXXII.	190, 191 y 193
CXXXIII.	197 y 213
CXXXIV.	198, 202 y 212
CXXXV.	212 y 221
CXXXVI.	217, 212 y 238
CXXXVII.	246
CXXXVIII.	257 y 273
CXXXIX.	263, 254 y 271
CXL.	283 y 274
CXLI.	274 y 281
CXLII.	308, 310 y 290
CXLIII.	335 y 333
CXLIV.	301 y 353
CXLV.	328 y 362
CXLVI.	389 y 377
CXLVII.	331 y 379

Láminas.	Páginas.
CXLVIII.	387 y 379
CXLIX.	382 y 406
CL.	411, 410 y 398
CLI.	425, 429 y 448
CLII.	441, 415 y 459
CLIII.	460 y 487
CLIV.	495 y 526
CLV.	491 y 531
CLVI.	526 y 475
CLVII.	501 y 523
CLVIII.	543 y 519
CLIX.	569
CLX.	581 y 584
CLXI.	589 y 601
CLXII.	595 y 604
CLXIII.	610
CLXIV.	614 y 613
CLXV.	614 y 633
CLXVI.	621, 620 y 636
CLXVII.	621
CLXVIII.	631
CLXIX.	639 y 643
CLXX.	639 y 640
CLXXI.	642 y 649
CLXXII.	644
CLXXIII.	624 y 658
CLXXIV.	650
CLXXV.	650 y 651
CLXXVI.	654
CLXXVII.	666, 664 y 677
CLXXVIII.	680, 669 y 679
CLXXIX.	670
CLXXX.	680 y 682
CLXXXI.	682 y 683
CLXXXII.	660 y 662
CLXXXIII.	662
CLXXXIV.	665 y 666
CLXXXV.	688
CLXXXVI.	689
CLXXXVII.	690
CLXXXVIII.	691

ERRATAS NOTABLES.

En la lámina CXVI se da el nombre de «Milano de la Carolina» á la *Golondrina rústica ó de chimenea*, página 207.

En la CLI se llama equivocadamente *Arácari* al *Cacatúa de moño amarillo*, y vice-versa: es, pues, un cambio de nombres.